

Eusebio de Cesarea

Historia eclesiástica

TEXTO BILINGÜE



VERSION ESPAÑOLA, INTRODUCCION Y NOTAS DE
ARGIMIRO VELASCO-DELGADO

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS



El pan de nuestra cultura católica



Eusebio de Cesarea es el hombre que mejor supo captar, en su momento histórico (s. IV), el significado de los signos de su tiempo y dejar constancia de ello en sus numerosos escritos. Gracias a él se han conservado documentos y noticias de personas y de obras que, de otro modo, se habrían hundido irremediabilmente en la noche del olvido.

Por esa razón, su *Historia eclesiástica* se convierte, para todo investigador, en una extraordinaria fuente de fuentes no sólo en el campo de la historia de la Iglesia, sino también en el de la historia de la doctrina y, sobre todo, en el ámbito de la historia de la literatura cristiana, incluida la canónica.

ISBN 978-84-7914-581-1



9 788479 145811

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

EUSEBIO DE CESAREA

HISTORIA ECLESIAÍSTICA

TEXTO, VERSIÓN ESPAÑOLA, INTRODUCCIÓN Y NOTAS POR
ARGIMIRO VELASCO-DELGADO, O.P.

(Reimpresión)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • MMVIII

Primera edición (en 2 vols.): diciembre de 1973

Segunda edición (en 2 vols.): enero de 1998

Primera edición (en 1 vol.): abril de 2001

— *segunda impresión*: abril de 2002

— *tercera impresión*: febrero de 2008

Ilustración de portada: El papa Silvestre I y el emperador Constantino, en un fresco de la iglesia de los Cuatro Santos Coronados, de Roma (s. XIII)

Diseño: BAC

© Biblioteca de Autores Cristianos
Don Ramón de la Cruz, 57. Madrid 2008
Depósito legal: M. 6.534-2008
ISBN: 978-84-7914-581-1
Impreso en España. Printed in Spain

*A mis padres, Marceliano e Inés,
a mis maestros, D.^a Natividad Hierro
y P. Joaquín L. dos Santos, O.P.,
y a mi tío P. José Delgado, O.P.,
misionero e historiador de la Iglesia en Japón.*

INDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
PRÓLOGO	9*
PRÓLOGO A LA EDICIÓN DE 1998.	11*
INTRODUCCIÓN.	13*
I. <i>Eusebio de Cesarea</i>	13*
1. Fuentes de su vida	13*
2. Primeros años y actividad hasta la gran persecución	14*
3. Desde la gran persecución hasta el concilio de Nicea	21*
4. Concilio de Nicea y últimos años	28*
II. <i>La «Historia eclesiástica»</i>	37*
1. Eusebio y la «Historia»	37*
2. Plan y formación de la «Historia eclesiástica»	40*
3. Desarrollo del plan y cronología	46*
4. Las citas	56*
5. División en libros y capítulos	59*
6. Manuscritos, ediciones modernas y traducciones españolas.	61*
SIGLAS Y ABREVIATURAS.	67*
SIGLAS DE LOS MANUSCRITOS.	71*
BIBLIOGRAFÍA	73*

HISTORIA ECLESIASTICA

Libro I	3
Libro II	60
Libro III	118
Libro IV	196
Libro V	263
Libro VI	347
Libro VII	434
Libro VIII	507
Libro IX	555
Libro X	593

INDICES:

De citas y alusiones escriturísticas	647
De nombres propios	653
De materias	661
De autores y obras citados o aludidos por Eusebio	665
De autores citados en las notas	669
De palabras griegas	677

P R O L O G O

AL poner al alcance del lector de habla hispana en edición bilingüe la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea, nuestra intención no ha sido otra que facilitarle al máximo el manejo de una fuente tan incomparable de conocimientos de la antigüedad cristiana.

Para aquellos estudiosos que se interesen más a fondo por algún tema concreto de los muchos que en esta *Historia* se tratan, hemos procurado en notas pertinentes, además de apuntar las observaciones críticas del texto, orientar su búsqueda hacia los trabajos mejores, antiguos y modernos.

Tanto en la bibliografía como en las notas hemos intentado recoger todo lo mejor que se ha hecho sobre la obra en conjunto y sobre sus partes en concreto, a pesar de su enorme variedad. La originalidad ha quedado siempre supeditada a la utilidad. ¡Ojalá hayamos acertado!

Quede también constancia aquí de nuestro agradecimiento a todos cuantos, de una manera u otra, han contribuido con su ayuda inapreciable a la elaboración de este libro.

Por último, que esta obra sirva de modesto homenaje al que fue objeto de la gran admiración de Eusebio, el emperador Constantino el Grande, en el XVII centenario de su nacimiento.

Torrente, Pentecostés de 1973.

ARGIMIRO VELASCO-DELGADO, O.P.

PROLOGO A LA EDICION DE 1998

CASI tres lustros han transcurrido desde que se agotó la primera edición de esta obra. Diversas y a veces penosas vicisitudes personales y editoriales no habían permitido hasta ahora proceder a una segunda edición. Entre tanto, las peticiones y reclamaciones por parte de personas interesadas en la obra no han cesado de llover sobre la editorial y sobre el autor. Por fin se ha presentado la ocasión propicia.

El criterio que ha presidido la elaboración de esta segunda edición ha sido el de corregir lo que debía enmendarse, eliminar lo caducado y añadir las novedades, sobre todo bibliográficas, que pusieran al día, en lo posible, la adecuada interpretación del texto, en la línea de lo buscado y —a juzgar por la acogida de la crítica— conseguido en la primera edición. Quizás valga la pena reproducir la valoración que de ella hizo el gran maestro de patrólogos (¡no fue para mí tal ventura!) y crítico objetivo y riguroso, P. A. Orbe: «El P. Velasco no ha podido regalarnos cosa mejor, ni en condiciones más apetecibles. Ofrece el texto crítico de Schwartz, de plena garantía. Sobre él corre la versión: literal, escrupulosa y esmeradamente adaptada al difícil texto eusebiano, lleno de mil abigarradísimos fragmentos de otros, y de una elegancia y dignidad sostenida desde el principio hasta el fin. Antes de ahora he tenido que utilizarlo, y siempre con igual confianza. No será fácil hallar en otras lenguas, versión tan fina. El castellano se presta como ninguna a la versión del griego, en manos de quien lo domina. Sin pretenderlo, el P. Velasco nos ha depurado páginas literariamente bellísimas. ¡Qué delicioso el relato de Domnina y sus dos hijas (p.532s)! La traducción no tiene precio. Sería impropio denunciar lunares, pequeñísimos, como el que creo haber visto en I,1,8 (p.7) donde *tois pollois* se vierte por *a muchos* en vez de *a los más*, *al vulgo*, que ahorraría la nota. A lo largo de los dos volúmenes corren

infinidad de advertencias de todo orden. Para ellas se han tenido en cuenta los resultados de la ciencia última. Concedidas y redactadas con mucho esmero, sintetizan largas lecturas» (*Gregorianum* 56, 1975, 571).

He tenido en cuenta todas las observaciones y sugerencias críticas que han llegado a mi conocimiento. Como en estos decenios no se ha producido ningún hallazgo especialmente importante en relación con Eusebio y su H.E., los cambios son pocos, mínimos en la traducción y escasos en las notas, salvo en la actualización bibliográfica. Espero, sin embargo, haber satisfecho con ello las esperanzas de cuantos reclamaban con tanta insistencia —que agradezco cordialmente— esta segunda edición.

Torrente, Pascua de 1997

ARGIMIRO VELASCO-DELGADO, O.P.

INTRODUCCION

I. EUSEBIO DE CESAREA

1. Fuentes de su vida

Una personalidad como la de Eusebio en el campo de las letras cristianas y, sobre todo, en el de la historia de la Iglesia, bien merecía una «vida» que satisficiera nuestra curiosidad por el «hombre», puesto que las obras, al menos en su mayor parte, nos son bien conocidas.

Una «vida» existió. El discípulo y sucesor de Eusebio en la sede cesariense, Acacio (h.350-366), la compuso después de la muerte de su maestro¹. Pero debió de perderse muy pronto².

Nuestras fuentes de información, por consiguiente, quedan reducidas a unas cuantas noticias que podemos encontrar, además de en San Jerónimo³, dispersas en las cartas de Alejandro de Alejandría, en las obras de San Atanasio, de Eusebio de Emesa y de Eusebio de Nicomedia, en las actas de los concilios, en las obras de sus propios continuadores en la historiografía eclesiástica: Sócrates, Sozomeno, Teodoreto, Filostorgo, Gelasio de Cícico, etc., sin olvidar alguna fuente más tardía, como el proceso verbal del concilio de Nicea II⁴ y los *Antirrhetica*, del patriarca constantino-politano Nicéforo I⁵.

Pero sobre todo nos quedan las propias obras de Eusebio, en las que se pueden espigar no pocos e importantes datos, aunque, naturalmente, no sean completos. Eusebio tenía algunas costumbres, excelentes desde este punto de vista; por ejemplo: prologar y dedicar sus obras, lo que nos permite disponer de algunos indicadores que indirectamente nos ayudan a jalonar su carrera y a discernir la

¹ SÓCRATES, *Hist. eccles.* 2.4, cf. SOZOMENO, *Hist. eccles.* 3.2; 4.23.

² Su pérdida, aunque lamentable, acaso no lo sea tanto como pudiera parecer. El título que Sócrates da a la obra y que parece reproducir el original: εἰς τὸν βίον τοῦ διδασκάλου (SÓCRATES, *Hist. eccles.* 2.4), responde más bien al género panegirico que al biográfico propiamente dicho. Sócrates emplea la misma fórmula para designar la llamada *De vita Constantini*, de Eusebio (SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1.1: γράφων δὲ ὁ αὐτὸς εἰς τὸν βίον Κωνσταντίνου), que sin duda sirvió de modelo a Acacio.

³ *De vir.* ill. 81. Aunque el conocimiento que Jerónimo tiene de las obras de Eusebio es muy completo y profundo, y a pesar de citarlo con profusión y hasta de copiarlo sin escrúpulo, las noticias que nos proporciona sobre su vida son muy escasas. En caso parecido está el traductor oficial de Eusebio, Rufino. Ambos representan un papel primordial en la transmisión del legado de Eusebio al Occidente latino, pero apenas cuentan más de lo indicado como fuentes de su vida.

⁴ MANSI, XIII col.1-820.

⁵ *Antirrhetica* IV 1.^a; J. B. PITRA, *Spicilegium Solesmense* I (Paris 1852) p.371-504.

orientación de sus simpatías personales, particularmente en materia doctrinal⁶. Pareja ayuda nos presta cuando alude a las vicisitudes de su vida pasada o menciona los títulos de sus obras anteriores o copia de ellas largas tiradas, cosa en que no tiene el menor reparo⁷.

Es una lástima que de su epistolario no quede apenas más que fragmentos dispares, conservados casi por pura casualidad⁸, cuando él mismo se preocupó de reunir una colección, lo más completa posible, de las cartas de Orígenes⁹, y basó gran parte de la documentación de su *Historia eclesiástica*, según se verá, en autorizadas colecciones de cartas, que de esa manera se salvaron para la posteridad¹⁰.

De las cartas recibidas por él apenas tenemos referencias¹¹, si exceptuamos las que él mismo dice que le escribió el emperador Constantino y que reproduce cuidadosamente en su *De vita Constantini*¹².

La biografía de Eusebio ha ido tomando forma a medida que todas estas fuentes han sido explotadas en una elaboración secular que va de Valois y Tillemont en el siglo xvii hasta Sirinelli y Wallace-Hadrill últimamente, pasando por las extraordinarias figuras de Lightfoot, Schwartz, Harnack, Lawlor, etc. Ellos son nuestros grandes acreedores.

2. Primeros años y actividad hasta la gran persecución

Al comenzar a estudiar la vida de Eusebio y querer fijar la fecha de su nacimiento, hay que contar con la expresión καθ' ἡμᾶς, que,

⁶ Por lo regular los personajes a quienes dedica las obras son arrianos o simpatizantes del arrianismo. Paulino de Tiro, a quien dedica su obra de geografía bíblica y el libro X de HE, donde llega a llamarlo «sello» de su obra entera (X 1.2), será con él un decidido defensor de Arrio. Más claro es el caso del obispo de Laodicea, Teodoto (mentado en HE VII 22.23), a quien dedica sus dos grandes obras apologéticas PE (1.11) y DE (1.1), y el de Flacilo de Antioquía, arriano declarado, a quien dedica su *De Ecclesiastica Theologia*.

⁷ Solamente en HE se hallan mencionadas las obras siguientes: *Eclogae prophetae* (I 2.27; 6.11), *Chronica* (I 1.6), *Antiquorum martyriorum collectio* (IV 15.47; V 1.2; 4.3; 21.5) y *De martyribus Palaestinae* (VIII 13.7).

⁸ La más larga es la carta que escribe desde Nicea a su iglesia de Cesarea y que ha sido la más afortunada al ser transmitida por varios autores antiguos: Atanasio (*De decret. Nic. Syn.* 3) promete transcribirla al final del tratado, Migne la da en PG 20.940-945 (cf. G. OPITZ *Athanasius Werke III* [Berlin 1935] p.42-47); Sócrates *Hist. eccles.* 1.8); Teodoro (Hist. eccles. 1.11). Sigue en importancia la carta dirigida a la hermana del emperador Constantino y mujer de Licinio, Constancia, que Migne reproduce en PG 20.1545-48 y se contiene parcialmente en las actas del concilio de Nicea II (MANSI, XIII col.313; cf. col.317). En las mismas actas aparecen fragmentos de otra carta suya a Eufración de Balanea (MANSI, XIII col.176-177 y 178), y de otra escrita al maestro de Atanasio, Alejandro de Alejandría, acerca de Arrio y de sus seguidores (MANSI, XIII col.316).

⁹ HE VI 36.3.

¹⁰ Véase especialmente P. NAUTIN, *Lettres et écritains chrétiens des II^e III^e siècles* (Paris 1961) p.10-11.

¹¹ En su obra *Contra Marcellum* (1.4.53-54) cita Eusebio un pasaje de Marcelo de Ancira en que éste alude a una carta del obispo de Neronias, Narciso, dirigida conjuntamente a «un tal Cresto», a Eufronio, sucesor de Flacilo en la sede de Antioquía, y a nuestro Eusebio. Que hablen de él, hay que recordar la carta de Eusebio de Nicomedia a Paulino de Tiro (OPITZ, o.c., p.15-17) y la sinodal del concilio de Antioquía de 324 (ibid., p.36-41).

¹² VC 2.46; 3.60; 4.35 y 36.

por indicar los hechos ocurridos después del nacimiento del autor que la usa o las personas que aún vivían cuando él nació, nos permite una aproximación bastante estimable.

Gracias a esa clave se ha podido fijar la fecha del nacimiento de Eusebio entre los años 160 y 264¹³. Efectivamente, en su *Historia eclesiástica*, después de haber contado la persecución de Valeriano (258-260)¹⁴ y de haber establecido todo un catálogo de las obras de Dionisio de Alejandría, como si se tratara de cosas pasadas, advierte expresamente que en adelante va a narrar lo acontecido en su propia generación, indicado con la expresión καὶ ἡμῶν¹⁵.

Y lo primero¹⁶ que sitúa ya en su propia generación es la intervención de su admirado obispo de Alejandría, Dionisio, en la polémica contra Pablo de Samosata, sucesor de Demetriano en la sede antioquena¹⁷, y en el concilio reunido en Antioquía para refutar sus errores. La enfermedad no le permite a Dionisio asistir personalmente, pero envía sus cartas con su opinión¹⁸, y muere en 264 ó 265¹⁹.

Por consiguiente, el nacimiento de Eusebio debe fijarse entre las fechas indicadas²⁰.

No es más fácil determinar en dónde nació. «Eusebio de Palestina» le llaman algunos²¹, «Eusebio de Cesarea», la gran mayoría, comenzando por sus contemporáneos²². Pero hasta el gran precursor del humanismo renacentista, Teodoro Metoquita (1260/61-1332), nadie señala expresamente que la patria de Eusebio haya sido Cesarea²³.

¹³ Así Lightfoot (DCB 2,308), Harnack (*Ueberlieferung* 2 p.551), Schwartz (PAULY-WISSOWA, 6,1170) y la gran mayoría, después de Tillemont (*Mémoires* 1,7 p.390), que la ponía «al final del imperio de Galieno», frente a Preuschen (*Real-encyc. f. protest. Theol. u. Kirche* 1,5 p.606), que la sitúa entre 275 y 280.

¹⁴ HE VII 108.

¹⁵ τῇ καὶ ἡμῶν... γενεῇ: HE VII 26,3; PE I 9,20, referido a Porfirio.

¹⁶ Lo primero seguro, porque la elección del otro Dionisio como obispo de Roma no tuvo lugar en su generación (HE VII 27,1), sino antes, en 259, este error se debe a su pésima información sobre los asuntos de Occidente, y de Roma en concreto.

¹⁷ HE VII 27,1. Ya en V 28,1 había hecho Eusebio a Pablo de Samosata contemporáneo suyo, y a Dionisio en III 28,3 (cf. PE 14,27).

¹⁸ HE VII 27,2.

¹⁹ HE VII 28,3.

²⁰ De contemporáneos: καὶ ἡμῶν, trata a Teoteco de Cesarea, oyente de Orígenes y sucesor de Domno (HE VII 14), a Himeneo de Jerusalén (ibid.), a Cirilo de Antioquía (VII 32,2) e incluso, por causa de su mala información sobre la sede romana, desde Ponciano a Cayo (VII 32,1), que comenzó su episcopado el 17 de diciembre de 283. Y también el filósofo Porfirio, al que hace en Sicilia (HE VI 19,2 cf. ZELLER, *Die Philosophie der Griechen* 1,3,2, Leipzig 1913), y Manes (VII 31,1-2), que predica su doctrina en tiempos de Félix de Roma (260-274).

²¹ Marcelo de Ancira (en EUSEBIO, *Contra Marcellum* 4,39), San Basilio, *Sobre el Espíritu Santo*: traducción de Argemiro VELASCO, O. P. (BP, 32) Madrid 1996, p.231; y Teodoreto (*Hist. eccl.* 1,14).

²² El mismo Marcelo en el lugar citado en la nota precedente, y sobre todo San Atanasio (*De synod.* 17, *De decret. Nic. Syn.* 3; *Apol. c. Arian.* 8,47 y 77; cf. Arrio, en TEODORETO, *Hist. eccl.* 1,4), 4).

²³ *Capita philos. et hist. miscel.* 17.

La expresión «de Cesarea» después del nombre es un recurso de los contemporáneos, que la emplean para distinguir a nuestro Eusebio de su homónimo, el influyente obispo de Nicomedia, y esta otra del mismo Eusebio τῆν ἡμετέραν πόλιν²⁴, escrita cuando ya era obispo de Cesarea, puede no indicar más que la sede episcopal. Una cosa es cierta, sin embargo: que Eusebio, si no nació en Cesarea, la ciudad romana de Palestina más importante, al menos pasó en ella de hecho casi toda su vida. Los viajes que realizó y la posible ausencia por algún tiempo para asistir a las lecciones del sabio presbítero antioqueno Doroteo, en los días de Cirilo de Antioquía, último obispo antes de la gran persecución²⁵, no aminoran en nada el alcance de la afirmación. El hecho de que se le hiciera obispo de la ciudad, habida cuenta de la práctica vigente en aquella época, basta para darlo por confirmado.

Pero no sólo es incierta la patria. Mayor es aún la oscuridad reinante acerca de su familia. A pesar de vivir en Palestina, no es probable que fuera judía, de lo contrario no se comprendería muy bien la actitud de Eusebio frente a los judíos cada vez que tiene que enjuiciarlos²⁶. Seguramente se trataba de una familia de origen griego o muy helenizada. Tampoco es posible determinar con certeza si los padres eran cristianos o no. Harnack se inclina por la afirmativa²⁷. Es extraño, sin embargo, que Eusebio, siguiendo su costumbre de dar a entender al lector cuanto le puede favorecer, no haya dejado caer en alguna parte de su obra alguna referencia a la circunstancia de proceder de unos padres ya cristianos, circunstancia tan estimada en su tiempo, según sugiere él mismo al hablar de Orígenes²⁸, aunque tampoco alude en ninguna parte a una conversión, circunstancia autobiográfica explotada también por algunos Padres que le habían precedido, como Justino, Clemente, Cipriano, etcétera.²⁹ Eusebio, con todo, parece haber crecido en un ambiente bastante cristiano —su mismo nombre sería también un indicio— y es posible que al menos su madre fuera cristiana. Por de pronto, en Cesarea y en ese ambiente es donde Eusebio nació a la fe, se instruyó y se formó para llevar a cabo su gran obra³⁰.

²⁴ MPal 4,5 (rec. longa).

²⁵ HE VII 32,2-4. Sin embargo, la razón de mentar Eusebio a Doroteo es el haber sido considerado digno del presbiterado y del favor imperial, como Orígenes, a pesar de su condición de eunuco.

²⁶ Cf. especialmente HE II 6 y 19-20. Para Schwartz, con toda seguridad, es de origen no judío (PAULY-WISSOWA, 6,1371).

²⁷ HARNACK, *Mission* t.I p.436-445.

²⁸ Cf. HE VI 2.

²⁹ Cf. G. BARDY, *La conversión al cristianismo durante los primeros siglos* (Bilbao 1961) p.193-307. Id. (Ensayos 57) Edic. Encuentro (Madrid 1990), p.179-190.

³⁰ En la catequesis cesariense aprendió sin duda el Credo que más tarde presentará al concilio de Nicea: cf. *Epist. ad Caesarienses* 3 (PG 20 1337); OPITZ, III p.41-47.

Pero si hallamos la base cristiana de esta formación en ese ambiente, su prosecución y los medios materiales que la harían posible, así como el apoyo, la dirección y el ejemplo vivo se debieron al hombre que polarizará toda su admiración y todo su afecto agrado, al menos durante la primera mitad de su vida: Pánfilo.

Oriundo de Berito, en Fenicia —hoy Beirut—, de noble y acomodada familia³¹, Pánfilo se había formado en Alejandría, empapándose del ideal origeniano en su triple dimensión: filosófica, exegética y ascética, y de sus métodos, quizás bajo la dirección del ilustre presbítero alejandrino Pierio³².

Vuelto a su patria y después de desempeñar, al parecer, algunos cargos públicos³³, se trasladó a Cesarea, de cuya iglesia fue ordenado presbítero, donde fundó una escuela de investigación³⁴. Quizás el traslado, la ordenación y la fundación de la escuela se hallen estrechamente ligados entre sí y tengan la misma causa: el obispo Agapio. Después de una serie de obispos discípulos de Orígenes —Teoctisto, Domnino, Teotecno y el electo Anatolio—, todos ellos sobresalientes por sus dotes intelectuales³⁵, es elegido obispo de Cesarea Agapio, de quien Eusebio no puede elogiar más que el celo pastoral y su generosidad para con los pobres, pero no las cualidades que había exaltado en los otros³⁶, lo que hace sospechar que el mismo Agapio, consciente de sus limitaciones, decidió encargar el cuidado del legado origeniano a otro más capacitado que él. El hombre ideal por todos los conceptos era Pánfilo. No podemos saber si lo llamó o se presentó él mismo siguiendo, quizás, las huellas de Orígenes; lo cierto es que Agapio, después de ordenarlo presbítero, supo sacar de él el máximo partido.

Puesto al frente de la biblioteca de Orígenes, Pánfilo parece que continuó el trabajo de éste, tratando principalmente de reorganizar y completar la biblioteca y, mediante los métodos filológicos aprendidos en Alejandría, sobre todo a base de copiar, colacionar y corregir los manuscritos de los libros escriturísticos y las obras origenianas (entre ellas las *Hexaplas*, o al menos las *Tetraplas* del AT), reconstruir y fijar el texto de la Biblia según Orígenes³⁷. Le ayudan en este trabajo su joven criado (οἰκέτης, *Σεργίου*) y a la vez auténtico «hijo espiritual»³⁸, Porfirio, notable calígrafo, y otros dos jóvenes, Afiano y Edesio, medio hermanos, de noble y rica

³¹ MPal II, I (rec. I.).

³² HE VII 32, 16-17.30; cf. FOCIO, *Biblot. cod. n.º*, que lo da por seguro.

³³ MPal II, I (rec. I.).

³⁴ HE VII 32.25.

³⁵ HE VII 14.

³⁶ HE VII 37.24.

³⁷ HE VI 32.3; VII 32.25; MPal II, I (rec. I.). II, 2; cf. SCHWARTZ: PAULY-WISSOWA, 6, 1372.

³⁸ MPal II, I y 15 (rec. I.).

familia de Gaga, en Licia, y excelentemente preparados en las ciencias jurídicas y filosóficas por las escuelas de Berito. Habiendo entrado en contacto con él, habían quedado cautivados por su personalidad y le habían seguido incondicionalmente hasta la misma Cesarea, en donde continuarán trabajando juntos hasta que les alcance el martirio ³⁹.

Un día, no sabemos cuándo, se les juntó Eusebio. Su encuentro con el maestro lo describirá así: «En su tiempo (de Agapio) conocimos a Pánfilo, hombre distinguidísimo, verdadero filósofo por su vida misma y considerado digno del presbiterado de la comunidad local» ⁴⁰. Es la misma expresión que utilizará igualmente para describir su primer encuentro —aunque desde más lejos— con el otro hombre que más tarde acaparará también su admiración, Constantino: «Así lo conocimos también nosotros, cuando atravesaba la nación de Palestina en compañía del más antiguo de los emperadores» ⁴¹.

Esta similitud de expresiones para relatar acontecimientos tan capitales y decisivos para él nos ayudará a comprender y a no tomar en sentido estricto, porque no se compaginaria con aquéllas, esta otra en que llama a Pánfilo «mi señor» ⁴² y que hizo pensar a Focio que Eusebio podía haber sido esclavo de Pánfilo, quien lo habría manumitido ⁴³, hecho que vendría a ser confirmado por el genitivo posesivo τοῦ Πανφίλου que acompaña al nombre de Eusebio en el encabezamiento de sus obras ya desde tiempos de San Jerónimo ⁴⁴ y que hace también que Nicéforo Calixto le tenga por sobrino de Pánfilo ⁴⁵. La expresión «mi señor», «mi dueño», con el acento enfático con que Eusebio la utiliza, expresa sin más su devoción y entrega al maestro. Es la misma con que a él le llama su tocayo el de Nicomedia, de quien Arrio le hace, además, hermano ⁴⁶. En cuanto al genitivo τοῦ Πανφίλου—que si no lo adoptó él, por lo menos lo aceptó—, responde perfectamente a la costumbre de los escritores y eruditos helenistas de añadir al propio nombre un distintivo ⁴⁷. Eusebio habría escogido el nombre de su amigo ⁴⁸ y admirado y querido modelo de toda virtud ⁴⁹.

³⁹ MPal 4-5 (rec.1.).

⁴⁰ HE VII 32,25.

⁴¹ VC 1.10; probablemente en 296.

⁴² «ὁ ἐμὸς δεσπότης», pues no me está permitido llamar de otra manera al divino y verdaderamente bienaventurado Pánfilo (MPal 11,1; rec.1.).

⁴³ FOCIO, Epist. 144 (= Ad Amphil. quest. 121).

⁴⁴ SAN JERÓNIMO, De vir. ill. 81.

⁴⁵ NICÉFORO CALIXTO, Hist. eccles. 6,37.

⁴⁶ TEODORETO, Hist. eccles. 1,4-5.

⁴⁷ SCHWARTZ: PAULY-WISSOWA, 6,1371.

⁴⁸ «Ob amicitiā», dice San Jerónimo (De vir. ill. 81). En MPal 7,4 le llama Eusebio «el más querido de mis compañeros (= ἐταίρων)».

⁴⁹ Así lo expresan «algunos autores» —no sabemos cuáles— aludidos por Focio (Biblot. cod.13).

Tampoco sabemos si, cuando se incorporó al grupo de Pánfilo, Eusebio había sido ya ordenado presbítero. Es muy probable que fuera el propio Agapio quien lo ordenase, como había hecho con el mismo Pánfilo.

Juntos formaron algo más que un equipo eficaz de trabajo. A todos les unía la misma pasión por el estudio, el mismo amor a las Sagradas Escrituras, pero sobre todo el mismo ideal de vida cristiana en la línea trazada por Orígenes: como él y sus discípulos, según parece ⁵⁰, llevaban vida común y formaban como una familia en la misma casa ⁵¹.

La actividad del grupo, bajo la dirección y responsabilidad —incluso económica— de Pánfilo, se centraba particularmente, como ya dijimos, en la restauración y ampliación de la biblioteca origeniana y en la fijación del texto bíblico, que luego, bien garantizado, podía copiarse y ser enviado a otras iglesias ⁵². En algunos manuscritos bíblicos se han conservado testimonios de este trabajo, y concretamente de la intervención personal de Eusebio ⁵³.

Pero todo este trabajo de revisión, de exégesis y de crítica, con toda su problemática, exigía un campo de lectura y estudio mucho más vasto. Pronto formaron parte del programa las obras de los autores cristianos —ortodoxos y heréticos—, de los judíos y de los paganos, así como los documentos de todo orden que podían servir a sus preocupaciones exegeticas, apologéticas o históricas.

Por los resultados podemos afirmar que Eusebio se especializó en este tipo de trabajo. Naturalmente, no podía llevarlo a cabo sin una buena biblioteca. La de Cesarea, iniciada por Orígenes y ampliada gracias a los afanes de Pánfilo y de sus colaboradores ⁵⁴, disponía de los elementos más fundamentales. Sin embargo, Eusebio buscó nuevas fuentes de información en otras bibliotecas, según se

⁵⁰ Cf. H. CROUZEL, *Grégoire le Thaumaturge. Remerciement à Origène*: SC 148 (Paris 1969) 18-20; BP 10 (Madrid 1990) p.1155; M. MERINO: BP 10 (Madrid 1990) p.115.

⁵¹ «A los que convivíamos con él en casa», dice Eusebio hablando de la partida de Afiano para el martirio (MPal 4,8).

⁵² Andando el tiempo y siendo Eusebio el responsable, Constantino le encargará confeccionar con todo esmero y el mejor arte cincuenta ejemplares del texto bíblico para las iglesias de Constantinopla (VC 4,36). Pero en vida de Pánfilo esta actividad respondía, más que a encargos de otros, a su propia caridad desbordante, como dice Eusebio en su *Vita Pamphili*, en un pasaje que nos ha conservado San Jerónimo: «Quis studiosorum amicus non fuit Pamphili? Si quos videbat ad victum necessariis indigere, praebebat large quae poterat. Scripturas quoque sanctas non ad legendum tantum, sed et ad habendum, tribuebat promptissime. Nec solum viris, sed et feminis, quas vidisset lectioni deditas. Unde et multos rodices praeparabat, ut cum neccessitas poposcisset, volentibus largiretur» (*Apol. adv. libros Rufini* 1,9).

⁵³ Así en el Sinaiticus, en el Coislin 102 y —sobre Eusebio— en el Marchetianus Q; cf. H. B. SWETE, *An Introduction to the Old Testament Greek* (Cambridge 1900) p.75-77.

⁵⁴ Además de las obras de Orígenes contenía «las de otros escritores eclesiásticos» (HE VI 12,3); cf. E. DES PLACES, *Eusèbe de Césarée, commentateur. Platonisme et Ecriture sainte* (= *Theologie historique*, 63) (Paris 1982).

desprende de sus obras, y sin duda fue esto lo que motivó sus raras salidas fuera de Cesarea antes de la persecución ⁵⁵.

Poco a poco fue acumulando Eusebio un material exegético, apologético e histórico incomparable, casi todo él de primera mano, proveniente de autores paganos, judíos y, sobre todo, cristianos. Llegado el momento oportuno, todo este material fue tomando forma concreta en obras propias o en colaboración con Pánfilo, algunas de las cuales estaban ya terminadas o muy avanzadas cuando comenzó la gran persecución ⁵⁶.

Dejando aparte la *Historia eclesiástica*, de la que nos ocuparemos luego en particular, citaremos la *Crónica*, cuyo título completo es Χρονικοί κανόνες καὶ ἐπιτομή παντοδαπῆς ἱστορίας Ἑλλήνων τε καὶ βαρβάρων ⁵⁷. Se componía de dos partes, la primera de las cuales presentaba en prosa seguida un resumen de la historia general, y la segunda ofrecía en columnas sincrónicas la cronología de los hechos históricos, profanos y bíblicos, reducidos a breves notas. Ninguna de las dos partes se conserva en el griego original, salvo algún que otro fragmento, pero se ha conservado completa en una versión armenia, y la segunda parte también en versión latina realizada por San Jerónimo. Aunque un poco alejadas del original, por estar hechas sobre revisiones posteriores y muy elaboradas, estas versiones nos permiten, no obstante, hacernos del mismo una idea bastante aproximada ⁵⁸. Así podemos comprobar que las breves notas históricas de la segunda parte se hallan ampliadas en la *Historia eclesiástica* y que toda la *Crónica*, igual que sus otras obras prenicenas, está inspirada por la misma preocupación apologética que había inspirado a los grandes apologistas y a los mejores cronógrafos que le habían precedido y servido de guía, especialmente Sexto Julio Africano.

A la misma época pertenece la obra titulada *Introducción general elemental* (Καθόλου στοιχειώδης εἰσαγωγή) que constaba de diez libros, de los que no se conservan más que cuatro (VI-IX) formando parte de otra obra, algo posterior, titulada *Eclogae prophetae*.

⁵⁵ Aparte de su viaje a Antioquía (HE VII 32,2-4), sabemos que estuvo en Cesarea de Filipo, donde vio el grupo escultórico de la hemorroisa (HE VII 18,3), y podemos dar por segura su visita a la biblioteca de Elia, creada por el obispo Alejandro (HE VI 20,1).

⁵⁶ En la cronología de las obras de Eusebio seguiremos a D. S. Wallace-Hadrill (*Eusebius of Caesarea* [Londres 1960] p.39-58).

⁵⁷ Cf. *Eclog. prophet.* I,1. HE I 1,6.

⁵⁸ Para la versión armenia, cf. J. KARST, *Die Chronik aus dem Armenischen übersetzt* (Eusebius Werke 5); GCS 20 (Leipzig 1911); para la versión latina, R. HELM, *Die Chronik des Hieronymus* (Eusebius Werke 7,1); GCS 24 (Leipzig 1913; Berlín 1956). Cf. A. A. MOSHAMMER, *The «Chronicle» of Eusebius and Greek Chronographic Tradition* (Lewisberg 1979). De las demás obras de que no mencionemos la edición especial, se hallará el texto en MIGNE, *Patrologia Graeca* tomos 19-24.

3. Desde la gran persecución hasta el concilio de Nicea (325)

El 23 de febrero de 303 estallaba en Nicomedia la gran persecución contra los cristianos. Al día siguiente se promulgaba el edicto imperial que la legalizaba. A Cesarea de Palestina llegó casi a fines de marzo, pero hasta el 7 de junio en que muere mártir Procopio de Escitópolis, de quien Eusebio dice que fue el primer mártir de Palestina⁵⁹, no parece que la persecución fuera muy cruenta. A partir de entonces hubo algunas víctimas, como Zaqueo y Alfeo, martirizados el 17 de noviembre del mismo 303⁶⁰; pero hay que esperar a la publicación del cuarto edicto en 304, y sobre todo a la elevación de Maximino Daza a la dignidad de César en 305⁶¹, para ver recrudecerse la persecución y aumentar el número de víctimas, no pocas de las cuales se presentaron espontáneamente al gobernador, como lo hizo el compañero de Eusebio, Afiano, ejecutado el 2 de abril de 306⁶². En general, el rigor de la aplicación de los edictos se ve que dependía del celo y hasta de la venalidad de las autoridades locales y del mayor o menor influjo directo de los emperadores.

En Cesarea de Palestina se dejaron sentir estos vaivenes de la persecución. Fue en uno de esos momentos de recrudecimiento, en noviembre de 307, cuando Pánfilo fue detenido y encarcelado⁶³. Su ejecución no tendrá lugar hasta tres años más tarde, el 16 de febrero de 310, en medio de un nuevo recrudecimiento de la persecución iniciado el 309, obra quizás del mismo gobernador Firmiliano, que los juzgó y condenó a la pena capital⁶⁴.

¿Cómo atravesó Eusebio la tormenta? No lo sabemos. Podemos afirmar solamente que durante la persecución se ausentó dos veces de Cesarea, sin que sepamos en qué momento —quizás en los comienzos; acaso tras la muerte de Pánfilo— ni por cuánto tiempo ni por qué motivos. Lo cierto es que en Tiro asistió personalmente a los combates de algunos mártires⁶⁵, y en la Tebaida de Egipto fue testigo ocular de ejecuciones masivas de cristianos⁶⁶. ¿Estuvo también Eusebio encarcelado allí, junto con el futuro acérrimo defensor de Atanasio, Potamón de Heraclea de Egipto? Así parece afirmarlo éste cuando en el concilio de Tiro de 335 le echa en cara

⁵⁹ MPal 1.1.

⁶⁰ MPal 1.5.

⁶¹ MPal 4.1.

⁶² MPal 4.4-15.

⁶³ MPal 7.4. Para Schwartz y J. Moreau, el hecho sucedió el 5 de noviembre.

⁶⁴ MPal 11.

⁶⁵ HE VIII 7.1-2.

⁶⁶ HE VIII 9.4.

a Eusebio el haber escapado con vida y con absoluta integridad física, mientras él, Potamón, había salido de la prueba «en defensa de la verdad» con un ojo de menos. El precio pagado por Eusebio, según él, habría sido la apostasía, real o simulada⁶⁷; así parece confirmarlo San Atanasio al aludir a este episodio y concretar la acusación en «haber sacrificado»⁶⁸, aunque no parece muy convencido. Focio, en cambio, parece afirmar que Eusebio estuvo preso juntamente con Pánfilo⁶⁹; por consiguiente, en la misma Cesarea de Palestina. Lo más probable, de ser cierto su encarcelamiento, es que éste hubiera tenido lugar, efectivamente, en Cesarea, lo cual no contradice a la afirmación de Potamón si éste se encontraba entre los 130 confesores egipcios que en el verano u otoño de 308 pasaron por Cesarea camino de las minas de Palestina y que ya llegaban mutilados, unos en los ojos y otros en los pies⁷⁰; el obispo de Heraclea se enteraría de quiénes se hallaban también allí presos, sobre todo de las personas más destacadas, entre las cuales se contaban, naturalmente, Pánfilo y Eusebio.

Efectivamente, fue durante la prisión de Pánfilo cuando compusieron juntos cinco libros de la *Apología de Orígenes*, a los que, muerto ya Pánfilo, Eusebio añadirá el sexto⁷¹. Al decir de Focio, los dos compartían la cárcel⁷², aunque esto no significa necesariamente que los dos estaban presos. Eusebio se limita a decir que la compusieron «él y el santo mártir Pánfilo»⁷³. Por lo demás, bien sabido es que en las épocas en que la persecución amainaba no era infrecuente el contacto y hasta el trato casi normal de los cristianos libres con los que se hallaban presos⁷⁴. En Cesarea la mayor parte de las ejecuciones —y con mayor razón de los arrestos— recaían sobre cristianos que habían provocado con su exceso de celo a las autoridades. Indudablemente, Eusebio, aunque sincero admirador del martirio, no era de éstos. De haber sufrido realmente prisión, lo hubiera él mismo dado a entender más de una vez, como también hubieran aireado y explotado sus enemigos con mucha más frecuencia y saña —sabemos que no se andaban con miramientos— su crimen de cobardía y apostasía si éste hubiera

⁶⁷ «Pero dime, ¿tú no estabas conmigo en la cárcel cuando la persecución? Y yo perdí un ojo, mientras que tú no parece que tengas nada estropeado en el cuerpo, ni que hayas sufrido martirio; al contrario, te encuentras vivo y sin mutilación alguna. ¿Cómo escapaste de la cárcel, si no fue prometiendo a nuestros perseguidores obrar, o incluso obrando, lo ilícito?» (SAN EPIFANIO *Haer.* 68,8).

⁶⁸ ἐνὶ θυοῖα (SAN ATANASIO, *Apol. c. Arian.* 8).

⁶⁹ Focio, *Biblot.* cod. 118.

⁷⁰ MPal 8, 13.

⁷¹ Cf. HE VI 36,4. Sin embargo, para San Jerónimo, los seis libros son obra de Eusebio exclusivamente (*De vir. ill.* 83; *Apol. adv. libr. Rufini* 1,8-9).

⁷² Focio, *Biblot.* cod. 118.

⁷³ HE VI 33,4.

⁷⁴ Cf. HE VI 3,4; TERTULIANO, *Ad uxorem* 2,4.

existido fuera de la mente exaltada del fervoroso antiarriano Potamón, para quien no podía haber otro modo de salir con vida de la prisión que mutilado o apóstata ⁷⁵. Pero, aun dando por cierta la prisión de Eusebio, pudo salir de ella vivo y gozando de plena integridad física y moral. Así debieron de comprenderlo los fieles de Cesarea cuando, muerto su obispo Agapio —y no mártir ⁷⁶—, eligieron a Eusebio para sucederle. Es la mejor prueba contra la acusación de Potamón y en favor de la conducta de Eusebio durante la persecución. Es poco menos que inconcebible que los cesarienses, aun sabiéndolo culpable, al menos de cobardía, le hubieran elegido obispo, y que su prestigio fuera, como fue, en constante aumento a los ojos de sus propios fieles y ante todos sus contemporáneos, incluidos los adversarios, sin contar ya el hecho de haber sido propuesto para la iglesia de Antioquía en 330, es decir, después del concilio de Nicea, cuyos cánones —a los que él apela para declinar el honor— tan claramente cerraban el camino de la ordenación a los apóstatas ⁷⁷.

El 30 de abril de 311, Galerio hacía publicar en Nicomedia el edicto de tolerancia, firmado por los cuatro augustos, que ponía fin a la persecución y permitía a los cristianos el ejercicio libre de su religión. El único en no ponerlo en práctica fue Maximino, pero tampoco se atrevió a continuar la persecución con carácter general, sino que se limitó a sentencias de muerte dictadas aisladamente, siempre «a petición de las ciudades» ⁷⁸, hasta su derrota por Licinio el 30 de abril de 313.

En Palestina, sin embargo, no hubo ya más ejecuciones, y en Cesarea el último martirio había tenido lugar el 5 de marzo de 310 ⁷⁹, a bien poca distancia de la ejecución de Pánfilo, ocurrida exactamente el 16 de febrero anterior ⁸⁰.

Pronto se dejaron sentir en Oriente, fuera de los dominios de Maximino, los efectos de la política procrística de Constantino, seguido de Licinio, y Eusebio lo acusa en las sucesivas reelaboraciones de los últimos libros de su *Historia eclesiástica*. El mismo Maximino siente la necesidad de librarse de la acusación de perse-

⁷⁵ Por boca de Potamón se expresaba sin duda el sentimiento de los confesores más fogosos contra la actitud de los cristianos que habían huido o se habían escondido, y que ellos tachaban de cobardía, cuando no de apostasía.

⁷⁶ Ningún obispo de Palestina murió mártir en toda la persecución: cf. MPal 11.

⁷⁷ Véase cómo expresa San Atanasio la actitud de la Iglesia, hablando de Asterio de Capadocia, que había sacrificado: *De synod. Arim. et Seleuc.* 2,1 [18]. Por otra parte, ¿hubiera podido Eusebio expresarse como lo hace en HE VIII 2,3 o en su *Comment. in Psal.* 78,10-11? Quizás la clave esté en el empeño con que hace resaltar la defensa de la «fuga» de Dionisio de Alejandría: HE VI 40-42 y VII 11,1-19.

⁷⁸ Cf. HE IX 9a,4-11.

⁷⁹ MPal 11,30.

⁸⁰ MPal 11.

guidor, curándose en salud, como lo demuestra en la carta que Eusebio nos ha transmitido ⁸¹.

La muerte de Agapio debió de ocurrir entre 313 y 315. Después de los trabajos de Lightfoot ⁸² y de Schwartz ⁸³, no cabe admitir como sucesor inmediato de Agapio al Agricolao que aparece en el concilio de Ancira de 314 como obispo de Cesarea (en realidad se trata de Cesarea de Capadocia), por lo que cabe suponer que fue Eusebio quien le sucedió, en fecha que puede fijarse entre 313 y 315.

Este acontecimiento marca un hito importante en la obra literaria de Eusebio. Desde que comenzó la persecución, pese a las dificultades de todo género y a las ausencias, por lo que podemos apreciar desarrolló una enorme actividad intelectual. En cambio, a partir de su consagración episcopal, hasta bien pasado el concilio de Nicea, encontramos un gran vacío en su obra literaria. No podemos determinar las causas, pero sí cabe suponer que no fue ajeno el ingente trabajo de reconstrucción material y espiritual de su iglesia ⁸⁴.

Durante la persecución, y más exactamente durante el encarcelamiento de Pánfilo, hemos visto ya que escribió con él la *Apología de Orígenes* ⁸⁵. De los años de persecución (303-312) datan asimismo los 25 libros *Contra Porfirio*, hoy perdidos salvo algunos fragmentos, y la obra titulada *Extractos de los profetas*, que incluía los libros VI-IX de la *Introducción general elemental*, únicos conservados y que, al decir del mismo Eusebio, debían de ser un complemento de la *Crónica* ⁸⁶. Posterior al año 309, aunque no mucho, parece ser también el *Comentario al Evangelio de Lucas* ^{86 bis}.

En torno al 311 hay que fijar la reelaboración y ampliación de la *Historia eclesiástica* y la composición de *Los mártires de Palestina*, como veremos más en particular, y la adición de los datos correspondientes a los años 304-311 en la *Crónica*. Lo más probable también es que a estos años de persecución —en todo caso es anterior a 313— pertenezca igualmente la *Compilación de antiguos martirios*, que recogía documentos y actas de los martirios anteriores a la persecución de Diocleciano; quizás porque gran parte de su contenido se hallaba también en la *Historia eclesiástica*, se perdió.

De finales de la persecución o de los años inmediatos parece ser la obra apologética *Contra Hierocles*, escrita para refutar el libro

⁸¹ HE IX 9a.

⁸² DCB t. 3, p. 311.

⁸³ PAULY-WISSOWA, 6, 1376.

⁸⁴ Cf. HE X 2-3; VC I, 42; 2, 45-46.

⁸⁵ Cf. HE VI 36, 3.

⁸⁶ *Elog. proph.* 1, 1; la distinción que Eusebio establece al final del libro IV indica que para él se trataba de obra diferente de la *Introd. general. element.*, aunque hubiesen sido mínimos los cambios introducidos. El tema reaparecerá en DE 3.

^{86 bis} Cf. D. S. WALLACE-HADRILL, *Eusebius of Caesarea's Commentary on Luke. Its origin and early history*: HTR 67 (1974) 55-63.

del que fue gobernador de Bitinia y prefecto de Egipto durante la persecución, Hierocles, libro titulado *Φιλαληθῆς λόγος*, en el que establecía un paralelo entre Jesús y Apolonio de Tiana⁸⁷. El problema lo reasumió Eusebio en la *Demostración evangélica*, pero con una perspectiva más amplia.

No muy posterior a la muerte de su maestro fue sin duda su *Vida de Pánfilo* en tres libros, cuya pérdida es lamentable por muchos conceptos, pero más especialmente porque en ella daba Eusebio el catálogo de la biblioteca que Pánfilo había logrado reunir en Cesarea enriqueciendo el fondo formado por las obras de Orígenes.

En torno al año 312 hay que fijar la composición de la obra en dos partes titulada *Sobre la discrepancia de los Evangelios o Preguntas y respuestas sobre los Evangelios* —dos libros dirigidos a Esteban y uno dirigido a Marino—, de la que quedan solamente fragmentos y un resumen o *Epítome* que el propio Eusebio hizo posteriormente, después de componer la *Demostración evangélica*, y que nos da una idea de la importancia que la obra tenía para la crítica bíblica. Posiblemente pertenecen a la misma época las obras, hoy perdidas o no identificadas, cuyos títulos eran: *Sobre la poligamia y prole numerosa de los antiguos varones*, *Preparación eclesiástica* y *Demostración eclesiástica*.

Este conjunto de obras, y particularmente la *Introducción general elemental*, fueron preparando el camino para otras dos obras de mayor envergadura, el díptico formado por los 15 libros de la *Preparación evangélica*, de una parte⁸⁸, y los 20 de la *Demostración evangélica*, de otra, aunque, por desgracia, solamente quedan los 10 primeros y un largo fragmento del XVI⁸⁹. Terminada la primera, según todos los indicios, hacia finales del 313 o comienzos del 314, debemos suponer que la otra no tardó en seguirla y que estuvo terminada antes de 318; en todo caso, antes de estallar el conflicto final entre Constantino y Licinio, en 321.

No es posible señalar con absoluta nitidez el itinerario mental seguido por Eusebio al componer todas estas obras, comenzando por la *Crónica*. Norma suya es reasumir los temas de sus producciones anteriores en obras nuevas, incorporándolos a voces literalmente o casi, completándolos, retocándolos y readaptándolos a pun-

⁸⁷ Edición crítica, junto con el *Contra Marcellum* y el *De ecclesiastica theologia*, por T. Gaisford (Oxford 1852); E. DES PLACES-M. FORRAT, en SC 333 (Paris 1986); cf. E. DES PLACES, *La seconde sophistique...* (Paris 1985) p. 423-427.

⁸⁸ Edición crítica por K. Mraz (*Eusebius Werke* 8,1 [Berlin 1954]: GCS 43,1: 2 [Berlin 1956]; GCS 43,2 [1983, por E. DES PLACES]; J. SIRINELLI-E. DES PLACES, en SC 206, 228, 262, 266, 215, 369, 292, 307, 338 (Paris 1974 ss.).

⁸⁹ Edición crítica por I. A. Heikel (*Eusebius Werke* 6 [Leipzig 1913]: GCS 23).

tos de vista y perspectivas diferentes, olvidándose en ocasiones de borrar lo que debiera ser eliminado. Sin embargo, podemos llegar a distinguir algunos puntos que jalonan toda la obra como expresión de sus centros de interés en los diversos momentos históricos por que ha atravesado. Sirinelli los resume así: «1) Establecimiento de una cronología que integra a los judíos en el lugar que les corresponde; 2) establecimiento de la relación profética y de la continuidad de los datos religiosos entre los judíos y la Iglesia cristiana; 3) una historia de esta Iglesia cristiana, que desemboca en el relato de sus éxitos definitivos, y, por último, 4) una vuelta a la segunda etapa, pero repensando en ella todo lo adquirido, en función de la victoria presente la historia sirve ahora en ella para justificar la doctrina, en una vasta y combinada visión en que se mezclan argumentos cronológicos, filiación y confrontación de religiones y civilizaciones, y en donde se elabora, conscientemente o no, una imagen de la evolución de la humanidad»⁹⁰.

La realización de todo este trabajo requería sobre todo poder disponer de un material inmenso. No cabe duda de que Eusebio tenía recogido ya mucho cuando estalló la persecución, además de lo incluido en las obras ya terminadas. Pero debió de continuar luego, a pesar de las dificultades, y a un ritmo notable, acentuado naturalmente al llegar la paz. Mas para ello necesitaba disponer de una buena biblioteca. Es casi seguro que las bibliotecas de Cesarea y de Jerusalén no sufrieron detrimento en la borrasca persecutoria y que Eusebio pudo utilizarlas, la primera todo el tiempo, y la segunda, al menos, después de 311.

Apenas consagrado obispo, la actividad científica y literaria de Eusebio parece amainar y hasta casi cesar por completo. En los cuatro lustros que siguen, apenas se pueden situar algunas pequeñas producciones. Cargado con la responsabilidad pastoral, tiene que dedicar su tiempo a la urgentísima tarea de reconstrucción espiritual y material de su iglesia. Su condición de obispo de una ciudad tan importante, que le convertía en metropolitano de Palestina, y su creciente prestigio personal le sacan de su vida retirada y estudiosa y le lanzan a la acción, incluso fuera de los límites de Cesarea.

Con ocasión de la inauguración de la iglesia de Tiro —entre 314 y 318, por señalar las fechas extremas—, acude a esta ciudad invitado por su amigo el obispo Paulino y pronuncia el *Panegirico*, que luego incorporó a su *Historia eclesiástica*⁹¹, en el nuevo libro

⁹⁰ SIRINELLI, p. 26-27.

⁹¹ HE X 4.

con que la completó poco después y que dedicó al mismo Paulino de Tiro ⁹².

La mayoría de los historiadores consideran el año 318 como punto de partida del arrianismo ⁹³. En todo caso no se puede retrasar a más acá de 323. Aunque Eusebio no había estado relacionado personalmente con Luciano de Antioquía, a cuyo magisterio apela Arrio, sin embargo, la afinidad de ideas teológicas, y sobre todo las afinidades personales, le hacen inclinarse del lado de este último cuando fue condenado y excomulgado por los obispos de Egipto reunidos con Alejandro de Alejandría. Si hemos de creer a Eusebio de Nicomedia en su carta a Paulino de Tiro, Eusebio de Cesarea tomó partido en seguida por Arrio ⁹⁴. Esta postura suya, que parece estar motivada más por lo que representaba la actitud de Arrio frente al absolutismo alejandrino que por estar convencido de la plena verdad de su doctrina —de hecho, en lo doctrinal Eusebio nunca estuvo del todo por ninguno de los dos partidos ⁹⁵—, fue, sin embargo, suficiente para impulsarle a escribir algunas cartas en favor del presbítero alejandrino, con el fin de obtener su rehabilitación. De esta época, efectivamente, son las cartas que escribe al obispo de Balanea, Eufraión, y al de Alejandría, Alejandro, de las cuales se citan sendos párrafos en las Actas del concilio de Nicea II ⁹⁶. A pesar de ir acompañadas por otras cartas de los obispos de Palestina —Paulino de Tiro y Teodoro de Laodicea entre ellos—, no lograron el resultado apetecido ⁹⁷.

Es entonces cuando Eusebio toma, al parecer, la iniciativa de convocar un sínodo de obispos, que se tiene efectivamente en Palestina —seguramente en Cesarea—, y en el que los obispos congregados acceden a las peticiones de Arrio y de sus partidarios, permitiéndoles reincorporarse a sus funciones ministeriales en Alejandría, pero con la condición de someterse a su obispo Alejandro ⁹⁸.

La ocasión de responder se le presentó a Alejandro con la muerte del obispo de Antioquía Filogonio en diciembre de 324. Reunidos los sufragáneos antioquenos para elegir un sucesor, aprovechan la oportunidad para pronunciarse acerca de la doctrina discutida y promulgan una profesión de fe estrictamente antiarriana, en la mis-

⁹² HE X 1.2.

⁹³ Cf. G. OPITZ: ZNWKAK 33 (1934) 131-159. M. SIMONETTI la coloca entre 310 ca y 315 (p. 258s.).

⁹⁴ TEODORETO, *Hist. eccles.* 1.5.

⁹⁵ Como bien dice Schwartz, Eusebio «nunca fue arriano ni perteneció, como Arrio y Eusebio de Nicomedia, al círculo de Luciano de Antioquía, pero era del parecer de que Arrio había sido víctima de una sinrazón, y por la historia de Orígenes sabía con cuánta violencia los sucesores de San Marcos solían atropellar la independencia de su clero» (PAULY-WISSOWA, 6.1410; cf. WALLACE-HADRILL, p. 121-138).

⁹⁶ MANSI, XIII col. 176 y 316-317, cf. TEODORETO, *Hist. eccles.* 1.5.

⁹⁷ Cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 69.4.

⁹⁸ SOZOMENO, *Hist. eccles.* 1.15.

ma línea que la de Alejandro. Al negarse a suscribirla, Eusebio de Cesarea, Teodoto de Laodicea y Narciso de Neroniade fueron excomulgados, aunque sólo provisionalmente⁹⁹. Efectivamente, la carta sinodal de Antioquía parece suponer que Constantino había convocado ya el concilio de Ancira.

Constantino había quedado dueño absoluto del Imperio tras derrotar a Licinio en septiembre de 324, y uno de sus objetivos más acariciados fue, desde el primer momento, mantener a toda costa la unidad política del Imperio, contra la cual no podían menos de conspirar las contiendas que los cristianos traían entre manos. Primero había tenido que enfrentarse con las disensiones suscitadas en Occidente por los donatistas. Ahora se encontraba con un caso similar en Oriente, por obra de los arrianos. Para con éstos sigue un procedimiento análogo al seguido con aquéllos.

Posiblemente, Constantino se hizo ya presente en el susodicho concilio de Antioquía por medio de Osio¹⁰⁰, lo que explicaría el resultado que ya hemos visto y la elección de Eustacio de Berea para suceder a Filogonio. Este resultado tan rotundamente unilateral no debió, sin embargo, de convencer a Constantino, a quien no interesaba la victoria de un partido, sino la paz entre todos, y así, antes incluso de disolverse la asamblea de Antioquía, les hizo llegar la convocatoria para un concilio más amplio y representativo que se celebraría en Ancira, lugar que pronto, por razones de clima y, sin duda, también políticas, cambió por Nicea, en Bitinia.

Eusebio debió de realizar el viaje con su amigo Paulino de Tiro, y antes de llegar a Nicea se detuvieron en Ancira y tuvieron alguna intervención pública, como da a entender Marcelo de Ancira¹⁰¹.

4. Concilio de Nicea y últimos años

No sabemos en qué disposición de ánimo llegó Eusebio a Nicea, marcado como estaba por la excomunión antioquena. Comúnmente se admite que las sesiones comenzaron entre el 15 y el 20 de mayo de 325, en el palacio imperial de Nicea, bajo la presidencia y dirección del propio emperador Constantino. El viejo problema de quién fue el presidente eclesiástico sigue sin resolver, pero hoy se puede afir-

⁹⁹ Los documentos del concilio de Antioquía, publicados por Opitz (*Athanasius Werke* III,1 [Berlín 1934] p.30-41), son hoy considerados como auténticos, tal como lo había propugnado Schwartz (*Zur Geschichte des Athanasius: Nachrichten d. Gött. Ges. d. Wiss.* 6 [1905] 271ss; 7 [1908] 305ss), a pesar de la opinión contraria de Harnack (*Die angebliche Synode von Antiochien im Jahre 324-325: Sitzungsber. d. Preuss. Akad.* [1908] 477ss; [1909] 401ss); cf. E. SEEDER, *Die Synode von Antiochien im Jahre 324-325. Ein Beitrag zur Geschichte des Concils von Nicäa* (Berlín 1913); cf. A. H. B. LOGAN, *Marcellus of Ancyra and the councils of A. D. 325: Antioch, Ancyra, and Nicæa*: JTS 43 (1992) 428-446.

¹⁰⁰ H. Chadwick (*Ossius of Cordoba and the Presidency of the Council of Antioch: JTS* 9 [1958] 202-304) piensa que fue Osio quien lo presidió.

¹⁰¹ EUSEBIO, *Contra Marcellum* 1,4.45-49.

mar que en modo alguno pudo ser Eusebio de Cesarea, en contra de lo que parece aseverar Sozomeno ¹⁰², que interpreta mal quizás un pasaje del mismo Eusebio en su *De vita Constantini* ¹⁰³.

Hubo un tiempo en que los autores sobrevaloraron el papel de Eusebio en el desarrollo de este concilio, sobre todo en las discusiones teológicas, basándose fundamentalmente en las supuestas actas del concilio transmitidas por Gelasio de Cícico ¹⁰⁴. La realidad parece haber sido muy otra. El único documento auténtico que nos habla del asunto es su propia *Carta a la Iglesia de Cesarea* ¹⁰⁵, y en ella es palmario el esfuerzo que hace Eusebio por justificar ante sus diocesanos su decisión final —la firma del documento conciliar—, exagerando el papel que el credo cesariense, presentado y defendido por él, habría tenido en la formulación definitiva de la fe nicena firmada por todos. Según él, lo habría propuesto como base de discusión, y solamente después de mucha resistencia por parte suya se habrían añadido algunos retoques que lo adecuaban mejor para responder al problema arriano, sin por ello correr peligro de sabelianismo, con lo cual, prácticamente, el concilio en pleno habría adoptado su credo bautismal ¹⁰⁶.

Los hechos, con todo, tuvieron sin duda otro cariz. Eusebio, en su calidad de excomulgado, necesitaba a toda costa demostrar la ortodoxia de sus convicciones, y para ello nada más eficaz que presentar el credo que había profesado, junto con toda la comunidad de Cesarea, como laico, como presbítero y como obispo. Aceptada por este camino su defensa, él quedó libre de su excomunión, y los padres conciliares pudieron esquivar la enojosa obligación de tener que confirmar o ratificar la excomunión de uno de los hombres de mayor prestigio intelectual de la asamblea ¹⁰⁷, y que, sin duda, con su respetuosa y moderada actitud, se había ganado el aprecio del emperador ¹⁰⁸. Sin embargo, su firma de la fe de Nicea, que tanto

¹⁰² SOZOMENO, *Hist. eccles.* 1,19. Teodoreto (*Hist. eccles.* 1,8) afirma que fue Eustacio de Antioquia, mientras para Nicetas (*Thes. fidei orthod.* 5,7) fue Alejandro de Alejandría. Cf. I. ORTIZ DE URBINA, *Nicea y Constantinopla, en Historia de los Concilios Euménicos I* (Vitoria 1969) p.543s.

¹⁰³ VC 3,11. Así lo interpretó también Lightfoot (DCB 2 p.313); cf., sin embargo, SCHWARTZ (PAULY-WISSOWA, 6,1413) y Wallace-Hadrill (p.26-27), que se inclinan por Eusebio de Nicomedia. Cf. C. LUIBHET, *The Council of Nicea* (Galway 1982).

¹⁰⁴ *Hist. Concil. Nic.* 2,18-19; cf. H. M. GWARTKIN, *Studies of Arianism* (Cambridge 1900) p.41-52.

¹⁰⁵ Puede verse en PG 20,1536-1544; nueva ed. crítica, en OPITZ, *Athanasius Werke III* 2,1 (Berlín 1935) p.28-31.

¹⁰⁶ Sobre el verdadero origen del «credo niceno», cf. J. N. D. KELLY, *Primitivos Credos Cristianos* = *Koinonía*, 13 (Salamanca 1980) p.203ss; I. ORTIZ DE URBINA, o.c., p.69ss; Id. *El símbolo niceno* (Madrid 1947) p.8-9.

¹⁰⁷ Cf. WALLACE-HADRILL, p.19-20.

¹⁰⁸ El final del concilio coincidió con las *vicennalia* de Constantino, cf. VC 3,15-16. Posiblemente Eusebio había comenzado a ganarse la simpatía del emperador, pero no creo que deba interpretarse VC 1,1 en el sentido de que fue él quien pronunció el panegirico, como lo hará en las *tricennalia*.

le había costado, quedaba supeditada al mantenimiento fiel de la formulación del concilio, sin posibilidad para nadie de interpretaciones tendenciosas.

Estas interpretaciones, a juicio de Eusebio, no tardaron en llegar, y no solamente sirvieron para enfrentarlo de nuevo con los antiguos adversarios, entre los que ahora destacaban, además, Atanasio y Eustacio de Antioquía¹⁰⁹, sino también para impulsarle a tomar otra vez la pluma y reanudar su trabajo de investigador y escritor.

Apenas terminado el concilio, inicia una nueva etapa de intensa actividad literaria. De sus controversias con Eustacio quedan solamente simples alusiones en Sócrates, Sozomeno y Teodoreto¹¹⁰, pero puede darse como muy probable que a esta época pertenecen el *Comentario a Isaías*¹¹¹, el *Onomáston*, dedicado a Paulino de Tiro, muerto hacia 331¹¹², y el tratado *Sobre la fiesta de la Pascua*, dedicado a Constantino, en que explicaba el significado típico de la pascua judía y su cumplimiento en la pascua cristiana, además de pronunciarse contra la práctica antioquena de celebrarla en domingo¹¹³. Posiblemente date de esta época también el encargo que le hizo Constantino de cincuenta ejemplares de las Escrituras, cuidadosamente ejecutadas, que destinaba a las iglesias de la nueva capital Constantinopla¹¹⁴.

Pero estos años que siguieron a Nicea no fueron años serenos, de sosegada labor en la paz de su biblioteca cesariense. Fueron, por el contrario, años en que tuvo que simultanear su trabajo intelectual con una intensa actividad de política eclesiástica y de polémica doctrinal.

Todavía en 325 o comienzos de 326, Eusebio interviene eficazmente en la deposición de Asclepas de Gaza, uno de los que le habían excomulgado en Antioquía, antes de Nicea¹¹⁵. En junio de 328 sube, como sucesor de Alejandro, a la sede de Alejandría, Atanasio, que une sus fuerzas a las de Eustacio de Antioquía. La

¹⁰⁹ De lo poco que se ha conservado de este decidido antiarriano puede verse cumplida noticia en B. ALTANER-A. STUBER, *Patrologie* (Friburgo Br. 1966) p. 305-310.

¹¹⁰ SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,23; SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,19; TEODORETO, *Hist. eccles.* 1,7.

¹¹¹ Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 81; *Comment. in Is. praef.* Edición crítica del texto, recuperado en su mayor parte, por JOSEPH ZIEGLER, *Der Jesajakommentar: GCS = Eusebius Werke*, 9. Bd. (Berlín 1973); cf. M. SIMONETTI, *Esegeri e ideologia nel «Commento a Isaia» di Eusebio: Rivista di storia e di letteratura religiosa* 19 (1983) 3-44.

¹¹² Edición crítica de lo que queda en griego, con la traducción latina de San Jerónimo, por E. KLOSTERMAN (*Eusebius Werke* 3,1: GCS 11,1 [Leipzig 1904, reimpresión, Hildesheim 1966]).

¹¹³ Cf. VC 4,34-35. El texto, parcialmente conservado en la Catena sobre San Lucas, de Nicetas de Heraclea, lo editó Mai, y Migne lo reprodujo: PG 24,693-706.

¹¹⁴ VC 4,36, cf. R. DEVREESE, *Introduction à l'étude des manuscrits grecs* (Paris 1954) p. 124-126; G. CAVALLIO, *Libri, editori e pubblico* (Bari 1977) p. 115.

¹¹⁵ Cf. SAN HILARIO DE POITIERS, *Fragm. hist.* 3,11; cf. R. LORENZ, *Das Problem der Nachsynode von Nicäa (327)*. ZKG 90 (1979) 21-40.

controversia de éste con Eusebio se agudiza, a la vez que Eusebio de Nicomedia y Teognis de Nicea son repuestos en sus sedes ¹¹⁶, quizás por influjo de Constancia ¹¹⁷, y pronto, en 330, la lucha culmina con la reunión de un concilio en Antioquia, en el que toman parte numerosos obispos ¹¹⁸, entre ellos Eusebio de Cesarea ¹¹⁹. Los manejos de los arrianos y proarrianos como Eusebio, que no retrocedían ni siquiera ante la calumnia, dieron resultado, pues lograron la deposición y destierro de Eustacio de Antioquia a Trajanópolis de Tracia ¹²⁰.

Eliminado Eustacio, había que buscar un sucesor. Por lo que deja entender Eusebio ¹²¹, el asunto no era fácil, debido al descontento del pueblo antioqueno por la deposición de su obispo. Aunque deja entender que el candidato reclamado era él mismo ¹²², lo cierto es que el nombrado fue su amigo Paulino de Tiro ¹²³, que debió de morir muy pronto, a los seis meses ¹²⁴, sucediéndole, quizás como recurso de compromiso, un tal Eulalio, que tampoco duró mucho, pues murió pronto ¹²⁵. La división del pueblo antioqueno se hizo más patente y violenta. El partido que propugnaba la vuelta de Eustacio era fuerte, pero iba contra el parecer del emperador. Por su parte, el partido contrario no debía de ponerse de acuerdo tampoco en cuanto a su propio candidato. Por fin parece que se reunió un número suficiente de votos para pedir al emperador que les diera como obispo a Eusebio de Cesarea. Para éste, dicha elección representaba, sin duda, el mayor triunfo de su carrera eclesiástica, pero supo valorar adecuadamente la gravedad de la situación de la iglesia antioquena y, contentándose con el honor, prefirió declinar la carga aneja —que además le apartaría de sus libros— y renunció, apelando al canon 15 de Nicea. El emperador aceptó la renuncia en carta extremadamente laudatoria, que Eusebio se complace en reproducir junto con las otras referentes al asunto de la elección antioquena ¹²⁶.

Como consecuencia de los desórdenes provocados en Alejandría por arrianos y melecianos, unidos contra Atanasio, el emperador convocó en 333 ó 334 un sínodo que debía celebrarse en Cesarea de Palestina —por sugerencia de los arrianos, según Teodoreto ¹²⁷—,

¹¹⁶ Cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1.23, 6.13; SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2.18.

¹¹⁷ El influjo de Eusebio de Cesarea, al que apela también I. Ortiz de Urbina (o.c., p.123), no me parece posible todavía por esas fechas.

¹¹⁸ La cifra que da Filostorgo (*Hist. eccles.* 1.20) es, con todo, exagerada.

¹¹⁹ Cf. TEODORETO, *Hist. eccles.* 1.20.

¹²⁰ Ibid.; cf. SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2.19; SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1.24.

¹²¹ VC 3.59 cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1.24.

¹²² VC 3.60-61.

¹²³ Cf. EUSEBIO, *Contra Marcellum* 1.4.2; FILOSTORGO, *Hist. eccles.* 3.15.

¹²⁴ Cf. G. BARDY, *Sur Paulin de Tyr: Revue des Sciences religieuses* 2 (1922) 35-45.

¹²⁵ TEODORETO, *Hist. eccles.* 1.21.

¹²⁶ Cf. VC 3.60-61.

¹²⁷ TEODORETO, *Hist. eccles.* 1.26.

y en él debía Atanasio justificarse de las acusaciones que se le hacían. Este, sospechando una trampa, no compareció, disculpándose ante el emperador¹²⁸. Entonces Constantino convocó un segundo sínodo que se celebraría en Tiro, y al que deberían comparecer todos, Atanasio incluido, naturalmente, so pena de destierro. Atanasio llegó en junio de 335. Habían pasado exactamente diez años desde Nicea¹²⁹. Pero no llegó solo, pues por los resultados vemos que las fuerzas andaban equilibradas. Menudearon las acusaciones de una parte y de otra, y fue entonces cuando Potamón acusó a Eusebio de apostasía¹³⁰. El concilio, según parece, se disolvió en el mayor desorden; Atanasio marchó a Constantinopla para entrevistarse con el emperador y pedirle justicia¹³¹, mientras sus enemigos, dueños del campo, dictaban sentencia contra él y enviaban a buscar nuevas pruebas¹³². No podemos determinar el influjo que Eusebio tuvo en todo esto. En su *De vita Constantini* lo pasa por alto y dedica toda su atención a los sucesos de Jerusalén con motivo de las *tricennalia* de Constantino¹³³.

Constantino quiso realzar la celebración del fausto e inhabitual acontecimiento, que era el poder contar sus treinta años de imperio, con la solemne dedicación de la iglesia del Santo Sepulcro, o de la Resurrección, edificada a su iniciativa y expensas¹³⁴, y ordenó que todos los obispos reunidos en Tiro se trasladasen a Jerusalén para tomar parte en las grandes solemnidades. La dedicación tuvo lugar el 14 de septiembre de 335 (según el *Chronicon paschale* habría sido el 17, pero de 334). Es el suceso que acapara toda la atención de Eusebio y, como de costumbre, procura presentársenos como uno de los principales protagonistas del mismo, sobre todo por sus dotes oratorias¹³⁵.

Con este motivo, Eusebio compuso una descripción del templo inaugurado, que dedicó al emperador¹³⁶. Los elementos descripti-

¹²⁸ SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,25; TEODORETO, *ibid.*

¹²⁹ Cf. VC 4.41-42.

¹³⁰ Cf. *supra* nota 67; SAN EPIFANIO, *Haer.* 68,8.

¹³¹ Cf. SAN ATANASIO, *Apol.* c. Arian 9; P. BATIFFOL, *La paix constantinienne et le catholicisme* (Paris 1914) p.385; P. PEETERS, *L'épilogue du synode de Tyr en 335*: AB (1945) 131-144.

¹³² Cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,31; SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,25 SAN ATANASIO, *Apol.* c. Arian. 75-79.

¹³³ VC 4.438s.

¹³⁴ VC 3.25; 4.40; cf. CH. COUASNON, *Analyses des éléments du IV^e siècle conservés dans la Basilique du S. Sépulcre à Jérusalem*: Akten des VII. internat. Kongresses f. christl. Archäologie. Trier 5-11 Sept. 1965 (Roma 1970) p.447-461; G. BAUTIER, *Le Saint Sépulcre de Jérusalem et d'Occident au Moyen Age*: Ecole Nationale des Chartes: Positions des thèses soutenues par les élèves de la Promotion de 1971 (Paris 1971) p.15-25; H. A. DRAKE, *The return of the Holy Sepulchre* [Eusebius' *On the life of Constantine*]: The Catholic historical review 70 (1984) 263-267; ST. HEID, *Eusebius von Cäsarea über di Jerusalemer Grabeskirche*: Römische Quartalschrift für christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte 87 (1992) 1-28.

¹³⁵ VC 4.43-45.

¹³⁶ VC 4.46.

vos posiblemente quedaron incorporados a su *De vita Constantini* 3,24ss, y con los teológicos formó la segunda parte (c.11-18) de su *De laudibus Constantini*, para completar la primera (c.1-10), formada fundamentalmente con el panegirico que había pronunciado en Constantinopla para celebrar las *tricennalia* de Constantino ¹³⁷. Resultado: la obra conocida por *De laudibus Constantini*, seguiría como apéndice al *De vita Constantini*, según parece indicar Eusebio mismo ¹³⁸, y data, evidentemente, de 335 ó 336 a más tardar.

Pero en Jerusalén hubo más que fiestas, discursos y lucimiento personal. En Tiro se había condenado a Atanasio; en Jerusalén, sus enemigos lograron la rehabilitación completa de Arrio, que el emperador quiso imponer al mismo Atanasio ¹³⁹. Este, sin embargo, supo maniobrar con suficiente habilidad como para lograr que el emperador convocase de nuevo a los mismos obispos en Constantinopla ¹⁴⁰, mientras su amigo y defensor, Marcelo de Ancira, trataba de desacreditar ante la corte a los eusebianos, especialmente con su escrito contra el sofista Asterio ¹⁴¹.

Según Schwartz, acudieron como representantes del partido anti-atanasiano solamente unos cuantos, entre los cuales se hallaban los dos Eusebios: el de Nicomedia, cabecilla del partido, y el de Cesarea, y fue en esta ocasión cuando el cesariense pronunció su discurso tricenal ¹⁴². Todo es posible, teniendo en cuenta las dificultades, insalvables por el momento, con que se tropieza para una dotación segura. Lo cierto es que Atanasio, bien por influjo de los eusebianos, que cambiaron el contenido de sus acusaciones ¹⁴³, bien porque él mismo terminó por chocar personalmente con el emperador, fue desterrado a Tréveris, mientras su amigo se veía depuesto y sustituido por otro en la sede ¹⁴⁴.

Marcelo quedaba depuesto, pero no refutado. De esto encargaron los eusebianos a nuestro Eusebio, quien lo hizo en los dos libros *Contra Marcelo* y en los tres titulados *De la teología eclesiástica*, que les siguieron de cerca. Ambas obras dejan mucho que desear, sobre todo en cuanto al método y al logro de su objetivo ¹⁴⁵.

¹³⁷ Para Quasten (*Patrología* 2: BAC 217 [Madrid 1961] p.341-342) el hecho tuvo lugar el 25 de julio de 335. Esto supone que Eusebio se había trasladado antes a Constantinopla, desde Tiro, quizás como delegado del concilio.

¹³⁸ VC 4,46.

¹³⁹ Cf. SAN ATANASIO, *Apol. c. Arian.* 84, *De synodis* 21.

¹⁴⁰ ID., *Apol. c. Arian.* 86; SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,34; SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,28.

¹⁴¹ Cf. EUSEBIO, *Contra Marcellum* 1,4,1; sobre el contenido del opúsculo de Asterio, cf. SAN ATANASIO, *De synodis* 18.

¹⁴² SCHWARTZ: PAULY-WISSOWA, 6,1420.

¹⁴³ SAN ATANASIO, *Apol. c. Arian.* 87.

¹⁴⁴ SÓCRATES, *Hist. eccles.* 1,36; SOZOMENO, *Hist. eccles.* 2,33. Para Schwartz (PAULY-WISSOWA, 6,1421), la excomunión y deposición de Marcelo había tenido lugar el año 328, en un concilio reunido en Constantinopla, al cual no asistió Eusebio.

¹⁴⁵ Edición crítica, por E. Klostermann (*Eusebius Werke* 4: GCS [Leipzig 1906]; 2.ª ed. preparada por G. C. Hansen, Berlin 1972).

Pocos años le quedaban ya de vida a Eusebio, pero, no obstante, fueron de los más fecundos de su vida literaria. A ellos pertenece sin duda, puesto que menciona la construcción de la iglesia del Santo Sepulcro ¹⁴⁶, el gran *Comentario a los salmos*, obra de enormes proporciones, aunque se ha perdido en gran parte ¹⁴⁷. También podemos datar de estos últimos años su *Teofanía*, de cuyo texto original quedan solamente fragmentos, aunque se conserva una traducción siríaca bastante literal ¹⁴⁸.

El 22 de mayo de 337, domingo de Pentecostés, moría Constantino en su villa de Anciróna, cerca de Nicomedia ¹⁴⁹. Eusebio creía tener motivos suficientes para mantener alto el recuerdo del emperador, y en seguida puso manos a la obra de erigirle un monumento literario digno de su grandeza. Así nació la obra conocida comúnmente bajo el título *De vita Constantini*, equívoco por demás ¹⁵⁰, que no es una biografía, sino un elogio o panegírico fúnebre, con toda la complejidad que lleva consigo este género literario, agudizada por la inserción en él de documentos oficiales, cartas y edictos que pretenden dar plena fe histórica ¹⁵¹. Al hacerlo, Eusebio cree cumplir un deber sagrado, pero no motivado por razones de amistad o de compromiso áulico —él nunca fue un obispo áulico, hay que reconocerlo—, sino por razones teológicas. En realidad, a pesar de los tópicos usuales que hacen de él poco menos que un rastrero adulador palaciego, el contacto personal de Eusebio con el emperador fue muy escaso y poco propicio para una profundización en la amistad. No debió de pasar mucho más allá de los límites estrictos de la cortesía y de las exigencias oficiales. La confidencia aludida en *De vita Constantini* 1,28 no obsta para la verdad de esta afirmación: nada indica que se tratase de una confidencia exclusiva a Eusebio.

¹⁴⁶ EUSEBIO, *Comment. in Psal.* X7,11-13.

¹⁴⁷ Es también su obra exegética más importante. La tradujeron al latín San Hilario de Poitiers y Eusebio de Vercelli, aunque nada se ha conservado de ambas traducciones. En cambio, del texto original se conserva el comentario seguido de los salmos 51-95 y luego numerosos y extensos fragmentos sacados de las *catenae*; cf. QUASTEN, *Patrologia* 1: BAC 217 (Madrid 1962) p.353; C. CURTIS, *Eusebianus I. Commentarii in Psalmos: Saggi e testi*, 1 (Catania 1987).

¹⁴⁸ Editó los fragmentos griegos y la traducción alemana del texto siríaco H. Gressmann (*Eusebius Werke* 3,2: GCS [Leipzig 1904]); 1.ª ed., reelaborada, por Adolf LAMINSKY (Berlín 1992). El texto siríaco lo había editado S. LEE (Londres 1842). Quedan todavía algunas obras de Eusebio que, hoy por hoy, es imposible fechar.

¹⁴⁹ Cf. VC 4,61-64.

¹⁵⁰ Focio (*Biblioth. cod.127*) da este título: Εἰς Κωνσταντίνου... ἐγκωμιαστικὴ, que responde perfectamente a su contenido y al que traen los mejores mss.: εἰς τὸν βίον τοῦ μακαρίου Κωνσταντίνου βασιλέως, confirmado por SOCRATES (*Hist. eccles.* 1,1-1: Εἰς τὸν βίον Κωνσταντίνου. Edición crítica, por I. A. HEIKEL: GCS [Leipzig 1902]; última edición crítica, por F. WINKELMANN: GCS *Eusebius* I Bd. (Berlín 1975); excelente traducción española por Martín GURRUCHAGA: BCG 190 (Madrid 1994).

¹⁵¹ De ahí que su autenticidad —de la obra y de los documentos— haya sido furiosamente atacada por todos los costados, como puede verse repasando un poco la bibliografía que dan Quasten y Altaner-Stuiber, y que están lejos de agotarla, sin que se hayan podido aducir argumentos irrefutables; M. Gurruchaga trata ampliamente el problema en una valiosa introducción (BCG 190. p.96ss).

Estos contactos episódicos —incluidos los epistolares, oficiales— podían a lo más halagar la vanidad de Eusebio, pero nada más. Lo que verdaderamente le movió a realizar esta obra hay que buscarlo en otro plano, en el teológico, y más concretamente en el eclesiológico.

Para Eusebio, Constantino realizaba su propio ideal de emperador cristiano como cabeza de la Iglesia en función de vicario de Dios y del Logos ¹⁵². Esta convicción condicionó toda su actitud a la hora de tratar del emperador en todos sus escritos en que debía hablar de él, pero sobre todo en esta obra dedicada a ensalzar sus virtudes; en ella se muestra consumado panegirista en el recto sentido de la palabra. Nadie puede realmente negarle absoluta sinceridad y pleno desinterés.

Sin embargo, poco habría de sobrevivir Eusebio a su admirado emperador; apenas dos años. Sin duda los ocupó en continuar su obra literaria, a pesar de sus setenta años bien pasados, aunque no sepamos qué obras pudo componer en ese tiempo. Tampoco aparece ya su nombre después de 337. En 341, con motivo del concilio reunido en Antioquía para la inauguración de la iglesia del Oro, ya no es él quien representa a la comunidad de Cesarea, sino su sucesor, Acacio ¹⁵³. Por otra parte, Sócrates coloca su muerte entre la vuelta de Atanasio a Alejandría en 337 y la muerte de Constantino II, en los primeros meses de 340 ¹⁵⁴. Ahora bien, el viejo *Martirologio siríaco* conmemoraba a Eusebio el 30 de mayo ¹⁵⁵. Si esta fecha (no olvidemos que dicho martirologio se compuso apenas cincuenta años después) señala el *dies depositionis*, Eusebio habría muerto un 30 de mayo, sin duda el anterior a la muerte de Constantino II, es decir, de 339 ¹⁵⁶.

Ni la *Vida* o elogio fúnebre que escribió su discípulo y sucesor en el episcopado cesariense, Acacio ¹⁵⁷, ni su inclusión en el *Martirologio siríaco* entre los mártires y confesores de Cesarea —en él se incluye también a Arrio—, ni siquiera su merecida fama de escritor extraordinariamente fecundo y polifacético ¹⁵⁸, de la que

¹⁵² Cf. R. FARINA, *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio di Cesarea* (Zurich 1966) p. 166-171. H. EGER, *Kaiser und Kirche in der Geschichtstheologie Eusebs von Cäsarea*: ZNWKAK 38 (1939) 98ss; E. CRANZ, *Kingdom and Polity in Eusebius of Caesarea*: HTR 45 (1952) 47-66; cf. R. LEEB, *Konstantin und Christus: Arbeiten z. Kirchengeschichte*, 58 (Berlin-New York 1992).

¹⁵³ Cf. SOZOMENO, *Hist. eccles.* 3,5; J. M. LEROUX, *Acace, évêque de Césarée de Palestine* (1947-1965): *Studia Patristica* 8; TU 93 (Berlin 1966) 82-85.

¹⁵⁴ *Hist. eccles.* 2,4; cf. SOZOMENO, *Hist. eccles.* 3,2.

¹⁵⁵ H. LIETZMANN, *Die drei ältesten Martyrologien* (Bonn 1911) p. 11. De este martirologio pasó al *Martyrologium Hieronymianum*, 21 de junio (J. B. DE ROSSI-L. DUCHESNE, *Martyrologium Hieronymianum: Acta Sanctorum*, nov. 2,1 [Bruselas 1894] [80], y de éste al *Martirologio romano*, hasta su revisión por orden de Gregorio XIII.

¹⁵⁶ Asi Lightfoot (DCB 2,118-119).

¹⁵⁷ Cf. SÓCRATES, *Hist. eccles.* 2,4: su expresión *ἐς τὸν βίον δὲ τοῦ διδασκάλου* indica bien el género literario.

¹⁵⁸ «Diligentissimus pervestigator, edidit infinita volumina», dice San Jerónimo (*De vir. ill.* 81).

tantos se aprovecharon, impidieron que, una vez muerto, se perdiese aquel respeto que todos sus coetáneos, incluso adversarios, le profesaron, con la excepción de Potamón, señalada más arriba. Su memoria sufrió vicisitudes muy varias, siendo objeto particularmente de los ataques virulentos de los antiarrianos —los arrianos le hacían suyo—, de los antionigenistas —siempre había defendido a su maestro, dedicándole incluso una *Apología*—, y de los antiiconoclastas del concilio de Nicea II —los iconoclastas apelaban a la autoridad de su carta a Constancia—. De poco le sirvieron la tímida defensa que intenta Sócrates¹⁵⁹ o las reticencias del *Decreto Gelasiano* para incluir sus obras entre las proscritas¹⁶⁰.

En realidad, con el paso de los siglos, sus obras, en la medida que se han salvado, han sido las que mejor han reivindicado su memoria. Siempre se leyeron mucho y se copiaron no poco. Ciertamente, en el Occidente latino se redujeron casi exclusivamente a la *Crónica* y a la *Historia eclesiástica*, a través de sus traducciones, hechas, respectivamente, por San Jerónimo y Rufino. Por el contrario, en Oriente no sólo fueron ampliamente utilizadas en el griego original, sino que también fueron en su mayor parte traducidas al siríaco y al armenio. No olvidemos que su obra abarca casi toda la temática del saber teológico y auxiliares, desde la exégesis bíblica y la teología dogmática hasta la topografía y la crítica literaria, pasando por la historia, la apología, la predicación, el panegírico, etcétera.

Por otra parte, es un venero incomparable de documentación para la antigüedad, cristiana y pagana, conservada exclusivamente por él. Como dice De Ghelling, «aparte de la *Carta a Diogneto* y de los escritos gnósticos coptos, nada se ha encontrado hasta ahora que no figure en forma de mención o de cita en la gran obra de Eusebio de Cesarea. ¿Querrá esto decir que el círculo de esta literatura no se extiende más allá de lo que conocía Eusebio y que ya quedan pocas esperanzas de ver todavía alargarse mucho la lista de los hallazgos? Esto, indudablemente, sería mucho afirmar, pero, hasta ahora, la plenitud de información que manifiestan las páginas tan documentadas de Eusebio nos hace creer que pocas piezas importantes han quedado fuera del ámbito de sus lecturas»¹⁶¹.

Lo mismo podría decirse de las piezas de literatura profana antigua, de variadísima temática, que de no haber sido por Eusebio se habrían perdido irremediabilmente en su totalidad. La humani-

¹⁵⁹ *Hist. eccles.* 2,21.

¹⁶⁰ E. VON DOBSCHUETZ, *Das Decretum Gelasianum* (Leipzig 1912) p.10,46.

¹⁶¹ J. DE GHELLING, *L'étude des Pères de l'Eglise après quinze siècles. Progrès ou recul?* *Grogorianum* 14 (1933) 185-218.

dad culta debe estarle sumamente agradecida. Por otra parte, como dice Lightfoot, «dejando aparte su doctrina, Eusebio merece el más alto crédito por su inteligente selección de los temas. Ningún escritor ha mostrado nunca una penetración más aguda en la elección de los temas que podrían tener un interés permanente para las futuras generaciones. Vivía en los confines de dos épocas, separadas una de otra por una de esas anchas líneas de demarcación que sólo aparecen con intervalo de varios siglos. Eusebio vio la magnitud de la crisis y se apoderó de la oportunidad. El, y solamente él, preservó el pasado en todas sus fases, en historia, en doctrina, en criticismo, incluso en topografía, para instrucción del futuro»¹⁶².

Su estilo, como bien dice Focio, «no es agradable ni brillante»¹⁶³, y con mucha frecuencia el material acumulado le desborda, le domina y le hace ser prolijo, confundirse y hasta caer en contradicción; pero, en conjunto, el tema sale, finalmente, airoso de la prueba y deja en los lectores una idea clara de lo que el autor había pretendido transmitirles, sobre todo cuando se trata de temas apologéticos, que sin duda son, ya por la época en que vivió, ya por sus circunstancias personales, los temas que más extensa e intensamente cultivó. Temas directamente apologéticos o tratados con miras apologéticas, como son los históricos, pues, como bien dice Sirinelli, «en las mismas obras que parecen ser simples compilaciones, como los *Cánones*, aparecen trasfondos de pensamiento apologético o polémico, y nunca la historia es en Eusebio, sean cuales fueren sus escrúpulos y su amor a la verdad, el simple proceso verbal de su documentación»¹⁶⁴.

II. LA «HISTORIA ECLESIASTICA»

1. Eusebio y la «Historia»

Fue tesis de K. Hase que la historiografía eclesiástica no comenzó con Eusebio, sino con las *Centurias* de Magdeburgo¹⁶⁵. Sin embargo, al cabo de más de cien años de incesante búsqueda, se ha hecho más firme la convicción de que el verdadero padre de la historia eclesiástica es Eusebio de Cesarea¹⁶⁶. Padre de la historia

¹⁶² LIGHTFOOT: DCB 2,345.

¹⁶³ FOCIO. *Biblioth. cod. 11*; τὴν δὲ φράσιν οὐκ ἔστιν οὐδαμοῦ οὔτε ἡδὺς οὔτε λαμπρότητι χαίρων. Cf. K. MRAS, *Ein Vorwort zur neuen Eusebiusausgabe (mit Ausblicken auf die spätere Cratit)*: *Rheinische Museum* 92 (1944) 217-236.

¹⁶⁴ SIRINELLI, p. 12-13.

¹⁶⁵ K. HASE, *Kirchengeschichte auf der Grundlage akademischer Vorlesungen* t.1 (Leipzig 1890) p. 358.

¹⁶⁶ Cf. F. OVERBECK *Ueber die Anfänge der Kirchengeschichtsschreibung* (Basilea 1892; reprod. Darmstadt 1965) p. 68; H. DOERGENS, *Eusebius von Caesarea, der Vater der Kirchengeschichte*: *Theologie und Glaube* 29 (1937) 446-448; G. F. CHESNUT, *The first Christian histories*. *Théologie historique*, 46 (Paris 1977): *Eusebius*, p. 61-166.

eclesiástica, no de la historia de la Iglesia en el moderno sentido de esta expresión. Ni tampoco en el sentido en que entendieron la historia y la historiografía los grandes historiadores antiguos ¹⁶⁷. Cuando Eusebio utiliza la palabra *ιστορία*, puede referirse tanto al relato de un acontecimiento como al acontecimiento mismo, pero nunca al conjunto de acontecimientos relatados como un desarrollo orgánico sometido al juego de las causas y los efectos en mutua conexión e interdependencia con proyección universal.

En Eusebio, *ιστορία* no significa «la historia» en sentido universal, es decir, en cuanto abarca el acontecer de la experiencia humana en su plenitud y totalidad ¹⁶⁸. Es éste un concepto enteramente ajeno a Eusebio. Eusebio no escribe una «Historia de la Iglesia», sino una «Historia eclesiástica». Del pasado eclesiástico quiere dar a conocer todo lo que —personas, obras, acontecimientos— merece que se salve y pueda ser salvado para la posteridad, todo lo que él considera que puede interesar a un cristiano, obispo, clérigo o laico. Y se limita a reunir material eclesiástico del pasado, es decir, material que pertenece al pasado de la vida de la Iglesia.

Tampoco pretende hacer historia de gran estilo, al modo de Tucídides, por ejemplo. Sus preceptos y reglas no le permitirían aducir constantemente y de modo directo el mayor número posible de documentos testificales, sobre todo en forma de citas y extractos ¹⁶⁹. Precisamente el mérito mayor de la *Historia eclesiástica* radica en poner directamente a nuestro alcance —y haber salvado— la riqueza incalculable de su documentación, prescindiendo de su carácter apologético en los siete primeros libros, y «panfletario» en los tres últimos ¹⁷⁰. Eusebio conocía, evidentemente, las seculares reglas de la antigua historiografía. Si las conculca, mejor, si no las sigue, es, sin duda, por una decisión consciente: su *Historia eclesiástica* no ha de ser una exposición histórica de gran estilo. Prefiere atenerse al significado más primitivo de la palabra *ιστορία*, que apunta al saber acumulado por no importa qué clase de investigación y que había sido recogido y cultivado por la filología alejandrina hasta recibir la configuración concreta de «reunión de material» ¹⁷¹. La

¹⁶⁷ Sobre la historiografía de los antiguos, cf. B. LACROIX, *L'Histoire dans l'Antiquité* (Montreal-Paris 1951), espec. p. 210ss.; sin olvidar a J. T. SHORWELL, *Historia de la historia: Fondo de Cultura Económica* (México-Madrid 1982) p. 367ss. (la edición original es de 1939); P. MILLEFIORINI, *Storia della Chiesa. Teologia o storiografia?* La Civiltà Cattolica (1987, IV) 430-443; M. GOEDECKE, *Geschichte als Mythos, Eusebs «Kirchengeschichte* (Bern 1987); F. WINKELMANN, *Grundprobleme christlichen Historiographie in ihren Frühphase (Eusebius von Kaisarea und Orosius: Jahrbuch für Oesterreichischen Byzantinistik* 42 (1992) 33-40.

¹⁶⁸ Cf. K. HEUSI, *Zum Geschichtsverständnis des Eusebius von Kaisarea: Wissenschaftl. Zeitschr. der Friedrich-Schiller Universität Jena-Thüringen* 7 (1957-58) 89ss.

¹⁶⁹ Cf. E. SCHWARTZ, *Ueber Kirchengeschichte: Gesammelte Schriften* t. I (Berlin 1938) p. 115; NAUTIN, *Lettres* p. 9.

¹⁷⁰ Cf. E. SCHWARTZ, *ibid.*, p. 122-123.

¹⁷¹ Cf. *ibid.*, p. 116.

especificación le vendrá del mismo material acumulado. Como en Eusebio se trata de material eclesiástico: obispos, sucesión, libros canónicos, escritores, mártires, herejes, etc., su *Historia eclesiástica* se definirá como «reunión o acopio de material eclesiástico».

Sin embargo, no es material inerte, sin interés histórico, en el sentido moderno de la palabra. Por el contrario, ese interés es máximo. Tampoco se puede decir que el material reunido esté simplemente amontonado, sin ningún lazo interno que le dé cierta cohesión y unidad. No hemos de olvidar que la idea de componer su *Historia eclesiástica* nace en Eusebio de la necesidad de ampliar y completar los datos expuestos en la *Crónica*¹⁷² y que ésta se halla montada ya sobre un esquema cronológico bien patente, que sigue las reglas de los filólogos alejandrinos y está orientada desde un punto de vista claramente apologético. La preocupación por el encuadramiento cronológico del material es constante en toda la *Historia eclesiástica*, y una buena parte del material ha sido aportado justamente como esclarecimiento cronológico, sobre todo cuando se trata de elucidar fechas de escritos y de escritores eclesiásticos, para lo cual va aduciendo listas, catálogos, datos personales, etc.

La abundancia de esta última clase de material convierte a la *Historia eclesiástica* en la primera fuente para una historia de la literatura cristiana. No de otro modo lo entendió San Jerónimo, que extrajo de ella lo mejor del material para su historia literaria, la obra titulada *De viris illustribus*, que encaja perfectamente en la tradición de la antigua historia literaria¹⁷³.

Por otra parte, la orientación apologética del material acumulado representa otra especie de lazo interno que sirve también para darle cohesión y unidad, lo mismo cuando pone de relieve las desgracias llovidas sobre los judíos por su crimen contra Cristo que cuando presenta los martirios como prueba de la verdad y de la fuerza cristianas, o las sucesiones episcopales como garantía del triunfo de la verdad divina sobre la envidia del demonio, por poner algún ejemplo. De hecho, como concluye Overbeck, «en el trabajo de Eusebio, la historiografía eclesiástica aparece como un producto tardío de la antigua apologética cristiana, ya que brota inmediatamente de la antigua cronografía cristiana —que, a su vez, es hija de dicha apologética— y lleva todavía en sus elementos básicos los vestigios de ese fondo materno de aquella cronografía»¹⁷⁴.

¹⁷² HE I 1,6.

¹⁷³ Cf. E. SCHWARTZ, o.c., p.120; el *De viris illustribus* está traducido al español en la obra dirigida por Yolanda García, *Biografías literarias latinas*: BCG, 81 (Madrid 1985) p.203-296.

¹⁷⁴ F. OVERBECK, o.c., p.64; cf. F. SCHEIDWEILER, *Zur Kirchengeschichte des Eusebios von Kaisareia*: ZNWKAK 49 (1958) 123-129; W. VOELKER, *Von welchen Tendenzen liess sich Eusebius bei Abfassung seiner «Kirchengeschichte» leiten?*: VigCh 4 (1950) 159-160.

Overbeck se refiere a la cronografía representada por Sexto Julio Africano, muy utilizada por Eusebio. Efectivamente, Eusebio ha tomado de Africano no sólo las principales listas de obispos, sino también los apéndices cronológicos que las ilustran. Y, sin embargo, Eusebio es consciente de lo que hace cuando proclama que no ha tenido precursor en su tarea¹⁷⁵. Africano se mueve «dentro del modo apocalíptico de escribir la historia, heredado de los judíos, y su cronología, por muy buen material que pueda contener en particular, en el fondo no es nada más que una formulación cuasi-científica de una realidad en modo alguno científica: el milenarismo»¹⁷⁶. Eusebio, en cambio, sigue, en el manejo y distribución del material, las normas impuestas por una concepción científica de la historia de la literatura y biográfica, o, si se prefiere, de las διαδοχαί, que son realmente el tema central y el hilo conductor de los siete primeros libros.

Por otra parte, el hecho de que Eusebio escribiera una *Historia eclesiástica*, y no una *Historia de la Iglesia*, no depende solamente de su idea de la *τοτοπία*, sino también de su concepto de la Iglesia. Resumiendo, diremos con K. Heussi que, para Eusebio, «la Iglesia no es una magnitud histórica, sino suprahistórica, trascendente y estrictamente escatológica desde su origen, sin posibilidad de experimentar mutación histórica alguna»¹⁷⁷. En su concepto, la Iglesia, trascendente, no es sujeto de historia. Lo son sus hombres —comenzando por el Hijo de Dios, hecho hombre verdadero—, sus instituciones, sus doctrinas: hombres, instituciones, doctrinas «eclesiásticos». Por eso su historia es «historia eclesiástica»¹⁷⁸.

2. Plan y formación de la «Historia eclesiástica»

El plan que se había propuesto Eusebio al comenzar a escribir su *Historia eclesiástica* no tenemos que buscarlo: él mismo nos lo facilitó en los dos primeros párrafos que abren la obra. «Es mi propósito —dice— consignar: 1) las sucesiones de los santos apóstoles, y 2) los tiempos transcurridos desde nuestro Salvador hasta nosotros; 3) el número y la magnitud de los hechos registrados por la historia eclesiástica, y 4) el número de los que en ella sobresalieron en el gobierno y en la presidencia de las iglesias más ilustres, así como

¹⁷⁵ HE I 1,3.

¹⁷⁶ E. SCHWARTZ, o.c., p.120.

¹⁷⁷ K. HEUSSI, a.c., p.89; cf. R. FARINA, *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio de Cesarea* p.281-311.

¹⁷⁸ Sobre la conexión de HE con PE y DE, según su concepto de la historia, cf. A. DEMPF, *Eusebios als Historiker*: Sitzungsberichte d. bayerischen Akad. d. Wiss. in München, Phil.-philol. u. hist. Klas. (1964), Hefi 11,1-13; SIRINELLI, p.275-282; M. HARL, *L'histoire de l'humanité racontée par un écrivain chrétien au début du IV^e siècle*: REC 75 (1962) 525.

5) el número de los que en cada generación, de viva voz o por escrito, fueron embajadores de la Palabra de Dios; y también 6) quiénes, y cuántos, y cuándo, sorbidos por el error y llevando hasta el extremo sus novelorías, se proclamaron públicamente a sí mismos introductores de una mal llamada ciencia y esquilmaron sin piedad, como lobos crueles, al rebaño de Cristo; y, además, 7) incluso las desventuras que se abatieron sobre toda la nación judía en seguida que dieron remate a su conspiración contra nuestro Salvador, así como también 8) el número, el carácter y el tiempo de los ataques de los paganos contra nuestra doctrina, y 9) la grandeza de cuantos, por ella, según las ocasiones, afrontaron el combate en sangrientas torturas; y, además, 10) los martirios de nuestros propios tiempos, y 11) la protección benévola y propicia de nuestro Salvador»¹⁷⁹.

Sin embargo, comparando este plan con el texto, tal como ha llegado a nosotros, en seguida nos percatamos de que no coinciden exactamente. Los nueve primeros números del plan concuerdan perfectamente con la temática de los siete primeros libros, aunque no siguiendo un orden riguroso de tema por libro, ni siquiera aproximado, sino correspondiendo, más o menos, todos los temas con cada época que va transcurriendo hasta llegar a la propia generación de Eusebio. En cambio, para los dos últimos temas anunciados, contamos con el último capítulo del libro VII y los libros VIII-X.

Esto hizo pensar ya a H. de Valois, en su edición de 1659, que la formación de la *Historia eclesiástica* tuvo sus etapas. Después de él todos han coincidido en que no se completó del todo hasta las vísperas del concilio de Nicea, pero discrepan a la hora de establecer las etapas de formación.

Lightfoot creía ya en 1880 que Eusebio debió de escribir los libros I-IX mucho después de la publicación del edicto de Milán (313), y que a ellos añadió el X entre 323 y 325¹⁸⁰.

Para Schwartz, sin embargo, el proceso fue diferente¹⁸¹. Según él, Eusebio tenía ya recogido todo el material cuando terminó la persecución en 311, pero no lo tuvo en condiciones de publicación hasta los primeros meses de 312. Ajustándose a los datos conocidos, señala como fecha de publicación el período comprendido entre finales de 312 (se habían publicado ya las *Acta Pilati*) y la caída de Maximino, en el verano de 313. Esta primera edición constaba, según él, de ocho libros que se cerraban con el edicto de tolerancia, o palinodia, de Galerio.

¹⁷⁹ HE I 1,1-2.

¹⁸⁰ LIGHTFOOT: DCB 2,322-323; cf. A. LOUT, *The date of Eusebius' «Historia Ecclesiastica»*: JTS 41 (1990) 111-123.

¹⁸¹ E. SCHWARTZ, *Eusebius Werke* II 3: GCS p.XLVII-LXI.

Pero la derrota que Licinio infligió a Maximino cambió la situación de la Iglesia en Oriente, y Eusebio se animó a refundir su *Historia eclesiástica* en una nueva edición. Añadió en el libro VIII la descripción de las tiranías de Majencio y de Maximino (VIII 13,12-15,2), y un libro más, el IX, en el que se destacaba la hostilidad de Maximino para con los cristianos y describía su muerte y la de Majencio. El conjunto iba coronado con la colección de documentos que ahora aparecen en X 5-7. Eusebio publicó esta segunda edición, lo más tarde, en 315.

La inauguración de la nueva iglesia de Tiro, para la cual compuso un largo y solemnísimos sermón, y la muerte de Diocleciano fueron la ocasión que provocó una tercera edición. La inserción del sermón hubiera alargado desmesuradamente el libro IX, y Eusebio optó por añadir uno más, el X, haciendo así alcanzar a su *Historia eclesiástica* un número de perfección ¹⁸². Dedicó este libro X a su amigo Paulino de Tiro y añadió un apéndice al VIII sobre la muerte de los cuatro soberanos, además de retocar y corregir no pocos pasajes, basándose más en criterios personales que propiamente históricos. Esta tercera edición dataría de hacia el año 317.

Pero el año 323, con la rebelión de Licinio, significó un viraje completo en la marcha de la historia. Al quedar solo Constantino en el Imperio tras derrotar a Licinio, Eusebio tuvo que revisar lo que de éste había escrito y dar cuenta de la «dura» que le condujo a perseguir a los cristianos, así como su derrota y perdición. Esta cuarta y última edición es, pues, posterior a 323, aunque anterior a 325. Es muy posible que en ella Eusebio suprimiera algunos documentos relativos a Licinio, pero, al haberse conservado en ejemplares de la tercera edición, han podido recuperarse. Así Schwartz.

Para H. J. Lawlor y J. E. Oulton ¹⁸³, el proceso de formación es parecido al propuesto por Schwartz, pero no idéntico. Para ellos, Eusebio había comenzado a escribir su *Historia eclesiástica* ya en 305, puesto que hace referencia a las *Eclogae propheticæ* que fueron escritas durante la persecución, aunque no pudo publicar su primera edición, que comprendía los libros I-VIII, coronados con la palinodia de Galerio, hasta el año 311. De cerca siguieron las dos reediciones de los *Mártires de Palestina*: la larga, como obra independiente, y la breve, resumen de ésta, como suplemento del libro VIII (en las ediciones posteriores se la fue relegando al último lugar, tras los nuevos libros añadidos). El conjunto —*Historia eclesiástica* y *Mártires de Palestina*— estuvo terminado a finales de 311. Dos

¹⁸² HE X 1,3.

¹⁸³ H. J. LAWLOR, *Eusebiana* (Oxford 1912) p.290ss; LAWOR, p.1-11.

años después, a fines de 313 o comienzos de 314, tuvo Eusebio que proceder a una revisión de su obra. Da cuenta del edicto de Milán y de la muerte de Maximino, pero todavía no aparecen indicios de las desavenencias entre Licinio y Constantino de 314. Esta segunda edición comprendía nueve libros. Por último, pasados algunos años, publicó una nueva edición, la tercera, en la que corregía bastantes pasajes del libro IX y añadía uno más, el X, que seguramente fue escrito a finales de 324 o comienzos de 325, en todo caso antes del concilio de Nicea.

Pero quien, a nuestro entender, ha llegado a comprender más a fondo y auténticamente el proceso de formación de la *Historia eclesiástica* de Eusebio, tras un análisis filológico verdaderamente paradigmático de la obra y del tratado *De los mártires de Palestina*, es Richard Laqueur en su obra *Eusebius als Historiker seiner Zeit* («Arbeiten zur Kirchengeschichte», 11), publicada por Walter de Gruyter (Berlín-Leipzig), en 1929.

Laqueur tiene en cuenta los trabajos de Schwartz y de Lawlor-Oulton, sobre todo del primero, y de ellos parte para realizar su investigación. Las conclusiones a que llega me parecen las más justas.

Según él, los libros VII, VIII y X presentan evidentes muestras de haber formado en diferentes momentos la conclusión de la *Historia eclesiástica*, a diferencia de los restantes libros, que carecen en absoluto de semejantes indicios. Concretamente, el libro IX nunca constituyó el final de la obra.

Por otra parte, Laqueur percibe en la exposición del plan de la obra, arriba citado, dos actitudes y estados de ánimo de Eusebio muy diferentes. Dicho plan comprende dos partes, de las cuales la primera «es incompatible con el hecho de la persecución y de la victoria final del cristianismo»¹⁸⁴, a que apunta precisamente la segunda, que dice así: «y además los martirios de nuestros propios tiempos y la protección benévola y propicia de nuestro Salvador». La primera parte expone los temas desde un punto de vista objetivo: lo que importan son los temas cuyos epígrafes, válidos para todas las épocas, irán apareciendo una y otra vez, alternando con más o menos regularidad, a lo largo de los siete primeros libros. La segunda parte, en cambio, comienza por salirse del ámbito del último epígrafe de la primera parte —los martirios cristianos de cualquier tiempo— y entra de lleno en una perspectiva claramente cronológica: «de nuestros tiempos». El punto de vista es, pues, completamente distinto.

¹⁸⁴ R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín-Leipzig 1929) p.220; cf. T. D. BARNES, *Some inconsistencies in Eusebius*: JTS 35 (1984) 470-475.

De todo ello deduce Laqueur que esta segunda parte del plan de la obra es un suplemento o apéndice añadido posteriormente. Teniendo en cuenta además el ingente material que Eusebio tiene que manejar, para lo cual necesita mucho tiempo, se aparta de Schwartz y propone su teoría, según la cual la obra comprendía inicialmente sólo siete libros, sin la menor referencia a la gran persecución, los cuales sustancialmente venían a ser nuestros actuales libros I-VII.

Ahora bien, dada la estrecha relación existente entre la *Historia eclesiástica* y la *Crónica*, anterior, es de suponer que datan de fechas muy aproximadas. Por consiguiente, Laqueur concluye que Eusebio publicó la primera edición de su *Historia eclesiástica* en siete libros muy poco tiempo después de su primera edición de la *Crónica*, en todo caso antes ya de 303, año en que estalló la gran persecución. El tener publicada ya su obra le permitió dedicar mayor atención, en los años que siguieron, a los acontecimientos de que fue testigo ocular.

Naturalmente, estos acontecimientos no podían dejarle indiferente, sobre todo contemplando con sus propios ojos hazañas no menos gloriosas en los propios contemporáneos que las descritas por él en su obra, realizadas por los mártires de otros tiempos.

Estos acontecimientos pusieron de nuevo la pluma en sus manos, y se dispuso a completar lo que ya tenía publicado, describiendo la gran persecución de su tiempo. Fiel a su método de trabajo, apenas retocó lo ya terminado, y puso su descripción de la persecución como suplemento en forma de un nuevo libro, el VIII. No debió de comenzar a redactarlo hasta la calma de 311, y tenía que basarse casi exclusivamente en sus experiencias personales, por lo que su descripción quedaba muy limitada. Apenas podía disponer de fuentes escritas, debido sobre todo a que Maximino, a cuya jurisdicción pertenecía Palestina, no publicó en sus dominios el edicto de Galerio, y pronto renovó en muchas zonas la persecución. Los principales acontecimientos de esta persecución de 311-313 los recoge en el Apéndice, que añade al libro VIII. Por consiguiente, esta segunda edición de la *Historia eclesiástica* comprendía ocho libros, más el Apéndice.

Con el año 313, caído Maximino, llega definitivamente la paz. Eusebio comienza entonces a recibir material de todas partes y puede informarse detalladamente de lo ocurrido en las demás iglesias. Esto le condujo a una revisión y transformación total de su historia de la persecución. Sin embargo, como no quería dejar perderse el material acumulado por su propia experiencia, es decir, los martirios de que había sido testigo ocular y que había expuesto por

orden cronológico en el libro VIII de su segunda edición, los sacó de aquí y, así desgajados de la *Historia eclesiástica*, fueron cuajando poco a poco como obra independiente con el título *De los mártires de Palestina*.¹⁸⁵ Los substituyó por un resumen (epítome lo llama él; se halla en VIII 2,4-12,10) en el que expone los martirios de los diversos lugares siguiendo un orden topográfico. Esta tercera edición seguía constando de ocho libros.

Sin embargo, hacia el año 317, por el mismo tiempo en que pronunciaba en Tiro su gran sermón de inauguración de la nueva iglesia de dicha ciudad, llegaron a manos de Eusebio toda una serie de textos referentes a la historia política general, que él se apresuró a aprovechar para sus propios fines. Eran unos textos procedentes de la curia imperial, hábilmente orientados para justificar la política de Constantino y de Licinio frente a «los tiranos» Maximino y Majencio. Parecida intención tenían otros documentos imperiales en que se ponía de relieve, como contrapunto a la política de éstos, lo que habían hecho por el cristianismo los dos primeros, los dos emperadores «amados de Dios». A través de ese material, Eusebio veía asegurado el triunfo de la religión cristiana. La inauguración de Tiro lo confirmaba. Este material aumentó considerablemente el volumen del libro VIII, por lo que Eusebio se decidió a reestructurarlo.

No sabemos cuándo lo hizo, pero fue, ciertamente, después de 317. Con el material del libro VIII y una parte del material que le había llegado formó dos libros, el VIII y el IX, dejando para un X libro el resto y el gran sermón de Tiro, junto con la transcripción de algunos documentos y actas imperiales. En esta cuarta edición, pues, la obra alcanzó los diez libros que han llegado hasta nosotros.

Pero no sería la edición definitiva. En 323-324, Licinio, tras perseguir a los cristianos, se rebelaba contra Constantino. Este marchó contra él y lo venció. Dueño absoluto del Imperio Constantino, Eusebio tenía que reflejar estos acontecimientos en su *Historia eclesiástica* y explicarlos desde su punto de vista. No sabemos si lo hizo con recursos de su propia cosecha o sobre la base de textos «facilitados» por el mismo Constantino. La expresión más característica de esta situación la hallamos en el último capítulo del libro X. Pero no es el único testimonio, sino que la nueva situación le ha obligado a cambiar el tenor y la orientación de otros pasajes, y no solamente de los últimos libros. Como no solía destruir las partes cambiadas, sino que dejaba a las partes envejecidas coexistir con

¹⁸⁵ Los detalles de la formación de este tratado, *ibid.*, p.6-39; su versión española puede verse en D. RUIZ BUENO, *Actas de los Mártires*: BAC III (Madrid 1951) p.902-940.

las nuevas o remozadas, se puede seguir perfectamente la pista al detalle, y Laqueur la sigue escrupulosamente, poniendo de relieve el modo típico de trabajar que tenía Eusebio. Así se puede ver que Eusebio cambió en esta última edición todo lo que de las anteriores podía favorecer a Licinio, pero no lo eliminó por completo. Y si suprimió algún documento, quedaba en ejemplares de la edición anterior, de manera que prácticamente nos han llegado todos.

Esta última revisión de su *Historia eclesiástica* debió de llevarla a cabo después de 324, ciertamente antes de 326, cuando Crispo fue ejecutado por orden de su padre Constantino: en HE X 9,6 Crispo es todavía «emperador amadísimo de Dios y semejante en todo a su padre».

3. Desarrollo del plan y cronología

El plan comprende, por consiguiente, dos partes, que debemos distinguir cuidadosamente: la que se halla en los siete primeros libros y la que se contiene en los tres últimos.

El material de historia eclesiástica reunido en los siete primeros libros, resumido en los epígrafes del plan original con que se inicia la obra, se distribuye muy desigualmente, pero no sin cierto método, al que se atiene Eusebio.

Como se desprende del prólogo del libro II, Eusebio considera al primero como introducción y queda, por tanto, fuera del plan expuesto. Sin embargo, de hecho, ya desde I 5 manipula material histórico, por lo que la historia queda fundamentalmente limitada al material comprendido entre I 5 y VII 32,32.

Eusebio divide este material en grandes períodos que, más o menos, vienen a coincidir con cada uno de los siete libros y que abarcan hasta la persecución de Diocleciano. La conclusión de cada período coincide en líneas generales con la conclusión de cada libro. Mas, para un analista bien avezado como era Eusebio, acostumbrado en la *Crónica* a seguir los acontecimientos año por año, esta división debía de resultarle bastante incompleta, ya que en cada período tenía que tratar, como se había propuesto, todos los temas enumerados en I 1,1-2.

Para facilitarse, pues, la tarea, Eusebio busca una división más manejable, dentro de la anterior, y la encuentra en los años de imperio de cada emperador (o de dos, o de tres, pero eso sólo en casos contados¹⁸⁶). Como a veces puede disponer de otra unidad de tiempo: la duración del episcopado de un obispo eminente, también la utiliza, sobre todo cuando trata el principal de los temas

¹⁸⁶ De dos, VI 21,1 y VII 28,4; de tres, VII 30,11.

de su plan, el de las sucesiones ¹⁸⁷. Colocadas bajo los reinados a que pertenecen, estas subdivisiones, señaladas casi siempre con la fecha de acceso al cargo, son muy útiles para la comprensión del conjunto, aunque a primera vista muchas veces parecen cortar el hilo de la narración ¹⁸⁸.

Bajo estos esquemas cronológicos, que hunden sus raíces en la filología alejandrina, va Eusebio desarrollando todos los temas que se ha propuesto y los que, de paso, va incorporando porque los cree de interés, aunque no se hallen en la enumeración inicial.

En conjunto, Eusebio se atiene a su plan. A veces, sin embargo, se descuida, o parece descuidarse, y lo abandona. Unas veces tal abandono se explica por la misma fuente que utiliza, que no da más de sí y deriva hacia otro tema que puede tener su interés, al parecer de Eusebio, como ocurre con no pocos pasajes de Dionisio de Alejandría citados en el libro VII. Pero otras veces responde a una decisión deliberada, como sucede siempre que se trata de los libros canónicos. No se lo ha propuesto como tema, porque, para él, la Biblia cae, por su carácter, fuera de la investigación histórica y literaria; pero comprende que no puede dejar de tratar de esos libros para esclarecer el problema de la autenticidad de algunos, lo que hace basándose sobre todo en el uso que de los mismos han hecho los autores cristianos católicos, es decir, ortodoxos, y les dedica tanta atención que, por su importancia, se convierten en el segundo tema de la *Historia eclesiástica* ¹⁸⁹.

El primero es sin duda ninguna el de la sucesión apostólica, tanto que en líneas generales se puede asignar a cada uno de los siete libros, como hizo el padre Salaverri ¹⁹⁰, la exposición de las etapas de esta sucesión. En torno a él se desarrollan con más o menos regularidad las etapas de los demás temas enumerados en I 1,1-2. La base son las sucesiones de las principales iglesias: Roma, Alejandría Antioquía y Jerusalén, de cuyas listas de obispos podía disponer Eusebio. Con ellas podía dejar bien probada la tradición ininterrumpida que va desde el Salvador hasta los obispos de su propia generación.

El contenido de los tres últimos libros sigue, en cambio, su propio desarrollo. Eusebio establece claramente la diferencia de tema: «Después de haber descrito en siete libros enteros la sucesión

¹⁸⁷ HE 1,1; VII 32,32; cf. J. SALAVERRI, *La idea de tradición en la Historia eclesiástica de Eusebio Cesariense*: *Gregorianum* 13 (1932) 211-240.

¹⁸⁸ Eusebio, para su cronología, parece regirse por el calendario siro-macedónico; cf. J. SALAVERRI, *La cronología en la Historia eclesiástica de Eusebio Cesariense*: *Estudios Eclesiásticos* 11 (1932) 114-123.

¹⁸⁹ Cf. J. SALAVERRI, *El origen de la revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia según Eusebio de Cesarea*: *Gregorianum* 16 (1935) 349-373.

¹⁹⁰ J. SALAVERRI, *La idea de tradición*, etc., p. 138.

de los apóstoles, creemos que es uno de nuestros más necesarios deberes transmitir, en este octavo libro, para conocimiento también de los que vendrán después de nosotros, los acontecimientos de nuestro propio tiempo, pues merecen una exposición escrita bien pensada»¹⁹¹. Los libros IX y X son, como vimos, resultado de la reelaboración y ampliación del libro VIII primitivo. Se rigen, pues, por el principio o principios rectores de éste.

Sin embargo, lo difícil es determinar cuál o cuáles son esos principios. Los acontecimientos que se relatan parecen amontonarse uno tras otro sin gran orden ni aparente relación de unos capítulos con otros. El último capítulo termina con el edicto de tolerancia de 311, pero no sigue en los demás un orden cronológico. Comienza exponiendo los inicios de la persecución, la conducta de los cristianos ante ella y el desarrollo de la misma en Nicomedia. Sigue una exposición de la misma en varios lugares del imperio y termina con una somera información política, seguida del edicto de Galerio.

Este orden local que parece seguir no resulta muy satisfactorio sobre todo por sus lagunas y por su confusión cronológica, pues por ejemplo, describe acontecimientos que suponen la existencia del cuarto edicto de persecución y, sin embargo, no hace de él la menor referencia. Quizás se deba al hecho de haber desgajado de este libro los relatos de los mártires de Palestina, en donde se hallan las referencias cronológicas. Sin duda sigue otro orden.

R. E. Sommerville ofrece una sugerencia que bien podría dar la clave que de alguna manera explicase la distribución de la materia de este libro que, sin embargo, responde a un solo tema: la persecución de Diocleciano¹⁹². Eusebio, después de exponer el porqué de la persecución, al final del capítulo I cita los versículos 40-46 del salmo 88, y comienza el capítulo II con esta afirmación: «Todo esto se ha cumplido efectivamente en nuestros días». Es decir, para Sommerville se cumple en lo que se narra en los doce capítulos que siguen. Ese fragmento del salmo 88 sería el verdadero principio ordenador del libro VIII. El paralelo entre las lamentaciones del salmo y los acontecimientos narrados sería el siguiente: v. 40 = c. 1, 7-8 y 2, 15; v. 41 = c. 3; v. 42-43 = c. 4; v. 44 = c. 5-6, 1-5; v. 45 = c. 6-13, seguidos de la palinodia de Galerio.

Para tener una visión de conjunto de toda la obra, veamos en esquema de qué forma ha distribuido Eusebio todo el material acumulado en los diez libros:

¹⁹¹ HE VIII, pról.

¹⁹² R. E. SOMMERVILLE, *An Ordering Principle for Book VIII of Eusebius' Ecclesiastical History: A Suggestion*: VigCh 20 (1966) 91-97.

LIBRO PRIMERO

Prólogo

- 1,1-2: Plan de la obra.
- 3-8: Dificultades de la empresa.

Introducción.

- 2,1-5: Preliminares.
- 6-13: Las teofanías.
- 14-16: Preexistencia del Verbo.
- 17-22: Razón de no manifestarse antes a todos.
- 23-27: La encarnación.
- 3,1-5: Los nombres «Jesús» y «Cristo» en Moisés.
- 6-7: El nombre «Cristo» en los profetas.
- 8-20: Relación de los sumos sacerdotes, reyes y profetas con Cristo.
- 4: Antigüedad del cristianismo.

Imperio de Augusto (44 a.C.-14 d.C.)

- 5: Fecha del nacimiento de Cristo.
- 6: Cumplimiento de Gén 49,10.
- 7: Las genealogías de Cristo.
- 8,1-2: Los magos de Oriente.
- 3-16: Juicio de Dios sobre Herodes.
- 9,1: Arquelao.

Imperio de Tiberio (14-37)

- 9,1-4: Pilato y las falsas *Acta Pilati*.
- 10,1-6: La predicación de Cristo.
- 7: Vocación de los Doce y de los setenta discípulos.
- 11,1-6: Juan Bautista.
- 7-9: testimonio de Flavio Josefo sobre Jesús.
- 12: Los apóstoles y los setenta discípulos.
- 13: Tadeo y Abgar.

LIBRO SEGUNDO

Prólogo

- 1: Comienzos de la Iglesia.
- 2: Informe de Pilato a Tiberio.
- 3: Expansión de la Iglesia.
- 4,1: Herodes Agripa I, rey de los judíos.
- 2-3: Filón de Alejandría.
- 5-6: Desventuras de los judíos.
- 7: Final de Pilato.

Imperio de Claudio (41-54)

- 8: Hambre bajo Claudio.
- 9: Persecución de la Iglesia.
- 10: Final de Herodes Agripa I.
- 11: Teudas.
- 12: Elena, reina de Adiabene.
- 13-14: Simón Mago.

- 15: Origen del evangelio de Marcos.
- 16: Marcos, fundador de la iglesia de Alejandría.
- 17: Filón y los antiguos cristianos de Alejandría.
- 18,1-8: Obras de Filón.
- 9: Aquila y Priscila.
- 19: Desventuras de los judíos.

Imperio de Nerón (54-68)

- 20: Sectas y facciones judías.
- 21: El falso profeta egipcio.
- 22: Últimos años de Pablo.
- 23: Martirio de Santiago el Justo.
- 24: El primer obispo de Alejandría.
- 25,1-4: Persecución contra los cristianos.
- 5-8: Martirio de Pablo y Pedro.
- 26: Comienzo de la guerra judía.

LIBRO TERCERO

- 1: Trabajos apostólicos.
- 2: El primer obispo de Roma.
- 3: Escritos de Pedro y de Pablo.
- 4,1-2: La predicación de Pablo y de Pedro.
- 3-11: Seguidores de Pablo.

Imperio de Vespasiano (69-79)

- 5,2-3: Dispersión de los apóstoles y de los cristianos de Jerusalén.
- 4-7: La guerra judía.
- 6-8: La guerra judía.
- 9-10: Flavio Josefo y sus escritos.
- 11: Sucesión de los obispos de Jerusalén.
- 12: Vespasiano persigue a los judíos.

Imperio de Tito (79-81)

- 13-15: Sucesión de obispos en Alejandría y Roma.
- 16: Carta de Clemente de Roma.
- 17-20,1-7: Persecución de Domiciano.

Imperio de Nerva (96-98)

- 20,8-9: Imperio de Nerva. El apóstol Juan vuelve del destierro.

Imperio de Trajano (98-117)

- 21: Imperio de Trajano.
- 22: Sucesión de obispos en Antioquía y Jerusalén.
- 23-24,1: Últimos días del apóstol Juan.
- 24,2-18: Escritos de Juan y orden de los evangelios.
- 25: Los libros del Nuevo Testamento.
- 26: Menandro.
- 27: Los ebionitas.
- 28: Cerinto.
- 29: Nicolás y los nicolaítas.

- 30: Apóstoles casados.
- 31,1-5: Muerte de Juan y de Felipe.
- 6: Resumen de los capítulos precedentes.
- 32: Persecución en Jerusalén.
- 33: Persecución en otros lugares.
- 34-35: Sucesión de obispos en Roma y Jerusalén.
- 36: Ignacio y Policarpo.
- 37-38: Cuadrato y Clemente de Roma.
- 39: Papias.

LIBRO CUARTO

- 1: Sucesión de obispos en Alejandría y Roma.
- 2: Rebelión judía.

Imperio de Adriano (117-138)

- 3: Cuadrato y Aristides.
- 4-5: Sucesión de obispos en Roma, Alejandría y Jerusalén.
- 6: Destrucción de Jerusalén y fundación de Elia Capitolina.
- 7,1-2: Herejías.
- 3-8: Saturnino.
- 9: Carpócrates.
- 10-14: Calumnias contra los cristianos.
- 15: Defensores de la fe.
- 8,1-2: Hegesipo.
- 3-5: Justino Mártir.
- 6-8: Rescripto a Minucio Fundano.
- 9: Texto del rescripto.

Imperio de Antonino Pío (138-161)

- 10: Sucesión de obispos en Roma.
- 11,1-5: Valentín y Cerdón.
- 6-7: Sucesión de obispos en Alejandría y Roma.
- 8-10: Justino Mártir.
- 12: Apología de Justino.
- 13: Rescripto al concilio de Asia.
- 14: Policarpo.

Imperio de Marco Aurelio (161-180)

- 15,1-46: Martirio de Policarpo.
- 47: Metrodoro y Pionio.
- 48: Carpo, Pupilo y Agatónice.
- 16-17: Justino Mártir.
- 18: Obras de Justino.
- 19-20: Sucesión de obispos en Roma, Alejandría y Antioquía.
- 21: Otros escritores eclesiásticos.
- 22: Hegesipo.
- 23: Dionisio de Corinto.
- 24: Teófilo de Antioquía y su sucesor en la sede.
- 25: Autores antimarcionitas.
- 26: Melitón de Sardes.

- 27: Apolinar.
- 28: Musano.
- 29: Taciano.
- 30: Bardesanes.

LIBRO QUINTO

Prólogo. Sucesión de obispos en Roma.

- 1-3: Los mártires de León y de Viena.
- 4, 1-2: Montanismo.
- 3: La lista de los mártires.
- 5: La legión de Melitene.
- 6: Lista de los obispos de Roma.
- 7: Los carismas en la Iglesia, según Ireneo.
- 8: Ireneo y las Escrituras.

Imperio de Cómodo (180-192)

- 9: Sucesión de obispos en Alejandría.
- 10: Panteno.
- 11: Clemente de Alejandría.
- 12: Obispos de Jerusalén.
- 13: Rodón y Apeles.
- 15: Herejías.
- 16-17: El montanismo y el «Anónimo» antimontanista.
- 18: Apolonio.
- 19: Apolinar.
- 20: Blasto y Florino.
- 21: Martirio de Apolonio.
- 22: Sucesión de obispos en varias iglesias.
- 23-25: Controversia sobre la celebración de la Pascua.
- 26: Obras de Ireneo.

Imperio de Septimio Severo (193-211)

- 27: Otros escritores.
- 28, 1-6: Herejía de Artemón y el «Pequeño Laberinto».
- 7: Sucesión de obispos en Roma.
- 7-19: El «Pequeño Laberinto».

LIBRO SEXTO

- 1-2: Juventud de Orígenes.
- 3-5: Alumnos de Orígenes.
- 6: Clemente de Alejandría.
- 7: Judas.
- 8: Automutilación de Orígenes y sus consecuencias.

Imperio de Caracalla (211-217)

- 8, 7: Imperio de Caracalla.
- 9-11, 1-3: Narciso y Alejandro de Jerusalén.
- 4-6: Obispos de Antioquía.
- 12: Serapión de Antioquía.

- 13-14.1-7: Obras de Clemente de Alejandría.
- 8-9: Clemente, Panteno, Orígenes y Alejandro.
- 10-11: Viaje de Orígenes a Roma.
- 15: Heraclio.
- 16: Orígenes y las Escrituras.
- 17: Simaco.
- 18: Ambrosio.
- 19.1-14: Orígenes y la literatura profana.
- 15-19: Viaje de Orígenes a Arabia y Palestina.
- 20: Algunos escritores de este período.

Imperio de Macrino (217-218) y de Heliogábalo (218-222)

- 21: Obispos de Roma y viaje de Orígenes a Antioquía.

Imperio de Severo Alejandro (222-235)

- 22: Obras de Hipólito.
- 23.1-2: Cómo Ambrosio ayudaba a Orígenes
- 3: Sucesión de obispos en Roma y Antioquía.
- 4: Viaje de Orígenes a Cesarea y Grecia y su ordenación de presbítero.
- 24: Obras escritas por Orígenes en Alejandría.
- 25: Afirmación de Orígenes sobre las Escrituras.
- 26: Emigración de Orígenes a Cesarea. Obispos de Alejandría.
- 27: Orígenes en Capadocia y Palestina.

Imperio de Maximino Tracio (235-238)

- 28: Orígenes y la persecución de Maximino.

Imperio de Gordiano (238-244)

- 29: Sucesión de obispos en Roma Alejandría y Antioquía.
- 30: Discípulos de Orígenes en Cesarea.
- 31: S. Julio Africano.
- 32: Obras de Orígenes escritas en Cesarea.
- 33: Orígenes y Berilo.

Imperio de Felipe el Arabe (244-249)

- 34: Felipe y los cristianos.
- 35: Obispos de Alejandría.
- 36: Otras obras de Orígenes.
- 37: Orígenes y la disensión árabe.
- 38: Orígenes y los helcesaitas.

Imperio de Decio (249-251)

- 39: Persecución bajo Decio.
- 40-42: La persecución en Alejandría y Egipto. Dionisio.
- 43: El novacianismo.
- 44: Lo sucedido al cristiano Serapión.
- 45: Carta de Dionisio a Novaciano.
- 46: Otras cartas de Dionisio.

LIBRO SEPTIMO

Prólogo

Imperio de Galo (251-253)

- 1: Muerte de Orígenes. Juicio sobre Galo.
- 2: Obispos de Roma.
- 3: Controversia sobre el bautismo.
- 4-9: Extractos de las cartas de Dionisio.

Imperio de Valeriano (253-260)

- 10: Persecución de Valeriano.
- 11: Padecimientos de Dionisio y sus compañeros.
- 12: Mártires en Cesarea.

Imperio de Galieno (261-268)

- 13: Fin de la persecución.
- 14: Sucesión de obispos en varias iglesias.
- 15-17: Marino y Astirio.
- 18: Imagen de Cristo y de la hemorroisa.
- 19: El «trono» de Santiago en Jerusalén.
- 20-23: Cartas festales de Dionisio.
- 24-25: Dionisio y el milenarismo.
- 26,1: Dionisio y el sabelianismo.
 - 2-3: Otros escritos de Dionisio.
- 27,1: Sucesión de obispos en Roma y Antioquía.
 - 2: Herejía de Pablo de Samosata.
- 28,1-2: Pablo de Samosata.
 - 3: Obispos de Alejandría.

Imperio de Claudio Gótico (268-270) y Aureliano (270-275)

- 29-30,1-17: Proceso contra Pablo de Samosata.
 - 18: Obispos de Antioquía.
 - 19: Sigue el proceso de Pablo de Samosata.
 - 20-21: Últimos años de Aureliano.

Imperio de Probo (276-282), Caro (282-283) y Diocleciano (284-305)

- 30,22: Cambios imperiales.
 - 23: Sucesión de obispos en Roma.
- 31: Manes y los maniqueos.
- 32,1: Sucesión de obispos en Roma.
 - 2-4: Doroteo de Antioquía.
 - 5-23: Eusebio, Anatolio, Esteban y Teodoto de Laodicea.
 - 24-25: Pánfilo de Cesarea.
 - 26-28: Pierio y Melecio.
 - 29: Personalidades de Jerusalén.
 - 30-31: Aquilas de Alejandría.
 - 32: Conclusión.

LIBRO OCTAVO

Prólogo

- 1-2: Prosperidad de la Iglesia y causa de la persecución bajo Diocleciano.
 - 3: Los tres primeros edictos.
 - 4,1-4: Persecución en el ejército.
 - 4,5-5: Rompen el edicto de persecución.
 - 6,1-7: Mártires de Nicomedia.
 - 8-9: Sedición en Melitene y Siria. Segundo edicto.
 - 10: Tercer edicto.
 - 7: Egipcios en Tiro.
 - 8: Mártires en Egipto.
 - 9,1-5: Mártires en la Tebaida.
 - 6-8: Filoromo y Fileas.
 - 10: Carta de Fileas.
 - 11: Mártires en Frigia.
 - 12,1: Mártires en Arabia, Capadocia, Mesopotamia y Alejandría.
 - 2-5: Mártires en Antioquía.
 - 6-10: Mártires del Ponto.
 - 11: Gloria de los mártires.
 - 13,1-8: Martirio de los dirigentes de las iglesias.
 - 13,9: El imperio antes de la persecución.
 - 10-15: El imperio durante la persecución.
 - 14-15: El imperio durante la persecución.
 - 16-17: El edicto de Galerio.
- Apéndice.

LIBRO NOVENO

- 1,1-6: La carta de Sabino.
- 7-11: Calma pasajera.
- 2-4,1-2: Se renueva la persecución. Petición de las ciudades.
- 4,2-3: Jerarquía pagana.
- 5,1: Falsas *Acta Pilati*.
- 2: Calumnias contra los cristianos.
- 6: Mártires de este período.
- 7: Rescripto de Maximino a las peticiones de las ciudades.
- 8,1-12: Castigos por la persecución.
- 13-15: Conducta de los cristianos.
- 9-9a: El socorro divino.
- 10,1-6: Derrota de Maximino.
- 7-12: Edicto de Maximino.
- 13-15: Muerte de Maximino.
- 11: Secuelas de lo anterior.

LIBRO DECIMO

- 1,1-3: Prólogo y dedicatoria.
- 4-8: La paz al fin.
- 2,1: Reconstrucción de las iglesias.
- 2: Edictos imperiales.
- 3: Dedicaciones de iglesias.
- 4: Dedicación de la iglesia de Tiro y panegírico solemne.
- 5-7: Edictos y ordenaciones imperiales.
- 8-9,1-5: Demencia y final de Licinio.
- 6-9: Conclusión.

4. Las citas

El gran valor de la *Historia eclesiástica* de Eusebio reside precisamente en las citas, más por sí mismas, como base de investigación, que por las conclusiones o el uso del mismo Eusebio. Nos ha conservado citados de fuentes antiguas no menos de 250 pasajes, de los cuales la mitad nos serían totalmente desconocidos si no hubiera sido por él. A éstos hay que añadir otro centenar de citas indirectas o resúmenes, un tercio de los cuales procede de textos que se han perdido totalmente o en su versión original ¹⁹³.

Eusebio tuvo siempre la preocupación escrupulosa de apoyar sus afirmaciones sobre las fuentes, advirtiéndolo que lo hacía expresamente ¹⁹⁴. De hecho, Eusebio apenas sabe desenvolverse cuando le fallan las fuentes. Sin embargo, de la misma manera que para él la Sagrada Escritura forma unidad, y uno puede referirse a ella como si fuera un solo libro, así también él considera a la tradición eclesiástica como una sola unidad, y, en consecuencia, al tomar de ella los testimonios que necesita, los considera a todos por igual, sin que hallemos la distinción, que hoy nos parece tan obvia, entre fuentes de primera mano y fuentes de segunda mano ¹⁹⁵.

Eusebio tuvo a su disposición dos bibliotecas excepcionalmente ricas para aquellos tiempos: la de Cesarea y la de Elia Capitolina, o Jerusalén, pero no siempre se hallarían en ellas todas las obras de que nos ha transmitido algún pasaje textual o resumido, o simple referencia. Como fuentes de primera mano podía disponer de cartas, actas de mártires y obras apoloéticas o antiheréticas, además de las obras de Orígenes. Sin embargo, hay casos en que es evidente que los documentos o pasajes citados le han llegado de segunda mano: el rescripto de Trajano se lo proporciona el *Apologeticum* de Tertuliano (HE III 33,3), y el de Adriano, Justino (IV 8,6-8; 9); y sin duda es también de segunda mano el rescripto de Antonino Pío al concilio de Asia (IV 13). En cambio, es muy posible que en el archivo episcopal de Cesarea se encontrase copia auténtica del rescripto de Galieno a los obispos (VII 13).

Normalmente, siempre que la cita es directa y de primera mano, advierte de qué libro o parte de la obra lo ha tomado. Así, de los ocho pasajes que cita directamente de Clemente de Alejandría, solamente una vez deja de señalar de qué libro lo toma, contentándose con la expresión «un poco más abajo», referida, claro, a la obra de que está hablando (VI 14,3-4). Lo mismo ocurre con el *Adversus*

¹⁹³ Cf. LAWLOR, p. 19.

¹⁹⁴ Cf. HE II, final del sumario.

¹⁹⁵ Cf. B. GUSTAFSSON, *Eusebius' Principles in handling his Sources, as found in his Church History, Books I-VII*: Studia Patristica IV (TU 79 [Berlin 1961] 434ss).

haereses, de Ireneo, del que saca más de veinte pasajes y solamente en dos omite de qué libro, y con la obra de Flavio Josefo, de la que toma textualmente más de veinticinco pasajes, omitiendo la indicación del libro —pero no de la obra— solamente en otros dos casos: III 9,1 y II 23,20, que es seguramente interpolación apócrifa anterior a él.

El hecho de no citar de qué libro toma un pasaje cuando nos dice que la obra se compone de varios, es indicio de que lo toma de segunda mano. Tal parece ser el caso de los fragmentos de Papias, que posiblemente tomó de Clemente de Alejandría, con el que parece asociarlo en II 15,2, como también el caso de Taciano, según se desprende de VI 13,7.

Por otra parte, no es tampoco garantía de ser la cita de primera mano el hecho de estar en estilo directo, como ocurre en VI 19,17, donde la tercera persona se mezcla incomprensiblemente con la primera.

En general, Eusebio cita con exactitud los textos, lo que no impide que éstos no sean rigurosamente exactos si ya no lo eran en la fuente que él utiliza. Además, no es siempre uniforme y consistente en su manera de citar. Hay veces en que no aparece claro dónde comienza y dónde acaba una cita, sobre todo cuando se trata de textos que no se pueden comparar por ser el único fragmento existente.

No son pocas las ocasiones en que la cita comienza al medio o al final de una frase. En estos casos, generalmente, el sentido no se resiente, pero sí en algunos, como en el pasaje de Filón citado en II 17,11-13. Como el interés de Eusebio por los textos no era fijar con exactitud las palabras, sino porque le servían como testimonio y apoyo de sus afirmaciones, es frecuente que se atenga a lo que quiere poner de relieve, aunque esto conlleve la mutilación de parte del texto citado. Así, unas veces falta el antecedente de un relativo, como en V 2,2, o el verbo principal de la frase, como en IV 11,9, o la prótasis, o la apódosis, como en V 8,5-6, y otras todo un contexto anterior o posterior para que la cita tenga sentido claro, como en V 24,14-17. Estas mutilaciones son muy numerosas, y no se pueden detectar todas por falta de posibilidad de comparación de los textos, ya que se conservan solamente en la *Historia eclesiástica* (véase, por ejemplo, III 21,4; V 1,36; VI 40,5; VII 10,5). Muchos de estos fallos se deben a simple negligencia o descuido, quizás de los secretarios, pero a veces son deliberados y significativos, como es la omisión del discurso de Tadeo en Edesa, en I 13,20-21.

En cuanto a los resúmenes que hace, por los que podemos cotejar con los textos originales conservados, vemos que omite, amplía, parafrasea y glosa a discreción, pero siempre resultan más cortos y responden generalmente con fidelidad al contenido del original. Con pocas excepciones se puede asegurar que tenía el original delante, o un florilegio con grandes extractos.

Mucho se ha discutido si Eusebio copiaba del original personalmente sus citas o se las copiaban otros. Creo, con Lawlor¹⁹⁶, que lo más probable es pensar que la mayor parte de las citas transcritas en Cesarea se las copiaron sus ayudantes o secretarios, mientras él se dedicaba a trabajos más delicados. Esto explicaría no pocos de los fallos antes apuntados. En cambio, el material recogido en Jerusalén, también abundante, debió de transcribirlo por sí mismo, sin ayuda de nadie, según da a entender su *καὶ αὐτοῖ* de VI 20,1.

Es de notar que Eusebio nunca utilizó a sabiendas como fuente un escrito apócrifo, herético, pagano o judío, si dicho escrito no coincidía con las fuentes de la tradición cristiana ortodoxa. Porque piensa que coinciden con ellas, cita a Filón y a Josefo. Lo mismo ocurre cuando apela a los historiadores «de fuera» o paganos, como en III 20,8. Por fidelidad a la verdadera tradición, ni siquiera al tratar la historia de los personajes o de los movimientos heréticos acude a los autores heréticos directamente, sino que utiliza los escritos de los que han combatido la herejía. Así, todo el material histórico que nos ofrece sobre el montanismo lo toma de los anti-montanistas Cayo, Apolinar de Hierápolis, Milciades, Apolonio, Serapión y el Anónimo. Y para informarnos del gnosticismo acude a Ireneo, a Dionisio de Alejandría y a un tal Agripa Castor. En general, Ireneo, Serapión, Clemente y Orígenes son los que le informan sobre las herejías. En aquella época hubiera sido inconcebible el obtener información sobre las herejías en las mismas fuentes heréticas, como se hace modernamente.

Pero Eusebio, siguiendo el método de la escuela alejandrina de filología, no se contenta con citar a los autores, sino que también, siempre que el material se lo permite y en la medida en que se lo permite —según los fondos de las bibliotecas de Cesarea y de Elia—, nos ofrece el catálogo o lista de las obras escritas por los autores que cita. Esto nos ha permitido conocer la lista de las obras de Filón (II 18), de Josefo (III 9), de Ignacio de Antioquía (III 36), de Clemente de Roma (III 38), de Papias de Hierápolis (III 39), de Cuadrato (IV 3), de Aristides (IV 3), de Agripa Castor (IV 7,6), de

¹⁹⁶ LAWLOR, p. 2488.

Hegesipo (IV 8), de Justino Mártir (IV 8 y 18), de Policarpo de Esmirna (IV 14), de Dionisio de Corinto (IV 23), de Teófilo de Antioquía (IV 24), de Felipe de Gortina (IV 25), de Melitón de Sardes (IV 26), de Apolinar (IV 27), de Musano (IV 28), de Taciano (IV 29), de Bardesanes (IV 30), de Milciades (V 17), de Apolonio (V 18), de Serapión de Antioquía (V 19 y VI 12), de Ireneo de Lión (V 20 y 26), de Heráclito, Máximo, Cándido, Apión y Arabiano (V 27), del Anónimo antiartemoniano (V 28), de Judas (VI 7), de Clemente de Alejandría (VI 13), de Berilo de Bostra y Cayo de Roma (VI 20), de Hipólito de Roma (VI 22), de Orígenes (VI 24. 32.36), de Sexto Julio Africano (VI 31), de Dionisio de Alejandría (VI 46; VII 4.21.26) y de Anatolio de Laodicea (VII 13-21).

Es evidente la limitación de alguna de estas listas, sobre todo las de autores occidentales, como Hipólito, pero a todas luces resalta su mérito y su utilidad para la posteridad.

Terminaremos este apartado con unas palabras de P. Nautin: «Todo el mérito de la obra de Eusebio está en esos documentos que nos transmite. Sin duda, los fragmentos que él cita no son siempre los que hubiera escogido un historiador moderno, preocupado por tomar las páginas más típicas y que mejor expresan los sentimientos del autor o el problema debatido. Eusebio, que se interesa muy poco por las doctrinas y no más casi por los resortes profundos de la política eclesiástica, retiene sobre todo los pasajes que le hacen conocer el nombre de un personaje o la existencia de un libro, y en lo demás se contenta con indicaciones rápidas. Sin embargo, por imperfecto que sea, este material documental está lejos de ser desdeñable. Cuando se recogen con atención todos los indicios que él proporciona, cuando se los aproxima los unos a los otros y cuando se los esclarece por medio de otros textos y hechos cronológicamente cercanos, se acaba por lograr mucha más información de lo que se hubiera creído después de una lectura superficial»¹⁹⁷.

5. División en libros y capítulos

La *Historia eclesiástica* se presenta actualmente dividida en diez libros, como ya hemos visto, y cada libro en diferente número de capítulos. Ya vimos también cuál fue el origen de los diez libros según las etapas de su composición.

El hecho de que una obra esté dividida en libros o «tomoi» es un hecho corriente en la antigüedad. Generalmente se hallaba determinado por razones prácticas, tales como la abundancia de ma-

¹⁹⁷ NAUTIN, *Lettres* p.9.

terial y el tamaño del papiro o del pergamino. El autor procuraba que cada libro formase en lo posible una unidad temática que permitiese su lectura independiente. La conexión entre unos libros y otros se establecía mediante simples partículas y mediante pequeños prólogos, algunos de los cuales comienzan con la misma frase con que terminó el libro anterior, siempre siguiendo el plan general de la obra, en nuestro caso, tal como se expone en I 1,1-2.

La división de los libros en la *Historia eclesiástica* responde al plan y a la abundancia del material. Como el libro I está concebido como una gran introducción, el libro II se inicia con un prólogo que da la razón del corte. Los libros II-VII forman un conjunto homogéneo, dentro de lo que cabe, como desarrollo del plan inicial, y la división está condicionada por la abundancia de material, que se reparte por igual, más o menos, en cada libro. El nexo lo establece simplemente mediante partículas, generalmente $\mu\epsilon\nu$, $\delta\acute{\epsilon}$, $\delta\eta$.

Pero con el libro VIII comienza una etapa completamente nueva, no prevista cuando se comenzó la obra, y por ello se abre con un prólogo especial que da razón del nuevo libro. Ya vimos que los libros IX y X son desarrollo del VIII, exigido por la afluencia de nuevo y abundante material. La característica del material del libro X le permite a Eusebio incluso dedicar ese libro en concreto a su amigo Paulino de Tiro.

Cada libro lleva al principio un sumario en que se explicita el contenido, dividido en capítulos, cada uno con su título correspondiente. Esta reunión de los títulos de los capítulos al comienzo de cada libro aparece en todos los manuscritos de la *Historia eclesiástica*. Solamente el manuscrito A y la versión siríaca repiten los títulos al comenzar cada capítulo, pero se ve claramente que no están hechos para este uso. Muchos no se entienden más que leídos juntos, uno tras otro, en forma de sumario. El juego de pronombres es buena prueba de ello. Eso sin contar que, a veces, como en III 13-16 y VI 26-27, el orden no se corresponde luego.

Generalmente se admite que no solamente la división en libros remonta a Eusebio mismo, sino también la división en capítulos y hasta los mismos títulos de éstos, como parece indicarlo la expresión «nosotros», que aparece varias veces. «En todo caso —dice Schwartz—, tal como muestran las versiones, remontan al siglo IV»¹⁹⁸.

Si los libros están más o menos equilibrados en extensión, los capítulos, en cambio, difieren muchísimo entre sí en cuanto a lon-

¹⁹⁸ E. SCHWARTZ, *Eusebius Werke* II 3: GCS p.CLI.

gitud. Esta depende, evidentemente, del material. Es lo más a que se puede llegar a la hora de determinar las razones de la división.

En cuanto a la división de los capítulos en párrafos y su numeración, seguimos en todo la establecida modernamente por Schwartz, debido a su utilidad práctica.

6. Manuscritos, ediciones modernas y traducciones españolas

La *Historia eclesiástica* tuvo en seguida una gran difusión, como demuestran la abundancia y la calidad de los más antiguos manuscritos y versiones. E. Schwartz, que ha investigado el texto de todos ellos, nos da una descripción completa que resumimos en las indicaciones que siguen.

B, *Codex Parisinus 1431* (antes Colbertinus 621 y Reg. 2280; Burton lo llama E), en pergamino, del siglo XI-XII, que se halla en la Biblioteca Nacional de París. De él se copiaron el *Codex Marcianus 339* (M en Heikel), del siglo XIV, y el *Codex Parisinus 1432* (antes Gallandianus; B en Heikel), del siglo XIII-XIV, del que, a su vez, se copió el *Codex Vaticanus 2205* (Colonna 44), escrito en 1330-1331, según el folio 381.

D, *Codex Parisinus 1433* (F en Heikel), pergamino, del siglo XI-XII, que se halla en la Biblioteca Nacional de París.

M, *Codex Marcianus 338* (H en Burton), pergamino, del siglo XIII o posterior, que se halla en la Biblioteca de San Marcos de Venecia.

A, *Codex Parisinus 1430* (C en Burton), pergamino, del siglo XI, realizado con mucho esmero, que se halla en la Biblioteca Nacional de París. De él se copió el *Codex Vaticanus 399*, pergamino, del siglo XI, del que dependen los tres siguientes: el *Codex Dresdensis A 85*, del siglo XIV, el *Ottobonianus 108*, del siglo XVI, y el *Laurentianus 196* (antes Badia 26), del siglo XV. De este último se copió el *Codex Marcianus 337*, del siglo XV, y de éste los dos siguientes: el *Parisinus 1435* (D en Burton), del siglo XVI, y el *Bodleianus misc. 23* (F en Burton), escrito en 1543.

T, *Codex Laurentianus 70,7* (I en Burton), pergamino, del siglo X-XI, que se halla en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. De él se copió el *Codex Vaticanus 150*, del siglo XIV, y de éste el *Vaticanus 973*, del siglo XV-XVI.

E, *Codex Laurentianus 70,10* (K en Burton), pergamino, siglo X, que se halla también en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. De él se copió el *Codex Sinaiticus 1183*, del siglo XI, y de éste el

Parisinus 1436 (antes Colbert. 1084 y Reg. 2280,3), del siglo xv, escrito por Miguel Apostolios.

R, *Codex Mosquensis* 50 (antes 51; J en Heikel), pergamino, del siglo xii o posterior, que se halla en Moscú.

Junto a estos manuscritos hallamos dos versiones antiguas de gran importancia:

S, traducción siríaca, realizada probablemente a comienzos del siglo v, y que se conserva en dos manuscritos, uno de San Petersburgo, escrito en abril de 462, y otro del British Museum de Londres, escrito en el siglo vii. De esta traducción siríaca se hizo una versión armenia muy literal, tanto que se puede considerar como un manuscrito más de la versión siríaca.

L, traducción latina, realizada por Rufino el año 402. Es una traducción muy libre y arbitraria, que, como advierte Schwartz, no sirve para ayudarnos a comprender mejor a Eusebio¹⁹⁹.

De todos estos manuscritos, Schwartz establece dos grupos: BDM, al que añade las dos versiones SL, y ATER. Cree que BDMSL representan la cuarta edición, la última realizada por Eusebio, según él, mientras el grupo ATER contendría el mismo texto, pero corregido en muchas partes a partir de un ejemplar de la tercera edición.

El primero que imprimió la *Historia eclesiástica* en su texto griego fue Robert Estienne (Stephanus). La editó en París, en 1544, basándose en los códices recientes *Parisinus* 1437 y *Parisinus* 1434. Se hicieron varias reediciones, sobresaliendo la de Ginebra de 1612.

Mas la primera edición verdaderamente científica fue la realizada por Henri de Valois (Valesius), aparecida en París el año 1659, acompañada de traducción latina y de notas que, en su mayor parte, conservan todavía su validez. Para ella aprovechó Valois, además de los manuscritos ya utilizados por Estienne, el *Codex Parisinus* 1430 (A) y el *Parisinus* 1435, que él llama *Fuketianus*. De esta edición se hicieron, todavía en el siglo xvii, tres reimpressiones: la de Maguncia, en 1672; la de París, de 1677, y la de Amsterdam, en 1695. La reimpression más espléndida es, sin embargo, la aparecida en Cambridge en 1710, enriquecida con más notas de Valois, que el mismo editor, Reading, espigó en otras obras valesianas. Reimpresa ésta, a su vez, en Turín, en 1746, Migne la incorporó a su *Patrología Ser. Graeca* en 1857. Esta edición valesiana es la que ha prevalecido durante dos siglos y medio.

Sin embargo, hay que destacar algunas otras, de valor desigual, como la de Stroth (Halle 1779), la de Zimmerman (Francfort 1822),

¹⁹⁹ Ibid., p.XLII-XLIII.

las dos de Heinichen (Leipzig 1827 y 1868), la de Burton, póstuma (Oxford 1838), la de Schwegler (Tubinga 1852), la de Laemer (Schaffhausen 1859-1862) y la de Dindorf (Leipzig 1871).

Todas estas ediciones han sido superadas por la de E. Schwartz, aparecida entre 1903 y 1909 en el *Corpus de Berlín*²⁰⁰, cuyo texto hemos adoptado para nuestra traducción. Ya hemos visto en qué manuscritos se apoya y cómo los clasifica. Nuevos descubrimientos podrán cambiar algunos detalles, pero difícilmente se pasará de ahí en la fijación del texto. Tal es el valor de esta edición.

Traducciones españolas han llegado a nuestro conocimiento solamente dos. Del aprovechamiento científico que permiten puede el lector juzgar personalmente por las mismas advertencias de los traductores.

De la primera he podido utilizar un raro ejemplar de 1554, que lleva la dedicatoria al rey Juan III de Portugal, firmada en Lisboa a 15 de mayo de 1541: «Eusebio de Cesarea. HISTORIA DE LA YGLEIA, que llaman Ecclesiastica y Tripartita. Abreviada y trasladada de latín en castellano, por un religioso de la orden de sancto Domingo. Y aora nueuamente reuista y corregida por el mesmo interprete. Año de M.D.LIII. Con priuilegio real». Y al final del libro se concluye: «En loor de Dios y de la gloriosa Virgen María se acabo de empremir la presente historia de la Yglesia de Dios trasladada de latín en romance por el padre frey Juan de la Cruz de la orden de predicadores de la prouincia de Portugal²⁰¹ y agora de nuevo corregida por el mesmo interprete. Fue impressa en la muy noble ciudad de Coimbra, por Juan Alvares, impressor del Rey nuestro Señor a veinte y siete del mes de agosto de M.D.LIII».

Respecto de los criterios que guiaron al traductor, pueden dar fe sus mismas palabras: «Lo tercero es que, en la abreuición y traslación en lengua castellana, dexo el interprete algunas cosas, que para la capacidad de los no exercitados en la escritura de los sanctos le parecieron impertinentes y no deleytables: y solamente traslado aquellas que creyo que con la ayuda de Dios serian prouechosas para la deuoción y proposito de uirtud de los fieles: y les daran sancto deleite». A esto añade: «Las quales traslado con fidelidad quanto Dios le dio a entender: pero no siguiendo estrecha-

²⁰⁰ GCS *Eusebii Werke II. Die Kirchengeschichte*, hrsg. v. E. SCHWARTZ, Lateinische Uebersetz. des Rufinus bearb. v. T. Mommsen (Leipzig 1903-1909), Edición menor (Leipzig 1908; raed. Berlín 1952); sobre la traducción manuscrita, cf. J. MOSSAY, *Eusèbe, «Hist. Eccl. III 30-38», dans le ms. Princeton Mus. Act. Gr. Acc. 41.16: Le Muséeon 94 (1981) 217-229.*

²⁰¹ Fray Juan de la Cruz, del convento dominicano de Atocha, de Madrid, fue uno de los religiosos enviados con fray Luis de Granada a restaurar la provincia dominicana de Portugal hacia 1540. La primera edición de esta traducción la publicó en Lisboa en 1541, sin su nombre; cf. J. QUETIF-J. ECHARD, *Scriptores Ordinis Praedicatorum* t.1 (París 1731) p.174-175.

mente la letra sino el sentido e intención del autor... Para lo cual fue menester añadir o quitar algunas palabras, que no mudan, antes confirman y declaran la misma sentencia: y trastocar algunas cosas del lugar donde están en el latín asentadas: porque abreviando (como dicho es) la hystoria no fueran encadenadas, si assí quedaran.

Divide la obra en dos partes: la primera comprende once libros (I-XI) y la segunda nueve (I-IX).

La segunda traducción española antes aludida es bastante reciente: «Eusebio de Cesarea. HISTORIA ECLESIASTICA (Biblioteca Historia). Introducción de Luis Aznar. Traducción y notas de Luis M. de Cádiz. Editorial Nova (Buenos Aires 1950)-[7].

El introductor la presenta así: «La presente edición constituye, pues, una empresa de responsabilidad intelectual. Trasladar por primera vez la *Historia* de Eusebio a nuestro idioma requería una acertada elección del texto, una cuidada traducción y comentarios corroborantes. Hemos llenado tales exigencias en la medida de nuestra capacidad. El texto elegido es el bilingüe que diera a publicidad el historiador francés Henri de Valois (París 1659), luego de cotejar los mejores códices griegos y las versiones latinas anteriores a la suya» (p.VII).

Ni que decir tiene que, a pesar de su mérito, el valor de esta traducción es muy relativo, como relativo es el valor del texto sobre el que se basa, según se ha indicado al hablar de las ediciones modernas. Las notas son también en su mayor parte simple traducción de las notas de Valois, aunque «el traductor español las completó y actualizó» (p.X), si bien en proporción pequeña.

Nuestra traducción, por consiguiente, no constituirá en absoluto un doble inútil. No sólo es enteramente nueva, sino que —y esto es lo más importante— por primera vez está realizada sobre el mejor texto crítico que poseemos y de él se acompaña para su mejor comprobación y contraste. En ella hemos buscado ante todo y sobre todo la fidelidad estricta, incluso literal, aun con riesgo para la elegancia castellana. No era, con todo, empresa fácil. Como bien advierte M. Richard, para traducir a Eusebio, debido a su estilo demasiado elaborado, hasta resultar amanerado y alambicado, «no basta comprender su vocabulario. Hay que prestar gran atención al lugar de las palabras, a los tiempos y al modo de los verbos, a la construcción de las frases»²⁰². Todo para, en lo posible, no traicionar a su pensamiento, pues no es la forma literaria lo que en él tiene valor, sino las ideas, los datos, los hechos. Del grado de fidelidad logrado juzgará el lector por sí mismo.

²⁰² M. RICHARD, *Notes sur le comput de cent-douze ans*: *Revue des Études byzantines* 24 (1966: Mélanges Vénance Grumel) p. 258.

Todas las referencias de los capítulos y párrafos se ajustan a la división establecida por Schwartz, que se ha hecho tradicional y en algunos pocos puntos disiente de la distribución original.

Por otra parte, hemos señalado en nota los casos en que hemos considerado preferible seguir en la traducción una lectura distinta a la del texto.

Siempre que a los números de referencia no le preceda el título de una obra o sigla, son de la *Historia eclesiástica* (HE).

Por último debemos consignar nuestra deuda, por su ayuda, a las traducciones inglesas de Lawlor-Oulton y de Lake-Oulton, a las francesas de Grapin y de Bardy, y a la alemana de Häuser.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AA.SS.	= <i>Acta Sanctorum</i> , ed. Bollandus, etc. (Amberes, Bruselas, Tongerlo, París 1653ss, Venecia 1734ss, París 1863ss).
AB	= <i>Analecta Bollandiana</i> (Bruselas).
ANRW	= <i>Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt</i> (Berlin-New York).
BAC	= <i>Biblioteca de Autores Cristianos</i> (La Editorial Católica, Madrid).
BCG	= <i>Biblioteca Clásica Gredos</i> (Madrid).
BARDENHEWER	= O. BARDENHEWER, <i>Geschichte der althkirchlichen Literatur</i> . 5 vols. (Friburgo, Br. ² 1913ss).
BLE	= <i>Bulletin de littérature ecclésiastique</i> (Tolosa).
BP	= <i>Biblioteca de Patristica</i> (Ciudad Nueva, Madrid).
DACL	= <i>Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie</i> , por F. Cabrol-H. Leclercq (París 1924ss).
DB	= <i>Dictionnaire de la Bible</i> , por F. Vigouroux (París 1895ss).
DCB	= <i>A Dictionary of Christian Biography, Literature, Sects and Doctrines</i> , por W. Smith-H. Wace (Londres 1877-87).
DE	= Eusebio de Cesarea. <i>Demonstratio Evangelica</i> .
DHGE	= <i>Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques</i> , por A. Baudrillart y otros (París 1912ss).
DTC	= <i>Dictionnaire de Théologie catholique</i> , por A. Vacant-E. Mangenot, cont. por E. Amann (París 1930ss).
EE	= <i>Estudios Eclesiásticos</i> (Madrid).
FPa	= <i>Fuentes Patristicas</i> (Ciudad Nueva, Madrid).
GCS	= <i>Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte</i> (Leipzig 1897ss).
HARNACK, Mission	= A. VON HARNACK, <i>Die Mission und Ausbreitung des Christentums in den ersten drei Jahrhunderten</i> (Leipzig ⁴ 1924).
HE	= EUSEBIO DE CESAREA, <i>Historia eclesiástica</i> .
HELM	= <i>Die Cronik des Hietonymus</i> , ed. de RUDOLF HELM: GCS, Eusebius Werke VII (Leipzig 1913, Berlín 1956).
HENNECKE	= E. HENNECKE, <i>Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Uebersetzung</i> . 4. ^a ed. por W. Schneemelcher (Tubinga 1968).
HTR	= <i>The Harvard Theological Review</i> (Cambridge, Mass.).
JAC	= <i>Jahrbuch für Antike und Christentum</i> .
JBL	= <i>Journal of Biblical Literature</i> (Boston).
JOSEFO, AI	= Flavio JOSEFO, <i>Antiquitates iudaicae</i> .
JOSEFO, BI	= Flavio JOSEFO, <i>Bellum iudaicum</i> .
JTS	= <i>The Journal of theological Studies</i> (Londres).
LABRIOLLE, La crise	= P. DE LABRIOLLE, <i>La crise montaniste</i> (Bibliothèque de la Fondation Thiers, 31, París 1913).

- LAWLOR = Eusebius bishop of Caesarea. *The Ecclesiastical History and the Martyrs of Palestine*, by H. J. LAWLOR and J. E. L. OULTON, vol. 2 (Londres 1928).
- LAWLOR, *Eusebiana* = H. J. LAWLOR, *Eusebiana. Essays on the Ecclesiastical History of Eusebius, Bishop of Caesarea* (Oxford 1912).
- LIGHTFOOT = J. B. LIGHTFOOT, *Eusebius of Caesarea*: DCB 2, 308-348.
- MANSI = J. D. MANSI, *Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio* (Florentia-Venecia 1757-98); reimpr. y cont. por L. Petit-J. B. Martin (Paris 1899-1927).
- MPal = Eusebio de Cesarea, *Mártires de Palestina*.
- NAUTIN, *Lettres* = P. NAUTIN, *Lettres et écrivains chrétiens des II^e et III^e siècles*: Patristica 2 (Paris 1961).
- NAUTIN, *Orig.* = P. NAUTIN, *Origène. Sa vie et son oeuvre*: Christianisme antique, 1 (Paris 1977).
- OIKONOMIA = *Oikonomia. Heilgeschichte als Thema der Theologie*. Festschrift f. Oscar Cullman, ed. por F. Christ (Hamburg-Bergstedt 1967).
- OPITZ = OPITZ, H. G., *Athanasius Werke* (Berlin-Leipzig 1935ss).
- PAULY-WISSOWA = *Paulys Realencyklopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, neue Bearb. v. G. Wissowa u. W. Kroll (Stuttgart 1893ss).
- PE = Eusebio de Cesarea. *Praeparatio Evangelica*.
- RAC = *Reallexikon für Antike und Christentum*, por Th. Klauser (Stuttgart 1941 [1950]ss).
- RB = Revue biblique (Paris).
- REG = Revue des Études Grecques (Paris).
- RESCH, *Agrapha* = A. RESCH, *Agrapha ausserkanonische-Schrift Fragmente* (Leipzig 1906).
- RHE = Revue d'histoire ecclésiastique (Louvain).
- RSR = Recherches de science religieuse (Paris).
- SC = Sources chrétiennes (Paris).
- SCHUERER = E. SCHUERER, *Geschichte des jüdischen Volkes im Zeitalter Jesu Christi* (Leipzig) I (3^a 1901); II y III (1898).
- SCHWARTZ = Eusebius. *Die Kirchengeschichte*, hrsg. v. E. SCHWARTZ (GCS: Eusebius Werke, II) (Leipzig, 1903-1909). Aparato crítico.
- SIRINELLI, *Les vues* = J. SIRINELLI, *Les vues historiques d'Eusèbe de Césarée durant la période prénicéenne* (Paris 1961).
- Studia Patristica = *Studia Patristica*. Papers presented to the International Conferences on Patristic Studies (Oxford 1955ss, Berlin 1957ss).
- TU = Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur. Archiv für die griechisch-christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte (Leipzig-Berlin 1882ss).
- TZ = Theologische Zeitschrift (Basilea).
- VC = Eusebio de Cesarea, *De vita Constantini*.
- VigCh = *Vigiliae christianae* (Amsterdam).
- WALLACE-HADRILL = D. S. WALLACE-HADRILL, *Eusebius of Caesarea* (Londres 1960).

- ZAHN, Forschungen = Th. ZAHN, *Forschungen zur Geschichte des neutestamentlichen Kanons und der altkirchlichen Literatur* (Erlangen 1881ss).
- ZKG = Zeitschrift für Kirchengeschichte (Stuttgart).
- ZNWKAK = Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der älteren Kirche (Giessen 1900ss, Berlin 1934ss).
- ZTK = Zeitschrift für Theologie und Kirche (Tubinga).
- ZWT = Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie (Frankfort-M.).

SIGLAS DE LOS MANUSCRITOS

- A = Parisinus 1430 (s.XI). París, Biblioteca Nacional.
T = Laurentianus 70,7 (s.XI). Florencia, Biblioteca Laurenciana.
E = Laurentianus 70,20 (s.X). Florencia, Biblioteca Laurenciana.
R = Mosquensis 50 (s.XII). Moscú, Biblioteca del Santo Sínodo.
B = Parisinus 1431 (s.XI-XII). París, Biblioteca Nacional.
D = Parisinus 1433 (s.XI-XII). París, Biblioteca Nacional.
M = Marcianus 338 (s.XII-XIII). Venecia, Biblioteca de San Marcos.
Mss = Manuscritos griegos.
c = corrector antiguo.
r = corrector reciente.
m = en el margen.

TRADUCCIONES

- L = Traducción latina de Rufino.
S = Traducción siríaca.
Sarm = Traducción armenia derivada de la siríaca.

BIBLIOGRAFIA

- ALTANER, B., *Augustinus und Eusebios von Kaisareia. Eine quellenkritische Untersuchung*: Byzantinische Zeitschrift 44 (1951: Festschrift F. Dölger) 1-6.
- ALTANER, B.-STUIBER, A., *Patrologie* (Friburgo-Basilea-Viena 1978/1993).
- ALLARD, P., *La persécution de Dioclétien et le triomphe de l'Eglise* (Paris 1908).
- ALLEVI, L., *Eusebio di Cesarea e la storiografia ecclesiastica*: La Scuola Cattolica 68 (1940) 550-564.
- ANDRÉS, G. DE, *De Martyribus Palaestinae et Collectio antiquorum martyriorum de Eusebio de Cesarea. Historia del texto griego Escorialense*: La Ciudad de Dios 181 (1968) 174-182.
- ANDRESEN, C., *«Siegreiche Kirche» im Aufstieg des Christentums: Untersuchungen zu Eusebios von Caesarea und Dionysius von Alexandrien*, en ANRW 2.22.1 (1979) p.387-459.
- ATTRIDGE, H. W.-HATP, G., *Eusebius, Christianity and Judaism (= Studia post-biblica, 42)* (Leiden 1992).
- BAKER, G. PH., *Constantine the Great and the Christian revolution* (Nueva York 1967).
- BALANOS, D. S., *Zum Charakterbild des Kirchenhistorikers Eusebius: Theologische Quartalschrift* 116 (1935) 309-322.
- BARDENHEWER, O., *Geschichte der altkirchlichen Literatur* t.3 (Friburgo Br. 1923), p.240-262.
- BARDY, G., *Eusèbe de Césarée. Histoire Ecclésiastique, 4 vols.: Sources Chrétiennes* 31,41,55,73 (Paris 1952-60).
- *La théologie d'Eusèbe de Césarée d'après l'Histoire Ecclésiastique*: RHE 50 (1955) 5-20.
- BARNARD, L. W., *Bede and Eusebius as Church Historians*, en *Famulus Christi: Essays in Commemoration of the Thirteenth Centenary of the Birth of the Venerable Bede*, ed. G. Bonner (Londres 1976) p. 106-124.
- BARNES, T. D., *Constantine and Eusebius* (Cambridge-Londres 1981).
- *The New Empire of Diocletian and Constantine* (Cambridge, Mass., 1982).
- *The Editions of Eusebius «Ecclesiastical History»: Greek, Roman, and Byzantine Studies* 21 (1980) 191-201.
- BARTLING, G. J. M., *«Maison de prière» comme dénomination de l'église en tant qu'édifice, en particulier chez Eusèbe de Césarée*: REG 84 (1971) 101-118.
- BATIFFOL, P., *Les documents de la Vita Constantini*: Bulletin d'ancienne littérature et d'archéologie chrétiennes 4 (1914) 81-95.
- BAUER, A., *Beiträge zu Eusebios und den byzantinischen Chronographen* (Viena 1909).
- BAUMSTARK, A., *Syrische Fragmente von Eusebios Περὶ διαφωνίας εὐαγγελίων*: Oriens Christianus 1 (1901) 378-382.
- BAUR, F. CH., *Comparatur Eusebius historiae ecclesiasticae parens cum parente historiae Herodoto* (Tubinga 1834).
- *Die Epochen der kirchlichen Geschichtsschreibung* (Tubinga 1852: repr., Darmstadt 1962).
- BAYNES, N. H., *The Chronology of Eusebius*: Classical Quarterly 19 (1925) 95-101.

- *Constantine the Great and the Christian Church*: Proceedings of the Brit. Academy 15 (1929; aparec. en 1931).
- *Eusebius and the Christian Empire*: Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire Orientales 2 (Bruselas 1934) 13-18; reproducido en *Byzantine Studies and other Essays* (Londres 1955) p.168-172.
- BERKHOF, H., *Die Theologie des Eusebius von Caesarea* (Amsterdam 1939).
- *Kirche und Kaiser* (Zurich 1947).
- BIGELMAIR, A., *Des Eusebius Pamphili Bischofs von Cäsarea ausgewählte Schiften* t.I: *Bibliot. d. Kirchenväter* 9 (Kempten-Munich 1913).
- *Zur Theologie des Eusebius von Caesarea*: *Festschrift Georg Hertling* (Kempten-Munich 1913) p.65-85.
- BOVON, F., *L'Histoire ecclésiastique d'Eusèbe de Césarée et l'histoire du salut*: *Oikonomia* p.129-139.
- BROWN, P., *La société et le sacré dans l'Antiquité tardive* (Paris 1985).
- BRUMMER, G., *Zur Konstantinischen Frage*: *Ostkirchliche Studien* 11 (1962) 43-51.
- CALDERONE, S., *Costantino e il Cattolicesimo* (Firencia 1962).
- CAMERON, A., *A disguised ms. of Rufinus' Translation of Eusebius' Ecclesiastical History*: *Scriptorium* 18 (1964) 270-271.
- *Eusebius of Caesarea and the Rethinking of History*, en: E. GABBA (ed.), *Tria Corda. Scritti in onore di Arnaldo Momigliano* (Como 1983) p.71-88.
- CANET, L., *Sur le texte grec des Canons d'Eusebe*: *Mélanges d'archéologie et d'histoire* 33 (1913) 119-168.
- CANGH, J. M. VAN, *Nouveaux fragments hexaplaire. Commentaire sur Isaie d'Eusèbe de Césarée* (Cod. Laur., Plut., XI, 4): *RB* 78 (1971) 384-390.
- CASAMASSA, A., *I documenti della «Vita Constantini» di Eusebio Cesareense*: *Lettere Constantiniane* (Roma 1914) 1-60; *Scritti patristici* 1 (Roma 1955) 3-40.
- CASPAR, E., *Die älteste römische Bischofsliste. Kritische Studien zum Form-problems des eusebianischen Kanons* (Berlin 1926).
- CASELLS, W. R., *The Purpose of Eusebius*: *Hibbert Journal* 1 (1903) 781-788.
- CATAUDELLA, M. R., *Due luoghi eusebiani* (*Hist. Eccl. IX-X*, 12; *Mart. Pal. III*, 1): *Helikon* 6 (1966) 672-678.
- *Sul problema della «Vita Constantini» attribuita a Eusebio di Cesarea*: *Miscellanea di studi di letteratura cristiana antica* 13 (1963) 41-59; *Oikumenè* p.553-571.
- CEILLIER, R., *Histoire générale des auteurs sacrés et ecclésiastiques* t.3 (1882) p.168-318.
- CHESNUT, G. F., *The First Christian Histories: Eusebius, Socrates, Sozomen, Theodoret, and Evagrius* = *Théologie historique* 46 (Paris 1977).
- CONOLLY, R. H., *Eusebius HE V*, 28: *JTS* 49 (1948) 73-79.
- CONYBEARE, F. C., *The Authorship of the «Contra Marcellum»*: *ZNWKAK* 4 (1903) 330-334; 6 (1905) 250-270.
- CORSARO, F., *Le «mos maiorum» dans la vision éthique et politique du De mortibus persecutorum en Lactance et son temps*, *Actes du 4.^e colloque d'études historiques et patristiques* (Paris 1977) p.25-53.
- CRANZ, F. E., *Kingdom and polity in Eusebius of Caesarea*: *HTR* 45 (1952) 47-66.
- CRIVELLUCCI, A., *Della fede storica di Eusebio sulla «Vita Constantini»* (Livorno 1888).
- CURTI, C., *Eusebiana I. «Commentarii in Psalmos»* = *Saggi e testi, classici, cristiani e Medievali*, 1 (Catania 1987).
- DAL COVOLO, E., *La filosofia tripartita nella «Praeparatio Evangelica» di Eusebio di Cesarea*: *Rivista di storia e letteratura religiosa* 24 (1988) 503-514.

- DANIELE, I., *I documenti costantiniani della «Vita Constantini» di Eusebio di Cesarea*: *Analecta Gregoriana* 13 (Roma 1938).
- DAVIES, J. G., *Eusebius' Description of the Martyrium at Jerusalem*: *American Journal of Archeology* 61 (1957) 171-173.
- DEL TON, G., *Contenuto, struttura, scopi della storia ecclesiastica di Eusebio di Cesarea*: *Divinitas* 6 (1962) 320-339.
- DEMFF, A., *Eusebios als Historiker*: Sitzungsberichte der bayerischen Akademie der Wissenschaften in München. Philos.-philol. und hist. Klasse, Heft 11 (Munich 1964) 1-13.
- *Der Platonismus des Eusebius, Victorinus und Pseudo-Dionysius*: Sitzungsber. d. bayer. Akd. Heft 11 (Munich 1962).
- DEN BOER, W., *Some remarks on the beginnings of christian historiography*: *Studia Patristica* IV (TU 79 [Berlin 1961] 348-362).
- DES PLACES, E., *Eusèbe de Césarée juge de Platon dans la Préparation Évangélique*: *Mélanges de philosophie grecque offerts à A. Diès* (Paris 1956) p. 69-77.
- *La seconde sophistique au service de l'apologetique chrétienne; le «Contre Hiérocles» d'Eusèbe de Césarée, en Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* (Paris 1985) p. 423-427.
- DEVREESE, R., *L'édition du commentaire d'Eusèbe de Césarée sur Isaïe. Interpolations et omissions*: *RB* 42 (1933) 550-555.
- DHORME, P., *Les sources de la Chronique d'Eusèbe*: *RB* 7 (1910) 233-237.
- DODDS, E. R., *Paganos y cristianos en una época de angustia* (Madrid 1975).
- DOERGENS, H., *Eusebius von Cäsarea als Darsteller der phönizischen Religion. Eine Studie zur Geschichte der Apologetik*: *Forschungen z. christl. Literatur u. Dogmengesch.* 12 (Paderborn 1915).
- *Eusebius von Cäsarea als Darsteller der griechischen Religion. Eine Studie zur Geschichte der altchristlicher Apologetik*: *Forschungen z. christl. Literatur u. Dogmengeschichte* 14 (Paderborn 1922).
- *Eusebius von Caesarea, der Vater der Kirchengeschichte*: *Theologie und Glaube* 29 (1937) 446-448.
- DONOVAN, J., *Note on the Eusebian Use of «Logia»*: *Biblica* 7 (1962) 301-310.
- DRAKE, H. A., *In Praise of Constantine: A historical study and new translation of Eusebius' Tricennial Orations* = *Univ. of California. Classical studies*, 15 (Berkeley-Londres 1976).
- EGER, H., *Kaiser und Kirche in der Geschichtstheologie Eusebs von Cäsarea*: *ZNW* 38 (1939) 97-115.
- EHRHARDT, A., *The Adoption of Christianity in the Roman Empire*: *Bulletin of the John Rylands Library* 45 (1962-63) 97-114.
- EISSFELDT, O., *Religionsdokument und Religionspoesie, Religionstheorie und Religionshistorie, Ras Schamra und Sanchumjaton. Philo Byblos und Eusebios von Cäsarea*: *Theologische Blätter* (1938) 185-197.
- *Textkritische Bemerkungen zu den in Eusebius' Praeparatio Evangelica enthaltenen Fragmenten des Philo Byblos*: *Wiener Studien* 70 (1957: Festschr. K. Mras.) 94-99.
- ENGELMANN, W.-PREUSS, E., *Bibliotheca Scriptorum classicorum. I: Scriptores Graeci* (Hildesheim 1959) p. 339-341: bibliografia, de 1700 a 1878.
- FARINA, R., *La teologia di Eusebio e la rivolta di Nicea*: *Salesianum* 27 (1965) 666-671.
- *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio di Cesarea. La prima teologia politica del Cristianesimo*: *Bibliotheca Theologica Salesiana, ser. 1.^a: Fontes* 2 (Zurich 1966).
- *Ἐπισκοπὸς τῶν ἐκτός* (Eusebio, *De Vita Const.* IV, 24): *Salesianum* 29 (1967) 409-413.

- FAU, G., *Enseñe de Césarée et son «Histoire de l'Église»* = Cahiers du Cercle Ernest Renan 94 (Paris 1976).
- FERA, G., *Costantino e il Cristianesimo* (Milán 1964).
- FERGUSON, E., *Eusebius and ordination*: Journal of Ecclesiastical History 13 (1962) 139-144.
- FLOROVSKY, G., *Origen, Eusebius and the Iconoclastic Controversy*: Church History 19 (1950) 3-22.
- FOAKES-JACKSON, F. J., *Eusebius Pamphili Bishop of Caesarea in Palestina and first Christian Historian. A Study of the Man and His Writings* (Cambridge 1933).
- FRANCHI DE CAVALIERI, P., *Constantiniana*: Studi e Testi 171 (Ciudad del Vaticano 1953).
- FRITZE, E., *Beiträge zur sprachlich-stylistischen Würdigung des Eusebios* (Leipzig 1915).
- FRUTAZ, A. P.-PENA, A., *Eusebio di Cesarea*, en *Enciclopedia Cattolica* t.5 (Ciudad del Vaticano 1950) col. 841-854.
- GERACI, G., *L'utilizzazione dell'Antico Testamento nelle «Quaestiones et responsiones» di Eusebio di Cesarea*: Annali di storia dell'Esgesi 2 (1985) 251-255.
- GEREST, R. C., *Naissance de la Théologie au service de l'Église militante des II^e et III^e siècles. Notes de lecture d'Eusèbe de Césarée*: Lumière et Vie 14 (1965) n. 71, 15, 31.
- GOEDECKE, M., *Geschichte als Mythos. Eusebs Kirchengeschichte* (Bern 1987).
- GRANT, R. M., *Eusebius H.E. VIII: Another Suggestion*: VigCh 22 (1968) 16-18.
- *The Uses of History in the Church before Nicaea*: Studia Patristica 11 (TU 108 [Berlin 1972] 166-178).
- *Eusebius as Church Historian* (Oxford-New York 1980).
- GRAPIN, E., *Eusèbe. Histoire Ecclésiastique*, 3 vols.: Textes et Documents 1, 14, 17 (Paris 1905-1913).
- GRÉGOIRE, H., *Eusèbe n'est pas l'auteur de la «Vita Constantini» dans sa forme actuelle et Constantin ne s'est pas converti en 312*: Byzantion 13 (1938) 561-583.
- *L'authenticité et l'historicité de la «Vita Constantini» attribuée à Eusèbe*: Bull. de la Classe de Lettres... de l'Acad. royale de Belgique 39 (1953) 462-483.
- GRESSMANN, H., *Studien zu Eusebs Theophanie*: TU 8,3 (Leipzig 1903).
- GROH, D. E., *The «Onomastikon» of Eusebius and the rise of Christian Palestine*, en *Studia Patristica*, 18.1 (1983) p. 23-31.
- GURRUCHAGA, M., *Eusebio de Cesarea. Vida de Constantino* = BCG, 190 (Madrid 1994).
- GUSTAFSSON, B., *Eusebius' principles in handling his sources, as found in his Church History, books I-VI*: Studia Patristica IV (TU 79 [Berlin 1961] 429-441).
- HAENELL, C. G., *De Eusebio Caesariensi religionis christianae defensore* (Göttinga 1843).
- HAEUSER, Ph., *Des Eusebius Pamphili Bischofs von Cäsarea Kirchengeschichte*: Biblioth. d. Kirchenväter II 1 (Munich 1932).
- HALMEL, A., *Die Entstehung der Kirchengeschichte des Eusebius von Cäsarea* (Essen 1896).
- *Die Palästinischen Märtyrer des Eusebius von Cäsarea in ihrer zweifachen Form. Eine Untersuchung zur Entstehungsgeschichte der hist. eccles. des Eusebius von Cäsarea* (Essen 1898).

- HANDRICK, TH., *Das Bild des Märtyrers in den historischen Schriften des Eusebius von Caesarea. Die «erste Verfolgung» in Chronik und Kirchengeschichte*, in *Studia Patristica*, 19 (1989) 72-79.
- HARL, M., *L'histoire de l'humanité racontée par un écrivain chrétien au début du IV^e siècle*: REG 75 (1962) 522-531.
- HEIKEL, I. A., *Kritische Beiträge zu den Constantin-Schriften' des Eusebius (Eusebius Werke Band I)*: TU 36,4 (Leipzig 1911).
- HEINICHEN, F. A., *Commentarii in Eusebii Pamphili Historiam Ecclesiasticam, Vitam Constantini, Panegyricum atque in Constantini ad Sanctorum Coetum orationem et Meletemata Eusebiana: Eusebii Pamphili scripta historica* 3 (Leipzig 1870).
- HEINRICI, G., *Das Urchristentum in der Kirchengeschichte des Eusebius: Beiträge zur Geschichte und Erklärung des neuen Testaments* 1 (Leipzig 1892).
- HELM, R., *De Eusebii in Chronicorum libro auctoribus*: Eranos (1924) 1-40.
- HÉLY, V., *Eusèbe de Césarée, premier historien de l'Église* (Paris 1877).
- HEUSSI, K., *Zum Geschichtsverständnis des Eusebius von Caesarea*: Wissenschaftliche Zeitschrift der Friedrich-Schiller-Universität Jena. Gesellschafts- und Sprachwiss. Reihe 7 (1957-58) 89-92.
- HOLLAND, D. L., *Die Synode von Antiochien (324-325) und ihre Bedeutung für Eusebius von Caesarea und das Konzil von Nizäa*: ZKG 81 (1970) 163-181.
- HOLLERICH, M. J., *Religion and Politics in the Writings of Eusebius: Reassessing the First «Court Theologian»*: Church History 59 (1990) 309-325.
- HUSLEY, G. L., *Textual topics in the «Chronicle» of Eusebius*: Byzantinische Zeitschrift 77 (1984) 257-260.
- JACKSON, F. J., *A History of Church History* (Cambridge 1939).
- JASKOWSKI, F., *Die Kirchengeschichte des Eusebius von Cäsarea und der Primat*: Internationale Theologische Zeitschrift 17 (1909) 104-110; 322-362.
- JONES-SKEAT, A. H. M., *Notes on the Genuineness of the Constantinian Documents in Eusebius's Life of Constantine*: The Journal of Ecclesiastical History 5 (1954) 196-200.
- KATZENMAYER, H., *Petrus und der Primat des römischen Bischofs in der 'Εκκλησιαστική Ιστορία des Bischofs Eusebius von Caesarea*: Internationale kirchliche Zeitschrift 38 (1948) 153-171.
- KELLER, E., *Eusèbe, historien des persécutions* (Ginebra 1912).
- KOENIG-OCKENFELS, D., *Christliche Deutung der Weltgeschichte bei Eusebius von Cäsarea*, Saeculum 27 (1976) 348-365.
- KRAFT, H., *Eusebius von Caesarea Kirchengeschichte (Einleitung)* (Munich 1967).
- LAQUEUR, R., *Eusebius als Historiker seiner Zeit: Arbeiten zur Kirchengeschichte* 11 (Berlin-Leipzig 1929).
- LASSUS, J., *L'empereur Constantin, Eusèbe et les lieux saints*: Revue de l'Histoire des Religions 171 (1967) 135-144.
- LAURIN, J. R., *Orientations maîtresses des apologistes chrétiens de 270 à 361*: Analecta Gregoriana 61 (Roma 1954).
- LAWLOR, H. J., *The Chronology of Eusebius' Martyrs of Palestine*: Hermathema 25 (1908) 177-201.
- *Eusebiana. Essays on the Ecclesiastical History of Eusebius, Bishop of Caesarea* (Oxford 1912).
- LAWLOR, H. J.-OULTON, J. E. L., *Eusebius Bishop of Caesarea. The Ecclesiastical History and the Martyrs of Palestine*. I: Translation (Londres 1927); II: Introd., Notes and Index (Londres 1928).
- LAWLOR, H. J.-BAYNES, N. H., *The Chronology of Eusebius*: Classical Quarterly (1925) 94-101.

- LAZZATI, G., *Nota su Eusebio epitomatore di Atti di martiri: Studi in onore di A. Calderini e R. Paribeni I* (Milán 1956) p.377-384.
- LECLERCQ, H., *Eusèbe de Césarée: DACL t.5* (Paris 1922) col.747-775.
- LEROY, J., *Nouveaux témoins des Canons d'Eusèbe illustrés selon la tradition syriaque: Cahiers Archéologiques* 9 (1957) 117-140.
- *Recherches sur la tradition iconographique des Canons d'Eusèbe en Ethiopie: Cahiers Archéologiques* 12 (1962) 173-204.
- LIGHTFOOT, J. B., *Eusebius of Caesarea, also known as Eusebius Pamphili: DCB t.2,308-349*.
- LOHMANN, E., *Der textkritische Wert der syrischen Uebersetzung der Kirchengeschichte des Eusebius* (Halle 1899).
- MAC MULLEN, R., *Constantin, le premier empereur chrétien* (Paris 1971).
- MAMBRINO, S., *Bibliographie de l'Antiquité classique 1896-1914: Première Partie: Auteurs et Textes: Collection de Bibliographie classique* (Paris 1951) p.210-213.
- MANCINI, A., *Osservazione sulla Vita di Costantino d'Eusebio: Rivista di Filologia* 33 (1905) 309-360.
- *Della composizione della Historia Ecclesiastica di Eusebio Cesariense: Studi Storici* 6 (1897) 269-290; 321-323.
- MAROUZEAU, J., *Dix années de Bibliographie Classique. Bibliographie critique et analytique de l'Antiquité greco-latine pour la période 1914-1924, p.1.* (Paris 1927).
- MASPERO, F.-CEVA, M., *Eusebio di Cesarea, Storia ecclesiastica = Classici di Storia*, 11 (Milán 1979).
- MAURICE, J., *Note sur le préambule placé par Eusèbe en tête de l'Édit de Milan: Bulletin d'ancienne Littérature et d'Archéologie chrétiennes* 4 (1914) 45-47.
- MCARTHUR, H. K., *The Eusebian sections and canons: The Catholic Biblical Quarterly* 27 (1965) 250-256.
- Meinhold, P., *Geschichte der kirchlichen Historiographie*, 1 vols. (Friburgo Br.-Munich 1967).
- MERCATI, G., *L'ultima parte perduta del Commentario di Eusebio ai Salmi: Rendiconti del Real Istituto lombardo di Scienze e Lettere*, 2 ser. t.31 (Milán 1898) p.1036-1045; y *Opere Minore* 2: *Studi e Testi* 77 (Ciudad del Vaticano 1937) 58-66.
- *La grande lacuna della «Ecloghe Profetiche» di Eusebio di Cesarea: Mémoires Louis Petit. Mélanges d'histoire et d'archéologie byzantines, Archives de l'Orient Chrétien* 1. Institut Français d'Études Byzantines (Bucarest 1948) p.1-3.
- MOEHLE, A., *Der Iesaiakommentar des Eusebios von Kaisareia fast vollständig wieder aufgefunden: ZNWKAK* 33 (1934) 87-89.
- MOREAU, J., *Eusèbe de Césarée de Palestine: DHGE t.15* (Paris 1963) col.1437-1462.
- MOSSHAMMER, A. A., *The «Chronicle» of Eusebius and Greek Chronographic Tradition* (Lewisburg 1979).
- MRS, K., *Die Stellung der «Praeparatio Evangelica» des Eusebius im antiken Schrifttum: Anzeiger der Oesterreichischen Akademie der Wissenschaften in Wien* 93 (1956) 209-217.
- *Zu Attikos, Porphyrios und Eusebios: Glotta* 25 (1937: Festschrift P. Kretschmer) 183-188.
- MUELLER, M., *Die Ueberlieferung des Eusebius in seiner Kirchengeschichte über die Schriften des N.T. und deren Verfasser: Theologische Studien und Kritiken* 105 (1933) 425-455.
- MUNOZ PALACIOS, R., *La mediación del Logos, preexistente en la encarnación, en Eusebio de Cesarea: EE* 43 (1968) 381-414.

- MURPHY, H. S., Eusebius' N.T. text in the «*Demonstratio Evangelica*»: JBL 73 (1954) 162-168.
- MYRES, J. L., The Thalassocracies of Eusebius: Journal of Hellenic Studies 16 (1906) 84-150.
- NESTLE, E., Die Eusebianische Evangeliensynopsis: Neue kirchliche Zeitschrift 19 (1908) 40-51; 93-114.
- NIGG, W., Die Kirchengeschichtsschreibung. Grundzüge ihrer historischen Entwicklung (Munich 1934).
- O'MEARA, J. J., Porphyry's «*Philosophy from Oracles*» in Eusebius' «*Praeparatio Evangelica*» and Augustine's «*Dialogues of Cassiciacum*»: Recherches Augustiniennes 6 (1969) 103-138.
- OPITZ, H. G., Eusebius von Caesarea als Theologe: ZNWKAK 34 (1935) 1-19.
- ORGELS, P., A propos des erreurs historiques de la «*Vita Constantini*»: Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire Orientale 12 (1952) 575-611; Mélanges H. Grégoire 4 (Bruselas 1953) p.575-611.
- OULTON, J. E. L., Rufinus' translations of the Church History of Eusebius: JTS 30 (1929) 150-174.
- OVERBECK, F., Die Bischofslisten und die apostolische Nachfolge in der Kirchengeschichte des Eusebius (Basilea 1898).
- Ueber die Anfänge der Kirchengeschichtsschreibung. Programm zur Rectorsatsfeier d. Univ. Basel (Basilea 1892; reimpression, Darmstadt 1965).
- PASQUALI, G., Die Composition der «*Vita Constantini*» des Eusebius: Hermes 45 (1910) 369-386.
- PENNA, A., Il «*De consensu Evangelistarum*» ed i Canoni Eusebiani: Biblica 36 (1955) 1-19.
- PETERS, C., Die Zitate aus dem Mathäus-Evangelium in der Syrischen Uebersetzung der Theophanie des Eusebius: Oriens Christianus 11 (1936) 1-25.
- PIESZCZOCZ, S., Notices sur la collégialité chez Eusèbe de Césarée (Histoire Ecclésiastique): Studia Patristica X (TU 107 [Berlin 1970] 302-305).
- PIETRI, C., Roma christiana. Recherches sur l'Eglise de Rome, son organisation, sa politique, son idéologie, de Miltiade à Sixte III (311-340), 2 vols. (Roma 1976).
- Constantin en 324. Propagande et théologie impériale d'après les documents de la Vita Constantini, en: Crise et redressement dans les provinces européennes de l'Empire (milieu du III^e-milieu du IV^e siècle après J. C., Actes du Colloque de Strasbourg, décembre 1981, édités par É. Frézouls (Estrasburgo 1983).
- PISTELLI, A., I documenti Costantiniani negli scrittori ecclesiastici: contributo per la fede storica di Eusebio (Firenze 1914).
- PREUSCHEN, E., Eusebius, Bischof von Cäsarea in Palästina, in Realencyclopädie für protestantische Theologie und Kirche t.5 (Leipzig 1898) p.605-618.
- PUECH, A., Histoire de la Littérature grecque chrétienne depuis les origènes jusqu'à la fin du IV^e siècle t.3 (Paris 1930) p.167-219.
- QUASTEN, J., Patrologia t.2: BAC 217 (Madrid 1962) p.323-361.
- RASPUDIC, G., Les éléments apologetiques dans l'Histoire ecclésiastique d'Eusèbe (Lyon 1939).
- RICKEN, F., Die Logoslehre des Eusebios von Caesarea und der Mittelplatonismus: Theologie und Philosophie 42 (1967) 341-358.
- Zur Rezeption der platonischen Ontologie bei Eusebios von Kaisareia, Areios und Athanasios, Theologie und Philosophie 53 (1978) 321-352.
- RICHARD, M., Malchion et Paul de Samosate. Le témoignage d'Eusèbe de Césarée: Ephemerides Theologicae Lovanienses 35 (1959) 325-338.
- RICHARDSON, G. W., The Chronology of Eusebius: Classical Quarterly 19 (1925) 96-100.

- RONDEAU, M. J., *Une nouvelle preuve de l'influence littéraire d'Eusèbe de Césarée sur Athanase: l'interprétation des psaumes*: RSR 56 (1968) 385-434.
- KIRCHENMEYER, J., *Eusèbe de Césarée, évêque, vers 263-vers 340*, en *Dictionnaire de Spiritualité, ascétique et mystique* t.4 (Paris 1961) col.1687-1690.
- RUHBACH, G., *Apologetik und Geschichte. Untersuchungen zur Theologie Eusebs von Caesarea*. Dissert. dactilogr. (Heidelberg 1962).
- *Die politische Theologie Eusebs von Caesarea*, en *Die Kirche angesichts der Konstantinischen Wende* (Darmstadt 1976) p.236-258.
- SAFFREY, H. D., *Un lecteur antique de Numérius: Eusèbe de Césarée*, en *Forma futuri. Studi in onore del cardinale M. Pellegrino* (Turin 1975) p.143-145.
- SALAVERRI, J., *La cronología en la «Historia eclesiástica» de Eusebio Cesariense*: EE 11 (1932) 114-113.
- *La idea de tradición en la «Historia eclesiástica» de Eusebio de Cesarea*: Gregorianum 13 (1932) 211-240.
- *La sucesión apostólica en la «Historia eclesiástica» de Eusebio de Cesarea*: Gregorianum 14 (1933) 219-247.
- *El origen de la revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia, según Eusebio de Cesarea*: Gregorianum 16 (1935) 349-373.
- SANT, C., *Interpretatio Veteris Testamenti in Eusebio Caesariensi: Verbum Domini* 45 (1967) 79-90.
- SCHAMONI, W., *Martyrer der Frühkirche. Berichte und Dokumente des Eusebius von Cäsarea* (Düsseldorf 1964).
- SCHEIDWEILER, F., *Nochmals die Vita Constantini*: Byzantinische Zeitschrift 49 (1956) 1-32.
- *Zur Kirchengeschichte des Eusebios von Kaisareia*: ZNWKAK 49 (1958) 123-129.
- SCHEMMEL, F., *Die Schule von Caesarea in Palästina*: Philologische Wochenschrift 45 (1925) 1277-1280.
- SCHMID, W., *Eusebianum. Adnotatio ad Epistulam Antonii Pii a Christianis fictam*: Rheinisches Museum 97 (1954) 190-191.
- SCHMID, W.-STAHLIN, O., *Geschichte der griechischer Literatur* t.2,2: Handbuch der Altertumswissenschaft VII 2,2 (Munich 1924) 1359-1372.
- SCHMITT, C., *Eusebius als der Prototyp politischen Theologie*, en *Die Kirche angesichts der Konstantinischen Wende* (Darmstadt 1976) p.220-235.
- SCHULTZE, V., *Kaiser Konstantin und der Christlichen Kirche* (Leipzig 1936).
- SCHWARTZ, E., *Eusebios von Caesarea*, en *Pauly-Wissowa*, t.6 (Stuttgart 1907) col.1370-1439; reprod. *Griechische Geschichtsschreiber* (Leipzig 1957) p.495-598.
- *Kaiser Konstantin und die christliche Kirche* (Leipzig 1936).
- *Ueber Kirchengeschichte: Nachrichten von der K. Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Geschäftliche Mitteilungen* 1908, p.106-122; reprod. *Gesammelte Schriften* t.1 (Berlin 1938) p.110-130.
- SHEPHERD, M. H., *Eusebius and the Liturgy of saint James*: Yearbook of Liturg. Studies 4 (1963) 109-123.
- SIMONETTI, M., *La crisi ariana nel IV secolo* = *Studia Ephemeridis «Augustinianum»* 11 (Roma 1975).
- *Esegesi e ideologia nel «Commento a Isaia» di Eusebio*: Rivista di storia e letteratura religiosa 19 (1983) 3-44.
- SIRINELLI, J., *Les vues historiques d'Eusèbe de Césarée durant la période pré-nicéenne* (Paris 1961).
- *Quelques allusions à Melchisédech dans l'oeuvre d'Eusèbe de Césarée*: Studia Patristica 6 (TU 81 [Berlin 1962] 233-247).

- SOMMERVILLE, R. E., *An Ordering Principle for Book VIII of Eusebius' Ecclesiastical History*: VigCh 20 (1966) 91-97.
- SORDI, M., *Los cristianos y el imperio romano* (Madrid 1988).
- SPAUDE, G. G., *An Examination of Eusebius' Church History as Source for the N.T. Study*. Dissert. South California University (1952).
- SPEIGL, J., *Eine Kritik an Kaiser Konstantin in der «Vita Constantini» des Euseb: Wegzeichen*. Festgabe Hermenegild M. Biedermann (Würzburg 1971) p.83-94.
- STAEHLIN, O., *Die altchristliche griechische Literatur*. Sonderausgabe aus W. von Christs Geschichte der griechischen Literatur II 2 (Munich 1924) p.1359-1372.
- STEIN, F. J., *Eusebius Bischof von Cäsarea, nach seinem Leben, seinen Schriften und seinem dogmatischen Charakter* (Würzburg 1859).
- STEVENSON, J., *Studies in Eusebius* (Cambridge 1929).
- STROHEKER, K. F., *Das konstantinische Jahrhundert im Lichte der Neuerscheinungen 1940-1951*: Saeculum 3 (1952) 654-680.
- SUGGS, M. J., *Eusebius' text of John in the «Writings against Marcellus»*: JBL 75 (1956) 137-142.
- *The Eusebian Text of Matthew*: Novum Testamentum 1 (1956) 233-245.
- *Eusebius and the Gospel text*: HTR 50 (1957) 307-310.
- TAILLIEZ, F., *Notes conjointes sur un passage fameux d'Eusèbe*: Orientalia Christiana Periodica 9 (1943) 431-449.
- TARTAGLIA, L., *Sulla vita di Costantino* (Nápoles 1984).
- TELFER, W., *The Author's Purpose in the «Vita Constantini»*: Studia Patristica I (TU 63 [Berlin 1957] 157-167).
- TIMPE, D., *Was ist Kirchengeschichte? Zum Gattungscharakter der «Historia Ecclesiastica» des Eusebius in Festschrift Robert Werner* = Xenia 22 (Constanza 1989) p.171-204.
- TRISOGLIO, F., *Eusebio di Cesarea e l'escatologia*: Augustinianum 18 (1978) 173-182.
- VACCARI, A., *Le sezioni evangeliche di Eusebio e il «Diatessaron» di Taziano nella letteratura siriana*: Rivista degli Studi Orientali 32 (1957) (Scritti Furlani) 433-452.
- VERSCHAFFEL, C., *Eusèbe*: DTC t.5 col.1527-1532.
- VILLAIN, M., *Rufin d'Aquilée et l'Histoire Ecclésiastique*: RSR 33 (1946) 164-210.
- VITTINGHOFF, F., *Eusebius als Verfasser der «Vita Constantini»*: Rheinisches Museum 96 (1953) 330-373.
- VOELKER, W., *Von welchen Tendenzen liess sich Eusebius bei Abfassung seiner «Kirchengeschichte» leiten?*: VigCh 4 (1950) 157-180.
- VOELKI, L., *Die konstantinischen Kirchenbauten nach Eusebius*: Rivista di Archeologia Cristiana 29 (1953) 49-66; 187-206.
- VOGT, J., *Die «Vita Constantini» des Eusebius über den Konflikt zwischen Konstantin und Licinius*: Historia 2 (1954) 463-471.
- WALLACE-HADRILL, D. S., *An Analysis of some quotations from the first Gospel in Eusebius's «Demonstratio Evangelica»*: JTS n. s. 1 (1950) 168-175.
- *Eusebius and the institution narrative in the Eastern liturgies*: JTS n. s. 4 (1953) 41-42.
- *The Eusebian Chronicle: The Extent and Date of Composition of its early Editions*: JTS n. s. 6 (1955) 248-253.
- *Eusebius and the Gospel text of Caesarea*: HTR 49 (1956) 105-114.
- *Eusebius of Caesarea* (Londres 1960).
- WEBER, A., *Ἀρχή. Ein Beitrag zur Christologie des Eusebius von Cäsarea* (Roma 1965).

- *Die Taufe Jesu im Jordan als Anfang nach Eusebius von Cäsarea*: Theologie und Philosophie 41 (1966) 20-29.
- WEIS, M., *Die Stellung des Eusebius von Caesarea in arianischen Streit*. (Tréveris-Friburgo Br. 1920).
- WENDEL, C., *Der Bibel-Auftrag Kaiser Konstantins*: Zentralblatt für Bibliothekswesen 56 (1939) 165-175.
- WEYMAN, C., *Eusebius von Cäsarea und sein «Leben Constantins»*: Historisch-politische Blätter für das katholische Deutschland 129 (1902) 783-892.
- WINKELMANN, F., *Die Textbezeugung der «Vita Constantini» des Eusebius von Caesarea*: TU 84 (Berlin 1962).
- *Zur Geschichte des Authentizitätsproblems der «Vita Constantini»*: Klio 40 (1962) 187-243.
- *Die Beurteilung des Eusebius von Caesarea und seiner «Vita Constantini» im griechischen Osten*: Byzantinische Beiträge, hrsg. v. J. Irmscher (Berlin 1964) p. 91-120.
- WOLF, C. U., *Eusebius of Caesarea and the Onomasticon*: Biblical Archaeologist 27 (1964) 66-96.
- ZERNOV, N., *Eusebius and the pascal controversy at the end of the 2nd century*: Church Quarterly Review 116 (1933) 24-41.
- ZUNTZ, G., *A textual note on Eusebius*, Hist. eccl. VI 41,15: VigCh 5 (1951) 50-54.

HISTORIA ECLESIASTICA

LIBRO PRIMERO

El libro primero de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. Propósito de la obra.
2. Resumen de la doctrina sobre la preexistencia de nuestro Salvador y Señor, el Cristo de Dios, y de la atribución de la divinidad.
3. De cómo el nombre de Jesús y el mismo de Cristo habían sido ya conocidos desde antiguo y honrados por los profetas inspirados por Dios.
4. De cómo el carácter de la religión por él anunciada a todas las naciones ni era nuevo ni extraño.
5. De cuándo se manifestó Cristo a los hombres.
6. De cómo, según las profecías, en sus días cesaron los príncipes que anteriormente venían rigiendo, por línea de sucesión hereditaria, a la nación judía y empezó a reinar Herodes, el primer extranjero.
7. De la supuesta discrepancia de los evangelios acerca de la genealogía de Cristo.
8. Del infanticidio perpetrado por Herodes y del final catastrófico de su vida.
9. De los tiempos de Pilato.
10. De los sumos sacerdotes de los judíos bajo los cuales Cristo enseñó.
11. Testimonios sobre Juan Bautista y Cristo.
12. De los discípulos de nuestro Salvador.
13. Relato sobre el rey de Edesa.

ΕΥΣΕΒΙΟΥ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣΤΙΚΗΣ ΙΣΤΟΡΙΑΣ

A'

Τάδε ἡ πρώτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Τίς ἡ τῆς ἐπαγγελίας ὑπόθεσις.
B' Ἐπιτομή κεφαλαιώδης περὶ τῆς κατὰ τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ προυπαρξείας τε καὶ θεολογίας.
Γ' Ὡς καὶ τὸ Ἰησοῦ ὄνομα καὶ αὐτὸ δὴ τὸ τοῦ Χριστοῦ ἔγνωστό τε ἀνέκαθεν καὶ τετίμητο παρὰ τοῖς θεοσεβείοις προφήταις.
Δ' Ὡς οὐ νεώτερος οὐδὲ ξενίζων ἦν ὁ τρόπος τῆς πρὸς αὐτοῦ καταγγελθείσης πᾶσι τοῖς ἔθνεσιν εὐσεβείας.
Ε' Περὶ τῶν χρόνων τῆς ἐπιφανείας αὐτοῦ τῆς εἰς ἀνθρώπους.
ς' Ὡς κατὰ τοὺς χρόνους αὐτοῦ ἀκολουθῶσαι ταῖς προφητείαις ἐξέλιπον ἄρχοντες οἱ τὸ πρὶν ἐκ πραγμάτων διαδοχῆς τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους ἡγούμενοι πρῶτός τε ἀλλόφυλος βασιλεῦσι αὐτῶν Ἡρώδης.
Ζ' Περὶ τῆς ἐν τοῖς εὐαγγελίοις νομιζομένης διαφωνίας τῆς περὶ τοῦ Χριστοῦ γενεαλογίας.
Η' Περὶ τῆς Ἡρώδου κατὰ τῶν παίδων ἐπιβουλῆς καὶ οἷα μετῆλθεν αὐτὸν καταστροφή βίου.
Θ' Περὶ τῶν κατὰ Πιλάτου χρόνων.
Ι' Περὶ τῶν παρὰ Ἰουδαίοις ἀρχιερέων καθ' οὓς ὁ Χριστὸς τὴν διδασκαλίαν ἐποιήσατο.
ΙΑ' Τὰ περὶ Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ καὶ τοῦ Χριστοῦ μεμαρτυρημένα.
ΙΒ' Περὶ τῶν μαθητῶν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν.
ΙΓ' Ἱστορία περὶ τοῦ τῶν Ἑδессηνῶν δυνάστου.

I

[PROPÓSITO DE LA OBRA]

1 Es mi propósito consignar las sucesiones¹ de los santos apóstoles y los tiempos transcurridos desde nuestro Salvador hasta nosotros; el número y la magnitud de los hechos registrados por la historia eclesiástica² y el número de los que en ella sobresalieron en el gobierno y en la presidencia de las iglesias³ más ilustres, así como el número de los que en cada generación, de viva voz o por escrito, fueron los embajadores de la palabra de Dios⁴; y también quiénes y cuántos y cuándo, sorbidos por el error y llevando hasta el extremo sus novelorías, se proclamaron públicamente a sí mismos introductores de una mal llamada ciencia⁵ y esquilmaron sin piedad, como lobos crueles⁶, al rebaño de Cristo;

A'

1 Τὸς τῶν ἱερῶν ἀποστόλων διαδοχὰς σὺν καὶ τοῖς ἀπὸ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν καὶ εἰς ἡμᾶς διηλυσιμένοις χρόνοις, ὅσα τε καὶ πηλίκᾳ πραγματευθῆναι κατὰ τὴν ἐκκλησιαστικὴν ἱστορίαν λέγεται, καὶ ὅσοι ταύτης διαπρεπῶς ἐν τοῖς μάλιστα ἐπισημοτάταις παροικίᾳς ἡγήσαντό τε καὶ

προέστησαν, ὅσοι τε κατὰ γενεὰν ἐκάστην ἀγράφως ἢ καὶ διὰ συγγραμμάτων τὸν θεῖον ἐπρέσβευσαν λόγον, τίνες τε καὶ ὅσοι καὶ ὁπηνίκα νεωτεροποίῳς ἡμέρᾳ πλάνης εἰς ἐσχάτον ἐλάσαντες, ψευδωνύμου γνώσεως ἰσηγητὰς ταυτοὺς ἀνακατηρύχασιν, ἀπειδῶς οἱ αὐτοὶ βάρεῖς τὴν Χριστοῦ πόλιν ἐπεντρίβοντες,

¹ El tema primordial de la HE serán estas sucesiones, que permiten conocer el orden de sucesión de los obispos en las Iglesias fundadas por los apóstoles, a partir de éstos; cf. J. SALAVERRI, *La sucesión apostólica en la Historia Eclesiástica de Eusebio de Cesarea*: *Gregorianum* 14 (1933) 246. R. M. Grant (*Early Episcopal Succession*: *Studia Patristica* 11: TU 108 [Berlin 1972] 179-184) encuentra cuatro tipos de sucesión: el de Jerusalén y la cristiandad judía, el de Siria y Antioquía, el de Alejandría y el de Roma, en el siglo II, con algunas variaciones y cruzamientos. Como Eusebio aplica también los términos *διαδοχή*, *διάδοχος*, *διαδόχους* a diversos tipos de sucesiones (v.gr., de sumos sacerdotes, *infra* 6,7-8; de emperadores, *infra* III 17; de herejes, IV 7,3; de directores de la escuela catequética alejandrina, VI 6; 29,4; de filósofos, VII 32,6), se encontrará un buen encuadramiento del tema en la obra de A. M. JAVIERRE, *El tema literario de la sucesión en el judaísmo, helenismo y cristianismo primitivo. Prolegómenos para el estudio de la sucesión apostólica*: *Bibliotheca Theologica Salesiana* ser. 1,1 (Zurich 1963).

² La intención de Eusebio va más allá de una mera recopilación de material para la historia; lo que pretende es componer el relato de una historia cuya continuidad le es bien conocida (F. BOYON, *L'Histoire Ecclésiastique d'Eusèbe de Césarée et l'histoire du salut*, en *Oikonomia. Heilgeschichte als Thema der Theologie. Festschr. f. Oscar Cullman* [Hamburgo 1967] p. 131).

³ Lo mismo que *infra* II 24; V 23,1; VI 19,15, en el sentido de comunidades cristianas organizadas como unidades geográficas bajo la dirección de un obispo, recubriendo siempre el sentido original de domicilio transitorio (cf. *infra* IV 15,2 nota 97). Más tarde recibirán el nombre de diócesis, término técnico por el que algunos traducen nuestro texto; Eusebio (*infra* § 4) las llamará *ἐκκλησίαις*; de ahí nuestra traducción. Cf. P. DE LABRIOLLE, *Paroecia*: *RSR* 18 (1928) 60-72.

⁴ Es decir, los obispos: como sucesores de los apóstoles, son responsables del ministerio de la palabra de Dios después de éstos. Cf. J. SALAVERRI, *El origen de la revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia, según Eusebio de Cesarea*: *Gregorianum* 16 (1935) 349-373; cf. M. TETZ, *Christenvolk und Abraham sverheissung. Zum «Kirchengeschichtlichen Programm» des Eusebius von Cäsarea*, en *Jenseitvorschstellungen in Antike und Christentum*. *Gedenkschrift f. A. STUBER* (Münster 1982) p. 30-46.

⁵ 1 Tim 6,20.

⁶ Act 20,29.

2 y además, incluso las desventuras que se abatieron sobre toda la nación judía en seguida que dieron remate a su conspiración⁷ contra nuestro Salvador, así como también el número, el carácter y el tiempo de los ataques de los paganos contra la divina doctrina y la grandeza de cuantos, por ella, según las ocasiones, afrontaron el combate en sangrientas torturas; y además los martirios de nuestros propios tiempos⁸ y la protección⁹ benévola y propicia de nuestro Salvador. Al ponerme a la obra, no tomaré otro punto de partida que los comienzos de la economía¹⁰ de nuestro Salvador y Señor Jesús, el Cristo de Dios.

3 Mas, por esto mismo, la obra está reclamando comprensión benevolente para mí, que declaro ser superior a nuestras fuerzas el presentar acabado y entero lo prometido, puesto que somos por ahora los primeros¹¹ en abordar el tema, como quien emprende un

2 πρὸς ἐπὶ τοῦτοις καὶ τὰ παραυτίκα τῆς κατὰ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιβουλῆς τὸ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνος περιελθόντα, ὅσα τε αὐ καὶ ὅποια καθ' οἷους τε χρόνους πρὸς τῶν ἐθνῶν ὁ θεὸς πεπολιεῖται λόγος, καὶ πηλίκαι κατὰ καιροὺς τὸν δι' αἱμάτων καὶ βασάνων ὑπὲρ αὐτοῦ διεξήλθον ἀγῶνα, τὰ τ' ἐπὶ τοῦτοις καὶ καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς μαρτύρια καὶ τῇν ἐπὶ πᾶσιν Πλω καὶ εὐμενῇ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐντί-

λησιν γραφῇ παραδοῦναι προρημένους, οὗθ' ἄλλοθεν ἢ ἀπὸ πρώτης ἀρχομαι τῆς κατὰ τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ οἰκονομίας.

3 ἀλλὰ μοι συγγνώμην εὐγνωμόνων ἐντεῦθεν ὁ λόγος αἰτεῖ, μέζονα ἢ καθ' ἡμετέραν δύναμιν ὁμολογῶν εἶναι τὴν ἐπαγγελίαν ἐντελῇ καὶ ἀπαράλειπτον ὑποσχέσθαι, ἐπεὶ καὶ πρῶτοι νῦν τῆς ὑποθέσεως ἐπιβάντες οἱ αἱ ἐρήμην καὶ

⁷ ἐπιβουλῇ, ἐπιβουλεύω: la misma terminología que utiliza Orígenes; cf. *Contra Celsum* 3,1.

⁸ *Infra* VII 32,32 y VIII pról., nos dirá Eusebio su intención de tratar de estos mártires aparte, una vez terminado el tema de las sucesiones.

⁹ ἐντίληπην, protección. Sin duda, se trata del edicto de Galerio de 311 (cf. *infra* VIII 17,3-10); sin embargo, según el mismo Eusebio (PE 1,4,1), Dios ha «protegido» ya a sus fieles en la misma persecución.

¹⁰ El sentido más general de la palabra οἰκονομία es «disposición», y más en concreto, «disposición providencial», que los Padres latinos traducen por *administratio* (SAN AGUSTÍN, *De fide et symb.* 18), *dispositio* o *dispensatio* (SAN AGUSTÍN, *In Ioan.* 36,2; *Serm.* 237,1,1; 264,5; SAN JERÓNIMO, *Epist.* 98,6). Aunque ya en San Pablo (Ef 1,10) adquiere un sentido técnico, como designio de Dios realizado en Cristo, con toda su amplitud, San Ignacio de Antioquia (Ephes. 18,2) lo restringe a la disposición divina relativa a la concepción virginal de Cristo, mientras San Justino lo aplica no sólo a las disposiciones de Dios relativas a la encarnación (*Dialog.* 45,4; 67,6; 87,5; 103,3 y 120,1) y a la cruz (ibid., 30,3; 31,1), sino también a las disposiciones de Dios en general (ibid., 107,3; 134,2; 141,4). Es San Ireneo quien consagra este término para designar la realidad externa de la encarnación y de la redención; cf. A. D'ALÈS, *Le mot oikonomia dans la langue théologique de Saint Irénée*: REG 31 (1916) 1-9; W. GASS, *Das patristische Wort oikonomia*: ZWT 17 (1874) 465-504; G. L. PRESTIGE, *Dieu dans la pensée patristique* (Paris 1955) p.67-82; J. H. P. REUMANN, *The use of economia and related terms, as background for patristic applications*. Dis. (Pensilvania 1957). En esta misma línea, para Eusebio, la encarnación del Verbo es la «economía» por excelencia, pero la palabra sólo tendrá ese sentido en razón del contexto, como en el presente pasaje y más abajo (§ 7 y 8), concretando el sentido más general de «disposición providencial», básico para él (v.g., *infra* II 1,13). Los «comienzos de la economía» se referirán a la actividad del Salvador previa incluso a su encarnación, como son sus teofanías; cf. SIRINELLI, p.259 n.1; TH. F. TORRENCE, *The implications of «Oikonomia» for knowledge and speech of God in Early Christian Theology*, en *Oikonomia* p.223-238.

¹¹ Eusebio afirma expresamente que es el primer historiador de la Iglesia. No reconoce como tales a los que, como Teófilo de Antioquia, Hipólito y Julio Africano, escribieron sendas cronografías, ni siquiera a Hegesipo, que dejó por escrito los recuerdos y relatos que había podido recoger. Eusebio aprecia en su valor estas obras y las utiliza en la medida que dispone de ellas, pero está en lo cierto al no darles categoría de «historia» de la Iglesia, cf. *infra* § 5; F. OVERBECK, *Ueber die Anfänge der patristischen Literatur*: Historische Zeitschrift 48 (1882) 417-472.

camino desierto y sin hollar. Rogamos tener a Dios por guía y el poder del Señor como colaborador, porque de hombres que nos hayan precedido por nuestro mismo camino, en verdad, hemos sido absolutamente incapaces de encontrar una simple huella; a lo más, únicamente pequeños indicios en los que, cada cual a su manera, nos han dejado en herencia relatos parciales de los tiempos transcurridos y de lejos nos tienden como antorchas sus propias palabras; desde allá arriba, como desde una atalaya remota, nos vocan y nos señalan por dónde hay que caminar y por dónde hay que enderezar los pasos de la obra sin error y sin peligro.

4 Por lo tanto, nosotros, después de reunir cuanto hemos estimado aprovechable para nuestro tema de lo que esos autores mencionan aquí y allá, y libando, como de un prado espiritual, las oportunas sentencias de los viejos autores, intentaremos darle cuerpo en una trama histórica y quedaremos satisfechos con tal de poder preservar del olvido las sucesiones, si no de todos los apóstoles de nuestro Salvador, siquiera de los más insignes en las Iglesias más ilustres que aún hoy en día se recuerdan.

5 Tengo para mí que es de todo punto necesario el que me ponga a trabajar este tema, pues de ningún escritor eclesiástico sé, hasta el presente, que se haya preocupado de este género literario. Espero, además, que se mostrará utilísimo para cuantos se afanan por adquirir sólida instrucción histórica.

6 Ya anteriormente, en los *Cánones cronológicos*¹² por mí redactados, compuse un resumen de todo esto, pero, no obstante, voy en la obra presente a lanzarme a una exposición más completa.

ἀπριβή λέναι ὁδὸν ἐγχειροῦμεν, θεὸν μὲν ὁδηγόν καὶ τὴν τοῦ κυρίου συνεργὸν στήσσειν εὐχόμενοι δύναμιν, ἀνθρώπων γε μὴν οὐδαμῶς εὐρεῖν οἱοί τε ὄντες ἰχνη γυμνά τὴν αὐτὴν ἡμῖν προωδευκόντων, μὴ ὅτι μικρὰς αὐτὸ μόνον προφάσεις, δι' ὧν ἄλλος ἄλλως ὧν διηνύκασι χρόνων μερικάς ἡμῖν καταλειπίσασι διηγήσεις, πόρρωθεν ὥσπερ εἰ πυρσὸς τὰς ἐσπυλῶν προανατείνοντες φωνάς καὶ δικωθέν ποθεν ὡς ἐξ ἀπόπτου καὶ ἀπὸ σκοπῆς βοῶντες καὶ διακελεύομενοι, ἢ χρὴ βαδίζειν καὶ τὴν τοῦ λόγου πορείαν ἀπλανῶς καὶ ἀκινδύνως εὐθύνειν.

4 ὅσα τοίνυν εἰς τὴν προκειμένην ὑπόθεσιν λυσιτελεῖν ἡγοῦμεθα τῶν αὐτοῖς ἐκείνοις σποράδην μνημονευθέντων, ἀναλεξάμενοι καὶ ὡς ἂν ἐκ λογικῶν λειψάνων

τὰς ἐπιτηδείους αὐτῶν τῶν πάλαι συγγραφέων ἀπανθισάμενοι φωνάς, δι' ὑψηλῆς ἱστορικῆς πειρασόμεθα σωματοποιῆσαι, ἀγαπῶντες, εἰ καὶ μὴ ἅπαντων, τῶν δ' οὖν μάλιστα διαφανεστάτων τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀποστόλων τὰς διαδοχὰς κατὰ τὰς διαπρεπούσας ἔτι καὶ νῦν μνημονευόμενας ἐκκλησίας ἀνασωσάμεθα.

5 ἀναγκαιότατα δέ μοι πονεῖσθαι τὴν ὑπόθεσιν ἡγοῦμαι, ὅτι μηδένα πω εἰς δεῦρο τῶν ἐκκλησιαστικῶν συγγραφέων διέγνων περὶ τοῦτο τῆς γραφῆς σπουδὴν πεποιημένον τὸ μέρος· ἐλπίζω δ' ὅτι καὶ ὠφελιμωτέτῃ τοῖς φιλοτίμως περὶ τὸ χρηστομαθὲς τῆς ἱστορίας ἔχουσιν ἀναφανήσεται.

6 ἤδη μὲν οὖν τούτων καὶ πρότερον ἐν οἷς διετυπωσάμην χρονικοῖς κανόσιν ἐπι-

¹² Se refiere a la segunda parte de su *Crónica*; la conocemos solamente en traducción armenia y en la versión latina de San Jerónimo. Por este pasaje, confirmado por los de *Eclog. prophét.* 1,1,8 y *PE* 10,9,11, aparece claro que Eusebio la compuso antes que su *HE*, que intentará ser una ampliación.

7 Y comenzaré, según dije ¹³, por la economía y la teología ¹⁴ de Cristo, que en elevación y en grandeza exceden al hombre.

8 Y es que, efectivamente, quien se ponga a escribir los orígenes de la historia eclesiástica deberá necesariamente comenzar por remontarse a la primera economía de Cristo mismo—pues de Él precisamente hemos tenido el honor de recibir el nombre—más divina de lo que al vulgo ¹⁵ puede parecer.

2

[RESUMEN DE LA DOCTRINA SOBRE LA PREEXISTENCIA DE NUESTRO SALVADOR Y SEÑOR, EL CRISTO DE DIOS, Y DE LA ATRIBUCIÓN DE LA DIVINIDAD]

1 Siendo la índole de Cristo doble: una, semejante a la cabeza del cuerpo ¹⁶—y por ella le reconocemos como a Dios—, y otra, comparable a los pies—mediante la cual y por causa de nuestra sal-

τομήν κατεστησάμην, πληρεστάτην δ' οὖν ὁμοῦς αὐτῶν ἐπὶ τοῦ παρόντος ὠρυμμένην τὴν ἀφήγησιν ποιήσασθαι.

7 Καὶ ἀρξεται γέ μοι ὁ λόγος, ὡς ἔφην, ἀπὸ τῆς κατὰ τὸν Χριστὸν ἐπινοουμένης ὑψηλοτέρας καὶ κρείττους ἢ κατὰ ἀνθρώπου οἰκονομίας τε καὶ θεολογίας.

8 καὶ γὰρ τὸν γραφεὶ μέλλοντα τῆς ἐκκλησιαστικῆς ὑφηγήσεως παραδῶσιν τὴν ἱστορίαν, ἀναθεν ἐκ πρώτης τῆς κατ' αὐτὸν τὸν Χριστὸν, ὅτι περ ἐξ αὐτοῦ καὶ τῆς προσωνυμίας ἡξιώθημεν, θειοτέρως ἢ

κατὰ τὸ δοκοῦν τοῖς πολλοῖς οἰκονομίας ἀνγκαῖον ἂν εἴη κατάρξασθαι.

B'

1 διττοῦ δὲ ὄντος τοῦ κατ' αὐτὸν τρόπου, καὶ τοῦ μὲν σώματος ἑοικότος κεφαλῇ, ἡ θεός ἐπινοεῖται, τοῦ δὲ ποσὶ παραβαλλομένου, ἡ τὸν ἡμῖν ἀνθρώπου ὁμοιοπαθῆ τῆς ἡμῶν αὐτῶν ἕνεκεν ὑπέδω σωτηρίας, γένοιτ' ἂν ἡμῖν ἐντεῦθεν ἐντελής ἡ τῶν ἀκολουθῶν διήγησις, εἰ τῆς κατ'

¹³ Supra § 3.

¹⁴ Aunque aquí «economía» y «teología» parecen contrapuestas, en el curso de la obra no van tratadas en capítulos aparte como si fueran materias absolutamente distintas. G. Bardy, siguiendo a E. Grapin (en sendas notas a este pasaje), oponen la «economía» a la «teología», refiriendo la primera al elemento humano de Cristo, y la segunda a su elemento divino. Para ello se basan en San Gregorio Nacianceno (Orat. 38,8) y en Severiano de Gabala (*De sigillis* 5-6), que oponen los evangelios sinópticos—economía—al de San Juan—teología—. Pero, según vimos (supra nota 10), las teofanías son también parte de la «economía» y, a la vez, manifiestan el carácter divino de Cristo, esto es, pertenecen a la «teología», entendida como aplicación de la divinidad a Cristo. Cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 56,11; 128,2; F. KATTENBUSCH, *Die Entstehung einer christlichen Theologie. Zur Geschichte der Ausdrücke θεολογία, θεολογεῖν, θεόλογος*; ZKG 11 (1900) 161-205; G. W. H. LAMPE, *A Patristic Greek Lexikon* (Oxford 1961ss) p.940-943. La distinción entre ambos conceptos «reposa más bien sobre una diferencia de punto de vista»: SIRINELLI, p.260 nota 1. El verbo θεολογεῖν se incorpora a la lengua cristiana por obra de San Justino (*Dial.* 56,15; 113,2). Cf. M. WOLFGANG, *Der Subordinatianismus als historiologisches Phänomen. Ein Beitrag zu unserer Kenntnis von der Entstehung der altchristlichen «Theologie» und Kultur unter besonderer Berücksichtigung der Begriffe Oikonomia und Theologia* (Munich 1962).

¹⁵ Con esta generalización quizás apunte a los que no ven en la actividad de Cristo más que la obra de un simple hombre, acaso inspirado, y también a los cristianos que, por desconocer las escrituras judías, no ven en Cristo al Hijo de Dios anunciado por los profetas (cf. DE 1,1). Cf. M. DE JONGE, *The earliest christian use of «Christus». Some suggestions*; New Testament Studies 32 (1986) 321-343.

¹⁶ Cf. 1 Cor 11,3; Ef 4,15.

vación se revistió del hombre, pasible como nosotros mismos ¹⁷—, nuestra exposición de lo que va a seguir será perfecta si iniciamos el discurso de toda su historia partiendo de los puntos más capitales y dominantes. Y de este modo, la antigüedad y carácter divino de los cristianos quedará también patente a los ojos de los que piensan que es algo nuevo, extraño, de ayer, y no de antes.

2 Ningún tratado podría bastar para explicar al pormenor el linaje, la dignidad, la sustancia misma y la naturaleza de Cristo, por lo que el Espíritu divino dice: *Su generación, ¿quién la narrará?* ¹⁸; porque, en efecto, nadie conoció al Padre sino el Hijo, ni nadie conoció alguna vez al Hijo, según su dignidad, sino sólo el Padre, que lo engendró ¹⁹.

3 ¿Y quién, excepto el Padre, podría concebir sin impurezas la luz ²⁰ que es anterior al mundo y la sabiduría ²¹ inteligente y sustancial que precedió a los siglos ²², el Verbo viviente en el Padre y que desde el principio es Dios ²³, lo primero ²⁴ y único que Dios engendró antes de toda creación ²⁵ y de toda producción de seres visibles e invisibles, el generalísimo del ejército ²⁶ espiritual e inmortal del cielo, el ángel del gran consejo ²⁷, el servidor del pensamiento inefable del Padre, el hacedor de todas las cosas junto con el Padre, la causa segunda ²⁸ de todo después del Padre, el Hijo de

αὐτὸν ἱστορίας ἀπάσης ἀπὸ τῶν κεφαλαιωθεοτάτων καὶ κυριωτάτων τοῦ λόγου τὴν ὑφήγησιν ποιησαίμεθα· ταύτη δὲ καὶ τῆς Χριστιανῶν ἀρχιπότητος τὸ παλαιὸν ὁμοῦ καὶ θεοπρεπὲς τοῖς νέαν αὐτὴν καὶ ἐκτετοπισμένην, χθὲς καὶ οὐ πρότερον φανεύσαν, ὑπολαμβάνουσιν ἀναδειχθήσεται.

2 Γένους μὲν οὖν καὶ ἀξίας αὐτῆς τε οὐσίας τοῦ Χριστοῦ καὶ φύσεως οὕτως ἂν εἰς ἑκκρᾶσιν αὐτάρκης γένοιτο λόγος, ἢ καὶ τὸ πνεῦμα τὸ θεῖον ἐν προφητείαις ἐτὴν γενεὰν αὐτοῦ φησὶν ἐτίς διηγήσεται; ὅτι δὴ οὕτως τὸν πατέρα τις ἔγνω, εἰ μὴ ὁ

υἱός, οὐτ' αὖ τὸν υἱὸν τις ἔγνω ποτὲ κατ' ἄξίαν, εἰ μὴ μόνος ὁ γενήσας αὐτὸν πατήρ,

3 τὸ τε φῶς τὸ προκόσμιον καὶ τὴν πρὸ αἰῶνων νοερὰν καὶ οὐσιώδη σοφίαν τὸν τε ζῶντα καὶ ἐν ἀρχῇ παρὰ τῷ πατρὶ τυγχάνοντα θεὸν λόγον τίς ἂν πλὴν τοῦ πατρὸς καθαρῶς ἰννοήσκειν, πρὸ πάσης κτίσεως καὶ δημιουργίας ὁρωμένης τε καὶ ἀοράτου τὸ πρῶτον καὶ μόνον τοῦ θεοῦ γέννημα, τὸν τῆς κατ' οὐρανὸν λογικῆς καὶ ἀθανάτου στρατιᾶς ἀρχιστράτηγον, τὸν τῆς μεγάλης βουλῆς ἀγγέλου, τὸν τῆς ἀρρήτου γνώμης τοῦ πατρὸς ὑπουργόν,

¹⁷ Cf. Act 14,15; Sant 5,17.

¹⁸ Is 53,8; cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 76,2.

¹⁹ Cf. Mt 11,27.

²⁰ Jn 1,9-10.

²¹ Cf. Sab 7,22.

²² Cf. Prov 8,23.

²³ Cf. Jn 1,1-4.

²⁴ Por la fuerte carga de subordinacionismo de este pasaje, los copistas eliminaron de muchos manuscritos las palabras πρῶτον καὶ, que les sugería la posibilidad de otras generaciones en Dios, aunque la expresión se encuentra ya en SAN JUSTINO, *Apol.* I 21,1; cf. F. RICKEN, *Die Logoslehre des Eusebios von Caesarea und der Mittelplatonismus: Theologie und Philosophie* 42 (1967) 341-358; R. FARINA, *L'impero e l'imperatore cristiano in Eusebio di Cesarea* (Zürich 1966) p.42-46.

²⁵ Cf. Col 1,15-16.

²⁶ Cf. Jos 5,14; 3 Re 22,19; SAN JUSTINO, *Dial.* 61,1.

²⁷ Is 9,6; cf. Mal 3,1; SAN JUSTINO, *Dial.* 76,8.

²⁸ Expresión desafortunada, que ha dejado profunda huella en la transmisión del texto. Copistas y traductores se han esforzado en corregirla por todos los medios; sin embargo, reafrendado por Orígenes (*C. Cels.* 5,30), el contenido de esta expresión y similares se encuentra

Dios, genuino y único, el Señor, el Dios y el Rey de todos los seres, que ha recibido del Padre la autoridad soberana y la fuerza, junto con la divinidad, el poder y el honor? Porque, en verdad, según lo que de Él dicen las misteriosas enseñanzas de las Escrituras: *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada se hizo* 29.

4 Esto mismo es lo que enseña el gran Moisés, como el más antiguo de todos los profetas, al describir, bajo inspiración del espíritu divino, la creación y la ordenación del universo: el creador y hacedor del universo cedió a Cristo, y sólo a Cristo, su divino y primogénito Verbo, el hacer los seres inferiores; y con Él lo vemos conversando acerca de la formación del hombre: *Dijo, pues, Dios: Hagamos un hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza* 30.

5 Fiador de esta sentencia es otro profeta, al hablar así de Dios en cierto pasaje de sus himnos: *Porque dijo Él y fue hecho; Él mandó y fue creado* 31. Introduce aquí al Padre y creador disponiendo con gesto regio, en calidad de soberano absoluto, y al Verbo divino —no otro que el mismo que se nos ha anunciado—, como segundo después de Él y ministro ejecutor de los mandatos paternos.

6 A éste, ya desde los albores de la humanidad, todos cuantos se nos dice que sobresalieron por su rectitud y su religiosidad: los

τὸν τῶν ἀπάντων σὺν τῷ πατρὶ δημιουργόν, τὸν δεῦτερον μετὰ τὸν πατέρα τῶν ὅλων αἰτίον, τὸν τοῦ θεοῦ παῖδα γνήσιον καὶ μονογενῆ, τὸν τῶν γενιτῶν ἀπάντων κύριον καὶ θεόν καὶ βασιλέα τὸ κύριος ὁμοῦ καὶ τὸ κράτος αὐτῇ θεότητι καὶ δυνάμει καὶ τιμῇ παρὰ τοῦ πατρὸς ὑποδεχόμενον, ὅτι δὴ κατὰ τὰς περὶ αὐτοῦ μυστικὰς τῶν γραφῶν θεολογίας ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος· πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν».

4 τοῦτό τοι καὶ ὁ μέγας Μωυσῆς, ὡς ἀνὰ προφητῶν ἀπάντων παλαιότατος, θεῶν πνεύματι τὴν τοῦ παντός οὐσίωσιν τε καὶ διακόσμησιν ὑπογράφων, τὸν κοσμοποιόν καὶ δημιουργόν τῶν ὅλων αὐτῷ δὴ τῷ Χριστῷ καὶ οὐδὲ ἄλλῳ ἢ τῷ θεῷ δηλαδὴ

καὶ πρωτογόνῳ ἑαυτοῦ λόγῳ τὴν τῶν ὑποβεβηκότων ποιήσιν παραχωροῦντα διδάσκει αὐτῷ τε κοινολογούμενον ἐπὶ τῆς ἀνθρωπογονίας· εἶπεν γάρ· φησὶν «ὁ θεός· <ποίησιν ἀνθρώπων κατ' εἰκόνα ἡμετέραν καὶ καθ' ὁμοίωσιν>».

5 ταύτην δὲ ἐγγυᾶται τὴν φωνὴν προφητῶν ἄλλος, ὡς πῶς ἐν ὕμνοις θεολογῶν αὐτὸς εἶπεν, καὶ ἐγενήθησαν· αὐτὸς ἐνετέλειτο, καὶ ἐκτίσθησαν, τὸν μὲν πατέρα καὶ ποιητὴν εἰσάγων ὡς ἀνὰ παντηγόμενα βασιλικῷ νύματι προστάττοντα, τὸν δὲ τοῦτω δευτερεύοντα θεῶν λόγον, οὐχ ἕτερον τοῦ πρὸς ἡμῶν κηρυττομένου, ταῖς πατρικαῖς ἐπιτάξεσιν ὑπουργοῦντα.

6 τοῦτον καὶ ἀπὸ πρώτης ἀνθρωπογονίας πάντες δοιοὶ δὴ δικαιοσύνη καὶ θεοσεβείας ἀρετῇ διατρέφει λέγονται, ἀμφὶ τε

ya en los apologistas del siglo II, especialmente en San Justino (*Dial.* 56,22; 57,3; 58,3; 60,2,5; 61,1; 113,4); cf. J. LEBRETON, *Histoire du dogme de la Trinité, des origines au Concile de Nicée*, t.2 (Paris 1928) p.467ss.

29 Jn 1,1-3; cf. R. FARINA, o.c., p.468; R. MUÑOZ PALACIOS, *La mediación del Logos, preexistente en la encarnación*, en Eusebio de Cesarea: *Estudios Eclesiásticos* 43 (1968) 381-414; F. RICKEN, o.c., p.342ss.

30 Gén 1,26; cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 62,1; 126-127; *Apol.* I 62-64. Eusebio, en la misma línea de Justino en cuanto a la aplicación de las teofanías al Verbo, tratará de definir estas manifestaciones anteriores a la encarnación, lo mismo que las profecías que la anunciaban desde los patriarcas. El mismo tema aparece en las *Eclog. prophet.*, en PE y DE, obras compuestas entre 312 y 320; cf. SIRINELLI, p.261ss y, sobre todo, p.275-280.

31 Sal 32,9; 148,5.

compañeros del gran servidor Moisés³² y, antes que él, Abrahán, el primero, lo mismo que sus hijos y cuantos luego se mostraron justos y profetas, al contemplarlo con los ojos limpios de su inteligencia, lo reconocieron y le rindieron el culto debido como a Hijo de Dios.

7 Y Él mismo, sin descuidar lo más mínimo su piedad para con el Padre, se constituyó para todos en maestro del conocimiento del Padre. Y así leemos³³ que el Señor Dios fue visto por Abrahán, que se hallaba sentado junto a la encina de Mambré, bajo el aspecto de un hombre corriente. Abrahán se prosterna al punto y, aunque ve en él con sus ojos un hombre, no obstante lo adora como a Dios, le suplica como a Señor y confiesa no ignorar de quién se trataba, al decir textualmente: *Señor, tú que juzgas la tierra toda, ¿no vas a hacer justicia?*³⁴

8 Porque, si ninguna razón puede admitir que la sustancia no engendrada e inmutable de Dios todopoderoso se transmute en la forma de hombre³⁵, ni que con la apariencia de hombre engendrado engañe a los ojos de los que le ven, ni que la Escritura forje engañosamente tales cosas, un Dios y Señor que juzga a toda la tierra y hace justicia, y que es visto bajo aspecto de hombre, no estando siquiera permitido decir que se trata de la primera causa del universo, ¿qué otro podría ser proclamado tal, sino su único y preexistente Verbo? Acerca de Él se dice también en los salmos: *Mandó su Verbo y los sanó y los libró de su corrupción*³⁶.

9 Moisés lo proclama clarísimamente segundo Señor después del Padre cuando dice: *Hizo llover el Señor sobre Sodoma y Gomorra*

τὸν μέγαν θεράποντα Μωυσέα καὶ πρὸ γε αὐτοῦ πρῶτος Ἀβραάμ τοῦτον τε οἱ παῖδες καὶ ὅσοι μετέπειτα δίκαιοι πεφήνασιν καὶ προφήται, καθαροὶς διανοίαις διμασι φαντασθέντες ἔγνωσαν τε καὶ οἱ αὐτοῦ παῖδι τὸ προσήκον ἀπένειμαν σέβας.

7 αὐτὸς τε, οὐδαμῶς ἀπορραβιμῶν τῆς τοῦ πατρὸς εὐσεβείας, διδάσκαλος τοῖς πᾶσι τῆς πατρικῆς καθίστατο γνώσεως. ὥφθαι γοῦν κύριος ὁ θεὸς ἀνείρηται οἷά τις κοινὸς ἀνθρώπων τῷ Ἀβραάμ καθημένῳ παρὰ τὴν ὄρν τὴν Μамбрé· ὁ δ' ὑποπτεσὼν αὐτῶν, καίτοι γε ἀνθρώπων ὀφθαλμοῖς ὄρων, προσκυνεῖ μὲν ὡς θεόν, ἱκετεύει δὲ ὡς κύριον, ὁμολογεῖ τε μὴ ἀγνοεῖν ὅστις εἶη, ῥήμασιν αὐτοῖς λέγων «κύριε ὁ κρίνων πᾶσαν τὴν γῆν, οὐ ποιήσεις κρίσιν»;

8 εἰ γὰρ μηδεὶς ἐπιτρέποι λόγος τὴν ἀγέννητον καὶ ἀτρέπτον οὐσίαν θεοῦ τοῦ παντοκράτορος εἰς ἀνδρὸς εἶδος μεταβάλλειν μηδ' αὐτὸ γυναικὸς μηθεὺς φαντασίᾳ τὰς τῶν ὀρόντων ὕψεις ἐξαπατᾶν μηδὲ μὴν ψευδῶς τὰ τοιαῦτα πλάττεσθαι τὴν γραφήν, θεὸς καὶ κύριος ὁ κρίνων πᾶσαν τὴν γῆν καὶ ποιῶν κρίσιν, ἐν ἀνθρώπῳ ὁρώμενος σχήματι, τίς ἂν ἕτερος ἀναγορεύοιτο, εἰ μὴ φάναι θίμης τὸ πρῶτον τῶν ὄλων αἴτιον, ἢ μόνος ὁ πρῶτον αὐτοῦ λόγος; περὶ οὗ καὶ ἐν ψαλμοῖς ἀνείρηται «ἀπέστειλεν τὸν λόγον αὐτοῦ, καὶ ἴασατο αὐτούς, καὶ ἐρύσατο αὐτοὺς ἐκ τῶν διαφθορῶν αὐτῶν».

9 τοῦτον δεῦτερον μετὰ τὸν πατέρα κύριον σαφέστατα Μωυσῆς ἀναγορεύει λέ-

³² Cf. Núm 12,7; Heb 3,5.

³³ Gén 18,1-3.

³⁴ Gén 18,25; cf. SAN JUSTINO, Dial. 56; SAN IRENEO, Adv. haer. 3,6,1; 4,10,1; TERTULIANO, Adv. Prax. 13,4; 16,2; De carne Christi 6,7; ORIGENES, In Ioan. 2,23; J. LEBRETON, o.c., t.2 p.672.

³⁵ Cf. Flp 2,8.

³⁶ Sal 106,20.

azufre y fuego de parte del Señor³⁷. Y también la Sagrada Escritura lo proclama Dios cuando se apareció a Jacob en figura de hombre³⁸ y le habló diciendo: Tu nombre en adelante no será ya Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios³⁹, y entonces Jacob llamó al lugar aquel «Visión de Dios», diciendo: Porque he visto a Dios cara a cara, y mi alma se ha salvado⁴⁰.

10 Y es que no se puede suponer que estas apariciones divinas mencionadas sean de ángeles inferiores y servidores de Dios, pues, cuando alguno de éstos se aparece a los hombres, no se lo calla la Escritura, sino que por su nombre los llama, no Dios ni siquiera Señor, sino ángeles, como es fácil probar con incontables pasajes.

11 Y a este Verbo, Josué, sucesor de Moisés, después de haberlo contemplado no de otra manera que en forma y figura de hombre⁴¹ también, lo llama generalísimo del ejército de Dios⁴², como haciéndolo jefe de los ángeles y arcángeles del cielo y de los poderes superiores, y como si fuera poder y sabiduría del Padre⁴³ y a quien ha sido confiado el segundo puesto del reinado y del principado sobre todas las cosas.

12 Porque está escrito: Y sucedió que se hallaba Josué cerca de Jericó y, alzando los ojos, vio a un hombre de pie delante de él con la espada desnuda en su mano; y Josué, acercándose a él, le dijo: ¿Eres de los nuestros o de los contrarios? Y él respondió: Yo soy el generalísimo del ejército del Señor; acabo de llegar. Y Josué entonces se prosternó rostro en tierra y le dijo: Señor, ¿qué es lo que mandas a tu sier-

γων εἵβρεξε κύριος ἐπὶ Σδόμα καὶ Γόμορρα θεῖον καὶ πῦρ παρὰ κυρίου» τοῦτον καὶ τῷ Ἰακώβ αὐθις ἐν ἀνδρὸς φανέντα σχήματι, θεὸν ἢ θεῖα προσαγορεύει γραφῇ, φάσκοντα τῷ Ἰακώβ «οὐκέτι κληθήσεται τὸ ὄνομα σου Ἰακώβ, ἀλλ' Ἰσραὴλ ἔσται τὸ ὄνομα σου, ὅτι ἐνίσχυσας μετὰ θεοῦ», ὅτε καὶ ἐκάλεισεν Ἰακώβ τὸ ὄνομα τοῦ τόπου ἐκείνου Εἶδος θεοῦ, λέγων εἶδον γὰρ θεὸν πρόσωπον πρὸς πρόσωπον, καὶ ἐσώθη μου ἡ ψυχὴ».

10 καὶ μὴν οὐδ' ὑποβεβηκότων ἀγγέλων καὶ λειτουργῶν θεοῦ τὰς ἀναγραφείσας θεοφανείας ὑπανοεῖν θέμεις, ἐπειδὴ καὶ τούτων ὅτε τις ἀνθρώποις παραφαίνεται, οὐκ ἐπικρύπτεται ἡ γραφῇ, ὀνομασίᾳ οὐ θεὸν οὐδὲ μὴ κύριον, ἀλλ' ἀγγέλους χρηματίζει λέγουσα, ὡς διὰ μυρίων μαρτυριῶν πιστώσασθαι βῆδιν.

11 τοῦτον καὶ ὁ Μωυσῆς διάδοχος Ἰησοῦς, ὡς ἀν τῶν οὐρανίων ἀγγέλων καὶ ἀρχαγγέλων τῶν τε ὑπερκοσμίων δυνάμεων ἡγούμενον καὶ ὡς ἀν εἰ τοῦ πατρὸς ὑπάρχοντα δυνάμει καὶ σοφίᾳ καὶ τὰ δευτερεῖα τῆς κατὰ πάντων βασιλείας τε καὶ ἀρχῆς ἐμπειπιστευμένον, ἀρχιστράτηγον δυνάμεως κυρίου ὀνομάζει, οὐκ ἄλλως αὐτὸν ἢ αὐθις ἐν ἀνθρώπου μορφῇ καὶ σχήματι θεωρήσας.

12 γέγραπται γοῦν «καὶ ἐγενήθη, ὡς ἦν Ἰησοῦς ἐν ἱερῷ, καὶ ἀναβλέψας ὁρᾷ ἀνθρώπον ἐσσηκῶτα κατέναντι αὐτοῦ, καὶ ἡ βομφατὴ ἐσπασμένη ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ, καὶ προσελθὼν Ἰησοῦς εἶπεν, «ἡμέτερος εἰ ἢ τῶν ὑπεναντίων;» καὶ εἶπεν αὐτῷ, «ἐγὼ ἀρχιστράτηγος δυνάμεως κυρίου νυνὶ παραγγέλου.» καὶ Ἰησοῦς ἔπεσεν ἐπὶ πρόσωπον ἐπὶ τὴν γῆν καὶ εἶπεν αὐτῷ «δέσπο-

³⁷ Gén 19,24.

³⁸ Flp 2,8.

³⁹ Gén 32,28.

⁴⁰ Gén 32,30.

⁴¹ Cf. Flp 2,7-8.

⁴² Jos 5,14.

⁴³ 1 Cor 1,24. El texto acusa una transmisión deficiente.

vo?, y el generalísimo del Señor dijo a Josué: Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es lugar santo ⁴⁴.

13 De donde, partiendo de las palabras mismas, observarás que éste no es otro que el que se reveló a Moisés, puesto que, efectivamente, la Sagrada Escritura dice de éste en los mismos términos: Mas, cuando le vio el Señor acercarse para ver, lo llamó el Señor desde la zarza y le dijo: Moisés, Moisés. Éste respondió: ¿Qué hay? Y dijo el Señor: No te acerques aquí. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. Y le dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob ⁴⁵.

14 Y que al menos hay una sustancia anterior al mundo, viva y subsistente, la que sirvió de ayuda al Padre y Dios del universo en la creación de todos los seres, llamada Verbo de Dios y Sabiduría, además de las pruebas expuestas, nos es dado escucharlo incluso de la misma Sabiduría en persona que, por boca de Salomón, ella misma nos inicia clarísimamente en su propio misterio: Yo, la sabiduría, planté mi tienda en el consejo e invoqué a la ciencia y a la inteligencia; por mí los reyes reinan, y los potentados administran justicia; por mí los magnates son engrandecidos, y por mí los soberanos dominan la tierra ⁴⁶.

15 A lo cual añade: El Señor me creó como principio de sus caminos en sus obras, antes de los siglos asentó mis fundamentos. En el principio, antes que hiciese la tierra, antes que brotasen las fuentes de las aguas, antes que cimentara los montes y antes que a todos los collados, me engendró a mí. Cuando preparaba los cielos, con él estaba yo;

τα, τὶ προστάσεις τῷ οἰκῆτῃ; καὶ εἶπεν ὁ ἀρχιστράτηγος κυρίου πρὸς Ἰησοῦν, ἁλῦσαι τὸ ὑπόδημα ἐκ τῶν ποδῶν σου· ὁ γὰρ τόπος, ἐν ᾧ σὺ ἕστηκας, τόπος ἁγίος ἐστίν».

13 ἔνθα καὶ ἐπιστήσεις ἀπὸ τῶν αὐτῶν ῥημάτων ὅτι μὴ ἕτερος οὗτος εἶναι τοῦ καὶ Μωυσεῖ κεχρηματοκίτος, ὅτι δὴ αὐτοῖς ῥήμασι καὶ ἐπὶ τῷ δὲ φησιν ἡ γραφὴ «ὡς δὲ εἶδεν κύριος ὅτι προσάγει ἰδεῖν, ἐκάλεσεν αὐτὸν κύριος ἐκ τοῦ βράτου λέγων, «Μωυσὲ Μωυσὲ»· ὁ δὲ εἶπεν, «τί ἐστίν;» καὶ εἶπεν, «μὴ ἐγγίσης ὧδε· λῦσαι τὸ ὑπόδημα ἐκ τῶν ποδῶν σου· ὁ γὰρ τόπος, ἐν ᾧ σὺ ἕστηκας ἐπ' αὐτοῦ, γῆ ἁγία ἐστίν». καὶ εἶπεν αὐτῷ, «ἐγὼ εἰμι ὁ θεὸς τοῦ πατρὸς σου, θεὸς Ἀβραὰμ καὶ θεὸς Ἰσαὰκ καὶ θεὸς Ἰακώβ».

14 καὶ ὅτι γέ ἐστιν οὐσία τις προκόσμιος ζῶσα καὶ ὑφεισώσα, ἡ τῷ πατρὶ καὶ

θεῷ τῶν ὅλων εἰς τὴν τῶν γεννητῶν ἀπάντων δημιουργίαν ὑπηρετησαμένη, λόγος θεοῦ καὶ σοφία χρηματοκίτουσα, πρὸς ταῖς τιθειμέναις ἀποδείξεισιν ἐτι καὶ αὐτῆς ἐξ ἑαυτοῦ προσώπου τῆς σοφίας ἐπακούσαι πάρεστιν, διὰ Σολομῶνος λευκότερα ὧδε πῶς τὰ περὶ αὐτῆς μυσταγωγούσης ἐγὼ ἡ σοφία κατεσκήνωσα βουλὴν, καὶ γνώσκουσιν καὶ ἔννοιαν ἐγὼ ἐπεκαλεσάμην. δι' ἐμοῦ βασιλεῖς βασιλεύουσιν, καὶ οἱ δυνάσται γράφουσι δικαιοσύνην· δι' ἐμοῦ μεγαλύνονται, καὶ τύραννοι δι' ἐμοῦ κρατοῦσι γῆς».

15 οἷς ἐπιλέγει «κύριος ἔκτισέν με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ εἰς ἔργα αὐτοῦ, πρὸ τοῦ αἰῶνος ἐβελτίωσέν με· ἐν ἀρχῇ πρὸ τοῦ τὴν γῆν ποιῆσαι, πρὸ τοῦ προελθεῖν τὰς πηγὰς τῶν ὑδάτων, πρὸ τοῦ ὄρη ἐβρασθῆναι, πρὸ δὲ πάντων βουνῶν γεννᾶ με· ἡνίκα ἡτοίμαζεν τὸν οὐρανόν, συμπαρή-

⁴⁴ Jos 5,13-15.

⁴⁵ Ex 3,4-6; cf. SAN JUSTINO, Apol. I 63,2; Dial. 60,1.

⁴⁶ Prov 8,12.15-16.

y cuando hacía perennes los manantiales que están bajo el cielo, con él me sentaba yo a dirigir. Yo me sentaba allí donde él cada día se complacía y me encantaba estar delante de él en toda ocasión, cuando él se congratulaba de haber acabado el universo ⁴⁷.

16 Brevemente, pues, queda expuesto que el Verbo divino existió antes que todo, y también a quiénes, ya que no a todos, se apareció.

17 Mas ¿por qué no fue predicado antes, antiguamente, a todos los hombres y a todas las naciones, lo mismo que lo es ahora? Quizás pueda esclarecerlo esta respuesta: la vida primitiva de los hombres era incapaz de hacer un sitio a la enseñanza de Cristo, todo sabiduría y virtud.

18 En efecto, al menos en los comienzos, después de su primer tiempo de vida dichosa, el primer hombre se desentendió del mandato divino y se precipitó en este vivir mortal y perecedero, y cambió las delicias divinas del comienzo por esta tierra maldita. Y sus descendientes poblaron nuestra tierra toda y, con excepción de uno o dos en alguna parte, fueron manifestamente degenerando y llegaron a tener una conducta propia de bestias y una vida intolerable ⁴⁸.

19 Ni siquiera se les ocurría pensar en ciudades, ni en constituciones, ni en artes, ni en ciencias. De las leyes y juicios, así como de la virtud y de la filosofía, ni el nombre conocían. Como gente

μην αὐτῷ, καὶ ὡς ἀσφαλεῖς ἐτίθει πηγὰς τῆς ὑπ' αὐράν, ἦμην σὺν αὐτῷ ἀρμόζουσα. ἐγὼ ἤμην δὲ προσέχαιρην καθ' ἡμέραν, εὐφραίνουμην δὲ ἐνώπιον αὐτοῦ ἐν παντὶ καιρῷ, ὅτε εὐφραίνετο τὴν οἰκουμένην συντελέσας.

16 ὅτι μὲν οὖν προΐην καὶ τισὶν, εἰ καὶ μὴ τοῖς πᾶσιν, ὁ θεὸς λόγος ἐπεφαίνετο, ταῦθ' ἡμῖν ὡς ἐν βραχέσιν εἰρήσθω.

17 Τί δὲ οὖν οὐχὶ καθάπερ τὰ νῦν, καὶ πάλαι πρότερον εἰς πάντας ἀνθρώπους καὶ πᾶσαν ἔθνεσιν ἐκηρύττετο, ὥδε ἂν γένοιτο πρόδηλον. οὐκ ἦν πῶ χωρεῖν οἷός τε τὴν τοῦ Χριστοῦ πάνσοφον καὶ πανάρστον διδασκαλίαν ὁ πάλαι τῶν ἀνθρώπων βίος.

18 εὐθὺς μὲν γὰρ ἐν ἀρχῇ μετὰ τὴν πρώτῃ ἐν μακαρίοις ζωῇν ὁ πρῶτος ἄνθρωπος ἦτορ τῆς θέας ἐντολῆς φροντίδας, εἰς ταυτοῖ τὸν θνητὸν καὶ ἐπικτητὸν βίον καταπέπτωκεν καὶ τὴν ἐπ' αὐτὸν ταυτηνὶ γῇ τῆς πάλαι ἐθέου τρυφῆς ἀντικατήλλαξετο, οἱ τε ἀπὸ τούτου τὴν καθ' ἡμᾶς σύμπεσαν πληρώσαντες πολλὸν χεῖρους ἀναφανέντες ἐκτὸς ἐνὸς που καὶ δευτέρου, θηριώδη τινὰ τρόπον καὶ βίον ἀβίωτον ἐπανήρηντο.

19 ἀλλὰ καὶ οὔτε πόλιν οὔτε πολιτείαν, οὐ τέχνην, οὐκ ἐπιστήμης ἐπὶ νοῦν ἐβάλλοντο, νόμων τε καὶ δικαιομάτων καὶ προσέτι ἀρετῆς καὶ φιλοσοφίας οὐδὲ οὐδὲ ματος μετέχον, νομίδες δὲ ἐπ' ἐρημίας οἶα

⁴⁷ Prov 8,22-25,27-28,30-31; cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 61,3-5; ATENÁGORAS, *Suppl.* 10; TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *Ad Autol.* 2,10; M. SIMONETTI, *Studi sull'Arianesimo* (Roma 1965) p.4-87; A. WIEBER, *Arché. Ein Beitrag zur Christologie des Eusebios von Caesarea* (Roma 1965).

⁴⁸ Este cuadro tan pesimista de los albores de la humanidad no proviene de las Escrituras, sino de las tradiciones populares incorporadas al acervo literario y filosófico de la cultura helénica. Algo parecido se encuentra ya inauinado en la *Odisea* IX 105ss, y en *HERÓDOTO*, *Erga* 11-40, lo mismo que en *LUCRECIO*, *De rer. nat.* 5,925ss y en *OVINDIO*, *Avs amat.* 2,467-476, pero Eusebio parece inspirarse más directamente en *DIODORO DE SICILIA*, *Bibl.* 1,6-8, a quien cita por extenso en *PE* 1,7,10, aunque se aparta de él al atribuir al hombre el mal uso del libre arbitrio. En *PE* 2,5,4, nos da Eusebio una descripción parecida, en donde a la maldad añade el ateísmo o impedido como condición original del hombre después de su caída; puede verse también *DE* 4,6-8 y 8, pról.; cf. SIRINELLI, p.210ss; M. HARR, *L'histoire de l'humanité racontée par un écrivain chrétien au IV^e siècle*: REG 75 (1962) 522-531.

ruda y montaraz, hacían vida nómada por lugares desiertos. Con el exceso de malicia libremente abrazada, corrompían el natural razonamiento y todo germen de inteligencia y suavidad propios del alma humana. Y hasta tal punto se entregaban sin reservas a toda iniquidad, que a veces mutuamente se corrompían, a veces se mataban unos a otros y, en ocasiones, practicaban la antropofagia, y llevaron su osadía hasta combatir contra Dios y entablar esas guerras de gigantes, de todos conocidas, y pensaron en amurallar la tierra contra el cielo y prepararse, en su loco desatino, para hacer la guerra al mismo que está sobre todo.

20 A los que tal vida llevaban, Dios, que todo lo controla, los persigue con inundaciones e incendios devastadores, como si se tratara de un bosque salvaje esparcido por toda la tierra, y los fue abatiendo con hambres continuas, con pestes y guerras y aun fulminándolos desde arriba, como si con estos remedios tan amargos intentara atajar una espantosa y gravísima enfermedad de las almas.

21 Entonces, pues, cuando estaba realmente a punto de alcanzar a todos el sopor de la maldad, como el de una tremenda borrachera que oscureciera y hundiera en tinieblas las almas de casi todos los hombres, la Sabiduría de Dios, su primogénita y primera criatura⁴⁹, y el mismo Verbo preexistente⁵⁰, por un exceso de amor a los hombres, se manifestó a los seres inferiores, unas veces mediante visiones de ángeles y otras por sí mismo, como poder salvador de Dios, a uno o dos de los antiguos varones amigos de Dios, y no de otra manera que en forma de hombre⁵¹, la única en que a ellos podía aparecerse.

τινες ἀγριοὶ καὶ ἀπημεῖς διήγον, τοὺς μὲν ἐκ φύσεως προσήκοντας λογισμοὺς τὰ τε λογικὰ καὶ ἡμερα τῆς ἀνθρώπων ψυχῆς σπέρματα αὐτοπροαιρέτου κακίας ὑπερβολῇ διαφθείροντες, ἀνοσιουργίας δὲ πάσαις ὅλους σφᾶς ἐκδεδωκότες, ὥς τότε μὲν ἀλληλοφθορεῖν, τότε δὲ ἀλληλοκτονεῖν, ἄλλοτε δὲ ἀνθρωποφθορεῖν, θεομαχίας τε καὶ τὰς παρὰ τοῖς πᾶσιν βωαιμένας γιγαντομαχίας ἐπιτολμᾶν, καὶ γῆν μὲν ἐπιτερίζειν οὐρανῷ διανοεῖσθαι, μανίᾳ δὲ φρονήματος ἐκτόπου αὐτὸν τὸν ἐπὶ πᾶσιν πολεμεῖν παρασκευάζεσθαι.

20 ἐφ' οἷς τοῦτον ἑαυτοὺς ἀγνοοῦσι τὸν τρόπον κατακλινσμοῖς αὐτοῖς καὶ πυρπολήσεσιν ὥσπερ ἀγρίαν ὕλην κατὰ πάσης τῆς γῆς κεχυμένην θεὸς ὁ πάντων ἔρορος μετῆι, λιμοῖς τε συνεχέσι καὶ λοιμοῖς πολέ-

μοις τε αὐτὸ καὶ κεραυνῶν βολαῖς δυνάθεν αὐτοὺς ὑπετέμνεται, ὥσπερ τινὰ δεινὴν καὶ χαλεπωτάτην νόσον ψυχῶν πικροτέροις ἀνέχων τοῖς καλαστηρίοις.

21 τότε μὲν οὖν, ὅτε δὴ καὶ πολλὸς ἦν ἐπικεχυμένος ὀλίγου δεῖν κατὰ πάντων ὁ τῆς κακίας κάρος, οἷα μῆθις δεινῆς, τὰς ἀπάντων σχεδὸν ἀνθρώπων ἐπισκιάζουσης καὶ ἐπισκοτούσης ψυχᾶς, ἡ πρωτόγονος καὶ πρωτόκτιστος τοῦ θεοῦ σοφία καὶ αὐτὸς ὁ προὖν λόγος φιλανθρωπίας ὑπερβολῇ τότε μὲν δι' ὀπίστας ἀγγέλων τοῖς ὑποβεβηκόσι, τότε δὲ καὶ δι' ἑαυτοῦ οἷα θεοῦ δυνάμει σωτήριος ἐνὶ πον καὶ δευτέρῳ τῶν πάλαι θεοφιλῶν ἀνδρῶν οὐκ ἄλλως ἢ δι' ἀνθρώπου μορφῆς, ὅτι μεθ' ἑτέρως ἦν δυνατόν αὐτοῖς, ὑπεφαίνεται.

⁴⁹ Cf. Col 1,15; Prov 8,22; H. JAEGER, *The Patristic Conception of Wisdom in the Light of Biblical and Rabbinical Research*: *Studia Patristica* 4: TU 79 (Berlin 1961) 90-106.

⁵⁰ Jn 1,1.

⁵¹ 1 Cor 1,24.

22 Pero una vez que, por intermedio de éstos, la semilla de la religión se extendió a una muchedumbre de hombres y surgió de los primeros hebreos de la tierra una nación entera que se aferró a la religión, Dios, por medio del profeta Moisés⁵², hizo a éstos, como a hombres que todavía continuaban en su antiguo género de vida, entrega de imágenes y símbolos de cierto misterioso sábado y de la circuncisión, y los inició en otros preceptos espirituales, pero no les desveló el misterio mismo.

23 Mas su ley cobró fama, y como brisa fragante se difundió entre todos los hombres. Entonces ya, a partir de ellos, las mentes de la mayoría de las gentes se fueron suavizando por influjo de legisladores y de filósofos de aquí y de allá, y la condición propia de animales rudos y salvajes se fue cambiando en suavidad, de suerte que lograron una paz profunda⁵³, amistades y trato de unos con otros. Pues bien, entonces es cuando, al fin, en los comienzos del Imperio romano y por medio de un hombre que en nada difería de nuestra naturaleza en cuanto a la sustancia corporal, se manifestó a todos los hombres y a todas las naciones esparcidas por el mundo dándoles por preparados y dispuestos ya para recibir el conocimiento del Padre, aquel mismo maestro de virtudes en persona, el colaborador del Padre en toda obra buena, el divino y celestial Verbo de Dios, y tan grandes cosas realizó y padeció cuales se hallaban en las profecías; éstas habían proclamado de antemano

22 ὡς δ' ἤδη διὰ τούτων τὰ θεοσεβείας σπέρματα εἰς πλῆθος ἀνδρῶν καταβέβλητο ὅλων τε ἔθνους ἐπὶ γῆς θεοσεβείᾳ προσανέχον ἐκ τῶν ἀνέκαθεν Ἑβραίων ὑπέστη, τούτοις μὲν, ὡς ἂν ἐὶ πλῆθεισιν ἐπὶ ταῖς πολλαῖς ἀγωγαῖς ἐκδεδηγημένοις, διὰ τοῦ προφήτου Μωυσέως εἰκόνας καὶ σύμβολα σαφράτου τινὸς μυστικοῦ καὶ περιτομῆς ἐτέρων τε νοητῶν θεωρημάτων ἐισαγωγάς, ἀλλ' οὐκ αὐτὰς ἐναργεῖς παρεῖδον μυσταγωγίας·

23 ὡς δὲ τῆς παρὰ τούτοις νομοθεσίας βοιωμένης καὶ πνοῆς δίκην εὐδούς εἰς ἅπαντας ἀνθρώπους διαδιδόμενης, ἤδη τότε ἐξ αὐτῶν καὶ τοῖς πλείοσιν τῶν ἔθνων διὰ τῶν πανταχόσε νομοθετῶν τε καὶ

φιλοσόφων ἡμέρωτο τὰ φρονήματα. τῆς ἀγρίας καὶ ἀπηνοῦς θηριωδίας ἐπὶ τὸ πρῶτον μεταβεβλημένης, ὡς καὶ εἰρήνην βαθεῖαν φιλίας τε καὶ ἐπιμειξίας πρὸς ἀλλήλους ἔχειν, τηρικαῦτα πᾶσι δὴ λοιπὸν ἀνθρώποις καὶ τοῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἔθνεσιν ὡς ἂν προωφελημένοις καὶ ἤδη τυγχάνουσιν ἐπιτηδείους πρὸς παραδοχὴν τῆς τοῦ πατρὸς γνώσεως, οὗτος δὲ πάλιν ἔκρινεν οὗ τῶν ἀρετῶν διδασκαλός, ὁ ἐν πᾶσιν ἀγαθοῖς τοῦ πατρὸς ὑπουργός, ὁ θεὸς καὶ οὐράνιος τοῦ θεοῦ λόγος, δι' ἀνθρώπου κατὰ μηδὲν σώματος οὐσίᾳ τὴν ἡμετέραν φύσιν διαλλάττοντος ἀρχομένης τῆς Ῥωμαίων βασιλείας ἐπιφανείς, τοιαῦτα ἔδρασέν τε καὶ πέποιθεν,

⁵² En la perspectiva de la HE, Moisés es el instrumento de Dios, y la religión judía, una religión capaz de suavizar la condición del hombre tras la caída, aunque a base de imágenes y de símbolos, como puente entre los «primeros hebreos», poseedores de la «verdadera religión», y sus auténticos sucesores y continuadores: los cristianos. En PE 7,8, en cambio, aparece corrompida bajo el influjo de los egipcios, y por ello necesitada de la ley mosaica.

⁵³ Eusebio piensa aquí, sin duda alguna, más que en la paz de Augusto, en la paz moral, fruto de la difusión de la ley judía, según Is 2,1-5; cf. DE 3,2,37ss. Solamente en PE, escrita entre 314 y 320, después de haber repensado estos datos sobre la civilización desde un punto de vista no de historia de la salvación, sino de historia y de política, sin más, la identificará con la paz del Imperio romano (PE 1,4-5); cf. K. WENGST, *Pax Romana, Anspruch und Wirklichkeit. Erfahrungen und Wahrnehmung des Friedens bei Jesus und im Urchristentum* (Munich 1986); Ch. G. STARR, *The Roman empire 27 B.C.-A.D. 476. A study in survival* (Oxford 1982).

que un hombre y Dios a la vez vendría a morar en esta vida y obraría maravillas y sería señalado como maestro de la religión de su Padre para todas las naciones; también habían proclamado el portento de su nacimiento, la novedad de su enseñanza, sus obras admirables y, por si fuera poco, el modo de su muerte, su resurrección de entre los muertos y, sobre todo, su divina restauración en los cielos.

24 En cuanto al reinado final⁵⁴ del Verbo, el profeta Daniel, contemplándolo por influjo del espíritu divino, sintióse divinamente inspirado y describió así, bastante al estilo humano, su visión: *Porque yo—dice—estaba mirando hasta que fueron colocados tronos, y un anciano de muchos días se sentó. Y era su vestido blanco igual que nieve, y su cabellera como lana limpia; su trono, llama de fuego, y sus ruedas, fuego ardiente. Un río de fuego brotaba delante de él y miles de millares le servían y miriadas y miriadas asistían delante de él. Sentóse el tribunal y se abrieron los libros*⁵⁵.

25 Y a las pocas líneas continúa diciendo: *Estaba yo contemplando, y vi venir con las nubes del cielo como un hijo de hombre que avanzó hasta el anciano de muchos días y lo presentaron delante de éste. Y le fueron dados el señorío, y la gloria, y el reino, y todos los pueblos, tribus y lenguas serán siervos suyos. Su poderío es poderío eterno, no pasará. Y su reino no será destruido*⁵⁶.

26 Ahora bien, está claro que todas estas cosas no podrían referirse a otro que a nuestro Salvador, al Dios-Verbo, que en el

οἱ αὐτοὶ προφητείας ἀκόλουθα ἦν, ἀνθρώπων ὁμοῦ καὶ θεὸν ἐπιδημήσειν τῷ βίῳ παραδόξων ἔργων ποιητὴν καὶ τοῖς πᾶσιν ἔθνεσιν διδάσκαλον τῆς τοῦ πατρὸς εὐσεβείας ἀναδειχθῆσθαι τό τε παράδοξον αὐτοῦ τῆς γενέσεως καὶ τὴν καινὴν διδασκαλίαν καὶ τῶν ἔργων τὰ θαύματα ἐπὶ τε τούτοις τοῦ θανάτου τὸν τρόπον τὴν τε ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν καὶ ἐπὶ πᾶσιν τὴν εἰς οὐρανοὺς ἔλθον ἀποκατάστασιν αὐτοῦ προκηρυττούσαις.

24 τὴν γοῦν ἐπὶ τέλει βασιλείαν αὐτοῦ Δανιὴλ ὁ προφήτης θείῳ πνεύματι συνορῶν, ὡς ἐκ τῆς θεωροῦμεν, ἀνθρωπινώτερον τὴν θεοτίαν ὑπογράφων· ἐθεώρουν· γὰρ φησὶν «ὡς οὐ θρόνοι ἐτέθησαν, καὶ παλαιὸς ἡμερῶν ἐκάθητο. καὶ τὸ ἔνδυμα αὐτοῦ ὡς εἰ χιὼν λευκόν, καὶ ἡ θρῆν τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ ὡς εἰ ἕριον καθα-

ρόν· ὁ θρόνος αὐτοῦ φλόξ πυρός, οἱ τροχοὶ αὐτοῦ πῦρ φλέγον· ποταμὸς πυρὸς εἰλεν ἐμπροσθεν αὐτοῦ. χίλια χιλιᾶδες ἑπιτοῦργουν αὐτῷ, καὶ μύρια μυριάδες παρειστῆκαισαν ἐμπροσθεν αὐτοῦ. κριτήριον ἐκάθισεν, καὶ βίβλοι ἠνεῶχθησαν».

25 καὶ ἔξῃς ἐθεώρουν, φησὶν καὶ ἰδοὺ μετὰ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ ὡς εἰ υἱὸς ἀνθρώπου ἐρχόμενος, καὶ ὡς τοῦ παλαιοῦ τῶν ἡμερῶν ἐφθασεν, καὶ ἐνώπιον αὐτοῦ προσήνεχθη· καὶ αὐτῷ ἐδόθη ἡ ἀρχὴ καὶ ἡ τιμὴ καὶ ἡ βασιλεία, καὶ πάντες οἱ λαοὶ φυλαὶ γλῶσσαι αὐτῷ δουλεύουσιν. ἡ ἐξουσία αὐτοῦ ἐξουσία αἰώνιος, ἥτις οὐ παρελεύσεται· καὶ ἡ βασιλεία αὐτοῦ οὐ διαφθαρήσεται».

26 ταῦτα δὲ σαφῶς οὐδ' ἐφ' ἑτερον, ἀλλ' ἐπὶ τὸν ἡμέτερον σωτήρα, τὸν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεὸν θεὸν λόγον, ἀναφέ-

⁵⁴ La partícula γοῦν parece introducir una distinción entre este reinado final del Verbo y la restauración obrada por él, aludida en el párrafo anterior. Sin embargo, la relación entre ambos no está clara (cf. SIKKINELL, p. 479), aunque F. Bovon (a.c.) ve aquí una interpretación, fiel al Nuevo Testamento, del ya y todavía por (p. 134 nota 48).

⁵⁵ Dan 7,9-10.

⁵⁶ Dan 7,13-14. Cf. EUSEBIO, DE fragm. 3, ed. HEIKEL, p. 405; Eclog. proph. 3,44.

principio estaba en Dios⁵⁷ y que, por causa de su encarnación en los últimos tiempos, se llamó Hijo del hombre.

27 Mas démonos por contentos con lo dicho, para la obra presente, pues en comentarios especiales⁵⁸ tengo ya recogidas las profecías que atañen a Jesucristo, Salvador nuestro, y en otros escritos he dado una mejor demostración de cuanto hemos expuesto acerca de Él.

3

[DE CÓMO EL NOMBRE DE JESÚS Y EL MISMO DE CRISTO HABÍAN SIDO YA CONOCIDOS DESDE ANTIGUO Y HONRADOS POR LOS PROFETAS INSPIRADOS POR DIOS]

1 Ha llegado ya el momento de demostrar que también entre los antiguos profetas, amigos de Dios, se honraba ya los nombres mismos de Jesús y de Cristo.

2 Moisés mismo fue el primero en conocer el nombre de Cristo como el más augusto y glorioso cuando hizo entrega de figuras, símbolos e imágenes misteriosas de las cosas del cielo, conforme al oráculo que le decía: *Mira, harás todas las cosas según el modelo que te ha sido mostrado en el monte*⁵⁹; y celebrando al sumo sacerdote de Dios en tanto en cuanto le es posible a un hombre, lo proclama «Cristo»⁶⁰. A esta dignidad del supremo sacerdocio, que para él sobrepasa a toda otra primera dignidad de entre los hombres,

ποιοῦν ἐν, ἰδὼν ἀνθρώπου διὰ τὴν ὑστάτην ἐνανθρώπησιν αὐτοῦ χρηματίζοντα.

27 ἀλλὰ γὰρ ἐν οικείοις ὑπομνήμασιν τὰς περὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ προφητικὰς ἐκλογὰς συναγαγόντες ἀποδεικτικώτερον τε τὰ περὶ αὐτοῦ δηλούμενα ἐν ἑτέροις συστήσαντες, τοῖς εἰρημένοις ἐπὶ τοῦ παρόντος ἀρκεσθῆσόμεθα.

Γ'

1 Ὅτι δὲ καὶ αὐτὸ τοῦνομα τοῦ τε Ἰησοῦ καὶ τοῦ Χριστοῦ παρ' αὐτοῖς τοῖς

πάλοι θεοφιλέσιν προφήταις τετίμητο, ἤδη καιρὸς ἀποδεικνύει.

2 σεπτὸν ὡς ἐνὶ μάλιστα καὶ ἐνδοξον τὸ Χριστοῦ ὄνομα πρῶτος αὐτὸς γνωρίσας Μωυσῆς τύπους οὐρανίων καὶ σύμβολα μυστηριώδεις τε εἰκόνας ἀκολουθῶς χρησάμῳ φήσαντι αὐτῷ «ὄρα, ποιήσεις πάντα κατὰ τὸν τύπον τὸν δεχθέντα σοι ἐν τῷ ὄρει παραδούς, ἀρχιερέα θεοῦ, ὡς ἐνὶ μάλιστα δυνατόν ἀνθρώπων, ἐπιφημίσας, τοῦτον Χριστὸν ἀναγορεύει, καὶ ταύτη γὰρ τῇ κατὰ τὴν ἀρχιερωσύνην ὁσίῳ, πᾶσαν ὑπερβαλλούσῃ παρ' αὐτῷ

⁵⁷ Jn 1,1.

⁵⁸ Eusebio debe referirse a la *Introducción general elemental* cuyos libros 6-9 pasaron a formar parte de las *Eclogae prophetae*, que actualmente constituyen un tratado de las profecías mesiánicas en cuatro libros. Para Valois, lo mismo que para Häuser y para Gärtner, Eusebio se refiere a la DE. A ésta quizá apunte más bien en la expresión que sigue, hablando de «otros escritos», frase que pudo ser añadida cuando ya tenía redactada la DE (después de 314) o preparado al menos el material.

⁵⁹ Ex 25,40; cf. Heb 8,5.

⁶⁰ Lev 4,5.16; 6,12; M. DE JONGE, *The earliest Christian use of «Christos» Some suggestions*. *New Testament Studies* 32 (1986) 321-343.

sobre el honor y la gloria, le añade el nombre de Cristo. Así, pues, él conocía el carácter divino de Cristo.

3 Pero es que el mismo Moisés, por obra del espíritu divino, conoció de antemano bien claramente incluso el nombre de Jesús, considerándolo asimismo digno de un privilegio insigne. En efecto, nunca se había pronunciado este nombre entre los hombres antes de ser conocido por Moisés. Este aplica el nombre de Jesús primera y únicamente a aquel que, una vez más conforme a la figura y al símbolo, sabía que habría de sucederle, después de su muerte, en el mando supremo ⁶¹.

4 Nunca antes su sucesor había usado el nombre de Jesús, sino que se le llamaba por otro nombre, Ausé, precisamente el que le habían puesto sus padres ⁶². Moisés le dio el nombre de Jesús como un privilegio precioso, mucho mayor que el de una corona real. Le dio ese nombre porque, en realidad, el mismo Jesús, hijo de Navé, era portador de la imagen de nuestro Salvador, el único que, después de Moisés y después de haber concluido el culto simbólico por él transmitido, le sucedería en el mando de la verdadera y firmísima religión.

5 Y de esta manera Moisés, como haciéndoles el más grande honor, aplicó el nombre de Jesucristo nuestro Salvador a los dos hombres que, según él, más sobresalían en virtud y en gloria sobre todo el pueblo, a saber, al sumo sacerdote y al que le había de suceder en el mando.

6 Pero está claro también que los profetas posteriores han

τὴν ἐν ἀνθρώποις προεδρίαν, ἐπὶ τιμῇ καὶ δόξῃ τὸ τοῦ Χριστοῦ περιτίθουσιν ὄνομα· οὕτως ἄρα τὸν Χριστὸν θεῖόν τι χρῆμα ἠπίστατο.

3 ὁ δ' αὐτὸς καὶ τὴν τοῦ Ἰησοῦ προσηγορίαν εὖ μάλα πνεύματι θεῷ προιδὼν, πάλιν τινὸς ἑκαρέτου προνομίας καὶ ταύτην ἀξιοῖ. οὐποτε γοῦν πρότερον ἔκφωνηθῆν ἐἰς ἀνθρώπους, πρὶν ἢ Μωυσεῖ γνωσθῆναι, τὸ τοῦ Ἰησοῦ πρόσρημα τοῦτο Μωυσῆς πρῶτον καὶ μόνον περιτίθουσιν, ὃν κατὰ τύπον αὐτοῦ καὶ σύμβολον ἔγνω μετὰ τὴν αὐτοῦ τελευταίην διαδεχόμενον τὴν κατὰ πάντων ἀρχήν.

4 οὐ πρότερον γοῦν τὸν αὐτοῦ διάδοχον, τῇ τοῦ Ἰησοῦ κεχρημένον προσηγορίᾳ, ὀνόματι δὲ ἑτέρῳ τῷ Αὐσῇ, ὅπερ οἱ

γενήσαντες αὐτῷ τέθεινται, καλούμενον, Ἰησοῦν αὐτὸς ἀναγορεύει, γέρας ὥσπερ τίμιον, παντὸς πολὺ μείζον βασιλικῷ διαδήματος, τοῦνομα αὐτῷ δωρούμενος, ὅτι δὴ καὶ αὐτὸς ὁ τοῦ Ναυῆ Ἰησοῦς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν τὴν εἰκόνα ἔφερον, τοῦ μόνου μετὰ Μωυσέα καὶ τὸ συμπέρασμα τῆς δι' ἁείνουν παραδοθείσης συμβολικῆς λατρείας, τῆς ἀληθοῦς καὶ καθαρωτάτης εὐσεβείας τὴν ἀρχὴν διαδεξαμένου.

5 καὶ Μωυσῆς μὲν ταύτῃ πη δυοὶ τοῖς κατ' αὐτὸν ἀρετῇ καὶ δόξῃ παρὰ πάντα τὸν λαὸν προφέρουσιν ἀνθρώποις, τῷ μὲν ἀρχιερεῖ, τῷ δὲ μετ' αὐτὸν ἡγησόμενῳ, τὴν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ προσηγορίαν ἐπὶ τιμῇ τῇ μεγίστῃ περιτίθεται·

6 σαφῶς δὲ καὶ οἱ μετὰ ταῦτα προφη-

⁶¹ Núm 13,16.

⁶² La forma Ausé de los Setenta no gustaba a San Jerónimo, que la sustituye por Oseas (In Oseam 1; cf. LACTANCIO, *Inst. divín.* 4,17). Lo importante, sin embargo, es el cambio de nombre. Moisés da a su sucesor el nombre de Jesús (según la lectura de los Setenta. Josué en la masorética). La tipología Josué-Jesucristo era ya común entre los Padres anteriores a Eusebio; cf. ORIGENES, *In Exod. hom.* 11,3; *In librum Jesu Navé hom.* 1,1-2.

anunciado a Cristo por su nombre y han dado testimonio por adelantado no sólo de la conjura del pueblo judío que tendría lugar contra Él, sino también de la llamada que por Él se haría a las naciones. Una vez será Jeremías, al decir así: *El espíritu de nuestro rostro, el Cristo Señor, de quien habíamos dicho: «A su sombra viviremos entre las gentes», cayó preso en sus trampas*⁶³. Otra vez será David, que exclama perplejo: *¿Por qué se amotinaron las naciones y los pueblos maquinaron planes vanos? Asistieron los reyes de la tierra y los príncipes se aunaron contra el Señor y contra su Cristo*⁶⁴; y añade luego, hablando en la persona misma de Cristo: *El Señor me dijo: Mi hijo eres tú; yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré en heredad las naciones y en posesión los confines de la tierra*⁶⁵.

7 Pero es de saber que, entre los hebreos, el nombre de Cristo no era ornato únicamente de los que estaban investidos con el sumo sacerdocio y eran ungidos simbólicamente con óleo preparado, sino también de los reyes, a los cuales ungían los profetas por inspiración divina y hacían de ellos imágenes de Cristo, pues, efectivamente, estos reyes llevaban ya en sí mismos la imagen del poder regio y soberano del único y verdadero Cristo, Verbo divino, que reina sobre todas las cosas.

8 Además, la tradición nos ha hecho saber igualmente que incluso algunos profetas se han convertido en Cristos, en figura, por obra de la unción con el óleo⁶⁶, de suerte que todos éstos hacen referencia al verdadero Cristo, el Verbo divino y celestial, único

ταὶ ὀνομαστὶ τὸν Χριστὸν προανεφώνουν, ὁμοῦ τὴν μέλλουσαν ἰσεσθαι κατ' αὐτοῦ συσκευὴν τοῦ Ἰουδαίων λαοῦ, ὁμοῦ δὲ καὶ τὴν τῶν ἔθνων δι' αὐτοῦ κλήσιν προμαρτυρόμενοι, τότε μὲν ὥδε πως Ἰερემίας λέγων «πνεῦμα προσώπου ἡμῶν Χριστὸς κύριος συνελήφθη ἐν ταῖς διαφθοραῖς αὐτῶν, οὐ εἶπομεν ἐν τῇ σκιά αὐτοῦ ζησόμεθα ἐν τοῖς ἔθνεσιν», τότε δὲ Ἀμψχανῶν Δαυὶδ διὰ τούτων «ἵνα τί ἐφύραζαν ἔθνη καὶ λαοὶ ἐμελέτησαν κενά; παρέστησαν οἱ βασιλεῖς τῆς γῆς, καὶ οἱ ἄρχοντες συνήθησαν ἐπὶ τὸ αὐτό, κατὰ τοῦ κυρίου καὶ κατὰ τοῦ Χριστοῦ αὐτοῦ» οἷς ἑξῆς ἐπιτίγει ἐξ αὐτοῦ διὰ προσώπου τοῦ Χριστοῦ «κύριος εἶπεν πρὸς με «νὸς μου εἰ σύ, ἐγὼ σήμερον γεγέννηκά σε. αἰτήσαι παρ' ἐμοῦ, καὶ δώσω σοὶ ἔθνη τὴν κληρονομίαν σου, καὶ τὴν κατάσχυσίν σου τὰ πέρατα τῆς γῆς».

7 οὐ μόνους δὲ ἄρα τοὺς ἀρχιερωσύνῃ τετιμημένους, ἐλαίῳ σκευαστῶ τοῦ συμβόλου χρισμένους ἔνεκα, τὸ τοῦ Χριστοῦ κατεκόσμη παρ' Ἑβραίοις ὄνομα, ἀλλὰ καὶ τοὺς βασιλεῖς, οὓς καὶ αὐτοὺς νεύματι θεῷ προφητῶν χρίοντες εἰκονικοῦς τινες Χριστοῦς ἀπειργάζοντο, ὅτι δὴ καὶ αὐτοὶ τῆς τοῦ μόνου καὶ ἀληθοῦς Χριστοῦ, τοῦ κατὰ πάντων βασιλεύοντος θεοῦ λόγου, βασιλικῆς καὶ ἀρχικῆς ἐξουσίας τοὺς τύπους δι' ἐαυτῶν ἔφερον.

8 ἤδη δὲ καὶ αὐτῶν τῶν προφητῶν τινες διὰ χρίσματος Χριστοῦ ἐν τύπῳ γεγονέναι παρεῖληφαμεν, ὡς τούτους ἀπαντας τὴν ἐπὶ τὸν ἀληθῆ Χριστὸν, τὸν ἐνθεον καὶ οὐράνιον λόγον, ἀναφορὰν ἔχειν, μόνον ἀρχιερέα τῶν δλων καὶ μόνον ἀπάσης κτίσεως βασιλεῖα καὶ μόνον προφητῶν ἀρχιπροφήτην τοῦ πατρὸς τυγχάνοντα.

⁶³ Lam 4,20.

⁶⁴ Sal 2,1-2.

⁶⁵ Sal 2,7-8. Estos temas los desarrolla más en PE I 3,13-15 y DE VIII 4.

⁶⁶ Cf. 3 Re 19,16. Para esta afirmación, Eusebio debe de apoyarse en la tradición, ya que por la Escritura sólo se tiene noticia de Eliseo; recuérdese que «Cristo» significa «ungido».

sumo Sacerdote del universo, único rey de toda la creación y, entre los profetas, único sumo Profeta del Padre.

9 Prueba de ello es que ninguno de los que antiguamente fueron ungidos simbólicamente: ni sacerdotes, ni reyes, ni profetas poseyeron tan alto poder de virtud divina como está demostrado que poseyó Jesús, nuestro Salvador y Señor, el único y verdadero Cristo.

10 Al menos ninguno de ellos, por más que brillara por su dignidad y por su honor entre los suyos en tantas generaciones, dio jamás el apelativo de cristiano a sus súbditos, aplicándoles en figura el nombre de Cristo. Ni tampoco sus súbditos rindieron a ninguno de ellos el honor del culto, ni fue tal su predisposición, que después de su muerte estuvieran preparados a morir por el mismo al que así honraban. Y por ninguno de ellos hubo una conmoción tal de todas las naciones del ancho mundo. Y es que la fuerza del símbolo que en ellos había era incapaz de obrar como obró la presencia de la verdad demostrada a través de nuestro Salvador.

11 Este de nadie tomó símbolos y figuras del sumo sacerdocio; ni descendía, en cuanto al cuerpo, de familia sacerdotal; ni fue elevado a la dignidad regia por un cuerpo de guardia compuesto de hombres; ni siquiera fue un profeta igual que los de antaño ni obtuvo entre los judíos precedencia alguna de honor ni de cualquier otra clase; y, sin embargo, está adornado por el Padre de todas estas prerrogativas, y no, por cierto, en figura, sino en su misma verdad ⁶⁷.

12 Así, pues, sin haber sido objeto de nada semejante a lo que

9 τούτων δ' ἀπόδειξις τὸ μηδένα πω τῶν πάλαι διὰ τοῦ συμβόλου κεχρισμένων, μήτε ἱερῶν μήτε βασιλέων μήτε μὴν προφητῶν, τοσαύτην ἀρετῆς ἐνθεοῦ δύναμιν κτήσασθαι, ὅσην ὁ σωτὴρ καὶ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ μόνος καὶ ἀληθινὸς Χριστὸς ἐπιδέδεικται.

10 οὐδεὶς γὰρ τοι ἐκάλων, καίπερ ἀξιωματὶ καὶ τιμῇ ἐπὶ πλείοσταις ὅσαι γενεαὶς παρὰ τοῖς οἰκέλοις διαλαμπάντων, τοῖς ὑπηκόοις πώποτε ἐκ τῆς περὶ αὐτοὺς εἰκονικῆς τοῦ Χριστοῦ προσήρσεως Χριστιανούς ἐπεφύμισεν· ἀλλ' οὐδὲ σεβάσμιός τινι τούτων πρὸς τῶν ὑπηκόων ὑπῆρξε τιμή· ἀλλ' οὐδὲ μετὰ τὴν τελευταίην τοσαύτην διάθεσις, ὡς καὶ ὑπεραποθύσκειν ἐτοίμως ἔχειν τοῦ τιμωμένου· ἀλλ' οὐδὲ πάντων

τῶν ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἔθνων περὶ τινὰ τῶν τότε τοσαύτη γέγονε κίνησις, ἐπεὶ μηδὲ τοσοῦτον ἐν ἐαυτοῖς ἢ τοῦ συμβόλου δύναμει οἶα τε ἦν ἐνεργεῖν, ὅσον ἡ τῆς ἀληθείας παράστασις διὰ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐνδεικνυμένη.

11 ὅς οὔτε σύμβολα καὶ τύπους ἀρχιερωσύνης παρὰ τοῦ λαβῶν, ἀλλ' οὐδὲ γένος τὸ περὶ αὐμα ἐξ ἱερωμένων κατὰγον, οὐδ' ἀνδρῶν δορυφορίας ἐπὶ βασιλείαν προαχθεὶς οὐδὲ μὴν προφήτης ὁμοίως τοῖς πάλαι γενόμενος, οὐδ' ἀξίως ὧως ἢ τινος παρὰ Ἰουδαίοις τυχῶν προεδρίας, διὸς τοῖς πᾶσιν, εἰ καὶ μὴ τοῖς συμβόλοις, ἀλλ' αὐτῇ γε τῇ ἀληθείᾳ παρὰ τοῦ πατρὸς κεκόσμητο,

12 οὐχ ὁμοίον δ' οὖν οἷς προεῖρήκα-

⁶⁷ Cristo es, pues, profeta, sumo sacerdote y rey. Eusebio parece recoger aquí la distinción, ignorada por el NT, de las tres funciones que, según algunos círculos esenios del judaísmo palestino de los siglos II y I a.d.C., tal como se lee en diversos pasajes de los mss. de Qumrán, serían desempeñadas por un profeta y por dos mesías, sumo sacerdote de la comunidad el uno y jefe laico y político de la nación el otro. Eusebio encuentra las tres funciones reunidas en Cristo; cf. K. G. KUHN, *Die beiden Messias Aarons und Israels*; *New Testament Studies* 1 (1954-55) 168-179.

hemos descrito, es proclamado Cristo con más motivo que todos aquéllos y, siendo Él mismo el único y verdadero Cristo de Dios, llenó el mundo entero de cristianos, esto es, de su nombre realmente venerable y sagrado. Ya no son figuras e imágenes lo que Él entrega a sus seguidores, sino las mismas virtudes en su pureza y una vida de cielo con la misma doctrina de la verdad.

13 Y la unción que ha recibido no es ya la preparada con sustancias materiales, sino algo divino por el Espíritu de Dios, por su participación en la divinidad ingénita del Padre. Esto mismo justamente es lo que enseñaba Isaías cuando clamaba, igual que si lo hiciera con la voz misma de Cristo: *El Espíritu del Señor está sobre mí, por esto me ungió: me envió para anunciar la buena nueva a los pobres, y pregonar a los cautivos la libertad y a los ciegos el ver de nuevo* ⁶⁸.

14 Y no solamente Isaías. También David se vuelve hacia el mismo Cristo y le dice: *Tu trono es, ¡oh Dios!, eterno y para siempre; el cetro de tu reino, cetro de rectitud. Amaste la justicia y aborreciste la maldad, por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de gozo, más que a tus compañeros* ⁶⁹. Aquí, el primer versículo del texto lo llama Dios; el segundo le honra con el cetro real.

15 Y a continuación, después de su poder divino y regio, muestra al mismo Cristo, en tercer lugar, ungido no con el óleo que procede de materia corporal, sino con el óleo divino del gozo, por el que se viene a significar su excelencia, su superioridad y su diferencia respecto de los antiguos, ungidos más corporalmente y en figura.

μεν, τυχών, πάντων ἐκείνων καὶ Χριστὸς μᾶλλον ἀνηγόρευται, καὶ ὡς ἂν μόνος καὶ ἀληθὴς αὐτὸς ὢν ὁ Χριστὸς τοῦ θεοῦ, Χριστιανῶν τὸν πάντα κόσμον, τῆς οὕτως σημανῆς καὶ ἱερᾶς αὐτοῦ προσηγορίας, κατέπλησεν, οὐκέτι τύπους οὐδὲ εἰκόνας, ἀλλ' αὐτὰς γυνὰς ἀρετᾶς καὶ βίου οὐράνιου αὐτοῖς ἀληθείας δόγμασιν τοῖς θιασώταις παροδούς,

13 τὸ τε χρῆσμα, οὐ τὸ διὰ σωμάτων σκευαστὸν, ἀλλ' αὐτὸ δὴ πνεύματι θείῳ τὸ θεοπεπές, μετοχῇ τῆς ἀγεννήτου καὶ πατρικῆς θεότητος ἀπειλήφει· ὁ καὶ αὐτὸ πάλιν Ἰσαΐας διδάσκει, ὡς ἂν ἐξ αὐτοῦ ᾧδῃ πως ἀναβοῶν τοῦ Χριστοῦ ἐπνεῦμα κυρίου ἐπ' ἐμέ, οὐ εἵνεκεν ἐχρισέν με· εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς ἀπέσταλκέν με, κηρύξαι στήμαλ' αὐτοῖς ἀρεσὶν καὶ τυφλοῖς ἀνάβλεψιν.

⁶⁸ Is 61,1; Lc 4,18-19. En la interpretación de estos pasajes, Eusebio se halla en la más pura línea prenicena; cf. A. WEBER, *Die Taufe Jesu im Jordan als Anfang nach Eusebios von Cäsarea: Theologie und Philosophie* 41 (1966) 20-29.

14 καὶ οὐ μόνος γε Ἰσαΐας, ἀλλὰ καὶ Δαυὶδ εἰς τὸ αὐτοῦ πρόσωπον ἀναφωνεῖ λέγων ἐκ θρόνου σου, ὁ θεός, εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος· ῥάβδος εὐθύτητος ὁ ῥάβδος τῆς βασιλείας σου. ἡγάπησας δικαιοσύνην καὶ ἐμίσησας ἀνομίαν· διὰ τοῦτο ἐχρισέν σε, ὁ θεός, ὁ θεός σου ἑλαον ἀγαλλιᾶσεως παρὰ τοὺς μετόχους σου· ἐν οἷς ὁ λόγος ἐν μὲν τῷ πρώτῳ στίχῳ θεὸν αὐτὸν ἐπιφημίζει, ἐν δὲ τῷ δευτέρῳ σκήπτρῳ βασιλικῷ τιμᾷ.

15 εἰθ' ἐξῆς ὑποβὰς μετὰ τὴν ἐνθεον καὶ βασιλικὴν δύναμιν τρίτῃ τάξει Χριστὸν αὐτὸν γεγονότα, εἰαίῳ οὐ τῷ ἐξ ὕλης σωμάτων, ἀλλὰ τῷ ἐνθεῷ τῆς ἀγαλλιᾶσεως ἡλειμμένον, παρίστησιν· παρ' ὁ καὶ τὸ ἐξαίρετον αὐτοῦ καὶ πολὺ κρείττον καὶ διάφορον τῶν πάλαι διὰ τῶν εἰκόνων σωματικώτερον κεχρισμένον ὑποσημαίνει.

⁶⁹ Sal 44,7-8; cf. Heb 1,8-9.

16 Y en otro pasaje, el mismo David descubre las cosas que atañen a Cristo con estas palabras: *Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus pies*⁷⁰. Y también: *De mi seno te engendré antes del alba. Juró el Señor y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec*⁷¹.

17 Ahora bien, este Melquisedec aparece en las Sagradas Escrituras como sacerdote del Dios Altísimo⁷² sin que sea señalado con algún óleo preparado y sin que esté emparentado con el sacerdocio hebraico por sucesión alguna hereditaria. Por eso es por lo que nuestro Salvador es proclamado con juramento Cristo y Sacerdote según su orden y no según el de los otros, que habían recibido símbolos y figuras⁷³.

18 De ahí que tampoco la historia nos haya transmitido que Cristo fuera ungido corporalmente entre los judíos ni que naciera de una tribu sacerdotal, sino al revés, que recibió su ser de Dios mismo antes del alba, esto es, antes de la creación del mundo, y que entró en posesión de un sacerdocio inmortal y duradero por la eternidad sin fin.

19 Una prueba sólida y patente de esta unción incorpóral y divina es que, de todos los hombres de su tiempo y de los que luego han seguido hasta hoy, únicamente Él, entre todos y en el mundo entero, ha sido llamado y proclamado Cristo; solamente a Él reconocen bajo este nombre, dan testimonio de Él y le recuerdan todos, lo mismo entre griegos que entre bárbaros; y hasta hoy todavía sus seguidores, repartidos por toda la tierra habitada, siguen dándole honores de rey, admirándole más que como a profeta y glorificán-

16 καὶ ἀλλὰ τοῦ διὲς αὐτὸς ὡς πῶς τὰ περὶ αὐτοῦ δηλοῖ λέγων· «ἐπεὶ ἐκ δεξιῶν μου, ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθρούς σου ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου», καὶ ἐκ γαστροῦ πρὸ ἑωσφόρου ἐγέννησά σε. ὥμοσεν κύριος καὶ οὐ μεταμελήθησεται· σὺ εἰ ἱερεὺς εἰς τὸν αἰῶνα κατὰ τὴν τάξιν Μελχισεδεκ.

17 οὗτος δὲ εἰσάγεται ἐν τοῖς ἱεροῖς λόγῳ ὁ Μελχισεδεκ ἱερεὺς τοῦ θεοῦ τοῦ ὑψίστου, οὐκ ἐν σκευαστῶ τιμῇ χρίσματι ἀναδειγμένος, ἀλλ' οὐδὲ διαδοχῇ γένους προσήκων τῇ καθ' Ἑβραίους ἱερωσύνῃ· δι' ὃ κατὰ τὴν αὐτοῦ τάξιν, ἀλλ' οὐ κατὰ τὴν τῶν ἄλλων σύμβολα καὶ τύπους ἀνειληφῶτων Χριστὸς καὶ ἱερεὺς μεθ' ὅρκου παραλήψεως ὁ σωτὴρ ἡμῶν ἀνηγόρευται.

18 ὅθεν οὐδὲ σωματικῶς παρὰ Ἰου-

δαίοις χρισθέντα αὐτὸν ἡ ἱστορία παραδίδωσιν, ἀλλ' οὐδ' ἐκ φυλῆς τῶν ἱερωμένων γενόμενον, ἐξ αὐτοῦ δὲ θεοῦ πρὸ ἑωσφόρου μὲν, τοῦτ' ἐστὶν πρὸ τῆς τοῦ κόσμου συστάσεως, οὐσιωμένον, ἀθάνατον δὲ καὶ ἀγήρω τὴν ἱερωσύνην εἰς τὸν ἀπείρον αἰῶνα διακατέχοντα.

19 τῆς δ' εἰς αὐτὸν γενομένης ἀσωμάτου καὶ ἐνθεοῦ χρίσεως μέγα καὶ ἄναργές τεκμήριον τὸ μόνον αὐτὸν ἐξ ὅλων τῶν πώποτε εἰς ἔτι καὶ νῦν παρὰ πάντων ἀνθρώπων καθ' ὅλον τοῦ κόσμου Χριστὸν ἐπιφημίζεσθαι ὁμολογεῖσθαι τε καὶ μαρτυρεῖσθαι πρὸς πάντων ἐπὶ τῇ προσηγορίᾳ παρὰ τε Ἑλλήσι καὶ βαρβάροις μνημονεύεσθαι, καὶ εἰς ἔτι νῦν παρὰ τοῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην αὐτοῦ θιασώταις τιμᾶσθαι μὲν ὡς βασιλεῖα, θαυμάζεσθαι δὲ ὑπὲρ προφήτην,

⁷⁰ Sal 109,1; cf. Heb 1,13.

⁷¹ Sal 109,3-4.

⁷² Gén 14,18-20; cf. infra X 4,23.

⁷³ Cf. Heb 6,20; 7,11-27.

dole como a verdadero y único sumo Sacerdote de Dios y, además de todo esto, por ser Verbo de Dios, preexistente y nacido antes de todos los siglos, y por haber recibido del Padre honores divinos, lo adoran como a Dios.

20 Y lo que aún es más extraordinario: que quienes le estamos consagrados no solamente le honramos con la voz y con palabras, sino también con la plena disposición del alma, hasta el punto de estimar en más el martirio ⁷⁴ por Él que nuestra propia vida.

4

[DE CÓMO EL CARÁCTER DE LA RELIGIÓN ANUNCIADA POR CRISTO A TODAS LAS NACIONES NI ERA NUEVO NI EXTRAÑO]

1 Baste con lo dicho, como algo necesario antes de empezar mi narración, para que ya nadie piense que nuestro Salvador y Señor Jesucristo es algo nuevo, por el hecho del tiempo de su vida en carne mortal. Mas, para que nadie suponga tampoco que su doctrina es nueva y extraña, como si la hubiera compuesto un hombre reciente y en nada diferente de los demás hombres, tratemos de explicarnos también con brevedad sobre este punto.

2 No hace todavía mucho tiempo, efectivamente, que brilló sobre todos los hombres la presencia de nuestro Salvador Jesucristo, y un pueblo, nuevo ⁷⁵ en el concepto de todos, ha hecho su aparición

δοξάζεσθαι τε ὡς ἀληθῆ καὶ μόνον θεοῦ ἀρχιερέα, καὶ ἐπὶ πᾶσι τούτοις, οἷα θεοῦ λόγον προδόντα καὶ πρὸ αἰώνων ἀπάντων οὐσιωμένον τὴν τε σεβάσιμον τιμὴν παρὰ τοῦ πατρὸς ὑπεληφόντα, καὶ προσκυνεῖσθαι ὡς θεόν·

20 τό γε μὴν πάντων παραδοξότατον, ὅτι μὴ φωναῖς αὐτὸ μόνον καὶ ῥημάτων ψόφοις αὐτὸν γεραίρομεν οἱ καθωσιωμένοι αὐτῷ, ἀλλὰ καὶ πάσῃ διαθέσει ψυχῆς, ὡς καὶ αὐτῆς προτιμᾶν τῆς ἑαυτῶν ζωῆς τὴν εἰς αὐτὸν μαρτυρίαν.

Δ'

1 ταῦτα μὲν οὖν ἀναγκαίως πρὸ τῆς ἱστορίας ἐνταυθὰ μοι κεῖσθαι, ὡς ἂν μὴ

νεώτερόν τις εἶναι νομίσειεν τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν διὰ τοὺς τῆς ἐσαύτου πολιτείας αὐτοῦ χρόνους. ἵνα δὲ μὴδὲ τὴν διδασκαλίαν αὐτοῦ νέαν εἶναι καὶ ξένην, ὡς ἂν ὑπὸ νέου καὶ μηδὲν τοὺς λοιποὺς διαφέροντος ἀνθρώπου συστασάν, ὑπονοήσειεν τις, φέρε, βραχεία καὶ περὶ τούτου διαλάβωμεν.

2 τῆς μὲν γὰρ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ παρουσίας νεωστὶ πᾶσιν ἀνθρώποις ἐπιλαμπράσης, νέου δηλολογουμένου ἔθνους, οὐ μικρὸν οὐδ' ὀσθενὲς οὐδ' ἐπὶ γωνίας ποι γῆς ἰδρυμένον, ἀλλὰ καὶ πάντων τῶν ἔθνων πολυανθρωποτάτων τε καὶ θεοσεβέστατον ταύτῃ τε ἀνώλεθρον καὶ ἀήττητον, ἥ καὶ εἰς αἰ τῆς παρὰ θεοῦ βοήθειας τυγχάνει, χρόνων προθεσμίας

⁷⁴ Sobre el origen del sentido técnico de la palabra «mártir», cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) apénd. VI p. 238-249; cf. K. GAMBER, *Sie gaben Zeugnis. Authentische Berichte über Märtyrer der Frühkirche* = *Studia Patristica et Liturgica*, suppl. 6 (Ratisbona 1982); E. VAN DAMME, *Gott und die Märtyrer*: *Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie* 27 (1980) 107-119.

⁷⁵ Ya para 1 Pe 2,9-10, los cristianos son una raza nueva, un pueblo nuevo. Desde entonces, el tema se repite; cf. Ps.-BERNABÉ, *Epist.* 5,7; 7,5; 13,16; SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Ephes.* 19,20; ARISTIDES, *Apol.* 16; SAN JUSTINO, *Dial.* 119,3-6; EUSEBIO, *infra* IV 7,10; IX 9a, 1,4; X 4,19; PE I 5,12; DE I 2,1; D. RAMOS-LISSON, *La novità cristiana e gli apologeti del II sec.*: *Studi e ricerche sull'Oriente Cristiano* 15 (1992) 15-24.

así, de repente, conforme a las inefables predicciones de los tiempos; un pueblo no pequeño, ni débil, ni asentado en cualquier rincón de la tierra, sino, al contrario, el más numeroso y el más religioso de todos los pueblos, indestructible e invencible por ser en todo momento objeto del favor divino, el pueblo al que todos honran con el nombre de Cristo.

3 Uno de los profetas que con los ojos del Espíritu de Dios contempló anticipadamente la existencia futura de este pueblo se llenó de tal asombro, que rompió a gritar: *¿Quién oyó semejante cosa? ¿Y quién habló así? ¡Parir la tierra en un día y nacer un pueblo de una vez!*⁷⁶ Y el mismo profeta hace también alusión en otro lugar al nombre futuro de ese pueblo, cuando dice: *Y a mis siervos se les llamará por un nombre nuevo, que será bendito sobre la tierra*⁷⁷.

4 Pero si está claro que nosotros somos nuevos y que este nuevo nombre de cristianos realmente ha sido conocido entre las naciones todas recientemente, no obstante y a pesar de ello, el que nuestra vida y el carácter de nuestra conducta, ajustada a los preceptos mismos de la religión, no sea invención nuestra de ayer, sino que, por así decirlo, se mantuvo en vigor desde la primera creación del hombre, gracias al buen sentido de aquellos antiguos varones amigos de Dios, lo demostraremos aquí.

5 El pueblo hebreo no es un pueblo nuevo⁷⁸, antes bien, de todos es sabido que todos los hombres lo estimaron por su antigüedad. Pues bien, sus documentos y escritos mencionan a unos hombres antiguos, espaciados y escasos en número, ciertamente, pero, en cambio, excelentes en religiosidad, en justicia y en todas

ἀρρήτοις ὁδῶν οὕτως ἀναπέφηνεν, τὸ παρὰ τοῖς πᾶσι τῇ τοῦ Χριστοῦ προσηγορίᾳ τιμημένον.

3 τοῦτο καὶ προφητῶν κατεπλάγη τις, θεῖον πνεύματος ὀφθαλμῷ τὸ μέλλον εἶσαθαι προθεωρήσας, ὡς καὶ τὰδε ἀναφθέγγασθαι «τίς ἤκουσεν τοιαῦτα, καὶ τίς ἐλάλησεν οὕτως; εἰ ὠδινεν γῆ ἐν μιᾷ ἡμέρᾳ, καὶ εἰ ἐτέχθη ἔθνος εἰς ἅπαξ». ὑποσημαίνει δὲ πως καὶ τὴν μέλλουσαν ὁ αὐτὸς προσηγορίαν, λέγων «τοῖς δὲ δουλεύουσιν μοι κληθήσεται ὄνομα καινόν, ὃ εὐλογηθήσεται ἐπὶ τῆς γῆς».

4 ἀλλ' εἰ καὶ νεοὶ σαφῶς ἡμεῖς καὶ τοῦτο καινόν ὄντως ὄνομα τὸ Χριστιανῶν

ἀρτίως παρὰ πᾶσιν ἔθνουσιν γνωρίζεται, ὁ βίος δ' οὖν ὁμοῦ καὶ τῆς ἀγωγῆς ὁ τρόπος αὐτοῖς εὐσεβείας δόγμασιν ὅτι μὴ ἐναγχοῦς ὑφ' ἡμῶν ἐπιπέπλασται, ἐκ πρώτης δ' ὡς εἶπεν ἀνθρωπογονίας φυσικαῖς ἐννοίαις τῶν πάλοι θεοφιλῶν ἀνδρῶν καταρθεῖν το, ὡς πῶς ἐπιδείξομεν.

5 οὐ νέον, ἀλλὰ καὶ παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις ἀρχαιότητι τιμημένον ἔθνος, τοῖς πᾶσι καὶ αὐτὸ γνωρίμων, τὸ Ἑβραίων τυγχάνει. λόγοι δὲ παρὰ τοῦτω καὶ γράμματα παλαιούς ἀνδρῶν περιέχουσιν, σπανίους μὲν καὶ ἀριθμῷ βραχεῖς, ἀλλ' ὁμοῦ εὐσεβεῖα καὶ δικαιοσύνη καὶ πάση τῇ λοιπῇ διενεγκόντας ἀρετῇ, πρὸ μὲν γε

⁷⁶ Is 66,8.

⁷⁷ Is 65,15-16.

⁷⁸ También esta afirmación tiene su historia. Nacida de los medios judíos, como puede comprobarse por el *Contra Apionem*, de F. Josefo, es recogida por la apologética cristiana; cf. *TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, Ad Autol.* 3,20-28; *LACTANCIO, Inst. divin.* 4,10. Sobre las relaciones entre la Iglesia y el viejo Israel, cf. M. SIMON, *Vetus Israel. Etude sur les relations entre chrétiens et juifs dans l'empire romain* (135-435) (Paris 1948) p. 107ss.

las demás virtudes. De ellos, unos vivieron antes del diluvio, y los otros después. Y entre los hijos y descendientes de Noé, sobresale especialmente Abrahán, al que los hijos de los hebreos se jactan de tener por autor y primer padre.

6 Si, remontándose desde Abrahán hasta el primer hombre, alguien añadiera que todos esos varones, cuya justicia está bien atestiguada, fueron cristianos, si no de nombre, sí por sus obras, no andaría equivocado⁷⁹.

7 Porque lo que ese nombre significa es que el cristiano, a causa del conocimiento de Cristo y de su doctrina, sobresale por su sobriedad, por su justicia, por la firmeza de su carácter, por el valor de su virtud y por el reconocimiento de un solo y único Dios de todas las cosas⁸⁰, y el interés de aquellos hombres por todas estas cosas en nada era inferior al nuestro.

8 No se preocuparon de la circuncisión corporal, como tampoco nosotros; ni de la guarda del sábado, como nosotros tampoco; ni de la abstención de tales o cuales alimentos, ni de apartarse de tantas otras cosas como después Moisés, el primero que comenzó, dejó por tradición que, como símbolos, se cumplieran, y que nosotros, los cristianos de ahora, tampoco guardamos. En cambio, claramente conocieron al Cristo de Dios si, como antes hemos demostrado⁸¹, se apareció a Abrahán, trató con Isaac, habló a Israel y conversó con Moisés y con los profetas posteriores⁸².

τοῦ κατακλυσμοῦ διαφόρους, μετὰ δὲ καὶ τοῦτον ἑτέροισι, τῶν τε τοῦ Νῶε παίδων καὶ ἀπογόνων ἄτερ καὶ τὸν Ἀβραὰμ, ὃν ἀρχηγὸν καὶ προπάτορα σφῶν αὐτῶν παῖδες Ἑβραίων ἀνέχουσι.

6 πάντας δὲ ἐκεῖνους ἐπὶ δικαιοσύνῃ μαρτυρημένους, ἐξ αὐτοῦ Ἀβραὰμ ἐπὶ τὸν πρῶτον ἀνιῶσιν ἄνθρωπον, ἔργῳ Χριστιανούς, εἰ καὶ μὴ ὀνόματι, προσεπικὼν τις οὐκ ἂν ἐκτός βάλῃ τῆς ἀληθείας.

7 ὁ γὰρ τοι δηλοῦν ἐθέλει τοῦνομα, τὸν Χριστιανὸν ἄνδρα διὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ γνώσεως καὶ διδασκαλίας σωφροσύνης καὶ δικαιοσύνης καρτερίας τε βίου καὶ ἀρετῆς ἀνδρείας εὐσεβείας τε ὁμολογίας ἐνὸς καὶ μόνου τοῦ ἐπὶ πάντων θεοῦ διατρέπειν,

τοῦτο πᾶν ἐκείνοις οὐ χείρον ἡμῶν ἔσπου δάξετο.

8 οὗτ' οὖν σώματος αὐτοῖς περιτομῆς ἔμελλεν, ὅτι μὴδὲ ἡμῖν, οὐ σαββάτων ἐπιτηρήσεως, ὅτι μὴδὲ ἡμῖν, ἀλλ' οὐδὲ τῶν τοιῶνδε τροφῶν παραφυλακῆς οὐδὲ τῶν ἄλλων διαστολῆς, ὅσα τοῖς μετέπειτα πρῶτος ἀπάντων Μωϋσῆς ἀρξάμενος ἐν συμβόλοις τελεῖσθαι παραβέβηκεν, ὅτι μὴδὲ νῦν Χριστιανῶν τὰ τοιαῦτα· ἀλλὰ καὶ σαφῶς αὐτὸν ᾔδεσαν τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ, εἰ γε ὥσθαι μὲν τῷ Ἀβραὰμ, χρηματίσαι δὲ τῷ Ἰσαὰκ, λελαληκέναι δὲ τῷ Ἰσραὴλ, Μωϋσεὶ τε καὶ τοῖς μετὰ ταῦτα προφῆταις ὠμίληκέναι προδεδείκται·

⁷⁹ Esos varones ni eran judíos—son anteriores a la ley de Moisés—ni habían seguido el politeísmo del helenismo, las dos únicas realidades que Eusebio vela fuera del cristianismo. Son hebreos (cf. PE 7,8,20-21; DE 1, 2,1-8) que, según este párrafo y los siguientes, pueden llamarse cristianos. Sirinelli (p.144) ve una identificación total, afirmación que M. Harl (a.c., p.528) matiza bastante. Cf. también WALLACE-HADRILL, p.160-171.

⁸⁰ Aquí Eusebio parece suponer la identificación entre razón y revelación, según H. Berkhof (*Die Theologie des Eusebios von Caesarea* (Amsterdam 1939) p.130), H. G. Opitz (*Euseb von Caesarea als Theologe*: ZNWKAK 34 (1935) 3-4) y F. Bovon (a.c., p.132).

⁸¹ Cf. supra 2,6-13,32.

⁸² Gén 18,1; 26,2; 35,1.

9 Por lo que bien echarás de ver que aquellos amigos de Dios son también dignos del sobrenombre de Cristo, conforme a la sentencia que dice de ellos: *No toquéis a mis Cristos, ni hagáis mal a mis profetas* ⁸³.

10 De donde claramente se ve la necesidad de creer que aquella religión, la primera, la más antigua y más venerable de todas, hallazgo de aquellos mismos varones amigos de Dios y compañeros de Abrahán, es la misma que recientemente se anunció a todos los pueblos por la enseñanza de Cristo.

11 Quizás se objete que Abrahán recibió mucho tiempo después el mandato de la circuncisión, pero también se proclama y se da testimonio de su justicia a causa de su fe, anterior a ese mandato, pues dice así la divina Escritura: *Y creyó Abrahán a Dios, y se le contó por justicia* ⁸⁴.

12 Y a él, así justificado, antes ya de la circuncisión, Dios, que se le apareció (y este Dios era Cristo mismo; el Verbo de Dios), le participó un oráculo concerniente a los que en los tiempos venideros serían justificados del mismo modo que él; los términos de la promesa son: *Y en ti serán benditos todos los pueblos de la tierra* ⁸⁵; y también: *Y se hará un pueblo grande y numeroso, y en él serán benditos todos los pueblos de la tierra* ⁸⁶.

13 Ahora bien, se puede establecer que esto se ha cumplido en nosotros, porque, efectivamente, Abrahán fue justificado por su fe en el Verbo de Dios, el Cristo, que se le había aparecido, después que hubo dicho adiós a las supersticiones de sus padres

9 ἐθεν αὐτοὺς δὴ τοὺς θεοφίλους ἐκείνους εὖροις ἂν καὶ τῆς τοῦ Χριστοῦ κατηξιμένους ἐπαυμιίας, κατὰ τὴν φάσκουσαν περὶ αὐτῶν φωνὴν ἐμὴ ἐψησθε τῶν Χριστῶν μου καὶ ἐν τοῖς προφῆταις μου μὴ πονηρεύσεσθε.

10 ὥστε σαφὲς πρῶτην ἡγεῖσθαι δεῖν καὶ πάντων παλαιωτάτην τε καὶ ἀρχαιοτάτην θεοσεβείας εὐρεσιν αὐτῶν ἐκείνων τῶν ἀμφὶ τὸν Ἀβραὰμ θεοφίλων ἀνδρῶν τὴν ἀρτίως διὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας πᾶσιν ἐκθεσιν κατηγγελημένην.

11 εἰ δὲ δὴ μακρῶ ποθ' ὕστερον περιτομῆς φασὶ τὸν Ἀβραὰμ ἐντολὴν εἰληφέναι, ἀλλὰ πρὸ γε ταύτης δικαιοσύνην διὰ πίστεως μαρτυρηθεὶς ἀνέλρηται, ὥδε πως τοῦ θεοῦ φάσκοντος λόγου ἐπίσ-

τευσεν δὲ Ἀβραὰμ τῷ θεῷ, καὶ ἐλογίσθη αὐτῷ εἰς δικαιοσύνην.

12 καὶ δὴ τοιοῦτω πρὸ τῆς περιτομῆς γεγενῆσι χρησμός ὑπὸ τοῦ φήναντος ἑαυτὸν αὐτῷ θεοῦ (οὗτος δ' ἦν αὐτὸς ὁ Χριστός, ὁ τοῦ θεοῦ λόγος) περὶ τῶν ἐν τοῖς μετέπειτα χρόνοις τὸν ὅμοιον αὐτῷ δικαιοῦσθαι τρόπον μελλόντων ῥήμασιν αὐτοῖς προεπηγγέλται λέγων ἐκαὶ ἐνευλογηθήσονται ἐν σοὶ πᾶσαι αἱ φυλαὶ τῆς γῆς, καὶ ὡς ὅτι εἴσται εἰς ἔθνος μέγα καὶ πολὺ, καὶ ἐνευλογηθήσονται ἐν αὐτῷ πάντα τὰ ἔθνη τῆς γῆς.

13 τούτῳ δὲ καὶ ἐπιστῆσαι εἰς ἡμᾶς ἐκπεληρωμένῳ πάρεστιν. πίστει μὲν γὰρ ἐκεῖνος τῇ εἰς τὸν ὁφθέντα αὐτῷ τοῦ θεοῦ λόγου τὸν Χριστὸν δεδικαίωτα, πα-

⁸³ Sal 104,15.

⁸⁴ Gén 15,6; cf. Rom 4,3.9-10.

⁸⁵ Gén 12,3; 22,18.

⁸⁶ Gén 18,18; cf. F. TRISOGLIO, *Eusebio di Cesarea e l'escatologia: Augustinianum* 18 (1978) 173-181.

y al error de su vida anterior⁸⁷, y luego de confesar un solo Dios, que está sobre todas las cosas, y de honrarlo con obras de virtud, no con las obras de la ley de Moisés, que vino después. Y siendo tal, a él le fue dicho que todas las tribus de la tierra y todos los pueblos serian bendecidos en él.

14 Pues bien, en los tiempos presentes, esta misma forma de religión de Abrahán solamente aparece practicada, con obras más visibles que las palabras, entre los cristianos repartidos por todo el mundo habitado.

15 Por lo tanto, ¿qué podría ya impedirnos reconocer una única e idéntica vida y forma de religión para nosotros, los que procedemos de Cristo, y para aquellos antiguos amigos de Dios? De este modo habremos demostrado que la práctica de la religión que nos ha sido transmitida por la enseñanza de Cristo no es nueva ni extraña, sino, para ser plenamente veraces, la primera y la única verdadera. Y baste con esto.

5

[DE CUÁNDO SE MANIFESTÓ CRISTO A LOS HOMBRES]

I Bien, después de este preámbulo, necesario para la historia eclesiástica que me he propuesto, nos queda ya sólo comenzar nuestra especie de viaje, partiendo de la manifestación de nuestro Salvador en su carne y después de invocar a Dios, Padre del Verbo, y al mismo Jesucristo, Salvador y Señor nuestro, Verbo celestial

τῶς μὲν ἀποστὰς δεισιδαιμονίας καὶ πλάνης βίου προτέρας, ἕνα δὲ τὸν ἐπὶ πάντων ὁμολογήσας θεὸν καὶ τοῦτον ἔργοις ἀρετῆς, οὐχὶ δὲ θρησκείᾳ νόμου τοῦ μετὰ ταῦτα Μωυσέως θεραπεύσας, τοιοῦτῳ τε ὄντι εἰρητο ὅτι δὴ παῖσαι αἱ φυλαὶ τῆς γῆς καὶ πάντα τὰ ἔθνη ἐν αὐτῷ εὐλογηθήσεται·

14 ἔργοις δὲ λόγων ἐναργεστέροις ἐπὶ τοῦ παρόντος παρὰ μόνοις Χριστιανοῖς καθ' ὅλης τῆς οἰκουμένης ἀσκούμενος αὐτὸς ἐκεῖνος ὁ τῆς θεοσεβείας τοῦ Ἀβραὰμ ἀναπέφηνε τρόπος.

15 τί δὴ οὖν λοιπὸν ἐμποδῶν ἂν εἴη, μὴ οὐχὶ ἕνα καὶ τὸν αὐτὸν βίον τε καὶ τρόπον εὐσεβείας ἡμῖν τε τοῖς ἀπὸ Χριστοῦ καὶ τοῖς πρόπολοι θεοφιλέσιν

ὁμολογεῖν; ὥστε μὴ νέαν καὶ ξένην, ἀλλ' εἰ δεῖ φάναι ἀληθεύοντα, πρώτην ὑπάρχειν καὶ μόνην καὶ ἀληθῆ κατόρθωσιν εὐσεβείας τὴν διὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας παραδοθείσαν ἡμῖν ἀποδείκνυσθαι. καὶ ταῦτα μὲν ὧδε ἔχεται·

E'

1 φέρε δὲ ἤδη, μετὰ τὴν δέουσιν προκατασκευὴν τῆς προτεθείσης ἡμῖν ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας ἤδη λοιπὸν ἀπὸ τῆς ἐνσάρκου τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιφανεῖας οἷά τινος ὁδοπορίας ἐφαγμάμεθα, τὸν τοῦ λόγου πατέρα θεὸν καὶ τὸν δηλούμενον αὐτὸν Ἰησοῦν Χριστὸν τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν, τὸν οὐράνιον τοῦ θεοῦ λόγον, βοηθὸν ἡμῖν καὶ συνεργὸν τῆς

⁸⁷ Cf. Gén 12,1; W. D. DAVIES, *Christian Origins and Judaism* (Londres 1961).

de Dios, como ayuda y colaborador nuestro en la verdad de la exposición.

2 Así, pues, corría el año 42 del reinado de Augusto y el vigésimo octavo desde el sometimiento de Egipto y muerte de Antonio y de Cleopatra (en la cual se extinguió la dinastía egipcia de los Tolomeos), cuando nuestro Salvador y Señor Jesucristo nace en Belén de Judea, conforme a las profecías acerca de Él⁸⁸, en tiempos del primer empadronamiento, y siendo Cirino gobernador de Siria⁸⁹.

3 Este empadronamiento de Cirino lo registra también el más ilustre de los historiadores hebreos, Flavio Josefo⁹⁰, al relatar otros hechos referentes a la secta de los galileos, surgida por aquel entonces, y de la cual hace mención también nuestro Lucas en los Hechos cuando dice: *Después de éste, se levantó Judas el Galileo, en los días del empadronamiento, y arrastró al pueblo detrás de sí. También ése pereció, y todos los que le obedecieron fueron dispersados*⁹¹.

κατὰ τὴν διήγησιν ἀληθείας ἐπικαλεσάμενοι.

2 ἦν δὲ οὖν τοῦτο δεῦτερον καὶ τεσσαρακοστὸν ἔτος τῆς Αὐγούστου βασιλείας, Αἰγύπτου δ' ὑποταγῆς καὶ τελευτῆς Ἀντωνίου καὶ Κλεοπάτρας, εἰς ἣν ὑστάτην ἢ κατ' Αἰγύπτου τῶν Πτολεμαίων κατέληξε δυναστεία, ὄγδοον ἔτος καὶ εἰκοστόν, ὁππότε καὶ σωτὴρ καὶ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς ἐπὶ τῆς τότε πρώτης ἀπογραφῆς, ἡγεμονεύοντος Κυρηνίου τῆς Συρίας, ἀκολουθῶν ταῖς περὶ αὐτοῦ προφητείαις ἐν Βηθλεὲμ γεννᾶται τῆς Ἰουδαίας.

3 ταύτης δὲ τῆς κατὰ Κυρίνιον ἀπογραφῆς καὶ ὁ τῶν παρ' Ἑβραίων ἐπιστημώτατος ἱστορικῶν Φλαῦιος Ἰωσήπος μνημονεύει, καὶ ἄλλην ἐπισυνάπτων ἱστορίαν περὶ τῆς τῶν Γαλιλαίων κατὰ τοὺς αὐτοὺς ἐπιφυεῖς χρόνους αἰρέσεως, ἧς καὶ παρ' ἡμῶν ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν μνήμην ὥδε πως λέγων πεποιήται μετὰ τοῦτον ἀνέστη Ἰούδας ὁ Γαλιλαῖος ἐν ταῖς ἡμέραις τῆς ἀπογραφῆς, καὶ ἀνέστησε λαὸν ὁπίσω αὐτοῦ· κἀκεῖνος ἀπώλετο, καὶ πάντες ὅσοι ἐπείσθησαν αὐτῷ, διεσκοπίσθησαν.

⁸⁸ Mtq 5,1; cf. Mt 2,5-6.

⁸⁹ Lc 2,2. De los datos indicados por Eusebio resulta que Cristo nació entre los años 3-2 antes de nuestra era, haciéndolo coincidir con el empadronamiento de Cirino, lo mismo que Orígenes (*Com. in Math.* 22,15). Sin embargo, el pasaje de F. Josefo, que Eusebio ha omitido, fija la misión de Cirino en Judea el año 6 d.C., cuando fue depuesto Arquelaos (año 37 después de la batalla de Accio, ocurrida en septiembre del 31 a.C.). Véase sobre el asunto F. PRAT, *Jésus-Christ, sa vie, sa doctrine, son oeuvre*, t.I (Paris 1933) p.513-516; SCHUERER, I p.508-543; M. J. LAGRANGE, *Où en est la Question du recensement à Quirinus?* RB 8 (1911) 60-84; L. RICHARD, *L'Evangile de l'Enfance et le Décret impérial du recensement*, en *Mémorial J. CHAINE* (Lyon 1950) p.297-308; A. N. SHERWIN-WHITE, *Roman Society and Roman Law in the New Testament* (Oxford 1963); L. DUPRAZ, *De l'association de Tibère au principat à la naissance du Christ: Studia Friburgensia*, n.ser. (Friburgo, Suiza, 1966) 100-142; G. OGG, *Hippolytus and the introduction of the Christian Era: VigCh 16 (1962) 2-18*; C. FIRPO, *Il problema cronologico della nascita di Gesù = Biblioteca di cultura religiosa*, 42 (Brescia 1983).

⁹⁰ Nacido el año 37 d.C., Flavio Josefo vivió y colaboró con los romanos desde el año 67, y en Roma compuso sus obras. Murió a comienzos del siglo II; cf. R. LAQUEUR, *Der jüdische Historiker Flavius Josephus. Ein biographischer Versuch auf neuer quellenkritischer Grundlage* (Gießen 1920); W. WHISTON, *The Life and Work of Flavius Josephus* (Filadelfia 1957); R. J. H. SHUTT, *Studies in Josephus* (Londres 1961). H. SCHRECKENBERG, *Bibliographie zu Flavius Josephus (= Arbeiten zur literatur... d. hellenistischen Judeutums*, 14) (Leiden 1979). Sobre la utilización que de él hacen los Padres, cf. G. BARDY, *Le souvenir de Joseph chez les Pères: RHE 43 (1948) 179-191*, y M. E. HARDWICK, *Josephus as an historical source in Patristic literature through Eusebius = Brown Judeic Studies*, 118 (Atlanta, Ga 1989).

⁹¹ Act 5,37.

4 A estas indicaciones, pues, el mencionado Josefo viene a añadir literalmente en el libro XVIII de sus *Antigüedades* lo siguiente:

«Cirino, miembro del senado, hombre que había desempeñado ya los otros cargos, por los que había ido pasando, sin omitir uno solo, hasta llegar a cónsul y grande por su dignidad en todo lo demás, se personó en Siria acompañado por unos pocos, enviado por César como juez de la nación y censor de los bienes» 92.

5 Y un poco después dice:

«Pero Judas el Gaulanita—de la ciudad llamada Gaula—, tomando consigo a Sadoc, un fariseo, andaba instigando a la rebelión; decía que el censo no podía conducir a otra cosa que a una abierta esclavitud, y exhortaba al pueblo a aferrarse a la libertad» 93.

6 Y sobre el mismo escribe en el libro II de sus *Historias de la guerra judía*:

«Por este tiempo, cierto galileo, llamado Judas, provocó a rebelión a los habitantes del país, reprochándoles el someterse al pago del tributo a los romanos y el soportar a unos amos mortales después de a Dios» 94.

Así Josefo.

4 τούτοις δ' οὖν καὶ ὁ δεδηλωμένος ἐν ὀκτωκαιδεκάτῃ τῆς Ἀρχαιολογίας συνόδων ταῦτα παρατίθεται κατὰ λέξιν «Κυρίνιος δὲ τῶν εἰς τὴν βουλὴν συναγομένων, ἀνὴρ τὰς τε ἄλλας ἀρχάς ἐπιτελεσάμενος καὶ διὰ πασῶν ὁδῶν ὑπατος γενέσθαι τὰ τε ἄλλα ἀξιόματι μέγας, σὺν ὀλίγοις ἐπὶ Συρίᾳ παρῆν, ὑπὸ Καίσαρος δικαιοδότης τοῦ ἔθνους ἀπεσταλμένος καὶ τιμητὴς τῶν οὐσιῶν γενησόμενος».

5 καὶ μετὰ βραχέα φησὶν

«Ἰούδας δέ, Γαυλαντὴς ἀνὴρ ἐκ πόλεως ὀνόματι Γαυλα, Σάδδοκου Φαρισαίου προσλαβόμενος, ἠπειλέγετο ἐπὶ ἀποστάσει, τὴν

τε ἀποτίμησιν οὐδὲν ἄλλο ἢ ἀντικρὺς δουλείαν ἐπιφέρειν λέγοντες καὶ τῆς ἐλευθερίας ἐπ' ἀντιλήψει παρακαλοῦντες τὸ ἔθνος».

6 καὶ ἐν τῇ δευτέρᾳ δὲ τῶν ἱστοριῶν τοῦ Ἰουδαϊκοῦ πολέμου περὶ τοῦ αὐτοῦ ταῦτα γράφει

ἐπὶ τούτου τις ἀνὴρ Γαλιλαῖος Ἰούδας ὄνομα εἰς ἀποστασίαν ἐνήγε τοὺς ἐπιχωρίους, κομίζων εἰ φόρον τε Ῥωμαίοις τελεῖν ὑπομενοῦσιν καὶ μετὰ τὸν θεὸν οἴσουσι θνητοὺς δεσπότας».

ταῦτα ὁ Ἰώσηπος.

92 JOSEFO, AI 18(1)1; cf. SCHUERER, I p.508-543.

93 JOSEFO, AI 18(1)4. Ver A. PAUL, *Flavius' «Antiquities of the Jews». An anti-Christian manifesto*: New Testament Studies 31 (1985) 473-480.

94 JOSEFO, BI 2(8,1)118; cf. SCHUERER, I p.420 y 486.

6

[DE CÓMO, SEGÚN LAS PROFECÍAS, EN TIEMPO DE CRISTO CESARON LOS PRÍNCIPES QUE ANTERIORMENTE VENÍAN RIGIENDO POR LÍNEA DE SUCESIÓN HEREDITARIA A LA NACIÓN JUDÍA Y EMPEZÓ A REINAR HERODES, EL PRIMER EXTRANJERO]

1 Fue en este tiempo cuando asumió el reinado sobre el pueblo judío, por primera vez, Herodes, de linaje extranjero, y tuvo cumplimiento la profecía hecha por medio de Moisés, que decía: *No faltará jefe salido de Judá ni caudillo nacido de sus muslos hasta que llegue aquel para quien está reservado*⁹⁵, y le señala como esperanza de las naciones.

2 Incumplida estuvo, efectivamente, la predicción durante el tiempo en que todavía les estaba permitido vivir bajo gobernantes propios de su nación, comenzando desde el mismo Moisés y continuando hasta el imperio de Augusto. En tiempos de éste es cuando, por primera vez, un extraño, Herodes, se ve investido por los romanos con el gobierno sobre los judíos: según nos informa Josefo⁹⁶, era idumeo por parte de padre y árabe por parte de madre. Pero, según Africano⁹⁷—que no era un historiador improvisado—, los que nos dan una información exacta⁹⁸ sobre Herodes dicen que Antípatro (éste era su padre) era hijo de cierto Herodes de Ascalón, uno de los llamados *hieródulos*⁹⁹, que servía en el templo de Apolo¹⁰⁰.

S'

1 Τηνικαῦτα δὲ καὶ τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους Ἡρώδου πρώτου τὸ γένος ἀλλοφύλου διειληφότες τὴν βασιλείαν ἢ διὰ Μωυσέως περιγραφὴν ἐλάβανεν προφητεία «οὐκ ἐκλείψει» ἄρχοντα ἐξ Ἰούδα οὐδὲ ἡγούμενον ἐκ τῶν μηρῶν αὐτοῦ» φήσασα, «ὧς ὃν ἔλθῃ ᾧ ἀπόκειται», ὃν καὶ ἀποφαίνεται προσδοκίαν ἔσεσθαι ἔθνῳν.

2 ἀτελὴ γέ τοι τὰ τῆς προρρήσεως ἦν καθ' ὃν ὑπὸ τοῖς οἰκείοις τοῦ ἔθνους ἄρχουσι διδάγειν αὐτοῖς ἔξῃ χρόνον, ἔνωθεν ἐξ

αὐτοῦ Μωυσέως καταρξαμένοις καὶ εἰς τὴν Αὐγούστου βασιλείαν διαρκέσασιν, καθ' ὃν πρῶτος ἀλλοφύλος Ἡρώδης τὴν κατὰ Ἰουδαίων ἐπιτρέπεται ὑπὸ Ῥωμαίων ἀρχῆν, ὡς μὲν Ἰώσηπος παραδίδωσιν, Ἰδουμαῖος ὡν κατὰ πατέρα τὸ γένος Ἀράβιος δὲ κατὰ μητέρα, ὡς δ' Ἀφρικανός (οἷχ ὁ τυχὼν δὲ καὶ οὗτος γέγονε συγγραφεὺς), φασὶν οἱ τὰ κατ' αὐτὸν ἀκριβοῦντες Ἀντίπατρον (τοῦτον δ' εἶναι αὐτῷ πατέρα) Ἡρώδου τινὸς Ἀσκαλωνίτου τῶν περὶ τὸν καιρὸν τοῦ Ἀπολλωνίου ἱεροδούλων καλουμένων γεγονέναι.

⁹⁵ Gén 49,10. Ver M. R. LIDA DE MALKIEL, *Herodes, su persona, reinado y dinastía* = Literatura y sociedad, 16 (Madrid 1977).

⁹⁶ JOSEFO, AJ 14 (prol.2)8; (5)121; BJ 1(6.2)123; (8,9)181.

⁹⁷ Epist. ad Aristidem: infra 7,11-12; EUSEBIO, Ecl. proph. 158,45; DE 8,1,44. Julio Africano había reunido en sus cinco libros de *Cronografías* (concluidos hacia el año 220-221) todo el material cronológico que podía interesar a la apologética cristiana, continuadora de la judía, para demostrar la mayor antigüedad de la cultura judía sobre la pagana.

⁹⁸ Información que dieron seguramente los «desposynoi»; cf. infra 7,11.

⁹⁹ Sobre esta clase de esclavos de los templos, cf. HEPDING, *Hieroduloi*; PAULY-WISSOWA, 8 col.1459-1468.

¹⁰⁰ Cf. SCHÜTZER, I p 291-292; 360-418. En general, para todos los gobernantes que en

3 Este Antípato, siendo niño, fue raptado por unos bandidos idumeos y con ellos vivió, porque su padre, pobre como era, no podía ofrecer un rescate por él. Criado en medio de sus costumbres, más tarde trabó amistad con Hircano ¹⁰¹, sumo sacerdote judío. De él nació el Herodes de los tiempos de nuestro Salvador...

4 Habiendo, pues, venido el reino judío a manos de tal sujeto, la expectación de las naciones, conforme a la profecía, estaba ya también a las puertas ¹⁰²: habían desaparecido del reino los príncipes y caudillos descendientes por vía de sucesión entre ellos del mismo Moisés.

5 Al menos habían reinado antes de la cautividad y de la emigración a Babilonia ¹⁰³, comenzando por Saúl—el primero—y por David. Y antes de los reyes, les habían gobernado unos caudillos, los llamados jueces, que habían empezado también después de Moisés y del sucesor de éste, Josué.

6 Poco después del regreso de Babilonia se sirvieron ininterrumpidamente de un régimen político de oligarquía aristocrática (eran los sacerdotes quienes estaban a la cabeza de los asuntos), hasta que el general romano Pompeyo atacó a Jerusalén, la asaltó por la fuerza y profanó los lugares santos adentrándose hasta la parte más recóndita del templo. Y al que hasta aquel momento había subsistido por sucesión hereditaria, en calidad de rey y de sumo sacerdote al mismo tiempo—Aristóbulo se llamaba—lo envió encadenado a Roma, junto con sus hijos, y entregó el sumo sacerdocio

3 ὁς Ἀντίπατρος ὑπὸ Ἰδουμαίων ληστών παιδίον αἰχμαλωτισθεὶς σὺν ἐκείνοις ἦν, διὰ τὸ μὴ δύνασθαι τὸν πατέρα πτωχὸν ὄντα καταθέσθαι ὑπὲρ αὐτοῦ, ἐντραφεὶς δὲ τοῖς ἐκείνων ἔθεσιν ὕστερον Ὑρκανῷ τῷ Ἰουδαίων ἀρχιερεὶ φιλοῦται. τούτου γίνεται ὁ ἐπὶ τοῦ σωτήρος ἡμῶν Ἡρώδης·

4 εἰς δὲ οὖν τὸν τοιοῦτον τῆς Ἰουδαίων περιελθούσης βασιλείας, ἐπὶ θύραις ἤδη καὶ ἡ τῶν ἐθνῶν ἀκολουθῶσα τῇ προφητείᾳ προσδοκία παρήν, ἅτε διαλελοιπότες ἐξ ἐκείνου τῶν παρ' αὐτοῖς ἐξ αὐτοῦ Μωυσέως κατὰ διαδοχὴν ἀρξάντων τε καὶ ἡγήσασθαι.

5 πρὸ μὲν γε τῆς αἰχμαλωσίας αὐτῶν καὶ τῆς εἰς Βαβυλῶνα μεταναστώσεως ἐβασιλεύοντο, ἀπὸ Σαουλ πρώτου καὶ Δαυὶδ

ἀρξάμενοι· πρὸ δὲ τῶν βασιλέων ἄρχοντες, αὐτοὺς διεῖπον, οἱ προσαγορευόμενοι κριταί, ἄρξαντες καὶ αὐτοὶ μετὰ Μωυσέα καὶ τὸν τούτου διάδοχον Ἰησοῦν·

6 μετὰ δὲ τὴν ἀπὸ Βαβυλῶνος ἐπάνοδον οὐ διεῖλπον πολιτείας χρώμενοι ἀριστοκρατικῇ μετὰ ὀλιγαρχίας (οἱ γὰρ ἱερεῖς προσέστηκεσαν τῶν πραγμάτων), ἄχρις οὐ Πόμπηϊος Ῥωμαίων στρατηγὸς ἐπιστάς τὴν μὲν Ἱερουσαλὴμ πολιορκεῖ κατὰ κράτος μαιίνει τε τὰ ὄγρια μέχρι τῶν ἀδύτων τοῦ ἱεροῦ προελθὼν, τὸν δ' ἐκ προγόνων διαδοχῆς εἰς ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ διακέσαντα βασιλεῖα τε ὁμοῦ καὶ ἀρχιερεῖα, Ἀριστόβουλος δνομα ἦν αὐτῷ, δέσμιον ἐπὶ Ῥώμῃς αἶμα τέκνοισι ἐκπέμψας, Ὑρκανῷ μὲν τῷ τούτου ἀδελφῷ τὴν ἀρχιερωσύνην παρὰ

Judea llevaron el nombre de Herodes, cf. A. H. M. JONES, *The Herods of Judaea* (Londres 1968); A. SCHALIT, *König Herodes: Studia Judaica* 4 (Berlín 1969).

¹⁰¹ Hircano II, sumo sacerdote en los años 63-40 a.C., a quien sucedió Antigono; cf. SCHUERER, I p.338ss; M. J. LAGRANGE, *Le judaïsme avant Jésus-Christ* (Paris 1931) p.137-148.

¹⁰² Cf. Mt 24,33.

¹⁰³ JOSEFO, *Al* 11(4,8)112; EUSEBIO, *Ecl. proph.* 155,13ss.

a su hermano Hircano. A partir de aquel momento, el pueblo judío entero quedó convertido en tributario de los romanos ¹⁰⁴.

7 Así, pues, tan pronto como Hircano, último en quien reca-
yó la sucesión de los sumos sacerdotes, fue llevado cautivo por los
partos ¹⁰⁵, el senado romano y el emperador Augusto pusieron la
nación judía en manos de Herodes, el primer extranjero, como
ya dije.

8 En su tiempo fue cuando tuvo lugar visiblemente la venida
de Cristo ¹⁰⁶ y, según la profecía, se siguió la esperada salvación y
vocación de los gentiles. A partir de este tiempo, efectivamente, los
príncipes y caudillos originarios de Judá, quiero decir los que pro-
cedían del pueblo judío, desaparecieron y, naturalmente, en segui-
da vieron perturbados también los asuntos del sumo sacerdocio,
que de manera estable había ido pasando anteriormente de padres
a hijos en cada generación.

9 De todo esto encontrarás un testigo importante en Josefo ¹⁰⁷,
quien explica cómo Herodes, así que los romanos le confiaron el
reino, dejó de instituir ya sumos sacerdotes originarios de la antigua
estirpe, antes bien, distribuyó ese honor entre gentes sin relieve.
Y dice que en la institución de los sacerdotes obraron lo mismo que
Herodes su hijo Arquelaos y, después de éste, los romanos, cuando
se hicieron cargo del gobierno de los judíos.

10 Y el mismo Josefo explica ¹⁰⁸ cómo Herodes fue el primero

δίδωσιν, τὸ δὲ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνος ἐξ
ἐκείνου Ῥωμαίοις ὑπόφορον καταστήσατο.

7 αὐτίκα γοῦν καὶ Ὑρκανοῦ, εἰς ὃν
ὑστάτων τὰ τῆς τῶν ἀρχιερέων περίεστη
διαδοχῆς, ὑπὸ Πάρθων αἰχμαλώτου ληφ-
θέντος, πρῶτος, ὡς γοῦν ἔφη, ἀλλόφυλος
Ἡρώδης ὑπὸ τῆς συγκλήτου Ῥωμαίων
Αὐγούστου τε βασιλέως τὸ Ἰουδαίων ἔθ-
νος ἐγχειρίζεται,

8 καθ' ὃν ἐναργῶς τῆς τοῦ Χριστοῦ
παρουσίας ἐνστάσης, καὶ τῶν ἐθνῶν ἡ
προσδοκωμένη σωτηρία τε καὶ κλήσις
ἀκολουθῶς τῇ προφητείᾳ παρηκολού-
θησεν· ἐξ οὗ δὴ χρόνου τῶν ἀπὸ Ἰουδα
ἀρχόντων τε καὶ ἡγουμένων, λέγω δὲ τῶν
ἐκ τοῦ Ἰουδαίων ἔθνους, διαλειοιπῶτων,

εἰκότως αὐτοῖς καὶ τὰ τῆς ἐκ προγόνων
εὐσταθῆς ἐπὶ τοὺς ἐγγίστα διαδόχους
κατὰ γενεὰν προίουσας ἀρχιερωσύνης
παραχρησάμα συγγείται.

9 ἔχεις καὶ τούτων ἀξιόχρεων τὸν Ἰω-
σηπον μάρτυρα, δηλοῦντα ὡς τὴν βασι-
λεῖαν παρὰ Ῥωμαίων ἐπιτραπέις Ἡρώδης
οὐκέτι τοὺς ἐξ ἀρχαίου γένους καθίστησιν
ἀρχιερεῖς, ἀλλὰ τισιν ἀσήμοις τὴν τιμὴν
ἀπένεμεν· τὰ ὅμοια δὲ πράξει τῷ Ἡρώδῃ
περὶ τῆς καταστάσεως τῶν ἱερῶν Ἀρχε-
λαόν τε τὸν παῖδα αὐτοῦ καὶ μετὰ τούτων
Ῥωμαίους, τὴν ἀρχὴν τῶν Ἰουδαίων παρ-
ειληφέντας.

10 ὁ δ' αὐτὸς δηλοῖ ὡς ἄρα καὶ τὴν
ἱερὰν στολὴν τοῦ ἀρχιερέως πρῶτος Ἡρώ-

¹⁰⁴ JOSEFO, AI 20(10,4)244; cf. *ibid.*, 14(4,1)54-(4,4)76; BI 1(7,6)152-(7,7)158. J. JEREMÍAS, *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento* (Madrid 1977).

¹⁰⁵ JOSEFO, AI 14(13,9)364-(13,10)365; 20(8,5)248.

¹⁰⁶ Cristo nació, ciertamente, antes de la muerte de Herodes (4 a.C.), probablemente entre los años 8-6 antes de nuestra era; cf. *supra* nota 89.

¹⁰⁷ JOSEFO, AI 20(10,5)247-249; cf. EUSEBIO, *Ecl. proph.* 160,7-21; DE 8,2,93-94.

¹⁰⁸ JOSEFO, AI 18(4,3)92-93; cf. *ibid.*, 15(4,11)403-404; EUSEBIO, *Ecl. proph.* 160,25-161,2; DE 8,2,95.

en encerrar bajo su propio sello las vestiduras sagradas del sumo sacerdote, no permitiendo más a los sumos sacerdotes llevarlas sobre sí, y que lo mismo hicieron su sucesor Arquelao y, después de éste, los romanos.

11 Todo lo dicho sirva también como prueba del cumplimiento de otra profecía referente a la manifestación de Jesucristo nuestro Salvador. En el libro de Daniel ¹⁰⁹, la Escritura determina clara y expresamente un número de semanas hasta el Cristo-príncipe—acerca de lo cual hice una exposición detallada en otras obras ¹¹⁰—y profetiza que, después de cumplidas estas semanas, quedaría exterminada por completo la unción entre los judíos. Ahora bien, claramente se demuestra que también esto se cumplió con ocasión del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo.

Vaya por delante lo dicho como exposición necesaria para la verdad de las fechas.

7

[DE LA SUPUESTA DISCREPANCIA DE LOS EVÁNGELIOS ACERCA DE LA GENEALOGÍA DE CRISTO]

I Puesto que, al escribir sus evangelios, Mateo y Lucas nos han transmitido ¹¹¹ genealogías diferentes acerca de Cristo y a muchos les parece que discrepan, y como cada creyente, por ignorancia de la verdad, se ha esforzado en inventar sobre esos pasajes, vamos a aducir las consideraciones sobre este tema llegadas a nosotros y que Africano, mencionado poco ha ¹¹², recuerda en carta

δης ἀποκλείσας ὑπὸ ἰδίαν σφραγίδα ποιήσεται, μήκέτ' αὐτήν τοῖς ἀρχιερεῦσιν ἔχειν ὑφ' αὐτοῦ ἐπιτρέψας· ταῦτόν δὲ καὶ τὸν μετ' αὐτόν Ἀρχέλαον καὶ μετὰ τοῦτον Ῥωμαίους διαπράξασθαι.

11 καὶ ταῦτα δ' ἡμῖν εἰρήσθω εἰς ἑτέρας ἀποδείξιν προφητείας κατὰ τὴν ἐπιφάνειαν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ πεπερασμένης. σαφέστατα γοῦν ἐν τῷ Δανιὴλ ἐβδωμάδων τινῶν ἀριθμὸν ὀνομαστί ἕως Χριστοῦ ἡγουμένου περιλαβὼν ὁ λόγος, περὶ ὧν ἐν ἑτέροις διειλήφαμεν, μετὰ τὸ τούτων συμπέρασμα ἐξολοθρευθῆσθαι τὸ παρὰ Ἰουδαίους χρίσμα προφητεύει· καὶ τοῦτο δὲ σαφῶς κατὰ τὸν καιρὸν τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ γενέσεως

ἀποδείκνυται συμπληρωμένον. ταῦτα δ' ἡμῖν ἀναγκαίως εἰς παράστασιν τῆς τῶν χρόνων ἀληθείας προτετηρήσθω.

Z'

I Ἐπειδὴ δὲ τὴν περὶ τοῦ Χριστοῦ γενεαλογίαν διαφόρως ἡμῖν ὁ τε Ματθαῖος καὶ ὁ Λουκᾶς εὐαγγελιζόμενοι παραδεδώκασι διαφωνεῖν τε νομίζονται τοῖς πολλοῖς τῶν τε πιστῶν ἕκαστος ὀγνοῖα τάληθους εὐρησιλογεῖν εἰς τοὺς τόπους περιλοτίμηται, φέρε, καὶ τὴν περὶ τούτων κατελθοῦσαν εἰς ἡμᾶς ἱστορίαν παραθώμεθα, ἣν δι' ἐπιστολῆς Ἀριστείδη γράφων περὶ συμφωνίας τῆς ἐν τοῖς εὐαγγέλοις γενεαλογίας

¹⁰⁹ Dan 9,24-27.

¹¹⁰ Ecl. proph. 153,12-165; DE 8,2,35-129, pero posterior.

¹¹¹ Mt 1,1-17; Lc 3,23-38.

¹¹² Cf. supra 6,2.

a Aristides ¹¹³ acerca de la concordancia de la genealogía en los evangelios. Refuta las opiniones de los demás por forzadas y mentirosas, y expone el parecer que él ha recibido ¹¹⁴, en estos mismos términos:

2 «Porque, efectivamente, en Israel los nombres de las familias se enumeraban, o bien según la naturaleza, o bien según la ley. Según la naturaleza, por sucesión de nacimiento legítimo; según la ley ¹¹⁵, cuando uno moría sin hijos y su hermano los engendraba para conservar su nombre (la razón es que aún no se había dado una esperanza clara de resurrección, y remedaban la prometida resurrección futura con una resurrección mortal, con el fin de que se perpetuara el nombre del difunto).

3 «Como quiera, pues, que los incluidos en esta genealogía unos se sucedieron por vía natural de padres a hijos, y los otros, aunque engendrados por unos, recibían el nombre de otros, de ambos grupos se hace memoria: de los que fueron engendrados y de los que pasaron por serlo.

4 «De este modo, ninguno de los dos evangelios engaña: enumeran según la naturaleza y según la ley. Efectivamente, dos familias, que descendían de Salomón y de Natán respectivamente, estaban mutuamente entrelazadas a causa de las resurrecciones de los que habían muerto sin hijos, de las segundas nupcias y de la resurrección de descendencia, de suerte que es justo considerar a

ὁ μικρὸν πρόσθεν ἡμῖν δηλωθεὶς Ἀφρικανὸς ἐμνημόνευσεν, τὰς μὲν δὴ τῶν λοιπῶν δόξας ὡς ἂν βιαίους καὶ διεφθαρμένους ἀπελέγξας, ἦν δ' αὖτὸς παρεῖληφεν ἱστορίαν, τοῦτοις αὐτοῖς ἐκτιθέμενος τοὺς ῥήμασιν·

2 «Ἐπειδὴ γὰρ τὰ ὀνόματα τῶν γε-
νῶν ἐν Ἰσραὴλ ἠριθμεῖτο ἢ φύσει ἢ νόμῳ,
φύσει μὲν, γνησίου σπέρματος διαδοχῇ,
νόμῳ δὲ, ἑτέρου παιδοποιουμένου εἰς ὄνομα
τελευτήσαντος ἀδελφοῦ ἀτέκνου (ὅτι γὰρ
οὐδέποτε διέδοτο ἐλπίς ἀναστάσεως σαφῆς,
τὴν μέλλουσαν ἐπαγγελίαν ἀναστάσει ἐμ-
μύνητο θνητῇ, ἵνα ἀνέληπτον τὸ ὄνομα
μνήσῃ τοῦ μετῃλαχότος)·

3 »ἐπεὶ οὖν οἱ τῇ γενεαλογίᾳ ταύτῃ
ἐμπερόμενοι, οἱ μὲν διεδέξαντο πατρὶα
γενεῶν, οἱ δὲ ἑτέροις μὲν ἐγεννήθησαν,
ἑτέροις δὲ προσετέθησαν κλήσει, ἀμφοτέ-
ρων γέγονεν ἡ μῆμη, καὶ τῶν γεγεννηκό-
των καὶ τῶν ὡς γεγεννηκότων.

4 »οὕτως οὐδέτερον τῶν εὐαγγελίων
ψεύδεται, καὶ φύσει ἀριθμοῦν καὶ νόμῳ
ἐπιτελέει γὰρ ἀλλήλοις τὰ γένη, τὸ τε ἀπὸ
τοῦ Σολομῶνος καὶ τὸ ἀπὸ τοῦ Ναθαν,
ἀναστάσεσιν ἀτέκνων καὶ δευτερογαμίαις
καὶ ἀναστάσει σπερμάτων, ὡς δικαίως τοὺς
αὐτοὺς ἄλλοτε ἄλλων νομίζεσθαι, τῶν μὲν
δοκοῦντων πατέρων, τῶν δὲ ὑπαρχόντων·

¹¹³ De su carta a Aristides quedan solamente fragmentos (cf. EUSEBIO, *Quaest. ad Steph.*: PG 22,900s), editados críticamente por W. Reichardt (*Die Briefe des Sextus Julius Africanus an Aristides und Origenes*: TU 34,3, Leipzig 1909). De Aristides no se sabe más.

¹¹⁴ Eusebio da a entender aquí que Africano (cf. *infra* VI 31) ha recogido su explicación de alguna otra parte. Para Lawlor (2 p.53), la toma de los «desposynoi». Para A. Schalit (*Die frühchristliche Ueberlieferung über die Herkunft der Familie des Herodes. Ein Beitrag zur Geschichte der politischen Invektive in Judäa*: *Annual of the Swedish Theological Institute* 1 [1962] 109-160), por lo menos el relato del párrafo 11 (cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 52,3-4), traduce una tradición judía, que se explica por la lucha de los partidos en Judea en la época del segundo templo, recogida por los cristianos—sin duda a través de los «desposynoi»—en su odio contra el asesino de los niños de Belén. Africano se hace aquí su portavoz; cf. M. J. LAGRANGE, o.c., p.167.

¹¹⁵ Cf. Gén 38,8; Dt 25,5-6; Lc 20,28.

unos mismos individuos en diferentes ocasiones hijos de diferentes padres, de los ficticios o de los verdaderos, y también que ambas genealogías son estrictamente verdaderas y llegan hasta José por caminos complicados, pero exactos.

5 *Mas, para que lo dicho resulte claro, voy a explicar la transposición de los linajes. Quien va enumerando las generaciones a partir de David y a través de Salomón se encuentra con que el tercero por el final es Matán, el cual engendró a Jacob, padre de José ¹¹⁶. Mas, partiendo de Natán, hijo de David, según Lucas ¹¹⁷, también el tercero por el final es Melquí, pues José era hijo de Helí, hijo de Melquí.

6 *Por lo tanto, siendo José nuestro punto de atención, hay que demostrar cómo es que se nos presenta como padre suyo a uno y a otro: a Jacob, que trae su linaje de Salomón, y a Helí, que desciende de Natán; y de qué modo, en primer lugar los dos, Jacob y Helí, son hermanos; y aun antes, cómo es que los padres de éstos, Matán y Melquí, siendo de linajes diferentes, aparecen como abuelos de José.

7 *Y es que Matán y Melquí se casaron sucesivamente con la misma mujer y procrearon hijos, hijos de una misma madre, pues la ley no impedía que una mujer sin marido—porque éste la había repudiado o porque había muerto—se casara con otro.

8 *Pues bien, de Esta (que así es tradición que se llamaba la mujer), Matán, el descendiente de Salomón, fue el primero en engendrar a Jacob; muerto Matán, se casa con su viuda Melquí, cuya

ὡς ἀμφοτέρως τὰς διηγήσεις κυρίως ἀληθεῖς οὖσας ἐπὶ τὸν Ἰωσήφ πολυπλόκως μὲν, ἀλλ' ἀκριβῶς κατατελεῖν.

5 *ὥστε καὶ σαφὲς ἦ τὸ λεγόμενον, τὴν ἐναλλαγὴν τῶν γενῶν διηγήσασθαι. ἀπὸ τοῦ Δαυὶδ διὰ Σολομῶνος τὰς γενεὰς καταριθμουμένοις τρίτος ἀπὸ τέλους εὕρεται Ματθάν, ὃς ἐγέννησε τὸν Ἰακώβ, τοῦ Ἰωσήφ τὸν πατέρα· ἀπὸ δὲ Ναθαν τοῦ Δαυὶδ κατὰ Λουκᾶν ὁμοίως τρίτος ἀπὸ τέλους Μελχὶ· Ἰωσήφ γὰρ υἱὸς Ἠλὶ τοῦ Μελχὶ.

6 *ὁκοποῦ τοίνυν ἡμῖν κείμενου τοῦ Ἰωσήφ, ἀποδεικτέον πῶς ἕκαστος αὐτοῦ πατὴρ ἱστορεῖται, ὃ τε Ἰακώβ ὁ ἀπὸ Σολομῶνος καὶ Ἠλὶ ὁ ἀπὸ τοῦ Ναθαν ἕκαστος κατὰγοντες γένος, ὅπως τε πρότερον οὗτοι δὴ, ὃ τε Ἰακώβ καὶ ὁ Ἠλὶ,

δύο ἀδελφοί, καὶ πρό γε, πῶς οἱ τούτων πατέρες, Ματθάν καὶ Μελχὶ, διαφόρων ὄντες γενῶν, τοῦ Ἰωσήφ ἀναφαίνονται πάντοι.

7 *καὶ δὴ οὖν ὃ τε Ματθάν καὶ ὁ Μελχὶ, ἐν μέρει τὴν αὐτὴν ἀγαγόμενοι γυναῖκα, ὁμομητρίους ἀδελφοὺς ἐπαῖδοποιήσαντο, τοῦ νόμου μὴ κωλύοντες χηρεύουσιν, ἦτοι ἀπολελυμένην ἢ καὶ τελευτήσαντος τοῦ ἀνδρός, ἀλλ' ὡς γὰρ γαμήσθαι.

8 *ἐκ δὲ τῆς Ἑσθα (τοῦτο γὰρ καλεῖσθαι τὴν γυναῖκα παραδέδοται) πρώτος Ματθάν, ὁ ἀπὸ τοῦ Σολομῶνος τὸ γένος κατὰγον, τὸν Ἰακώβ γεννᾷ, καὶ τελευτήσαντος τοῦ Ματθάν Μελχὶ, ὁ ἐπὶ τὸν Ναθαν κατὰ γένος ἀναφερόμενος, χηρεύουσιν, ἐκ μὲν τῆς αὐτῆς φυλῆς, ἐξ

¹¹⁶ Mt 1,15-16.

¹¹⁷ Lc 3,23-24. En este pasaje, lo mismo que *infra* § 10, Africano comete un error: Melquí ocupa en Lucas el quinto lugar.

ascendencia remontaba a Natán y que, siendo, como dijimos antes, de la misma tribu, era de otra familia. Este tuvo un hijo: Helí.

9 *Y así nos encontramos con que, siendo sus dos linajes diferentes, Jacob y Helí son hermanos de madre. Muerto Helí sin hijos, su hermano Jacob se casó con su mujer, y de ella tuvo un tercer hijo, José, el cual, según la naturaleza, era suyo (y según el texto, pues por eso está escrito: *Jacob engendró a José* ¹¹⁸), pero, según la ley, era hijo de Helí, ya que Jacob, por ser hermano suyo, le suscitó descendencia.

10 *Por lo cual no se quitará autoridad a su genealogía. Al hacer la enumeración, el evangelista Mateo dice: *Jacob engendró a José* ¹¹⁹; pero Lucas procede al revés: *El cual era, según se creía (porque también añade esto), hijo de José, que lo fue de Helí, hijo de Melquí* ¹²⁰. No era posible expresar más certeramente el nacimiento según la ley: va remontando uno por uno hasta *Addán, que fue de Dios* ¹²¹, y hasta el final se calla el *engendró*, para no aplicarlo a esta clase de paternidad.

11 *Y es que esto no va sin pruebas ni es improvisado. En efecto, los parientes carnales del Salvador, bien por aparentar o bien, simplemente, por enseñar, pero siendo veraces en todo, transmitieron también lo que sigue. Unos ladrones idumeos asaltaron Ascalón, ciudad de Palestina; de un templo de Apolo, que estaba construido delante de los muros, se llevaron cautivo, además de los otros despojos, a Antípatro, hijo de cierto hieródulo llamado Hero-

δῆλου δὲ γένους ὦν, ὡς προείπον, ἀγαγόμενος αὐτὴν, ἔσχευ υἱὸν τὸν Ἥλι.

9 εὐτὼ δὲ διαφόρων δύο γενῶν εὐρήσομεν τὸν τε Ἰακώβ καὶ τὸν Ἥλι ὁμομητρίους ἀδελφούς, ὦν ὁ ἕτερος, Ἰακώβ, ἀπέκνου τοῦ ἀδελφοῦ τελευτήσαντος Ἥλι, τὴν γυναῖκα παραλαβὼν, ἐγέννησεν ἐξ αὐτῆς τρίτον τὸν Ἰωσήφ, κατὰ φύσιν μὲν αὐτῶν (καὶ κατὰ λόγον, δι' ὃ γέγραπται «Ἰακώβ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωσήφ»), κατὰ νόμον δὲ τοῦ Ἥλι υἱὸς ἦν· ἐκείνῳ γάρ ὁ Ἰακώβ, ἀδελφὸς ὦν, ἀνέστησεν σπέρμα. δι' ὅπερ οὐκ ἀκυρωθῆσεται καὶ ἡ κατ' αὐτὸν γενεαλογία·

10 *ἢν Ματθαῖος μὲν ὁ εὐαγγελιστὴς ἐξαριθμοῦμενος «Ἰακώβ δὲ» φησὶν «ἐγέννησεν τὸν Ἰωσήφ», ὁ δὲ Λουκᾶς ἀνάπαλιν «ὡς ἦν, ὡς ἐνομίζετο (καὶ γὰρ καὶ τοῦτο προστίθησιν) τοῦ Ἰωσήφ τοῦ Ἥλι τοῦ

Μελχι». τὴν γὰρ κατὰ νόμον γένεσιν ἐπισημότερον οὐκ ἦν ἐξαιρεῖν, καὶ τὸ «ἐγέννησεν» ἐπὶ τῆς τοιαύτης παιδοποιίας ἄχρι τέλους ἐσιώπησεν, τὴν ἀναφορὰν ποιησάμενος ἕως (τοῦ Ἀδάμ τοῦ θεοῦ) κατ' ἀνάγκην.

11 εὐδὲ μὲν ἀναπόδεικτον ἡ ἔσχευ· δικασμένον ἔστιν τοῦτο. τοῦ γοῦν σωτήρος οἱ κατὰ σάρκα συγγενεῖς, εἴτ' οὖν φανητιῶντες εἰθ' ὅπως ἐκδιδάσκοντες, πάντως δὲ ἀληθεύοντες, παρέδοσαν καὶ ταῦτα· ὡς Ἰδουμαῖοι λησται Ἀσκαλῶνι πόλει τῆς Παλαιστίνης ἐπελθόντες, ἐξ εἰδωλείου Ἀπάλλωνος, ὁ πρὸς τοῖς τεύχεσιν ἱδρυτο, Ἀντίπατρον Ἡρώδου τινὸς ἱεροδούλου παῖδα πρὸς τοῖς ἄλλοις σὺλοις ἀχμάλωτον ἀπῆγον, τῷ δὲ λύτρα ὑπὲρ τοῦ υἱοῦ καταθέσθαι μὴ δύνασθαι τὸν ἱερέα ὁ Ἀντίπατρος τοῖς τῶν Ἰδουμαίων

¹¹⁸ Mt 1,16.

¹¹⁹ Mt 1,16.

¹²⁰ Lc 3,23-24.

¹²¹ Lc 3,38.

des. No pudiendo el sacerdote pagar un rescate por su hijo, Antípatrio fue educado en las costumbres de los idumeos, y más tarde trabó amistad con Hircano, el sumo sacerdote de Judea ¹²².

12 «Fue luego embajador cerca de Pompeyo en favor de Hircano, para el que sacó libre el reino devastado por su hermano Aristóbulo; y él mismo prosperó mucho, pues logró el título de *epimeletés* de Palestina ¹²³. A Antípatrio, asesinado por envidia de su mucha y buena fortuna, le sucedió su hijo Herodes, que más tarde, por decisión de Antonio y Augusto y por decreto senatorial, reinará sobre los judíos. De él fueron hijos Herodes y los otros tetrarcas. Todos estos datos coinciden con las historias de los griegos ¹²⁴.

13 «Además, hallándose inscritas hasta entonces en los archivos las familias hebreas, incluso las que se remontaban a prosélitos, como Aquior ¹²⁵ el ammonita, Rut ¹²⁶ la moabita y los que salieron de Egipto mezclados con los hebreos ¹²⁷, Herodes, porque en nada le tocaba la raza de los israelitas y herido por la conciencia de su bajo nacimiento, hizo quemar los registros de sus linajes ¹²⁸, creyendo que aparecería como noble por el hecho de que tampoco otros podrían hacer remontar su linaje, apoyados en documentos públicos, a los patriarcas o a los prosélitos o a los llamados «geyoras», los extranjeros ¹²⁹ mezclados.

ἔβαν ἐντραφεῖς, ὕστερον Ὑρκανῷ φιλοῦται τῷ τῆς Ἰουδαίας ἀρχιερεῖ.

12 πρεσβεύσας δὲ πρὸς Πομπηίου ὑπὲρ τοῦ Ὑρκανῷ καὶ τὴν βασιλείαν ἐλευθέρως αὐτῷ ὑπὸ Ἀριστοβούλου τοῦ ἀδελφοῦ περικοπτομένην, αὐτὸς ἡτύχῃσεν, ἐπιμελητὴς τῆς Παλαιστίνης χρηματίας· διαδέχεται δὲ τὸν Ἀντίπατρον, φθόνῳ τῆς πολλῆς εὐτυχίας δολοφονηθέντα, υἱὸς Ἡρώδης, ὃς ὕστερον ὑπ' Ἀυτοκράτορος καὶ τοῦ Σεβαστοῦ συγκλήτου δόγματι τῶν Ἰουδαίων ἐκρίθη βασιλεῦσιν· οὐ παῖδες Ἡρώδης οἱ τ' ἄλλοι τετράρχαι. ταῦτα μὲν δὴ κοινὰ καὶ ταῖς Ἑλλήνων ιστορίαις.

13 ἀναγράφων δὲ εἰς τότε ἐν τοῖς ἀρχείοις ὄντων τῶν Ἑβραϊκῶν γενῶν καὶ τῶν ἀχρι προσηλύτων ἀναφερομένων, ὡς Ἀχιὼρ τοῦ Ἀμμωνίτου καὶ Ρούθ τῆς Μωσαβίτιδος τῶν τε ἀπ' Αἰγύπτου συνεκπεσόντων ἐπιμίκτων, ὃ Ἡρώδης, οὐδέν τι συμβαλλόμενον τοῦ τῶν Ἰσραηλιτῶν γένους αὐτῷ καὶ τῷ συνειδότι τῆς δυσγενείας κρούμενος, ἐπέπρησεν αὐτῶν τὰς ἀναγραφὰς τῶν γενῶν, οἰόμενος εὐγενὴς ἀναφανεῖσθαι τῷ μηδ' ἄλλον εἶναι ἐκ δημοσίου συγγραφῆς τὸ γένος ἀνάγειν ἐπὶ τοὺς πατριάρχας ἢ προσηλύτους τοὺς τε καλούμενους γειώρας, τοὺς ἐπιμίκτους.

¹²² Los informes de Flavio Josefo (AI 14[1,3]10) sobre el tema de este párrafo 11 difieren de la tradición recogida por Africano y San Justino (Dial 52,3-4); cf. supra nota 114. Es más segura la autoridad de Josefo. Cf. SCHUERER, I p.292 nota 3.

¹²³ El mismo título se encuentra en JOSEFO, AI 14(8,1)127-(8,3)139. Schuerer (I p.343 nota 14) asimilar sus funciones a las de un procurador, quizás no sólo militares, sino también administrativas.

¹²⁴ Lo mismo puede aludir a Nicolás de Damasco que a Tolomeo de Ascalón; cf. M. J. LAGRANGE, *Le judaïsme avant Jésus-Christ* (Paris 1931) p. 164-65.

¹²⁵ Jdt 5,5; 14,10.

¹²⁶ Rut 1,16-22; 2,2; 4,19-22.

¹²⁷ Ex 12,38; Dt 23,8.

¹²⁸ Quedaron, sin embargo, algunos registros públicos, según resulta de la autobiografía de F. Josefo (*De vita sua* 1,6).

¹²⁹ Para Schwartz, las palabras ἢ προσηλύτους y τοὺς ἐπιμίκτους son, seguramente,

14 «En realidad, unos pocos, cuidadosos, que tenían para sí registros privados o que se acordaban de los nombres o los habían copiado, se gloriaban de tener a salvo la memoria de su nobleza. Ocurrió que de éstos eran los que dijimos antes¹³⁰, llamados *despósinoi* por causa de su parentesco con la familia del Salvador¹³¹ y que, desde las aldeas judías de Nazaret y Cocaba, visitaron el resto del país y explicaron la precedente genealogía, comenzando por el *Libro de los días*, hasta donde alcanzaron¹³².

15 «Fuera así o fuera de otra manera, nadie podría hallar una explicación más clara. Yo al menos esto pienso, y lo mismo todo el que tiene buenas disposiciones. Aunque no esté atestiguada, ocupémonos de ella, porque no es posible exponer otra mejor y más clara¹³³. En todo caso, el Evangelio dice enteramente la verdad».

16 Y al final de la misma carta añade lo siguiente:

«Matán, del linaje de Salomón, engendró a Jacob. Muerto Matán, Melquí, el del linaje de Natán, engendró de la misma mujer a Helí. Por lo tanto, Helí y Jacob son hermanos uterinos. Muerto Helí sin hijos, Jacob le suscitó descendencia engendrando a José, hijo suyo según la naturaleza, pero de Helí según la ley. Así es como José era hijo de ambos»¹³⁴.

Así Africano.

14 «ὅλιγοι δὴ τῶν ἐπιμελῶν ἰδιωτικῶς ἑαυτοῖς ἀπογραφὰς ἢ μνημονεύσαντες τῶν ὀνομάτων ἢ ἄλλως ἔχοντες ἐξ ἀντιγράφων, ἐναβρύνονται σφωδρῶν τῇ μνήμῃ τῆς εὐγενείας· ὧν ἐτύγχανον οἱ προσηρημένοι, δεσπότην καλούμενοι διὰ τὴν πρὸς τὸ σωτήριον γένος συνάφειαν ἀπὸ τοῦ Ναζαρέων καὶ Κωχαβὰ κομῶν Ἰουδαϊκῶν τῇ λοιπῇ γῇ ἐπιφοιτήσαντες καὶ τὴν προκειμένην γενεαλογίαν ἐκ τοῦ τῆς Βίβλου τῶν ἡμερῶν, ἐς ὅσον ἐξικουῦντο, ἐξηγησάμενοι.

15 «εἴτ' οὖν οὕτως εἴτ' ἄλλως ἔχοι, σφιστέρων ἐξηγητῶν οὐκ ἂν ἔχοι τις ἄλλος ἐξευρεῖν, ὥς ἐγωγε νομίζω πᾶς τε

ὅς εὐγνώμων τυγχάνει, καὶ ἡμῖν αὕτη μελέτω, εἰ καὶ ἀμάρτυρός ἐστιν, τῷ μὴ κρείττονα ἢ ἀληθεστέραν ἔχειν εἰπεῖν· τὸ γέ τοι εὐαγγέλιον πάντως ἀληθεύει».

16 καὶ ἐπὶ τέλος δὲ τῆς αὐτῆς ἐπιστολῆς προστίθῃσι ταῦτα·

«Ματθᾶν ὁ ἀπὸ Σολομῶνος ἐγέννησε τὸν Ἰακώβ. Ματθᾶν ἀποθανόντος, Μελχὶ ὁ ἀπὸ Ναθαν ἐκ τῆς αὐτῆς γυναικὸς ἐγέννησε τὸν Ἡλὶ. ὁμομήτριοι ἄρα ἀδελφοὶ Ἡλὶ καὶ Ἰακώβ. Ἡλὶ ἀτέκνου ἀποθανόντος ὁ Ἰακώβ ἀνέστησεν αὐτῷ σπέρμα, γεννήσας τὸν Ἰωσήφ, κατὰ φύσιν μὲν ἑαυτῷ, κατὰ νόμον δὲ τῷ Ἡλὶ. οὕτως ἀμφοτέρων ἦν υἱὸς ὁ Ἰωσήφ».

interpolaciones anteriores a Eusebio. Con la palabra γειώρος, Africano transcribe el término *ger* en el sentido que toma en Ex 12,38 aludido arriba: muchedumbre en mezcolanza, naturalmente de extranjeros y hebreos; cf. Ex 12,19 e Is 14,1.

¹³⁰ Cf. *supra*, p. 11.

¹³¹ Sobre estos parientes del Señor y su actividad, cf. M. J. LAGRANGE, *L'Évangile selon Saint Marc* (Paris 1929) p. 79-93; M. SIMON, o.c., p. 303-314.

¹³² El texto utilizado por Eusebio acusa una laguna en que se indicaba sin duda la otra fuente de las explicaciones, además del *Libro de los días*; éste bien pudiera ser el de los *Paralipómenos*, cuyos primeros capítulos son sólo genealógicos.

¹³³ Julio Africano parece rechazar el testimonio de los «desposynoi» y admitir su explicación sólo como mera hipótesis a falta de algo mejor. En todo caso apela y se atiene a la verdad del Evangelio.

¹³⁴ Cf. EUSEBIO, *Quaest. ad Steph.* 4.

17 Establecida la genealogía de José de esta manera, también María aparece junto con él, por fuerza, como siendo de la misma tribu, ya que, al menos según la ley de Moisés, no estaba permitido mezclarse con las otras tribus¹³⁵, pues se prescribe el unirse en matrimonio con uno del mismo pueblo y de la misma tribu, con el fin de que la herencia familiar no rodara de tribu en tribu. Baste así con lo dicho.

8

[DEL INFANTICIDIO PERPETRADO POR HERODES Y DEL FINAL CATASTRÓFICO DE SU VIDA]

1 Nacido Cristo en Belén de Judá, conforme a las profecías¹³⁶ en el tiempo mencionado, Herodes, ante la pregunta de los magos venidos de Oriente que querían enterarse en dónde se hallaba el nacido rey de los judíos—porque habían visto su estrella, y el motivo de su viaje tan largo había sido su empeño de adorar como a Dios al nacido—, turbado no poco por el asunto como si estuviera en peligro su soberanía—al menos esto era lo que él pensaba realmente—, después de informarse de los doctores de la ley entre el pueblo dónde esperaban que había de nacer el Cristo, tan pronto como supo que la profecía de Miqueas predecía que en Belén, ordenó mediante un edicto matar a los niños de pecho de Belén y de todos sus alrededores, de dos años para abajo, según el tiempo exacto que le indicaron los magos, pensando que también Jesús, como era natural, co-

17 τὸσαῦτα ὁ Ἀφρικανὸς. καὶ δὴ τοῦ Ἰωσήφ ὡς πῶς γενεαλογουμένου, δυνάμει καὶ ἡ Μαρία οὖν αὐτῷ πέφνηεν ἐκ τῆς αὐτῆς οὐσα φυλῆς, εἰ γὰρ κατὰ τὸν Μωυσέως νόμον οὐκ ἔξην ἑτέρας ἐπιμύγνυσθαι φυλαῖς· ἐνὶ γὰρ τῶν ἐκ τοῦ αὐτοῦ δήμου καὶ πατριᾶς τῆς αὐτῆς ζεύγνυσθαι πρὸς γάμον παρακελεύεται, ὡς ἂν μὴ περιστρέφοιτο τοῦ γένους ὁ κληρὸς ἀπὸ φυλῆς ἐπὶ φυλὴν. ὡς δὲ μὲν οὖν καὶ ταῦτα ἐχέτω·

H'

1 ἄλλα γὰρ τοῦ Χριστοῦ γεννηθέντος ταῖς προφηταῖς ἀκολουθῶς ἐν Βηθλεὲμ τῆς Ἰουδαίας κατὰ τοὺς δεδηλωμένους χρόνους, Ἡρώδης ἐπὶ τῇ τῶν ἐξ ἀνατο-

λῆς μάγων ἀνερωτήσῃ ὅπῃ εἴη διαπνυθαιόμενος ὁ τεχθεὶς βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων, ἑορακέναι γὰρ αὐτοῦ τὸν ἀστέρα καὶ τῆς τοσσηδε πορείας τοῦτ' αἴτιον αὐτοῖς γεγονέναι, οἷα θεῶν προσκυνῆσαι τῷ τεχθέντι διὰ σπουδῆς πεπονημένοις, οὐ μικρῶς ἐπὶ τῷ πράγματι, ὅτε κινδυνεύουσας, ὡς γὰρ δὴ φέτο, αὐτῷ τῆς ἀρχῆς, δικαιοῦσθαι, πυθόμενος τῶν παρὰ τῷ ἔθνει νομοδιδασκάλων ποῦ τὸν Χριστὸν γεννηθῆσθαι προσδοκῶν, ὡς ἔγνω τὴν Μιχαίου προφητείαν ἐν Βηθλεὲμ προαναφανούσαν, ἐνὶ προστάγματι τοὺς ὑπομαζίου ἐν τῇ Βηθλεὲμ καὶ πᾶσι τοῖς ὄροις αὐτῆς ἀπὸ διετούς καὶ κατωτέρω παῖδας, κατὰ τὸν ἀπικριβωμένον αὐτῷ χρόνον παρὰ τῶν μάγων, ἀναιρεθῆναι προστάτ-

¹³⁵ Núm 36,8-9; cf. EUSEBIO, *Quaest. ad Steph.* 1,7.

¹³⁶ Míq 5,1; Mt 2,5-6.

rería de todas maneras la misma suerte que los otros niños de su edad.

2 Pero el niño, llevado a Egipto, se adelantó a la conjura: un ángel se apareció a sus padres indicándoles de antemano lo que iba a suceder. Esto es lo que nos enseña la Sagrada Escritura del Evangelio 137.

3 Pero, además de eso, es conveniente echar una mirada a la recompensa del atrevimiento de Herodes contra Cristo y los niños de su edad. Inmediatamente después, sin que mediara la menor demora, la justicia divina le persiguió cuando aún rebosaba de vida y le mostró el preludio de cuanto le aguardaba para después de su marcha de acá.

4 No es posible ahora reseñar las sucesivas calamidades domésticas con que anubló la supuesta prosperidad de su reino: los asesinatos de su mujer, de sus hijos y de otras personas muy allegadas a la familia por parentesco y por amistad. Lo que acerca de ello pueda suponerse deja en la sombra a toda representación trágica. Josefo lo explica prolijamente en sus relatos históricos 138.

5 Pero sobre cómo ya desde el momento en que conspiró contra nuestro Salvador y contra los demás niños un flagelo divino lo arrebató y puso a morir, bueno será escuchar las palabras mismas del escritor, que, en el libro XVII de sus *Antigüedades judías*, escribió el final catastrófico de la vida de Herodes como sigue:

τει, πάντως που και τὸν Ἰησοῦν, ὡς γε ἦν εἰκός, τῆς αὐτῆς τοῖς ὁμηλίξι συναπολαύσαι συμφορᾶς οἰόμενος.

2 φθάει γε μὴν τὴν ἐπιβουλήν εἰς Αἰγυπτου διακομισθεὶς ὁ παῖς, δι' ἐπιφανείας ἀγγέλου τὸ μέλλον προμεσσηκότων αὐτοῦ τῶν γονέων. ταῦτα μὲν οὖν καὶ ἡ ἑρὰ τοῦ εὐαγγελίου διδάσκει γραφή.

3 ὁξίον δ' ἐπὶ τούτοις συνιδεῖν τὰ πειρεῖα τῆς Ἡρώδου κατὰ τοῦ Χριστοῦ καὶ τῶν ὁμηλικῶν αὐτῷ τόλμης, ὡς παραυτίκα, μηδὲ μικρᾶς ἀναβολῆς γεγενημένης, ἡ θεὰ δίκη περιόντα ἐπ' αὐτὸν τῷ βίῳ μετέληλυθεν, τὰ τῶν μετὰ τὴν ἐνθῆνδε ἀπαλλαγὴν διαδεχομένων αὐτὸν ἐπιδεικνύσα προοίμια.

4 ὡς μὲν οὖν τὰς κατὰ τὴν βασιλείαν

αὐτῷ νομισθεῖσας εὐπραγίας ταῖς κατὰ τὸν οἶκον ἐπαλλήλοισι ἡμαύρωνεν συμφοραῖς, γυναικὸς καὶ τέκνων καὶ τῶν λοιπῶν τῶν μάλιστα πρὸς γένους ἀναγκαιοτάτων τε καὶ φιλότων μισοφροσίνης, οὐδὲ οἷόν τε νῦν καταλέγειν, τραγικὴν ἀπασαν δραματούργιον ἐπισκιάζουσης τῆς περὶ τούτων ὑποθέσεως, ἦν εἰς πλάτος ἐν ταῖς κατ' αὐτὸν ἱστορίαις ὁ Ἰώσηπος διεληλυθεν.

5 ὡς δ' ἅμα τῇ κατὰ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν καὶ τῶν ἄλλων νηπίων ἐπιβουλῇ θεήλατος αὐτὸν καταλαβοῦσα μάστιγι εἰς θάνατον συνήλασεν, οὐ χεῖρον καὶ τῶν φωνῶν τοῦ συγγραφέως ἐπακοῦσαι, κατὰ λέξιν ἐν ἐπτακαίδεκάτῳ τῆς Ἰουδαϊκῆς Ἀρχαιολογίας τὴν καταστροφὴν τοῦ κατ' αὐτὸν βίου τούτου γράφοντος τὸν τρόπον·

137 Mt 2,1-7.16.13-15.

138 Josefo, AJ 15 (3,5) 65ss; (3,9) 85; (6,1) 161ss; (7,1) 202ss; (7,7) 240; 16 (11,1) 356ss; (11,6) 387ss; BJ 1 (22,5) 443ss; (27,6) 550ss. Efectivamente, el año 29 a.C. mataba Herodes a su segunda mujer, Mariana; el año 7, a los dos hijos que tuvo de ella, Alejandro y Aristóbulo, y sólo cinco días antes de su muerte, el año 4 a.C., a Antipatro, hijo de su primera mujer, Doris.

«A Herodes la enfermedad se le iba haciendo más y más virulenta. Dios vengaba sus crímenes.

6 «En efecto, era un fuego suave que no denunciaba al tacto de los que le palpaban un abrasamiento como el que por dentro iba acrecentando su corrupción; y luego un ansia terrible de tomar algo, sin que nada pudiera servirle, ulceración y atroces dolores en los intestinos, y sobre todo en el colon, con hinchazón húmeda y reluciente en los pies.

7 «En torno al bajo vientre tenía una infección parecida; más aún, sus partes pudendas estaban podridas y criaban gusanos. Su respiración era de una rigidez aguda y en exceso desagradable por la carga de supuración y por su fuerte asma; en todos sus miembros sufría espasmos de una fuerza insoportable.

8 «Lo cierto es que los adivinos y quienes tienen saber para predecir estas cosas decían que Dios se estaba haciendo pagar las muchas impiedades del rey» 139.

Esto es lo que el autor antedicho anota en la obra mencionada.

9 Y en «el libro segundo» 140 de sus relatos históricos nos da una tradición parecida acerca del mismo, escribiendo así:

«Entonces la enfermedad se adueñó de todo su cuerpo y lo iba destrozando con sufrimientos variados. La fiebre, en verdad, era débil, pero resultaba insoportable la comezón de toda la superficie del cuerpo, los dolores continuos del colon, los edemas de los pies, como de un hidrópico, la inflamación del bajo vientre y la podredumbre agusanada de sus partes pudendas, a lo que se ha de añadir

«Ἡρώδης δὲ μειζόνως ἡ νόσος ἐνεπικραίνετο, δίκην ὧν παρηνόμεσεν ἔκπρασσμένου τοῦ θεοῦ.

6 «πῦρ μὲν γὰρ μαλακὸν ἦν, οὐχ ὥδε πολλὴν ἀποσημαῖνον τοῖς ἐπαφωμένοις τὴν φλόγῳσιν ὅσην τοῖς ἐντός προστιθεῖ τὴν κάκωσιν, ἐπιθυμία δὲ δεινὴ τοῦ βέξασθαι τι, οὐδὲ ἦν μὴ οὐχ ὑπουργεῖν, καὶ ἑλκώσις τῶν τε ἐντέρων καὶ μέλιστα τοῦ κόλου βεῖναι ἀληγδόνες καὶ φλέγμα ὑγρὸν περὶ τοὺς πόδας καὶ διασπυγῆς.

7 «παραπλήσια δὲ καὶ περὶ τὸ ἥτρον κάκωσις ἦν, καὶ μὴν καὶ τοῦ αἰδοίου σήψις, σκώληκας ἐμποιοῦσα, πνεύματός τε ὀρθία ἐντασις, καὶ αὐτὴ λίαν ἀηδὴς ἀχθηδόνι τε τῆς ἀποφορᾶς καὶ τῷ περικνῶ τοῦ ἀσπλάτος, ἐσπασμένος τε περὶ πᾶν ἦν μέρος, ἰσχὺν οὐχ ὑπομενητὴν προστιθέμενος.

8 «ἐλέγετο γοῦν ὑπὸ τῶν θειαζόντων καὶ οἷς ταῦτα προαποφθέγγεσθαι σοφία πρόκειται, ποινὴν τοῦ πολλοῦ καὶ δυσσεβοῦς ταύτην ὁ θεὸς εἰσπράττεσθαι παρὰ τοῦ βασιλέως.»

ταῦτα μὲν ἐν τῇ δηλωθείσῃ γραφῇ παρασημαίνεται ὁ προειρημένος.

9 καὶ ἐν τῇ δευτέρᾳ δὲ τῶν Ἱστοριῶν τὰ παραπλήσια περὶ τοῦ αὐτοῦ παραδιδωσιν, ὥδε πως γράφω.

«ἐνθεν αὐτοῦ τὸ σῶμα πᾶν ἡ νόσος διαλαβοῦσα ποικίλοις πάθεσιν ἐμέριζεν. πυρετὸς μὲν γὰρ ἦν χλιαρὸς, κνησμὸς δ' ἀφόρητος τῆς ἐπιφανείας ὧλης καὶ κόλου συνεχεῖς ἀληγδόνες περὶ τε τοὺς πόδας ὡς ὑδρωπικῶντος οἰδήματα τοῦ τε ἥτρου φλεγμονὴ καὶ δι' αἰδοίου σηπεδῶν σκώληκας γεννώσα, πρὸς τούτοις ὀρθόπνοια καὶ δύσ-

139 Josefo, AI 17 (6,4-5) 168-170.

140 Eusebio supone una división distinta que en los mss. de Josefo.

el asma, la disnea y espasmos en todos sus miembros, hasta el punto de que los adivinos decían que estas dolencias eran un castigo.

10 «Pero él, aunque luchaba con tales padecimientos, aún se aferraba a la vida y, esperando salvarse, andaba imaginando curas. En todo caso atravesó el Jordán y utilizó las aguas termales de Calirroe. Estas van a parar al mar del Asfalto¹⁴¹ y, como son dulces, son también potables.

11 «Allí los médicos decidieron recalentar con aceite caliente todo su purulento cuerpo en una bañera llena de aceite; se desmayó y entornó los ojos, como acabado. Se armó gran alboroto entre los criados y, al ruido, volvió él en sí. Renunciando desde entonces a la curación, mandó repartir a cada soldado 50 dracmas y mucho dinero a los jefes y a sus amigos¹⁴².

12 «Emprendió el regreso y llegó a Jericó; presa ya de la melancolía y amenazando casi a la misma muerte. Dio en urdir una acción criminal. Efectivamente, hizo reunir a los notables de cada aldea de toda Judea y los mandó encerrar en el llamado hipódromo.

13 «Llamando después a su hermana Salomé y a su marido Alejandro, dijo: Sé que los judíos festejarán mi muerte, pero puedo ser llorado por otros y tener unos funerales espléndidos si vosotros queréis secundar mis mandatos. A todos estos hombres aquí custodiados, así que yo expire, cercadlos al punto con soldados y haced

πνοια καὶ σπασμοὶ πάντων τῶν μελῶν, ὥστε τοὺς ἐπιθειάζοντας ποινὴν εἶναι τὰ νοσήματα λέγειν.

10 «ὁ δὲ παλαίων τοσούτοις πάθειν ὁμῶς τοῦ ζῆν ἀντίχετο, σωτηρίαν τε ἠλπίζεν, καὶ θεραπείας ἐπενόει. διαβὰς γοῦν τὸν Ἰορδάνην τοὺς κατὰ Καλλιρόην θερμοὺς ἐχρήτο· ταῦτα δὲ ἐξεῖσιν μὲν εἰς τὴν Ἀσφαλτίτιν λίμνην, ὑπὸ γλυκύτητος δὲ ἐστὶ καὶ πότιμα.

11 «δόξαν ἐνταῦθα τοῖς ἰατροῖς ἐλαίῳ θερμῷ πᾶν ἀναθάψαι τὸ σῶμα χαλασθὲν εἰς ἐλαίου πλήρη πύelon, ἐκλύει καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς ὡς ἐκλυθεὶς ἀνέστρεψεν. θορύβου δὲ τῶν θεραπόντων γενομένου, πρὸς μὲν τὴν πληγὴν ἀνήμεκεν, εἰς δὲ τὸ λοιπὸν ἀπογνοὺς τὴν σωτηρίαν, τοῖς τε στρατιώταις ἀνὰ δραχμὰς πενήτηκοντα ἐκέλευ-

σεν διανεῖμαι καὶ πολλὰ χρήματα τοῖς ἡγεμόσι καὶ τοῖς φίλοις.

12 «αὐτοὺς δ' ὑποστρέφων εἰς Ἱερικοῦντα παραγίνεται, μελαγχολῶν ἤδη καὶ μόνον οὐκ ἀπειλῶν αὐτῷ τι τῷ θανάτῳ· προέκομεν δ' εἰς ἐπιβουλήν ἀθμίτου πράξεως. τοὺς γὰρ ἀφ' ἐκάστης κώμης ἐπισήμους ἄνδρας ἐξ ὅλης Ἰουδαίας συναγαγὼν εἰς τὸν καλούμενον ἵπποδρόμον ἐκέλευσεν συγκεῖσθαι,

13 «προσκαλεσάμενος δὲ Σαλώμην τὴν ἀδελφὴν καὶ τὸν ἄνδρα ταύτης Ἀλέξανδρον, αἰδᾶν ἔφη ᾧ Ἰουδαίους τὸν ἐμὸν ἐορτάσσοντας θάνατον, δύναμαι δὲ πενθεῖσθαι δι' ἑτέρων καὶ λαμπρὸν ἐπιτάφιον σχεῖν, ἂν ὑμεῖς θελήσητε ταῖς ἐμοῖς ἐντολαῖς ὑπουργῆσαι. τοῦσδε τοὺς φρουρουμένους ἄνδρας, ἐπειδὴν ἐκπνεύσω, τάχιστα κτείνετε πε-

¹⁴¹ Es el mar Muerto, a cuya costa oriental iban a parar las aguas de Calirroe; cf. PLINIO EL VIEJO, *Hist. nat.* 5,16; F. M. ABEL, *Géographie de la Palestine* t.1 (Paris 1933) p.461.

¹⁴² Todo este pasaje aparece muy defectuoso en el texto de Eusebio. Rufino lo traduce así: «Visum est autem medicis etiam oleo calido omne corpus fovendum, cumque depositus fuisset in huiusmodi fomento, ita resolutus est omnibus membris, ut etiam oculi ipsi e suis sedibus solverentur. Reportatur in Hiericho et famulorum planctibus admonitus, ubi salutem desperare coepit, militibus quidem quinquagenas drachmas dividi iubet».

que los maten, para que Judea entera y cada casa, aun a la fuerza, lllore por mí» 143.

14 Y un poco más adelante dice:

«Después, torturado también por la falta de alimento y por unos espasmos y abrumado 144 por los dolores, tramaba anticipar la hora fatal. Cogió una manzana y pidió un cuchillo, pues tenía por costumbre cortarla para comerla. Después, mirando en torno suyo por temor de que hubiera alguien para impedirse, levantó su mano derecha con la intención de herirse» 145.

15 Además de estos detalles, el mismo escritor refiere que, antes de haber muerto del todo, ordenó matar a otro de sus hijos legítimos 146, tercero que añadió a los otros dos ya asesinados anteriormente, y al punto, de repente y entre enormes dolores, expiró 147.

16 Tal resultó el final de Herodes, justo merecido por el infanticidio perpetrado en Belén por atentar contra nuestro Salvador 148. Después de esto, un ángel se presentó en sueños a José, que vivía en Egipto, y le ordenó partir con el niño y con su madre hacia Judea, aclarándole que estaban muertos los que buscaban la

ριστήσαντες τοὺς στρατιώτας, ἵνα πάσα Ἰουδαία καὶ πᾶς οἶκος καὶ ἅκων ἐπ' ἐμοὶ βακρύσῃ...»

14 καὶ μετὰ βραχέα φησὶν

«αὐτὸς δὲ, καὶ γὰρ ἐνδεὶς τροφῆς καὶ βηχὶ σπασμῶδεϊ διειστέιτο, τῶν ἀλγηδόνων ἡσθεὶς θάσσαι τὴν εἰσαρμένην ἐπεβάλλετο· λαβὼν δὲ μήλον, ἤτησε καὶ μαχαίριον· εἰσάγει γὰρ ἀποτέμνων ἐσθίειν· ἔπειτα περισπέρσας μὴ τις κωλύσων αὐτὸν εἶναι, ἐπὶ τὴν δεξιάν ὡς πληγῶν ἑαυτὸν.»

15 ἐπὶ δὲ τούτοις ὁ αὐτὸς ἱστορεῖ συγγραφεὺς ἕτερον αὐτοῦ γνήσιον παῖδα πρὸ τῆς ἐσχάτης τοῦ βίου τελευτῆς, τρίτον ἐπὶ δυσίαν ἤδη προαυρημένους, δι' ἐπιτάξεως ἀνελόντα, παραχρήμα τὴν ζωὴν οὐ μετὰ σμικρῶν ἀλγηδόνων ἀπορρήξαι.

16 καὶ τοιοῦτο μὲν τὸ πέρας τῆς Ἡρώδου γέγονεν τελευτῆς, ποιῶν δικαίαν ἐκτίσαντος ὧν ἅμφι τὴν θηθλίαν ἀνείλεν παιδῶν τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιβουλῆς ἐνεκα· μεθ' ἣν ἄγγελος ὄναρ ἐπιστάς ἐν Αἰγύπτῳ διατρίβοντι τῷ Ἰωσήφ ἀπαῖραι ἅμα τῷ παιδί καὶ τῇ τούτου μητρὶ ἐπὶ τὴν Ἰουδαίαν παρακαλεῖται, τεθνηκέναι δὴ λῶν τοὺς ἀναζητοῦντας τὴν ψυχὴν τοῦ παιδίου. τούτοις δ' ὁ εὐαγγελιστὴς ἐπιφέρει λέγων «ἀκούσας δὲ ὅτι Ἀρχέλαος βασιλεύει ἀντὶ Ἡρώδου τοῦ πατρὸς αὐτοῦ, ἐφοβήθη ἐκεῖ ἀπελθεῖν· χρηματισθεὶς δὲ κατ' ὄναρ ἀνεχώρησεν εἰς τὰ μέρη τῆς Γαλιλαίας».

143 JOSEFO, BI 1(33,5-6)656-660.

144 ἡσθεὶς; algunos mss. de Josefo dan ἡσσηθεὶς, adoptado en la traducción.

145 JOSEFO, BI 1(33,7)662.

146 Cf. supra nota 138.

147 JOSEFO, AI 17(7,1)187-(8,1)191; BI 1(33,7)664-(33,8)665. Se admite como fecha de la muerte de Herodes, a sus setenta años, la primavera del año 4 a.C., finales de marzo o primeros de abril del año 750 de Roma. Eusebio, en su *Crónica*, señala el año 46 de Augusto (*Chronicon ad annum 3 p. Chr.*; HELM, p. 170); cf. SCHUBERT, I p. 415-417, y, en general, S. PEROWNE, *Hérode le Grand et son époque* (Paris 1958). Sin embargo, T. D. BARNES (*The Date of Herod's Death*; JTS 19 [1968] 204-209), partiendo de que sólo se cuenta como prueba precisa el que ocurrió el 7 de Kisleu, da también como alternativa, igualmente válida y claramente preferible (p. 209), el mes de diciembre del año 5 a.C., es decir, unos meses antes de la fecha comúnmente admitida. Cf. G. FIRPO, *La data della morte di Erode il Grande. Osservazioni su alcune recenti ipotesi*; Studi Senesi 95 (1983) 87-104.

148 Mt 2,16-19; cf. S. G. F. BRANDON, *Herod the Great. Judea's most able but most hated King*; History Today 12 (1962) 234-242; W. E. FILMER, *The Chronology of the reign of Herod the Great*; JTS 17 (1966) 283-298.

muerte del niño, a lo que añade el evangelista: Mas, oyendo que Arquelao reinaba en lugar de su padre Herodes, temió ir allá, pero, avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea 149.

9

[DE LOS TIEMPOS DE PILATO]

1 El historiador antedicho corrobora la noticia de la subida de Arquelao al poder después de Herodes y describe de qué manera, por testamento de su padre Herodes y por decisión de César Augusto, recibió en sucesión el reino judío, y cómo, caído del poder al cabo de diez años, sus hermanos Felipe y Herodes el Joven, junto con Lisánias, gobernaron sus propias tetrarquías 150.

2 Y el mismo Josefo, en el libro XVIII de sus *Antigüedades* 151, declara que en el año 12 del imperio de Tiberio (pues éste fue el sucesor en el Imperio, tras los cincuenta y siete años de reinado de Augusto 152), Poncio Pilato obtuvo el gobierno de Judea 153, en el

Θ'

1 τῇ δ' ἐπὶ τὴν ἀρχὴν μετὰ τὸν Ἑρῳδὸν τοῦ Ἀρχελαοῦ καταστάσῃ συνάδει καὶ ὁ προειρημένος ἱστορικός, τὸν τε τρόπον ἀναγράφων, καθ' ὃν ἐκ διαθηκῶν Ἑρῳδοῦ τοῦ πατρὸς ἐπικρίσεώς τε Καίσαρος Αὐγούστου τὴν κατὰ Ἰουδαίων βασιλείαν διεδέξατο, καὶ ὡς τῆς ἀρχῆς μετὰ δεκάτῃ χρόνον ἀποπεσόντος οἱ ἀδελφοὶ Φιλιππῶς

τε καὶ ὁ νέος Ἑρῳδὴς ἀμα Λυσανίᾳ τὰς ἐαυτῶν διεῖπον τετραρχίας.

2 Ὁ δ' αὐτὸς ἐν ὀκτακαιδεκάτῳ τῆς Ἀρχαιολογίας κατὰ τὸ δωδέκατον ἔτος τῆς Τιβερίου βασιλείας (τοῦτον γὰρ τὴν καθ' ὧν ἀρχὴν διαδέχασθαι ἔπαιτ' ἐπὶ πεντήκοντα ἔτεσιν τὴν ἡγεμονίαν ἐπικρατήσαντος Αὐγούστου) Πόντιον Πιλάτου τὴν Ἰουδαίαν ἐπιτραπῆναι δῆλοι, ἐνταῦθα

149 Mt 2,22.

150 JOSEFO, *AI* 17(6,6)188-189; (6,7)195; (9,3)317-319; (9,1)342-344; *BI* 1(23,8) 668-669; 2(6,3)93-94; (7,3)111; (9,1)167; cf. *Lc* 3,1. Sobre la inexactitud de los datos recogidos por Eusebio en este párrafo, cf. SCHUERER, I p.422-23. Augusto no aceptó para Arquelao el título de rey; le dejó en tetrarca de Judea, Samaria e Idumea, y ratificó los títulos de tetrarcas y la adjudicación de los territorios previstos para sus dos hermanos, Herodes Antipas (o el Joven) y Felipe (cf. *TÁCITO, Hist.* 5,9), que recibieron Galilea y Perea el uno y Batanea, Traconitide y el Haurán el otro. Arquelao permanecerá en el cargo hasta su destitución y destierro a Viena de la Galia el año 6 d.C., pasando sus territorios a provincia romana (SCHUERER, I p.449-453). Felipe, hasta su muerte en el año 34 d.C.; su tetrarquía quedará anexionada a Siria (*ibid.*, p.425-431). Herodes Antipas se verá despojado de sus territorios por Calígula el año 39, y éstos pasarán al dominio de Herodes Agripa (*ibid.*, p.431-449), que ya había recibido el año 37 las tetrarquías de Felipe y de Lisánias (*ibid.*, p.552), personaje éste también citado por Eusebio y Lucas (3,1), aunque sin relación conocida con los tres hijos de Herodes; cf. *infra* II 4,1; SCHUERER, I p.353 nota 19.

151 JOSEFO, *AI* 18(2,2)32-33-35; (4,2)80.

152 Cincuenta y siete años y cinco meses, es decir, desde el asesinato de Julio César, 15 de marzo del 44 a.C., hasta su muerte, el 19 de agosto del año 14 d.C.; cf. V. EHRENBERG-A. H. M. JONES, *Documents illustrating the Reigns of Augustus and Tiberius* (Oxford 1955); M. GRANT, *Tiberius: History Today* 6 (1956) 664-672; W. GOLLUB, *Tibère* (Paris 1961); E. KORNEMANN, *Tibère* (Paris 1962).

153 En la inscripción hallada precisamente en Cesarea de Palestina en 1961, Pilato lleva el título de *praefectus*, título ligado a un mando militar, aunque no sobre las legiones, en el territorio de una provincia o semiprovincia en que no era necesario un *legatus*—del orden senatorial—; bastaba un funcionario del orden ecuestre; cf. J. GUY, *Dédicace de Ponce-Pilate*

que se mantuvo diez años completos, casi hasta la muerte de Tiberio 154.

3 Por lo tanto, claramente queda refutada la patraña de los que ahora, últimamente, han divulgado unas *Memorias*¹⁵⁵ contra nuestro Salvador, en las cuales la fecha misma anotada es la primera prueba de la mentira de tales infundios.

4 Efectivamente, sitúan sus atrevidas invenciones acerca de la pasión del Salvador en el cuarto consulado de Tiberio, que coincidió con el año séptimo de su reinado, tiempo en el que se demuestra que Pilato ni siquiera había hecho acto de presencia todavía en Judea, al menos si hay que echar mano de Josefo como testigo, quien claramente señala en su libro antes citado que Tiberio instituyó a Pilato gobernador de Judea justamente en el año duodécimo de su imperio.

δὲ ἐφ' ὅλοις ἔτσιν δέκα σχεδὸν εἰς αὐτὴν παραμένειν τὴν Τιβερίου τελευτὴν.

3 οὐκοῦν σαφὲς ἀπελήλεκται τὸ πλάσμα τῶν κατὰ τοῦ σωτήρος ἡμῶν ὑπομνήματα χθὲς καὶ πρῶην διαδεωκότων, ἐν οἷς πρῶτος αὐτὸς ὁ τῆς παρασημειώσεως χρόνος τῶν πεπλακῶτων ἀπελέγχει τὸ ψεῦδος.

4 ἐπὶ τῆς τετάρτης δ' οὖν ὑπατείας Τιβερίου, ἡ γέγονεν ἔτους ἑβδόμου τῆς

βασιλείας αὐτοῦ, τὰ περὶ τὸ σωτήριον πάθος αὐτοῖς τομμηθέντα περιέχει, καθ' ὃν δεικνύται χρόνον μὴδ' ἐπιστάς πω τῇ 'Ιουδαίᾳ Πιλάτος, εἰ γε τῷ 'Ιωσήφῳ μάρτυρι χρῆσασθαι δεόν, σαφὲς οὕτως σημαίνει κατὰ τὴν δηλωθεῖσαν αὐτοῦ γραφὴν ὅτι δὴ δωδεκάτῳ ἔνιαυτῷ τῆς Τιβερίου βασιλείας ἐπίτροπος τῆς 'Ιουδαίας ὑπὸ Τιβερίου καθίσταται Πιλάτος.

découverte à Césarée de Palestine: Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France (1965) 38-39. Eusebio utiliza aquí el verbo ἐπιτροπεύειν, al que corresponde el título de ἐπίτροπος = procurator, título que prevalece; cf. SCHUEER, I p.455-456. Sobre las instituciones provinciales romanas, especialmente en Siria y Egipto, H. G. PFLAUM, *Les procurateurs équestres sous le Haut-Empire romain* (Paris 1950); A. N. SHERWIN-WHITE, *Roman Society and Roman Law in the New Testament* (Oxford 1963). Sobre Poncio Pilato, cf. SCHUEER, I p.488-493; S. G. F. BRANDON, *Pontius Pilatus in history and legend: History Today* 18 (1968) 523-530; R. STAATS, *Pontius Pilatus im Bekenntnis der frühen Kirche: ZKG* 84 (1987) 493-513.

¹⁵⁴ Lo destituyó el legado de Siria, Vitelio, por las acusaciones presentadas contra él en el ejercicio de su cargo.

¹⁵⁵ Estas *Memorias* son, sin duda, las mismas cuya composición y divulgación se denuncian *infra* IX 5,1 y 7,1, conocidas generalmente como *Acta Pilati*, diferentes de las mencionadas por San Justino (*Apol.* I 35,9; 48,8) y por Tertuliano (*Apolog.* 5 y 31), de las cuales Eusebio no parece saber nada, aunque el tema tratado *infra* II 2 le prestaba ocasión para hablar de ellas; de éstas parece haberse identificado algún resto; cf. S. BROCK, *A Fragment of the 'Acta Pilati' in Christian Palestinian Aramaic: JTS* 22 (1971) 157-158. Eusebio se limita aquí a destacar el origen reciente de aquéllas, partiendo del error cronológico que contenían sobre Pilato, como demuestra en el párrafo siguiente. Según dichas *Memorias*, la pasión habría tenido lugar el año 21, siendo así que Pilato no fue nombrado gobernador hasta el año 26; cf. SCHUEER, I p.487; K. K. WIESER, *Pontius Pilatus nach den jüdischen und apokryphen Quellen*. Dis. (Viena 1959).

10

[DE LOS SUMOS SACERDOTES DE LOS JUDÍOS BAJO LOS CUALES CRISTO ENSEÑÓ]

1 Fue, por lo tanto, en tiempos de éstos, según el evangelista ¹⁵⁶, estando Tiberio César en el año decimoquinto de su imperio y Pilato en el cuarto de su procuración, y siendo tetrarcas del resto de Judea Herodes, Lisánias y Felipe, cuando nuestro Salvador y Señor Jesús, el Cristo de Dios, comenzaba a ser como de treinta años ¹⁵⁷ y se presentó al bautismo de Juan ¹⁵⁸ y dio entonces comienzo a la proclamación del Evangelio ¹⁵⁹.

2 Dice además la divina Escritura que todo el tiempo de su enseñanza transcurrió durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás ¹⁶⁰, mostrando que, efectivamente, todo el tiempo de su enseñanza se cumplió en los años en que éstos ejercieron sus cargos. Por lo tanto, empezó durante el sumo sacerdocio de Anás y continuó hasta el comienzo del de Caifás, lo que no llega a dar un intervalo de cuatro años completos ¹⁶¹.

3 Efectivamente, puesto que las disposiciones legales en aquel tiempo estaban ya en cierta manera abrogadas, se había roto aque-

I'

1 ἐπὶ τούτων δὴ οὖν, κατὰ τὸν εὐαγγελιστὴν ἔτος πεντεκαίδεκατον Τιβερίου Καίσαρος ὄγοντος, τέταρτον δὲ τῆς ἡγεμονίας Ποντίου Πιλάτου, τῆς τε λοιπῆς Ἰουδαίας τετραρχούντων Ἡρώδου καὶ Λυσανίου καὶ Φιλιππου, ὁ σωτὴρ καὶ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς τοῦ θεοῦ, ἀρχόμενος ὡς εἰ ἔτων τριάκοντα, ἐπὶ τῷ Ἰωάννου βάπτισμα παραγίνεται, καταρχήν τε ποιεῖται τῆνικαὺτα τοῦ κατὰ τὸ εὐαγγέλιον κηρύγματος.

2 Φησὶν δὲ αὐτὸν ἡ θεία γραφὴ τὸν πάντα τῆς διδασκαλίας διατελέσαι χρόνον ἐπὶ ἀρχιερέως Ἀννα καὶ Καϊάφα, δηλοῦσα ὅτι δὴ ἐν τοῖς μεταξὺ τῆς τούτων ἔτεσιν λειτουργίας ὁ πᾶς τῆς διδασκαλίας αὐτῷ συνεπεράνεθ' χρόνος. ἀρξαμένου μὲν (οὖν) κατὰ τὴν τοῦ Ἀννα ἀρχιερωσύνην, μέχρι δὲ τῆς ἀρχῆς τοῦ Καϊάφα παραμείναντος οὐδ' ὅλος ὁ μεταξὺ τετραέτης παρίσταται χρόνος.

3 τῶν γάρ ται κατὰ τὸν νόμον ἤδη πως καθαιρουμένων ἐξ ἐκείνου θεσμῶν, ἀλλυτο μὲν ᾧ διὰ βίου καὶ ἐκ προγόνων

¹⁵⁶ Lc 3,1.

¹⁵⁷ Lc 3,23.

¹⁵⁸ Mt 3,13.

¹⁵⁹ Mt 4,17; Mc 1,14.

¹⁶⁰ Lc 3,2; Mt 26,57.

¹⁶¹ Partiendo del supuesto erróneo de que los sumos sacerdotes ejercían su cargo un año solamente (cf. § siguiente), Eusebio monta su cuadro cronológico para demostrar que el ministerio público de Cristo duró algo menos de cuatro años. No llega a dominar el material que tiene a mano: no interpreta bien a Lc 3,1 (aunque sí en DE 8,2,100) ni deduce de Josefo las conclusiones a que lleva una recta comprensión de su texto completo. Según su argumentación, la pasión de Cristo habría sido el año 18, cuando en su *Crónica* la fija en el año 32. Descuido raro. Quizás, como quiere F. Scheidweiler (*Zur Kirchengeschichte des Eusebios von Kaisareia*: ZNWKAK 49 [1958] 125), las consideraciones apologeticas de HE le llevaron a sacrificar el planteamiento claro de los problemas cronológicos. Cf. SCHUEERER, 2 p.214-224; M. J. LAURANCE, *L'Évangile selon Saint Luc* (Paris 1921) p.102-103; S. ZEITLIN, *The duration of Jesus' ministry: The Jewish Quarterly Review* 55 (1964-65) 181-200.

lla por la cual los cargos referentes al culto de Dios pertenecían de por vida y por sucesión hereditaria, y los gobernadores romanos investían con el sumo sacerdocio a personas diferentes y en tiempos también diferentes, sin que duraran en el cargo más de un año.

4 Refiere, pues, Josefo que después de Anás se sucedieron cuatro sumos sacerdotes hasta Caifás. En la misma obra *Antigüedades* escribe lo siguiente:

«Valerio Grato destituyó del sacerdocio a Anás y creó sumo sacerdote a Ismael, hijo de Fabi; pero habiendo cambiado también a éste al cabo de poco tiempo, designa como sumo sacerdote a Eleazar, hijo del sumo sacerdote Anás.

5 «Pero transcurrido un año, destituyó también a éste y entregó el sumo sacerdocio a Simón, hijo de Camito. Mas tampoco a éste le duró el honor del cargo más de un año, siendo sucesor suyo José, llamado también Caifás»¹⁶².

6 Por consiguiente, se demuestra que todo el tiempo de enseñanza de nuestro Salvador no llega a los cuatro años completos, puesto que desde Anás hasta el nombramiento de Caifás fueron cuatro los sumos sacerdotes que, en cuatro años, ejercieron el cargo anual. Tiene razón el texto evangélico al menos en señalar a Caifás como sumo sacerdote del año en que se cumplió la pasión del Salvador¹⁶³. Al no disentir de la observación precedente, queda también corroborada la duración de la enseñanza de Cristo.

7 Además, nuestro Salvador y Señor llama a los doce apóstoles

διαδοχῆς τὰ τῆς τοῦ θεοῦ θεραπείας προσήκοντα ἦν, ὑπὸ δὲ τῶν Ῥωμαϊκῶν ἡγεμόνων ἄλλοτε ἄλλοι τὴν ἀρχιερωσύνην ἐπιτερούμενοι, οὐ πλέον ἔτους ἐνὸς ἐπὶ ταύτης διετέλουν.

4 Ἰστορεῖ δ' οὖν ὁ Ἰώσηπος τέσσαρας κατὰ διαδοχὴν ἐπὶ Καϊάφην ἀρχιερεῖς μετὰ τὸν Ἄνναν διαγενέσθαι, κατὰ τὴν αὐτὴν τῆς Ἀρχαιολογίας γραφὴν ὧδε πῶς λέγων «Οὐαλήριος Γράτος, παύσας ἱερέσθαι Ἄνανον, Ἰσμαῆλον ἀρχιερέα ἀποφαίνει τὸν τοῦ Φαβι καὶ τοῦτον δέ μετ' οὐ πολὺ πεταστήσας, Ἐλεάζαρον τὸν Ἀνάου τοῦ ἀρχιερέως υἱὸν ἀποδείκνυσιν ἀρχιερέα.

5 »ἐνιαυτοῦ δὲ διαγενομένου καὶ τόνδε παύσας, Σίμωνι τῷ Καμίθου τὴν ἀρχιερωσύνην παραδίδωσιν. οὐ πλέον δὲ καὶ

τῷδε ἐνιαυτοῦ τὴν τιμὴν ἔχοντι διεγένετο χρόνος, καὶ Ἰώσηπος, ὁ καὶ Καϊάφας, διάδοχος ἦν αὐτῷ.

6 Οὐκοῦν ὁ σύμψας οὐδ' ὅλος τετραέτης ἀποδείκνυται τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν διδασκαλίας χρόνος, τεσσάρων ἐπὶ τέσσαρσιν ἔτεσιν ἀρχιερέων ἀπὸ τοῦ Ἄννα καὶ ἐπὶ τὴν τοῦ Καϊάφα κατὰστασιν ἐνταύσειον λειτουργίαν ἐκτετελεκότων. τὸν γέ τοι Καϊάφην ἀρχιερέα εἰκότως τοῦ ἐνιαυτοῦ, καθ' ὃν τὰ τοῦ σωτηρίου πάθος ἐπετελείτο, ἢ τοῦ εὐαγγελίου παρεσημῆνατο γραφῇ, ἐξ ἧς καὶ αὐτῆς οὐκ ἀπέδων τῆς προκείμενης ἐπιτηρήσεως ὁ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἀποδείκνυται χρόνος.

7 ἀλλὰ γὰρ ὁ σωτὴρ καὶ κύριος ἡμῶν

¹⁶² JOSEFO, *AI* 18 (2,2) 34-35; cf. EUSEBIO, *DE* 8,2,100. La duración segula siendo vitalicia, pero sólo teóricamente; de hecho dependía del arbitrio de los romanos, que solían cambiarlos con mayor o menor frecuencia. Anás lo fue del 6-15 d. C., y Caifás del 18 al 36; cf. SCHUERER, 2 p.214-224; E. M. SMALLWOOD, *Hig priests and politics in Roman Palestine*: *JTS* 13 (1962) 14-34.

¹⁶³ Mt 26,3-7; Jn 11,49; 18,13.24.28.

no mucho después del comienzo de su predicación, y a ellos solos de entre los demás discípulos suyos, por privilegio especial, dio el nombre de apóstoles ¹⁶⁴. Después designó otros setenta, y también a éstos los envió, de dos en dos, delante de él a todo lugar y ciudad adonde él había de ir ¹⁶⁵.

11

[TESTIMONIO SOBRE JUAN BAUTISTA Y SOBRE CRISTO]

1 No mucho después, Herodes el Joven hizo decapitar a Juan el Bautista. El texto sagrado del Evangelio también lo menciona ¹⁶⁶, y Josefo lo confirma, al menos, al hacer memoria expresa de Herodíades y de cómo Herodes se casó con ella, a pesar de que era mujer de su hermano, después de repudiar a su primera y legítima esposa (hija ésta de Aretas, rey de Petra) y de separar a Herodíades de su marido, que aún vivía; menciona también que por causa de ella dio muerte a Juan y promovió una guerra contra Aretas, cuya hija había deshonrado ¹⁶⁷.

2 Y dice que en esta guerra, presentada batalla, el ejército de Herodes fue desbaratado por entero, y que todo esto le ocurrió por haber atentado contra Juan.

3 El mismo Josefo ¹⁶⁸ confiesa que Juan fue un hombre justo por demás y que bautizaba, confirmando así lo escrito acerca de él

οὐ μετὰ πλείστον τῆς καταρχῆς τοῦ κηρύγματος τοὺς δώδεκα ἀποστόλους ἀνακαλεῖται, οὓς καὶ μόνους τῶν λοιπῶν αὐτοῦ μαθητῶν κατὰ τι γέρας ἐξαίρετον ἀποστόλους ὠνόμασεν, καὶ αὐτὸς ἀναδείκνυσιν ἑτέρους ἐβδομήκοντα, οὓς καὶ αὐτοὺς ἀπέσταλεν ἀνὰ δύο δύο πρὸ προσώπου αὐτοῦ εἰς πάντα τόπον καὶ πόλιν οὗ ἤμελλεν αὐτὸς ἔρχεσθαι.

IA'

1 Οὐκ εἰς μακρόν δὲ τοῦ βαπτιστοῦ Ἰωάννου ὑπὸ τοῦ νέου Ἡρώδου τὴν κεφαλὴν ἀποτιμηθέντος, μνημονεύει μὲν καὶ ἡ θεία τῶν εὐαγγελίων γραφή, συνιστορεῖ γὰρ μὴν καὶ ὁ Ἰώσηπος, ὁνομαστὶ τῆς τε Ἡρωδιάδος μνήμην πεποιημένος

καὶ ὡς ἀδελφοῦ γυναῖκα οὖσαν αὐτὴν ἡγάγετο πρὸς γάμον Ἡρώδης, ἀτετήσας μὲν τὴν προτέραν αὐτῷ κατὰ νόμους γεγαυμένην (Ἀρέτα δὲ ἦν αὕτη τοῦ Πιτράϊων βασιλέως θυγάτηρ), τὴν δὲ Ἡρωδιάδα ζῶντος διαστήσας τοῦ ἀνδρός· δι' ἣν καὶ τὸν Ἰωάννην ἀνελὼν πόλεμον αἶρεται πρὸς τὸν Ἀρέταν, ὡς ἂν ἡττησάμενης αὐτῷ τῆς θυγατρὸς,

2 ἐν ᾧ πολέμῳ μάχης γενομένης πάντα φησὶν τὸν Ἡρώδου στρατὸν διαφθαρῆναι καὶ ταῦτα πεπονθέναι τῆς ἐπιβουλῆς ἐνεκεν τῆς κατὰ τοῦ Ἰωάννου γεγεννημένης.

3 ὁ δ' αὐτὸς Ἰώσηπος ἐν τοῖς μάλιστα δικαιότατον καὶ βαπτιστὴν ὁμολογῶν γεγονέναι τὸν Ἰωάννην, τοῖς περὶ αὐτοῦ

¹⁶⁴ Mt 10,1-28; Mc 3,14-28; Lc 6,13; 9,1-28.

¹⁶⁵ Lc 10,1; cf. EUSEBIO, DE 3,2,25; 3,37.

¹⁶⁶ Mt 14,1-12; Mc 6,14-29; Lc 3,19-20; 9,7-9.

¹⁶⁷ JOSEFO, AJ 18 (5,1) 109-114.

¹⁶⁸ JOSEFO, AJ 18 (5,2) 117.

en el texto de los evangelios. Refiere además que Herodes fue destronado por culpa de la misma Herodíades, y con ella se le desterró condenado a habitar en la ciudad de Viena, en la Galia ¹⁶⁹.

4 Esto es lo que narra en el mismo libro XVIII de las *Antigüedades*, donde acerca de Juan escribe textualmente lo que sigue:

«A algunos judíos les parece que fue Dios quien desbarató al ejército de Herodes, haciéndole pagar muy justamente su merecido por lo de Juan, llamado el Bautista.

5 «Porque Herodes le había dado muerte. Era un hombre bueno y que exhortaba a los judíos a ejercitarse en la virtud, a usar de la justicia en el trato de unos con otros y de la piedad para con Dios, y a acudir al bautismo. Porque de esta manera también el bautismo le parecía aceptable, no como instrumento de perdón para algunos pecados, sino para la purificación del cuerpo, con tal de que la justicia hubiera purificado al alma de antemano.

6 «Y como quiera que los demás se iban aglomerando en torno a Juan (pues quedaban suspensos escuchando sus palabras), Herodes, temeroso de que una tan grande fuerza de persuasión sobre los hombres condujera a alguna revuelta (ya que en todo parecían obrar por consejo de Juan), pensó que lo mejor era anticiparse y hacerlo matar antes de que armara una revolución, en vez de verse envuelto en dificultades por un cambio de la situación y tener luego que arre-

κατὰ τὴν τῶν εὐαγγελίων γραφὴν ἀναγεγραμμένοις συμμαρτυρεῖ, ἰστορεῖ δὲ καὶ τὸν Ἡρώδην τῆς βασιλείας ἀποπεπτακέναι διὰ τὴν αὐτὴν Ἡρώδιδα, μετ' ἧς αὐτὸν καὶ εἰς τὴν ὑπερορίαν ἀπέπληθασθαι, βίηναι τῆς Γαλλίας πόλιν οἰκεῖν καταδικασθέντα.

4 καὶ ταῦτα γε αὐτῷ ἐν ὀκτωκαιδεκάτῃ τῆς Ἀρχαιολογίας δεδήλωται, ἔνθα συλλαβαῖς αὐταῖς περὶ τοῦ Ἰωάννου ταῦτα γράφει

«τίσι δὲ τῶν Ἰουδαίων ἐδόκει δολωλέναι τὸν Ἡρώδου στρατὸν ὑπὸ τοῦ θεοῦ, καὶ μάλα δικαίως τινυμένων κατὰ ποιήνῃ Ἰωάννου τοῦ καλούμενου βαπτιστοῦ.

5 «κτείνει γὰρ τοῦτον Ἡρώδης, ἀγαθὸν ἄνδρα καὶ τοῖς Ἰουδαίοις καλεῖοντα

ἀρετὴν ἐπασκοῦσιν καὶ τὰ πρὸς ἀλλήλους δικαιοσύνη καὶ πρὸς τὸν θεὸν εὐσεβεῖα χρωμένους βαπτισμῷ συνέναι· οὕτω γὰρ δὴ καὶ τὴν βάπτισιν ἀποδεκτὴν αὐτῷ φανείσθαι, μὴ ἐπὶ τινων ἀμαρτάνων παραπλήσει χρωμένων, ἀλλ' ἐφ' ἀγνείᾳ τοῦ σώματος, ὅτε δὴ καὶ τῆς ψυχῆς δικαιοσύνη προσηκαθαριμένης.

6 καὶ τῶν ἄλλων συστρεφόμενων (καὶ γὰρ ἤρθησαν ἐπὶ πλείστον τῇ ἀκροάσει τῶν λόγων), δέισας Ἡρώδης τὸ ἐπὶ τοσούτῃ πιθανόν αὐτοῦ τοῖς ἀνθρώποις, μὴ ἐπὶ ἀποστάσει τινὶ φέροι (πάντα γὰρ εἰκόσσαν συμβουλίῃ τῇ ἐκείνου πράξοντες), πολὺ κρείττον ἡγείσθαι, πρὶν τι νεώτερον ὑπ' αὐτοῦ γενέσθαι, προλαβὼν ἀναίρειν, ἢ μεταβολῆς γενομένης εἰς πράγματα

¹⁶⁹ JOSEFO, *AI* 18 (7,1) 240; (7,2) 255; cf. *ibid.*, 17 (9,5) 344. Equivocación de Eusebio: quien fue desterrado a Viena fue Arquelao el año 6 d. C. (cf. *supra*, nota 150). En cambio, su hermano Herodes el Joven, o Antipas, del que se habla aquí, fue desterrado a Lión (Lugdunum), según los mss. de AI, o a España, según otros mss. de BI 2 (9,6) 183. Para compaginar ambas afirmaciones se ha propuesto desde hace tiempo Lugdunum Convenarum (= Saint-Bertrand-de-Comminges) en Aquitania, junto a los Pirineos, y, por lo tanto, con posibilidad de ser tomado por territorio de España; cf. SCHUERER, I p. 448. Ha hecho suya esta tesis H. CROUZEL, *Le lieu d'exil d'Hérode Antipas et d'Hérodiade selon Flavius Josephus*, *Studia Patristica* 10: TU 107 (Berlín 1970) 275-280. El hecho debió de ocurrir el año 39, o quizás el 40 d. C. Cf. Ch. SAULNIER, *Hérode Antipas et Jean Baptiste. Quelques remarques sur les confusions chronologiques de Flavius Joseph*, *RB* 91 (1984) 362-376.

pentirse. Y Juan, por la sospecha de Herodes, fue enviado prisionero a Maqueronte, la fortaleza mentada más arriba, y allí se le ejecutó» 170.

7 Después de explicar todo esto acerca de Juan, en la misma obra histórica menciona también 171 a nuestro Salvador en los siguientes términos:

«Por este mismo tiempo vivió Jesús, hombre sabio si es que hombre hay que llamarlo, porque realizaba obras portentosas, era maestro de los hombres que recibían gustosamente la verdad y se atrajo no sólo a muchos judíos, sino también a muchos griegos.

8 «Este era el Cristo. Habiéndole infligido Pilato el suplicio de la cruz, instigado por nuestros príncipes, los que primero le habían amado no cesaron de amarlo, pues al cabo de tres días nuevamente se les apareció vivo. Los profetas de Dios tenían dichas estas mismas cosas y otras incontables maravillas acerca de él. La tribu de los cris-

ἐμπεσὼν μετανοεῖν. καὶ ὁ μὲν ὑποφίχῃ τῇ Ἡρώδου δέσμιος εἰς τὸν Μαχαροῦντα πεμφθεὶς, τὸ προειρημένον φρούριον, ταύτῃ κτείννυται».

7 ταῦτα περὶ τοῦ Ἰωάννου διελθὼν, καὶ τοῦ σωτήρος ἡμῶν κατὰ τὴν αὐτὴν τοῦ συγγράμματος ἱστορίαν ὡδὲ πως μέμνηται

γίνεται δὲ κατὰ τοῦτον τον χρόνον Ἰησοῦς, σοφὸς ἀνὴρ, εἰ γε ἀνδρα αὐτὸν λέγειν χρὴ. ἦν γὰρ παραδόξων ἔργων

ποιητής, διδάσκαλος ἀνθρώπων τῶν ἡδονῇ τᾷ ἀληθείᾳ δεχομένων, καὶ πολλοὺς μὲν τῶν Ἰουδαίων, πολλοὺς δὲ καὶ ἀπὸ τοῦ Ἑλληνικοῦ ἐπηγάγετο.

8 καὶ Χριστὸς οὗτος ἦν, καὶ αὐτὸν ἐνδεῖξαι τῶν πρώτων ἀνδρῶν παρ' ἡμῖν σταυρῷ ἐπιτετιμηκότος Πιλάτου, οὐκ ἐπαύσαντο οἱ τὸ πρώτων ἀγαπήσαντες. ἐφάνη γὰρ αὐτοῖς τρίτην ἔχων ἡμέραν πάλιν ζῶν, τῶν θείων προφητῶν ταῦτα τε καὶ ἄλλα μυρία περὶ αὐτοῦ θαυμάσια

170 JOSEFO, *Al* 18 (5,2) 116-119; cf. EUSEBIO, *DE* 9,5,15. Cf. E. LUPIERI, *Giovanni Battista fra storia e leggenda* = Biblioteca di cultura religiosa, 53 (Brescia 1988).

171 Esta manera tímida de introducir el texto que va a citar y de hacerlo al final de su argumentación, pese al contenido, acusan cierta inseguridad en el mismo Eusebio, lo mismo que en *DE* 3,5. Le preocupa el crédito que se pueda dar a las falsas *Memorias* de Pilato y echa mano de todos los argumentos para desenmascararlas. Al socaire del testimonio de Josefo sobre Juan, sin duda indiscutido, aduce otro sobre Cristo que también encuentra en las obras de aquél, pero cuya autenticidad no merece plenas garantías a su sentido crítico, o quizás ya se discutía. Es el famoso «testimonium flavianum». Todos coinciden en que Eusebio cita el texto tal como lo encontró en los mss. de Josefo que utilizó. Nadie puso en duda su autenticidad hasta el siglo XVI. Desde entonces, sobre todo en el presente siglo, se ha examinado y discutido a fondo el pasaje en cuestión, y la bibliografía se ha multiplicado; basta repasar la que recoge L. H. FELDMANN en el Apéndice K de su edición de Flavio Josefo (*Ant. jud.* XVIII-XX, t.9, Londres 1965). Tres son, en definitiva, las posturas: 1.º) el pasaje entero es auténtico, puesto que aparece en todos los mss. de Josefo y lo reproduce literalmente Eusebio en el s. IV; F. L. BURKITT (1913) y A. V. HARNACK (1913); 2.º) el pasaje entero es interpolación cristiana, pues contiene expresiones impensables en Josefo, que, según Orígenes, no creía que Jesús fuese el mesías: B. NIESE (1893), E. SCHÜRER (1901), E. NORDEN (1913), J. JUSTE (1914), E. MEYER (1921), S. ZEITLIN (para quien el interpolador podría ser el propio Eusebio; 1927), etc.; y 3.º) el pasaje es auténtico en su mayor parte, con sólo alguna alteración textual; tres razones principales: a) el lenguaje es genuinamente flaviano; b) la cita de Orígenes muestra bien que por lo menos en su ejemplar josefino se hablaba de Jesús, y c) ningún autor de los siglos III y IV caracterizaría a Jesús con la terminología del pasaje, muy arcaica; así piensa un número de autores cada vez mayor: A. PELLETIER (1964), L. H. FELDMANN (1965), H. St. J. THACKERAY (1967), P. WINTER (1968), A.-M. DUBARLE (1973), D. S. WALLACE-HADRILL (1974), E. BAMMEL (1974), O. BETZ (1982), E. NODÉ (1985), G. H. TWELVETREE (1985), G. VERMES (1987)... Las alteraciones textuales podrían deberse al mismo Josefo en una segunda edición de la obra, en circunstancias distintas de la primera; cfr. P. GARNET, *If the "Testimonium Flavianum" contains alterations, who originated them?* en *Studia Patristica*, 19 (Peeters 1989) p. 61.

tianos, que de él tomó el nombre, todavía no ha desaparecido hasta hoy» 172.

9 Cuando un escritor salido de entre los mismos judíos transmite desde el comienzo en sus propias obras estas cosas referentes a Juan Bautista y a nuestro Salvador, ¿qué subterfugio puede quedar a los que urdieron contra ellos las Memorias, sin que se evidencie su descaro?

Pero baste lo dicho.

12

[DE LOS DISCÍPULOS DE NUESTRO SALVADOR]

1 De los apóstoles del Salvador, al menos el nombre aparece claro para todos en los evangelios 173. De los setenta discípulos, en cambio, por ninguna parte aparece lista alguna; sin embargo, se dice al menos que Bernabé era uno de ellos 174; de él hacen mención especial los *Hechos de los Apóstoles* 175, igual que Pablo cuando escribe a los Gálatas 176. Dicen además que también era uno de ellos Sóstenes, el que escribe con Pablo a los Corintios 177.

2 La referencia se encuentra en Clemente, en el libro V de las *Hypotyposesis*, en el cual afirma que también Cefas—del que Pablo dice: *Pero cuando Cefas vino a Antioquía, me enfrenté con él* 178—,

εἰρηκότων. εἰς ἔτι τε νῦν τῶν Χριστιανῶν ἀπὸ τοῦδε ὠνομασμένων οὐκ ἐπέλιπε τὸ φύλον».

9 ταῦτα τοῦ ἐξ αὐτῶν Ἑβραίων συγγραφῆς ἀνέκαθεν τῇ ἑαυτοῦ γραφῇ περὶ τοῦ βαπτιστοῦ Ἰωάννου καὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν παραδεδωκότος, τίς ἂν ἔτι λείποιτο ἀποφυγῇ τοῦ μὴ ἀναισχύντους ἀπελέγχεσθαι τοὺς τὰ κατ' αὐτῶν πλασμένους ὑπομνήματα; ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἔχω ταύτη·

IB'

1 τῶν γε μὴν τοῦ σωτῆρος ἀποστόλων παντὶ τῷ σαφῆς ἐκ τῶν εὐαγγελίων

ἢ πρόσρησις· τῶν δὲ ἑβδομήκοντα μαθητῶν κατάλογος μὲν οὐδεὶς οὐδαμῇ φέρεται, λέγεται γὰρ μὴ εἰς αὐτῶν Βαρναβᾶς γεγενῆσθαι, οὐ διαφόρως μὲν καὶ αἱ Πράξεις τῶν ἀποστόλων ἐμνημόνευσαν, οὐχ ἥκιστα δὲ καὶ Παῦλος Γαλάταις γράφων. τούτων δ' εἶναι φασὶ καὶ Σωσθένην τὸν ἄμα Παύλῳ Κορινθίοις ἐπιστείλαντα·

2 ἡ δ' ἱστορία παρὰ Κλήμεντι κατὰ τὴν πέμπτην τῶν Ὑποτυπώσεων· ἐν ἣ καὶ Κηφᾶν, περὶ οὗ φησιν ὁ Παῦλος «ὅτε δὲ ἦλθεν Κηφᾶς εἰς Ἀντιόχειαν, κατὰ πρόσωπον αὐτῷ ἀντέστην», εἶνα φησὶ γεγενῆσθαι τῶν ἑβδομήκοντα μαθητῶν,

172 JOSEFO, AI 18 (3.3) 63-64; cf. EUSEBIO, DE 3,3,105-106; *Theoph.* 5,44.

173 Mt 10,2-4; Mc 3,16-19; Lc 6,14-16.

174 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 2,20,16; *Hypotyp.* 7: *infra* II 1,4.

175 Act 4,36; 9,27; 11,22-30; 12,25; 13-15.

176 Gál 2,1,9,13.

177 1 Cor 1,1.

178 Gál 2,11. cf. D. S. WALLACE-HADRILL, *Christian Antioch. A Study of early Christian thought in the East* (Cambridge 1982).

era uno de los setenta discípulos y que su homonimia con el apóstol Pedro era casual ¹⁷⁹.

3 Y un documento enseña ¹⁸⁰ que también Matías—el que fue añadido a la lista de los apóstoles en sustitución de Judas—y el otro que tuvo el honor de entrar con él a suertes fueron dignos de la misma llamada de entre los setenta ¹⁸¹. Se dice ¹⁸² además que también era uno de ellos Tadeo, del cual ha llegado hasta nosotros un relato que voy a exponer en seguida ¹⁸³.

4 Pero, si bien lo consideras, encontrarás que los discípulos del Salvador fueron muchos más que los setenta, atendiendo al testimonio de Pablo, quien dice que, después de su resurrección de entre los muertos, se apareció primero a Cefas, luego a los doce y, después de éstos, a más de quinientos hermanos juntos, de los cuales afirmaba que algunos habían muerto, pero que la mayor parte aún vivía por el tiempo en que él escribía estas cosas ¹⁸⁴.

5 Después dice que se apareció a Santiago. Ahora bien, éste era también uno de los mencionados hermanos del Salvador. Y luego, como quiera que, aparte de los dichos, los apóstoles a imagen de los

ὁμώνυμον Πέτρῳ τυγχάνοντα τῷ ἀποστόλῳ.

3 καὶ Ματθαῖον δὲ τὸν ἀντὶ Ἰούδα τοῖς ἀποστόλοις συγκαταλεγέντα τὸν τε σὺν αὐτῷ τῇ ὁμοίᾳ ψήφῳ τιμηθέντα τῆς αὐτῆς τῶν ἑβδομήκοντα κλήσεως ἡξιῶσθαι κατέχει λόγος. καὶ Θαδδαῖον δὲ ἓνα τῶν αὐτῶν εἶναι φασί, περὶ οὗ καὶ Ἰστορίαν ἔλθοῦσαν εἰς ἡμᾶς αὐτίκα μάλα ἐκθήσομαι.

4 καὶ τῶν ἑβδομήκοντα δὲ πλείους τοῦ σωτῆρος πεφηνέναι μαθητὰς εὖροις ἂν ἐπιτηρήσας, μάρτυρι χρώμενος τῷ

Παύλῳ, μετὰ τὴν ἐκ νεκρῶν ἔγερσιν ὁφθαί αὐτὸν φήσαντι πρῶτον μὲν Κηφᾶ, ἔπειτα τοῖς δώδεκα, καὶ μετὰ τοὺτους ἑπτάκω πεντακοσίοις ἀδελφοῖς ἐράπαξ, ὧν τινὲς μὲν ἔφασκον κεκοιμηθῆσαι, τοὺς πλείους δ' ἔτι τῷ βίῳ, καθ' ὃν καιρὸν αὐτῷ ταῦτα συνετάχτητο, περιμένειν.

5 ἔπειτα δ' ὁφθαί αὐτὸν Ἰακώβῳ φησίν· εἰς δὲ καὶ οὗτος τῶν φερομένων τοῦ σωτῆρος ἀδελφῶν ἦν· εἰθ' ὡς παρὰ τοὺς κατὰ μίμησιν τῶν δώδεκα πλείστον δῶν ὑπαρξάντων ἀποστόλων, οἷος καὶ αὐτός· οὗ Παύλος ἦν, προστίθησι λέγων

¹⁷⁹ *Fragm.* 4. Ya en la *Epistula Apostolorum* 2 (HENNECKE, 1 p.128) se distingue a Cefas de Pedro, aunque los dos forman parte de los Doce; cf. L. GUERRIER, *Le Testament en galilée* de N. S. J. C. 13; P. O. XI 3 p.188 (483). La causa de esta distinción era, sin duda, el afán de evitar que la disputa aludida en Gál 2,11 se entendiera de los dos príncipes de los apóstoles, Pedro y Pablo.

¹⁸⁰ Eusebio utiliza generalmente la expresión λόγος κατέχει cuando se apoya en una tradición recogida en un documento escrito. Este es el sentido que daremos a las expresiones «es tradición», «una tradición dice», etc., con que traduciremos dicha expresión.

¹⁸¹ Act 1,23-26.

¹⁸² Se dice, φάσι: expresa lo referido de oídas, sin apoyo documental; es la expresión contrapuesta a λόγος κατέχει; cf. *supra* nota 180.

¹⁸³ Para Mt 10,3 y Mc 3,14.18, Tadeo es uno de los Doce, mientras que, en la lista de Lucas, no aparece. El relato al que Eusebio alude responde a una tradición anónima, que confunde a Tadeo con Adeo; cf. *infra* 13,4ss. La distinción inequívoca entre un Tadeo apóstol y otro discípulo vendrá más tarde; cf. HENNECKE, 2 p.32.

¹⁸⁴ 1 Cor 15,5-7.

Doce eran muchos más—el mismo Pablo lo era—, prosigue diciendo: después se apareció a todos los apóstoles.

Sobre el tema, baste lo dicho.

13

[RELATO SOBRE EL REY DE EDESA]

1 El relato acerca de Tadeo ¹⁸⁵ es como sigue. La fama de la divinidad de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a causa de su poder milagroso, alcanzó a todos los hombres y, con la esperanza de la curación de sus enfermedades y dolencias de toda especie, atraía a innumerables gentes que habitaban incluso en el extranjero, muy lejos de Judea.

2 En estas circunstancias se hallaba el rey Abgaro ¹⁸⁶, que reinaba excelentemente sobre las gentes de más allá del Eufrates y tenía su cuerpo destrozado por una enfermedad terrible e incurable para el humano poder. Así que llegaron a él noticias insistentes sobre el nombre de Jesús y los milagros unánimemente atestiguados por todos, se convirtió en suplicante suyo enviándole un propio con una carta en la que pedía verse libre de la enfermedad.

«ἐπειτα ὤφθη τοῖς ἀποστόλοις πᾶσιν». ταῦτα μὲν οὖν περὶ τῶνδε·

δυντὼν τῆς Ἰουδαίας νόσων καὶ παντοίων παθῶν ἐλπίδι θεραπείας ἐπήγετο.

Γ'

1 τῆς δὲ περὶ τὸν Θαβδαῖον ἱστορίας τοιοῦτος γέγονεν ὁ τρόπος. ἡ τοῦ κυρίου καὶ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ θεϊότης, εἰς πάντας ἀνθρώπους τῆς παραδοξοποιῶν δυνάμεως ἐνεκεν βρωμένη, μυρίους ὄσους καὶ τῶν ἐπ' ἄλλοδαπῆς πορρωτάτω

2 ταύτῃ τοι βασιλεὺς Ἀβγαρος, τῶν ὑπὲρ Εὐφράτην ἔθνων ἐπισημώτατα δυναστεύων, πάθει τὸ σῶμα δεινῶ καὶ οὐ θεραπευτῶ ὅσον ἐπ' ἀνθρωπείᾳ δυνάμει καταφθειρόμενος, ὥς καὶ τὸν νομα τοῦ Ἰησοῦ πολὺ καὶ τὰς δυνάμεις συμφώνως πρὸς ἀπάντων μαρτυρουμένης ἐπίθετο, ἰκέτης αὐτοῦ πέμψας δι' ἐπιστοληφόρου γίνεται, τῆς νόσου τυχεῖν ἀπαλλαγῆς ἀξίων.

¹⁸⁵ Cf. *supra* 12,3.

¹⁸⁶ Por el encabezamiento de la carta, *infra* § 6, vemos que se trata de Abgaro el Negro, o Abgaro V, que reinó dos veces: del año 4 a. C. al 7 d. C., y nuevamente del 13 al 50. El relato hace de él el primer rey cristiano de Edesa, que en realidad fue Abgaro IX, cuyo reinado transcurre entre 179 y 216. Esta fecha (cf. *Chronicon*, ad annum 218: HELM p. 214, donde Eusebio sigue a Africano) explica el afán de la Iglesia de Edesa por encontrar un origen apostólico. Así nació la leyenda cuyo relato y documentación epistolar, reunidos por Eusebio, debieron de ser compuestos a fines del siglo II o principios del III; cf. J. TIXERONT, *Les origines de l'Eglise d'Edesse et la légende d'Abgar* (Paris 1888); R. DUVAL, *Histoire politique et littéraire d'Edesse* (Paris 1892); I. ORTIZ DE URBINA, *Le origini del cristianesimo in Edessa: Gregorianum* 15 (1934) 82-91; E. KIRSTEN, *Edessa: RAC* 4 (1958) col. 552-597; A. F. J. KLIJN, *Edessa, die Stadt des Apostels Thomas. Das älteste Christentum in Syrien: Neukirchener Studienbücher* 4 (Neukirchen 1965). L. W. BARNARD, *The Origins and Emergence of the Church in Edessa during the first two Centuries A. D.*: VigCh 22 [1968] 161-175) da una visión nueva de estos orígenes, en un ambiente judío relacionado estrechamente con el sectarismo palestino, cuyo tipo de ascesis marca a la Iglesia de Edesa en su desarrollo hasta los tiempos de Afraates; cf. también H. J. W. DRIJVERS, *Jews and Christians at Edessa: Journal of Jewish Studies* 36 (1985) 88-102.

3 Pero Jesús no atendió por entonces a su llamada. Sin embargo, le hizo el honor de una carta de su puño y letra en la que prometía enviarle uno de sus discípulos que le curaría de la enfermedad y al mismo tiempo le llevaría la salvación para él y para todos los suyos.

4 No pasó mucho tiempo sin que Jesús cumpliera su promesa. Después de su resurrección de entre los muertos y de su ascensión a los cielos, Tomás, uno de los doce apóstoles, movido por Dios, envió a la región de Edesa a Tadeo¹⁸⁷—que también se contaba en el número de los setenta discípulos de Cristo—como heraldo y evangelista de la doctrina de Cristo, y por su medio se cumplió lo que el Salvador tenía prometido.

5 Tienes de todo esto testimonio escrito, sacado de los archivos de Edesa, que en aquel entonces era la corte. En los documentos públicos que en ellos se guardan y que contienen los hechos antiguos y de los tiempos de Abgar, se encuentra también dicho testimonio¹⁸⁸, conservado hasta hoy desde entonces. Pero nada mejor que escuchar las cartas mismas que hemos sacado de los archivos y que, traducidas del siríaco¹⁸⁹, dicen textualmente como sigue:

3 ὁ δὲ μὴ τότε καλοῦντι ὑπακούσας, ἐπιστολῆς γούν αὐτὸν ἰδίως καταξιοί, ἵνα τῶν αὐτοῦ μαθητῶν ἀποστέλλειν ἐπὶ θεραπείᾳ τῆς νόσου ὁμοῦ τε αὐτοῦ σωτηρίᾳ καὶ τῶν προσηκόντων ἀπάντων ὑπάρχουσιν.

4 οὐκ εἰς μακρὸν δὲ ἄρα αὐτῷ ἐπληροῦτο τὰ τῆς ἐπαγγελίας. μετὰ γούν τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν αὐτοῦ καὶ τὴν εἰς οὐρανοῦς ὁδὸν Θωμᾶς, τῶν ἀποστόλων εἰς τῶν δώδεκα, Θαδδαῖον, ἐν ἀριθμῷ καὶ αὐτὸν τῶν ἑβδομήκοντα τοῦ Χριστοῦ μαθητῶν κατεῖλεγμένον, κινήσει θεοτέρῳ ἐπὶ τὰ Ἐδεσσα κήρυκα καὶ εὐαγγελιστὴν τῆς περὶ τοῦ Χριστοῦ διδασκα-

λίας ἐκπέμπει, πάντα τε δι' αὐτοῦ τὰ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν τέλους ἐλάβανεν ἐπαγγελίας.

5 ἔχεις καὶ τούτων ἀνάγραφτον τὴν μαρτυρίαν, ἐκ τῶν κατὰ Ἐδεσσαν τὸ τῆνικαδὲ βασιλευσμένην πόλιν γραμματοφυλακεῖων ληφθεῖσαν· ἐν γούν τοῖς αὐτόθι δημοσίοις χάρταις, τοῖς τὰ παλαιὰ καὶ τὰ ἄμφι τὸν Ἀβγαρον πραχέμενα περιέχουσι, καὶ ταῦτα εἰς ἐτι νῦν ἐξ ἐκείνου πεφυλαγμένα εὐρίηται, οὐδὲν δὲ οἶον καὶ αὐτῶν ἐπακούσαι τῶν ἐπιστολῶν, ἀπὸ τῶν ἀρχαίων ἡμῖν ἀναληφθεῖσιν καὶ τόνδε αὐτοῖς ῥήμασιν ἐκ τῆς Σύρων φωνῆς μεταβληθεῖσιν τὸν τρόπον.

¹⁸⁷ Cf. *supra* 12,3. La leyenda aquí recogida, por una confusión de nombres, sin duda voluntaria, para asegurar el origen apostólico del cristianismo edesano, ha hecho que Tadeo (= Θαδδαῖον) suplantase a Adso (= Addai), nombre del personaje histórico que en la segunda mitad del siglo II evangelizó la zona de Osroene, y parece ser el verdadero apóstol de Edesa. F. C. BURKITT, *Tatian's Diatessaron and the Dutch Harmonies*: JTS 25 (1924) 113-130, va más lejos: ve en «Addai» la única forma conocida siríaca del nombre de Taciano, autor del *Diatessaron* (cf. *infra* IV 29,6) que, según la *Doctrina Addai* 34 (cf. *infra* § 5), fue introducido en Edesa por «Addai», precisamente en la época en que Taciano dejó Roma y marchó a Mesopotamia; Tadeo, pues, sería en realidad Taciano.

¹⁸⁸ Eusebio va a citar solamente algunos pasajes de esos «documentos públicos». Estos pasajes los hallamos también en siríaco, pero más ampliados, debido sobre todo a interpolaciones, en la obra conocida por *Doctrina Addai*, que, en su estado actual, remonta al año 400 (cf. B. ALTANER-A. STÜBER, *Patrologie* [Friburgo-Breisg. 1966] p.139), el texto siríaco completo lo publicó, con traducción inglesa, G. PHILLIPS, *The Doctrine of Addai the Apostle* (Londres 1876). Tanto los documentos de Eusebio como la *Doctrina Addai* parecen depender de una fuente anterior; cf. R. PEPPERMUELLER, *Griechische Papyrusfragmente der Doctrina Addai* (P. Kairo 10736 und Oxford Bodl. Ms. g. b. 1): VigCh 25 (1971) 289-301.

¹⁸⁹ Lo más seguro es que no las tradujera Eusebio; tampoco está claro si las tomó él mismo o se las tomaron (ἡμῖν = por nosotros y para nosotros) de los archivos de Edesa, aunque también cabe la posibilidad de que las encontrase ya tal cual en alguna traducción

**Copia de la carta escrita por Abgaro, toparca, a Jesús
y enviada a Jerusalén por el correo Ananías**

6 «Abgaro Ucama¹⁹⁰, toparca, a Jesús, el buen salvador que ha aparecido en la región de Jerusalén, salud:

«Han llegado a mis oídos noticias acerca de tu persona y de tus curaciones, que, al parecer, realizas sin emplear medicinas ni hierbas¹⁹¹, pues, por lo que se cuenta, haces que los ciegos recobren la vista y que anden los cojos; limpias a los leprosos y arrojas espíritus impuros y demonios; curas a los que están atormentados por larga enfermedad y resucitas muertos¹⁹².

7 «Y yo, al oír todo esto de ti, me he puesto a pensar que una de dos: o eres Dios, que, bajando personalmente del cielo, realizas estas maravillas, o eres hijo de Dios, ya que tales obras haces.

8 «Este es, pues, el motivo de escribirte rogándote que te apresures a venir hasta mí y curarme del mal que me aqueja. Porque además he oído que los judíos andan murmurando contra ti y quieren hacerte mal. Pequeñísima es mi ciudad, pero digna, y bastará para los dos»¹⁹³.

9 Esta es la carta que Abgaro escribió, iluminado entonces por un poco de luz divina. Pero bueno será que escuchemos la carta

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΓΡΑΦΕΙΣΗΣ
ΥΠΟ ΑΒΓΑΡΟΥ ΤΟΠΑΡΧΟΥ ΤΩΙ ΙΗΣΟΥ
ΚΑΙ ΠΕΜΘΕΙΣΗΣ ΑΥΤΩΙ ΔΙ' ΑΝΑΝΙΟΥ
ΤΑΧΥΔΡΟΜΟΥ ΕΙΣ ΙΕΡΟΣΟΛΥΜΑ

6 «Ἀβγαρος Οὐκάμα τοπάρχης Ἰησοῦ σωτῆρι ἀγαθῷ ἀναφανέντι ἐν τόπῳ Ἱεροσολύμων χαίρειν. ἤκουσται μοι τὰ περὶ σοῦ καὶ τῶν σῶν ἰαμάτων, ὥς ἀνευ φαρμάκων καὶ βοτανῶν ὑπὸ σοῦ γινόμενων. ὥς γὰρ λόγος, τυφλοὺς ἀναβλέπειν ποιεῖς, χωλοὺς περιπατεῖν, καὶ λεπρούς καθαρίζεις, καὶ ἀκάθαρτα πνεύματα καὶ δαίμονας ἐκβάλλεις, καὶ τοὺς ἐν μακρονομίᾳ βασιανιζόμενους θεραπεύεις, καὶ νεκροὺς ἐγείρεις.

7 «καὶ ταῦτα πάντα ἀκούσας περὶ σοῦ, κατὰ νοῦν ἐθέμην τὸ ἕτερον τῶν δύο,

ἢ ὅτι σὺ εἶ ὁ θεὸς καὶ καταβάς ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ ποιεῖς ταῦτα, ἢ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ ποίων ταῦτα.

8 «Διὰ τοῦτο τοίνυν γράψας ἐδεήθην σου σκυλλῆναι πρὸς με καὶ τὸ πάθος, ὃ ἔχω, θεραπεῦσαι. καὶ γὰρ ἤκουσα ὅτι καὶ Ἰουδαῖοι καταγογγύζουσί σου καὶ βούλονται κακῶσαι σε. πόλις δὲ μικροτάτη μοι ἐστὶ καὶ σεμνή, ἥτις ἐξαρκεῖ ἀμφοτέροις.»

9 [καὶ ταῦτα μὲν οὗτος ἔγραψεν τῆς θείας αὐτὸν τέως μικρὸν αὐγασσάσης ἑλλάμψεως· ἄξιον δὲ καὶ τῆς πρὸς τοῦ Ἰησοῦ ἀντὶ διὰ τοῦ αὐτοῦ γραμματικομιστοῦ ἀποσταλείσης ἐπακοῦσαι ὀλιγοστίχου μὲν πολυδυνάμου δὲ ἐπιστολῆς τοῦτον ἐχούσης καὶ αὐτῆς τὸν τρόπον].

griega independiente de él, y no hizo más que copiarlas. Lo que sí parece probable es que dichos documentos se hallaban en los archivos de Edesa, si tenemos en cuenta el afán de esta iglesia por hacer remontar su origen a los mismos apóstoles; cf. A. DESREUMAUX, *La Doctrine d'Addai. Essai de classement des témoins Syriaques et Grecs*: Augustinianum 13 (1983) 181-186.

¹⁹⁰ Abgaro el Negro.

¹⁹¹ Cf. Mt 8,8.

¹⁹² Cf. Mt 11,5; Lc 7,22. En esta combinación de los dos sinópticos omite la predicación del Evangelio a los pobres, como hace el *Diatésaron*, que muy probablemente fue la verdadera fuente del forjador siríaco de la carta; cf. *supra* nota 187.

¹⁹³ Cf. Ecl 9,14; Cén 19,20.

que al mismo envió Jesús por el mismo correo, carta de pocas líneas, pero de mucha fuerza, cuyo tenor es como sigue 194:

**Respuesta de Jesús a Abgaro, toparca,
por medio del correo Ananías**

10 «Dichoso tú, que has creído en mí sin haberme visto 195. Porque de mí está escrito que *los que me han visto no creerán en mí, y que aquellos que no me han visto creerán y tendrán vida* 196. Mas, acerca de lo que me escribes de llegarme hasta ti, es necesario que yo cumpla aquí por entero mi misión y que, después de haberla consumado, suba de nuevo al que me envió 197. Cuando haya subido, te mandaré alguno de mis discípulos, que sanará tu dolencia y os dará vida a ti y a los tuyos».

11 A estas cartas iba todavía unido, en siríaco, lo siguiente: «Después de la ascensión de Jesús, Judas, llamado también Tomás 198, le envió como apóstol a Tadeo, uno de los setenta, el cual llegó y se hospedó en casa de Tobías, hijo de Tobías. Cuando corrió el rumor acerca de él, avisaron a Abgaro de que había llegado allí un apóstol de Jesús, como se lo había escrito en la carta.

12 «Comenzó, pues, Tadeo, con el poder de Dios 199, a curar toda enfermedad y flaqueza, hasta el punto de que todos se admiraban 200. Mas, cuando Abgaro oyó hablar de los portentos

ΤΑ ΑΝΤΙΓΡΑΦΕΝΤΑ ΥΠΟ ΙΗΣΟΥ ΔΙΑ
ΑΝΑΝΙΟΥ ΤΑΧΥΔΡΟΜΟΥ ΤΟΠΑΡΧΗ
ΑΒΓΑΡΩ.

10 «Μακάριος εἰ πιστεύσας ἐν ἐμοί, μὴ ὁρακῶς μὲ. γέγραπται γάρ περὶ ἐμοῦ τοὺς ὁρακότες μὲ μὴ πιστεύειν ἐν ἐμοί, καὶ ἵνα οἱ μὴ ὁρακότες μὲ αὐτοὶ πιστεύσωσι καὶ ζήσουνται. περὶ δὲ οὗ ἔγραψός μοι ἔλθεῖν πρὸς σέ, δέον ἐστὶ πάντα δι' αὐπεστάλῃν ἐνταῦθα, πληρῶσαι καὶ μετὰ τὸ πληρῶσαι οὕτως ἀναληφθῆναι πρὸς τὸν ἀποστείλαντά μὲ. καὶ ἐπειδὴ ἀναληφθῶ, ἀποσταλῶ σοὶ τινα τῶν μαθητῶν μου, ἵνα ἰδῇται σου τὸ πάθος καὶ ζωήν σοι καὶ τοῖς σὺν σοὶ παράσχηται.»

11 Ταῦταις δὲ ταῖς ἐπιστολαῖς ἐτι καὶ ταῦτα συνήψτο τῇ Σύρων φωνῇ·

«Μετὰ δὲ τὸ ἀναληφθῆναι τὸν Ἰησοῦν ἀπέστειλεν αὐτῷ Ἰούδας, ὁ καὶ Θωμᾶς, Θαδδαῖον ἀπόστολον, ἵνα τῶν ἐβδουμήκοντα ὃς ἐλθὼν κατέμενεν πρὸς Τωβίαν τὸν τοῦ Τωβία. ὥς δὲ ἠκούσθη περὶ αὐτοῦ, ἐμηνύθη τῷ Ἀβγάρῳ ὅτι ἐλήλυθεν ἀπόστολος ἐνταῦθα τοῦ Ἰησοῦ, καθὰ ἐπέστειλὲν σοι.

12 «ἤρξατο οὖν ὁ Θαδδαῖος ἐν δυνάμει θεοῦ θεραπεύειν πᾶσαν νόσον καὶ μαλακίαν, ὥστε πάντας θαυμάζειν. ὥς δὲ ἤκουσεν ὁ Ἀβγαρος τὰ μεγαλεῖα καὶ τὰ θαυμάσια αὐτοῦ, καὶ ὥς ἐθεράπευεν, ἐν

194 El párrafo 9 lo darán sólo los mss. ERBD; los demás lo omiten; en LS parece interpolación.

195 Cf. Jn 20,29.

196 Cf. RICH, *Agapha* n.103; Is 6,9-10; Mt 13,14-17; Jn 12,39-41; Act 28,26-27.

197 Cf. Act 1,255; Jn 16,5.

198 Esta aclaración, que no está en el siríaco, seguramente es interpolación del traductor griego. En la tradición siríaca, Tomás el Mellizo aparece casi siempre como Judas Tomás (cf. HENNECKE, 2 p.298). La insistencia en su título de apóstol de Jesús deja traslucir bien claramente las intenciones del autor siríaco.

199 Mt 4,23; 9,35; 10,1.

200 Cf. Mt 21,15; Mc 5,20.

y maravillas que obraba y de que también curaba, entró en sospechas de si sería éste el mismo del cual Jesús le hablaba en la carta, allí donde decía: Cuando yo haya subido, te mandaré alguno de mis discípulos, que sanará tu dolencia.

13 «Hizo, pues, llamar a Tobías, en cuya casa se hospedaba, y le dijo: He oído decir que ha venido cierto hombre poderoso y que se aloja en tu casa. Tráemelo. Se fue Tobías a estar con Tadeo y le dijo: El toparca Abgaro me mandó llamar y me dijo que te llevara hasta él para que le cures; y Tadeo le respondió: Subiré, puesto que he sido enviado a él con poder.

14 «Al día siguiente, Tobías madrugó y, tomando consigo a Tadeo, se fue ante Abgaro. Entró Tadeo, estando allí presentes de pie los magnates del rey, y al instante de hacer él su entrada, una gran visión se le apareció a Abgaro en el rostro del apóstol Tadeo. Al verla, Abgaro se prosternó ante Tadeo, dejando en suspenso a todos los que le rodeaban, pues ellos no habían contemplado la visión, que sólo se mostró a Abgaro²⁰¹.

15 «Este preguntó a Tadeo: ¿De verdad eres tú discípulo de Jesús, el hijo de Dios, el que me tiene dicho: te mandaré alguno de mis discípulos que te curará y te dará vida? Y Tadeo respondió: Porque es muy grande tu fe en el que me envió, por esto he sido yo enviado a ti. Y si todavía crees en él, según la fe que tengas así verás cumplidas las peticiones de tu corazón²⁰².

16 «Y Abgaro le replicó: De tal manera creí en él, que llegué a querer tomar un ejército y aniquilar a los judíos que lo cruci-

ὑπονοῖα γέγονεν ὡς ὅτι αὐτὸς ἐστὶν περὶ οὗ ὁ Ἰησοῦς ἐπέστειλεν λέγων «ἐπειδὴ ἀναληφθῶ, ἀποστείλω σοὶ τινὰ τῶν μαθητῶν μου, ὅς τὸ πάθος σου ἰάσεται».

13 «μετακαλεσάμενος οὖν τὸν Τωβίαν, παρ' ᾧ κατέμεινεν, εἶπεν «ἤκουσα ὅτι ἀνὴρ τις δυνάστης ἔλθων κατέμεινεν ἐν τῇ σῇ οἰκίᾳ· ἀνάγαγε αὐτὸν πρὸς με.» ἔλθων δὲ ὁ Τωβίας παρὰ Θεοδοῖω, εἶπεν αὐτῷ «ὁ τοπάρχης Ἀβγαρος μετακαλεσάμενός με εἶπεν ἀναγαγεῖν σε παρ' αὐτῷ, ἵνα θεραπεύσῃς αὐτόν». καὶ ὁ Θεοδοῖος, «ἀναβαίνω», ἔφη, «ἐπειδὴ περ δυνάμει παρ' αὐτῷ ἀπέσταλμαι».

14 «ἀρθρήσας οὖν ὁ Τωβίας τῇ ἑξῆς καὶ παραλαβὼν τὸν Θεοδοῖον ἦλθεν πρὸς τὸν Ἀβγαρον. ὡς δὲ ἀνέβη, παρόντων καὶ ἐστώτων τῶν μεγιστάνων αὐτοῦ, παραχρῆμα ἐν τῷ εἰσεῖναι αὐτὸν ὄραμα μέγα

ἐφάνη τῷ Ἀβγάρῳ ἐν τῷ προσώπῳ τοῦ ἀποστόλου Θεοδοῖου ὅπερ ἰδὼν Ἀβγαρος προσεκύνησεν τῷ Θεοδοίῳ, θαυμάς τε ἔσχεν πάντας τοὺς περιεστώτας· αὐτοὶ γάρ οὐχ ἑώρακασιν τὸ ὄραμα, ὃ μόνῳ τῷ Ἀβγάρῳ ἐφάνη·

15 «ὅς καὶ τὸν Θεοδοῖον ἤρετο εἰ «ἐπ' ἀληθείας μαθητὴς εἰ Ἰησοῦ τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ, ὃς εἰρήκει πρὸς με «ἀποστείλω σοὶ τινὰ τῶν μαθητῶν μου, ὅστις ἰάσεται σε καὶ ζώῃν σοὶ παρέξει.» καὶ ὁ Θεοδοῖος ἔφη «ἐπεὶ μεγάλως πεπίστευκας εἰς τὸν ἀποστείλαντά με, διὰ τοῦτο ἀποστάλην πρὸς σέ. καὶ πάλιν, ἴδαν πιστεύσῃς ἐν αὐτῷ, ὡς ἂν πιστεύσῃς, ἔσται σοὶ τὰ αἰτήματα τῆς καρδίας σου».

16 καὶ ὁ Ἀβγαρος πρὸς αὐτόν «οὕτως ἐπίστευσα», φησὶν, «ἐν αὐτῷ, ὡς καὶ τοὺς Ἰουδαίους τοὺς σταυρώσαντας αὐτὸν βου-

²⁰¹ Cf. Act 9,7.

²⁰² Cf. Mt 8,13; Mc 9,23; Sal 37,4.

ficaron, de no haberme hecho desistir el miedo al Imperio romano: Y Tadeo le dijo: Nuestro Señor ha cumplido la voluntad del Padre y, una vez cumplida, subió al Padre.

17 «Dijole Abgaro: También yo he creído en él y en su Padre. Y Tadeo dijo: Por esto voy a poner mi mano sobre ti en su nombre. Y así que lo hubo hecho, al punto quedó curado el rey de la enfermedad y de la dolencia que tenía.

18 «Y Abgaro se maravilló de que tal como él tenía oído decir acerca de Jesús, así lo acababa de experimentar de hecho por obra de su discípulo Tadeo, el cual, sin fármacos ni hierbas, le había curado. Y no sólo a él, sino también a Abdón, hijo de Abdón, que sufría de gota y que, acercándose también a Tadeo, cayó a sus pies, suplicó con sus manos y fue curado. Y a muchos otros conciudadanos curó Tadeo, obrando maravillas y proclamando la palabra de Dios.

19 «Después de esto, dijo Abgaro: Tadeo, tú haces estos milagros con el poder de Dios, y nosotros hemos quedado maravillados. Pero yo te ruego que además nos des alguna explicación sobre la venida de Jesús, cómo fue, y también sobre su poder: en virtud de qué poder ²⁰³ obraba él los portentos de que yo he oído hablar.

20 «Y Tadeo respondió: Ahora guardaré silencio. Pero mañana, puesto que fui enviado para predicar la palabra, convoca en asamblea a todos tus ciudadanos, y yo predicaré delante de ellos, y en ellos sembraré ²⁰⁴ la palabra de vida: sobre la venida de Jesús: cómo

ληθῆναι δύναμιν παραλαβὼν κατακόψαι, εἰ μὴ διὰ τὴν βασιλείαν τὴν Ῥωμαίων ἀνεκώπην τούτου». καὶ ὁ Θαδδαῖος εἶπεν «ὁ κύριος ἡμῶν τὸ θέλημα τοῦ πατρὸς αὐτοῦ πεπλήρωκεν καὶ πληρώσας ἀνελήθη πρὸς τὸν πατέρα».

17 «λέγει αὐτῷ Ἀβγαρος «ἐγὼ πιστεύω εἰς αὐτὸν καὶ εἰς τὸν πατέρα αὐτοῦ». καὶ ὁ Θαδδαῖος «εἰς τοῦτο», φησὶ, «τίθῃμι τὴν χεῖρά μου ἐπὶ σὲ ἐν ὀνόματι αὐτοῦ». καὶ τοῦτο πράξαντος, παραχρῆμα ἐθεραπεύθη τῆς νόσου καὶ τοῦ πάθους οὗ εἶχεν.

18 «ἐθαύμασεν τε ὁ Ἀβγαρος ὅτι καθὼς ἤκουσται αὐτῷ περὶ τοῦ Ἰησοῦ, οὕτως τοῖς ἔργοις παρέλαβεν διὰ τοῦ μαθητοῦ αὐτοῦ Θαδδαίου, ὃς αὐτὸν ἀνευ φαρμακείας καὶ βοτανῶν ἐθεράπευσεν, καὶ οὐ μόνον, ἀλλὰ καὶ Ἀβδὸν τὸν τοῦ Ἀβδου, ποδάρκην ἔχοντα: ὃς καὶ αὐτὸς προσελ-

θὼν ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ ἔπεσεν, εὐχὰς τε διὰ χειρὸς λαβὼν ἐθεραπεύθη, πολλοὺς τε ἄλλους συμπολίτας αὐτῶν ὁ αὐτὸς ἰάσατο, θαυμαστὰ καὶ μεγάλα ποιῶν καὶ κηρύσσων τὸν λόγον τοῦ θεοῦ.

19 «μετὰ δὲ ταῦτα ὁ Ἀβγαρος «εὖ Θαδδαῖε», ἔφη, «σὺν δυνάμει τοῦ θεοῦ ταῦτα ποιεῖς καὶ ἡμεῖς αὐτοὶ ἐθαυμάσαμεν· ἀλλ' ἐπὶ τούτοις δέομαι σου, διηγήσαι μοι περὶ τῆς ἐλεύσεως τοῦ Ἰησοῦ πῶς ἐγένετο, καὶ περὶ τῆς δυνάμεως αὐτοῦ, καὶ ἐν ποίᾳ δυνάμει ταῦτα ἐποίει ἄτινα ἤκουσται μοι».

20 «καὶ ὁ Θαδδαῖος «νῦν μὲν σιωπήσομαι», ἔφη, «ἐπεὶ δὲ κηρύξαι τὸν λόγον ἀπεστάλην, αὐρίων ἐκαλησάσάν μοι τοὺς πολίτας σου πάντας, καὶ ἐπ' αὐτῶν κηρύξω καὶ σπερῶ ἐν αὐτοῖς τὸν λόγον τῆς ζωῆς, περὶ τε τῆς ἐλεύσεως τοῦ Ἰησοῦ καθὼς ἐγένετο, καὶ περὶ τῆς ἀποσταλῆς

²⁰³ Cf. Mt 21,23.

²⁰⁴ Cf. Mt 13,19; Lc 8,12.

fue; y sobre su misión: por qué razón el Padre lo envió; y acerca de su poder, de sus obras y de los misterios de que habló en el mundo: en virtud de qué poder realizaba esto; y acerca de la novedad de su mensaje, de su pequeñez y de su humillación: cómo se humilló ²⁰⁵ a sí mismo deponiendo y empujando su divinidad, y cómo fue crucificado y descendió al hades e hizo saltar el cerrojo que desde siempre seguía intacto y resucitó muertos, y cómo, habiendo bajado solo, subió a su Padre con una gran muchedumbre ²⁰⁶.

21 »Mandó, pues, Abgar, que al alba se reunieran todos sus ciudadanos y que escucharan la predicación de Tadeo, y luego ordenó que se le diese oro y plata sin acuñar. Pero él no lo aceptó y dijo: Si hemos dejado lo nuestro, ¿cómo habíamos de tomar lo ajeno?

»Ocurría esto el año 340 ²⁰⁷.

22 Baste por el momento con este relato, que no será inútil, traducido literalmente de la lengua siríaca.

αὐτοῦ, καὶ ἐνεκα τίνος ἀπεστάλη ὑπὸ τοῦ πατρὸς, καὶ περὶ τῆς δυνάμεως καὶ τῶν ἔργων αὐτοῦ καὶ μυστηρίων ὧν ἐλάλησεν ἐν κόσμῳ, καὶ ποῖα δυνάμει ταῦτα ἐποίει, καὶ περὶ τῆς καινῆς αὐτοῦ κηρύξεως, καὶ περὶ τῆς μικρότητος καὶ περὶ τῆς ταπεινώσεως, καὶ πῶς ἐταπεινώσεν ἑαυτὸν καὶ ἀπέθετο καὶ ἐσμικρυνεν αὐτοῦ τὴν θεότητα, καὶ ἐσταυρώθη, καὶ κατέβη εἰς τὸν Ἄϊδην, καὶ διέσχισε φραγμὸν τὸν ἐξ αἰῶνος μὴ σχισθέντα, καὶ ἀνῆγειρεν νεκροὺς καὶ κατέβη μόνος, ἀνέβη δὲ μετὰ πολλοῦ ὄχλου πρὸς τὸν πατέρα αὐτοῦ.

21 »ἐκέλευσεν οὖν ὁ Ἀβγαρος τῇ ἑωθεν συνάξει τοὺς πολίτας αὐτοῦ καὶ ἀκοῦσαι τὴν κήρυξιν Θαδδαίου, καὶ μετὰ ταῦτα προσέταξεν δοθῆναι αὐτῷ χρυσὸν καὶ ἀσημον. ὁ δὲ οὐκ ἐδέξατο, εἰπὼν «εἰ τὰ ἡμέτερα καταλελοίπαμεν, πῶς τὰ ἀλλότρια ληψόμεθα»;

22 »ἐπράχθη ταῦτα τεσσαρακοστῷ καὶ τριακοσιοστῷ ἔτει».

ἃ καὶ οὐκ εἰς ὄχρηστον πρὸς λέξιν ἐκ τῆς Σύρων μεταβληθέντα φωνῆς ἐνταυθὰ μοι κατὰ καιρὸν κείσθω.

²⁰⁵ Flp 2,8.

²⁰⁶ 1 Pe 3,19; *Evangelium Petri* 41; ed. A. DE SANTOS OTERO, *Los Evangelios apócrifos*: BAC 143 (Madrid 1963) p.390; SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Magn.* 9,2; PS.-IGNACIO, *Trall.* 9,2; SAN JUSTINO, *Dial.* 72.

²⁰⁷ Es decir, el año 28-29 d. C. La fecha del texto sigue la era seléucida, que comienza el 1 de octubre del año 312 a. C. y que recibe también los nombres de era de los griegos y era de Alejandro (por suponer su punto de partida en la muerte de Alejandro IV, año 311 a. C.).

LIBRO SEGUNDO

El libro segundo de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la vida de los apóstoles después de la ascensión de Cristo.
2. De la emoción de Tiberio al informarle Pilato de los hechos referentes a Cristo.
3. De cómo la doctrina de Cristo, en breve tiempo, se propagó a todo el mundo.
4. De cómo, después de Tiberio, Cayo estableció a Agripa como rey de los judíos y castigó a Herodes con el destierro perpetuo.
5. De cómo Filón desempeñó una embajada cerca de Cayo en favor de los judíos.
6. De los males que afluyeron sobre los judíos después de su avilantez contra Cristo.
7. De cómo también Pilato se suicidó.
8. Del hambre en tiempos de Claudio.
9. Martirio del apóstol Santiago.
10. De cómo Agripa, llamado también Herodes, persiguió a los apóstoles y pronto experimentó la venganza divina.
11. Del impostor Teudas.
12. De Elena, reina de Adiabene.
13. De Simón Mago.
14. De la predicación del apóstol Pedro en Roma.
15. Del evangelio de Marcos.
16. De cómo Marcos fue el primero en predicar a los egipcios el conocimiento de Cristo.

B'

Τάδε καὶ ἡ β' περιέχει βιβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Περὶ τῆς μετὰ τὴν ἀνάληψιν τοῦ Χριστοῦ διαγωγῆς τῶν ἀποστόλων.
B' Ὅπως Τιβέριος ὑπὸ Πιλάτου τὰ περὶ τοῦ Χριστοῦ διδαχθεὶς ἐκινήθη.
Γ' Ὅπως εἰς πάντα τὸν κόσμον ἐν βραχείᾳ χρόνῳ διέδραμεν ὁ περὶ τοῦ Χριστοῦ λόγος.
Δ' Ὡς μετὰ Τιβέριον Γάιος Ἰουδαίων βασιλεῖα καθίστησιν Ἀγρίππαν, τὸν Ἡρώδην αἰδῶ ζημιώσας φυγῇ.
Ε' Ὡς Φίλων ὑπὲρ Ἰουδαίων πρεσβεῖαν ἐπέστειλατο πρὸς Γάιον.
ς' Ὅσα Ἰουδαίοις συνερρύνε κακὰ μετὰ τὴν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τόλμαν.
Ζ' Ὡς καὶ Πιλάτος ἐκ τούτων διεχρήσατο.
Η' Περὶ τοῦ κατὰ Κλαύδιον λιμοῦ.
Θ' Μαρτύριον Ἰακώβου τοῦ ἀποστόλου.
I' Ὡς Ἀγρίππας ὁ καὶ Ἡρώδης τοὺς ἀποστόλους διώξας τῆς θείας παραυτίκα δίκης ἤσθετο.
IA' Περὶ Θεοῦ τοῦ γόητος.
IB' Περὶ Ἑλένης τῆς τῶν Ἀδριανηνῶν βασιλίδος.
IC' Περὶ Σίμωνος τοῦ μάγου.
ID' Περὶ τοῦ κατὰ Ῥώμην κηρύγματος Πέτρου τοῦ ἀποστόλου.
IE' Περὶ τοῦ κατὰ Μάρκον εὐαγγελίου.
IS' Ὡς πρῶτος Μάρκος τοῖς κατ' Αἰγύπτου τὴν εἰς τὸν Χριστὸν γυνῶσιν ἐκήρυξεν.

17. Lo que Filón cuenta de los ascetas de Egipto.
18. Obras de Filón que han llegado hasta nosotros.
19. Calamidades que se abatieron sobre los judíos de Jerusalén el día de la Pascua.
20. De lo ocurrido en Jerusalén en tiempos de Nerón.
21. Del Egipcio, al que también los *Hechos de los Apóstoles* mencionan.
22. De cómo Pablo, enviado preso desde Judea a Roma, pronunció su defensa y fue absuelto de toda acusación.
23. De cómo Santiago, el llamado hermano del Señor, sufrió el martirio.
24. De cómo Aniano fue nombrado primer obispo de la Iglesia de Alejandría después de Marcos.
25. De la persecución en tiempos de Nerón, en la cual Pablo y Pedro se adornaron con el martirio por la religión en Roma.
26. De los innumerables males que envolvieron a los judíos y de la última guerra que éstos suscitaron contra los romanos.

Este libro lo hemos compuesto con extractos de Clemente, de Tertuliano, de Josefo y de Filón¹.

- IZ' Οἱα περὶ τῶν κατ' Αἴγυπτον ἀσκητῶν ὁ Φίλων ἱστορεῖ.
 IH' Ὅσα τοῦ Φίλωνος εἰς ἡμᾶς περιήλθεν συγγράμματα.
 IO' Οἱα τοὺς ἐν Ἱεροσολύμοις Ἰουδαίους συμφορὰ μετήλθεν ἐν τῇ τοῦ πάσχα ἡμέρᾳ.
 K' Οἱα καὶ κατὰ Νέρωνα ἐν τοῖς Ἱεροσολύμοις ἐπράχθη.
 KA' Περὶ τοῦ Αἰγυπτίου, οὗ καὶ τῶν ἀποστόλων αἱ πράξεις ἐμνημόνευσαν.
 KB' Ὡς ἐκ τῆς Ἰουδαίας εἰς τὴν Ῥώμην δέσμιος ἀναπεμφθεὶς Παῦλος ἀπολογησάμενος πάσης ἀπέλυθη αἰτίας.
 KG' Ὡς ἐμαρτύρησεν Ἰάκωβος ὁ τοῦ κυρίου χρηματίσας ἀδελφός.
 KD' Ὡς μετὰ Μάρκον πρῶτος ἐπίσκοπος τῆς Ἀλεξανδρείων ἐκκλησίας Ἀννιανὸς κατέστη.
 KE' Περὶ τοῦ κατὰ Νέρωνα διωγμοῦ, καθ' ὃν ἐπὶ Ῥώμῃ Παῦλος καὶ Πέτρος τοῖς ὑπὲρ εὐσεβείας μαρτυροῖς κατακοσμήθησαν.
 KZ' Ὡς μυρίοις κοκαῖς περιελάθησαν Ἰουδαῖοι, καὶ ὡς τὸν ὕστατον πρὸς Ῥωμαίους ἤραντο πόλεμον.

Συνήκται ἡμῖν ἡ βίβλος ἀπὸ τῶν Κλήμεντος Τερτυλλιανοῦ Ἰωσήπου Φίλωνος.

[PRÓLOGO]

I Todos los datos de la *Historia Eclesiástica* que era necesario establecer a guisa de prólogo: lo referente a la divinidad del Verbo salvador, la antigüedad de los dogmas de nuestra doctrina y la vetustez de la forma de vida² evangélica de los cristianos; y no sólo eso, sino también lo que dice relación con la reciente manifestación

1 Ὅσα μὲν τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας ἔχρην ὡς ἐν προοιμίῳ διαστείλασθαι τῆς τε θεολογίας περὶ τοῦ σωτηρίου λόγου καὶ τῆς ἀρχαιολογίας τῶν τῆς ἡμετέρας διδασκαλίας δογμάτων ἀρχαιότητός τε τῆς κατὰ Χριστιανούς εὐαγγελικῆς πολι-

¹ Iremos comprobando este afán constante de Eusebio por señalar escrupulosamente las fuentes que utiliza, aunque sea muy poco lo que tome de ellas.

² Forma de vida o conducta regulada. No tiene más alcance la palabra πολιτεία en la HE de Eusebio. Esa forma de vida estará regulada generalmente por el Evangelio, como aquí e infra 17,15; IV 7,13; 23,2; VII 32,30, por ejemplo, pero también puede tratarse de las leyes que reglamentan la vida de la sociedad helénica, a la que pasa Ammonio al abandonar el cristianismo; cf. infra VI 19,7. Por causa de esta significación tan restrictiva, Eusebio, cuando aplica la palabra al cristianismo, generalmente la completa con otras como φιλοσοφία, διδασκαλία, πίστις, etc.

de Cristo, con la actividad previa a la pasión y con la elección de los apóstoles; todo esto queda bien explicado en el libro anterior, con razones abreviadas³.

2 Pero en el presente vamos ya a considerar también los hechos que siguieron a su ascensión. Unos los iremos anotando de las Sagradas Escrituras, y otros los sacaremos de fuera, de todos los tratados que oportunamente citaremos.

1

[DE LA VIDA DE LOS APÓSTOLES DESPUÉS DE LA ASCENSIÓN DE CRISTO]

1 El primero⁴, pues, que la suerte designó para el apostolado en sustitución de Judas el traidor fue Matías⁵, que también había sido uno de los discípulos del Salvador, como ya queda probado. Por otra parte, los apóstoles, mediante la oración e imposición de manos, instituyen además, con destino al ministerio y a causa del servicio común, a unos varones probados, en número de siete: Esteban y sus compañeros⁶. También fue Esteban, después del Señor y casi a la vez que recibía la imposición de manos, como si le hubieran promovido para esto mismo, el primero en ser muerto a pedradas por los mismos que mataron al Señor⁷, y de esta manera el primero también en llevar la corona—a la que alude su nombre—de los victoriosos mártires de Cristo.

2 Por aquel entonces, también Santiago, el llamado hermano

τέρας, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ὅσα περὶ τῆς γενομένης ἐναγχος ἐπιφανείας αὐτοῦ, τὰ τε πρὸ τοῦ πάθους καὶ τὰ περὶ τῆς τῶν ἀποστόλων ἐκλογῆς, ἐν τῷ πρὸ τούτου, συντεμόντες τὰς ἀποδείξεις, διειλήψαμεν·

2 φέρε δ' ἐπὶ τοῦ παρόντος ἤδη καὶ τὰ μετὰ τὴν ἀνάληψιν αὐτοῦ διασκεψώμεθα, τὰ μὲν ἐκ τῶν θείων παρασημαίνοντες γραμμάτων, τὰ δ' ἐξωθεν προσιστοροῦντες ἐξ ὧν κατὰ καιρὸν μνημονεύσομεν ὑπομνημάτων.

A'

1 Πρῶτος τοιγαροῦν εἰς τὴν ἀποστολὴν ἀντὶ τοῦ προδότην Ἰούδα κληροῦται

Ματθίας, εἰς καὶ αὐτός, ὡς δεδήλωται, τῶν τοῦ κυρίου γενομένων μαθητῶν. καθίστανται δὲ δι' εὐχῆς καὶ χειρῶν ἐπιθέσεως τῶν ἀποστόλων εἰς διακονίαν ὑπηρεσίας ἕνεκα τοῦ κοινοῦ ἄνδρες δεδοκιμασμένοι, τὸν ἀριθμὸν ἑπτά, οἱ ἀμφὶ τὸν Στέφανον· ὃς καὶ πρῶτος μετὰ τὸν κύριον ἅμα τῇ χειροτονίᾳ, ὥσπερ εἰς αὐτὸ ταῦτο προσχθεῖς, λίθοις εἰς θάνατον πρὸς τῶν κυριοκτόνων βάλλεται, καὶ ταύτῃ πρῶτος τὸν αὐτῷ φερόντων τῶν ἀξιολόγων τοῦ Χριστοῦ μαρτύρων ἀποφέρειται στέφανον.

2 τότε δὴ καὶ Ἰάκωβον, τὸν τοῦ κυρίου λεγόμενον ἀδελφόν, ὅτι δὴ καὶ οὗτος τοῦ Ἰωσήφ ἀνόμαστο παῖς, τοῦ δὲ Χριστοῦ πατήρ ὁ Ἰωσήφ, φ' μνησ-

³ Con estas palabras, Eusebio quiere dejar bien sentado el carácter introductorio del libro primero de su HE.

⁴ Nótese la frecuencia de esta expresión, «el primero», en el presente capítulo, § 1,2,8,10,13.

⁵ Cf. Act 1,15-26; supra I 12,3.

⁶ Act 6,1-6.

⁷ Act 7,58-59.

del Señor⁸—porque en verdad también a él se le llamaba hijo de José⁹; ahora bien, el padre de Cristo era José, con el que estaba desposada la Virgen cuando, antes de que convivieran se halló que había concebido del Espíritu Santo, como enseña la Sagrada Escritura de los evangelios¹⁰—; este mismo Santiago, pues, al que los antiguos pusieron el sobrenombre de Justo¹¹, por el mérito superior de su virtud, se refiere que fue el primero a quien se confió el trono¹² episcopal de la Iglesia de Jerusalén.

3 Clemente, en el libro VI de las *Hypotyposeis*, aduce lo siguiente:

«Porque—dicen—después de la ascensión del Salvador, Pedro, Santiago y Juan, aunque habían sido los predilectos del Salvador, no se adjudicaron este honor, sino que eligieron obispo de Jerusalén a Santiago el Justo»¹³.

4 Y el mismo autor, en el libro VII de la misma obra, dice todavía sobre él lo que sigue:

«El Señor, después de su ascensión, hizo entrega del conocimiento¹⁴ a Santiago el Justo, a Juan y a Pedro, y éstos se lo transmi-

τευθεισα ἡ παρθένος, πρὶν ἢ συνελθεῖν αὐτοῦς, εὐρέθη ἐν γαστρὶ ἔχουσα ἐκ πνεύματος ἁγίου, ὥς ἡ ἱερὰ τῶν εὐαγγελίων διδάσκει γραφῇ· τοῦτον δὲ οὖν αὐτὸν Ἰάκωβον, ὃν καὶ δίκαιον ἐπὶ κλην οἱ πάλαι δι' ἀρετῆς ἐκάλουν προτερήματα, πρῶτον ἱστοροῦσιν τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας τὸν τῆς ἐπισκοπῆς ἔγχειρισθῆναι θρόνον·

3 Κλήμης ἐν ἑκτῷ τῶν Ὑποτυπώσεων γράφων ὧδε παρίστην

«Πέτρον γὰρ φησιν καὶ Ἰάκωβον καὶ

Ἰωάννην μετὰ τὴν ἀνάληψιν τοῦ σωτῆρος, ὡς αἰν καὶ ὑπὸ τοῦ σωτῆρος προτετιμημένους, μὴ ἐπιδικάζεσθαι δόξης, ἀλλὰ Ἰάκωβον τὸν δίκαιον ἐπίσκοπον τῶν Ἱεροσολύμων ἐλέσθαι».

4 ὁ δ' αὐτὸς ἐν ἐβδόμῳ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως ἐπὶ καὶ ταῦτα περὶ αὐτοῦ φησιν

«Ἰακώβῳ τῷ δικαίῳ καὶ Ἰωάννῃ καὶ Πέτρῳ μετὰ τὴν ἀνάστασιν παρέδωκεν τὴν γνώσιν ὁ κύριος, οὗτοι τοῖς λοιποῖς

⁸ Gál 1, 19.

⁹ Para Mt 10,3; Mc 3,18; Jn 19,25 y Act 1,13, Santiago era hijo de Alfeo o Cleofás (cf. Mt 27,56). La opinión de que era hijo de José se encuentra expresa en el ms. B del *Protovangelio de Santiago*. Eusebio recoge esta tradición y, un poco confusamente, la fusiona con la otra, que afirmaba la viudez de José, y que provenía del *Evangelio de Pedro*, al que remite Orígenes (*In Math.* 10,17); en la misma línea están Epifanio, Gregorio de Nisa e incluso Juan Crisóstomo e Hilario de Poitiers, aunque no Jerónimo. Eusebio, a pesar de sus expresiones reticentes, probablemente pensaba también que Santiago era hijo de José y de una primera esposa, pues tal parece haber sido la opinión de Hegesipo; cf. M. J. LAGRANGE, *L'Évangile selon Saint Marc* (Paris 1929) p.72-89; TH. ZAHN, *Brüder und Vettern Jesus: Forschungen* 6,125-364; W. PRATSCHER, *Der Herrenbruder Jakobus und die Jakobustradition = Forsch.* 2 Relig. u. Literatur des A. v. N. Testament, 139 (Göttinga 1987); Id., *Der Herrenbruder Jakobus und sein Kreis: Evangelische Theologie* 47 (1987) 228-244.

¹⁰ Mt 1,18.

¹¹ Cf. *infra* 23,7.

¹² Son varias las veces que se utiliza en esta obra la palabra «trono» referida al episcopado de Jerusalén: además de este pasaje, *infra* 23,1; III 5,2; II 35; VII 14; 19; 32,29. Su aplicación a otros episcopados es más rara: al de Corinto, *infra* IV 23,1; al de Roma, VI 29,4; al de Antioquia, aunque esta vez más bien como signo del orgullo de Pablo de Sarnosata, VII 30,9; V. TWOMEY, *Apostolikos Thronos = Münsterische Beiträge z. Theologie*, 49 (Münster 1982).

¹³ Fragmento 10: cf. *infra* 23,1; en ambos pasajes sigue a Clemente de Alejandría; en 23,4 sigue a Hegesipo, que refleja otra tradición; en VII 19 combinará las dos; cf. A. CAMPBELL, *The elders of the Jerusalem Church: ITS* 44 (1901) 111-128.

tieron a los demás apóstoles, y los demás apóstoles a los setenta, uno de los cuales era también Bernabé.

5 «Hubo dos Santiagos: uno, el Justo, que fue precipitado desde el pináculo del templo y rematado a golpes con un mazo de batán¹⁵; y el otro, el que fue decapitado»¹⁶.

De Santiago el Justo hace mención también Pablo cuando escribe: *Otro apóstol no vi, si no es a Santiago, el hermano del Señor*¹⁷.

6 Por este tiempo se cumplió también lo prometido por nuestro Salvador al rey de Osroene, pues Tomás, por impulso divino, envió a Tadeo a Edesa como heraldo y evangelista de la doctrina de Cristo, como lo acabamos de probar con documentos encontrados allí¹⁸.

7 Tadeo, personado en el lugar, cura a Abgaro por la palabra de Cristo y deja pasmados con sus extraños milagros a todos los circunstantes¹⁹. Cuando ya los tuvo suficientemente dispuestos con sus obras, los fue conduciendo hacia la adoración del poder de Cristo y acabó haciéndoles discípulos de la doctrina del Salvador²⁰. Desde entonces hasta hoy, la ciudad entera de Edesa está consagrada al nombre de Cristo, dando así una prueba nada común de los beneficios que nuestro Salvador les había hecho.

ἀποστόλοις παρέδωκαν, οἱ δὲ λοιποὶ ἀπόστολοι τοῖς ἑβδομήκοντα ὧν εἰς ἡν καὶ Βαρναβᾶς.

5 «ὁὗτο δὲ γεγόνασιν Ἰάκωβοι, εἰς ὃ δίκαιος, ὁ κατὰ τοῦ περυγίου βληθεὶς καὶ ὑπὸ γναφῆως ἐλύθη πληγῆς εἰς θάνατον, ἕτερος δὲ ὁ καταπονηθεὶς».

αὐτοῦ δὲ τοῦ δικαίου καὶ ὁ Παῦλος μνημονεύει γράφων «ἕτερον δὲ τῶν ἀποστόλων οὐκ εἶδον, εἰ μὴ Ἰάκωβον τὸν ἀδελφὸν τοῦ κυρίου».

6 ἐν ταῦτοις καὶ τὰ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν πρὸς τὸν τῶν Ὀσροηνῶν βασιλῆα τέλος ἐλάβωμεν ὑποσχέσεως. ὁ γὰρ Θωμᾶς τὸν Θαβδαῖον κινήσει θεοσιτέρα ἐπὶ τὰ Ἑδεσσα κήρυκα καὶ εὐαγγελιστὴν τῆς

περὶ τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἐκπέμπει, ὡς ἀπὸ τῆς εὐρεθείσης αὐτόθι γραφῆς μικρῶ πρόσθεν ἐδηλώσαμεν·

7 ὁ δὲ τοῖς τόποις ἐπιστάς, τὸν τε Ἀβγαρον ἰσθαι τῷ Χριστοῦ λόγῳ καὶ τοὺς αὐτόθι πάντας τοῖς τῶν θαυμάτων παραδόξοις ἐκπλήττει, ἱκανῶς τε αὐτοὺς τοῖς ἔργοις διαθεῖς καὶ ἐπὶ σέβας ἀγαγὼν τῆς τοῦ Χριστοῦ δυνάμεως, μαθητὰς τῆς σωτηρίου διδασκαλίας κατεστήσατο, εἰς ἧτι τε νῦν ἐξ ἑκείνου ἡ πᾶσα τῶν Ἑδεσσηνῶν πόλις τῇ Χριστοῦ προσανάκειται προσηγορίᾳ, οὐ τὸ τυχὸν ἐπιφερομένη δείγμα τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν καὶ εἰς αὐτοὺς εὐεργεσίας.

¹⁴ Sobre el sentido de este conocimiento o gnosis en Clemente, cf. A. MEHAT, *Etude sur les 'Stromates' de Clément d'Alexandrie*: Patristica Sorbonensia 7 (Paris 1966) 421-488; cf. R. FABRIS, *S. Pietro apostolo nella prima chiesa*: Studia missionaria 35 (1966) 41-70.

¹⁵ Cf. HENRIEIRO: *infra* 23,11-18. Al no mencionar más que estos dos Santiagos, parece que Clemente identifica a Santiago el Justo o hermano del Señor con Santiago, hijo de Alfeo (o de Cleofás; cf. Mt 27,56), uno de los Doce, según Mt 10,3; Mc 3,18; Jn 19,25; Act 1,13. Pero no es seguro.

¹⁶ Cf. Act 12,7; CLEMENTE DE ALEXANDRÍA, *Hypotypos*, fragm. 13.

¹⁷ Gál 1,19.

¹⁸ Cf. *supra* I 13,5ss.

¹⁹ *Supra* I 13,11-18.

²⁰ Esta frase resume la actividad de Tadeo y su resultado, omitido *supra* I 13,21.

8 Baste con lo dicho, tomado de antiguos relatos, y volvamos otra vez a la Sagrada Escritura.

A continuación del martirio de Esteban se produjo la primera y gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén por obra de los mismos judíos. Todos los discípulos, exceptuados solamente los Doce, se dispersaron por toda Judea y Samaria²¹. Algunos, según dice la Escritura divina²², arribaron a Fenicia, Chipre y Antioquía. No se hallaban todavía capacitados para osar compartir con los gentiles la doctrina de la fe, y así la anunciaron solamente a los judíos.

9 Por entonces también Pablo andaba todavía devastando la Iglesia: penetraba en las casas de los fieles, arrancaba a viva fuerza a hombres y mujeres y los encarcelaba²³.

10 Mas también Felipe, uno de los que se escogiera para el servicio junto con Esteban²⁴ y que se hallaba entre los dispersos, descendió a Samaria y, lleno de poder divino, fue el primero en predicar la doctrina a los samaritanos. Tan grande era la gracia divina que obraba en él, que se atrajo con sus palabras al mismo Simón Mago y a una gran muchedumbre²⁵.

11 Por aquel tiempo, Simón había logrado una fama tal con su mágico poder sobre los ilusos, que él mismo se creía ser el gran poder de Dios. Fue entonces cuando, pasmado también él ante las increíbles maravillas obradas por Felipe con el poder divino, se infiltró y llevó el fingimiento de su fe en Cristo hasta el punto de ser bautizado²⁶.

8 καὶ ταῦτα δ' ὡς ἐξ ἀρχαίων ἱστορίας εἰρησώω· μετῴκω δ' αὖθις ἐπὶ τὴν θείαν γραφήν, γενομένου δὴτα ἐπὶ τῇ τοῦ Στεφάνου μαρτυρίᾳ πρώτου καὶ μεγίστου πρὸς αὐτῶν Ἰουδαίων κατὰ τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας διωγμοῦ πάντων τε τῶν μαθητῶν πλην ὅτι μόνων τῶν δώδεκα ἀνὰ τὴν Ἰουδαίαν τε καὶ Σαμάρειαν διασπαρέντων, τινὲς, ἃ φησὶν ἡ θεία γραφή, διελθόντες ἕως Φοινίκης καὶ Κύπρου καὶ Ἀντιοχείας, οὕτω μὲν ἔθυσιν οἰοί τε ἦσαν τοῦ τῆς πίστεως μεταδιδόναι λόγου τολμᾶν, μόνοις δὲ τοῦτον Ἰουδαίοις καταγγέλλον.

9 τῆνικαῦτα καὶ Παῦλος ἐλθὼν μένει εἰς ἐπὶ τότε τὴν ἐκκλησίαν, κατ' οἶκους τῶν πιστῶν εἰσπορευόμενος σύγκειν τε ἀνδρῶς καὶ γυναικῶς καὶ εἰς φυλακὴν παραδιδούς.

10 ἀλλὰ καὶ Φίλιππος, εἰς τῶν ἅμα Στεφάνου προχειρισθέντων εἰς τὴν διακονίαν, ἐν τοῖς διασπαρείσιν γενομένοις, κάτεισιν εἰς τὴν Σαμάρειαν, θεῖος τε ἐμπλεως δυνάμειος κηρύττει πρῶτος τοῖς αὐτόθι τὸν λόγον, τοσαύτη δ' αὐτῷ θεῖα συνήργει χάρις ὥς καὶ Σίμωνα τὸν μάγον μετὰ πλείστων ὄσων τοῖς αὐτοῦ λόγοις ἐλχέθηναι.

11 ἐπὶ τοσαῦτον δ' ὁ Σίμων βεβημένος κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τῶν ἡπατημένων ἐκράτει γοητεῖα, ὥς τὴν μεγάλην αὐτὸν ἡγεῖσθαι εἶναι δυνάμιν τοῦ θεοῦ, τότε δ' οὖν καὶ οὗτος τὰς ὑπὸ τοῦ Φιλίππου δυνάμει θεῖα τελουμένας καταπλάγεις παραδοξοποιῶν, ὑποδύεται καὶ μέχρι λουτροῦ τὴν εἰς Χριστὸν πίστιν καθυποκρίνεται.

²¹ Act 8,1, cf. S. C. MIMOUNI, *Pour une définition nouvelle du judéo-christianisme ancien*: NTS 38 (1992) 181-186.

²² Act 11,19.

²³ Act 8,3.

²⁴ Act 6,3.

²⁵ Act 8,5-13.

²⁶ Act 8,13.

12 Lo que también es de admirar es que hasta ahora ocurra lo mismo con los que aun hoy en día comparten su funestísima herejía, los cuales, fieles al método de su antepasado, se infiltran en la Iglesia como sarna pestilente y causan el mayor estrago en aquellos a quienes logran inocular el veneno incurable y terrible oculto en ellos ²⁷. Sin embargo, la mayoría fueron ya expulsados a medida que se les sorprendió en esta perversidad, como el mismo Simón, cuando Pedro lo desenmascaró y le hizo pagar su merecido ²⁸.

13 Pero, mientras de día en día la predicación salvadora iba progresando, alguna disposición providencial condujo fuera de Etiopía a un magnate de la reina de aquel país, que aun hoy día, según costumbre ancestral, está regido por una mujer ²⁹. Este magnate, primero de los gentiles en tener parte en los misterios de la doctrina divina, por habérsele aparecido Felipe ³⁰, y primicia de los creyentes a través del mundo, refiere un documento ³¹ que, después de regresar a la tierra patria, fue el primero en anunciar la buena nueva del conocimiento del Dios de todas las cosas y la estancia vivificadora de nuestro Salvador entre los hombres, por lo que, gracias a él, se hizo realidad la profecía que dice: *Etiopía se adelanta a presentar sus manos a Dios* ³².

12 ὁ καὶ θαυμάζειν ὄξιν εἰς δεῦρο γινόμενον πρὸς τῶν ἐτι καὶ νῦν τὴν ἀπ' ἐκείνου μισρωτάτην μετιόντων αἵρεσιν, οἱ τῇ τοῦ σφῶν προπάτορος μεθῶς τὴν ἐκκλησίαν λοιμώδους καὶ ψωραλέας νόσους δίκην ὑποδυόμενοι, τὰ μέγιστα λυμαίνονται τοὺς οἷς ἐναπομάσθαι οἶοι τε εἶναι τὸν ἐν αὐτοῖς ἀποκεκρυμμένον δυσάλβη καὶ χαλεπὸν ἴον, ἥδη γέ τοι πλείους τούτων ἀπέωσθησαν, ὅποιοι τινες εἶεν τὴν μοχθηρίαν, ἀλόντες, ὥσπερ οὖν καὶ ὁ Σίμων αὐτὸς πρὸς τοῦ Πέτρου καταφωραθεὶς ὅς ἦν, τὴν προσήκουσαν ἐτίσεν τιμωρίαν.

13 ἀλλὰ γὰρ εἰς αὐξὴν ὁσημέραι προϊόντος τοῦ σωτηρίου κηρύγματος,

οἰκονομία τις ἦγεν ἀπὸ τῆς Αἰθιοπῶν γῆς τῆς αὐτοῦ βασιλίδος, κατὰ τι πάτριον ἔθος ὑπὸ γυναικὸς τοῦ ἔθνους εἰς ἐτι νῦν βασιλευμένου, δυνάστην· ὃν πρῶτον ἐξ ἔθνων πρὸς τοῦ Φιλίππου δι' ἐπιφανείας τὰ τοῦ θεοῦ λόγου ὄργια μετασχόντα τῶν τε ἀνὰ τὴν οἰκουμένην πιστῶν ἀπαρχὴν γενόμενον, πρῶτον κατέχει λόγος ἐπὶ τὴν πάτριον παλινოსτήσαντα γῆν εὐαγγελίσασθαι τὴν τοῦ τῶν ὄλων θεοῦ γνώσιν καὶ τὴν ζωοποιὸν εἰς ἀνθρώπους τοῦ σωτήρος ἡμῶν ἐπιδημίαν, ἐργῶ πληρωθείσης δι' αὐτοῦ τῆς «Αἰθιοπία προφθάσει χεῖρα αὐτῆς τῷ θεῷ» περιεχούσης προφητείας.

²⁷ Cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 21. La insistencia de Eusebio: «todavía hoy», «aun hoy en día», etc., no parece que responda a una realidad de su tiempo, a juzgar por Epifanio. Probablemente transcribe esas expresiones de la fuente que resume.

²⁸ Act 8,18-23; cf. *infra* 14,3-4 y 15,1. Eusebio parece conocer las *Acta Petri*; cf. P. VOUAUX, *Les Actes de Pierre* (Paris 1922) p. 408ss; H. CHADWICK, *Heresy and Orthodoxy in the Early Church: Collected Studies series*, 342 (Aldershot 1989); M. SIMONETTI, *Ortodoxia ed eresia tra I e II sec.* = *Armarium. Biblioteca di storia e cultura religiosa*, 5 (Sovesia Mannelli 1994).

²⁹ PLINIO, *Hist. nat.* 6,35. Es difícil pensar que la costumbre pervivió hasta el siglo IV. El «aun hoy día» proviene de la fuente utilizada.

³⁰ Act 8,26-39.

³¹ Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,12,8; 4,23,2; HARNACK, *Mission* 2 p. 729.

³² Sal 67,32; cf. SOCRATES, HE I 19; FILOSTORGO, HE III 4ss; G. HAILE, *A new look at some dates of early Ethiopian history: Le Muséon* 95 (1982) 311-322.

14 Además de los dichos, Pablo, el instrumento de elección ³³, no por parte de los hombres ni por medio de los hombres, sino por revelación del mismo Jesucristo y de Dios Padre, que lo resucitó de entre los muertos ³⁴, es proclamado apóstol: una visión y una voz del cielo ³⁵ en el momento de la revelación lo han considerado digno de la llamada.

2

[DE LA EMOCIÓN DE TIBERIO AL INFORMARLE PILATO DE LOS HECHOS REFERENTES A CRISTO]

1 La fama de la asombrosa resurrección de nuestro Salvador y de su ascensión a los cielos había alcanzado ya a la gran mayoría. Se había impuesto entre los gobernadores de las naciones la antigua costumbre de informar al que ocupaba el cargo imperial de todas las novedades ocurridas en sus regiones, para que ningún hecho escapara al conocimiento de aquél. Pilato, pues, dio parte al emperador Tiberio de todo lo que corría de boca en boca por toda Palestina referente a la resurrección de nuestro Salvador Jesús de entre los muertos ³⁶.

2 Le enteró también de sus otros milagros y de que ya el pueblo creía que era Dios, porque después de su muerte había resucitado de entre los muertos. Se dice que Tiberio llevó el asunto

14 ἐπὶ τούτοις Παῦλος, τὸ τῆς ἐκλογῆς σκεῦος, οὐκ ἐξ ἀνθρώπων οὐδὲ δι' ἀνθρώπων. δι' ἀποκαλύψεως δ' αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ θεοῦ πατρὸς τοῦ ἐγείραντος αὐτὸν ἐκ νεκρῶν, ἀπόστολος ἀναδείκνυται, δι' ὁπτασίας καὶ τῆς κατὰ τὴν ἀποκάλυψιν οὐρανοῦ φωνῆς ἀξιώθεως τῆς κλήσεως.

καθεστῶσης, παλαιῶν κεκρατηκότος ἔθους τοῖς τῶν ἐθνῶν ἄρχουσιν τὰ παρὰ σφίσιν καινοτομούμενα τῷ τὴν βασιλείου ἀρχὴν ἐπικρατοῦντι σημαίνειν, ὡς ἂν μηδὲν αὐτὸν διαδιδράσκει τῶν γινόμενων, τὰ περὶ τῆς ἐκ νεκρῶν ἀναστάσεως τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ εἰς πάντας ἤδη καθ' ὅλης Παλαιστίνης βεβοημένα Πιλάτος Τιβερίῳ βασιλεῖ κοινοῦται,

B'

1 Καὶ δὴ τῆς παραδόξου τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀναστάσεως τε καὶ εἰς οὐρανοῦς ἀναλήψεως τοῖς κλειστοῖς ἤδη περιβοήτου

2 τὰς τε ἄλλας αὐτοῦ πυνθόμενος τερραστίας καὶ ὡς ὅτι μετὰ θάνατον ἐκ νεκρῶν ἀναστὰς ἤδη θεὸς εἶναι παρα τοῖς πολλοῖς πεπλόταυτο. τὸν δὲ Τιβερίον ἀνεγκλίεν ἐπὶ τὴν σύγκλητον ἐκείνην τ' ἀπόσασθαι

³³ Act 9,15.

³⁴ Gal 1,1.12.

³⁵ Act 9,3-6; 22,6-9; 26,14-19.

³⁶ Cf. TERTULIANO, *Apolog.* 21,24, a quien Eusebio está parafraseando. No parece que a Tiberio le llegara la noticia en un informe escrito; en todo caso, Tertuliano no ha visto tal documento, que citaría, como hace con la carta de Marco Aurelio, a pesar de que no la conocía de primera mano (*Apolog.* 5,6; cf. 21); cf. SAN JUSTINO, *Apol.* I 35,9; 38; 48,3; interesante el trabajo de M. PLAULT, *Affaire Jésus. Rapports de Ponce-Pilate, préfet de Judée, à la chancellerie romaine* (Paris 1965). Sobre la literatura del ciclo de Pilato, véase A. DE SANTOS OTERO, *Los Evangelios apócrifos*: BAC 148 (Madrid 1963) p.418-569.

al senado, y que éste lo rechazó, aparentemente porque no lo había aprobado previamente ³⁷—pues una antigua ley prescribía que, entre los romanos, nadie fuera divinizado si no era por voto y por decreto del senado ³⁸—, pero en realidad de verdad era porque la doctrina salvadora de la predicación divina no necesitaba de ratificación ni de recomendación procedentes de los hombres.

3 De esta manera, pues, el senado romano rechazó el informe presentado sobre nuestro Salvador. Tiberio, en cambio, conservó su primera opinión y no tramó nada fuera de lugar contra la doctrina de Cristo ³⁹.

4 Tertuliano, exacto conocedor de las leyes romanas y varón insigne por otros conceptos e ilustrísimo en Roma ⁴⁰, expone todos estos hechos en su *Apología por los cristianos*, que escribió en el mismo idioma romano y que está traducida en lengua griega, expresándose textualmente como sigue:

5 «Mas, para que discutamos partiendo del origen de tales leyes, existía un viejo decreto de que nadie podía ser consagrado como dios antes de ser aprobado por el senado. Marco Emilio así ha obrado en lo tocante a cierto ídolo, Albarno. También esto obra en favor de nuestra doctrina: el que entre vosotros la divini-

φασι τὸν λόγον, τῷ μὲν δοκεῖν, ὅτι μὴ πρότερον αὐτῇ τοῦτο δοκιμάσασα ἦν, παλαιοῦ νόμου κεκρατηκότος μὴ ἄλλως τινὰ παρὰ Ῥωμαίων θεοποιεῖσθαι μὴ οὐχὶ ψήφῳ καὶ δόγματι συγκλήτου, τῇ δ' ἀληθείᾳ, ὅτι μὴδὲ τῆς ἐξ ἀνθρώπων ἐπικρίσεως τε καὶ συστάσεως ἢ σωτήριος τοῦ θεοῦ κηρύγματος ἐδεῖτο διδασκαλία·

3 αὐτῇ δ' οὖν ἀπωσαμένης τὸν προσ-αγγελθέντα περὶ τοῦ σωτήρος ἡμῶν λόγον τῆς Ῥωμαίων βουλῆς, τὸν Τιβέριον ἦν καὶ πρότερον εἶχεν γνώμην τηρήσαντα, μὴδὲν ὁποῖον κατὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἐπινοήσαι.

4 ταῦτα Τερτυλλιανὸς τοὺς Ῥωμαίων

νόμους ἡκριβωκώς, ἀνὴρ τὰ τε ἄλλα εὐδοξος καὶ τῶν μάλιστα ἐπὶ Ῥώμῃ λαμπρῶν, ἐν τῇ γραφείᾳ μὲν αὐτῷ Ῥωμαίων φωνῇ, μεταβληθείσῃ δ' ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα γλῶτταν ὑπὲρ Χριστιανῶν ἀπολογία τίθησιν κατὰ λέξιν τοῦτον ἱστορῶν τὸν τρόπον

5 εἶνα δὲ καὶ ἐκ τῆς γενέσεως διελεχθῶμεν τῶν τοιούτων νόμων, παλαιὸν ἦν δόγμα μὴδὲνα θεὸν ὑπὸ βασιλείᾳς καθιεροῦσθαι, πρὶν ὑπὸ τῆς συγκλήτου δοκιμασθῆναι. Μάρκος Αἰμίλιος οὕτως περὶ τίνος εἰδώλου πεποιήκεν Ἀλβούρνου, καὶ τοῦτο ὑπὲρ τοῦ ἡμῶν λόγου πεποιήται, ὅτι παρ' ὑμῖν ἀνθρώποις δοκιμὴ ἢ θεότης δίδοται. ἐόν μὴ ἀνθρώπῳ θεὸς ἀρέσῃ.

³⁷ Cf. TERTULIANO, *Apolog.* 5,2.

³⁸ Cf. TITO LIVIO, 9,16. Lo que el decreto prohíbe es consagrar un templo o un altar sin permiso del senado o de los tribunos de la plebe.

³⁹ Esta actitud de Tiberio, atestiguada por Tertuliano (*Apolog.* 5,1-2) y corroborada por este pasaje de Eusebio, no debe tomarse a la ligera, en opinión de G. Cecchelli (*Un tentato riconoscimento imperiale del Cristo: Studi in onore di A. Calderini e R. Pasubini*, t.1 [Milán 1956] p.351-362). Según él, la noticia de esa proposición de Tiberio favorable a los cristianos podría remontarse a Talos y haber llegado a Tertuliano a través de Flegón, contemporáneo de Adriano.

⁴⁰ A pesar de que Tertuliano escribió también en griego, es muy poco lo que Eusebio sabe de él. Solamente parece estar algo al corriente de su *Apologéticum*, escrito en latín, del que cita cinco pasajes en una traducción griega bastante deficiente y cuyas circunstancias nos son desconocidas. Difícilmente puede admitirse que el traductor fuera Julio Africano, como sugiere A. Harnack (*Die griechische Übersetzung des Apologéticus Tertullians*: TU 8,4 [Leipzig 1892] 30ss; cf. G. BARDY, *La question des langues dans l'Eglise ancienne* t.1 [Paris 1943] p.120-130).

dad se otorgue por arbitrio de los hombres. Si un dios no agrada al hombre, no llega a ser dios. ¡Así, al menos según esto, conviene que el hombre sea propicio a Dios!

6 «Tiberio, pues, bajo el cual entró en el mundo el nombre de cristiano, cuando le anunciaron esta doctrina procedente de Palestina, donde primero había comenzado, se la comunicó al senado, aclarando a los senadores que a él dicha doctrina le complacía. Pero el senado, porque él no la había aprobado, la rechazó. Tiberio, en cambio, persistió en su declaración y amenazó de muerte a los acusadores de los cristianos»⁴¹.

La celestial providencia tenía dispuesto el poner esto en el ánimo del emperador con el fin de que la doctrina del Evangelio tuviera un comienzo libre de obstáculos y se propagara por toda la tierra.

3

[DE CÓMO LA DOCTRINA DE CRISTO EN BREVE TIEMPO SE PROPAGÓ A TODO EL MUNDO]

1 Así, indudablemente, por una fuerza y una asistencia de arriba, la doctrina salvadora, como rayo de sol, iluminó de golpe a toda la tierra habitada. Al punto, conforme a las divinas Escrituras, la voz de sus evangelistas inspirados y de sus apóstoles resonó en toda la tierra, y sus palabras en el confín del mundo⁴².

2 Efectivamente, por todas las ciudades y aldeas, como en era rebosante⁴³, se constituían en masa iglesias formadas por muche-

θεός οὐ γίνεται· οὕτως κατὰ γε τοῦτο
ἄνθρωπον θεῶ Πλεον εἶναι προσήκειν.

Γ'

6 «Τιβέριος οὖν, ἐφ' οὗ τὸ τῶν Χριστιανῶν ὄνομα εἰς τὸν κόσμον εἰσελήλυθεν, ἀγγελθέντος αὐτῷ ἐκ Παλαιστίνης τοῦ δόγματος τούτου, ἐνθα πρῶτον ἤρξατο, τῇ συγκλήτῳ ἀνεκοινώσατο, δῆλος ὡν ἑαίνους ὡς τῷ δόγματι ἀρέσκειται, ἡ δὲ σύγκλητος, ἐπεὶ οὐκ αὐτῇ δεδοκιμάκει, ἀπάσατο· ὁ δὲ ἐν τῇ αὐτοῦ ἀποφάσει ἐμεινεν, ἀπειλήσας θάνατον τοῖς τῶν Χριστιανῶν κατηγοροῖσι».

τῆς οὐρανίου προνοίας κατ' οἰκονομίαν τοῦτ' αὐτῷ πρὸς νοῦν βαλλομένης, ὡς ἂν ἀπαραιοδίστως ἀρχὰς ἔχων ὁ τοῦ εὐαγγελίου λόγος πανταχοῦ γῆς διαδράμοι.

1 Οὕτω δῆτα οὐρανίῳ δυνάμει καὶ συνεργίᾳ ἑθρόως οἷα τις ἡλίου βολή τὴν σύμπασαν οἰκουμένην ὁ σωτήριος κατηύγαζε λόγος. αὐτίκα ταῖς θείαις ἐπομένως γραφαῖς ἐπὶ «πάσαν» προῆει «τὴν γῆν ὁ φθόγγος» τῶν θεσπεσίων εὐαγγελιστῶν αὐτοῦ καὶ ἀποστόλων, «καὶ εἰς τὰ πέρατα τῆς οἰκουμένης τὰ ῥήματα αὐτῶν».

2 καὶ δῆτα ἀνά πάσας πόλεις τε καὶ κώμας, πληθυσύσης ἄλλωνος εἰκην, μυριάνδροι καὶ παμπληθεῖς ἀθρόως ἑακλησίου συνεστήκεισαν, οἱ τε ἐκ προγόνων διαδοχῆς καὶ τῆς ἀνέκαθεν πλάνης πα-

⁴¹ TERTULIANO, *Apolog.* 5,1-2; cf. B. BALDWIN, *The Roman emperors* (Montréal 1980); M. SORDI, *Los cristianos y el imperio romano* (Madrid 1988).

⁴² Sal 18,5; cf. Rom 10,18; J. WEISS, *Earliest Christianity. A history of the period A.D. 30-150* (Nueva York 1959); D. PRAET, *Explaining the Christianization of the Roman Empire. Older theories and recent developments*: *Sacris Erudiri* 33 (1992-93) 5-119.

⁴³ Cf. Mt 3,12; Lc 3,17.

dumbres innumerables. Los que por sucesión ancestral y por un antiguo error tenían sus almas presas del antiguo morbo de la superstición idolátrica, por el poder de Cristo y gracias a la enseñanza de sus discípulos y a los milagros que la acompañaban, rotas sus penosísimas prisiones, se apartaron de los ídolos como de amos espantosos y escupieron todo politeísmo demoníaco y confesaron que no hay más que un solo Dios: el creador de todas las cosas. Y a este Dios honraron con los ritos de la verdadera religión por medio de un culto divino y racional, el mismo que nuestro Salvador sembró en la vida de los hombres.

3 Pues bien, como quiera que la gracia divina se difundía ya por las demás naciones y, en Cesarea de Palestina⁴⁴, Cornelio y toda su casa habían sido los primeros en aceptar la fe en Cristo mediante una aparición divina y el ministerio de Pedro, también en Antioquía la aceptó toda una muchedumbre de griegos a los que habían predicado los que fueron dispersados cuando la persecución contra Esteban⁴⁵. La Iglesia de Antioquía florecía ya y se multiplicaba cuando, estando presentes numerosos profetas llegados de Jerusalén⁴⁶, y con ellos Bernabé y Pablo, además de una muchedumbre de otros hermanos, por primera vez el nombre de cristianos brotó de ella⁴⁷, como de una fuente caudalosa y fecundante.

4 Agabo era también uno de los profetas que estaba con ellos

λαῖα νόσφ δεισιδαιμονίας εἰδῶλων τὰς ψυχὰς πεπεδημένοι, πρὸς τῆς τοῦ Χριστοῦ δυνάμεως διὰ τῆς τῶν φοιτητῶν αὐτοῦ διδασκαλίας τε ὁμοῦ καὶ παραδοξοποιίας ὥσπερ δεινῶν δεσποτῶν ἀπληλαγμένοι ἐργῶν τε χαλεπωτάτων λύσει εὐράμενοι, πάσης μὲν δαιμονικῆς κατέπτευσον πολυθείας, ἓνα δὲ μόνον εἶναι θεὸν ὡμολόγουν, τὸν τῶν συμπάντων δημιουργόν, τοῦτόν τε αὐτὸν θεομοῖς ἀληθοῦς εὐσεβείας δι' ἐνθέου καὶ σώφρονος θρησκείας τῆς ὑπὸ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν τῷ τῶν ἀνθρώπων βίῃ κατασπαρείσης ἐγείρειον.

3 ἄλλα γάρ τῆς χάριτος ἤδη τῆς θείας καὶ ἐπὶ τὰ λοιπὰ χρομένης ἔθνη καὶ πρώτου μὲν κατὰ τὴν Παλαιστίνων Καισάρ-

ρειαν Κορινθίου σὺν δὲ τῷ οἴκῳ δι' ἐπιφανείας θειοτέρως ὑπουργίας τε Πέτρου τὴν εἰς Χριστὸν πίστιν καταδεξαμένου πλείστον τε καὶ ἄλλων ἐπ' Ἀντιοχείας Ἑλλήνων, οἷς οἱ κατὰ τὸν Στεφάνου διωγμὸν διασπαρέντες ἐκήρυξαν, ἀποδοῦσης ἀρτί καὶ πληθυσούσης τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν ἐκκλησίας ἐν ταῦτ' τε ἐπιπαρόντων πλείστον ὄσων τῶν τε ἀπὸ Ἱεροσολύμων προφητῶν καὶ σὺν αὐτοῖς Βαρναβᾶ καὶ Παύλου ἐτέρου τε πλήθους ἐπὶ τούτοις ἀδελφῶν, ἡ Χριστιανῶν προσγορία τότε πρώτου αὐτόθι ὥσπερ ἀπ' εὐδαλοῦς καὶ γονίμου πηγῆς ἀναδίδοται.

4 καὶ Ἀγαβὸς μὲν, εἰς τῶν συνόντων αὐτοῖς προφητῶν, περὶ τοῦ μέλλειν ἔσσε-

⁴⁴ Act 10. cf. F. MANN, *Le prime generazioni cristiane della Palestina alla luce degli scavi archeologici e delle fonti letterarie*: *Antonianum* 58 (1983) 70-84.

⁴⁵ Act 11, 19-26.

⁴⁶ Act 11, 27.

⁴⁷ Cf. supra 2,6. Frente a la hipótesis de R. Faberini y E. Peterson, de una parte, que pretenden que el nombre lo impusieron las autoridades romanas, y de otra parte, a la de H. B. Mattingly (*The Origin of the name christianis*: *JTS* 9 [1958] 26-37), que opina que fue puesto por la plebe—en ambos casos siempre por los paganos—, destaca la opinión de E. Bickerman (*The Name of Christians*: *HTR* 42 [1949] 109-124), recogida por B. Lifshitz (*L'origine du nom des chrétiens*: *VigCh* 16 [1962] 65-70), afirmando que el nombre lo inventaron y se lo aplicaron los cristianos mismos.

y andaba prediciendo como inminente una gran hambre, por lo que Pablo y Bernabé fueron enviados para ponerse al servicio de la asistencia a los hermanos ⁴⁸.

4

[DE CÓMO, DESPUÉS DE TIBERIO, CAYO ESTABLECIÓ A AGRIPA COMO REY DE LOS JUDÍOS Y CASTIGÓ A HERODES CON EL DESTIERRO PERPETUO]

1 Murio, pues, Tiberio después de reinar unos veintidós años. Después de él tomó el poder Cayo ⁴⁹, y en seguida ciñó a Agripa la diadema del mando sobre los judíos, haciéndole rey de las tetrarquías de Felipe y de Lisania, a las que no mucho después añadió la de Herodes, tras condenar a éste (que era el Herodes del tiempo de la pasión del Salvador ⁵⁰), junto con su mujer Herodías, a destierro perpetuo por causa de sus muchos crímenes. Josefo es también testigo de estos hechos ⁵¹.

2 Por este tiempo iba siendo conocido por muchos Filón ⁵², varón notabilísimo, no sólo entre los nuestros, sino también entre los que procedían de una educación profana. Descendía de familia

θαί λιμὸν προθεσπίζει, Παῦλος δὲ καὶ Βαρναβᾶς ἐξυπηρετήσαντες τῇ τῶν ἀδελφῶν παραπέμπονται διακονίᾳ.

Δ'

1 Τιβέριος μὲν οὖν ἀμφοὶ τὰ δύο καὶ εἴκοσι βασιλεύσας ἐτὶ τελευτᾷ, μετὰ δὲ τοῦτον Γάιος τὴν ἡγεμονίαν παραλαβὼν, αὐτίκα τῆς Ἰουδαίων ἀρχῆς Ἀγρίππᾳ τὸ διάδημα περικτίθησιν, βασιλεῖα κατα-

στήσας αὐτὸν τῆς τε Φιλίππου καὶ τῆς Λυσανίου τετραρχίας, πρὸς αἷς μετ' οὐ πολὺν αὐτῷ χρόνον καὶ τὴν Ἡρώδου τετραρχίαν παραδίδωσιν, αἰδῶ φύγῃ τὸν Ἡρώδην (οὗτος δ' ἦν ὁ κατὰ τὸ πάθος τοῦ σωτήρος) σὺν καὶ τῇ γυναικὶ Ἡρώδιადι πλείστον ἔνεκα ζημιώσας αἰτιῶν. μάρτυς Ἰώσηπος καὶ τούτων.

2 Κατὰ δὲ τοῦτον Φίλων ἐγνωρίζετο πλείστοις, ἀνὴρ οὐ μόνον τῶν ἡμετέρων, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀπὸ τῆς ἐξωθεν

⁴⁸ Act 11,28-30; cf. *infra* 8.

⁴⁹ JOSEFO, *AI* 18(6,10)224; *BJ* 2(9,6)181. A Cayo Tiberio, muerto el 16 de marzo del año 37, le sucedió Cayo César Augusto Germánico, más conocido por su apodo Caligula. Cf. A. M. HONORE, *Gaius: A Biography* (Oxford 1962); J. P. V. D. BALSDON, *The Emperor Gaius (Caligula)* (Oxford 1934; reimpresso en 1964).

⁵⁰ *Lc* 23,6-12. cf. H. W. HOEHNER, *Herod Antipas. A contemporary of Jesus Christ* (Exeter 1980).

⁵¹ JOSEFO, *AI* 18(6,10)237; (7,2)252; (6,10)225; cf. *supra* I 9,1; 11,3. Fue poco después de la subida de Caligula al poder cuando, cambiando la suerte de Herodes Agripa, hizo a éste entrega de las antiguas tetrarquías de Felipe y de Lisania, con el título, no muy definido, de rey. La entrega de la tetrarquía de Herodes Antipas debió de ser el año 39; cf. EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 37; HELM, p.177; SCHUERER, I p.425-440 y 552.

⁵² Nacido por el año 13 a. C., debió de morir entre los años 45 y 50 d. C. Aparte de lo que de él dice Eusebio en este párrafo y en el siguiente, dará una idea del concepto que de él tuvo la antigüedad cristiana lo que se refiere *infra* 17,1. Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 11; H. LEISEGANG, *Philon aus Alexandria*; PAULY-WISSOWA, t.20 (1950) col.1-50; L. FELDMANN, *Studies in Judaica, Scholarship on Philo and Josephus* (1937-1962) (Nueva York 1963).

hebrea, pero en nada era inferior a los que en Alejandría brillaban por su autoridad.

3 La extensión y la calidad de sus trabajos en torno a las ciencias divinas patrias se evidencia en su obra, y en cuanto a su capacidad para los conocimientos filosóficos y los estudios liberales de la educación profana, nada hay que decir cuando la historia da cuenta de su celo especialísimo por el estudio de la filosofía de Platón y de Pitágoras hasta aventajar a todos sus contemporáneos.

5

[DE CÓMO FILÓN DESEMPEÑÓ UNA EMBAJADA CERCA DE CAYO EN FAVOR DE LOS JUDÍOS]

1 Filón cuenta en cinco libros⁵³ las calamidades de los judíos en tiempos de Cayo⁵⁴, y a la vez explica la demencia de éste al proclamarse dios y cometer mil atropellos en su gobierno, así como las miserias de los judíos bajo su imperio y la embajada que a él mismo le fue confiada en la ciudad de Roma en favor de sus congéneres de Alejandría. Refiere cómo se presentó ante Cayo en defensa de las leyes patrias y cómo no sacó en limpio más que burlas y sarcasmos, faltando poco incluso para dejar su vida en el lance⁵⁵.

ὁρμωμένων παιδείας ἐπισημέτατος. τὸ μὲν οὖν γένος ἀνέκαθεν Ἑβραῖος ἦν, τῶν δ' ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἐν τέλει διαφανῶν οὐδενὸς χείρων,

3 περὶ δὲ τὰ θεῖα καὶ πάτρια μαθήματα ὅσον τε καὶ ὑπερλίαν εἰσενήκταί πόνον, ἔργῳ πᾶσι δῆλος, καὶ περὶ τὰ φιλόσοφα δὲ καὶ ἐλευθέρια τῆς ἐξωθεν παιδείας οἷός τις ἦν, οὐδὲν δεῖ λέγειν, ὅτε μάλιστα τὴν κατὰ Πλάτωνα καὶ Πυθαγόραν ἐξηλωκῶς ἀγωγὴν, διευγαλὴν ἅπαντας τοὺς καθ' αὐτὸν ἰστορεῖται.

δαίσις συμβάοντα πέντε βιβλίοις παραδιδωσιν. ὁμοῦ τὴν Γαίου διεξιὼν φρενοβλάβειαν, ὡς θεὸν αὐτὸν ἀναγορεύσαντος καὶ μυρία περὶ τὴν ἀρχὴν ἐνυβρικότος, τὰς τε κατ' αὐτὸν Ἰουδαίων ταλαιπώρας καὶ ἦν αὐτὸς στείλαμενος ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων πόλεως ὑπὲρ τῶν κατὰ τὴν Ἀλεξανδρείαν ὁμοειδῶν ἐποιήσατο πρεσβεῖαν, ὅπως τε ἐπὶ τοῦ Γαίου καταστάς ὑπὲρ τῶν πατρίων νόμων, οὐδὲν τι πλεον γέλωτος καὶ διασυρμῶν ἀπηνέγκατο, μικροῦ δεῖν καὶ τὸν περὶ τῆς ζωῆς ἀνατλὸς κίνδυνον.

E'

1 καὶ δὴ τὰ κατὰ Γαίον οὔτος Ἰου-

⁵³ Solamente dos se han conservado: los titulados *In Flaccum* y *Legatio ad Gaium*. La clasificación de las obras de Filón ha sido objeto de incansables discusiones, ya desde antes de la aparición de la obra de L. Massebieau (*Le classement des oeuvres de Philon*: Biblioth. de l'École des Hautes Études, Section des Sciences religieuses 1, Paris 1889); cf. L. LEISEGANG, a.c., col.42ss.

⁵⁴ Esta sangrienta persecución de los judíos de Alejandría tuvo lugar en otoño del año 38, siendo prefecto de Egipto Avilio Flaco. El año 40, los judíos enviaron a Calígula la embajada a que alude en las líneas siguientes, presidida por Filón, mientras los contrarios enviaban la suya, encabezada por Apión, gramático alejandrino, que enseñó también en Grecia y en Roma y que, por sus ataques a los judíos en su *Historia de Egipto*, provocó la reacción de F. Josefo, que escribió su *Contra Apionem*; cf. SCHUERER, I p.495-503; 3 p.406ss.

⁵⁵ Cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, *Leg. ad Gai.*, passim. Véase A. CASTELLÁN, *El principado de Cayo Calígula en los escritos históricos de Filón de Alejandría*: *Anales de Historia Antigua y Medieval* (Buenos Aires 1956) 23-33.

2 Estos hechos los menciona también Josefo en el libro XVIII de sus *Antigüedades*; escribe textualmente:

«Y hubo una revuelta en Alejandría, entre los judíos allí residentes y los griegos, y se eligieron tres embajadores de una y otra facción para presentarse ante Cayo.

3 «Uno de los embajadores alejandrinos era Apión, el cual había calumniado mucho a los judíos diciendo, entre otras cosas, que miraban con malos ojos el honrar al César, pues, mientras todos los que estaban sometidos a la soberanía de Roma construían altares y templos a Cayo y en todo lo demás le equiparaban a los dioses, solamente los judíos creían indigno honrarle con estatuas y jurar por su nombre.

4 «Muchas y graves acusaciones profirió Apión, naturalmente con la esperanza de excitar el ánimo de Cayo. Filón, que presidía la embajada de los judíos, hombre ilustre en todo, hermano del alabarca⁵⁶ Alejandro y hábil filósofo, tenía sobrada capacidad para habérselas con las acusaciones en su discurso de defensa.

5 «Pero Cayo le cortó y le ordenó marcharse lejos. Estaba irridadísimo y era claro que iba a tomar serias medidas contra ellos. Filón salió de allí ultrajado y dijo a los judíos de su séquito que había que tener ánimo, que Cayo se había enfurecido contra ellos, pero que, en realidad, estaba atentando contra Dios⁵⁷.

Hasta aquí Josefo.

2 μέμνηται καὶ τούτων ὁ Ἰώσηπος, ἐν ὀκτωκαιδεκάτῳ τῆς Ἀρχαιολογίας κατὰ λέξιν ταῦτα γράφων

«καὶ δὴ στάσεως ἐν Ἀλεξανδρείᾳ γενομένης Ἰουδαίων τε οἱ ἐναικοῦσι, καὶ Ἑλλήνων, τρεῖς ἅφ' ἑκατέρας τῆς στάσεως πρεσβευταὶ αἰρεθέντες παρήσαν πρὸς τὸν Γάϊον.

3 «καὶ ἦν γὰρ τῶν Ἀλεξανδρέων πρέσβευον εἰς Ἀπίων, ὃς πολλὰ εἰς τοὺς Ἰουδαίους ἐβλάσφημῆσεν, ἄλλα τε λέγων καὶ ὡς τῶν Καίσαρος τιμῶν περιορῶν πάντων γούν, ὅσοι τῇ Ῥωμαίων ἀρχῇ ὑποτελεῖς εἰεν, βωμοὺς τῷ Γαίῳ καὶ ναοὺς ἱδρυμένους τὰ τε ἄλλα ἐν πάσιν αὐτὸν ὥσπερ τοὺς θεοὺς δεχομένων, μόνους τοὺς αὐτοὺς ἀδοξοῦν ἡγείσθαι ἀνδριᾶσι τιμᾶν καὶ ὄρκιον αὐτοῦ τὸ ὄνομα ποιεῖσθαι.

4 «πολλὰ δὲ καὶ χαλεπὰ Ἀπίωνος εἰρηκότος, ὅφ' ὧν ἀρτῆναι ἠλπιζεν τὸν Γάϊον καὶ εἰκὸς ἦν, Φίλων ὁ προσεστὼς τῶν Ἰουδαίων τῆς πρεσβείας, ἀνὴρ τὰ πάντα ἐνδοξὸς Ἀλεξάνδρου τε τοῦ ἀλαβάρχου ἀδελφὸς ὧν καὶ φιλοσοφίας οὐκ ἄπειρος, οἷός τε ἦν ἐπ' ἀπολογία χωρεῖν τῶν κατηγορημένων.

5 «διακλείει δ' αὐτὸν Γάϊος, κελεύσας ἐκποδῶν ἀπελθεῖν, περιοργῆς τε ὧν φανερόν ἦν ἐργασόμενός τι δεινὸν αὐτούς. ὁ δὲ Φίλων ἐξείσι περιυβρισμένος, καὶ φησιν πρὸς τοὺς Ἰουδαίους οἱ περὶ αὐτὸν ἦσαν, ὡς χρή θαρρεῖν, Γαίου μὲν αὐτοῖς ὀργισμένου, ἐργῶ δὲ ἤδη τὸν θεὸν ἀντιπαρεξάγοντος».

⁵⁶ Quizá disimilación de «arabarca». El cargo de *arabarca*, una especie de recaudador superior de impuestos aduaneros sobre la ribera árabe del Nilo, fue ejercido con frecuencia en esta época por judíos de las más relevantes familias, como era la de Filón; cf. SCHUERER, 3 p. 88-89.

⁵⁷ JOSEFO, AI 18(8,1)257-260; cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, *Leg. ad Gai.* 349-373; p. 597-600 M. Las referencias a las obras de Filón, tras el título de la obra, responden los números de la edición de L. COHN-P. WENDLAND-S. REITER, t.6 (Berlín 1915), seguidos de la página o páginas

6 Pero también el mismo Filón, en su obra *Embajada* ⁵⁸, expone con todo pormenor y exactitud lo que él hizo por entonces. Dejaré de lado casi todo y referiré solamente aquello que ayude a los lectores a tener una prueba manifiesta de las desdichas que, a la vez o con poca distancia unas de otras, cayeron sobre los judíos por causa de sus crímenes contra Cristo.

7 Narra, pues, en primer lugar que, en tiempo de Tiberio, Sejano, hombre por entonces de gran ascendiente e influjo ante el emperador, tomó muy a pecho el acabar por completo con toda la raza judía en la ciudad de Roma y que, en Judea, Pilato, bajo el cual se había perpetrado el crimen contra el Salvador, había emprendido contra el templo, que aún se erguía en Jerusalén, algo que iba contra lo que está permitido a los judíos, exacerbándolos terriblemente ⁵⁹.

6

[DE LOS MALES QUE AFLUYERON SOBRE LOS JUDÍOS DESPUÉS DE SU AVILANTEZ CONTRA CRISTO]

1 Sigue Filón narrando que, después de la muerte de Tiberio, asumió Cayo el poder y empezó a cometer mil insolencias contra muchos, pero sobre todo a perjudicar lo más posible a toda la raza

6 ταῦτα ὁ Ἰωσήπος. καὶ αὐτὸς δὲ ὁ Φίλων ἐν ἡ συνέγραπεν Πρεσβεία τὰ κατὰ μέρος ἀκριβῶς τῶν τότε πραχθέντων αὐτῶν δῆλοι, ὧν τὰ πλεῖστα παρεῖς, ἐκεῖνα μόνον παραθήσασθαι, δι' ὧν τοῖς ἐντυγχάνουσι προφανῆς γενήσεται δῆλωσις τῶν ἁμαρτιῶν καὶ οὐκ εἰς μακρὸν τῶν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τετολημμένων ἔνεκεν Ἰουδαίοις συμβεβηκότων.

7 Πρῶτον δὲ οὖν κατὰ Τιβερίου ἐπὶ μὲν τῆς Ῥωμαίων πόλεως ἱστορεῖ Σηιανόν, τῶν τότε παρὰ βασιλεῖ πολλὰ δυνάμενον, ἄρδην τὸ πᾶν ἔθνος ἀπολέσαι

σπουδὴν εἰσαγχομένην, ἐπὶ δὲ τῆς Ἰουδαίας Πιλάτον, καθ' ὃν τὰ περὶ τὸν σωτῆρα τετόλμητο, περὶ τὸ ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπὶ τότε συνεστὸς ἱερὸν ἐπιχειρήσαντά τι παρὰ τὸ Ἰουδαίοις ἐξόν, τὰ μέγιστα αὐτοῦς ἀναταράττει.

S'

1 μετὰ δὲ τὴν Τιβερίου τελευταίην Γάϊον τὴν ἀρχὴν παρεληφόντα, πολλὰ μὲν εἰς πολλοὺς καὶ ἄλλα ἐμβρίσσει, πάντων δὲ μάλιστα τὸ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνος οὐ μικρὰ καταβλάσκει· ἃ καὶ ἐν βραχεὶ πάρεστιν

del t.2 de la edición de T. MANGEY (Londres 1742). Es extraño que Eusebio, en vez de citar aquí a Filón, como era de esperar, cite a Josefo. De hecho, a pesar del conocimiento que demuestra tener de las obras de Filón (cf. *infra* 18), solamente cita de ellas en su HE un par de pasajes: el del c.6, breve, y el más largo del c.17, cuyo testimonio le parecía único.

⁵⁸ Cf. FILÓN DE ALEJANDRIA, *Leg. ad Gai.* 159-208: p.569-589 M.

⁵⁹ En cuanto a Sejano, prefecto bajo Tiberio y ejecutado el año 31, sobre todo su relación con los judíos, véase SCHUEZLER, I p.434 nota 17; p.492 nota 147; 3 p.31. Referente a lo ocurrido bajo Pilato, cf. *infra* 6,4 (pero nótese que allí no se habla de templo) y DE 8,2-122-123, en donde Eusebio parece parafrasear a FILÓN, *Leg. ad Gai.* 209; p.589-90 M, y a JOSEFO, BI 2(9,2) 160; cf. P. L. MEIER, *Sejanus, Pilate and the date of the Crucifixion*: Church History 37 (1968) 3-13.

judía. Mas esto mejor será saberlo brevemente por sus mismas obras, en las que escribe textualmente:

2 «Tan extraordinariamente caprichoso era el carácter de Cayo para con todos, pero muy especialmente para con la raza judía, a la que tenía un odio implacable. En las otras ciudades, comenzando por Alejandría, se adueñó de las sinagogas⁶⁰ y las llenó de imágenes y estatuas con su propia efígie (pues el que permitía a otros levantarlas, él mismo con su poder se las erigía), y en la Ciudad Santa, el templo, que hasta entonces había salido intacto por considerársele digno de toda inviolabilidad, lo cambió y lo transformó en templo propio, para que se llamara: Templo de Cayo, Nuevo Zeus Epífano»⁶¹.

3 El mismo autor, en un segundo libro que escribió, titulado *Sobre las virtudes*⁶², narra otras innumerables e indescriptibles calamidades ocurridas a los judíos en Alejandría por las fechas indicadas. Con él coincide también Josefo al hacer notar igualmente que los infortunios que cayeron sobre toda la raza judía tuvieron su comienzo en los tiempos de Pilato y de los crímenes contra el Salvador.

4 Pero escucha más bien lo que éste declara textualmente en el libro II de su *Guerra de los judíos* cuando dice:

«Enviado por Tiberio a Judea como procurador, Pilato hace entrar durante la noche en Jerusalén, encubiertas, las efígies del César, las llamadas enseñas. Al hacerse de día, esto produjo enorme con-

διά τῶν αὐτοῦ καταμαθεῖν φωνῶν, ἐν αἷς κατὰ λέξιν ταῦτα γράφει

2 «τοσαύτη μὲν οὖν τις ἡ τοῦ Γαίου περὶ τοῦ ἔθνους ἦν ἀνωμαλία πρὸς ἅπαντας, διαφερόντως δὲ πρὸς τὸ Ἰουδαίων γένος, ὃ χαλεπῶς ἀπεχθανόμενος τὰς μὲν ἐν ταῖς ἄλλαις πόλεσιν προσευχάς, ἀπὸ τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἀρξάμενος, σφετερίζεται, καταπλήσας εἰκόνας καὶ ἀνδριάντων τῆς ἰδίας μορφῆς (ὃ γὰρ ἑτέρων ἀνατιθέντων ἐπιείξ, αὐτὸς ἰβρυετο δυνάμει), τὸν δ' ἐν τῇ Ἱερουπόλει νεῶν, ὃς λοιπὸς ἦν ἀγαστος, ἀσυλίας ἡξιωμένος τῆς πάσης, μεθρμούετο καὶ μετεσχημάτιζεν εἰς οἰκεῖον ἱερόν, ἵνα Διὸς Ἐπιφανοῦς Νέου χρηματίζῃ Γαίου».

3 μυρία μὲν οὖν ἄλλα δεινὰ καὶ πέρα πάσης διηγήσεως ὁ αὐτὸς κατὰ τὴν Ἀλε-

ξάνδρειαν συμβεβηκότα Ἰουδαίους ἐπὶ τοῦ δηλουμένου ἐν δευτέρῳ συγγράμματι ὧν ἐπέγραυεν «Περὶ ἀρετῶν» ἱστορεῖ· συν- ῥδει δ' αὐτῷ καὶ ὁ Ἰώσηπος, ὁμοίως ἀπὸ τῶν Πιλάτου χρόνων καὶ τῶν κατὰ τοῦ σωτῆρος τετολημμένων τὰς κατὰ παντὸς τοῦ ἔθνους ἐνάρξασθαι σημαίνων συμφοράς.

4 ἄκουε δ' οὖν οἷα καὶ οὗτος ἐν δευτέρῳ τοῦ Ἰουδαϊκοῦ πολέμου αὐταῖς συλλαβαῖς δηλοῖ λέγων

«πεμφθεὶς δὲ εἰς Ἰουδαίαν ἐπίτροπος ὑπὸ Τιβερίου Πιλάτος νύκτωρ κεκαλυμμένος εἰς Ἱεροσόλυμα παρεσκευάζει τὰς Καίσαρος εἰκόνας· σημεῖα καλοῦνται. τοῦτο μεθ' ἡμέραν μεγίστην ταραχὴν ἤγειρεν τοῖς Ἰουδαίοις. οἱ τε γὰρ ἐγγύς πρὸς τὴν ὁπν ἐξεπλάγησαν, ὡς πεπτατημένων αὐ-

⁶⁰ ἡ προσευχὴ era por este tiempo el nombre griego más común, junto con συναγωγή, para designar lo que nosotros llamamos sinagoga; cf. SCHÜREER, 2 p.443-444.

⁶¹ FILÓN DE ALEJANDRÍA, *Leg. ad Gai.* 346: p.596 M; cf. SCHÜREER, 1 p.489.

⁶² Para Eusebio, esta obra es distinta de la citada *supra* 5,6 con el título de *Embajada*. Para la mayoría de los críticos, el título *Sobre las virtudes* era el epígrafe general con que se conocía la obra que se componía de los cinco libros aludidos *supra* 5,1; cf. *infra* 17,3; 18,8.

moción entre los judíos, que, acercándose para ver, quedaron aterrorizados: sus leyes habían sido pisoteadas, ya que en modo alguno permitían que en la ciudad se levantara imágenes⁶³.

5 Si cotejas todo esto con la Escritura del Evangelio, verás que no tardaron mucho en ser alcanzados por el grito que profirieron en presencia del mismo Pilato cuando voceaban que no tenían otro rey sino sólo el César⁶⁴.

6 Pero aún hay otra calamidad que alcanzó a los judíos y que el mismo escritor nos narra a continuación como sigue:

«Y después de esto suscitó otra agitación cuando vació el tesoro sagrado llamado *corbán*⁶⁵, gastándolo en la tralda de aguas desde una distancia de trescientos estadios. Ante esto el pueblo se enfureció y, cuando Pilato se personó en Jerusalén, le rodearon vociferando todos a una.

7 «Pero él contaba de antemano con la agitación de los judíos y había hecho que se mezclaran entre ellos soldados armados, camuflados bajo trajes de paisano, con prohibición de emplear la espada, pero con orden de golpear con bastones a los gritadores. Desde su asiento dio la señal. Los judíos, heridos, muchos perecieron bajo los golpes y muchos quedaron aplastados por los demás al huir. La plebe, impresionada por el infortunio de los caídos, enmudeció⁶⁶.

8 El mismo autor hace saber que, además de éstas, se movieron en la misma Jerusalén muchísimas otras revueltas, afirmando que desde aquel tiempo ni en la ciudad ni en toda Judea faltaron ya sedi-

τοῖς τῶν νόμων· οὐδὲν γὰρ ἀξιοῦσιν ἐν τῇ πόλει δεῖκναι τιθεσθαι».

5 ταῦτα δὲ συγκρίνας τῇ τῶν εὐαγγελίων γραφῇ, εἶπεν ὡς οὐκ εἰς μακρόν αὐτοὺς μετῴθην ἦν ἔρρηξαν ἐπ' αὐτοῦ Πιλάτου φωνήν, δι' ἧς οὐκ ἄλλον ἢ μόνον ἔχειν ἐπεβόων Καίσαρα βασιλεῖα.

6 εἶτα δὲ καὶ ἄλλην ἑξῆς ὁ αὐτὸς συγγραφεὺς ἱστορεῖ μετελθεῖν αὐτοὺς συμφορὰν ἐν τούτοις

«μετὰ δὲ ταῦτα παραχρῆν ἑτέραν ἐκίνει, τὸν ἱερὸν θησαυρὸν, καλεῖται δὲ κορβανας, εἰς καταγωγὴν ὑδάτων ἐξαναλίσκων· κατῆγε δὲ ἀπὸ τριακοσίων σταδίων. πρὸς τοῦτο τοῦ πλήθους ἀγανάκτησις ἦν,

7 «καὶ τοῦ Πιλάτου παρόντος εἰς ἱερο-

σόλυμα, περιστάντες ὅμα κατεβόων. ὁ δὲ προῆδει γὰρ αὐτῶν τὴν ταραχὴν καὶ τῷ πλήθει τοὺς στρατιώτας ἐνὸπλους, ἐσθήσεσιν ἰδιωτικαῖς κεκαλυμμένους, ἐγκαταμίξας καὶ ξίφει μὲν χρῆσασθαι κωλύσας, ξύλοις δὲ παῖειν τοὺς κεκραγόντας ἐγκεινυσάμενος, σύνθημα δίδωσιν ἀπὸ τοῦ βήματος. τυπτόμενοι δὲ οἱ Ἰουδαῖοι πολλοὶ μὲν ὑπὸ τῶν πληγῶν, πολλοὶ δὲ ὑπὸ σφῶν αὐτῶν ἐν τῇ φυγῇ καταπατηθέντες ἀπώλοντο, πρὸς δὲ τὴν συμφορὰν τῶν ἀνηρημένων καταπλαγὲν τὸ πλήθος ἐσιώπησεν».

8 ἐπὶ τούτοις μυρίας ἄλλας ἐν αὐτοῖς ἱεροσολύμοις κενιῆσθαι νεωτεροποιίας ὁ αὐτὸς ἐμφαίνει, παριστὰς ὡς οὐδαμῶς ἐξ ἐκείνου διέλιπον τὴν τε πόλιν καὶ τὴν

⁶³ JOSEFO, BI 2(9,2)169-170; cf. AI 18(3,1)55-57; EUSEBIO, *Chronicon*. ad annos 37-38; HELM, p.177-178.

⁶⁴ Cf. Jn 19,15; sin embargo, Josefo parece indicar que el hecho ocurrió poco después de la llegada de Pilato, es decir, antes de la pasión.

⁶⁵ Cf. Mc 7,11; Mt 27,6.

⁶⁶ JOSEFO, BI 2(9,4)175-177; cf. SCHUERER, I p.49.

ciones, guerras y malvadas maquinaciones de unos contra otros, hasta que, finalmente, les llegó el asedio de Vespasiano. Así es cómo la justicia divina alcanzaba a los judíos por sus crímenes contra Cristo.

7

[DE CÓMO TAMBIÉN PILATO SE SUICIDÓ]

No es para ignorar que una tradición refiere cómo también aquel mismo Pilato de los días del Salvador se vio hundido en tan grandes calamidades en tiempos de Cayo—cuyo período queda explicado—, que se vio forzado a suicidarse y convertirse en verdugo de sí mismo: la justicia divina, por lo que parece, no tardó mucho en alcanzarlo.

De los griegos, lo refieren los que dejaron escritas las series de olimpiadas junto con los sucesos de cada época⁶⁷.

8

[DEL HAMBRE EN TIEMPOS DE CLAUDIO]

1 Pero Cayo no llegó a cumplir los cuatro años de ejercicio del mando. Le sucedió como emperador Claudio⁶⁸, bajo el cual se abatió sobre el mundo una gran hambre (y esto lo transmiten en sus historias incluso los escritores más ajenos a nuestra doctrina⁶⁹) y tuvo cumplimiento la predicción del profeta Agabo, según los

Ἰουδαίαν ἀπασαν στάσεις καὶ πόλειμοι καὶ κακῶν ἐπάλληλοι μηχαναί, εἰς ὅτε τὸ πανύστατον ἦ κατὰ Οὐεσπασιανὸν αὐτοὺς μετέβλην πολιορκία. Ἰουδαίους μὲν οὖν ὦν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τετολημήκασιν, ταύτη πη τὰ ἐκ τῆς θεῆς μετῆι δίκης·

μωρὸν αὐτόχειρα γενέσθαι, τῆς θεῆς, ὡς δοκεῖ, δίκης οὐκ εἰς μακρὸν αὐτὸν μετελθοῦσης. ἱστοροῦσιν Ἑλλήνων οἱ τὰς Ὀλυμπιάδας ἅμα τοῖς κατὰ χρόνους πεπραγμένοις ἀναγράφαντες.

Z'

οὐκ ἀγνοεῖν δὲ δεῖον ὥς καὶ αὐτὸν ἐκείνον τὸν ἐπὶ τοῦ σωτήρος Πιλάτου κατὰ Γάϊου, οὗ τοὺς χρόνους διέξιμεν, τοσαύταις περιπασεῖν κατέχει λόγος συμφοραῖς, ὡς ἐξ ἀνάγκης αὐτοφονευτὴν ἑαυτοῦ καὶ τι-

H'

1 Ἀλλὰ γὰρ Γάϊον οὐδ' ὅλοις τίτταρσιν ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν κατασχόντα Κλαύδιος αὐτοκράτωρ διαδέχεται· καθ' ὃν λιμοῦ τὴν οἰκουμένην πίεσαντος (τοῦτο δὲ καὶ οἱ πόρρω τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου συγγραφῆς ταῖς αὐτῶν ἱστορίαις παρέδωκαν),

⁶⁷ Aquí Eusebio, para apoyar la tradición del suicidio de Pilato, alude a los cronistas griegos, mientras que, en su *Crónica*, al asignar el hecho al año 39 (HELM, p. 178), habla de «historiadores romanos», a pesar de que la coincidencia de expresión indica que utilizó para ambas obras la misma fuente. Quizá la diferencia se deba al traductor latino de la *Crónica*. En todo caso, tanto los cronistas como los historiadores aludidos nos son desconocidos. Filón no dice nada; solamente los apócrifos desarrollan esta tradición. Por otra parte, Eusebio no dice nada de que Pilato fuera ejecutado por Nerón. Cf. SCHUERER, I p. 492 nota 151; P. L. MAIER, *The fate of Pontius Pilate*: Hermes 90 (1971) 362-371.

⁶⁸ Caligula cayó asesinado el 24 de enero del año 41; cf. JOSEFO, AJ 19(3,5)201; BJ 2(11,1) 204.

⁶⁹ TÁCITO, *Annal.* 12,43; SUTONIO, *Claud.* 18; DIÓN CASIO, *Hist.* 60,11.

Hechos de los Apóstoles 70, de que era inminente una gran hambre sobre todo el mundo.

2 Lucas describió en los *Hechos* la gran hambre de los tiempos de Claudio y, después de narrar cómo los hermanos de Antioquía habían enviado socorros a los hermanos de Judea por medio de Pablo y de Bernabé, cada cual según sus posibilidades, añade:

9

[MARTIRIO DEL APÓSTOL SANTIAGO]

1 En aquel tiempo—evidentemente el de Claudio—el rey Herodes se puso a maltratar a algunos de la Iglesia. Y mató a Santiago, el hermano de Juan, con la espada 71.

2 Acerca de este Santiago, Clemente, en el libro VII de sus *Hypotyposesis*, añade un relato digno de mención, afirmando haberlo tomado de una tradición anterior a él. Dice que el que le introducía ante el tribunal, conmovido al verle dar testimonio, confesó que también él era cristiano.

3 «Ambos, pues—dice Clemente—, fueron llevados juntos de allí, y en el camino pidió a Santiago que le perdonara, y éste, después de mirarle un instante, dijo: La paz esté contigo, y le besó. Y así es cómo los dos fueron decapitados a un tiempo» 72.

ή κατά τὰς Πράξεις τῶν ἀποστόλων Ἀγάβου προφήτου περὶ τοῦ μέλλειν ἔσεσθαι λιμὸν ἐφ' ὅλην τὴν οἰκουμένην πέρας ἐλάμβανεν πρόρρησης.

2 τὸν δὲ κατὰ Κλαύδιον λιμὸν ἐπισημνύμενος ἐν ταῖς Πράξεσιν ὁ Λουκᾶς ιστορήσας τε ὡς ὅρα διὰ Παύλου καὶ Βαρναβᾶ οἱ κατὰ Ἀντιόχειαν ἀδελφοὶ τοῖς κατὰ τὴν Ἰουδαίαν ἐξ ὧν ἕκαστος ὑπὸ πρὶς διαπεμψόμενοι εἴησαν, ἐπιφέρει λέγων·

Θ'

1 «κατ' ἑαῖνον δὲ τὸν καιρὸν, δῆλον δ' ὅτι τὸν ἐπὶ Κλαυδίου, ἐπέβαλεν Ἡρόδης ὁ βασιλεὺς τὰς χεῖρας κακῶσαι τινος

τῶν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας, ἀνέβλεν δὲ Ἰάκωβον τὸν ἀδελφὸν Ἰωάννου μαχαίρᾳ.

2 περὶ τούτου δ' ὁ Κλήμης τοῦ Ἰακώβου καὶ ιστορίαν μνήμης ἔστιν ἐν τῇ τῶν Ὑποτυπώσεων ἑβδόμῃ παρατίθεται ὡς ἂν ἐκ παραδόσεως τῶν πρὸ αὐτοῦ, φάσκον ὅτι δὴ ὁ εἰσαγαγὼν αὐτὸν εἰς δικαστήριον, μαρτυρήσαντα αὐτὸν ἰδὼν κινηθεὶς, ὡμολόγησεν εἶναι καὶ αὐτὸς ἐαυτὸν Χριστιανόν.

3 «συναπλήχθησαν οὖν ἀμφω», φησὶν, «καὶ κατὰ τὴν ὁδὸν ἤξισαν ἀφελθῆναι αὐτῷ ὑπὸ τοῦ Ἰακώβου· ὁ δὲ ὀλίγον σκεψάμενος, «εἰρήνη σοι» εἶπεν καὶ κατεφίλησεν αὐτόν. καὶ οὕτως ἀμφοτέροι οὐμοῦ ἑκαρattoμήθησαν».

70 Act 11,27-30; cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 44: HELM, p.179; A. TORNOS, *La fecha del hambre de Jerusalén, aludida por Act 11,28-30*: EE 33 (1959) 303-316; Id., *κατ' ἑαῖνον δὲ τὸν καιρὸν en Act 12,1 y simultaneidad de Act 11,27-30*: *ibid.*, p.411-428.

71 Act 12,1-2; cf. F. F. BRUCE, *Christianity under Claudius*: Bulletin of the John Rylands Library 44 (1962) 309-326. Sobre la situación en Roma por el mismo tiempo, cf. S. BENKO, *The Edict of Claudius of A. D. 49 and the Instigator Chrestus*: TZ 25 (1969) 406-418.

72 CLEMENTE DE ALEXANDRÍA, *Hypotypos. fragm.* 14.

4 Entonces, como dice la Escritura divina⁷³, viendo Herodes que su hazaña de asesinar a Santiago había complacido a los judíos, la emprendió también contra Pedro, lo encarceló y poco hubiera faltado para ejecutarlo también si un ángel, mediante aparición divina, no se le hubiera presentado por la noche y no lo hubiera sacado milagrosamente de las prisiones, dejándole libre para el ministerio de la predicación. Tal fue la providencial disposición por lo que respecta a Pedro.

10

[DE CÓMO AGRIPA, LLAMADO TAMBIÉN HERODES, PERSIGUIÓ A LOS APÓSTOLES Y PRONTO EXPERIMENTÓ LA VENGANZA DIVINA]

1 El merecido por los atentados del rey contra los apóstoles no sufría demora, y el ministro vengador de la justicia divina le alcanzó en seguida. Inmediatamente después de su conjura contra los apóstoles, según narra el libro de los *Hechos*, se puso en camino para Cesarea, y allí, estando adornado con espléndidas y regias vestiduras y puesto en alto delante de una tribuna, dirigió la palabra al pueblo. Todo el pueblo aplaudió su discurso, como si fuese voz de Dios y no de hombre, y en ese mismo instante—narra la Escritura⁷⁴—un ángel del Señor lo hirió y, convertido en pasto de gusanos, expiró⁷⁵.

2 Mas es de admirar cómo también concuerdan en este extraño suceso la Escritura divina y la narración de Josefo. Es evidente que

4 τότε δῆτα, ὡς φησιν ἡ θεία γραφή, ἰδὼν Ἡρώδης ἐπὶ τῇ τοῦ Ἰακώβου ἀναιρέσει πρὸς ἡδονῆς γεγονὸς τὸ πραχθῆναι τοῖς Ἰουδαίοις, ἐπιτίθεται καὶ Πέτρῳ, δεσμοῖς τε αὐτὸν παραδούς, ὅσον αὐτῷ καὶ τὸν κατ' αὐτοῦ φόνον ἐνήργησεν ἂν, εἰ μὴ διὰ θείας ἐπιφανείας, ἐπιστάντος αὐτῷ νύκτωρ ἀγγέλου, παραδόξως τῶν εἰργμῶν ἀπαλλαγείς, ἐπὶ τὴν τοῦ κηρύγματος ἀφείτα διακονίαν. καὶ τὰ μὲν κατὰ Πέτρον οὕτως εἶχεν οἰκονομία·

I'

1 τὰ δὲ γε τῆς κατὰ τῶν ἀποστόλων ἐγχειρήσεως τοῦ βασιλέως οὐκ ἐτ' ἀνα-

βολῆς εἶχετο, ἀλλὰ γέ τοι αὐτὸν ὁ τῆς θείας δίκης τιμωρὸς διάκονος μετήει, παρατίκα μετὰ τὴν τῶν ἀποστόλων ἐπιβουλὴν ὡς ἡ τῶν Πράξεων ἱστορεῖ γραφή, ὁρμήσαντα μὲν ἐπὶ τὴν Καισάρειαν, ἐν ἐπισήμῳ δ' ἐνταῦθα ἑορτῆς ἡμέρᾳ λαμπρᾷ καὶ βασιλικῇ κοσμησάμενον ἐσθῆτι ὑψηλὴν τε πρὸ βήματος δημηγορήσαντα· τοῦ γάρ τοι δήμου παντὸς ἐπευφημήσαντος ἐπὶ τῇ δημηγορίᾳ ὡς ἐπὶ θεοῦ φωνῇ καὶ οὐκ ἀνθρώπου, παραχρήμα τὸ λόγιον πατάξαι αὐτὸν ἀγγελοῦ κυρίου ἱστορεῖ, γενόμενόν τε σκωληκόβρωτον ἐκμύξαι.

2 θαυμάσαι δ' ἄξιον τῆς περὶ τὴν θείαν γραφὴν καὶ ἐν τῷδε τῷ παραδόξῳ συμφωνίας τὴν τοῦ Ἰωσήπου ἱστορίαν,

⁷³ Act 12,3-17.

⁷⁴ τὸ λόγιον, para designar la Sagrada Escritura. Normalmente, Eusebio utiliza la palabra en plural y calificada; cf. J. DONOVAN, *Note on the Eusebian Use of «Logia»*: *Biblica* 7 (1926) 301-310.

⁷⁵ Cf. Act 12,19.21-23.

Josefo atestigua la verdad en el libro XIX de su *Antigüedades*, donde explica el portento con las palabras que siguen:

3 «Se había cumplido el tercer año de su reinado sobre toda Judea ⁷⁶ y él se hallaba en la ciudad de Cesarea, que primeramente se llamaba Torre de Estratón. Estaba celebrando allí juegos públicos en honor del César, por cuya salud sabía él que eran esta clase de fiestas. A ellos había concurrido una muchedumbre de autoridades y dignatarios de la provincia.

4 «El segundo día de la fiesta, habiéndose puesto un vestido hecho todo él de plata, de modo que resultaba un tejido admirable, entró en el teatro al rayar el día, y entonces la plata, iluminada por la irrupción de los primeros rayos del sol, reverberaba admirablemente y despedía reflejos que atemorizaban y hacían estremecerse a cuantos fijaban su vista en él.

5 «En seguida comenzaron los aduladores, cada cual por su lado, a levantar sus voces, para él nada provechosas, llamándole dios y diciendo: ¡Sé propicio! Si hasta aquí te hemos temido como a hombre, desde ahora confesamos que eres superior a la naturaleza mortal.

6 «El rey no los reprendió ni trató de rechazar la impía adulación. Mas de allí a poco, alzando la mirada vio a un ángel ⁷⁷ planear por encima de su cabeza, y en seguida pensó que aquel ángel era

καθ' ἣν ἐπιμαρτυρῶν τῇ ἀληθείᾳ δῆλός ἐστιν, ἐν τῷ τῆς Ἀρχαιολογίας ἐννεακαδικᾷ, ἐνθα αὐτοῖς γράμμασιν ὡδέ πως τὸ θαῦμα διηγείται

3 «τρίτον δ' ἔτος αὐτῷ βασιλεύοντι τῆς ὅλης Ἰουδαίας πεπληρωτό, καὶ παρῆν εἰς πόλιν Καισάρειαν, ἥ τὸ πρότερον Στράτωνος πύργος ἑκαλεῖτο. συνετέλει δ' ἐνταῦθα θεωρίας εἰς τὴν Καισάρως τιμὴν, ὑπὲρ τῆς αἰνίου σωτηρίας ἑορτὴν τινα ταύτην ἐπιστάμενος, καὶ παρ' αὐτὴν ἡθροιστο τῶν κατὰ τὴν ἐπαρχίαν ἐν τέλει καὶ προβεβηκότων εἰς ἀξίαν πλῆθος.

4 «δευτέρᾳ δὲ τῶν θεωριῶν ἡμέρᾳ στολὴν ἐνδυσάμενος ἐξ ἀργύρου πεποιημένην πᾶσαν, ὡς θαυμάσιον ὕψην εἶναι, παρήλαθεν εἰς τὸ θέατρον ἀρχομένης ἡμέρας. ἐνθα

ταῖς πρώταις τῶν ἡλιακῶν ἀκτίνων ἐπιβολαῖς ὁ ἀργυρὸς καταυγασθεὶς, θαυμασίως ἀπέστειλβεν, μαρμαίρων τι φοβερὸν καὶ τοῖς εἰς αὐτὸν ἀντιβλέπουσι φρικῶδες.

5 «εὐθύς δὲ οἱ κόλασας τὰς οὐδὲν ἐκείνῳ πρὸς ἀγαθοῦ ἄλλος ἄλλοθεν φωνὰς ἀνέβωσαν, θεὸν προσαγορεύοντες «εὐμένης» τε «εἰς» ἐπιλέγοντες, «εἰ καὶ μέχρι νῦν ὡς ἀνθρώπων ἐφοβήθημεν, ἀλλὰ τούντεῦθεν κρείττονά σε θνητῆς φύσεως ὁμολογοῦμεν».

6 «οὐκ ἐπέπληξεν τούτοις ὁ βασιλεὺς οὐδὲ τὴν κολασίαν ἀσεβοῦσαν ἀπετρίψατο. ἀνακλῆμας δὲ μετ' ὀλίγον, τῆς αὐτοῦ κεφαλῆς ὑπερκαθεζόμενον εἶδεν ἄγγελον. τοῦτον εὐθύς ἐνόησεν κακῶν εἶναι

⁷⁶ Efectivamente, Herodes Agripa I no recibió el dominio de toda Judea—más exactamente: todo el territorio de Herodes el Grande—hasta el año 41, cuando Claudio añadió Judea y Samaria a los territorios sobre los que Caligula le había constituido rey; cf. *supra* 4,1 nota 51. Muerto, pues, el año 44, repentinamente, en Cesarea; cf. EUSEBIO, *Chronica ad annum* 44: HELM, p.179; SCHUERER, I p.562-564.

⁷⁷ Eusebio, influido quizá por Act 12,21, transforma en ángel el buho de los mss. de Josefo, y omite que estaba sobre «una maroma» (esto sólo aparece en el grupo T^{ER}). Es posible también que el cambio y la omisión estuvieran ya consumados en el texto que utilizó. Cf. SCHUERER, I p.563.

causa de males como algún tiempo lo fuera de sus bienes⁷⁸. La congoja oprimió su corazón,

7 *y le entró un repentino dolor de vientre, que comenzó con gran vehemencia. Clavando, pues, la mirada en sus amigos, dijo: Yo, vuestro dios, he recibido ya la orden de restituir la vida. El hado se ha apresurado a desmentir vuestras voces engañosas de hace un instante. Yo, el que vosotros llamabais inmortal, soy ya conducido a la muerte. Hay que aceptar el destino como Dios lo ha querido, porque en modo alguno hemos vivido mal, sino con larga dicha.

8 *Mientras decía esto, la fuerza del dolor le iba agotando. Se le condujo, pues, con cuidado dentro del palacio.

*A todos fue llegando el rumor de que irremediablemente moriría dentro de poco. Mas la muchedumbre, con sus mujeres y sus hijos, pronto vino a sentarse sobre saco, según las costumbres patrias, y empezó a suplicar a Dios por el rey. Los ayes y lamentos lo llenaban todo, y el rey, acostado en el dormitorio alto, viéndolos abajo inclinados, postrados, tampoco él pudo contener las lágrimas.

9 *Acabado por el dolor intestinal de unos cinco días continuos, murió a los cincuenta y cuatro años de edad, en el séptimo de su reinado⁷⁹. Reinó cuatro años bajo el César Cayo, gobernó la tetarquía de Felipe durante tres y en el cuarto recibió también la de Herodes. Reinó además tres años bajo el imperio del César Claudio⁸⁰.

αἴτιον, τὸν καὶ ποτε τῶν ἀγαθῶν γενόμενον, καὶ διακάρδιον ἔσχεν ὁδύνην.

7 *ἄθρου δ' αὐτῷ τῆς κοιλίας προσέφυσεν ἄλγημα, μετὰ σφοδρότητος ἄρξάμενον. ἀναθεωρῶν οὖν πρὸς τοὺς φίλους, «ὁ θεὸς ὑμῖν ἐγὼ», φησὶν, «ἤδη καταστρέφειν ἐπιτάττωμαι τὸν βίον, παραχρῆμα τῆς εἰμαμένης τὰς ἔρτι μου καταγευσάμενος φωνὰς ἐλεγχούσης. ὁ κληθεὶς ἀθάνατος ὑφ' ὑμῶν, ἤδη θανεῖν ἀπάγομαι. δεκτὸν δὲ τὴν πεπωμένην, ἣ θεὸς βεβούληται. καὶ γὰρ βεβιώκαμεν οὐδαμῇ φαύλως, ἀλλ' ἐπὶ τῆς μακαριζομένης μακρότητος».

8 *ταῦτα δὲ λέγων ἐπιτάσσει τῆς ὁδύνης καταπνεῖτο. μετὰ σπουδῆς οὖν εἰς τὸ βασιλεῖον ἐκομίσθη, καὶ διῆξε λόγους εἰς πάντας ὡς ἔχει τοῦ τεθνάναι παντά-

πασι μετ' ὀλίγου. ἡ πλῆθὺς δ' αὐτίκα σὺν γυναιξὶ καὶ πασὶν ἐπὶ σάκκον καθέσθαι τῷ πατρίῳ νόμῳ τὸν θεὸν ἰκέτην ὑπὲρ τοῦ βασιλέως, οἰωγῆς τε πάντ' ἦν ἀνάπλεα καὶ θρήνων. ἐν ὑψηλῷ δ' ὁ βασιλεὺς δωματίῳ κατακαίμενος καὶ κάτω βλέπων αὐτοὺς πρηνεῖς προσιπτοντας, ὁδᾶκρος οὐδ' αὐτὸς ἔμελλεν.

9 *συνεχεὶς δ' ἔφ' ἡμέρας πέντε τῷ τῆς γαστρὸς ἄλγηματι διεργασθεὶς, τὸν βίον κατέστρεψεν, ἀπὸ γενέσεως ἄγων πεντηκοστὸν ἔτος καὶ τέταρτον, τῆς δὲ βασιλείας ἔβδομον. τέσσαρας μὲν οὖν ἐπὶ Γαίου Καίσαρος ἐβασίλευσεν ἑναυτοῦς, τῆς Φιλίππου μὲν τετραρχίας εἰς τριετιὰν ἄρξας, τῷ τετάρτῳ δὲ καὶ τὴν Ἡρώδου προσεληφώς, τρεῖς δ' ἐπιλαβὼν τῆς Κλαυδίου Καίσαρος αὐτοκρατορίας».

⁷⁸ Cf. JOSEFO, AI 18(6,7):195ss.

⁷⁹ Contando desde el año 37, en que Calígula le hizo rey de las antiguas tetarquías de Felipe y de Lisania; cf. supra notas 51 y 76.

⁸⁰ JOSEFO, AI 19(8,2):343-351.

10 Estoy admirado de cómo Josefo, en este y en otros puntos, confirma la verdad de las Escrituras divinas. Es cierto que a algunos les podía parecer que discrepan en cuanto al nombre del rey ⁸¹, pero el tiempo y el modo de obrar están demostrando que se trata del mismo, debiéndose el cambio de nombre a un error de escritura o a que uno solo tenía dos nombres, como ocurre también con otros muchos.

11

[DEL IMPOSTOR TEUDAS]

1 Puesto que Lucas, en los *Hechos* ⁸², introduce a Gamaliel diciendo, en la deliberación acerca de los apóstoles, que en el tiempo señalado surgió Teudas, que decía ser alguien y que, al ser eliminado, todos los que le habían creído se dispersaron, comparemos también lo escrito por Josefo sobre esto, porque, efectivamente, en la obra citada hace un instante narra esto mismo textualmente como sigue:

2 «Siendo Fado procurador de Judea, cierto impostor llamado Teudas logra persuadir a una gran muchedumbre a que tomen sus bienes y le sigan a él hacia el río Jordán, pues decía que era profeta y afirmaba que con su mandato separaría al río para hacerlo más fácilmente vadeable. A muchos engañó hablando así.

3 «No les dejó Fado saborear su demencia, sino que envió contra ellos un escuadrón de caballería que cayó de improviso sobre

10 ταῦτα τὸν Ἰωσήπου μετὰ τῶν ἄλλων ταῖς θείαις συναληθεύοντα γραφαῖς ἀποθανυμάζω. εἰ δὲ περὶ τὴν τοῦ βασιλέως προσηγορίαν δόξεϊν τισιν διαφωνεῖν, ἀλλ' ὁ γε χρόνος καὶ ἡ πρᾶξις τὸν αὐτὸν ὄντα δεικνυσιν, ἥτοι κατὰ τι σφάλμα γραφικὸν ἐνηλλαγμένου τοῦ ὀνόματος ἢ καὶ δικτυμίας περὶ τὸν αὐτὸν, οἳ καὶ περὶ πολλούς, γεγεννημένης.

IA'

1 Ἐπεὶ δὲ πάλιν ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν εἰσάγει τὸν Γαμαλιῆλ ἐν τῇ περὶ τῶν ἀποστόλων σκέψει λέγοντα ὡς δὴ κατὰ τὸν δηλούμενον χρόνον ἀνέστη Θεοῦδᾶς λέγων αὐτὸν εἶναι τινά, ὃς κατε-

λύθη, καὶ πάντες ὅσοι ἐπεισθήσαν αὐτῷ, διελύθησαν· φέρε, καὶ τὴν περὶ τούτου παραθώμεθα τοῦ Ἰωσήπου γραφὴν. ἰστορεῖ τοίνυν αὐθις κατὰ τὸν ἀρτίως δεδηλωμένον αὐτοῦ λόγον αὐτὰ δὴ ταῦτα κατὰ λέξιν

2 «Φάδου δὲ τῆς Ἰουδαίας ἐπιτροπεύοντος, γόνις τις ἀνὴρ, Θεοῦδᾶς ὀνόματι πείθει τὸν πλείστον ὄχλον ἀναλαβόντα τὰς κτήσεις ἐπεσθαι πρὸς τὸν Ἰορδάνην ποταμὸν αὐτῷ· προφήτης γὰρ ἔλεγεν εἶναι, καὶ προστάγματι τὸν ποταμὸν σχίσας διδοῦν ἐξῆ παρέξειν αὐτοῖς ῥόδιον, καὶ ταῦτα λέγων πολλοὺς ἠπάτησεν.

3 οὐ μὴν εἶπεν αὐτοῦς τῆς ἀφροσύνης δυνάσθαι Φάδου, ἀλλ' ἐξέπειμμεν Ἰλην ἱππέων ἐπ' αὐτούς, ἧτις ἐπιπεσοῦσα

⁸¹ El Nuevo Testamento le llama Herodes; F. Josefo prefiere Agripa. En realidad tenía los dos nombres; cf. SCHUERER, I p.530.

⁸² Act 5,34-36.

ellos y dio muerte a muchos y capturó vivos a muchos otros. Al mismo Teudas le cogieron vivo, le cortaron la cabeza y se la llevaron a Jerusalén»⁸³.

A continuación de esto, Josefo menciona también el hambre que hubo en tiempos de Claudio, como sigue:

12

[DE ELENA, REINA DE ADIABENE]

1 «En este tiempo⁸⁴ ocurrió que hubo la gran hambre en Judea. Durante ella, la reina Elena gastó mucho dinero en la compra de trigo egipcio, que distribuía a los necesitados»⁸⁵.

2 Hallarás que también esto concuerda con el texto de los *Hechos de los Apóstoles*, que recoge cómo los discípulos de Antioquía determinaron enviar algo, cada uno según sus posibles, en socorro de los que habitaban en Judea; lo que hicieron enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Pablo⁸⁶.

3 De esta Elena mencionada por el escritor se muestran aun hoy día espléndidas estelas en los suburbios de la actual Elia. Se decía que había sido reina del pueblo de Adiabene⁸⁷.

ἀπροσδοκῆτως αὐτοῖς, πολλοὺς μὲν ἀνείλεν, πολλοὺς δὲ ζῶντας εἰλαβεν, αὐτὸν τε τὸν Θεοῦδω ζωγράφσαντες ἀποτέμνουσιν τὴν κεφαλὴν καὶ κομίζουσιν εἰς Ἱερουσόλυμα».

τούτοις ἐξῆς καὶ τοῦ κατὰ Κλαύδιον γενομένου λιμοῦ μνημονεύει ὡδὲ πως·

IB'

1 «ἐπὶ τούτοις γε καὶ τὸν μέγαν λιμὸν κατὰ τὴν Ἰουδαίαν συνέβη γενέσθαι, καθ' ὃν καὶ ἡ βασίλισσα Ἑλένη πολλῶν χρημάτων ὠνησαμένη σίτον ἀπὸ τῆς Αἰγύπτου, δίνεμεν τοῖς ἀπορουμένοις».

2 σύμφωνα δ' ὃν εὗρος καὶ ταῦτα τῇ τῶν Πράξεων τῶν ἀποστόλων γραφῇ, περιεχούσῃ ὡς ἄρα τῶν κατ' Ἀντιόχειαν μαθητῶν καθὼς ἠμπορεῖτό τις, ὥρισαν ἕκαστος εἰς διακονίαν ἀποστείλαι τοῖς κατοικοῦσιν ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ· ὃ καὶ ἐποίησαν, ἀποστέλλαντες πρὸς τοὺς πρεσβυτέρους διὰ χειρὸς Βαρναβᾶ καὶ Παύλου.

3 τῆς γέ τοι Ἑλένης, ἥς δὴ καὶ ὁ συγγραφεὺς ἐποίησατο μνήμην, εἰς ἐπὶ νῦν στῆλαι διαφανεῖς ἐν προαστείοις δεικνυνται τῆς νῦν Αἰλίας· τοῦ δὲ Ἀδριαβηνῶν ἔθνους αὕτη βασιλεύσαι ἐλέγετο.

⁸³ JOSEFO, *AI* 20(5,1)97-98. Siendo Cuspío Fado el primer gobernador de Judea después de la muerte de Herodes Agripa (año 44), el Teudas de que habla Josefo no puede ser el mencionado por *Act* 5,36, cuyo levantamiento fue anterior al de Judas Galileo (año 6 d. C.); cf. SCHUERER, I p.565-566.

⁸⁴ Últimos años de Cuspío Fado y primeros de su sucesor en el gobierno de Judea, Tiberio Alejandro, que terminó en sus funciones el año 48; cf. SCHUERER, I p.567.

⁸⁵ JOSEFO, *AI* 20(5,2)101; también (2,5)49-51; cf. SCHUERER, I p.567.

⁸⁶ *Act* 11,29-30.

⁸⁷ Cf. JOSEFO, *AI* 20(4,3)95-96; *BI* 5(2,2)55; (3,3)119; (4,2)147. Adiabene estaba al nordeste de Asur, en la frontera del Imperio romano con los partos. Elena, madre del rey de Adiabene, Izates, se había convertido al judaísmo y había logrado que sus hijos, el rey Izates y Monobazo, la siguieran; cf. JOSEFO, *AI* 20(2,1)17-(2,5)53. La visita a Jerusalén (que todavía no era Elia) en tiempos del hambre debió de ocurrir el año 46. Sus relaciones con la ciudad, al parecer, fueron muchas y provechosas para ésta; cf. SCHUERER, 3 p.119-122. Sobre la interpretación de los datos acerca de la tumba de Elena, véase, en el mismo lugar citado de SCHUERER, la nota 61.

13

[DE SIMÓN MAGO]

1 Sin embargo, habiéndose propagado ya la fe en nuestro Salvador y Señor Jesucristo a todos los hombres, el enemigo de la salvación de los hombres tramaba ya anticiparse en la captura de la ciudad imperial y condujo allá a Simón, del que más arriba hablamos⁸⁸. Efectivamente, secundando las hábiles artes de ese hombre, se ganó para el error a muchos habitantes de Roma.

2 Esto lo demuestra Justino, que se distinguió en nuestra doctrina no mucho tiempo después de los apóstoles y del que expon-dremos oportunamente lo que sea conveniente⁸⁹. En su primera *Apología*, dirigida a Antonino, en favor de nuestra fe, escribe como sigue:

3 «Y después de la ascensión del Señor al cielo, los demonios impulsaban a algunos hombres a decir que ellos eran dioses, los cuales no sólo no han sido perseguidos por vosotros, sino que se les ha considerado dignos de honores. Un tal Simón, samaritano, originario de la aldea llamada Gitón⁹⁰, que en tiempos del César Claudio realizó mágicos prodigios en vuestra imperial ciudad, Roma, por arte de los demonios que en él obraban, fue tenido por dios, y como a dios se le honró entre vosotros con una estatua en el río

II'

1 ἀλλὰ γὰρ τῆς εἰς τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν εἰς πάντας ἀνθρώπους ἤδη διαδομένης πίστεως, ὁ τῆς ἀνθρώπων πολέμιος σωτηρίας τὴν βασιλεύουσαν προαρπάσασθαι πόλιν μηχανώμενος, ἐνταῦθα Σίμωνα τὸν πρόσθεν δεδηλωμένον ἀγει, καὶ δὴ ταῖς ἐντέχνους τάνδρως συνακαίρους γοητείαις πλείους τῶν τὴν Ῥώμην οἰκούντων ἐπὶ τὴν πλά-νην σφετερίζεται.

2 δηλοῖ δὲ τοῦθ' ὁ μετ' οὐ πολὺ τῶν ἀποστόλων ἐν τῷ καθ' ἡμᾶς διαπρέμας λόγῳ Ἰουστίνου, περὶ οὗ τὰ προσήκουτα κατὰ καιρὸν παραθήσομαι· ὃς δὲ ἐν τῇ προτέρᾳ πρὸς Ἀντωνίνου ὑπὲρ τοῦ καθ'

ἡμᾶς δόγματος ἀπολογία γράφων ὧδε φησιν

3 καὶ μετὰ τὴν ἀνάληψιν τοῦ κυρίου εἰς οὐρανὸν προεβάλλοντο οἱ δαίμονες ἀνθρώπους τινὰς λέγοντας ἑαυτοὺς εἶναι θεούς, οἱ οὐ μόνον οὐκ ἐδιώχθησαν ὑφ' ὑμῶν, ἀλλὰ καὶ τιμῶν ἡξιώθησαν. Σίμωνα μὲν τινα Σαμαρέα, τὸν ἀπὸ κώμης λεγομένης Γιτόν, ὃς ἐπὶ Κλαυδίου Καίσαρος διὰ τῆς τῶν ἐνεργούντων δαιμόνων τέχνης δυνάμει μαγικὰς ποιήσας ἐν τῇ πόλει ἡμῶν τῇ βασιλείᾳ Ῥώμῃ θεὸς ἐνομίσθη καὶ ἀνδριάντι παρ' ὑμῶν ὡς θεὸς τιμήσθη ἐν τῷ Τίβερι ποταμῷ μεταξὺ τῶν δύο γεφυρῶν, ἔχων ἐπιγραφὴν Ῥωμαϊκὴν ταύτην· ΣΙΜΟΝΙ ΔΕΟ ΣΑΝΚΤΟ, ὅπερ ἐστὶν Σίμωνι θεῷ ἁγίῳ.

⁸⁸ Cf. *supra* 1,11. Aquí Eusebio identifica al hereje Simón con el Simón de Act 8,9-24. Justino no los identifica. Cf. K. BEVSCHLAG, *Zur Simon-Magus-Frage*: ZTK 63 (1971) 395-426.

⁸⁹ Cf. *infra* IV 12; 16-18.

⁹⁰ A unos 10 kms. al oeste de la antigua Siquén, luego Nablusa, patria de San Justino.

Tíber, entre los dos puentes, con la inscripción latina siguiente: SIMONI DEO SANCTO ⁹¹, es decir: A Simón, el dios santo.

4 *Y casi todos los samaritanos, además de unos pocos de otras naciones, le proclaman y adoran como al Dios primero. Y a cierta Elena, que por aquel tiempo andaba en gira con él, y que primero estuvo en un prostíbulo—en Tiro de Fenicia—, la llamaban el Primer Pensamiento nacido de él ⁹².

5 Esto Justino. También Ireneo concuerda con él cuando, en el primero de sus libros *Contra las herejías* ⁹³, traza el bosquejo de este hombre y de su impía y nefasta doctrina. Exponerla en detalle en esta mi obra sería superfluo, pudiendo cuantos lo quieran informarse también del origen, vida y principios de las falsas doctrinas de los heresiarcas que después de él se fueron sucediendo uno tras otro, así como de sus prácticas, meticulosamente transmitido en el mencionado libro de Ireneo.

6 Hemos, pues, recibido por tradición que Simón fue el primer autor de toda herejía. Desde él, incluso hasta hoy, los que participando de su herejía fingen la filosofía de los cristianos, sobria y celebrada universalmente por su pureza de vida, no menos vienen de nuevo a dar en la superstición idolátrica de la cual parecían estar

4 «καὶ σχεδὸν μὲν πάντες Σαμαρεῖς, ὅλγοι δὲ καὶ ἐν ἄλλοις ἔθνεσιν ὡς τὸν πρῶτον θεὸν ἔκινον ὁμολογοῦντες προσκυνοῦσιν. καὶ Ἑλένην τινὰ, τὴν συμπερινοστήσασαν αὐτῷ κατ' ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ, πρότερον ἐπὶ τέλους σταθεῖσαν ἐν Τύρῳ τῆς Φοινίκης, ἐτὴν ἀπ' αὐτοῦ πρώτῃν ἐνόμιον λέγουσιν».

5 ταῦτα μὲν οὗτος συνάδει δ' αὐτῷ καὶ Εἰρηναῖος, ἐν πρώτῳ τῶν πρὸς τὰς αἱρέσεις ὁμοῦ τὰ περὶ τὸν ἀνδρα καὶ τὴν ἀνοσίαν καὶ μισρὸν αὐτοῦ διδασκαλίαν ὑπογράφων, ἣν ἐπὶ τοῦ παρόντος περὶ τὸν ἀν εἰ κατὰ λέγειν, παρὸν τοῖς βουλομένοις καὶ τῶν μετ' αὐτὸν κατὰ

μέρος αἰρεσιάρχων τὰς ἀρχὰς καὶ τοὺς βίους καὶ τῶν ψευδῶν δογμάτων τὰς ὑποθέσεις τὰ τε πάντα αὐτοῖς ἐπιτηθευμένα διαγινώσκειν, οὐ κατὰ πάρεργον τῇ δεδηλωμένῃ τοῦ Εἰρηναίου παραδεδομένα βίβλω.

6 πάσης μὲν οὖν ἀρχηγὸν αἵρέσεως πρῶτον γενέσθαι τὸν Σίμωνα παρελήφμεν· ἐξ οὗ καὶ εἰς θεοῦ οἱ τὴν κατ' αὐτὸν μετιόντες αἵρεσιν τὴν σώφρονα καὶ διὰ καθαρότητα βίου παρὰ τοῖς πᾶσιν βεβημένην Χριστιανῶν φιλοσοφίαν ὑπακρινόμενοι, ἥς μὲν ἔδοξαν ἀπαλλάττεσθαι περὶ τὰ ἱδωλα δεισιδαιμονίας οὐδὲν ἦττον αὐθις ἐπιλαμβάνονται, καταπίπτοντες ἐπὶ

⁹¹ La estatua hallada en 1574 en la isla del Tíber lleva la inscripción: SEMONI SANCO DEO FIDIO SACRUM. Es evidente la equivocación de San Justino, debida sin duda a su desconocimiento del latín arcaico. *Semo Sancus* era, en realidad, una vieja divinidad sabina protectora del juramento y de la palabra empeñada, generalmente en cuestiones de propiedad rural (cf. PLAUTO, *Asin.* I 1.1: *per Dium Fidium!*). *Semo*, por su etimología, dice relación con las semillas, y *Sancus*, aunque originalmente equivaliera a *numen*, según Lido, *De mens.* 4.90, pronto se le relacionó con *sacer*, *sancio*, identificando *sancus* con *sanctus*, como *Fidius* con *fides*, lo que justifica la identificación de *Semoni Sancio* con *Deo Fidio*. En la inscripción, pues, aparece la interpretación latina yuxtapuesta al nombre de origen sabino; cf. A. ERNOUT-A. MEILLET, *Dict. Etymolog. de la Langue latine. Histoire des mots* (Paris 1959) p.592-593 y 617; *Corpus Inscript. Latine* t.6.1 (Berlín 1876) p.108 n.567; A. GRENIER, *Les religions étrusque et romaine: Mana II* 3 (Paris 1948) 123; G. LUGLI, *Monumenti antichi di Roma e Suburbio* 3 (Paris 1938) p.618.

⁹² SAN JUSTINO, *Apol.* I, 26. Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,23,2: «Ennoniam exsiliensem ex eo»; TERTULIANO, *Apolo.* 13; SAN CIRILO DE JERUSALEN, *Catech.* 6,14; H. VINCENT, *Le culte d'Hélène à Samarie*: RB 45 (1936) 221-232.

⁹³ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,23,1-4.

libres, pues se prosternan delante de escritos y de imágenes del mismo Simón y de su compañera, la susodicha Elena, y se afanan en rendirles culto con incienso, sacrificios y libaciones.

7 Pero sus más secretas prácticas, de las que se dice que quien por primera vez las escucha queda estupefacto y, según una expresión escrita que corre entre ellos⁹⁴, espantado, verdaderamente están llenas de espanto, de frenesí y de locura, y son tales que no solamente no se les puede poner por escrito, sino que ni siquiera con los labios puede un hombre sensato pronunciar lo más mínimo, por la exageración de su obscenidad y costumbres infames.

8 Porque todo cuanto pueda pensarse de más impuro y vergonzoso queda bien superado por la abominabilísima herejía de estos hombres, que abusan de mujeres miserables y cargadas verdaderamente de males de toda índole⁹⁵.

14

[DE LA PREDICACIÓN DEL APÓSTOL PEDRO EN ROMA]

1 A este Simón, padre y autor de tan grandes males, el poder malvado y odiador de todo bien, enemigo de la salvación de los hombres, lo destacó en aquel tiempo como gran adversario de los grandes y divinos apóstoles de nuestro Salvador.

2 Sin embargo, la gracia divina y supraceleste vino en socorro

γραφός και είκνας αὐτοῦ τε τοῦ Σίμωνος καὶ τῆς σὺν αὐτῷ δηλωθείσης Ἑλένης θυμιάσαιν τε καὶ θυσίαις καὶ σπονδαῖς τούτους θρησκεύειν ἐγχειροῦντες,

7 τὰ δὲ τούτων αὐτοῖς ἀπορρητότερα, ὧν φασὶ τὸν πρῶτον ἐπακούσαντα ἐκπλαγῆσθαι καὶ κατὰ τι παρ' αὐτοῖς λόγιον ἐγγραφὸν θαμβωθῆσθαι, θάμβους ὡς ἀληθῶς καὶ φρενῶν ἐκστάσεως καὶ μανίας ἐμπλῆα τυγχάνει, τοιαῦτα ὄντα, ὡς μὴ μόνον μὴ δυνατὰ εἶναι παραδοθῆναι γραφῇ, ἀλλ' οὐδὲ χεῖλεσιν αὐτὸ μόνον δι' ὑπερβολὴν αἰσχροουργίας τε καὶ ἀρρητοποιίας ἀνδράσι σώφροσι λαληθῆναι.

8 ὁ τι ποτὲ γὰρ ἂν ἐπινοηθεῖ παντὸς αἰσχροῦ μισρώτερον, τοῦτο πᾶν ὑπερ-

κόντισεν ἢ τῶνδε μυσαρωτάτῃ αἵρεσις, ταῖς ἀθλίαις καὶ παντοῖαν ὡς ἀληθῶς κακῶν σέσωρευμένης γυναιξὶν ἐγκαταπαιζόντων.

1Δ'

1 τοιούτων κακῶν πατέρα καὶ δημιουργὸν τὸν Σίμονα κατ' ἐκεῖνο καιροῦ ὥσπερ εἰ μέγαν καὶ μεγάλων ἀντίπαλον τῶν θεοπεσιῶν τοῦ σωτήρος ἡμῶν ἀποστόλων ἢ μισόκαλος καὶ τῆς ἀνθρώπων ἐπίβουλος σωτηρίας πονηρὰ δύναμις προυστήσατο.

2 Ὅμως δ' οὖν ἡ θεία καὶ ὑπερουράνιος χάρις τοῖς αὐτῆς συναυρομένη δια-

⁹⁴ El inciso de Eusebio demuestra que la palabra usada, θαμβωθῆσθαι no es la corriente—esta sería θαμβέω—, sino especial, seguramente del lenguaje propio de los misterios. En Luciano, *De dea syria* 25, aparece θαμβώσας, pero comúnmente se corrige por θαμβώσας.

⁹⁵ Cf. 2 Tim 3,6. Aquí, como en el párrafo anterior, Eusebio no sigue ya a Ireneo, pero no se puede saber a quién. Quizá se trate de la *Revelatio magna*, atribuida a Simón, citada por Hierónimo, *Refut.* 6,11-20.

de sus servidores, y con sola la aparición y presencia de éstos extinguió rápidamente el fuego prendido por el maligno, y por medio de ellos humilló y abatió toda altura que se levanta contra el conocimiento de Dios ⁹⁶.

3 Por lo cual ninguna maquinación, ni de Simón ni de ningún otro de los que por entonces vegetaban, prevaleció en aquellos mismos tiempos apostólicos: la luz de la verdad y el mismo Verbo divino, que recientemente había brillado sobre los hombres, floreciendo sobre la tierra y conviviendo con sus propios apóstoles, triunfaba de todo y lo dominaba todo ⁹⁷.

4 En seguida el mencionado impostor ⁹⁸, como herido en los ojos de la mente por un ofuscamiento divino y extraordinario cuando anteriormente el apóstol Pedro había puesto al descubierto sus malvadas intenciones en Judea, emprendió un larguísimo viaje, más allá del mar, y marchó huyendo de Oriente a Occidente, convencido de que solamente allí le sería posible vivir según sus ideas.

5 Llegó a la ciudad de Roma, y con la gran ayuda del poder que en ella se asienta ⁹⁹, en poco tiempo alcanzó tal éxito en su empresa, que los habitantes del lugar incluso le honraron, igual que a un dios, con la dedicación de una estatua.

6 No llegaría muy lejos esta prosperidad. Efectivamente, pisándole los talones, durante el mismo imperio de Claudio, la providencia universal, santísima y amantísima de los hombres, iba

κόνις, δι' ἐπιφανείας αὐτῶν καὶ παρουσίας ἀναπτομένην τοῦ πονηροῦ τὴν φλόγα ἢ τάχος ἐσβέννυ, ταπεινοῦσα δι' αὐτῶν καὶ καθαιρούσα πᾶν ὕψωμα ἐπαϊρόμενον κατὰ τῆς γνώσεως τοῦ θεοῦ.

3 διὸ δὴ οὔτε Σίμωνος οὐτ' ἄλλου τοῦ τῶν τότε φυνέντων συγκρότημά τι κατ' αὐτοὺς ἐκείνους τοὺς ἀποστολικούς ὑπέστη χρόνους. ὑπερνικά γὰρ τοι καὶ ὑπερῆσχυν ἀπαντα τὸ τῆς ἀληθείας φέγγος ὃ τε λόγος αὐτὸς ὁ θεὸς ἄρτι θεόθεν ἀνθρώποις ἐπιλάμπας ἐπὶ γῆς τε ἀκμάζων καὶ τοῖς ἰδίοις ἀποστόλοις ἐμπολιτευόμενος.

4 αὐτίκα ὁ δηλωθεὶς γόης ὥσπερ ὑπὸ θείας καὶ παραδόξου μαρμαρυγῆς τὰ τῆς διανοίας πληγεὶς ὅμματα ὅτε πρότερον ἐπὶ τῆς Ἰουδαίας ἐφ' οἷς ἐπὶ πονηρῆσατο πρὸς

τοῦ ἀποστόλου Πέτρου κατεφωράθη, μεγίστην καὶ ὑπερπόντικον ἀπάρας πορείαν τὴν ἀπ' ἀνατολῶν ἐπὶ δυσμᾶς ὥχεται φεύγων, μόνως ταύτη βιωτὸν αὐτῷ κατὰ γνώμην εἶναι οἰόμενος.

5 ἐπιβὰς δὲ τῆς Ῥωμαίων πόλεως, συναπνομένης αὐτῷ τὰ μεγάλα τῆς ἐφεδρευούσης ἐνταῦθα δυνάμεως, ἐν ὀλίγῳ τοσοῦτον τὰ τῆς ἐπιχειρήσεως ἤνυστο, ὥς καὶ ἀνδριάντος ἀναθήσει πρὸς τῶν τῆδε οἷα θεὸν τιμῆθηναι.

6 οὐ μὴν εἰς μακρὸν αὐτῷ ταῦτα προὔχωρει. παρὰ πόδας γοῦν ἐπὶ τῆς αὐτῆς Κλαυδίου βασιλείας ἡ πανάγαθος καὶ φιλανθρωποτάτη τῶν ὄλων πρόνοια τὸν καρτερόν καὶ μέγαν τῶν ἀποστόλων, τὸν ἀρετῆς ἕνεκα τῶν λοιπῶν ἀπάντων προήγορον, Πέτρον, ἐπὶ τὴν Ῥώμην ὡς ἐπὶ

⁹⁶ Cf. 2 Cor 10,5.

⁹⁷ Eusebio, a pesar de los peligros para la fe que se denuncian ya en los escritos del NT, está convencido de que ninguno de ellos pudo prevalecer mientras vivieron los apóstoles; cf. HEGESIPO, *Memorias*: infra IV 22,4; R. M. GRANT, *Heresy and Criticism. The search for authenticity in early Christian Literature* (Louisville, Ky. 1993).

⁹⁸ Cf. Act 8,18-23.

⁹⁹ Es decir, el demonio; cf. Ap 17. San Justino (*Apol.* I 13,3), lo mismo que Hipólito (*Refut.* 6,20), atestigua esta venida de Simón a Roma. Sobre la estatua, cf. supra 13,3 nota 91.

llevando de la mano hacia Roma, como contra un tan grande azote de la vida, al firme y gran apóstol Pedro ¹⁰⁰, portavoz de todos los otros por causa de su virtud. Como noble capitán de Dios, equipado con las armas divinas ¹⁰¹, Pedro llevaba de Oriente a los hombres de Occidente la preciadísima mercancía de la luz espiritual ¹⁰², anunciando la buena nueva de la luz misma, de la doctrina que salva las almas: la proclamación del reino de los cielos.

15

[DEL EVANGELIO DE MARCOS]

1 Así es como, por morar entre ellos la doctrina divina, el poder de Simón se extinguió y se redujo a nada en seguida, junto con él mismo ¹⁰³. En cambio, el resplandor de la religión brilló de tal manera sobre las inteligencias de los oyentes de Pedro, que no se quedaban satisfechos con oírle una sola vez, ni con la enseñanza no escrita de la predicación divina, sino que con toda clase de exhortaciones importunaban a Marcos—de quien se dice que es el Evangelio y que era compañero de Pedro— para que les dejase también un memorial escrito de la doctrina que de viva voz se les había transmitido, y no le dejaron en paz hasta que el hombre lo tuvo acabado, y de esta manera se convirtieron en causa del texto del llamado *Evangelio de Marcos* ¹⁰⁴.

τηλικούτον λυμῶνα βίου χειραγωγεί· ὅς οἱ αἰς τις γενναίος θεοῦ στρατηγός τοῖς θελοῖς ὅλοις φραζόμενος, τὴν πολυτιμω-
τον ἐμπορίαν τοῦ νοητοῦ φωτός ἐξ ἀνα-
τολῶν τοῖς κατὰ δύσιν ἐκείμειν, φῶς αὐτό
καὶ λόγον ψυχῶν σωτήριον, τὸ κήρυγμα
τῆς τῶν οὐρανῶν βασιλείας, εὐαγγελι-
ζόμενος.

τοσοῦτον δ' ἐπέλαμψεν τοῖς τῶν ἀκροα-
τῶν τοῦ Πέτρου διανοαῖς εὐσεβείας φέγ-
γος, ὥς μὴ τῇ εἰς ἀπαξ ἱκανῶς ἔχειν ἀρ-
κεῖσθαι ἀκοῇ μηδὲ τῇ ἀγράφῳ τοῦ θεοῦ
κηρύγματος διδασκαλίᾳ, παρακλήσεσιν δὲ
παντοίας Μάρκον, οὗ τὸ εὐαγγέλιον φέ-
ρεται, ἀκολουθῶν ὄντα Πέτρου, λιπαρῆ-
σαι ὡς ἂν καὶ διὰ γραφῆς ὑπόμνημα τῆς
διὰ λόγου παραδοθείσης αὐτοῖς καταλεί-
ψοι διδασκαλίας, μὴ πρότερον τε ἀνεῖναι
ἢ κατεργάσασθαι τὸν ἄνδρα, καὶ αὐτῇ
αἰτίᾳ γενέσθαι τῆς τοῦ λεγομένου κατὰ
Μάρκον εὐαγγελίου γραφῆς.

IE'

1 οὕτω δὲ οὖν ἐπιβημήσαντος αὐτοῖς
τοῦ θεοῦ λόγου, ἡ μὲν τοῦ Σίμωνος
ἀπέσβη καὶ παραχρῆμα σὺν καὶ τῷ ἀνδρὶ
καταλέλυτο δύναμις·

¹⁰⁰ Cf. HIPOLITO, *Refut.* 6,10; EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 41; HELM, p.179.

¹⁰¹ Cf. Ef 6,14-17; 1 Tes 5,8; T. CITRINI, *La ricerca su Simon Pietro. Traguardi e itinerari a trent' anni del libro di Cullmann*, La Scuola cattolica 111 (1983) 513-556; T. V. SMITH, *Petrine Controversies in early Christianity. Attitudes towards Peter in christian writings of the two centuries* = Wissensch. Unters. Z. N. Test. Ser. II, 15 (Tübinga 1985).

¹⁰² Jn 1,9.

¹⁰³ Sobre el final de Simón hay dos tradiciones, de las que se hacen eco, respectivamente, Hipólito (*Refut.* 6,10) y Arnobio (*Adv. nat.* 2,12).

¹⁰⁴ Cf. F. HALKIN, *Une notice de l'évangéliste Marc: AB 84* (1966) 127-128; cf. W. RORDORF-A. SCHNEIDER, *L'évolution du concept de tradition dans l'Eglise ancienne* = *Traditio christiana. Thèmes et docum. patristiques*, 5 (Bern 1982).

2 Y dicen que el apóstol, cuando por revelación del Espíritu supo lo que se había hecho, se alegró por la buena voluntad de aquellas gentes y aprobó el escrito para ser leído en las iglesias. Clemente cita el hecho en el libro VI de sus *Hypotyposeis* ¹⁰⁵, y el obispo de Hierápolis llamado Papias lo apoya también con su testimonio ¹⁰⁶. De Marcos hace mención Pedro en su primera carta; dicen que ésta la compuso en la misma Roma y que él mismo lo da a entender en ella al llamar a dicha ciudad, metafóricamente, Babilonia, con estas palabras: *Os saluda la que está en Babilonia, elegida con vosotros, y mi hijo Marcos* ¹⁰⁷.

16

[DE CÓMO MARCOS FUE EL PRIMERO EN PREDICAR A LOS EGIPCIOS EL CONOCIMIENTO DE CRISTO]

1 Este Marcos dicen que fue el primero en ser enviado a Egipto y que allí predicó el Evangelio que él había puesto por escrito y fundó iglesias, comenzando por la misma Alejandría ¹⁰⁸.

2 γινόντα δὲ τὸ πραχθέν φασὶ τὸν ἀπόστολον ἀποκαλύψαντος αὐτῷ τοῦ πνεύματος, ἡσθῆναι τῇ τῶν ἀνδρῶν προθυμίᾳ κυρῶσαι τε τὴν γραφὴν εἰς ἑντευξίν ταῖς ἐκκλησίαις. Κλήμης ἐν ἑκτῷ τῶν Ὑποτυπώσεων παρατίθεται τὴν ἱστορίαν, συνεπιμαρτυρεῖ δὲ αὐτῷ καὶ ὁ ἱεροπολίτης ἐπίσκοπος ὀνόματι Πάπιας. τοῦ δὲ Μάρκου μνημονεύει τὸν Πέτρον ἐν τῇ προτέρᾳ ἐπιστολῇ ἣν καὶ συντάξαι φασὶν ἐπ' αὐτῆς Ῥώμης, σημαίνειν τε τοῦτ' αὐτόν, τὴν πόλιν τροπικώτερον Βαβυ-

λῶνα προσεπλέοντα διὰ τούτων «ἀσπάζεται ὑμᾶς ἡ ἐν Βαβυλῶνι συνεκλεκτὴ καὶ Μάρκος ὁ υἱός μου».

15

1 Τοῦτον δὲ [Μάρκον] πρῶτον φασὶν ἐπὶ τῆς Αἰγύπτου στείλαμενον, τὸ εὐαγγέλιον, ὃ δὴ καὶ συνεγράμματο, κηρύξαι, ἐκκλησίας τε πρῶτον ἐπ' αὐτῆς Ἀλεξανδρείας συστήσασθαι.

¹⁰⁵ Fragmento 9; cf. *infra* VI 14,5-7, donde, sin embargo, Clemente dice que Pedro «ni lo impidió ni lo estimuló».

¹⁰⁶ Cf. *infra* III 39,15, pero sin señalar el ruego de los oyentes de Pedro, a quien, de hecho, supone ya muerto; A. DELCLAUX, *Deux témoignages de Papias sur la composition de Marc?* NTS 27 (1981); G. KURZINGER, *Die Aussage des Papias von Hierapoli zur literarischen Form des Markusevangeliums*: Biblische Zeitschrift N.S. 21 (1977) 245-264.

¹⁰⁷ 1 Pe 5,13. Eusebio no parece estar muy seguro de ambas identificaciones, la de Marcos y la de Babilonia.

¹⁰⁸ Eusebio (*Chronic.* ad annum 43; HELM, p.179) dice: «Marcus evangelista interpres Petri Aegyptio et Alexandriae Christum adnuntiavit». En HE Eusebio sigue apoyándose en una tradición oral, ¿cómo, y cuál? No lo sabemos. En el capítulo 24 parece apoyarse en algún documento; quizá únicamente en la lista de obispos. En todo caso, la tradición debió de surgir y ser aceptada muy pronto si tenemos en cuenta la temprana importancia de la sede de Alejandría. Por de pronto refleja «la estrecha conexión entre las iglesias romana y alejandrina» (L. W. BARNARD, *St Mark and Alexandria*: HTR 57 (1964) 149). Barnard, sin aceptar la ida de Marcos en persona a Alejandría, acepta la explicación de C. H. Roberts en JTS 50 (1949) 155-158: la llegada del Evangelio de Marcos a Alejandría en forma de códice, acontecimiento que fue como una nueva fundación, unida, por consiguiente, al nombre de Marcos; cf. también M. HORN-SCHUM, *Die Anfänge des Christentums in Aegypten*. Diss. (Bonn 1958); R. KASSER, *Les origines du christianisme égyptien*: Revue de Théologie et de Philosophie 12 (1961) 11-18; G. M. LEE, *Eusebius on St. Mark and the beginnings of Christianity in Egypt*: en *Studia Patristica*, 12 (Berlín 1975) p.422-431.

2 Y surgió allí, al primer intento, una muchedumbre de creyentes, hombres y mujeres, tan grande y con un ascetismo tan conforme a la filosofía y tan ardiente, que Filón estimó que era digno poner por escrito sus ejercicios, sus reuniones, sus comidas en común y todo lo demás de su género de vida ¹⁰⁹.

17

[LO QUE FILÓN CUENTA DE LOS ASCETAS DE EGIPTO]

1 Un documento dice que Filón, en tiempos de Claudio, llegó a Roma para entrevistarse con Pedro, que por entonces estaba predicando a los de allí. Esto, en realidad, podría no ser inverosímil, ya que la obra misma que digo—compuesta por él más tarde, pasado mucho tiempo—contiene claramente las reglas de la Iglesia, observadas incluso hasta nuestros días ¹¹⁰.

2 Pero es que, al describir con la mayor exactitud posible la vida de nuestros ascetas, aparece evidente que no sólo conocía, sino que también aprobaba, reverenciaba y honraba a los varones apostólicos de su tiempo, de origen hebreo, a lo que parece, y que por ello conservaban todavía la mayor parte de las antiguas costumbres muy a la manera de los judíos.

2 Τοσαύτη δ' ἄρα τῶν αὐτόθι πεπιστευκότων πληθὺς ἀνδρῶν τε καὶ γυναικῶν ἐκ πρώτης ἐπιβολῆς συνέστη δι' ἀσκήσεως φιλοσοφωτάτης τε καὶ σφοδροτάτης, ὥς καὶ γραφεῖς αὐτῶν ἀξιῶσαι τὰς διατριβὰς καὶ τὰς συνηλύσεις τὰ τε συμπόσια καὶ πᾶσαν τὴν ἄλλην τοῦ βίου ἀγωγὴν τὸν Φίλων·

12'

1 ὃν καὶ λόγος ἔχει κατὰ Κλαύδιον ἐπὶ τῆς Ῥώμης εἰς ὁμίλιαν ἔλθειν Πέτρῳ, τοῖς ἐκείσε τότε κηρύττοντι. καὶ οὐκ ἀπεικὸς ἂν εἴη τοῦτο γε, ἐπεὶ καὶ ὁ φαιμεν αὐτὸ

σύγγραμμα, εἰς ὕστερον καὶ μετὰ χρόνους αὐτῷ πεποιημένον, σαφῶς τοὺς εἰς ἐτι νῦν καὶ εἰς ἡμᾶς πεφυλαγμένους τῆς ἐκκλησίας περιέχει κανόνας·

2 ἀλλὰ καὶ τὸν βίον τῶν παρ' ἡμῖν ἀσκητῶν ὡς ἐνὶ μάλιστα ἀκρφέστατα ἱστορῶν, γένοιτ' ἂν ἐκδηλὸς οὐκ εἰδῶς μόνον, ἀλλὰ καὶ ἀποδεχόμενος ἐκθειάζων τε καὶ σεμνύνων τοὺς κατ' αὐτὸν ἀποστολικούς ἀνδρας, ἐξ Ἑβραίων, ὡς εἰσιν, γεγονότας ταύτη τε ἰουδαϊκώτερον τῶν παλαιῶ ἐπὶ τὰ πλεῖστα διατηροῦντας ἐθῶν.

¹⁰⁹ La obra, conocida bajo el título *De vita contemplativa*, fue discutida por mucho tiempo, pero desde el trabajo de F. C. CONYBEARE, *Philo, About the Contemplative Life* (Oxford 1895), se ha ido imponiendo la aceptación de su autenticidad como obra de Filón. Lo realmente extraño es que Eusebio tenga por cristianos a los ascetas cuyo género de vida allí se describe, más o menos idealizado.

¹¹⁰ Imposible determinar de dónde tomó Eusebio esta tradición que, a partir de él se irá repitiendo sin más apoyo crítico; cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 11; Focio, *Biblioth. cod.* 105. Lo cierto es que Eusebio no la ha inventado: la expresión λόγος ἔχει, como ya dijimos, supone una tradición documental; por otra parte, Eusebio la acepta sólo como «no inverosímil», supuesta su identificación de los terapeutas de Filón con los ascetas cristianos. La fecha de composición de la obra aludida—*De vita contemplativa*—no puede ser muy posterior al año 40, a pesar de la expresión que sigue: «pasado mucho tiempo», ya que por entonces, cuando su viaje de embajador, Filón era ya viejo; cf. *Leg. ad Gai.* 1: p.545 M.

3 En primer lugar, en el libro que tituló *De la vida contemplativa* o *Suplicantes* ¹¹¹, Filón deja bien asentado que no añadirá a lo que va a contar nada contrario a la verdad ni de su propia cosecha ¹¹². Dice que a ellos se les llamaba *terapeutas*, y a las mujeres que estaban con ellos *terapeutisas* ¹¹³, y añade las razones de tales apelativos: o bien porque a guisa de médicos libraban de los sufrimientos causados por la maldad a las almas de los que se les acercaban, curándolos y cuidándolos, o bien a causa de la limpieza y pureza de su servicio y culto a la divinidad ¹¹⁴.

4 Por lo tanto, no es necesario extenderse discutiendo si Filón les impuso este nombre por sí mismo, escribiendo el nombre que correspondía a la índole de esos hombres, o si en realidad ya llamaron así a los primeros cuando comenzaron, puesto que el nombre de cristianos todavía no era bien conocido en todo lugar.

5 Sin embargo, en primer lugar atestigua su apartamiento de las riquezas ¹¹⁵, afirmando que, cuando comienzan a vivir esa filosofía, ceden sus bienes a los parientes y luego, libres ya de toda preocupación por la vida, salen fuera de las murallas para hacer su vida en campos aislados y en huertos, sabedores de que el trato con gentes de diferente sentir resulta sin provecho y nocivo ¹¹⁶. En aquel entonces, según parece, los que ponían esto en ejecución se ejercitaban en emular con su fe entusiasta y ardiente la vida de los profetas.

3 πρῶτον γέ τοι τὸ μὴ ἐν πέρα τῆς ἀληθείας οἰκοῦν καὶ ἐξ ἑαυτοῦ προσθήσειν οἷς ἱστορήσειν ἐμελλεν, ἀπισχυρισάμενος ἐν ᾧ ἐπέγραψεν λόγῳ Περὶ βίου θεωρητικοῦ ἢ ἱκετῶν, θεραπευτὰς αὐτοὺς καὶ τὰς σὺν αὐτοῖς γυναῖκας θεραπευτρίδας ἀποκαλεῖσθαι φησιν, τὰς αἰτίας ἐπειπὼν τῆς τοιαύτης προσήσεως, ἥτοι παρὰ τὸ τὰς ψυχὰς τῶν προσιόντων αὐτοῖς τῶν ἀπὸ κακίας παθῶν ἰατρῶν δίκην ἀπαλλάττοντας ἀκείσθαι καὶ θεραπεύειν, ἢ τῆς περὶ τὸ θεῖον καθαρᾶς καὶ εὐκρινούς θεραπείας τε καὶ θρησκείας ἕνεκα.

4 εἰτ' οὖν ἐξ ἑαυτοῦ ταύτην αὐτοῖς ἐπιτίθειται τὴν προσηγορίαν, οἰκείως ἐπιγράφας τῷ τρόπῳ τῶν ἀνδρῶν τούτου,

εἴτε καὶ ὄντως τοῦτ' αὐτοὺς ἐκάλεον κατ' ἀρχὰς οἱ πρῶτοι, μὴ δαμῶς τῆς Χριστιανῶν πω προσήσεως ἀνὰ πάντα τόπον ἐπιπεφημισμένης, οὐ τί πω διατείνεσθαι ἀναγκαῖον.

5 ὅμως δ' οὖν ἐν πρῶτοις τὴν ἀπόταξιν αὐτοῖς τῆς οὐσίας μαρτυρεῖ, φάσκων ἀρχομένους φιλοσοφεῖν ἐξίστασθαι τοῖς προσήκουσι τῶν ὑπαρχόντων, ἐπειτα πάσης ἀποταξαμένων ταῖς τοῦ βίου φροντίσιν, ἔξω τευχῶν προελθόντας, ἐν μοναγρίοις καὶ κήποις τὰς διατριβὰς ποιεῖσθαι, τὰς ἐκ τῶν ἀνομοίων ἐπιμιξίας ἀλυσιτελεῖς καὶ βλαβερὰς εὐ εἰδότας, τῶν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τοῦθ', ὡς εἰκός, ἐπιτελούντων, ἐκθύμῳ καὶ θερμότητι πίστει τὸν προφητικὸν ζήλου ἀσκούντων βίον.

¹¹¹ Es el título completo: se la conoce generalmente con el *De vita contemplativa*. En la edición de Cohn-Wendland-Reiter, t.6 (Berlín 1915) lleva entre paréntesis: Περὶ ἀρετῶν τὸ τέταρτον, pues este libro formaba parte del libro IV del conjunto titulado *Sobre las virtudes*; cf. *supra* 6,3 nota 62; *infra* 18,8.

¹¹² FILÓN DE ALEJANDRIA, *De vita cont.* 1: p.471 M.

¹¹³ *Ibid.* 2: p.471-472 M.

¹¹⁴ Filón explica el nombre de estas gentes partiendo de la doble acepción (derivada) de *therapeuein*: servicio o culto a la divinidad y servicio médico o de curación.

¹¹⁵ FILÓN DE ALEJANDRIA, *De vita cont.* 13-16: p.473 M.

¹¹⁶ *Ibid.*, 18-20: p.474 M.

6 Efectivamente, también en los *Hechos de los Apóstoles*, que están reconocidos como auténticos, se refiere que todos los discípulos de los apóstoles vendían sus posesiones y riquezas y las repartían a todos conforme a la necesidad de cada uno, de suerte que entre ellos no había indigentes ¹¹⁷. Por lo tanto, según dice el libro ¹¹⁸, todos los que poseían campos o casas los vendían y, llevando el producto de la venta, lo depositaban a los pies de los apóstoles, de modo que pudiera repartirse a cada uno según sus necesidades.

7 Filón, después de atestiguar prácticas semejantes a éstas, continúa diciendo textualmente:

«Este género de hombres se halla en muchos lugares del mundo, pues era menester que tanto Grecia como las tierras bárbaras participaran del bien perfecto. Mas donde abundan es en Egipto, en cada uno de los llamados *nomos* ¹¹⁹, y sobre todo en torno a Alejandría.

8 «Los mejores de cada región son enviados en plan de colonia, como a la patria de los terapeutas, a un lugar adecuadísimo, que se encuentra a orillas del lago Mareya, sobre una colina baja, en las mejores condiciones por causa de su seguridad y el buen temple del aire» ¹²⁰.

Describe a continuación cómo eran sus moradas, y acerca de las iglesias de la región dice lo que sigue:

9 «En cada casa hay una sala sagrada, que se llama oratorio

6 και γάρ οὖν κἀν ταῖς ὁμολογουμέναις τῶν ἀποστόλων Πράξεσιν ἐμφέρεται ὅτι δὴ πάντες οἱ τῶν ἀποστόλων γνώριμοι τὰ κτήματα καὶ τὰς ὑπάρξεις διαπιπράσκοντες ἐμέριζον ἅπασιν καθ' ὃ ἂν τις χρεῖαν εἶχεν, ὥς μηδὲ εἶναι τινα ἐνδεῆ παρ' αὐτοῖς· ὅσοι γοῦν κτήτορες χωρίων ἢ οἰκῶν ὑπῆρχον, ὥς ὁ λόγος φησὶν, πωλοῦντες ἔφερον τὰς τιμὰς τῶν πιπρασκομένων, ἐτίθεσάν τε παρὰ τοὺς πόδας τῶν ἀποστόλων, ὥστε διαδίδωσθαι ἕκαστῳ καθ' ὅτι ἂν τις χρεῖαν εἶχεν.

7 τὰ παραπλήσια δὲ ταῦτοις μαρτυρήσας τοῖς δηλούμενοις ὁ Φίλων συλλαβαῖς αὐταῖς ἐπιφέρει λέγων

«πολλοχοῦ μὲν οὖν τῆς οἰκουμένης ἐστὶν τὸ γένος· εἶδει γάρ ἁγαθοῦ τελείου με-

τασχεῖν καὶ τὴν Ἑλλάδα καὶ τὴν βάρβαρον· πλεονάζει δ' ἐν Αἰγύπτῳ καθ' ἕκαστον τῶν ἐπικαλουμένων νομῶν καὶ μάλιστα περὶ τὴν Ἀλεξάνδρειαν.

8 καὶ δὲ πανταχόθεν ἀριστοὶ, καθάπερ εἰς πατρίδα θεραπευτῶν, ἀποικίαν στέλλονται πρὸς τι χωρίον ἐπιτηδεύοντων, ὅπερ ἐστὶν ὑπὲρ λίμνης Μαρείας κείμενον ἐπὶ γεωλόφου χθσαλωτέρου, σφόδρα εὐκαίρως ἀσφαλείας τε ἔνεκα καὶ ἀέρος εὐκρασίας.

εἰθ' ἐξῆς τὰς οἰκήσεις αὐτῶν ὑποφαίνεται ὡς ἦσαν διαγράμματα, περὶ τῶν κατὰ χώραν ἐκκλησιῶν ταῦτά φησιν

9 «ἐν ἑκάστη δὲ οἰκίᾳ ἐστὶν οἰκημα ἱερὸν ὃ καλεῖται σεμναῖον καὶ μοναστήριον, ἐν ᾧ μονοῦμενοι τὰ τοῦ σεμνοῦ βίου

¹¹⁷ Cf. Act 2,45.

¹¹⁸ Act 4,34-35.

¹¹⁹ Recibían este nombre los distritos en que se dividía Egipto, con excepción de la Tolemaida y Alejandría; cf. K. S. FRANK, *Eusebius of Caesarea and the beginning of monasticism*. The American Benedictine review 38 (1987) 50-64.

¹²⁰ FILÓN DE ALEJANDRÍA. De vita cont. 21-22; p.474 M.

privado y monasterio ¹²¹, en la cual se aíslan y realizan los misterios de la vida sagrada. No introducen en ella ni bebida, ni alimentos ni nada de cuanto es necesario para el cuerpo, sino leyes, oráculos anunciados por medio de los profetas, himnos y todo aquello con que el conocimiento y la religión se acrecientan y se perfeccionan» ¹²².

Y después de otras cosas, dice:

10 «El tiempo que va del alba al ocaso lo emplean íntegro en este ejercicio: leen las Escrituras Sagradas, filosofan y exponen la filosofía patria empleando la alegoría, ya que piensan que la expresión hablada es símbolo de la naturaleza oculta, que se manifiesta en alegorías.

11 «Poseen también escritos de antiguos varones que fueron los fundadores de su secta y dejaron numerosos monumentos de su doctrina en forma de alegorías. Los toman por modelos e imitan su manera de pensar y obrar» ¹²³.

12 Tal parece ser, pues, lo que dijo el hombre que les escuchó interpretar las Sagradas Escrituras. Y quizás los escritos de los antiguos, que él dice que tienen, sean posiblemente los Evangelios, los escritos de los apóstoles y algunas explicaciones que interpretan, como es natural, a los antiguos profetas, cuales son las que contienen la *Carta a los Hebreos* ¹²⁴ y otras cartas de Pablo.

13 Después Filón continúa escribiendo lo que sigue sobre cómo componen para sí nuevos salmos:

μυστήρια τελούνται, μηδὲν εἰσκομιζόντες, μὴ ποτόν, μὴ σιτίον, μηδὲ τι τῶν ἄλλων ὅσα πρὸς τὰς τοῦ σώματος χρεῖας ἀναγκαῖα, ἀλλὰ νόμους καὶ λόγια θεσπισθέντα διὰ προφητῶν καὶ ὕμνους καὶ τάλλα οἷς ἐπιστήμη καὶ εὐσέβεια συναύξονται καὶ τελειοῦνται».

καὶ μεθ' ἑτέρα φησιν

10 «τὸ δ' ἐξ ἐωθινοῦ μέχρι ἑσπέρας διάστημα σύμπαν αὐτοῖς ἐστὶν ἀσκήσις. ἐντυγχάνοντες γὰρ τοῖς ἱεροῖς γράμμασιν φιλοσοφοῦσιν τὴν πάτριον φιλοσοφίαν ἀλληγοροῦντες, ἐπειδὴ σύμβολα τὰ τῆς ῥητῆς ἐρμηνείας νομίζουσιν ἀποκεκρυμμένης φύσεως, ἐν ὑπονοίαις δηλουμένης.

11 «ἔστι δ' αὐτοῖς καὶ συγγράμματα παλαιῶν ἀνδρῶν, οἱ τῆς ἀρετῆς αὐτῶν

ἀρχηγέται γενόμενοι, πολλὰ μνημεῖα τῆς ἐν τοῖς ἀλληγορούμενοις ἰδέας ἀπέλιπον, οἷς καθάπερ τισὶν ἀρχετύποις χρώμενοι μιμοῦνται τῆς προαιρέσεως τὸν τρόπον».

12 ταῦτα μὲν οὖν εἰκεν εἰρῆσθαι τῷ ἀνδρὶ τὰς ἱερὰς ἐξηγουμένων αὐτῶν ἐπακροασαμένῳ γραφάς, τάχα δ' εἰκός, ἂ φησιν ἀρχαίων παρ' αὐτοῖς εἶναι συγγράμματα, εὐαγγέλια καὶ τὰς τῶν ἀποστόλων γραφάς διηγήσεις τέ τινας κατὰ τὸ εἰκός τῶν πάλαι προφητῶν ἐρμηνευτικὰς, ὁποῖας ἦ τε πρὸς Ἑβραίους καὶ ἄλλαι πλείους τοῦ Παύλου περιέχουσιν ἐπιστολαί, ταῦτ' εἶναι.

13 εἶτα πάλιν ἐξῆς περὶ τοῦ νέους αὐτοὺς ποιῆσθαι ψαλμοὺς οὕτως γράφει

¹²¹ Filón no habla de «iglesias», como dice Eusebio, sino de un οἶκημα ἱερὸν o habitación sagrada, con doble nombre: σεμνείον u oratorio privado (cf. Mt 6,6: ταμιεῖον ?) y μοναστήριον o lugar para una sola persona.

¹²² Filón de Alejandría, *De vita cont.* 25: p.475 M.

¹²³ Ibid., 28-29: p.475-476 M.

¹²⁴ Cf. *infra* III 38,2-3.

«De suerte que no solamente se dedican a la contemplación, sino que también componen cantos e himnos a Dios, en toda clase de metros y melodías, aunque marcándoles forzosamente con números bastante graves» 125.

14 Muchas otras cosas sobre el tema va explicando en el mismo libro, pero me ha parecido necesario enumerar aquellas por las cuales se exponen las características de la vida de la Iglesia.

15 Pero si a alguien le pareciere que cuanto hemos dicho no es propio de la forma de vida según el Evangelio, sino que puede aplicarse también a otros, además de a los indicados, que se convenza por las palabras de Filón que siguen a continuación, en las cuales, si su intención es buena, encontrará un testimonio incontrovertible sobre este punto, pues escribe así:

16 «Comienzan por establecer como fundamento del alma la continencia, y encima edifican las demás virtudes. Ninguno de ellos tomaría alimento o bebida antes de la puesta del sol, pues juzgan que el filosofar conviene a la luz, mientras que las necesidades corporales van bien con las tinieblas; por eso dejan el día para aquel menester, y un breve espacio de la noche para éstas 126.

17 «Algunos incluso descuidan el alimento durante tres días: en ellos está más enraizado el amor de la ciencia. Otros de tal manera se gozan y deleitan en el banquete de la sabiduría, que tan rica y abundantemente les abastece de doctrina, que pueden resistir doble tiempo y probar apenas el alimento necesario al cabo de seis días, por la costumbre» 127.

«ὥστ' οὐ θεωροῦσι μόνον, ἀλλὰ καὶ ποιοῦσιν ᾠσματα καὶ ὕμνους εἰς τὸν θεόν διὰ παντοίων μέτρων καὶ μελῶν ἀριθμοῖς σεμνοτέροις ἀναγκαίως χαράσσοντες».

14 πολλὰ μὲν οὖν καὶ ἄλλα περὶ ὧν ὁ λόγος, ἐν ταῦτῳ διέξεισιν, ἑκεῖνα δ' ἀναγκαῖον ἐφαντὶ δεῖν ἀναλῆσθαι, δι' ὧν τὰ χαρακτηριστικά τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἀγωγῆς ὑποτίθεται.

15 εἰ δέ τῳ μὴ δοκεῖ τὰ εἰρημένα ἴδια εἶναι τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον πολιτείας, δύνασθαι δὲ καὶ ἄλλοις παρὰ τοὺς δεδηλωμένους ἀρμόττειν, πειθέσθω καὶ ἀπὸ τῶν ἐξῆς αὐτοῦ φωνῶν, ἐν αἷς ἀναμνήριστον, εἰ εὐγνωμονοίη, κομίσεται τὴν περὶ τοῦδε μαρτυρίαν. γράφει γὰρ ὧδε:

16 «ἐγκράτειαν δ' ὥσπερ τινὰ θεμέλιον προκαταβαλλόμενοι τῇ ψυχῇ, τὰς ἄλλας ἐποικοδομοῦσιν ἀρετὰς. στίβιον ἢ ποτὸν οὐδεὶς ἀν' αὐτῶν προσενέγκαςτο πρὸ ἡλίου δύσεως, ἐπεὶ τὸ μὲν φιλοσοφεῖν ἄξιον φωτὸς κρίνουσιν εἶναι, σκότους δὲ τὰς τοῦ σώματος ἀνάγκας· ὅθεν τῷ μὲν ἡμέραν, ταῖς δὲ νυκτὸς βραχὺ τι μέρος ἐνεῖμαν.

17 «ἐνίοι δὲ καὶ διὰ τριῶν ἡμερῶν ὑπομνησκονται τροφῆς, οἷς πλείων ὁ πάθος ἐπιστήμης ἐνιδρυται, τινὲς δὲ οὕτως ἐνευφραίνονται καὶ τρυφῶσιν ὑπὸ σοφίας ἐστιώμενοι πλουσίως καὶ ἀφθόνως τὰ δόγματα χρηγοῦσιν, ὥς καὶ πρὸς διπλάσιον χρόνον ἀντέχειν καὶ μόγις δι' ἑξ ἡμερῶν ἀπογεῖσθαι τροφῆς ἀναγκαίως, ἐθισθέντες».

125 FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De vita cont.* 29: p.476 M.

126 EURÍPIDES, *fragm.* 183.

127 FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De vita cont.* 34-35: p.476 M; el corte de la frase está mal hecho. En relación con las prácticas aludidas y con las referidas en el pasaje de F. Josefo, parafraseado en el párrafo 19 especialmente, así como en los pasajes inmediatos omitidos por

Estas palabras de Filón creemos que se refieren clara e indiscutiblemente a los nuestros.

18 Pero si, después de lo dicho, alguien se empeñara todavía en contradecirlo, apártesele también a éste de su incredulidad y convénzase con pruebas más claras, que no se pueden hallar en cualquier parte, sino solamente en la religión cristiana según el Evangelio.

19 Dice, efectivamente, que con los hombres de que habla conviven también mujeres, la mayoría de las cuales llegan vírgenes a la vejez después de guardar la castidad, no por necesidad, como algunas sacerdotisas de entre los griegos ¹²⁸, sino más bien por convicción voluntaria, a causa de su celo y sed de sabiduría, con la cual se afanan por vivir, sin importarles nada los placeres corporales y deseosas de tener, no hijos mortales, sino inmortales, los que sólo el alma amante de Dios puede engendrar de sí misma ¹²⁹.

20 Un poco más abajo expone aún más claramente lo que sigue:

«Pero las interpretaciones de las Sagradas Escrituras las hacen por medio de sentidos simbólicos, en alegorías, ya que toda la legislación les parece a estos hombres semejante a un ser vivo: por cuerpo tiene las expresiones convenidas; por alma, el sentido invisible encerrado en las palabras, sentido que esta secta ¹³⁰ comenzó

ταύτας τοῦ Φιλῶνος σαφείς καὶ ἀναντιρρήτους περὶ τῶν καθ' ἡμᾶς ὑπάρχειν ἡγουμένα λήξεις.

18 εἰ δ' ἐπὶ τούτοις ἀντιλέων τις ἐτι σολήρῃνοιτο, καὶ οὗτος ἀπαλλαττέσθω τῆς δυσπιστίας, ἐναργεστέροις πειθαρχῶν ἀποδείξουσιν, ὅς οὐ παρὰ τισιν ἡ μόνη τῇ Χριστιανῶν εὐρεῖν ἐνιστίν κατὰ τὸ εὐαγγέλιον θρησκεία.

19 φησὶν γὰρ τοῖς περὶ ὧν ὁ λόγος καὶ γυναῖκας συνεῖναι, ὧν αἱ πλείεσται γηραιάει παρθένοι τυγχάνουσιν, τὴν ἀγνείαν οὐκ ἀνόγκη, καθάπερ ἐναι τῶν παρ' Ἑλλήσιν ἱερείων, φυλάσσαι μᾶλλον ἢ καθ' ἐκούσιον γνώμην, διὰ ζῆλον καὶ

πόθον σοφίας, ἥ συμβιοῦν σπουδάζασαι τῶν περὶ τὸ σῶμα ἡδονῶν ἡλόγησαν, οὐ θυητῶν ἐκγόνων, ἀλλ' ὀθανάτων ὀρεχθεῖσαι, ἃ μόνη τίττειν ἀφ' ἑαυτῆς οἷα τέ ἐστίν ἡ θεοφιλὴς ψυχὴ.

20 εἰθ' ὑποκαταβάς, ἐμφαντικώτερον ἐκτίθεται τοῦτα·

καὶ δ' ἐξηγήσεις τῶν ἱερῶν γραμμάτων γίνονται αὐτοῖς δι' ὑπονοιῶν ἐν ἀλληγορίαις. ἀπασα γὰρ ἡ νομοθεσία δοκεῖ τοῖς ἀνδράσι τούτοις εἰκέναι ζῶν καὶ σῶμα μὲν ἔχειν τὰς ῥητὰς διατάξεις, ψυχὴν δὲ τὸν ἐναποκείμενον ταῖς λέξεσιν ἄορατον νοῦν, ὃν ἤρξατο διαφερόντως ἡ οἰκία αὐτῇ θεωρεῖν, ὡς διὰ κατόπτρου τῶν

Eusebio, pueden leerse con provecho los trabajos de M. A. LARSON, *The Essene heritage, or the Teacher of the Scrolls and the Gospel Christ* (Nueva York 1967) y de M. DELCOR, *Re-pas culturels esséniens et thérapeutes. Thiasos et haburoth*: *Revue de Qumrán* 6 (1967-68) 401-425.

¹²⁸ Tales eran, por ejemplo, las vestales, obligadas a guardar virginidad durante treinta años; cf. E. FEHLKE, *Die kultische Keuschheit im Altertum* (Gnessen 1910) p.206-221.

¹²⁹ Cf. FILÓN DE ALEJANDRIA, *De vita cont.* 28: p.482 M; cf. los trabajos del Coloquio Internacional de Milán, de 1982, publicados por U. BIANCHI bajo el título: *La tradizione dell' "enkrateia". Motivazioni ontologiche e protologiche* (Roma 1985).

¹³⁰ ἡ οἰκία: secta o comunidad, sujeto de la frase; en Filón el sujeto es ἡ λογικὴ ψυχὴ, y como complemento de ἤρξατο está τὰ οἰκία θεωρεῖν.

sobre todo a contemplar viendo reflejada, como a través del espejo de los hombres, la belleza extraordinaria de los conceptos¹³¹.

21 ¿Para qué añadir a todo esto sus reuniones en un mismo lugar, el género de vida que llevan separadamente en el mismo lugar los hombres y las mujeres y los ejercicios que por costumbre todavía practicamos hoy nosotros, sobre todo los que acostumbramos a realizar en la fiesta de la Pasión del Salvador: abstinencias, vigiliias nocturnas y aplicación a las palabras divinas? ¹³²

22 Todo esto precisamente nos lo ha transmitido muy exactamente el mencionado autor en su propia obra, con el mismo carácter con que se viene observando hasta hoy entre nosotros solos. Describe las vigiliias completas de la gran fiesta ¹³³, los ejercicios que en ella tienen lugar y los himnos que acostumbramos a decir, y cómo, mientras uno va salmodiando con ritmo y ordenadamente, los demás escuchan en silencio y repiten con él solamente el estribillo de los himnos ¹³⁴, y cómo también en los días señalados se acuestan sobre lechos de paja y no prueban el vino en absoluto —como escribe textualmente—, ni carne siquiera, antes bien tienen por única bebida el agua y por condimento del pan sal e hisopo ¹³⁵.

23 Además de lo dicho, describe el orden de precedencia de aquellos a quienes están confiados los oficios eclesiásticos públicos, el servicio y las presidencias del episcopado, que están por encima

ὀνομάτων ἑξάσις ἀλλήλη νοημάτων ἐμφαινόμενα κατιδοῦσα.

21 τί δεῖ τούτοις ἐπιλέγειν τὰς ἐπὶ ταύτων συνόδους καὶ τὰς ἰδίᾳ μὲν ἀνδρῶν, ἰδίᾳ δὲ γυναικῶν ἐν ταύτῳ διατριβὰς καὶ τὰς ἐξ ἔθους ἐστὶ καὶ νῦν πρὸς ἡμῶν ἐπιτελουμένας ἀσκήσεις, ὅς διαφερόντως κατὰ τὴν τοῦ σωτηρίου πάθους ἑορτὴν ἐν ἀσπίσι καὶ διανυκτερεύσειν προσοχαῖς τε τῶν θείων λόγων ἔκτελειν εἰσώσμεν.

22 ὅπερ ἐπ' ἀκριβέστερον αὐτὸν δεῖ καὶ εἰς δεῦρο τετῆρηται παρὰ μόνους ἡμῖν τρόπον ἐπισημηνόμενος ὁ δηλωθεὶς ἀνὴρ τῇ ἰδίᾳ παρέδωκεν γραφῇ, τὰς τῆς μεγάλης ἑορτῆς παννυχίδας καὶ τὰς ἐν ταύταις

ἀσκήσεις τοὺς τε λέγεσθαι εἰσώστας πρὸς ἡμῶν ὕμνων ἱστωρῶν, καὶ ὡς ἐνὸς μετὰ ῥυθμοῦ κοσμίως ἐπιψάλλοντος οἱ λοιποὶ καθ' ἡσυχίαν ἀκροώμενοι τῶν ὕμνων τὰ ἀκροτελεία συνεξηχοῦσιν, ὅπως τε κατὰ τὰς δεδηλωμένας ἡμέρας ἐπὶ στιβάδων χαμενουῦντες οἶνου μὲν τὸ παράπαν, ὡς αὐτοῖς ῥήμασιν ἀνέγραψεν, οὐδ' ἀπογεύονται, ἀλλ' οὐδὲ τῶν ἐναίμων τινός, ὅδωρ δὲ μόνον αὐτοῖς ἐστὶ ποτόν, καὶ προσόφημα μετ' ἄρτου ἄλγος καὶ ὕσσωπον.

23 πρὸς τούτοις γράφει τὸν τῆς προστασίας τρόπον τῶν τὰς ἐκκλησιαστικὰς λειτουργίας ἐγχειρισμένων διακονίας τε καὶ τὰς ἐπὶ πᾶσιν ἀνωτάτω τῆς ἐπισκοπῆς

¹³¹ FILÓN DE ALEJANDRIA, *De vita cont.* 78: p.483-484 M.

¹³² Cf. *Ibid.*, 32: p.476 M. Eusebio alude a la fiesta de pascua de resurrección; cf. VC 3.18; *infra* V 23.1.

¹³³ Cf. FILÓN DE ALEJANDRIA, *De vita cont.* 83: p.484 M. A pesar de que Eusebio sigue pensando en la pascua de resurrección (cf. nota 132), Filón habla de Pentecostés.

¹³⁴ Cf. *Ibid.*, 80-81: p.484 M.

¹³⁵ Cf. *Ibid.*, 69: p.482 M; 73: p.483 M.

de todas. Quien desee un conocimiento exacto de todo esto puede conseguirlo en la mencionada obra de dicho autor ¹³⁶.

24 Y que Filón escribió esto después de aceptar a los primeros heraldos de la doctrina evangélica y de las costumbres que desde el principio transmitieron los apóstoles, es cosa evidente para todos ¹³⁷.

18

[OBRAS DE FILÓN QUE HAN LLEGADO HASTA NOSOTROS]

1 Rico en lenguaje, de amplios pensamientos, sublime y elevado en la contemplación de las divinas Escrituras, Filón hizo de las palabras sagradas una exposición variada y multiforme ¹³⁸. Primeramente, en orden concatenado y seguido, expuso detalladamente las dificultades del contenido del Génesis en los libros que tituló *Alegorías de las leyes sagradas* ¹³⁹, y luego, parcialmente, distinguiendo, suprimiendo y haciendo concordar capítulos de las Escrituras puestos en tela de juicio, en los mismos a que aplicó el título de *Problemas y soluciones sobre el Génesis y Sobre el Éxodo* ¹⁴⁰, respectivamente.

προεδρίας. τούτων δ' ὅτω πόθος ἐνεστί τῆς ἀκριβοῦς ἐπιστάσεως, μάθοι ἂν ἐκ τῆς δηλωθείσης τοῦ ἀνδρὸς ἱστορίας.

24 ὅτι δὲ τοὺς πρώτους κήρυκας τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον διδασκαλίας τὰ τε ἀρχήθεν πρὸς τῶν ἀποστόλων ἔθῃ παραδεδομένα καταλαβὼν ὁ Φίλων τοῦτ' ἔγραφε, παντὶ τῷ δήλῳ.

II'

1 Πολύς γε μὴν τῷ λόγῳ καὶ πλατύς ταῖς διανοίαις, ὑψηλὸς τε ὢν καὶ μετέωρος

ἐν ταῖς εἰς τὰς θείας γραφὰς θεωρίαις γεγεννημένος, ποικίλην καὶ πολύτροπον τῶν ἱερῶν λόγων πεποίηται τὴν ὑφήγησιν, τοῦτο μὲν εἰρμῶ καὶ ἀκολουθίᾳ τὴν τῶν εἰς τὴν Γένεσιν διεξελθὼν πραγματείαν ἐν οἷς ἐπέγραψεν Νόμων ἱερῶν ἀλληγορίας, τοῦτο δὲ κατὰ μέρος διαστολὰς κεφαλαίων τῶν ἐν ταῖς γραφαῖς ζητουμένων ἐπιστάσεις τε καὶ διαλύσεις πεποιημένος ἐν οἷς καὶ αὐτοῖς καταλλήλως τῶν ἐν Γένεσει καὶ τῶν ἐν Ἐξαγωγῇ ζητημάτων καὶ λύσεων τίθεται τὴν ἐπιγραφὴν.

¹³⁶ Cf. Ibid., 66-72: p.481-482 M; 75-80: p.483-485 M. Filón menciona: un presidente, presbíteros (no precisamente por la edad), jóvenes servidores y los ἐφημερεύοντες o vigilantes diurnos. Naturalmente, ninguno corresponde a los cargos eclesiásticos, a pesar del vocabulario: διακονία, ἐπισκοπή, πρόεδρος, etc.

¹³⁷ El tratado resumido aquí fue y sigue siendo todavía un enigma no resuelto, a pesar de los últimos descubrimientos. No lo es menos la identificación que Eusebio hace de la forma de vida descrita en él, con el género de vida de los primeros cristianos transmitido directamente por los apóstoles. El ideal moral y teológico del tratado era seductor. Sin duda Eusebio, en su afán apologetico, creyó haber hallado en él un testimonio único, y como tal lo utilizó y hace de Filón «uno de los nuestros». San Jerónimo (*De vir. ill.* 11) le seguirá, incluyéndole entre los escritores cristianos. Cf. el resumen de SCHUERER, 3 p.335-338, que, sin embargo, considera el tratado inauténtico.

¹³⁸ La lista que a continuación va a dar Eusebio no está completa: cita obras que se han perdido, pero omite otras que se han conservado. Posiblemente se atenga a las obras que se hallaban en la biblioteca de Cesarea. San Jerónimo (*De vir. ill.* 11) se limita a repetir casi lo mismo. El texto crítico de las obras conservadas lo editaron L. Cohn, P. Wendland y S. Reiter en 6 vols. (Berlín 1896-1930).

¹³⁹ Es quizás la obra más importante de Filón. En los tres libros conservados se comentan, respectivamente, Gén 2,1-17; 2,18-3,1; 3,8-19.

¹⁴⁰ Sobre esta clase de obras, cf. G. BARON, *La littérature patristique des 'Quæstiones et responsiones' sur l'Écriture* (Paris 1933).

2 Tiene, además de éstos, algunos estudios de ciertos problemas particularmente trabajados, como son: dos libros *Sobre la agricultura* ¹⁴¹, y otros dos *Sobre la embriaguez* ¹⁴² y algunos otros que llevan títulos diversos y apropiados, tales como *Sobre las cosas que el sobrio entendimiento desea y abomina* ¹⁴³, *Sobre la confusión de las lenguas*, *Sobre la fuga y la invención*, *Sobre la agrupación para la instrucción*, *Sobre quién es el heredero de las cosas divinas* o *Sobre la división en partes iguales y desiguales*, y también *Sobre las tres virtudes que Moisés describió junto con otras*.

3 Está además la obra *Sobre los cambios de nombres y el porqué de esos cambios*, en la cual dice que tenía compuestos también los libros I y II *Sobre los testamentos* ¹⁴⁴.

4 Es también suya la obra *Sobre la emigración y vida del sabio perfecto según la justicia* ¹⁴⁵ o *Sobre las leyes no escritas*; y también *Sobre los gigantes* o *De cómo la divinidad no cambia*, así como los libros I-V de la obra *De cómo, según Moisés, es Dios quien envía los sueños* ¹⁴⁶. Estas son las obras que han llegado hasta nosotros de las que tratan sobre el Génesis.

5 En cuanto al Éxodo, conocemos de él lo siguiente: los libros I-V de *Problemas y soluciones*, las obras *Sobre el tabernáculo*, *Sobre el decálogo* y los libros I-IV *Sobre las leyes que en especial se refieren a los capítulos principales del decálogo*; *Sobre los animales*

2 ἔστι δ' αὐτῶ παρὰ ταῦτα προβλημάτων τινῶν ἰδίως πεποιημένα σπουδάσματα, οἷα ἔστι τὰ περὶ γεωργίας δύο, καὶ τὰ περὶ μέθης τοσαῦτα, καὶ ἄλλα ἅττα διαφόρου καὶ οὐκ αἰσίου ἐπιγραφῆς ἡξιωμένα, οἷος ὁ περὶ ὧν νήψας ὁ νοῦς εὐχεται καὶ καταρτάται καὶ περὶ συγχύσεως τῶν διαλέκτων, καὶ ὁ περὶ φυγῆς καὶ εὐρέσεως, καὶ ὁ περὶ τῆς πρὸς τὰ παιδεύματα συνόδου, περὶ τε τοῦ τίς ὁ τῶν θείων ἐστὶ κληρονόμος ἢ περὶ τῆς εἰς τὰ ἴσα καὶ ἑναντία τομῆς, καὶ ἔτι τὸ περὶ τῶν τριῶν ἀρετῶν ἅς οὖν ἕλλαις ἀνέγραψεν Μωυσῆς,

3 πρὸς τούτοις ὁ περὶ τῶν μετονομαζομένων καὶ ὧν ἕνεκα μετονομάζονται, ἐν

φ' φησι συντεταχέναι καὶ περὶ διαθηκῶν α' β'.

4 ἔστιν δ' αὐτοῦ καὶ περὶ ἀποικίας καὶ βίαν σοφοῦ τοῦ κατὰ δικαιοσύνην τελειωθέντος ἢ νόμων ἀγράφων, καὶ ἔτι περὶ γιγάντων ἢ περὶ τοῦ μὴ τρέπεσθαι τὰ θεῖον, περὶ τε τοῦ κατὰ Μωυσῆα θεοπέμπτου εἶναι τοὺς ὀνείρους α' β' γ' δ' ε'. καὶ ταῦτα μὲν τὰ εἰς ἡμᾶς ἔλθοντα τῶν εἰς τὴν Γένεσιν,

5 εἰς δὲ τὴν Ἐξοδὸν ἐγγινώσκον αὐτοῦ ζητημάτων καὶ λύσεων α' β' γ' δ' ε', καὶ τὸ περὶ τῆς σκηνῆς, τὸ τε περὶ τῶν δέκα λογίων, καὶ τὰ περὶ τῶν ἀναφερομένων ἐν εἰδεί νόμων εἰς τὰ συντείνοντα κεφάλαια τῶν δέκα λόγων α' β' γ' δ', καὶ τὸ περὶ τῶν εἰς τὰς ἱερουργίας ζώων καὶ τίνων

¹⁴¹ El segundo libro lleva también el título *De plantatione Noe*.

¹⁴² El segundo libro se ha perdido totalmente.

¹⁴³ Más conocido con el título *De sobrietate*; sólo se ha conservado en fragmentos. Schwartz considera el νοῦς que aparece en los manuscritos de Eusebio y de Filón—recogido por San Jerónimo (*De vir. ill.* 11)—como corrupción ya antigua de Νῶς.

¹⁴⁴ Cf. FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De mutat. nom.* 53; p. 586 M. Ello indica que Eusebio ya no conoció directamente esta obra. Los dos libros se han perdido.

¹⁴⁵ Eusebio da el título como si se tratara de una sola obra; en realidad son dos: *Sobre la emigración* y *Sobre la vida del sabio perfecto según la justicia* (o según la enseñanza—διδασκαλία—conforme a los mss. de Filón).

¹⁴⁶ Sólo se conserva en parte.

para los sacrificios y especies de sacrificios y Sobre los premios para los buenos, y castigos y maldiciones para los malos, que están en la ley.

6 Además de todas éstas, se dan como suyas obras de un solo libro, como son: *Sobre la Providencia* ¹⁴⁷, el tratado que compuso *Sobre los judíos* ¹⁴⁸, *El Político* y aun el *Alejandro* o de cómo los animales irracionales tienen razón, y además *De cómo todo hombre malo es esclavo* ¹⁴⁹, al que sigue otra obra: *De cómo todo hombre bueno es libre* ¹⁵⁰.

7 Después de éstas, tiene compuesta la obra *De la vida contemplativa* o *Suplicantes*, de la que hemos citado los pasajes acerca de la vida de los varones apostólicos ¹⁵¹; y las *Interpretaciones de los nombres hebreos que hay en la Ley y en los Profetas* se dice que son también obra suya.

8 Llegó Filón a Roma en tiempos de Cayo, y se dice que sus escritos sobre la teofobia de Cayo, que él tituló, con su punta de ironía, *Sobre las virtudes* ¹⁵², los expuso delante del senado romano en pleno, en tiempos de Claudio, de suerte que sus obras fueron muy admiradas y se las consideró dignas de ser colocadas en las bibliotecas.

9 Por este tiempo, Pablo realizaba su periplo desde Jerusalén hasta el Ilírico ¹⁵³, Claudio expulsaba de Roma a los judíos ¹⁵⁴ y

τὰ τῶν θυσιῶν εἶδη, καὶ τὸ περὶ τῶν προκειμένων ἐν τῷ νόμῳ τοῖς μὲν ἀγαθοῖς ἀθλῶν, τοῖς δὲ πονηροῖς ἐπιτιμῶν καὶ ἀρῶν.

6 πρὸς τούτοις ἅπασιν καὶ μονόβιβλος αὐτοῦ φέρεται ὡς τὸ περὶ προνοίας, καὶ ὁ περὶ Ἰουδαίων αὐτῷ συνταχθεὶς λόγος, καὶ ὁ Πολιτικός, ἐπὶ τε ὁ Ἀλέξανδρος ἡ περὶ τοῦ λόγον ἔχειν τὰ ἀλογα ζῶα, ἐπὶ τούτοις ὁ περὶ τοῦ δοῦλου εἶναι πάντα φαῦλον, ὃ ἐξῆς ἐστὶν ὁ περὶ τοῦ πάντα σπουδαῖον ἐλευθέρων εἶναι.

7 μεθ' οὗς συντάσσεται αὐτῷ ὁ περὶ βίου θεωρητικοῦ ἡ ἱκετῶν, ἐξ οὗ τὰ περὶ τοῦ βίου τῶν ὁποστολικῶν ἀνδρῶν δι-

ληλύθαμεν, καὶ τῶν ἐν νόμῳ δὲ καὶ προφηταῖς Ἑβραϊκῶν ὀνομάτων αἱ ἐρμηνεῖαι τοῦ αὐτοῦ σπουδὴ εἶναι λέγονται.

8 οὗτος μὲν οὖν κατὰ Γάϊον ἐπὶ τῆς Ῥώμης ἀφικόμενος, τὰ περὶ τῆς Γαίου θεοστυγίας αὐτῷ γραφέντα, ἃ μετὰ ἡθους καὶ εἰρωνείας περὶ ἀρετῶν ἐπιγράψαν, ἐπὶ πάσης λέγεται τῆς Ῥωμαίων συγκλήτου κατὰ Κλαύδιον διελθεῖν, ὡς καὶ τῆς ἐν βιβλιοθήκαις ἀναθέσεως θανμασθέντας αὐτοῦ καταξιωθῆναι τοὺς λόγους.

9 κατὰ δὲ τούτῳ τοὺς χρόνους Παύλου τὴν ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ καὶ κύκλῳ πορεῖαν μέχρι τοῦ Ἰλλυρικοῦ διανύοντος, Ἰουδαίους Ῥώμης ἀπέλαυνει Κλαύδιος,

¹⁴⁷ Sólo se conserva completa en traducción armenia; fragmentos griegos, solamente los transmitidos por Eusebio: PE 7,21,1-4; 8,14,1-72.

¹⁴⁸ Es el mismo que la *Apología de los judíos* citada por Eusebio en PE 8,11,1-18, y que algunos identifican también con la que el mismo Eusebio cita con el título *Υποθετικά* en PE 8,6-7.

¹⁴⁹ Se ha perdido.

¹⁵⁰ Esta obra desarrolla el principio estoico de la libertad del sabio, tal como la viven los esenios.

¹⁵¹ Cf. supra 17,788.

¹⁵² Cf. supra 6,3; 17,3 nota 111. Véase la discusión de todo el problema en SCHUERER, 3 p.325-331 y en LEISEGANG, PAULY-WISSOWA, t.20 col.42-49; cf. D. T. RUNIA, *Phil. in early Christian literature. A survey* = *Compendia Rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum*, III ser., 3 (Assen 1993).

¹⁵³ Cf. Rom 15,19.

¹⁵⁴ De esta expulsión da cuenta Suetonio (*Claud.* 25,4): «Iudaeos impulsore Chresto assidue tumultuantes Roma expulsi». S. Benko (*The Edict of Claudius of A. D. 49 and the*

Aquila y Priscila, arrojados de Roma con los demás judíos, desembarcaban en Asia y convivían allí con el apóstol Pablo, que consolidaba los fundamentos recién puestos por él de aquellas iglesias. Quien nos enseña todo esto es también la sagrada escritura de los Hechos 155.

19

[CALAMIDADES QUE SE ABATIERON SOBRE LOS JUDÍOS DE JERUSALÉN EL DÍA DE LA PASCUA]

1 Todavía regía Claudio el imperio cuando ocurrió que, en la fiesta de la Pascua, se produjo en Jerusalén un levantamiento y una confusión tales que solamente de los judíos, que se apretujaban con toda su fuerza en las salidas del templo, perecieron treinta mil, aplastados unos por otros, convirtiéndose la fiesta en duelo para toda la nación y en llanto para cada familia. También esto lo refiere expresamente Josefo 156.

2 Claudio estableció como rey de los judíos a Agripa, hijo de Agripa, y envió a Félix como procurador de toda la región de Samaria, de Galilea y, además, de la llamada Perea 157. Después de

ὁ τε Ἀκύλας καὶ Πρίσκιλλα μετὰ τῶν ἄλλων Ἰουδαίων τῆς Ῥώμης ἀπαλλαγέντες ἐπὶ τὴν Ἀσίαν καταίρουσιν, ἐνταῦθα τε Παῦλος τῷ ἀποστόλῳ συνδιατρίβουσιν, τοὺς αὐτῶν τῶν ἐκκλησιῶν ἄρτι πρὸς αὐτοῦ καταβληθέντας θεμελίου ἐπιστηρίζοντι. διδάσκαλος καὶ τούτων ἡ ἱερὰ τῶν Πράξεων γραφή.

19

1 ἐπὶ δὲ Κλαυδίου τὰ τῆς βασιλείας διέποντος, κατὰ τὴν τοῦ πάσχα ἑορτὴν

τοσαύτην ἐπὶ τῶν Ἱεροσολύμων στάσιν καὶ παραχρὴν ἐγγενέσθαι συνέβη, ὥς μόνων τῶν περὶ τὰς ἐξόδους τοῦ ἱεροῦ βίᾳ συνωθουμένων τρεῖς μυριάδας Ἰουδαίων ἀποθανεῖν πρὸς ἀλλήλων καταπατηθέντων, γενέσθαι τε τὴν ἑορτὴν πένθος μὲν ὄλω τῷ ἔθνει, θρήνον δὲ καθ' ἐκάστην οἰκίαν. καὶ ταῦτα δὲ κατὰ λέξιν ὁ Ἰώσηπος.

2 Κλαύδιος δὲ Ἀγρίππαν, Ἀγρίππου παῖδα, Ἰουδαίων καθίστησι βασιλέα, Φήλικα τῆς χώρας ἀπάσης Σαμαρείας τε καὶ Γαλιλαίας καὶ προσέτι τῆς ἐπικαλουμένης Περαιᾶς ἐπιτροπὸν ἐκπέμψας, διοικήσας

Instigator Chrestus: TZ 25 (1969) 406-418) enmarca este acontecimiento en la que él llama «Kulturkampf» judeo-gentil, y ve en Chrestus «un líder extremista—zelote—de la comunidad judía de Roma» (p.418); cf. F. F. BRUCE, *Christianity under Claudius*: Bulletin of the J. Rylands Library 44 (1962) 309-326. Casi con toda seguridad, Dion Casio (*Hist.* 60,6) se refiere al mismo acontecimiento, aunque parezca situarlo al comienzo del reinado de Claudio y no en 49-50; cf. SCHUERER, 3 p.32-33.

155 Act 18,2.18-19.23.

156 Cf. JOSEFO, BI 2 (12,1) 227; cf. AI 20 (5,3) 105-112. El hecho ocurrió siendo procurador Ventidio Cumano (48-52) y provocó toda una serie de violencias; cf. SCHUERER, 1 p.568-570.

157 Claudio quiso que, al morir Herodes Agripa I (año 44), le sucediera el único hijo varón de éste, Marco Julio Agripa, pero se lo impidieron sus consejeros, y así toda Palestina pasó a ser gobernada por procuradores romanos; cf. SCHUERER, 1 p.564. Al fin, el año 50 pudo Agripa recibir de Claudio el pequeño reino de su tío Herodes de Calcis, fallecido el 48 (SCHUERER, 1 p.724), reino que el año 53 aumentó con la anexión de las tetrarquías de Felipe y Lisania, con el dominio de Varo y, más tarde, bajo Nerón, con buena parte de Galilea y Perea (SCHUERER, 1 p.587-588). Esto es sin duda lo que hace a Eusebio llamarle «rey de los

haber ejercido el mando durante trece años y ocho meses, murió, dejando a Nerón como sucesor en el imperio ¹⁵⁸.

20

[DE LO OCURRIDO EN JERUSALÉN EN TIEMPOS DE NERÓN]

1 En tiempos de Nerón y siendo Félix procurador de Judea, los sacerdotes se levantaron unos contra otros; lo describe Josefo textualmente en el libro XX de sus *Antigüedades*, como sigue:

2 «Los sumos sacerdotes levantaron contienda contra los sacerdotes y primeros personajes del pueblo de Jerusalén, y cada uno de ellos creó para sí una tropa de hombres de los más atrevidos y revolucionarios y se hizo su jefe. Cuando se enfrentaban, se insultaban unos a otros y se arrojaban piedras. No había nadie que lo reprimiera, al contrario, como en ciudad desgobernada, esto se hacía con libertad.

3 «Tal desvergüenza y audacia se apoderó de los sumos sacerdotes, que se atrevieron a enviar esclavos a las eras con el fin de tomar para sí los diezmos debidos a los sacerdotes, y se dio el caso de ver a los sacerdotes pobres morir de indigencia. Así es como la fuerza de los facciosos prevalecía sobre toda justicia» ¹⁵⁹.

4 Refiere también el mismo escritor ¹⁶⁰ que por aquel tiempo surgió en Jerusalén cierta especie de ladrones que, según dice él,

δὲ αὐτὸς τὴν ἡγεμονίαν ἔτεσιν τρισὶν καὶ δέκα πρὸς μῆσιν ὀκτώ, Νέρωνα τῆς ἀρχῆς διάδοχον καταλιπόν, τελευτᾷ.

Κ'

1 Κατὰ δὲ Νέρωνα, Φήλικος τῆς Ἰουδαίας ἐπιτροπεύοντος, αὐτοῖς ῥήμασιν αὐθις ὁ Ἰώσηπος τὴν εἰς ἀλλήλους τῶν ἱερέων στάσιν ὧδε πῶς ἐν εἰκοστῇ τῆς Ἀρχαιολογίας γράφει

2 «ἐξάπτεται δὲ καὶ τοῖς ἀρχιερεῦσι στάσις πρὸς τοὺς ἱερεῖς καὶ τοὺς πρῶτους τοῦ πληθους τῶν ἱεροσολύμων, ἕκαστός τε αὐτῶν στίφος ἀνθρώπων τῶν θρασυτάτων καὶ νεωτεριστῶν ἑαυτῷ ποιήσας,

ἡγεμῶν ἦν, καὶ συρράσσοντες ἑκακόλογον τε ἀλλήλους καὶ λίθοις ἐβαλλόν· ὁ δ' ἐπιπλήξων ἦν οὐδὲ εἰς, ἀλλ' ὥς ἐν ἀπροστατήτῳ πτόλει ταῦτ' ἐπράσσετο μετ' ἐξουσίας.

3 «τοσαύτη δὲ τοὺς ἀρχιερεῖς κατέλαβεν ἀνοίδεια καὶ τόλμα, ὥστε ἐκπέμπειν δούλους ἐτόλμων ἐπὶ τὰς ἀλωνὰς τοὺς ληγομένους τὰς τοῖς ἱερεῦσι ὀφειλουμένας δεκάτας, καὶ συνέβαινε τοὺς ἀπορουμένους τῶν ἱερέων ὑπ' ἐνδείας ἀπολλυμένους θεωρεῖν· οὕτως ἐκράτει τοῦ δικαίου παντός ἡ τῶν στοσιαζόντων βία».

4 πάλιν δὲ ὁ αὐτός συγγραφεὺς κατὰ τοὺς αὐτοὺς χρόνους ἐν ἱεροσολύμοις ὑποφύηται ληστῶν τι εἶδος ἱστορεῖ, οἱ μὲθ'

judios», título que nunca tuvo; de hecho vemos a Félix nombrado casi a la vez procurador de buena parte de Palestina (años 52-60); cf. SCHUERER, I p. 586-600 y 571-578.

¹⁵⁸ Cf. JOSEFO, BI 2 (12,8) 247-248. Claudio murió el 13 de octubre del 54, y el mismo día le sucedió L. Domicio, con el nombre de Nerón Claudio César; cf. J. WANKENNE, *Épave et tombeau Néron: L'Antiquité Classique* 53 (1984 [1986]) 249-265; W. POETSCHER, *Beobachtungen zum Charakter des Kaisers Nero: Latomus* 45 (1986) 619-635.

¹⁵⁹ JOSEFO, AI 20 (8,8) 180-181; cf. SCHUERER, I p. 574-576.

¹⁶⁰ Cf. JOSEFO, BI 2 (13,3) 254-256.

en pleno día y en medio de la ciudad asesinaban a quien topase con ellos.

5 Sobre todo en los días de fiesta, se mezclaban con la muchedumbre llevando dagas ¹⁶¹ escondidas bajo los vestidos y con ellas acuchillaban a sus contrarios. Cuando éstos caían, los mismos asesinos se unían a los que manifestaban su indignación, por lo cual, con semejante apariencia de honradez, no había quien diera con ellos.

6 Al primero, pues, que degollaron fue al sumo sacerdote Jonatán ¹⁶², y después de él, cada día, fueron matando a muchos. El miedo era más terrible que las calamidades, pues todo el mundo esperaba la muerte en cada momento, igual que en una guerra.

21

[DEL EGIPCIO AL QUE TAMBIÉN LOS «HECHOS DE LOS APÓSTOLES» MENCIONAN]

1 A continuación de lo anterior, añade tras otros detalles:

«Con una plaga peor que esto perjudicó a los judíos el pseudo-profeta Egipcio. En efecto, llegó éste al país como hechicero y con aires de profeta. Logró reunir unos treinta mil ilusos y los condujo desde el desierto hasta el monte llamado de los Olivos, desde donde le sería posible entrar por la fuerza en Jerusalén y someter la

ἡμέραν, ὡς φησιν, καὶ ἐν μέσῃ τῇ πόλει ἐφόνευσεν τοὺς συναντῶντας.

5 μάλιστα γὰρ ἐν ταῖς ἑορταῖς μινυμένους τῷ πλήθει καὶ ταῖς ἐσθήσεσιν ὑποκρύπτοντας μικρὰ ξιφίδια, τοῦτοις νύττειν τοὺς διαφόρους· ἔπειτα πεσόντων, μέρος γίνεσθαι τῶν ἐπαγανακτοῦντων αὐτοὺς τοὺς πεφονευκούς· διὸ καὶ παντάπασιν ὑπ' ἀξιοπιστίας ἀνευρέτους γενέσθαι.

6 πρῶτον μὲν οὖν ὑπ' αὐτῶν Ἰωνάθην τὸν ἀρχιερέα κατασφoγῆναι, μετὰ δ' αὐτὸν καθ' ἡμέραν ἀνακρεῖσθαι πολλούς, καὶ τῶν συμφορῶν τὸν φόβον εἶναι χα-

λεπώτερον, ἑκάστου· καθάπερ ἐν πολέμῳ καθ' ὥραν τὸν θάνατον προσδεχομένου.

KA'

1 Ἐξῆς δὲ τούτοις ἐπιφέρει μεθ' ἑτερα λέγων

«μείζονι δὲ τούτων πληγῇ Ἰουδαίους ἐκάκωσεν ὁ Αἰγύπτιος ψευδοπροφήτης. παραγενόμενος γὰρ εἰς τὴν χώραν ἀνθρώπου γόνος καὶ προφήτου πίστιν ἐπιβίς ἐαυτῷ, περὶ τρισμυρίους μὲν ἀποροῖς τῶν ἡπατημένων, περιαγῶν δ' αὐτοὺς ἐκ τῆς ἐρημίας εἰς τὸ Ἑλαιῶν καλούμενον ὄρος, ἐκείθεν οἷός τε ἦν εἰς ἱεροσόλυμα παρελθεῖν βιάζεσθαι καὶ κρατήσας τῆς τε

¹⁶¹ Estas dagas eran las *sicae* que daban el nombre a sus portadores, *sicarii* (y de allí se llamaron sicarios, los que con dagas y a trayción mataban los hombres», explica Covarrubias en su ed. de 1611). Sinónimo de asesinos y bandidos ya en el latín clásico, *sicarii* es también el nombre que en Act 21,38 (cf. *infra* 21,3) reciben los secuaces de un partido político. Los «ladrones» armados de dagas aquí aludidos eran sin duda un grupo de zelotes fanáticos que atacaban así a los «contrarios», seguramente por colaboracionistas con los romanos; cf. SCHUERER, I p.574; S. G. F. BRANDON, *The Zealots. The Jewish resistance against Rome A. D. 6-73: History Today* 15 (1965) 632-641; M. SMITH, *Zealots and Sicarii, their origins and Relation: HTR* 64 (1971) 1-19; H. P. KINGDON, *Who were the Zealots and their leaders in A. D. 66? New Testament Studies* 17 (1970-1971) 68-72.

¹⁶² Era hijo de Anás, pero sólo había ejercido el sumo sacerdocio del año 36 al 37; cf. SCHUERER, 2 p.218.

guarnición romana y al pueblo, utilizando despóticamente las fuerzas que le habían acompañado.

2 «Pero Félix se anticipó a su ataque saliéndole al paso con los soldados romanos, y todo el pueblo contribuyó a la defensa, de manera que, entablado el combate, el Egipcio se dio a la fuga con algunos pocos, mientras la mayor parte de los que con él estaban perecieron o fueron hechos prisioneros» ¹⁶³.

3 Esto lo escribe Josefo en el libro II de sus *Historias*. Con todo, bueno será relacionar lo que en ellos se menciona sobre el Egipcio con lo que se dice en los *Hechos de los Apóstoles* ¹⁶⁴, en el pasaje donde el tribuno militar de Jerusalén le decía a Pablo en tiempos de Félix, cuando el populacho judío se había vuelto contra él: *¿Entonces no eres tú el Egipcio que hace algunos días levantó una sedición y llevó al desierto los cuatro mil sicarios?*

Esto sucedió en tiempos de Félix.

22

[DE CÓMO PABLO, ENVIADO PRESO DESDE JUDEA A ROMA, PRONUNCIÓ SU DEFENSA Y FUE ABSUELTO DE TODA ACUSACIÓN]

1 Como sucesor de éste, Nerón envió a Festo ¹⁶⁵. Fue en su tiempo cuando Pablo sostuvo sus derechos y fue enviado preso a Roma ¹⁶⁶. Con él estaba Aristarco, al que en algún lugar de sus cartas llama con toda naturalidad compañero de cautividad ¹⁶⁷. Y Lucas, el que puso por escrito los *Hechos de los Apóstoles*, termina su

Ῥωμαϊκῆς φρουρᾶς καὶ τοῦ δήμου τυραννικῶς χρώμενος τοῖς συνεισπεσοῦσιν δορυφόροις.

2 «φθάνει δ' αὐτοῦ τὴν ὁρμὴν Φῆλιξ, ὑπαντίσας μετὰ τῶν Ῥωμαϊκῶν ὀπλιτῶν, καὶ πᾶς ὁ δῆμος συνεφύησατο τῆς ἀμύνης, ὥστε συμβολῆς γενομένης τὸν μὲν Αἰγύπτιον φυγεῖν μετ' ὀλίγων, διαφθαρῆναι δὲ καὶ ζωγρηθῆναι πλείστους τῶν σὺν αὐτῷ».

3 ταῦτα ἐν τῇ δευτέρᾳ τῶν Ἱστοριῶν ὁ Ἰώσηπος ἐπιστήσαι δὲ ἄξιον τοῖς ἐν ταῦθα κατὰ τὸν Αἰγύπτιον δεδηλωμένοις καὶ τοῖς ἐν ταῖς Πράξεσι τῶν ἀποστόλων,

ἐνθα κατὰ Φήλικα πρὸς τοῦ ἐν Ἱεροσολύμοις χιλιάρχου εἴρηται τῷ Παύλῳ, ὅτι νικά κατετασσίαζεν αὐτοῦ τὸ τῶν Ἰουδαίων πλῆθος· «οὐκ ἄρα σὺ εἶ ὁ Αἰγύπτιος ὁ πρὸ τούτων τῶν ἡμερῶν ἀναστατώσας καὶ ἐξαγαγὼν ἐν τῇ ἔρημῳ τοὺς τετρακισχίλους ἀνδρας τῶν σικαρίων;» ἀλλὰ τὰ μὲν κατὰ Φήλικα τοιαῦτα·

KB'

1 τούτου δὲ Φηάτος ὑπὸ Νέρωνος διάδοχος πέμπεται, καθ' ὃν δικαιολογησάμενος ὁ Παῦλος θέσμιος ἐπὶ Ῥώμης ἄγεται· Ἀρίσταρχος αὐτῷ συνῆν, ὃν καὶ εἰκότως συναιχμάλωτον πού τῶν ἐπιστο-

¹⁶³ JOSEFO, *Bl* 2 (13,5) 261-263; cf. *Al* 20 (8,6) 167ss.

¹⁶⁴ *Act* 21,38; cf. E. BÄMMEL, *Die Anfänge der Kirchengeschichte im Spiegel der jüdischen Quellen*: Augustinianum 28 (1988) 367-379.

¹⁶⁵ Nerón destituyó a Félix probablemente el año 60, y en seguida envió como sucesor a Porcio Festo, que sólo duró unos dos años en el cargo. Murió a finales del 61 o comienzos del 62; cf. SCHUERER, 1 p.579-580.

¹⁶⁶ *Act* 25,8-12; 27,1-2.

¹⁶⁷ *Col* 4,10.

narración con estos acontecimientos, indicando que Pablo pasó en Roma dos años enteros en libertad provisional y que predicó la palabra de Dios sin ningún obstáculo ¹⁶⁸.

2 Es, pues, tradición ¹⁶⁹ que el Apóstol, después de haber entonces pronunciado su defensa, partió de nuevo para ejercer el ministerio de la predicación y que, habiendo vuelto por segunda vez a la misma ciudad, consumó su vida con el martirio, en tiempos del mismo emperador. Estando preso, compuso la segunda carta a Timoteo, y alude a la vez a su primera defensa y a su fin inminente.

3 Pero escucha más bien su propio testimonio: *En mi primera defensa—dice—ninguno me ayudó, antes bien, todos me abandonaron (¡no se les tenga en cuenta!). Pero el Señor me ayudó y me infundió fuerzas para que por mi fuese cumplida la predicación y todas las naciones la oyese, y fui librado de las fauces del león* ¹⁷⁰.

4 Por estas palabras claramente deja asentado que, en la primera ocasión, para que se cumpliera su predicación, fue librado de las fauces del león, refiriéndose con esta expresión, según parece, a Nerón, por causa de su crueldad. En cambio, en lo que sigue no ha añadido algo así como: *me librará de las fauces del león*, porque en su espíritu estaba ya viendo que su muerte iba a ser inminente.

5 Por lo cual, a las palabras: *y fui librado de las fauces del león*, añade: *El Señor me librará de toda obra mala y me preservará para su reino celestial* ¹⁷¹, indicando con ello su martirio inminente. Esto

λὼν ἀποκαλεῖ. καὶ Λουκᾶς, ὁ καὶ τὰς πράξεις τῶν ἀποστόλων γραφῇ παραδούς, ἐν ταύτοις κατέλυσεν τὴν ἱστορίαν, διγίαν ὅλην ἐπὶ τῆς Ῥώμης τὸν Παῦλον ἀνετον διατρίβειν καὶ τὸν τοῦ θεοῦ λόγον ἀκαλύπτως κηρύττειν ἐπισημηγμένους.

2 τότε μὲν οὖν ἀπολογησάμενον, αὐθις ἐπὶ τὴν τοῦ κηρύγματος διακονίαν λόγος ἔχει στείλασθαι τὸν ἀπόστολον, δεύτερον δ' ἐπιβάντα τῇ αὐτῇ πόλει τῷ κατ' αὐτὸν τελειωθῆναι μαρτυρίῳ· ἐν ᾧ δεσμοῖς ἐχόμενος, τὴν πρὸς Τιμόθεον δευτέραν ἐπιστολὴν συντάττει, ὁμοῦ σημαίνων τὴν τε προτέραν αὐτῷ γενομένην ἀπολογία καὶ τὴν παρὰ πόδας τελείωσιν.

3 δέχον δὲ καὶ τούτων τὰς αὐτοῦ μαρτυρίας· «ἐν τῇ πρώτῃ μου», φησὶν, «ἀπολογία οὐδεὶς μοι παρεγένετο, ἀλλὰ

πάντες με ἐγκατέλιπον (μὴ αὐτοῖς λογισθεῖν), ὁ δὲ κύριός μοι παρέστη καὶ ἐνεδυνάμωσέν με, ἵνα δι' ἐμοῦ τὸ κήρυγμα πληροφορηθῇ καὶ ἀκούσῃσι πάντα τὰ ἔθνη, καὶ ἐρρύσθην ἐκ στόματος λέοντος».

4 σαφῶς δὲ παρίστανται διὰ τούτων ὅτι δὴ τὸ πρότερον, ὡς ἂν τὸ κήρυγμα τὸ δι' αὐτοῦ πληρωθεῖν, ἐρρύσθῃ ἐκ στόματος λέοντος, τὸν Νέρωνα ταύτῃ, ὡς εἴκεν, διὰ τὸ ὀμόθυμον προσπιπών. οὐκ οὖν ἐξῆς προστέθεικεν παραπλήσιόν τι τῷ «ῥύσεται με ἐκ στόματος λέοντος»· ἑώρα γὰρ τῷ πνεύματι τὴν ὅσον οὕτω μέλλουσαν αὐτοῦ τελευτήν.

5 δι' ὃ φησιν ἐπιλέγων τῷ «καὶ ἐρρύσθην ἐκ στόματος λέοντος» τὸ «ῥύσεται με ὁ κύριος ἀπὸ παντός ἔργου πονηροῦ καὶ σώσει εἰς τὴν βασιλείαν αὐτοῦ τὴν

¹⁶⁸ Act 28,30-31.

¹⁶⁹ Tradición documental, según la expresión utilizada. Sin duda se trata de las Cartas pastorales de San Pablo. Eusebio insiste en que hubo un segundo viaje de San Pablo a Roma, hecho que a comienzos del siglo IV algunos debían de negar; cf. C. S. RICA, *Saint Paul. Epîtres pastorales* t. I (Paris 1969) p. 138-146.

¹⁷⁰ 2 Tim 4,16-17.

¹⁷¹ 2 Tim 4,18. Eusebio presta aquí a San Pablo una referencia a Nerón en la que, sin duda, el Apóstol no pensaba cuando escribía estas palabras; ver J. JANSSENS, *Il cristiano di*

lo expresa todavía más claro un poco antes, en la misma carta, cuando dice: *porque yo estoy ya para ser ofrecido en libación y el tiempo de mi partida está encima* ¹⁷².

6 Ahora bien, en la segunda carta de las que envió a Timoteo afirma que, en el momento de escribirla, solamente le acompaña Lucas ¹⁷³, mientras que, cuando hizo su primera defensa, ni siquiera éste ¹⁷⁴. De donde se deduce que Lucas probablemente concluyó los *Hechos de los Apóstoles* por aquel entonces, habiendo narrado lo que sucedió mientras estuvo con Pablo.

7 Decimos esto para mostrar que el martirio de Pablo no tuvo lugar durante su primera estancia en Roma, descrita por Lucas.

8 Es probable que Nerón, al menos al comienzo ¹⁷⁵, estuviera más propicio y que aceptara más fácilmente la defensa de Pablo en favor de su doctrina, pero después que avanzó en sus audacias criminales, acometió a los apóstoles lo mismo que a los demás.

23

[DE CÓMO SANTIAGO, EL LLAMADO HERMANO DEL SEÑOR, SUFRIÓ EL MARTIRIO]

1 Al apelar Pablo al César y ser enviado por Festo a la ciudad de Roma ¹⁷⁶, los judíos, frustrada la esperanza que les indujo a ten-

ἐπουράνιον», σημαίνων τὸ παραιτίκα μαρτύριον· ὁ καὶ σαφέστερον ἐν τῇ αὐτῇ προλέγει γραφῇ, φάσκων «ἐγὼ γὰρ ἤδη σπένδομαι, καὶ ὁ καιρὸς τῆς ἐμῆς ἀναλύσεως ἐφύσθηκε».

6 νῦν μὲν οὖν ἐπὶ τῆς δευτέρας ἐπιστολῆς τῶν πρὸς Τιμόθεον τὸν Λουκᾶν μόνον γράφοντι αὐτῷ συνεῖναι δηλοῖ, κατὰ δὲ τὴν προτέραν ἀπολογίαν οὐδὲ τοῦτον· ὅθεν εἰκότως τὰς τῶν ἀποστόλων Πράξεις ἐπ' ἐκείνων ὁ Λουκᾶς περιέγραψε τὸν χρόνον, τὴν μέχρις ὅτε τῷ Παύλῳ συνῆν ἱστορίαν ὑφηγησάμενος.

7 ταῦτα δ' ἡμῖν εἰρηται παρισταμένους ὅτι μὴ καθ' ἣν ὁ Λουκᾶς ἀνέγραψε

ἐπὶ τῆς Ῥώμης ἐπιδημίαν τοῦ Παύλου τὸ μαρτύριον αὐτῷ συνεπεράνεθαι.

8 εἰκὸς γὰρ τοι κατὰ μὲν ἀρχὰς ἡπιώτερον τοῦ Νέρωνος διακειμένου, ῥῆον τὴν ὑπὲρ τοῦ δόγματος τοῦ Παύλου καταδεχθῆναι ἀπολογίαν, προελθόντος δ' εἰς ἀθεμίτους τόλμας, μετὰ τῶν ἄλλων καὶ τὰ κατὰ τῶν ἀποστόλων ἐγχειρηθῆναι.

KΓ'

1 Ἰουδαῖοι γε μὴν τοῦ Παύλου Καίσαρα ἐπικαλεσαμένου ἐπὶ τε τὴν Ῥωμαίων πόλιν ὑπὸ Φήστου παραπεμφθέντος, τῆς ἐλπίδος καθ' ἣν ἐξήρτυον αὐτῷ τὴν ἐπι-

fronte al martirio inminente. Testimonianze e dottrina nella Chiesa Antica: Gregorianum 66 (1985) 405-427.

¹⁷² 2 Tim 4,6.

¹⁷³ 2 Tim 4,11.

¹⁷⁴ 2 Tim 4,16.

¹⁷⁵ Es decir, entre el 54 y el 59, conocido por «quinquennium Neronis», debido a la calma y bienestar que en él se disfrutó. Nerón escuchaba todavía los consejos de Burro y de Séneca más que los de su madre Agripina.

¹⁷⁶ Act 25,11-12; 27,1.

derle asechanzas ¹⁷⁷, se volvieron contra Santiago, el hermano del Señor, al que los apóstoles habían confiado el trono episcopal de Jerusalén ¹⁷⁸. Lo que sigue es lo que osaron hacer también contra él.

2 Lo condujeron al medio, y delante de todo el pueblo le pedían que renegase de la fe de Cristo. Pero cuando él, contra el parecer de todos, con voz libre y hablando más abiertamente de lo que esperaban, delante de toda la muchedumbre se puso a confesar que nuestro Salvador y Señor Jesús era hijo de Dios, ya no fueron capaces de soportar más el testimonio de este hombre, justamente porque se le consideraba el más justo entre todos por la cima de sabiduría y piedad a que había llegado en su vida, y lo mataron, aprovechando oportunamente la falta de gobierno, pues habiendo muerto en Judea por aquel entonces Festo, la administración del país quedó sin jefe y sin control ¹⁷⁹.

3 El modo como tuvo lugar la muerte de Santiago ya lo han dejado claro las palabras citadas de Clemente ¹⁸⁰, que cuenta cómo lo arrojaron desde el pináculo del templo y lo apalearon hasta matarlo. Pero quien narra con mayor exactitud todo lo que a él se refiere es Hegesipo ¹⁸¹, que pertenece a la primera generación su-

βουλὴν, ἀποπεσόντες, ἐπὶ Ἰάκωβον τὸν τοῦ κυρίου τρέπονται ἀδελφόν. ὃ πρὸς τῶν ἀποστόλων ὁ τῆς ἐπισκοπῆς τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐγκεχρίστος θρόνος. τοιαῦτα δὲ αὐτοῖς καὶ τὰ κατὰ τοῦτον τολμᾷται.

2 εἰς μέσον αὐτὸν ἀγαγόντες ὄρνησιν τῆς εἰς τὸν Χριστὸν πίστεως ἐπὶ παντὸς ἐξήτουν τοῦ λαοῦ· τοῦ δὲ παρὰ τὴν ἀπάντων γνώμην ἐλευθέρᾳ φωνῇ καὶ μᾶλλον ἢ προσεδόκησαν ἐπὶ τῆς πληθύος ἀπάσης παρησιασασμένου καὶ οὐολογήσαντος ὡς εἶναι θεοῦ τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν, μηκέθ' οἱοί τε τὴν τοῦ ἀνδρὸς μαρτυρίαν φέρειν τῷ καὶ δικαιοτάτῳ αὐτὸν παρὰ τοῖς πᾶσιν δι' ἀκρότητα ἧς μετῆι κατὰ τὸν βίον φι-

λοσοφίας τε καὶ θεοσεβείας πιστεύουσαι, κτείνουσι, κοπρὸν εἰς ἐξουσίαν λαβόντες τὴν ἀναρχίαν, ὅτι δὴ τοῦ Φῆστου κατ' αὐτὸ τοῦ καιροῦ ἐπὶ τῆς Ἰουδαίας τελευτήσαντος, ἀναρχα καὶ ἀνεπιτρόπεντα τὰ τῆς αὐτόθι διοικήσεως καθίσταται.

3 τὸν δὲ τῆς τοῦ Ἰακώβου τελευταίης τρόπου ἤδη μὲν πρότερον αἱ παρατεθείσαι τοῦ Κλήμεντος φωναὶ δεδηλώκασιν, ἀπὸ τοῦ πτερυγίου βεβλήσθαι ξύλῳ τε τὴν πρὸς θάνατον πεπληχθαι αὐτὸν ἱστορηκότος· ἀκριβέστατα γὰρ μὴν τὰ κατ' αὐτὸν ὁ Ἡγήσιππος, ἐπὶ τῆς πρώτης τῶν ἀποστόλων γενόμενος διαδοχῆς, ἐν τῷ πέμπτῳ αὐτοῦ ὑπομνήματι τοῦτον λέγων ἱστορεῖ τὸν τρόπον

¹⁷⁷ Act 23,13-15; 25,3.

¹⁷⁹ Estos meses de anarquía entre la muerte de P. Festo y la llegada del sucesor, Luceyo Albino—el verano u otoño del 62, lo más tarde—, los aprovechó el sumo sacerdote Ananías—hijo del Ananías o Anás de la pasión de Cristo—para juzgar y lapidar a sus enemigos. Una de las víctimas, según los mss. de Josefo (quizás por una interpolación temprana de mano cristiana) fue «Santiago, el hermano de Jesús llamado Cristo» (AJ 20 [9,1] 197-204; BJ 2 [22,1] 647-651); cf. SCHUERER, 1 p.548-549. De aquí se desprende que la muerte de Santiago debió de ocurrir el 62; cf. SCHUERER, 1 p.581-584. Eusebio (infra § 19), siguiendo a Hegesipo, vendrá a dar una fecha más tardía, sin darse cuenta, al parecer, de la diferencia y de la poca consistencia de esos datos. Sobre la relación que sigue, tomada de Hegesipo, y la de las Pseudo-clementinas, cf. K. BEYSLAG, *Das Jakobusmartyrium und seine Verwandten in der frühchristlichen Literatur*: ZNWKAK 56 (1965) 149-178; sobre los motivos y circunstancias del martirio, cf. M. SIMÓN, *Verus Israel...* (Paris 1948) p.303ss; A. BOEHLING, *Zum Martyrium des Jakobus*: Novum Testamentum 5 (1962) 207-213.

¹⁸⁰ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Hypotypos*. 7: cf. supra 1,5; ZAHN, *Forschungen* 6,229ss.

¹⁸¹ Es la primera vez que Eusebio menciona a Hegesipo. Procedía de Palestina, aunque de familia de habla griega. Nacido antes del año 110 (cf. infra IV 8,2), es muy fácil que co-

¹⁷⁸ Cf. supra 1,2; infra § 4.

cesora de los apóstoles y que, en el libro V de sus *Memorias*¹⁸², dice así:

4 «Sucesor¹⁸³ en la dirección de la Iglesia es, junto con los apóstoles, Santiago, el hermano del Señor. Todos le dan el sobrenombre de 'Justo', desde los tiempos del Señor hasta los nuestros, pues eran muchos los que se llamaban Santiago.

5 «Pero sólo éste fue santo desde el vientre de su madre. No bebió vino ni bebida fermentada, ni comió carne¹⁸⁴; sobre su cabeza no pasó tijera ni navaja y tampoco se ungió con aceite ni usó del baño¹⁸⁵.

6 «Sólo a él le estaba permitido entrar en el santuario, pues no vestía de lana, sino de lino. Y sólo él penetraba en el templo, y allí se le encontraba arrodillado y pidiendo perdón por su pueblo¹⁸⁶, tanto que sus rodillas se encallecieron como las de un ca-

4 «διαδέχεται τὴν ἐκκλησίαν μετὰ τῶν ἀποστόλων ὁ ἀδελφὸς τοῦ κυρίου Ἰάκωβος, ὁ ὀνομασθεὶς ὑπὸ πάντων δίκαιος ἀπὸ τῶν τοῦ κυρίου χρόνων μέχρι καὶ ἡμῶν, ἐπεὶ πολλοὶ Ἰάκωβοι ἐκαλοῦντο.

5 οὗτος δὲ ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ ἅγιος ἦν, οἶνον καὶ σίκερα οὐκ ἔπιεν οὐδὲ ἐμυλῶν ἐφαγεν, ξυρὸν ἐπὶ τὴν κεφαλὴν

αὐτοῦ οὐκ ἀνέβη, ἔλαιον οὐκ ἠλείψατο, καὶ βαλανεῖον οὐκ ἐχρήσατο.

6 «τοῦτω μόνῳ ἐξῆν εἰς τὰ ἅγια εἰσελθεῖν· οὐδὲ γὰρ ἔρεον ἐφόρει, ἀλλὰ σινδόνας, καὶ μόνος εἰσῆρχετο εἰς τὸν ναὸν ἡγύρισκετο τε κείμενος ἐπὶ τοῖς γόνασιν καὶ αἰτούμενος ὑπὲρ τοῦ λαοῦ ἄφεσιν, ὥς ἀπεσκληρῆναι τὰ γόνατα αὐτοῦ

nociese todavía a algunos miembros de la comunidad primitiva, muy ancianos ya, naturalmente, pero él mismo no pudo ser de ninguna manera 'de la primera generación' postapostólica. Pudo hacerse con rico arsenal de tradiciones orales, lo que no empece que, para su obra, redactada hacia el año 180 (cf. *infra* IV 22,3), echara mano también de fuentes escritas, judéo-cristianas en su mayor parte; cf. B. GUSTARSSON, *Hegesippus' sources and his Reliability*: *Studia Patristica* 3: TU 78 (Berlín 1961) 227-232. La torpeza que muestra en el manejo de sus fuentes debe atribuirse a su no excesiva instrucción literaria. Eusebio, de hecho, no se prodigó en elogiarla (cf. *infra* IV 8,2).

¹⁸² Traduzco *Memorias*, como es tradicional, siguiendo el significado básico de la palabra. Sin embargo, debiera ser *Apuntes* o *Comentarios*; no es el título de la obra, sino un término técnico que designa un género literario en la concepción antigua: escritos de menor valor literario y estético, inacabados en su forma y estilo y con amplia variedad de temas, enfocados generalmente desde un punto de vista más bien subjetivo, a diferencia de lo que ocurre con las *ἀπομνημονεύματα*, aunque a veces se les pueda confundir. Sobre un tema o acontecimiento, el autor anota y comenta; cf. N. HYLDAHL, *Hegesippus Hypomnemata*: *Studia Theologica* 14 (1960) 70-113, especialmente p.75-84; A. MEHAT, *Etude sur les 'Stromates' de Clément d'Alexandrie* (Paris 1966) p.106-112. Por lo demás, la obra se ha perdido y sólo nos quedan fragmentos.

¹⁸³ Si las palabras aducidas por Epifanio (*Haer.* 78,7) en su paráfrasis de este pasaje de Hegesipo fueron omitidas por Eusebio, entonces en el texto de Hegesipo Santiago aparecía como sucesor de Cristo, que «le había confiado su trono en la tierra, a él el primero», es decir, le habría así consagrado primer obispo; cf. *infra* VII 19, si se puede hablar; de entonces, así. Si no, es difícil saber de quién es sucesor Santiago; cf. L. ABRAMOWSKI, «*Diadoché* und «orthós logos» bei Hegesippus: *ZKG* 87 (1976) 311-317.

¹⁸⁴ Cf. Lev 10,9: Núm. 6,3; Lc 1,15.

¹⁸⁵ Cf. Núm. 6,5. cf. E. ZUCKSCHWERT, *Das Naziräat des Herrenbruders Jakobus nach Hegesipp* (Euseb. *Hist. eccles.* II 23,5-6): *ZNW* 68 (1977) 276-287.

¹⁸⁶ El pasaje es oscuro por demás. Para Schwartz abundan los dobles. Pero también es posible que sólo se trate de torpeza literaria por parte de Hegesipo y de alguna que otra omisión de frases del texto original por parte de Eusebio. Si completamos las noticias de éste con las de Epifanio (*Haer.* 29: 78,13-14), sacaremos la conclusión de que Santiago, aunque nunca fue sumo sacerdote, probablemente fue el único «μόνος» de la generación apostólica que ejerció algún cargo sacerdotal. Sin embargo, cf. *infra* III 31,3; V 24,3, y J. CHATAIN, *L'Épître de Saint Jacques* (Paris 1927), que ve todo el relato de la muerte de Santiago por Hegesipo como «invrosimil» o en todo caso «más o menos sospechoso, con sólo algunos pormenores históricos indiscutibles» (p.XXXIX).

mello, por estar siempre de rodillas adorando a Dios y pidiendo perdón para el pueblo.

7 «Por su eminente rectitud ¹⁸⁷ se le llamaba 'el Justo' y 'Oblías', que en griego quiere decir protección del pueblo y justicia, como declaran los profetas acerca de él ¹⁸⁸.

8 «Así, pues, algunos de las siete sectas que hay en el pueblo y que yo describí anteriormente (en las *Memorias*) ¹⁸⁹ trataban de informarse de él sobre quién era la puerta de Jesús ¹⁹⁰, y él respondía que éste era el Salvador.

9 «Algunos creyeron que Jesús era el Cristo. Pero las sectas mencionadas anteriormente no creyeron ni en la resurrección ni en que vendrá a dar a cada uno según sus obras ¹⁹¹. Mas cuantos creyeron, creyeron por Santiago.

10 «Siendo, pues, muchos los que creyeron, incluso de entre los jefes ¹⁹², los judíos, escribas y fariseos se alborotaron diciendo: todo el pueblo corre el peligro de esperar al Cristo en Jesús ¹⁹³. Se

δίκην καμῆλον, διὰ τὸ αἰεὶ κάμπτεν ἐπὶ γόνυ προσκυνοῦντα τῷ θεῷ καὶ αἰτεῖσθαι ἄρσιν τῷ λαῷ.

7 «διὰ γέ τοι τὴν ὑπερβολὴν τῆς δικαιοσύνης αὐτοῦ ἑκαλεῖτο ὁ δίκαιος καὶ ὠβλίας, ὁ ἔστιν Ἑλληνιστὶ περιοχὴ τοῦ λαοῦ, καὶ δικαιοσύνη, ὡς οἱ προφῆται δηλοῦσιν περὶ αὐτοῦ.

8 «τινὲς οὖν τῶν ἑπτὰ αἵρέσεων τῶν ἐν τῷ λαῷ, τῶν προγεγραμμένων μοι» (ἐν τοῖς Ὑπομνήμασιν), ἐπυνθάνοντο

αὐτοῦ τίς ἡ θύρα τοῦ Ἰησοῦ, καὶ θύγαυ τοῦτον εἶναι τὸν σωτήρα.

9 «ἐξ ὧν τινες ἐπίστευσαν ὅτι Ἰησοῦς ἔστιν ὁ Χριστός. αἱ δὲ αἵρέσεις αἱ προειρημέναι οὐκ ἐπίστευον οὔτε ἀνάστασιν οὔτε ἐρχόμενον ἀποδοῦναι ἑκάστῳ κατὰ τὰ ἔργα αὐτοῦ. ὅσοι δὲ καὶ ἐπίστευσαν, διὰ Ἰάκωβον.

10 «πολλῶν οὖν καὶ τῶν ἀρχόντων πιστευόντων, ἦν θόρυβος τῶν Ἰουδαίων καὶ γραμματέων καὶ Φαρισαίων λεγόντων

¹⁸⁷ δικαιοσύνης parece tener este sentido, cf. *infra* § 19.

¹⁸⁸ La interpretación del apodo ὠβλίας como δικαιοσύνη, en el estado actual del texto, no tiene el menor sentido ni se puede relacionar con «los profetas». La interpretación περιοχὴ τοῦ λαοῦ (cf. *infra* III 7,8, «donde le llama ἑρκος, pero sin τοῦ λαοῦ, omitido también por EPIFANIO, *Haer.* 78,7) podría relacionarse con Is 33,15-16 (vers. Símaco). Para H. J. Schoeps *Jakobus ὁ δίκαιος καὶ ὠβλίας. Neuer Lösungsvorschlag in einer schwierigen Frage: Biblica* 24 [1943] 398-403), Hegesipo leyó en el texto siro-palestino de Is 3,10, debido a su ignorancia del arameo: ὁ δίκαιος καὶ σλίας λαοῦ δίκαιος (si no fue en un Jeremías apócrifo aludido por SAN JERÓNIMO, *In Math.* 27,10). Puesto que, según SAN JERÓNIMO, *In Gal.* 1,1, a los varones judíos comparables con los ἀπόστολοι se les llamaba «slias» o «slias» (= slias), Schoeps traduce: «... wurde er (Santiago) 'der Gerechte' und 'gerechter Apostel' (des Volkes) genannt» (p.402). El mismo Schoeps, en su obra *Aus frühchristlichen Zeit. Religionsgeschichtliche Untersuchungen* (Tübinga 1950) p.120-125, lo relaciona con Mtq 4,8, del que sería adaptación el pasaje de Hegesipo, suponiendo en ὠβλίας algo así como *Ophel'am*. En cambio, Ch. C. Torrey (*James the just, and his name Oblias: JBL* 63 [1944] 93-98) cree que ὠβλίας debe leerse ὠβδίας, que representa al hebreo Obadiāh, siervo de Yavhé (cf. Sant 1,1: δοῦλος θεοῦ). Le siguen K. Baltzer y H. Koester (*Die Bezeichnung des Jakobus als ὠβλίας: ZNW* 46 [1955] 141-142). Para estos, ὠβδίας, se halla en Josefo, *AI* 8 (13,4) 329ss; o (4,2) 47, bajo la forma ὠβεδίας, como transcripción del nombre hebreo ABDIAS. Ahora bien, como en Abd 1,1 la traducción de los Setenta da περιοχὴ εἰς τὰ ἔθνη, llevó a Hegesipo a interpretar ὠβλίας por περιοχὴ τοῦ λαοῦ en vez de δοῦλος θεοῦ, correspondiente a Obadiāh-Abdiās.

¹⁸⁹ Cf. *infra* IV 22,7.

¹⁹⁰ Cf. *Jn* 10,2-9. Clemente de Alejandría, *Protrept.* I 10,2.

¹⁹¹ Cf. *Rom* 2,6; *Sal* 62,1; *Prov* 24,12; *Mt* 16,27; *Ap* 22,12; cf. J. L. ESPINEL, *Jesús y los movimientos políticos y sociales de su tiempo Estado actual de la cuestión*. Ciencia Tomista 113 (1986) 251-284.

¹⁹² Cf. *Jn* 12,42.

¹⁹³ Cf. *Jn* 12,19.

reunieron, pues, delante de Santiago y dijeron: 'Te lo pedimos: retén al pueblo, que está en un error respecto de Jesús, como si él fuera el Cristo. Te pedimos que persuadas acerca de Jesús a todos los que vengan para el día de la Pascua, porque a ti todos te obedecemos. Nosotros, efectivamente, y todo el pueblo, damos testimonio de ti, de que eres justo y no tienes acepción de personas' 194.

11 *Tú, pues, convence a toda la muchedumbre de que no se engañe respecto del Cristo. El pueblo entero y nosotros te obedecemos. Yérguete, pues, sobre el pináculo del templo para que desde lo alto seas bien visible y el pueblo todo oiga tus palabras, porque con motivo de la Pascua se reúnen todas las tribus, incluso con los gentiles' 195.

12 *Y así los susodichos escribas y fariseos pusieron a Santiago de pie sobre el pináculo del templo y le dijeron a gritos: '¡Oh, tú, el Justo!, a quien todos debemos obedecer, puesto que el pueblo anda extraviado detrás de Jesús el crucificado, dínos quién es la puerta de Jesús' 196.

13 *Y él respondió con una gran voz: '¿Por qué me preguntáis sobre el Hijo del hombre? También él está sentado en el cielo a la diestra del gran poder y ha de venir sobre las nubes del cielo' 197.

14 *Y siendo muchos los que se convencieron del todo y ante el testimonio de Santiago, prorrumpieron en alabanzas diciendo: '¡Hosanna al Hijo de David!' 198 Entonces los mismos escribas y fariseos de nuevo se dijeron unos a otros: 'Hicimos mal en propor-

δοι κινδυνεύει πᾶς ὁ λαὸς Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν προσδοκῶν. ἔλεγον οὖν συνελθόντες τῷ Ἰακώβῳ «παρακαλοῦμέν σε, ἐπίσχες τὸν λαόν, ἐπεὶ ἐπλανήθη εἰς Ἰησοῦν, ὡς αὐτοῦ ὄντος τοῦ Χριστοῦ. παρααλοῦμέν σε πείσαι πάντας τοὺς ἐλθόντας εἰς τὴν ἡμέραν τοῦ πάσχα περὶ Ἰησοῦ· σοὶ γὰρ πάντες πειθόμεθα. ἡμεῖς γὰρ μαρτυροῦμέν σοι καὶ πᾶς ὁ λαὸς ὅτι δίκαιος εἶ καὶ ὅτι πρόσωπον οὐ λαμβάνεις.

11 *πεισὼν οὖν σὺ τὸν ὄχλον περὶ Ἰησοῦ μὴ πλανᾶσθαι· καὶ γὰρ πᾶς ὁ λαὸς καὶ πάντες πειθόμεθά σοι. στήθι οὖν ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ, ἵνα ἀνωθεν ᾗς ἐπιφανής καὶ ἡ εὐάκουστά σου τὰ ῥήματα παντὶ τῷ λαῷ. διὰ γὰρ τὸ πάσχα συνελθούσας· πᾶσαι αἱ φυλαὶ μετὰ καὶ τῶν ἐθνῶν».

12 *ἔστησαν οὖν οἱ προειρημένοι γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι τὸν Ἰακώβου ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ναοῦ, καὶ ἔκραζον αὐτῷ καὶ εἶπαν «δίκαιε, ὥ πάντες πείθεσθαι ὀφείλομεν, ἐπεὶ ὁ λαὸς πλανᾶται ὀπίσω Ἰησοῦ τοῦ σταυρωθέντος, ἀπάγειλον ἡμῖν τίς ἡ θύρα τοῦ Ἰησοῦ».

13 *καὶ ἀπεκρίνατο φωνῇ μεγάλῃ «τί με ἐπερωτᾶτε περὶ τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, καὶ αὐτὸς κάθηται ἐν τῷ οὐρανῷ ἐκ δεξιῶν τῆς μεγάλης δυνάμεως, καὶ μέλλει ἔρχεσθαι ἐπὶ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ»;

14 *καὶ πολλῶν πληροφορηθέντων καὶ δοξαζόντων ἐπὶ τῇ μαρτυρίᾳ τοῦ Ἰακώβου καὶ λεγόντων «ὥσαννα τῷ υἱῷ Δαυὶδ», τότε πάλιν οἱ αὐτοὶ γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι πρὸς ἀλλήλους ἔλεγον «κακῶς ἐποίησαμεν τοιαύτην μαρτυρίαν παρα-

194 Cf. Lc 20,21.

195 Traduzco «gentiles», pero no es posible determinar si verdaderamente se trata de ellos o de judíos de la diáspora; cf. Jn 12,20.

196 Cf. supra § 8.

197 Cf. Mt 26,64; Mc 14,62; Act 7,56.

198 Cf. Mt 21,9.

cionar un testimonio así a Jesús, pero subamos y arrojémosle abajo, para que cobren miedo y no le crean'.

15 *Y se pusieron a gritar diciendo: '¡Oh, oh, también el Justo se ha extraviado!' Y así cumplieron la Escritura que se halla en Isaías: *Quitamos de en medio al justo, que nos es incómodo. Entonces comerán el fruto de sus obras* 199.

16 *Subieron, pues, y arrojaron abajo al Justo 200. Y se decían unos a otros: '¡Lapidemos a Santiago el Justo!' Y comenzaron a apedrearlo, porque al caer arrojado no había muerto. Mas él, volviéndose, se arrodilló y dijo: 'Yo te lo pido, Señor, Dios Padre: perdónalos, porque no saben lo que hacen' 201.

17 *Y cuando estaban así lapidándole, un sacerdote, uno de los hijos de Recab, hijo de los Recabín, de los que el profeta Jeremías había dado testimonio 202, gritaba diciendo:

'¡Parad!, ¿qué estáis haciendo? ¡El Justo ruega por vosotros!' 203

18 *Y uno de ellos, batanero, agarró el mazo con que batía los paños y dio con él en la cabeza del Justo, y así es cómo éste sufrió martirio. Lo enterraron en el lugar aquel, junto al templo, y todavía se conserva su estela al lado del templo. Santiago era ya un testigo veraz para judíos y para griegos de que Jesús es el Cristo. Y en seguida Vespasiano los sitió 204.

σχόντες τῷ Ἰησοῦ· ἀλλὰ ἀναβάντες καταβάλλωμεν αὐτόν, ἵνα φοβηθέντες μὴ πιστεύσωσιν».

15 *καὶ ἔκραξαν λέγοντες «ὦ ὦ, καὶ ὁ δίκαιος ἐπλανήθη», καὶ ἐπιλήρωσαν τὴν γραφήν τὴν ἐν τῷ Ἠσαΐα γεγραμμένην «ἀρώμεν τὸν δίκαιον, ὅτι δύσχρηστος ἡμῖν ἐστὶν· τοίνυν τὰ γενήματα τῶν ἔργων αὐτῶν φάγονται».

16 *ἀναβάντες οὖν κατέβαλον τὸν δίκαιον. καὶ ἔλεγον ἀλλήλοις «λιθάσωμεν Ἰάκωβον τὸν δίκαιον», καὶ ἤρξαντο λιθάζειν αὐτόν, ἐπεὶ καταβληθεὶς οὐκ ἀπέθανεν· ἀλλὰ στραφεὶς ἰδοὺς τὰ γόνατα λέγων «παρακαλῶ, κύριε θεέ πάτερ, ἄφες αὐτοῖς· οὐ γὰρ οἶδασιν τί ποιοῦσιν».

17 οὕτως δὲ καταλιθοβολοῦντων αὐτόν, εἰς τῶν ἱερέων τῶν υἱῶν Ῥηχάβ υιοῦ Ῥαχαβέμ, τῶν μαρτυρουμένων ὑπὸ Ἱερμίου τοῦ προφήτου, ἔκραζεν λέγων «παύσασθε· τί ποιεῖτε; εὐχεται ὑπὲρ ὑμῶν ὁ δίκαιος».

18 *καὶ λαβὼν τις ἀπ' αὐτῶν, εἰς τῶν γναφῶν, τὸ ξύλον, ἐν ᾧ ἀποπιέζει τὰ ἱμάτια, ἤνεγκεν κατὰ τῆς κεφαλῆς τοῦ δικαίου, καὶ οὕτως ἐμαρτύρησεν. καὶ ἔθαψαν αὐτόν ἐπὶ τῷ τόπῳ παρὰ τῷ ναῷ, καὶ ἐπὶ αὐτοῦ ἡ στήλη μένει παρὰ τῷ ναῷ. μάρτυς οὗτος ἀληθὴς Ἰουδαίοις τε καὶ Ἑλλησιν· γεγένηται ὅτι Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς ἐστίν. καὶ εὐθύς Οὐεσπασιανὸς πολιορκεῖ αὐτούς».

¹⁹⁹ Is 3,10 (LXX var.); San Justino (*Dial.* 136-137) da el mismo sentido a ἀρώμεν, pero en *Dial.* 17 utiliza la variante del *textus receptus* θήσωμεν.

²⁰⁰ Cf. A. BOEHLING, *Zum Martyrium des Jakobus*: *Novum Testamentum* 5 (1962) 207-213. Sobre el lugar del martirio de Santiago, véase H. VINCENT-F. M. ABEL, *Jerusalem* 1.2 (Paris 1926) p.841-845; sobre la fecha y demás circunstancias, G. SCHOFIELD, *In the Year 62: the murder of the brother of the Lord and its consequences* (Londres 1962).

²⁰¹ Cf. Lc 23,34; Act 7,59-60.

²⁰² Cf. Jer 35,2-19 (LXX: 42,2-19). San Epifanio (*Haer.* 78,14), al citar este pasaje, pone las palabras de Recab en boca de Simeón, primo de Santiago.

²⁰³ Según Schwartz, los párrafos 16-17 son una antigua interpolación a base de Josefo, *Al* 20 (9,1) 200; sin embargo, no debe olvidarse que Hegesipo conocía las tradiciones judías (cf. *infra* IV 22,8).

²⁰⁴ En realidad Vespasiano comenzó la guerra contra los judíos el año 67, pero quien

19 Esto es lo que Hegesipo refiere prolijamente, concordando al menos con Clemente 205. Era Santiago un hombre tan admirable y tanto se había extendido entre todos los demás la fama de su rectitud, que incluso los judíos sensatos pensaban que ésta era la causa del asedio de Jerusalén, comenzado inmediatamente después de su martirio, y que por ningún otro motivo les había sobrevenido más que por causa del crimen sacrilego cometido contra él.

20 A la verdad, por lo menos Josefo no vaciló en atestiguar también esto por escrito con estas palabras:

«Esto sucedió a los judíos en venganza de Santiago el Justo, hermano de Jesús, el llamado Cristo, porque precisamente los judíos le habían dado muerte aunque era un hombre justísimo» 206.

21 El mismo autor describe también la muerte de Santiago en el libro XX de sus *Antigüedades* con estas palabras:

«Enterado el César de la muerte de Festo, envió a Albino como gobernador de Judea. Pero Ananos el Joven, del que ya dijimos que había recibido el sumo sacerdocio, tenía un carácter singularmente resuelto y atrevido y formaba parte de la secta de los saduceos, quienes en los juicios son precisamente los más crueles, entre los judíos, como ya hemos demostrado 207.

19 ταῦτα διὰ πλάτους, συνῶδ' αὖ γὰρ (τοι) τῷ Κλήμεντι καὶ ὁ Ἡγήσιππος. οὕτω δὲ ἄρα θανάσιός τις ἦν καὶ παρὰ τοῖς ἄλλοις ἄπασιν ἐπὶ δικαιοσύνῃ βεβήητο ὁ Ἰάκωβος, ὡς καὶ τοὺς Ἰουδαίων ἡμφρονος δοξάζειν ταύτην εἶναι τὴν αἰτίαν τῆς παραχρήμα μετὰ τὸ μαρτύριον αὐτοῦ πολιορκίας τῆς Ἱερουσαλὴμ, ἣν δι' οὐδὲν ἕτερον αὐτοῖς συμβῆναι ἢ διὰ τὸ κατ' αὐτοῦ τολμηθῆν ἄγος.

20 ἀμέλει γὰρ τοι ὁ Ἰώσηπος οὐκ ἀπώκνησεν καὶ τοῦτ' ἐγγράφως ἐπιμαρτύρασθαι δι' ὧν φησιν λέξεω

«ταῦτα δὲ συμβέβηκεν Ἰουδαίοις κατ' ἐκδικησιν Ἰακώβου τοῦ δικαίου, ὃς ἦν ἀδελ-

φός Ἰησοῦ τοῦ λεγομένου Χριστοῦ, ἐπειδὴ περ δικαιοτάτων αὐτῶν ὄντα οἱ Ἰουδαῖοι ἀπέκτειναν».

21 ὁ δ' αὐτὸς καὶ τὸν θάνατον αὐτοῦ ἐν εἰκοστῇ τῆς Ἀρχαιολογίας δηλοῖ διὰ τούτων·

«ἐπέμπει δὲ Καῖσαρ Ἀλβινὸν εἰς τὴν Ἰουδαίαν ἑπαρχὸν, Φῆστον τὴν τελευταίην πυθόμενος. ὁ δὲ νεώτερος Ἀνανὸς, ὃν τὴν ἀρχιερωσύνην εἶπαμεν παρεληφέναι, θρασὺς ἦν τὸν τρόπον καὶ τολμητὴς διαφερόντως, αἶρεσιν δὲ μετῆι τὴν Σαδδουκαίων, οἵ περ εἰσι περὶ τὰς κρίσεις ὅμοι παρὰ πάντας τοὺς Ἰουδαίους, καθὼς ἡδη δεδηλώκαμεν.

puso cerco a Jerusalén fue su hijo Tito, el año 70; cf. SCHUERER, I p.610-634. Tanto si πολιορκίᾳ αὐτοῦς se refiere a lo primero (infra VIII 10,12 y X 8,8 ese verbo significa también atacar, agredir, hacer la guerra), como si se refiere a lo segundo (Tito sitiaba en nombre de Vespasiano), en ambos casos tenemos una fecha de la muerte de Santiago que contradice a la de Josefo (año 62), seguida por Eusebio (supra § 2). Sin embargo, según el párrafo 19, Eusebio parece entender, efectivamente, «el asedio de Jerusalén» como castigo inmediato, por lo que la fecha del martirio se concreta en la pascua (cf. § 11) del año 69 (cf. infra III 11,1).

205 Es decir, Clemente de Alejandría, que probablemente sigue a Hegesipo (cf. supra 1,4-5); cf. SCHUERER, I p.582 nota 46.

206 La cita falta en los mss. de Flavio Josefo. Eusebio, que, contra su costumbre (cf. infra § 21), no indica obra ni libro, podría haberla recogido de Orígenes, quien, lo mismo que Hegesipo, relaciona la muerte de Santiago también con el cerco de Jerusalén y dice tomarlo de las *Antigüedades* de Josefo; cf. ORÍGENES, Comm. in Math. 10,17 (sobre Mt 13,55); C. Celsum 1,47; 2,13. También es probable que ambos dependan de una fuente común, por ejemplo, de un florilegio, pues sería raro que Eusebio osara poner en estilo directo lo que en Orígenes aparece en estilo indirecto. De todos modos, Schuerer (I p.581 nota 4) considera este pasaje como interpolación cristiana conservada en el *textus receptus*. No obstante, no se puede rechazar de plano toda alusión a Santiago por parte de Josefo.

207 Josefo, BI 2 (8,14) 166; cf. supra nota 179.

22 «Ananos, pues, al ser así, considerando oportuna la ocasión, por haber muerto Festo y hallarse Albino todavía en camino, convoca la asamblea de jueces y, haciendo conducir ante ella al hermano de Jesús, el llamado Cristo—él se llamaba Santiago—y a algunos más para acusarlos de violar la ley, los entregó para que fueran lapidados.

23 «Mas todos los ciudadanos con fama de ser los más sensatos y más exactos observantes de la ley llevaron muy a mal esta sentencia y enviaron una legación secreta al rey ²⁰⁸ para exhortarle a escribir a Ananos que no pusiera por obra tal cosa, porque ya desde el comienzo no había actuado con rectitud. Algunos de ellos incluso salieron al encuentro de Albino, que viajaba desde Alejandría, para informarle de que, sin su parecer, no le estaba permitido a Ananos convocar la asamblea.

24 «Persuadido Albino por lo que le dijeron, escribió airado a Ananos, amenazándole con que se le pediría cuenta. Y el rey Agripa lo destituyó por este motivo del sumo sacerdocio, que ejercía desde hacía tres meses, e instituyó a Jesús, el hijo de Dameo» ²⁰⁹.

Tal es la historia de Santiago, del que se dice que es la primera carta de las llamadas católicas.

25 Mas ha de saberse que no se considera auténtica. De los antiguos no son muchos los que hacen de ella mención, como tampoco de la llamada de Judas, que es también una de las siete llamadas católicas. Sin embargo, sabemos que también éstas, junto con las restantes, se utilizan públicamente en la mayoría de las iglesias ²¹⁰.

22 «ἄντι δὲ οὖν τοιούτους ὧν ὁ Ἀνανός, νομίμως ἔχειν καιρὸν ἐπιτήδειον διὰ τὸ τεθνάναι μὲν Φίστον. Ἀλβίνον δ' ἐτι κατὰ τὴν ὁδὸν ὑπάρχειν, καθίζει συνέδριον κριτῶν, καὶ παραγαγὼν εἰς αὐτὸ τὸν ἀδελφόν Ἰησοῦ, τοῦ Χριστοῦ λεγομένου, Ἰάκωβος ὄνομα αὐτοῦ, καὶ τινὰς ἑτέρους, ὡς παραινουμένων κατηγορίαν ποιησάμενος, παρέδωκεν λευσοθησομένους.

23 «ἄλλοι δὲ ἐδόκουν ἐπιεικέστατοι τῶν κατὰ τὴν πόλιν εἶναι καὶ τὰ περὶ τοὺς νόμους ἀκριβεῖς, βαρέως ἤνεγκαν ἐπὶ τούτῳ, καὶ πέμπουσι πρὸς τὸν βασιλέα κρύφα, παρακαλοῦντες αὐτὸν ἐπιστεῖλαι τῷ Ἀνάνῳ μηκέτι τοιαῦτα πράσσειν· μηδὲ γὰρ τὸ πρῶτον ὀρθῶς αὐτὸν πεποιήκειναι. τινὲς δ' αὐτῶν καὶ τὸν Ἀλβίνον ὑπαντιάζουσιν ἀπὸ τῆς Ἀλεξανδρείας ὁδοποροῦντα, καὶ διδάσκουσιν ὡς οὐκ

ἔξον ἦν Ἀνάνῳ χωρὶς αὐτοῦ γνώμης καθίσειν συνέδριον.

24 «Ἀλβίνος δὲ πεισθεὶς τοῖς λεγομένοις, γράφει μετ' ὀργῆς τῷ Ἀνάνῳ, λήψεσθαι παρ' αὐτοῦ δίκας ἀπειλῶν, καὶ ὁ βασιλεὺς Ἀγρίππας διὰ τοῦτο τὴν ἀρχιερωσύνην ἀφελόμενος αὐτὸν ἀρξάντα μῆνας τρεῖς, Ἰησοῦν τὸν τοῦ Δαμαίου κατέστησεν».

τοιαῦτα καὶ τὰ κατὰ Ἰάκωβον, οὗ ἡ πρώτη τῶν ὀνομαζομένων καθολικῶν ἐπιστολῶν εἶναι λέγεται.

25 Ἰστίον δὲ ὡς νοθεύεται μὲν, οὗ πολλοὶ γοῦν τῶν παλαιῶν αὐτῆς ἐμνημόνευσαν, ὡς οὐδὲ τῆς λεγομένης Ἰουδα, μὴ καὶ αὐτῆς οὕσης τῶν ἐπὶ λεγομένων καθολικῶν· ὅμως δ' ἴσμεν καὶ ταύτας μετὰ τῶν λοιπῶν ἐν πλείστοις δεδημοσιευμέναις ἐκκλησίαις.

²⁰⁸ Al rey Agripa II (50-100).

²⁰⁹ JOSEFO, *Al* 20 (9,1) 197.199-203; según el texto flaviano, pues, ocurría el año 62 (cf. SCHUERER 1 p.581-582; 2 p.220), como el mismo Eusebio indicaba ya *supra* párrafo 2, según vimos, en franca oposición a la tradición de Hegesipo, a la que sigue en el párrafo 19.

²¹⁰ Cf. *infra* III 25,3; J. CHAINE, *L'Épître de Saint Jacques* (Paris 1927) y *Les Epîtres catholiques* (Paris 1939) p.261-289, donde trata de la de San Judas.

24

[DE CÓMO ANIANO FUE NOMBRADO PRIMER OBISPO DE LA IGLESIA DE ALEJANDRÍA DESPUÉS DE MARCOS]

Corriendo el año octavo del imperio de Nerón, el primero que después de Marcos el Evangelista recibió en sucesión el gobierno de la iglesia de Alejandría fue Aniano ²¹¹.

25

[DE LA PERSECUCIÓN EN TIEMPOS DE NERÓN, EN LA CUAL PABLO Y PEDRO SE ADORNARON CON EL MARTIRIO POR LA RELIGIÓN EN ROMA]

1 Afirmado Nerón en el poder, vino a dar en prácticas impías y tomó las armas contra la religión misma del Dios del universo. Describir de qué maldad este hombre fue capaz, no es tarea de la presente obra,

2 ya que, siendo muchos los que han transmitido en exactísimos relatos sus fechorías, podrá quien tenga afición aprender de ellos la grosera demencia de este hombre extraño, que, llevado por ella y sin la menor reflexión, produjo la muerte de innumerables

ΚΔ'

Νέρωνος δὲ δοῦσον ἀγοντος τῆς βασιλείας ἔτος, πρῶτος μετὰ Μάρκον τὸν εὐαγγελιστὴν τῆς ἐν Ἀλεξανδρείᾳ παροικίας Ἀννιανὸς τὴν λειτουργίαν διαδέχεται.

ΚΕ'

1 Κρατατουμένης δ' ἤδη τῷ Νέρωνι τῆς ἀρχῆς, εἰς ἀνοσίτους ὀκείλους ἐπιτη-

δεύσεις, κατ' αὐτῆς ὠπλιζέτο τῆς εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν εὐσεβείας. γράφειν μὲν οὐν ὅλως τις αὐτὸς γεγένηται τὴν μοχθηρίαν, οὐ τῆς παρούσης γένοιτο' ἂν σχολῆς.

2 πολλῶν γε μὴν τὰ κατ' αὐτὸν ἀκριβεστάταις παραβεβωκότων διηγήσεσιν, πάρεστιν ὅτε φίλον, ἐξ αὐτῶν τὴν σκαιότητα τῆς τάνδρος ἐκτόπου καταθεωρησάμενος, κατ' ἣν οὐ μετὰ λογισμοῦ μυρίων ὧν ἀπώλειαν διεξέλθων, ἐπὶ

²¹¹ No sabemos más de él. La fecha que da aquí Eusebio corresponde al año 61-62. Si Aniano sucede a Marcos por muerte de éste, dicha fecha, anterior a la muerte de los esposos Pedro y Pablo, contradice a la que se desprende de *infra* V 8,3 (= S. IRENEO, *Adv. haer.* 5,30,1), posterior a la partida de ambos (cf. también PAPIAS, *infra* III 39,15). La *Crónica* sitúa el comienzo de Aniano el año 62. Creo que debemos atenernos a esta fecha; cf. F. PERICOLI-RIDOLFINI, *Le origine della Chiesa di Alessandria d'Egitto e la cronologia dei vescovi alessandrini dei secoli I e II*; *Rendiconti della Classe Di Scienze Morali, Storiche e Filologiche dell'Accademia dei Lincei* 17 (1962) 308-348. Es de notar que el traductor de la *Crónica* dice: «ordinatur episcopus» (HELM, p.183), mientras que en el pasaje de HE que nos ocupa, lo mismo que *infra* III 14; 21; IV 4; 5,5; 11,6; 19; V 22 (aunque no en V 9; VI 26 y 35), Eusebio parece querer evitar las palabras ἐπισκοπός, ἐπισκοπή, ἐπισκοπῆν, limitándose a consignar la sucesión. Sobre el sentido de las diferentes expresiones de la sucesión, cf. E. FER-
gusson, *Eusebius and Ordination: The Journal of Ecclesiastical History* 13 (1962) 139-144.

gentes y tanto extremó su afán homicida que no se retuvo ni siquiera ante los más allegados y queridos, sino que a su madre, lo mismo que a sus hermanos, a su esposa, y con ellos a muchísimos otros familiares, los hizo perecer con variados géneros de muerte, como si fueran adversarios y enemigos ²¹².

3 Pero es de saber que a todo lo dicho faltaba añadir sobre él que fue el primer emperador que se mostró enemigo de la piedad para con Dios.

4 De él hace mención también el latino Tertuliano cuando dice:

«Leed vuestras memorias. En ellas encontraréis que Nerón fue el primero en perseguir a esta doctrina, sobre todo cuando, después de someter todo el Oriente ²¹³, en Roma era cruel para con todos. Nosotros nos gloriamos de tener a un tal por autor de nuestro castigo, porque quien lo conozca podrá comprender que Nerón no podía condenar nada que no fuera un gran bien».

5 Así, pues, éste, proclamado primer enemigo de Dios entre los que más lo fueron ²¹⁴, llevó su exaltación hasta hacer degollar

τοσαύτην ἤλασε μαιφρονίαν, ὡς μηδὲ τῶν οἰκειοτάτων τε καὶ φιλάτων ἐπισχεῖν, μητέρα δὲ ὁμοίως καὶ ἀδελφοὺς καὶ γυναῖκα σὺν καὶ ἄλλοις μυρίοις τῷ γένει προσήκουσιν τρόπον ἑχθρῶν καὶ πολέμων ποικίλαις θανάτων ἰδέαις διακρήσασθαι.

3 ἐνδεῖ δ' ἄρα τοῖς πᾶσι καὶ τοῦτ' ἐπιγραφῆναι αὐτῷ, ὡς ἂν πρῶτος αὐτοκρατόρων τῆς εἰς τὸ θεῖον εὐσεβείας πολέμιος ἀναδειχθείη.

4 τοῦτου πάλιν ὁ Ῥωμαῖος Τερτυλιανὸς ὡδὲ πῶς λέγων μνημονεύει

ἐκτύχεται τοῖς ὑπομνήμασιν ὑμῶν. ἐκεῖ εὐρήσετε πρῶτον Νέρωνα τοῦτο τὸ δόγμα, ἡνίκα μάλιστα ἐν Ῥώμῃ, τὴν ἀνατολὴν πᾶσαν ὑποτάξας, ὡμὸς ἦν εἰς πάντας, διώξαντα. τοιοῦτο τῆς κολάσεως ἡμῶν ἀρχηγῷ καυχώμεθα. ὁ γὰρ εἰδὼς ἐκείνον νοῆσαι δύναται ὡς οὐκ ἂν, εἰ μὴ μέγα τι ἄγαθόν ἦν, ὑπὸ Νέρωνος κατακρίθηναι».

5 ταύτῃ γοῦν αὐτός, θεομάχος ἐν τοῖς μάλιστα πρῶτος ἀνακηρυχθείς, ἐπὶ τὰς κατὰ τῶν ἀποστόλων ἐπὶ ἡγήθη σφαγὰς. Παῦλος δὲ οὖν ἐπ' αὐτῆς Ῥώμῃς τὴν

²¹² Su madre, Agripina, fue víctima el 59 (TÁCITO, *Annal.* 14,3-8); su mujer, Octavia, el 62 (*ibid.*, 14,51-56); el hermano de ésta y medio-hermano suyo, Británico, lo había sido el 55 (*ibid.*, 13,17,1); su maestro, Séneca, el 65 (*ibid.*, 15,48-63); cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annus* 58-67; HELM, p.182-184. Sobre el papel de la amante y luego esposa Poppa Sabina en estas muertes y en la persecución contra los cristianos del año 64, véase H. GRÉGOIRE, *Néron et le mystère des origines chrétiennes: Les ombres de l'histoire* (Paris 1971); G. ROUX, *Néron: Les grandes études historiques* (Paris 1962); Ph. VANDENBERG, *Néron: empereur et dieu, artiste et bouffon* (Paris 1982).

²¹³ Este «Oriente» de la traducción griega ha salido de la frase original «cum maxime Romae orientem», participio referido al cristianismo. El texto original queda, pues, malparado, pero quizá no la verdad histórica, ya que, de hecho, la victoria sobre los partos, que permitió el sometimiento del Oriente, puede fecharse el 64, en cuyo verano tuvo lugar el incendio de Roma, pretexto para la persecución neroniana.

²¹⁴ Sobre el testimonio de Tertuliano, cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p.116-117. Esta primera persecución contra los cristianos ocurría en otoño del 64; Nerón cargó sobre ellos la responsabilidad del incendio que entre el 19 y el 24 de julio anteriores había reducido a cenizas diez de las catorce regiones urbanas de Roma, según TÁCITO, *Annal.* 15,44; cf. E. GRIFFE, *La persécution contre les chrétiens de Rome de l'an 64*; BLE 65 (1964) 3-16. Un documentado trabajo sobre el pasaje de Tácito: H. FUCHS, *Tacitus über die Christen: VigCh 4* (1950) 65-93; cf. J. BEAUVIEU, *L'incendie de Rome en 64 et les chrétiens*; Collect. Latomus 49 (Bruselas-Berchem 1960). Sobre el precedente jurídico de esta persecución, que condiciona a las que vendrán luego, la literatura es inmensa, divi-

a los apóstoles. Efectivamente, se dice que, bajo su imperio, Pablo fue decapitado en la misma Roma, y que Pedro fue crucificado ²¹⁵. Y de esta referencia da fe el título de Pedro y Pablo que ha predominado para los cementerios de aquel lugar hasta el presente ²¹⁶.

6 Y no menos lo confirma un varón eclesiástico llamado Cayo ²¹⁷, que vivió cuando Zeferino era obispo de Roma. Disputando por escrito con Proclo, dirigente de la secta catafriga ²¹⁸, dice acerca de los mismos lugares en que están depositados los despojos sagrados de los apóstoles mencionados lo que sigue:

7 «Yo, en cambio, puedo mostrarte los trofeos de los apóstoles ²¹⁹, porque, si quieres ir al Vaticano ²²⁰ o al camino de Ostia, encontrarás los trofeos de los que fundaron esta iglesia».

κεφαλὴν ἀποτιμηθῆναι καὶ Πέτρος ὡσαύτως ἀνασκολλησθῆναι κατ' αὐτὸν ἱστοροῦνται, καὶ πιστοῦνται γὰρ τὴν ἱστορίαν ἢ Πέτρον καὶ Παύλον εἰς δεῦρο κρατήσασα ἐπὶ τῶν αὐτῶν κοιμητηρίων πρόσρησις.

6 οὐδὲν δὲ ἔττον καὶ ἐκκλησιαστικὸς ἀνὴρ, Γάιος δνομα, κατὰ Ζεφυρίνον Ῥωμαίων γεγυνώς ἐπίσκοπον· ὅς δὲ Πρόκλῳ τῆς κατὰ Φρύγας προίσταμένῳ γνώμης

ἐγγράφως διαλεχθείς, αὐτὰ δὲ ταῦτα περὶ τῶν τόπων, ἐνθα τῶν εἰρημένων ἀποστόλων τὰ ἱερὰ σκηνώματα κατατίθενται, φησὶν

7 «ἐγὼ δὲ τὰ τρόπαια τῶν ἀποστόλων ἔχω δεῖξαι. ἐάν γὰρ βελήσῃς ἀπελθεῖν ἐπὶ τὸν Βασικανὸν ἢ ἐπὶ τὴν ὁδὸν τὴν Ὀστιαν, εὐρήσεις τὰ τρόπαια τῶν ταύτην ἰδρυσμένων τὴν ἐκκλησίαν».

dida entre los que suponen un decreto o un rescripto imperial de Nerón y los que lo niegan, aportando diversas explicaciones del precedente indiscutible sentado por tal persecución. Véase a título de ejemplo E. GRIFFE, *Les persécutions contre les chrétiens aux I^{er} et II^{es} siècles* (Paris 1967), especialmente p.34-56.

²¹⁵ Cf. H. GRÉGOIRE, o.c., p.23 y 102-104; A. RIMOLDI, *L'episcopato ed il martirio romano di S. Pietro nelle fonti letterarie dei primi tre secoli*: La Scuola Cattolica 95 (1967) 495-521; M. NARDELLI, *Pietro e Paolo apostoli a Roma* (Brescia 1967); E. DINKLER, *Die Petrus-Rom-Frage. Ein Forschungsbericht*: Theologische Rundschau 25 (1959) 189-230; K. ALAND, *Eine abschliessende Bemerkung zur Frage «Petrus in Rom»*: Historische Zeitschrift 191 (1960) 585-587. E. LANNE, *L'Eglise de Rome «a gloriosissimis duobus apostolis Petro et Paulo Romae fundatae et constitutae ecclesiae»* (Adu. haer. III 3,2): Irenikon 49 (1976) 275-322.

²¹⁶ Cf. E. JOSI, *Les κοιμητήρια d'Eusèbe de Césarée et les tombes apostoliques*: Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres (Paris 1954) p.350; S. GAROFALO, *La tradizione petriana nel primo secolo*: Studi Romani 15 (1967) 135-148.

²¹⁷ Escritor de finales del siglo II y comienzos del III, escribió un *Diálogo contra Proclo*, en el que, a las pretensiones de éste, que se basaba en la autoridad de las hijas de Felipe el evangelista (¡diácono?: cf. *infra* III 31,4), opone él la incomparable autoridad de los apóstoles Pedro y Pablo: «Yo, en cambio...» (*infra* § 6). Aparte del fragmento citado aquí en el párrafo 7, sólo conservamos los citados *infra* III 28,1; 31,4; VI 20,3. Eusebio (*infra* VI 20,3) califica a Cayo de λογιώτατος, sapientísimo, mientras que aquí le llama ἐκκλησιαστικὸς, varón eclesiástico, en el sentido de ortodoxo, por oposición a hereje. Escribió en griego, a pesar de la opinión de F. Tailliez (*Notes conjointes sur un passage fameux d'Eusèbe II. Γάιος ou Caius? Le premier «Père» de la Patrologie latine?*: Orientalia Christiana Periodica 9 [1943] 436-440).

²¹⁸ Efectivamente, Proclo era un dirigente del montanismo. Antes de Eusebio no lo mientan más que Hipólito, Tertuliano y, naturalmente, Cayo. Ello hace pensar que se trata de un occidental; cf. HIPÓLITO, *Synagoga* (Ps.-TERTULIANO, *Adu. omni. haer.* 7,2); TERTULIANO, *Adu. Val.* 5: «Proculus noster...».—En la traducción mantengo la transcripción *Catafrigals* en vez de interpretar *Montanists*, por fidelidad a la tradición de los Padres españoles, de quienes se puede derivar legítimamente el neologismo *catafriga-catafrigas* (cf. SAN PACIANO DE BARCELONA, *Epist.* 1,1,3; 1,3,2; 2,3,4; 3,1,4; 3,4,5; ed. L. RUBIO FERNÁNDEZ, Barcelona 1958).

²¹⁹ Para Eusebio, esta expresión de Cayo: τὰ τρόπαια τῶν ἀποστόλων equivale a (τὰ τόπα) ἐνθα τῶν... ἀποστόλων τὰ ἱερὰ σκηνώματα κατατίθενται (§ 6), esto es, los sepulcros con los despojos o reliquias de los apóstoles dentro. Efectivamente, el sentido que τὰ τρόπαια tiene en Cayo, debido al influjo del ambiente romano, más que de lugar: sepulcro o monumento externos, es de despojos mortales, reliquias de los mártires. La idea de victoria contenida en τρόπαιον pasa muy pronto en el lenguaje cristiano a expresar la victoria del mártir: San Cipriano llama «trophaea» a los confesores que aún viven. Es normal el paso a designar los cuerpos o reliquias de los mártires; cf. J. CARCOPINO, *Études d'histoire*

8 Que los dos sufrieron martirio en la misma ocasión lo afirma Dionisio, obispo de Corinto, en su correspondencia escrita con los romanos, en los términos siguientes:

«En esto también vosotros, por medio de semejante amonestación, habéis fundido las plantaciones de Pedro y de Pablo, la de los romanos y la de los corintios, porque después de plantar ambos en nuestra Corinto, ambos nos instruyeron, y después de enseñar también en Italia en el mismo lugar, los dos sufrieron el martirio en la misma ocasión» 221.

Sirva también esto para mayor confirmación de los hechos narrados.

8 ὡς δὲ κατὰ τὸν αὐτὸν ἄμφω καιρὸν ἑμαρτύρησαν, Κορινθίων ἐπίσκοπος Διονύσιος ἐγγράφως Ῥωμαίοις ὁμιλῶν, ὥδε παρίστησιν

«ταῦτα καὶ ὑμεῖς διὰ τῆς τοσαύτης νοθεύσεως τὴν ἀπὸ Πέτρου καὶ Παύλου φυτεῖαν γενηθείσαν Ῥωμαίων τε καὶ Κο-

ρινθίων συνεκερέσατε. καὶ γὰρ ἄμφω καὶ εἰς τὴν ἡμετέραν Κόρινθον φυτεύσαντες ἡμᾶς ὁμοίως ἐδίδαξαν, ὁμοίως δὲ καὶ εἰς τὴν Ἰταλίαν ὁμοῦς διδόντες ἑμαρτύρησαν κατὰ τὸν αὐτὸν καιρὸν».

καὶ ταῦτα δὲ, ὡς ἂν ἐπὶ μᾶλλον πιστωθεῖν τὰ τῆς ἱστορίας.

chrétienne (Paris 1953) p.95-220 y los apéndices I-VI; CH. MOHRMANN, *A propos de deux mots controversés de la latinité chrétienne, tropaeum nomen*: VigCh 8 (1954) 154-173; J. BERNARDI, *Le mot τρόπαιον appliqué aux martyrs*: VigCh 8 (1954) 174-175; J. RUYSSCHAERT, *Les documents littéraires de la double tradition romaine des tombes apostoliques*: RHE 52 (1957) 791-831; E. DINKLER, *Petrus und Paulus im Rom. Die literarische und archäologische Frage nach den «tropaia tôn apostolôn»*: Gymnasium 87 (1980) 1-37; A. G. MARTINOT, *A propos des reliques de S. Pierre*: Bulletin de Littérature ecclésiastique 87 (1986) 99-112.

220 Los Mss, excepto R que da βαρτικόν, todos escriben βασιλικόν. Schwartz lo atribuye a equivocación anterior a Eusebio. Siempre se ha entendido «Vaticano»; Rufino traduce: «Si enim procedas via regali quae ad Vaticanum ducit...» En griego faltan las palabras correspondientes a «via regali quae». Es lo que hizo pensar a F. Tailliez, en el artículo citado supra nota 217, que βασιλικόν ocultaba una omisión del texto, debida a haberse saltado el copista una línea intermedia entre una que terminaba en βασι- y otra que comenzaba en -κόν; la línea omitida sonaría así: ἀπελθεῖν ἐπὶ τ(ῇ)ν βασιλικὴν ὁδὸν τὴν εἰς (τὸν) βαρτικόν, ἡ... Rufino, pues, habría traducido literalmente «via regali», en mal latín, de la mala traducción griega-βασιλικὴν ὁδὸν—del original latino «via publica», salido de la pluma de Cayo, convertido así en el primer escritor cristiano latino (p.446-447). La hipótesis, a pesar de lo ingeniosa, no ha convencido.—Sobre el culto de Pedro y Pablo en Roma, véase P. VALLIN, *Le culte des apôtres Pierre et Paul ad Catacumbas*: BLE 65 (1964) 258-279. Respecto a los trabajos de excavación en el Vaticano relacionados con la tumba de Pedro, véase la bibliografía recogida por J. Ruysschaert (*Nouvelles recherches concernant la tombe de Pierre au Vatican* (1957-1965): RHE 60 [1965] 822-832), J. Carcopino (*Fouilles de Saint Pierre Supplément au Diction. de la Bible* t.7 [Paris 1966] col.1375-1415); también el resumen histórico de E. Kirschbaum (*Kontroversen um das Petrusgrab*: Stimmen der Zeit 178 [1966] 1-11) y, sobre todo, la obra de la principal protagonista de las excavaciones M. Guarducci (*Pietro ritrovato: il martirio, la tomba, le reliquie*, Milán 1969): Id., *Pietro in Vaticano* (Roma 1983).

221 Cf. infra IV 23,9ss, donde se citan otros pasajes de la carta de Dionisio de Corinto al papa Sotero (166-174). Este pasaje es precioso: confirma la visita de San Pedro a Corinto, insinuada por San Pablo (1 Cor 1,12), y nos proporciona la noticia expresa más antigua de que Pedro y Pablo, los dos, sufrieron martirio en Italia—no dice en Roma —y «en la misma ocasión».

26

[DE LOS INNUMERABLES MALES QUE ENVOLVIERON A LOS JUDÍOS Y DE LA ÚLTIMA GUERRA QUE ÉSTOS SUSCITARON CONTRA LOS ROMANOS]

1 Al describir Josefo ²²² con todo pormenor las desdichas que se abatieron sobre la nación judía entera, además de muchas otras cosas, explica textualmente que muchísimos judíos de los más relevantes, después de ser ultrajados con la pena de los azotes, fueron crucificados por Floro en la misma Jerusalén, y que éste era procurador de Judea cuando de nuevo comenzó a encenderse la guerra, el año duodécimo del imperio de Nerón ²²³.

2 Después dice que, tras la revuelta de los judíos, se adueñó de toda Siria una confusión espantosa; por todas partes maltrataban sin piedad a los de esta raza, como si fueran enemigos, los mismos habitantes de las ciudades, de suerte que se podían ver las ciudades repletas de cadáveres insepultos: cuerpos de ancianos arrojados junto a los niños, y cadáveres de mujeres sin nada que cubriera sus desnudeces. Toda la provincia rebosaba de calamidades indescribibles. Pero la violencia de lo que estaba amagando era mayor que los crímenes de cada día. Esto es lo que literalmente dice Josefo ²²⁴. Tal era la situación de los judíos.

ΚΣ'

1 Αὐτῆς δ' ὁ Ἰωσήπος πλείστα ὅσα περὶ τῆς τὸ πᾶν Ἰουδαίων ἔθνους καταλαβούσης διελθῶν συμφορᾶς, δηλοῖ κατὰ λέξιν ἐπὶ πλείστοις ἄλλοις μυρίους ὅσους τῶν παρὰ Ἰουδαίους τετιμημένων μάστιξιν αἰκισθέντας ἐν αὐτῇ τῇ Ἱερουσαλὴμ ἀνασταυρωθῆναι ὑπὸ Φλώρου· τοῦτον δὲ εἶναι τῆς Ἰουδαίας ἐπίτροπον, ὀπηνίκα τὴν ἀρχὴν ἀναρριπισθῆναι τοῦ πολέμου, ἔτους δωδεκάτου τῆς Νέρωνος ἡγεμονίας, συνέβη.

2 εἶτα δὲ καὶ καθ' ὅλην τὴν Συρίαν ἐπὶ τῇ τῶν Ἰουδαίων ἀποστάσει θεινὴν φησι κατελιθῆναι ταραχὴν, πανταχόσε τῶν ἀπὸ τοῦ ἔθνους πρὸς τῶν κατὰ πόλιν ἐνοίκων ὡς ἂν πολεμίων ἀνηλεῶς πορθουμένων, ὥστε ὁρᾶν τὰς πόλεις μεστὰς ἀτάφων σωμάτων καὶ νεκρῶν ἀμανητοῖς γέροντας ἐρριμένους γυναιὰ τε μηδὲ τῆς ἐπ' αἰδῶ σκέπης μετελιθότα, καὶ πάσαν μὲν τὴν ἐπαρχίαν μεστὴν ἀδιηγῆτων συμφορῶν, μέλζονα δὲ τῶν ἐκαστοτε τοιμωμένων τὴν ἐπὶ τοῖς ἀπειλουμένοις ἀνάτασιν. ταῦτα κατὰ λέξιν ὁ Ἰωσήπος. καὶ τὰ μὲν κατὰ Ἰουδαίους ἐν τούτοις ἦν.

²²² Cf. JOSEFO, BI 2 (14,9) 306-308; P. MAFFUCCI, *Il problema storico dei Farisei prima del 70 d. C.*: Rivista biblica 26 (1978) 353-400; R. A. HORSLEY, *Jesus and the Spiral of Violence: Popular Jewish Resistance in Roman Palestine* (San Francisco 1987).

²²³ Cf. JOSEFO, BI 2 (14,4) 284; AI 20 (11,1). 257. Según el cómputo de Josefo, esta fecha va de octubre del 65 a octubre del 66. La guerra estalló precisamente a causa de las tropelías cometidas el 16 de mayo del 66 por el último y el peor de los procuradores romanos en Judea, Gesio Floro, nombrado el año 64. Además de la noticia de Tácito sobre éste (*Hist.* 5, 10), véase SCHUEBLER, 1 p. 585 y 61088.

²²⁴ JOSEFO, BI 2 (18,2) 462-465.

LIBRO TERCERO

El libro tercero de la *Historia Ecclesiastica* contiene lo siguiente:

1. En qué partes de la tierra predicaron a Cristo los apóstoles.
2. Quién fue el primero que presidió la Iglesia de Roma.
3. De las cartas de los apóstoles.
4. De la primera sucesión de los apóstoles.
5. Del último asedio de los judíos después de Cristo.
6. Del hambre que los oprimió.
7. De las profecías de Cristo.
8. De las señales que precedieron a la guerra.
9. De Josefo y los escritos que dejó.
10. De qué manera cita los libros divinos.
11. De cómo después de Santiago dirige la Iglesia de Jerusalén Simeón.
12. De cómo Vespasiano ordena que se busque a los descendientes de David.
13. De cómo el segundo en dirigir a los alejandrinos es Abilio.
14. De cómo el segundo obispo de Roma es Anacleto.
15. De cómo el tercero, después de él, es Clemente.
16. De la carta de Clemente.
17. De la persecución bajo Domiciano.
18. Del apóstol Juan y el Apocalipsis.
19. De cómo Domiciano ordena dar muerte a los descendientes de David.

Γ'

Τάδε καὶ ἡ γ' περιέχει βιβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- Α' Ὅσοι γὰρ ἐκήρυξαν τὸν Χριστὸν οἱ ἀπόστολοι.
 Β' Τῆς πρώτης τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας προέστη.
 Γ' Περὶ τῶν ἐπιστολῶν τῶν ἀποστόλων.
 Δ' Περὶ τῆς πρώτης ἀποστόλων διαδοχῆς.
 Ε' Περὶ τῆς μετὰ τὸν Χριστὸν ὑστάτης Ἰουδαίων πολιτορκίας.
 ς' Περὶ τοῦ πείσαντος αὐτοὺς λιμοῦ.
 Ζ' Περὶ τῶν τοῦ Χριστοῦ προρρήσεων.
 Η' Περὶ τῶν πρὸ τοῦ πολέμου σημείων.
 Θ' Περὶ Ἰωσήπου καὶ ὧν κατέλιπον συγγραμμάτων.
 Ι' Ὅπως τῶν θέλων μνημονεύει βιβλίων.
 ΙΑ' Ὡς μετὰ Ἰάκωβον ἡγεῖται Σίμων τῆς ἐν Ἱερουσολύμοις ἐκκλησίας.
 ΙΒ' Ὡς Οὐεσπασιανὸς τοὺς ἐκ Δαυὶδ ἀναζητεῖσθαι προστάττει.
 ΙΓ' Ὡς δεύτερος Ἀλεξανδρέων ἡγεῖται Ἀβίλιος.
 ΙΔ' Ὡς καὶ Ῥωμαίων δεύτερος Ἀνεγκλητος ἐπισκοπεῖ.
 ΙΕ' Ὡς τρίτος μετ' αὐτὸν Κλήμης.
 Ις' Περὶ τῆς Κλήμεντος ἐπιστολῆς.
 ΙΖ' Περὶ τοῦ κατὰ Δομετιανὸν διωγμοῦ.
 ΙΗ' Περὶ Ἰωάννου τοῦ ἀποστόλου καὶ τῆς Ἀποκαλύψεως.
 ΙΘ' Ὡς Δομετιανὸς τοὺς ἀπὸ γένους Δαυὶδ ἀναρεῖσθαι προστάττει.

20. De los parientes de nuestro Salvador.
21. De cómo el tercero en dirigir la Iglesia de Alejandría es Cerdón.
22. De cómo el segundo en la de Antioquía es Ignacio.
23. Relato sobre el apóstol Juan.
24. Del orden de los evangelios.
25. De las divinas Escrituras reconocidas y sobre las que no lo son.
26. Del mago Menandro.
27. De la herejía de los ebionitas.
28. Del heresiarca Cerinto.
29. De Nicolás y de los que de él toman el nombre.
30. De los apóstoles cuyo matrimonio está comprobado.
31. De la muerte de Juan y de Felipe.
32. De cómo sufrió martirio Simeón, el obispo de Jerusalén.
33. De cómo Trajano prohibió que se buscara a los cristianos.
34. De cómo el cuarto en dirigir la Iglesia de Roma es Evaristo.
35. De cómo el tercero en la de Jerusalén es Justo.
36. De Ignacio y sus cartas.
37. De los evangelistas que todavía entonces se distinguían.
38. De la carta de Clemente y los escritos que se le atribuyen falsamente.
39. De los escritos de Papías.

- K' Περὶ τῶν πρὸς γένους τοῦ σωτῆρος ἡμῶν.
 KA' Ὡς τῆς Ἀλεξανδρέων ἐκκλησίας τρίτος ἡγείται Κέρδων.
 KB' Ὡς τῆς Ἀντιοχείων δεύτερος Ἰγνάτιος.
 KG' Ἱστορία περὶ Ἰωάννου τοῦ ἀποστόλου.
 KD' Περὶ τῆς τάξεως τῶν εὐαγγελίων.
 KE' Περὶ τῶν ὁμολογουμένων θείων γραφῶν καὶ τῶν μὴ τοιούτων.
 KZ' Περὶ Μενάνδρου τοῦ γόητος.
 KH' Περὶ τῆς τῶν Ἑβριωναίων αἵρέσεως.
 KΘ' Περὶ Κηρίνου αἵρεσιάρχου.
 Λ' Περὶ Νικολάου καὶ τῶν ἐξ αὐτοῦ κεκλημένων.
 ΛΑ' Περὶ τῶν ἐν συζυγίᾳ ἐξετασθέντων ἀποστόλων.
 ΛΒ' Περὶ τῆς Ἰωάννου καὶ Φιλίππου τελευτῆς.
 ΛΓ' Ὅπως Σιμεὼν ὁ ἐν Ἱερουσολύμοις ἐπίσκοπος μαρτύρησεν.
 ΛΔ' Ὡς τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τέταρτος Εὐάρεστος ἡγείται.
 ΛΕ' Ὡς τρίτος τῆς ἐν Ἱερουσολύμοις Ἰούστος.
 Λς' Περὶ Ἰγνατίου καὶ τῶν ἐπιστολῶν αὐτοῦ.
 ΛΖ' Περὶ τῶν εἰς ἐπὶ τότε διαπρεπόντων εὐαγγελιστῶν.
 ΛΗ' Περὶ τῆς Κλήμεντος ἐπιστολῆς καὶ τῶν ψευδῶς εἰς αὐτὸν ἀναφερομένων.
 ΛΘ' Περὶ τῶν Παπία συγγραμμάτων.

1

[EN QUÉ PARTES DE LA TIERRA PREDICARON A CRISTO LOS APÓSTOLES]

1 Tal era la situación de los judíos, mientras los santos apóstoles y discípulos de nuestro Salvador se habían esparcido por toda la tierra: a Tomás, según quiere una tradición, le tocó en suerte Par-

A'

1 Τά μὲν δὴ κατὰ Ἰουδαίους ἐν τούτοις
 ἦν· τῶν δὲ ἱερῶν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν

ἀποστόλων τε καὶ μαθητῶν ἐφ' ὅσας
 κατασπαρέντων τὴν οἰκουμένην, Θωμᾶς
 μὲν, ὥς ἡ παράδοσις περιέχει, τὴν Παρ-
 θίαν εἰληχεν, Ἀνδρέας δὲ τὴν Σκυθίαν,

tía 1; a Andrés, Escitia; a Juan, Asia, donde² se estableció, muriendo en Efeso.

2 Pedro, según parece, predicó en el Ponto, en Galacia y en Bitinia, en Capadocia y en Asia³, a los judíos de la diáspora; al final llegó a Roma y fue crucificado con la cabeza para abajo, como él mismo había pedido padecer.

3 ¿Y qué decir de Pablo, que desde Jerusalén hasta el Ilírico cumplió con la predicación del Evangelio de Cristo⁴ y, finalmente, sufrió martirio en Roma bajo Nerón? Esto lo dice Orígenes literalmente en el tomo III de sus *Comentarios al Génesis*⁵.

2

[QUIÉN FUE EL PRIMERO QUE PRESIDÓ LA IGLESIA DE ROMA]

Después del martirio de Pablo y de Pedro, el primero en ser elegido para el episcopado de la Iglesia de Roma es Lino. Lo menciona Pablo cuando escribe desde Roma a Timoteo, en la despedida al final de la carta⁶.

Ἰωάννης τὴν Ἀσίαν, πρὸς οὓς καὶ δια-
τρίψας ἐν Ἐφέσῳ τελευτᾷ,

2 Πέτρος δ' ἐν Πόντῳ καὶ Γαλατίᾳ
καὶ Βιθυνίᾳ Καππαδοκίᾳ τε καὶ Ἀσίᾳ
κηρυχθεὶς τοῖς ἐν διασπορᾷ Ἰουδαίοις
ἔοικεν· ὃς καὶ ἐπὶ τέλει ἐν Ῥώμῃ γενόμε-
νος, ἀνεσκολοπίσθη κατὰ κεφαλῆς, οὕτως
αὐτός ἀξιώσας παθεῖν.

3 τί δεῖ περὶ Παύλου λέγειν, ἀπὸ
Ἱερουσαλὴμ μέχρι τοῦ Ἰαλουρικοῦ πεπλη-
ρωκότος τὸ εὐαγγέλιον τοῦ Χριστοῦ καὶ

ὕστερον ἐν τῇ Ῥώμῃ ἐπὶ Νέρωνος μαρ-
τυρηκός; ταῦτα Ὀριγένης κατὰ λέξιν
ἐν τρίτῳ τόμῳ τῶν εἰς τὴν Γένεσιν ἐξηγη-
τικῶν εἰρηται.

B'

Τῆς δὲ Ῥωμαίων ἐκκλησίας μετὰ τὴν
Παύλου καὶ Πέτρου μαρτυρίαν πρῶτος
κληροῦται τὴν ἐπισκοπὴν Λίνος. μνη-
μονεύει τούτου Τιμοθέῳ γράφων ἀπὸ
Ῥώμης ὁ Παῦλος κατὰ τὴν ἐπὶ τέλει τῆς
ἐπιστολῆς πρόσρτησιν.

¹ Rufino añade aquí: «Mathaeus Aethiopiae, Bartholomaeus Indiam citeriorem». En cuanto a las relaciones de Tomás con Edesa, cf. *supra* I 13.4.11. A finales del siglo IV se veneraban en esta ciudad sus reliquias, y la viajera española Eteria (*Peregrin.* 17) podía orar «ad martyrium sancti Thomae apostoli». Sobre la predicación de Tomás en la India, cf. A. DINKLE, *Neues zur Thomas-Tradition: Jahrbuch für Antike und Christentum* 6 (1963) 54-70; E. JUNOD, *Origène, Eusèbe et la tradition sur la répartition des champs de mission des Apôtres* (Eusèbe, *HE III* 1,1-3), en F. BOYON (ed.), *Les Actes apocryphes des apôtres: Christianisme et monde païen* (Ginebra 1981) p. 233-48.

² πρὸς οὓς no tiene antecedente; a no ser que Eusebio, al escribir Asia, pensara en sus habitantes, y la frase le saliera concertada con ese antecedente plural que tenía «in mente», cosa poco probable; sólo se explica por un mal corte de la cita (y casi es seguro que comenzaba por este relativo la cita literal del 1.3 de los *Comentarios* de Orígenes al Génesis, aludidos *infra*, al final del párrafo 3). De todos modos, la referencia a Asia es clara, por eso traduzco «donde...»; cf. J. I. BRUCE, *St. John at Ephesus: Bulletin of the John Rylands University* 60 (1977-78) 339-361.

³ 1 Pe 1,1.

⁴ Rom 15,19.

⁵ Estos *Comentarios* se han perdido. Según el *Contra Celsum* 6,49, debía de comentar Gén 1-4. San Jerónimo (*Epist.* 33) menciona 13 libros de Orígenes sobre el Génesis. La mención del martirio de Pedro crucificado con la cabeza para abajo hace pensar que Orígenes debió de tomarlo de los *Hechos de Pedro* 37ss: HENNECKE, 2 p.219, que Eusebio nombra expresamente *infra* 3,2.

⁶ 2 Tim 4,21; cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,2. Probablemente Eusebio está en lo cierto en esta identificación. Aquí aparece Lino como sucesor de Pablo y de Pedro, igual que en la cita de San Ireneo (*infra* V 6,1) y en la del Anónimo contra Artemón en V 28,3 (que cita

3

[SOBRE LAS CARTAS DE LOS APÓSTOLES]

1 De Pedro está admitida una sola carta, la llamada *I de Pedro*. Los mismos presbíteros antiguos la utilizaron como algo indiscutible en sus propios escritos⁷. En cambio, de la llamada *II carta*, la tradición nos dice que no es testamentaria⁸; sin embargo, por parecer provechosa a muchos, se la ha tomado en consideración con las otras Escrituras⁹.

2 En cuanto a los *Hechos* que llevan su nombre y el *Evangelio* llamado suyo¹⁰, así como la *Predicación* que se dice ser suya y el llamado *Apocalipsis*¹¹, sabemos que en modo alguno han sido transmitidos entre los escritos católicos¹², pues ningún autor eclesiástico¹³, ni antiguo ni moderno, ha utilizado testimonio alguno sacado de ellos.

3 A medida que avance esta *Historia*, iré haciendo adrede que, junto con las sucesiones, sean indicados quiénes de los escritores eclesiásticos, según las épocas, usaron de los libros discutidos y de cuáles de ellos, y también qué dicen de los escritos testamentarios y admitidos, y qué de los que no lo están¹⁴.

Γ'

1 Πέτρου μὲν οὖν ἐπιστολὴ μία, ἡ λεγομένη αὐτοῦ προτέρα, ἀνωμολόγηται, ταύτη δὲ καὶ οἱ πάλοι πρεσβύτεροι ὡς ἀναμφιλέκτω ἐν τοῖς σφῶν αὐτῶν κατακέχρηται συγγράμμασιν· τὴν δὲ φερομένην δευτέραν οὐκ ἐνδιάθηκον μὲν εἶναι παρειλίψαμεν, ὅμως δὲ πολλοῖς χρήσιμος φανεῖσα, μετὰ τῶν ἄλλων ἐσπουδάζθη γραφῶν.

2 τό γε μὴν τῶν ἐπικεκλημένων αὐτοῦ Πράξεις καὶ τὸ καθ' αὐτὸν ὀνομασμένον εὐαγγέλιον τό τε λεγόμενον αὐτοῦ Κήρυγμα καὶ τὴν καλουμένην Ἀποκάλυψιν οὐδ' ὅλως ἐν καθολικῇ ἴσμεν παραδεδομένα,

ὅτι μήτε ἀρχαίων μήτε μὴν καθ' ἡμᾶς τις ἐκκλησιαστικὸς συγγραφεὺς ταῖς ἐξ αὐτῶν συνεχρήσατο μαρτυρίαις.

3 προΐουσης δὲ τῆς ἱστορίας προὔργον ποιήσωμαι σὺν ταῖς διαδοχαῖς ὑποσημειῖσθαι τίνες τῶν κατὰ χρόνους ἐκκλησιαστικῶν συγγραφέων ὁποῖαις ἐκχρηται τῶν ἀντιλεγόμενων, τίνα τε περὶ τῶν ἐνδιασθέντων καὶ ὁμολογουμένων γραφῶν καὶ ὅσα περὶ τῶν μὴ τοιούτων αὐτοῖς εἴρηται.

4 ἀλλὰ τὰ μὲν ὀνομαζόμενα Πέτρου, ὧν μόνην μίαν γνησίαν ἔγνω ἐπιστολὴν καὶ παρὰ τοῖς πάλοι πρεσβυτέροις ὁμολογουμένην, τοσαῦτα·

las afirmaciones de los adversarios). mientras que en III 4,8 veremos que le hace sucesor de Pedro solamente, lo mismo que en *Chronic. ad annum 68*: HELM, p.185.

⁷ Cf. *infra* 25,2; 39,17; IV 14,9: Eusebio la utiliza como indiscutible en PE I 3,6.

⁸ Esto es, canónica.

⁹ Cf. *infra* 25,3; J. CHAINE, *Les Épîtres Catholiques* (Paris 1939) p.1-34. A. WIKENHAUSER, *Einleitung in das Neue Testament* (Friburg 1963) p.367-73.

¹⁰ Cf. *infra* VI 12,4-6.

¹¹ Cf. *infra* 25,4.

¹² Es la primera vez que estos apócrifos se mencionan por su nombre. Cf. HENNECKE, 2 p.177-88, sobre los *Hechos*; *ibid.*, 1 p.118-121, sobre el *Evangelio*; *ibid.*, 2 p.58-61 sobre la *Predicación*; p.468-471, sobre el *Apocalipsis*.

¹³ «Eclesiástico» en el sentido de ortodoxo.

¹⁴ Cf. J. SALAVERRI, *La sucesión apostólica en la «Historia Eclesiástica» de Eusebio Cesariense*: *Gregorianum* 14 (1933) 219-247.

4 Ahora bien, los escritos que llevan el nombre de Pedro, de los cuales solamente una única carta conocemos como auténtica y admitida entre los presbíteros antiguos, son los dichos.

5 En cambio, es evidente y claro que las catorce Cartas son de Pablo¹⁵. Con todo, no es justo ignorar que algunos han rechazado la carta a los Hebreos, diciendo que la Iglesia de Roma no la admite por creer que no es de Pablo¹⁶. Lo que sobre ésta han dicho los que me han precedido, lo expondré a su debido tiempo¹⁷. Naturalmente, tampoco he aceptado entre los escritos indiscutidos los Hechos que se dicen ser de él¹⁸.

6 Mas, como quiera que el mismo apóstol, en las despedidas finales de la carta a los Romanos¹⁹, menciona, junto con otros, a Hermas—de quien se dice que es el libro del Pastor²⁰—, ha de saberse que también algunos rechazan este libro y que por causa de ellos no se le puede poner entre los admitidos; en cambio, otros lo juzgan muy necesario, especialmente para los que precisan de una introducción elemental. Por esta razón sabemos que se ha leído públicamente en las iglesias y hemos comprobado que algunos escritores de los más antiguos han hecho uso de él.

7 Baste lo dicho como exposición de cuáles son las divinas Escrituras no discutidas y cuáles las que no todos admiten.

5 τοῦ δὲ Παύλου πρόδρομοι καὶ σαφεῖς αἱ δεκατέσσαρες· ὅτι γὰρ μὴν τινες ἡθετήκασιν τὴν πρὸς Ἑβραίους, πρὸς τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ὡς μὴ Παύλου οὐσαν αὐτὴν ἀντιλέγεσθαι φήσαντες, οὐ δίκαιον ἀγνοεῖν καὶ τὰ περὶ ταύτης δὲ τοῖς πρὸ ἡμῶν εἰρημένα κατὰ καιρὸν παραθήσομαι. οὐδὲ μὴν τὰς λεγόμενας αὐτοῦ Πράξεις ἐν ἀναμφιλέτοις παρεῖληφα.

6 ἐπεὶ δ' ὁ αὐτὸς ἀπόστολος ἐν ταῖς ἐπὶ τέλει προσηρῆσιν τῆς πρὸς Ῥωμαίους μνήμην πεποιήται μετὰ τῶν ἄλλων καὶ Ἑρμᾶ, οὗ φασιν ὑπάρχειν τὸ τοῦ Ποι-

μένος βιβλίον, ἰστίον ὡς καὶ τοῦτο πρὸς μὲν τινῶν ἀντιλέλεκται, δι' οὓς οὐκ ἂν ἐν ὁμολογουμένοις τεθείη, ὅφ' ἐτέρων δὲ ἀναγκαϊότατον οἷς μάλιστα δεῖ στοιχειώσεως εἰσαγωγικῆς, κέκριται· ὅθεν ἤδη καὶ ἐν ἐκκλησίαις ἴσμεν αὐτὸ δεδημοσιωμένον, καὶ τῶν παλαιατῶν δὲ συγγραφέων κεχρημένους τινὰς αὐτῷ κατεῖληφα.

7 ταῦτα εἰς παράστασιν τῶν τε ἀναντιρρήτων καὶ τῶν μὴ παρὰ πᾶσιν ὁμολογουμένων βιβλίων γραμμάτων εἰρήσθω.

¹⁵ Cf. *infra* 25,2.

¹⁶ Cf. *infra* VI 20,3; la rechazaron Cayo, en su *Diálogo*, y algunos romanos.

¹⁷ *Infra* 38,188.

¹⁸ Cf. *infra* 25,4; sobre estos Hechos de Pablo, atestiguados desde muy pronto, véase HENNECKE, 2 p.221-41; L. VOUAUX, *Les Actes de Paul et ses lettres apocryphes*. Introd., textes, trad. et comm. (Paris 1913).

¹⁹ Rom 16,14.

²⁰ Cf. *infra* 25,4; S. GIET, *Hermas et les Pasteurs. Les trois auteurs du Pasteur d'Hermas* (Paris 1963); R. JOLY, *Hermas et le Pasteur*: VigCh 21 (1967) 101-218; J. J. AYÁN-CALVO, *Hermas. El Pastor*, edición bilingüe = Fuentes Patristicas. 6 (Madrid 1995), con una completísima bibliografía.

4

[DE LA PRIMERA SUCESIÓN DE LOS APÓSTOLES]

1 Que Pablo predicó a los gentiles y que, desde Jerusalén, en gira hasta el Ilírico, puso los cimientos de las iglesias, aparece bien claro en sus propias palabras²¹ y en lo que Lucas narra en los *Hechos*.

2 Por las palabras de Pedro en su Carta, de la que ya hemos dicho²² que está admitida, y que escribe a los hebreos de la diáspora, moradores del Ponto, de Galacia, de Capadocia, de Asia y de Bitinia²³, se ve claro en qué provincias predicó él a Cristo y transmitió la doctrina del Nuevo Testamento a los que procedían de la circuncisión²⁴.

3 Pero no es fácil decir cuántos y quiénes de éstos, convertidos en hombres de celo genuino, fueron considerados capaces de apacentar las iglesias fundadas por estos apóstoles, a no ser los que se pueda ir espigando en los escritos de Pablo.

4 Este, efectivamente, tuvo innumerables colaboradores y—como él mismo los llama—compañeros de milicia²⁵. A la mayor parte los considera dignos de recuerdo imperecedero y en sus propias cartas da continuo testimonio de ellos. Y no sólo eso, que también Lucas en los *Hechos* da una lista de los discípulos de Pablo y los menciona por su nombre.

Δ'

1 Ὅτι μὲν οὖν τοῖς ἐξ ἐθνῶν κηρύσσων ὁ Παῦλος τοὺς ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ καὶ κύκλῳ μέχρι τοῦ Ἰλλυρικοῦ τῶν ἐκκλησιῶν καταβέβλητο θεμελίους, δῆλον ἐκ τῶν αὐτοῦ γένοιτ' ἂν φωνῶν καὶ ἀφ' ὧν ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν ἱστορήσεν·

2 καὶ ἐκ τῶν Πέτρου δὲ λέξεων ἐν δόξαις καὶ οὐτοῖς ἐπαρχίαις τοὺς ἐκ περιτομῆς τὸν Χριστὸν εὐαγγελιζόμενος τὸν τῆς καινῆς διαθήκης παρεδίδου λόγον, σαφὲς ἂν εἴη ἀφ' ἧς εἰρήκαμεν ὁμολογουμένης αὐτοῦ ἐπιστολῆς, ἐν ᾗ τοῖς ἐξ Ἑβραίων οὖσιν ἐν διασπορᾷ Πόντου καὶ Γαλατίας Καππαδοκίας τε καὶ Ἀσίας καὶ Βιθυνίας γράφει.

3 ὅσοι δὲ τούτων καὶ τίνες γνήσιοι ζηλωταὶ γεγονότες τὰς πρὸς αὐτῶν ἰδρυθείσας ἱκανοὶ ποιμαίνειν ἐδοκίμασθησαν ἐκκλησίας, οὐ ῥᾶδιον εἶπαι, μὴ ὅτι γε ὅσους ἂν τις ἐκ τῶν Παύλου φωνῶν ἀναλέγοιτο·

4 τούτου γὰρ οὖν μυριοὶ συνεργοὶ καὶ, ὡς αὐτὸς ὠνόμασεν, συστρατιῶται γεγονάσιν, ὧν οἱ πλείους ἀλήστου πρὸς αὐτοῦ μνήμης ἤξινονται, διηκεῖ τὴν περὶ αὐτῶν μαρτυρίαν ταῖς ἰδίαις ἐπιστολαῖς ἐγκαταλέξαντος, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ὁ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν τοὺς γνωρίμους αὐτοῦ καταλέγων ἐξ ὀνόματος αὐτῶν μνημονεύει.

²¹ Rom 15,19.

²² Cf. *supra* 3,1.

²³ 1 Pe 1,1.

²⁴ Gál 2,7-10.

²⁵ Fil 2,25; Fil 2.

5 De Timoteo al menos se refiere que fue el primero en ser designado para el episcopado de la iglesia de Efeso ²⁶, así como Tito, de las iglesias de Creta ²⁷.

6 Lucas, en cambio, oriundo de Antioquía por su linaje y médico de profesión ²⁸, fue la mayor parte del tiempo compañero de Pablo. Mas su trato con los otros apóstoles tampoco fue superficial: de ellos adquirió la terapéutica de las almas, de la que nos dejó ejemplos en dos libros divinamente inspirados: el *Evangelio*, que atestigua haber compuesto según lo que le habían transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y se hicieron servidores de la doctrina, a todos los cuales dice él que siguió ya desde el comienzo ²⁹, y los *Hechos de los Apóstoles* que compuso, no ya con lo que había oído, sino con lo visto por sus ojos.

7 Se dice también que Pablo acostumbraba a hacer mención del *Evangelio de Lucas* siempre que, escribiendo, decía como si se tratara de un evangelio suyo propio: según mi *Evangelio* ³⁰.

8 De los restantes seguidores de Pablo, Crescente está probado que fue enviado por él a las Galias ³¹; y Lino, del que hace mención en la *II carta a Timoteo* indicando que se halla con él en Roma ³², ya queda anteriormente demostrado ³³ que fue designado para el episcopado de la iglesia de Roma, el primero después de Pedro.

5 Τιμόθεός γε μὴν τῆς ἐν Ἐφέσῳ παροικίας ἱστορεῖται πρῶτος τὴν ἐπισκοπὴν εἰληχέναι, ὡς καὶ Τίτος τῶν ἐπὶ Κρήτης ἐκκλησιῶν.

6 Λουκᾶς δὲ τὸ μὲν γένος ὢν τῶν ἀπ' Ἀντιοχείας, τὴν ἐπιστήμην δὲ ἰατρὸς, τὰ πλεῖστα συγγενῶς τῷ Παύλῳ, καὶ τοῖς λοιποῖς δὲ οὐ παρέργως τῶν ἀποστόλων ὠμιληκῶς, ἥς ἀπὸ τούτων προσεκτίσαστο ψυχῶν θεραπευτικῆς ἐν δυνάμει ἡμῖν ὑποδείγματα θεοπνεύστοις κατέλιπεν βιβλίῳ, τῷ τε εὐαγγελίῳ, ὃ καὶ χαράξαι μαρτύρεται καθ' ὃ παρέδωκαν αὐτῷ οἱ ἀπ' ἀρχῆς αὐτόπται καὶ ὑπῆρταν γενόμενοι τοῦ λόγου, οἳ καὶ φησιν ἐτ' ἔκωθεν ἅπασαι παρηκολούθηκέναι, καὶ

ταῖς τῶν ἀποστόλων πράξεσιν, ἃς οὐκέτι δι' ἀκοῆς, ὀφθαλμοῖς δὲ παραλαβὼν συντάξας.

7 φασὶν δ' ὡς ἄρα τοῦ κατ' αὐτὸν εὐαγγελίου μνημονεύει ὁ Παῦλος εἰδὼν, ὁπηκία ὡς περὶ ἰδίου τινὸς εὐαγγελίου γράφων εἶπεν «κατὰ τὸ εὐαγγέλιόν μου».

8 τῶν δὲ λοιπῶν ἀκολουθῶν τοῦ Παύλου Κρήσης μὲν ἐπὶ τὰς Γαλλίας στείλαμενος ὑπ' αὐτοῦ μαρτυρεῖται, Αἰνὸς δὲ, οὗ μνήμηται συνόντος ἐπὶ Ῥώμης αὐτῷ κατὰ τὴν δευτέραν πρὸς Τιμόθεον ἐπιστολὴν, πρῶτος μετὰ Πέτρον τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τὴν ἐπισκοπὴν ἤδη πρότερον κληρωθεὶς διδῶνται.

²⁶ 1 Tim 1,3. cf. G. SCHOELLGEN, *Monepiskopat und monarchischen Episkopat. Eine Bemerkung zur Terminologie*: ZNWKAK 77 (1986) 146-151; H. KRAFT, *Dalla «Chiesa» originaria all' episcopato monarchico*: Rivista di Storia e Letteratura religiosa 12 (1986) 411-438.

²⁷ Tit 1,5.

²⁸ Col 4,14: que fuera antioqueno su linaje no quiere decir, necesariamente, nacido allí. Eusebio parece ser el primero en hacer a Lucas oriundo de Antioquía, sin que sepamos cuál es su fuente. El padre M. J. Lagrange (*L'Évangile selon Saint Luc* [Paris 1921] p.XIII) sugiere el nombre de Julio Africano.

²⁹ Cf. Lc 1,2-3; *infra* 24,15.

³⁰ Rom 2,16; 2 Tim 2,8; cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 7.

³¹ 2 Tim 4,10: sobre la evangelización, un poco tardía, de la Galia, cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruxelas 1951) p.17 y 96-100; sobre el alcance de la controversia suscitada por este tema, véase C. SPIEGEL, *Saint Paul. Les Épitres Pastorales*, t.2 (Paris 1969) p.811-813.

³² 2 Tim 4,21.

³³ Cf. *supra* 2.

9 Mas también Pablo atestigua que Clemente—instituido así mismo tercer obispo de la Iglesia de Roma—fue su colaborador y compañero de lucha ³⁴.

10 Además de éstos, está también el areopagita aquel, llamado Dionisio, del cual escribió Lucas en los *Hechos* ³⁵ que fue el primero que creyó después del discurso de Pablo a los atenienses en el Areópago, y del que otro antiguo Dionisio, pastor de la iglesia de Corinto, cuenta ³⁶ que fue el primer obispo de Atenas.

11 Mas, a medida que avancemos en el camino, iremos diciendo oportunamente, según las épocas, lo referente a la sucesión de los apóstoles. Ahora sigamos el hilo de la narración.

5

[DEL ÚLTIMO ASEDIO DE LOS JUDÍOS DESPUÉS DE CRISTO]

1 Después de haber ejercido el poder Nerón durante trece años ³⁷, y habiendo durado los reinados de Galba y de Otón un año y seis meses ³⁸, Vespasiano, que se había distinguido en las operaciones bélicas contra los judíos, fue nombrado emperador en la misma Judea, tras ser proclamado señor absoluto por el ejército

9 ἀλλὰ καὶ ὁ Κλήμης, τῆς Ῥωμαίων καὶ αὐτὸς ἐκκλησίας τρίτος ἐπίσκοπος καταστάς, Παύλου συνεργὸς καὶ συναθλητῆς γεγονέναι πρὸς αὐτοῦ μαρτυρεῖται.

10 ἐπὶ τούτοις καὶ τὸν Ἀρεοπαγίτην ἐκείνον, Διονύσιος ὄνομα αὐτῷ, ὃν ἐν ταῖς Πράξεσι μετὰ τὴν ἐν Ἀρείῳ πάγῳ πρὸς Ἀθηναίους Παύλου δημηγορίαν πρῶτον πιστεῦσαι ἀνέγραψεν ὁ Λουκᾶς, τῆς ἐν Ἀθήναις ἐκκλησίας πρῶτον ἐπίσκοπον ἀρχαίων τις ἕτερος Διονύσιος, τῆς Κορινθίων παροικίας ποιμὴν, γεγονέναι ἱστορεῖ.

11 ἀλλὰ γὰρ ὁδῶ προβαίνουσιν, ἐπὶ καιροῦ τὰ τῆς κατὰ χρόνους τῶν ἀπο-

στόλων διαδοχῆς ἡμῖν εἰρήσεται· νῦν δ' ἐπὶ τὰ ἐξῆς ἴωμεν τῆς ἱστορίας.

E'

1 Μετὰ Νέρωνα δέκα πρὸς τρισὶν ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν ἐπικρατήσαντα τῶν ἀμφὶ Γάλλου καὶ Ὀθωνα ἑναυτὸν ἐπὶ μῆσιν ἐξ διαγενομένων, Οὔεσπασιανός, ταῖς κατὰ Ἰουδαίων παρατάξεσιν λαμπρυνόμενος, βασιλεὺς ἐπ' αὐτῆς ἀναδείκνυται τῆς Ἰουδαίας, αὐτοκράτωρ πρὸς τῶν αὐτόθι στρατοπέδων ἀναγορευθεὶς. τὴν ἐπὶ Ῥώμῃς οὖν αὐτίκα στείλαμενος, τίτῳ τῷ παιδὶ τὸν κατὰ Ἰουδαίαν ἐγχειρίζει πόλεμον.

³⁴ Flp 4,3. Eusebio sigue probablemente a Orígenes (*In Ioann. Comm.* 6,54 (36), en una identificación que carece de todo fundamento. Cf. *infra* 15, donde insiste.

³⁵ Act 17,34.

³⁶ Cf. *infra* IV 23,3.

³⁷ Cf. JOSEFO, *Bl* 4 (9,2) 491; exactamente trece años y ocho meses (desde el 13 de octubre del 54 hasta su suicidio, el 9 de junio del 68); cf. M. I. GRIFFIN, *Nero. The end of a dynasty* (Londres 1984); P. KERESZTES, *Nero, the Christians and the Jews in Tacitus and Clement of Rome: Latomus* 43 (1984) 404-413.

³⁸ Galba duró hasta su asesinato, el 15 de enero del 69; Otón, que le sucedió, se suicidó tres meses más tarde, el 14 ó 17 de abril; los ocho meses restantes corresponden al reinado de Vitelio, asesinado el 20-21 de diciembre del 69, del que Eusebio nada dice.

allí acampado ³⁹. Encaminándose, pues, en seguida hacia Roma, puso en manos de su hijo Tito la guerra contra los judíos ⁴⁰.

2 Después de la ascensión de nuestro Salvador, los judíos añadieron al crimen cometido contra él la invención de innumerables asechanzas contra sus apóstoles: Esteban fue el primero que eliminaron, lapidándolo ⁴¹; después de él, Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, al que decapitaron ⁴²; y después de todos, Santiago, el que después de la ascensión de nuestro Salvador fue el primero que se designó para el trono episcopal de Jerusalén y murió de la manera que ya hemos dicho ⁴³. Y los demás apóstoles sufrieron mil asechanzas de muerte y fueron expulsados de la tierra de Judea. Sin embargo, con el poder de Cristo ⁴⁴, que les había dicho: *Id y haced discípulos de todas las naciones en mi nombre* ⁴⁵, dirigieron sus pasos hacia todas las naciones para enseñar el mensaje.

3 Y no sólo ellos. También el pueblo de la iglesia de Jerusalén, por seguir un oráculo remitido por revelación a los notables del lugar, recibieron el orden de cambiar de ciudad antes de la guerra y habitar cierta ciudad de Perea que recibe el nombre de Pella ⁴⁶. Emigrados a ella desde Jerusalén los que creían en Cristo, desde ese momento, como si los hombres santos hubieran abandonado por

2 μετά γε μήν τήν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀνάληψιν Ἰουδαίων πρὸς τῷ κατ' αὐτοῦ τολμήματι ἤδη καὶ κατὰ τῶν ἀποστόλων αὐτοῦ πλείστας ὄσας ἐπιβουλὰς μεμηχανημένων, πρῶτου τε Στεφάνου λίθοις ὑπ' αὐτῶν ἀνηρημένου, εἶτα δὲ μετ' αὐτὸν Ἰακώβου, ὃς ἦν Ζεβεδαίου μὲν παῖς, ἀδελφὸς δὲ Ἰωάννου, τὴν κεφαλὴν ἀποτιμηθέντος, ἐπὶ πᾶσι τε Ἰακώβου, τοῦ τὸν αὐτόθι τῆς ἐπισκοπῆς θρόνων πρῶτου μετὰ τὴν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἀνάληψιν κεκληρωμένου, τὸν προδηλωθέντα τρόπον μεταλλάξαντος, τῶν τε λοιπῶν ἀποστόλων μυρίαὶς θάνατον ἐπιβεβουλευμένων καὶ τῆς μὲν Ἰουδαίας γῆς ἀπεληλυμένων, ἐπὶ δὲ τῇ τοῦ κηρύγματος διδασ-

καλίᾳ τὴν εἰς σύμπαντα τὰ ἔθνη στείλαμένων πορεύειν σὺν δυνάμει τοῦ Χριστοῦ, φήσαντος αὐτοῖς ἐπορευθέντες μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη ἐν τῷ ὀνόματί μου,

3 οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τοῦ λαοῦ τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας κατὰ τινα χρησὸν τοῖς αὐτοῖς δοκιμοῖς δι' ἀποκαλύψεως ἐκδοθέντα πρὸ τοῦ πολέμου μεταναστῆναι τῆς πόλεως καὶ τινα τῆς Περαιᾶς πόλιν οἰκίειν κελευσμένου, Πέλλαν αὐτὴν ὀνομάζουσιν, [ἐν ἣ] τῶν εἰς Χριστὸν πεπιστευκότων ἀπὸ τῆς Ἱερουσαλὴμ μετὰ κτισμένων, ὡς ἂν παντελῶς ἐπιλελοιπῶτων ἀγίων ἀνδρῶν αὐτὴν τε τὴν Ἰουδαίων βασιλικὴν μητρόπολιν καὶ σύμπασαν τὴν Ἰουδαίαν γῆν, ἡ ἐκ

³⁹ Cf. JOSEFO, BI 4 (11,5) 658; en cambio TÁCITO, Hist. 2.79 y Suetonio, Vesp. 6, concuerdan en que fue proclamado en Alejandría, por obra del prefecto de Egipto Tiberio Julio Alejandro, el 1 de julio del 69, y sólo algunos días más tarde, el 3 o el 11, en Cesarea. Cf. SCHUERER, I p.622.

⁴⁰ Antes de ir a Roma, Vespasiano volvió a Alejandría, donde permaneció un año; llegó a Roma hacia octubre del 70; cf. SCHUERER, I p.623.

⁴¹ Act 7,58-60.

⁴² Act 12,2.

⁴³ Supra II 23,48s.

⁴⁴ Cf. EPIFANIO, Haer. 29,7.

⁴⁵ Mt 28,19.

⁴⁶ Eusebio es el único que menciona el oráculo que precedió a la emigración. El relato de ésta seguramente lo tomó de las Memorias de Hegesipo, en las que debía de seguir al del martirio de Santiago. San Epifanio, bebió en las mismas fuentes; lo repite en tres pasajes: Haer. 29,7; 30,2; De mens. et ponder. 15,2-5. H. J. SCHÖRS, Theologie und Geschichte der Judenchristentums (Tubinga 1949) p.265ss; B. C. GRAY, The movements of the Jerusalem Church during the first Jewish War: The Journal of ecclesiastical history 14 (1973) 1-7.

completo la misma metrópoli real de los judíos y toda la región de Judea, la justicia divina alcanzó a los judíos por las iniquidades que cometieron contra Cristo y sus apóstoles, y borró de entre los hombres aquella misma generación de impíos.

4 Quien quiera, pues, saber con exactitud los males que entonces afluyeron sobre toda la nación en todo lugar, y cómo en especial los habitantes de Judea se vieron empujados hasta el fondo de las calamidades, cuántos millares de jóvenes, de mujeres y de niños perecieron por la espada, por el hambre o por otros innumerables géneros de muerte, y cuántas y cuáles ciudades de Judea fueron sitiadas, y también cuántos horrores y más que horrores contemplaron los que se refugiaron en la misma Jerusalén, por ser metrópoli muy fortificada, así como la índole de toda la guerra, los acontecimientos que en ella se sucedieron y cómo, finalmente, la abominación de la desolación anunciada por los profetas⁴⁷ se instaló en el mismo templo de Dios, tan célebre antiguamente, que sufrió toda suerte de destrucción y, por último, fue aniquilado por el fuego: todo esto lo hallará en la narración escrita por Josefo⁴⁸.

5 Pero es necesario señalar que este mismo autor refiere que el número de los que de toda Judea se concentraron los días de la fiesta de la Pascua en Jerusalén, como en una cárcel, por decirlo con sus palabras, era de unos tres millones.

6 Se imponía, pues, el que en los días en que habían dispuesto la pasión del Salvador y bienhechor de todos y Cristo de Dios, en

θεοῦ δίκῃ λοιπόν αὐτοὺς ἅτε τοσαῦτα εἰς τε τὸν Χριστὸν καὶ τοὺς ἀποστόλους αὐτοῦ παρηνομηκότας μετῆι, τῶν ἀσεβῶν ἄρδην τὴν γενεάν αὐτὴν ἐκείνην ἐξ ἀνθρώπων ἀφανίζουσα.

4 ὅσα μὲν οὖν τηλικαύδε κατὰ πάντα τόπον ὁλῶ τῷ ἔθνει συνερρήη κακά, ὅπως τε μάλιστα οἱ τῆς Ἰουδαίας οἰκητορεῖς εἰς ἔσχατα περιηλάθῃσαν συμφορῶν, ὅπως τε μυριάδες ἡβηδὼν γυναῖξιν ἅμα καὶ παῖσι ἕξει καὶ ἡμιῶ καὶ μυρίοις ἄλλοις εἰδῶσι περιπεπτόκασιν θανάτου, πόλεων τε Ἰουδαϊκῶν ὅσαι τε καὶ οἱ γέγονασιν πολιορκίαι, ἀλλὰ καὶ ὅπως οἱ ἐπ' αὐτὴν Ἰερουσαλὴμ ὡς ἂν ἐπὶ μητρόπολιν ὀχυρωτάτην καταπεφυγότες δεινὰ καὶ πέρα δεινῶν ἑώρακασιν, τοῦ τε παντός πολέμου τὸν τρόπον καὶ τῶν ἐν τούτῳ γεγενημένων ἐν μέρει ἕκαστα, καὶ ὡς ἐπὶ τέλει τὸ πρὸς τῶν προφητῶν ἀνηγορευμένον

βέβλυνμα τῆς ἐρημώσεως ἐν αὐτῷ κατέστη τῷ πάλαι τοῦ θεοῦ περιβοήτῳ νεῷ, παντελῇ φθορὰν καὶ ἀφανισμόν ἔσχοντο τὸν διὰ πυρὸς ὑπαμείναντι, παρέστιν ὁτῶ φίλον, ἐπ' ἀκριβὲς ἐκ τῆς τῷ Ἰωσήφῳ γραφείσης ἀναλέξασθαι ἱστορίας.

5 ὡς δὲ ὁ αὐτὸς οὗτος τῶν ἀθροισθέντων ἀπὸ τῆς Ἰουδαίας ἀπάσης ἐν ἡμέραις τῆς τοῦ πάσχα ἑορτῆς ὥστερ ἐν εἰρκετῇ ῥήμασιν αὐτοῖς ἀποκλεισθῆναι εἰς τὰ Ἱεροσόλυμα ἀμφὶ τριακοσίας μυριάδας τὸ πληθὺς ἱστορεῖ, ἀναγκαῖον ὑποσημειώσθαι.

6 χρὴν δ' οὖν ἐν αἷς ἡμέραις τὸν πάντων σωτήρα καὶ εὐεργέτην Χριστὸν τῷ τοῦ θεοῦ τὰ κατὰ τὸ πάθος διατέθενται, ταῖς αὐταῖς ὥστερ ἐν εἰρκετῇ κατακλεισθέντας τὸν μετελθόντα αὐτοὺς ὀλεθρον πρὸς τῆς θείας δίκης καταδέξασθαι.

⁴⁷ Dan 9,27; 12,11; cf. Mt 24,15; Mc 13-14.

⁴⁸ JOSEFO, BI 6 (9,3) 425-(9,4) 428; cf. S. G. F. BRANDON, *The Fall of Jerusalem and the Christian Church. A Study of the Effects of the Jewish Overthrow of A. D. 70 on Christianity* (Londres 1951).

esos mismos, encerrados como en una cárcel, recibieran la ruina que los alcanzaba de parte de la justicia de Dios.

7 Mas pasando por alto lo que les fue sobreviniendo y los intentos que hubo contra ellos con la espada y de otras maneras, creo necesario aducir solamente las calamidades causadas por el hambre, para que quienes lean este escrito puedan saber en parte cómo no tardó mucho en alcanzarles el castigo divino por su crimen contra el Cristo de Dios.

6

[DEL HAMBRE QUE OPRIMIÓ A LOS JUDÍOS]

1 Así, pues, si tomas otra vez en tus manos el libro V de las Historias de Josefo, lee la tragedia de lo acontecido entonces:

«Para los ricos—dice—quedarse era igual que perderse, pues, so pretexto de que desertaban, a cualquiera lo asesinaban por sus bienes. Con el hambre crecía la desesperación de los rebeldes y de día en día la una y la otra se encendían terriblemente.

2 «El trigo estaba invisible, pero ellos irrumpían en las casas y las registraban. Entonces, si lo encontraban, los maltrataban por haber negado; si no lo encontraban, los torturaban por haberlo escondido tan cuidadosamente. La prueba de tener o de no tener eran los cuerpos de los desgraciados: los que todavía se tenían de pie parecía que abundaban en alimentos; a los que estaban ya consumidos, los dejaban en paz: les parecía fuera de razón matar a los que en seguida morirían de inanición.

7 Παρελθὼν δὴ ταῦτα τῶν ἐν μέρει συμβεβηκότων αὐτοῖς ὅσα διὰ ξίφους καὶ ἄλλῳ τρόπῳ κατ' αὐτῶν ἐγκυχείρηται, μόνας τὰς διὰ τοῦ λιμοῦ ἀναγκασίον ἡγοῦμαι συμφορὰς παραθέσθαι, ὥς ἂν ἐκ μέρους ἔχοιεν οἱ τῆδε τῇ γραφῇ ἐντυγχάνοντες εἰδέναι ὅπως αὐτοὺς τῆς εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ παρανομίας οὐκ εἰς μακρὸν ἢ ἐκ θεοῦ μετέβλεπεν τιμωρία.

S'

1 φέρε δὴ οὖν, τῶν Ἱστοριῶν τὴν πέμπτην τοῦ Ἰωσήπου μετὰ χεῖρας αὐτοῖς ἀναλῶν, τῶν τότε πραχθέντων διέλθε τὴν τραγωδίαν.

«τοῖς γε μὴν εὐπόροις» φησὶ καὶ τὸ μένειν πρὸς ἀπωλείας ἴσον ἦν· προφάσει γὰρ αὐτομολίας ἀνηρεῖτό τις διὰ τὴν οὐσίαν. τῷ λιμῷ δ' ἡ ἀπὸνοια τῶν στασιαστῶν συνήκαζεν, καὶ καθ' ἡμέραν ἀμφοτέρα προσεξεκάετο τὰ δεινὰ.

2 «φανερὸς μὲν γε οὐδαμοῦ σίτος ἦν, ἐπεισπηδῶντες δὲ διηρέωνον τὰς οἰκίας, ἔπειθ' εὐρόντες μὲν ὡς ἀρνησαμένους ἡκίζοντο, μὴ εὐρόντες δὲ ὡς ἐπιμελέστερον κρύψαντας ἐβασάνιζον. τεκμήριον δὲ τοῦ τ' ἔχειν καὶ μὴ, τὰ σώματα τῶν ἀθλίων· ὧν οἱ μὲν ἐτι συνεστῶτες εὐπορεῖν τροφῆς ἐδόκουν, οἱ τηκόμενοι δὲ ἤδη παρωδεύοντο, καὶ κτείνειν ἄλογον ἐδόκει τοὺς ὑπ' ἐνδείας τεθνηξάμενους αὐτίκα.

3 *Muchos daban ocultamente sus bienes a cambio de una medida de trigo si eran ricos; de cebada los más pobres. Luego se encerraban en lo más oculto de sus casas y, aguijoneados por la necesidad, los unos se comían el trigo en crudo; los otros lo cocían a medida que la necesidad y el miedo se lo dictaban.

4 *No se ponía la mesa, antes bien, sacaban del fuego la comida todavía cruda y la devoraban. El alimento era misérrimo y el espectáculo deplorable: los más poderosos acaparando y los débiles lamentándose.

5 *El hambre excede a todos los sufrimientos, pero de nada es tan destructor como del sentido de la dignidad, pues lo que en otro tiempo se tendría por digno de respeto se lo desprecia en tiempo de hambre. Así, las mujeres arrebataban los alimentos de las mismas bocas de sus maridos, los hijos de las de sus padres y, lo que es lamentable por demás, las madres de las bocas de sus hijitos, y mientras los seres más queridos se consumían entre sus manos, nada les frenaba de arrebatarles las últimas gotas que les hacían vivir.

6 *Pero aun siendo tal su comida, no quedaba oculta. Por todas partes se echaban encima los rebeldes en busca de esta presa. Cuando veían una casa cerrada, era señal de que los de dentro habían conseguido comida, y al punto rompían las puertas y se precipitaban dentro, y sólo les faltaba ya apretar las gargantas y arrancarles el bocado.

7 *Golpeaban a los ancianos que no soltaban sus alimentos y arrancaban el cabello a las mujeres que escondían lo que tenían entre manos. No había compasión ni por los viejos ni por los niños, sino que levantaban a los niños que se aferraban a su bocado y los

3 πολλοὶ δὲ λάθρα τὰς κτήσεις ἐνὸς ἀντικατηλλάξαντο μέτρου, πυρῶν μὲν, εἰ πλουσιώτεροι τυγχάνοιεν ὄντες, οἱ δὲ πενέστεροι κριθῆς· ἔπειτα κατακλείοντες ἑαυτοὺς εἰς τὰ μυχαίτατα τῶν οἰκῶν, τιτῆς μὲν ὑπ' ἄκρας ἐνδείας ἀνέργαστον τὸν σίτον ἥσθιον, οἱ δ' ἔπεσον ὥς ἡ τε ἀνάγκη καὶ τὸ θεὸς παρήνι, καὶ τράπεζα μὲν οὐδαμοῦ παρετίθετο.

4 τοῦ δὲ πυρὸς ὑφέκοντες ἔτ' ὦμα τὰ σιτία διήρπαζον. ἐλεινὴ δ' ἦν ἡ τροφή καὶ δοκρῶν ὄξιος ἡ θέα, τῶν μὲν δυνατωτέρων πλεονεκτούντων, τῶν δὲ ἀσθενῶν ὀδυρομένων.

5 ἀπάντων δὲ παθῶν ὑπερίσταται λιμός, οὐδὲν δ' οὕτως ἀπάλλυσιν ὥς αἰδώς· τὸ γὰρ ἄλλως ἐντροπῆς ἄξιον ἐν τοιούτῳ καταφρονεῖται. γυναῖκες γοῦν ἀνδρῶν καὶ παῖδες πατέρων καὶ, τὸ οἰκ-

τρότατον, μητέρες νηπίων ἐξήρπαζον ἐξ αὐτῶν τῶν στομάτων τὰς τροφάς, καὶ τῶν φιλότατων ἐν χερσὶ μαρτυρουμένων οὐκ ἦν φειδῶ τοὺς τοῦ ζῆν ἀφελέσθαι σταλαγμούς.

6 τοιαῦτα δ' ἐσθόντες, ὁμῶς οὐ διελάνθανον, πανταχοῦ δ' ἐφίσταντο οἱ στασιασταὶ καὶ τούτων ταῖς ἀρπαγαῖς. ὅποτε γὰρ κατίδοιεν ἀποκαλεισμένην οἰκάν, σημεῖον ἦν τοῦτο τοὺς ἐνδον προσφέρεισθαι τροφήν, εὐθὺς δ' ἐξαράξαντες τὰς θύρας εἰσεπήδων, καὶ μόνον οὐκ ἐκ τῶν φαρύγγων ἀναβλῖοντες τὰς ἀκόλους ἀνέφερον.

7 κεύπιοντο δὲ γέροντες ἀντεχόμενοι τῶν σιτίων, καὶ κόμης ἐσπαράσσοντο γυναῖκες συγκαλύπτουσαι τὰ ἐν χερσίν, οὐδέ τις ἦν οἶκτος πολλῆς ἡ νηπίων, ἀλλὰ συνεπαίροντες τὰ παῖδια τῶν ψωμῶν

dejaban caer contra el suelo. Con los que, adelantándose a su irrupción, se tragaban antes lo que ellos habían de arrebatarles eran aún más crueles, como si hubieran recibido una injusticia.

8 «Discurrían espantosos métodos de tortura para descubrir comida: obstruían a los desgraciados la uretra con granos de legumbre y les traspasaban el recto con varas puntiagudas. Se padecían tormentos que espantan con sólo oírlos, hasta confesar la posesión de un solo pan y descubrir un solo puñado de harina escondida.

9 «Mas los torturadores no pasaban hambre alguna—que su crueldad sería mucho menor de mediar necesidad—, sino que ejercitaban su loco orgullo y se iban haciendo con provisiones para los días por venir.

10 «Salían al paso de los que de noche se arrastraban hasta las avanzadas romanas para recoger legumbres agrestes y hierbas. Cuando ya éstos pensaban haber escapado de los enemigos, aquéllos les arrebatában lo que llevaban, y muchas veces que los infelices suplicaban invocando por el terrible nombre de Dios que les dejaran una parte de lo que con tanto peligro habían traído, no les dejaban ni tanto así, y aún podían estar contentos si, además de quedar despojados, no eran asesinados» 49.

II A esto, después de otras cosas, añade:

«Con las salidas se les cortó a los judíos también toda esperanza de salvación, y el hambre, abatiéndose de casa en casa y de familia en familia, iba devorando al pueblo. Los terrados se llenaban de mujeres y de niños de pecho fallecidos, y las callejuelas, de cadáveres de ancianos.

ἐκκρεμάμενα κατέσειον εἰς ἔδαφος. τοῖς δὲ φάσασι τὴν εἰσδρομὴν αὐτῶν καὶ προκαταπιοῦσιν τὸ ἀρπαγῆσόμενον ὡς ἀδικηθέντες ἦσαν ὠμότεροι,

8 «δαινῶς δὲ βασάνων ὁδοὺς ἐπενόουν πρὸς ἔρευναν τροφῆς, ὁρῶσι μὲν ἐμφράττοντες τοῖς ἀθλίαις τοὺς τῶν αἰδοίων πόρους, ῥάβδος δ' ὀξείαις ἀναπείρουσιν τὰς ἑβρας· τὰ φρικτὰ δὲ καὶ ἀκοαῖς ἐπασχέτις εἰς ἐξομολόγησιν ἐνὸς ἄρτου καὶ ἵνα μὴνύσῃ δράκα μίαν κεκρυμμένων ἀλφίτων.

9 «οἱ βασανιστοὶ δ' οὐδ' ἐπείνων (καὶ γὰρ ἦττον ἐν ὧμῶν ἦν τὸ μετὰ ἀνάγκης), γυμνάζοντες δὲ τὴν ἀπόνοιαν καὶ παρασκευάζοντες ἑαυτοῖς εἰς τὰς ἐξῆς ἡμέρας ἐφόδια.

10 «τοῖς δ' ἐπὶ τὴν Ῥωμαίων φρουρὰν

νύκτωρ ἐξεργύσασιν ἐπὶ λαχάνων συλλογὴν ἀγρίων καὶ πρὸς ὑπαντῶντες, ὅτ' ἤδη διαπεφυγέναι τοὺς πολεμίους ἐδόκουν, ἀφῆρταζον τὰ κομισθέντα, καὶ πολλὰς ἱκετευόντων καὶ τὸ φρικτότατον ἐπικαλουμένων ὄνομα τοῦ θεοῦ μεταδοῦναι τι μέρος αὐτοῖς ὧν κινδυνεύσαντες ἦνεγκαν, οὐδ' ὅτιοῦν μετέδοσαν, ἀγαπητὸν δ' ἦν τὸ μὴ καὶ προσπολέσθαι σесυλημένον».

II τούτοις μεθ' ἑτέρα ἐπιφέρει λέγων: «Ἰουδαίοις δὲ μετὰ τῶν ἐξόδων ἀπὸ κόπῃ πάσα σωτηρίας ἔλπις, καὶ βαθύνας ἑαυτὸν ὁ λιμὸς καὶ οἴκους καὶ γενεὰς τὸν δῆμον ἐπεβόσκετο, καὶ τὰ μὲν τέγῃ πεπληρωτο γυναικῶν καὶ βρεφῶν λελυμένων, οἱ στενωποὶ δὲ γερόντων νεκρῶν,

49 JOSEFO, BI 5 (10,2) 424-(10,3) 438.

12 «Muchachos y jóvenes, hinchados, vagaban por las plazas como espectros y caían muertos allí donde los cogía un dolor. Los enfermos no tenían fuerzas para enterrar a sus parientes, y los que hubieran podido, se negaban, por ser tantos los muertos y por la incertidumbre de su propio destino. En efecto, muchos caían muertos junto a los recién enterrados por ellos, y muchos iban a sus tumbas antes que la necesidad se lo impusiera.

13 «No había lamentos ni lloros en estas calamidades: el hambre ahogaba los sentimientos, y los que iban lentamente muriendo contemplaban con ojos secos a los que morían antes que ellos. Un silencio profundo y una noche preñada de muerte envolvía a la ciudad. Y peor que todo esto eran los ladrones.

14 «Penetraban en las casas como ladrones de tumbas, despojaban a los cadáveres y, después de arrancar los velos que cubrían los cuerpos, se marchaban entre risas. Y probaban el filo de sus espadas en los cadáveres y, probando el hierro, atravesaron a algunos que, aunque caídos, aún vivían. Pero si alguno les pedía que utilizaran en él su fuerza y su espada, lo desdeñaban y lo abandonaban al hambre. Y todo el que espiraba miraba fijamente hacia el templo, porque dejaba vivos tras sí a los rebeldes.

15 «Estos, al comienzo, por no soportar el hedor, mandaban que se enterrara a los muertos a expensas del tesoro público, pero luego, cuando ya no se daba abasto, los arrojaban por las murallas a los barrancos. Cuando Tito hizo la ronda por aquellos barrancos y vio que estaban repletos de cadáveres y el espeso líquido oscuro que manaba por debajo de los cadáveres en putrefacción, se puso

12 »παῖδες δὲ καὶ νεανίαι διοιδούντες ὥσπερ εἰδῶλα κατὰ τὰς ἀγορὰς ἀνσιλοῦντο καὶ κατέπιπτον ὅπῃ τινὰ τὸ πάθος καταλαμβάνοι. θάπτειν δὲ τοὺς προσήκουτας οὔτε ἴσχυον οἱ κάμνοντες καὶ τὸ διευτονοῦν ὥκειε διὰ τε τὸ πλῆθος τῶν νεκρῶν καὶ τὸ κατὰ σφᾶς ἀδηλον· Πολλοὶ γοῦν τοῖς ὑπ' αὐτῶν θαπτομένοις ἐπαπ-
 13 »οὔτε δὲ θρήνος ἐν ταῖς συμφοραῖς οὔτε ὀλοφυρμὸς ἦν, ἀλλ' ὁ λιμὸς ἤλεγχε τὰ πάθη, ξηροὶ δὲ τοῖς ὁμῶς οἱ δυσθανατοῦντες ἐθεώρουν τοὺς φθάσαντας ἀναπαύσασθαι, βαθεῖα δὲ τὴν πόλιν περιείχεν σιγὴ καὶ νύξ θανάτου γέμουσα.

14 »καὶ τούτων οἱ λησταὶ χαλεπώτεροι. τυμβωρυχοῦντες γοῦν τὰς οἰκίας, ἐσύλων τοὺς νεκροὺς, καὶ τὰ καλύμματα τῶν σωμάτων περισπῶντες, μετὰ γέλωτος

ἐξήεσαν, τὰς τε ἀκμὰς τῶν ξιφῶν ἐδοκίμαζον ἐν τοῖς πτώμασιν, καὶ τινὰς τῶν ἐρριμμένων ἐπὶ ζῶντας διήλυνον ἐπὶ πείρᾳ τοῦ σιδήρου, τοὺς δ' ἰκετεύοντας χρῆσαι σφίσι δεξιᾶν καὶ ξίφος, τῷ λιμῷ κατέλιπον ὑπερηφανοῦντες, καὶ τῶν ἐκπνεόντων ἕκαστος ἀτειεῖς εἰς τὸν ναὸν ἀφε-
 15 »οἱ δὲ τὸ μὲν πρῶτον ἐκ τοῦ δημοσίου θησαυροῦ τοὺς νεκροὺς θάπτειν ἐκέλευον, τὴν δαμὴν οὐ φέροντες· ἔπειθ' ὥς οὐ διήρκουν, ἀπὸ τῶν τευχῶν ἐρρίπτουν εἰς τὰς φάραγγας, περιῶν δὲ ταύτας ὁ Τίτος ὡς ἐθεάσατο πεπλεσμέναις τῶν νεκρῶν καὶ βαθὺν ἰχθῶρα μυδῶντων τὸν ὑπορρέοντα τῶν σωμάτων, ἐστέναξεν τε καὶ τὰς χεῖρας ἀνατείνας κατεμαρτύρατο τὸν θεόν, ὥς οὐκ εἴη τὸ ἔργον αὐτοῦ.

15 »οἱ δὲ τὸ μὲν πρῶτον ἐκ τοῦ δημοσίου θησαυροῦ τοὺς νεκροὺς θάπτειν ἐκέλευον, τὴν δαμὴν οὐ φέροντες· ἔπειθ' ὥς οὐ διήρκουν, ἀπὸ τῶν τευχῶν ἐρρίπτουν εἰς τὰς φάραγγας, περιῶν δὲ ταύτας ὁ Τίτος ὡς ἐθεάσατο πεπλεσμέναις τῶν νεκρῶν καὶ βαθὺν ἰχθῶρα μυδῶντων τὸν ὑπορρέοντα τῶν σωμάτων, ἐστέναξεν τε καὶ τὰς χεῖρας ἀνατείνας κατεμαρτύρατο τὸν θεόν, ὥς οὐκ εἴη τὸ ἔργον αὐτοῦ.

a gemir y levantando las manos tomaba a Dios por testigo de que aquello no era obra suya»⁵⁰.

16 Después de añadir algunas cosas continúa diciendo:

«Yo no podría desistir de expresar lo que el sentimiento me ordena: creo que, si los romanos hubieran demorado su acción contra los culpables, el abismo se hubiera tragado a la ciudad, o las aguas la hubieran sumergido, o la hubieran alcanzado los rayos de Sodoma, pues la generación que encerraba era mucho más impía que las que sufrieron esos castigos. Y por la demencia criminal de estas gentes, el pueblo entero pereció con ellos»⁵¹.

17 Y en el libro VI escribe lo siguiente:

«De los que perecieron en la ciudad por el hambre, el número fue infinito, y los padecimientos, indecibles. En cada casa había guerra como apareciese en un rincón una sombra de comida, y los que más se querían entre sí venían a las manos por arrebatarle el miserable sostén de la vida. Ni siquiera en los moribundos confiaba la necesidad.

18 «Los ladrones registraban incluso a los que estaban expirando, no fuera que alguno escondiese alimentos bajo el vestido y fingiese estar muerto. Otros, con la boca abierta por efecto de la desnutrición, andaban tambaleándose y desencajados como perros rabiosos y empujaban las puertas como hacen los borrachos y, en su impotencia, entraban en las mismas casas dos y tres veces en una sola hora.

19 «La necesidad les hacía llevarse todo a la boca y, cuando recogían alimentos incluso indignos de los animales irracionales más

16 τούτους ἐπεικῶν τινα μεταξύ ἐπιφέρει λέγων·

«οὐκ ἂν ὑποσπειλαίμην εἰπεῖν ἃ μοι κελεύει τὸ πάθος. οἶμαι Ῥωμαίων βραδυνάντων ἐπὶ τοὺς ἀλιτηρίους, ἢ καταπαθῆναι ἂν ὑπὸ χάσματος ἢ κατακλυσθῆναι τὴν πόλιν ἢ τοὺς τῆς Σοδομηνῆς μεταλαβεῖν κεραυνούς· πολὺ γὰρ τῶν ταῦτα παθόντων ἦνεγκεν γενεάν ἀσωτέραν· τῇ γούν τούτων ἀπονοία πᾶς ὁ λαὸς συναπώλετο».

17 καὶ ἐν τῷ ἑκτῷ δὲ βιβλίῳ οὕτως γράφει

«τῶν δ' ὑπὸ τοῦ λιμοῦ φθειρομένων κατὰ τὴν πόλιν ἀπειρον μὲν ἐπιπτε τὸ πλῆθος, ἀδιήγητα δὲ συνέβαινεν τὰ πάθη· καθ' ἑκάστην γὰρ οἰκίαν, εἰ που τροφῆς

παραφανείη σκιά, πόλεμος ἦν, καὶ διὰ χειρῶν ἐχώρου οἱ φίλτατοι πρὸς ἀλλήλους, ἐξαρπάζοντες τὰ ταλαίπωρα τῆς ψυχῆς ἐφόδια, πίστις δ' ἀπορίας οὐδὲ τοῖς θνήσκουσιν ἦν,

18 ἀλλὰ καὶ τοὺς ἐμπνέοντας οἱ λησταὶ διηρεύων, μὴ τις ὑπὸ κόλπον ἔχων τροφήν, σκῆπτοιο τὸν θάνατον αὐτῷ. οἱ δ' ὑπ' ἐνδείας κεκηνότες ὥσπερ λυσσῶντες κύνες ἐσφάλλοντο καὶ παρεφέροντο ταῖς τε θύραις ἐνσιόμενοι μεθύνων τροπὸν καὶ ὑπ' ἀμηνχάνια τοὺς αὐτοὺς οἴκους εἰσπηδῶν δις ἢ τρίς ὥρᾳ μᾶ.

19 «πάντα δ' ὑπ' ὀδόντας ἦγεν ἡ ἀνάγκη, καὶ τὰ μὴδὲ τοῖς βυπαρωτάτοις τῶν ἀλόγων ζῶων πρόσφορα συλλέγοντες ἐσθίειν ὑπέφερον. ζωστήρων γούν

⁵⁰ JOSEFO, BI 5 (12,3) 512-(12,4) 519.

⁵¹ JOSEFO, BI 5 (13,6) 566. Nótese la tendencia de Josefo a la apologética en pro de la acción romana en Palestina.

repugnantes, se los llevaban a escondidas para comérselos, y así terminaron por no abstenerse ni siquiera de los cinturones y del calzado, y quitaban las pieles de sus escudos y las masticaban. Para algunos eran alimento incluso las briznas de la hierba vieja, y otros recogían fibras de plantas y vendían una mínima porción por cuatro dracmas áticos ⁵².

20 «¿Y qué habría que decir de la impudencia de las gentes presa del desánimo? Porque voy a mostrar una obra suya cual no se encuentra narrada ni entre los griegos ni entre los bárbaros, espantosa para decirla, increíble para escucharla. Yo al menos, para no dar la impresión de que estoy inventando para la posteridad, de buena gana omitiría esta calamidad si no tuviera infinidad de testigos contemporáneos míos. Y además prestaría a mi patria un favor bien menguado si renunciara a relatar los males que de hecho ha padecido.

21 «Una mujer de las que habitaban a la otra orilla del Jordán, llamada María, hija de Eleazar, de la aldea de Batezor—nombre que significa 'casa de hisopo'—notable por sus riquezas y su linaje, huyó a Jerusalén con el resto de la muchedumbre y con ella compartía el asedio.

22 «Los tiranos le arrebataron todos los otros bienes que había reunido y llevado consigo a la ciudad desde Perea. Lo demás de su ajuar y el poco alimento que apercibieron se lo fueron arrebatando las gentes armadas que cada día entraban. Fue tremenda la indignación de aquella pobre mujer, que muchas veces injuriaba y maldecía a los ladrones para excitarlos contra sí misma.

καὶ ὑποδημάτων τὸ τελευταῖον οὐκ ἀπέσχοντο καὶ τὰ δέρματα τῶν θυρῶν ἀποδέρνοντας ἐσάσαντο, τροφή δ' ἦν καὶ χόρτου τισὶν παλαιῶν σπαράγματα· τὰς γὰρ Ἰνας ἐνίοι συλλέγοντες, ἐλάχιστον σταθμὸν ἐπώλουν Ἀττικῶν τεσσάρων.

20 «καὶ τί δεῖ τὴν ἐπ' ἀνύχους ἀναίδειαν τοῦ λιμοῦ λέγειν; εἰμι γὰρ αὐτοῦ δηλώσω ἐργὸν ὅποιον μήτε παρ' Ἑλλήσιν μήτε παρὰ βαρβάρους ἱστέηται, φρικτὸν μὲν εἶπεῖν, ἀπίστον δ' ἀκούσαι. καὶ ἔγωγε, μὴ δόξαιμι τερατεύεσθαι τοῖς αὐτοῖς ἀνθρώποις, κἂν παρέλιπον τὴν συμφορὰν ἤδεως, εἰ μὴ τῶν κατ' ἐμαυτὸν εἶχον ἀπείρους μάρτυρας· ἄλλως τε καὶ ψυχρὰν ἂν καταθεῖμην τῇ πατρίδι χάριν, καθυφέμενος τὸν λόγον ὃν μένουσιν τὰ ἔργα.

21 «γυνὴ τῶν ὑπὲρ Ἰορδάνην κατοικοῦντων, Μαρία τοῦνομα, πατρὺς Ἐλεάζαρου, κώμης Βαθεζώρ (σημαίνει δὲ τοῦτο οἶκος ὑσσώπου), διὰ γένος καὶ πλοῦτον ἐπίσημος, μετὰ τοῦ λοιποῦ πλήθους εἰς τὰ Ἱεροσόλυμα καταφυγοῦσα συνεπολιόρκειτο.

22 «ταύτης τὴν μὲν ἑλλην κτῆσιν οἱ τύραννοι διήρπασαν, ὅσην ἐκ τῆς Περαιᾶς ἀνασκευασμένη μετήνεγκεν εἰς τὴν πόλιν, τὰ δὲ λείψανα τῶν κειμηλίων κἂν εἰ τι τροφῆς ἐπινοηθεῖη, καθ' ἡμέραν εἰσπηδῶντες ἤρπαζον οἱ δορυφόροι. δεῖν δὲ τὸ γύναιον ἀγανάκτησις εἰσήει, καὶ πολλὰς λοιδοροῦσα καὶ καταρωμένη τοὺς ἄρπαγας ἐφ' ἐαυτὴν ἠρέθιζεν.

⁵² Cf. EUSEBIO, *Theoph.* 4,21.

23 «Pero como nadie la mataba, movidos por la ira o por la compasión, y cansada de buscar alimentos para otros, que ya era imposible encontrar en parte alguna, con las entrañas y la medula traspasadas por el hambre y encendido su ánimo más por la rabia que por el hambre, tomó como consejeros a la cólera y a la necesidad y se lanzó contra la naturaleza. Agarró el hijo que tenía—niño de pecho todavía—y dijo:

24 «¡Criatura desgraciada! En medio de la guerra, del hambre y de la revuelta, ¿para quién voy a guardarte? Entre los romanos, si por acaso caemos vivos en sus manos, la esclavitud; pero el hambre se anticipa a la misma esclavitud y los rebeldes son aún peores que ambas cosas. ¡Ea! sé alimento para mí, maldición para los rebeldes y fábula para el mundo: lo único que faltaba a las calamidades de los judíos!

25 «Y al tiempo que iba diciendo estas cosas, dio muerte a su hijo. Después lo asó y se comió la mitad; el resto lo guardó escondido. En seguida se presentaron los rebeldes y, husmeando la tufarada impía, amenazaron a la mujer con degollarla inmediatamente si no les mostraba lo que tenía preparado. Ella entonces les dijo que para ellos guardaba una hermosa porción y descubrió lo que quedaba de su hijo.

26 «El horror y el pismo los sobrecogió al punto y quedaron clavados en el sitio ante aquel espectáculo. Pero ella dijo: Es mi propio hijo y yo lo hice. Comed, que también yo he comido. No seáis más blandos que una mujer ni más compasivos que una madre. Pero si vosotros por escrúpulos piadosos rehusáis mi sacrificio, yo he comido ya por vosotros, quede el resto también para mí.

23 «ὡς δ' οὐτε παροξυνόμενός τις οὐτ' ἐλεῶν αὐτὴν ἀνῆρει καὶ τὸ μὲν εὐρεῖν τι σιτίον ἄλλοις ἔκοπία, πανταχόθεν δ' ἀπορὸν ἦν ἡδῆ καὶ τὸ εὐρεῖν, ὁ λιμός δέ διὰ σπλάγχχνων καὶ μυελῶν ἐχώρει καὶ τοῦ λιμοῦ μᾶλλον ἐξέκαιον οἱ θυμοί, σύμβουλον λαβοῦσα τὴν ὁρμὴν μετὰ τῆς ἀνάγκης, ἐπὶ τὴν φύσιν ἐχώρει, καὶ τὸ τέκνον, ἦν δ' αὕτῃ παῖς ὑπομάστιος, ἀρπασαμένη.

24 «βρέφος», εἶπεν, «ἄθλιον, ἐν πολέμῳ καὶ λιμῷ καὶ στάσει, τίني σε τηρῶ; τὰ μὲν παρὰ Ῥωμαίοις δουλεία κἂν ζήσωμεν ἐπ' αὐτούς, φθάνει δὲ καὶ δουλείαν ὁ λιμός, οἱ στασιασται δὲ ἀμφοτέρων χαλεπώτεροι, ἴθι, γενοῦ μοι τροφὴ καὶ τοῖς στασιασταῖς ἐρινύς καὶ τῷ βίῳ μῦθος, ὁ μόνος ἁλλείπων ταῖς Ἰουδαίων συμφοραῖς».

25 «καὶ ταῦθ' ἅμα λέγουσα κτείνει τὸν υἱόν, ἐπειτ' ὀπτήσασα, τὸ μὲν ἡμῖν κατεσθίει, τὸ δὲ λοιπὸν κατακαλύψασα ἐφύλαττεν. εὐθέως δ' οἱ στασιασται παρήσαν καὶ τῆς ἀθεμίτου κνίσσης σπάσαντες, ἠτείλουν, εἰ μὴ δείξειεν τὸ παρασκευασθὲν, ἀποσφάξειν αὐτὴν εὐθέως· ἡ δὲ καὶ μοῖραν αὐτοῖς ἐπιτοῦσα καλὴν τετηρηκέναι, τὰ λείψανα τοῦ τέκνου διεκάλυπεν.

26 «τοὺς δ' εὐθέως φρίκη καὶ φρενῶν ἔκτασις ἦρει, καὶ παρὰ τὴν ὄψιν ἐπεπήγεσαν. ἡ δ', ἐμὸν», ἔφη, «τοῦτο τὸ τέκνον γνήσιον, καὶ τὸ ἔργον ἐμόν. φάγετε, καὶ γὰρ ἐγὼ βέβρωκα· μὴ γένησθε μῆτε μαλακώτεροι γυναικὸς μῆτε συμπαθέστεροι μητρός. εἰ δ' ὑμεῖς εὐσεβεῖς καὶ τὴν ἐμὴν ἀποστρέφεσθε θυσίαν, ἐγὼ μὲν ὑμῖν βέβρωκα, καὶ τὸ λοιπὸν δ' ἐμοὶ μεινάτω».

27 »Después de esto, aquéllos se marcharon temblando: era la única vez que se acobardaban y que, mal de su grado, cedían a la madre semejante comida. En seguida la ciudad entera se llenó de horror, y todo el mundo se estremecía al representarse ante los ojos el crimen como si fuera propio.

28 »Y entre los hambrientos había prisa por morir y cierta envidia de los que se habían adelantado muriendo antes de escuchar y contemplar semejantes horrores»⁵³.

Tal fue la recompensa de los judíos por su iniquidad e impiedad para con el Cristo de Dios.

7

[DE LAS PROFECÍAS DE CRISTO]

1 Justo es añadir la predicación infalible de nuestro Salvador por la cual mostraba estas mismas cosas cuando profetizaba así: *Mas ¡ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Orad para que vuestra huida no tenga lugar en invierno ni en sábado. Porque habrá entonces una gran tribulación como no la hubo desde el comienzo del mundo hasta ahora ni la habrá*⁵⁴.

2 Reuniendo el número total de muertos, el escritor dice⁵⁵ que por el hambre y por la espada habían perecido un millón cien mil personas; que los rebeldes y bandidos que aún quedaban se fueron denunciando unos a otros después de la toma de la ciudad

27 »μετά ταῦθ' οἱ μὲν τρέμουντες ἐξήσαν, πρὸς ἐν τούτῳ δειλοὶ καὶ μόλις ταύτης τῆς τροφῆς τῇ μητρὶ παραχωρήσαντες, ἀνεπλήσθη δ' εὐθέως ὅλη τοῦ μύσου ἡ πόλις, καὶ πρὸ ὁμμάτων ἕκαστος τὸ πάθος λαμβάνων ὡς παρ' αὐτῷ τολμηθέν, ἐφριττεν.

28 »σπουδῇ δὲ τῶν λιμνωπόντων ἐπὶ τὸν θάνατον ἦν καὶ μακαρισμὸς τῶν φθασάντων πρὶν ἀκοῦσαι καὶ θεάσασθαι κακὰ τηλικαῦτα».

Z'

1 Τοιαῦτα τῆς Ἰουδαίων εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ παρανομίας τε καὶ δυσσε-

βείας τάπιχειρα, παραθεῖναι δ' αὐτοῖς ἄξιον καὶ τὴν ἀπειθεῖ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν πρόρρησιν, δι' ἧς αὐτὰ ταῦτα θελοὶ ὥδε πως προφητεύων εὐκαὶ δὲ ταῖς ἐν γαστρὶ ἐχούσαις καὶ ταῖς θηλαζούσαις ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις προσεύχεσθε δὲ ἵνα μὴ γένηται ὑμῶν ἡ φυγὴ χειμῶνος μηδὲ σαββάτου. ἔσται γὰρ τότε θλίψις μεγάλη, οἷα οὐκ ἐγένετο ἀπ' ἀρχῆς κόσμου ἕως τοῦ νῦν, οὐδὲ μὴ γένηται».

2 συναγαγὼν δὲ πάντα τὸν τῶν ἀνηρημένων ἀριθμὸν ὁ συγγραφεὺς λιμῶ καὶ εἶπει μυριάδας ἑκατὸν καὶ δέκα διαφθαρεῖν φησιν, τοὺς δὲ λοιποὺς στασιώδεις καὶ ληστρικοὺς, ὑπ' ἀλλήλων μετὰ τὴν ἄλωσιν ἐνδεικνυμένους, ἀντρεῖσθαι, τῶν δὲ

⁵³ Josefo, BI 6 (3,3) 193-(3,4) 213.

⁵⁴ Mt 24,19-21.

⁵⁵ Josefo, BI 6 (9,3) 420: (9,2) 417-418; (10,1) 435. Eusebio nos dará aquí un resumen completo, aunque no muy exacto, del pasaje de Josefo.

y fueron ejecutados; que los jóvenes más esbeltos y que sobresalían por su belleza corporal los reservaban para la ceremonia del «triumfo», y que del resto de la población, los que pasaban de diecisiete años, unos eran enviados encadenados a los trabajos forzados de Egipto, y otros, más numerosos, fueron distribuidos por las provincias para hacerlos perecer en los teatros por la espada o por las fieras; y a los que aún no llegaban a los diecisiete años se los condujo cautivos para venderlos. Solamente de éstos el número daba un total de unos noventa mil ⁵⁶.

3 Estos acontecimientos sucedieron de este modo en el segundo año del imperio de Vespasiano ⁵⁷, según las predicciones de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, quien, por su divino poder, había visto de antemano estas mismas cosas como si ya estuvieran presentes y había llorado y sollozado, según la Escritura de los sagrados evangelistas, que incluso añaden sus mismas palabras: unas, las que dijo dirigiéndose a la misma Jerusalén:

4 ¡Si también tú conocieras, al menos en este día, lo que atañe a tu paz! Mas ahora está oculto a tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, y tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y de todas partes te estrecharán. Y te asolarán a ti y a tus hijos ⁵⁸.

5 Y otras como refiriéndose al pueblo: Porque habrá gran necesidad sobre la tierra y cólera contra este pueblo. Y caerán al filo de

νέων τοὺς ὑψηλοτάτους καὶ κάλλει σώματος διαφέροντας τετηρησθαι θριάμβῳ, τοὺ δὲ λοιποὺ πλῆθους τοὺς ὑπὲρ ἑπτακαίδεκα ἔτη δεσμίους εἰς τὰ κατ' Αἴγυπτον ἔργα παραπεμψῆναι, πλείους δὲ εἰς τὰς ἐπαρχίας διανεμεῖσθαι φθαρσομένους ἐν τοῖς θεάτροις σιδήρῳ καὶ θηρίοις, τοὺς δ' ἐν τοῖς ἑπτακαίδεκα ἔτεσιν αἰχμαλώτους ἄχθέντας διαπεπραῖσθαι, τούτων δὲ μόνων τὸν ἀριθμὸν εἰς ἐννέα μυριάδας ἀνδρῶν συναχθῆναι.

3 ταῦτα δὲ τοῦτον ἐπράχθη τὸν τρόπον δευτέρῳ τῆς Οὐκασσιανου βασιλείας ἔπει ἀκολούθως ταῖς προγνωστικαῖς τοῦ κυρίου καὶ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ προρρήσεσιν, θεῖα δύναμις ὥσπερ ἤδη παρόντα προορακός αὐτὰ ἐπι-

δακρύσαντός τε καὶ ἀποκλαυσαμένου κατὰ τὴν τῶν ἱερῶν εὐαγγελιστῶν γραφὴν, οἱ καὶ αὐτὰς αὐτοῦ παρατίθενται τὰς λέξεις, τότε μὲν φήσαντος ὡς πρὸς αὐτὴν τὴν Ἱερουσαλήμ

4 «εἰ ἔγνων καὶ γὰρ σὺ ἐν τῇ ἡμέρᾳ ταύτῃ τὰ πρὸς εἰρήνην σου· νῦν δὲ ἐκρύβη ἀπὸ ὀφθαλμῶν σου· ὅτι ἤξουσιν ἡμέραι ἐπὶ σέ, καὶ περιβαλοῦσιν σοὶ οἱ ἐχθροὶ σου χάρακα, καὶ περικυκλώσουσιν σε, καὶ συνέξουσιν σε πάντοθεν, καὶ ἐσφιοῦσιν σε καὶ τὰ τέκνα σου»,

5 «τοτὲ δὲ ὡς περὶ τοῦ λαοῦ ἔσται γὰρ ἀνάγκη μεγάλη ἐπὶ τῆς γῆς, καὶ ὄργη τῷ λαῷ τούτῳ· καὶ πεσοῦνται ἐν στόματι μαχαίρας καὶ αἰχμαλωτισθήσονται εἰς πάντα τὰ ἔθνη· καὶ Ἱερουσαλήμ

⁵⁶ La cifra de 1.100.000 muertos, dada por Josefo y recogida por Eusebio, es a todas luces exagerada teniendo en cuenta la población de Palestina entonces. Para Tácito (*Hist.* 5, 13), los asediados en Jerusalén eran unos 600.000. Según Josefo, en dicha mortandad intervinieron, además del hambre y de la espada, la peste. La cifra total de 90.000 cautivos, incluidos los menores de diecisiete años, a la caída de Jerusalén, corresponde casi a la que da Josefo para los prisioneros hechos en todo el transcurso de la guerra: 97.000.

⁵⁷ Exactamente, en septiembre del 70.

⁵⁸ Lc 19,42-44. Sobre el tema de la destrucción de Jerusalén en el contexto de la tradición cristiana, véase K. N. KLARK, *Worship in the Jerusalem Temple after A. D. 70*; New Testament Studies 6 (1959-1960) 269-280; E. FASCHER, *Jerusalem's Untergang in der urchristlichen und altchristlichen Ueberlieferung*; Theologische Literaturzeitung 89 (1964) 82-98.

la espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que estén cumplidos los tiempos de las gentes⁵⁹. Y otra vez: Y cuando viereis a Jerusalén cercada por ejércitos, sabed entonces que ha llegado su desolación⁶⁰.

6 Si uno compara las palabras de nuestro Salvador con los demás relatos del escritor acerca de la guerra entera, ¿cómo no va a quedar admirado y confesar como verdaderamente divinas y sobrenaturalmente portentosas la presciencia y la predicción de nuestro Salvador?

7 Por lo tanto, acerca de lo acontecido a la nación entera después de la pasión del Salvador y de los gritos aquellos con los cuales la plebe judía había pedido librar de la muerte al ladrón y asesino y había suplicado que se les quitara del medio al autor de la vida⁶¹, no habrá necesidad de añadir nada a la narración.

8 Con todo, sería justo añadir lo que podría ser significativo del amor a los hombres de la bondadosísima providencia, la cual difirió la destrucción de los culpables durante cuarenta años completos después de su crimen contra Cristo. Durante esos años, numerosos apóstoles y discípulos, y el mismo Santiago, primer obispo de allí y llamado hermano del Señor, que estaban todavía con vida y moraban en la misma ciudad de Jerusalén, se mantenían fieles al lugar como fortísima muralla⁶².

9 La providencia divina hasta aquel entonces mostraba su larga paciencia, por si acaso pudieran arrepentirse de lo hecho y

ἔσται πατομένη ὑπὸ ἔθνων, ὅχρις οὐ πληρωθῶσιν καιροὶ ἔθνων», καὶ πάλιν «ὅταν δὲ ἴδῃτε κυκλούμενην ὑπὸ στρατοπέδων τὴν Ἱερουσαλὴμ, τότε γινώτε ὅτι ἤγγικεν ἡ ἐρήμωσις αὐτῆς».

6 συγκρίνας δὲ τις τὰς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν λέξεις ταῖς λοιπαῖς τοῦ συγγραφέως ἱστορίαις ταῖς περὶ τοῦ παντὸς πολέμου, πῶς οὐκ ἂν ἀποθαυμάσειεν, θεῶν ὡς ἀληθῶς καὶ ὑπερφανῶς παράδοξον τὴν πρόγνωσιν ἡμοῦ καὶ πρόρρησιν τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ὁμολογήσας;

7 περὶ μὲν οὖν τῶν μετὰ τὸ σωτήριον πάθος καὶ τὰς φωνὰς ἐκείνας ἐν αἷς ἡ τῶν Ἰουδαίων πληθὺς τὸν μὲν ληστήν καὶ φονέα τοῦ θανάτου παρήττηται, τὸν δ' ἀρχηγὸν τῆς ζωῆς ἐξ αὐτῶν ἰκέτευσε

ἀρθῆναι, τῷ παντὶ συμβεβηκότων ἔθνει, οὐδὲν ἂν δέοι ταῖς ἱστορίαις ἐπιλέγειν,

8 ταῦτα δ' ἂν εἴη δίκαιον ἐπιθεῖναι, ἃ γένοιτ' ἂν παραστατικὰ φιλανθρωπίας τῆς παναγαθοῦ προνοίας, τεσσαράκοντα ἔφ' ὅλοις ἔτεσιν μετὰ τὴν κατὰ τοῦ Χριστοῦ τόλμαν τὸν κατ' αὐτῶν δλεθρον ὑπερθεμένης, ἐν ὅσοις τῶν ἀποστόλων καὶ τῶν μαθητῶν πλείους Ἰάκωβός τε αὐτὸς ὁ τῆδε πρῶτος ἐπίσκοπος, τοῦ κυρίου χρηματίζων ἀδελφός, ἐτι τῷ βίῳ περιόντες καὶ ἐπ' αὐτῆς τῆς Ἱεροσολύμων πόλεως τὰς διατριβὰς ποιούμενοι, ἔρκος ὡπερ ὀχυρώτατον παρέμενον τῷ τόπῳ,

9 τῆς θεῆς ἐπισκοπῆς εἰς ἐτι τότε μακροβιούσης, εἰ ἄρα ποτὲ δυνήθειεν ἔφ' οἷς ἔδρασαν, μετανοήσαντες συγγνώμης

⁵⁹ Lc 21,23-24.

⁶⁰ Lc 21,20; B. ISAAC, *Judaea after AD 70: The Journal of Jewish studies* 35 (1984) 44-50.

⁶¹ Lc 23,18-19; Jn 18,40; Act 3,14; cf. TERTULIANO, *Adv. Jud.* 13,2488. ORIGENES, *C. Cels.* 4,23. EUSEBIO, *supra* 6,28; II 5,6, insiste sobre la culpabilidad de los judíos.

⁶² Cf. *supra* II 23,4-7, con la nota 188; aquí utiliza la palabra ἔρκος como interpretación del περίοχη de II 23,7.

alcanzaran así el perdón y salvación; y por si fuera poco longanimidad tan grande, iba dejando ver señales divinas extraordinarias de lo que había de sucederles si no se arrepentían. También estas señales el citado autor las ha considerado dignas de mención. Nada mejor que ofrecérselas a los que lean esta obra.

8

[DE LAS SEÑALES QUE PRECEDIERON A LA GUERRA]

1 Toma, pues, y lee cuánto aquél presenta en el libro VI de sus *Historias* con estas palabras:

«Por aquel entonces, los impostores y los que tales calumnias levantaban contra Dios pervertían al pueblo miserable, de modo que ni atendían ni daban crédito a los portentos⁶³ bien claros que anunciaban de antemano la inminente desolación; antes bien, como aturridos por el rayo y como si no tuvieran ojos ni alma, hacían oídos sordos a los mensajes de Dios.

2 «Tales fueron un astro que se detuvo sobre la ciudad, semejante a una espada de doble filo, y un cometa que duró todo un año. Otra vez fue cuando, antes de la insurrección y de los disturbios que llevaron a la guerra, estando el pueblo reunido para celebrar la fiesta de los ácidos, el octavo día del mes de Jantico⁶⁴, a la hora nona de la noche, brilló sobre el altar y el templo una luz tan grande que se podía uno creer en pleno día, y esto duró una media

καὶ σωτηρίας τυχεῖν, καὶ πρὸς τῇ τοσαύτῃ μακροθυμίᾳ παραδόξους θεοσημείας τῶν μελλόντων αὐτοῖς μὴ μετανοήσας συμβῆσθαι παρασχομένης· ὃ καὶ αὐτὰ μνήμης ἡξικωμένα πρὸς τοῦ δεδηλωμένου συγγραφέως οὐδὲν ὅλον τοῖς τῇδε προσιοῦσιν τῇ γραφῇ παραθεῖναι.

H'

1 Καὶ δὴ λαβὼν ἀνάγνωθι τὰ κατὰ τὴν ἄκτην τῶν ἱστοριῶν αὐτῷ δεδηλωμένα ἐν τούτοις

«τὸν γοῦν ἀθλίον δῆμον οἱ μὲν ἀπατεῶνες καὶ καταπευδόμενοι τοῦ θεοῦ τῆνικαὐτα παρέπειθον, τοῖς δ' ἐναργεσί καὶ

προσημαίνουσι τὴν μέλλουσαν ἐρημίαν τέρασιν οὕτε προσείχον οὗτ' ἐπίστευον, ἀλλ' ὥς ἐμβεβροντημένοι καὶ μῆτε ὄμματα μῆτε ψυχὴν ἔχοντες τῶν τοῦ θεοῦ κηρυμάτων παρήκουον,

2 «τοῦτο μὲν ὅθ' ὑπὲρ τὴν πόλιν ἄστρον ἔστη ῥομφαία παραπλήσιον καὶ παρτείνως ἐπ' ἐνιαυτὸν κομήτης, τοῦτο δ' ἡνίκα πρὸ τῆς ἀποστάσεως καὶ τοῦ πρὸς τὸν πόλεμον κινήματος, ἀθροιζομένου τοῦ λαοῦ πρὸς τὴν τῶν ἀζύμων ἑορτὴν, ὀγδόῃ Ξανθικοῦ μηνὸς κατὰ νυκτὸς ἐνάτῃ ὥρᾳ, τοσοῦτον φῶς περιέλαμψεν τὸν βωμόν καὶ τὸν ναόν, ὥς δοκεῖν ἡμέραν εἶναι λαμπράν, καὶ τοῦτο παρέτεινεν ἐφ' ἡμίσειαν ὥραν· ὃ τοῖς μὲν ἀπείροις ἀγαθὸν ἐδόκει

⁶³ Sobre estos portentos anunciadores de la ruina de Jerusalén, de que también se hace eco Tácito (*Hist.* 5,13), véase G. DELLING, *Josephus und das Wunderbare: Novum Testamentum* 2 (1957-1958) 291-309.

⁶⁴ Corresponde al mes judío de Nisán (marzo-abril).

hora⁶⁵. A los ignorantes les pareció que era buena señal, pero los escribas lo interpretaron rectamente antes que los hechos sucedieran.

3 *Y en la misma fiesta, una vaca que el sumo sacerdote conducía al sacrificio parió un cordero en medio del templo.

4 *Y la puerta oriental del interior, que era de bronce y muy maciza y había sido cerrada al anochecer con dificultad por veinte hombres que la habían atrancado sólidamente con cerrojos sujetos con hierro, además de tener profundos los goznes, se la vio abrirse por sí sola a la hora sexta de la noche.

5 *Y pasada la fiesta, no muchos días después, el veintiuno del mes de Artemisio, se vio aparecer un fantasma demoníaco de tamaño increíble. Y lo que se va a decir podría parecer una patraña si no lo hubieran contado los mismos que lo vieron y si los sufrimientos que se siguieron no hubieran sido dignos de esas señales. En efecto, antes de la puesta del sol, aparecieron por el aire en torno a toda la región carros y falanges armadas que se lanzaban a través de las nubes y rodeaban las ciudades.

6 *Y en la fiesta llamada de Pentecostés, por la noche, entrando los sacerdotes en el templo, como de costumbre, para ejercer sus funciones, dicen que primeramente percibieron movimiento y ruido de golpes, y luego un grito compacto: ¡Vayámonos de aquí!

7 *Y lo que es más terrible: un hombre llamado Jesús, hijo de Ananías, simple particular, campesino, cuatro años antes de la guerra, cuando la ciudad disfrutaba de la mayor paz y del máximo esplendor, vino a la fiesta, pues era costumbre que todos erigieran tiendas en honor de Dios⁶⁶, y de repente comenzó a gritar por el

είναι, τοῖς δὲ ἱερογραμματεῦσι πρὸ τῶν ἀποβεβηκότων εὐθέως ἐκρίθη.

3 *καὶ κατὰ τὴν αὐτὴν ἑορτὴν βοῦς μὲν ἀχθεῖσα ὑπὸ τοῦ ἀρχιερέως πρὸς τὴν θυσίαν ἔτεκεν ἄρνα ἐν τῷ ἱερῷ μέσῳ.

4 *ἢ δ' ἀνατολικῇ πύλῃ τοῦ ἐνδοτέρου χαλκῇ μὲν οὖσα καὶ στιβαρωτάτῃ, κλειομένη δὲ περὶ δαίτην μόλις ὑπ' ἀνθρώπων εἰκοσι, καὶ μοχλοῖς μὲν ἐπεριδομένη σιδηροδέτοισι, καταπηγῆς δ' ἔχουσα βαθυτάτου, ὥφθη κατὰ νυκτός ὥραν ἑκτὴν αὐτομάτως ἡνοιγμένη.

5 *μετὰ δὲ τὴν ἑορτὴν ἡμέραις οὐ πολλαῖς ὕστερον, μὲν καὶ εἰκάδι Ἀρτεμισίου μηνός, φάσμα τι δαιμόνιον ὥφθη μείζον πίστεως, τέρας δ' ἂν ἔδοξεν εἶναι τοῖς ῥηθησόμενοι, εἰ μὴ καὶ παρὰ τοῖς ἑσασαμένοις ἱστόρητο καὶ τὰ ἐπακολουθή-

σαντα πάθη τῶν σημείων ἦν ἄξια· πρὸ γὰρ ἡλίου δύσεως ὥφθη μετέωρα περὶ πᾶσαν τὴν χώραν ἄρματα καὶ φάλαγγες ἑνοπλοὶ διῆττονσαι τῶν νεφῶν καὶ κυκλούμεναι τὰς πόλεις.

6 *κατὰ δὲ τὴν ἑορτὴν, ἢ πεντηκοστὴ καλεῖται, νύκτωρ οἱ ἱερεῖς παρελθόντες εἰς τὸ ἱερὸν, ὥσπερ αὐτοῖς ἔθος ἦν, πρὸς τὰς λειτουργίας, πρῶτον μὲν κινήσεως ἔφασαν ἀντιλαμβάνεσθαι καὶ κτύπου, μετὰ δὲ ταῦτα φωνῆς ἀθρόας· μεταβαίνομεν ἐν τεύθειν.

7 *τὸ δὲ τούτων φοβερώτερον, Ἰησοῦς γάρ τις ὄνομα, υἱὸς Ἀνανίου, τῶν ἰδιωτῶν, ἀγροίκος, πρὸ τεσσάρων ἐτῶν τοῦ πολέμου, τὰ μάλιστα τῆς πόλεως εἰρηνευομένης καὶ εὐθηνούσης, ἐλθὼν ἐπὶ τὴν ἑορτὴν, ἐπεὶ σκηνοποιεῖσθαι πάντας ἔθος

⁶⁵ Cf. EUSEBIO, DE 8,2,121; Ecl. proph. 164,2-6.

⁶⁶ Era, pues, la fiesta de los Tabernáculos (septiembre-octubre).

templo: ¡Voz de oriente! ¡Voz de occidente! ¡Voz de los cuatro vientos! ¡Voz sobre Jerusalén y sobre el templo! ¡Voz sobre recién desposados y desposadas! ¡Voz sobre todo el pueblo! Día y noche iba gritando esto por todas las callejas.

8 «Pero algunos ciudadanos notables, irritados por el mal agüero, prendieron al hombre y lo maltrataron y llenaron de heridas. Pero él, que no hablaba en provecho suyo ni por cuenta propia, continuaba gritando a los presentes lo mismo que antes.

9 «Pensando entonces los jefes—como así era—que la agitación de aquel hombre era algo demoníaco, lo condujeron ante el procurador romano⁶⁷. Allí, dilacerado con látigos hasta los huesos, ni suplicó ni derramó una lágrima, antes bien, cambiando en planífera su voz cuanto le era posible, a cada herida respondía: ¡Ay, ay de Jerusalén!»⁶⁸.

10 Refiere el mismo Josefo otro hecho todavía más extraordinario. Dice que en las escrituras sagradas se encontró un oráculo con este contenido: que en aquel tiempo alguien salido de su país regiría el mundo. El mismo Josefo ha concluido que el oráculo había tenido cumplimiento en Vespasiano⁶⁹.

11 Pero éste no gobernó a todo el mundo, sino sólo a la parte sometida a los romanos. Sería, pues, más justo referirlo a Cristo, a quien el Padre había dicho: *Pídeme y te daré naciones por herencia*

ἦν τῷ θεῷ, κατὰ τὸ ἱερὸν ἐξαπίνης ἀναβοᾶν ἤρξατο «φωνὴ ἐπ' ἀνατολῆς, φωνὴ ἀπὸ δύσεως, φωνὴ ἀπὸ τῶν τεσσάρων ἀνέμων, φωνὴ ἐπὶ ἱεροσόλυμα καὶ τὸν ναόν, φωνὴ ἐπὶ νυμφίους καὶ νύμφας, φωνὴ ἐπὶ πάντα τὸν λαόν». τοῦτο μεθ' ἡμέραν καὶ νύκτωρ κατὰ πάντας τοὺς στενωποὺς περιῆει κεκραγώς.

8 «τῶν δ' ἐπιστήμων τινὲς δημοτῶν ἀγανακτήσαντες πρὸς τὸ κακὸν φημι, συλλαμβάνουσι τὸν ἄνθρωπον καὶ πολλὰς αἰκίζονται πληγαῖς· ὁ δ' οὐθ' ὑπὲρ ἐαυτοῦ φθεγγόμενος οὔτε ἰδίᾳ πρὸς τοὺς παρόντας, ὅς καὶ πρότερον φωνὰς βοῶν διετέλει.

9 «νομίσαντες δ' οἱ ἄρχοντες, ὅπερ ἦν, δαιμονιώτερον εἶναι τὸ κίνημα τάνδρως, ἀνάγουσιν αὐτὸν ἐπὶ τὸν παρὰ Ῥωμαίοις ἐπαρχόν· ἐνθα μάστιξιν μέχρις ὁστέων ξανόμενος οὐθ' ἰκέτευσεν οὐτ'

ἐδάκρυσεν, ἀλλ' ὡς ἐνὶν μάλιστα τὴν φωνὴν δλοφυρτικῶς παρεγκλίνων, πρὸς ἑκάστην ἀπεκρίνατο πληγὴν «αἱ οἱ ἱεροσολύμοι».

10 ἔτερον δ' ἐπὶ τούτου παραδοξότερον ὁ αὐτὸς ἱστορεῖ, χρησμένον τινα φάσκων ἐν ἱεροῖς γράμμασιν εὐρησθαι περιέχοντα ὡς κατὰ τὸν καιρὸν ἔειναι ἀπὸ τῆς χώρας τις αὐτῶν ἄρξει τῆς οἰκουμένης, ὃν αὐτὸς μὲν ἐπὶ Οὐδεσπασιστὸν πεπληρώσθαι ἐξείληφεν·

11 «ἀλλ' οὐχ ἀπάσης γε αὐτοῦ «ἀλλ'» ἡ μόνης ἤρξεν τῆς ὑπὸ Ῥωμαίοις· δικαιοτέρου δ' ἂν ἐπὶ τὸν Χριστὸν ἀναχθεῖη, πρὸς δὲ εἰρητὸ ὑπὸ τοῦ πατρὸς «αἴτησαι παρ' ἐμοῦ, καὶ δώσω σοι ἔθνη τὴν κληρονομίαν σου, καὶ τὴν κατάσχεσίν σου τὰ πέρατα τῆς γῆς», οὐ δὲ κατ' αὐτὸ δὴ ἔκεινο τοῦ καιροῦ «εἰς πᾶσαν τὴν γῆν ἐξῆλθεν ὁ φθόγγος τῶν ἱερῶν

⁶⁷ Luceyo Albino, procurador entre 62-64; cf. supra II 23,2.

⁶⁸ Josefo, BI 6 (5,3) 288-304.

⁶⁹ Cf. Josefo, BI 6 (5,4) 312-313. No sabemos en qué pasaje de la Escritura se halla tal oráculo. Quizá piensan en el Tácito (Hist. 5,13), Suetonio (Vesp. 4) y Dion Casio (Hist. 66,1); cf. SCHUERER, 2 p. 57-18.

y los confines de la tierra por posesión tuya⁷⁰. Ahora bien, por ese mismo tiempo a toda la tierra llegó la voz de los santos apóstoles y a los confines del mundo sus palabras⁷¹.

9

[DE JOSEFO Y LOS ESCRITOS QUE DEJÓ]

1 Después de todas estas cosas, bien está no ignorar del mismo Josefo—que tanto material ha aportado a la obra que tienes entre manos—de qué país y de qué familia procedía. También será él mismo quien nos declare esto. Dice así:

«Josefo, hijo de Matías, sacerdote originario de Jerusalén, que primero hizo personalmente la guerra contra los romanos y luego quedó a merced de los acontecimientos posteriores por necesidad»⁷².

2 De todos los judíos de su época fue el más famoso, y no solamente entre sus congéneres, sino incluso entre los romanos, hasta el punto de ser él honrado con la erección de una estatua⁷³ en Roma y sus libros considerados dignos de una biblioteca.

3 Josefo expuso toda la *Antigüedad judía* en veinte libros completos, y la *Historia de la guerra romana* de su tiempo, en siete. El mismo atestigua que no lo entregó solamente en lengua griega, sino

ἀποστόλων «καὶ εἰς τὰ πέρατα τῆς οἰκουμένης τὰ ῥήματα αὐτῶν».

Θ'

1 Ἐπὶ τούτοις ἀπασιν ἄξιον μὴδ' αὐτὸν τὸν Ἰώσηπον, τοσαῦτα τῇ μετὰ χειρὸς συμβεβλημένον ἱστορίᾳ, ὁπόθεν τε καὶ ὅφ' οἷου γένους ὤμαρτο, ἀγνᾶειν. δηλοῖ δὲ πάλιν αὐτὸς καὶ τοῦτο, λέγων ὥδε

«Ἰώσηπος Ματθίου παῖς, ἐξ Ἰεροσολύμων ἱερεὺς, αὐτὸς τε Ῥωμαίους πολεμήσας τὰ πρῶτα καὶ τοῖς ὕστερον παρὰτυχὼν ἐξ ἀνάγκης».

2 μάλιστα δὲ τῶν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ Ἰουδαίων οὐ παρὰ μόνους τοῖς ὁμογενέσιν, ἀλλὰ καὶ παρὰ Ῥωμαίοις γέγονεν ἀνὴρ ἐπιδοξότατος, ὥς αὐτὸν μὲν ἀναθήσει ἀνδριάντος ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων τιμηθῆναι πόλεως, τοὺς δὲ σπουδασθέντας αὐτῷ λόγους βιβλιοθήκης ἀξιοθῆναι.

3 οὗτος δὲ πᾶσαν τὴν Ἰουδαϊκὴν ἀρχαιολογίαν ἐν ὅλοις ἑκοσι κατατέθειται συγγράμμασιν, τὴν δ' ἱστορίαν τοῦ κατ' αὐτὸν Ῥωμαϊκοῦ πολέμου ἐν ἑπτὰ, ἃ καὶ οὐ μόνον τῇ Ἑλληνικῇ, ἀλλὰ καὶ τῇ πατρὶα φωνῇ παραδοῦναι αὐτὸς ἐαυτῷ μαρτυρεῖ, ἀξίως γε ὧν διὰ τὰ λοιπὰ πιστεῦσθαι·

⁷⁰ Sal 2,8.

⁷¹ Cf. Sal 18,5; Rom 10,18.

⁷² JOSEFO, BI I (1,1) 3. Nacido el primer año de Calígula (37-38 d.C.), entra en contacto con los romanos el 64. En el 66 manda una parte de las fuerzas revolucionarias de Galilea y cae prisionero de los romanos el 67. Desde su libertad, en el 69, toma parte en los acontecimientos al lado de los romanos, y en Roma vive el resto de su vida, favorecido por los emperadores; cf. *supra* I 5,3 nota 90; cf. W. WHISTON, *The Life and Work of Flavius Josephus* (Filadelfia 1957); indispensable siempre. SCHUERER, I p.74-106.

⁷³ Única noticia de tal estatua.

también en su lengua materna ⁷⁴. Al menos por todo lo demás es digno de crédito.

4 Hay también de él otros dos libros dignos de estudio, titulados *Sobre la antigüedad de los judíos*. En ellos refuta al gramático Apión, que por entonces había compuesto un tratado contra los judíos. También refuta a otros que habían intentado igualmente calumniar a las instituciones patrias del pueblo judío ⁷⁵.

5 En el primero de estos dos libros establece el número de escritos del llamado *Antiguo Testamento*, enseñando cuáles son los no discutidos entre los hebreos, como provenientes de una antigua tradición. Dice textualmente:

10

[DE QUÉ MANERA CITA JOSEFO LOS LIBROS DIVINOS]

1 «No hay, pues, entre nosotros miles de libros en desacuerdo y en mutua contradicción, sino que hay solamente veintidós libros ⁷⁶ que contienen la relación de todo el tiempo y que en buena justicia se los cree divinos.

2 «De ellos, cinco son de Moisés, y comprenden las leyes y la tradición de la creación del hombre hasta la muerte de Moisés. Este período abarca casi tres mil años.

3 «Desde la muerte de Moisés hasta la de Artajerjes, rey de los

4 καὶ ἑτέρα δ' αὐτοῦ φέρεται σπουδῆς ἄξια δύο, τὰ περὶ τῆς Ἰουδαίων ἀρχαιότητος, ἐν οἷς καὶ ἀντιρρήσεις πρὸς Ἀπίωνα τὸν γραμματικόν, κατὰ Ἰουδαίων τῆνικαδε συντάξαντα λόγον, πεποιοῦνται καὶ πρὸς ἄλλους, οἱ διαβάλλειν καὶ αὐτοὶ τὰ πάτρια τοῦ Ἰουδαίων ἔθους ἐπειράθησαν.

5 τούτων ἐν τῷ προτέρῳ τὸν ἀριθμὸν τῆς λεγομένης παλαιᾶς τῶν ἐνδιασθῆκων γραφῶν τίθησι, τίνα τὰ παρ' Ἑβραίοις ἀναγινώσκοντες, ὡς ἂν ἐξ ἀρχαίας παραδόσεως αὐτοῖς ῥήμασι διὰ τούτων διδάσκων.

I'

1 «Οὐ μυριάδες οὖν βιβλίων εἰσὶ παρ' ἡμῖν ἀσυμφώνων καὶ μαχομένων, δύο δὲ μόνα πρὸς τοῖς εἴκοσι βιβλία, τοῦ παντὸς ἔχοντα χρόνου τὴν ἀναγραφὴν, τὰ δικαίως θεῖα πεπιστευμένα.

2 καὶ τούτων πάντε μὲν ἔστιν Μωυσέως, ἃ τοὺς τε νόμους περιέχει καὶ τὴν τῆς ἀνθρωπογενείας παράδοσιν μέχρι τῆς αὐτοῦ τελευτῆς· οὗτος ὁ χρόνος ἀπολείπει τρισχιλίων ὀλίγων ἐτῶν.

3 ἀπὸ δὲ τῆς Μωυσέως τελευτῆς μέχρι τῆς Ἀρταξέρξου τοῦ μετὰ Ξέρξην

⁷⁴ Cf. JOSEFO, BI I (1,1) 3. Solamente se conserva la redacción griega. Lawlor (2 p.83) piensa que esta redacción griega es una segunda edición, ampliada, de la aramea, más que traducción.

⁷⁵ Cf. JOSEFO, C. Apionem 2.1. La última frase de Eusebio indica lo poco acertado del título «Contra Apión» con que se conoce esta obra—escrita después del 93—y que ha su-plantado al original. El primero en utilizarlo, que separamos, fue San Jerónimo (Epist. 70,3; De vir. ill. 13; Adv. Iovin. 2.14). Sobre Apión, cf. supra II 5,3-4 con nota 54.

⁷⁶ Cf. infra VI 25,2.

persas después de Jerjes, los profetas ⁷⁷ posteriores a Moisés escribieron los sucesos de sus épocas en trece libros. Los otros cuatro contienen himnos en honor de Dios y reglas de vida para los hombres.

4 «Desde Artajerjes hasta nuestros días, todo se ha escrito, pero no todo merece la misma confianza que lo anterior, por no darse sucesión exacta ⁷⁸ de los profetas.

5 «Pero los hechos ponen de manifiesto cómo nos acercamos nosotros a nuestras propias escrituras. Y es que, habiendo transcurrido ya tanto tiempo, nadie se ha atrevido a añadir ni quitar ni cambiar de ellas nada, antes bien, a todos los judíos es connatural, ya desde su nacimiento, el creer que esos escritos son decretos de Dios, y el aferrarse a ellos y morir gustosos por ellos en caso necesario ⁷⁹.

6 Estas palabras del autor aquí presentadas no dejarán de ser útiles. Hay también escrita por él otra obra, no carente de nobleza, *Sobre la supremacía de la razón*, que algunos titularon *Macabeos*, porque contiene las luchas de los hebreos valientemente sostenidas en defensa de la piedad para con Dios y referidas en los escritos así llamados *De los Macabeos* ⁸⁰.

7 Y hacia el final del libro XX de sus *Antigüedades* ⁸¹, el mismo autor añade la declaración de que tiene el propósito de escribir en cuatro libros, siguiendo las creencias patrias de los judíos, acerca

Περὸν βασιλέως οἱ μετὰ Μωυσῆν προφήται τὰ κατ' αὐτοὺς πραχθέντα συνεγράψαν ἐν τρισὶν καὶ δέκα βιβλίοις· αἱ δὲ λοιπαὶ τέσσαρες ὕμνοις εἰς τὸν θεὸν καὶ τοῖς ἀνθρώποις ὑποθήκας τοῦ βίου περιέχουσιν.

4 «ἀπὸ δὲ Ἀρταξέρξου μέχρι τοῦ κατ' ἡμᾶς χρόνου γέγραπται μὲν ἕκαστα, πίστεως δ' οὐχ ὁμοίως ἤξιώται τοῖς πρὸ αὐτῶν διὰ τὸ μὴ γενέσθαι τὴν προφητῶν ἀκριβῆ διαδοχὴν.

5 «ἔθλον δ' ἐστὶν ἔργῳ πῶς ἡμεῖς πρόσμικτον τοῖς ἰσίοις γράμμασιν· τοσοῦτον γὰρ αἰῶνος ἤδη παρῳχηκότος οὔτε προσθεῖναι τις οὔτε ἀφελεῖν ἀπ' αὐτῶν οὔτε μεταθεῖναι τετόλμηκεν, πᾶσι δὲ σύμφυτον ἐστὶν εὐθὺς ἐκ πρώτης γενέσεως Ἰουδαίοις

τὸ νομίζειν αὐτὰ θεοῦ δόγματα καὶ τοῖς ἐπιμένειν καὶ ὑπὲρ αὐτῶν, εἰ δεῖοι, θνήσκειν ἡδέως».

6 καὶ ταῦτα δὲ τοῦ συγγραφέως χρησίμως ὥδε παρατεθεισῶν, πεπρόνηται δὲ καὶ ἄλλο οὐκ ἀγεννὲς σπουδασμα τῷ ἀνδρί, Περὶ αὐτοκράτορος λογισμοῦ, ὃ τινες Μακκαβαϊκὸν ἐπέγραψαν τῷ τοῦ ἀγῶνος τῶν ἐν τοῖς οὕτω καλουμένοις Μακκαβαϊκοῖς συγγράμμασιν ὑπὲρ τῆς εἰς τὸ θεῖον εὐσεβείας ἀνδρισμένων Ἑβραίων περιέχειν.

7 καὶ πρὸς τῷ τέλει δὲ τῆς εἰκοστῆς Ἀρχαιολογίας ἐπισημαίνεται ὁ αὐτὸς ὡς ἂν προηρημένος ἐν τέτταρσιν συγγράμμοις βιβλίοις κατὰ τὰς πατρίους δόξας τῶν Ἰουδαίων περὶ θεοῦ καὶ τῆς οὐσίας αὐτοῦ

⁷⁷ Evidentemente, «profetas» en el sentido más amplio de la palabra.

⁷⁸ La *διαδοχή*, que será básica para la fijación del canon del Nuevo Testamento, lo fue ya para determinar el del Antiguo entre los judíos. Para Josefo, este canon se cierra en el reinado de Artajerjes, es decir, con *Esdras*. Lo escrito después no está garantizado por una *διαδοχή* exacta.

⁷⁹ JOSEFO, *C. Apionem* 1 (9) 38-42.

⁸⁰ Esta obra, cuyo texto griego aparece en los Setenta como libro IV de los *Macabeos*, no fue escrita por Josefo, sino por un autor contemporáneo suyo o algo posterior; cf. SCHUEER, *J* p. 393-97; A. DUPONT-SOMMER, *Le Quatrième livre des Maccabées* (Paris 1939) p. 67-85.

⁸¹ JOSEFO, *Al* 20 (12,1) 268; cf. SCHUEER, *1* p. 91-93.

de Dios y de su esencia, y sobre las leyes: porque, según ellas, unas cosas se pueden hacer y otras están prohibidas. El mismo autor, en sus propios tratados, menciona otras obras producidas por él⁸².

8 Además de esto, bueno será mencionar también las palabras que van al final de sus *Antigüedades*, para confirmación de los testimonios que de él he tomado. Cuando acusa a Justo de Tiberiades⁸³ —que había intentado igual que él hacer la historia de los sucesos de aquel tiempo— de no haber escrito la verdad, después de aducir otras muchas enmiendas, añade textualmente lo que sigue:

9 «En verdad yo no tengo los mismos temores que tú por lo que se refiere a mis escritos, pues mis libros los entregué a los mismos emperadores estando los hechos todavía casi ante los ojos, porque tenía conciencia de haber conservado la tradición de la verdad, y no me equivoqué al esperar obtener su testimonio.

10 «También envié mi narración a muchos otros, algunos de los cuales se daba el caso de que habían estado en la guerra, como el rey Agripa y algunos parientes suyos⁸⁴.

11 «Y es que el emperador Tito quiso que se informara al público de los hechos solamente por medio de estos libros, tanto es así que la orden de publicarlos la firmó de su puño y letra. Y el rey Agripa escribió sesenta y dos cartas atestiguando que los libros transmiten la verdad»⁸⁵.

De esas cartas Josefo cita incluso dos. Pero baste ya con esto sobre él, y sigamos.

καὶ περὶ τῶν νόμων, διὰ τί κατ' αὐτοὺς τὰ μὲν ἐξεστὶ πράττειν, τὰ δὲ κεκώλυται, καὶ ἄλλα δὲ αὐτῷ σπουδασθῆναι ὁ αὐτὸς ἐν τοῖς ἰδίοις αὐτοῦ μνημονεύει λόγους.

8 πρὸς τοῦτοις εὐλογον καταλέξαι καὶ ὅς ἐπ' αὐτοῦ τῆς Ἀρχαιολογίας τοῦ τέλους φωνᾷ παρατίθεται, εἰς πίστωσιν τῆς τῶν ἐξ αὐτοῦ παραληφθέντων ἡμῖν μαρτυρίας, διαβάλλων δὴτα Ἰουστον Τιβεριάδα, ὁμοίως αὐτῷ τὰ κατὰ τοὺς αὐτοῦ ἱστορήσαι χρόνους πεπειραμένον, ὥς μὴ τάλῃθι συγγεγραφότα, πολλὰς τε ἄλλας εὐθύναι ἐπαγαγὼν τῷ ἀνδρὶ, ταῦτα αὐτοῖς ῥήμασιν ἐπιλέγει

9 οὐ μὴν ἐγὼ σοὶ τῶν αὐτῶν τρόπον περὶ τῆς ἑαυτοῦ γραφῆς ἐδεῖσα, ἀλλ' αὐτοῖς ἐπέδωκα τοῖς αὐτοκράτορσι τὰ βιβλία, μόνον οὐ τῶν ἔργων ἤδη βλεπομένων· συνήδην γὰρ ἑαυτῷ τετηρηκότι

τὴν τῆς ἀληθείας παράδοσιν, ἐφ' ἣ μαρτυρίας πύξασθαι προσδοκήσας οὐ διήμαρτον.

10 «καὶ ἄλλοις δὲ πολλοῖς ἐπέδωκα τὴν ἱστορίαν, ὧν ἔτι καὶ παρατετέλεσσαν τῷ πολέμῳ, καθάπερ βασιλεὺς Ἀγρίππας καὶ τινες αὐτοῦ τῶν συγγενῶν.

11 «ὁ μὲν γὰρ αὐτοκράτωρ Τίτος οὕτως ἐκ μόνων αὐτῶν ἐβουλήθη τὴν γνώσιν τοῖς ἀνθρώποις παραδοῦναι τῶν πράξεων, ὥστε χαράξας τῇ αὐτοῦ χειρὶ τὰ βιβλία δημοσιῶσαι προσέταξεν, ὁ δὲ βασιλεὺς Ἀγρίππας ἔβ' ἔγραψεν ἐπιστολάς, τῇ τῆς ἀληθείας παραδόσει μαρτυρῶν».

ἀφ' ὧν καὶ δύο παρατίθησιν. ἀλλὰ τὰ μὲν κατὰ τοῦτον ταύτην πη δεδηλώσθω. ἰωμεν δ' ἐπὶ τὰ ἑξῆς.

⁸² JOSEFO, AJ I (proem. 4) 25-(1,1) 29; 3 (4,6) 94.(6,6) 143; 4 (8,4) 198; 20 (12,1) 267; BJ 5 (5,7) 237-(5,8) 247.

⁸³ Autor de una *Historia de la guerra Judía* y de una *Crónica de los reyes judíos*, ambas perdidas; Focio, *Biblioth. cod.33* todavía conocía la *Crónica*. Cf. SCHUEZER, I p.58-63.

⁸⁴ Cf. JOSEFO, C. *Apionem* I(9)50-52.

⁸⁵ JOSEFO, *De vita sua* (65) 361-364. Esta larga cita se halla, para Eusebio, «al final» de

11

[DE CÓMO DESPUÉS DE SANTIAGO DIRIGE LA IGLESIA DE JERUSALÉN
SIMEÓN]

Después del martirio de Santiago y de la toma de Jerusalén, que le siguió inmediatamente, es tradición⁸⁶ que los apóstoles y discípulos del Señor que todavía vivían se reunieron de todas partes en un mismo lugar, junto con los que eran de la familia del Señor según la carne (pues muchos de ellos aún vivían), y todos⁸⁷ celebraron un consejo sobre quién debía ser juzgado digno de suceder a Santiago, y todos, por unanimidad, decidieron que Simeón, el hijo de Clopás—mencionado también por el texto del Evangelio⁸⁸—, era digno del trono de aquella iglesia, por ser primo del Salvador, al menos según se dice, pues Hegesipo⁸⁹ refiere que Clopás era hermano de José.

IA'

μετὰ τὴν Ἰακώβου μαρτυρίαν καὶ τὴν αὐτίκα γενομένην ὄλωσιν τῆς Ἰερουσαλήμ λόγος κατέχει τῶν ἀποστόλων καὶ τῶν τοῦ κυρίου μαθητῶν τοὺς εἰς ἐτι τῷ βίῳ λειπομένους ἐπὶ ταῦτὸν πανταχόθεν συνελθεῖν ἅμα τοῖς πρὸς γένους κατὰ σάρκα τοῦ κυρίου (πλείους γάρ καὶ τούτων περιῆσαν εἰς ἐτι τότε τῷ βίῳ),

βουλὴν τε ὁμοῦ τοὺς πάντας περὶ τοῦ τίνα χρὴ τῆς Ἰακώβου διαδοχῆς ἐπικρίναι ἄξιον, ποιήσασθαι, καὶ δὴ ἀπὸ μιᾶς γνώμης τοὺς πάντας Συμεῶνα τὸν τοῦ Κλωπᾶ, οὐ καὶ ἡ τοῦ εὐαγγελίου μνημονεύει γραφῇ, τοῦ τῆς αὐτοῦ παροικίας θρόνου ἄξιον εἶναι δοκιμάσαι, ἀνεγρίον, ὡς γέ φασι, γεγονότα τοῦ σωτῆρος (τὸν γὰρ οὖν Κλωπᾶν ἀδελφὸν τοῦ Ἰωσήφ ὑπάρχειν Ἠγῆσιππος ἱστορεῖ).

las *Antigüedades* (cf. § 8). Por lo tanto, para él la autobiografía de Josefo no es obra aparte, sino un apéndice de las *Antigüedades*, a las que se une mediante la partícula δέ. Por lo demás, tampoco es una «vida», sino una «apología pro vita sua» escrita unos seis años después que las *Antigüedades*, para justificar principalmente su actividad—prorromana—desde el año 66; cf. SCHUEER, I p. 86-88.

⁸⁶ Tradición documental de la que, en estilo indirecto, depende este capítulo y el siguiente. Seguramente se trata de Hegesipo, al que alude al final de este capítulo 11 y en el 12, y al que sigue en la datación del martirio de Santiago, en vez de seguir a Josefo; cf. supra II 23,2.

⁸⁷ Nótese la triple clase de electores: apóstoles, discípulos personales y parientes del Señor, todos supervivientes de la primera generación; cf. J. A. JAUREGUI, *Función de los «Doce» en la Iglesia de Jerusalén. Estudio histórico-exegético sobre el estado de la cuestión*: EE 63 (1988) 257-284; J. GILLES, *Les frères et sœurs de Jésus. Pour une lecture fidèle des Évangiles* (Paris 1979).

⁸⁸ Lc 24,18; Jn 19,25; se le suele traducir en castellano por Cleofás.

⁸⁹ Cf. infra IV 22,4; SAN EPIFANIO, *Haer.* 78,7.

12

[DE CÓMO VESPASIANO ORDENA QUE SE BUSQUE A LOS DESCENDIENTES DE DAVID]

Y después de esto Vespasiano, tras la toma de Jerusalén, dio la orden de buscar a todos los descendientes de David, para que entre los judíos no quedara nadie de la estirpe real. Por esta causa se endosó a los judíos otra gran persecución ⁹⁰.

13

[DE CÓMO EL SEGUNDO OBISPO DE ROMA ES ANACLETO] ⁹¹

Después de imperar Vespasiano diez años, le sucede como emperador su hijo Tito ⁹². El segundo año del reinado de éste, Lino, obispo de la iglesia de Roma, después de ejercer el cargo durante doce años, se lo transmite a Anacleto ⁹³. A Tito, que imperó dos años y otros tantos meses, le sucedió su hermano Domiciano ⁹⁴.

IB'

καὶ ἐπὶ τούτοις Οὐεσπασσιανὸν μετὰ τὴν τῶν Ἰερουσαλὺμων ἄλωσιν πάντας τοὺς ἀπὸ γένους Δαυὶδ, ὡς μὴ περιλειφθεῖν τις παρὰ Ἰουδαίοις τῶν ἀπὸ τῆς βασιλικῆς φυλῆς, ἀναζητῆσθαι προστάζει, μέγιστόν τε Ἰουδαίους αὖθις ἐκ ταύτης διωγμὸν ἐπαρτηθῆναι τῆς αἰτίας.

II'

Ἐπὶ δέκα δὲ τὸν Οὐεσπασσιανὸν ἔτεσιν βασιλεύσαντα αὐτοκράτωρ Τίτος ὁ παῖς διαδέχεται· οὗ κατὰ δεύτερον ἔτος τῆς βασιλείας Λίνος ἐπίσκοπος τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας δυοκαίδεκα τὴν λειτουργίαν ἑναυτοῖς κατασχών, Ἀνεγκλήτω ταύτην παραδίδωσιν. Τίτον δὲ Δομετιανὸς ἀδελφὸς διαδέχεται, δύο ἔτεσι καὶ μῆσιν τοῖς ἰσοῖς βασιλεύσαντα.

⁹⁰ De estas disposiciones y de la persecución consiguiente no existe más testimonio que éste, casi seguro de Hegesipo. Es difícil precisar su exacto valor histórico; cf. SCHUERER, I p.660-661.

⁹¹ En este capítulo y en el siguiente se ha invertido el orden establecido en el sumario del comienzo del libro, según el cual, el capítulo 13 debería tratar del obispo de Alejandría, y el 14, del de Roma.

⁹² Proclamado emperador el 1 de julio del 69, Vespasiano muere el 23 de junio del 70; cf. G. W. CLARKE, *The date of the consecration of Vespasian*: Historia 15 (1966) 318-327. Era, después de Augusto, el primer emperador que moría de muerte natural. Le sucedió su hijo Tito Flaviano Sabino Vespasiano, que, a pesar de su corto reinado (79-81) mereció el título de «*deliciae generis humani*» (SUTTONIO, Tit. 1; cf. EUSEBIO, *Chronica. ad annum* 79; HELM, p.189).

⁹³ El texto griego le llama Ἀνεγκλήτος, Anacleto, el irreprochable. El Occidente abreviará en Cleto, y el Catálogo Liberiano llegará a ver bajo estos dos nombres dos personas distintas. El orden de sucesión es el que dan Hegesipo e Ireneo. El segundo año de Tito va de julio del 80 a julio del 81. Esto responde a la cronología de la Crónica, *ad annum* 80: HELM, p.189, pero no encaja con los doce años de episcopado atribuidos a Lino, cifra sin duda más convencional que histórica; cf. *infra* 15.

⁹⁴ Tito murió el 13 de septiembre del 81. Le sucede su hermano menor Tito Flavio Domiciano (81-96). Cf. S. GSELL, *Essai sur le règne de l'empereur Domitien*: Studia historica 46 (Paris 1893; reimpr. anastática, Roma 1967); W. STEIDLE, *Sueton und die Antike Biographie*: Zetemata 1 (1951) 94-97; K. GROSS, *Domitianus*: RAC 1.4 (1959) col.91-109; K. H. WATERS, *The character of Domitian*: Phoenix 18 (1964) 49-77.

14

[DE CÓMO EL SEGUNDO EN DIRIGIR A LOS ALEJANDRINOS ES ABILIO]

El año cuarto de Domiciano muere Aniano, primer obispo de la iglesia de Alejandría, después de haber completado los veintidós años, y le sucede Abilio como segundo obispo ⁹⁵.

15

[DE CÓMO EL TERCER OBISPO DE ROMA, DESPUÉS DE ANACLETO, ES CLEMENTE]

El año duodécimo del mismo reinado, Clemente sucede a Anacleto, que había sido obispo de la iglesia de Roma doce años ⁹⁶. El apóstol, en su carta a los Filipenses, hace saber a éstos que Clemente era colaborador suyo, diciendo: *Con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida* ⁹⁷.

ΙΔ'

τετάρτῳ μὲν οὖν ἔτει Δομετιανοῦ τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν παροικίας ὁ πρῶτος Ἀννιανὸς δύο πρὸς τοὺς εἴκοσι ἀποπλήσας ἔτη, τελευτᾷ, διαδέχεται δ' αὐτὸν δεύτερος Ἀβίλιος.

ΙΕ'

Δωδεκάτῳ δὲ ἔτει τῆς αὐτῆς ἡγεμονίας τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας Ἀνέγκλητον ἔτεσιν ἐπισκοπεύσαντα δεκαδύο διαδέχεται Κλήμης, ὃν συνεργὸν ἑαυτοῦ γενέσθαι Φιλιππησίους ἐπιστέλλων ὁ ἀπόστολος διδάσκει, λέγων μετὰ καὶ Κλήμεντος καὶ τῶν λοιπῶν συνεργῶν μου, ὧν τὰ ὀνόματα ἐν βίβλῳ ζωῆς.

⁹⁵ Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 84; HELM, p.190.

⁹⁶ Cf. *Ibid.*, *ad annum* 92; HELM, p.191. El duodécimo año de Domiciano corresponde al 93. J. B. Lightfoot (*The Apostolic Fathers* 1.1 [1890] p.14-103) supone para el episcopado de Clemente la fecha aproximada 88-97; cf. *infra* V 6,2; M. GUERRA-GÓMEZ, *El obispo de Roma y la «regula fidei» en los tres primeros siglos de la Iglesia*: *Burgense* 30 (1989) 355-432.

⁹⁷ *Flp* 4,3; cf. *supra* 4,9. La identificación no tiene el menor fundamento.

16

[DE LA CARTA DE CLEMENTE]

De éste se posee una Carta universalmente admitida, larga y admirable, que escribió en nombre de la iglesia de Roma a la de los Corintios con motivo de una sedición que hubo entonces en Corinto ⁹⁸. Sabemos que esta carta se ha leído públicamente en la asamblea en la mayor parte de las iglesias, no sólo antiguamente ⁹⁹, sino también en nuestros días. Y de que en el tiempo indicado ¹⁰⁰ tuvo lugar la sedición de Corinto, Hegesipo es testigo suficiente ¹⁰¹.

17

[DE LA PERSECUCIÓN DE DOMICIANO]

Domiciano dio pruebas de una gran crueldad para con muchos, dando muerte sin un juicio razonable a no pequeño número de patricios y de hombres ilustres, y castigando con el destierro fuera de

IS'

Τούτου δὴ οὖν ὁμολογουμένη μία ἐπιστολὴ φέρεται, μεγάλῃ τε καὶ θαυμασίᾳ, ἣν ὡς ἀπὸ τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τῇ Κορινθίων διευτυπώσατο, στάσεως τῇ νικᾷδε κατὰ τὴν Κόρινθον γενομένης. ταύτην δὲ καὶ ἐν πλείστοις ἐκκλησίαις ἐπὶ τοῦ κοινοῦ δεδημοσιευμένην πάλαι τε καὶ καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς ἔγνωμεν. καὶ ὅτι γὰρ κατὰ τὸν δηλοῦμενον τὰ τῆς Κορινθίων κερκίητο στάσεως, ἀξιόχρεως μάρτυς ὁ Ἡγήσιππος.

IZ'

Πολλὴν γὰρ μὴν εἰς πολλοὺς ἐπιδειξάμενος ὁ Δομετιανὸς ἀμώτητα οὐκ ὀλίγου τε τῶν ἐπὶ Ῥώμῃς εὐπατριδῶν τε καὶ ἐπισήμων ἀνδρῶν πλῆθος οὐ μετ' εὐλόγου κρίσεως κτείνας μυρίου τε ἄλλους ἐπιφανεῖς ἀνδρας τοῖς ὑπὲρ τὴν ἐνορίαν ζημιώσας φυγαῖς καὶ ταῖς τῶν οὐσιῶν ἀποβολαῖς ἀνατίνας, τελευτῶν τῆς Νέρωνος θεοσεχρίας τε καὶ θεομαχίας διάδοχον

⁹⁸ 1 Clementis, inscript. 1. Los testigos más antiguos de la autoridad de esta carta son Hegesipo (*Memorias*: *infra* IV 22,1) Dionisio de Corinto (*Epist. ad Soterum*: *infra* IV 23 11), San Ireneo (*Adv. haer.* 3,3,3). Aunque el nombre no aparece, se da por seguro que su autor es Clemente, siendo otro Clemente, el de Alejandría, el que primero se la atribuye nombrándole expresamente. Debíó de escribirse a finales del imperio de Domiciano, del 95 al 96, según Lightfoot (o.c., I p.346). Se ha transmitido en algunos de los más importantes mss. del Nuevo Testamento como libro canónico. Edición bilingüe preparada por J. J. AYÁN-CALVO: *Clemente de Roma. Carta a los Corintios* = Fuentes Patristicas, 4 (Madrid 1994).

⁹⁹ Cf. *infra* IV 23 (Dionisio de Corinto). Sobre el sentido de estas cartas como ejercicio de la colegialidad episcopal, véase SAN PIETRO, *Notices sur la collégialité chez Eusèbe de Césarée* (*Histoire Ecclésiastique*): *Studia Patristica* 10: TU 107 (Berlín 1970) 302-305.

¹⁰⁰ También puede entenderse: en tiempo del emperador aludido (Domiciano), o bien: en tiempo del personaje aludido (Clemente).

¹⁰¹ Cf. *infra* IV 22; ZAHN, *Forschungen* 6.243.

las fronteras y confiscación de bienes a otros innumerables personajes sin causa alguna ¹⁰². Terminó por constituirse a sí mismo sucesor de Nerón en la animosidad y guerra contra Dios ¹⁰³. Efectivamente, él fue el segundo en promover la persecución contra nosotros a pesar de que su padre Vespasiano nada malo había planeado contra nosotros.

18

[DEL APÓSTOL JUAN Y EL «APOCALIPSIS»]

1 Es tradición ¹⁰⁴ que, en este tiempo, el apóstol y evangelista Juan, que aún vivía, por haber dado testimonio del Verbo de Dios, fue condenado a habitar en la isla de Patmos.

2 Por lo menos Ireneo, cuando escribe acerca del número del nombre aplicado al anticristo en el llamado *Apocalipsis de Juan* ¹⁰⁵, dice en el libro V *Contra las herejías*, textualmente, de Juan, lo que sigue:

ἐαυτὸν κατεστήσατο. δεύτερος δὴτα τὸν καθ' ἡμῶν ἀνεκίνει διωγμὸν, καίπερ τοῦ πατρὸς αὐτῷ Οὐκασπασιανοῦ μηδὲν καθ' ἡμῶν ἄποικον ἐπινοήσαντος.

θεῖον λόγον ἐνεκεν μαρτυρίας Πάτμο οικεῖν καταδικασθῆναι τὴν νῆσον.

2 γράφων γέ τοι ὁ Εἰρηναῖος περὶ τῆς ψήφου τῆς κατὰ τὸν ἀντίχριστον προσηγχορίας φερομένης ἐν τῇ Ἰωάννου λεγομένη Ἀποκαλύψει, αὐταῖς συλλαβαῖς ἐν πέμπτῳ τῶν πρὸς τὰς αἰρέσεις ταῦτα περὶ τοῦ Ἰωάννου φησὶν

IH'

1 Ἐν τούτῳ κατέχει λόγος τὸν ἀποστολὸν ἅμα καὶ εὐαγγελιστὴν Ἰωάννην ἐπὶ τῷ βίῳ ἐνδιστρίβοντα, τῆς εἰς τὸν

¹⁰² Cf. Suetonio, *Domit.* 9-16; Dion Casio, *Hist.* 67; Plinio El Joven, *Panegy.* 48; *Epist.* 8,14; Tacito, *Agric.* 2,3; A. BARZANO, *Plinio il Giovane e i cristiani alla corte di Domiziano*; *Rivista di Storia della Chiesa in Italia* 36 (1982) 408-495; B. LEVICK, *Domitian and the provinces*; *Latomus* 41 (1982) 50-73; C. TIBILETTI, *Il significato politico delle antiche persecuzioni cristiane*; *Annali della Facoltà di lettere e filosofia dell' Università di Macerata* 10 (1977) 135-158; H. D. STOEVER, *Christenverfolgung im Römischen Reich. Ihre Hintergründe und Folgen* (Düsseldorf 1982).

¹⁰³ Melitón de Sardes (*Ad Antoninum*; *infra* IV 26,9) y Tertuliano (*Apolog.* 5,4) son los primeros autores cristianos que comparan a Domiciano con Nerón. Sobre el carácter de este emperador y su relación con judíos y cristianos, véase *supra* nota 94; E. M. SMALLWOOD, *Domitians attitude toward the Jews and Judaism*; *Classical Philology* 51 (1956) 1-13; K. CHRIST, *Herrscherauffassung Domitians*; *Schweizerische Zeitschrift für Geschichte* 12 (1962) 187-213. Sobre su discutida persecución contra los cristianos puede verse J. MOREAU, *La persécution de Domitien*; *La Nouvelle Clío* 5 (1953) 121ss; *ib.*, *La persécution du christianisme dans l'empire romain* (Paris 1956) p.36ss; M. SORDI, *La persecuzione di Domiziano*; *Rivista di Storia della Chiesa in Italia* 14 (1960) 1-26; W. BARNARD, *Clement of Rome and the Persecution of Domitian*; *New Testament Studies* 10 (1963) 251-260; S. ROSSI, *La cosiddetta persecuzione di Domiziano. Esame, testimonianze*; *Giornale Ital. Filolog. ling. classica* 15 (1962) 303-341. Para todo el periodo de Domiciano y, en general, de los Antoninos en relación con el cristianismo, véase J. SPERL, *Der römische Staat und die Christen. Staat und Kirche von Domitian bis Commodus* (Amsterdam 1970); sobre Domiciano, p.5-42.

¹⁰⁴ Tradición documental: las *Memorias* de Hegesipo, sin duda, que así resultaría ser el testigo más antiguo de que el apóstol Juan escribió el *Apocalipsis* durante el imperio de Domiciano. Cf. R. SCHRETZ, *Die Offenbarung des Johannes und Kaiser Domitian* (Göttinga 1933).

¹⁰⁵ *Ad* 13,17-18.

3 «Mas si hubiera sido necesario en la ocasión presente proclamar abiertamente su nombre ¹⁰⁶, se hubiera hecho por medio de aquel que también había visto el Apocalipsis, ya que no hace mucho tiempo que fue visto, sino casi en nuestra generación, hacia el final del imperio de Domiciano» ¹⁰⁷.

4 Mas es de saber que de tal manera brilló por aquellos días la enseñanza de nuestra fe, que hasta los escritores alejados de nuestra doctrina no vacilaron en transmitir en sus narraciones la persecución y los martirios que en ésta se dieron. Incluso indicaron con toda exactitud la fecha al referir que en el año decimoquinto de Domiciano, Flavia Domitila, hija de una hermana de Flavio Clemente, uno de los cónsules de aquel año en Roma, junto con otros muchos, fue castigada con el destierro a la isla de Pontia, por causa de su testimonio sobre Cristo ¹⁰⁸.

3 «εἰ δὲ δεῖ ἀναφανδὸν ἐν τῷ νῦν καιρῷ κηρύττεσθαι τοῦνομα αὐτοῦ, δι' ἑαίνου ἂν ἐρρήθη τοῦ καὶ τὴν ἀποκάλυψιν ὁρακότος, οὐδὲ γὰρ πρὸ πολλοῦ χρόνου ἑωράσθη, ἀλλὰ σχεδὸν ἐπὶ τῆς ἡμετέρας γενεᾶς, πρὸς τῷ τέλει τῆς Δομετιανοῦ ἀρχῆς».

4 εἰς τοσοῦτον δὲ ἄρα κατὰ τοὺς δηλομένους ἢ τῆς ἡμετέρας πίστεως διέλαμπεν διδασκαλία, ὥς καὶ τοὺς ἀποθεν τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου συγγραφῆς μὴ ἀποκνήσκει

ταῖς αὐτῶν ἱστορίαις τὸν τε διωγμὸν καὶ τὰ ἐν αὐτῷ μαρτύρια παραδόναι, οἱ γὰρ καὶ τὸν καιρὸν ἐπ' ἀκριβῆς ἐπισημήναντο, ἐν ᾧ πεντηκαιδεκάτῳ Δομετιανοῦ μετὰ πλείστων ἐτέρων καὶ Φλαυιανῶν Δομετίλλαν ἱστορήσαντες, ἐξ ἀδελφῆς γεγενυῖαν Φλαυίου Κλήμεντος, ἐνὸς τῶν τηκικάδε ἐπὶ Ῥώμης ὑπάτων, τῆς εἰς Χριστοῦ μαρτυρίας ἔνεκεν εἰς νῆσον Ποντίας κατὰ τιμωρίαν δεδῶσθαι.

¹⁰⁶ El del anticristo; cf. P. PRIGENT, *Au temps de l'Apocalypse. I: Domitien. II: Le culte imperial au 1^{er} siècle en Asie Mineure*: Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses 54 (1974) 455-483; 55 (1975) 215-235.

¹⁰⁷ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 5,30,3; cf. *infra* V 8,6, donde cita el pasaje más completo. Según él, Ireneo habría nacido poco después del 96.

¹⁰⁸ Suetonio (*Domit.* 15,1) no habla más que del cónsul Flavio Clemente; Dion Casio (*Hist.* 67,14) habla del cónsul y de su mujer Flavia Domitila, condenados los dos por Domiciano: él, a la última pena, y ella al destierro, a la isla de Pandataria. En cambio, Eusebio sólo habla de una Flavia Domitila, sobrina carnal del cónsul Flavio Clemente, desterrada, no a Pandataria, sino a la isla de Pontia. Los autores paganos a que apela son totalmente desconocidos (el Brutio de la *Crónica*, *ad annum* 96, por ser latino, seguramente aparece gracias a San Jerónimo, y además, según Juan Malalas, sería cristiano). Posiblemente se trate de Dion Casio, pero mal entendido. Los esfuerzos de De Rossi (*Bolletino di Archeologia Cristiana* [1865] n.21), para fijar el árbol genealógico que explicaría los parentescos y las evidentes incongruencias, no parecen haber convencido a todos. Cf. J. KNUDSEN, *The Lady and the Emperor. A study of the Domitian persecution*: Church History 14 (1945) 17-32; K. GROSS, *Domitianus*: RAC 14 (1953) col.91-109, espec. col.104; U. FASOLA, *Domitilla (Sainte), martyre romaine de la persécution de Domitien, fêtée le 12 mai*: DHGE 3.14 (1960) col.630-632; P. R. L. BROWN, *Aspects of the Christianization of the Roman Aristocracy*: Journal of Roman Studies 51 (1961) 1-11; Ph. PERGOLA, *La condamnation des Flaviens «chrétiens» sous Domitien: persécution religieuse ou repression à caractère politique?*: Mélanges de l'Ecole Française de Rome. Antiquité 90 (1978) 407-433.

19

[DE CÓMO DOMICIANO ORDENA DAR MUERTE A LOS DESCENDIENTES DE DAVID]

El mismo Domiciano dio orden de ejecutar a los miembros de la familia de David, y una antigua tradición¹⁰⁹ dice que algunos herejes acusaron a los descendientes de Judas—que era hermano del Salvador según la carne—, con el pretexto de que eran de la familia de David y parientes de Cristo mismo¹¹⁰. Esto es lo que declara Hegesipo cuando dice textualmente:

20

[DE LOS PARIENTES DE NUESTRO SALVADOR]

1 «De la familia del Señor vivían todavía los nietos¹¹¹ de Judas, llamado hermano suyo según la carne¹¹², a los cuales delataron¹¹³ por ser de la familia de David. El *evocato*¹¹⁴ los condujo a presencia del César Domiciano, porque éste, al igual que Herodes, temía la venida de Cristo.

2 *Y les preguntó si descendían de David; ellos lo admitieron. Entonces les preguntó cuántas propiedades tenían o de cuánto dinero disponían, y ellos dijeron que entre los dos no poseían más

ΙΘ'

Κ'

Τοῦ δ' αὐτοῦ Δομετιανοῦ τοὺς ἀπὸ γένους Δαυὶδ ἀναιρεῖσθαι προστάξαντος, παλαιὸς κατέχει λόγος τῶν αἰρετικῶν τινὰς κατηγορεῖσθαι τῶν ἀπογόνων Ἰούδα (ταύτων δ' εἶναι ἀδελφὸν κατὰ σάρκα τοῦ σωτῆρος) ὡς ἀπὸ γένους τυγχανόντων Δαυὶδ καὶ ὡς αὐτοῦ συγγένειαν τοῦ Χριστοῦ φερόντων. ταῦτα δὲ ὅλοι κατὰ λέξιν ὡδὲ πῶς λέγων ὁ Ἡγήσιππος

1 *«Ἐπὶ δὲ περιῆσαν οἱ ἀπὸ γένους τοῦ κυρίου υἱοὶ τοῦ κατὰ σάρκα λεγομένου αὐτοῦ ἀδελφοῦ· οὓς ἐξηλατόρευσαν ὡς ἐκ γένους ὄντας Δαυὶδ. τούτους δ' ἡγουκᾶτος ἤγαγεν πρὸς Δομετιανὸν Καίσαρα. ἐφοβέτο γάρ τὴν παρουσίαν τοῦ Χριστοῦ ὡς καὶ Ἡρῴδης.

2 *καὶ ἐπηρώτησεν αὐτοὺς εἰ ἐκ Δαυὶδ εἰσιν, καὶ ὁμολόγησαν. τότε ῥώτησεν αὐτοὺς πόσας κτήσεις ἔχουσιν ἢ πόσων χρημάτων κυριεύουσιν. οἱ δὲ εἶπαν ὁμο-

¹⁰⁹ Sin duda la misma tradición documental que en capítulos anteriores: las *Memorias* de Hegesipo; cf. LAWLOR, *Eusebiana* p.40-53.

¹¹⁰ No sabemos quiénes eran esos herejes; cf. *infra* 32,2.

¹¹¹ Cf. *supra* 10: descendientes.

¹¹² Mt 13,55; Mc 6,3; cf. J. BLINZLER, *I fratelli e le sorelle di Gesù* (Brescia 1974).

¹¹³ ἐξηλατόρευσαν, verbo formado de la palabra latina *delator*, personaje importantísimo en los últimos años de Domiciano; cf. PAULY-WISSOWA t.4, col.2428.

¹¹⁴ *Evocatus*: soldado veterano, movilizado de nuevo para estar al servicio de los magistrados desempeñando funciones administrativas secundarias.

que nueve mil denarios, la mitad de cada uno, y aun esto repetían que no lo poseían en metálico, sino que era la evaluación de sólo treinta y nueve *pletros* de tierra, cuyos impuestos pagaban y que ellos mismos cultivaban para vivir».

3 Entonces mostraron sus manos y adujeron como testimonio de su trabajo personal la dureza de sus cuerpos y los callos que se habían formado en sus propias manos por el continuo bregar.

4 Preguntados acerca de Cristo y de su reino: qué reino era éste y dónde y cuándo se manifestaría, dieron la explicación de que no era de este mundo ni terrenal, sino celeste y angélico y que se dará al final de los tiempos; entonces vendrá El con toda su gloria y juzgará a vivos y muertos y dará a cada uno según sus obras ¹¹⁵.

5 Ante estas respuestas, Domiciano no los condenó a nada, sino que incluso los despreció como a gente vulgar. Los dejó libres y por decreto hizo que cesara la persecución contra la Iglesia ¹¹⁶.

6 Los que habían sido puestos en libertad estuvieron al frente de las iglesias ¹¹⁷ tanto por haber dado testimonio como por ser de la familia del Señor, y, vuelta la paz, vivieron todavía hasta Trajano ¹¹⁸.

7 Esto dice Hegesipo. Pero no sólo él. También Tertuliano hace una mención semejante de Domiciano:

τέροις ἐνασιαρχία δηνάρια ὑπάρχειν αὐτοῖς μόνα, ἐκάστῳ αὐτῶν ἀνήκοντος τοῦ ἡμίσεος, καὶ ταῦτα οὐκ ἐν ἀργυρίοις φασκάν ἔχειν, ἀλλ' ἐν διατιμῇσι γῆς πλήθων λθ' ἑκάστῳ, ἐξ ὧν καὶ τοὺς φόρους ἀναφέρειν καὶ αὐτοὺς αὐτουργοῦντας διατρέφονται.

3 εἶτα δὲ καὶ τὰς χεῖρας τὰς ἑαυτῶν ἐπιδεικνύναι, μαρτύριον τῆς αὐτουργίας τῆν τοῦ σώματος σκληρίαν καὶ τοὺς ἀπὸ τῆς συνεχοῦς ἐργασίας ἐναποτυπωθέντας ἐπὶ τῶν ἰδίων χειρῶν τύλους παριστάντας.

4 ἐρωτηθέντας δὲ περὶ τοῦ Χριστοῦ καὶ τῆς βασιλείας αὐτοῦ ὅποια τις εἶη καὶ ποῖ καὶ πότε φανησομένη, λόγον δοῦναι ὡς οὐ κοσμικὴ μὲν οὐδ' ἐπίγειος, ἐπουρά-

νιος δὲ καὶ ἀγγελικὴ τυγχάνει, ἐπὶ συντελείᾳ τοῦ αἰῶνος γενησομένη, ὅπηνίκα ἔλθων ἐν δόξῃ κρινεῖ ζῶντας καὶ νεκροὺς καὶ ἀποδώσει ἐκάστῳ κατὰ τὰ ἐπιτηδεύματα αὐτοῦ.

5 ἐφ' οἷς μηδὲν αὐτῶν κατεγκλωκῶτα τὸν Δομετιανόν, ἀλλὰ καὶ ὡς εὐτελῶν καταφρονήσαντα, ἐλευθέρους μὲν αὐτοὺς ἀνεῖναι, καταπαύσαι δὲ διὰ προσταγμάτων τὸν κατὰ τῆς ἐκκλησίας διωγμόν.

6 τοὺς δὲ ἀπολυθέντας ἡγήσασθαι τῶν ἐκκλησιῶν, ὡς ἂν ᾤ μάρτυρας ὁμοῦ ἀπὸ γένους ὄντας τοῦ κυρίου, γενομένης τε εἰρήνης, μέχρι Τραϊανοῦ παραμένειν αὐτοὺς τῷ βίῳ.

7 ταῦτα μὲν δ' Ἡγήσιππος· οὐ μὲν

¹¹⁵ Cf. Mt 16,27; Jn 18,36; Act 10,42; Rom 2,6; 1 Tim 4,1.

¹¹⁶ A lo más puede tratarse de la persecución local de la Iglesia de Jerusalén, de donde procedían los acusados; cf. *infra* 32,7; sin embargo, no se sabe nada más de dicho decreto; cf. P. KERESZTES, *The Jews, the Christians, and Emperor Domitian*: VigCh 27 (1977) 1-28.

¹¹⁷ ¿Cuál era el papel de estos parientes del Señor «al frente de las iglesias»? Ya hemos visto que, en la elección de Simeón, toman parte junto a los apóstoles y discípulos personales del Señor (*supra* 11); si no olvidamos que San Pablo (1 Cor 12,5) también lo tiene por autoridades junto a Cefas y los demás apóstoles, nos será difícil pensar en invenciones legendarias; cf. E. STAUFFER, *Zum Kalifat des Jakobus*: Zeitschrift für Religion und Geistesgeschichte 4 (1952) 193-204.

¹¹⁸ Cf. *infra* 32,6, donde se cita el texto de Hegesipo literalmente.

«También Domiciano intentó algún tiempo hacer lo mismo que aquél, aun no siendo más que una parte de la crueldad de Nerón. Mas, como, según creo, tenía algo de cabeza ¹¹⁹, hizo que cesara rápidamente y llamó de nuevo a los mismos que había desterrado» ¹²⁰.

8 Después de imperar Domiciano quince años y de sucederle Nerva en el gobierno ¹²¹, el senado romano decidió por votación que se anularan los honores de Domiciano y que regresasen a sus casas los que habían sido expulsados injustamente y, a la vez, recuperasen sus bienes. Lo refieren los que han transmitido por escrito los sucesos de aquel tiempo ¹²².

9 Fue entonces, por lo tanto, cuando el apóstol Juan, de vuelta de su destierro en la isla, se retiró a vivir en Efeso, según refiere la tradición de nuestros antiguos ¹²³.

21

[DE CÓMO EL TERCERO EN DIRIGIR LA IGLESIA DE ALEJANDRÍA ES Cerdón]

Después de imperar Nerva poco más de un año, le sucedió Trajano ¹²⁴. Corría el primer año de éste cuando Cerdón sucedía

ἀλλὰ καὶ ὁ Τερτυλλιανὸς τοῦ Δομετιανοῦ τοιαύτην πεποιήται μνήμη

«πεπειράκει ποτὲ καὶ Δομετιανὸς ταῦτο ποιῆν ἐκείνῳ, μέρος ὧν τῆς Νέρωνος ὠμότητος. ἀλλ', οἶμαι, ὅτε ἔχων τι συνέσεως, τάχιστα ἐπαύσατο, ἀνακαλεσάμενος καὶ οὗς ἐξηλάκει».

8 μετὰ δὲ τὸν Δομετιανὸν πεντεκαίδεκα ἔτεσιν κρατήσαντα Νερῶα τὴν ἀρχὴν διαδεξαμένου, καθαιρεθῆναι μὲν τὰς Δομετιανοῦ τιμὰς, ἐπανελθεῖν δ' ἐπὶ τὰ οἴκια μετὰ τοῦ καὶ τὰς οὐσίας ἀπολαβεῖν τοὺς ἀδίκως ἐξηλασμένους ἢ Ῥωμαίων σύγκλητος βουλὴ ψηφίζεται· ἰστοροῦσιν οἱ

γραφῇ τὰ κατὰ τοὺς χρόνους παραδόντες.

9 τότε δὲ ὃν καὶ τὸν ἀπόστολον Ἰωάννην ἀπὸ τῆς κατὰ τὴν νῆσον φυγῆς τὴν ἐπὶ τῆς Ἐφέσου διατριβῆς ἀπειληθέναι ὁ τῶν παρ' ἡμῖν ἀρχαίων παραδίδωσι λόγος.

KA'

Μικρῷ δὲ πλέον ἑνιαυτοῦ βασιλεύσαντα Νερῶα διαδέχεται Τραϊανός· οὗ δὲ πρώτου ἔτος ἦν ἐν ᾧ τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν παροικίας Ἀβίλιον δέκα πρὸς τρισὶν ἔτεσιν

¹¹⁹ σύνεσις, cabeza, inteligencia; el original habla de humanidad: «qua et homo».

¹²⁰ TERTULIANO, *Apolog.* 5,4.

¹²¹ Los conjurados asesinaron a Domiciano el 18 de septiembre del 96; con él terminó la dinastía de los Flavios. El senado eligió como sucesor a Nerva el 1 de octubre del mismo año, que inició la dinastía llamada de los Antoninos (96-192).

¹²² Cf. EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 96; HELM, p.192-193; SUTTONIO, *Domit.* 23; DION CASIO, *Hist.* 68,1.

¹²³ Sin duda también las *Memorias* de Hegesipo.

¹²⁴ Efectivamente, Nerva murió el 25 de enero del 98, casi a los dieciséis meses de haber sido elegido. Pero tres meses antes de morir, había adoptado como heredero al general del ejército de Germania, Marco Ulpio Trajano. Este fijó su *dies imperii* el 27 de octubre del 97, fecha en que fue asociado al imperio. Oriundo de Itálica, este aristócrata español fue el primer provincialiano no italiano que llegó a ser emperador; cf. E. CIZEK, *L'époque de Trajan* (Paris 1983).

a Abilio, que había regido la iglesia de Alejandría durante trece años ¹²⁵. Cerdón era el tercero de los que allí ejercieron la presidencia después del primero, Aniano. En este tiempo, a los romanos los regía todavía Clemente, que también ocupaba el tercer lugar ¹²⁶ de los que fueron obispos de allí después de Pablo y Pedro. El primero había sido Lino, y después de él, Anacleto.

22

[DE CÓMO EL SEGUNDO EN DIRIGIR LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA ES IGNACIO]

Pero de los antioquenos, después de Evodio ¹²⁷, primero que fue instituido, en el tiempo de que hablamos era muy conocido el segundo: Ignacio ¹²⁸. Igualmente en esos mismos años, el ministerio de la iglesia de Jerusalén lo tenía Simeón ¹²⁹, segundo después del hermano de nuestro Salvador.

23

[RELATO SOBRE EL APÓSTOL JUAN]

I Por este tiempo vivía todavía en Asia el mismo a quien amó Jesús ¹³⁰, el apóstol y evangelista Juan, y allí seguía rigiendo las

ἡγησάμενον διαδέχεται Κέρδων· τρίτος οὗτος τῶν αὐτόθι μετὰ τὸν πρῶτον Ἀνιανὸν προέστη. ἐν τούτῳ δὲ Ῥωμαίων εἰς ἐπὶ Κλήμης ἦγετο, τρίτον καὶ αὐτὸς ἐπέχων τῶν τῆδε μετὰ Παύλῳ τε καὶ Πέτρῳ ἐπισκοπευσάντων βαθμόν· Ἄνως γὰρ ὁ πρῶτος ἦν καὶ μετ' αὐτὸν Ἀνέγκλητος.

δηλουμένοις Ἰγνάτιος ἠγνωρίζετο. Συμεὼν ὁμοίως δεύτερος μετὰ τὸν τοῦ αὐτῆρος ἡμῶν ἀδελφῶν τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας κατὰ τούτους τὴν λειτουργίαν εἶχεν.

ΚΓ'

ΚΒ'

Ἀλλὰ καὶ τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας Εὐοδίου πρῶτου καταστάσαντος δεύτερος ἐν τοῖς

1. Ἐπὶ τούτοις κατὰ τὴν Ἀσίαν ἐπὶ τῷ βίῳ περιλειπόμενος αὐτὸς ἔκεινος ὃν ἡγάπα ὁ Ἰησοῦς, ἀπόστολος ὁμοῦ καὶ εὐαγγελιστῆς Ἰωάννης τὰς αὐτόθι διεῖπεν

¹²⁵ Según la *Crónica*, ad annum 96: HELM, p.193, Abilio muere durante el imperio de Nerva. Pudo ser entre noviembre del 97 y enero del 98. Cf. F. PERICOLI-RIDOLFINI, *Le origine della Chiesa di Alessandria d'Egitto e la cronologia dei vescovi alessandrini dei secoli I e II*: Rendiconti della Classe di Scienze morali, storiche e filologiche dell'Accademia dei Lincei 17 (1962) 308-348; C. W. GRIFFS, *Early Egyptian Christianity: from its origins to 451 C.E.* = *Coptic Studies*, 2 (Leyde 1990).

¹²⁶ Cf. *infra* V 6,2.

¹²⁷ S. GIET, *Traditions chronologiques légendaires ou historiques*: *Studia Patristica* 1: TU 63 (Berlin 1957) 608, piensa que este Evodio es el mismo a que se refiere Nicéforo Calixto en su *Hist. Eccles.* 3, pues le hará sucesor de los sagrados apóstoles, aunque sus fuentes no merecen mucha confianza.

¹²⁸ Ya Orígenes (*In Lucam* hom.6) había dicho que Ignacio era el segundo, pero sin dar el nombre del primero, como Eusebio aquí; cf. *infra* 36,2ss; cf. Ch. MUNIER, *A propos d'Ignace d'Antioche. Observations sur la liste épiscopale d'Antioche*: *Revue des sciences religieuses* 55 (1981) 126-131.

¹²⁹ Cf. *supra* 11; *infra* IV 22,4.

¹³⁰ Cf. *In* 13,23; 19,26; 20,2; 21,7-20.

iglesias después de regresar del destierro de la isla, tras la muerte de Domiciano ¹³¹.

2 Y que Juan permanecía en vida por este tiempo se confirma suficientemente con dos testigos. Estos, representantes de la ortodoxia de la Iglesia, son bien dignos de fe, tratándose de hombres como Ireneo y Clemente de Alejandría.

3 El primero de ellos, Ireneo, escribe textualmente en alguna parte del libro II de su obra *Contra las herejías* como sigue:

«Y todos los presbíteros que en Asia están en relación con Juan, el discípulo del Señor, dan testimonio de que Juan lo ha transmitido, porque aún vivió con ellos hasta los tiempos de Trajano» ¹³².

4 Y en el libro III de la misma obra manifiesta lo mismo con estas palabras:

«Pero también la iglesia de Efeso, por haberla fundado Pablo y porque en ella vivió Juan hasta los tiempos de Trajano, es un testigo veraz de la tradición de los apóstoles» ¹³³.

5 Por su parte, Clemente señala el mismo tiempo, y en su obra que tituló *¿Quién es el rico que se salva?* añadió una narración valiosísima para los que gustan de escuchar cosas bellas y provechosas. Tómala, pues, y lee lo que allí escribió:

6 «Escucha una historieta, que no es una historieta, sino una tradición existente acerca del apóstol Juan, transmitida y guardada

ἐκκλησίας, ἀπὸ τῆς κατὰ τὴν νῆσον μετὰ τὴν Δομετιανοῦ τελευτῆς ἐπανελθὼν φυγῆς.

2 ὅτι δὲ εἰς τούτους τῷ βίῳ περιῆν, ἀπόχρη διὰ δύο πιστώσασθαι τὸν λόγον μαρτύρων, πιστοὶ δ' ἂν εἴεν οὗτοι, τῆς ἐκκλησιαστικῆς πρεσβεύσαντες ὀρθοδοξίας, εἰ δὴ τοιοῦτοι Εἰρηναῖος καὶ Κλήμης ὁ Ἀλεξανδρεὺς.

3 ὧν ὁ μὲν πρότερος ἐν δευτέρῳ τῶν πρὸς τὰς αἰρέσεις ὧδε πῶς γράφει κατὰ λέξιν

«καὶ πάντες οἱ πρεσβύτεροι μαρτυροῦσιν οἱ κατὰ τὴν Ἀσίαν Ἰωάννη τῷ τοῦ κυρίου μαθητῇ συμβεβληκότες παραδεδωκέναι τὸν Ἰωάννην. παρέμεινεν γὰρ αὐτοῖς μέχρι τῶν Τραϊανοῦ χρόνων».

4 καὶ ἐν τρίτῳ δὲ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως ταῦτο τοῦτο δηλοῖ διὰ τούτων

«ἀλλὰ καὶ ἡ ἐν Ἐφέσῳ ἐκκλησία ὑπὸ Παύλου μὲν θεμελιωμένη, Ἰωάννου δὲ παραμείναντος αὐτοῖς μέχρι τῶν Τραϊανοῦ χρόνων, μάρτυς ἀληθὴς ἐστὶν τῆς τῶν ἀποστόλων παραδόσεως».

5 ὁ δὲ Κλήμης ὁμοῦ τὸν χρόνον ἐπιστημνόμενος, καὶ ἱστορίαν ἀναγκασιότατην οἷς τὰ κατὰ καὶ ἐπωφελεῖ φίλον ἀκούειν, προστίθῃ ἐν ᾧ «Τίς ὁ σφαιρόμενος πλούσιος» ἐπέγραψεν αὐτοῦ συγγράμματι· λαβὼν δὲ ἀνάγνωθι ὧδε πῶς ἔχουσιν καὶ αὐτοῦ τὴν γραφήν

6 «ἀκούσαν μῦθον οὐ μῦθον ἀλλὰ δοτα λόγον περὶ Ἰωάννου τοῦ ἀποστόλου παραδεδομένον καὶ μνήμη πεφυλαγμένον.

¹³¹ Este pasaje y su confirmación en los párrafos que siguen, con las autoridades de Clemente de Alejandría y de San Ireneo, así como el silencio de *supra* II 9,1-4, contradicen a la presunta tradición que sitúa la muerte del apóstol y evangelista Juan antes de las persecuciones de Nerón y de Domiciano; cf. K. F. EVANS-PROSSER, *On the supposed early death of John the Apostle*: Expository Times 54 (1942-1943) 138ss.

¹³² SAN IRENEO, *Adv. haer.* 2,22,5.

¹³³ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,4.

en la memoria ¹³⁴. Efectivamente, después que murió el tirano ¹³⁵, Juan se trasladó de la isla de Patmos a Efeso. De aquí solía partir, cuando lo llamaban, hacia las vecinas regiones paganas, con el fin de, en unos sitios, establecer obispos; en otros, erigir iglesias enteras, y en otros, ordenar a alguno de los que había designado el Espíritu.

7 «Vino, pues, a una ciudad no muy apartada y cuyo nombre algunos mencionan incluso. Después de consolar a los hermanos en todo lo demás, habiendo visto a un joven de bastante estatura, de aspecto elegante y de alma encendida, fijó su mirada en el rostro del obispo instituido sobre la comunidad y dijo: 'Yo te confío éste con todo interés, en presencia de la iglesia y con Cristo como testigo'. El obispo aceptó al joven, prometiéndolo todo, pero Juan seguía insistiendo en lo mismo y apelando a los mismos testigos.

8 «Luego regresó a Efeso, y el presbítero ¹³⁶ se llevó a casa al joven que se le había confiado y allí lo mantuvo, le rodeó de afecto y, por último, lo bautizó ¹³⁷. Después de esto aflojó un poco en su mucha solicitud y vigilancia, pensando que le había impuesto la salvaguardia perfecta: el sello del Señor.

9 «Pero ciertos mozalbetes de su edad, vagos, disolutos y avezados al mal, lo pervirtieron. Su libertad era prematura. Primeramente se lo atrajeron por medio de suntuosos banquetes; después se lo llevaban consigo, incluso de noche, cuando salían al robo, y al fin le exigían obrar con ellos fechorías mayores.

ἐπειδὴ γὰρ τοῦ τυράννου τελευτήσαντος ἀπὸ τῆς Πάτμου τῆς νήσου μετέβηεν ἐπὶ τὴν Ἔφεσον, ἀπῆι παρακαλούμενος καὶ ἐπὶ τὰ πλησιόχωρα τῶν ἔθνων, ὅπου μὲν ἐπισκόπους καταστήσων, ὅπου δὲ ὅλας ἐκκλησίας ἀρμόσων, ὅπου δὲ κληρὸν ἓνα γέ τινα κληρώσων τῶν ὑπὸ τοῦ πνεύματος σημειομενῶν.

7 ἐλθὼν οὖν καὶ ἐπὶ τινὰ τῶν οὐ μακρὰν πόλειων, ἧς καὶ τοῖονμα λέγουσιν ἔθνη, καὶ τὰλλα ἀναπαύσας τοὺς ἀδελφοὺς, ἐπὶ πᾶσι τῷ καθιστάτῳ προσβλέψας ἐπισκόπων, νεανίσκων ἱκανὸν τῷ σώματι καὶ τὴν ὁψιν ἀστείον καὶ θερμὸν τὴν ψυχὴν ἰδὼν, «τοῦτον» ἔφη σοὶ παρακατατίθεμαι μετὰ πάσης σπουδῆς ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας καὶ τοῦ Χριστοῦ μάρ-

τυρος». τοῦ δὲ δεχομένου καὶ πάνθ' ὑπισχνομένου, καὶ πάνιν τὰ αὐτὰ διελέγετο καὶ διεμαρτύρετο.

8 «εἰτα ὁ μὲν ἀπῆρεν ἐπὶ τὴν Ἔφεσον, ὁ δὲ πρεσβύτερος ἀναλαβὼν οἶκαθε τὸν παραδοθέντα νεανίσκον ἔτρεφεν, συνείχεν, ἔθαλπεν, τὸ τελευταῖον ἐφώτισεν. καὶ μετὰ τοῦτο ὤφηκεν τῆς πλείονος ἐπιμελείας καὶ παραφυλακῆς, ὥς τὸ τέλειον αὐτῷ φυλακτῆριον ἐπιστήσας, τὴν σφραγίδα κυρίου.

9 «τῷ δὲ ἀνέσεως πρὸ ὥρας λαβόμενῳ προσφθέρονται τινες ἡλικας ἀργοὶ καὶ ἀπερρωγότες, ἐθάδες κακῶν, καὶ πρῶτον μὲν δι' ἐστιάσεων πολυτελῶν αὐτὸν ἐπάγονται, εἰτά που καὶ ὕκτωρ ἐπὶ λωποδυσίαν ἐξιδόντες συνεπάγονται, εἰτά τι καὶ μείζον συμπράττειν ἤξουσιν.

¹³⁴ Esta expresión hace pensar en una tradición oral. Clemente la califica de μῦθος οὐ μῦθος; es decir, la acepta, pero con reservas. ¿Quizá la tomó de los *Hechos de Juan*, aludidos más abajo, 25,6?

¹³⁵ Debe ser Domiciano; cf. *supra* § 1.

¹³⁶ El mismo que en los otros párrafos llama «obispo»; cf. J. ZIZIOULAS, *Episkopé et Episkopos dans l'Eglise primitive. Bref inventaire de la documentation: Irénikon* 56 (1983) 484-502.

¹³⁷ ἐφώτισε: el bautismo ilumina interiormente; cf. Heb 6,4; SAN JUSTINO, *Apol.* I 61,12.

10 «El joven se fue acostumbrando a ello insensiblemente y, desviándose del recto camino, como caballo de boca dura, brioso y que tasca el freno¹³⁸, por su vigor natural se fue precipitando con más fuerza en el abismo.

11 «Terminó por desesperar de la salvación divina. Desde entonces no planeaba ya en pequeño, sino que, habiendo perpetrado grandes crímenes, puesto que estaba perdido una vez por todas, consideraba justo correr la misma suerte que los demás. Así fue que, tomando consigo a estos mismos y formando una banda de salteadores, él era su cabecilla decidido, el más violento, el más homicida, el más terrible de todos.

12 «Al cabo de un tiempo, surgió cierta necesidad y volvieron a llamar a Juan. Este, después de haber arreglado los asuntos por los que había venido, dijo: 'Bueno, obispo, devuélveme el depósito que yo y Cristo te hemos confiado en presencia de la iglesia que presides y que es testigo'.

13 «El obispo, a las primeras, quedó estupefacto, creyendo ser víctima de calumnia sobre algún dinero que él no había recibido: ni podía creer en lo que no tenía ni podía dejar de creer a Juan. Cuando éste le dijo: 'El joven es lo que pido y el alma del hermano', el anciano prorrumpió en profundos sollozos y, anegado en lágrimas, dijo: 'ése está muerto'. ¿Cómo? ¿Muerto de qué? 'Está muerto para Dios—dijo—, pues se alejó hecho un malvado, un perdido y, para colmo, un salteador, y ahora tiene ocupado el monte que está frente a la iglesia, con una cuadrilla de su misma calaña'.

14 «Rasgó el apóstol su vestido y, golpeándose la cabeza, con gran lamentación exclamó: '¡Buen guardián dejé del alma del her-

10 «ὁ δὲ κατ' ὀλίγον προσηιθίζετο, καὶ διὰ μέγεθος φύσεως ἑκστὰς ὥσπερ δατομος καὶ εὐρωστος ἵππος ὁρθῆς ὁδοῦ καὶ τὸν χαλινὸν ἐνδρακὼν, μειζῶνως κατὰ τῶν βαράθρων ἐφέρετο,

11 «ἀπογνοὺς δὲ τελῶς τὴν ἐν θεῷ σωτηρίαν, οὐδὲν ἐτι μικρὸν διενόεῖτο, ἀλλὰ μέγα τι πράξας, ἐπειδὴ περ ἀπαξ ἀπολώλει, ἴσα τοῖς ἄλλοις παθεῖν ἤξιον. αὐτοὺς δὴ τοὺτους ἀναλαβὼν καὶ ληστήριον συγκροτήσας, ἐτοιμος λήσταρχος ἦν, βιαϊότατος μαιφονώτατος χαλεπώτατος.

12 «χρόνος ἐν μέσῳ, καὶ τινος ἐπιπεσοῦσης χρεῖας ἀνακαλοῦσι τὸν Ἰωάννην. ὁ δὲ ἐπεὶ τὰ ἄλλα ὧν χάριν ἦκεν, κατεστήσατο, «ἄγε δὴ» ἔφη «ὧ ἐπίσκοπε, τὴν παραθήκην ἀπόδος ἡμῖν, ἣν ἐγὼ τε καὶ

ὁ Χριστὸς σοι παρακατεθέμεθα ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας, ἧς προκαθέζη, μάρτυρος».

13 «ὁ δὲ τὸ μὲν πρῶτον ἐξεπλάγη, χρήματα οἰόμενος, ἅπερ οὐκ ἔλαβεν, συκοφαντῆσθαι, καὶ οὔτε πιστεῦειν εἶχεν ὑπὲρ ὧν οὐκ εἶχεν, οὔτε ἀπιστεῖν Ἰωάννη· ὡς δὲ «τὸν νεανίσκου» εἶπεν «ἀπαιτῶ καὶ τὴν ψυχὴν τοῦ ἀδελφοῦ», στενάζας κἀτωθεν ὁ πρεσβύτερος καὶ τι καὶ ἐπιδακρύσας, «ἐκεῖνος» ἔφη «τέθνηκεν». «πῶς καὶ τίνα θάνατον»; «θεῶ τέθνηκεν» εἶπεν· «ἀπέβη γὰρ πονηρὸς καὶ ἐξώλης καὶ, τὸ κεφάλαιον, ληστής, καὶ νῦν ἀντὶ τῆς ἐκκλησίας τὸ ὄρος κατεῖληφεν μεθ' ὁμοίου στρατιωτικοῦ».

14 «καταρρηξάμενος τὴν ἐσθῆτα ὁ ἀπόστολος καὶ μετὰ μεγάλης οἰμωγῆς πληξάμενος τὴν κεφαλὴν, «καλὸν γε» ἔφη

¹³⁸ Cf. PLATÓN, *Phaedr.* 254D.

mano! Mas venga ya un caballo y alguien que me guíe en el camino'. Y desde allí, tal como estaba, salió de la iglesia y se marchó.

15 «Llegó al lugar. Los centinelas de los bandidos le echaron mano, pero él ni huía ni suplicaba, sino que a gritos decía: 'Por esto he venido ¹³⁹, llevadme a vuestro jefe'.

16 «Este, entretanto, aguardaba armado como estaba, mas, al reconocer a Juan en el que se acercaba, se dio a la fuga, lleno de vergüenza. Juan lo perseguía con todas sus fuerzas, olvidado de su edad ¹⁴⁰ y gritando:

17 «'¿Por qué me rehúyes, hijo, a mí, tu padre, desarmado y viejo? Ten piedad de mí, hijo, no temas. Todavía tienes esperanzas de vida. Yo rendiré cuentas por ti a Cristo ¹⁴¹, y, si fuere necesario, con gusto sufriré por ti la muerte, como el Señor la sufrió por nosotros. Por tu vida yo daré a cambio la mía propia. ¡Detente! ¡Ten fe! ¡Es Cristo quien me envió!'

18 «El joven, al oírlo, primero se detuvo, con la vista baja; luego arrojó las armas y, temblando, prorrumpió en amargo llanto ¹⁴². Cuando el anciano se le acercó, se abrazó a él. Sus lamentos eran ya, en lo posible, un discurso de defensa, y sus lágrimas le servían de segundo bautismo. Sólo ocultaba su mano derecha.

19 «Pero Juan le salió fiador jurando que había alcanzado perdón para él de parte del Salvador, cayó de rodillas, suplicante, y besó su misma mano derecha considerándola ya purificada por el arrepentimiento. Lo recondujo a la iglesia, oró con abundantes

«φύλακα τῆς τάδελοφού ψυχῆς κατέλιπον. ἀλλ' ἵππος ἦδη μοι παρέστω, καὶ ἡγεμῶν γενέσθω μοι τις τῆς ὁδοῦ». ἤλαινε, ὡσπερ εἶχεν, αὐτόθεν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας.

15 «ἐλθὼν δὲ εἰς τὸ χωρίον, ὑπὸ τῆς προφυλακῆς τῶν ληστῶν ἀλίσκεται, μήτε φεύγων μήτε παραιτούμενος, ἀλλὰ βοῶν «ἐπὶ τοῦτ' ἐλήλυθα. ἐπὶ τὸν ἀρχοντα ὑμῶν ἀγάγετέ με».

16 «ὡς τέως, ὡσπερ ὥπλιστο, ἀνέμενε, ὡς δὲ προσιόντα ἐγνώρισε τὸν Ἰωάννην, εἰς φυγὴν αἰδεσθεὶς ἐτράπετο. ὁ δὲ εἰδὼκεν ἀνὰ κράτος, ἐπιλαβόμενος τῆς ἡλικίας τῆς αὐτοῦ,

17 «κεκραγὼς «τί με φεύγεις, τέκνον, τὸν αὐτοῦ πατέρα, τὸν γυνόν, τὸν γέροντα; ἐλήσόν με, τέκνον, μὴ φοβοῦ».

ἔχεις ἐτι ζωῆς ἐλπίδος. ἐγὼ Χριστῷ λόγον δώσω ὑπὲρ σου· αὐ δὲ, τὸν σὸν θάνατον ἐκὼν ὑπομεινῶ, ὡς ὁ κύριος τὸν ὑπὲρ ἡμῶν· ὑπὲρ σου τὴν ψυχὴν ἀντιδώσω τὴν ἐμήν. στηθι, πίστευσον· Χριστὸς με ἀπέστειλεν».

18 «ὁ δὲ ἀκούσας, πρῶτον ἔστη μὲν κάτω βλέπων, εἰτα ἔρριγεν τὰ ὄπλα, εἰτα τρέμων ἐκλαίειν πικρῶς· προσελθόντα δὲ τὸν γέροντα περιέλαβεν, ἀπολαγόμενος ταῖς οἰμωγαῖς ὡς ἐδύνατο καὶ τοῖς δάκρυσι βαπτιζόμενος ἐκ δευτέρου, μόνην ἀποκρύπτων τὴν δεξιάν·

19 «ὁ δ' ἐγγυόμενος, ἐπομνύμενος ὡς ἄφειν αὐτῷ παρὰ τοῦ σωτῆρος ἡῤῃται, δεόμενος, γονυπετῶν, αὐτὴν τὴν δεξιάν ὡς ὑπὸ τῆς μετανοίας κεκαθαρμένην καταφιλῶν, ἐπὶ τὴν ἐκκλησίαν

¹³⁹ Cf. Jn 18,37.

¹⁴⁰ El apóstol no podía andar en esta época—últimos años del siglo I—por debajo de los ochenta años.

¹⁴¹ Cf. Heb 13,17.

¹⁴² Cf. Mt 26,75.

súplicas, lo acompañó en su lucha con ayunos prolongados y fue cautivando su espíritu con los variados atractivos de su palabra y, según dicen, ya no partió de allí hasta haberlo asentado en la iglesia, después de que dio gran ejemplo de verdadero arrepentimiento y grandes señales de regeneración, como trofeo de una resurrección visible» 143.

24

[DEL ORDEN DE LOS EVANGELIOS]

1 Que este testimonio de Clemente sirva aquí a la vez de narración y de provecho para los que lleguen a leerlo. Pero indiquemos los escritos incontrovertidos de este apóstol.

2 En primer lugar quede reconocido como auténtico su Evangelio, que se lee por entero en todas las iglesias de bajo el cielo. Sin embargo, el hecho de que los antiguos con buena razón lo catalogaran en el cuarto lugar, detrás de los otros tres, acaso pudiera explicarse de la manera que sigue.

3 Aquellos hombres inspirados y en verdad dignos de Dios —los apóstoles de Cristo, digo—, purificadas hasta el colmo sus vidas y adornadas sus almas con toda virtud, hablaban, no obstante, la lengua de los simples 144. Al menos, aunque la fuerza divina 145 y obradora de milagros que el Salvador les había dado los hacía audaces, ni sabían ni intentaban siquiera ser embajadores de la doctrina del Salvador con la persuasión y con el arte de los discursos,

ἐπανήγαγεν, καὶ θαψιλέσι μὲν εὐχαῖς ἐξαιτούμενος, συνεχέσι δὲ νηστεῖαις συναγωνιζόμενος, ποικίλαις δὲ σειρήσι λόγων κατεπάρδων αὐτοῦ τὴν γνώμην, οὐ πρότερον ἀπήλθεν, ὥς φασιν, πρὶν αὐτὸν ἐπιστήσῃ τῇ ἐκκλησίᾳ, διδούς μέγα παράδειγμα μετανοίας ἀληθινῆς καὶ μέγα γινώρισμα παλιγγενεσίας, τρόπαιον ἀναστάσεως βλεπομένης».

ΚΔ'

1 ταῦτα τοῦ Κλήμεντος, ἱστορίας ἑμοῦ καὶ ὠφελείας τῆς τῶν ἐντευξομένων ἐνεκεν, ἐνταῦθά μοι κείσθω.

Φέρε δέ, καὶ τοῦδε τοῦ ἀποστόλου τὰς ἀνστυρήτους ἐπιστημηνώμεθα γραφάς.

2 καὶ δὴ τὸ κατ' αὐτὸν εὐαγγέλιον ταῖς ὑπὸ τὸν οὐρανὸν διεγνωσμένον ἐκκλησίαις, πρῶτον ἀνωμολογήσθω ὅτι γε μὴν εὐλόγως πρὸς τῶν ἀρχαίων ἐν τετάρτῃ μοίρᾳ τῶν ἄλλων τριῶν κατελέκται, ταύτῃ ἂν γένοιτο δῆλον.

3 οἱ θεοπείσοι καὶ ὡς ἀληθῶς θεοπρεπεῖς, φημι δὲ τοῦ Χριστοῦ τοὺς ἀποστόλους, τὸν βίον ἄκρως κεκαθαρμένοι καὶ ἀρετῇ πάσῃ τὰς ψυχὰς κεκασμημένοι, τὴν δὲ γλῶτταν ἰδιωτεύοντες, τῇ γε μὴν πρὸς τοῦ σωτῆρος αὐτοῖς δεδωρημένη θείᾳ καὶ παραδοξοποιῷ δυνάμει θαρσαύντες, τὸ μὲν ἐν πειθεὶ καὶ τέχνῃ λόγων τὰ τοῦ διδασκάλου μαθήματα πρεσβεύειν οὔτε ἡδυσαν οὔτε ἐνεχείρουν, τῇ δὲ τοῦ θείου

143 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Quis dives...* 42,1-15.

144 Es decir, no literaria; cf. Act 4,13; 1 Cor 2,1; 2 Cor 11,6.

145 Cf. Act 1,8.

sino que, usando solamente de la demostración del Espíritu divino que obraba con ellos y del sólo poder de Cristo ¹⁴⁶ que se ejercía a través de ellos, anunciaron el conocimiento del reino de los cielos por toda la tierra habitada, sin preocuparse gran cosa de ponerlo por escrito.

4 Y obraban así en cuanto servidores de un ministerio mayor y que está por encima del hombre. Y así, Pablo, el más capaz de todos en la preparación de discursos y el de más vigoroso pensamiento, no dejó por escrito más que sus brevisimas cartas, y eso que podía decir cosas infinitas e inefables por haber alcanzado la contemplación de hasta el tercer cielo, ya que había sido arrebatado hasta el paraíso mismo y se había hecho digno de escuchar las palabras inefables de allá ¹⁴⁷.

5 Tampoco faltaba experiencia de estas mismas cosas a los demás acompañantes de nuestro Salvador, los doce apóstoles de una parte y los setenta discípulos de otra, así como otros innumerables, además de éstos. Y, sin embargo, de todos ellos solamente Mateo y Juan nos han dejado memorias de las conversaciones ¹⁴⁸ del Señor, y aun es tradición ¹⁴⁹ que se pusieron a escribir forzados a ello.

6 Efectivamente, Mateo, que primero había predicado a los hebreos, cuando estaba a punto de marchar hacia otros, entregó por

πνεύματος τοῦ συνεργούντος αὐτοῖς ἀποδείξει καὶ τῇ δι' αὐτῶν συντελουμένη θαυματουργίᾳ τοῦ Χριστοῦ δυνάμει μόνῃ χρώμενοι, τῆς τῶν οὐρανῶν βασιλείας τὴν γινώσκιν ἐπὶ πάσῃ κατήγγελλον τὴν οἰκουμένην, σπουδῆς τῆς περὶ τοῦ λογαγραφῆν μικρὰν ποιούμενοι φροντίδα.

4 καὶ τοῦτ' ἐπραττον ὅτε μείζονι καὶ ὑπὲρ ἀνθρώπου ἐξυπηρετοῦμενοι διακονίᾳ. ὁ γοῦν Παῦλος πάντων ἐν παρασκευῇ λόγων δυνατώτατος νοήμασιν τε ἱκανώτατος γεγονώς, οὐ πλεον τῶν βραχυτάτων ἐπιστολῶν γραφῇ παραδέδωκεν, καίτοι μυρία γε καὶ ἀπόρρητα λέγειν ἔχων, ὅτε τῶν μέχρις οὐρανοῦ τρίτου θεωρημάτων ἐπιμαύσας ἐπ' αὐτόν τε τὸν

θεοπροπῇ παράδεισον ἀναρπασθεὶς καὶ τῶν ἐκεῖσε ῥημάτων ἀρρήτων ἀξιώθεὶς ἐπακοῦσαι.

5 οὐκ ἄπειροι μὲν οὖν ὑπῆρχον τῶν αὐτῶν καὶ οἱ λοιποὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν φοιτηταί, δώδεκα μὲν ἀπόστολοι, ἑβδομήκοντα δὲ μαθηταί, ἄλλοι τε ἐπὶ τούτοις μυρία· ὅμως δ' οὖν ἐξ ἀπάντων τῶν τοῦ κυρίου διατριβῶν ὑπομνήματα Ματθαῖος ἡμῖν καὶ Ἰωάννης μόνοι καταμελοῖσασιν οὓς καὶ ἐπάναγκες ἐπὶ τὴν γραφὴν ἐλθεῖν κατέχει λόγος.

6 Ματθαῖος τε γὰρ πρότερον Ἑβραίοις κηρύξας, ὡς ἡμελλεν καὶ ἐφ' ἑτέροισιν ἔλθαι, πατριῇ γλῶττι γραφῇ παραδοὺς

¹⁴⁶ Cf. 1 Cor 2,4.

¹⁴⁷ Cf. 2 Cor 12,2-4. ¿Tiene Eusebio «in mente» para estos dos párrafos el pasaje de Orígenes (*In Ioann.* 4,2; *Philocal.* 4), aunque no lo cite ni lo tome como autoridad, y parece que habla de su propia cosecha?

¹⁴⁸ En los Mss BD y en L, en vez de διατριβῶν, leemos μαθητῶν, lo que daría esta traducción: «y, sin embargo, de entre todos los discípulos del Señor, solamente nos han dejado Memorias Mateo y Juan...» Eusebio utiliza aquí la palabra ὑπομνήματα, para designar a los evangelios, sin duda por seguir la terminología de su fuente; San Justino los llama ἁπομνημονεύματα (*Apol.* I 66,3; *Dial.* 100,4; 101,3; 102,5; 103,6,8; 104,1; 106,1,4). Sobre el matiz de ambos términos, cf. *supra* II 23,3 nota 182.

¹⁴⁹ La expresión supone una documentación escrita, además de la oral a que parece referirse en los párrafos siguientes: φάσι, «dicen».

escrito su *Evangelio*, en su lengua materna, supliendo así por medio de la escritura lo que faltaba a su presencia entre aquellos de quienes se alejaba.

7 Marcos y Lucas habían ya publicado sus respectivos evangelios ¹⁵⁰, mientras Juan se dice que en todo ese tiempo seguía usando de la predicación no escrita, pero que al fin llegó también a escribir, por el motivo siguiente. Los tres evangelios escritos anteriormente habían sido ya distribuidos a todos, incluso al mismo Juan, y se dice que éste los aceptó y dio testimonio de su verdad, pero también que les faltaba únicamente la narración de lo que Cristo había obrado en los primeros tiempos y al comienzo de su predicación ¹⁵¹.

8 La razón es verdadera. Es posible ver, efectivamente, que los tres evangelistas han puesto por escrito solamente los hechos que siguieron al encarcelamiento de Juan Bautista, durante sólo un año, y que son ellos los que advierten de esto mismo al comienzo de los relatos.

9 Por ejemplo, después del ayuno de cuarenta días y de la tentación que siguió, Mateo declara la fecha de su propio escrito cuando dice: *Y oyendo que Juan había sido entregado, se retiró de Judea a Galilea* ¹⁵².

10 Y lo mismo Marcos, que dice: *Después de ser entregado Juan, Jesús vino a Galilea* ¹⁵³. Y Lucas, antes de dar comienzo a los

τὸ κατ' αὐτὸν εὐαγγέλιον, τὸ λείπον τῇ αὐτοῦ παρουσίᾳ τοῖς ἀφ' ὧν ἐστέλλετο, διὰ τῆς γραφῆς ἀπεπληῖρου.

7 ἤδη δὲ Μάρκον καὶ Λουκᾶ τῶν κατ' αὐτοὺς εὐαγγελίων τὴν ἔκδοσιν πεποιημένων, Ἰωάννην φασὶ τὸν πάντα χρόνον ἀγράφῳ κεχρημένον κηρύγματι, τέλος καὶ ἐπὶ τὴν γραφὴν ἔλθειν τοιαύδε χάριν αἰτίας. τῶν προαναγραφέντων τριῶν εἰς πάντας ἤδη καὶ εἰς αὐτὸν διαδεδομένων, ἐπιδοῦναι μὲν φασιν, ἀληθεύειν αὐτοῖς ἐπιμαρτυρήσαντα, μόνον δὲ ἄρα λείπεσθαι τῇ γραφῇ τὴν περὶ τῶν ἐν πρώτοις καὶ κατ' ἀρχὴν τοῦ κηρύγματος ὑπὸ τοῦ Χριστοῦ πεπραγμένων διήγησιν.

8 καὶ ἀληθὴς γὰρ ὁ λόγος. τοὺς τρεῖς γοῦν εὐαγγελιστὰς συνιδεῖν πάρεστιν μόνᾳ τᾷ μετὰ τὴν ἐν τῷ δεσποτηρίῳ Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ κάθειρξιν ἐφ' ἓνα ἐνιαυτὸν πεπραγμένα τῷ σωτῇ συγγεγραφό-
τας αὐτό τε τοῦτ' ἐπισημηναμένους κατ' ἀρχὰς τῆς αὐτῶν ἱστορίας.

9 μετὰ γοῦν τὴν τεσσαρακονταήμερον νηστείαν καὶ τὸν ἐπὶ ταύτῃ πειρασμὸν τὸν χρόνον τῆς ἰδίας γραφῆς ὁ μὲν Ματθαῖος δηλοῖ λέγων «ἀκούσας δὲ ὅτι Ἰωάννης παρεδόθη, ἀνεχώρησεν» ἀπὸ τῆς Ἰουδαίας εἰς τὴν Γαλιλαίαν,

10 ὁ δὲ Μάρκος ὡσαύτως «μετὰ δὲ τὸ παραδοθῆναι» φησὶν «Ἰωάννην ἦλθεν

¹⁵⁰ Cf. *supra* II 15; III 4,6. Las versiones siríaca y latina suponen aquí otro texto: la siríaca dice: «En cambio, de Marcos, de Lucas y de la tradición de sus evangelios ya hemos hablado». Rufino traduce: «post hunc Lucae et Marci scriptura evangelica secundum eas causas, quas superius diximus, editur».

¹⁵¹ A Eusebio le preocupa el comienzo de los evangelios. Si acepta la explicación aquí expuesta, aunque no diga de dónde la toma, es porque ve en ella una razón verdadera (cf. § 8) que le servirá para rechazar la acusación de discordancia entre los sinópticos y Juan; cf. *infra* § 13, sin necesidad de acudir a la interpretación alegórica, como Orígenes (*In Ioann. Comm.* 10,3).

¹⁵² Mt 4,12.

¹⁵³ Mc 1,14.

hechos de Jesús, hace parecida observación, diciendo que Herodes añadió, a los males que había cometido, este otro: *encerró a Juan en la cárcel* ¹⁵⁴.

II En consecuencia se dice que por esto se le animó al apóstol Juan a transmitir en su *Evangelio* el período silenciado por los primeros evangelistas y las obras realizadas en este tiempo por el Salvador, es decir, las anteriores al encarcelamiento del Bautista, y que esto mismo se indica, bien cuando dice: *Este comienzo tuvieron los milagros de Jesús* ¹⁵⁵, bien cuando menciona al Bautista entre medio de los hechos de Jesús diciendo que todavía seguía bautizando en Ainón, cerca de Salim. Lo expresa claramente al decir: *Porque Juan no había sido encarcelado todavía* ¹⁵⁶.

12 Juan, por lo tanto, transmite en su *Evangelio* escrito lo que Cristo obró antes de que el Bautista fuera encarcelado, mientras que los otros tres evangelistas recogen los hechos posteriores al encarcelamiento del Bautista.

13 A quien ponga atención a todo esto no tiene ya por qué parecerle que los evangelios difieren entre sí, puesto que el de Juan contiene las obras primerizas de Cristo, y los otros la historia del final del período. Y, en consecuencia, es también probable que Juan pasara por alto la genealogía carnal de nuestro Salvador por haberla escrito ya anteriormente Mateo y Lucas, y comenzase hablando de su divinidad, cual si el Espíritu divino se lo hubiera reservado a él como más capaz.

Ἰησοῦς εἰς τὴν Γαλιλαίαν, καὶ ὁ Λουκᾶς δὲ πρὶν ἀρξασθαι τῶν τοῦ Ἰησοῦ πράξεων, παραπλησίως ἐπιτηρεῖ, φάσκων ὡς ἄρα προσθεῖς Ἡρώδης οἷς διεπράξατο πονηροῖς, ἐκατέκλεισε τὸν Ἰωάννην ἐν φυλακῇ».

11 παραληθέντα δὴ αὖν τούτων ἐνεκά φασι τὸν ἀπόστολον Ἰωάννην τὸν ὑπὸ τῶν προτέρων εὐαγγελιστῶν παρασιωπηθέντα χρόνον καὶ τὰ κατὰ τοῦτον πεπραγμένα τῷ σωτῆρι (ταῦτα δ' ἦν τὰ πρὸ τῆς τοῦ βαπτιστοῦ καθείρξεως) τῷ κατ' αὐτὸν εὐαγγελίῳ παραδούναί, αὐτὰ τε τοῦτ' ἐπισημῆνασθαι, τοτὲ μὲν φήσαντα «ταύτην ἀρχὴν ἐποίησεν τῶν παραδόξων ὁ Ἰησοῦς», τοτὲ δὲ μνημονεύσαντα τοῦ βαπτιστοῦ μεταξύ τῶν Ἰησοῦ πράξεων ὡς ἐπὶ τότε βαπτίζοντος ἐν Αἰνῶν ἐγγὺς τοῦ Σαλείμ, σαφῶς τε τοῦτο δηλοῦν ἐν τῷ λέγειν «οὕτω γὰρ ἦν Ἰωάννης βεβλημένος εἰς φυλακὴν».

12 οὐκοῦν ὁ μὲν Ἰωάννης τῇ τοῦ κατ' αὐτὸν εὐαγγελίου γραφῇ τὰ μηδέπω τοῦ βαπτιστοῦ εἰς φυλακὴν βεβλημένου πρὸς τοῦ Χριστοῦ πραχθέντα παραδίδωσιν, οἱ δὲ λοιποὶ τρεῖς εὐαγγελισταὶ τὰ μετὰ τὴν εἰς τὸ δεσμωτήριον κάθειρξιν τοῦ βαπτιστοῦ μνημονεύουσιν·

13 οἷς καὶ ἐπιστήσαντι οὐκ ἐτ' ἂν δόξαι διαφωνεῖν ἀλλήλους τὰ εὐαγγέλια τῷ τὸ μὲν κατὰ Ἰωάννην τὰ πρῶτα τῶν τοῦ Χριστοῦ πράξεων περιέχειν, τὰ δὲ λοιπὰ τὴν ἐπὶ τέλει τοῦ χρόνου αὐτῷ γεγενημένην ἱστορίαν· εἰκότως δ' αὖν τὴν μὲν τῆς σαρκὸς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν γενεαλογίαν ὅτε Ματθαίῳ καὶ Λουκᾷ προγραφείσαν ἀποσιωπήσαι τὸν Ἰωάννην, τῆς δὲ θεολογίας ἀπάρξασθαι ὡς ἂν αὐτῷ πρὸς τοῦ θεοῦ πνεύματος οἷα κρείττονι παραπεφυλαγμένης.

¹⁵⁴ Lc 3,19-20.

¹⁵⁵ Jn 2,11.

¹⁵⁶ Jn 3,23-24.

14 Bástenos, pues, lo dicho sobre la escritura del *Evangelio de Juan*. La causa de haberse escrito el *Evangelio de Marcos* queda explicada ya arriba 157.

15 Por lo que hace a Lucas, también él, al comenzar su escrito 158, expone de antemano el motivo por el cual lo ha compuesto. Debido a que muchos otros se ocuparon con demasiada precipitación a hacerse una narración de los hechos de que él mismo estaba bien enterado, él se sintió obligado a apartarnos de las dudosas suposiciones de los otros y nos ha transmitido por medio de su *Evangelio* el relato seguro de todo aquello cuya verdad ha captado suficientemente aprovechando la convivencia y el trato con Pablo, así como la conversación con los demás apóstoles 159.

16 Y esto es lo que tenemos sobre el tema. En momento más apropiado trataremos de explicar, por medio de citas de los antiguos, lo que sobre este punto han dicho otros también.

17 De los escritos de Juan, además del *Evangelio*, también se admite sin discusión, por modernos y por antiguos, la primera de sus cartas. En cambio se discuten las otras dos 160.

18 Por lo que hace al Apocalipsis, todavía hoy la opinión de muchos se bifurca en uno u otro sentido. También él recibirá en el momento oportuno su sanción, extraída del testimonio de los antiguos 161.

14 ταῦτα μὲν οὖν ἡμῖν περὶ τῆς τοῦ κατὰ Ἰωάννην εὐαγγελίου γραφῆς εἰρήσθω, καὶ τῆς κατὰ Μάρκον δὲ ἡ γενομένη αἰτία ἐν τοῖς πρόσθεν ἡμῖν δεδῆλωται·

15 ὁ δὲ Λουκᾶς ἀρχόμενος καὶ αὐτός τοῦ κατ' αὐτὸν συγγράμματος τὴν αἰτίαν προϋέθηκεν δι' ἣν πεποιήται τὴν σύνταξιν, δηλῶν ὡς ὅρα πολλῶν καὶ ἄλλων προπετέστερον ἐπιτετηδευκότων διήγησιν ποιήσασθαι ὡς αὐτὸς πεπληροφόρητο λόγων, ἀναγκαίως ἀπαλλάττων ἡμᾶς τῆς περὶ τοὺς ἄλλους ἀμφηρίστου ὑπολήψεως, τὸν ἀσφαλῆ λόγον ὡς αὐτὸς ἰκανῶς τὴν ἀλήθειαν κατελήφει ἐκ τῆς ἀμα Παύλῳ συνουσίας τε καὶ διατριβῆς καὶ τῆς τῶν λοιπῶν ἀποστόλων ὁμιλίας ὡφελημένος, διὰ τοῦ ἰδίου παρέδωκεν εὐαγγελίου.

16 καὶ ταῦτα μὲν ἡμεῖς περὶ τούτων οἰκειότερον δὲ κατὰ καιρὸν διὰ τῆς τῶν ἀρχαίων παραθέσεως τὰ καὶ τοῖς ἄλλοις περὶ αὐτῶν εἰρημένα πειρασόμεθα δηλώσαι.

17 τῶν δὲ Ἰωάννου γραμμάτων πρὸς τῷ εὐαγγελίῳ καὶ ἡ προτέρα τῶν ἐπιστολῶν παρὰ τι τοῖς νῦν καὶ τοῖς ἐτ' ἀρχαίοις ἀναμφίλεκτος ὁμολόγηται,

18 ἀντιλέγονται δὲ αἱ λοιπαὶ δύο, τῆς 8' Ἀποκαλύψεως εἰς ἑκάτερον ἐστὶ νῦν παρὰ τοῖς πολλοῖς περιέλεται ἡ δόξα· ὁμοίως γὰρ μὴν ἐκ τῆς τῶν ἀρχαίων μαρτυρίας ἐν οἰκείῳ καιρῷ τὴν ἐπικρίσιν δέξεται καὶ αὕτη.

157 Cf. *supra* II 15.

158 Lc I, 1-4.

159 Cf. *supra* 4, 6.

160 Cf. *infra* 25, 2-4; C. H. DODD, *The Johannine Epistles* (Nueva York 1946); R. SCHNACKENBURG, *Die Johannesbriefe* (Friburgo 1953); F. MIAN, *Sull' autenticità delle «Epistole giovannee»*: *Vetusta Christianorum* 23 (1986) 399-411.

161 Cf. E. B. ALLO, *L'Apocalypse de saint Jean* (Paris 1933); H. M. FERET, *L'Apocalypse de saint Jean* (Paris 1943); A. FEUILLET, *L'Apocalypse* (Paris 1962).

25

[DE LAS DIVINAS ESCRITURAS RECONOCIDAS Y SOBRE LAS QUE NO LO SON]

1 Llegados aquí, es razón de recapitular los escritos del *Nuevo Testamento* ya mencionados ¹⁶². En primer lugar hay que poner la tétrada santa de los *Evangelios*, a los que sigue el escrito de los *Hechos de los Apóstoles*.

2 Y después de éste hay que poner en lista las *Cartas* de Pablo ¹⁶³. Luego se ha de dar por cierta la llamada *I de Juan*, como también la *de Pedro* ¹⁶⁴. Después de éstas, si parece bien, puede colocarse el *Apocalipsis de Juan* ¹⁶⁵, acerca del cual expondremos oportunamente lo que de él se piensa.

3 Estos son los que están entre los admitidos. De los libros discutidos, en cambio, y que, sin embargo, son conocidos de la gran mayoría, tenemos la *Carta* llamada *de Santiago*, la *de Judas* ¹⁶⁶ y la

KE'

1 Εὐλογον δ' ἐνταῦθα γενομένους ἀνακεφαλαιώσασθαι τὰς δηλωθείσας τῆς κατὰ τὴν διαθήκης γραφάς. καὶ δὴ τακτέον ἐν πρώτοις τὴν ὁγίαν τῶν εὐαγγελίων τετρακτὺν, οἷς ἑπεται ἡ τῶν Πράξεων τῶν ἀποστόλων γραφή.

2 μετὰ δὲ ταύτην τὰς Παύλου καταλεκτέων ἐπιστολὰς, αἷς ἔξῃς τὴν φερόμενην Ἰωάννου προτέραν καὶ ὁμοίως

τὴν Πέτρου κυρωτέον ἐπιστολήν· ἐπὶ τούτοις τακτέον, εἰ γε φανεῖν, τὴν Ἀποκάλυψιν Ἰωάννου, περὶ ἧς τὰ δόξαντα κατὰ καιρὸν ἐκησόμεθα. καὶ ταῦτα μὲν ἐν ὁμολογουμένοις.

3 τῶν δ' ἀντιλεγόμενων, γνωρίμων δ' οὖν ὅμως τοῖς πολλοῖς, ἡ λεγομένη Ἰακώβου φέρεται καὶ ἡ Ἰούδα ἡ τε Πέτρου δευτέρα ἐπιστολή καὶ ἡ ὀνομαζομένη δευτέρα καὶ τρίτη Ἰωάννου, εἴτε

¹⁶² Comienza aquí una digresión que ocupará siete capítulos: 25-31, para darnos un catálogo de los escritos del Nuevo Testamento. Al confeccionarlo, seguramente Eusebio tenía delante algunas listas ya hechas, pero que no coincidían entre sí; de ahí sus vacilaciones. Distingue tres clases: 1.ª, los escritos *ὁμολογούμενα* o reconocidos por todos sin discusión, *ἀναιτήρητα*; los *traduciremos* por admitidos, reconocidos: son los canónicos; 2.ª, los *ἀντιλεγόμενα*, controvertidos o discutidos, pero familiares a la mayoría: pueden llegar a formar parte del canon; también los llama *νόθα*—espúrios, bastardos—, aunque parece aplicar este apelativo más bien a un subgrupo de los discutidos, los que, de hecho, aparte del *Apocalipsis* (que ya puso también en el primer grupo), quedarán finalmente fuera del canon; 3.ª, los libros heréticos, es decir, de autores herejes que los habían puesto bajo el nombre patrocinador de algún apóstol o discípulo del Señor; los llama *ἀποκτικῶν ἀνδρῶν ἀναπλάσματα* (*infra* § 7), *ἀποπτα καὶ δυσσεβεῖ* (*infra* 31,6). Cf. M. MUELLER, *Die Ueberlieferung des Eusebios in seiner Kirchengeschichte über die Schriften des N.T. und dessen Verfasser*: *Theologische Studien und Kritiken* 105 (1933) 425-455; J. SALAVERRI, *El origen de la Revelación y los garantes de su conservación en la Iglesia, según Eusebio de Cesarea*: *Gregorianum* 16 (1935) 349-373; y en general, C. F. D. MOULE, *The Birth of the New Testament*: *Harpers New Testament Commentaries* (Nueva York 1962); F. V. FILSON, *A New Testament history* (Londres 1965); F. BOYON-E. NORELLI, *Dal kerygma al canone. Lo statuto degli scritti neotestamentari nel II sec.*: *Cristianesimo nella Storia* 15 (1994) 525-540.

¹⁶³ Cf. *supra* 3,5, donde menciona la duda de algunos sobre la *Carta a los Hebreos*.

¹⁶⁴ Cf. *supra* 3,1.

¹⁶⁵ Coloca el *Apocalipsis* entre los escritos universalmente aceptados, pero con reserva de puntualizar más adelante; véase que lo pone también entre los espúrios (§ 4).

¹⁶⁶ Cf. *supra* II 23,24-25; ORIGENES, *In Math.* 17,30.

II de Pedro ¹⁶⁷, así como las que se dicen ser II y III de Juan ¹⁶⁸, ya sean del evangelista, ya de otro del mismo nombre.

4 Entre los espurios colóquense el escrito de los *Hechos de Pablo* ¹⁶⁹, el llamado *Pastor* ¹⁷⁰ y el *Apocalipsis de Pedro* ¹⁷¹, y además de éstos, la que se dice *Carta de Bernabé* ¹⁷² y la obra llamada *Enseñanza de los Apóstoles* ¹⁷³, y aun, como dije, si parece, el *Apocalipsis de Juan*: algunos, como dije, lo rechazan, mientras otros lo cuentan entre los libros admitidos ¹⁷⁴.

5 Mas algunos ¹⁷⁵ catalogan entre éstos incluso el *Evangelio de los hebreos* ¹⁷⁶, en el cual se complacen muchísimo los hebreos que han aceptado a Cristo. Todos estos son libros discutidos.

6 Pero hemos creído necesario tener hecho el catálogo de éstos igualmente, distinguiendo los escritos que, según la tradición de la Iglesia, son verdaderos, genuinos y admitidos, de aquellos que, diferenciándose de éstos por no ser testamentarios ¹⁷⁷, sino discutidos, no obstante, son conocidos por la gran mayoría de los autores eclesiásticos, de manera que podamos conocer estos libros mis-

τοῦ εὐαγγελιστοῦ τυγχάνουσαι εἴτε καὶ ἑτέρον ὁμωνύμου ἐκείνου.

4 ἐν τοῖς νόθοις κατατετάχθω καὶ τῶν Παύλου Πράξεων ἡ γραφή ὃ τε λεγόμενος Ποιμὴν καὶ ἡ Ἀποκάλυψις Πέτρου καὶ πρὸς τοῦτοις ἡ φερόμενη Βαρναβᾶ ἐπιστολὴ καὶ τῶν ἀποστόλων αἱ λεγόμεναι Διδασκαί ἐτι τε, ὡς ἔφην, ἡ Ἰωάννου Ἀποκάλυψις, εἰ φανεῖται ἦν τινες, ὡς ἔφην, ὁβητοῦσιν, ἀπορρῶν δὲ ἐγκρίνουσιν τοῖς ὁμολογουμένοις.

5 ἥδη δ' ἐν τοῦτοις τινὲς καὶ τὸ καθ'

Ἑβραίους εὐαγγέλιον κατέλεξαν, ᾧ μάλιστα Ἑβραίων οἱ τὸν Χριστὸν παραδεξάμενοι χαίρουσιν. ταῦτα δὲ πάντα τῶν ἀντιλεγόμενων ἂν εἴη.

6 ἀναγκαίως δὲ καὶ τούτων ὁμῶς τὸν κατάλογον πεποιήμεθα, διακρίνουσας τὰς τε κατὰ τὴν ἐκκλησιαστικὴν παράδοσιν ἄληθεϊς καὶ ἀπλάστους καὶ ἀνωμολογημένας γραφάς καὶ τὰς ἄλλως παρὰ ταύτας, οὐκ ἐνδιασθηκοῦς μὲν ἀλλὰ καὶ ἀντιλεγόμενας, ὅμως δὲ παρὰ πλείστοις τῶν ἐκκλησιαστικῶν γνωστικόμενας, ἵνα εἰδέναι

¹⁶⁷ Cf. *supra* 3,1.

¹⁶⁸ Cf. *supra* 24,17.

¹⁶⁹ Cf. *supra* 3,5.

¹⁷⁰ Cf. *supra* 3,6; ORIGENES, *In Math. Comm. ser. 53; In Num. hom.8; In Psal. 37 hom.1,1.*

¹⁷¹ Cf. *supra* 3,2.

¹⁷² Obra, no del Bernabé compañero de San Pablo, sino quizá de un maestro cristiano alejandrino, que la escribió después de la ruina total de Jerusalén, seguramente después de 130. En todo caso después de 115-116 y antes de 140. Así P. PRIGENT-R. A. KRAFT, *Épître de Barnabé: Sources Chrétiennes 172* (Paris 1971). *Epistola del Pseudo-Bernabé*: Introducción, texto, traducción y notas de Juan José AYÁN CALVO = Fuentes Patristicas, 3 (Madrid 1992) p.125 y ss. Sobre su carácter, cf. L. W. BARNARD, *The Epistle of Barnabas - A Pascal Homily?* VigCh 15 (1961) 8-12 (responde afirmativamente en la p.21-22: se leía en la vigilia pascual); sobre su pretendido milenarismo, cf. A. HERMANS, *Le Pseudo-Barnabé est-il millénariste?* Ephemerides Theologicae Lovanienses 35 (1959) 849-876; J. C. PAGET, *The Epistle of Barnabas. Outlook and background [Diss.]* = Wissenschaftl. Untersuch. z. N.T. II Ser., 64 (Tübinga 1994).

¹⁷³ Seguramente se trata de la *Didaché*; cf. J. P. AUDET, *La Didaché. Instructions des Apôtres: Études Bibliques* (Paris 1958) 81-83; cf. la edición bilingüe de J. J. AYÁN CALVO = Fuentes Patristicas, 3 (Madrid 1992) p.1-111.

¹⁷⁴ Cf. *supra* § 2.

¹⁷⁵ Quizás HEGESIPO, *Memorias: infra* IV 22,8; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 2, 45,5; ORIGENES, *In Ioann.* 2,12; *In Ierem. hom.* 15,4.

¹⁷⁶ Cf. HENNECKE, I p.104-107; A. DE SANTOS OTERO, *Los Evangelios apócrifos*: BAC 148 (Madrid 1963) p.29-47.

¹⁷⁷ Esto es, canónicos.

mos y los que con el nombre de los apóstoles han propalado los herejes pretendiendo que contienen, bien sean los *Evangelios de Pedro* ¹⁷⁸, de Tomás ¹⁷⁹, de Matías ¹⁸⁰ o incluso de algún otro distinto de éstos, o bien de los *Hechos de Andrés* ¹⁸¹, de Juan ¹⁸² y de otros apóstoles. Jamás uno sólo entre los escritores ortodoxos juzgó digno el hacer mención de estos libros en sus escritos.

7 Pero es que la misma índole de la frase difiere enormemente del estilo de los apóstoles, y el pensamiento y la intención de lo que en ellos se contiene desentona todavía más de la verdadera ortodoxia: claramente demuestran ser engendros de herejes. De ahí que ni siquiera deben ser colocados entre los espurios, sino que debemos rechazarlos como enteramente absurdos e impíos.

Continuemos ahora nuestro relato.

26

[DEL MAGO MENANDRO]

I Al mago Simón le sucedió Menandro ¹⁸³, el cual, por su manera de obrar, mostró ser una segunda arma del poder diabólico no inferior a la primera. También él era samaritano y, en su progreso hasta la cima de la hechicería, no fue menor que su maestro, sino que abundó en milagrerías aún mayores. A sí mismo se llama-

ἐχοιμεν αὐτάς τε ταύτας καὶ τὰς οὐνοὺς τῶν ἀποστόλων πρὸς τῶν αἰρετικῶν προφερομένης ἦτοι ὡς Πέτρου καὶ Θωμᾶ καὶ Ματθαίου ἢ καὶ τινων παρὰ τοὺτους ἄλλων εὐαγγέλια περιεχοῦσας ἢ ὡς Ἀνδρέου καὶ Ἰωάννου καὶ τῶν ἄλλων ἀποστόλων πράξεις· ὧν οὐδὲν οὐδαμῶς ἐν συγγράμματι τῶν κατὰ τὰς διαδοχὰς ἐκκλησιαστικῶν τις ἀνὴρ εἰς μνήμην ἀγαγεῖν ἤξιωσεν,

7 πόρρω δέ που καὶ ὁ τῆς φράσεως παρὰ τὸ ἥθος τὸ ἀποστολικὸν ἐναλλάττει χαρακτήρ, ἢ τε γνώμη καὶ ἢ τῶν ἐν αὐτοῖς φερομένων προαίρεσις πλείστον ὅσον τῆς ἀληθοῦς ὀρθοδοξίας ἀπέβουσα,

ὅτι δὴ αἰρετικῶν ἀνδρῶν ἀναπλάσματα τυγχάνει, σαφῶς παρίστησιν· ὅθεν οὐδ' ἐν νόθοις αὐτὰ κατατακτέον, ἀλλ' ὡς ἄτοπα πάντη καὶ δυσσεβῆ παραιτητέον.

KS'

I Ἰωμεν δὴ λοιπὸν καὶ ἐπὶ τὴν ἐξῆς ἱστορίαν. Σίμωνα τὸν μάγον Μένανδρος διαδεξάμενος, ὅπλον δεύτερον αὐτῷ χεῖρόν τοῦ προτέρου τῆς διαβολικῆς ἐνεργείας ἀποδείκνυται τὸν τρόπον. ἦν καὶ οὗτος Σαμαρεὺς, εἰς ἄκρον δὲ γοητείας οὐκ ἔλαττον τοῦ διδασκάλου προελθὼν, μείζον ἐπιδαμνιεύεται τερατολογίαις, ἐαυ-

¹⁷⁸ Cf. *infra* VI 12,2; HENNECKE, I p.118-21; A. DE SANTOS OTERO, o.c., p.64-67.375-393.

¹⁷⁹ Cf. HENNECKE, I p.199-223; A. DE SANTOS OTERO, o.c., p.60-62.

¹⁸⁰ Cf. HENNECKE, I p.224-228; A. DE SANTOS OTERO, o.c., p.58-60.

¹⁸¹ Cf. HENNECKE, 2 p.270-280.

¹⁸² Cf. *Ibid.*, p.125-143; cf. las Actas del Coloquio sobre los Apócrifos, y los trabajos correspondientes, editados en Augustinianum, t.23 (1983).

¹⁸³ Habiendo muerto Simón bajo Claudio (41-54), cf. *supra* II 14,6, Menandro debió de florecer en la segunda mitad del siglo I. Las únicas fuentes que tiene Eusebio son San Justino y San Ireneo.

ba, como si realmente lo fuera, el salvador enviado de algún lugar de lo alto, desde eones invisibles, para salvación de los hombres.

2 Y enseñaba que nadie podría en modo alguno aventajar incluso a los mismos ángeles que han hecho el mundo si primero no era conducido a través de la experiencia mágica transmitida por él y a través del bautismo por él impartido. Los que son considerados dignos de éste participarán ya en esta vida de la inmortalidad perdurable y no morirán ya más, antes permanecerán acá para siempre, no envejecerán y serán inmortales. Este punto es fácil conocerlo por los escritos de Ireneo ¹⁸⁴.

3 También Justino, al mencionar a Simón por la misma razón, añade una relación acerca de este otro, diciendo:

«Sabemos también que cierto Menandro, samaritano igualmente, oriundo de la aldea llamada Caparatea, después de hacerse discípulo de Simón y estando también él poseído por los demonios, se personó en Antioquía, y con su arte mágica sedujo a muchos. Y convenció a sus secuaces de que no morirían. Hoy quedan algunos de su secta que lo siguen profesando» ¹⁸⁵.

4 Era sin duda obra del influjo diabólico el echar mano de semejantes hechiceros revestidos del nombre de cristianos para afanarse en calumniar al gran misterio de piedad, acusando de magia ¹⁸⁶, y destrozando por su medio los dogmas de la Iglesia acerca de la inmortalidad del alma y la resurrección de los muertos. Mas aquellos que reconocen a éstos como salvadores se han venido abajo de la verdadera esperanza.

τὸν μὲν ὡς ἄρα εἶπεν, λέγων, ὁ σωτὴρ ἐπὶ τῇ τῶν ἀνθρώπων ἀνωθεν ποσὲν ἐξ ἀοράτων αἰώνων ἀπεσταλμένος σωτηρίᾳ,

2 διδάσκων δὲ μὴ ἄλλως δύνασθαι τινα καὶ αὐτῶν τῶν κοσμοποιῶν ἀγγέλων περιγενήσεσθαι, μὴ πρότερον διὰ τῆς πρὸς αὐτοῦ παραδιδόμενης μαγικῆς ἐμπειρίας ἀχθέντα καὶ διὰ τοῦ μεταδιδόμενου πρὸς αὐτοῦ βαπτίσματος, οὗ τοὺς καταξιουμένους ἀθανάσιον ἄβδιον ἐν αὐτῷ τούτῳ μετέξουσιν τῷ βίῳ, μηκέτι θνήσκοντας, αὐτοῦ δὲ παραμεινόντας εἰς τὸ αἰεὶ ἀγήρωος τινὲς καὶ ἀθάνατους ἰσομένους. ταῦτα μὲν οὖν καὶ ἐκ τῶν Εἰρηναίου διαγινώσκει ῥᾶδιον.

3 καὶ ὁ Ἰουστίνος δὲ κατὰ τὸ αὐτὸ τοῦ Σίμωνος μνημονεύσας, καὶ τὴν περὶ τούτου διήγησιν ἐπιφέρει, λέγων

«Μένανδρον δὲ τινα καὶ αὐτὸν Σαμαρεῖα, τὸν ἀπὸ κώμης Καπαρραταίας, γενόμενον μαθητὴν τοῦ Σίμωνος, οἰστροθέντα καὶ αὐτὸν ὑπὸ τῶν δαιμόνων καὶ ἐν Ἀντιοχείᾳ γενόμενον, πολλοὺς ἐξαπατῆσαι διὰ μαγικῆς τέχνης οἶδμεν· ὃς καὶ τοὺς αὐτῷ ἐπομένους ὡς μὴ ἀποθνήσκουσιν, ἐπεισεν, καὶ οὖν τινὲς εἰσιν, ἀπ' ἐκείνου τοῦτο ὁμολογούντες».

4 ἦν δ' ἄρα διαβολικῆς ἐνεργείας διὰ τοιῶνδε γοήτων τὸν Χριστιανῶν προσήγορίαν ὑποδυσόμενων τὸ μέγα τῆς θεοσεβείας μυστήριον ἐπὶ μαγείᾳ σπουδάζουσα διαβαλεῖν διασύρειν τε δι' αὐτῶν τὰ περὶ ψυχῆς ἀθανασίας καὶ νεκρῶν ἀναστάσεως ἐκκλησιαστικὰ δόγματα. ἀλλ' οὗτοι μὲν τούτους σωτῆρας ἐπιγραφόμενοι τῆς ἀληθείας ἀποπεπτώκασιν ἑλπίδος·

¹⁸⁴ Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,23,5, que difiere no poco de Eusebio.

¹⁸⁵ SAN JUSTINO, *Apol.* I 26,4; cf. el contexto anterior, citado *supra* II 13,3-4 (sobre Simón), y el que sigue, citado *infra* IV 11,9 (sobre Marción).

¹⁸⁶ Cf. 1 Tim 3,16.

27

[DE LA HEREJÍA DE LOS EBIONITAS]

1 Pero a otros el demonio malvado, impotente para arrancarlos de su disposición para con el Cristo de Dios, se los apropió al encontrar otros puntos por donde agarrarlos. A éstos, los primeros, los llamaron ebionitas¹⁸⁷, como cuadraba, puesto que tenían sobre Cristo pensamientos pobres y de baja estima.

2 Y es que pensaban de él que era simple y común hombre¹⁸⁸ solamente, justificado a medida que progresaba¹⁸⁹ en su carácter, y nacido de la unión de un hombre y de María. Creían absolutamente necesaria para ellos la observancia de la ley¹⁹⁰, alegando que no se salvarían por la sola fe y por vivir conforme a ella.

3 Pero, aparte de éstos, había otros de la misma denominación que escapaban a su extraña insensatez¹⁹¹. No negaban, efectivamente, que el Señor había nacido de una virgen y del Espíritu Santo. Pero, lo mismo que aquéllos, tampoco éstos confesaban que, por ser Dios, Verbo y Sabiduría, preexistía ya. De esta manera tornaban a la impiedad de los primeros, sobre todo cuando, lo mismo que ellos, ponían su empeño en rodear de gran honor la observancia de la ley.

4 Creían además éstos que era de todo punto necesario recha-

KZ'

1 ἄλλους δ' ὁ πονηρὸς δαίμων, τῆς περὶ τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ διαθέσεως ἀδυνατῶν ἑκαστοί, θατεραλήπτους εὐρῶν ἐσφετερίζετο· Ἑβριωναίους τούτους οὕτως ἐπεφώνουν οἱ πρῶτοι, πτωχῶς καὶ ταπεινῶς τὰ περὶ τοῦ Χριστοῦ δοξάζοντας.

2 Λιτόν μὲν γὰρ αὐτὸν καὶ κοινὸν ἡγαυόντο, κατὰ προκοπὴν ἥθους αὐτὸ μόνον ἀνθρώπῳ δεδοικαίμενον ἐξ ἀνδρός τε κοινῶς καὶ τῆς Μαρίας γεγεννημένον· δεῖν δὲ πάντως αὐτοῖς τῆς νομικῆς θρησκείας ὡς μὴ ἀνὰ διὰ μόνης

τῆς εἰς τὸν Χριστὸν πίστεως καὶ τοῦ κατ' αὐτὴν βίου σωθησομένων.

3 ἄλλοι δὲ παρὰ τούτους τῆς αὐτῆς ὄντες προσηγορίας, τὴν μὲν τῶν ἐρημέων ἑκτοπον διεβίβρασκον ἀτοπίαν, ἐκ παρθένου καὶ ἁγίου πνεύματος μὴ ἀρνούμενοι γεγονέναι τὸν κύριον, οὐ μὴν ἐθ' ὁμοίως καὶ οὗτοι προϋπάρχειν αὐτὸν θεὸν λόγον ὄντα καὶ σοφίαν ὁμολογοῦντες, τῇ τῶν προτέρων περιετρέποντο δυσσεβείᾳ, μάλιστα ὅτε καὶ τὴν σωματικὴν περὶ τὸν νόμον λατρείαν ὁμοίως ἐκείνοις περιέπειν ἐσπούδαζον.

4 οὗτοι δὲ τοῦ μὲν ἀποστόλου πάμ-

¹⁸⁷ Del hebreo *ebionim* (= pobres), cf. *infra* § 6. Eusebio sigue a San Ireneo (*Adv. haer.* 1,26,2) y a Orígenes (*De princ.* 4,3,8 [22]; *C. Celsum* 3,1). SAN EPIFANIO, *Haer.* 30,17,1 continúa la misma línea. Para una visión de conjunto, cf. H. J. SCHOEPS, *Ebionites*: DHGE 1,14 (1960) col.1314-1319; J. M. MAGNIN, *Notes sur l'Ebionisme. III: Proche Orient Chrétien* 25 (1975) 245-273.

¹⁸⁸ Cf. ORÍGENES, *In Lucam hom.* 17; SAN JUSTINO, *Dial.* 48; sobre la doctrina de los ebionitas, véase H. J. SCHOEPS, *Theologie und Geschichte des Judentums* (Tubinga 1949).

¹⁸⁹ Cf. *Lc.* 2,52.

¹⁹⁰ Cf. ORÍGENES, *C. Celsum* 5,61.

¹⁹¹ Eusebio, pues, distingue dos clases de ebionitas: unos francamente heterodoxos (§ 2) y otros sólo relativamente ortodoxos (§ 3-5).

¹⁹² SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,16,2; ORÍGENES, *In Ier. hom.* 18,12; *C. Celsum* 5,65.

zar las *Cartas* del Apóstol, a quien llamaban apóstata de la ley ¹⁹², mientras que usaban exclusivamente el llamado *Evangelio* de los hebreos, sin importarles para nada los restantes ¹⁹³.

5 Lo mismo que aquéllos, observaban el sábado y lo demás de la disciplina judaica. Sin embargo, los domingos celebraban ritos semejantes a los nuestros en memoria de la resurrección del Salvador.

6 De ahí les ha venido, por tales prácticas, la denominación que llevan: el nombre de ebionitas manifiesta la pobreza de su inteligencia, pues con ese nombre se llama entre los hebreos al pobre.

28

[DEL HERESIARCA CERINTO]

1 Tenemos sabido que por las fechas mencionadas ¹⁹⁴ Cerinto se hizo cabecilla de otra herejía ¹⁹⁵. Cayo, a quien hemos ya citado antes ¹⁹⁶, escribe acerca de él lo que sigue, en la disputa que se le atribuye:

2 «Sin embargo, también Cerinto, por medio de revelaciones que dice estar escritas por un gran apóstol ¹⁹⁷, introduce milagre-

παν τὰς ἐπιστολάς ἀρνητίας ἡγοῦντο εἶναι δέιν, ἀποστάτην ἀποκαλοῦντες αὐτὸν τοῦ νόμου, εὐαγγελίῳ δὲ μόνῳ τῷ καθ' Ἑβραίους λεγομένῳ χρῶμενοι, τῶν λοιπῶν ἀμικρὸν ἐποιοῦντο λόγον·

5 καὶ τὸ μὲν σάββατον καὶ τὴν ἄλλην ἰουδαϊκὴν ἀγωγὴν ὁμοίως ἐκείνοις παρέφύλαττον, ταῖς δ' αὖ κυριακαῖς ἡμέραις ἡμῖν τὰ παραπλήσια εἰς μνήμην τῆς σωτηρίου ἀναστάσεως ἐπιτελοῦν·

6 ὁθεν παρὰ τὴν τοιαύτην ἐγχείρησιν τῆς τοιάσδε λελογχασί προσηγορίας, τοῦ Ἑβριωταίων ὀνόματος τὴν τῆς διανοίας πτωχεύειν αὐτῶν ὑποφαίνοντος· ταύτη

γὰρ ἐπὶ κλήν ὁ πτωχὸς παρ' Ἑβραίοις ὀνομάζεται.

KH'

1 Κατὰ τοὺς δηλοῦμένους χρόνους ἑτέρας αἰρέσεως ἀρχηγὸν γενέσθαι Κήρινθον παρεilhφameν· Γάτις, οὐ φωνὰς ἤδη πρότερον παρατίθεμαι, ἐν τῇ φερομένη αὐτοῦ ζητήσῃ ταῦτα περὶ αὐτοῦ γράφει·

2 «ἀλλὰ καὶ Κήρινθος ὁ δι' ἀποκαλύψεων ὡς ὑπὸ ἀποστόλου μεγάλου γεγραμμένων τερατολογίας ἡμῖν ὡς δι' ἀγ-

¹⁹³ Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,11,7; sobre el *Evangelio* de los Hebreos, cf. *supra* 25,5 nota 176; *infra* 39,16-17; IV 22,8. En general, H. WAITZ, *Neue Untersuchungen über die sogenannten judenchristlichen Evangelien*: ZNWKAK 36 (1937) 60-81.

¹⁹⁴ En vida de San Juan. Seguramente en tiempos de Domiciano, de Nerva o de Trajano, últimos citados, cf. *supra* 21.

¹⁹⁵ San Ireneo (*Adv. haer.* 1,26,1) supone a Cerinto gnóstico y enseñando en Asia; y en otro lugar afirma que Juan había escrito su *Evangelio* para refutarle en sus doctrinas cristológicas: *ibid.*, 3,11,1. Sobre las enseñanzas de Cerinto, cf. HIPÓLITO, *Refut.* 7,33,1-2; 10,21. Desgraciadamente, lo mismo Eusebio que Dionisio de Alejandría (*infra* § 4-5; VII 25,1,3) solamente nos informan de su milenarismo, que San Ireneo ni siquiera menciona. Cf. G. BARDY, *Cérinthe*: RB 30 (1921) 341-374; H. J. SCHIEFS, *Theologie und Geschichte des Christentums* (Tübinga 1949) p.73.84 y 143.

¹⁹⁶ Cf. *supra* II 25,6; como se desprende de dicho pasaje y de *infra* VI 20,3 (pero, sobre todo, de *infra* 31,4), Eusebio no conoce de Cayo más obras que el *Diálogo* con Proclo, mencionado aquí con el término de *ζητήσις*, en el sentido de controversia o disputa, término que *infra* 31,4 parece indicar el contenido; cf. *infra* nota 197.

¹⁹⁷ Aunque la descripción de Cayo no corresponde al *Apocalipsis* canónico y pudiera pensarse que Eusebio pudo entender esta frase como referida a otro *Apocalipsis* que Ce-

rias con el engaño de que le han sido mostradas por ministerio de los ángeles¹⁹⁸, y dice que, después de la resurrección, el reino de Cristo será terrestre y que de nuevo la carne, que habitará en Jerusalén, será esclava de pasiones y placeres¹⁹⁹. Como enemigo de las Escrituras de Dios y queriendo hacer errar, dice que habrá un número de mil años de fiesta nupcial²⁰⁰.

3 Y además Dionisio²⁰¹, que en nuestro tiempo obtuvo el episcopado de la iglesia de Alejandría, al decir en el libro II de sus *Promesas*²⁰² algunas cosas acerca del Apocalipsis de Juan como recibidas de una antigua tradición, hace mención del mismo Cerinto con estas palabras:

4 «Y Cerinto²⁰³, el mismo que instituyó la herejía que de él toma nombre, la cerintiana, y que quiso acreditar su propia invención con un nombre digno de fe. Este es, efectivamente, el tema de la doctrina que enseña: que el reino de Cristo será terreno.

5 «Y como él era un amador de su cuerpo y enteramente carnal, soñaba que consistiría en lo mismo que él deseaba: hartazgos

γέλων αὐτῷ δεδειγμένος ψευδόμενος ἐπεισ-
άγει, λέγων μετὰ τὴν ἀνάστασιν ἐπι-
γειον εἶναι τὸ βασίλειον τοῦ Χριστοῦ καὶ
πάλιν ἐπιθυμίαις καὶ ἡδοναῖς ἐν Ἱερουσα-
λὴμ τὴν σάρκα πολιτευομένην δουλεύειν.
καὶ ἐχθρὸς ὑπάρχων τοῖς γραφαῖς τοῦ
θεοῦ, ἀριθμὸν χιλιοῦταετίας ἐν γάμῳ ἑορ-
τῆς, θέλων πλανᾶν, λέγει γίνεσθαι».

3 καὶ Διονύσιος δέ, ὁ τῆς κατὰ Ἀλε-
ξάνδρειαν παροικίας καθ' ἡμᾶς τὴν ἐπι-
σκοπὴν ἐιληγώς, ἐν δευτέρῳ τῶν Ἐπαγ-
γελιῶν περὶ τῆς Ἰωάννου Ἀποκαλύψεως

εἰπὼν τινα ὡς ἐκ τῆς ἀνέκαθεν παραδό-
σεως, τοῦ αὐτοῦ μένηται ἀνδρὸς τούτου
τοῖς ῥήμασιν

4 «Κήρινθον δέ, τὸν καὶ τὴν ἀπ' ἐκεί-
νων κληθεῖσαν Κηρινθιανὴν αἵρεσιν συστη-
σάμενον, ἀξιώπιστον ἐπισημίσαι θελήσαν-
τα τῷ ἑαυτοῦ πλάσματι δοῦναι. τοῦτο
γάρ εἶναι τῆς διδασκαλίας αὐτοῦ τὸ δόγ-
μα, ἐπίγειον ἔσσεσθαι τὴν τοῦ Χριστοῦ
βασίλειον

5 «καὶ ὧν αὐτὸς ὠρέγετο, φιλοσωμα-
τος ὢν καὶ πάντῃ σαρκικός, ἐν τούτοις

rinto habría forjado y puesto bajo el nombre del apóstol Juan, si tenemos en cuenta el párrafo 3.4 y el pasaje de Dionisio de Alejandría citado *infra* VII 25.4, creemos que se trata del Apocalipsis canónico. Lo confirma Hipólito en sus *Capita contra Gaium*, citados por DIONISIO BAR-SALTÍ, *Comment. in Apocalyp. Actus et epist. canon.*: ed. L. SEDLACEK (Roma-París 1910) p.1, donde afirma que Cayo atribuía a Cerinto la composición del Apocalipsis y del cuarto Evangelio. Esto último, al no ser recogido por Eusebio—le tiene por «eclesiástico», esto es, ortodoxo; cf. *supra* II 25.6—indica que: o no aparecería en el ejemplar que él utilizó del *Diálogo* o Hipólito lo tomó de otra obra de Cayo posterior, desconocida de Eusebio.

¹⁹⁸ Para todo este párrafo, cf. Ap 1,2; 22,8; 20,4-6; 21,2.10; 22,1.2.14-17; 20,3.6; 19,7-9; 21,2.9; 22,17.

¹⁹⁹ Cf. Tit 3,3; M. SIMONETTI, *L'Apocalisse e l'origine del millennio*: *Vetera Christianorum* 26 (1989) 337-350; F. S. THIELMAN, *Another look at the eschatology of Eusebius of Caesarea*: *VigCh* 41 (1987) 226-237.

²⁰⁰ ἐν γάμῳ ἑορτῆς: antigua corrupción, según Schwartz; las variantes de T* ἐν γάμῳ ἑορτῇ y equivalentes de SL, las considera conjeturas insuficientes, pues supone una laguna antes de ἐν γάμῳ. F. TAILLIEZ, *Notes conjointes sur un passage fameux d'Eusèbe*: *Orientalia Christiana Periodica* 9 (1943) 445, propone la lectura ἐγγαμ(ί)ου ἑορτῆς que sigo en la traducción. Ver: St. HEID, *Chiliasmus und Antichrist-Mythos. Eine frühchristliche Kontroverse um das Heilige Land = Hereditas*, 6 (Bonn 1993); Chr. R. SMITH, *Chiliasm and recapitulation in the theology of Irenaeus*: *VigCh* 48 (1994) 313-331.

²⁰¹ Cf. *infra* VI 40,1.

²⁰² Cf. *infra* VII 24,25. Sobre Dionisio de Alejandría, cf. C. L. FELTOE, *The Letters and other remains of Dionysius of Alexandria* (Cambridge 1904).

²⁰³ Por un mal corte, la frase comienza sin sentido; véase el contexto completo *infra* VII 25,2-3.

del vientre y de lo que está debajo del vientre, es decir: en comidas, en bebidas, en uniones carnales y en todo aquello con que le parecía que se procuraría estas cosas de una manera más bienso-nante: fiestas, sacrificios e inmolación de víctimas sagradas».

6 Esto dice Dionisio. E Ireneo, después de exponer, en el libro I de su obra *Contra las herejías*, algunos de los errores más abominables del mismo Cerinto ²⁰⁴, nos ha transmitido por escrito, en el libro III, un relato que no es para olvidar, procedente, dice, de la tradición de Policarpo ²⁰⁵. Afirma que el apóstol Juan entró cierta vez en los baños públicos para lavarse, mas, enterándose de que dentro se hallaba Cerinto, se alejó presuroso del lugar y huyó hacia la puerta, por no soportar el hallarse bajo el mismo techo que él, y exhortaba a los que le acompañaban a que hicieran otro tanto, diciendo: «Huyamos, no sea que los mismos baños se derrumben por estar dentro Cerinto, el enemigo de la verdad».

29

[DE NICOLÁS Y DE LOS QUE DE ÉL TOMAN EL NOMBRE]

1 En esta época surgió además la herejía llamada de los nicolaitas, que duró poquísimo tiempo y de la cual hace mención también el Apocalipsis de Juan ²⁰⁶. Estos se jactaban de que Nicolás era

δνειροπολεῖν ἐσεσθαι, γαστρός καὶ τῶν ὑπὸ γαστέρα πλησμοναῖς, τοῦτ' ἐστὶ σι-
τίοις καὶ πότοις καὶ γάμοις καὶ δι' ὧν
εὐφημότερον ταῦτα φήθη ποιεῖσθαι, ἐορ-
ταῖς καὶ θυσιῶν καὶ ἱερῶν σφαγαῖς».

6 ταῦτα Διονύσιος· ὁ δὲ Εἰρηναῖος
ἀπορητοτέρως δὴ τινος τοῦ αὐτοῦ ψευ-
δοδοξίας ἐν πρώτῳ συγγράμματι τῶν
πρὸς τὰς αἰρέσεις προβαίει, ἐν τῷ τρίτῳ
καὶ ἱστορίαν οὐκ ἀξίαν λήθης τῇ γραφῇ
παραδέδωκεν, ὡς ἐκ παραδόσεως Πολυ-
κάρπου φάσκων Ἰωάννην τὸν ἀπόστολον
εἰσελθεῖν ποτὲ ἐν βαλανεῖοις, ὥστε λούσασ-
θαι, γινόντα δὲ ἔνδον ὄντα τὸν Κήρινθον,
ἀποπηδῆσαι τε τοῦ τόπου καὶ ἐκφυγεῖν

θύραις, μὴδ' ὑπομείναντα τὴν αὐτὴν αὐτῷ
ὑποδύναι στέγην, ταῦτό δὲ τοῦτο καὶ
τοῖς σὺν αὐτῷ παραινέσαι, φήσαντα
«φύγωμεν, μὴ καὶ τὸ βαλανεῖον συμπίσῃ,
ἔνδον ὄντος Κηρίνου τοῦ τῆς ἀληθείας
ἐχθροῦ».

ΚΘ'

1 Ἐπὶ τούτων δῆτα καὶ ἡ λεγομένη
τῶν Νικολαϊτῶν αἵρεσις ἐπὶ μικρότατον
συνέστη χρόνον, ἥς δὲ καὶ ἡ τοῦ Ἰωάννου
Ἀποκάλυψις μνημονεύει· οὗτοι Νικόλαον
ἑνα τῶν ἀμφὶ τὸν Στέφανον διακόνων

²⁰⁴ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,21; 1,26,1.

²⁰⁵ Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,4; cf. *infra* IV 14,6, donde aparece claro que San Ireneo no oyó del mismo Policarpo el relato; pero esto no menoscaba el valor de su autoridad.

²⁰⁶ Ap 2,6,15. Del Apocalipsis se deduce que debía de ser una secta con tendencia acentuada a la relajación. Su pretensión de filiación con el diácono Nicolás (cf. Act 6,5), a pesar de San Ireneo (*Adv. haer.* 1,26,3), no convence. El relato de Clemente utiliza esa filiación para contraponer la relajación de los nicolaitas y la virtud ascética de Nicolás. Nada más se sabe de esa secta. Cf. M. GOGUEL, *Les Nicolaites*: Revue de l'Histoire des Religions 115 (1937) 5-36; R. HEILIGENTHAL, *Wer waren die «Nikolaiten»? Ein Beitrag zur Theologiegeschichte des frühen Christentums*: ZNWKAK 81 (1991) 133-137.

uno de los diáconos compañeros de Esteban encargados por los apóstoles del servicio de los necesitados ²⁰⁷. Al menos Clemente de Alejandría, en el libro III de los *Stromateis*, cuenta sobre él, literalmente, lo que sigue:

2 «Este, dicen, tenía una mujer hermosa. Después de la ascensión del Salvador, habiéndole reprochado los apóstoles el ser celoso, sacó a su mujer en medio y la permitió entregarse a quien lo quisiera, porque, se dice, esta práctica se halla de acuerdo con aquel dicho: 'Hay que abusar de la carne' ²⁰⁸. Y en verdad, por seguir lo que se hizo y se dijo por simplicidad y sin pensarlo, los que comparten su herejía se prostituyen sin la menor reserva.

3 «Sin embargo, yo sé que Nicolás no tuvo comercio con mujer que no fuera aquella con quien se había casado, y que, de sus hijos, las hembras llegaron vírgenes a la vejez y el varón permaneció puro. Siendo esto así, la exposición de su mujer, de la que estaba celoso, en medio de los apóstoles, era un rechazo de la pasión, y la abstención de los placeres que más ansiosamente se buscan enseñaba a 'abusar de la carne', pues creo que, conforme al mandato del Salvador, él no quería ser esclavo de dos señores ²⁰⁹, el placer y el Señor.

4 «Dicen igualmente que también Matías enseñaba esto mismo: a la carne, combartirla y abusar de ella, sin consentirle nada por

πρὸς τῶν ἀποστόλων ἐπὶ τῇ τῶν ἐνδεῶν θεραπείᾳ προκεχειρισμένων ἡδύχουν. ὁ γὰρ μὴν Ἀλεξανδρεὺς Κλήμης ἐν τρίτῳ Στρωματεῖ ταῦτα περὶ αὐτοῦ κατὰ λέξιν ἱστορεῖ

2 «ὦραϊαν, φασί, γυναῖκα ἔχων οὗτος, μετὰ τὴν ἀνάληψιν τὴν τοῦ σωτῆρος πρὸς τῶν ἀποστόλων ἀνειδυθείς ζηλοτυπίαν, εἰς μέσον ἀγαγὼν τὴν γυναῖκα γῆμαι τῷ βουλομένῳ ἐπέτρεψεν. ἀκόλουθον γὰρ εἶναι φασὶ τὴν πρᾶξιν ταύτην ἑαίνῃ τῇ φωνῇ τῇ ὅτι «παραχρᾶσθαι τῇ σαρκὶ βέλ», καὶ δὴ κατακολουθήσαντες τῷ γεγενημένῳ τῷ τε κερμένῳ ἀπλῶς καὶ ὁρασανίστως, ἀναίδην ἐκπορευέουσιν οἱ τὴν αἵρεσιν αὐτοῦ μετιόντες.

3 «πυνθάνομαι δ' ἐγὼ τὸν Νικόλαον μηδεμιᾷ ἑτέρᾳ παρ' ἣν ἔγχευε κεχρησθαι γυναικί, τῶν τε ἐκείνου τέκνων τὰς μὲν θηλείας καταγρηᾶσαι παρθένους, ἀφθόρου δὲ διαμεῖναι τὸν υἱόν· ὧν οὕτως ἐχόντων ἀποβολὴ πάθους ἦν ἢ εἰς μέσον τῶν ἀποστόλων τῆς ζηλοτυπιᾶς ἐκκύκλησις γυναικός, καὶ ἡ ἐγκράτεια τῶν περισπουδάζων ἡδονῶν τὸ «παραχρᾶσθαι τῇ σαρκὶ» ἐδίδασκεν. οὐ γάρ, οἶμαι, ἐβούλετο κατὰ τὴν τοῦ σωτῆρος ἐντολὴν «δυοὶ κυρίως δουλεύειν», ἡδονῇ καὶ κυρίῳ.

4 «λέγουσι δ' οὖν καὶ τὸν Ματθαῖον οὕτω διδάσκει, σαρκὶ μὲν μάχεσθαι καὶ παραχρᾶσθαι μηδὲν αὐτῇ πρὸς ἡδονὴν

²⁰⁷ Act 6,5; cf. U. BIANCHI, *Encratismo, acosmismo, dualismo, come criteri di analisi storico-religiosa degli Apocrifi: Augustinianum* 23 (1983) 309-317; G. SFAMENI GASPARRO, *Gli Atti apocrifi degli Apostoli e la tradizione dell'enkrateia. Discussione di una recente formula interpretativa: Augustinianum* 23 (1983) 387-307.

²⁰⁸ Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 2,118,3. El dicho es equívoco. Los nicolaítas lo tomaron en sentido licencioso, según Clemente y como lo vemos utilizado también en el *Pastor*, de Hermas (simil. 5,7,2). Clemente, sin embargo, ensalza a Nicolás porque éste lo entendió en el sentido de la más rigurosa ascesis, capaz de privar «abusivamente» al cuerpo de seguir sus tendencias más legítimas.

²⁰⁹ Cf. Mt 6,24; Lc 16,13.

placer; y al alma acrecentarla mediante la fe y el conocimiento» 210. Esto, pues, baste sobre los que, si emprendieron en la época mencionada 211 la tarea de pervertir la verdad, con todo, se extinguieron por completo con más rapidez de lo que lleva el decirlo.

30

[DE LOS APÓSTOLES CUYO MATRIMONIO ESTÁ COMPROBADO]

1 Clemente, cuyas palabras acabamos de leer, a continuación de lo dicho anteriormente y por causa de los que rechazan el matrimonio, nos da una lista de los apóstoles que está comprobado que fueron casados y dice:

«¿O también han de desaprobarnos a los apóstoles? Porque Pedro 212 y Felipe procrearon hijos; es más, Felipe dio maridos a sus hijas 213, y Pablo, al menos en cierta Carta, no vacila en dirigirse a su consorte 214, que no llevaba consigo por facilitar el ministerio» 215.

2 Y puesto que hemos mentado estas cosas, nada impide que citemos también otro relato de Clemente digno de ser expuesto. Lo escribió en el libro VII de los *Stromateis* y lo narra de la siguiente manera:

ἐνδιδόντα, ψυχὴν δὲ αὔξειν διὰ πίστεως καὶ γνώσεως.

ταῦτα μὲν περὶ τῶν κατὰ τοὺς δηλουμένους χρόνους παραβραβεῦσαι τὴν ἀλήθειαν ἐγκεχειρηκότων, λόγου γε μὴν ἔσται εἰς τὸ παντελὲς ἀπεσβεσθέντων εἰρησθῶ.

Λ'

1 ὁ μὲνται Κλήμης, οὗ τὰς φωνὰς ἄρτίως ἀνέγνωμεν, τοῖς προειρημένοις ἐξῆς διὰ τοὺς ἀσθενούντας τὸν γάμον τοὺς τῶν ἀποστόλων ἐξετασθέντας ἐν συζυγίαις καταλέγει, φάσκων

«ἡ καὶ τοὺς ἀποστόλους ἀποδοκιμάσουσιν; Πέτρος μὲν γὰρ καὶ Φίλιππος ἐπαυδοποιήσαντο, Φίλιππος δὲ καὶ τὰς θυγατέρας ἀνδράσιν ἐξίδωκεν, καὶ ὁ γε Παῦλος οὐκ ὀκνεῖ ἐν τινὶ ἐπιστολῇ τὴν αὐτοῦ προσαγορεύσαι συζυγον, ἣν οὐ περιεκόμειεν διὰ τὸ τῆς ὑπηρεσίας εὐσταλέας».

2 ἐπεὶ δὲ τούτων ἐμνήσθημεν, οὐ λυπεῖ καὶ ἄλλην ἀξιοδιήγητον ἱστορίαν τοῦ αὐτοῦ παραθέσθαι, ἣν ἐν τῷ ἑβδόμῳ Στρωματίῳ τούτων ἱστορῶν ἀνέγραψεν τὸν τρόπον

210 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 3,25-26.

211 Bajo Trajano.

212 Cf. Mc 1,30; 1 Cor 3,5.12. Estos textos dicen solamente que Pedro estaba casado, pero en ningún texto del NT se habla de sus hijos.

213 En ninguna parte del NT se dice que el apóstol Felipe estuvo casado. Clemente, sin embargo, se refiere a él expresamente: se trata del apóstol. No se puede aventurar tan fácilmente una confusión, por su parte, con el diácono Felipe, de Act 21,8-9: el apóstol Felipe «da maridos a sus hijas»; el diácono Felipe tenía cuatro hijas «virgenes y profetisas». Cf. *infra* 31,3; V 24, donde se aduce el testimonio de Policrates.

214 San Pablo, según 1 Cor 7,8, no estaba casado. La afirmación de Clemente se basa en una lectura de Flp 4,3, diferente del «textus receptus»: γυνήσιν (femenino) συζυγίς, en vez de γυνήσιν συζυγίς (algun ms. Σύνζυγος, nombre propio masculino). A la luz de esa lección interpretaba luego Clemente las afirmaciones paulinas de 1 Cor 9,5.12. Cf. idéntica interpretación en ORÍGENES, *In epist. ad Rom.* 1,1-2, aunque sin hacerla suya.

215 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 3,52-53.

«Pues se cuenta que el bienaventurado Pedro, cuando vio que su propia mujer era conducida al suplicio, se alegró por causa de su llamada y de su retorno a la casa, y gritó fuerte para animarla y consolarla, llamándola por su nombre y diciendo: '¡Oh, tú, acuérdate del Señor!' Tal era el matrimonio de los bienaventurados y la perfecta disposición de los más queridos»²¹⁶. Este era el sitio oportuno para esto, por venir al caso del tema que tratamos.

31

[DE LA MUERTE DE JUAN Y DE FELIPE]

1 Ya hemos explicado anteriormente el tiempo y el modo de la muerte de Pablo y de Pedro, así como también el lugar donde fueron depositados sus cuerpos después que partieron de esta vida²¹⁷.

2 De Juan en cambio, por lo que hace al tiempo, también está ya dicho²¹⁸; mas, por lo que atañe al lugar de su cuerpo, se indica en la carta de Policrates, obispo de la iglesia de Efeso, la que escribió al obispo de Roma Víctor²¹⁹. Junto con Juan hace mención del apóstol Felipe y de las hijas de éste en los siguientes términos:

3 «Porque también en Asia reposan grandes luminarias²²⁰ que resucitarán el último día de la venida del Señor, cuando venga

«φασὶ γοῦν τὸν μακάριον Πέτρον θεοσάμενον τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα ἀπαγομένην τὴν ἐπὶ θανάτῳ, ἡσθῆναι μὲν τῆς κλήσεως χάριν καὶ τῆς εἰς οἶκον ἀνακαμιδῆς, ἐπιφωνήσαι δὲ εὖ μάλα προτρεπτικῶς καὶ παρακλητικῶς, ἐξ ὀνόματος προσεπώνοντα «μνήσσο, ὦ αὐτῇ, τοῦ κυρίου». τοιοῦτος ἦν ὁ τῶν μακαρίων γάμος καὶ ἡ τῶν φιλάτων τελεία διάθεσις».

καὶ ταῦτα δ', οἰκτιρὰ οὕτα τῇ μετὰ χεῖρας ὑποθέσει, ἐνταῦθα μοι κατὰ καιρὸν κείσθω.

ΛΑ'

1 Παύλου μὲν οὖν καὶ Πέτρου τῆς τελευτῆς ὁ τε χρόνος καὶ ὁ τρόπος καὶ

πρὸς ἐπὶ τῆς μετὰ τὴν ἀπαλλαγὴν τοῦ βίου τῶν σκηνωμάτων αὐτῶν καταθέσεως ὁ χώρος ἤδη πρότερον ἡμῖν δεδήλωται».

2 τοῦ δὲ Ἰωάννου τὰ μὲν τοῦ χρόνου ἤδη πως εἴρηται, τὸ δὲ γὰρ τοῦ σκηνώματος αὐτοῦ χωρίον ἐξ ἐπιστολῆς Παλυκράτους (τῆς δ' ἐν Ἐφέσῳ παροικίας ἐπίσκοπος οὗτος ἦν) ἐπιδείκνυται, ἦν Οὐρίκτορι Ῥωμαίων ἐπισκόπῳ γράφων, ὁμοῦ τε αὐτοῦ καὶ Φιλίππου μνημονεύει τοῦ ἀποστόλου τῶν τε τούτου θυγατέρων ὡδὲ πως

3 «καὶ γὰρ κατὰ τὴν Ἀσίαν μεγάλα στοιχεῖα κεκοίμηται ὅτινα ἀναστήσεται τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ τῆς παρουσίας τοῦ

²¹⁶ Ibid., 7,63-64. En la última frase, Clemente tiene μέχρι τῶν φιλάτων; el ms. que leyó Eusebio debía de dar ya, según Schwartz, τῶν φιλάτων solamente.

²¹⁷ Cf. supra II 25,5.

²¹⁸ Cf. supra 23,1-4.

²¹⁹ Cf. infra V 24,138. La carta está escrita hacia el 191.

²²⁰ La palabra στοιχεῖα, cuyo sentido literal es el de «elementos», de gran uso en filosofía, se utiliza también para designar los cuerpos celestes, como vemos ya en 2 Pe 3,10-12, de donde procede el uso metafórico que hallamos en Policrates.

de los cielos con gloria en busca de todos los santos: Felipe, uno de los doce apóstoles ²²¹, que reposa en Hierápolis con dos hijas suyas que llegaron vírgenes a la vejez, y la otra hija ²²², que, después de vivir en el Espíritu Santo, descansa en Efeso ²²³; y además está Juan, el que se recostó sobre el pecho del Señor ²²⁴ y que fue sacerdote portador del pétalon ²²⁵, mártir y maestro; éste reposa en Efeso ²²⁶.

4 Esto acerca de la muerte de estas lumbreras. Mas también en el *Diálogo* de Cayo—del que hemos hecho mención algo más arriba—, Proclo—contra el cual iba dirigida la disputa—, coincidiendo con lo expuesto, dice sobre la muerte de Felipe y de sus hijas lo siguiente:

«Después de éste ha habido en Hierápolis, la de Asia, cuatro

κυρίου, ἐν ᾗ ἔρχεται μετὰ δόξης ἐξ οὐρανοῦ καὶ ἀναζητήσῃ πάντας τοὺς ἁγίους, Φίλιππον τῶν δώδεκα ἀποστόλων, ὃς κοιμῆται ἐν Ἱερὰπολει καὶ δύο θυγατέρες αὐτοῦ γενηρακυίας παρθέναι καὶ ἡ ἑτέρα αὐτοῦ θυγάτηρ ἐν ἁγίῳ πνεύματι πολιτευσαμένη ἐν Ἐφέσῳ ἀναπαύεται· ἐπὶ δὲ καὶ Ἰωάννης, ὁ ἐπὶ τὸ στήθος τοῦ κυρίου ἀναπεσών, ὃς ἐγενήθη ἱερεὺς τὸ πέταλον πεφορεκώς καὶ μάρτυς

καὶ διδάσκαλος, οὗτος ἐν Ἐφέσῳ κοιμῆται».

4 ταῦτα καὶ περὶ τῆς τῶνδε τελευτῆς· καὶ ἐν τῷ Γαίῳ δέ, οὐ μικρῶ πρόσθεν ἐμνήσθημεν, διαλόγῳ Πρόκλος, πρὸς δὲ ἐποικίτο τὴν ζήτησιν, περὶ τῆς Φιλίππου καὶ των θυγατέρων αὐτοῦ τελευτῆς, συνῶδων τοῖς ἑκτεβείσιν, οὕτω φησὶν

«μετὰ τοῦτον προφητίδες τέσσαρες αἱ

²²¹ Cf. *supra* 30,1 nota 213.

²²² Contrapuesta a las dos que permanecen vírgenes, Policrates habla también de «la otra», seguramente casada, ya que, además, la expresión «después de vivir en el Espíritu Santo» es la misma que emplea un poco más abajo (V 24,5) aplicada a Melitón de Sardes, añadiendo «en todo», y no parece significar que vivió en virginidad (esto lo expresa diciendo que era eunuco), sino una vida enteramente espiritual. La expresión ἡ ἑτέρα literalmente es «la otra de entre las dos»; en este caso, si las dos primeras eran vírgenes y reposan en Hierápolis, ésta, casada, descansa en Efeso, pero habría otra, también casada, que podría haber permanecido en Palestina, sin emigrar. En este sentido, Policrates se daría la mano con Clemente (cf. *supra* 30,1 nota 213). Pero en esa época es indiferente el uso de ἑτέρος y ἄλλος (cf. A. BLASS-A. DEBRUNNER, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch* (Gotinga 1940) p.137); por lo tanto, podría tratarse simplemente de una tercera, «otra», contrapuesta a la pareja de «vírgenes». Policrates las menciona incidentalmente: acompañan en la emigración a su padre, lumbrera apostólica, y como él son enterradas en Asia. No se dice que fueran profetisas, como se dice de las hijas del diácono Felipe. Policrates de Efeso estaba en condiciones de conocer bien estos datos. Por lo demás, él se ocupa solamente de «las lumbreras»: apóstoles, obispos y mártires.

²²³ Hasta aquí, lo mismo que *infra* V 24,2, donde se da todo el contexto.

²²⁴ Cf. Jn 13,25; 21,20.

²²⁵ En Ex 28,36-38 (cf. también Lev 8,9), puede verse la descripción de esta insignia del sumo sacerdote judío, y una interpretación simbólica en FILÓN DE ALEJANDRIA, *De vita Mos.* 2(3):111-116; cf. también CLEMENTE DE ALEJANDRIA, *Stromat.* 5,38,5-40,4; *Excerpta ex Theod.* 27. Su aplicación a San Juan, sin duda, es metafórica. Se le asimila al sumo sacerdote. Zahn (*Forschungen* 6,213) explica: lo mismo que Santiago en Palestina, Juan es en Asia obispo de obispos; cf. también F. M. BRAUN, *Jean le Théologien* t.I (Paris 1959) p.338-40. La comparación con Santiago es exacta (cf. *supra* II 23,4-18): también Santiago, según Hegesipo, en un pasaje que omite Eusebio, pero que recoge San Epifanio (*Haer.* 29,4; 78,14), fue portador del pétalon. Sin embargo, para J. V. Andersen (*L'apôtre Saint-Jean grand prêtre*: *Studia Theologica* 19 [1965] 22-29), el pétalon no es insignia de su condición de profeta ni siquiera de un posible origen regio o sacerdotal, sino de su nazareato, ya que—dice—«el judaísmo post-bíblico había directamente del nazareato como de una forma de sacerdocio» (p.27); su signo externo son los cabellos intonsos (πῆταλον, hoja, lámina fina, puede ser también «trenzado de cabellos»: cf. SUDAS, *Lexikon* t.4 [Leipzig 1935] p.116). Según esto, San Juan se distinguiría por su cabellera intonsa, y Policrates habría utilizado una fuente judeo-cristiana.

²²⁶ Sobre la tumba de San Juan, cf. F. M. BRAUN, *Jean le Théologien et son Évangile dans l'Église ancienne*: *Études Bibliques* (Paris 1959) 365-374.

profetisas, las hijas de Felipe. Allí están sus sepulcros y el de su padre» 227.

5 Así Proclo. Y Lucas, en los *Hechos de los Apóstoles*, hace mención de las hijas de Felipe, que entonces vivían en Cesarea de Judea junto con su padre, y que habían sido agraciadas con el don de profecía; dice textualmente lo que sigue: *Vinimos a Cesarea y entramos en casa de Felipe el evangelista—pues era uno de los siete—y permanecemos en su casa. Tenía éste cuatro hijas vírgenes, que eran profetisas* 228.

6 Después de haber descrito en lo que precede cuanto ha llegado a nuestro conocimiento acerca de los apóstoles y de los tiempos apostólicos, así como de los escritos sagrados que nos dejaron, e incluso acerca de los que son discutidos, pero que, no obstante, en la mayor parte de las iglesias muchos los leen en público, y de los que son por entero espurios y ajenos a la ortodoxia apostólica, continuemos avanzando en nuestra narración.

32

[DE CÓMO SUFRIÓ MARTIRIO SIMEÓN, EL OBISPO DE JERUSALÉN]

I Después de Nerón y Domiciano, refiere una tradición que, bajo el emperador cuya época estamos ahora investigando 229, se

Φιλίππου γεγέννηται ἐν Ἱερραπόλει τῇ κατὰ τὴν Ἀσίαν· ὁ τῶρος αὐτῶν ἐστὶν ἐκεῖ καὶ ὁ τοῦ πατρὸς αὐτῶν».

5 ταῦτα μὲν οὗτος· ὁ δὲ Λουκᾶς ἐν ταῖς Πράξεσιν τῶν ἀποστόλων τῶν Φιλίππου θυγατέρων ἐν Καισαρείᾳ τῆς Ἰουδαίας ὅμα τῷ πατρὶ τότε διατριβουσῶν προφητικῶς τε χαρίσματος ἡξιώμενων μνημονεύει, κατὰ λέξιν ὥδε πως λέγων· «ἦλθον ἐν Καισάρειαν, καὶ εἰσελθόντες εἰς τὸν οἶκον Φιλίππου τοῦ εὐαγγελιστοῦ, ὄντος ἐκ τῶν ἐπτά, ἐμείναν παρ' αὐτῶ. τοῦτω δὲ ἦσαν παρθένοι θυγατέρες τέσσαρες προφητεύουσαι».

6 τὰ μὲν οὖν εἰς ἡμετέραν ἐλθόντα γινώσκιν περὶ τε τῶν ἀποστόλων καὶ τῶν ἀποστολικῶν χρόνων ὧν τε καταλειλοῦσιν ἡμῖν ἱερῶν γραμμάτων καὶ τῶν ἀντιλεγόμενων μὲν, ὁμῶς δ' ἐν πλείστοις ἐκκλησίαις παρὰ πολλοῖς δεδημοσιευμένων τῶν τε παντελῶς νόθων καὶ τῆς ἀποστολικῆς ὁρθοδοξίας ἁλλοτρῶν ἐν τοῦτοις διειληφότες, ἐπὶ τὴν τῶν ἐξῆς προΐωμεν ἱστορίαν.

AB'

I Μετὰ Νέρωνα καὶ Δομετιανὸν κατὰ τοῦτον οὐ νῦν τοὺς χρόνους ἐξετάζομεν,

227 Proclo, un occidental (cf. *supra* II 25,6 notas 217 y 218), citado por un romano, habla claramente de un Felipe con cuatro hijas, profetisas. Las cuatro, con su padre, tienen sus sepulcros en Hierápolis. *Infra* V 17,4 veremos al Anónimo antimontanista enumerar a «las hijas de Felipe» después de los profetas judíos Agabo, Judas y Silas como presuntos predecesores de Montano y sus compañeros en la profecía. Es evidente que también en Oriente existía la tradición de estas cuatro profetisas, hijas de Felipe. Su identificación con las cuatro hijas del diácono y evangelista Felipe, de Act 21,8-9, se le imponía a Eusebio. Es lo que hace en el párrafo 4. Pero no así su identificación con los datos que le da Policrates. Quien confunde al apóstol con el evangelista es Eusebio, no obstante que los pasajes de Policrates y de Proclo, referidos a un mismo personaje, se contradicen. Cf. K. SAKYIN, *Tomb of St. Philip: Apostle or Disciple?*: The Irish Ecclesiastical Record 97 (1962) 288-295.

228 Act 21,8-9.

229 Es decir, bajo Trajano.

volvió a levantar la persecución contra nosotros, parcialmente y por ciudades, a causa de levantamientos populares ²³⁰. En ella Simeón, el hijo de Clopás, del cual ya declaramos ²³¹ que fue el segundo obispo de la iglesia de Jerusalén, hemos sabido que terminó su vida en el martirio.

2 Testigo de ello es aquel mismo Hegesipo, del cual ya antes hemos utilizado diferentes pasajes. Al hablar de algunos herejes ²³², añade claramente que por este tiempo, efectivamente, el mencionado Simeón hubo de sufrir una acusación y que durante muchos días fue maltratado de muchas maneras por ser cristiano, y que después de dejar admiradísimos al juez mismo y a los que le acompañaban, alcanzó un final semejante a la pasión del Señor ²³³.

3 Pero nada mejor que escuchar al mismo escritor, que relata esto mismo textualmente como sigue:

«A partir de esto, evidentemente algunos herejes acusan a Simón ²³⁴, el hijo de Clopás, por ser descendiente de David ²³⁵ y cristiano, y así sufre martirio a la edad de ciento veinte años, bajo el emperador Trajano y el gobernador Atico» ²³⁶.

μερικῶς καὶ κατὰ πόλεις ἐξ ἐπαναστάσεως
δῆμων τὸν καθ' ἡμῶν κατέχει λόγος
ἀνακινηθῆναι διωγμὸν ἐν ᾧ Συμεῶνα τὸν
τοῦ Κλωπᾶ, ὃν δεῦτερον καταστήναι
τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἐπίσκο-
πον ἐδηλώσαμεν, μαρτυρίῃ τὸν βίον
ἀναλῦσαι παρελήφαμεν.

2 καὶ τοῦτου μάρτυς αὐτὸς ἐκεῖνος, οὗ
διαφόροις ἤδη πρότερον ἐχρησάμεθα φω-
ναῖς, Ἡγήσιππος· ὃς δὴ περὶ τινῶν
αἰρετικῶν ἱστορῶν, ἐπιφέρει δηλῶν ὡς
ἀρα ὑπὸ τούτων κατὰ τὸνδε τὸν χρόνον
ὑπομείνας κατηγορίαν, πολυτρόπως ὁ

δηλούμενος ὡς ἂν Χριστιανὸς ἐπὶ πλεί-
σταις αἰκισθεὶς ἡμέραις αὐτὸν τε τὸν
δικαστὴν καὶ τοὺς ἀμφ' αὐτὸν εἰς τὰ
μέγιστα καταπλήξας, τῷ τοῦ κυρίου
πάθει παραπλήσιον τέλος ἀπηνέγκτο·

3 οὐδὲν δὲ οἷον καὶ τοῦ συγγραφέως
ἐπακοῦσαι, αὐτὰ δὴ ταῦτα κατὰ λέξιν
ὡδὲ πως ἱστοροῦντος

ἐκπὸ τούτων δηλαδὴ τῶν αἰρετικῶν
κατηγοροῦσι τινες Σίμωνος τοῦ Κλωπᾶ
ὡς ὄντος ἀπὸ Δαυὶδ καὶ Χριστιανῶν, καὶ
οὕτως μαρτυρεῖ ἐν τῶν δὲ ρκ' ἐπὶ Τραϊανοῦ
Καίσαρος καὶ ὑπατικοῦ Ἀττικοῦ.

²³⁰ Cf. J. MOREAU, *La persécution du Christianisme dans l'empire romain* (Paris 1956) p.38-40; J. SPEIGL, *Der römische Staat und die Christen* (Amsterdam 1970) p.44-56; M. PUCCI, *La rivolta ebraica al tempo di Traiano* = Biblioteca di Studi Antichi, 33 (Pisa 1981); Chr. SAULNIER, *La persécution des chrétiens et la théologie du pouvoir à Rome (I-II s.)*; *Revue des Sciences Religieuses* 58 (1984) 251-279; J.-N. PÉRES, *La théologie du pouvoir à l'époque patristique: Positions luthériennes* 33 (1985) 245-264.

²³¹ *Supra* 11.

²³² Sin duda los mismos a que se refiere *supra* 19. ¿Son quizás algunos de los que enumera *infra* IV 22,5-6?

²³³ EUSEBIO, *Chronicon ad annum 107*: HELM, p.194. En las actas de los mártires, auténticas o apócrifas, encontramos este afán de asimilar la pasión del mártir a la pasión del Señor: cf. D. VAN DAMME, *Martyrs-Christians. Überlieferungen zur ursprünglichen Bedeutung des altkirchlichen Märtyrertitels*: *Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie* 33 (1976) 186-303.

²³⁴ Es decir, Simeón: cf. *supra* 11.

²³⁵ Cf. *supra* 12 y 19.

²³⁶ Schuerer (I p.645) cree poder identificar a este Atico con el padre del sofista Herodes Atico. Teniendo en cuenta que el mismo Eusebio, en su *Crónica*, sitúa el martirio de Simeón en el año 107, Schuerer supone a Atico gobernador de Judea por estas fechas, entre Cn. Pompeyo Longino y Q. Pompeyo Falco. Pero se extraña del título ὑπατικός = consularis, que, en sí, supone que Atico había sido antes cónsul, y parece admitirlo, remitiendo a los datos sobre Falco. E. M. Smallwood (*Atticus, legate of Judaea under Trajan*: *Journal of Roman Studies* 52 [1962] 131-133) está de acuerdo en la identificación con Tiberio Claudio

4 El mismo autor dice que incluso los mismos verdugos ocurrió que fueron apresados cuando se buscó a los descendientes de la tribu real de los judíos, por serlo ellos también. Haciendo un cálculo se podría decir que también Simeón vio y oyó personalmente al Señor, basándose en la larga duración de su vida y en la mención que el texto de los evangelios hace de María de Clopás ²³⁷, del cual ya antes se demostró que aquél era hijo ²³⁸.

5 El mismo escritor dice que también otros descendientes de uno de los llamados hermanos del Salvador, de nombre Judas, sobrevivieron hasta este mismo reinado, después de haber dado testimonio de su fe en Cristo bajo Domiciano, como ya antes hemos referido ²³⁹. Escribe lo siguiente:

6 «Vienen, pues, y se ponen al frente ²⁴⁰ de toda la Iglesia como mártires ²⁴¹ y como miembros de la familia del Salvador ²⁴². Cuando en toda la Iglesia se hizo paz profunda, viven todavía hasta el tiempo del emperador Trajano, hasta que el hijo del tío del Salvador, el llamado anteriormente Simón ²⁴³, hijo de Clopás, fue denunciado y acusado igualmente por las sectas ²⁴⁴, también por la misma razón, bajo el gobernador consular Atico. Durante muchos días lo torturaron y dio testimonio, de manera que todos, incluido el goberna-

4 φησὶν δὲ ὁ αὐτὸς ὡς ἄρα καὶ τοὺς κατηγοροὺς αὐτοῦ, ζητουμένων τότε τῶν ἀπὸ τῆς βασιλικῆς Ἰουδαίων φυλῆς, ὡς ἂν ἐξ αὐτῶν ὄντας ἀλῶναι συνέβη. λογισμῷ δ' ἂν καὶ τὸν Συμεῶνα τῶν αὐτοπτῶν καὶ αὐτηκόων εἰποι ἂν τις γεγονέναι τοῦ κυρίου, πακηρίῳ τῷ μήκει τοῦ χρόνου τῆς αὐτοῦ ζωῆς χρώμενος καὶ τῷ μνημονεύειν τὴν τῶν εὐαγγελίων γραφὴν Μαρίας τῆς τοῦ Κλωπᾶ, οὗ γεγενῆσθαι αὐτὸν καὶ πρότερον ὁ λόγος ἐδήλωσεν.

5 ὁ δ' αὐτὸς συγγραφεὺς καὶ ἑτέροις ἀπογόνους ἐνὸς τῶν φερομένων ἀδελφῶν τοῦ σωτῆρος, ᾧ ὄνομα Ἰούδας, φησὶν εἰς τὴν αὐτὴν ἐπιβιῶναι βασιλείαν μετὰ

τὴν ἡδὴ πρότερον ἱστορηθεῖσαν αὐτῶν ὑπὲρ τῆς εἰς τὸν Χριστὸν πίστεως ἐπὶ Δομετιανοῦ μαρτυρίαν, γράφει δὲ οὕτως

6 «ἐρχονται οὖν καὶ προηγούνται πάσης ἐκκλησίας ὡς μάρτυρες καὶ ἀπὸ γένους τοῦ κυρίου, καὶ γενομένης εἰρήνης βαθείας ἐν πάσῃ ἐκκλησίᾳ, μένουσι μέχρι Τραϊανοῦ Καίσαρος, μέχρι οὗ ὁ ἐκ θεοῦ τοῦ κυρίου, ὁ προειρημένος Σίμων υἱὸς Κλωπᾶ, συκοφαντηθεὶς ὑπὸ τῶν αἱρέσεων ὡσαύτως κατηγορήθη καὶ αὐτὸς ἐπὶ τῷ αὐτῷ λόγῳ ἐπὶ Ἀττικῷ τοῦ ὑπατικοῦ, καὶ ἐπὶ πολλαῖς ἡμέραις αἰκιζόμενος ἐμαρτύρησεν, ὡς πάντας ὑπερβαυμάζειν

Atico, padre de Herodes Atico, aunque fechando el cargo entre 99-100 y 102-103. Sin embargo, cree que el título ὑπατικός no tiene sentido técnico de *consularis*, sino general, de *governador* (de ahí mi traducción), pues entre el 70 y el 132 sólo hubo en Judea, por excepción, un *legado consular*: Lusio Quieto (dato que da SCHUEER, I p.647). Atico, igual que los demás, fue *legado pretoriano* (p.131).

²³⁷ Jn 19,25.

²³⁸ Cf. *supra* 11.

²³⁹ *Supra* 20,1.

²⁴⁰ Imposible determinar exactamente el alcance de esta expresión: «se ponen al frente de».

²⁴¹ Mártires, en el sentido de testigos de la fe, por haberla confesado ante un tribunal, aunque luego no se haya seguido la muerte. Este era el significado más corriente del grupo μάρτυρ, μαρτυρία, μαρτυρεῖν en el siglo II; cf. *supra* § 5: μαρτυρίαν; *infra* § 6 y V 2,2: μαρτυρήσαντες. En latín recibirán el nombre de *Confessores*.

²⁴² Cf. *infra* IV 22,4.

²⁴³ = Simeón.

²⁴⁴ Cf. *supra* 19; 32,2-3.

dor, quedaron grandemente admirados de cómo seguía resistiendo a pesar de sus ciento veinte años ²⁴⁵. Y lo mandaron crucificar ²⁴⁶.

7 Después de esto, el mismo autor, explicando lo referente a los tiempos indicados, añade que, efectivamente, hasta aquellas fechas la Iglesia ²⁴⁷ permanecía virgen, pura e incorrupta ²⁴⁸, como si hasta ese momento los que se proponían corromper la sana regla de la predicación del Salvador, si es que los había, se ocultaran, en tiniebla oscura.

8 Mas cuando el coro sagrado de los apóstoles alcanzó de diferentes maneras el final de la vida y hubo desaparecido aquella generación de los que fueron dignos de escuchar con sus propios oídos a la divina Sabiduría, entonces tuvo principio la confabulación del error impío por medio del engaño de maestros de falsa doctrina, los cuales, al no quedar ya ningún apóstol, en adelante, a cabeza descubierta ya, intentarán oponer a la predicación de la verdad la predicación de la falsamente llamada gnosis ²⁴⁹.

33

[DE CÓMO TRAJANO PROHIBIÓ QUE SE BUSCARA A LOS CRISTIANOS]

I Tan grande fue, es verdad, la persecución que por aquel tiempo se extendió en muchos lugares contra nosotros, que Plinio

καὶ τὸν ὑπατικὸν πῶς ρκ' τυγχάνων ἐτῶν ὑπέμεινεν, καὶ ἐκελεύσθη σταυρωθῆναι.

7 ἐπὶ τοῖτοις ὁ αὐτὸς ἀνὴρ διηγούμενος τὰ κατὰ τοὺς δηλουμένους, ἐπιλέγει ὡς ἄρα μέχρι τῶν τότε χρόνων παρθένος καθαρὰ καὶ ἀδιάφθορος ἔμεινεν ἡ ἐκκλησία, ἐν ἀδελφῷ που σκότει ὡς(εἰ) φωλευόντων εἰς ἐπὶ τότε τῶν, εἰ καὶ τινες ὑπάρχον, παραφθεῖρουν ἐπιχειροῦντων τὸν ὑγιή κανόνα τοῦ σωτηρίου κηρύγματος.

8 ὡς δ' ὁ ἱερὸς τῶν ἀποστόλων χορὸς διάφορον εἰλήφει τοῦ βίου τέλος παρε-

ληλύθει τε ἡ γενεὰ ἐκείνη τῶν αὐταῖς ἀκοαῖς τῆς ἐνθέου σοφίας ἐπακοῦσαι κατηξιωμένων, τηνικαῦτα τῆς ἀθέου πλάνης ἀρχὴν ἐλάμβανεν ἡ σύστασις διὰ τῆς τῶν ἑτεροδιδασκάλων ἀπάτης, οἱ καὶ ἄτε μηδενὸς ἐπὶ τῶν ἀποστόλων λειπομένον, γυμνῇ λοιπὸν ἤδη κεφαλῇ τῷ τῆς ἀληθείας κηρύγματι τὴν ψευδώνυμον γυνῶσιν ἀντικηρύττειν ἐπεχείρουν.

ΛΓ'

1 Τοσοῦτός γε μὴν ἐν πλείοσι τόποις ὁ καθ' ἡμῶν ἐπετάθη τότε διωγμός, ὡς

²⁴⁵ Según estos datos, Simeón había nacido hacia el año 13 a.C.; era, pues, mayor que su primo Jesús.

²⁴⁶ Seguramente este párrafo estaba comprendido entre los pasajes que Eusebio parafrasea *supra* 20,3-6.

²⁴⁷ Seguramente, la de Jerusalén; cf. *supra* 20,5; *infra* IV 22,4.

²⁴⁸ Sobre la aplicación del título de «Virgen» a la Iglesia, que encontramos también *infra* V 1,45, lo mismo que en HERMAS, *Pastor*, vis. 4,2,1 y en el anónimo *Ad Diognetum* 12,8; cf. C. PLUMPE, *Mater Ecclesia, An inquiry into the concept of the Church as Mother in Early Christianity* (Washington 1943); K. DELAHAYE, *Mater Ecclesia: Wissenschat und Weisheit* 16 (1953) 168ss.

²⁴⁹ 1 Tim 6,20; cf. K. W. TROGER, *Judentum, Christentum, Gnosis: Kairós*, n.s. 14 (1981) 159-170; B. WALKER, *Gnosticism. Its history and influence* (Wellington 1983); U. BIANCHI, *Le origini dello gnosticismo. Nuovi studi e ricerche: Augustinianum* 31 (1991) 105-116.

Segundo²⁵⁰, notabilísimo entre los gobernadores, inquieto por la muchedumbre de mártires, da cuenta al emperador del excesivo número de los que eran ejecutados por su fe, y, a la vez, en el mismo documento, le advierte de que no se les ha sorprendido obrando nada impío ni contrario a las leyes, si no es el hecho de levantarse al tiempo de la aurora para entonar himnos al Cristo como a un Dios, pero que el adulterar y el cometer homicidios y crímenes del mismo estilo también ellos lo tienen prohibido, y que en todo obran conforme a las leyes.

2 La respuesta de Trajano²⁵¹ fue promulgar un decreto del tenor siguiente: que no se buscara a la tribu de los cristianos, pero que se castigara al que cayere. Gracias a esto, se extinguió en cierto modo la persecución, que amenazaba apretar terriblemente, mas no por eso faltaron pretextos a los que querían hacernos mal. Unas veces eran las poblaciones, otras las mismas autoridades locales las que preparaban las asechanzas contra nosotros, de manera que, aun sin persecuciones manifiestas, se encendieron focos parciales, según las provincias, y gran número de creyentes combatieron en diversos géneros de martirio.

Πλίνιον Σεκοῦνδον, ἐπιστημότατον ἡγεμόνων, ἐπὶ τῷ πλήθει τῶν μαρτύρων κινηθέντα, βασιλεῖ κοινώσασθαι περὶ τοῦ πλήθους τῶν ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀναιρουμένων, ἅμα δ' ἐν ταύτῳ μνηῦσαι μηδὲν ἀνόσιον μηδὲ παρὰ τοὺς νόμους πράττειν αὐτοὺς κατελιγμένα, πλὴν τὸ γε ἅμα τῇ τῶν διεγερμένων τῶν Χριστιῶν θεοῦ δίκῃ ὕμνῃν, τὸ δὲ μοιχεύειν καὶ φονεῦειν καὶ τὰ συγγενῇ τοῖς ἀέμιτα πλημμελήματα καὶ αὐτοὺς ἀπαγορεύειν πάντα τε πράττειν ἀκολουθῶν τοῖς νόμοις·

2 πρὸς ἃ τὸν Τραϊανὸν δόγμα τοιοῦτε τεθεῖσθαι, τὸ Χριστιανῶν φύλον μὴ ἐκζητεῖσθαι μὲν, ἐμπεσόν δὲ κολάζεσθαι· δι' οὗ ποσὺς μὲν τοῦ διωγμοῦ σβεσθῆναι τὴν ἀπειλὴν σφοδρότατα ἐγκειμένην, οὐ χεῖρόν γε μὴν τοῖς κακοουργεῖν περὶ ἡμῶς ἐθέλουσιν λείπεσθαι προφάσεις, ἐστ' ὅπῃ μὲν τῶν δῆμων, ἐστ' ὅπῃ δὲ καὶ τῶν κατὰ χώρας ἀρχόντων τὰς καθ' ἡμῶν συσκευαζομένων ἐπιβουλὰς, ὡς καὶ ἀνεῖν προφασίων διωγμῶν μερικοὺς κατ' ἐπαρχίαν ἐξάπτεσθαι πλείους τε τῶν πιστῶν διαφόροις ἐναγωνίζεσθαι μαρτυρίαις.

²⁵⁰ Cayo Plinio Cecilio Segundo, más conocido como Plinio el Joven, sobrino e hijo adoptivo del autor de la *Historia naturalis*, Plinio el Viejo, fue gobernador de Bitinia el año 111-112 (cf. CIL 5 5262). La carta cuyo contenido resume Eusebio en este párrafo debió de escribirla ya el año 112. Eusebio, como el mismo advierte, no leyó la carta de Plinio ni el rescripto de Trajano en su texto original, sino a través del *Apologeticum* de Tertuliano, en su versión griega; cf. supra II 2,4; M. DURRY, *Pline le Jeune, Lettres* t.4 (Paris 1947) p.V-VII y 69-72; P. WINTER, *Tacitus and Pliny. The early Christians: Journal of Historical Studies* 1 (1967-68) 31-40; ID., *Tacitus and Pliny on Christianity: Klio* 52 (1970) 497-502; N. SANTOS YANGUAS, *Plinio, Trajano y los cristianos: Helmantica* 32 (1981) 391-409.

²⁵¹ La carta de Plinio y la respuesta de Trajano son, respectivamente, las cartas 96 y 97 del libro X del epistolario de Plinio. Mucho se ha escrito sobre ambas. Todavía no hace muchos años, aún se atacaba su autenticidad acudiendo al argumento de las interpolaciones; v.gr. L. HERMANN, *Les interpolations de la lettre de Pline sur les chrétiens: Latomus* 13 (1954) 343-355. Hoy se las considera auténticos documentos oficiales; cf. M. SORDI, *I rescritti di Traiano e di Adriano sui cristiani: Rivista di Storia della Chiesa in Italia* 14 (1960) 344; F. FURTER, *La lettre de Pline à Trajan sur les chrétiens (X 97): Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale* 31 (1964) 161-174, que piensa que la carta se apoya en el *senatusconsulto* de 186 a.C., contra la difusión de los misterios de Baco; R. FREUDENBERGER, *Das Verhalten der römischen Behörden gegen die Christen in II. Jht. Dargestellt am Brief des Plinius an Trajan und den Rescripten Trajans und Hadrians: Münchener Beiträge zur Papyrusforschung und antiken Rechtsgeschichte* 52 (Munich 1967); J. SPIEGEL, o.c., p.58-81; J. MOREAU, o.c., p.40-46. El texto de los dos documentos, con su traducción castellana, puede verse en D. RUIZ BUENO, *Actas de los mártires: BAC* 75 (Madrid 1951) p.244-247.

3 El relato está tomado de la *Apología* latina de Tertuliano, mencionada más arriba ²⁵²; traducido, es como sigue:

«Sin embargo, hallamos que se prohíbe hasta el que se nos busque. Efectivamente, Plinio Segundo, gobernador de una provincia, después de condenar a algunos cristianos y deponerlos de sus dignidades ²⁵³, asustado por su número y no sabiendo ya qué le quedaba por hacer, consultó con el emperador Trajano, alegando que, fuera de que no querían adorar a los ídolos, nada impío había encontrado en ellos. Le informaba también de lo siguiente: que los cristianos se levantaban con la aurora y cantaban himnos al Cristo como a Dios y que, para mantener su conocimiento ²⁵⁴, tenían prohibido matar, cometer adulterio, codiciar, robar y cosas parecidas. A esto Trajano respondió que no se buscara a la tribu ²⁵⁵ de los cristianos, pero que se castigase al que cayere» ²⁵⁶. También esto ocurrió en este tiempo.

34

[DE CÓMO EL CUARTO EN DIRIGIR LA IGLESIA DE ROMA ES EVARISTO]

De los obispos de Roma, el tercer año del emperador citado anteriormente, Clemente acabó su vida después de transmitir su cargo a Evaristo y de haber estado en total nueve años al frente de la enseñanza de la palabra divina ²⁵⁷.

3 εἰληπται δ' ἡ ἱστορία ἐξ ἧς ἀνώτερον δεδηλώκαμεν τοῦ Τερτυλλιανοῦ Ῥωμαϊκῆς ἀπολογίας, ἧς ἡ ἐρημνεία τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον

«καίτοι εὐρήκαμεν καὶ τὴν εἰς ἡμᾶς ἐπιζητήσιν κεκαλυμμένην. Πλίνιος γὰρ Σεκοῦνδος ἡγούμενος ἐπαρχίου κατακρίνας Χριστιανούς τινες καὶ τῆς ἀξίας ἐκβαλὼν, παραχθὲς τῷ πλήθει, διὸ ἡγνόει τί αὐτῷ λοιπὸν εἴη πράκτεον, Τραϊανῷ τῷ βασιλεὶ ἀνεκοινώσατο λέγων ἔγωγε τοῦ μὴ βούλεσθαι αὐτοὺς εἰδωλολατρεῖν οὐδὲν ὄντισιν ἐν αὐτοῖς εὐρηκέναι· ἐμήνυνεν δὲ καὶ τοῦτο, ὀνίστασθαι ἑωθεν τοὺς Χριστιανούς καὶ τὸν Χριστὸν θεοῦ δίκην ὕμνεῖν καὶ πρὸς τὸ τὴν ἐπιστήμην αὐτῶν διαφυ-

λάσσειν κωλύεσθαι φονεῖν, μοιχεύειν, πλεονεκτεῖν, ἀποστερεῖν καὶ τὰ τοῦτοις ὅμοια. πρὸς ταῦτα ἀντέγραψεν Τραϊανὸς τὸ τῶν Χριστιανῶν φύλον μὴ ἐκζητεῖσθαι μὲν, ἐμπεσὺν δὲ καλᾶζεσθαι.»

καὶ ταῦτα μὲν ἐν τοῦτοις ἦν·

ΛΔ'

τῶν δ' ἐπὶ Ῥώμῃς ἐπισκόπων ἔτι τρίτῳ τῆς τοῦ προειρημένου βασιλέως ἀρχῆς Κλήμης Εὐαρέστῳ παραδοὺς τὴν λειτουργίαν ἀναλύει τὸν βίον, τὰ πάντα προστάς ἔτεσιν ἑννέα τῆς τοῦ θεοῦ λόγου διδασκαλίας·

²⁵² *Supra* II 4.

²⁵³ Tertuliano dice: «quibusdam gradu pulsus», obligados algunos por su posición. El traductor griego debió de entenderlo mal. Hasta la persecución de Valeriano no parece que haya habido casos en que se haya depuesto de sus cargos a cristianos.

²⁵⁴ El texto griego de este inciso resulta muy oscuro; corresponde al latín «ad confocendam disciplinam».

²⁵⁵ τὸ φύλον; cf. *supra* I 11,8 la misma expresión en el discutido pasaje atribuido a Flavio Josefo. Tertuliano dice hoc genus.

²⁵⁶ TERTULIANO, *Apolog.* 2,6; PLINIO, *Epist.* 10,97.

²⁵⁷ El tercer año de Trajano es el 100-101. Clemente debió de morir antes. Eusebio (*Chronic. ad annum* 99: HELM, 193) situa en este año 99 el comienzo de Evaristo.

35

[DE CÓMO EL TERCERO EN DIRIGIR LA IGLESIA DE JERUSALÉN ES JUSTO]

Mas, cuando Simeón murió del modo que hemos expuesto ²⁵⁸, recibió en sucesión el trono del episcopado de Jerusalén un judío llamado Justo, que era uno de los innumerables que, procediendo de la circuncisión, habían creído por entonces en Cristo.

36

[DE IGNACIO Y SUS CARTAS]

1 Brillaba por este tiempo en Asia Policarpo, discípulo de los apóstoles, al que habían confiado el episcopado de la iglesia de Esmirna los testigos oculares y ministros del Señor ²⁵⁹.

2 A la vez adquirían notoriedad Papias, obispo también de la iglesia de Hierápolis ²⁶⁰, e Ignacio, el hombre más célebre para muchos todavía hasta hoy, segundo en obtener la sucesión de Pedro en el episcopado de Antioquía ²⁶¹.

3 Una tradición refiere que éste fue trasladado de Siria a la

ΛΕ'

ἀλλὰ καὶ τοῦ Συμεῶνος τὸν δηλωθέντα τελειωθέντος τρόπον, τῆς ἐν Ἱερουσαλὺμοις ἐπισκοπῆς τὸν θρόνον Ἰουδαίος τις ὄνομα Ἰούστος, μυρίων ὄσων ἐκ περιτομῆς εἰς τὸν Χριστὸν τηλικαῦτα πεπιστευκότων εἰς καὶ αὐτὸς ὢν, διαδέχεται.

ΑΣ'

1 Διέπρεπέν γε μὴν κατὰ τοὺτους ἐπὶ τῆς Ἀσίας τῶν ἀποστόλων ὁμιλητῆς Πο-

λύκαρπος, τῆς κατὰ Σμύρναν ἐκκλησίας πρὸς τῶν αὐτοπτῶν καὶ ὑπηρετῶν τοῦ κυρίου τὴν ἐπισκοπὴν ἐγκεχειρισμένος.

2 καθ' ὃν ἐγνωρίζετο Παπίας, τῆς ἐν Ἱεραιπόλει παροικίας καὶ αὐτὸς ἐπίσκοπος, ὃς τε παρὰ πλείστοις εἰς ἐπὶ νῦν διαβόητος Ἰγνατίος, τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν Πέτρου διαδοχῆς δεύτερος τὴν ἐπισκοπὴν κεκληρωμένος.

3 λόγος δ' ἔχει τοῦτον ἀπὸ Συρίας ἐπὶ τὴν Ῥωμαίων πόλιν ἀναπεμφθέντα,

²⁵⁸ Supra 32,2.6; Chron. ad annum 107: HELM, p.194.

²⁵⁹ Policarpo de Esmirna debió de nacer hacia el año 69; cf. infra IV 15,20. Según SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,4, que dice saberlo del mismo Policarpo, fue discípulo de Juan el apóstol (Ireneo no conoce otro Juan), quien seguramente fue el que le hizo obispo de Esmirna, antes del año 100. A juzgar por el tono de su carta a los cristianos de Filipos, su fama y autoridad llegó pronto lejos.

²⁶⁰ Según este párrafo, pues, la *acmé* de Papias de Hierápolis ocuparla los primeros años del siglo II, durante el imperio de Trajano; cf. infra 39,1. Eusebio hace a Papias obispo de Hierápolis, ciudad de Frigia, mientras que San Ireneo (*Adv. haer.* 5,33,4) no dice nada al respecto. E. Gutwenger (*Papias. Eine chronologische Studie: Zeitschrift für katholische Theologie* 69 [1947] 385-416), atendiendo al testimonio de San Ireneo citado (que Eusebio le discute infra 39,2), que hace a Papias anterior al 110, deduce de Eusebio que Papias era contemporáneo de Clemente de Roma y que desconocía el Apocalipsis, por lo que su obra debió de publicarse en los años 90-100; esta deducción no convence mucho; no obstante, cf. B. DE SOLAGES, *Le témoignage de Papias: BLE* 71 (1970) 3-14, que dice que Papias escribió bajo Trajano, entre 110 y 117, y no en 130, como generalmente se cree.

ciudad de Roma para ser pasto de las fieras, en testimonio de Cristo ²⁶².

4 Al ser conducido a través de Asia, bajo la vigilancia cuidadosísima de los guardianes, iba dando ánimos con sus charlas y exhortaciones a las iglesias de cada ciudad donde hacían parada. En primer lugar los exhortaba a que sobre todo se guardasen de las herejías, que precisamente por entonces comenzaban a pulular ²⁶³, y los excitaba a aferrarse sólidamente a la tradición de los apóstoles ²⁶⁴, que, por estar ya él a punto de sufrir martirio, creía necesario poner por escrito en gracia a la seguridad.

5 Y así fue que, hallándose en Esmirna, donde estaba Policarpo, escribió una carta a la iglesia de Efeso ²⁶⁵, haciendo mención de Onésimo, su pastor ²⁶⁶; otra a la de Magnesia, la que está sobre Meandro, mencionando igualmente al obispo Damas ²⁶⁷, y otra a la de Trales, cuyo jefe era por entonces, dice, Polibio ²⁶⁸.

6 Además de éstas, escribió también a la iglesia de Roma una carta en que va exponiendo su súplica de que no intercedan por él, no sea que le priven del martirio, su anhelada esperanza. En

θήριων γενέσθαι βορὰν τῆς εἰς Χριστὸν μαρτυρίας ἐνεκεν·

4 καὶ δὴ τὴν δι' Ἀσίας ἀνακομιδὴν μετ' ἐπιμελεστάτης φρουρῶν φυλακῆς ποιούμενος, τὰς κατὰ πόλιν αἰς ἐπεδήμει, παροικίας ταῖς διὰ λόγων ὁμιλίας τε καὶ προτροπαῖς ἐπιρρωννύς, ἐν πρώτοις μάλιστα προφυλάττεσθαι τὰς αἰρέσεις ὅρτι τότε πρῶτον ἐπιπολεούσας παρῆναι πρὸς τρεπέν τε ἀπρίεξ ἔχεσθαι τῆς τῶν ἀποστόλων παραδόσεως, ἣν ὑπὲρ ἀσφαλείας καὶ ἐγγράφως ἦδη μαρτυρούμενος διατυπώσθαι ἀναγκαῖον ἦγέτο.

5 οὕτω δὴ τὰ ἐν Σμύρνῃ γενόμενος, ἐνθα ὁ Πολύκαρπος ἦν, μίαν μὲν τῇ κατὰ τὴν Ἐφεσον ἐπιστολὴν ἐκκλησίᾳ γράφει, ποιμένος αὐτῆς μνημονεύων Ὀνησίμου, ἐτέραν δὲ τῇ ἐν Μαγνησίᾳ τῇ πρὸς Μοιάνδρῳ, ἐνθα πάλιν ἐπισκόπου Δαμᾶ μνήμην πεποιήται, καὶ τῇ ἐν Τράλλεσι δὲ ἄλλῃ, ἥς ἀρχοντα τότε ὄντα Πολύβιον ἱστορεῖ.

6 πρὸς ταύταις καὶ τῇ Ῥωμαίων ἐκκλησίᾳ γράφει, ἥ καὶ παράκλησιν προτείνει ὡς μὴ παρατησάμενος τοῦ μαρτυρίου τῆς ποδομένης αὐτὸν ἀποστερήσαιν ἐλπίδος· ἐξ ὧν καὶ βραχύτατα

²⁶¹ Cf. *supra* 22. Ignacio debió de nacer poco después de mediado el siglo I; a juzgar por el tono de su carta a Policarpo, era mayor que éste. Siendo el segundo en la sede antioquena, su obispado no pudo comenzar más tarde del año 100. La única fuente de información que tenemos son sus cartas. Sobre ellas existe una inmensa literatura. Cuando ya se creía cerrada la controversia sobre su autenticidad, de nuevo quedó abierta, tras un intento de R. Weijenborg en 1969, por obra de R. Joly y de J. Rius-Camps, a partir de 1979, aunque por distinto camino. Las hipótesis de estos dos últimos, dignas de seria consideración y estudio, sin duda, no han recibido todavía de la crítica una respuesta del todo convincente, ni de aceptación ni de rechazo. Un buen estudio del problema —con su postura propia, naturalmente—, es el de J. J. Ayán-Calvo en su introducción a la edición bilingüe de las Cartas de S. Ignacio en la colección «Fuentes Patristicas», I (Madrid 1991). Firme en su hipótesis, J. Rius-Camps señala para las Cartas una fecha mucho más temprana que la tradicional, en su artículo: *Indicios de una redacción muy temprana de las Cartas auténticas de Ignacio (ca. 70-90 d.C.): Augustinianum* 35 (1995) 199-214.

²⁶² Cf. SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Ephes.* 1; 21; *Roman.* 4-5; 10; cf. K. G. Essig, *Mutmassungen über den Anlass des Martyriums von Ignatius von Antiochien: VigCh* 40 (1986) 105-117.

²⁶³ Especialmente los docetas: SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Magn.* 11; *Trall.* 6-7; *Philad.* 3; *Smyrn.* 4; cf. E. MOLLAND, *The Heretics combated by Ignatius of Antioch: The Journal of Ecclesiastical History* 5 (1954) 1-6.

²⁶⁴ SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Magn.* 13; *Trall.* 7.

²⁶⁵ *Id.*, *Ephes.* 21.

²⁶⁶ *Id.*, *Ephes.* 1-2; 6.

²⁶⁷ *Id.*, *Magn.* 2; 15.

²⁶⁸ *Id.*, *Trall.* 1; 12.

apoyo de lo que hemos dicho, bien será citar algunos pasajes de dichas cartas, aunque sean brevísimos.

Escribe, pues, textualmente:

7 «Desde Siria hasta Roma vengo luchando con fieras por tierra y por mar, de noche y de día, atado a diez leopardos, esto es, un piquete de soldados²⁶⁹ que se vuelven peores con el bien que se les hace. Mas con sus malos tratos más y más soy discípulo. Sin embargo, no por eso estoy justificado²⁷⁰.

8 «¡Ojalá pudiera yo gozar de las fieras que me están preparadas! Pido hallarlas bien expeditas para conmigo. Llegaré hasta a adularlas para que me devoren prontamente y no me hagan lo que a algunos, que por temor no los tocaron, y si se hacen las remolonas y no quieren, yo mismo las forzaré.

9 «Perdonadme. Yo sé lo que me conviene. Ahora estoy comenzando a ser discípulo. Que ninguna cosa ni visible ni invisible tenga celos de que yo alcance a Jesucristo. Fuego y cruz y manadas de fieras, dispersión de huesos, destrozamiento de miembros, trituración del cuerpo todo y tormentos del diablo vengan sobre mí, con tal solamente que yo alcance a Jesucristo²⁷¹.

10 Esto escribía desde la ciudad mencionada a las iglesias que hemos enumerado. Mas hallándose ya lejos de Esmirna, desde Tróade se pone a conversar, asimismo por escrito, con los de Filadelfia²⁷² y con la iglesia de Esmirna²⁷³, y en particular con Policarpo²⁷⁴, que la presidía. Reconociendo a éste como varón ver-

εις ἐπίδειξιν τῶν εἰρημένων παραθέσθαι ἄξιον. γράφει δὲ οὖν κατὰ λέξιν

7 «ἀπὸ Συρίας μέχρι Ῥώμης θηριομαχῶ διὰ γῆς καὶ θαλάσσης, νυκτὸς καὶ ἡμέρας, ἐνδεθεμένος δέκα λεοπάρδοις, ὃ ἐστὶν στρατιωτικὸν τάγμα, οἱ καὶ εὐεργετούμενοι χεῖρονες γίνονται, ἐν δὲ τοῖς ἀδικήμασιν αὐτῶν μᾶλλον μαθητεύομαι· ἄλλ' οὐ παρὰ τοῦτο δεδικαίωμα.

8 «ὁναίμην τῶν θηρίων τῶν ἐμοὶ ἐτοιμῶν, ἃ καὶ εὐχομαι σύντομα μοι εὐρεθῆναι· ἃ καὶ κολασάσω συντόμως με καταφαγεῖν, οὐχ ὥσπερ τινῶν δειλαινόμενα οὐχ ἤμνητο, κἂν αὐτὰ δὲ ἄκουτα μὴ θέλη, ἐγὼ προσβιάσομαι.

9 «συνγνώμην μοι ἔχετε· τί μοι συμφέ-

ρει, ἐγὼ γινώσκω, νῦν ἀρχομαι μαθητῆς εἶναι, μηδὲν με ζηλώσει τῶν ὁρατῶν καὶ ἀοράτων, ἵνα Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐπιτύχω· πῦρ καὶ σταυρὸς θηρίων τε συστάσεις, σκορπισμοὶ ὀστέων, συγκοπαὶ μελῶν, ὀλεσμοὶ ὅλου τοῦ σώματος, κολάσεις τοῦ διαβόλου εἰς ἐμὲ ἐρχέσθωσαν, μόνον ἵνα Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐπιτύχω.»

10 καὶ ταῦτα μὲν ἀπὸ τῆς δηλωθείσης πόλεως ταῖς καταλεθεισῶν ἐκκλησίαις διευτυπώσατο· ἥδη δ' ἐπέκεινα τῆς Σμύρνης γενόμενος, ἀπὸ Τρωάδος τοῖς τε ἐν Φιλαδελφείᾳ αὐτῆς διὰ γραφῆς ὁμιλεῖ καὶ τῇ Συμυναίων ἐκκλησίᾳ ἰδίως τε τῷ ταύτης προηγουμένῳ Πολυκάρπῳ· ὃν οἱ αὖθις δὴ ἀποστολικὸν ἀνδρα εὖ μαλα γνωρίζων,

²⁶⁹ Este inciso explicativo le parece a Schwartz una glosa que pasó muy pronto al texto.

²⁷⁰ Cf. 1 Cor 4.4.

²⁷¹ SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Roman.* 5.

²⁷² *Id.*, *Philad.* 11.

²⁷³ *Id.*, *Smyrn.* 12.

²⁷⁴ *Id.*, *Polyc.* 8.

daderamente apostólico y porque él mismo era pastor legítimo y bueno, le confía su propio rebaño de Antioquía y le pide que se preocupe de él con solicitud ²⁷⁵.

11 El mismo, escribiendo a los esmirnitas y citando pasajes de no sé dónde, discurre acerca de Cristo con palabras así:

«En cuanto a mí, sé y creo que incluso después de la resurrección permanece en su carne, y cuando se acercó a los que rodeaban a Pedro les dijo: 'Tomad y palpadme, y ved que no soy un espíritu incorpóreo'. Y al punto ellos le tocaron y creyeron» ²⁷⁶.

12 También Ireneo conoce su martirio y hace mención de sus cartas cuando dice así:

«Como dijo uno de los nuestros condenado a las fieras por su testimonio en favor de Dios, 'trigo soy de Dios y por los dientes de las fieras soy molido para ser hallado como pan puro'» ²⁷⁷.

13 Y Policarpo hace mención también de esto mismo en la carta que se dice de él, dirigida a los Filipenses ²⁷⁸, cuando dice textualmente:

«Os exhorto, pues, a todos vosotros, a obedecer y a ejercitar

τὴν κατ' Ἀντιόχειαν αὐτῷ ποίμνην οἰα γνήσιος καὶ ἀγαθὸς ποιμὴν παρατίθεται, τὴν περὶ αὐτῆς φροντίδα διὰ σπουδῆς ἔχειν αὐτὸν ἀξιῶν.

11 ὁ δ' αὐτὸς Συμωναῖος γράφων, οὐκ οἷδ' ὁπόθεν ῥητοῖς συγκέχρηται, τοιαῦτα τινα περὶ τοῦ Χριστοῦ διεξιὼν

«ἐγὼ δὲ καὶ μετὰ τὴν ἀνάστασιν ἐν σαρκὶ αὐτὸν οἶδα καὶ πιστεύω ὄντα, καὶ ὅτε πρὸς τοὺς περὶ Πέτρον ἐλήλυθεν, ἔφη αὐτοῖς «λάβετε, ψηλαφησάτε με καὶ ἴδετε ὅτι οὐκ εἰμι δαιμόνιον ἀσώματον»· καὶ εὐθὺς αὐτοῦ ἤψαντο καὶ ἐπίστευσαν».

12 οἶδεν δὲ αὐτοῦ τὸ μαρτύριον καὶ ὁ Εἰρηναῖος, καὶ τῶν ἐπιστολῶν αὐτοῦ μνημονεύει, λέγων οὕτως

«ὥς εἶπεν τις τῶν ἡμετέρων, διὰ τὴν πρὸς θεὸν μαρτυρίαν κατακριθεὶς πρὸς θηρία, ὅτι «σῆς εἰμι θεοῦ καὶ δι' ὀδόντων θηρίων ἀλήθομαι, ἵνα καθαρὸς ἄρτος εὑρεθῶ»».

13 καὶ ὁ Πολύκαρπος δὲ τούτων αὐτῶν μέμνηται ἐν τῇ φερούμενῃ αὐτοῦ πρὸς Φιλιππησίους ἐπιστολῇ, φάσκων αὐτοῖς ῥήμασιν

«παρακαλῶ αὖν πάντας ὑμῶς πειθαρχ-

²⁷⁵ Id., Polyc. 7; cf. U. BIANCHI, *Questioni storico-religiose relative al Cristianesimo in Siria nei sec. II-IV: Augustinianum* 19 (1979) 41-52.

²⁷⁶ Id., *Synym.* 3. Para San Jerónimo (*De vir. ill.* 16; *In Is. comm.* 18 pról.), la cita de este pasaje, correspondiente a Lc 24,38-40, estaría tomada del *Evangelio de los Hebreos* (cf. *supra* 25,5); según Orígenes, *De princ.* 1 praef. 8, la frase en concreto: «no soy un espíritu incorpóreo» proviene de la *Predicación de Pedro* (cf. *supra* 3,2). Pero no es probable que Ignacio cite directamente al uno o al otro de ambos apócrifos.

²⁷⁷ San Ireneo, *Adv. haer.* 5,28,4; la cita es de San Ignacio, *Roman.* 4, pero Ireneo no lo nombra.

²⁷⁸ Esta es la única carta de Policarpo que se nos ha conservado y que responde a la que los filipenses le habían escrito pidiéndole copia de la carta que San Ignacio, a su paso por Filipos, le había escrito encargándole el cuidado de su iglesia de Antioquía. Policarpo les envía, junto con esta respuesta, el primer *corpus* ignaciano de que haya noticia. Los problemas que esta carta plantea y su posible solución pueden verse en P. N. HARRISON, *Poly-carpo's two Epistles to the Philipppians* (Cambridge 1936); sin embargo, la fecha que propone para la supuesta segunda carta, 135-137, resulta demasiado tardía. Sobre la fecha no se puede decir más que debió ser en tiempos de Traiano, como el martirio de Ignacio, entre el 110 y el 118, cf. *Id. ibid.*, p. 208-230; L. W. BARNARD, *The problem of St Polycarp's Epistle to the Philipppians: The Church Quarterly Review* 163 (1961) 421-430; cf. el estudio actualizado del tema en J. J. AYÁN-CALVO, *Policarpo de Esmirna*, edición bilingüe, Fuentes Patristicas, 1 (Madrid 1995).

toda paciencia, la que visteis con vuestros ojos no solamente en los bienaventurados Ignacio, Rufo y Zósimo, sino también en otros de los vuestros, y en el mismo Pablo y en los demás apóstoles, persuadidos de que todos éstos no corrieron en vano²⁷⁹, sino en la fe y en la justicia, y de que están ya en el lugar que les es debido, junto al Señor, con el cual padecieron²⁸⁰. Porque no amaron este siglo de acá²⁸¹, sino a aquel que murió por nosotros y por nosotros también resucitó, por obra de Dios²⁸².

Y añade luego:

14 «Me escribisteis vosotros e Ignacio para que, si alguno marchara a Siria, llevase también vuestras cartas. Tal haré si encuentro ocasión favorable, o bien yo mismo o bien uno que envíe y que será también embajador de parte vuestra.

15 «Las cartas de Ignacio que él envió y todas las otras que teníamos con nosotros, os las enviamos, como nos lo habéis pedido; van adjuntas a la presente carta. De ellas podréis sacar gran provecho, ya que están llenas de fe, de paciencia y de toda edificación concerniente a nuestro Señor²⁸³.

Esto es lo que se refiere a Ignacio. Después de él, recibió la sucesión del episcopado de Antioquía Heros²⁸⁴.

χεῖν καὶ ἀσκεῖν πᾶσαν ὑπομονήν, ἣν εἶδετε κατ' ὀφθαλμούς οὐ μόνον ἐν τοῖς μακαρίοις Ἰγνατίῳ καὶ Ῥούφῳ καὶ Ζωσίμῳ, ἀλλὰ καὶ ἐν ἄλλοις τοῖς ἐξ ὑμῶν καὶ ἐν αὐτῷ Παύλῳ καὶ τοῖς λοιποῖς ἀποστόλοις, πεπεισμένους ὅτι οὗτοι πάντες οὐκ εἰς κενὸν ἔδραμον, ἀλλ' ἐν πίστει καὶ δικαιοσύνῃ, καὶ ὅτι εἰς τὸν ὀφειλόμενον αὐτοῖς τόπον εἰσὶν παρὰ κυρίῳ, ᾧ καὶ συνέπαθον. οὐ γάρ τὸν νῦν ἡγάπησαν αἰῶνα, ἀλλὰ τὸν ὑπὲρ ἡμῶν ἀποθανόντα καὶ δι' ἡμᾶς ὑπὸ τοῦ θεοῦ ἀναστάντα».

καὶ ἐξῆς ἐπιφέρει

14 «ἐγράψατέ μοι καὶ ὑμεῖς καὶ Ἰγνάτιος, ἵν' ἐάν τις ἀπέρχηται εἰς Συρίαν, καὶ

τὰ παρ' ὑμῶν ἀποκομίσῃ γράμματα· ὅπερ ποιήσω, ἐάν λάβω καιρὸν εὐθετον, εἴτε ἐγὼ εἴτε ὃν πέμπω πρεσβεύοντα καὶ περὶ ὑμῶν.

15 «τὰς ἐπιστολὰς Ἰγνατίου τὰς πεμφθείσας ἡμῖν ὑπ' αὐτοῦ καὶ ἄλλας ὅσας εἰχομεν παρ' ἡμῖν, ἐπέμψαμεν ὑμῖν, καθὼς ἐνετείλασθε· αἰτίνας ὑποτεταγμέναι εἰσὶν τῇ ἐπιστολῇ ταύτῃ· ἐξ ὧν μεγάλα ὠφελήσῃναι δυνήσεσθε. περιέχουσι γάρ πίστιν καὶ ὑπομονήν καὶ πᾶσαν οἰκοδομήν τὴν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν ἀνήκουσαν».

καὶ τὰ μὲν περὶ τοῦ Ἰγνατίου τοιαῦτα· διαδέχεται δὲ μετ' αὐτὸν τὴν Ἀντιοχείας ἐπισκοπὴν Ἡρώς.

²⁷⁹ Cf. Flp 2,16.

²⁸⁰ 1 Clement. 5.

²⁸¹ 2 Tim 4,10.

²⁸² SAN POLICARPO, Philip. 9.

²⁸³ SAN POLICARPO, Philip. 13. Este pasaje se conserva solamente aquí en griego. Como se ve, Policarpo disponía ya de un epistolario ignaciano. Eusebio ha hecho memoria de siete cartas, aunque no en el mismo orden en que suelen enumerarlas los mss., que seguramente siguen el impuesto por Policarpo; cf. W. R. SCHOEDER, *Polycarp's witness to Ignatius of Antioch*: VigCh 41 (1987) 1-10.

²⁸⁴ Según infra IV 20, Herón.

37

[DE LOS EVANGELISTAS QUE TODAVÍA ENTONCES SE DISTINGUÍAN]

1 Entre los que por este tiempo eran famosos, estaba también Cuadrato, del cual refiere una tradición que sobresalía en el carisma profético, junto con las hijas de Felipe ²⁸⁵. Y también eran célebres entonces, además de éstos, otros muchos que tuvieron el primer puesto en la sucesión de los apóstoles ²⁸⁶. Estos magníficos discípulos de tan grandes hombres edificaban sobre los cimientos de las iglesias echados anteriormente en cada lugar por los apóstoles ²⁸⁷, acrecentaban más y más la predicación y sembraban por toda la extensión de la tierra habitada la semilla salvadora del reino de los ciclos.

2 Efectivamente, muchos de los discípulos de entonces, heridos en sus almas por la palabra divina con un amor muy fuerte a la filosofía ²⁸⁸, primeramente cumplían el mandato salvador repartiendo entre los indigentes sus bienes ²⁸⁹, y luego emprendían viaje y realizaban obra de evangelistas ²⁹⁰, empeñando su honor en predicar a los que todavía no habían oído la palabra de la fe y en transmitir por escrito los divinos evangelios ²⁹¹.

ΛΖ'

1 Τῶν δὲ κατὰ τούτους διαλαμπάντων καὶ Κοδράτος ἦν, ὃν ἄμα ταῖς Φιλίππου θυγατρῶσιν προφητικῶ χάρισματι λόγος ἔχει διαπρέψαι, καὶ ἄλλοι δ' ἐπὶ τούτοις πλείους ἐγνωρίζοντο κατὰ τούσδε, τὴν πρώτην τάξιν τῆς τῶν ἀποστόλων ἐπέχοντες διαδοχῆς· οἱ καὶ, ὅτε τηλικῶνδε ὄντες θεοπρεπεῖς μαθηταί, τοὺς κατὰ πάντα τόπον τῶν ἐκκλησιῶν προκαταβληθέντας ὑπὸ τῶν ἀποστόλων θεμελίου ἐπικοδομοῦν, αὐξοῦντες εἰς πλεον

τὸ κήρυγμα καὶ τὰ σωτήρια σπέρματα τῆς τῶν οὐρανῶν βασιλείας ἀνά πασάν εἰς πλάτος ἐπισπεύοντες τὴν οἰκουμένην.

2 καὶ γὰρ δὴ πλείστοι τῶν τότε μαθητῶν σφοδρώτερω φιλοσοφίας ἔρωτι πρὸς τοῦ θεοῦ λόγον τὴν ψυχὴν πληττόμενοι, τὴν σωτήριον πρότερον ἀπεπλήρουν παρακλῆουσιν, ἐνδεῖσιν νέμοντας τὰς οὐσίας, εἰτα δὲ ἀποδημίας στελλόμενοι ἔργον ἐπετέλουν εὐαγγελιστῶν, ταῖς ἐπὶ πάντων ἀνηκόοις τοῦ τῆς πίστεως λόγον κηρύττειν φιλοτιμούμενοι καὶ τὴν τῶν θείων εὐαγγελίων παραδιδόναι γραφὴν.

²⁸⁵ El hecho de venir aquí asociado a las hijas de Felipe el nombre de Cuadrato, a causa de su carisma profético, indica que el documento aludido por Eusebio debía de ser el *Andrónico* antimontañista cuyo texto cita *infra* V 17,3. Para G. BARDY (*Sur l'apologiste Quadratus: Mélanges H. Grégoire*, t.1 [Bruxelas 1949] p.86), este Cuadrato, profeta, fue distinto del homónimo apologista (*infra* IV 3), y aun sospecha que el Cuadrato obispo de Atenas (*infra* IV 23,3), también del siglo II, fue distinto de los otros dos.

²⁸⁶ Cf. *supra* II 23,3; *infra* 37,4; V 17,2-3; 20,1: lo mismo que San Policarpo (cf. *supra* 36,1) eran τῶν ἀποστόλων ὁμιληταί.

²⁸⁷ Cf. 1 Cor 3,10; Ef 2,20.

²⁸⁸ Es la doctrina cristiana vivida: cf. G. BARDY, *Philosophie et philosophes dans le vocabulaire chrétien des premiers siècles*; *Mélanges Viller* (Tolosa 1949) p.1-12; A. M. MALINGREY, «Philosophia». *Étude d'un groupe de mots dans la littérature grecque des Présocratiques au IV^e siècle après J.-C.* (Paris 1961), especialmente p.185-206; cf. J. B. BAUER, *Das Verständnis der Tradition in der Patristik*; *Kairós*, n.s. 20 (1978) 193-208.

²⁸⁹ Cf. Mt 19,21; Mc 10,21; Lc 18,22.

²⁹⁰ Cf. 2 Tim 4,5.

²⁹¹ Cf. Rom 15,20-21.

3 Estos hombres no hacían más que echar los fundamentos de la fe en algunos lugares extranjeros²⁹² y establecer a otros como pastores²⁹³, encargándoles el cultivo de los recién admitidos, y en seguida se trasladaban a otras regiones y a otras gentes con la gracia y la cooperación de Dios, puesto que por medio de ellos seguían realizándose aún entonces muchos y maravillosos poderes del Espíritu divino, de suerte que, desde la primera vez que los oían, muchedumbres enteras de hombres recibían en masa con ardor en sus almas la religión del Creador del universo.

4 Siéndonos imposible enumerar por su nombre a todos los que en la primera sucesión de los apóstoles fueron pastores e incluso evangelistas en las iglesias de todo el mundo²⁹⁴, es natural que mencionemos por sus nombres y por escrito solamente a aquellos de los cuales se conserva la tradición todavía hasta hoy gracias a sus memorias de la doctrina apostólica.

38

[DE LA CARTA DE CLEMENTE Y LOS ESCRITOS QUE SE LE ATRIBUYEN FALSAMENTE]

1 No cabe duda, pues, de que tales son Ignacio, en sus cartas, cuya lista hemos dado, y Clemente en la carta por todos admitida, que escribió en nombre de la iglesia de Roma a la de Corinto²⁹⁵. En ella expone Clemente muchos pensamientos de la Carta a los Hebreos, e incluso utiliza textualmente algunos pasajes de la mis-

3 οὗτοι δὲ θεμελίους τῆς πίστεως ἐπὶ ξένοις τοῖς τόποις αὐτὰ μόνον καταβαλλόμενοι ποιμένας τε καθιστάντες ἑτέρους τοῦτοις τε αὐτοῖς ἐγγχειρίζοντες τὴν τῶν ἀρτίως εἰσαχθέντων γεωργίαν, ἑτέρας αὐτοὶ πάλιν χώρας τε καὶ ἔθνη μετέθεσαν σὺν τῇ ἐκ θεοῦ χάριτι καὶ συνεργίᾳ ἐπεὶ καὶ τοῦ θεοῦ πνεύματος εἰς ἐπὶ τότε δι' αὐτῶν πλείστοι παράδοχοι δυνάμεις ἐνήργουν, ὥστε ἀπὸ πρώτης ἀκροάσεως ἀθρόως αὐτανδρα πλήθη προθύμως τὴν εἰς τὸν τῶν ὅλων δημιουργὸν εὐσέβειαν ἐν ταῖς αὐτῶν ψυχαῖς καταδέχεσθαι.

4 ἀδυνάτου δ' ὄντος ἡμῖν ἀπαντας ἐξ ὀνόματος ἀπαριθμεῖσθαι ὅσοι ποτὲ κατὰ τὴν πρώτην τῶν ἀποστόλων δια-

δοχὴν ἐν ταῖς κατὰ τὴν οἰκουμένην ἐκκλησίαις γεγονάσιν ποιμένες ἢ καὶ εὐαγγελισταί, τοῦτων εἰκότως ἐξ ὀνόματος γραφὴ μόνων τὴν μνήμην κατατεθεῖμεθα, ὧν ἐπὶ καὶ νῦν εἰς ἡμᾶς δι' ὑπομνημάτων τῆς ἀποστολικῆς διδασκαλίας ἢ παράδοσις φέρεται,

ΛΗ'

1 ὥσπερ οὖν ἀμέλει τοῦ Ἰγνατίου ἐν αἷς κατελέξαμεν ἐπιστολαῖς, καὶ τοῦ Κλήμεντος ἐν τῇ ἀνωμολογημένῃ παρὰ πᾶσιν, ἣν ἐκ προσώπου τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τῇ Κορινθίων διευτυώσαντο ἐν ᾗ τῆς πρὸς Ἑβραίους πολλὰ νοήματα

²⁹² Cf. Ef 2,19-20.

²⁹³ Cf. supra 23,6.

²⁹⁴ Cf. J. SALAVERRI, La sucesión apostólica en la «Historia Eclesiástica» de Eusebio de Cesarea: Gregorianum 14 (1933) 220-247.

²⁹⁵ Cf. supra 16.

ma²⁹⁶, mostrando así con toda claridad que este escrito no es reciente.

2 De ahí que haya parecido natural catalogarlo entre los demás escritos del Apóstol²⁹⁷. Porque Pablo platicó por escrito con los hebreos valiéndose de su lengua patria, y unos dicen que quien tradujo la carta fue el evangelista Lucas²⁹⁸, pero otros, en cambio, afirman que fue este mismo Clemente²⁹⁹,

3 lo cual sería quizás más verdadero por el hecho de conservar ambas, la *Carta de Clemente* y la *Carta a los Hebreos*, un carácter estilístico semejante, además de no diferenciarse mucho el pensamiento de uno y otro escrito.

4 Ha de saberse además que hay una *segunda carta* que se dice de Clemente³⁰⁰, pero no sabemos que se la conozca al igual que la primera, ya que tampoco los antiguos la han utilizado, que sepamos.

5 Y muy recientemente algunos han sacado a la luz, diciendo que son de él, otros escritos, verbosos y largos, que contienen los diálogos de Pedro y de Apión³⁰¹. De estos escritos ni se halla la menor mención entre los antiguos ni, efectivamente, conservan puro el carácter de la ortodoxia apostólica. En consecuencia, está claro cuál es el escrito admitido de Clemente. También se ha hablado de los de Ignacio y Policarpo.

παραθείς, ἤδη δὲ καὶ αὐτολεξεῖ ρητοῖς
πισιν ἐξ αὐτῆς χρησάμενος, σαφέστατα
παρίστησιν ὅτι μὴ νέου ὑπάρχει τὸ
σύγγραμμα,

2 ὅθεν δὴ καὶ εἰκότως ἴδοιεν αὐτὸ
τοῖς λοιποῖς ἐγκαταλεχθῆναι γράμμασι
τοῦ ἀποστόλου. Ἑβραίοις γὰρ διὰ τῆς
πατρίας γλώττης ἐγγράφως ὁμιληκότος
τοῦ Παύλου, οἱ μὲν τὸν εὐαγγελιστὴν
Λουκᾶν, οἱ δὲ τὸν Κλήμηντα τοῦτον
αὐτὸν ἐξημεῖν λέγουσι τὴν γραφήν·

3 ὁ καὶ μᾶλλον ἀνείη ἀληθὲς τῷ τὸν
ὁμοιον τῆς φράσεως χαρακτῆρα τὴν τε
τοῦ Κλήμεντος ἐπιστολὴν καὶ τὴν πρὸς
Ἑβραίους ἀποσώζειν καὶ τῷ μὴ πόρρω
τὰ ἐν ἑκατέρω συγγράμμασι νοήματα
καθεστάναι.

4 Ἰστέον δ' ὡς καὶ δευτέρα τις εἶναι
λέγεται τοῦ Κλήμεντος ἐπιστολή, οὐ μὴν
ἐθ' ὁμοίως τῇ προτέρᾳ καὶ ταύτην γνώ-
ριστον ἐπιστάμεθα, ὅτι μηδὲ τοὺς ἀρ-
χαίους αὐτῇ κεχρημένους ἴσμεν.

5 ἤδη δὲ καὶ ἕτερα πολλυπῆ καὶ
μακρὰ συγγράμματα ὡς τοῦ αὐτοῦ χθὲς
καὶ πρόην τινὲς προήγαγον, Πέτρον δὴ
καὶ Ἀπίωνος διαλόγους περιέχοντα· ὧν
οὐδ' ὅλως μνήμη τις παρὰ τοῖς παλαιαῖς
φέρεται, οὐδὲ γὰρ καθαρὸν τῆς ἀποστο-
λικῆς ὁρθοδοξίας ἀποσώζει τὸν χαρακ-
τῆρα· ἡ μὲν οὖν τοῦ Κλήμεντος ὁμολο-
γουμένη γραφὴ πρόδηλος, εἴρηται δὲ
καὶ τὰ Ἰγνατίου καὶ Πολυκάρπου·

²⁹⁶ 1 Clement. 17 (= Heb 11,37); 21 (= Heb 4,12); 27 (= Heb 10,23); 36 (= Heb 2, 17-18; 4,14-15; 8,3; 1,3-4-7-5,13).

²⁹⁷ Cf. supra II 17,12; C. SIEG, *L'Épître aux Hébreux: Études Bibliques* (Paris 1952-53), especialmente I.1 p.169-219.

²⁹⁸ Así CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Hypotypos.*: infra VI 14,2.

²⁹⁹ Infra VI 25,11-13, donde Eusebio cita a Orígenes, que, aunque expresa la misma idea, no da el nombre de Clemente.

³⁰⁰ Eusebio es el primero en hablar de ella. Actualmente se la tiene por una homilía escrita bastante después de la muerte de Clemente, hacia el año 150, y probablemente en Corinto, según Funk y Krüger; cf. B. ALTANER-A. STUBER, *Patrologie* (Friburgo 1966) p.88.

³⁰¹ Se trata de los apócrifos atribuidos a Clemente, sin duda las Pseudo-clementinas, *Homil.* y *Recogn.*

39

[DE LOS ESCRITOS DE PAPIÁS]

1 Escritos de Papiás se dice que son cinco, bajo el título de *Explicaciones de las sentencias del Señor* ³⁰². De ellos hace Ireneo mención como de los únicos escritos por Papiás; dice así:

«Esto lo atestigua también por escrito Papiás, que fue oyente de Juan, compañero de Policarpo y varón de los antiguos ³⁰³, en el libro cuarto de los escritos por él, porque, efectivamente, tiene escritos cinco libros» ³⁰⁴.

2 Esto es lo que Ireneo dice. Papiás mismo, en cambio, según el prólogo de sus tratados, no se presenta a sí mismo en modo alguno como oyente y como testigo ocular de los sagrados apóstoles ³⁰⁵, sino que enseña haber recibido lo referente a la fe de boca de quienes los habían conocido. Estas son sus palabras:

3 «No vacilaré en ponerte ordenadamente con las interpretaciones todo cuanto un día aprendí muy bien de los presbíteros y

ΑΘ'

1 τοῦ δὲ Παπία συγγράμματα πέντε τὸν ἀριθμὸν φέρεται, ὃ καὶ ἐπιγέγραπται Λογίων κυριακῶν ἐξηγήσεως. τούτων καὶ Εἰρηναῖος ὡς μόνων αὐτῷ γραφέντων μνημονεύει, ὡδὲ πῶς λέγων

«ταῦτα δὲ καὶ Παπίας ὁ Ἰωάννου μὲν ἀκουστής, Πολυκάρπου δὲ ἑταῖρος γεγὼνός, ἀρχαῖος ἀνὴρ, ἐγγράφως ἐπιμαρτυρεῖ ἐν τῇ τετάρτῃ τῶν ἑαυτοῦ βιβλίων.

ἐστὶν γὰρ αὐτῷ πέντε βιβλία συντεταγμένα».

2 καὶ ὁ μὲν Εἰρηναῖος ταῦτα· αὐτὸς γὰρ μὴν ὁ Παπίας κατὰ τὸ προοίμιον τῶν αὐτοῦ λόγων ἀκροατὴν μὲν καὶ αὐτόπτην οὐδαμῶς ἑαυτὸν γενέσθαι τῶν ἱερῶν ἀποστόλων ἐμφαίνει, παρεληφέναι δὲ τὰ τῆς πίστεως παρὰ τῶν ἐκεῖνοις γνωρίμων διδάσκει δι' ὧν φησιν λέξεων

3 «οὐκ ἀνέψω ἥ ἐ σοὶ καὶ ὅσα ποτὲ παρὰ τῶν πρεσβυτέρων καλῶς ἔμαθον καὶ

³⁰² Todos los Mss, menos M, y las versiones SL, lo mismo que San Jerónimo (*De vir. ill.* 18), traen o suponen ἐξηγήσεως, sin duda por una mala lectura de ἐξηγήσεις (M). Sobre el sentido de λογίων, cf. R. GRYSOV, *A propos du témoignage de Papias sur Mathieu. Le sens du mot λογίων chez les Pères du second siècle: Ephemerides Theologicae Lovanienses* 41 (1965) 547; J. DONOVAN, *Note on the Eusebian Use of «Logia»*: *Biblica* 7 (1926) 302. Sobre los fragmentos que nos quedan de la obra, cf. K. BEYZCHLAG, *Herkunft und Eigenart des Papiasfragmente*: *Studia Patristica* 1.4: TU 79 (Berlín 1961) 268-280; J. KUERTZINGER, *Papias von Hierapolis und die Evangelien des Neuen Testaments* = *Eichstätter Materialien*. Ser. Philos. u. Theol., 4 (Ratisbona 1983).

³⁰³ E. GUTWENGER (*Papias. Eine chronologische Studie: Zeitschrift für katholische Theologie* 69 (1947) 416) se apoya en esta expresión de San Ireneo y en su interpretación por Eusebio (*infra* § 13), para concluir que Papiás publicó sus libros entre los años 90-100, antes de la composición del Apocalipsis. Si fue compañero de Policarpo, debió de ser oyente de Juan, como él, en su niñez o adolescencia y alcanzar su florecimiento entre 120 y 130. Cf. G. BARBY, *Papias d'Hierapolis*: DTC t.11 col.1944-1947; M. JOURJON, *Papias: Supplément du Dict. de la Bible*, t.6 col.1103-1109; U. H. J. KOERTNER, *Papias von Hierapolis. Ein Beitrag zur Geschichte des frühen Christentums* = *Forschungen z. Relig. u. Literat. d. A. u. N. Testaments*, 133 (Göttingen 1983).

³⁰⁴ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 5.33.4.

³⁰⁵ Eusebio le discute a Ireneo su información sobre Papiás, negando que éste haya sido oyente directo del apóstol Juan (Ireneo, sin embargo, no parece conocer otro). El texto que aduce en su apoyo no parece en realidad contradecir a Ireneo.

que bien recuerdo, segurísimo como estoy de su verdad. Porque yo no me complacía como hace la gente en los que mucho hablan, sino en los que enseñan la verdad; ni tampoco en los que recuerdan mandamientos ajenos, sino en los que traen a la memoria los que se han dado a la fe de parte del Señor y nacen de la verdad misma.

4 *Y si acaso llegaba alguno que había seguido también a los presbíteros, yo procuraba discernir las palabras de los presbíteros: qué dijo Andrés, o Pedro, o Felipe, o Tomás, o Santiago, o Juan, o Mateo o cualquier otro de los discípulos del Señor, y qué dicen Aristión y el presbítero Juan, discípulos del Señor, porque yo pensaba que no me aprovecharía tanto lo que sacara de los libros como lo que proviene de una voz viva ³⁰⁶ y durable* ³⁰⁷.

5 Aquí bueno será también hacer notar que enumera dos veces el nombre de Juan. Al primero lo pone en lista con Pedro, Santiago, Mateo y los demás apóstoles ³⁰⁸, siendo evidente que señala al evangelista; en cambio, al otro Juan, después de cortar el discurso, lo coloca con otros, fuera del número de los apóstoles, anteponiéndole Aristión y llamándole claramente presbítero ³⁰⁹.

καλῶς ἐμνημόνευσα, συγκατατάξαι ταῖς ἐρμηνείαις, διαβεβαιούμενος ὑπὲρ αὐτῶν ἀλήθειαν. οὐ γὰρ τοῖς τὰ πολλά λεγουσιν ἔχαιρον ὥσπερ οἱ πολλοί, ἀλλὰ τοῖς τἀληθῆ διδάσκουσιν, οὐδὲ τοῖς τὰς ἀλλοτρίων ἐντολὰς μνημονεύουσιν, ἀλλὰ τοῖς τὰς παρὰ τοῦ κυρίου τῇ πίστει δεδομένας καὶ ἀπ' αὐτῆς παραγινόμενας τῆς ἀληθείας.

4 καὶ ἐὰν ποῦ καὶ παρηκολούθηκός τις τοῖς πρεσβυτέροις ἔλθοι, τοὺς τῶν πρεσβυτέρων ἀνέκρινον λόγους, τί Ἀνδρέας ἢ τί Πέτρος εἶπεν ἢ τί Φίλιππος ἢ τί Θωμᾶς ἢ Ἰάκωβος ἢ τί Ἰωάννης ἢ Ματθαῖος ἢ τις ἕτερος τῶν τοῦ κυρίου

μαθητῶν ἃ τε Ἀριστίων καὶ ὁ πρεσβύτερος Ἰωάννης, τοῦ κυρίου μαθηταί, λέγουσιν. οὐ γὰρ τὰ ἐκ τῶν βιβλίων τοσοῦτόν με ὠφελεῖν ὑπελάμβανον ὅσον τὰ παρὰ ζώσης φωνῆς καὶ μενούσης».

5 ἔνθα καὶ ἀπιστήσας ἀξίον δις καταριθμοῦντι αὐτῷ τὸ Ἰωάννου ὄνομα, ὦν τὸν μὲν πρότερον Πέτρῳ καὶ Ἰακώβῳ καὶ Ματθαίῳ καὶ τοῖς λοιποῖς ἀποστόλοις συγκαταλέγει, σαφῶς δηλῶν τὸν εὐαγγελιστὴν, τὸν δ' ἕτερον Ἰωάννην, διαστείλας, τὸν λόγον, ἑτέροις παρὰ τὸν τῶν ἀποστόλων ἀριθμὸν κατατάσσας, προτάξας αὐτοῦ τὸν Ἀριστίωνα, σαφῶς τε αὐτὸν πρεσβύτερον ὀνομάζει.

³⁰⁶ Más que preferir la tradición oral frente a la escrita, Papias quiere acentuar la garantía apostólica de lo que le dicen; cf. A. F. WALLS, *Papias and oral tradition*: VigCh 21 (1967) 137-140.

³⁰⁷ Este texto ha constituido y sigue siendo una verdadera «crux interpretum», un auténtico enigma que ha dado lugar a una ingente literatura, sobre todo entre historiadores y exegetas, sin hacer posible un acuerdo. Un buen estudio es el de J. MÜNCK (*Presbyters and Disciples of the Lord in Papias. Exegetical Comments on Eusebius, Ecclesiastical History III, 39*: HTR 52 [1959] 223-243). Cf. G. M., *Presbyters and Apostles*: ZNWKAK 62 (1971) 122, donde se afirma que πρεσβύτερος está tomado por ἀπόστολος, como en el Canon de Atanasio 87.

³⁰⁸ La deducción es obvia, pero Papias no ha empleado la palabra «apóstoles», sino «presbíteros» y «discípulos del Señor».

³⁰⁹ Es difícil no estar de acuerdo con Eusebio en esta interpretación, afirmando con él la existencia de dos personajes distintos con el nombre de Juan, uno el apóstol y otro conocido por «el presbítero», del que nada más sabemos; cf. J. MÜNCK, a.c., p.238; G. BARDY, *Jean le Presbytre: Supplément du Dict. de la Bible*, t.4 (1949) col.843-847; F. M. BRAUN, *Jean le Théologien et son Évangile dans l'Église ancienne* (Paris 1959) p.357-364. Tampoco de Aristión se sabe más. Quizás tenga razón F. C. Conybeare al identificarlo (en «The Expositor», 5^a s.2 [1895] 407-421) con «el presbítero Aristión» del evangelio armenio que

6 De manera que también por esto se demuestra que es verdad la historia de los que dicen que en Asia hubo dos con ese mismo nombre, y en Efeso dos sepulcros, de los que aun hoy día se afirma que son, uno y otro, de Juan ³¹⁰. Es necesario prestar atención a estos hechos, porque es probable que fuese el segundo —si no se prefiere el primero—el que vio la *Revelación* (= *Apocalipsis*) que corre bajo el nombre de Juan ³¹¹.

7 Ahora bien, Papias, de quien estamos hablando, confiesa que las palabras de los apóstoles las ha recibido de los discípulos de éstos, mientras que de Aristión y de Juan el Presbítero dice haber sido él mismo oyente directo ³¹². Efectivamente, los menciona por su nombre muchas veces en sus escritos y recoge sus tradiciones.

8 Y no se diga que por nuestra parte es inútil lo dicho. Pero es justo añadir a las palabras de Papias ya citadas otros dichos suyos con los que refiere algunas cosas extrañas y otros detalles que, según él, le han llegado por la tradición.

9 Ahora bien, ya quedó explicado más arriba ³¹³ que el apóstol Felipe había morado en Hierápolis con sus hijas, pero ahora hay que señalar cómo Papias, que vivió en esos mismos tiempos,

6 ὡς καὶ διὰ τούτων ἀποδεικνύσθαι τὴν ἱστορίαν ἀληθῆ τῶν δύο κατὰ τὴν Ἀσίαν ὁμωνυμῶν κεχωρήσθαι εἰρηκότων δύο τε ἐν Ἐφέσῳ γενέσθαι μνήματα καὶ ἐκάτερον Ἰωάννου ἐπὶ νῦν λεγέσθαι οἷς καὶ ἀναγκαῖον προσέχειν τὸν νοῦν, εἰκὸς γάρ τὸν δεύτερον, εἰ μὴ τις ἐθέλοι τὸν πρῶτον, τὴν ἐπ' ὀνόματος φερομένην Ἰωάννου ἀποκάλυψιν ἱερακάναι.

7 καὶ ὁ νῦν δὲ ἡμῖν δηλούμενος Παπίας τοὺς μὲν τῶν ἀποστόλων λόγους παρὰ τῶν αὐτοῖς παρηκολουθηκότων ὁμολογῶν παρεληφέναι, Ἀριστίωνος δὲ καὶ τοῦ πρεσβυτέρου Ἰωάννου αὐτήκοον λαυτὸν

φησὶ γενέσθαι ὀνομαστὶ γοῦν πολλάκις αὐτῶν μνημονεύσας ἐν τοῖς αὐτοῦ συγγράμμασιν τίθῃσιν αὐτῶν παραδόσεις.

8 καὶ ταῦτα δ' ἡμῖν οὐκ εἰς τὸ ἀχρηστον εἰρήσθω· ἄξιον δὲ ταῖς ἀποδοθείσαις τοῦ Παπία φωναῖς προσάγει λέξεις ἑτέρας αὐτοῦ, δι' ὧν παραδόξῃ τινα ἱστορεῖ καὶ ἄλλα ὥς ἂν ἐκ παραδόσεως εἰς αὐτὸν ἔλθοντα.

9 τὸ μὲν οὖν κατὰ τὴν Ἱερὰπολιν Φίλιππον τὸν ἀπόστολον ὅμα ταῖς θυγατρῶσιν διατρέψαι διὰ τῶν πρόσθεν δεδῆλωται· ὡς δὲ κατὰ τοὺς αὐτοὺς ὁ Παπίας

descubrió en 1891 en Edschmiatzin (facsimil en H. B. SWETE, *The Gospel according to St Mark* [1902] página opuesta a la CIV). Cf. también *Constitutiones Apostol.* 7,46, ed. Funk, p.454, donde el nombre Aristión aparece aplicado al primero y tercero de los obispos de Esmirna.

³¹⁰ Cf. *infra* VII 25,16, donde citan el pasaje de Dionisio de Alejandría sobre el que sin duda se apoya, y que refiere rumores sueltos, nada más, de la existencia de dichos sepulcros; cf. F. M. BRAUN, o.c., p.365-374.

³¹¹ La existencia de otro Juan distinto del apóstol parece facilitar a Eusebio la solución para librar a éste de la atribución del *Apocalipsis*; cf. *supra* 25,2.4; *infra* VII 15, aunque no aventura más que la probabilidad.

³¹² En los fragmentos conservados no aparece esta afirmación por ninguna parte; quizás se hallaba en los párrafos omitidos del prólogo; cf. J. F. BLIGH, *The prologue of Papias: Theological Studies* 13 (1952) 234-240.

³¹³ *Supra* 31,3-5: lo mismo que allí, Eusebio sigue confundiendo al apóstol Felipe con el evangelista. De todos modos, el contenido de este párrafo supone a Papias suficientemente mayor como para haber tratado a las hijas de Felipe, ya que éstas no pudieron vivir muchos años del siglo II.

hace mención de haber recibido un relato maravilloso de boca de las hijas de Felipe. Narra, efectivamente, la resurrección de un muerto ocurrida en su tiempo y, por si fuera poco, otro hecho portentoso referente a Justo, el apellidado Barsabás, pues sucedió que éste bebió una pócima mortal sin que, por gracia del Señor, sufriera daño alguno.

10 A este Justo, después de la ascensión del Salvador, los sagrados apóstoles le pusieron junto con Matías y oraron sobre ellos para que la suerte completara su número en lugar del traidor Judas; lo cuenta el libro de los *Hechos* de la siguiente manera: Y pusieron a dos: José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y Matías. Y orando sobre ellos dijeron ³¹⁴.

11 El mismo Papias cuenta además otras cosas como llegadas hasta él por tradición no escrita, algunas extrañas parábolas del Salvador y de su doctrina, y algunas otras cosas todavía más fabulosas.

12 Entre ellas dice que, después de la resurrección de entre los muertos, habrá un milenio, y que el reino de Cristo se establecerá corporalmente sobre esta tierra ³¹⁵. Yo creo que Papias supone todo esto por haber tergiversado las explicaciones de los apóstoles, no percatándose de que éstos lo habían dicho figuradamente y de modo simbólico.

13 Y es que aparece como hombre de muy escasa inteligencia, según puede conjeturarse por sus libros. Sin embargo, él ha sido

γενόμενος, διήγησιν παρειληφέναι θαυμασίαν ὑπὸ τῶν τοῦ Φιλίππου θυγατέρων μνημονεύει, τὰ νῦν σημειωτέον· νεκροῦ γὰρ ἀνάστασιν κατ' αὐτὸν γεγονυῖαν Ἰστωρεῖ καὶ αὐτὸν πάλιν ἕτερον παράδοξον περὶ Ἰουστον τὸν ἐπικληθέντα Βαρσαβᾶν γεγονός, ὡς δηλητήριον φάρμακον ἐμπιόντος καὶ μηδὲν ἀηδὲς διὰ τὴν τοῦ κυρίου χάριν ὑπομείναντος.

10 τοῦτον δὲ τὸν Ἰουστον μετὰ τὴν τοῦ σωτήρος ἀνάληψιν τοὺς ἱεροὺς ἀποστόλους μετὰ Ματθαῖα στήσαι τε καὶ ἐπεύξασθαι ἀντὶ τοῦ προδότου Ἰούδα ἐπὶ τὸν κλῆρον τῆς ἀναπληρώσεως τοῦ αὐτῶν ἀριθμοῦ ἢ τῶν Πράξεων ὥδε πως Ἰστωρεῖ γραφῇ «καὶ ἔστησαν δύο, Ἰωσήφ τὸν καλούμενον Βαρσαβᾶν, ὃς

ἐπεκλήθη Ἰουστός, καὶ Ματθαῖον· καὶ προσευξάμενοι εἶπαν».

11 καὶ ἄλλα δὲ ὁ αὐτὸς ὡς ἐκ παραδόσεως ἀγράφου εἰς αὐτὸν ἦκοντα παρατίθεται ξένος τὲ τινας παραβολὰς τοῦ σωτήρος καὶ διδασκαλίας αὐτοῦ καὶ τινα ἄλλα μυθικώτερα·

12 ἐν οἷς καὶ χιλιάδα τινα φησὶν ἐτῶν ἔσεσθαι μετὰ τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν, σωματικῶς τῆς Χριστοῦ βασιλείας ἐπὶ ταυτησί τῆς γῆς ὑποστησομένης· ἃ καὶ ἡγοῦμαι τὰς ἀποστολικὰς παρεκδεχόμενον διηγήσεις ὑπολαβεῖν, τὰ ἐν ὑποδείγμασι πρὸς αὐτῶν μυθικῶς εἰρημένα μὴ συνορακῶτα.

13 σφόδρα γάρ τοι σμικρὸς ὢν τὸν νοῦν, ὡς αὐτὸν ἐκ τῶν αὐτοῦ λόγων τεκμη-

³¹⁴ Act 1,23-24.

³¹⁵ Sobre el milenarismo de Papias y su entorno, cf. J. DANTELOU, *Théologie du judéo-christianisme*: Bibliothèque de Théologie. Histoire des doctrines chrétiennes avant Nicée I (Paris-Louvain 1958) p.341-366.

el culpable de que tantos escritores eclesiásticos después de él hayan abrazado la misma opinión que él, apoyándose en la antigüedad de tal varón, como efectivamente lo hace Ireneo y cualquier otro que manifieste profesar ideas parecidas.

14 En su propia obra transmite Papias todavía otras interpretaciones de las palabras del Señor recibidas de Aristión, mencionado arriba ³¹⁶, así como también otras tradiciones de Juan el Presbítero. A ellas remitimos a cuantos quieran instruirse. Ahora nos vemos obligados a añadir a sus palabras anteriormente citadas una tradición acerca de Marcos, el que escribió el Evangelio, que viene expuesta en los términos siguientes:

15 «Y el Presbítero decía esto: Marcos, intérprete que fue de Pedro, puso cuidadosamente por escrito, aunque no con orden ³¹⁷, cuanto recordaba de lo que el Señor había dicho y hecho. Porque él no había oído al Señor ni lo había seguido, sino, como dije, a Pedro más tarde, el cual impartía sus enseñanzas según las necesidades y no como quien se hace una composición de las sentencias del Señor, pero de suerte que Marcos en nada se equivocó al escribir algunas cosas tal como las recordaba ³¹⁸. Y es que puso toda su preocupación en una sola cosa: no descuidar nada de cuanto había oído ni engañar en ello lo más mínimo» ³¹⁹.

16 Esto es lo que cuenta Papias acerca de Marcos. Referente a Mateo, dice lo siguiente:

ράμενον εἰπεῖν, φαίνεται, πλὴν καὶ τοῖς μετ' αὐτὸν πλείστοις ὅσοις τῶν ἐκκλησιαστικῶν τῆς ὁμοίας αὐτῷ δόξης παρ' αἰτίους γέγονεν τὴν ἀρχαιότητα τάνδρως προβεβλημένοις, ὥστε οὖν Εἰρηναίῳ καὶ ἐν τῇ ἄλλῃ τὰ ὅμοια φρονῶν ἀναπέφηνεν.

14 καὶ ἄλλας δὲ τῇ ἰδίᾳ γραφῇ παραδίδωσιν Ἀριστιωνος τοῦ πρόσθεν δεδωλωμένου τῶν τοῦ κυρίου λόγων διηγήσεις καὶ τοῦ πρεσβυτέρου Ἰωάννου παραδόσεις· ἐφ' ὧς τοὺς φιλομαθεῖς ἀναπέμψαντες, ἀναγκαίως νῦν προσθήσομεν ταῖς προεκτεθείσαις αὐτοῦ φωναῖς παράδοσιν ἣν περὶ Μάρκου τοῦ τὸ εὐαγγέλιον γεγραφότες ἐκτεθεῖται διὰ τούτων

15 «καὶ τοῦθ' ὁ πρεσβύτερος εἶπεν· Μάρκος μὲν ἐρμηνευτὴς Πέτρου γενόμενος

ὅσα ἐμνημόνευσεν, ἀκριβῶς ἔγραψεν, οὐ μέντοι τάξει τὰ ὑπὸ τοῦ κυρίου ἢ λεχθέντα ἢ πραχθέντα. οὔτε γὰρ ἦκουσεν τοῦ κυρίου οὔτε παρηκολούθησεν αὐτῷ, ὥστερον δέ, ὡς ἔφην, Πέτρω· ὃς πρὸς τὰς χρεῖας ἐποίητο τὰς διδασκαλίας, ἀλλ' οὐχ ὥστε συντάξιν τῶν κυριακῶν ποιούμενος λογίων, ὥστε οὐδὲν ἡμαρτεν Μάρκος οὕτως ἕνι γράφας ὡς ἀμνημονεύσεν. ἐνὸς γὰρ ἐποίησαστο πρόνοιαν, τοῦ μηδὲν ὧν ἦκουσεν παραλίπειν ἢ ψεύσασθαι τι ἐν αὐτοῖς.»

16 ταῦτα μὲν οὖν ἱστορεῖται τῷ Πάπῃ περὶ τοῦ Μάρκου· περὶ δὲ τοῦ Ματθαίου ταῦτ' εἰρηται

³¹⁷ No según un orden, v.gr., cronológico, sino conforme a las circunstancias y necesidades; sugerencia de J. REHMANN, *Oikonomía* 23 «*Ethical Accommodations in the Fathers and its Pagan Backgrounds*», *Studia Patristica* 3: TU 78 (1961) 378; cf. *supra* II 15,2.

³¹⁸ El sentido de ἕνι es restrictivo; cf. T. Y. MULLINS, *Papias on Mark's Gospel*: VigCh 14 (1960) 216-224.

³¹⁹ Sobre el origen griego de esta fórmula, cf. W. C. VAN UNNIK, *Zur Papias-Notiz über Markus* (Eusebius, *H. E.* III 39,15): ZNWKAK 54 (1963) 276-277.

«Mateo ordenó las sentencias en lengua hebrea, pero cada uno las traducía como mejor podía» ³²⁰.

17 El mismo escritor utiliza testimonios tomados de la carta primera de Juan, e igualmente de la de Pedro, y expone también otro relato de una mujer acusada de muchos pecados ante el Señor, que se contiene en el *Evangelio de los hebreos* ³²¹. Quede constancia obligada también de esto, además de lo ya expuesto.

«Ματθαῖος μὲν οὖν Ἑβραῖδι διαλέκτῳ τὰ λόγια συνετάξατο, ἡρμήνευσεν δ' αὐτὰ ὡς ἦν δυνατὸς ἕκαστος».

17 κέχρηται δ' ὁ αὐτὸς μαρτυρίαις ἀπὸ τῆς Ἰωάννου προτέρας ἐπιστολῆς καὶ ἀπὸ τῆς Πέτρου ὁμοίως, ἐκτίθεται δὲ

καὶ ἄλλην ἱστορίαν περὶ γυναικὸς ἐπὶ πολλαῖς ἁμαρτίαις διαβληθείσης ἐπὶ τοῦ κυρίου, ἣν τὸ καθ' Ἑβραῖους εὐαγγέλιον περιέχει. καὶ ταῦτα δ' ἡμῖν ἀναγκαίως πρὸς τοῖς ἑκτεθεῖσιν ἐπιτετηρήσω.

³²⁰ Cf. C. S. PETRIE, *The authorship of the Gospel according to Mathew. A reconsideration of the external Evidence: New Testament Studies* 14 (1967) 15-33; R. TREVIANO, *La obra de Papias y sus noticias sobre Mc y Mt: Salmanticensis* 41 (1994) 181-212; W. D. KOEHLER, *Die Rezeption des Matthäusevangeliums in der Zeit von Irenäus = Wissenschaftl. Untersuch. z. N. Test. Ser. II. 24* (Tubinga 1987).

³²¹ Eusebio se limita a señalar que el relato se halla en Papias y en el *Evangelio de los Hebreos*. Es muy posible que sea el mismo de Jn 7,53-8,11, como parece entenderlo Rufino al traducir de *muliere adultera*.

LIBRO CUARTO

El libro cuarto de la *Historia Eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. Quiénes fueron los obispos de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Trajano.
2. Lo que padecieron los judíos en tiempos de éste.
3. Los que en tiempo de Adriano salieron en defensa de la fe.
4. Los obispos de Roma y de Alejandría en su tiempo.
5. Los obispos de Jerusalén, comenzando desde el Salvador hasta los tiempos aludidos.
6. El último asedio de Jerusalén en tiempos de Adriano.
7. Quiénes fueron en este tiempo los cabecillas de la gnosis de nombre engañoso.
8. Quiénes fueron los escritores eclesiásticos.
9. Una carta de Adriano sobre que no se debe perseguirnos sin mediar juicio.
10. Quiénes fueron los obispos de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Antonino.
11. De los heresiarcas de esos tiempos.
12. De la *Apología* de Justino dirigida a Antonino.
13. Una carta de Antonino al concilio de Asia acerca de nuestra doctrina.
14. Lo que se recuerda acerca de Policarpo, discípulo de los apóstoles.
15. De cómo en tiempos de Vero sufrió Policarpo el martirio junto con otros en la ciudad de Esmirna.

Δ'

Τάδε καὶ ἡ τετάρτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Τίνες ἐπὶ τῆς Τραϊανοῦ βασιλείας Ῥωμαίων γεγόνاسι καὶ Ἀλεξανδρίων ἐπίσκοποι.
 B' Ὅποια Ἰουδαῖοι κατ' αὐτὸν πεπόνθασιν.
 Γ' Οἱ κατὰ Ἀδριανὸν ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀπολογησάμενοι.
 Δ' Οἱ κατ' αὐτὸν Ῥωμαίων καὶ Ἀλεξανδρίων ἐπίσκοποι.
 Ε' Οἱ ἀνέκαθεν ἀπὸ τοῦ σωτῆρος καὶ ἐπὶ τοὺς δηλουμένους Ἱεροσολύμων ἐπίσκοποι.
 ς' Ἡ κατὰ Ἀδριανὸν ὑστάτη Ἰουδαίων πολιτοκία.
 Ζ' Τίνες κατ' ἐκεῖνο καιροῦ γεγόνασιν ψευδωνύμου γνώσεως ἀρχηγοί.
 Η' Τίνες ἐκκλησιαστικοὶ συγγραφεῖς.
 Θ' Ἐπιστολὴ Ἀδριανοῦ ὑπὲρ τοῦ μὴ δεῖν ἀκρίτως ἡμᾶς ἐλαύνειν.
 Ι' Τίνες ἐπὶ τῆς Ἀντωνίνου βασιλείας ἐπίσκοποι Ῥωμαίων καὶ Ἀλεξανδρίων γεγόνασιν.
 ΙΑ' Περὶ τῶν κατ' αὐτοὺς αἵρεσιάρχων.
 ΙΒ' Περὶ τῆς Ἰουστίνου πρὸς Ἀντωνίνον ἀπολογίας.
 ΙΓ' Ἀντωνίνου πρὸς τὸ κοινὸν τῆς Ἀσίας ἐπιστολὴ περὶ τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου.
 ΙΔ' Τὰ περὶ Πολυκάρπου τοῦ τῶν ἀποστόλων γνωρίμου μνημονευόμενα.
 ΙΕ' Ὅπως κατὰ Οὐῆρον ὁ Πολύκαρπος ὁμ' ἑτέροις ἐμαρτύρησεν ἐπὶ τῆς Σμυρναίων πόλεως.

16. De cómo Justino el Filósofo, siendo de edad provecta, sufrió martirio por la doctrina de Cristo en la ciudad de Roma.
17. De los mártires mencionados por Justino en su propia obra.
18. Qué tratados de Justino han llegado hasta nosotros.
19. Quiénes estuvieron al frente de las iglesias de Roma y de Alejandría bajo el reinado de Vero.
20. Quiénes en la de Antioquía.
21. De los escritores eclesiásticos que brillaron en ese tiempo.
22. De Hegesipo y de los que él menciona.
23. De Dionisio, obispo de Corinto, y de las cartas que escribió.
24. De Teófilo, obispo de Antioquía.
25. De Felipe y de Modesto.
26. De Melitón y de los que él menciona.
27. De Apolinar.
28. De Musano.
29. De la herejía de Taciano.
30. De Bardesanes el Sirio y de las obras que se dice que son suyas.

- Κ' Ὅπως Ἰουστίνος ὁ φιλόσοφος τὸν Χριστοῦ λόγον ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων πόλεως πρεσβεύων ἐμαρτύρησεν.
- ΙΖ' Περὶ ὧν Ἰουστίνος ἐν ἰδίῳ συγγράμματι μνημονεύει μαρτύρων.
- ΙΗ' Τινες εἰς ἡμᾶς ἦλθον τῶν Ἰουστίνου λόγων.
- ΙΘ' Τινες ἐπὶ τῆς Οὐτρῆς βασιλείας τῆς Ῥωμαίων καὶ Ἀλεξανδρῶν ἐκκλησίας προέστησαν.
- Κ' Τινες οἱ τῆς Ἀντιοχείας.
- ΚΑ' Περὶ τῶν κατὰ τούτους διαλαμπάντων ἐκκλησιαστικῶν συγγραφέων.
- ΚΒ' Περὶ Ἠγησιππου καὶ ὧν αὐτὸς μνημονεύει.
- ΚΓ' Περὶ Διονυσίου Κορινθίων ἐπισκόπου καὶ ὧν ἔγραψεν ἐπιστολῶν.
- ΚΔ' Περὶ Θεοφίλου Ἀντιοχείας ἐπισκόπου.
- ΚΕ' Περὶ Φιλίππου καὶ Μοδέστου.
- Κς' Περὶ Μελίτωνος καὶ ὧν αὐτὸς ἐμνημόνευσεν.
- ΚΖ' Περὶ Ἀπολινάρου.
- ΚΗ' Περὶ Μουσανοῦ.
- ΚΘ' Περὶ τῆς κατὰ Τατιανὸν αἵρέσεως.
- Λ' Περὶ Βαρδήςανου τοῦ Σύρου καὶ τῶν φερομένων αὐτοῦ λόγων.

1

[QUIÉNES FUERON LOS OBISPOS DE ROMA Y DE ALEJANDRÍA BAJO EL REINADO DE TRAJANO]

Hacia el año duodécimo del reinado de Trajano¹, muere el obispo de la Iglesia de Alejandría, al que hemos aludido un poco más arriba², y es elegido para el cargo en ella Primo, cuarto obis-

A'

Ἀμφὶ δὲ τὸ δεκάκτον ἔτος τῆς Τραϊανοῦ βασιλείας ὁ μικρὸν πρόσθεν ἡμῖν τῆς ἐν Ἀλεξανδρίᾳ παροικίας δηλωθεὶς

ἐπίσκοπος τὴν ζωὴν μεταλλάττει, τέταρτος δ' ἀπὸ τῶν ἀποστόλων τὴν τῶν αὐτῶν λειτουργίαν κληροῦται Πρίμος. ἐν τούτῳ καὶ Ἀλέξανδρος ἐπὶ Ῥώμης, δοῶν ἔτος ἀποπλήσαντος Εὐαρίστου,

¹ Año 109-110.

² Supra III 21: Cerdón; aquí Eusebio escribe ya decididamente ἐπίσκοποι; cf. J. P. ABREU, *As nomeações episcopais nos primórdios da Igreja* (Humanistica e Teologia 7 (1986) 283-303).

po a partir de los apóstoles. En este tiempo también, al haber cumplido Evaristo su octavo año ³, recibe el episcopado de Roma Alejandro, quinto en la sucesión a partir de Pedro y Pablo.

2

[LO QUE PADECIERON LOS JUDÍOS EN TIEMPOS DE TRAJANO]

1 Mientras la enseñanza de nuestro Salvador y su Iglesia florecían cada día y progresaban más y más, la ruina de los judíos llegaba a su colmo en sucesivas calamidades. Corría ya el año dieciocho del emperador ⁴ cuando estalló de nuevo una rebelión de los judíos que llevó a la ruina a una ingente muchedumbre de entre ellos ⁵.

2 Efectivamente, en Alejandría, lo mismo que en el resto de Egipto y aun de Cirene, como azuzados por un espíritu terrible y faccioso, se amotinaron contra sus convecinos, los griegos. Creció enormemente la rebelión, y al año siguiente, siendo entonces Lupo ⁶ gobernador de todo Egipto, provocaron no pequeña guerra.

3 Y ocurrió que en el primer choque vencieron ellos a los griegos ⁷, los cuales, refugiándose en Alejandría, apresaron a los judíos de la ciudad y los mataron. Mas los judíos de Cirene, al no recibir la ayuda que esperaban de éstos, se dedicaron a saquear el

πέμπτην ἀπὸ Πέτρου καὶ Παύλου κατὰ-
γων διαδοχὴν, τὴν ἐπισκοπὴν ὑπολαμ-
βάνει.

B'

1 Καὶ τὰ μὲν τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν
διδασκαλίας τε καὶ ἐκκλησίας ὁσμέραι
ἀνθοῦντα ἐπὶ μείζον ἔχῳροι προκοπῆς,
τὰ δὲ τῆς Ἰουδαίων συμφορᾶς κακοῖς
ἐπαλλήλοις ἠκμαζεν. ἤδη γοῦν τοῦ αὐ-
τοκράτορος εἰς ἐνιαυτὸν ὀκτωκαίδεκατον
ἐλαύνοντος, αὐθις Ἰουδαίων κινήσις ἐπα-
ναστᾶσα πᾶμπλου πληθὸς αὐτῶν δια-
φθείρει.

2 Ἐν τε γὰρ Ἀλεξανδρείᾳ καὶ τῇ λοιπῇ
Αἰγύπτῳ καὶ προσέτι κατὰ Κυρήνην,
ὥσπερ ὑπὸ πνεύματος δεινοῦ τινος καὶ
στασιώδους ἀναρριπισθέντες, ὠρμητο
πρὸς τοὺς συνοίκους Ἕλληνας στασιάζειν,
αὐξήσαντες τε εἰς μέγα τὴν στάσιν,
τῷ ἐπιόντι ἐνιαυτῷ πόλεμον οὐ μικρὸν
συνῆψαν, ἡγουμένου τῆνικαὶ Λούπου
τῆς ἀπάσης Αἰγύπτου.

3 καὶ δὲ ἐν τῇ πρώτῃ συμβολῇ ἐπι-
κρατήσας αὐτοὺς συνέβη τῶν Ἑλλήνων
οἱ καὶ καταφυγόντες εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν
τοὺς ἐν τῇ πόλει Ἰουδαίους ἐξώγρησάν
τε καὶ ἀπέκτειναν, τῆς δὲ παρὰ τούτῳ

³ Evaristo, según los datos de Eusebio; cf. supra III 34, termina en 108-109.

⁴ El año 18 de Trajano, antes de septiembre de 115; cf. SCHUERER, I p.663 nota 46.

⁵ EUSEBIO, *Chronicon ad annum* 132-136: HELM, p.200-201. Para el desarrollo de esta rebelión, ver SCHUERER, I p.661-668; L. MOTT, *La tradizione sulla rivolta ebraica al tempo di Traiano: Aegyptus* 32 (1952); SCRITTI in onore de G. Vitelli III) 474-490, que trata de conciliar esta tradición con la de Dion Casio; M. PUCCI, *La rivolta ebraica al tempo di Traiano* = Biblioteca di Studi antichi, 33 (Pisa 1981).

⁶ Marco Rutilio Lupo, por un rescripto suyo fechado en junio de 115, sabemos que era ya gobernador de Egipto en esa fecha. En enero de 117 todavía lo era; cf. SCHUERER, I p.663 nota 1.

⁷ Victoria que en adelante celebraron como «Día de Trajano» el 12 de Adar, en el que no se podía ayunar ni hacer duelo, según el párrafo 29 de *Megillath Taanith*; cf. SCHUERER, I p.667-668.

país de Egipto y a devastar sus nomos, bajo el mando de Lucúa ⁸. Contra ellos envió el emperador a Marcio Turbón ⁹ con fuerzas de infantería y de marina e incluso de caballería.

4 Este, después de empeñar dura lucha contra ellos en muchas batallas y durante no poco tiempo, dio muerte a muchos miles de judíos no sólo de Cirene, sino también de los que procedían de Egipto, que se habían sublevado con Lucúa, su rey.

5 Mas, sospechando el emperador que también los judíos de Mesopotamia atacarían a los habitantes de allí, ordenó a Lusio Quieto que limpiara de ellos la provincia. Este organizó también una batida contra ellos y asesinó a una gran muchedumbre, hazaña por la cual le nombró el emperador gobernador de Judea ¹⁰. Estos hechos los relatan también con términos idénticos los griegos que pusieron por escrito los acontecimientos de su tiempo ¹¹.

3

[LOS QUE EN TIEMPO DE ADRIANO SALIERON EN DEFENSA DE LA FE]

1 Después de regir Trajano el Imperio diecinueve años completos y seis meses, le sucedió en el mando Elio Adriano ¹². A éste entregó Cuadrato ¹³ un tratado que le había dirigido: una *Apolo-*

συμμαχίας ἀποτυχόντες οἱ κατὰ Κυρήνην τὴν χώραν τῆς Αἰγύπτου λεηλατοῦντες καὶ τοὺς ἐν αὐτῇ νομούς φθείροντες διετέλουν, ἡγούμενου αὐτῶν Λουκούα· ἐφ' οὓς ὁ αὐτοκράτωρ ἐπεμψεν Μάρκιον Τούρβωνα σὺν δυνάμει πεζῇ τε καὶ ναυτικῇ, ἐτι δὲ καὶ ἱππικῇ.

4 ὁ δὲ πολλαῖς μάχαις οὐκ ὀλίγῳ τε χρόνῳ τὸν πρὸς αὐτοὺς διαπονήσας πόλεμον, πολλὰς μυριάδας Ἰουδαίων, οὐ μόνον τῶν ἀπὸ Κυρήνης, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀπ' Αἰγύπτου συναϊρομένων Λουκούα τῷ βασιλεῖ αὐτῶν, ἀναίρει.

5 ὁ δὲ αὐτοκράτωρ ὑποπτεύσας καὶ τοὺς ἐν Μεσοποταμίᾳ Ἰουδαίους ἐπιθῆσθαι τοῖς αὐτοῖσι, Λουσίῳ Κυήτῳ προσέταξεν ἐκκαθάραι τῆς ἐπαρχίας αὐτοῦ· ὃς καὶ παραταξάμενος, πάμπολυ πλῆθος τῶν αὐτοῖσι φονεῖ, ἐφ' ᾧ κατορθώματι Ἰουδαίας ἡγεμῶν ὑπὸ τοῦ αὐτοκράτορος ἀνεδέχθη. ταῦτα καὶ Ἕλληνων οἱ τὰ κατὰ τοὺς αὐτοὺς χρόνους γραφῇ παραδόντες αὐτοῖσι ἱστορήσαν ῥήμασιν.

Γ'

1 Τραϊανοῦ δὲ ἐφ' ὅλοις ἔτεσιν εἰκοσὶ τὴν ἀρχὴν ἡμεῖς ἐξέουσιν κρατήσαντος,

⁸ DION CASIO, *Hist.* 68,32. Llama al cabecilla de la rebelión András.

⁹ Este debió de ser enviado como gobernador de Egipto, en sustitución de Lupo, el año 117; su intervención fue tan eficaz (cf. *infra* § 4), que al año siguiente había liquidado la rebelión judía y podía ser enviado a Mauritania con una misión parecida; cf. ESPARTIANO, *Hadr.* 5; SCHUERER, I p.664-666.

¹⁰ Lusio Quieto, que, a pesar de su origen bárbaro, había llegado a obtener por méritos de guerra el consulado, fue enviado a Judea hacia el año 117. Fue el único gobernador consular: lo exigían las circunstancias excepcionales; cf. SCHUERER, I p.647 y 666; L. MOTTA, a.c., p.476ss.

¹¹ DION CASIO, *Hist.* 68,32.

¹² Al regreso de su expedición contra los partos, Trajano murió en Selino de Cilicia, a primeros de agosto de 117. Le sucedió su sobrino Publio Elio Adriano, de origen español, como él.

¹³ Seguramente diferente del Cuadrato profeta y del homónimo obispo de Atenas; cf. supra III 37,1 nota 285.

gia compuesta en defensa de nuestra religión, ya que, efectivamente, algunos hombres malvados trataban de molestar a los nuestros. Todavía hoy se conserva entre muchos de nuestros hermanos; también nosotros poseemos la obra¹⁴. En ella podemos ver claras pruebas de la inteligencia y de la rectitud apostólica de este hombre.

2 Él mismo deja entrever su antigüedad en esto que nos cuenta con sus mismas palabras:

«Mas las obras de nuestro Salvador estaban siempre presentes, porque eran verdaderas: los que habían sido curados, los resucitados de entre los muertos, los cuales no solamente fueron vistos en el instante de ser curados y de resucitar, sino que también estuvieron siempre presentes, y no sólo mientras vivió el Salvador, sino también después de morir Él, todos vivieron tiempo suficiente de manera que algunos de ellos incluso han llegado hasta nuestros tiempos»¹⁵.

3 Tal era Cuadrato. Mas también Aristides, hombre de fe entregado a nuestra religión, dejó, igual que Cuadrato, una *Apolo-gia* en favor de la fe, que había dirigido a Adriano. También la obra de este escritor se ha salvado hasta hoy en muchos lugares¹⁶.

Αἰλῖος Ἀδριανὸς διαδέχεται τὴν ἡγεμονίαν. τοῦτῳ Κοδράτος λόγον προσφωνήσας ἀναδιδώσιν, ἀπολογίαν συντάξας ὑπὲρ τῆς καθ' ἡμᾶς θεοσεβείας, ὅτι δὴ τινες πονηροὶ ἄνδρες τοὺς ἡμετέρους ἐνοχλεῖν ἐπειρῶντο· εἰς ἔτι δὲ φέρεται παρὰ πλείστοις τῶν ἀδελφῶν, ἅπαρ καὶ παρ' ἡμῖν τὸ σύγγραμμα· ἐξ οὗ κατιδεῖν ἔστιν λαμπρὰ τεκμήρια τῆς τε τοῦ ἀνδρὸς διανοίας καὶ τῆς ἀποστολικῆς ὁρθοτομίας.

2 ὁ δ' αὐτὸς τὴν καθ' ἑαυτὸν ἀρχαιότητα παραφαίνει δι' ὧν ἱστορεῖ ταῦτα ἰδίαις φωναῖς

αὐτοῦ δὲ σωτῆρος ἡμῶν τὰ ἔργα αἰεὶ παρῆν ἀληθῆ γὰρ ἦν, οἱ θεραπευθέντες,

οἱ ἀναστάντες ἐκ νεκρῶν, οἱ οὐκ ὤφθησαν μόνον θεραπευόμενοι καὶ ἀνίσταμενοι, ἀλλὰ καὶ αἰεὶ παρόντες, οὐδὲ ἐπιδημοῦντος μόνον τοῦ σωτῆρος, ἀλλὰ καὶ ἀπαλλαγέντος ἦσαν ἐπὶ χρόνον ἰκανόν, ὥστε καὶ εἰς τοὺς ἡμετέρους χρόνους τινὲς αὐτῶν ἀφικοντο».

3 τοιοῦτος μὲν οὗτος· καὶ Ἀριστείδης δὲ, πιστὸς ἀνὴρ τῆς καθ' ἡμᾶς ὁριζόμενος εὐσεβείας, τῷ Κοδράτῳ παραπλησίως ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀπολογίαν ἐπιφωνήσας Ἀδριανῷ καταλλοίπειν· σῶζεται δὲ γὰρ εἰς δεῦρο παρὰ πλείστοις καὶ ἡ τούτου γραφὴ.

¹⁴ Esta *Apolo-gia*, que Eusebio, según nos dice, podía leer en su texto original, se ha perdido. Solamente queda lo que él nos ha transmitido aquí. Hasta ahora los esfuerzos por encontrarla en su texto—independiente o atribuida a otros—o en versiones, han resultado estériles. El último conato, el de P. ANDRIESEN, *L'Apologie de Quadratus conservée sous le titre d'Épître à Diognète: Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale* 13 (1946) 5-39, 125-149, 237-260, no ha convencido, a pesar del ingenio desplegado y de insistir en otro artículo: *Un prophète du Nouveau Testament: Bijdragen philos., theol. Facult. Noord-en Zuid-Nederl. Jezuiten* 2 (1950) 140-150 (cabe decir que ya H. KIRHN, *Ursprung des Briefs an Diognet* [Friburgo 1882] habla vislumbreado esta posibilidad). Véase la discusión del problema en H. I. MARROU, *L'Épître à Diognète: Sources Chrétiennes* 33 bis (Paris 1955) introd.

¹⁵ Sin duda, los tiempos de Cuadrato el joven. La *Apolo-gia* debe de datar de 124-125, cuando Adriano visitó Atenas, cf. R. M. GRANT, *The Chronology of the Greek Apologists: VigCh* 9 (1955) 25-33. Sobre el contenido del fragmento y su relación con el pensamiento grecorromano, véase del mismo R. M. GRANT su artículo *The future of the Ante-Nicene Fathers: Journal of Religion* 30 (1950) 109-116.

¹⁶ Según la versión siríaca, Aristides la dedicó al emperador César Tito Adriano Antonino Augusto Pio, es decir, no a nuestro Adriano, como quiere Eusebio, sino a su sucesor,

4

[LOS OBISPOS DE ROMA Y DE ALEJANDRÍA EN TIEMPOS DE ADRIANO]

En el tercer año del mismo reinado, muere Alejandro, obispo de Roma, después de cumplidos diez años de gobierno¹⁷. Le sucedió Sixto. Y en la iglesia de Alejandría, muerto hacia el mismo tiempo Primo, en el duodécimo año de su presidencia, le sucedió Justo.

5

[LOS OBISPOS DE JERUSALÉN, COMENZANDO DESDE EL SALVADOR HASTA LOS TIEMPOS DE ADRIANO]

1 Por lo que hace a las fechas de los obispos de Jerusalén, no he encontrado nada conservado por escrito, porque, a la verdad, una tradición¹⁸ afirma que tuvieron vida muy breve.

2 De lo consignado por escrito, solamente he sacado en limpio esto poco: que hasta el asedio de los judíos, en tiempos de Adriano, hubo allí sucesión de obispos en número de quince, y dicen¹⁹ que desde el origen todos eran hebreos que habían aceptado sinceramente el conocimiento de Cristo, de suerte que aquellos que estaban capacitados para juzgarlo hasta llegaron a considerarlos

Δ'

"Ετεi δὲ τρίτῳ τῆς αὐτῆς ἡγεμονίας Ἀλέξανδρος Ῥωμαίων ἐπίσκοπος τελευτῶ, δέκατον τῆς οἰκονομίας ἀποπλήσας ἔτος. Εὐστος ἦν τούτῳ διάδοχος. καὶ τῆς Ἀλεξανδρέων δὲ παροικίας ἀμφὶ τὸν αὐτὸν χρόνον Πρίμου μεταλλάξαντα δωδεκάτῳ τῆς προστασίας ἔτει διαδέχεται Ἰούστος.

Ε'

1 Τῶν γε μὴν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκόπων τοὺς χρόνους γραφῇ σωζομένους

οὐδαμῶς εὐρών (κοιμῆ γάρ οὖν βραχυβίους αὐτοῦς λόγος κατέχει γενέσθαι).

2 τοσοῦτον ἐξ ἐγγράφων παρεῖληφα, ὥς μέχρι τῆς κατὰ Ἀδριανὸν Ἰουδαίων παλιορκίας πεντεκαίδεκα τὸν ἀριθμὸν αὐτόθι γεγονόσιν ἐπισκόπων διαδοχαί, οὓς πάντας Ἑβραίους φασὶν ὄντας ἀνέκθεον, τὴν γνώσιν τοῦ Χριστοῦ γνησίως καταδέξασθαι, ὥστ' ἤδη πρὸς τῶν τὰ τοιάδε ἐπικρίνειν δυνατῶν καὶ τῆς τῶν ἐπισκόπων λειτουργίας ἀξίους δοκιμασθῆναι συνεστάναι γάρ αὐτοῖς τότε τὴν πᾶσαν ἐκκλησίαν ἐξ Ἑβραίων πιστῶν

Antonino Pio. Las opiniones siguen divididas sobre ambos datos, aunque la versión parece estar más en lo cierto. La *Apología* habría sido compuesta entre 140 y 143, pero no parece que Eusebio la haya tenido en sus manos directamente, al menos antes de escribir su HE.

¹⁷ Cf. *supra* 1; debió de morir en 118-119, según estos datos. Según el *Catálogo liberiano*, Sixto le sucedió en 117.

¹⁸ Por la expresión es muy probable que la fuente utilizada sean las *Memorias* de Hegesipo; cf. *supra* III 11; 12; 18,1; 19; 20,9; 32,1; *infra* V 12.

¹⁹ Hegesipo recogería aquí una tradición oral, y Eusebio se limitaría a transcribirla; cf. EUSEBIO, DE 3,5 ad fin.; Theophan. 5,45.

dignos del cargo de obispos. Por aquel entonces, efectivamente, esa iglesia estaba toda ella compuesta por fieles hebreos, desde los apóstoles hasta el asedio de los que entonces subsistían, cuando los judíos, de nuevo separados de los romanos, fueron presa de grandes guerras.

3 Por lo tanto, como quiera que los obispos procedentes de la circuncisión cesaron en aquellos momentos, quizás sea necesario ahora dar su lista desde el primero. Fue, pues, el primero Santiago, el llamado Hermano del Señor; después de él, el segundo fue Simeón; el tercero, Justo; el cuarto, Zaqueo; el quinto, Tobías; el sexto, Benjamín; el séptimo, Juan; el octavo, Matías; el noveno, Felipe; el décimo, Séneca; el undécimo, Justo; el duodécimo, Levi; el decimotercero, Efrén; José el decimocuarto y, después de todos, el decimoquinto, Judas ²⁰.

4 Tales fueron los obispos de la ciudad de Jerusalén, desde los apóstoles hasta el tiempo de que estamos hablando, y todos oriundos de la circuncisión.

5 Se hallaba ya el reinado en su duodécimo año ²¹ cuando a Sixto, que había cumplido su décimo año en el episcopado de Roma, le sucedió Telesforo, séptimo a partir de los apóstoles. Transcurridos entre tanto un año y algunos meses, Eumenes recibe en sucesión la presidencia de la iglesia de Alejandría; según el orden, era el sexto. Su predecesor había permanecido en el cargo once años.

ἀπὸ τῶν ἀποστόλων καὶ εἰς τὴν τότε διαρκεσάντων πολιορκίαν, καθ' ἣν Ἰουδαῖοι Ῥωμαίων αὐτοῖς ἀποστάντες, οὐ μικροῖς πολέμοις ἤλωσαν.

3 διαλελοιπότων δ' οὖν τηνικαῦτα τῶν ἐκ περιτομῆς ἐπισκόπων, τοὺς ἀπὸ πρώτου οὖν ἀναγκαῖον ἀν εἶη καταλέξει. πρῶτος τοιγαροῦν Ἰάκωβος ὁ τοῦ κυρίου λεγόμενος ἀδελφὸς ἦν· μετ' οὗν δεῦτερος Συμεὼν· τρίτος Ἰούστος· Ζαχαρίας τέταρτος· πέμπτος Ἰωβίας· ἕκτος Βενιαμὴν· ἑβδόμος Ἰωάννης· ὄγδοος Ματθαῖος· ἑνστος Φίλιππος· δέκατος Σενέκας· ἐνδέκατος Ἰούστος· Λευὶς δωδέκατος· Ἐφρήν· τρισκαίδέκατος· τεσσαρεσκαίδέκατος Ἰωσήφ· ἐπὶ πᾶσι πεντεκαίδέκατος Ἰούδας.

4 τοσοῦτοι καὶ οἱ ἐπὶ τῆς Ἱερουσολύμων πόλεως ἐπίσκοποι ἀπὸ τῶν ἀποστόλων εἰς τὸν δηλούμενον διαγενόμενον χρόνον, οἱ πάντες ἐκ περιτομῆς.

5 ἤδη δὲ δωδέκατον ἐχούσης ἔτος τῆς ἡγεμονίας, Εὐστόν δεκάτῃ χρόνον ἀποπλήσαντα ἐπὶ τῆς Ῥωμαίων ἐπισκοπῆς ἑβδόμος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων διαδέχεται Τελεσφόρος· ἐνιαυτοῦ δὲ μετὰ καὶ μηνῶν διαγενουμένου, τῆς Ἀλεξανδρέων παροικίας τὴν προστασίαν Εὐμένης ἔκτω κλήρῳ διαδέχεται, τοῦ πρὸ αὐτοῦ ἔτεσιν ἑνδεκα διαρκέσαντος.

²⁰ Sobre el origen de esta lista, cf. LAWLOR, 2 p.167-69. Continúa la lista *infra* V 12,2.

²¹ El año duodécimo de Adriano es el 128-129.

6

[EL ÚLTIMO ASEDIO DE JERUSALÉN, EN TIEMPOS DE ADRIANO]

1 La rebelión de los judíos tomaba nuevamente mayor auge y mayor extensión ²². Rufo ²³, gobernador de Judea, con el refuerzo militar que le envió el emperador y sacando partido sin piedad de sus locas temeridades, marchó contra ellos. Aniquiló en masa a miles de hombres, de niños y de mujeres, y al amparo de la ley de la guerra redujo sus territorios a esclavitud.

2 Mandaba entonces a los judíos uno llamado Barkokebas, que significa «estrella» ²⁴, un hombre homicida y bandido, pero que, por su nombre, como si tratara a esclavos, decía que era luz bajada para ellos desde el cielo, y con engaños mágicos hacía ver que brillaba para los maltratados.

3 Pero la guerra alcanzó su punto más grave el año decimocavo del reinado, en Betera, ciudadela fortísima, a no mucha distancia de Jerusalén ²⁵. Al durar largo tiempo el asedio que venía del exterior, los revolucionarios se vieron empujados a la extrema ruina por el hambre y por la sed, y el causante de su insensatez pagó la pena merecida. Por decisión y mandato de una ley de Adria-

Σ'

1 Καὶ δὴ ταῖς τοῦ Ἰουδαίων ἀποστασίας αὐθις εἰς μέγα καὶ πολὺ προελθούσης, Ρούφος ἐπάρχων τῆς Ἰουδαίας, στρατιωτικῆς αὐτῶν συμμαχίας ὑπὸ βασιλείᾳ πιμφοθείσης, ταῖς ἀπονομαῖς αὐτῶν ἀφειδῶς χρώμενος ἐπέβη, μυριάδας ἀνδρῶν ἀνδρῶν ὁμοῦ καὶ παίδων καὶ γυναικῶν διαφθείρων πόλεμον τε νόμῳ τὰς χώρας αὐτῶν ἐξανδραποδίζόμενος.

2 Ἰσχυρὰ γὰρ δὲ τότε Ἰουδαίων Βαρχακεβας ὄνομα, ὃ δὴ ἀστέρᾳ δηλοῖ, τὰ μὲν ἄλλα φονικὸς καὶ ληστρικὸς τις ἀνὴρ,

ἐπὶ δὲ τῇ προσηγορίᾳ, οἷα ἐπ' ἀνδραπόδων, ὥς δὴ ἐξ οὐρανοῦ φωστὴρ αὐτοῖς κατελήλυθώς κακουμένοις τε ἐπιλάμψαι τερατευόμενος.

3 ἀκμάσαντος δὲ τοῦ μολέμου ἔτους ὀκτωκαιδεκάτου τῆς ἡγεμονίας κατὰ Βηθθηρα (πολίχνη τις ἦν ὀχυρωτάτη, τῶν Ἱεροσολύμων οὐ σφόδρα πόρρω διεστώσα) τῆς τε ἔξωθεν πολιορκίας χρονίου γενομένης λιμῶς τε καὶ δίψει τῶν νεωτεροποιῶν εἰς ἔσχατον ὀλέθρου περιελαθιντων καὶ τοῦ τῆς ἀπονομῆς αὐτοῖς αἰτίου τὴν ἀξίαν ἐκτίσαντος δίκην, τὸ πᾶν ἔθνος ἐξ ἐκεῖνου καὶ τῆς περὶ τὰ

²² Cf. DION CASIO, *Hist.* 69,12-14; SCHUERER, I p.670-704; B. ISAAC-L. ROLL, *Judaea in the early years of Hadrian's reign*: *Latomus* 38 (1979) 54-66.

²³ Tineyo Rufo, cf. SCHUERER, I p.647-648.687-689.

²⁴ Más propiamente «hijo de estrella»; en la Crónica de EUSEBIO, ad annum 133; HELM, p.201, recibe el nombre de Kokebas, mientras que San Justino, *Apol.* I 31,6, le llama también Barkokebas, nombre que ha prevalecido generalmente hasta que los descubrimientos del mar Muerto han revelado la firma autógrafa, que da como nombre auténtico Simón bar Kosiba; cf. Y. YADIN, *The Finds from the Bar-Kokhba Period in the Cave of Letters* (Jerusalén 1963); A. GONZÁLEZ-LAMADRID, *Los descubrimientos del mar Muerto*: BAC 317 (Madrid 1971) p.67. En todo caso, por lo que se sigue en el texto, es clara la referencia a Núm 24,17; P. SCHAEFER, *Der Bar-Kochba-Aufstand. Studien zum zweiten jüdischen Krieg gegen Rom* = T. u. U. z. Ant. Judentum, 1 (Tübinga 1981).

²⁵ SCHUERER, I p.693-95, y otros la identifican con Bittir o Battir, a poco más de 12 kilómetros al suroeste de Jerusalén; cf. también M. DU BUIT, *Géographie de la Terre Sainte* (Paris 1958) p.169 y 188. El hecho ocurre en 134-135.

no, se prohibió a todo el pueblo judío poner el pie desde entonces ni siquiera en la región que rodea a Jerusalén, de manera que ni de lejos pudieran contemplar el suelo patrio ²⁶.

Aristón de Pella es quien lo cuenta ²⁷.

4 Así es como la ciudad llegó a quedar vacía de la raza judía y fue total la ruina de sus antiguos moradores ²⁸. Gentes de otra raza vinieron a habitarla, y la ciudad romana constituida luego cambió su nombre y se llamó Elia, en honor del emperador Adriano ²⁹. Mas también la iglesia de allí vino a estar compuesta de gentiles, y el primero a quien se encargó de su ministerio, después de los obispos que procedían de la circuncisión, fue Marcos ³⁰.

7

[QUIÉNES FUERON EN TIEMPOS DE ADRIANO LOS CABECILLAS DE LA GNOSIS DE NOMBRE ENGAÑOSO]

1 Ya las iglesias de todo el mundo resplandecían como astros brillantísimos, y la fe en nuestro Salvador y Señor Jesucristo llegaba a su pleno vigor en todo el género humano, cuando el demonio, aborrecedor del bien, como enemigo de la verdad y siempre hostil, por demás, a la salvación de los hombres, volvió contra la Iglesia

ἱεροσόλυμα γῆς πάντα ἐπιβαίνειν εἰργεται νόμον δόγματι καὶ διατάξειν Ἀδριανοῦ, ὡς ἂν μὴδ' ἐξ ἀπόπτου θεωροῖεν τὸ πατρῶν ἐδαφος, ἐγκελευσαμένων Ἀρίστων ὁ Πελλαῖος ἱστορεῖ.

4 οὕτω δὲ τῆς πόλεως εἰς ἐρημίαν τοῦ Ἰουδαίου ἔθνους παντελῆ τε φθοράν τῶν πάσαις οἰκητόρων ἐλθοῦσης ἐξ ἀλλοφύλου τε γένους συνοικισθείσης, ἡ μετέπειτα συστάσα Ῥωμαϊκὴ πόλις τὴν ἑπωνυμίαν ἀμείψασα, εἰς τὴν τοῦ κρατούντος Αἰλίου Ἀδριανοῦ τιμὴν Αἰλία προσαγορεύεται. καὶ δὲ τῆς αὐτοῦ ἐκκλησίας ἐξ ἔθνων συγκροτηθείσης, πρῶτος μετὰ τοὺς ἐκ περιτομῆς ἐπισκόπους τὴν τῶν ἐκεῖσε λειτουργίαν ἐγγχειρίζεται Μάρκος.

Z'

1 Ἡδὲ δὲ λαμπροτάτων δίκην φωστῆρων τῶν ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἀποστειλόντων ἐκκλησιῶν ἀκμαζούσης τε εἰς ἅπαν τὸ τῶν ἀνθρώπων γένος τῆς εἰς τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν πίστεως, ὁ μισόκαλος δαίμων οἷα τῆς ἀληθείας ἐχθρὸς καὶ τῆς τῶν ἀνθρώπων σωτηρίας ἀεὶ τυγχάνων πολυμώτος, πάσας στρέφων κατὰ τῆς ἐκκλησίας μηχανάς, πάσαι μὲν τοῖς ἐξωθεν διωγμοῖς κατ' αὐτῆς ὠπλίζετο,

²⁶ Cf. TERTULIANO, *Adv. iud.* 13; R. FURNEAUX, *The Roman siege of Jerusalem* (Londres 1973); M. AVI-YONAH, *The Jews of Palestine. A political history from the Bar Kokhba War to the Arab conquest* (Oxford 1976).

²⁷ Sobre este oscuro personaje, cf. SCHUERER, I p.63-65. ¿Lo tomó Eusebio del *Didlogo entre Jasón y Papisco sobre Cristo*, de Aristón de Pella? En él parece inspirarse Tertuliano al escribir *Apolog.* 21 y *Adv. iud.* 13; cf. SAN JUSTINO, *Apol.* I 47,4-5; *Dial.* 16,2; 92,2.

²⁸ Nótese que Eusebio no habla expresamente de la destrucción de la ciudad.

²⁹ Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 136; HELM, p.201; supone, pues, que Elia se fundó después de terminada la guerra en 135, mientras que Dion Casio (*Hist.* 69,12) afirma que fue en el 130, cuando la primera visita de Adriano a Siria; cf. SCHUERER, I p.674.679-680.698-701; I. DE LA POTTERIE, *Les deux noms de Jérusalem dans les Actes des Apôtres: Biblica* 63 (1982) 153-187.

³⁰ Cf. *infra* V 12,1, donde seguramente continúa la lista de *supra* 5,3.

todas sus artimañas. Si en otro tiempo sus armas eran las persecuciones contra ella, las cuales venían de fuera,

2 ahora, en cambio, vedados estos medios y echando mano de hombres malvados y hechiceros como de funestos instrumentos y ministros de perdición de las almas, llevan a cabo su campaña por otros derroteros. Imaginan todos los recursos, como el que hechiceros y embusteros se deslicen bajo el nombre mismo de nuestra doctrina y así, a los fieles que logren apresar, conducirlos al abismo de su perdición, y a los que ignoran la fe, con los medios que pondrán en práctica, apartarlos del camino que lleva a la doctrina salvadora.

3 Así, pues, de Menandro, del que ya anteriormente hemos dicho que fue sucesor de Simón ³¹, salió como serpiente bicéfala y con dos bocas una fuerza que estableció como autores de dos herejías diferentes a Saturnino, de origen antioqueno, y al alejandrino Basilides ³². El uno en Siria y el otro en Egipto constituyeron sendas escuelas de herejías enemigas de Dios.

4 Ireneo demuestra que las falsedades enseñadas por Saturnino eran en su mayor parte las mismas de Menandro, y que Basilides, so capa de cosas más secretas, extendía sus fantasías hasta el infinito, forjando las fábulas monstruosas de su impía herejía ³³.

5 Por aquel tiempo salieron a luchar por la verdad gran número de varones eclesiásticos y defendieron con bastante elocuencia la doctrina apostólica y eclesiástica. Algunos, con sus escritos, incluso

2 τότε γε μὴν τούτων ἀποκεκλεισμένος, πονηροῖς καὶ γόησιν ἀνδράσιν ὥσπερ τοῖς ὁλεθροῖς ψυχῶν ὀργάνοις διακόνους τε ἀπωλείας χρώμενος, ἐτέραις κατεστρατήγει μεθόδοις, πάντα πόρον ἐπινοῶν, ὡς ἂν ὑποδύντες γόητες καὶ ἀπατηλοὶ τὴν αὐτὴν τοῦ δόγματος ἡμῖν προσηγορίαν, ὁμοῦ μὲν τῶν πιστῶν τοὺς πρὸς αὐτῶν ἀλλισκομένους εἰς βυθὸν ἀπωλείας ἀγοῖεν, ὁμοῦ δὲ τοὺς τῆς πίστεως ἀγνώτας δι' ὧν αὐτοὶ δρῶντες ἐπιχειροῖεν, ἀποτρέποιοντο τῆς ἐπὶ τὸν σωτήριον λόγον παραδόσου.

3 ἀπὸ γοῦν τοῦ Μενάνδρου, ὃν διὰ δοχὸν τοῦ Σίμωνος ἤδη πρότερον παραδεδώκαμεν, ἀμφίστομος ὥσπερ καὶ δικέφαλος ὀφιδὸς τις προελθούσα δύναμις δυσὶν αἰρέσεων διαφόρων ἀρχηγούς καταστήσαντο, Σατορνίνου τε Ἀντιοχείας τὸ

γένος καὶ Βασιλεῖδην Ἀλεξανδρέας ὧν ὁ μὲν κατὰ Συρίαν, ὁ δὲ κατ' Αἰγύπτου συνεστήσαντο θεομισῶν αἰρέσεων διδασκαλείας.

4 τὰ μὲν οὖν πλεῖστα τὸν Σατορνίνου τὰ αὐτὰ τῷ Μενάνδρῳ ψευδολογῆσαι ὁ Εἰρηναῖος δηλοῖ, προσχέματι δὲ ἀπορητοτέρων τὸν Βασιλεῖδην εἰς τὸ ἀπειρον τείναι τὰς ἐπινοίας, δυσσεβοῦς αἰρέσεως ἑαυτῷ τερατῶδεις ἀναπλάσαντα μυθοποιῶν.

5 πλείστων οὖν ἐκκλησιαστικῶν ἀνδρῶν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τῆς ἀληθείας ὑπεραγωνιζομένων λογικώτερόν τε τῆς ἀποστολικῆς καὶ ἐκκλησιαστικῆς δόξης ὑπερμαχοῦντων, ἤδη τινὲς καὶ διὰ συγγραμμάτων τοῖς μετέπειτα προφυλακτικῶς αὐτῶν διὰ τούτων τῶν δηλωθεισῶν αἰρέσεων παρείχον ἐφόδους.

³¹ Cf. *supra* III 26.

³² Cf. EUSEBIO, *Chronicon ad annum 132*: HELM, p. 201.

³³ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1.24.1-3; cf. M. TARDIEU-J. D. DUBOIS, *Introduction à la littérature gnostique. I Collections retrouvées avant 1945* = *Initiations au Christianisme Ancien* (Paris 1986); la bibliografía que va apareciendo en las revistas resulta ya inabarcable.

proporcionaron a los que vendrían después recursos profilácticos contra las herejías aludidas.

6 De estos escritos ha llegado hasta nosotros una eficazísima *Refutación contra Basílides*, de Agripa Castor, famosísimo entre los escritores de entonces ³⁴.

7 Agripa pone al descubierto la habilidad de la impostura de aquel hombre, pues al desvelar sus arcanos dice que Basílides había compuesto veinticuatro libros sobre el Evangelio ³⁵, y que llamaba profetas suyos a Barcabas y a Barcof ³⁶ e instituyó para sí algunos otros de pura invención, a los que imponía nombres bárbaros para dejar pasmados a los que se asombran con tales cosas, y también que enseñaba que probar alimentos ofrecidos a los ídolos y renegar despreocupadamente de la fe con juramento en tiempos de persecución eran actos indiferentes. A ejemplo de Pitágoras, imponía cinco años de silencio a los que venían a él.

8 El mismo escritor enumera todavía otras cosas parecidas a éstas sobre Basílides y desenmascara valientemente el error de la citada herejía.

9 Mas también Ireneo ³⁷ escribe que Carpócrates, padre de otra herejía, la denominada de los gnósticos, fue coetáneo de aquéllos. Estos gnósticos consideraban acertado el transmitir las magias de Simón, no a ocultas, como él, sino abiertamente ya, casi jactándose incluso, como de grandes cosas, de los filtros amorosos que con

6 ὡν εἰς ἡμᾶς κατήλθεν ἐν τοῖς τότε γνωριμωτάτου συγγραφέως Ἀγρίππας Κάστορος ἱκανωτάτος κατὰ Βασίλειδου Διαγχοῦ, τὴν δεινότητα τῆς τάνδρός ἀποκαλύπτων γοητείας.

7 ἐκφαίνων δ' οὖν αὐτοῦ τὰ ἀπόρητα, φησὶν αὐτὸν εἰς μὲν τὸ εὐαγγέλιον τέσσαρα πρὸς τοὺς ἑικοσι συντάξαι βιβλία, προφήτας δὲ ἑαυτῷ ὀνομάσαι Βαρκαββαν καὶ Βαρκοφ καὶ ἄλλους ἀλυπάρκτους τινὰς ἑαυτῷ συστήσαντες, βαρβάρους τε αὐτοῖς εἰς κατάπληξιν τῶν τὰ τοιαῦτα τεθηπτότων ἐπισημίσει προσηγορίας, διδάσκων τε ἀδιαφορεῖν εἰδωλοθύτων ἀπογενομένων καὶ ἐξομνυμένων ἀπαρφυλάκτως τὴν πίστιν κατὰ τοὺς τῶν

διωγμῶν καιροῦς, Πυθαγορικῶς τε τοῖς προσιοῦσιν αὐτῷ πενταετὴ σιωπὴν παρακελεύεσθαι.

8 καὶ ἕτερα δὲ τούτοις παραπλήσια ἀμφὶ τοῦ Βασίλειδου καταλέξας ὁ εἰρημένος οὐκ ἀγενῶς τῆς δηλωθείσης αἰρέσεως εἰς προὔπτον ἐφώρασε τὴν πλάνην.

9 γράφει δὲ καὶ Εἰρηναῖος συγχρονίσαι τούτοις Καρποκράτην, ἑτέρας αἰρέσεως τῆς τῶν Γνωστικῶν ἐπικληθείσης πατέρα· οἱ καὶ τοῦ Σίμωνος οὐχ ὡς ἑαυτοὺς κρύβδην, ἀλλ' ἤδη καὶ εἰς φανερόν τὰς μαγείας παραδιδόναι ἤξιον, ὡς ἐπὶ μεγάλους δὴ, μόνον οὐχὶ καὶ σεμνυνόμενοι τοῖς κατὰ περιεργίαν πρὸς αὐτῶν ἐπιτελουμένοις φίλτροις ὀνειροπομποῖς τε καὶ παρέδρου

³⁴ A pesar de esa fama y de ser, al parecer, el único que escribió una refutación de Basílides exclusivamente, no sabemos más de él, y su obra se ha perdido, fuera de algunos fragmentos conservados por Clemente de Alejandría.

³⁵ Posiblemente se trate de los que Clemente de Alejandría titula *Exegetica*, al citar algunos párrafos en su *Stromat.* 4,12,81. Lo que no podemos saber es si Basílides comenta su propio Evangelio (cf. ORIGENES, *In Lucam hom.1*) o alguno de los canónicos.

³⁶ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 6,6,53 lo llama Parcor.

³⁷ SAN Ireneo, *Adv. haer.* 1,25,6. La primera afirmación posiblemente es exacta, pero no de Ireneo, que sólo afirma la llegada de la carpocratiana Marcelina a Roma en tiempos de Aniceto, quizás en 155-156.

gran cuidado elaboraban, de ciertos espíritus familiares que envían sueños y de algunos otros métodos semejantes. De acuerdo con esto, enseñaban que los que habían de llegar a la perfección de sus misterios o más bien de sus abominaciones, tenían que poner por obra todo lo que hay de más obscuro, porque, al decir de ellos, no podrían escapar a los que llamaban príncipes del mundo si no era satisfaciéndoles a todos mediante una conducta infame.

10 Lo que realmente ocurrió fue que el demonio, cuyo gozo es el mal de los demás, usando de tales ministros, de una parte redujo a esclavitud, para su perdición, a los que éstos lograron engañar miserablemente, y de otra proporcionó a los pueblos infieles abundante materia de descrédito para la doctrina de Dios, pues la fama de aquéllos redundaba en calumnia de todo el pueblo cristiano.

11 Así fue como, en su mayor parte, sucedió que se divulgara entre los infieles de entonces acerca de nosotros la impía y absurdisima sospecha de que practicábamos inconfesables uniones con nuestras madres y con nuestras hermanas y que usábamos alimentos sacrílegos ³⁸.

12 Pero lo cierto es que no le aprovechó todo esto por largo tiempo, ya que la verdad se manifestó por sí misma y brilló con una luz muy grande con el paso del tiempo.

13 En efecto, rebatidas por la misma acción de la verdad, en seguida se extendieron las invenciones del adversario. Inventadas una después de otra las herejías, las primeras iban cayendo sin interrupción y, cada cual a su manera y a su tiempo, se corrompían y

τιοὶ δαίμοσιν καὶ ἄλλαις ὁμοιοτρόποις
τισὶν ὁδωγαῖς· τοῦτοις τε ἀκολούθως
πάντα δρᾶν χρήναι διδάσκουσιν τὰ αἰσ-
χροουργάτατα τοὺς μέλλοντας εἰς τὸ τέλειον
τῆς κατ' αὐτοὺς μυσταγωγίας ἢ καὶ
μᾶλλον μυσταροποιίας ἐλευθεύσθαι, ὥς μὴ
ὅν ἄλλως ἐκφευζομένους τοὺς κοσμικοὺς,
ὥς ἂν ἐκεῖνοι φαίεν, ἄρχοντας, μὴ οὐχὶ
πᾶσιν τὰ δι' ἀρρητοποιίας ἀπονεύμαντας
χρέα.

10 τοῦτοις δῆτα συνέβαινεν διακόνους
χρῶμενον τὸν ἐπιχειρησικακὸν δαίμονα
τοὺς μὲν πρὸς αὐτῶν ἀπατωμένους
οἰκτρῶς οὕτως εἰς ἀπώλειαν ἀνδραπο-
δίξασθαι, τοῖς δ' ἀπίστοις ἔθνεσιν πολλήν
παρέχειν κατὰ τοῦ θεοῦ λόγου δυσφη-
μίας περιουσίαν, τῆς ἐξ αὐτῶν φήμης εἰς
τὴν τοῦ παντὸς Χριστιανῶν ἔθρους δια-
βολῆν καταχεομένης.

11 ταῦτη δ' οὖν ἐπὶ πλεστον συνέ-
βαινεν τὴν περὶ ἡμῶν παρὰ τοῖς τότε
ἀπίστοις ὑπόνοιαν δυσσεβῆ καὶ ἀποπω-
τάτην διαδίδωσθαι, ὥς δὲ ἀθεμίτοις πρὸς
μητέρας καὶ ἀδελφὰς μίξεσιν ἀνοσείας τε
τροφὰς χρῶμενων.

12 οὐκ εἰς μακρόν γε μὴν αὐτῷ ταῦτα
προυχώρει, τῆς ἀληθείας αὐτῆς ἑαυτὴν
συνιστάσης ἐπὶ μέγα τε φῶς κατὰ τὸν
προϊόντα χρόνον διαλαμπούσης.

13 ἐσβεστο μὲν γὰρ αὐτίκα πρὸς αὐτῆς
ἐνεργείας ἀπελεγχόμενα τὰ τῶν ἐχθρῶν
ἐπιτεχνήματα, ἄλλων ἐπ' ἄλλαις αἰρέ-
σεων καινοτομουμένων, ὑπορρεουσῶν δὲ
τῶν προτέρων καὶ εἰς πολυτρόπους καὶ
πολυμόρφους ἰδέας ἄλλοτε ἄλλως φθει-
ρομένων· προῆε δ' εἰς αὐξάνειαν καὶ μέγεθος,
κατὰ τὰ αὐτὰ καὶ ὡσαύτως ἔχουσα,
ἢ τῆς καθόλου καὶ μόνης ἀληθείας ἐκλήψαι.

³⁸ Para Eusebio, pues, las clásicas acusaciones de los paganos contra los cristianos tenían una base real en la conducta de algunas sectas gnósticas.

quedaban reducidas a ideas variadas y multiformes. En cambio, el esplendor de la única verdadera Iglesia católica, siempre idéntica a sí misma, crecía y aumentaba irradiando a toda la raza de griegos y de bárbaros la majestad, la sencillez, la libertad, la sobriedad y la pureza de la conducta y de la filosofía divinas.

14 En consecuencia, con el paso del tiempo, se extinguieron también las calumnias contra toda la doctrina, mientras que solamente nuestra enseñanza se mantenía vencedora entre todas y con el reconocimiento de ser la que más sobresale por su venerabilidad, su moderación y sus doctrinas sabias y divinas, de suerte que nadie de los de ahora se atreve a proferir contra nuestra fe una injuria vergonzosa ni calumnia semejantes a las que anteriormente gustaban de utilizar los que se conjuraban contra nosotros.

15 Y, sin embargo, en los tiempos de que hablamos, la verdad sacó de nuevo al medio numerosos defensores suyos, que no solamente lucharon contra las impías herejías con argumentos no escritos, sino también con demostraciones escritas.

8

[QUIÉNES FUERON LOS ESCRITORES ECLESIASTICOS EN TIEMPOS DE ADRIANO]

1 Entre éstos³⁹ destacaba Hegesipo. De él hemos utilizado ya anteriormente numerosas citas⁴⁰, con el fin de establecer, tomándolos de su tradición, algunos hechos de los tiempos de los apóstoles.

σίας λαμπρότης, τό σεμνόν καί εὐκρινές καί ἐλευθέριον τό τε σώφρον καί καθαρόν τῆς ἐνθέου πολιτείας τε καί φιλοσοφίας εἰς ἅπαν γένος Ἑλλήνων τε καί βαρβάρων ἀποστίλβουσα.

14 συναπέσθη δ' οὖν ἅμα τῷ χρόνῳ καί ἡ κατὰ παντός τοῦ δόγματος διαβολή, ἔμενεν δέ ἄρα μόνη παρὰ πᾶσι κρατοῦσα καί ἀνομολογουμένη τὰ μάλιστα διαπρέπειν ἐπὶ σεμνότητι καί σωφροσύνη θεαῖς τε καί φιλοσόφοις δόγμασιν ἡ καθ' ἡμᾶς διδασκαλία, ὥς μηδένα τῶν εἰς νῦν αἰσχυρῶν ἐπιφέρειν τολμᾶν κατὰ τῆς πίστεως ἡμῶν δυσφημίαν μηδέ τινα τοιαύτην διαβολήν οἷαις πάλαι πρότε-

ρον φίλον ἦν χρῆσθαι τοῖς καθ' ἡμῶν ἐπισυνισταμένοις.

15 Ὅμως δ' οὖν κατὰ τοὺς δηλο-
μένους αὐτῆς παρήγεν εἰς μέσον ἡ ἀλήθεια
πλείους αὐτῆς ὑπερμάχους, οὐ δι' ἀγρά-
φων αὐτὰ μόνον ἐλέγχων, ἀλλὰ καί δι'
ἐγγράφων ἀποδείξεων κατὰ τῶν ἀθέων
αἱρέσεων στρατευομένων.

H'

1 ἐν τούτοις ἐγνωρίζετο Ἡγήσιππος,
οὗ πλείσταίς ἤδη πρότερον κεχρήμεθα
φωναῖς, ὥς ἂν ἐκ τῆς αὐτοῦ παραδόσεως
τινὰ τῶν κατὰ τοὺς ἀποστόλους παρα-
θέμενοι.

³⁹ Entre los «defensores» que vivieron «en los tiempos de que hablamos» (*supra* § 15), la obra de Hegesipo tenía, pues, carácter polémico.

⁴⁰ Cf. *supra* II 23,4-18; III 11; 12; 19-20; 32.

2 Efectivamente, en cinco libros comentó⁴¹ la tradición limpia de error de la predicación apostólica, con un estilo sencillísimo. El tiempo en que se dio a conocer lo indica él mismo al escribir así de los que desde un principio instalaron los ídolos:

«Les erigían cenotafios y templos, como hasta hoy. De ellos es también Antínoo, esclavo del emperador Adriano. Aunque contemporáneo nuestro⁴², en su honor se celebran los juegos antínoeos. Adriano incluso fundó una ciudad con el nombre de Antínoo y creó profetas»⁴³.

3 También por el mismo tiempo, Justino⁴⁴, sincero enamorado de la verdadera filosofía, continuaba todavía ocupado en ejercitarse en las doctrinas de los griegos. El mismo también indica este tiempo al escribir en su *Apología* dirigida a Antonino:

«No creo que esté fuera de lugar mencionar aquí también a Antínoo, que ha vivido en nuestros días y al que todos se sentían constreñidos a dar culto como a un dios, por miedo, a pesar de saber quién era y de dónde procedía»⁴⁵.

4 Y el mismo Justino añade lo siguiente, al hacer mención de la guerra de entonces contra los judíos:

«Y, efectivamente, en la guerra judía de ahora, Barkokebas, el

2 ἐν πέντε δ' οὖν συγγράμμασιν οὗτος τὴν ἀπλανῆ παράδοσιν τοῦ ἀποστολικοῦ κηρύγματος ἀπλουστάτη συντάξει γραφῆς ὑπομνηματίζων, καθ' ὃν ἐγνώριζέτο σημαίνει χρόνον, περὶ τῶν ἀρχῆθεν ἰδρυσάντων τὰ εἰδωλα οὕτω πως γράφων

«οἱς κενστάφια καὶ ναοὺς ἐποίησαν ὡς μέχρι νῦν· ὧν ἐστὶν καὶ Ἀντίνοος, δοῦλος Ἀδριανοῦ Καίσαρος, οὗ καὶ ἁγῶν ἀγεται Ἀντινόεος, ὁ ἐφ' ἡμῶν γενόμενος. καὶ γὰρ πόλιν ἐκτίσεν ἐπώνυμον Ἀντινόου καὶ προφήτας.»

3 κατ' αὐτὸν δὲ καὶ Ἰουστίνος, γνήσιος τῆς ἀληθοῦς φιλοσοφίας ἐραστής, ἐτι

τοῖς παρ' Ἑλληνιστῶν ἀσκούμενος ἐνδιέτριβεν λόγοις· σημαίνει δὲ καὶ αὐτὸς τοῦτον τὸν χρόνον ἐν τῇ πρὸς Ἀντωνίνον ἀπολογίᾳ ὡς γράφων

«οὐκ ἀποπον δὲ ἐπιμνησθῆναι ἐν τοῖς ἡγουμένοις καὶ Ἀντινόου τοῦ νῦν γενομένου, ὃν καὶ πάντες ὡς θεὸν διὰ φόβον σέβειν ὠρμηγντο, ἐπιστάμενοι τῆς τε ἥν καὶ πόθεν ὑπῆρχεν.»

4 ὁ δ' αὐτὸς καὶ τοῦ τότε κατὰ Ἰουδαίων πολέμου μνημονεύων ταῦτα παρατίθεται

«καὶ γὰρ ἐν τῷ νῦν γενομένῳ Ἰουδαϊκῷ πολέμῳ Βαρκοκεβάς, ὁ τῆς Ἰουδαίων ἀποστάσεως ἀρχηγέτης, Χριστιανούς μὲν

⁴¹ Cf. *supra* II 23,3 nota 182.

⁴² Esto sólo indica que Hegesipo nació antes de la muerte de Antínoo. El hecho de haber visitado Roma en tiempos de Aniceto (cf. *supra* 11,7) y de haber redactado sus listas en tiempos de Eleuterio (hacia el 175; cf. *infra* 22,3) invalida la afirmación de Eusebio (*supra* II 23,3) que le hace de la primera generación postapostólica.

⁴³ El favorito se ahogó en el Nilo el año 130, y Adriano, además de deificarlo, fundó en su honor Antinópolis de Tebaida; cf. EUSEBIO, *Chronicon ad annum 129*: HELM, p.200. Casi todos los apologistas aluden a este caso. SAN JUSTINO, *Apol.* I 29,4; ATENÁGORAS, *Suppl.* 30; TACIANO, *Ad graec.* 10; TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *Ad Autol.* 3,8; CLEMENTE DE ALEXANDRÍA, *Protrept.* 4,49,1-3; TERTULIANO, *Adv. Marc.* 1,18,4; *Ad Nation.* 2,10,11; *De corona* 13,6; cf. *Apolog.* 13,9.

⁴⁴ Contemporáneo, pues, de Hegesipo y nacido en Flavia Neápolis de Palestina, Justino es una de las figuras más nobles del siglo II; cf. A. DAVIDS, *Justinus philosophus et martyr. Bibliographie 1923-1973* (Nimega 1983); Ch. MUNIER, *L'Apologie de Saint Justin Philosophe et Martyr* = *Paradoris* 38 (Friburgo, Suiza, 1994) y Id., *Saint Justin. Apologie pour les Chrétiens. Edition et trad.* = *Paradoris* 39 (Friburgo, Suiza, 1995); A. WARTELE, *Saint Justin. Apologies. Introd., texte critique, trad. et comment.* (Paris 1987).

⁴⁵ SAN JUSTINO, *Apol.* I 29,4.

cabecilla de la rebelión de los judíos, mandaba que solamente los cristianos fueran conducidos a terribles suplicios si no renegaban y blasfemaban de Jesús el Cristo» 46.

5 En la misma obra demuestra que su conversión de la filosofía griega a la religión no se hizo sin razón, sino con juicio; escribe lo que sigue:

«Porque yo mismo también, que me complacía en las enseñanzas de Platón, al oír las calumnias contra los cristianos y verlos ir intrépidos a la muerte y a todo cuanto se tiene por terrible, empecé a pensar que no era posible que aquellos hombres viviesen en la maldad y en el amor a los placeres. Porque ¿qué hombre amante del placer o incontinente o que piensa que comer carne humana es bueno podría abrazar con alegría la muerte si con ella se ve privado del objeto de sus deseos? ¿No intentaría más bien por todos los medios seguir viviendo siempre su vida de acá y ocultarse a los gobernantes, en vez de delatarse a sí mismo para ser muerto?» 47

6 El mismo escritor cuenta todavía que Adriano recibió de Serenio Graniano 48, clarísimo gobernador, una carta en favor de los cristianos, diciendo que no era justo, sin haber mediado acusación alguna, condenarlos a muerte sin juicio, sólo por dar gusto a los gritos del pueblo, y que había contestado a Minucio Fundano 49,

νοὺς εἰς τιμωρίας δεινὰς, εἰ μὴ ἄρνοιντο Ἰησοῦν τὸν Χριστὸν καὶ βλασφημοῖεν, ἐκέλευεν ἀγεσθαι.»

5 ἐν ταύτῳ δὲ καὶ τὴν ἀπὸ τῆς Ἑλληνικῆς φιλοσοφίας ἐπὶ τὴν θεοσέβειαν μεταβολὴν αὐτοῦ, ὅτι μὴ ἀλόγως, μετὰ κρίσεως δὲ αὐτῷ γέγονει, δηλῶν, ταῦτα γράφει

«καὶ γὰρ αὐτὸς ἐγώ, τοῖς Πλάτωνος χαίρων διδάγμασι, διαβαλλομένους ἀκούων Χριστιανούς, ὁρῶν δὲ καὶ ἀφόβους πρὸς θάνατον καὶ πάντα τὰ νομιζόμενα φοβέρά, ἐνένδουν ἀδύνατον εἶναι ἐν κακίᾳ καὶ φιληθονίᾳ ὑπάρχειν αὐτούς· τίς γάρ

φιλήδονος ἢ ἀκρατὴς καὶ ἀνθρωπείων σαρκῶν βορὰν ἡγούμενος ἀγαθόν, δύναται ἂν θάνατον ἀσπάζεσθαι, ὅπως τῶν ἑαυτοῦ στερηθεῖν ἐπιθυμῶν, ἀλλ' οὐκ ἐκ παντὸς ζῆναι διὰ τὴν ἐνθάδε βιοτὴν καὶ λαυθάνειν τοὺς ἀρχοντας ἐπειράτο, οὐχ ὅτι ἑαυτὸν κατήγγελλεν φονευθόμενον;»

6 "Ετι δ' ὁ αὐτὸς ἱστορεῖ δεξάμενον τὸν Ἀδριανὸν παρὰ Σερενίου Γρανιανοῦ, λαμπροτάτου ἡγουμένου, γράμματα ὑπὲρ Χριστιανῶν περιέχοντα ὡς οὐ δίκαιον εἶναι ἐπὶ μηδενὶ ἐγκλήματι βροτῆς δῆμον χαρίζομενους ἀκρίτως κτείνειν αὐτούς, ἀντιγράφ-

46 Ibid., 31.6.

47 Id., Apol. II 12,1-2. Nótese que Eusebio cita este párrafo como tomado de la misma obra, es decir, de la *Apología* I, como si fuera una sola obra, lo mismo que *infra* 17,1; cf., sin embargo, *supra* II 13,2 e *infra* 11,11; 16,1; 18,1-2. Sobre este problema, véase A. EHRENHARDT, *Justin Martyr's Two Apologies: The Journal of Ecclesiastical History* 4 (1953) 1-11 y los editores citados *supra*, n.44; sobre la conversión en esta época, cf. R. MACMULLEN, *Two types of conversion to christianity: VigCh* 37 (1981) 174-192; E. FINK-DENDORFER, *Conversion. Motive und Motivierung zur Bekehrung in der Alten Kirche* = Regensburger Stud. z. Theol., 33 (Frankfurt 1986).

48 Se le identifica con Quinto Licinio Silvano Graniano, procónsul de Asia en 123-124 que ya en 106 había sido *consul suffectus* junto con Lucio Minucio Natal; cf. W. H. WADINGTON, *Fastes des Provinces Asiatiques de l'Empire Romain depuis leur origine jusqu'au règne de Dioclétien* (Paris 1872) p.19788; G. ALFOELDI, *Consuls and consulars under the Antonines. Prosopography and history: Ancient Society* 7 (1976) 263-299.

49 A éste se le identifica con Cayo Minucio Fundano, *consul suffectus* con Cayo Vitorio

procónsul de Asia, ordenándole que a nadie juzgara sin denuncia y sin acusación razonable.

7 De esta carta ofrece Justino una copia, conservando la lengua latina, tal como estaba ⁵⁰, y anteponiendo lo siguiente:

«Podríamos también, a tenor de una carta del máximo e ilustrísimo emperador Adriano, vuestro padre, exigiros que mandéis celebrar los juicios según nuestra demanda. Pero esto no lo hemos pedido tanto por haberlo mandado Adriano cuanto por estar convencidos de que nuestra reclamación es justa. Sin embargo, también hemos colocado detrás la copia de la carta de Adriano, para que sepáis que también en esto decimos verdad. Es la que sigue» ⁵¹.

8 Y a continuación de lo dicho, el mencionado autor pone el rescripto latino mismo, que nosotros, sin embargo, hemos traducido al griego, como hemos podido ⁵², y dice así:

9

[UNA CARTA DE ADRIANO SOBRE QUE NO SE DEBE PERSEGUIRNOS SIN MEDIAR JUICIO]

I «A Minucio Fundano: Recibí una carta que me escribió Serenio Graniano, varón clarísimo, a quien tú has sucedido. Pues

ψαι Μινουκίω Φουνδανῶ, ἀνθυπάτῳ τῆς Ἀσίας, προστάττοντα μηδὲνα κρίνειν ἀνευ ἐγκλήματος καὶ εὐλόγου κατηγορίας·

7 καὶ τῆς ἐπιστολῆς δὲ ἀντίγραφον παρατίθεται, τὴν Ῥωμαϊκὴν φωνὴν, ὡς εἶχεν, διαφυλάξας, προλέγει δ' αὐτῆς ταῦτα

«καὶ ἐξ ἐπιστολῆς δὲ τοῦ μεγίστου καὶ ἐπιφανεστάτου Καίσαρος Ἀδριανοῦ τοῦ πατρὸς ὡμῶν ἔχοντες ἀπαίτειν ὑμᾶς, καθὰ ἡξιώσαμεν, κελεύσαι τὰς κρίσεις γίνεσθαι, τοῦτο οὐχ ὡς ὑπὸ Ἀδριανοῦ καλευσθέν μᾶλλον ἡξιώσαμεν, ἀλλ' ἐκ τοῦ ἐπίστασθαι δικαίαν ἀξιῶν τὴν προσφώνησιν. ὑπε-

τάξαμεν δὲ καὶ τῆς ἐπιστολῆς Ἀδριανοῦ τὸ ἀντίγραφον, ἵνα καὶ τοῦτο ἀληθεύειν ἡμᾶς γνωρίζετε, καὶ ἔστιν τόδε.»

8 τούτοις ὁ μὲν δηλωθεὶς ἀνὴρ αὐτὴν παρατίθεται τὴν Ῥωμαϊκὴν ἀντιγραφὴν, ἡμεῖς δ' ἐπὶ τὸ Ἑλληνικὸν κατὰ δύναμιν αὐτὴν μετελήφκαμεν, ἔχουσαν ὧδε·

Θ'

I «Μινουκίω Φουνδανῶ, ἐπιστολὴν ἐδεξάμην γραφεῖσάν μοι ἀπὸ Σερεννίου Γρανιανοῦ, λαμπροτάτου ἀνδρός, ὅτινα οὐ διεδέξα. οὐ δοκεῖ μοι οὖν τὸ πρᾶγμα

Severo en 106 y procónsul de Asia en 124-125, como sucesor de Graniano. El rescripto data, pues, de 124. En la Crónica, Eusebio le asigna el año 127 (HELM, p. 199).

⁵⁰ En los mss. de Justino conservados, sólo aparece el texto griego de Eusebio. El latín se ha perdido, a menos que Rufino, como hace en alguna ocasión (cf. supra II 2,5; 25,4; III 20,7), copie el latín original en vez de traducir a Eusebio. En cuanto a la autenticidad, no cabe discutirla seriamente, de no disponer de nuevos elementos, después de los trabajos de C. Callewaert (*Le Rescrit d'Hadrien à Minucius Fundanus*: *Revue d'Histoire et de Littérature religieuse* 8 [1903] 152-185) y de B. Capelle (*Le Rescrit d'Hadrien et Saint Justin*: *Revue Bénédictine* 39 [1927] 365-368); cf. M. SORDI, *I rescritti di Traiano e di Adriano sui cristiani*: *Rivista di Storia della Chiesa in Italia* 14 (1960) 359-369.

⁵¹ SAN JUSTINO, *Apol.* I 68,3.

⁵² Sobre el alcance de este dato, cf. G. BARDY, *La question des langues dans l'Eglise ancienne* (Paris 1948) p. 129-30.

bien, no me parece que debamos dejar sin examinar el asunto, para evitar que se perturbe a los hombres y que los delatores encuentren apoyo para sus maldades.

2 «Por consiguiente, si los habitantes de una provincia pueden sostener con firmeza y a las claras esta demanda contra los cristianos, de tal modo que les sea posible responder ante un tribunal, a este solo procedimiento habrán de atenerse, y no a meras peticiones y gritos. Efectivamente, es mucho mejor que, si alguno quiere hacer una acusación, tú mismo examines el asunto.

3 «Por lo tanto, si alguno los acusa y prueba que han cometido algún delito contra las leyes, dictamina tú según la gravedad de la falta. Pero si—¡por Hércules!—alguien presenta el asunto por calumniar, decide acerca de esta atrocidad y cuida de castigarla adecuadamente»⁵³.

Tal es el rescripto de Adriano⁵⁴.

10

[QUIÉNES FUERON LOS OBISPOS DE ROMA Y DE ALEJANDRÍA BAJO EL REINADO DE ANTONINO]⁵⁵

Después de pagar éste su deuda, tras veintiún años, recibió en sucesión el Imperio romano Antonino, el llamado Pío⁵⁶. En su primer

ἀζήτητον καταλιπεῖν, ἵνα μήτε οἱ ἀνθρώποι παράττωται καὶ τοῖς συκοφάνταις χορηγία κακούργιας παρασχεθῇ.

2 αἰ οὖν σαφῶς εἰς ταύτην τὴν ἀξίωσιν οἱ ἐπαρχιώται δύνανται δισχυρίζεσθαι κατὰ τῶν Χριστιανῶν, ὥς καὶ πρὸ βήματος ἀποκρίνασθαι, ἐπὶ τοῦτο μόνον τραπῶσιν, ἀλλ' οὐκ ἀξιώσασιν οὐδὲ μόνας βοαῖς. πολλῷ γὰρ μᾶλλον προσήκειν, εἰ τις κατηγορεῖν βούλοιοτο, τοῦτό σε διαγινώσκειν.

3 αἰ τις οὖν κατηγορεῖ καὶ δεικνύσιν τι παρὰ τοὺς νόμους πράττοντας, οὕτως

ὀρίζει κατὰ τὴν δύναμιν τοῦ ἀμαρτήματος· ὥς μὰ τὸν Ἡρακλῆα εἰ τις συκοφαντίας χάριν τοῦτο προτείνει, διαλάβανε ὑπὲρ τῆς δεινότητος καὶ φροντίζει ὅπως ἀν ἐκδικήσας.

καὶ τὰ μὲν τῆς Ἀδριανοῦ ἀντιγραφῆς τοιαῦτα·

I'

τοῦτον δὲ τὸ χρεῶν μετὰ πρῶτον καὶ εἰκοστὸν ἔτος ἐκτίσαντος, Ἀντωνίνος ὁ κληθεὶς Εὐσεβῆς τὴν Ῥωμαίων ἀρχὴν διαδέχεται. τοῦτου δὲ ἐν ἑτὶ πρώτῳ

⁵³ El texto latino que Rufino nos ha transmitido dice así: «Accepi litteras ad me scriptas a decessore tuo Serennio Grariano clarissimo viro et non placet mihi relationem silentio praeterire, ne et innoxii perturbentur et calumniatoribus latrocinandi tributur occasio. Itaque si evidenter provinciales huic petitioni suae adesse valent adversum Christianos, ut pro tribunali eos in aliquo arguant, hoc eis exsequi non prohibeo. Precibus autem in hoc solis et adclamationibus uti ei non permitto. Etenim multo aequius est, si quis volet accusare, te cognoscere de objectis. Si quis igitur accusat et probat adversum leges quicquam agere memoratos homines, pro merito peccatorum etiam supplicia statues. Illud mehercule magnopere curabis, ut si quis calumniae gratia quemquam horum postulaverit reum, in hunc pro sui nequitia supplicis severioribus vindices».

⁵⁴ A pesar de la interpretación favorable de San Justino, que lo incorpora como prueba a su Apol. I 68,5-10, y a pesar del mismo Eusebio, este rescripto no cambió para nada el tenor de la legislación anterior sobre los cristianos; cf. M. SORDI, a.c., p.369.

⁵⁵ A pesar del título, este capítulo no habla de los obispos de Alejandría, sino de los de Roma solamente.

⁵⁶ Adriano murió el 10 de julio de 138. Le sucedió su hijo adoptivo Tito Aurelio Fulvo Boyonio Antonino, cuyo nombre había cambiado en Tito Elio Adriano Antonino, y es conocido por Antonino Pío. Cf. W. HUGGEL, *Antoninus Pius* 2 vols. (Praga 1933-36).

año muere Telesforo, que cumplía el undécimo de su ministerio, y asume el episcopado de Roma Higino⁵⁷. Cuenta Ireneo que Telesforo brilló su muerte con el martirio⁵⁸, y en el mismo lugar declara que, en tiempos del mencionado obispo de Roma Higino, eran conocidísimos en Roma estos dos: Valentín, introductor de su propia herejía, y Cerdón, causante del error de Marción.

Escribe así:

11

[DE LOS HERESIARCAS DE AQUELLOS TIEMPOS]

1 «Valentín vino a Roma, efectivamente, en tiempo de Higino, pero floreció bajo Pío y permaneció hasta Aniceto. Y Cerdón, el antecesor de Marción—también en tiempo de Higino, que era el noveno⁵⁹ obispo—, así que llegó a la Iglesia, después de hacer confesión pública, pasaba su vida así: unas veces enseñaba a ocultas y otras veía refutadas sus doctrinas, y se iba apartando de la compañía de los hermanos»⁶⁰.

2 Esto dice en su libro tercero de los escritos *Contra las herejías*. Sin embargo, también en el primero explica lo que sigue acerca de Cerdón:

«Un tal Cerdón, que procedía del círculo de Simón y residía en Roma en tiempo de Higino—el noveno en la sucesión del episco-

Τελεσφόρου τὸν βίον ἑνδεκάτῳ τῆς λειτουργίας ἐνιαυτῷ μεταλλάξαντος, Ὑγίνος τὸν κλῆρον τῆς Ῥωμαίων ἐπισκοπῆς παραλαμβάνει. Ἰστορεῖ γὰρ μὴν ὁ Εἰρηναῖος τὸν Τελεσφόρον μαρτυρῶν τὴν τελευτὴν διαπρέχειν, δηλοῦν ἐν ταύτῳ κατὰ τὸν δηλοῦμενον Ῥωμαίων ἐπίσκοπον Ὑγίνον Οὐαλεντίνου ἰδίας αἰρέσεως εἰσηγητὴν καὶ Κέρδωνα τῆς κατὰ Μαρκίωνα πλάνης ἀρχηγόν ἐπὶ τῆς Ῥώμης ἀμφω γνωρίζεσθαι, γράφει δὲ οὕτως

1A'

1 «Οὐαλεντίνος μὲν γὰρ ἦλθεν εἰς Ῥώμην ἐπὶ Ὑγίνου, ἤκμασεν δὲ ἐπὶ Πίου,

καὶ παρέμεινεν ἕως Ἀνικήτου· Κέρδων δ' ὁ πρὸ Μαρκίωνος καὶ αὐτὸς ἐπὶ Ὑγίνου, ὃς ἦν ἑνατος ἐπίσκοπος, εἰς τὴν ἑαλεισίαν ἐλθὼν καὶ ἐξομολογούμενος, οὕτως διέτελεσεν, ποτὲ μὲν λαθροδιδασκαλῶν, ποτὲ δὲ πάλιν ἐξομολογούμενος, ποτὲ δὲ ἐλεγχόμενος ἐφ' οἷς ἐδίδασκεν κακῶς, καὶ ἀφιστάμενος τῆς τῶν ἀδελφῶν συνοδίας.»

2 ταῦτα δὲ φησιν ἐν τρίτῳ τῶν πρὸς τὰς αἰρέσεις· ἐν γὰρ μὴν τῷ πρώτῳ αὐτῆς περὶ τοῦ Κέρδωνος ταῦτα διέξεισιν

«Κέρδων δὲ τις ἀπὸ τῶν περὶ τὸν Σίμωνα τὰς ἀφορμὰς λαβὼν καὶ ἐπιδημήσας ἐν τῇ Ῥώμῃ ἐπὶ Ὑγίνου ἑνατον κλῆρον τῆς ἐπισκοπικῆς διαδοχῆς ἀπὸ τῶν ἀποστό-

⁵⁷ Cf. EUSEBIO, *Chronicon*, ad annum 138: HELM, p.202.

⁵⁸ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,3; cf. *infra* V 6,4. Telesforo es el único mártir bajo Antonino que Eusebio menciona. Sin embargo, la expresión de Ireneo puede indicar solamente que fue «confesor»; cf. H. GRÉGOIRE, o.c., p.155-164.

⁵⁹ Ireneo, según el orden expuesto en *Adv. haer.* 3,3,3 (cf. *infra* V 6,4) y según la traducción latina de este mismo texto y de *Adv. haer.* 1,27,1, asigna a Higino el octavo puesto, no el noveno, como quiere la cita de Eusebio y como había escrito San Cipriano (*Epist.* 74,2) y afirmará más tarde San Epifanio (*Haer.* 41,1 y 42,1).

⁶⁰ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,4,3.

pado a partir de los apóstoles—, andaba enseñando que el Dios proclamado por la Ley y los Profetas no era Padre de nuestro Señor Jesucristo, puesto que el uno es conocido y el otro desconocido; el uno justo y el otro bueno. Habiéndole sucedido Marción el Póntico, éste dio mucho auge a la escuela, blasfemando sin pudor⁶¹.

3 El mismo Ireneo explica vigorosamente el abismo infinito de la materia, plagada de errores, de Valentín, y pone al desnudo su maldad oculta e insidiosa, como de serpiente que se esconde en la hura⁶².

4 Después de éstos dice que hubo por el mismo tiempo otro, un tal llamado Marcos, experimentadísimo en el azar de la magia⁶³. Describe también sus inacabables iniciaciones y sus mistagogias infames, revelándolas en los términos siguientes:

5 «Algunos de ellos, efectivamente, preparan un tálamo y celebran una iniciación al misterio con algunas invocaciones mágicas sobre los iniciados, y dicen ser un matrimonio espiritual lo que ellos hacen, a semejanza de las uniones de arriba. Otros, en cambio, los llevan a las aguas y, al bautizarlos, dicen sobre ellos: 'En nombre del ignoto padre de todas las cosas; por la verdad, madre de todo; por aquel que descendió sobre Jesús'. Y otros dicen sobre

λων έχοντος, ἐδίδασκεν τὸν ὑπὸ τοῦ νόμου καὶ προφητῶν κεκηρυγμένον θεόν μὴ εἶναι πατέρα τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ· τὸν μὲν γὰρ γνωρίζεσθαι, τὸν δὲ ἀγνῶστα εἶναι, καὶ τὸν μὲν δίκαιον, τὸν δὲ ἀγαθὸν ὑπάρχειν. Διαδεξάμενος δὲ αὐτὸν Μαρκίων ὁ Ποντικός ἠΰθεθεν τὸ διδασκαλεῖον, ἀπρησθριασμένως βλασφημῶν».

3 ὁ δ' αὐτὸς Εἰρηναῖος τὸν ἀπειρον βυθὸν τῆς Οὐαλεντίνου πολυπλανοῦς ὕλης εὐτονώτατα διαπλώσας, ἐρπετοῦ δίκην φωλεύοντος ἀπόκρυφον οὖσαν αὐτοῦ καὶ ἀληθεύσαν ἀπογυμνοῖ τὴν καθάρ».

4 πρὸς τοῦτοις καὶ ἄλλον τινα, Μάρκος αὐτῷ ὄνομα, κατ' αὐτοὺς γενέσθαι

λέγει, μαγικῆς κυβείας ἐμπειρότατον, γράφει δὲ καὶ τὰς ἀτελέστους αὐτῶν τελετὰς μυσερὰς τε μυσταγωγίας ἐκφαίνων αὐτοῖς δὴ τούτοις τοῖς γράμμασιν

5 «οἱ μὲν γὰρ αὐτῶν νυμφῶνα κατασκευάζουσιν καὶ μυσταγωγίαν ἐπιτελοῦσιν μετ' ἐπιρρησέων τινων τοῖς τελουμένοις καὶ πνευματικὸν γάμον φάσκουσιν εἶναι τὸ ὑπ' αὐτῶν γινόμενον κατὰ τὴν δοκίμησιν τῶν ἐνω συζυγίων, οἱ δὲ ἀγούσιν ἐφ' ὅδῳ καὶ βαπτίζοντες οὕτως ἐπιλέγουσιν εἰς ὄνομα ἀγνώστου πατρὸς τῶν ὅλων, εἰς ἀλήθειαν μητέρα τῶν πάντων, εἰς τὸν κατελθόντα εἰς τὸν Ἰησοῦν· ἄλλοι δὲ Ἑβραϊκὰ ὀνόματα ἐπιλέγουσιν

⁶¹ Ibid., 1,27,1-2; A. HARNACK, *Marcion, das Evangelium vom fremden Gott* (Leipzig 1924) p.28-29,31-39; H. F. VON CAMPENHAUSEN, *Marcion et les origines du canon néotestamentaire*: *Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses* 46 (1966) 213-226; U. BIANCHI, *Marcion, Théologie biblique ou docteur gnostique*: *VigCh* 21 (1967) 141-149; R. J. HOFFMANN, *Marcion. On the restitution of Christianity. An essay on the development of radical Paulinist theology in the IInd Century* = *American Academy of Religion*, 39 (Chico, Cal. 1984); A. ORBE, *Estudios sobre la teología cristiana primitiva* = *Fuentes Patristicas*. Estudios, 1 (Madrid 1994), espec. pp.637-811.

⁶² Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,1-9; cf. F. M. SAGNARD, *La Gnose Valentinienne et le témoignage de Saint Irénée* (Paris 1947); R. QUISPEL, *Neue Funde zur valentinianische Gnosis*: *Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte* 6 (1954) 289-305; A. ORBE, *Estudios valentinianos* 5 vols. (Roma 1955-1961); Chr. MARKSCHIES, *Valentinus Gnostiker? Untersuchungen zur valentinianischen Gnosis mit einem Kommentar zu den Fragmenten Valentins* = *Wissenschaftl. Untersuchn z. N. Test.*, 65 (Tubinga 1992).

⁶³ Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,13,1.

ellos nombres hebreos, con el fin de impresionar más a los iniciados»⁶⁴.

6 Ahora bien, muerto Higinio después del cuarto año de episcopado, se encarga del ministerio en Roma Pío⁶⁵.

En Alejandría fue proclamado pastor Marcos⁶⁶, después que Eumenes hubo cumplido en total trece años. Y muerto Marcos tras diez años de ministerio, recibe el ministerio de la iglesia de Alejandría Celadión⁶⁷.

7 Y en la ciudad de Roma, fallecido Pío el año decimoquinto de su episcopado, asume la presidencia de allí Aniceto⁶⁸. En tiempo de éste cuenta Hegesipo de sí mismo que vino a establecerse en Roma y que vivió allí hasta el episcopado de Eleuterio⁶⁹.

8 Pero sobre todo fue en esta época cuando floreció Justino. Con atuendo de filósofo, era embajador de la palabra de Dios y luchaba por la fe con sus escritos. Escribió, efectivamente, un tratado *Contra Marción*⁷⁰, en el que recuerda que, al tiempo que lo componía, éste aún se hallaba en vida. Dice así:

9 «Hay un tal Marción, natural del Ponto, que aun hoy está enseñando todavía a sus convencidos a creer en otro dios más grande que el creador: y con la ayuda de los demonios, hasta por todas las razas de hombres ha hecho que muchos profieran blasfemias y

πρὸς τὸ μᾶλλον καταπλήξασθαι τοὺς τε-
λουμένους.»

6 ἀλλὰ γὰρ μετὰ τέταρτον τῆς ἐπι-
σκοπῆς ἔτος Ὑγίνου τελευτήσαντος, Πίος
ἐπὶ Ῥώμης ἐγχειρίζεται τὴν λειτουργίαν
κατὰ γὰρ μὴν τὴν Ἀλεξάνδρειαν Μάρκος
ἀναδείκνυται ποιμὴν Εὐμένους ἔτη τὰ
πάντα δέκα πρὸς τρισὶν ἐκπλήσαντος,
τοῦ τε Μάρκου ἐπὶ δέκα ἔτη τῆς λειτου-
ργίας ἀναπαυσασμένου, Κελαδίων τῆς Ἀλε-
ξανδρείαν ἐκκλησίας τὴν λειτουργίαν πα-
ραλαμβάνει.

7 καὶ κατὰ τὴν Ῥωμαίων δὲ πόλιν
πεντεκαιδεκάτῳ τῆς ἐπισκοπῆς ἐνιαυτῷ
Πίου μεταλλάξαντος, Ἀνίκητος τῶν ἔκτισε
προσώπων· καθ' ὃν Ἑγήσιππος ἱστορεῖ
ἐαυτὸν ἐπιδημῆσαι τῇ Ῥώμῃ παραμείναι

τε αὐτόθι μέχρι τῆς ἐπισκοπῆς Ἑλευθέρου.

8 μάλιστα δ' ἤκμαζεν ἐπὶ τῶνδε
Ἰουστίνος, ἐν φιλοσόφου σχήματι πρε-
βεύων τὸν θεῖον λόγον καὶ τοῖς ὑπὲρ
τῆς πίστεως ἐναγωνιζόμενος συγγράμ-
μασιν· ὃς δὲ καὶ γράψας κατὰ Μαρκίωνα
σύγγραμμα, μνημονεύει ὡς καθ' ὃν συνέ-
ταττε καιρὸν γνωριζόμενον τῷ βίῳ τάν-
δρος, φησὶν δὲ οὕτως

9 «Μαρκίωνα δὲ τίνα Ποντικόν, ὃς
καὶ νῦν ἐτι ἐστὶν διδάσκων τοὺς πειθο-
μένους ἄλλον τίνα νομίζειν μείζονα τοῦ
δημιουργοῦ θεόν· ὃς καὶ κατὰ πᾶν γένος
ἀνθρώπων διὰ τῆς τῶν δαιμόνων συλ-
λήψεως πολλοὺς πέπεικε βλάσφημα λέγειν
καὶ ἀρνεῖσθαι τὸν ποιητὴν τοῦδε τοῦ
παντὸς πατέρα εἶναι τοῦ Χριστοῦ, ἄλλον

⁶⁴ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,21,3; cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 34,20.

⁶⁵ EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 142: HELM, p.202.

⁶⁶ *Ibid.*, *ad annum* 143: HELM, p.202.

⁶⁷ *Ibid.*, *ad annum* 153: HELM, p.203.

⁶⁸ *Ibid.*, *ad annum* 157: HELM, p.203.

⁶⁹ Cf. *infra* 22,3; aunque las palabras allí citadas no lo dicen expresamente, podrían suponerlo.

⁷⁰ Sobre este tratado, cf. *infra* 18,9. Eusebio no debió de conocerlo. Por lo que hace al texto citado, más bien parece continuación del citado *supra* III 26,3, de la *Apología* I 26,5, a pesar de las variantes. Cf. no obstante, SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 23; cf. J. MORALES, *La investigación sobre San Justino y sus escritos: Scripta theologica* 16 (1984) 869-896.

nieguen que el hacedor de todo este universo sea el Padre de Cristo y, en cambio, confiesen que lo ha hecho algún otro, por ser en comparación mayor que él. Y como dijimos, todos los que proceden de éstos son llamados cristianos, del mismo modo que, a pesar de no ser las doctrinas comunes a todos los filósofos, el sobrenombre de filosofía es común a todos ellos».

A lo cual añade:

10 «También tenemos un tratado *Contra todas las herejías habidas*⁷¹, que os daremos si queréis leerlo».

11 Y este mismo Justino, tras de escribir muy acertadamente contra los griegos, dirigió también otras obras que contenían una defensa en favor de nuestra fe al emperador Antonino, el llamado Pío, y al senado romano, pues estaba residiendo en Roma. De sí mismo declara en su *Apología* quién era y de dónde procedía, en los términos siguientes:

12

[DE LA «APOLOGÍA» DE JUSTINO DIRIGIDA A ANTONINO]

«Al emperador Tito Elio Adriano Antonino Pío César Augusto, y a Verísimo⁷², su hijo, filósofo, y a Lucio, hijo por naturaleza del César, filósofo, y de Pío por adopción, enamorado del saber⁷³, y al sagrado senado y a todo el pueblo romano, en favor de los hombres de toda raza injustamente odiados y calumniados: Yo, Justino, hijo de Prisco, que lo era a su vez de Bacquio, oriundo de Flavia Neá-

δέ τινα ὡς ὄντα μείζονα παρὰ τοῦτον ὁμολογεῖν πεποιημένοι. καὶ πάντες οἱ ἀπὸ τούτων ὠρμημένοι, ὡς ἔφαμεν, Χριστιανοὶ καλοῦνται, ὃν τρόπον καὶ οὐ κοινῶν ὄντων δογμάτων τοῖς φιλοσόφοις τὸ ἐπικαλούμενον ὄνομα τῆς φιλοσοφίας κοινὸν ἐστίν».

τούτοις ἐπιφέρει λέγων

10 «ἐστὶν δὲ ἡμῖν καὶ σύνταγμα κατὰ πασῶν τῶν γεγενημένων ἀρέσεων, ᾧ εἰ βούλισθε ἐντυχεῖν, δώσομεν».

11 «Ὁ δ' αὐτὸς αὐτως Ἰουστίνος καὶ πρὸς Ἑλλήνας ἱκανώτατα ποιήσας, καὶ ἑτέρους λόγους ὑπὲρ τῆς ἡμετέρας πίστεως ἀπολογίαν ἔχοντας βασιλεῖ Ἀντωνίνῳ τῷ δὴ ἐπικληθέντι Εὐσέβει καὶ τῇ

Ῥωμαίων συγκλήτῳ βουλῇ προσφωνεῖ καὶ γὰρ ἐπὶ τῆς Ῥώμης τὰς διατριβὰς ἐποιεῖτο. ἐμφαίνει δ' ἑαυτὸν ὡς καὶ πόθεν ἦν, διὰ τῆς ἀπολογίας ἐν τούτοις

1B'

12 «Αὐτοκράτορι Τίτῳ Αἰλίῳ Ἀδριανῷ Ἀντωνίνῳ Εὐσέβει Καίσαρι Σεβαστῷ καὶ Οὐρηρσιμίῳ υἱῷ φιλοσόφῳ καὶ Λουκίῳ φιλοσόφῳ Καίσαρος φύσει υἱῷ καὶ Εὐσέβους εἰσποιητῷ, ἐραστῇ παιδείας, ἱερᾷ τε συγκλήτῳ καὶ παντὶ δῆμῳ Ῥωμαίων ὑπὲρ τῶν ἐκ παντὸς γένους ἀνθρώπων ἀδίκως μισουμένων καὶ ἐπηρεαζομένων Ἰουστίνος Πρίσκου

⁷¹ Nada sabemos de esta obra. Además de SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 23, que la distingue de los «volúmenes» contra Marción, véase FOCIO, *Biblioth.*, cod. 125, que parece haber conocido también ambas obras; de aquella dice que es «útil».

⁷² Marco Aurelio, cf. A. J. GUERRA, *The conversion of Marcus Aurelius and Justin Martyr. The purpose, genre, and content of the «First Apologies»: The second century p* (1992) 172-187.

⁷³ Cf. ESPARTIANO, *Ael. Ver.* 5.

polis, de Siria, Palestina, y uno de ellos, he compuesto este discurso y esta súplica»⁷⁴.

El mismo emperador fue solicitado también por otros hermanos de Asia, abrumados con toda suerte de insolencias por la población local, y juzgó bueno enviar al concilio⁷⁵ de Asia el siguiente rescripto⁷⁶:

13

[UNA CARTA DE ANTONINO AL CONCILIO DE ASIA ACERCA DE NUESTRA DOCTRINA]

1 «El emperador César Marco Aurelio Antonino Augusto Armeno, pontífice máximo, tribuno de la plebe por decimoquinta vez, cónsul por tres veces, al concilio de Asia, salud⁷⁷:

τοῦ βασιλείου τῶν ἀπὸ Φλαυίας Νέας πόλεως τῆς Συρίας Παλαιστίνης, εἰς αὐτῶν, τὴν προσφώνησιν καὶ εὐτευξιν πεποιήματα.

Ἐντευχθεὶς δὲ καὶ ὑφ' ἐτέρων ὁ αὐτὸς βασιλεὺς ἐπὶ τῆς Ἀσίας ἀδελφῶν παντοίας ὕβρεσιν πρὸς τῶν ἐπιχωρίων δῆμων καταπονουμένων, τοιαύτης ἡξίωσεν τὸ κοινὸν τῆς Ἀσίας διατάξας

II^o

1 «Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Μάρκος Αὐρήλιος Ἀντωνίνος Σεβαστός, Ἀρμένιος, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημοαρχικῆς ἐξουσίας τὸ πέμπτον καὶ τὸ δέκατον, ὕπατος τὸ τρίτον, τῷ κοινῷ τῆς Ἀσίας χαίρειν.

⁷⁴ SAN JUSTINO, Apol. I 1,1; cf. CH. MUNIER, *A propos des Apologies de Justin*: Revue des Sciences Religieuses 61 (1987) 177-186; Id., *L'Apologie de Saint Justin Philosophe et Martyr* = Paradoxis 38 (Friburgo, S. 1994).

⁷⁵ Traduzco κοινόν por Concilio, tomando esta palabra en su acepción general de «junta o congreso para tratar alguna cosa» (Dicc. de la R. Acad.), que permite cargarla con todo el contenido del término latino Concilium en cuanto denominación de la institución que en las provincias occidentales del Imperio correspondía, más o menos, a la institución de las provincias orientales designada por κοινόν, que, en este caso, reunía a los delegados de las principales ciudades y estados de Asia, bajo la presidencia del asiarca, para tratar los asuntos comunes, entre los cuales ocupaban lugar preferente los asuntos religiosos de la provincia; cf. KORNEMANN, κοινόν: PAULY-WISSOWA, Supplem. 4,914-941; Id., Concilium: PAULY-WISSOWA, t.4,801-830; V. CHAPOT, *La Province romaine proconsulaire d'Asie, depuis ses origines jusqu'à la fin du Haut Empire* (Paris 1904); A. D'ORS, *En torno a las raíces romanas de la Colegialidad en El Colegio episcopal*, obra dirigi. por J. LÓPEZ ORTIZ-J. BLÁZQUEZ (Madrid 1964) t.1 p.67; J. DEININGER, *Die Provinziallandtage der römischen Kaiserzeit v. August bis zum Ende des dritten Jahrhunderts*: Vestigia Ba 6 (Munich-Berlin 1965) 95s.

⁷⁶ Este rescripto se conserva también, en forma más amplia, en el Cod. Parisinus Graecus 450, de 1364, a continuación de las apologías de Justino. A pesar del esfuerzo de A. HARNACK, *Das Edict des Antoninus Pius*: TU 13,4 (Leipzig 1895), que trató de separar las interpolaciones «cristianas», casi todos los autores niegan su autenticidad; así W. SCHMID, *Eusebianum. Adnotatio ad Epistulam Antonii Pii a Christianis fictam*: Rheinische Museum 97 (1954) 190ss y F. SCHNEIDER, *Zur Geschichte des Eusebius von Kaisareia*: ZNWKAK 49 (1958) 125-27. Schwartz lo considera traducción griega de una falsificación latina. No obstante, R. FREUDENBERGER, *Christenreskript. Ein umstrittenes Reskript des Antoninus Pius*: ZKG 78 (1967) 1-14, admite un núcleo auténtico también y cree que originalmente se redactó en griego; supone que las interpolaciones se hicieron después que Justino y Melitón de Sardes (cf. infra 26,10) escribieran sus apologías, en dos momentos: el segundo, de hacia 220, sería el texto que conoció Eusebio; luego vendrían las ampliaciones introducidas por Rufino y por el redactor de la recensión del Cod. Par. Gr. 450 (p.10).

⁷⁷ Es evidente que Eusebio no llega a aclararse con los nombres (cf. infra 14,10), ni con los títulos de estos emperadores, ni aquí ni en la Crónica (cf. infra § 8; 14,10; 18,2; V prol. 1; Chronic. ad annum 160: HELM, p.204). Efectivamente, anuncia un rescripto de Antonino Pio, pero los títulos imperiales del encabezamiento corresponden a Marco Aurelio, aunque tampoco del todo exactos: cuando éste se titula armenio—y no armeno—o sca, después de 163, ya no utiliza el título de cónsul. La fecha del rescripto viene a corresponder al tiempo que va del 7 de marzo al 9 de diciembre de 161.

2 *Yo sé que también los dioses se ocupan de que los tales no queden ocultos. Efectivamente, ellos castigarían mucho más que vosotros a los que no quieren adorarlos.

3 *A éstos los estáis empujando a la agitación, a la vez que les confirmáis en la doctrina que profesan acusándolos de ateos. Para ellos⁷⁸ sería preferible, así acusados, parecer que han muerto por su propio Dios a seguir viviendo. De ahí que incluso estén venciendo, porque entregan sus propias vidas en vez de obedecer a lo que vosotros pretendéis que hagan.

4 *Por lo que hace a los terremotos pasados y actuales⁷⁹, no estará de más recordaros que os sentís acobardados cuando llegan, y comparáis nuestra situación a la suya.

5 *Ellos, efectivamente, se vuelven mucho más confiados para con Dios, mientras que vosotros, en todo el tiempo en que parecéis estar en completa ignorancia⁸⁰, descuidáis a los otros dioses y el culto del inmortal. Los cristianos lo adoran, y vosotros los maltrataís y perseguís a muerte.

6 *En favor de los tales ya escribieron a nuestro divinísimo padre⁸¹ muchos gobernadores de las provincias, a los cuales tam-

2 *Ἐγὼ μὲν οἶδ' ὅτι καὶ τοῖς θεοῖς ἐπιμελὲς ἐστὶ μὴ λαυθάνειν τοὺς τοιούτους· πολὺ γὰρ μᾶλλον ἐκείνοι κολάσασθαι ἂν τοὺς μὴ βουλομένους αὐτοὺς προσκυνεῖν ἢ ὑμεῖς.

3 *οὓς εἰς παρασχὴν ἐμβάλλετε, βεβασιῶντες τὴν γνώμην αὐτῶν ἡνπερ ἔχουσιν, ὡς ἀθέων κατηγοροῦντες· εἰ δ' ἂν κάκεινοῖς αἰρετὸν τῷ θεῷ καταγορευμένοις τεθνάναι μᾶλλον ἢ ζῆν ὑπὲρ τοῦ οὐρανοῦ θεοῦ· δὲν καὶ νικῶσι, προϊέμενοι τὰς αὐτῶν ψυχὰς ἡνπερ πειθόμενοι οἷς ἀξιοῦτε πράττειν αὐτοὺς.

4 *ἐπεὶ δὲ τῶν σεισμῶν τῶν γεγονότων καὶ γινόμενων, οὐκ ἄτοπον ὑμᾶς

ὑπομνησαι ἀθυμοῦντας μὲν ὅταν περ ᾧσιν, παραβάλλοντας δὲ τὰ ἡμέτερα πρὸς τὰ ἐκείνων.

5 *οἱ μὲν οὖν εὐπαρρησιαστότεροι γίνονται πρὸς τὸν θεόν, ὑμεῖς δὲ πᾶντα τὸν χρόνον καθ' ὃν ἀγνοεῖν δοκαίτε, τῶν τε θεῶν τῶν ἄλλων ἀμελεῖτε καὶ τῆς θρησκείας τῆς περὶ τὸν ἀθάνατον· ὃν δὴ τοὺς Χριστιανοὺς θρησκεύοντας ἐλαύνετε καὶ διώκετε ἕως θανάτου.

6 *ὑπὲρ δὲ τῶν τοιούτων ἤδη καὶ πολλοὶ τῶν περὶ τὰς ἐπαρχίας ἡγεμόνων καὶ τῷ θεοτάτῳ ἡμῶν ἔγραψαν πατρί,

⁷⁸ ἐκείνους, sin más; el καὶ no tiene sentido.

⁷⁹ De estos terremotos, Eusebio parece mencionar solamente dos en su *Crónica*, uno del año 120 y otro del 174 (HELM, p. 198 y 208). Sobre los que asolaron gran parte de Asia Menor entre 144 y 150, véase Pseudo-Aristides, 25,208; Hist. August., An. Pius 9,1; PAUSANIAS, *Petieia*, 8,43,4; cf. A. HERMANN, *Erdbeben*: RACt.5 (1962) 1070-1113, espec. 1105. Si todo el texto del rescripto es difícil, los párrafos 4 y 5 se convierten, en expresión de Gefken, en un auténtico galimatías.

⁸⁰ Siendo incomprensible el καθ' ὃν del texto, sigo en la traducción la lectura καθόλου propuesta por W. SCHMID, *Eusebianum. Adnotatio ad Epistolam Antonii Pii a Christianis factam*: Rheinische Museum 97 (1954) 190.

⁸¹ Si el autor, como indican los títulos del encabezamiento, es Marco Aurelio, aquí alude a Antonino Pio y puede referirse a las cartas que a éste atribuye Melitón de Sardes (cf. *infra* 26,10). Pero si el autor es Antonino Pio, a quien expresamente atribuyen el rescripto Eusebio y el Cod. Par. Gr. 450, aludiría a Adriano, del que sólo conservamos el rescripto a Minucio Fundano. Sobre esta última hipótesis, y basado en los papiros Ox. 237, VI 2-4 y Ox. 1100,13, R. Freudenberger interpreta la regla μηδὲν ἐνοχλεῖν por no importunar a los cristianos con procesos injustos que les obliguen a «cantar» (ZKG 78 [1967] 5-6).

bién contestó que en nada molestasen a aquéllos, a no ser que fuera evidente que emprendían algo contra el poder público de Roma. También a mí me han hablado muchos acerca de ellos y también les he contestado siguiendo el parecer de mi padre.

7 «Mas si alguien persistiera en llevar al tribunal a alguno de ellos por ser tal, quede el acusado libre de cargos, aun cuando aparezca evidente que es cristiano; en cambio, el acusador quedará sujeto a castigo ⁸².

«Publicado en Efeso, en el concilio de Asia» ⁸³.

8 Que así sucedieron las cosas lo atestigua el obispo de la iglesia de Sardes, Melitón, célebre por aquella época, según se desprende de la *Apología* que dirigió al emperador Vero en favor de nuestra doctrina ⁸⁴.

οἱς καὶ ἀντέγραψεν μηδὲν ἐνοχλεῖν τοῖς τοιοῦτοις, εἰ μὴ ἐμφαίνοντό τι περὶ τὴν Ῥωμαίων ἡγεμονίαν ἐγχειροῦντες. καὶ ἐμοὶ δὲ περὶ τῶν τοιούτων πολλοὶ ἐσήμαναν· οἱς δὲ καὶ ἀντέγραψα κατακολουθῶν τῇ τοῦ πατρὸς γνώμῃ.

7 καὶ δὲ τις ἐπιμένει τινὰ τῶν τοιούτων εἰς πρᾶγμα φέρων ὡς δὴ τοιοῦτον, ἐκεῖνος ὁ καταφερόμενος ἀπολελύσθω τοῦ ἐγκλήματος καὶ ἐάν φαίνεται τοιοῦ-

τος ὢν, ὁ δὲ καταφέρων ἐνοχος ἔσται δίκης. προσέτθη ἐν Ἐφέσῳ ἐν τῷ κοινῷ τῆς Ἀσίας.

8 τοῦτοις οὕτω χωρήσασιν ἐπιμαρτυρῶν Μελίτων, τῆς ἐν Σάρδεσιν ἐκκλησίας ἐπίσκοπος κατ' αὐτὸ γνωριζόμενος τοῦ χρόνου, δὴλὸς ἐστὶν ἐκ τῶν εἰρημένων αὐτῷ ἐν ᾗ πεπιόηται πρὸς αὐτοκράτορα Οὐέρων ὑπὲρ τοῦ καθ' ἡμᾶς δόγματος ἀπολογία.

⁸² Esta sola actitud, incomprensible bajo Antonino Pío y Marco Aurelio, bastaría para hacer sospechar de la autenticidad.

⁸³ El texto del Cod. Par. Gr. 450, con su encabezamiento, dice así:

Ἀντωνίνου ἐπιστολὴ πρὸς τὸ κοινὸν τῆς Ἀσίας: Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Τίτος Αἰλῖος Ἀδριανὸς Ἀντωνίνος Σεβαστὸς Εὐσεβής, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημοχρῆς ἐξουσίας τὸ κδ', ὕπατος τὸ δ', πατὴρ πατρίδος τῷ κοινῷ τῆς Ἀσίας χαίρειν. ἐγὼ ὡμίην ὅτι καὶ τοῖς θεοῖς ἐπιμελὲς ἔσθαι μὴ λανθάνειν τοὺς τοιοῦτους· πολὺ γὰρ μᾶλλον ἐκείνους κολάσειεν, εἴπερ δύναιτο, τοὺς μὴ βουλομένους αὐτοῖς προσκυνεῖν· οἱς ταραχὴν ὑμεῖς ἐμβάλλετε, καὶ τὴν γνώμην αὐτῶν ἥνπερ ἔχουσιν, ὡς ἀθέων κατηγορεῖτε καὶ ἑτερά τινα [ἐμβάλλετε] ἀτινα οὐ δυνάμεθα ἀποδείξαι. εἴη δ' ἂν ἐκείνοις χρήσιμον τὸ δοκεῖν ἐπὶ τῷ κατηγορουμένῳ τεθνάναι, καὶ νικῶσιν ὑμᾶς, προαίεμενοι τὰς αὐτῶν ψυχὰς ἥνπερ πειθόμενοι οἱς ἀξιοῦτε πράσσειν αὐτοὺς. περὶ δὲ τῶν σαισμών τῶν γεγανότων καὶ τῶν γινομένων, οὐκ ἀπείκοξ ὑπομνήσαι ὑμᾶς ἀθυμοῦντας ὅταν περ ᾴσι, παραβάλλοντας τὰ ὑμέτερα πρὸς τὰ ἐκείνων, ὅτι εὐπαρησιαστότεροι ὑμῶν γίνονται πρὸς τὸν θεόν, καὶ ὑμεῖς μὲν ἀγνοεῖν δοκεῖτε παρ' ἐκείνων τὸν χρόνον τοὺς θεοὺς καὶ τῶν ἱερῶν ἀμελεῖτε, θρησκείαν δὲ τὴν περὶ τὸν θεὸν οὐκ ἐπίστασθε· ὅθεν καὶ τοὺς θρησκιαστούς ἐξηλάκατε καὶ διώκατε ἕως θανάτου. ὑπὲρ τῶν τοιούτων καὶ ἄλλοι τινὲς τῶν περὶ τὰς ἐπαρχίας ἡγεμόνων τῷ θεοτάτῳ μου πατρὶ ἔγραψαν· οἱς καὶ ἀντέγραψε μηδὲν ἐνοχλεῖν τοῖς τοιοῦτοις, εἰ μὴ φαίνοντό τι ἐπὶ τὴν ἡγεμονίαν Ῥωμαίων ἐγχειροῦντες. καὶ ἐμοὶ δὲ περὶ τῶν τοιούτων πολλοὶ ἐσήμαναν· οἱς δὲ καὶ ἀντέγραψα τῇ τοῦ πατρὸς μου κατακολουθῶν γνώμῃ. εἰ δὲ τις ἔχει πρὸς τινα τῶν τοιούτων πρᾶγμα καταφέρειν ὡς τοιοῦτον, ἐκεῖνος ὁ καταφερόμενος ἀπολελύσθω τοῦ ἐγκλήματος κἂν φαίνηται τοιοῦτος ὢν, ἐκεῖνος δὲ ὁ καταφέρων ἐνοχος ἔσται τῇ δίκῃ.

⁸⁴ Cf. infra 26.10.

14

[LO QUE SE RECUERDA ACERCA DE POLICARPO, DISCÍPULO DE LOS APÓSTOLES]

1 En los tiempos aludidos y hallándose Aniceto a la cabeza de la iglesia de Roma, cuenta Ireneo que Policarpo aún vivía y que vino a Roma para conversar con Aniceto por causa de cierta cuestión acerca del día de la Pascua⁸⁵.

2 El mismo escritor nos transmite otro relato acerca de Policarpo, que es necesario añadir a lo que de él se ha dicho⁸⁶. Es como sigue:

TOMADO DEL L. III DE LOS DE IRENEO CONTRA LAS HEREJÍAS

3 «Y también Policarpo. No solamente fue instruido por los apóstoles y convivió con muchos que habían visto al Señor, sino que también fue instituido por los apóstoles obispo de Asia, en la iglesia de Esmirna. Incluso nosotros lo hemos visto en nuestra edad temprana.

4 «ya que vivió muchos años y murió muy viejo, después de dar glorioso y espléndido testimonio. Siempre enseñó lo que había aprendido de los apóstoles, que es también lo que la Iglesia transmite y lo único que es verdad⁸⁷.

5 «De esto dan testimonio todas las iglesias de Asia y los que hasta hoy sucedieron a Policarpo, que es un testigo de la verdad

ΙΔ'

1 'Επί δὲ τῶν δηλουμένων, Ἀνικητῶν τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἡγουμένου, Πολύκαρπον ἐπὶ περιόντα τῷ βίῳ γενέσθαι τε ἐπὶ Ῥώμης καὶ εἰς οὐμίαν τῷ Ἀνικητῶν ἐλθεῖν διὰ τὴν ζήτησιν περὶ τῆς κατὰ τὸ πάσχα ἡμέρας Εἰρηναίου ἱστορεῖ.

2 καὶ ἄλλην δὲ ὁ αὐτὸς περὶ τοῦ Πολυκάρπου παραδίδωσιν διήγησιν, ἣν ἀναγκαῖον τοῖς περὶ αὐτοῦ δηλουμένοις ἐπισυνάψαι, οὕτως ἔχουσιν

ΑΠΟ ΤΟΥ ΤΡΙΤΟΥ ΤΩΝ ΠΡΟΣ ΤΑΣ ΑΙΡΕΣΕΙΣ ΕΙΡΗΝΑΙΟΥ

3 «Καὶ Πολύκαρπος δὲ οὐ μόνον

ὑπὸ ἀποστόλων μαθητευθεὶς καὶ συναναστραφεὶς πολλοῖς τοῖς τὸν κύριον ὁρακόσιν, ἀλλὰ καὶ ὑπὸ ἀποστόλων κατασταθεὶς εἰς τὴν Ἀσίαν ἐν τῇ ἐν Σμύρνῃ ἐκκλησίᾳ ἐπίσκοπος,

4 «ὃν καὶ ἡμεῖς ὁρακάμεν ἐν τῇ πρώτῃ ἡμῶν ἡλικίᾳ (ἐπὶ πολὺ γὰρ παρέμεινεν καὶ πάνυ γεραίρος ἐνδόξως καὶ ἐπιφανέστατα μαρτυρήσας, ἐξῆλθεν τοῦ βίου), ταῦτα διδάξας αἱ καὶ παρὰ τῶν ἀποστόλων ἑμαυτοῦ, αὐτὰ καὶ ἡ ἐκκλησία παραδίδωσιν, αὐτὰ καὶ μόνον ἐστὶν ἀληθῆ.

5 «μαρτυροῦσι τούτοις αἱ κατὰ τὴν Ἀσίαν ἐκκλησίαι πᾶσαι καὶ οἱ μέχρι νῦν διαδεδεγμένοι τὸν Πολύκαρπον, πολ-

⁸⁵ Cf. *infra* V 24,16.

⁸⁶ Cf. *supra* III 36,1 y 10,13ss.

⁸⁷ Cf. *infra* V 5,8; sobre la diferencia respecto del texto latino de Ireneo y de la versión de Rufino, así como el sentido que Ireneo quiso expresar, ver A. ORBE, *En torno a una noticia sobre Policarpo (Ireneo, «Adversus haereses» III 3,4). Augustinianum 35 (1995) 597-604.*

mucho más digno de fe y mucho más seguro que Valentín, que Marción y que el resto, de juicio corrompido. Y hallándose de paso en Roma en tiempos de Aniceto, recondujo a muchos de los herejes susodichos⁸⁸ a la Iglesia de Dios, predicándoles que única y exclusivamente había recibido de los apóstoles esta verdad: lo que transmite la Iglesia.

6 «Y hay quienes le oyeron decir que Juan, el discípulo del Señor, yendo en Efeso a bañarse y habiendo visto a Cerinto dentro, saltó fuera de las termas sin haberse bañado y dijo: 'Huyamos, no sea que también las termas se vengan abajo al hallarse dentro Cerinto, el enemigo de la verdad'⁸⁹.

7 «Y el mismo Policarpo, una vez que Marción se le había hecho contradicho y le había dicho: 'Reconócenos', le respondió: 'Te reconozco. Reconozco al primogénito de Satanás'. Era tal la cautela que tenían los apóstoles y sus discípulos para no comunicar ni siquiera de palabra con ningún falsificador de la verdad, que el mismo Pablo dijo: Al hereje, después de una y otra advertencia, recházalo, pues sabes que el tal está pervertido y peca, condenándose a sí mismo⁹⁰.

8 «Hay también una carta de Policarpo, escrita a los filipenses, importantísima, por la cual pueden aprender la índole de su fe y su mensaje de la verdad aquellos que lo quieran y que se preocupan de su propia salvación»⁹¹.

9 Esto dice Ireneo. Por lo que hace a Policarpo, en la mencio-

λῶ ἀξιopiστότερον καὶ βεβαιότερον ἀληθείας μάρτυρα ὄντα Οὐαλεντίνου καὶ Μαρκίωνος καὶ τῶν λοιπῶν κακογνωμόνων· ὅς καὶ ἐπὶ Ἀνικίτου ἐπιδημήσας τῇ Ῥώμῃ, πολλοὺς ἀπὸ τῶν προσηρμένων αἰρετικῶν ἐπέστρεψεν εἰς τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ, μίαν καὶ μόνην ταύτην ἀλήθειαν κηρύξας ὑπὸ τῶν ἀποστόλων παρεληφέναι τὴν ὑπὸ τῆς ἐκκλησίας παραδεδομένην.

6 «καὶ εἰσὶν οἱ ἀκηκοῦτες αὐτοῦ ὅτι Ἰωάννης ὁ τοῦ κυρίου μαθητὴς ἐν τῇ Ἐφέσῃ πορευθεὶς λούσασθαι καὶ ἰδὼν ἔσω Κήρινθον ἐξήλατο τοῦ βαλανείου μὴ λουσάμενος, ἀλλ' ἐπειπὼν «φύγωμεν, μὴ καὶ τὸ βαλανεῖον συμπίσῃ, ἔνδον ὄντος Κήρινθου τοῦ τῆς ἀληθείας ἐχθροῦ».

7 «καὶ αὐτὰς δὲ ὁ Πολύκαρπος Μαρκίῳι ποτε εἰς ὄψιν αὐτῷ ἔλθοντι καὶ

φήσαντι «ἐπιγίνωσκε ἡμεῖς» ἀπεκρίθη «ἐπιγινώσκω ἐπιγινώσκω τὸν πρωτότοκον τοῦ σατανᾶ». τοσαύτην οἱ ἀπόστολοι καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτῶν ἔσχον εὐλάβειαν πρὸς τὸ μὴδὲ μέχρι λόγου κοινωνεῖν τινὶ τῶν παραχαρασσόντων τὴν ἀλήθειαν, ὡς καὶ Παῦλος ἔφησεν «αἰρετικὸν ἄνθρωπον μετὰ μίαν καὶ δευτέραν νοθεύειν παραποῦ, εἰδὼς ὅτι ἐξέστραπται ὁ τοιοῦτος καὶ ἀμαρτάνει ὢν αὐτοκατάκριτος».

8 «ἔστιν δὲ καὶ ἐπιστολὴ Πολυκάρπου πρὸς Φιλιππησίους γεγραμμένη ἱκανωτάτη, ἐξ ἧς καὶ τὸν χαρακτῆρα τῆς πίστεως αὐτοῦ καὶ τὸ κήρυγμα τῆς ἀληθείας οἱ βουλόμενοι καὶ φροντίζοντες τῆς ἐαυτῶν σωτηρίας δύνανται μαθεῖν».

9 ταῦτα ὁ Εἰρηναῖος· ὁ γὰρ τοῖς Πολύκαρπος ἐν τῇ δηλωθείσῃ πρὸς Φιλιπ-

⁸⁸ Para lograr estos resultados, su paso por Roma debió de ser algo prolongado.

⁸⁹ Cf. supra III 28,6.

⁹⁰ Tit 3,10-11.

⁹¹ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,4; ver el texto de la carta en su edición bilingüe preparada por J. J. Ayán Calvo en la colección Fuentes Patristicas, 1 (Madrid 1991) p.191-219.

nada carta suya a los filipenses, conservada hasta el presente, hace uso de algunos testimonios tomados de la primera carta de Pedro ⁹².

10 A Antonino, el llamado Pío, después de cumplidos sus veintidós años de gobierno, le sucedió su hijo Marco Aurelio Vero, también llamado Antonino, junto con su hermano Lucio ⁹³.

15

[DE CÓMO EN TIEMPOS DE VERO SUFRIÓ POLICARPO EL MARTIRIO JUNTO CON OTROS EN LA CIUDAD DE ESMIRNA]

I En este tiempo ⁹⁴ murió mártir Policarpo ⁹⁵, cuando enormes persecuciones estaban perturbando Asia. Creo de todo punto necesario consignar en el recuento de la presente historia el relato de su fin, conservado todavía por escrito.

πιστοῖς αὐτοῦ γραφῇ, φερόμεν ἐν δεῦρο, κέρηται πῶς μαρτυρίαις ἀπὸ τῆς Πέτρου προτέρας ἐπιστολῆς.

10 Ἀντωνίνον μὲν δὴ τὸν Εὐσεβῆ κληθέντα, εἰκοστὸν καὶ δευτέρον ἔτος τῆς ἀρχῆς διαύσαντα, Μάρκος Αὐρήλιος Οὐῆρος, ὁ καὶ Ἀντωνίνος, υἱὸς αὐτοῦ, σὺν καὶ Λουκίῳ ἀδελφῷ διαδέχεται.

IE'

I ἐν τούτῳ δὲ ὁ Πολύκαρπος μεγίστων τὴν Ἀσίαν ἀναθορυβησάντων διωγμῶν μαρτυρίῳ τελειοῦται, ἀναγκασιότατον δ' αὐτοῦ τὸ τέλος ἐγγράφως ἐπὶ φερόμενον ἡγοῦμαι δεῖν μνήμῃ τῆςδε τῆς ἱστορίας καταθέσθαι.

⁹² Policarpo, sin embargo, nunca indica que sean citas, hecho interesante para saber lo que Eusebio entiende por «testimonios» (μαρτυρίαις). La correspondencia de pasajes es: Policarpo, Philip. 1,3 (= 1 Pe 1,8.13); 2,1 (= 1 Pe 1,13.21); 2,2 (= 1 Pe 3,9); 5,3 (= 1 Pe 2,11); 7,2 (= 1 Pe 4,7); 8,1 (= 1 Pe 2,24.22); 10,2 (= 1 Pe 2,12).

⁹³ Antonino Pío murió el 7 de marzo de 161, y le sucedió Marco Aurelio (más exactamente: Marco Elio Aurelio Antonino Vero, antes Marco Anio Catilio Vero o Verísimo; ¡no es de extrañar la confusión de Eusebio!); éste compartió la dignidad y la autoridad de agosto con su hermano adoptivo Lucio Vero (mejor: Lucio Elio Aurelio Cómodo, antes Lucio Ceyonio Cómodo; el nombre de Vero se lo cedió Marco Aurelio al hacerlo coaugusto; cf. L. Homo, *Le Haut Empire* [París 1933] p.557); imperaron juntos hasta la muerte de L. Vero en 169; cf. W. LIEBEMAN, *Fasti consulares imperii romani* (Bonn 1919) p.108. Ocho años después, Marco Aurelio asociará como coaugusto a su propio hijo Lucio Aurelio Cómodo Antonino, conocido por Cómodo. Cf. W. GOERLITZ, *Marc-Aurèle, empereur et philosophe* (París 1962).

⁹⁴ Tiempos de Marco Aurelio.

⁹⁵ Eusebio, en su *Chronicon ad annum 167*: HELM, p.205, sitúa la muerte de Policarpo el año séptimo de Marco Aurelio y Lucio Vero, esto es, entre 161 y 169. Es una de las fechas más controvertidas por la crítica, a pesar de agotar todos los recursos disponibles hasta ahora. Las fechas más comúnmente admitidas, tras los trabajos de Waddington, Harnack, Turner, Lightfoot, Lawlor y otros, son el 23 de febrero de 155 o el 22 de febrero de 156, es decir, todavía bajo Antonino Pío, cuando Policarpo contaba ochenta y seis años de edad, supuesto su nacimiento en el 69-70 y dado por seguro su viaje a Roma antes de 154. La controversia se reanuda con el artículo de H. Grégoire-P. Ongels, *La véritable date du martyre de S. Polycarpe (23 février 177) et le Corpus Polycarpianum*: AB 69 (1951) 1-38. El desarrollo y resultados más recientes del debate, con selecta bibliografía, puede verse en la introducción a la edición bilingüe que J. J. Ayán Calvo ha hecho de la *Carta de la Iglesia de Esmirna a la Iglesia de Filomedeo*, más conocida por «Martirio de Policarpo» (Fuentes Patristicas, 1 [Madrid 1991]), p.138 y ss; cf. también la obra de S. RONCHEY, *Indagine sul martirio di S. Policarpo. Critica storica e fortuna agiografica di un caso giudiziario in Asia Minore* = Istituto Storico-Italiano. Nuovi studi storici, 6 (Roma 1990).

2 La carta ⁹⁶ está escrita en nombre de la Iglesia que él gobernaba, para las iglesias de (todo) ⁹⁷ lugar y declara lo que a él se refiere en los términos siguientes:

3 «La iglesia de Dios que peregrina ⁹⁸ en Esmirna a la iglesia de Dios que reside como forastera en Filomelio y a todas las comunidades de la santa Iglesia católica, forasteras en todo lugar: la misericordia, la paz y el amor de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo se multipliquen ⁹⁹. Os escribimos, hermanos, cuanto se refiere a los que han sufrido martirio y al bienaventurado Policarpo, quien con su martirio, como si hubiera puesto su sello, ha hecho cesar la persecución» ¹⁰⁰.

4 A continuación ¹⁰¹, y antes de referir lo de Policarpo, narran lo que atañe a los mártires y describen la constancia que mostraron ante los tormentos, pues cuentan que fueron pasmo de los que formaban círculo en torno a ellos y los contemplaban, ora dilacerados por los azotes hasta lo más profundo de sus venas y arterias, de modo que se podían observar los entresijos de su cuerpo, sus entrañas y sus miembros, ora a otros, extendidos sobre conchas marinas y puntas afiladas, y entregados por último como pasto a

2 ἔστιν δὲ ἡ γραφή ἐκ προσώπου
ἡς αὐτὸς ἐκκλησίας ἡγεῖτο, καὶς κατὰ
τόπον παροικίας τὰ κατ' αὐτὸν ἀπο-
σημαίνουσα διὰ τούτων

3 «Ἡ ἐκκλησία τοῦ θεοῦ ἡ παροι-
κοῦσα Σμύρναν τῇ ἐκκλησίᾳ τοῦ θεοῦ τῇ
παροικούσῃ ἐν Φιλομηλίῳ καὶ πάσαις
ταῖς κατὰ πάντα τόπον τῆς ἁγίας καθο-
λικῆς ἐκκλησίας παροικίας ἔλεος εἰρήνη
καὶ ἀγάπη θεοῦ πατρὸς καὶ κυρίου ἡμῶν
Ἰησοῦ Χριστοῦ πληθυνθεῖη. ἐγράψαμεν
ὑμῖν, ἀδελφοί, τὰ κατὰ τοὺς μαρτυρη-
σαντας καὶ τὸν μακάριον Πολύκαρπον,
ὅστις ὡς περ ἐπισφραγίσας διὰ τῆς μαρ-

τυρίας αὐτοῦ κατέπαυσε τὸν διωγμὸν».

4 τοῖς τοῖς ἐξῆς πρὸ τῆς ἀμφὶ τοῦ
Πολυκάρπου διηγήσεως τὰ κατὰ τοὺς
λοιποὺς ἀνιστοροῦσι μάρτυρας, οἷας ἐν-
στάσεις πρὸς τὰς ἀληθεύουσας ἐνεδείξαντο,
διαγράφοντες. καταπλήξαι γὰρ φασὶ
τούς ἐν κῆλῳ περιεστώτας, θεωμένους
τοτὲ μὲν μάλιστα μέχρι καὶ τῶν ἐνδωτάτω
φλεβῶν καὶ ἀρτηριῶν καταξαινομένους,
ὡς ἤδη καὶ τὰ ἐν μυχοῖς ἀπόρρητα τοῦ
σώματος σπλάγχνα τε αὐτῶν καὶ μέλη
κατοπτρεύεσθαι, τοτὲ δὲ τοὺς ἀπὸ θαλάτ-
της κήρυκας καὶ τινὰς ὀφείεις ὀβελίσκους
ὑποστρωσσόμενους, καὶ διὰ παντός εἰ-

⁹⁶ Sobre esta carta, véase H. DELEHAYE, *Les passions des martyres et les genres littéraires* (Bruselas 1921) p.11-27; P. N. HARRISON, *Polyarp's Two Epistles to the Philippians* (Cambridge 1936) p.268-283.

⁹⁷ Los Mss omiten πάντα, pero lo encontramos en el párrafo 3, en el encabezamiento de la carta. El grupo ABDM y las versiones SL leen κατὰ πᾶντον; sin embargo, Filomelio —único nombre expreso entre los destinatarios— no está precisamente en el Ponto, sino en Frigia.

⁹⁸ El verbo παροικέω, denominativo de πάροικος, término jurídico griego que designa al forastero domiciliado sólo transitoriamente, sin el título y sin los derechos de ciudadanía, ha sido utilizado ya desde el comienzo de la literatura cristiana (cf. 1 Clement. 1,1), como el término que mejor expresa la condición del cristiano en este mundo, lugar de peregrinación en el que sólo cabe domiciliarse transitoriamente, sin pretensiones de ciudadanía permanente. Es el sentido que damos a «peregrinar».

⁹⁹ Cf. Jds 2.

¹⁰⁰ *Martyr. Polyc.* 1. Es la primera cita literal, aunque con bastantes variantes respecto del texto del *Martyrium*. Lo mismo ocurrirá con las demás citas intercaladas en el «resumen» que quiere darnos, y que resulta casi tan largo como el original, gracias a sus ampliaciones, adiciones y glosas, tan extensas—y a veces tan significativas—como las omisiones.

¹⁰¹ En los párrafos 4-9. Eusebio resume el *Martyr. Polyc.* 2-7.

las fieras, tras haber pasado por castigos y tormentos de toda especie.

5 Y cuentan que se distinguió muy especialmente el nobilísimo Germánico, quien, con ayuda de la gracia divina, se sobrepuso a la natural cobardía ante la muerte de su cuerpo. El procónsul quería persuadirle y alegaba como pretexto su edad, y le suplicaba que, pues se hallaba en plena flor de su juventud, tuviera compasión de sí mismo; pero él no vaciló, sino que, animosamente, atrajo hacia sí a las fieras, casi forzándolas y azuzándolas, para poder alejarse más rápidamente de la vida injusta y criminal de aquéllos.

6 Ante la gloriosa muerte de este hombre, la muchedumbre toda se asombró viendo la valentía del mártir divino y la virtud de todo el linaje de los cristianos, y todos a una comenzaron a gritar: '¡Mueran los ateos! ¡Que se busque a Policarpo!'

7 Y habiéndose creado con el griterío una gran confusión, cierto hombre de Frigia, llamado Quinto, llegado recientemente de Frigia, al ver las fieras y lo demás que amenazaba, sintió ablandársele el alma presa del miedo y terminó por abandonar su salvación.

8 Pero el relato del escrito susodicho demuestra que este hombre se lanzó ante el tribunal con los demás bastante precipitadamente y no con la cautela debida. Así, pues, una vez apresado, proporcionó a todos un ejemplo manifiesto de que no es lícito arriesgarse en tales empresas temeraria e incautamente. Así terminaba lo que se refería a estos hombres.

9 Por lo que hace al admirabilísimo Policarpo, al pronto, cuando oyó estas cosas, no se turbó; siguió observando firme e inmuta-

δους κολάσεων καὶ βασάνων προϊόντας καὶ τέλος θηραῖν εἰς βορρὰν παραδιδόμενους.

5 μάλιστα δὲ ἱστοροῦσιν διαπρέπει τὸν γενναϊότατον Γερμανικόν, ὑπορρωννύοντα σὺν θεῇ χάριτι τὴν ἐμφυτον περὶ τὸν θάνατον τοῦ σώματος δειλίαν. βουλομένου γὰρ τοῦ τοῦ ἀνθυπάτου πείθειν αὐτὸν προβαλλομένου τε τὴν ἡλικίαν καὶ ἀντιβολούντος κομιδῇ νέου ὄντα καὶ ἀκαμίον οἰκτον ἑαυτοῦ λαβεῖν, μὴ μελλήσῃ, προθύμως δ' ἐπισπασάσθαι εἰς ἑαυτὸν τὸ θηρίον, μόνον οὐχὶ βιασάμενον καὶ παροξύναντα, ὥς ἂν τάχιον τοῦ ἀδίκου καὶ ἀνόμου βίου αὐτῶν ἀπαλλαγείη.

6 τούτου δ' ἐπὶ τῷ διαπρεπεῖ θανάτῳ τὸ πᾶν πλῆθος ἀποθαυμάσας τῆς ἀνδρείας τὸν θεοφιλεῖ μάρτυρα καὶ τὴν καθόλου τοῦ γένους τῶν Χριστιανῶν

ἀρετὴν, ἀθρόως ἐπιβοᾶν ὀρῆσθαι καὶρε τοὺς ἀθέους· ζητεῖσθω Πολύκαρπος·

7 καὶ δὴ πλείστης ἐπὶ ταῖς βοαῖς γενομένης ταραχῆς, Φρύγα τινὰ τὸ γένος, Κόιντον τοῦνομα, νεωστὶ ἐκ τῆς Φρυγίας ἐπιστάντα, ἰδόντα τοὺς θῆρας καὶ τὰς ἐπὶ τούτοις ἀπειλὰς, καταπτήξαι τὴν ψυχὴν μαλακισθέντα καὶ τέλος τῆς σωτηρίας ἐνδοῦναι.

8 ἐδήλου δὲ τοῦτον ὁ τῆς πρᾶσιν μῆνης γραφῆς λόγος προπετέστερον ἄλλ' οὐ κατ' εὐλάβειαν ἐπιτηδῆσαι τῷ δικαστηρίῳ σὺν ἑτέροις, ἀλόντα δ' οὖν ὁμῶς καταφανὲς ὑπόδειγμα τοῖς πᾶσιν παρασχεῖν, ὅτι μὴ δέοι τοῖς τοιοῦτοις ῥησικυδύνως καὶ ἀνευλαβῶς ἐπιτολμᾶν. ἀλλὰ ταύτῃ μὲν εἶχεν πέρως τὰ κατὰ τούτους·

9 τὸν γὰρ μὲν θαυμασιώτατον Πολύκαρπον τὰ μὲν πρῶτα τούτων ἀκούσαντα ἀτάραχον μείναι, εὐσταθεῖς τὸ ἦθος καὶ

blemente sus costumbres y quería permanecer allí, en la ciudad. Mas persuadido por las súplicas de los que le rodeaban y por los que le exhortaban a alejarse en secreto, se retiró a una finca no muy distante de la ciudad, y allí pasaba su tiempo en compañía de unos pocos, no haciendo otra cosa noche y día que perseverar en la oración al Señor. En ella pedía y suplicaba la paz, reclamándola para las iglesias de todo el universo, cosa, por lo demás, que de siempre fue costumbre suya.

10 Y fue mientras oraba, en visión que tuvo de noche tres días antes de su prendimiento, cuando vio que la almohada de su cabecera se consumía por completo abrasada por el fuego. Despertado ante el hecho, al punto interpretó para los presentes lo ocurrido, adivinando casi el porvenir, y anunció claramente a los circunstantes que él había de morir por Cristo en el fuego.

11 Así, pues, cuando los que andaban buscándole con toda presteza se hallaban ya encima, se dice que él se mudó a otra finca, forzado nuevamente por la disposición y el amor de los hermanos, y allí se personaron no mucho después los perseguidores, que detuvieron a dos criados. A uno de ellos lo sometieron a torturas y por él dieron con el paradero de Policarpo.

12 Como se presentaron a una hora tardía, lo encontraron acostado en una habitación del piso superior, desde donde le era posible pasarse a otra casa; pero no quiso hacerlo y dijo: '¡Cúmplase la voluntad de Dios!' ¹⁰²

ἀκίνητον φυλάξαντα, βούλεσθαι τε αὐτοῦ κατὰ πόλιν περιμένειν· πεισθέντα γὰρ μὴν ἀντιβολουσι τοῖς ἀμφ' αὐτὸν καὶ ὡς ἂν ὑπεβέλθοι παρακαλοῦσι, προελθεῖν εἰς οὐ πόρρω διεστώτα τῆς πόλεως ἀγρόν διατρίβειν τε σὺν ὀλίγοις ἐνταῦθα, νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν οὗτι ἕτερον πράττοντα ἢ ταῖς πρὸς τὸν κύριον διακαρτεροῦντα εὐχαίς· δι' ὧν δεῖσθαι καὶ ἱκετεύειν εἰρήνην ἑξαιτούμενον ταῖς ἀνά πάσαν τὴν οἰκουμένην ἐκκλησίαις, τοῦτο γὰρ καὶ εἶναι ἐκ τοῦ παντός αὐτῷ σύνηθες.

10 καὶ δὴ εὐχόμενον, ἐν ὀπτασίᾳ τριῶν πρότερον ἡμερῶν τῆς συλλήψεως νύκτωρ ἰδεῖν τὸ ὑπὸ κεφαλῇ αὐτῷ στρώμα ἀθρόως οὕτως ὑπὸ πυρός φλαχθέν δεδραπανησθαι, ἐξυπνὸν δ' ἐπὶ τούτῳ γενόμενον, εὐθὺς ὑπερμηνεύσαι τοῖς παροῦσι τὸ φανέν,

μόνον οὐχὶ τὸ μέλλον προθεσπίσαντα σαφῶς τε ἀναιπόντα τοῖς ἀμφ' αὐτὸν ὅτι θεοὶ αὐτὸν διὰ Χριστὸν πυρὶ τὴν ζωὴν μεταλλάξαι.

11 ἐπικειμένων δὲ αὖν σὺν πάσῃ σπουδῇ τῶν ἀναζητούντων αὐτὸν, αὐθις ὑπὸ τῆς τῶν ἀδελφῶν διαθέσεως καὶ στοργῆς ἐκβεβιασμένον μεταβῆναι φασιν ἐφ' ἕτερον ἀγρόν· ἐνθα μετ' οὐ πλείστον τοὺς συνελαύνοντας ἐπελθεῖν, δύο δὲ τῶν αὐτόθι συλλαβεῖν παῖδων· ὧν θάπτερον αἰκισσαμένους ἐπιστῆναι δι' αὐτοῦ τῇ τοῦ Πολυκάρπου καταγωγῇ,

12 ἀπὲρ δὲ τῆς ὥρας ἐπελθόντας, αὐτὸν μὲν εὐρεῖν ἐν ὑπερφῶ κατακειμένον, δόξαν δὲ αὐτῷ ἐφ' ἑτέραν μεταστῆναι οἰκίαν, μὴ βεβουλήσθαι, εἰπόντα ἐτὶ θέλημα τοῦ θεοῦ γινέσθω. »

¹⁰² Cf. Act 21,14; sobre el influjo de los sueños en los mártires, cf. C. MERTENS, *Les premiers martyrs et leurs rêves. Cohésion de l'histoire et des rêves dans quelques «passions» latines de l'Afrique du Nord*: RHE 81 (1986) 5-46.

13 Efectivamente, cuando se enteró de que estaban allí—como dice el relato—, bajó y se puso a conversar con ellos, con el rostro radiante y lleno de suavidad, de suerte que aquellos que anteriormente no le conocían creían estar viendo un prodigio, al considerar su avanzada edad y su porte venerable y firme, y se admiraban de tanto afán por prender a un anciano.

14 Pero él, sin tardar, manda al punto que les pongan la mesa; luego les invita a participar del abundante yantar y les pide una sola hora para poder orar tranquilo. Como ellos se lo permitieron, se levantó y se puso a orar, lleno de la gracia de Dios. Los presentes estaban asombrados oyéndole rezar, y muchos de ellos se arrepentían ya de que hubiera de ser ejecutado un anciano tan venerable y digno de Dios.

15 Después de lo dicho, el escrito que trata de él, continúa la narración literalmente como sigue:

«Cuando terminó su oración, después de hacer memoria de todos cuantos en su vida había tratado, pequeños y grandes, ilustres y plebeyos, y de toda la Iglesia católica esparcida por toda la tierra habitada, cuando llegó la hora de partir¹⁰³, lo sentaron a lomos de un asno y lo condujeron a la ciudad. Era día de gran sábado¹⁰⁴. Le salieron al encuentro el irenarca¹⁰⁵ Herodes y su padre, Nicetas, lo hicieron subir a su carro, lo sentaron a su lado y trataban de persuadirle diciendo: '¿Pero qué mal hay en decir: ¡César es el Señor! y en sacrificar y con ello salvar la vida'?

13 καὶ δὴ μαθὼν παρόντας, ὡς ὁ λόγος φησὶ, καταβάς αὐτοῖς διελέξατο εὖ μάλα φαιδρῶ καὶ πρασιότῳ προσώπῳ, ὡς καὶ θαῦμα δοκεῖν ὄραν τοὺς πάλαι τοῦ ἀνδρὸς ἀγνώτας, ἐναποβλέποντας τῷ τῆς ἡλικίας αὐτοῦ παλαιῷ καὶ τῷ σεμνῷ καὶ εὐσταθεῖ τοῦ τρόπου, καὶ εἰ τοσαύτη γένοιτο σπουδὴ ὑπὲρ τοῦ τοιοῦτον συλληφθῆναι πρεσβύτην.

14 ὁ δ' οὐ μάλῃστας εὐθέως τράπεζαν αὐτοῖς παρατεθῆναι προστάττει, εἴτα τροφῆς ἀφθόνου μεταλαβεῖν ἄξιοι, μίαν τε ὥραν, ὡς ἂν προσεύξοιτο ἀδεῶς, παρ' αὐτῶν αἰτεῖται· ἐπιτρεφάντων δὲ ἀναστὰς ἠῦχeto, ἐμπλεὺς τῆς χάριτος ὧν τοῦ κυρίου, ὡς ἐκπλήττεσθαι τοὺς παρόντας εὐχομένου αὐτοῦ ἀκρωμένους πολλοὺς τε αὐτῶν μετανοεῖν ἤδη ἐπὶ τῷ τοιοῦτον

ἀναπρεῖσθαι μέλλειν σεμνόν καὶ θεοπρεπῇ πρεσβύτην.

15 ἐπὶ τούτοις ἡ περὶ αὐτοῦ γραφὴ κατὰ λέξιν ὧδε πως τὰ ἐξῆς τῆς ἱστορίας ἔχει

«ἐπεὶ δὲ ποτε κατέπαυσε τὴν προσευχὴν μνημονεύσας ἀπάντων καὶ τῶν πώποτε συμβεβληκότων αὐτῷ, μικρῶν τε καὶ μεγάλων, ἐνδόξων τε καὶ ἀδόξων, καὶ πάσης τῆς κατὰ τὴν οἰκουμένην καθολικῆς ἐκκλησίας, τῆς ὥρας ἐλθούσης τοῦ ἐξιέναι, ὧν καθίσαντες αὐτόν ἤγαγον εἰς τὴν πόλιν, ὄντος σαββάτου μεγάλου. καὶ ὑπήντα αὐτῷ ὁ εἰρήναρχος Ἡρώδης καὶ ὁ πητὴρ αὐτοῦ Νικήτης· οἱ καὶ μεταστέντες αὐτὸν εἰς τὸ ὄχημα, ἐπειθον παρακαθεζόμενοι καὶ λέγοντες «τί γὰρ κακὸν ἔστιν εἰπεῖν, κύριος Καῖσαρ, καὶ θῆσαι καὶ διασφύεσθαι;»

¹⁰³ Cf. Jn 17,1.

¹⁰⁴ Según *Martyr. Polyc.* 21, coincidía con el 2 de Jantipo.

¹⁰⁵ El «irenarca», nombrado por el proconsul, era una especie de comisario de policía para guardar el orden público de las ciudades.

16 *Policarpo, al principio, no contestaba, pero al insistir ellos, dijo: 'No tengo intención de hacer lo que me aconsejáis'. Al no lograr su intento de persuadirle, comenzaron a decirle palabras terribles y le hicieron bajar a toda prisa, tanto que al descender del carro se hizo un rasguño en la espinilla. Pero él, sin volverse, como si nada le hubiera ocurrido, se puso animosamente a caminar con prisa, conducido al estadio.

17 *Era tal el ruido en el estadio, que muchos no podían oír. Al entrar Policarpo en el estadio, sobrevino una voz del cielo: '¡Sé fuerte, Policarpo, y pórtate como un hombre!' ¹⁰⁶. Nadie vio al que habló, pero muchos de los nuestros oyeron la voz.

18 *Cuando le iban conduciendo se armó un gran tumulto por parte de los que se enteraban de que habían prendido a Policarpo. Luego, cuando se hubo aproximado, le preguntó el procónsul si era él Policarpo. Habiéndolo él confesado, aquél intentó persuadirle a que renegase, diciendo: 'Ten consideración a tu edad', y otras cosas parecidas a éstas, como tienen por costumbre decir: 'Jura por el genio del César. Cambia de pensar'. Di: '¡Mueran los ateos!'

19 *Mas Policarpo miró con rostro severo a toda la chusma que se hallaba en el estadio, agitó hacia ellos su mano y, entre sollozos y alzando la vista al cielo ¹⁰⁷, dijo: ¡Mueran los ateos!

20 *Pero al urgirle el gobernador y decirle: 'Jura y te soltaré; maldice a Cristo', Policarpo dijo: 'Ochenta y seis años vengo sir-

16 »δ δὲ τὰ μὲν πρῶτα οὐκ ἀπεκρίνατο, ἐπιμενόντων δὲ αὐτῶν, ἔφη «οὐ μέλλω πράττειν ὃ συμβουλευέτέ μοι». οἱ δὲ ἀποτυχόντες τοῦ πείσαι αὐτόν, θεινὰ ῥήματα ἔλεγον καὶ μετὰ σπουδῆς καθήρουν, ὥς κατιόντα ἀπὸ τοῦ ὀχήματος ἀποσύρει τὸ ἀντικίνημιον· ἀλλὰ γὰρ μὴ ἐπιστραφεῖς, οἷα μηδὲν πεπονθώς, προθύμως μετὰ σπουδῆς ἐπορεύετο, ἀγόμενος εἰς τὸ στάδιον.

17 »θορύβου δὲ τηλικούτου ὄντος ἐν τῷ σταδίῳ, ὥς μηδὲ πολλοῖς ἀκουσθῆναι, τῷ Πολυκάρπῳ εἰσιόντι εἰς τὸ στάδιον φωνὴ ἐξ οὐρανοῦ γέγονεν «ισχυε, Πολυκάρπε, καὶ ἀνδρίζου». καὶ τὸν μὲν εἰπόντα οὐδεὶς εἶδεν, τὴν δὲ φωνὴν τῶν ἡμετέρων πολλοὶ ἤκουσαν.

18 »προσαχθέντος οὖν αὐτοῦ, θάρυβος ἦν μέγας ἀκουσάντων ὅτι Πολυκάρπος συνεληφται. λοιπὸν οὖν προσελθόντα

ἀνθρώπα ὁ ἀνθύπατος εἰ αὐτὸς εἴη Πολυκάρπος, καὶ ὁμολογήσαντος, ἐπειθεν ἀρνεῖσθαι, λέγων «αἰδέσθητί σου τὴν ἡλικίαν» καὶ ἕτερα τούτοις ἀκόλουθα, ἃ σύνηθες αὐτοῖς ἐστὶ λέγειν, «ἔμοσον τὴν Καίσαρος τύχην, μετανόησον, εἰπον, αἶρε τοὺς ἀθέους».

19 »δὲ Πολυκάρπος ἐμβριθεῖ τῷ προσώπῳ εἰς πάντα τὸν ὄχλου τὸν ἐν τῷ σταδίῳ ἐμβλέψας, ἐπισείσας αὐτοῖς τὴν χεῖρα στενάξας τε καὶ ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανόν, εἶπεν «αἶρε τοὺς ἀθέους».

20 »ἐγκαίμενου δὲ τοῦ ἡγουμένου καὶ λέγοντος «ἔμοσον, καὶ ἀπολύσω σε, λοιδορήσον τὸν Χριστόν», ἔφη ὁ Πολυκάρπος «ὀγδοήκοντα καὶ ἑξ ἔτη δουλεύω αὐτῷ, καὶ οὐδὲν με ἡδίκησεν· καὶ πῶς δύναμαι βλασφημῆσαι τὸν βασιλέα μου, τὸν σώσαντά με;»

¹⁰⁶ Cf. Jos 1,9; Act 9,7.

¹⁰⁷ Cf. Mc 7,34.

viéndole y ningún mal me hizo. ¿Y cómo puedo blasfemar contra mi rey, que me ha salvado?

21 «Como insistiese de nuevo el procónsul y dijese: '¡Jura por la suerte del César!', Policarpo replicó: 'Si abrigas la vana pretensión de que yo jure por el genio del César, como tú dices, simulando que ignoras quién soy yo, con franqueza, escucha: soy cristiano. Pero si es que quieres aprender la doctrina del cristianismo, dame un día y escucha'.

22 «Dijo el procónsul: 'Convence al pueblo'. Policarpo replicó: 'A ti te considero digno de mi discurso, pues se nos ha enseñado rendir el honor debido a las autoridades y potestades establecidas por Dios¹⁰⁸, mientras no sea en detrimento nuestro; pero a éstos no les considero dignos de que me defiendan ante ellos'.

23 «Y el procónsul dijo: 'Tengo fieras. A ellas te arrojaré si no mudas tu parecer'. Pero él respondió: 'Llámalas, porque para nosotros no es posible cambiar de parecer si se va de lo mejor a lo peor. Lo bueno es cambiar de lo malo a lo justo'.

24 «Insistió el procónsul: 'Como no te arrepientas, haré que el fuego te domene si desprecias las fieras'. Policarpo dijo: 'Amenazas con un fuego que arde algún tiempo, mas al cabo de poco se apaga. Y es que ignoras el fuego del juicio futuro y del castigo eterno, reservado a los impíos. Pero ¿por qué tardas? Trae lo que quieras'.

25 «Mientras decía esto y otras muchas cosas más, se iba llenando de valor y de alegría, y su rostro rebosaba de gracia, hasta el punto de que no solamente no cayó él en la confusión por las cosas que se le decían, sino que, al contrario, fue el procónsul quien

21 »ἐπιμένοντος δὲ πάλιν αὐτοῦ καὶ λέγοντος «ὁμοσαν τὴν Καίσαρος τύχην», ὁ Πολύκαρπος «εἰ κενοδοξεῖς», φησὶν, «ἵνα ὁμώσω τὴν Καίσαρος τύχην, ὡς λέγεις προσποιούμενος ἄγνοεῖν ὅστις εἰμὶ, μετὰ παρηρησίας ἄκουε· Χριστιανὸς εἰμι. εἰ δὲ θέλεις τὸν τοῦ Χριστιανισμοῦ μαθεῖν λόγον, ὁδὸς ἡμέραν καὶ ἄκουσον».

22 »ἔφη ὁ ἀνθύπατος «πείσον τὸν δῆμον». Πολύκαρπος ἔφη «σὲ μὲν καὶ λόγου ἡμίκα, δεδιδάγμεθα γὰρ ἀρχαῖς καὶ ἐξουσίαις ὑπὸ θεοῦ τεταγμέναις τιμὴν κατὰ τὸ προσήκον τὴν μὴ βλάπτουσαν ἡμᾶς ἀπονέμειν· ἐκείνους δὲ οὐκ ἀξιόους ἡγοῦμαι τοῦ ἀπολογεῖσθαι αὐτοῖς».

23 »ὁ δ' ἀνθύπατος εἶπεν «θηρία ἔχω· τοῖτοις σε παραβαλῶ, ἐάν μὴ μετανοήσῃς». ὁ δὲ εἶπεν «κάλει· ἀμετάθετος γάρ

ἡμῖν ἡ ἀπὸ τῶν κρείττωνων ἐπὶ τὰ χεῖρω μετάνοια, καλὸν δὲ μετατίθεσθαι ἀπὸ τῶν χαλεπῶν ἐπὶ τὰ δίκαια».

24 »ὁ δὲ πάλιν πρὸς αὐτὸν «πῦρ σε ποιήσω δαμασθῆναι, ἐάν τῶν θηρίων καταφρονῇς, ἐάν μὴ μετανοήσῃς». Πολύκαρπος εἶπεν «πῦρ ἀπειλεῖς πρὸς ὥραν καιόμενον καὶ μετ' ὀλίγον σβεννύμενον· ἄγνοεῖς γὰρ τὸ τῆς μελλούσης κρίσεως καὶ αἰώνιου κολάσεως τοῖς ἀσεβέσι τηρούμενον πῦρ. ἀλλὰ τί βραδυνοεῖς; φέρε ὁ βούλει».

25 »ταῦτα δὲ καὶ ἕτερα πλείονα λέγων, θάρρους καὶ χαρᾶς ἐνεπιμπλάτο καὶ τὸ πρόσωπον αὐτοῦ χάριτος ἐπληροῦτο, ὥστε μὴ μόνον μὴ συμπεσεῖν ταραχθέντα ὑπὸ τῶν λεγομένων πρὸς αὐτὸν, ἀλλὰ τούναντίον τὸν ἀνθύπατον ἐκστήναι πέμ-

¹⁰⁸ Cf. Rom 13,1; 1 Pe 2,13.

se puso fuera de sí y llamó al heraldo para que en medio del estadio pregonara tres veces: 'Policarpo ha confesado que él es cristiano'.

26 *Cuando el heraldo hubo dicho esto, toda la chusma de gentiles y de judíos ¹⁰⁹ que habitaban Esmirna se puso a gritar con el ánimo desbocado y gran vocerío: 'Este es el maestro de Asia, el padre de los cristianos, el destructor de nuestros dioses, el que ha enseñado a muchos a no sacrificar y a no adorar'.

27 *A la vez que decían esto, gritaban más y más, y pedían al asiarca ¹¹⁰ Felipe que lanzase un león contra Policarpo. Dijo él que no podía, por estar concluido el combate de fieras. Entonces les pareció bien ponerse todos a gritar a una que se quemara vivo a Policarpo.

28 *Y es que debía cumplirse lo de la visión que tuvo relativa a su almohada cuando, mientras oraba, la vio consumirse abrasada y, volviéndose hacia los fieles que estaban con él, les dijo en tono profético: 'Tengo que ser quemado vivo'.

29 *Esto, pues, se hizo más de prisa que se dijo. Las turbas atroparon de los talleres y de los baños madera y leña menuda. Los más entusiastas en colaborar a la tarea fueron, como acostumbra, los judíos.

30 *Cuando la hoguera estuvo lista, Policarpo se despojó de todos sus vestidos y, descifándose, trataba de soltar su calzado también, cosa que antes no hacía porque siempre cada fiel se afanaba por ser él quien primero tocara su piel; porque en todo momento,

ψαι τε τὸν κήρυκα καὶ ἐν μύσῳ τῷ σταδίῳ κηρύξει τρίς (Πολύκαρπος ὁμολόγησεν ἑαυτὸν Χριστιανὸν εἶναι).

26 *ταύτου λεχθέντος ὑπὸ τοῦ κήρυκος, πᾶν τὸ πλῆθος ἐθνῶν τε καὶ Ἰουδαίων τῶν τὴν Σμύρναν κατοικούντων ἀκατασχέτῳ θυμῷ καὶ μεγάλῃ φωνῇ ἐβόα· οὗτός ἐστιν ὁ τῆς Ἀσίας διδάσκαλος, ὁ πατὴρ τῶν Χριστιανῶν, ὁ τῶν ἡμετέρων θεῶν καθαιρέτης, ὁ πολλοὺς διδάσκων μὴ θύειν μηδὲ προσκυνεῖν.

27 *ταῦτα λέγοντες, ἐπεβόων καὶ ἡρώτων τὸν ἀσιάρχην Φίλιππον ἵνα ἐπαφῇ τῷ Πολυκάρπῳ λέοντα· ὁ δὲ ἐφη μὴ εἶναι ἔξω αὐτῷ, ἐπειδὴ πεπληρώκει τὰ κληγεία. τότε ἔδοξε αὐτοῖς ὁμοθυμαδὸν ἐπιβροῆσαι ὥστε ζῶντα τὸν Πολύκαρπον κατακαῦσαι.

28 *ἔδει γάρ τὸ τῆς φανερωθείσης αὐτῷ ἐπὶ τοῦ προσκεφαλαίου ὀπτασίας πληρωθῆναι, ὅτε ἰδὼν αὐτὸ καίόμενον προσευχόμενος, εἶπεν ἐπιστραφεὶς τοῖς μετ' αὐτοῦ πιστοῖς προφητικῶς «δεῖ με ζῶντα καῆναι».

29 *ταῦτα οὖν μετὰ τοσούτου τάχους ἐγένετο θάπτον ἢ ἐλέγετο, τῶν ὄχλων παραχρῆμα συναγόντων ἐκ τῶν ἐργαστηρίων καὶ ἐκ τῶν βαλανείων ξύλα καὶ φρύγανα, μάλιστα Ἰουδαίων προθύμων, ὥς ἔθος αὐτοῖς, εἰς ταῦτα ὑπουργούντων.

30 *ἀλλ' ὅτε ἡ πυρὰ ἡτοιμάσθη, ἀποθέμενος ἑαυτῷ πάντα τὰ ἱμάτια καὶ λύσας τὴν ζώνην, ἐπειράτο καὶ ὑπολύνει ἑαυτὸν, μὴ πρότερον τοῦτο ποιῶν διὰ τὸ αἰεὶ ἕκαστον τῶν πιστῶν σπουδάζειν ὅστις τάχιον τοῦ χρωτὸς αὐτοῦ ἐφάφη-

¹⁰⁹ Es de notar el importante papel de la colonia judía de Esmirna en este martirio; cf. *infra* párrafo 29.41.43; cf. también TERTULIANO, *Scorp.* 10; M. SIMON, *Verus Israel* (Paris 1948) p. 150s.

¹¹⁰ El «asiarca» era presidente del concilio de la provincia de Asia (cf. *supra* 12 nota 75) y, como tal, sumo sacerdote (cf. *Martyr. Polyc.* 21) y director de los juegos públicos.

antes incluso de peinar canas, se le había honrado a causa de su santa vida.

31 «En seguida, pues, fueron colocando en torno a él los instrumentos preparados para la hoguera, mas, cuando ya iban incluso a clavarlo, díjole él: 'Dejadme así, porque quien me da el esperar a pie firme el fuego, me dará también, sin que sea necesaria la seguridad de vuestros clavos, el mantenerme firme en la hoguera. Y no lo clavarón, sino que le ataron.

32 «Con sus manos a la espalda y amarrado como un carnero egregio que es sacado de un gran rebaño como holocausto¹¹¹ aceptable a Dios todopoderoso, dijo:

33 «Padre de tu amado y bendito Hijo Jesucristo, por quien hemos recibido el conocimiento acerca de ti, Dios de los ángeles, de las potestades, de toda la creación y de toda la raza de los justos que viven en presencia tuya: Te bendigo porque me has juzgado digno de este día y de esta hora, para tener parte, entre el número de los mártires, en el cáliz de tu Cristo para resurrección de vida eterna, tanto del alma como del cuerpo, en la incorrupción del Espíritu Santo.

34 «¡Ojalá sea yo recibido en tu presencia hoy, con ellos, en sacrificio pingüe y aceptable!, según lo preparaste de antemano, como de antemano lo manifestaste y lo cumpliste, ¡oh Dios sin mentira y veraz!

35 «Por esta razón, y por todas las cosas, te alabo, te bendigo, te glorifico, por medio del eterno y sumo sacerdote Jesucristo, tu

ται. ἐν παντί γὰρ ἀγαθῆς ἔνεκεν πολιτείας καὶ πρὸ τῆς πολιᾶς ἐκκόσμητο.

31 μεθῶς οὖν αὐτῷ περιετίθετο τὰ πρὸς τὴν πυρὰν ἡρμοσμένα ὄργανα· μελλόντων δὲ αὐτῶν καὶ προσηλαῦν αὐτόν, εἶπεν «ἀφετέ με οὕτως· ὁ γὰρ διδοὺς ὑπομένει τὸ πῦρ δώσει καὶ χωρὶς τῆς ὑμετέρας ἐκ τῶν ἡλίων ἀσφαλείας ἀσκήτως ἐπιμένει τῇ πυρᾷ». οἱ δὲ οὐ κατήλυσαν, προσέδωσαν δὲ αὐτόν.

32 »ὅ δ' ὅπισω τὰς χεῖρας ποιήσας καὶ προσδεθείς ὥστερ κριὸς ἐπίσημος, ἀναφερόμενος ἐκ μεγάλου ποιμνίου ὁλοκαύτωμα δεκτὸν θεῷ παντοκράτορι,

33 »εἶπεν «ὁ τοῦ ἀγαπητοῦ καὶ εὐλογητοῦ παιδὸς σου Ἰησοῦ Χριστοῦ πατὴρ, δι' οὗ τὴν περὶ σὲ ἐπίγνωσιν εἰλήφαμεν, ὁ θεὸς ἀγγέλων καὶ δυνάμεων καὶ πάσης κτίσεως παντός τε τοῦ γένους

τῶν δικαίων οἱ ζῶσιν ἐνώπιόν σου, εὐλογῶ σε ὅτι ἡξίωσάς με τῆς ἡμέρας καὶ ὥρας ταύτης, τοῦ λαβεῖν μέρος ἐν ἀριθμῷ τῶν μαρτύρων ἐν τῷ ποτηρίῳ τοῦ Χριστοῦ σου εἰς ἀνάστασιν ζωῆς αἰωνίου

34 »ψυχῆς τε καὶ σώματος ἐν ἀθανασίᾳ πνεύματος ἁγίου· ἐν οἷς προσδεχθῆν ἐνώπιόν σου σήμερον ἐν θαλαίᾳ πίονι καὶ προσδεκτῇ, καθὼς προητοίμασας,

35 »προφανέρωσας καὶ πληρώσας ὁ ἀψευδὴς καὶ ἀληθινὸς θεός. διὰ τοῦτο καὶ περὶ πάντων σέ αἰνῶ, σέ εὐλογῶ, σέ δαξάζω διὰ τοῦ αἰωνίου ἀρχιερέως Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ ἀγαπητοῦ σου παιδός, δι' οὗ σοι συν αὐτῷ ἐν πνεύματι ἀγίῳ δόξα καὶ νῦν καὶ εἰς τοὺς μέλλοντας αἰῶνας, ἀμήν».

¹¹¹ Cf. Sab 3,6.

Hijo amado, por el cual sea gloria a ti, con El en el Espíritu Santo, ahora y en los siglos venideros. Amén'.

36 «Cuando hubo pronunciado el 'amén' y terminado su oración, los encargados del fuego encendieron el fuego, mas, haciéndose una gran llamarada, vimos un prodigio, aquellos a quienes fue dado verlo y que hemos sido conservados para anunciar a los demás lo ocurrido.

37 «Y es que el fuego, formando una especie de bóveda, como la vela de un navío henchida por el viento, protegió el cuerpo del mártir como una muralla en torno. Y él estaba en medio, no como carne quemada, sino como oro y plata candentes en el horno¹¹². Y nosotros, a la verdad, percibíamos una fragancia tal, como exhalada por el incienso o por cualquier otro aroma precioso.

38 «Al fin, viendo aquellos impíos que el cuerpo no podía ser consumido por el fuego, ordenaron al confector¹¹³ que se acercase y hundiera en él su espada;

39 «hecho lo cual, brotó un caudal de sangre, tan grande que apagó el fuego y dejó asombrada a toda la muchedumbre que vela la gran diferencia entre los infieles y los elegidos. Uno de éstos fue este hombre, admirable por lo demás, maestro apostólico y profético de nuestros días, obispo¹¹⁴ que fue de la iglesia católica de Esmirna. Efectivamente, toda palabra que salió de su boca se ha cumplido y se cumplirá.

40 «Mas el rival y envidioso maligno, adversario de la raza de los justos, al ver la grandeza de su martirio y la vida irreprochable

36 ἀναπέμψαντος δὲ αὐτοῦ τὸ ἀμὴν καὶ πληρώσαντος τὴν προσευχὴν, οἱ τοῦ πυρὸς ἀνθρώποι ἐξῆσαν τὸ πῦρ, μεγάλῃς δὲ ἐκλαμπράσεως φλογὸς θαῦμα εἶδομεν ὡς ἰδεῖν ἐδόθη, οἱ καὶ ἐτηρήθησαν εἰς τὸ ἀναγγεῖλαι τοῖς λοιποῖς τὰ γενόμενα.

37 «τὸ γὰρ πῦρ καμάρως εἶδος ποιήσαν ὥσπερ θόνης πλοῦν ὑπὸ πνεύματος πληρουμένης, κύκλῳ περιτείχισε τὸ σῶμα τοῦ μάρτυρος, καὶ ἦν μέσον οὐχ ὡς σὰρξ καομένη, ἀλλ' ὡς χρυσὸς καὶ ἄργυρος ἐν καμίνῳ πυρούμενος· καὶ γὰρ εὐωδίας τοσαύτης ἀντελαβόμεθα ὡς λιβανωτοῦ πνέοντος ἢ ἄλλου τινὸς τῶν τιμίων ἀρωμάτων.

38 «πέρας γοῦν ἰδόντες οἱ ἄνομοι μὴ δυνάμενον τὸ σῶμα ὑπὸ τοῦ πυρὸς

δαπανηθῆναι, ἐκέλευσαν προσελθόντα αὐτῷ κομφέτορα παραβῦσαι ξίφος,

39 «καὶ τοῦτο ποιήσαντος, ἐξῆλθεν πλῆθος αἵματος, ὥστε κατασβέσαι τὸ πῦρ καὶ θαυμάσαι πάντα τὸν δῆλον εἰ τοσαύτη τις διαφορά μεταξύ τῶν τε ἀπίστων καὶ τῶν ἐκλεκτῶν· ὧν εἰς καὶ οὗτος γέγονεν ὁ θαυμασιώτατος ἐν τοῖς καθ' ἡμᾶς χρόνοις διδασκαλὸς ἀποστολικὸς καὶ προφητικὸς γενόμενος ἐπίσκοπος τῆς ἐν Σμύρνῃ καθολικῆς ἐκκλησίας· πάν γὰρ ῥῆμα ὃ ἀφῆκεν ἐκ τοῦ στόματος αὐτοῦ, καὶ ἐτελειώθη καὶ τελειωθήσεται.

40 «ὁ δὲ ἀντίζηλος καὶ βάσκανος πονηρὸς, ὁ ἀντικείμενος τῷ γένει τῶν δικαίων, ἰδὼν τὸ μέγεθος αὐτοῦ τῆς μαρτυρίας καὶ τὴν ἀπ' ἀρχῆς ἀνεπίληπτον

¹¹² Cf. Sab 3,6.

¹¹³ El confector era el que, terminados los combates, daba el golpe de gracia a los hombres y a las fieras heridos de muerte.

¹¹⁴ Para Schwartz, ἐπίσκοπος fue interpolado para sustituir a διδάσκαλος.

que había llevado desde el principio y que estaba ya coronado con la corona de la incorrupción y tenía ya logrado un premio indiscutible, dispuso las cosas de tal manera que nosotros no recogiéramos su cuerpo, aunque eran muchos los que deseaban hacerlo y tener parte en sus santos despojos.

41 «Algunos, pues, sugirieron a Nicetas, padre de Herodes y hermano de Alce, solicitar del gobernador que no entregase el cuerpo del mártir, 'no sea que—dijo—dejando al crucificado, comiencen a rendir culto a ése' ¹¹⁵. Y decían esto por sugerencia y por presión de los judíos, que también vigilaban cuando nosotros íbamos a recogerlo de la hoguera. Y es que ignoran que nosotros jamás podremos abandonar a Cristo, que padeció por la salvación de todos los que en el mundo entero se salvan ni rendir culto a ningún otro.

42 «Porque a éste lo adoramos por ser Hijo de Dios; a los mártires, en cambio, los amamos justamente porque son discípulos e imitadores del Señor, a causa de su insuperable benevolencia para con su propio rey y maestro. ¡Ojalá también nosotros fuéramos partícipes de su suerte y condiscípulos suyos!

43 «Viendo, pues, el centurión la porfía de los judíos, puso el cuerpo en medio, como era costumbre, y lo quemó. Y así nosotros, luego, retiramos sus huesos, más estimables que las piedras preciosas y mejor acrisolados que el oro, y los guardamos en lugar conveniente.

44 «Allí, reunidos en cuanto nos sea posible, jubilosos y alegres, el Señor nos concederá celebrar el día natalicio de su martirio,

πολιτείαν ἐστεφανωμένων τε τὸν τῆς ἀφθαρσίας στέφανον καὶ βραβεῖον ἀνατιρρητὸν ἀπενηνεγμένον, ἐπετήδευσεν ὡς μὴδὲ τὸ σωματίον αὐτοῦ ὑφ' ἡμῶν ληφθεῖν, καίπερ πολλῶν ἐπιθυμούντων τοῦτο ποιῆσαι καὶ κοινωνῆσαι τῷ ἁγίῳ αὐτοῦ σαρκίῳ.

41 «ὑπέβαλον γοῦν τινες Νικήτην, τὸν τοῦ Ἡρώδου πατέρα, ἀδελφὸν [δὲ] δ' Ἀλκῆς, ἐντυχεῖν τῷ ἡγήμονι ὥστε μὴ δοῦναι αὐτὸ τὸ σῶμα, «μὴ», φησὶν, «ἀφέντες τὸν ἐσταυρωμένον, τοῦτον ὄρωται σβεῖν». καὶ ταῦτα εἶπον ὑποβαλόντων καὶ ἐνισχυσάντων τῶν Ἰουδαίων· οἱ καὶ ἐτήρησαν μελλόντων ἡμῶν ἐκ τοῦ πυρὸς αὐτὸν λαμβάνειν, ἀγνοοῦντες ὅτι οὕτε τὸν Χριστὸν ποτε καταλιπεῖν δυνήσόμεθα, τὸν ὑπὲρ τῆς τοῦ παντὸς κόσμου τῶν σωζομένων σωτηρίας παθόντα, οὕτε ἕτερόν τινα σβεῖν.

42 «τοῦτον μὲν γὰρ υἱὸν ὄντα τοῦ θεοῦ προσκυνούμεν, τοὺς δὲ μάρτυρας ὡς μαθητὰς καὶ μιμητὰς τοῦ κυρίου ἀγαπᾶμεν ἀξίως ἕνεκα εὐνοίας ἀνυπερβλήτου τῆς εἰς τὸν Ἰσθὶον βασιλέα καὶ διδάσκαλον ὧν γένοιτο καὶ ἡμᾶς συγκοινωνοὺς τε καὶ συμμαθητὰς γενέσθαι.

43 «ἰδὼν οὖν ὁ ἑκατοντάρχης τῶν Ἰουδαίων γενομένην φιλονεικίαν, θεὸς αὐτὸν ἐν μέσῳ, ὡς ἔθος αὐτοῖς, ἔκασεν, οὕτως τε ἡμεῖς ὕστερον ἀνελόμενοι τὰ τιμιώτερα λίθων πολυτελῶν καὶ δοκιμώτερα ὑπὲρ χρυσοῦν ὅστ' αὐτοῦ ἀπεθέμεθα ὅπου καὶ ἀκόλουθον ἦν.

44 «ἐνθα, ὡς δυνατόν, ἡμῖν συναγομένοις ἐν ἀγαλλιάσει καὶ χαρᾷ παρέξει ὁ κύριος ἐπιτελεῖν τὴν τοῦ μαρτυρίου αὐτοῦ ἡμέραν γενέθλιον εἰς τε τὴν τῶν προηθληκότων μνήμην καὶ τῶν μελλόντων δασκῆσιν τε καὶ ἐτοιμασίαν.

¹¹⁵ Sobre el culto de los mártires, cf. A. GRABAR, *Martyrium. Recherches sur les reliques et l'art chrétien antique*, 3 vols. (Paris 1946); *supra* III 32,2, n.33.

para memoria de los que ya han luchado y para ejercicio y preparación de los que habrán de luchar.

45 «Tal fue el final del bienaventurado Policarpo. Aunque hacía el número doce de los martirizados en Esmirna, junto con los de Filadelfia, él es el único de quien todos más se acuerdan, hasta el punto de que incluso los paganos están hablando de él en todas partes» 116.

46 De tal final se hizo digno el admirable y apostólico Policarpo, cuyo relato expusieron los hermanos de la iglesia de Esmirna en la carta que de ellos hemos citado. En ese mismo escrito que trata de él van adjuntos otros martirios ¹¹⁷ que tuvieron lugar en la misma Esmirna por el mismo tiempo que el martirio de Policarpo. Con ellos pereció también, entregado a las llamas, Metrodoro, que se cree era presbítero de la secta de Marción.

47 Pero el mártir más famoso de los de entonces fue Pionio. Sus confesiones sucesivas, su libertad de expresión ¹¹⁸, sus apolo-gías de la fe en presencia del pueblo y de las autoridades, sus discursos didácticos al pueblo y aun su amable acogida de los que habían sucumbido en la prueba de la persecución, así como las exhortaciones que, estando en la cárcel, dirigía a los hermanos que a él acudían, y también los tormentos que después sufrió, los suplicios que se añadieron, su enclavamiento, su entereza en la hoguera y, después de todas estas maravillas, su muerte: todo esto se contiene

45 «τοιαῦτα τὰ κατὰ τὸν μακάριον Πολύκαρπον· σὺν τοῖς ὅπο Φιλαδηλείας δωδεκάτου ἐν Σμύρνῃ μαρτυρήσαντος, [ὅς] μόνος ὑπὸ πάντων μᾶλλον μνημονεύεται, ὡς καὶ ὑπὸ τῶν ἔθνων ἐν παντὶ τὰπω λαλεῖσθαι».

46 τὰ μὲν δὲ κατὰ τὸν θαυμάσιον καὶ ἀπαστολικὸν Πολύκαρπον τοιοῦτου κατηξίωτο τέλους, τῶν κατὰ τὴν Σμυρναίων ἐκκλησίαν ἀδελφῶν τὴν ἱστορίαν ἐν τῇ δεδηλώκαμεν αὐτῶν ἐπιστολῇ κατατεθειμένων· ἐν τῇ αὐτῇ δὲ περὶ αὐτοῦ γραφῇ καὶ ἄλλα μαρτύρια συνήπτο κατὰ τὴν αὐτὴν Σμύρναν πεπραγμένα ὑπὸ τὴν αὐτὴν περίοδον τοῦ χρόνου τῆς τοῦ Πολυκάρπου μαρτυρίας, μεθ' ὧν καὶ

Μητροδόωρος τῆς κατὰ Μαρκίωνα πλάνης πρεσβύτερος δὴ εἶναι δωκῶν πυρὶ παραδοθεὶς ἀνήρηται.

47 τῶν γὰρ μὲν τότε περιβόητος μάρτυς εἰς τὴς ἐγνωρίζετο Πιόνιος· οὐ τὰς κατὰ μέρος ὁμολογίας τὴν τε τοῦ λόγου παρρησίαν καὶ τὰς ὑπὲρ τῆς πίστεως ἐπὶ τοῦ δήμου καὶ τῶν ἀρχόντων ἀπολογίας διδασκαλικὰς τε δημηγορίας καὶ ἔτι τὰς πρὸς τοὺς ὑποπεπτωκότας τῷ κατὰ τὸν διωγμὸν πειρασμῷ δεξιώσεις παραμυθίας τε ὅς ἐπὶ τῆς εἰρκτικῆς τοῖς παρ' αὐτὸν εἰσαφικνουμένοις ἀδελφοῖς παρτίθετο, ὥς τε ἐπὶ τούτοις ὑπέμεινεν βασάνους, καὶ τὰς ἐπὶ ταύταις ἀληγηδὸνας καθηλώσεις τε καὶ τὴν ἐπὶ τῆς πυρᾶς

¹¹⁶ Martyr. Polyc. 8-19. Este brusco final de la cita quizás se deba a que ahí terminaba el texto usado por Eusebio, y quizás explique su desconocimiento de los datos aportados por Martyr. Polyc. 21.

¹¹⁷ Quizás al Martyr. Polyc. seguían en el mismo volumen las Actas de los mártires aludidos en los párrafos siguientes, comenzando por las de Pionio. La proximidad en el volumen pudo hacerle a Eusebio escribir la frase: «por el mismo tiempo», cf. T. D. BARNES, *Pre-Dexian «Acta Martyrum»*: JTS 19 (1968) 509-531; H. GREGOIRE-P. ORGELS-J. MOREAU, *Les Martyres de Pionios et de Polycarpe*: Bulletin de la Classe de Lettres de l'Académie Royale de Belgique 47 (1961) 72-83.

¹¹⁸ Cf. G. J. M. BARTELINK, *Quelques observations sur παρρησία dans la littérature paléochrétienne*: Graecitas et latinitas christianorum primaeva 3 (Nimega 1970).

de manera muy completa en el escrito que de él trata ¹¹⁹. A él remitimos a cuantos interese: se halla incluido entre los martirios de los antiguos, recopilados por nosotros ¹²⁰.

48 Se conservan además las actas de otros mártires que fueron martirizados en Pérgamo, ciudad de Asia: Carpo, Papilo y una mujer, Agatónice, que acabaron gloriosamente después de muchas e ilustres confesiones ¹²¹.

16

[DE CÓMO JUSTINO EL FILÓSOFO, SIENDO DE EDAD PROVECTA, SUFRIÓ MARTIRIO POR LA DOCTRINA DE CRISTO EN LA CIUDAD DE ROMA]

I Por este mismo tiempo ¹²², Justino, mencionado poco ha ¹²³, después de dedicar a los susodichos emperadores su segundo libro ¹²⁴ en defensa de nuestras doctrinas, fue adornado con el sagrado martirio. El urdidor de la conspiración fue el filósofo Crescente—hombre que se afanaba por llevar una vida y una conducta bien adecuadas al apelativo de cínico ¹²⁵—, pues Justino le había reprendido

καρτερίαν τὴν τε ἐφ' ἅπασιν τοῖς παράδοξοις αὐτοῦ τελευταίην πληρέστατα τῆς περὶ αὐτοῦ γραφῆς περιεχοῦσης, τοὺς οἷς φίλον, ἐπὶ ταύτην ἀναπέμψομεν τοῖς τῶν ἀρχαίων συναχθεῖσιν ἡμῖν μαρτυρίοις ἐντεταγμένην.

48 Ἐξῆς δὲ καὶ ἄλλων ἐν Περγάμῳ πόλει τῆς Ἀσίας ὑπομνήματα μεμαρτυρηκότων φέρεται, Κάρπου καὶ Παπίλου καὶ γυναικὸς Ἀγαθονίκης, μετὰ πλείστας καὶ διαπρεπεῖς ὁμολογίας ἐπιδόξως τετελειωμένων.

15'

1 Κατὰ τούτους δὲ καὶ ὁ μικρῶ πρόσθεν ἡμῖν δηλωθεὶς Ἰουστίνος δευτέρου ὑπὲρ τῶν καθ' ἡμᾶς δογμάτων βιβλίον ἀναδοὺς τοῖς δεδηλωμένοις ἀρχουσιν, θεῶ κατακοσμεῖται μαρτυρίῳ, φιλοσόφου Κρήσκεντος (τὸν φερώνυμον δ' οὗτος τῇ Κυνικῇ προσηγορίᾳ βίον τε καὶ τρόπον ἐξήλου) τὴν ἐπιβουλήν αὐτῷ καττύσαντος, ἐπειδὴ πλεονάκεις ἐν διαλόγοις ἀκροατῶν παρόντων εὐθύνας αὐτόν, τὰ νικη-

¹¹⁹ Son las *Actas de Pionio*, conservadas en una redacción griega (desde 1896) y en dos versiones latinas diferentes, pero tan reelaboradas que es difícil descubrir los elementos auténticos, y hasta cabe que se trate de *Actas* diferentes de las aludidas por Eusebio. El texto latino de Ruinart, con traducción castellana, puede verse en D. RUIZ BUENO, *Actas de los Mártires*: BAC 75 (Madrid 1951) p.612-640. Según H. GRÉGOIRE-P. ORGÈS-J. MOREAU, o.c., p.82, aunque el martirio tuvo lugar cuando el de Policarpo—en 177 para ellos, cf. *supra* nota 95—la redacción de las *Actas* data de «hacia la mitad del siglo IV». Generalmente se coloca el martirio de Pionio como ocurrido bajo Decio; cf. *supra* nota 117; M. SORDI, a.c., p.284-285.

¹²⁰ Remite a su *Recopilación de antiguos martirios*, en que había recogido el texto de las actas de mártires «antiguos», es decir, anteriores a la persecución de Diocleciano; cf. *infra* V prol. 2; 1,2; 4,3; 21,5.

¹²¹ Estas *Actas*, pues, parece que no entraban en la recopilación de Eusebio, quizás porque no disponía del texto. El que ha llegado hasta nosotros, después de una primera edición en 1881, reeditado por A. Harnack en 1888 (TU 3,3-4) e incluido en la edición de R. Knopf-G. Krüger, puede leerse en traducción castellana de D. Ruiz Bueno (o.c., p.377-382). H. Delehayre presenta una nueva recensión en AB 38 (1940) 142-176; cf. V. SAXER, *Atti dei martiri dei primi tre secoli* = *Classici d. spirito*, 25 (Padua 1984).

¹²² El de los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero.

¹²³ Cf. *supra* 8,5 nota 47; 11,8.

¹²⁴ *Supra* 11,11, habla de otras obras que contenían una defensa o apología—en singular—; aquí habla de un segundo libro; cf. *infra* 17,1; 18,2.

¹²⁵ De κύων = perro. Sobre Crescente, cf. SAN JUSTINO, *Apol.* II 8; TACIANO, *Orat.* 19.

muchas veces en presencia de sus oyentes. Justino, con su martirio, terminó ciñéndose el premio de la victoria de la verdad de que era embajador.

2 También esto lo predice él mismo, consumado filósofo como en verdad era, en la mencionada *Apología*, y tan claramente como de hecho había de sucederle. Estos son sus términos:

3 «Y yo mismo espero ser víctima de la conspiración de alguno de los nombrados y ser aherrojado en el cepo. Quizás por obra de Crescente, el amigo, no de la sabiduría, sino de la ruidosa jactancia, ya que no es justo llamar filósofo a un hombre que en público atestigua lo que ignora, como cuando dice que los cristianos son ateos e impíos, obrando así en gracia y para gusto del vulgo extraviado en el error.

4 «Porque, si es que nos ataca sin haber leído las enseñanzas de Cristo, es de lo más malvado y mucho peor que los ignorantes, los cuales muchas veces se guardan de conversar y de atestiguar falsamente acerca de lo que ignoran. Y si es que las leyó sin entender la grandeza que hay en ellas, o si las entendió, pero obra así para no ser sospechoso de ser cristiano, entonces es mucho más innoble y malvado, esclavo de una opinión, ignorante e irracional, y del miedo.

5 «Porque quiero que sepáis que, habiéndole yo propuesto y hecho preguntas de ese género, me di cuenta y le convencí de que verdaderamente no sabe nada. Y en prueba de que digo la verdad, si es que no os han remitido los informes de la discusión, estoy dispuesto a hacer de nuevo las preguntas incluso en presencia vuestra, tarea que también sería digna de un emperador.

τήρια τελευτῶν ἢς ἐπρέσβευεν ἀληθείας διὰ τοῦ μνητυρίου τοῦ κατ' αὐτόν ἀνεβήσατο.

2 τοῦτο δὲ καὶ αὐτός ὁ ταῖς ἀληθείαις φιλοσοφώτατος ἐν τῇ διδωλόμενῃ ἀπολογία σαφῶς οὕτως, ὡς περ οὖν καὶ ἐμελλεν ὅσον οὕτω περὶ αὐτὸν συμβῆσθαι, προλαβὼν ἀποσημαίνει τοῦτοις ταῖς ῥήμασιν

3 «καὶ γὰρ οὖν προσδοκῶ ὑπὸ τινος τῶν ὀνομασμένων ἐπιβουλεῦσθαι καὶ ζῶντι ἐντιναγῆναι ἢ καὶ ὑπὸ Κρήσκου τοῦ ἀφιλοσόφου καὶ φιλοκόμπου· οὐ γὰρ φιλόσοφον εἶπεν ὅστις τὸν ἄνδρα, ὅς γε περὶ ὧν μὴ ἐπίσταται, δημοσίᾳ καταμαρτυρεῖ ὡς ἀθῶν καὶ ἀσεβῶν Χριστιανὸν ὄντα, πρὸς χάριν καὶ ἡδονὴν τῶν πολλῶν τῶν πεπλανημένων τοῦτο πράττων.

4 «εἴτε γὰρ μὴ ἐντυχὼν τοῖς τοῦ Χριστοῦ διδάγμασιν κατατρέχει ἡμῶν, παμπόνηρός ἐστιν καὶ ἰδιωτῶν πολὺ χείρων, οἱ φυλάττονται πολλάκις περὶ ὧν οὐκ ἐπίστανται, διαλέγεσθαι καὶ ψευδομαρτυρεῖν· καὶ εἰ ἐντυχὼν μὴ συνῆκεν τὸ ἐν αὐτοῖς μεγαλεῖον ἢ συνεῖς πρὸς τὸ μὴ ὑποπτεῦσθαι τοιοῦτος ταῦτα ποιεῖ, πολὺ μᾶλλον ἀγεννῆς καὶ παμπόνηρος, ἰδιωτικῆς καὶ ἀλόγου δόξης καὶ φόβου ἐλάττων ὢν.

5 «καὶ γὰρ παρόντα με καὶ ἐρωτήσαντα αὐτὸν ἐρωτήσεις τινὰς τοιαύτας, μαθεῖν καὶ ἐλέγχειν ὅτι ἀληθῶς μὴδὲν ἐπίσταται, εἰδέναι ὑμᾶς βούλομαι, καὶ ὅτι ἀληθῆ λέγω, εἰ μὴ ἀνηνέχθησαν ὑμῖν αἱ κοινωναὶ τῶν λόγων, ἔτοιμος καὶ ἐφ' ὑμῶν κοινωνεῖν τῶν ἐρωτήσεων πάλιν· βασιλικὸν δ' ἂν καὶ τοῦτο ἔργον εἴη.

6 «Pero si ya os son conocidas mis preguntas y las respuestas de aquél, bien claro habréis visto que nada sabe de nuestras cosas. O si lo sabe, pero no se atreve a decirlo por causa de los oyentes, como dije antes, no muestra ser un hombre amante del saber, sino amante de la opinión y despreciador de la sentencia de Sócrates 126, dignísima de todo aprecio» 127.

7 Esto dice Justino. Según su predicción, murió víctima de las maquinaciones de Crescente. Taciano 128, varón que en su primera época profesó las ciencias helénicas, en las que logró no pequeña fama, y dejó en sus escritos muchos monumentos de su ingenio, lo narra en su *Discurso a los griegos* como sigue:

«Y el muy admirable Justino exclamó con toda justicia que los susodichos semejaban a bandidos».

8 Después de añadir algunas cosas acerca de los filósofos, continúa diciendo lo que sigue:

«Crescente, pues, el que anidó en la gran ciudad, a todos aventajaba como pederasta y estaba por entero entregado al amor del dinero.

9 «Quien aconsejaba despreciar la muerte, él mismo temía a la muerte de tal manera que se las arregló para precipitar a Justino en la muerte, como en un gran mal, porque éste, predicando la verdad, había probado que los filósofos eran unos glotoneros y embusteros» 129. Tal causa tuvo el martirio de Justino 130.

6 μεῖ δὲ καὶ ἐγνώσθησαν ὑμῖν αἱ ἐρωτήσεις μου καὶ αἱ ἐκείνου ἀποκρίσεις, φανερόν ὑμῖν ἐστίν ὅτι οὐδὲν τῶν ἡμετέρων ἐπίσταται· ἢ εἰ ἐπίσταται, διὰ τοὺς ἀκούοντας δὲ οὐ τοιαῦτα λέγειν, ὡς πρότερον ἔφην, οὐ φιλόσοφος, ἀλλὰ φιλόδοξος ἀνὴρ δείκνυται, ὅς γε μὴδὲ τὸ Σωκρατικόν, ἀξίεραστον οὐκ, τιμᾷ.

7 ταῦτα μὲν οὖν ὁ Ἰουστίνος· ὅτι δὲ κατὰ τὴν αὐτοῦ πρόρρησιν πρὸς τοῦ Κρήσκεντος συσκευασθεὶς ἐτελειώθη, Τατιανὸς, ἀνὴρ τὸν πρῶτον αὐτοῦ βίον σοφιστεύσας ἐν τοῖς Ἑλλήνων μαθήμασι καὶ δοξᾶν οὐ μικράν ἐν αὐτοῖς ἀπηνευγμένος πλειστὰ τε ἐν συγγράμμασιν αὐτοῦ καταλιπὼν μνημεῖα, ἐν τῷ Πρὸς Ἑλλήνας ἱστορεῖ, λέγων ὥδε

«καὶ ὁ θαυμασιώτατος Ἰουστίνος ὁρθῶς

ἐξεφώνησεν εἰκέναι τοὺς προειρημένους λησταῖς.»

8 εἴτ' ἐπειπὼν τινα περὶ τῶν φιλοσόφων, ἐπιλέγει ταῦτα

«Κρήσκης γοῦν ὁ ἐννεοττεύσας τῇ μεγάλῃ πόλει παιδεραστὶκὰ μὲν πάντας ὑπερήνευεν, φιλαργυρίᾳ δὲ πάνυ προσεχῆς ἦν.»

9 »θανάτου δὲ ὁ καταφρονεῖν συμβουλεύων οὕτως αὐτὸς ἐδεῖται τὸν θάνατον, ὡς καὶ Ἰουστίνον, καθάπερ μεγάλῳ κακῷ, τῷ θανάτῳ περιβαλεῖν πραγματεύσασθαι, διότι κηρύττων τὴν ἀλήθειαν λίχνους τοὺς φιλοσόφους καὶ ἀπατεῶνας συνήλεγχεν.»

καὶ τὸ μὲν κατὰ Ἰουστίνον μαρτύριον τοιαύτην εἴληχεν αἰτίαν·

126 Cf. PLATÓN, *Resp.* X, 1: 595c: la verdad debe ser honrada más que el hombre, aunque este hombre fuese Homero; P. FRIGENT, *La riposte des chrétiens aux attaques dont ils sont l'objet: Justin et les Pères apologistes*, en *Les premiers chrétiens*, 3: *La rencontre avec la civilisation gréco-romaine* (Montréal-Paris 1981) p. 109-118; M. SORDI, *Cristianesimo e cultura nell'impero romano: Vetera Christianorum* 18 (1981) 129-142.

127 SAN JUSTINO, *Apol.* II 8(9).

128 Cf. *infra* 29.

129 TACIANO, *Orat.* 19.

130 Es decir, para Eusebio, las maquinaciones de Crescente. Taciano no afirma tanto y, además, se considera víctima al par que Justino, detalle que Eusebio omite. Nótese también

17

[DE LOS MÁRTIRES MENCIONADOS POR JUSTINO EN SU PROPIA OBRA]

1 El mismo autor, antes de su propio combate, menciona en su primera ¹³¹ *Apología* a otros mártires anteriores a él. También este relato es útil para nuestro intento.

2 Escribe así:

«Una mujer vivía con su disoluto marido, y ella misma se había dado anteriormente a la vida disoluta. Mas, después que conoció las enseñanzas de Cristo, aprendió a contenerse y trataba de persuadir a su marido de tornarse casto él también, aduciendo las enseñanzas y anunciándole el castigo que en el fuego eterno ¹³² tendrán los que no viven castamente y conforme a la recta razón.

3 «Pero él perseveraba en los mismos desenfrenos y con sus obras se iba enajenando a su esposa, pues la mujer, considerando impío el seguir compartiendo el lecho con un hombre que buscaba recursos de placer por todos los medios, contra la ley de la naturaleza y contra la justicia, quiso divorciarse.

4 «Y como los suyos la suplicaran y la aconsejaban que aguardase todavía, con la esperanza de que el hombre pudiera un día cambiar, haciéndose violencia a sí misma, esperó.

5 «Pero después que su marido marchó a Alejandría y ella tuvo noticia de que allí obraba cosas peores, para evitar el com-

IZ'

1 ὁ δ' αὐτὸς ἀνὴρ πρὸ τοῦ κατ' αὐτὸν ἀγῶνος ἐτέρων πρὸ αὐτοῦ μαρτυρησάντων ἐν τῇ προτέρᾳ μνημονεύει ἀπολογίᾳ, χρησίμως τῇ ὑποθέσει καὶ ταῦτα ἱστορῶν.

2 γράφει δὲ ὧδε

«γυνὴ τις συνεβίου ἀνδρὶ ἀκολασταίνοντι, ἀκολασταίνουσα καὶ αὐτὴ πρότερον· ἐπειδὴ δὲ τὰ τοῦ Χριστοῦ διδάγματα ἔγνω, ἑσωφρονίσθη, καὶ τὸν ἀνδρα ὁμοίως σωφρονεῖν πείθειν ἐπειράτο, τὰ διδάγματα ἀναφέρουσα τὴν τε μέλλουσαν τοῖς οὐ σωφρόνως καὶ μετὰ λόγου ὁρθοῦ βιοῦσιν ἐσεῖσθαι ἐν αἰωνίῳ πυρὶ κόλασιν ἀπεγγέλλουσα.

3 «ὁ δὲ ταῖς αὐταῖς ἀσελγείαις ἐπιμένων, ἄλλοτρίαν διὰ τῶν πράξεων ἐποιεῖτο τὴν γαμήτιον· ἀσεβὴς γὰρ ἡγομένη τὸ λοιπὸν ἢ γυνὴ συγκατακλίνεσθαι ἀνδρὶ παρὰ τὸν τῆς φύσεως νόμον καὶ παρὰ τὸ δίκαιον πόρους ἡδονῆς ἐκ παντὸς πειρωμένη ποιείσθαι, τῆς συζυγίας χωρισθῆναι ἐβουλήθη.

4 «καὶ ἐπειδὴ ἐξεδυσωπείτο ὑπὸ τῶν αὐτῆς, ἐπὶ προσμένειν συμβουλευόντων ὡς εἰς ἐλπίδα μεταβολῆς ἤξοντός ποτε τοῦ ἀνδρός, βιαζομένη ἑαυτὴν ἐπέμενεν.

5 «ἐπειδὴ δὲ ὁ ταύτης ἀνὴρ εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν πορευθεὶς, χαλεπώτερα πράττειν ἀπηγγέθη, ὅπως μὴ κοινῶς τῶν ἀδικημάτων καὶ ἀσεβημάτων γένη-

que Eusebio desconoce las *Actas* del martirio de San Justino y de sus compañeros (véanse en D. RUIZ BUENO, o.c., p. 311-316).

¹³¹ Quizás por un *lapsus calami*, pero lo más seguro es porque su *Apología* II es diferente de la que nosotros conocemos como tal y de la que se toma el pasaje citado; éste, para Eusebio, formaría parte de la *Apol. I*: cf. *infra* 18,2; *supra* 8,5 nota 47.

¹³² Cf. Mt 18,8; 25,41.

partir con él las injusticias e impiedades permaneciendo en el matrimonio y compartiendo la mesa y lecho, le dio lo que entre vosotros se llama *repudium* y se separó.

6 «Pero el bueno de su marido, que debiera alegrarse de que su mujer, entregada anteriormente a la vida fácil con criados y jornaleros, disfrutando entre borracheras y toda clase de maldad, no sólo hubiera cesado en todas estas prácticas, sino que también quería que él dejase de hacer lo mismo, porque se había separado sin que él lo quisiera, va y la acusa de que era cristiana.

7 «Y ella te presentó a ti, emperador, un libelo en el que pedía, en primer lugar, que se le permitiera disponer de sus bienes, y luego, cuando sus asuntos estuviesen arreglados, presentar su defensa frente a la acusación. Y tú se lo permitiste.

8 «Pero su ex marido, no pudiendo por entonces decir nada contra ella, se volvió contra un tal Tolomeo—a quien Urbicio¹³³ había impuesto un castigo—porque había sido el maestro de aquella en las doctrinas cristianas. Procedió de la siguiente manera:

9 «Al centurión que había metido en prisión a Tolomeo, y que era amigo suyo, le persuadió a que se apoderase de Tolomeo y le dirigiese esta sola pregunta: si era cristiano. Y Tolomeo, que amaba la verdad y no tenía el carácter embustero ni mentiroso, confesó que él era cristiano. El centurión hizo que lo encadenaran, y durante mucho tiempo lo sometió a castigo en la cárcel.

10 «Y cuando, por último, Tolomeo fue conducido a presencia de Urbicio, también le preguntaron únicamente esto: si era

τα μένουσα ἐν τῇ συζυγίᾳ καὶ ὁμοδαίτου καὶ ὁμόκοιτου γινόμενη, τὸ λεγόμενον παρ' ὑμῖν *ρεπούδιον* δοῦσα ἐχωρίσθη.

6 «Ὅ δὲ καλὸς κάγαθος ταύτης ἀνὴρ, δέον αὐτὸν χαίρειν ὅτι ἂ πάλαι μετὰ τῶν ὑπηρετῶν καὶ τῶν μισθοφόρων εὐχερῶς ἐπραττεν μέθαις χαίρουσα καὶ κακῇ πάσῃ, ταύτων μὲν τῶν πράξεων πέπαιτο καὶ αὐτὸν τὰ αὐτὰ παύσασθαι πράττοντα ἐβούλετο, μὴ βουλομένου ἀπαλλαγείσης, κατηγοροῖαν πεποιήται, λέγων αὐτὴν Χριστιανὴν εἶναι.

7 «καὶ ἡ μὲν βιβλιδίον σοι τῷ αὐτοκράτορι ἀνέδωκεν, πρότερον συγχωρηθῆναι αὐτῇ διοικήσασθαι τὰ καυτῆς ἀξιοῦσα, ἔπειτα ἀπολογήσασθαι περὶ τοῦ κατηγορήματος μετὰ τὴν τῶν πραγμάτων αὐτῆς διοίκησιν, καὶ συνεχώρησας τοῦτο·

8 «Ὅ δὲ ταύτης ποτὲ ἀνὴρ πρὸς ἐκείνην μὲν μὴ δυνάμενος τὰ νῦν ἐπὶ λέγειν, πρὸς Πτολεμαῖον τινα, ὃν Οὐρβίκιος ἐκολάσαστο, διδάσκαλον ἐκείνης τῶν Χριστιανῶν μαθημάτων γενόμενον, ἐτράπετο διὰ τοῦδε τοῦ τρόπου.

9 «ἐκατόνταρχον εἰς δεσμὰ ἐμβαλόντα τὸν Πτολεμαῖον, φίλον αὐτῷ ὑπάρχοντα, ἔπεισε λαβέσθαι τοῦ Πτολεμαίου καὶ ἀνερωτῆσαι εἰ, αὐτὸ τοῦτο μόνον, Χριστιανὸς ἐστιν. καὶ τὸν Πτολεμαῖον, φιλαλήβῃ ἀλλ' οὐκ ἀπατηλὸν οὐδὲ ψευδολόγον τὴν γνῶμην ὄντα, ὁμολογήσαντα καυτὸν εἶναι Χριστιανόν, ἐν δεσμοῖς γενέσθαι ὁ ἐκατόνταρχος πεποίηκεν, καὶ ἐπὶ πολὺν χρόνον ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ ἐκολάσαστο·

10 «τελευταῖον δὲ ὅτε ἐπὶ Οὐρβίκιον ἦρχη ὁ ἀνθρωπος, ὁμολῶς αὐτὸ τοῦτο

¹³³ Quinto Lolio Urbico (no Urbicio), legado ya en Bretaña (cf. CAPITOLINO, *Vita Anton. 5*) y quizás *consul suffectus* bajo Adriano, fue prefecto de Roma entre 150 (quizás desde 144: *Prosographia Imperii Romani*, 2.2 [Berlin 1897] p.297) y 160-61. Cf. ZAHN, *Forschungen* 6 p.1155. Apuleyo (*Apolog. 3*) lo menciona como prefecto de Roma.

cristiano. Y de nuevo, consciente del bien que había recibido por medio de la doctrina de Cristo, confesó la escuela de la divina virtud;

11 «porque quien niega algo, lo que sea, o lo niega porque lo condena, o rehúye la confesión porque se considera a sí mismo indigno y ajeno a ello. Ninguno de estos casos cuadra al verdadero cristiano.

12 «Y cuando Urbicio mandó que se le llevara a la ejecución, un tal Lucio, que también era cristiano, viendo que la sentencia se había dado tan contra razón, dijo dirigiéndose a Urbicio: '¿Cuál es la causa de que hayas condenado a este hombre sin haber probado que sea un adúltero, un fornicario, un homicida, un ratero o un ladrón y sin que, en una palabra, haya cometido injusticia, sino solamente porque confesó llevar el nombre de cristiano? Tú, Urbicio, no juzgas como corresponde al emperador Pío ni al filósofo que es el hijo del César¹³⁴, ni tampoco al senado sagrado'.

13 «Y Urbicio, sin responder nada, dijo dirigiéndose también a Lucio: 'Me parece que tú también eres cristiano'. Y como Lucio respondiera: '¡Así es!', mandó que también llevaran a éste a la ejecución. Lucio declaró que le estaba agradecido, pues—añadía—se alejaba de unos amos tan malvados y se iba a Dios, su buen Padre y Rey. Y a un tercero que se presentó se le infligió también la misma pena»¹³⁵.

A esto Justino añadió, con razón y lógicamente, las palabras que ya hemos citado más arriba:

«Y yo mismo estoy esperando ser víctima de la conspiración de alguno de los nombrados, etc.»¹³⁶.

μόνον ἐξητάσθῃ, εἰ εἴη Χριστιανός· καὶ πάλιν, τὰ κατὰ ἑαυτῷ συνεπιτάμενος διὰ τὴν ἀπὸ τοῦ Χριστοῦ διδασχὴν, τὸ διδασκαλεῖον τῆς θείας ἀρετῆς ὡμολόγησεν.

11 «ὁ γὰρ ἀρνούμενος ὅτι οὖν ἢ κατεγνωκώς τοῦ πράγματος ἔξαρνος γίνεται ἢ ἑαυτὸν ἀνέξιον ἐπιστάμενος καὶ ἀλλότριον τοῦ πράγματος τὴν ὁμολογίαν φεύγει· ὧν οὐδὲν πρόσσεστιν τῷ ἀληθινῷ Χριστιανῷ.

12 «καὶ τοῦ Οὐρβικίου κελεύσαντος αὐτὸν ἀπαχθῆναι, Λούκιος τις, καὶ αὐτὸς ὧν Χριστιανός, ὁρῶν τὴν ἀλόγως οὕτως γενομένην κρίσιν, πρὸς τὸν Οὐρβίκιον ἔφη «τίς ἡ αἰτία τοῦ μήτε μοιχῶν μήτε πόρνου μήτε ἀνδροφόνου μήτε λωποδύτην μήτε ἄρπαγα μήτε ἀπλῶς ἀδίκημά τι πράξαντα ἐλεγχόμενον, ὀνόματος δὲ Χριστιανοῦ προσωνυμίαν ὁμολογοῦντα, τὸν ἄνθρωπον

τούτον ἐκολάσω; οὐκ ἔπρεποντα Εὐσεβεῖ αὐτοκράτορι οὐδὲ φιλοσόφῳ Καίσαρος παιδὶ οὐδὲ ἱερᾷ συγκλήτῳ κρίνεις, ὦ Οὐρβίκιε».

13 «καὶ ὁ, οὐδὲν ἄλλο ἀποκρινόμενος, καὶ πρὸς τὸν Λούκιον ἔφη «δοκεῖς μοι καὶ σὺ εἶναι τοιοῦτος», καὶ τοῦ Λουκίου φησάντος «μάλιστα», πάλιν καὶ αὐτὸν ἀπαχθῆναι ἐκέλευσεν· ὁ δὲ χάριν εἶδέναι ὡμολόγει· πονηρῶν γὰρ δεσποτῶν τῶν τοιούτων ἀπηλλάχθαι ἐπέμπευ καὶ παρὰ ἀγαθὸν πατέρα καὶ βασιλέα τὸν θεὸν πορεύεσθαι. καὶ ἄλλος δὲ τρίτος ἐπελθὼν κολασθῆναι προσετιμήθη.»

τούτοις ὁ Ἰουστίνος εἰκότως καὶ ἀκαλοῦτως ὡς προεμνημονεύσαμεν αὐτοῦ φωνᾷ ἐπάγει λέγων ἐκὼς οὖν προσδοκῶ ὑπὸ τίνος τῶν ὀνομασμένων ἐπιβουλαθῆναι καὶ τὰ λοιπὰ.

¹³⁴ A pesar de la inseguridad del texto, tiene que tratarse de Antonino Pío, el César, y de Marco Aurelio, su hijo, filósofo.

¹³⁵ SAN JUSTINO, *Apol.* II 2.

¹³⁶ Cf. *supra* 16,3.

18

[QUÉ TRATADOS DE JUSTINO HAN LLEGADO HASTA NOSOTROS]

1 Justino nos ha dejado gran número de obras, útiles por demás, testimonio de una inteligencia cultivada y empeñada en las cosas divinas. A ellas remitimos a los estudiosos, después de señalar útilmente las que han llegado a nuestro conocimiento ¹³⁷.

2 Hay de él primeramente un tratado dirigido a Antonino, el llamado Pío, y a sus hijos, así como al senado romano, en favor de nuestras doctrinas; y otro que contiene una segunda *Apología* en defensa de nuestra fe, que dirigió al sucesor y homónimo del citado emperador Antonino Vero ¹³⁸, cuya época estamos recorriendo al presente ¹³⁹.

3 Hay también otra obra, el *Discurso a los griegos*, en el cual, después de extenderse largamente sobre los problemas planteados a nosotros y a los filósofos griegos, discurre acerca de la naturaleza de los demonios. Pero no urge el citarlo aquí.

4 También ha llegado a nosotros otra obra suya contra los griegos, que tituló *Refutación*; y además de éstas, otra *Sobre la monarquía de Dios*, que compuso con elementos recogidos no solamente de nuestras Escrituras, sino también de los libros de los griegos.

IH'

1 Πλείστα δὲ οὗτος καταλέλοιπεν ἡμῖν πεπαιδευμένης διανοίας καὶ περὶ τὰ θεῖα ἐκποδευμένης ὑπομνήματα, πάσης ὀφελείας ἐμπλέκων ἐφ' ἃ τοὺς φιλομαθεῖς ἀναπέμπομεν, τὰ εἰς ἡμετέραν γνῶσιν ἐλθόντα χρησίμως παρασημηνάμενοι.

2 ὁ μὲν τις ἐστὶν αὐτῷ λόγος πρὸς Ἀντωνίνον τὸν Εὐσεβῆ προσαγορευθέντα καὶ τοὺς τούτου παῖδας τὴν τε Ῥωμαίων σύγκλητον προσφωνητικὸς ὑπὲρ τῶν καθ' ἡμᾶς δογμάτων, ὁ δὲ δευτέραν περιέχων ὑπὲρ τῆς ἡμετέρας πίστεως ἀπολογίαν, ἣν πεποίηται πρὸς τὸν τοῦ διεδηλωμένου

αὐτοκράτορος διάδοχόν τε καὶ ὁμώνυμον Ἀντωνίνον Οὐέρων, οὗ τὰ κατὰ τοὺς χρόνους ἐπὶ τοῦ παρόντος διέξιμεν.

3 καὶ ἄλλος ὁ πρὸς Ἕλληνας, ἐν ᾧ μακρὸν περὶ πλείστων παρ' ἡμῖν τε καὶ τοῖς Ἕλλησιν φιλοσόφοις ζητουμένων κατατείνας λόγον, περὶ τῆς τῶν δαιμόνων διαλαμβάνει φύσεως· ἃ οὐδὲν ἂν ἐπιφύγοι τὰ νῦν παρατίθεσθαι.

4 καὶ αὖθις ἕτερον πρὸς Ἕλληνας εἰς ἡμᾶς ἐλήλυθεν αὐτοῦ σύγγραμμα, ὃ καὶ ἐπέγραψεν Ἐλεγχον, καὶ παρὰ τούτους ἄλλο περὶ θεοῦ μοναρχίας, ἣν αὐτὸς μόνον ἐκ τῶν παρ' ἡμῖν γραφῶν, ἀλλὰ καὶ τῶν Ἑλληνικῶν συνίστησιν βιβλίων.

¹³⁷ De todas ellas, solamente conservamos las llamadas *Apologías I y II* y el *Diálogo con Trifón*, aunque con no pocas lagunas. Pueden verse con excelente traducción castellana en D. RUIZ BUENO, *Padres Apologistas griegos (s. II)*: BAC 116 (Madrid 1954) p. 153-548; asimismo, para las *Apologías*, las ediciones críticas de Ch. Munier y de A. Wartelle citadas supra p. 208 n. 44.

¹³⁸ Marco Aurelio.

¹³⁹ Por lo que hemos ido viendo, supra II 13,2; IV 8,3; 11,11; 16,1; 17,1, aparece casi seguro que Eusebio consideraba a las *Apologías I y II* actuales como formando parte de una misma obra, dirigida a Antonino Pío y a sus hijos adoptivos. Aquí vuelve a hablar de dos *apologías*. Sin embargo, sería extraño que desde Eusebio para acá se hubiera perdido una de las dos, sin dejar el menor rastro. Los datos actuales no permiten más precisiones.

5 Escribió además el titulado *Psalmes* y otro, de uso escolar, *Sobre el alma*, en el cual propone diversas cuestiones acerca del problema que discute, y aduce las opiniones de los filósofos griegos, prometiendo contradecirlas y exponer él la suya propia en otro escrito.

6 Y compuso también un *Diálogo contra los judíos*, diálogo que sostuvo en la ciudad de Efeso ¹⁴⁰ con Trifón, el más ilustre de los hebreos de entonces. En él explica de qué modo la gracia divina lo empujó hacia la doctrina de la fe, con qué empeño primeramente se inclinaba hacia las ciencias filosóficas y qué entusiasmo había puesto en la búsqueda de la verdad ¹⁴¹.

7 Y en la misma obra cuenta de los judíos que ellos fueron los que prepararon una conspiración contra la doctrina de Cristo y expone este pensamiento dirigiéndose a Trifón:

«No solamente no os habéis arrepentido del mal que hicisteis, sino que, habiéndoos escogido entonces algunos hombres especialmente aptos, los enviasteis desde Jerusalén a toda la tierra diciendo que había aparecido una secta atea de cristianos y enumerando las mismas calumnias que todos cuantos nos desconocen repiten contra nosotros ¹⁴², de modo que no solamente sois culpables de vuestra propia injusticia, sino también, sencillamente, de la de todos los demás hombres» ¹⁴³.

8 Escribe también que incluso hasta su tiempo seguían brillando los carismas proféticos en la Iglesia ¹⁴⁴, y menciona el Apo-

5 ἐπὶ τούτοις ἐπιγεγραμμένον Ψάλτης, καὶ ἄλλο σχολικόν περὶ ψυχῆς, ἐν ᾧ διαφόρους πεύσεις προτείνεις περὶ τοῦ κατὰ τὴν ὑπόθεσιν προβλήματος, τῶν παρ' Ἑλλήσιν φιλοσόφων παρατίθεται τὰς δόξας, αἷς καὶ ἀντιλέγειν ὑποσχεῖται τὴν τε αὐτὸς αὐτοῦ δόξαν ἐν ἐτέρῳ παραθήσεσθαι συγγράμματι.

6 καὶ διάλογον δε πρὸς Ἰουδαίους συνέταξεν, ὃν ἐπὶ τῆς Ἐφεσίων πόλεως πρὸς Τρύφωνα τῶν τότε Ἑβραίων ἐπιστημότατον πεποιήται ἐν ᾧ τίνα τρόπον ἡ θεία χάρις αὐτὸν ἐπὶ τὸν τῆς πίστεως παρώρμησε λόγον, δηλοῖ ὅποιαν τε πρότερον περὶ τὰ φιλόσοφα μαθήματα σπουδὴν εἰσενήνεκται καὶ ὅσην ἐποίησατο τῆς ἀληθείας ἐκδυμοτάτην ζήτησιν.

7 Ἱστορεῖ δ' ἐν ταύτῳ περὶ Ἰουδαίων ὡς κατὰ τῆς τοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἐπιβουλήν συσκευασσάμενων, αὐτὰ ταῦτα πρὸς τὸν Τρύφωνα ἀποτεινόμενος:

αὐτοὺς μόνον δὲ οὐ μετενοήσατε ἐφ' οἷς ἐπράξατε κακῶς, ἀλλὰ ἀνδρας ἐκλεκτοὺς ἐκλεξάμενοι τότε ἀπὸ Ἱερουσαλὴν ἐξεπέμψατε εἰς πᾶσαν τὴν γῆν, λέγοντες αἵρεσιν ὅσων Χριστιανῶν πεφάνθαι καταλέγοντές τε ταῦτα ἅπερ καὶ ἡμῶν οἱ ἀγνοοῦντες ἡμᾶς πάντες λέγουσιν, ὥστε οὐ μόνον ἑαυτοῖς ἀδικίας αἰτίοι ὑπάρχετε, ἀλλὰ καὶ τοῖς ἄλλοις ἁπασιν ἀπλῶς ἀνθρώποις.

8 γράφει δὲ καὶ ὡς ἐτι μέχρι καὶ αὐτοῦ χαρίσματα προφητικά διέλαμπεν ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας, μέμνηται τε τῆς Ἰωάν-

¹⁴⁰ Esta circunstancia local sólo aparece en Eusebio; quizás se hallaba en el prólogo del libro, hoy perdido.

¹⁴¹ Cf. SAN JUSTINO, *Dial.* 2-8.

¹⁴² Justino, a diferencia de Eusebio (cf. *supra* 7,11), parece atribuir a los judíos la responsabilidad de las acusaciones contra los cristianos.

¹⁴³ SAN JUSTINO, *Dial.* 17,1.

¹⁴⁴ *Ibid.*, 82,1.

calipsis de Juan diciendo claramente que es del apóstol ¹⁴⁵. Y cita igualmente algunos dichos de profetas, probando a Trifón que los judíos los han eliminado de la Escritura ¹⁴⁶. Se conocen además otros numerosos trabajos suyos, conservados entre muchos hermanos.

9 Y es así que incluso a los antiguos les parecieron del mayor interés los tratados de Justino, tanto que Ireneo cita sus palabras. Efectivamente, en el libro IV *Contra las herejías* dice textualmente:

«Y muy bien dice Justino, en su obra *Contra Marción* ¹⁴⁷, que ni al mismo Señor podría creer si le anunciaba otro Dios diferente que el demiurgo» ¹⁴⁸.

Y en el libro V de la misma obra con estas palabras:

«Y muy bien dice Justino que, antes de la venida del Señor, nunca Satanás se atrevió a blasfemar de Dios; como que todavía no conocía su condenación» ¹⁴⁹.

10 Esto era obligación decirlo para animar a los estudiosos a un trato aplicado y solícito con las obras de este autor. Tales eran las noticias que a él atañen.

νου Ἀποκαλύψεως, σαφῶς τοῦ ἀποστόλου αὐτὴν εἶναι λέγων· καὶ ῥητῶν δὲ τινων προφητικῶν μνημονεύει, διελέγων τὸν Τρύφωνα ὡς δὴ περικοψάντων αὐτὰ Ἰουδαίων ἀπὸ τῆς γραφῆς. πλείστα δὲ καὶ ἕτερα παρὰ πολλοῖς φέρεται ὁμόλοισι τῶν αὐτοῦ πόνων,

9 οὕτως δὲ σπουδῆς εἶναι ἄξιοι καὶ τοῖς παλαιοῖς ἰδούκουν οἱ τάνδρὸς λόγοι, ὡς τὸν Εἰρηναῖον ἀπομνημονεύειν αὐτοῦ φωνάς, τοῦτο μὲν ἐν τῷ τετάρτῳ πρὸς τὰς ἀφῆσεις αὐτὰ δὴ ταῦτα ἐπιλέγοντα· καὶ καλῶς ὁ Ἰουστίνος ἐν τῷ πρὸς Μαρκίωνα συντάγματι φησιν ὅτι αὐτῷ

τῷ κυρίῳ οὐκ ἂν ἐπέισθην ἄλλον θεὸν καταγγέλλοντι κατὰ τὸν δημιουργόν», τοῦτο δὲ ἐν τῷ πέμπτῳ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως διὰ τούτων

καὶ καλῶς ὁ Ἰουστίνος ἔφη ὅτι πρὸ μὲν τῆς τοῦ κυρίου παρουσίας οὐδέποτε ἐτόλμησεν ὁ σατανᾶς βλασφημῆσαι τὸν θεόν, ἀπὸ μὲν εἰδὼς αὐτοῦ τὴν κατάρκισιν».

10 καὶ ταῦτα δὲ ἀναγκαιῶς εἰρήσθω εἰς προτροπὴν τοῦ μετὰ σπουδῆς τοὺς φιλομαθεῖς καὶ τοὺς τούτου περιέπειν λόγους. καὶ τὰ μὲν κατὰ τὸνδε τοιαῦτα ἦν.

¹⁴⁵ Ibid., 81,4.

¹⁴⁶ Ibid., 71-73; cf. KAESTLI, J.-D.-WERMELINGER, O. (ed.), *Le canon de l'Ancien Testament. Sa formation et son histoire* (Ginebra 1984).

¹⁴⁷ Cf. supra 11,8. Esta cita de Ireneo parece confirmar la existencia de la obra de Justino *Contra Marción*, pero no es decisiva.

¹⁴⁸ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 4,6,2.

¹⁴⁹ Ibid., 5,26,2.

19

[QUIÉNES ESTUVIERON AL FRENTE DE LAS IGLESIAS DE ROMA Y DE ALEJANDRÍA BAJO EL REINADO DE VERO]

Había avanzado ya hasta su octavo año el reinado mencionado¹⁵⁰ cuando Sotero sucedió en el episcopado de la iglesia de Roma a Aniceto, que había pasado en él once años enteros¹⁵¹. Y el de la iglesia de Alejandría, después de presidirla Celadión durante catorce años, pasó al sucesor de éste, Agripino¹⁵².

20

[QUIÉNES ESTUVIERON AL FRENTE DE LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA]

En la iglesia de Antioquía se conocía como sexto sucesor de los apóstoles a Teófilo¹⁵³. El cuarto había sido Cornelio, instituido sobre ella después de Herón¹⁵⁴. Y después de Cornelio, en el quinto lugar, había recibido en sucesión el episcopado Eros.

ΙΘ'

Κ'

ἤδη δὲ εἰς ὄγδοον ἐλαυνούσης ἔτος τῆς δηλουμένης ἡγεμονίας, τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας τὴν ἐπισκοπὴν Ἀνίκητον ἐνδεκα τοῖς πᾶσιν ἔτεσιν διελθόντα Σωτῆρ διαδέχεται, ἀλλὰ καὶ τῆς Ἀλεξανδρέων παροικίας Κελαδίωνος τέτταρσιν ἐπὶ δέκα ἔτεσιν προστάντος, τὴν διαδοχὴν Ἀγριππῖνος διαλαμβάνει,

καὶ ἐπὶ τῆς Ἀντιοχείων δὲ ἐκκλησίας Θεόφιλος ἔκτος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων ἐγνωρίζετο, τετάρτου μὲν τῶν ἐκείσε μετὰ Ἡρώνα καταστάνας Κορνηλίου, μετὰ δὲ αὐτὸν πέμπτῳ βαθμῷ τὴν ἐπισκοπὴν Ἐρωτος διαδεξαμένου.

¹⁵⁰ Esto es, el año 168-69.

¹⁵¹ Cf. Eusebio, *Chronica ad annum 168*: HELM, p.205.

¹⁵² Cf. *Chronica ad annum 166*: HELM, p.205. Sobre la cronología de los obispos alexandrinos, cf. E. SCHWARTZ, *Eusebius Kirchengeschichte* t.3 p.ccxiv.

¹⁵³ Cf. *Chronica ad annum 169*: HELM, p.205. Sobre su persona y obras, cf. *infra* 24.

¹⁵⁴ Sucesor de San Ignacio, cf. *supra* III 36,14.

21

[DE LOS ESCRITORES ECLESIASTICOS QUE BRILLARON
EN AQUEL TIEMPO]

Por estos tiempos ¹⁵⁵ florecía en la Iglesia Hegesipo ¹⁵⁶, a quien ya conocemos por lo dicho anteriormente; también Dionisio, obispo de Corinto, y Pinito, obispo a su vez de los fieles de Creta. Y además de éstos, Felipe, Apolinar, Musano, Modesto y, sobre todos, Ireneo. De ellos ha llegado hasta nosotros por escrito la ortodoxia de la sana fe de la tradición apostólica.

22

[DE HEGESIPO Y DE LOS QUE ÉL MENCIONA]

I Es el caso, pues, que Hegesipo nos dejó un monumento completísimo de su propio pensamiento en los cinco libros de *Memorias* ¹⁵⁷ que han llegado hasta nosotros. En ellos muestra cómo, realizando un viaje hasta Roma, estuvo en contacto con muchos obispos y cómo de todos ellos había recibido una misma doctrina ¹⁵⁸. Bueno será escucharle, después que ha dicho algunas cosas acerca de la Carta de Clemente a los corintios, añadir lo siguiente:

KA'

"Ἡμεῖς δ' ἐν τούτοις ἐπὶ τῆς ἀσκή-
σιας Ἡγήσιππος τε, ὃν ἴσμεν ἐκ τῶν
πρωτέρων, καὶ Διονύσιος Κορινθίων ἐπι-
σκοπὸς Πινυτὸς τε ἄλλος τῶν ἐπὶ Κρή-
της ἐπίσκοπος Φιλίππος τε ἐπὶ τούτοις
καὶ Ἀπολινάριος καὶ Μελέτιος Μουσάνος
τε καὶ Μόδεστος καὶ ἐπὶ πᾶσιν Εἰρηναῖος,
ὃν καὶ εἰς ἡμᾶς τῆς ἀποστολικῆς παρα-
δόσεως ἢ τῆς ὀνόματι πίστεως ἐγγράφος
κατήλθεν ὀρθοδοξία.

KB'

1 Ὁ μὲν οὖν Ἡγήσιππος ἐν πέντε
τοῖς εἰς ἡμᾶς ἐλθοῦσιν ὑπομνήμασιν τῆς
ἰδίας γνώμης πληρωστάτην μνήμην κα-
ταλέλοιπεν· ἐν οἷς δηλοῖ ὡς πλείστοις
ἐπισκόποις συμμίξειεν ὁποδημίαν στείλα-
μενος μέχρι Ῥώμης, καὶ ὡς ὅτι τὴν αὐτὴν
παρὰ πάντων παρελήφεν διδασκαλίαν.
ἀκούσαι γέ τοι πάρεστιν μετὰ τινα περὶ
τῆς Κλήμαντος πρὸς Κορινθίους ἐπιστο-
λῆς αὐτῷ εἰρημένα ἐπιλέγοντος ταῦτα

¹⁵⁵ Son los tiempos de Marco Aurelio.

¹⁵⁶ Cf. *supra* II 23,3-18; III 11; 16; 19-20; 32,2-8; IV 8,1-2. En los capítulos siguientes, hasta el 28, Eusebio nos dirá lo que sabe de los personajes nombrados aquí a continuación de Hegesipo, con el fin de mostrar la unanimidad de todos ellos tocante a la tradición apostólica.

¹⁵⁷ Cf. *supra* II 23,3 nota 182.

¹⁵⁸ Cf. D. GUSTAFSSON, *Hegesippus, Sources and his Reliability*: *Studia Patristica* 1:3; TU 78 (Berlin 1961) 227-232.

2 «Y la iglesia de los corintios permaneció en la recta doctrina hasta que Primo fue obispo de Corinto ¹⁵⁹. Cuando yo navegaba hacia Roma, conviví con los corintios y con ellos ¹⁶⁰ pasé bastantes días, durante los cuales me reconforté con su recta doctrina.

3 «Y llegado a Roma ¹⁶¹, me hice una sucesión ¹⁶² hasta Aniceto, cuyo diácono era Eleuterio. A Aniceto le sucede Sotero, y a éste, Eleuterio. En cada sucesión y en cada ciudad las cosas están tal como las predicán la Ley, los Profetas y el Señor».

4 El mismo escritor nos explica los comienzos de las herejías de su tiempo en estos términos:

«Y después que Santiago el Justo hubo sufrido el martirio, lo mismo que el Señor y por la misma razón ¹⁶³, su primo Simeón, el hijo de Clopás, fue constituido obispo ¹⁶⁴. Todos le habían propuesto, por ser el otro primo del Señor. Por esta causa ¹⁶⁵ llamaban virgen a la Iglesia, pues todavía no se había corrompido con vanas tradiciones.

5 «Mas fue Tebutis, por no haber sido él nombrado obispo, quien comenzó a corromperla, partiendo de las siete sectas que

2 «καὶ ἐπέμενον ἡ ἐκκλησία ἡ Κορινθίων ἐν τῷ ὁρθῷ λόγῳ μέχρι Πρίμου ἐπισκοποῦντος ἐν Κορίνθῳ» οἷς συνέμικτα πλέων εἰς Ῥώμην καὶ συνδιετριψα τοῖς Κορινθίοις ἡμέρας ἱκανάς, ἐν αἷς συνανεπάμην τῷ ὁρθῷ λόγῳ»

3 «γεγόμενος δὲ ἐν Ῥώμῃ, διαδοχὴν ἐποιήσαμην μέχρις Ἀνικητῆου· οὗ διακονοῦς ἦν Ἐλεῦθερος, καὶ παρὰ Ἀνικητῆου διαδέχεται Σωτήρ, μεθ' οὗ Ἐλεῦθερος. ἐν ἐκάστῃ δὲ διαδοχῇ καὶ ἐν ἐκάστῃ πόλει οὕτως ἔχει ὡς ὁ νόμος κηρύσσει καὶ οἱ προφηταὶ καὶ ὁ κύριος».

4 ὁ δ' αὐτὸς καὶ τῶν κατ' αὐτὸν

αἱρέσεων τὰς ἀρχὰς ὑποτίθεται διὰ τούτων

«καὶ μετὰ τὸ μαρτυρῆσαι Ἰάκωβον τὸν δίκαιον, ὡς καὶ ὁ κύριος, ἐπὶ τῷ αὐτῷ λόγῳ, πάλιν ὁ ἐκ θεοῦ αὐτοῦ Συμεὼν ὁ τοῦ Κλωπᾶ καθίσταται ἐπίσκοπος, ὃν προέβλετο πάντες, ὅντα ἀνεψιὸν τοῦ κυρίου δεύτερον. διὰ τοῦτο ἐκάλεον τὴν ἐκκλησίαν παρθένον, οὕτω γὰρ ἔββαρτο ἀκοαῖς ματαιαῖς»

5 «ἀρχεται δὲ ὁ Θέρβουθις διὰ τὸ μὴ γενέσθαι αὐτὸν ἐπίσκοπον ὑποφθέρειν ἀπὸ τῶν ἐπτά αἱρέσεων, ὧν καὶ αὐτὸς ἦν, ἐν τῷ λαῷ, ἀφ' ὧν Σίμων, ὃθεν Σι-

¹⁵⁹ En lo tocante al comienzo de la herejía en Corinto, Primo se halla en la misma situación que Simeón en Jerusalén (cf. infra § 4), pero no se pueden señalar fechas; cf. L. ABRAMOWSKI, «Διαδοχή» und «ὁρθὸς λόγος» bei Hegesipp: ZKG 87 (1976) 321-327.

¹⁶⁰ El antecedente del relativo οἷς, traducido «con ellos», no puede ser «los corintios» (Schwartz lo considera una antigua glosa); Hegesipo sólo puede reconfortarse con la «recta doctrina» de los obispos, y eso es lo que busca. Por lo tanto, dicho relativo debe de referirse a estos obispos, habiendo sido desplazado por un torpe corte de frase del texto original.

¹⁶¹ Cf. supra 11,7.

¹⁶² Hegesipo quiere expresar que él mismo se confeccionó una lista de sucesión, o que verificó personalmente la ya existente. Un buen estudio de este pasaje, en el que apoyo mi traducción «literal» (lo mismo que infra V 12,2), es el de A. M. JAVIERRE, *El «diadochén epískopos» de Hegesipo y la primera lista papal*: Salesianum 21 (1959) 237-251. Cf. también L. HERTLING, *Namen und Herkunft der römische Bischöfe der ersten Jahrhunderte*, en *Saggi storici intorno al papato* (Roma 1959) p.1-16; H. KEMLER, *Hegesipp's römische Bischofsliste*: VigCh 25 (1971) 182-196.

¹⁶³ La misma expresión supra III 32,6, pero aplicada a Simeón.

¹⁶⁴ Cf. supra III 11. El πάλιν del texto corresponde sin duda a otra frase omitida, y no a καθίσταται.

¹⁶⁵ Sin duda, la causa no está en la frase anterior, sino en lo que se resume supra III 32,7-8. El interés de Hegesipo se centra, no en la elección de Simeón, sino en la aparición de la herejía en Jerusalén; cf. A. LE BOULLUEC, *La notion d'hérésie dans la littérature grecque II^e-III^e siècles* (Paris 1985), 2 vols.

había en el pueblo, de las cuales también él formaba parte. De ellas salieron Simón¹⁶⁶—de ahí los simonianos—, Cleobio—de donde los cleobinos—, Dositeo¹⁶⁷—de donde los dositianos—, Gorteo¹⁶⁸—de donde los gortenos—y los masboteos¹⁶⁹. De éstos proceden los menandristas¹⁷⁰, los marcianistas¹⁷¹, los carpocratianos¹⁷², los valentinianos¹⁷³, los basilidianos¹⁷⁴ y los saturnilianos¹⁷⁵. Cada uno de éstos introdujo su propia opinión por caminos propios y diferentes.

6 «De ellos salieron pseudocristos, pseudoprofetaz y pseudoapóstoles, quienes despedazaron la unidad de la Iglesia con sus doctrinas corruptoras contra Dios y contra su Cristo».

7 El mismo autor describe además incluso las sectas que hubo en otro tiempo entre los judíos, diciendo:

«Existían diferentes opiniones en la circuncisión, entre los hijos de los israelitas, contra la tribu de Judá y contra el Cristo, a saber: esenios, galileos, hemerobautistas, masboteos, samaritanos, saduceos y fariseos»¹⁷⁶.

μωνιανοί, καὶ Κλεόβιος, ὅθεν Κλεοβηνοί, καὶ Δοσίθεος, ὅθεν Δοσιθιανοί, καὶ Γορταῖος, ὅθεν Γορταῖοι, καὶ Μασβώθεοι. ἀπὸ τούτων Μενανδριανισταὶ καὶ Μαρκανισταὶ καὶ Καρποκρατιανοὶ καὶ Οὐαλεντινιανοὶ καὶ Βασιλιδιανοὶ καὶ Σατορνιλιανοὶ ἕκαστος ἰδίως καὶ ἑτεροῶς ἰδίαν δόξαν παρεισηγάσαν.

6 ἀπὸ τούτων ψευδοχριστοὶ, ψευδοπροφῆται, ψευδοπάστολοι, οἵτινες ἔμερσαν τὴν ἑνωσιν τῆς ἐκκλησίας φθορι-

μαίσις λόγοις κατὰ τοῦ θεοῦ καὶ κατὰ τοῦ Χριστοῦ αὐτοῦ.

7 ἔτι δ' ὁ αὐτὸς καὶ τὰς πάλαι γεγενημένας παρὰ Ἰουδαίοις αἱρέσεις ἱστορεῖ λέγων

«ἦσαν δὲ γυνῶμαι διάφοροι ἐν τῇ περιτομῇ ἐν υἱοῖς Ἰσραηλιτῶν κατὰ τῆς φυλῆς Ἰούδα καὶ τοῦ Χριστοῦ αὐτὰν Ἑσσαῖοι Γαλιλαῖοι Ἡμεροβαπτισταὶ Μασβώθεοι Σαμαρείται Σαδδουκαῖοι Φαρισαῖοι».

¹⁶⁶ Cf. *supra* II 1,10-12; 13-15,1; III 26,1-3; IV 7,3-9; 11,2. Véase también Act 8,18; SAN JUSTINO, *Apol.* I 26; 56,1; *Dial.* 120,6; SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,23. Es posible, sin embargo, que no se trate del mismo, ya que el de aquí viene nombrado después de Tibutis, que, por lo demás, nos es desconocido.

¹⁶⁷ Dositeo aparece en ORIGENES, *C. Cels.* 1,57; *De princ.* 4,3,2; *In Math. Comm. ser.* 33; *In Ioan.* 13,27; PSEUDO-CLEMENTINAS, *Recognit.* 2,81ss; SAN EPIFANIO, *Haer.* 13.

¹⁶⁸ Cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 12.

¹⁶⁹ Desconocidos; Schwartz lo tiene por interpolación antigua; cf., no obstante, *Constitut. Apostol.* 6,6.

¹⁷⁰ Cf. *supra* III 26; SAN EPIFANIO, *Haer.* 22.

¹⁷¹ ¿Seguidores de Marcos: cf. *supra* 11,4-5? ¿De Marción: cf. *supra* 10-11; *infra* V 13, 3-4; 16,21? ¿De Marciano: cf. *infra* VI 12,5-6? Sin embargo, dado el contexto, no parece que puedan ser otros que los discípulos de Marción, sobre todo teniendo en cuenta además la variante μαρκιωνιστὰι de bastantes Mss. y el pasaje de *infra* V 16,21. Cf. A. HARNACK, *Marcion. Das Evangelium vom fremden Gott*; TU 45 (Leipzig 1924) p.9.

¹⁷² Cf. *supra* 7,9; cf. W. A. LOEHR, *Karpokratianisches*; VigCh 49 (1995) 13-48.

¹⁷³ Cf. *supra* 10-11,1.

¹⁷⁴ Cf. *supra* 7,3,6-8.

¹⁷⁵ Cf. *supra* 7,3-4.

¹⁷⁶ Una comparación de esta lista de sectas judías con la que presenta SAN JUSTINO, *Dial.* 80,4 y su posible relación con los datos de Josefo, *Al 18* (1,1-6) 1-25, en M. SIMON, *Les sectes juives d'après les témoignages patristiques*; *Studia Patristica* t.I; TU 63 (Berlín 1957) 526-539. Cf. Id., *Les sectes juives au temps de Jésus*; *Mythes et Religions* 40 (París 1960); J. LEMOYNE, *Les Saducéens*; *Etudes Bibliques* (París 1972); J. STRUGNELL, *Flavius Josephus and the Essenes*; *Antiquities XVIII* 18-22; JBL 77 (1958) 106-115; N. CASERTA, *Gli Esseni e le origini del Cristianesimo* (Nápoles 1978); E. BAMMEL, *Sadduzäer und Sadokiden*; *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 55 (1979) 107-115.

8 Escribió además muchas otras cosas, de las cuales hemos hecho ya mención anteriormente, en parte, al disponer las narraciones conforme a las circunstancias¹⁷⁷. Pone algunas cosas tomadas del *Evangelio de los hebreos*¹⁷⁸ y del *Siriaco*, y en particular tomadas de la lengua hebrea, mostrando así que se hizo creyente siendo hebreo. Y no sólo eso, sino que además menciona otras cosas como procedentes de una tradición judía no escrita.

9 Pero no solamente él, pues también Ireneo y todo el coro de los antiguos llamaban a los *Proverbios de Salomón* «Sabiduría todo virtuosa»¹⁷⁹. Y al decidir acerca de los libros llamados apócrifos cuenta que algunos de ellos fueron fabricados en su tiempo por algunos herejes¹⁸⁰.

Pero ya es hora de pasar a otro.

23

[DE DIONISIO, OBISPO DE CORINTO, Y DE LAS CARTAS QUE ESCRIBIÓ]

1 De Dionisio¹⁸¹, lo primero que hay que decir es que le fue confiado el trono del episcopado de la iglesia de Corinto, y también que de sus actividades divinas hacía partícipes abundantemente no sólo a los que estaban sujetos a él, sino también a los de los otros países, haciéndose utilísimo a todos con sus cartas católicas¹⁸² que componía para las iglesias.

8 καὶ ἕτερα δὲ πλεῖστα γράφει, ὧν ἐκ μέρους ἤδη πρότερον ἐμνημονεύσαμεν, οἰκείως τοῖς καιροῖς τὰς ἱστορίας παραθέμενοι, ἐκ τε τοῦ καθ' Ἑβραίου εὐαγγελίου καὶ τοῦ Συριακοῦ καὶ ἰδίως ἐκ τῆς Ἑβραϊσῆς διαλέκτου τινὰ τίθησιν, ἐμφανῶν ἐξ Ἑβραίων αὐτὸν πεπιστευκέναι, καὶ ἄλλα δὲ ὡς ἐξ Ἰουδαϊκῆς ἀγγραφῆς παραδόσεως μνημονεύει.

9 οὐ μόνος δὲ οὗτος, καὶ Εἰρηναῖος δὲ καὶ ὁ πᾶς τῶν ἀρχαίων χορὸς πανάρετον Σοφίαν τὰς Σολομώντος Παροιμίας ἐκάλουν. καὶ περὶ τῶν λεγομένων δὲ ἀποκρύφων διαλαμβάνων, ἐπὶ τῶν αὐτοῦ

χρόνων πρὸς τινῶν αἰρετικῶν ἀναπειλάσθαι τινὰ τούτων ἱστορίαι. ἀλλὰ γὰρ ἐφ' ἕτερον ἤδη μεταβατέον,

ΚΓ'

1 καὶ πρῶτόν γε περὶ Διονυσίου φατέον ὅτι τε τῆς ἐν Κορίνθῳ παροικίας τὸν τῆς ἐπισκοπῆς ἐγκτελείριστο θρόνον, καὶ ὡς τῆς ἐνθέου φιλοπονίας οὐ μόνος τοῖς ὑπ' αὐτόν, ἀλλ' ἤδη καὶ τοῖς ἐπὶ τῆς ἀλλοδαπῆς ἀφθούως ἐκοινώνει, χρησιμώτατον ὅπασιν αὐτὸν καθιστὰς ἐν αἷς ὑπστηνπούτο καθολικαῖς πρὸς τὰς ἐκκλησίας ἐπιστολαῖς.

¹⁷⁷ Cf. supra 21.

¹⁷⁸ Cf. supra III 25,5; 27,4; 39,16-17; tampoco sabemos más de un «Evangelio siríaco».

¹⁷⁹ Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 4,20,3.

¹⁸⁰ No es posible saber de qué apócrifos ni de qué herejes se trata.

¹⁸¹ De Dionisio de Corinto no se sabe más que lo dicho en este capítulo y lo que puede desprenderse de los fragmentos de sus cartas. Según la *Crónica*, Eusebio supone que floreció hacia el año 171 (HELM, p.206). Contemporáneo de Sotero (cf. infra § 9), su fama se extendió por toda la Iglesia, como demuestra su epistolario, y debió de morir en torno al 190, fecha en que le habla sucedido Baquilo (cf. infra V 23,4).

¹⁸² Cf. infra V 18,5.

2 Una de ellas, *A los Lacedemonios*, es una catequesis de ortodoxia y exhorta a la paz y a la unión; otra, *A los Atenienses*, es una llamada a la fe y a una conducta conforme al Evangelio; a los que desdichan ésta, los reprende por haber estado a punto de apostatar de la doctrina, precisamente desde que aconteció que su presidente, Publio, sufrió martirio en las persecuciones de por entonces ¹⁸³.

3 Menciona que Cuadrato ¹⁸⁴ fue nombrado obispo suyo después del martirio de Publio, y atestigua además que, gracias a su celo, se habían ellos vuelto a unir y habían reavivado su fe. A continuación muestra que Dionisio el Areopagita, después de convertido a la fe por Pablo, según lo expuesto en los *Hechos*, fue el primero a quien se confió el episcopado de la iglesia de Atenas ¹⁸⁵.

4 Existe otra carta suya a los fieles de Nicomedia ¹⁸⁶, en la que combate la herejía de Marción y la coteja con la regla de la verdad.

5 Y cuando escribe a la iglesia que peregrina en Gortina, a la vez que a las demás iglesias de Creta, felicita a su obispo Felipe ¹⁸⁷ porque la iglesia que tiene a su cargo ha dado testimonio con sus numerosísimas virtudes y les advierte que se guarden de la perversión de los herejes.

6 Y escribiendo a la iglesia que peregrina en Amastris, a la

2 ὧν ἐστὶν ἡ μὲν πρὸς Λακεδαιμονίους ὀρθοδοξίας κατηχητικὴ εἰρήνης τε καὶ ἐνώσεως ὑποθετικὴ, ἡ δὲ πρὸς Ἀθηναίους διευρετικὴ πίστεως καὶ τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον πολιτείας, ἧς ὀλιγοῦσαντας ἐλέγχει ὡς ἂν μικροῦ δεῖν ἀποστάντας τοῦ λόγου ἕξ οὗπερ τὸν προσετώτα αὐτῶν Πούπλιον μαρτυρήσαι κατὰ τοὺς τότε συνῆβη διωγμούς.

3 Κοδράτου δὲ μετὰ τὸν μαρτυρήσαντα Πούπλιον καταστάντων αὐτῶν ἐπισκόπου μένηται, ἐπιμαρτυρῶν ὡς διὰ τῆς αὐτοῦ σπουδῆς ἐπισυναχθέντων καὶ τῆς πίστεως ἀναλωπύρῳσιν ἐληχίστων· δηλοῖ δ' ἐπὶ τούτοις ὡς καὶ Διονύσιος ὁ Ἀρεοπαγίτης ὑπὸ τοῦ ἀποστόλου Παύλου προτραπεί ἐπὶ τὴν πίστιν κατὰ

τὰ ἐν ταῖς Πράξεσιν δεδηλωμένα, πρῶτος τῆς Ἀθήνης παροικίας τὴν ἐπίσκοπὴν ἐγκεχειρίστο.

4 Ἄλλῃ δ' ἐπιστολῇ τις αὐτοῦ πρὸς Νικομηδείας φέρεται, ἐν ᾗ τὴν Μαρκίωνος αἵρεσιν πολέμων τῷ τῆς ἀληθείας παριστάται κανόνι.

5 καὶ τῇ ἐκκλησίᾳ δὲ τῇ παροικοῦσῃ Γόρτυναν ἅμα ταῖς λοιπαῖς κατὰ Κρήτην παροικίας ἐπιστείλας, Φίλιππον ἐπίσκοπον αὐτῶν ἀποδέχεται ὅτι δὴ ἐπὶ πλείστοις μαρτυρουμένης ἀνδραγαθίας τῆς ὑπ' αὐτὸν ἐκκλησίας, τὴν τε τῶν αἱρετικῶν διαστροφὴν ὑπομνήσκει φυλάττεσθαι.

6 καὶ τῇ ἐκκλησίᾳ δὲ τῇ παροικοῦσῃ Ἀμαστριν ἅμα ταῖς κατὰ Πόντον ἐπι-

¹⁸³ Nada indica bajo qué emperador sufrió el martirio; lo mismo pudo ser bajo Marco Aurelio que bajo Antonino Pío, e incluso antes. Pero lo más probable es que Dionisio aludiera a hechos recientes.

¹⁸⁴ Cf. supra III 37,1 nota 285. Como allí se indicaba, todo hace suponer que este Cuadrato es distinto del homónimo apologista (cf. supra 3,1-3), del que nunca dice Eusebio que fuera obispo de Atenas (será San Jerónimo [*De vir. ill.* 19] el primero en decirlo), y, sobre todo, del otro Cuadrato profeta.

¹⁸⁵ Cf. Act 17,34. Por lo que se ve, Eusebio no disponía de la lista de obispos de Atenas. Entre el primero y los dos más próximos a Dionisio hay un vacío evidente.

¹⁸⁶ Dionisio sigue la tradición epistolar de Clemente de Roma y de Ignacio de Antioquía: dirige sus cartas a las iglesias, no a sus obispos, aunque los nombre. La carta a los romanos, a pesar de la introducción de Eusebio, no es excepción (*infra* § 9-10).

¹⁸⁷ Cf. *infra* 25.

vez que a las del Ponto, recuerda que Baquilides y Elpisto¹⁸⁸ le habían animado a escribir, presenta algunas interpretaciones de las divinas Escrituras y da a su obispo el nombre de Palmas¹⁸⁹. Acerca del matrimonio y de la continencia les dirige no pocas exhortaciones y les ordena acoger a los que se conviertan de cualquier caída, ya se deba a negligencia, ya incluso a error herético¹⁹⁰.

7 Entre estas cartas se halla catalogada otra, a los de Knosos, en la cual exhorta a Pinito, obispo de aquella iglesia, a no imponer a los hermanos obligatoriamente el pesado fardo de la continencia, sino más bien a tener consideración de la flaqueza de los más¹⁹¹.

8 Respondiendo a esta carta, Pinito rinde admiración y aprueba a Dionisio; sin embargo, le exhorta, a su vez, a que reparta ya un alimento más sólido y sustente al pueblo a él confiado con escritos más perfectos, no sea que, al final, después de haber pasado todo el tiempo en palabras semejantes a la leche, vengan a envejecer, sin darse cuenta, en una conducta pueril¹⁹². Por esta carta se ponen de manifiesto, como en imagen acabadísima, la ortodoxia de Pinito en lo que atañe a la fe, su preocupación por el provecho de los oyentes, su elocuencia y su comprensión de las cosas de Dios.

9 Todavía existe de Dionisio otra carta, *A los Romanos*, dirigida al obispo de entonces, Sotero¹⁹³. Nada mejor que citar de ella

στεύλας, Βαχυλίδου μὲν καὶ Ἐλπίστου ὡς ἂν αὐτὸν ἐπὶ τὸ γράφει προτρέψαντων μέμνηται, γραφῶν τε θείων ἐξηγήσεις παρατίθεται, ἐπισκοποῦν αὐτῶν ὁνόματι Πάλμιον ὑποσημαίνων· πολλὰ δὲ περὶ γάμου καὶ ἀγγελίας τοῖς αὐτοῖς παραινέει, καὶ τοὺς ἐξ οὗτος δ' οὖν ἀποπτύσεως, εἴτε πλημμελείας εἴτε μὴν αἰρετικῆς πλάνης, ἐπιστρέφοντας δεξιούσθαι προστάττει.

7 ταύταις ἄλλη ἐγκατελείκεται πρὸς Κνωσίου ἐπιστολὴ, ἐν ἣ Πινυτὸν τῆς παροικίας ἐπισκοποῦν παρακαλεῖ μὴ βαρὺ φορτίον ἐπάναγκες τὸ περὶ ἀγγελίας τοῖς ἀδελφοῖς ἐπιτιθέσθαι, τῆς δὲ τῶν πολλῶν καταστοχάζεσθαι ἀσθενείας·

8 πρὸς ἣν ὁ Πινυτὸς ἀντιγράφων, θαυμάζει μὲν καὶ ἀποδέχεται τὸν Διονύσιον, ἀντιπαρακαλεῖ δὲ στεροτέρως ἤδη ποτὲ μεταδιδόναι τροφῆς, τελειότεροις γράμμασιν εἰς αὐτοὺς τὸν παρ' αὐτῶ λαὸν ὑποτρέφοντα, ὡς μὴ διὰ τέλους τοῖς γαλακτώδεσιν ἐνδιαιτῶντες λόγοις τῇ νηπιῳδαί ἀγωγῇ λάθοιεν καταγεγρασάντες δι' ἧς ἐπιστολῆς καὶ ἡ τοῦ Πινυτοῦ περὶ τὴν πίστιν ὀρθοδοξία τε καὶ φροντίς τῆς τῶν ὑπηκόων ὠφελείας τὸ τε λόγιον καὶ ἡ περὶ τὰ θεῖα σύνεσις ὡς δι' ἀκριβεστάτης ἀναδείκνυται εἰκόνας.

9 ἐπὶ τοῦ Διονυσίου καὶ πρὸς Ῥωμαίους ἐπιστολὴ φέρεται, ἐπισκόπων τῶ τότε Σωτήρι προσφωνούσας· ἐξ ἧς οὐδὲν

¹⁸⁸ No se tiene más noticia de estos dos.

¹⁸⁹ En tiempos del papa Víctor, Palmas será el más antiguo de los obispos del Ponto: cf. *infra* V 23,3.

¹⁹⁰ El Ponto era la tierra natal de Marción (cf. *supra* 11,8), el cual proscribía el matrimonio (cf. TERTULIANO, *Adv. Marc.* 1,29,5); Dionisio parece tener en cuenta esta circunstancia. El dato de la «aceptación» del pecado—incluso del hereje convertido—es importante para la historia de la penitencia; cf. A. D'ALES, *L'Edit de Calliste. Étude sur les origines de la pénitence chrétienne* (Paris 1914) p.128-199; P. GALTIER, *L'Eglise et la rémission des péchés aux premiers siècles* (Paris 1932) p.257-58; G. MAY, *Marcione nel suo tempo: Cristianesimo nella storia* 14 (1993) 205-220.

¹⁹¹ Cf. Mt 11,30; Act 15,28.

¹⁹² Cf. 1 Cor 3,1-2; Heb 5,12-14.

¹⁹³ Cf. *supra* II 25,8.

las frases en que el autor aprueba la costumbre romana, observada hasta la persecución de nuestros días, cuando escribe:

10 «Porque desde el principio tenéis esta costumbre, la de hacer el bien de múltiples maneras a todos los hermanos y enviar provisiones por cada ciudad a muchas iglesias; remediáis así la pobreza de los necesitados y, con las provisiones que desde el principio estáis enviando, atendéis a los hermanos que se hallan en las minas, conservando así, como romanos que sois, una costumbre romana transmitida de padres a hijos, costumbre que vuestro bienaventurado obispo Sotero no solamente ha mantenido, sino que incluso la ha incrementado, suministrando, por una parte, socorros abundantes para enviar a los santos, y, por otra, como padre que ama tiernamente a los suyos¹⁹⁴, consolando con afortunadas palabras a los hermanos que llegan a él».

11 En esta misma carta menciona también la de Clemente A los Corintios¹⁹⁵, mostrando que se venía haciendo lectura de la misma en la iglesia desde tiempo atrás por costumbre antigua¹⁹⁶; dice así:

«Hoy, pues, hemos celebrado el día santo del Señor y hemos leído vuestra carta. Continuaremos leyéndola de vez en cuando para amonestación¹⁹⁷ nuestra, lo mismo que la primera que nos fue escrita por medio de Clemente»¹⁹⁸.

12 Y el mismo, hablando todavía de sus propias cartas, que habían sido falsificadas, dice lo siguiente:

οἷον τὸ καὶ παραθεσθαι λέξεις δι' ὧν τὸ μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ φυλαχθέν Ῥωμαίων ἔθος ἀποδεχόμενος ταῦτα γράφει

10 «ἐξ ἀρχῆς γὰρ ὑμῖν ἔθος ἐστὶν τοῦτο, πάντας μὲν ἀδελφοὺς ποικίλως εὐεργετεῖν ἐκκλησίαις τε πολλαῖς ταῖς κατὰ πᾶσαν πόλιν ἐφόδια πέμπειν, ὧς μὲν τῶν δεομένων πενίαν ἀναρύχοντες, ἐν μετὰ τοῖς δὲ ἀδελφοῖς ὑπάρχουσιν ἐπιχορηγοῦντας δι' ὧν πέμπετε ἀρχῆθεν ἐφοδίων πατροπαράδοτον ἔθος Ῥωμαίων Ῥωμαῖοι φυλάττοντες, ὁ οὐ μόνον διατηρήσκειν ὁ μακάριος ὑμῶν ἐπίσκοπος Σωτήρ, ἀλλὰ καὶ ἡύξηκεν, ἐπιχορηγῶν μὲν τὴν διαπεμπομένην θαψίλειαν τὴν εἰς τοὺς ἀγίους, λόγοις δὲ μακαρίοις τοὺς

ἀνιόντας ἀδελφοὺς, ὡς τέκνα πατὴρ φιλόστοργος, παρακαλῶν».

11 ἐν αὐτῇ δὲ ταύτῃ καὶ τῆς Κλήμεντος πρὸς Κορινθίους μνηστῆται ἐπιστολῆς, δηλῶν ἀνάθεσθαι ἐξ ἀρχαίου ἔθους ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας τὴν ἀνάγνωσιν αὐτῆς ποιεῖσθαι λέγει γοῦν

«τὴν σήμερον οὖν κυριακὴν ἁγίαν ἡμέραν διηγάζομεν, ἐν ᾗ ἀνέγνωμεν ὑμῶν τὴν ἐπιστολὴν, ἣν ἔξομεν αἰεὶ ποτὲ ἀναγινώσκοντες νοουθετεῖσθαι, ὡς καὶ τὴν προτέραν ἡμῖν διὰ Κλήμεντος γραφεῖσαν.»

12 ἐπὶ δ' ὁ αὐτὸς καὶ περὶ τῶν ἰδίων ἐπιστολῶν ὡς ραδιουργηθεῶν ταῦτα φησιν

¹⁹⁴ Cf. 1 Tes 2,11-12.

¹⁹⁵ Esta expresión de Eusebio es la que se ha hecho tradicional, a pesar de que, en las palabras de Dionisio y en las suyas propias (cf. supra III 16), aparece bien claro que la carta es de la iglesia de Roma.

¹⁹⁶ Esto no quiere decir que en Corinto se tuviera por canónica.

¹⁹⁷ Cf. supra II 25,8.

¹⁹⁸ La carta de Dionisio es, pues, respuesta a la que habla recibido de los romanos, escrita sin duda «por ministerio» de Sotero, igual que «la primera» lo fuera «por ministerio de Clemente». Lo más probable es que Dionisio diga «primera», no por relación a una «segunda de Clemente», sino en relación con la «segunda de la iglesia de Roma», esto es, la misma de que está hablando, escrita «por ministerio» de Sotero.

«Yo escribí, efectivamente, unas cartas después de rogarme algunos hermanos que las escribiera. Pero esos apóstoles del diablo las han llenado de cizaña ¹⁹⁹, suprimiendo unas cosas y añadiendo otras. Sobre ellos pesa el «¡Ay de vosotros!» ²⁰⁰. En verdad no hay que extrañarse de que algunos también se hayan echado sobre las Escrituras del Señor, para falsificarlas, cuando han conspirado incluso contra las que no son tan importantes» ²⁰¹.

13 Y además de éstas, hay aún otra carta de Dionisio que escribe A Crisófora ²⁰², hermana llena de fe. A ésta le escribe lo que le corresponde y le suministra el alimento espiritual adecuado.

Tal es lo que atañe a Dionisio ²⁰³.

24

[DE TEÓFILO, OBISPO DE ANTIOQUÍA]

De Teófilo, al que ya mencionamos como obispo de la iglesia de Antioquía ²⁰⁴, poseemos los tres libros elementales dirigidos A Autólico ²⁰⁵, y otro que tiene por título *Contra la herejía de Hermógenes*, en el cual utiliza testimonios sacados del Apocalipsis de Juan. De él se poseen también algunos otros libros de catequesis.

Por entonces los herejes seguían con no menor empeño corrompiendo, como cizaña ²⁰⁶, la limpia simiente de la enseñanza apostólica, y los pastores de las iglesias de todo lugar los ahuyentaban

«ἐπιστολάς γάρ ἀδελφῶν ἀξιώσαντων
με γράψαι ἔγραψα. καὶ ταύτας οἱ τοῦ
διαβόλου ἀπόστολοι ζιζανίων γεγέμικαν,
ἃ μὲν ἐξαίρουντες, ἃ δὲ προστιθέντες· οἷς
τὸ οὐαὶ κεῖται. οὐ θαυμαστὸν ἄρα εἰ
καὶ τῶν κυριακῶν ῥαδιοιργήσαι τινες
ἐπιβέβληνται γραφῶν, ὅπως καὶ ταῖς οὐ
τοιαύταις ἐπιβεβουλευέασιν.»

13 καὶ ἄλλη δὲ τις παρὰ ταύτας ἐπι-
στολὴ τοῦ Διονυσίου φέρεται Χρυσόφορα
πιστοτῶν ἀδελφῶν ἐπιστελλαντος, ἣ τὰ
κατάλληλα γράφων, τῆς προσηκούσης
καὶ αὐτῇ μεταδίδου λογικῆς τροφῆς. καὶ
τὰ μὲν τοῦ Διονυσίου τοσαῦτα·

ΚΔ'

τοῦ δὲ Θεοφίλου, ὃν τῆς Ἀντιο-
χείων ἐκκλησίας ἐπίσκοπον δεδιώκαμεν,
τρία τὰ πρὸς Αὐτόλκον στοιχειώδη φέ-
ρεται συγγράμματα, καὶ ἄλλο Πρὸς τὴν
αἵρεσιν Ἑρμογένους τὴν ἐπιγραφὴν ἔχον,
ἐν ᾗ καὶ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου κέχρη-
ται μαρτυρίας· καὶ ἕτερα δὲ τινὰ κατηχη-
τικὰ αὐτοῦ φέρεται βιβλία. τῶν γε μὴν
αἱρετικῶν οὐ χεῖρον καὶ τότε ζιζανίων
δίκτην λυμαινομένων τὸν ἐλίκρινῃ τῆς
ἀποστολικῆς διδασκαλίας σπάρων, οἱ παν-
ταχόσε τῶν ἐκκλησιῶν ποιμένες, ὥσπερ

¹⁹⁹ Cf. Mt 13,25.

²⁰⁰ Ap 22,18-19.

²⁰¹ Cf. G. BARDY, *Faux et fraudes littéraires dans l'antiquité chrétienne*: RHE 32 (1936) 5-23, 275-302; W. SPEYER, *Die literarische Fälschung in Allertum* (Munich 1971) p.171ss.

²⁰² Desconocida.

²⁰³ Es todo lo que se conserva de sus cartas.

²⁰⁴ Cf. supra 20.

²⁰⁵ Es la única obra que se conserva: cf. D. RUIZ BUENO, *Padres Apologistas griegos (s.II)*: BAC 116 (Madrid 1954) p.768-873.

²⁰⁶ Cf. Mt 13,25.

de entre las ovejas ²⁰⁷ de Cristo como a bestias salvajes y los rechazaban, ora mediante las advertencias y exhortaciones dirigidas a los hermanos, ora poniéndoles en evidencia con preguntas y refutaciones orales, cara a cara, y también corrigiendo sus opiniones con argumentos bien precisos por medio de tratados escritos. Teófilo, al menos, con los otros, peleó contra ellos, según lo declara cierto tratado suyo nada vulgar *Contra Marción*, tratado que, junto con otros de que ya hemos hablado, se ha conservado hasta hoy ²⁰⁸.

A Teófilo le sucedió Maximino, séptimo de la iglesia de Antioquía a partir de los apóstoles ²⁰⁹.

25

[DE FELIPE Y DE MODESTO]

Felipe, a quien por las palabras de Dionisio hemos conocido como obispo de la iglesia de Gortina ²¹⁰, ha compuesto también un importantísimo tratado *Contra Marción*. Y lo mismo Ireneo y Modesto ²¹¹; éste, incluso mejor que los demás, descubrió para evidencia de todos el error de ese hombre, lo mismo que otros muchos, cuyas obras se conservan todavía entre numerosos hermanos hasta hoy.

τινὸς θήρας ἀγρίους τῶν Χριστοῦ προ-
βάτων ἀποσοβοῦντες, αὐτοὺς ἀνείργον
τοτὲ μὲν ταῖς πρὸς τοὺς ἀδελφοὺς νο-
θεσίαις καὶ παραίνεσιν, τοτὲ δὲ πρὸς
αὐτοὺς γυνώτερον ἀποδυόμενοι, ἀγρά-
φοις τε εἰς πρόσωπον ζητήσας καὶ ἀνα-
τροπαῖς, ἤδη δὲ καὶ δι' ἐγγράφων ὑπο-
μνημάτων τὰς δόξας αὐτῶν ἀκριβεστά-
τοις ἐλέγχοις διεσθύνοντες. ὁ γὰρ τοι
Θεόφιλος σὺν τοῖς ἄλλοις κατὰ τοῦτων
στρατευσάμενος δῆλός ἐστιν ἀπὸ τινος
οὐκ ἀγεννῶς αὐτῷ κατὰ Μαρκίωνος πε-
ποντημένου λόγου, ὃς καὶ αὐτὸς μεθ' ὧν
ἄλλων εἰρήκαμεν εἰς ἐπὶ νῦν διασώσεται.
τοῦτον μὲν οὖν ἔβδωμος ἀπὸ τῶν ἀπο-

στόλων τῆς Ἀντιοχείας ἐκκλησίας διαδίδε-
ται Μαξιμίνος.

KE'

Φίλιππος γὰρ μὲν, ὃν ἐκ τῶν Διονυσίου
φωνῶν τῆς ἐν Γορτύνῃ παροικίας ἐπί-
σκοπον ἔγνωμεν, πάνυ γὰρ σπουδαιότατον
πεποίηται καὶ αὐτὸς κατὰ Μαρκίωνος
λόγον, Εἰρηναῖός τε ὡσαύτως καὶ Μό-
δεστος, ὃς καὶ διαφερόντως παρὰ τοὺς
ἄλλους τὴν τοῦ ἀνδρός εἰς ἐκδηλον τοῖς
πᾶσιν κατεφώρασε πλάνην, καὶ ἄλλοι δὲ
πλείους, ὧν παρὰ πλείστοις τῶν ἀδελφῶν
εἰς ἐπὶ νῦν οἱ πόνοι διαφυλάττονται.

²⁰⁷ Cf. Jn 10, 11.

²⁰⁸ Como las demás obras, excepto los tres libros *A Autólico*, se ha perdido. El intento de reconstrucción realizado por F. Loofs, *Theophilus von Antiochien Adversus Marcionem und die anderen theol. Quellen bei Irenäus*: TU 46,2 (Leipzig 1930) 10-100.397-431, no ha convencido.

²⁰⁹ Pero no en la fecha indicada en la *Crónica ad annum 177* (HELM, p.207). Tiene que haber sido después de la muerte de Marco Aurelio (17 marzo 180), pues a ella se refiere Teófilo en *Ad Autólico* 3,27.

²¹⁰ Cf. supra 23,5.

²¹¹ Nada se sabe de los tratados de Felipe y de Modesto *Contra Marción* aquí mencionados. Debieron de perderse igual que los de Justino (cf. supra 11,8), de Rodón (cf. infra V 13,1) y de Teófilo (cf. supra 24).

26

[DE MELITÓN Y DE LOS QUE ÉL MENCIONA]

1 En este tiempo florecían también, muy destacados, Melitón²¹², obispo de la iglesia de Sardes, y Apolinario²¹³, de la de Hierápolis. Los dos, cada uno en particular, dirigieron al emperador romano ya mencionado de aquel tiempo sendos tratados apologéticos en favor de la fe.

2 De ellos han llegado hasta nosotros las obras siguientes. De Melitón, los dos libros *Sobre la Pascua*²¹⁴ y el libro *Sobre la conducta y sobre los profetas*²¹⁵; los tratados *Sobre la Iglesia* y *Sobre el domingo*; además, otros *Sobre la fe del hombre*²¹⁶, *Sobre la creación* y *Sobre la obediencia de los sentidos a la fe*²¹⁷; y aparte de éstos, los tratados *Sobre el alma y el cuerpo*... (...) ²¹⁸, *Sobre el bautismo y sobre la verdad y sobre la fe y el nacimiento de Cristo*²¹⁹; un libro *Sobre su*

ΚΣ'

1 'Επὶ τῶνδε καὶ Μελίτων τῆς ἐν Σάρδεσιν παροικίας ἐπίσκοπος Ἀπολινάριος τε τῆς ἐν Ἱεραπόλει διαπρεπῶς ἡμαρτίζον, οἱ καὶ τῷ δηλωθέντι κατὰ τοὺς χρόνους Ῥωμαίων βασιλεῖ λόγους ὑπὲρ τῆς πίστεως ἰδίως ἐκάτερος ἀπολογίας προσέφωνησαν.

2 τούτων εἰς ἡμετέραν γνῶσιν ἀφίκται τὰ ὑποτεταγμένα· Μελίτωνος, τὰ Περὶ τοῦ πάσχα δύο καὶ τὸ Περὶ πολιτείας καὶ προφητῶν καὶ ὁ Περὶ ἐκκλησίας καὶ ὁ Περὶ κυριακῆς λόγος, ἐπὶ δὲ ὁ Περὶ πίστεως ἀνθρώπου καὶ ὁ Περὶ πλάσεως καὶ ὁ Περὶ ὑπακοῆς πίστεως ἀσθητηρίων καὶ πρὸς τοῦτοις ὁ Περὶ ψυχῆς καὶ σώματος ἡμεοῖς καὶ ὁ Περὶ λουτροῦ καὶ περὶ

²¹² Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 170: HELM, p.206.

²¹³ Cf. *Chronic. ad annum* 170: HELM, p.206.

²¹⁴ Dos libros, o parte de una sola obra, que, con mayor probabilidad, se identifica con el *peri páscha*, transmitido por los papiros griegos y publicado en la colección «Sources Chrétiennes» n.123: Meliton de Sardes, *Sur la Pâque et Fragments*: Introduction, texte critique, traduction et notes par Othmar Perler (Paris 1966). O. Perler coloca la composición de esta obra entre 160 y 170 (p.24); cf. M. VAN ESBROECK, *Nouveaux fragments de Meliton de Sardes dans une homélie géorgienne sur la Croix*: AB 90 (1972) 63-99, que confirma la tesis de O. Perler. Traducción española y nueva edición del texto, por J. Ibáñez y F. Mendoza (Pamplona 1975); cf. E. LUCCHESI, *Deux nouveaux témoins coptes du «Peri Parcha» de Meliton de Sardes*: AB 102 (1984) 383-393.

²¹⁵ Rufino traduce dos títulos y dos libros: *De optima conversatione liber unus*, sed et *De prophetis*. San Jerónimo, en cambio, hace una sola obra: *De vita prophetarum liberum unum*, en *De vir. ill.* 24.

²¹⁶ El Ms A da φύσεως en vez de πίστεως: *Sobre la naturaleza del hombre*. San Jerónimo (*De vir. ill.* 24) lo titula *De fide*, sin más.

²¹⁷ Cf. Heb 5,9; 2 Tes 1,8. Rufino da también aquí dos títulos: *De obediencia fidei*, *De sensibus*. San Jerónimo (*De vir. ill.* 24) hace expresamente dos libros: *De sensibus liberum unum*, *De fide liberum unum*.

²¹⁸ En los Mss DB, después de σώματος siguen siete letras que no dan sentido alguno. MS y Jerónimo han prescindido de ellas; ATER traen ἡ νοῦς (y Rufino et mente, suponiendo así en vez de ἡ), mientras que Schwartz sospecha que esto sea corrección de un anterior ἡ ἐνός; por su parte, G. Bardy, en nota a este pasaje en su traducción de HE, propone como posible ἐνώσεως. Según estas conjeturas, el título completo sería: *Sobre el alma y el cuerpo o sobre el uno*; cf. O. PERLER, o.c., p.11 nota 4.

²¹⁹ El texto por el que se ha decidido Schwartz permite suponer que los términos bautismo, verdad, fe y nacimiento forman un solo título introducido por el único artículo ὁ, título que expresaría los cuatro capítulos o temas fundamentales de la obra; cf. O. PERLER, o.c., p.12 n.1. Por su parte, Rufino traduce títulos y obras diferentes, lo mismo que San Jerónimo. Para Schwartz, sin embargo, no solamente estos cuatro términos, sino todos los que siguen, hasta σώματος inclusive, son títulos de capítulos de una sola obra.

profecía ²²⁰; y Sobre el alma y el cuerpo ²²¹, Sobre la hospitalidad, La llave ²²² y los escritos Sobre el diablo y el Apocalipsis de Juan ²²³ y el libro Sobre Dios encarnado ²²⁴; y, además de todos ellos, incluso un librito A Antonino ²²⁵.

3 Al comenzar, pues, el libro Sobre la Pascua, indica el tiempo en que lo compuso, en estos términos:

«Bajo el procónsul de Asia Servilio Pablo ²²⁶, tiempo en que Sagaris ²²⁷ sufrió martirio, hubo en Laodicea muchas disputas acerca de la Pascua, que precisamente caía en aquellos días, y se escribió esto».

4 De este tratado hace mención Clemente de Alejandría en el suyo propio Sobre la Pascua, que él mismo dice haber compuesto por causa del escrito de Melitón.

Y en el librito dirigido al emperador cuenta Melitón que, bajo éste, se dieron contra nosotros cosas tales como éstas:

5 «Porque esto jamás había ocurrido; ahora se persigue al lina-

ἀληθείας καὶ περὶ πίστεως καὶ γενέσεως
Χριστοῦ καὶ λόγος αὐτοῦ προφητείας καὶ
περὶ ψυχῆς καὶ σώματος καὶ ὁ Περὶ φι-
λοξενίας καὶ ἡ Κλειὶ καὶ τὰ Περὶ τοῦ δια-
βόλου καὶ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου
καὶ ὁ Περὶ ἐνσωμάτου θεοῦ, ἐπὶ πᾶσι καὶ
τὸ Πρὸς Ἀντωνίνον βιβλίδιον.

3 ἐν μὲν οὖν τῷ Περὶ τοῦ πάσχα τὸν
χρόνον καθ' ὃν συνέταττεν, ἀρχόμενος
σημαίνει ἐν τοῦτοις

«ἐπὶ Σερουιλίου Παύλου ἀνθυπάτου
τῆς Ἀσίας, ᾧ Σάγαρις καιρῷ μαρτύρη-

σεν, ἐγένετο ζήτησις πολλή ἐν Λαοδικείᾳ
περὶ τοῦ πάσχα, ἐμπεσόντος κατὰ καιρὸν
ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις, καὶ ἐγράφη ταύ-
τα».

4 τοῦτου δὲ τοῦ λόγου μνησθῆναι Κλη-
μης ὁ Ἀλεξανδρεὺς ἐν ἰδίῳ περὶ τοῦ πάσχα
λόγῳ, ὃν ὡς ἐξ αἰτίας τῆς τοῦ Μελίτωνος
γραφῆς φησὶν αὐτὸν συντάξαι. ἐν δὲ
τῷ πρὸς τὸν αὐτοκράτορα βιβλίῳ τοιαῦ-
τά τινα καθ' ἡμῶν ἐπ' αὐτοῦ γεγονέναι
ἱστορεῖ

5 ἐπὶ γὰρ οὐδεπώποτε γενόμενον,

²²⁰ Rufino traduce *De prophetia eius*, y el siríaco, *Sobre la palabra de su profecía*; San Jerónimo (l.c.) la titula: *De prophetia sua*. En todos estos casos parece que se trata de la profecía referente a Cristo. En cambio, la lectura *λόγος αὐτοῦ περὶ προφητείας* de los Mss AT¹T²ERM parece aludir más bien a la profecía en sí misma.

²²¹ Este título puede ser repetición inútil del ya citado más arriba, por lo que habría que suprimirlo sin más, como hacen TER y Jerónimo. Pero no se excluye la probabilidad de que realmente sea una obra distinta o que deba unirse—formando una sola obra—al título que precede (así Puech), a todo lo anterior desde *περὶ λουτροῦ* (así Schwartz) o incluso al título que sigue.

²²² La versión siríaca suprime este título.

²²³ En el texto se trata sólo de una obra; sin embargo, Rufino y Jerónimo distinguen dos.

²²⁴ Literalmente, *Sobre Dios hecho cuerpo*, pero el sentido real es el de «encarnación»; cf. O. PERLER, o.c., p.13 n.1.

²²⁵ Sin duda se trata de una apología, a juzgar por los extractos que Eusebio va a citar en los párrafos 5-11.

²²⁶ En vez de Servilio, Rufino (quizás por reminiscencias de Act 13,7) escribe «Sergio». Los historiadores están de su parte, aunque Schwartz advierte que es un acierto puramente casual. De hecho no se conoce en todo el siglo II un procónsul llamado Servilio Pablo. En cambio, se sabe que un L. Sergio Pablo fue cónsul por segunda vez en 168, y prefecto de Roma antes de este segundo consulado; cf. E. WESTERMAIER, *Sergius Paulus*: PAULY-WIS-
SOVA, Supplement. t.6, col.818. Lo más probable es que antes hubiera ejercido el cargo de procónsul de Asia entre 164 y 166, o acaso antes, porque después no parece probable. Y si el nombre equivocado fuera Paulus y hubiera que leer Pudens, hallamos que un Q. Servilio Pudens fue cónsul en 166, por lo que el proconsulado de Asia sería posterior a esta fecha; cf. O. PERLER, o.c., p.23-24.

²²⁷ Aparece de nuevo *infra* V 24,5, nombrado por Policrates como testigo de la práctica cuartodecimana, con la indicación de que era obispo, circunstancia que aquí omite Eusebio.

je de los adoradores de Dios ²²⁸, afectados en Asia por nuevos edictos ²²⁹. Efectivamente, los desvergonzados sicofantes y amantes de lo ajeno, tomando pie de las prescripciones, andan robando abiertamente, y de noche y de día expolían a los que nada malo cometieron».

6 Y después de otras cosas dice:

«Y si esto se hace porque tú lo mandas, bien hecho está, porque nunca un emperador justo podría querer algo injustamente, y nosotros soportamos con gusto el honor de tal muerte. Una sola petición, sin embargo, te dirigimos: que tú mismo examines primero a los causantes de semejante rivalidad y juzgues con justicia si son dignos de muerte y de castigo, o bien de quedar salvos y tranquilos. Pero si no proceden de ti esta determinación y este nuevo edicto—que ni siquiera contra enemigos bárbaros sería conveniente—, con mayor razón te pedimos que no nos abandones, indiferente en semejante latrocinio público».

7 A lo dicho añade aún esto:

«Efectivamente, nuestra filosofía ²³⁰ alcanzó su plena madurez entre bárbaros, pero habiéndose extendido también a tus pueblos bajo el gran imperio de tu antepasado Augusto, se ha convertido, sobre todo para tu reinado, en un buen augurio, pues desde entonces la fuerza de los romanos ha crecido en grandeza y esplendor. De ella eres tú el deseado heredero y seguirás siéndolo con tu hijo,

νῦν διώκεται τὸ τῶν θεοσεβῶν γένος καί νοις ἐλαυνόμενον δόγμασι κατὰ τὴν Ἀσίαν. οἱ γὰρ ἀναίδεις συκοφάνται καὶ τῶν ἀλλοτρίων ἑρπασταὶ τὴν ἐκ τῶν διαταγμάτων ἔχοντες ἀφορμὴν, φανερώς ληστεύουσι, νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν διαρπάζοντες τοὺς μηδὲν ἀδικοῦντας.»

6 καὶ μεθ' ἑτέρα φησιν

«καὶ εἰ μὲν σοὺ κελεύσαντος τοῦτο πράττεται, ἔστω καλῶς γινόμενον· δίκαιος γὰρ βασιλεὺς οὐκ ἂν ἀδίκως βουλευσαίτο πάποτε, καὶ ἡμεῖς ἡδέως φέρομεν τοῦ τοιοῦτου θανάτου τὸ γέρας· ταύτην δὲ σοὶ μόνην προσφέρωμεν δέησιν ἵνα αὐτὸς πρότερον ἐπιγινῶς τοὺς τῆς τοιαύτης φιλονεκίας ἐργάτας, δικαίως κρίνεις εἰ

ἀξιοὶ θανάτου καὶ τιμωρίας ἢ σωτηρίας καὶ ἡσυχίας εἰσίν. εἰ δὲ καὶ παρὰ σοῦ μὴ εἴη ἡ βουλή αὕτη καὶ τὸ καινὸν τοῦτο εἰσάγωμα, ὃ μηδὲ κατὰ βαρβάρων πρέπει πολεμίων, πολὺ μᾶλλον δεόμεθ' αὐτοῦ μὴ περιθεῖν ἡμᾶς ἐν τοιαύτῃ δημῳδίᾳ ληλασίᾳ.»

7 τοῦτοις αὐτὴς ἐπιφέρει λέγων

«ἢ γὰρ καθ' ἡμᾶς φιλοσοφία πρότερον μὲν ἐν βαρβάροις ἤκμασεν, ἐπανθήσασα δὲ τοῖς σοῖς ἔθνεσιν κατὰ τὴν Αὐγουστου τοῦ σοῦ προγόνου μεγάλῃν ἀρχὴν, ἐγενήθη μάλιστα τῇ σῇ βασιλείᾳ αἰσιον ἀγαθόν. ἔκτοτε γὰρ εἰς μέγα καὶ λαμπρὸν τὸ Ῥωμαίων ηὔξηθη κράτος· οὐ σὺ διάδοχος εὐκταῖος γέγονός τε καὶ ἔσθ' ὑμεῖς μετὰ τοῦ

²²⁸ Proceder contrario a la regla dada por Trajano, cf. *supra* III 33,2.

²²⁹ No hay noticias de tales edictos contra los cristianos, pero bien pudiera referirse a las decisiones tomadas por Marco Aurelio contra los que propagaban nuevas creencias, mas no específicamente contra los cristianos, y que se conservan en un fragmento de Modestín reproducido en las *Sentencias de Pablo* 5,21 y en el *Digesto* 48,29-30, y que sin duda dieron pie a abusos locales como los aquí denunciados, que produjeron víctimas (cf. *infra* V 24,5); así J. ZEILLER, *A propos d'un passage énigmatique de Méliton de Sardes relatif à la persécution contre les chrétiens*: *Revue des Études Augustiniennes* 2 (1956) 257-63; Sur un passage énigmatique de l'Apologie de Méliton de Sardes: *Comptes Rendues de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* (1956) 312.

²³⁰ Cf. *supra* III 37,2 nota 288.

si proteges a la filosofía que se crió con el Imperio y comenzó a la vez que Augusto, y a la que tus antepasados incluso honraron al par que a las otras religiones.

8 «La prueba mayor de que nuestra doctrina floreció para bien junto con el Imperio felizmente comenzado es que, desde el reinado de Augusto, nada malo ha sucedido, antes, al contrario, todo ha sido brillante y glorioso, según las plegarias de todos.

9 «Entre todos, solamente Nerón y Domiciano, persuadidos por algunos hombres malévolos, quisieron calumniar a nuestra doctrina, y ocurre que de ellos derivó, por costumbre irracional, la mentira calumniosa contra tales personas.

10 «Pero tus píos padres enmendaron la ignorancia de aquellos reprendiendo por escrito muchas veces a cuantos se atrevieron a hacer innovaciones acerca de los cristianos. Entre ellos se destaca tu abuelo Adriano, que escribió a muchas y diferentes personas, incluido el procónsul Fundano²³¹, gobernador de Asia. Y también tu padre escribió a las ciudades sobre no innovar nada acerca de nosotros, incluso en los tiempos en que todo lo administrabas junto con él. Entre esos escritos se hallan los dirigidos a los habitantes de Larisa, a los tesalonicenses, a los atenienses y a todos los griegos²³².

11 «En cuanto a ti, que, sobre todo acerca de estos asuntos, tienes su mismo parecer y hasta mucho más humano y filosófico,

παιδός, φυλάσσων τῆς βασιλείας τὴν σύντροφον καὶ συναρξαμένην Αὐγούστῳ φιλοσοφίαν, ἣν καὶ οἱ πρόγονοί σου πρὸς ταῖς ἄλλαις θρησκείαις ἐτίμησαν,

8 καὶ τοῦτο μέγιστον τεκμήριον τοῦ πρὸς ἀγαθοῦ τὸν καθ' ἡμᾶς λόγον συνακμάσαι τῇ καλῶς ἀρξαμένη βασιλείᾳ, ἐκ τοῦ μηδὲν φαῦλον ἀπὸ τῆς Αὐγούστου ἀρχῆς ἀπαντῆσαι, ἀλλὰ τοῦναντίον ἀπαντα λαμπρὰ καὶ ἐνδοξα κατὰ τὰς πάντων εὐχάς.

9 ἄνθρωποι πάντων, ἀναπεισθέντες ὑπὸ τινων βασιλέων ἀνθρώπων, τὸν καθ' ἡμᾶς ἐν διαβολῇ καταστήσαι λόγον ἠθέλησαν Νέρων καὶ Δομειανός, ἀφ' ὧν καὶ τό τῆς συκοφαντίας ἀλόγῳ συνηθείᾳ περὶ τοὺς τοιούτους ρυθμὶ συμβέβηκεν ψεύδους·

10 «ἀλλὰ τὴν ἑαίνων ἀγνοοῦν οἱ σοὶ εὐσεβεῖς πατέρες ἐπηρωρθώσαντο, πολλὰς πολλοῖς ἐπιπληγάντες ἐγγράφοις, ὅσοι περὶ τούτων νεωτερίσαι ἐτόλμησαν· ἐν οἷς ὁ μὲν πάππος σου Ἀδριανὸς πολλοῖς μὲν καὶ ἄλλοις, καὶ Φουνδανῷ δὲ τῷ ἀνθυπάτῳ, ἡγουμένῳ δὲ τῆς Ἀσίας, γράφων φαίνεται, ὁ δὲ πατὴρ σου, καὶ σοὺ τὰ σύμπαντα διοικοῦντος αὐτῷ, ταῖς πόλεσι περὶ τοῦ μηδὲν νεωτερίσειν περὶ ἡμῶν ἔγραψεν, ἐν οἷς καὶ πρὸς Λαρισίους καὶ πρὸς Θεσσαλονικεῖς καὶ Ἀθηναίους καὶ πρὸς πάντας Ἑλλήνας.

11 «ὅτι δὲ καὶ μᾶλλον περὶ τούτων τὴν αὐτὴν ἑαίνεις ἔχοντα γνώμην καὶ πολὺ γε φιланθρωποτέραν καὶ φιλοσοφωτέραν, πείσασθαι πάντα πράσσειν ὅσα σου δεόμεθα.»

²³¹ Cf. supra 9.

²³² De Antonino Pio se conservan varios rescriptos dirigidos a diversas corporaciones del Oriente—administrativas y políticas—, y escritos en griego (menos el conservado en CIL, III 411, dirigido a un particular de Esmirna); pero relativos a los cristianos no se conserva más que el dirigido al concilio de Asia, transcrito supra 13, y de cuya discutida autenticidad dimos noticia también supra 12,1 nota 76. R. Freudenberger, en el artículo allí citado, p.2, cree que Melitón alude aquí a dicho rescripto. G. Bardy, en nota a este pasaje de su traducción de HE, da como probable que fuera precisamente este pasaje de Melitón el que diera pie para la invención de dicho rescripto.

estamos persuadidos de que pondrás por obra todo lo que te pedimos».

12 Esto es lo que se dice en el tratado mencionado. Y en los *Extractos* por él escritos, el mismo Melitón, al comenzar, se hace en el prólogo un catálogo de los escritos admitidos del Antiguo Testamento, catálogo que es necesario enumerar aquí. Escribe así:

13 «Melitón a su hermano Onésimo: salud. Puesto que muchas veces, valiéndote de tu celo por la doctrina, has pedido tener para ti extractos de la Ley y de los Profetas acerca del Salvador y de toda nuestra fe; más aún, puesto que has querido saber de los libros antiguos con toda exactitud cuántos son en número y cuál es su orden, yo he puesto mi diligencia en hacerlo, sabiendo tu ardor por la fe y tu afán de saber acerca de la doctrina, ya que, en tu lucha por la salvación eterna y en tu ansia de Dios, prefieres eso más que todo.

14 «Así, pues, habiendo subido a Oriente y llegado hasta el lugar en que se proclamó y se realizó ²³³, me informé con exactitud de los libros del Antiguo Testamento ²³⁴. Los he ordenado y te los envío. Sus nombres son: cinco de Moisés: *Génesis, Exodo, Números, Levítico, Deuteronomio*; *Jesús de Navé, Jueces, Rut*; cuatro de los *Reyes*, dos de los *Paralipómenos*; *Salmos de David*; *Proverbios de Salomón*, o también *Sabiduría*; *Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Job*; de los profetas, *Isaías, Jeremías, los doce en un solo libro, Daniel, Ezequiel*; *Esdras*. De estos libros saqué yo los *Extractos*, que dividí en seis libros».

Y esto es lo que hay de Melitón.

12 ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἐν τῷ δηλωθέντι τέθεται λόγῳ· ἐν δὲ ταῖς γραφαῖς αὐτῷ Ἐκλογαῖς ὁ αὐτὸς κατὰ τὸ προοίμιον ἀρχόμενος τῶν ὁμολογουμένων τῆς παλαιᾶς διαθήκης γραφῶν ποιῆται κατάλογον· ὃν καὶ ἀναγκαῖον ἐνταῦθα καταλέξει, γράφει δὲ οὕτως

13 «Μελίτων Ὁνησίμῳ τῷ ἀδελφῷ χαίρειν. ἐπειδὴ πολλάκις ἤξιώσας, σπουδῇ τῇ πρὸς τὸν λόγον χρώμενος, γενέσθαι σοι ἔκλογας ἐκ τε τοῦ νόμου καὶ τῶν προφητῶν περὶ τοῦ σωτήρος καὶ πάσης τῆς πίστεως ἡμῶν, ἐτι δὲ καὶ μαθεῖν τὴν τῶν παλαιῶν βιβλίων ἐβουλήθης ἀκριβεῖαν πόσα τὸν ἀριθμὸν καὶ ὅποια τὴν τάξιν εἶεν, ἐσπούδασα τὸ τοιοῦτο πράξαι, ἐπιστάμενός σου τὸ σπουδαῖον περὶ τὴν πίστιν καὶ φιλομαθῆς περὶ τὸν λόγον ὅτι

τε μάλιστα πάντων πόσω τῷ πρὸς τὸν θεὸν ταῦτα προκρίνεις, περὶ τῆς αἰωνίου σωτηρίας ἀγωνιζόμενος.

14 «ἀνελθὼν οὖν εἰς τὴν ἀνατολὴν καὶ ἕως τοῦ τόπου γενόμενος ἐνθα ἐκηρύχθη καὶ ἐπράχθη, καὶ ἀκριβῶς μαθὼν τὰ τῆς παλαιᾶς διαθήκης βιβλία, ὑποτάξας ἕκαστά σοι· ὧν ἐστὶ τὰ ὀνόματα· Μωυσέως πέντε, Γένεσις Ἐξοδος Ἀριθμοὶ Λευιτικὸν Δευτερονόμιον, Ἰησοῦς Ναυὴ, Κριταὶ Ῥούθ, Βασιλειῶν τέσσαρα, Παραλειπομένων δύο, Ψαλμῶν Δαυὶδ, Σολομώντος Παροιμίαι ἡ καὶ Σοφία, Ἐκκλησιαστής, Ἰακώβ, Αἰσιμάτων, Ἰώβ, Προφητῶν Ἡσαίου Ἱερεμίου τῶν δώδεκα ἐν μονοβιβλίῳ Δανιὴλ Ἰεζεκιὴλ, Ἐσδρας· ἐξ ὧν καὶ τὰς ἔκλογας ἐποίησαμην, εἰς ἑξ βιβλία διελών.» καὶ τὰ μὲν τοῦ Μελιτωνος τοσαῦτα·

²³³ Melitón, pues, fue, que sepamos, uno de los primeros que viajaron a los Santos Lugares en cuanto tales. Cf. A. E. HARVEY, *Melito and Jerusalem*: JTS 17 (1966) 401-404.

²³⁴ Melitón, como vemos, conocía la expresión «Antiguo Testamento». Lo que no puede-

27

[DE APOLINAR]

De Apolinar ²³⁵, en cambio, aun siendo muchas las obras que se han conservado entre muchas gentes ²³⁶, hasta nosotros han llegado las siguientes: El Discurso dirigido al mencionado emperador ²³⁷, cinco libros *Contra los griegos*, dos *Sobre la verdad*, dos *Contra los judíos*, y también los que, después de éstos, escribió *Contra la herejía de los frigios*, que no mucho después iniciaría sus innovaciones, pero que ya entonces comenzaba como a despuntar, pues ya Montano, junto con sus falsas profetisas, andaba sentando los principios del descarrío ²³⁸.

KZ'

τοῦ δ' Ἀπολινάριου πολλῶν παρὰ πολλοῖς σωζομένων τὰ εἰς ἡμᾶς ἐλθόντα ἔστιν τάδε: λόγος ὁ πρὸς τὸν προεξηγούμενον βασιλέα καὶ Πρὸς Ἑλληνας συγγράμματα πέντε καὶ Περὶ ἀληθείας α' β' καὶ Πρὸς

Ἰουδαίους α' β' καὶ ἅ μετὰ ταῦτα συνέγραψε κατὰ τῆς τῶν Φρυγῶν αἰρέσεως, μετ' οὐ πολὺν καινοτομηθείσης χρόνον, τότε γὰρ μὴν ὥσπερ ἐκφύειν ἀρχομένης, ἔτι τοῦ Μοντανῶ ἅμα ταῖς αὐτοῦ ψευδοπροφητίαις ἀρχάς τῆς παρεκτροπῆς ποιοῦμενον.

mas saber es si también conocía la correspondiente «Nuevo Testamento», que aparece por primera vez en el Anónimo antimontanista, *infra* V 16,3; cf. D. BARTHELEMY, *L'état de la Bible juive depuis le Début de notre ère jusqu'à la deuxième révolte contre Rome* (131-135), en *Le canon de l'Ancien Testament* (cit. *supra* p. 141 n. 146), p. 9-45.

²³⁵ De Claudio Apolinar, aparte lo que se dice aquí, en el capítulo anterior y más abajo, V 19,1, sabemos muy poco. Obispo de Hierápolis (cf. *infra* V 19,2), debió de dirigir su Apología al emperador Marco Aurelio cuando éste se hallaba solo en el trono, es decir, entre 169 y 177. R. M. Grant (*The Chronology of the Greek Apologists*: VigCh 9 (1955) 25ss) la sitúa entre 169 y 176. Todas sus obras se han perdido. Nada sabemos tampoco de los tratados señalados por el *Chronicon Paschale*: PG 92,80-81, y por FOCIO, *Biblioth. cod.* 14; cf. H. SCHRECKENBERG, *Die christlichen Adversus-Judaeos-Texte und ihr literarisches und historisches Umfeld* (-XI. Jht) = Europäische Hochschulschriften. Ser. XXIII. Theologie, 172 (Bern 1982).

²³⁶ Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 26; cf. *infra* V 19,1.

²³⁷ Cf. *supra* 26,1.

²³⁸ Cf. *infra* V 16,19. Es difícil fijar con exactitud la fecha de aparición de un movimiento religioso, y más todavía del montanismo. Eusebio le asigna el año 171-172: *Chronic. ad annum* 171; HELM, p. 206. En todo caso, bajo Marco Aurelio. Del mismo parecer es W. H. C. Frend (*A Note on the Chronology of the Martyrdom of Polycarp and the Outbreak of Montanism*: *Oikumene. Studi paleocristiani in Onore del Conc. Vat. II* [Catania 1964] p. 504-506). En cambio, G. S. P. Freeman-Grenville (*The date of the Outbreak of Montanism*: *The Journal of Ecclesiastical History* 5 [1954] 7-15) prefiere atenerse a la fecha que da San Epifanio, esto es, hacia 156. J. M. Ford (*Was Montanism a Jewish-Christian Heresy?*: *The Journal of Ecclesiastical History* 17 [1966] 145-158) se inclina también por una fecha anterior a 172, a la vez que sugiere para esta «nueva profecía» un origen cristiano-judío de dos tipos: uno asiático —«babilónico»— y otro africano (p. 158); cf. de nuevo W. H. C. Frend, *Montanism. Research and problems*: *Rivista di storia e letteratura religiosa* 20 (1984) 521-537.

28

[DE MUSANO]

Y también de Musano, citado en pasajes precedentes ²³⁹, se conserva cierto tratado, persuasivo por demás, que él escribió para algunos hermanos suyos que se inclinaban hacia la herejía de los llamados encratitas ²⁴⁰, que por entonces acababa de nacer y empezaba a introducir en la vida su extraño y pernicioso error.

29

[DE LA HEREJÍA DE TACIANO]

1 Una tradición sostiene que el autor de este descarrío fue Taciano ²⁴¹, cuyas palabras acerca del admirable Justino hemos citado hace poco ²⁴², al dejar constancia de que fue discípulo del mártir. Y esto lo demuestra Ireneo en el libro primero de su obra *Contra las herejías*, donde escribe a la vez de él y de su herejía como sigue:

2 «Los llamados encratitas, que procedían de Saturnino y de Marción, proclamaban la abstención del matrimonio, rechazando así la primitiva creación de Dios y condenando indirectamente al

KH'

Καὶ Μουσανοῦ δέ, ὃν ἐν τοῖς φθάσασιν κατελέξαμεν, φέρεται τις ἐπιστηρικώτατος λόγος, πρὸς τινὰς αὐτῷ γραφεὶς ἀδελφοὺς ἀποκλίναντας ἐπὶ τὴν τῶν λεγομένων Ἐγκρατιτῶν αἵρεσιν, ὅτι τότε φῆκεν ἀρχομένην ξένην τε καὶ φθοριμαίαν ψευδοδοξίαν εἰσάγουσαν τῷ βίῳ.

KΘ'

1 ἥς παρεκτροπῆς ἀρχηγὸν κατασθῆναι Τατιανὸν λόγος ἔχει, οὗ μικρῶ

πρόσθεν τὰς περὶ τοῦ θαυμασίου Ἰουστίνου παρατεθείμεθα λέξεις, μαθητὴν αὐτὸν ἱστοροῦντες τοῦ μάρτυρος. δηλοῖ δὲ τοῦτο Εἰρηναῖος ἐν τῷ πρώτῳ τῶν πρὸς τὰς αἵρέσεις, οὐμοῦ τὰ τε περὶ αὐτοῦ καὶ τῆς κατ' αὐτὸν αἵρέσεως οὕτω γράφων.

2 «ἀπὸ Σατορνίνου καὶ Μαρκιανῶς οἱ καλουμένοι Ἐγκρατεῖς ἀγαμίαν ἐκφυζαν, ἀθετοῦντες τὴν ἀρχαίαν πλάσιν τοῦ θεοῦ καὶ ἡρέμα κατηγοροῦντες τοῦ ἄρρεν καὶ θῆλυ εἰς γένεσιν ἀνθρώπων

²³⁹ Cf. *supra* 21. Eusebio parece aquí situarlo decididamente en tiempos de Marco Aurelio. En su *Crónica*, sin embargo, afirma que floreció bajo Severo, hacia 204 (ed. HELM, p. 212).

²⁴⁰ Sobre el encratismo, su historia y sus repercusiones posteriores, cf. G. BLOND, *Encratisme: Dict. de Spiritualité* 1.4, 1.^a, col. 628-642; *infra* 29,2.

²⁴¹ Cf. *Chronic. ad annum* 172: HELM, p. 206. Los principales datos biográficos se desprenden de su obra *Oratio ad Graecos* 19; 29; 35; 42. Sobre su herejía, véase SAN EPIFANIO, *Haer.* 46-47; L. W. BARNARD, *The heresy of Tatian: The Journal of Ecclesiastical History* 19 (1968) 1-10.

²⁴² Cf. *supra* 16,7-9.

que hizo al varón y a la hembra ²⁴³ para engendrar hombres. Y en su ingratitud para con el Dios que todo lo creó ²⁴⁴, introdujeron también la abstención de lo que ellos llaman 'animado' y niegan la salvación del primer hombre.

3 »Esto mismo lo encontramos también ahora entre ellos, siendo un tal Taciano el primero en haber introducido esta blasfemia. Fue discípulo de Justino; mientras convivió con él, nada manifestó de tal especie, pero, después del martirio de Justino, se apartó de la Iglesia. Engreído por la creencia de ser un maestro e inflado por sentirse diferente de los demás, constituyó un tipo propio de escuela, inventó algunos eones invisibles—como hacían los secuaces de Valentín—, proclamó el matrimonio como corrupción y fornicación—igual que hicieron Marción y Saturnino—y de su propia cosecha negó la salvación de Adán» ²⁴⁵.

4 Esto es lo que Ireneo escribió por entonces. Pero algo más tarde, un hombre llamado Severo dio firmeza a la mencionada herejía y fue causa de que los miembros de la secta recibieran por él el nombre de severianos ²⁴⁶.

5 Estos utilizan, es verdad, la Ley, los Profetas y los Evangelios, interpretando de manera peculiar el pensamiento de las Sagradas Escrituras; pero, blasfemando del apóstol Pablo, rechazan sus *Cartas* ²⁴⁷ y ni siquiera aceptan los *Hechos de los Apóstoles*.

6 Sin embargo, Taciano, su primer cabecilla, compuso cierta combinación y agrupación—yo no sé cómo—de los Evangelios, a

πεποιηκότος, καὶ τῶν λεγομένων παρ' αὐτοῖς ἐμψύχων ἀποχὴν εἰσηγήσαντο, ἀχαριστοῦντες τῷ πάντα πεποιηκότι θεῷ, ἀντιλέγουσι τε τῇ τοῦ πρωτοπλάστου σωτηρίᾳ.

3 καὶ ταῦτο νῦν ἐξευρέθη παρ' αὐτοῖς Τατιανοῦ τινος πρώτως ταύτην εἰσενέγκαντος τὴν βλασφημίαν· ὃς Ἰουστίνου ἀκροατὴς γεγονώς, ἐφ' ὅσον μὲν συνῆν ἑαίνω, οὐδὲν ἐξέφηνεν τοιοῦτον, μετὰ δὲ τὴν ἐκείνου μαρτυρίαν ἀποστὰς τῆς ἐκκλησίας, οἴηματι διδασκάλου ἐπαρθεὶς καὶ τυφωθεὶς ὡς διαφέρων τῶν λοιπῶν, ἴδιον χαρακτήρα διδασκαλείου συνιστήσαντο, αἰδῶνάς τινας ἀοράτους ὁμοίως τοῖς ἀπὸ Οὐαλεντίνου μυθολογήσας γάμον τε φθοράν καὶ πορνείαν παραπλησίως Μαρκίῳ καὶ Σατορνίνῳ ἀναγο-

ρεύσας, τῇ δὲ τοῦ Ἀδάμ σωτηρίᾳ παρ' ἑαυτοῦ τὴν ἀντιλογίαν ποιησάμενος».

4 ταῦτα μὲν ὁ Εἰρηναῖος τότε σμικρῶν δὲ ὕστερον Σευηρός τις τοῦνομα κρατύνας τὴν προδεδηλωμένην αἵρεσιν, αἴτιος τοῖς ἐξ αὐτῆς ὠρμημένοις τῆς ἀπ' αὐτοῦ παρηγμένης Σευηριανῶν προσηγορίας γέγονεν.

5 χράνται μὲν οὖν οὗτοι νόμῳ καὶ προφήταις καὶ εὐαγγελίοις, ἰδίως ἐρμηνεύοντες τῶν ἱερῶν τὰ νοήματα γραφῶν· βλασφημοῦντες δὲ Πάυλον τὸν ἀπόστολον, ἀθετοῦσιν αὐτοῦ τὰς ἐπιστολάς, μηδὲ τὰς Πράξεις τῶν ἀποστόλων καταδεχόμενοι.

6 ὁ μὲντοι γε πρότερος αὐτῶν ἀρχηγὸς ὁ Τατιανὸς συνάφειάν τινα καὶ συν-

²⁴³ Cf. Gén 1,27.

²⁴⁴ Cf. 1 Tim 4,3-4.

²⁴⁵ Cf. SAN IRENEO, *Adv. haer.* 1,28,1.

²⁴⁶ Cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 45. Salmon, en el DCB t.4,632, duda de la existencia de los severianos como secta.

²⁴⁷ Cf. SAN JERÓNIMO. *In epist. ad Tit.*, prol.

la que dio el nombre de *Diatésaron* y que incluso hasta hoy se conserva entre algunos ²⁴⁸. Y se dice que tuvo la osadía de cambiar algunas expresiones del Apóstol, alegando completar la corrección de su estilo.

7 Ha dejado gran número de escritos, entre los cuales muchos citan como más famoso el discurso *Contra los griegos*, en el que hace mención de los tiempos primitivos y pone de manifiesto que Moisés y los profetas hebreos son más antiguos que todos los hombres famosos de entre los griegos ²⁴⁹. De hecho parece ser que éste es el más bello y más útil de todos sus escritos ²⁵⁰.

Y esto es lo que había sobre éstos.

30

[DE BARDESANES EL SIRIO Y DE LAS OBRAS QUE SE DICE QUE SON SUYAS]

1 Bajo el mismo reinado ²⁵¹, las herejías se multiplicaron en Mesopotamia, y Bardesanes, hombre muy capaz y habillísimo dialéctico en lengua siríaca, compuso *diálogos* contra los marcionitas y contra otros cabecillas de diferentes creencias ²⁵² y los transmitió

αγωγὴν οὐκ οἶδ' ὅπως τῶν εὐαγγελίων συνθεῖς, τὸ διὰ τεσσάρων τοῦτο προσωνόμασεν, ὃ καὶ παρὰ τισιν εἰς ἔτι νῦν φέρεται· τοῦ δ' ἀποστόλου φασὶ τολμησαί τινος αὐτὸν μεταφράσαι φωνάς, ὡς ἐπιδιορθοῦμενον αὐτῶν τὴν τῆς φράσεως σύνταξιν.

7 καταλέλοιπεν δὲ οὗτος πολὺ τι πλῆθος συγγραμμάτων, ὧν μάλιστα παρὰ πολλοῖς μνημονεύεται διαβόητος αὐτοῦ λόγος ὁ πρὸς Ἕλληνας, ἐν ᾧ καὶ τῶν ἀνέκαθεν χρόνων μνημονεύσας, τῶν παρ' Ἑλλήσιν εὐδοκίμων ἀπάντων προγενέστερον Μωυσῆα τε καὶ τοὺς Ἑβραίους

προφήτας ἀπέφηνεν· ὃς δὴ καὶ δοκεῖ τῶν συγγραμμάτων ἀπάντων αὐτοῦ κάλλιστός τε καὶ ὠφελιμώτατος ὑπάρχειν. καὶ τὰ μὲν κατὰ τοῦσδε τοιαῦτα ἦν·

Λ'

1 ἐπὶ δὲ τῆς αὐτῆς βασιλείας, πληθουσῶν τῶν αἵρέσεων ἐπὶ τῆς Μέσης τῶν ποταμῶν, Βαρδισάνης, ἱκανώτατός τις ἀνὴρ ἐν τε τῇ Σύρων φωνῇ διαλεκτικώτατος, πρὸς τοὺς κατὰ Μαρκίωνα καὶ τινος ἑτέρους διαφόρους προΐσταμένους δογμάτων διαλόγους συστήσας αὐτοῖς τῇ

²⁴⁸ Eusebio parece indicar que él no lo tiene. El texto original griego, escrito hacia 170, se ha perdido, y solamente a través de las traducciones descubiertas se puede reconstruir con alguna aproximación: cf. F. NAU: DB t.5 col.1921-1930; B. ALTANER-A. STUBER, *Patrologie* (Friburgo 1966) p.72-73; I. ORTIZ DE URBINA, *Patrologia Syriaca* (Roma 1965) p.35-37; W. L. PETERSEN, *Tatian's «Diatessaron». Its creation, dissemination, significance and history in scholarship* = VigCh vol. suppl., 35 (Leiden 1994).

²⁴⁹ Cf. TACIANO, *Orat.* 40-41.

²⁵⁰ Eusebio (*infra* V 13,8) menciona todavía otro, titulado *Problemas*, pero nada dice del que cita Clemente de Alejandría (*Stromat.* 3,12,81: *Sobre la perfección según el Salvador*).

²⁵¹ El de Marco Aurelio. Cf. EUSEBIO, *Chronicon*, ad annum 172; HELM, p.206; fecha un poco temprana, sugerida quizá porque Eusebio tomó el Antonino del párrafo 2 por Marco Aurelio (lo mismo SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 33), cuando seguramente se trata de Caracalla si, como informa Bar'Hebreo, Bardesanes tenía sesenta años cuando murió, en 222. Cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 56; I. ORTIZ DE URBINA, o.c., p.42-43.

²⁵² Cf. HIPÓLITO, *Refut.* 7,31.

en su propia lengua y escritura junto con otros muchos escritos suyos. Sus discípulos—que tenía muchos, subyugados por su poderoso verbo—los han traducido del siríaco al griego.

2 Entre ellos se encuentra también aquel su vigorosísimo *Diálogo sobre el destino*²⁵³, dirigido a Antonino, y todo lo demás que, según dicen, escribió con motivo de la persecución de entonces²⁵⁴.

3 Primeramente había sido miembro de la escuela de Valentín, pero después de condenarla y de refutar la mayor parte de sus fábulas, a él mismo le pareció estar de algún modo convertido a una creencia más ortodoxa, aunque de hecho no llegó a limpiarse por completo de la antigua herejía.

También en este tiempo murió Sotero, el obispo de la iglesia de Roma²⁵⁵.

οἰκείᾳ παρέδωκεν γλώττῃ τε καὶ γραφῇ μετὰ καὶ πλείστων ἐτέρων αὐτοῦ συγγραμμάτων· οὓς οἱ γνώριμοι (πλείστοι δὲ ἦσαν αὐτῷ δυνατῶς τῷ λόγῳ παραισταμένῳ) ἐπὶ τὴν Ἑλλήνων ἐπὶ τῆς Σύρων μεταβέβληκας φωνῆς·

2 ἐν οἷς ἐστὶν καὶ ὁ πρὸς Ἀντωνίνου ἰκανώτατος αὐτοῦ περὶ εἰμαρμένης διάλογος ὅσα τε ἄλλα φασὶν αὐτὸν προφάσει τοῦ τότε διωγμοῦ συγγράφει.

3 ἦν δ' οὗτος πρότερον τῆς κατὰ Οὐαλεντίνου σχολῆς, καταγνοῦς δὲ ταύτης πλείστα τε τῆς κατὰ τοῦτον μυθοποιίας ἀπελέγξας, ἐδόκει μὲν πως αὐτὸς ἑαυτῷ ἐπὶ τὴν ὀρθοτέραν γνώμην μεταθεῖσθαι, οὐ μὴν καὶ παντελῶς γε ἀπερρύπατο τὸν τῆς παλαιᾶς αἰρέσεως ρύπον. ἐν τούτῳ γε μὴν καὶ ὁ τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος Σωτὴρ τελευτᾷ.

²⁵³ Dos fragmentos de esta obra en Eusebio, PE 6,10,1-48.

²⁵⁴ No sabemos cuál. San Epifanio (*Haer.* 56,1) le llama «confesor». Es posible que se trate de alguna persecución, muy localizada, en tiempos de Caracalla, o quizás de Heliogábalo, por lo dicho *supra* nota 251.

²⁵⁵ Cf. *Chronic. ad annum 177*: HELM, p.207.

LIBRO QUINTO

El libro quinto de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. Cuántos y de qué modo lucharon en tiempos de Vero por la religión en la Galia.
2. De cómo los mártires, amados de Dios, acogían y cuidaban de los que en la persecución habían fallado.
3. Qué aparición tuvo en sueños el mártir Atalo.
4. De cómo los mártires recomendaban a Ireneo en su carta.
5. De cómo Dios accedió a las oraciones de los nuestros e hizo llover del cielo para el emperador Marco Aurelio.
6. Lista de los que fueron obispos de Roma.
7. De cómo incluso hasta aquellos tiempos se realizaban por medio de los fieles milagros portentosos.
8. De cómo Ireneo menciona las diversas Escrituras.
9. Los que fueron obispos bajo Cómodo.
10. De Panteno, el filósofo.
11. De Clemente de Alejandría.
12. De los obispos de Jerusalén.
13. De Rodón y las disensiones que menciona de los marcionitas.
14. De los falsos profetas catafrigas.
15. Del cisma de Blasto en Roma.
16. Lo que se menciona acerca de Montano y de los pseudoprofetistas de su acompañamiento.
17. De Milciades y los tratados que compuso.

E'

Τάδε καὶ ἡ πέμπτη περιέχει βιβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Ὅσοι καὶ ὅπως κατὰ Οὐῆρον ἐπὶ τῆς Γαλλίας τὸν ὑπὲρ τῆς εὐσεβείας διεξῆλθον-
ἀγῶνα.
- B' Ὡς οἱ θεοφιλεῖς μάρτυρες τοὺς ἐν τῷ διωγμῷ διαπεπτωκότας ἐθεράπευον δεξιού-
μενοι.
- Γ' Ὅποια τῷ μάρτυρι Ἀττάλῳ δι' ὀνείρου γέγονεν ἐπιφάνεια.
- Δ' Ὅπως οἱ μάρτυρες τὸν Εἰρηναῖον δι' ἐπιστολῆς παρτίθεντο.
- E' Ὡς Μάρκῳ Αὐρηλίῳ Καίσαρι ταῖς τῶν ἡμετέρων εὐχαῖς οὐρανόθεν ὁ θεὸς ἐπα-
κούσας ὕσεν.
- ς' Τῶν ἐπὶ Ῥώμῃς ἐπισκοπευσάντων κατάλογος.
- Z' Ὡς καὶ μέχρι τῶν τότε καιρῶν διὰ τῶν πιστῶν δυνάμεις ἐνηργούντο παράδοξοι.
- H' Ὅπως ὁ Εἰρηναῖος τῶν θείων μνημονεύει γραφῶν.
- Θ' Οἱ κατὰ Κόμοδον ἐπισκοπεύσαντες.
- I' Περὶ Πανταίνου τοῦ φιλοσόφου.
- IA' Περὶ Κλήμεντος τοῦ Ἀλεξανδρέως.
- IB' Περὶ τῶν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκόπων.
- IF' Περὶ Ῥόδωνος καὶ ἧς ἐμνημόνευσεν κατὰ Μαρκίωνα διαφωνίας.
- ID' Περὶ τῶν κατὰ Φρύγας ψευδοπροφητῶν.
- IE' Περὶ τοῦ κατὰ Βλάστον ἐπὶ Ῥώμῃς γενομένου σχίσματος.
- Is' Ὅσα περὶ Μοντανοῦ καὶ τῶν μετ' αὐτοῦ ψευδοπροφητῶν μνημονεύεται.
- I2' Περὶ Μιλτιάδου καὶ ὧν συνέταξε λόγων.

18. En qué términos también Apolonio refutó a los catafrigas y a quiénes menciona.
19. De Serapión sobre la herejía de los frigios.
20. Lo que Ireneo discute por escrito con los cismáticos de Roma.
21. De cómo Apolonio murió mártir en Roma.
22. Qué obispos eran célebres en aquellos tiempos.
23. De la cuestión movida por entonces en torno a la Pascua.
24. Sobre la disensión de Asia.
25. De cómo hubo acuerdo unánime entre todos acerca de la Pascua.
26. Cuánto ha llegado hasta nosotros del saber de Ireneo.
27. Cuánto también de los restantes que florecieron con él en aquella época.
28. De los que acogieron la herejía de Artemón desde el principio, cuál fue su comportamiento y de qué modo osaron corromper las santas Escrituras.

- IH' Ὅσα καὶ Ἀπολλώνιος τοὺς κατὰ Φρύγας ἀπήλεγξεν καὶ τίνων ἐμνημόνευσεν.
 IB' Σιραπίωνος περὶ τῆς τῶν Φρυγῶν αἵρέσεως.
 K' Ὅσα Εἰρηναῖος τοῖς ἐπὶ Ῥώμης σχισματικοῖς ἐγγράφως διείλετα.
 KA' Ὅπως ἐπὶ Ῥώμης Ἀπολλώνιος ἐμαρτύρησεν.
 KB' Τίνες κατὰ τοὺς ἐπίσκοποι ἐγνωρίζοντο.
 KG' Περὶ τοῦ τότε κινήεντος ἀμφὶ τοῦ πάσχα ζητήματος.
 KD' Περὶ τῆς κατὰ τὴν Ἀσίαν διαφωνίας.
 KE' Ὅπως τοῖς πᾶσι μία ψῆφος περὶ τοῦ πάσχα συμφωνήθη.
 KZ' Ὅσα τῆς Εἰρηναίου φιλοκαλίας καὶ εἰς ἡμᾶς κατήλθεν.
 KH' Ὅσα καὶ τῶν λοιπῶν τῶν τηλικάδε συνηκμακότων.
 KH' Περὶ τῶν τὴν Ἀρτέμονος αἵρεσιν ἐξ ἀρχῆς προβεβλημένων οἳ τε τὸν τρόπον γεγόνασιν καὶ ὅπως τὸς ἀγίας γραφὰς διαφθείραι τετολίμηκασιν.

[PRÓLOGO]

I Así, pues, Sotero, el obispo de la iglesia de Roma, murió tras gobernar hasta su octavo año, y le sucedió Eleuterio, duodécimo a partir de los apóstoles ¹. Corría el año decimoséptimo del emperador Antonino Vero ². En este tiempo se reavivó con mayor violencia en algunas partes de la tierra la persecución contra nosotros ³ y, por los ataques de los habitantes de las ciudades, se puede conjeturar

1 Ὁ μὲν οὖν τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος Σωτὴρ ἐπὶ ὄγδοον ἔτος ἡγησάμενος τελευτᾷ τὸν βίον· τοῦτον δωδέκατος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων Ἐλεύθερος

διαδέχεται, ἔτος δ' ἦν ἑπτακαίδεκατον αὐτοκράτορος Ἀντωνίνου Οὐλήρου· ἐν ᾧ κατὰ τινὰ μέρη τῆς γῆς σφοδρότερον ἀναρρηπισθέντος τοῦ καθ' ἡμῶν διωγμοῦ,

¹ Repite en parte el final del libro anterior, como hizo ya *supra* III 1,1. Según la *Crónica*, el pontificado de Sotero abarca desde el 168 (ed. HELM, p.205) hasta el 177, en que le sucede Eleuterio (*ibid.*, p.207).

² De nuevo la consabida confusión de Eusebio (cf. *supra* IV 13,1 nota 77). Si tenemos en cuenta que a Lucio Vero nunca en la *Crónica* le llama Antonino, y que *infra* 9, asigna al imperio de Marco Aurelio una duración de diecinueve años (la muerte de Lucio Vero en 169 no la cuenta más que en la *Crónica* (*ad annum* 169: HELM, p.205), es casi seguro que este Antonino Vero es Marco Aurelio. Con ello reconocería que también bajo este emperador hubo persecuciones, a pesar de que en la *Crónica* sitúa los martirios de León en 167 (ed. HELM, p.205), es decir, todavía en vida de Lucio Vero.

³ P. Keresztes (*Marcus Aurelius a Persecutor?*: HTR 61 [1968] 321-341) llega a la conclusión de que entre 161 y 180 hubo dos oleadas de persecuciones (la más fuerte, en torno a 177), que fueron «el resultado muy indirecto e inesperado de decretos de Roma que afectaban a todo el Imperio y que fueron promulgados en circunstancias extremadamente críticas, con el fin de restaurar la paz por todo el Imperio» (p.340). Algunos gobernadores y altos fun-

que fueron millares los mártires que se distinguieron si tenemos en cuenta lo ocurrido en una sola nación, que, por ser verdaderamente digno de recuerdo inolvidable, se ha transmitido por escrito a la posteridad.

2 El escrito íntegro del completísimo relato acerca de estos hechos queda incorporado a nuestra *Recopilación de Martirios*⁴, que comprende una explicación no sólo narrativa, sino también instructiva. En la presente obra recogeré y citaré al menos cuanto aquélla contenga sobre el tema que nos ocupa.

3 Otros, al hacer las narraciones históricas, acaso no hayan transmitido por escrito más que victorias de guerras, trofeos contra enemigos, hazañas de generales y valentías de soldados manchados de sangre y de muertes innumerables por causa de los hijos, de la patria y demás bienes.

4 Nuestra obra, en cambio, que describe el género de vida⁵ según Dios, grabará en estelas eternas las más pacíficas luchas por la misma paz del alma y el nombre de los que en ellas se comportaron varonilmente, más por la verdad que por la tierra patria, y más por la religión que por los seres queridos, y se proclamará públicamente, para eterna memoria, la resistencia de los atletas de la fe, su bravura, curtida en mil sufrimientos, los trofeos logrados contra los demonios, las victorias sobre los adversarios invisibles y, después de todo, sus coronas.

ἐξ ἐπιθέσεως τῶν κατὰ πόλεις δῆμων μυριάδας μαρτύρων διαπρέψαι στοχασμῷ λαβεῖν ἐνεστιν ἀπὸ τῶν καθ' ἐν ἔθνους συμβεβηκότων, ἃ καὶ γραφῇ τοῖς μετέπειτα παραδοθῆναι, ἀλήστου μνήμης ὡς ἀληθῶς ἐπάξια ὄντα, συμβέβηκεν.

2 τῆς μὲν οὖν περὶ τούτων ἐντελεστέτης ὑφηγήσεως τὸ πᾶν σύγγραμμα τῇ τῶν μαρτύρων ἡμῖν κατατέτακται συναγωγῇ, οὐχ ἱστορικῇ αὐτὸ μόνον, ἀλλὰ καὶ διδασκαλικῇ περιέχον διήγησιν· ὅπως γὰρ τοῖς παρούσης ἔχοιτο πραγματείας, ταῦτ' ἐπὶ τοῦ παρόντος ἀναλεξάμενος παραθῆσθαι.

3 ἄλλοι μὲν οὖν ἱστορικῶς ποιούμενοι διηγήσεις, πάντως ἂν παρέδωκαν τῇ γραφῇ πολέμων νίκας καὶ τρόπαια

κατ' ἐχθρῶν στρατηγῶν τε ἀριστίας καὶ ὀπλιτῶν ἀνδραγαθίας, αἵματι καὶ μυρίοις φόνοις παίδων καὶ πατρίδος καὶ τῆς ἄλλης ἐνεκεν περισσούς μαινομένων.

4 ὁ δὲ γε τοῦ κατὰ θεὸν πολιτεύματος διηγηματικὸς ἡμῖν λόγος τοὺς ὑπὲρ αὐτῆς τῆς κατὰ ψυχὴν εἰρήνης εἰρηνικωτάτους πολέμους καὶ τοὺς ἐν τούτοις ὑπὲρ ἀληθείας μέλλον ἢ πατρίδος καὶ μάλλον ὑπὲρ εὐσεβείας ἢ τῶν φιλτάτων ἀνδρισσάμενους αἰωνίαις ἀναγράφεται στήλαις, τῶν εὐσεβείας ἀθλητῶν τὸς ἐναστάσεις καὶ τὰς πολυτλήτους ἀνδρείας τρόπαια τε τὰ κατὰ δαιμόνων καὶ νίκας τὰς κατὰ τῶν ἀοράτων ἀντιπάλων καὶ τοὺς ἐπὶ πᾶσι τούτοις στεφάνους εἰς αἰῶνιου μνήμην ἀνακηρύττων.

cionarios, sobre todo empujados por las turbas, los utilizaron contra los cristianos. Cf. M. SORDI, *I «monni decreti» di Marco Aurelio contro i cristiani*: Studi Romani 9 (1961) 365-378; T. D. BARNES, *Eusebius and the date of martyrdoms*, in *Les martyrs de Lyon (177)* (Paris 1978) p. 137-143.

⁴ Cf. supra IV 15,47 nota 120; W. SCHAMONI, *Martyrer der Fröhenkirche. Berichte und Dokumente des Eusebius von Caesarea* (Düsseldorf 1964).

⁵ πολιτεύμα, con su sentido de género de vida o conducta, se acerca al significado de constitución o conjunto de leyes que rigen esa conducta, análogo al de πολιτεία; cf. EUSEBIO, PE 7,8,40; 12,33,3; SIRINELLI, p. 141.

1

[CUÁNTOS Y DE QUÉ MODO LCHARON EN TIEMPOS DE VERO POR LA RELIGIÓN EN LA GALIA]

1 Fue, pues, la Galia el país en que se preparó el estadio, lugar de los hechos mencionados. Dos metrópolis eran célebres por su distinción y por su importancia entre las otras: Lión y Viena⁶. Ambas están atravesadas por el Ródano, que fluye a lo largo de todo el país con gran caudal.

2 Las ilustrísimas iglesias de aquella región transmitieron a las iglesias de Asia y Frigia⁷ la carta acerca de los mártires, y narran lo ocurrido de la siguiente manera. Citaré sus propias palabras.

3 «Los siervos de Cristo que peregrinan⁸ en Viena y en Lión de la Galia, a los hermanos que en Asia y en Frigia comparten con

A'

1 Γαλλία μὲν οὖν ἡ χώρα ἦν, καθ' ἣν τὸ τῶν θηλουμένων συνεκροτεῖτο στάδιον, ἧς μητροπόλεις ἐπίσημοι καὶ παρὰ τὰς ἄλλας τῶν αὐτῶν διαφέρουσαι βεβόηνται Λουγδούνης καὶ Βιέννη, δι' ὧν ἀμφοτέρων τὴν ἅπασαν χώραν πολλῶ τῷ ρεύματι περιτρέων ὁ Ῥοδανὸς ποταμὸς διέξεισιν.

2 τὴν οὖν περὶ τῶν μαρτύρων γραφὴν αἱ τῆδε διαφανέσταται ἐκκλησίαι ταῖς κατὰ τὴν Ἀσίαν καὶ Φρυγίαν διαπέμπονται, τὰ παρ' αὐταῖς πραχθέντα τοῦτον ἀνιστοροῦσαι τὸν τρόπον,

3 παραθήσεται δὲ τὰς αὐτῶν φωνὰς «Οἱ ἐν Βιέννῃ καὶ Λουγδούνῃ τῆς Γαλλίας παροικοῦντες δοῦλοι Χριστοῦ τοῖς κατὰ τὴν Ἀσίαν καὶ Φρυγίαν τὴν

* Siempre había sido objeto de estudio especial la distinción de estas dos iglesias, el número de sus miembros y su real importancia; cf. E. GRIFFE, *La Gaule chrétienne à l'époque romaine. I: Des origines chrétiennes à la fin du IV^e siècle* (Paris-Tolosa 1947). Pero el año 1964 trajo la gran sorpresa, por obra y gracia de J. Colin, buen conocedor de inscripciones y papiros, con sus artículos: *Martyrs grecs de Lyon ou martyrs Galates?* (*Eusèbe, Hist. Eccl. V 1*): *L'Antiquité Classique* 33 (1964) 108-115; — *Saint Irénée était-il évêque de Lyon?*: *Latomus* 23 (1964) 81-85; y sobre todo en su libro: *L'Empire des Antonins et les martyrs gaulois de 177*: *Collect. Antiquitas* 10 (Bonn 1964), en el que prueba su teoría, a saber: Eusebio habría confundido nada menos que la Galacia del Ponto con la Galia de Occidente; ha tenido poca resonancia; citaremos los estudios de S. ROSSI, *Ireneo fu vescovo di Lione*: *Giornale Italiano di Filologia* 17 (1964) 239-54; ID., *Il Cristianesimo della Gallia e i martiri di Lione*: *ibid.*, p. 289-320, y el de B. HEMMERDINGER, *Saint Irénée évêque en Gaule ou en Galatie?*: *REG* 77 (1964) 291-292; ambos autores defienden la interpretación tradicional de Eusebio. Cf. los estudios recogidos en: *Les martyrs de Lyon* (1977). [Colloque tenu à Lyon, 20-23 sept. 1977 (Colloques internat. du CNRS, 575) Paris 1978].

⁷ Esta carta, según P. Nautin, «en realidad va destinada a combatir el influjo en las iglesias de Asia y Frigia de un partido de 'mártires' que rehusaba la penitencia a los apóstatas y fomentaba el encratismo so capa de preparar a los cristianos para una posible vuelta de la persecución»: *Lettres et Ecritains chrétiens des II^e et III^e siècles*: *Patristica* 2 (Paris 1961) 36. La explicación tradicional de las relaciones entre puntos tan distantes es que dichas iglesias de la Galia debían de estar formadas principalmente por cristianos emigrados de Asia Menor.

⁸ Cf. *supra* IV 15,3.

nosotros la misma fe y la misma esperanza de la redención: paz, gracia y gloria de parte de Dios Padre y de Jesucristo, Señor nuestro» 9.

4 Después, a continuación de esto, siguen diciendo otras cosas en plan de prólogo y dan comienzo a su relato en los términos siguientes:

«Describir, pues, con justeza la magnitud de esta tribulación de aquí 10, el grado de irritación de los paganos contra los santos y el número de sufrimientos que los bienaventurados mártires soportaron, ni está en nuestra capacidad ni siquiera es posible encerrarlo en un escrito 11.

5 »Y es que el adversario 12 atacó con todas sus fuerzas, perjudiciando ya el descaro de su inminente venida. Por todo se metió, acostumbra a los suyos y ejercitándolos de antemano contra los siervos de Dios, de suerte que no sólo se nos expulsa de las casas, de los baños y de las plazas, sino que incluso prohíben que alguno de nosotros se deje ver lo más mínimo en el lugar que sea.

6 »Pero la gracia de Dios oponía su estrategia: retenía a los débiles y presentaba de frente una formación de sólidas columnas 13, capaces de atraer sobre sí, con su paciencia, todo el ímpetu del malvado. Estos marcharon a su encuentro, soportando toda suerte

αὐτὴν τῆς ἀπολυτρώσεως ἡμῶν πίστιν καὶ ἐλπίδα ἔχουσιν ἀδελφοί· εἰρήνη καὶ χάρις καὶ δόξα ἀπὸ θεοῦ πατρὸς καὶ Χριστοῦ Ἰησοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν».

4 εἰτα τοῦτοις ἐξῆς ἑτέρα προσημασμένοι, τὴν τοῦ λόγου καταρχὴν ποιοῦνται ἐν τοῦτοις

«τὸ μὲν οὖν μέγεθος τῆς ἐνθάδε θλίψεως καὶ τὴν τοσαύτην τῶν ἐθνῶν εἰς τοὺς ἁγίους ὀργὴν καὶ ὅσα ὑπέμειναν οἱ μακάριοι μάρτυρες, ἐπ' ἀκριβὲς οὐδ' ἡμεῖς εἰπεῖν ἱκανοὶ οὔτε μὴν γραφῇ περιληθῆναι δυνατόν.

5 »παντὶ γὰρ σθένει ἐνέσκηψεν ὁ ἀν-

τικείμενος, προσημαζόμενος ἤδη τὴν ἀδεῶς μέλλουσαν ἔσεσθαι παρουσίαν αὐτοῦ, καὶ διὰ πάντων διήλθεν, ἐθίζων τοὺς ἑαυτοῦ καὶ προγυμνάζων κατὰ τῶν δούλων τοῦ θεοῦ, ὥστε μὴ μόνον οἰκῶν καὶ βαλανεῖων καὶ ἀγορᾶς εἰργεσθαι, ἀλλὰ καὶ τὸ καθόλου φαίνεσθαι ἡμῶν τινα αὐτοῖς ἀπειρησθαι ἐν ὅποιᾳ δὴποτε τάπῳ.

6 »ἀντιπατάσσει δὲ ἡ χάρις τοῦ θεοῦ, καὶ τοὺς μὲν ἀσθενεῖς ἐρρύετο, ἀντιπαρέτασσε δὲ σπύλους ἑβραίουσιν δυναμένους διὰ τῆς ὑπομονῆς πᾶσαν τὴν ὀρμὴν τοῦ πονηροῦ εἰς ἑαυτοὺς ἐλκύσαι· οἱ καὶ ὁμοσε ἔχουσιν, πᾶν εἶδος ὄνει-

⁹ Cf. 2 Pe 1,1-2.

¹⁰ Aunque la carta fuera probablemente escrita en Viena (en el § 1 ésta precede a Lión), la persecución parece desarrollarse en Lión, como se desprende de los párrafos 17,20 y 47, aunque los mártires proceden de las dos comunidades; cf. § 13. Viena, dependiente de la Narbonense, escapaba a la jurisdicción del gobernador de Lión; cf. H. LECLERCQ, *Lyon: DACL* t.10, 1.^a col.43-72.

¹¹ Cf. P. LANARO, *Temì del martirio nell'antichità cristiana. I martiri di Lione*; Studia Patavina 14 (1967) 204-235; 325-350; F. REIDWEILER, *Zur Kirchengeschichte des Eusebios von Kaisareia*; ZNWKAK 49 (1958) 12, nota. Sobre el libro IV de los Macabeos como fuente de inspiración de esta relación, cf. C. PERLER, *Das vierte Makkabäerbuch. Ignatius von Antiochien und die älteste Märtyrerberichte*; Rivista di Archeologia Cristiana 25 (1949) 47-72.

¹² En el párrafo anterior se destaca la irritación popular contra los cristianos: el causante de ella y de toda la persecución es el «adversario», Satanás (§ 14), o como dirá en el párrafo 25, «el diablo»; cf. también los párrafos 6.16.23.27.35.42.57; también *enfr* 2,6.

¹³ 1 Tim 3,15; Gál 2,9.

de injurias y castigos¹⁴. Considerando poco lo que era mucho, apresuraban su paso hacia Cristo y mostraban realmente que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que está para ser revelada en nosotros¹⁵.

7 «En primer lugar soportaron generosamente los asaltos masivos de toda la plebe: insultos, golpes, zarandeos, rapiñas, apedreo, desfiles entre apreturas y todo cuanto suele gustar a una plebe enfurecida contra gentes que considera odiosas y enemigas.

8 «Y después de ser conducidos a la plaza pública y de ser juzgados por el tribuno y por los magistrados de la ciudad en presencia de toda la muchedumbre, fueron encerrados en la cárcel hasta la llegada del gobernador¹⁶.

9 «Más tarde los condujeron ante el gobernador. Como éste usara de toda su crueldad contra nosotros, uno de los hermanos, Vetio Epágato¹⁷, que poseía en plenitud el amor a Dios y al prójimo y cuya conducta había sido tan estricta que, aun siendo joven, se hizo acreedor del testimonio del anciano Zacarías, ya que había caminado irreprochablemente en todos los mandamientos y preceptos del Señor¹⁸, diligente en todo servicio al prójimo, con mucho

δισμού και κολάσεως ἀνεχόμενοι· οἱ καὶ τὰ πολλὰ ὀλίγα ἡγούμενοι ἔσπευδον πρὸς Χριστόν, οὕτως ἐπιδεικνύμενοι ὅτι οὐκ ἄξια τὰ παθήματα τοῦ νῦν καιροῦ πρὸς τὴν μέλλουσαν δόξαν ἀποκαλυφθῆναι εἰς ἡμᾶς.

7 «καὶ πρῶτον μὲν τὰ ἀπὸ τοῦ ὄχλου πανδομίαι σωρηδὸν ἐπιφερόμενα γενναίως ὑπέμενον, ἐπιβοήσεις καὶ πληγὰς καὶ συρμούς καὶ διαρπαγὰς καὶ λίθων βολὰς καὶ συγκλείσεις καὶ πάντ' ὅσα ἡγρωμένῳ πλήθει ὡς πρὸς ἐχθροὺς καὶ πολεμίους φιλεῖ γίνεσθαι,

8 «καὶ δὴ ἀναχθέντες εἰς τὴν ἀγορὰν ὑπὸ τε τοῦ χιλιάρχου καὶ τῶν προεστηκότων τῆς πόλεως ἐξουσιῶν ἐπὶ παντὸς

τοῦ πλήθους ἀνακρίθεντες καὶ ὁμολογῆσαντες, συνεκλείσθησαν εἰς τὴν εἰρκτὴν ἕως τῆς τοῦ ἡγεμόνος παρουσίας·

9 «μετέπειτα δὲ ἐπὶ τὸν ἡγεμόνα ἀχθέντων αὐτῶν κάκεινον πάσῃ τῇ πρὸς ἡμᾶς ἀμώττητι χρωμένον, οὐδέτις Ἐπάγαθος, εἰς ἐκ τῶν ἀδελφῶν, πλήρωμα ἀγάπης τῆς πρὸς τὸν θεόν καὶ πρὸς τὸν πλησίον κεχωρηκώς, οὐ καὶ ἐπὶ τοσοῦτον ἡκριβωτο ἡ πολιτεία, ὡς καίπερ ὄντα νέον συνεπισοῦσθαι τῇ τοῦ πρεσβυτέρου Ζαχαρίου μαρτυρίᾳ· πεπόμενον γοῦν ἐν πάσαις ταῖς ἐντολαῖς καὶ δικαίωμασι τοῦ κυρίου ἀμειπτος καὶ πάσῃ τῇ πρὸς τὸν πλησίον λειτουργίᾳ ἄσικνος, ζῆλον θεοῦ πολὺν ἔχων καὶ ζῶν τῷ πνεύματι· τοιοῦ-

¹⁴ Cf. Heb 10,33.

¹⁵ Rom 8,18.

¹⁶ Los cristianos son conducidos ante el tribuno—seguramente el comandante de la guarnición de Lion—y ante los magistrados—los *duoviri iure dicundo*—para ser juzgados: realizado el primer interrogatorio, público, quedan detenidos en espera de que llegue el gobernador: así lo exigía el procedimiento a seguir. Ello supone la existencia de una ley contra los cristianos, ley de la que en Lion se abusó, según J. ZEILLER, *Légalité et arbitraire dans les persécutions contre les chrétiens*: AB 67 (1949) (Mélanges Paul Peeters 1) 49-54, contestando al artículo de L. DIEU (*Les persécutions au II^e siècle. Une loi fantôme*: RHE 38 [1942] 5-10). Cf. P. WUILLEUMIER, *L'administration de la Lyonnaise sous le Haut-Empire* (Paris 1948).

¹⁷ Sobre los nombres de los mártires, cf. H. QUENTIN, *La liste des martyrs de Lyon*: AB 30 (1921) 113-138.

¹⁸ Cf. Lc 1,6. Zacarías, el padre del Bautista. Es el primer testimonio de su martirio: cf. H. F. VON CAMPENHAUSEN, *Das Martyrium des Zacharias. Seine frühere Bezeugung im zweiten Jahrhundert*: Historisches Jahrbuch 77 (1958) 383-386.

celo de Dios ¹⁹ y fervor de espíritu ²⁰, por ser de tal índole, no soportó que se procediera contra nosotros con un juicio tan irracional. Fuertemente indignado, pidió ser también él escuchado y defendió, en favor de los hermanos, que entre nosotros nada hay de ateísmo ni de impío.

10 «Los que rodeaban el tribunal la emprendieron a gritos contra él—pues era hombre relevante—, y el juez, no tolerando la petición así propuesta por él, deseaba únicamente saber si también él era cristiano. Como Vetio lo confesara con voz clarísima, también él fue recibido en las filas de los mártires ²¹. Se le llamó consolador de los cristianos, pues dentro de sí tenía al consolador, el Espíritu de Zacarías ²², el que había mostrado con la plenitud de su amor al tener a bien salir en defensa de los hermanos y exponer su propia vida ²³; porque era y sigue siendo genuino discípulo de Cristo, que va en pos del Cordero adonde quiera que vaya ²⁴.

11 «A partir de aquí, los demás se dividen: aparecen claramente los preparados para dar testimonio ²⁵, los que con todo su ardor completaban la confesión del martirio; mas también se manifestaron los que no estaban dispuestos, faltos de ejercicio y hasta débiles, incapaces de aguantar la tensión de un gran combate. De ellos abortaron unos diez ²⁶. Grande fue la aflicción e inmenso el

τοὺς δὲ τῆς ὥν, τὴν οὕτως καθ' ἡμῶν ἀλόγως γινομένην κρίσιν οὐκ ἐβάστασεν, ἀλλ' ὑπερηγανάκτησεν καὶ ἡξίου καὶ αὐτὸς ἀκουσθῆναι ἀπολογούμενος ὑπὲρ τῶν ἀδελφῶν ὅτι μηδὲν ὁθεὶν μηδὲ ἀσεβὲς ἐστὶν ἐν ἡμῖν.

10 «τῶν δὲ περὶ τὸ βῆμα καταβοησάντων αὐτοῦ, καὶ γὰρ ἦν ἐπίσημος, καὶ τοῦ ἡγεμόνος μὴ ἀνασχόμενον τῆς οὕτως ὑπ' αὐτοῦ δικαίας προταθείσης ἀξιώσεως, ἀλλὰ μόνον τοῦτο πυνθόμενον εἰ καὶ αὐτὸς εἶη Χριστιανός, τοῦ δὲ λαμπροτάτη φωνῇ ὁμολογήσαντος, ἀνελήφθη καὶ αὐτὸς εἰς τὸν κλῆρον τῶν μαρτύρων, παράκλητος Χριστιανῶν χρηματίσας, ἔχων δὲ τὸν παράκλητον ἐν αὐτῷ, τὸ πνεῦμα τοῦ Ζαχαρίου, ὃ διὰ τοῦ πληρώματος τῆς ἀγάπης ἐνεδείξατο, εὐδοκήσας ὑπὲρ τῆς τῶν ἀδελφῶν ἀπολογίας καὶ τὴν ἐαυτοῦ θείαν ψυχὴν ἦν γὰρ καὶ ἐστὶν γνήσιος Χριστοῦ μαθητής, ἀκολουθῶν τῷ ἀρνίῳ ὅπου ἂν ὑπάγῃ.

11 «ἐντεῦθεν δὲ διεκρίνοντο οἱ λοιποί, καὶ φανεροὶ καὶ ἔτοιμοι ἐγίνοντο πρωτομάρτυρες, οἱ καὶ μετὰ πάσης προθυμίας ἀνεπλήρουν τὴν ὁμολογίαν τῆς μαρτυρίας, ἐφαίνοντο δὲ καὶ οἱ ἀνέτοιμοι καὶ ἀγύμναστοι καὶ ἐτι ἀσθενεῖς, ἀγῶνος μεγάλου τόνον ἐνεργεῖν μὴ δυνάμενοι· ὧν καὶ ἐξέτρω-

σαντων αὐτοῦ, καὶ γὰρ ἦν ἐπίσημος, καὶ τοῦ ἡγεμόνος μὴ ἀνασχόμενον τῆς οὕτως ὑπ' αὐτοῦ δικαίας προταθείσης ἀξιώσεως, ἀλλὰ μόνον τοῦτο πυνθόμενον εἰ καὶ αὐτὸς εἶη Χριστιανός, τοῦ δὲ λαμπροτάτη φωνῇ ὁμολογήσαντος, ἀνελήφθη καὶ αὐτὸς εἰς τὸν κλῆρον τῶν μαρτύρων, παράκλητος Χριστιανῶν χρηματίσας, ἔχων δὲ τὸν παράκλητον ἐν αὐτῷ, τὸ πνεῦμα τοῦ Ζαχαρίου, ὃ διὰ τοῦ πληρώματος τῆς ἀγάπης ἐνεδείξατο, εὐδοκήσας ὑπὲρ τῆς τῶν ἀδελφῶν ἀπολογίας καὶ τὴν ἐαυτοῦ θείαν ψυχὴν ἦν γὰρ καὶ ἐστὶν γνήσιος Χριστοῦ μαθητής, ἀκολουθῶν τῷ ἀρνίῳ ὅπου ἂν ὑπάγῃ.

¹⁹ Cf. Rom 10,2.

²⁰ Cf. Act 18,25; Rom 12,11.

²¹ Literalmente, «en el lote o herencia de los mártires»; lo mismo *infra* § 26 y 48. Cf. SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Traill.* 12,3; *Roman.* 1,2; *Philad.* 5,1.

²² La carta juega con el doble sentido de παράκλητος: consolador y abogado (*Rufino traduce advocatum*), esto último en sentido jurídico: Vetio sale en defensa de los hermanos. Se ha querido ver en estas expresiones y en la alusión a Lc 1,67 un matiz montanista en Vetio, pero más bien se debe pensar en una suave y discreta censura del montanismo frigio; cf. P. DE LABRIOLLE, *La crise montaniste* (Paris 1913) p.225-227.

²³ Cf. 1 Jn 3,16; 2 Tes 2,8.

²⁴ Ap 14,4.

²⁵ La expresión πρωτομάρτυρες de los Mss no tiene sentido; Schwartz propone la corrección οἱ ἔτοιμοι πρὸς τὸ μαρτυρεῖν: «los preparados para dar testimonio o sufrir martirio». Es lo más lógico, teniendo en cuenta lo que sigue y la imagen que subyace: la división selectiva de los atletas preparados, de los no preparados.

²⁶ Cf. *infra* § 45.

dolor que nos causaron y grave el quebranto propinado al entusiasmo de los otros que no habían sido arrestados con ellos y que, a pesar de estar padeciendo toda clase de horrores, con todo, asistían a los mártires y no los abandonaban.

12 «Pero entonces ²⁷ todos quedamos en gran manera aterrados ante la incertidumbre de la confesión, no por temor a los castigos, sino porque veíamos lejano el fin y temíamos que alguno sucumbiera.

13 «Sin embargo, cada día iban deteniendo a los que eran dignos de completar el número de aquéllos, tanto que juntaron de las dos iglesias a todas las personas importantes, gracias sobre todo a las cuales tenían consistencia los asuntos de aquí.

14 «Fueron apresados también algunos paganos, criados de los nuestros, cuando el gobernador mandó que se nos buscara a todos nosotros ²⁸. Estos, por insidias de Satanás, temiendo los tormentos que veían padecer a los santos y empujados a ello por los soldados, nos acusaron falsamente ²⁹ de cenas tiesteas, de promiscuidades edipeas y de tantas otras cosas que a nosotros ni decirlas ni pensarlas es lícito, ni creer siquiera que tales cosas se hayan dado entre los hombres.

15 «Cuando este rumor se esparció, todos se revolvieron como fieras contra nosotros, tanto que, si a lo primero algunos se conducían con moderación por amistad, entonces empezaron a mostrarse

σαν ὡς δέκα τὸν ἀριθμὸν· οἱ καὶ μεγάλην λύπην καὶ πένθος ἀμέτρητον ἐνεποίησαν ἡμῖν καὶ τὴν προσβολὴν τῶν λοιπῶν τῶν μὴ συνειλημμένων ἐνέκοψαν· οἱ καίπερ πάντα τὰ δεινὰ πάσχοντες, ὅμως συμπήσαν τοῖς μάρτυσιν καὶ οὐκ ἀπελείποντο αὐτῶν.

12 «Τότε δὲ οἱ πάντες μεγάλως ἐπτοήθημεν διὰ τὸ ἀδελὸν τῆς ὁμολογίας, οὐ τὰς ἐπιφερομένας κολάσεις φοβούμενοι, ἀλλὰ τὸ τέλος ἀφορῶντες καὶ τὸ ἀποπεσεῖν τινα δεδιότες.

13 συνελαμβάνοντο μέντοι καθ' ἑκάστην ἡμέραν οἱ ἄξιοι τὸν ἐκείνων ἀναπήρουσιν ἀριθμὸν, ὥστε συλλεγεῖναι ἐκ τῶν

δύο ἐκκλησιῶν πάντας τοὺς σπουδαίους καὶ δι' ὧν μάλιστα συνεστῆκει τὰ ἐνθάδε.

14 «συνελαμβάνοντο δὲ καὶ ἔθνη καὶ τινες οἰκέται τῶν ἡμετέρων, ἐπεὶ δημοσίᾳ ἐκέλευσεν ὁ ἡγεμὼν ἀναζητεῖσθαι πάντας ἡμᾶς· οἱ καὶ κατ' ἐνέδραν τοῦ σατανᾶ, φοβηθέντες τὰς βασάνους ὡς τοὺς ἁγίους ἔβλεπον πάσχοντας, τῶν στρατιωτῶν ἐπὶ τοῦτο παρορμυζόντων αὐτοὺς, καταφεύσαντο ἡμῶν. Θυέσσεια δειπῶν καὶ Οἰδιποδείους μίξεις καὶ ὅσα μὴτε λαλεῖν μὴτε νοεῖν θέμις ἡμῖν, ἀλλὰ μηδὲ πιστεῖν εἰ τι τοιοῦτο πώποτε παρὰ ἀνθρώποις ἐγένετο.

15 «Τούτων δὲ φημισθέντων, πάντες ἀπεθριώθησαν εἰς ἡμᾶς, ὥστε καὶ εἰ τινες

²⁷ F. Scheidweiler (a.c., p.127) cree necesario en el párrafo anterior un correlativo temporal, como (τῶς μὲν), delante de καίπερ. En la mente del redactor de la carta, la fuerza del adverbio y partícula iniciales del párrafo lo hacen innecesario.

²⁸ Lo mismo que cuenta Melitón de Sardes; cf. *supra* IV 26,5. Estas irregularidades y abusos parecen frecuentes en las persecuciones habidas bajo Marco Aurelio. A ellas se refiere J. Zeiller (a.c., p.53).

²⁹ Cf. *infra* § 25s. Serán las calumnias clásicas del hombre de la calle, como vemos en los Apologistas. Nótese que este hecho desmiente la afirmación de Minucio Félix (*Octav.* 28,2) de que los esclavos y siervos nunca habían acusado a sus amos. Lo mismo afirma Atenágoras (*Suppl.* 35), pero es posible que esto se debiera a que ya había publicado su obra cuando el hecho ocurrió, o bien que lo supiera demasiado tarde.

muy hostiles y rabiosos contra nosotros ³⁰. Se estaba cumpliendo lo que dijera nuestro Señor: *Un tiempo vendrá en que todo el que os mate pensará estar dando culto a Dios* ³¹.

16 «Desde entonces los santos mártires soportaron castigos que exceden a toda descripción, mientras Satanás se esforzaba por arrancarlos también alguna palabra blasfema.

17 «Toda la furia de la muchedumbre, del gobernador y de los soldados se abatió desbordada sobre el diácono Santos, de Viena ³², sobre Maturo, recién bautizado, pero noble luchador, sobre Atalo, oriundo de Pérgamo y que siempre había sido columna y fundamento ³³ de los cristianos de aquí, y sobre Blandina, por medio de la cual Cristo demostró que lo que entre los hombres aparece vulgar, deforme y fácilmente despreciable, por parte de Dios se considera digno de gran gloria ³⁴ a causa del amor hacia El, amor que se muestra en la fuerza y que no se jacta de la apariencia ³⁵.

18 «Efectivamente, mientras todos nosotros estábamos medrosos y su misma dueña carnal ³⁶—también ella una de nuestros mártires combatientes—temíamos que por la flaqueza de su cuerpo no tuviese fuerzas para proclamar libremente su confesión, Blandina se vio llena de una fuerza tan grande que extenuaba y agotaba a los que, por turno y de todas las maneras, la iban torturando desde el amanecer hasta el ocaso; ellos mismos confesaban que estaban vencidos, sin poder hacer ya nada con ella, y se admiraban de cómo

τὸ πρότερον δι' οἰκειότητα ἐμετρίαζον, τότε μεγάλως ἐχαλεπαινοῦν καὶ διεπρίοντο ἐφ' ἡμῖν· ἐπληροῦτο δὲ τὸ ὑπὸ τοῦ κυρίου ἡμῶν εἰρημένον ὅτι ἐλευσεται καιρὸς ἐν ᾧ πᾶς ὁ ἀποκτείνῃς ὑμᾶς δόξει λατρεῖν ἀνθρώπων προσφέρειν τῷ θεῷ.

16 «ἐνταῦθα λοιπὸν ὑπεράνω πάσης ἐξηγήσεως ὑπέμενον κολάσεις οἱ ὄγιοι μάρτυρες, φιλοτιμουμένοι τοῦ σατανᾶ καὶ δι' ἐκείνων βῆθῃναι τι τῶν βλασφημῶν·

17 «ὑπερβεβλημένως δὲ ἐνέσκηπεν ἡ ὀργὴ πᾶσα καὶ ὄχλου καὶ ἡγεμόνος καὶ στρατιωτῶν εἰς Σάγκτον τὸν διάκονον ἀπὸ Βιέννης καὶ εἰς Μάτουρον, νεοφώτιστον μὲν, ἀλλὰ γενναῖον ἀγωνιστὴν, καὶ εἰς Ἀτταλὸν Περγαμηνὸν τῷ γένει, στυλὸν καὶ ἑδραίωμα τῶν ἐνταῦθα ἀεὶ γεγονότα,

καὶ εἰς Βλανδίναν, δι' ἧς ἐπέδειξεν ὁ Χριστὸς ὅτι τὰ παρὰ ἀνθρώποις εὐτελεῖ καὶ αἰδεῖ καὶ εὐκαταφρόνητα φαινόμενα μεγάλης καταξιοῦται παρὰ θεῷ δόξης διὰ τὴν πρὸς αὐτὸν ἀγάπην τὴν ἐν δυνάμει δεικνυμένην καὶ μὴ ἐν εἰδῇ καυχωμένην.

18 «ἡμῶν γὰρ πάντων δεδιότων καὶ τῆς σαρκίνης δεσποίνης αὐτῆς, ἥτις ἦν καὶ αὐτὴ τῶν μαρτύρων μία ἀγωνίστρια, ἀγωνίᾳς μὴ οὐδὲ τὴν ὁμολογίαν διυλίσσεται παρησιάζασθαι διὰ τὸ ἀσθενὲς τοῦ σώματος, ἡ Βλανδινὰ τοσαύτης ἐπληρώθη δυνάμεως, ὥστε ἐκλυθῆναι καὶ παρεθῆναι τοὺς κατὰ διαδοχὰς παντὶ τρόπῳ βασανίζοντας αὐτὴν ἀπὸ ἑωθινῆς ἕως ἑσπέρης, καὶ αὐτοὺς ὁμολογοῦντας ὅτι νενίκηται μηδὲν ἔχοντες μηκέτι ὁ ποιήσωσιν αὐτῇ, καὶ θαν-

³⁰ Cf. Act 5,33; 7,54.

³¹ Jn 16,2.

³² Quizás fuera el responsable de la comunidad de Viena; cf. supra § 13. Su nombre es claramente latino, como el de varios otros, pero seguramente era el único cuya lengua materna era el latín. Atalo también lo habla, pero no es su lengua materna; cf. infra § 52.

³³ Cf. 1 Tim 3,15.

³⁴ Cf. 1 Cor 1,28-29.

³⁵ Cf. 2 Cor 5,12.

³⁶ Cf. Ef 6,5; Col 3,22.

podía mantenerse con aliento estando todo su cuerpo desgarrado y abierto, y atestiguaban que una sola especie de suplicio bastaba para quitar la vida, sin necesidad de tantos ni tan terribles.

19 «Mas la bienaventurada mujer, como noble atleta, rejuvenecía en la confesión, y era para ella recuperación de fuerzas, descanso y ausencia de dolor en medio de los acontecimientos el decir: '¡Soy cristiana, y nada malo se hace entre nosotros!'»

20 «También Santos soportó noblemente, más allá de toda humana medida, todos los malos tratos que provienen de los hombres. Los inicuos esperaban que por la persistencia y magnitud de los tormentos escucharían de él algo indebido, pero les resistió con tal firmeza, que no reveló ni su propio nombre, ni el de su familia, ni el de la ciudad de donde provenía ni si era esclavo o si era libre, sino que a todo lo que se le preguntaba respondía en latín: '¡Soy cristiano!' En lugar de su nombre, de su ciudad, de su familia y de todo, esto es lo que sucesivamente iba confesando, y ninguna otra palabra escucharon de él los paganos.

21 «Por esta razón, lo mismo el gobernador que los torturadores se ensañaron contra él de tal manera, que, cuando ya no sabían qué hacerle, por último le aplicaron planchas de cobre candentes a los miembros más delicados de su cuerpo.

22 «Estos, ciertamente, se quemaban, pero él se mantuvo inflexible y firme, constante en la confesión, rociado ³⁷ y fortalecido por la fuente eclesial del agua viva que brota de la entraña de Cristo ³⁸.

μάζειν ἐπὶ τῷ παραμένειν ἔμπουν αὐτὴν, παντὸς τοῦ σώματος περιμρωγῶτος καὶ ἡνεωγμένου, καὶ μαρτυρεῖν ὅτι ἐν εἶδος στρεβλώσεως ἱκανὸν ἦν πρὸς τὸ ἐξαγαγεῖν τὴν ψυχὴν, οὐχ ὅτι γε τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα.

19 «ἀλλ' ἡ μακαρία ὡς γενναῖος ἀθλητὴς ἀνενέταξεν ἐν τῇ ὁμολογίᾳ, καὶ ἦν αὐτῆς ἀνάληψις καὶ ἀνάπαυσις καὶ ἀνολήγησις τῶν συμβαινόντων τὸ λέγειν ὅτι «Χριστιανὴ εἰμι καὶ παρ' ἡμῖν οὐδὲν φαύλου γίνεται».

20 «ὁ δὲ Σάγκτος καὶ αὐτὸς ὑπερβεβλημένος καὶ ὑπὲρ πάντα ἀνθρώπου πάσης τὸς ἐξ ἀνθρώπων αἰκίας γενναῖως ὑπομένων, τῶν ἀνύμων ἐπιζώντων διὰ τὴν ἐπιμονὴν καὶ τὸ μέγεθος τῶν βασάνων ἀκούσεσθαι τι παρ' αὐτοῦ τῶν μὴ θεόντων, τοσαύτῃ ὑποστάσει ἀντιπαρετάξατο αὐτοῖς, ὥστε μῆτε τὸ ἴδιον κατεπιεῖν ὄνομα μῆτε ἔθνους μῆτε πόλεως ὅθεν ἦν, μῆτε

εἰ δοῦλος ἢ ἐλεύθερος εἶη· ἀλλὰ πρὸς πάντα τὰ ἐπερωτῶμενα ἀπεκρίνατο τῇ «Ρωμαϊκῇ φωνῇ (Χριστιανὸς εἰμι)· τοῦτο καὶ ἀντὶ ὀνόματος καὶ ἀντὶ πόλεως καὶ ἀντὶ γένους καὶ ἀντὶ παντὸς ἐπολλήλως ὡμολόγει. ἄλλην δὲ φωνὴν οὐ· ἠκούσαν αὐτοῦ τὰ ἔθνη».

21 «ὅθεν δὴ καὶ φιλονεικία μεγάλῃ τοῦ τε ἡγεμόνος καὶ τῶν βασανιστῶν ἐγένετο πρὸς αὐτόν, ὥστε ὁπότε μηκέτι μηδὲν εἶχον ὃ ποιήσωσιν αὐτῷ, τὸ τελευταῖον χαλκῆς λεπίδος διαπύρους προσεκόλλων τοῖς τρυφερωτάτοις μέλεσι τοῦ σώματος αὐτοῦ.

22 «καὶ ταῦτα μὲν ἐκείτο, αὐτὸς δὲ παρέμενεν ἀνεπίκαμπτος καὶ ἀνένδοτος, στερρὸς πρὸς τὴν ὁμολογίαν, ὑπὸ τῆς οὐρανοῦ πηγῆς τοῦ ὕδατος τῆς ζωῆς τοῦ ἐξίστοντος ἐκ τῆς νηδύος τοῦ Χριστοῦ δροσιζόμενος καὶ ἐνδυναμούμενος».

³⁷ Cf. SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Μαρκ.* 14.

³⁸ Cf. Jn 7,38; 19,34; Ap 21,6.

23 »Su cuerpo atestiguaba lo ocurrido: todo él era una llaga, todo confusión, encogido y perdida toda forma humana³⁹; pero Cristo padecía en él y realizaba grandes glorias anulando al adversario y mostrando, para ejemplo de los demás⁴⁰, que nada hay temible allí donde está el amor del Padre⁴¹, ni doloroso donde la gloria de Cristo⁴².

24 »Efectivamente, después de algunos días, aquellos malvados comenzaron de nuevo a torturar al mártir, pensando que podrían vencerlo si, estando sus carnes⁴³ hinchadas e inflamadas, le aplicaban los mismos suplicios ahora que ni siquiera soportaba el roce de las manos, o bien que, si moría en medio de los tormentos, infundiría temor a los demás. Pero no solamente no ocurrió con él nada semejante, sino que, contra lo que todos pensaban, se recuperó, y su cuerpo se enderezó entre los tormentos que siguieron y recobró su pristina forma y el uso de los miembros, de manera que la segunda tortura fue para él no un suplicio, sino curación por la gracia de Cristo.

25 »Y Bíblida también, una de las que habían renegado. Ya pensaba el diablo que la tenía devorada⁴⁴, mas, queriendo además condenarla por blasfemia, la condujo a la tortura y la forzaba a declarar sobre nosotros aquellas impías calumnias, seguro ya de su fragilidad y cobardía.

26 »Pero ella, en el tormento, volvió en sí y, por así decirlo,

23 »τὸ δὲ σωματίον μάρτυς ἦν τῶν συμβεβηκότων, ὅλον τραῦμα καὶ μῶλωψ καὶ συνησπασμένον, καὶ ἀποβεβληκὸς τὴν ἀνθρώπου ἰσχυρὴν μορφήν, ἐν ᾧ πάσχων Χριστὸς μεγάλας ἐπετίλει δόξας, καταργῶν τὸν ἀντικείμενον καὶ εἰς τὴν τῶν λοιπῶν ὑποτύπωσιν ὑποδεικνύων ὅτι μηδὲν φοβερὸν ὅπου πατὴρ ἀγάπη, μηδὲ ἀλγεῖνόν ὅπου Χριστοῦ δόξα.

24 »τῶν γὰρ ἀνόντων μεθ' ἡμέρας πάλιν στρεβλύντων τὸν μάρτυρα καὶ νομιζόντων ὅτι οἰδοῦντων καὶ φλεγμαινόντων τῶν σωμάτων, εἰ τὰ αὐτὰ προσενέγκοιεν κολαστήρια, περισσούντο αὐτοῦ, ὅποτε οὐδὲ τὴν ἀπὸ τῶν χειρῶν ἀφὴν ἠνείχετο, ἢ ὅτι ἐναποθανόν ταῖς βασάνοις φόβον ἐμποίησειεν τοῖς λοιποῖς, οὐ μόνον οὐδὲν

περὶ αὐτὸν τοιοῦτο συνέβη, ἀλλὰ καὶ παρὰ πᾶσιν δόξαν ἀνθρώπων ἀνέκυκεν καὶ ἀναρρώθη τὸ σωματίον ἐν ταῖς μετέπειτα βασάνοις, καὶ τὴν ἰδέαν ἀπέλαβεν τὴν προτέραν καὶ τὴν χρῆσιν τῶν μελῶν, ὥστε μὴ κόλασιν, ἀλλ' ἰσὺν διὰ τῆς χάριτος τοῦ Χριστοῦ τὴν δευτέραν στρέβλωσιν αὐτῷ γενέσθαι.

25 »καὶ Βιβλίδα δέ, μίαν τῶν ἡρνημένων, ἤδη δοκῶν ὁ διάβολος καταπεπλεκέναι, θελήσας δὲ καὶ διὰ βλασφημίας κατακρίναι ἤγεν ἐπὶ κόλασιν, ἀναγκάζων εἰπεῖν τὰ ἄθεα περὶ ἡμῶν, ὡς εὐθραυστου ἤδη καὶ ἀνανδρου.

26 »ἢ δὲ ἐν τῇ στρεβλώσει ἀνέστηεν καὶ ὡς ἂν εἰπεῖν ἐκ βαθέος ὑπνου ἀνεγρηγόρησεν, ὑπομνηθεῖσα διὰ τῆς προσ-

³⁹ Cf. Is 53,2-5.

⁴⁰ Cf. 1 Tim 1,16.

⁴¹ Cf. 1 Jn 4,18.

⁴² Cf. 2 Cor 8,23.

⁴³ Los Mss dan σωμάτων; Schwartz da por falsa la conjetura τραυμάτων, de Rufino; F. Scheidweiler (a.c., p.127) lo supone equivocación gráfica de σώματος μελῶν, basándose en lo que sigue: »su cuerpo... recobró... el uso de los miembros».

⁴⁴ Cf. 1 Pe 5,8.

despertó de un profundo sueño. Recordando entonces, gracias a aquellos castigos temporales, el castigo eterno en el infierno⁴⁵, se puso, por el contrario, a replicar a los detractores y decía: '¿Cómo podrían comer a un niño estas gentes si ni siquiera les está permitido comer sangre de animales irracionales?'⁴⁶ Y desde ese instante confesaba que también ella misma era cristiana, y fue incorporada a la fila de los mártires.

27 «Anulados por Cristo los tormentos de los tiranos mediante la constancia de los santos, el diablo se puso a idear otros recursos⁴⁷, el encerramiento en el lugar más oscuro y peor de la cárcel, la distensión de los pies en el cepo, separados hasta el quinto agujero⁴⁸, y los demás suplicios que los funcionarios airados y endiablados acostumbraban a infligir a los presos, tanto que en la cárcel murieron asfixiados la mayor parte, al menos cuantos el Señor quiso que así murieran, mostrando su propia gloria⁴⁹.

28 «Efectivamente⁵⁰, algunos que habían sido cruelmente torturados hasta el punto de parecer que no podrían ya vivir aunque se les diera toda clase de cuidados, permanecían en la cárcel, desprovistos, claro está, de toda asistencia humana; pero, fortalecidos por el Señor⁵¹ en sus cuerpos y en sus almas, animaban y consolaban a los demás. Otros, en cambio, jóvenes y recién detenidos, cuyos

καίρου τιμωρίας τὴν αἰώνιον ἐν γενέῃ κόλασιν, καὶ ἐξ ἐναντίας ἀντίειπεν τοῖς βλασφημοῖς, φήσασα «πῶς ἂν παιδία φέγοιεν οἱ τοιοῦτοι, οἷς μηδὲ ἀλόγων ζῶων αἷμα φαγεῖν ἐξόν; καὶ ἀπὸ τοῦδε Χριστιανὴν ἐαυτὴν ὁμολόγει καὶ τῷ κλήρῳ τῶν μαρτύρων προσετέθη.

27 «καταργηθέντων δὲ τῶν τυραννικῶν κολαστηρίων ὑπὸ τοῦ Χριστοῦ διὰ τῆς τῶν μακαρίων ὑπομονῆς, ἐτέρας μηχανὰς ὁ διάβολος ἐπεισέει, τὰς κατὰ τὴν εἰρκτῆν ἐν τῷ σκότει καὶ τῷ χαλεπωτάτῳ χωρίῳ συγκλείσεις καὶ τὰς ἐν τῷ ξύλῳ διατάσεις τῶν ποδῶν, ἐπὶ πέμπτον διατεινομένων τρύπημα, καὶ τὰς λοιπὰς αἰκίας ὅσας εἰσθασιν ὀργιζόμενοι ὑπουργοὶ καὶ

ταῦτα διαβόλου πλήρεις διατιθέναι τοὺς ἐγκλεισμένους· ὥστε ἀποπειγῆναι τοὺς πλείστους ἐν τῇ εἰρκτῇ, ὅσους γὰρ ὁ κύριος οὕτως ἐξελεῖται ἠθέλησεν, ἐπιδεικνύων τὴν αὐτοῦ δόξαν.

28 οἱ μὲν γὰρ βασιανισθέντες πικρῶς ὥστε δοκεῖν μηδὲ τῆς πάσης θεραπείας τυγχόντας ἐτι ζῆσαι δύνασθαι, παρέμενον ἐν τῇ εἰρκτῇ, ἔρημοι μὲν τῆς παρὰ ἀνθρώπων ἐπιμελείας, ἀναρρωνύμενοι δὲ ὑπὸ κυρίου καὶ ἐνδυναμούμενοι καὶ σώματι καὶ ψυχῇ καὶ τοὺς λοιποὺς παρορμώντες καὶ παραμυθούμενοι· οἱ δὲ νεαροὶ καὶ ἄρτι συνειλημμένοι, ὧν μὴ προκατήκιστο τὰ σώματα, τὸ βάρος οὐκ ἔφερον τῆς συγκλείσεως, ἀλλ' ἐνδον ἐναπείνεσκον.

⁴⁵ Cf. Mt 25,46.

⁴⁶ Alusión a la norma apostólica de Act 15,29; esto no implica que estuviera todavía vigente en Lión; cf. MINUCIO FÉLIX, *Octav.* 30.

⁴⁷ Cf. *supra* § 5.

⁴⁸ Cf. *infra* VI 39,5, el mismo suplicio sufrido por Orígenes.

⁴⁹ Cf. Jn 2,11.

⁵⁰ La partícula γάρ, que relaciona lo que sigue con la frase anterior, no parece tener sentido, ya que se va a hablar precisamente de los que resisten la cárcel y sobreviven, mientras que acaba de hablar de los que en ella sucumbieron. Partiendo de que, según los párrafos 20,23 y 29, el Señor muestra su gloria en los que soportan todos los tormentos, no en los que mueren antes de tiempo, F. Scheidweiler (a.c., p.128) cree que γάρ relaciona lo que sigue solamente con la frase anterior (sobre la gloria de Dios), incompleta, que debe ser completada con algo así como ἐπιδεικνύων (ὅμως κἀκεῖ) τὴν αὐτοῦ δόξαν (nota 4).

⁵¹ Cf. 2 Tim 4,17.

cuerpos no habían sido torturados previamente, no soportaban el peso del encerramiento y morían allí dentro.

29 «El bienaventurado Potino, a quien se tenía confiado el ministerio del episcopado de Lión⁵², sobrepasaba la edad de noventa años y su cuerpo estaba débil. Por causa de esta su debilidad corporal, apenas si podía respirar, mas, por su gran deseo del martirio, el ardor de su espíritu le devolvía las fuerzas⁵³. También él fue arrastrado al tribunal con el cuerpo deshaciéndose por la vejez y la enfermedad, pero con su alma dentro, conservada para que por ella triunfara Cristo⁵⁴.

30 «Llevado por los soldados ante el tribunal con acompañamiento de las autoridades de la ciudad y de toda plebe gritándole toda clase de injurias⁵⁵, como si él mismo fuera Cristo, dio hermoso testimonio⁵⁶.

31 «Al interrogarle el gobernador quién era el Dios de los cristianos, dijo: 'Si eres digno, lo conocerás'⁵⁷. Entonces se le arrastró sin miramientos y sufrió diversas heridas; los que estaban cerca le propinaban toda especie de vejámenes con pies y manos, sin el menor respeto a su edad, y los que estaban lejos cada cual arrojaba contra él lo que a mano tenía, y todos creían faltar gravemente y ser unos impíos si omitían alguna insolencia contra él, pues, pensaban que así vengaban a sus dioses. El, respirando apenas, fue arrojado en la cárcel, y al cabo de dos días entregó su alma.

29 «ὁ δὲ μακάριος Ποτεινός, ὁ τὴν διακονίαν τῆς ἐπισκοπῆς ἐν Λουγδούνῳ πεπιστευμένος, ὑπὲρ τὰ ἐνεσθῆκοντα ἐτὶ τῆς ἡλικίας γεγονώς καὶ πάντῃ ἀσθενῆς τῷ σώματι, μόλις μὲν ἐμπνέων διὰ τὴν προκειμένην σωματικὴν ἀσθένειαν, ὑπὸ δὲ προθυμίας πνεύματος ἀναρρωννύμενος διὰ τὴν ἐγκειμένην τῆς μαρτυρίας ἐπιθυμίαν, καὶ αὐτὸς ἐπὶ τὸ βῆμα ἐσύρετο. τοῦ μὲν σώματος καὶ ὑπὸ τοῦ γήρους καὶ ὑπὸ τῆς νόσου λελυμένου, τηρουμένης δὲ τῆς ψυχῆς ἐν αὐτῷ, ἵνα δι' αὐτῆς Χριστὸς θριαμβεύσῃ.

30 «ὡς ὑπὸ τῶν στρατιωτῶν ἐπὶ τὸ βῆμα κοιμισθείς, παραπεμπόντων αὐτὸν τῶν πολιτικῶν ἐξουσιῶν καὶ παντὸς τοῦ πλήθους, ἐπιβοήσεις παντοίως ποιουμένων

ὡς αὐτοῦ ὄντος τοῦ Χριστοῦ, ἀπεδίδου τὴν καλὴν μαρτυρίαν.

31 «ἀνεταζόμενος δὲ ὑπὸ τοῦ ἡγεμόνος τίς εἴη Χριστιανὸν ὁ θεός, ἔφη «ἐάν τις ἄξιος, γνώσῃ». ἐπεὶ οὖν δὲ ἀφειδῶς ἐσύρετο καὶ ποικίλος ἔπασχε πληγὰς, τῶν μὲν συνεγγυς χερσὶν καὶ ποσὶν ἐνυβριζόντων παντοίως, μηδὲ τὴν ἡλικίαν αἰδουμένων αὐτοῦ, τῶν δὲ μακράν, ὁ μετὰ χειρὸς ἕκαστος εἶχεν, εἰς αὐτὸν ἀκουτιζόντων, πάντων δὲ ἡγουμένων μεγάλως πλημμελεῖν καὶ ἀσεβεῖν, εἰ τις ἀπολειφθεῖ τῆς εἰς αὐτὸν ἀσελγείας· καὶ γὰρ τοὺς θεοὺς αὐτῶν ὥντο οὕτως ἐκδικήσῃ. καὶ μόγις ἐμπνέων ἐρρήφῃ ἐν τῇ εἰρκτῇ καὶ μετὰ δύο ἡμέρας ἀπέφυεν.

⁵² Se le considera como primer obispo de Lión. Nacido antes del año 87, debió de ser uno de los primeros miembros de aquella comunidad; cf. E. GRIFFE, o.c., p.138s.

⁵³ Cf. Mc 14,38.

⁵⁴ Cf. 2 Cor 2,14; Col 2,15.

⁵⁵ Cf. Lc 23,1.18.

⁵⁶ Cf. 1 Tim 6,12-14.

⁵⁷ La pregunta debía de ser de rigor; cf. *Martyr, Pionii* 8ss; el tenor de la respuesta parece ser también usual entre los mártires; cf. *infra* § 52.

32 «Fue entonces cuando tuvo lugar una gran dispensación de Dios y se manifestó la inmensa misericordia de Jesús, como raramente se había dado en la comunidad de hermanos, pero muy de acuerdo con el arte de Cristo.

33 «Efectivamente, los que habían renegado en las primeras detenciones fueron también encarcelados y compartían los mismos horrores, ya que en esta ocasión de nada les sirvió su apostasía. A los que confesaban lo que en verdad eran, se los encerraba como cristianos, sin ninguna otra acusación de más; en cambio, a los otros, se los retenía como homicidas e impuros y los castigaban doble que a los demás⁵⁸.

34 «Y es que a los primeros les aliviaba la alegría del martirio, la esperanza de lo prometido, el amor de Cristo y el Espíritu del Padre, mientras que a estos otros, su conciencia los atormentaba grandemente, hasta el punto de que, al pasar, podían ser reconocidos por su aspecto entre todos.

35 «Efectivamente, mientras los unos avanzaban gozosos, con mezcla de gloria y de gracia abundantes en sus rostros, de manera que incluso las cadenas los ceñían como espléndido adorno, igual que una novia ataviada con abigarradas fimbrias de oro⁵⁹, y esparcían al mismo tiempo el buen olor de Cristo⁶⁰ hasta hacer pensar a algunos que se habían ungido con perfumes mundanos, los otros, por el contrario, lo hacían sombríos, cabizbajos, disformes y llenos de toda fealdad, y, por si fuera poco, hasta los paganos los tildaban de innobles y cobardes: tenían la acusación de homicidas a cambio

32 πάνταυθα δὴ μεγάλη τις οἰκονομία θεοῦ ἐγένετο καὶ εὐεὶς ἀμέτρητον ἀνεφαίμετο Ἰησοῦ, σπανίως μὲν ἐν τῇ ἀδελφότητι γεγονός, μὴ ἀπολειπόμενον δὲ τῆς τέχνης Χριστοῦ.

33 οἱ γὰρ κατὰ τὴν πρώτην σύλληψιν ἔξαρνοι γενόμενοι συνελείοντο καὶ αὐτοὶ καὶ μετέχον τῶν δεινῶν· οὐδὲ γὰρ ἐν τῷ καιρῷ τούτῳ ὁφελὸς τι αὐτοῖς ἢ ἐξάρησις ἐγένετο, ἀλλ' οἱ μὲν ὁμολογούντες ὁ καὶ ἦσαν, συνελείοντο ὡς Χριστιανοί, μηδεμιᾶς ἄλλης αἰτίας αὐτοῖς ἐπιφερομένης. οὗτοι δὲ λοιπὸν ὡς ἀνδροφῶνοι καὶ μιαιοὶ κατέχοντο, διπλότερον παρὰ τοὺς λοιποὺς κολαζόμενοι.

34 ἀκείνους μὲν γὰρ ἐπεκούφιζεν ἡ χαρὰ τῆς μαρτυρίας καὶ ἡ ἐλπίς τῶν ἐπηγγελμένων καὶ ἡ πρὸς τὸν Χριστὸν ἀγάπη καὶ τὸ πνεῦμα τὸ πατρικόν, τοῦ-

τους δὲ τὸ συνειδὸς μεγάλως ἐτιμωρεῖτο, ὥστε καὶ παρὰ τοῖς λοιποῖς ἄπασιν κατὰ τὰς παρόδους διαδήλους τὰς ὄψεις αὐτῶν εἶναι.

35 οἱ μὲν γὰρ ἱλαροὶ προήεσαν, δόξης καὶ χάριτος πολλῆς ταῖς ὁψεσιν αὐτῶν συγκεκριμένης, ὥστε καὶ τὰ δεσμὰ κόσμον εὐπρεπῆ περικεῖσθαι αὐτοῖς, ὡς νύμφη κεκοσμημένη ἐν κροσσωτοῖς χρυσοῖς πεποικιλμένοις, τὴν εὐωδίαν ὀδωδότες ἅμα τὴν Χριστοῦ, ὥστε ἐνίοις δόξα καὶ μύρη κοσμικῇ κεχρίσθαι αὐτούς· οἱ δὲ κατηφεῖς καὶ ταπεινοὶ καὶ δυσειδεῖς καὶ πάσης ἀσχημοσύνης ἀνάπλεοι, προσέτι δὲ καὶ ὑπὸ τῶν ἔθνων ὀνειδιζόμενοι ὡς ἀγενεῖς καὶ ἀνανδροί, ἀνδροφῶνων μὲν ἐγκλήματα ἔχοντες, ἀπολωλεκότες δὲ τὴν πάντιμον καὶ εὐδοξον καὶ ζωοποιὸν προσηγορίαν. ταῦτα δὲ οἱ λοιποὶ θεωροῦντες ἐσθη-

⁵⁸ Se les consideraba criminales de derecho común.

⁵⁹ Cf. Sal 44,4; SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, Ephes. 11,2; *supra* IV 15,37.

⁶⁰ Cf. 2 Cor 2,15.

de haber perdido su nombre venerabilísimo, glorioso y vivificador. Cuando los demás contemplaron esto, se reafirmaron, y los que iban siendo detenidos confesaban ya sin vacilación y sin tener un pensamiento de cálculo diabólico».

36 Después de añadir a lo dicho algunas cosas intermedias continúan:

«Después de esto, en adelante los géneros de muerte de los mártires eran variadísimos, pues con flores de toda especie y de colores diferentes trenzarán ellos una sola corona para ofrecérsela al Padre, y así era necesario que aquellos generosos atletas, después de haber mantenido una lucha variada y haber vencido en toda la línea, recibieran la gran corona de la inmortalidad⁶¹.

37 «Así, pues, Maturo y Santos, lo mismo que Blandina y Atalo, fueron conducidos a las fieras, al lugar público y para común espectáculo de la inhumanidad de los paganos, pues el día de lucha de fieras se dio precisamente por causa de los nuestros.

38 «En el anfiteatro, Maturo y Santos pasaron de nuevo por toda clase de tormentos igual que si antes no hubieran padecido nada en absoluto, o mejor, como atletas que han vencido ya en muchos lances⁶² al contrincante y que siguen luchando por la misma corona. De nuevo sufrieron las pasadas de látigos, allí acostumbra⁶³ los tirones de las fieras y todo cuanto el pueblo enloquecido, cada cual desde su sitio, gritaba y ordenaba. Y como remate de todo, la silla de hierro, donde los cuerpos, al asarse, lanzaban hasta el público un olor de carne quemada.

ρίχθησαν, καὶ οἱ συλλαμβανόμενοι ἀδιστάκτως ὡμολόγουν, μηδὲ ἔννοιαν ἔχοντες διαβολικοῦ λογισμοῦ».

36 τοῦτοις μετὰ τὴν τινὰ ἐπειπόντες, αὐτοὺς ἐπιφέρουσιν

«μετὰ ταῦτα δὲ λοιπὸν εἰς πᾶν εἶδος διηρεῖτο τὰ μαρτύρια τῆς ἐξόδου αὐτῶν. ἐκ διαφόρων γὰρ χρωμάτων καὶ παντοίων ἀνθῶν ἓνα πλέξαντες στέφανον προσήνεγκαν τῷ πατρὶ· ἔχρην δ' οὖν τοὺς γενναίους ἀθλητὰς ποικίλον ὑπομείναντας ἀγῶνα καὶ μεγάλως νικῆσαντας ἀπολαβεῖν τὸν μέγαν τῆς ἀφθαρσίας στέφανον.

37 «ὁ μὲν οὖν Μάτταρος καὶ ὁ Σάγκτος καὶ ἡ Βλάνδινα καὶ Ἀτάλλος ἦγοντο ἐπὶ τὰ θηρία εἰς τὸ δημόσιον καὶ εἰς κοινὸν τῶν

ἰθῶν τῆς ἀπανθρώπιος θέαμα, ἐπιτήδες τῆς τῶν θηριομαχιῶν ἡμέρας διὰ τοὺς ἡμετέρους διδομένης.

38 «καὶ ὁ μὲν Μάτταρος καὶ ὁ Σάγκτος αὐτοὺς διήσαν ἐν τῷ ἀμφιθέατρῳ διὰ πάσης κολάσεως, ὡς μηδὲν ὀλως προπεποιθότες, μᾶλλον δ' ὡς διὰ πλείονων ἦδη κλήρων ἐκβεβιακότες τὸν ἀντίπαλον καὶ περὶ τοῦ στεφάνου αὐτοῦ τὸν ἀγῶνα ἔχοντες, ἐπέφερον πάλιν τὰς διεξόδους τῶν μαστιγῶν τὰς ἑκάσθῃ εἰσισμένους καὶ τοὺς ἀπὸ τῶν θηρίων ἐλκηθμοὺς καὶ πᾶν ὅσα μαρινόμενος ὁ δῆμος, ἄλλοι ἀλαχόθεν, ἐπεβόων καὶ ἐπικαλέοντο, ἐπὶ πᾶσιν τὴν σιδηρᾶν καθέδραν, ἐφ' ἧς τηγανίζόμενα τὰ σώματα κνίστης αὐτοὺς ἐνεφέρει.

⁶¹ Cf. 1 Cor 9,25.

⁶² Literalmente, «en muchas suertes o lotes». Los atletas iban luchando por pares sorteados, eliminándose hasta quedar el último par en lucha por la corona (VALOIS); cf. *infra* § 42, el mismo sentido de lance o combate.

⁶³ Cf. *infra* § 56; parecida costumbre encontraremos *infra* VIII 7,1; cf. *Acta Perpet. et Fel.* 18.

39 «Pero éstos, ni con todo eso cejaban, sino que todavía se acrecentaba su frenesí queriendo vencer la constancia de aquéllos. Pero ni aun así lograron escuchar de Santos otra cosa que la frase de confesión ⁶⁴ que desde el comienzo acostumbraba a repetir.

40 «Así, pues, los mártires, como quiera que después de atravesar el gran combate segufan con mucha vida, por último fueron sacrificados ⁶⁵, convertidos ellos mismos en espectáculo para el mundo ⁶⁶ aquel día en sustitución de la variada serie de combates de gladiadores.

41 «A Blandina, en cambio, la colgaron de un madero, y quedó expuesta para pasto de las fieras, que se arrojaban a ella. Con sólo verla colgando en forma de cruz ⁶⁷ y con su oración continua, infundía muchos ánimos a los otros combatientes, que en este combate veían con sus ojos corporales, a través de su hermana, al que por ellos mismos había sido crucificado. Y así ella persuadía ⁶⁸ a los que creen en Él de que todo el que padece por la gloria de Cristo entra en comunión perpetua con el Dios vivo.

42 «Al no tocarla por entonces ninguna fiera ⁶⁹, la bajaron del madero y de nuevo se la llevaron a la cárcel, guardándola para otro combate ⁷⁰; así, tras vencer aún en más lides, de una parte haría implacable la condena de la serpiente tortuosa ⁷¹, y de otra animaría a sus hermanos; ella, pequeña, débil y despreciada, pero revestida del grande e invencible atleta, Cristo ⁷², batiría en repetidas suertes

39 οἱ δ' οὐδ' οὕτως ἔληγον, ἀλλ' ἐτι καὶ μᾶλλον ἐξεμάνοντο, βουλόμενοι νικῆσαι τὴν ἐκείνων ὑπομονήν, καὶ οὐδ' ὥς παρὰ Σάγκτου ἑτέρον τι εἰσήκουσαν παρ' ἥν ἀπ' ἀρχῆς εἰθιστο λέγειν τῆς ὁμολογίας φωνήν.

40 οὗτοι μὲν οὖν, δι' ἀγῶνος μεγάλου ἐπὶ πολὺ παραμενούσης αὐτῶν τῆς ψυχῆς, τοῦσχατον ἐτύθησαν, διὰ τῆς ἡμέρας ἐκείνης ἀντὶ πάσης τῆς ἐν τοῖς μονομαχίαις ποικιλίας αὐτοὶ θέαμα γενόμενοι τῷ κόσμῳ.

41 καὶ δὲ Βλανδίνα ἐπὶ ξύλου κρεμασθεῖσα προύκειτο βορὰ τῶν εἰσβαλλομένων θηρίων· ἢ καὶ διὰ τοῦ βλέπεσθαι σταυροῦ σχήματι κρεμαμένη διὰ τῆς αὐτοῦ προσευχῆς πολλὴν προθυμίαν τοῖς ἀγωνιζο-

μένοις ἐνεποίει, βλέπόντων αὐτῶν ἐν τῷ ἀγῶνι καὶ τοῖς ἐξωθεν ὀφθαλμοῖς διὰ τῆς ἀδελφῆς τὸν ὑπὲρ αὐτῶν ἐσταυρωμένον, ἵνα πείσῃ τοὺς πιστεύοντας εἰς αὐτὸν ὅτι πᾶς ὁ ὑπὲρ τῆς Χριστοῦ δόξης παθὼν τὴν κοινωνίαν αὐτοῦ ἔχει μετὰ τοῦ ζῶντος θεοῦ.

42 καὶ μηδενὸς ὀφραμένου τότε τῶν θηρίων αὐτῆς, καθαιρεθεῖσα ἀπὸ τοῦ ξύλου ἀνελήθη πάλιν εἰς τὴν εἰρκτὴν, εἰς ἄλλον ἀγῶνα θηρουμένη, ἵνα διὰ πλείονων γυμνασμάτων νικήσασα, τῷ μὲν σκολιῷ ὀφεί ἀπαραίτητον ποιήσῃ τὴν καταδίκην, προτρέψῃται δὲ τοὺς ἀδελφούς, ἢ μικρὰ καὶ ἀσθενῆς καὶ εὐκαταφρόνητος μέγαν καὶ ἀκαταγώνιστον ἀθλητὴν Χριστὸν ἐνδευμένη, διὰ πολλῶν κλήρων ἐκβιάσασα τὸν

⁶⁴ Cf. supra § 20.

⁶⁵ Posiblemente a manos del confesor; cf. supra IV 15,38.

⁶⁶ Cf. I Cor 4,9; Heb 10,33.

⁶⁷ Cf. infra VIII 7,4; MINUCIO FÉLIX, Octav. 29.

⁶⁸ Cf. F. SCHEIDWEILER, a.c., p.128.

⁶⁹ Cf. infra VIII 7,2; SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, Roman. 5,2.

⁷⁰ Cf. supra § 38.

⁷¹ Cf. Is 27,1; Gén 3,27.

⁷² Cf. Rom 13,14; Gál 3,27.

al adversario, y por el combate se ceñiría la corona de la incorruptibilidad ⁷³.

43 «Atalo, por su parte, también fue reclamado con gran empeño por la plebe (pues tenía gran renombre). Entró ya como luchador entrenado, gracias a su buena conciencia, pues se había ejercitado sinceramente en la disciplina cristiana y siempre había sido entre nosotros testigo de la verdad.

44 «Se le hizo conducir dando la vuelta al anfiteatro, precedido de un cartel en que estaba escrito en latín: 'Este es Atalo, el cristiano' ⁷⁴, mientras el pueblo se enardecía terriblemente contra él. Al enterarse el gobernador de que era romano, mandó que lo llevasen con los demás que estaban en la cárcel, acerca de los cuales escribió una carta al emperador y quedó esperando su respuesta ⁷⁵.

45 «El tiempo que medió no fue ocioso ni estéril para ellos ⁷⁶, sino que, por su paciencia, se manifestó la inmensa misericordia de Cristo: por vivir ellos, revivían los muertos, y por ser mártires, otorgaban la gracia a los que no lo eran ⁷⁷; así, mucha fue la alegría de la Virgen Madre al recobrar vivos a los mismos que había abortado muertos ⁷⁸.

46 «Efectivamente, por medio de ellos, la mayoría de los que habían renegado volvían sobre sus pasos ⁷⁹ y de nuevo eran conce-

ἀντικείμενον καὶ δι' ἀγῶνος τὸν τῆς ἀφθαρσίας στεφανιεμένην στέφανον.

43 «ὁ δὲ Ἀτάλος καὶ αὐτὸς μεγάλως ἐξαίτηθεῖς ὑπὸ τοῦ ὄχλου (καὶ γὰρ ἦν δυναστός), ἔτοιμος εἰσῆλθεν ἀγωνιστὴς διὰ τὸ εὐσυνείδητον, ἐπειδὴ γνησίως ἐν τῇ Χριστιανῇ συντάξει γεγυμνασμένος ἦν καὶ αἰεὶ μάρτυς ἐγεγονεῖ παρ' ἡμῖν ἀληθείας.

44 «καὶ περισχθεὶς κύκλῳ τοῦ ἀμφιθέατρου, πίνακος αὐτὸν προάγοντος ἐν ᾧ ἐγγράπτο Ῥωμαίσι τοῦτός ἐστιν Ἀτάλος ὁ Χριστιανός», καὶ τοῦ δήμου σφόδρα σφριγῶντος ἐπ' αὐτῷ, μαθὼν ὁ ἡγεμὼν ὅτι Ῥωμαῖός ἐστιν, ἐκέλευσεν αὐτὸν ἀναληφθῆναι μετὰ καὶ τῶν λοιπῶν

τῶν ἐν τῇ εἰρκτῇ ὄντων, περὶ ὧν ἐπέστειλεν τῷ Καίσαρι καὶ περιέμενον τὴν ἀπόφασιν τὴν ἀπ' ἐκείνου.

45 «ὁ δὲ διὰ μέσου καιρὸς οὐκ ἀργὸς αὐτοῖς οὐδὲ ἄκαρπος ἐγένετο, ἀλλὰ διὰ τῆς ὑπομονῆς αὐτῶν τὸ ἀμέτρητον ἔλεος ἀνεφαίνετο Χριστοῦ· διὰ γὰρ τῶν ζώντων ἐζωοποιούντο τὰ νεκρά, καὶ μάρτυρες τοῖς μὴ μάρτυσιν ἐχαρίζοντο, καὶ ἐνεγίνετο πολλὴ χαρὰ τῇ παρθένῳ μητρὶ, οὗς ὡς νεκροὺς ἐξέτρωσε, τούτους ζῶντας ἀπολαμβανούση.

46 «δι' ἐκείνων γὰρ οἱ πλείους τῶν ἡρνημένων ἀνεμετροῦντο καὶ ἀνεκίσκοντο καὶ ἀνεζωοπυροῦντο καὶ ἐμάνθανον ὁμο-

⁷³ Cf. 1 Cor 9,25.

⁷⁴ Cartel obligatorio para los condenados que eran ciudadanos romanos; cf. Suetonio, *Calig.* 32; *Domit.* 10; *Dion. Casto, Hist.* 54,3. Pero en la mente del redactor puede estar presente, más bien, el cartel de la cruz de Jesús; cf. *Mt* 27,37; *Mc* 15,26; *Lc* 23,38; *Jn* 19,19.

⁷⁵ Las instrucciones que pedía el gobernador atañían a todos los presos. Esta gestión demuestra que el emperador tenía que ver algo en la persecución.

⁷⁶ Cf. 2 Pe 1,8.

⁷⁷ Cf. 2 Cor 2,7; *Col* 3,13.

⁷⁸ La «Virgen Madre» es la Iglesia; cf. *supra* III 32,7 nota 248. No sabemos exactamente cuál puede ser el alcance de la intervención de los confesores de la fe en la donación de la gracia. ¿Se trata de la reconciliación penitencial o sólo de una acción de captación?; cf. *infra* § 2,5; A. D'ALEX, *L'Édit de Calliste. Études sur les origines de la pénitence chrétienne* (Paris 1974) p.244-51; P. GALTIER, *L'Eglise et la rémission des péchés aux premiers siècles* (Paris 1932) p.36-41.

⁷⁹ El sentido de medir una distancia volviendo sobre los propios pasos, es decir, de

bidos, se reanimaban y aprendían a confesar y, ya con vida y bien robustecidos, se iban acercando al tribunal para ser de nuevo interrogados por el gobernador, mientras Dios, que no quiere la muerte del pecador⁸⁰, sino que es favorable al arrepentimiento, les suavizaba el camino.

47 «Efectivamente, el emperador disponía en su rescripto que los unos fueran degollados y los otros, con tal que renegaran, absueltos⁸¹. Al empezar a tenerse la gran fiesta local (concurren a ella en muchedumbre gentes de todas las razas), el gobernador hizo llevar de nuevo al tribunal a los bienaventurados, en plan de teatro y de espectáculo para las muchedumbres. Por eso les interrogó de nuevo, y a los que parecían estar en posesión del título de ciudadanos romanos, los hacía decapitar⁸², mientras que a los demás los mandaba a las fieras.

48 «Mas Cristo fue grandemente glorificado en aquellos que primeramente habían renegado y que ahora, contra lo que podían sospechar los paganos, confesaban su fe. A éstos, efectivamente, se los interrogaba en privado, como si al punto hubieran de ser puestos en libertad, pero al confesar su fe se los iba añadiendo a la fila de los mártires. Quedaron fuera, sin embargo, los que nunca tuvieron ni un vestigio de fe, ni sentido de la vestidura nupcial⁸³ ni idea del temor de Dios⁸⁴, sino que con su manera de vivir infamaban el camino⁸⁵, es decir, los hijos de la perdición⁸⁶.

λογεῖν καὶ ζῶντες ἤδη καὶ τετονωμένοι προσήσαν τῷ βήματι, ἐγγυκαίνοντες τοῦ τὸν μὲν θάνατον τοῦ ἀμαρτωλοῦ μὴ βουλομένου, ἐπὶ δὲ τὴν μετάνοιαν χρηστευομένου θεοῦ, ἵνα καὶ πάλιν ἐπερωτηθῶσιν ὑπὸ τοῦ ἡγεμόνος.

47 ἀπιστελλαντος γὰρ τοῦ Καίσαρος τοὺς μὲν ἀποτυμπανισθῆναι, εἰ δὲ τινες ἀρνοῖντο, τούτους ἀπολυθῆναι, τῆς ἐνθάδε πανηγύρεως (ἵστιν δὲ αὕτη πολυάνθρωπος ἐκ πάντων τῶν ἔθνων συνερχομένων εἰς αὐτήν) ἀρχομένης συνεστάναι, ἀνήγεν ἐπὶ τὸ βῆμα θεατριζῶν τοὺς μακαρίους καὶ ἐμπομπέων τοὺς ὀχλοὺς· δι' ὃ καὶ πάλιν

ἀνήταξεν, καὶ ὅσοι μὲν ἐδόκουν πολιτεῖαν Ῥωμαίων ἐσχηκέναι, τούτων ἀπέτεμε τὰς κεφαλὰς, τοὺς δὲ λοιποὺς ἔπεμπεν εἰς θηρία.

48 ἀδοξάζετο δὲ μεγάλως ὁ Χριστὸς ἐπὶ τοῖς πρότερον ἀρνησαμένοις, τότε παρὰ τὴν τῶν ἔθνων ὑπόνοιαν ὁμολογοῦσιν. καὶ γὰρ ἰδίᾳ οὗτοι ἀνητάζοντο ὡς δῆθεν ἀπολυθησόμενοι, καὶ ὁμολογοῦντες, προσετίθεντο τῷ τῶν μαρτύρων κλήρῳ· ἔμειναν δὲ ἔξω οἱ μὴ δὲ ἰχθὺς πῶποτε πίστεως μηδὲ αἰσθησιν ἐνδύματος νυμφικοῦ μηδὲ ἔννοιαν φόβου θεοῦ σχόντες, ἀλλὰ καὶ διὰ τῆς ἀναστροφῆς αὐτῶν βλασφημοῦντες τὴν ὁδόν, τοῦτ' ἵστιν οἱ υἱοὶ τῆς ἀπωλείας,

desandar lo andado, creo que permite mantener la lectura ἀνεμπετρούντο de ATERB, sin necesidad de acudir a las conjeturas de M y del cod. Paris. 1437 o a la propuesta de SCHWARTZ: ἀνεμπετρούντο.

⁸⁰ Cf. Ez 18,23; 33,11; 2 Pe 3,9.

⁸¹ Marco Aurelio se atiene en su respuesta a la regla marcada por Trajano en su rescripto a Plinio, cf. *supra* III 33.

⁸² Atalo sería una excepción; cf. *infra* § 50, sin duda víctima de otro abuso de los denunciadlos por J. Zeiller (a.c., p.53).

⁸³ Cf. Mt 22,11-13.

⁸⁴ Cf. Rom 2,24.

⁸⁵ Cf. Act 19,9; 2 Pe 2,2.

⁸⁶ Cf. Jn 17,12; 2 Tes 2,3.

49 «En cambio, a los demás, a todos, se los incorporó a la Iglesia⁸⁷. Cuando estaban siendo interrogados, un tal Alejandro, frigio de nacimiento y médico de profesión, que había vivido muchos años en las Galias y que de casi todos era conocido por su amor a Dios y por la franqueza de su hablar⁸⁸ (pues también participaba del carisma apostólico)⁸⁹, se hallaba de pie junto al tribunal y con gestos los animaba a la confesión, pareciendo a los que rodeaban la tribuna como que tuviera dolores de parto⁹⁰.

50 «La plebe, enfureciéndose porque de nuevo confesaban los que primeramente renegaran, se puso a gritar contra Alejandro, creyéndole causante de todo, y el gobernador, reparando en él, le preguntó quién era y, como éste respondiese: 'Un cristiano', montó en cólera y le condenó a las fieras. Y al día siguiente entró en la arena junto con Atalo, ya que el gobernador, por congraciarse con la plebe, entregó de nuevo Atalo a las fieras.

51 «Los dos pasaron por todos los instrumentos inventados para torturar en el anfiteatro y sostuvieron un gran combate. Por último también ellos fueron sacrificados⁹¹. Alejandro ni sollozó ni murmuró lo más mínimo, sino que en su corazón conversaba con Dios.

52 «Atalo, en cambio, cuando le pusieron sobre la silla de hierro y empezó a quemarse y de su cuerpo se desprendía el olor de carne asada, dijo dirigiéndose en latín a la muchedumbre: '¡Ya lo veis!, esto es comer hombres, lo que vosotros estáis haciendo.

49 καὶ οἱ δὲ λοιποὶ πάντες τῇ ἐκκλησίᾳ προσετέθησαν· ὧν καὶ ἀνεταζομένων, Ἀλέξανδρος τις, Φρύγιος μὲν τὸ γένος, Ιστροῦ δὲ τὴν ἐπιστήμην, πολλοῖς ἔτεσιν ἐν ταῖς Γαλλίαις διατρέψας καὶ γνωστὸς σχεδὸν πᾶσιν διὰ τὴν πρὸς θεὸν ἀγάπην καὶ παρρησίαν τοῦ λόγου (ἦν γὰρ καὶ οὐκ ἄμοιρος ἀποστολικῶν χαρίσματων), παρεστὼς τῷ βήματι καὶ νύμματα προτρέπων αὐτοὺς πρὸς τὴν ὁμολογίαν, φανερός ἦν τοῖς περιεστηκόσιν τὸ βῆμα ὥσπερ ὠδίνων.

50 ἀγανακτήσαντες δὲ οἱ ὄχλοι ἐπὶ τῷ τοῦ πρότερον ἡρηνόμενου αὐθις ὁμολογεῖν, κατεβόησαν τοῦ Ἀλεξάνδρου ὡς ἐκείνου τοῦτο ποιοῦντος, καὶ ἐπιστήσαντος τοῦ ἡγεμόνος καὶ ἀνετάσαντος αὐτὸν τις εἶπεν, τοῦ δὲ φήσαντος ὅτι «Χριστιανός»,

ἐν ὀργῇ γενόμενος κατέκρινεν αὐτὸν πρὸς θηρία. καὶ τῇ ἐπιούσῃ εἰσῆλθεν μετὰ καὶ τοῦ Ἀττάλου, καὶ γὰρ καὶ τὸν Ἀττάλον τῷ ὄχλῳ χαριζόμενος ὁ ἡγεμὼν ἐξέδωκε πάλιν πρὸς θηρία.

51 καὶ οἱ καὶ διὰ πάντων διελθόντες τῶν ἐν τῷ ἀμφιθεάτρῳ πρὸς κόλασιν ἐξηρημένων ὀργάνων καὶ μέγιστον ὑπομείναντες ἀγῶνα, τοῦσχατον ἐτύθησαν καὶ αὐτοί, τοῦ μὲν Ἀλεξάνδρου μήτε στενάξαντος μήτε γρυῖξαντος τι ὅλως, ἀλλὰ κατὰ καρδίαν ὁμολοῦντος τῷ θεῷ.

52 καὶ δὲ Ἀττάλος, ὅποτε ἐπὶ τῆς σιδηρᾶς ἐπετίθη καθέδρας καὶ περιεκαίετο, ἠνίκα ἡ ἀπὸ τοῦ σώματος κνίσσα ἀνεφέρετο, ἔρη πρὸς τὸ πλῆθος τῇ Ῥωμαϊκῇ φωνῇ ἰδού τοῦτο ἐστὶν ἀνθρώπους ἐσθίειν, ὃ

⁸⁷ Cf. Act 2,41.

⁸⁸ Cf. Act 4,29-31; supra IV 15,47 nota 118.

⁸⁹ Frigio y con el carisma profético: sin duda, otra figura «ortodoxa»—al estilo de Vetio Eragato (cf. supra § 10)—que la comunidad lionesa oponía a los «profetas» montanistas de Asia y Frigia.

⁹⁰ Cf. Gál 4,19.

⁹¹ Cf. supra § 40.

En cambio, nosotros ni comemos hombres ni hacemos ninguna otra cosa de malo'. Y como le preguntaran qué nombre tiene Dios, contestó: 'Dios no tiene nombre como un hombre' ⁹².

53 «Después de todo esto, el último día de luchas de gladiadores fue de nuevo llevada Blandina junto con Póntico, muchacho de unos quince años. Cada día se los había introducido para que viesen las torturas de los demás. Empezaron obligándoles a jurar por los ídolos de los paganos; mas como ellos permanecieron firmes y hasta los menospreciaron, la muchedumbre se puso enfurecida contra ellos hasta el punto de no tener lástima de la edad del muchacho ni respeto del sexo femenino.

54 «Los entregaron a todos los horrores y les hicieron recorrer todo el ciclo de torturas, una tras otra, probando a forzarles a jurar, sin que pudieran conseguirlo. Efectivamente, Póntico, animado por su hermana hasta el punto de que incluso los paganos podían ver que era ella la que le exhortaba y confortaba, después de sufrir generosamente toda clase de tormentos, entregó el espíritu ⁹³.

55 «Y la bienaventurada Blandina, la última de todos, como noble madre que ha infundido ánimos a sus hijos y los ha enviado por delante victoriosos a su rey ⁹⁴, después de hacer también ella el recorrido de todos los combates de sus hijos, volaba hacia ellos alegre y gozosa de la partida, como si fuera invitada a un banquete de bodas ⁹⁵ y no arrojada a las fieras.

56 «Después de los látigos, después de las fieras y después de

ποιεῖτε ὑμεῖς· ἡμεῖς δὲ οὔτε ἀνθρώπους ἐσθίομεν οὐδ' ἑτερόν τι πονηρὸν πράσσομεν». ἐπερωτώμενος δὲ τί θύομα ἔχει ὁ θεός, ἀπεκρίθη «ὁ θεός θύομα οὐκ ἔχει ὡς ἀνθρώπος».

53 ἐπὶ πᾶσι δὲ τούτοις τῇ ἐσχάτῃ λοιπὸν ἡμέρᾳ τῶν μονομαχιῶν ἡ Βλανδῖνα πάλιν εἰσκομίζετο μετὰ καὶ Ποντικού, παιδαρίου ὡς πεντεκαίδεκα ἐτῶν, οἱ καὶ καθ' ἡμέραν εἰσήγοντο πρὸς τὸ βλέπειν τὴν τῶν λοιπῶν κόλασιν· καὶ ἡναγκάζοντο ὁμνῶναι κατὰ τῶν εἰδώλων αὐτῶν, καὶ διὰ τὸ ἐμμεῖναι εὐσταθῶς καὶ ἐξουθενεῖν αὐτοὺς ἡγριώθη πρὸς αὐτοὺς τὸ πλῆθος, ὡς μήτε τὴν ἡλικίαν τοῦ παιδὸς οἰκτεῖραι μήτε τὸ γύναιον αἰδεσθῆναι,

54 «πρὸς πάντα δὲ τὰ δεινὰ παρέβαλλον αὐτοὺς καὶ διὰ πάσης ἐν κύκλῳ διήγον

κολάσεως, ἐπαλλήλως ἀναγκάζοντες ὁμῶσαι, ἀλλὰ μὴ δυνάμενοι τοῦτο πράξει. ὁ μὲν γάρ Ποντικός ὑπὸ τῆς ἀδελφῆς παρωρημένος, ὡς καὶ τὰ ἔθνη βλέπειν ὅτι ἐκείνη ἦν προτρεπομένη καὶ στηρίζουσα αὐτόν, πᾶσαν κόλασιν γενναίως ὑπομείνας ἀπέδωκεν τὸ πνεῦμα·

55 «ἡ δὲ μακαρία Βλανδῖνα πάντων ἐσχάτῃ, καθάπερ μήτηρ εὐγενῆς παρορμησασα τὰ τέκνα καὶ νικηφόρους προτείμασασα πρὸς τὸν βασιλεῖα, ἀναμετρούμενη καὶ αὐτὴ πάντα τὰ τῶν παίδων ἀγωνίσματα ἐσπευδεν πρὸς αὐτοὺς, χαίρουσα καὶ ἀγαλλιωμένη ἐπὶ τῇ ἐξόδῳ, ὡς εἰς νυμφικὸν δεῖπνον κεκλημένη, ἀλλὰ μὴ πρὸς θηρία βεβλημένη·

56 «καὶ μετὰ τὰς μάστιγας, μετὰ τὰ θηρία, μετὰ τὸ τήγανον, τοῦσχατον εἰς

⁹² Cf. supra § 31; SAN JUSTINO, *Apol. II* §(6), que recoge el pensamiento griego, judío y cristiano sobre la inefabilidad de Dios.

⁹³ Cf. Jn 19,30; cf. W. H. C. FRED, *Blandina et Perpetua: Two early Christian heroines*, en *Les martyrs de Lyon* (177), p. 167-177.

⁹⁴ Cf. 2 Mac 7,21-23,27-29,41.

⁹⁵ Cf. Ap 19,9.

las parrillas, por último la echaron a un toro. Lanzada a lo alto largo rato por el animal, insensible ya a lo que le estaba ocurriendo por su esperanza suspensa de cuanto había creído y por su conversión con Cristo, también ella fue sacrificada ⁹⁶, mientras incluso los mismos paganos confesaban que jamás entre ellos una mujer había padecido tantos y tales suplicios.

57 «Pero ni aun así se hartó su vesania y crueldad para con los santos, porque, incitada por una fiera salvaje ⁹⁷, aquella tribu salvaje y bárbara ⁹⁸ no podía fácilmente acallarse. Su cruel insolencia tomó otro rumbo particular: cebarse en los cadáveres.

58 «En efecto, el haber sido vencidos no les causaba la menor vergüenza, ya que no reflexionaban como hombres, sino que enardecía todavía más su cólera, como de fiera, y así, tanto el gobernador como la plebe demostraban tener el mismo odio injusto contra nosotros, para que se cumpliera la Escritura: *que el injusto continúe en sus injusticias, y que el justo siga siendo justificado* ⁹⁹.

59 «Efectivamente, a los que habían perecido asfixiados en la cárcel los arrojaban a los perros, vigilando cuidadosamente noche y día para evitar que alguno de nosotros les hiciera honras fúnebres. También entonces expusieron los restos dejados por las fieras y por el fuego, en parte despedazados y en parte carbonizados, y durante algunos días seguidos custodiaron con guardia militar las cabezas de los otros, junto con sus troncos, asimismo insepultos.

60 «Y sobre esos restos los unos rezongaban y rechinaban los dientes ¹⁰⁰, buscando tomarse de ellos alguna venganza suplemen-

γύργαθον βληθεῖσα ταύρῳ παραβλήθη, καὶ ἰκανῶς ἀναβληθεῖσα πρὸς τοῦ ζώου μηδὲ αἰσθῆσιν ἐπὶ τῶν συμβαινόντων ἔχουσα διὰ τὴν ἐλπίδα καὶ ἐποχὴν τῶν πεπιστευμένων καὶ οὐκ ἰδὼν πρὸς Χριστόν, ἐτύθη καὶ αὐτή, καὶ αὐτῶν ὁμολογούντων τῶν ἑνῶν ὅτι μηδεπώποτε παρ' αὐτοῖς γυνὴ τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα ἔπαθεν.

57 «ἀλλ' οὐδ' οὕτως κόρον ἐλάμβανεν αὐτῶν ἡ μανία καὶ ἡ πρὸς τοὺς ἁγίους ὀμότης. ὑπὸ γὰρ ἀγρίου θηρὸς ἄγρια καὶ βάρβαρα φύλα παραχθέντα δυσπαύστως εἶχεν, καὶ ἄλλην ἰδίαν ἀρχὴν ἐπὶ τοῖς σώμασιν ἐλάμβανεν ἡ ὕβρις αὐτῶν.

58 «τὸ γὰρ νενικησθαι αὐτοὺς οὐκ ἔδυσ-
ώπει διὰ τὸ μὴ εἶναι ἀνθρώπων ἐπιλο-
γισμόν, μάλλον δὲ καὶ ἐξέκειεν αὐτῶν τὴν

ὀργὴν καθάπερ θηρίου, καὶ τοῦ ἡγεμόνος καὶ τοῦ δήμου τὸ ὅμοιον εἰς ἡμᾶς δίκαιον ἐπιδεικνυμένων μίσος, ἵνα ἡ γραφὴ πληρωθῇ «ὁ ἄνομος ἀνομησάτω ἐτι, καὶ ὁ δίκαιος δικαιοσθήτω ἐτι».

59 «καὶ γὰρ τοὺς ἐναποπνιγέντας τῇ εἰρκτῇ παρέβαλλον κυσίν, ἐπιμελῶς παραφυλάσσοντες νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν μὴ κηδευσθῇ τις ὑφ' ἡμῶν· καὶ τότε δὲ προθέντες τὰ τε τῶν θηρίων τὰ τε τοῦ πυρὸς λείψανα, πῇ μὲν ἐσπαρχόμενα, πῇ δὲ ἠνθρακευμένα, καὶ τῶν λοιπῶν τὰς κεφαλὰς σὺν τοῖς ἀποτιμήμασιν αὐτῶν ὡσαύτως ἀτάφους παρεφύλαττον μετὰ στρατιωτικῆς ἐπιμελείας ἡμέραις συχναῖς.

60 «καὶ οἱ μὲν ἐνεβριμοῦντο καὶ ἔβρου-
χον τοὺς ὀδόντας ἐπ' αὐτοῖς, ζητοῦντές

⁹⁶ Cf. *supra* § 40 y 51.

⁹⁷ Cf. *supra* § 5 y 25.

⁹⁸ Cf. Homero, *Odís.* 7,206.

⁹⁹ Ap. 22,11.

¹⁰⁰ Cf. Act 7,54.

taria; los otros se reían y se mofaban, a la vez que engrandecían a sus ídolos, a los que atribuían el castigo de aquéllos, y los más moderados y que parecían compadecerse un poco menudeaban insultos diciendo: '¿Dónde está su Dios y de qué les aprovechó su religión, la que han preferido incluso a su propia vida?' 101.

61 «Así de variada era la actitud de aquéllos; nosotros, en cambio, nos hundíamos en gran dolor porque no podíamos enterrar los cuerpos, ya que ni la noche nos ayudaba en ello, ni el dinero lograba persuadir ni las súplicas ablandar, sino que por todos los medios los custodiaban como si en el hecho de que los cuerpos no recibieran sepultura ellos tuviesen gran ganancia».

62 A continuación de esto, después de algunas otras cosas, dicen:

«Así, pues, los cuerpos de los mártires, después de ser expuestos al escarnio en todos los modos posibles y de estar a la intemperie durante seis días, fueron luego quemados y reducidos a ceniza, que aquellos impíos arrojaron al río Ródano, que pasa por allí cerca, para que ni siquiera sus reliquias fuesen ya visibles sobre la tierra.

63 «Y esto lo hacían pensando que podrían vencer a Dios y arrebatárles a aquéllos su nuevo nacimiento 102, con el fin de que, según ellos decían, 'ni siquiera esperanza tengan de resurrección; persuadidos de ella, nos están introduciendo una religión extraña y nueva, desprecian los tormentos y vienen dispuestos y alegres a la muerte: veamos ahora si van a resucitar y si puede su Dios socorrerles y arrancarlos de nuestras manos'» 103.

τινα περισσότερον ἐκδίκησιν παρ' αὐτῶν λαβεῖν, οἱ δὲ ἐνεγέλων καὶ ἐπετώβαζον, μεγαλύνοντες ἅμα τὰ εἰδωλα αὐτῶν καὶ ἐκείνοις προσάπτοντες τὴν τοῦτων τιμωρίαν, οἱ δὲ ἐπιεικτέστεροι καὶ κατὰ ποσὸν συμπαθεῖν δοκοῦντες ὠνεΐδιζον πολὺ, λέγοντες «ποῦ ὁ θεὸς αὐτῶν καὶ τί αὐτοὺς ὠνήσεν ἢ θρησκεία, ἣν καὶ πρὸ τῆς θανάτων εἴλαντο ψυχῆς;»

61 «καὶ τὰ μὲν ἅπ' ἐκείνων τοιαύτην εἶχε τὴν ποικιλίαν, τὰ δὲ καθ' ἡμᾶς ἐν μεγάλῳ καθεισθηκέι πένθει διὰ τὸ μὴ δύνασθαι τὰ σώματα κρύψαι τῇ γῇ· οὔτε γὰρ οὐδὲ συνεβάλλετο ἡμῖν πρὸς τοῦτο οὔτε ἀργύρια ῥηθῆναι οὔτε λιτανεία ἐβυσσώπει, παντὶ δὲ τρόπῳ παρετήρουν, ὥς μέγα τι κερδανούντες, εἰ μὴ τύχοιεν ταφῆς».

62 τοῦτοις ἐξῆς μεθ' ἑτεραῖ φασιν

«τὰ οὖν σώματα τῶν μαρτύρων παντοίως παραδειγματισθέντα καὶ αἰθριασθέντα ἐπὶ ἡμέρας ἕξ, μετέπειτα καέντα καὶ αἰθαλωθέντα ὑπὸ τῶν ἀνέμων κατεσάρωθη εἰς τὸν Ῥοδανὸν ποταμὸν πλησίον παραρρέοντα, ὅπως μὴδὲ λείψανον αὐτῶν φαίνηται ἐπὶ τῆς γῆς ἐτι

63 «καὶ ταῦτ' ἐπραττον ὥς δυνάμενοι νικῆσαι τὸν θεὸν καὶ ἀφελεῖσθαι αὐτῶν τὴν παλιγγενεσίαν, ἵνα, ὥς ἔλεγον ἐκεῖνοι, «μὴδὲ ἐλπῖσα σχῶσιν ἀναστάσεως, ἐφ' ἣ πεποιθότες ξένην τινα καὶ καινὴν εἰσάγουσιν ἡμῖν θρησκείαν καὶ καταφρονοῦσι τῶν δεινῶν, ἐτοιμοὶ καὶ μετὰ χαρᾶς ἡκοντες ἐπὶ τὸν θάνατον· οὐν ἴδωμεν εἰ ἀναστήσονται καὶ εἰ δύναται βοηθῆσαι αὐτοῖς ὁ θεὸς αὐτῶν καὶ ἐξελεῖσθαι ἐκ τῶν χειρῶν ἡμῶν»·»

101 Cf. Sal 41,4.

102 Cf. Mt 19,28.

103 Cf. Dan 3,15; 6,20-21; Mt 27,49.

2

[DE CÓMO LOS MÁRTIRES, AMADOS DE DIOS, ACOGÍAN Y CUIDABAN DE LOS QUE EN LA PERSECUCIÓN HABÍAN FALLADO]

1 Tal fue lo que, bajo el mencionado emperador, aconteció a las iglesias de Cristo, y por ello se puede también conjeturar con cálculo razonable lo que se llevó a cabo en las demás provincias ¹⁰⁴; será conveniente añadir a lo dicho algunos pasajes más del mismo documento, en los cuales se describe la suavidad y humanidad de los susodichos mártires con estas mismas palabras:

2 «Los cuales, en el celo e imitación de Cristo ¹⁰⁵, quien subsistiendo en forma de Dios no tuvo por usurpación el ser igual a Dios ¹⁰⁶, llegaron a tan alto grado que, a pesar de su gloria y de haber dado testimonio, no una sola vez ni dos, sino muchas más veces, y de haber sido retirados de las fieras y de estar cubiertos por todas partes de quemaduras, cardenales y heridas, ni ellos mismos se proclamaban mártires ni a nosotros nos permitían que les llamásemos por este nombre; antes bien, si alguno de nosotros por carta o de palabra se dirigía a ellos como a mártires, lo reprendían severamente ¹⁰⁷.

B'

1 Τοιαῦτα καὶ τὰ κατὰ τὸν δεδηλωμένον αὐτοκράτορα ταῖς Χριστοῦ συμβέβηκεν ἐκκλησίαις, ἀφ' ὧν καὶ τὰ ἐν ταῖς λοιπαῖς ἐπαρχίαις ἐνηργημένα εἰκότι λογισμῷ στοχάζεσθαι πάρεστιν. ἄξιον τούτοις ἐκ τῆς αὐτῆς ἐπισυνάψαι γραφῆς λέξεις ἑτέρας, δι' ὧν τὸ ἐπιεικὲς καὶ φιλόανθρωπον τῶν δεδηλωμένων μαρτύρων ἀναγέγραπται τούτοις αὐτοῖς τοῖς ῥήμασιν

2 «οἱ καὶ ἐπὶ τοσοῦτον ζηλωταὶ καὶ μιμηταὶ Χριστοῦ ἐγένοντο, ὥς ἐν μορφῇ

θεοῦ ὑπάρχων οὐχ ἀρπαγμὸν ἡγήσατο τὸ εἶναι ἴσα θεῷ, ὥστε ἐν τοιαύτῃ δόξῃ ὑπάρχοντες καὶ οὐχ ἅπαξ οὐδέ δις ἀλλὰ πολλάκις μαρτυρήσαντες καὶ ἐκ θηρίων αὐθις ἀναληφθέντες καὶ τὰ καντήρια καὶ τοὺς μώλωπας καὶ τὰ τραύματα ἔχοντες περιείμενα, οὐτ' αὐτοὶ μάρτυρας ἑαυτοῦς ἀνεκέρυστον οὔτε μὴν ἡμῖν ἐπέτρεπον τούτῳ ὀνόματι προσαγορεύειν αὐτούς, ἀλλ' εἰ ποτὲ τις ἡμῶν δι' ἐπιστολῆς ἢ διὰ λόγου μάρτυρας αὐτοῦς προσεῖπεν, ἐπέπλησσαν πικρῶς.

¹⁰⁴ Referida a Marco Aurelio (cf. *supra* V pról. 1), esta manera de expresarse Eusebio parece dura, injusta y contraria a la tendencia cristiana antigua a liberar a los «buenos emperadores» del baldón de perseguidores. No obstante, hay que observar que Eusebio sólo tiene en su HE dos frases en alabanza de Marco Aurelio, y éstas son citas de autores de la mencionada tendencia: IV 26,11 y V 5,6. En cambio, debió de quedar impresionado por el espeluznante relato de los mártires de Lión, del que no se resuelve a dejar de citar todavía algunos pasajes más. La corrección propuesta por F. Scheidweiler (a.c., p. 129) no me parece viable, por partir de un supuesto no probado y carecer de fundamento en el texto mismo.

¹⁰⁵ Cf. 1 Cor 11,1; 1 Tes 1,6.

¹⁰⁶ Flp 2,6.

¹⁰⁷ Cf. P. de LABRIOLLE, *Martyrs et confesseurs*: Bulletin d'ancienne littérature et d'archéologie chrétiennes 1 (1911) 50-54; H. DELEHAYE, *Les origines du culte des martyrs* (Bruselas 1912) p. 1-28—*Martyr et confesseur*: AB 39 (1921) 20-49—; Sanctus. *Essai sur le culte des saints dans l'antiquité* (Bruselas 1927) p. 74-121; P. PEETERS, *Les traductions orientales du mot Martyr*: AB 39 (1921) 50-64; H. VON CAMPENHAUSEN, *Die Idee des Martyriums in der*

3 «Y es que se complacían en ceder el título del martirio a Cristo, el fiel y verdadero mártir ¹⁰⁸, primogénito de los muertos y autor de la vida de Dios ¹⁰⁹, y recordando a los mártires que ya habían partido, incluso decían: 'Aquéllos sí que son mártires, puesto que Cristo tuvo a bien tomarlos consigo en su confesión y selló sus martirios con sus muertes; en cambio, nosotros somos unos confesores ¹¹⁰ medianos y sin relieve'; y con lágrimas exhortaban a los hermanos pidiéndoles que se hicieran asiduas oraciones ¹¹¹ para lograr su consumación.

4 «Y con su obrar demostraban la fuerza de su martirio, dirigiendo la palabra con entera libertad a los paganos, y ponían de manifiesto su nobleza mediante su paciencia, su entereza y su impavidez; mas el título de mártires dado por los hermanos lo rechazaban, llenos de temor de Dios» ¹¹².

5 Y luego, poco más lejos, dicen:

«Se humillaban bajo la mano poderosa que ahora los tiene grandemente ensalzados ¹¹³. Y entonces a todos defendían y a ninguno condenaban, a todos desataban y a ninguno ataban ¹¹⁴, y, como Esteban, el mártir perfecto ¹¹⁵, rogaban por los que les infligían los

3 »ἡδὲως γὰρ παρεχώρουν τὴν τῆς μαρτυρίας προσηγορίαν τῷ Χριστῷ, τῷ πιστῷ καὶ ἀληθινῷ μάρτυρι καὶ πρωτοτόκῳ τῶν νεκρῶν καὶ ἀρχηγῷ τῆς ζωῆς τοῦ θεοῦ, καὶ ἐπιμνησκοντο τῶν ἐξηληλυθότων ἤδη μαρτύρων καὶ εἶπον «ἐκεῖνοι ἤδη μάρτυρες, οὓς ἐν τῇ ὁμολογίᾳ Χριστοῦ ἠξίωσαν ἀναληφθῆναι, ἐπισφραγισάμενος αὐτῶν διὰ τῆς ἐξόδου τὴν μαρτυρίαν, ἡμεῖς δὲ ὁμολογοὶ μέτριοι καὶ ταπεινοί», καὶ μετὰ θαυμάσιον παρακάλουν τοὺς ἀδελφοὺς δεόμενοι ἵνα ἐκτενεῖς εὐχαὶ γίνωνται πρὸς τὸ τελειωθῆναι αὐτοὺς.

4 «καὶ τὴν μὲν δύναμιν τῆς μαρτυρίας ἔργῳ ἐπιδείκνυντο, πολλὴν παρησίαν ἄγοντες πρὸς τὰ ἔθνη, καὶ τὴν εὐγένειαν

διὰ τῆς ὑπομονῆς καὶ ἀφοβίας καὶ ἀτρομίας φανερὰν ποιοῦν, τὴν δὲ πρὸς τοὺς ἀδελφούς τῶν μαρτύρων προσηγορίαν παρητοῦντο, ἐμπειλησμένοι φόβου θεοῦ».

5 καὶ αὖθις μετὰ βροχία φασὶν
«ἐταπεινουν αὐτοὺς ὑπὸ τὴν κραταιὰν χεῖρα, ὑφ' ἧς ἱκανῶς νῦν εἰσιν ὑψωμένοι. τότε δὲ πᾶσι μὲν ἀπέλογοντο, κατηγοροῦν δὲ οὐδενός· ἔλυνον ἅπαντας, ἐδέσμευσαν δὲ οὐδένα· καὶ ὑπὲρ τῶν τὰ δεινὰ διατιθέτων ἠύχοντο, καθάπερ Στέφανος ὁ τέλειος μάρτυς «κύριε, μὴ στήσης αὐτοῖς τὴν ἁμαρτίαν ταύτην». εἰ δ' ὑπὲρ τῶν λιθαζόντων ἐδέετο, πῶσω μᾶλλον ὑπὲρ τῶν ἀδελφῶν;»

alten Kirche (Göttinga 1936); G. JOUSSARD, *Aux origines du culte des martyrs dans le christianisme*: RSR 39 (1951) 362-367; M. LOPS, *Confesseurs et Martyrs* (Neuchâtel 1958); H. KRAFT, *Zur Entstehung des altchristlichen Märtyrertitels*: *Ecclesia und Res Publica*, Festschrift K. D. Schmidt (Göttinga 1961) 64-75; J. RUYSSCHAERT, *Les «martyrs» et les «confesseurs» de la Lettre des Églises de Lyon et de Vienne*, en *Les martyrs de Lyon* (177), p. 155-166.

¹⁰⁸ Ap 3,14.

¹⁰⁹ Ap 1,5; Act 3,15; Col 1,18.

¹¹⁰ El sentido lo da el contexto, más que la sola palabra utilizada. Schwartz supone una corrupción del texto, anterior a Eusebio. En el sentido coinciden las conjeturas de algunos Mss: ὁμολογηταί. La corrección de Schwartz, ὁμολογο(ῦντες ἔτ)ι, puede admitirse. La de Wendland, ὁμόδουλος, se acerca al sentido de ὁμολογος en algunos papiros de Egipto: esclavo. Cf. H. DELEHAYE, *Sanctus. Essai sur le culte des saints dans l'antiquité* (Bruselas 1917) p. 82; E. VALIGLIO, *«Confessione» nella Bibbia e nella letteratura cristiana antica* (Turin 1980).

¹¹¹ Cf. Act 12,5.

¹¹² Cf. Is 11,3.

¹¹³ Cf. 1 Pe 5,6; *supra* § 2.

¹¹⁴ Cf. Mt 16,19; 18,18. Como *supra* 1,45, seguimos sin poder saber el alcance de estas intervenciones de los confesores.

¹¹⁵ Cf. Act 7,60. El adjetivo «perfecto» aplicado al mártir lo encontraremos también *infra* VII 11,24; 22,4; cf. también *supra* § 3.

tormentos: Señor, no les imputes este pecado. Y si rogaba por los que le lapidaban, ¿cuánto más no haría por los hermanos?»

6 Y nuevamente, después de otros detalles, dicen:

«Porque éste fue para ellos su combate mayor contra él ¹¹⁶, por la verdad de su amor, con el fin de que la bestia se atragantase y vomitara vivos a los que primeramente pensaba tener engullidos ¹¹⁷. Efectivamente, no se mostraron arrogantes ¹¹⁸ frente a los caídos, antes bien, con entrañas maternas, acudían en socorro de los menesterosos con su propia abundancia y, derramando muchas lágrimas por ellos al Padre, pedían vida y a ellos se la daban ¹¹⁹.

7 «También se la repartían a los más próximos cuando, en todo vencedores, marchaban hacia Dios. Siempre amaron la paz, y en paz emigraron hacia Dios recomendándonos la paz, no dejando tras de sí ni trabajos a la madre ¹²⁰ ni revuelta y guerra a los hermanos, sino alegría, paz ¹²¹, concordia y amor».

8 Lo dicho acerca del amor de aquellos bienaventurados hacia los hermanos caídos podrá ser útil, por causa de la actitud inhumana e inclemente de aquellos que, después de esto, se ensañaron implacables en los miembros de Cristo ¹²².

6 καὶ αὐθὺς φασὶ μεθ' ἑτεραί
«οὗτος γὰρ καὶ μέγιστος αὐτοῖς πρὸς
αὐτὸν ὁ πόλεμος ἐγένετο διὰ τὸ γνήσιον
τῆς ἀγάπης, ἵνα ἀποπνιχθεὶς ὁ θῆρ οὗς
πρότερον ὤφειτο καταπεπωκέναι, ζῶντας
ἐξέμεσθ. οὐ γὰρ ἔλαβον καύχημα κατὰ
τῶν πεπτωκότων, ἀλλ' ἐν οἷς ἐπλεόναζον
αὐτοί, τοῦτο τοῖς ἐνδυστέροις ἐπήρκουν
μητρικὰ σπλάγχχνα ἔχοντες, καὶ πολλὰ
περὶ αὐτῶν ἔχοντες δάκρυα πρὸς τὸν
πατέρα, ζῶν ἡτήσαντο, καὶ ἔδωκεν αὐ-
τοῖς·

7 «ἦν καὶ συνεμείσαντο τοῖς πλησίον,

κατὰ πάντα νικηφόροι πρὸς θεὸν ἀπελ-
θόντες. εἰρήνην ἀγαπήσαντες αἱ καὶ
εἰρήνην ἡμῖν παρεγγυήσαντες, μετ' εἰρή-
νης ἐχώρησαν πρὸς θεόν, μὴ καταλιπόντες
πάνον τῇ μητρὶ μηδὲ στάσιν καὶ πόλεμον
τοῖς ἀδελφοῖς ἀλλὰ χαρὰν καὶ εἰρήνην
καὶ ὁμόνοιαν καὶ ἀγάπην».

8 ταῦτα καὶ περὶ τῆς τῶν μακαρίων
ἐκείνων πρὸς τοὺς παραπεπτωκότας τῶν
ἀδελφῶν στοργῆς ὡφελίμως προκείσθω
τῆς ἀπανθρώπου καὶ ἀνηλεοῦς ἐνεκα δια-
θέσεως τῶν μετὰ ταῦτα ἀφειδῶς τοῖς
Χριστοῦ μέλεσιν προσενημεγμένων.

¹¹⁶ Por el corte de la cita, no aparece a quién se refiere, pero se trata sin duda del demonio, al que en seguida llama «la bestia»; cf. *supra* 1,5.

¹¹⁷ Cf. 1 Pe 5,8.

¹¹⁸ Cf. Gál 6,4.

¹¹⁹ Cf. Sal 20,5.

¹²⁰ A la Iglesia; cf. *supra* 1,45.

¹²¹ Cf. Gál 5,22.

¹²² Eusebio está aludiendo, sin duda, a los novacianos; cf. *infra* VI 43.

3

[QUÉ APARICIÓN TUVO EN SUEÑOS EL MÁRTIR ATALO]

1 El mismo escrito de los susodichos mártires contiene además otro relato digno de mención y no habrá inconveniente para que yo lo proponga al conocimiento de los lectores. Es así:

2 Alcibiades, uno de ellos, llevaba una vida austera hasta la miseria. Al principio no recibía nada en absoluto, no tomando sino sólo pan y agua. Incluso en la cárcel trataba de llevar el mismo régimen. Pero a Atalo, después de su primer combate librado en el anfiteatro, le fue revelado que Alcibiades no obraba bien no usando de las criaturas de Dios y dejando a los demás tras de sí un ejemplo de escándalo ¹²³.

3 Alcibiades, persuadido, empezó a tomar de todo sin reservas y daba gracias a Dios ¹²⁴. La gracia de Dios no les tenía descuidados, antes bien, el Espíritu Santo era su consejero. Y de estos casos baste así.

4 Como fue justamente por entonces cuando los partidarios de Montano, Alcibiades ¹²⁵ y Teodoto, empezaron a dar a conocer

Γ'

1 'Η δ' αὐτὴ τῶν προειρημένων μαρτύρων γραφὴ καὶ ἄλλην τινὰ μνήμης ἀξίαν ἱστορίαν περιέχει, ἣν καὶ οὐδεὶς ἂν γένοιτο φθόνος μὴ οὐχὶ τῶν ἐντευξομένων εἰς γυνῶσιν προβείναι· ἔχει δὲ οὕτως.

2 'Αλκιβιάδου γάρ τινας ἐξ αὐτῶν πάντῃ αὐχμηρὸν βιοῦντος βίον καὶ μηδενὸς ὀλως τὸ πρότερον μεταλαμβάνοντος, ἀλλ' ἢ ἄρτι μόνῃ καὶ ὕδατι χρωμένου πειρωμένου τε καὶ ἐν τῇ ἐλκτῇ οὕτω διάγειν, Ἀττάλῳ μετὰ τὸν πρῶτον ἀγῶνα ὃν ἐν

τῷ ἀμφιθεάτρῳ ἦνυσεν, ἀπεκαλύφθη ὅτι μὴ καλῶς ποιοίῃ ὁ 'Αλκιβιάδης μὴ χρώμενος τοῖς κτίσμασι τοῦ θεοῦ καὶ ἄλλοις τύποις σκανδάλου ὑπολειπόμενος.

3 πεισθεὶς δὲ ὁ 'Αλκιβιάδης πάντων ἀναίδην μετελάμβανεν καὶ ἠὲ χαρίσται τῷ θεῷ· οὐ γὰρ ἀνεπίσκεπτοι χάριτος θεοῦ ἦσαν, ἀλλὰ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον ἦν σύμβουλον αὐτοῖς· καὶ ταῦτα μὲν ὥδε ἐχέτω·

4 τῶν δ' ἀμφὶ τὸν Μοντανὸν καὶ 'Αλκιβιάδην καὶ Θεόδοτον περὶ τὴν Φρυγίαν ἄρτι τότε πρῶτον τὴν περὶ τοῦ προφητεύειν ὑπέστην παρά πολλοῖς ἐκ-

¹²³ El ascetismo de Alcibiades, de por sí, no indica que éste fuera montanista; también los cínicos y los estoicos estrictos hacían otro tanto. Pero es cierto que este género de ascetas caracterizaba a los montanistas; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.228s. El redactor lionés parece querer presentar a las comunidades de Asia y Frigia otro ejemplo concreto (cf. *supra* 1,10), para indicarles lo que en Lión se piensa del montanismo, sobre el cual posiblemente aquéllos les habían consultado, según parece desprenderse del párrafo siguiente; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.213-244.

¹²⁴ Cf. 1 Tim 4,3-4.

¹²⁵ A pesar del acuerdo de los Mss, algunos han querido ver aquí un lapsus de Eusebio por influjo del nombre del mártir citado inmediatamente antes, y en vez de Alcibiades, leen Milcíades, identificándolo con el mencionado por el Anónimo antimontanista (*infra* 16,3). Con Labriolle (*La crise* p.33) creo que no es necesario en este caso cambiar nada. Eusebio habla de un Alcibiades compañero de Montano, es decir, uno de los primeros miembros del movimiento, mientras que el Milcíades de *infra* 16,3 aparece como jefe de la secta cuando el Anónimo escribe, esto es, muerto ya Montano y más de trece años después de la muerte de Maximila (cf. *infra* 16,19). Conclusión parecida, aunque atribuyendo la contraria a P. De Labriolle, la de NAUTIN, *Lettres* p.41 nota 2.

entre muchos en Frigia su opinión acerca de la profecía (pues los otros muchos milagros del carisma de Dios, que todavía hasta entonces venían realizándose por las diferentes iglesias, producían en muchos la creencia de que también aquéllos eran profetas), habiendo surgido discrepancias por su causa, de nuevo los hermanos de la Galia formularon su propio juicio, precavido y enteramente ortodoxo, acerca de ellos, exponiendo además diferentes cartas de los mártires consumados entre ellos, cartas que, estando todavía en la cárcel, habían escrito a los hermanos de Frigia ¹²⁶, y no sólo a ellos, que también a Eleuterio ¹²⁷, obispo entonces de Roma, como embajadores en pro de la paz de las iglesias.

4

[DE CÓMO LOS MÁRTIRES RECOMENDABAN A IRENEO EN SU CARTA]

1 Los mismos mártires recomendaban a Ireneo, que ya por entonces era presbítero de la iglesia de Lión ¹²⁸, al mencionado obispo de Roma, dando de él numerosos testimonios, como demuestran las palabras siguientes:

2 «De nuevo y siempre rogamos que goces de salud en Dios, padre Eleuterio. Hemos impulsado a nuestro hermano y compañero ¹²⁹ Ireneo para que te lleve esta carta, y te rogamos que le tengas por recomendado, celador como es del testamento de Cristo, por-

φερομένων (πλείσται γὰρ οὖν καὶ ἄλλαι παραδοξοποιίαι τοῦ θείου χαρίσματος εἰς ἐπὶ τότε κατὰ διαφόρους ἐκκλησίας ἐκτελούμεναι πλὴστιν παρὰ πολλοῖς τοῦ κακέλου προφητεύειν παρίχον) καὶ δὴ διαφωνίας ὑπαρχούσης περὶ τῶν δεδηλωμένων, αὐθις οἱ κατὰ τὴν Γαλλίαν ἀδελφοὶ τὴν ἰδίαν κρίσιν καὶ περὶ τούτων εὐλαβῇ καὶ ὀρθοδοξοτάτην ὑποτάττουσιν, ἐκθέμειναι καὶ τῶν παρ' αὐτοῖς τελειωθέντων μαρτύρων διαφόρους ἐπιστολάς, ἃς ἐν δεσμοῖς ἐπὶ ὑπάρχοντες τοῖς ἐπ' Ἀσίας καὶ Φρυγίας ἀδελφοῖς διεχάραξαν, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ Ἐλευθέρῳ τῷ τότε Ῥωμαίων ἐπισκόπῳ, τῆς τῶν ἐκκλησιῶν εἰρήνης ἕνεκα πρεσβεύοντες.

Δ'

1 Οἱ δ' αὐτοὶ μάρτυρες καὶ τὸν Εἰρηναῖον, πρεσβύτερον ἤδη τότε ὄντα τῆς ἐν Λουγδούνῳ παροικίας, τῷ δηλωθέντι κατὰ Ῥώμην ἐπισκόπῳ συνίστων, πλείστα τῷ ἀνδρὶ μαρτυροῦντες, ὡς αἱ τοῦτον ἔχουσιν τὸν τρόπον δηλοῦσι φωναί

2 «Χαίρειν ἐν θεῷ σε πάλιν εὐχόμεθα καὶ αἰεὶ, πάτερ Ἐλευθέρε. ταῦτά σοι τὰ γράμματα προετρεψάμεθα τὸν ἀδελφὸν ἡμῶν καὶ κοινωνὸν Εἰρηναῖον διακομίσαι, καὶ παρακαλοῦμεν ἔχειν σε αὐτὸν ἐν παραθέσει, ζηλωτὴν ὄντα τῆς διαθήκης Χριστοῦ. εἰ γὰρ ἤδειμεν τόπον τινὶ δικαιοσύνην περιποιέσθαι, ὡς πρεσβύτερον ἐκκλη-

¹²⁶ Para Nautin (*Lettres* p.39 nota 3 y p.41), se trata de la carta de las iglesias de Viena y de Lión a las de Asia y Frigia, no más.

¹²⁷ Eleuterio parece que estuvo algún tiempo indeciso acerca del nuevo movimiento oriundo de Frigia, y es posible que escribiese alguna carta, si no abiertamente favorable, al menos no condenatoria. A ella puede referirse Tertuliano (*Adv. Prax.* 1,57); cf. LABRIOL, *La Crise* p.257-275.

¹²⁸ Entre 174 y 178.

¹²⁹ Cf. Ap 1,9.

que, de saber que un cargo confiere a alguno justicia, desde el primer momento te lo habríamos recomendado como presbítero de la Iglesia, lo que es precisamente».

3 ¿Qué necesidad hay de transcribir la lista de los mártires ¹³⁰, así de los que acabaron por decapitación como de los que fueron arrojados para pasto de las fieras, como también de los que murieron en la cárcel y el número de confesores supervivientes hasta aquel momento? Para quien guste, le será fácil repasar muy cumplidamente estas listas si toma en las manos el escrito que, como ya dije ¹³¹, se encuentra recogido en nuestra *Recopilación de martirios* ¹³². Mas esto fue lo ocurrido bajo Antonino ¹³³.

5

[DE CÓMO DIOS ACCEDIÓ A LAS ORACIONES DE LOS NUESTROS E HIZO LLOVER DEL CIELO PARA EL EMPERADOR MARCO AURELIO]

1 Es tradición ¹³⁴ que el hermano de éste, Marco Aurelio César ¹³⁵, hallándose en orden de batalla frente a los germanos y los

σίας, ὅπερ ἐστὶν ἐπ' αὐτῷ, ἐν πρώτοις ὄν παρεθέμεθα.

3 τί δεῖ καταλέγειν τὸν ἐν τῇ δηλωθείσῃ γραφῇ τῶν μαρτύρων κατάλογον, ἰδίᾳ μὲν τῶν ἀποτιμῇσι κεφαλῆς τετελειωμένων, ἰδίᾳ δὲ τῶν θηροῖν εἰς βορὰν παραβλημένων, καὶ αὐτοῖς τῶν ἐπὶ τῆς ἐλκτικῆς κεκοιμημένων, τὸν τε ἀριθμὸν τῶν εἰς ἐπὶ τότε περιόντων ὁμολογητῶν; ὅτω γὰρ φίλου, καὶ ταῦτα βράδιον πληρέστατα διαγινώσκει μετὰ χεῖρας ἀναλαβόντι τὸ

σύγγραμμα, δ καὶ αὐτὸ τῇ τῶν μαρτύρων συναγωγῇ πρὸς ἡμῶν, ὡς γούν ἐφη, κατελείπεται. ἀλλὰ τὰ μὲν ἐπ' Ἀντωνίνου τοιαῦτα·

E'

1 τοῦτου δὲ ἀδελφὸν Μάρκον Αὐρήλιον Καίσαρα λόγος ἔχει Γερμανοῖς καὶ Σαρμάταις ἀντιπαραταττόμενον μάχῃ, δίσπει πιεζομένης αὐτοῦ τῆς στρατιᾶς, ἐν

¹³⁰ Sobre el origen de estas listas, cf. H. KRAFT, *Zur Entstehung des altchristlichen Märtyrertitels: Ecclesia und Res Publica* (Göttinga 1961) p.64-75.

¹³¹ Cf. *supra* V prol 1; IV 13,1 nota 77.

¹³² Eusebio no consideró necesario reproducir la lista de mártires en su HE, habiéndolo hecho ya en su *Recopilación de antiguos martirios*. Pero indica que se dividía en secciones, como está en un Ms de la traducción latina de Rufino y en el *Martirologio* jeronimiano para el 2 de junio. En definitiva, todos debían de basarse en la lista que acompañaba a la carta; cf. H. QUENTIN, *La liste des martyrs de Lyon de l'an 177: AB 39 (1921) 113-118*.

¹³³ Marco Aurelio, cf. *supra* IV 13,1; V prol. 1.

¹³⁴ En fuentes escritas, cuya relación da en los párrafos 3-5.

¹³⁵ En su consabida confusión de nombres (cf. *supra* IV 13,1; V prol. 1; 4,3), esta vez Eusebio acierta en el nombre y en la persona, pero por evidente equivocación. Para él, Antonino, del que acaba de hablar, es el sucesor de Antonino Pio y autor de las persecuciones narradas. Es el malo. Ahora bien, sus fuentes para el episodio que aquí va a referir le dan el nombre «Marco Aurelio» y alguna que otra frase de alabanza. Por lo tanto, no parece ser Antonino (Marco Aurelio), sino su hermano. El piensa, pues, que se trata de Lucio Vero. Lógicamente, al no dar fechas, debe de suponer que ocurrió antes de la muerte de éste (169), aunque en la Crónica sitúa el hecho en 174 (ed. HELM, p.207). Pero Eusebio, con tal de no atribuírselo a un emperador perseguidor, no repara en pequeñas incongruencias cronológicas. Por lo demás, no parece muy seguro en la datación del hecho, pues en el párrafo 7 parece dejarla al arbitrio del lector.

sármatas ¹³⁶, por causa de la sed que apretaba a su ejército, pasaba gran apuro. Mas los soldados que militaban bajo la, así llamada, legión de Melitene ¹³⁷—que por su fe todavía subsiste hasta hoy desde entonces—, formados frente al enemigo, pusieron sus rodillas en tierra, según nuestra familiar costumbre de orar, y dirigieron sus súplicas a Dios.

2 Semejante espectáculo pareció, en verdad, muy extraño a los enemigos, pero otro documento refiere que al instante les sorprendió otro espectáculo todavía más extraño: un huracán ponía en fuga y aniquilaba a los enemigos, mientras la lluvia caía sobre el ejército de los que habían invocado el socorro divino y lo reanimaba cuando ya estaba todo él a punto de perecer por causa de la sed.

3 El relato se conserva incluso en los escritores alejados de nuestra doctrina que se preocuparon de escribir sobre aquellos tiempos. También los nuestros lo dan a conocer. Sin embargo, los historiadores de fuera, como ajenos a la fe, exponen, sí, el prodigio, pero no confiesan que éste se realizó por las oraciones de los nuestros ¹³⁸; en cambio, los nuestros, como amantes de la verdad, transmiten con sencillez lo ocurrido y sin malicia.

ἀμχανία γενέσθαι τοὺς δ' ἐπὶ τῆς Μελιτηνῆς οὕτω καλονομένης λεγεώνας στρατιώτας διὰ πίστεως ἐξ ἑαίνου καὶ εἰς δεῦρο συνεστῶσης ἐν τῇ πρὸς τοὺς πολέμιους παρατάξει γόνυ θέντας ἐπὶ γῆν κατὰ τὸ οἰκεῖον ἡμῖν τῶν εὐχῶν ἔθος ἐπὶ τὰς πρὸς τὸν θεὸν ἱκεσίας τραπέσθαι,

2 παραδόξου δὲ τοῖς πολέμοις τοῦ τοιοῦτου δὴ θεάματος φανέντος, ἄλλο τι λόγους ἔχει παραδοξότερον ἐπικαταλαβεῖν αὐτίκα, σκηπτὸν μὲν εἰς φυγὴν καὶ ἀπώλειαν συναλαύνοντα τοὺς πολέμιους, ὄμβρον δὲ ἐπὶ τὴν τῶν τὸ θεῖον παρακεκληκότων στρατιάν, πᾶσαν αὐτὴν ἐκ τοῦ

δύψους μέλλουσαν ὅσον οὕτω διαφθεῖσθαι ἀνακτῶμενον.

3 ἡ δ' ἱστορία φέρεται μὲν καὶ παρὰ τοῖς πόρω τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου συγγραφεύσιν οἷς μέλον γέγονεν τῆς κατὰ τοὺς δηλουμένους γραφῆς, δεδήλωται δὲ καὶ πρὸς τῶν ἡμετέρων. ἀλλὰ τοῖς μὲν ἔξωθεν ἱστορικοῖς, ὅτε τῆς πίστεως ἀνοικεῖσι, τίθεται μὲν τὸ παράδοξον, οὐ μὴν καὶ ταῖς τῶν ἡμετέρων εὐχαῖς τοῦθ' ὡμολογήθη γεγονέναι τοῖς δὲ γε ἡμετέροις, ὅτε ἀληθείας φίλοις, ἀπλῶς καὶ ἀκακοῦσθαι τρῶπῳ τὸ πρᾶχθὲν παραδέδοται.

¹³⁶ En realidad, la guerra contra germanos y sármatas duró de 166 a 179. El episodio de la lluvia milagrosa, según Dion Casio (*Hist.* 72,8-10; cf. *Hist. August. Vita M. Aurel.* 24) ocurrió en la batalla contra los cuados. La fecha fue el 171, según A. von Domaszewski (*Die Chronologie des Bellum Germanicum et Sarmaticum: Neue Heidelberger Jahrbücher* 15 p.120ss), o el 172, como quiere J. Guey (*La date de la pluie miraculeuse* (172 après J.-C.) et la colonne Aurelienne: *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire* [1948] p.105-127; [1949] p.93-118).

¹³⁷ Melitene, ciudad de Capadocia, que había adquirido gran importancia desde Trajano, fue su cuartel general de la legión XII, bajo el mando de Tito. Procedente de Capadocia, no es extraño que, en sus filas, militara buen número de cristianos, aunque no se puede pensar en la mayoría, y menos en la totalidad, aparte de que tampoco está probado que se tratase de la legión XII. Ritterling (*Legio: PAULY-WISSOWA*, 1.12 col.1708) lo niega rotundamente. Cf. *infra* § 4.

¹³⁸ Efectivamente, además de Dion Casio y de la *Historia Augusta* ya citados (*supra* nota 136), lo narran también C. Claudiano (*In VI cons. Honorii* p.340-350) y el retor Temístio (*Orat.* 15), y unos se lo atribuyen a la piedad de Marco Aurelio, otros a Júpiter, y otros al mago egipcio Armufis, o simplemente a la divinidad, cf. J. Guey, a.c., y su otro trabajo, *Encore la pluie miraculeuse: Revue de Philologie* 22 (1948) 16-22; M. M. SAGE, *Eusebius and the rain miracle. Some observations: Historia* 36 (1987) 96-113; G. FOWDEN, *Pagan version of the rain miracle of A. D. 172: Historia* 36 (1987) 83-95.

4 De éstos podría ser también Apolinar¹³⁹, quien afirma que la legión autora del prodigio por su oración recibió del emperador, a partir de entonces, un nombre adecuado al suceso, que en lengua latina se dice *Fulminea*¹⁴⁰.

5 Testigo de estos hechos, digno de crédito, podría ser también Tertuliano, quien dirigió al senado la *Apología* latina en favor de la fe, de la que ya más arriba hemos hecho mención¹⁴¹, y confirma el relato con una demostración más amplia y más clara.

6 Escribe, pues, él también y dice que todavía hasta ahora se conservan cartas de Marco¹⁴², el emperador más inteligente, en las cuales él mismo atestigua que, estando su ejército a punto de perecer en Germania y por falta de agua, se salvó por las oraciones de los cristianos. Y sigue diciendo Tertuliano que el emperador amenazó incluso con pena de muerte a los que intentaran acusarnos.

7 A todo ello el mismo autor añade lo siguiente:

«¿Qué clase, pues, de leyes son éstas, impías, injustas y crueles, seguidas solamente contra nosotros? No las observó Vespasiano, a pesar de haber vencido a los judíos; Trajano las tuvo en parte como nada, al impedir que se buscara a los cristianos, y Adriano, a pesar

4 τούτων δ' ἂν εἴη καὶ Ἀπολινάριος, ἐξ ἑκείνου φήσας τὴν δι' εὐχῆς τὸ παράδοξον πεποιηκῆσαν λεγεῶνα οἰκείαν τῷ γεγονότι πρὸς τοῦ βασιλέως εἰληφέναι προσηγορίαν, κεραυνοβόλον τῇ Ῥωμαίων ἐπικληθεῖσαν φωνῇ.

5 μάρτυς δὲ τούτων γένοισ' ἂν ἀξιόχρεως ὁ Τερτυλλιανός, τὴν Ῥωμαϊκὴν τῇ συγκλήτῳ προσφωνήσας ὑπὲρ τῆς πίστεως ἀπολογίαν, ἥς καὶ πρόσθεν ἐμνημονεύσαμεν, τὴν τε ἱστορίαν ββαιῶν σὺν ἀποδείξει μείζονι καὶ ἐναργεστέρῃ.

6 γράφει δ' οὖν καὶ αὐτός, λέγων Μάρκου τοῦ συνετυτάτου βασιλέως ἐπι-

στολὰς εἰς ἔτι νῦν φέρεσθαι ἐν αἷς αὐτὸς μαρτυρεῖ ἐν Γερμανίᾳ ὕδατος ἀπορία μέλονται αὐτοῦ τὸν στρατὸν διαφθεῖρεσθαι ταῖς τῶν Χριστιανῶν εὐχαῖς σεσωσθαι, τοῦτον δὲ φησὶν καὶ θάνατον ἀπειλήσαι τοῖς κατηγοροῦν ἡμῶν ἐπιχειροῦσιν.

7 οἷς ὁ δηλωθεὶς ἀνὴρ καὶ ταῦτα προσεπιλέγει

ἐποταπτοὶ οὖν οἱ νόμοι οὗτοι, οἱ καὶ ἡμῶν μόνων ἐπικρατοῦντες, ὅμοιοι, ὡμοί; οὓς οὔτε Οὐεσπασιανὸς ἐφύλαξεν, καίτοι γε Ἰουδαίους νικῆσας, οὓς Τραϊανὸς ἐκ μέρους ἐξουθένησεν, καλῶν ἐκζητεῖσθαι Χριστιανούς, οὓς οὔτε Ἀδριανός, καίτοι

¹³⁹ Probablemente, en su *Apología* a Marco Aurelio, cf. *supra* IV 27, de la que Eusebio toma la información y que, por lo tanto, habría sido escrita entre 171 y 177.

¹⁴⁰ *Fulmineam*, traduce Rufino. Parece evidente que se trata de la legión XII *Fulminata*; pero este sobrenombre, entre los varios que esta legión llevó, le quedó como definitivo ya en tiempos de Augusto o poco más tarde. Desde el año 70 permaneció siempre en Melitene de Capadocia. Ritterling (a.c.), que recoge en las cols. 1705-1710 cuanto de ella se sabe, niega que esta legión tomara parte en la campaña contra marcomanos y cuados, aunque no excluye la posibilidad—difícil, con todo—de que interviniese alguna *vexillatio* o sección de la misma (*ibid.*, col. 1708).

¹⁴¹ *Supra* II 2,4; 25,4; III 33,3. Tertuliano no dirigió su *Apologeticum* al senado, sino a los gobernadores (*antistites, praesidentes*) de las provincias; cf. A. HARNACK, *Die griechische Uebersetzung des Apologeticum Tertullians*: TU 8,4 (Leipzig 1892) 9-10.

¹⁴² Tertuliano (*Apolog.* 5,6) no dice exactamente que todavía se conservan; simplemente apela a ellas. Eusebio también las mienta en *Chronic.* ad annum 175: HELM, p. 207, dependiendo seguramente de Julio Africano. Por su parte, Dion Casio (*Hist.* 71,10) afirma que Marco Aurelio escribió al senado, pero no especifica el contenido. R. Freudenberger (*Ein angeblicher Christenbrief Mark Aurels*: Historia 17 [1968] 251-256) ve un eco de esta carta, realmente existente, en la apócrifa conservada por los Mss. de las apologías de San Justino y que, según él, data de finales del reinado de Licinio. De todos modos, Eusebio aquí la ignora.

de ocuparse con extrema curiosidad con muchas cosas, no las sancionó, como tampoco el que es llamado Pío¹⁴³.

Pero esto, que cada cual lo ponga donde quiera¹⁴⁴.

8 Nosotros, por nuestra parte, volvamos al hilo de lo que sigue. Cuando Potino, con sus noventa años de vida cumplidos, murió en compañía de los mártires de la Galia¹⁴⁵, recibió en sucesión el episcopado de la iglesia de Lyon, que Potino había regido, Ireneo¹⁴⁶. Hemos sabido que éste, en su juventud, fue oyente de Policarpo¹⁴⁷.

9 En el libro tercero de su obra *Contra las herejías* expone la sucesión de los obispos de Roma hasta Eleuterio, de cuya época investigamos también los sucesos, y establece la lista como si, efectivamente, su obra estuviera compuesta en tiempos de éste; escribe como sigue:

6

[LISTA DE LOS OBISPOS DE ROMA]

1 «Los bienaventurados apóstoles, después de haber fundado y edificado la Iglesia, pusieron el ministerio del episcopado en manos de Lino. De este Lino hace mención Pablo en su carta a Timoteo¹⁴⁸.

2 «Le sucede Anacleto, y, después de éste, en tercer lugar a partir de los apóstoles¹⁴⁹, obtiene el episcopado Clemente, que también había visto a los bienaventurados apóstoles y tratado con ellos, y todavía tenía resonándole en sus oídos la predicación de los

γε πάντα τὰ περίεργα πολυπραγμονῶν, οὔτε ὁ Εὐσεβὴς ἐπικληθεὶς ἐπεκύρωσεν».

ἀλλὰ ταῦτα μὲν ὅπη τις θελοί, τιθεῖσθαι·

8 μετῴμεν δ' ἡμῖς ἐπὶ τὴν τῶν ἐξῆς ἀκολουθίαν. Ποθινού δὲ ἐφ' ὅλοις τῆς ζωῆς ἔτεσιν ἐνεθήκοντα σὺν τοῖς ἐπὶ Γαλτίας μαρτυρήσαντι τέλειωθέντος, Εἰρηναῖος τῆς κατὰ Λούγδουνον ἧς ὁ Ποθινὸς ἡγεῖτο παροικίας τὴν ἐπισκοπὴν διαδέχεται· Πολυκάρπου δὲ τοῦτον ἀκουστήν γενέσθαι κατὰ τὴν νέαν ἐμαυθάνομεν ἡλικίαν.

9 οὗτος τῶν ἐπὶ Ῥώμῃς τὴν διαδοχὴν ἐπισκόπων ἐν τρίτῃ συντάξει τῶν πρὸς τὰς ἀρίστες παραβέβηκεν, εἰς Ἐλευθέρων,

οὗ τὰ κατὰ τοὺς χρόνους ἡμῖν ἐξετάζεται, ὡς ἂν δὴ κατ' αὐτὸν σπουδαζομένης αὐτῷ τῆς γραφῆς, τὸν κατάλογον ἰσῆσι, γράφων ὧδε·

Σ'

1 «θεμελιώσαντες οὖν καὶ οἰκοδομήσαντες οἱ μακάριοι ἀπόστολοι τὴν βασιλείαν, Λίνῳ τὴν τῆς ἐπισκοπῆς λειτουργίαν ἐνεχείρισαν· τοῦτον τοῦ Λίνου Παῦλος ἐν ταῖς πρὸς Τιμόθεον ἐπιστολαῖς μνηνται.

2 «διαδέχεται δ' αὐτὸν Ἀνέγκλητος, μετὰ τοῦτον δὲ τρίτῳ τόπῳ ἀπὸ τῶν

¹⁴³ El traductor, como acostumbra, se ha tomado sus libertades con el texto de Tertuliano (*Apolog.* 5,7). Por si fuera poco, Eusebio termina la cita cortando la frase en que Tertuliano pone a Vero en la línea de los «buenos emperadores». ¿Creyó tal vez Eusebio que Tertuliano hablaba de su «Antonino», o sea de Marco Aurelio, y al no comprender, cortó sin más?

¹⁴⁴ Cf. *supra* § 1.

¹⁴⁵ Cf. *supra* 1,29-31.

¹⁴⁶ Cf. M. Bévenot (*Clement of Rome in Irenaeus's succession-list*: JTS 17 [1966] 98-107), ésta es la lectura que de Ireneo hace Eusebio, no lo que Ireneo escribió: Clemente es el ter-

¹⁴⁷ Debíó de ser, por lo tanto, en 178.

¹⁴⁸ Cf. *supra* IV 14,3; *infra* 20,5-6.

¹⁴⁹ 2 Tim 4,21.

apóstoles y delante de los ojos su tradición. Y no sólo él, porque entonces todavía sobrevivían muchos que habían sido instruidos por los apóstoles.

3 «Cuando en tiempos de este Clemente surgió entre los hermanos de Corinto no pequeña disensión, la iglesia de Roma escribió a los corintios una carta importantísima intentando reconciliarlos en la paz y renovar ¹⁵⁰ su fe y la tradición que tenían recién recibida de los apóstoles» ¹⁵¹.

Y después de breve espacio dice:

4 «A este Clemente sucede Evaristo, y a Evaristo, Alejandro; después es instituido Sixto, el sexto, por lo tanto, a partir de los apóstoles; y después de éste, Telesforo, que también sufrió gloriosamente el martirio ¹⁵²; luego Higinio ¹⁵³; después Pío, y, tras éste, Aniceto; habiendo sucedido a Aniceto Sotero, ahora es Eleuterio quien ocupa el cargo del episcopado, en duodécimo lugar a partir de los apóstoles.

5 «Por el mismo orden y con la misma sucesión ¹⁵⁴ han llegado hasta nosotros la tradición y la predicación de la verdad que proceden de los apóstoles en la Iglesia» ¹⁵⁵.

ἀποστόλων τὴν ἐπισκοπὴν κληροῦται Κλήμης, ὁ καὶ ὁρακῶς τοὺς μακαρίους ἀποστόλους καὶ συμβεβηκώς αὐτοῖς καὶ ἐπὶ ἑναυλον τό κήρυγμα τῶν ἀποστόλων καὶ τὴν παράδοσιν πρὸ ὀφθαλμῶν ἔχων, οὐ μόνος· ἐπὶ γὰρ πολλοὶ ὑπελείποντο τότε ὑπὸ τῶν ἀποστόλων δεδιδασμένοι.

3 ἐπὶ τούτου οὖν τοῦ Κλήμεντος στάσεως οὐκ ὀλίγης τοῖς ἐν Κορίνθῳ γενομένης ἀδελφοῖς, ἐπέστειλεν ἡ ἐν Ῥώμῃ ἐκκλησία ἱκανωτάτην γραφὴν τοῖς Κορινθίοις, εἰς εἰρήνην συμβιβάζουσα αὐτοὺς καὶ ἀνανεοῦσα τὴν πίστιν αὐτῶν καὶ ἦν νεωστὶ ἀπὸ τῶν ἀποστόλων παράδοσιν εἰληφεία.

καὶ μετὰ βραχέα φησὶν

4 «τὸν δὲ Κλήμεντα τούτων διαδέχεται Εὐάρεστος καὶ τὸν Εὐάρεστον Ἀλέξανδρος, εἰθ' οὕτως ἕκτος ἀπὸ τῶν ἀποστόλων καθίσταται Εὐύστος, μετὰ δὲ τούτου Τελεσφόρος, ὃς καὶ ἐνδόξως ἐμαρτύρησεν· ἔπειτα Ὑγίνος, εἶτα Πίος, μεθ' οὗ Ἀνίκητος. διαδεξαμένου τὸν Ἀνίκητον Σωτήρος, νῦν δωδεκάτῳ τόπῳ τὸν τῆς ἐπισκοπῆς ἀπὸ τῶν ἀποστόλων κατέχει κληρὸν Ἐλεῦθερος.

5 «τῇ αὐτῇ τάξει καὶ τῇ αὐτῇ διδασκῇ ἡ τε ἀπὸ τῶν ἀποστόλων ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ παράδοσις καὶ τὸ τῆς ἀληθείας κήρυγμα κατήχηται εἰς ἡμᾶς.

cero contando a Pedro y Pablo, y primero de todos los otros, antes de Lino (según Bévenot, Ireneo utiliza ἀπὸ ἐν sentido de «comenzando por, inclusive», sin confundirlo con μετὰ y acusat., como hace Eusebio). D. F. Wright (*Clement and the Roman Succession in Irenaeus*: JTS 18 (1967) 144-154) considera insostenible esa tesis. Sobre la lista, en general, sigue siendo imprescindible la obra de E. Caspar (*Die älteste römische Bischofsliste, in Schriften des königsberger Gelehrten Gesellschaft Geisteswiss Klasse Heft 4* (Berlin 1926) p.165-258).

¹⁵⁰ Eusebio, al cortar el párrafo, ha dejado fuera la palabra que seguía a εἰληφεία, la equivalente de la versión latina de Ireneo: *annuntians* (Schwartz propone *κηρύσσουσα*), quedando así el complemento objetivo de ésta como si fuera un segundo complemento de ἀνανεοῦσα. El sujeto es la Iglesia de Roma, no Clemente, como traduce Rufino.

¹⁵¹ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,3.

¹⁵² Cf. supra IV 10 nota 58.

¹⁵³ Cf. supra IV 11,1.

¹⁵⁴ Todos los Mss (menos M. que, por conjetura, trae *διαδοχῇ*) dan *διδασκῇ*, y lo mismo supone la versión siríaca. Esto indica que Eusebio escribió *διδασκῇ*, quizás por error de lectura, suyo o de sus colaboradores, ya que en la traducción latina de Ireneo leemos *successione*, que sin duda traduce al original *διαδοχῇ*.

¹⁵⁵ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3,3,3.

7

[DE CÓMO INCLUSO HASTA AQUELLOS TIEMPOS SE REALIZABAN POR MEDIO DE LOS FIELES MILAGROS PORTENTOSOS]

1 Ireneo, coincidiendo con las narraciones que nosotros hemos discutido anteriormente en los libros que, en número de cinco, tituló *Refutación y destrucción de la falsamente llamada gnosis*¹⁵⁶, esboza también estas cosas. En el libro segundo de la misma obra señala que, en algunas iglesias, han persistido incluso hasta él manifestaciones del maravilloso poder divino. Lo dice con estas palabras:

2 «Mucho les falta para resucitar a un muerto¹⁵⁷, como lo resucitaron el Señor y los apóstoles mediante la oración y como se dio en la comunidad de hermanos muchas veces: por causa de la necesidad, la iglesia entera del lugar estuvo rogando con ayunos y repetidas súplicas, y el espíritu del muerto volvió, y el hombre recibió el favor en gracia a las oraciones de los santos»¹⁵⁸.

Y de nuevo, después de otras cosas, dice:

3 «Pero si llegan a decir que el Señor ha hecho tales prodigios en mera apariencia, entonces los haremos remontarse a los escritos proféticos y por éstos les demostraremos que así está predicho acerca de Él, y que así ha sucedido con seguridad y que solamente Él es el Hijo de Dios. Por lo cual, también en su nombre los que son verdaderamente sus discípulos reciben de Él la gracia

Z'

1 Ταῦτα ὁ Εἰρηναῖος ἀκολούθως ταῖς προβλεψομενθεῖσας ἡμῖν ὑπογράφας ἱστορίαις ἐν οἷς ἐπέγραψεν, πέντε οὖσι τὸν ἀριθμὸν, Ἐλέγχον καὶ ἀνατροπῆς τῆς ψευδωρύμου γνώσεως, ἐν δευτέρῳ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως, ὅτι δὴ καὶ εἰς αὐτὸν ὑποδείγματα τῆς θείας καὶ παραδόξου δυνάμεως ἐν ἐκκλησίαις τισὶν ὑπολείπτο, διὰ τούτων ἐπισημαίνεται, λέγων

2 «τοσοῦτον δὲ ἀποδέουσιν τοῦ νεκρὸν ἐγείρειν, καθὼς ὁ κύριος ἤγειρεν καὶ οἱ ἀπόστολοι διὰ προσευχῆς καὶ ἐν τῇ ἀδελφότητι πολλὰκις διὰ τὸ ἀναγκαῖον καὶ

τῆς κατὰ τόπον ἐκκλησίας πάσης αἰτησάμενης μετὰ νηστείας καὶ λιτανείας πολλῆς ἐπέστρεψεν τὸ πνεῦμα τοῦ τετελευτηκότος καὶ ἐχαρίσθη ὁ ἀνθρώπος ταῖς εὐχαῖς τῶν ἀγίων».

καὶ αὐθὺς φησιν μεθ' ἑτερα

3 «εἰ δὲ καὶ τὸν κύριον φαντασιωδῶς τὰ τοιαῦτα πεποιηκέναι φήσουσιν, ἐπὶ τὰ προφητικά ἀνάγοντες αὐτούς, ἐξ αὐτῶν ἐπιδείξομεν πάντα οὕτως περὶ αὐτοῦ καὶ προειρησθαι καὶ γεγενῆσθαι βεβαίως καὶ αὐτὸν μόνον εἶναι τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ· δι' ὃ καὶ ἐν τῷ ἐκείνου ὀνόματι οἱ ἀληθῶς αὐτοῦ μαθηταί, παρ' αὐτοῦ λαβόντες τὴν χάριν ἐπιτελοῦσιν ἐπ' εὐεργεσίᾳ τῇ τῶν λοιπῶν

¹⁵⁶ Es el título completo de la obra conocida generalmente por *Adversus haereses*; cf. 1 Tim 6,20.

¹⁵⁷ A los secuaces de Simón y de Carpócrates.

¹⁵⁸ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 2,31,2 ἀδελφότητι: como en 1 Pe 2,17 y 5,9, sentido colectivo: «comunidad de hermanos» = «todos los cristianos»; cf. M. DUJARIER, *L'Eglise-Fraternité. Vol. I: Les origines de l'expression «adelphotes fraternitas» aux trois premiers siècles du Christianisme* (Paris 1991).

y la utilizan en beneficio de los demás hombres, según el don que cada uno ha recibido de Él 159.

4 «Unos, efectivamente, expulsan firme y verdaderamente a los demonios, de manera que muchas veces aquellos mismos que fueron purificados de los malos espíritus creen y están en la Iglesia; otros tienen conocimiento anticipado del porvenir, así como visiones y declaraciones proféticas; otros, en cambio, curan a los enfermos mediante la imposición de las manos y los restituyen sanos; más aún, como dijimos 160, incluso muertos han sido resucitados y permanecieron con nosotros bastantes años. ¿Y para qué más?

5 «No es posible decir el número de gracias que por todo el mundo la Iglesia recibió de Dios en el nombre de Jesucristo crucificado bajo Poncio Pilato y que cada día va utilizando en beneficio de los paganos, sin engañar jamás a nadie ni despojarlo de su dinero, porque gratuitamente lo ha recibido de Dios y gratuitamente 161 lo sirve» 162.

6 Y en otro lugar escribe el mismo:

«Así como también oímos que hay muchos hermanos en la Iglesia que tienen carismas proféticos y que por medio del Espíritu hablan en toda clase de lenguas 163, que ponen al descubierto los secretos de los hombres 164 cuando es provechoso y que explican los misterios de Dios» 165.

Esto es lo que hay sobre la permanencia de los diferentes carismas 166 hasta los tiempos mencionados entre los que de ellos eran dignos 167.

ἀνθρώπων, καθὼς εἰς ἕκαστος τὴν δωρεάν εἴληφεν παρ' αὐτοῦ.

4 «οἱ μὲν γὰρ δαίμονας ἐλαύνουσιν βεβαίως καὶ ἀληθῶς, ὥστε πολλὰς καὶ πιστεύειν ἑαίνουσιν αὐτοὺς καθαρισθέντας ἀπὸ τῶν πονηρῶν πνευμάτων καὶ εἶναι ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, οἱ δὲ καὶ πρόγνωσιν ἔχουσιν τῶν μελλόντων καὶ ὁπτασίας καὶ ῥήσεις προφητικές, ἄλλοι δὲ τοὺς κάμνοντας διὰ τῆς τῶν χειρῶν ἐπιθέσεως ἰσχύονται καὶ ὑγιαίνει ἀποκαθιστάσιν, ἡδὴ δὲ, καθὼς ἔφαμεν, καὶ νεκροὶ ἡγέρθησαν καὶ παρέμειναν σὺν ἡμῖν ἔτεσιν ἱκανοῖς, καὶ, τί γάρ;

5 οὐκ ἔστιν ἀριθμὸν εἰπεῖν τῶν χαρισμάτων ὧν κατὰ παντός τοῦ κόσμου ἡ ἐκκλησία παρὰ θεοῦ λαβοῦσα ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ σταυρωθέντος

ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου ἑκάστης ἡμέρας ἐπ' εὐεργεσίᾳ τῇ τῶν ἐθνῶν ἐπιτελεῖ, μήτε ἐξαπατώσᾳ τίνας μήτε ἐξαργυρίζουμένη· ὥς γὰρ δωρεάν εἴληφεν παρὰ θεοῦ, δωρεάν καὶ διακονεῖ».

6 καὶ ἐν ἑτέρῳ δὲ τόπῳ ὁ αὐτὸς γράφει ἐκαστὸς καὶ πολλῶν ἀκούομεν ἀδελφῶν ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ προφητικά χαρίσματα ἔχόντων καὶ παντοδαπαῖς λαλούντων διὰ τοῦ πνεύματος γλώσσαις καὶ τὰ κρύφια τῶν ἀνθρώπων εἰς φανερόν ἀγόντων ἐπὶ τῷ συμφέροντι καὶ τὰ μυστήρια τοῦ θεοῦ ἐκδιηγούμενων.

ταῦτα καὶ περὶ τοῦ διαφορὰς χαρισμάτων μέχρι καὶ τῶν δηλουμένων χρόνων παρὰ τοῖς ἀξίοις διαμείναι.

159 Cf. Ef 4,7.

160 Cf. supra § 2.

161 Cf. Mt 10,8.

162 SAN IRENEO, *Adv. haer.* 2,32,4.

167 Está clara la intención antimontanista; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.230-242.

163 Cf. 1 Cor 12,7-10.

164 Cf. 1 Cor 14,25.

165 SAN IRENEO, *Adv. haer.* 5,6,1.

166 Rom 12,6; 1 Cor 12,4.

8

[DE CÓMO IRENEO MENCIONA LAS DIVERSAS ESCRITURAS]

1 Puesto que al dar comienzo a la obra ¹⁶⁸ hicimos promesa de citar oportunamente las palabras de los antiguos presbíteros y escritores eclesiásticos, en las cuales nos han transmitido por escrito las tradiciones llegadas hasta ellos acerca de las Escrituras canónicas, y como quiera que Ireneo era uno de ellos ¹⁶⁹, citemos también sus palabras;

2 y, en primer lugar, las que se refieren a los sagrados evangelios; son las siguientes:

«Mateo publicó entre los hebreos, en su lengua propia ¹⁷⁰, un Evangelio también escrito ¹⁷¹, mientras Pedro y Pablo estaban en Roma evangelizando y poniendo los cimientos de la Iglesia.

3 «Después de la muerte de éstos, Marcos ¹⁷², el discípulo e intérprete de Pedro, nos transmitió por escrito, él también, lo que Pedro había predicado. Y Lucas, por su parte, el seguidor de Pablo ¹⁷³, puso en un libro el Evangelio que éste había predicado.

4 «Finalmente, Juan, el discípulo del Señor, el que se había reclinado sobre su pecho ¹⁷⁴, también él publicó el Evangelio, mientras moraba en Efeso de Asia» ¹⁷⁵.

5 Esto es lo que se dice en el libro tercero antes mencionado

H'

1 ἐπεὶ δὲ ἀρχόμενοι τῆς πραγματείας ὑπόσχεσιν πεποιήμεθα παραστήσεσθαι κατὰ καιρὸν εἰπόντες τὰς τῶν ἀρχαίων ἑκκλησιαστικῶν πρεσβυτέρων τε καὶ συγγραφέων φωνὰς ἐν αἷς τὰς περὶ τῶν ἐκκλησιαστικῶν γραφῶν εἰς αὐτοὺς καταλθούσας παραδόσεις γραφῇ παραδεδώκασιν, τούτων δὲ καὶ ὁ Εἰρηναῖος ἦν, φέρε, καὶ τὰς αὐτοῦ παραθώμεθα λέξεις,

2 καὶ πρῶτας γε τὰς περὶ τῶν ἱερῶν εὐαγγελίων, οὕτως ἔχουσας

«ὁ μὲν δὴ Ματθαῖος ἐν τοῖς Ἑβραίοις τῇ ἰδίᾳ αὐτῶν διαλέκτῳ καὶ γραφῇ ἐξηγγέληκεν εὐαγγέλιον, τοῦ Πέτρου καὶ τοῦ Παύ-

λου ἐν Ῥώμῃ εὐαγγελιζομένων καὶ θεμελιούντων τὴν ἑκκλησίαν»

3 «μετὰ δὲ τὴν τούτων ἐξοδὸν Μάρκος, ὁ μαθητὴς καὶ ἑρμηνευτὴς Πέτρου, καὶ αὐτὰς τὰ ὑπὸ Πέτρου κηρυσσόμενα ἐγγράφως ἡμῖν παραδέδωκεν» καὶ Λουκᾶς δέ, ὁ ἀκόλουθος Παύλου, τὸ ὑπ' ἐκείνου κηρυσσόμενον εὐαγγέλιον ἐν βίβλῳ κατέθετο.

4 «ἔπειτα Ἰωάννης, ὁ μαθητὴς τοῦ κυρίου, ὁ καὶ ἐπὶ τὸ στήθος αὐτοῦ ἀναπεσών, καὶ αὐτὸς ἐξέδωκεν τὸ εὐαγγέλιον, ἐν Ἐφέσῳ τῆς Ἀσίας διατρίβων.»

5 ταῦτα μὲν οὖν ἐν τρίτῳ τῆς ἐιρημένης ὑποθέσεως τῷ προδηλωθέντι εἰρηται, ἐν δὲ τῷ πέμπτῳ περὶ τῆς Ἰωάννου Ἀποκα-

¹⁶⁸ Cf. supra I 1,1; III 3,1-3.

¹⁶⁹ No sabemos el porqué de esta inclusión.

¹⁷⁰ Cf. supra III 39,16; seguramente Ireneo se basa también en Papías.

¹⁷¹ El καὶ supone las dos formas: la oral y la escrita.

¹⁷² Cf. supra III 39,15.

¹⁷³ Cf. supra III 4,7.

¹⁷⁴ Cf. Jn 13,25; 21,20.

¹⁷⁵ SAN IRENEO, Adv. haer. 3,1,1.

de la dicha obra, pero en el quinto se expresa acerca del Apocalipsis de Juan y de la cifra del nombre del anticristo ¹⁷⁶ como sigue:

«Siendo esto así y hallándose este número en todas las buenas y antiguas copias, y atestiguándolo aquellos mismos que vieron a Juan cara a cara, y puesto que la razón nos enseña que el número del nombre de la bestia aparece manifiesto según el cálculo de los griegos por medio de las letras que hay en él...» ¹⁷⁷.

6 Y un poco más abajo sigue diciendo sobre lo mismo:

«Nosotros, pues, no nos arriesgaremos a manifestarnos de manera segura acerca del nombre del anticristo, porque, si hubiera sido necesario en la ocasión presente proclamar abiertamente su nombre, se hubiera hecho por medio de aquel que también había visto el Apocalipsis, ya que no hace mucho tiempo que fue visto, sino casi en nuestra generación, hacia el final del imperio de Domiciano» ¹⁷⁸.

7 Esto es lo que el citado autor refiere acerca del Apocalipsis, pero menciona también la primera carta de Juan al aducir numerosos ¹⁷⁹ testimonios sacados de ella, lo mismo que de la primera de Pedro ¹⁸⁰; y no solamente conoce, sino que también admite ¹⁸¹ el escrito del Pastor cuando dice:

«Porque bien dice la Escritura: *Lo primero de todo, cree que hay un solo Dios, el que todo lo ha creado y ordenado, etc.*» ¹⁸².

λύφως καὶ τῆς ψῆφου τῆς τοῦ ἀντιχρίστου προσηγορίας οὕτως διαλαμβάνει

«τούτων δὲ οὕτως ἔχοντων καὶ ἐν πᾶσι δὲ τοῖς σπουδαίοις καὶ ἀρχαίοις ἀντιγράφοις τοῦ ἀριθμοῦ τούτου κειμένων καὶ μαρτυρούντων αὐτῶν ἑκείνων τῶν κατ' ἐξιν τὸν Ἰωάννην ἑσρακῶτων καὶ τοῦ λόγου διδάσκοντος ἡμᾶς ὅτι ὁ ἀριθμὸς τοῦ ὀνόματος τοῦ θηρίου κατὰ τὴν Ἑλληνικὴν ψῆφον διὰ τῶν ἐν αὐτῷ γραμμάτων ἐμφαίνεται».

6 καὶ ὑποκαταβάς περὶ τοῦ αὐτοῦ φάσκει

«ἡμεῖς οὖν οὐκ ἀποκινδυνεύομεν περὶ τοῦ ὀνόματος τοῦ ἀντιχρίστου ἀποφανόμενοι βεβαιωτικῶς. εἰ γὰρ ἴδῃ ἀναφανδὸν (ἐν) τῷ νῦν καιρῷ κηρύττεσθαι τούνομα

αὐτοῦ, δι' ἑκείνου ἀν ἐρρήθη τοῦ καὶ τὴν ἀποκάλυψιν ἑσρακῶτος· οὐδὲ γὰρ πρὸ πολλοῦ χρόνου ἑωράθη, ἀλλὰ σχεδὸν ἐπὶ τῆς ἡμετέρας γενεᾶς, πρὸς τῷ τέλει τῆς Δουετιανοῦ ἀρχῆς».

7 ταῦτα καὶ περὶ τῆς Ἀποκαλύψεως ἱστορήται τῷ δεδηλωμένῳ μύηται δὲ καὶ τῆς Ἰωάννου πρώτης ἐπιστολῆς, μαρτυρίας ἐξ αὐτῆς πλείους εἰσφέρων, ὁμοίως δὲ καὶ τῆς Πέτρου προτέρας. οὐ μόνον γὰρ οἶδεν, ἀλλὰ καὶ ἀποδέχεται τὴν τοῦ Ποιμένου γραφήν, λέγων

«καλῶς οὖν ἡ γραφή ἢ λέγουσα πρῶτον πάντων πίστευσον ὅτι εἰς ἐστὶν ὁ θεὸς ὁ τὰ πάντα κτίσας καὶ καταρτίσας καὶ τὰ ἐξ ἧς.

¹⁷⁶ Cf. Ap 13,18.

¹⁷⁷ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 5,30,1.

¹⁷⁸ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 5,30,3; cf. este mismo pasaje citado supra III 18,3.

¹⁷⁹ En realidad, solamente tres: 1 Jn 2,18-22 (= *Adv. haer.* 3,16,5); 1 Jn 4,1-3 y 5,1 (= *Adv. haer.* 3,16,8). En cambio, no alude Eusebio a las referencias de Ireneo a la 2 Jn 11 (= *Adv. haer.* 1,16,3) y a 2 Jn 7-8 (= *Adv. haer.* 3,16,8).

¹⁸⁰ 1 Pe 1,8 (= *Adv. haer.* 4,9,2; 5,7,2); 1 Pe 2,16 (= *Adv. haer.* 4,16,3).

¹⁸¹ Lo admite entre las Escrituras canónicas; cf. supra III 3,6.

¹⁸² SAN IRENEO, *Adv. haer.* 4,20,2 (= HERMAS, *Pastor*, mand.1).

8 Y hasta utiliza algunas sentencias sacadas de la *Sabiduría de Salomón*, diciendo poco más o menos:

«Visión de Dios que produce incorrupción; y la incorrupción hace estar cerca de Dios»¹⁸³, y menciona las *Memorias* de cierto presbítero apostólico, cuyo nombre silenció, y cita sus *Explicaciones de las divinas Escrituras*¹⁸⁴.

9 Hace mención, además, del mártir Justino y de Ignacio, utilizando una vez más testimonios sacados de las obras escritas por ellos¹⁸⁵, y promete refutar él mismo, con un trabajo propio, a Marción, partiendo de sus escritos¹⁸⁶.

10 Y por lo que hace a la traducción de las Escrituras inspiradas realizada por los Setenta, escucha lo que textualmente escribe:

«Dios, pues, se hizo hombre, y el Señor mismo nos salvó, después de darnos la señal de la Virgen; pero no como dicen algunos de ahora que se atreven a traducir la Escritura: *He aquí que la joven concebirá en su vientre y dará a luz un hijo*¹⁸⁷, como han traducido Teodoción, el de Efeso, y Aquila, el del Ponto, ambos judíos prosélitos, a los que siguen los ebionitas cuando dicen que aquél nació de José»¹⁸⁸.

11 Tras un breve espacio, añade a lo dicho:

«Efectivamente, antes de que los romanos hiciesen prevalecer

8 καὶ ῥητοῖς δὲ τισιν ἐκ τῆς Σολομώνος Σοφίας κέχρηται, μόνον οὐχὶ φάσκων

«δρασις δὲ θεοῦ περιποιητικὴ ἀφθαρσίας, ἀφθαρσία δὲ ἐγγύς εἶναι ποιεῖ θεοῦ».

καὶ ἀπομνημονευμάτων δὲ ἀποστολικῶν τιπὸς πρεσβυτέρου, οὗ τούνομα σιωπῇ παρέδωκεν, μνημονεύει ἐξηγήσεις τε αὐτοῦ θεῶν γραφῶν παρατίθεται.

9 ἔτι καὶ Ἰουστίνου τοῦ μάρτυρος καὶ Ἰγνατίου μνήμην πεποιήται, μαρτυρίας αὐτῶν καὶ ἀπὸ τῶν τούτοις γραφέντων κεκρημένων, ἐπήγγελλται δ' αὐτὸς ἐκ τῶν Μαρκίωνος συγγραμμάτων ἀντιλέγειν αὐτῷ ἐν ἰδίῳ σπουδάζοντι.

10 καὶ περὶ τῆς κατὰ τοὺς ἑβδομήκον-

τα ἐρμηνείας τῶν θεοπνεύστων γραφῶν ἄκουε οἱ κατὰ λέξιν γράφει

«ὁ θεὸς οὖν ἄνθρωπος ἐγένετο καὶ αὐτὸς κύριος ἔσωσεν ἡμᾶς, δοὺς τὸ τῆς παρθένου σημεῖον, ἀλλ' οὐχ ὥς ἐνιοὶ φασιν τῶν νῦν τολμάντων μεθερμηνεύειν τὴν γραφὴν, «ἰδοὺ ἡ νεάνις ἐν γαστρὶ ἔξει καὶ τέξεται υἱόν»· ὡς Θεοδοτίων ἡρμήνευσεν ὁ Ἐφέσιος καὶ Ἀκύλας ὁ Ποντικός, ἀμφότεροι Ἰουδαῖοι προσήλυτοι, οἱ κατακαλουσθῆσαντες οἱ Ἑβραῖοι ἐξ Ἰωσήφ αὐτὸν γεγενῆσθαι φάσκουσιν».

11 τούτοις ἐπιφέρει μετὰ βραχεία λέγων

«ἐπὶ τοῦ γὰρ Ῥωμαίους κρατύνει τὴν ἀρχὴν αὐτῶν, ἔτι τῶν Μακεδόνων τὴν

¹⁸³ Cf. *infra* 26, donde insiste en esas citas de la *Sabiduría de Salomón*; en las obras conservadas, no se ha podido dar más que con ésta: Sab 6,19-20 (= Adu. haer. 4,38,3).

¹⁸⁴ Cf. SAN IRENEO, Adu. haer. 4,27,1-2; 28,1; 30,1; 31,1; 32,1; 5,17,4. Cf. A. D'ALÈS, *Le presbûtes de saint Irénée*: REG 47 (1929) 398-410.

¹⁸⁵ Cf. SAN IRENEO, Adu. haer. 4,6,2; 5,26,2; 28,4. De San Justino, cf. *supra* IV 18,9; de hecho, el influjo de Justino sobre Ireneo es muy grande, particularmente en su *Demonstratio*; cf. J. A. ROBINSON, *Irenaeus, A Demonstratio of the Apostolic Truth* (Londres 1920) p.6-24. Sobre San Ignacio de Antioquia, cf. *supra* III 36,12.

¹⁸⁶ Cf. SAN IRENEO, Adu. haer. 1,27,4. Eusebio no parece ya conocerlo; posiblemente ni se escribió.

¹⁸⁷ Is 7,14. Cf. SAN JUSTINO, Dial. 43. Mientras los Setenta traducen παρθένος, los otros traducen νεάνις.

¹⁸⁸ SAN IRENEO, Adu. haer. 3,21 I.

su gobierno y cuando todavía los macedonios retenían el Asia, Tolomeo, hijo de Lagos¹⁸⁹, ambicionando adornar la biblioteca por él organizada en Alejandría con las obras de todos los hombres, siquiera las buenas, pidió a los de Jerusalén tener traducidas en lengua griega sus Escrituras.

12 «Ellos, que por entonces aún estaban sometidos a los macedonios, enviaron a Tolomeo setenta ancianos, los más versados entre ellos en las Escrituras y en ambas lenguas. Dios hacía precisamente lo que quería.

13 «Tolomeo, queriendo probarlos aparte y precaviéndose de que se pusieran de acuerdo para ocultar mediante la traducción la verdad que hay en las Escrituras, los hizo separar a unos de otros y ordenó que todos escribieran la misma traducción, y así hizo con todos los libros.

14 «Mas cuando luego se reunieron junto a Tolomeo y cada uno comparó su propia traducción, Dios fue glorificado y las Escrituras fueron reconocidas como verdaderamente divinas: todos habían proclamado las mismas cosas con las mismas expresiones y los mismos nombres, desde el comienzo hasta el fin, de manera que incluso los paganos allí presentes conocieron que las Escrituras estaban traducidas bajo inspiración de Dios.

15 «Y en nada hay que extrañarse de que obra Dios esto, porque Él fue quien, habiéndose destruido las Escrituras en la cautividad del pueblo bajo Nabucodonosor y habiendo regresado los judíos a su país después de setenta años, luego, en los tiempos de Artajerjes, rey de los persas, inspiró al sacerdote Esdras¹⁹⁰, de la

Ἀσίαν κατεχόντων, Πτολεμαῖος ὁ Λάγου φιλοτιμούμενος τὴν ὑπ' αὐτοῦ κατεσκευασμένην βιβλιοθήκην ἐν Ἀλεξανδρείᾳ κοσμήσαι τοῖς πάντων ἀνθρώπων συγγράμμασιν ὅσα γε σπουδαία ὑπῆρχεν, ἡγήσατο παρὰ τῶν Ἱεροσολυμιτῶν εἰς τὴν Ἑλληνικὴν διδάσκειν σχεῖν αὐτῶν μεταβηλμένας τὰς γραφάς.

12 «οἱ δὲ, ὑπήκουον γὰρ ἐπὶ τοῖς Μακεδόσιν τότε, τοὺς παρ' αὐτοῖς ἐμπειροτάτους τῶν γραφῶν καὶ ἀμφοτέρων τῶν διαλέκτων, ἔβδουμήκοντα πρεσβυτέρους, ἐπεμψαν Πτολεμαίῳ, ποιήσαντος τοῦ θεοῦ ὅπερ ἠβούλετο.

13 «ὁ δὲ ἰδίᾳ πείραν αὐτῶν λαβεῖν θελήσας εὐλαβηθεὶς τε μή τι ἄρα συνθέμνοι ἀπακρύψωσι τὴν ἐν ταῖς γραφαῖς διὰ τῆς ἑρμηνείας ἀλήθειαν, χωρίσας αὐτοὺς

ἀπ' ἀλλήλων ἐκέλευσε τοὺς πάντας τὴν αὐτὴν ἑρμηνείαν γράφειν, καὶ τοῦτ' ἐπὶ πάντων τῶν βιβλίων ἐποίησεν.

14 «συνελθόντων δὲ αὐτῶν ἐπὶ τὸ αὐτὸ παρὰ τῷ Πτολεμαίῳ καὶ συναντιβαλόντων ἐκάστου τὴν ἑαυτοῦ ἑρμηνείαν, ὁ μὲν θεὸς ἐδοξάσθη, αἱ δὲ γραφαὶ ὄντως θεαῖαι ἐγνώσθησαν, τῶν πάντων τὰ αὐτὰ ταῖς αὐταῖς λέξεσιν καὶ τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασιν ἀναγορευσάντων ἀπ' ἀρχῆς μέχρι τέλους, ὥστε καὶ τὰ παρόντα ἔθνη γινώσκειν ὅτι κατ' ἐπίπνοιαν τοῦ θεοῦ εἰσιν ἑρμηνευμένοι αἱ γραφαί.

15 «καὶ οὐδὲν γε θαυμαστὸν τὸν θεὸν τοῦτο ἐνηργηκέναι, ὅς γε καὶ ἐν τῇ ἐπὶ Ναβουχοδονόσορ αἰχμαλωσίᾳ τοῦ λαοῦ διαφθαρῆσιν τῶν γραφῶν καὶ μετὰ ἔβδουμήκοντα ἔτη τῶν Ἰουδαίων ἀνελθόντων

¹⁸⁹ Este parece ser Tolomeo I Soter. La carta de Aristeas supone el hecho bajo Tolomeo II Filadelfo (286-247 a.C.); cf. P. LAMARCHE, *La septante*, en *Le monde grec ancien et la Bible*, dir. C. Mondésert = *Bible de tous les temps*, t (Paris 1984), p.19-33.

¹⁹⁰ Cf. Esd 7,1-10.

tribu de Leví, el rehacer todas las palabras de los profetas que le habían precedido y restituir al pueblo la legislación dada por medio de Moisés¹⁹¹.

Todo esto dice Ireneo.

9

[LOS QUE FUERON OBISPOS BAJO CÓMODO]

Habiéndose mantenido Antonino en el imperio diecinueve años, recibe el principado Cómodo¹⁹². El año primero de éste y después de haber cumplido Agripino el ministerio por espacio de doce años, es Juliano quien se hace cargo del episcopado de las iglesias de Alejandría¹⁹³.

10

[DE PANTENO, EL FILÓSOFO]

I Por aquel tiempo dirigía la escuela de los fieles de allí un varón celeberrimo por su instrucción, cuyo nombre era Panteno¹⁹⁴.

εἰς τὴν χάραν αὐτῶν, ἔπειτα ἐν τοῖς χρόνοις Ἀρταξέρξου τοῦ Περσῶν βασιλέως ἐνέπνευσεν Ἐσδρα τῷ ἱερεὶ ἐκ τῆς φυλῆς Λευὶ τοὺς τῶν προγεγονότων προφητῶν πάντας ἀνατάξασθαι λόγους καὶ ἀποκαταστήσαι τῷ λαῷ τὴν διὰ Μωυσέως νομοθεσίαν.

τοσαῦτα ὁ Εἰρηναῖος.

Θ'

Ἐυνέα δὲ καὶ δέκα ἔτεσιν τῇ βασιλείᾳ διαρκέσαςτος Ἀντωνίνου, Κόμοδος τὴν

ἡγεμονίαν παραλαμβάνει αὐτὸν κατὰ τὸ πρῶτον ἔτος τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐκκλησιῶν Ἰουλιανὸς ἐγχειρίζεται τὴν ἐπισκοπὴν, ἐπὶ δυοκαίδεκα ἔτεσιν Ἀγριππίου τὴν λειτουργίαν ἀποπλήσαςτος.

I'

1 Ἡγεῖτο δὲ τῆνικαῦτα τῆς τῶν πιστῶν αὐτόθι διατριβῆς ἀνὴρ κατὰ παιδείαν ἐπιδοξότατος, ὄνομα αὐτῷ Πάντανος, ἐξ ἀρχαίου ἔθους διδασκαλείου τῶν ἱερῶν λόγων παρ' αὐτοῖς συνεστῶτος· ὁ καὶ εἰς

¹⁹¹ SAN IRENEO, *Adv. haer.* 3.21.2. Este relato se basa en la Carta de Aristeas—apócrifo del siglo II a.C.—y encierra algunos elementos legendarios añadidos. El texto de la carta, editado por H. St. J. Tackeray, puede verse como apéndice en H. B. Swete, *An Introduction to the Old Testament in greek* (Cambridge 1902) p.499-574; M. CIMOSA, *La traduzione greca dei LXX. Dibattito sull'ispirazione*: Salesianum 46 (1964) 1-14.

¹⁹² Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 179: HELM, p.208. Marco Aurelio murió el 17 de marzo de 180; le sucedió su hijo Lucio Aurelio Cómodo Antonino, que desde 177 era ya coaugusto (cf. *Chronic. ad annum* 177: HELM, p.207) y que, al quedar solo en el imperio, tomó el nombre de Marco Aurelio Cómodo Antonino Augusto. Pasará a la posteridad, como ya indicamos, con el simple nombre de Cómodo.

¹⁹³ Cf. *Chronic. ad annum* 179: HELM, p.208.

¹⁹⁴ De Panteno apenas se sabe más de lo que Eusebio nos dice de él en este capítulo y en los siguientes. Debió de llegar a Alejandría hacia el 180; cf. J. GWYNN, *Pantaenus*: DCB 1.4 col.181-184.

Existía entre ellos, por antigua costumbre, una escuela de las sagradas letras. Esta escuela sigue prolongándose hasta nosotros¹⁹⁵ y, por lo que hemos sabido, la forman hombres elocuentes y estudiosos de las cosas divinas¹⁹⁶. Pero una tradición afirma que entre los de aquella época brillaba sobremanera el mencionado Panteno. ¡Como que procedía de la escuela filosófica de los llamados estoicos!

2 Se cuenta, pues, que demostró un celo tan grande por la doctrina divina con su ardentísima disposición de ánimo, que incluso fue proclamado heraldo del Evangelio de Cristo para los paganos del Oriente y enviado hasta las tierras indias¹⁹⁷. Porque había, sí, había hasta aquel entonces aún numerosos evangelistas de la doctrina, cuya preocupación era poner a contribución su inspirado celo de imitación de los apóstoles para acrecentamiento y edificación de la doctrina divina.

3 De éstos fue también Panteno, y se dice que fue a la India, donde es tradición que se encontró con que el *Evangelio de Mateo* se le había adelantado en su llegada entre algunos habitantes del país que conocían a Cristo: Bartolomé, uno de los apóstoles, les había predicado y les había dejado el escrito de Mateo en los propios caracteres hebreos¹⁹⁸, escrito que conservaban hasta el tiempo mencionado.

ἡμᾶς παρατίθεται καὶ πρὸς τῶν ἐν λόγῳ καὶ τῇ περὶ τὰ θεῖα σπουδῇ δυνατῶν συγκροτῆσθαι παρελήφαμεν, ἐν δὲ τοῖς μάλιστα κατ' ἐκεῖνο καιροῦ διαλάμψαι λόγος ἔχει τὸν δεδηλωμένον, οἳ καὶ ἀπὸ φιλοσόφου ἀγωγῆς τῶν καλουμένων Στωϊκῶν ὠρμημένοι.

2 τοσαύτην δ' οὖν φασιν αὐτὸν ἐκθυμοτάτῃ διαθέσει προθυμίαν περὶ τὸν θεῖον λόγον ἐνδείξασθαι, ὡς καὶ κήρυκα τοῦ κατὰ Χριστὸν εὐαγγελίου τοῖς ἐπ' ἀνατολῆς ἔθνισιν ἀναδειχθῆναι, μέχρι καὶ τῆς Ἰνδῶν στείλαμεν γῆς. ἦσαν γάρ, ἦσαν εἰς ἐπὶ τότε πλείους εὐαγγελισταὶ τοῦ

λόγου, ἐνθεον ζῆλον ἀποστολικοῦ μιμήματος συνεισφέρειν ἐπ' αὐξήσει καὶ οἰκοδομῇ τοῦ θείου λόγου προμηθεύοντι.

3 ὧν εἰς γενόμενος καὶ ὁ Πάντανος, καὶ εἰς Ἰνδοὺς ἔλθειν λέγεται, ἐνθα λόγος εὐρεῖν αὐτὸν προφθάσαν τὴν αὐτοῦ παρουσίαν τὸ κατὰ Ματθαῖον εὐαγγέλιον παρὰ τισιν αὐτόθι τὸν Χριστὸν ἐπεγνωκόσιν, οἷς Βαρθολομαῖον τῶν ἀποστόλων εἶνα κηρύξαι αὐτοῖς τε Ἑβραίων γράμμασι τὴν τοῦ Ματθαίου καταλείψαι γραφὴν, ἣν καὶ σφύζεσθαι εἰς τὸν δηλούμενον χρόνον.

¹⁹⁵ Eusebio parece tener de esta escuela una idea uniforme para todas las épocas. En realidad, lo que aquí dice sólo se le puede aplicar desde los años 212 en adelante, con Orígenes. Panteno y Clemente enseñaron bajo su propia responsabilidad. La «escuela» era exclusivamente de catequesis elemental; cf. G. BARDY, *Pour l'histoire de l'École d'Alexandrie: Vivre et penser*, n.s. (Paris 1942) 80-109. Por otra parte, el presente que utiliza Eusebio parece referirse a su situación en los comienzos del siglo IV. Nada sabemos de ella en esa época.

¹⁹⁶ Cf. Lc 24,19; Act 7,22; ¿A qué maestros contemporáneos suyos puede referirse aquí Eusebio? No tenemos noticia de ninguno.

¹⁹⁷ No se sabe exactamente de qué tierras se trata, si de la India propiamente dicha o del sureste de Arabia; cf. J. Gwynn, a.c., p.182.

¹⁹⁸ Para Eusebio se trata del *Evangelio* original de San Mateo, no del llamado *Evangelio de los Hebreos*; lo mismo interpreta San Jerónimo (*De vir. ill.* 36).

4 Lo cierto es, al menos, que Panteno, por sus muchos merecimientos, terminaba rigiendo la escuela de Alejandría, comentando de viva voz y por escrito ¹⁹⁹ los tesoros de los dogmas divinos.

11

[DE CLEMENTE DE ALEJANDRÍA]

1 Por este tiempo ²⁰⁰ se ejercitaba en las Escrituras divinas y era célebre en Alejandría Clemente ²⁰¹, homónimo del discípulo de los apóstoles que antiguamente rigiera la iglesia de Roma.

2 En las *Hypotyposesis* ²⁰² que compuso menciona por su nombre a Panteno ²⁰³ como maestro suyo, y a éste mismo alude, me parece a mí ²⁰⁴, en el libro primero de sus *Stromateis* cuando, al señalar a los más célebres de la sucesión ²⁰⁵ apostólica por él recibida, dice lo siguiente:

3 «En verdad esta obra no es un escrito compuesto con arte para ostentación, sino apuntes atesorados para mi vejez, remedio contra el olvido, imagen sin arte y dibujo en sombras de aquellas palabras brillantes y llenas de vida que yo tuve el honor de escuchar, y de aquellos varones bienaventurados y realmente eminentes.

4 ὁ γε μὴν Πάνταινος ἐπὶ πολλοῖς κατορθώμασι τοῦ κατ' Ἀλεξάνδρειαν τελευτῶν ἡγεῖται διδασκαλείου, ζωῇ φωνῇ καὶ διὰ συγγραμμάτων τοὺς τῶν θείων δογμάτων θησαυροὺς ὑπομνηματίζόμενος.

1A'

1 Κατὰ τοῦτον ταῖς θείαις γραφαῖς συνασκούμενος ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἐγνωρίζετο Κλήμης, οὐκ ὀλίγους τῷ πάλαι τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἡγιστάμεν φοιτητῇ τῶν ἀποστόλων·

2 ὃς δὴ καὶ ὀνομαστὶ ἐν αἷς συνέταξεν

Ὑποτυπώσειςιν ὡς ἂν διδασκάλου τοῦ Πανταίνου μέμνηται, τοῦτόν τε αὐτὸν καὶ τῶν Στρωματέων ἐν πρώτῳ συγγράμματι αἰνέσσεσθαι μοι δοκεῖ, ὅτε τοὺς ἐμφανεστέρους ἥς κατελήφεν ἀποστολικῆς διαδοχῆς ἐπισημηνάμενος ταῦτα φησιν

3 «ἤδη δὲ οὐ γραφὴ εἰς ἐπίδειξιν τεχνασμένη ἦδε ἡ πραγματεία, ἀλλὰ μοι ὑπομνήματα εἰς γῆρας θησαυρίζεται, λήθης φάρμακον, εἰδῶλον ἀτεχνῶς καὶ σκιαγραφία τῶν ἐναργῶν καὶ ἐμψύχων ἐσένων ὧν κατηξιώσθην ἐπακοῦσαι λόγων τε καὶ ἀνδρῶν μακαρίων καὶ τῷ ὄντι ἀξιολόγων.

¹⁹⁹ *Lapsus* de Eusebio, sin duda, ya que Clemente (cf. *infra* 11,3; VI 13, 9) parece indicar que sus maestros, entre ellos Panteno, no escribieron. Por otra parte, nada se ha conservado de él.

²⁰⁰ En tiempos de Cómodo, aunque también puede entenderse de Panteno.

²⁰¹ Es inmensa la bibliografía sobre Clemente, antigua y reciente. Oriundo de Grecia, lo más probable (cf. SAN EPÍFANIO, *Haer.* 32,6), debió de llegar a Alejandría ya en su madurez, bajo Cómodo (180-192), puesto que una al menos de sus obras fue escrita antes del pontificado del papa Víctor (hacia 189-199); cf. *infra* 28,4.

²⁰² Cf. *infra* VI 13,2; 14,1.

²⁰³ Cf. *infra* VI 13,2. Lo confirma FOCRO, *Biblioth. cod.* 109.

²⁰⁴ La mayor parte de los autores piensa lo mismo.

²⁰⁵ Los *Mss*—excepto *M*—son unánimes; Eusebio, pues, escribió *διαδοχῆς*, aunque ni Clemente ni Panteno fuesen obispos. Quizás la solución esté en el párrafo 5, donde Clemente habla de tradición transmitida directamente de los apóstoles; esta tradición supone una «sucesión». Es posible que Eusebio, al escribir este párrafo, tenía «in mente» el contenido del párrafo 5, como si precediera a lo que iba a citar en el párrafo 3.

4 «Uno de ellos, el jónico, en Grecia; otro en la Magna Grecia; otro era de Celesiria, otro de Egipto; otros en cambio estaban por Oriente, uno de ellos de Asiria y otro, de origen hebreo, en Palestina. Pero cuando topé con el último—que, sin embargo, era el primero en poder—y le di caza en Egipto, donde se ocultaba, descansé 206.

5 «Mas estos hombres, que conservaban la verdadera tradición de la enseñanza bendita proveniente en línea recta de los santos apóstoles, de Pedro y de Santiago, de Juan y de Pablo, recibéndola el hijo del padre (mas pocos fueron los hijos parecidos a los padres) 207, con la ayuda de Dios han llegado incluso hasta nosotros para depositar aquellas semillas ancestrales y apostólicas» 208.

12

[DE LOS OBISPOS DE JERUSALÉN]

1 En estos tiempos 209 era célebre y famoso—aun hoy sigue siendo entre muchos—Narciso, obispo de la iglesia de Jerusalén, decimoquinto en la sucesión desde el asedio de los judíos bajo Adriano 210. Ya demostramos que fue desde entonces cuando por primera vez allí la Iglesia se compuso de gentiles, después de los

4 αὐτῶν ὁ μὲν ἐπὶ τῆς Ἑλλάδος, ὁ ἰωνικός, ὁ δὲ ἐπὶ τῆς μεγάλης Ἑλλάδος, τῆς κοίτης ἀπὸς αὐτῶν Συρίας ἦν, ὁ δὲ ἀπ' Αἰγύπτου, ἄλλοι δὲ ἀνὰ τὴν ἀνατολήν, καὶ ταύτης ὁ μὲν τις τῶν Ἀσσυρίων, ὁ δὲ ἐν τῇ Παλαιστίνῃ Ἑβραῖος ἀνέκαθεν· ὑστέρῳ δὲ περὶ τυχάν, δυνάμει δὲ ἄρα πρῶτος ἦν, ἀνεπαυσάμην, ἐν Αἰγύπτῳ θηράσας λεληθότα.

5 «ἀλλ' οἱ μὲν τὴν ἀληθῆ τῆς μακαρίας σφύζοντες διδασκαλίας παραδοσὶν εὐθὺς ἀπὸ Πέτρου καὶ Ἰακώβου Ἰωάννου τε καὶ Παύλου τῶν ὁγίων ἀποστόλων παῖς παρὰ πατρός ἐκδεξάμενος (ὁλίγοι δὲ οἱ πατράσιν ὅμοιοι), ἤκον δὲ σὺν θεῷ

καὶ εἰς ἡμᾶς, τὰ προγονικά ἐκείνα καὶ ἀποστολικά καταθησόμενοι σπέρματα».

1B'

1 Ἐπὶ τούτων τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἐπίσκοπος ὁ παρὰ πολλοῖς εἰς ἐτι νῦν βεβοημένος Νάρκισσος ἐγνωρίζετο, πεντακαιδεκάτην ἄγων διαδοχὴν ἀπὸ τῆς τῶν Ἰουδαίων κατὰ Ἀδριανὸν πολιορκίας, ἐξ οὗ δὲ πρῶτον τὴν αὐτόθι ἐκκλησίαν ἐξ ἐθνῶν συστήναι μετὰ τοὺς ἐκ περιτομῆς καθηγήσασθαι τε αὐτῶν πρῶτον ἐξ ἐθνῶν ἐπίσκοπον Μάρκον ἐδηλώσαμεν.

206 A pesar de los esfuerzos hechos, no se ha logrado identificar a ninguno de estos maestros «orales» de Clemente, excepto al último, que pudiera ser Panteno (cf. *supra* § 2; *infra* VI 6; 14,4). El orden seguido parece ser el de su encuentro con ellos. Es extraño que Eusebio, que da la patria de todos ellos, omita la frase que sigue de Clemente, en que éste llama a Panteno «abeja siciliana», de casi segura significación biográfica local.

207 HOMERO, *Odís.* 2,276.

208 CLEMENTE DE ALEJANDRIA, *Stromat.* 1,1,11,1-3; cf. M. MERINO, *Clemente de Alejandria Stromata I* = Fuentes Patristicas, 7 (Madrid 1996) p.89-91; E. OSBORN, *Arguments for faith in Clement of Alexandria*: VigCh 48 (1994) 1-24.

209 En tiempos de Cómodo (180-192) y del papa Eleuterio (h.174-189). Cf. *Chronica ad annum* 185: HELM, p.209. De *infra* VI 11,3 se deduce que debió de nacer en torno al año 100, por lo que tuvo que ser obispo antes del 174, antes de que Hegesipo redactara sus *Memorias*. Cf. *infra* 22; 23,3; 25; VI 9-11.

210 Cf. *infra* § 2.

oriundos de la circuncisión, y que el primero de los obispos gentiles que los dirigió fue Marcos ²¹¹.

2 Y las sucesiones ²¹² del lugar señalan que después de él fue obispo Casiano, y después de éste, Publio, luego Máximo; tras ellos, Juliano; después, Cayo, y después de éste, Símaco y un segundo Cayo; de nuevo otro Juliano; detrás de éstos, Capitón, Valente y Doliquiano, y después de todos, Narciso, trigésimo desde los apóstoles, según la sucesión de la serie ²¹³.

13

[DE RODÓN Y DE LAS DISENSIONES QUE MENCIONA DE LOS MARCIONITAS]

1 También por este tiempo, Rodón ²¹⁴, oriundo de Asia y discípulo en Roma, como él mismo cuenta, de Taciano, al que ya conocemos por lo anterior ²¹⁵, compuso diferentes libros y se alineó también con los demás contra la herejía de Marción. Cuenta que en su tiempo ésta se hallaba dividida en diversos pareceres ²¹⁶, describe a los causantes de la ruptura y refuta con rigor las falsas doctrinas imaginadas por cada uno de ellos.

2 Escucha, pues, lo que escribe:

*Por esto discrepan también entre sí, porque reivindicán doc-

2 μεθ' ὃν ἐπισκοπεύσαι Κασιανόν αἱ τῶν αὐτῶν διαδοχαὶ περιέχουσιν, καὶ μετὰ τούτων Πούπλιον, εἴτα Μάξιμον, καὶ ἐπὶ τούτοις Ἰουλιανόν, ἔπειτα Γάϊον, μεθ' ὃν Σύμμαχον, καὶ Γάϊον ἕτερον, καὶ πάλιν ἄλλον Ἰουλιανόν, Καπίτωνά τε πρὸς τούτοις καὶ Οὐάλεντα καὶ Δολιχιανόν, καὶ ἐπὶ πᾶσι τὸν Νάρκισσον, τριακοστὸν ἀπὸ τῶν ἀποστόλων κατὰ τὴν τῶν ἑξῆς διαδοχὴν γεγεννημένον.

II'

1 Ἐν τούτῳ καὶ Ῥόδων, γένος τῶν

ἀπὸ Ἀσίας, μαθητευθεὶς ἐπὶ Ῥώμης, ὡς αὐτὸς ἱστορεῖ, Τατιανῶ, ὃν ἐκ τῶν πρόσθεν ἔγνωμεν, διάφορα συντάξας βιβλία, μετὰ τῶν λοιπῶν καὶ πρὸς τὴν Μαρκίωνος παρατέτακται αἰρεσίν· ἦν καὶ εἰς διαφόρους γνώμας κατ' αὐτὸν διαστάσαν ἱστορεῖ. τοὺς τὴν διάστασιν ἐμπεποιηκότας ἀναγράφων ἐπ' ἀκριβέως τε τὰς παρ' ἑκάστῳ τούτων ἐπινηνομένους διελέγχων ψευδολογίας.

2 ἄκουε δ' οὖν καὶ αὐτοῦ ταῦτα γράφοντος

«διὰ τοῦτο καὶ παρ' αὐτοῖς ἀσύμφω-

²¹¹ Cf. *supra* IV 6,4.

²¹² Estas sucesiones o listas de sucesión (cf. *supra* IV 22,3 nota 162), continúan la que dio *supra* IV 5,3 y que Lawlor (p.168-169) cree que está tomada de Hegesipo, aunque de un texto bastante corrompido.

²¹³ Efectivamente, el número de orden indicado es el que le corresponde, según las listas que Eusebio nos da en su *Chronicon*, ad annum 160: HELM, p.203-204; ad annum 185: HELM, p.208-209, donde confiesa que no ha podido establecer la cronología; pero aquí, en el párrafo 2, omite dos nombres: Máximo y Antonino, entre Capitón y Valente.

²¹⁴ Sólo se sabe de él lo que aquí nos dice Eusebio.

²¹⁵ Cf. *supra* IV 16,7; 29.

²¹⁶ Cf. A. HARNACK, *Marcion. Das Evangelium vom fremden Gott*: TU 45 (Leipzig 1924); E. C. BLACKMAN, *Marcion and his Influence* (Londres 1948).

trinas inconsistentes. Efectivamente: de su rebaño es Apeles, venerado por su conducta y por su ancianidad, quien sí confiesa un solo principio, pero dice que los profetas proceden del espíritu contrario, y obedece a los preceptos de una virgen poseída del demonio llamada Filomena ²¹⁷.

3 «Otros ²¹⁸, en cambio, igual que el mismo piloto Marción ²¹⁹, introdujeron dos principios. De sus filas vienen Potito y Basílico.

4 «También éstos siguieron al lobo del Ponto y, al no encontrar, como él tampoco, la división de las cosas, dieron media vuelta hacia lo fácil y proclamaron dos principios, escuetamente y sin demostración. Y otros, partiendo a su vez de éstos, vinieron a dar en lo peor y suponen no ya sólo dos, sino incluso tres naturalezas; su jefe y patrono es Sinero, según dicen los que están al cargo de su escuela».

5 Escribe también el mismo autor que incluso llegó a tratar a Apeles; dice así:

«Porque al viejo Apeles, cuando tuvo trato con nosotros, se le convenció de que estaba diciendo muchas cosas equivocadamente, y a partir de entonces solía repetir que no convenía examinar por entero las razones, sino que cada cual se quedara con su propia creencia; declaraba, efectivamente, que se salvaban los que tenían puesta su esperanza en el Crucificado, con tal solamente de que sean hallados con buenas obras. Mas, como ya hemos dicho, declaraba que para él, de todos, el asunto más oscuro era el que a Dios se refiere. Y es que decía, lo mismo que nuestra doctrina, que solamente hay un principio».

νοι γεγόνασιν, άσυστάτου γνώμης άντι-
ποιούμενοι. άπό γάρ τής τούτων άγέλης
‘Απείλλης μόν, ό τήν πολιτείαν σεμνυνό-
μενος και τό γήρας, μίαν άρχήν όμολογει,
τάς δέ προφητείας έξ άντικειμένου λέγει
πνεύματος, πειθόμενος άποφθέγμασι παρ-
θένου δαιμονώσσης, όνομα Φιλουμένης·

3 «Άλλοι δέ, καθώς και αύτός ό ναύτης
[Μαρκίων], δύο άρχάς εισηγούνται· άφ’
ών εστιν Ποτίτας τέ και Βασίλικός.

4 «και ούτοι μόν κατακολαθίσαντες
τῷ Ποντικῷ λύκῳ και μή κύρισκοντες τήν
διαίρεσιν τών πραγμάτων, ως οὐδ’ έκεινος,
έπί τήν εύχέρειαν έτράποντο και δύο άρ-
χάς άπεφήναντο ψιλῶς και άναποδείκτως·
άλλοι δέ πάλιν άπ’ αύτών επί τό χείρον
έφοκίδαντες, ού μόνον δύο, αλλά και τρεῖς

ύποτίθενται φύσεις· ών έστιν άρχηγός και
προστάτης Συνέρος, καθώς οι τό διδασ-
καλειον αύτου προβαλλόμενοι λέγουσιν».

5 γράφει δέ ό αύτός ως και εις λόγους
έληλύθει τῷ ‘Απείλλῃ, φάσκων ούτως

«ό γάρ γέρον ‘Απείλλης συμμιξας ήμιν,
πολλά μόν κακῶς λέγων ήλέγχθη· όθεν και
έφασκεν μή δέιν όλως έξετάζειν τόν λό-
γον, αλλά’ έκαστον, ως πεπίστευκεν, δια-
μένειν· σωθήσεσθαι γάρ τούς επί τόν
έσταυρωμένον ήλιπικότας άπεφάνετο, μό-
νον έάν έν έργοις άγαθοῖς εύρίσκωνται·
τό δέ πάντων άσαφές·τατον έδογματίζετο
αύτῳ πρῶγμα, καθώς προειρήκαμεν, τό
περί θεοῦ. έλεγεν μόν γάρ μίαν άρχήν
καθώς και ό ήμέτερος λόγος».

²¹⁷ Sobre Apeles y Filomena, véase TERTULIANO, *De praescript.* 30-34; *De carne Christi* 24; *Adv. Marc.* 3,11; el libro *Adv. Apelleiacos* se ha perdido; PSEUDO-TERTULIANO, *Adv. omnes haer.* 6; HIRÓLITO, *Refut.* 7,38; también DCB t.1 col.127.

²¹⁸ Desconocidos todos ellos, fuera de lo dicho.

²¹⁹ Schwartz lo elimina, a pesar de ser unánimes todos los Mas y versiones.

6 Luego, después de exponer todo el parecer de éste, sigue diciendo:

«Como yo le preguntara: ¿De dónde sacas esta prueba o cómo puedes tú decir que hay un principio? Explícanoslo. Contestó que las profecías se refutaban a sí mismas porque nada han dicho enteramente verdadero, ya que discrepan, son engañosas y unas a otras se contradicen. En cuanto a cómo hay un solo principio, decía que lo ignoraba, que así, sin más, se sentía movido.

7 «Entonces yo le conjuré a que me dijese la verdad, y él juró que estaba diciendo la verdad: que no sabía cómo existe un solo Dios increado ²²⁰, pero que él lo creía. Yo entonces me eché a reír y le acusé de decir que es maestro y no saber, sin embargo, dominar lo que enseña».

8 El mismo autor ²²¹, dirigiéndose a Calistión en la misma obra, confiesa que él mismo fue discípulo de Taciano en Roma y dice también que Taciano preparó un libro de *Problemas* ²²²; como Taciano prometiera hacer ver mediante ellos lo oscuro y oculto de las divinas Escrituras, el propio Rodón anuncia a su vez que va a exponer en un libro especial ²²³ las soluciones de los problemas de aquél. Se conserva también de él un *Comentario sobre el Hexameron*.

9 Apeles, sin embargo, profirió implacablemente innumerables ultrajes contra la ley de Moisés, blasfemando de las divinas palabras

6 εἶτα προθεὶς αὐτοῦ πᾶσαν τὴν δόξαν, ἐπιφέρει φάσκων

«λέγοντος δὲ πρὸς αὐτόν «πόθεν ἡ ἀπόδειξις αὐτῇ σοι, ἢ πῶς δύνασαι λέγειν μίαν ἀρχὴν; φράσον ἡμῖν» ἔφη τὰς μὲν προφητείας ἑαυτὰς ἐλέγχειν διὰ τὸ μηδὲν ὅλως ἀληθὲς εἰρηκέναι· ἀσύμφωνοι γὰρ ὑπάρχουσι καὶ ψευδεῖς καὶ ἑαυταῖς ἀντικείμεναι. τὸ δὲ πῶς ἔστιν μία ἀρχή, μὴ γινώσκων ἔλεγεν, οὕτως δὲ κινεῖσθαι μόνον.

7 καί τ' ἐπομοσαμένου μου τάληθές εἶπεν, ὡμνεν ἀληθεύων λέγειν μὴ ἐπίστασθαι πῶς εἰς ἔστιν ἀγέννητος θεός, τοῦτο δὲ πιστεύειν. ἐγὼ δὲ γελάσας κατέγων αὐτοῦ, διότι διδάσκαλος εἶναι λέγων, οὐκ ἔδει τὸ διδασκόμενον ὑπ' αὐτοῦ κρατύνειν».

8 ἐν τῷ αὐτῷ δὲ συγγράμματι Καλλιστίωνι προσφωνῶν ὁ αὐτὸς μεμαθητεῦσθαι ἐπὶ Ῥώμῃς Τατιανῷ ἑαυτὸν ὁμολογεῖ· φησὶν δὲ καὶ ἐσπουδᾶσθαι τῷ Τατιανῷ προβλημάτων βιβλίον δι' ὃν τὸ ἀσαφὲς καὶ ἐπικερυμμένον τῶν θείων γραφῶν παραστήσειν ὑποσχόμενον τοῦ Τατιανοῦ, αὐτὸς ὁ Ῥόδων ἐν ἰδίῳ συγγράμματι τὰς τῶν ἑκείνου προβλημάτων ἐπιλύσεις ἐκθέσσεσθαι ἐπαγγέλλεται. φέρεται δὲ τοῦ αὐτοῦ καὶ εἰς τὴν ἐξαήμερον ὑπόμνημα.

9 ὁ γὰρ τοι Ἀπελλῆς οὗτος μυρία κατὰ τοῦ Μωυσέως ἡσέβησεν νόμου, διὰ πλείονων συγγραμμάτων τοὺς θείους βλασφημήσας λόγους εἰς ἑλεγχόν τε, ὥς γε δὴ ἔδοκει, καὶ ἀντροπὴν αὐτῶν οὐ μικράν πεποιημένων σπουδῇ. ταῦτα μὲν οὖν περὶ τούτων·

²²⁰ Los Mss se reparten casi por igual: ἀγέννητος, TER y las versiones SL; ἀγεννητος, ABD. Creo preferible la primera, más conforme con el contexto al que se refiere el fragmento citado, pues lo que parece estar en juego es el carácter absoluto, no contingente, de Dios. Sobre el uso de ambos términos, cf. G. L. Prestige, *Dieu dans la pensée patristique: Les Relations* 10 (Paris 1955) 54-66.

²²¹ Rodón. Calistión sólo aparece aquí.

²²² Quizás en Roma mismo. Cf. G. Bardy, *Questions et réponses sur l'Écriture Sainte dans la tradition patristique*: RB 41 (1932) 223.

²²³ Seguramente no llegó a escribirlo.

con sus numerosos escritos y poniendo gran empeño, al menos por lo que parecía, en refutarlas y en destruirlas ²²⁴.

Esto es, pues, lo que hay sobre ellos.

14

[DE LOS FALSOS PROFETAS CATAFRIGAS]

Como quiera que el enemigo de la Iglesia de Dios es en sumo grado aborrecedor del bien y amante del mal y en modo alguno deja de lado cualquier manera de conspirar contra los hombres, hizo que de nuevo brotasen extrañas herejías contra la Iglesia. De estos herejes ²²⁵, los unos, a modo de serpientes venenosas, reptaban por Asia y Frigia, jactándose de tener al Paráclito en Montano y en las mujeres de su acompañamiento, Priscila y Maximila, las supuestas profetisas de Montano ²²⁶.

ΙΔ'

μισόκαλός γε μὴν ἐς τὰ μάλιστα καὶ φιλοπόνηρος ὢν ὁ τῆς ἐκκλησίας τοῦ θεοῦ πολέμιος μὴδὲνα τε μὴδαμῶς τῆς κατὰ τῶν ἀνθρώπων ἀπολιπῶν ἐπιβουλῆς τρόπον, αἰρέσεις ξένας αὐτῆς ἐπιφέρειν κατὰ

τῆς ἐκκλησίας ἐνήργει· ὧν οἱ μὲν ἰσθόλων δίκην ἔρπετων ἐπὶ τῆς Ἀσίας καὶ Φρυγίας εἰρπον, τὸν μὲν δὴ παράκλητον Μοντανόν, τὰς δ' ἐξ αὐτοῦ γυναῖκας, Πρίσκιλλαν καὶ Μαξιμίλλαν, ὡς ἀν τοῦ Μοντανοῦ προφητίδας γεγονυίας ἀρχοῦντες·

²²⁴ De Apeles sólo sabemos que escribió las *Phaneroiseis*, o *Revelaciones* (las que daba Filomena en sus éxtasis) y los *Silogismos* (cf. Pseudo-Tertuliano, *Adv. omnes haer.* 6), en que critica el Antiguo Testamento (quizás las palabras *ἄνεργον* y *ἀνερροπήν* pertenecieran al título) y que Orígenes y San Ambrosio utilizaron. Este último (*De parad.* 5,28) toma varias cuestiones sobre Gén 2 del tomo 38 (quizás este número explique lo de «numerosos»).

²²⁵ En este y en el siguiente capítulo va a enumerar escuetamente los herejes de que tratará después más en particular.

²²⁶ Siguen siendo básicas para el estudio del montanismo las obras de P. DE LABRIOLLE, *La crise montaniste*: Bibliothèque de la Fondation Thiers 31 (Paris 1913); Id., *Les sources de l'histoire du Montanisme*. Textes grecs, latins, syriaques publiés avec une Introduction critique, une Traduction française, des Notes et des «Indices»; Collectanea Friburgensia 14 n. s. 15 (Friburgo-Suiza 1913); A. FAOUSTO, *L'eresia dei Frigi* (Roma 1924); Id., *La diaspora catafrigia* (Roma 1924). Sobre la fecha de aparición del montanismo, véase supra IV 27 nota 238, y T. D. BARNES, *The chronology of Montanism*. JTS 21 (1970) 403-408. Más recientemente, Th. BAUMEISTER, *Montanismus und Gnosticismus. Die Frage der Identität und Akkomodation des Christentums im II. Jht.*; Trierer theologische Zeitschrift 87 (1978) 44-60; W. H. C. FREND, *Montanism. A movement of prophecy and regional identity in the early Church*; Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester 70 (1988) n.º 3, 25-34.

15

[DEL CISMA DE BLASTO EN ROMA]

Los otros florecían en Roma. Los dirigía Florino, un rebotado del presbiterio de la Iglesia, y con él Blasto, que había tenido una caída ²²⁷ similar. Estos arrastraron a muchos de la Iglesia y los sometieron a su voluntad, intentando uno y otro introducir novedades sobre la verdad, cada cual por su parte ²²⁸.

16

[LO QUE SE MENCIONA ACERCA DE MONTANO Y DE LOS PSEUDOPROFETAS DE SU ACOMPAÑAMIENTO]

1 Contra la herejía llamada catafriga, el poder defensor de la verdad suscitó en Hierápolis un arma potente e invencible: Apolinar, de quien ya más arriba esta obra hizo mención ²²⁹, y con él otros muchos hombres doctos de aquel tiempo, de los cuales se nos ha dejado tema abundante para historiar.

2 Al comenzar, pues, uno de los mencionados ²³⁰ su escrito

IE'

οἱ δ' ἐπὶ Ῥώμῃς ἡκμαζόν, ὧν ἡγεῖτο Φλωρίνος, πρεσβυτερίου τῆς ἐκκλησίας ἀποπεσών, Βλάστος τε σὺν τούτῳ, παραπλησίῳ πτώματι κατεσχημένος· οἱ καὶ πλείους τῆς ἐκκλησίας περιέλκοντες ἐπὶ τὸ σφῶν ὑπὲρ γον βούλημα, θάνατος ἰσθίως περὶ τὴν ἀλήθειαν νεωτερίζειν πειρώμενος.

IS'

1 Πρὸς μὲν οὖν τὴν λεγομένην κατὰ

Φρύγας αἵρεσιν ὅπλιον ἰσχυρὸν καὶ ἀκαταγώνιστον ἐπὶ τῆς ἱεραπόλεως τὸν Ἀπολινάριον, οὗ καὶ πρόσθεν μνήμην ὁ λόγος πεποιήτο, ἄλλους τε σὺν αὐτῷ πλείους τῶν τῆνικαδὲ λογίων ἀνδρῶν ἢ τῆς ἀληθείας ὑπέρμαχος ἀνίστη δύναμις, ἐξ ὧν καὶ ἡμῖν ἱστορίας πλείστη τις ὑπόθεσις καταλέλειπται.

2 ἀρχόμενος γοῦν τῆς κατ' αὐτῶν γραφῆς, τῶν εἰρημένων δὴ τις πρῶτον ἐπισημαίνεται ὡς καὶ ἀγράφοις τοῖς κατ' αὐτῶν

²²⁷ Esta caída puede significar la aceptación de la herejía, y también la deposición del rango presbiteral, como parece indicar el participio ἀποπεσών; cf. *infra* VII 30,18.

²²⁸ Parece, pues, que no coincidían en sus ideas (en el PSEUDO-TERTULIANO, *Adv. omnes haer.* 8,1 leemos que Blasto era también cuartodecimano).

²²⁹ *Supra* IV 21; 26,1; 27; cf. también *infra* 19,2.

²³⁰ San Jerónimo (*De vir. ill.* 39) cree que es Rodón; Rufino, en cambio, atribuye en su traducción los fragmentos siguientes a Apolinar, lo mismo que la versión siríaca. W. Kuehnert (*Der antimontanistische Anonymus des Eusebius: TZ* 5 [1949] 436-446) cree que podría ser Policrates de Efeso, único «eminente representante—dice—del cuartodecimianismo». En realidad, no es posible identificarlo mientras no se disponga de otros elementos de juicio. Seguiremos llamándole el Anónimo, sabedores solamente de que probablemente era obispo (cf. *infra* § 5), que escribió cuando el montanismo estaba ya muy desarrollado en Oriente, aunque a los pocos años, relativamente, de la muerte de Maximila (cf. *infra* § 19), hacia el 192-193 (cf. LABRIOLLE, *La crise* p.580-581), y que su obra constaba al menos de tres libros (cf. *infra* § 20).

contra aquéllos, señala primeramente que también ha luchado contra ellos con argumentos orales. Escribe en su prólogo de esta manera:

3 «Hace muchísimo y muy largo tiempo, querido Avircio Marcelo²³¹, que tú me ordenaste escribir algún tratado contra la herejía de los llamados 'de Milciades'²³², pero hasta ahora en cierta manera me encontraba indeciso, no por dificultad en poder refutar la mentira y dar testimonio de la verdad, sino por temor de que, a pesar de mis precauciones, pareciera a algunos en cierto modo que yo agrego o sobreañado²³³ algo nuevo a la doctrina del Nuevo Testamento²³⁴, a la que no puede añadir ni quitar nada quien haya elegido vivir conforme a este mismo Evangelio²³⁵.

4 «Hallándome recientemente en Ancira de Galacia y comprendiendo que la iglesia local estaba aturdida por esta, no ya, como dicen ellos, nueva profecía, sino, más propiamente, según se demostrará, pseudoprofecía, en cuanto nos fue posible y con la ayuda del Señor, durante varios días, discutimos intensísimamente²³⁶

ἐπιβλεῖν ἐλέγχοις· προοιμιάζεται γαὺν τοῦτον τὸν τρόπον

3 «ἐκ πλείστου ὅσου καὶ ἰκανωτάτω χρόνῳ, ἀγαπητὴ Ἀνίρκει Μάρκελλε, ἐπιταχθεὶς ὑπὸ σοῦ συγγράμει τινα λόγον εἰς τὴν τῶν κατὰ Μιλτιάδην λεγομένων αἵρεσιν, ἱερατικώτερον πῶς μέχρι νῦν διεκείμην, οὐκ ἀπορία τοῦ δύνασθαι ἐλέγχειν μὲν τὸ ψεῦδος, μαρτυρεῖν δὲ τῇ ἀληθείᾳ, δεδιὼς δὲ καὶ ἐξευλαβούμενος μὴ τῇ δόξῃ τισὶν ἐπισυγγράμειν ἢ ἐπιδιατάσσεσθαι τῷ τῆς τοῦ εὐαγγελίου κανὴς διαθήκης λόγῳ, ᾧ μὴτε προσθεῖναι μὴτε ἀφελεῖν

δυνατὸν τῷ κατὰ τὸ εὐαγγέλιον αὐτὸ πολιτεύεσθαι προσηρημένῳ.

4 «προσφάτως δὲ γενόμενος ἐν Ἀγκύρᾳ τῆς Γαλατίας καὶ καταλαβὼν τὴν κατὰ τὸν τρόπον ἐκκλησίαν ὑπὸ τῆς νέας ταύτης, οὐχ, ὡς αὐτοὶ φασιν, προφητείας, πολὺ δὲ μᾶλλον, ὡς διεχθήσεται, ψευδοπροφητείας διατεβρυνθῆναι, καθ' ὅσον δυνατόν, τοῦ κυρίου παρασχόντος, περὶ αὐτῶν τε τούτων καὶ τῶν προτεινομένων ὑπ' αὐτῶν ἑκαστὰ τε διελέχθημεν ἡμέραις πλείοσιν ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, ὡς τὴν μὲν ἐκκλησίαν ἀγαλλισθῆναι καὶ πρὸς τὴν ἀλήθειαν ἐπιρρωσ-

²³¹ Dado que el Anónimo se escribió hacia 192-193, y el epitafio de Abercio, obispo de Hierápolis, es anterior a 216 (cf. LIGHTFOOT, *Ign.* I p.492ss; H. STRATHMANN-TH. KLAUSEN, *Aberkios*: RAC 1.1,12-17), son bastantes los autores que se inclinan a identificar al Avircio Marcelo del Anónimo con el Abercio del epitafio; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.581-584; LAWLER, p.171-172. Algunos, con todo, disienten; así A. FERRUA, *Nuove osservazioni sull' epitafio di Abercio*: Rivista di Archeologia cristiana 20 (1943) 279-305.

²³² Cf. supra 3.4. Este Milciades parece ser que, en la última década del siglo II, se había convertido en uno de los principales dirigentes del montanismo en la Pentápolis. No se sabe más de él. Algunos han querido identificarlo con el Alcibiades nombrado supra 3.4 (cf. nota 125), y no ha faltado quien ha intentado identificarlo con el apologista del mismo nombre, de infra 17: A. FAGGIOTTO, *Note eusebiane: Le vicende dell' Anonimo antimontanista. Un Milziade profeta del Paraclito?*: *Atti del r. Istituto Veneto di scienze, lettere e arti* 72,2 (1922-23) 643-660.

²³³ Cf. Gál 3.15.

²³⁴ El Anónimo se cura en salud de la acusación de hacer como los montanistas: añadir o quitar algo al «Nuevo Testamento». Esto supone un canon del NT ya cerrado (cf., sobre el AT supra IV 26.14), si κανὴς διαθήκης se refiere realmente al Nuevo Testamento. La mayor parte de los autores están por la afirmativa, con lo cual ésta sería la primera vez que aparece la expresión; cf. W. C. VAN UNNIK, *De la règle μὴτε προσθεῖναι μὴτε ἀφελεῖν dans l'histoire du Canon*: VigCh 3 (1949) 1-36. Una visión completa del problema, en el mismo VAN UNNIK, *Ἡ κανὴς διαθήκη—a Problem in the early history of the Canon*: *Studia Patristica* 4: TU 79 (Berlín 1961) 212-227.

²³⁵ Cf. Ap 22.18-19.

²³⁶ Traduzco la corrección de Schwartz: ἐκτενέστατα, en vez del incomprensible ἑκαστά τε.

acerca de estos mismos hombres y sobre los puntos por ellos propuestos, tanto que la iglesia se llenó de gozo y quedó robustecida en la verdad, mientras que los contrarios eran rechazados por el momento y los enemigos abatidos.

5 »En consecuencia, los presbíteros del lugar pidieron que les dejásemos alguna nota de lo que se había dicho contra los que se oponen a la doctrina de la verdad ²³⁷, hallándose también presente nuestro copresbítero ²³⁸ Zotico, el de Otreno, mas nosotros no lo hicimos; en cambio, prometimos escribirlo aquí, Dios mediante, y enviárselo con toda presteza.

6 Después de exponer al comienzo esto y a continuación alguna otra cosa, sigue adelante y narra la causa de la mencionada herejía de esta manera:

«Ahora bien, su conducta y su reciente ruptura herética respecto de la Iglesia tuvieron como causa lo que sigue.

7 »Se dice que en la Misia de Frigia existe una aldea llamada Ardabán ²³⁹. Allí es, dicen, donde un recién convertido a la fe llamado Montano, por primera vez, en tiempos de Grato, procónsul de Asia ²⁴⁰, dando entrada en sí mismo al enemigo con la pasión desmedida de su alma ambiciosa de preeminencia, quedó a merced del espíritu y de repente entró en arrebatos convulsivos como poseso y en falso éxtasis ²⁴¹, y comenzó a hablar y a proferir palabras

θῆναι, τοὺς δ' ἐξ ἐναντίας πρὸς τὸ παρὸν ἀποκρουσθῆναι καὶ τοὺς ἀντιθέτους λυπηθῆναι.

5 ἀξιοῦντων οὖν τῶν κατὰ τὸν τρόπον πρεσβυτέρων ὅπως τῶν λεχθέντων κατὰ τῶν ἀντιδιατιθεμένων τῷ τῆς ἀληθείας λόγῳ ὑπόμνημά τι καταλείπωμεν, παρόντος καὶ τοῦ συμπρεσβυτέρου ἡμῶν Ζωτικού τοῦ Ὀτρηνοῦ, τοῦτο μὲν οὐκ ἐπράξαμεν, ἐπηγγειλάμεθα δὲ, ἐνθάδε γράψαντες, τοῦ κυρίου διδόντος, διὰ σπουδῆς πέμψειν αὐτοῖς».

6 ταῦτα καὶ ἐξῆς ταῦτοις ἔτερα κατ' ἀρχὰς εἰπὼν τοῦ λόγου, τὸν αἴτιον τῆς

δηλουμένης αἵρεσως προῖων τοῦτον ἀνιστορεῖ τὸν τρόπον

«ἢ τοίνυν ἑστασίς αὐτῶν καὶ πρόσφατος τοῦ ἀποσχίσματος αἵρεσις πρὸς τὴν ἐκκλησίαν τὴν αἰτίαν ἔσχε τοιαύτην.

7 «ὡμῃ τις εἶναι λέγεται ἐν τῇ κατὰ τὴν Φρυγίαν Μυσίᾳ, καλουμένη Ἀρδαβαν τοῦνομα· ἐνθα φασί τινα τῶν νεοπίστων πρῶτως, Μοντανὸν τοῦνομα, κατὰ Γράτου Ἀσίας ἀνθύπατον, ἐν ἐπιθυμίᾳ ψυχῆς ἀμέτρῳ φιλοπρωτείας δόντα πέρασον εἰς ἐκτὸν τῷ ἀντικειμένῳ πνευματοφορηθῆναι τε καὶ ἀφινιδῶν ἐν κατοχῇ τινα καὶ παρεστάσει γινόμενον ἐνθουσιᾶν ἀρξασθαι τε

²³⁷ Cf. 2 Tim 2,25.

²³⁸ Es la expresión con que los obispos acostumbraban a dirigirse a los presbíteros y, a veces, a sus colegas de episcopado (*infra* VII 5,6; 11,3; 20). Zotico podía ser obispo o presbítero de Otreno.

²³⁹ W. M. Ramsay (*Cities and Bishoprics of Phrygia* [Oxford 1897] p.573) la sitúa en «la región de Misia, que está al sur y sureste de Filadelfia»; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.12.

²⁴⁰ Siéndonos desconocida la fecha en que Grato fue procónsul de Asia, para fijar la aparición del montanismo hay que utilizar otros puntos de referencia. San Epifanio (*Haer.* 48,1): el año 156-157; Eusebio, en cambio, reúne los acontecimientos en torno al año 171 (*Chron.* ad annum 171: HELM, p.206), y de los datos de su HE resulta el 172-173 (cf. LABRIOLLE, *La crise* p.570-571); cf. *supra* IV 27; V 14.

²⁴¹ Para designar este fenómeno, totalmente distinto del éxtasis (ἐκστασις) auténtico, ortodoxo, el Anónimo utiliza los términos παρέκστασις—παρέξιστημι (cf. *infra* § 14; 17,2). Labriolle (*La crise* p.155-162) explica cómo se discernía a los verdaderos profetas de los falsos, uno de cuyos fenómenos eran los éxtasis; cf. p.162-173.

extrañas, profetizando desde aquel momento en contra de la costumbre recibida por la tradición y por sucesión desde la Iglesia primitiva.

8 «De los que en aquella ocasión escucharon estas bastardas expresiones, los unos, enojados con él por energúmeno, endemoniado, empapado en el espíritu del error y perturbador de las muchedumbres, lo reprendían y trataban de impedirle hablar, acordándose de la explicación y advertencia del Señor sobre estar en guardia y alerta con la aparición de los falsos profetas²⁴²; los otros, en cambio, como excitados por un espíritu santo y un carisma profético, y no menos hinchados de orgullo y olvidadizos de la explicación del Señor, fascinados y extraviados por el espíritu insano²⁴³, seductor y descarriador del pueblo, lo provocaban para que no permaneciese ya más en silencio²⁴⁴.

9 «Con cierta maña, o mejor, con tales métodos fraudulentos, el diablo²⁴⁵ maquinó la perdición de los desobedientes y, honrado contra todo merecimiento por ellos, excitó e inflamó además sus mentes adormiladas, ya lejos de la fe verdadera, y así suscitó otras dos mujeres cualesquiera²⁴⁶ y las llenó de su espíritu bastardo, de manera que también ellas se pusieron a hablar delirando, a destiempo y de modo extraño, como el mencionado antes. El espíritu proclamaba bienaventurados a los que se alegraban y vanagloriaban en él y los henchía con la grandeza de sus promesas; a veces, sin

λαλεῖν καὶ ξενοφωνεῖν, παρὰ τὸ κατὰ παράδοσιν καὶ κατὰ διαδοχὴν ἀνωθεν τῆς ἐκκλησίας ἔθος εἶθ' ἐθεν προφητεύοντα.

8 «τῶν δὲ κατ' ἐκεῖνο καιρὸν ἐν τῇ τῶν νόθων ἐκφωνημάτων ἀκρόασι γενομένων οἱ μὲν ὡς ἐπὶ ἐνεργουμένων καὶ δαιμονῶντι καὶ ἐν πλάνῃ πνεύματι ὑπάρχοντι καὶ τοὺς ὄχλους ταραττόντι ἀχθόμενοι, ἐπιτίμων καὶ λαλεῖν ἐκώλουν, μεμνημένοι τῆς τοῦ κυρίου διαστολῆς τε καὶ ἀπειλῆς πρὸς τὸ φυλάττεσθαι τὴν τῶν ψευδοπροφητῶν ἐργηγορότως παρουσίαν· οἱ δὲ ὡς ἀγίῳ πνεύματι καὶ προφητικῷ χαρίσματι ἐπαιρόμενοι καὶ οὐχ ἡκιστα χαυνούμενοι καὶ τῆς διαστολῆς τοῦ κυρίου ἐπιλανθάνομενοι, τὸ βλαψίφρον καὶ ὑποκοριστικὸν καὶ λαοπλάνον πνεῦμα προukaλοῦντο, θελγόμενοι καὶ πλανώμενοι ὑπ' αὐτοῦ, εἰς τὸ μηκέτι κωλύεσθαι σωπᾶν.

9 «ἐτέχνη δὲ τινι, μάλλον δὲ τοιαύτη μεθόδῳ κακοτεχνίας ὁ διάβολος τὴν κατὰ τῶν παρηκόων ἀπώλειαν μηχανησάμενος καὶ παρ' ἄξιαν ὑπ' αὐτῶν τιμώμενος ὑπεβήγειρ' ἐν τε καὶ προσεξέκαυσεν αὐτῶν τὴν ἀποκακοιμημένην ἀπὸ τῆς κατ' ἀλήθειαν πίστεως διάνοιαν, ὡς καὶ ἑτέρας τινὰς δύο γυναῖκας ἐπεγείρει καὶ τοῦ νόθου πνεύματος πληρώσας, ὡς καὶ λαλεῖν ἐκφρόνως καὶ ἀκαίρως καὶ ἄλλοτριστρόπως, ὁμοίως τῷ προειρημένῳ, καὶ τοὺς μὲν χαίροντας καὶ χαυνουμένους ἐπ' αὐτῷ μακαρίζοντας τοῦ πνεύματος καὶ διὰ τοῦ μεγέθους τῶν ἐπαγγελιμάτων ἐκφυσιοῦντος, ἔσθ' ὅπῃ δὲ καὶ κατακρίνοντας στοχαστικῶς καὶ ἀξιόπισ-

²⁴² Cf. Mt 7,15.

²⁴³ Cf. 1 Jn 4,6.

²⁴⁴ En el texto sobra un infinitivo, interpolado, según Schwartz; creo que sobra κωλύεσθαι, omitido por S.

²⁴⁵ Para Schwartz, interpolado.

²⁴⁶ Al decir «otras», el autor no quiere decir que antes hubiera ya mujeres; son «otras» víctimas del diablo, por relación a la primera: Montano. Las dos mujeres se juntaron a éste, aunque no sabemos en qué momento. Como se desprende de infra 14, estaban consideradas en grado inferior al de Montano. Más abajo (§ 13,17 y 18; 17,4; 18,3; 19,3) van apareciendo con sus nombres. Cf. LABRIOLLE, *La crise* p.23-26.

embargo, por motivos supuestos y verosímiles, los condenaba públicamente con el fin de parecer también él capaz de argüir; mas, con todo, pocos eran los frigios engañados ²⁴⁷. El orgulloso espíritu enseñaba además a blasfemar contra la Iglesia católica entera que se extiende bajo el cielo, porque el espíritu pseudoprofético no había tenido ni honor ni entrada en ella.

10 «Efectivamente, los fieles de Asia se habían reunido ²⁴⁸ para esto muchas veces y en muchos lugares de Asia, y, después de examinar las recientes doctrinas, las declararon profanas y las rechazaron como herejía; de esta manera aquéllos fueron expulsados de la Iglesia y separados de la comunión».

11 Esto es lo que se refiere en los comienzos; luego continúa a través de todo el libro la refutación del error montanista, y en el segundo libro dice sobre el final de las personas antedichas lo que sigue:

12 «Pues bien, puesto que nos llaman mataprofetistas ²⁴⁹ porque no admitimos a sus profetas charlatanes ²⁵⁰ (dicen, efectivamente, que éstos son los que el Señor había prometido enviar a su pueblo ²⁵¹), que ante Dios nos respondan: De los que comenzaron a hablar ²⁵² a partir de Montano y de las mujeres, ¿hay alguno, amigos, al que los judíos hayan perseguido o al que los criminales hayan asesinado? Ninguno. ¿Ni siquiera alguno de ellos fue apre-

τως αὐτοὺς ἀντικρυς, ἵνα καὶ ἐλεγκτικὸν εἶναι δοκῇ (ὅλῳι οἱ δ' ἦσαν οὗτοι τῶν Φρυγῶν ἐξηπατημένοι), τὴν δὲ καθόλου καὶ πᾶσαν τὴν ὑπὸ τὸν οὐρανὸν ἐκκλησίαν βλασφημεῖν διδασκοντος τοῦ ἀπημυστασμένου πνεύματος, ὅτι μήτε τιμὴν μήτε πάροδον εἰς αὐτὴν τὸ ψευδοπροφητικὸν ἐλάβανε πνεῦμα.

10 «τῶν γὰρ κατὰ τὴν Ἀσίαν πιστῶν πολλὰς καὶ πολλαχῇ τῆς Ἀσίας εἰς τοῦτο συνελθόντων καὶ τοὺς προσφάτους λόγους ἐξετάσαντων καὶ βεβήλους ἀποφηνάντων καὶ ἀποδοκιμασάντων τὴν αἵρεσιν, οὕτω δὲ τῆς τε ἐκκλησίας ἐξέωσθησαν καὶ τῆς κοινωνίας εἰρχθησαν».

11 ταῦτα ἐν πρώτοις ἱστορήσας καὶ

δὲ ὅλου τοῦ συγγράμματος τὸν ἐλεγχον τῆς κατ' αὐτοὺς πλάνης ἐπαγαγὼν, ἐν τῷ δευτέρῳ περὶ τῆς τελευταίας τῶν προδεδηλωμένων ταῦτά φησιν

12 «ἐπεὶ δὲ τοῖσιν καὶ προφητοφόντοις ἡμᾶς ἀπεκάλουν, ὅτι μὴ τοὺς ἀμετροφώνους αὐτῶν προφῆτας ἐδεξάμεθα (τούτους γὰρ εἶναι φασιν οὕτως ἐπηγγελάτο τῷ λαῷ πέμψει ὁ κύριος), ἀποκρινάσθωσαν ἡμῖν πρὸς θεοῦ· ἔστιν τις, ὃ βέλτιστοι, ταύτων τῶν ἀπὸ Μοντανοῦ καὶ τῶν γυναικῶν λαλεῖν ἀρξαμένων ὅστις ὑπὸ Ἰουδαίων ἐδίωχθη ἢ ὑπὸ παρανομῶν ἀπεικτανθῇ; οὐδεὶς. οὐδὲ γέ τις αὐτῶν κρατηθεὶς ὑπὲρ τοῦ δυνάματος ἀνεσταυρώθη; οὐ γὰρ οὖν. οὐδὲ μὴ οὐδὲ ἐν συναγωγαῖς Ἰουδαί-

²⁴⁷ Este inciso parece ir en contra de lo que se dijo en el párrafo 4 y de lo que sigue, todo lo cual supone que el montanismo se había extendido ya bastante.

²⁴⁸ En los párrafos 4-5 se habla ya de una especie de reuniones de obispos y presbíteros, aunque no como aquí, donde los reunidos—«fieles»; quizás obispos, presbíteros y seglares—se consideran con autoridad suficiente para condenar las nuevas doctrinas y excomulgar a sus autores. Por eso se ha querido ver en ellos los primeros sínodos o concilios de la Iglesia de que se tenga noticia, desde el de Jerusalén (Act 15,1-29). Así LAURITTE, *La crise* p.30, y LAWLOR, p.174; cf. J. A. FISCHER, *Die antimontanistischen Synoden des 2./3. Jhts.: Annuaire historique Conciliorum* 6 (1974) 241-273.

²⁴⁹ Cf. Mt 23,31.

²⁵⁰ Cf. HOMERO, *Ilíada* 2,212.

²⁵¹ Cf. Jn 14,26.

²⁵² Esto es, a «profetizar», como Montano.

sado y crucificado por causa del nombre? ²⁵³. Tampoco, desde luego. ¿Ni siquiera alguna de las mujeres ha sido azotada en las sinagogas de los judíos y lapidada? ²⁵⁴

13 «Ni en parte alguna, en absoluto. En cambio, se dice que Montano y Maximila finaron con otro género de muerte. Efectivamente, es fama que éstos, por influjo del espíritu perturbador de la mente, que al uno y a la otra movía, se ahorcaron, aunque no a la vez, y que al tiempo de la muerte de uno y otra corrió abundante rumoreo de que habían acabado y muerto de la misma manera que Judas el traidor ²⁵⁵.

14 «Como también es rumor insistente que aquel inefable Teodoto, el primer, digamos, intendente ²⁵⁶ de su pretendida profecía, hallándose un día como levantado y alzado hacia los cielos, entró en éxtasis y se confió por entero al espíritu del engaño ²⁵⁷, y entonces, lanzado con fuerza, acabó desastrosamente. Al menos dicen que así fue.

15 «Sin embargo, querido, no habiéndolo visto nosotros, pensamos que nada sabemos de ello; porque quizás haya ocurrido así, pero también quizás no han muerto así ni Montano ni Teodoto ni la susodicha mujer».

ων τῶν γυναικῶν τις ἡμαστυγώθη ποτὲ ἢ ἐλιθοβολήθη;

13 οὐδαμῶς οὐδαμῶς, ἄλλω δὲ θανάτῳ τελευτήσαι λέγονται Μοντανὸς τε καὶ Μαξιμίλλα. τούτους γὰρ ὑπὸ πνεύματος βλασφηφονοῦς ἑκατέρους ὑποκινήσαντος λόγος ἀναρτήσαι αὐτούς οὐχ ὁμοῦ, κατὰ δὲ τὸν τῆς ἑκάστου τελευτῆς καιρὸν φήμη πολλή καὶ οὕτω δὲ τελευτήσαι καὶ τὸν βίον καταστρέφειν Ἰούδα προδότου δίκην,

14 ἀκαθάρτη καὶ τὸν θαυμαστὸν ἑαίρων τὸν πρῶτον τῆς κατ' αὐτοὺς λεγομέ-

νης προφητείας οἷον ἐπίτροπόν τινα Θεόδοτον πολὺς αἰρεῖ λόγος ὡς αἰρούμενον ποτὲ καὶ ἀναλαμβάνόμενον εἰς οὐρανοῦς παρεκστῆναι τε καὶ καταπιστεῦσαι αὐτὸν τῷ τῆς ἀπάτης πνεύματι καὶ δισκευθέντα κακῶς τελευτήσαι· φασὶ γοῦν τοῦτο οὕτως γεγονέναι.

15 «ἀλλὰ μὴ ἀνευ τοῦ ἰδεῖν ἡμᾶς ἐπίστασθαι τι τῶν τοιούτων νομίζομεν, ὡς μακάριε· ἴσως μὲν γὰρ οὕτως, ἴσως δὲ οὐχ οὕτως τετελευτήκασιν Μοντανὸς τε καὶ Θεόδοτος καὶ ἡ προειρημένη γυνή».

²⁵³ El nombre de Cristo; cf. 3 Jn 7.

²⁵⁴ El trasfondo de estas invectivas irónicas está en Mt 23,34-38, que los montanistas habían aplicado a sus propios profetas, perseguidos, según ellos, por los católicos. Aparentemente, este párrafo contradice a lo que se afirma luego, en el párrafo 22. Sin embargo, aquí no se niega que los montanistas tengan mártires, cosa que allí reconoce; lo que se niega es que haya un solo mártir entre «los profetas» (= «los que comenzaron a hablar») de la secta, desde Montano hasta el último, hombre o mujer; cf. LAWLOR, p.174; LABRIOLLE, *La crise* p.182-186. En cuanto a la animosidad de los judíos contra los cristianos, el hecho de que no se dé respecto de los montanistas (cf. supra IV 15,26) es utilizado por el Anónimo como un argumento más contra éstos; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.186-187.

²⁵⁵ En el párrafo 19, el Anónimo se muestra completamente seguro de la fecha de la muerte de Maximila; en cambio, aquí no garantiza el relato sobre el modo de su muerte ni el referente a Montano. Más claro lo da a entender infra § 15. El paralelismo con la muerte de Judas (cf. Mt 27,5) infunde también sobradas sospechas.

²⁵⁶ Como veremos, infra 18,2, Montano tenía bien organizadas sus finanzas, por lo que hay que entender a la letra el cargo de Teodoto. El género de muerte de éste, en cambio, cae de lleno en el tópico de cierta literatura del siglo II; cf. la muerte de Simón Mago en las *Acta Petri* 32; o la de Peregrino, en el *De morte Peregrini* 36, de Luciano. Por lo demás, el Anónimo sigue negándose a garantizar la veracidad de lo que cuenta.

²⁵⁷ Cf. 1 Jn 4,6.

16 Vuelve a decir en el mismo libro que los sagrados obispos de aquel tiempo intentaron refutar el espíritu que había en Maximila, pero que otros se lo impidieron, colaboradores, evidentemente, de aquel espíritu.

17 Escribe como sigue:

«Y que el espíritu que obra por medio de Maximila no diga en el mismo libro de Asterio Urbano²⁵⁸: 'Me persiguen como a lobo lejos de las ovejas; yo no soy lobo, soy palabra y espíritu y poder'²⁵⁹, antes bien que demuestre claramente el poder que hay en el espíritu, que lo pruebe y que por medio del espíritu obligue a confesar a los que en aquella ocasión se hallaban presentes para examinar y para dialogar con el espíritu que hablaba, varones probados y obispos: Zotico, de la aldea de Cumana²⁶⁰, y Juliano, de Apamea, cuyas bocas amordazaron los partidarios de Temiso²⁶¹, impidiendo así que refutaran al espíritu engañador y descarriador de pueblos».

18 De nuevo en el mismo libro, a la vez que se dicen algunas otras cosas refutando las falsas profecías de Maximila, indica el tiempo en que escribió esto y menciona los vaticinios de aquella, en los cuales predecía que habría guerras y revoluciones²⁶²; la falsedad de todo ello la descubre él cuando escribe:

19 «¿Y cómo no se ha evidenciado ya también esta mentira?

16 αὐθις δ' ἐν τῷ αὐτῷ φησιν λόγῳ τοὺς τότε ἱεροὺς ἐπισκόπους πεπειρασθαι μὲν τὸ ἐν τῇ Μαξιμίλλῃ πνεῦμα διελέγξαι, κεκωλύσθαι δὲ πρὸς ἑτέρων, συνεργούντων δηλαδὴ τῷ πνεύματι·

17 γράφει δὲ οὕτως

«καὶ μὴ λεγέτω ἐν τῷ αὐτῷ λόγῳ τῷ κατὰ Ἀστέριον Ὁρβανὸν τὸ διὰ Μαξιμίλλης πνεῦμα <διώκομαι ὡς λύκος ἐκ προβάτων> οὐκ εἰμὶ λύκος· ῥῆμά εἰμι καὶ πνεῦμα καὶ δύναμις», ἀλλὰ τὴν ἐν τῷ πνεύματι δύναμιν ἐναργῶς δεῖξάτω καὶ ἐλεγξάτω καὶ ἐξομολογεῖσθαι διὰ τοῦ πνεύματος καταναγκασάτω τοὺς τότε παρόντας εἰς τὸ δοκιμάσαι καὶ διαλεχθῆναι τῷ πνεύματι λαλοῦντι, ἀνδρας δοκίμους

καὶ ἐπισκόπους, Ζωτικὸν ἀπὸ Κουμάνης κώμης καὶ Ἰουλιανὸν ἀπὸ Ἀπαμείας, ὧν οἱ περὶ Θεμισώνα τὰ στόματα φημῶσαντες οὐκ εἴσαν τὸ ψευδὲς καὶ λαοπλάνον πνεῦμα ὅπ' αὐτῶν ἐλεγχθῆναι».

18 ἐν ταύτῃ δὲ πάλιν ἑτέρα μετὰ τὴν πρὸς ἐλεγχον τῶν τῆς Μαξιμίλλης ψευδοπροφητειῶν εἰπῶν, ὁμοῦ τὸν τε χρόνον καθ' ὃν ταῦτ' ἐγράφευ, σημαίνει καὶ τῶν προρρησιῶν αὐτῆς μνήμηται δι' ὧν πολέμους ἐσεσθαι καὶ ἀκαταστασίας προειμαντεύσατο, ὧν καὶ τὴν ψευδολογίαν εὐθύνη, ὧδε λέγων

19 «καὶ πῶς οὐ καταφανὲς ἤδη γέγονεν καὶ τοῦτο τὸ ψεῦδος; πλείω γάρ ἢ τρισκαίδεκα ἔτη εἰς ταύτην τὴν ἡμέραν ἐξ

²⁵⁸ Por lo que parece, se trata de un compilador de los oráculos proféticos de Maximila; no se le nombra más; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.35.

²⁵⁹ Cf. 1 Cor 2,4; las tres palabras quieren expresar el espíritu que habla en Maximila; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.70-71.

²⁶⁰ Zotico, obispo de Cumana (una aldea probablemente de Panfilia, no lejana de Apamea) no debe confundirse con el de Otreno (supra § 5); ¿se le podrá llamar el primer «corepiscopos» conocido?; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.29-30. Sobre el incidente aludido, cf. infra t8,13.

²⁶¹ Cf. infra t8,5; LABRIOLLE, *La crise* p.27.135 y 157.

²⁶² Cf. Mt 24,6-9; Mc 13,6-8; Lc 21,9. Esto indica que se consideraban los últimos profetas y que la parusia era inminente. También se deduce que Maximila sobrevivió a Montano y a Priscila (cf. también SAN EPIFANIO, *Haer.* 48,2).

Porque son ya más de trece años los transcurridos hasta hoy desde que murió aquella mujer y en el mundo no ha habido guerra, ni parcial ni general, sino que incluso para los cristianos la paz ha sido más permanente ²⁶³, por misericordia divina».

20 Esto lo hemos tomado del libro segundo. Pero también del tercero citaremos algunas breves frases, por las cuales dice contra los que se jactaban de que entre ellos ha habido más mártires:

«Ahora bien, cuando se los refuta con todo lo dicho y se ven apurados, intentan refugiarse en los mártires, diciendo que tienen muchos mártires ²⁶⁴ y que esto es una garantía fidedigna del poder del espíritu que ellos llaman profético. Pero esto, al parecer, es de todo lo menos verdadero.

21 «Efectivamente, de las otras herejías algunas tienen numerosísimos mártires, y no por esto vamos a prestarles asentimiento ni a confesar que poseen la verdad. Los primeros, al menos, los que se llaman marcionitas ²⁶⁵ por seguir la herejía de Marción, también ellos dicen que tienen mártires innumerables ²⁶⁶, pero a Cristo mismo no lo confiesan conforme a la verdad».

Y después de breve espacio, añade a lo dicho:

22 «Por lo cual, siempre que los fieles de la Iglesia llamados a

οὐ τετελεύτηκεν ἡ γυνή, καὶ οὔτε μερικὸς οὔτε καθολικὸς κόσμος γέγονεν πόλεμος, ἀλλὰ καὶ Χριστιανοὶς μᾶλλον εἰρήνη διὰ μόνου ἐξ ἑαυτοῦ θεοῦ».

20 καὶ ταῦτα δ' ἐκ τοῦ δευτέρου συγγράμματος. καὶ ἀπὸ τοῦ τρίτου δὲ σμικρὰ παραθήσονται λέξεις, δι' ὧν πρὸς τοὺς αὐχοῦντας ὡς ἄρα πλείους καὶ αὐτῶν μεμαρτυρηκότες εἰεν, ταῦτα φησιν

«ὅταν τοῖνυν ἐν πᾶσι τοῖς εἰρημένοις ἐλεγχθέντες ἀπορήσωσιν, ἐπὶ τοὺς μάρτυρας καταφεύγειν πειρῶνται, λέγοντες πολλοὺς ἔχειν μάρτυρας καὶ τοῦτ' εἶναι πενήριον πιστὸν τῆς δυνάμεως τοῦ παρ' αὐτοῖς λεγομένου προφητικοῦ πνεύματος.

τὸ δ' ἐστὶν ἄρα, ὡς ἔοικεν, παντὸς μᾶλλον οὐκ ἀληθές.

21 «καὶ γὰρ τῶν ἄλλων αἵρέσεων τινες πλείστους ὄσους ἔχουσι μάρτυρας, καὶ οὐ παρὰ τοῦτο δήπου συγκαταθeshόμεθα, οὐδὲ ἀλήθειαν ἔχειν αὐτοὺς ὁμολογήσωμεν. καὶ πρῶτοι γε οἱ ἀπὸ τῆς Μαρκίωνος αἵρέσεως Μαρκανισταὶ καλούμενοι πλείστους ὄσους ἔχειν Χριστοῦ μάρτυρας λέγουσιν, ἀλλὰ τὸν γε Χριστὸν αὐτὸν κατ' ἀλήθειαν οὐκ ὁμολογοῦσιν».

καὶ μετὰ βραχεία τοῖς ἐπιφέρει λέγων

22 «ὅθεν τοι καὶ ἐπειδὴ οἱ ἐπὶ τὸ τῆς κατ' ἀλήθειαν πίστεως μαρτύριον κληθέντες ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας τύχωσι μετὰ τινων

²⁶³ Determinar esta paz tan duradera es capital para fechar la muerte de Maximila y al mismo Anónimo antimontanista. Desde Antonino Pio nunca hubo período más largo de paz (aunque no tan larga ni tan duradera como quiere el texto) hasta el reinado de Cómodo (180-192). Según esto, Maximila habría muerto hacia el 170, y el Anónimo habría sido escrito hacia 192-193. Cf. LABRIOLLE, *La crise* p. 580-587.

²⁶⁴ A pesar de esta afirmación, los montanistas de Frigia no sobresalen por su afán de martirio, como luego los seguidores de Tertuliano. Ya vimos (§ 12) lo que el Anónimo piensa de sus jefes—profetas—; más abajo (18,5) veremos lo que Apolonio refiere de Temiso. Si tenemos en cuenta además que en el siglo II fueron raros los martirios en Frigia (cf. W. M. RAMBAY, *Cities and Bishoprics of Phrygia* [Oxford 1897] p. 501), veremos en qué queda esta afirmación. Quizás es lo que sugiere Lawlor, que tienen bastantes simpatizantes entre los mártires o confesores que, sin ser montanistas, han intervenido en su favor o al menos protestado contra su condenación.

²⁶⁵ Cf. *supra* IV 22,5 nota 171. Los Mss. aquí vacilan; no obstante, es preferible la forma «marcionitas», por ser más antigua.

²⁶⁶ Cf. *supra* IV 15,46; *infra* VII 12; MPal 10,3; Acta Pionii 21. Cf. A. HARNACK, *Martirion. Das Evangelium vom fremden Gott*: TU 45 (Leipzig 1924) 348.

dar testimonio de la fe conforme a la verdad se encuentran con algunos de los llamados mártires procedentes de la herejía catafriga, se apartan de ellos y mueren sin haber comunicado con ellos, porque no quieren prestar asentimiento al espíritu que se vale de Montano y de sus mujeres. Que esto es verdad y que, incluso en nuestros tiempos ²⁶⁷, ha ocurrido en Apamea, orillas de Meandro, se evidencia en los martirios de Cayo y Alejandro de Eumenia y de sus compañeros.*

17

[DE MILCÍADES Y LOS TRATADOS QUE COMPUSO]

1 En la misma obra ²⁶⁸ se menciona también a Milcíades ²⁶⁹, un escritor que, al parecer, también ha escrito un tratado contra la antedicha herejía. Después de citar algunos pasajes de éstos ²⁷⁰ continúa diciendo:

«Esto encontré en una obra de las que atacan al escrito de Milcíades ²⁷¹, nuestro hermano, escrito en que demuestra no ser necesario que un profeta hable en éxtasis, y me lo he resumido».

2 Un poco más abajo de la misma obra establece una lista de los que han profetizado en el Nuevo Testamento; entre ellos enumera a un tal Amias y a Cuadrato; dice así:

τῶν ἀπὸ τῆς τῶν Φρυγῶν αἰρέσεως λεγούτων μαρτύρων, διαφέρονται τε πρὸς αὐτοὺς καὶ μὴ κοινωνήσαντες αὐτοῖς τελιοῦνται διὰ τὸ μὴ βούλεσθαι συγκαταθέσθαι τῷ διὰ Μοντανῶ καὶ τῶν γυναικῶν πνεύματι. καὶ ὅτι τοῦτ' ἀληθές, καὶ ἐπὶ τῶν ημετέρων χρόνων ἐν Ἀπαιείῃ τῇ πρὸς Μαιάνδρῳ τυγχάνει γεγεννημένον ἐν τοῖς περὶ Γάτων καὶ Ἀλέξανδρον ἀπὸ Εὐμενείας μαρτυρήσας πρόδηλον».

12'

1 'Εν τούτῳ δὲ τῷ συγγράμματι καὶ

Μιλτιάδου συγγραφέως μέμνηται, ὡς λόγον τινὰ καὶ αὐτοῦ κατὰ τῆς προειρημένης αἰρέσεως γεγραφότος· παραθέμενος γοῦν αὐτῶν λέξεις τινάς, ἐπιφέρει λέγων

«ταῦτα εὐρὺν ἐν τινι συγγράμματι αὐτῶν ἐνισταμένων τῷ Μιλτιάδου τοῦ ἀδελφοῦ συγγράμματι, ἐν ᾧ ἀποδείκνυσιν περὶ τοῦ μὴ δεῖν προφήτην ἐν ἑκστάσει λαλεῖν, ἐπετευόμην».

2 ὑποκαταβάς δ' ἐν ταύτῳ τοὺς κατὰ τὴν καὶνὴν διαθήκην προφητευκότας καταλέγει, ἐν οἷς καταριθμῆι Ἀμμίαν τινὰ καὶ Κοδράτον, λέγων οὕτως

²⁶⁷ Seguramente todavía bajo Marco Aurelio.

²⁶⁸ El *Antónimo* antimontanista.

²⁶⁹ Este escritor, de Asia Menor, se cuenta entre los ortodoxos, como antimontanista y como antivaleentiniano; cf. *infra* 28,4; TERTULIANO, *Adv. Val.* 5,1.

²⁷⁰ Se refiere a los representantes de la herejía mencionada. Como *supra* 14, tras hablar de «herejías», los pronombres se refieren a «los herejes». No obstante, las versiones SL han leído αὐτοῦ, y lo refieren a Milcíades.

²⁷¹ Los Mss y la versión S dan aquí, en vez de Milcíades, Alcibiades, seguramente por confusión con el Alcibiades de *supra* 3,4. Schwartz da por cierta la conjetura μιλιτιάδου, del cód. Par. 1436. Efectivamente, Eusebio comienza a transcribir textualmente el pasaje que habla del Milcíades mencionado al introducirlo; no puede haber, pues, dualidad, a menos de perder todo el sentido; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.31-32.

«... mas el falso profeta, en el éxtasis—al que siguen el descaro y la osadía—, comienza por voluntaria ignorancia y termina en demencia involuntaria del alma, según se ha dicho anteriormente.

3 «Mas no podrán mostrar un solo profeta, ni del Antiguo ni del Nuevo (Testamento) que fuera arrebatado por el espíritu de esta manera, ni podrán gloriarse de Agabo ²⁷², ni de Judas, ni de Silas ²⁷³, ni de las hijas de Felipe ²⁷⁴, ni de Amias de Filadelfia ²⁷⁵, ni de Cuadrato ²⁷⁶ ni de ningún otro, si lo hay, porque nada tienen que ver con ellos».

4 Y luego, tras corto espacio, dice lo siguiente:

«Porque, si es como dicen, que después de Cuadrato y de Amias de Filadelfia, el carisma profético lo recibieron en sucesión las mujeres del séquito de Montano, que demuestren quiénes de entre ellos han sucedido a los discípulos de Montano y a sus mujeres, ya que el Apóstol sostiene que es necesario que el carisma profético subsista en toda la Iglesia hasta la parusía final ²⁷⁷. Pero no podrán mostrar a nadie, a pesar de ser ya éste el decimocuarto de la muerte de Maximila».

5 Esto dice él. Por lo que atañe a Milciades, por él mismo mencionado, también nos ha dejado otros recuerdos de su aplicación diligente a las divinas Escrituras en los tratados que compuso *Contra los griegos* y *Contra los judíos*, temas con los que se enfrentó separa-

«ἀλλ' ὁ γε ψευδοπροφήτης ἐν παρ-
εστάσει, ὡς ἔπεται ἀδεια καὶ ἀφοβία,
ἀρχομένου μὲν ἐξ ἑκουσίου ἀμαθίας, κα-
ταστρέφοντος δὲ εἰς ἀκούσιον μανίαν
ψυχῆς, ὡς προείρηται.

3 »ταῦτον δὲ τὸν τρόπον οὔτε τινα
τῶν κατὰ τὴν παλαιάν οὔτε τῶν κατὰ
τὴν καινὴν πνευματοφορηθέντα προφήτην
δείξει δυνήσονται, οὔτε Ἀγαβὸν οὔτε
Ἰούδαν οὔτε Σίλαν οὔτε τὰς Φίλιππου
θυγατέρας, οὔτε τὴν ἐν Φιλαδελφίᾳ
Ἀμμίαν οὔτε Κοδράτον, οὔτε εἰ δὴ τινες
ἄλλους μὴδὲν αὐτοῖς προσήκοντας καυχί-
σονται».

4 καὶ αὖθις δὲ μετὰ βραχέα ταῦτα
φησιν.

«εἰ γὰρ μετὰ Κοδράτον καὶ τὴν ἐν
Φιλαδελφίᾳ Ἀμμίαν, ὡς φασιν, αἱ περὶ
Μοντανὸν διεβέβησαν γυναῖκες τὸ προφη-
τικὸν χάρισμα, τοῖς ἀπὸ Μοντανοῦ καὶ
τῶν γυναικῶν τίνες παρ' αὐτοῖς διεβέ-
βησαν, δεῖξάτωσαν· δεῖν γὰρ εἶναι τὸ
προφητικὸν χάρισμα ἐν πάσῃ τῇ ἐκκλη-
σίᾳ μέχρι τῆς τελείας παρουσίας ὁ ἀπό-
στολος ἀξιοί. ἀλλ' οὐκ ἂν ἔχοιεν δεῖξαι
τεσσαρεσκαίδέκατον ἤδη πού τοῦτο ἔτος
ἀπὸ τῆς Μαξιμίλλης τελευτῆς».

5 οὗτος μὲν δὴ τοσαῦτα· ὁ γέ τοι
πρὸς αὐτοῦ δεδηλωμένος Μιλτιάδης καὶ
ἄλλας ἡμῖν τῆς ἰδίας περὶ τὰ θεῖα λόγια
σπουδῆς μνήμας καὶ ἰλιόπτεν ἐν τε οἷς
πρὸς Ἑλλήνας συνέταξε λόγοις καὶ τοῖς

²⁷² Cf. Act 11,28; 21,10-11.

²⁷³ Cf. Act 15,22.27.32; sobre Silas solo, cf. *ibid.*, 18,55s.

²⁷⁴ Act 21,8-9; se trata sin duda de las cuatro hijas, vírgenes y profetisas, del diácono Felipe, al que Eusebio confunde a veces con el apóstol (cf. *supra* III 31,4 nota 227; 39,9). El montanismo debió de sacar bastante partido del nombre de estas profetisas, basado en la teoría de la sucesión en el carisma profético; cf. *infra* § 4; LABRIOLLE, *Les sources* p.55-56.

²⁷⁵ De Amias de Filadelfia no se sabe más.

²⁷⁶ Ya vimos que este Cuadrato, profeta, parece ser personaje distinto del apologeta, y posiblemente del obispo de Atenas del mismo nombre (*supra* III 37,1 nota 285).

²⁷⁷ Cf. Ef 4,11-13; 1 Cor 1,4-8; 13,8-10; el Anónimo reconoce que en la Iglesia ha de haber siempre profetas, pero no precisamente del tipo montanista.

damente en sendos libros. Es más, también ha hecho una *Apologia* dirigida a los príncipes ²⁷⁸ del mundo en favor de la filosofía ²⁷⁹ por él profesada ²⁸⁰.

18

[EN QUÉ TÉRMINOS APOLONIO REFUTÓ A LOS CATAFRIGAS Y A QUIÉNES MENCIONA]

1 Como la herejía llamada catafriga estuviera floreciente aún por aquel entonces en Frigia, también Apolonio ²⁸¹, escritor eclesiástico, acometió la empresa de una refutación. Compuso contra ellos un escrito propio, en el que, palabra por palabra, corrige las falsas profecías por ellos alegadas y describe cómo fue la vida de los cabecillas de la herejía. Pero escucha esto que dice sobre Montano, a la letra:

2 «Mas sus obras y su enseñanza muestran quién es este nuevo maestro. Este es el que enseñó las rupturas de matrimonios ²⁸², el que impuso leyes de ayunos ²⁸³, el que dio el nombre de Jerusalén a Pepuza y a Timio (ciudades éstas insignificantes de Frigia) ²⁸⁴, por-

πρὸς Ἰουδαίους, ἐκατέρωθι ἰδίως ὑποθέσει ἐν
δυσιν ὑπαντήσας συγγράμμασιν, ἐπὶ δὲ
καὶ πρὸς τοὺς κοσμικοὺς ἀρχοντας ὑπὲρ
ἧς μετῆι φιλοσοφίας πεποιήται ἀπολο-
γίαν.

III'

1 Τῆς δὲ κατὰ Φρύγας καλουμένης
αἰρέσεως καὶ Ἀπολλωνίου, βαλυσιαστι-
κὸς συγγραφεὺς, ἀμαζούσης εἰς ἐπὶ τότε
κατὰ τὴν Φρυγίαν ἔλεγχον ἐνσταθήμενος,
ἴδιον κατ' αὐτῶν πεποιήται σύγγραμμα,

τὰς μὲν φερούμενας αὐτῶν προφητείας ψευ-
δεῖς οὕσας κατὰ λέξιν εὐθύνων, τὸν δὲ
βίον τῶν τῆς αἰρέσεως ἀρχηγῶν ὁποῖός
τις γέγονεν, διελέγχων· αὐτοῖς δὲ ῥήμασιν
περὶ τοῦ Μοντανοῦ ταῦτα λέγοντος ἀκούε

2 «ἀλλὰ τίς ἐστὶν οὗτος ὁ πρόσφατος
διδάσκαλος, τὰ ἔργα αὐτοῦ καὶ ἡ διδασ-
καλία δείκνυσιν. οὗτός ἐστιν ὁ διδάξας
λύσεις γάμων, ὁ νηστείας νομοθετήσας,
ὁ Πέπουζαν καὶ Τύμιον Ἰερουσαλὴμ ὀνο-
μάσας (πόλεις δ' εἰσὶν αὗται μικραὶ τῆς
Φρυγίας), τοὺς πανταχόθεν ἐκεῖ συναγα-

²⁷⁸ Lo más probable, a Marco Aurelio y su coaugusto Lucio Vero (161-169). Sin embargo, buena parte de los Mas leen πρὸς ἄλλους κοσμικοὺς ἀρχοντας, lo que hace pensar a Valois que se trata de los gobernadores de las provincias (a los que también está dirigido el *Apologeticum* de Tertuliano). Además, Valois piensa que Milciades escribió su *Apologia* bajo Cómodo.

²⁷⁹ Cf. *supra* III 37,2 nota 288.

²⁸⁰ Además de las obras aquí enumeradas, Tertuliano (*Adv. Val.* 5,1) le atribuye también un tratado antivaleutiano. Todas se han perdido.

²⁸¹ No sabemos de él más de lo que nos dice Eusebio, al que sigue San Jerónimo (*De vir. ill.* 40). De los párrafos 1,0 y 14 se desprende que era de Asia, y del párrafo 12 podemos deducir que escribió su refutación antimontanista en la primera década del siglo III, antes de 212; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.584.

²⁸² Seguramente se refiere a la invitación que Montano hacía de entregarse de lleno a la obra del Espíritu, aun a costa de romper con el cónyuge, lo que hicieron sobre todo algunas mujeres (*infra* § 3). Sobre el concepto montanista del matrimonio y de la continencia, cf. LABRIOLLE, *La crise* p.110-112.374-397.

²⁸³ Éran, pues, ayunos impuestos, no voluntarios; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.109-110.397-404.

²⁸⁴ Dos ciudades, o mejor, pueblos o aldeas de Frigia, sobre cuya localización no hay

que quería reunir allí a gente de todas partes el que estableció recaudadores de dinero, el que inventaba la aceptación de donativos bajo el nombre de ofrendas, el que asalariaba a los heraldos de su doctrina ²⁸⁵, con el fin de que la enseñanza de su doctrina se afirmase por medio de la glotonería ²⁸⁶.

3 Esto sobre Montano. Pero un poco más abajo también escribe acerca de sus profetisas como sigue:

«Demostramos, por lo tanto, que estas primeras profetisas en persona son las que, desde el momento en que fueron llenas del espíritu, abandonaron a sus maridos. ¿Cómo, pues, trataban de engañarnos llamando virgen a Priscila?»

4 Todavía sigue diciendo:

«¿No te parece que toda la Escritura prohíbe que un profeta reciba dones y dinero? ²⁸⁷ Por lo tanto, cuando veo ²⁸⁸ que la profetisa ha recibido oro y plata y vestidos suntuosos, ¿cómo no voy a rechazarla?»

5 Y un poco más abajo, otra vez dice sobre algunos de sus confesores lo que sigue:

«Más aún: también Terniso, que envolvió su avidez con visos de aceptabilidad y que no soportó las insignias de la confesión ²⁸⁹, sino que depuso las cadenas a cambio de abundante dinero, cuando por todo esto debía humillarse, se las dio de mártir y, componiendo

γείν ἐθέλων, ὁ πρακτικὸς χρημάτων καταστήσας, ὁ ἐπ' οὐνόματι προσφορῶν τὴν δωροληψίαν ἐπιτεχνώμενος, ὁ σαλάρια χορηγῶν τοῖς κηρύσσουσιν αὐτοῦ τὸν λόγον, ἵνα διὰ τῆς γαστριμαργίας ἡ διδασκαλία τοῦ λόγου κρατύνηται».

3 καὶ ταῦτα μὲν περὶ τοῦ Μοντανου· καὶ περὶ τῶν προφητῶν δὲ αὐτοῦ ὑποκαταβάς οὕτω γράφει

«δείκνυμεν οὖν αὐτὰς πρῶτας τὰς προφητίδας ταύτας, ἃς οὐ τοῦ πνεύματος ἐπληρώθησαν, τοὺς ἀνδρας καταλιπούσας, πῶς οὖν ἐψεύδοντο Πρίσκιλλαν παρθένον ἀποκαλοῦντες;»

4 εἰτ' ἐπιφέρει λέγων

«δοκεῖ σοι πᾶσα γραφὴ κωλύειν προφήτην λαμβάνειν δῶρα καὶ χρήματα; ὅταν οὖν ἴδω τὴν προφήτιν εἰληφύσαν καὶ χρυσὸν καὶ ἀργυρὸν καὶ πολυτελεῖς ἐσθῆτας, πῶς αὐτὴν μὴ παραιτήσωμαι;»

5 αὐτὴς δ' ὑποκαταβάς περὶ τίνος τῶν κατ' αὐτοὺς ὁμολογητῶν ταῦτα φησιν

«εἰ δὲ καὶ Θεμισίου, ὁ τὴν ἀξίωσιν πλεονεξίαν ἠμφισμένας, ὁ μὴ βαστάσας τῆς ὁμολογίας τὸ σημεῖον, ἀλλὰ πλήθει χρημάτων ἀποθήμενος τὰ δεσμά, δέον ἐπὶ τούτῳ ταπεινοφρονεῖν, ὡς μάρτυς κοινῶμενος, ἐτόλμησεν, μιμούμενος τὸν ἀπόστο-

acuerdo; cf. W. M. RAMSAY, o.c., p.243.573-575. La razón de nombrarlas «Jerusalén» fue el milenarismo de Montano, que le impulsaba a preparar el lugar de la parusía, donde habían de reunirse todos; cf. SAN EPIFANIO, *Haer.* 48.14; 49.1; cf. A. STROBEL, *Das heilige Land der Montanisten. Eine religionsgeographische Untersuchung* = Religionsgeschichtliche Versuche und Vorarbeiten, 37 (Berlin 1980).

²⁸⁵ Cf. 1 Cor 9.14.

²⁸⁶ Ya vimos (*supra* 16.14) que el primer «intendente» de esta organización financiera fue Teodoto. El tener esta organización no era cosa nueva; la Iglesia contaba siempre con ella. El escándalo viene más bien de su estructura y funcionamiento, especialmente del pago de salario a los predicadores; un caso similar levantará gran escándalo en Roma (cf. *infra* 28.10). Sobre las finanzas montanistas, véase LABRIOLLE, *La crise* p.127-128.

²⁸⁷ Este mandato aparece solamente en la *Doctr. apostol.*, 11.12, que aquí parece ser tomada como «Escritura».

²⁸⁸ El aoristo empleado—ἴδω—no obliga a pensar que se trata de una profetisa «en vida»; con todo, quizás se refiera a la misma que *infra* § 5; cf. LABRIOLLE, *La crise* p.584ss.

²⁸⁹ Es decir, del mártir.

una *Carta católica*, a imitación del Apóstol ²⁹⁰, se atrevió a catequizar a los que eran mejores creyentes que él, a combatir con palabras vacías de sentido y a blasfemar contra el Señor, los apóstoles y la santa Iglesia».

6 Y acerca de otro, también de los que ellos estiman como mártires ²⁹¹, escribe así:

«Y para no hablar de más, que nos diga la profetisa ²⁹² lo que hay de Alejandro, el que a sí mismo se llama mártir, con el cual ella banquetea y al que muchos incluso adoran. No es preciso que digamos los latrocinios y demás crímenes suyos por los que ha sido castigado: los conserva el opistodomo ²⁹³.

7 «¿Quién, pues, perdona a quién de sus pecados? ²⁹⁴ ¿Cuál de los dos: el profeta al mártir sus latrocinios, o el mártir al profeta su avaricia? Porque, teniendo dicho el Señor: *no poseáis ni oro ni plata ni dos túnicas* ²⁹⁵, éstos han pecado haciendo todo lo contrario en lo que atañe a la posesión de estas cosas prohibidas. Efectivamente, vamos a demostrar que los llamados entre ellos profetas y mártires no solamente hacen a la calderilla de los ricos, sino también a la de los pobres, de los huérfanos y de las viudas.

8 «Y si están seguros, que se planten aquí y se expliquen sobre

λον, καθολικὴν τινα συνταξάμενος ἐπιστολήν, κατῆξιν μὲν τοὺς ἄμεινον αὐτοῦ πεπιστευκότας, συναγωνίζεσθαι δὲ τοῖς τῆς κενοφωνίας λόγοις, βλασφημῆσαι δὲ εἰς τὸν κύριον καὶ τοὺς ἀποστόλους καὶ τὴν ἁγίαν ἐκκλησίαν».

6 καὶ περὶ ἐτέρου δὲ αὐθις τῶν κατ' αὐτοὺς πεπιτημένων ὡς δὴ μαρτύρων οὕτω γράφει

«ἵνα δὲ μὴ περὶ πλείονων λέγωμεν, ἡ προφήτις ἡμῖν εἰπῶν τὰ κατὰ Ἀλέξανδρον, τὸν λέγοντα ἑαυτὸν μάρτυρα, ὃ συνεσιγῆται, ὃ προσκυνοῦσιν καὶ αὐτῷ πολλοί· οὐ τὰς ληστείας καὶ τὰ ἄλλα τοιμήματα ἐφ' οἷς κεκόλασται, οὐχ ἡμᾶς δεῖ λέγειν, ἀλλὰ ὁ ὀπισθοδόμος ἔχει.

7 »τίς οὖν τίνι χαρίζεται τὰ ἁμαρτήματα; πότερον ὁ προφήτης τὰς ληστείας τῷ μάρτυρι ἢ ὁ μάρτυς τῷ προφῆτῃ τὰς πλεονεξίας; εἰρηκότος γὰρ τοῦ κυρίου μὴ κτήσησθε χρυσὸν μήτε ἀργυρὸν μηδὲ δύο χιτῶνας, οὗτοι πᾶν τούναντιον πεπιτημέληκαςιν περὶ τὰς τούτων τῶν ἀπηγορευμένων κτήσεις. δείξομεν γὰρ τοὺς λεγομένους παρ' αὐτοῖς προφῆτας καὶ μάρτυρας μὴ μόνον παρὰ πλουσίων, ἀλλὰ καὶ παρὰ πτωχῶν καὶ ὀρφανῶν καὶ χηρῶν κερματίζουσιν.

8 »καὶ εἰ πεποιθήσιν ἔχουσιν, στήτωσαν ἐν τούτῳ καὶ διορισθῶσαν ἐπὶ τούτοις, ἵνα ἐὰν ἐλεγχθῶσιν, κἂν τοῦ λοιποῦ παύσωνται πλημμελοῦντες. δεῖ

²⁹⁰ Esta *Carta católica* debía de estar dirigida a la Iglesia en general o a una vasta zona. Es la primera vez que se aplica el adjetivo «católica» a una carta, en el sentido que se hará general más tarde para todas las cartas no paulinas del NT. La aplicación del mismo a las cartas de Dionisio de Corinto (cf. supra IV 23.1) debió de ser posterior, si no del mismo Eusebio. «El apóstol» que Tertuliano imitó debió de ser San Juan (1 Jn) o San Pedro (1 Pe); cf. A. F. WALLS, *The Montanist «Catholic Epistle» and its New Testament prototype*: Studia Evangelica 3: TU 88 (Berlín 1964) 437-446.

²⁹¹ Cf. supra 2,2 nota 107; 16,20.

²⁹² Todo parece indicar que se trata de una contemporánea, aunque no debemos olvidar lo que se dice en el párrafo 1.

²⁹³ En el templo griego era la cámara interior y más resguardada, donde se conservaban los tesoros y los documentos, haciendo las veces de archivo. Aquí tiene claramente este significado de archivo (cf. infra § 9).

²⁹⁴ Esto supone que Montano consideraba a los profetas y a los «mártires» con igual autoridad para perdonar los pecados. Tertuliano (*De pudic.* 21-22) se la negará a los mártires.

²⁹⁵ Mt 10,9-10.

estos puntos para que, en el caso de quedar convictos, en adelante dejen de prevaricar. Efectivamente, hay que examinar los frutos de los profetas ²⁹⁶,

9 «ya que por su fruto se conoce al árbol ²⁹⁷. Y para que cuantos lo deseen conozcan la historia de Alejandro, fue juzgado por Emilio Frontino, procónsul de Efeso ²⁹⁸, no por causa del nombre ²⁹⁹, sino por los robos que había osado cometer, porque era ya un delincuente. Luego, añadiendo mentira a mentira en nombre del Señor, engañó a los fieles del lugar y fue puesto en libertad, y su propia comunidad de origen no lo recibió, por ser ladrón; los que quieran saber su historia tienen el archivo público de Asia ³⁰⁰.

10 «El profeta no lo conoce, a pesar de convivir con él muchos años ³⁰¹. Nosotros, desenmascarándole a él, por él ponemos en evidencia la naturaleza ³⁰² del profeta. Cosas parecidas podemos demostrar de muchos; y, si se atreven, que soporten la prueba».

11 Y de nuevo, en otro lugar de la obra, añade lo que sigue, acerca de los profetas de que se jactan:

«Si por ventura niegan que sus profetas han recibido regalos, que admitan esto: si se les prueba que los han recibido, no son profetas, y nosotros aduciremos pruebas de ello a miles. Es preciso comprobar todos los frutos del profeta. Un profeta, dime, ¿se tiñe los cabellos? ³⁰³ Un profeta, ¿se pinta de negro cejas y pestañas? Un pro-

γάρ τοὺς καρποὺς δοκιμάζεσθαι τοῦ προφήτου· ἀπὸ γὰρ τοῦ καρποῦ τὸ ξύλον γινώσκειται.

9 «ἵνα δὲ τοῖς βουλομένοις τὰ κατὰ Ἀλέξανδρον ἢ γνώριμα, κέκριται ὑπὸ Αἰμιλίου Φροντίνου ἀνθυπάτου ἐν Ἐφέσῳ, οὐ διὰ τὸ ὄνομα, ἀλλὰ δι' ὅς ἐτόλμησεν ληστείας, ὧν ἡδὴ παραβάτης· εἴτ' ἐπιψευδόμενος τῷ ὀνόματι τοῦ κυρίου, ἀπολένται, πλανήσας τοὺς ἐκεῖ πιστοὺς, καὶ ἡ ἰδία παροιμία αὐτὸν, ὅθεν ἦν, οὐκ ἔδεξάτο διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν ληστήν, καὶ οἱ θέλοντες μαθεῖν τὰ κατ' αὐτὸν ἔχουσιν τὸ τῆς Ἀσίας δημόσιον ἀρχεῖον.

10 «ὃν δὲ προφήτης συνόντα πολλοῖς ἔτεσιν ἄγνοεῖ, τοῦτον ἐλέγχοντες ἡμεῖς, δι' αὐτοῦ καὶ τὴν ὑπόστασιν ἐξελέγχοντες τοῦ προφήτου τὸ ὅμοιον ἐπὶ πολλῶν δυνάμεθα ἀποδείξαι, καὶ εἰ θαρροῦσιν, ὑπομεινάτωσαν τὸν ἐλεγχον·

11 πάλιν τε αὖ ἐν ἑτέρῳ τόπῳ τοῦ συγγράμματος περὶ ὧν αὐχοῦσι προφητῶν ἐπιλέγει ταῦτα

«ἐὰν ἀρυζῶνται δῶρα τοὺς προφήτας αὐτῶν εἰληφέναι, τοῦθ' ὁμολογησάτωσαν ὅτι ἐὰν ἐλεγχθῶσιν εἰληφότες, οὐκ εἰσὶ προφῆται, καὶ μυρίας ἀποδείξεις τούτων παραστήσομεν. ἀναγκαῖον δὲ ἐστὶν πάν-

²⁹⁶ Cf. *Doctrina apostol.* 11,8-12.

²⁹⁷ Cf. *Mt* 7,16; 12,33; *Doctr. apostol.* 11,8.

²⁹⁸ Desconocido.

²⁹⁹ El nombre de Cristo.

³⁰⁰ No deja de ser curioso el parecido de este «curriculum vitae» del montanista Alejandro, según Apolonio, con la etapa cristiana del Peregrino, de Luciano de Samosata (*De morte Peregrini* 11-17).

³⁰¹ El verdadero profeta—piensa él—lo hubiera sabido en seguida. Según el latín de Rufino, lo no sabido es lo del archivo. Posiblemente, aunque no diga «profetisa», se está refiriendo a la compañera de Alejandro (cf. § 4).

³⁰² O bien lo que avala o justifica la pretensión del profeta; cf. *P. Ox.* vol II n.336-337 p.151.

³⁰³ βάπτεσθαι, voz media, tiene el significado especial de «teñirse los cabellos»; va mejor con el contexto que «bañarse».

feta, ¿es amigo de afeites? Un profeta, ¿juega a tableros y dados? Un profeta, ¿presta dinero a interés? Que confiesen si está permitiendo esto o no, que yo demostraré que entre ellos se ha dado»³⁰⁴.

12 Este mismo Apolonio refiere en la misma obra que, cuando él escribía su libro, habían transcurrido ya cuarenta años desde que Montano emprendiera su fingida profecía³⁰⁵.

13 Y dice además, que estando Maximila en Pepuza fingiendo que profetizaba, Zotico—del que también hizo mención el anterior escritor³⁰⁶—se le enfrentó intentando refutar al espíritu que obraba en ella, pero que se lo impidieron los que pensaban lo mismo que aquella mujer. Menciona también a cierto Traseas, uno de los mártires de entonces³⁰⁷.

14 Dice además, como proveniente de una tradición, que el Salvador ordenó a sus apóstoles no alejarse de Jerusalén en doce años³⁰⁸; utiliza también testimonios tomados del Apocalipsis de Juan y refiere que el mismo Juan resucitó en Efeso con poder divino a un muerto; y aún dice otras cosas mediante las cuales enmendó acertada y cumplidísimamente el error de la antedicha herejía.

Esto dice Apolonio.

τοὺς καρποὺς δοκιμάζεσθαι προφήτου. προφήτης, εἰπέ μοι, βάπτεται; προφήτης στιβίζεται; προφήτης φιλοκοσμεῖ; προφήτης τάβλαις καὶ κύβοις παίζει; προφήτης δανείζει; ταῦτα ὁμολογησάτωσαν πότερον ἔξεστιν ἢ μή, ἐγὼ δ' ὅτι γέγονεν παρ' αὐτοῖς, δείξω».

12 ὁ δ' αὐτὸς οὗτος Ἀπολλώνιος κατὰ τὸ αὐτὸ σύγγραμμα ἱστορεῖ ὡς ἄρα τεισασαρακοστὸν ἐτύγχανεν ἔτος ἐπὶ τὴν τοῦ συγγράμματος αὐτοῦ γραφὴν ἐξ οὗ τῇ προσποιήτῳ αὐτοῦ προφητεία ὁ Μοντανὸς ἐπικεχείρηκεν.

13 καὶ πάλιν φησιν ὡς ἄρα Ζωτικός, οὗ καὶ ὁ πρότερος συγγραφεὺς ἐμνημόνευσεν, ἐν Πεπούζοις προφητεύειν διὰ προσ-

ποιουμένης τῆς Μαξιμίλλης ἐπιστάς διελέγξαι τὸ ἐνεργεῖν ἐν αὐτῇ πνεῦμα πεπειραταί, ἐκωλύθη γὰρ μὴν πρὸς τῶν τὰ ἐκείνης φρονούντων. καὶ Θρασέα δὲ τινος τῶν τότε μαρτύρων μνημονεύει.

14 ἔτι δὲ ὡς ἐκ παραδόσεως τὸν σωτήρα φησιν προστεταχέναι τοῖς αὐτοῦ ἀποστόλοις ἐπὶ δώδεκα ἔτεσιν μὴ χωρισθῆναι τῆς Ἱερουσαλὴμ, κέχρηται δὲ καὶ μαρτυρίαις ἀπὸ τῆς Ἰωάννου Ἀποκαλύψεως, καὶ νεκρὸν δὲ δυνάμει θείᾳ πρὸς αὐτοῦ Ἰωάννου ἐν τῇ Ἐφέσῳ ἐγηγέρθαι ἱστορεῖ, καὶ ἄλλα τινὰ φησιν, δι' ὧν ἰκανῶς τῆς προειρημένης αἰρέσεως πληρέστατα διητύθυεν τὴν πλάνην. ταῦτα καὶ ὁ Ἀπολλώνιος.

³⁰⁴ De ser esto verdad, al menos en parte, el montanismo de Frigia tendría poco que ver con el de Africa en lo que atañe al ascetismo. Seguramente el apologeta carga las tintas y generaliza. Es de notar que Ruño habla de «profetisa» en lo referente a los afeites; cf. también SAN JERÓNIMO, *De vir.* III. 40, que se lo refiere a «Prisca y Maximila».

³⁰⁵ Según la fecha que se adopte para la aparición del montanismo, se podrá fechar la obra de Apolonio (cf. *supra* IV 27; V 14; 16.7). Es posible que cuente a partir del acontecimiento de Pepuza (§ 2 y 13), lo que daría los primeros años del siglo III, hacia 212; cf. LABRIOLLE, *La crise* p. 584.

³⁰⁶ Cf. *supra* 16.17.

³⁰⁷ Esto es, contemporáneo del acontecimiento de Pepuza. Ahora bien, como se verá (*infra* 24.4), Traseas de Efeso sufrió el martirio en 165 a más tardar.

³⁰⁸ Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 6,5.43; cf. también *Praed. Petri* fragm. 6: RESCH, p. 275.

19

[DE SERAPIÓN SOBRE LA HEREJÍA DE LOS FRIGIOS]

1 Las obras de Apolinar ³⁰⁹ contra la referida herejía las menciona Serapión ³¹⁰, que, según quiere una tradición, fue obispo de la iglesia de Antioquía en los tiempos a que nos referimos, después de Maximino ³¹¹. Hace mención de él en una carta particular dirigida a Carico y Poncio ³¹², en la cual, refutando también él la misma herejía, añade lo que sigue:

2 «Mas, para que también sepáis que el influjo de esta engañosa tropa—la llamada nueva profecía—es abominada por todos los hermanos del mundo ³¹³, os he enviado también unos escritos de Claudio Apolinar, obispo beatísimo que fue de Hierápolis de Asia».

3 En esta misma carta de Serapión se conservan también las firmas de diferentes obispos, uno de los cuales firma así: «Aurelio Cirinio, mártir ³¹⁴: ruego que estéis bien»; y otro de esta manera:

«Elio Publio Julio, obispo de Develto, colonia de Tracia: vive el Dios de los cielos, que el bienaventurado Sotas de Anquialo quiso expulsar al demonio de Priscila, y los hipócritas no le dejaron» ³¹⁵.

ΙΘ'

1 Τῶν δὲ Ἀπολινάριου κατὰ τῆς δηλωθείσης αἵρέσεως νύμμην πεποιήται Σεραπίων, ὃν ἐπὶ τῶν δηλουμένων χρόνων μετὰ Μαξιμίνου ἐπίσκοπον τῆς Ἀντιοχείων ἐκκλησίας γενέσθαι κατέχει λόγος· μέμνηται δ' αὐτοῦ ἐν ἰδίᾳ ἐπιστολῇ τῇ πρὸς Καρικὸν καὶ Πόντιον, ἐν ᾗ διεσθύνων καὶ αὐτὸς τὴν αὐτὴν αἵρεσιν, ἐπιλέγει ταῦτα

2 «ὅπως δὲ καὶ τοῦτο εἰδῇτε ὅτι τῆς ψευδοῦς ταύτης τάξεως τῆς ἐπικαλουμένης νέας προφητείας ἐβδελύκται ἡ ἐνέργεια παρὰ πάσῃ τῇ ἐν κόσμῳ ἀδελφότητι, πέπομφα ὑμῖν καὶ Κλαυδίου Ἀπολινάριου,

τοῦ μακαριωτάτου γενομένου ἐν Ἱερραπόλει τῆς Ἀσίας ἐπισκόπου, γράμματα.»

3 ἐν ταύτῃ δὲ τῇ τοῦ Σεραπίωνος ἐπιστολῇ καὶ ὑποσημειώσεις φέρονται διαφόρων ἐπισκόπων, ὧν ὁ μὲν τις ὡδὲ πως ὑποσημειώσεται

«Αὐρήλιος Κυρίνιος μάρτυς ἑρῶσθαι ὑμᾶς εὐχομαι,»

ὁ δὲ τις τοῦτον τὸν τρόπον

«Αἰλῖος Πούπλιος Ἰούλιος ἀπὸ Δεβελτοῦ κολωνίας τῆς Θράκης ἐπίσκοπος· ζῇ ὁ θεὸς ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς, ὅτι Σωτᾶς ὁ μακάριος ὁ ἐν Ἀγχιάλῳ ἠθέλησε τὸν δαίμονα τὸν Πρισκίλλης ἐκβαλεῖν, καὶ οἱ ὑποκριταὶ οὐκ ἀφῆκαν.»

³⁰⁹ Sobre Apolinar, cf. *supra* IV 21; 26,1; 27; V 16,1.

³¹⁰ De Serapíon se hablará *infra* 22,1; VI 11,4; 12.

³¹¹ Cf. EUSEBIO, *Chron.* ad annum 190: HELM, p.209.

³¹² Algunos Mas y la versión latina leen ποντικόν. Ni a Poncio ni a Carico se les conoce fuera de aquí.

³¹³ Es decir, por todo el conjunto de hermanos, por toda la cristiandad esparcida por el mundo, como viene a decir la lectura (glosa, sin duda) de algunos Mas y de las versiones SL.

³¹⁴ Cf. *supra* 2,2 nota 107.

³¹⁵ El mismo incidente que *supra* 16,17; 18,13. Sotas, pucs, no firma personalmente la carta. De ninguno de los tres obispos sabemos más.

4 También se conservan en la carta aludida las firmas autógrafas de muchos otros obispos que están de acuerdo con éstos ³¹⁶. Tal es lo que hay sobre ellos.

20

[LO QUE IRENEO DISCUTE POR ESCRITO CON LOS CISMÁTICOS DE ROMA]

1 Contrariamente a los que en Roma falsificaban el sano estatuto de la Iglesia, Ireneo compuso varias cartas: una que tituló *A Blasto, sobre el cisma* ³¹⁷; otra, *A Florino, sobre la monarquía o que Dios no es autor de los males*, ya que, al parecer, Florino defendía esta opinión ³¹⁸, y como además estuviera seducido por el error de Valentín, Ireneo compuso otro trabajo, *Sobre la Ogdoada*, en el cual da a entender que él mismo ha recibido la primera sucesión de los apóstoles ³¹⁹.

2 Hacia el final de la obra encontramos una gratísima indicación suya que por necesidad hemos de registrar en el presente escrito, y que dice de esta manera:

«Te conjuro a ti, que vas a copiar este libro, por nuestro Señor Jesucristo y por su venida gloriosa, cuando venga a juzgar a vivos y muertos ³²⁰, a que compares lo que transcribas y lo corrijas cui-

4 καὶ ἄλλων δὲ πλείονων τὸν ἀριθμὸν ἐπισκόπων συμψήφων τούτοις ἐν τοῖς δηλωθεῖσιν γράμμασιν αὐτόγραφοι φέρονται σημειώσεις. καὶ τὰ μὲν κατὰ τούτους ἦν τοιαῦτα·

K'

1 ἐξ ἐναντίας δὲ τῶν ἐπὶ Ῥώμης τὸν ὑγιῆ τῆς ἐκκλησίας θεσμὸν παραχαρτάντων, Εἰρηναῖος διαφόρους ἐπιστολάς συντάττει, τὴν μὲν ἐπιγράφας Πρὸς Βλάστον περὶ σχίσματος, τὴν δὲ Πρὸς Φλωρίνον περὶ μοναρχίας ἢ περὶ τοῦ μὴ εἶναι τὸν θεὸν ποιητὴν κακῶν. ταύτης γάρ τοι τῆς γνώμης οὕτως ἐδόκει προασπίζεσθαι· δι' ὃν αὖθις ὑποσυρόμενον τῇ κατὰ Οὐαλέν-

τίνων πλάνῃ καὶ τὸ Περὶ ὀγδοάδος συντάττεται τῷ Εἰρηναίῳ σπουδάσας, ἐν ᾧ καὶ ἐπισημαίνεται τὴν πρώτην τῶν ἀποστόλων κατελιγμένην ἐαυτὸν διαδοχῇ·

2 ἔμβα πρὸς τῷ τοῦ συγγράμματος τέλει χαριστάτην αὐτοῦ σημείωσιν εὐρόντες, ἀναγκαίως καὶ ταύτην τῇδε καταλέξομεν τῇ γραφῇ, τοῦτον ἔχουσιν τὸν τρόπον

«ὀρκίζω σε τὸν μεταγραφόμενον τὸ βιβλίον τοῦτο κατὰ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ κατὰ τῆς ἐνδόξου παρουσίας αὐτοῦ, ἥς ἐρχεται κρίνει ζῶντας καὶ νεκρούς, ἵνα ἀντιβάλῃς ὁ μετεγράψας, καὶ κατορθώσῃς αὐτὸ πρὸς τὸ ἀντίγραφον τοῦτο ὅθεν μετεγράψας, ἐπιμελῶς· καὶ τὸν

³¹⁶ Cf. LABRIOLLE, *La crise* p. 152-155.

³¹⁷ Cf. supra 15. Sobre su cisma, cf. G. LA PIANA, *The Roman Church at the End of the Second Century*; Harvard Theological Studies 12 (1915) 101-177; Y. DE ANDIA, *Irénee, théologien de l'unité*; Nouvelle Revue Théologique 109 (1987) 31-48.

³¹⁸ Cf. supra 15. Florino, pues, rechazaba, igual que Marción, la divina «monarquía», término técnico ya para expresar la unidad de la divinidad.

³¹⁹ Cf. supra III 37,4. Esta afirmación—que es de Ireneo mismo—implica que nació en los primeros años del siglo II. No obstante, cf. infra § 5.

³²⁰ Cf. 2 Tim 4,1; Act 10,42; 1 Pe 4,5.

dadosamente conforme a este ejemplar del que lo copiaste. Y copiarás igualmente este conjuro y lo pondrás en la copia» ³²¹.

3 Advertencia útil para el que la hizo y para nosotros, que la referimos, para que tengamos a aquellos antiguos y realmente sagrados varones como el mejor ejemplo de solicitud diligentísima.

4 En la *Carta a Florino* de que hablamos arriba ³²², de nuevo menciona Ireneo su convivencia familiar con Policarpo, diciendo:

«Estas opiniones, Florino, hablando con moderación, no son propias de un pensamiento sano. Estas opiniones disuenan de las de la Iglesia y arrojan en la mayor impiedad a cuantos las obedecen; estas opiniones ni siquiera los herejes que están fuera de la Iglesia se atrevieron alguna vez a proclamarlas; estas opiniones no te las han transmitido los presbíteros que nos han precedido, los que juntos frecuentaron la compañía de los apóstoles.

5 «Porque, siendo yo niño todavía ³²³, te vi en casa de Policarpo en el Asia inferior ³²⁴, cuando tenías una brillante actuación en el palacio imperial ³²⁵ y te esforzabas por acreditarte ante él. Y es que yo me acuerdo más de los hechos de entonces que de los recientes

6 »(lo que se aprende de niños va creciendo con el alma y se va haciendo uno con ella), tanto que puedo incluso decir el sitio en que el bienaventurado Policarpo dialogaba sentado, así como sus

ὄρκον τοῦτο νόμοις μεταγράψεις καὶ θήσεις ἐν τῷ ἀντιγράφῳ».

3 καὶ ταῦτα δὲ ὠφελίμως ὑπ' ἐκείνου λελείπω πρὸς ἡμῶν τε ἱστορεῖσθαι, ὡς ἂν ἔχοιμεν ἄριστον σπουδαιοτάτης ἐπιμελείας τοὺς ἀρχαίους ἐκείνους καὶ ὁὕτως ἱεροῦς ἀνδρας ὑπόδειγμα·

4 ἐν ἧ γὰρ μὴν προσεῖρήκαμεν πρὸς τὸν Φλωρίνον ὁ Εἰρηναῖος ἐπιστολῇ αὐτῆς τῆς ἁμα Πολυκάρπῳ συνουσίας αὐτοῦ μνημονεύει, λέγων

«ταῦτα τὰ δόγματα, Φλωρίνε, ἵνα πεφαισμένως εἴπω, οὐκ ἔστιν ὑγιоὺς γνώμης· ταῦτα τὰ δόγματα ἀσύμφωνά ἐστιν τῇ ἐκκλησίᾳ, εἰς τὴν μεγίστην ἀσέβειαν περιβάλλονται τοὺς πειθόμενους αὐτοῖς· ταῦτα τὰ δόγματα οὐδὲ οἱ ἔξω τῆς ἐκκλησίας

αἱρετικοὶ ἐτόλμησαν ἀποφύνασθαι ποτε· ταῦτα τὰ δόγματα οἱ πρὸ ἡμῶν πρεσβύτεροι, οἱ καὶ τοῖς ἀποστόλοις συμφοιτήσαντες, οὐ παρέδωκάν σοι.

5 κείδον γάρ σε, παῖς ἐτι ὢν, ἐν τῇ κάτω Ἀσίᾳ παρὰ Πολυκάρπῳ, λαμπρῶς πράσσοντα ἐν τῇ βασιλικῇ αὐλῇ καὶ πειρώμενον εὐδοκίμειν παρ' αὐτῷ. μᾶλλον γάρ τὰ τότε διαμνημονεύω τῶν ἐναγχος γινόμενων

6 »(αἱ γὰρ ἐκ παίδων μαθήσεις συναύξουσαι τῇ ψυχῇ, ἐνοῦνται αὐτῇ), ὥστε με δύνασθαι εἰπεῖν καὶ τὸν τόπον ἐν ᾧ καθεζόμενος διελέγετο ὁ μακάριος Πολυκάρπος, καὶ τὰς προόδους αὐτοῦ καὶ τὰς εἰσόδους καὶ τὸν χαρακτήρα τοῦ βίου καὶ τὴν τοῦ σώματος ἰδέαν καὶ τὰς δια-

³²¹ Además del interés que esta indicación tiene para la historia del libro (ya vimos cómo se quejaba Dionisio de Corinto de las falsificaciones de sus propias cartas, *supra* IV 23,12), señalemos el que tiene para determinar que se trataba de un libro más que de una carta.

³²² Párrafo 1.

³²³ Cf. *supra* IV 14,3.

³²⁴ Inferior o baja, costera más bien, en oposición a la interior. Es denominación geográfica, no administrativa.

³²⁵ No se ve a qué corte imperial pueda referirse, ya que, según la opinión más común, Ireneo debió de nacer hacia el año 140, lo cual supone que lo recordado en este párrafo ocurrió hacia 150-155, y no hay pruebas de que el emperador habitase por entonces en Asia.

salidas y sus entradas, la índole de su vida y el aspecto de su cuerpo, los discursos que hacía al pueblo, cómo describía sus relaciones con Juan ³²⁶ y con los demás que habían visto al Señor y cómo recordaba las palabras de unos y otros; y qué era lo que había escuchado de ellos acerca del Señor, de sus milagros y su enseñanza; y cómo Policarpo, después de haberlo recibido de estos testigos oculares de la vida del Verbo ³²⁷, todo lo relataba en consonancia con las Escrituras.

7 «Y estas cosas, por la misericordia que Dios tuvo para conmigo, también yo las escuchaba entonces diligentemente y las anotaba, pero no en el papel, sino en mi corazón, y, por la gracia de Dios, siempre las estoy rumiando fielmente y puedo atestiguar delante de Dios que, si aquel bienaventurado y apostólico presbítero hubiera escuchado algo semejante ³²⁸, habría lanzado un grito, se habría taponado los oídos y, diciendo, como era su costumbre: '¡Dios bondadoso! ¡Hasta qué tiempos me has conservado, para tener que soportar estas cosas!', habría huido incluso del sitio en que estaba ³²⁹ sentado o de pie cuando escuchó tales palabras.

8 «Esto puede también comprobarse claramente por las cartas ³³⁰ que escribió, bien a las iglesias vecinas, confortándolas, bien a algunos hermanos amonestándolos y exhortándolos».

Esto dice Ireneo.

λέξεις ὡς ἐποίητο πρὸς τὸ πλῆθος, καὶ τὴν μετὰ Ἰωάννου συναναστροφὴν ὡς ἀπήγγελλεν καὶ τὴν μετὰ τῶν λοιπῶν τῶν ὁρακῶτων τὸν κύριον, καὶ ὡς ἀπεμνημόνευεν τοὺς λόγους αὐτῶν, καὶ περὶ τοῦ κυρίου τίνα ἦν ἡ παρ' ἐκείνων ἀκηκόει, καὶ περὶ τῶν δυνάμεων αὐτοῦ, καὶ περὶ τῆς διδασκαλίας, ὡς παρὰ τῶν αὐτοπτῶν τῆς ζωῆς τοῦ λόγου παρεληφώς ὁ Πολύκαρπος ἀπήγγελλεν πάντα σύμφωνα ταῖς γραφαῖς.

7 «ταῦτα καὶ τότε διὰ τὸ ἔλεος τοῦ θεοῦ τὸ ἐπ' ἐμοὶ γεγονὸς σπουδαίως ἤκουον, ὑπομνηματίζομενος αὐτὰ οὐκ ἐν χάριτι, ἀλλ' ἐν τῇ ἐμῇ καρδίᾳ· καὶ αἰεὶ διὰ τὴν χάριν τοῦ θεοῦ γνησίως αὐτὰ

ἀναμνησκόμεναι, καὶ δύναμαι διαμαρτυράσθαι ἐμπροσθεν τοῦ θεοῦ ὅτι εἰ τι τοιοῦτον ἀκηκόει ἐκεῖνος ὁ μακάριος καὶ ἀποστολικὸς πρεσβύτερος, ἀνακράξας ἂν καὶ ἐμφράξας τὰ ὦτα αὐτοῦ καὶ κατὰ τὸ σύνθημα αὐτῷ εἰπὼν «ὦ καλὴ θεέ, εἰς οἷους με καιροὺς τετήρηκας, ἵνα τούτων ἀνέχωμαι», πεφεύγει ἂν καὶ τὸν τόπον ἐν ᾧ καθεζόμενος ἦ ἐστὼς τῶν τοιοῦτων ἀκηκόει λόγων.

8 «καὶ ἐκ τῶν ἐπιστολῶν δὲ αὐτοῦ ὧν ἐπέστελλεν ἦται ταῖς γειννιώσαις ἐκκλησίαις, ἐπιστηρίζων αὐτάς, ἢ τῶν ἀδελφῶν τισί, νοουθετῶν αὐτοὺς καὶ προτροπεύοντας, δύναται φανερωθῆναι».

ταῦτα ὁ Εἰρηναῖος.

³²⁶ Ireneo no conoce otro Juan que el apóstol.

³²⁷ Cf. 1 Jn 1,1-2; Lc 1,2.

³²⁸ Algo semejante a lo que defiende Florino.

³²⁹ Cf. supra IV 14,6-7.

³³⁰ No se conserva más que la Carta a los Filipenses (cf. supra III 36,13), mentada por Ireneo como si fuera también la única que conoce; cf. supra IV 14,8 (= SAN IRENEO, *Adu. haer.* 3,3,4). Quizás era solamente la más conocida.

21

[DE CÓMO APOLONIO MURIÓ MÁRTIR EN ROMA]

1 Por el mismo tiempo del reinado de Cómodo, nuestra situación dio un cambio hacia una mayor suavidad. La paz, con ayuda de la gracia divina, abarcaba a todas las iglesias de toda la tierra habitada³³¹. Fue también cuando la doctrina salvadora iba poco a poco ganando a toda alma de toda clase de hombres para el culto piadoso del Dios de todas las cosas, tanto que ya incluso muchos de los que en Roma sobresalían por su riqueza y linaje marchaban al encuentro de su salvación con toda su casa y toda su familia³³².

2 Pero esto no podía soportarlo el demonio, aborrecedor del bien y envidioso como es por naturaleza, y en consecuencia se preparaba de nuevo para el combate mientras iba maquinando variadas asechanzas contra nosotros. En la ciudad de Roma condujo ante los tribunales a Apolonio³³³, varón famoso entre los fieles de entonces por su educación y filosofía, y para acusarlo suscitó a un ministro suyo cualquiera, gente apropiada para estas faenas.

3 Mas en mala hora introdujo la causa el desgraciado, porque, según un decreto imperial³³⁴, no se permitía que vivieran los acu-

KA'

1 Κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν τῆς Κομμοῦ βασιλείας χρόνον μεταβέβλητο μὲν ἐπὶ τὸ πρῶτον τὰ καθ' ἡμᾶς, εἰρήνης σὺν θεῷ χάριτι τὰς καθ' ὅλης τῆς οἰκουμένης διαλαβούσης ἡσυχίας· ὅτε καὶ ὁ σωτήριος λόγος ἐκ παντὸς γένους ἀνθρώπων πᾶσαν ὑπήγετο ψυχὴν ἐπὶ τὴν εὐσεβῆ τοῦ τῶν ὁλῶν θεοῦ θρησκείαν, ὡς ἦδη καὶ τῶν ἐπὶ Ῥώμῃς εὖ μάλα πλοῦτῶν καὶ γένει διαφανῶν πλείους ἐπὶ τὴν σφῶν ὁμῶς χωρεῖν πανοικί τε καὶ παγγενεὶ σωτηρίαν.

2 οὐκ ἦν δὲ ἄρα τοῦτο τῷ μισοκάλῳ δαίμονι βασικῶν ὄντι τὴν φύσιν οἰστὸν, ἀπεδέυτο δ' οὖν εἰς αὐτῆς, ποικίλας τὰς καθ' ἡμῶν μηχανὰς ἐπιτεχνώμενος. ἐπὶ γούν τῆς Ῥωμαίων πόλεως Ἀπολλώνιον, ἀνδρα τῶν τότε πιστῶν ἐπὶ παιδείᾳ καὶ φιλοσοφίᾳ βεβοημένον, ἐπὶ δικαστήριον ἀγει, ἕνα γὰρ τινὰ τῶν εἰς ταῦτ' ἐπιτηδεῶν αὐτῷ διακόνων ἐπὶ κατηγορίᾳ τάνδρως ἐγείρας.

3 ἀλλ' ὁ μὲν δέλαιος παρὰ καιρὸν τὴν δίκην εἰσελθὼν, ὅτι μὴ ζῆν ἐξόν ἦν κατὰ βασιλικὸν ὅρον τοὺς τῶν τοιῶνδε μηνυτάς,

³³¹ Eusebio exagera. Se dejó en paz a los cristianos, pero la crueldad se cebó en otras víctimas.

³³² Tertuliano (*Apolog.* 37,4) lo expresaba así: «Hesterni sumus, et orbem iam et vestra omnia implevimus, urbes insulas... palatium, senatum, forum»; cf. *Ad Scapulam* 4-5; A. HARNACK, *Die Mission und Ausbreitung des Christentums in den ersten drei Jahrhunderten*, t.2: *Die Verbreitung* (Leipzig 1924) p.562-563.

³³³ La fuente de Eusebio son las *Actas de Apolonio*. Una versión armenia se publicó en 1893, en Venecia, y traducida en inglés por F. L. Conybeare en 1894. Van Den Cheyne publicó una recensión griega en AB 14 (1895) 284ss. El texto griego, según las posteriores ediciones de Harnack y de Rauschen—con su traducción castellana—puede verse en D. RUIZ BUENO, *Actas de los mártires*: BAC 75 (Madrid 1951) p.363-373.

³³⁴ Eusebio debe de basarse en algún presunto decreto imperial, que tomó por auténtico; cf. *supra* IV 13,7.

sadores de tales hombres, y al instante le fueron quebradas las piernas, pues tal sentencia formuló contra él el juez Perennio ³³⁵.

4 El mártir, por su parte, amadísimo de Dios, a pesar de que el juez le rogó con mucha insistencia y le pidió que diese razón ante el senado, presentó delante de todos una elocuentísima apología de la fe por la que daba testimonio, y murió decapitado, como si mediara un decreto del senado, ya que una antigua ley ³³⁶ ordenaba entre ellos que no se dejase marchar a los que comparecieran una vez ante el tribunal y no mudaran en absoluto de propósito.

5 Así, pues, quien desee leer las palabras de Apolonio ante el juez y las respuestas que dio al interrogatorio de Perennio, así como su apología dirigida al senado, toda entera, podrá verlo en la relación escrita de los antiguos martirios que nosotros hemos compilado ³³⁷.

αὐτίκα κατεάγνυται τὰ σκέλη, Περεννίου δικαστοῦ τοιαύτην κατ' αὐτοῦ ψήφου ἀπενέγκαντος·

4 ὁ δὲ γε θεοφιλέστατος μάρτυς, πολλὰ λιπαρῶς ἱκετεύσαντος τοῦ δικαστοῦ καὶ λόγων αὐτὸν ἐπὶ τῆς συγκλήτου βουλῆς αἰτήσαντος, λογιωτάτην ὑπὲρ ἧς ἑμαρτύρει πίστewς ἐπὶ πάντων παρασχὼν ἀπολογία, κεφαλικῇ κολλάσει ὡς ἂν ἀπὸ δόγματός συγκλήτου τελειούται, μηδ' ἄλλως ἀφείσθαι τοὺς ἀπαξ εἰς δικαστήριον

παριόντας καὶ μηδ' αὖ τῆς προθέσεως μεταβαλλομένους ἀρχαίου παρ' αὐτοῖς νόμου κεκρατηκότος.

5 τούτων μὲν οὖν τὰς ἐπὶ τοῦ δικαστοῦ φωνὰς καὶ τὰς ἀποκρίσεις θς πρὸς πῦσιν πεποιήτου τοῦ Περεννίου, πᾶσαν τε τὴν πρὸς τὴν σύγκλητον ἀπολογία, ὅτω διαγινώσκει φίλον. ἐκ τῆς τῶν ἀρχαίων μαρτύρων συναχθείσης ἡμῖν ἀναγραφῆς εἴσεται·

³³⁵ Tigidius Perennis (su verdadero nombre latino) fue prefecto del pretorio entre 183 y 185. Por lo tanto, el martirio tuvo lugar entre esas fechas; cf. E. GRIFFE, *Les Actes du Martyr Apollonius et les problèmes de la base juridique des persécutions*: BLE 53 (1952) 65-76.

³³⁶ Posiblemente el rescripto de Trajano a Plinio el Joven (*Epist.* 10,97 [98]).

³³⁷ Los párrafos 4 y 5 son un modelo de confusión. La literatura en torno a ellos es buena prueba. E. Griffe (a. c.) supone con San Jerónimo (*De vir. ill.* 42; *Epist.* 53), que Apolonio fue senador y pronunció una Apología, recogida en las Actas. En la misma línea está M. Sordani (*Un senatore cristiano dell' età di Commodo*: *Epigraphica* 17 [1955] 104-112; *Id.*, *L'Apologia del martire romano Apollonio come fonte dell' «Apologeticum» di Tertulliano e i rapporti fra Tertulliano e Minucio*: *Rivista di Storia della Chiesa in Italia* 18 [1964] 169-188). Carlo Tibiletti (*Gli «Atti di Apollonio e Tertulliano*: *Atti della Accademia delle Scienze di Torino* 99 [1964-65] 295-337) responde a M. Sordani: niega que Apolonio fuera senador y que escribiera una Apología distinta de las Actas mismas. Eusebio, según él, al reflejar esquemáticamente los dos momentos principales del proceso, no deja ver bien claro que πᾶσαν... ἀπολογία designa la parte sustancial y más relevante de la defensa oral (p. 304), y por «senador» entiende el grupo de συγκλητικοὶ καὶ βουλευτικοὶ de las Actas (p. 306 nota 2). En cambio, para E. Gabba (*Il processo di Apollonio*: *Mélanges d'Archéologie, d'Épigraphie et d'Histoire offerts à Jérôme Carcopino* (Paris 1966, p. 397-402), Eusebio conocía las Actas y una Apología, distinta y dirigida al senado. R. Freudenberger (*Die Ueberlieferung von Martyrium des römischen Christen Apollonius*: *ZNWKA* 60 [1969] 111-130) supone que las Actas reflejan la temática de la Apología que Apolonio había compuesto y que Eusebio pudo leer: cf. V. SÄXER, *L'apologie au Sénat du martyr romain Apollonius*: *Mélanges de l'École française de Rome* 96 (1984) 1017-1038.

22

[QUÉ OBISPOS ERAN CÉLEBRES EN AQUELLOS TIEMPOS]

El año décimo del reinado de Cómodo, Víctor sucede a Eleuterio ³³⁸, que había ejercido el episcopado durante trece años. Y por el mismo tiempo, habiendo cumplido Juliano su décimo año, se hace cargo del ministerio de las comunidades de Alejandría Demetrio ³³⁹. Y también por estas fechas era todavía conocido como obispo de la iglesia de Antioquía, octavo a partir de los apóstoles, Serapión ³⁴⁰, del que ya hicimos anteriormente mención ³⁴¹. A Cesarea de Palestina la gobernaba Teófilo ³⁴². Y asimismo Narciso, al que ya esta obra mencionó más arriba ³⁴³, todavía por entonces ejercía el ministerio de la iglesia de Jerusalén. En cambio, de Corinto, en Grecia, en estas mismas fechas, era obispo Baquilo ³⁴⁴; y de la comunidad de Efeso, Polícrates ³⁴⁵. Y además de éstos—al menos así se supone—, en esta época brillaron también muchísimos otros. Sin embargo, como es natural, hemos enumerado en lista por sus nombres solamente aquellos cuya ortodoxia en la fe ha llegado por escrito hasta nosotros.

KB'

δεκάτω γε μὴν τῆς Κομόδου βασιλείας
ἔτει δέκα πρὸς τρισὶν ἔτεσιν τὴν ἐπισκοπὴν
λελειταυρηκότα Ἐλευθέριον διαδέχεται
Βίκτωρ· ἐν ᾧ καὶ Ἰουλιανοῦ δέκατον
ἔτος ἀποπλήσαντος, τῶν κατ' Ἀλεξάν-
δρειαν παροικίων τὴν λειτουργίαν ἐγχει-
ρίζεται Δημήτριος· καθ' οὓς καὶ τῆς Ἀν-
τιοχείας ἐκκλησίας ὄγδοος ἀπὸ τῶν ἀπο-
στόλων ὁ πρόσθεν ἦδη δεδηλωμένος ἐπὶ
τότῃ Σεραπίων ἐπίσκοπος ἐγνωρίζετο.

Καيسαρίας δὲ τῆς Παλαιστίνων ἡγεῖτο
Θεόφιλος, καὶ Νάρκισσος δὲ ὁμοίως, οὗ
καὶ πρόσθεν ὁ λόγος μνήμην ἐποιήσατο,
τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἐπὶ τότε
τὴν λειτουργίαν εἶχεν, Κορίνθου δὲ τῆς
καθ' Ἑλλάδα κατὰ τοὺς αὐτοὺς ἐπίσκοπος
ἦν Βάκχυλλος καὶ τῆς ἐν Ἐφέσῳ παροι-
κίας Πολυκράτης. καὶ ἄλλοι δ', ὥς γε
εἰκός, ἐπὶ τούτοις μυρίοι κατὰ τοῦσδε
διέπρεπον· ὧν γε μὴν ἐγγραφὸς ἡ τῆς
πίστεως εἰς ἡμᾶς κατήλθεν ὀρθοδοξία,
τούτους εἰκότως ὀνομαστί κατελέξαμεν.

³³⁸ Cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 193: HELM, p.210, donde aparece posterior a la muerte de Cómodo.

³³⁹ Cf. *Chronic. ad annum* 189: HELM, p.209.

³⁴⁰ Cf. *Ibid.*, *ad annum* 190.

³⁴¹ Cf. *supra* 19,1.

³⁴² Cf. *Chronic. ad annum* 195: HELM, p.209, asociado también a Narciso.

³⁴³ Cf. *supra* 12,1-2.

³⁴⁴ Cf. *Chronic. ad annum* 195: HELM, p.211, donde le hace obispo de Asia, no de Corinto. Cf. *infra* 23,4.

³⁴⁵ Cf. *ibid.*, *ad annum* 196, donde aparece como escritor, junto con Ireneo y Baquilo; cf. *infra* 24.

23

[DE LA CUESTIÓN MOVIDA POR ENTONCES EN TORNO A LA PASCUA]

1 Por este tiempo ³⁴⁶ suscitóse una cuestión bastante grave, por cierto, porque las iglesias de toda Asia, apoyándose en una tradición muy antigua, pensaban que era preciso guardar el decimo-cuarto día de la luna para la fiesta de la Pascua del Salvador ³⁴⁷, día en que se mandaba a los judíos sacrificar el cordero y en que era necesario a toda costa, cayera en el día en que cayese de la semana, poner fin a los ayunos, siendo así que las iglesias de todo el resto del orbe no tenían por costumbre realizarlo de este modo, sino que, por una tradición apostólica, guardaban la costumbre que ha prevalecido incluso hasta hoy: que no está bien terminar los ayunos en otro día que en el de la resurrección de nuestro Salvador.

2 Para tratar este punto hubo sínodos y reuniones de obispos, y todos unánimes, por medio de cartas, formularon para los fieles de todas partes un decreto eclesiástico: que nunca se celebre el misterio de la resurrección del Señor de entre los muertos otro día que en domingo, y que solamente en ese día guardemos la terminación de los ayunos pascuales.

3 Todavía se conserva hasta hoy un escrito de los que se reunie-

ΚΓ'

1 Ζητήσεως δῆτα κατὰ τοῦδε οὐ σμικρὰς ἀνακινήσεις, ὅτι δὴ τῆς Ἀσίας ἀπάσης αἱ παροικίαι ὡς ἐκ παραδόσεως ἀρχαιότερας σελήνης τὴν τεσσαρεσκαίδεκάτην ὥντο δεῖν ἐπὶ τῆς τοῦ σωτηρίου πάσχα ἑορτῆς παραφυλάττειν, ἐν ᾗ θύειν τὸ πρόβατον Ἰουδαίους προηγόρευτο, ὡς δέον ἐκ παντὸς κατὰ ταύτην, ὅποια δὲν ἡμέρα τῆς ἑβδομάδος περιτυγχάνοι, τὰς τῶν ἀσπετῶν ἐπιλύσεις ποιῆσθαι, οὐκ ἔθους ὄντος τοῦτον ἐπιτελεῖν τὸν τρόπον ταῖς ἀνὰ τὴν λοιπὴν ἅπασαν οἰκουμένην ἐκκλησίαις, ἐξ ἀποστολικῆς παραδόσεως τὸ καὶ εἰς δεῦρο κρατήσαν ἔθος φυλατ-

τούσαις, ὡς μὴδ' ἐτέρᾳ προσήκειν παρὰ τὴν τῆς ἀναστάσεως τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἡμέρα τὰς νηστείας ἐπιλύεσθαι,

2 σύνοδοι δὲ καὶ συγκροτήσεις ἐπισκόπων ἐπὶ ταῦτον ἐγίνοντο, πάντες τε μὲν γνώμη δι' ἐπιστολῶν ἐκκλησιαστικὸν δόγμα τοῖς πανταχόσε διευτυποῦντο ὡς ἂν μὴδ' ἐν ἄλλῃ ποτὲ τῆς κυριακῆς ἡμέρα τὸ τῆς ἐκ νεκρῶν ἀναστάσεως ἐπιτελοῖτο τοῦ κυρίου μυστήριον, καὶ ὅπως ἐν ταύτῃ μόνῃ τῶν κατὰ τὸ πάσχα νηστειῶν φυλαττοῦμεθα τὰς ἐπιλύσεις.

3 φέρεται δ' εἰς ἐπὶ νῦν τῶν κατὰ Παλαιστίνην τμηκᾶδε συγκεκροτημένων γραφῇ, ὧν προυνέτακτο Θεόφιλος τῆς ἐν

³⁴⁶ Es decir, en tiempos del papa Víctor (h. 189-198) y últimos años de Cómodo. Pero más que suscitarse entonces la controversia, lo que hizo fue alcanzar su momento más agudo y crítico, puesto que el tema se venía ventilando a lo largo de todo el siglo II; cf. N. ZERNON, *Ensebins and the paschal controversy at the end of the 2nd Century*; *Church Quarterly Review* 116 (1933) 24-41. Un estudio de conjunto de la bibliografía contemporánea, en B. J. VAN DER VEKEN, *Sensus Paschalis in saeculo secundo. Obiectum Paschalis Quartodecimanorum et Romanorum apud auctores praecipuos ultimarum quadraginta annorum* (1919-1959). Diss. (Pont. Univ. Gregorianae 1961); cf. V. PERI, *La data della Pasqua. Nota sull'origine e lo sviluppo della questione pasquale tra le chiese cristiane*; *Vetera Christianorum* 13 (1976) 319-348; V. GROSSI, *La Pasqua quartodecimana e il significato della croce nel II sec.: Augustinianum* 16 (1976) 557-571; R. CACITTI, *Grande sabato. Il contesto pasquale quartodecimano nella formazione della teologia del martirio* = *Studia patristica Mediolanensia*, 19 (Milán 1994).

³⁴⁷ Sin duda, la misma que *supra* II 17,21 llama «fiesta de la Pasión del Salvador».

ron por aquellas fechas en Palestina; los presidieron Teófilo, obispo de la iglesia de Cesarea, y Narciso ³⁴⁸, de la de Jerusalén. También sobre el mismo punto se conserva asimismo otro escrito de los reunidos en Roma, que muestra a Víctor como obispo; y también otro de los obispos del Ponto a los que presidía Palmas, que era el más antiguo ³⁴⁹, y otro de las iglesias de la Galia, de las que era obispo Ireneo ³⁵⁰.

4 Así como también de las de Osroene ³⁵¹ y demás ciudades de la región, y en particular de Baquilo ³⁵², obispo de la iglesia de Corinto, y de muchos otros, todos los cuales, emitiendo un único e idéntico parecer y juicio, establecen la misma decisión.

Estos, pues, tenían como regla única de conducta la ya expuesta.

24

[SOBRE LA DISENSIÓN DE ASIA]

1 Los obispos de Asia, en cambio, con Policrates en cabeza, seguían persistiendo con fuerza en que era necesario guardar la costumbre primitiva que se les había transmitido desde antiguo. Policrates mismo, en una carta que dirige a Víctor y a la iglesia de Roma ³⁵³, expone la tradición llegada hasta él con estas palabras:

2 «Nosotros, pues, celebramos intacto este día, sin añadir ni quitar nada. Porque también en Asia reposan grandes luminarias, que resucitarán el día de la venida del Señor, cuando venga de los

Καίσαρεϊς παροικίας ἐπίσκοπος καὶ Νάρκισσος τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις, καὶ τῶν ἐπὶ Ῥώμης δ' ὁμοίως ἄλλη περὶ τοῦ αὐτοῦ ζητήματος, ἐπίσκοπον Βίκτορα δηλοῦσα, τῶν τε κατὰ Πόντον ἐπισκόπων, ὧν Παλμας ὡς ἀρχαιότατος προυτέτακτο, καὶ τῶν κατὰ Γαλλίαν δὲ παροικίων, ὧς Εἰρηναῖος ἐπισκόπει,

4 ἔτι τε τῶν κατὰ τὴν Ὀσροηνὴν καὶ τὰς ἐκεῖσε πόλεις, καὶ ἰδίως Βακυλλοῦ τῆς Κορινθίων ἐκκλησίας ἐπισκόπου, καὶ πλείστον ὅσων ἄλλων, οἱ μίαν καὶ τὴν αὐτὴν δόξαν τε καὶ κρίσιν ἐξηνεγκμένοι, τὴν αὐτὴν τέθεινται ψῆφον. καὶ τούτων μὲν ἦν ὅρος εἰς, ὃ διεδηλωμένος·

ΚΔ'

1 τῶν δὲ ἐπὶ τῆς Ἀσίας ἐπισκόπων τὸ πάλαι πρότερον αὐτοῖς παραδοθὲν διαφυλάττειν ἔθος χρῆναι δισχυριζομένων ἡγεῖτο Πολυκράτης· ὃς καὶ αὐτὸς ἐν ἡ πρὸς Βίκτορα καὶ τὴν Ῥωμαίων ἐκκλησίαν διευτύωσαστο γραφῇ τὴν εἰς αὐτὸν ἐλθούσαν παράδοσιν ἐκτίθεται διὰ τούτων:

2 «ἡμεῖς οὖν ἀρξοδιούργητον ἀγομεν τὴν ἡμέραν, μήτε προστιθέντες μήτε ἀφαιρούμενοι. καὶ γὰρ κατὰ τὴν Ἀσίαν μεγάλα στοιχεῖα κεκολληται· ἄτινα ἀναστήσεται τῇ ἡμέρᾳ τῆς παρουσίας τοῦ κυρίου, ἐν ἡ ἔρχεται μετὰ δόξης ἐξ οὐρανῶν καὶ

³⁴⁸ Nombrado junto con Teófilo en *Chronicon*. ad annum 195; HELM, p.211; cf. *supra* 22; también 12; *infra* 25; VI 9,11.

³⁴⁹ Palmas (cf. *supra* IV 23,6) tenía que ser, efectivamente, bastante anciano.

³⁵⁰ Todavía está sin dilucidar cuántas iglesias eran y qué grado de organización tenían. Cf. *supra* 1,1.

³⁵¹ Cf. *supra* I 13,2 nota 186.

³⁵² Cf. *supra* 22.

³⁵³ La carta de Policrates responde a otra de Víctor, en que éste le debía de pedir que convocase un sínodo que discutiera el asunto; cf. *infra* § 8; NAUTIN, *Lettres* p.65-74.

cielos con gloria y en buca de todos los santos: Felipe, uno de los doce apóstoles, que reposa en Hierápolis con dos hijas suyas, que llegaron vírgenes a la vejez, y otra hija que, después de vivir en el Espíritu Santo, descansa en Efeso ³⁵⁴.

3 *Y además está Juan, el que se recostó sobre el pecho del Señor ³⁵⁵ y que fue sacerdote portador del *pétalon*, mártir y maestro; éste reposa en Efeso ³⁵⁶.

4 *Y en Esmirna, Policarpo, obispo y mártir ³⁵⁷. Y Traseas, obispo asimismo y mártir, que procede de Eumenia y reposa en Esmirna ³⁵⁸.

5 *¿Y qué falta hace hablar de Sagaris, obispo y mártir, que descansa en Laodicea ³⁵⁹, así como del bienaventurado Papirio ³⁶⁰ y de Melitón, el eunuco ³⁶¹, que en todo vivió en el Espíritu Santo ³⁶² y reposa en Sardes esperando la visita que viene de los cielos el día en que resucitará de entre los muertos?

6 *Todos éstos celebraron como día de Pascua el de la luna decimocuarta, conforme al Evangelio, y no transgredían, sino que seguían la regla de la fe ³⁶³.

ἀναζητήσει πάντας τοὺς ἁγίους, Φίλιππον τῶν δώδεκα ἀποστόλων, ὃς κοιμήται ἐν Ἱερὰπολιν καὶ δύο θυγατέρες αὐτοῦ γεγηρακίαι παρθένοι καὶ ἡ ἑτέρα αὐτοῦ θυγάτηρ ἐν ἁγίῳ πνεύματι πολιτευσαμένη ἐν Ἐφέσῳ ἀναπαύεται·

3 *ἔτι δὲ καὶ Ἰωάννης ὁ ἐπὶ τὸ στήθος τοῦ κυρίου ἀναπεσών, ὃς ἐγενήθη ἱερεὺς τὸ πέταλον πεφορεκώς καὶ μάρτυς καὶ διδάσκαλος·

4 *οὗτος ἐν Ἐφέσῳ κοιμήται, ἐτι δὲ καὶ Πολύκαρπος ἐν Σμύρῃ, καὶ ἐπίσκοπος καὶ μάρτυς· καὶ Θρασύας, καὶ ἐπίσκοπος

καὶ μάρτυς ἀπὸ Εὐμενίας, ὃς ἐν Σμύρῃ κοιμήται.

5 *ἔτι δὲ δεῖ λέγειν Σάγαριν ἐπίσκοπον καὶ μάρτυρα, ὃς ἐν Λαοδικείᾳ κοιμήται, ἐτι δὲ καὶ Παπίριον τὸν μακάριον καὶ Μελίτωνα τὸν εὐνοῦχον, τὸν ἐν ἁγίῳ πνεύματι πάντα πολιτευσάμενον, ὃς καίτοι ἐν Σάρδεσιν περιμένον τὴν ἀπὸ τῶν οὐρανῶν ἐπισκοπὴν ἐν ᾗ ἐκ νεκρῶν ἀναστήσεται;

6 οὗτοι πάντες ἐτήρησαν τὴν ἡμέραν τῆς τεσσαρεσκαίδεκάτης τοῦ πάσχα κατὰ τὸ εὐαγγέλιον, μηδὲν παρεκβαίνοντες,

³⁵⁴ Cf. *supra* III 30,1; 31,3-4 nota 222.

³⁵⁵ Cf. Jn 13,23; 21,20.

³⁵⁶ Cf. *supra* III 31,3 y nota 225.

³⁵⁷ Cf. *supra* III 36,1-5; IV 14,1-9; 15.

³⁵⁸ Cf. *supra* 18,14. Policrates parece seguir un orden cronológico; por lo tanto, Traseas debió de sufrir martirio antes que Sagaris (166), o sea el 165 a más tardar; posiblemente en 162; cf. Lawlor, p.186.

³⁵⁹ Cf. *supra* IV 26,3.

³⁶⁰ Seguramente no fue mártir, ya que Policrates no hace indicación alguna. Fue el sucesor de Policarpo (*Vita Polyc.* 27).

³⁶¹ Sobre Melitón, cf. *supra* IV 26. La palabra «eunuco» no tiene sentido estricto, sino el de «continentes»; cf. O. PERLER, *Meliton de Sardes Sur la Pâque et Fragments: Sources Chrétiennes* 123 (Paris 1966) 8.

³⁶² Esta expresión no significa que fue virgen (eso lo expresa con la palabra «eunuco»), sino que llevó una vida enteramente espiritual, cf. *supra* n.354: la misma expresión para designar a la hija casada, frente a las otras dos, «vírgenes».

³⁶³ Esta regla o norma de fe no es, evidentemente, el Símbolo de la fe; abarca más que éste al anunciar, v.gr., también la práctica cuartodecimana; cf. D. VAN DEN EYNDE, *Les normes de l'enseignement chrétien dans la littérature patristique des trois premiers siècles: Univers. cathol. Lovaniensis Diss. Fac. Theol. ser.2.t.25* (Gembloux-Paris 1933) p.192 y 199. Sobre los cuartodecimanos en general, véase F. E. BRIGHTMAN, *The Quartodeciman Question: JTS* 25 (1924) 254-270; C. C. RICHARDSON, *The Quartodeciman and the Synoptic Chronology: HTR* 33 (1940) 177ss; corrigiéndoles a ambos, C. W. DUGMORE, *A Note on the Quartodeciman: Studia Pa-*

»Y yo mismo, Policrates, el menor de todos vosotros, (obro) ³⁶⁴ conforme a la tradición de mis parientes, a algunos de los cuales he seguido de cerca. Siete parientes míos fueron obispos, y yo soy el octavo ³⁶⁵, y siempre mis parientes celebraron el día cuando el pueblo desterraba el fermento.

7 »Por lo tanto, hermanos, yo, con mis sesenta y cinco años ³⁶⁶ en el Señor, que he conversado con hermanos procedentes de todo el mundo y que he recorrido toda la Sagrada Escritura, no me asusto de los que tratan de impresionarme ³⁶⁷, pues los que son mayores que yo han dicho: *Hay que obedecer a Dios más que a los hombres*» ³⁶⁸.

8 Luego añade esto que dice sobre los obispos que estaban con él cuando escribía y eran de su misma opinión:

«Podría mencionar a los obispos que están conmigo, que vosotros me pedisteis que invitara y que yo invité. Si escribiera sus nombres, sería demasiado grande su número. Ellos, aun conociendo mi pequeñez, dieron su común asentimiento a mi carta, sabedores de que no en vano llevo mis canas, sino que siempre he vivido en Cristo Jesús».

9 Ante esto, Víctor, que presidía la iglesia de Roma, intentó separar en masa de la unión común a todas las comunidades de Asia y a las iglesias limítrofes, alegando que eran heterodoxas, y publicó

ἀλλὰ κατὰ τὸν κανόνα τῆς πίστεως ἀκολουθοῦντες· ἐτι δὲ καὶ γὰρ ὁ μικρότερος πάντων ὑμῶν Πολυκράτης, κατὰ παράδοσιν τῶν συγγενῶν μου, οἷς καὶ παρηκολούθησά τινα αὐτῶν. ἑπτὰ μὲν ἦσαν συγγενεῖς μου ἐπίσκοποι, ἐγὼ δὲ ὄγδοος· καὶ πάντοτε τὴν ἡμέραν ἡγαγον οἱ συγγενεῖς μου ὅταν ὁ λαὸς ἤρηνεν τὴν ζύμην.

7 »ἐγὼ οὖν, ἀδελφοί, ἐξήκοντα πέντε ἐτη ἔχων ἐν κυρίῳ καὶ συμβεβηκώς τοῖς ἀπὸ τῆς οἰκουμένης ἀδελφοῖς καὶ πᾶσαν ἀγίαν γραφὴν διελθλυθώς, οὐ πτόρομαι ἐπὶ τοῖς καταπλησσομένοις· οἱ γὰρ ἐμοῦ μείζονες εἰρήκασι «πειθαρχεῖν δεῖ θεῷ μᾶλλον ἢ ἀνθρώποις».

8 τοῦτοις ἐπιφέρει περὶ τῶν γράφοντι συμπαρανόντων αὐτῷ καὶ ὁμοδοξούντων ἐπισκόπων ταῦτα λέγων

»ἐδυνάμην δὲ τῶν ἐπισκόπων τῶν συμπαρανόντων μνημονεύσαι, οὓς ὑμεῖς ἤξιώσατε μετακληθῆναι ὑπ' ἐμοῦ καὶ μετεκαλεσάμην· ὡν τὰ ὀνόματα ἐάν γράφω, πολλὰ πλήθη εἰσιν· οἱ δὲ εἰδότες τὸν μικρόν μου ἀνθρώπου συνηδύκησαν τῇ ἐπιστολῇ, εἰδότες ὅτι εἰκὴ πολιὰς οὐκ ἤνεγκα, ἀλλ' ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ πάντοτε πεπολιτεύμαι.»

9 ἐπὶ τούτοις ὁ μὲν τῆς Ῥωμαίων προεστὼς Βίκτωρ ἀθρόως τῆς Ἀσίας πάσης ἅμα τοῖς ὁμόροις ἐκκλησίας τὰς παρ' οἰκίας ἀποτέμνει, ὡς ἂν ἐτεροδοξώσας, τῆς κοινῆς ἐνώσεως πειρᾶται, καὶ στηλιτεύει γὰρ διὰ γραμμάτων ἀκοινωνήτους πάντας ἄρδην τοὺς ἐκεῖσε ἀνακηρύττων ἀδελφοίς·

trística 4: TU 79 (Berlín 1961) 411-421; W. H. CADMAN, *The Christian Pascha and the Day of the Crucifixion-Nisan 14 or 15?* Studia Patristica 5: TU 80 (Berlín 1962) 8-16; C. C. RICHARDSON, *A new solution to the Quartadeciman riddle*: JTS n.s. 24 (1973) 74-84.

³⁶⁴ En el texto de Eusebio falta el verbo, por causa, quizás, de un corte descuidado.

³⁶⁵ Posiblemente, uno de los casos más curiosos de «familia sacerdotal» en el cristianismo antiguo.

³⁶⁶ Teniendo en cuenta la última frase del párrafo 8 y su pertenencia a una «familia sacerdotal», ésta debe de ser su edad real, no a partir del bautismo, como quiere Zahn (*Forschungen* p. 214).

³⁶⁷ Cf. Flp 1, 28.

³⁶⁸ Act 5, 29.

la condena mediante cartas proclamando que todos los hermanos de aquella región, sin excepción, quedaban excomulgados ³⁶⁹.

10 Pero esta medida no agradó a todos los obispos, quienes, por su parte, le exhortaban a tener en cuenta la paz y la unión y la caridad para con el prójimo ³⁷⁰. Se conservan incluso las palabras de éstos, que reconviene a Víctor con bastante energía.

11 Entre ellos está Ireneo, en la carta ³⁷¹ escrita en nombre de los hermanos de la Galia, cuyo jefe era. Ireneo está por que es necesario celebrar únicamente en domingo el misterio de la resurrección del Señor; sin embargo, con muy buen sentido, exhorta a Víctor a no amputar iglesias de Dios enteras que habían observado la tradición de una antigua costumbre, y a muchas otras cosas ³⁷². Y añade textualmente ³⁷³ lo que sigue:

12 «Efectivamente, la controversia no es solamente acerca del día ³⁷⁴, sino también acerca de la forma ³⁷⁵ misma del ayuno, porque unos piensan que deben ayunar durante un día, otros que dos y otros que más; y otros dan a su día una medida de cuarenta horas del día y de la noche.

13 «Y una tal diversidad de observantes ³⁷⁶ no se ha producido ahora, en nuestros tiempos, sino ya mucho antes, bajo nuestros pre-

10 ἀλλ' οὐ πᾶσι γε τοῖς ἐπισκόποις ταύτ' ἡρέσκετο. ἀντιπροσκαλούνται δὴτα αὐτῷ τὰ τῆς εἰρήνης καὶ τῆς πρὸς τοὺς πλησίον ἐνώσεως τε καὶ ἀγάπης φρονεῖν, φέρονται δὲ καὶ οἱ τούτων φωναὶ πληκτικώτερον καθάπτομένων τοῦ Βίκτορος·

11 ἐν οἷς καὶ ὁ Εἰρηναῖος ἀκ προσώπου ὦν ἡγεῖτο κατὰ τὴν Γαλλίαν ἀδελφῶν ἐπιστελλας, παρίσταται μὲν τῷ δεῖν ἐν μόνῃ τῇ τῆς κυριακῆς ἡμέρᾳ τὸ τῆς τοῦ κυρίου ἀναστάσεως ἐπιτελεῖσθαι μυστήριον, τῷ γε μὴν Βίκτορι προσηκόντως, ὥς μὴ ἀποκόπτοι ὅλας ἐκκλησίας θεοῦ ἀρχαίου ἔθους

παράδοσιν ἐπιτηρούσας, πλείστα ἑτερα παραίνει, καὶ αὐτοῖς δὲ ῥήμασιν τάδε ἐπιλέγων

12 κοῦδὲ γὰρ μόνον περὶ τῆς ἡμέρας ἐστὶν ἡ ἀμφισβήτησις, ἀλλὰ καὶ περὶ τοῦ εἶδους αὐτοῦ τῆς νηστείας. οἱ μὲν γὰρ οἴονται μίαν ἡμέραν δεῖν αὐτοὺς νηστεύειν, οἱ δὲ δύο, οἱ δὲ καὶ πλείονας· οἱ δὲ τεσσαράκοντα ὥρας ἡμερινὰς τε καὶ νυκτερινὰς συμμετροῦσιν τὴν ἡμέραν αὐτῶν.

13 «καὶ τοιαύτῃ μὲν ποικιλία τῶν ἐπιτηρούντων οὐ νῦν ἐφ' ἡμῶν γέγονε, ἀλλὰ καὶ πολὺ πρότερον ἐπὶ τῶν πρὸ ἡμῶν,

³⁶⁹ La excomunión no surtió efecto, a juzgar por el término *πειρᾶται*, pero, según el texto, no es posible dudar de que Víctor la decretó.

³⁷⁰ Cf. Rom 14,19.

³⁷¹ Sobre esta carta de San Ireneo y las que se mencionan en el párrafo 18 (hoy perdidas), cf. NAUTIN, *Lettres* p.74-85.

³⁷² El resultado de esta gestión de San Ireneo ante el papa Víctor fue positivo: se levantó la excomunión.

³⁷³ Textualmente, sí, pero con las limitaciones de las citas textuales de Eusebio, a causa, sobre todo, de las lagunas intermedias y los cortes arbitrarios, que hacen muy difícil la interpretación. Los dos fragmentos que siguen reflejan dos situaciones diferentes y emplean una terminología distinta. Eusebio, en su introducción de los mismos, refleja más bien las preocupaciones y terminología de su tiempo, y nos deja sin introducirnos realmente en el problema y la terminología de la carta entera de Ireneo.

³⁷⁴ Imposible saber si se trata del día del ayuno (así Nautin) o del día de la pascua, al que preceden los ayunos sobre los cuales había diferencias; cf. L. DUCHESNE, *Origines du culte chrétien* (Paris 1898) p.230.

³⁷⁵ Por «forma» Ireneo va a entender la duración del ayuno.

³⁷⁶ No sabemos si la diversidad se refiere a los cuartodecimanos o a los dominicales, o a elementos diferentes dentro de uno de estos grupos.

decesores, cuyo fuerte, según parece, no era la exactitud, y que forjaron para la posteridad la costumbre ³⁷⁷ en su sencillez y particularismo. Y todos ellos no por eso vivieron menos en paz unos con otros, lo mismo que nosotros; el desacuerdo en el ayuno confirma el acuerdo en la fe ³⁷⁸.

14 A esto añade también un relato que será conveniente citar y que dice así:

«Entre ellos, también los presbíteros ³⁷⁹ antecesores de Sotero, que presidieron la iglesia que tú riges ahora, quiero decir Aniceto, Pío e Higinio, así como Telesforo y Sixto: ni ellos mismos observaron el día ³⁸⁰ ni a los que estaban con ellos les permitían elegir, y no por eso ellos mismos, que no observaban el día, vivían menos en paz con los que venían procedentes de las iglesias en que se observaba el día, y, sin embargo, el observar el día resultaba más en oposición para los que no lo observaban.

15 «Y nunca se rechazó a nadie por causa de esta forma, antes bien, los mismos presbíteros, tus antecesores, que no observaban el

τῶν παρὰ τὸ ἀκριβές, ὡς εἰκός, κρατοῦν-
των τὴν καθ' ἀπλότητα καὶ ἰδιωτισμὸν
συνήθειαν εἰς τὸ μέτεπειτα πεποιηκότων,
καὶ οὐδὲν ἑλαττον πάντες οὗτοι εἰρήνευ-
σαν τε καὶ εἰρήνευομεν πρὸς ἀλλήλους, καὶ
ἡ διαφωνία τῆς νηστείας τὴν ὁμόνοιαν
τῆς πίστεως συνίστησιν.

14 τοῦτοις καὶ ἱστορίαν προστίθῃσιν,
ἣν οἰκείως παραθήσομαι, τοῦτον ἔχουσιν
τὸν τρόπον

«ἐν οἷς καὶ οἱ πρὸ Σωτήρος πρεσβύτε-
ροι, οἱ προστάντες τῆς ἐκκλησίας ἧς σὺ
νῦν ἀφηγῇ, Ἀνίκητον λέγομεν καὶ Πίον

Ὑγινόν τε καὶ Τελεσφόρον καὶ Ἐύστον,
οὔτε αὐτοὶ ἐτήρησαν οὔτε τοῖς μετ' αὐτῶν
ἐπέτρεπον, καὶ οὐδὲν ἑλαττον αὐτοὶ μὴ
τηροῦντες εἰρήνευσαν τοῖς ἀπὸ τῶν παρ-
οικίων ἐν αἷς ἐτηρεῖτο, ἐρχομένοις πρὸς
αὐτούς· καίτοι μᾶλλον ἐναντίον ἦν τὸ
τηρεῖν τοῖς μὴ τηροῦσιν.

15 «καὶ οὐδέποτε διὰ τὸ εἶδος τοῦτο
ἀπεβλήθησαν τινες, ἀλλ' αὐτοὶ μὴ τη-
ροῦντες οἱ πρὸ σοῦ πρεσβύτεροι τοῖς ἀπὸ
τῶν παροικίων τηροῦσιν ἔπειμον εὐχα-
ριστίαν,

³⁷⁷ Se da por sabido el objeto de esa costumbre, y si era general o local, primitiva o relativamente reciente. El texto supone lagunas lamentables.

³⁷⁸ San Ireneo, como Policrates, no ve en la cuestión un asunto de fe.

³⁷⁹ San Ireneo sigue fiel a su terminología primitiva (cf. *Adu. haer.* 4,26, 2-5; 32,1). Los enumerará en sentido cronológico inverso y en lista incompleta (cf. *Adu. haer.* 3,3,3).

³⁸⁰ τηρεῖν, término que, teniendo en cuenta el resto de la carta, seguramente llevaba su complemento directo explícito en el párrafo anterior, que fue suprimido. Lo traduzco por «observar el día». No se puede especificar más. M. Richard (*La Question pascal au II^e siècle* L'Orient Syrien 6 [1961] 179-212; *La lettre de Saint Irénée au Pape Victor*: ZNWKAK 56 [1965] 260-282), siguiendo a H. Koch, K. Müller, K. Holl, H. Lietzmann, etc., traduce τηρεῖν por «observar (la Pascua)» u «observar el día (aniversario)» = de la Pascua (esto en su segundo artículo), y llega a la conclusión de que Roma nunca practicó la fecha cuartodecimana, y que la dominical—que se había iniciado después de 135 en las demás partes—la practicó solamente desde el papa Sotero (167-174), aduciendo que Aniceto no se había comprometido ya con Policarpo, y que Victor, ante el cisma cuartodecimano de Blafo (cf. *supra* 15; 20,1), que aún pervivía, reaccionó violentamente. Por su parte, Mlle. Ch. Mohrmann (*Le conflit pascal au II^e siècle*. *Note Philologique*: VigCh 16 [1962] 154-171), enjuiciando el trabajo de Nautin y el primer artículo de M. Richard, observa fuertemente a la tesis de éste, y se atiene a la interpretación tradicional de τηρεῖν = «observar el día 14.^o», por lo que el μὴ τηρεῖν significa «no observar el día decimocuarto», pero sí el dominical. No obstante, aunque por diverso camino, a la misma conclusión de M. Richard ha llegado B. J. van der Veken en sus artículos *De primordiis liturgiae Paschalis*: *Sacris erudiri* 13 (1962) 461-501 y *De sensu Paschatis in saeculo secundo et Epistula Apostolorum*: *Sacris erudiri* 14 (1963) 5-33.

día, enviaban la eucaristía a los de otras iglesias ³⁸¹ que sí lo observaban.

16 *Y hallándose en Roma el bienaventurado Policarpo en tiempos de Aniceto ³⁸², surgieron entre los dos pequeñas divergencias, pero en seguida estuvieron en paz, sin que acerca de este capítulo se querellaran mutuamente, porque ni Aniceto podía convencer a Policarpo de no observar el día—como que siempre lo había observado, con Juan, discípulo de nuestro Señor, y con los demás apóstoles con quienes convivió—, ni tampoco Policarpo convenció a Aniceto de observarlo, pues éste decía que debía mantener la costumbre de los presbíteros antecesores suyos.

17 *Y a pesar de estar así las cosas, mutuamente comunicaban entre sí, y en la iglesia Aniceto cedió a Policarpo la celebración de la eucaristía, evidentemente por deferencia, y en paz se separaron el uno del otro; y paz tenía la Iglesia toda, así los que observaban el día como los que no lo observaban».

18 E Ireneo, haciendo honor a su nombre ³⁸³, pacificador por el nombre y por su mismo carácter, hacía estas y parecidas exhortaciones y servía de embajador en favor de la paz de las iglesias, pues trataba por correspondencia epistolar al mismo tiempo, no solamente con Víctor, sino también con muchos otros jefes de diferentes iglesias, acerca del problema debatido.

16 καὶ τοῦ μακαρίου Πολυκάρπου ἐπιδημήσαντος τῇ Ῥώμῃ ἐπὶ Ἀνικητοῦ καὶ περὶ ἄλλων τινῶν μικρά σχόντες πρὸς ἀλλήλους, εὐθὺς εἰρήνευσαν, περὶ τούτου τοῦ κεφαλαίου μὴ φιλεριστήσαντες εἰς ἑαυτοὺς. οὔτε γὰρ ὁ Ἀνίκητος τὸν Πολύκαρπον πείσαι ἐδύνατο μὴ τηρεῖν, ὅτε μετὰ Ἰωάννου τοῦ μαθητοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν καὶ τῶν λοιπῶν ἀποστόλων οἱ συνδιέτριψεν, αἰετὴρηκότα, οὔτε μὴν ὁ Πολύκαρπος τὸν Ἀνίκητον ἐπεισεν τηρεῖν, λέγοντα τὴν συνθήειν τῶν πρὸ αὐτοῦ πρεσβυτέρων ὀφείλειν κατέχειν.

17 καὶ τούτων οὕτως ἔχόντων, ἔκοινωνησαν ἑαυτοῖς, καὶ ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ παρ-

εχώρησεν ὁ Ἀνίκητος τὴν εὐχαριστίαν τῷ Πολυκάρπῳ, κατ' ἐντροπὴν δηλονότι, καὶ μετ' εἰρήνης ἀπ' ἀλλήλων ἀπηλλάγησαν, πάσης τῆς ἐκκλησίας εἰρήνην ἔχόντων, καὶ τῶν τηρούντων καὶ τῶν μὴ τηρούντων».

18 καὶ ὁ μὲν Εἰρηναῖος φερώνυμός τις ὢν τῇ προσηγορίᾳ αὐτῷ τε τῷ τρόπῳ εἰρηνοποιός, τοιαῦτα ὑπὲρ τῆς τῶν ἐκκλησιῶν εἰρήνης παρεκάλεε τε καὶ ἐπρέσβευεν; ὁ δ' αὐτός οὐ μόνον τῷ Βίκτορι, καὶ διαφόροις δὲ πλείστοις ἀρχουσιν ἐκκλησιῶν τὰ κατὰλληλα δι' ἐπιστολῶν περὶ τοῦ κεινημένου ζητήματος ὠμίλει

³⁸¹ Se enviaba la Eucaristía en señal de comunión. En el párrafo 17 se expresará esa comunión con un gesto mucho más significativo.

³⁸² Cf. supra IV 14,1; entre 154 y 155. Cf. G. BARDY, *L'Église de Rome sous le pontificat de saint Anicet*: RSR 17 (1927) 481-511.

³⁸³ Alusión a la etimología del nombre: εἰρηναῖος, pacífico.

25

[DE CÓMO HUBO ACUERDO UNÁNIME ENTRE TODOS ACERCA DE LA PASCUA]³⁸⁴

Los obispos de Palestina antes mencionados, Narciso y Teófilo³⁸⁵, y con ellos Casio, obispo de la iglesia de Tiro, y Claro de la de Tolemaida³⁸⁶, así como los que se habían reunido con éstos, dieron por menudo abundantes explicaciones acerca de la tradición sobre la Pascua, llegada hasta ellos por sucesión de los apóstoles, y al final de la carta añaden textualmente:

«Procurad que se envíe copia de nuestra carta a cada iglesia, para que no seamos responsables de los que, con gran facilidad, descarrían sus propias almas. Os manifestamos que en Alejandría celebran precisamente el mismo día que nosotros, pues entre ellos y nosotros se viene intercambiando correspondencia epistolar, de modo que nos es posible celebrar el día santo en consonancia y simultáneamente».

26

[CUÁNTO HA LLEGADO A NOSOTROS DE IRENEO]

Pero es que, además de los escritos y cartas de Ireneo ya dichos³⁸⁷, se conservan de él un tratado contra los griegos, cortísimo y en gran manera perentorio, titulado *Sobre la ciencia*, y otro que

ΚΕ'

οἱ γὰρ μὴν ἐπὶ Παλαιστίνῃς, οὓς ἄρτίως διεληλύθαμεν, ὃ τε Νάρκισσος καὶ Θεόφιλος, καὶ σὺν αὐτοῖς Κάσιος τῆς κατὰ Τύρον ἐκκλησίας ἐπίσκοπος καὶ Κλᾶρος τῆς ἐν Πτολεμαίδι οἱ τε μετὰ τούτων συνεληλυθότες, περὶ τῆς κατελεύσεως εἰς αὐτοὺς ἐκ διαδοχῆς τῶν ἀποστόλων περὶ τοῦ πάσχα παραδόσεως πλείστα διεληφότες, κατὰ τὸ τέλος τῆς γραφῆς αὐτοῖς βήμασιν ἐπιλέγουσιν ταῦτα
«τῆς δ' ἐπιστολῆς ἡμῶν πειράσθητε κατὰ πάσαν παροικίαν ἀντίγραφα δια-

πέμψασθαι, ὅπως μὴ ἔνοχοι ᾖμεν τοῖς ῥαδίως πλανῶσιν ἑαυτῶν τὰς ψυχὰς. δηλοῦμεν δὲ ὑμῖν ὅτι τῇ αὐτῇ ἡμέρᾳ καὶ ἐν Ἀλεξανδρείᾳ ἀγούσιν ἕπερ καὶ ἡμεῖς· παρ' ἡμῶν γὰρ τὰ γράμματα κομίζεται αὐτοῖς καὶ ἡμῖν παρ' αὐτῶν, ὥστε συμφώνως καὶ ὁμοῦ ἄγειν ἡμᾶς τὴν ἁγίαν ἡμέραν».

ΚΣ'

Ἀλλὰ γὰρ πρὸς τοῖς ἀποδοθείσιν Εἰρηναίου συγγράμμασιν καὶ ταῖς ἐπιστολαῖς φέρεται τις αὐτοῦ πρὸς Ἑλλη-

³⁸⁴ A pesar de este título, sólo se trata del acuerdo existente en la práctica de las iglesias de Palestina y la de Alejandría.

³⁸⁵ Cf. *supra* 12; 22; 23,3.

³⁸⁶ En Siria.

³⁸⁷ Cf. *supra* 7,1; 20,1; 2. 11.

dedicó a su hermano, llamado Marciano, *En demostración de la predicación apostólica*, así como un libro de *Disertaciones variadas*, en el cual hace mención de la *Carta a los Hebreos* y de la llamada *Sabiduría de Salomón*, al citar de ellos algunas sentencias. Y esto es lo que ha llegado a nuestro conocimiento de los escritos de Ireneo ³⁸⁸.

Y habiendo terminado Cómodo su imperio al cabo de trece años y tras mantenerse Pertinax, después de Cómodo, unos seis meses no completos, prevalece como emperador Severo ³⁸⁹.

27

[CUÁNTO HA LLEGADO TAMBIÉN A NOSOTROS DE LOS RESTANTES QUE FLORECIERON CON IRENEO EN AQUELLA ÉPOCA]

Muchos, pues, conservan todavía hasta hoy en gran número documentos del celo virtuoso de los antiguos eclesiásticos de aquel entonces. Algunos por lo menos los hemos leído nosotros mismos, como son los escritos de Heráclito *Sobre el Apóstol* ³⁹⁰, y los de Máximo *Sobre el problema del origen del mal* ³⁹¹, y *De cómo la materia es creada*, problema famosísimo entre los herejes; y también

ναὺς λόγους συντομώτατος καὶ τὰ μάλιστα ἀναγκασιότατος, Περὶ ἐπιστήμης ἐπιγεγραμμένος, καὶ ἄλλος, ὃν ἀνατίθεικεν ἀδελφῷ Μαρκιανῷ τοῦνομα εἰς ἐπίδειξιν τοῦ ἀποστολικοῦ κηρύγματος, καὶ βιβλίον τι διαλέξεων διαφόρων, ἐν ᾧ τῆς πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολῆς καὶ τῆς λεγομένης Σολομῶντος Σοφίας μνημονεύει, ῥητὰ τινα ἐξ αὐτῶν παραθέμενος. καὶ τὰ μὲν εἰς ἡμετέραν ἐλθόντα γινώσκιν τῶν Εἰρηναίου τοσαῦτα·

Κομόδου δὲ τὴν ἀρχὴν ἐπὶ δέκα καὶ τρισὶν ἔτεσιν καταλύσαντος, αὐτοκράτωρ Σευήρου οὕδ' ἄλλοις μηνὶν ἐξ μετὰ τὴν

Κομόδου τελευταίην Περτίνακος διαγενομένου κρατεῖ.

KZ'

πλεῖστα μὲν οὖν παρὰ πολλοῖς εἰς ἐπὶ νῦν τῶν τότε σώζεται παλαιῶν καὶ ἐκκλησιαστικῶν ἀνδρῶν ἐναρέτου σπουδῆς ὑπομνήματα· ὧν γε μὴν αὐτοὶ διέγνωμεν, εἴη ἂν τὰ Ἡρακλείτου εἰς τὸν ἀπόστολον, καὶ τὰ Μαξίμου περὶ τοῦ πολυθρυλήτου παρὰ τοῖς αἰρεσιώταις ζητήματος τοῦ πόθεν ἡ κακία, καὶ περὶ τοῦ γεννητῆν ὑπάρχειν τὴν ὕλην, τὰ τε

³⁸⁸ Todas las obras aquí mencionadas se han perdido, excepto la *Demostración de la predicación apostólica*, que fue hallada en 1904, en una versión armenia, por el Dr. K. Ter-Mekettshian, y publicada por A. Harnack (TU 31.1, Leipzig 1907); en castellano tenemos la espléndida y documentadísima edición de E. ROMERO ROSE en la colección Fuentes Patristicas, n.º 2, de la editorial Ciudad Nueva (Madrid 1992).

³⁸⁹ Cf. EUSEBIO, *Chronica ad annum 192-194*: HELM, p.210. Cómodo fue asesinado la noche del 31 de diciembre de 192: la guardia pretoriana eligió a Publio Helvio Pertinax, y el senado lo aceptó; pero el 28 de marzo siguiente, la misma guardia pretoriana lo asesinaba y ponía el imperio a subasta; lo compró M. Didio Severo Juliano (Eusebio no lo nombra), pero fue ejecutado el 2 de junio del mismo 193 y quedaba como único emperador Lucio Septimio Severo, que había sido proclamado por la legión de Carnuntum el 9 de abril anterior. Imperó desde esta fecha hasta el 4 de febrero de 211, que muere en Eboracum (York); cf. A. BIRLEY, *Septimius Severus* (Londres 1971).

³⁹⁰ Es decir, sobre las cartas de San Pablo.

³⁹¹ Un fragmento lo cita Eusebio en PE 7,22,1-64, de donde San Basilio y San Gregorio de Nisa lo tomaron para su *Philocalia* Origenis 24; J. A. ROBINSON, *The Philocalia of Origen* (Cambridge 1893) p.212-226. También aparece en METODIO DE OLIMPO, *De libero arbitrio* 5,1-12,8. D. G. N. Bonwetsch (GCS, 27 [Leipzig 1917] p. XXXII-XXXIII) se lo atribuye sin más al mismo Metodio.

los de Cándido *Sobre el Hexámeron* y los de Apión, sobre el mismo tema, así como los de Sexto *Sobre la resurrección*; otro tratado de Arabiano y luego muchísimos otros, de los cuales, por no tener un punto de referencia, no es posible transmitir por escrito la fecha ni insinuar algún recuerdo de su historia. Pero han llegado también hasta nosotros tratados de muchísimos otros, de quienes no nos es posible catalogar los nombres, autores ortodoxos y eclesiásticos, como ciertamente lo demuestran las sendas interpretaciones de la Escritura divina. Sin embargo, nos son desconocidos porque no se da el nombre de sus autores.

28

[DE LOS QUE ACOGIERON LA HEREJÍA DE ARTEMÓN DESDE EL PRINCIPIO, CUÁL FUE SU COMPORTAMIENTO Y DE QUÉ MODO OSARON CORROMPER LAS ESCRITURAS]

1 En una obra de alguno de éstos ³⁹², fruto del trabajo contra la herejía de Artemón—la que en nuestros tiempos ha intentado renovar otra vez Pablo de Samosata ³⁹³—se conserva un relato que viene al caso de la historia que estamos examinando.

2 Dejando sentado que la mencionada herejía afirma no ser el Salvador más que un puro hombre, y que era de reciente innova-

Κανδίδου εἰς τὴν ἑξαήμερον, καὶ Ἀπίωνος εἰς τὴν αὐτὴν ὑπόθεσιν, ὁμοίως Σέξτου περὶ ἀναστάσεως, καὶ ἄλλῃ τις ὑπόθεσις Ἀραβιανοῦ, καὶ μυρίων ἄλλων ὧν διὰ τὸ μηδεμίαν ἔχειν ἀφορμὴν οὐχ οἷόν τε οὔτε τοὺς χρόνους παραδοῦναι γραφῇ οὐδ' ἱστορίαις μνήμην ὑποσημειώσθαι. καὶ ἄλλων δὲ πλείστον, ὧν οὐδὲ τὰς προσηγορίας καταλέγειν ἡμῖν δυνατόν, ἦλθον εἰς ἡμᾶς λόγοι, ὁρθοδόξων μὲν καὶ ἐκκλησιαστικῶν, ὡς γε δὴ ἡ ἐκάστου παραδεικνύουσιν τῆς θέας γραφῆς ἐρημείας, ἀδήλων δ' ὅμως ἡμῖν, ὅτι μὴ τὴν

προσηγορίαν ἐπάγεται τῶν συγγραμμένων.

KH'

1 Τοῦτων ἐν τινος σπουδασματι κατὰ τῆς Ἀρτέμωνος αἵρέσεως πεποιημένῳ, ἦν αὖθις ὁ ἐκ Σαμοσάτων Παῦλος καθ' ἡμᾶς ἀνανεώσασθαι πεπεισμένοι, φέρεται τῆς διήγησις ταῖς ἐξεταζομέναις ἡμῖν προσήκουσα ἱστορία.

2 τὴν γὰρ τοι δεδηλωμένην αἵρεσιν ψιλὸν ἀνθρώπου γενέσθαι τὸν σωτήρα

³⁹² La obra aquí aludida y citada luego sería la conocida por *Pequeño Laberinto*, atribuido modernamente a Hipólito de Roma, aunque no por unanimidad. Así lo piensan Lightfoot y Harnack entre los más representativos, y más recientemente R. H. Connolly (*Eusebius HE V 28: JTS 49 [1948] 73-79*), quien afirma además que el tratado no iba dirigido específicamente contra la herejía de Artemón, sino contra Teodoto el Guarnicionero (cf. *infra* § 6 y 9). Un resumen de los argumentos, cuya fuerza probativa niega, en P. NAUTIN, *Le dossier d'Hippolyte et de Méiton dans les Florilèges dogmatiques et chez les historiens modernes: Patristica 1* (Paris 1953) 115-120.

³⁹³ Cf. *infra* VII 30,16-18. Eusebio utiliza la fórmula καθ' ἡμᾶς, por la que expresa los acontecimientos ocurridos ya en su propia generación, aunque todavía pertenezcan a sus comienzos. Sobre las relaciones de Artemón y Pablo de Samosata, cf. G. BARDY, *Paul de Samosate* (Louvain 1929) p. 490-495.

ción, aunque sus introductores querían hacerla valer como si fuera antigua, el tratado, después de citar muchos otros argumentos para refutar la mentira blasfema de éstos, refiere textualmente lo que sigue:

3 «Dicen, efectivamente, que todos los primeros, incluidos los mismos apóstoles, recibieron y enseñaron esto que ahora están diciendo ellos, y que se ha conservado la verdad de la predicación hasta los tiempos de Víctor, que era el decimotercer obispo de Roma desde San Pedro, pero que, a partir de su sucesor, Zeferino, se falsificó la verdad ³⁹⁴.

4 «Lo dicho podría resultar convincente si en primer lugar las divinas Escrituras no les contradijesen. Y luego hay obras de algunos hermanos anteriores a los tiempos de Víctor, obras que ellos escribieron contra los paganos y contra las herejías de entonces en defensa de la verdad. Me estoy refiriendo a las de Justino, Milciades, Taciano, Clemente y muchos otros, obras todas en que atribuyen la divinidad a Cristo ³⁹⁵.

5 «Porque ¿quién desconoce los libros de Ireneo, de Melitón y de los restantes, libros que proclaman a Cristo Dios y hombre? ¿Y los muchos salmos y cánticos escritos desde el principio por hermanos creyentes que cantan himnos al Verbo de Dios, al Cristo, atribuyéndole la divinidad?

6 «¿Cómo, pues, estando declarado el pensamiento de la Igle-

φάσκουσιν οὐ πρὸ πολλοῦ τε νεωτερίσθαισιν διευθύνων, ἐπειδὴ σημύνειν αὐτὴν ὡς ὃν ἀρχαίαν αἱ ταύτης ἡθελον εἰσηγηταί, πολλὰ καὶ ἄλλα εἰς ἐλεγχον αὐτῶν τῆς βλασφημίας ψευδογραφίας παραθεῖναι ὁ λόγος ταῦτα κατὰ λέξιν ἱστορεῖ

3 «φασὶν γὰρ τοὺς μὲν προτέρους ἀπαντας καὶ αὐτοὺς τοὺς ἀποστόλους παρεῖληναι τε καὶ δεδιδόχεναι ταῦτα ἃ νῦν οὗτοι λέγουσιν, καὶ τηρηθῆναι τὴν ἀλήθειαν τοῦ κηρύγματος μέχρι τῶν Βίκτορος χρόνων, ὅς ἦν τρισκαίδέκατος ἀπὸ Πέτρου ἐν Ῥώμῃ ἐπίσκοπος· ἀπὸ δὲ τοῦ διαδόχου αὐτοῦ Ζεφυρίνου παρακεχαράχθαι τὴν ἀλήθειαν.

4 «ἦν δ' ὃν τυχὸν πῖθανόν τὸ λεγόμενον, εἰ μὴ πρῶτον μὲν ἀντίτιπτον

αὐτοῖς αἱ θεαί γραφαί· καὶ ἀδελφῶν δὲ τινων ἔστιν γράμματα, πρεσβύτερα τῶν Βίκτορος χρόνων, ἃ ἔκεινοι καὶ πρὸς τὰ ἔθνη ὑπὲρ τῆς ἀληθείας καὶ πρὸς τὰς τότε αἱρέσεις ἔγραψαν, λέγω δὲ Ἰουστίνου καὶ Μιλτιάδου καὶ Τατυανοῦ καὶ Κλήμεντος καὶ ἑτέρων πλειόνων, ἐν οἷς ἀπασιν θεολογεῖται ὁ Χριστός.

5 «τὰ γὰρ Εἰρηναίου τε καὶ Μελιτωνος καὶ τῶν λοιπῶν τίς ἀγνοεῖ βιβλία, θεὸν καὶ ἄνθρωπον καταγγέλλοντα τὸν Χριστόν, ψαλμοὶ δὲ ὅσοι καὶ ὧδαὶ ἀδελφῶν ὅπ' ἀρχῆς ὑπὸ πιστῶν γραφεῖσιν τὸν λόγον τοῦ θεοῦ τὸν Χριστόν ὕμνοῦσιν θεολογοῦντες;

6 «πῶς οὖν ἐκ τοσούτων ἑτῶν καταγγελλομένου τοῦ ἁκατήσαστικου φρο-

³⁹⁴ Algunos han interpretado esto como un cambio introducido por Zeferino en la formulación del Símbolo de los apóstoles, teoría discutida por J. de Ghellinck (*L'Histoire du Symbole des Apôtres. A propos d'un texte d'Eusèbe*: RSR 18 (1928) 112-125; *Recherches sur les origines du Symbole des Apôtres* (Gembloux-Paris 1946) apéndice 1). El Pequeño Laberinto es, pues, algo posterior a la muerte de Zeferino (217).

³⁹⁵ Uno de los testimonios más antiguos de utilización de la tradición patristica a base de sus figuras más representativas. De todos ellos, así como de los nombrados en el párrafo 5, Eusebio ha hablado ya en los capítulos y libros anteriores.

sia desde hace tantos años se puede admitir que lo hayan proclamado los anteriores a Víctor en el sentido que éstos dicen? ¿Y cómo no se avergüenzan de acusar a Víctor falsamente de tales cosas, siendo así que con toda exactitud saben que Víctor excluyó de la comunión a Teodoto el Guarnicionero ³⁹⁶, cabecilla y padre de esta apostasía negadora de Dios, y primero en decir que Cristo fue un simple hombre? Porque si Víctor hubiese pensado de la misma manera que enseña la blasfemia de éstos, ¿cómo hubiera podido expulsar a Teodoto, inventor de esta herejía?»

7 Tales son los sucesos de los tiempos de Víctor. Habiendo estado éste al frente del ministerio diez años, es instituido sucesor suyo Zeferino, hacia el año noveno del imperio de Severo ³⁹⁷. El mismo que compuso el susodicho libro sobre el iniciador de la mencionada herejía añade también otro asunto ocurrido en tiempo de Zeferino y escribe en los términos siguientes:

8 «Voy, pues, a recordar, al menos a muchos de nuestros hermanos, el hecho ocurrido en nuestro tiempo ³⁹⁸, que, de haber tenido lugar en Sodoma, creo que seguramente hubiera sido un aviso para aquella gente ³⁹⁹. Era Natalio un confesor, no de tiempos antiguos, sino de nuestro propio tiempo ⁴⁰⁰.

9 «Un día éste fue engañado por Asclepiodoto y por otro tal Teodoto, cambista ⁴⁰¹. Estos dos eran discípulos de Teodoto el

νήματος, ἐνδέχεται τοὺς μέχρι Βίκτορος οὕτως ὡς οὗτοι λέγουσιν κεκηρυχέναι; πῶς δὲ οὐκ αἰδοῦνται ταῦτα Βίκτορος καταγεῦδασθαι, ἀκριβῶς εἰδότες ὅτι Βικτωρ Θεόδοτον τὸν σκυτέα, τὸν ἀρχηγὸν καὶ πατέρα ταύτης τῆς ἀρησιθεῖου ἀποστασίας, ἀπακήρυξεν τῆς κοινωνίας, πρῶτον εἰπόντα ψιλὸν ἄνθρωπον τὸν Χριστόν; εἰ γὰρ Βικτωρ κατ' αὐτοὺς οὕτως ἐφρόνει ὡς ἡ ταύτων διδάσκει βλασφημία, πῶς ἂν ἀπέβαλεν Θεόδοτον τὸν τῆς αἵρέσεως ταύτης εὐρέτην;»

7 καὶ τὰ μὲν κατὰ τὸν Βίκτορα τοσαῦτα· τούτου δὲ ἔτεσιν δεκά προστάτης τῆς λειτουργίας, διάδοχος καθίσταται Ζεφυρίνος ἀμφὶ τὸ ἕνατον τῆς Σενή-

ρου βασιλείας ἔτος. προστίθησιν δὲ ὁ τὸ προειρημένον συντάξας περὶ τοῦ κατάρξαντος τῆς δηλωθείσης αἵρέσεως βιβλίου καὶ ἄλλην κατὰ Ζεφυρίνον γενομένην πρᾶξιν, ὥδ' αὖτως αὐτοῖς ῥήμασι γράφων

8 «ἐυπομνήσω γοῦν πολλοὺς τῶν ἀδελφῶν πρᾶγμα ἐφ' ἡμῶν γεγόμενον, ὃ νομίζω ὅτι εἰ ἐν Σοδόμοις ἐγεγόνει, τυχόν ἂν κάκεινους ἐνουθέτησεν. Νατάλιος ἦν τις ὁμολογητής, οὐ πάλα, ἀλλ' ἐπὶ τῶν ἡμετέρων γενόμενος καιρῶν.

9 «οὗτος ἡπατήθη ποτὲ ὑπὸ Ἀσκληπιόδοτου καὶ ἑτέρου Θεοδότου τινὸς τραπέζιτου· ἦσαν δὲ οὗτοι ἀμφο- Θεοδότου τοῦ σκυτέως μαθηταὶ τοῦ πρώτου ἐπὶ ταύτῃ τῇ φρονήσει, μᾶλλον δὲ ἀφρο-

³⁹⁶ Cf. también HIRÓLITO, *Refut.* 7,35.

³⁹⁷ La duración del pontificado de Víctor, si comparamos esto con lo dicho *supra* 22, sería de doce años: cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 201: HELM, p.212, sobre la entronización de Zeferino. En realidad, Víctor murió entre 198-199.

³⁹⁸ Entre el acontecimiento y la redacción de la obra ha pasado ya cierto tiempo, pero cae todavía dentro de la nueva generación.

³⁹⁹ Cf. Mt 11,23.

⁴⁰⁰ Posiblemente, de los años 202-203, tras la publicación del edicto de Severo que prohibía las conversiones al cristianismo; cf. *Chronic. ad annum* 202: HELM, p.212.

⁴⁰¹ De Asclepiadoto no se sabe más. Teodoto fundó la secta de los melquisedecistas; cf. HIRÓLITO, *Refut.* 7,36.

Guarnicionero, primero que por este pensamiento, o mejor, por esta locura, fue separado de la comunión por Víctor, obispo entonces, como ya dije ⁴⁰².

10 «Persuadieron los dos a Natalio para que por un salario se llamase obispo de esta herejía, de manera que podía recibir de ellos ciento cincuenta denarios ⁴⁰³.

11 «Estando, pues, con ellos ya, el Señor le iba avisando muchas veces mediante sueños, ya que nuestro Dios misericordioso y Señor Jesucristo no quería que un testigo de sus propios padecimientos saliera de la Iglesia y pereciera.

12 «Mas, como quiera que no prestaba gran atención a las visiones, atrapado por aquel primer puesto entre ellos y por la torpe ganancia que a tantos pierde, finalmente fue azotado por ángeles santos durante toda la noche, de lo que quedó bien maltrecho ⁴⁰⁴, tanto que se levantó con la aurora, se vistió de saco, se espolvoreó de ceniza y con mucha diligencia y lágrimas corrió hacia el obispo Zeferino, y se arrojaba a los pies, no sólo del clero, sino también de los laicos. Con sus lágrimas conmovió a la Iglesia compasiva de Cristo misericordioso y, después de pedirlo él con reiteradas súplicas y de haber mostrado las contusiones que los golpes le hicieran, a duras penas se le admitió a la comunión».

13 A esto juntaremos también otras expresiones del mismo escritor sobre los mismos asuntos, que suenan así:

«Han adulterado sin escrúpulo las divinas Escrituras y han vio-

σύνη, ἀφορισθέντος τῆς κοινωνίας ὑπὸ Βίκτορος, ὡς ἔην, τοῦ τότε ἐπισκόπου.

10 «ἀνέπεισθη δὲ ὁ Νατάλιος ὑπ' αὐτῶν ἐπὶ σαλαρίῳ ἐπίσκοπος κληθῆναι ταύτης τῆς αἰρέσεως, ὥστε λαμβάνειν παρ' αὐτῶν μηνιαία δηνάρια ρυ'.

11 «γενόμενος οὖν σὺν αὐτοῖς, δι' ὁραμάτων πολλάκις ἐνουθετεῖτο ὑπὸ τοῦ κυρίου· ὁ γὰρ εὐσπλαγχνὸς θεὸς καὶ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστὸς οὐκ ἔβουλετο ἔξω ἐκκλησίας γενόμενον ἀπολέσθαι μάρτυρα τῶν ἰδίων παθῶν.

12 «ἐπεὶ δὲ ῥαθυμότερον τοῖς ὁράμασιν προσεῖχεν, δειλεζόμενος τῇ τε παρ' αὐτοῖς πρωτοκαθεδρίᾳ καὶ τῇ πλείστοις ἀπολλυνοσὶ ἀσχοροκερίᾳ, τελευταῖον

ὑπὸ ἀγίων ἀγγέλων ἐμαστυγῶθη δι' ὅλης τῆς νυκτὸς οὐ μικρῶς αἰκισθεὶς, ὥστε ἔωθεν ἀναστῆναι καὶ ἐνδυομένον σάκκου καὶ σποδὸν καταπασσάμενον μετὰ πολλῆς σπουδῆς καὶ δακρύων προσπεσεῖν Ζεφυρίῳ τῷ ἐπισκόπῳ, κυλιόμενον ὑπὸ τοὺς πόδας οὐ μόνον τῶν ἐν κλήρῳ, ἀλλὰ καὶ τῶν λαϊκῶν, συγχέει τε τοῖς δάκρυσιν τὴν εὐσπλαγχνὸν ἐκκλησίαν τοῦ ἐλεήμονος Χριστοῦ πολλῇ τε τῇ δεήσει χρυσάμενον βεβλαντά τε τοὺς μώλωπας ὧν εἰλήφει πληγῶν μόλις κοινωνηθῆναι».

13 τούτους ἐπισυνάγομεν καὶ ἄλλας περὶ τῶν αὐτῶν τοῦ αὐτοῦ συγγραφῶς φωνάς, τοῦτον ἐχούσας τὸν τρόπον

«γραφὰς μὲν θείας ἀφόβως βεραδιουργήκασι, πίστεώς τε ἀρχαίας κανόνα ἤθε-

⁴⁰² Cf. *supra* § 6.

⁴⁰³ Cf. *supra* 18.2, una práctica parecida entre los montanistas. Tratándose de Roma, Natalio sería el primer antipapa conocido.

⁴⁰⁴ Este tipo de sueños y visiones no es raro en la literatura patristica. Lo más importante del hecho en cuestión es, no obstante, la práctica penitencial que se nos revela en lo que sigue: la confesión contrita del pecador (cf. la descripción de TERTULIANO, *De penit.* 9-10) da lugar a la absolución por parte del obispo Zeferino, incluso tratándose de un pecado tan grande como la apostasía. Cf. P. GALTIER, *Aux origines du sacrement de la pénitence* (Roma 1951) p. 152ss.

lado la regla de la fe primitiva; y han desconocido a Cristo por no investigar qué dicen las divinas Escrituras, en vez de andar trabajosamente ejercitándose en encontrar una figura de silogismo⁴⁰⁵ para apuntalar su ateísmo. Porque, si alguien les presenta una sentencia de la Escritura divina, empiezan a discurrir qué figura de silogismo se puede hacer, si conexo o disyuntivo.

14 «Dejaron las Santas Escrituras de Dios y se ocupan de geometría, como quien es de la tierra; hablan por influjo de la tierra y desconocen al que ha venido de arriba⁴⁰⁶. Por lo menos entre algunos de ellos se estudia afanosamente la geometría de Euclides y se admira a Aristóteles y a Teofrasto, porque Galeno⁴⁰⁷ quizás hasta es adorado por algunos.

15 «Mas los que se aprovecharon de las artes de los infieles para el designio de su propia herejía y con la maña de los impíos falsificaron la fe sencilla de las divinas Escrituras, ¿qué necesidad hay de decir que no están ya cerca de la fe? Por esta causa pusieron sus manos sin escrúpulo sobre las divinas Escrituras, diciendo que las habían corregido⁴⁰⁸.

16 «Y que digo esto sin calumniarlos puede saberlo el que quiera, ya que, si alguien quisiera reunir las copias de cada uno de

τήκασιν, Χριστὸν δὲ ἠγνοήκασιν, οὐ τί αἱ θεαὶ λέγουσιν γραφαί, ζητοῦντες, ἀλλ' ὅποιον σχῆμα συλλογισμοῦ εἰς τὴν τῆς ἀθεότητος σύστασιν εὐρεθῇ, φιλοπόνως ἀσκοῦντες. κἀν αὐτοῖς προτείνῃ τις ῥητὸν γραφῆς θεϊκῆς, ἐξετάζουσιν πότερον συνημμένον ἢ διεκλυγμένον δύναται ποιῆσαι σχῆμα συλλογισμοῦ.

14 «καταλιπόντες δὲ τὰς ἁγίας τοῦ θεοῦ γραφάς, γεωμετρίαν ἐπιτιθεύουσιν, οἷς ἂν ἐκ τῆς γῆς ὄντες καὶ ἐκ τῆς γῆς λαλοῦντες καὶ τὸν ἄνωθεν ἐρχόμενον ἀγνοοῦντες. Εὐκλείδης γοῦν παρὰ τισιν αὐτῶν φιλοπόνως γεωμετρεῖται, Ἀριστοτέλης δὲ καὶ Θεόφραστος θαυμάζονται. Γαλήνως γὰρ ἴσως ὑπὸ τινων καὶ προσκυνεῖται.

15 «οἱ δὲ ταῖς τῶν ἀπίστων τέχναις εἰς τὴν τῆς αἰρέσεως αὐτῶν γνώμην ἀποχρώμενοι καὶ τῇ τῶν ἀθέων πανουργίᾳ τὴν ἀπλήν τῶν θείων γραφῶν πίστιν κοπιηλεύοντες, ὅτι μὴδὲ ἕγγυς πίστεως ὑπάρχουσιν, τί δεῖ καὶ λέγειν; διὰ τοῦτο ταῖς θείαις γραφαῖς ἀφόβως ἐπὶ βάλον τὰς χεῖρας, λέγοντες αὐτὰς διορθωκέαι.

16 «καὶ ὅτι τοῦτο μὴ καταγευσόμενος αὐτῶν λέγω, ὁ βουλόμενος δύναται μαθεῖν. εἰ γὰρ τις βέλῃσι συγκοιμάσας αὐτῶν ἐκάστου τὰ ἀντίγραφα ἐξετάζειν πρὸς ἀλλήλα, κατὰ πολλὴν ἂν εὐροὶ διαφωνοῦντα. ἀσύμφωνα γοῦν ἔσται τὰ Ἀσκληπιάδου τοῖς Θεοδότου,

⁴⁰⁵ Un buen estudio sobre la actitud que representa el autor de este fragmento frente a la irrupción de la lógica antigua y de la crítica textual en la teología cristiana es el de H. Schoene (*Ein Einbruch der antiken Logik und Textkritik in die altchristliche Theologie*. Eusebios K. G. 5,28,13-19 in *neuer Uebersetzung erläutert*: Fasciculi. Studien zur Religion und Kultur des Altertums. F. J. DOELGER... dargestellt, ed. TH. KLAUSER-A. RUECKER [Münster 1939] p.252-265); cf. J. DE GHELLINCK, *Un aspect de l'opposition entre hellénisme et christianisme. L'attitude vis à vis de la dialectique dans le débat trinitaire, en Patristique et Moyen Âge. Étude d'histoire littéraire et doctrinale*, t.3 (Bruselas-Paris 1948) p.289s.

⁴⁰⁶ Expresión irónica que juega con la palabra geo-metría y el pasaje de Jn 3,31.

⁴⁰⁷ El gran médico, nacido en Pérgamo (129), había vivido en Roma en 164-167, y luego desde 170 hasta su muerte, en 199. Su fama como médico y como filósofo era enorme; cf. H. SCHOENE, a.c., p.258; J. DE GHELLINCK, o.c., p.292-294; R. WALZER, *Galen on Jews and Christian* (Oxford 1949).

⁴⁰⁸ Se trataba de crítica textual de los Setenta.

ellos y compararlas entre sí, encontrará que disienten mucho. Por lo menos las de Asclepiades⁴⁰⁹ disientrán de las de Teodoto.

17 »Y se pueden adquirir muchas copias, porque los discípulos se han transcrito con gran celo las que fueron, como dicen ellos, corregidas, esto es, corrompidas por cada uno de aquéllos. Tampoco las de Hermófilo concuerdan con éstas; en cuanto a las de Apoloniades⁴¹⁰, ni siquiera concuerdan entre sí mismas, pues es posible discernir las que prepararon ellos primero y las que luego fueron alteradas, y se ve que discrepan en mucho.

18 »De qué atrevimiento sea este pecado, no es probable que lo ignoren ellos, porque, o bien no creen que las divinas Escrituras fueron dictadas por el Espíritu Santo, y en ese caso son incrédulos, o bien estiman que ellos son más sabios que el Espíritu Santo: ¿y qué otra cosa es esto sino estar poseídos del demonio? Porque no pueden negar que el atrevimiento es suyo propio, ya que las copias están escritas por su mano y no recibieron las Escrituras en ese estado de aquellos que los habían instruido, ni podrían mostrar un ejemplar de donde hayan copiado las suyas.

19 »Algunos de ellos ni siquiera tuvieron a bien falsificarlas, sino que, tras negar simplemente la Ley y los Profetas, con el pretexto de una enseñanza inicua e impía, cayeron de la gracia en la extrema ruina de la perdición»⁴¹¹. Y basta ya de esta clase de relatos.

17 »πολλῶν δὲ ἐστὶν εὐπορήσαι διὰ τὸ φιλοτιμῶς ἐκγεγράφαι τοὺς μαθητὰς αὐτῶν τὰ ὅσα ἑκάστου αὐτῶν, ὡς αὐτοὶ καλοῦσιν, καταρρωμένα, τοῦτ' ἐστὶν ἡφανισμένα· πάλιν δὲ τούτοις τὰ Ἑρμοφίλου οὐ συνῶδει. τὰ γὰρ Ἀπολλωνιάδου οὐδὲ αὐτὰ ἑαυτοῖς ἐστὶν σύμφωνα· ἐνεστὶν γὰρ συγκρίναι τὰ πρότερον ὑπ' αὐτῶν κατασκευασθέντα τοῖς ὕστερον πάλιν ἐπιδιαστραφεῖσιν καὶ εὐρεῖν κατὰ πολὺ ἀπῶδοντα.

18 »δοῦς δὲ τόλμης ἐστὶ τούτο τὸ ἀμάρτημα, εἰκὸς μὴδὲ ἐκείνους ἀγνοεῖν. ἡ γὰρ οὐ πιστεύουσιν ἀγίῳ πνεύματι λελέχθαι τὰς θείας γραφάς, καὶ εἰσὶν ἀπιστοὶ ἢ ἑαυτοὺς ἡγοῦνται σοφωτέρους τοῦ

ἀγίου πνεύματος ὑπάρχειν, καὶ τί ἕτερον ἢ δαιμονῶσιν; οὐδὲ γὰρ ἀνῆσασθαι δύνανται ἑαυτῶν εἶναι τὸ τόλμημα, ὅπου καὶ τῇ αὐτῶν χειρὶ ἦ γεγραμμένα, καὶ παρ' ὧν κατηχήθησαν, μὴ τοιαύτας παρέλαβον τὰς γραφάς, καὶ δεῖξαι ἀντίγραφα ὅθεν αὐτὰ μετεγράψαντο, μὴ ἔχουσιν.

19 »ἐνίοι δ' αὐτῶν οὐδὲ παραχαράσσειν ἠξίωσαν αὐτάς, ἀλλ' ἀπλῶς ἀρησάμενοι τὸν τε νόμον καὶ τοὺς προφῆτας, ἀνόμου καὶ ἀθέου διδασκαλίας προφάσει χάριτος εἰς ἰσχυρὸν ἀπωλείας ὀλεθρὸν καταλλίσθησαν».

καὶ ταῦτα μὲν τούτων ἱστορήσω τὸν τρόπον.

⁴⁰⁹ Posiblemente se trate del mismo al que supra § 9 llamé Asclepiadoto.

⁴¹⁰ Ni de Hermófilo ni de Apoloniades se sabe más de lo dicho aquí y de que fueron discípulos de Teodoto el Guarnicionero.

⁴¹¹ Cf. A. BLUDAU, *Die Schriftfälschungen der Härethiker: Neutestamentliche Abhandlungen* 8,5 (Friburgo 1925) 44ss.

LIBRO SEXTO

El libro sexto de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la persecución de Severo.
2. De la educación de Orígenes desde niño.
3. De cómo, siendo todavía un muchacho, enseñaba la doctrina de Cristo.
4. Cuántos de los instruidos por él fueron elevados a la categoría de mártires.
5. De Potamiena.
6. De Clemente de Alejandría.
7. Del escritor Judas.
8. De la hazaña de Orígenes.
9. De los milagros de Narciso.
10. De los obispos de Jerusalén.
11. De Alejandro.
12. De Serapión y de las obras que de él se conservan.
13. De las obras de Clemente.
14. De cuántas Escrituras hace mención.
15. De Heraclías.
16. De cómo Orígenes se había ocupado afanosamente de las divinas Escrituras.
17. Del traductor Símaco.
18. De Ambrosio.
19. Cuántas cosas se mencionan sobre Orígenes.
20. Cuántas obras subsisten de los hombres de entonces.

S'

Τὰδε καὶ ἡ σ' περιέχει βιβλὸς τῆς Ἑκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Περὶ τοῦ κατὰ Σευήρον διωγμοῦ.
 B' Περὶ τῆς Ὠριγένους ἐκ παιδὸς ἀσκήσεως.
 Γ' Ὡς κομιδῇ νέος ὢν τὸν Χριστοῦ λόγον ἐπρέσβευεν.
 Δ' Ὅσοι δι' αὐτοῦ καταγγεῖντες προήχθησαν μάρτυρες.
 Ε' Περὶ Ποταμεινῆς.
 ς' Περὶ Κλήμεντος τοῦ Ἀλεξανδρέως.
 Ζ' Περὶ Ἰούδα συγγραφέως.
 Η' Περὶ τοῦ τολμηθέντος Ὠριγένει.
 Θ' Περὶ τῶν κατὰ Νάρκισσον παραδόξων.
 Ι' Περὶ τῶν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκόπων.
 ΙΑ' Περὶ Ἀλεξάνδρου.
 ΙΒ' Περὶ Σεραπίωνος καὶ τῶν φερομένων αὐτοῦ λόγων.
 ΙΓ' Περὶ τῶν Κλήμεντος συγγραμμάτων.
 ΙΔ' Ὅπόσων ἐνημύνευσεν γραφῶν.
 ΙΕ' Περὶ Ἡρακλᾶ.
 Ις' Ὅπως Ὠριγένης περὶ τὰς θείας γραφὰς ἐσπουδάκει.
 ΙΖ' Περὶ Συμμάχου τοῦ ἑρμηνεύς.
 ΙΗ' Περὶ Ἀμβροσίου.
 ΙΘ' Ὅσα περὶ Ὠριγένους μνημονεύεται.
 Κ' Ὅσοι τῶν τῆνικαδὲ φέρονται λόγοι.

21. Cuántos obispos eran célebres en aquellos tiempos.
22. Cuántas obras de Hipólito llegaron hasta nosotros.
23. Del celo de Orígenes y cómo fue estimado digno del presbiterado eclesiástico.
24. Qué comentarios escribió en Alejandría.
25. Cómo mencionó las Escrituras canónicas.
26. Cómo le consideraban los obispos.
27. De cómo Heraclas recibió en sucesión el episcopado de Alejandría.
28. De la persecución de Maximino.
29. De cómo Fabián fue milagrosamente señalado por Dios como obispo de Roma.
30. Cuántos discípulos tuvo Orígenes.
31. De Africano.
32. Qué comentarios escribió Orígenes en Cesarea de Palestina.
33. Sobre el descarrío de Berilo.
34. Lo ocurrido en tiempo de Felipe.
35. De cómo Dionisio sucedió a Heraclas en el episcopado.
36. Qué otras obras compuso Orígenes.
37. De la discordia de los árabes.
38. De la herejía de los helcesaitas.
39. De los tiempos de Decio.
40. De lo acontecido a Dionisio.
41. De los que sufrieron martirio en la misma Alejandría.
42. De otros mártires mencionados por Dionisio.
43. De Novato, su conducta y su herejía.
44. Relato de Dionisio acerca de Serapión.
45. Carta de Dionisio a Novato.
46. De las otras cartas de Dionisio.

- KA' 'Όσοι κατὰ τοῦσδε ἐπίσκοποι ἐγνωρίζοντο.
 KB' 'Όσα τῶν ἱεροπολιτικῶν εἰς ἡμᾶς ἦλθεν.
 KE' Περὶ τῆς Ὁριγένους σπουδῆς καὶ ὡς τοῦ ἐκκλησιαστικοῦ πρεσβείου ἡξιώθη.
 KD' Τίνα ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας ἐξηγήσατο.
 KE' 'Όπως τῶν ἐνδιαστικῶν γραφῶν ἐμνημόνευσεν.
 KZ' 'Όπως αὐτὸν ἐώραν οἱ ἐπίσκοποι.
 KH' 'Ός Ἡρακλῆς τὴν Ἀλεξανδρίαν ἐπισκοπὴν διεδέξατο.
 KB' Περὶ τοῦ κατὰ Μαξιμίνον διωγμοῦ.
 KE' Περὶ Φαβιανοῦ ὡς Ῥωμαίων ἐπίσκοπος ἐκ θεοῦ παραδόξως ἀνεδείχθη.
 Λ' 'Όσοι γεγόνασιν Ὁριγένους φοιτηταί.
 ΛΑ' Περὶ Ἀφρικανοῦ.
 ΛΒ' Τίνα Ὁριγένης ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης ἐξηγήσατο.
 ΛΓ' Περὶ τῆς Βηρύλλου παρατροπῆς.
 ΛΔ' Τὰ κατὰ Φίλιππον.
 ΛΕ' 'Ός Διονύσιος Ἡρακλᾶ τὴν ἐπισκοπὴν διεδέξατο.
 Λς' 'Όσα ἄλλα ἐσπούδατο τῷ Ὁριγένει.
 ΛΖ' Περὶ τῆς τῶν Ἀράβων διαστάσεως.
 ΛΗ' Περὶ τῆς Ἑλεσασιτῶν αἵρέσεως.
 ΛΘ' Περὶ τῶν κατὰ Δίκιον.
 Μ' Περὶ τῶν Διονυσίῳ συμβάντων.
 ΜΑ' Περὶ τῶν ἐπ' αὐτῆς Ἀλεξανδρείας μαρτυρησάντων.
 ΜΒ' Περὶ τῶν ἄλλων ὁ Διονύσιος ἱστορεῖ.
 ΜΓ' Περὶ Νοούταυ οἷος τις ἦν τὸν τρόπον καὶ περὶ τῆς κατ' αὐτὸν αἵρέσεως.
 ΜΔ' Περὶ Σεραπίωνος ἱστορία Διονυσίου.
 ΜΕ' Ἐπιστολὴ πρὸς Νοούταυ Διονυσίου.
 Μς' Περὶ τῶν ἄλλων Διονυσίου ἐπιστολῶν.

1

[DE LA PERSECUCIÓN DE SEVERO]

Y como también Severo suscitara una persecución contra las iglesias¹, en todas partes se consumaron espléndidos martirios de los atletas de la religión, pero se multiplicaron especialmente en Alejandría². Los atletas de Dios fueron enviados allá, como al estadio más grande, desde Egipto y de toda la Tebaida, y por su firmísima paciencia en diversos tormentos y géneros de muerte, se ciñeron las coronas preparadas por Dios. Entre ellos se hallaba también Leónidas, llamado «el padre de Orígenes»³, que fue decapitado, y dejó a su hijo todavía muy joven. No estará de más describir brevemente con qué predilección por la palabra divina vivió el muchacho desde entonces, ya que es abundantísimo lo que de él se cuenta de célebre entre la gente.

A'

Ὡς δὲ καὶ Σεῦρος διωγμὸν κατὰ τῶν ἐκκλησιῶν ἔκλειπαι, λαμπρά μὲν τῶν ὑπὲρ εὐσεβείας ἀθλητῶν κατὰ πάντα τόπον ἀπειδεῖτο μαρτύρια, μάλιστα δ' ἐπλήθυνεν ἐπ' Ἀλεξανδρείας, τῶν ἀπ' Αἰγύπτου καὶ Θηβαίδος ὁπάσης αὐτόθι ὥσπερ ἐπὶ μέγιστον ἀθλητῶν θεοῦ παραπειπομένων στάδιον διὰ καρτερικωτά-

της τε ποικίλων βασάνων καὶ θανάτου τρόπων ὑπομονῆς τοὺς παρὰ θεῷ στεφάνους ἀναδουμένων· ἐν οἷς καὶ Λεωνίδης, ὁ λεγόμενος Ὀριγένους πατήρ, τὴν κεφαλὴν ἀποτυμηθεὶς, νέον κομιδῇ καταλείπει τὸν παῖδα· ὃς δὲ ὁποῖας ἐξ ἑκείνου περὶ τὸν θεόν λόγον προαιρέσεως ἦν, οὐκ ἄκαιρον διὰ βραχείων διελθεῖν τῷ μάλιστα πολὺν εἶναι παρὰ τοῖς πολλοῖς τὸν περὶ αὐτοῦ βεβοημένον λόγον.

¹ Cf. J. SPEIGL, *Die Christenpolitik des Septimius Severus*: Münchener Theologische Zeitschrift 20 (1969) 181-194; E. M. STEYERMANN, *Programmes politiques à l'époque de la crise du III^e siècle*: Cahiers d'histoire mondiale 4 (1958) 310-329; W. H. FREDT, *Open questions concerning the Christians and the Roman Empire in the Age of the Severi*: JTS n.s. 25 (1974) 333-351; S. RESEGNETTI, *Il provvedimento di Settimio Severo sui Collegia «religionis causa» e i cristiani*: Rivista di Storia della Chiesa in Italia 42 (1988) 357-364; E. DAL COVOLO, *I Severi e il cristianesimo. Ricerche sull'ambiente storico-istituzionale delle Origini cristiane fra il II^e e il III^e sec.* (Roma 1989); Id., *102 dopo Cristo. Una persecuzione per editto?*: Salesianum 48 (1986) 363-369; Id., *I Severi precursori di Costantino? Per una «messa a punto» delle ricerche sui Severi e il cristianesimo*: Augustinianum 35 (1995) 605-622.

² El interés de Eusebio por lo ocurrido en Alejandría, aunque en parte se deba a su interés por Orígenes, tiene sin duda también otra causa: el emperador, a su paso por Alejandría, en 199, había promulgado una orden que prohibía a los judíos hacer prosélitos (ESPARTIANO, *Sever.* 166); un segundo edicto del mismo estilo, en 202, afectó a los cristianos alejandrinos, y más concretamente a la escuela catequética. Los martirios que ocurrieron en otras partes del Imperio se debían a los gobernadores o magistrados locales, estimulados por el ejemplo del emperador en Alejandría. Cf. R. B. TOLLINGTON, *Clement of Alexandria. A Study in Christian Liberalism*, 1.2 (Londres 1914) p.314ss; H. DELEHAYE, *Les Martyrs d'Égypte* (Bruselas 1923).

³ La fama del hijo dio nombre al padre. Fundamental para mejor comprender este libro VI en lo referente a Orígenes, la obra de P. NAUTIN, *Origène*; cf. Ch. KANNENGIESER-W. L. PETERSEN (ed.), *Origen of Alexandria. His world and his legacy* = Christianity and Judaism in Antiquity, 1 (Notre Dame, IN 1988).

2

[DE LA EDUCACIÓN DE ORÍGENES DESDE NIÑO]

1 Muchas cosas podría decir, en verdad, uno que intentase poner por escrito a su gusto la vida de este hombre, pero disponer ordenadamente lo que a él atañe exigiría incluso una obra especial ⁴. Sin embargo, nosotros, por ahora, resumiremos con la brevedad posible la mayor parte y expondremos sobre él solamente algunas cosas, tomando los datos de algunas cartas y del relato de los discípulos que han sobrevivido hasta nuestros días ⁵.

2 De Orígenes, hasta los hechos de cuando estaba en pañales, por decirlo así, me parecen a mí dignos de mención. Iba Severo, efectivamente, por el décimo año de su reinado, y Leto gobernaba Alejandría y el resto de Egipto ⁶. El episcopado de las iglesias de allí acababa de recibirlo Demetrio, sucediendo a Juliano ⁷.

3 Al encenderse, pues, con la mayor violencia la hoguera de la persecución y siendo innumerables los que se ceñían la corona del martirio, fue tal la pasión del martirio que se apoderó del alma de

B'

1 πολλά μὲν οὖν ἂν τις εἴποι τὸν βίον τοῦ ἀνδρός ἐν σχολῇ παραδοῦναι διὰ γραφῆς πειρώμενος, δέοιτο δ' ἂν καὶ ἰδίας ὑποθέσεως ἢ περὶ αὐτοῦ σύνταξις· ὁμῶς δ' ἡμεῖς ἐπὶ τοῦ παρόντος ἐπιτεμόμενοι τὰ πλεῖστα διὰ βραχέων ὡς οἶόν τε, ὀλίγα ἅπτα τῶν περὶ αὐτὸν διελυσσόμεθα, ἐκ τινῶν ἐπιστολῶν καὶ ἱστορίας τῶν καὶ εἰς ἡμᾶς τῷ βίῳ πεφυλαγμένων αὐτοῦ γνωρίμων τὰ δηλούμενα φέροντες.

2 Ὀριγόνους καὶ τὰ ἐξ αὐτῶν ὡς εἶπεν σπαργάνων ἀξιουμηνόμεντά μοι

εἶναι δοκεῖ. δέκατον μὲν γὰρ ἐπέτρεξε Σευήρος τῆς βασιλείας ἔτος, ἡγεῖτο δὲ Ἀλεξάνδρειας καὶ τῆς λοιπῆς Αἰγύπτου Λαῖτος, τῶν δ' αὐτόθι παροικίων τὴν ἐπισκοπὴν νεωστὶ τότε μετὰ Ἰουλιανὸν Δημήτριος ὑπελάμβει.

3 εἰς μέγα δὴ οὖν τῆς τοῦ διωγμοῦ πυρκαϊᾶς ἀφθείσης καὶ μυρίαν ὅσων τοῖς κατὰ τὸ μαρτύριον ἀναδουμένων στεφάνοις, ἔρως τοσοῦτος μαρτυρίου τὴν Ὀριγόνους, ἐπὶ κομιδῇ παιδὸς ὑπάρχοντος, κατεῖχε ψυχὴν, ὡς ὁμῶς τοῖς κινδύνοις χωρεῖν προσηδῶν τε καὶ ὁμῶν ἐπὶ τὸν ἀγῶνα προθύμως ἔχων.

⁴ Esta obra existió: la *Apología de Orígenes*, compuesta al alimón por Pánfilo y Eusebio, de la que sólo nos ha llegado el primer libro en traducción latina de Rufino (cf. *infra* 33.4). Esto indica que, en el presente libro, el personaje central, Orígenes, va a ser presentado desde un punto de vista panegírico más bien que biográfico. De la abundantísima bibliografía sobre Orígenes pueden ser buen ejemplo las siguientes obras: H. CHADWICK, *Origen: Contra Celsum* (Cambridge 1953) p. XXXV-XL; R. FARINA, *Bibliografia origeniana 1960-1970*: *Salessianum* 31 (1970) 619-702; H. CROUZEL, *Origène et la «connaissance mystique»* (Paris-Brujas 1961) p. 537-578 (bibliografía sistemática hasta 1960); ID., *Bibliographie critique d'Origène: Instrumenta Patristica* 8 (La Haya 1971), la más completa e importante, por su extensión y calidad; y la serie *Origeniana I-VI* (diversos lugares, 1975-1995).

⁵ Las fuentes van a ser los relatos de testigos oculares y las cartas de Orígenes; sobre éstas, cf. *infra* 36.3-4; NAUTIN, *Orig.* p. 19-25.

⁶ Quinto Mecio Leto ejerció el cargo de prefecto de Egipto hasta el 25 de febrero de 203. Cf. J. REA, *The date of the Praefecture of Claudius Julianus*: *La parola del Pasato* 22 (1967) 49; A. SREIN, *Die Praefekten von Aegypten in römischen Zeit*. Diss. (Bern 1950).

⁷ Cf. *supra* V 22; *Chronicon ad annum* 189; HELM, p. 209. Eusebio sufre aquí una equivocación: Demetrio llevaba ya doce o trece años en el episcopado.

Orígenes, un niño todavía⁸, que ardía por lanzarse al encuentro de los peligros y saltar y arrojarse a la lucha.

4 Muy poco faltó, efectivamente, para que la muerte se le acercara, de no ser la divina y celestial providencia que, en provecho de la gran mayoría y por medio de su madre, se le interpuso como obstáculo de su celo⁹.

5 Ella primeramente le rogó con palabras exhortándole a tener consideración a sus disposiciones maternas para con él, pero cuando lo vio terriblemente excitado, preso todo él del deseo del martirio al enterarse de que su padre había sido arrestado y encarcelado, le escondió todos sus vestidos y así le obligó a permanecer en casa.

6 Pero él, no pudiendo hacer otra cosa y siéndole imposible dar sosiego a un celo que excedía a su edad, envía a su padre una carta sobre el martirio, estimulante por demás, en la cual le animaba diciéndole textualmente: «Ten cuidado, no sea que por causa nuestra cambies de parecer». Quede esto consignado por escrito como primer indicio de la agudeza de ingenio del niño Orígenes y de su nobilísima disposición para la religión.

7 Y es que, efectivamente, habiéndose ejercitado ya desde niño en las divinas Escrituras, tenía ya echados no pequeños fundamentos para las doctrinas de la fe. También en éstas se había afanado sin medida, pues su padre, antes del ciclo de estudios común a todos¹⁰, había hecho que su preocupación por ellas no fuera secundaria.

8 En consecuencia, antes de ocuparse de las disciplinas helénicas, en toda ocasión lo iba introduciendo a ejercitarse en los estu-

4 ἤδη γὰρ τοὶ μικρὸν ὄσον αὐτῷ καὶ τὰ τῆς ἀπὸ τοῦ βίου ἀπολλαγῆς οὐ πόρρω καθίστατο, μὴ οὐχὶ τῆς θέας καὶ οὐρανοῦ προνοίας εἰς τὴν πλείστων ὠφέλειαν διὰ τῆς αὐτοῦ μητρὸς ἐμποδῶν αὐτῷ τῆς προθυμίας ἐνστάσης.

5 αὕτη γοῦν τὰ μὲν πρῶτα λόγοις ἱκετεύουσα, τῆς περὶ αὐτὸν μητρικῆς διαθέσεως ρειδῶ λαβεῖν παρακάλει, φοβερότερον δ' ἐπιτείνοντα θεασαμένη, ὅτι γνοῦς ἄλονται τὸν πατέρα δεσμοτηρίῳ φυλάττεισθαι ὅλος ἐγίνετο τῆς περὶ τὸ μαρτύριον ὁμιλίας, τὴν πᾶσαν αὐτοῦ ἀποκρυψαμένη ἰσθῆτα οἶκοι μῆνιν ἀνάγκην ἐπιγεύει.

6 ὁ δ' ὥς οὐδὲν ἄλλο πράττειν αὐτῷ παρῆν, τῆς προθυμίας ὑπὲρ τὴν ἡλικίαν

ἐπιτεινομένης οὐχ οἷός τε ὧν ἡρμεῖν, διαπέμπεται τῷ πατρὶ προτραπητικωτάτην περὶ μαρτυρίου ἐπιστολήν, ἐν ᾗ κατὰ λέξιν αὐτῷ παραινεί λέγων «ἐπεχε μὴ δι' ἡμᾶς ἄλλο τι φρονήσης». τοῦτο πρῶτον τῆς Ὠριγένους παιδικῆς ἀγχινοίας καὶ περὶ τὴν θεοσέβειαν γησιωτάτης διαθέσεως ἀνάγραφτον ἔστω τεκμήριον.

7 καὶ γὰρ ἤδη καὶ τῶν τῆς πίστεως λόγων οὐ μικρὰς διαφορὰς καταβέβλητο, ταῖς θέαις γραφαῖς ἐξ ἑπὶ παιδὸς ἐνησκημένος· οὐ μετρίως γοῦν καὶ περὶ ταύτας πεπόνητο, τοῦ πατρὸς αὐτῷ πρὸς τῇ τῶν ἐγκυκλίων παιδείᾳ καὶ τούτων οὐ κατὰ πάρεργον τὴν φροντίδα πεποιημένου.

8 ἐξ ἀπαντος γοῦν αὐτὸν πρὸ τῆς τῶν Ἑλληνικῶν μαθημάτων μελέτης ἐνῆ-

⁸ Cf. *infra* § 12; 3,3; NAUTIN, *Orig.* p.31-35.

⁹ Focio (*Biblioth.* cod. 118) dice haberlo leído en una carta de Orígenes.

¹⁰ Cf. H. J. MARROU, *Saint Augustin et la fin de la culture antique* (Paris 1938; 21949); Id., *Histoire de l'éducation dans l'antiquité* (Paris 1948). La educación cristiana de Orígenes comienza ya en su más tierna niñez.

dios sagrados, exigiéndole cada día pasajes de memoria y relaciones escritas.

9 Estos ejercicios no le desagradaban al niño, antes bien, incluso se empeñaba en ellos con ardor excesivo, hasta el punto de que, no contentándose con los sentidos simples y obvios de las Escrituras Sagradas, ya desde entonces buscaba algo más e investigaba visiones más profundas, de manera que llegaba a poner en apuros a su padre preguntándole qué quería significar el sentido de la Escritura divinamente inspirada.

10 Este aparentaba reprochárselo abiertamente, exhortándole a no indagar nada que excediera a su edad ni más allá del sentido evidente, pero en su fuero interno se regocijaba enormemente y proclamaba ante Dios, autor de todo bien, su mayor agradecimiento por haberle hecho digno de ser padre de tal hijo.

11 Y se cuenta que muchas veces, poniéndose junto al niño mientras dormía, le desnudaba el pecho como si dentro de él habitara un espíritu divino, lo besaba con reverencia y se consideraba dichoso de su noble retoño. Estas cosas y otras del mismo estilo se recuerdan ¹¹ acerca de la niñez de Orígenes.

12 Cuando su padre murió mártir, él quedó solo con su madre y seis hermanos más pequeños, cuando aún no contaba más de diecisiete años ¹².

13 La hacienda paterna fue confiscada por el tesoro imperial, y él con los suyos se encontró en la indigencia de las cosas necesarias para la vida. Pero fue considerado digno de la providencia divina y

γεν τοις ιεροις ενασκείσθαι παιδεύμασιν, εκμαθήσεις και απαγγελίας ημέρας εκάστης αὐτὸν εἰσπραττόμενος.

9 οὐκ ἀπρσαίφτως δὲ ταῦτ' ἐγένετο τῷ παιδί, ἀλλὰ και ὄγαν προθυμότερα περὶ ταῦτα πονοῦντι, ὡς μηδ' ἐξαρκεῖν αὐτῷ τὰς ἀπλᾶς και προχείρους τῶν ιερῶν λόγων ἐντυψέας, ζητεῖν δὲ τι πλεον και βαθύτερας ἡδὴ ἐξ ἐκείνου πολυπραγμονεῖν θεωρίας, ὥστε και παράγματα παρεῖχειν τῷ πατρί. τί ἄρα ἐθέλοι δηλοῦν τὸ τῆς θεοπνεύστου γραφῆς ἀναπνυθαινόμενος βούλημα.

10 ἐκεῖνος δὲ τῷ μὲν δοκεῖν εἰς πρόσωπον ἐπέπληττεν αὐτῷ, μηδὲν ὑπὲρ ἡλικίαν μηδὲ τῆς προφανοῦς διανοίας περαιτέρω τι ζητεῖν παραπύων, ἰδίως δὲ παρ' ἑαυτῷ τὰ μεγάλα γεγηθῶς τὴν μεγίστην ὡμολογεῖ τῷ πάντων ἀγαθῶν αἰτίῳ θεῷ

χάριν, ὅτι δὴ αὐτὸν τοιοῦδε πατέρα γενέσθαι παιδὸς ἡξίωσεν.

11 ἐπιστάματα δὲ ἡδὴ πολλάκις καθεύδοντι τῷ παιδί γυμνῶσαι μὲν αὐτοῦ τὰ στήρνα φασίν, ὥστε δὲ θεοῦ πνεύματος ἐνδον ἐν αὐτοῖς ἀφιερωμένου, φιλήσαι τε σεβασμίως και τῆς εὐθηνίας μακάριον ἑαυτὸν ἡγήσασθαι. ταῦτα και ἑτέρα τοῦτοις συγγενῇ περὶ παῖδα ὄντα τὸν Ὀριγένην γενέσθαι μνημονεύουσιν.

12 ὡς δὲ ἡδὴ αὐτῷ ὁ πατήρ μαρτυρίῳ τετελείωτο, ἐρημος αἶμα μητρί και βραχυτέροις ἀδελφοῖς τὸν ἀριθμὸν ἐξ, ἑπτακαιδέκατον οὐ πλῆρες ἔτος ὄγων, καταλείπεται.

13 τῆς γε μὴν τοῦ πατρὸς περιουσίας τοῖς βασιλικοῖς ταμίαις ἀναληφθείσης, ἐν σπάνει τῶν κατὰ τὸν βίον χραιῶν σὺν τοῖς προσήκουσιν καταστάς,

¹¹ Seguramente, entre los discípulos de Orígenes supervivientes; cf. *supra* § 1.

¹² Más bien andaba por los quince; cf. *infra* 3.3.

halló protección a la vez que sosiego en una señora riquísima en medios de vida y muy distinguida en lo demás, pero que rodeaba de atenciones a un hombre muy conocido, uno de los herejes que entonces había en Alejandría. Era éste de origen antioqueno, y la mencionada señora lo tenía consigo como hijo adoptivo y lo rodeaba de los máximos honores ¹³.

14 Pero Orígenes, que, por necesidad, estaba ordinariamente con él, ya desde aquella edad daba pruebas claras de su ortodoxia en la fe, pues aunque una muchedumbre incontable, no sólo de herejes, sino también de los nuestros, se reunía junto a Pablo (que así se llamaba aquel hombre), porque les parecía elocuente, jamás se logró inducirle a que le acompañase en la oración, guardando ya desde niño la regla de la Iglesia y abominando—como textualmente dice él mismo en alguna parte ¹⁴—las enseñanzas de las herejías.

15 Iniciado por su padre previamente en las disciplinas de los griegos, después de la muerte de éste se entregó por entero con mayor celo al estudio de las letras, de modo que, no mucho después de la muerte del padre, tenía ya una preparación suficiente en conocimientos gramaticales. Con su entrega a estos estudios se procuraba en abundancia—para su edad—lo necesario ¹⁵.

οικονομίας τῆς ἐκ θεοῦ καταξιοῦται καὶ τυγχάνει δεξιῶσεως ὁμοῦ καὶ ἀναπαύσεως παρὰ τινι πλουσιωτάτῃ μὲν τὸν βίον καὶ τὰ ἄλλα περιφανεστάτῃ γυναικί, διαβόητὸν γε μὴν ἄνδρα περιποιούσῃ τῶν τότε ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας αἰρεσιωτῶν· τὸ γένος ἦν αὗτος Ἀντιοχεύς, θετὸν δ' υἱὸν αὐτὸν εἶχεν τε σὺν ἑαυτῇ καὶ ἐν τοῖς μάλιστα περιεπεῖν ἡ δεδηλωμένη.

14 ἀλλὰ τοῦτω γε ἐπάναγκας ὁ Ὠριγένης συνών, τῆς ἐξ ἐκείνου περὶ τὴν πίστιν ὀρθοδοξίας ἐναργῆ παρήχετο δειγμάτων, ὅτι δὴ μυρίου πλῆθους διὰ τὸ δοκοῦν ἱκανὸν ἐν λόγῳ τοῦ Παύλου (τοῦτο γὰρ ἦν ὄνομα τῷ ἀνδρὶ) συναγομένου παρ' αὐτῷ οὐ μόνον αἰρετικῶν,

ἀλλὰ καὶ ἡμετέρων, οὐδεπώποτε προτρέπη κατὰ τὴν εὐχὴν αὐτῷ συστήναι, φυλάττων ἕξ ἐτι παιδὸς κανόνα ἐκκλησίας βδελυττόμενός τε, ὡς αὐτῷ ῥήματι φησὶν πᾶν αὐτός, τὰς τῶν αἰρέσεων διδασκαλίας.

15 προαχθεὶς δ' ὑπὸ τοῦ πατρὸς ἐν τοῖς Ἑλλήνων μαθήμασιν ἐκθυμότερόν τε [καὶ] μετὰ τὴν ἐκείνου τελευταίην τῇ περὶ τοὺς λόγους ἀσκήσει ὅλον ἐπιδοὺς ἑαυτὸν, ὡς καὶ παρασκευὴν ἐπὶ τὰ γραμματικά μετρίαν ἔχειν, μετ' οὐ πολὺ τῆς τοῦ πατρὸς τελειώσεως, τούτοις ἐπιδεδωκώς ἑαυτὸν, εὐπύρει τῶν ἀναγκαίων, ὡς ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡλικίᾳ, θαυμάως.

¹³ No sabemos qué hereje puede ser; sólo nos dará el nombre. En todo caso el mecenazgo de esta matrona alejandrina tenía caprichos bien extraños.

¹⁴ Imposible determinar dónde, siendo tantas las protestas de ortodoxia que Orígenes ha sembrado por su obra.

¹⁵ Seguramente daba clases particulares de gramática y, por lo tanto, a alumnos muy jóvenes todavía.

3

[DE CÓMO ORÍGENES, SIENDO TODAVÍA UN MUCHACHO, ENSEÑABA LA DOCTRINA DE CRISTO]

1 Y hallándose entregado a la enseñanza—según él mismo nos informa en alguno de sus escritos ¹⁶—y no habiendo en Alejandría nadie dedicado a la instrucción catequética, pues todos habían sido expulsados por la amenaza de la persecución ¹⁷, algunos gentiles acudieron a él para escuchar la palabra de Dios.

2 De ellos da a entender que el primero fue Plutarco, el cual, después de una vida honesta, fue adornado con el martirio divino ¹⁸. El segundo fue Heraclas, hermano de Plutarco, quien, después de dar asimismo ante él numerosísimos ejemplos de vida filosófica y disciplina, fue considerado digno del episcopado de Alejandría, después de Demetrio ¹⁹.

3 Orígenes iba a cumplir los dieciocho años cuando se puso a la cabeza de la escuela catequética, momento en que, bajo la persecución del gobernador de Alejandría Aquila ²⁰, realizaba grandes progresos. También fue entonces cuando hizo su nombre famosísimo entre todos aquellos a quienes movía la fe, por la acogida y soli-

Γ'

1 σχολάζοντι δὲ τῇ διατριβῇ, ὡς πού καὶ αὐτὸς ἐγγράφως ἱστορεῖ, μηδενὸς τε ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας τῷ κατηχεῖν ἀνακειμένου, πάντων δ' ἀπεληλαμένων ὑπὸ τῆς ἀπειλῆς τοῦ διωγμοῦ, προσήεσαν αὐτῷ τινες ἀπὸ τῶν ἔθνων ἀκουσόμενοι τὸν λόγον τοῦ θεοῦ.

2 ὃν πρῶτον ἐπισημαίνεται γεγόνει Πλουτάρχον, ὃς μετὰ τὸ βιώνει καλῶς καὶ μαρτυρίῳ θείῳ κατεκοσμήθη, δεῦτερον

Ἡρακλῆδιν, τοῦ Πλουτάρχου ἀδελφόν, ὃς δὴ καὶ αὐτὸς παρ' αὐτῷ πλείστην βίον φιλοσόφου καὶ ἀσκήσεως ἀπόδειξιν παρὰ τῶν, τῆς Ἀλεξανδρείας μετὰ Δημήτριον ἐπισκοπῆς ἄξιονται.

3 ἔτος δ' ἦγεν ὀκτωκαίδέκατον καθ' ὃ τοῦ τῆς κατηχήσεως προέστη διδασκαλείου· ἐν ᾧ καὶ προκόπτει ἐπὶ τῶν κατὰ Ἀκύλαν τῆς Ἀλεξανδρείας ἡγούμενον διωγμῶν, ὅτε καὶ μέγιστα διαβόητον ἐκτήσατο παρὰ πᾶσιν τοῖς ἀπὸ τῆς πίστεως ὁρμωμένοις ὄνομα δι' ἣν ἐνε-

¹⁶ Seguramente la carta que desde Atenas escribió al obispo Alejandro de Jerusalén: NAUTIN, *Lettres*, p.132-134; Orig. p.22-24; 36-38.

¹⁷ Los directores de la escuela catequética, ante la amenaza de la persecución, se habían dispersado, retirándose lejos de Alejandría, hecho que confirma la relativa localización de la persecución; cf. *supra* 1.

¹⁸ Cf. *infra* 4,1.

¹⁹ Heraclas, mayor que Orígenes y discípulo antes que él de Ammonio Saccas (*infra* 19, 13), se convertirá en compañero y luego sucesor suyo en la dirección de la escuela alejandrina, y finalmente será obispo, sucesor de Demetrio; cf. *infra* 15; 26.

²⁰ Subaciano Aquila no sucedió inmediatamente a Leto en la prefectura de Egipto (cf. *supra* 2,2), sino que entre ambos fue prefecto Claudio Juliano; la primera referencia en los papiros a Aquila es de octubre-noviembre de 206; cf. J. REA, a.c., p.52. Por lo tanto, si Orígenes tenía dieciocho años bajo Aquila, no podía tener más de quince cuando en 203 arreciaba la persecución y moría su padre bajo el prefecto Leto (cf. *supra* 2,12). Según esto, se hizo cargo de la escuela hacia el 206 (cf. *infra* 6). Por lo demás, es la primera vez que se habla de una escuela catequética alejandrina; cf. G. BARDY, *Aux origines de l'école d'Alexandrie*: RSR 17 (1937) 65; T. D. BARNES, *Origen, Aquila, and Eusebius*: Harvard Studies in Classical Philology 74 (1970) 313-316.

cidad que mostraba para con todos los santos mártires conocidos y desconocidos.

4 En efecto, no solamente les asistía cuando estaban en la cárcel y cuando eran juzgados, hasta la sentencia final, sino también después de ésta, cuando los santos mártires eran conducidos a la muerte, con muchísima osadía y exponiéndose a los mismos peligros. Tanto es así, que muchas veces, por acercarse resueltamente y atreverse a saludar con un beso a los mártires, faltó poco para que la plebe de paganos que se hallaba en derredor, enfurecida, lo lapidase, pero cada vez, con la ayuda de la diestra divina, escapó milagrosamente ²¹.

5 Y esta misma y celestial gracia le fue guardando en otras ocasiones una y otra vez—imposible decir cuántas—cuando se conspiraba contra él por causa de su exceso de celo y de osadía en favor de la doctrina de Cristo. La guerra que hacían los infieles contra él era tal que se formaron escuadrones y apostaban soldados en torno a la casa en que él se hallaba ²², por causa de la muchedumbre de los que recibían de él la instrucción de la fe sagrada.

6 De día en día la persecución contra él se encendía tanto que en toda la ciudad no había ya lugar para él: cambiando de casa en casa, de todas partes le echaban a causa del gran número de los que por él se acercaban a la enseñanza divina. Y es que su misma conducta práctica contenía rasgos admirables de virtud de la más genuina filosofía ²³.

δείκνυτο πρὸς ἅπαντας τοὺς ἁγίους ἁγνότητάς τε καὶ γνωρίμους μάρτυρας δεξιῶσιν τε καὶ προθυμίαν.

4 οὐ μόνον γὰρ ἐν δεσμοῖς τυγχάνουσιν, οὐδὲ μέχρ' ὥσ' ὑστάτης ἀποφάσεως ἀνακρινόμενοι συνήν, ἀλλὰ καὶ μετὰ ταύτην ἀπαγομένοις τὴν ἐπὶ θανάτῳ τοῖς ἁγίοις μάρτυσιν, πολλῇ τῇ παρησίᾳ χρώμενοι καὶ ὁμοῖς τοῖς κινδύνοις χωρῶν· ὥστε ἤδη αὐτὸν προσόντα θαρσαλέως καὶ τοὺς μάρτυρας μετὰ πολλῆς παρησίας φιλήματι προσαγορεύοντα πολυλάκις ἐπιμαίνει ὁ ἐν κύλῳ τῶν βιβλίων δῆμος μικροῦ δύν' κατέλευσεν, εἰ μὴ τῆς θείας δεξιᾶς βοηθοῦ καθάπαξ τυγχάνων παραδόξως διεδίδρασκεν,

5 ἢ δ' αὐτῇ θείᾳ καὶ οὐράνιῳ χάρις ἄλλοτε πάλιν καὶ πάλιν καὶ οὐδ' ἔστιν

δυσάκις εἰπεῖν, τῆς ἁγῆς περὶ τὸν Χριστοῦ λόγου προθυμίας τε καὶ παρησίας ἕνεκεν τηλικαῦτα ἐπιβουλευόμενον αὐτὸν διεφύλαττεν. τοσοῦτος δ' ἦν ἄρα τῶν ἀπίστων ὁ πρὸς αὐτὸν πόλεμος, ὥς καὶ συστροφάς ποιησαμένους, στρατιώτας αὐτῷ περὶ τὸν οἶκον, ἐνθα κατέμενεν, ἐπιστῆσαι διὰ τὸ πλῆθος τῶν τὰ τῆς ἱερᾶς πίστεως καταχουμένων παρ' αὐτῷ.

6 οὕτω δὲ ὁσημέραι ὁ κατ' αὐτοῦ διωγμὸς ἐξεκέσθη, ὥς μηκέτι χωρεῖν αὐτὸν τὴν πᾶσαν πόλιν, οἴκους μὲν ἐξ οἴκων ἀμείβοντα, πανταρχοῦν δὲ ἐλαυνόμενον, τῆς πληθύνουσας ἕνεκεν τῶν δι' αὐτοῦ τῇ θείᾳ προσόντων διδασκαλίᾳ· ἐπεὶ καὶ τὰ κατὰ πρόξιν ἔργα αὐτῷ γνησιωτάτης φιλοσοφίας κατορθώματα εὖ μάλα θαυμαστά περιείχεν

²¹ Contando con el fondo histórico innegable, no debemos olvidar la carga de afectividad panegírica de todo el relato.

²² Esto puede significar que la escuela no disponía de edificio propio y la enseñanza se impartía en el domicilio mismo del maestro.

²³ Cf. *supra* III 37,2 nota 288.

7 (Demostraba, pues, según el dicho, que «cual su palabra, tal su carácter», «y cual su carácter, tal su palabra»²⁴). Esta era, sobre todo, la causa de que, con la colaboración del poder divino, arrastrase a millares de gentes a emularle.

8 Y cuando vio que los discípulos acudían aún más numerosos y que él era el único encargado por el jefe de la iglesia, Demetrio, de la escuela catequética²⁵, considerando que la enseñanza de la gramática era incompatible con el ejercicio de las disciplinas divinas, rompió sin vacilar con el estudio de la gramática como inútil y contrario a las ciencias divinas²⁶.

9 Después, con buen cálculo, para no necesitar de la ayuda de otros, se deshizo de todas las obras que hasta entonces tenía de literatura antigua²⁷, trabajadas con mucho gusto, y se contentaba con los cuatro óbolos que cada día le llevaba el que se las compró. Durante muchos años continuó llevando este género de vida de filósofo, arrancando de sí mismo cuanto pudiera dar pábulo a sus pasiones juveniles²⁸, soportando²⁹ durante todo el día no pequeñas fatigas ascéticas y, por la noche, consagrándose la mayor parte del tiempo al estudio de las divinas Escrituras. Así perseveraba en una vida lo

7 (ὅσον γὰρ οὖν τὸν λόγον, τοιόνδε, φασίν, τὸν τρόπον καὶ οἷον τὸν τρόπον, τοιόνδε τὸν λόγον ἐπεδείκνυτο), δι' ἃ δὴ μάλιστα, συναρπόμενης αὐτῷ δυνάμεως θείας, μυρίου ἐνήγεν ἐπὶ τὸν αὐτοῦ ζῆλον.

8 Ἐπειδὴ δὲ ἑώρα φοιτητὰς ἤδη πλείους προσδόντας, αὐτῷ μόνῳ τῆς τοῦ κατεχεῖν διατριβῆς ὑπὸ Δημητρίου τοῦ τῆς ἐκκλησίας προσετώτος ἐπιτετραμμένης, ἀσύμφωνον ἡγησάμενος τὴν τῶν γραμματικῶν λόγων διδασκαλίαν τῇ πρὸς τὰ θεῖα παιδεύματα ἀσκήσει, μὴ μελλήσας ἀπορρηγνῦσιν ὅτε ἀνωφελεῖ καὶ τοῖς ἱεροῖς μαθήμασιν ἐναντίαν τῇ τῶν γραμματικῶν λόγων διατριβῇ,

9 εἴτα λογισμῷ καθήκοντι, ὡς ἂν μὴ γένοιτο τῆς παρ' ἐτέρων ἐπικουρίας ἐνδεής, ὅσαπερ ἦν αὐτῷ πρότερον λόγων ἀρχαίων συγγράμματα φιλοκάλλως ἐσπουδασμένα, μεταδούς, ὑπὸ τοῦ ταῦτα ἐξηγούμενου φερομένοις αὐτῷ τέτταρσιν ὀβολοῖς τῆς ἡμέρας ἥρκαίτο. πλείστοις τε ἔτεσιν τούτων φιλοσοφῶν διέτλει τὸν τρόπον, πάσας ὕλας νεωτερικῶν ἐπιθυμιῶν ἑαυτοῦ περιαιρούμενος, καὶ διὰ πάσης μὲν ἡμέρας οὐ σμικροῦς ἀσκήσεως καμάρτους ἀντιλῶν, καὶ τῆς νυκτός δὲ τὸν πλεῖστον χρόνον ταῖς τῶν θεῶν γραφῶν ἑαυτὸν ἀνατιθεὶς μελέταις, βίῳ τε ὡς ἐνὶ μάλιστα ἐγκαρτερῶν φιλοσοφωτάτῳ, τότε μὲν τοῖς ἐν αἰτίαις

²⁴ La frase era ya proverbial según Séneca (*Epist.* 114,1: «apud Graecos in proverbium cessit: talis hominibus fuit oratio qualis vita»); Cicerón (*Tuscul.* 5,16,47), que la traduce: «qualis autem homo ipse esset, talem eius esse orationem», la atribuye «al príncipe de la filosofía, Sócrates». El pensamiento lo recoge Platón (*Respubl.* 400d).

²⁵ Según San Jerónimo (*De vir. ill.* 54), esto fue la confirmación oficial de lo que hasta este momento habría sido simple iniciativa privada de Orígenes; cf. M. SIMONETTI, *Origene catecheta*: Salesianum 41 (1979) 299-308.

²⁶ Predomina el aspecto catequético, propio de la escuela; a causa de la muchedumbre de discípulos, ve que no puede alternar la enseñanza catequética y la de las letras (que viene enseñando privadamente), y decide abandonar ésta en favor de aquélla. Más tarde separará ambas enseñanzas y nacerá la verdadera Escuela de Alejandría (cf. *infra* 18,19) y A. LE BOULLEUC, *L'école d'Alexandrie. De quelques aventures d'un concept historiographique*, en *Alexandria. Mélanges offerts au Père Claude MONDESERT* (Paris 1987) p. 403-417.

²⁷ Esto quizá sea una exageración panegírica; si no, no se comprende cómo podía seguir estudiando esa literatura sin libros, puesto que él sólo abandonó su enseñanza como fin en sí, no su estudio como medio; cf. *infra* 18,3-4.

²⁸ Cf. 2 Tim 2,22.

²⁹ ἀντιλῶν no da sentido; ARBDM corrigen en ἀνατιλῶν; no creo necesaria la conjetura de Schwartz: ἀνατι(μυπ)λῶν.

más filosófica posible ³⁰, ya fuera en ejercicios de ayuno, ya moderando el tiempo del sueño, que, por lo demás, nunca trataba de tomarlo sobre lecho, en absoluto, sino a toda costa sobre el suelo.

10 Por encima de todo consideraba que era preciso guardar aquellas sentencias evangélicas del Salvador que exhortaba a no usar dos túnicas, ni sandalias ³¹ y a no consumirse con las preocupaciones del porvenir ³².

11 Es más, con un ardor superior a sus años, manteniéndose firme en los frios y en la desnudez ³³ y avanzando hacia una pobreza extrema, tenía llenos de admiración a los que le rodeaban. También apenaba a muchísimos, que le suplicaban que compartiera sus bienes, pues veían los trabajos que pasaba por la enseñanza divina; pero él en nada cedía a su insistencia.

12 Se cuenta, por ejemplo, que durante muchos años pisó la tierra sin usar calzado alguno; es más, se abstuvo por muchos años del uso del vino y de todo otro alimento no necesario, hasta el punto de ponerse en peligro de arruinar y estropear su pecho.

13 Ofreciendo tales ejemplos de vida filosófica a cuantos le contemplaban, era natural que incitara a la mayoría de sus discípulos a un celo semejante al suyo, tanto que personas destacadas, incluso de entre los gentiles infieles y de los que procedían de la ilustración y de la filosofía ³⁴, poco a poco se iban sometiendo a la enseñanza que él daba, y tan sinceramente recibieron de él en el fondo de sus almas la fe en la palabra divina, que también ellos sobresalieron en el mo-

γυμνασίοις, τότε δὲ μεμετρημένοις τοῖς κατὰ τὸν ὕπνον καιροῖς, οὐ μεταλαμβάνειν οὐδ' ὅλως ἐπὶ στρωμνῆς, ἀλλ' ἐπὶ τοῦδαφος διὰ σπουδῆς ἐποικίτο·

10 πάντων δὲ μάλιστα τὰς εὐαγγελικάς τὸν σωτήρος φωνὰς φυλακτίας ζῆτο εἶναι δεῖν τὰς τε περὶ τοῦ μὴ δύο χιτῶνας μὴδ' ὑποδήμασιν χρῆσθαι παραινούσας μὴδὲ μὴν ταῖς περὶ τοῦ μέλλοντος χρόνου φροντίσιν κατατρίβεσθαι·

11 ἀλλὰ καὶ μείζονι τῆς ἡλικίας προθυμίᾳ χρώμενος, ἐν ψυχῇ καὶ γυμνότητι διακατεργῶν εἰς ἄκρον τε ὑπερβαλλούσης ἀκτιμοσύνης ἐλαύνων, τοὺς ἀμφ' αὐτὸν εἰς τὰ μάλιστα κατέπληττειν, μυρίους μὲν λυπῶν εὐχομένους αὐτῷ κοινωνεῖν τῶν ὑπαρχόντων δι' οὓς ἑώρων αὐτὸν εἰσφέροντα περὶ τὴν θείαν διδασκαλίαν κα-

μάτους, οὐ μὴν αὐτὸς γε ἐνδιδούς ταῖς καρτερίαις.

12 λέγεται γοῦν καὶ πλείωνων ἐτῶν γῆν πεπατηκέναι μηδενὶ μηδαμῶς κεχρημένος ὑποδήματι, ἀλλὰ καὶ οἶνον χρήσεως καὶ τῶν ἄλλων παρὰ τὴν ἀναγκαίαν τροφήν πλείστοις ἔτεσιν ἀπασχημένος, ὥστε ἤδη εἰς κίνδυνον ἀνατροπῆς καὶ διαφθορᾶς τοῦ θώρακος περιπεσεῖν.

13 τοιαῦτα δὲ φιλοσόφου βίου τοῖς θεωμένοις παρέχων ὑποδείγματα, εἰκότως ἐπὶ τὸν ὅμοιον αὐτῷ ζῆλον πλείους παρῶμα τῶν φοιτητῶν, ὥστε ἤδη καὶ τῶν ἀπίστων ἔθνων τῶν τε ἀπὸ παιδείας καὶ φιλοσοφίας οὐ τοὺς τυγχόντας ὑπάγεσθαι τῇ δι' αὐτοῦ διδασκαλίᾳ· οἷς καὶ αὐτοῖς γνησίως ἐν βάθει ψυχῆς τὴν εἰς τὸν θεῖον

³⁰ Se insiste sobre su género de vida, «filosófica» por excelencia, pero con una filosofía que brota del Evangelio y da sentido a su rigurosa ascésis.

³¹ Cf. Mt 10, 10.

³² Cf. Mt 6, 34.

³³ Cf. 2 Cor 11, 27.

³⁴ Filósofos gentiles, en el sentido propio de la palabra.

mento de la persecución de entonces, de manera que algunos incluso fueron detenidos y acabaron en el martirio.

4

[CUÁNTOS DE LOS INSTRUIDOS POR ORÍGENES FUERON ELEVADOS A LA CATEGORÍA DE MÁRTIRES]

1 El primero, pues, de éstos fue Plutarco, mencionado poco más arriba ³⁵. Cuando éste era conducido a la muerte, de nuevo faltó poco para que aquel de quien estamos hablando y que le asistía hasta el último instante de su vida fuera linchado allí mismo por los ciudadanos, como culpable evidente de aquella muerte. Pero también entonces la voluntad de Dios seguía guardándolo.

2 Después de Plutarco, el segundo de los discípulos de Orígenes en señalarse como mártir es Sereno, que mediante el fuego dio prueba de la fe que había recibido.

3 Tercer mártir de la misma escuela fue Heráclides, y tras él, el cuarto, Herón; aquél aún era catecúmeno, éste neófito ³⁶; los dos fueron decapitados. Todavía, además de éstos, de la misma escuela hubo otro Sereno, distinto del primero, quinto en proclamarse atleta de la religión, de quien dice la tradición ³⁷ que, después de soportar muchos tormentos, fue decapitado. Y entre las mujeres también

λόγον πίστιν δι' αὐτοῦ παραδεχομένοις, διαπρέπειν συνέβαινεν κατὰ τὸν τότε τοῦ διωγμοῦ καιρὸν, ὥς καὶ τινες αὐτῶν ὁλόνας μαρτυρίῳ τελειώθησαν.

2 μετὰ δὲ Πλούταρχον δεῦτερος τῶν Ὀριγένους φοιτητῶν μάρτυς ἀναδείκνυται Σέρηνος, διὰ πυρὸς τὴν δοκιμὴν ἥς παρείληφει πίστεως παρεσχημένος.

Δ'

1 Πρῶτος μὲν οὖν τούτων ὁ μικρῶν πρόσθεν δηλωθεὶς Πλούταρχος ἦν· οὐ τὴν ἐπὶ θανάτου ἀπαγομένον, σμικροῦ δὲιν αὐθις ὁ περὶ οὗ ὁ λόγος, συμπαρὼν αὐτῷ εἰς ὑστάτην τοῦ βίου τελευτήν, ὑπὸ τῶν αὐτοῦ πολιτῶν ἀνῆρητο, ὥς αἴτιος αὐτῷ περηνῶς τοῦ θανάτου· θεοῦ δὲ αὐτὸν ἐτήρει καὶ τότε βουλή.

3 τῆς αὐτῆς διατριβῆς τρίτος καθίσταται μάρτυς Ἡρακλείδης, καὶ ἐπὶ τούτῳ τέταρτος Ἡρών, ὁ μὲν πρότερος ἐστὶ κατηχοούμενος, ὁ δὲ νεοφώτιστος, τὴν κεφαλὴν ἀποτηνθέντες. ἔτι πρὸς τούτοις τῆς αὐτῆς σχολῆς πέμπτος ἀθλητὴς εὐσεβείας ἀνακηρύττεται ἕτερος τοῦ πρώτου Σέρηνος, ὃν μετὰ πλείστην βασάνων ὑπομονὴν κεφαλῇ κολλασθῆναι λόγος ἔχει. καὶ γυναι-

³⁵ Cf. *supra* 3,2. El primer filósofo gentil instruido por Orígenes y primero del grupo en morir mártir. Todos los mártires mencionados en este capítulo y en el 5, a excepción de Basilides, se conmemoran el 28 de junio en los martirologios, pero esto no implica que muriesen el mismo día; cf. H. DELEHAYE, o.c., p.8 y 59.

³⁶ El edicto imperial afectaba sobre todo a catecúmenos y neófitos. De hecho, cinco de los siete procedentes de la escuela catequética aquí mencionados eran catecúmenos todavía o recién bautizados: Plutarco (§ 1; *supra* 3,2), Heráclides, Herón, Herais (§ 3) y Basilides (*infra* 5,6).

³⁷ Posiblemente, una carta de Orígenes.

Herais, todavía catecúmena, consumó su vida «tras recibir—como dice él mismo en alguna parte—el bautismo de fuego»³⁸.

5

[DE POTAMIENA]

1 Entre ellos cuéntase como séptimo Basílides³⁹, el que condujo a la famosísima Potamiena⁴⁰ a su ejecución. Mucho es lo que todavía hoy se cuenta de ella y se celebra entre sus compatriotas. Después de sostener mil combates contra hombres disolutos en defensa de la pureza de su cuerpo y de su virginidad que la distinguían (pues lo mismo que la fuerza de su alma, también la belleza de su cuerpo estaba en plena floración) y después de soportar innumerables tormentos, por último, tras de torturas terribles y que hacen estremecer con sólo nombrarlas, murió abrasada viva juntamente con su madre, Marcela.

2 Se cuenta al menos que el juez, cuyo nombre era Aquila⁴¹, después de hacerla atormentar cruelmente por todo el cuerpo, finalmente amenazó con entregarla a los gladiadores para ultraje de su cuerpo⁴², pero ella, después de reflexionar ensimismada breves instantes, al ser preguntada por qué decidía, dio tal respuesta, que a los oídos de aquéllos parecía sonar a algo impío.

3 Aún hablaba cuando recibió los términos de su sentencia. Basílides, uno de los funcionarios militares⁴³, la tomó y la condujo

κῶν δὲ Ἡραῖς ἐτι κατηχομένη τὸ βάπτισμα, ὥς πού φησιν αὐτός, τὸ διὰ πυρὸς λαβοῦσα, τὸν βίον ἐξελήλυθεν.

Ε'

1 Ἑβδομος ἐν τούτοις ἀριθμισθῶ Βασίλειδος, τὴν περιβόητον Ποταμειανὴν ἀπαγαγών, περὶ ἧς πολὺς ὁ λόγος εἰς ἐτι νῦν παρὰ τοῖς ἐπιχωρίοις ἔδεται, μυρία μὲν ὑπὲρ τῆς τοῦ σώματος ἀγνείας τε καὶ παρθενίας, ἐν ᾗ διέπρεπεν, πρὸς ἑραστὰς ἀγωνισαμένης (καὶ γὰρ οὖν αὐτῇ ἀκμαῖον πρὸς τῇ ψυχῇ καὶ τὸ τοῦ σώματος ὥραϊον ἐπῆνθη), μυρία δὲ ἀνατλάσης καὶ τέλους

μετὰ δεινὰς καὶ φρικτὰς εἰπαῖν βασάνους ἅμα μητρὶ Μαρκέλλῃ διὰ πυρὸς τελειώσεως.

2 φασὶ γέ τοι τὸν δικαστὴν (Ἀκύλας ἦν τούτῳ ὄνομα) χαλιπὰς ἐπιθέτω αὐτῇ κατὰ παντός τοῦ σώματος αἰκίας, τέλος ἐφ' ὃρῃ τοῦ σώματος μονομάχοις αὐτὴν ἀπειλῆσαι παραδοῦναι· τὴν δὲ βραχὺ τι πρὸς αὐτὴν ἐπισκεψαμένην ἐρωτηθεῖσαν δὲ κρίνειν, τοιαύτην δοῦναι ἀποκρίσιν δι' ἧς ἐδόκει νενομισμένον τι αὐτοῖς ἀσεβὲς ἀποφθέγξασθαι.

3 ἅμα δὲ λόγῳ τὸν τῆς ἀποφάσεως ὅρον καταδεξαμένην ὁ Βασίλειδος, εἰς τις

³⁸ Cf. ORÍGENES, *In Lucam.* hom. 24; *In Ezech.* hom. 5, 1.

³⁹ Aparece, pues, como discípulo de la escuela catequética; a juzgar por lo que sigue, debía de haberla frecuentado muy poco.

⁴⁰ Cf. PALADIO, *Hist. Laus.* 3, que equivocadamente la supone martirizada bajo Maximino, y no bajo Septimio Severo; cf. H. DELEHAYE, o.c., p. 23.

⁴¹ Cf. *supra* 3, 3.

⁴² Cf. EUSEBIO, *MPal* 5, 3.

⁴³ Cf. una expresión parecida *infra* VIII 4, 3; el significado es dudoso; cf. NAUTIN, *Orig.* p. 44, n. 10.

para su ejecución. Como la turba intentaba molestarla y vejlarla con palabras intemperantes, él rechazaba y ahuyentaba a los insolentes y mostraba para con ella la mayor compasión y humanidad. Ella, por su parte, aceptando la simpatía de que era objeto, exhortaba a aquel hombre a tener valor, porque ella le reclamaria a su propio Señor nada más partir y en breve podría corresponder a lo que él había hecho por ella ⁴⁴.

4 Dicho esto, afrontó con nobleza su fin mientras le iban derramando la pez hirviendo lenta y paulatinamente por los distintos miembros de su cuerpo, desde las plantas de los pies hasta el vértice de la cabeza.

5 Y así fue el combate que libró esta joven digna de encomio. No mucho después, Basíledes, habiéndole exigido juramento sus compañeros de milicia por cierto motivo, aseguraba que en modo alguno le estaba permitido jurar ⁴⁵, porque era cristiano y lo proclamaba públicamente. Al principio, durante algún tiempo, creyeron que bromeaba, pero como él se empecinase obstinadamente, lo condujeron al juez; y también ante él proclamó su resistencia y fue arrojado en prisiones.

6 Cuando sus hermanos en Dios se llegaron a él y trataron de informarse de la causa de esta repentina y maravillosa decisión, cuéntase que dijo que Potamiene se le había aparecido durante la noche, tres días después de su martirio, le había ceñido la cabeza con una corona y le había dicho que ella había pedido al Señor gracia por él, que había obtenido lo pedido y que no tardando mucho lo tomaría

ὡν τῶν ἐν στρατείαις ἀναφερομένων, ἀπάγει παραλαβὼν τὴν ἐπὶ θανάτῳ. ὡς δὲ τὸ πλῆθος ἐνοχλεῖν αὐτὴν καὶ ἀκολάστοις ἐνυβρίζειν ῥήμασιν ἐπειράτο, ὁ μὲν ἀνείργεν ἀποσοβῶν τοὺς ἐνυβρίζοντας, πλειστον ἔλεον καὶ φιλάνθρωπον εἰς αὐτὴν ἐνδεικνύμενος, ἡ δὲ τῆς περὶ αὐτὴν συμπαθείας ἀποδεξαμένη τὸν ἄνδρα θαρρεῖν παρακελεύεται· ἐξαιτήσεσθαι γάρ αὐτὸν ἀπελθοῦσαν παρὰ τοῦ θανάτου κυρίου καὶ οὐκ εἰς μακρὸν τῶν εἰς αὐτὴν πεπραγμένων τὴν ἀμοιβὴν ἀποτίσκειν αὐτῷ.

4 ταῦτα δ' εἰποῦσαν γενναίως τὴν ἔξοδον ὑποστήναι, πρίττης ἐμπύρου κατὰ διάφορα μέρη τοῦ σώματος ἀπ' ὅκρων ποδῶν καὶ μέχρι κορυφῆς ἡρέμα καὶ κατὰ βραχὺ περιχυθείσης αὐτῇ.

5 καὶ ὁ μὲν τῆς αἰδέϊμου κόρης τοιοῦ-

τος κατηγώνιστο ἄθλος· οὐ μακρὸν δὲ χρόνον διαλιπὼν ὁ Βασίλειδης ὄρκον διὰ τινα αἰτίαν πρὸς τῶν συστρατιωτῶν αἰτηθεὶς, μὴ ἐξεῖναι αὐτῷ τὸ παράπαν ὀμνύναι διεβεβαίουτο· Χριστιανὸν γάρ ὑπάρχειν καὶ τοῦτο ἐμφανῶς ὁμολογεῖν. παίζειν μὲν οὖν ἐνομιζέτο τέως τὰ πρῶτα, ὡς δ' ἐπιμόνως ἀπισχυρίζετο, ἄγεται ἐπὶ τὸν δικαστὴν· ἐφ' οὗ τὴν ἐνστασιν ὁμολογήσας, δεσμοῖς παραδίδεται.

6 τῶν δὲ κατὰ θεὸν ἀδελφῶν ὡς αὐτὸν ἀφικνουμένων καὶ τὴν αἰτίαν τῆς ἀθρόας καὶ παραδόξου ταύτης ὁμιλίας πυνθανομένων, λέγεται εἰπεῖν ὡς ἄρα Ποταμίαινα τρισὶν ὑστερον ἡμέραις τοῦ μαρτυρίου νύκτωρ ἐπιστάσα, στέφανον αὐτοῦ τῇ κεφαλῇ περιθεῖσα εἰη φαίη τε παρακεκλημένοι χάριν αὐτοῦ τὸν κύριον καὶ τῆς

⁴⁴ Sobre esta clase de promesas en que abunda el género hagiográfico, cf. H. DELEHAYE, *Les passions des martyrs et les genres littéraires* (Bruselas 1921) p.249-250.

⁴⁵ Cf. Mt 5,33-34.

consigo. Ante esto los hermanos le impartieron el sello del Señor ⁴⁶, y al día siguiente, después de brillar en el testimonio del Señor, fue decapitado.

7 Se cuenta asimismo que, por las fechas mencionadas, muchos otros ciudadanos de Alejandría se acercaban en masa a la doctrina de Cristo, porque en sueños se les había aparecido Potamiena, según decían, y les había invitado a ello. Mas baste ya con esto.

6

[DE CLEMENTE DE ALEJANDRÍA]

Habiendo sucedido a Panteno, Clemente venía rigiendo la catequesis de Alejandría hasta aquel mismo tiempo, de manera que también Orígenes fue uno de sus discípulos ⁴⁷. Por lo menos Clemente, al consignar el material de sus *Stromateis*, en el libro primero, expone un cuadro cronológico señalando como límite la muerte de Cómodo, con lo cual queda claro que compuso esta obra en tiempos de Severo ⁴⁸, cuya época se describe en la presente historia.

ἀξιώσεως τετυχημένοι οὐκ εἰς μακρόν τε αὐτὸν παραλήψεσθαι. ἐπὶ τούτοις τῶν ἀδελφῶν τῆς ἐν κυρίῳ σφραγίδος μετὰ δόντων αὐτῷ, τῇ μετέπειτα ἡμέρᾳ τῷ τοῦ κυρίου διαπρέμους μαρτυρίῳ τὴν κεφαλὴν ἀποτέμνεται.

7 καὶ ἄλλοι δὲ πλείους τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἀνθρώπων τῷ Χριστοῦ λόγῳ προσελθεῖν κατὰ τοὺς δηλούμενους ἱστοροῦνται, ὥς δὴ καὶ ὅπως τῆς Ποταμιάνης ἐπιφανείσης καὶ προσκεκλημένης αὐτούς. ἀλλὰ ταῦτα μὲν ὧδε ἔχεται·

Σ'

Πάνταινον δὲ Κλήμης διαδεχόμενος, τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν κατηχήσεως εἰς ἑαῖνα τοῦ κοιροῦ καθηγεῖτο, ὥς καὶ τὸν Ὀριγένην τῶν φοιτητῶν γενέσθαι αὐτοῦ. τὴν γέ τοι τῶν Στρωματέων πραγματείαν ὁ Κλήμης ὑπομνηματίζόμενος, κατὰ τὸ πρῶτον σύγγραμμα χρονικὴν ἐκθέμενος γραφὴν, εἰς τὴν Κομβόου τελευταίην περιγράφει τοὺς χρόνους, ὥς εἶναι σαφές ὅτι κατὰ Σεῦηρον αὐτῷ πεπότητο τὰ σπουδάσματα, οὐ τοὺς χρόνους ὁ παρὼν ἱστορεῖ λόγος.

⁴⁶ Esto es, el bautismo; cf. *supra* III 23,8.

⁴⁷ Es la primera afirmación de Eusebio sobre la dirección de la escuela catequética por Clemente; es lo que hará decir a San Jerónimo (*De vir. ill.* 54) que Orígenes sucedió a Clemente a la cabeza de dicha escuela; pero es muy poco probable que Clemente ejerciera esa dirección; cf. *supra* V 10,1 nota 195, como no deja de ser problemático el que también fuera maestro de Orígenes; cf. M. HORNICH, *Das Leben des Origenes und die Entstehung der alexandrinischen Schule*: ZKG 71 (1960) 1-25.193-214 (demasiado radical, considera el relato de Eusebio sobre Orígenes «legendario en conjunto y en sus partes», p.3); R. DE SA, *L'École chrétienne d'Alexandrie et ses maîtres Clement et Origène*: Cahiers d'Alexandrie s. II 4 (1964) 3-19.

⁴⁸ Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 1,21.139-140.144-147. De hecho parece que sólo escribió en Alejandría y antes de la persecución de Severo el libro I. En el libro II da ya por comenzada la persecución (*Stromat.* 2,20.125); cf. NAUTIN, *Orig.* p.44-45.

7

[DEL ESCRITOR JUDAS]

En este mismo tiempo, otro escritor, Judas⁴⁹, comentando por escrito las setenta semanas de Daniel⁵⁰, detiene también su cronología en el décimo año de Severo⁵¹. También creía que la tan decantada aparición del anticristo se estaba ya entonces acercando. ¡Así de trastornadas tenía las mentes de la mayoría la violencia de aquella persecución contra nosotros! ⁵².

8

[DE LA HAZAÑA DE ORÍGENES]

1 En este tiempo⁵³, estando ocupado en el trabajo de la catequesis en Alejandría, Orígenes lleva a cabo una hazaña que, si demuestra un ánimo inmaduro y juvenil, ofrece a la vez una prueba rotunda de fe y de continencia.

2 Efectivamente, tomando muy a la letra con ánimo bastante juvenil la frase: *Hay eunucos que se castraron a sí mismos por el reino de los cielos*⁵⁴ y pensando, por una parte, cumplir así la palabra del

Z'

H'

Ἐν τούτῳ καὶ Ἰούδας, συγγράφων ἑπερος, εἰς τὰς παρὰ τῷ Δανιὴλ ἑβδομήκοντα ἑβδομάδας ἐγγράφως διαλεχθεὶς, ἐπὶ τὸ δέκατον τῆς Σευήρου βασιλείας ἴστησιν τὴν χρονογραφίαν· ὅς καὶ τὴν θρυλουμένην τοῦ ἀντιχρίστου παρουσίαν ἤδη τότε πλησιάζειν ᾤετο· οὕτω σφοδρῶς ἢ τοῦ καθ' ἡμῶν τότε διωγμοῦ κίνησις τὰς τῶν πολλῶν ἀνατεταράχει διανοίας.

1 Ἐν τούτῳ δὲ τῆς κατηχήσεως ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας τοῦργον ἐπιτελοῦντι τῷ Ὠριγῆνι πρᾶγμα τι πέπρακται φρενὸς μὲν ἀτελοῦς καὶ νεανικῆς, πίστεώς γε μὴν ὁμοῦ καὶ σωφροσύνης μέγιστον δείγμα περιέχον.

2 τὸ γὰρ εἶσιν εὐνοῦχοι οἵτινες εὐνοῦχισαν ἑαυτοὺς διὰ τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν· ἀπλοῦστερον καὶ νεανικώτερον ἐκλαβὼν, ὁμοῦ μὲν σωτήριον φωνὴν ἀπο-

⁴⁹ Nada más sabemos de él (San Jerónimo [*De vir. ill.* 52] sigue a Eusebio); por el nombre podía ser de origen judío. Aquí se le contrapone a Clemente.

⁵⁰ Cf. Dan 9, 24.

⁵¹ Cf. *supra* 2, 2.

⁵² Por las mismas fechas, finales del siglo II y comienzos del III, escribía en Roma Hipólito, al que preocupan grandemente los temas escatológicos, como reflejo —y también remedio— de la obsesión colectiva que aterrorizaba a las gentes en aquellos días; cf. TER. TULLIANO, *Apolog.* 32; E. R. DONDS, *Paganos y cristianos en una época de angustia* = Epifanía 25 (Madrid 1975) p. 141-144.

⁵³ La expresión es demasiado vaga para fijar la fecha. Posiblemente ocurrió el hecho en la primera época de exaltación ascética; cf. *supra* 3, 9-13, es decir, entre 206 y 210.

⁵⁴ Mt 19, 12.

Salvador, y por otra, con el fin de evitar entre los infieles toda sospecha y calumnia vergonzosa, puesto que, siendo tan joven, trataba de las cosas de Dios no sólo con hombres, sino también con mujeres, se decidió a poner por obra la palabra del Salvador, cuidando de que pasara inadvertido a la mayoría de sus discípulos ⁵⁵.

3 Pero no le era posible, aun queriéndolo, ocultar hazaña semejante, y así más tarde lo supo Demetrio, como presidente de aquella iglesia. Mucho fue lo que le admiró por aquella hazaña, y aceptando el celo y la sinceridad de su fe, le exhortaba a tener ánimo y le estimulaba a empeñarse ahora con más fuerza en la obra de la catequesis.

4 Tal era, por entonces, la actitud de Demetrio. Pero no mucho tiempo después ⁵⁶, viendo el éxito de Orígenes, su grandeza, su brillantez y su fama universal, fue víctima de humana pasión y trató de describir a los obispos de todo el mundo aquella hazaña como de todo punto absurda, cuando los obispos más probados y más ilustres de Palestina, a saber, los de Cesarea y Jerusalén ⁵⁷, considerando a Orígenes digno de privilegio y del más alto honor, le impusieron las manos para ordenarlo de presbítero.

5 Así, pues, en el momento mismo en que Orígenes había alcanzado una gran gloria y se había conquistado en todas partes y entre todos los hombres no pequeño renombre y fama de virtud y sa-

πληροῦν οἰόμενος, οὐ μὲν καὶ διὰ τὸ νέον τὴν ἡλικίαν οὕτως μὴ ἀνδράσι μόνον, καὶ γυναιξὶ δὲ θεῖα προσομιλεῖν, ὥς ἀνέπασαν τὴν παρὰ τοῖς ἀπίστοις αἰσχροῦς διαβολῆς ὑπόνοιαν ἀποκλείσειεν, τὴν σωτήριον φωνὴν ἔργοις ἐπιτελέσαι ὠρμηθεὶς, τοὺς πολλοὺς τῶν ἀπ' αὐτὸν γνωρίμων διαλαθεῖν φροντίσας.

3 οὐκ ἦν δὲ ἄρα δυνατόν αὐτῷ καίπερ βουλευμένῳ τοσαύτον ἔργον ἐπικρύψασθαι. γνοὺς δὴτα ὕστερον ὁ Δημήτριος, ὅτε τῆς αὐτοῦ παροικίας προσεστὼς, εὖ μάλα μὲν αὐτὸν ἀποθαυμάζει τοῦ τολμήματος, τὴν δὲ γε προθυμίαν καὶ τὸ γνήσιον αὐτοῦ τῆς πίστεως ἀποδεχόμενος, θαρρεῖν παρακελεύεται, καὶ νῦν μᾶλλον ἔχειν αὐτὸν τοῦ τῆς κατηχήσεως ἔργου παρορμῆ.

4 ἀλλὰ τότε μὲν οὗτος τοιοῦτός τις ἦν· οὐ μακροῖς δὲ χρόνοις ὕστερον ὁ αὐτὸς ὁρῶν εὖ πράττοντα μέγαν τε καὶ λαμπρὸν καὶ παρὰ πᾶσιν ὄντα βεβοημένον, ἀνθρώπινον τι πεπονθὼς, τοῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἐπισκόποις καταγράφειν ὥς ὁτοπώτατου τοῦ πραχθέντος ἐπειράτο, ὅτε τῶν κατὰ Παλαιστίνην οἱ μάλιστα δόκιμοι καὶ διατρέποντες Καισαρείας τε καὶ Ἱεροσολύμων ἐπίσκοποι πρεσβείων τὸν Ὀριγένην καὶ τῆς ἀνωτάτω τιμῆς ἄξιον εἶναι δοκιμάσαντες, χεῖρας εἰς πρεσβυτέριον αὐτῷ τεθείκασιν.

5 τηλικαῦτα δ' οὖν εἰς μέγα δόξης προελθόντος ὀνοματεῖ παρὰ τοῖς πανταχῇ πᾶσιν ἀνθρώποις καὶ κλέος ἀρετῆς καὶ σοφίας οὐ σμικρὸν κτησαμένου, μηδεμιᾶς ἄλλης εὐπορῶν ὁ Δημήτριος κατηγορίας,

⁵⁵ Frente a los que han querido ver en esto un gesto simbólico, pero no un hecho real, cf. R. P. C. HANSON, *A note on Origen's self-mutilation*: VigCh 20 (1966) 81-82, que demuestra su realidad y la consiguiente aprobación por Demetrio, ya que la autocastración «era algo conocido entre los cristianos de la época de Orígenes y no pesaba sobre ella ordinariamente ninguna condena (p.81), y aduce toda una serie de textos confirmativos. Ello no impide la postura ulterior de Orígenes, *In Math. Comm.* 15,1-4, y la de su obispo (cf. *infra* § 4), desaprobándolo.

⁵⁶ Hacia los años 231-232: habían pasado, por lo tanto, bastantes años; cf. *infra* 23,4.

⁵⁷ Teoctisto de Cesarea y Alejandro de Jerusalén; cf. *infra* 23,4; 27.

biduría, Demetrio, no teniendo ningún otro motivo de acusación, armó un escándalo tremendo por aquella acción que Orígenes había cometido siendo un niño y se atrevió a envolver en sus acusaciones a los que le habían promovido al presbiterado.

6 Esto ocurrió, en realidad, poco tiempo después. Por entonces, sin embargo, Orígenes estaba entregado en Alejandría a la enseñanza divina para todos los que acudían a él, sin reservas, de noche e incluso durante el día, dedicando sin vacilación todo su tiempo a las ciencias divinas y a los discípulos que le frecuentaban.

7 Después de ejercer Severo el imperio durante dieciocho años, le sucede su hijo Antonino⁵⁸. En este tiempo, uno de los que en la persecución se portaron virilmente y, tras los combates de su confesión, fueron preservados por la providencia divina, fue un tal Alejandro, mencionado hace un instante como obispo de la iglesia de Jerusalén⁵⁹; por haberse distinguido en su confesión por Cristo se le consideró digno del mencionado episcopado, aunque Narciso⁶⁰, su predecesor, vivía todavía⁶¹.

τῆς πάλαι ἐν παιδί γεγονυίας αὐτῷ πράξεως δεινὴν ποιεῖται διαβολήν, συμπεριλαβεῖν τολμήσας ταῖς κατηγορίαις τοὺς ἐπὶ τὸ πρεσβυτέριον αὐτὸν προάξαντας.

6 ταῦτα μὲν οὖν μικρὸν ἐπράχθη ὕστερον· τότε γὰρ μὴν ὁ Ὀριγένης ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας τὸ τῆς θείας διδασκαλίας ἔργον εἰς ὅπαντας ἀφυλάκτως τοὺς προσιόντας νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν ἐπετέλει, τοῖς θεαῖς ἀόκνως μαθήσασιν καὶ τοῖς ὡς αὐτὸν φοιτῶσιν τὴν πᾶσαν ἀνατιθεὶς σχολήν.

7 Ἐπὶ δέκα δὲ καὶ ὀκτὼ ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν ἐπικρατήσαντα Σευήρον Ἀντωνίνος ὁ παῖς διαδέχεται. ἐν τούτῳ δὲ τῶν κατὰ τὸν διωγμὸν ἀνδρισσάμενων καὶ μετὰ τοὺς ἐν ὁμολογίαις ἀγῶνας διὰ προνοίας θεοῦ πεφυλαγμένων εἰς τις ὦν Ἀλέξανδρος, ὃν ἀρτίως ἐπίσκοπον τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας ἐδηλώσαμεν, οἱ αἱ ταῖς ὑπὲρ Χριστοῦ διατρέψας ὁμολογίαις, τῆς δηλωθείσης ἐπισκοπῆς ἀξιούται, ἔτι Ναρκίσσου, ὃς ἦν αὐτοῦ πρότερος, περιόντος τῷ βίῳ.

⁵⁸ Muerto Septimio Severo el 4 de febrero de 211, le sucederán sus dos hijos—ya asociados anteriormente al imperio—Geta y Caracalla; pero al año, 26 de febrero de 212, Caracalla hizo asesinar a Geta y quedó solo en el imperio. Eusebio no menciona a Geta ni aquí ni en la *Cronica ad annum* 211: HELM, p.213. El nombre «Caracalla» con que se conoce a este emperador es un apodo; su nombre era Marco Aurelio Antonino. Cf. M. PLATNAUER, *The Life and Reign of L. Septimius Severus* (Oxford 1918).

⁵⁹ *Supra* § 4, pero sin nombrarlo; el nombre aparece sólo en la traducción latina de Rufino.

⁶⁰ Cf. *supra* V 12,2.

⁶¹ Cf. *infra* 11,1; *Chronic. ad annum* 212: HELM, p.213.

9

[DE LOS MILAGROS DE NARCISO]

1 Muchos, pues, y diversos son los milagros que los ciudadanos de aquella iglesia recuerdan de Narciso, transmitidos por tradición de los hermanos que se han sucedido ⁶². Entre ellos refieren también el siguiente prodigio realizado por él.

2 Dicen que una vez, durante la gran vigilia de Pascua, faltó el aceite a los diáconos ⁶³, por lo cual se apoderó de toda la muchedumbre un gran desánimo. Narciso mandó entonces a los que preparaban las luces que sacasen agua y se la llevaran a él.

3 Hecho esto, oró sobre el agua y con toda la sinceridad de su fe en el Señor ordenó echarla en las lámparas. Ejecutado que se hubo también esto, por un poder maravilloso y divino y contra todo razonamiento, la naturaleza del agua cambió su cualidad en la del aceite, y muchos de los hermanos que allí estaban conservaron largo tiempo, desde entonces hasta nuestros días, un poquito de aquel aceite como prueba del milagro de entonces.

4 Muchas otras cosas dignas de mención se cuentan de la vida de este hombre, entre ellas también la siguiente. Unos pobres hombrillos, incapaces de soportar el vigor de aquél y la constancia de su vida, temerosos de ser arrestados y sometidos a castigo, pues eran

Θ'

1 πολλά μὲν οὖν καὶ ἄλλα παράδοξα οἱ τῆς παροικίας πολῖται ὡς ἐκ παραδόσεως τῶν κατὰ διαδοχὴν ἀδελφῶν τοῦ Ναρκίσσου μνημονεύουσιν, ἐν οἷς καὶ τοιόνδε τι θαῦμα δι' αὐτοῦ γεγονὸς ἱστοροῦσιν.

2 κατὰ τὴν μεγάλην ποτὲ τοῦ πάσχα διανυκτέρευσιν τοὺς λαοὺς φασιν τοῖς διακόνους ἐπιλιπεῖν· ἐφ' ᾧ τὸ πᾶν πλῆθος δεινῆς ἀθυμίας διαλαβοῦσης, τὸν Νάρκισσον τοῖς τὰ φῶτα παρασκευάζουσιν ἐπιτάξαι ὕδωρ ἀνιμῆσαντας ὡς αὐτὸν κομῆσθαι.

3 τούτων δὲ ἅμα λόγῳ προχθέντος, ἐπευξάμενον τῷ ὕδατι, ἔρχεται κατὰ τῶν λύχων πῖσται τῇ εἰς τὸν κύριον γνησίᾳ

παρακαλεύσασθαι· ποιησάντων δὲ καὶ τοῦτο, παρὰ πάντα λόγον δυνάμει παραδόξῳ καὶ θεῷ μεταβαλεῖν ἐξ ὕδατος εἰς ἐλαίου ποιότητα τὴν φύσιν, παρὰ τε πλείστοις τῶν αὐτόθι ἀδελφῶν ἐπὶ μήκιστον ἐξ ἐκείνου καὶ εἰς ἡμᾶς βραχύ τι δεῖγμα τοῦ τότε θαύματος φυλαχθῆναι.

4 ἄλλα τε πλείστα περὶ τοῦ βίου τοῦδε τοῦ ἀνδρός μνήμης ἄξια καταλέγουσιν, ἐν οἷς καὶ τοιόνδε τι. τὸ εὐτονου αὐτοῦ καὶ στερρὸν τοῦ βίου φαῦλοί τινες ἀνθρωπίσκοι μὴ οἶοί τε φέρειν, δέει τοῦ μὴ δίκην ὑποσχεῖν ἀλάντας, διὰ τὸ μυρία κακὰ ἑαυτοῖς συνεγνωκέναι, συσκευῆν κατ' αὐτοῦ προλαβόντες συρράπτουσιν καὶ τινὰ δεινὴν καταχέουσιν αὐτοῦ διαβολήν.

⁶² Eusebio debió de recoger estos datos y los del capítulo siguiente de boca misma de los cristianos de Jerusalén; no parece que tenga ante sí documento escrito alguno, a no ser la carta mencionada *infra* 11,3.

⁶³ Dato interesante para la historia del culto, cf. F. CABROL, *Huile*: DACL t.6, 2.^a col. 2790-2791.

conscientes de sus delitos innumerables, tomaron la delantera y urdieron y esparcieron una calumnia terrible contra él.

5 Luego, con el fin de asegurarse la confianza de los oyentes, confirmaban con juramento sus acusaciones: uno juraba porque el fuego le destruyese; otro porque una enfermedad funesta consumiera su cuerpo, y un tercero, porque sus ojos cegaran. Pero ni aun así, ni siquiera jurando, un solo fiel les prestó atención, por la templanza de Narciso, que de siempre brilló ante todos y por su conducta virtuosa en todo.

6 El, sin embargo, no pudiendo sobrellevar en modo alguno la maldad de estas calumnias, y por otra parte, estando desde hacía largo tiempo en busca de una vida filosófica, huyó de la muchedumbre entera de la iglesia y pasó muchos años oculto en regiones desiertas y recónditas⁶⁴.

7 Pero el gran ojo de la justicia tampoco permaneció quieto ante tales desmanes, sino que a toda prisa se dio a la persecución de aquellos impíos con las mismas desgracias con que se habían ligado perjurando contra sí mismos, pues el primero, sin motivo ninguno, simplemente así, habiendo caído una chispita en la casa en que él moraba, incendiándola por completo durante la noche, pereció abrasado con toda su familia; el otro se vio de repente con el cuerpo, desde la planta de los pies hasta la cabeza, lleno de aquella enfermedad con que él mismo se castigó de antemano;

8 y el tercero, así que vio el final de los primeros, temblando ante la ineludible justicia de Dios que lo ve todo, hizo confesión pública de lo que habían tramado en común los tres. En su arrepen-

5 εἶτα πιστοῦμενοι τοὺς ἀκρωμένους, ὅρκους ἔβεβαίουν τὰς κατηγορίας, καὶ ὁ μὲν, ἢ μὴν ἀπόλοιτο πυρὶ, ὠμυνεν, ὁ δὲ, ἢ μὴν σκαιᾷ νόσῳ δαπανηθεῖν τὸ σῶμα, ὁ δὲ τρίτος, ἢ μὴν τὰς δράσεις πηρωθεῖν· ἀλλ' οὐδ' οὕτως αὐτοῖς, καθὼς ὁμνύουσιν, τῶν πιστῶν τις προσέειπε τὸν νοῦν διὰ τὴν εἰς πάντας λάμπουσαν ἐκ τοῦ παντός σφαροσύνην τε καὶ πανάρετον ἀγωγὴν τοῦ Ναρκίσσου.

6 αὐτὸς γὰρ μὴν τὴν τῶν εἰρημένων μηδαιῶς ὑπομένων μαθητρίαν καὶ ἄλλως ἐκ μακροῦ τὸν φιλόσοφον ἀσπαζόμενος βίον, διαδράς πᾶν τὸ τῆς ἐκκλησίας πλήθος, ἐν ἐρημίαις καὶ ἀφανίσιν ἀγροῖς λαυθαῶνων πλείστοις ἔτεσιν διέτριβεν.

7 ἄλλ' οὐ καὶ ὁ τῆς δικῆς μέγας ἀφ-

θαλμὸς ἐπὶ τοῖς πεπραγμένοις ἡρέμει, μετῆι δὲ ὡς τάχιστα τοὺς ἀσεβεῖς αἰς καθ' ἑαυτῶν ἐπιπορευόμενοι κατεδήσαντο ἀραίς. ὁ μὲν οὖν πρῶτος, ἐκ μηδεμιᾶς προφάσεως ἀπλῶς οὕτως, μικροῦ διαπεσόντος ἐφ' ἧς κατέμενεν οἰκίας σπινθῆρας, νύκτωρ ὑφαφθεῖσης ἀπάσης, παγγενεῖ καταφλέγεται· ὁ δὲ δεύτερος τὸ σῶμα ἐξ ἀκρων ποδῶν ἐπὶ κεφαλὴν ἥς αὐτὸς προσετίμησεν ἑαυτοῦ νόσου πύμπλαται.

8 ὁ δὲ τρίτος τὰς τῶν προτέρων συνιδὼν ἐκβάσεις καὶ τοῦ πάντων ἐφόρον θεοῦ τρέσας τὴν ἀδιάρκαστον δικήν, ὁμολογεῖ μὲν τοῖς πᾶσιν τὰ κοινῇ σφίσιν αὐτοῖς ἐσκευωρημένα, τοσαύταις δὲ κατετρίχεται μεταμελόμενος οἰμωγαῖς θαυρῶν τε ἐς τοσοῦτον οὐκ ἀπέλειπεν, ἕως ἁμφοῦ διεφ-

⁶⁴ Imposible precisar el alcance y características de esta retirada de Narciso, así como los verdaderos motivos que le impulsaron. Siempre es posible el anacronismo en esta clase de relatos. Su reaparición, cf. *infra* 10, hace el hecho todavía más enigmático.

timiento, se agotaba de tanto gemir y no cesaba de llorar, tanto que llegó a perder sus dos ojos. Tales fueron los castigos que sufrieron éstos por sus mentiras.

10

[DE LOS OBISPOS DE JERUSALÉN]

Habiéndose retirado Narciso y no sabiendo nadie dónde podía hallarse, los obispos que presidían las iglesias limítrofes resolvieron imponer las manos a un nuevo obispo. Dios se llamaba éste. Después de presidir no mucho tiempo, le sucedió Germanión, y a éste, Gordio⁶⁵, bajo el cual reapareció Narciso, de alguna parte, como un resucitado. Los hermanos le llamaron de nuevo para ocupar la presidencia. Todos le admiraban todavía más, por causa de su retiro, de su filosofía y, sobre todo, por la venganza que Dios había obrado en su favor.

11

[DE ALEJANDRO]

I Como quiera que Narciso no estaba ya en condiciones de ejercer el ministerio por causa de su extrema vejez, la providencia de Dios llamó al mencionado Alejandro⁶⁶, que era obispo de otra igle-

θάρη τὰς ὁφείας. καὶ οἶδε μὲν τῆς ψευδο-
λογίας τοιαύτας ὑπέσχον τιμωρίας.

I'

τοῦ δὲ Ναρκίσσου ἀναχωρηκῆτος καὶ
μηδαμῶς ὅτι ὦν τυγχάνοι, γινωσκομέ-
νου, δόξαν τοῖς τῶν ὁμῶρων ἐκκλησιῶν
προσεστώσιν, ἐφ' ἑτέρου μετίσιν ἐπισκό-
που χειροτονίαν. Διὸς τοῦτω ὄνομα ἦν·
ὃν οὐ πολὺν προστάντα χρόνον Γερμα-
νικὸν διαδέχεται, καὶ τοῦτον Γόρδιος· καθ'
ὃν ὥσπερ ἐξ ἀναβιώσεως ἀναφανείς πο-

θεν ὁ Νάρκισσος αὐθις ὑπὸ τῶν ἀδελφῶν
ἐπὶ τὴν προστασίαν παρακαλεῖται, μει-
ζόνως ἔτι μᾶλλον τῶν πάντων ἀγασθέν-
των αὐτὸν τῆς τε ἀναχωρήσεως ἕνεκα
καὶ τῆς φιλοσοφίας καὶ ἐφ' ἅπασιν δι' ἣν
παρὰ τοῦ θεοῦ κατηξίωτο ἐκδίκησιν.

IA'

I καὶ δὴ μηκέθ' οἶον τε ὄντος λει-
τουργεῖν διὰ λιπαρὸν γῆρας, τὸν εἰρημέ-
νον Ἀλέξανδρον, ἐπίσκοπον ἑτέρας ὑπάρ-
χοντα παροικίας, οἰκονομία θεοῦ ἐπὶ τὴν

⁶⁵ A pesar de las fuentes informativas de primera mano de que Eusebio pudo disponer en el archivo de Jerusalén, en lo referente a estos episodios se muestra muy precavido y vago en sus afirmaciones. ¿Cómo pudo haber tres obispos en el breve espacio de tiempo en que Narciso permaneció retirado? No se puede pretender mayor precisión. Todos ellos van agrupados en la *Crónica* en torno al año 186 (ed. HELM, p. 209), con la indicación expresa de que no ha podido determinar el tiempo que corresponde a cada uno (cf. *supra* V 12,2).

⁶⁶ Cf. *supra* 8,7.

sia, para ejercer las funciones episcopales junto con Narciso ⁶⁷, conforme a una revelación que tuvo éste en sueños por la noche ⁶⁸.

2 Ocurrió, pues, que Alejandro, como obedeciendo a un oráculo, emprendió un viaje desde Capadocia, donde por primera vez fue investido del episcopado ⁶⁹, a Jerusalén, por motivos de oración y de estudio de los lugares ⁷⁰. La gente de allí le recibió con los mejores sentimientos y ya no le permitieron regresar a su país, conforme a otra revelación que también ellos habían tenido durante la noche y según una voz que se dejó oír clarísima a los más celosos de entre ellos, pues les indicaba que se adelantasen fuera de las puertas de la ciudad y recibiesen al obispo que Dios les había predestinado. Después de obrar así, con el común parecer de los obispos que regían las iglesias circundantes, obligaron a Alejandro a permanecer allí forzosamente ⁷¹.

3 El mismo Alejandro, en carta privada a los antinoítas ⁷², que todavía hoy se conserva entre nosotros, menciona el episcopado de Narciso, compartido con él, cuando escribe textualmente al final de la carta:

«Os saluda Narciso, el que rigió antes que yo la sede episcopal de

ἀμα τῷ Ναρκίσῳ λειτουργίαν ἑκάλε κατὰ ἀποκάλυψιν νύκτωρ αὐτῷ δι' ὁράματος φανέσθαι.

2 ταύτη δ' οὖν, ὡς κατὰ τι θεοπρόπιον, ἐκ τῆς Καππαδοκῶν γῆς, ἔνθα τὸ πρῶτον τῆς ἐπισκοπῆς ἤξιστο, τὴν πορείαν ἐπὶ τὰ Ἱεροσόλυμα εὐχῆς καὶ τῶν τόπων ἱστορίας ἕνεκεν πεπονημένον φιλοφρονέσθαι οἱ τῆς ὑπολαβόντες οὐκέτ' οἴκαδε αὐτῷ παλινοστεῖν ἐπιτρέπουσιν καθ' ἑτέραν ἀποκάλυψιν καὶ αὐτοῖς νύκτωρ ὁφείσθαι μίαν τε φωνὴν σαφειστάτην τοῖς μάλιστα αὐτῶν σπουδαίοις χρήσασθαι· ἐδήλου γὰρ προελθόντος ἔξω πν-

λῶν τὸν ἐκ θεοῦ προωρισμένον αὐτοῖς ἐπίσκοπον ὑποδέξασθαι· τοῦτο δ' ἐπράξαντες, μετὰ κοινῆς τῶν ἐπισκόπων, οἱ τὰς περὶ διείπων ἐκκλησίας, γνώμης ἐπαυγῆς αὐτὸν παραμένειν βιάζονται.

3 μνημονεύει γέ τοι καὶ αὐτός ὁ Ἀλέξανδρος ἐν ἰδίαις ἐπιστολαῖς ταῖς πρὸς Ἀντινοίτας, εἰς ἐτι νῦν παρ' ἡμῖν σωζομέναις, τῆς Ναρκίσσου σὺν αὐτῷ προεδρίας, ταῦτα κατὰ λέξιν ἐπὶ τέλει γράφων τῆς ἐπιστολῆς

«ἀσπάζεται με Νάρκισσος ὁ πρό ἐμοῦ διείπων τὸν τόπον τῆς ἐπισκοπῆς τὸν ἐνθάδε καὶ νῦν συνεσταζόμενός μοι διὰ

⁶⁷ Cf. *Chronicon*, ad annum 212: HELM, p.213. Alejandro, pues, pasó a obispo de Jerusalén el año 212-213. Es el primer caso conocido de traslado de un obispo a otra sede y de ejercicio del episcopado como coadjutor de otro obispo. Ambas situaciones serán excepción. El concilio de Nicea, canon 15, prohibirá los traslados, y la regla común era que en cada sede hubiese un solo obispo; cf. *infra* 43,11; SAN CIPRIANO, *Epist.* 49,2. Otra excepción cercana a la de Alejandro, *infra* VII 32,21.

⁶⁸ Este género de visiones premonitórias en la elección de obispos es frecuente en los relatos hagiográficos de la antigüedad.

⁶⁹ Por fin sabemos de dónde procedía Alejandro, aunque no su sede, posiblemente Cesarea de Capadocia (cf. SAN GREGORIO DE NISA, *Orat.* in S. Greg. *Thaum.*: PG 46,905).

⁷⁰ También se trata del primer caso conocido de «peregrinación» a Jerusalén, aunque ya conocemos el precedente de Melitón de Sardes; cf. *supra* IV 26,14 nota 233. Sobre los motivos de estos viajes, cf. A. H. HARVEY, *Melito and Jerusalem*: JTS 17 (1966) 401-404; en general, B. KOETTING, *Peregrinatio religiosa. Wallfahrten in der Antike und das Pilgerwesen in der alten Kirche* (Münster 1950).

⁷¹ Cf. casos similares *infra* VII 32,5,21.

⁷² Habitantes de Antioche o Antinópolis, fundada por Adriano en la orilla oriental del Nilo el año 122 (cf. *supra* IV 8,2); en ella había ya, por lo tanto, un núcleo de cristianos mercedores de la atención pastoral de Alejandro. La carta es posterior a 212-213.

aquí, y ahora, a sus ciento dieciséis años cumplidos⁷³, ocupa su lugar junto a mí en las oraciones y os exhorta, lo mismo que yo, a tener un mismo sentir».

4 Así ocurrieron estas cosas. De la iglesia de Antioquía, al morir Serapión, recibió en sucesión el episcopado Asclepiades⁷⁴, que también se había señalado por su confesión en el tiempo de la persecución.

5 Alejandro menciona también la institución de éste cuando escribe así a los antioqueños:

«Alejandro, siervo y prisionero de Jesucristo⁷⁵, a la bienaventurada iglesia de Antioquía: salud en el Señor. El Señor me hizo soportables y ligeras las cadenas cuando en el tiempo de mi encarcelamiento supe que, por providencia divina, se había confiado el episcopado de vuestra santa iglesia de Antioquía a Asclepiades, el más indicado por su merecimiento»⁷⁶.

6 Hace saber Alejandro que esta carta fue enviada por medio de Clemente; hacia el final escribe como sigue:

«Esta carta, queridos⁷⁷ hermanos míos, os la envió por el bienaventurado presbítero Clemente⁷⁸, varón virtuoso y probado, a

τῶν εὐχῶν, ρίς' ἐτὴ ἡνυκώς, παρακαλῶν ὑμᾶς ὁμοίως ἐμοὶ ὁμοφρονήσαι».

4 καὶ ταῦτα μὲν οὕτως εἶχεν τῆς δέ κατ' Ἀντιόχειαν ἐκκλησίας, Σεραπίωνος ἀναπαυσάμενου, τὴν ἐπισκοπὴν διαδέχεται Ἀσκληπιάδης, ἐν ταῖς κατὰ τὸν διωγμὸν ὁμολογίας διαπρέψας καὶ αὐτός.

5 μένηται καὶ τῆς τοῦτου καταστάσεως Ἀλέξανδρος, Ἀντιοχεύσιν γράφων ὁδε

«Ἀλέξανδρος, δούλος καὶ δέσμιος Ἰησοῦ Χριστοῦ, τῇ μακαρίᾳ Ἀντιοχείᾳ ἐκκλησίᾳ ἐν κυρίῳ χαίρειν. ἑλαφρά μοι καὶ κοῦφα τὰ δεσμά ὁ κύριος ἐποίησεν, κατὰ τὸν καιρὸν τῆς εἰρκτικῆς πυθομένης τῆς

ἀγίας ὑμῶν τῶν Ἀντιοχείᾳ ἐκκλησίας κατὰ τὴν θεῖαν πρόνοιαν Ἀσκληπιάδην τὸν ἐπιτηδεϊότατον κατ' ἀξίαν τὴν πίστιν τῆς ἐπισκοπῆς ἐγκειραρισμένον».

6 ταύτην δὲ τὴν ἐπιστολὴν σημαίνει διὰ Κλήμεντος ἀπεσταλκέναι, πρὸς τῷ τέλει τοῦτον γράφων τὸν τρόπον «ταῦτα δὲ ὑμῖν, κύριοί μου ἀδελφοί, τὰ γράμματα ἀπέστειλα διὰ Κλήμεντος τοῦ μακαρίου πρεσβυτέρου, ἀνδρὸς ἐναρέτου καὶ δοκίμου, ὃν ἴστε καὶ ὑμεῖς καὶ ἐπιγνώσεσθε· ὃς καὶ ἐνθάδε παρὼν κατὰ τὴν πρόνοιαν καὶ ἐπισκοπὴν τοῦ δεσπότου, ἐπεστήριξεν τε καὶ ᾠξήσῃ τὴν τοῦ κυρίου ἐκκλησίαν».

⁷³ En vida todavía el año 213, había muerto ya cuando, en 216, Orígenes visitó Palestina; cf. *infra* 19,16; si la cifra de la carta es exacta, tuvo que haber nacido en torno al año 100.

⁷⁴ Cf. Eusebio, *Chronicon*. ad annum 211: HELM, p.213; por lo tanto, entre 211-212.

⁷⁵ Cf. Flm 1.

⁷⁶ La prisión de Alejandro comenzó el año duodécimo de Severo (cf. *Chronicon*. ad annum 204: HELM, p.212), es decir, entre 204-205; la carta da a entender que ha estado en prisión hasta poco después de la elección de Asclepiades, en 211-212. Ya se trate de una prisión ininterumpida o en dos etapas—la última al final del imperio de Severo—, en ambos casos hay dificultad, teniendo en cuenta la política religiosa general de este reinado. Posiblemente, los datos de Eusebio no son tan seguros como parecen. De todos modos, la carta debió de escribirla Alejandro todavía desde Capadocia.

⁷⁷ κύριοι ἀδελφοί es, según los papiros, una fórmula epistolar de cortesía entre personas estrechamente relacionadas, en la que κύριος pierde todo su contenido referente a «señor», para cargarse de afectividad.

⁷⁸ No es seguro que se trate de Clemente de Alejandría. Pero así parece indicarlo el pasaje de *infra* 14,8. En este caso, Clemente vivía todavía en 211-212 y estaba en condiciones de viajar de Capadocia a Antioquía, donde, al parecer, según la carta, ya le conocían.

quien vosotros ya conocéis también y a quien aprobaréis. En su estancia aquí, conforme a la providencia y supervisión del Dueño, ha consolidado y ha incrementado la Iglesia del Señor»⁷⁹.

12

[DE SERAPIÓN Y DE LAS OBRAS QUE DE ÉL SE CONSERVAN]

1 En cuanto al fruto de los afanes literarios de Serapión⁸⁰, es natural que se hayan conservado también otras obras entre otras personas, pero a nosotros no han llegado más que éstas: *A Domno*, uno que en tiempo de la persecución había caído de la fe de Cristo para dar en la superstición judía⁸¹; y *A Poncio y Carico*, varones eclesiásticos ambos⁸², y otras cartas a otras personas;

2 y otro tratado que compuso *Acerca del llamado Evangelio de Pedro*⁸³; lo escribió refutando las falsedades que en éste se dicen, por causa de algunos de la iglesia de Rosos⁸⁴ que, con la excusa de la dicha Escritura, se habían desviado hacia enseñanzas heterodoxas. Bueno será ofrecer de este libro algunas sentencias en las cuales presenta él su opinión acerca de aquel libro; escribe así:

3 «Porque también nosotros, hermanos, aceptamos a Pedro y a los demás apóstoles como a Cristo⁸⁵, pero como hombres de expe-

IB'

1 Τοῦ μὲν οὖν Σεραπίωνος τῆς περὶ λόγους δασκίσεως καὶ ἄλλα μὲν εἰκὸς σφραῖσθαι παρ' ἑτέροις ὑπομνήματα, εἰς ἡμᾶς δὲ μόνᾳ κατήλθεν τὰ Πρὸς Δόμνον, ἐκπεπτωκότα τινα παρὰ τὸν τοῦ διωγμοῦ καιρὸν ἀπὸ τῆς εἰς Χριστὸν πίστεως ἐπὶ τὴν Ἰουδαϊκὴν θεολογησάμεναι, καὶ τὰ Πρὸς Πόντιον καὶ Καρικόν, ἐκκλησιαστικούς ἀνδρας,

2 καὶ ἄλλαι πρὸς ἑτέρους ἐπιστολαί, ἑτέρος τε συντεταγμένος αὐτῷ λόγος Περὶ

τοῦ λεγομένου κατὰ Πέτρον εὐαγγελίου, ὃν πεποιήται ἀπελέγχων τὰ ψευδῆς ἐν αὐτῷ εἰρημένα διὰ τινος ἐν τῇ κατὰ Ῥωσὸν παροικίᾳ προφάσει τῆς εἰρημένης γραφῆς εἰς ἑτεροδόξους διδασκαλίας ἀποκαί-
λαντας· ὅφ' ἧς εὐλογον βραχεῖας παραθέσθαι λέξεις, δι' ὧν ἦν εἶχεν περὶ τοῦ βιβλίου γνώμην προτιθήσιν, οὕτω γρά-
φων

3 εἴμεις γάρ, ἀδελφοί, καὶ Πέτρον καὶ τοὺς ἄλλους ἀποστόλους ἀποδεχόμεθα ὡς Χριστὸν, τὰ δὲ ὀνόματι αὐτῶν ψευδεπίγραφα ὡς ἔμπειροι παραιτούμε-

⁷⁹ Cf. Act 15,41. Esto parece indicar que Clemente había realizado un excelente trabajo pastoral en Capadocia, probablemente mientras la prisión de Alejandro.

⁸⁰ Sobre él, cf. supra V 19; 22; VI 11,4.

⁸¹ Posiblemente, un judío converso que durante la persecución apostató y volvió a las prácticas judías.

⁸² Cf. supra V 19,1-2.

⁸³ Hasta 1886-1887, en que se descubrió en Akhmín, Alto Egipto, un largo fragmento de este Evangelio, había que atenerse sobre el mismo a la noticia de Serapión, recogida por Eusebio en este capítulo, aunque también fuera conocido por Melitón (cf. O. PERLER, *L'Évangile de Pierre et Meliton de Sardes*: RB 71 [1964] 584-590). Véase L. VAGANAY, *L'Évangile de Pierre* (Paris 1930); A. DE SANTOS OTERO, *Los Evangelios apócrifos* BAC 148 (Madrid 1963) p.375-393; cf. E. JONOD, *Eusèbe de Césarée, Sérapion d'Antioche et l'Évangile de Pierre: d'un évangile à un pseudépigraphe*: Rivista di Storia e di letteratura religiosa 24 (1988) 1-16.

⁸⁴ Dependiente de la Iglesia de Antioquía, en la costa del golfo de Íso.

⁸⁵ Cf. Mt 10,40; Gál 4,14.

riencia que somos, rechazamos los falsos escritos que llevan sus nombres, pues sabemos que no se nos han transmitido semejantes escritos.

4 «Porque yo mismo, hallándome entre vosotros, suponía que todos os atenáis a la recta fe, y sin haber leído el *Evangelio* que ellos me presentaban con el nombre de Pedro, dije: 'si es sólo eso lo que parece apocaros, que se lea'. Mas ahora que me he enterado, por lo que me han dicho, de que su pensamiento se ocultaba en cierta herejía, me daré prisa por estar de nuevo con vosotros; de manera que, hermanos, esperadme en breve.

5 «Por lo que hace a nosotros, hermanos, hemos comprendido a qué herejía pertenecía Marciano⁸⁶, el cual se contradecía y no sabía lo que hablaba (lo aprenderéis por lo que os he escrito).

6 «Efectivamente, gracias a otros que practicaron este mismo *Evangelio*, es decir, gracias a los sucesores de los que lo iniciaron, a los cuales llamaremos docetas⁸⁷ (porque la mayor parte de su pensamiento pertenece a esta enseñanza), por habérmolos prestado ellos, hemos podido leerlo detenidamente, y hemos hallado la mayor parte conforme a la recta doctrina del Salvador, pero también algunas cosas que se distinguen y que os hemos sometido⁸⁸. Esto sobre Serafión.

θα, γινώσκοντες ὅτι τὰ τοιαῦτα οὐ παρέλάβομεν.

4 ἐγὼ γὰρ γενόμενος παρ' ὑμῖν, ὑπενοῦσαν τοὺς πάντας ὁρθῇ πίστει προσφέρεισθαι, καὶ μὴ διαλεῖσθαι τὸ ὑπ' αὐτῶν προφερόμενον ὀνόματι Πέτρου εὐαγγέλιον, εἶπον ὅτι εἰ τοῦτό ἐστιν μόνον τὸ δοκοῦν ὑμῖν παρέχειν μικρομυχίαν, ἀναγινωσκέσθω· νῦν δὲ μαθόν ὅτι αἵρεσι τινὶ ὁ νοῦς αὐτῶν ἐφώλησεν, ἐκ τῶν λεχθέντων μοι, σπουδάσω πάλιν γενέσθαι πρὸς ὑμᾶς, ὥστε, ἀδελφοί, προσδοκᾷτε με ἐν τάχει.

5 ἡμεῖς δὲ, ἀδελφοί, καταλαβόμενοι

ὁποῖας ἦν αἵρέσεως ὁ Μαρκιανός, (ὅς) καὶ ἐαυτῷ ἐναντιοῦτο, μὴ νοῶν ἃ ἐλάλει, ἃ μαθήσεσθε ἐξ ὧν ὑμῖν ἐγράφη,

6 ἐδυστήθημεν γὰρ παρ' ἄλλων τῶν ἀσκησάντων αὐτὸ τοῦτο τὸ εὐαγγέλιον, τοῦτ' ἐστὶν παρὰ τῶν διαδόχων τῶν καταρξαμένων αὐτοῦ, οὓς δοκητὰς καλοῦμεν (τὰ γὰρ πλείονα φρονήματα ἐκείνων ἐστὶ τῆς διδασκαλίας), χρησάμενοι παρ' αὐτῶν διαλεῖν καὶ εὐρεῖν τὰ μὲν πλείονα τοῦ ὁρθοῦ λόγου τοῦ σωτήρος, τινὰ δὲ προσδισταλμένα, ἃ καὶ ὑπετάξαμεν ὑμῖν».

καὶ ταῦτα μὲν τὰ Σεραφίωνος.

⁸⁶ La versión armenia lee Marción, pero sin razón suficiente. Marciano sería tal vez el cabecilla de los docetas de Rosos.

⁸⁷ Todos están de acuerdo en ver en el *Evangelio de Pedro* tendencias docetistas. Los docetas a que Serafión se refiere —es la única vez que aparecen con este nombre en la HE de Eusebio— tienen ya cierta raigambre en aquella zona; cf. N. BROX, «Doketismus». Eine Problematische: ZKG 95 (1984) 301-314.

⁸⁸ Sobre las diversas interpretaciones de este fragmento, cf. L. VAGANAY, o.c., p.3-12.

13

[DE LAS OBRAS DE CLEMENTE]

1 De Clemente, en cambio, se han conservado entre nosotros los *Stromateis*, los ocho libros íntegros⁸⁹, a los que se dignó titular: *De Tito Flavio Clemente, Stromateis de las Memorias gnósticas según la verdadera filosofía*⁹⁰.

2 Y de igual número que éstos son sus libros titulados *Hypotyposesis*⁹¹, en los cuales menciona expresamente a Panteno como maestro suyo y expone sus interpretaciones de las Escrituras y sus tradiciones.

3 Hay también de Clemente un *Discurso a los griegos*, *El protréptico*, y tres libros de la obra titulada *El pedagogo*; otro tratado suyo, el así titulado *¿Quién es el rico que se salva?*⁹², y el tratado *Sobre la Pascua*⁹³; y tratados *Sobre el ayuno* y *Sobre la maledicencia*, así como la *Exhortación a la paciencia* o *A los recién bautizados*, y el titulado *Canon eclesiástico* o *Contra los judaizantes*, que él dedicó al mencionado⁹⁴ obispo Alejandro.

4 Ahora bien, en los *Stromateis* se ha fabricado un tapiz⁹⁵ de

II'

1 τοῦ δὲ Κλήμεντος Στρωματεῖς, οἱ πάντες ἐκτὼ, παρ' ἡμῖν σφῆζονται, οὓς καὶ τοιαύτης ἡξίωσεν προγραφῆς «Τίτου Φλαυίου Κλήμεντος τῶν κατὰ τὴν ἀληθῆ φιλοσοφίαν γνωστικῶν ὑπομνημάτων στρωματεῖς»,

2 ἰσάριθμοι τε τούτοις εἰσὶν οἱ ἐπιγεγραμμένοι Ὑποτυπώσεων αὐτοῦ λόγοι, ἐν οἷς ὀνομαστὶ ὡς διδασκάλου τοῦ Πανταίνου μνημονεύει ἐκδοχὰς τε αὐτοῦ γραφῶν καὶ παραδόσεις ἐκτίθεται·

3 ἔστιν δὲ αὐτῶ καὶ πρὸς Ἑλληνας

λόγος ὁ Προτρεπτικὸς τρεῖς τε οἱ τοῦ ἐπιγεγραμμένου Παπδαγωγοῦ καὶ «Τίς ὁ σφῆζόμενος πλαύσιος» οὕτως ἐπιγραφῆς ἕτερος αὐτοῦ λόγος τὸ τε Περὶ τοῦ πάσχα σύγγραμμα καὶ διαλέξεις Περὶ νηστείας καὶ Περὶ καταλαλίας καὶ ὁ Προτρεπτικὸς εἰς ὑπομονὴν ἢ πρὸς τοὺς νεωστὶ βεβαπτισμένους καὶ ὁ ἐπιγεγραμμένος Κανὼν ἑκατησιαστικὸς ἢ πρὸς τοὺς ἰουδαίζοντας, ὃν Ἀλεξάνδρῳ τῷ δεδηλωμένῳ ἐπισκόπῳ ἀνατίθεικεν.

4 ἐν μὲν οὖν τοῖς Στρωματεῦσιν οὐ μόνον τῆς θείας κατὰστρωσιν πεποιηται γραφῆς, ἀλλὰ καὶ τῶν παρ' Ἑλλήνων,

⁸⁹ Lo que hoy se llama «libro VIII» parece más bien una serie de borradores sobre puntos desarrollados en el resto de la obra. Espléndida edición bilingüe del *Stromata I*, por M. Merino, en *Fuentes Patristicas*, 7 (Madrid 1996).

⁹⁰ Cf. sobre este título C. MONDÉSERT, *Clément d'Alexandrie. Les Stromates Stromat I: Sources Chrét.* 30 (Paris 1951) 6-11; A. MÉHAT, *Étude sur les 'Stromates' de Clément d'Alexandrie* (Paris 1966) p.96-106.

⁹¹ O sea, bocetos, esquemas, diseños. Esta obra se ha perdido, exceptuados algunos fragmentos en griego conservados por Eusebio, por el Ps. Oikomenio, Juan Mosco, y algunos comentarios a las Cartas católicas, en una adaptación latina titulada *Adumbrationes Clementis Alexandrini in Epistolas canonicas*. Focio (*Biblioth. cod.* 109) todavía pudo leer el texto griego completo.

⁹² En realidad, una hermosa homilía sobre Mc 10,17ss. Un largo fragmento, *supra* III 23,6-19. Del *Pedagogo* tenemos ya una excelente edición bilingüe, también por M. Merino, en *Fuentes Patristicas*, 5 (Madrid 1994).

⁹³ Este y los que siguen se han perdido, con excepción de unos pocos fragmentos recogidos por Stählin.

⁹⁴ Cf. *supra* 11.

⁹⁵ Alusión al significado de *Stromateis*; cf. *supra* nota 90. Plutarco y Orígenes tienen también sus *Stromateis* (de Orígenes, *infra* 24,3).

citas no solamente de la divina Escritura, sino también de las obras de los griegos, siempre que le parecía que también ellos habían dicho algo aprovechable. Y menciona las opiniones de la gente, a la vez que explica las de los griegos y las de los bárbaros ⁹⁶;

5 y además enmienda las falsas opiniones de los heresiarcas, despliega una gran información y nos proporciona la base de una sabia y variada instrucción. Con todo esto mezcla también las opiniones de los filósofos, de donde probablemente se originó que incluso el título de los *Stromateis* se ajustase al tema.

6 En los mismos libros hace también uso de testimonios tomados de las Escrituras discutidas ⁹⁷: de las llamadas *Sabiduría de Salomón* y *Sabiduría de Jesús (hijo) de Sirac*; de la *Carta a los Hebreos*, de las *Cartas de Bernabé*, de *Clemente* y de *Judas*;

7 y menciona el discurso de *Taciano Contra los griegos* ⁹⁸ y también a *Casiano* ⁹⁹ por haber compuesto una *Cronografía*, y además a los escritores judíos *Filón* ¹⁰⁰, *Aristóbulo* ¹⁰¹, *Josefo* ¹⁰², *Demetrio* ¹⁰³ y *Eupólemo* ¹⁰⁴, por haber demostrado todos ellos en sus escritos que Moisés y el pueblo judío eran más antiguos que los orígenes de los griegos ¹⁰⁵.

8 Y de muchísimas otras enseñanzas útiles están llenas las men-

εί τι ἄρα ὠφέλιμον ἐδόκει καὶ αὐτοῖς εἰρῆσθαι, μνημονεύει τῶν τε παρὰ τοῖς πολλοῖς δογμάτων,

5 τὰ Ἑλλήνων ὁμοῦ καὶ τὰ βαρβάρων ἀναπτύσσων καὶ ἐπὶ τὰς τῶν αἰρεσιάρχων ψευδοδοξίας εὐθύμων, ἱστορίαν τε πολλὴν ἐξαπλοῖ, ὑπόθεσιν ἡμῖν πολυμαθοῦς παρέχων παιδείας. τοῦτοις ἀπασιν καταμύνησιν καὶ τὰ φιλοσόφων δόγματα, ὅθεν εὐκρίτως κατὰλληλον τῇ ὑποθέσει καὶ τὴν προγραφὴν τῶν Στρωματέων πεποιήται.

6 κέχρηται δ' ἐν αὐτοῖς καὶ ταῖς ἀπὸ τῶν ἀντιλεγόμενων γραφῶν μαρτυρίαις,

τῆς τε λεγομένης Σολομῶνος Σοφίας καὶ τῆς Ἰησοῦ τοῦ Σιράχ καὶ τῆς πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολῆς τῆς τε Βαρναβά καὶ Κλήμεντος καὶ Ἰούδα,

7 μνημονεύει τε τοῦ πρὸς Ἑλληνας Τατιανοῦ λόγου καὶ Κασσιανοῦ ὡς καὶ αὐτοῦ χρονογραφίαν πεποιημένου, ἐπὶ μὴν Φίλωνος καὶ Ἀριστοβούλου Ἰωσήπου τε καὶ Δημητρίου καὶ Εὐπολέμου, Ἰουδαίων συγγραφέων, ὡς ἂν τούτων ἀπάντων ἐγγράφως πρεσβύτερον τῆς παρ' Ἑλλήσιν ἀρχαιογονίας Μωυσέως τε καὶ τῶ Ἰουδαίων γένος ἀποδειξάντων.

8 καὶ ἄλλης ἐκ πλείστης χρησιμα-

⁹⁶ Judíos y cristianos, seguramente; cf. P. RIUTORT, *La pedagogia de Climent d'Alexandria* (Diss. Doctor.) 2 vols. (Valencia 1985) espec. I p.120-170.

⁹⁷ Cf. *supra* III 25,3-5.

⁹⁸ Cf. *supra* IV 29,7.

⁹⁹ Julio Casiano fue un escritor del siglo II, doceta y encratista, del que sólo sabemos lo que Clemente nos dice en sus *Stromateis* I,21,101; 3,13,91; 14,94-95.

¹⁰⁰ Cf. *supra* II 4,2-3; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* I,15,72; 21,147; 22,150; 23,153-156.

¹⁰¹ Maestro de Tolomeo Filométor, según 2 Mac 1,10 (cf. también *infra* VH 32,16-17). Era un filósofo judeo-helenístico de la escuela peripatética; cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* I,15,72; 22,150; SCHUERER, 3 p.384-392.

¹⁰² Cf. *supra* III 9,1; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* I,21,147.

¹⁰³ También judeo-helenístico, escribe una obra titulada, según Clemente (*Stromat.* I,21,141), *Sobre los reyes de Judea*; pone atención especial a la cronología; cf. SCHUERER, 3 p.349-351.

¹⁰⁴ De la obra de éste, también sobre los reyes judíos, Eusebio nos ha conservado un largo fragmento en PE 9,30-34,18; cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* I,23,153-154; SCHUERER, 3 p.351-354.

¹⁰⁵ Este argumento de la apologética judía lo harán suyo también los apologistas cristianos.

cionadas obras de este hombre. En la primera de ellas declara acerca de sí mismo que está muy próximo de la sucesión de los apóstoles ¹⁰⁶ y promete, en ella, escribir también un comentario del Génesis ¹⁰⁷.

9 Y en su tratado *Sobre la Pascua* confiesa que ha sido compe-
lido por sus compañeros a confiar a la escritura, en provecho de los
que vengan después, las tradiciones que él tuvo la suerte de escuchar
de boca de los antiguos presbíteros, y menciona a Melitón, a Ireneo
y a algunos otros, de los cuales incluso cita pasajes.

14

[DE CUÁNTAS ESCRITURAS HACE MENCIÓN CLEMENTE]

1 En las *Hypotyposeis*, por decirlo en resumen, da Clemente
unas explicaciones precisas de la Escritura testamentaria ¹⁰⁸ entera,
sin omitir los escritos discutidos, quiero decir, la *Carta de Judas* y las
demás *Cartas católicas*, así como la *Carta de Bernabé* y el llamado
Apocalipsis de Pedro ¹⁰⁹.

2 Dice también que la *Carta a los Hebreos* es, ciertamente, de
Pablo, pero que fue escrita en lengua hebrea para los hebreos, siendo
Lucas quien la tradujo cuidadosamente y la editó para los griegos;
de ahí que se encuentre el mismo colorido en el estilo de esta carta
y en el de los *Hechos* ¹¹⁰.

θείας ἐμπλῆς οἱ δηλούμενοι τυγχάνου-
σιν τοῦ ἀνδρός λόγοι· ὧν ἐν τῷ πρώτῳ
περὶ ἑαυτοῦ δηλοῖ ὡς ἔγγιστα τῆς τῶν
ἀποστόλων γενομένου διαδοχῆς, ὑπο-
ισχνεῖται δ' ἐν αὐτοῖς καὶ εἰς τὴν Γένεσιν
ὑπομνηματιεσθαι.

9 καὶ ἐν τῷ λόγῳ δὲ αὐτοῦ τῷ Περὶ
τοῦ πάσχα ἐκβιασθῆναι ὁμολογεῖ πρὸς
τῶν ἐταίρων ὡς ἔτυχεν παρὰ τῶν ἀρ-
χαίων πρεσβυτέρων ἀκηκοὺς παραδό-
σεις γραφῇ τοῖς μετὰ ταῦτα παραδοῦ-
ναι, μνησθῆναι δ' ἐν αὐτῷ Μελιτωνος καὶ
Εἰρηναίου καὶ τινων ἑτέρων, ὧν καὶ τὰς
διηγήσεις τίθεται.

1Δ'

1 Ἐν δὲ ταῖς Ὑποτυπώσεσιν συνελ-
λόντα εἰπεῖν πάσης τῆς ἐκκλησιαστικῆς γρα-
φῆς ἐπιτετυχημένος πεπιόηται διηγήσεις,
μηδὲ τὰς ἀντιλεγόμενας παρελθόντων, τὴν
Ἰούδα λέγω καὶ τὰς λοιπὰς καθολικὰς
ἐπιστολὰς τὴν τε Βαρναβᾶ, καὶ τὴν
Πέτρου λεγομένην Ἀποκάλυψιν.

2 καὶ τὴν πρὸς Ἑβραίους δὲ ἐπιστο-
λὴν Παύλου μὲν εἶναι φησιν, γεγράφθαι
δὲ Ἑβραίοις Ἑβραϊκῇ φωνῇ, Λουκᾶν δὲ
φιλοτίμως αὐτὴν μεθερμηνεύσαντα ἐκδοῦ-
ναι τοῖς Ἕλλησιν, ὅθεν τὸν αὐτὸν χρῶτα
εὗρίσκεσθαι κατὰ τὴν ἐρμηνείαν ταύτης
τε τῆς ἐπιστολῆς καὶ τῶν Πράξεων.

¹⁰⁶ Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 1,11; supra V 11,2-5.

¹⁰⁷ Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromat.* 3,14,95; 4,1,3; 6,18,168; pero nótese que, en el texto de Clemente, no aparece indicada así tal promesa.

¹⁰⁸ Canónica.

¹⁰⁹ Cf. supra III 3,2; 25,1-6; J. RUWET, *Clément d'Alexandrie, Canon des Écritures et Apocryphes*: Biblica 29 (1948) 77-99, 240-268.

¹¹⁰ La historia y discusión de esta teoría, hoy abandonada, en C. SPICQ, *L'Épître aux Hébreux*. I. Introduction (Paris 1952) p.370-378.

3 Y añade que la expresión «Pablo apóstol»¹¹¹ es natural que no esté escrita en el encabezamiento,

«porque—dice—como escribía a los hebreos, que tenían preven- ciones contra él y de él sospechaban, con absoluta prudencia no quiso espantarlos ya en el comienzo poniendo su nombre».

4 Y un poco más abajo añade:

«Ahora bien, como decía el bienaventurado presbítero¹¹², puesto que el Señor, apóstol del Todopoderoso¹¹³, fue enviado a los he- breos¹¹⁴, Pablo, que lo había sido a los gentiles¹¹⁵, por modestia no se intituló apóstol de los hebreos, y a la vez por deferencia para con el Señor y porque, a pesar de ser heraldo y apóstol de los gentiles¹¹⁶, escribe, de añadidura, también a los hebreos una carta».

5 En los mismos libros¹¹⁷ todavía ha insertado Clemente, acer- ca del orden de los *Evangelios*, una tradición recibida de los antiguos presbíteros¹¹⁸, que es como sigue. Decía que de los *Evangelios* se escribieron primero los que contienen las genealogías¹¹⁹;

6 que el *Evangelio de Marcos* tuvo el siguiente origen¹²⁰: ha- llándose Pedro en Roma predicando públicamente la doctrina y ex- plicando el *Evangelio* por el Espíritu¹²¹, los que estaban presentes

3 μη προγεγράφθαι δὲ τὸ «Παῦλος ἀπόστολος» εἰκότως· «Ἑβραῖος γάρ», φησὶν, ἐπιστέλλων πρόληψιν εἰληφόσιν κατ' αὐτοῦ καὶ ὑποπτεύουσιν αὐτόν, συνετῶς πάνυ οὐκ ἐν ἀρχῇ ἀπέτρεψεν αὐτούς, τὸ ὄνομα θεῖς.

4 εἶτα ὑποβὰς ἐπιλέγει
«ἦδη δὲ, ὡς ὁ μακάριος ἔλεγεν πρεσβύ- τερος, ἐπεὶ ὁ κύριος, ἀπόστολος ὢν τοῦ παντοκράτορος, ἀπεστάλη πρὸς Ἑβραίους, διὰ μετρίτητα ὁ Παῦλος, ὡς ἂν εἰς τὰ ἔθνη ἀπεσταλμένος, οὐκ ἐγγράφει καὶ τὸν Ἑβραίων ἀπόστολον διὰ τε τὴν πρὸς τὸν κύριον τιμὴν διὰ τε τὸ ἐκ περιουσίας καὶ τοῖς Ἑβραίοις

ἐπιστέλλειν, ἔθνων κήρυκα ὄντα καὶ ἀπό- στολον».

5 αὐθις δ' ἐν τοῖς αὐτοῖς ὁ Κλήμης βιβλίοις περὶ τῆς τάξεως τῶν εὐαγγε- λίων παράδοσιν τῶν ἀνέκαθεν πρεσβυ- τέρων τῆται, τοῦτον ἔχουσιν τὸν τρόπον. προγεγράφθαι ἔλεγεν τῶν εὐαγγελίων τὰ περιέχοντα τὰς γενεα- λογίας,

6 τὸ δὲ κατὰ Μάρκον ταύτην ἐσχημέ- ναι τὴν οἰκονομίαν. τοῦ Πέτρου δημοσίᾳ ἐν Ῥώμῃ κηρύξαντος τὸν λόγον καὶ πνεύματι τὸ εὐαγγέλιον ἐξεπόντος, τοὺς παρόντας, πολλοὺς ὄντας, παρακαλεῖσαι τὸν Μάρκον, ὡς ἂν ἀκολουθήσαντα αὐ-

¹¹¹ Cf. 2 Cor 1,1; Gal 1,1, etc.

¹¹² Pudiera tratarse de Panteno (cf. *supra* V 11,4), pero no es seguro.

¹¹³ Cf. Mt 15,24.

¹¹⁴ Cf. Heb 3,1.

¹¹⁵ Cf. Act 22,21.

¹¹⁶ Cf. 1 Tim 2,7; 2 Tim 1,11; Rom 11,13.

¹¹⁷ Cf. *supra* II 15,2.

¹¹⁸ Los primitivos, no los maestros de Clemente. El texto que va a parafrasear no se conserva.

¹¹⁹ Es decir, Mt y Lc, que, según esto, serían anteriores a Marcos; hoy está bien estable- cido que el orden es inverso.

¹²⁰ El pasaje que sigue tiene un extraordinario parecido con el de Papias, citado *supra* III 39,15, aunque también contiene diferencias notables. Quizás Clemente utiliza una fuente distinta, bien que no independiente de la de Papias; cf. también *supra* II 15,2. Otro texto de Clemente, traducido al latín, en *Adumbrationes in Epistolam Petri primam* 5,13; ed. Stählin, 1,3 p.206.

¹²¹ Expresión importante para la doctrina de la inspiración en la Escritura; cf. también *infra* § 7.

—y eran muchos—exhortaron a Marcos, ya que le seguía desde hacía largo tiempo y se acordaba de lo que había dicho, a que lo pusiera por escrito. Después que lo hizo distribuyó el *Evangelio* a cuantos se lo pedían.

7 Y al enterarse Pedro, ni lo impidió ni lo estimuló. En cuanto a Juan, el último, sabedor de que lo corporal¹²² estaba ya expuesto en los *Evangelios*, estimulado por sus discípulos e inspirado por el sople divino del Espíritu, compuso un *Evangelio* espiritual¹²³. Esto refiere Clemente.

8 Y de nuevo el susodicho Alejandro¹²⁴, en cierta carta a Orígenes, hace a la vez mención de Clemente y de Panteno como de hombres conocidos suyos. Escribe así:

«Porque también esto fue—como sabes—voluntad de Dios¹²⁵ que la amistad¹²⁶ que provenía de nuestros padres permaneciera inviolable; es más, que fuera más cálida y más firme;

9 «efectivamente, reconocemos como padres a aquellos bienaventurados que nos han precedido en el camino y con los cuales estaremos dentro de poco: Panteno, el verdaderamente bienaventurado y señor, y el santo Clemente, que fue mi señor y me ayudó, y algún otro igual, si lo hay. Por medio de ellos te conocí a ti¹²⁷, que en todo eres el mejor y señor y hermano mío».

Y así están las cosas.

τῷ πόρρωθεν καὶ μεμνημένον τῶν λεχθέντων, ἀναγράφαι τὰ εἰρημίνα· ποιήσαντα δὲ, τὸ εὐαγγέλιον μεταδοῦναι τοῖς θεομένοις αὐτοῦ.

7 ὅπερ ἐπιγινόντα τὸν Πέτρον προτρεπτικῶς μὴτε κωλύσαι μὴτε προτρέψασθαι. τὸν μὲντοι Ἰωάννην ἔσχατον, συνιδόντα ὅτι τὰ σωματικὰ ἐν τοῖς εὐαγγέλοις δεδήλωται, προτραπέντα ὑπὸ τῶν γνωρίμων, πνεύματι θεωροφθέντα πνευματικῶν ποιῆσαι εὐαγγέλιον. τοσαῦτα ὁ Κλήμης.

8 πάλιν δ' ὁ δηλωθεὶς Ἀλέξανδρος τοῦ Κλήμεντος, αἶμα δὲ καὶ τοῦ Πανταίου ἐν τινὶ πρὸς Ὀριγένην ἐπιστολῇ

μνημονεύει, ὡς δὴ γνωρίμων αὐτῷ γενομένων τῶν ἀνδρῶν, γράφει δὲ οὕτως «τοῦτο γὰρ καὶ θέλημα θεοῦ, ὡς οἶδας, γέγονεν ἵνα ἡ ἀπὸ προγόνων ἡμῖν φιλία μὲν δουλος, μᾶλλον δὲ θερμότερα ἢ καὶ βεβαiotέρα.

9 «πατέρας γὰρ ἴσμεν τοὺς μακαρίους ἐκείνους τοὺς προδεύσαντας, πρὸς οὓς μετ' ὀλίγον ἐσόμεθα, Πάντανον, τὸν μακάριον ἀληθῶς καὶ κύριον, καὶ τὸν ἱερὸν Κλήμεντα, κύριόν μου γενόμενον καὶ ὠφελήσαντά με, καὶ εἰ τις ἕτερος τοιοῦτος· δι' ὧν σὲ ἐγνώρισα, τὸν κατὰ πάντα ἀριστον καὶ κύριόν μου καὶ ἀδελφόν».

¹²² La contraposición «corporal-espiritual» aplicada a los *Evangelios* es propia de Clemente.

¹²³ Aunque expone por qué Juan escribió su *Evangelio*: para equilibrar «lo corporal» con «lo espiritual» (cf. *supra* III 24,7-13, otro motivo referido por Eusebio), Clemente, acérrimo partidario de la superioridad de la enseñanza oral sobre la escrita, insiste en que lo mismo Juan que Marcos se vieron «obligados» a escribir.

¹²⁴ Cf. *supra* 11.

¹²⁵ Cf. I Tes 4,3.

¹²⁶ Más que trato personal, significa el hecho de tener los mismos maestros y guardar la misma enfeñanza. El maestro es «el padre», idea muy clementina.

¹²⁷ Alejandro y Orígenes han tenido los mismos «padres» espirituales, pero eso no significa que hayan sido condiscípulos: Orígenes, por su edad, es casi seguro que no ha podido ser discípulo de Panteno. En cuanto a Clemente, cf. *supra* 6.

10 En cuanto a Adamancio (que también este nombre tenía Orígenes)¹²⁸, él mismo escribe en alguna parte que residió en Roma por el tiempo en que Zeferino estaba al frente de la iglesia de los romanos. Dice: «Deseando ver la antiquísima iglesia de los romanos...»¹²⁹ Después de pasar allí muy poco tiempo,

11 regresó a Alejandría, y allí continuaba cumpliendo con toda su diligencia las tareas acostumbradas de instrucción catequética. Demetrio, obispo del lugar, por entonces todavía le animaba y casi le suplicaba que fuera diligente en aprovechar a sus hermanos.

15

[DE HERACLAS]

Pero cuando Orígenes vio que él solo no se bastaba para un estudio más profundo de los misterios divinos, para la investigación e interpretación de las Sagradas Escrituras y, además, para la instrucción catequética de los que a él se acercaban y que ni respirar le dejaban, acudiendo unos tras otros a la escuela desde la aurora hasta el anochecer, dividió las muchedumbres, escogió entre sus discípulos a Heraclas¹³⁰, varón celoso en las cosas de Dios y, por lo demás, muy erudito y no desprovisto de filosofía, y lo constituyó socio suyo en la

10 και ταῦτα μὲν τοιαῦτα·

ὁ γέ τοι Ἀδαμάντιος (καὶ τοῦτο γάρ ἦν τῷ Ὀριγῆνι ὄνομα), Ζεφυρίνου κατὰ τοῦσδε τοὺς χρόνους τῆς Ῥωμαίων βασιλείας ἡγουμένου, ἐπιδημήσας τῇ Ῥώμῃ καὶ αὐτός που γράφει, λέγων ἐυφάμενος τὴν ἀρχαιοτάτην Ῥωμαίων βασιλείαν ἰδεῖν· ἐνθα οὐ πολὺ διατρίψας, ἐπάνευσεν εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν,

11 καὶ δὴ τὰ συνήθη τῆς κατηχήσεως ἐνταῦθα μετὰ πάσης ἐπιλήρου σπουδῆς, Δημητρίου τῶν τῆδε ἐπισκόπου ἐπὶ τότε παρορμώοντος αὐτὸν καὶ μόνον οὐχὶ ἀντιβολοῦντος ὁκνῶς τὴν εἰς τοὺς ἀδελφοὺς ὠφέλειαν ποιέσθαι.

1Ε'

ὁ δ' ὡς αὐτὸν ἰδὼρα μὴ ἐπαρκούντα τῇ τῶν θείων βαθυτέρᾳ σχολῇ τῇ τε ἐξετάσει καὶ ἐρμηνείᾳ τῶν ἱερῶν γραμμάτων καὶ προσέτι τῇ τῶν προσιόντων κατηχήσει μὴδ' ἀναπνεύσαι συγχωρούντων αὐτῷ, ἐτέρων ἐφ' ἐτέροις ἐξ ἑω καὶ μέχρις ἑσπέρας ἐπὶ τὸ παρ' αὐτῷ διδασκαλεῖον φοιτῶντων, διανεύας τὰ πλεονήθη, τὸν Ἡρακλᾶν τῶν γνωρίμων προκρίνας, ἐν τε τοῖς θείοις σπουδαῖον καὶ ἄλλως ὄντα λογιώτατον ἄνδρα καὶ φιλοσοφίας οὐκ ἄμοιρον, κοινωνὸν καθίστη τῆς κατηχήσεως, τῷ μὲν τὴν πρώτην

¹²⁸ Para Eusebio, Adamancio es un segundo nombre de Orígenes. San Epifanio (*Haer.* 64, 1) lo considera un apodo, lo mismo, según parece, que San Jerónimo (*De vir.* ill. 54; *Epist.* 33,4) y más tarde Focio (*Biblioth.* cod. 118). La razón que dan aclara muy poco sobre su origen.

¹²⁹ Esta visita a Roma bajo Zeferino (190-217), inspirada sin duda por el prestigio y autoridad de aquella iglesia, debió de tener lugar hacia 212, de manera que pudo muy bien escuchar la predicación de Hipólito, como informa San Jerónimo (*De vir.* ill. 61).

¹³⁰ Cf. *supra* 3,2; según San Jerónimo (*De vir.* ill. 54), por este tiempo era ya Heraclas presbítero. Orígenes le deja prácticamente la dirección de la escuela catequética propiamente dicha, para dedicarse a una enseñanza superior, dando así origen, como dijimos, a la verdadera Escuela de Alejandría; cf. *supra* 6; R. Camrou, *La jeunesse d'Origène. Histoire de l'École d'Alexandrie au début du III^e siècle* (Paris 1935) p.68-82.

instrucción catequética. Y le encargó la primera iniciación de los recién admitidos, reservando para sí la instrucción de los ya experimentados.

16

[DE CÓMO ORÍGENES SE HABÍA OCUPADO AFANOSAMENTE DE LAS DIVINAS ESCRITURAS]

1 Y tan cuidadosa era la investigación que Orígenes hacía de las palabras divinas, que incluso aprendió la lengua hebrea ¹³¹, adquirió en propiedad las Escrituras originales, conservadas entre los judíos con los propios caracteres hebreos, y siguió la pista de las ediciones de otros traductores de las Sagradas Escrituras, aparte de los Setenta. Además de las traducciones trilladas y alternantes ¹³² de Aquila ¹³³, de Símaco ¹³⁴ y de Teodoción, descubrió algunas otras que, tras seguir su rastro, sacó a la luz, yo no sé de qué escondrijos, donde antes se ocultaban desde antiguo.

2 Respecto de éstas, por su oscuridad y por no saber él de quiénes eran, solamente indicó lo siguiente: a saber, que una la encontró en Nicópolis, cerca de Accio ¹³⁵, y la otra en otro lugar parecido.

3 En las *Hexaplas* de los Salmos, al menos, después de las cuatro ediciones conocidas, no sólo puso una quinta traducción, sino

τῶν ἀρτι στοιχειουμένων εισαγωγῇ ἐπιτρέψας, αὐτῷ δὲ τὴν τῶν ἐν ἔξει φυλάξας ἀκρόασιν.

15'

1 Τοσαύτη δὲ εἰσήγηση τῷ Ὀριγῆνι τῶν θείων λόγων ἀπηκριβωμένη ἐξέτασας, ὥς καὶ τὴν Ἑβραϊδα γλῶτταν ἐκμαθεῖν τὰς τε παρὰ τοῖς Ἰουδαίοις φερομένας πρωτοτύπους αὐτοῖς Ἑβραίων στοιχείους γραφὰς κτῆμα ἰδίων ποιήσασθαι ἀνιχνεύσαι τε τὰς τῶν ἑτέρων παρὰ τοὺς ἔβδμηκοντα τὰς ἱερὰς γραφὰς ἐρμηνευκῶτων ἐκδόσεις καὶ τινος

ἑτέρας παρὰ τὰς κατημαρτυρούμενας ἐρμηνείας ἐναλλαττούσας, τὴν Ἀκύλου καὶ Συμμάχου καὶ Θεοδοτίωνος, ἐφευρεῖν, ὅς οὐκ οἶδ' ὅθεν ἐκ τινων μυθῶν τὸν πάλαι λανθανούσας χρόνον ἀνιχνεύσας προήγαγεν εἰς φῶς.

2 ἐφ' ὧν διὰ τὴν ἀδελότητα, τίνος ἄρ' εἴεν οὐκ εἰδώς, αὐτὸ τοῦτο μόνον ἐπισημήνατο ὥς ἄρα τὴν μὲν εὖροι ἐν τῇ πρὸς Ἀκτίους Νικοπόλει, τὴν δὲ ἐν ἑτέρῳ τοιῷδε τόπῳ.

3 ἐν γε μὴν τοῖς Ἑξαπλοῖς τῶν ψαλμῶν μετὰ τὰς ἐπισήμους τέσσαρας ἐκδόσεις οὐ μόνον πέμπτην, ἀλλὰ καὶ

¹³¹ Es, de los Padres, el más antiguo, que sepamos, en aprender hebreo. Sin embargo, no es muy seguro que llegara a dominarlo.

¹³² Es decir, que se sucedían unas a otras (cf. un uso parecido *infra* VIII 9,3); quizás Eusebio quería indicar que se trataba de versiones parciales y que sólo utilizando alternativamente las tres, según los libros, se tenía todo el AT en griego.

¹³³ El primero en mencionar la traducción de Aquila, junto con la de Teodoción, es San Ireneo (*Adv. haer.* 3,21,1, citado *supra* V 8,10). Para las tres versiones aquí mentadas sigue siendo fundamental la obra de H. B. Swete (*An Introduction to the Old Testament in Greek* [Cambridge 1900] p.293s).

¹³⁴ Cf. *infra* 17.

¹³⁵ Augusto habla fundado Nicópolis para conmemorar su victoria de Accio del 2 de septiembre del 31 a.C.

incluso una sexta y una séptima; sobre una de ellas está indicado que fue hallada en Jericó, dentro de un jarro ¹³⁶, en tiempos de Antonino ¹³⁷, el hijo de Severo.

4 Todas estas traducciones las reunió en un solo cuerpo, las dividió en miembros de frase y las colocó unas frente a otras, junto con el texto mismo hebreo, dejándonos así la copia de las llamadas *Hexaplas* ¹³⁸. Aparte, preparó la edición de Aquila, Símaco y Teodoción, junto con la de los Setenta, en las *Tetraplas* ¹³⁹.

17

[DEL TRADUCTOR SÍMACO]

Por lo menos en lo tocante a estos mismos traductores, debe saberse que Símaco fue ebionita. La herejía, así llamada de los ebionitas, es la de los que afirman que Cristo nació de José y de María, creen que fue puro hombre y se empeñan en que es necesario guardar la ley más al modo judío, según lo que ya sabemos por lo referido anteriormente ¹⁴⁰. Y todavía hoy se conservan *Comentarios* ¹⁴¹ de Símaco, en los cuales parece querer confirmar la mencionada herejía, explicándose largamente a costa del *Evangelio de Mateo*. Orígenes

ἔκτεν καὶ ἑβδόμην παραθεῖς ἑρμηνείαν, ἐπὶ μιᾷ αὐτῆς σεσημειώται ὡς ἐν Ἱεριχοῖ εὐρημένης ἐν πίθῳ κατὰ τοὺς χρόνους Ἀντωνίνου τοῦ υἱοῦ Σευήρου.

4 ταύτας δὲ ἀπάσας ἐπὶ ταύτῳ συναγαγὼν διελὼν τε πρὸς κῶλον καὶ ἀντιπαραθεῖς ἀλλήλαις μετὰ καὶ αὐτῆς τῆς Ἑβραίων σημειώσεως, τὰ τῶν λεγομένων Ἐξαπλῶν ἡμῖν ἀντίγραφα καταλείπειν, ἰδίως τὴν Ἀκύλου καὶ Συμμάχου καὶ Θεοδοτίωνος ἑκδοσὶν ἅμα τῇ τῶν ἑβδόμεκοντα ἐν τοῖς Τετραπλοῖς ἐπισκευάσας.

1Z'

Τῶν γε μὴν ἑρμηνευτῶν αὐτῶν δὴ τούτων ἰστέον Ἑβριανῶν τὸν Σύμμαχον γεγενῆσθαι ἀρετῆς δὲ ἴστιν ἢ τῶν Ἑβριανῶν οὕτω καλουμένη τῶν τὸν Χριστὸν ἐξ Ἰωσήφ καὶ Μαρίας γεγενῆσθαι φασκόντων ψιλὸν τε ἀνθρώπον ὑπεληφόντων αὐτὸν καὶ τὸν νόμον χρῆσθαι Ἰουδαϊκώτερον φυλάττειν ἀπὸ συριζομένων, ὡς πού καὶ ἐκ τῆς πρόσθεν ἱστορίας γινώσκωμεν. καὶ ὑπομνήματα δὲ τοῦ Συμμάχου εἰς ἐπὶ νῦν φέρεται, ἐν οἷς δοκεῖ πρὸς τὸ κατὰ Ματθαῖον ἀποτεινόμενος εὐαγ-

¹³⁶ Por las circunstancias aquí indicadas, se ha considerado este hallazgo como el primer precedente conocido de los grandes descubrimientos que se inician en el invierno de 1946 en Qumrán; cf. A. GONZÁLEZ-LAMADRID, *Los descubrimientos del mar Muerto. Balance de 25 años de hallazgos y estudios*: BAC 317 (Madrid 1971) p.988.

¹³⁷ Caracalla.

¹³⁸ Cf. E. SCHWARTZ, *Zur Geschichte der Hexapla: Gesammelte Schriften* t.5 (Berlin 1963) 183-191. B. Hemmerdinger (*Les Hexaples et saint Irénée*: VigCh 16 (1962) 19-20) pone en tela de juicio todo el relato de Eusebio; supone que ya Ireneo, antes que Orígenes, había utilizado las Hexaplas para el AT. Cf., sin embargo, J. M. VAN CANGH, *Nouveaux fragments hexaplaire. Commentaire sur Isaie d'Eusèbe de Césarée* (Cod. Laur. Plut. XI.4): RB 78 (1971) 384-390.

¹³⁹ Cf. O. PROCKSCH, *Tetraplarische Studien*: ZNWKAK 53 (1935) 240-269; 54 (1936) 61-90.

¹⁴⁰ Cf. supra III 27,1-2.

¹⁴¹ Comentarios, apostillas o glosas para explicar los textos difíciles; cf. H. J. SCHOEPS, *Theologie und Geschichte des Judentums* (Tubinga 1949) p.369-70.

declara que estos escritos, junto con otras interpretaciones de Símaco sobre las Escrituras, los recibió de una tal Juliana, quien, a su vez, dice, había heredado los libros del mismo Símaco ¹⁴².

18

[DE AMBROSIO]

1 Por esta época, también Ambrosio, que tenía las opiniones de la herejía de Valentín ¹⁴³, convencido por la verdad presentada por Orígenes y como si una luz le hubiera iluminado la mente, dio su asentimiento a la doctrina de la ortodoxia eclesiástica.

2 Y muchas otras gentes instruidas, al extenderse a todas partes la fama de Orígenes, acudían también a él con el fin de experimentar la pericia de este hombre en las doctrinas sagradas. Y miles de herejes y no pocos filósofos de los más señalados se adherían a él con afán, y él los instruía no sólo en las cosas divinas, sino incluso en la filosofía de fuera ¹⁴⁴.

3 Efectivamente, a cuantos veía bien dotados naturalmente, los iniciaba en los conocimientos filosóficos, dándoles geometría, aritmética y las otras disciplinas preliminares, guiándolos por las sectas existentes entre los filósofos, explicando minuciosamente las obras

γέλιον τὴν δεδηλωμένην αἵρεσιν κρατύνειν. ταῦτα δὲ ὁ Ὀριγένης μετὰ καὶ ἄλλων εἰς τὰς γραφὰς ἐρμηνειῶν τοῦ Συμμάχου σημαίνει παρὰ Ἰουλιανῆς τινος ἐληφέναι, ἣν καὶ φησιν παρ' αὐτοῦ Συμμάχου τὰς βίβλους διαδέξασθαι.

18'

1 Ἐν τούτῳ καὶ Ἀμβρόσιος τὰ τῆς Οὐαλεντινίου φρονῶν αἵρέσεως, πρὸς τῆς ὑπὸ Ὀριγένητος πρεσβευμένης ἀληθείας ἐλεγχθεὶς καὶ ὡς ἂν ὑπὸ φωτὸς καταυγασθεὶς τὴν διάνοιαν, τῷ τῆς ἑκκλησιαστικῆς ἀρεθολογίας προστίθεται λόγῳ.

2 καὶ ἄλλοι δὲ πλείους τῶν ἀπὸ παι-

δείας, τῆς περὶ τὸν Ὀριγένην φήμης πανταχόσε βοιωμένης ἦσαν ὡς αὐτὸν, πείραν τῆς ἐν τοῖς ἱεροῖς λόγοις ἱκανότητος τάνδρως ληψόμενοι· μῆρις δὲ τῶν αἵρετικῶν φιλοσόφων τε τῶν μάλιστα ἐπιφανῶν οὐκ ὀλίγοι διὰ σπουδῆς αὐτῷ προσείχον, μόνον οὐχὶ πρὸς τοὺς θεοὺς καὶ τὰ τῆς ἐξωθεν φιλοσοφίας πρὸς αὐτοῦ παιδευόμενοι.

3 εἰσῆγεν τε γὰρ ὅσους εὐφυῶς ἔχοντας ἑώρα, καὶ ἐπὶ τὰ φιλόσοφα μαθήματα, γεωμετρίαν καὶ ἀριθμητικὴν καὶ τάλλα προπαιδεύματα παραδιδούς εἰς τε τὰς αἵρέσεις τὰς παρὰ τοῖς φιλοσόφοις προάγων καὶ τὰ παρὰ τούτοις συγγράμματα

¹⁴² Según Paladio (*Hist. Laus.* 64), Juliana era de Cesarea de Capadocia, y en su casa se había ocultado Orígenes. El escrito en que éste había anotado de su puño y letra el origen no debía de ser la versión del AT de Símaco—ya utilizada en Alejandría—, sino sus *Comentarios al Evangelio de San Mateo*.

¹⁴³ Sobre la persona de Ambrosio y su papel en la obra de Orígenes, cf. R. CADIXOU, o.c., p.80-82. Según Eusebio, pues, fue valentiniano. San Jerónimo (*Dei vir.* ill. 56) le hace marcionita; San Epifanio (*Haer.* 64,3) le supone marcionita o sabeliano. Orígenes (*In Ioan. comm.* 5 prol.8) dice simplemente que ese había entregado a doctrinas de las que luego se apartó, sin especificar más.

¹⁴⁴ Cf. *supra* 3,8.

de éstos y comentando y examinando a cada uno; de manera que, incluso entre los mismos griegos, se le proclamaba como gran filósofo.

4 Y a muchos, incluso de los menos preparados, los iniciaba en las disciplinas cíclicas, declarando que por ellas tendrían no pequeña capacitación para el examen y preparación de las divinas Escrituras; de ahí que considerase necesario, sobre todo para sí mismo, el ejercitarse en las disciplinas mundanas y en las filosóficas ¹⁴⁵.

19

[CUÁNTAS COSAS SE MENCIONAN SOBRE ORÍGENES]

1 Testigos también de su éxito en estos estudios son, de los mismos griegos, aquellos filósofos que florecieron en su tiempo y en cuyas obras encontramos mencionado a este hombre muchas veces, unas porque le dedican sus propias obras, y otras porque le someten el fruto de sus propios trabajos, como a su maestro, para que los juzgue.

2 Mas ¿qué necesidad hay de decir esto cuando el mismo Porfirio, nuestro contemporáneo, establecido en Sicilia, ha compuesto unas obras contra nosotros ¹⁴⁶, intentando con ellas calumniar a las

διηγούμενος ὑπομνηματιζόμενός τε καὶ θεωρῶν εἰς ἕκαστα, ὥστε μέγαν καὶ παρ' αὐτοῖς Ἑλλήσιν φιλόσοφον τὸν ἄνδρα κηρύττεσθαι

ΙΘ'

4 πολλοὺς δὲ καὶ τῶν ἰδιωτικωτέρων ἐνήγειν ἐπὶ τὰ ἐγκύκλια γράμματα, οὐ μικρὰν αὐτοῖς ἰστέον φάσκων ἐξ ἐκείνων ἐπιτηδεύματα εἰς τὴν τῶν θείων γραφῶν θεωρίαν [τε] καὶ παρασκευὴν, ὅθεν μάλιστα καὶ ἐαυτῷ ἀναγκαίαν ἡγήσατο τὴν περὶ τὰ κοσμικὰ καὶ φιλόσοφα μαθήματα ἀσκήσιν.

1 Μάρτυρες δὲ καὶ τῆς περὶ ταῦτα αὐτοῦ καταρθέσεως αὐτῶν Ἑλλήνων οἱ κατ' αὐτὸν ἡμακότες φιλόσοφοι, ὧν ἐν συγγράμμασιν πολλὴν μνηστὴν εὐροῖεν τοῦ ἀνδρός, τοτὲ μὲν αὐτῷ προσφωνούτων τοὺς ἐαυτοῦ λόγους, τοτὲ δὲ ὡς διδασκάλῳ εἰς ἐπὶ κρισὶν τοὺς ἰδίους ἀναφερόντων πόνοις.

2 τί δεῖ ταῦτα λέγειν, ὅτε καὶ ὁ καθ' ἡμῶν ἐν Σικελίᾳ καταστὰς Πορφύριος συγγράμματα καθ' ἡμῶν ἐνστησάμενος καὶ

¹⁴⁵ El mejor comentario de estos dos últimos párrafos es el *Discurso de acción de gracias* que San Gregorio Taumaturgo dirigió a su maestro Orígenes como despedida (trad. castellana de D. RUIZ BUENO, *Orígenes. Contra Celso*: BAC 271 [Madrid 1967] apénd. I p. 587-615; véase especialmente p. 596ss; más reciente, la de M. MERINO: *Gregorio Taumaturgo, Elogio del maestro cristiano. Discurso de agradecimiento a Orígenes* = Biblioteca de Patristica, 10 [Madrid 1990]). Sobre su importancia para la historia de los estudios en la antigüedad, cf. H. I. MARROU, *Histoire de l'éducation dans l'antiquité* (Paris 1948) p. 257ss.

¹⁴⁶ La obra de Porfirio en 15 libros *Contra los cristianos* se ha perdido, lo mismo que las respuestas que suscitó. Los pocos fragmentos salvados los editó A. Harnack (*Porphyrius «Gegen die Christen» 15 Bücher. Zeugnisse, Fragmente und Referate*: Abhandl. der preuss. Akad. d. Wiss. phil. hist. Klasse [Berlín 1916]; Id. *Neue Fragmente des Werkes des Porphyrius gegen die Christen*: Sitzungsberichte d. preuss. Akad. [Berlín 1921] p. 266-284). Cf. P. de LABRIOLLE, *La réaction païenne. Étude sur la polémique antichrétienne du I^{er} au VI^e siècle* (Paris 1942) p. 223-96. Sobre el conocimiento que de Porfirio tuvo Eusebio, cf. SURINELLI, p. 28. En general, J. M. DEMAROLLE, *La chrétienté à la fin du III^e siècle et Porphyre*: *Greek, Roman and Byzantine Studies* 12 (1971) 49-57.

Sagradas Escrituras y menciona a los que las han interpretado? No pudiendo en modo alguno cargar la menor acusación a cuenta de nuestras doctrinas y falta de razones, se vuelve contra los mismos intérpretes para injuriarlos y calumniarlos, y más especialmente a Orígenes.

3 A éste dice que lo conoció en su primera juventud y trata de calumniarlo. Sin embargo, lo que realmente hace es recomendarlo sin saberlo, bien diciendo la verdad allí donde no le era posible decir otra cosa, bien mintiendo en lo que pensaba que pasaría inadvertido, y entonces, unas veces lo acusa de cristiano, y otras describe su entrega a las ciencias filosóficas.

4 Escucha, pues, lo que dice textualmente:

«Algunos, en su afán de hallar, no el abandono, sino una explicación de la perversidad de las Escrituras judaicas, se han entregado a unas interpretaciones que son incompatibles y están en desacuerdo con lo escrito, por lo que ofrecen, más que una apología en favor de lo extraño, la aceptación y alabanza de lo propio. Efectivamente, las cosas que en Moisés están dichas con claridad, ellos alardean de que son enigmas y les dan un aire divino, como de oráculos llenos de ocultos misterios, y después de hechizar con el humo de su orgullo la facultad crítica del alma, llevan a cabo sus interpretaciones» 147.

5 Después, tras algunas otras cosas, dice:

«Pero este género de absurdo lo han recibido de aquel varón a quien yo también traté siendo todavía muy joven, que tuvo enorme

δὲ αὐτῶν τὰς θείας γραφὰς διαβάλλειν πεπειραμένους τῶν τε εἰς αὐτὰς ἐξηγησάμενων μνημονεύουσας, μηδὲν μηδαιῶς φαῦλον ἐγκλημα τοῖς δόγμασιν ἐπικαλεῖν δυναθείς, ἀπορίᾳ λόγων ἐπὶ τὸ λοιδορεῖν τρέπεται καὶ τοὺς ἐξηγητὰς ἐνδιαβάλλειν, ὧν μάλιστα τὸν Ὀριγένην»

3 ὃν κατὰ τὴν νέαν ἡλικίαν ἐγνωκέναι φήσας, διαβάλλειν μὲν πειρᾶται, συνιστῶν δὲ ὅρα τὸν ἄνδρα εἰδέναν, τὰ μὲν ἐπαληθεύων, ἐν οἷς οὐδ' ἐτέρως αὐτῷ λέγειν ἦν δυνατόν, τὰ δὲ καὶ ψευδόμενος, ἐν οἷς λήσεσθαι ἐνόμιζεν, καὶ τὸτὲ μὲν ὡς Χριστιανοῦ κατηγορῶν, τότε δὲ τὴν περὶ τὰ φιλόσοφα μαθήματα ἐπιδοσιν αὐτοῦ διαγράφων. ἄκουε δ' οὖν ἃ φησιν κατὰ λέξιν

4 «τῆς δὲ μοχθηρίας τῶν Ἰουδαϊκῶν γραφῶν οὐκ ἀπόστασιν, λύσιν δὲ τινεὺς εὐρεῖν προθυμηθέντες, ἐπ' ἐξηγήσεις ἐτράποντο ἀσυγκλῶστους καὶ ἀναρμόστους τοῖς γεγραμμένοις, οὐκ ἀπολογίαν μᾶλλον ὑπὲρ τῶν ὀνείων, παραδοχὴν δὲ καὶ ἔπαινον τοῖς οἰκείοις φερούσας. αἰνύματα γάρ τὰ φανερώς παρὰ Μωυσεὶ λεγόμενα εἶναι κομπάσαντες καὶ ἐπιθειάσαντες ὡς θεσπίσματα πλήρη κρυφίων μυστηρίων διὰ τὸ τοῦ τύφου τὸ κριτικὸν τῆς ψυχῆς καταγοητεύσαντες, ἐπάγουσιν ἐξηγήσεις».

5 εἰτα μεθ' ἑτερά φησιν

«ὁ δὲ τρόπος τῆς ἀτοπίας ἐξ ἀνδρός ᾧ κἀγὼ κομιδῇ νέος ὢν ἐτι ἐντετύχηκα, σφόδρα εὐδοκίμησάντος καὶ ἐτι δὲ ὢν καταλείπειν συγγραμμάτων εὐδοκίμουτος,

147 Cf. J. M. CABALLERO CUESTA, *Orígenes, intérprete de la Sagrada Escritura*: Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos, ser. C 5 (Burgos 1956); C. W. MACLEON, *Allegory and mysticism in Origen and Gregory of Nyssa*: JTS 22 (1971) 362-379. Porfirio ataca, sobre todo, el alegorismo de Orígenes en la interpretación de la Escritura, que achaca a sus lecturas de Queremón y de Cornuto (*infra* § 3), a pesar de que él mismo no tiene escrúpulo en aplicar el mismo método, como lo prueba su obra *La gruta de las ninfas en la Odisea*. *Comment. de Odis.* 13, 102-112 (cf. trad. y comentario de esta obra, por A. BARCENILLA: *Perficit*, 2.^a ser. I [1968] 403-431).

reputación y que aún la tiene por los escritos que dejó, de Orígenes, digo, cuya gloria se ha esparcido ampliamente entre los maestros de estas doctrinas.

6 «Efectivamente, habiendo sido oyente de Ammonio ¹⁴⁸, el cual en nuestros tiempos ha sido el que más ha progresado en filosofía, llegó a adquirir de su maestro un gran aprovechamiento para el dominio de las ciencias, pero en lo que atañe a la recta orientación de la vida emprendió un camino contrario al de Ammonio.

7 «Efectivamente, Ammonio era cristiano y sus padres lo educaron en las doctrinas cristianas, pero cuando entró en contacto con el pensar y la filosofía, inmediatamente se convirtió a un género de vida conforme a las leyes ¹⁴⁹. Orígenes, en cambio, griego y educado en las doctrinas griegas ¹⁵⁰, vino a dar en la temeridad propia de los bárbaros. Dándose a ellas se corrompió él y corrompió su dominio de las ciencias. En cuanto a su vida, vivía como cristiano y en contra de las leyes. Por lo que hace a sus opiniones acerca de las cosas y de la divinidad, pensaba como griego e introducía lo griego en las fábulas extranjeras.

8 «Porque él vivía en trato continuo con Platón y frecuentaba las obras de Numenio, de Cronio, de Apolófanes, de Longino, de Moderato, de Nicómaco y de los autores más conspicuos de los pi-

παρελήφθω, Ὀριγένους, οὗ κλέος παρὰ τοῖς διδασκάλοις τούτων τῶν λόγων μέγα διαδέδοται.

6 ἀκροατὴς γὰρ οὗτος Ἀμμωνίου τοῦ πλείστου ἐν τοῖς καθ' ἡμᾶς χρόνοις ἐπίδοσιν ἐν φιλοσοφίᾳ ἐχρηκότος γεγονώς, εἰς μὲν τὴν τῶν λόγων ἐμπειρίαν πολλὴν παρὰ τοῦ διδασκάλου τὴν ὠφέλειαν ἐκτήσατο, εἰς δὲ τὴν ὁρθεὴν τοῦ βίου προαίρεσιν τὴν ἐναντίαν ἐκείνῳ πορείαν ἐποίησατο.

7 Ὁ Ἀμμώνιος μὲν γὰρ Χριστιανὸς ἐν Χριστιανοῖς ἀνατραφεὶς τοῖς γονεῦσιν, ὅτε τοῦ φρονεῖν καὶ τῆς φιλοσοφίας ἤγατο, εὐθὺς πρὸς τὴν κατὰ νόμους πολιτείαν

μετεβάλετο, Ὀριγένης δὲ Ἕλληνας ἐν Ἕλλησιν παιδευθεὶς λόγοις, πρὸς τὸ βάρβαρον ἐξώκειλεν τόλμημα· ὃ δὲ φέρων αὐτὸν τε καὶ τὴν ἐν τοῖς λόγοις ἐξὶν ἀκατήλευσεν, κατὰ μὲν τὸν βίον Χριστιανῶς ζῶν καὶ παρανόμως, κατὰ δὲ τὰς περὶ τῶν πραγμάτων καὶ τοῦ θεοῦ δόξας

8 ἀλλοτριζὼν τε καὶ τὰ Ἑλλήνων τοῖς ὀνόμοις ὑποβαλλόμενος μύθοις. συνῆν τε γὰρ αἰ τῷ Πλάτῳ, τοῖς τε Νουμηνίου καὶ Κρονίου Ἀπολλοφάνους τε καὶ Λογγίνου καὶ Μοδεράτου Νικαμάχου τε καὶ τῶν ἐν τοῖς Πυθαγορείοις ἔλλογιμων ἀνδρῶν ὁμίλει συγγράμμασιν, ἐχρήτο δὲ καὶ Χαίρημονος τοῦ Στωϊκοῦ Κορνούτου τε ταῖς

¹⁴⁸ Ammonio Saccas, el maestro de Longino y de Plotino, como lo había sido también de Heraclio; cf. R. CADIOT, o.c., p.231-240; E. ELORDUY, *Ammonio en las Catenas*: EE 44 (1969) 383-432; W. THEILER, *Ammonios der Lehrer des Origenes*: *Forschungen zum Neoplatonismus*: Quellen und Studien zur Geschichte der Philosophie 10 (Berlin 1966) 1-45; K. O. WEBER, *Origenes der Neoplatoniker. Versuch einer Interpretation*: *Zetemata* 27 (München 1962) 9-162; M. EDWARDS, *Ammonius, teacher of Origen*: *The Journal of Ecclesiastical History* 44 (1993) 169-181; H. CROUZEL, *Origène et Plotin. Comparaisons doctrinales* (Paris 1992).

¹⁴⁹ No es posible determinar hasta qué punto es cierta la afirmación del cristianismo de Ammonio, el fundador del neoplatonismo. En todo caso, Eusebio contradice a Porfirio en lo referente a su apostasía, aceptando lo demás; cf. *infra* § 10.

¹⁵⁰ «Griegos por oposición a «bárbaros»; en términos cristianos sería «pagano» y «doctrinas paganas». Muchos han visto aquí la afirmación de que Orígenes se convirtió del paganismo al cristianismo. Esto no sólo contradice a todo lo demás que sabemos sobre Orígenes (cf. *infra* § 9-10), sino que incluso es inexacto si se examina bien la expresión de Porfirio; cf. R. CADIOT, o.c., p.233.

tagóricos¹⁵¹. También usaba los libros del estoico Queremón y de Cornuto¹⁵². Por ellos conoció él la interpretación alegórica de los misterios de los griegos y la acomodó a las Escrituras judías».

9 Esto dice Porfirio en el libro tercero de los que él escribió *Contra los cristianos*. Dice la verdad en lo que atañe a la educación y a la múltiple sabiduría de Orígenes, pero miente claramente (¿por qué no había de hacerlo el adversario de los cristianos?) al afirmar que éste se convirtió de las doctrinas griegas, mientras que Ammonio había caído en un género de vida gentil desde una vida conforme a la religión.

10 Efectivamente, Orígenes conservó vivas las enseñanzas cristianas que venían de sus padres, como lo demuestran los pasajes precedentes de esta historia, y Ammonio mantuvo con firmeza puros e intachables, incluso hasta el último fin de su vida, los principios de la filosofía inspirada, como asimismo lo atestiguan de alguna manera hasta hoy los trabajos de este hombre, famoso entre la mayoría por los escritos que dejó, como, por ejemplo, el titulado *De la armonía entre Moisés y Jesús*, y todos los otros que se encuentran en poder de los amantes del saber¹⁵³.

11 Lo que venimos diciendo queda, pues, ahí para prueba de la calumnia de este mentiroso, y a la vez del múltiple saber de Orígenes en las ciencias de los griegos, saber del que él mismo escribe en una carta defendiéndose contra algunos que le acusaban de su celo por aquellas ciencias:

βίβλοις, παρ' ὧν τὸν μεταληπτικὸν τῶν παρ' Ἑλλήσιν μυστηρίων γινώσκων τρόπον τοῖς Ἰουδαϊαῖς προσήψην γραφαῖς.

9 ταῦτα τῷ Πορφύριῳ κατὰ τὸ τρίτον σύγγραμμα τῶν γραφέντων αὐτῷ κατὰ Χριστιανῶν εἰρηται, ἐπαληθεύσαντι μὲν περὶ τῆς τάνδρος ἀσκήσεως καὶ πολυμαθείας, ψευσαμένῳ δὲ σαφῶς (τί γὰρ οὐκ ἐμῆλθεν ὁ κατὰ Χριστιανῶν;), ἐν οἷς αὐτὸν μὲν φησὶν ἐξ Ἑλλήνων μετατεθείσθαι, τὸν δ' Ἀμμωνίον ἐκ βίου τοῦ κατὰ θεοσέβειαν ἐπὶ τὸν ἐθνικὸν τρόπον ἐκπεσεῖν.

10 τῷ τε γὰρ Ὀριγῆναι τὰ τῆς κατὰ Χριστὸν διδασκαλίας ἐκ προγόνων ἐσφύζετο, ὡς καὶ τὰ τῆς πρόσθεν ἱστορίας ἐδήλου, τῷ τε Ἀμμωνίῳ τὰ τῆς ἐνθέου

φιλοσοφίας ἀνέροις καὶ ἀδιάπτωτα καὶ μέχρις ἐσχάτης τοῦ βίου διέμενεν τελευτῆς, ὡς πού καὶ οἱ τάνδρος εἰς ἐπὶ νῦν μαρτυροῦσι πόνοι, δι' ὧν κατέλιπε συγγραμμάτων παρὰ τοῖς πλείστοις εὐδοκμοῦντος, ὡς περὶ οὖν καὶ ὁ ἐπιγεγραμμένος Περὶ τῆς Μωυσέως καὶ Ἰησοῦ συμφωνίας καὶ ὅσοι ἄλλοι παρὰ τοῖς φιλοκόλοις εὐρύνονται.

11 ταῦτα μὲν οὖν εἰς παράστασιν ἐκείσθω τῆς τε τοῦ ψευδηγόρου συκοφαντίας καὶ τῆς Ὀριγένους καὶ περὶ τὰ Ἑλλήνων μαθήματα πολυτερείας, περὶ ἧς πρὸς τινος μεμνημένου αὐτῷ διὰ τὴν περὶ ἁεῖνα σπουδὴν ἀπολογούμενος, ἐν ἐπιστολῇ τινι ταῦτα γράφει

¹⁵¹ Sobre estos filósofos, cf. E. ZELLER, *Die Philosophie der Griechen*, 3.^a parte, secc. 2 (Leipzig 1923) p.114-143; G. FRATILE, *Historia de la Filosofía*, t.1: BAC 160 (Madrid 1956) p.683-690.

¹⁵² L. Anneo Cornuto, maestro de Lucano, y estoico, como Queremón.

¹⁵³ En su famosa réplica a Porfirio, Eusebio va demasiado lejos en la afirmación del cristianismo de Ammonio; no hay duda de que aquí le confunde con un homónimo escritor cristiano, autor de la obra titulada *De la armonía entre Moisés y Jesús* (quizas el obispo de Tmuis).

12 «Mas, como quiera que yo me daba a la doctrina, y la fama de nuestra capacidad se iba esparciendo, y se me acercaban ora herejes, ora de los que provenían de ciencias griegas, sobre todo filósofos, me determiné a examinar las opiniones de los herejes y cuanto proclaman los filósofos acerca de la verdad.

13 «Esto lo hemos hecho imitando a Panteno ¹⁵⁴, aquel varón que antes que nosotros a tantos ayudó y que poseyó no pequeña preparación en aquellas ciencias, y también a Heraclas ¹⁵⁵, que ahora ocupa un puesto en el presbiterio de Alejandría y a quien yo hallé junto al maestro de las disciplinas filosóficas ¹⁵⁶, con el cual había ya permanecido él cinco años, antes de que yo comenzase a escuchar sus lecciones.

14 «Por causa del maestro se despojó del vestido corriente que antes usaba y adoptó el uniforme de los filósofos, que aún conserva hasta hoy ¹⁵⁷, y no cesa de estudiar en los libros de los griegos todo lo que puedes.

Esto es lo que dice Orígenes en defensa de su ejercitación en la literatura griega.

15 En este tiempo, hallándose él de asiento en Alejandría, se le presentó un soldado que entregó sendas cartas a Demetrio, el obispo de la comunidad, y al gobernador de Egipto de entonces, de parte del gobernador de Arabia ¹⁵⁸, con el fin de que a toda prisa enviaran a Orígenes para que se entrevistase con él. Y Orígenes llegó

12 «ἐπεὶ δὲ ἀνακειμένη μοι τῷ λόγῳ, τῆς φήμης διατρεχούσης περὶ τῆς ἕξως ἡμῶν, προσήσαν ὅτι μὲν αἱρετικοί, ὅτι δὲ οἱ ἀπὸ τῶν Ἑλληνικῶν μαθημάτων καὶ μάλιστα τῶν ἐν φιλοσοφίᾳ, ἔδοξεν ἐξετάσαι τὰ τε τῶν αἱρετικῶν δόγματα καὶ τὰ ὑπὸ τῶν φιλοσόφων περὶ ἀληθείας λέγειν ἐπαγγελλόμενα.

13 «τοῦτο δὲ πεποιθήκαμεν μιμησάμενοι τε τὸν πρὸ ἡμῶν πολλοὺς ὠφελήσαντα Πάντανον, οὐκ ὀλίγην ἐν ἡμῶν ἐσχολοκῶτα παρασκευὴν, καὶ τὸν νῦν ἐν τῷ πρεσβυτερίῳ καθελόμενον Ἀλεξανδρέων Ἡρακλῆον, ὅντινα εὖρον παρὰ τῷ διδασκάλῳ τῶν φιλοσόφων μαθημάτων, ἦδη πέντε ἔτεσιν αὐτῷ προσκαρτερήσαντα πρὶν ἢ ἐμὲ ἀρῶσθαι ὁκοῦν ἐκείνων τῶν λόγων»

14 «δὲ ὃν καὶ πρότερον κοινῇ ἐσθῆτι χρώμενος ἀποδυσάμενος καὶ φιλόσοφον ἀναλαβὼν σχῆμα μέχρι τοῦ δεῦρο τηρεῖ βιβλία τε Ἑλλήνων κατὰ δύναμιν οὐ παύεται φιλολογῶν».

καὶ ταῦτα μὲν αὐτῷ περὶ τῆς Ἑλληνικῆς ἀσκήσεως ἀπολογουμένην εἰρηται

15 κατὰ τοῦτον δὲ τὸν χρόνον ἐπ' Ἀλεξανδρείας αὐτῷ τὸς διατριβὰς ποιουμένην ἐπιστάς τις τῶν στρατιωτικῶν ἀνεδίδου γράμματα Δημητρίῳ τε τῷ τῆς παροικίας ἐπισκόπῳ καὶ τῷ τότε τῆς Αἰγύπτου ἐπαρχῷ παρὰ τοῦ τῆς Ἀραβίας ἡγουμένου, ὡς ἂν μετὰ σπουδῆς ἀπάσης τὸν Ὀριγῆνην πέμψοιεν κοινωνήσαντα λόγων αὐτῷ. καὶ δὴ ἀφικνεῖται ἐπὶ τὴν Ἀραβίαν· οὐκ εἰς μακρὸν δὲ τὰ τῆς ἀφίξεως εἰς πέρας

¹⁵⁴ Cf. supra V 10; no dice que Panteno haya sido su maestro.

¹⁵⁵ Cf. supra 3,2.

¹⁵⁶ Ammonio Saccas, cf. supra § 6. Orígenes trata de escudarse en la conducta de Heraclas, presbítero a la sazón de la iglesia de Alejandría.

¹⁵⁷ Heraclas, presbítero, conserva el manto de filósofo.

¹⁵⁸ Transjordania y Arabia Pétreá, que formaban la provincia romana de Arabia, cuya capital era Bostra. El gobernador se dirige al obispo de Alejandría y al gobernador de Egipto, reconociendo así el orden jerárquico, no sólo el civil, sino también el eclesiástico.

a Arabia. Pero no mucho después, cumplido el objeto de su ida ¹⁵⁹, regresó otra vez a Alejandría.

16 Pero entretanto estalló de nuevo en la ciudad no pequeña guerra ¹⁶⁰, y Orígenes, saliendo ocultamente de Alejandría ¹⁶¹, marchó a Palestina y residió en Cesarea. Aquí los obispos le pidieron que tuviese conferencias e interpretase las divinas Escrituras públicamente en la iglesia, a pesar de que todavía no había recibido la ordenación de presbítero.

17 Que esto fuera así lo declaran las palabras de Alejandro, el obispo de Jerusalén ¹⁶², y Teoctisto, el de Cesarea, quienes, escribiendo sobre Demetrio, se defienden como sigue:

«Añade en su carta ¹⁶³ que esto jamás se oyó, ni ahora se hace, el que prediquen laicos estando presentes los obispos. Yo no sé cómo dice lo que evidentemente no es verdad,

18 «porque dondequiera que se encuentran hombres con capacidad para aprovechar a los hermanos, los santos obispos les invitan a predicar al pueblo. Como invitaron nuestros bienaventurados hermanos: Neón a Evelpis en Laranda, Celso a Paulino en Iconio y Atico a Teodoro en Sínade ¹⁶⁴. Es probable que también en otros lugares ocurra igual, sin que nosotros lo sepamos».

Así es como el mencionado varón, aunque joven todavía, era

ἀγαθῶν, αὐτὸς ἐπὶ τὴν Ἀλεξάνδρειαν ἐπανήει.

16 χρόνου δὲ μεταξύ διαγενομένου, οὐ μικροῦ κατὰ τὴν πόλιν ἀναρριπισθέντος πολέμου, ὑπεξελθὼν τῆς Ἀλεξανδρείας, ἦει μὲν ἐπὶ Παλαιστίνης, ἐν Καισαρείᾳ δὲ τοῖς διατριβάς ἐποιεῖτο· ἐνθα καὶ διαλέγεσθαι τὰς τε θείας ἐρμηνεύειν γραφὰς ἐπὶ τοῦ κοινοῦ τῆς ἐκκλησίας οἱ τῇδε ἐπίσκοποι, καὶ τοὶ τῆς τοῦ πρεσβυτερίου χειροτονίας οὐδέπω τετυχηκότα, αὐτὸν ἤξιουν·

17 ὁ καὶ αὐτὸ γένοιτ' ἂν ἐκδηλον ἄφ' ὧν περὶ τοῦ Δημητρίου γράφοντες Ἀλέξανδρος ὁ ἱεροσολύμων ἐπίσκοπος καὶ Θεόκλυτος ὁ Καισαρείας ὡδέ πως ἀπαλογούνται

«προσέθηκεν δὲ τοῖς γράμμασιν ὅτι ταῦτο οὐδέποτε ἠκούσθη οὐδὲ νῦν γένηται, τὸ παρόντων ἐπισκόπων λαϊκοὺς ὁμιλεῖν, οὐκ οἷδ' ὅπως προφανῶς οὐκ ἀληθὴ λέγων.

18 »ὅπου γοῦν εὐρίσκονται οἱ ἐπιτήδαιοι πρὸς τὸ ὠφελεῖν τοὺς ἀδελφοὺς, καὶ παρακαλοῦνται τῷ λαῷ προσομιλεῖν ὑπὸ τῶν ἁγίων ἐπισκόπων, ὥσπερ ἐν Λαράνδοις Εὐελπίς ὑπὸ Νέωνος καὶ ἐν Ἰκονίῳ Παυλῖνος ὑπὸ Κέλσου καὶ ἐν Συνάδοις Θεόδωρος ὑπὸ Ἀττικοῦ, τῶν μακαρίων ἀδελφῶν, εἰκὸς δὲ καὶ ἐν ἄλλοις τόποις τοῦτο γίνεσθαι, ἡμᾶς δὲ μὴ εἰδέναι».

τοῦτον καὶ ἐπὶ νέος ὧν ὁ δηλούμενος ἀνὴρ οὐ πρὸς μόνων τῶν συνήθων, ἀλλὰ

¹⁵⁹ Ignoramos por completo cuál fue este objeto.

¹⁶⁰ Posiblemente, el levantamiento de Alejandría y la sangrienta represión de Caracalla, en 215. Este dato nos proporcionaría la fecha del primer viaje de Orígenes a Palestina.

¹⁶¹ Las variantes de los Mss. y versiones acusan cierto afán de disculpar esta huida de Orígenes. Lo más probable es que se vio forzado a ella; cf. NAUTIN, *Orig.* p. 54-55.

¹⁶² Parece que Alejandro regía solo la iglesia de Jerusalén; seguramente Narciso había muerto ya; cf. *supra* 11,1.

¹⁶³ Demetrio, pues, había protestado por carta de la iniciativa tomada por Alejandro y Teoctisto. Fuera de Palestina, y quizás de Asia Menor, el hecho no era corriente; en Alejandría resultaba inaudito.

¹⁶⁴ Laranda e Iconio, en Licaonia; Sínade, en la región montañosa de Frigia. De los personajes nombrados no sabemos más.

honrado no solamente por los compatriotas, sino también por los obispos del extranjero ¹⁶⁵.

19 Ahora bien, cuando Demetrio le llamó de nuevo por carta y le urgió por medio de diáconos de su iglesia para que regresara a Alejandría, después de llegar, continuó cumpliendo las tareas acostumbra-
das.

20

[CUÁNTAS OBRAS SUBSISTEN DE LOS HOMBRES DE ENTONCES]

1 Florecían en esta época muchos varones elocuentes y eclesiásticos, cuyas cartas, que mutuamente se escribían, todavía hoy se conservan y son fáciles de hallar. También se han preservado hasta nuestros días en la biblioteca de Elia ¹⁶⁶, formada por Alejandro, que por entonces regía la iglesia de allí, y en la cual también nosotros hemos podido reunir personalmente el material para la presente obra.

2 Entre ellos, Berilo dejó también, junto con las cartas, diferentes y bellos escritos; era obispo de los árabes en Bostra ¹⁶⁷. Y lo mismo Hipólito, que probablemente presidía también otra iglesia ¹⁶⁸.

3 También ha llegado hasta nosotros de Cayo, varón sapienti-

καὶ τῶν ἐπὶ ξένης ἐπισκόπων ἐπιμᾶτο τὸν τρόπον.

19 Ἀλλὰ γὰρ αὐθις τοῦ Δημητρίου διὰ γραμμάτων αὐτὸν ἀνακαλέσας δι' ἀνδρῶν τε διακόνων τῆς ἐκκλησίας ἐπισπεύσας ἐπανελθεῖν εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν, ἀφικόμενος τὰς συνήθεις ἀπαιτεῖται σπουδὰς.

K'

1 Ἦκαζον δὲ κατὰ τοῦτο πλείους λόγοι καὶ ἐκκλησιαστικοὶ ἄνδρες, ὧν καὶ ἐπιστολάς, ὡς πρὸς ἀλλήλους διεχάρατον, ἐπὶ νῦν σφωζόμενος εὐρεῖν εὐπορον·

αἱ καὶ εἰς ἡμᾶς ἐφυλάχθησαν ἐν τῇ κατὰ Αἰλίαν βιβλιοθήκῃ, πρὸς τοῦ τηλικαύτου αὐτοῦ διέποντος ἐκκλησίαν Ἀλεξάνδρου ἐπισκοπασθείσῃ, ἃς καὶ αὐτοὶ τὰς ὕλας τῆς μετὰ χείρας ὑποθέσεως ἐπὶ ταῦτα συναγαγεῖν δεδυνήμεθα.

2 τούτων Βήρυλλος σὺν ἐπιστολαῖς καὶ συγγραμμάτων διαφόρους φιλοκαλίας καταλείπειν, ἐπίσκοπος δ' οὗτος ἦν τῶν κατὰ Βόστραν Ἀράβων· ὡσαύτως δὲ καὶ Ἰππάλυτος, ἑτέρας που καὶ αὐτὸς προεστὴς ἐκκλησίας.

3 ἦλθεν δὲ εἰς ἡμᾶς καὶ Γαῖου, λογιωτάτου ἀνδρός, διάλογος, ἐπὶ Ῥώμης

¹⁶⁵ La amistad iniciada con Alejandro y Teoctisto sería constante.

¹⁶⁶ Sobre Elia, cf. *supra* IV 6,4. La biblioteca de Jerusalén es la biblioteca cristiana más antigua con fechas ciertas. Eusebio da a entender que en ella encontró los escritos de Berilo, Hipólito y Cayo; cf. C. WENDEL, *Bibliothek*: RAC t.2 (1952) 247-248.

¹⁶⁷ Cf. *infra* 33, *Chronicon*, ad annum 228; HELM, p.215.

¹⁶⁸ Eusebio, mal enterado de las cosas de Occidente, no sabe de qué iglesia era obispo Hipólito. Pero San Jerónimo, buen conocedor de la misma Roma, no logró tampoco saber ese dato (cf. *De vir. ill.* 61). L. M. Froidevaux (*Les «Questions et Réponses sur la Sainte Trinité» attribuées à Hippolyte, évêque de Bostra*: RSR 50 [1962] 32-73) identifica al Hipólito del presente pasaje con un obispo homónimo de Bostra, al que se atribuye un fragmento, conservado en armenio, en la colección anticalcedonense de los siglos VII-VIII, titulado *El sello de la fe*.

simo, un *Diálogo* compuesto en Roma, en tiempos de Ceferino, contra Proclo, defensor de la herejía catafriga ¹⁶⁹. En este *Diálogo*, al poner freno a los contrarios en su propensión y atrevimiento a componer nuevas escrituras ¹⁷⁰, solamente hace mención de las trece *Cartas* del santo Apóstol y no enumera con las demás la *Carta a los Hebreos*, pues incluso hasta hoy algunos romanos piensan que no es del Apóstol ¹⁷¹.

21

[CUÁNTOS OBISPOS ERAN CÉLEBRES EN AQUELLOS TIEMPOS]

1 Mas habiendo reinado Antonino siete años y seis meses, le sucedió Macrino ¹⁷². Este se mantuvo un año, y de nuevo recibió el principado de los romanos otro Antonino ¹⁷³. En su primer año murió el obispo de los romanos Zeferino, tras haber ejercido el ministerio por espacio de dieciocho años completos. Después de él se confía el episcopado a Calixto ¹⁷⁴, que vivió todavía cinco años y dejó el ministerio a Urbano ¹⁷⁵.

2 Después de esto, no habiéndose mantenido Antonino más

κατὰ Ζεφυρίνον πρὸς Πρόκλον τῆς κατὰ
Φρύγας αἵρέσεως ὑπερμαχοῦντα κεκινη-
μένος· ἐν ᾧ τῶν δι' ἐναντίας τὴν περὶ τὸ
συντάττειν κοινὰς γραφὰς προπέτειαν τε
καὶ τόλμαν ἐπιστομίζων, τῶν τοῦ ἱεροῦ
ἀποστόλων δεκατριῶν μόνων ἐπιστολῶν
μνημονεύει, τὴν πρὸς Ἑβραίους μὴ συν-
αριθμήσας ταῖς λοιπαῖς, ἐπεὶ καὶ εἰς δεῦρο
παρὰ Ῥωμαίων τισὶν οὐ νομίζεται τοῦ
ἀποστόλου τυγχάνειν.

KA'

1 Ἀλλὰ γὰρ Ἀντωνίνον ἔτη βασι-
λεύσαντα ἑπτὰ καὶ μῆνας βξ Μακρίνος
διαδέχεται· τούτου δ' ἐπ' ἐνιαυτὸν δια-
γενομένου, αἰθεὶς ἑταρος Ἀντωνίνου τὴν
Ῥωμαίων ἡγεμονίαν παραλαμβάνει· οὐ
κατὰ τὸ πρῶτον ἔτος ὁ Ῥωμαίων ἐπίσκο-
πος Ζεφυρίνος μεταλλάττει τὸν βίον,
ὅλοις ἔκτωκαίδεκα διακατασχὼν ἔτεσιν
τὴν λειτουργίαν·

2 μεθ' οὗ Κάλλιστος τὴν ἐπισκοπὴν
ἐγχειρίζεται, ὃς ἐπιβιώσας ἔτεσιν πέντε,

¹⁶⁹ Cf. supra II 25,6-7; III 28,1-2; 31,4; LAMPROLLE, *La crise* p.278-89.

¹⁷⁰ Sin duda, más que de Escrituras nuevas se trata de los oráculos de los profetas mon-
tanasistas, oráculos que gozaban en la secta de la misma consideración que los libros canónicos.

¹⁷¹ Cf. supra III 3,5.

¹⁷² Cf. supra 8,7. Caracalla fue asesinado el 8 de abril de 217, y le sucedió el prefecto del
pretorio Macrino, uno de los conspiradores; cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 217-218: HELM,
p.213; K. BIRLMAYER, *Die syrischen Kaiser zu Rom* (211-235) und das Christentum (Roten-
burgo 1916) p.26.

¹⁷³ Este otro «Antonino» es Marco Aurelio Antonino, nombre que tomó al apoderarse del
imperio, el 16 de junio de 218, el vencedor y asesino de Macrino, Vario Avito. Se le conoce
más por Heliogábalo de Emesa, por ser sacerdote del dios sol de Emesa; cf. EUSEBIO, *Chronic. ad
annum* 218-219: HELM, p.214; E. GIBSON, *The Decline and Fall of the Roman Empire*, t.1
(Nueva York, s.a.) p.1238; K. BIRLMAYER, o.c., p.48a.

¹⁷⁴ Cf. *Chronic. ad annum* 220: HELM, p.214. Tanto la muerte de Ceferino como la
entronización de Calixto ocurren, de hecho, en 217.

¹⁷⁵ Cf. *Chronic. ad annum* 225: HELM, p.215. Muerto Calixto, Urbano es entronizado
el 222; cf. K. BIRLMAYER, o.c., p.158-160.

que cuatro años, le sucedió como emperador Alejandro en el principado de los romanos ¹⁷⁶. En este tiempo también, Fileto sucede a Asclepiades en la iglesia de Antioquía ¹⁷⁷.

3 Ahora bien, la madre del emperador, llamada Mamea, mujer piadosísima como ninguna, al resonar por todas partes la fama de Orígenes hasta el punto de llegar a sus oídos, puso todo su empeño en ser considerada digna de contemplar a este hombre y experimentar su inteligencia de las cosas de Dios por todos admirada.

4 Así, pues, hallándose ella en Antioquía, le mandó comparecer escoltado por soldados. Pasó junto a ella algún tiempo y, después de exponer el mayor número de cosas posible, para gloria del Señor y de la virtud de la enseñanza divina, se apresuró a reanudar sus tareas acostumbradas ¹⁷⁸.

22

[CUÁNTAS OBRAS DE HIPÓLITO LLEGARON HASTA NOSOTROS]

Fue entonces precisamente cuando Hipólito ¹⁷⁹ compuso también, junto con muchos otros comentarios, la obra *Sobre la Pascua*, en la cual expone una relación de los tiempos, propone cierta regla de un ciclo de dieciséis años para la Pascua y fija como límite de

Οὐρβανῶ τὴν λειτουργίαν καταλείπει. αὐτοκράτωρ Ἀλέξανδρος ἐπὶ τοῦτοις διαδέχεται τὴν Ῥωμαίων ἀρχήν, ἐπὶ τέτταρσι μόνις ἔτεσιν Ἀυτωνίνου διαγενομένου. ἐν τούτῳ δὲ καὶ ἐπὶ τῆς Ἀντιοχείᾳ βασιλείας Ἀσκληπιάδην Φιλητὸς διαδέχεται.

3 τοῦ δ' αὐτοκράτορος μήτηρ, Μαμαία τοῦνομα, εἰ καὶ τις ἄλλη θεοσεβέστατη γυνή, τῆς Ὡριγίνους πανταχάσε βουμένης φήμης, ὥς καὶ μέχρι τῶν αὐτῆς ἔλθειν ἀκοῶν, περὶ πολλοῦ ποιεῖται τῆς τοῦ ἀνδρὸς θέας ἀξιώσθηναι καὶ τῆς ὑπὸ πάντων θαυματομένης περὶ τὰ θεῖα συνέσεως αὐτοῦ πείραν λαβεῖν.

4 ἐπ' Ἀντιοχείας δὴτα διατρίβουσα,

μετὰ στρατιωτικῆς δορυφορίας αὐτὸν ἀνακαλεῖται παρ' ἧς χρόνον διατρίψας πλείστα τε ὅσα εἰς τὴν τοῦ κυρίου δόξαν καὶ τῆς τοῦ θεοῦ διδασκαλείου ἀρετῆς ἐπιδείξάμενος, ἐπὶ τὰς συνήθεις ἔσπευδεν διατρίβας.

KB'

Τότε δὴτα καὶ Ἰππόλυτος συντάττειν μετὰ πλείστων ἄλλων ὑπομνημάτων καὶ τὸ Περὶ τοῦ πάσχα πεποιήται σύγγραμμα, ἐν ᾧ τῶν χρόνων ἀναγραφῇ ἐκθέμενος καὶ τινα κανόνα ἐκαίδεκαετηρίδος περὶ τοῦ πάσχα προθεῖς, ἐπὶ τὸ πρῶτον ἔτος αὐτοκράτορος Ἀλεξάνδρου τοὺς χρόνους περιγράφει τῶν δὲ λοιπῶν

¹⁷⁶ Heliogábalo caía asesinado el 11 de marzo de 222, y le sucedía su joven primo Marco Aurelio Severo Alejandro (antes Cesio Basiano), cuya madre, Julia Mamea, será la que realmente regirá el Imperio; cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 222: HELM, p.214; cf. L. HOWE, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.346ss; E. DAL COVOLO, *La politica religiosa di Alessandro Severo. Per una valutazione dei rapporti tra l'ultimo dei Severi e i Cristiani*: *Salessianum* 49 (1987) 359-375.

¹⁷⁷ Cf. *Chronic. ad annum* 218: HELM, p.214.

¹⁷⁸ Cf. R. CADIOU, o.c., p.335-338; K. BIHLMAYER, o.c., p.138-140.

¹⁷⁹ Eusebio no lo presenta como distinto del nombrado *supra* 20,2. Por las obras que cita de él, se trata del conocido como Hipólito de Roma, personaje todavía muy enigmático; cf. J. QUASTEN, *Patrologia*, t.1: BAC 206 (Madrid 1961) p.452-494 (ofrece abundante bibliografía).

los tiempos el primer año del emperador Alejandro¹⁸⁰. De las demás obras suyas, las que han llegado hasta nosotros son las siguientes: *Sobre el Hexámeron*, *Sobre lo que sigue al Hexámeron*, *Contra Marción*, *Sobre el Cantar*, *Sobre partes de Ezequiel*, *Sobre la Pascua*¹⁸¹, *Contra todas las herejías*¹⁸² y muchísimas otras que podrías encontrar conservadas en muchos lugares¹⁸³.

23

[DEL CELO DE ORÍGENES Y CÓMO FUE ESTIMADO DIGNO
DEL PRESBITERADO ECLESIASTICO]

I A partir de entonces comenzó también Orígenes sus Comentarios a las divinas Escrituras¹⁸⁴. Fue Ambrosio¹⁸⁵ quien le instigó, y no solamente con cuantos ánimos y exhortaciones podía de palabra, sino también con abundantísimas subvenciones para todo lo necesario.

αὐτοῦ συγγραμμάτων τὰ εἰς ἡμᾶς ἐλθόντα ἰσθὶν τάδε· Εἰς τὴν Ἑξαήμερον, Εἰς τὰ μετὰ τὴν Ἑξαήμερον, Πρὸς Μαρκίωνα, Εἰς τὸ Ἄισμα, Εἰς μέρη τοῦ Ἰεζεκιήλ, Περὶ τοῦ πάσχα, Πρὸς ἀπάσας τὰς αἵρέσεις, πλείστα τε ἄλλα καὶ παρὰ πολλοῖς εὖροις ἂν σφρζόμενα.

ΚΓ'

I Ἐξ ἑαίνου δὲ καὶ Ὁριγένης τῶν εἰς τὰς θείας γραφὰς ὑπομνημάτων ἐγένετο ἀρχή, Ἀμβροσίου παρορμῶντος αὐτὸν μυρίαίς δασαῖς οὐ προτροπαῖς ταῖς διὰ λόγων καὶ παραορήσεσιν αὐτὸ μόνον, ἀλλὰ καὶ ἀφροκωτάτας τῶν ἐπιτηδείων χορηγίαις.

¹⁸⁰ El cómputo comienza, pues, el año 222; cf. M. RICHARD, *Comput et chronographie chez saint Hippolyte: Mélanges de science religieuse* 7 (1950) 237-268; 8 (1951) 19-50; Id., *Encore les problèmes d'Hippolyte*: ibid., 10 (1953) 13-52; 145-180; Id., *Notes sur le comput de cent-douze ans: Revue des Études byzantines* 24 (1966) Mélanges Venance GRUMEL, 1) 257-277; A. VAN DE VYVER, *L'évolution du comput alexandrin et romain du III^e au V^e siècle*: RHE 52 (1957) 5-19.

¹⁸¹ Seguramente, la misma obra que ha mencionado arriba, para destacar un aspecto de la misma.

¹⁸² Probablemente, el *Syntagma*, perdido (Focio [Biblioth. cod. 121] aún lo vio), más bien que la *Refutatio omnium haeresum*, bastante posterior; de haber conocido ésta Eusebio, se habría aprovechado del valioso material que contiene.

¹⁸³ Eusebio parece limitarse a enumerar las obras que halló en la biblioteca de Elia (cf. *supra* 20,1-2), sin pretender más. Cf. P. NAUTIN, *Notes sur le catalogue des oeuvres d'Hippolyte*: RSR 34 (1947) 99-107.347-359; el mismo autor, en su obra *Le dossier d'Hippolyte et de Métilon dans les florilèges dogmatiques et chez les historiens modernes*: Patristica 1 (Paris 1953) 127-29, que da en apéndice las 16 obras que considera auténticas.

¹⁸⁴ Seguramente había comenzado antes, pero Eusebio señala el 222 como fecha de inicio de los grandes comentarios exegéticos (cf. *infra* 24), realizados o empezados antes de 231, fecha de su abandono definitivo de Alejandría; cf. R. CADIOT, o.c., p. 88.

¹⁸⁵ Cf. *supra* 18,1. Después de su conversión, Ambrosio se entregó de lleno a su maestro, sirviéndole como mecenas, pero también como compañero de trabajo y de estímulo constante, hasta importuno a veces. Aparte de los datos de Eusebio, podemos ver intervenciones suyas a través del mismo Orígenes (*Exhort. ad Martyr.* 1,14,15,36,38; *In Ioann. comm.* 1,2,9; 2,1,1; *C. Celsum* prol. 1-4; 8,76; *Epist. ad Afr.* 16; *De orat.* 2: 33). Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 56; 61; *Epist.* 43,1; 84,10; SAN EPÍFANIO, *Haer.* 64,3,7; SUIDAS, *Lexicon*: ed. Bernhardt (1853) pars prior col.1279-80; L. NAIN DE TILLEMONT, *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles*, t.3 (Paris 1695) p.269; A. SALAVILLE, *Ambroise (Saint)*: DHGE, t.2 (Paris 1914) col.1086-1090.

2 Efectivamente, cuando dictaba, tenía a mano más de siete taquígrafos, que se relevaban cada cierto tiempo ya fijado, un número no menor de copistas y también algunas jóvenes prácticas en caligrafía¹⁸⁶. Lo necesario para todos ellos lo proporcionaba Ambrosio en gran abundancia. Más todavía, contribuyó con celo indecible al estudio afanoso de los divinos oráculos y con ello empujaba a Orígenes a componer los *Comentarios*.

3 Mientras esto ocurría así, Ponciano sucedía a Urbano, que había sido obispo de la iglesia de Roma durante ocho años¹⁸⁷, y Zebeno a Fileto, en la de Antioquía¹⁸⁸.

4 Por este tiempo¹⁸⁹, Orígenes, yendo a Grecia por Palestina, a causa de unos asuntos eclesiásticos de urgente necesidad¹⁹⁰, en Cesarea recibe de los obispos de la región la ordenación del presbiterado¹⁹¹. La agitación que sobre él se levantó por este motivo y las decisiones tomadas por los prelados de las iglesias sobre esas agitaciones, así como también todo lo demás con que Orígenes en su plena madurez contribuyó en lo que toca a la doctrina divina, puesto que necesita una obra especial, lo hemos descrito en su justa medida en el libro segundo de la *Apología* que en defensa suya hemos compuesto¹⁹².

2 ταχυγράφοι τε γάρ αὐτῷ πλείους ἢ ἑπτὰ τὸν ἀριθμὸν παρήσαν ὑπαγορεύουσι, χρόνοις τεταγμένοις ἀλλήλους ἀμείβοντες, βιβλιογράφοι τε οὐχ ἥτους ἅμα καὶ κόραις ἐπὶ τὸ καλλιγραφεῖν ἡσκημέναις· οὖν ἀπάντων τὴν δέουσαν τῶν ἐπιτηδεύων ἀφθονον περιουσίαν· ὁ Ἀμβρόσιος παρεστήσατο· ναὶ μὴν καὶ ἐν τῇ περὶ τὰ θεῖα λόγια ἀσκήσει τε καὶ σπουδῇ προθυμίαν ἀφαιτον αὐτῷ συνεισέφερον, ἣ καὶ μάλιστα αὐτὸν προύτρπεν ἐπὶ τὴν τῶν ὑπομνημάτων σύνταξιν.

3 τούτων δὲ οὕτως ἔχοντων, Οὐρβανὸν ἐπισκοπεύσαντα τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἵεσιν ὁκτὼ διαδέχεται Ποντιανός,

τῆς δ' Ἀντιοχείων μετὰ Φιλητὸν Ζέβεννος·

4 καθ' οὓς Ὠριγένης, ἐπιγούσης χρείας ἐκκλησιαστικῶν ἕνεκα πραγμάτων ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα στείλαμενος τὴν διὰ Παλαιστίνης, πρεσβείου χειροθεσίαν ἐν Καισαρείᾳ πρὸς τῶν τῇδε ἐπισκόπων ἀναλαμβάνει· τὰ μὲν οὖν ἐπὶ τούτῳ περὶ αὐτοῦ κεκινήμενα τὰ τε ἐπὶ τοῖς κινήσειν δεδογμένα τοῖς τῶν ἐκκλησιῶν προσετώσιν ὅσα τε ἄλλα ἀκμάζων περὶ τὸν θεὸν εἰσενήκεται λόγον, ἰδίας δεόμενα συντάξεως, μετρίως ἐν τῷ δευτέρῳ ἢς ὑπὲρ αὐτοῦ πεποϊημένα ἀπολογίας ἀνεγρόμενα·

¹⁸⁶ Los copistas traducían a lenguaje corriente las notas de los taquígrafos, y las calígrafas lo pasaban a limpio y multiplicaban los ejemplares; cf. E. FREUSCHEN, *Die Stenographie im Leben des Origenes*: Archiv für Stenographie (Berlin 1905) 6-14.49-55.

¹⁸⁷ Cf. EUSEBIO, *Chronicon*, ad annum 234: HELM, p.216.

¹⁸⁸ Cf. *Ibid.*, ad annum 229: HELM, p.215.

¹⁸⁹ Esto es, bajo el pontificado de Ponciano (230-235), seguramente al comienzo: 230-231; cf. *infra* 26.

¹⁹⁰ Según San Jerónimo (*De vir. ill.* 54), el motivo fue una explosión de herejía en Acaya, lo que se confirma con la carta de Orígenes citada por Rufino (*De adulterat. libr. Origenis* 7); cf. NAUTIN, *Lettres* p.246-47.

¹⁹¹ Cf. *supra* 8,4. Este acontecimiento, ocurrido entre 231 y 232, fue decisivo en la vida de Orígenes.

¹⁹² Sobre esta *Apología*, cf. *infra* 33,4. Las decisiones de los sínodos convocados en Alejandría contra Orígenes fueron ratificadas por todos los obispos, excepto los de Palestina, Arabia, Fenicia y Acaya; cf. SAN JERÓNIMO, *Epist.* 33,5; J. A. FISCHER, *Synoden mit Origenes*: Ostkirchliche Studien 29 (1980) 97-117.

24

[QUÉ COMENTARIOS ESCRIBIÓ ORÍGENES EN ALEJANDRÍA]

1 A esto habría que añadir que en el libro sexto de sus *Comentarios al (Evangelio) de Juan*, indica él que los cinco primeros los compuso estando todavía en Alejandría¹⁹³. Pero del trabajo sobre este mismo Evangelio entero solamente han llegado hasta nosotros veintidós tomos¹⁹⁴.

2 En el libro noveno de los *Comentarios al Génesis* (son doce en total)¹⁹⁵ muestra que no solamente redactó en Alejandría los que preceden al noveno, sino también los *Comentarios a los primeros veinticinco salmos*¹⁹⁶ y además los *Comentarios a las Lamentaciones*¹⁹⁷, de los que han llegado a nosotros cinco tomos, en los cuales se hace mención incluso de los libros *Sobre la resurrección*, que son dos¹⁹⁸.

3 Y no sólo ésos, sino que también los libros *Sobre los principios* los escribió antes de su emigración de Alejandría¹⁹⁹; y en la

ΚΔ'

1 ταῦτα δ' ἑκατοὶ δύο εἰς ἐπιθεῖναι ὡς ἐν μὲν τῷ ἑκτῷ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ἰωάννην Ἑξηγητικῶν σημαίνει τὰ πρότερα πέντε ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἐπ' οὗτα αὐτὸν συντάξει, τῆς δ' εἰς τὸ πᾶν εὐαγγέλιον αὐτὸ δὴ τοῦτο πραγματείας μόνοι δύο καὶ εἰκοσι εἰς ἡμᾶς περιῆλθον τόμοι.

2 κατὰ δὲ τὸ ἕνατον τῶν εἰς τὴν Γένεσιν (δωδέκα δ' ἐστὶν τὰ πάντα) οὐ μόνον τοὺς πρὸ τοῦ ἑνάτου δηλοῖ ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας ὑπενηματίσθαι, καὶ

εἰς τοὺς πρώτους δὲ πέντε καὶ εἰκοσι ψαλμοὺς ἐπὶ τε τὰ εἰς τοὺς Θρήνους, ὧν εἰς ἡμᾶς ἐληλύθασιν τόμοι πέντε, ἐν οἷς μένηται καὶ τῶν Περὶ ἀναστάσεως δύο δ' ἐστὶν καὶ ταῦτα.

3 οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τὰ Περὶ ἀρχῶν πρὸ τῆς ἀπ' Ἀλεξανδρείας μεταναστᾶσεως γράφει, καὶ τοὺς ἐπιγεγραμμένους Στρωματεῖς, οὕτως τὸν ἀριθμὸν δέκα. ἐπὶ τῆς αὐτῆς πόλεως κατὰ τὴν Ἀλεξάνδρον συντάττει βασιλείαν, ὡς καὶ τοῦτο ὀλόγραφοι δηλοῦσιν αὐτοῦ πρὸ τῶν τόμων ἐπισημειώσεις.

¹⁹³ In Ioann. comm. 6,2,8.

¹⁹⁴ Posiblemente Eusebio no conoció más que 22 (cf. también *infra* 26; la obra de Orígenes comenzó pronto a desaparecer; aunque también puede ser una equivocación), pero San Jerónimo (*Epist.* 33,4) habla de 32 tomos. De hecho conservamos el 32.º, que comprende 32 capítulos y llega hasta Jn 13,33; en realidad, la obra quedó inacabada, siendo imposible decir por qué. En todo caso, como señala E. Corsini (*Commento al Vangelo di Giovanni di Origene* [Turín 1968] p.92), «de las últimas páginas del Comentario afloran cierto cansancio y saciedad, que avalan la hipótesis de que el libro 32.º no tuvo continuación».

¹⁹⁵ Cf. *supra* III 1,3; ORÍGENES, *C. Celsum* 6,49; parece ser que comentaba los cuatro primeros capítulos del Génesis, y según San Jerónimo (*Epist.* 33,4), constaba de 13 libros. Obra perdida, excepto algunos fragmentos.

¹⁹⁶ Obra también perdida.

¹⁹⁷ Nicéforo conoce 9 libros, y Máximo Confesor 10, también perdidos; cf. R. CADIOU, o.c., p.115-116.

¹⁹⁸ Sólo quedan fragmentos.

¹⁹⁹ Conservada esta obra en traducción latina de Rufino y en bastantes fragmentos griegos, data de 220-225, según R. CADIOU (o.c., p.267) y M. Simonetti (*I Principi di Origene* [Turín 1968] p.9); trad. en catalán por J. RIUS-CAMPS, *Orígenes. Tractat sobre els principis* = *Textos filosòfics*. 49 (Barcelona 1988); cf. L. LIES, *Origenes «Peri Archon». Eine undogmatische Dogmatik. Einführung und Erläuterung* (Darmstadt 1992).

misma ciudad, bajo el reinado de Alejandro, compuso los libros titulados *Stromateis*, en número de diez ²⁰⁰; así lo demuestran sus anotaciones autógrafas que encabezan los tomos.

25

[CÓMO MENCIONÓ ORÍGENES LAS ESCRITURAS CANÓNICAS]

1 Al explicar el salmo primero, hace una exposición del catálogo de las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento ²⁰¹, escribiendo textualmente como sigue:

«No se ha de ignorar que los libros testamentarios, tal como los han transmitido los hebreos, son veintidós, tantos como número de letras hay entre ellos» ²⁰².

2 Luego, después de algunas frases, continúa diciendo:

«Los veintidós libros, según los hebreos, son éstos: el que entre nosotros se titula *Génesis*, y, entre los hebreos, *Brēsith*, por el comienzo del libro, que es: *En el principio*; *Exodo*, *Ouellesmōth*, que significa: *Estos son los nombres*; *Levítico*, *Ouikra*: *Y llamé*; *Números*, *Ammesphēkōdeim*; *Deuteronomio*, *Elleaddebareim*: *Estas son las palabras*; *Jesús*, *hijo de Navé*, *Josuebennoun*; *Jueces* y *Rut*, para ellos un solo libro: *Sophtein*; *I y II de los Reyes*, uno solo para ellos: *Samuel*, *El elegido de Dios*; *III y IV de los Reyes*, en uno: *Ouammelchdavid*, que significa *Reino de David*; *I y II de los Paralipómenos*, en

KE'

1 τὸν μὲν γὰρ πρῶτον ἐξηγούμενος Ὑαλμόν, ἐκθεσιν πεποιήται τοῦ τῶν ἱερῶν γραφῶν τῆς παλαιᾶς διαθήκης καταλόγου, διδὲ πῶς γράφων κατὰ λέξιν «οὐκ ἀγνοητέον δ' εἶναι τὰς ἐνδιαθήκους βίβλους, ὡς Ἑβραῖοι παραδιδόασιν, δύο καὶ εἴκοσι, ὅσος ἀριθμὸς τῶν παρ' αὐτοῖς στοιχείων ἐστίν».

2 εἰτα μετὰ τινα ἐπιφέρει λέγων «εἰσὶν δὲ αἱ εἴκοσι δύο βίβλοι καθ' Ἑβραίων αἰδε· ἡ παρ' ἡμῖν γένεσις ἐπιγεγραμμένη, παρὰ δ' Ἑβραίοις ἀπὸ τῆς

ἀρχῆς τῆς βίβλου Βρησιθ, ὅπερ ἐστὶν «ἐν ἀρχῇ». Ἐξοδος, Ουελλεσμωθ, ὅπερ ἐστὶν «ταῦτα τὰ ὀνόματα». Λευιτικόν, Οὐίκρα, «καὶ ἐκάλεσεν». Ἀριθμοί, Αμμεσφεκωδεῖμ· Δευτερονόμιον, Ελλεακδεβερεῖμ, «οὗτοι οἱ λόγοι». Ἰησοῦς υἱὸς Ναυῆ, Ιωσουεβεννουν· Κριταί, «Ρούθ, παρ' αὐτοῖς ἐν ἐνί, Σωφτειμ· Βασιλείων α' β', παρ' αὐτοῖς ἐν, Σαμουηλ, «ὁ θεόκλητος»· Βασιλείων γ' δ' ἐν ἐνί, Ουαμμελχδανιδ, ὅπερ ἐστὶν «βασιλεία Δαυιδ». Παραλειπομένων α' β' ἐν ἐνί, Δαβρηιαμειν, ὅπερ ἐστὶν «λόγοι ἡμερῶν»· Ἐζρας α' β' ἐν ἐνί, Εζρας, ὁ ἐστὶν «βροθός»· βίβλος Ὑαλ-

²⁰⁰ San Jerónimo (*Epist.* 33,4) coincide con Eusebio. Se conservan unos pocos fragmentos en latín; algunos más en griego. De las características de la obra puede darnos idea la cita de San Jerónimo (*Apol. adv. libr. Rufini* 1,18); cf. R. CADIOT, o.c., p.248-252.

²⁰¹ Cf. A. JEPSEN, *Zur Kanongeschichte des Alten Testaments*: *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* 71 (1959) 114-136; en general, H. VON CAMPENHAUSEN, *Die Entstehung der christliche Bibel* (Tubinga 1968) p.354-376.

²⁰² Clara prueba del influjo de los estudios hebreos en Orígenes; para mantener este número, reduce el libro de Rut a suplemento del de los Jueces, y el de las Lamentaciones, a suplemento de Jeremías; el orden se aproxima al de los Setenta.

uno: *Dabrëiamein*, esto es: *Palabras de los días*; I y II de *Esdras* en uno: *Ezra*, o sea, *Ayudador*; *Libro de los Salmos*, *Spharthelleim*; *Proverbios de Salomón*, *Melôth*; *Eclesiastés*, *Kœlth*; *Cantar de los Cantares* (y no, como piensan algunos, *Cantares de los cantares*), *Sirassireim*; *Isaías*, *Iessia*; *Jeremías*, junto con las *Lamentaciones* y la *Carta*, en uno: *Ieremia*; *Daniel*, *Daniël*; *Ezequiel*, *Iezekiël* ²⁰³; *Job*, *Iob*; *Ester*, *Esther*. Y aparte de éstos están los de los *Macabeos*, que van titulados *Sarbethsabanaiei*.

3 Esto es, pues, lo que expone en el tratado arriba citado. Y en el libro primero de los *Comentarios al Evangelio de Mateo*, guardando el canon eclesiástico, atestigua que él conoce solamente cuatro *Evangelios*; escribe como sigue:

4 «Acerca de los cuatro *Evangelios*, que también son los únicos que no se han discutido en la Iglesia de Dios que está bajo el cielo, por tradición he aprendido que el primero que se escribió fue el *Evangelio de Mateo*, quien fue algún tiempo recaudador y después apóstol de Jesucristo, y que lo compuso en lengua hebrea y lo publicó para los fieles procedentes del judaísmo.

5 «El segundo fue el *Evangelio de Marcos*, quien lo hizo como Pedro se lo había indicado, el cual, en su *Carta católica*, le proclama hasta hijo suyo, con las siguientes palabras: *Os saluda la iglesia de Babilonia, colegida, y Marcos, mi hijo* ²⁰⁴.

6 «Y el tercero es el *Evangelio de Lucas*, el que Pablo alabó y que él hizo para los que venían de los gentiles ²⁰⁵. Además de todos éstos está el *Evangelio de Juan*».

μὲν, Σφαρθελλειμ· Σολομῶνους παροιμίαι, Μελῶθ· Ἐκκλησιαστής, Κωελθ· Ἄισμα ψαμάτων (οὐ γὰρ, ὡς ὑπολαμβάνουσιν τινες, Ἄισματα ψαμάτων), Σιρασσιρειμ· Ἡσαΐας, Ιεσσια· Ἰερემίας σὺν Θρήνοις καὶ τῇ Ἐπιστολῇ ἐν ἐνί, Ιερεια· Δανιήλ, Δανιήλ· Ἰεζεκιήλ, Ἰεζεκιήλ· Ἰώβ, Ιωβ· Ἑσθήρ, Εσθηρ. Ἐξω δὲ τούτων ἐστὶ τὰ Μακαβαϊκά, ἀπὲρ ἐπιγέγραπται Σαρβήσσα βαναίεια.

3 ταῦτα μὲν οὖν ἐν τῷ προειρημένῳ τίθει συγγράμματι· ἐν δὲ τῷ πρώτῳ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ματθαῖον, τὸν ἐκκλησιαστικὸν φυλάττων κανόνα, μόνον τῆσαρα εἰδέναι εὐαγγέλια μαρτύρεται, ὧς πῶς γράφει·

4 «ὡς ἐν παραδόσει μαθὼν περὶ τῶν τεσσάρων εὐαγγέλων, ἃ καὶ μόνον ἀνα-

τίρητ' ἐστὶν ἐν τῇ ὑπὸ τὸν οὐρανὸν ἐκκλησίᾳ τοῦ θεοῦ, ὅτι πρῶτον μὲν γεγραπται τὸ κατὰ τὸν ποτε τελώνην, ὅστερον δὲ ἀπόστολον Ἰησοῦ Χριστοῦ Ματθαῖον, ἐκδεσκότα αὐτὸ τοῖς ἀπὸ Ἰουδαϊσμοῦ πιστεύουσιν γράμμασιν Ἑβραϊκοῖς συντεταγμένον·

5 «δεύτερον δὲ τὸ κατὰ Μάρκον, ὡς Πέτρος ὑφηγήσατο αὐτῷ, ποιήσαντα, ὃν καὶ ἰδὼν ἐν τῇ καθολικῇ ἐπιστολῇ διὰ τούτων ὠμολόγησεν φάσκων· ἀσπάζεσθαι ὑμᾶς ἢ ἐν Βαβυλῶνι συνεκλεκτῇ καὶ Μάρκος ὁ υἱός μου·»

6 «καὶ τρίτον τὸ κατὰ Λουκᾶν, τὸ ὑπὸ Παύλου ἐπαινουμένον εὐαγγέλιον τοῖς ἀπὸ τῶν ἔθνων πεποιηκότα· ἐπὶ πᾶσιν τὸ κατὰ Ἰωάννην·».

²⁰³ La omisión de los doce profetas menores en el texto griego se debe, sin duda, a descuido de Eusebio o error de los copistas; cf. SCHWARTZ, 3 p.cxliv.

²⁰⁴ 1 Pe 5,13.

²⁰⁵ Cf. Rom 2,16; 2 Cor 8,18; 2 Tim 2,8; Col 4,14.

7 Y en el libro quinto de los *Comentarios al Evangelio de Juan*, el mismo autor dice acerca de las *Cartas* de los apóstoles lo siguiente:

«Pero aquel que había sido capacitado para convertirse en ministro del Nuevo Testamento, no de la letra, sino del espíritu ²⁰⁶, Pablo, que había cumplido el Evangelio desde Jerusalén, dando la vuelta, hasta el Ilirico ²⁰⁷, no escribió a todas las iglesias a las que había enseñado; es más, aun a las que escribió les envió cartas de unas pocas líneas.

8 »Y Pedro, sobre quien se edifica la Iglesia de Cristo, contra la cual no prevalecerán las puertas del hades ²⁰⁸, dejó una sola carta por todos reconocida. Quizás también una segunda, pues se la pone en duda ²⁰⁹.

9 »¿Qué habrá que decir sobre Juan, el que se recostó sobre el pecho de Jesús? ²¹⁰ Dejó un solo *Evangelio*, aun cuando confesaba que podía escribir tantos que ni el mundo podría contenerlos ²¹¹, y escribió también el *Apocalipsis*, tras recibir el mandato de callar y de no escribir las voces de los siete truenos ²¹².

10 »Dejó también una *Carta* de muy pocas líneas, y quizá también una segunda y una tercera, pues no todos dicen que éstas sean genuinas ²¹³. Sólo que las dos no llegan al centenar de líneas».

11 Además de esto, Orígenes explica acerca de la *Carta a los Hebreos*, en sus *Homilias* sobre la misma, lo siguiente:

7 καὶ ἐν τῷ πέμπτῳ δὲ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ἰωάννην Ἑξηγητικῶν ὁ αὐτὸς ταῦτα περὶ τῶν ἐπιστολῶν τῶν ἀποστόλων φησὶν

«Ὁ δὲ Ἰκανῶθις διάκονος γενέσθαι τῆς καινῆς διαθήκης, οὐ γράμματος, ἀλλὰ πνεύματος, Παῦλος, ὁ πεπληρωκὴς τὸ εὐαγγέλιον ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ καὶ κύκλῳ μέχρι τοῦ Ἰλλυρικοῦ, οὐδὲ πάσας ἔγραψεν αἰς ἰδίους ἐκκλησίας, ἀλλὰ καὶ αἰς ἔγραψεν, ὀλίγους στίχους ἐπέστευλεν.

8 »Πέτρος δὲ, ἐφ' ᾧ οἰκοδομεῖται ἡ Χριστοῦ ἐκκλησία, ἥς πύλαι Ἀίδου οὐ κατισχύουσιν, μίαν ἐπιστολὴν ὁμολογούμενην καταλέλοιπεν, ἔστω δὲ καὶ δευτέραν· ἀμφιβάλλεται γάρ.

9 »Τί δεῖ περὶ τοῦ ἀναπεσόντος ἐπὶ τὸ στήθος λέγειν τοῦ Ἰησοῦ, Ἰωάννου, ὃς εὐαγγέλιον ἐν καταλέλοιπεν, ὁμολογῶν δύνασθαι τοσαῦτα ποιῆσαι ὅς οὐδ' ὁ κόσμος χωρῆσαι ἐδύνατο, ἔγραψεν δὲ καὶ τὴν Ἀποκάλυψιν, κελευσθεὶς σιωπῆσαι καὶ μὴ γράφει τὰς τῶν ἐπτά βροντῶν φωνάς; καταλέλοιπεν καὶ ἐπιστολὴν πᾶν ὀλίγων στίχων.

10 »Ἔστω δὲ καὶ δευτέραν καὶ τρίτην· ἐπεὶ οὐ πάντες φασὶν γνησίους εἶναι ταύτας· πλὴν οὐκ εἰσιν στίχων ἀμφότεραι ἑκατόν.»

11 ἔτι πρὸς τούτοις περὶ τῆς Πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολῆς ἐν ταῖς εἰς αὐτὴν Ὁμιλίαις ταῦτα διαλαμβάνει

²⁰⁶ Cf. 2 Cor 3,6.

²⁰⁷ Cf. Rom 15,19.

²⁰⁸ Cf. Mt 16,18.

²⁰⁹ Como se ve, Orígenes es el primero que nos informa sobre la duda existente acerca de la autenticidad de la 2 Pe. Eusebio recoge y hace suyas estas dudas; cf. *supra* III 3,1; 25,3.

²¹⁰ Cf. Jn 13,25; 21,20.

²¹¹ Cf. Jn 21,25.

²¹² Cf. Ap 10,4.

²¹³ A pesar de que la 2 Jn ha sido ya citada como auténtica por autores como San Ireneo (*Adv. haer.* 3,16,8) y Clemente de Alejandría (*Adumbrat. in Epist. Cathol.* 4), Orígenes tiene dudas sobre ella; cf. *supra* III 25,3-4.

«Que el carácter de la dicción de la carta titulada *A los Hebreos* no tiene aquella rudeza de lenguaje del Apóstol, quien confiesa ser rudo en la palabra ²¹⁴, esto es, en el estilo, sino que la carta es bastante más griega por la composición de su dicción; todo el que sepa discernir las diferencias de estilo podrá reconocerlo.

12 «Y aún más, que los pensamientos de la carta son admirables y no inferiores a los de las cartas que se admiten ser del Apóstol, quienquiera que se aplica a la lectura del Apóstol, dirá con nosotros que también esto es verdad».

13 Después de otras cosas, añade:

«Por mi parte, si he de dar mi opinión, yo diría que los pensamientos sí son del Apóstol, pero el estilo y la composición son de alguien que evocaba de memoria las enseñanzas del Apóstol, como un alumno que anota por escrito las cosas que su maestro dijo. Por consiguiente, si alguna iglesia tiene esta carta como de Pablo, que también por esto se la estime, pues no sin motivo los antiguos varones la han transmitido como de Pablo.

14 «Pero ¿quién escribió la carta? Dios sabe la verdad; en cambio, hasta nosotros ha llegado el relato de algunos que dicen que la carta la escribió Clemente, obispo que fue de los romanos; y el de otros, según los cuales fue Lucas el que escribió el *Evangelio* y los *Hechos*. Pero esto quede así».

«ὅτι ὁ χαρακτήρ τῆς λέξεως τῆς Πρὸς Ἑβραίους ἐπιγεγραμμένης ἐπιστολῆς οὐκ ἔχει τὸ ἐν λόγῳ ἰδιωτικὸν τοῦ ἀποστόλου, ὁμολογήσαντος ἑαυτὸν ἰδιώτην εἶναι τῷ λόγῳ, τοῦτ' ἐστὶν τῇ φράσει, ἀλλ' ἐστὶν ἡ ἐπιστολὴ συνθεσὶς τῆς λέξεως Ἑλληνικωτέρα, πᾶς ὁ ἐπιστάμενος κρίνειν φράσεων διαφορὰς ὁμολογήσαι ἂν.

12 «πάλιν τε αὐτὸν ὅτι τὰ νοήματα τῆς ἐπιστολῆς θαυμάσια ἐστὶν καὶ οὐ δεύτερα τῶν ἀποστολικῶν ὁμολογουμένων γραμμάτων, καὶ τοῦτο ἂν συμφέραι εἶναι ἀληθές πᾶς ὁ προσέχων τῇ ἀναγνώσει τῇ ἀποστολικῇ.»

13 τοῦτοις μεθ' ἑτερα ἐπιφέρει λέγων «ἐγὼ δὲ ἀποφανόμενος εἶπομ' ἂν ὅτι τὰ μὲν νοήματα τοῦ ἀποστόλου ἐστὶν, ἡ

δὲ φράσις καὶ ἡ σύνθεσις ἀπομνημονεύσαντός τινος τὰ ἀποστολικά καὶ ὡς περ σχολιογραφῆσαντός τινος τὰ εἰρημένα ὑπὸ τοῦ διδασκάλου. εἰ τις οὖν ἐσκλησία ἔχει ταύτην τὴν ἐπιστολὴν ὡς Παύλου, αὕτη εὐδοκίμειτω καὶ ἐπὶ τούτῳ· αὐτὸν γὰρ εἰκὴ οἱ ἀρχαῖοι ἄνδρες ὡς Παύλου αὐτὴν παραβεδύκασιν.

14 «τίς δὲ ὁ γράψας τὴν ἐπιστολὴν, τὸ μὲν ἀληθές θεὸς οἶδεν, ἡ δὲ εἰς ἡμᾶς φθάσασα ἱστορία ὑπὸ τινῶν μὲν λεγόντων ὅτι Κλήμης, ὁ γενόμενος ἐπίσκοπος Ῥωμαίων, ἔγραψεν τὴν ἐπιστολὴν, ὑπὸ τινῶν δὲ ὅτι Λουκάς, ὁ γράψας τὸ εὐαγγέλιον καὶ τὰς πράξεις.»

ἀλλὰ ταῦτα μὲν ὧδε ἔχεται·

²¹⁴ Cf. 2 Cor, 11,6.

26

[DE CÓMO HERACLAS RECIBIÓ EN SUCESIÓN EL EPISCOPADO DE ALEJANDRÍA] 215

Corría el año décimo del mencionado reinado ²¹⁶ cuando Orígenes emigró de Alejandría a Cesarea ²¹⁷, dejando a Heraclas la escuela catequética de allí ²¹⁸. Pero no mucho tiempo después murió también Demetrio, el obispo de la iglesia de Alejandría, tras mantenerse en el ministerio por espacio de cuarenta y tres años completos ²¹⁹. Le sucedió Heraclas.

27

[DE CÓMO CONSIDERABAN LOS OBISPOS A ORÍGENES]

Por este tiempo destacaba Firmiliano, obispo de Cesarea de Capadocia ²²⁰. Tan grande era su interés por Orígenes, que una vez lo llamó a su propia región para provecho de las iglesias ²²¹, y otra vez marchó él a Judea, a casa de Orígenes, y convivió algún tiempo con él para su mejoramiento en las cosas divinas. Y no sólo

KΣ'

ἔτος δ' ἦν τοῦτο δέκατον τῆς δηλου-
μένης ἡγεμονίας, καθ' ἃ τὴν ἀπ' Ἀλεξαν-
δρείας μετανάστασιν ἐπὶ τὴν Καισάρειαν
ὁ Ὠριγένης ποιησάμενος, Ἡρακλᾶ τὸ τῆς
κατηχήσεως τῶν αὐτῶν διδασκαλεῖον κα-
ταλείπει οὐκ εἰς μακρόν δὲ καὶ Δημήτριος
ὁ τῆς Ἀλεξανδρέων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος
τελευτᾷ, ἐφ' ὅλοις ἔστι τρισὶ καὶ τεσσα-
ράκοντα τῇ λειτουργίᾳ διαρκέσας· δια-
δέχεται δ' αὐτὸν ὁ Ἡρακλᾶς.

KZ'

Διέπρεπεν δ' ἐν τούτῳ Φιρμιλιανός,
Καισαρείας τῆς Καππαδοκῶν ἐπίσκοπος,
τοσαύτην εἰσάγων περὶ τὸν Ὠριγένην
σπουδὴν, ὥς τότε μὲν αὐτὸν ἀμφὶ τὰ κατ'
αὐτὸν κλίματα εἰς τὴν τῶν ἐκκλησιῶν
ὠφέλειαν ἐκκαλεῖσθαι, τότε δὲ ὥς αὐτὸν
ἐπὶ τὴν Ἰουδαίαν στέλλεσθαι καὶ τινος
αὐτῷ συνδιατρίβειν χρόνου τῆς εἰς τὰ
θεῖα βελτιώσεως ἕνεκα. οὐ μὴν ἀλλὰ
καὶ ὁ τῆς Ἱεροσολύμων προστάτης Ἀλέ-

²¹⁵ Los capítulos 26 y 27 siguen orden inverso al establecido en el sumario.

²¹⁶ El de Alejandro Severo.

²¹⁷ Cf. EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 233; HELM, p.216; la fecha más probable debió de ser 231-232; cf. E. CORSTIN, *Commento al Vangelo di Giovanni di Origene* (Turín 1968) p.12 y 104; para Lawlor (p.219), Orígenes salió para Atenas entre septiembre de 231 y el mismo mes de 232; a causa de su ordenación en Palestina (cf. *supra* 23,4), Demetrio se las arregló para que no volviese a Alejandría, de modo que el viaje a Grecia—voluntario, por eso deja un suplente—se convirtió para Orígenes en emigración forzosa y definitiva, al no poder regresar a Alejandría.

²¹⁸ Cf. *supra* 15.

²¹⁹ Habiendo sido hecho obispo en 189-190 (cf. *supra* V 22) y viviendo todavía cuando Orígenes emigró a Cesarea (cf. *supra* 8,4-6), Demetrio debió de morir hacia el año 232. Eusebio sitúa la consagración episcopal de Heraclas en 231: *Chronic.* ad annum 231: HELM, p.215.

²²⁰ Cf. *infra* VII 28,1.

²²¹ Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 54, quien dice que la estancia fue larga, y PALADIO, *Hist. Laus.* 64.

él, que también Alejandro, el obispo de Jerusalén, y Teoctisto, el de Cesarea, estaban adheridos a él en todo tiempo como a único maestro y le encomendaron que se ocupase de la interpretación de la Sagrada Escritura y del resto de la enseñanza eclesiástica ²²².

28

[DE LA PERSECUCIÓN DE MAXIMINO]

Cuando el emperador de los romanos Alejandro dio fin a sus trece años de imperio, le sucedió Maximino César ²²³. Este, por resentimiento contra la familia de Alejandro, que se componía de numerosos fieles, suscitó una persecución ordenando que solamente fueran eliminados los jefes de las iglesias, como culpables de la enseñanza del Evangelio ²²⁴. Fue entonces cuando Orígenes compuso su obra *Sobre el martirio*, que dedicó a Ambrosio ²²⁵ y a Protoceto, presbítero éste de la comunidad de Cesarea, porque en la persecución ambos habían sido presa de dificultades nada comunes. En ellas se distinguieron por su confesión estos dos varones, según

ξανδρος Θεόκτιστός τε ὁ κατὰ Καισάρειαν τὸν πάντα χρόνον προσανέχοντες αὐτῷ, οἷα διδασκάλῳ μόνῳ, τὰ τῆς τῶν θείων γραφῶν ἑρμηνείας καὶ τὰ λοιπὰ τοῦ ἐκκλησιαστικοῦ λόγου πράττειν συνεχῶς ποιν.

KH'

Τὸν γε μὴν Ῥωμαίων αὐτοκράτορα Ἀλέξανδρον τρισὶν ἐπὶ δέκα ἔτεσιν τὴν ἀρχὴν διανύσαντα Μαξιμίνος Καίσαρ διαδέχεται· ὃς δὲ κατὰ κόσμον τὸν πρὸς τὸν Ἀλεξάνδρου οἶκον, ἐκ πλείονων πιστῶν συνεστώτα, διωγμὸν ἐγείρας, τοὺς τῶν

ἐκκλησιῶν ἀρχόντας μόνους ὡς αἰτίους τῆς κατὰ τὸ εὐαγγέλιον διδασκαλίας ἀναρεῖσθαι προστάττει. τότε καὶ Ὀριγένης τὸν Περὶ μαρτυρίου συντάττει, Ἀμβροσίῳ καὶ Πρωτοκλήτῳ πρεσβυτέρῳ τῆς ἐν Καισαρείᾳ παροικίας ἀναθεὶς τὸ σύγγραμμα, ὅτι δὲ ἀμφω περίστασις οὐχ ἡ τυχεύουσα ἐν τῷ διωγμῷ κατελήφθη· ἐν ἧ καὶ διαπρέμα κατέχει λόγος ἐν ὁμολογίᾳ τοὺς ἄνδρας, οὗ πλείονος ἢ τριετοῦς χρόνου τῷ Μαξιμίνῳ διαγενομένου. σεσημειώται δὲ τούτων τοῦ διωγμοῦ τὸν καιρὸν ἐν τε τῷ δευτέρῳ καὶ εἰκοστῷ τῶν εἰς τὸ κατὰ Ἰωάννην Ἐξηγητικῶν καὶ ἐν διαφόροις ἐπιστολαῖς Ὀριγένης.

²²² Definitivamente alejado de Alejandría, Orígenes se instala en Cesarea, donde reanuda sus tareas magisteriales; cf. A. KNAUBER, *Das Anliegen der Schule des Origenes zu Cäsarea*: Münchener theologische Zeitschrift 19 (1968) 182-203; H. CROUZEL, *L'École d'Origène à Césarée. Postscriptum à une édition de Grégoire le Thaumaturge*: BLE 71 (1970) 15-27.

²²³ Alejandro—y con él Mamea—fue asesinado el 19 de marzo de 235 (cf. EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 235; HELM, p.216); se proclamó emperador al tracio Cayo Julio Vero Maximino, más conocido por Maximino Tracio (235-238); cf. *Chronic. ad annum* 236; HELM, p.216.

²²⁴ Cf. *Chronic. ad annum* 237; HELM, p.216; sobre las características de esta persecución—solamente Eusebio señala el resentimiento de Maximino como causa—, cf. B. AUBÉ, *Les chrétiens dans l'empire romain de la fin des Antonins au milieu du III^e siècle* (Paris 21881) p.459ss; G. W. CLARKE, *Some victims of the persecution of Maximinus Thrax*: Historia 15 (1966) 445-453; P. KERESZTES, *The emperor Maximinus' decree of 235 A. D. Between Septimius Severus and Decius*: Latomus 28 (1969) 601-618; A. LIPPOLD, *Maximinus Thrax und die Christen*: Historia 24 (1975) 479-492.

²²⁵ Cf. *supra* 23.1.

es tradición ²²⁶, en tanto que Maximino duró no más de tres años ²²⁷. Orígenes ha explicado este tiempo de la persecución en el libro XXII de sus *Comentarios al Evangelio de Juan* y en diversas cartas ²²⁸.

29

[DE CÓMO FABIÁN FUE MILAGROSAMENTE SEÑALADO POR DIOS
COMO OBISPO DE ROMA]

1 Después de Maximino, recibió en sucesión el principado de los romanos Gordiano ²²⁹, y a Ponciano, que había ejercido el episcopado de la iglesia de Roma seis años, le sucedió Antero, quien, después de servir en el cargo durante un mes, tuvo por sucesor a Fabián ²³⁰.

2 Se cuenta que Fabián, junto con otros, después de la muerte de Antero, vino del campo y se estableció en Roma, y que allí, por gracia divina y celestial llegó al cargo episcopal de la manera más extraordinaria.

3 Efectivamente, hallándose todos los hermanos reunidos para elegir al que había de recibir en sucesión el episcopado y siendo numerosísimos los varones ilustres y célebres que estaban en la mente de muchos, a nadie se le ocurrió pensar en Fabián, allí pre-

ΚΘ'

1 Γορδιανού δὲ μετὰ Μαξιμίνου τὴν Ῥωμαίων ἡγεμονίαν διαδεξαμένου, τῆς κατὰ Ῥώμην ἐκκλησίας Ποντιανὸν ἔπιστον ἐξ ἐπισκοπεύσαντα διαδέχεται Ἀντέρως καὶ τοῦτον Φαβιανός, ἐπὶ μῆνα τῇ λειτουργίᾳ διακονησάμενον.

2 ἐξ ἀγροῦ φασιν τὸν Φαβιανὸν μετὰ τὴν Ἀντέρωτος τελευτὴν αὐτῷ ἑτέροις συνελθόντα ἐπιχωριάζειν τῇ Ῥώμῃ, ἔνθα πα-

ραδοξότατα πρὸς τῆς θείας καὶ οὐρανίου χάριτος ἐπὶ τὸν κλῆρον παρεληλυθέναι.

3 τῶν γὰρ ἀδελφῶν ὅπλων χειροτονίας ἔνεκεν τῆς τοῦ μέλλοντος διαδέξασθαι τὴν ἐπισκοπὴν συγκεκοτημένων πλείστον τε ἐπιφανῶν καὶ ἐνδόξων ἀνδρῶν τοῖς πολλοῖς ἐν ὑπονοίᾳ ὑπαρχόντων, ὁ Φαβιανός παρῶν οὐδενὸς μὲν ἀνθρώπων εἰς δίδωσιον ἦει, ὅμως δ' οὖν ἀθρόως ἐκ μετεώρων περιστέρων καταπτῶσαν ἐπικαθεσθῆναι τῇ αὐτοῦ κεφαλῇ μνημονεύου-

²²⁶ Seguramente, en los documentos citados al final del capítulo; la *Exhortación al martirio*, que se conserva, deja entrever lo mucho que sufrieron ambos, pero no perecieron en la persecución. Orígenes debía de hallarse fuera, en Capadocia; cf. *supra* 27.

²²⁷ Muere asesinado por sus soldados en mayo de 238; cf. *Chronicon ad annum 238*: HELM, p.216.

²²⁸ Tanto las cartas como el libro 22 del *Comentario* se han perdido.

²²⁹ *Chronicon ad annum 238*: HELM, p.216. Es el tercer Gordiano de la familia, nieto y sobrino, respectivamente, de los dos primeros, que se pusieron al frente de la rebelión en África, fueron proclamados emperadores, aceptados por el senado y muertos a finales de abril de 238; cf. M. BESNIER, *L'Empire romain de l'avènement des Sévères au Concile de Nicée*, en *Histoire ancienne* III 4,1 (Paris 1937) p.145ss.

²³⁰ En su Crónica pone Eusebio el pontificado de Antero y comienzo del de Fabián en 239, primer año de Gordiano (HELM, p.216). Eusebio sufre una equivocación. La cronología admitida es la siguiente: desterrado con Hipólito a Cerdeña, Ponciano renuncia al pontificado el 28 de septiembre de 235; Antero, elegido el 21 de noviembre, muere el 3 de enero de 236; Fabián es elegido a los siete días, el 10 de enero de 236, y permanecerá en el cargo hasta el 20 de enero de 250 (cf. *infra* 39,1).

sente; sin embargo, de pronto, según cuentan, una paloma de lo alto se posó sobre su cabeza, imitando manifiestamente el descendimiento del Espíritu Santo en figura de paloma sobre el Salvador ²³¹.

4 Ante este hecho, todo el pueblo, como movido por un único espíritu divino, se puso a gritar con todo entusiasmo y unánimemente que éste era digno, y sin más tardar lo tomaron y lo colocaron sobre el trono del episcopado.

Por entonces también, muerto el obispo de Antioquía Zebeno, le sucedió en el cargo Babilas ²³². Y en Alejandría, como quiera que después de Demetrio había recibido el ministerio episcopal Heraclias, sucedió a éste en la escuela de catequeses Dionisio ²³³, otro discípulo de Orígenes.

30

[CUÁNTOS DISCÍPULOS TUVO ORÍGENES]

Muchos eran los que acudían a Orígenes, mientras éste se daba en Cesarea ²³⁴ a sus tareas habituales, y no solamente nativos, sino también innumerables discípulos del extranjero que habían dejado su patria. De ellos, los más ilustres sabemos que fueron Teodoro —que es la misma persona que el famoso obispo contemporáneo nuestro Gregorio— y su hermano Atenodoro ²³⁵. Aunque los dos estaban como embebidos por los estudios griegos y romanos ²³⁶,

σιν, μίμημα ἐνδεικνυμένην τῆς ἐπὶ τὸν
σωτῆρα τοῦ ἁγίου πνεύματος ἐν εἰδει
περισσεύει καθόδου·

4 ἐφ' ᾧ τὸν πάντα λαόν, ὥσπερ ὕψ'
ἐνὸς πνεύματος θεοῦ κινήθητα, προθυ-
μία πάση καὶ μιᾷ ψυχῇ ἄξιον ἐπιβοήσας
καὶ ἀμελλήτως ἐπὶ τὸν θρόνον τῆς ἐπισ-
κοπῆς λαβόντας αὐτὸν ἐπιθεῖναι. τότε
δὴ καὶ τοῦ κατ' Ἀντιόχειαν ἐπισκόπου
Ζεβένου τὸν βίον μεταλλάξαντος, Βαβυ-
λᾶς τὴν ἀρχὴν διαδέχεται, ἐν τῇ Ἀλεξαν-
δρείᾳ μετὰ Δημήτριον Ἡρακλᾶ τὴν λει-
τουργίαν παρεμβόσας, τῆς τῶν αὐτόθι
κατηχήσεως τὴν διατριβὴν διαδέχεται

Διονύσιος, εἰς καὶ οὗτος τῶν Ὁριγένους
γενόμενος φοιτητῶν.

Λ'

Τῷ δὲ Ὁριγένει ἐπὶ τῆς Καισαρείας τὰ
συνήθη πράττοντι πολλοὶ προσήεσαν οὐ
μόνον τῶν ἐπιχωρίων, ἀλλὰ καὶ τῆς Ἀλ-
λοδαπῆς μυρίοι φοιτηταὶ τὰς πατρίδας
ἀπολιπόντες· ὧν ἐπισήμους μάλιστα ἐγ-
νωμην Θεόδωρον, ὃς ἦν αὐτὸς οὗτος ὁ
κατ' ἡμᾶς ἐπισκόπων διαβόητος Γρηγό-
ριος, τὸν τε τούτου ἀδελφὸν Ἀθηνόδω-
ρον, οὗς ἀμφὶ τὰ Ἑλλήνων καὶ τὰ Ῥω-

²³¹ Cf. Mt 3,16; Mc 1,10; Lc 3,22; Jn 1,32.

²³² En *Chronica ad annum 252*: HELM, p.218, no se menciona la muerte de Zebeno.

²³³ Es la primera vez que Eusebio nombra al que luego dedicará casi todo el libro VII de su HE: Dionisio de Alejandría.

²³⁴ Cesarea de Palestina.

²³⁵ Teodoro—más conocido por Gregorio Taumaturgo—y su hermano Atenodoro, que, de regreso al Ponto, serán consagrados obispos y más tarde tomarán parte en el proceso de Pablo de Samosata (cf. *infra* VII 28,1).

²³⁶ Llegaron a Cesarea, con intención de estudiar leyes en Beirut, pero su encuentro con

Orígenes les fue inoculando el amor de la filosofía y les impulsó a trocar por la ascesis divina aquel su primer ardor. Cinco años enteros convivieron con él y tan grande fue su mejoramiento en las cosas divinas que, aun siendo jóvenes ambos, se les consideró dignos del episcopado de las iglesias del Ponto 237.

31

[DE AFRICANO]

1 También en este tiempo era conocido Africano 238, el autor de los escritos titulados *Kestoi* 239. De él se conserva una Carta escrita a Orígenes, en la cual se muestra dudoso de si la historia de Susana en el libro de *Daniel* es espuria e inventada. Orígenes le dio una respuesta completísima 240.

2 Del mismo Africano han llegado hasta nosotros otros trabajos, cinco libros de *Cronografías* 241 ejecutados con exactitud. En ellos dice que él mismo se puso en camino hacia Alejandría por la

μαίων μαθήματα δεινῶς ἐπισημένους, φιλοσοφίας αὐτοῖς ἐνέει ἔρωτα, τῆς προτέρας σπουδῆς τὴν θεῖαν ἄσκησιν ἀντικαταλάσασθαι προτρέψας· πέντε δὲ ὅλοις ἔπειν αὐτῷ συγγενόμενοι, τοσαύτην ἀπηνέγκαντο περὶ τὰ θεῖα βελτίωσιν, ὥς ἐτι νέους διωφω ἐπισκοπῆς τῶν κατὰ Πόντον ἐκκλησιῶν ἀρξικῶνται.

ναρίζετο. ἐπιστολὴ τοῦτο Ὀριγῆνι γραφεῖσα φέρεται, ἀποροῦντος ὡς νόθου καὶ πεπλασμένης οὐσῆς τῆς ἐν τῷ Δανιὴλ κατὰ Σουσάνναν ἱστορίας· πρὸς ἣν Ὀριγῆνης ἀντιγράφει πληρέστατα.

2 τοῦ δ' αὐτοῦ Ἀφρικανοῦ καὶ ἄλλα τὸν ἀριθμὸν πέντε Χρονογραφῶν ἦλθεν εἰς ἡμᾶς ἐπ' ἀκριβὲς πεποιημένα σπουδαίσματα· ἐν οἷς φησιν αὐτὸν πορεῖαν στείλασθαι ἐπὶ τὴν Ἀλεξάνδρειαν διὰ πολλὴν τοῦ Ἡρακλᾶ φήμην, ὃν ἐπὶ λόγοις φιλοσόφους καὶ τοῖς ἄλλοις Ἑλλήνων μαθήμασιν εὖ μάλα διατρέψαντα,

AA'

1 Ἐν τούτῳ καὶ Ἀφρικανὸς ὁ τῶν ἐπιγεγραμμένων Κεστοῦν συγγραφεὺς ἐγ-

Orígenes cambió el rumbo de sus vidas. La mejor fuente es el *Discurso de acción de gracias* a Orígenes, que Gregorio pronunció como despedida y que puede verse, como dijimos, en traducción castellana de D. RUIZ BUENO y de M. MERINO, citadas supra p.379, n.145.

237 Según San Jerónimo (*De vir. ill.* 65), Gregorio fue obispo de Neocesarea del Ponto; se desconoce, en cambio, la sede de Atenodoro; cf. M. SIMONETTI, *Una nuova ipotesi su Gregorio il Taumaturgo*: Rivista di Storia e letteratura religiosa 24 (1988) 17-41.

238 Sexto Julio Africano, según San Jerónimo (*De vir. ill.* 63) y Eusebio (*Chronic. ad annum* 221: HELM, p.214); nacido hacia 170, probablemente en Elia Capitolina, muere después de 240.

239 Esto es, «cinturones recamados», miscelánea del tipo de los *Stromateis*, pero de carácter profano, una especie de enciclopedia profana. Sólo se conservan fragmentos; las versiones SL omiten la referencia, y San Jerónimo (*De vir. ill.* 63) tampoco la menciona. Cf. J. R. VIELLEFOND, *Jules African, Fragments des Cestes, provenant de la collection des taticiens grecs, édités avec une introduction et des notes critiques* (Paris 1932).

240 Cf. W. REICHARDT, *Die Briefe des Sextus Julius Africanus an Aristides und Origenes*: TU 34,3 (Leipzig 1909); A. HARNACK, *Die Sammlung der Briefe des Origenes und sein Briefwechsel mit Julius Africanus*: Sitzungsberichte der preuss. Akad. d. Wiss. philos.-histor. Klasse (Berlin 1925); F. C. R. THEE, *Julius Africanus and the early Christian view of magic* = *Hermeneutische Untersuchungen z. Theologie*, 19 (Tubinga 1984).

241 Primer ensayo de sincronismo de la historia universal, ha llegado a nosotros en escasos fragmentos, que podemos ver en Migne, PG 10,63-94. y M. J. ROUTH, *Reliquiae sacrae*, t.2 (Oxford 1846) p.238-309.

mucha fama de Heraclias, a quien, según ya indicamos ²⁴², después de haberse distinguido muchísimo en filosofía y otras ciencias de los griegos, se había confiado el episcopado de aquella iglesia.

3 También se conserva una segunda Carta del mismo Africano dirigida a Aristides ²⁴³, acerca de la aparente discordancia de las genealogías de Cristo en Mateo y Lucas. En ella establece clarísimamente la concordancia de ambos evangelistas, partiendo del relato a él llegado y que nosotros recogimos a su tiempo y expusimos en el libro primero de la presente obra ²⁴⁴.

32

[QUÉ COMENTARIOS ESCRIBIÓ ORÍGENES EN CESAREA DE PALESTINA]

1 Y Orígenes, por este tiempo ²⁴⁵, componía los *Comentarios a Isaías* ²⁴⁶, como también, por las mismas fechas, los *Comentarios a Ezequiel*. De ellos han llegado hasta nosotros treinta tomos del comentario a la tercera parte de Isaías, hasta la visión de los cuadrúpedos en el desierto ²⁴⁷, y de los *Comentarios a Ezequiel*, veinticinco tomos, que son los únicos que se han hecho sobre el profeta entero.

2 Hallándose por aquel entonces en Atenas ²⁴⁸, da remate a los *Comentarios a Ezequiel* y comienza los del *Cantar de los Cantares*,

τὴν ἐπισκοπὴν τῆς αὐτοῦ ἐκκλησίας ἐγχειρισθῆναι ἐδηλώσαμεν.

3 καὶ ἑτέρα δὲ τοῦ αὐτοῦ Ἀφρικανοῦ φέρεται ἐπιστολὴ πρὸς Ἀριστείδην, περὶ τῆς νομιζομένης διαφωνίας τῶν παρὰ Ματθαίῳ τε καὶ Λουκᾷ τοῦ Χριστοῦ γενεαλογιῶν ἐν ᾗ σαφέστατα τὴν συμφωνίαν τῶν εὐαγγελιστῶν παρίστησιν ἐξ ἱστορίας εἰς αὐτὸν κατελθούσης, ἣν κατὰ καιρὸν ἐν τῷ πρώτῳ τῆς μετὰ χεῖρος ὑποθέσεως προλαβὼν ἐξεθέμην.

AB'

1 Καὶ Ὀριγῆνι δὲ κατὰ τοῦτον τὸν χρόνον τὰ εἰς τὸν Ἡσαΐαν, ἐν ταύτῳ δὲ

καὶ τὰ εἰς τὸν Ἰεζεκιήλ συνετάττετο· ὧν εἰς μὲν τὸ τρίτον μέρος τοῦ Ἡσαΐου μέχρι τῆς ὁράσεως τῶν τετραπόδων τῶν ἐν τῇ ἐρήμῳ τριάκοντα εἰς ἡμᾶς περιήλθον τόμοι, εἰς δὲ τὸν Ἰεζεκιήλ πέντε καὶ εἴκοσι, οὓς καὶ μόνους εἰς τὸν πάντα πεποιήται προφήτην.

2 γενόμενος δὲ τῆνικαδε ἐν Ἀθήναις, περαίνει μὲν τὰ εἰς τὸν Ἰεζεκιήλ, τῶν δ' εἰς τὸ Ἄϊσμα τῶν ἁγιότων ἀρχεται, καὶ πρόεισιν γε αὐτόθι μέχρι τοῦ πέμπτου συγγράμματος· ἐπανελθὼν δ' ἐπὶ τὴν Κοισάρειαν καὶ ταῦτα εἰς πῆρας, δέκα ὄντα τὸν ἀριθμὸν, ἀγει.

²⁴² Cf. supra 26.

²⁴³ Cf. supra nota 240.

²⁴⁴ Cf. supra I 7,258.

²⁴⁵ Seguimos en tiempo de Gordiano III (238-244).

²⁴⁶ Lo que de ellos queda es insignificante. Lo mismo puede afirmarse de los demás comentarios de Orígenes a los profetas. Cf. J. QUASTEN, *Patrología*, t.1: BAC 206 (Madrid 1961) p.352-53.

²⁴⁷ Cf. Is 30,6.

²⁴⁸ Esta segunda visita de Orígenes a Atenas (sobre la primera, cf. supra 23,4) debió de prolongarse bastante, si hemos de juzgar por la obra allí realizada.

continuándolos allí mismo hasta el libro quinto ²⁴⁹. Regresó luego a Cesarea y los terminó; diez en total.

3 Y ¿para qué hacer aquí de las obras de este hombre un catálogo que necesitaría un estudio especial? Nosotros ya las hemos incluido en la relación de la vida del santo mártir de nuestros días Pánfilo ²⁵⁰; al demostrar en ella cuán grande era el celo de Pánfilo por las cosas divinas, cité las listas de la biblioteca por él reunida a base de las obras de Orígenes y de otros escritores eclesiásticos ²⁵¹. Por esas listas, quien lo quiera podrá distinguir perfectísimamente las obras de Orígenes que han llegado hasta nosotros. Pero ahora debemos seguir con el hilo de nuestra historia.

33

[SOBRE EL DESCARRFO DE BERILO]

1 Berilo, el obispo de Bostra, mencionado un poco más arriba ²⁵², pervertía la regla eclesiástica y trataba de introducir enseñanzas extrañas a la fe, atreviéndose a decir que nuestro Salvador y Señor no preexistía con propia delimitación de ser antes de residir entre los hombres, y que tampoco poseía divinidad propia, sino únicamente la del Padre, que habita en él ²⁵³.

2 Ante esto, muchos obispos habían procedido a interrogar a

3 τί δει τῶν λόγων τάνδρος ἐπὶ τοῦ παρόντος τὸν ἀκριβῆ κατὰλογον ποιῆσθαι, ἰδίᾳ θεόμενον σχολῆς; ὃν καὶ ἀνεγράψαμεν ἐπὶ τῆς τοῦ Παμφίλου βίου τοῦ καθ' ἡμᾶς ἱεροῦ μάρτυρος ἀναγραφῆς, ἐν ᾗ τὴν περὶ τὰ θεῖα σπουδὴν τοῦ Παμφίλου ὁπότε τις γεγόνοι, παριστῶντες, τῆς συναγωγῆς αὐτῶ τῶν τε ὤριγόνους καὶ τῶν ἄλλων ἐκκλησιαστικῶν συγγραφέων βιβλιοθήκης τοὺς πίνακας παρεθέμην, ἐξ ὧν ὅτε φίλον, πάρεστιν ἐντελέστατα τῶν ὤριγένους πόνων τὰ εἰς ἡμᾶς ἐλθόντα διαγινῶναι. νυνὶ δὲ πορευτέον ἐπὶ τὴν τῆς ἱστορίας ἀκολουθίαν.

ΑΓ'

1 Βήρυλλος ὁ μικρῶ πρόσθεν δεδηλωμένος Βόστρων τῆς Ἀραβίας ἐπίσκοπος, τὸν ἐκκλησιαστικὸν παρεκτρέπων κανόνα, ξένα τινὰ τῆς πίστεως παρεισφέρειν ἐπειράτο, τὸν σωτήρα καὶ κύριον ἡμῶν λέγειν τομῶν μὴ προϋφεσάναί κατ' ἰδίαν οὐσίας περιγραφὴν πρὸ τῆς εἰς ἀνθρώπους ἐπιδημίας μηδὲ μὴ θεότητα ἰδίαν εἶχειν, ἀλλ' ἐμπολιτευομένην αὐτῶ μόνην τὴν πατρικὴν.

2 ἐπὶ τούτῳ πλείστον ἐπισκόπων ζητήσεις καὶ διαλόγους πρὸς τὸν ἀνδρα

²⁴⁹ Fuera de algunos fragmentos griegos, sólo se conserva el prólogo, los tres primeros libros y parte del cuarto, en una traducción muy libre de Rufino.

²⁵⁰ Cf. *infra* VII 32,25; VIII 13,6; MPal 11,3; también esta biografía se ha perdido, y con ella la lista a que Eusebio alude; San Jerónimo (*Epist.* 33,4) traduce esta lista parcialmente; puesto que *infra* 36,4 remite a la lista de la *Apología de Orígenes*, y no a la *Vida de Pánfilo*, en la que daba la lista completa, hace sospechar que Eusebio añadió este párrafo 3 posteriormente.

²⁵¹ Cf. R. CADIOT, *La bibliothèque de Césarée et la formation des chaînes*: *Revue des sciences religieuses* 16 (1936) 474-483.

²⁵² Cf. *supra* 20,2.

²⁵³ Es difícil precisar en qué consistía exactamente el error de Berilo; cf. A. HARNACK, *Lehrbuch der Dogmengeschichte* 1.1 (Tübinga 1907) p.719ss; G. BARDY, *Paul de Samosate* (Louvain 1929) p.231-233; NAUTIN, *Lettres* p.209-219.

Berilo y dialogar con él; Orígenes fue llamado con otros y bajó ²⁵⁴. Comenzó conversando con Berilo para ver de saber qué pensaba, y cuando supo también lo que decía, comprobó que no opinaba rectamente y, persuadiéndole con su razonamiento, le asentó en la verdad acerca de la doctrina y le restableció en su primera y sana opinión.

3 Y hasta hoy subsisten escritos de Berilo y del sínodo que hubo por causa suya, escritos que contienen, junto con las preguntas que Orígenes le hizo y los diálogos tenidos en su propia comunidad, todo lo que en aquella ocasión se trató ²⁵⁵.

4 Sobre Orígenes, en fin, los más ancianos de nuestra generación han transmitido el recuerdo de otros innumerables casos que habremos de omitir, me parece, por no atañer a la presente obra. Mas todo lo que era necesario conocer de cuanto a él se refiere puede recogerse de la *Apología* que en defensa suya hemos elaborado el santo mártir de nuestro tiempo Pánfilo y nosotros, obra que, tras penoso esfuerzo hemos realizado juntos con gran diligencia, por causa de los porfiadores ²⁵⁶.

πεποιημένων, μεθ' ἑτέρων παρακληθεὶς Ὁριγένης κάτεισι μὲν εἰς οὐλίαν τὰ πρῶτα τῷ ἀνδρί, τίνα νοῦν ἔχοι, ἀποπειρώμενος, ὡς δ' ἔγνω ὅ τι καὶ λέγοι, εὐθύνας μὴ ὀρθοδοξοῦντα λογισμῷ τε πείσας, τῇ περὶ τοῦ δόγματος ἐπίστησιν ἀληθείᾳ ἐπὶ τὴν προτέραν ὑγιή δόξαν ἀποκαθίστησιν.

3 καὶ φέρεται γὰρ εἰς ἐπὶ νῦν ἔγγραφα τοῦ τε Βηρύλλου καὶ τῆς δι' αὐτὸν γενομένης συνόδου, ὁμοῦ τὰς Ὁριγένους πρὸς αὐτὸν ζητήσεις καὶ τὰς λεχθείσας ἐπὶ τῆς αὐτοῦ παροικίας διαλέξεις ἑκαστὰ τε τῶν τότε πεπραγμένων περιέχοντα.

4 καὶ ἄλλα μὲν οὖν μυρία Ὁριγένους περὶ μνήμη παραδιδόσιν τῶν καθ' ἡμᾶς οἱ πρεσβύτεροι, ἃ καὶ παρήσειν μοι δοκῶ, οὐ τῆς ἐνεστῶσης ἐχόμενα πραγματείας· ὅσα δὲ ἀναγκαῖα τῶν περὶ αὐτὸν διαγινώσκειν ἦν, ταῦτα καὶ ἐκ τῆς ὑπὲρ αὐτοῦ πεποιημένης ἡμῖν τε καὶ τῷ καθ' ἡμᾶς ἱερῷ μάρτυρι Πάμφιλῳ ἀπολογίας πάρεστιν ἀναλέξασθαι, ἣν τῶν φιλαπτιῶν ἔνεκα συμπουήσαντες ἀλλήλοις διὰ σπουδῆς πεποιήμεθα.

²⁵⁴ El viaje tuvo lugar, seguramente, a finales del imperio de Gordiano (antes de 244).

²⁵⁵ Todos estos escritos se han perdido, lo mismo los de Berilo que las *Actas* del sínodo.

²⁵⁶ Cf. *supra* 23,4. De los seis libros de que constaba, sólo se conserva el primero en traducción de Rufino; Focio (*Biblioth. cod.* 118), que todavía poseía la obra completa, señala que el libro VI lo terminó Eusebio solo, tras el martirio de Pánfilo; cf. M. SIMONETTI, *Eusebio e Origene. Per una storia dell' Origenismo*: *Augustinianum* 16 (1986) 323-334.

34

[LO OCURRIDO EN TIEMPO DE FELIPE]

Al terminar Gordiano su reinado de seis años completos sobre los romanos, le sucede en el principado Felipe, junto con su hijo Felipe²⁵⁷. De él cuenta una tradición que, como era cristiano²⁵⁸, quiso tomar parte con la muchedumbre en las oraciones que se hacían en la Iglesia el día de la última vigilia de la Pascua, pero el que presidía en aquella ocasión²⁵⁹ no le permitió entrar sin haber hecho antes la confesión y haberse inscrito con los que se clasificaba como pecadores y ocupaban el lugar de la penitencia, porque, si no hacía esto, nunca lo recibiría de otra manera, a causa de los muchos cargos que se le hacían. Y se dice que al menos obedeció con buen ánimo y demostró con obras la sinceridad y piedad de sus disposiciones respecto del temor de Dios.

35

[DE CÓMO DIONISIO SUCEDIÓ A HERACLAS EN EL EPISCOPADO]

Era el tercer año de éste²⁶⁰, cuando muerto Heraclas después de presidir durante unos dieciséis años las iglesias de Alejandría, recibió el episcopado Dionisio²⁶¹.

ΑΔ'

Ἔτεσιν δὲ ὅλοις ἐξ Γορδιανοῦ τὴν Ῥωμαίων διανύσαντος ἡγεμονίαν, Φίλιππος ἄμα παίδι Φιλίππῳ τὴν ἀρχὴν διαδέχεται. τοῦτον κατέχει λόγος Χριστιανὸν ὄντα ἐν ἡμέρᾳ τῆς ὑστάτης τοῦ πάσχα παννυχίδος τῶν ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας εὐχῶν τῷ πλῆθει μετασχεῖν ἐθέλῃσαι, οὐ πρότερον δὲ ὑπὸ τοῦ τῆνικᾶδε προεστῶτος ἐπιτραπῆναι εἰσβαλεῖν, ἢ ἐξομολογήσασθαι καὶ τοῖς ἐν παραπτώμασιν ἐξεταζομένοις μετανόους τε χῶραν ἰσχυοσὶν αὐτὸν καταλέξαι· ἄλλως γὰρ μὴ ἐν ποτε

πρὸς αὐτοῦ, μὴ οὐχὶ τοῦτο ποιήσαντα, διὰ πολλὰς τῶν κατ' αὐτὸν αἰτίας παραδεχθῆναι. καὶ πειθαρχῆσαι γὰρ προθύμως λέγεται, τὸ γνήσιον καὶ εὐλαβὲς τῆς περὶ τὸν θεῖον φόβον διαθέσεως ἔργοις ἐπιδειγμένον.

ΑΕ'

Τρίτῳ δὲ τούτῳ ἔτος ἦν, καθ' ὃ μεταλλάξαντος Ἡρακλᾶ τὸν βίον ἐπὶ δέκα ἐξ ἑτέσιν τῆς προστασίας τῶν κατ' Ἀλεξανδρείαν ἐκκλησιῶν, τὴν ἐπισκοπὴν Διονύσιος ὑπολαμβάνει.

²⁵⁷ EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 244; HELM, p.217. Marco Julio Felipe, de origen árabe y prefecto de los pretorianos, asesinó a Gordiano en marzo de 244 y le sucedió en el imperio; cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.348; G. C. BRAUER, *The age of the soldiers emperors*, *Imperial Rome, A.D. 244-284* (Park Ridge, N.J. 1975).

²⁵⁸ Cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 54; PABLO OROSIO, *Hist.* 7,30. Sobre el supuesto cristianismo de Felipe el Árabe, cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p.43 y 90; P. J. PARSONS, *Philipus Arabs and Egypte: The Journal of Roman Studies* 57 (1967) 134-141; H. CROUZEL, *Le christianisme de l'empereur Philippe l'Arabe*; *Gregorianum* 66 (1975) 545-550; F. ELIA, *Ancora sul cristianesimo di Filippo l'Arabo*; *Quaderni Catanesi* 1 (1979) 267-282.

²⁵⁹ San Juan Crisóstomo (*Orat. in S. Babyl. c. Iulianum* 6) parece identificarlo con el obispo de Antioquía Babilas (cf. *supra* 29,4; *infra* 39,4).

²⁶⁰ De Felipe el Árabe (244-249).

²⁶¹ EUSEBIO, *Chronic. ad annum* 249; HELM, p.218; en realidad, Heraclas presidió la iglesia alejandrina durante catorce años, desde 233, por lo que Dionisio le sucedió en 247; cf. LAWLER, p.265.

36

[QUÉ OTRAS OBRAS COMPUSO ORÍGENES]

1 Fue entonces, como era natural también, mientras la fe se multiplicaba y nuestra doctrina se expresaba con libertad por todas partes, cuando Orígenes, según dicen, habiendo sobrepasado los sesenta años y por tener ya reunida una gran experiencia con su larga preparación, permitió a los taquígrafos transcribir las conferencias ²⁶² tenidas por él en público, siendo así que nunca anteriormente consintió que esto se hiciera ²⁶³.

2 También compuso en este tiempo los ocho libros contra la obra del epicúreo Celso ²⁶⁴ contra nosotros, titulada *Doctrina verdadera*, así como los veinticinco tomos *Sobre el Evangelio de Mateo* ²⁶⁵ y los tomos *Sobre los doce profetas*, de los que hemos encontrado solamente veinticinco ²⁶⁶.

3 Se conserva de él, además, una carta al mismo emperador Felipe y otra a su mujer Severa, así como otras muchas a diferentes personas. De ellas hemos recogido en volúmenes propios, para que no anden más diseminadas, cuantas hemos podido reunir, conservadas acá y allá entre diferentes personas. Sobrepasan el número de ciento ²⁶⁷.

ΑΣ'

1 Τότε δῆτα, ὡς καὶ εἰκὸς ἦν, πληθύνουσης τῆς πίστεως πεπαρησιασμένου τε τοῦ καθ' ἡμᾶς παρὰ πᾶσιν λόγου, ὑπὲρ τὰ ἐξήκοντα φασὶν ἔτη τὸν Ὀριγένην γενόμενον, ὅτε δὴ μεγίστην ἤδη συλλεξάμενον ἐκ τῆς μακρᾶς παρασκευῆς ἔξιν, τὰς ἐπὶ τοῦ κοινοῦ λεγομένας αὐτῷ διαλέξεις ταχυγράφοις μεταλαβεῖν ἐπιτρέψαι, οὐ πρότερόν ποτε τοῦτο γενέσθαι συγκεχωρηκότα.

2 ἐν τούτῳ καὶ τὰ πρὸς τὸν ἐπιγεγραμμένον καθ' ἡμῶν Κέλσου τοῦ Ἐπικούρειου Ἀληθῆ λόγον ὅκτῳ τὸν ἀριθμὸν

συγγράμματα συντάττει καὶ τοὺς εἰς τὸ κατὰ Ματθαῖον εὐαγγέλιον εἰκοσι πέντε τόμους τοὺς τε εἰς τοὺς δώδεκα προφητάς, ἅφ' ὧν μόνους εὗρομεν πέντε καὶ εἰκοσι.

3 φέρεται δὲ αὐτοῦ καὶ πρὸς αὐτὸν βασιλέα Φιλίππου ἐπιστολὴ καὶ ἄλλη πρὸς τὴν τούτου γαμήτην Σευήραν διάφοροι τε ἄλλαι πρὸς διαφόρους ὧν ὁπόσας σποράδην παρὰ διαφόρων σωθείας συναγαγὲν δεδυνήμεθα, ἐν ἰδίαις τόμων περιγραφαῖς, ὡς ἂν μηκέτι διαρρίπτοντο, κατελέξαμεν, τὸν ἑκατὸν ἀριθμὸν ὑπερβαινούσας.

²⁶² Conferencias o diálogos en plan de «mesa redonda»; cf. J. SCHERER, *Entretien d'Origène avec Héraclide*: Sources Chrétiennes 67 (Paris 1960) 13-14.

²⁶³ Empezó, pues, a permitirlo a finales del imperio de Felipe, antes del 249.

²⁶⁴ De esta noticia y del mismo *Contra Celsum* 1,8, se desprende que Orígenes tuvo a Celso por epicúreo, aunque en realidad era un platónico; cf. P. DE LABRIOLLE, *La réaction païenne* (Paris 1942) p.135-137. El *Contra Celsum* es la única obra de Orígenes conservada entera en su texto original; en castellano tenemos la excelente traducción de D. RUIZ BUENO: BAC 171 (Madrid 1967); cf. C. T. H. R. EHRHARDT, *Eusebius and Celsum*: JAC 22 (1979) 40-49; K. PICHLER, *Streit um das Christentum. Der Angriff des Kelsos und die Antwort des Origenes* = Regensburger Stud. z. Theologie, 21 (Bern 1980).

²⁶⁵ Sólo se conserva en parte, fragmentos griegos y latinos.

²⁶⁶ Todos perdidos.

²⁶⁷ De toda esta correspondencia así coleccionada y cuya distribución era muy probablemente la misma que encontramos en SAN JERÓNIMO, *Epist.* 33,4, no queda más que algún fragmento aislado. Sobre la correspondencia epistolar de Orígenes, cf. NAUTIN, *Lettres* p.233-265.

4 Escribió asimismo a Fabián, el obispo de Roma, y a muchísimos otros jefes de iglesias, acerca de su propia ortodoxia. Pruebas de ello las tienes en el libro sexto de la *Apología* que hemos escrito sobre este hombre ²⁶⁸.

37

[DE LA DISCORDIA DE LOS ÁRABES]

Por el mismo tiempo de que hablamos, surgieron nuevamente en Arabia otros introductores de una doctrina ajena a la verdad, los cuales decían que el alma humana, en tanto dure el tiempo presente, muere en el trance postrero juntamente con los cuerpos y con ellos se corrompe, pero que de nuevo un día revivirá con ellos al tiempo de la resurrección. Pues bien, también entonces se reunió un concilio no pequeño y de nuevo se llamó a Orígenes ²⁶⁹, quien tuvo en público algunos discursos acerca del asunto debatido, y de tal manera se condujo que mudaron sus opiniones los que primeramente habían sido engañados.

38

[DE LA HEREJÍA DE LOS HELCESAÍTAS]

También entonces dio comienzo a una nueva perversión la herejía llamada de los helcesaitas, que se extinguió apenas nacida ²⁷⁰.

4 γράφει δὲ καὶ Φαβιανῷ τῷ κατὰ Ῥώμην ἐπισκόπῳ ἑτέροις τε πλείστοις ἀρχουσιν βασιλεῶν περὶ τῆς κατ' αὐτὸν ὀρθοδοξίας· ἔχεις καὶ τούτων τὰς ἀποδείξεις ἐν ἑκτῷ τῆς γραφείας ἡμῖν περὶ τοῦ ἀνδρὸς ἀπολογίας.

ΑΖ'

Ἄλλοι δ' αὖ πάλιν ἐπὶ τῆς Ἀραβίας κατὰ τὸν δηλούμενον ἐπιφύονται χρόνον δόγματος ἀλλοτρίου τῆς ἀληθείας εἰσηγηταί, οἱ ἔλεγον τὴν ἀνθρωπείαν ψυχὴν τέως μὲν κατὰ τὸν ἐνεστώτα καιρὸν ἅμα τῇ τελευτῇ συναποδύσκειν τοῖς σώμασιν

καὶ συνδιαφθείρεσθαι, αὐτὴς δὲ ποτε κατὰ τὸν τῆς ἀναστάσεως καιρὸν σὺν αὐτοῖς ἀναβιώσασθαι. καὶ δὴ καὶ τότε συγκροτήσεως οὐ σμικρᾶς συνόδου, πάλιν Ὡριγένους παρακληθεὶς καὶ ἐνταῦθα κινήσας τε λόγους ἐπὶ τοῦ κοινοῦ περὶ τοῦ ζητουμένου, οὕτως ἡνέχθη ὥς μετατεθῆναι τὰς τῶν πρότερον ἐσφαλμένων διανοίας.

ΛΗ'

Τότε δὲ καὶ ἄλλης διαστροφῆς κατάρχεται ἡ τῶν Ἑλκεσαϊτῶν λεγομένη αἵρεσις, ἥ καὶ ἅμα τῷ ἀρξασθαι ἀπέσβη.

²⁶⁸ Cf. *supra* 32,3 nota 250; 33,4; R. CADIOU, *La jeunesse d'Origène. Histoire de l'École d'Alexandrie au début du III^e siècle* (Paris 1935) p.393-394.

²⁶⁹ Con los referidos *supra* 19,15 y 33,2, éste es el tercer viaje de Orígenes a Arabia.

²⁷⁰ Esta herejía debió de comenzar bastante antes, quizás en ambiente esenio, y, desde luego, no se extinguió tan pronto: cf. HIPÓLITO, *Refut.* 9,13-17; SAN EPIFANIO, *Haer.* 19 y 53;

La menciona Orígenes en una homilía sobre el salmo 82, que pronunció en público, y dice así:

«Ha venido actualmente uno que se gloria de poder ser embajador de una doctrina atea e impía por demás, llamada de los helcesaitas, que se ha alzado recientemente contra las iglesias. Cuales sean las maldades que profiere esta doctrina, voy a exponéros las, para que no os atrape. Rechaza algunas cosas de toda la Escritura; utiliza, empero, pasajes tomados de todo el Antiguo Testamento y de los Evangelios; al Apóstol lo rechaza por entero. Y dice que el renegar la fe es cosa indiferente, y que el hombre apercebido, en caso de necesidad, renegará con la boca, aunque no en su corazón. Y poseen un libro del que dicen que ha caído del cielo y que quien lo escuche y tenga fe recibirá perdón de sus pecados, un perdón diferente del que Cristo Jesús dio».

39

[DE LOS TIEMPOS DE DECIO]

I Ahora bien, a Felipe, que había imperado siete años, le sucede Decio ²⁷¹, quien, por odio a Felipe, suscitó una persecución

μνημονεύει δ' αὐτῆς ὁμιλῶν ἐπὶ τοῦ κοινου εἰς τὸν πρὸ ψαλμὸν ὁ Ὁριγένης, ὡδὲ πως λέγων

«ἐλήλυθεν τις ἐπὶ τοῦ παρόντος μίγα φρονῶν ἐπὶ τῷ θύνασθαι πρεσβεύειν γνώμης ἀθέου καὶ ἀσεβεστάτης, καλουμένης Ἑλικισαϊτῶν, νεωστὶ ἐπανισταμένης ταῖς ἁαλησίαις. ἑαίνῃ ἡ γνώμη οἷα λέγει κακὰ, παραθήσεται ὑμῖν, ἵνα μὴ συναρπάξῃθε. ἀθετεῖ τινα ἀπὸ πάσης γραφῆς, κέχρηται ῥητοῖς πάλιν ἀπὸ πάσης παλαιᾶς τε καὶ εὐαγγελικῆς, τὸν ἀπόστολον τέλειον ἀθετεῖ. φησὶν δὲ ὅτι τὸ ἀρνήσασθαι ἀδιάφορον ἐστὶν καὶ ὁ μὲν νοήσας τῷ μὲν στόματι ἐν ἀνάγκῃς

ἀρνήσεται, τῇ δὲ καρδίᾳ οὐχί. καὶ βίβλον τινὰ φέρουσιν, ἣν λέγουσιν ἐξ οὐρανοῦ πεπτωκέναι καὶ τὸν ἀκηκοῦσα ἑαίνῃς καὶ πιστεύοντα ἀφῆσαι λήψεσθαι τῶν ἁμαρτημάτων, ἄλλην ἀφῆσαι παρ' ἡν Χριστὸς Ἰησοῦς ἀφῆκεν».

ΛΘ'

I Ἀλλὰ γὰρ Φίλιππον ἔτισιν ἑπτὰ βασιλεύσαντα διαδέχεται Δέκιος· ὃς δὲ τοῦ πρὸς Φίλιππον ἔχθους ἕνεκα διωγμὸν κατὰ τῶν ἐκκλησιῶν ἐγείρει, ἐν ᾧ Φαβιανοῦ ἐπὶ Ῥώμῃς μαρτυρίᾳ τελειωθέντος, Κορνήλιος τὴν ἐπισκοπὴν διαδέχεται.

sin embargo, hoy se la considera, más que como herejía, como un subproducto del encuentro del gnosticismo sincrético con algunas sectas heréticas judeo-cristianas; cf. W. BRAND, *Elchasaí. Ein Religionstifter und sein Werk* (Leipzig 1912); J. THOMAS, *Le mouvement baptiste en Palestine et en Syrie* (150 av. J.-C. - 300 ap. J.-C.) (Gembloux 1935) p. 140-156; H. J. SCHOENKES, *Theologie und Geschichte des Judentums* (Tübingen 1949) p. 325-334; L. CIRILLO, *Elchasaí e gli Elchasaítai. Un contributo alla storia delle comunità giudeo-cristiane* (Cosenza 1984).

²⁷¹ EUSEBIO, *Chronicon*, ad annum 251; HELM, p. 318; en realidad, Felipe cayó asesinado en Verona a fines de septiembre o comienzos de octubre de 249, tras cinco años de reinado —no siete—, y se proclamó emperador a Cayo Mesio Quinto Trajano Decio, que había dirigido el levantamiento contra Felipe desde hacía casi un año; cf. L. HOWE, o.c., p. 348.

contra las iglesias ²⁷². En ella consumó Fabián su martirio en Roma, y Cornelio le sucedió en el episcopado ²⁷³.

2 Y en Palestina, Alejandro, el obispo de la iglesia de Jerusalén, nuevamente ²⁷⁴ comparece por Cristo ante los tribunales del gobernador en Cesarea, y después de distinguirse en esta segunda confesión de fe, experimenta la cárcel a pesar de estar ya coronado con las canas venerables de su espléndida vejez.

3 Muerto en la prisión ²⁷⁵, después de dar brillante y clarísimo testimonio ante los tribunales del gobernador, se proclama a Mazabanes sucesor en el episcopado de Jerusalén ²⁷⁶.

4 De modo parecido a Alejandro murió Babilas en prisión en Antioquía después de su confesión de fe, y Fabio se puso al frente de aquella iglesia ²⁷⁷.

5 En cuanto a Orígenes, cuántas y cuáles cosas le sucedieron en la persecución y el fin que tuvieron, siendo así que el demonio malvado había enfilado a porfía contra él todo su ejército y luchaba contra él con todas sus artes, y todo su poder, y se abatía sobre él de modo diferente que sobre todos los demás a quienes hacía la guerra entonces; y luego cuántos y cuáles sufrimientos hubo de soportar aquel hombre por la doctrina de Cristo: cadenas y torturas, los suplicios corporales, los suplicios por el hierro y los suplicios en la lobreguez de la cárcel; y cómo habiendo tenido sus

2 ἐπὶ δὲ Παλαιστίνῃς Ἀλέξανδρος ὁ τῆς Ἱεροσολύμων ἐκκλησίας ἐπίσκοπος αὐθις διὰ Χριστὸν ἐν τῇ Καισαρείᾳ ἡγεμονικοῖς παραστάς δικαστηρίοις καὶ ἐπὶ δευτέρᾳ διαπρέμας ὁμολογίᾳ, δεσμοκτηρίου πειράται, λιπαρῶ γήρει καὶ σμυνῇ πολὺ κατεστειμένος.

3 τούτου δὲ μετὰ τὴν ἐν τοῖς ἡγεμονικοῖς δικαστηρίοις λαμπρὰν καὶ περιφανῆ μαρτυρίαν ἐπὶ τῆς εἰρκτικῆς κοιμηθέντος, Μαζαβάνης διάδοχος τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐπισκοπῆς ἀναδείκνυται.

4 τῷ δ' Ἀλεξάνδρῳ παραπλησίως ἐν Ἀντιοχείᾳ τοῦ Βαβυλᾶ μετὰ ὁμολογίαν

ἐν δεσμοκτηρίῳ μεταλλάζοντας, Φάβιος τῆς αὐτοῦ προίσταται ἐκκλησίας.

5 τὰ μὲν οὖν Ὀριγένης κατὰ τὸν διωγμὸν συμβάντα οἷα καὶ ὅσα, καὶ ὅποιος ἐτυχεν τελευτῆς, τοῦ πονηροῦ δαίμονος ἐφαμίλλας τάνδρῃ πανστρατιᾷ παραταζαμένον πάσῃ τε μηχανῇ καὶ δυνάμει κατ' αὐτοῦ στρατηγήσαντος παρὰ πάντας τε τοὺς τῆνικαδε πολεμηθέντας διαφερόντως ἐπισκῆψαντος αὐτῷ, οἷα τε καὶ ὅσα διὰ τὸν Χριστοῦ λόγον ὁ ἀνὴρ ὑπέμεινε, δεσμὰ καὶ βασάνους τὰς κατὰ τοῦ σώματος τὰς τε ὑπὸ σδήρῳ καὶ μυχοῖς εἰρκτικῆς τιμωρίας, καὶ ὡς ἐπὶ πλείστοις

²⁷² La causa de la persecución no fue solamente la reacción de Decio contra la cristianofilia de Felipe, sino también su afán de restablecer las tradiciones romanas; cf. E. LIESERING, *Untersuchungen zur Christenverfolgung des Kaisers Decius* (Wurzburg 1933); A. ALFOELDI, *Zu der Christenverfolgung in der Mitte des 3. Jahrhunderts*; Klio 31 (1938) 323-348; H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p. 43-46; CH. SAUMAGNE, *La persécution de Déce en Afrique d'après la correspondance de S. Cyprien*; Byzantion 32 (1962) 1-29; O. GIORDANO, *I cristiani nell' III secolo. L'editto de Decio* (Mesina 1966); M. SORDI, *La data dell' editto di Decio e il significato della persecuzione anticristiana*; Rivista di Storia della Chiesa in Italia 34 (1980) 451-461.

²⁷³ El papa Fabián murió el 20 de enero de 250, pero la elección de Cornelio no fue posible hasta marzo de 251.

²⁷⁴ Cf. supra 11,5.

²⁷⁵ Cf. infra 46,4.

²⁷⁶ EUSEBIO, *Chronica*, ad annum 252; HELM, p. 218.

²⁷⁷ Ibid.; sobre Fabio, cf. infra 41,1; 46,4.

pies durante muchos días extendidos en el cepo hasta el cuarto agujero y después de ser amenazado con el fuego, soportó aún con entereza muchos otros tormentos que sus enemigos le inferían; y en qué paró todo esto, ya que el juez se esforzaba porfiadamente con todas sus fuerzas porque no se le quitara la vida; y después de todo esto, qué clases de sentencias ha dejado tras de sí, llenas también ellas de provecho para los que necesitan recuperarse: todo esto lo contienen las numerosas cartas de este hombre, con tanta verdad como exactitud ²⁷⁸.

40

[DE LO ACONTECIDO A DIONISIO]

1 Lo referente a Dionisio ²⁷⁹ voy a presentarlo tomándolo de su *Carta contra Germán* ²⁸⁰, donde, hablando de sí mismo, cuenta como sigue:

«Yo, por mi parte, también estoy hablando delante de Dios y él sabe si miento ²⁸¹. No he emprendido la fuga basado en mí mismo y sin ayuda de Dios,

2 *sino que, antes, declarada la persecución de Decio, a la

ἡμέραις τοὺς πόδας ὑπὸ τέσσαρα τοῦ
κολαστηρίου ξύλου παραταθείς διαστή-
ματα, πυρός τε ἀπειλὰς καὶ ὅσα ἄλλα
πρὸς τῶν ἐχθρῶν ἐπενεχθέντα καρτερῶς
ἤνεγκεν, οὐκ οὐδὲ τὰ κατ' αὐτὸν ἔτυχεν
τέλους, μηδαμῶς αὐτὸν ἀνελεῖν παντὶ
σθένει τοῦ δικαστοῦ φιλονεικῶς ἐνστάτος,
ὁποῖας τε μετὰ ταῦτα καταλείπει φωνὰς
καὶ αὐτὰς πλήρεις τοῖς ἀναλήψεως θεο-
μένοις ὠφελείας, πλείστοι δὲ αὐτὸν τάνδρῶς
ἐπιστολαὶ τέλειθες ὁμοῦ καὶ ἀκριβὲς πε-
ρίχουσιν.

M'

1 Τὰ γέ τοι κατὰ Διονύσιον ἐκ τῆς
πρὸς Γερμανὸν ἐπιστολῆς αὐτοῦ παρα-
θήσομαι, ἐνθα τοῦτον περὶ ἑαυτοῦ λέγων
ιστορεῖ τὸν τρόπον

«ἐγὼ δὲ καὶ ἐνώπιον τοῦ θεοῦ λαλῶ,
καὶ αὐτὸς οἶδεν εἰ ψεύδομαι· οὐδεμίαν ἐπ'
ἑμαυτοῦ βαλλόμενος οὐδέ ὀφεί πεποιήμαι
τὴν φυγὴν,

2 *ἀλλὰ καὶ πρότερον, τοῦ κατὰ Δέκιον
προτεθέντος διωγμοῦ, Σαβίνος αὐτῆς ὥρας

²⁷⁸ ¡Lástima de epistolario perdido! Orígenes parece que sobrevivió a los tormentos sufridos en la persecución, aunque herido mortalmente. Debió de fallecer no mucho después (cf. *infra* VII 1), probablemente en Tiro, como afirma San Jerónimo (*De vir. ill.* 54), seguido por Focio (*Biblioth. cod.* 118), el cual, sin embargo, refiere otra tradición, atribuida a Pánfilo y «a otros muchos» testigos oculares, que lo hacen morir en la misma Cesarea durante la persecución.

²⁷⁹ Dionisio de Alejandría ocupa en la HE de Eusebio un puesto tan importante como el de Orígenes. En este capítulo comienzan los largos extractos de sus cartas—fuente casi exclusiva—que encontraremos hasta el capítulo 28 del libro VII. Por lo demás, casi todo lo que nos queda de su obra, recogido en su mayor parte por C. L. Feltoe (*The Letters and other Remains of Dionysius of Alexandria*, Cambridge 1904), se lo debemos a Eusebio. Cf. J. BUREL, *Denys d'Alexandrie, sa vie, son temps, ses oeuvres* (Paris 1910).

²⁸⁰ Como se desprende de *infra* VII 11,2.18.19, la carta está escrita contra el obispo Germán y dirigida a un grupo de personas, posiblemente los co-presbíteros de Antioquía (cf. *infra* VII 20), y data del 260, después de la persecución de Valeriano; M. Sordi (*Dionigi d'Alessandria, Commediante ed alcuni problemi della storia del III secolo*: Rendiconti della Pontificia Accademia di Archeologia 35 [1962-63] 130-32) le asigna la fecha de 257 o comienzos de 258.

²⁸¹ Cf. Gál 1,2.

misma hora envió Sabino²⁸² un *frumentario*²⁸³ en mi busca. Yo permanecí cuatro días en mi casa esperando la llegada del *frumentario*, pero éste anduvo dando vueltas escudriñándolo todo, los caminos, los ríos, los campos, donde él sospechaba que yo me ocultaba o andaba; mas estaba afectado de ceguera y no encontraba la casa, pues no creía que yo, estando perseguido, permaneciera en casa.

3 «Y solamente después del cuarto día, porque Dios me ordenaba trasladarme y milagrosamente nos abría camino, salimos juntos yo y mis hijos²⁸⁴ y muchos hermanos. Y que esto fue obra de la providencia de Dios lo pusieron de manifiesto los acontecimientos exteriores en que acaso fuimos de provecho para algunos».

4 Luego, después de entremediar alguna otra cosa, manifiesta lo que le aconteció después de su fuga, añadiendo lo que sigue:

«Yo, por mi parte, hacia la puesta del sol, caí efectivamente en manos de los soldados, junto con mis acompañantes, y fui conducido a Taposiris, mientras que Timoteo²⁸⁵, por la providencia de Dios, no se hallaba presente de casualidad y no fue detenido. Cuando más tarde regresó, encontró la casa desierta y unos servidores guardándola, y en cuanto a nosotros, que nos habían apresado».

5 Y después de otras cosas dice:

«¿Y cuál fue la manera de su admirable disposición providencial? Porque se ha de decir la verdad. Un campesino salió al encuen-

φρουμεντάριον ἐπεμψεν εἰς ἀναζήτησίν μου, καὶ γὰρ μὲν τεσσάρων ἡμερῶν ἐπὶ τῆς οἰκίας ἔμεινα, τὴν ἀφίξιν τοῦ φρουμενταρίου προσδοκῶν, ὃ δὲ πάντα μὲν περιῆλθεν ἀνερευνῶν, τὰς ὁδοὺς τοὺς ποταμούς τοὺς ἀγρούς, ἐνθα κρύπτεσθαι με ἡ βασιλεὺς ὑπενόησεν, ἀορασίᾳ δὲ εἶχετο μὴ εὐρίσκων τὴν οἰκίαν· οὐ γὰρ ἐπίστευεν οἴκοι με διωκόμενον μένειν.

3 «καὶ μόλις, μετὰ τὴν τετάρτην ἡμέραν, κελεύσαντός μου μεταστῆναι τοῦ θεοῦ καὶ παραδόξως ὁδοποήσαντος, ἐγὼ τε καὶ οἱ παῖδες καὶ πολλοὶ τῶν ἀδελφῶν ἅμα συνεξήλθομεν. καὶ ὅτι τῆς τοῦ θεοῦ προνοίας ἔργον ἐκεῖνο γέγονεν, τὰ ἑξῆς

ἐδήλωσεν, ἐν οἷς τάχα τισὶν γεγόμενα χρήσιμοι.»

4 εἰτὰ τινα μεταξὺ εἰπὼν, τὰ μετὰ τὴν φυγὴν αὐτῷ συμβεβηκότα δηλοῖ, ταῦτα ἐπιφέρειν

«ἐγὼ μὲν γὰρ περὶ ἡλίου δυσμᾶς ἅμα τοῖς σὺν ἐμοὶ γενόμενος ὑπὸ τοῖς στρατιώταις, εἰς Ταπόσιριν ἦχθην, ὃ δὲ Τιμόθεος κατὰ τὴν τοῦ θεοῦ πρόνοιαν ἔτυχεν μὴ παρὼν μηδὲ καταληφθεὶς, ἐλθὼν δὲ ὑπερτον εὗρεν τὸν οἶκον ἔρημον καὶ φρουρούντας αὐτὸν ὑπηρέτας, ἡμᾶς δὲ ἐξηνδραποδισμένους.»

5 καὶ μεθ' ἑτερά φησιν

«καὶ τίς ὁ τῆς θαυμασίας οἰκονομίας

²⁸² El prefecto de Egipto. Cf. A. ROUSSELLE, *La persécution des chrétiens à Alexandrie au III^e s.*: *Revue historique du droit français et étranger* 52 (1974) 111-251.

²⁸³ El *frumentarius*, de simple intendente militar primero y de correo luego, ha pasado, al menos desde Trajano, a ser una especie de agente investigador o detective y hasta de espía político, que también ejerce de policía; cf. AURELIO VICTOR, *Caes.* 13,55; *Hist. August.* 1,11, 4,6; 15,12,4; 18,23,2; 25,17,1.

²⁸⁴ La palabra *παῖδες* lo mismo puede referirse a los hijos que a los alumnos y a los criados. C. L. Felton (o.c., p.25) traduce por «hijos»; teniendo en cuenta el pasaje de *infra* VII 26,2, es la traducción más probable. Por lo demás, en el párrafo 4 utiliza el término *ὑπηρέτας* para nombrar a los servidores o criados.

²⁸⁵ Según *infra* VII 26,2, es el hijo de Dionisio, a quien éste ha dedicado su obra *Sobre la naturaleza*.

tro de Timoteo, que iba huyendo lleno de turbación, y le preguntó la causa de aquella precipitación.

6 «Este le dijo la verdad, y aquél, cuando lo oyó (marchaba a un banquete de boda, pues tienen la costumbre de pasar toda la noche en semejantes concurrencias), no hizo más que entrar y contárselo a los que estaban a la mesa²⁸⁶. Todos ellos, como a una señal convenida y por impulso unánime, se pusieron en pie y a todo correr llegaron en seguida; cayeron sobre nosotros con gran griterío y, al darse a la fuga los soldados que nos guardaban, se acercaron a nosotros como estábamos, echados sobre unos camastros sin cobertores.

7 «Yo entonces—sabe Dios que al pronto los tomé por salteadores venidos para robar y pillar—permanecí en el lecho, desnudo como estaba, con la simple camisa de lino, y los demás vestidos que estaban junto a mí se los iba ofreciendo. Pero ellos nos ordenaron levantarnos y salir a toda prisa.

8 «Entonces comprendí por qué estaban allí y comencé a gritar pidiéndoles y suplicándoles que se fueran y nos dejaran y, si querían hacer algo provechoso, yo les rogaba que se anticiparan a los que me conducían y que ellos mismos me cortaran la cabeza. Y mientras yo decía esto a gritos, como saben mis compañeros y copartícipes de toda esta peripecia, nos levantaron por la fuerza. Yo entonces me eché al suelo boca arriba, pero ellos, agarrándome las manos y los pies me sacaron a rastras.

9 «Me segúan los testigos de todo esto: Cayo, Fausto, Pedro,

αὐτοῦ τρόπος· τὰ γὰρ ἀληθῆ λεχθήσεται. ἀπῆντε δὲ τῶν χωριτῶν ὑποφύγοντι τῷ Τιμοθέῳ καὶ τεταραγμένῳ, καὶ τὴν αἰτίαν τῆς ἐπίσεως ἐπύθετο.

6 «ὁ δὲ τάληθὲς ἐξείπεν, κάκεινος ἀκούσας (ἀπῆε δ' εὐωχῆσάμενος γάμους, διαπανυχιζεῖν γὰρ αὐτοῖς ἐν ταῖς τοιαύταις συνάδοις ἔθος) εἰσελθὼν ἀπήγγειλεν τοῖς κατακειμένοις· οἱ δὲ ἄρτι μὲν, καθάπερ ὑπὸ συνθήματι, πάντες ἐξανέστησαν, καὶ δρόμῳ φερόμενοι τάχιστα ἦκον, ἐπεισπεσόντες τε ἡμῖν ἡλάλασαν, καὶ φυγῆς εὐθέως τῶν φρουρούντων ἡμᾶς στρατιωτῶν γενομένης, ἐπέστησαν ἡμῖν, ὡς εἰχομεν ἐπὶ τῶν ἀστρώτων σκιμπόδων κατακείμενοι.

7 «ἐγὼ μὲν, οἶδεν ὁ θεὸς ὡς ληστὰς εἶναι προτερόν ἡγοούμενος ἐπὶ σύλησιν

καὶ ἄρπαγην ἀρικομένους, μένων ἐπὶ τῆς εὐνῆς, ἤμην γυμνὸς ἐν τῷ λινῷ ἱσθηματί, τὴν δὲ λοιπὴν ἱσθητὰ παρακειμένην αὐτοῖς ὄρεγον· οἱ δὲ ἐξανίστασθαι τε ἐκέλευον καὶ τὴν τάχισθιν ἐξίεναι.

8 «καὶ τότε συνεις ἐφ' ᾧ παρήσαν, ἀνέκραγον δεόμενος αὐτῶν καὶ ἱκετεύων ἀπέναι καὶ ἡμᾶς ἔξω, εἰ δὲ βούλονται τι χρηστὸν ἐργάσασθαι, τοὺς ἀπάγαντάς με φθάσαι καὶ τὴν κεφαλὴν αὐτοῦς τὴν ἐμὴν ἀποτεμεῖν ἡξίου. καὶ τοιαῦτα βοῶντος, ὡς Ἰσασιν οἱ κοινῶνί μου καὶ μέτοχοι πάντων γενόμενοι, ἀνίστασαν πρὸς βίαν. ἐγὼ μὲν παρήκα ἑμαυτὸν ὑπτιον εἰς τοῦδαφος, οἱ δὲ διαλαβόντες χειρῶν καὶ ποδῶν σύροντες ἐξήγαγον,

9 «ἐπηκολούθουν δέ μοι οἱ τοῦτων πάντων μάρτυρες, Γάιος Φαῦστος Πέτρος

²⁸⁶ Por lo que se dice *infra* VII 11,22, la boda se celebraba en Mareota, y de allí acudieron los convidados para librar a los presos.

Pablo²⁸⁷, los cuales, cogiéndome en volandas, me sacaron del pueblecillo y, haciéndome montar a pelo sobre un asno, me llevaron». Esto cuenta Dionisio de sí mismo.

41

[DE LOS QUE SUFRIERON MARTIRIO EN LA MISMA ALEJANDRÍA]

1 Y el mismo, en su carta a Fabio, obispo de Antioquía²⁸⁸, narra como sigue los combates de los que sufrieron martirio en Alejandría bajo Decio:

«Entre nosotros, la persecución no comenzó por el edicto imperial, sino que se anticipó un año entero²⁸⁹. Tomando la delantera en esta ciudad el adivino y autor de males, quienquiera que él fuese²⁹⁰, agitó y excitó contra nosotros a las turbas de paganos reavivando su celo por la superstición del país.

2 «Por él excitados y tomándose toda licencia para su obrar impio, comenzaron a pensar que solamente era religión este acto de culto demoníaco: desear asesinarlos.

3 «Al primero, pues, a quien echaron mano, fue a un viejo llamado Metras; le intimaron a que dijera palabras impías, y como

Παῦλος· οἱ καὶ ὑπολαβόντες με φορόδην ἐξήγαγον τοῦ πολιχνίου καὶ θνῶ γυμνῶ ἐπιβίβασαντες ἀπήγαγον.»
ταῦτα περὶ ἑαυτοῦ ὁ Διονύσιος.

MA'

1 'Ο δ' αὐτὸς ἐν ἐπιστολῇ τῇ πρὸς Φάβιον, Ἀντιοχείαν ἐπίσκοπον, τῶν κατὰ Δέκιον μαρτυρησάντων ἐν Ἀλεξανδρείᾳ τοὺς ἀγῶνας τοῦτον ἱστορεῖ τὸν τρόπον
«οὐκ ἀπὸ τοῦ βασιλικοῦ προστάγματος ὁ διωγμὸς παρ' ἡμῖν ἤρξατο, ἀλλὰ γὰρ ὅλον ἐνιαυτὸν προὔλαβεν, καὶ φθάσας ὁ κακῶν τῇ πόλει ταύτῃ μάντις καὶ ποιη-

τῆς, ὅστις ἐκεῖνος ἦν, ἐκίνησεν καὶ παρώρμησεν καθ' ἡμῶν τὰ πλήθη τῶν ἐθνῶν, εἰς τὴν ἐπιχθρίον αὐτοῦ δεισιδαιμονίαν ἀναρρητίσας·

2 «οἱ δ' ἐρεθισθέντες ὑπ' αὐτοῦ καὶ πάσης ἐξουσίας εἰς ἀνοσιουργίαν λαβόμενοι, μόνην εὐσέβειαν τὴν θρησκείαν τῶν δαιμόνων ταύτην ὑπέλαβον, τὸ καθ' ἡμῶν φονᾶν.

3 «πρῶτον οὖν πρεσβύτην, Μητράν ὀνόματι, συναρπάσαντες καὶ καλεύσαντες ἄθεα λέγειν ῥήματα, μὴ πιθόμενον, ξύλοις τε παίοντες τὸ σῶμα καὶ καλὰμοις ὀξέειν τὸ πρόσωπον καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς κεν-

²⁸⁷ Cf. *infra* VII 11, donde se vuelve a hablar de estos cuatro acompañantes de Dionisio.

²⁸⁸ Cf. *supra* 39,4; como se deduce de *infra* 43,3-5; 44,1, Fabio estaba algo tocado de novacianismo. En la carta que le escribe Dionisio encontramos la relación más completa del desarrollo de la persecución en Alejandría y Egipto. M. Sordi (a.c., p. 123) la data de 251 ó 253.

²⁸⁹ El edicto estaba ya en vigor en Roma antes del 20 de enero de 250—fecha del martirio del papa Fabián—; por consiguiente, en Alejandría la persecución debió de comenzar a principios de 249 o a finales de 248, quizás coincidiendo con el levantamiento de Decio; cf. *supra* 39,1.

²⁹⁰ Imposible identificar a este personaje; no es probable que perteneciera al clero del culto oficial, aunque su actividad agitadora parece responder a una reacción contra la cristianofilia de Felipe el Arabe; cf. A. T. OLMSTEAD, *The Mid-Third Century of the Christian Era: Classical Philology* 37 (1942) 262ss.

él no obedecía, le apalearon el cuerpo y le pincharon la cara y los ojos con cañas puntiagudas; lo llevaron al arrabal y allí le lapidaron.

4 «Luego fue una mujer creyente, llamada Quinta; la condujeron al templo de los ídolos y querían forzarla a adorar, mas como ella se volviera horrorizada, la ataron por los pies y la arrastraron por toda la ciudad sobre el escabroso empedrado, chocando contra las piedras de moler, a la vez que la iban azotando, y volviéndola al mismo lugar, la apedrearón.

5 «Y luego todos a una se lanzaron contra las casas de los fieles, y cayendo sobre los que cada uno conocía, vecinos suyos, se los llevaban y se entregaban al saqueo y al pillaje. Apartando para sí los objetos más valiosos y arrojando los más vulgares y hechos de madera para quemarlos en las calles, ofrecían el espectáculo de una ciudad tomada por enemigos.

6 «Por lo que hace a los hermanos, dejaban hacer, se retiraban a escondidas y aceptaban con alegría el robo de sus bienes, lo mismo que aquellos de quienes Pablo dio testimonio ²⁹¹. Y no sé de ninguno hasta ahora que haya renegado del Señor, a no ser, quizás, uno que cayó en sus manos.

7 «Pero hay más; también prendieron entonces a la anciana Apolonia, virgen admirabilísima. Al golpearla en sus mejillas le hicieron saltar todos los dientes, y levantando una hoguera delante de la ciudad, la amenazaban con quemarla viva si no profería, junto con ellos, las proclamas de la impiedad. Ella entonces pidió un

τοῦντες, ἀγαγόντες εἰς τὸ προάστειον, κατελιθοβόλησαν.

4 «ἔπειτα πιστὴν γυναῖκα, κοῖνταν καλουμένην, ἐπὶ τὸ εἰδωλεῖον ἀγαγόντες, ἠνάγκαζον προσκυνεῖν ἀποστρεφομένην δὲ καὶ βδελυττομένην ἐκδήσαντες τῶν ποδῶν διὰ πάσης τῆς πόλεως κατὰ τοῦ τραχείου λιθοστρώτου σύροντες προσαρασσομένην ταῖς μυλιαῖς λίθοις, ἅμα καὶ μαστιγοῦντες, ἐπὶ τὸν αὐτὸν ἀγαγόντες κατέλευσαν τόπον.

5 «εἰθ' ὁμοθυμαδὸν ἅπαντες ὥρμησαν ἐπὶ τὰς τῶν θεοσεβῶν οἰκίας, καὶ οὓς ἐγνώριζον ἕκαστοι γεινῶντας, ἐπεισπεσόντες ἤγον ἐσύλων τε καὶ διήρπαζον, τὰ μὲν τιμιώτερα τῶν κειμηλίων νασφίζοντες, τὰ δὲ εὐτελέστερα καὶ ὅσα ἐκ ζύλων ἐπεποιήτο, διαρριπτοῦντες καὶ κατακάοντες ἐν ταῖς ὁδοῖς ἐαλωκυίας ὑπὸ πολεμίων πόλεως παρεῖχον θέαν.

6 «ἐξέβλινον δὲ καὶ ὑπανεχώρουν οἱ ἀδελφοὶ καὶ τὴν ἀρπαγὴν τῶν ὑπαρχόντων ὁμοίως ἐκείνοις οἷς καὶ Παῦλος ἐμαρτύρησεν, μετὰ χαρᾶς προσεδέξαντο. καὶ οὐκ οἶδ' εἰ τις, πλὴν εἰ μὴ πού τις εἰς ἐμπεισῶν, μέχρι γὰρ τούτου τὸν κύριον ἠνέησαστο.

7 «ἀλλὰ καὶ τὴν θαυμασιωτάτην τότε παρθένον πρεσβύτιν Ἀπολλωνίαν διαλαβόντες, τοὺς μὲν ὀδόντας ἅπαντας κόπτοντες τὰς σιαγόνas ἐξήλασαν, πυρρὰν δὲ νήσαντες πρὸ τῆς πόλεως ζώσαν ἠπειλοῦν κατακαύσειν, εἰ μὴ συνεκφυγῇ αὐτοῖς τὰ τῆς ἀσεβείας κηρύγματα. ἡ δὲ ὑποπαραιτησμένη βραχύ καὶ ἀνεθίσα, συντόνως ἐτήθησεν εἰς τὸ πῦρ, καὶ καταπέφλεκται.

²⁹¹ Cf. Heb 10,34; Dionisio, discípulo de Orígenes, supone admitida la paternidad paulina de la carta a los Hebreos.

breve espacio y, una vez suelta, se lanzó de un fuerte salto al fuego y quedó totalmente abrasada ²⁹².

8 »A Serapión lo prendieron en su casa, y después de maltratarle con duros tormentos y descoyuntarle todos sus miembros, lo arrojaron de cabeza desde el piso alto. Ni por caminos, ni por senderos, ni por calles podíamos transitar, ni de noche ni de día, sin que a todas horas y por todas partes chillaran todos que quien no cantase las palabras blasfemas debía inmediatamente ser arrastrado y abrasado.

9 »Este estado de cosas se mantuvo boyante por mucho tiempo, mas después que la revuelta se adueñó de los miserables y la guerra civil ²⁹³ volvió contra ellos mismos la crueldad que antes emplearan contra nosotros, pudimos al fin respirar un poco aprovechando su falta de tiempo para irritarse contra nosotros. Pero en seguida se nos anunció el cambio de aquel reinado, tan favorable para nosotros, y cundió un gran temor por lo que nos amenazaba.

10 »Y es que, efectivamente, allí estaba el edicto ²⁹⁴, casi idéntico al que predijo nuestro Señor, el más terrible o poco menos, tanto que, de ser posible, hasta los mismos elegidos tropezarían ²⁹⁵.

11 »Lo cierto es que todos estaban aterrados, y muchos de los más conspicuos, unos comparecían en seguida, muertos de miedo; otros, con cargos públicos, se veían llevados por sus propias funciones, y otros eran arrastrados por los amigos. Llamados por su nombre, se acercaban a los impuros y profanos sacrificios, pálidos

8 »Σεραπίωνα τε καταλαβόντες ἐρεστον, σκληραῖς βασάνοις αἰκισάμενοι καὶ πάντα τὰ ἄρθρα διακλάσαντες, ἀπὸ τοῦ ὑπερῶν πρηνῇ κατέρριψαν. οὐδεμία δὲ ὁδός, οὐ λεωφόρος, οὐ στενωπὸς ἡμῖν βᾶσιμος ἦν, οὐ νύκτωρ, οὐ μεθ' ἡμέραν, αἰ καὶ πανταχοῦ πάντων κεκραγόντων, εἰ μὴ τὰ δύσφημά τις ἀνυμνοῖη ῥήματα, ταῦτον εὐθέως δεῖν οὐρεσθαι τε καὶ πίμπρασθαι.

9 »καὶ ταῦτα ἐπὶ πολὺ μὲν τοῦτον ἡκμασεν τὸν τρόπον, διαδεξαμένη δὲ τοὺς ἀθλίους ἡ σπάσις καὶ πόλεμος ἐμφύλιος τὴν καθ' ἡμῶν ὠμότητα πρὸς ἀλλήλους αὐτῶν ἔτρεψεν, καὶ σμικρὸν μὲν προσανεπνεύσαμεν, ἀσχολίαν τοῦ πρὸς ἡμᾶς θυμοῦ λαβόντων, εὐθέως δὲ ἡ τῆς βασι-

λείας ἐκείνης τῆς εὐμενεστέρας ἡμῖν μεταβολῇ διηγγέλται, καὶ πολλὸς ὁ τῆς ἐφ' ἡμᾶς ἀπειλῆς φόβος ἀντείνεται.

10 »καὶ δὴ καὶ παρὴν τὸ πρόσταγμα, αὐτὸ σχεδὸν ἐκείνο οἷον τὸ προρηθὲν ὑπὸ τοῦ κυρίου ἡμῶν παρὰ βραχὺ τὸ φοβερώτατον, ὥς, εἰ δυνατόν, σκανδαλίσαι καὶ τοὺς ἐκλεκτοὺς.

11 »πλὴν πάντες γε κατεπτήχσαν καὶ πολλοὶ μὲν εὐθέως τῶν περιφανεστέρων, οἱ μὲν ἀπήντων δεδιότες, οἱ δὲ δημοσιεύοντες ὑπὸ τῶν πράξεων ἤγοντο, οἱ δὲ ὑπὸ τῶν ἀμφ' αὐτοῖς ἐφείλκοντο· ὀνομαστὶ τε καλούμενοι ταῖς ἀνάγκαις καὶ ἀνέροις θυσίαις προσήσαν, οἱ μὲν ὥχριοντες καὶ τρέμοντες, ὥσπερ οὐ θύοντες,

²⁹² Determinaciones parecidas, *infra* VIII 6,6; 12,4-5; 14,14-17.

²⁹³ Repercusión, quizás, en Alejandria de la contienda entre Decio y Felipe, antes de su desenlace en Verona, en 249, al que sin duda se alude al final del párrafo.

²⁹⁴ No se conserva copia de este edicto. Sus disposiciones se hallan recogidas por J. A. F. Gregg (*The Decian Persecution* [Edimburgo 1897] p. 70-86.)

²⁹⁵ Cf. Mt 24,8-10.24.

unos y temblorosos, como si no fueran a sacrificar, sino a ser ellos mismos sacrificios y víctimas para los ídolos, tanto que el numeroso público que les rodeaba se mofaba de ellos, pues era evidente que para todo resultaban unos cobardes, para morir y para sacrificar ²⁹⁶;

12 «algunos otros, en cambio, corrían más resueltos a los altares y llevaban su audacia hasta sostener que jamás anteriormente habían sido cristianos ²⁹⁷. A ellos se refiere la muy verdadera predicación del Señor: que difícilmente se salvarán ²⁹⁸. De los restantes, unos seguían a uno u otro de estos dos grupos mencionados, y los demás hufan.

13 «En cuanto a los que fueron prendidos, los unos, tras haber llegado hasta las cadenas y la cárcel—algunos incluso estuvieron encerrados varios días—, luego renegaron, aun antes de llegar al tribunal, y los otros, después de mantenerse firmes algún tiempo en los tormentos, se negaron a seguir adelante.

14 «Pero los sólidos y dichosos pilares del Señor ²⁹⁹, fortalecidos por él y con una fuerza y constancia adecuadas y dignas de su fe robusta, se convirtieron en testigos admirables de su reino ³⁰⁰.

15 «El primero de ellos, Juliano, un hombre enfermo de gota, incapaz de tenerse en pie ni de caminar, que fue conducido junto con otros dos que lo llevaban; uno de éstos renegó en seguida, mientras que el otro, llamado Cronión y apodado Eunús, así como el mismo anciano Juliano, confesaron al Señor, y después de ser paseados en camellos por toda la ciudad, que es grandísima, como

ἀλλ' αὐτοὶ θύματα καὶ σφάγια τοῖς εἰδώλοισι ἱσάμενοι, ὡς ὑπὸ πολλοῦ τοῦ περιστάτος δήμου χλεύην αὐτοῖς ἐπιφέρεισθαι καὶ δήλους μὲν εἶναι πρὸς πάντα θεῶν ὑπάρχοντας, καὶ πρὸς τὸ πινῆναι καὶ πρὸς τὸ θῆναι·

12 αἱ δὲ τιμὲς ἱτοιμότερον τοῖς βωμοῖς προσέτρεχον, ἰσχυριζόμενοι τῇ θρασύτητι τὸ μὴδὲ πρότερον Χριστιανοὶ γεγενῆσθαι, περὶ ὧν ἡ τοῦ κυρίου πρόρρησις ἀληθεστάτη ὅτι δυσκόλως σωθήσονται. τῶν δὲ λοιπῶν οἱ μὲν εἶποντο ταῦτοις ἑκατέρους, οἱ δὲ ἔφυγον·

13 αἱ δὲ ἡλίσκοντο, καὶ τούτων οἱ μὲν ἄχρι δεσμῶν καὶ φυλακῆς χωρήσαντες, καὶ τινὲς καὶ πλείους ἡμέρας καθ'αρχόμενες, εἶτα καὶ πρὶν ἐπὶ δικαστή-

ριον ἔλθειν, ἐξωμόσαντο, οἱ δὲ καὶ βασάνοις ἐπὶ ποσὸν ἐγκατερέσαντες, πρὸς τὸ ἔξῃς ἀπέπειον.

14 αἱ δὲ στεργοὶ καὶ μακάριοι στῦλοι τοῦ κυρίου κραταιωθέντες ὑπ' αὐτοῦ καὶ τῆς ἰσχυρῆς ἐν αὐτοῖς πίστεως ἄξιον καὶ ἀνάλογον δύναμιν καὶ καρτερίαν λαβόντες, θαυμαστοὶ γεγόνασιν αὐτοῦ τῆς βασιλείας μάρτυρες·

15 ὧν πρῶτος Ἰουλιανός, ἄνθρωπος ποδαγρός, μὴ στήναι, μὴ βαδίζειν δυνάμενος, σὺν ἑτέροις δύο τοῖς φέρουσιν αὐτὸν προσήχθη· ὧν ὁ μὲν ἕτερος εὐθὺς ἠνέχετο, ὁ δ' ἕτερος, Κρονίων ὀνόματι, ἐπὶ κλῆνι δὲ Εὐνού, καὶ αὐτὸς ὁ πρεσβύτερος Ἰουλιανὸς ὁμολογήσαντες τὸν κύριον, διὰ πάσης τῆς πόλεως, μεγίστης

²⁹⁶ Escenas parecidas las hallamos en SAN CIPRIANO, *De lapsis* 8, y en el *Martyrium Pionii* 12,2.

²⁹⁷ En Alejandría, lo mismo que en Cartago, esta persecución produjo muchos apóstatas.

²⁹⁸ Cf. Mt 19,23; Mc 10,23; Lc 18,24.

²⁹⁹ Cf. Gál 2,9.

³⁰⁰ Expresión cara a Dionisio; cf. *infra* 42,5; Act 28,23; Ap 1,9.

sabéis, a la vez que los iban azotando allá arriba, por último, con todo el pueblo agolpándose en torno, los abrasaron con cal viva ³⁰¹.

16 »Y un soldado que los iba escoltando cuando eran conducidos al suplicio se enfrentó con los que prodigaban sus insultos, pero ellos se pusieron a gritar, y el valentísimo campeón de Dios, Besas, fue conducido al tribunal, y después de sobresalir en el gran combate por la religión, fue decapitado.

17 »Y otro aún, libio de nación, y verdadero Mácar por su nombre y por bendición divina ³⁰², como el juez insistiera en exhortarle a renegar, no se dejó seducir, y lo quemaron vivo. Y después de éstos, Epímaco y Alejandro, quienes, tras haber permanecido presos largo tiempo soportando incontables sufrimientos de garfios y látigos, fueron también fundidos en cal viva ³⁰³.

18 »Y con éstos, cuatro mujeres ³⁰⁴. A Ammonaria, una santa virgen, el juez mandó torturarla con toda saña y fuerza por haber hecho constar de antemano que no diría palabra que él le mandase, y como ella hiciera verdadera su promesa, la condujeron al suplicio. En cuanto a las demás, la venerabilísima anciana Mercuria, y Dionisia, madre de muchos hijos, a los que no amó, sin embargo, por encima del Señor, sintiéndose el juez avergonzado ante la ineficacia de sus torturas, y para no ser vencido por unas mujeres,

οὐσης ὡς ἴστε, καμῆλοις ἐποχοῦμενοι καὶ μετέωροι μαστιγοῦμενοι, τέλος ἀσβέστω, περιεχυμένοι τοῦ δήμου παντός, κατετάκησαν.

16 »στρατιώτης τε αὐτοῖς ἀπαγομένους παραστάς καὶ τοῖς ἐφυβρίζουσιν ἐνατιωθεῖς, ἐκβορᾶντων ἐκείνων προσαχθεὶς ὁ ἀνδρειότατος ὀπλομάχος τοῦ θεοῦ Βησᾶς κόν τῷ μεγάλῳ πολέμῳ τῷ περὶ τῆς εὐσεβείας ἀριστεύσας, ἀπετιμήθη τὴν κεφαλὴν.

17 καὶ τις ἕτερος, τὸ μὲν γένος Λίβυς, τὴν δὲ προσήγορίαν ἄμα καὶ τὴν εὐλογίαν ἀληθῆς Μάκαρ, προτροπῆς αὐτῷ πολλῆς ὑπὸ τοῦ δικαστοῦ πρὸς ἄρνησιν γενομένης, οὐχ ὑπαχθεὶς ζῶν καταπέφλεκται. Ἐπίμαχος τε μετ' αὐτοὺς καὶ Ἀλέξανδρος

μετὰ πολὺν ὃν ἔμεινον δεσμώται χρόνον, μυρίας διευγκόντες ἀλγηδόνας ξυστήρας μάστιγας, [πυρ] ἀσβέστω καὶ οὗτοι διεχύθησαν.

18 καὶ σὺν αὐτοῖς γυναῖκες τέσσαρες, Ἀμμωνάριον τε ἁγία παρθένος, πάνυ φιλονεικῶς αὐτὴν ἐπὶ πλείστον τοῦ δικαστοῦ βασανίσαντος, ὅτε προαποφωμηνῇν ὅτι μηδὲν ὧν ἐκεῖνος κελύει φθέγγεται, ἀληθεύσασα τὴν ἐπαγγελίαν, ἀπήχθη· αἱ δὲ λοιπαί, ἡ σεμνοτάτη πρεσβύτες Μερκουρία καὶ ἡ πολύτας μὲν, οὐχ ὑπὲρ τὸν κύριον δὲ ἀγαπήσασα τὰ τέκνα Διονυσία, καταιδεσθέντος εἰς ἀνήντηον ἐπὶ βασανίσειν καὶ ὑπὸ γυναικῶν ἠττάσθαι τοῦ ἡγεμόνος, σιδήρῳ τελευτήσιν, μηκέτι βασάνων πέραν λαβοῦσαι·

³⁰¹ G. Zunt (*A textual Note on Eusebius Hist. Eccles. VI 41,15*: VigCh 5 [1951] 50-54), basado en una sugerencia de Valois y en la interpretación que de este difícil pasaje hace Nicéforo Calixto (*Hist. Eccles.* 5,30), y teniendo en cuenta la traducción de Rufino, va más lejos que Schwartz (que sigue a BDM) y propone como texto: τέλος ἀσβέστω περιεχυμένοι, τοῦ δήμου περιστάντος, κατετάκησαν.

³⁰² μάκαρ significa «feliz, dichoso»; cf. Mt 5,10-11.

³⁰³ De nuevo los Mss, influidos por Mt 3,12, se han deslizado a la lectura πυρὶ ἀσβέστω = «con fuego inextinguible», pero todo el contexto clama por el simple ἀσβέστω = «en cal viva».

³⁰⁴ De las cuatro mujeres sólo se nombra a tres: Rufino, después de Dionisia, alude a «otra Ammonaria», sin que sepamos en qué se apoya. Schwartz supone que el nombre había desaparecido ya del Ms utilizado por Eusebio.

hizo que murieran a espada y no probaran ya más tormentos; de hecho los había soportado por todas ellas, como paladín suyo, Ammonaria.

19 *Fueron entregados, además, los egipcios ³⁰⁵ Herón, Ater e Isidoro, y con ellos un muchacho de unos quince años, llamado Dióscoro. Primero probó el juez a seducir con palabras al muchacho, suponiéndole fácil de engañar, y a forzarle con tormentos por creerle fácil de ceder, pero Dióscoro ni se dejó persuadir ni cedió.

20 *A los otros los dilaceró ferocísimamente, y, como siguieran firmes, también los entregó al fuego. A Dióscoro, en cambio, lo dejó ir libre, admirado de cómo se había cubierto de gloria ante el público y cuán sapientísimas respuestas dio a su propio interrogatorio, y dijo que le añadía aquella demora por causa de su edad, para que se arrepintiese. Y ahora, el divinísimo Dióscoro está con nosotros, reservado para un combate más largo y para más duraderas lides ³⁰⁶.

21 *Y un tal Nemesión, egipcio también, fue acusado falsamente de vivir con ladrones, y cuando había logrado deshacer tan absurda calumnia ante el centurión, fue denunciado por cristiano y vino encadenado ante el gobernador. Este, injusto por demás, lo maltrató con tormentos y azotes en doble dosis que a los bandidos, y entre bandidos hizo quemar al bienaventurado, que así se veía honrado con el ejemplo de Cristo ³⁰⁷.

22 *Todo un piquete de soldados: Ammón, Zenón, Tolomeo e Ingenes ³⁰⁸, y con ellos un anciano, Teófilo, se hallaba de pie de-

τάς γὰρ ὑπὲρ πασῶν ἡ πρόμαχος Ἀμμονάριον ἀνέβλεπτο.

19 *Ἦρων δὲ καὶ Ἀτὴρ καὶ Ἰσίδωρος Αἰγύπτιοι καὶ σὺν αὐτοῖς παιδάριον ὡς πεντεκαδικαίτης ὁ Διόσκορος παρεδόθησαν· καὶ πρῶτον τὸ μειράκιον λόγοις τε ἀπατᾶν ὡς εὐπαράγωγον καὶ βασάνοις καταναγκάζειν ὡς εὐνδοτον πειρωμένου, οὐτ' ἐπέστη οὐτ' εἶπεν ὁ Διόσκορος·

20 *τοὺς δὲ λοιποὺς ἀγριώτατα καταξήνας, ἐγκατερήσαντας πυρὶ καὶ τοὺς ἔδωκεν. τὸν δὲ Διόσκορον ἐλλαμπυνάμενον τε δημοσίᾳ καὶ σωφώτατα πρὸς τὰς ἰδίας πύσεις ἀποκρινάμενον θαυμάσας, παρήκεν, ὑπέρβειν φήσας εἰς μέτανοιαν αὐτῷ διὰ τὴν ἡλικίαν ἐπιμετεῖν·

καὶ νῦν ὁ θεοπρεπέστατος σὺν ἡμῖν ἐστὶν Διόσκορος, εἰς μακρότερον τὸν ἀγῶνα καὶ διαρκέστερον μένας τὸν ἄθλον.

21 *Νεμεσίων δὲ τις, κάκεινος Αἰγύπτιος, ἐσυκοφαντήθη μὲν ὡς δὴ σύννοικος ληστῶν, ἀπολυσάμενος δὲ ταύτην παρὰ τῷ ἑκατοντάρχῳ τὴν ἀλλοτριωτάτην διαβολήν, καταμηνυθεὶς ὡς Χριστιανὸς ἦκεν δεσμώτης ἐπὶ τὸν ἡγούμενον· ὁ δὲ ἀδικώτατος διπλοῖς αὐτὸν ἢ τοὺς ληστὰς ταῖς τε βασάνοις καὶ ταῖς μάστιξιν λυμηνάμενος, μετὰ τῶν ληστῶν κατέφλεξεν τιμηθέντα τὸν μακάριον τῷ τοῦ Χριστοῦ παραδειγματι.

22 *ἀθρόον δὲ τι σύνταγμα στρατιωτικόν, Ἀμμων καὶ Ζήνων καὶ Πτολεμαῖος

³⁰⁵ Los alejandrinos se consideraban griegos, distintos de los egipcios; de éstos hablan como grupo étnico y cultural diferente; cf., v.gr., *infra* VII 11,12.17.

³⁰⁶ No se habla del final que tuvo Dióscoro. Al parecer, se esperaba de un momento a otro un recrudecimiento de la persecución; cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 57,1.1.

³⁰⁷ Cf. Mt 27,38; Mc 15,27; Lc 23,33; Jn 19,18.

³⁰⁸ En latín, *ingenius*.

lante del tribunal. Se estaba juzgando a un hombre por ser cristiano, y cuando ya se iba inclinando hacia la apostasía, aquéllos, que estaban presentes, empezaron a rechinar los dientes y hacían señas con la cabeza y extendían las manos y gesticulaban con todo el cuerpo ³⁰⁹.

23 «Todos se volvieron hacia ellos, y entonces, antes de que los prendieran por otros motivos, ellos mismos se adelantaron corriendo hacia el estrado, diciendo que eran cristianos, por lo que tanto el gobernador como sus asesores se llenaron de miedo y parecía que, mientras los reos se mostraban animadísimos para lo que iban a padecer, los jueces estaban acobardados. Y así aquellos soldados salieron en triunfo del tribunal rebosantes de gozo por su testimonio: Dios los hacía triunfar gloriosamente» ³¹⁰.

42

[DE OTROS MÁRTIRES MENCIONADOS POR DIONISIO]

1 «Y muchísimos otros fueron despedazados por los paganos en ciudades y aldeas, de los cuales recordaré uno solamente por vía de ejemplo. Isquirión era intendente a sueldo de uno de los magistrados. Su amo le mandó sacrificar, y como él no obedeciera, comenzó a injuriarlo; persistió en su negativa, y el amo le maltrataba; como todo lo soportara, agarró éste una estaca enorme y, atravesándole intestinos y entrañas, lo mató.

2 «Y ¿qué decir de la muchedumbre de los que anduvieron

καὶ ἰγγένης καὶ σὺν αὐτοῖς πρεσβύτης Θεόφιλος, εἰστήκεισαν πρὸ τοῦ δικαστηρίου· κρινομένου δὲ τινος ὡς Χριστιανοῦ καὶ πρὸς ἀρνήσιν ἦδη ῥέποντος, ἐπρίοντο οὗτοι παρορμητικῶς, καὶ τοὺς τε προσώποις ἐνέκυαν καὶ τὰς χεῖρας ἀνέτεινον καὶ συνεσχηματίζοντο τοῖς σώμασιν.

23 ἐπιστροφῆς δὲ πάντων πρὸς αὐτοὺς γενομένης, πρὶν τινος αὐτῶν ἄλλως λαβέσθαι, φθάσαντες ἐπὶ τὸ βῆθρον ἀνέδραμον, εἶναι Χριστιανοὶ λέγοντες, ὡς τὸν τε ἡγεμόνα καὶ τοὺς συνέδρους ἐμφόβους γενέσθαι, καὶ τοὺς μὲν κρινομένους εὐθαρσεστάτους ἐφ' οἷς πείσονται, φαίνεσθαι, τοὺς δὲ δικάζοντας ἀποδειλιᾶν. καὶ οὗτοι μὲν ἐκ δικαστηρίων ἐνεπόμευσαν καὶ

ἡγαλλιάσαντο τῇ μαρτυρίᾳ, θριαμβεύοντες αὐτοὺς ἐνδόξως τοῦ θεοῦ.

MB'

1 πολλοὶ δὲ πλείστοι κατὰ πόλεις καὶ κώμας ὑπὸ τῶν ἐθνῶν διεσπάρσθησαν, ὧν ἐνὸς παραδείγματος ἕνεκεν ἐπιμνησθήσομαι. Ἰσχυρίων ἐπετρόπευεν τινὶ τῶν ἀρχόντων ἐπὶ μισθῷ. τοῦτον ὁ μισθοδότης ἐκέλευσεν θῆσαι, μὴ πειθόμενον ὕβριζεν, ἐμμένοντα προσητηλάκιζεν, ὀφισταμένον, βακτηρίαν μεγίστην λαβὼν διὰ τῶν ἐντέρων καὶ τῶν σπλάγχχνων διώσας, ἀπέκτεινεν.

2 «τί δεῖ λέγειν τὸ πλῆθος τῶν ἐν ἐρημίαις καὶ ὄρεσιν πλανηθέντων, ὑπὸ λιμοῦ

³⁰⁹ Un caso parecido lo hemos visto *supra* V 1,49s.

³¹⁰ Cf. 2 Cor 2,14.

errantes por desiertos y montes y perecieron de hambre, de sed, de frío y de enfermedad, o presa de ladrones y de fieras? ³¹¹. De su elección y su victoria son testigos los que de entre ellos sobrevivieron. Como prueba de todos, citaré también un solo caso.

3 «Queremón era ya muy anciano y obispo de la ciudad llamada Nilópolis ³¹². Habiendo huido con su mujer a la montaña de Arabia ³¹³, no regresó más, y los hermanos, a pesar de que escudriñaron bien muchas zonas, no pudieron dar con ellos ni con sus cadáveres.

4 «Muchos son los que en esa misma montaña de Arabia fueron reducidos a esclavitud por los bárbaros sarracenos ³¹⁴; de ellos, unos han sido rescatados con gran dificultad y a cambio de mucho dinero; y otros no, hasta hoy.

«Y si te he explicado esto, hermano, no es sin motivo, sino para que sepas cuántas y qué terribles pruebas nos han sobrevenido, y aún pudieran contar más los que más han experimentado».

5 Y luego, después de breves líneas, prosigue diciendo:

«Por lo tanto, los mismos divinos mártires de entre nosotros, que ahora son asesores de Cristo y partícipes de su reino y de su juicio, y que junto a él dictan sentencia ³¹⁵, recibieron a algunos de los hermanos caídos que se habían hecho culpables de haber sacrificado. Cuando vieron su conversión y arrepentimiento y juzgaron que podía ser aceptable al que no quiere en absoluto la muerte

καὶ δίψης καὶ κρύους καὶ νόσων καὶ λησ-
τῶν καὶ θηρίων διεσφαμένων; ὧν οἱ πε-
ριγεγόμενοι τῆς ἐκείνων εἰσὶν ἐκλογῆς καὶ
νίκης μάρτυρες, ἐν δὲ καὶ τούτων εἰς θή-
λασιν ἔργον παραθήσομαι.

3 «Χαϊρήμων ἦν ὑπέργερως τῆς Νείλου
καλουμένης πόλεως ἐπίσκοπος. οὗτος
εἰς τὸ Ἀράβιον ὄρος ἅμα τῇ συμβίῳ ἑαυ-
τοῦ φυγὼν, οὐκ ἐπανελήλυθεν, οὐδὲ ἐδυ-
νήθησαν ἰδεῖν οὐκέτι, καίτοι πολλὰ διε-
ρυνησάμενοι, οἱ ἀδελφοὶ οὔτε αὐτοὺς
οὔτε τὰ σώματα.

4 «πολλοὶ δὲ οἱ κατ' αὐτὸ τὸ Ἀρα-
βικὸν ὄρος ἐξανδραποδισθέντες ὑπὸ βαρ-
βάρων Σαραπηνῶν· ὧν οἱ μὲν μόλις ἐπὶ
πολλοῖς χρήμασιν ἐλυτρώθησαν, οἱ δὲ
μέχρι νῦν οὐδέπω. καὶ ταῦτα διεξήλθον
οὐ μάρτην, ἀλλὰ, ἄλλ' ἵνα εἰδῆς ὅσα καὶ

ἥλικα δεινὰ παρ' ἡμῖν συνέβη· ὧν οἱ
μᾶλλον πεπειραμένοι πλεῖστον ἂν εἶδεν.»

5 εἶτα τούτοις ἐπιφέρει μετὰ βραχεὰ
λέγων

«αὐτοὶ τοίνυν οἱ θεοὶ μάρτυρες παρ'
ἡμῖν, οἱ νῦν τοῦ Χριστοῦ πάρεβροι καὶ
τῆς βασιλείας αὐτοῦ κοινωνοὶ καὶ μέτοχοι
τῆς κρίσεως αὐτοῦ καὶ συνδικάζοντες αὐ-
τῷ, τῶν παραπεπτωκότων ἀδελφῶν τι-
νας ὑπευθύνους τοῖς τῶν θυσίων ἐγκλή-
μασιν γενομένους προσελάβοντο, καὶ τὴν
ἐπιστροφὴν καὶ μετάνοιαν αὐτῶν ἰδόντες
δεκτὴν τε γενέσθαι δυναμένην τῷ μὴ βου-
λομένῳ καθόλου τὸν θάνατον τοῦ ἁμαρ-
τωλοῦ ὡς τὴν μετάνοιαν δοκιμάσαντες,
εἰσεδέξαντο καὶ συνήγαγον καὶ συνέστη-
σαν καὶ προσευχῶν αὐτοῖς καὶ ἐστιάσεων
ἐκοινωνήσαν.

³¹¹ Cf. Heb 11,38.

³¹² En la parte occidental del Nilo, cerca de Heracleópolis Magna.

³¹³ El largo desierto montañoso que se extiende al este del Nilo y al sur de Heroópolis.

³¹⁴ Es la primera vez que este nombre aparece en la literatura cristiana; eran los habitantes de la montaña de Arabia, y no se les consideraba egipcios.

³¹⁵ Cf. Mt 19,28; Ap 20,4; 1 Cor 6,2-3.

del pecador, sino su arrepentimiento ³¹⁶, los recibieron, los congregaron, los reunieron y les dieron parte en sus oraciones y comidas ³¹⁷.

6 «¿Qué nos aconsejáis, pues, vosotros sobre esto, hermanos? ¿Qué hemos de hacer? ¿Nos pondremos de parte de su voto y de su mismo sentir y guardaremos su juicio y su gracia, y seremos buenos para con los que ellos compadecieron, o bien tendremos por injusta su decisión y nos impondremos nosotros mismos como jueces de su opinión, contristando su bondad y trastornando el orden establecido?»

Esto es lo que Dionisio, con buen acuerdo, nos confía al remover el tema de los que habían desfalecido en la temporada de persecución.

43

[DE NOVATO, SU CONDUCTA Y SU HEREJÍA]

1 Fue entonces precisamente cuando Novato ³¹⁸, presbítero de la iglesia de Roma, ensoberbecido contra éstos, como si ya no existiera para ellos esperanza de salvación ni siquiera cumpliendo todo lo conducente a una sincera conversión y a una confesión pura, se constituyó en fundador de una herejía particular, la de aquellos que, por orgullo de su razón, se declaraban a sí mismos puros.

6 «τί οὖν ἡμῖν, ἀδελφοί, περὶ τούτων συμβουλευετε; τί ἡμῖν πρακτέον; σύμψηφοί καὶ ὁμογνώμονες αὐτοῖς καταστώμεν καὶ τὴν κρίσιν αὐτῶν καὶ τὴν χάριν φυλάξωμεν καὶ τοῖς ἐληθεύουσιν ὑπ' αὐτῶν χρηστεύσωμεθα, ἢ τὴν κρίσιν αὐτῶν ἀδικὸν ποιησώμεθα καὶ δοκιμαστὰς αὐτοῦς τῆς ἐκείνων γνώμης ἐπιστήσωμεν καὶ τὴν χρηστότητα λυπήσωμεν καὶ τὴν τάξιν ἀνασκευάσωμεν;»

ΜΓ'

1 Ταῦτα δ' εἰκότως ὁ Διονύσιος παρορτίζεται, τὸν περὶ τῶν ἐξηθενηκότων κατὰ τὸν τοῦ διωγμοῦ καιρὸν ἀνακινῶν λόγον, ἐπειδὴ περ τῇ κατὰ τούτων ἀρετῇ ὑπερφηανία Νοουάτος, τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας πρεσβύτερος, ὡς μηκέτ' οὐσῆς αὐτοῖς σωτηρίας ἐλπίδος μηδ' εἰ πάντα τὰ εἰς ἐπιστροφὴν γνησίαν καὶ καθαρὰν ἐξομολόγησιν ἐπιτελοῖεν, ἰδίας αἰρέσεως τῶν κατὰ λογισμοῦ φυσίωσιν καθαρῶς ἐαυτοῦς ἀποφηνάντων ἀρχηγὸς καθίσταται.

³¹⁶ Cf. Ez 18,23; 33,11; 2 Pe 3,9.

³¹⁷ También en Alejandria y Egipto se plantea el problema de los «confesores», que a veces se excedían en sus atribuciones. Aquí parecen intervenir activamente en el proceso de reconciliación de los «lapsi»; cf. A. MARTIN, *La réconciliation des «lapsi» en Egypte. De Denys à Pierre d'Alexandrie. Une querelle de clercs*. Rivista di Storia e letteratura religiosa 22 (1986) 156-269. San Cipriano aborda el asunto más expresamente en su epistolario; cf. A. D'ALE, *L'édit de Calliste. Étude sur les origines de la pénitence chrétienne* (Paris 1914) p. 346. Nótese la terminología de la última frase, terminología técnica de la disciplina sacramental.

³¹⁸ Eusebio no acaba de aclararse en los asuntos de la iglesia latina: aquí llama Novato (aunque en este caso le siguen otros escritores griegos) a Novaciano, el cismático presbítero romano, luego antipapa. Cf. A. D'ALE, *Novatien* (Paris 1925).

2 Por este motivo se reunió en Roma un concilio numerosísimo, con sesenta obispos y un número todavía mayor de presbíteros y diáconos ³¹⁹, mientras, en las demás provincias ³²⁰, los pastores locales examinaban en particular a fondo lo que se había de hacer. Todos tomaron una decisión ³²¹: que Novato, junto los que se habían alzado con él, así como los que habían preferido aprobar el parecer antifraterno e inhumano en sumo grado de semejante hombre, quedaban considerados como ajenos a la Iglesia. En cambio, los hermanos caídos en aquella calamidad debían ser curados y cuidados con las medicinas de la penitencia.

3 Ha llegado, pues, hasta nosotros ³²² una carta del obispo de Roma Cornelio, escrita al de la iglesia de Antioquía, Fabio, que declara los hechos relativos al concilio de Roma y a las decisiones de los de Italia, de Africa y de las regiones de aquellos lugares. También nos han llegado otras, compuestas en lengua latina, de Cipriano y de sus colegas de Africa, a través de las cuales ponían de manifiesto que también ellos eran del parecer de que era necesario socorrer a los que habían caído en la prueba y de que en buena razón era preciso proclamar expulsado de la Iglesia católica al fundador de la herejía, lo mismo que a todos los que se habían dejado extraviar por él ³²³.

2 ἐφ' ᾧ συνόδου μεγίστης ἐπὶ Ῥώμῃ συγκροτηθείσης ἐξήκοντα μὲν τὸν ἀριθμὸν ἐπισκόπων, πλείονων δ' ἐτι μᾶλλον πρεσβυτέρων τε καὶ διακόνων, ἰδίως τε κατὰ τὰς λοιπὰς ἐπαρχίας τῶν κατὰ χώραν ποιμένων περὶ τοῦ πρακτέου διασκευασμένων, δόγμα παρίσταται τοῖς πᾶσι, τὸν μὲν Νοτάτον ὅμα τοῖς σὺν αὐτῷ συνεπαρθεῖσιν τοὺς τε συνευδοκῶν τῇ μισαθελφῶ καὶ ἀπανθρωποτάτῃ γνώμῃ τάνδρως προαιρουμένους ἐν ὀλιγοτρόις τῆς ἐκκλησίας ἡγεῖσθαι, τοὺς δὲ τῇ συμφορᾷ περιπεπωκότας τῶν ἀδελφῶν ἴσθαι καὶ θεραπεύειν τοὺς τῆς μετανοίας φαρμάκοις.

Κορινθίων Ῥωμαίων ἐπισκόπου πρὸς τὸν τῆς Ἀντιοχείας ἐκκλησίας Φάβιον, δηλοῦσαι τὰ περὶ τῆς Ῥωμαίων συνόδου καὶ τὰ δόξαντα τοῖς κατὰ τὴν Ἰταλίαν καὶ Ἀφρικὴν καὶ τὰς αὐτῶν χώρας, καὶ ἄλλαι πάλιν, Ῥωμαϊκῇ φωνῇ συντεταγμέναι, Κυπριανοῦ καὶ τῶν αὐτῶν αὐτῶν κατὰ τὴν Ἀφρικὴν, δι' ὧν τὸ καὶ αὐτοὺς συνευδοκῶν τῷ δελν τυγχάνειν ἐπικουρίας τοὺς πεπειρασμένους ἐνεφαίνετο καὶ τῷ χρῆναι εὐλόγως τῆς καθολικῆς ἐκκλησίας ἐκκηρυκτοῦ ποιήσασθαι τὸν τῆς αἵρέσεως ἀρχηγὸν πάντας τε ὁμοίως τοὺς συναπαγομένους αὐτῷ.

3 ἦλθον δ' οὖν εἰς ἡμᾶς ἐπιστολαὶ

³¹⁹ Este concilio, que, por los numerosos obispos asistentes, nos permite calcular la extensión del cristianismo por estas fechas en Italia, se celebró el año 251, quizás en junio.

³²⁰ Es posible que aluda especialmente al concilio convocado por San Cipriano poco antes en Cartago (abril de 251) y cuyas decisiones el mismo Cipriano transmite al papa Cornelio (*Epist.* 44-45), decisiones que el concilio de Roma aceptó; cf. J. A. FISCHER, *Die Konzilien zu Karthago und Rom im Jahr 251: Annuaire Historiae Conciliorum* II (1979) 263-286.

³²¹ No se puede determinar si, al decir «todos», se refiere a los reunidos en el concilio de Roma solamente, o también, con éstos, a los «pastores locales de las demás provincias». El texto, sin embargo, permite también otra traducción: «se tomó una decisión para todos», es decir, válida para todos, aunque adoptada en Roma.

³²² Eusebio va a dar cuenta de una serie de cartas que, seguramente, halló reunidas en un legajo. Se ha perdido el texto de todas ellas; sólo nos han quedado los fragmentos citados luego.

³²³ Eusebio parece indicar que las decisiones africanas son posteriores a las de Roma y de importancia menor, o de simple confirmación; la realidad es totalmente inversa.

4 Junto con esas cartas venía otra de Cornelio acerca de las decisiones del concilio, y además otra sobre las actuaciones de Novato. Nada nos impide citar un párrafo de ésta para que sepan lo concerniente a él quienes lean este libro.

5 Explicando a Fabio qué clase de hombre era Novato, Cornelio escribe lo siguiente:

«Y para que sepas que este extraño individuo venía desde hace largo tiempo deseando el episcopado ³²⁴ y que escondía en sí mismo esta su violenta pasión utilizando como tapadera de su locura el hecho de tener con él en un comienzo a los confesores ³²⁵, quiero explicarme:

6 «Máximo ³²⁶, uno de nuestros presbíteros, y Urbano, los dos habían cosechado por dos veces la mejor de las glorias por su confesión; luego Sidonio y también Celerino, varón que, por la misericordia de Dios, había soportado con la mayor entereza todos los tormentos y que, robusteciendo la debilidad de su carne con el vigor de su fe, había vencido a viva fuerza al adversario; estos hombres, digo, conocieron a aquél, y después que descubrieron la malicia que en él había y su doblez, sus perjurios, sus engaños, su insociabilidad y su lupina amistad, retornaron a la santa Iglesia y revelaron todas sus maquinaciones y acciones malvadas, que ya tenía desde hacía mucho tiempo, pero que iba ocultando en sí mismo, hallándose presentes bastantes obispos ³²⁷ y gran número de presbíteros y laicos, y se dolián y arrepentían de haber abandonado

4 ταύταις ἄλλη τις ἐπιστολὴ συνῆπτο τοῦ Κορνηλίου περὶ τῶν κατὰ τὴν συνόδον ἀρεσάντων καὶ πάλιν ἑτέρα περὶ τῶν κατὰ Νοουάτου πραχθέντων· ἃφ' ἧς καὶ μέρη παραθέσθαι οὐδὲν ἂν κωλύοι, ὅπως εἶδειν τὰ κατ' αὐτὸν οἱ τῆδε ἐντυγχάνοντες τῇ γραφῇ.

5 τὸν δὲ οὖν Φόβιον ἀναδιδάσκων ὁποῖός τις ὁ Νοουάτος γεγόνει τὸν τρόπον, αὐτὰ δὲ ταῦτα γράφει ὁ Κορνήλιος.

«ἵνα δὲ γινῶς ὅτι πρόπαλαι ἀρεγόμενος τῆς ἐπισκοπῆς ὁ θαυμασιὸς οὗτος καὶ κρύπτων ἐν αὐτῷ τὴν προπετὴ ταύτην αὐτοῦ ἐπιθυμίαν ἐλάμβανεν, ἐπικαλύμματι τῆς αὐτοῦ ἀπονοίας τῷ κατ' ἀρχῆς σὺν αὐτῷ τοὺς ὁμολογητὰς ἐσχηκέναι χρώμενος, εἰπεῖν βούλομαι.

6 «Μάξιμος πρεσβύτερος τῶν παρ'

ἡμῖν καὶ Οὐρβανός, δις τὴν ἐξ ὁμολογίας δόξαν ἀρίστην καρπωσάμενοι, Σιδόνιος τε καὶ Κελερίνος, ἀνὴρ δὲ πάσας βασάνους διὰ τὸν τοῦ θεοῦ ἔλεον καρτερικώτατα διενέγκας καὶ τῇ βίῳ τῆς αὐτοῦ πίστεως τὸ ἀσθενὲς τῆς σαρκὸς ἐπιπρώσας, κατὰ κράτος νενίκηκεν τὸν ἐντικείμενον, οὗτοι δὲ οὖν οἱ ἄνδρες κατανοήσαντες αὐτόν καὶ καταφωράσαντες τὴν ἐν αὐτῷ πανουργίαν τε καὶ παλιμβολίαν τὰς τε ἐπιτοκίας καὶ τὰς ψευδολογίας καὶ τὴν ἀκοινωνησίαν αὐτοῦ καὶ λυκοφιλίαν, ἐπανήλθον εἰς τὴν ἀγίαν ἐκκλησίαν, καὶ ἅπαντα αὐτοῦ τὰ τεχνάσματα καὶ πονηρεύματα, ἃ ἐκ πολλοῦ ἔχων ἐν αὐτῷ ὑπεστέλλετο, παρόντων ἱκανῶν τοῦτο μὲν ἐπισκόπων τοῦτο δὲ πρεσβυτέρων καὶ λαϊκῶν ἀνδρῶν παμπόλλων, ἐξηγ-

³²⁴ Cf. *infra* § 7; 1 Tim 3,1.

³²⁵ Los confesores, quienes, lo mismo en Roma que en Cartago, fueron más de una vez víctimas de los manejos de algunos ambiciosos sin escrúpulos.

³²⁶ Este y los demás confesores del grupo aquí citado—entre los que hay presbíteros, diáconos y laicos—nos son conocidos además por el epistolario de San Cipriano (*Epist.* 21. 22.27-28.32.37.39.49.50 y 52-54); cf. J. CAMPOS, *Obras de San Cipriano*: BAC 241 (Madrid 1964) p.428ss.

³²⁷ Cinco, según la carta de Cornelio; cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 49,2.

por breve tiempo la Iglesia, persuadidos por aquella bestia pérfida y malvada».

7 Luego dice tras breve espacio:

«¡Es extraordinario, querido hermano, el cambio y transformación que en breve tiempo hemos contemplado en él! Porque, siendo una persona brillantísima³²⁸ y que hacía creer con juramentos tremendos que en modo alguno deseaba el episcopado³²⁹, de repente aparece ya obispo, como arrojado en medio por arte de encantamiento.

8 «Efectivamente, este expositor de doctrinas³³⁰, este campeón de la ciencia eclesiástica, cuando se empeñó en arrancar para sí y arrebatarse el episcopado, que no se le había dado de arriba, se escogió dos partidarios suyos, desesperados de su propia salvación, para enviarlos a cierta parte de Italia, pequeña e insignificante, y allí engañar con amañada argumentación a tres obispos³³¹, hombres rústicos y muy simples, afirmando enérgicamente y sosteniendo con fuerza que era preciso que se presentaran rápidamente en Roma para que, por su mediación y con ayuda de otros obispos, se pusiera fin a toda la disensión que había surgido.

9 «Así que llegaron—gentes, como ya nos apresuramos a de-

γελαν, ἀποδιδόμενοι καὶ μεταγινώσκοντες ἐφ' οἷς πεισθέντες τῷ δολερῷ καὶ κακῷ θηρίῳ πρὸς ὀλίγον χρόνον τῆς ἐκκλησίας ἀπελείφθησαν».

7 εἶτα μετὰ βραχέα φησὶν

«ἀμύχανον ὄσσην, ἀγαπητὴ δδελφέ, τροπὴν καὶ μεταβολὴν ἐν βραχείῳ καιρῷ ἐθεασάμεθα ἐπ' αὐτοῦ γεγενημένην. ὁ γὰρ τοι λαμπρότατος καὶ δι' ὅρων φοβερῶν τιμῶν πιστούμενος τὸ μηδ' ὁλως ἐπισκοπῆς ὀρέγεσθαι, αἰφνίδιον ἐπίσκοπος ὥσπερ ἐκ μαγγάνου τινὸς εἰς τὸ μέσον βίβεις ἀναφαίνεται.

8 οὗτος γὰρ τοι ὁ δογματιστής, ὁ τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἐπιστήμης ὑπερασπιστής, ὁπηνίκα παρασπᾶσθαι τε καὶ

ὕφαρπάζειν τὴν μὴ δοθεῖσαν αὐτῷ ἀνωθεν ἐπισκοπὴν ἐπιχειρεῖ, δύο ἐαυτῷ κοινωνοὺς, ἀπεγνωκότας τῆς ἐαυτῶν σωτηρίας, ἐπελέξατο, ὡς ἂν εἰς βραχὺ τι μέρος καὶ ἐλάχιστον τῆς Ἰταλίας ἀποστείλῃ κάκειθεν ἐπισκόπους τρεῖς, ἀνθρώπους ἀγροίκους καὶ ὀπλουστάτους, πλαστῇ τινι ἐπιχειρήσει ἐξαπατήσῃ, διαβεβαιούμενος καὶ δισχυριζόμενος δεῖν αὐτοὺς ἐν τάχει παραγενέσθαι εἰς Ῥώμην, ὡς δῆθεν πᾶσα ἡτς δῆποτε οὖν διχοστασία γεγούσια σὺν καὶ ἐτέροις ἐπισκόποις καὶ αὐτῶν μεσιτευόντων διαλυθῇ.

9 οὓς παραγενομένους, ὅτε δὴ, ὡς ἐβθμεν λέγοντες, ἀνθρώπους ὀπλουστέ-

³²⁸ Las cartas por él escritas y conservadas entre las de San Cipriano (*Epist.* 30 y 36), así como sus tratados conocidos, especialmente el *De Trinitate* y el *De cibis iudaicis*, corroboran esta afirmación; San Cipriano (*Epist.* 55,24 y 60,3) lo llama filósofo, y reconoce su elocuencia. Cf. H. WEYER, *Novatianus, De Trinitate, Ueber den dreifaltigen Gott. Text und Uebersetzung, mit Einleitung und Kommentar: Testimonia* 1 (Dusseldorf 1962); C. GRANADO, *Novaciano, La Trinidad. Introducción, edición crítica y traducción* = Fuentes Patristicas, 8 (Madrid 1996).

³²⁹ Posiblemente, estos juramentos eran sinceros por parte de Novaciano (cf. *infra* 45), pero la llegada de Novato a Roma cambió sus propósitos.

³³⁰ El tono sarcástico de estas expresiones no impide reconocer una velada alusión a los tratados doctrinales de Novaciano.

³³¹ Posiblemente se exigía ya un número mínimo de tres obispos para la consagración episcopal, regla que sancionará el concilio de Nicea, canon 4; pero aquí Cornelio parece querer destacar este exiguo número para que se pueda comparar con el de obispos asistentes a su propia consagración y las circunstancias totalmente «canónicas» que la rodearon, como vemos en SAN CIPRIANO, *Epist.* 55,8-9.24.

cir, demasiado simples para las maquinaciones y falta de escrúpulo de estos malvados—, fueron encerrados por unos cuantos hombres semejantes a él y por él trastornados. A la hora décima, cuando se hallaban ebrios y cargados por el vino, les obligó por la fuerza a que, mediante una imposición de manos simulada y vana, le confiriesen el episcopado, el mismo que ahora reivindica con fraude y malicia, pues no le corresponde.

10 «No mucho después, uno de ellos volvió a la Iglesia, lamentándose y confesando su pecado, y nosotros le admitimos a la comunión como laico, pues todo el pueblo allí presente intercedía por él. En cuanto a los otros obispos, ordenamos sucesores suyos y los enviamos a los lugares donde ellos estaban ³³².

11 «Así, pues, este vindicador del Evangelio ³³³ no sabía que tiene que haber un solo obispo en una iglesia católica ³³⁴ en que no ignora—¿y cómo podría?—que hay cuarenta y seis presbíteros, siete diáconos, siete subdiáconos, cuarenta y dos acólitos, cincuenta y dos entre exorcistas, lectores y ostiarios, así como más de mil quinientas viudas y menesterosos, a todos los cuales alimenta la gracia y el amor del Señor a los hombres ³³⁵.

12 «Una muchedumbre tan grande y tan necesaria en la Iglesia, y un número tan rico y en continuo aumento por la providencia divina, con un pueblo inmenso e innumerable, no logró apartarlo de tamaña desesperación y derrumbamiento y tornarlo a la Iglesia».

ρους περί τὰς τῶν πονηρῶν μηχανάς τε καὶ βρδουργίας, συγκλεισθέντας ὑπὸ τι-
νων ὁμοίων αὐτῷ τεταραγμένων ἀνθρώ-
πων, ὥρα δεκάτῃ, μεθύοντας καὶ κραυγα-
λῶντας, μετὰ βίας ἠνάγκασεν εἰκονικῇ
τινι καὶ ματαίᾳ χειρεπιθεσίᾳ ἐπισκοπῆν
αὐτῷ δοῦναι, ἣν ἐνέβρα καὶ πανουργία,
μὴ ἐπιβάλλουσαν αὐτῷ, ἐδικεῖ.

10 «Ὡς ὧν εἰς μετ' οὐ πολὺ ἐπανῆλθεν
εἰς τὴν ἐκκλησίαν, ἀποδυρόμενος καὶ
ἐξομολογούμενος τὸ αὐτοῦ ἁμάρτημα,
ὥ καὶ ἐκοινωνήσαμεν λαϊκῶ, ὑπὲρ αὐτοῦ
δεηθέντος παντὸς τοῦ παρόντος λαοῦ·
καὶ τῶν λοιπῶν δὲ ἐπισκόπων διαδόχους
εἰς τοὺς τόπους, ἐν οἷς ἦσαν, χειροτο-
νήσαντες ἀπεστάλακαμεν.

11 «Ὅ ἐκδικητὴς οὖν τοῦ εὐαγγελίου
οὐκ ἡπίστατο ἕνα ἐπίσκοπον δεῖν εἶναι

ἐν καθολικῇ ἐκκλησίᾳ, ἐν ᾗ οὐκ ἡγνόει,
πῶς γάρ; πρεσβυτέρους εἶναι τεσσαρά-
κοντα ἕξ, διακόνους ἑπτὰ, ὑποδιακόνους
ἑπτὰ, ἀκολουθούς δύο καὶ τεσσαράκοντα,
ἐξορκιστάς δὲ καὶ ἀναγνώστας ἅμα πυ-
λῳροῖς δύο καὶ πεντήκοντα, χήρας σὺν
θλιβομένοις ὑπὲρ τὰς χιλιάς πεντακο-
σίας, οὓς πάντας ἡ τοῦ δεσπότου χάρις
καὶ φιλανθρωπία διατρέφει·

12 «Ὅν οὐδὲ τοσοῦτο πλῆθος καὶ
οὕτως ἀναγκαῖον ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, διὰ
τῆς τοῦ θεοῦ προνοίας πλοῦσιός τε καὶ
πληθύνων ἄριθμός μετὰ μεγίστου καὶ
ἀναριθμήτου λαοῦ, ἀπὸ τῆς τοιαύτης
ἀπογνώσεώς τε καὶ ἀπαγορεύσεως ἐνέ-
τρεψεν τε καὶ ἀνεκαλέσατο εἰς τὴν ἐκ-
κλησίαν».

³³² Era uno de ellos el Evaristo de la carta del mismo Cornelio a Cipriano (Epist. 50)?

³³³ En contexto parecido, San Cipriano (Epist. 44,3) arguye partiendo de la consigna de los novacianos de proclamarse «adsertores Evangelii et Christi»; cf. Epist. 46,2.

³³⁴ La fórmula de retractación reproducida por Cornelio en su carta a San Cipriano (Epist. 49,2,4) decía: «nec enim ignoramus... unum episcopum in catholica esse debere».

³³⁵ Estas cifras pueden darnos idea de la extensión del cristianismo por estas fechas en Roma (Burnet, Gibbon, Benson y Harnack, por ejemplo, calculan unos 50.000, casi un 5 por 100 de la población urbana), así como del alto grado de organización alcanzado.

13 Y de nuevo, tras de algunas otras cosas, añade:

«Pues bien, digamos a renglón seguido con qué obras y con qué género de vida se atrevía a arrogarse el episcopado. ¿Acaso, al menos, porque desde un principio vivía habitualmente en la iglesia? ¿O porque libró por ella numerosos combates y, por causa de la religión, se vio envuelto en muchos y grandes peligros?

14 «No hubo tal. Al menos para él, el punto de partida de su creencia fue Satanás, que había venido a él y en él había morado bastante tiempo. Los exorcistas le auxiliaron cuando cayó en una grave enfermedad, y como pensaba que iba a morir pronto, en el mismo lecho en que yacía recibió el bautismo por infusión, si es que se puede decir que este tal lo recibió ³³⁶.

15 «Pero habiendo escapado a la enfermedad, no recibió ninguna de las otras cosas que hay que recibir después, según la regla de la Iglesia, ni siquiera el ser sellado por el obispo ³³⁷. Y no habiendo recibido esto, ¿cómo iba a haber recibido el Espíritu Santo?»

16 Y tras breve espacio vuelve a decir:

«... él, que por cobardía y apego a la vida, en tiempo de la persecución negó que fuera presbítero. Efectivamente, los diáconos le pedían y exhortaban a que saliera de la casucha en que se había encerrado y socorriera a los hermanos en todo lo que es ley y según la posibilidad de un presbítero para socorrer a unos hermanos en peligro y necesitados de socorro; pero tan lejos estaba él de obedecer a las exhortaciones de los diáconos, que partió enfurecido y se

13 καὶ αὖθις μετ' ἑτερα τούτοις προστίθουσιν ταῦτα

«ἔφερε δὲ, ἐξῆς εἰπωμεν τίσιν ἔργοις ἢ τίσιν πολιτείαις τεθαρρηκώς ἀντεποιήθη τῆς ἐπισκοπῆς. ὁρᾷ γε διὰ τὸ ἐξ ἀρχῆς ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ ἀνιστρέφεται καὶ πολλοὺς ἀγῶνας ὑπὲρ αὐτῆς ἡγωνισθῆναι καὶ ἐν κινδύνοις πολλοῖς τε καὶ μεγάλαις ἕνεκα τῆς θεοσεβείας γιγνόμεναι; ἀλλ' οὐκ ἔστιν·

14 «ὅτι γε ἀφορμὴ τοῦ πιστεῦσαι γέγονεν ὁ σατανᾶς, φοιτήσας εἰς αὐτὸν καὶ οἰκῆσας ἐν αὐτῷ χρόνον ἱκανόν· ὅς βοηθοῦμενος ὑπὸ τῶν ἑποριστῶν νόσῳ περιπεσὼν χαλεπῇ καὶ ἀποθανεῖσθαι ὁσον οὐδέπω νομιζόμενος, ἐν αὐτῇ τῇ κλίνῃ, οὗ ἔκειτο, περιχυθεὶς ἔλαβεν, εἰ γε χρὴ λέγειν τὸν τοιοῦτον εἰληφέναι.

15 οὐ μὴν οὐδὲ τῶν λοιπῶν ἔτυχεν,

διαφυγὼν τὴν νόσον, ὧν χρὴ μεταλαμβάνειν κατὰ τὸν τῆς ἐκκλησίας κανόνα, τοῦ τε σφραγισθῆναι ὑπὸ τοῦ ἐπισκόπου· τούτων δὲ μὴ τυχόν, πῶς ἂν τοῦ ἀγίου πνεύματος ἔτυχεν;»

16 καὶ πάλιν μετὰ βραχεία φησὶν «ὅτι διὰ δειλίαν καὶ φιλοζῶϊαν ἐν τῷ καιρῷ τῆς διώξεως πρεσβύτερον εἶναι ἑαυτὸν ἀρνησάμενος. ἀξιούμενος γάρ καὶ παρακαλούμενος ὑπὸ τῶν διακόνων, ἰσχυρῶς τοῦ οἰκιστοῦ, ἐν ᾧ καθέρχοντο ἑαυτὸν, βοηθήσῃ τοῖς ἀδελφοῖς ὅσα θέμις καὶ ὅσα δυνατόν πρεσβυτέρῳ κινδυνεύουσιν ἀδελφοῖς καὶ ἐπικουρίας δεομένοις βοηθεῖν, τοσούτον ἀπέσχεν τοῦ πειθαρχῆσαι παρακαλοῦσι τοῖς διακόνου, ὡς καὶ χαλεπαίνοντα ἀπεινᾶν καὶ ἀπαλλάττεσθαι· μὴ γὰρ ἔτι βούλει πρεσβύτε-

³³⁶ En este párrafo, Cornelio viene a decir que Novaciano provenía del paganismo y que sólo ante la enfermedad se había decidido a pedir el bautismo, hecho que, como se dirá en el párrafo 17, se aducirá como impedimento para su ordenación.

³³⁷ Novaciano, libre ya de la enfermedad, no se había sometido a las ceremonias canónicas que completaban el rito del bautismo clínico, ni siquiera al requisito indispensable del «sellado» o confirmación por el obispo.

alejó, porque decía que no quería ser ya presbítero por estar enarmorado de otra filosofía» 338.

17 Saltándose algunas cosas, añade a lo dicho lo siguiente:

«... tras abandonar, efectivamente, este ilustre personaje la Iglesia de Dios, en la que había obtenido la fe y en la que había sido considerado digno del presbiterado, por gracia del obispo que le impuso su mano para el orden del presbiterado, pues, aunque todo el clero trataba de impedirlo, e incluso numerosos laicos, por no estar permitido a quien había recibido—como éste—el bautismo por infusión en el lecho, a causa de una enfermedad 339, ser incorporado al clero, dicho obispo pidió que se le permitiera ordenar a éste solamente» 340.

18 Todavía añade algo a lo dicho, el mayor de los absurdos de este hombre, en los términos siguientes:

«Efectivamente, realizada la ofrenda, al distribuir a cada uno su parte y entregársela, obliga a las pobres gentes a jurar, en vez de bendecir. Con ambas manos agarra las del que va a recibir (la comunión) y no las suelta hasta que haya jurado profiriendo estas palabras (porque usará sus propias palabras): 'Júrame por la sangre y el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo no abandonarme jamás para volverte a Cornelio' 341.

19 «Y el pobre desgraciado no gusta (la comunión) si antes,

ρος είναι ἔφη, ἑτέρας γὰρ εἶναι φιλοσοφίας ἑραστῆς».

17 ὑπερβὰς δ' ὀλίγα, τοῦτοις πάλιν ἐπιφέρει λέγων

«καταλιπὼν γὰρ ὁ λαμπρὸς αὐτός τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ, ἐν ᾗ πιστεύσας κατηξιώθη τοῦ πρεσβυτερίου κατὰ χάριν τοῦ ἐπισκόπου τοῦ ἐπιθέντος αὐτῷ χεῖρα εἰς πρεσβυτερίον κλήρον, ὃς διακωλυόμενος ὑπὸ παντός τοῦ κλήρου, ἀλλὰ καὶ λαϊκῶν πολλῶν, ἐπεὶ μὴ ἐξόν ἦν τὸν ἐν κλῆρῳ διὰ νόσον περιχυθέντα, ὥσπερ καὶ αὐτός, εἰς κλήρον τινα γενέσθαι, ἤξιωσεν συγχωρηθῆναι αὐτῷ τοῦτον μόνον χειροτονῆσαι».

18 εἰτ' ἄλλο τι τούτοις χειρίστον

προστίθῃσιν τῶν τοῦ ἀνδρὸς ἀτοπημάτων, λέγων οὕτως

«ποιήσας γὰρ τὰς προσφορὰς καὶ διανέμων ἐκάστῳ τὸ μέρος καὶ ἐπιτιδοὺς τοῦτο, ὁμνῶν ἀντὶ τοῦ εὐλογεῖν τοὺς ταλαιπώρους ἀνθρώπους ἀναγκάζει, κατέχων ἀμφοτέρας ταῖς χερσὶ τὰς τοῦ λαβόντος καὶ μὴ ἀφίει, ἔστ' ἂν ὁμνῶντες εἰπωσιν ταῦτα (τοῖς γὰρ ἑαίνου χρήσομαι λόγοις): «δομοσὲν μοι· κατὰ τοῦ αἵματος καὶ τοῦ σώματος τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ μηδέποτε με καταλίπῃς καὶ ἐπιστρέψῃς πρὸς Κορνήλιον».

19 «καὶ ὁ δόλιος ἄνθρωπος οὐ πρότερον γέυεται, εἰ μὴ πρότερον αὐτῷ καταράσαιοτο, καὶ ἀντὶ τοῦ εἰπεῖν λαμβά-

338 Esta actitud de Novaciano no parece avenirse bien con la acusación expuesta supra (§ 5 y 7) de que deseaba el episcopado; por otra parte, sus cartas, conservadas entre las de San Cipriano (la 30 y la 36), revelan una estima muy diferente del sacerdocio. Posiblemente Cornelio tergiversa el deseo de Novaciano de volver a su «filosofía» (cf. SAN CIPRIANO, Epist. 55,24), es decir, a su vida de estudio; pero difícilmente se puede pensar en un conato de vuelta a la «filosofía pagana», es decir, de apostasía.

339 Cf. supra § 14.

340 El obispo en cuestión fue San Fabián. Si Cornelio no lo nombra, puede ser por no manchar la memoria del mártir con el «error» de esa ordenación, o también por no dar lugar a que el prestigio del mártir pesase a favor de Novaciano.

341 Es difícil comprender cómo podía desarrollarse esta escena—si no es toda ella pura invención—, ya que no sabemos cómo se distribuía la comunión ni qué fórmulas se utilizaban.

previamente, no hace imprecaciones contra sí mismo, y en vez de pronunciar 'Amén', al tomar aquel pan, dice: 'No volveré a Cornelio'.

20 Y después de otras cosas torna a decir:

«Pero debes saber que ahora se encuentra desnudo y se ha quedado aislado, pues cada día le van abandonando los hermanos y retornando a la Iglesia. Y el mismo Moisés ³⁴², el que recientemente dio entre nosotros un hermoso y admirable testimonio, hallándose todavía en el mundo, como viera la osadía y la locura de aquél, lo excomulgó junto con los cinco presbíteros que con él se habían separado de la Iglesia».

21 Y hacia el final de la carta enumera los obispos presentes en Roma y que habían condenado la insensatez de Novato, indicando a la vez sus nombres y el de la iglesia que cada uno gobernaba;

22 y de los que no estaban presentes en Roma, pero que por carta dieron su asentimiento al voto de los susodichos, menciona los nombres y el lugar de donde procedía cada uno de los que escribían. Esto es lo que Cornelio informaba por carta a Fabio, obispo de Antioquía.

44

[RELATO DE DIONISIO ACERCA DE SERAPIÓN]

1 Y con este mismo Fabio, que se inclinaba un poco al cisma, mantuvo también correspondencia epistolar Dionisio, el de Alejandría. Después de explicar muchos y diversos puntos, entre ellos

νοντα τὸν ἄρτον ἔκεινον τὸ ἄμην, «οὐκ ἐπανήξω πρὸς Κορνήλιον» λέγει.

20 καὶ μεθ' ἑτέρα πάντα ταῦτα φησιν «ἤδη δὲ ἴσθι γεγυμνώσθαι καὶ ἔρμουν γεγονέναι, καταλιμπανόντων αὐτὸν καθ' ἡμέραν ἐκάστην τῶν ἀδελφῶν καὶ εἰς τὴν ἐκκλησίαν ἐπανερχομένων· ὃν καὶ Μωσῆς, ὁ μακάριος μάρτυς, ὁ παρ' ἡμῖν ἐναγχος μαρτυρήσας καλὴν τινα καὶ θαυμαστὴν μαρτυρίαν, ἐτι ὦν ἐν κόσμῳ, κατιδὼν αὐτοῦ τὴν θρασύτητα καὶ τὴν ἀπόνοιαν, ἀκοινωνήτον ἐποίησεν σὺν τοῖς πέντε πρεσβυτέροις τοῖς ἅμα αὐτῷ ἀποσχίσασιν ἑαυτοὺς τῆς ἐκκλησίας».

21 καὶ ἐπὶ τέλει δὲ τῆς ἐπιστολῆς τῶν ἐπὶ τῆς Ῥώμης παραγενομένων

ἐπισκόπων τῆς τε τοῦ Νοούτου κατεγνωκότων ἀβέλτηρίας κατάλογον πεποιήται, ὁμοῦ τὰ τε ὀνόματα καὶ ἧς ὁ καθείς αὐτῶν προηγέτο παροικίας, ἐπισημαινόμενος.

22 τῶν τε μὴ παραγενομένων μὲν ἐπὶ τῆς Ῥώμης, συνευδοκησάντων δὲ διὰ γραμμάτων τῇ τῶν προειρημένων ψήφῳ τὰς προσηγορίας ὁμοῦ καὶ τὰς πόλεις, ὅθεν ἕκαστος ὀρμώμενος ἐπέστελλεν, μνημονεύει. ταῦτα μὲν ὁ Κορνήλιος Φαβίῳ Ἀντιοχείας ἐπισκόπῳ δηλῶν ἔγραφεν·

ΜΔ'

1 τῷ δ' αὐτῷ τούτῳ Φαβίῳ, ὑποκατακλινομένῳ πῶς τῷ σχίσματι, καὶ Διο-

³⁴² Cf. SAN CIPRIANO, Epist. 28; 31; 32.

el de la penitencia ³⁴³, en las cartas que le dirigió, al referir detalladamente los combates de los que por entonces acababan de padecer martirio en Antioquía, en el curso del relato narra también un hecho, admirable por demás, que será necesario transmitir en esta obra y que dice así:

2 «Pero voy a exponerte este solo ejemplo, ocurrido entre nosotros. Había entre nosotros un tal Serapión, anciano ya y creyente. Durante mucho tiempo había vivido irreprochablemente, pero luego, en la prueba, cayó. El había pedido muchas veces (el perdón), mas nadie le hacía caso, porque incluso había sacrificado ³⁴⁴. Habiendo enfermado, pasó tres días seguidos sin poder hablar e inconsciente.

3 «Cuando al cuarto se recuperó un poco, llamó a su nieto y dijo: '¿Hasta cuándo, hijo, me retenéis? Daos prisa, os lo ruego, y soltadme ³⁴⁵ en seguida. Llámame a alguno de los presbíteros'. Y dicho esto, de nuevo se quedó sin voz.

4 «Corrió el niño a casa del presbítero, mas era de noche y éste se hallaba enfermo; ir no podía, pero como yo había mandado que a los que iban a partir de esta vida, si pedían perdón, y con mayor razón si ocurría que ya anteriormente lo habían suplicado, se les concediera, para que partieran con buena esperanza ³⁴⁶, dio al niño una porción de la Eucaristía, y le mandó que la echase en un líquido y la hiciera caer a gotas en la boca del anciano.

5 «Regresó el niño con ella y, cuando ya se acercaba, antes que

νύσιος ὁ κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐπιστείλας πολλά τε καὶ ἄλλα περὶ μετανοίας ἐν τοῖς πρὸς αὐτὸν γράμμασιν διελθὼν τῶν τε κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐναγχοῦς τότε μαρτυρησάντων τοὺς ἀγῶνας διῶν, μετὰ τῆς ἄλλης ἱστορίας πρᾶγμα τι μεστὸν θαύματος διηγείται, ὃ καὶ αὐτὸ ἀναγκαῖον τῇδε παραδοῦναι τῇ γραφῇ, οὕτως ἔχον

2 «ἐν δὲ σοι τοῦτο παράδειγμα παρ' ἡμῖν συμβεβηκὸς ἐκθήσομαι. Σεραπίων τις ἦν παρ' ἡμῖν, πιστὸς γέρων, ἀμέμπτως μὲν τὸν πολλὸν διαβιώσας χρόνον, ἐν δὲ τῷ πειρασμῷ πεσὼν. οὗτος πολλὰκις εἰδείτο, καὶ οὐδεὶς προσεῖχεν αὐτῷ· καὶ γὰρ ἐπεθύκει. ἐν νόσῳ δὲ γενόμενος, τριῶν ἡμερῶν ἄφωνος καὶ ἀναισθητός διετέλεσεν,

3 «βραχὺ δὲ ἀνασφίλος τῇ τετάρτῃ προσεκαίεσσο τὸν θυγατρίδου, καὶ «μέχρι με τίνος» φησὶν «ὧ τέκνον, κατέχετε; δέομαι, σπεύσατε, καὶ με θάπτον ἀπολύσατε, τῶν πρεσβυτέρων μοί τινα κάλεσον.» καὶ ταῦτα εἰπὼν, πάλιν ἦν ἄφωνος.

4 «Ἐδραμεν ὁ παῖς ἐπὶ τὸν πρεσβύτερον· νύξ δὲ ἦν, κάκεινος ἡσθῆναι, ἀφικέσθαι μὲν οὐκ ἐδυνήθη, ἐντολῆς δὲ ὑπ' ἐμοῦ δεδομένης τοὺς ἀπαλλαστομένους τοῦ βίου, εἰ δέοιντο, καὶ μάλιστα εἰ καὶ πρότερον ἱκετεύσαντες τύχοιεν, ἀφίεσθαι, ἵν' εὐέλπιδες ἀπαλλάττωνται, βραχὺ τῆς εὐχαριστίας ἔδωκεν τῷ παιδαρίῳ, ἀποβρέξαι καλεῦσας καὶ τῷ πρεσβύτῃ κατὰ τοῦ στόματος ἐπιστάξαι.

5 «ἐπανήκεν ὁ παῖς φέρων, ἐγγὺς τε

³⁴³ Entre ellos, sin duda, el trato que se debía dar a los «lapsi», trato más bien de comprensión y perdón, como ilustra el ejemplo que aduce.

³⁴⁴ Entre los «lapsi», los más culpables eran los que habían sacrificado; cf. *infra* 46,1.

³⁴⁵ Nótese la terminología κατέχετε-ἀπολύσατε, de clara significación técnica penitencial.

³⁴⁶ Cf. disposiciones parecidas en SAN CIPRIANO, *Epist.* 18,2; 19,2; 20,3; 30,8; 55,5.

entrarse, de nuevo Serapión volvió en sí y dijo: '¿Has llegado ya, hijo? El presbítero no pudo venir, pero tú haz rápido lo que se te ordenó y déjame partir'. El niño puso en un líquido (la porción de Eucaristía) ³⁴⁷, y a tiempo que la vertía en la boca del anciano, éste tragó un poquito e inmediatamente entregó su espíritu.

6 «Ahora bien, ¿no está claro que fue preservado y se mantuvo hasta que fuera absuelto y, borrado el pecado, pudiera ser reconocido por las muchas obras buenas que había hecho?» ³⁴⁸ Esto dice Dionisio.

45

[CARTA DE DIONISIO A NOVATO]

Mas veamos qué escribió también el mismo ³⁴⁹ a Novato, que por entonces andaba perturbando la comunidad de los hermanos de Roma. Como quiera, pues, que éste andaba haciendo de algunos hermanos pretexto de su apostasía y de su cisma, como si efectivamente ellos le hubieran forzado a llegar a esta situación, mira de qué modo le escribe:

«Dionisio a Novaciano ³⁵⁰, su hermano, salud: Si, como dices, fuiste llevado contra tu voluntad, lo habrás de probar regresando voluntariamente, porque había que sufrir lo que fuera con tal de no partir en dos la Iglesia de Dios. El testimonio dado por evitar

γενομένου, πρὶν εἰσελθεῖν, ἀνεγκας πάλιν ὁ Σαραπίων εἶπες ἰσθ' ἐτέκνον; καὶ ὁ μὲν πρεσβύτερος ἔλθειν οὐκ ἠδυνήθη, σὺ δὲ ποίησον ταχέως τὸ προσταχθὲν καὶ ἀπάλλαττέ με». ἀπέβρεξεν ὁ παῖς καὶ ἅμα τε ἐνέχεεν τῷ στόματι καὶ μικρὸν ἐκείνος καταβροχθίσας εὐθέως ἀπέδωκεν τὸ πνεῦμα.

6 «ἄρ' οὐκ ἐναργῶς διετηρήθη καὶ παρέμεινεν, ἕως λυθῇ καὶ τῆς ἁμαρτίας ἐξαλειφθείσης ἐπὶ πολλοῖς οἷς ἔπραξεν καλοῖς ὁμολογηθῆναι δυνήσῃ;»

ταῦτα ὁ Διονύσιος.

ME'

Ἰδωμεν δ' ὁ αὐτὸς ὅποια καὶ τῷ Νοουάτῳ διεχάραξεν, ταράττοντι τηλικάδε τὴν Ρωμαίων ἀδελφότητα· ἐπειδὴ οὖν τῆς ἀποστασίας καὶ τοῦ σχίσματος πρόφασιν ἐποιεῖτο τῶν ἀδελφῶν τινος, ὡς δὴ πρὸς αὐτῶν ἐπὶ ταύτ' ἔλθειν ἐκβεβιασμένος, δρα τίνα τρόπον αὐτῷ γράφει·

«Διονύσιος Νοουατιανῷ ἀδελφῷ χαίρειν. εἰ δοκῶν, ὡς φῆς, ἡχθῆς, δειξίς ἀναχωρήσας ἐκόν. ἴδει μὲν γάρ καὶ πᾶν ὅτι οὖν παθεῖν ὑπὲρ τοῦ μὴ διακῶσαι

³⁴⁷ Estamos ante un caso bien claro de comunión bajo la sola especie de pan; por razones obvias, el niño la remoja seguramente en agua.

³⁴⁸ Cf. Mt 10,32; Lc 12,8; Ap 3,5. La apostasía de Serapión debió de ocurrir en la persecución de Decio, y el hecho aquí relatado, entre 251-252, si hemos de seguir la datación de las cartas, según el cálculo de M. Sordi (o.c., p.123). Para G. del Ton (*L'episodio eucaristico di Serapione narrato da Dionigi Alessandrino: La Scuola Cattolica* 70 [1942] 40), la datación de poco antes de 253.

³⁴⁹ Dionisio.

³⁵⁰ Aunque hay Mss que leen Novato (ATM), aquí parece que se impone la lectura de BD y de la versión L. Dionisio estaba en mejores condiciones que Eusebio para conocer el verdadero nombre de Novaciano; cf. *infra*. VII 8.

el cisma no era menos glorioso que el que se da por no adorar a los ídolos ³⁵¹; para mí, incluso, era mayor, porque en éste uno da testimonio por la propia alma sola, mientras que en el otro se da por toda la Iglesia. Pero aun ahora, si logras persuadir o forzar a tus hermanos a volver a la concordia, tu enmienda será más grande que tu caída. Esta no se te tendrá en cuenta, mientras que lo otro se te alabará. Y si no puedes, porque no te obedecen, salva siquiera tu propia alma. Ruego que tengas salud, asido a la paz en el Señor».

46

[DE LAS OTRAS CARTAS DE DIONISIO]

1 Esto escribe también a Novato. Pero, además ³⁵², escribe a los de Egipto una carta *Sobre la penitencia*, en la cual expone sus opiniones acerca de los caídos distinguiendo grados de faltas ³⁵³.

2 También se conserva una carta suya privada *Sobre la penitencia* ³⁵⁴, dirigida a Colón (éste era obispo de la iglesia de Hermópolis), y otra de reprensión dirigida a su grey de Alejandría. Entre éstas se halla también la que escribió a Orígenes *Sobre el martirio* ³⁵⁵. También a los hermanos de Laodicea ³⁵⁶, a quienes presidía

τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ, καὶ ἦν οὐκ ἄδοξοτέρα τῆς ἑσπερας τοῦ μὴ εἰδωλολατρεῖσθαι γινομένης ἢ ἐνεκεν τοῦ μὴ σχίσαι μαρτυρίαν. κατ' ἐμὲ δὲ καὶ μεῖζων. ἐκεῖ μὲν γὰρ ὑπὲρ μιᾶς τῆς ἑσπερας ψυχῆς, ἐνταῦθα δὲ ὑπὲρ ὅλης τῆς ἐκκλησίας μαρτυρεῖ. καὶ νῦν δὲ εἰ πέσαις ἡ βιάσαι τοὺς ἀδελφούς εἰς ὁμόνοιαν εἰσεῖν, μεῖζον ἔσται σοι τοῦ σφάλματος τὸ κατάρθωμα, καὶ τὸ μὲν οὐ λογισθήσεται, τὸ δὲ ἐπαινεθήσεται. εἰ δὲ ἀπειθούντων ἀδυνατοίης, σῶζων σῶζε τὴν σεαυτοῦ ψυχὴν. ἐρρωσθαι σε, ἐχόμενον τῆς εἰρήνης ἐν κυρίῳ, εὐχομαι.

MS'

1 Ταῦτα καὶ πρὸς τὸν Νοβάτον· γράφει δὲ καὶ τοῖς κατ' Αἴγυπτον ἐπιστολὴν περὶ μετανοίας, ἐν ᾗ τὰ δόξαντα αὐτῷ περὶ τῶν ὑποπεπτωκότων παρατίθεται, τάξεις παραπτωμάτων διαγράφας.

2 καὶ πρὸς Κόλωνα (τῆς Ἑρμουπολίδων δὲ παροικίας ἐπίσκοπος ἦν οὗτος) ἰδίαν τις περὶ μετανοίας αὐτοῦ φέρεται γραφὴ καὶ ἄλλη ἐπιστολὴ πρὸς τὸ κατ' Ἀλεξάνδρειαν αὐτοῦ ποιμνιον. ἐν τούτοις ἐστὶν καὶ ἡ περὶ μαρτυρίου πρὸς τὸν Ὠριγένην γραφεῖσα· καὶ τοῖς κατὰ Λαοδικεαν ἀδελφοῖς, ὧν πρόστατα Θεολυβερῆς ἐπίσκοπος, καὶ τοῖς κατὰ Ἀρ-

³⁵¹ Aparte del tono general de la carta, mucho más suave y fraternal que la de Cornelio, Dionisio parece dar a entender con esta frase que Novaciano habla «dado testimonio»; la argumentación coincide con la de San Cipriano (Epist. 54,1).

³⁵² En este capítulo, Eusebio nos da una lista de las cartas de Dionisio que él encontró, junto con las ya mencionadas, seguramente en el mismo volumen o legajo.

³⁵³ En San Cipriano encontramos también grados, v.g., libellatici y sacrificati (Epist. 55,13ss).

³⁵⁴ El único fragmento conservado, véase en C. L. FELTOE, o.c., p. 59-62.

³⁵⁵ Cf. C. L. FELTOE, o.c., p. 209.

³⁵⁶ Laodicea de Siria, al sur de Antioquía.

el obispo Telimidro, y a los de Armenia³⁵⁷, cuyo obispo era Meruzanes: les escribe *Sobre la penitencia*.

3 Y además de a todos éstos, escribe también a Cornelio³⁵⁸, el de Roma, después de recibir su carta contra Novato. Le indica claramente que él ha sido invitado por Heleno³⁵⁹, obispo de Tarso de Cilicia, y por los otros obispos que le acompañan: Firmiliano³⁶⁰, el de Capadocia, y Teoctisto³⁶¹, el de Palestina, para asistir al concilio de Antioquía³⁶², donde algunos intentaban consolidar el cisma de Novato.

4 Además de esto escribe que se le ha anunciado que Fabio había muerto y que habían establecido a Demetrio como sucesor suyo en el obispado de Antioquía³⁶³. Escribe también sobre el obispo de Jerusalén, hablando en estos términos:

«Porque Alejandro, aquel hombre admirable, estando en la cárcel, tuvo una muerte feliz»³⁶⁴.

5 A continuación de ésta se conserva también de Dionisio otra *Carta diaconal*³⁶⁵ por medio de Hipólito, dirigida a los de Roma, a los que escribe además otra *Sobre la paz*, e igualmente *Sobre la penitencia*, así como también otra más *A los confesores* de allí que todavía estaban comprometidos con la opinión de Novato. A estos mismos, después que volvieron a la Iglesia, les escribió otras dos

μενίαν ὡσαύτως περὶ μετανοίας ἐπιστέλλει, ὧν ἐπισκόπευεν Μερουζάνης.

3 πρὸς ὅσους ταῦτοις καὶ Κορνηλίῳ τῷ κατὰ Ῥώμην γράφει, δεξιόμενος αὐτοῦ τὴν κατὰ τοῦ Νοουάτου ἐπιστολήν, ᾧ καὶ σημαίνει δηλῶν αὐτὸν παρακεκλησθῆναι ὑπὸ τε Ἑλένου τοῦ ἐν Ταρσῷ τῆς Κιλικίας ἐπισκόπου καὶ τῶν λοιπῶν τῶν σὺν αὐτῷ Φιρμιλιανοῦ τε τοῦ ἐν Καππαδοκίᾳ καὶ τοῦ κατὰ Παλαιστίνην Θεοκτίστου, ὡς ἂν ἐπὶ τὴν σύνοδον ἀπαντήσῃ τὴν κατὰ Ἀντιόχειαν, ἐνθα τοῦ Νοουάτου κρατύνειν τινὲς ἐνεχέουσιν τὸ σχίσμα.

4 πρὸς τοῦτοις ἐπιστέλλει μηνυθῆναι

αὐτῷ Φάβιον μὲν κεκοιμήσθαι, Δημητρίαν δὲ διάδοχον ἐκείνου τῆς κατ' Ἀντιόχειαν ἐπισκοπῆς καθεστάναι· γράφει δὲ καὶ περὶ τοῦ ἐν Ἱεροσολύμοις αὐτοῖς ῥήμασιν φάσκων

«ὁ μὲν γὰρ θαυμάσιος Ἀλέξανδρος ἐν φρουρᾷ γενόμενος, μακαρίως ἀνεπαύσατο.»

5 ἐξῆς ταύτῃ καὶ ἑτέρα τις ἐπιστολὴ τοῖς ἐν Ῥώμῃ τοῦ Διονυσίου φέρεται διακονικὴ διὰ Ἱππολύτου· τοῖς αὐτοῖς δὲ ἄλλην περὶ εἰρήνης διατυπύεται, καὶ ὡσαύτως περὶ μετανοίας, καὶ αὐ πάλιν ἄλλην τοῖς ἐκείσε ὁμολογηταῖς, ἐπὶ τῇ τοῦ Νοουάτου συμφερόμεναι γνώμῃ· τοῖς δὲ

³⁵⁷ Es la primera vez que se habla del cristianismo en Armenia; cf. M. VAN ESBROECK, *Nouveaux fragments arméniens de Denys d'Alexandrie*: *Orientalia Christiana Periodica* 50 (1984) 18-42.

³⁵⁸ Cf. C. L. FELTOE, o.c., p.39.

³⁵⁹ Cf. *infra* VII 30,2.

³⁶⁰ Cf. *infra* VII 28,1.

³⁶¹ Cf. *supra* 10,17-18; 27; *infra* VII 5,1.

³⁶² Esta «invitación» de obispos lejanos para asistir a los concilios locales la volvemos a encontrar *infra* VII 27,2.

³⁶³ EUSEBIO, *Chronicon*, ad annum 253: HELM, p.219.

³⁶⁴ Cf. *supra* 39,3; de él se habla hablado, especialmente, en los capítulos 8, 11 y 19.

³⁶⁵ No es fácil determinar el sentido de διακονική. Benso la traduce por «oficiosa», portadora de avisos o informes útiles; puede referirse también al servicio o ministerio diaconal, hacia el que apunta la traducción de Rufino: «epistola... de ministeriis»; cabe también que sea un equivalente de εἰρηνική, como expresión más velada, antes de enviar la otra carta, abiertamente titulada *Sobre la paz*. Tampoco es posible determinar quién es el Hipólito aludido. Sobre todas estas cartas, cf. C. L. FELTOE, o.c., p.62-64.

cartas. Igualmente mantuvo correspondencia epistolar con muchas otras personas y ha dejado en pos de sí rico provecho a los que todavía hoy se toman interés por sus escritos.

αὐτοῖς τούτοις ἑτέρας δύο, μεταθεμένοις
ἐπὶ τὴν ἑκκλησίαν, ἐπιστέλλει. καὶ ὅλ-
λοις δὲ πλείοσιν ὁμοίως διὰ γραμμάτων

ὁμιλήσας, ποικίλας τοῖς ἔτι νῦν σπουδὴν
περὶ τοὺς λόγους αὐτοῦ ποιομένοις κα-
ταλέλοιπεν ὠφελείας.

LIBRO SEPTIMO

El libro séptimo de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente ¹:

1. De la perversidad de Decio y de Galo.
2. Los obispos de Roma en tiempos de éstos.
3. De cómo Cipriano, con sus obispos, fue el primero que sostuvo la opinión de que debían ser purificados por el bautismo los que se convertían del error herético.
4. Cuántas cartas compuso Dionisio sobre este asunto.
5. De la paz tras la persecución.
6. De la herejía de Sabelio.
7. Del abominable error de los herejes, de la visión que Dios envió a Dionisio y de la regla eclesiástica que éste había recibido.
8. De la heterodoxia de Novato.
9. Del impío bautismo de los herejes.
10. De Valeriano y su persecución.
11. De lo que entonces ocurrió a Dionisio y a los de Egipto.
12. De los que murieron mártires en Cesarea de Palestina.
13. De la paz en tiempo de Galieno.
14. Los obispos que florecieron en aquel tiempo.
15. De cómo en Cesarea murió mártir Marino.
16. La historia de Astirio.

Z'

Τάδε καὶ ἡ ἑβδόμη περιέχει βίβλος τῆς Ἑκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Περὶ τῆς Δεκίου καὶ Γάλλου κακοτροπίας.
 B' Οἱ κατὰ τοῦσδε Ῥωμαίων ἐπίσκοποι.
 Γ' Ὅπως Κυπριανὸς ἅμα τοῖς κατ' αὐτὸν ἐπισκόποις τοὺς ἐξ αἰρετικῆς πλάνης ἐπιστρέφοντας λουτρῷ δεῖν καθαίρειν πρῶτος ἔδογματίσεν.
 Δ' Ὅποσας περὶ τούτου Διονύσιος συνέταξεν ἐπιστολάς.
 Ε' Περὶ τῆς μετὰ τὸν διωγμὸν εἰρήνης.
 ς' Περὶ τῆς κατὰ Σαβέλλιον αἵρέσεως.
 Ζ' Περὶ τῆς τῶν αἰρετικῶν παμμάρου πλάνης καὶ τῆς θεοπύδμου ὁράσεως Διονυσίου οὗ τε παρείληφεν ἐκκλησιαστικοῦ κανόνος.
 Η' Περὶ τῆς κατὰ Νοουάτων ἑτεροδοξίας.
 Θ' Περὶ τοῦ τῶν αἰρετικῶν ὁθέου βαπτίσματος.
 Ι' Περὶ Οὐαλεριανοῦ καὶ τοῦ κατ' αὐτὸν διωγμοῦ.
 ΙΑ' Περὶ τῶν τότε Διονυσίῳ καὶ τοῖς κατ' Αἴγυπτον συμβάντων.
 ΙΒ' Περὶ τῶν ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης μαρτυρησάντων.
 ΙΓ' Περὶ τῆς κατὰ Γαλλίηνον εἰρήνης.
 ΙΔ' Οἱ κατ' ἐκεῖνο συνηκμακότες ἐπίσκοποι.
 ΙΕ' Ὅπως κατὰ Καισάρειαν Μαρῖνος ἐμαρτύρησεν.
 Ις' Ἡ κατὰ Ἀστύριον ἱστορία.

¹ Este sumario contiene solamente 30 títulos. Sin embargo, el texto comprende 32 capítulos. De ellos, el 17 y el 30 carecen de título, lo que hace que, respecto del orden del sumario, haya un número de diferencia a partir del 17, y dos a partir del 30. Los Miss ER difieren bastante en la formulación de los títulos y en el número de capítulos, que son 37: cf. SCHWARTZ, 2 p.634-635; 3 p.cxliv-cliii.

17. De las señales de la magnificencia de nuestro Salvador existentes en Paneas.
18. Del trono de Santiago.
19. De las cartas festales de Dionisio, en las cuales fija también un canon sobre la Pascua.
20. De qué sucedió en Alejandría.
21. De la enfermedad que sobrevino.
22. Del imperio de Galieno.
23. De Népote y su cisma.
24. Sobre el Apocalipsis de Juan.
25. De las cartas de Dionisio.
26. Sobre Pablo de Samosata y la herejía que suscitó en Antioquía.
27. De los obispos ilustres que eran célebres en aquel tiempo.
28. De cómo se rebatió a Pablo y se le excomulgó.
29. De la heterodoxa pervisión de los maniqueos, iniciada entonces precisamente.
30. De los varones eclesiásticos que se han distinguido en nuestro tiempo y quiénes de ellos vivieron hasta el ataque a las iglesias.

ΙΖ' Περὶ τῶν κατὰ Πανεάδα σημείων τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν μεγαλουργίας.

ΙΗ' Περὶ τοῦ θρόνου Ἰακώβου.

ΙΘ' Περὶ τῶν ἑορταστικῶν Διονυσίου ἐπιστολῶν ἐνθα καὶ περὶ τοῦ πάσχα κανονίζει.

Κ' Περὶ τῶν ἐν Ἀλεξανδρείᾳ συμβάντων.

ΚΑ' Περὶ τῆς ἐπισκηψάσης νόσου.

ΚΒ' Περὶ τῆς Γαλλιῆνου βασιλείας.

ΚΓ' Περὶ Νέπωτος καὶ τοῦ κατ' αὐτὸν σχίσματος.

ΚΔ' Περὶ τῆς Ἰωάννου ἀποκαλύψεως.

ΚΕ' Περὶ τῶν ἐπιστολῶν Διονυσίου.

Κς' Περὶ Παύλου τοῦ Σαμοσατέως καὶ τῆς ἐν Ἀντιοχείᾳ συστάσεως ὑπ' αὐτοῦ αἰρέσεως.

ΚΖ' Περὶ τῶν τότε γνωριζομένων διαφανῶν ἐπισκόπων.

ΚΗ' Ὅπως ὁ Παῦλος ἀπέλεγχθης ἐξεκηρύχθη.

ΚΘ' Περὶ τῆς τῶν Μανιχαίων ἑτεροδόξου διαστροφῆς ἄρτι τότε ἀρξαμένης.

Λ' Περὶ τῶν καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς διαπρεψάντων ἐκκλησιαστικῶν ἀνδρῶν τίνες τε αὐτῶν μέχρι τῆς τῶν ἐκκλησιῶν πολιορκίας διέμειναν.

[PRÓLOGO]

En la elaboración del libro séptimo de la *Historia eclesiástica* va a estar de nuevo con nosotros, con sus propias palabras, el gran ² obispo de Alejandría Dionisio, contándonos sucesivamente, por medio de las cartas que nos dejó, cada uno de los hechos de su tiempo. Mi narración va a comenzar desde este punto.

Τὸν ἑβδομον τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας αὐθις ὁ μέγας ἡμῖν Ἀλεξανδρέων ἐπίσκοπος Διονύσιος ἰδίαις φωναῖς συνεκπονήσει, τῶν καθ' αὐτὸν πεπραγμένων

ἕκαστα ἐν μέρει δι' ὧν καταλέλοιπεν ἐπιστολῶν ὑφηγοῦμενος· ἐμοὶ δ' ὁ λόγος ἐντεῦθεν ποιήσεται τὴν ἀρχήν.

2. En adelante se llamará con frecuencia a Dionisio de Alejandría «Dionisio el Grande». Esta es la primera vez.

1

[DE LA PERVERSIDAD DE DECIO Y DE GALO]

A Decio, que no reinó el par de años completos, pues en seguida fue degollado junto con sus hijos, le sucede Galo³. En este tiempo muere Orígenes, cumplidos los sesenta y nueve años de su vida⁴. Dionisio, por su parte, escribiendo a Hermamón⁵, dice de Galo esto que sigue:

«Pero es que Galo ni reconoció el mal de Decio ni tuvo la precaución de examinar qué le derribó, sino que vino a estrellarse contra la misma piedra que estaba delante de sus ojos⁶. Cuando el imperio marchaba bien y los asuntos salían a pedir de boca, expulsó a los santos varones que ante Dios intercedían por su paz y por su salud, y, en consecuencia, junto con ellos, persiguió también a las oraciones hechas en su favor⁷.

Esto, pues, acerca de Galo.

A'

Δέκιον οὐδ' ὅλον ἐπικρατήσαντα εὐεῖν
ἔτοιν χρόνον αὐτίκα τε ὅμα τοῖς παῖσιν
κατασφαγέντα Γάλλος διαδέχεται. Ὁρι-
γένης ἐν τούτῳ ἐνὸς δέοντα τῆς ζωῆς
ἔβδουμήκοντα ἀποπλήσας ἔτη, τελευτᾷ.
γράφων γέ τοι ὁ Διονύσιος Ἑρμάμῳνι,
περὶ τοῦ Γάλλου ταῦτα φάσκει

«ἀλλ' οὐδὲ Γάλλος ἔγνω τὸ Δέκιον κα-

κὸν οὐδὲ προσκόπησεν τί ποτ' ἐκείνον
ἔσφηλεν, ἀλλὰ πρὸς τὸν αὐτὸν πρὸ τῶν
ὀφθαλμῶν αὐτοῦ γενόμενον ἐπταῖς λίθον·
ὅς αὖ φερομένης αὐτῷ τῆς βασιλείας καὶ
κατὰ νοῦν χωροῦντων τῶν πραγμάτων,
τοὺς ἱεροὺς ἄνδρας, τοὺς περὶ τῆς εἰρήνης
αὐτοῦ καὶ τῆς ὑγιείας πρεσβεύοντας πρὸς
τὸν θεόν, ἤλασεν. οὐκοῦν σὺν ἐκείνοις
ἔδωξεν καὶ τὰς ὑπὲρ αὐτοῦ προσευχάς.»
ταῦτα μὲν οὖν περὶ τοῦδε·

³ Cf. EUSEBIO, *Chronicon*, ad annum 252: HELM, p.218. Decio no sobrevivió al desastre que los godos le infligieron en Abrito; aunque no se sabe con exactitud la fecha de su muerte, es, en todo caso, anterior al 30 de agosto de 251 (de sus hijos, el uno murió con él; y el otro, Hostiliano, asociado a Galo, no mucho después). Le sucedió Cayo Vibio Treboniano Galo, proclamado por las legiones del Danubio (251-253); cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.348.

⁴ De nuevo utiliza Eusebio la expresión «en este tiempo», imprecisa por demás. Si colocamos la muerte de Orígenes en tiempos de Galo (251-253), surgen innumerables dificultades para toda la cronología origeniana. Como ya vimos supra VI 39.5 nota 278, Orígenes debió de sobrevivir poco tiempo a la persecución. Generalmente se supone que murió en 254-255, imperando ya Valeriano. Es posible que algo más tarde, pero no más de 257; cf. supra VI 3.3; NAUTIN, *Orig.* p.441.

⁵ Probablemente, un obispo de Egipto (cf. infra 22.12); la carta data del año 262, según M. SORDI, *Dionigi d'Alessandria, Commodiano ed alcuni problemi della storia del III secolo*: *Rendiconti della Pontificia Accademia di Archeologia* 35 (1962-63) 131-136.

⁶ Cf. Mt 21.44; Lc 20.18.

⁷ La persecución de Galo comenzó casi al año de su reinado, agosto de 251; cf. C. L. FELTOE, *The Letters and other Remains of Dionysius of Alexandria* (Cambridge 1904) p.69ss.

2

[LOS OBISPOS DE ROMA EN TIEMPOS DE DECIO Y DE GALO]

En la ciudad de Roma, después que Cornelio ejerció el episcopado alrededor de tres años, se estableció como sucesor suyo a Lucio, que, sin embargo, vivió en su ministerio algo menos de ocho meses y, al morir, transmitió su cargo a Esteban⁸. A éste es al que Dionisio escribe la primera carta suya *Sobre el bautismo*⁹, ya que por entonces se había suscitado un importante problema, a saber, si había que purificar de nuevo con el bautismo a los que se convertían de una herejía cualquiera. Había prevalecido una costumbre antigua al menos: usar con estas gentes únicamente la oración con imposición de manos¹⁰.

B'

κατὰ δὲ τὴν Ῥωμαίων πόλιν Κορνηλίου ἔτεσιν ἀμφὶ τὰ τρία τὴν ἐπισκοπὴν διανύσαντος, Λούκιος κατέστη διάδοχος, μηνὶ δ' οὐδ' ὅλοις οὗτος ὅκτω τῇ λειτουργίᾳ διακονησάμενος, Στεφάνῳ τελευτῶν μεταδίδωσι τὸν κλῆρον. τοῦτ' αὖ

τὴν πρώτην ὁ Διονύσιος τῶν περὶ βαπτίσματος ἐπιστολῶν διατυπώσκει, ζητήματος οὐ μικροῦ τηλικάδε ἀνακινήθέντος, εἰ δέοι τοὺς ἐξ οἷας δ' οὖν αἱρέσεως ἐπιστρέφοντας διὰ λουτροῦ καθαίρειν. παλαίου γὰρ τοι κεκρατηκότος Ἰησοῦς ἐπὶ τῶν τοιούτων μόνῃ χρῆσθαι τῇ διὰ χειρῶν ἐπιθέσεως εὐχῇ,

⁸ Eusebio, *Chronica*, ad annum 254: HELM, p.219. Eusebio parece contar como pontificado de Cornelio también el año vacante que precedió a su consagración, tras el martirio de Fabián (cf. *supra* VI 39,1). Galo desterró a Cornelio a Centumcelle (Civitavecchia) en junio de 253. Elegido Lucio el 25 de junio, duró en el pontificado hasta el 5 de marzo del año siguiente, 254, ya en el reinado de Valeriano. Esteban fue elegido el 12 de mayo.

⁹ La primera de una serie de cinco cartas—por lo menos—escritas todas ellas durante el imperio de Valeriano (253-260); la segunda irá dirigida a Sixto; la tercera, al presbítero romano Filemón; la cuarta, al presbítero y luego obispo de Roma Dionisio, y la quinta también a Sixto; esto sin contar las aludidas *infra* 5,6 y 9,6.

¹⁰ Este es el resumen de la postura del papa Esteban, formulada, en SAN CIPRIANO, *Epist.* 74,1, como sigue: «si qui ergo a quacunque haeresi venient ad vos, nihil innovetur nisi quod traditum est, ut manus illis imponatur in poenitentiam, cum ipsi haeretici proprie alterutrum ad se venientes non baptizent, sed communicent tantum».

3

[DE CÓMO CIPRIANO, CON SUS OBISPOS, FUE EL PRIMERO QUE SOSTUVO LA OPINIÓN DE QUE DEBÍAN SER PURIFICADOS POR EL BAUTISMO LOS QUE SE CONVERTÍAN DEL ERROR HERÉTICO]

Cipriano, pastor de la iglesia de Cartago ¹¹ y primero ¹² de los de entonces, creía que no había que admitir más que a quienes primeramente habían sido purificados del error mediante el bautismo. Pero Esteban, por su parte, juzgando que no había que añadir innovación ninguna contraria a la tradición que había prevalecido desde el principio, se enojó mucho con él ¹³.

4

[CUÁNTAS CARTAS COMPUSO DIONISIO SOBRE ESTE ASUNTO] ¹⁴

Dionisio trató largamente del asunto con él por carta ¹⁵, y al final, le muestra que, efectivamente, una vez calmada la persecución ¹⁶, todas las iglesias de todas partes han rechazado la innovación de Novato y han recuperado la paz unas con otras. Escribe así:

Γ'

πρῶτος τῶν τότε Κυπριανός, τῆς κατὰ Καρχηδὸνα παροικίας ποιμήν, οὐδ' ἄλλως ἢ διὰ λουτροῦ πρότερον τῆς πλάνης ἀποκαθηραμένους προσέσθαι δεῖν ἡγεῖτο. ἄλλ' ὁ γε Στέφανος μὴ δεῖν τι νεώτερον παρὰ τὴν κρατήσασαν ἀρχῆθην παράδοσιν ἐπικαινοτομεῖν οἰόμενος, ἐπὶ τοῦτω διηγωνάκεται.

Δ'

πλεῖστα δὲ οὖν αὐτῷ περὶ τούτου διὰ γραμμάτων ὁ Διονύσιος ἐμιλήσας, τελευτῶν δηλοῖ ὡς ἀρα τοῦ διωγμοῦ λεληθηκότος αἱ πανταχόσε ἐκκλησίαι τὴν κατὰ Νοουάτου ἀποστραφεῖσαι νεωτεροποιίαν, εἰρήνην πρὸς καὶ αὐτὰς ἀνελήφεσαν γράφει δὲ ὧδε

¹¹ Eusebio utiliza la forma helénica *καρχηδών* cuando habla por propia cuenta; en cambio, cuando traduce documentos latinos, transcribe la forma latina *Carthago* (*infra* X 5,18; 6,1); cf. D. NEITMAN, *Carchédōn* = «New City»: *Journal of Near Eastern Studies* 25 (1966) 42-47.

¹² El primero en categoría y representación, no en tiempo; cf. *infra* 7,5.

¹³ La bibliografía más importante sobre esta controversia bautismal está recogida por J. P. JUNGLES en su artículo *Ketzertaufe* (LThK t.5 940s); cf. et. P. GRATTAROLA, *Il problema dei «lapsi» fra Roma e Cartagine*: *Rivista di Storia della Chiesa in Italia* 38 (1984) 1-26.

¹⁴ A pesar de este título, en el texto no aparece el número de cartas escritas por Dionisio.

¹⁵ Ya bien entrado el año 254, puesto que Esteban fue elegido el 12 de mayo de ese mismo año (cf. *supra* 2 nota 8).

¹⁶ En el pasaje que va a citar no se menciona la persecución, sino la paz que le siguió; quizás se mencionaba en los párrafos omitidos por Eusebio. Debí de ser la de Galo, que pretendía vengar en los cristianos las muchas calamidades que jalaron su breve reinado; cf. *Chronicon*, ad annum 253: HELM, p.219.

5

[DE LA PAZ TRAS LA PERSECUCIÓN]

1 «Pero sabe ahora, hermano, que se han unido todas las iglesias que anteriormente se hallaban separadas¹⁷, las de Oriente y las de más lejos todavía, y que todos los que las presiden en todas partes tienen el mismo sentir, gozosos en extremo por esta paz inesperada. Demetriano en Antioquía¹⁸, Teoctisto en Cesarea¹⁹, Mazabanes en Elia²⁰, Marino en Tiro (por muerte de Alejandro)²¹, Heliodoro en Laodicea (fallecido Telimidro)²², Heleno en Tarso²³ y todas las iglesias de Cilicia, así como Firmiliano²⁴ y toda Capadocia. He nombrado solamente a los obispos más sobresalientes, para no alargar mi carta ni hacer pesado mi discurso.

2 «Las dos Sirias enteras y Arabia—a las que en todo momento habéis socorrido²⁵ y a las que ahora habéis escrito—, así como Mesopotamia, el Ponto y Bitinia, y, por decirlo en una palabra, todas, por todas partes, saltan de alegría y glorifican a Dios por esta concordia y amor fraterno».

3 Esto dice Dionisio. En cuanto a Esteban, tras haber cumplido

E'

1 εἶσθι δὲ νῦν, ἀδελφε, ὅτι ἦνυνται πᾶσαι αἱ πρότερον διεσχισμέναι κατὰ τὴν ἀνατολὴν ἐκκλησίαι καὶ ἐτι προσωτέρω, καὶ πάντες εἰσὶν ὁμόφρονες οἱ πανταχοῦ προσεστώτες, χαίροντες καθ' ὑπερβολὴν ἐπὶ τῇ παρὰ προσδοκίαν εἰρήνῃ γενομένῃ, Δημητρίανος ἐν Ἀντιοχείᾳ, Θεόκτιστος ἐν Καισαρείᾳ, Μαζαβάνης ἐν Αἰλίᾳ, Μαρῖνος ἐν Τύρῳ κοιμηθέντος Ἀλεξάνδρου, Ἡλιόδωρος ἐν Λαοδικείᾳ ἀναπαυσασμένου Θηλυμίδρου, Ἐλενος ἐν Ταρ-

σῶ καὶ πᾶσαι αἱ τῆς Κιλικίας ἐκκλησίαι, Φιρμιλιανὸς καὶ πᾶσα Καππαδοκία· τοὺς γὰρ περιφανεστέρους μόνους τῶν ἐπισκόπων ὠνόμασα, ἵνα μήτε μήκος τῇ ἐπιστολῇ μήτε βάρος προσάγω τῷ λόγῳ.

2 καὶ μέντοι Συρίαι ὅλαι καὶ ἡ Ἀραβία, οἷς ἐπαρκεῖτε ἐκάστοτε καὶ οἷς νῦν ἐπιστείλατε, ἡ τε Μεσοποταμία Πόντος τε καὶ Βιθυνία καὶ συνελόντι εἰπεῖν ἀγαλλιῶνται πάντες πανταχοῦ τῇ ὁμοιοῖ καὶ φιλαδελφίᾳ, δοξάζοντες τὸν θεόν.»

3 ταῦτα μὲν ὁ Διονύσιος· Στέφανον δ' ἐπὶ δυσὶν ἀποπλήσαντα τὴν λειτουργ-

¹⁷ Con esta advertencia, que se aclara con el párrafo 4, Dionisio sale al paso de la amenaza de excomunión fulminada por Esteban y peligrosa para la unidad de la Iglesia, lograda hasta en sus más lejanos confines orientales (posiblemente Mesopotamia y Osroene).

¹⁸ Cf. *supra* VI 46,4.

¹⁹ Cf. *supra* VI 46,3.

²⁰ Cf. *supra* VI 39,3.

²¹ De Marino de Tiro no se sabe más; el paréntesis: «por muerte de Alejandro» sigue a este nombre seguramente por simple deslizamiento de los copistas; debería seguir a Mazabanes; Schwartz cree, en cambio, que es interpolación anterior a Eusebio.

²² Cf. *supra* VI 46,2, donde Telimidro aparece como obispo de Laodicea de Siria. Rufino omite aquí toda referencia a él; según Schwartz, Dionisio mencionaba a Heliodoro, sin más.

²³ Cf. *supra* VI 46,3.

²⁴ Cf. *ibid.*, y especialmente *infra* 28,1.

²⁵ Dionisio de Alejandría confirma las palabras de su tocayo de Corinto, que escribía al papa Sotero sobre la generosidad de la iglesia de Roma para con las comunidades necesitadas (cf. *supra* IV 23,10). San Ignacio de Antioquía (*Roman. inscript.*) resumía ya esta generosidad llamando a la iglesia de Roma, con expresión poco menos que intraducible: προκαθήμενη τῆς ἀγάπης.

do su ministerio durante dos años, le sucede Sixto ²⁶. Escribiendo a éste su segunda carta sobre el bautismo, Dionisio expone conjuntamente la opinión y la sentencia de Esteban y de los demás obispos. Acerca de Esteban dice lo siguiente:

4 «Había, pues, escrito él anteriormente acerca de Heleno y también de Firmiliano y de todos los de Cilicia, de Capadocia y, evidentemente, de Galacia y de todos los pueblos limítrofes, que en adelante no estaría en comunión con ellos, por esta misma razón, porque—decía—rebautizan a los herejes ²⁷.

5 «Y considera la magnitud del asunto, porque, en realidad, se habían tomado decisiones sobre esto en los más grandes concilios de obispos ²⁸, según mis informes, de manera que a los que provenían de las herejías se les hacía pasar previamente un catecumenado y luego se los lavaba y purificaba nuevamente de la suciedad de su antigua e impura levadura ²⁹. Y yo le escribí preguntándole sobre todos estos puntos».

6 Y después de otras cosas, dice:

«Y a nuestros amados copresbíteros Dionisio y Filemón ³⁰, que primeramente pensaban como Esteban y me escriben sobre los mismos asuntos, les he escrito brevemente primero y ahora con mucha más amplitud».

γίαν ἔτεσιν, Εὐστος διαδέχεται. τούτῳ δευτέρῳ ὁ Διονύσιος περὶ βαπτίσματος χαράξας ἐπιστολὴν, ὁμοῦ τὴν Στεφάνου καὶ τῶν λοιπῶν ἐπισκόπων γνώμην τε καὶ κρίσιν δηλοῖ, περὶ τοῦ Στεφάνου λέγων ταῦτα

4 «ἐπεστάλκει μὲν οὖν πρότερον καὶ περὶ Ἑλένου καὶ περὶ Φιρμιλιανοῦ καὶ πάντων τῶν τε ἀπὸ Κιλικίας καὶ Καππαδοκίας καὶ θήλον ἐπὶ Γαλατίας καὶ πάντων τῶν ἐξ ἡς ὁμορουντων ἔθνων, ὡς οὐδὲ ἐκείνοις κοινωνήσων διὰ τὴν αὐτὴν αὐτὴν αἰτίαν, ἐπειδὴ τοὺς αἱρετικούς, φησὶν, ἀναβαπτίζουσιν.

5 καὶ σκόπει τὸ μέγεθος τοῦ πράγμα-

τος. ὄντως γὰρ δόγματα περὶ τούτου γέγονεν ἐν ταῖς μεγίσταις τῶν ἐπισκόπων συνόδοις, ὡς πυνθάνομαι, ὥστε τοὺς προσιόντας ἀπὸ αἱρέσεων προκατηχηθέντας εἶτα ἀπολούεσθαι καὶ ἀνακαθαίρεσθαι τὸν τῆς παιδείας καὶ ἀκαθάρτου ζύμης ῥύπον. καὶ περὶ τούτων αὐτοῦ πάντων δεόμενος ἐπέστειλα.»

6 καὶ μεθ' ἑτερά φησιν

«καὶ τοῖς ἀγαπητοῖς δὲ ἡμῶν καὶ συμπρεσβυτέροις Διονυσίῳ καὶ Φιλήμονι, συμψήφοις πρότερον Στεφάνῳ γενομένοις καὶ περὶ τῶν αὐτῶν μοι γράφουσιν, πρότερον μὲν ὀλίγα, καὶ νῦν δὲ διὰ πλείονων ἐπέστειλα.»

²⁶ En realidad, el pontificado de Esteban duró más de tres años: hasta el 2 de agosto de 257; Sixto II le sucedió a finales del mismo agosto o comienzos de septiembre, y ejerció su cargo hasta el 6 de agosto del siguiente año, 258. Eusebio (*Chronic. ad annum 256*: HELM, p.220) le asigna jocho años de pontificado!

²⁷ Cf. supra § 1. Dionisio parece referirse a una amenaza de excomunión de esas iglesias por parte de Esteban; para Firmiliano de Cesarea, la excomunión es un hecho; cf. SAN CIRRIANO, *Epist.* 75,6,25.

²⁸ Quizás los indicados infra 7,5.

²⁹ Cf. 1 Cor 5,7; 6,11.

³⁰ Presbíteros los dos de la iglesia de Roma, Dionisio será elegido obispo y sucederá a Sixto; cf. infra 7,1,6.

6

[DE LA HEREJÍA DE SABELIO]

Y esto es lo que hay sobre la cuestión mencionada.

Pero cuando en la misma carta, hablando también de los herejes sabelianos ³¹, señala que en su tiempo iban prevaleciendo, dice lo siguiente:

«Porque acerca de la doctrina surgida ahora en Tolemaida de Pentápolis ³², doctrina impía y que contiene muchas blasfemias sobre el Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, y también mucha incredulidad por lo que se refiere a su Hijo unigénito, el primogénito de toda creación ³³, el Verbo hecho hombre, así como también falta de sensibilidad para el Espíritu Santo, como quiera que de todas partes me llegaban manifiestos y hermanos con intención de discutirlo, escribí algunas cosas conforme a mis posibles y con ayuda de Dios, explicándolas de una manera bastante didáctica, y de ellas te envío las copias».

Σ'

ἀλλὰ ταῦτα μὲν περὶ τοῦ δηλουμένου ζητήματος·

σημαίνων δὲ ἐν ταύτῳ καὶ περὶ τῶν κατὰ Σαβέλλιον αἰρετικῶν ὡς κατ' αὐτὸν ἐπιπολαζόντων, ταῦτά φησιν

«περὶ γὰρ τοῦ νῦν κινήθεντος ἐν τῇ Πτολεμαίδι τῆς Πενταπόλεως δόγματος, ὄντος ἀσεβοῦς καὶ βλασφημίας πολλήν περιέχοντος περὶ τοῦ παντοκράτορος θεοῦ

πατρὸς τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ἀπιστίαν τε πολλήν ἔχοντος περὶ τοῦ μονογενοῦς παιδὸς αὐτοῦ, τοῦ πρωτοτόκου πάσης κτίσεως, τοῦ ἐνανθρωπήσαντος λόγου, ἀναισθησίαν δὲ τοῦ ἁγίου πνεύματος, ἐλθόντων ἐκατέρωθεν πρὸς ἐμὲ καὶ προγραμμάτων καὶ τῶν διαλεξαμένων ἀδελφῶν, ἐπέστειλά τινα, ὡς ἐδυνήθην, παρασχόντος τοῦ θεοῦ, διδασκαλικώτερον ὑφηγοῦμενος, ὧν τὰ ἀντίγραφα ἐπεμψά σοι».

³¹ Dionisio escribió especialmente contra Sabelio (cf. *infra* 26,1); no se puede asegurar que lo haya conocido ni siquiera que vivía todavía en su tiempo. De Sabelio apenas sabemos más que enseñaba en Roma en tiempos de Zefirino y de Calixto; cf. HIPOLITO, *Refut.* 9,11; M. DECKER, *Die Monarchianer. Frühchristliche Theologie im Spannungsfeld zwischen Rom und Kleinasien*. Diss. (Hamburgo 1989); F. CARCIONE, *Le eresie. Trinità e Incarnazione nella chiesa antica* (Ediz. Paoline 1992).

³² La Pentápolis libica; por lo tanto, dependiente de Dionisio.

³³ Cf. Col 1,15.

7

[DEL ABOMINABLE ERROR DE LOS HEREJES, DE LA VISIÓN QUE DIOS ENVIÓ A DIONISIO Y DE LA REGLA ECLESIASTICA QUE ÉSTE HABÍA RECIBIDO]

1 Y en la tercera de las cartas sobre el bautismo—la que el mismo Dionisio escribe a Filemón, presbítero de Roma ³⁴—, se expone lo siguiente:

«Yo también he leído las obras y las tradiciones de los herejes, y por breve tiempo he manchado mi alma con sus infames pensamientos, pero de ello he sacado esta ventaja: poder refutarlos por mí mismo y abominar de ellos con mucha más fuerza.

2 «En realidad, un hermano, uno de los presbíteros, me iba separando y me metía miedo, porque me dejaba envolver en el fango de la maldad de aquéllos; y es que, efectivamente, yo estaba mancillando mi propia alma y él, como he comprobado, decía verdad.

3 «Una visión enviada por Dios vino a darme fuerzas y una voz se dirigió a mí y me ordenó diciendo expresamente: 'Lee todo lo que caiga en tus manos ³⁵, pues te bastas para enmendar y probar cada cosa, y esto lo tienes desde el principio y fue causa de tu fe' ³⁶. Yo acepté la visión, que se avenía bien con la sentencia apostólica que dice a los más robustos: *Sed cambistas experimentados* ³⁷.

Z'

1 καὶ ἐν τῇ τρίτῃ δὲ τῶν περὶ βαπτίσματος, ἣν Φιλήμονι τῷ κατὰ Ῥώμην πρεσβυτέρῳ ὁ αὐτὸς γράφει Διονύσιος, ταῦτα παρατίθεται

«ἐγὼ δὲ καὶ τοῖς συντάγμασιν καὶ ταῖς παραδόσεσιν τῶν αἰρετικῶν ἐνέτυχον, χραίνων μὲν μου πρὸς ὀλίγον τὴν ψυχὴν ταῖς παμμιάρους αὐτῶν ἐνθυμήσεσιν, ὀνησιν δ' οὖν ἀπ' αὐτῶν ταύτην λαμβάνων, τὸ ἐξελέγγχειν αὐτοῦς παρ' ἐμαυτῷ καὶ πολὺ πλεον βελύττεσθαι.

2 «καὶ δὴ τινος ἀδελφοῦ τῶν πρεσβυτέρων μὲ ἀπέργοντος καὶ δεδιττομένου

συμφύρεσθαι τῷ τῆς πονηρίας αὐτῶν βορβόρῳ, λυμναεῖσθαι γάρ τὴν ψυχὴν τὴν ἐμαυτοῦ, καὶ ἀληθῆ γὰρ λέγοντος, ὡς ἡσέβηην·

3 «δραμα θεόπεμπτον προσελθὼν ἐπέρρωσέν με, καὶ λόγος πρὸς με γενόμενος προσέταξεν, διαρρήδη λέγων· «πᾶσιν ἐντύγχανε οἷς ἂν εἰς χεῖρας λάβῃς· διευθύνειν γὰρ ἕκαστα καὶ δοκιμάζειν [κανὸς εἰ, καὶ σοι γέγονεν τοῦτο ἐξ ἀρχῆς καὶ τῆς πίστεως αἰτιον]· ἀπεδεξάμην τὸ δραμα, ὡς ἀποστολικῇ φωνῇ συντρέχον τῇ λεγοῦσῃ πρὸς τοὺς δυνατωτέρους γίνεσθε δόκιμοι τραπεζίται».

³⁴ Cf. *supra* 5,6.

³⁵ Es inevitable la referencia a la visión de Pedro en Jope, Act 10,10-15; cf. también 1 Tes 5,21.

³⁶ Esta expresión parece una afirmación velada de que Dionisio procedía del paganismo ilustrado o de alguna secta herética.

³⁷ Eusebio debió de respirar satisfacción al terminar de transcribir esta justificación de Dionisio, que le ahorra la propia, pues pocos como él eran tan proclives a leer y citar las obras de los herejes y de los paganos. La última frase, bastante citada por los escritores eclesiásticos, se atribuye a Cristo; cf. Resch, *log.* 43 p.116.

4 Luego, tras decir algunas cosas acerca de todas las herejías, añade:

«Yo recibí esta regla y este modelo de nuestro bienaventurado papa ³⁸ Heraclas. Efectivamente, a los que provenían de las herejías, aunque se habían separado de la Iglesia—y con mayor razón a los que no se habían separado, pero que, siendo miembros de la congregación sólo en apariencia, en realidad se les achacaba estar en relación con alguno de los maestros herejes—, los expulsaba de la Iglesia y no los admitía, aunque se lo pidieran, hasta que hubiesen expuesto públicamente todo cuanto habían escuchado entre los adversarios; entonces los admitía a la asamblea, sin exigir para ellos un nuevo bautismo, puesto que ya habían recibido anteriormente de él el santo lavado» ³⁹.

5 Y de nuevo, tras haber discutido largamente el problema, añade lo que sigue:

«He aprendido también esto ⁴⁰: que no solamente los africanos han introducido ahora esta costumbre ⁴¹, sino que esto mismo se decidió mucho antes, en tiempos de los obispos que nos han precedido en las iglesias más pobladas y en los concilios de los hermanos, en Iconio, en Sínade y en muchas partes ⁴². No me atrevo a subvertir sus decisiones y hacerles entrar en liza y rivalidad, porque

4 εἰτά τινα περὶ πασῶν εἰπὼν τῶν αἰρέσεων, ἐπιφέρει λέγων

«τοῦτον ἐγὼ τὸν κανόνα καὶ τὸν τύπον παρὰ τοῦ μακαρίου πάπα ἡμῶν Ἡρακλᾶ παρέλαβον. τοὺς γὰρ προσιόντας ἀπὸ τῶν αἰρέσεων, καίτοι τῆς ἐκκλησίας ἀποστάτας, μᾶλλον δὲ οὐδὲ ἀποστάντας, ἀλλὰ συνάγεσθαι μὲν δοκοῦντας, καταμνησθέντας δὲ ὡς προσφοιτῶντάς τινα τῶν ἑτεροδιδασκαλοῦντων, ἀπελάσας τῆς ἐκκλησίας, δεομένους οὐ προσήκατο, ἕως δημοσίᾳ μάντα ὅσα ἀκηκόασιν παρὰ τοῖς ἀντιδιατιθεμένοις ἐξέφρασαν, καὶ τότε συνήγαγεν αὐτούς, οὐ δεηθεὶς ἐπ' αὐτῶν ἑτέρου βαπτίσματος· τοῦ γὰρ ἁγίου πρότερον παρ' αὐτοῦ τετυχῆκεσαν».

5 πάλιν δὲ ἐπὶ πολὺ γυμνάσας τὸ πρόβλημα, ταῦτ' ἐπιλέγει

«μεμάθηκα καὶ τοῦτο ὅτι μὴ νῦν οἱ ἐν Ἀφρικῇ μόνον τοῦτο παραιοήγαγον, ἀλλὰ καὶ πρὸ πολλοῦ κατὰ τοὺς πρὸ ἡμῶν ἐπισκόπους ἐν ταῖς πολυανθρωποτάταις ἐκκλησίαις καὶ ταῖς συνόδοις τῶν ἀδελφῶν, ἐν Ἰκονίῳ καὶ Συνάδοις καὶ παρὰ πολλοῖς, τοῦτο ἐδοξεν ὦν τὰς βουλὰς ἀνατρέπων εἰς ἔριν αὐτοὺς καὶ φιλονεικίαν ἐμβαλεῖν οὐχ ὑπομένω. οὐ γὰρ μετακινήσεις, φησὶν, ὅρια τοῦ πλησίου σου, ἃ ἔθεντο οἱ πατέρες σου».

³⁸ Este título se da aquí por primera vez al obispo de Alejandría; por el mismo tiempo se lo daban también a San Cipriano los presbíteros de Roma (cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 30); en cambio, el obispo de Roma todavía tardará algún tiempo en recibirlo; cf. P. DE LABRIOLLE, *Une esquisse de l'histoire du mot «papa»*: Bulletin d'ancienne littérature et d'archéol. chrétiennes 1 (1911) 215-220.

³⁹ Cf. *infra* 8 (τὸ λουτρὸν... τὸ ἄγιον). Se trata, pues, de los que antes de caer en la herejía habían sido bautizados en la Iglesia católica. Los que habían recibido bautismo herético habían de ser rebautizados al convertirse al catolicismo.

⁴⁰ Dionisio ha realizado sus investigaciones; cf. *supra* 5,5.

⁴¹ Cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 74,12.

⁴² El concilio de Sínade, que sólo se menciona aquí, pudo haberse celebrado por el mismo tiempo que el de Iconio. La fecha más probable de éste es el 230, ya que Firmiliano de Cesarea, que asistió a él como obispo—y no pudo serlo antes de 230—habla del mismo el año 256, en carta a San Cipriano, como ocurrido «ya hace tiempo» (SAN CIPRIANO, *Epist.* 75,7,19).

no cambiarás de sitio, se dice, las lindes de tu vecino que tus padres pusieron»⁴³.

6 La cuarta de sus cartas sobre el bautismo se la escribió a Dionisio de Roma, honrado entonces con el presbiterado, pero que no mucho después recibió también el episcopado de aquella iglesia. Por dicha carta se puede conocer cómo también éste era un hombre ilustrado y admirable, según lo atestigua Dionisio de Alejandría, quien, después de otras cosas, le escribe haciendo mención del asunto de Novato en los términos siguientes:

8

[DE LA HETERODOXIA DE NOVATO]

«Porque a Novaciano⁴⁴ lo odiamos con razón, pues desgarró la Iglesia, arrastró a algunos hermanos a la impiedad y a la blasfemia, deslizó, además, una enseñanza sacrilega sobre Dios⁴⁵, calumnió a nuestro bondadosísimo Señor Jesucristo acusándole de ser despiadado⁴⁶ y, por añadidura de todo lo dicho, anulaba el santo bautismo⁴⁷, subvertía la fe y la confesión⁴⁸ que le preceden, y expulsaba por completo de los mismos al Espíritu Santo, aun cuando había alguna esperanza de que permaneciese o incluso de que volviese a ellos».

6 Ἡ τετάρτη αὐτοῦ τῶν περὶ βαπτίσματος ἐπιστολῶν πρὸς τὸν κατὰ Ῥώμην ἐγράφη Διονύσιον, τότε μὲν πρεσβείου ἡγούμενον, οὐκ εἰς μακρὸν δὲ καὶ τὴν ἐπισκοπὴν τῶν ἐκεῖσε παρεληφότα· ἐξ ἧς γινώκει πάρεστιν ὅπως καὶ αὐτὸς οὕτως λόγιός τε καὶ θαυμασίος πρὸς τοῦ κατ' Ἀλεξάνδρειαν Διονυσίου μεμαρτύρηται. γράφει δὲ αὐτῷ μετ' ἑτέρα τῶν κατὰ Νοουάτον μνημονεύων ἐν τούτοις

H'

«Νοουσιανῶ μὲν γὰρ εὐλόγως ἀπεχθὰ-

νόμει, διακόπαντι τὴν ἐκκλησίαν καὶ τινὰς τῶν ἀδελφῶν εἰς ἀσεβείας καὶ βλασφημίας ἐλύσαντι καὶ περὶ τοῦ θεοῦ διδασκαλίαν ἀνοσιωτάτην ἐπεισκευκλήσαντι καὶ τὸν χρηστότατον κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν ὡς ἀνηλεὲς συκοφαντοῦντι, ἐπὶ πᾶσι δὲ τούτοις τὸ λουτρὸν ἁθετοῦντι τὸ ἅγιον καὶ τὴν τε πρὸ αὐτοῦ πίστιν καὶ ὁμολογίαν ἀνατρέποντι τὸ τε πνεῦμα τὸ ἅγιον ἐξ αὐτῶν, εἰ καὶ τις ἦν ἐλπίς τοῦ παραμεῖναι ἢ καὶ ἐπανελθεῖν πρὸς αὐτοὺς, παντελῶς φυγαδεύοντι».

⁴³ Dt 19,14.

⁴⁴ Solamente T; aunque algo desfigurado, ER dan «Novaton».

⁴⁵ El extremo e inflexible rigor de Dios para con los pecadores.

⁴⁶ Despiadado, por negar el perdón a los caídos.

⁴⁷ Según la doctrina rigorista de Novaciano y su práctica bautismal (cf. SAN CIPRIANO, *Epist.* 73,2), en el pecador el bautismo quedaba arrumbado como algo inútil, pues de hecho perdía todo su valor y eficacia, permanente y transitoria; de ahí la expresión de Dionisio. Cf. H. J. Vogt, *Ἀθετώ im Brief des Dionys von Alexandrien über Novatianus* (*Euseb. h. e.* 7,8): *Studia Patristica* 10: TU 107 (Berlín 1970) 195-199. No es más halagüeño el retrato que del mismo Novaciano ha dejado San Cipriano (*Epist.* 69,3): «desertor ecclesiae, misericordiae hostis, interfecto paenitentiae, doctor superbiae, veritatis corruptor, perditio caritatis».

⁴⁸ Profesión de fe.

9

[DEL IMPÍO BAUTISMO DE LOS HEREJES]

1 También su quinta carta la escribió al obispo de Roma Sixto. En ella, después de decir muchas cosas contra los herejes, expone en los términos siguientes algo ocurrido en su tiempo:

«Porque, de hecho, hermano, también yo necesito consejo y pido tu parecer para un asunto importante que se me ha presentado y temo equivocarme:

2 «Efectivamente, uno de los hermanos admitidos a la comunión, fiel antiguo, según creíamos, formaba parte de la asamblea ya antes de mi ordenación—y antes de instalarse el bienaventurado Heraclas⁴⁹—, hallándose junto a los recién bautizados, y habiendo escuchado las preguntas y las respuestas⁵⁰, se acercó a mí llorando y lamentándose. Cayó a mis pies, y confesaba y juraba que el bautismo con que había sido bautizado entre los herejes no era éste ni tenía en absoluto nada en común con él, puesto que aquél estaba lleno de impiedad y blasfemias.

3 «Y decía que ahora tenía el alma enteramente traspasada por el dolor y que no se atrevía siquiera a levantar los ojos hacia Dios, habiendo tenido comienzo en aquellas palabras y prácticas sacríle-

Θ'

1 Καὶ ἡ πέμπτη δὲ αὐτῷ πρὸς τὸν Ῥωμαίων ἐπίσκοπον Εὐστόν γέγραπτο· ἐν ἧ πολλὰ κατὰ τῶν αἵρετικῶν εἰπὼν, τοιοῦτόν τι γεγονός κατ' αὐτόν ἐκτίθεται, λέγων

«καὶ γὰρ ὄντως, ὀδελφέ, καὶ συμβουλῆς δέομαι καὶ γνώμην αἰτῶ παρὰ σοῦ, τοιοῦτον τιμὸς μοι προσελθόντος πράγματος, δεδιὼς μὴ ὅρα σφάλουμαι.

2 «τῶν γὰρ συναγομένων ὀδελφῶν πιστὸς νομιζόμενος ἀρχαῖος καὶ πρὸ τῆς ἐμῆς χειροτονίας, οἶμαι δὲ καὶ τῆς τοῦ μακαρίου Ἡρακλᾶ καταστάσεως, τῆς συναγωγῆς μετασχών, τοῖς ὑπὸ γυνον βαπτιζομένοις παρατυχών καὶ τῶν ἐπερωτή-

σεων καὶ τῶν ἀποκρίσεων ἐπακούσας, προσῆλθέν μοι κλαίον καὶ καταθρηνῶν ἑαυτὸν καὶ πίπτων πρὸ τῶν ποδῶν μου, ἐξομολογούμενος μὲν καὶ ἐξομύμενος τὸ βάπτισμα, ὃ παρὰ τοῖς αἵρετικοῖς βεβάπτιστο, μὴ τοῦτο εἶναι μηδὲ ὅλως ἔχειν τινὰ πρὸς τοῦτο κοινωνίαν, ἀσεβείας γὰρ ἐκεῖνο καὶ βλασφημιῶν πεπληρωσθαι,

3 «λέγων δὲ πάνν τι τὴν ψυχὴν νῦν κατανεύχεται καὶ μηδὲ παρρησίαν ἔχειν ἐπαῖραι τοὺς ὀφθαλμοὺς πρὸς τὸν θεόν ἀπὸ τῶν ἀνοσίων ἐκεῖνων βημάτων καὶ πραγμάτων ὀρμώμενος, καὶ διὰ τοῦτο δεόμενος τῆς εὐλκρινεστάτης ταύτης καθάρσεως καὶ παραδοχῆς καὶ χάριτος τυχεῖν·

⁴⁹ El anciano en cuestión no provenía, pues, del novacianismo, sino que había sido bautizado en alguna secta herética bastante anterior, incluso anterior a la consagración de Heraclas (232-233); cf. *supra* VI 26.

⁵⁰ Según el texto, el anciano había asistido al interrogatorio y confesión previos al bautismo (cf. *supra* 8), pero el bautismo acababa de realizarse. Como el bautismo en Alejandria tenía lugar en Pascua y en Pentecostés, la carta tiene que datar de poco después de estas fiestas del año 258, ya que bajo Sixto II sólo hubo una pascua, la de ese año.

gas, y por esto pedía poder obtener esta purificación, esta acogida, esta gracia purísima ⁵¹.

4 «Esto precisamente es lo que yo no osé hacer, y le dije que le bastaba para esto la comunión en que estaba admitido desde hacía tan largo tiempo. Yo, efectivamente, no podría atreverme a reconstruir desde los comienzos ⁵² a uno que ha escuchado la Eucaristía, ha respondido con los otros el *Amén* ⁵³, ha estado ante la mesa de pie, ha tendido sus manos para recibir el sagrado alimento, lo ha recibido y durante bastante tiempo ha participado en el cuerpo y en la sangre de nuestro Señor. Y le exhortaba a tener ánimo y a acercarse a participar de las cosas santas con fe segura y buena esperanza.

5 «Pero él no cesa de llorar y tiembla de acercarse a la mesa, y apenas si, tras muchos ruegos, sufre el acompañarnos de pie en las oraciones» ⁵⁴.

6 Además de las cartas antedichas, se conserva también de él otra sobre el bautismo, que él y la comunidad que gobernaba dirigen a Sixto y a la iglesia de Roma. En ella expone la doctrina acerca del problema planteado, por medio de una prolija demostración. Y también se conserva de él, después de éstas, otra dirigida a Dionisio de Roma, la que trata sobre Luciano ⁵⁵. Esto es lo que hay sobre ellos.

4 «ὅπερ ἐγὼ μὲν οὐκ ἐτόλμησα ποιῆσαι, φήσας αὐτάρκη τὴν πολυχρόνιον αὐτῷ κοινωνίαν εἰς τοῦτο γεγονέναι. εὐχαριστίας γὰρ ἑπακούσαντα καὶ συνεπιφθεγξάμενον τὸ ἄμην καὶ τραπέζῃ παραστάντα καὶ χεῖρας εἰς ὑποδοχὴν τῆς ἁγίας τροφῆς προτείναντα καὶ ταύτην καταδεχάμενον καὶ τοῦ σώματος καὶ τοῦ αἵματος τοῦ κυρίου ἡμῶν μετασχόντα ἱκανῶ χρόνῳ, οὐκ ἂν ἐξ ὑπαρχῆς ἀνασκευάζειν ἐτι τολμήσαιμι θαρσεῖν δι' ἐκέλευον καὶ μετὰ βεβαίας πίστεως καὶ ἀγαθῆς ἐλπίδος τῇ μετοχῇ τῶν ἁγίων προσεῖναι.

5 «ὃ δὲ οὔτε πενθῶν παύεται πῆφρι-

κέν τε τῇ τραπέζῃ προσεῖναι καὶ μόλις παρακαλούμενος συνεστάναι ταῖς προσευχαῖς ἀνέχεται».

6 ἐπὶ ταῖς προειρημέναις φέρεται τις καὶ ἄλλη τοῦ αὐτοῦ περὶ βαπτίσματος ἐπιστολή, ἐξ αὐτοῦ καὶ ἥς ἡγεῖτο παρ-οικίας Εὐστῶ καὶ τῇ κατὰ Ῥώμην ἐκκλησίᾳ προσπεφωνημένη, ἐν ἣ διὰ μακρῶς ἀποδείξας τὸν περὶ τοῦ ὑποκειμένου ζητήματος παρατείνει λόγον. καὶ ἄλλη δὲ τις αὐτοῦ μετὰ ταύτας φέρεται πρὸς τὸν κατὰ Ῥώμην Διονύσιον, ἡ περὶ Λουκιανοῦ. καὶ περὶ μὲν τούτων τοσαῦτα.

⁵¹ El pobre anciano, en su entusiasmo, no sabe cómo expresar su único deseo, el bautismo católico, y lo llama purificación, acogida y gracia.

⁵² Esto es, a rebautizar. Dionisio parece estar convencido de la validez del bautismo de aquel hombre.

⁵³ Cf. SAN JUSTINO, Apol. I 65,3-4.

⁵⁴ Esto es, entre los penitentes llamados συνεστάνενοι o «consistentes», que formaban el grupo más alto; aunque se les excluía de la comunión eucarística, participaban de la oración común antes de la anáfora; cf. supra VI 42,5.

⁵⁵ No han dado resultados positivos los intentos de identificar a este personaje. El nombre de Luciano era demasiado común entonces.

10

[DE VALERIANO Y SU PERSECUCIÓN]

1 Galo y su equipo, después de haber retenido el mando casi dos años, fueron derrocados, y les sucedieron en el gobierno Valeriano y su hijo Galieno ⁵⁶.

2 Otra vez, pues, nos es dado conocer lo que de él cuenta Dionisio por la carta dirigida a Hermamón ⁵⁷, en la cual lleva su narración de la siguiente manera:

«Y también a Juan le fue revelado igualmente: Y se le dio, dice, una boca que profiere grandezas y blasfemias, y le fueron dados poder y cuarenta y dos meses ⁵⁸.

3 «Pero ambas cosas ⁵⁹ son de admirar en Valeriano, y sobre todo se ha de considerar cómo era al principio, qué favorable y benevolente para con los hombres de Dios, porque, antes de él, ningún otro emperador, ni siquiera los que se dice que abiertamente fueron cristianos ⁶⁰, tuvo una disposición tan favorable y acogedo-

†

1 οἱ γε μὴν ἀμφὶ τὸν Γάλλον οὐδ' ὅλοις ἔπαινον δύο τὴν ἀρχὴν ἐπικατασχόντες, ἐκποδῶν μετίστανται, Οὐαλεριανὸς δ' ἅμα παιδί Γαλλίηνω διαδέχεται τὴν ἡγεμονίαν.

2 αὐθις δὲ οὖν ὁ Διούσιος οἶα καὶ περὶ τούτου διέξεισιν, ἐκ τῆς πρὸς Ἑρμάμωνα ἐπιστολῆς μαθεῖν ἔστιν, ἐν ᾗ τούτου ἱστορεῖ τὸν τρόπον

«καὶ τῷ Ἰωάννῃ δὲ ὁμοίως ἀποκαλύπτεται (καὶ ἔδοθη γὰρ αὐτῷ), φησὶν,

«στόμα λαλοῦν μεγάλα καὶ βλασφημία, καὶ ἔδοθη αὐτῷ ἐξουσία καὶ μῆνες τεσσαράκοντα δύο».

3 «ἀμφότερα δὲ ἔστιν ἐπὶ Οὐαλεριανοῦ θαυμάσαι καὶ τούτων μάλιστα τὰ πρὸ αὐτοῦ ὡς οὕτως ἔσχεν, συννοεῖν ὡς μὲν ἥπιος καὶ φιλόφρων ἦν πρὸς τοὺς ἀνθρώπους τοῦ θεοῦ· οὐδὲ γὰρ ἄλλος τις οὕτω τῶν πρὸ αὐτοῦ βασιλέων εὐμενῶς καὶ δεξιῶς πρὸς αὐτοὺς διετέθη, οὐδ' οἱ λεχθέντες ἀναφανδὸν Χριστιανοὶ γεγενῆσθαι, ὡς ἐκεῖνος οἰκεϊότατα ἐν ἀρχῇ καὶ προσφιλέστατα φανερός ἦν αὐτοὺς ἀπο-

⁵⁶ EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 254: HELM, p.219. En la derrota sucumbió también el hijo y coaugusto Volusiano. La fecha no está clara: debió de ser entre mayo y junio de 253. El vencedor, M. Emilio Emiliano, caía también asesinado unos meses más tarde a manos de sus soldados. Proclamado emperador casi al mismo tiempo por las legiones danubianas, Publio Licinio Valeriano quedó dueño de la situación desde septiembre de 253 y, una vez aceptado por el senado, asoció en el mando imperial a su hijo Publio Licinio Egnacio Galieno, y juntos imperaron desde antes del 22 de octubre; cf. L. HOMO, o.c., p.348; *Chronic.* ad annum 155: HELM, p.220; P. KERESZTES, *Two edicts of the Emperor Valerian*: VigCh 19 (1975) 81-95: medidas destinadas a sofocar al cristianismo, sin violencias, de ser posible.

⁵⁷ Ya hemos dicho, *supra* 1 nota 5, que esta carta data del 262. Perteneció al grupo de las llamadas «festales» (cf. *infra* 20).

⁵⁸ Ap 13,5.

⁵⁹ No sabemos cuáles, debido sin duda a un mal corte del párrafo citado respecto de lo omitido: una debe de ser el contenido de la cita del Apocalipsis; la otra quedaría en lo suprimido. Sin este contexto previo, el texto resulta muy oscuro.

⁶⁰ Se trata de una exageración; como ya hemos ido viendo, de lo más que se puede hablar es de emperadores cristianófilos, como Severo Alejandro (cf. *supra* VI 28) y Felipe el Árabe (cf. *supra* VI 34). Sobre el tema de todo el capítulo, véase P. J. HEALY, *The Valerian Persecution. A study of the relations between Church and State in third Century A. D.* (Londres 1905); P. PASCHINI, *La persecuzione di Valeriano (nel XVII Centenario)*: Studi Romani 6 (1958) 130-137.

ra. Al comienzo los recibía con una familiaridad y una amistad manifiestas, y toda su casa estaba llena de hombres piadosos y era una iglesia de Dios⁶¹.

4 «Pero el maestro y jefe supremo de los magos de Egipto⁶² logró persuadirle a que se desembarazase de ellos, y le ordenaba matar y perseguir a los puros y santos varones, porque eran contrarios y obstáculo de sus infames y abominables encantamientos (pues son, efectivamente, y eran capaces, con su presencia y con su vista, e incluso únicamente con su respiración y el sonido de su voz, de destruir las asechanzas de los pestíferos demonios)⁶³, y le sugería realizar iniciaciones impuras⁶⁴, sortilegios abominables y ritos de mal auspicio, así como degollar a míseros niños, inmolara hijos de padres infortunados, abrir entrañas de recién nacidos y cortar y despedazar las criaturas de Dios, como si por todo esto hubieran de ser felices».

5 Y a esto añade lo siguiente:

«En consecuencia, Macriano les ofreció⁶⁵ buenos sacrificios de acción de gracias por el imperio que esperaba. El, que en un principio había estado al frente de las cuentas universales⁶⁶ del empe-

δεχόμενος, καὶ πᾶς τε ὁ οἶκος αὐτοῦ
θεοσεβῶν πεπληρωτο καὶ ἦν ἐκκλησία
θεοῦ·

4 «ἀποσκευάσασθαι δὲ παρέπεισεν αὐ-
τὸν ὁ διδάσκαλος καὶ τῶν ἀπ' Αἰγύπτου
μάγων ἀρχισυνάγωγος, τοὺς μὲν καθα-
ροὺς καὶ ὁσίους ἀνδρας κτείνυσθαι καὶ
διώκεσθαι κελεύων ὡς ἀντιπάλους καὶ
κωλυτὰς τῶν παμμιάρων καὶ βδελυκτῶν
ἐπαισιδῶν ὑπάρχοντας (καὶ γὰρ εἶσιν καὶ
ἦσαν ἱκανοί, παρόντες καὶ ὁρώμενοι καὶ
μόνον ἐμπνέοντες καὶ φθεγγόμενοι διασκε-
δάσαι τὰς τῶν ἀλιτηρίων δαιμόνων ἐπι-
βουλὰς), τελετὰς δὲ ἀνάγνους καὶ μαγ-

γανείας ἐξαγίστους καὶ ἱερουργίας ἀκα-
λιερίτους ἐπιτελεῖν ὑποτιθέμενος, παί-
δας ἄλλους ἀποσφάττειν καὶ τέκνα δυστή-
νων πατέρων καταθῆναι καὶ σπλάγχνα
νεογενῇ διαρρεῖν καὶ τὰ τοῦ θεοῦ διακόπ-
τειν καὶ καταχορδίζειν πλάσματα, ὡς ἐκ
τούτων εὐδαιμονήσουσας».

5 καὶ τούτοις γε ἐπιφέρει λέγων
«καλὰ γοῦν αὐτοῖς Μακριανὸς τῆς
ἐπιζουμένης βασιλείας προσήνεγκεν χρι-
στήρια· ὅς πρότερον μὲν ἐπὶ τῶν
καθόλου λόγων λεγόμενος εἶναι βασιλεὺς,
οὐδὲν εὐλογον οὐδὲ καθολικὸν ἐφρόνησεν,
ἀλλ' ὑποπέπτωκεν ἀρᾷ προφητικῇ τῇ

⁶¹ Es la época que va de 253 a 257; cf. H. GRÉGOIRE, *Les persécutions dans l'empire romain* (Bruselas 1951) p.45-52.

⁶² Se trata de Macriano, al que nombrará en el párrafo 5. La frase en sí, más que un cargo oficial o sacerdotal, viene a significar el gran influjo de Macriano en Egipto y el favor que dispensaba a los magos. Schwartz piensa que Dionisio no pudo escribir simplemente «el maestro», sino algo así como «el maestro de males», según la conjetura de Rufino: «doctorem pessimum magistrum».

⁶³ Se trataba, por lo tanto, de exorcistas cristianos que ejercían su carisma ministerial.

⁶⁴ Macriano intentaba iniciar a Valeriano en algún culto místico, muy poco recomendable al parecer.

⁶⁵ Naturalmente, a los demonios.

⁶⁶ Dionisio, en un alarde de «ingenio retórico», comienza aquí un juego de palabras: καθόλου-καθολικόν = universal, para retratar a Macriano. En definitiva, según él, este ejercía el cargo de ministro o intendente general de finanzas, cuyo título latino era *rationalis Augusti*. El continuador de Dion Casio (fragm.3) le hace *comes thesaurorum* y *praefectus annonae*; en todo caso se hallaba en inmejorables condiciones para abusar de las confiscaciones durante la persecución. Cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado*, en *Biblioteca de síntesis histórica. La evolución de la humanidad* (Barcelona 1928) p.390-391.

rador, no tuvo un solo pensamiento razonable ni universal, sino que cayó bajo la maldición del profeta que dice: *¡Ay de los que profetizan desde su propio corazón y no miran lo universal!*⁶⁷

6 «Y es que no comprendió la providencia universal ni temió el juicio del que está antes que todo, a través de todo y sobre todo⁶⁸, por lo cual se convirtió en enemigo de su Iglesia universal, se hizo ajeno y se desterró a sí mismo de la misericordia de Dios, y huyó lejísimos de su propia salvación, mostrando en ello la verdad de su propio nombre»⁶⁹.

7 Y después de otras cosas vuelve a decir:

«Valeriano, efectivamente, inducido por éste a tales excesos, se vio objeto de insultos y ultrajes⁷⁰, según la sentencia de Isaías: *Y éstos escogieron para sí los caminos y las abominaciones que su alma quiso; pues yo me escogeré sus burlas y he de recompensarles sus pecados*⁷¹.

8 «Macriano⁷², en cambio, enloquecía por el imperio, a pesar de no merecerlo; y no pudiendo revestir él los ornamentos imperiales en su cuerpo contrahecho, propuso a sus dos hijos, que así recibieron los pecados paternos, pues fue bien clara en ellos la predicción hecha por Dios: *Yo, que castigo los pecados de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian*⁷³.

9 «En efecto, al arrojar sus propios malvados deseos, que se

λεγοῦσθαι αὐταῖς προφητεύουσιν ἀπὸ καρδίας αὐτῶν καὶ τὸ καθόλου μὴ βλέπουσιν».

6 αὐτὸς γὰρ συνῆκεν τὴν καθόλου πρόνοιαν, οὐδὲ τὴν κρίσιν ὑπέδειξε τοῦ πρὸ πάντων καὶ διὰ πάντων καὶ ἐπὶ πάντων, δι' ὃ καὶ τῆς μὲν καθολικῆς αὐτοῦ ἐκκλησίας γέγονεν πόλεμος, ἡλλοτριώσεν δὲ καὶ ἀπεξένωσεν αὐτὸν τοῦ ἑλέους τοῦ θεοῦ καὶ ὡς πορρωτάτω τῆς αὐτοῦ σωτηρίας ἐφυγάδευσεν, ἐν τούτῳ τὸ ἴδιον ἐποληθεύων ὀνομαζόμενος.

7 καὶ πάλιν μεθ' ἑτέρας φησιν

«ὁ μὲν γὰρ Οὐαλεριανὸς εἰς ταῦτα ὑπὸ τούτου προαχθεὶς, εἰς ὕβρεις καὶ ὀνειδισμοὺς ἐκδοθεὶς, κατὰ τὸ ρηθὲν πρὸς

Ἡσαΐαν «καὶ οὗτοι ἐξελέξαντο τὰς ὁδοὺς αὐτῶν καὶ τὰ βδελύγματα αὐτῶν, ἃ ἡ ψυχὴ αὐτῶν ἠθέλησεν, καὶ ἐγὼ ἐκλέξομαι τὰ ἐμπαίγματα αὐτῶν, καὶ τὰς ἀμαρτίας ἀνταποδώσω αὐτοῖς».

8 αὐτοὺς δὲ τῇ βασιλείᾳ παρὰ τὴν ἀξίαν ἐπιμανεὶς καὶ τὸν βασιλεῖον ὑποδύναμι κόσμον ἀδυνατῶν ἀναπήρῳ τῷ σώματι, τοὺς δύο παῖδας τὰς πατρῴας ἀναδεξαμένους ἀμαρτίας προεστήσατο. ἐναργὴς γὰρ ἐπὶ τούτων ἡ πρόρρησις ἦν εἰπὲν ὁ θεὸς ἀποδοιδὺς ἀμαρτίας πατέρων ἐπὶ τέκνα ἕως τρίτης καὶ τετάρτης γενεᾶς τοῖς μισοῦσιν με.

9 τὰς γὰρ ἰδίαις πονηρὰς ἐπιθυμίαις, ὧν ἡτύχει, ταῖς τῶν υἱῶν κεφαλὰς ἐπι-

⁶⁷ Ex 13,3; Dionisio, por seguir el juego de palabras, modifica el sentido del pasaje profético.

⁶⁸ Cf. Ef 4,6; Col 1,17.

⁶⁹ Alusión a la etimología popular del nombre de Macriano: derivaría de μακρός, largo, alejado.

⁷⁰ Debe de referirse a la derrota y prisión de Valeriano, en 260, por los persas, cuyo rey Sapor I parece que le hizo sufrir toda clase de vejaciones. Valeriano murió en la cautividad.

⁷¹ Is 66,3-4.

⁷² El texto dice οὗτος, referido evidentemente a Macriano; pero debido a un mal corte de la cita, si decimos «este», sin más, parecería referirse a Valeriano, de quien se acaba de hablar.

⁷³ Ex 20,5.

habían frustrado, sobre las cabezas de sus hijos, también les transfirió su propia maldad y su odio a Dios⁷⁴.

Y esto es lo que Dionisio dice sobre Valeriano.

11

[DE LO QUE OCURRIÓ A DIONISIO Y A LOS DE EGIPTO EN LA PERSECUCIÓN]

1 En cambio, por lo que hace a la persecución de su tiempo, que arreciaba terriblemente, sus propias palabras, dirigidas contra Germán⁷⁵, un obispo de su tiempo, que intentaba difamarle, declaran cuánto tuvieron que soportar él y otros con él por causa de su piedad para con el Dios del universo. Lo expone de la siguiente manera:

2 «Sin embargo, realmente corro el peligro de caer en gran locura y estupidez si me veo obligado⁷⁶ a exponer la admirable dispensación de Dios para con nosotros. Mas como quiera que es bueno —dice—ocultar el secreto del rey, pero glorioso revelar las obras de Dios⁷⁷, saldré al paso de la violencia de Germán.

3 «Yo no vine solo ante Emiliano⁷⁸, sino que me acompañaban mi copresbítero Máximo⁷⁹ y los diáconos Fausto⁸⁰, Eusebio⁸¹ y

βαλὼν, εἰς ἐκείνους τὴν ἑαυτοῦ κακίαν καὶ τὸ πρὸς τὸν θεὸν μῖσος ἐξωμόρξατο.»
καὶ περὶ μὲν τοῦ Οὐαλεριανοῦ τοσαῦτα ὁ Διονύσιος·

IA'

1 περὶ δὲ τοῦ κατ' αὐτὸν διωγμοῦ σφοδρότατα πνεύσαντος οἷα σὺν ἑτέροις ὁ αὐτὸς διὰ τὴν εἰς τὸν τῶν ὄλων θεὸν εὐσέβειαν ὑπέστη, δηλώσουσιν αἱ αὐτοῦ φωναὶ ὡς πρὸς Γερμανὸν τῶν κατ' αὐτὸν ἐπισκόπων κακῶς ἀγορεύειν αὐτὸν πει-

ρῶμενον ἀποτεινόμενος, τοῦτον παρατίθεται τὸν τρόπον

2 «εἰς ἀφροσύνην δὲ κινδυνεύω πολλήν καὶ ἀναισθησίαν ὄντως ἐμπσεῖν, εἰς ἀνάγκην συμβιβάζομενος τοῦ διηγεῖσθαι τὴν θαυμαστήν περὶ ἡμῶς οἰκονομίαν τοῦ θεοῦ· ἀλλ' ἐπεὶ μυστήριον, φησὶν, βασιλέως κρύψαι καλόν, τὰ δὲ ἔργα τοῦ θεοῦ ἀνακαλύπτειν ἐνδοξόν, ὁμῶς χωρήσω τῇ Γερμανοῦ βίᾳ.

3 «ἤκον πρὸς Αἰμιλιανόν, οὐ μόνος, ἠκολούθησαν δὲ μοι συμπρεσβύτερός τε

⁷⁴ Los dos hijos de Macriano (Macriano el Joven y Quieto) no lograron imponerse a las fuerzas de Galieno, y los dos fueron derrotados y muertos: Macriano en 261 (junto con su padre) y Quieto en 262; cf. M. SORDI, *Dionisio di Alessandria e le vicende della persecuzione di Valeriano in Egitto*, en *Paradoxa politia. Studi patristici in onore di Giuseppe LAZZATI*, a cura di R. CANTALAMESSA e L. F. PIZZOLATO = *Studia Patristica Mediolaneusia*, 10 (Milán 1979), p. 288-295.

⁷⁵ Cf. *supra* VI 40,1.

⁷⁶ Cf. 2 Cor 11,1.17.21; 12,6.11.

⁷⁷ Tob 12,7.

⁷⁸ Emiliano, proprefecto de Egipto en 258 (cf. *infra* § 6), era prefecto desde octubre de 259; cf. L. CANTARELLI, *La serie dei prefetti di Egitto* (Roma 1906) p. 116. Rebelado contra Galieno al desaparecer Valeriano, parece ser que fue derrotado y enviado a Roma en 262-263; cf. *Hist. August.* 24; *Aemil.* 22.

⁷⁹ Cf. *infra* § 6.24.26, donde se dice que sucederá a Dionisio; lo mismo en 28,3.

⁸⁰ Cf. *ibid.*

⁸¹ El nombre de Eusebio no aparece en el párrafo 6, pero sí en el 24; y en el 26 se dice además que será obispo de Laodicea de Siria; cf. especialmente *infra* 32.5.

Queremón⁸²; y con nosotros entró uno de los hermanos de Roma allí presentes⁸³.

4 *Y Emiliano no me dijo de buenas a primeras: 'No tengas reuniones', porque esto resultaba superfluo y lo último para él, que iba derecho al grano. Porque, para él, la cuestión no era el que nos reuniésemos con otros, sino el que tampoco nosotros mismos fuésemos cristianos, y por eso nos intimaba a dejar de serlo, pensando que, si yo cambiaba de parecer, también los demás me seguirían.

5 *Pero yo di una respuesta que no se diferenciaba mucho ni se alejaba del *¡Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres!*⁸⁴, y abiertamente atestigüé que yo adoro al Dios único y a ningún otro, y que jamás cambiaría de parecer ni dejaría de ser cristiano. Entonces nos ordenó marchar a una aldea cercana al desierto, llamada Cefró⁸⁵.

6 *Pero escuchad lo que uno y otro dijeron, tal como fue registrado⁸⁶. 'Introducidos Dionisio, Fausto, Máximo, Marcelo y Queremón⁸⁷, Emiliano, que ejerce de gobernador, dijo: ... y verbalmente⁸⁸ conversé con vosotros acerca de la humanidad que nuestros señores emplean con vosotros.

7 *Efectivamente, os han dado el poder salvaros, con tal de que queráis volver a lo que es conforme a la naturaleza, adorar a los dioses salvadores de su imperio y olvidaros de lo que va contra

μου Μάξιμος καὶ διάκονοι Φαῦστος Εὐσέβιος Χαιρήμων, καὶ τὶς τῶν ἀπὸ Ῥώμης παρόντων ἀδελφῶν ἡμῶν συνεισῆλθεν.

4 *Αἰμιλιανὸς δὲ οὐκ εἶπεν μοι προηγουμένως «μὴ σύναγε». περὶ τὸν γὰρ τοῦτο ἦν αὐτῷ καὶ τὸ τελευταῖον, ἐπὶ τὸ πρῶτον ἀνατρέχοντι· οὐ γάρ περὶ τοῦ μὴ συνάγειν ἑτέρους ὁ λόγος ἦν αὐτῷ, ἀλλὰ περὶ τοῦ μὴ αὐτοὺς ἡμᾶς εἶναι Χριστιανούς, καὶ τοῦτου προσέταττεν πεπαῦσθαι, εἰ μεταβαλομένη ἐγώ, καὶ τοὺς ἄλλους ἐπεσεῖν μοι νομίζων.

5 ἀπεκρινάμην δὲ οὐκ ἀπεικώτως οὐδὲ μακρὰν τοῦ «πειθαρχεῖν δεῖ θεῷ μᾶλλον ἢ ἀνθρώποις», ἀλλὰ ἄντικρυς διεμαρτυράμην ὅτι τὸν θεὸν τὸν ὄντα μόνον καὶ οὐδένα ἕτερον σέβω οὐδ' ἂν μεταθεῖμην

οὐδὲ παυσαίμην ποτὲ Χριστιανὸς ὢν. ἐπὶ τοῦτοις ἐκέλευσεν ἡμᾶς ἀπελθεῖν εἰς κώμην πλησίον τῆς ἐρήμου καλουμένην Κεφρώ.

6 αὐτῶν δὲ ἐπακούσατε τῶν ὑπ' αὐτοτέρων λεχθέντων ὡς ὑπερνηματίσθη. εἰσαχθέντων Διονυσίου καὶ Φαῦστου καὶ Μαξίμου καὶ Μαρκελλοῦ καὶ Χαιρήμονος Αἰμιλιανὸς διέπων τὴν ἡγεμονίαν εἶπεν· «καὶ ἀγράφως ὑμῖν διελέχθη περὶ τῆς φιλανθρωπίας τῶν κυρίων ἡμῶν ἢ περὶ ὑμᾶς κέχρηται».

7 δεδωκάσιν γὰρ ἐξουσίαν ὑμῖν σωτηρίας, εἰ βούλοισθε ἐπὶ τὸ κατὰ φύσιν τρέπεσθαι καὶ θεοὺς τοὺς σῶζοντας αὐτῶν τὴν βασιλείαν προσκυνεῖν, ἐπιλαθεῖσθαι δὲ τῶν παρὰ φύσιν. τί οὖν φετέ πρὸς

⁸² Cf. *infra* § 24.

⁸³ ¿Quizás el Marcelo del párrafo 6?

⁸⁴ Act 5,29.

⁸⁵ Pequeño lugar no localizado, pero bastante alejado de Alejandría; cf. *infra* § 10.12.15.17; HARNACK, *Mission* 2 p.715.

⁸⁶ Dionisio va a citar el texto del Acta oficial; cf. V. SAXER, *Les «Actes des martyrs anciens» chez Eusèbe de Césarée et dans les martyrologes syriaque et hiéronymien*: AB 101 (1984) 85-95.

⁸⁷ Sobre todos ellos, cf. *supra* § 3.

⁸⁸ Esto supone, seguramente, que en las líneas anteriores se hacía referencia a un contacto por escrito.

naturaleza. ¿Qué decís, pues, a esto? Porque yo espero de vosotros que no seréis unos ingratos para con esa su humanidad, puesto que os están exhortando a lo mejor'.

8 »Dionisio respondió ⁸⁹: 'No todos adoran a todos los dioses, sino que cada uno adora a los que creen que lo son, y así nosotros rendimos culto y adoramos al único Dios y creador de todas las cosas, el que puso también el imperio en manos de los augustos Valeriano y Galieno, amadísimos de Dios, y a él dirigimos continuamente nuestras súplicas por el imperio, con el fin de que permanezca incommovible' ⁹⁰.

9 »Emiliano, que ejerce de gobernador, dijo: 'Pues ¿quién os impide adorar también a éste, si es que es Dios, con los dioses que lo son por naturaleza? Porque se os manda dar culto a los dioses, y dioses que todo el mundo conoce'. Dionisio respondió: 'Nosotros no adoramos a ningún otro'.

10 »Emiliano, que ejerce de gobernador, dijo: 'Estoy viendo que vosotros sois no sólo ingratos, sino también insensibles a la mansedumbre de nuestros augustos; por lo cual no vais a quedaros en esta ciudad, sino que seréis deportados a las regiones de Libia, a un lugar llamado Cefró ⁹¹; es el sitio que escogí, por mandato de nuestros augustos, y de ninguna manera os estará permitido, ni a vosotros ni a ningún otro, hacer reuniones o entrar en los llamados cementerios ⁹².

ταῦτα; οὐδὲ γὰρ ἀχαρίστους ὑμᾶς ἔσεσθαι περὶ τὴν φιλανθρωπίαν αὐτῶν προσδοκῶ, ἐπειδὴ περ ἐπὶ τὰ βελτίω ὑμᾶς προτρέπονται».

8 »Διονύσιος ἀπεκρίνατο· «οὐ πάντες πάντας προσκυνοῦσι θεούς, ἀλλ' ἕκαστοι τινάς, οὓς νομίζουσιν. ἡμεῖς τοίνυν τὸν ἓνα θεὸν καὶ δημιουργὸν τῶν ὁπάντων, τὸν καὶ τὴν βασιλείαν ἐγχειρίσαντα τοῖς θεοφιλεστάτοις Οὐαλεριανῷ καὶ Γαλλιηνῷ Σεβαστοῖς, τοῦτον καὶ σέβομεν καὶ προσκυνοῦμεν, καὶ τούτῳ διηνεκῶς ὑπὲρ τῆς βασιλείας αὐτῶν, ὅπως ἀσάλευτος διαμείνῃ, προσευχόμεθα».

9 »Αἰμιλιανὸς διέπων τὴν ἡγεμονίαν αὐτοῖς εἶπεν· «τίς γὰρ ὑμᾶς κωλύει καὶ τοῦτον, εἴπερ ἐστὶν θεός, μετὰ τῶν κατὰ

φύσιν θεῶν προσκυνεῖν; θεοὺς γὰρ σέβειν ἐκελεύσθητε, καὶ θεοὺς οὓς πάντες ἴσασιν.»

Διονύσιος ἀπεκρίνατο· «ἡμεῖς οὐδένα ἕτερον προσκυνοῦμεν.»

10 »Αἰμιλιανὸς διέπων τὴν ἡγεμονίαν αὐτοῖς εἶπεν· «ὁρῶ ὑμᾶς ὁμοῦ καὶ ἀχαρίστους ὄντας καὶ ἀναισθητοὺς τῆς πράξεως τῶν Σεβαστῶν ἡμῶν· δι' ὅπερ οὐκ ἔσεσθε ἐν τῇ πόλει ταύτῃ, ἀλλὰ ἀποσταλήσεσθε εἰς τὰ μέρη τῆς Λιβύης καὶ ἐν τόπῳ λεγομένῳ Κεφρῷ· τοῦτον γὰρ τὸν τόπον ἐξελέξαμην ἐκ τῆς κελεύσεως τῶν Σεβαστῶν ἡμῶν. οὐδαμῶς δὲ ἐξέσται οὔτε ὑμῖν οὔτε ἄλλοις τισὶν ἡ συνόδους ποιεῖσθαι ἢ εἰς τὰ καλούμενα κοιμητήρια εἰσελπεῖν.»

⁸⁹ El gobernador se ha dirigido a todos; ahora es Dionisio quien responde en nombre de todos.

⁹⁰ La oración de los cristianos por los emperadores, urgida ya por los apóstoles, se ha mantenido constante, y los mártires, lo mismo que los apologistas, hacen de ella argumento de fidelidad patria; cf. 1 Tim 2,1-2; 1 Clementis 61,1-2; SAN JUSTINO, Apol. I 17,3-4; TERTULIANO, Apolog. 30-32; ORIGENES, C. Celsum 8,73-74; Acta Cypriani 1,2.

⁹¹ Cf. supra § 5.

⁹² Casi en los mismos términos se expresa el procónsul Paterno en el interrogatorio de San Cipriano; cf. Acta Cypriani 1,7.

11 «Ahora bien, si apareciese que alguno no se ha personado en el lugar que le mandé⁹³ o fuese hallado en reunión con alguien, sobre sí mismo tendrá suspendido el peligro, pues no ha de faltar la necesaria vigilancia. Retiraos, pues, a donde se os ha mandado»⁹⁴.

«Y, a pesar de que me hallaba enfermo, me obligó a salir apresuradamente, sin dar siquiera la demora de un día. ¿Qué tiempo tenía yo, pues, para convocar o no convocar una reunión?»⁹⁵

12 Luego, después de otras cosas, dice:

«Sin embargo, con la ayuda de Dios, ni siquiera de la reunión visible nos abstuvimos, sino que, por una parte, ponía gran empeño en reunir a los de la ciudad como si yo estuviera con ellos: *Ausente con el cuerpo—dice—mas presente con el espíritu*⁹⁶; y por otra parte, a Cefró vino a habitar con nosotros una iglesia numerosa, pues unos hermanos nos seguían de la ciudad y otros se nos juntaban desde Egipto.

13 «Y allí mismo Dios nos abrió una puerta a la palabra⁹⁷. Al principio, es cierto, nos persiguieron y apedrearón, pero luego algunos paganos, bastantes, dejaron los ídolos y se convirtieron a Dios. Anteriormente nunca habían recibido la palabra, y sólo entonces se sembraba entre ellos por primera vez, gracias a nosotros.

14 «Es como si Dios nos hubiera conducido hasta ellos por esta causa, pues así que hubimos cumplido este ministerio⁹⁸, de nuevo nos alejó.

«Efectivamente, Emiliano quiso trasladarnos a lugares al pare-

11 καὶ δὲ τις φανείη ἢ μὴ γενόμενος εἰς τὸν τόπον τοῦτον ὃν ἐκέλευσα, ἢ ἐν συναγωγῇ τινὶ εὐρεθῇ, αὐτῷ τὸν κίνδυνον ἐπαρτήσεται· οὐ γὰρ ἐπιλείπει ἡ θεούσα ἐπιστρέφειν. ἀπόστητε οὖν ὅπου ἐκελεύσθητε.»

καὶ νοσοῦντα δὲ με κατήκεινεν, οὐδὲ μὴς ὑπέρθεσιν βούς ἡμέρας. ποίαν οὖν ἐστὶ τοῦ συνάγειν ἢ μὴ συνάγειν εἶχον σχολήν;»

εἶτα μεθ' ἑτέρᾳ φησιν

12 «ἀλλ' οὐδὲ τῆς αἰσθητῆς ἡμεῖς μετὰ τοῦ κυρίου συναγωγῆς ἀπέστημεν, ἀλλὰ τοὺς μὲν ἐν τῇ πόλει σπουδαιότερον συνεκρότου ὡς συνών, ἁπλῶν μὲν τῷ σώματι, ὡς εἶπεν, παρὼν δὲ τῷ πνεύματι, ἐν δὲ τῇ Κερροὶ καὶ πολλῇ συνεπεδήμησεν

ἡμῖν ἐκκλησίᾳ, τῶν μὲν ἀπὸ τῆς πόλεως ἀδελφῶν ἐπομένων, τῶν δὲ συνιδόντων ἀπ' Αἰγύπτου. κακεῖ θύραν ἡμῖν ὁ θεὸς ἀνέωξεν τοῦ λόγου.

13 «καὶ τὸ μὲν πρῶτον ἐδιώχθημεν, ἐλιθοβολήθημεν, ὕστερον δὲ τινες οὐκ ὀλιγοὶ τῶν ἔθνων τὰ εἰδῶλα καταλιπόντες, ἐπέστρεψαν ἐπὶ τὸν θεόν· οὐ πρότερον δὲ παραδεξαμένοις αὐτοῖς τότε πρῶτον δι' ἡμῶν ὁ λόγος ἐπέσπαρθη,

14 «καὶ ὥσπερ τοῦτου ἕνεκεν ἀπαγαγὼν ἡμᾶς πρὸς αὐτοὺς ὁ θεός, ἐπεὶ τὴν διακονίαν ταύτην ἐπληρώσαμεν, πάλιν ἀπαγέχομεν. ὁ γὰρ Αἰμιλιανὸς εἰς τραχυτέρους μὲν, ὡς ἐδόκει, καὶ λιβυκωτέρους ἡμᾶς μεταστήσαι τόπους ἐβουλήθη, καὶ τοὺς πανταχόσε εἰς τὸν Μαρεώτην ἐκέ-

⁹³ El deportado tenía que trasladarse por sus propios medios al lugar de la condena; la desobediencia se pagaba con la muerte.

⁹⁴ Aquí termina la copia del Acta oficial.

⁹⁵ Esta pregunta responde a la acusación de Germán.

⁹⁶ 1 Cor 5,3.

⁹⁷ Cf. Col 4,3.

⁹⁸ Cf. Act 12,25.

cer más ásperos y más libícos ⁹⁹ aún, y mandó que los de todas partes confluyeran en la Mareota, después de asignar a cada uno una aldea de la región. Pero a nosotros nos colocó más bien en el camino, para prendernos también los primeros. Porque era evidente que lo iba disponiendo y preparando de modo que, cuando quisieran prendernos a todos, nos pudieran tener bien a mano.

15 «Yo, por mi parte, cuando se me ordenó partir para Cefró, por más que ignoraba en qué dirección se hallaba este lugar, pues casi ni el nombre había oído anteriormente, sin embargo, incluso partía animoso y tranquilo. Pero cuando se me anunció que debía trasladarme a la región de Colución ¹⁰⁰, los que se hallaban presentes saben cómo me afectó (pues aquí he de acusarme a mí mismo).

16 «Al pronto me molestó y lo llevé demasiado a mal, porque, aunque daba la casualidad de que esos lugares nos eran más conocidos y familiares, sin embargo, se afirmaba que la región carecía de cristianos y de hombres honrados, y que, en cambio, se hallaba expuesta a las molestias de los viandantes y a las incursiones de los salteadores.

17 «Logré, sin embargo, consolarme al recordarme los hermanos que se hallaba más cercana a la ciudad y que, si bien Cefró nos había aportado numerosas relaciones con los hermanos venidos de Egipto, hasta el punto de poder tener asambleas más amplias, allí, empero, con la ciudad más cerca, íbamos a gozar más frecuentemente de la vista de los que verdaderamente eran amadísimos y de la mayor intimidad y amistad, porque ellos vendrían y se hospedarían,

λευσεν συρρεῖν, κόμης ἐκάστοις τῶν κατὰ χώραν ἀφορίσας, ἡμᾶς δὲ μᾶλλον ἐν ὁδῷ καὶ πρῶτους καταληφθεσομένους ἔταξεν. ὥκονόμει γὰρ διήλυν ὅτι καὶ παρεσκεύαζεν ἵνα ὁπόταν βουλευθῇ συλλαβεῖν, πάντας εὐαλότους ἔχοι.

15 «ἐγὼ δὲ ὅτε μὲν εἰς Κεφρώ κεκελεύσμεν ἀπελθεῖν, καὶ τὸν τόπον ἡγνούουν ὅποι ποτὲ οὐτός ἐστιν, οὐδὲ τὸ ὄνομα σχεδὸν πρότερον ἀκηκόως, καὶ ὁμῶς εὐθύμῳς καὶ ἀταράχῳς ἀπῆειν· ἐπεὶ δὲ μετασκηνώσειν εἰς τὰ Κολλουθίνους ἀπηγγέλη μοι, ἴσασιν οἱ παρόντες ὅπως διετέθην (ἐνταῦθα γὰρ ἑμῶντος κατηγόρησάω),

16 «τὸ μὲν πρῶτον ἠχθέσθην καὶ

λίαν ἐχολέπηνα· καὶ γὰρ εἰ γνωριμώτεροι καὶ συνηθέστεροι ἐτύγγανον ἡμῖν οἱ τόποι, ἀλλ' ἔρημον μὲν ἀδελφῶν καὶ σπουδαίων ἀνθρώπων ἔφασκον εἶναι τὸ χωρίον, ταῖς δὲ τῶν ὁδοιπορούντων ἐνοχλήσεσιν καὶ ληστῶν καταδρομαῖς ἐκείμενον·

17 «ἐτυχον δὲ παραμυθίας, ὑπομνησάντων με τῶν ἀδελφῶν ὅτι γεινιῶν μᾶλλον τῇ πόλει καὶ ἡ μὲν Κεφρώ πολλὰ ἡμῖν ἦγεν ἀδελφῶν τῶν ἀπ' Αἰγύπτου τήν ἐπιμίσξιν, ὥς πλαστύτερον ἐκολλησάμεν δύνασθαι, ἐκεῖ δὲ, πλησιαιότερον οὐσης τῆς πόλεως, συνεχέστερον τῆς τῶν δυντῶν ἀγαπητῶν καὶ οικειοτάτων καὶ φιλότων ὁμῶς ἀπολαύσομεν· ἀφίξονται γὰρ καὶ

⁹⁹ Término difícil de entender; quizás pretenda resumir lo más incómodo que los antiguos encontraban en las tierras libícas; o más bien quiera decir que la región así llamada, la Mareota, se hallaba más cerca todavía del terreno libio y, por ende, más lejos de Alejandría.

¹⁰⁰ Lugar de emplazamiento desconocido, aunque más cerca de Alejandría.

y como en los barrios bastante apartados, habría reuniones parciales ¹⁰¹, y así sucedió».

18 Y después de otras cosas todavía escribe lo siguiente acerca de lo que a él le sucedió:

«¡De muchas confesiones ¹⁰² se jacta Germán! Al menos puede decir que es mucho lo que hubo contra él, tanto cuanto puede enumerar de nosotros: sentencias, confiscaciones, proscripciones, despojo de los bienes ¹⁰³, destitución de dignidades, indiferencia por la gloria mundana, desprecio de alabanzas de gobernantes y senadores, incluso de los contrarios, y el soportar amenazas, gritos hostiles, peligros, persecuciones, vida errante, angustias y toda clase de tribulaciones ¹⁰⁴, las mismas que me sucedieron bajo Decio y Sabino ¹⁰⁵ y hasta ahora bajo Emiliano.

19 «Sin embargo, ¿dónde apareció Germán? ¿Qué documento hay sobre él? ¹⁰⁶ Pero bueno, estoy cansado de esta gran locura en que voy cayendo ¹⁰⁷ por culpa de Germán: y por lo mismo desisto también de dar a los hermanos, que ya lo saben, explicación detallada de los acontecimientos».

20 Y el mismo Dionisio, en la carta a Domecio y a Dídimo ¹⁰⁸, vuelve a mencionar los sucesos de la persecución en estos términos:

«Pero es superfluo haceros lista nominal de los nuestros, que

ἀναπαύσονται καὶ ὡς ἐν προαστείῳις πορρωτέρω κειμένοις κατὰ μέρος ἔσονται συναγωγαί. καὶ οὕτως ἐγένετο».

18 καὶ μετ' ἕτερα περὶ τῶν συμβεβηκότων αὐτῷ αὐθις ταῦτα γράφει

«πολλαῖς γε ταῖς ὁμολογίαις Γερμανὸς σεμνύνεται, πολλὰ γε εἶπεν ἔχει καθ' ἑαυτοῦ γεγόμενα· ὅσας ἀριθμῆσαι δύναται περὶ ἡμῶν ἀποφάσεις, δημεύσεις, προγραφάς, ὑπαρχόντων ἀρπαγὰς, ἀξιωματῶν ἀποθέσεις, δόξης κοσμητικῆς ὀλιγωρίας, ἐπαίνων ἡγεμονικῶν καὶ βουλευτικῶν καταφρονήσεις καὶ τῶν ἐναντίων, ἀπειλῶν καὶ καταβολῶν καὶ κινδύνων

καὶ διωγμῶν καὶ πλάνης καὶ στενοχωρίας καὶ ποικίλης θλίψεως ὑπομονήν, ὅλα τὰ ἐπὶ Δεκίου καὶ Σαβίνου συμβάντα μοι, ὅλα μέχρι νῦν Αἰμιλιανοῦ.

19 «ποῦ δὲ Γερμανὸς ἐφάνη; τίς δὲ περὶ αὐτοῦ λόγος; ὅλλὰ τῆς πολλῆς ἀφροσύνης, εἰς ἣν ἐμπίπτω διὰ Γερμανόν, ὑφείμαι, δι' ὃ καὶ τὴν καθ' ἑκάστον τῶν γενομένων διήγησιν παρίημι τοῖς εἰδόσιν ἀδελφοῖς λέγειν».

20 ὁ δ' αὐτὸς καὶ ἐν τῇ πρὸς Δαμίτιον καὶ Δίδυμον ἐπιστολῇ τῶν ἀμφὶ τὸν διωγμὸν αὐθις μνημονεύει ἐν τούτοις «τούς δὲ ἡμετέρους, πολλοὺς τε ὄντας

¹⁰¹ Los que vivían en los suburbios o barrios apartados no acudían a la asamblea común en la ciudad, sino que se reunían para el culto por sectores. A Dionisio le proponen que haga algo parecido en la región de Colución: las «molestias de los viandantes» (§ 16) podrían convertirse en ocasiones de ejercicio de su ministerio; si entre aquellas «molestias» se incluía la tan temida *recipiendi hospitis necessitas*, la intención del consejo aparece clara: los viandantes serían cristianos más o menos camuflados.

¹⁰² Es decir, confesiones de fe ante las autoridades.

¹⁰³ Cf. Heb 10,34.

¹⁰⁴ Cf. Rom 8,35.

¹⁰⁵ Cf. *supra* VI 40,2.

¹⁰⁶ Alusión sin duda al Acta que antes ha copiado.

¹⁰⁷ Cf. 2 Cor 11,17.

¹⁰⁸ Eusebio piensa—a juzgar por el lugar donde la incluye—que ésta se refiere a la persecución de Valeriano; por las alusiones a personas, lugares y hechos, que ya hemos visto arriba, sobre todo en VI 40,4-9. lo que en ella se relata pertenece a la persecución de Decio; cf. C. L. FELTOS, o.c., p.64-66. Sobre su datación, cf. *infra* 20.

son muchos y no los conocéis; sabe, con todo, que hombres y mujeres, jóvenes y viejos, doncellas y ancianos, soldados y civiles, y todo sexo y toda edad ¹⁰⁹, vencedores en la lucha, unos por azotes y fuego y otros por el hierro, todos recibieron sus coronas.

21 «A otros, en cambio, no les ha bastado un tiempo bastante largo para aparecer aceptables al Señor ¹¹⁰. Tampoco a mí hasta el presente, por lo que se ve, por lo cual me ha reservado para el momento oportuno que bien conoce el mismo que dice: *En tiempo aceptable te escuché y en día de salvación te socorrí* ¹¹¹.

22 «Puesto que preguntáis por nuestra situación y queréis que os informe de cómo vamos marchando, seguramente ya oísteis cómo nos conducían prisioneros un centurión y oficiales con los soldados y criados que iban con ellos, a mí y a Cayo, Fausto, Pedro y Pablo, y presentándose algunas gentes de Mareota, nos arrebataron, bien a pesar nuestro, arrastrándonos por la fuerza al negarnos a seguirlos ¹¹².

23 «Y ahora yo, Cayo y Pedro, los tres solos ¹¹³, nos hallamos encerrados en un paraje desierto y árido de Libia, huérfanos de los demás hermanos, apartados de Paretonio tres días de camino».

24 Y algo más abajo sigue diciendo:

«Sin embargo, en la ciudad ¹¹⁴ se hallan escondidos y visitan en secreto a los hermanos, de una parte, los presbíteros Máximo, Dióscoro, Demetrio y Lucio—ya que los más conocidos en el mun-

καὶ ἀγνώστας ὑμῖν, περισσὸν ὀνομαστί καταλέγειν, πλὴν ὅστε ὅτι ἄνδρες καὶ γυναῖκες, καὶ νέοι καὶ γέροντες, καὶ κόραι καὶ πρεσβύτερες, καὶ στρατιῶται καὶ ἰδιῶται, καὶ πᾶν γένος καὶ πάσα ἡλικία, οἱ μὲν διὰ μαστιγῶν καὶ πυρός, οἱ δὲ διὰ σιδήρου τὸν ἀγῶνα νικήσαντες, τοὺς στεφάνους ἀπειλήφασιν·

21 «τοῖς δὲ οὐ πάμπολυς αὐτάρκης ἀπέβη χρόνος εἰς τὸ φανῆναι δεκτοῦς τῷ κυρίῳ, ὥσπερ οὖν ἔοικεν μηδὲ ἐμοὶ μέχρι νῦν, εἰδὼς εἰς ὃν οἶδεν αὐτὸς ἐπιτήδειον καιρὸν ὑπερέτετό με ὁ λέγων «καιρῷ δεκτῷ ἐπήκουσά σου, καὶ ἐν ἡμέρᾳ σωτηρίας ἐβοήθησά σοι».

22 «τὰ γὰρ καθ' ἡμᾶς ἐπειδὴ πυνθά-νεσθε καὶ βούλεισθε δηλωθῆναι ὑμῖν ὅπως διαγόμεν, ῥηκούσατε μὲν πάντως ὅπως

ἡμᾶς δεσμώτας ἀγομένους ὑπὸ ἑκατοντάρχου καὶ στρατηγῶν καὶ τῶν σὺν αὐτοῖς στρατιωτῶν καὶ ὑπηρετῶν, ἐμέ τε καὶ Γάϊον καὶ Φαῦστον καὶ Πέτρον καὶ Παῦλον, ἐπελθόντες τινὲς τῶν Μαρσε-τῶν, ἄκοντας καὶ μηδὲ ἐπομένους, βίᾳ τε καὶ σύροντες, ἀφῆρπασαν·

23 «ἐγὼ δὲ νῦν καὶ Γάϊος καὶ Πέτρος μόνοι, τῶν ἄλλων ἀδελφῶν ἀπαρφα-νισθέντες, ἐν ἐρήμῳ καὶ αὐχμηρῷ τῆς Λιβύης τόπῳ κατακεκλισμεθα, τριῶν ὁδῶν ἡμερῶν τοῦ Παραιτονίου διεστη-κότες».

24 καὶ ὑποκαταβάς φησιν
«ἐν δὲ τῇ πόλει καταδεύκασιν ἄφανως ἐπισκεπτόμενοι τοὺς ἀδελφοὺς, πρεσβύ-τεροι μὲν Μάξιμος Διόσκορος Δημήτριος Λούκιος οἱ γὰρ ἐν τῷ κόσμῳ προφανέ-»

¹⁰⁹ Cf. *supra* VI 41,14-23, donde, sin embargo, no se menciona a las doncellas.

¹¹⁰ Cf. Eclo 2,5.

¹¹¹ Is 49,8; 2 Cor 6,2.

¹¹² Cf. *supra* VI 40,5-9.

¹¹³ Fausto y Pablo habían marchado (no es seguro que Fausto sea el mismo de los párrafos 3,6.24 v 26).

¹¹⁴ Alejandría.

do, Faustino y Aquilas, andan errantes por Egipto—, y de otra, los diáconos que sobrevivieron a los que murieron en la isla ¹¹⁵; Fausto, Eusebio y Queremón. Eusebio es aquel a quien Dios fortaleció ¹¹⁶ y preparó desde el principio para cumplir ardorosamente el servicio a los confesores encarcelados y llevar a cabo, no sin peligro, el enterramiento de los cuerpos de los perfectos y santos mártires.

25 »Efectivamente, incluso hasta el presente, el gobernador no deja de dar cruel muerte, como dije antes, a algunos de los que a él son conducidos, de desgarrar a los otros en torturas y de consumir en cárceles y prisiones al resto, ordenando que nadie se les acerque, e indagando si alguien aparece. Y, sin embargo, Dios no cesa de aliviar a los oprimidos, gracias al ánimo y perseverancia de los hermanos».

26 Esto narra Dionisio. Pero se ha de saber que Eusebio, al que él llamó diácono, poco después fue instituido obispo de Laodicea de Siria ¹¹⁷. En cuanto a Máximo, que entonces dice que era presbítero, sucedió a Dionisio mismo en el ministerio de los hermanos de Alejandría ¹¹⁸, mientras que Fausto, que en aquel momento se distinguió junto con él por su confesión, sobrevivió hasta la persecución de nuestros días y, muy anciano ya y lleno de días ¹¹⁹, ha consumado su martirio en nuestro tiempo ¹²⁰, decapitado. Tal sucedió a Dionisio en aquel tiempo.

τεροι Φαυστίνος καὶ Ἀκύλας ἐν Αἰγύπτῳ πλανῶνται· διάκονοι δὲ οἱ μετὰ τοὺς ἐν τῇ νήσῳ τελευτήσαντας ὑπολειφθέντες Φαύστος Εὐσέβιος Χαϊρήμων· Εὐσέβιος, ὃν ἐξ ἀρχῆς ὁ θεὸς ἐνεδυνάμωσεν καὶ παρεσκεύασεν τὰς ὑπηρεσίας τῶν ἐν ταῖς φυλακαῖς γενομένων ὁμολογητῶν ἐναγωνίως ἀποπληροῦν καὶ τὰς τῶν σωμάτων περιστολὰς τῶν τελείων καὶ μακαρίων μαρτύρων οὐκ ἀκινδύνως ἐκτελεῖν·

25 »καὶ γὰρ μέχρι νῦν οὐκ ἀνέλθιν ὁ ἡγούμενος τοὺς μὲν ἀναίρων, ὡς προείπον, ὡμῶς τῶν προσαγομένων, τοὺς δὲ βασάνοις καταξάνων, τοὺς δὲ φυλακαῖς καὶ δεσμοῖς ἐκτίκων προστάσων τε μηδένα τούτοις προσέειναι καὶ ἀναιρεῖν μή τις φανείη, καὶ ὡμῶς ὁ θεὸς τῇ προθυμίᾳ καὶ

λιπαρίᾳ τῶν ἀδελφῶν διαναπαύει τοὺς πεπιεσμένους».

26 καὶ τοσαῦτα μὲν ὁ Διονύσιος. Ἰστέον δὲ ὡς ὁ μὲν Εὐσέβιος, ὃν διάκονον προσείπεν, σμικρὸν ὕστερον ἐπίσκοπος τῆς κατὰ Συρίαν Λαοδικεῖας καθίσταται, ὁ δὲ Μάξιμος, ὃν τότε πρεσβύτερον εἵρηκεν, μετ' αὐτὸν Διονύσιον τὴν λειτουργίαν τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἀδελφῶν διαδέχεται, Φαύστος δὲ, ὁ σὺν αὐτῷ τηλικαδε διαπρέμεις ἐν τῇ ὁμολογίᾳ, μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ φυλαχθεὶς, γηραιὸς κομίδῃ καὶ πλήρης ἡμερῶν καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς μαρτυρίᾳ τὴν κεφαλὴν ἀποτιμηθεὶς τελειοῦται. ἀλλὰ τὰ μὲν κατ' ἐκεῖνο καιροῦ τῷ Διονυσίῳ συμβάδοντα τοιαῦτα·

¹¹⁵ Schwartz adopta la lectura de L S^{am}. No sabemos de qué isla pueda tratarse. En cambio, el texto de los Mss da νόσος. ¿Podría tratarse de la peste que hizo estragos por el año 252, de que habla el mismo Dionisio *infra* 22, y a la que consagró San Cipriano su opúsculo *De mortalitate*?

¹¹⁶ Cf. 1 Tim 1,12.

¹¹⁷ Cf. *infra* 32,5.

¹¹⁸ Eusebio, *Chronie. ad annum* 265; HELM, p.221; cf. *infra* 28,3.

¹¹⁹ Cf. Gén 25,8 et *passim*.

¹²⁰ En la persecución de Diocleciano, aunque no es seguro que se trate del mismo de que se habla *infra* VIII 13,7 y del que se dice que era presbítero.

12

[DE LOS QUE MURIERON MÁRTIRES EN CESAREA DE PALESTINA]

En la mentada persecución de Valeriano ¹²¹, tres fueron los que en Cesarea de Palestina ¹²² sobresalieron por su confesión de Cristo y, arrojados como pasto a las fieras, se adornaron con el divino martirio. Uno de ellos se llamaba Prisco, el otro Malco y el tercero Alejandro. Se dice ¹²³ que éstos vivían en el campo y que primero se acusaron a sí mismos de negligencia y cobardía por mostrarse indiferentes a los premios que la ocasión repartía a los que ardían de celeste desco y por no arrebatar anticipadamente la corona del martirio; y que después de haber deliberado así, se encaminaron a Cesarea, se presentaron ante el juez y lograron para su vida el final que acabamos de decir. También cuentan que, además de éstos, durante la misma persecución y en la misma ciudad, una mujer sostuvo el mismo combate; pero una tradición ¹²⁴ afirma que ésta era de la herejía de Marción.

IB'

κατὰ δὲ τὸν δηλούμενον Οὐαλεριανοῦ διωγμὸν τρεῖς ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης τῇ κατὰ Χριστὸν διαλάμπαντες ὁμολογίᾳ, θέλω κατακοσμήθησαν μαρτυρίᾳ, θηρίων γενόμενοι βάρᾳ· τούτων ὁ μὲν Πρίσκος ἐκαλεῖτο, ὁ δὲ Μάλκος, τῷ δὲ τρίτῳ Ἀλέξανδρος ὄνομα ἦν. τούτους φασὶν κατ' ἀγρὸν οἰκοῦντας, πρότερον μὲν ἑαυτοὺς ὡς ἀμελεῖς καὶ ῥαθυμοὺς καλεῖσθαι, ὅτι δὴ βραβεῖον, τοῦ καιροῦ

τοῖς πόθου γλιχομένοις οὐρανοῦ διανέμοντος, ὀλιγωροῖεν αὐτοί, μὴ οὐχὶ προαπάζοντες τὸν τοῦ μαρτυρίου στέφανον ταύτῃ δὲ βουλευσαμένους, ὁρμησάμενοι ἐπὶ τὴν Καισαρείαν ὁμῶς τε χωρῆσαι ἐπὶ τὸν δικαστὴν καὶ τυχεῖν τοῦ προδεδηλωμένου τέλους. ἔτι πρὸς τούτοις γυναικὶν τι κατὰ τὸν αὐτὸν διωγμὸν ἐν τῇ αὐτῇ πόλει τὸν ὁμοῖον ἱστοροῦσιν ἀγῶνα διηθληκέναι τῆς δὲ Μαρκίωνος αὐτὴν αἰρέσεως γενέσθαι κατέχει λόγος.

¹²¹ Ya hemos dicho que los acontecimientos de la última carta extractada pertenecen a la de Decio; cf. *supra* II, 20.

¹²² Eusebio quiere hacer ahora honor a su propia Iglesia.

¹²³ La expresión es característica para indicar que estos informes provienen de una tradición oral.

¹²⁴ Aquí Eusebio se apoya en documentación escrita, pero, debido a que se trataba de una hereje (ello indica que en Palestina todavía existían focos marcionitas), apenas hace más que mentarla de paso. Sobre otro mártir marcionita, cf. *supra* IV 15, 46, y, en general, sobre los mártires de esa secta, también *supra* V 16, 20-21.

13

[DE LA PAZ EN TIEMPO DE GALIENO]

Pero no mucho después, mientras Valeriano sufría la esclavitud entre los bárbaros, empezó a reinar solo su hijo ¹²⁵ y gobernó con mayor sensatez. Inmediatamente puso fin, mediante edictos, a la persecución contra nosotros ¹²⁶, y ordenó por un rescripto ¹²⁷ a los que presidían la palabra que libremente ejercieran sus funciones acostumbradas. El rescripto rezaba así:

«El emperador César Publio Licinio Galieno Pío Félix Augusto, a Dionisio, Pina, Demetrio y a los demás obispos: He mandado que el beneficio de mi don se extienda por todo el mundo, con el fin de que se evacue los lugares sagrados y por ello también podáis disfrutar de la regla contenida en mi rescripto, de manera que nadie pueda molestaros. Y aquello que podáis recuperar, en la medida de lo posible, hace ya tiempo ¹²⁸ que lo he concedido. Por lo cual, Aurelio Cirinio, que está al frente de los asuntos supremos ¹²⁹, mantendrá cuidadosamente la regla dada por mí ¹³⁰.

Quede inserto aquí, para mayor claridad, este rescripto, tradu-

ΙΓ'

Ἄλλ' οὐκ εἰς μακρόν δουλείαν τὴν παρὰ βαρβάρους ὑπομείναντος Οὐαλεριανοῦ, μοναρχήσας ὁ παῖς σωφρονέστερον τὴν ἀρχὴν διατίθεται, ἀνιήσῃ τε αὐτίκα διὰ προγραμμάτων τὸν καθ' ἡμῶν διωγμόν, ἐπὶ ἐλευθερίας τοῖς τοῦ λόγου προεστώσιν τὰ ἐξ ἔθους ἐπιτελεῖν δι' ἀντιγραφῆς προστάξας, ἡτις τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον

«Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ Πούπλιος Λικίνιος Γαλλίηνος Εὐσεβῆς Εὐτυχῆς Σεβαστός Διονυσίῳ καὶ Πίνῳ καὶ Δημητρίῳ καὶ τοῖς λοιποῖς ἐπισκόποις. τὴν εὐε-

γείαν τῆς ἡμῶν δωρεᾶς διὰ παντός τοῦ κόσμου ἐκβιβασθῆναι προσέταξα, ὥπως ἀπὸ τῶν τόπων τῶν θρησκευσίων ἀποχωρήσωσιν, καὶ διὰ τοῦτο καὶ ὑμεῖς τῆς ἀντιγραφῆς τῆς ἡμῶν τῷ τύπῳ χρῆσθαι δύνασθε, ὥστε μηδένα ὑμῶν ἐνοχλεῖ. καὶ τοῦτο, ὅπερ κατὰ τὸ ἐξὸν δύναται ὑφ' ὑμῶν ἀναπληροῦσθαι, ἤδη πρὸ πολλοῦ ὑπ' ἐμοῦ συγκεχώρηται, καὶ διὰ τοῦτο Αὐρήλιος Κυρίνιος, ὁ τοῦ μεγίστου πράγματος προστατεύων, τὸν τύπον τὸν ὑπ' ἐμοῦ δοθέντα διαφυλάξει.»

ταῦτα ἐπὶ τὸ σαφέστερον ἐκ τῆς Ῥωμαίων ἐρμηνευθέντα γλωττίης ἐγκρίσθω. καὶ ἄλλη δὲ τοῦ αὐτοῦ διάταξις φέρεται,

¹²⁵ Cautivo Valeriano de los persas en 260, su hijo Galieno, ya de antes asociado al imperio (desde 253), quedó como único emperador.

¹²⁶ EUSEBIO, *Chronica ad annum 260*: HELM, p. 220; H. G. PFLAUM, *Zur Reform des Kaisers Gallienus*: Historia 25 (1976) 109-117; L. DE BLOIS, *The policy of the emperor Gallienus* (Leiden 1976).

¹²⁷ Galieno había promulgado un edicto general; el rescripto conservado por Eusebio no hace más que resumir y aplicar a Egipto las disposiciones de aquél. Lo más probable es que date del mismo 260. Cf. H. GREGOIRE, o.c., p. 121-122; sin embargo, C. Andresen ve en este «edicto», más que un reconocimiento del cristianismo como tal, un acto de εὐεργεσία (= favor, beneficio) imperial premiando la actitud política —proimperial— de Dionisio, en los años 261-262, frente al usurpador Emiliano: *Der Erlass des Gallienus an die Bischöfe Aegyptens* (Euseb. HE VII 13), en *Studia Patristica XII*, 1 = TU 115 (Berlin 1975).

¹²⁸ Probablemente Galieno hacía tiempo que, de su parte, hubiera dado el paso en favor de los cristianos.

¹²⁹ No sabemos exactamente con qué cargo y atribuciones; seguramente de carácter fiscal.

¹³⁰ No es todavía reconocer a la religión cristiana como «religio licita», pero se reconoce a las iglesias locales la capacidad de poseer bienes propios. Cf. S. PEZZELLA, *L'imperatore Gallieno e il cristianesimo* (Roma 1965).

cido del latín. Se conserva también, del mismo emperador, otra ordenanza que dirigió a otros obispos y en que permite la recuperación de los lugares llamados cementerios.

14

[LOS OBISPOS QUE FLORECIERON EN TIEMPOS DE GALIENO]

En este tiempo, Sixto seguía todavía rigiendo la iglesia de Roma ¹³¹; Demetriano, en cambio, la de Antioquía, a continuación de Fabio; y Firmiliano, la de Cesarea de Capadocia; además de éstos, regían las iglesias del Ponto, Gregorio y su hermano Atenodoro, discípulos de Orígenes. Por lo que atañe a Cesarea de Palestina, muerto Teoctisto, recibe en sucesión el episcopado Domno, pero, habiendo éste sobrevivido breve tiempo, fue instituido sucesor Teotecno, contemporáneo nuestro, que también era de la escuela de Orígenes. Pero también en Jerusalén, muerto Mazabanes, recibe en sucesión el trono ¹³² Himeneo, el mismo que ha brillado muchísimos años en nuestra época.

15

[DE CÓMO EN CESAREA MURIÓ MÁRTIR MARINO]

I Por estos años ¹³³, a pesar de que en todas partes las iglesias tenían paz, en Cesarea de Palestina fue decapitado por haber dado testimonio de Cristo un tal Marino, que pertenecía a los altos car-

ην πρὸς ἑτέροις ἐπισκόπους πεποιήται, τὰ τῶν καλουμένων κοιμητηρίων ἀπολαμβάνειν ἐπιτρέπων χωρία.

ΙΔ'

Ἐν τούτῳ δὲ τῆς μὲν Ῥωμαίων ἐκκλησίας εἰς ἔτι τότε καθηγεῖτο Εὐστός, τῆς δ' ἐπ' Ἀντιοχείας μετὰ Φάβιον Δημητριανός, Φιρμιλιανός δὲ Καισαρείας τῆς Καππαδοκῶν, καὶ ἐπὶ τούτοις τῶν κατὰ Πόντον ἐκκλησιῶν Γρηγόριος καὶ ὁ τοῦτου ἀδελφός Ἀθηνόδαρος, Ὡριγένους γινώριμοι τῆς δ' ἐπὶ Παλαιστίνης Καισαρείας, Θεοκτίστου μεταλλάξαντος, διαδέ-

χεται τὴν ἐπισκοπὴν Δόμνος, βραχεὶ δὲ χρόνῳ τούτου διαγενομένου, Θεότεκνος, ὁ καθ' ἡμῶς, διάδοχος καθίσταται τῆς δ' Ὡριγένους διατριβῆς καὶ οὗτος ἦν. ἀλλὰ καὶ ἐν Ἱεροσολύμοις ἀναπαυσάμενου Μαζαβάνου, τὸν θρόνον Ὑμέναιος, ὁ καὶ αὐτός ἐπὶ πλείστοις τοῖς καθ' ἡμῶς διατρέψας ἔτεσιν, διεδέξατο.

ΙΕ'

I κατὰ τούτους εἰρήνης ἀπανταχοῦ τῶν ἐκκλησιῶν οὐσης, ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης Μαρῖνος τῶν ἐν στρατείαις ἀξιῶμασι τετιμημένων γένει τε καὶ πλού-

¹³¹ «En este tiempo», esto es, en el de Galieno como único emperador, no existía ya Sixto II, que había muerto mártir el 6 de agosto de 258, tras menos de un año de pontificado; cf. *supra* 5,3. En realidad, Eusebio no parece tener aquí otra intención que dar los nombres de los obispos y de sus sedes respectivas, sin entrar en precisiones cronológicas.

¹³² Cf. *infra* 10.

¹³³ Siguen los años de Galieno.

gos del ejército y se distinguía por su linaje y sus riquezas. La causa fue la siguiente:

2 Entre los romanos hay una insignia de honor: el sarmiento¹³⁴, y dicen que quienes lo alcanzan se convierten en centuriones. Habiendo vacante una plaza, el escalafón designaba a Marino para este ascenso. Ya estaba a punto de recibir el honor cuando se presentó ante el tribunal otro afirmando que, según las antiguas leyes, Marino no podía tomar parte en las dignidades romanas, puesto que era cristiano y no sacrificaba a los emperadores¹³⁵, y que el cargo le correspondía a él.

3 Ante esto, el juez (que era Aqueo) se sintió turbado y empezó por preguntar a Marino qué pensaba él, pero cuando vio que éste insistía en confesar que era cristiano, le concedió el plazo de tres horas para que reflexionara.

4 Hallándose fuera del tribunal, se le acercó Teotecno, obispo del lugar, y le apartó para conversar y, tomándole por la mano, lo condujo a la iglesia; una vez dentro, lo plantó delante del mismo santuario y, levantándole un poco la clámide, le señaló su espada, que colgaba, a la vez que le presentaba y le contraponía la Escritura de los divinos Evangelios, mandándole que entre las dos cosas escogiera la que le pareciese. Pero él, sin vacilar, extendió la derecha y tomó la divina Escritura. «Mantente, pues—le dice Teotecno—, mantente aferrado a Dios y ojalá alcances, fortalecido por El¹³⁶, lo que has escogido. Vete en paz».

τῷ περιφανῆς ἀνὴρ, διὰ τὴν Χριστοῦ μαρτυρίαν τὴν κεφαλὴν ἀποτέμενται, τοιοῦτον ἐνεκεν αἰτίας.

2 τιμὴ τίς ἐστι παρὰ Ῥωμαίοις τὸ κλῆμα, οὗ τοὺς τυχόντας φασὶν ἑκατοντάρχους γίνεσθαι. τόπου σχολάζοντος, ἐπὶ τούτῳ προκοπῆς τὸν Μαρῖνον ἢ τοῦ βαθμοῦ τάξις ἐκάλει, ἥδη τε μέλλοντα τῆς τιμῆς ἔχειν παρὰ ἄλλου πρὸ τοῦ βήματος, μὴ ἐξεῖναι μὲν ἐκείνῳ τῆς Ῥωμαίων μετέχειν ἄξιον κατὰ τοὺς παλαιούς νόμους, Χριστιανῶν γε οὐκ καὶ τοῖς βασιλεῦσι μὴ θύοντι, κατηγορεῖ, αὐτῷ δ' ἐπιβάλλειν τὸν κλῆρον.

3 ἔφ' ᾧ κινήθοντα τὸν δικαστὴν (Ἀχαιοὺς οὗτος ἦν) πρῶτον μὲν ἐρεῖσθαι ποῖος ὁ Μαρῖνος εἴη γνώμης, ὥς δ' ὁμολογοῦντα Χριστιανὸν ἐπιμόνως ἑώρα,

τριῶν ὥρων ἐπιδοῦναι αὐτῷ εἰς ἐπίσκεψιν διάστημα.

4 ἐκτός διῆτα γινόμενον αὐτὸν τοῦ δικαστηρίου Θεότεκνος ὁ τῆδε ἐπίσκοπος ἀφέλκει, προσελθὼν δι' ὁμιλίας, καὶ τῆς χειρὸς λαβὼν ἐπὶ τὴν ἐκκλησίαν προάγει, εἰσω τε πρὸς αὐτῷ στήσας τῷ ἁγιασμάτι, μικρὸν τι παραναστείλας αὐτοῦ τῆς χλαμύδος καὶ τὸ προσηρημένον αὐτῷ ἕλκος ἐπιδείξας ἅμα τε ἀντιπαρτίθῃσιν προσαγαγὼν αὐτῷ τὴν τῶν θείων εὐαγγελίων γραφὴν, κελεύσας τῶν θύειν ἐλεῖσθαι τὸ κατὰ γνώμην. ὥς δ' ἀμελλητί τὴν δεξιὰν προτεινὼς εἰδέξατο τὴν θείαν γραφὴν, «ἔχου τοίνυν ἔχου», φησὶν πρὸς αὐτὸν ὁ Θεότεκνος, «τοῦ θεοῦ, καὶ τύχοις ὧν εἶλον, πρὸς αὐτῷ δυνατούμενος, καὶ βάδιζε μετ' εἰρήνης».

¹³⁴ Era el bastón de mando del centurión, llamado *vitæ*; por metonimia recibía tal nombre el mismo grado de centurión.

¹³⁵ El edicto de Galieno (cf. *supra* 13) no reconocía al cristianismo como «religio licita»; por lo tanto, aun en tiempos de paz, sobre todo entre soldados, eran posibles casos como este de Marino (de quien, por lo demás, es todo lo que sabemos). El soldado cristiano se hallaba totalmente indefenso.

¹³⁶ Cf. Col 1,11.

5 Salió al punto de allí. Un pregonero lanzaba ya su grito llamándole de nuevo ante el tribunal. Efectivamente, se había cumplido ya el plazo previamente fijado. Presentóse entonces ante el juez y, mostrando un entusiasmo todavía mayor por su fe, en seguida, tal como estaba, se le condujo al suplicio y fue ejecutado.

16

[LA HISTORIA DE ASTIRIO]

Allí también ¹³⁷ se recuerda a Astirio por su gran franqueza, agradable a Dios. Era miembro del senado romano, favorito de los emperadores y de todos conocido por su noble linaje y por su hacienda. Se hallaba presente cuando se ejecutaba al mártir, y, arrimando su hombro, levantó el cadáver sobre su espléndida y rica vestidura y se lo llevó para enterrarlo con gran magnificencia y darle digna sepultura. Los allegados y conocidos de este hombre que han sobrevivido hasta nosotros recuerdan otras innumerables hazañas suyas, incluida la que sigue, portentosa.

17 ¹³⁸

En Cesarea de Filipo, que los fenicios llaman Paneas, se dice que, en las fuentes que allí se muestran, al pie de la montaña llamada Paneión, y de las cuales nace el Jordán, cierto día de fiesta se arroja una víctima inmolada, y ésta, por virtud del demonio, se hace

5 εὐθὺς ἐκείθεν ἐπανελθόντα αὐτὸν κήρυξ ἔβόα καλῶν πρὸ τοῦ δικαστηρίου· καὶ γὰρ ἦδη τὰ τῆς προθεσμίας τοῦ χρόνου πεπλήρωτο· καὶ δὴ παραστὰς τῷ δικαστῇ καὶ μαίζονα τῆς πίστεως τὴν προθυμίαν ἐπιδείξας, εὐθὺς ὡς εἶχεν, ἀπαχθεὶς τὴν ἐπὶ θανάτῳ, τελειοῦται.

θεὶς, ἐπὶ λαμπρᾶς καὶ πολυτελοῦς ἐσθῆτος ἄρας τὸ σκῆνος ἐπιφέρεται, περιστείλας τε εὐ μάλα πλουσίως, τῇ προσηκούσῃ ταφῇ παραδίδωσιν. τούτου μυρία μὲν καὶ ἄλλα μνημονεύουσιν οἱ τάνδρὸς καὶ εἰς ἡμᾶς διαμείναντες γνώριμοι, ὅτι καὶ παραδόξῳ τοιοῦτου.

15'

Ἐνθα καὶ Ἀστύριος ἐπὶ τῇ θεοφιλεί παρρησίᾳ μνημονεύεται, ἀνὴρ τῶν ἐπὶ Ῥώμης συγκλητικῶν γενόμενος βασιλεῦσιν τε προσφίλης καὶ πᾶσι γνώριμος εὐγενείας τε ἔνεκα καὶ περιουσίας· ὃς παρὼν τελειούμενῳ τῷ μάρτυρι, τὸν ὅμον ὑπο-

12'

ἐπὶ τῆς Φιλίππου Καισαρείας, ἣν Πανιάδα Φοίνικες προσαγορεύουσιν, φασὶ παρὰ ταῖς αὐτόθι δεικνυμέναις ἐν ταῖς ὑπωρεΐαις, τοῦ καλουμένου Πανείου ὁρους πηγαῖς, ἐξ ὧν καὶ τὸν Ἰορδάνην προχεῖσθαι, κατὰ τινα ἑορτῆς ἡμέραν σφά-

¹³⁷ En la misma Cesarea de Palestina.

¹³⁸ En la distribución actual de los capítulos, según dijimos, éste carece de título.

invisible de modo prodigioso. El hecho resulta maravilla famosa para los que se hallan presentes. Pues bien, una vez asistía a la operación Astirio y, contemplando a la muchedumbre afectada por el hecho, se compadeció de su error, y levantando los ojos al cielo suplicó por Cristo al Dios que está sobre todas las cosas ¹³⁹ que confundiera al demonio extraviador del pueblo y le hiciera dejar de engañar a los hombres. Y se cuenta que así que hubo orado él de ese modo, la víctima comenzó a sobrenadar en las fuentes y de esta manera cesó para ellos el prodigio y ya no se dio en adelante ningún milagro en torno al lugar.

18

[DE LAS SEÑALES DE LA MAGNIFICENCIA DE NUESTRO SALVADOR EXISTENTES EN PANEAS]

1 Mas ya que hemos hecho mención de esta ciudad, creo que no es justo pasar por alto un relato digno de memoria incluso para nuestros descendientes. En efecto, la hemorroísa, que por los *Evangelios* ¹⁴⁰ sabemos que encontró la curación de su mal por obra de nuestro Salvador, se dice que era oriunda de esa ciudad y que en ella se enseña su casa, y que aún subsisten monumentos admirables de la buena obra realizada por el Salvador en ella:

2 Efectivamente, sobre una piedra alta, delante de las puertas de su casa, se alza una estatua de mujer, en bronce, con una rodilla doblada y con las manos tendidas hacia adelante como una suplican-

γίόν τι καταβάλλεσθαι καὶ τοῦτο τῇ τοῦ
δαίμονος δυνάμει ἀφανὲς γίνεσθαι παρα-
δόξως θαῦμα τε εἶναι περιβόητον τοῖς
παροῦσι τὸ γινόμενον. παρόντα δ' οὖν
ποτε τοῖς πραττομένοις τὸν Ἀστυρίον καὶ
τὸ πρᾶγμα καταπεπληγμένους ἰδόντα
τούς πολλούς, οἰκτεῖται τῆς πλάνης, κά-
πειτα ἀνανεύσαντα εἰς οὐρανόν, ἱκετεύσαι
διὰ Χριστοῦ τὸν ἐπὶ πάντων θεὸν τὸ λαο-
πλάνον δαιμόνιον ἐλέγξαι καὶ παῦσαι τῆς
τῶν ἀνθρώπων ἀπάτης. ταῦτα δὲ φασιν
εὐξαμένου, ἀθρόως τὸ ἱερεῖον ἐπιπολάσαι
ταῖς πηγαῖς οὕτω τε αὐτοῖς τὸ παρά-
δοξον οἰχεσθαι, μηδεὶς μὴκέτι θαύματος
περὶ τὸν τόπον γινόμενου.

10'

1 Ἀλλ' ἐπειδὴ τῆσδε τῆς πόλεως εἰς
μνήμην ἐλήλυθα, οὐκ ἄξιον ἡγοῦμαι παρ-
ελθεῖν, δ.ήγησιν καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς μνη-
μονεύεσθαι ἄξιον. τὴν γὰρ αἰμορροοῦσαν,
ἣν ἐκ τῶν ἱερῶν εὐαγγελίων πρὸς τοῦ
σωτῆρος ἡμῶν τοῦ πάθους ἀπαλλαγὴν
εὐρασθαι μεμαθήκαμεν, ἐνθένδε ἔλεγον ἑρ-
μᾶσθαι τὸν τε οἶκον αὐτῆς ἐπὶ τῆς πό-
λεως δέικνυσθαι καὶ τῆς ὑπὸ τοῦ σωτῆρος
εἰς αὐτὴν εὐεργεσίας θαυμαστά τρόποις
παραμένειν.

2 ἑστάναι γὰρ ἐφ' ὑψηλοῦ λίθου πρὸς
μὲν ταῖς πύλαις τοῦ αὐτῆς οἴκου γυναικὸς
ἐκτύπωμα χάλκεον, ἐπὶ γόνυ κεκλιμένον
καὶ τεταμέναις ἐπὶ τὸ πρόσθεν ταῖς χερ-

¹³⁹ Cf. Rom 9,5.

¹⁴⁰ Cf. Mt 9,20ss; Mc 5,25ss; Lc 8,43ss.

te; y enfrente de ésta, otra del mismo material, efígie de un hombre en pie, revestido pulcramente con un manto y tendiendo su mano hacia la mujer; a sus pies, sobre la misma estela, brota una extraña especie de planta, que sube hasta la orla del manto de bronce y resulta un antídoto contra toda clase de enfermedades.

3 Esta estatua dicen que reproducía la imagen de Jesús. Se conservaba hasta nuestros días, como lo hemos comprobado de vista nosotros mismos, de paso en aquella ciudad ¹⁴¹.

4 Y no es extraño que hayan hecho esto aquellos paganos de otro tiempo que recibieron algún beneficio de nuestro Salvador, cuando hemos indagado que se conservan pintadas en cuadros las imágenes de sus apóstoles Pablo y Pedro, e incluso del mismo Cristo, cosa natural, pues los antiguos tenían por costumbre honrarlos de este modo, llanamente, como a salvadores, según el uso pagano vigente entre ellos ¹⁴².

19

[DEL TRONO DE SANTIAGO]

El trono de Santiago, primero que recibió del Salvador y de los apóstoles el episcopado de la iglesia de Jerusalén y al que los libros divinos llaman incluso hermano de Cristo ¹⁴³, ha sido preservado

σιν Ικεταυούση εἰκός, τούτου δέ ἀντικρυς ἄλλο τῆς αὐτῆς ὕλης, ἀνδρὸς ὀρθίου σχήμα. διπλοῖδα κοσμίως περιβεβλημένον καὶ τὴν χεῖρα τῇ γυναικὶ προτεῖνον, οὐ παρὰ τοῖς ποσὶν ἐπὶ τῆς στήλης αὐτῆς ξένον τι βοτάνης εἶδος φύειν, ὃ μέχρι τοῦ κρασπέδου τῆς τοῦ χαλκοῦ διπλοῖδος ἀνιόν, ἀλεξιφάρμακόν τι παντοίων νοσημάτων τυγχάνειν.

3 τοῦτον τὸν ἀνδριάντα εἰκόνα τοῦ Ἰησοῦ φέρειν ἔλεγον, ἔμμεν δὲ καὶ εἰς ἡμᾶς, ὡς καὶ ὄψει παραλαβεῖν ἐπιδημήσαντας αὐτοὺς τῇ πόλει.

4 καὶ θαυμαστὸν οὐδὲν τοὺς πάλαι ἐξ ἔθνων εὐεργετηθέντας πρὸς τοῦ σω-

τῆρος ἡμῶν ταῦτα πεποιηκέναι, ὅτε καὶ τῶν ἀποστόλων αὐτοῦ τὰς εἰκόνας Παύλου καὶ Πέτρου καὶ αὐτοῦ δὴ τοῦ Χριστοῦ διὰ χρωμάτων ἐν γραφαῖς σφραζομένας ἱστορήσαμεν, ὡς εἰκός, τῶν παλαιῶν ἀπαραφυλάκτως οἷα σωτήρας ἐθνικῇ συνῆθειᾳ παρ' αὐτοῖς τοῦτον τιμᾶν εἰωθότων τὸν τρόπον.

19'

τὸν γὰρ Ἰσκάβωρ θρόνον, τοῦ πρώτου τῆς Ἱερουσαλὺμ ἐκκλησίας τὴν ἐπισκοπὴν πρὸς τοῦ σωτῆρος καὶ τῶν ἀποστόλων ὑποβεβαμέναι, ὃν καὶ ἀδελφῶν τοῦ Χριστοῦ χρηματίσαι οἱ θεοὶ λόγοι πε-

¹⁴¹ Este extraño relato alcanzó gran aceptación entre los autores posteriores a Eusebio, que nos dejaron referencias más o menos coincidentes, como Filostorgo (*Hist. Eccl.* 7,3), Sozomeno (*Hist. Eccl.* 5,21), Juan Malalas (*Chronogr.* 10), San Juan Damasceno (*De sacris imag. adv. Const.* 3), y hasta la cadena sobre San Lucas, editada por Mai (*Nova Biblioth. Patrum* t.14 p.167).

¹⁴² El culto cristiano de las imágenes parece ser ya un hecho; Eusebio lo ve como un claro influjo pagano; cf. V. FAZZO, *La giustificazione delle immagine religiose della tarda antichità al Cristianesimo*. Vol. 1.^o: *La tarda antichità (con un Appendice sull'Iconoclasmo bizantino)* (Nápoles 1977).

¹⁴³ Cf. Gál 1,19.

hasta hoy. Los hermanos del lugar han venido rodeándolo de cuidados en las sucesivas generaciones y claramente muestran a todos qué veneración conservan los antiguos y siguen conservando los de hoy para con los santos varones, por ser amados de Dios ¹⁴⁴.

De esto basta ya.

20

[DE LAS «CARTAS FESTALES» DE DIONISIO, EN LAS CUALES FIJA TAMBIÉN UN CANON SOBRE LA PASCUA]

Por lo que hace a Dionisio, además de las cartas suyas mencionadas ¹⁴⁵, compuso por aquel tiempo otras que todavía se conservan: las festales ¹⁴⁶. En ellas enarbola palabras mucho más solemnes acerca de la fiesta de la Pascua. Una va dirigida a Flavio ¹⁴⁷, y otra a Domecio y Dídimo ¹⁴⁸, en la cual propone incluso un canon de ocho años, alegando que no conviene celebrar la fiesta de la Pascua más que después del equinoccio de primavera ¹⁴⁹. Además de estas cartas escribió también otra a sus copresbíteros de Alejandría, y a la vez a otras personas en términos sobresalientes; éstas cuando todavía duraba la persecución.

ρίχουσιν, εἰς δεῦρο πεφυλαγμένον οἱ τῆδε κατὰ διαδοχὴν περιέποντες ἀδελφοὶ σφῶς τοῖς πᾶσιν ἐπιδείκνυνται οἷον περὶ τοὺς ἁγίους ἀνδρας τοῦ θεοφιλοῦς ἕνεκεν οἱ τε πάλαι καὶ οἱ εἰς ἡμᾶς ἔσφωζον τε καὶ ἀποσφάζουσι σέβας. καὶ ταῦτα μὲν ταύτῃ·

K'

ὁ γε μὴν Διονύσιος πρὸς ταῖς δηλωθείσαις ἐπιστολαῖς αὐτοῦ ἔτι καὶ τὰς φερόμενας ἑορταστικὰς τὸ τηλικαῦτα συντάτ-

τει, πανηγυρικωτέρους ἐν αὐταῖς περὶ τῆς τοῦ πάσχα ἑορτῆς ἀνακινῶν λόγους. τούτων τὴν μὲν Φλαυίῳ προσφωνεῖ, τὴν δὲ Δομετίῳ καὶ Διδύμῳ, ἐν ᾗ καὶ κανόνα ἐκτίθεται ὀκταετηρίδος, ὅτι μὴ ἄλλοτε ἢ μετὰ τὴν ἑαρινὴν ἰσημερίαν προσήκοι τὴν τοῦ πάσχα ἑορτὴν ἐπιτελεῖν, παριστάμενος πρὸς ταύταις καὶ ἄλλην τοῖς κατ' Ἀλεξάνδρειαν συμπρεσβυτέροις ἐπιστολὴν διαχαράττει ἐτέροις τε ὁμοῦ διαφόρως, καὶ ταύτας ἔτι τοῦ διωγμοῦ συν-εστῶτος.

¹⁴⁴ Ya hemos hecho notar (*supra* II 23,1) cómo siempre que se trata de la sede episcopal de Jerusalén se habla del «trono». A juzgar por el presente capítulo, los cristianos de Jerusalén conservaban como preciosa reliquia el asiento material utilizado por Santiago y lo habían elevado, por respeto, a la categoría de «trono», símbolo material, a la vez, del episcopado primado universal, según la mentalidad de aquellos primeros siglos.

¹⁴⁵ Algunas de las ya citadas por contener noticias de las persecuciones de Decio y Valeriano (v.gr., la de Hermamón, *supra* I; 10,2), pertenecen a las festales aquí anunciadas.

¹⁴⁶ En ellas, Dionisio—y en esto le siguieron fielmente sus sucesores—anunciaba la fecha de la Pascua y además trataba otros asuntos de interés inmediato; cf. LAWLOR, *Eusebiana* p.160-165.169-174.

¹⁴⁷ Ésta se ha perdido.

¹⁴⁸ Quizás la que se cita *supra* 11,20. Mientras Lawlor (p.250-253) la fecha en 251 (persecución de Decio), M. Sordi (o.c., p.127-129) piensa que informa sobre la persecución de Valeriano y la fecha en la Pascua del 259 o del 260.

¹⁴⁹ Como veremos *infra* 32,14-20, el cálculo para la fecha de la Pascua resultaba más bien complicado y no dejaba de suscitar problemas; cf. V. GRUMEL, *Le problème de la date pascalle aux III^e et IV^e s. L'origine du conflit; le nouveau cadre du comput pascal juif*: *Revue des Etudes Byzantines* 18 (1960) 163-178.

21

[DE LO QUE SUCEDIÓ EN ALEJANDRÍA]

1 Apenas se había restablecido la paz, y ya estaba de regreso en Alejandría; pero habiendo estallado de nuevo allí una sedición y una guerra, de modo que no le era posible visitar a todos los hermanos de la ciudad, divididos como estaban en uno y otro bando de la sedición, una vez más, en la fiesta de Pascua ¹⁵⁰, desde la misma Alejandría, igual que si estuviera al otro lado de la frontera, entró en comunicación con ellos por carta.

2 Y escribiendo también después de esto a Hieraco ¹⁵¹, un obispo de Egipto ¹⁵², otra carta festal, menciona la rebelión de los alejandrinos de su tiempo en estos términos:

«Y en cuanto a mí, ¿por qué admirarse de que me sea penoso comunicar incluso por carta con los que moran más lejos, siendo así que hasta el conversar conmigo mismo y deliberar con mi propia alma se me hace imposible?

3 «Lo cierto es que, en relación con mi propia entraña ¹⁵³, esto es, con los hermanos que comparten mi techo y mis sentimientos, ciudadanos también de mi misma iglesia, necesito de correspondencia epistolar, y aun ésta no veo cómo arreglarme para transmitirla, porque le sería más fácil a uno atravesar, no digo ya más allá de la

KA'

1 Ἐπιλαβούσης δὲ ὅσον οὕτω τῆς εἰρήνης, ἐπάνεισι μὲν εἰς τὴν Ἀλεξάνδρειαν, πάλιν δ' ἐνταῦθα στάσεως καὶ πολέμου συστάτος, ὥς οὐχ οἷόν τε ἦν αὐτῷ τοὺς κατὰ τὴν πόλιν ἅπαντας ἀδελφούς, εἰς ἑκάτερον τῆς στάσεως μέρος διηρημένους, ἐπισκοπεῖν,

2 αὐθις ἐν τῇ τοῦ πάσχα ἑορτῇ, ὥσπερ τις ὑπερίστος, ἐξ αὐτῆς τῆς Ἀλεξανδρείας διὰ γραμμάτων αὐτοῖς ὁμιλεῖ. καὶ Ἱερακὶ δὲ μετὰ ταῦτα τῶν κατ' Αἴγυπτον ἐπισκόπων ἑτέραν ἑορταστικὴν ἐπιστολὴν γρά-

φων, τῆς κατ' αὐτὸν τῶν Ἀλεξανδρέων στάσεως μνημονεύει διὰ τούτων

«ἐμοὶ δέ, τί θαυμαστὸν εἰ πρὸς τοὺς πορρωτέρω παροικούντας χαλεπὸν τὸ καὶ δι' ἐπιστολῶν ὁμιλεῖν, ὅτε καὶ τὸ πρὸς ἑμαυτὸν αὐτῷ μοι διαλέγεσθαι καὶ τῇ ἰδίᾳ ψυχῇ συμβουλευέσθαι καθέστηκεν ἀποροῦν;

3 «πρὸς γοῦν τὰ ἑμαυτοῦ σπλάγχνα, τοὺς ὁμοσκήνους καὶ συμψύχους ἀδελφούς καὶ τῆς αὐτῆς πόλεως ἐκκλησίας, ἐπιστολιμαίων δέσμαι γραμμάτων, καὶ ταῦθ' ὅπως διαπεμφαίμην, ἀμήχανον φαίνεται. ῥᾶν γὰρ ἂν τις οὐχ ὅπως εἰς

¹⁵⁰ Todos los indicios apuntan a la Pascua de 262, precedida de las repercusiones que en Alejandría tuvo la rebelión de Macriano contra Galieno; cf. S. I. Oost, *The Alexandrian seditions under Philip and Gallienus*: *Classical Philology* 56 (1961) 1-20.

¹⁵¹ Eusebio piensa que los hechos relatados en la carta a Hieraco pertenecen al año siguiente que la carta anterior, esto es, Pascua de 263 (M. Sordi [o.c., p. 124-26] piensa en 261). Pero creo, con Lawlor (p. 253), que la carta habla más bien de la época turbulenta que precedió a la subida de Valeriano al poder, después de la tremenda peste de 252; por lo tanto, que data de por entonces.

¹⁵² Cf. supra VI 41,19 nota 305.

¹⁵³ Flm 12,20.

frontera, sino incluso de Oriente a Occidente, que llegarse a Alejandría desde la misma Alejandría;

4 *pues más vasta y más impracticable que aquel enorme y no hollado desierto que Israel recorrió en dos generaciones¹⁵⁴ es la calle más céntrica de la ciudad. Y del mar que, partido y separado por dos muros, aquéllos encontraron vadeable para sus caballos, mientras los egipcios eran anegados en la misma senda¹⁵⁵, son imagen los puertos apacibles y sin oleaje, pues muchas veces, por los asesinatos en ellos cometidos, aparecen igual que un mar Rojo¹⁵⁶.

5 *Y el río que baña la ciudad, unas veces se le ha visto más reseco que el sediento desierto y más árido que aquel en que, al atravesarlo, tanta sed pasó Israel, que Moisés gritó suplicando y por obra del único que hace maravillas¹⁵⁷ brotó bebida para ellos de un risco¹⁵⁸;

6 *y otras veces, en cambio, tanto se desbordó, que inundó toda la contornada, las calles y los campos, hasta amenazar con la avenida de las aguas de los tiempos de Noé. Y siempre corre manchado con sangre, por homicidios y ahogamientos, como en tiempos de Moisés, cuando se convirtió para el faraón en sangre yapestaba¹⁵⁹.

7 *¿Y qué otra agua podría purificar al agua que todo lo purifica? ¿Y cómo el vasto océano, infranqueable para el hombre, podría derramarse y purificar este amargo mar? ¿O cómo el gran río

τὴν ὑπερορίαν, ἀλλὰ καὶ ἀπ' ἀνατολῶν ἐπὶ δυσμῶς περαιωθείη, ἢ τὴν Ἀλεξάνδρειαν ἀπ' αὐτῆς τῆς Ἀλεξανδρείας ἐπέλθοι.

4 *τῆς γὰρ ἐρήμου τῆς πολλῆς καὶ ἀτρίβοις ἐκείνης ἦν ἐν δυσὶν γενεαῖς διώδυσεν ὁ Ἰσραὴλ, ἀπειρος μᾶλλον καὶ ἀβρατὸς ἐστὶν ἢ μεσαιτάτη τῆς πόλεως ὁδός· καὶ τῆς θαλάσσης ἦν ἐκεῖνοι βραγέσαν καὶ διατειχισθεῖσαν ἐσχον ἱππῆλατον καὶ ὦν ἐν τῇ λεωφόρῳ κατεποντίσθησαν Αἰγύπτιοι, οἱ γαλήνη καὶ ἀκύμαντοι λιμένες γεγόνασιν εἰκὼν, πολλάκις φανέντες ἀπὸ τῶν ἐν αὐτοῖς φόνων ὅσον ἐρυθρὰ θάλασσα·

5 καὶ δ' ἐπιρρέων ποταμὸς τὴν πόλιν ποτὲ μὲν ἐρήμου τῆς ἀνύδρου ξηρότερος ὥφθη καὶ μᾶλλον αὐχμώδης ἐκείνης ἦν διαπορευόμενος ὁ Ἰσραὴλ οὕτως ἐδίψησεν, ὥς Μωσὴ μὲν καταβοᾶν, βυβῆναι δ'

αὐτοῖς παρὰ τοῦ θαυμάσια ποιοῦντος μόνοι ἐκ πέτρας ἀκροτόμου ποτὸν·

6 *ποτὲ δὲ τοσοῦτος ἐπλήμμυρεν ὡς πᾶσαν τὴν περίχωρον τὰς τε ὁδοὺς καὶ τοὺς ἀγρούς ἐπικλύσαντα, τῆς ἐπὶ Νῶε γενομένης τοῦ ὕδατος φορᾶς ἐπαγαγεῖν ἀπειλήν· αἶμα δὲ αἵματι καὶ φόνους καὶ καταποντισμοὺς κάτειναι μαιμασμένος, ὅλος ὑπὸ Μωσῇ γέγονεν τῷ Φαραῷ, μεταβολῶν εἰς αἷμα καὶ ἐποξέσας.

7 *καὶ ποῖον γένειοι' ἂν τοῦ πάντα καθάρωντος ὕδατος ὕδωρ ἄλλο καθάρσιον; πῶς ἂν ὁ πολὺς καὶ ἀπέραντος ἀνθρώποις ὡκεανὸς ἐπιχυθεῖ τὴν πικρὰν ταύτην ἀποσμήξαι θάλασσαν; ἢ πῶς ἂν ὁ μέγας ποταμὸς, ὁ ἐκπορευόμενος ἐξ Ἑβέρ, τὰς τέσσαρας ἀρχὰς εἰς δις ἀφορίζεται, μετοχευέσας εἰς μίαν τοῦ Γῆνιν, ἀποπλύναι τὸν λυθρον;

¹⁵⁴ Cf. Núm 14,22-23.

¹⁵⁵ Cf. Ex 14,29-30.

¹⁵⁶ Cf. Ex 15,4.

¹⁵⁷ Cf. Sal 135,4.

¹⁵⁸ Cf. Núm 20,1-11; Dt 8,15; Sal 78,20; Sal 11,4.

¹⁵⁹ Cf. Ex 7,20-21.

que sale del Edén podría lavar la sangre impura, aun cuando trasvasara los cuatro brazos en que se divide a uno sólo: el Geón? ¹⁶⁰

8 «¿Y cuándo podría quedar puro el aire infestado por los miasmas procedentes de todas partes? Porque tales hálitos emanan de la tierra, tales vientos del mar, tales efluvios de los ríos y tales exhalaciones de los puertos, que el rocío podría ser el pus de cadáveres que se pudren en todos los elementos indicados.

9 «Y luego la gente se admira y está incierta de dónde provienen las continuas pestes y las graves enfermedades, de dónde las corrupciones de toda especie y la varia y reiterada mortandad de los hombres, y por qué la gran ciudad no sostiene ya en sí misma aquella tan grande muchedumbre de hombres que antes alimentaba, comenzando por los niños de pecho, hasta los ancianos de extrema vejez, pasando por el gran número de 'viejos prematuros', como se les llamaba. Al contrario, los cuarentones y hasta los setentones eran tan numerosos entonces, que ahora su número no llega a completarse aunque estén inscritos y apuntados para la ración pública de víveres desde los catorce hasta los ochenta años ¹⁶¹; y los que aparentan más jóvenes parecen contemporáneos de los más viejos de entonces.

10 «Y de esta manera, aun viendo constantemente disminuida y consumida la familia humana sobre la tierra, no tiemblan, a pesar de acercarse más cada vez a su completa destrucción».

8 «ἢ πότε ὁ τεθλωμένος ὑπὸ τῶν πονηρῶν πανταχόθεν ἀναθυμιάσεων ἀήρ εἰλικρινὴς γένοιτο; τοιοῦτοι γὰρ ἀπὸ τῆς γῆς ἄτμοι καὶ ἀπὸ θαλάσσης ἄνεμοι ποταμῶν τε αὔραι καὶ λιμένων ἀνιμήσεις ἀποπνέουσιν, ὥς σηπομένων ἐν πᾶσι τοῖς ὑποκειμένοις στοιχείοις νεκρῶν ἰχθύων εἶναι τὰς δρόσους.

9 «εἴτα θαυμάζουν καὶ διαποροῦσιν, πόθεν οἱ συνεχεῖς λοιμοί, πόθεν αἱ χαλεπαὶ νόσοι, πόθεν αἱ παντοδαπαὶ φθοραὶ, πόθεν ὁ ποικίλος καὶ πολὺς τῶν ἀνθρώπων θάνατος, διὰ τί μὲν τὸ τοσοῦτον πλῆθος οἰκητῶν ἢ μεγίστη πόλις ἐν αὐτῇ φέρεται, ἀπὸ νηπίων ἀρξαμένη παῖδων μέχρι τῶν εἰς ἄκρον γενησκότων, ὅσους

ὠμογέροντας οὓς ἐκάλει, πρότερον ὄντας ἔτρεφεν· ἄλλ' οἱ τεσσαρακοντοῦται καὶ μέχρι τῶν ἑβδομήκοντα ἐτῶν τοσοῦτον πλέονες τότε, ὥστε μὴ συμπληροῦσθαι νῦν τὸν ἀριθμὸν αὐτῶν, προσεγγραφέντων καὶ συγκαταλεγέντων εἰς τὸ δημόσιον σιτηρῆσιον τῶν ἀπὸ τεσσαρεσκαίδεκα ἐτῶν μέχρι τῶν ὀγδοήκοντα, καὶ γεγόνασιν οἷον ἡλικιωταὶ τῶν πάλαι γεραιτᾶτων οἱ ὄψει νεώτατοι.

10 «καὶ οὕτω μειούμενον οὐ καὶ δαπανώμενον ὁρῶντες τὸ ἐπὶ γῆς ἀνθρώπων γένος, οὐ τρέμουσιν, αὐξομένου καὶ προκόπτοντος τοῦ παντελοῦς αὐτῶν ἀφανισμοῦ».

¹⁶⁰ Cf. Gén. 2,10-13. Aquí identifica al Geón con el Nilo.

¹⁶¹ Todos ellos vivían, pues, a costa del Estado, recibiendo su porción del *frumentum publicum*, como los ciudadanos de Roma, y estaban inscritos en un registro especial.

22

[DE LA ENFERMEDAD QUE SOBREVINO EN ALEJANDRÍA]

1 Después de esto, cuando la peste interrumpió la guerra y la fiesta se acercaba, de nuevo entró en comunicación por carta con los hermanos ¹⁶², indicándoles los padecimientos de esta calamidad con estas palabras:

2 «Ciertamente, a los demás hombres ¹⁶³ no les parecerá tiempo de fiestas la ocasión presente. Para ellos, ni éste ni otro lo es; no hablo ya de los tiempos luctuosos, pero ni siquiera de los que se podrían creer sumamente alegres. En la actualidad al menos, ciertamente, todo son lamentaciones, todo llantos, y los gemidos resuenan en toda la ciudad por causa de la muchedumbre de los muertos y de los que cada día siguen muriendo;

3 «porque, como está escrito de los primogénitos de Egipto, así también ahora *se ha levantado un gran clamor, pues no hay casa donde no haya un muerto* ¹⁶⁴; y ¡ojalá no fuera más que uno!, porque en verdad son muchas y terribles las cosas que han sucedido incluso antes de esto.

4 «Primeramente nos expulsaron, y somos los únicos que, a pesar de estar perseguidos por todos y condenados a morir, celebramos la fiesta, incluso entonces, y cada lugar de tribulación de cada uno se nos convirtió en paraje de asamblea festiva: campo, de-

KB'

1 Μετά ταῦτα λοιμικῆς τὸν πόλεμον διαλαβούσης νόσου τῆς τε ἑορτῆς πλησιάζουσας, αὐθις διὰ γραφῆς τοῖς ἀδελφοῖς ὁμιλεῖ, τὰ τῆς συμφορᾶς ἐπισημαινόμενος πάθῃ διὰ τούτων

2 «τοῖς μὲν ἄλλοις ἀνθρώποις οὐκ ἂν δόξειεν καιρὸς ἑορτῆς εἶναι τὰ παρόντα, οὐδὲ ἔστιν αὐτοῖς οὔτε αὐτός οὔτε τις ἕτερος, οὐχ ὅπως τῶν ἐπιλύπων, ἀλλ' οὐδ' εἰ τις περιχαρὴς, ὅν οἱ θεῖεν μάλιστα. νῦν μὲν γε θρήνοι πάντα, καὶ πένθοῦσιν πάντες, καὶ περιηχοῦσιν οἰμωγαὶ τῇν

πόλιν διὰ τὸ πλῆθος τῶν τεθνηκότων καὶ τῶν ἀποθνησκόντων ὁσημέραι·

3 «ὥς γάρ ἐπὶ τῶν πρωτοτόκων τῶν Αἰγυπτίων γέγραπται, οὕτως καὶ νῦν ἐγενήθη κραυγὴ μεγάλη· οὐ γάρ ἔστιν οἰκία, ἐν ᾗ οὐκ ἔστιν ἐν αὐτῇ τεθνηκώς, καὶ ὀφελὸν γε εἰς. πολλὰ μὲν γὰρ καὶ δεινὰ καὶ τὰ πρὸ τούτου συμβεβηκότα·

4 «πρῶτον μὲν ἡμᾶς ἤλασαν, καὶ μόνοι πρὸς ἀπάντων δικαίωμενοι καὶ θανατούμενοι ἑωρτάσαμεν καὶ τότε, καὶ πᾶς ὁ τῆς καθ' ἑκαστον θλίψεως τόπος πανηγυρικὸν ἡμῖν γέγονε χωρίον, ἀγρὸς ἐρημία ναὺς πανδοχεῖον δεσμοκτήριον,

¹⁶² Eusebio piensa que esta carta «a los hermanos» (seguramente de Alejandría) es algo posterior a la anterior, lo que es cierto; pero, como la anterior, por las razones indicadas supra 21.2, data del 252, hay que fechar esta otra en 253; M. Sordi (o.c., p.126-127) piensa también que data de la Pascua de 252-253; cf. Eusebio, *Chronic. ad annum* 253; HELM, p.219.

¹⁶³ Se refiere a los no cristianos—«infieles y gentiles», dice Valois—, incapaces de comprender la alegría festiva de la Pascua, siempre, pero sobre todo en medio de tanta calamidad.

¹⁶⁴ Ex 12,30.

sierto, nave, albergue, cárcel. Pero la más esplendorosa de todas las fiestas la celebraron los mártires perfectos, regalados con el festín del cielo.

5 »Y después de esto se echaron encima la guerra y el hambre, que sufrimos junto con los paganos: hemos soportado solos los malos tratos que nos dieron, pero hemos entrado a la parte en lo que ellos entre sí se hacían y padecían, y una vez más hemos gozado de la paz de Cristo, que sólo a nosotros nos ha dado ¹⁶⁵.

6 »Habíamos logrado, tanto ellos como nosotros, un brevísimo respiro cuando irrumpió la enfermedad ésta, cosa para ellos más temible que todo temor y, por lo tanto, más cruel que cualquier otra calamidad, y como escribe un autor particular suyo, 'única cosa que haya sobrepujado a toda previsión' ¹⁶⁶. Mas no así para nosotros, que más bien fue un ejercicio y una prueba en nada inferiores a las demás. Efectivamente, en nada nos perdonó a nosotros, aunque mucho se cebó en los paganos».

7 Y a continuación añade lo que sigue:

«En todo caso, la mayoría de nuestros hermanos, por exceso de su amor y de su afecto fraterno, olvidándose de sí mismos y unidos unos con otros, visitaban sin precaución a los enfermos, les servían con abundancia, los cuidaban en Cristo y hasta morían contentísimos con ellos, contagiados por el mal de los otros, atrayendo sobre sí la enfermedad del prójimo y asumiendo voluntariamente sus dolores. Y muchos que curaron y fortalecieron a otros, murieron ellos,

φαιδρωτάτην δὲ πασῶν ἤγαγον ἑορτὴν οἱ τέλειοι μάρτυρες, εὐωχηθέντες ἐν οὐρανῷ·

5 »μετὰ δὲ ταῦτα πόλεμος καὶ λιμὸς ἐπέλαβεν, ἃ τοῖς ἔθνεσι συνδιηγάμεν, μόνοι μὲν ὑποστάντες ὅσα ἡμῖν ἐλυμῆναντο, παραπολαύσαντες δὲ καὶ ὧν ἀλλήλους ἐργάσαντό τε καὶ πεπόνθασιν, καὶ τῇ Χριστοῦ πάλιν ἐνηυφράνθημεν εἰρήνῃ, ἣν μόνοις ἡμῖν δέδωκεν·

6 »βραχυτάτης δὲ ἡμῶν τε καὶ αὐτῶν τυχόντων ἀναπνοῆς, ἐπικατέσκηψεν ἡ νόσος αὕτη, πρᾶγμα φόβου τε παντὸς φοβερώτερον ἐκείνοις καὶ συμφορᾶς ἡστίως οὖν σχετικώτερον καὶ ὡς ἰδιός τις αὐτῶν ἀπήγγειλεν συγγραφεύς, πρᾶγμα μόνον δὴ τῶν πάντων ἐλπίδος κρείσσον γυνόμενον, ἡμῖν δὲ οὐ τοιοῦτο μὲν, γυν-

νάσιον δὲ καὶ δοκίμιον οὐδενὸς τῶν ἀλλῶν ἐλαττον. ἀπέσχετο μὲν γὰρ οὐδὲ ἡμῶν, πολλὰ δὲ ἐξῆλθεν εἰς τὰ ἔθνη·

7 τοῦτοις ἐξῆς ἐπιφέρει λέγων καὶ γοῦν πλείστοι τῶν ἀδελφῶν ἡμῶν δι' ὑπερβάλλουσαν ἀγάπην καὶ φιλαδελφίαν ἀφειδοῦντες ἑαυτῶν καὶ ἀλλήλων ἐχόμενοι, ἐπισκοποῦντες ἀφυλάκτως τοὺς νοσοῦντας, λιπαρῶς ὑπηρετούμενοι, θεραπεύοντες ἐν Χριστῷ, συναπτηλάρτουντο ἐκείνοις ἀσμενέστατα, τοῦ παρ' ἐτέρων ἀναπιμπλάμενοι πάθους καὶ τὴν νόσον ἐφ' ἑαυτοὺς ἔλκοντες ἀπὸ τῶν πλησίου καὶ ἐκόντες ἀναμασσόμενοι τὰς ἀληθδύνας. καὶ πολλοὶ νοσοκομήσαντες καὶ βῶσαντες ἐτέρους, ἐτελεύτησαν αὐτοί, τὸν ἐκείνων θάνατον εἰς ἑαυτοὺς μεταστήσαντες καὶ τὸ δημῶδες ῥήμα, μόνης αἰ-

¹⁶⁵ Cf. Jn 14,27.

¹⁶⁶ El autor «suyo»—esto es, de «los otros» (cf. *supra* nota 163)—es Tucídides (*Hist.* 2, 64,1). La famosa descripción tucidídea de la peste de Atenas ha inspirado siempre a todos los escritores de la antigüedad que tuvieron que abordar el mismo tema. Sobre el contacto de Dionisio con la literatura «ajena», cf. *supra* 7,3.

trasladando a sí mismos la muerte de aquéllos y convirtiendo entonces en realidad el dicho popular, que siempre parecía de mera cortesía: 'Despidiéndose de ellos humildes servidores' ¹⁶⁷.

8 «En todo caso, los mejores de nuestros hermanos partieron de la vida de este modo, presbíteros—algunos—, diáconos y laicos, todos muy alabados, ya que este género de muerte, por la mucha piedad y fe robusta que entraña, en nada parece ser inferior incluso al martirio.

9 «Y así tomaban con las palmas de sus manos y en sus regazos los cuerpos de los santos, les limpiaban los ojos, cerraban sus bocas y, aferrándose a ellos y abrazándolos, después de lavarlos y envolverlos en sudarios, se los llevaban a hombros y los enterraban. Poco después recibían ellos estos mismos cuidados, pues siempre los que quedaban seguían los pasos de quienes les precedieron.

10 «En cambio, entre los paganos fue al contrario ¹⁶⁸; incluso apartaban a los que empezaban a enfermar y rehuían hasta a los más queridos, y arrojaban a moribundos a las calles y cadáveres insepultos a la basura, intentando evitar el contagio y compañía de la muerte, empeño nada fácil hasta para los que ponían más ingenio en esquivarla».

11 Y después de esta carta, cuando la ciudad estuvo ya en paz, envió además una carta festal a los hermanos de Egipto ¹⁶⁹, y luego

δοκοῦν φιλοφροσύνης ἔχεισθαι, ἔργῳ δὴ τότε πληροῦντες, ἀπρίοντες αὐτῶν περίφημα».

8 «οἱ γοῦν ἀριστοὶ τῶν παρ' ἡμῖν ἀδελφῶν τοῦτον τὸν τρόπον ἐξεχώρησαν τοῦ βίου, πρεσβύτεροί τε τινες καὶ διάκονοι καὶ τῶν ἀπὸ τοῦ λαοῦ, λίαν ἐπαινούμενοι, ὥς καὶ τοῦ θανάτου τοῦτο τὸ εἶδος, διὰ πολλὴν εὐσέβειαν καὶ πίστιν ἰσχυρὰν γινόμενον, μηδὲν ἀποδεῖν μαρτυρίου δοκεῖν.

9 «καὶ τὰ σώματα δὲ τῶν ἁγίων ὑπταίς χερσὶ καὶ κόλπῳις ὑπολαμβάνοντες καθαιρουντές τε ὀφθαλμοὺς καὶ στόματα συγκλείοντες ὡμοφοροῦντές τε καὶ διατιθέντες, προσκολλώμενοι, συμπλεκόμενοι, λουτροῖς τε καὶ περιστολαῖς κατακοσμοῦντες,

μετὰ μικρὸν ἐτύγγαλλον τῶν ἱσῶν, αἱ τῶν ὑπολειπομένων ἐφεπομένων τοῖς πρὸ αὐτῶν.

10 «τὰ δὲ γε ἔθνη πᾶν τοῦναντίον· καὶ νοσεῖν ἀρχομένους ἀπωθοῦντο καὶ ἀπέρευγον τοὺς φιλάτους καὶ ταῖς ὁδοῖς ἐρρίπτουν ἡμιβήτας καὶ νεκροὺς ἀτάφους ἀπεσκυβαλίζοντο, τὴν τοῦ θανάτου διάδοσιν καὶ κοινωνίαν ἐκτρέπόμενοι, ἦν οὐκ ἦν καὶ πολλὰ μηχανωμένοις ἐκκλίνας βῆδιον».

11 μετὰ δὲ καὶ ταύτην τὴν ἐπιστολὴν, εἰρηνεύσαντων τῶν κατὰ τὴν πόλιν, τοῖς κατ' Αἴγυπτον ἀδελφοῖς ἑορταστικὴν αὐθις ἐπιστέλλει γραφὴν, καὶ ἐπὶ ταύτῃ πάλιν ἄλλας διατυποῦται· φέρεται δὲ τις αὐτοῦ καὶ περὶ σαββάτου καὶ ἄλλη περὶ γυμνασίου.

¹⁶⁷ La «popular» fórmula de mera cortesía (en esto Dionisio es un testigo de esa acepción de περίφημα, recogida por los léxicos de Suidas y de Focio) se carga, para el obispo de Alejandría, de un contenido tremendamente realista, que define al verdadero cristiano como servidor, sí, pero servidor que se entrega como víctima expiatoria por los demás, a imitación de Cristo, como ya lo habían expresado en cierto modo San Ignacio de Antioquía (Ephes. 8,1; 18,1), Pseudo-Bernabé (4,9; 6,5) y, sobre todo, San Pablo (1 Cor 4,13).

¹⁶⁸ Dionisio insiste en contraponer las actitudes y las conductas de cristianos y paganos.

¹⁶⁹ Posiblemente en 264, aunque no es fácil identificar el período de paz a que se refiere.

volvió a escribir otras. Se conservan de él también una *Sobre el sábado* y otra *Sobre el ejercicio* 170.

12 Comunicándose una vez más por carta con Hermamón 171 y los hermanos de Egipto, explica muchas otras cosas sobre la per-versidad de Decio y de sus sucesores, y menciona la paz de los tiempos de Galieno.

23

[DEL IMPERIO DE GALIENO]

1 Pero nada mejor que escuchar cómo fueron estos acontecimientos:

«Así, pues, aquél 172, traicionando a uno de sus emperadores y atacando al otro, pronto desapareció con su pillaje, arrancado de raíz, y todos proclamaron y reconocieron a Galieno, que era a la vez antiguo y nuevo emperador, pues lo era antes, y vino después de aquéllos 173.

2 «Efectivamente, conforme al dicho del profeta Isaías: *Ved que llega lo del principio, y lo que ahora surgirá será nuevo* 174. Porque así como una nube, deslizándose bajo los rayos del sol, por un momento lo va cubriendo y lo ensombrece y se muestra en lugar de él, pero luego, cuando la nube ha pasado o se ha disuelto, otra vez

12 Ἐρμᾶμωνι δὲ πάλιν καὶ τοῖς κατ' Αἰγυπτὸν ἀδελφοῖς δι' ἐπιστολῆς ὁμιλῶν πολλά τε ἄλλα περὶ τῆς Δεκίου καὶ τῶν μετ' αὐτὸν διεξελθόντων κακοτροπίας, τῆς κατὰ τὸν Γαλλίηνον εἰρήνης ἐπιμνησκειται·

ΚΓ'

1 οὐδὲν δὲ οἷον τὸ καὶ τούτων ὡς πῶς ἔχοντων ἀκοῦσαι

«ἐκεῖνος μὲν οὖν τῶν ἑαυτοῦ βασιλέων τὸν μὲν προέμενος, τῷ δὲ ἐπιθέμενος, παγγενεῖ ταχέως καὶ πρόρριζος ἐξηφανίσθη, ἀνεδείχθη δὲ καὶ συνανωμολογήθη παρὰ

πάντων ὁ Γαλλίηνος, παλαιὸς ἅμα βασιλεὺς καὶ νέος, πρῶτος ὢν καὶ μετ' ἐκείνους παρών.

2 «κατὰ γὰρ τὸ ῥηθὲν πρὸς τὸν προφήτην Ἡσαΐαν «τὰ ἀπ' ἀρχῆς ἰδοὺ ἦκασιν, καὶ καινὰ δ' οὖν ἀνατελεῖ». ὥστε γὰρ νέφος τὰς ἡλιακὰς ἀκτῖνας ὑποδραμὼν καὶ πρὸς ὀλίγον ἐπηλυγάζασιν ἐσκίασεν αὐτὸν καὶ ἀντ' αὐτοῦ προεφάνη, εἴτα παρελθόντος ἡ διατακέντος τοῦ νέφους, ἐξεφάνη πάλιν ἐπανατείλας ὁ προσανατείλας ἥλιος, οὕτω προστάς καὶ προσπελάσας ἑαυτὸν ὁ Μακριανὸς τῆς ἐφεστῶσης Γαλλίηνου βασιλείας, ὃ μὲν οὐκ ἔστιν, ἐπεὶ μηδὲ ἦν, ὃ δὲ ἔστιν ὁμοίως ὥστε ἦν,

170 Entre los fragmentos recogidos por Feltoe (o.c., p.254) hay uno que da como posible resto de esta carta *Sobre el sábado*. En la página 256 da otro como procedente con seguridad de la carta *Sobre el ejercicio*, cuyo tema tiene clara relación con el párrafo 6 de este capítulo.

171 Cf. supra 1.

172 Macriano, el que logró persuadir a Valeriano a que persiguiese a los cristianos y trató luego de derrocar a Galieno; cf. supra 10,4-9.

173 Lo había sido desde que su padre lo asociara al imperio como augusto en 253 (cf. supra 10,1); en Alejandría volvió a serlo tras el breve intervalo de la intentona de Macriano y sus hijos.

174 Is 42,9; 43,19.

surge y reaparece el sol, que ya antes había salido, así Macriano se puso delante y se aproximó en persona al imponente poder imperial de Galieno, pero ya no es ¹⁷⁵, puesto que tampoco era, mientras que éste es lo mismo que era;

3 «y el poder imperial, como si hubiese depuesto su vetustez y se hubiera de nuevo purificado de su anterior maldad, florece ahora con más vigor y se le ve y se le escucha mucho más lejos y va penetrando por todas partes» ¹⁷⁶.

4 Luego, continuando, señala también el tiempo en que escribía esto con las palabras que siguen:

«También me place examinar de nuevo los días de los años imperiales, porque estoy viendo que los más impíos, no obstante su renombre, al cabo de poco tiempo han caído en el anonimato ¹⁷⁷, mientras que él ¹⁷⁸, más santo y amado de Dios, rebasado ya su séptimo año, cumple ahora el año noveno en el cual celebraremos la fiesta» ¹⁷⁹.

24

[DE NÉPOTE Y SU CISMA]

1 Además de todo esto, escribió también los dos libros *Sobre las promesas* ¹⁸⁰, cuyo tema era Népote, obispo de los de Egipto ¹⁸¹, quien enseñaba que las promesas hechas a los santos en las divinas

3 καὶ οἷον ἀποθεμένη τὸ γῆρας ἡ βασιλεία καὶ τὴν προσοῦσαν ἀνακαθηραμένη κακίαν, ἀκμαϊότερον νῦν ἐπανεῖ καὶ πορρώτερον ὁρᾶται καὶ ἀκούεται καὶ διαφοιτᾷ πανταχοῦ.

4 εἰθ' ἐξῆς καὶ τὸν χρόνον, καθ' ὃν ταῦτ' ἔγραφεν, διὰ τούτων σημαίνει «καὶ μοι πάλιν τὰς ἡμέρας τῶν βασιλικῶν ἐτῶν ἐπεισι σκοπεῖν. ἄρῳ γάρ, ὡς ὀνομασθέντες μὲν οἱ ἀσεβέστατοι μετ' οὐ πολὺ γεγόνασιν ἀνώνυμοι, ὁ δὲ ὀσιώτερος καὶ φιλοθεώτερος ὑπερβὰς τὴν ἑπταετηρί-

δα, νῦν ἐναντιὸν ἑνατον διανύει, ἐν ᾧ ἡμεῖς ἑορτάσωμεν».

ΚΔ'

1 Ἐπὶ τούτοις ἀπασιν σπουδάζεται αὐτῷ καὶ τὰ Περὶ ἐπαγγελιῶν δύο συγγράμματα, ἡ δ' ὑπόθεσις αὐτῷ Νέπωτος ἦν, ἐπίσκοπος τῶν κατ' Αἴγυπτον, Ἰουδαϊκώτερον τὰς ἐπηγγελμένους τοῖς ἁγίοις ἐν ταῖς θείαις γραφαῖς ἐπαγγελίας ἀποδοθῆσθαι διδάσκων καὶ τινα χιλιάδα ἐτῶν

¹⁷⁵ Cf. Ap 17,8-11.

¹⁷⁶ Sobre el momento histórico reflejado en estos párrafos, cf. J. GAGÉ, *Commodien et le moment millénariste du III^e siècle* (258-262 ap. J.-C.): *Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses* 41 (1961) 335-378.

¹⁷⁷ Queda así esbozado el tema de la obra de Lactancio, *De mortibus persecutorum*, y de parte de los últimos libros de esta misma HE.

¹⁷⁸ Galieno, contrapuesto a Valeriano.

¹⁷⁹ El séptimo año de Galieno se cumplía al finalizar el año 260; para un emperador de aquella época, doblar esa especie de ecuador mágico del séptimo año era bastante más que un buen presagio. Dionisio tenía, además, otra razón para mentarlo: el cese de la persecución. Por consiguiente, la Pascua del 262 se anunciaba especialmente festiva y alegre; cf. 1 Cor 5,8.

¹⁸⁰ De ellos sólo nos quedan los pequeños fragmentos recogidos por Feltes (o.c., p. 125-126) y las citas de Eusebio en este y el siguiente capítulo.

¹⁸¹ Népote, pues, no era griego; probablemente era obispo de Arsinoé (§ 6).

Escrituras deben interpretarse más al modo judío, y suponía que habría un milenio de delicias corporales sobre esta seca tierra ¹⁸².

2 En todo caso, creyendo reforzar su propia suposición con el Apocalipsis de Juan, compuso sobre él una obra que tituló *Refutación de los alegoristas* ¹⁸³.

3 Contra esta obra se yergue Dionisio en sus libros *Sobre las promesas*. En el primero expone su propio pensamiento sobre la doctrina, y en el segundo discute acerca del Apocalipsis de Juan. En él hace mención de Népote al comienzo, y escribe de él lo siguiente:

4 «Mas como quiera que aducen cierto libro de Népote en el que se apoyan más de la cuenta, como si demostrara irrefutablemente que el reinado de Cristo será sobre la tierra, en muchas otras cosas apruebo a Népote y lo amo: por su fe, por su laboriosidad, por su estudio serio de las Escrituras y por su numerosa producción de himnos ¹⁸⁴, con los que muchos hermanos se vienen reconfortando hasta hoy, y mi respeto por el hombre es absoluto, máxime estando ya muerto. Sin embargo, puesto que la verdad me es querida y más estimada que todas las cosas ¹⁸⁵, hay que alabarle y estar de acuerdo con él, sin reservas, si dice algo rectamente, pero también, si en algo no aparece sano lo que ha escrito, hay que examinarlo y enmendarlo.

5 «Para con uno que está presente y que se explica de palabra, podría bastar una conversación oral, que a base de preguntas y res-

τροφής σωματικής ἐπὶ τῆς ξηρᾶς ταύτης ἐσσεσθαι ὑποτιθέμενος.

2 δόξας γοῦν οὗτος ἐκ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου τὴν ἰδίαν κρατύνειν ὑπόληψιν, Ἐλεγχον ἀλληγοριστῶν λόγον τινὰ περὶ τούτου συντάξας ἐπέγραψεν·

3 πρὸς ἐν ὃν Διονύσιος ἐν τοῖς Περὶ ἐπαγγελιῶν ἐνίσταται, διὰ μὲν τοῦ προτέρου τὴν αὐτοῦ γνώμην ἣν εἶχεν περὶ τοῦ δόγματος, παρατιθέμενος, διὰ δὲ τοῦ δευτέρου περὶ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου διαλαμφάνων· ἐνθα τοῦ Νέπωτος κατὰ τὴν ἀρχὴν μνημονεύσας, ταῦτα περὶ αὐτοῦ γράφει

4 «ἐπεὶ δὲ σύνταγμα τι προκομίζουσιν Νέπωτος, ὅς τις ἐπερείδονται ὡς ἀναντιρρήτως ἀποδεικνύει τὴν τοῦ Χριστοῦ βα-

σιλείαν ἐπὶ γῆς ἐσσεσθαι, ἐν ἄλλοις μὲν πολλοῖς ἀποδέχονται καὶ ἀγαπῶ Νέπωτα τῆς τε πίστεως καὶ τῆς φιλοπονίας καὶ τῆς ἐν τοῖς γραφαῖς διατριβῆς καὶ τῆς πολλῆς ψαλμωδίας, ἥ μέχρι νῦν πολλοὶ τῶν ἀδελφῶν εὐθυμοῦνται, καὶ πάντῃ δι' αἰδοῦς ἀγῶν τὸν ἀνθρώπου, ταύτῃ μᾶλλον ἢ προσεπαύσατο· ἀλλὰ φίλη γὰρ καὶ προτιμωτάτη πάντων ἡ ἀλήθεια, ἐπαινεῖν τε χρὴ καὶ συναπνεῖν ἀφθόως, εἰ τι ὁρθῶς λέγοιτο, ἐξετάζειν δὲ καὶ διεσθύνειν, εἰ τι μὴ φαίνεται ὑγιᾶς ἀναγεγραμμένον.

5 «καὶ πρὸς μὲν παρόντα καὶ φιλῶ λόγῳ δογματίζοντα αὐτάρκης ἦν ἂν ἡ ἀγραφὸς ὁμιλία, δι' ἐρωτήσεως καὶ ἀποκρίσεως πειθούσα καὶ συμβιβάζουσα τοὺς ἀντιδιατιθεμένους· γραφῆς δὲ ἐκαιμένης,

¹⁸² Cf. *supra* III 28; M. SIMONETTI, *Il millenarismo in Oriente da Origene a Metodio*, en *Corona gratiarum. Miscellanea E. DEKKERS*, O.S.B. I (Brujas 1975) p. 37-58.

¹⁸³ La obra se ha perdido; posiblemente atacaba al mismo Orígenes, pero más por su método exegético en general que por algún comentario sobre el Apocalipsis en particular; no han prosperado los intentos de atribuirle los famosos *Excolias al Apocalipsis*; cf. C. DIOBONNETIS-A. HARNACK, *Der Scholien-Kommentar des Origenes zur Apokalypse Johannes*; TU 38,3 (Leipzig 1911); C. H. TURNER, *The Text of the Newly Discovered Scholia of Origen on the Apocalypse*; JTS 13 (1911-12) 386-397; Id., *Origen's Scholia in Apocalypsim*; JTS 25 (1924) 1-16.

¹⁸⁴ Todos se han perdido; sobre qué clase de himnos fuesen, cf. *supra* V 28,5.

¹⁸⁵ Cf. PLATÓN, *Resp.* X 1: 595c (cf. *supra* IV 16,6); ARISTÓTELES, *Éth. Nic.* I 4 p. 1096 a 16.

puestas va persuadiendo y reduciendo a los contrincantes ¹⁸⁶; pero habiendo de por medio un escrito, y muy persuasivo a juicio de algunos, y contando, por otra parte, con que algunos maestros ¹⁸⁷, estimando en nada la Ley y los Profetas, dejando de seguir los Evangelios y despreciando las Cartas de los apóstoles, proclaman, sin embargo, la enseñanza de este libro como un misterio grande y escondido, y no permiten a nuestros hermanos más sencillos tener pensamientos elevados y magníficos acerca de la manifestación gloriosa y realmente divina de nuestro Señor ¹⁸⁸, ni de nuestra resurrección de entre los muertos ni de nuestra reunión ¹⁸⁹ y configuración con El ¹⁹⁰, sino que los persuaden a esperar cosas mínimas y mortales, cuales son las presentes, en el reino de Dios, es necesario que también nosotros discutamos con nuestro hermano Népote como si estuviera presente».

6 A lo dicho añade, tras otras cosas, lo siguiente:

«Así, pues, hallándome en Arsinoé, donde, como sabes, hace mucho prevalecía esta doctrina, hasta el punto de que hubo cismas y apostasías de iglesias enteras, convoqué a los presbíteros y maestros de los hermanos de las aldeas, y, estando también presentes los hermanos que querían, los exhorté a realizar en público el examen de la doctrina.

7 «Al presentarme el libro éste como arma y muro inatacable, estuve con ellos tres días de sesión continua, desde el alba hasta el anochecer, probando de enmendar lo que estaba escrito.

8 «Pude entonces admirar sobremanera el equilibrio, el amor

ὡς δοκεῖ τισιν, πιθανωτάτης καὶ τινῶν διδασκάλων τὸν μὲν νόμον καὶ τοὺς προφῆτας τὸ μηδὲν ἡγουμένων καὶ τὸ τοῖς εὐαγγελίοις ἐπεσθαι παρέντων καὶ τὰς τῶν ἀποστόλων ἐπιστολάς ἐκφραδισάντων, τὴν δὲ τοῦ συγγράμματος τούτου διδασκαλίαν ὡς μέγα δὴ τι καὶ κεκρυμμένον μυστήριον κατεπαγγελλομένων καὶ τοὺς ἀπλουστέρους ἀδελφούς ἡμῶν οὐδὲν ἐόντων ὑψηλὸν καὶ μεγαλεῖον φρονεῖν οὔτε περὶ τῆς ἐνδόξου καὶ ἀληθῶς ἐνθέου τοῦ κυρίου ἡμῶν ἐπιφανείας οὔτε τῆς ἡμετέρας ἐκ νεκρῶν ἀναστάσεως καὶ τῆς πρὸς αὐτὸν ἐπισυναγωγῆς καὶ ὁμοιώσεως, ἀλλὰ μικρὰ καὶ θνητὰ καὶ οἷα τὰ τοῦ νῦν, ἐλπίζειν ἀναπειθόντων ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ, ἀναγκαῖον καὶ ἡμᾶς ὡς πρὸς παρόντα τὸν ἀδελφὸν ἡμῶν διαλεχθῆναι Νέπωτα.»

6 τούτοις μεθ' ἕτερα ἐπιφέρει λέγων
«ἐν μὲν οὖν τῷ Ἀρσενότῃ γενόμενος, εὐθα, ὡς οἶδας, πρὸ πολλοῦ τούτου ἐπετόλαζεν τὸ δόγμα, ὡς καὶ σχίσματα καὶ ἀποστασίας ὄλων ἐκκλησιῶν γεγενῆσθαι, συγκαλέσας τοὺς πρεσβυτέρους καὶ διδασκάλους τῶν ἐν ταῖς κώμαις ἀδελφῶν, παρόντων καὶ τῶν βουλομένων ἀδελφῶν, δημοσίᾳ τὴν ἐξέτασιν ποιήσασθαι τοῦ λόγου προστρεψάμην,

7 «καὶ τοῦτό μοι προσαγόντων τὸ βιβλίον ὡς τι ὄπλον καὶ τεῖχος ἀμαχον, συγκαθεσθῆς αὐτοῖς τριῶν ἡμερῶν ἐξ ἑω μέχρις ἑσπέρας, διευθύνειν ἐπειράσθην τὰ γεγραμμένα»

8 «εὐθα καὶ τὸ εὐσταθὲς καὶ τὸ φιλόληθες καὶ τὸ εὐπαρακολούθητον καὶ συνε-

¹⁸⁶ Cf. 2 Tim 2,25.

¹⁸⁷ No sabemos quiénes son.

¹⁸⁸ Cf. 1 Tim 6,14; Tit 2,13; 2 Tes 2,8.

¹⁸⁹ Cf. 2 Tes 2,1.

¹⁹⁰ Cf. 1 Jn 3,2.

a la verdad, la facilidad de comprensión y la inteligencia de los hermanos cuando, por orden y con moderación, íbamos desarrollando las preguntas, las objeciones y los puntos de coincidencia; por una parte, habíamos rehusado aferrarnos obstinada y porfiadamente a las decisiones tomadas una sola vez, aun cuando esto no parezca justo; y por otra, tampoco evitábamos las objeciones, sino que, en lo posible, tratábamos de abordar los temas propuestos y dominarlos; y tampoco nos avergonzábamos de cambiar de idea y concordar si el razonamiento lo exigía, antes bien, con la mejor conciencia, sin disimulos y con el corazón abierto a Dios, aceptábamos cuanto quedaba establecido por las argumentaciones y por las enseñanzas de las Santas Escrituras.

9 »Y, por último, el cabecilla e introductor de esta doctrina, el llamado Coración ¹⁹¹, confesó y atestiguó a oídos de todos los hermanos presentes que ya no se daría más a esto, ni discutiría sobre ello, ni lo recordaría ni lo enseñaría, pues estaba suficientemente convencido por los argumentos opuestos. Y de los otros hermanos, unos se alegraban del coloquio, así como de la condescendencia y disposición común para con todos...»

25

[SOBRE EL «APOCALIPSIS» DE JUAN]

1 Continuando luego un poco más abajo, dice lo siguiente sobre el Apocalipsis de Juan:

«Así, pues, algunos de nuestros antecesores ¹⁹² rechazaron como

τὸν ὑπερηγάσθην τῶν ἀδελφῶν, ὡς ἐν τάξει καὶ μετ' ἐπεικείας τὰς ἐρωτήσεις καὶ τὰς ἐπαπορήσεις καὶ τὰς συγκαταθέσεις ἐποιοῦμεθα, τὸ μὴν ἐκ παντὸς τρόπου καὶ φιλονεικῶς τῶν ἀπαξ δοξάντων περιέχεσθαι, εἰ καὶ μὴ φαίνοιτο ὀρθῶς ἔχοντα, παρατηρήσάμενοι, μήτε δὲ τὰς ἀντιλογίας ὑποστελλόμενοι, ἀλλ' ἐς ὅσον οἶόν τε, τῶν προκειμένων ἐπιβατεύειν καὶ κρατύνειν αὐτὰ πειρώμενοι, μήτε, εἰ λόγος αἰροῖ, μεταπέθεσθαι καὶ συνομολογεῖν αἰδούμενοι, ἀλλ' εὐσυνειδήτως καὶ ἀνυποκρίτως καὶ ταῖς καρδίαις πρὸς τὸν θεὸν ἡπλωμένους τὰ ταῖς ἀποδείξεσι καὶ διδασκαλίαις τῶν ἁγίων γραφῶν συνιστανόμενα καταδεχόμενοι.

9 »καὶ τέλος ὁ τε τῆς διδαχῆς ταύτης ἀρχηγὸς καὶ εἰσηγητής, ὁ καλούμενος Κορακίων, ἐν ἐπηκόῳ πάντων τῶν παρόντων ἀδελφῶν ὡμολόγησεν καὶ διεμαρτύρατο ἡμῖν μηκέτι τοῦτ' προσέξειν μηδὲ διαλέξεσθαι περὶ τούτου μηδὲ μεμνησθαι μηδὲ διδάξειν, ὡς ἱκανῶς ὑπὸ τῶν ἀντιλεχθέντων ἡρμήνευς τῶν τε ἄλλων ἀδελφῶν οἱ μὲν ἔχαιρον ἐπὶ τῇ κοινολογίᾳ καὶ τῇ πρὸς πάντας συγκαταβάσει καὶ συνδιαθέσει.

KE'

1 Εἰθ' ἐξῆς ὑποβάς, περὶ τῆς Ἀποκαλύψεως Ἰωάννου ταῦτά φησιν
«τινὲς μὲν οὖν τῶν πρὸ ἡμῶν ἠθέτησαν

¹⁹¹ No lo conocemos de más.

¹⁹² Posiblemente se refiera a Cayo, con cuyo relato sobre Cerinto viene a coincidir bastante; cf. *supra* III 29,2.

espurio y desacreditaron ¹⁹³ por completo el libro, examinando capítulo por capítulo y declarando que era ininteligible e ilógico, y su título engañoso.

2 «Dicen, efectivamente, que no es de Juan y que tampoco es *Apocalipsis* ¹⁹⁴, estando como está bien velado con el grueso manto de la ignorancia, y que autor de este escrito no sólo no fue ninguno de los apóstoles, pero es que ni siquiera ningún santo o miembro de la Iglesia en absoluto, sino Cerinto ¹⁹⁵, el mismo que instituyó la herejía cerintiana y que quiso acreditar su propia invención con un nombre digno de fe ¹⁹⁶.

3 «Efectivamente, la doctrina que él enseña es ésta: el reino de Cristo será terreno; y como él era un amorador de su cuerpo y enteramente carnal, soñaba que consistiría en lo mismo que él deseaba: hartazgos del vientre y de lo que está debajo del vientre, es decir, en comidas, en bebidas, en uniones carnales y en todo aquello con que le parecía que se procuraría estas cosas de una manera más bienso-nantes: fiestas, sacrificios e inmolación de víctimas.

4 «Yo, por mi parte, no podría atreverme a rechazar el libro, pues son muchos los hermanos que lo toman en serio ¹⁹⁷, pero aun dado que el pensamiento que encierra excede a mi propia inteligencia, supongo que el sentido de cada pasaje está en cierto modo encubierto y es bastante admirable, porque, incluso si no lo comprendo, no obstante sospecho al menos que en las palabras se encierra alguna intención más profunda ¹⁹⁸.

καὶ ἀνεσκεύασαν πάντῃ τὸ βιβλίον, καθ' ἕκαστον κεφάλαιον διευθύνοντες ἀγνωστὸν τε καὶ ἀσυλλόγιστον ἀποφαίνοντες ψεύ-
δεσθαι τε τὴν ἐπιγραφὴν.

2 «Ἰωάννου γὰρ οὐκ εἶναι λέγουσιν, ἀλλ' οὐδ' ἀποκάλυψιν εἶναι τὴν σφόδρα καὶ παχέϊ κεκαλυμμένην τῷ τῆς ἀγνοίας παραπετάσματι, καὶ οὐχ ὅπως τῶν ἀπο-
στόλων τινά, ἀλλ' οὐδ' ὅλως τῶν ἁγίων ἢ τῶν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας τούτου γεγο-
νέναι ποιητὴν τοῦ γράμματος, Κήρινθον δὲ τὸν καὶ τὴν ἀπ' ἐκείνου κληθεῖσαν Κηρινθιανὴν συστήσαντες αἰρεσιν, ἀξιό-
πιστον ἐπιφημίαν θελήσαντα τῷ ἑαυτοῦ πλάσματι ὀνομα.

3 «τοῦτο γὰρ εἶναι τῆς διδασκαλίας αὐτοῦ τὸ δόγμα, ἐπιγίγειν ἐσεσθαι τὴν τοῦ

Χριστοῦ βασιλείαν, καὶ ὧν αὐτὸς ὠρέγετο, φιλοσωματος ὧν καὶ πᾶν σαρκικός, ἐν τούτοις ὀνειροπολεῖν ἐσεσθαι, γαστρὸς καὶ τῶν ὑπὸ γαστέρα πλησμοναίς, τοῦτ' ἐστὶ σιτίαις καὶ ποτοῖς καὶ γάμοις καὶ δι' ὧν εὐφημότερον ταῦτα ψήθη ποριεῖσθαι, ἑορταῖς καὶ θυσίαις καὶ ἱερῶν σφαγαῖς.

4 «ἐγὼ δὲ ἀθέτησαι μὲν οὐκ ἂν τολ-
μήσαιμι τὸ βιβλίον, πολλῶν αὐτὸ διὰ σπουδῆς ἐχόντων ἀδελφῶν, μείζονα δὲ τῆς ἑαυτοῦ φρονήσεως τὴν ὑπόληψιν τὴν περὶ αὐτοῦ λαμβάνων, κεκρυμμένην εἶναι τινα καὶ θαυμασιωτέραν τὴν καθ' ἕκαστον ἐκδοχὴν ὑπολαμβάνω. καὶ γὰρ εἰ μὴ συνίημι, ἀλλ' ὑπονοῶ γε νοῦν τινα βαθύτερον ἐγκεῖσθαι τοῖς ῥήμασιν,

¹⁹³ Dos términos técnicos de crítica literaria; cf. ARISTÓTELES, *Rhet.* 1401b,3; DIÓGENES LAERCIO, *De cl. phil.* vii. 7,34; DIONISIO DE HALICARNASO, *Deimar.* 9.

¹⁹⁴ Esto es, «revelación».

¹⁹⁵ Desde aquí hasta el final del párrafo ya fue citado por Eusebio, *supra* III 28,4-5.

¹⁹⁶ Cf. W. SPEYER, *Die literarische Fälschung im Altertum* (Munich 1971) p.171ss.

¹⁹⁷ Cf. M.-J. LAGRANGE, *Histoire ancienne du Nouveau Testament* (Paris 1933) p.103-105.

¹⁹⁸ La intención irónica de este párrafo parece imponerse, pero también puede repre-

5 «No mido esto ni lo juzgo con propio razonamiento, sino que, aun otorgando la superioridad a la fe, he llegado a la conclusión de que esto es demasiado alto para ser concebido por mí. Y yo no re-pruebo lo que no he comprendido, antes bien, lo admiro más, porque ni siquiera lo vi».

6 Tras esto y después de examinar todo el libro del Apocalipsis y demostrar que es imposible entenderlo según su sentido obvio, continúa diciendo:

«Después de concluir toda su—por así decirlo—profecía, el profeta declara dichosos a los que la guardan y también, es verdad, a sí mismo: *Dichoso—dice, efectivamente—el que guarda las palabras de la profecía de este libro, y yo, Juan* ¹⁹⁹, *que estoy viendo y escuchando estas cosas* ²⁰⁰.

7 «Por lo tanto, no contradiré que él se llamaba Juan y que el libro éste es de Juan, porque incluso estoy de acuerdo en que es obra de un hombre santo e inspirado por Dios. Pero yo no podría convenir fácilmente en que éste fuera el apóstol, el hijo del Zebedeo y hermano de Santiago, de quien es el Evangelio titulado *de Juan* y la *Carta católica* ²⁰¹.

8 «Efectivamente, por el carácter de uno y otro, por el estilo y por la llamada disposición general del libro, conjeturo que no es el mismo, ya que el evangelista en ninguna parte escribe su nombre ni se predica a sí mismo: ni en el Evangelio ni en la Carta».

9 Luego, un poco más abajo, otra vez dice así:

5 οὐκ ἴδω ταῦτα μετρῶν καὶ κρίνων λογισμῷ, πίστει δὲ τὰ πλέον νέμων ὑψηλότερα ἢ ὑπ' ἐμοῦ καταληφθῆναι νενόμικα, καὶ οὐκ ἀποδοκιμάζω ταῦτα ἃ μὴ συνείρακα, θαυμάζω δὲ μᾶλλον ὅτι μὴ καὶ εἶδον».

6 ἐπὶ τούτοις τὴν ὅλην τῆς Ἀποκαλύψεως βασιανίσας γραφὴν ἀδύνατον τε αὐτὴν κατὰ τὴν πρόχειρον ἀποδείξας νοεῖσθαι διάνοιαν, ἐπιφέρει λέγων «συντελέσας δὲ πᾶσαν ὡς εἶπεν τὴν προφητείαν, μακαρίζει ὁ προφήτης τοὺς τε φυλάσσοντας αὐτὴν καὶ ἑαυτὸν. «μακάριος» γὰρ φησιν «ὁ τηρῶν τοὺς λόγους τῆς προφητείας τοῦ βιβλίου τούτου καγὼ Ἰωάννης ὁ βλέπων καὶ ἀκούων ταῦτα».

7 «καλεῖσθαι μὲν οὖν αὐτὸν Ἰωάννην καὶ εἶναι τὴν γραφὴν Ἰωάννου ταύτην οὐκ ἀντεῶ, ἀγίου μὲν γὰρ εἶναι τινος καὶ θεοπνεύστου συναπῶ· οὐ μὴν ῥαδίως ἂν συνθεῖμην τούτου εἶναι τὸν ἀπόστολον, τὸν υἱὸν Ζεβεδαίου, τὸν ἀδελφὸν Ἰακώβου, οὗ τὸ εὐαγγέλιον τὸ κατὰ Ἰωάννην ἐπιγεγραμμένον καὶ ἡ ἐπιστολὴ ἡ καθολικὴ.

8 «τεκμαίρομαι γὰρ ἐκ τε τοῦ ἤθους ἐκατέρων καὶ τοῦ τῶν λόγων εἶδους καὶ τῆς τοῦ βιβλίου διεξαγωγῆς λεγομένης, μὴ τὸν αὐτὸν εἶναι. ὁ μὲν γὰρ εὐαγγελιστὴς οὐδαμῶς τὸ ὄνομα αὐτοῦ παρεγγράφει οὐδὲ κηρύσσει ἑαυτὸν οὔτε διὰ τοῦ εὐαγγελίου οὔτε διὰ τῆς ἐπιστολῆς».

9 εἶθ' ὑποβάς, πάλιν ταῦτα λέγει

sentar el reflejo inconsciente de una auténtica duda y la vacilación interior de Dionisio, como parecen insinuar el párrafo 5 y el apelativo «profeta» del párrafo 6, frente al nombre de Juan, sin más, de supra 10,2, a pesar de las restricciones del párrafo 7.

¹⁹⁹ En el Apocalipsis, la frase, desde «y yo, Juan...», contrariamente a lo que Dionisio da a entender, no pertenece al periodo anterior, sino que abre uno nuevo.

²⁰⁰ Ap 22,7-8.

²⁰¹ Es la llamada 1 *Ioannis*. Dionisio la distingue de las llamadas 2 y 3, de las que habla infra § 11, por su carácter peculiar de universalidad.

«Pero Juan de ninguna manera, ni en primera ni en tercera persona. Sin embargo, el que escribió el Apocalipsis, al punto se pone delante, ya en el comienzo: *Revelación de Jesucristo, la que le dio para mostrar prontamente a sus siervos, y la que reveló enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, el cual dio testimonio de la palabra de Dios y de su testimonio: todo lo que vio* 202.

10 «Luego escribe también una carta: *Juan a las siete iglesias que están en Asia. Gracia y paz a vosotros* 203. Sin embargo, el evangelista ni siquiera en el encabezamiento de su Carta católica escribió su nombre, sino que comenzó sin más por el misterio mismo de la revelación divina: *Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos* 204. Con motivo de esta revelación, efectivamente, llamó el Señor dichoso a Pedro cuando dijo: *Dichoso eres, Simón, hijo de Jonás, pues ni la carne ni la sangre te lo han revelado, sino mi Padre celestial* 205.

11 «Pero es que ni siquiera en la Carta segunda ni en la tercera que se consideran de Juan, aunque breves, aparece Juan por su nombre, sino que de una manera anónima hallamos escrito: *el presbítero* 206. En cambio, este otro no creyó bastante nombrarse una sola vez y seguir la explicación, sino que repite de nuevo: *Yo, Juan, vuestro hermano y copartícipe en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesús, estuve en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús* 207. Y todavía, incluso hacia el final, dice

«Ἰωάννης δὲ οὐδαμοῦ, οὐδὲ ὡς περὶ ἑαυτοῦ οὐδὲ ὡς περὶ ἑτέρου· ὁ δὲ τὴν Ἀποκάλυψιν γράψας εὐθὺς τε ἐν ἀρχῇ ἑαυτὸν προτάσσει· «Ἀποκάλυψις Ἰησοῦ Χριστοῦ, ἣν ἔδωκεν αὐτῷ δεῖξαι τοῖς δούλοις αὐτοῦ ἐν τάχει, καὶ ἐσήμανεν ἀποστείλας διὰ τοῦ ἀγγέλου αὐτοῦ τῷ δούλῳ αὐτοῦ Ἰωάννῃ, ὃς ἡμαρτύρησεν τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ τὴν μαρτυρίαν αὐτοῦ, ὅσα εἶδεν».

10 «ἔπειτα καὶ ἐπιστολὴν γράφει· «Ἰωάννης ταῖς ἐπὶ τὰ ἐκκλησίαις ταῖς ἐν τῇ Ἀσίᾳ, χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη». ὁ δὲ γε εὐαγγελιστὴς οὐδὲ τῆς καθολικῆς ἐπιστολῆς προέγραψεν ἑαυτοῦ τὸ ὄνομα, ἀλλὰ ἀπερίττως ἀπ' αὐτοῦ τοῦ μυστηρίου τῆς θείας ἀποκαλύψεως ἤρξατο «ὃ ἦν ἀπ' ἀρχῆς, ὃ ἀκηκόαμεν, ὃ ἑώρακαμεν τοῖς ὀφθαλμοῖς ἡμῶν». ἐπὶ ταύτῃ γάρ τῃ ἀποκαλύψει καὶ ὁ κύριος τὸν Πέτρον ἑμακά-

ρυσεν, εἰπὼν «μακάριος εἰ Σίμων βάρ Ἰωνᾶ, ὅτι σὰρξ καὶ αἷμα οὐκ ἀπεκάλυψέν σοι, ἀλλ' ὁ πατήρ μου ὁ οὐράνιος».

11 «ἀλλ' οὐδὲ ἐν τῇ δευτέρᾳ φερομένη Ἰωάννου καὶ τρίτῃ, καίτοι βραχείαις οὖσαις ἐπιστολαῖς, ὃ Ἰωάννης ὀνομαστικῶς προέκειται, ἀλλὰ ἀνωνύμως «ὁ πρεσβύτερος» γέγραπται. οὗτος δὲ γε οὐδὲ αὐτάρκες ἐνόμισεν εἰς ἅπασιν ἑαυτὸν ὀνομάσας διηγείσθαι τὰ ἑξῆς, ἀλλὰ πάλιν ἀναλαμβάνει «ἐγὼ Ἰωάννης, ὁ ἀδελφὸς ὑμῶν καὶ συγκοινωνὸς ἐν τῇ θλίψει καὶ βασιλείᾳ καὶ ἐν ὑπομονῇ Ἰησοῦ, ἐγενόμην ἐν τῇ νήσῳ τῇ καλουμένῃ Πάτμῳ διὰ τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ τὴν μαρτυρίαν Ἰησοῦ». καὶ διὰ καὶ πρὸς τῷ τέλει ταῦτα εἶπεν «μακάριος ὁ τηρῶν τοὺς λόγους τῆς προφητείας τοῦ βιβλίου τούτου· καὶ ὁ βλεπὼν καὶ ἀκούων ταῦτα».

202 Ap 1,1-2.

203 Ap 1,4.

204 1 Jn 1,1.

205 Mt 16,17.

206 2 Jn 1; 3 Jn 1.

207 Ap 1,9.

lo siguiente: *Dichoso el que guarda las palabras de la profecía de este libro, y yo, Juan, el que está viendo y oyendo estas cosas* 208.

12 *Por lo tanto, que es Juan quien esto escribe hay que creerlo pues él lo dice; pero no está claro quién sea éste, puesto que no dice, como en muchos pasajes del Evangelio, que él es el discípulo amado por el Señor, el que se reclinó sobre su pecho 209, el hermano de Santiago 210, el testigo ocular y oyente directo del Señor 211.

13 *Porque hubiera dicho algo de lo que acabamos de indicar si hubiera querido darse a conocer claramente. Y, sin embargo, nada de eso, antes bien se dijo hermano y compañero nuestro 212, testigo de Jesús y dichoso por haber contemplado y escuchado las revelaciones 213.

14 *Yo creo que hubo muchos con el mismo nombre del apóstol Juan, los cuales, por amor a él y por admirarlo y escucharlo y por querer ser amados lo mismo que él por el Señor, se aficionaron a ese mismo nombre, de igual manera que entre los hijos de los fieles abundan los nombres de Pablo y de Pedro.

15 *Así, pues, en los *Hechos de los Apóstoles* hay también otro Juan, de sobrenombre Marcos 214, al que Bernabé y Pablo tomaron consigo y sobre el cual llega a decir: *Y tenían además a Juan como servidor* 215. Ahora bien, si fue éste el autor, yo no lo diría, porque no está escrito que llegó con ellos a Asia, sino que dice: *Navegando desde Pafos, Pablo y sus compañeros llegaron a Perges de Panfilia, mientras que Juan se separó de ellos y se volvió a Jerusalén* 216.

12 «ὅτι μὲν οὖν Ἰωάννης ἐστὶν ὁ ταῦτα γράφων, αὐτῷ λέγοντι πιστευτέον· ποῖος δὲ οὗτος, ἀδελφόν. οὐ γὰρ εἶπεν ἑαυτὸν εἶναι, ὡς ἐν τῷ εὐαγγελίῳ πολλαχοῦ, τὸν ἡγαπημένον ὑπὸ τοῦ κυρίου μαθητὴν οὐδὲ τὸν ἀναπαυόμενον ἐπὶ τὸ στήθος αὐτοῦ οὐδὲ τὸν ἀδελφὸν Ἰακώβου οὐδὲ τὸν αὐτόπτην καὶ αὐτήκοον τοῦ κυρίου γενόμενον.

13 «εἶπεν γὰρ ἄν τι τοῦτων τῶν προδεδηλωμένων, σαφῶς ἑαυτὸν ἐμφανίσαι βουλόμενος· ἀλλὰ τοῦτων μὲν οὐδὲν, ἀδελφόν δὲ ἡμῶν καὶ συγκοινωνόν εἶπεν καὶ μάρτυρα Ἰησοῦ καὶ μακάριον ἐπὶ τῇ θεῇ καὶ ἀκοῇ τῶν ἀποκαλύψεων.

14 «πολλοὺς δὲ ὁμωνύμους Ἰωάννην τῷ ἀποστόλῳ νομίζω γεγενῆσθαι, οἱ διὰ τὴν πρὸς ἑαυτὸν ἀγάπην καὶ τῷ θαυμά-

ζειν καὶ ζηλοῦν ἀγαπηθῆναι τε ὁμοίως αὐτῷ βούλεσθαι ὑπὸ τοῦ κυρίου, καὶ τὴν ἐπωνυμίαν τὴν αὐτὴν ἡσπάσαντο, ὥσπερ καὶ ὁ Παῦλος πολὺς καὶ δὴ καὶ ὁ Πέτρος ἐν τοῖς τῶν πιστῶν πασιὼν ὀνομάζεται.

15 «ἔστιν μὲν οὖν καὶ ἕτερος Ἰωάννης ἐν ταῖς Πράξεσι τῶν ἀποστόλων, ὁ ἐπικληθεὶς Μάρκος, ὃν Βαρναβᾶς καὶ Παῦλος ἑαυτοῖς συμπαρέλαβον, περὶ οὗ καὶ πάλιν λέγει «εἶχον δὲ καὶ Ἰωάννην ὑπηρέτην». εἰ δὲ οὗτος ὁ γράφων ἐστίν, οὐκ ἂν φαίην· οὐδὲ γὰρ ἀφίχθαι σὺν αὐτοῖς εἰς τὴν Ἀσίαν γέγραπται, ἀλλὰ ἀνασχέοντες μὲν, φησὶν, ἀπὸ τῆς Πάφου οἱ περὶ τὸν Παῦλον ἦλθον εἰς Πέργην τῆς Παμφυλίας, Ἰωάννης δὲ ἀποχωρήσας ἀπὸ αὐτῶν ὑπέστρεψεν εἰς Ἱερουσόλυμα».

208 Ap 22,7-8.

209 Cf. Jn 13,23-25; 19,26; 20,2; 21,20.

210 Cf. Jn 21,2.

211 1 Jn 1,1-3; Jn 19,35; 21,24.

212 Cf. Act 1,9.

213 Cf. Act 22,7.

214 Act 12,25.

215 Act 13,5.

216 Act 13,13.

16 «Yo creo que fue otro de los que vivieron en Asia²¹⁷. Se dice que en Efeso hubo dos sepulcros y que cada uno de los dos se decía ser de Juan²¹⁸.

17 «Y por los pensamientos, por las palabras y por su ordenación, se comprenderá naturalmente que el uno es persona diferente del otro. Efectivamente, el Evangelio y la Carta concuerdan entre sí.

18 «Y los dos comienzan igual. Aquél dice: *En el principio era el Verbo*²¹⁹; ésta: *Lo que desde el principio*²²⁰; y aquél dice: y el Verbo se hizo carne y plantó su tienda entre nosotros y contemplamos su gloria, gloria como de unigénito del Padre²²¹; y ésta las mismas palabras un poco cambiadas: *Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y nuestras manos palparon acerca del Verbo de la vida, y la vida se manifestó ...*²²².

19 «Porque esto es lo que pone como preludeo, apuntando, según demostró en lo que sigue, a los que andaban diciendo que el Señor no había venido en la carne, por lo cual había tenido también el cuidado de añadir: *Y lo que hemos visto lo atestiguamos, y os anunciamos la vida eterna, la que estaba en el Padre y se nos ha manifestado. Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos también a vosotros*²²³.

20 «Se mantiene fiel a sí mismo y no se aparta de lo que se ha propuesto, sino que todo lo va explicando con los mismos principios y las mismas expresiones, algunas de las cuales vamos a recordarlas brevemente:

16 »ἄλλον δὲ τίνα οἶμαι τῶν ἐν Ἀσίᾳ γενομένων, ἐπεὶ καὶ δύο φασὶν ἐν Ἐφέσῳ γενέσθαι μνήματα καὶ ἑκάτερον Ἰωάννου λέγεσθαι.

17 »καὶ ἀπὸ τῶν νοημάτων δὲ καὶ ἀπὸ τῶν βημάτων καὶ τῆς συντάξεως αὐτῶν εἰκότως ἕτερος οὗτος παρ' ἐκείνου ὑποληφθήσεται.

18 »συνάδουσι μὲν γὰρ ἀλλήλοις τὸ εὐαγγέλιον καὶ ἡ ἐπιστολή, ὁμοίως τε ἀρχονται· τὸ μὲν φησιν «ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος», ἡ δὲ «ὁ ἦν ἀπ' ἀρχῆς»· τὸ μὲν φησιν «καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν καὶ ἐθεσάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ, δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ πατρός», ἡ δὲ τὰ αὐτὰ σμικρῶ παραλλαγμένα ὡς ἀκηκόαμεν, ὡς ἐώρακαμεν τοῖς ὀφθαλ-

μοῖς ἡμῶν, ὡς ἐθεσάμεθα καὶ αἱ χεῖρες ἡμῶν ἐψηλάφησαν, περὶ τοῦ λογίου τῆς ζωῆς καὶ ἡ ζωὴ ἐφανερώθη».

19 »ταῦτα γὰρ προσανακρούεται, διατεινόμενος, ὡς ἐν τοῖς ἐξῆς ἐδήλωσεν, πρὸς τοὺς οὐκ ἐν σαρκὶ φάσκοντας ἐληλυθέναι τὸν κύριον· δι' ἃ καὶ συνήψεν ἐπιμελῶς «καὶ ὡς ἐώρακαμεν, μαρτυροῦμεν καὶ ἀπαγγέλλομεν ὑμῖν τὴν ζωὴν τὴν αἰώνιον, ἣτις ἦν πρὸς τὸν πατέρα καὶ ἐφανερώθη ἡμῖν· ὡς ἐώρακαμεν καὶ ἀκηκόαμεν, ἀπαγγέλλομεν καὶ ὑμῖν».

20 »ἔχεται αὐτοῦ καὶ τῶν προθέσεων οὐκ ἀφίσταται, διὰ δὲ τῶν κεφαλαιῶν καὶ ἐνομάτων πάντα διεξέρχεται· ὦν τινὰ μὲν ἡμεῖς συντόμως ὑπομνήσομεν,

²¹⁷ Dionisio da por cierto que tanto el autor del cuarto Evangelio como el del Apocalipsis vivieron en Asia.

²¹⁸ Cf. supra III 39,6.

²¹⁹ Jn 1,1.

²²⁰ 1 Jn 1,1.

²²¹ Jn 1,14.

²²² 1 Jn 1,1-2.

²²³ 1 Jn 1,2-3.

21 *Quien ponga aplicación al leer encontrará en el uno y en la otra muchas veces las expresiones: 'La vida' 224, 'la luz' 225, 'apartamiento de las tinieblas' 226; y continuamente: 'la verdad' 227, 'la gracia' 228, 'la alegría' 229, 'la carne' 230 y la sangre 231 del Señor, 'el juicio' 232, 'el perdón de los pecados' 233, 'el amor de Dios para con nosotros' 234, el mandato de amarnos los unos a los otros' 235 y que 'hay que guardar todos los mandamientos' 236; la refutación del mundo 237, del diablo 238 y del anticristo 239, la promesa del Espíritu Santo 240, la adopción como hijos por parte de Dios 241, la fe 242, que se nos exige absolutamente; el Padre y el Hijo 243, por todas las partes. Y en una palabra: es evidente que quienes se fijan en todas sus características ven que tanto el *Evangelio* como la *Carta* presentan una misma y única coloración.

22 *En cambio, el *Apocalipsis* es muy diferente y ajeno a estos escritos. Con ninguno de ellos está ligado ni tiene afinidad, y casi, por decirlo así, ni una sílaba tiene en común con ellos.

23 *Pero es que ni la *Carta* (porque dejemos ya el *Evangelio*) tiene la menor mención o el menor pensamiento sobre el *Apocalipsis*, ni el *Apocalipsis* sobre la *Carta*, en tanto que Pablo deja en-

21 «ὁ δὲ προσεχῶς ἐντυγχάνων εὐρήσκει ἐν ἑκατέρῳ πολλὴν τὴν ζωὴν, πολὺ τὸ φῶς ἀποτροπὴν τοῦ σκότους, συνεχῆ τὴν ἀλήθειαν τὴν χάριν τὴν χαρὰν τὴν σάρκα καὶ τὸ αἷμα τοῦ κυρίου τὴν κρίσιν τὴν ἄφεσιν τῶν ἁμαρτιῶν τὴν πρὸς ἡμᾶς ἀγάπην τοῦ θεοῦ τὴν πρὸς ἀλλήλους ἡμᾶς ἀγάπην ἐντολήν, ὡς πάσας θεὸς φυλάττειν τὰς ἐντολάς· ὁ ἐλεγχος τοῦ κόσμου τοῦ διαβόλου τοῦ ἀντιχρίστου ἡ ἐπαγγελία τοῦ ἁγίου πνεύματος ἡ υἱοθεσία τοῦ θεοῦ ἡ διόλου πίστις ἡμῶν ἀπαιτουμένη ὁ πατήρ καὶ ὁ υἱός, πανταχοῦ· καὶ ὅλως διὰ

πάντων χαρακτηρίζοντας ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν συνορᾶν τοῦ τε εὐαγγελίου καὶ τῆς ἐπιστολῆς χρώτα πρόκειται.

22 *ἀλλοιοτάτη δὲ καὶ ξένη παρὰ ταῦτα ἡ 'Αποκάλυψις, μὴτε ἐφαπτομένη μὴτε γειννῶσα τούτων μηδὲν, σχεδόν, ὡς εἰπεῖν, μὴδὲ συλλαβὴν πρὸς αὐτὰ κοινὴν ἔχουσα·

23 *ἀλλ' οὐδὲ μὴμην τινὰ οὐδὲ ἐννοίαν οὔτε ἡ ἐπιστολὴ τῆς 'Αποκαλύψεως ἔχει (ἐὰν γὰρ τὸ εὐαγγέλιον) οὔτε τῆς ἐπιστολῆς ἡ 'Αποκάλυψις, Παύλου διὰ τῶν ἐπισ-

224 Jn 1,4 et passim; 1 Jn 2,25; 3,14 et passim.

225 Jn 1,12 et passim; 1 Jn 1,5-7; 2,8-10.

226 Esta expresión no es de Juan, pero sí la idea: v.gr., Jn 1,5; 3,19; 6,17; 8,12; 12,35-46; 1 Jn 1,5; 2,9-11. La expresión más allegada es la del discurso de Pablo ante Agripa: Act 26,18; 27 Jn 1,14 et passim; 1 Jn 1,8; 3,19 et passim.

228 El griego χάρις es más bien término raro en San Juan: sólo aparece en el prólogo, unida a ἀλήθεια (Jn 1,14-16.17); en 1 Jn no aparece nunca, y sólo una vez en las restantes cartas: 2 Jn 3; 3 Jn 4.

229 Jn 3,29; 1 Jn 1,4; 2 Jn 12; 3 Jn 4.

230 Jn 1,13-14; 6,53-56; 1 Jn 4,2.

231 Jn 6,53-56; 19,34; 1 Jn 1,7; 5,6-8.

232 Jn 3,19; 1 Jn 4,17; cf. 2,18.

233 Cf. Jn 20,23; 1 Jn 1,9; 2,12; 3,5.

234 Jn 3,16; 14,23; 17,23; 1 Jn 3,1; 4,11.

235 Jn 13,34; 15,12-13; 1 Jn 3,23.

236 Jn 15,10; 1 Jn 2,3; 3,22.

237 Jn 16,8; 1 Jn 2,16.

238 1 Jn 3,8; cf. 2,14.

239 1 Jn 2,18.

240 Jn 14,16; 1 Jn 3,24; 4,13; cf. 2,20.

241 Jn 1,12; 11,52; 1 Jn 3,1-2.

242 Jn 1,7; 1 Jn 5,4.

243 Jn 3,35 et passim; 1 Jn 4,14 et passim.

trever en sus Cartas algo sobre sus revelaciones, aunque no las consignó por ellas mismas ²⁴⁴.

24 «Pero incluso por su estilo es posible todavía reconocer la diferencia del *Evangelio* y de la *Carta* respecto del *Apocalipsis*.

25 «Aquéllos, efectivamente, no sólo están escritos sin faltas contra la lengua griega, sino incluso con la máxima elocuencia por su dicción, sus razonamientos y la construcción de sus expresiones. Por lo menos están muy lejos de que se encuentre en ellos algún vocablo bárbaro, un solecismo o, en general, un vulgarismo, pues su autor, según parece, poseía los dos saberes ²⁴⁵, por haberle otorgado ambos graciosamente el Señor: el del conocimiento y el del lenguaje.

26 «En cambio, el otro no negaré que ha visto revelaciones y que recibió conocimiento y profecía ²⁴⁶; sin embargo, no creo que su estilo y su lengua sean exactamente griegas, antes bien utiliza idiotismos bárbaros y en algunas partes incluso comete solecismos. No es preciso ahora dar una selección,

27 «puesto que tampoco dije esto por mofa (que nadie lo piense) sino únicamente para establecer la desigualdad de estos escritos».

τολῶν ὑποφάνηντός τι καὶ περὶ τῶν ἀποκαλύψεων αὐτοῦ, ὡς οὐκ ἐνέγραψεν καθ' αὐτάς.

24 »ἔτι δὲ καὶ διὰ τῆς φράσεως τὴν διαφορὰν ἔστιν τεκμηρίωσθαι τοῦ εὐαγγελίου καὶ τῆς ἐπιστολῆς πρὸς τὴν Ἀποκάλυψιν.

25 »τὰ μὲν γὰρ οὐ μόνον ἀπταιστως κατὰ τὴν τῶν Ἑλλήνων φωνήν, ἀλλὰ καὶ λογιώτατα ταῖς λέξεσιν τοῖς συλλογισμοῖς ταῖς συντάξεσιν τῆς ἐρμηνείας γέγραπται, πολλοῦ γε δεῖ βάρβαρον τινα φθόγγον ἢ σολοικισμὸν ἢ ὅλως ἰδιωτισμὸν ἐν αὐτοῖς εὐρεθῆναι· ἐκάτερον γὰρ εἶχεν, ὡς εἰσικεν,

τὸν λόγον, ἀμφοτέρους αὐτῷ χαρισμένον τοῦ κυρίου, τὸν τε τῆς γνώσεως τὸν τε τῆς φράσεως·

26 »τούτῳ δὲ ἀποκαλύψεις μὲν ἔωρα-
κέναι καὶ γνῶσιν εἰληφέναι καὶ προφητεῖαν
οὐκ ἀντερῶ, διὰλεκτον μέντοι καὶ γλῶσσαν
οὐκ ἀκριβῶς ἑλληνίζουσαν αὐτοῦ βλέπω,
ἀλλ' ἰδιώμασιν τε βαρβαρικοῖς χρώμενον
καὶ πον καὶ σολοικίζοντα· ὅπερ οὐκ ἀναγκαῖον νῦν ἐκλέγειν·

27 »οὐδὲ γὰρ ἐπισκώπτων (μὴ τις νομίῃ) ταῦτα εἶπον, ἀλλὰ μόνον τὴν ἀνομοιότητα διευσύνων τούτων τῶν γραφῶν»

²⁴⁴ Cf. 2 Cor 12,1-9; Gál 1,12; 2,2; Ef 3,3.

²⁴⁵ Dionisio utiliza la palabra λόγον seguida luego de los dos genitivos γνώσεως y φράσεως; a pesar de la posible referencia a 1 Cor 12,8, no tradujo «palabra», sino «saber»: Dionisio quiere expresar el dominio del pensamiento y del lenguaje que aparece en la composición del cuarto Evangelio. Sobre la argumentación de Dionisio, cf. E. B. ALLO, *Saint Jean. L'Apocalypse* (Paris 1933) p.cxxix-cliv.

²⁴⁶ Cf. 1 Cor 14,1-6.

26

[DE LAS CARTAS DE DIONISIO]

1 Además de estas cartas, se conservan también otras muchas de Dionisio, como la dirigida a Ammón, obispo de la iglesia de Bernice, contra Sabelio; a Telesforo, a Eufranor; de nuevo a Ammón y a Euporo ²⁴⁷, contra Sabelio. Y sobre el mismo tema compuso también otros cuatro escritos que dirigió a su homónimo de Roma Dionisio ²⁴⁸.

2 Y entre nosotros, aparte de éstas, existen también muchas cartas suyas e incluso prolijos tratados en forma de cartas, como los dedicados a su hijo Timoteo *Sobre la naturaleza* ²⁴⁹, y el otro *Sobre las tentaciones* ²⁵⁰, que también dedicó a Eufranor.

3 Además de estas obras, escribiendo también a Basíledes, obispo de las iglesias de Pentápolis, él mismo dice que tiene escrito un *Comentario del comienzo del Eclesiastés* ²⁵¹. Y dirigidas al mismo nos ha dejado diversas cartas.

Todo esto escribió Dionisio, pero, después de historiar estas cosas, ya es hora de que entreguemos al conocimiento de la posteridad también cómo era nuestra generación ²⁵².

ΚΣ'

1 Επὶ ταύταις τοῦ Διονυσίου φέρονται καὶ ἄλλαι πλείους ἐπιστολαί, ὥσπερ αἱ κατὰ Σαβελλίου πρὸς Ἀμμωνα τῆς κατὰ Βερνίκην ἐκκλησίας ἐπίσκοπον καὶ ἡ πρὸς Τελεσφόρον καὶ ἡ πρὸς Εὐφράνορα καὶ πάλιν Ἀμμωνα καὶ Εὐπορον· συντάττει δὲ περὶ τῆς αὐτῆς ὑποθέσεως καὶ ἄλλα τέσσαρα συγγράμματα, ἃ τῷ κατὰ Ῥώμην ὁμωνύμῳ Διονυσίῳ προσφώνει.

2 καὶ πλείους δὲ παρὰ ταύτας εἰσὶν αὐτοῦ παρ' ἡμῖν ἐπιστολαὶ καὶ διὰ καὶ πολυεπεῖς λόγοι ἐν ἐπιστολῇ χαρακτηριστι

γραφέντες, ὡς οἱ περὶ φύσεως, Τιμοθέῳ τῷ παιδί προσπεφωνημένοι, καὶ ὁ περὶ πειρασμῶν, ὃν καὶ αὐτὸν Εὐφράνορι ἀνατέθεικεν.

3 ἐπὶ τούτοις καὶ Βασίλειδῃ τῶν κατὰ τὴν Πεντάπολιν παροικίων ἐπισκόπῳ γράφων, φησὶν ἑαυτὸν εἰς τὴν ἀρχὴν ἐξηγήσιν πεποιῆσθαι τοῦ Ἐκκλησιαστοῦ, διαφόρους δ' ἡμῖν [τε] καὶ πρὸς τοῦτον καταλείπειν ἐπιστολάς. τοσαῦτα ὁ Διονύσιος· ἀλλὰ γὰρ ἤδη μετὰ τὴν τούτων ἱστορίαν φέρε, καὶ τὴν καθ' ἡμᾶς τοῖς μετέπειτα γνωρίζειν γενεᾷ ὅποια τις ἦν, παραδόμεν.

²⁴⁷ Lo mismo que Ammón, seguramente se trata de obispos de distintas poblaciones de la región cirenaica.

²⁴⁸ Por Eusebio, en su HE, es todo lo que sabemos de la lucha antisabeliana de Dionisio de Alejandría, lucha, no obstante, de gran importancia en su vida y de no pequeña repercusión en la historia de los dogmas, según nos informa San Atanasio (*De sentent. Dionys.* 13). Los fragmentos conservados los ha recogido C. L. Feltoe (o.c., p.165-198); cf. W. BIENERT, *Dionysius von Alexandrien zur Frage des Origenismus in dritten Jahrhundert* = Patristische Texte und Studien, 11 (Berlin 1978).

²⁴⁹ Cf. supra VI 40.4. Dirigido contra los epicúreos, Eusebio ha conservado algunos fragmentos en su PE 14,23-27, reproducidos, junto con otros pocos, por Feltoe (o.c., p.127-164).

²⁵⁰ Este se ha perdido.

²⁵¹ C. L. Feltoe (o.c., p.208-227) recoge los posibles fragmentos restantes de esta obra, tomados principalmente de Procopio de Gaza. La *Carta a Basíledes*, que recoge en las páginas 91-105, no hace referencia ninguna al *Comentario*; debe de ser una de las «diversas cartas» aludidas.

²⁵² Eusebio empieza a hablar de las personas y de los acontecimientos que considera contemporáneos suyos: de aquéllas, porque murieron después de nacido él; de éstos, por ocurrir también después de su nacimiento. Es el único punto de referencia para fijar la fecha de éste, siquiera aproximadamente, como se dijo en la introducción.

27

[SOBRE PABLO DE SAMOSATA Y LA HEREJÍA QUE SUSCITÓ EN ANTIOQUÍA]

1 A Sixto, que presidió la iglesia de Roma durante once años, le sucede Dionisio, homónimo del de Alejandría²⁵³. Y en este tiempo, al emigrar también Demetriano de esta vida en Antioquía, recibió el episcopado Pablo, el de Samosata²⁵⁴.

2 Como quiera que éste, contrariamente a la enseñanza de la Iglesia, tenía acerca de Cristo pensamientos bajos y a ras de tierra, diciendo que por naturaleza fue un hombre común²⁵⁵, Dionisio de Alejandría, invitado para asistir al concilio, dando por excusa a la vez su vejez y su debilidad corporal, aplaza su presencia personal, y por medio de una carta expone su pensamiento sobre el tema debatido²⁵⁶. Los otros pastores de las iglesias, en cambio, cada cual desde su tierra, se iban reuniendo como contra una peste del rebaño de Cristo, y todos se apresuraban hacia Antioquía.

KZ'

1 Ξύστον τῆς Ῥωμαίων ἐκκλησίας ἔτισιν ἑνδεκα προστάντα διαδέχεται τῷ κατ' Ἀλεξάνδρειαν διώνυμος Διονύσιος. ἐν τούτῳ δὲ καὶ Δημητρίανου κατ' Ἀντιόχειαν τὸν βίον μεταλλάξαντος, τὴν ἐπισκοπὴν Παῦλος ὁ ἐκ Σαμοσάτων παραλαμβάνει.

2 τούτου δὲ ταπεινά καὶ χαμαιπετῇ περὶ τοῦ Χριστοῦ παρὰ τὴν ἐκκλησιαστικὴν διδασκαλίαν φρονήσαντος ὡς κοινοῦ

τὴν φύσιν ἀνθρώπου γενομένου, ὁ μὲν κατ' Ἀλεξάνδρειαν Διονύσιος παρακλήθεις ὡς ἐπὶ τὴν σύνοδον ἀφίκοιτο, γῆρας ὁμοῦ καὶ ἀσθένειαν τοῦ σώματος αἰτιασάμενος, ἀνατίθεται τὴν παρουσίαν, δι' ἐπιστολῆς τὴν αὐτοῦ γνώμην, ἣν ἔχει περὶ τοῦ ζητουμένου, παραστήσας, οἱ δὲ λοιποὶ τῶν ἐκκλησιῶν ποιμένες ἄλλος ἄλλοθεν ὡς ἐπὶ λυμεῶνα τῆς Χριστοῦ ποιμνῆς συνήεσαν, οἱ πάντες ἐπὶ τὴν Ἀντιόχειαν σπεύδοντες.

²⁵³ EUSEBIO, *Chronic. ad annum 266*: HELM, p.221. El haber tomado por años (lo mismo en la Crónica que en HE) los meses de pontificado de Sixto II (martirizado el 6 de agosto de 258, según informa San Cipriano [Epist. 80,1,4]) hace caer a Eusebio en toda una serie de inconsecuencias cronológicas, v.gr.: Dionisio de Alejandría y Dionisio de Roma se habrían cartado siendo obispos, a pesar de que el primero había muerto en 264-265 (cf. *infra* 28,3). De hecho, Dionisio de Roma no comenzó su pontificado hasta el 22 de julio de 259.

²⁵⁴ Eusebio aquí hace coincidir en el tiempo el cambio de obispos en las sedes de Antioquía y de Roma el año 266, según sus cálculos o sus fuentes. En cambio, para Antioquía, en la Crónica, utilizando quizás otra fuente, se acerca más a la verdad (*Chronic. ad annum 261*: HELM, p.220). Al caer Antioquía en poder de los persas en 256, Demetriano salió desterrado; cuando murió, fue elegido, en 260, Pablo de Samosata; cf. F. LOOF, *Paulus von Samosata. Eine Untersuchung zur altkirchlichen Literatur der Dogmengeschichte*: TU 3. Rh.14,5 (Leipzig 1924) 5185; G. BARDY, *Paul de Samosate* (Louvain 1929) p.241-250.

²⁵⁵ Es todo lo que Eusebio nos dice sobre la doctrina de Pablo de Samosata. Sobre ella, cf. H. J. LAWLER, *The sayings of Paul of Samosata*: JTS 10 (1917-18) 24-45; 115-120; H. DE RIEDMATTEN, *Les Actes du procès de Paul de Samosate. Étude sur la Christologie du III^e au IV^e siècle*: Paradosis 6 (Friburgo-Suiza 1952) 738s.; J. H. DECLERCK, *Deux nouveaux fragments attribués à Paul de Samosate*: Byzantion 54 (1984) 116-140.

²⁵⁶ Este concilio —el primero conocido contra Pablo de Samosata— debió, pues, de celebrarse poco antes de la muerte de Dionisio de Alejandría, en el mismo año 264; cf. *infra* 28,3; G. BARDY, o.c., p.283; J. A. FISCHER, *Die antiochenischen Synoden gegen Paul von Samosata*: *Annuaire Historiae Conciliorum* 18 (1986) 9-30.

28

[DE LOS OBISPOS ILUSTRES QUE ERAN CÉLEBRES EN AQUEL TIEMPO]

1 Entre ellos, los que más sobresalieron fueron: Firmiliano, obispo de Cesarea de Capadocia; los hermanos Gregorio y Atenor, pastores de las iglesias del Ponto; y después de ellos, Heleno, de la iglesia de Tarso, y Nicomas, de la de Iconio. Pero no sólo ellos, sino también Himeneo, de la iglesia de Jerusalén; y Teoteco, de la de Cesarea, limítrofe de ésta; y además de éstos, Máximo, que dirigía también con mucha brillantez a los hermanos de Bostra ²⁵⁷. Y no sería muy difícil enumerar a muchísimos otros reunidos junto con los presbíteros y diáconos por la misma causa en la antedicha ciudad; pero de todos, por lo menos los más sobresalientes eran éstos.

2 Todos, pues, se reunieron para lo mismo, en diferentes y repetidas ocasiones ²⁵⁸. Y en cada reunión se agitaban razonamientos y preguntas: los partidarios del samosatense, intentando ocultar todavía y disimular lo que hubiera de herejía; los otros, por su parte, poniendo todo su empeño en desnudar y sacar a la vista la herejía y la blasfemia de aquél contra Cristo.

3 Pero en este tiempo murió Dionisio, en el año duodécimo

KH'

1 Τούτων οἱ μάλιστα διέπρεπον, Φιρμιλιανὸς μὲν τῆς Καππαδοκῶν Καισαρείας ἐπίσκοπος ἦν, Γρηγόριος δὲ καὶ Ἀθηνώδωρος ἀδελφοὶ τῶν κατὰ Πόντον παροικίων ποιμένες καὶ ἐπὶ τούτοις Ἐλενος τῆς ἐν Ταρσῷ παροικίας καὶ Νικομάδης τῆς ἐν Ἰκονίῳ, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τῆς ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας Ὑμέναιος τῆς τε ὁμόρου ταύτης Καισαρείας Θεότεκνος, Μάξιμος ἔτι πρὸς τούτοις, τῶν κατὰ Βόστραν δὲ καὶ οὗτος ἀδελφῶν διαπρεπῶς ἤγειτο, μυρίους τε ἄλλους οὐκ ἂν ἀπορήσαι τις ὅμα πρεσβυτέρους καὶ διακόνους τῆς αὐτῆς ἐνεκεν αἰτίας ἐν τῇ προειρημένῃ πόλει συγ-

κροτηθέντας ἀπαριθμούμενος, ἀλλὰ τούτων γε οἱ μάλιστα ἐπιφανεῖς ὄψε ἦσαν.

2 πάντων οὖν κατὰ καιροῦ διαφόρως καὶ πολλάκις ἐπὶ ταῦτ' ὁμιλούντων, λόγοι καὶ ζητήσεις καθ' ἑκάστην ἀνεκινούντο σύνοδον, τῶν μὲν ἑκαστὴν τὸν Σαμοσατέα τὰ τῆς ἑτεροδοξίας ἐπικρύπτειν ἔτι καὶ παρακαλύπτεσθαι πειρωμένων, τῶν δὲ ἀπογυμνοῦν καὶ εἰς φανερόν ἄγειν τὴν αἵρεσιν καὶ τὴν εἰς Χριστὸν βλασφημίαν αὐτοῦ διὰ σπουδῆς ποιουμένων.

3 ἐν τούτῳ δὲ Διονύσιος τελευτᾷ κατὰ τὸ δωδέκατον τῆς Γαλλικῆς βασιλείας, προστάς τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐπισκοπῆς ἔσταιν ἑπτακαίδεκα, διαδέχεται δ' αὐτὸν Μάξιμος.

²⁵⁷ Los nombres de invitados al concilio citados en este párrafo han ido apareciendo ya en capítulos anteriores. Sobre su relación con el concilio, véase G. BARDY, o.c., p. 283ss; H. DE RIEDMATTEN, o.c., p. 15ss; en cuanto a Máximo, J. Scherer (*Entretien d'Origène avec Héraclide*: Sources Chrét. 67 [Paris 1960] p. 18) apunta la posibilidad de identificarlo con el que tomó parte en el diálogo en cuestión antes de ser obispo.

²⁵⁸ Esta expresión parece indicar que, en Antioquía, existía una especie de concilio permanente, con sesiones más o menos intermitentes, hasta la definitiva, que terminó con la deposición de Pablo de Samosata; cf. LAWLER, p. 256.

del imperio de Galieno, después de haber presidido el episcopado de Alejandría durante diecisiete años. Le sucede Máximo ²⁵⁹.

4 Habiendo sido Galieno dueño del poder durante quince años completos, fue instituido sucesor suyo Claudio ²⁶⁰. Este, cuando terminó su segundo año, transmitió el principado a Aureliano ²⁶¹.

29

[DE CÓMO SE REBATIÓ A PABLO Y SE LE EXCOMULGÓ]

1 En tiempos de éste, habiéndose reunido un último concilio ²⁶² de numerosísimos obispos, sorprendido *in flagranti* y ya por todos condenado abiertamente por heterodoxia, el cabecilla de la herejía de Antioquía fue excomulgado de la Iglesia católica que está bajo el cielo.

2 Quien más hizo por acabar con su disimulo y dejarle convicto fue Malquión, hombre, por lo demás, elocuente y director de la clase de retórica en las escuelas griegas de Antioquía; y no sólo eso, sino también considerado digno del presbiterado de la comunidad local, por la excelentísima legitimidad de su fe en Cris-

4 Γαλλιανοῦ δ' ἐφ' ὅλοις ἐνιαυτοῖς πεντεκαίδεκα τὴν ἀρχὴν κεκρατηκότος, Κλαύδιος κατέστη διάδοχος. δευτέρου οὗτος διελθὼν ἔτος Αὐρηλιανῷ μεταδίδωσι τὴν ἡγεμονίαν.

ΚΘ'

1 καθ' ὃν τελευταίας συγκροτηθείσης πλείστων ὄσων ἐπισκόπων συνόδου, φωραθείς καὶ πρὸς ἀπάντων ἤδη σαφῶς καταγνωσθείς ἑτεροδοξίαν ὁ τῆς κατὰ

Ἀντιόχειαν αἰρέσεως ἀρχηγὸς τῆς ὑπὸ τὸν οὐρανὸν καθολικῆς ἐκκλησίας ἀποκηρύττεται.

2 μάλιστα δ' αὐτὸν εὐθὺς ἐπικρυπτόμενον διήλεγξεν Μαλχίων, ἀνὴρ τὰ τε ἄλλα λόγιος καὶ σοφιστοῦ τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας Ἑλληνικῶν παιδευτηρίων διατριβῆς προεστώς, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ δι' ὑπερβάλλουσιν τῆς εἰς Χριστὸν πίστεως γνησιότητα πρεσβυτερίου τῆς αὐτόθι παροικίας ἡξιωμένος· οὗτος γέ τοι ἐπισημειουμένων ταχυγράφων ζήτησιν πρὸς

²⁵⁹ EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 265: HELM, p.221. De los datos de Eusebio resulta como fecha de la muerte de Dionisio el 264-265. Teniendo en cuenta la duración en el cargo (dato que seguramente Eusebio podía ver en la lista que manejaba), parece más probable los últimos meses del 264.

²⁶⁰ Galieno cayó asesinado ante Milán, víctima de una conspiración de sus propios generales en el verano de 268 (*Chronic.* ad annum 269: HELM, p.221). Le sucede M. Aurelio Claudio II, con el cual se inicia la serie de emperadores ilirios; cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.357.

²⁶¹ Efectivamente, parece que Claudio II, que había hecho de Aureliano su lugarteniente, antes de morir en Sirmio recomendó a sus generales que eligieran emperador a Aureliano, lo que se hizo, a pesar del intento de Quintilo, hermano de Claudio, por hacerse con el poder, Aureliano reinará desde 270 a 275; cf. *Chronic.* ad annum 271: HELM, p.222; L. HOMO, o.c., p.359.

²⁶² Conforme a lo indicado *supra* 28,2, este «último concilio» debe más bien entenderse como última reunión o sesión del concilio permanente que venía durante varios años. Eusebio aquí lo sitúa en tiempos de Aureliano, quizás atendiendo a su equivocada cronología de los obispos de Roma (cf. *supra* 27,1). En la *Crónica* agrupa todo lo referente a Pablo de Samosata en torno al año 268, entre los años decimocuarto y decimosexto de Galieno (HELM, p.221). El concilio debió de concluir en otoño de 268; cf. G. BARDY, o.c., p.296-297.

to ²⁶³. Este había emprendido contra él, con taquígrafos que la iban registrando, una investigación —que sabemos se ha conservado incluso hasta nuestros días—, por lo que él solo entre todos fue capaz de sorprender in *flagranti* a aquel hombre a pesar de su disimulo y engaño ²⁶⁴.

30 ²⁶⁵

1 Entonces los pastores allí reunidos con el mismo fin escriben de común acuerdo una sola carta dirigida personalmente a Dionisio, obispo de Roma ²⁶⁶, y a Máximo, de la de Alejandría ²⁶⁷, y la transmiten a todas las provincias, poniendo en claro para todos su propio celo y la perversa heterodoxia de Pablo, así como los argumentos y preguntas que habían blandido contra él, y exponiendo además con detalle toda la vida y conducta de aquel hombre. Quizás esté bien citar en esta obra, para hacer memoria, las siguientes palabras suyas:

2 «A Dionisio, a Máximo, a todos nuestros colegas en el ministerio por todo el mundo habitado: obispos, presbíteros y diáconos, y a toda la Iglesia católica que está bajo el cielo, Heleno, Hime-neo, Teófilo, Teotecno, Máximo, Proclo, Nicomas, Eliano, Pablo,

αὐτὸν ἐνιστησάμενος, ἦν καὶ εἰς δεῦρο
φερομένην ἴσμεν, μόνος ἰσχυσέν τῶν ἄλλων
κρυψίνουσι θύται καὶ ἀπατηλὸν φαρῶσαι
τὸν ἀνθρώπων.

Λ'

1 μίαν δὲ οὖν ἐκ κοινῆς γνώμης οἱ ἐπὶ
ταῦτόν συγκροτημένοι ποιμένες διαχα-
ράξαντες ἐπιστολὴν εἰς πρόσωπον τοῦ τε
Ῥωμαίων ἐπισκόπου Διονυσίου καὶ Μα-
ξίμου τοῦ κατ' Ἀλεξάνδρειαν ἐπὶ πάσας
διαπέμπονται τὰς ἐπαρχίας, τὴν αὐτῶν
τε σπουδὴν τοῖς πᾶσιν φανεράν καθιστάν-
τες καὶ τοῦ Παύλου τὴν διὰ στροφον ἐτε-

ροδοξίαν, ἐλέγχους τε καὶ ἐρωτήσεις ὡς
πρὸς αὐτὸν ἀνακινήκασιν, καὶ ἐπὶ τὸν
πάντα βίον τε καὶ τρόπον τοῦ ἀνδρὸς
διηγούμενοι· ἐξ ὧν μνήμης ἔνεκεν καλῶς
ὡν ἔχοι ταύτας αὐτῶν ἐπὶ τοῦ παρόντος
διελθεῖν τὰς φωνάς

2 «Διονυσίῳ καὶ Μαξίμῳ καὶ τοῖς κατὰ
τὴν οἰκουμένην πᾶσιν συλλειτουργοῖς
ἡμῶν ἐπισκόποις καὶ πρεσβυτέροις καὶ
διακόνους καὶ πᾶσιν τῇ ὑπὸ τὸν οὐρανὸν
καθολικῇ ἐκκλησίᾳ Ἑλενοῦ καὶ Ὑμέναιου
καὶ Θεόφιλου καὶ Θεοτεκνοῦ καὶ Μάξιμου
Πρόκλου Νικομάς καὶ Αἰλιανὸς καὶ Παῦλος
καὶ Βωλανάς καὶ Πρωτογένης καὶ Ἰέραξ

²⁶³ Este personaje queda bien estudiado en las obras citadas de G. Bardy (p.279ss) y de H. de Riedmatten (p.178s).

²⁶⁴ Primero Malquión llevó previamente a cabo una investigación a base de preguntar a Pablo (ζητήσιν πρὸς αὐτόν), pero—y aquí está la novedad—utilizando unos taquígrafos que dejaban constancia inapelable de lo hablado; luego, en la reunión final, presentó estas pruebas, que la asamblea aceptó como definitivas para probar la culpabilidad de aquel hombre, atrapado al fin a pesar de su habilidad. Sigo en todo la interpretación de este pasaje propuesto por M. RICHARD, *Malchion et Paul de Samosate. Le témoignage d'Eusèbe de Césarée: Ephemerides Theologicae Lovanienses* 35 (1959) 325-338.

²⁶⁵ Este capítulo, como el 17, no figura en el sumario y carece de título.

²⁶⁶ Muerto Dionisio de Roma el 26 de diciembre de 268, lo más tarde que podía haber salido la carta de Antioquia era antes de que llegase la noticia de la muerte de su destinatario; por lo tanto, muy a comienzos de 269.

²⁶⁷ Cf. *supra* 28,3.

Bolano, Protógenes, Hieraco, Eutiquio, Teodoro, Malquión, Lucio²⁶⁸ y todos los demás que con nosotros habitan las ciudades y poblaciones vecinas, obispos, presbíteros, diáconos y las iglesias de Dios: a los amados hermanos, salud en el Señor».

3 Poco después de esto, añade lo siguiente:

«Escribíamos a la vez y exhortábamos²⁶⁹ a muchos, incluso a obispos de lejos, a venir y curar esta mortífera enseñanza, así como también a los benditos Dionisio el de Alejandría y Firmiliano de Capadocia. De éstos, el primero escribió una carta a Antioquia, no considerando al autor del error ni digno de un saludo, por lo que no le escribió a él personalmente, sino a toda la comunidad; de esta carta adjuntamos una copia²⁷⁰.

4 «Firmiliano, en cambio, que incluso había venido dos veces²⁷¹, condenó ciertamente las innovaciones de aquél—como sabemos y atestigüamos los que estábamos presentes y lo saben también otros muchos—, pero como Pablo prometiera cambiar, él, creyendo y esperando que el asunto se arreglaría oportunamente sin menoscabo para la doctrina, lo fue difiriendo, engañado por el hombre que negaba a su propio Dios y Señor y no observaba la fe que anteriormente él mismo poseía²⁷².

5 «Mas ahora estaba ya Firmiliano a punto de pasar a Antioquia y había llegado concretamente hasta Tarso, pues había expe-

καὶ Εὐτύχιος καὶ Θεόδωρος καὶ Μαλχίων καὶ Λούκιος καὶ οἱ λοιποὶ πάντες οἱ σὺν ἡμῖν παροικοῦντες τὰς ἐγγύς πόλεις καὶ ἔθνη ἐπίσκοποι καὶ πρεσβύτεροι καὶ διάκονοι καὶ αἱ ἐκκλησίαι τοῦ θεοῦ ἀγαπητοῖς ἀδελφοῖς ἐν κυρίῳ χαίρειν».

3 τούτοις μετὰ βραχέα ἐπιλέγουσιν ταῦτα

«ἐπεστέλλομεν δὲ ἅμα καὶ παρεκαλοῦμεν πολλοὺς καὶ τῶν μακρὰν ἐπισκόπων ἐπὶ τὴν θεραπείαν τῆς θανατηφόρου διδασκαλίας, ὥσπερ καὶ Διονύσιον τὸν ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας καὶ Φιρμιλιανὸν τὸν ἀπὸ τῆς Καππαδοκίας, τοὺς μακαρίτας· ὧν ὁ μὲν καὶ ἐπέστειλεν εἰς τὴν Ἀντιόχειαν, τὸν ἡγεμόνα τῆς πλάνης οὐδὲ προσήρσεως ἀξιώσεως οὐδὲ πρὸς πρόσω-

πον γράψας αὐτῷ, ἀλλὰ τῇ παροικίᾳ πάσῃ, ἧς καὶ τὸ ἀντίγραφον ὑπετάξαμεν».

4 «ὁ δὲ Φιρμιλιανὸς, καὶ δις ἀφικόμενος, κατέγινε μὲν τῶν ὑπ' ἐκείνου καινοτομουμένων, ὥς τισιν καὶ μαρτυροῦμεν οἱ παραγενόμενοι καὶ ἄλλοι πολλοὶ συνίσασιν, ἐπαγγελομένου δὲ μεταθῆσθαι, πιστεύσας καὶ ἐλπίσας ἄνευ τινὸς περὶ τὸν λόγον λεισθρίας τὸ πρῶγμα εἰς δέον καταστήσθαι, ἀνεβόλετο, παρακρουσθεὶς ὑπὸ τοῦ καὶ τὸν θεὸν τὸν ἑαυτοῦ καὶ κύριον ὀνουμενοῦ καὶ τὴν πίστιν, ἣν καὶ αὐτὸς πρότερον εἶχεν, μὴ φυλάξαντος.

5 «ἐμελλεν δὲ καὶ νῦν ὁ Φιρμιλιανὸς εἰς τὴν Ἀντιόχειαν διαβῆσθαι καὶ μέχρι γε Ταρσῶν ἦκεν, ὅτε τῆς ἀνησθήσεως κακίας αὐτοῦ πείραν εἰληφώς· ἀλλὰ γάρ

²⁶⁸ En esta lista se hallan ausentes—han muerto—algunas de las grandes personalidades que iniciaron el concilio (cf. *supra* 27; 28,1), y aparecen otros nombres nuevos, algunos totalmente desconocidos; cf. H. DE RIJDMATTEN, o.c., p.128. Malquión es probablemente el presbítero citado *supra* 29,2; San Jerónimo (*De vir. ill.* 71) le atribuye la redacción de la carta. Sobre el nombre de Bolano, que sería un obispo sirio, con sede cerca de Antioquia, en Palestina o Fenicia, cf. G. BARDY, *A propos des inscriptions grecques de Volubilis*: REG 66 (1953) 111-112.

²⁶⁹ Estos imperfectos vienen en apoyo de la intermitencia del concilio; cf. *supra* 23,2.

²⁷⁰ De esta carta no se ha conservado nada.

²⁷¹ Cf. *supra* 28,2.

²⁷² Jds 3-4; cf. H. C. BRENNEKE, *Zum Process gegen Paul von Samosata. Die Frage nach der Verurteilung des Homoousios*: ZNWKAK 75 (1984) 270-290.

rimentado la maldad negadora de Dios de aquel hombre; pero en el intervalo, estando nosotros reunidos llamándole y esperando a que llegase, le alcanzó la muerte».

6 Y después de otras cosas, de nuevo describen la vida y la conducta de Pablo en los términos siguientes:

«Desde el punto en que se apartó de la regla y se pasó a enseñanzas falsas y bastardas, no se deben juzgar las acciones del que está fuera ²⁷³;

7 «ni siquiera por el hecho de que, siendo primeramente pobre mendigo y no habiendo recibido de sus padres riqueza ninguna ni habiéndola adquirido mediante un oficio o cualquier ocupación, ahora ha llegado a una opulencia excesiva proveniente de sus ilegalidades, de sus robos sacrílegos y de lo que pide y esquilma a los hermanos, defraudando a los que han sido víctimas de injusticia y prometiendo ayuda por un salario: en realidad, engañando también a éstos y sacando provecho sin razón de la facilidad con que dan los que se hallan en apuros con tal de librarse de las molestias, ya que él considera a la religión como fuente de ganancia ²⁷⁴;

8 «tampoco porque tiene pensamientos altivos ²⁷⁵ y se enorgullece de estar investido con dignidades mundanas, prefiriendo que lo llamen *ducenario* antes que obispo ²⁷⁶, avanzando jactancioso por la plaza y leyendo y dictando cartas a la vez que pasea en público, escoltado por guardias muy numerosos, unos precedién-

μεταξύ, συνελθούτων ἡμῶν καὶ καλοῦντων καὶ ἀναμενόντων, ὅχρι ἂν ἔλθῃ, τέλος ἔσχεν τοῦ βίου».

6 μεθ' ἑτέρα δ' αὖθις τὸν βίον τοῦ αὐτοῦ οἷος ἐτύγχανεν ἀγωγῆς, διαγράφουσιν ἐν ταύτοις

«ὅπου δὲ ἀποστάς τοῦ κανόνος, ἐπὶ κίβδηλα καὶ νόθα διδάγματα μετέλθυσεν, οὐδὲν δεῖ τοῦ ἔξω ὄντος τὰς πράξεις κρίνειν,

7 «οὐδ' ὅτι πρότερον πένης ὢν καὶ πτωχὸς καὶ μὴτε πατέρων παραλαβὼν μηδεμίαν εὐπορίαν μὴτε ἐκ τέχνης ἢ τινος ἐπιτηδεύματος κτησάμενος, νῦν εἰς ὑπερβάλλοντα πλοῦτον ἐλήλασεν ἐξ ἀνομιῶν καὶ ἱεροσυλιῶν καὶ ὧν αἰτεῖ καὶ σείει τοὺς ἀδελφούς, καταβραβεύων τοὺς

ἀδικουμένους καὶ ὑπισχνούμενος βοήθειαν μισθοῦ, ψευδόμενος δὲ καὶ τούτους καὶ μάτην καρπούμενος τὴν τῶν ἐν πράγμασιν ὄντων ἐτοιμότητα πρὸς τὸ διδόναι ὑπὲρ ἀπαλλαγῆς τῶν ἐνοχλοῦντων, πορισμὸν ἡγούμενος τὴν θεοσέβειαν·

8 «οὔτε ὡς ὑψηλὰ φρονεῖ καὶ ὑπερήρται, κοσμικὰ ἀξιώματα ὑποδυόμενος καὶ δοικηνᾶριος μᾶλλον ἢ ἐπίσκοπος θελὼν καλεῖσθαι καὶ σοβῶν κατὰ τὰς ἀγορὰς καὶ ἐπιστολὰς ἀναγινώσκων καὶ ὑπαγορεύων ἅμα βασιλέων δημοσίᾳ καὶ δορυφορούμενος, τῶν μὲν προπορευομένων, τῶν δ' ἑφεπομένων, πολλῶν τὸν ἀριθμὸν, ὡς καὶ τὴν πίστιν φθονεῖσθαι καὶ μισεῖσθαι διὰ τὸν ὄγκον αὐτοῦ καὶ τὴν ὑπερηφανίαν τῆς καρδίας·

²⁷³ Cf. 1 Cor 5,12.

²⁷⁴ Cf. 1 Tim 6,5.

²⁷⁵ Cf. Rom 12,16; 1 Tim 6,17.

²⁷⁶ Por lo tanto, era las dos cosas. Según el contexto, además de obispo sería *procurator ducenarius*, cargo que, además de sustanciosos emolumentos (su sueldo básico era de 200.000 sextercios), le deparaba uno de los puestos más altos de la administración civil; cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado* (Barcelona 1928) p.445ss; F. W. Norris, *Paul of Samosata. «Procurator ducenarius»*: JTS n.s. 35 (1934) 50-70.

dole y otros siguiéndole; el resultado es que la misma fe se ve aborrecida y odiada por causa de su fasto y del orgullo de su corazón;

9 »y tampoco se deben juzgar los juegos de prestidigitación que organizaba en las reuniones eclesiásticas aspirando a la gloria, deslumbrando a la imaginación e hiriendo con estas cosas las almas de los más sencillos. Se hizo preparar para sí una tribuna y un trono elevado—no como discípulo de Cristo—, y lo mismo que los príncipes del mundo, tenía—y así lo llamaba—su *secretum* ²⁷⁷; con la mano se golpeaba el muslo y con los pies pegaba en la tribuna. Y a los que no le aprobaban ni agitaban los pañuelos, como en los teatros, ni lanzaban gritos ni se alzaban de un salto a la vez que sus secuaces, hombres y mujeres que en este desorden le escuchaban, y, por lo tanto, a los que le escuchaban con gravedad y en buen orden, como en la casa de Dios, los reñía y los insultaba. Y a los intérpretes de la doctrina que partieron de esta vida los insultaba en público groseramente, mientras que de sí mismo hablaba con gran énfasis, no como un obispo, sino como un sofista y un charlatán.

10 »Hizo además que cesaran los salmos en honor de nuestro Señor Jesucristo ²⁷⁸, porque decía que eran modernos y obra de hombres bastante modernos; en cambio, preparó unas mujeres para que en honor suyo salmodiasen en medio de la iglesia el gran día de Pascua. ¡Para estremecerse oyéndolas! ¡Y qué cosas dejaba que tratasen en sus homilías al pueblo los obispos y presbíteros de los campos y ciudades limítrofes, sus aduladores! ²⁷⁹

11 »Porque él no quiere confesar con nosotros que el Hijo de

9 οὐτε τὴν ἐν ταῖς ἐκκλησιαστικαῖς συνόδοις περατεῖαν, ἣν μηχανᾶται, δοξοκοπῶν καὶ φαντασιοκοπῶν καὶ τὰς τῶν ἀκρασιτέρων ψυχὰς τοῖς τοιοῦτοις ἐκπλήττων, βῆμα μὲν καὶ θρόνον ὑψηλὸν αὐτῷ κατασκευασάμενος, οὐχ ὡς Χριστοῦ μαθητῆς, σῆκητόν τε, ὡς περ οἱ τοῦ κόσμου ἀρχόντες, ἔχων τε καὶ ὀνομάζων, παίων τε τῇ χειρὶ τὸν μηρὸν καὶ τὸ βῆμα ἀράττων τοῖς ποσὶν καὶ τοῖς μὴ ἐπισκοποῦσιν μηδὲ ὡς περ ἐν τοῖς θεάτροις κατασείουσιν ταῖς ὁδύναϊς μηδ' ἐκβροῶσιν τε καὶ ἀναπηδῶσιν κατὰ τὰ αὐτὰ τοῖς ἀμφ' αὐτὸν στασιώταις, ἀνδράσιν τε καὶ γυναῖκας, ἀκόσμως οὕτως ὀκρωμένοις, τοῖς δ' οὖν ὡς ἐν οἴκῳ θεοῦ σεμινοπρεπῶς καὶ εὐτάκτως ἀκούουσιν ἐπιτημῶν καὶ ἐνυβρίζων καὶ εἰς

τούς ἀπελθόντας ἐκ τοῦ βίου τούτου παρ-
οινῶν ἐξηγητὰς τοῦ λόγου φορτικῶς ἐν
τῷ κοινῷ καὶ μεγαλορημονῶν περὶ ἑαυτοῦ,
καθάπερ οὐκ ἐπίσκοπος ἀλλὰ σοφιστῆς
καὶ γόης.

10 »ψαλμοὺς δὲ τοὺς μὲν εἰς τὸν κύριον
ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν παύσας ὡς δὴ
νεωτέρους καὶ νεωτέρων ἀνδρῶν συγγράμ-
ματα, εἰς ἑαυτὸν δὲ ἐν μέσῃ τῇ ἐκκλησίᾳ τῇ
μεγάλῃ τοῦ πάσχα ἡμέρᾳ ψαλμῶδειν γυ-
ναῖκας παρασκευάζων, ὧν καὶ ἀκούσας
ἂν τις φρίξειεν· οἷα καὶ τοὺς θωπεύοντας
αὐτὸν ἐπισκόπους τῶν ὁμῶν ἀγρῶν τε
καὶ πόλεων καὶ πρεσβυτέρους ἐν ταῖς πρὸς
τὸν λαὸν ὁμιλίαις καθίσταν διαλέγεσθαι

11 »τὸν μὲν γὰρ υἱὸν τοῦ θεοῦ οὐ
βούλεται συνομολογεῖν ἐξ οὐρανοῦ κατε-

²⁷⁷ Despacho interior del pretorio y retirado, donde los jueces dictaban sentencia.

²⁷⁸ Cf. *supra* V 28,5; VII 24,4.

²⁷⁹ A pesar del concilio, Pablo se ve que contaba con no pocos adeptos entre el clero.

Dios ha bajado del cielo (esto por exponer de antemano algo de lo que escribiremos, y que no lo diremos como simple afirmación, sino que será demostrado con muchos pasajes de los documentos que os enviamos ²⁸⁰, y sobre todo por aquel en que se dice que Jesucristo es de abajo); pero aquéllos, cuando le cantan salmos y le ensalzan ante el pueblo, afirman que su impío maestro ha descendido como ángel del cielo. Y él no sólo no impide esto, sino que, en su soberbia, incluso se halla presente cuando lo dicen.

12 «En cuanto a las mujeres subintroductas—como las llaman los antioquenos ²⁸¹—, las de él y las de los presbíteros y diáconos de su séquito, a los cuales ayuda a ocultar éste y los demás pecados incurables, ya a plena conciencia y con pruebas convincentes para tenerlos a su merced y para que, temiendo por sí mismos, no se atrevan a acusarle de las injusticias que comete de palabra y de obra—es más, incluso los hizo ricos, por lo cual le quieren y admiran los que se pierden por tales cosas...—, ¿por qué habríamos de escribir esto?

13 «Sin embargo, sabemos, queridos, que el obispo y el clero entero deben ser para la muchedumbre ejemplo ²⁸² de toda obra buena ²⁸³, y no ignoramos tampoco cuántos han caído por haber introducido para sí mujeres, mientras otros se hicieron sospechosos, tanto que, aun concediéndole que no hacía nada indecoroso, no obstante era necesario al menos precaverse contra la sospecha que nace de un tal asunto, para no escandalizar a nadie y evitar que otros lo intenten.

ληλυθέναι (ἵνα τι προλαβόντες τῶν μελ-
λόντων γραφήσθαι θῶμεν, καὶ τοῦτο
οὐ λῶγῳ φιλῶ ῥηθήσεται, ἀλλ' ἐξ ὧν
ἐπιμψαμεν ὑπομνημάτων δείκνυται πολ-
λαχθόν, οὐχ ἥκιστα δὲ ὅπου λέγει Ἰησοῦν
Χριστὸν κάτωθεν), οἱ δὲ εἰς αὐτὸν ψάλλον-
τες καὶ ἐγκωμιάζοντες ἐν τῷ λαῷ ἀγγέλου
τὸν ἀσεβῆ διδασκαλὸν αὐτῶν ἐξ οὐρανοῦ
κατεληλυθέναι λέγουσιν, καὶ ταῦτα οὐ
κωλύει, ἀλλὰ καὶ λεγομένοις πάρεστιν ὁ
ὑπερήφανος.

12 πτὰς δὲ συνεισάκτους αὐτοῦ γυ-
ναῖκας, ὡς Ἀντιοχείς ὀνομάζουσιν, καὶ
τῶν περὶ αὐτὸν πρεσβυτέρων καὶ διακόν-
ων, οἷς καὶ τοῦτο καὶ τὰ ἄλλα ἁμαρτή-
ματα ἀνίστα ὄντα συγκρούεται, συνειδώς
καὶ ἐλέγξας, ὅπως αὐτοὺς ὑπόχρεως ἔχη,

περὶ ὧν λόγοις καὶ ἔργοις ὀδikeῖ, μὴ
τολμῶντας κατηγορεῖν τῷ καθ' αὐτοὺς
φόβῳ, ἀλλὰ καὶ πλουσίους ἀπέφηεν, ἐφ'
ὃ πρὸς τῶν τὰ τοιαῦτα ζηλούντων φι-
λεῖται καὶ θαυμάζεται — τί ἂν ταῦτα γρά-
φοιμεν;

13 »ἐπιστάμεθα δὲ, ἀγαπητοί, ὅτι τὸν
ἐπίσκοπον καὶ τὸ ἱερατεῖον ἔπαιν παρὰ
δειγμα εἶναι δεῖ τῷ πληθεὶ πάντων καλῶν
ἔργων, καὶ οὐδὲ ἐκεῖνο ἀγνοοῦμεν ὅσοι ὑπὸ
τοῦ συνεισάγειν αὐτοῖς γυναῖκας ἐξέπε-
σον, οἱ δ' ὑπέπτευσαν, ὥστ' εἰ καὶ
δοίη τις αὐτέῳ τὸ μηδὲν ἀσελγὲς ποιεῖν,
ἀλλὰ τὴν γε ὑπόνοιαν τὴν ἐκ τοῦ τοιοῦτου
πράγματος φουμένην ἔχρην εὐλαβηθῆναι,
μὴ τίνα σκανδαλίση, τοὺς δὲ καὶ μισεῖσθαι
προτρέψει.

²⁸⁰ Acompañaba a la carta sinodal, cf. H. DE RIEDMATTEN, o.c., p.34-43.

²⁸¹ La denominación parece, pues, obra de los antioquenos. Los textos relativos a esta clase de mujeres se encontrarán en H. ACHELIS, *Virgines subintroductae. Ein Beitrag zu I Kor. VII* (Leipzig 1902); cf. HEFELE-LECLERCQ, *Histoire des Conciles*, t.1 (Paris 1907) p.201-202.

²⁸² Cf. 1 Tim 4,12; Tit 2,7.

²⁸³ Cf. 2 Tim 2,21; 3,17.

14 »Porque ¿cómo podría reprender y advertir a otro de que no cohabite ya más bajo el mismo techo con una mujer y se guarde de caer, como está escrito²⁸⁴, uno que alejó de sí a una ya, pero que tiene consigo dos en plena juventud y de buen ver, y que, si marcha a otra parte, allá las lleva consigo, y esto con derroche de lujo?

15 »Por causa de esto lloran todos y se lamentan dentro de sí mismos, pero es tanto el temor a la tiranía y poder de aquél que nadie se atreve a una acusación.

16 »Pero, como ya hemos dicho, de esto se podría corregir a un hombre que tuviese al menos un pensamiento católico y se contase entre nosotros, pero a uno que traicionó el misterio²⁸⁵ y se pavonea de la abominable herejía de Artemas²⁸⁶ (¿por qué, efectivamente, no iba a ser necesario manifestar quién es su padre?) creemos que no hay que pedirle cuentas de todo esto».

17 Luego, al final de la carta, añaden:

«Por consiguiente, al seguir oponiéndose a Dios y no ceder, nos hemos visto forzados a excomulgarlo y a establecer en su lugar para la Iglesia católica—según providencia de Dios, estamos convencidos—otro obispo, Domno, el hijo del bienaventurado Demetrio—éste había presidido antes que aquél, con gran notabilidad, esa misma iglesia—, varón adornado con todas las cualidades que convienen a un obispo²⁸⁷. Y os lo hemos manifestado para que le escribáis y recibáis de él las cartas de comunión²⁸⁸. En cuanto al

14 »πῶς γὰρ ἂν ἐπιπλήξειεν ἡ νοῦθε-
τήσκειν ἕτερον μὴ συγκαταβαίνειν ἐπὶ πλέ-
ον εἰς ταύτων γυναικί, μὴ ὁλίγη, φυλατ-
τόμενον, ὡς γέγραπται, ὅστις μίαν μὲν
ἀπίστωσεν ἤδη, δύο δὲ ἀκμαζούσας καὶ
εὐπρεπεῖς τὴν ὄψιν ἔχει μεθ' ἑαυτοῦ, καὶ
ἀπὴν που, συμπεριφέρει, καὶ ταῦτα τρυ-
φῶν καὶ ὑπερεμπιπλάμενος;

15 »ὥν ἕνεκα στεναάζονται μὲν καὶ ὀδυ-
ρονται πάντες καθ' ἑαυτοὺς, οὕτω δὲ τὴν
τυραννίδα καὶ δυναστείαν αὐτοῦ πεφόβη-
ται, ὥστε κατηγορεῖν μὴ τολμᾶν.

16 »ἀλλὰ ταῦτα μὲν, ὡς προειρήκαμεν,
εὐθύνει ἂν τις ἄνδρα τὸ γοῦν φρόνημα
καθολικὸν ἔχοντα καὶ συγκαταριθμούμενον
ἡμῖν, τὸν δ' ἐξορχησάμενον τὸ μυστήριον

καὶ ἐμπομπεύσαντα τῇ μιᾶρ' αἰρέσει τῇ
Ἀρτεμᾷ (τί γὰρ οὐ χρὴ μὸς τὸν πατέρα
αὐτοῦ δηλώσαι;) οὐδὲν δεῖν ἡγοῦμεθα
τούτων τοὺς λογισμοὺς ἀπαιτεῖν».

17 εἰτ' ἐπὶ τέλει τῆς ἐπιστολῆς ταῦτ'
ἐπιλέγουσιν

ἐναγκάσθημεν οὖν ἀντιτασσόμενον αὐ-
τὸν τῷ θεῷ καὶ μὴ εἰκοντα ἐκκηρύξαντες,
ἕτερον αὐτ' αὐτοῦ τῇ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ
καταστήσαι ἐπίσκοπον, θεοῦ προνοίᾳ ὡς
πεπείσμεθα, τὸν τοῦ μακαρίου Δημητρίου
καὶ ἐπιφανῶς προστάντος πρό τούτου
τῆς αὐτῆς παροικίας ἰλὸν Δόμνον, πᾶσιν
τοῖς πρέπουσιν ἐπισκόπῳ καλοῖς κεκοσμη-
μένον, ἐδηλώσαμεν τε ὑμῖν, ὅπως τούτῳ
γράφητε καὶ παρὰ τούτου τὰ κοινωνικά

²⁸⁴ Cf. 1 Cor 10,12; Eclo 9,8-9.

²⁸⁵ Cf. 1 Tim 3,16.

²⁸⁶ Eusebio le llama Artemón; cf. *supra* V 28. Sobre el retrato de Pablo aquí descrito, cf. J. BURKE, *Eusebius on Paul of Samosata: A new image: Kleronomia* 7 (1975) 8-11; V. BURKE, *Rhetorical stereotypes in the portrait of Paul of Samosata: VigCh.* 43 (1989) 215-225.

²⁸⁷ EUSEBIO, *Chron.* ad annum 168: HELM, p.121. No obstante, para tomar posesión de su obispado, Domno tuvo que esperar a que los romanos reconquistasen Antioquia, a finales de 271 o comienzos de 272.

²⁸⁸ Con esta clase de cartas se anunciaba a los demás obispos la consagración del nuevo pastor de una iglesia, como expresión de la unidad y comunión del episcopado.

otro, que escriba a Artemas y que tengan comunión con él los que piensen como Artemas» 289.

18 Así, pues, caído Pablo del episcopado y de la ortodoxia de su fe, le sucedió Domno, como se dice, en el ministerio de la iglesia de Antioquia.

19 Sin embargo, como Pablo no quisiera en modo alguno salir del edificio de la iglesia ²⁹⁰, el emperador Aureliano, de quien se solicitó, decidió muy oportunamente sobre lo que había de hacerse, pues ordenó que la casa se otorgase a aquellos con quienes estuvieran en correspondencia epistolar los obispos de la doctrina de Italia y de la ciudad de Roma. Así es que el hombre antes mencionado, con extrema vergüenza suya, fue expulsado de la iglesia por el poder mundano ²⁹¹.

20 Así era para con nosotros Aureliano, al menos por aquel entonces. Pero, ya avanzado su imperio, cambió de pensar sobre nosotros y se dejaba excitar por ciertos consejos de que suscitara una persecución contra nosotros. Eran muchos los rumores sobre este punto en todos los ambientes.

δέχθησθε γράμματα· τῷ δὲ Ἀρτεμᾷ οὗτος ἐπιστελλέτω καὶ οἱ τὰ Ἀρτεμᾷ φρονούν-
τες τούτῳ κοινωνεῖτωσαν.

18 τοῦ δὲ οὖν Παύλου σὺν καὶ τῇ τῆς πίστεως ὀρθοδόξῃ τῆς ἐπισκοπῆς ἀπο-
πιτωκότος, Δόμνος, ὡς εἰρηται, τὴν
λειτουργίαν τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν ἐκκλη-
σίας διετέλεστο.

19 ἀλλὰ γὰρ μηδαμῶς ἐκστῆναι τοῦ
Παύλου τοῦ τῆς ἐκκλησίας οἴκου θέλοντος,
βασιλεὺς ἐντευχθεὶς Αὐρηλιανὸς αἰσιώτατα
περὶ τοῦ πρακτέου διελήφεν, τοῦτους νεί-

μαι προστάτων τὸν οἶκον, οἷς ἂν οἱ κατὰ
τὴν Ἱταλίαν καὶ τὴν Ῥωμαίων πόλιν ἐπι-
σκοποὶ τοῦ δόγματος ἐπιστέλλοιεν. οὕτω
δῆτα ὁ προδηλωθεὶς ἀνὴρ μετὰ τῆς ἐσχά-
της αἰσχύνῃς ὑπὸ τῆς κοσμικῆς ἀρχῆς ἐξε-
λαύνεται τῆς ἐκκλησίας.

20 τοιοῦτος μὲν γέ τις ἦν τὸ τηνικᾶδε
περὶ ἡμᾶς ὁ Αὐρηλιανός, προοίους δ'
αὐτῷ τῆς ἀρχῆς ἀλλοιόν τι περὶ ἡμῶν
φρονήσας, ἤδη τισὶν βουλαῖς, ὡς ἂν διωγ-
μὸν καθ' ἡμῶν ἐγείρειεν, ἀνεκνεῖτο, πολὺς
τε ἦν ὁ παρὰ πᾶσιν περὶ τούτου λόγος.

289 ¿Quiere esto decir que Artemas o Artemón vivía todavía? No es fácil determinarlo; de todos modos, su herejía databa de sesenta años por lo menos; cf. supra V 18.

290 Literalmente, «la casa de la Iglesia» o «la casa de la Asamblea» es una expresión que en HE designa el edificio eclesial, el templo, y que otras veces Eusebio sustituye por «iglesia»/«», sin más; cf. infra 22; VIII 2,4; 13,13,17,19; IX 9a,11; 10,10; VC 3,43,3. Traduciremos «edificio/s de las iglesias» o «iglesias». Cf. R. L. P. MILBURN, *ὁ τῆς ἐκκλησίας οἶκος*: JTS 46 (1945) 65-68; V. SAXER, *Domus ecclesiae - oikos τῆς ἐκκλησίας in den frühchristlichen literarischen Texten*: Römische Quartalschrift für christliche Altertumswissenschaft und Kirchengeschichte 83 (1988) 167-179. R. AGUIRRE, *La casa como estructura base del cristianismo primitivo. Las iglesias domésticas*: EE 59 (1984) 17-51.

291 Aureliano actúa en la línea del edicto de Galieno; cf. supra 13, sin que ello signifique favor especial a los cristianos por su parte; habiendo tenido lugar en 272, el hecho indica solamente que por esas fechas aquel edicto seguía vigente. Lo interesante es la relación que, para dirimir el pleito, establece entre Antioquia y los obispos de Italia; cf. G. BARDY, *Paul de Samosate* (Louvain 1929) p. 358-63. Véase también F. MILLAR, *Paul of Samosata, Zenobia and Aurelian. The church, local culture and political allegiance in third-century Syria*: The Journal of Roman Studies 61 (1971) 1-17.

292 Según Lactancio (*De mort. pers.* 6,2), los habría firmado, pero murió antes de que llegasen a las provincias más apartadas. Siguiendo a Lactancio, San Agustín (*De civ. Dei* 18,52) y Pablo Orosio (*Hist.* 7,23) le atribuirán la que llaman «novena persecución», que en realidad no llegó a darse. Eusebio se acerca más a la realidad histórica; cf. también *Chronicon ad annum* 275: HELM, p.223.

21 Mas, cuando estaba a punto de hacerlo y por así decirlo firmaba ya los decretos contra nosotros ²⁹², le alcanzó la justicia divina ²⁹³, que le retuvo de la empresa casi como atándole por los brazos. Con ello permitía a todos ver claramente que nunca los poderes de esta vida tendrían facilidad contra las iglesias de Cristo si la mano que nos protege, por juicio divino y celeste, para instrucción y conversión nuestra, no permitiese ²⁹⁴ que esto se llevara a cabo en los tiempos que ella juzga buenos.

22 Así, pues, a Aureliano, que ejerció el poder durante seis años, le sucede Probo ²⁹⁵, y a éste, que lo retuvo más o menos los mismos años, Caro, junto con sus hijos Carino y Numeriano ²⁹⁶. Y habiendo durado éstos, a su vez, otros tres años no completos, el poder absoluto pasa a Diocleciano ²⁹⁷ y a los que se introdujo después de él por adopción, bajo los cuales se llevó a cabo la persecución de nuestro tiempo y en ella la destrucción de las iglesias.

23 Ahora bien, muy poco tiempo antes de esto, Félix sucede en el ministerio al obispo de Roma Dionisio, que había pasado en él nueve años ²⁹⁸.

21 μέλλοντα δὲ ἦδη καὶ σχεδὸν εἰπεῖν τοῖς καθ' ἡμῶν γράμμασιν ὑποσημειούμενον θεῖα μέτεισιν δίκη, μόνον οὐχὶ ἐξ ἀγκώνων τῆς ἐγχειρήσεως ἀποδεσμούσα λαμπρώς τε τοῖς πᾶσιν συννοῶν περιστάσας ὡς οὐποτε γένοιτ' ἂν ῥαστώνῃ τοῖς τοῦ βίου ἀρχουσιν κατὰ τῶν τοῦ Χριστοῦ ἐκκλησιῶν, μὴ οὐχὶ τῆς ὑπερμάχου χειρὸς θεοῦ καὶ οὐρανίου κρίσεως παιδείας ἕνεκα καὶ ἐπιστροφῆς, καθ' οὓς ἂν αὐτὴ δοκιμάζοι καιροῦς, τοῦτ' ἐπιτελεῖσθαι συγχωρούσης.

22 ἔπειθ' οὖν ἐξ κρατήσαντα τὸν Αὐρηλιανὸν διαδέχεται Πρόβος, καὶ τοῦτον δὲ

που τοῖς ἰσοῖς ἐπικατασχόντα Κάρος ἅμα παισὶν Καρίνῳ καὶ Νομμεριανῷ, πάλιν τ' αὐτὸ καὶ τοῦτων οὐδ' ἄλλοις τρισὶν ἐνιαυτοῖς διαγενομένων, μέτεισιν τὰ τῆς ἡγεμονίας Διοκλητιανὸν καὶ τοὺς μετ' αὐτὸν εἰσποιηθέντας, ἐφ' ὧν ὁ καθ' ἡμᾶς συντελεῖται διωγμὸς καὶ ἡ κατ' αὐτὸν τῶν ἐκκλησιῶν καθάρσις.

23 ἀλλὰ γὰρ μικρῷ τούτου πρότερον τὸν ἐπὶ Ῥώμῃς ἐπίσκοπον Διονύσιον ἔτεσιν ἑννέα διελθόντα τὴν λειτουργίαν διαδέχεται Φήλιξ.

²⁹² Se refiere a su asesinato; cf. *infra* § 22. Vuelve a aflorar el tema del castigo divino de los perseguidores, tema central del libro de Lactancio y que seguiremos encontrando.

²⁹⁴ Cf. Jn 19,11.

²⁹⁵ Eusebio incluye aquí el año del imperio sucesivo de los hermanos Tácito y Florino, que precedieron a Probo; en *Chronic.* ad annum 276: HELM, p.223 los menciona expresamente. Aureliano cayó asesinado entre Perinto y Bizancio, a finales de agosto de 275; cf. L. Homo, *Nueva Historia de Roma* p.362.

²⁹⁶ Marco Aurelio Probo reinó del año 276 al 282, en que fue asesinado por sus soldados cerca de Sirmio, sucediéndole M. Aurelio Caro, prefecto del pretorio, que, muerto al año siguiente en circunstancias misteriosas, fue sustituido por sus dos hijos Carino y Numeriano (283-285); cf. L. Homo, *o.c.*, p.362-63.

²⁹⁷ Aunque no quedó con el poder absoluto hasta que murió Carino (comienzos de 285), C. Valerio Diocleciano se consideró emperador desde su proclamación por los soldados, tras la muerte de Numeriano. La proclamación tuvo lugar el 17 ó 19 de septiembre, según la mayoría de los autores; cf. W. Seston, *Dioclétien et la Tétrarchie* (Paris 1946); Id., *L'annus de la uicennalia de Dioclétien d'après P. Oxy.* 2187, en *Chronique d'Égypte* (1947) p.333-337; A. D'Accinti, *La data della salita al trono di Diocleziano: Rivista di Filologia Classica* 26 (1948) 244-256, que está por el 17 de noviembre de 284; F. Kolb, *Diocletian und die Erste Tetrarchie. Improvisation oder Experiment in der Organisation monarchischer Herrschaft?* = *Untersuch. z. antiken Literat. u. Geschichte*, 27 (Berlin 1987).

²⁹⁸ Esto supone que Dionisio de Roma habría muerto el año 275 (jaun así faltaban todavía muchos años para la gran persecución, contra lo que se dice al comienzo del párrafo I), pero, en realidad, murió el 26 de diciembre de 268 (cf. *supra* 30,1), por lo que Félix comenzó su pontificado a fines de ese año o comienzos del 269; pero nunca en la fecha que le asigna Eusebio; cf. *Chronic.* ad annum 278: HELM, p.223. Una imprecisión parecida, *supra* VI 6,2.

31

[DE LA HETERODOXA PERVERSIÓN DE LOS MANIQUEOS INICIADA
ENTONCES PRECISAMENTE]

1 En este tiempo, también el loco aquel, epónimo²⁹⁹ de la endemoniada herejía³⁰⁰, se armaba del extravío de la razón; el demonio, sí, el mismo Satanás, adversario de Dios, empujaba a aquel hombre para ruina de muchos. Siendo como era bárbaro en su vida, por su habla misma y sus costumbres, y demoníaco y demente por naturaleza, emprendía hazañas en consonancia con ello e intentaba hacer el papel de Cristo, ora proclamándose él mismo Paráclito y Espíritu Santo en persona³⁰¹, inflado por su locura, ora eligiéndose, como Cristo, doce discípulos³⁰² copartícipes de su nuevo sistema.

2 En realidad, pergeñó unas falsas e impías doctrinas a base de remiendos recogidos de las innumerables e impías herejías, ya de antiguo extinguidas, y desde Persia las fue transmitiendo como veneno mortífero hasta nuestra propia tierra habitada, y desde entonces el impío nombre de los maniqueos pulula hasta hoy entre muchos. Tal fue, pues, el fundamento de esta gnosis de falso nombre³⁰³, que brotó en los tiempos mencionados.

ΛΑ'

1 Ἐν τούτῳ καὶ ὁ μανεὶς τὰς φρένας ἐπώνυμος τε τῆς δαιμονώσεως αἰρέσεως τὴν τοῦ λογισμοῦ παρατροπὴν καθωπλιζέτο, τοῦ δαίμονος, αὐτοῦ δὲ τοῦ θεομάχου στανᾶ, ἐπὶ λύμῃ πολλῶν τὸν ἄνδρα προβεβλημένου. βάρβαρος δὴτα τὸν βίον αὐτῷ λόγῳ καὶ τρόπῳ τὴν τε φύσιν δαιμονικὴς τις ὦν καὶ μανιώδης, ἀκόλουθα τούτοις ἐγχειρῶν, Χριστὸν αὐτὸν μορφάζεσθαι ἐπειράτο, τότε μὲν τὸν παράκλητον καὶ αὐτὸ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον αὐτὸς ἑαυτὸν ἀνακη-

ρύπτων καὶ τυφούμενος γε ἐπὶ τῇ μανίᾳ, τότε δέ, οἷα Χριστὸς, μαθητὰς δώδεκα κοινῶνους τῆς καινοτομίας αἰρούμενος·

2 δόγματ' αὖ γε μὴν ψευδῆ καὶ ἄθεα ἐκ μυρίων τῶν πρόπαλαι ἀπειρηκτότων ἁθέων αἰρέσεων συμπεφορημένα καττύσας, ἐκ τῆς Περσῶν ἐπὶ τὴν καθ' ἡμᾶς οἰκουμένην ὥσπερ τινα θανατηφόρον ἰὸν ἐξωμόρξατο, ἅφ' οὗ δὴ τὸ Μανιχαίων δυσσεβὲς ὄνομα τοῖς πολλοῖς εἰς ἐτι νῦν ἐπιπολάζει. τοιαύτη μὲν οὖν ἡ καὶ τῆσδε τῆς ψευδωνύμου γνώσεως ὑπόθεσις, κατὰ τοὺς δεδηλωμένους ὑποφεισὶς χρόνους·

²⁹⁹ Eusebio juega con las palabras μάνης-μανεὶς, que supone de la misma raíz y con el significado de locura o extravío mental. Se trata de Manes o Mani y del maniqueísmo; cf. E. DE STROOP, *Essai sur la diffusion du Manichéisme dans l'empire romain* (Gante 1909). H. Ch. Puech (*Le manichéisme, son fondateur, sa doctrine*: Musée Guimet. Bibliothèque de diff. 56 [Paris 1949] 195) fija la fecha del comienzo de la predicación de Manes el 9 de abril de 243; A. Mariacq (*Les débuts de la prédication de Mani*: Mélanges Henri Grégoire [Bruselas 1950] 266) la fija en 240-241. Cf. EUSEBIO, *Chronicon*. ad annum 280: HELM, p. 223.

³⁰⁰ Eusebio está convencido de que el maniqueísmo es una herejía; por lo tanto, de origen cristiano; cf. I. DECRET, *Mani et la tradition manichéenne* = *Maîtres spirituels*, 40 (Paris 1974); H.-Ch. PUECH, *Sur le manichéisme et autres essais* (Paris 1979).

³⁰¹ Cf. Jn 14,16-17: cf. F. DECRET, *Mani, «l'autre Paraclete»*: *Augustinianum* 31 (1992) 105-118.

³⁰² Cf. Mt 10,1-5.

³⁰³ Cf. 1 Tim 6,20: cf. L. J. VAN DER LOF, *Mani as the danger from Persia in the Roman Empire*: *Augustinianum* 24 (1974) 75-84.

32

[DE LOS VARONES ECLESIASTICOS QUE SE HAN DISTINGUIDO EN NUESTRO TIEMPO Y QUIÉNES DE ELLOS VIVIERON HASTA EL ATAQUE A LAS IGLESIAS] 304

1 Por este tiempo, habiendo Félix presidido la iglesia de Roma durante cinco años, le sucede Eutiquiano. Este, que no sobrevivió diez meses enteros, dejó el cargo a Cayo, contemporáneo nuestro, y habiendo éste ejercido la presidencia unos quince años, se instituye como sucesor a Marcelino, al que también arrebatará la persecución ³⁰⁵.

2 Y por estas fechas regía el episcopado de Antioquía, después de Domno, Timeo, a quien sucedió Cirilo, contemporáneo nuestro ³⁰⁶. De su tiempo conocemos a Doroteo ³⁰⁷, varón docto y juzgado digno del presbiterado de Antioquía. Fue éste un amante de las cosas divinas y se ejercitó en la lengua hebrea, tanto que hasta podía leer y comprender las mismas escrituras hebreas.

3 No era ajeno éste a los estudios más liberales, ni a la instrucción preliminar de los griegos, y además era eunuco por naturaleza, hecho tal ya desde su mismo nacimiento, de manera que el emperador lo acogió a su amistad por esta misma causa como caso raro, y le honró con la administración de la tintorería de púrpura de Tiro.

AB'

1 καθ' οὗς Φήλικα τῆς Ῥωμαίων προστάντα ἐκκλησίας ἔτεσιν πέντε Εὐτυχιανὸς διαδέχεται· οὐδ' ὅλοις δὲ μηνὶν οὗτος δέκα διαγενόμενος, Γαίῳ τῷ καθ' ἡμᾶς καταλείπει τὸν κλῆρον· καὶ τούτου δὲ ἑπτά τὰ πεντεκαίδεκα ἐτὶ προστάντος, Μαρκελλίνος κατέστη διάδοχος, ὃν καὶ αὐτὸν ὁ διωγμὸς κατείληφεν.

2 κατὰ τοῦσδε τῆς Ἀντιοχείων ἐπισκοπῆς μετὰ Δόμνον ἡγήσατο Τίμαιος, ὃν ὁ καθ' ἡμᾶς διαδέξατο Κύριλλος· καθ' ὃν

Δωρόθεον, πρεσβείου τοῦ κατὰ Ἀντιόχειαν ἡξισμένον, λόγιον ἄνδρα ἐγνώμεν. φιλόκαλος δ' οὗτος περὶ τὰ θεῖα γεγονώς, καὶ τῆς Ἑβραίων ἐπεμελήθη γλώττης, ὡς καὶ αὐταῖς ταῖς Ἑβραϊκαῖς γραφαῖς ἐπιστημόνως ἐντυγχάνειν.

3 ἦν δ' οὗτος τῶν μάλιστα ἐλευθερίων προπαιδείας τε τῆς καθ' Ἑλληνας οὐκ ἄμοιρος, τὴν φύσιν δὲ ἄλλως εὐνοῦχος, οὕτω πεφυκώς ἐξ αὐτῆς γενέσεως, ὡς καὶ βασιλέα διὰ τοῦτο, οἷόν τι παράδοξον, αὐτὸν οἰκειώσασθαι καὶ τιμᾶσαι γὰρ ἐπιτροπῇ τῆς κατὰ Τύρον ἀλουργοῦ βαφῆς.

³⁰⁴ Este capítulo, que quiere ser suplemento del libro VII, intenta resumir los acontecimientos que siguieron a la condena de Pablo de Samosata. Es muy desigual y adolece de numerosas lagunas.

³⁰⁵ Ya nos es conocida la falta de precisión de Eusebio en cronología romana, sobre todo en lo tocante a los obispos de Roma. Después de Félix, muerto el 30 de diciembre de 274, las fechas de los obispos de Roma fueron: Eutiquiano: 275-283; Cayo: 283-296 (cf. *Chronic.*, ad annum 282: HELM, p.224); Marcelino: 296-304; cf. L. DUCHESNE, *Liber Pontificalis*, t.1 (Paris 1886) p.LXXII-LXXV y 158ss.

³⁰⁶ Timeo: *Chronic.*, ad annum 272; HELM, p.222; Cirilo: *ibid.*, ad annum 281: HELM, p.224. Cirilo es, casi sin duda, el mismo que hallamos en el relato del martirio de los Cuatro Coronados; cf. AA. SS. Nov. III p.769ss.

³⁰⁷ Sabemos de él solamente lo que aquí nos dice Eusebio.

4 A éste lo hemos escuchado explicar las Escrituras con medida en la iglesia. Y después de Cirilo recibió en sucesión el episcopado de la iglesia de Antioquía Tirano, en cuyos días alcanzó su culmen el ataque a las iglesias ³⁰⁸.

5 En cambio, a la iglesia de Laodicea, después de Sócrates, la gobernó Eusebio ³⁰⁹, oriundo de la ciudad de Alejandría. La causa de su emigración fue el asunto referente a Pablo. Por causa de éste subió a Siria, y los que en ella se afanaban por las cosas de Dios le impidieron su regreso a casa. Para nuestros contemporáneos ha sido un ejemplo amable de religión, como fácilmente se descubre en las expresiones de Dionisio anteriormente citadas ³¹⁰.

6 Fue instituido como sucesor suyo Anatolio ³¹¹, uno bueno que, según el dicho, sucede a otro bueno. También era de origen alejandrino, y por sus estudios, por su educación griega y por su filosofía alcanzó los primeros puestos entre los más ilustres de nuestros contemporáneos, puesto que avanzó hasta la cumbre de la aritmética, de la geometría, de la astronomía y de toda especulación teórica, de la dialéctica como de la física, igual que de la retórica. Por esta causa, según quiere una tradición, los ciudadanos de Alejandría lo consideraron digno de organizar allí la escuela de la sucesión de Aristóteles ³¹².

7 Se recuerdan, pues, de él, innumerables otras hazañas de cuando el asedio del Piruquio ³¹³, puesto que todas las autoridades

4 τούτου μετρίως τὰς γραφὰς ἐπὶ τῆς ἐκκλησίας διηγούμενου κατηκούσαμεν. μετὰ δὲ Κύριλλον Τύραννος τῆς Ἀντιοχείων παροικίας τὴν ἐπισκοπὴν διεδέξατο, καθ' ὃν ἤκμασεν ἡ τῶν ἐκκλησιῶν πολιορκία.

5 τῆς δ' ἐν Λαοδικείᾳ παροικίας ἡγήσατο μετὰ Σωκράτην Εὐσέβιος, ἀπὸ τῆς Ἀλεξανδρέων ὀρηθείς πόλεως· αἰτία δ' αὐτῷ τῆς μεταναστάσεως ὑπήρξεν ἡ κατὰ τὸν Παῦλον ὑπόθεσις, δι' ὃν τῆς Συρίας ἐπιβὰς, πρὸς τῶν τῆδε περὶ τὰ θεῖα ἱσπουδακῶτων τῆς οἰκαδὲ πορείας εἰργεταί, ἐπέραστον τι θεοσεβείας χρῆμα τῶν καθ' ἡμᾶς γενόμενος, ὡς καὶ ἀπὸ τῶν προπαραιρετισῶν Διονυσίου φωνῶν διαγινώσκειν βέδιον.

6 Ἀνατόλιος αὐτῷ διάδοχος, ἀγαθός, φασίν, ἀγαθοῦ, καθίσταται, γένος μὲν καὶ αὐτὸς Ἀλεξανδρεὺς, λόγων δ' ἕνεκα καὶ παιδείας τῆς Ἑλλήνων φιλοσοφίας τε τὰ πρῶτα τῶν μάλιστα καθ' ἡμᾶς δοκιματῶν ἀπενηνεγμένος, ἄτε ἀριθμητικῆς καὶ γεωμετρίας ἀστρονομίας τε καὶ τῆς ἄλλης, διαλεκτικῆς εἴτε φυσικῆς, θεωρίας ῥητορικῶν τε αὐτῶν μαθημάτων ἐληλακῶς εἰς ἄκρον ὦν ἕνεκα καὶ τῆς ἐπ' Ἀλεξανδρείας Ἀριστοτέλους διαδοχῆς τὴν διατριβὴν λόγος ἔχει πρὸς τῶν τῆδε πολιτῶν συστήσασθαι αὐτὸν ἀξιωθῆναι.

7 μυρίας μὲν οὖν τοῦδε καὶ ἄλλας ἀριστείας ἐν τῇ κατ' Ἀλεξανδρείαν τοῦ

³⁰⁸ EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 303: HELM, p.227: seguramente fue nombrado poco después de la condena de Cirilo a las minas, pues éste no murió hasta el 306.

³⁰⁹ Cf. *supra* 11,26; *Chronic.* ad annum 274: HELM, p.222.

³¹⁰ Cf. *supra* 11,3,24.

³¹¹ *Chronic.* ad annum 279: HELM, p.223.

³¹² Es la primera vez que se habla de un cristiano al frente de una escuela aristotélica, formando *διαδοχή*, y además, precisamente, en Alejandría, foco principal del platonismo; cf. A.-J. FESTUGIERE, *L'idéal religieux des Grecs et l'Évangile*, en *Études Bibliques* (Paris 1932) p.221-263.

³¹³ El barrio más importante de Alejandría. El hecho ocurrió probablemente cuando el levantamiento de Emiliano contra Galieno, quizás en 261; cf. *supra* 11,3.

le consideraban digno de un privilegio especial; pero yo sólo voy a mencionar, por vía de demostración, lo siguiente.

8 Dicen que, faltando el trigo a los sitiados, hasta el punto de que ya el hambre les era más insoportable que los enemigos de fuera, el mencionado Anatolio, que se hallaba presente, tomó las siguientes disposiciones. Como la otra parte de la ciudad estaba aliada con el ejército romano y no se encontraba asediada, Anatolio envió un mensaje a Eusebio, que se encontraba entre los no asediados (efectivamente aún estaba por entonces allí, antes de su emigración a Siria) y cuya gloria y nombre famoso había llegado hasta el general en jefe de los romanos, y le informó de los que perecían por hambre a lo largo del asedio.

9 Este, así que lo supo, pidió al general romano, como un favor grandísimo, que otorgara seguridad a los desertores del campo enemigo. Y en cuanto tuvo su petición, se lo hizo saber a Anatolio. Este, inmediatamente después de recibir la promesa, reunió el consejo de los alejandrinos. Comenzó pidiendo a todos que ofrecieran su diestra a los romanos en son de amistad, pero así que vio que su promesa los enfurecía, dijo: «Sin embargo, creo que, al menos en esto, no me llevaréis la contraria si os aconsejo sacar fuera de las puertas a la gente superflua y absolutamente inútil, ancianas, niños y ancianos, y que marchen a donde quieran. ¿Por qué los vamos a tener entre nosotros inútilmente si no es ya para morir? ¿Y para qué estamos agotando con el hambre a los enfermos y maltruchos de cuerpo, ya que nos es preciso alimentar sólo a los hom-

Πιρουχίου πολιορκία μνημονεύουσιν, ἅτε τῶν ἐν τέλει προνομίας ἑξαίρετου πρὸς ἀπάντων ἡξιωμένων, δείγματος δ' ἕνεκα μόνου τοῦδε ἐπιμνησθήσονται.

8 τοῦ πυροῦ, φασίν, τοῖς πολιορκουμένοις ἐπιλελοιπότες, ὥς ἤδη τῶν ἐξωθεν πολεμίων μᾶλλον αὐτοῖς τὸν λιμὸν ἀφόρητον καθεστάναι, παρὼν δὲ δηλούμενος οἰκονομεῖται τι τοιοῦτον, θατέρον μέρους τῆς πόλεως τῷ Ῥωμαϊκῷ συμμαχοῦντος στρατῷ ταύτη τε τυγχάνοντος ἀπολιορκήτου, τὸν Εὐσέβιον (ἔτι γὰρ εἶναι τότε αὐτόθι πρὸ τῆς ἐπὶ Συρίαν μεταναστώσεως), ἐν τοῖς ἀπολιορκήτοις ὄντα μέγα τε κλῆος καὶ διαβόητον ὄνομα μέχρι καὶ τοῦ Ῥωμαίων στρατηλάτου κεκτημένον, περὶ τῶν λιμῷ διαφθειρομένων κατὰ τὴν πολιορκίαν πέμψας ὁ Ἀνατόλιος ἐκδιδάσκει·

9 ὁ δὲ μαθὼν, σωτηρίαν τοῖς ἀπὸ τῶν πολεμίων αὐτομόλοις παρασχεῖν ὥς ἐν

μεγίστῃ χάριτι δωρεᾷς τὸν Ῥωμαίων στρατηγὸν αἰτεῖται, καὶ τῆς ἀξιώσεώς γε τυχὼν ἐμφανὲς τῷ Ἀνατολίῳ καθίστησιν. ὁ δὲ αὐτίκα τὴν ἐπαγγελίαν δεξάμενος, βουλὴν τῶν Ἀλεξανδρέων συναγαγὼν, τὰ μὲν πρῶτα πάντας ἡξίου φιλικὴν δοῦναι Ῥωμαίοις δεξιάν, ὥς δ' ἀγριαίνοντας ἐπὶ τῷ λόγῳ συνείδεν, ἀλλ' οὐ τούτῳ γε, φησίν, ἀντιλέξειν ποθ' ὕμῃς οἶομαι, εἰ τοὺς περιττοὺς καὶ ἡμῖν αὐτοῖς οὐδαμῇ χρήσιμους, γραβδας καὶ νήπια καὶ πρεσβύτας, ἐκδοῦναι πύλων ἐξω βαδίζειν ὅποι καὶ βούλοιντο, συμβουλευσάμε· τί γὰρ δὴ τούτους εἰς μάτην, ὅσον οὕτω τεθνηξόμενους, παρ' ἑαυτοῖς ἔχομεν; τί δὲ τοὺς ἀναπήρους καὶ τὰ σώματα λελαβημένους τῷ λιμῷ κατατρώχουμεν, τρέφειν θέον μόνους ἀνδρας καὶ νεανίας καὶ τὸν ἀναγκαῖον πυρὸν τοῖς ἐπὶ φυλακῇ τῆς πόλεως ἐπιτηδεύουσιν ταμιεύεσθαι;»

bres y a los jóvenes, y reservar el trigo necesario para los que son capaces de guardar la ciudad?»

10 Con tales razonamientos logró persuadir al consejo, y, levantándose el primero, votó un decreto: despedir de la ciudad a todo el que no fuera idóneo para el servicio militar, hombre o mujer, puesto que no había esperanza de salvación para los que se quedasen en la ciudad y en ella pasaran el tiempo sin utilidad alguna, pues perecerían de hambre.

11 Y de esta manera, cuando todos los demás del consejo hubieron emitido el mismo voto, faltó muy poco para que salvaran a todos los sitiados. Se preocupó de que primeramente huyeran los que procedían de la iglesia, y luego también los demás que estaban en la ciudad, de cualquier edad que fuesen. Y no solamente de los que caían dentro del decreto, sino también, con el pretexto de éstos, muchísimos otros que, disfrazados ocultamente de mujer y por cuidado de aquél, salían de noche de las puertas y se lanzaban hacia el ejército romano. Allí recibía a todos Eusebio, y como un padre y un médico, con todo género de providencias y de cuidados, iba restaurando a los maltrechos por el largo asedio.

12 De tales pastores fue digna la iglesia de Laodicea, donde los dos se sucedieron después que emigraron allá desde la ciudad de Alejandría, con ayuda de la providencia divina, al terminar la mencionada guerra.

13 Verdaderamente no son muchas las obras compuestas por Anatolio, pero a nosotros han llegado las suficientes para poder percibir a través de ellas su elocuencia y su mucha erudición. En ellas presenta sobre todo sus opiniones acerca de la Pascua, de las

10 τοιούτοις τισὶν λογισμοῖς πείσας τὸ συνέδριον, ψήφον πρῶτος ἀναστὰς ἐκφέρει πᾶν τὸ τῇ στρατείᾳ μὴ ἐπιτήδειον εἴτε ἀνδρῶν εἴτε γυναικῶν γένος ἀπολύειν τῆς πόλεως, ὅτι μὴδὲ καταμένουσιν αὐτοῖς καὶ εἰς ἀχρηστον ἐν τῇ πόλει διατρίβουσιν ἑλπίς ἂν γένοιτο σωτηρίας, πρὸς τοῦ λιμοῦ διαφθαρησμένους.

11 ταύτῃ δὲ τῶν λοιπῶν ἀπάντων τῶν ἐν τῇ βουλῇ συγκαταθεμένων μικροῦ δεῖν τοὺς πάντας τῶν πολιορκουμένων διεσώσασθαι, ἐν πρώτοις μὲν τῶν ἀπὸ τῆς ἐκκλησίας, ἔπειτα δὲ καὶ τῶν ἄλλων τῶν κατὰ τὴν πόλιν πᾶσαν ἡλικίαν διαδιδράσκειν προηηθόμενος, οὐ μόνον τῶν κατὰ τὴν ψήφον δεδογμένων, τῇ δὲ τούτων προφάσει καὶ μυρίους ἄλλους, λεληθότως γυναικείαν στολὴν ἀμψισχομένους

νύκτωρ τε τῇ ἐκείνου φροντίδι τῶν πυλῶν ἐξιόντας καὶ ἐπὶ τὴν Ῥωμαίων στρατιάν ὁρμώντας. ἔνθα τοὺς πάντας ὑποδεχόμενος ὁ Εὐσέβιος πατρὸς καὶ ἱατροῦ δίκην κεκακωμένους ἐκ τῆς μακρᾶς πολιορκίας διὰ πάσης προνοίας καὶ θεραπείας ἀνεκτάτο.

12 τοιούτων ἢ κατὰ Λαοδικεαν ἐκκλησίᾳ δύο ἐφεξῆς κατὰ διαδοχὴν ἡξιώθη ποιμένων, σὺν θεῇ προμηθείᾳ μετὰ τὸν δηλωθέντα πόλεμον ἐκ τῆς Ἀλεξανδρέων πόλεως ἐπὶ τὰ τῆδε μετέλθουσιν.

13 οὐμένουν ἐσπουδασθῆ πλεῖστα τῶ Ἀνατολίῳ συγγράμματα, τὰς αὐτὰ δ' εἰς ἡμᾶς ἐλήλυθεν, δι' ὧν αὐτοῦ καταμαθεῖν δυνατὸν ὁμοῦ τὸ τε λόγιον καὶ πολυμαθές· ἐν οἷς μάλιστα τὰ περὶ τοῦ πάσχα δόξαντα παρίστησι, ἀφ' ὧν ἀναγκαῖον

cuales quizá sea necesario mencionar en la presente obra lo siguiente: Extracto de los *Cánones de Anatolio sobre la Pascua*.

14 «Tiene, pues, en el primer año, el novilunio del primer mes, que es el comienzo del período de diecinueve años, el 26 de Famenoz según los egipcios, el 22 de Distro, según los meses de los macedonios y, como dirían los romanos, el undécimo antes de las calendas de abril 314.

15 «El sol se encuentra el mencionado día 26 de Famenoz, no sólo entrado en el primer segmento, sino en el cuarto día de su paso por él. Se acostumbra a llamar a este segmento el primer *dodecatemoriôn*, equinoccio, comienzo de los meses, cabeza del ciclo y suelta del curso de los planetas. El que le precede es el último de los meses, el duodécimo siguiente, último *dodecatemoriôn* y final del curso de los planetas. Por lo cual decimos que yerran no poco y gravemente quienes sitúan en él el primer mes y, en consecuencia, toman el decimocuarto día como día de la Pascua.

16 «No es ésta nuestra doctrina; en cambio, la conocían ya los judíos antiguos 315, incluso de antes de Cristo, y la guardaban con todo esmero. Se puede saber por lo que dijeron Filón 316, Josefo 317 y Museo, y no sólo éstos, sino también los que son más antiguos, los dos Agatóbulo 318, apellidados los maestros de Aristóbulo 319, el famoso, que fue de los Setenta que tradujeron para

ἀν εἰη τούτων ἐπὶ τοῦ παρόντος μνημονεύσαι

Ἐκ τῶν περὶ τοῦ πάσχα Ἀνατολίου κανόνων

14 «Ἐχει τοίνυν ἐν τῷ πρώτῳ ἔτει τὴν νομηνίαν τοῦ πρώτου μηνός, ἥτις ἀπάσης ἐστὶν ἀρχὴ τῆς ἐνεσκαπιδεκατηρίδος, τὴν κατ' Αἰγυπτίου μὲν Φαμενώθ κς', κατὰ δὲ τοὺς Μακεδόνας μηνὰς Δύστρον κβ', ὡς δ' ἂν εἴποιεν Ῥωμαῖοι, πρὸ ια' Καλανδῶν Ἀπριλίῳ.

15 αὐρίσκειται δὲ ὁ ἥλιος ἐν τῇ προκειμένῃ Φαμενώθ κς' οὐ μόνον ἐπιβάς τοῦ πρώτου τμήματος, ἀλλ' ἤδη καὶ τετάρτην ἡμέραν ἐν αὐτῷ διαπορευόμενος. τοῦτο δὲ τὸ τμήμα πρῶτον δωδεκατημόριον καὶ ἰσημερινὸν καὶ μηνῶν ἀρχὴν καὶ κεφαλὴν τοῦ κύκλου καὶ ἀφῆσιν τοῦ τῶν πλανητῶν

δρόμου καλεῖν εἰώθασιν, τὸ δὲ πρὸ τούτου μηνῶν ἔσχατον καὶ τμήμα δωδέκατον καὶ τελευταῖον δωδεκατημόριον καὶ τέλος τῆς τῶν πλανητῶν περιόδου· δι' ὃ καὶ τοὺς ἐν αὐτῷ τιθεμένους τὸν πρῶτον μῆνα καὶ τὴν τεσσαρεσκαίδεκάτην τοῦ πάσχα κατ' αὐτὴν λαμβάνοντας οὐ μικρῶς οὐδ' ὡς ἔτυχεν ἀμαρτάνειν φαμέν.

16 «ἔστιν δ' οὐχ ἡμέτερος αὗτος ὁ λόγος, Ἰουδαῖος δὲ ἔγινώσκετο τοῖς πάλαι καὶ πρὸ Χριστοῦ ἐφυλάττετο τε πρὸς αὐτῶν μάλιστα· μαθεῖν δ' ἔστιν ἐκ τῶν ὑπὸ Φίλωνος Ἰωσήπου Μουσαίου λεγόμενων, καὶ οὐ μόνων τούτων, ἀλλὰ καὶ τῶν ἐπὶ παλαιότερων ἀμφοτέρων Ἀγαθοβούλων, τῶν ἐπὶ κλην διδασκάλων Ἀριστοβούλου τοῦ πάνυ, ὃς ἐν τοῖς ὁ κατελεγμένους τοῖς τὰς ἱερὰς καὶ θείας Ἑβραίων

314 Sitúa, pues, la primera neomenia de su ciclo, esto es, el equinoccio primaveral, el día 22 de marzo; cf. V. GRUMEL, *La date de l'équinoxe vernal dans le canon pascal d'Anatole de Laodicée*: Mélanges E. TISSERANT: Studi e Testi 232 (Ciudad del Vaticano 1964) 217-240.

315 Cf. E. SCHWARTZ, *Christliche und jüdische Ostertafeln* (Berlin 1905) p.1555.

316 FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De decalogo* 159-162 p.206 M.

317 JOSEFO, *Al* 3 (10.5) 248-250.

318 Estos, lo mismo que Museo, nos son desconocidos.

319 Cf. *supra* VI 13.7.

Tolomeo Filadelfo y para el padre de éste las sagradas y divinas Escrituras³²⁰ de los hebreos y dedicó a los mismos reyes libros de exégesis de la ley de Moisés.

17 «Estos, al resolver los problemas del *Exodo*, dicen que todos han de sacrificar la Pascua por igual, después del equinoccio de primavera, al mediar el primer mes, y que esto se halla cuando el sol atraviesa el primer segmento de la elíptica solar o—como la nombra alguno de ellos—del zodiaco. Por su parte, Aristóbulo añade que en la fiesta de Pascua no sólo el sol, sino también la luna, deben forzosamente atravesar el segmento equinoccial,

18 «porque, siendo dos los segmentos equinocciales—uno de primavera y otro de otoño—, diametralmente opuestos entre sí, y dado que el día de la fiesta pascual es el decimocuarto del mes, por la tarde, la luna tomará la posición diametralmente opuesta respecto del sol, como efectivamente se puede ver en los plenilunios; y entonces el sol estará en el segmento equinoccial de primavera, y la luna, forzosamente, en el segmento equinoccial de otoño.

19 «Sé que estos hombres dijeron también muchísimas otras cosas, ora verosímiles, ora avanzadas, conforme a rigurosas³²¹ demostraciones, mediante las cuales intentaban establecer que la fiesta de Pascua y de los ácidos debía celebrarse a toda costa después del equinoccio. Pero yo paso por alto el pedir tales materiales de demostración a aquellos para quienes el velo que cubría la ley de Moisés está descorrido y en adelante pueden ya contemplar siempre con

ἐρμηνεύσασι γραφὰς Ἰησοῦ καὶ τῶν Φιλαδέλφου καὶ τοῦ πατρὸς, καὶ βιβλίων ἐξηγητικῶν τοῦ Μωυσέως νόμου τοῖς αὐτοῖς προσεφώνησεν βασιλεῦσιν.

17 αὗτοι τὰ ζητούμενα κατὰ τὴν Ἑξοδὸν ἐπιλύοντες, φασὶ δεῖν τὰ διαβατήρια θύειν ἐπ' Ἰσῆς ἅπαντας μετὰ ἰσημερινὴν ἑαρινήν, μεσοῦντος τοῦ πρώτου μηνός· τοῦτο δὲ εὐρίσκεισθαι, τὸ πρῶτον τμήμα τοῦ ἡλιακοῦ, ἢ ὡς τινες αὐτῶν ὠνόμασαν, ζωοφόρου κύκλου διεξιόντος ἡλίου. ὁ δὲ Ἀριστοβούλος προστίθῃσιν ὡς εἴη ἐξ ἀνάγκης τῇ τῶν διαβατηρίων ἐορτῇ μὴ μόνον τὸν ἡλίον ἰσημερινὸν διαπορεύεσθαι τμήμα, καὶ τὴν σελήνην δέ.

18 ἡτῶν γὰρ ἰσημερινῶν τμημάτων ὄντων δύο, τοῦ μὲν ἑαρινοῦ, τοῦ δὲ μετοπωρινοῦ, καὶ διαμετρούντων ἀλλήλα δοθείσης τε τῆς τῶν διαβατηρίων ἡμέρας

τῇ τεσσαρεσκαιδεκάτῃ τοῦ μηνὸς μεθ' ἑσπέραν, ἐνστήξεται μὲν ἡ σελήνη τὴν ἐναντίαν καὶ διάμετρον τῷ ἡλίῳ στάσιν, ὥσπερ οὖν ἔξεστιν ἐν ταῖς πανσελήνοις ὄραν, ἔσονται δὲ ὁ μὲν κατὰ τὸ ἑαρινὸν ἰσημερινόν, ὁ ἡλῖος, τμήμα, ἢ δὲ ἐξ ἀνάγκης κατὰ τὸ φθινοπωρινόν ἰσημερινόν, ἡ σελήνη.

19 οἶδα πλεῖστα καὶ ἄλλα πρὸς αὐτῶν λεγόμενα, τοῦτο μὲν πιθανόν, τοῦτο δὲ κατὰ τὰς κυριακὰς ἀποδείξεις προϊόντα, δι' ὧν παριστάνειν πειρῶνται τὴν τοῦ πάσχα καὶ τῶν ἁγίων ἐορτῶν δεῖν πάντως μετ' ἰσημερινὴν ὄγεσθαι· παρήμι δὲ τὰς τοιαύτας τῶν ἀποδείξεων ὕλας ἀπαιτῶν ὧν περιήρηται μὲν τὸ ἐπὶ τῷ Μωυσέως νόμῳ κάλυμμα, ἀνασκαλυμμένων δὲ τῷ προσώπῳ λοιπὸν ἤδη Χριστῶν καὶ τὰ Χριστοῦ δεῖ κατοπτρίζεσθαι μαθήματα

³²⁰ Como ya se indicó supra VI 13,7 nota 101, se trata de Tolomeo Filométor (170-150 a.C.), y no de Tolomeo Filadelfo.

³²¹ Traduzco la corrección de Schwartz: κυριολογικῶς, en vez de κυριακῶς.

rostro descubierto a Cristo y las enseñanzas y los sufrimientos de Cristo ³²². Ahora bien, que entre los hebreos, el primer mes cae en torno al equinoccio, lo dan a entender incluso las enseñanzas del libro de *Henoc* ³²³.

20 Y él mismo ha dejado también unas *Introducciones aritméticas* en diez libros enteros, y otras pruebas de su estudio asiduo y gran experiencia de las cosas divinas.

21 El obispo de Cesarea de Palestina, Teotecno, fue el primero que le impuso las manos para el episcopado, buscando de antemano procurar a su iglesia un sucesor suyo para después de la muerte. Y, efectivamente, por espacio de un breve tiempo ambos presidieron la misma iglesia ³²⁴, pero habiéndole llamado a Antioquía el concilio reunido contra Pablo, al pasar por la ciudad de Laodicea, lo retuvieron en su poder los hermanos de allí, por haber muerto Eusebio.

22 Pero habiendo partido de esta vida también Anatolio, se nombra a Esteban, último obispo de aquella iglesia antes de la persecución. Admirado por muchos en razón de sus doctrinas filosóficas y de todo el resto de su cultura griega, no tenía, sin embargo, las mismas disposiciones respecto de la fe divina, como lo demostró el transcurso de la persecución, que puso al descubierto al hombre solapado, cobarde y poco viril, más bien que al verdadero filósofo.

23 Pero no iba a arruinarse por esto la iglesia; antes bien el mismo Dios y salvador de todos la restableció, haciendo que inmediatamente se proclamara obispo de aquella iglesia a Teodoto, un

τε καὶ παθήματα. τοῦ δὲ τὸν πρῶτον παρ' Ἑβραίοις μῆνα περὶ ἰσημερινῶν εἶναι παραστατικά καὶ τὰ ἐν τῷ Ἐνῶχ μαθήματα.

20 καὶ ἀριθμητικὰς δὲ καταλέλοιπεν ὁ αὐτὸς ἐν ὅλοις δέκα συγγράμμασιν εἰσαγωγὰς καὶ ἄλλα δείγματα τῆς περὶ τὰ θεῖα σχολῆς τε αὐτοῦ καὶ πολυτερείας.

21 τοῦτω πρῶτος ὁ τῆς Παλαιστίνης Καίσαρειας ἐπίσκοπος Θεότεκνος χειρὰς εἰς ἐπισκοπὴν ἐπιτίθεικεν, διάδοχον ἑαυτοῦ μετὰ τελευτῆς πορίσασθαι τῇ ἰδίᾳ παροικίᾳ προμυώνεμος, καὶ δὴ ἐπὶ μικρὸν τινα χρόνον ἄμφω τῆς αὐτῆς προύστησαν ἐκκλησίας· ἀλλὰ γὰρ ἐπὶ τὴν Ἀντιόχειαν τῆς κατὰ Παῦλον συνόδου καλοῦσης, τὴν Λαοδικέων πόλιν παριῶν πρὸς τῶν ἀδελφῶν αὐτόθι κοιμηθέντος Εὐσεβίου κεκράτηται.

22 καὶ τοῦ Ἀνατολίου δὲ τὸν βίον μεταλλάξαντος, τῆς ἐκεῖσε παροικίας ὕστατος τῶν πρὸ τοῦ διωγμοῦ καθίσταται Στέφανος, λόγων μὲν φιλοσόφων καὶ τῆς ἄλλης παρ' Ἑλλήσι παιδείας παρὰ τοῖς πολλοῖς θαυμασθεὶς, οὐχ ὁμοίως γέ μιν περὶ τὴν θεῖαν πίστιν διατεθειμένος, ὥς προῖων ὁ τοῦ διωγμοῦ καιρὸς ἀπήλεγξεν, εἰρῶνα μᾶλλον δεῖλόν τε καὶ ἀναιδρὸν ἢ περ ἀληθῆ φιλόσοφον ἀποδείξας τὸν ἀνδρα.

23 οὐ μὴν ἐπὶ τούτῳ γε καταστρέφειν ἔμελλε τὰ τῆς ἐκκλησίας, ἀνορθοῦται δ' αὐτὰ πρὸς αὐτοῦ θεοῦ τοῦ πάντων σωτῆρος αὐτίκα τῆς αὐτοῦ παροικίας ἐπίσκοπος ἀναδειχθεὶς Θεόδοτος, πράγμασιν αὐτοῖς ἀνὴρ καὶ τὸ κύριον ὄνομα καὶ τὸν ἐπίσκοπον ἐπαληθεύσας. ἱατρικῆς μὲν γὰρ σωμάτων ἀπεφέρετο τὰ

³²² Cf. 2 Cor 3,15-18.

³²³ *Henoc* 72: ed. F. Martin (Paris 1906) p.163ss.

³²⁴ Ya existía al menos el precedente de Jerusalén; cf. supra VI 11,1.

hombre que con sus mismas obras hacía realidad lo que su nombre propio y el de obispo significan ³²⁵. Efectivamente, en primer lugar destacaba en la ciencia que cura los cuerpos; pero es que en la terapéutica de las almas no tuvo igual, por su amor a los hombres, su nobleza, su compasión y su celo por ser útil a los que le necesitaban. También se había ejercitado mucho en lo que atañe a las enseñanzas divinas.

Tal era Teodoto.

24 En Cesarea de Palestina, a Teotecno, que había ejercido con toda solicitud su episcopado, le sucede Agapio ³²⁶, de quien sabemos que bregó mucho, desplegando la más generosa providencia en la protección del pueblo y cuidando de todos con mano abundante, especialmente de los pobres.

25 En su tiempo conocimos a Pánfilo ³²⁷, hombre distinguidísimo, verdadero filósofo por su vida misma y considerado digno del presbiterado de la comunidad local. No sería pequeño tema mostrar quién era y de dónde procedía, pero cada aspecto de su vida y de la escuela que él constituyó, así como sus combates en diferentes confesiones cuando la persecución y la corona del martirio que se ciñó al final de todo, lo hemos explicado al pormenor en la obra especial sobre él ³²⁸.

26 Pues bien, éste fue el más admirable de todos los de aquí. Sin embargo, entre los más cercanos a nuestro tiempo sabemos de hom-

πρώτα τῆς ἐπιστήμης, ψυχῶν δὲ θεραπευτικῆς οἷος οὐδὲ ἄλλος ἀνθρώπων ἐτύγγανεν φιλανθρωπίας γνησιότητος συμπάθειας σπουδῆς τῶν τῆς παρ' αὐτοῦ δεομένων ὠφελείας ἕνεκεν, πολὺ δὲ ἦν αὐτῷ καὶ τὸ περὶ τὰ θεῖα μαθήματα συνησκημένον.

24 οὗτος μὲν δὴ τοιοῦτος ἦν· ἐν Καισαρείᾳ δὲ τῆς Παλαιστίνης Θεότακνον σπουδαιότατα τὴν ἐπισκοπὴν διεκθόντα Ἀγάπιος διαδέχεται· ὃν καὶ πολλὰ καμεῖν γνησιωτάτην τε πρόνοιαν τῆς τοῦ λαοῦ προστασίας ἴσμεν πεποιημένον πλουσίᾳ τε χειρὶ πάντων μάλιστα πενήτων ἐπιμελημένον.

25 κατὰ τοῦτον ἑλλογμώτατον αὐτῷ τε βίῳ φιλόσοφον ἀληθῆ πρεσβείου

τῆς αὐτόθι παροικίας ἡξιωμένον Πάμφιλον ἐγνωμεν· ὃν ὁποῖός τις ἦν καὶ ὄθεν ὁρμώμενος, οὐ μικρὰς ἀν γένοιτο δηλοῦν ὑποθέσεως· ἕκαστα δὲ τοῦ κατ' αὐτὸν βίου καὶ ἥς συνεστήσατο διατριβῆς, τοὺς τε κατὰ τὸν διωγμὸν ἐν διαφόροις ὁμολογίαις ἀγῶνας αὐτοῦ καὶ ὃν ἐπὶ πᾶσιν ἀνεδήσατο τοῦ μαρτυρίου στέφανον, ἐν ἰδίᾳ τῇ περὶ αὐτοῦ διεκλήφμεν ὑπόθεσι.

26 ἀλλ' οὗτος μὲν τῶν τῆδε θαυμασιώτατος· ἐν δὲ τοῖς μάλιστα καθ' ἡμᾶς σπανιωτάτους γενομένους ἴσμεν τῶν μὲν ἐπ' Ἀλεξανδρείας πρεσβυτέρων Πιέριον, Μελίτιον δὲ τῶν κατὰ Πόντον ἐκκλησιῶν ἐπίσκοπον.

³²⁵ Teodoto = don de Dios; obispo = el que vela por. Teodoto, que tuvo un largo episcopado, siguió la misma línea que Eusebio en la cuestión arriana. Eusebio no se contentará sólo con alabarlo aquí, sino que le dedicará sus dos grandes obras PE y DE.

³²⁶ Último que Eusebio nombra en la sucesión de obispos en Cesarea; ni en los tres libros que siguen ni en MPal vuelve a mencionar al obispo de Cesarea, a pesar de habérnoslo de los obispos circunvecinos; no sabemos por qué.

³²⁷ Véase la introducción.

³²⁸ La Vida de Pánfilo, escrita en 311-313, y perdida.

bres de muy rara cualidad: Pierio ³²⁹, un presbítero de Alejandria, y Melicio, obispo de las iglesias del Ponto ³³⁰.

27 El primero se ha hecho notar por una vida enteramente pobre y por sus conocimientos filosóficos, habiéndose ejercitado extraordinariamente en especulaciones y comentarios acerca de las cosas divinas y en homilias públicas en la iglesia. Y Melicio (la miel del Atica ³³¹ le llamaban las gentes instruidas) era tal como uno lo describía: el más perfecto por toda su doctrina. Es imposible admirar como se merece el vigor de su retórica, pero se podría decir que él lo tenía por naturaleza. Y en cuanto a pericia en lo demás y vasta erudición, ¿quién podría sobrepasar su excelencia?

28 Antes que hicieras la prueba con él una sola vez, dirías que en verdad era el hombre más hábil y más impuesto en todas las ciencias del razonar. Además, su vida virtuosa estaba también a la altura. Nosotros le hemos observado durante siete años completos cuando, con ocasión de la persecución, anduvo fugitivo de un lado para otro por las regiones de Palestina.

29 En la iglesia de Jerusalén, después de Himeneo—el obispo mencionado un poco más arriba ³³²—, recibe el ministerio Zabdas ³³³. Muerto éste no mucho después, recibe en sucesión el trono apostólico, allí conservado todavía hasta hoy ³³⁴, Hermón, último obispo hasta la persecución de nuestros tiempos ³³⁵.

30 Y en Alejandria es Teonas quien sucede a Máximo, que

27 ἄλλ' ὁ μὲν ἄκρως ἀκτῆμονι βίῳ καὶ μαθήμασιν φιλοσόφους δεδοκίμαστο, ταῖς περὶ τὰ θεῖα θεωρίαις καὶ ἐξηγήσειν καὶ ταῖς ἐπὶ τοῦ κοινου τῆς ἐκκλησίας διαλέξεσιν ὑπερφανῶς ἐξηστῆκεν· ὁ δὲ Μελίτιος (τὸ μέλι τῆς Ἀττικῆς ἐκάλουν αὐτὸν οἱ ἀπὸ παιδείας τοιοῦτος ἦν οἷον ἂν γράφειεν τις τὸν κατὰ πάντα λόγων ἐνεκα τελεώτατον, ῥητορικῆς μὲν γε τὴν ἀρετὴν οὐδ' οἷον τε θαυμάζειν ἐπαξίως, ἀλλὰ τοῦτο μὲν εἶναι αὐτῷ φαίη ἂν τις τὸ κατὰ φύσιν· τῆς δ' ἄλλης πολυπειρίας τε καὶ πολυμαθείας τις ἂν τὴν ἀρετὴν ὑπερβάλοιτο,

καὶ μόνον πείραν αὐτοῦ λαβὼν, εἶπερ ἂν; ἐφάμιλλα δὲ αὐτῷ καὶ τὰ τῆς ἀρετῆς παρῆν τοῦ βίου. τοῦτον κατὰ τὸν τοῦ διωγμοῦ καιρὸν τοῖς κατὰ Παλαιστίνην κλίμασιν διαδιδράσκοντα ἐφ' ὅλοις ἔτεσιν ἑπτὰ κατενοήσαμεν.

29 τῆς δ' ἐν Ἱεροσολύμοις ἐκκλησίας μετὰ τὸν μικρῷ πρόσθεν δεδηλωμένον ἐπίσκοπον Ὑμέναιον Ζαβδαῖς τὴν λειτουργίαν παραλαμβάνει· μετ' οὐ πολὺ δὲ τούτου κεκοιμημένου, Ἑρμών ὑστατος τῶν μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ τὸν εἰς ἐτι νῦν ἐκέισε πεφυλαγμένον ἀποστολικὸν διαδέχεται θρόνον.

28 ὅτι δὴ ἐπὶ πάσαις λογικαῖς ἐπιστήμας τὸν τεχνικώτατον καὶ λογιώτατον,

30 καὶ ἐπ' Ἀλεξανδρείας δὲ Μάξιμον ὀκτωκαίδεκα ἔτεσιν μετὰ τὴν Διονυσίου

³²⁹ El maestro de Pánfilo; cf. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 76; FOCIO, *Biblioth. cod.* 318; L. B. RADFORD, *Three teachers of Alexandria, Theognostos, Pierius and Peter* (Cambridge 1908) p. 44-45.

³³⁰ Metropolitano del Ponto, según Filostorgo (*Hist. Eccl.* 1,8), tenía su sede en Sebastópolis. Apenas se sabe más de él. Los Mes ATER lo llaman μελέτιος.

³³¹ Apodo. basado en el juego de palabras que formaba su nombre con el de la miel Μελιτ-μελίτ. Como exponente de la fe verdadera lo cita S. Basilio de Cesarea, *Sobre el Espíritu Santo*, XXIX, 74 (Trad. de A. Velasco, O.P. = Biblioteca de Patristica, 32 [Madrid 1996], p. 335).

³³² *Supra* 28, f.

³³³ EUSEBIO, *Chronicon*, ad annum 300: HELM, p. 226-227.

³³⁴ Cf. *supra* 19.

³³⁵ *Chronicon*, ad annum 303: HELM, p. 227.

ejerció el episcopado, tras la muerte de Dionisio, dieciocho años ³³⁶. En su tiempo era célebre en Alejandría Aquilas ³³⁷, considerado digno del presbiterado a la vez que Pierio. Estaba encargado de la escuela de la fe sagrada ³³⁸ y dio pruebas de una obra filosófica de muy rara calidad, no inferior a la de ninguno, y de una conducta genuinamente evangélica.

31 Y después de Teonas, que sirvió durante diecinueve años, recibe en sucesión el episcopado de los alejandrinos Pedro ³³⁹, que también se distinguió muy especialmente durante doce años enteros. Habiendo empleado los tres primeros años anteriores a la persecución, no completos, en gobernar la iglesia, el resto de su vida se entregó a una ascesis bastante más vigorosa, y, sin ocultarse, velaba por el común provecho de las iglesias. Y así fue como el año noveno de la persecución fue decapitado y se adornó con la corona del martirio.

32 Después de haber descrito en estos libros el tema de las sucesiones ³⁴⁰, desde el nacimiento de nuestro Salvador hasta la destrucción de los oratorios, lo que abarca unos trescientos cinco años, a continuación vamos a dejar por escrito, para que lo sepan los que vengan detrás de nosotros, cuántos y de qué índole han sido los combates de los que en nuestros días se han portado virilmente en defensa de la religión.

τελευτήν ἐπισκοπεύσαντα Θεωνᾶς διαδέχεται· καθ' ὃν ἐπὶ τῆς Ἀλεξανδρείας ἐπὶ ταύτων τῷ Περίῳ πρεσβυτερίου ἡξιώμενος Ἀχιλλᾶς ἐγνωρίζετο, τῆς ἱερᾶς πίστεως τὸ διδασκαλεῖον ἐγκειρισμένος, οὐδενὸς ἥττον σπανιώτατον φιλοσοφίας ἔργου καὶ πολιτείας εὐαγγελικῆς τρόπον γνήσιον ἐπιδεικνυμένος.

31 μετὰ δὲ Θεωνᾶν ἐννεακαίδεκα ἔτεσιν ἐξυπηρετησάμενον διαδέχεται τὴν ἐπισκοπὴν τῶν ἐπ' Ἀλεξανδρείας Πέτρος, ἐν τοῖς μάλιστα καὶ αὐτὸς διαπρέψας ἐφ' ὅλοις δυοκαίδεκα ἔτησιν, ὧν πρὸ τοῦ διωγμοῦ τρισὶν οὐδ' ὅλοις ἔτεσιν ἡγησάμενος τῆς ἐκκλησίας, τὸν λοιπὸν τοῦ βίου χρόνον

εὐτὼν ὡς τῇ συνασκήσει ἑαυτὸν τε ἤγειν καὶ τῆς κοινῆς τῶν ἐκκλησιῶν ὠφελείας οὐκ ἀφανῶς ἐπεμέλετο. ταύτῃ δ' οὖν ἐνάτῳ ἔτει τοῦ διωγμοῦ τὴν κεφαλὴν ἀποτιμήσας τῷ τοῦ μαρτυρίου κατεκοσμήθη σταφάνῳ.

32 Ἐν τούτοις τὴν τῶν διαδοχῶν περιγράφαντες ὑπόθεσιν, ἀπὸ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν γενέσεως ἐπὶ τὴν τῶν προσευκτηρίων καθάρσεων εἰς ἔτη συντείνουσιν πέντε καὶ τριακόσια, φέρε, ἐξῆς τοὺς καθ' ἡμᾶς τῶν ὑπὲρ εὐσεβείας ἀνδρισμένων ἀγῶνας, ὅσοι τε καὶ ὀπηλικοί γεγόνασιν, καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς εἰδέναι διὰ γραφῆς καταλείψωμεν.

³³⁶ Ibid. ad annum 283; HELM, p.224. Máximo debió de permanecer en el episcopado de Alejandría desde 264 a 282.

³³⁷ Sucederá a Pedro en la sede de Alejandría a finales de 312; cf. *Chronic. ad annum 311*: HELM, p.229.

³³⁸ Sin duda de la escuela catequética.

³³⁹ *Chronic. ad annum 304*: HELM, p.227; debió de comenzar su episcopado el año 300.

³⁴⁰ Cf. J. SALAVERRI, *La sucesión apostólica en la Historia eclesiástica de Eusebio Cesariense*: *Gregorianum* 14 (1933) 219-247; R. M. GRANT, *Early Episcopal Succession*, en *Studia Patristica* XI, 2 = T.U.108, ed. F. L. CROSS (Berlín 1972).

LIBRO OCTAVO

El libro octavo de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la situación anterior a la persecución de nuestros días.
2. De la destrucción de las iglesias.
3. Del modo de conducirse los que combatieron en la persecución.
4. De los mártires de Dios dignos de ser celebrados, cómo llenaron cada lugar con su recuerdo después de ceñirse variadas coronas en defensa de la religión.
5. De los de Nicomedia.
6. De los de las casas imperiales.
7. De los egipcios de Fenicia.
8. De los de Egipto.
9. De los de Tebaida.
10. Informes escritos del mártir Fileas acerca de lo ocurrido en Alejandría.
11. De los de Frigia.
12. De otros muchísimos, hombres y mujeres, que combatieron de diversas maneras.
13. De los presidentes de las iglesias, que, por medio de su sangre, mostraron la verdad de la religión de que eran embajadores.
14. Del carácter de los enemigos de la religión.
15. De lo acontecido a los de fuera.
16. Del cambio y mejoramiento de los asuntos.
17. De la palinodia de los soberanos ¹.

H'

Τάδε καὶ ἡ ὀγδόη περιέχει βίβλος τῆς ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Περὶ τῶν πρὸ τοῦ καθ' ἡμᾶς διωγμοῦ.
B' Περὶ τῆς τῶν ἐκκλησιῶν καθαιρέσεως.
Γ' Περὶ τοῦ τρόπου τῶν κατὰ τὸν διωγμὸν ἡγωνισμένων.
Δ' Περὶ τῶν ἀοιδίμων τοῦ θεοῦ μαρτύρων ὡς πάντα τόπον ἐπλησαν τῆς ἐαυτῶν μνήμης, ποικίλους τοὺς ὑπὲρ εὐσεβείας ἀναδησάμενοι στεφάνους.
Ε' Περὶ τῶν κατὰ Νικομήδειαν.
ς' Περὶ τῶν κατὰ τοὺς βασιλικούς οἰκούς.
Ζ' Περὶ τῶν κατὰ Φοινίκην Αἰγυπτίων.
Η' Περὶ τῶν κατὰ τὴν Αἴγυπτον.
Θ' Περὶ τῶν κατὰ Θηβαΐδα.
Ι' Φιλέου μάρτυρος περὶ τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν πεπραγμένων ἐγγράφοι διδασκαλίας.
ΙΑ' Περὶ τῶν κατὰ Φρυγίαν.
ΙΒ' Περὶ πλείστων ἐτέρων ἀνδρῶν τε καὶ γυναικῶν διαφόρως ἡγωνισμένων.
ΙΓ' Περὶ τῶν τῆς ἐκκλησίας προέδρων τῶν τὸ γνήσιον ἥς ἐπρέσβευον εὐσεβείας διὰ τοῦ σφῶν αἵματος ἐπιδεδειγμένων.
ΙΔ' Περὶ τοῦ τρόπου τῶν τῆς εὐσεβείας ἐχθρῶν.
ΙΕ' Περὶ τῶν τοῖς ἐκτός συμβεβηκότων.
Ις' Περὶ τῆς ἐπὶ τὸ κρεῖττον τῶν πραγμάτων μεταβολῆς.
ΙΖ' Περὶ τῆς τῶν κρατούντων παλινωδίας.

¹ En los Mss ER, este libro comprende 33 capítulos.

[PRÓLOGO]

Después de haber descrito en siete libros enteros la sucesión de los apóstoles ², creemos que es uno de nuestros más necesarios deberes transmitir, en este octavo libro ³, para conocimiento también de los que vendrán después de nosotros, los acontecimientos de nuestro propio tiempo ⁴, pues merecen una exposición escrita bien pensada. Y nuestro relato tendrá su comienzo desde este punto.

1

[DE LA SITUACIÓN ANTERIOR A LA PERSECUCIÓN DE NUESTROS DÍAS]

1 Explicar como se merece cuáles y cuán grandes fueron, antes de la persecución de nuestro tiempo, la gloria y la libertad ⁵ de que gozó entre todos los hombres, griegos y bárbaros, la doctrina de la piedad para con el Dios de todas las cosas, anunciada al mundo por medio de Cristo, es empresa que nos desborda.

2 Sin embargo, pruebas de ello podrían ser la acogida de los soberanos para con los nuestros ⁶, a quienes incluso encomendaban

Τὴν τῶν ἀποστόλων διαδοχὴν ἐν ὅλοις ἐπτά περιγράφαντες βιβλίοις, ἐν ὁγδόῳ τούτῳ συγγράμματι τὰ καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς, οὐ τῆς τυχεύσεως ἀξία ὄντα γραφῆς, ἐν τι τῶν ἀναγκασιωτάτων ἡγοούμεθα δεῖν εἰς γνῶσιν καὶ τῶν μεθ' ἡμᾶς παραδοῦναι, καὶ ᾄσεται γὰρ ὁ λόγος ἡμῖν ἐντεῦθεν.

ἡμᾶς διωγμοῦ δόξης ὁμοῦ καὶ παρησίας ὁ διὰ Χριστοῦ τῷ βίῳ κατηγγελημένος τῆς εἰς τὸν τῶν ὅλων θεὸν εὐσεβείας λόγος παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις, Ἑλλησὶ τε καὶ βαρβάροις, ἤξιωτο, μείζον ἢ καθ' ἡμᾶς ἐπαξίως διηγῆσθαι.

2 τεκμήρια δ' ἂν γένοιτο τῶν κρατούντων αἱ περὶ τοὺς ἡμετέρους δεξιώσεις, οἷς καὶ τὰς τῶν ἐθνῶν ἐνεχείριζον ἡγεμονίας, τῆς περὶ τὸ θύειν ἀγωνίας κατὰ

A'

1 Ὅσης μὲν καὶ ὁποίας πρό τοῦ καθ'

² Cf. *supra* VII 32,32.

³ Cf. Introducción.

⁴ Esto es, la gran persecución. Va, pues, a comenzar algo muy distinto que lo expuesto en los siete libros anteriores; va a centrarse en un solo tema: la persecución de Diocleciano. A pesar de esta unidad de tema, es muy difícil encontrar un esquema: en cualquiera que se intente, se encuentran lagunas, imprecisiones, desorden arbitrario, etc. No obstante, R. E. Sommerville (*An Ordering Principle for Book VIII of Eusebius, Ecclesiastical History: A suggestion*: VigCh 20 [1966] 91-97) encuentra cierto orden, no precisamente cronológico, topológico o parecido, sino consistente en el paralelismo entre los lamentos del salmista en Sal 88,40-46 (cf. *infra* 1,9) y los acontecimientos históricos desgranados a lo largo de los 13 capítulos: cf. P. KERESZTES, *From the great persecution (303-311) to the peace of Galerius*: VigCh. 37 (1983) 379-399; P. S. DAVIES, *The Origin and Purpose of the Persecution of 303 A.D.*: JTS n.s. 40 (1989) 66-94.

⁵ Según F. Bovon (*L'Histoire Ecclésiastique d'Eusèbe de Césarée et l'histoire du salut: Oikonomia*. Heilgeschichte als Thema der Theologie [Hamburgo 1967] 137), Eusebio, en estos tres últimos libros de su HE, tiende a secularizar palabras neotestamentarias como παρησία, φῶς, ἐλπίς, εἰρήνη, χαρὰ, etc., vaciándolas de su significación escatológica original y dándoles un sentido de «escatología realizada»; cf. también G. J. M. BARTELINK, *Quelques observations sur παρησία dans la littérature paléochrétienne*: Graecitas et Latinitas Christianorum primacia 3 (Nimega 1970).

⁶ La retórica le hace a Eusebio exagerar la buena disposición de los emperadores; olvida lo que antes ha dicho de Aureliano y de sus predecesores. Desde la muerte de Aureliano, la Iglesia disfrutaba de paz, es cierto, pero nada más. Eusebio utiliza un procedimiento retórico:

el gobierno de las provincias, dispensándoles de la angustia de tener que sacrificar, por la mucha amistad que reservaban a nuestra doctrina.

3 ¿Qué necesidad hay de hablar de los que estaban en los palacios imperiales y de los supremos magistrados? Estos consentían que sus familiares—esposas, hijos⁷ y criados—obrarán abiertamente, con toda libertad, con su palabra y su conducta, en lo referente a la doctrina divina, casi permitiéndoles incluso gloriarse de la libertad de su fe. Los consideraban muy especialmente dignos de aceptación, aún más que a sus compañeros de servicio.

4 Tal era el famoso Doroteo⁸, el mejor dispuesto y más fiel de todos para con ellos y por esta causa el más distinguido con honores, más incluso que los que ocupaban cargos y gobiernos. Y con él el célebre Gorgonio y cuantos fueron considerados dignos del mismo honor que ellos, por razón de la palabra de Dios⁹.

5 ¡Era de ver también de qué favor todos los procuradores y gobernadores juzgaban dignos a los dirigentes de cada iglesia! ¿Y quién podría describir aquellas concentraciones de miles de hombres y aquellas muchedumbres de las reuniones de cada ciudad, lo mismo que las célebres concurrencias en los oratorios?¹⁰ Por causa de éstos precisamente, no contentos ya en modo alguno con los antiguos

πολλήν ἦν ἀπέσφον περὶ τὸ δόγμα φι-
λίαν αὐτοὺς ἀπαλλάττοντες.

3 τί δεῖ περὶ τῶν κατὰ τοὺς βασιλι-
κοὺς λέγειν οἴκους καὶ τῶν ἐπὶ πᾶσιν
ἀρχόντων; οἱ τοῖς οἰκείοις εἰς πρόσωπον
ἐπὶ τῷ θεῷ παρρησιαζομένοις λόγῳ τε
καὶ βίῳ συνεχώρουν, γαμεταῖς καὶ παισὶ
καὶ οἰκέταις, μόνου οὐχὶ καὶ ἐγκαυχᾶσθαι
ἐπὶ τῇ παρρησίᾳ τῆς πίστεως ἐπιτρέπον-
τες· οὐς ἐξόχως καὶ μᾶλλον τῶν συνθερα-
πόντων ἀποδεκτοὺς ἡγοῦντο,

4 οἷος ἐκεῖνος ἦν Δωρόθεος, πάντων
αὐτοῖς εὐνούστατός τε καὶ πιστότατος καὶ
τούτων ἕνεκα διαφερόντως παρὰ τοὺς ἐν
ἀρχαῖς καὶ ἡγεμονίαις ἐντιμότητος, ὃ τε

σὺν αὐτῷ περιβόητος Γοργόνιος καὶ ὅσοι
τῆς αὐτῆς ὁμοίως τούτοις ἤξιωντο διὰ τὸν
τοῦ θεοῦ λόγον τιμῆς·

5 οἷας τε καὶ τοὺς καθ' ἑκάστην ἐκκλη-
σίαν ἀρχοντας παρὰ πᾶσιν ἐπιτρόποις
καὶ ἡγεμόσιν ἀποδοχῆς ἦν ὁρᾶν ἀξιουμέ-
νους· πῶς δ' ἂν τις διαγράψειεν τὰς μυ-
ριάδους ἐκεῖνας ἐπισυναγωγὰς καὶ τὰ
πλήθη τῶν κατὰ πᾶσαν πόλιν ἄθροισμά-
των τὰς τε ἐπισήμους ἐν τοῖς προσευκτη-
ρίοις συνδρομὰς; ὧν δὲ ἕνεκα μηδαμῶς
ἐτι τοῖς πάλαι οἰκοδομήμασιν ἀρκούμενοι,
εὐρείας εἰς πλάτος ἀνὰ πάσας τὰς πόλεις
ἐκ θεμελίων ἀνίστων ἐκκλησίας.

primero exagerar la gloria y libertad de la Iglesia antes de la persecución para, por contraste, acentuar la gravedad de la corrupción que acabó con ella y provocó, como juicio divino (cf. *infra* § 7), la persecución, que de esta manera quedaba justificada; R. M. Grant (*Eusebius VIII: An other Suggestion*: VigCh 22 [1968] 16-18) ve como trasfondo de toda esta parte el pasaje de la 1 Clementis 3,1-3; cf. también P. THRAMS, *Christianisierung des Römerreiches und heidnischer Widerstand* (Heidelberg 1992).

⁷ Posiblemente se refiera a la esposa de Diocleciano, Prisca, y a su hija Valeria, esposa de Galerio, las cuales, según Lactancio (*De mort. pers.* 15,1), eran cristianas, aunque seguramente no pasaban de catecúmenas.

⁸ Cf. *infra* 6,1,1.

⁹ Sobre Doroteo y Gorgonio, cf. *infra* 6,5.

¹⁰ Las palabras o expresiones προσευκτήριον, εὐκτήριον y οἶκος εὐκτήριος tienen en Eusebio sentido de iglesia-edificio o templo; cf. L. VOELKL, *Die konstantinischen Kirchenbauten nach Eusebius*: Rivista di Archeologia cristiana 29 (1953) 49-66; 187-206; G. J. M. BARTELINK, «Maison de prière» comme dénomination de l'église en tant qu'édifice, en particulier chez Eusèbe de Césarée: REG 84 (1971) 101-118.

edificios, levantaron desde los cimientos iglesias de gran amplitud por todas las ciudades.

6 Esto con el tiempo iba avanzando y cobrando cada día mayor acrecentamiento y grandeza, sin que envidia alguna lo impidiera y sin que un mal demonio fuera capaz de hacerlo malograr ni obstaculizarlo con conjuros de hombres, en tanto que la celestial mano de Dios protegía y custodiaba a su propio pueblo porque en realidad lo merecía.

7 Pero desde que nuestra conducta cambió, pasando de una mayor libertad al orgullo y la negligencia, y los unos empezaron a envidiar e injuriar a los otros, faltando poco para que nos hiciéramos la guerra mutuamente con las armas llegado el caso, y los jefes desgarraban a los jefes con las lanzas de las palabras, los pueblos se sublevaban contra los pueblos y una hipocresía y disimulo sin nombre alcanzaban el más alto grado de malicia, entonces el juicio de Dios, con parsimonia, como gusta de hacerlo, cuando aún se reunían las asambleas, iba suave y moderadamente suscitando su visita, comenzando la persecución por los hermanos que militaban en el ejército ¹¹.

8 Y nosotros, como si estuviéramos insensibles, no nos preocupábamos de cómo hacernos benévola y propicia la divinidad, sino que, como algunos ateos que piensan que nuestros asuntos escapan a todo cuidado e inspección, íbamos acumulando maldades sobre maldades, y los que parecían ser nuestros pastores rechazaban la norma de la religión, inflamándose con mutuas rivalidades, y no hacían más que agrandar las rencillas, las amenazas, la rivalidad y la enemistad y odio recíprocos, reclamando encarnizadamente para sí el objeto de su ambición como si fuera el poder absoluto. Entonces

6 ταῦτα δὲ τοῖς χρόνοις προϊόντα ὁσημέραι τε εἰς αὐξήν καὶ μέγεθος ἐπιδιδόντα οὐδεὶς ἀνείργεν φθόνας οὐδὲ τις δαίμων πονηρὸς οἶός τε ἦν βασκαίνειν οὐδ' ἀνθρώπων ἐπιβουλαῖς κωλύειν, ἕς ὅσον ἡ θεία καὶ οὐράνιος χεὶρ ἔσκεπτεν τε καὶ ἐφρούρει, οἷα δὴ ἄξιον ὄντα, τὸν ἑαυτῆς λαόν.

7 Ὡς δ' ἐκ τῆς ἐπὶ πλεόν ἐλευθερίας ἐπὶ χαυνότητῃ καὶ νωθρίᾳ τὰ καθ' ἡμᾶς μεταλλάττετο, ἄλλων ἄλλοις διαφθονομένων καὶ διαλοιδορουμένων καὶ μόνον οὐχὶ ἡμῶν αὐτῶν ἑαυτοῖς προσπολεμοῦντων ὄπλοις, εἰ οὕτω τύχοι, καὶ δόρασιν τοῖς διὰ λόγων ἀρχόντων τε ἀρχοῦσι προσρηγνύντων καὶ λαῶν ἐπὶ λαοὺς καταστασιαζόντων τῆς τε ὑποκρίσεως ἀφάρτου καὶ τῆς εἰρωνείας ἐπὶ πλείστον ὅσον κακίας προοιούσης, ἢ μὲν δὴ

θεία κρίσις, οἷα φίλον αὐτῇ, πεφεισμένως, τῶν ἀθροισμάτων ἐπὶ συγκροτουμένων, ἡρέμα καὶ μετρίως τὴν αὐτῆς ἐπισκοπὴν ἀνεκίνει, ἐκ τῶν ἐν στρατείαις ἀδελφῶν καταρχομένου τοῦ διωγμοῦ.

8 ὥς δ' ἀνεπαισθήτως ἔχοντες οὐχ ὅπως εὖμενς καὶ ἡλιω καταστήσασθαι τὸ θεῖον προθυμούμεθα, οἷα δὲ τινες ἄθεοι ἀφρόντιστα καὶ ἀνεπίσκοπα τὰ καθ' ἡμᾶς ἡγούμενοι ἄλλας ἐπ' ἄλλαις προσετίθεμεν κακίας οἱ τε δοκοῦντες ἡμῶν ποιμένες τὸν τῆς θεοσεβείας θεσμὸν παρωσάμενοι ταῖς πρὸς ἀλλήλους ἀνεφλέγοντο φιλονεικίαις, αὐτὰ δὲ ταῦτα μόνα, τὰς ἐριδας καὶ τὰς ἀπειλὰς τὸν τε ζῆλον καὶ τὸ πρὸς ἀλλήλους ἔχθος τε καὶ μίσος ἐπαύξοντες οἷα τε τυραννίδας τὰς φιλαρχίας ἐκθύμως διεκδι-

¹¹ Cf. *infra* 4.2.4; LACTANCIO, *De mort. pers.* 10.4; W. H. C. FRIEND, *Prelude to the great persecution. The propaganda war*. *The Journal of Ecclesiastical history* 38 (1987) 1-18.

sí, entonces fue cuando, según dice Jeremías: *oscureció el Señor en su cólera a la hija de Sión y precipitó del cielo abajo la gloria de Israel, sin acordarse del escabel de sus pies en el día de su ira; antes bien, el Señor sumergió en lo profundo a todas las bellezas de Israel y destruyó todas sus vallas* 12;

9 y según lo profetizado en los Salmos, destruyó el testamento de su siervo y con la ruina de las iglesias profanó su santuario, destruyó todas sus vallas y plantó la cobardía en sus fortalezas. Y todos los caminantes saqueaban al pasar a las muchedumbres del pueblo y, por si esto fuera poco, se convirtió en baldón para sus vecinos. Porque exaltó la diestra de sus enemigos y desvió la ayuda de su espada y no le sostuvo en la guerra, sino que incluso le despojó de su pureza, derribó por el suelo su trono, acortó los días de su tiempo y, por último, extendió su ignominia 13.

2

[DE LA DESTRUCCIÓN DE LAS IGLESIAS]

1 Todo esto se ha cumplido, efectivamente, en nuestros días, cuando con nuestros propios ojos hemos visto los oratorios, desde la cumbre a los cimientos, enteramente arrasados, y las divinas y sagradas Escrituras entregadas al fuego en medio de las plazas pú-

κούντες, τότε δὴ, τότε κατὰ τὴν φάσκουσιν τοῦ Ἱερουσαλὴμ φωνὴν ἐγνώφωσεν ἐν ὀργῇ αὐτοῦ κύριος τὴν θυγατέρα Σιών καὶ κατέρριπεν ἐξ οὐρανοῦ δόξαμα Ἰσραὴλ οὐκ ἐμνήσθη τε ὑποποδίου ποδῶν αὐτοῦ ἐν ἡμέρᾳ ὀργῆς αὐτοῦ· ἀλλὰ καὶ κατεπόντισεν κύριος πάντα τὰ ὥραια Ἰσραὴλ καὶ καθεῖλεν πάντας τοὺς φραγμοὺς αὐτοῦ,

9 κατὰ τε τὰ ἐν Ψαλμοῖς προθεσπισθέντα κατέστρεψεν τὴν διαθήκην τοῦ δούλου αὐτοῦ καὶ ἐβεβήλωσεν εἰς γῆν διὰ τῆς τῶν ἐκκλησιῶν καθαιρέσεως τὸ ἅγιασμα αὐτοῦ καὶ καθεῖλεν πάντας τοὺς φραγμοὺς αὐτοῦ, ἔθετο τὰ ὀχυρώματα αὐτοῦ δειλίαν· διήρπασάν τε τὰ πλῆθη τοῦ λαοῦ πάντες οἱ διοδεύοντες ὁδόν, καὶ δὴ ἐπὶ τούτοις ὄνειδος ἐγενήθη τοῖς γείτοσιν αὐτοῦ. ὕψω-

σεν γὰρ τὴν δεξιάν τῶν ἐχθρῶν αὐτοῦ καὶ ἀπέστρεψεν τὴν βοήθειαν τῆς ρουφαίας αὐτοῦ καὶ οὐκ ἀντελάβετο αὐτοῦ ἐν τῷ πολέμῳ· ἀλλὰ καὶ κατέλυσεν ἀπὸ καθαρισμοῦ αὐτὸν καὶ τὸν θρόνον αὐτοῦ εἰς τὴν γῆν κατέρραξεν ἐσμίκρυνεν τε τὰς ἡμέρας τοῦ χρόνου αὐτοῦ, καὶ ἐπὶ πᾶσιν κατέχευεν αὐτοῦ αἰσχύνην.

B'

1 συντετέλεσται δὴτα καθ' ἡμᾶς ἅπαντα, ὁπηνίκα τῶν μὲν προσευκτηρίων τοῦς οἴκους ἐξ ὕψους εἰς ἔδαφος αὐτοῖς θεμελίους καταρριπτομένους, τὰς δ' ἐνθέους καὶ ἱερὰς γραφὰς κατὰ μέσας ἀγοράς πυρὶ παραδιδόμενας αὐτοῖς ἐπείδομεν ὀφθαλμοῖς

¹² Lam 2,1-2.

¹³ Sal 88,40-46. Para Eusebio, en los siete primeros libros, este salmo predice siempre la destrucción de Jerusalén, justo juicio divino sobre los judíos; lo mismo encontramos en su *Comentario a los Salmos*. Aquí, en cambio, lo aplica a la persecución: el juicio de Dios recae sobre los cristianos y hasta sirve de castigo para todo el libro, como hemos visto, *supra* pról. nota 4, siguiendo la sugerencia de Somerville.

blicas, y a los pastores de las iglesias ocultándose aquí y allá vergonzosamente, o prendidos indecorosamente y escarnecidos por los enemigos cuando, según otro oráculo profético, *vertióse el desprecio sobre los príncipes y los hizo errar por lo intransitable, sin camino* ¹⁴.

2 Pero no es tarea nuestra describir las tristes calamidades que al fin éstos ¹⁵ pasaron, pues tampoco es lo nuestro dejar memoria de sus mutuas disensiones y de sus locuras de antes de la persecución, por lo cual decidimos también no contar de ellos más que aquello que nos permita justificar el juicio de Dios.

3 Por consiguiente, no nos hemos dejado llevar a hacer memoria de los que han sido tentados por la persecución o de los que han naufragado ¹⁶ por completo en el negocio de su salvación y por su propia voluntad se han precipitado en los abismos de las olas, sino que a la historia general vamos a añadir únicamente aquello que acaso pueda aprovechar primero a nosotros mismos y luego también a nuestra posteridad.

Vamos, pues; comencemos ya desde este punto a describir en resumen ¹⁷ los combates sagrados de los mártires de la doctrina divina.

4 Era éste el año diecinueve del imperio de Diocleciano y el mes de Distro—entre los romanos se diría el de marzo ¹⁸—cuando,

τούς τε τῶν ἐκκλησιῶν ποιμένας αἰσχροῦς ὧδε κάκεισε κρυπταζομένους, τοὺς δὲ ἀσχημόνους ἀλισκομένους καὶ πρὸς τῶν ἐχθρῶν καταπατιζομένους, ὅτε κατ' ἄλλον προφητικὸν λόγον ἐξεχύθη ἐξουδένωσις ἐπ' ἄρχοντας, καὶ ἐπλάνησεν αὐτοὺς ἐν ἀβάτῳ καὶ οὐχ ὁδῷ.

2 ἀλλὰ τούτων μὲν οὐχ ἡμέτερον διαγράψαι τὰς ἐπὶ τέλει σκυθρωπὰς συμφορὰς ἐπεὶ καὶ τὰς πρόσθεν τοῦ διωγμοῦ διαστάσεις τε αὐτῶν εἰς ἀλλήλους καὶ ἀτοπίας οὐχ ἡμῖν οἰκεῖον μνήμη παραδίδόσθαι· δι' ὃ καὶ πλεον ὁδὸν ἱστορῆσαι περὶ αὐτῶν διέγνωνμεν ἢ δι' ὧν ἂν τὴν θεῖαν δικαιώσωμεν κρίσιν.

3 οὐκ οὖν οὐδὲ τῶν πρὸς τοῦ διωγμοῦ πεπειραμένων ἢ τῶν εἰς ἅπαν τῆς σωτηρίας νευσαυγηκότων αὐτῇ τε γνώμῃ τοῦ κλύδωνος ἐναπορριφέντων βυθοῖς μνήμην ποιήσασθαι προήχθημεν, μὴ δ' ἐκείνα τῇ καθόλου προσθήσομεν ἱστορίᾳ, ἀ πρώτοις μὲν ἡμῖν αὐτοῖς, ἔπειτα δὲ καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς γένοιτ' ἂν πρὸς ὠφελεῖας.

Ἰωμεν οὖν ἐντεῦθεν ἤδη τοὺς ἱερούς ἀγῶνας τῶν τοῦ θεοῦ λόγου μαρτύρων ἐν ἐπιτομῇ διαγράφοντες.

4 ἔτος τοῦτο ἦν ἐνεκακαδέκατον τῆς Διοκλητιανοῦ βασιλείας, Δύστρος μὲν, λέγοιτο δ' ἂν οὗτος Μάρτιος κατὰ Ῥωμαίους, ἐν ᾧ τῆς τοῦ σωτηρίου πάθους ἑορτῆς

¹⁴ Sal 106,40.

¹⁵ Se refiere a los pastores de las iglesias aludidas en el párrafo anterior.

¹⁶ Cf. 1 Tim 1,19.

¹⁷ Según R. Laqueur (*Eusebius als Historiker seiner Zeit* [Berlín 1929] p.10-16,34-40), este resumen, que abarca hasta el capítulo 12, sustituye en parte al tratado MPaf, desde que éste fue desajado de una anterior redacción del libro VIII, para, en redacción posterior, «ser tratado de otra forma» y tener vida propia. Cf. *infra* 13,6-7.

¹⁸ EUSEBIO, *Chronic.* ad annum 304: HELM, p.228. Según Lactancio (*De mort. pers.* 12-13), la persecución comenzó el 23 de febrero de 303, aunque el edicto no fue expuesto al público hasta el día siguiente, 24. Eusebio se atiene a Palestina, donde la persecución llegaría, efectivamente, a fines de marzo (la Pascua cayó el 18 de abril); cf. J. LALLEMAND, *Les préfets d'Égypte pendant la persécution de Dioclétien: Mélanges Henri GREGOIRE* (Bruselas 1957) p.185. M. R. CATAUDELLA (*Per la cronologia dei rapporti fra cristianesimo e impero agli inizi del IV secolo*: *Sicilurum Gymnasium* 20 [1962] 83-110) presenta un cuadro cronológico que, en parte, coincide con el tradicional, y en parte adelanta un año; llega a la siguiente con-

estando próxima la fiesta de la Pasión del Salvador, por todas partes se extendieron edictos imperiales mandando arrasar hasta el suelo las iglesias y hacer desaparecer por el fuego las Escrituras, y proclamando privados de honores ¹⁹ a quienes los disfrutaban y de libertad a los particulares ²⁰ si permanecían fieles en su profesión de cristianismo ²¹.

5 Tal era el primer edicto contra nosotros, pero no mucho después nos vinieron otros edictos ²² en los que se ordenaba: primero, arrojar en prisiones a todos los presidentes de las iglesias en todo lugar, y luego, forzarles por todos los medios a sacrificar.

3

[DEL MODO DE CONDUCIRSE LOS QUE COMBATIERON EN LA PERSECUCIÓN]

1 Entonces ²³, pues, precisamente entonces, numerosísimos dirigentes de las iglesias, luchando animosamente en medio de terribles tormentos, ofrecieron cuadros de grandes combates, pero fueron millares los otros, los que de antemano embotaron sus almas con la cobardía, y así fácilmente se debilitaron desde la primera acometida. De los restantes, cada uno fue alternando diferentes especies de

ἐπελανούσης ἡπλωτο πανταχόσε βασιλικά γράμματα, τὰς μὲν ἐκκλησίας εἰς ἔδαφος φέρειν, τὰς δὲ γραφὰς ἀφανεῖς πυρὶ γενέσθαι προστάττοντα, καὶ τοὺς μὲν τιμῆς ἐπιλημμένους ἀτίμους, τοὺς δ' ἐν οἰκετίαις, εἰ ἐπιμένουσιν τῇ τοῦ Χριστιανισμοῦ προθέσει, ἐλευθερίας στερεῖσθαι προαγορεύοντα.

5 καὶ ἡ μὲν πρώτη καθ' ἡμῶν γραφὴ τοιαύτη τις ἦν· μετ' οὐ πολὺ δὲ ἐτέρων ἐπιφοιτησάντων γραμμάτων, προσετέτατο τοὺς τῶν ἐκκλησιῶν προέδρους πάντας τοὺς κατὰ πάντα τόπον πρῶτα μὲν

δουλοῖς παραδίδωσθαι, εἰθ' ὕστερον πάση μηχανῇ θύειν ἐξαναγκάζεσθαι.

Γ'

1 τότε δὴ οὖν, τότε πλείστοι μὲν ὅσοι τῶν ἐκκλησιῶν ἀρχοντες, δειναῖς αἰκίαις προθύμως ἐναθλήσαντες, μεγάλων ἀγώνων ἱστορίας ἐπεδείξαντο, μυριοὶ δ' ἄλλοι τὴν ψυχὴν ὑπὸ δειλίας προναρκήσαντες προχείρως οὕτως ἀπὸ πρώτης ἐξησθέντησαν προσβολῆς, τῶν δὲ λοιπῶν ἕκαστος εἶδη διάφορα βασάνων ἐνῆλλαττεν, ὃ μὲν

clusión: 303: comienza la persecución; 304: abdica Diocleciano; 305: muerte de Constancio Cloro y elección de Constantino; 310: edicto de Galerio y su muerte en Sárdica; 311: batalla de Puente Milvio y muerte de Majencio; 312: derrota y muerte de Maximino Daza (p.109).

¹⁹ ἀτίμους = «infames»: pérdida de todos los honores y hasta el derecho de ciudadanía.

²⁰ Los «particulares», por oposición a los «dignatarios» y hombres públicos, mejor que «los que estaban en servidumbre».

²¹ Eusebio comienza sin más a describir la persecución, sin preocuparse de darnos alguna razón de este cambio de la política de Diocleciano para con los cristianos, tan favorable antes, según indicé *supra* 1,1-6. Si queremos saber algo sobre ello, debemos acudir a LACTANCIO, *De mort. pers.* 11-12: traducción castellana, con introducción y notas, por R. Teja = BCG, 46 (Madrid 1981).

²² El segundo y el tercero; cf. *infra* 6,8-11, pero sin señalar fechas.

²³ El contenido de este capítulo se repite en MPal 1,3-5; por este paralelo sabemos que los hechos narrados ocurrieron en Cesarea entre el 7 de junio y el 17 de noviembre de 303, después de promulgado el tercer edicto, ya que se aplica la tortura como se manda en él; cf. M. H. FREITZEN, *Methoden der diocletianischen Christenverfolgung, nach der Schrift des Eusebius über die Märtyrer in Palästina* (Mainz 1961).

tormentos: uno, lacerado su cuerpo con azotes; otro, castigado con las torturas insoportables del potro y de los garfios, en las cuales ya algunos malograron sus vidas.

2 Y otros, a su vez, pasaron por el combate de muy diversas maneras. Al uno, efectivamente, lo empujaban por la fuerza los demás, y aproximándole a los infames e impuros sacrificios, lo dejaban ir como si hubiera sacrificado, aunque no lo hubiera hecho. El otro, aunque en modo alguno se hubiera acercado ni hubiera tocado nada maldito, como los demás decían que había tocado, se retiraba en silencio cargado con la calumnia; a otro lo levantaban medio muerto y lo arrojaban como si ya fuera cadáver;

3 y aún hubo quien, acostado en el suelo, era arrastrado largo trecho por los pies y se le contaba entre los que habían sacrificado. Alguno gritaba y a grandes voces atestiguaba su negativa a sacrificar, y otro vociferaba que él era cristiano y se gloriaba de confesar el nombre salvador; el otro sostenía firme que él ni había sacrificado ni sacrificaría jamás.

4 Sin embargo, también éstos fueron arrojados fuera por la fuerza bajo el menudeo de los golpes en la boca por obra del nutrido grupo de soldados que para ese fin allí formaban, y a bofetadas en el rostro y en las mejillas se les redujo al silencio. Así de grande era la estima que los enemigos de la religión tenían de aparentar, por todos los medios, que habían conseguido su intento. Pero ni aun tales métodos servían contra los santos mártires. ¿Qué discurso sería bastante para una descripción exacta de los mismos? ²⁴

μάστιξιν αικιζόμενος τὸ σῶμα, ὃ δὲ στρεβλώσειν καὶ ξεστομῆσαι ἀνυπομονήτοις τιμαρούμενος, ἐφ' οἷς ἤδη τινὲς οὐκ αἰσίον ἀπηνέγκαντο τοῦ βίου τέλος.

2 ἄλλοι δ' αὖ πάλιν ἄλλως τὸν ἀγῶνα διεξήσαν· ὁ μὲν γὰρ τις ἑτέρων βίᾳ συνωθούντων καὶ ταῖς παρμιάραις καὶ ἀνάγκαις προσαγόντων θυσίαις ὡς τεθυκὼς ἀπηλλάττετο, καὶ εἰ μὴ τεθυκὼς ἦν, ὃ δὲ μὴδ' ὅλως προσπελάσας μηδὲ τινος ἐναγοῦς ἐφαπόμενος, εἰρηκότων δ' ἑτέρων ὅτι τεθυκοί, σιωπῇ φέρων τὴν συκαφαντίαν ἀπεί· ἄλλος ἡμίανθης αἰρόμενος ὡς ἂν ἤδη νεκρὸς ἐρρίπτετο,

3 καὶ τις αὖ πάλιν ἐπ' ἐδάφους κείμενος μακρὰν ἐσύρετο τοῖν ποδοῖν, ἐν τεθυκόσιν

αὐτοῖς λελογισμένος. ὃ δὲ τις ἐβόα καὶ μεγάλη διεμαρτύρετο φωνῇ τῆς θυσίας τὴν ἀρνησιν, καὶ ἄλλος Χριστιανὸς εἶναι ἐκείνῳ, τῇ τοῦ σωτηρίου προσρήματος ὁμολογίᾳ λαμπρυνόμενος· ἕτερος τὸ μὴ τεθυκέναι μὴδ' ὅλως θύσειν ποτὲ διετίετο.

4 ὁμοίως δ' αὖ καὶ οἷδε πολυχειρὶς τῆς ἐπὶ τοῦ τεταγμένης στρατιωτικῆς παρατάξεως κατὰ στόματος παιόμενοι καὶ κατασιγαζόμενοι κατὰ τὴν προσώπου καὶ παρειῶν τυπτούμενοι μετὰ βίας ἐξωθούντο· οὕτως ἐξ ἀπαντος οἱ τῆς θεοσεβείας ἔχθροί τοι δοκεῖν ἠνυκέναι περὶ πολλοῦ ἐτίθεντο. Ἄλλ' οὐ καὶ κατὰ τῶν ἁγίων αὐτοῖς μαρτύρων ταῦτα προυχώρει· ὧν εἰς ἀκριβῆ διήγησιν τίς ἂν ἡμῖν ἐξαρκέσειεν λόγος;

²⁴ Sin embargo, las caídas fueron también abundantes; cf. G. RICCIOTTI, *La «Èra de los Mártires»* (Barcelona 1955) p.104; A. G. HAMMAN, *Les martyrs de la Grande Persecution* (303-311) (Paris 1979).

4

[DE LOS MÁRTIRES DE DIOS DIGNOS DE SER CELEBRADOS, CÓMO LLENARON CADA LUGAR CON SU RECUERDO DESPUÉS DE CEÑIRSE VARIAS CORONAS EN DEFENSA DE LA RELIGIÓN]

1 Efectivamente, se podría relatar que fueron innumerables los que mostraron un celo admirable por la religión del Dios del universo, no sólo desde el punto en que estalló la persecución contra todos, sino mucho antes, cuando todavía se mantenía la paz.

2 Porque fue muy recientemente cuando el que había recibido el poder ²⁵, como quien se levanta de un profundo sueño ²⁶, la emprendió contra las iglesias, ocultamente aún y no a las claras, en el tiempo que siguió a Decio y Valeriano. Y no atacó de golpe con una guerra contra nosotros, sino que todavía probó solamente con los que estaban en las legiones ²⁷, pues de este modo pensaba que atraparía más fácilmente también a los demás si primero salía victorioso en la lucha contra aquéllos. Era de ver entonces a gran número de soldados abrazar contentísimos la vida civil y evitar así convertirse en negadores de su religión para con el Hacedor de todas las cosas.

3 Efectivamente, así que el general del ejército—quienquiera que entonces fuese ²⁸—emprendió la persecución contra las tropas y se dio a clasificar y depurar a los funcionarios militares ²⁹, como

Δ'

1 κυρίους μὲν γὰρ ἱστορήσαι ἂν τις θαυμαστὴν ὑπὲρ εὐσεβείας τοῦ θεοῦ τῶν ὅλων ἐνδεσειγμένους προθυμίαν, οὐκ ἐξ ὁπουρὲ μόνον ὁ κατὰ πάντων ἀνεκινήθη διωγμός, πολὺν πρότερον δὲ καθ' ὃν ἐπὶ τὰ τῆς εἰρήνης συνεκροτεῖτο.

2 ἄρτι γὰρ ἄρτι πρῶτον ὥσπερ ἀπὸ κάρου βαθέος ὑποκινουμένου τοῦ τὴν ἔξουσίαν εἰληφότες κρύβδην τε ἐπὶ καὶ ἀφανῶς μετὰ τὸν ἀπὸ Δεκίου καὶ Οὐαλεριανοῦ μεταξὺ χρόνον ταῖς ἐκκλησίαις ἐπιχειροῦντος οὐκ ἀθρόως τε τῷ καθ' ἡμῶν ἐπαπο-

δυόμενον πολέμῳ, ἀλλ' ἐπὶ τῶν κατὰ τὰ στρατόπεδα μόνων ἀποπειρωμένου (ταύτη γὰρ καὶ τοὺς λοιποὺς ἀλῶναι βραβίως ᾤετο, εἰ πρότερον ἐκείνων καταγωνισάμενος περιγένοιτο), πλείστους παρῆν τῶν ἐν στρατείαις ὄραν ἀσμενίστατα τὸν ἱδικτικὸν προσσπαζομένους βίον, ὥς ἂν μὴ ἔφαρνοι γένοιτο τῆς περὶ τὸν ὅλων δημιουργὸν εὐσεβείας.

3 ὥς γὰρ ὁ στρατοπεδάρχης, ὅστις ποτὲ ἦν ἐκεῖνος, ἄρτι πρῶτον ἐνεχείρει τῷ κατὰ τῶν στρατευμάτων διωγμῷ, φυλοκρινῶν καὶ διακαθαίρων τοὺς ἐν τοῖς στρατοπέδοις ἀναφερομένους αἵρεσιν τε διδοὺς

²⁵ Cf. Jn 19,10-11; se trata del demonio, autor primero y principal de toda persecución (cf. *supra* V 1,5); su representante es Galerio, responsable principal de la persecución, según Lactancio (o.c., 11). Cf. G. RICCOTTI, o.c., p.39-55.

²⁶ Los largos años de paz transcurridos desde la persecución de Valeriano.

²⁷ Estas «purgas» dentro del ejército las había llevado a cabo Galerio antes ya de iniciarse la persecución de 303, en 295 y años siguientes; cf. *infra* apénd.1; LACTANCIO, o.c., 10; G. RICCOTTI, o.c., p.43-51; D. VAN BERCHTEM, *Le martyr de la Légion Thébaïne. Essai sur la formation d'une légende*; Schweizerische Beiträge z. Altertumwiss. 8 (Basilea 1956).

²⁸ En *Chronica ad annum 301*: HELM, p.227, Eusebio da el nombre de Veturio, y San Jerónimo traduce su cargo como «magister militiae», comandante supremo.

²⁹ Cf. *supra* VI 5,3.

diera a escoger entre seguir gozando de la graduación que les correspondía, si obedecían, o verse, por el contrario, privados de la misma, si se oponían a las órdenes, muchísimos soldados del reino de Cristo, sin vacilar, prefirieron la confesión de Cristo a la gloria aparente y al bienestar que poseían.

4 En ese momento era raro que uno o dos de éstos recibieran no sólo la pérdida de su graduación, sino también la muerte a cambio de su piadosa resistencia, pues por entonces el urdidor de la conspiración todavía guardaba cierta moderación y osaba aventurarse solamente hasta algún que otro derramamiento de sangre ³⁰, ya que todavía le asustaba, según parece, la muchedumbre de los fieles y aún vacilaba en desatar una guerra contra todos a la vez ³¹.

5 Mas cuando ya se lanzó al ataque más abiertamente, imposible expresar con palabras el número y calidad de los mártires de Dios que era dado contemplar a los que habitaban las ciudades y los campos todos.

5

[DE LOS MÁRTIRES DE NICOMEDIA]

Así, pues, tan pronto como se promulgó en Nicomedia el edicto contra las iglesias, uno que no era personaje oscuro ³², sino de los más preclaros, según la estimación de las excelencias en esta vida, empujado por el celo de Dios, se lanzó con fe ardiente, y después

ἡ πειθαρχοῦσιν ἥς μετὴν αὐτοῖς ἀπολαύειν τιμῆς ἢ τούναντίον στέρεσθαι ταύτης, εἰ ἀντιτάττοντο τῷ προστάγματι, πλείστοι ὅσοι τῆς Χριστοῦ βασιλείας στρατιῶται τὴν εἰς αὐτὸν ὁμολογίαν, μὴ μελλήσαντες, τῆς δοκούσης δόξης καὶ εὐπραγίας ἥς εἶχοντο, ἀναμφιλόγως προὔτιμῃσαν.

4 ἥδη δὲ σπανίως τούτων εἰς πού καὶ δεύτερος οὐ μόνον τῆς ἀξίας τὴν ἀποβολήν, ἀλλὰ καὶ θάνατον τῆς εὐσεβοῦς ἐνστάσεως ἀντικατηλλάττοντο, μετρίως πως ἤδη τότε τοῦ τὴν ἐπιβουλήν ἐνεργοῦντος καὶ μέχρις αἵματος ἐπ' ἐνίων φθάσειν ἐπιτολμῶντος, τοῦ πλήθους, ὡς εἶκεν, τῶν πιστῶν δεδιπτομένου τε αὐ-

τὸν ἔτι καὶ ἀποκναίνοντος ἐπὶ τὸν κατὰ πάντων ἀνθρώπων ἐφορμῆσαι πόλεμον.

5 Ὡς δὲ καὶ γυμνότερον ἐπαπεδύετο, οὐδ' ἔστιν λόγος δυνατόν ἀφηγήσασθαι ὅσους καὶ ὁποίους τοῦ θεοῦ μάρτυρας ὀφθαλμοῖς παρὴν ὄραν τοῖς ἀνὰ πάσας τὰς τε πόλεις καὶ τὰς χώρας οἰκοῦσιν.

Ε'

αὐτίκα γοῦν τῶν οὐκ ἀσήμων τις, ἀλλὰ καὶ ἄγαν κατὰ τὰς ἐν τῷ βίῳ νενομισμένας ὑπεροχὰς ἐνδοξοτάτων, ἅμα τῷ τὴν κατὰ τῶν ἑαλησιῶν ἐν τῇ Νικομηδείᾳ προτεθῆναι γραφὴν, ζήλω τῷ κατὰ θεὸν ὑποκινηθεὶς διαπύρρῳ τε ἐφορμῆσας τῇ πίστει,

³⁰ Cf. Heb 12,4.

³¹ Cf. especialmente H. DELEHAYE, *La persécution dans l'armée sous Dioclétien*: Bulletin de l'Académie Royale de Belgique (1921) 150-156; J. FONTAINE, *Le culte des martyrs militaires et son expression poétique au IV^e siècle*: Augustinianum 20 (1980) 141-171.

³² Ni Eusebio ni Lactancio dan su nombre; no han resultado los intentos por identificarlo, ni siquiera el de Papebroch (AA.SS. April. III 106-108), que piensa en San Jorge; también se ha pensado en el San Evecio del 24 de febrero del Martirologio siríaco.

de arrancar el edicto ³³ que se hallaba en lugar visible y público, por considerarlo impío e irreligioso, lo desgarró, a pesar de haber en la misma ciudad dos emperadores, el más antiguo de todos y el que después de él ocupaba el cuarto puesto en el gobierno ³⁴.

Mas éste fue el primero de los que en aquella ocasión se distinguieron de esta manera, y tras sufrir en seguida cuanto era de suponer por tal atrevimiento, conservó la calma y la tranquilidad hasta su último suspiro ³⁵.

6

[DE LOS MÁRTIRES DE LAS CASAS IMPERIALES]

I Por encima de todos cuantos fueron celebrados alguna vez como admirables y famosos por su valentía, así entre los griegos como entre los bárbaros, esta ocasión ha hecho destacar a los divinos y excelentes mártires Doroteo ³⁶ y los servidores imperiales que le acompañaban. Aunque sus amos los tenían considerados dignos del más alto honor y en el trato no los dejaban detrás de sus propios hijos, ellos juzgaban, con toda verdad, mayor riqueza ³⁷ que la gloria y el placer de esta vida las injurias, los trabajos y los variados géneros de muerte inventados contra ellos por causa de su religión. Solamente mencionaremos el fin que tuvo uno de ellos y dejaremos a nuestros lectores que por él colijan qué sucedió a los otros.

ἐν προφανεί καὶ δημοσίῳ κειμένην ὡς ἀνοσίαν καὶ ἀσεβεστάτην ἀνελὼν σπαράττει, δυνεῖν ἐπιπαρόντων κατὰ τὴν αὐτὴν πόλιν βασιλέων, τοῦ τε πρεσβυτάτου τῶν ἄλλων καὶ τοῦ τὸν τέταρτον ἀπὸ τοῦτου τῆς ἀρχῆς ἐπικρατοῦντος βαθμόν. ἀλλ' οὗτος μὲν τῶν τῆνικαδὲ πρῶτος τοῦτον διατρέψας τὸν τρόπον ἅμα τε τοιαῦτα οἷα καὶ εἰκὸς ἦν, ὑπομείνας ὡς ἂν ἐπὶ τοιοῦτῳ τολμήματι, τὸ ἄλυτον καὶ ἀτάραχον εἰς αὐτὴν τελευταίαν διετήρησεν ἀναπνοήν·

νοῦνται θαυμάσιοι καὶ ἐπ' ἀνδρείῳ βεβοημένοι εἴτε παρ' Ἑλλήσιν εἴτε παρὰ βαρβάρους, θεῖους ἤνεγκεν ὁ καιρὸς καὶ διαπρεπεῖς μάρτυρας τοὺς ἀμφὶ τὸν Δωρόθεον βασιλικούς παιδας, οἱ καὶ τῆς ἀνωτάτω παρὰ τοῖς δεσπόταις ἡξιωμένοι τιμῆς γνησίων τε αὐτοῖς διαθέσει τέκνων οὐ λειπόμενοι, μείζονα πλοῦτον ὥς ἀληθῶς ἡγῆνται τῆς τοῦ βίου δόξης καὶ τρυφῆς τοὺς ὑπὲρ εὐσεβείας ὀνειδισμούς τε καὶ πόνους καὶ τοὺς κεκασινουργημένους ἐπ' αὐτοῖς πολυτρόπους θανάτους· ὧν ἐνὸς τινος οἷω κέρηται μνησθέντες τῷ τοῦ βίου τέλει, σκοπεῖν ἐξ αὐτοῦ καὶ τὰ τοῖς ἄλλοις συμβεβηκότα τοῖς ἐντυχάνουσιν καταλείβομεν.

S'

1 πάντων δὲ ὅσοι τῶν πώποτε ἀνυμ-

³³ El primer edicto; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 13.

³⁴ Es decir, el Augusto Diocleciano y el César Galerio.

³⁵ Es Lactancio (o.c., 13) quien describe cómo murió este atrevido cristiano. Eusebio dice que fue el primero en morir, pero también silencia los nombres de los que le siguieron, sin que sepamos sus razones.

³⁶ Cf. infra § 5.

³⁷ Cf. Heb 11,26.

2 En la ciudad mencionada ³⁸, uno de ellos ³⁹ fue conducido públicamente ante los emperadores ya indicados ⁴⁰; se le ordenó, pues, que sacrificara, y al oponerse él, se mandó colgarlo desnudo y desgarrar a fuerza de azotes todo su cuerpo hasta que, rendido, incluso a pesar suyo hiciese lo mandado.

3 Pero como él se mantenía inflexible aun después de padecer estos tormentos, y sus huesos aparecían ya a la vista, mezclaron vinagre con sal y lo derramaron por las partes más laceradas de su cuerpo. Mas también pisoteó estos dolores, y entonces arrastraron al medio unas parrillas y fuego, y como se hace con la carne comestible, fueron consumiendo en el fuego el resto de su cuerpo, y no todo a la vez, para que no muriera en seguida, sino poco a poco ⁴¹. Los que le habían puesto sobre la hoguera no podían soltarlo hasta que, aun después de tantos padecimientos, diera señal de acceder a lo mandado.

4 Pero él, sólidamente aferrado a su propósito, entregó vencedor su alma en medio de los tormentos ⁴². Tal fue el martirio de uno de los servidores imperiales, digno realmente del nombre que llevaba: se llamaba Pedro.

5 Aunque no fueron menores los tormentos de los otros ⁴³, sin embargo, en gracia a las proporciones del libro, los omitiremos, y únicamente referiremos que Doroteo y Gorgonio, juntamente con otros muchos del servicio imperial, después de pasar por combates

2 ἡγετό τις εἰς μέσον κατὰ τὴν προειρημένην πόλιν ἐφ' ᾧ δὲ δεδλωκαμεν ἀρχόντων. θύειν δὲ οὐν προσταχθεὶς, ὡς ἐνίστατο, γυμνὸς μετάρσιος ἀρθῆναι κελεύεται μάλιστα τε τὸ πᾶν σῶμα καταξάνεσθαι, εἰς ὅτε ἡττηθεὶς κἂν ἄκων τὸ προσαπτόμενον ποιήσῃεν.

3 ὡς δὲ καὶ ταῦτα πάσχωσαν ἀδιάτρεπτος ἦν, ὅσος λοιπὸν ἦδη τῶν ὁστέων ὑποφαινομένων αὐτοῦ σὺν καὶ ἄλατι φύραντες κατὰ τῶν διάσπαπέντων τοῦ σώματος μερῶν ἐνέχεον· ὡς δὲ καὶ ταύτας ἐπάτει τὰς ἀλγυδύνας, ἐσχατὰ τοῦντεῦθεν καὶ πῦρ εἰς μέσον εἴλατο, καὶ κρεῶν ἐδωδύμων δίκην τὰ λείψανα αὐτῷ τοῦ σώματος ὑπὸ τοῦ πυρός οὐκ εἰς ἄθρου, ὡς ἂν μὴ συν-

τόμως ἀπαλλαγείη, κατὰ βραχὺ δὲ ἀνηλίσκετο, οὐ πρότερον ἀνείναι τῶν ἐπιτιθέντων αὐτὸν τῇ πυρᾷ συγχωρουμένων, πρὶν ἂν καὶ μετὰ τοσαῦτα τοῖς προστατομένοις ἐπινεύσειεν.

4 ὁ δ' ἀπρίξ ἐχόμενος τῆς προθέσεως νικηφόρος ἐν αὐταῖς βασάνοις παρέδωκε τὴν ψυχὴν. τοιοῦτον τῶν βασιλικῶν ἐνός τὸ μαρτύριον παιδων, ἀξίον ὡς ἐντως καὶ τῆς προσηγορίας Πέτρος γὰρ ἐκαλεῖτο.

5 οὐ χεῖρωνα δὲ καὶ τὰ κατὰ τοὺς λοιποὺς ὄντα λόγον φειδόμενοι συμμετρίας παραλείψομεν, τοσαύτου ἱστορήσαντες ὡς ὁ τε Δωρόθεος καὶ ὁ Γοργόνιος ἑτέροις ἅμα πλείοσιν τῆς βασιλικῆς οἰκε-

³⁸ Nicomedia.

³⁹ Pedro, como veremos en el párrafo 4.

⁴⁰ Cf. *supra* 5; el hecho ocurrió, pues, antes de partir Galerio, al declararse el segundo incendio; cf. G. RiccIOTTI, o.c., p. 56.

⁴¹ El suplicio del fuego lento, según Lactancio (o.c., 21,7), lo había autorizado Galerio por primera vez contra los cristianos.

⁴² Es decir, murió sin haber sido condenado a muerte; el primer edicto no autorizaba este extremo; cf. *supra* 2,4. Los martirologios lo conmemoran el 12 de marzo.

⁴³ Los demás servidores imperiales compañeros de Pedro; cf. § 4.

de todo género, murieron ahorcados y alcanzaron el premio de la divina victoria ⁴⁴.

6 En este tiempo ⁴⁵, Antimo, que entonces presidía la iglesia de Nicomedia, fue decapitado por su testimonio de Cristo. Y a él se añadió una muchedumbre compacta de mártires cuando en esos mismos días, y sin saber cómo, se declaró un incendio en el palacio imperial de Nicomedia. Al sospecharse falsamente y correrse la voz de que había sido provocado por los nuestros ⁴⁶, a una orden imperial ⁴⁷, los cristianos de aquel lugar, en tropel y amontonadamente, unos fueron degollados a espada, y otros acabados por el fuego. Una tradición ⁴⁸ dice que entonces hombres y mujeres saltaban por sí mismos al fuego con un fervor divino inefable. Los verdugos, por su parte, amarraban a otra muchedumbre a unas barcas y la arrojaban a los abismos del mar ⁴⁹.

7 En cuanto a los servidores imperiales, tras su muerte, habían sido confiados a la tierra con los honores correspondientes, mas los que se tienen por dueños los hicieron exhumar de nuevo, en la opinión de que también a éstos debían arrojarlos al mar, no fuera que algunos, de yacer en sepulcros, los adorasen y los considerasen—al menos ellos esto pensaban—como dioses ⁵⁰. Tales fueron los acontecimientos del comienzo de la persecución en Nicomedia.

τίας μετά τοὺς πολυτρόπους ἀγῶνας
βρόχῳ τὴν ζωὴν μεταλλάξαντες, τῆς
ἐνθέου νίκης ἀπηνέγκαντο βραβεῖα.

6 ἐν τούτῳ τῆς κατὰ Νικομήδειαν
ἐκκλησίας ὁ τηλικαῦτα προεστὼς Ἀντι-
μος διὰ τὴν εἰς Χριστὸν μαρτυρίαν τὴν
κεφαλὴν ἀποτέμνεται· τούτῳ δὲ πλῆθος
δοῦρον μαρτύρων προστίθεται, οὐκ οἷδ'
ὅπως ἐν τοῖς κατὰ τὴν Νικομήδειαν βασι-
λείοις πυρκαϊῶς ἐν αὐταῖς δὴ ταῖς ἡμέραις
ἀφθέρσης, ἦν καθ' ὑπόνοιαν ψευδῆ πρὸς
τῶν ἡμετέρων ἐπιχειρηθῆναι λόγου δια-
δοθέντος, παγγενεὶ σωρηδὼν βασιλικῶ
νεύματι τῶν ἡγῆσε θεοσεβῶν οἱ μὲν εἴφει

κατεσφάττοντο, οἱ δὲ διὰ πυρὸς ἐτελειούν-
το, ὅτε λόγος ἔχει προθυμίᾳ θεῖα τινὶ καὶ
ἀρρήτῳ ἄνδρῳ ὅσα γυναιξὶν ἐπὶ τὴν
πυρὰν καθελίσθαι· δῆσαντες δὲ οἱ δῆμιοι
ἄλλο τι πλῆθος ἐπὶ σκάφαις τοῖς θαλατ-
τίοις ἐναπέριπτον βυθοῖς.

7 τοὺς δὲ γε βασιλικούς μετὰ θάνατον
παῖδας, γῇ μετὰ τῆς προσηκούσης κηδείας
παραδοθέντας, αὖθις ἐξ ὑπαρχῆς ἀνορύ-
ξαντες ἐναπορρίψαι θαλάττῃ καὶ αὐτοὺς
ῥοντο δελν οἱ ναυομισμένοι δεσπόται, ὥς
ἀν μὴ ἐν μνήμασιν ἀποκειμένους προσκυ-
νοῖεν τινες, θεοὺς δὴ αὐτοὺς, ὡς γε ῥοντο,
λογιζόμενοι. καὶ τὰ μὲν ἐπὶ τῆς Νικομη-

⁴⁴ Las ejecuciones comenzaron después y a causa del incendio de que se habla en el párrafo siguiente, a pesar del edicto; cf. LACTANCIO, o.c., 15.

⁴⁵ Sin duda después del incendio. La fiesta de San Antimo se celebra en Occidente el 17 de abril; en el *Martirologio* siríaco aparece su nombre el 24 de abril.

⁴⁶ Constantino, que se hallaba presente en Nicomedia, dirá más tarde, en su *Oratio ad sanctorum coetum* 25, que fue un rayo lo que provocó el incendio; Eusebio, que lo achaca a la casualidad, recoge sin más los falsos rumores que acusaban a los cristianos. Lactancio (o.c., 14) es categórico en afirmar que Galerio, insatisfecho del tenor del edicto, provocó adrede el incendio para acusar a los cristianos y forzar a Diocleciano a la persecución sangrienta, objetivo que logró después de provocar, a los quince días, un segundo incendio (Constantino y Eusebio sólo mencionan uno), que acabó con la resistencia del primer agosto.

⁴⁷ Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 15.

⁴⁸ Se trata de un documento; no sabemos cuál.

⁴⁹ En esta persecución fueron bastantes los mártires que murieron ahogados, como iremos viendo.

⁵⁰ Este ensañamiento con las cenizas de los mártires parece que fue obsesión de Galerio; cf. LACTANCIO, o.c., 21-11; *Divin. Instit.* 5,11,6.

8 Pero no mucho después, habiendo intentado algunos, en la región llamada Melitene, y otros incluso en Siria, atacar al imperio, salió una orden imperial de que en todas partes se encarcelase y encadenase a los dirigentes de las iglesias ⁵¹.

9 Y el espectáculo a que esto dio lugar sobrepasa toda narración: en todas partes se encerraba a una muchedumbre innumerable, y en todo lugar las cárceles, aparejadas anteriormente, desde antiguo, para homicidas y violadores de tumbas, rebosaban ⁵² ahora de obispos, presbíteros, diáconos, lectores y exorcistas ⁵³, hasta no quedar ya sitio allí para los condenados por sus maldades.

10 Más aún, al primer edicto ⁵⁴ siguió otro ⁵⁵, en que se mandaba dejar marchar libres a los encarcelados que hubieran sacrificado y pasar por la tortura a los que resistiesen. ¿Cómo, repito, en este caso podría uno enumerar la muchedumbre de mártires de cada provincia, sobre todo de Africa, Mauritania, Tebaida y Egipto? ⁵⁶ De Egipto, algunos que habían incluso emigrado a otras ciudades y provincias sobresalieron por sus martirios.

δείας κατὰ τὴν ἀρχὴν ἀποτελεσθέντα τοῦ διωγμοῦ τοιαῦτα·

8 οὐκ εἰς μακρὸν δ' ἐτέρων κατὰ τὴν Μελιτηνὴν οὕτω καλουμένην χώραν καὶ αὐ πόλιν ἄλλων ἀμφὶ τὴν Συρίαν ἐπιφυγεῖν τῇ βασιλείᾳ πεπειραμένων, τοὺς πανταχόσε τῶν ἐκκλησιῶν προεστώτας εἰρηκταῖς καὶ δεσμοῖς ἐνέειραι πρόσταγμα ἐφοῖτα βασιλικόν.

9 καὶ ἦν ἡ θεὰ τῶν ἐπὶ τούτοις γινομένων πᾶσαν διήγησιν ὑπεραίρουσα, μυρίου πλήθους ἐν παντὶ τόπῳ καθιεργνυμένων καὶ τὰ πανταχῇ δεσμοωτήρια, ἀνδροφόνους καὶ τυμβωρύχοις πάλαι πρότερον ἐπεσκευασμένα, τότε πληρούντων ἐπισκόπων καὶ πρεσβυτέρων καὶ διακόνων

ἀναγνωστῶν τε καὶ ἐπορκιστῶν, ὥς μηδὲ χώραν ἔτι τοῖς ἐπὶ κακουργίαις κατακρίτοις αὐτόθι λείπεσθαι.

10 αὐθις δ' ἐτέρων τὰ πρῶτα γράμματα ἐπικατεληφότων, ἐν οἷς τοὺς κατακλείστους θύσαντας μὲν εἰς βαδίξιν ἐπ' ἐλευθερίας, ἐπισταμένους δὲ μυρίαις καταξάνειν προστέτακτο βασάνοις, πῶς ἂν πάλιν ἐνταῦθα τῶν καθ' ἐκάστην ἐπαρχίαν μαρτύρων ἀριθμήσειεν τις τὸ πλῆθος καὶ μάλιστα τῶν κατὰ τὴν Ἀφρικὴν καὶ τὸ Μαύρων ἔθνος Θηβαῖδα τε καὶ κατ' Αἴγυπτον; ἔξ ἧς καὶ εἰς ἐτέρας ἤδη προσελθόντες πόλεις τε καὶ ἐπαρχίας διέπρεψαν τοῖς μαρτυρίοις.

⁵¹ Los disturbios o presuntas tentativas de insurrección de la provincia de Armenia Menor—cuya capital era Melitene—y de Siria, sirvieron de pretexto para un segundo edicto que atacaba a los dirigentes cristianos. La fecha de su promulgación debe situarse entre finales de abril y primeros de junio de 303; cf. G. RICCIO, *op. cit.*, p. 58-59.

⁵² Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 15,5.

⁵³ Cf. la lista de órdenes en Roma, *supra* VI 43,14; los «dirigentes» de la Iglesia son, pues, todos los grados del clero.

⁵⁴ En realidad, el segundo, aludido en el párrafo 8; cf. *supra* 2,5.

⁵⁵ El que llamamos tercer edicto, promulgado en el segundo semestre de 303, en vista del exiguuo resultado logrado con el segundo.

⁵⁶ Es de notar que en esta enumeración de lugares de cuyos mártires se hará mención, Eusebio omite los territorios de Constancio y, paradójicamente, los de Galerio (el Ilirico, las provincias danubianas y Acaya).

7

[DE LOS MÁRTIRES EGIPCIOS DE FENICIA]

1 Nosotros conocemos de entre ellos, por lo menos, a los que brillaron en Palestina ⁵⁷, e incluso conocemos a los que sobresalieron en Tiro de Cilicia ⁵⁸. Viéndoles, ¿quién no se pasmará de los innumerables azotes y de la resistencia con que los soportaron estos atletas de la religión verdaderamente maravillosos? Y después de los azotes ⁵⁹, el combate con las fieras devoradoras de hombres, los ataques de leopardos, de osos de diferentes especies, de jabalíes y de toros abrasados con hierro candente: ¿cómo no pasmarse de la admirable paciencia de aquellas nobles personas frente a cada una de estas fieras?

2 También nosotros nos hallamos presentes a estos acontecimientos y observamos cómo el poder divino ⁶⁰ del mismo Jesucristo, Salvador nuestro, de quien ellos daban testimonio, se hacía presente y se mostraba claramente a los mártires: las fieras devoradoras de hombres tardaron mucho tiempo en atreverse a tocar y hasta a aproximarse a los cuerpos de los amigos de Dios ⁶¹, mientras que se lanzaban contra los otros que las azuzaban desde fuera, sin duda; los

Z'

1 Ἰσμεν γοῦν τοὺς ἐξ αὐτῶν διαλάμψαντας ἐν Παλαιστίνῃ, Ἰσμεν δὲ καὶ τοὺς ἐν Τύρῳ τῆς Φοινίκης· οὓς τίς ἰδὼν οὐ κατεπλήγη τὰς ἀναριθμοὺς μάστιγας καὶ τὰς ἐν τούτοις τῶν ὡς ἀληθῶς παραδόξων τῆς θεοσεβείας ἀθλητῶν ἐνστάσεις τὸν τε παροχρῆμα μετὰ τὰς μάστιγας ἐν θηρίῳ ἀνθρωποβόροις ἀγῶνα καὶ τὰς ἐν τούτῳ παραδόξων καὶ διαφόρων ἄρκτων συῶν τε ἀγρίων καὶ πυρὶ καὶ σιδήρῳ κεκαυτηριασμένων βοῶν προσβολὰς καὶ τὰς πρὸς ἕκαστον τῶν θηρίων θαυμασίους τῶν γενναίων ὑπομονάς;

2 οἱς γιγνομένοις καὶ αὐτοὶ παρήμεν, δπηνίκα τοῦ μαρτυρουμένου σωτήρος ἡμῶν, αὐτοῦ δὲ Ἰησοῦ Χριστοῦ, τὴν θέαν δύναμιν ἐπιπαροῦσαν ἐναργῶς τε αὐτῇ τοῖς μάρτυσιν ἐπιδεικνύσαν ἱστορήσαμεν, τῶν ἀνθρωποβόρων ἐπὶ πλείονα χρόνον μὴ προσπαύειν μηδὲ πλησιάζειν τοῖς τῶν θεοφιλῶν σώμασιν ἐπιτολμῶντων, ἀλλ' ἐπὶ μὲν τοὺς ἄλλους, ὅσοι δὴ πούθεν ἔξωθεν ἐρεθισμοῖς παρώρων αὐτά, φερομένων, μόνων δὲ τῶν ἱερῶν ἀθλητῶν, γυμνῶν ἐστώτων καὶ ταῖς χερσὶν κατασιόντων ἐπὶ τε σφᾶς αὐτοὺς ἐπισπωμένων (τοῦτο γὰρ αὐτοῖς ἐκείλετο πράττειν), μηδ' ὅλως ἐφαπτομένων, ἀλλ' ἔσθ'

⁵⁷ En este capítulo y en el siguiente, hasta el 13 inclusive, Eusebio va a dar cuenta del desarrollo de la persecución fuera de Nicomedia e intentará seguir un orden topográfico más o menos acertado. La confusión es grande, ya que los sucesos narrados no se explican por los tres primeros edictos (de 303) y tampoco se mencionan otros, a pesar de constituir la base legal en que debían apoyarse. El cuarto edicto (de 304) lo menciona sólo en MPal 3,1. Lo referente a Palestina queda reservado para el tratado especial de los *Mártires de Palestina*. En todo caso, podemos señalar que en Palestina los mártires tuvieron lugar preferentemente en las fiestas del *dies imperii* o del *dies natalis* de los emperadores; cf. J. COLIN, *Les jours des simplices des martyrs chrétiens et les fêtes impériales* (Eusèbe Mart. Palest.): *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire offerts à A. PIGANIOL*, ed. par R. CHEVALLIER (Paris 1966) p. 1565-1580; J.-P. REV-COQUAIS, *Le calendrier employé par Eusèbe de Césarée dans les «Martyrs de Palestine»*: AB 96 (1978) 55-64.

⁵⁸ Eusebio fue, pues, testigo ocular en lo sucedido en Palestina y en Tiro.

⁵⁹ Cf. *supra* V 1,38.

⁶⁰ Cf. *infra* 12,11.

⁶¹ Cf. *supra* V 1,42.

santos atletas fueron los únicos a los que en modo alguno tocaron, a pesar de que se hallaban de pie, desnudos, y les hacían señas con las manos, provocándolas contra ellos mismos⁶² (pues así se les mandaba que hicieran). Incluso cuando se avalanzaban contra ellos, nuevamente retrocedían, como rechazadas por una fuerza más divina.

3 El hecho de prolongarse este espectáculo largo tiempo causó gran asombro a los espectadores, hasta el punto de que, ante la inacción de la primera fiera, dieron suelta a una segunda e incluso a una tercera contra un solo y mismo mártir.

4 Era para quedar atónito ante la intrépida constancia de aquellos santos en tales circunstancias y ante la firme e inflexible resistencia de sus cuerpos jóvenes. Allí, pues, verías a un joven, de edad de veinte años no cumplidos, de pie, sin cadenas y con las manos extendidas en forma de cruz⁶³, que con ánimo impasible y tranquilo se entregaba en la mayor calma a las oraciones de Dios, sin moverse ni desviarse lo más mínimo del lugar donde se hallaba, mientras osos y leopardos, respirando furor y muerte⁶⁴, casi tocaban ya su carne; pero, no sé cómo, por una fuerza inefable y divina, a punto ya de apretar sus fauces, de nuevo salían corriendo hacia atrás. Tal era este hombre.

5 También hubieras podido ver a otros (eran cinco en total) que fueron arrojados a un toro bravo. A los de fuera⁶⁵ que se le acercaban, éste los lanzaba al aire con sus cuernos y los despezzaba, dejándolos medio muertos para ser retirados; en cambio, cuando se lanzaba furioso y amenazador solamente contra los santos mártires, ni acercarse a ellos podía siquiera; aunque diera golpes aquí y allá

ὅπη μὲν καὶ ἐπ' αὐτοὺς ὀρμώντων, οἷα δὲ πρὸς τινος θειοτέρας δυνάμεως ἀνακρουομένων καὶ αὐτὸ πάλιν εἰς ταῦν πίσω χωροῦντων·

3 ὁ καὶ εἰς μακρὸν γινόμενον θαῦμα παρείχεν οὐ μικρὸν τοῖς θεωμένοις, ὥστε ἦδη διὰ τὸ ἀπρακτοῦ τοῦ πρώτου δευτέρου καὶ τρίτου προσαφίσθαι ἐνὶ καὶ τῷ αὐτῷ μάρτυρι θηρίων.

4 καταπληροῦναι δ' ἦν τὴν ἐπὶ τοῦ τοῖς ἀπετόντων τῶν ἱερῶν ἐκείνων καρτερίαν καὶ τὴν ἐν σώμασι νέοις βεβηκυῖαν καὶ ἀδιάρεπτον ἐνστασιν. ἐώρας γοῦν ἡλικίαν οὐδ' ὧλον ἐτῶν εἴκοσι δίχα δεσμῶν ἐστῶτος νέου καὶ τὰς μὲν χεῖρας ἐφαπλοῦντος εἰς σταυροῦ τύπον, ἀκαταπλήκτω δὲ καὶ ἀτρεμῇ διανοίᾳ ταῖς πρὸς τὸ θεῖον

σχολαίτατα τεταμένον λιταῖς μὴδ' ὧλος τε μεθισταμένον μὴδ' ἀποκλινόντος ποι τοῦ ἐνθα εἰστίηκε τόπου, ἀρκτων καὶ παραβάλεων θυμοῦ καὶ θανάτου πνεόντων σχεδὸν αὐτῆς καθάπτομένων αὐτοῦ τῆς σαρκός, ἀλλ' οὐκ οἷδ' ὅπως θείᾳ καὶ ἀπορρήτῳ δυνάμει μόνον οὐχὶ φραττομένων τὸ στόμα καὶ αὐθὺς παλινδρομοῦντων εἰς ταῦν πίσω. καὶ οὗτος μὲν τις τοιοῦτος ἦν·

5 πάλιν δ' ἂν ἐτέρους εἶδες (πέντε γὰρ αἱ πάντες ἐτύγχανον) ἡγρωμένῳ ταύρῳ παραβληθέντας, ὅς τοὺς μὲν ἄλλους τῶν ἐξῶθεν προσιόντων ταῖς κέρασιν εἰς τὸν ἀέρα ῥήπτων διεσπάραττεν, ἡμιθνήτας αἰρεσθαι καταλιπών, ἐπὶ μόνους δὲ θυμῷ καὶ ἀπειλῇ τοὺς ἱεροῦς ὀρμῶν μάρτυρας οὐδὲ πλησιάζειν αὐτοῖς οἷός τε ἦν, κυρίττων δὲ

⁶² Cf. SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Roman.* 5,2; *supra* III 36,8.

⁶³ Cf. *supra* V 1,41.

⁶⁴ Cf. *Act* 9,1.

⁶⁵ La expresión señala a los paganos.

con sus patas y cuernos, y respirase furor y amenaza ⁶⁶ porque lo azuzaban con hierro al rojo vivo, la providencia sagrada lo arrastraba hacia atrás ⁶⁷. Así, al no hacerles tampoco este toro el más mínimo daño, soltaron contra ellos otras fieras.

6 Finalmente, después de terribles y variadas acometidas de éstas, todos ellos fueron degollados a espada y entregados a las olas del mar en vez de a la tierra y a los sepulcros ⁶⁸.

8

[DE LOS MÁRTIRES DE EGIPTO]

Así fue también la lucha de los egipcios que en Tiro libraron públicamente sus combates por la religión.

Pero de ellos se podría además admirar a los que sufrieron martirio en su patria ⁶⁹, donde hombres, mujeres y niños, en número incontable, despreciando el vivir pasajero, soportaron por la enseñanza de nuestro Salvador diferentes géneros de muertes: unos, después de los garfios, de los potros, de los azotes cruelísimos y de infinitos y variados tormentos ⁷⁰, que hacen estremecer con sólo oírlos, fueron arrojados al fuego; a otros los tragó el mar; otros tendían valientemente sus propias cabezas a los que las cortan; otros incluso morían en medio de las torturas; a otros los consumió el hambre, y otros, a su vez, fueron crucificados, los unos como es costumbre

τοῖς ποσὶν καὶ τοῖς κέρασιν τῇδε κάκεισε
χρῶμενος καὶ διὰ τοὺς ἀπὸ τῶν καυτήρων
ἐρεθισμοὺς θυμοῦ καὶ ἀπειλῆς πνέων εἰς
τοῦτίσω πρὸς τῆς ἱερᾶς ἀνθελκετο προ-
νοίας, ὡς μηδὲ τούτου μηδὲν μηδαμῶς αὐ-
τοὺς ἀδικήσαντος ἕτερα ἅττα αὐτοῖς ἐπα-
φίσθαι θηρία.

6 τέλος δ' οὖν μετὰ τὰς δεινὰς καὶ
ποικίλας ταύτων προσβολὰς ξίφει κατα-
σφαγέντες οἱ πάντες ἀντὶ γῆς καὶ τάφων
τοῖς θαλαττίοις παραδίδονται κύμασιν.

H'

καὶ τοιοῦτος μὲν ὁ ἀγὼν τῶν κατὰ Τύ-
ρον τοὺς ὑπὲρ εὐσεβείας ἀθλοῦς ἐνδείξαμέ-
νων Αἰγυπτίων·

θαυμάσειε δ' ἂν τις αὐτῶν καὶ τοὺς ἐπὶ
τῆς οἰκείας γῆς μαρτυρήσαντας, ἐνθα μυ-
ριοὶ τὸν ἀριθμὸν, ἄνδρες ἅμα γυναιξὶν καὶ
παισὶν, ὑπὲρ τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν δι-
δασκαλίας, τοῦ προσκαίρου ἔξην καταφρο-
νήσαντες, διαφόρους ὑπέμεναν θανάτους,
οἱ μὲν αὐτῶν μετὰ ξυσμούς καὶ στρεβλώ-
σεις μάστιγας τε χαλεπωτάτας καὶ μυρίας
ἄλλας ποικίλας καὶ φρικτὰς ἀκούσαι βα-
σάνους πυρὶ παραδοθέντες, οἱ δὲ πελάγει
καταβροχθισθέντες, ἄλλοι δ' εὐθαρσῶς τοῖς
ἀποτέμνουσιν τὰς ἐσφύων προτείναντες κε-
φαλὰς, οἱ δὲ καὶ ἐναποθανόντες ταῖς βασά-
νοις, ἕτεροι δὲ λιμῷ διαφθάρντες, καὶ ἄλλοι
πάλιν ἀνασκολοπισθέντες, οἱ μὲν κατὰ τὸ
σύνθηες τοῖς κακούργοις, οἱ δὲ καὶ χειρό-

⁶⁶ Cf. Act 9,1.

⁶⁷ Cf. supra § 2.

⁶⁸ Cf. supra 6,7; H. DELEHAYE, *Les martyrs d'Égypte* (Bruselas 1923) p.19.

⁶⁹ El norte de Egipto, por oposición a la Tebaida, distrito del sur; cf. *infra* 9.

⁷⁰ Eusebio insistirá en esta constante invención de nuevos tormentos; cf. *infra* 10,3.

hacer a los malhechores, y los otros aún peor, clavados al revés, la cabeza para abajo, y dejados con vida hasta que perecían de hambre sobre el mismo patíbulo.

9

[DE LOS MÁRTIRES DE TEBAIDA]

1 Mas los ultrajes y dolores que soportaron los mártires de Tebaida sobrepasan toda descripción. Les desgarraban todo su cuerpo empleando conchas en vez de garfios, hasta que perdían la vida; ataban a las mujeres por un pie y las suspendían en el aire mediante unas máquinas, con la cabeza para abajo y el cuerpo enteramente desnudo y al descubierto, ofreciendo a todos los mirones el espectáculo más vergonzoso, el más cruel y el más inhumano de todos.

2 Otros, a su vez, morían amarrados a árboles y ramas: tirando con unas máquinas juntaban las ramas más robustas y extendían hacia cada una de ellas las piernas de los mártires, y dejaban que las ramas volvieran a su posición natural. Así habían inventado el descuartizamiento instantáneo de aquellos contra quienes tales cosas emprendían.

3 Y todo esto se perpetraba no ya por unos pocos días o por breve temporada, sino por un largo espacio de años enteros, muriendo a veces más de diez personas, a veces más de veinte; en otras ocasiones, no menos de treinta, y alguna vez hasta cerca de sesenta; y aún hubo vez que en un sólo día se dio muerte a cien

νας ανάπαλιν κάτω κάτω προσηλωθέντες
τηρούμενοί τε ζῶντες, εἰς ὅτε καὶ ἐπ' αὐτῶν
ἰκρίων λιμῶ διασφαρέιν.

Θ'

1 Πάντα δ' ὑπεραίρει λόγου καὶ ὅς
ὑπέμειναν αἰκίας καὶ ἀλγηδύνας οἱ κατὰ
Θηβαΐδα μάρτυρες, ὁστροάκοις ἀντὶ ὀνύχων
ὅλον τὸ σῶμα καὶ μέχρις ἀπαλλαγῆς τοῦ
βίου καταξαινούμενοι, γυναιὰ τε τοῖν πο-
δοῖν ἐξ ἐνὸς ἀποδεσμούμενα μετέωρά τε
καὶ διατέρια κάτω κεφαλὴν μαγγάνοις τισὶν
εἰς ὕψος ἀνελκόμενα γυμνοὶς τε παντελῶς
καὶ μηδ' ἐπικεκαλυμμένοις τοῖς σώμασιν
θέσαν ταύτην αἰσχίστην καὶ πάντων ὁμο-
τάτην καὶ ἀπανθρώποτάτην τοῖς ὁρώσιν
ἀπασιν παρεσχημένα·

2 ἄλλοι δ' αὖ πάλιν δένδρεσιν καὶ

πρέμνοις ἐναπέβησκον δεσμούμενοί· τοῦ,
γάρ μάλιστα σπερροτάτους τῶν κλάδων
μηχαναῖς τισὶν ἐπὶ ταῦτόν συνέλκοντες εἰς
ἐκάτερα τε τούτων τὰ τῶν μαρτύρων ἀπο-
τείνοντες σκέλη, εἰς τὴν ἐαυτῶν ἡφίσσαν
τοὺς κλάδους φέρεσθαι φύσιν, ἄθρουον τῶν
μελῶν διασπασμὸν καθ' ὧν ταῦτ' ἐνεχεί-
ρουον ἐπινοοῦντες.

3 καὶ ταῦτά γε πάντα ἐνηργεῖτο οὐκ
ἐπ' ὀλίγας ἡμέρας ἢ χρόνον τινὰ βραχύν,
ἀλλ' ἐπὶ μακρὸν ὅλων ἐτῶν διάστημα,
ὅτε μὲν πλειόνων ἢ δέκα, ὅτε δὲ ὑπὲρ τοὺς
εἴκοσι τὸν ἀριθμὸν ἀναιρουμένων, ἄλλοτε
δὲ οὐχ ἥττον καὶ τριάκοντα, ἤδη δ'
ἐγγύς που ἐξήκοντα, καὶ πάλιν ἄλλοτε
ἑκατὸν ἐν ἡμέρᾳ μιᾷ ἄνδρες ἅμα κομιδῇ
νηπίοις καὶ γυναιξὶν ἐκτείνοντο, ποικίλαις
καὶ ἐναλλακτούσαις τιμωρίαις καταδικα-
ζόμενοι.

hombres, por cierto con sus hijitos y sus mujeres, condenados a varios y sucesivos castigos.

4 Y nosotros mismos, hallándonos en el lugar de los hechos ⁷¹, vimos a muchos sufrir en masa y en un solo día, unos, la decapitación, y otros, el suplicio del fuego, hasta llegar el hierro a embotarse a fuerza de matar y a partirse en pedazos a puro desgaste, mientras los mismos asesinos se turnaban entre sí por el cansancio.

5 Entonces podíamos contemplar el ímpetu admirabilísimo y la fuerza y fervor realmente divinos de los que han creído y siguen creyendo en el Cristo de Dios. Efectivamente, aún se estaba dictando sentencia contra los primeros y ya de otras partes saltaban al tribunal ante el juez otros que se confesaban cristianos, sin preocuparse en absoluto de los terribles y multiformes géneros de tortura, pero sí proclamando impasibles, con toda libertad, la religión del Dios del universo y recibiendo la suprema sentencia de muerte con alegría, regocijo y buen humor, hasta el punto de cantar salmos, himnos y acciones de gracias al Dios del universo hasta exhalar el último aliento.

6 Admirables fueron también éstos, en verdad, pero más admirables fueron especialmente aquellos que, brillando por su riqueza y su alcurnia, por su gloria, su elocuencia y filosofía, sin embargo, todo lo pospusieron a la verdadera religión y a la fe en nuestro Salvador y Señor Jesucristo ⁷².

4 ἱστορήσαμεν δὲ καὶ αὐτοὶ ἐπὶ τῶν τόπων γενόμενοι πλείους ἀνθρώπους κατὰ μίαν ἡμέραν τοὺς μὲν τῆς κεφαλῆς ἀποτομήν ὑπομείναντας, τοὺς δὲ τὴν διὰ πυρὸς τιμωρίαν, ὡς ἀμβλύνεσθαι φονεύοντα τὸν σίδηρον ἀπονοῦντά τε διαθλάσθαι αὐτοὺς τε τοὺς ἀναιροῦντας ἀποκάνοντας ἀμοιβὰς ἀλλήλους διαδέχεσθαι.

5 ὅτε καὶ θαυμασιωτάτην ὁρμὴν θείαν τε ὡς ἀληθῶς δύνανται καὶ προθυμίαν τῶν εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ πεπιστευκότων συνεωρώμεν. ὅμα γοῦν τῇ κατὰ τῶν προτέρων ἀποφάσει ἐπεπῆδων ἄλλοθεν ἄλλοι τῷ πρὸ τοῦ δικαστοῦ βήματι Χριστιανούς σφῆς ὁμολογούντες, ἀφροντίστως μὲν πρὸς τὰ δεῖνὰ καὶ τοὺς τῶν

πολυειδῶν βασάνων τρόπους διακείμενοι, ἀκαταπλήκτως δὲ παρρησιαζόμενοι ἐπὶ τῇ εἰς τὸν τῶν ὄλων θεὸν εὐσεβείᾳ μετὰ τε χαρᾶς καὶ γέλωτος καὶ εὐφροσύνης τὴν ὑστάτην ἀπόφασιν τοῦ θανάτου καταδεχόμενοι, ὥστε ψάλλειν καὶ ὕμνους καὶ εὐχαριστίας εἰς τὸν τῶν ὄλων θεὸν μέχρις αὐτῆς ἐσχάτης ἀναπέμπεω ἀναπνοῆς.

6 θαυμάσιοι μὲν οὖν καὶ οὗτοι, ἐξαιρέτως δ' ἑκίνοι θαυμασιώτεροι οἱ πλοῦτερά μὲν καὶ εὐγενεῖα καὶ δόξῃ λόγῳ τε καὶ φιλοσοφίᾳ διαπρέψαντες, πάντα γε μὴν δευτέρα θέμενοι τῆς ἀληθοῦς εὐσεβείας καὶ τῆς εἰς τὸν σωτῆρα καὶ κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν πίστεως,

⁷¹ Si, como nos dice *supra* VII 32,28, Eusebio permaneció en Palestina siete años completos de persecución, lo más probable es que su estancia en Egipto no tuviera lugar hasta el 311; teniendo en cuenta el período de calma que siguió al último edicto de Galerio, los hechos de que fue testigo debieron de ocurrir después de noviembre de 311, muy posiblemente ya en 312, con el recrudecimiento de la persecución bajo Maximino; cf. *infra* IX 2 y 4.

⁷² Los anteriores, párrafos 1-5, pertenecían a la Tebaida; los que siguen—párrafos 6-8—son de Alejandría, más relacionados con lo descrito en el capítulo 8 que con los cinco párrafos precedentes.

7 Tal era Filoromo, encargado de cierta magistratura importante de la administración imperial de Alejandría, quien, por su dignidad y cargo romanos, cada día administraba justicia con escolta de soldados. Y tal era Fileas, obispo de la iglesia de Tmuis, varón ilustre por sus cargos y funciones públicas desempeñadas en su patria, no menos que por sus conocimientos de filosofía⁷³.

8 Estos hombres, aunque un gran número de parientes y de amigos les suplicaban, lo mismo que otros magistrados en activo, y a pesar de que hasta el mismo juez les exhortaba a que tuviesen compasión de sí mismos y mirasen por sus hijos y mujeres, en modo alguno se dejaron llevar por tan fuertes argumentos para escoger el amor a la vida y despreciar las leyes sobre la confesión y la negación de nuestro Salvador⁷⁴, sino que, resistiendo a todas las amenazas e insolencias del juez con varonil y filosófico razonar, más aún, con ánimo lleno de piedad y amor de Dios, los dos fueron decapitados.

10

[INFORMES ESCRITOS DEL MÁRTIR FILEAS ACERCA DE LO OCURRIDO EN ALEJANDRÍA]

I Puesto que ya hemos dicho que Fileas fue digno de gran consideración por sus muchos conocimientos profanos, venga él mismo a ser testigo de sí mismo y a la vez nos declare quién era él

7 οἷος Φιλόρωμος ἦν, ἀρχὴν τινα αὐτὴν τυχοῦσαν τῆς κατ' Ἀλεξάνδρειαν, βασιλικῆς διοικήσεως ἐγκεχειρισμένος, ὃς μετὰ τοῦ ἀξιωματοῦ καὶ τῆς Ῥωμαϊκῆς τιμῆς, ὑπὸ στρατιώταις δορυφορούμενος ἐκάστῃς ἀνεκρίνετο ἡμέρας, Φιλέας τε τῆς Θμουϊτῶν ἐκκλησίας ἐπίσκοπος, διαπρέψας ἀνὴρ ταῖς κατὰ τὴν πατρίδα πολιτείαις τε καὶ λειτουργίαις ἐν τε τοῖς κατὰ φιλοσοφίαν λόγοις·

8 οἱ καὶ μυρίων ὄσων πρὸς αἱματός τε καὶ τῶν ἄλλων φίλων ἀντιβολούντων, ἐτι μὴν τῶν ἐπ' ἀξίας ἀρχόντων, πρὸς δὲ καὶ αὐτοῦ τοῦ δικαστοῦ παρακαλοῦντος ὡς ἂν αὐτῶν οἰκτον λάβοιεν φειδῶ

τε παίδων καὶ γυναικῶν ποιήσονται, οὐδαμῶς πρὸς τῶν τοσούτων ἐπὶ τὸ φιλοζῶσαι μὲν ἐλίσσθαι, καταφρονῆσαι δὲ τῶν περὶ ὁμολογίας καὶ ἀνήσεως τοῦ σωτήρος ἡμῶν θεσμῶν ὑπήχθησαν, ἀνδρείῳ δὲ λογισμῷ καὶ φιλοσόφῳ, μᾶλλον δὲ εὐσεβεῖ καὶ φιλοθέῳ ψυχῇ πρὸς ἀπάσας τοῦ δικαστοῦ τὰς τε ἀπειλὰς καὶ τὰς ὕβρεις ἐνστάντες, ἅμῃ τὰς κεφαλὰς ἀπετημήθησαν.

I'

1 Ἐπεὶ δὲ καὶ τῶν ἐξωθεν μαθημάτων ἕνεκα πολλοῦ λόγου ἄξιον γενέσθαι τὸν Φιλέαν ἔφαμεν, αὐτὸς ἑαυτοῦ παρίτω

⁷³ Sobre Fileas de Tmuis, cf. *infra* 10: 13,7. SAN JERÓNIMO, *De vir. ill.* 78. Murió decapitado juntamente con el laico Filoromo, el 4 de febrero de 305. Las Actas del proceso conservadas se consideran auténticas, al menos en lo esencial; pueden verse traducidas en D. Ruiz BUENO, *Actas de los Mártires*: BAC 75 (Madrid 1951) p.1149-1157; AA. SS. *Februarii I* p.459; la reconstrucción del texto griego, por V. Martin, en *Papyrus Bodmer XX, Apologie de Philéas évêque de Thmuis* (Ginebra 1964); A. PIETERSMA, *The Acts of Phileas, bishop of Tmuis* = *Cahiers d'Orientalisme*, 7 (Ginebra 1984).

⁷⁴ Cf. Mt 10,32-33; Lc 12,8-9.

y nos cuente con mayor exactitud que lo haríamos nosotros los martirios ocurridos en su tiempo en Alejandría. Estas son sus palabras:

DE LA CARTA DE FILEAS A LOS TMUITAS

2 «Como quiera que en las divinas y sagradas Escrituras encontramos todos estos ejemplos, modelos y buenos indicadores, los bienaventurados mártires que estaban con nosotros, sin vacilar lo más mínimo, fijando limpiamente el ojo de sus almas en el Dios del universo y abrazando en sus mentes la muerte por la religión, se aferraban tenazmente a su vocación por haber hallado que nuestro Señor Jesucristo se hizo hombre por causa nuestra, para destruir de raíz todo pecado y proveernos de viático de entrada en la vida eterna, pues no tuvo por rapiña el ser igual a Dios, sino que se anonadó a sí mismo tomando forma de siervo, y hallado en su figura como hombre, se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz ⁷⁵.

3 «Por lo cual, los mártires portadores de Cristo, anhelando los carismas mayores ⁷⁶, soportaron todo trabajo y toda clase de invenciones de tormentos, no por una sola vez, sino algunos hasta dos veces, y aunque los guardias rivalizaban en amenazas contra ellos, no sólo de palabra, sino también de obra, no abandonaron su resolución, por aquello de que el amor perfecto arroja fuera el temor ⁷⁷.

4 «¿Y qué discurso bastaría para enumerar su fortaleza y su valor en cada tormento? Porque, como todo el que quería tenía

μάρτυς, ὅμα μὲν ἑαυτὸν ὁστις ποτ' ἦν, ἐπιδείξων, ὅμα δὲ καὶ τὰ κατ' αὐτὸν ἐν τῇ Ἀλεξανδρείᾳ συμβεβηκότα μαρτύρια ἀκριβέστερον μᾶλλον ἢ ἡμεῖς ἱστορήσων διὰ τούτων τῶν λέξεων

ΑΠΟ ΤΩΝ ΦΙΛΕΟΥ ΠΡΟΣ ΘΜΟΥΙΤΑΣ ΓΡΑΜΜΑΤΩΝ

2 «τούτων ἀπάντων ὑποδειγμάτων ἡμῖν καὶ ὑπογραμμῶν καὶ καλῶν γνωρισμάτων ἐν ταῖς θεαῖς καὶ ἱεραῖς γραφαῖς κειμένων, οὐδὲν μελλήσαντες οἱ μακάριοι σὺν ἡμῖν μάρτυρες, τὸ τῆς ψυχῆς ὅμα πρὸς τὸν ἐπὶ πάντων θεὸν καθαρῶς τείναντες καὶ τὸν ἐπ' εὐσεβεῖς θάνατον ἐν νῷ λαβόντες, ἀπρίξ τῆς κλήσεως εἶχοντο, τὸν μὲν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν εὐρόντες ἐνανθρωπήσαντα δι' ἡμᾶς, ἵνα πᾶσαν μὲν ἁμαρτίαν ἑκάκη, ἐφόδια δὲ

τῆς εἰς τὴν αἰώνιον ζωὴν εἰσόδου ἡμῖν κατάρθῃται· οὐ γὰρ ἀρπαγμαὶ ἡγήσατο τὸ εἶναι ἴσα θεῷ, ἀλλ' ἑαυτὸν ἐκένωσεν μορφῇ δούλου λαβὼν, καὶ σχῆματι εὑρεθεὶς ὡς ἄνθρωπος ἑαυτὸν ἐταπείνωσεν ἕως θανάτου, θανάτου δὲ σταυροῦ·

3 «οἱ δὲ καὶ ζηλώσαντες τὰ μεῖζονα χαρίσματα οἱ χριστοφόροι μάρτυρες πάντα μὲν πόνον καὶ παντοίας ἐπινοίας αἰκισμῶν οὐκ εἰς ἀπαξ, ἀλλ' ἤδη καὶ δευτέρων τινες ὑπέμειναν, πάσας δὲ ἀπειλὰς οὐ λόγος μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐργοῖς τῶν δορυφόρων κατ' αὐτῶν φιλοτιμουμένων, οὐκ ἐνεδίδουν τὴν γνώμην διὰ τὸ τὴν τελείαν ἀγάπην ἕξω βάλλειν τὸν φόβον·

4 «ὧν καταλέγειν τὴν ἀρετὴν καὶ τὴν ἐφ' ἑκάστη βασάνῳ ἀνδρείαν τίς ἀν ἀρκέσειεν λόγος; ἀνέσεως γὰρ οὐσης ἀπα-

⁷⁵ Flp 2,6-8.

⁷⁶ Cf. 1 Cor 12,31.

⁷⁷ Cf. 1 Jn 4,18.

permiso para ultrajarlos, unos los golpeaban con palos, otros con varas, otros con azotes, otros con correas y otros con cuerdas.

5 «El espectáculo de las torturas variaba y contenía en sí mucha maldad, porque a los unos los colgaban del potro, con las dos manos atadas a la espalda, y, por medio de ciertas máquinas, se les distendían todos los miembros, y estando así, los verdugos, a una orden, se ensañaban con sus cuerpos en su totalidad, no solamente en los costados, como se acostumbraba con los asesinos, sino que les castigaban con sus armas defensivas⁷⁸ incluso en el vientre, en las piernas y en las mejillas. A otros los colgaban del pórtico atados por una sola mano; la tensión de las articulaciones y de los miembros les era más terrible que cualquier dolor. A otros, en fin, los ataban a las columnas cara con cara y sin posar los pies en el suelo: con el peso del cuerpo, las ataduras se tensaban y apretaban fuertemente.

6 «Y esto lo soportaban no sólo mientras el gobernador⁷⁹ conversaba con ellos y de ellos se ocupaba, sino casi durante el día entero, pues mientras iba pasando a los otros, dejaba a sus ministros que vigilaran a los primeros por si alguno, vencido por las torturas, parecía ceder, pero ordenando despiadadamente que apretasen aún más las ataduras⁸⁰ y que, bajando a los que al cabo de todo expirasen, los arrastraran por tierra.

7 «Y es que no tenían para con nosotros la más mínima consideración, sino que obraban como si no existiéramos, segundo

σι τοῖς βουλομένοις ἐνυβρίζειν, οἱ μὲν ξύλοις ἵπαιον, ἑτέροι δὲ ῥάβδοις, ἄλλοι δὲ μάστιγι, ἑτέροι δὲ πάλιν ἱμάσιν, ἄλλοι δὲ σχοινίοις.

5 καὶ ἦν ἡ θέα τῶν αἰκισμῶν ἐνηλλαγμένη καὶ πολλήν τὴν ἐν αὐτῇ κακίαν ἔχουσα. οἱ μὲν γὰρ ὀπίσω τῷ χεῖρι δεθέντες περὶ τὸ ξύλον ἐξηρτῶντο καὶ μαγγάνουσιν τισὶ διεικνέοντο πᾶν μέλος, εἰθ' οὕτως διὰ παντὸς τοῦ σώματος ἐπιήγον ἐκ κελεύσεως οἱ βασανισταί, οὐ καθάπερ τοῖς φονεῦσιν ἐπὶ τῶν πλεονῶν μόνον, ἀλλὰ καὶ τῆς γαστροῦ καὶ κνημῶν καὶ παρειῶν τοῖς ἀμυντηρίοις ἱκολάζον· ἑτέροι δὲ ἀπὸ τῆς στοᾶς μίᾳ χειρὶ ἐξηρτημένοι αἰωροῦντο, πάσης ἀλγηδόνος δεινότεραν τὴν ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων καὶ μελῶν τάσιν ἔχοντες· ἄλλοι δὲ πρὸς τοῖς

κρίσιν ἀντιπρόσωποι ἐδούντο, οὐ βεβηκόσιν τοῖς ποσίν, τῷ δὲ βάρει τοῦ σώματος βιαζομένων μετὰ τάσεως ἀνέλκομένων τῶν δεσμῶν.

6 καὶ τοῦθ' ὑπέμενον, οὐκ ἔφ' ὅσον προσδιελέγτο οὐδ' αὐτοῖς ἐσχόλαζεν ὁ ἡγεμών, ἀλλὰ μόνον οὐχὶ δι' ὅλης τῆς ἡμέρας. ὅτε γὰρ καὶ ἐφ' ἑτέρους μετέβαινον, τοῖς προτέροις κατελίμπανεν ἐφειδρύνει τοὺς τῇ ἔξουσίᾳ αὐτοῦ ὑπηρετομένους, εἰ ποὺ τις ἠττηθεὶς τῶν βασάνων ἐνδιδόναι ἐδόκει, ἀφειδῶς δὲ κελεύων καὶ τοῖς δεσμοῖς προσείων καὶ μετὰ ταῦτα ψυχαρρογούντας αὐτοὺς κατατιθεμένους εἰς τὴν γῆν ἐκείσθαι.

7 τοῦ γὰρ εἶναι κἄν μέρος φροντίδος αὐτοῖς περὶ ἡμῶν, ἀλλ' οὕτω καὶ διανοεῖσθαι καὶ πράττειν, ὥς μηκέτ' ὄντων,

⁷⁸ El texto no da más de sí, además de resultar francamente sin sentido.

⁷⁹ Según las Actas del proceso (cf. *supra* 9,7), se llamaba Culciano; cf. también *infra* IX 11,4.

⁸⁰ El texto no da para más. Schwartz supone que Fileas escribió algo así como καὶ τοῖς (μάστιγι καὶ τοῖς) δεσμοῖς προστιθῆναι.

tormento que, sobre el de los golpes, inventaron nuestros adversarios.

8 «Los había que incluso después de los tormentos yacían sobre el cepo con los pies distendidos hasta el cuarto agujero, de suerte que hasta por fuerza tenían que estar boca arriba sobre el cepo, impotentes, por tener recientes las heridas de los golpes por todo el cuerpo. Otros yacían tirados en el suelo por efecto de los tormentos aplicados a la vez, y ofrecían a los mirones un espectáculo más cruel que al ser atormentados, pues llevaban en sus cuerpos las marcas de las múltiples y diversas torturas inventadas.

9 «Así las cosas, unos morían en medio de los tormentos, avergonzando con su constancia al adversario; otros, encerrados medio muertos en la cárcel, fallecían al cabo de pocos días oprimidos por los dolores; y los demás, lograda la recuperación de sus fuerzas a base de cuidados⁸¹, con el tiempo y la estancia en la cárcel se hicieron todavía más animosos.

10 «Así, pues, cuando les fue intimado el escoger⁸²: o bien tocar el sacrificio abominable y no ser molestados, logrando de ellos la libertad maldita, o bien no sacrificar y recibir condena de muerte, ellos, sin vacilar lo más mínimo, marcharon alegremente a la muerte, pues sabían lo que las Sagradas Escrituras nos prescriben: *El que ofrezca, dice, sacrificios a otros dioses será exterminado*⁸³; y *no tendrás otros dioses que a mí*⁸⁴.

11 Tales son las palabras que el mártir, como verdadero filó-

ταύτην δευτέραν βάσανον ἐπὶ ταῖς πληγαῖς τῶν ὑπεναντίων ἐφειρόντων.

8 ἤσαν δὲ οἱ καὶ μετὰ τοὺς αἰκισμοὺς ἐπὶ τοῦ ξύλου κείμενοι, διὰ τῶν τεσσάρων ὀπῶν διατεταμένοι ἄμφω τῷ πόδε, ὡς καὶ κατὰ ἀνάγκην αὐτοὺς ἐπὶ τοῦ ξύλου ὑπτίους εἶναι, μὴ δυναμένους διὰ τὸ ἑναυλα τὰ τραύματα ἀπὸ τῶν πληγῶν καθ' ὅλου τοῦ σώματος ἔχειν. ἕτεροι δὲ εἰς τοῦδαφος ῥιφέντες ἔκειντο ὑπὸ τῆς τῶν βασάνων ἀθρόας προσβολῆς, θεινότεραν τὴν ὄψιν τῆς ἐνεργείας τοῖς ὁρῶσιν παρέχοντες, ποικίλας καὶ διαφόρους ἐν τοῖς σώμασιν φέροντες τῶν βασάνων τὰς ἐπινοίας.

9 «τοῦτων οὕτως ἔχόντων οἱ μὲν ἐναπύθησκον ταῖς βασάνοις, τῇ καρτερικῇ καταισχύναντες τὸν ἀντίπαλον, οἱ δὲ

ἡμιθνήτες ἐν τῷ θρασυτηρίῳ συγκλειόμενοι, μετ' οὐ πολλὰς ἡμέρας ταῖς ἀληθείαις συνεχόμενοι ἐτελειοῦντο, οἱ δὲ λοιποὶ τῆς ἀπὸ τῆς θεραπείας ἀνακτήσεως τυγχόντες τῷ χρόνῳ καὶ τῇ τῆς φυλακῆς διατριβῇ θαρσαλεώτεροι ἐγίνοντο.

10 «οὕτω γοῦν, ἡνίκα προσετέτακτο αἰρέσεως κειμένης ἡ ἐφαπτόμενον τῆς ἐναγοῦς θυσίας ἀνεύχλητον εἶναι, τῆς ἐπαράτου ἐλευθερίας παρ' αὐτῶν τυχόντα, ἢ μὴ θύοντα τὴν ἐπὶ θανάτῳ δίκην ἐκδέχεσθαι, οὐδὲν μελλήσαντες ἀσμένως ἐπὶ τὸν θάνατον ἐχώρουν» ᾗδεσαν γὰρ τὰ ὑπὸ τῶν ἱερῶν γραφῶν ἡμῖν προορισθέντα. ὃ γὰρ θυσιάζων, φησὶν, θεοῖς ἑτέροις ἐξολοθρευθήσεται, καὶ ὅτι οὐκ ἔσονται σοὶ θεοὶ ἕτεροὶ πλὴν ἐμοῦ».

11 τοιαῦτα τοῦ ὡς ἀληθῶς φιλοσό-

⁸¹ Cuidados procurados por los mismos perseguidores, ya que «nihil aliud devitant quam ne torti moriantur» (LACTANCIO, *Divin. Instit.* 5,11).

⁸² Esto supone ya promulgado el cuarto edicto.

⁸³ Ex 22,20; esta misma cita la hallamos en *Martyr. Phil.* 1: D. RUIZ BUENO, o.c., p. 1149.

⁸⁴ Ex 20,3.

sofo y amigo de Dios, hallándose todavía en la cárcel antes de su última sentencia, escribió a los hermanos de su iglesia, confiándoles la situación en que se encontraba y, a la vez, exhortándoles a mantenerse firmemente asidos a la religión de Cristo aun después de su inminente consumación.

12 Mas ¿qué necesidad hay de extenderse prolijamente y de añadir a combates recientes otros combates aún más recientes, sostenidos por los santos mártires en toda la tierra, sobre todo por aquellos que ya no eran atacados con arreglo a una ley común, sino con todo el aparato de una guerra?

11

[DE LOS MÁRTIRES DE FRIGIA]

1 Es el caso, pues, que ya por entonces, en Frigia, toda una pequeña ciudad de cristianos fue cercada con todos sus hombres por soldados que le prendieron fuego y abrasaron a todos, incluidos niños y mujeres, que invocaban a gritos al Dios del universo. La razón fue que todos los habitantes de la ciudad en masa, incluidos el mismo inspector imperial de cuentas⁸⁵, los duunviros y todos los magistrados con el pueblo entero, se habían confesado cristianos y no obedecían en lo más mínimo a los que les ordenaban adorar a los ídolos⁸⁶.

2 Y hubo otro, llamado Adaucto, en posesión de una dignidad romana y procedente de un linaje ilustre de Italia, que había

φου τε ὁμοῦ καὶ φιλοθέου μάρτυρος αἰ
φωναὶ ἄς πρὸ τελευταίας ἀποφάσεως,
ὑπὸ τὴν δεσποτικὴν ἐξ' ὑπάρχων τάξιν,
τοῖς κατὰ τὴν αὐτοῦ παροικίαν ἀδελφοῖς
ἐπιστάλλει ἅμα μὲν τὰ ἐν οἷς ἦν, ἀνατιθέ-
μενος, ἅμα δὲ καὶ παρορμῶν αὐτοὺς ἐπὶ
τὸ ἀπρίξ ἔχουσθαι καὶ μετ' αὐτὸν ὅσον
οὕτω τελειωθόμενον τῆς ἐν Χριστῷ
θεοσεβείας.

12 ἀλλὰ τί χρὴ πολλὰ λέγειν καὶ
καινότερας ἐπὶ καινότεραις τῶν ἀνὰ τὴν
οἰκουμένην θεοπρεπῶν μαρτύρων ἀθλή-
σεις παρατίθεσθαι, μάλιστα τῶν οὐκέτι
μὲν κοινῷ νόμῳ, πολέμου δὲ τρόπῳ πεπο-
λιορημένων;

IA'

1 Ἦδη γοῦν δὴν χριστιανῶν πολί-
την αὐτανδρον ἀμφὶ τὴν Φρυγίαν ἐν κύ-
κλῳ περιβαλόντες ὀπλῖται πῦρ τε ὑφά-
ψαντες κατέφλεξαν αὐτοῖς ἅμα νηπίοις
καὶ γυναῖξι τὸν ἐπὶ πάντων θεὸν μαρτυ-
ρομένους, ὅτι δὴ πανδημεὶ πάντες οἱ τὴν
πόλιν οἰκοῦντες λογιστές τε αὐτὸς καὶ
στρατηγοὶ σὺν τοῖς ἐν τέλει πᾶσιν καὶ
ὅλῳ δήμῳ χριστιανούς σφας ὁμολογούν-
τες, οὐδ' ὅπως οὐκ οὐκ τοῖς προστάττουσιν
εἰδωλολατρεῖν ἐπειθάρχουν.

2 καὶ τις ἕτερος Ῥωμαϊκῆς ἀξίας ἐπει-
λημένος, Ἀδαυκτος τοῦνομα, γένους τῶν
παρ' Ἰταλοῖς ἐπισήμων, διὰ πάσης προελ-

⁸⁵ «Curator rei publicae».

⁸⁶ Sin duda es a este episodio al que se refiere Lactancio (*Divin. Instit.* 5,11,10). W. M. RAMSAY (*The Cities and Bishoprics of Phrygia* [Oxford 1897] p.502-508) cree que se trata de Euménia, patria de insignes mártires, como hemos visto *supra* V 16,22; 18,14; 24,4.

avanzado por todos los grados del honor ante los emperadores, hasta el punto de haber pasado irreprochablemente a los puestos de la administración general, en lo que ellos llaman oficio de director superior y de intendente general⁸⁷. Habiéndose distinguido además de en todo esto por sus obras virtuosas en la religión y por sus repetidas confesiones del Cristo de Dios, soportó el combate por la religión en el ejercicio mismo de su cargo de intendente general y fue coronado con la diadema del martirio.

12

[DE OTROS MUCHÍSIMOS, HOMBRES Y MUJERES, QUE COMBATIERON DE DIVERSAS MANERAS]

1 ¿Qué necesidad tengo yo ahora de recordar por sus nombres a los demás, de contar la muchedumbre de los hombres⁸⁸ o de pintar los variados tormentos de los admirables mártires? A unos los mataron a hachazos, como ocurrió con los de Arabia; a otros les quemaron las piernas, como sucedió a los de Capadocia; a veces los colgaban de lo alto por los dos pies, cabeza abajo, y encendían debajo un fuego lento, cuyo humo los asfixiaba al arder la leña, como en el caso de los de Mesopotamia; y a veces les cortaban la nariz, las orejas y las manos⁸⁹ y partían en trozos los restantes miembros y partes de sus cuerpos, como aconteció en Alejandría.

θών ἀνὴρ τῆς παρὰ βασιλεῦσι τιμῆς, ὡς καὶ τὸς καθόλου διοικήσεως τῆς παρ' αὐτοῖς καλουμένης μαγιστρότητός τε καὶ καθολικότητος ἀμέμπτως διελθεῖν, ἐπὶ πάνσι τούτοις διατρέψας τοῖς ἐν θεοσεβείᾳ κατορθώμασιν καὶ ταῖς εἰς τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ ὁμολογίαις, τῷ τοῦ μαρτυρίου διαδήματι κατεκοσμήθη, ἐπ' αὐτῆς τῆς τοῦ καθολικοῦ πράξεως τὸν ὑπὲρ εὐσεβείας ὑπομείνας ἀγῶνα.

IB'

1 Τί με χρὴ νῦν ἐπ' ὀνόματος τῶν λοιπῶν μνημονεύειν ἢ τὸ πλῆθος τῶν

ἀνδρῶν ἀριθμεῖν ἢ τὰς πολυτρόπους αἰτίας ἀναζωγραφεῖν τῶν θαυμασίων μαρτύρων, τοτὲ μὲν πέλυξιν ἀναιρουμένων, οἷα γέγονεν τοῖς ἐπ' Ἀραβίας, τοτὲ δὲ τὰ σκέλη κατεστυμμένων, οἷα τοῖς ἐν Καππαδοκίᾳ συμβέβηκεν, καὶ ποτὲ μὲν κατὰ κεφαλῆς ἐκ τοῖν ποδοῖν εἰς ὕψος ἀναρτωμένων καὶ μαλθακοῦ πυρός ὑποκαιομένου τῷ παραπεμπομένῳ καπνῷ τῆς φλεγόμενης ὕλης ἀποπνιγόμενων, οἷα τοῖς ἐν Μέσῃ τῶν ποταμῶν ἐπήχθη, ποτὲ δὲ ῥίνας καὶ ὠτα καὶ χεῖρας ἀκρωτηριαζομένων τὰ τε λοιπὰ τοῦ σώματος μέλη τε καὶ μέρη κρεουργουμένων, οἷα τὰ ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἦν;

⁸⁷ Entre los cargos y funciones civiles del orden ecuestre, los que Eusebio parece querer designar aquí son los de «magister summarum rationum» (director general de la hacienda privada) y «rationalis» (interventor o intendente general de las finanzas).

⁸⁸ Cf. L. HERTLING, *Die Zahl der Märtyrer bis 313: Gregorianum* 25 (1944) 103-129; E. DE MOREAU, *Le nombre des martyrs des persécutions romaines: Nouvelle Revue Théologique* 73 (1951) 812-832.

⁸⁹ Los mismos suplicios refiere Lactancio (*De mort. pers.* 36,7).

2 ¿Para qué reavivar el recuerdo de los de Antioquía, de los que eran asados en braseros, no para hacerles morir, sino para alargar su tormento; y de los que preferían meter su mano derecha en el fuego antes que tocar el sacrificio maldito? ⁹⁰ Algunos de ellos, por huir de la prueba, antes de ser aprehendidos y de caer en manos de los conspiradores, ellos mismos se arrojaban de lo alto de sus casas, considerando el morir como un sustraerse a la maldad de los impíos ⁹¹.

3 Y cierta persona, santa y admirable por la virtud de su alma, aunque mujer por su cuerpo, y famosa, además, entre todas las de Antioquía, por su riqueza, su linaje y su buen nombre, había criado a sus hijas en las leyes de la religión, una pareja de vírgenes notables por la belleza de su cuerpo y en plena juventud. Moviéndose contra ellas mucha envidia que por todos los medios se esforzaba en descubrir su escondite. Al enterarse luego de que se hallaban en tierra extraña, se las arregló astutamente para llamarlas a Antioquía, y así cayeron en las redes de los soldados. Viéndose a sí misma y a sus hijas en tal apuro, la madre les habló y les expuso los horrores que les vendrían de los hombres, incluido el más terrible e insoportable de todos, la amenaza de violación ⁹², exhortándose a sí misma y exhortando a las hijas a no tolerar ni siquiera el que se llegase a rozar sus oídos. Les decía también que el entregar sus almas a la esclavitud de los demonios era peor que todas las muertes y que toda ruina, y les sugería que la única solución de todo esto era la fuga hacia el Señor.

2 τί δει τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας ἀναζω-
πυρεῖν τὴν μνήμην, εὐχάρις πυρὸς οὐκ
εἰς θάνατον, ἀλλ' ἐπὶ μακρῇ τιμωρίᾳ κατ-
οπτωμένων, ἐτέρων τε θάπτων τὴν δε-
ξιάν αὐτῶ πυρὶ καθιέντων ἢ τῆς ἐναγοῦς
θυσίας ἐφαπτομένων; ὧν τινες τὴν πεί-
ραν φεύγοντες, πρὶν ἀλῶναι καὶ εἰς χεῖρας
τῶν ἐπιβούλων ἔλθειν, ἀωθεν ἐξ ὑψηλῶν
δοματῶν ἑαυτοὺς κατακρήμνισαν, τὸν θά-
νατον ἀρπαγμὰ θέμενοι τῆς τῶν δυσσε-
βῶν μοχθηρίας.

3 καὶ τις ἱερὰ καὶ θαυμασία τὴν τῆς
ψυχῆς ἀρετὴν, τὸ δὲ σῶμα γυνή καὶ τὰ
ἄλλα τῶν ἐπ' Ἀντιοχείας πλουτῶ καὶ
γένει καὶ εὐδοξίᾳ παρὰ πᾶσι βεβοημένη,
παίδων θυρωρίδα παρθένων τῇ τοῦ σώμα-
τος ὥρᾳ καὶ ἄκριτ' διαπρεπουσῶν θεσμοῖς
εὐσεβείας ἀναθρεψαμένη, ἐπειδὴ πολὺς ὁ

περὶ αὐτὰς κινούμενος φόβος πάντα τρό-
πον ἀνιχνεύων λαμβανούσας περιειργά-
ζετο, εἴτ' ἐπ' ἄλλοδαπῆς αὐτὰς διατρίβειν
μαθὼν πεφροντισμένως ἐπὶ τὴν Ἀντιό-
χειαν ἐκάλεε δικτύων τε ἤδη στρατιωτι-
κῶν εἰσὼ περιβέβλητο, ἐκ ἀμηχάνους ἑαυ-
τὴν καὶ τὰς παῖδας θεασαμένη καὶ τὰ
μέλλοντα ἐξ ἀνθρώπων δεινὰ τῷ λόγῳ
παραθεῖσα τὸ τε πάντων δεινῶν καὶ ἀφο-
ρητότερον, πορνείας ἀπειλὴν, μηδὲ ἄφορος
ὥσιν ὑπομένειν δεῖν ἀκοῦσαι ἑαυτῇ τε καὶ
ταῖς κόραις παρακαλευσαμένη, ἀλλὰ καὶ
τὸ προδοῦναι τὰς ψυχὰς τῇ τῶν δαιμό-
νων βουλείᾳ πάντων ὑπάρχειν θανάτων
καὶ πάσης χεῖρον ἀπωλείας φήσασα, μίαν
τούτων ἀπάντων εἶναι λύσιν ὑπετίθετο
τὴν ἐπὶ τὸν κύριον καταφυγὴν,

⁹⁰ Así San Barlaam, al que probablemente alude Eusebio; cf. AB 22 (1904) 129-145; SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Laudatio in mart. Barlaam*: PG 50,675-682.

⁹¹ Esto hizo Santa Pelagia; cf. SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Homil. in mart. Pelag.*: PG 50, 570-586.

⁹² Cf. MPal 5,3.

4 Entonces, puestas de acuerdo las tres, arreglaron decentemente sus vestidos en torno a sus cuerpos y, llegadas a la mitad misma del camino, pidieron a los guardias permiso para apartarse un momento, y se arrojaron al río que corría por allí al lado ⁹³.

5 Estas, pues, se arrojaron ellas mismas, pero en la misma Antioquía hubo otra pareja de vírgenes, en todo dignas de Dios y verdaderamente hermanas, ilustres por su linaje, brillantes por su posición, jóvenes por la edad, hermosas de cuerpo, santas de alma, piadosas de carácter y admirables en su celo, a quienes, como si la tierra no fuera capaz de cargar con tanta grandeza, los siervos de los demonios mandaron arrojar al mar. Tal es lo que ocurrió con éstas ⁹⁴.

6 Otros, por su parte, sufrieron en el Ponto tormentos que, con sólo oírlos, hacen estremecer. A unos les traspasaron los dedos con cañas puntiagudas, clavadas por la punta de las uñas; a otros, después de fundir plomo al fuego, hirviendo y candente como estaba, se lo vertían sobre las espaldas y les abrasaban las partes más necesarias del cuerpo;

7 y otros sufrieron en sus miembros secretos y en sus entrañas tormentos vergonzosos, implacables e imposibles de expresar con palabras, tormentos que aquellos nobles y legítimos jueces imaginaban con el mayor celo, mostrando su crueldad como un alarde de sabiduría y tratando a porfía de superarse los unos a los otros en la invención de suplicios, siempre más nuevos, como en un certamen con premios.

4 κάπειτα ὁμοῦ τῇ γνώμῃ συνθέμενοι τὰ τε σώματα περιστείλασαι κοσμίως τοῖς περιβλήμασιν, ἐπ' αὐτῆς μέσης γενομένοι τῆς ὁδοῦ, βραχύ τι τοὺς φύλακας εἰς ἀναχώρησιν ὑποπαραιτησάμενοι, ἐπὶ παρρηρόντα ποταμὸν ἑαυτὰς ἠκόντισαν.

5 αἶδε μὲν οὖν ἑαυτάς· ἄλλην δ' ἐπ' αὐτῆς Ἀντιοχείας ξυνωρίδα παρθένων τὰ πάντα θεοπροπῶν καὶ ἀληθῶς ἀδελφῶν, ἐπιδόξων μὲν τὸ γένος, λαμπρῶν δὲ τὸν βίον, νέων τοὺς χρόνους, ὥραιων τὸ σῶμα, σεμνῶν τὴν ψυχὴν, εὐσεβῶν τὸν τρόπον, θαυμαστῶν τὴν σπουδὴν, ὥς ἂν μὴ φερούσης τῆς γῆς τὰ τοιαῦτα βαστάζωιν, θαλάττῃ ῥίπτειν ἐκέλευον οἱ τῶν δαιμόνων θεραπευταί. ταῦτα μὲν οὖν παρὰ τοῖσδε·

6 τὰ φρικτὰ δὲ ἀκοαῖς κατὰ τὸν Πόν-

τον ἔπασχον ἕτεροι, καλὰμοις ὀξέσιν τοῖν χερσὶν ἐξ ἄκρων δυνύχον τοὺς δακτύλους διαπειρόμενοι, καὶ ἄλλοι, πυρὶ μοιβίδου διατακέντος, βρασσοῦσῃ καὶ πεπυρακτωμένη τῇ ὕλῃ τὰ νῶτα καταχεόμενοι καὶ τὰ μάλιστα ἀναγκασιότατα τοῦ σώματος κατασιγόμενοι,

7 διὰ τε τῶν ὁπορρήτων ἕτεροι μελῶν τε καὶ σπλάγχχνων ἀσχερὲς καὶ ἀσυμπαθεῖς καὶ οὐδὲ λόγῳ ῥητὰς ὑπέμενον πάθος, ὥς οἱ γυναικοὶ καὶ νόμιμοι δικασταὶ τὴν σφῶν ἐπιθεκνύμενοι βενότητι, ὥσπερ τινα σοφίας ἀρετὴν, φιλοτιμώμενον ἑπενδύον, αἰεὶ ταῖς καινότερον ἐφευρισκομένης αἰκίας, ὥσπερ ἐν ἀγῶνι βραβεῖσι, ἀλλήλους ὑπερβᾶναι ἀμιλλώμενοι.

⁹³ Sabemos sus nombres: Domnina, el de la madre, y Bernice y Prosdocé, el de las hijas. San Juan Crisóstomo, aunque sin nombrarlas, les dedica una bellísima homilía en que da un relato más completo (PG 50,629-640); cf. A. WILMART, *Le souvenir d'Eusèbe d'Émèse. Un discours en l'honneur des saintes d'Antioche Bernice, Prosdoce et Domnina*: AB 38 (1920) 241-284.

⁹⁴ Ignoramos sus nombres.

8 Pero el fin de estas calamidades llegó cuando, sucumbiendo ya a la fatiga de tal exceso de males, cansados de matar y hartos y aburridos de tanto derramamiento de sangre, se volvieron a lo que ellos tenían por bueno y humano, de modo que ya parecía que nada terrible se emprendería contra nosotros.

9 Porque no convenía, decían, manchar las ciudades con sangre de las propias gentes, ni acusar de crueldad al poder supremo de los príncipes, benévolo y suave para con todos, antes bien, se hacía necesario extender a todos el beneficio de la humana e imperial autoridad y no castigar ya más con la pena de muerte. Efectivamente, según ellos, por causa de la humanidad de los emperadores, este castigo suyo quedaba abolido contra nosotros.

10 Entonces se ordenó arrancar los ojos e inutilizar una de las dos piernas, pues para ellos esto era lo humano y el castigo más liviano aplicado contra nosotros; en consecuencia, por causa de esta humanidad de los impíos, no era ya posible describir la muchedumbre incalculable de mutilados⁹⁵: unos, a quienes primero les fue arrancado el ojo derecho con la espada y luego cauterizado; otros, a quienes habían inutilizado el pie izquierdo, también por medio de cauterios en las articulaciones, y a los que luego habían condenado a las minas de cobre de cada provincia, no tanto por su servicio cuanto por maltratarlos y hacerles sufrir. Además de todos éstos, otros sucumbieron en diversos combates que ni siquiera es posible catalogar, ya que sus hazañas vencen a toda palabra.

8 τὰ δ' οὖν τῶν συμφορῶν ἔσχατα, ὅτε δὴ λοιπὸν ἀπειρηκότες ἐπὶ τῇ τῶν κακῶν ὑπερβολῇ καὶ πρὸς τὸ κτείνειν ἀποκαμύντες πλησμονῇ τε καὶ κόρον τῆς τῶν αἱμάτων ἐκχύσεως ἐσχηκότες, ἐπὶ τὸ νομιζόμενον αὐτοῖς χρηστὸν καὶ φιλάνθρωπον ἐτρέποντο, ὥς μὴδὲν μὲν ἐτι δοκεῖν δεῖν καὶ ἡμῶν περιεργάζεσθαι.

9 μὴ γὰρ καθήκειν φασὶν αἵμασιν ἐμφυλίας μαινεῖν τὰς πόλεις μηδ' ἐπ' ὠμότητι τὴν ἀνωτάτω διαβάλλειν τῶν κρατούντων ἀρχὴν, εὐμενῇ τοῖς πᾶσιν ὑπάρχουσιν καὶ πρᾶσιν, δεῖν δὲ μᾶλλον τῆς φιλανθρώπου καὶ βασιλικῆς ἐξουσίας εἰς πάντας ἐκτείνεσθαι τὴν εὐεργεσίαν, μηκέτι θανάτῳ κολαζόμενους· λελύσθαι γὰρ αὐτῶν καὶ ἡμῶν ταύτην τὴν τιμωρίαν διὰ τὴν τῶν κρατούντων φιλανθρωπίαν.

10 τῇνικαῦτα ὀφθαλμοὺς ἐξορύττεσθαι

καὶ τοῖν σκελοῖν πηροῦσθαι θάτερον προσετέτατο. ταῦτα γὰρ ἦν αὐτοῖς τὰ φιλάνθρωπα καὶ τῶν καὶ ἡμῶν τιμωριῶν τὰ κουφώτατα, ὥστε ἤδη ταύτης ἕνεκα τῆς τῶν ἀσεβῶν φιλανθρωπίας οὐκέτ' εἶναι δυνατόν ἐξείπειν τὸ πλῆθος τῶν ὑπὲρ πάντα λόγον τοὺς μὲν δεξιούς ὀφθαλμοὺς εἴφει πρότερον ἑκαποτομένων, καίπειτα τοὺς πυρὶ καυτηριζομένων, τοὺς δὲ λαιούς πόδας κατὰ τῶν ἐγκυλῶν αὐθις καυτῆρσιν ἀχρειοιμένων μετὰ τε ταῦτα τοῖς κατ' ἐπαρχίαν χαλκοῦ μετάλλοις οὐχ ὑπηρεσίας τοσοῦτον ὅσον κακώσεως καὶ ταλαιπωρίας ἕνεκεν καταδικαζομένων πρὸς ἀπασὶ τε τοῖς ἄλλων ἄλλοις ἀγῶσιν, οὓς μὴδὲ καταλέγειν δυνατόν (νικᾷ γὰρ πάντα λόγον τὰ κατ' αὐτοὺς ἀνδραγαθήματα), περιπεπτωκότων.

⁹⁵ Pueden verse algunos ejemplos en M^{Pal} 7,3; 8,1.4.13; 10,1; 13,6.

II En estos combates, los magníficos mártires de Cristo brillaron por toda la tierra habitada y, como era natural, por todas partes llenaban de asombro a los testigos oculares de su valor, y en sí mismos ofrecían la prueba manifiesta del poder verdaderamente divino e inefable de nuestro Salvador ⁹⁶. Mas sería largo, por no decir imposible, hacer mención de cada uno por sus nombres.

13

[DE LOS PRESIDENTES DE LAS IGLESIAS QUE, POR MEDIO DE SU SANGRE, MOSTRARON LA VERDAD DE LA RELIGIÓN DE QUE ERAN EMBAJADORES]

1 Entre los dirigentes de las iglesias ⁹⁷ que sufrieron martirio en las ciudades célebres, el primero que debemos proclamar como mártir en los monumentos erigidos a los santos del reino de Cristo es Antimo ⁹⁸, obispo de la ciudad de Nicomedia, que fue decapitado.

2 De los mártires de Antioquía, a Luciano, excelentísimo presbítero de aquella iglesia por toda su vida, el mismo que, en Nicomedia, en presencia del emperador, proclamó el reino celestial de Cristo, primero de palabra, con una apología, y luego también con las obras ⁹⁹.

3 De los mártires de Fenicia, los más ilustres pueden ser los pastores del rebaño espiritual de Cristo, amados de Dios en todo, Tiranión, obispo de la iglesia de Tiro; Zenobio, presbítero de la

II ἐν δὴ τοῖς ἐφ' ὅλης τῆς οἰκουμένης διαλάμπαντες οἱ μεγαλοπρεπεῖς τοῦ Χριστοῦ μάρτυρες τοὺς μὲν ἀπανταχοῦ τῆς ἀνδρείας αὐτῶν ἐπόπτας εἰκότως κατεπλήξαντο, τῆς δὲ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν θείας ὡς ἀληθῶς καὶ ἀπορρήτου δυνάμεως ἐμφανῆ δι' ἑαυτῶν τὰ τεκμήρια παρεστήσαντο. ἐκάστου μὲν οὖν ἐπ' ὀνόματος μνημονεύειν μακρὸν ἂν εἴη, μὴ τι γὰρ τῶν ἀδυνάτων·

[Γ'

1 τῶν δὲ κατὰ τὰς ἐπισήμους πόλεις μαρτυρησάντων ἐκκλησιαστικῶν ἀρχόντων πρῶτος ἡμῖν ἐν εὐσεβῶν στήλαις

τῆς Χριστοῦ βασιλείας ἀνηγορεύσθω μάρτυς ἐπίσκοπος τῆς Νικομηδείων πόλεως, τὴν κεφαλὴν ἀποτμηθεὶς, Ἀντίμος,

2 τῶν δ' ἐπ' Ἀντιοχείας μαρτύρων τὸν πάντα βίον ἀριστος πρεσβύτερος τῆς αὐτόθι παροικίας, Λουκιανός, ἐν τῇ Νικομηδείᾳ καὶ αὐτὸς βασιλέως ἐπιπαρόντος τὴν οὐράνιον τοῦ Χριστοῦ βασιλείαν λόγῳ πρότερον δι' ἀπολογίας, εἶτα δὲ καὶ ἔργοις ἀνακηρύξας.

3 τῶν δ' ἐπὶ Φοινίκης μαρτύρων γένοιτ' ἂν ἐπισημότατοι τὰ πάντα θεοφιλεῖς τῶν λογικῶν Χριστοῦ θρεμμάτων ποιμένες, Τυραννίων ἐπίσκοπος τῆς κατὰ Τύρον ἐκκλησίας πρεσβύτερός τε τῆς κατὰ

⁹⁶ Cf. *supra* 7,2.

⁹⁷ No sólo obispos, sino también presbíteros; cf. *supra* 6,9.

⁹⁸ Cf. *supra* 6,6.

⁹⁹ Cf. *infra* IX 6,3. Discípulo de Pablo de Samosata, se le considerará padre del arrianismo y fundador de la llamada Escuela de Antioquía; cf. G. BARDY, *Recherches sur Lucien d'Antioche et son école* (Paris 1936). Sufrió el martirio ya en 313.

de Sidón, y también Silvano, obispo de las iglesias de la comarca de Emesa ¹⁰⁰.

4 Este último, junto con otros, fue pasto de las fieras en la misma Emesa y recibido así entre los coros de los mártires. En cuanto a los otros dos, ambos glorificaron al Verbo de Dios ¹⁰¹ en Antioquía con su constancia hasta la muerte: el obispo ¹⁰², arrojado a los abismos del mar ¹⁰³; y Zenobio, el mejor de los médicos, muriendo valerosamente en medio de las torturas que le aplicaron a los costados.

5 Entre los mártires de Palestina, Silvano, obispo de las iglesias de la comarca de Gaza, fue decapitado, junto con otros treinta y nueve, en las minas de cobre de Feno ¹⁰⁴; y allí mismo acabaron su vida por el fuego, junto con otros, los obispos egipcios Peleo y Nilo ¹⁰⁵.

6 Y entre éstos mencionemos la gran gloria de la iglesia de Cesarea, el presbítero Pánfilo, el más admirable de nuestros tiempos; ya describiremos ¹⁰⁶ en el momento oportuno la excelencia de sus hazañas.

7 Entre los gloriosamente consumados en Alejandría, en todo Egipto y en la Tebaida, citaremos en primer lugar a Pedro ¹⁰⁷, obispo de la propia Alejandría, ejemplar divino de maestros de la religión de Cristo; y a los presbíteros que con él estaban, Faus-

Σιδώνα Ζηνόβιος καὶ ἑπὶ Σιλβανὸς τῶν ἀμφὶ τὴν Ἐμισαν ἐκκλησιῶν ἐπίσκοπος.

4 ὅλα· οὗτος μὲν θηρίων βορὰ μεθ' ἑτέρων ἐπ' αὐτῆς Ἐμίσης γενόμενος χοροῖς ἀνελήφθη μαρτύρων, τῷ δ' ἐπ' Ἀντιοχείας ἄμφω τὸν τοῦ θεοῦ λόγον διὰ τῆς εἰς θάνατον ὑπομονῆς ἑδοξασάτην, ὃ μὲν θαλαττίοις παραδοθεὶς βυθοῖς, ὁ ἐπίσκοπος, ὁ δὲ λατρῶν ἀριστος Ζηνόβιος ταῖς κατὰ τῶν πλευρῶν ἐπιτεθείσας αὐτῷ καρτερῶς ἐναποθανὼν βασάνοις.

5 τῶν δ' ἐπὶ Παλαιστίνης μαρτύρων Σιλβανός, ἐπίσκοπος τῶν ἀμφὶ τὴν Γάζαν ἐκκλησιῶν, κατὰ τὰ ἐν Φαινοὶ χαλκοῦ μέταλλα σὺν ἑτέροις ἐνὸς δέουσι τὸν ἀριθμὸν πεσσαράκοντα τὴν κεφαλὴν ἀπο-

τέμνεται, Αἰγύπτιοι τε αὐτόθι Πηλεὺς καὶ Νήλος ἐπίσκοποι μεθ' ἑτέρων τὴν διὰ πυρὸς ὑπέμειναν τελευτήν.

6 καὶ τὸ μέγα δὲ κλῆος τῆς Καισαρέων παρρησίας ἐν τούτοις ἡμῖν μνημονεύσθω Πάμφιλος πρεσβύτερος, τῶν καθ' ἡμᾶς θαυμασιώτατος, οὗ τῶν ἀνδραγαθημάτων τὴν ἀρετὴν κατὰ τὸν δέοντα καιρὸν ἀναγράφομεν.

7 τῶν δ' ἐπὶ Ἀλεξανδρείας καθ' ὅλης τε Αἰγύπτου καὶ Θηβαίδος διαπρεπῶς τελιωθέντων πρώτος Πέτρος, αὐτῆς Ἀλεξανδρείας ἐπίσκοπος, θεῖον τι χρῆμα διδασκάλων τῆς ἐν Χριστῷ θεοσεβείας, ἀναγεγράφθω, καὶ τῶν σὺν αὐτῷ πρεσβυτέρων Φαῦστος καὶ Δίος καὶ Ἀμμωνίος, τέλειοι Χριστοῦ μάρτυρες, Φίλας τε καὶ

¹⁰⁰ Cf. *infra* IX 6,1.

¹⁰¹ Cf. Act 13,48.

¹⁰² Esto es, Tiranión; cf. AA. SS. Decemb. Propylaeum p.70.

¹⁰³ Por supuesto, no en la misma Antioquía, alejada del mar, sino en su zona marítima, entre Seleucia y Posidión.

¹⁰⁴ Cf. MPal 13,4-5.9-10. Feno se hallaba en Idumea, entre Petra y Zoar.

¹⁰⁵ Cf. MPal 13,3.

¹⁰⁶ Puesto que la Vida de Pánfilo estaba ya escrita, este futuro ha de referirse al relato de su martirio en MPal 7,4-6; 11; cf. *supra* 2,3.

¹⁰⁷ Cf. *supra* VII 32,31; *infra* IX 6,2; cf. T. VIVIAN, *Saint Peter of Alexandria: Bishop and Martyr*. Dias. (Santa Bárbara, Ca 1987).

to ¹⁰⁸, Dío y Ammonio, mártires perfectos de Cristo; lo mismo que a Fileas ¹⁰⁹, Hesiquio, Paquimio y Teodoro ¹¹⁰, obispos de las iglesias de Egipto, y a otros innumerables además de ellos, ilustres todos, de los cuales hacen memoria las iglesias de cada región y de cada lugar. Poner por escrito los combates de los que lucharon por la religión divina en toda la tierra habitada y narrar con exactitud todo lo que les aconteció no es tarea nuestra, pero podrían hacerla propia los que captaron los hechos con sus propios ojos. En cuanto a los que yo mismo presencié, los daré a conocer a la posteridad por medio de otro libro ¹¹¹.

8 En la presente obra, a lo ya dicho añadiré la palinodia ¹¹² cantada por lo que se hizo contra nosotros desde el comienzo de la persecución, que será del máximo provecho de los lectores.

9 Ahora bien, ¿qué palabras serían bastantes para describir la abundancia de bienes y la prosperidad de que fue digno el gobierno de Roma antes de su guerra contra nosotros, durante el periodo en que los gobernantes eran amigables y pacíficos con nosotros? Era el tiempo en que los que gobernaban el imperio universal cumplían el décimo y el vigésimo aniversario ¹¹³ de su mando y pasaban su vida en completa y sólida paz entre fiestas, juegos públicos y espléndidos banquetes y festines.

Ἡούχιος καὶ Παχύμιος καὶ Θεόδωρος, τῶν ἀμφὶ τὴν Αἴγυπτον ἐκκλησιῶν ἐπίσκοποις, μυριοὶ τε ἐπὶ τούτοις ἄλλοι διαφανεῖς, οἱ πρὸς τῶν κατὰ χώραν καὶ τόπον παροικιῶν μνημονεύονται· ὧν ἀνὰ τὴν πᾶσαν οἰκουμένην ὑπὲρ τῆς εἰς τὸ θεῖον εὐσεβείας ἡγωνισμένων γραφῇ παραδιδόναι τοὺς ἀθλοὺς ἐπ' ἀκριβές τε ἕκαστα τῶν περὶ αὐτοὺς συμβεβηκότων ἱστορεῖν οὐχ ἡμέτερον, τῶν δ' ὅψεαι τὰ πρᾶγματα παρεληφτόων ἰδίον ἂν γένοιτο· οἷς γε μὴν αὐτὸς παρεγενόμεν, τούτους καὶ τοὺς μετ' ἡμῶν γνωρίμους δι' ἑτέρας ποιήσομαι γραφῆς.

8 κατὰ γε μὴν τὸν παρόντα λόγον

τὴν παλινωδίαν τῶν περὶ ἡμᾶς εἰργασμένων τοῖς εἰρημένοις ἐπισυνάγω τὰ τε ἐξ ἀρχῆς τοῦ διωγμοῦ συμβεβηκότα, χρησιμώτατα τυγχάνοντα τοῖς ἐντευξομένοις.

9 Τὰ μὲν οὖν πρὸ τοῦ καθ' ἡμῶν πολέμου τῆς Ῥωμαίων ἡγεμονίας, ἐν δοσὶς δὴ χρόνοις τὰ τῶν ἀρχόντων φίλιά τε ἦν ἡμῖν καὶ εἰρηναία, ὁπόσης ἀγαθῶν εὐφορίας καὶ εὐετηρίας ἡξίωτο, τίς ἂν ἐξαρκεῖσεν λόγος διηγήσασθαι; ὅτι καὶ οἱ μάλιστα τῆς καθόλου κρατοῦντες ἀρχῆς δεκαετηρίδας καὶ εἰκοσαετηρίδας ἐκπλήσαντες, ἐν ἰορταῖς καὶ πανηγύρεσιν φαιδρωτάταις τε θαλίαις καὶ εὐφροσύναις μετὰ πάσης εὐσταθοῦς διετίθουν εἰρήνης.

¹⁰⁸ Cf. supra VII 11,26.

¹⁰⁹ Cf. supra 9,7.

¹¹⁰ Hesiquio, Paquimio y Teodoro son los obispos encarcelados con Fileas. Desde la cárcel de Alejandria escribieron una carta al obispo de Licópolis, Melecio, carta que se conserva y puede verse en PG 10,1565; cf. E. SCHVARTZ, Zur Geschichte des Athanasius: Nachrichten von der königl. Gesellsch. der Wiss. z. Göttingen (1905) 1754s.

¹¹¹ Será en MPal.

¹¹² Es decir, el edicto de tolerancia de Galerio, de 311; cf. infra 17,3-10; con él parece que Eusebio quería en un principio acabar su obra.

¹¹³ Las fiestas llamadas, respectivamente, *decennalia* y *vicennalia*. Después de Antonino Pio fue Diocleciano el primer emperador que pudo celebrar sus *vicennalia*. Las celebró en Roma el 20 de noviembre de 303, adelantándose en dos años; su colega Maximiano las celebró el 1 de mayo de 305, el día mismo de su abdicación.

10 Pero cuando su autoridad, libre de obstáculos, iba creciendo día a día y prosperando a grandes pasos, de repente dieron un cambio en su pacífica disposición para con nosotros y suscitaron una guerra sin cuartel. Mas no se habían cumplido todavía los dos años ¹¹⁴ de semejante movimiento cuando por todo el Imperio se produjo algo imprevisto que trastornó todos los asuntos.

11 Efectivamente, habiéndose abatido sobre el primero y principal de los que hemos dicho ¹¹⁵ una enfermedad que nada bueno auguraba y que le extravió la mente hasta alienarlo, retiróse a la vida corriente y privada junto con el que ocupaba el segundo puesto en los honores ¹¹⁶. Pero aún no se había realizado esto así ¹¹⁷, y ya el Imperio se partía en dos, todo él, cosa que jamás en lo que se recuerda había tenido lugar anteriormente ¹¹⁸.

12 Pero al cabo de no muy grande intervalo ¹¹⁹, el emperador Constancio, que toda su vida había tratado a sus súbditos con la mayor suavidad y benevolencia y a la doctrina divina con la mejor amistad, terminó su vida según la ley común de la naturaleza ¹²⁰, dejando a su hijo legítimo Constantino como emperador y augusto en lugar suyo ¹²¹. Bondadoso y suave más que los otros empera-

10 οὕτω δ' αὐτοῖς ἀπαρποδίστως αὐθούσης καὶ ἐπὶ μέγα ὁσημέραι προιούσης τῆς ἐξουσίας, ἀθρόως τῆς πρὸς ἡμᾶς εἰρήνης μεταθίμενοι, πόλεμον ἀσπονδὸν ἐγείρουσιν· οὕτω δ' αὐτοῖς τῆς τοιαύτης κινήσεως δεύτερον ἔτος πεπλήρωτο, καὶ τι περὶ τὴν ἄλλην ἀρχὴν νεώτερον γεγὸς τὰ πάντα πράγματα ἀνατρέπει.

11 νόσου γὰρ οὐκ αἰσίας τῷ πρωτοστάτῃ τῶν εἰρημνίων ἐπισκηψάσης, ὅφ' ἥς ἦδη καὶ τὰ τῆς διανοίας εἰς ἑκτασιν αὐτῷ παρήγετο, σὺν τῷ μετ' αὐτὸν δευτέρῳ τετιμημένῳ τὸν δημόδη καὶ

ἰδιωτικὸν ἀπολαμβάνει βίον· οὕτω δὲ τοῦθ' οὕτω πέπρακτο, καὶ διχῇ τὰ πάντα τῆς ἀρχῆς διαιρεῖται, πρᾶγμα μὴδ' ἄλλοτὲ πω πάσαι γεγόνος μνήμη παραδεδομένον.

12 χρόνου δ' οὐ πλείστου μεταξύ γενομένων βασιλέως Κωνσταντίνου τὸν πᾶντα βίον πρᾶτατα καὶ τοῖς ὑπηκόοις εὐνοϊκάτατα τῷ τε θεῷ λόγῳ προσφιλέστατα διαθήμενος, παῖδα γνήσιον Κωνσταντίνον αὐτοκράτορα καὶ Σεβαστὸν ἀνθ' ἑαυτοῦ καταλιπών, κοινῇ φύσεως νόμῳ τελευτᾷ τὸν βίον, πρῶτός τε ἐν

¹¹⁴ Es decir, en 305, pues la persecución había empezado en febrero de 303; cf. *supra* 2, 4.

¹¹⁵ Es decir, sobre Diocleciano.

¹¹⁶ Diocleciano obligó a Maximiano Hércules, el segundo augusto, a abdicar juntamente con él, acto que tuvo lugar el 1 de mayo de 305, día de los vicennalia del último, como vimos. Les sucedieron con el título de augustos las césares Galerio y Constancio Cloro, y se nombró césares a Severo y a Maximino Daza o Daya; cf. L. Homo, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p. 366; W. SESTON, *Dioclétien et la tétrarchie* (Paris 1943); G. S. R. THOMAS, *L'abdication de Dioclétien*: Byzantion 43 (1973) 229-247.

¹¹⁷ Esta frase y lo que sigue del párrafo no tiene sentido en este contexto, aunque si cotejándolo con los lugares paralelos de MPal. Schwartz piensa que Eusebio se olvidó de borrarlo en su última revisión de su HE.

¹¹⁸ Prácticamente, Constancio Cloro y Severo se quedaron con todo el Occidente, mientras que Galerio y Maximino Daza se apropiaron de Oriente. En Occidente apenas se notará la persecución; en Oriente, en cambio, se agudizará cruelmente; cf. MPal 13,13; G. GIGLI, *L'impero romano dell'abdicazione di Diocleziano alla morte di Costantino*, 305-337 (Roma 1958).

¹¹⁹ Lo que sigue, hasta el capítulo 15, ha sido objeto de varias revisiones por parte de Eusebio, y el resultado ha sido un texto confuso y a veces incongruente; cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlin 1929) p. 47-65.

¹²⁰ Es decir, de muerte natural.

¹²¹ Constancio murió en Eboracum (York), el 25 de julio de 306. Lactancio (*De mort. pers.* 24,8) coincide con Eusebio al afirmar que Constancio designó a su hijo Constantino como sucesor, recomendándolo así a sus soldados, quienes, efectivamente, lo proclamaron

dores, él fue el primero¹²² al que entre ellos proclamaron dios, por considerarlo digno de todo el honor que se debe a un emperador después de su muerte.

13 El fue también el único de nuestros contemporáneos que en todo el tiempo de su mandato se portó de una manera digna del Imperio. En lo demás, para todos se mostró el más favorable y el más bienhechor, y no participó lo más mínimo en la guerra contra nosotros, antes bien, incluso preservó libres de daño y de vejación a los fieles que eran súbditos suyos. Tampoco derribó los edificios de las iglesias ni admitió novedad alguna contra nosotros, y tuvo un final de su vida feliz y triplemente dichoso, pues fue el único que murió querido y glorioso en sus propios dominios imperiales, junto a un sucesor, hijo legítimo suyo, prudentísimo y piadosísimo en todo.

14 Su hijo Constantino, proclamado inmediatamente desde el comienzo emperador absoluto y augusto por las legiones¹²³, y mucho antes aún que por éstas, por el mismo Dios, emperador universal, se mostró émulo de su padre en la piedad para con nuestra doctrina¹²⁴. Así era este hombre. Pero, además de ellos, se proclamó a Licinio emperador y augusto por voto común de los emperadores¹²⁵.

θεοῖς ἀνηγορεύετο παρ' αὐτοῖς, ἀπάσης μετὰ θάνατον, ὅση βασιλεῖ τις ἀν' ὠφείλετο, τιμῆς ἡξιωμένος, χρηστότατος καὶ ἡπιώτατος βασιλέων·

13 ὃς δὴ καὶ μόνος τῶν καθ' ἡμᾶς ἐπαξίως τῆς ἡγεμονίας τὸν πάντα τῆς ἀρχῆς διατελέσας χρόνον καὶ τὰλλα τοῖς πᾶσι δεξιότατον καὶ εὐεργετικώτατον παρασχὼν ἑαυτὸν τοῦ τε καθ' ἡμῶν πολέμου μηδαμῶς ἐπικοινωνήσας, ἀλλὰ καὶ τοὺς ὑπ' αὐτὸν θεοσεβεῖς ἀβλαβεῖς καὶ ἀνεπηρέαστους φυλάξας καὶ μήτε τῶν ἐκκλησιῶν τοὺς οἴκους καθελὼν μήθ' ἑτερόν τι καθ' ἡμῶν καινουργήσας, τέλος εὐδαιμον καὶ τρισμακάριον ἀπέλιπεν τοῦ

βίου, μόνος ἐπὶ τῆς αὐτοῦ βασιλείας εὐμενῶς καὶ ἐπιδόξως ἐπὶ διαδόχῳ γνησῶν παιδί πάντα σωφρονεστάτῳ τε καὶ εὐσεβεστάτῳ τελευτήσας.

14 τοῦτου παῖς Κωνσταντῖνος εὐθὺς ἀρχόμενος βασιλεὺς τελεώτατος καὶ Σεβαστὸς πρὸς τῶν στρατοπέδων καὶ ἐπὶ πολὺ τούτων πρότερον πρὸς αὐτοῦ τοῦ παμβασιλείως θεοῦ ἀναγορευθεὶς, ζηλωτὴν ἑαυτοῦ τῆς πατρικῆς περὶ τὸν ἡμέτερον λόγον εὐσεβείας κατεστήσατο. καὶ οὗτος μὲν τοιοῦτος· Λικίνιος δ' ἐπὶ τούτοις ὑπὸ κοινῆς ψήφου τῶν κρατούντων αὐτοκράτωρ καὶ Σεβαστὸς ἀναπέφηνεν.

emperador con el título de augusto. Con ello se asestaba un duro golpe al principio de sucesión de la tetrarquía, que excluía los lazos de sangre. La crisis no se hizo esperar; cf. L. Homo o.c., p.366-367; E. HOKST, *Konstantin der Grosse. Eine Biographie* (Düsseldorf 1984).

¹²² El primero entre los tetrarcas.

¹²³ Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 24-25.

¹²⁴ Según Lactancio (o.c., 24,9), una de sus primeras obras de gobierno fue restaurar el cristianismo, afirmación sin duda exagerada.

¹²⁵ Los hechos que aquí resume Eusebio son mucho más complejos. Galerio no aceptó a Constantino como augusto y, en su lugar, nombró a Severo, dejando a aquél solamente el título de César. Pero Majencio, el hijo de Maximiano, siguiendo el ejemplo de Constantino, se proclamó augusto en Roma. Su padre, Maximiano, que había abdicado contra su voluntad, volvió al poder. Resultado: cinco augustos (dos legítimos y tres usurpadores) y un César. Muerto Severo al tratar de eliminar a Majencio, por orden de Galerio, éste, reunido en Carnúntum en noviembre de 307 con Diocleciano y Maximiano, lo sustituyó por Licinio, con el título de augusto. Cf. L. Homo, o.c., p.366-367.

15 Esto irritó terriblemente a Maximino, que hasta ese momento todavía seguía para todos con el único título de César. En consecuencia, como era un grandísimo tirano, arrebató para sí fraudulentamente la dignidad de Augusto y se convirtió en tal por sí y ante sí ¹²⁶.

Y en este tiempo se sorprendió urdiendo un atentado contra la vida de Constantino a aquel que, según se ha demostrado ¹²⁷, después de su abdicación volvió al cargo y murió con la más vergonzosa muerte. Fue el primero de quien destruyeron las inscripciones honoríficas, las estatuas y todo lo que se acostumbra a ofrendar, como de hombre por demás sacrilego e impío ¹²⁸.

14

[DEL CARÁCTER DE LOS ENEMIGOS DE LA RELIGIÓN]

I Su hijo Majencio, que en Roma se había constituido en tirano, comenzó fingiendo tener nuestra fe, por agradar y adular al pueblo romano, y por esta razón ordenó a sus súbditos interrumpir la persecución contra los cristianos, simulando piedad y pensando que así aparecería acogedor y mucho más suave que sus antecesores ¹²⁹.

15 ταῦτα Μαξιμῖνον δεινῶς ἐλύπει, μόνον Καίσαρα παρὰ πάντας εἰς ἐπὶ τότε χρηματίζοντα· ὅς δὲ αὖν τὰ μάλιστα τυραννικός ὢν, παραρπιάσας ἑαυτῷ τὴν ἀξίαν, Σεβαστὸς ἦν, αὐτὸς ὑφ' ἑαυτοῦ γεγονώς. ἐν τούτῳ δὲ Κωνσταντίνῳ μηχανὴν θανάτου συρράπτων ἄλλους δὲ μετὰ τὴν ἀπόθεσιν ἐπανηρῆσθαι δεδηλωμένος ἀσχηστῶ καταστρέφει θανάτῳ· πρώτου δὲ τούτου τὰς ἐπὶ τιμῇ γραφὰς ἀνδριάντας τε καὶ ὅσα τοιαῦτα ἐπ' ἀναθέσει κενόμισται, ὡς ἀνοσίῳ καὶ δυσσεβιστάτῳ καθήρουν.

1Δ'

Ἐ τούτου παῖς Μαξέντιος, ὁ τὴν ἐπὶ Ῥώμῃς τυραννίδα συστησάμενος, ἀρχόμενος μὲν τὴν καθ' ἡμῶς πίστιν ἐπ' ἀρεσκείᾳ καὶ κολακείᾳ τοῦ δήμου Ῥωμαίων καθυπεκρίνατο ταύτῃ τε τοῖς ὑπηκόοις τὸν κατὰ Χριστιανῶν ἀνείναι προστάττει διωγμόν, εὐσέβειαν ἐπιμορφῶν καὶ ὡς ἂν θεῖός καὶ πολὺ πρῶτος παρὰ τοὺς προτέριους φανείη.

¹²⁶ A partir de este momento hubo seis emperadores, todos augustos y ningún César. La legalidad tetrárquica estaba acabada.

¹²⁷ No lo ha mencionado en ninguna parte. Los Mss y versiones difieren bastante en este pasaje.

¹²⁸ Se refiere a Maximiano Hercúleo. Constantino lo apresó en Marsella en 309, y en 310 parece que le obligó a suicidarse—o lo hizo asesinar—, a pesar de que era su suegro; cf. Eusebio, VC 1,47; LACTANCIO, *De mort. pers.* 29-30. La «damnatio memoriae» era consecuencia casi obligada. Eusebio, al escribir «el primero», quiere decir el primero de los tetrarcas; cf. LACTANCIO, o.c., 42.

¹²⁹ El favor de Majencio para con los cristianos, aunque motivado por intereses políticos, es innegable. El mismo Lactancio (o.c., 43) no parece considerarlo «enemigo de Dios», esto es, perseguidor. Pero de ahí a que pasase por cristiano, como quiere Eusebio, hay mucha distancia; no es probable; cf. A. PINCHERLE, *La politica ecclesiastica di Massenzio: Studi di Filologia Classica* 7 (1929) 131ss; D. DE DECKER, *La politique religieuse de Maxence: Byzantion* 38 (1968) 472-562.

2 A la verdad no apareció en las obras tal como se esperaba que sería, sino que, viniendo a dar en toda clase de sacrificios, no descuidó una sola obra de perversidad y desenfreno, y cometió adulterios y toda clase de corrupción. Por ejemplo, separando de sus maridos a sus legítimas esposas, las ultrajaba de la manera más deshonorosa y luego se las remitía de nuevo a los maridos; y ponía cuidado en no emprender esto con gentes insignificantes y oscuras, antes bien, se cebaba especialísimamente en los más eminentes de los mismos que se habían ganado los primeros puestos del senado romano¹³⁰.

3 Todos los que estaban a su merced, plebeyos y magistrados, famosos y gente vulgar, todos estaban cansados de tan terrible tiranía, y aunque estaban en calma y soportaban su amarga esclavitud, sin embargo, no se daba cambio alguno en la sanguinaria crueldad del tirano. Efectivamente, a veces con un pretexto baladí daba carta blanca a su cuerpo de guardia para ejecutar una matanza entre el pueblo, y así fueron asesinadas muchedumbres incontables del pueblo romano en medio de la ciudad, y no por obra de las lanzas y armas de escitas y bárbaros, sino de los propios ciudadanos¹³¹.

4 Así, por ejemplo, no es posible calcular el número de senadores asesinados con miras a apoderarse de sus fortunas, pues fueron infinitos los eliminados en diferentes ocasiones y por diferentes causas, todas inventadas.

5 Pero el colmo de los males empujó al tirano hasta la magia. Con vistas a la magia hacía abrir en canal a mujeres encinta, escu-

2 οὐ μὴν οἷος ἕσσεσθαι ἡλιπίσθη, τοιοῦτος ἔργοις ἀναπέφηνεν, εἰς πάσας δ' ἀνοσιουργίας ὀκείλας, οὐδὲν δ' τι μιαιρίας ἔργον καὶ ἀκολασίας παραέλοιπεν, μοιχείας καὶ παντοίας ἐπιτελών φθοράς. διαζευγνύς γέ τοι τῶν ἀνδρῶν τὰς κατὰ νόμον γαμήτας, ταύταις ἐνυβρίζων ἀτιμώτατα, τοῖς ἀνδράσιν αὖθις ἀπέπεμπεν, καὶ ταῦτ' οὐκ ἀσήμεοις οὐδ' ἀφανέσιν ἐγχειρῶν ἐπετήδευεν, ἀλλ' αὐτῶν δὴ μάλιστα τῶν τὰ πρῶτα τῆς Ῥωμαίων συγκλήτου βουλῆς ἀπενηνεγμένων ἐμπαροινῶν τοῖς ἐξοχωτάτοις.

3 οἱ πάντες δ' αὐτὸν ὑποπεπτηγότες, δῆμοι καὶ ἄρχοντες, εὐδοχοί τε καὶ ἄδοχοι, δεινῇ κατετρώχοντο τυραννίδι, καὶ οὐδ' ἡμευόντων καὶ τὴν πικρὰν φερόντων δουλείαν ἀπαλλαγὴ τις ὅμως

ἦν τῆς τοῦ τυράννου φονῆς ὠμότητος. ἐπὶ σμικρᾷ γοῦν ἡδὴ ποτὲ προφάσει τὸν δῆμον εἰς φόνον τοῖς ἀμφ' αὐτὸν δορυφόροις ἐκδίδωσιν, καὶ ἐκτείνετο μυρία τοῦ δήμου Ῥωμαίων πλήθη, ἐπὶ μέσῃ τῆς πόλεως, οὐ Σικυῶν οὐδὲ βαρβάρων ἀλλ' αὐτῶν τῶν οἰκείων δόρασι καὶ πανοπλίαις.

4 συγκλητικῶν γε μὴν φόνος ὁπόσος δι' ἐπιβουλὴν ἐνηργεῖτο τῆς οὐσίας, οὐδ' ἐξαριθμησασθαι δυνατόν, ἄλλοτε ἄλλαις πεπλασμέναις αἰτίαις μυρίων ἀναιρουμένων.

5 ἡ δὲ τῶν κακῶν τῷ τυράννῳ κακωτεῖς ἐπὶ γοητεῖαν ἤλαιονεν, μαγικαῖς ἐπινοαῖς ποτὲ μὲν γυναικας ἐγκύμανας ἀνασχίζοντος, ποτὲ δὲ νεογνῶν σπλάγγχνα βρεφῶν διερευνωμένου λεόντος τε κατα-

¹³⁰ Cf. EUSEBIO, VC 1,33; parecida apreciación en A. VICTOR, *Caes.* 40,19.

¹³¹ Cf. EUSEBIO, VC 1,35; A. VICTOR, *Caes.* 40,24.

drillar las entrañas de niños recién nacidos o degollar leones, y creaba algunas abominables invocaciones sobre demonios y un sacrificio conjurador de la guerra, pues él tenía puesta toda su esperanza en estos medios para lograr la victoria ¹³².

6 En consecuencia, mientras él estuvo como tirano en Roma, es imposible decir lo que hizo para esclavizar a sus súbditos, tanto que los mismos viveres más necesarios llegaron a una escasez y penuria tan extremas como no recuerdan nuestros contemporáneos haber visto en Roma ni en ninguna otra parte ¹³³.

7 En cuanto al tirano de Oriente, Maximino, habiendo pactado amistad en secreto con el de Roma ¹³⁴, como con un hermano en la maldad, se afanaba por ocultarlo el mayor tiempo posible, pero se le descubrió y pagó luego su merecido ¹³⁵.

8 Era de admirar cómo también él había logrado afinidad y hermandad, es más, el primer puesto en maldad y la palma en perversidad, respecto del tirano de Roma ¹³⁶. Efectivamente, consideraba a los principales charlatanes y magos dignos del más alto honor, por lo miedoso y en extremo supersticioso que era y por la importancia que daba al errar en materia de ídolos y demonios. Sin consultar adivinos y oráculos, era absolutamente incapaz de atreverse a mover, por así decirlo, ni siquiera una uña ¹³⁷.

9 Esta fue la causa de que se diera con mayor furia y frecuencia que sus predecesores a la persecución contra nosotros. Dio orden

σφάττοντος καὶ τινος ἀρρητοποιίας ἐπὶ δαιμόνων προκλήσεις καὶ ἀποτροπισμῶν τοῦ πολέμου συνισταμένων· διὰ τούτων γὰρ αὐτῷ τὰ τῆς νίκης κατορθωθήσεσθαι ἢ πᾶσα ἐτύγγανεν ἐλπίς.

6 οὗτος μὲν οὖν ἐπὶ Ῥώμῃς τυραννῶν οὐδ' ἔστιν εἰπεῖν οἷα δρῶν τοὺς ὑπηκόους κατεδουλοῦτο, ὥς ἤδη καὶ τῶν ἀναγκαίων τροφῶν ἐν ἐσχάτῃ σπάνει καὶ ἀπορίᾳ καταστῆναι, ὅσην ἐπὶ Ῥώμῃς οὐδ' ἄλλοτε οἱ καθ' ἡμᾶς γενέσθαι μυθολογεῖσιν.

7 ὁ δ' ἐπ' ἀνατολῆς τύραννος Μαξιμίνος, ὥς ἂν πρὸς ἀδελφὸν τὴν κακίαν, πρὸς τὸν ἐπὶ Ῥώμῃς φίλον κρύβδην σπενδόμενος, ἐπὶ πλείστον χρόνον λαμβάνει ἐφρόντιζεν· φωραθεὶς γὰρ τοι ὅσπερ δικὴν τίνυσσι τὴν ἄξιαν.

8 ἦν δὲ θαυμάσαι ὅπως καὶ οὗτος τὰ συγγενῇ καὶ ἀδελφᾷ, μᾶλλον δὲ κακίας τὰ πρῶτα καὶ τὰ νικητήρια τῆς τοῦ κατὰ Ῥώμην τυράννου κακοτροπίας ἀπενηνεγμένος· γοήτων τε γὰρ καὶ μάγων οἱ πρῶτοι τῆς ἀνωτάτω παρ' αὐτῷ τιμῆς ἤξιωντο, φοροδοτοῦς ἐς τὰ μάλιστα καὶ δεισιδαιμονεστάτου καθεστῶτος τὴν τε περὶ τὰ εἰδῶλα καὶ τοὺς δαίμονας περὶ πολλοῦ τιθεμένου πλάνην· μαντιῶν γοῦν δίσχα καὶ χρησμῶν οὐδὲ μέχρις ὄνυχος ὥς εἰπεῖν τολμᾶν τι κινεῖν οἷός τε ἦν.

9 οὗ χάριν καὶ τῷ καθ' ἡμῶν σφοδρότερον ἢ οἱ πρόσθεν καὶ πυκνότερον ἐπετίθετο διωγμῷ, νεὼς κατὰ πάσαν πόλιν ἐγείρειν καὶ τὰ χρόνου μήκει καθηρημένα τεμένη διὰ σπουδῆς ἀνανεοῦσθαι προστάτων λερέας τε εἰδῶλων κατὰ πάντα

¹³² LACTANCIO, *De mort. pers.* 44,1-8.

¹³³ Cf. EUSEBIO, VC 1,35-36; A. VICTOR, *Cdes.* 40,24.

¹³⁴ Cf. LACTANCIO, o.c., 43.

¹³⁵ Cf. *Ibid.*, 44,10.

¹³⁶ Aquí Eusebio parece presentar a Maximino como émulo de Majencio; más abajo, en el párrafo 16, presenta a éste imitando al primero; cf. *supra* 13,15.

¹³⁷ Cf. *infra* IX 10,2-6.

de levantar templos en todas las ciudades y renovar diligentemente los santuarios destruidos por el tiempo transcurrido; estableció en cada lugar y en cada ciudad sacerdotes de ídolos, y sobre éstos, como sumo sacerdote de cada provincia, con escolta y guardia militar, a uno de los magistrados que más brillantemente se hubieran distinguido en todos los cargos públicos, y, en fin, regaló el mando y los mayores honores, sin la menor reserva, a toda clase de hechiceros, por creerles gente piadosa y amiga de los dioses ¹³⁸.

10 Partiendo de estos principios, vejaba y oprimía no ya a una ciudad ni a una región, sino a todas las provincias que estaban bajo su dominio, con exacciones de oro, plata y riquezas sin cuento ¹³⁹, y con gravísimas acusaciones falsas y otras diferentes penas, según la ocasión. Arrebatando a los ricos los bienes amasados por sus antepasados, regalaba a manos llenas riquezas y montones de dinero a los aduladores que le rodeaban.

11 En verdad, a tales excesos de bebida y de embriaguez se dejaba llevar que, en bebiendo, enloquecía y perdía la razón, y tales órdenes daba estando borracho, que al día siguiente, recobrados los sentidos, tenía que arrepentirse. De nadie se dejaba ganar en crápula y desenfreno, constituyéndose en maestro de maldad para cuantos le rodeaban, gobernantes y gobernados. Al ejército lo incitaba con toda clase de placeres e intemperancias a enervarse de molicie, y provocaba a los gobernantes y comandantes militares a echarse sobre sus súbditos con rapiñas y avaricias, teniéndolos poco menos que por compañeros de tiranía.

τόπον καὶ πόλιν καὶ ἐπὶ τούτων ἑκάστης ἐπαρχίας ἀρχιερέα τῶν ἐν πολιτείᾳ ἕνα γέ τινα τῶν μάλιστα ἐμφανῶς διὰ πάσης ἑμπέριαντα λειτουργίας μετὰ στρατιωτικοῦ στίφους καὶ δορυφορίας ἐκτάσσω ἀναίδην τε πᾶσιν γόησιν, ὡς ἂν εὐσεβείσιν καὶ θεῶν προσφιλέσιν, ἡγεμονίας καὶ τὰς μεγίστας προνομίας δωρούμενος.

10 ἐκ δὲ τούτων ὀρμώμενος, πόλιν μὲν οὐ μίαν αὐτῆς χώραν, ὅλας δὲ ἄρδην τὰς ὑπ' αὐτὸν ἐπαρχίας χρυσοῦ καὶ ἀργύρου καὶ χρημάτων ἀμυθῆτων εἰσπράττει ἐπισκήψεσιν τε βαρυτάταις καὶ ὀλοτε ἄλλας καταδίκης ἡνία καὶ κατεπίεζεν. τῶν γε μὴν εὐπόρων τὰς ἐκ προγόνων περιποιηθείσας οὐσίας ἀφαιρούμενος, πλοῦτους ἀθρώως καὶ σωροὺς

χρημάτων τοῖς ἀμφ' αὐτὸν κόλαξιν ἐδωρεῖτο.

11 παροινίας γε μὴν καὶ μέθης ἐς τοσαύτην ἡνέχθη φορὰν, ὡς ἐν τοῖς πότοις παρσκόπτειν καὶ τῶν φρενῶν παρεξίστασθαι τοιαῦτά τε μεθύνοντα προστάτειν, οἷα ἀνανήψαντα αὐτὸν τῇ ὑστεραίᾳ εἰς μετόμελον ἄγειν· κρασιπάλῃς δὲ καὶ ἀσωτίας μηδενὶ καταλῃπῶν ὑπερβολὴν, κακίας διδάσκαλον τοῖς ἀμφ' αὐτὸν ἀρχουσί τε καὶ ἀρχομένοις ἑαυτὸν καθίστη, θρύπτεσθαι μὲν τὸ στρατιωτικὸν διὰ πάσης τρυφῆς τε καὶ ἀκολασίας ἐνάγων, ἡγεμόνας δὲ καὶ στρατοπεδάρχας δι' ἀρπαγῶν καὶ πλεονεξίας χωρεῖν κατὰ τῶν ὑπηκόων μόνον οὐκὶ συντυραννοῦντας αὐτῷ προκαλοῦμενος.

¹³⁸ Cf. *infra* IX 4.2. Maximino intenta llevar a cabo una reforma del paganismo dotándole de una constitución semejante a la de la Iglesia. Lactancio (o.c., 35) nos ofrece una descripción más completa de esta reforma, tan perfectamente calcada de la organización eclesiástica, aunque solamente en su aspecto externo; ciertamente, años más tarde Juliano intentará inyectarle también algo del contenido espiritual: su filantropía y su moralidad: cf. S. FILOSI, *L'ispirazione neoplatonica della persecuzione di Massimino Daa*: Rivista di Storia della Chiesa in Italia 41 (1987) 79-91; R. MAC MULLEN, *Paganism in the Roman empire* (Londres 1981).

¹³⁹ Cf. LACTANCIO, o.c., 37.

12 ¿Para qué recordar las torpezas pasionales de aquel hombre o contar la muchedumbre de mujeres que corrompió? De hecho, no pasaba por una ciudad sin cometer adulterios continuamente y raptar doncellas ¹⁴⁰.

13 Estas empresas le salían bien con todos, salvo únicamente con los cristianos, que, despreciando la muerte, desdeñaban tamaña tiranía. Los hombres, efectivamente, soportaban el fuego y el hierro, la crucifixión, las fieras y las profundidades del mar, que les amputaran y abrasaran los miembros, que les punzaran los ojos y se los arrancaran; la mutilación, en fin, de todo el cuerpo y, por si fuera poco, el hambre, las minas y las cadenas, mostrándose en todo ello más prestos a padecer por la religión que a dar, en cambio, a los ídolos el culto debido a Dios.

14 Y en cuanto a las mujeres, no menos robustecidas que los hombres por la enseñanza de la doctrina divina, unas soportaron los mismos combates que los hombres y se llevaron iguales premios por su virtud; otras, arrastradas para ser deshonradas, prefirieron entregar su alma a la muerte antes que el cuerpo a la deshonra.

15 Es cierto que, de todas las que fueron violadas por el tirano, solamente una, cristiana y de lo más distinguido e ilustre de Alejandría ¹⁴¹, logró con su firmeza más que varonil vencer al alma apasionada y disoluta de Maximino. Aunque en lo demás era célebre por su riqueza, su linaje y su educación, todo lo posponía a su castidad. Maximino le insistió muchísimo, pero no era capaz de matar a la que ya estaba dispuesta a morir, pues su pasión era

12 τί δει τὰς ἑμπαθείς τάνδρος αἰσχουργίας μνημονεύειν ἢ τῶν πρὸς αὐτοῦ μμοιχευμένων ἀπαριθμῆσθαι τὴν πληθύν; οὐκ ἦν γὰρ τοι πόλιν αὐτὸν παρελθεῖν μὴ οὐχὶ ἐκ παντὸς φόρας γυναικῶν παρθένων τε ἀρπαγὰς εἰργασμένον.

13 κατὰ πάντων γὰρ τοι αὐτῷ ταῦτα προυχῶρει, μὴ ὅτι μόνων Χριστιανῶν· οἱ θανάτου καταφρονήσαντες παρ' οὐθὲν αὐτοῦ τὴν τοσαύτην ἔθεντο τυραννίδα. οἱ μὲν γὰρ ἄνδρες ἀνατλάντες πῦρ καὶ σίδηρον καὶ προσηλώσεις θηρῶν τε ἀγρίους καὶ θαλάττης βυθοῦς ἀπστομάς τε μελῶν καὶ καυτῆρας καὶ ὀφθαλμῶν κεντήσεις τε καὶ ἐξορύξεις καὶ τοῦ παντὸς σώματος ἀκρωτηριασμούς λιμόν τε ἐπὶ τοῦτοις καὶ μέταλλα καὶ δεσμά, ἐπὶ πάντων μᾶλλον ὑπομονὴν τὴν ὑπὲρ εὐσεβείας ἐνεδείξαντο ἢ τὸ σέβας τὸ εἰς θεὸν εἰδῶλοις ἀντικατηλλάξαντο·

14 αἱ δ' αὖ γυναῖκες οὐχ ἦττον τῶν ἀνδρῶν ὑπὸ τῆς τοῦ θεοῦ λόγου διδασκαλίας ἡρπενομέναι, αἱ μὲν τοὺς αὐτοὺς τοῖς ἀνδράσιν ἀγῶνας ὑποστάσαι ἴσα τῆς ἀρετῆς ἀπηνέγκαντο βραβεῖα, αἱ δὲ ἐπὶ φόρᾳ ἐλκόμεναι θάττον τὴν ψυχὴν θανάτῳ ἢ τὸ σῶμα τῇ φόρᾳ παραδεδώκασιν.

15 μόνη γοῦν τῶν ὑπὸ τοῦ τυράννου μμοιχευμένων Χριστιανῆ τῶν ἐπ' Ἀλεξανδρείας ἐπισημοτάτῃ τε καὶ λαμπροτάτῃ τὴν ἑμπαθὴ καὶ ἀκόλαστον Μαξιμίνου ψυχὴν δι' ἀνδρεωτάτου παραστήματος ἐξενίκησεν, ἐνδοξος μὲν τὰ ἄλλα πλούτῳ τε καὶ γένει καὶ παιδείᾳ, πάντα γὰρ μὴν δεύτερα σωφροσύνης τεθειμένη· ἦν καὶ πολλὰ λιπαρῆσας, κτείνειν μὲν ἐτοίμως θνήσκειν ἔχουσαν οὐχ οἷός τε ἦν, τῆς ἐπιθυμίας μᾶλλον τοῦ θυμοῦ κατακρα-

¹⁴⁰ Cf. Ibid., 38.

¹⁴¹ Rufino la llama Dorotea.

más fuerte que su cólera. Entonces la condenó al destierro y le confiscó toda su hacienda.

16 Y otras incomparables mujeres, no pudiendo ni escuchar tan solo amenazas de violación, soportaron por parte de los gobernadores de provincia toda clase de tormentos, de torturas y de suplicios mortales.

Por consiguiente, también éstas fueron admirables. Pero la más extraordinariamente admirable fue aquella mujer de Roma ¹⁴², la más noble en verdad y la más casta de todas cuantas el tirano de allí, Majencio, intentara atropellar, imitando a Maximino.

17 Efectivamente, así que se enteró (también ella era cristiana) de que estaban en su casa los que en tales empresas servían al tirano, y que su marido, aunque prefecto de los romanos, por temor había permitido que se la llevaran con ellos, pidió permiso por un momento con el pretexto de arreglarse, y entrando en su habitación, sola, ella misma se clavó una espada y murió al instante. A los que habían de llevarla les dejó su cadáver, pero a todos los hombres presentes y venideros les mostró con sus óptimas obras, más resonantes que toda voz, que lo único invencible e indestructible es la virtud de los cristianos ¹⁴³.

18 Tal abundancia de maldad se acumuló, efectivamente, en un solo y mismo tiempo por obra de los dos tiranos que habían recibido separadamente Oriente y Occidente. ¿Y quién, si busca la causa de tantos males, podría dudar que los produjo la persecución contra nosotros? Por lo menos este estado de confusión no cesó en modo alguno antes de que los cristianos obtuvieran la libertad.

τούσης αὐτοῦ, φυγῇ δὲ ζημιώσας πάσης ἀφείλετο τῆς οὐσίας.

16 μυρία δὲ ἄλλαι πρὸς τῶν κατ' ἔθνος ἀρχόντων, πορνείας ἀπειλὴν μὴδ' ἀκούσαι δεδνημέναι, πᾶν εἶδος βασάνων καὶ στρεβλώσεων καὶ θανατηφόρου κολλάσεως ὑπέστησαν. θαυμασταὶ μὲν οὖν καὶ αὗται, ὑπερφυῶς γε μὴν θαυμασιωτάτη ἡ ἐπὶ Ῥώμῃς εὐγενιστάτη τῇ ὄντι καὶ σωφρονιστάτη γυνὴ πασῶν αἰς ἐμπορευεῖν ὁ καὶ τοῦ τυράννου Μαξεντίου, τὰ ὁμοία Μαξιμίω δρῶν, ἐπετρέτο.

17 ὥς γὰρ ἐπιστάνας τῇ οἰκῇ τοὺς τὰ τοιαῦτα τῶν τυράννων διακονομένους ἐπίθετο (Χριστιανὴ δὲ καὶ αὕτη ἦν), τὸν τε ἄνδρα τὸν αὐτῆς, καὶ ταῦτα Ῥωμαίων ὄντα ἐπαρχόν· τοῦ δέους ἔνεκα λαβόντας ἀγειν αὐτὴν ἐπιτρέψαντα, ἐς βραχὺ ὑποπαραίτησάμενη, ὥς ἂν δὴ κατακοσμηθεῖν τὸ σῶμα, εἰσεῖσιν ἐπὶ τοῦ τομείου καὶ

μονωθείσα ξίφος καθ' ἑαυτῆς πῆγνυσιν, θανοῦσα τε παραχρήμα, τὸν μὲν νεκρὸν τοῖς προαγωγαῖς καταλιμπάνει, ἔργοις δ' αὐτοῖς ἀπάσης φωνῆς γεγωνότεροις, ὅτι μόνον χρημάτων ἀήτητὸν τε καὶ ἀνώλεθρον ἡ παρὰ Χριστιανοῖς ἀρετὴ πέφυκεν, εἰς πάντας ἀνθρώπους τοὺς τε νῦν ὄντας καὶ τοὺς περὶ ταῦτα γενησομένους ἐξέφηνεν.

18 τοσαύτη δὴ τα κακίως φορὰ ὑφ' ἧν καὶ τὸν αὐτὸν συνηνέχθη καιρὸν πρὸς τῶν δύο τυράννων ἀνατολήν καὶ δύσιν διελιφτότων κατεργασθεῖσα· τίς δ' ἂν τῇ τῶν τοσούτων διερευνώμενος αἰτίαν διστάξει μὴ οὐχὶ τὸν καθ' ἡμῶν διαγωνὸν ἀποφύνασθαι; ὅτε γε μάλιστα οὐ πρότερον τὰ τῆς τοσούτου πέπαιστο συγχύσεως ἢ Χριστιανούς τὰ τῆς παρηρησίας ἀπολαβεῖν.

¹⁴² Rufino la llama Sofronia.

¹⁴³ Cf. EUSEBIO, VC 1,34.

15

[DE LO ACONTECIDO A LOS DE FUERA]

1 El hecho es que, durante todo el decenio que duró la persecución ¹⁴⁴, no dejaron de conspirar y de hacerse la guerra mutuamente. Los mares eran innavegables, y los que desembarcaban de dondequiera que fuese, no podían escapar de ser sometidos a toda clase de malos tratos: les retorcían sobre el potro y les desgarraban los costados, mientras les interrogaban entre torturas de toda especie si no procedían del bando enemigo; y, por último, les sometían al suplicio de la cruz o del fuego.

2 Además de esto, por todas partes se fabricaban y se preparaban escudos y corazas, dardos, lanzas y demás instrumentos de guerra, así como trirremes y armas navales. Nadie podía ya esperar cada día otra cosa que un ataque de los enemigos. Y, por si fuera poco, también el hambre y la peste subsiguientes se abatieron sobre ellos; pero de esto ya contaremos lo necesario a su tiempo ¹⁴⁵.

16

[DEL CAMBIO Y MEJORAMIENTO DE LOS ASUNTOS]

1 Tal era la situación a lo largo de toda la persecución, que, con la ayuda de la gracia de Dios, el décimo año ¹⁴⁶ estaba ya completamente acabada, aunque de hecho había ya comenzado a ceder

1E'

1 Διὰ παντός γέ τοι τοῦ κατὰ τὸν διωγμὸν δεκαέτους χρόνου τῶν εἰς ἐπιβουλὴν καὶ πόλεμον τὸν κατ' ἀλλήλων οὐδὲν αὐτοῦς διαλέλοιπεν. ὁπλῶντα μὲν τὰ κατὰ θάλατταν ἦν οὐδ' ἐξῆν ποθεῖν καταπλεύσαντος μὴ οὐχὶ πάσαις αἰκίαις ὑπάγεσθαι στρεβλουμένους καὶ τὰς πλῆυρας καταξαινομένους βασάνοις τε παντοίοις, μὴ ὅρα παρὰ τῶν δι' ἐναντίας ἐχθρῶν ἤκοιεν, ἀνακρινόμενους καὶ τέλος σταυροῖς ἢ τῇ διὰ πυρὸς ὑπαγομένους κολάσει·

2 ἀσπίδων ἐπὶ τούτοις καὶ θωρήκων παρασκευαί βελῶν τε καὶ δοράτων καὶ τῆς ἄλλης πολεμικῆς παρατάξεως ἐτοιμασίαι τριήρων τε καὶ τῶν κατὰ ναυμαχίαν ὅπλων κατὰ πάντα συνεκροτούντο τόπον οὐδ' ἦν ἄλλο τι παντὶ τῷ προσδοκᾶν ἢ πολέμων κατὰ πάσαν ἐφοδὸν ἡμέραν. τούτοις καὶ ὁ μετὰ ταῦτα λιμός τε καὶ λοιμός ἐγκατασκήπτει, περὶ ὧν κατὰ καιρὸν ἱστορήσομεν τὰ δέοντα.

1S'

1 Τοιαύτ' ἦν τὰ διὰ παντός τοῦ διωγμοῦ παρατετακότα, δεκάτῳ μὲν ἔτει

¹⁴⁴ Duró efectivamente un decenio, pero no de manera continua; tampoco se dio por igual en todas partes; y hemos visto que la parte occidental del Imperio apenas padeció persecución.

¹⁴⁵ Cf. *infra* IX 8.

¹⁴⁶ El décimo año corresponde al 313. Seguramente sustituye a una redacción anterior, donde habría escrito «octavo»; cf. LAWLOR, *Eusebiana* p.277.

después del octavo ¹⁴⁷. Efectivamente, así que la gracia divina y celestial comenzó a mostrar una preocupación benévola y propicia por nosotros, también nuestros gobernantes, aquellos mismos, ciertamente, que nos habían hecho la guerra, mudaron milagrosamente de pensamiento y cantaron la palinodia ¹⁴⁸, extinguiendo mediante edictos favorables y órdenes llenas de suavidad la hoguera de la persecución, que tal amplitud había alcanzado.

2 Pero la causa de este cambio no fue algo propio de los hombres ni, como alguien podría decir, compasión o humanidad de los gobernantes, ni mucho menos, puesto que ellos mismos eran los que cada día, desde el comienzo hasta ese momento, imaginaban más y peores suplicios contra nosotros, renovando constantemente, unas veces de una manera y otras de otra, con variadas invenciones, los malos tratos que se nos infligía. Fue más bien una evidente visita de la misma providencia divina, que reconcilió al pueblo consigo, atacó al perpetrador de nuestros males ¹⁴⁹ y descargó ¹⁵⁰ su ira sobre el cabecilla de la maldad y de toda la persecución,

3 ya que, si bien esto había de ocurrir por juicio de Dios, no obstante, la Escritura dice: *¡Ay de aquel por quien venga el escándalo!* ¹⁵¹ Le alcanzó, pues, un castigo divino que, comenzando por su misma carne, avanzó incluso hasta su alma.

4 Efectivamente, de repente le salió un absceso en medio de las partes secretas de su cuerpo, y luego una llaga fistulosa en pro-

σὺν θεοῦ χάριτι παντελῶς πεπαιγμένον, λωφῶν γε μὴν μετ' ὄγδοον ἔτος ἐναρξάμενον. ὥς γάρ τὴν εἰς ἡμᾶς ἐπισκοπὴν εὐμενῆ καὶ ἰλεῶ ἡ θεῖα καὶ οὐράνιος χάρις ἐνεδεικνυτο, τότε δῆτα καὶ οἱ καθ' ἡμᾶς ἀρχόντες, αὐτοὶ δὲ ἕαιναι δὲ ὡν πάλαι τὰ τῶν καθ' ἡμᾶς ἐνηργεῖτο πολέμων, παραδοξότατα μεταθέμενοι τὴν γνώμην, παλινωδίσαν ἦδον χρηστοῖς περὶ ἡμῶν προγράμμασιν καὶ διατάγμασιν ἡμερωτάτοις τὴν ἐπὶ μέγα ἀφθείσαν τοῦ διωγμοῦ πυρκαϊὰν σβεννύντες.

2 οὐκ ἀνθρώπινον δὲ τι τούτου κατέστη αἴτιον οὐδ' οἶκτος, ὥς ἂν φαίη τις, ἢ φιλανθρωπία τῶν ἀρχόντων· πολλοὺ δέ· πλείω γάρ ὁσημέραι καὶ χαλεπώτερα ἀρχήεν καὶ εἰς ἐκεῖνο τοῦ καιροῦ τὰ καθ'

ἡμῶν αὐτοῖς ἐπενόεῖτο, ποικιλωτέrais μηχαναῖς ἀλλοτε ἄλλως τὰς καθ' ἡμῶν αἰκίας ἐπικαινουργοῦντων· ἀλλ' αὐτῆς γε τῆς θείας προνοίας ἐμφανὴς ἐπίσκεψις, τῷ μὲν αὐτῆς καταλλαττομένης λαφ', τῷ δ' αὐθέντῃ τῶν κακῶν ἐπεξιούσης, καὶ πρωτοστάτῃ τῆς τοῦ παντός διωγμοῦ κακίας ἐπιχολουμένης.

3 καὶ γὰρ εἰ τι ταῦτ' ἐχρῆν κατὰ θεῖαν γενέσθαι κρίσιν, ἀλλὰ «οὐαὶ», φησὶν ὁ λόγος, «εἰ» οὐ δὲν τὸ σκάνδαλον ἐρχηται». μέτεισιν δ' οὖν αὐτὸν θεήλατος κόλασις, ἐξ αὐτῆς αὐτοῦ καταρξαμένη σαρκὸς καὶ μέχρι τῆς ψυχῆς προελθοῦσα.

4 ἀθρόα μὲν γάρ περὶ τὰ μέσα τῶν ἀπορρήτων τοῦ σώματος ἀπόστασις αὐτῷ γίνεται, εἰθ' ἔλκος ἐν βᾶθει συριγ-

¹⁴⁷ Es decir, a partir del edicto de tolerancia de 311.

¹⁴⁸ Eusebio tiene que referirse solamente a Galerio y Maximino; la frase no puede aplicarse a Constantino y Licinio. La «palinodia» es el llamado «edicto de tolerancia» (cf. *infra* 17, 3-10), en que Galerio tiene que reconocer el fracaso de su política persecutoria.

¹⁴⁹ Galerio.

¹⁵⁰ Desde «y descargó», hasta «el escándalo»—ya en el párrafo 3—aparece en los Mss ATER como resto de una edición anterior; los demás lo omiten.

¹⁵¹ Lc 17,1.

fundidad. Sin posible curación, le fueron corroyendo hasta lo más hondo de las entrañas. De allí brotaba un hervidero de gusanos y exhalaba un hedor mortal, ya que la masa de sus carnes, producida por la abundancia de alimento y transformada ya antes de la enfermedad en una cantidad excesiva de grasa, al pudrirse entonces, ofrecía el aspecto más insoportable y espantoso a los que se acercaban.

5 De los médicos, unos, incapaces en absoluto de soportar la exagerada enormidad del hedor, eran degollados; otros, sin poder ayudarle en nada por estar hinchada toda la masa y no haber ya esperanza de salvación, eran asesinados sin piedad ¹⁵².

17

[DE LA PALINODIA DE LOS SOBERANOS]

1 Luchando contra males tan grandes, se dio cuenta de las atrocidades que había osado cometer contra los adoradores de Dios y, en consecuencia, recogiendo en sí su pensamiento, primeramente confesó al Dios del universo y luego, llamando a los de su séquito, dio órdenes de que, sin diferirlo un momento, hicieran cesar la persecución contra los cristianos y que, mediante una ley y un decreto imperiales, les dieran prisa para que construyeran sus iglesias y practicasen el culto acostumbrado, ofreciendo oraciones por el emperador ¹⁵³.

2 Inmediatamente, pues, las obras siguieron a las palabras, y por

γῶδες καὶ τούτων ἀνίκατος νομὴ κατὰ τῶν ἐνδοτάτω σπλάγχων· ἄφ' ὧν ἀλεκτόν τι πλῆθος σκωλήκων βρῦειν θανάτωδὴ τε ὁδὴν ἀποπνεῖν, τοῦ παντός ὄγκου τῶν σωμάτων ἐκ πολυτροφίας αὐτῷ καὶ πρὸ τῆς νόσου εἰς ὑπερβολὴν πλῆθους τιμελῆς μεταβεβληκότος, ἣν τότε κατασάπεις ἀφόρητον καὶ φρικτοτάτην τοῖς πλησιάζουσιν παρέχειν τὴν θέαν.

3 ἰατρῶν δ' οὖν οἱ μὲν, οὐδ' ὅλως ὑπομῖναι τὴν τοῦ δυσώδους ὑπερβάλλουσαν ἀποπνίαν οἰοί τε, κατεσφάττοντο, οἱ δὲ διωβηκότες τοῦ παντός ὄγκου καὶ εἰς ἀνέλπιστον σωτηρίας ἀποπεπτωκότες μηδὲν ἐπικουρεῖν δυνάμενοι, ἀνηλεῶς ἐκτείνοντο.

17'

1 καὶ δὴ τοσούτοις παλαίων κακοῖς συναίσθησιν τῶν κατὰ τῶν θεοσεβῶν αὐτῷ τετολμημένων ἰσχει, συναγασγών δ' οὖν εἰς ἑαυτὸν τὴν διάνοιαν, πρῶτα μὲν ἀπομολογεῖται τῷ τῶν ὄλων θεῷ, εἶτα τοὺς ἀμφ' αὐτὸν ἀνακαλέσας, μηδὲν ὑπερβήμεους τὸν κατὰ Χριστιανῶν ἀποπαῦσαι διωγμὸν νόμῳ τε καὶ δόγματι βασιλικῷ τὰς ἐκκλησίας αὐτῶν οἰκοδομεῖν ἐπισπέρχειν καὶ τὰ συνήθη διαπράττεσθαι, εὐχὰς ὑπὲρ τοῦ βασιλείου ποιουμένων, προστάττει.

2 αὐτίκα γοῦν ἔργου τῷ λόγῳ παρηκολουθηκότες, ἡπλωτο κατὰ πόλεις βασι-

¹⁵² Cf. EUSEBIO, VC 1,57; LACTANCIO, *De mort. pers.* 33; A. VICTOR, *Caes.* 11,9; *Epist.* 40, 4,5. La enfermedad debió de comenzar en abril de 310, puesto que pasó un año antes de promulgarse el edicto de tolerancia, 30 de abril del 311.

¹⁵³ Cf. EUSEBIO, VC 1,57.

todas las ciudades se divulgó un edicto que contenía la palinodia de lo hecho con nosotros, en los términos siguientes ¹⁵⁴:

3 «El Emperador César Galerio Valerio Máximo, Augusto Invicto, Pontífice Máximo, Germánico Máximo, Egipcio Máximo, Tebeo Máximo, Sármatas Máximo cinco veces, Persa Máximo dos veces, Carpo Máximo seis veces, Armenio Máximo, Medo Máximo, Adiabeno Máximo, Tribuno de la Plebe veinte veces, Imperator diecinueve veces, Cónsul ocho veces, Padre de la Patria, Procónsul;

4 »y el Emperador César Flavio Valerio Constantino Augusto Pío Félix Invicto, Pontífice Máximo, Tribuno de la Plebe, Imperator cinco veces, Cónsul, Padre de la Patria, Procónsul;

5 »y el Emperador César Valerio Liciniano Licinio ¹⁵⁵ Augusto Pío Félix, Invicto, Pontífice Máximo, Tribuno de la Plebe cuatro veces, Imperator tres veces, Cónsul, Padre de la Patria, Procónsul, a los habitantes de sus propias provincias, salud.

6 «Entre las otras medidas que hemos tomado ¹⁵⁶ para utilidad y provecho del Estado, ya anteriormente fue voluntad nuestra enderezar todas las cosas conforme a las antiguas leyes y orden público de los romanos y proveer a que también los cristianos, que tenían

δικά διατάγματα, τὴν παλινωδίαν τῶν καθ' ἡμᾶς τούτων περιέχοντα τὸν τρόπον

3 «Αὐτοκράτωρ Καίσαρ Γαλέριος Οὐαλέριος Μαξιμιανὸς ἀνίκητος Σεβαστός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, Γερμανικὸς μέγιστος, Αἰγυπτιακὸς μέγιστος, Θηβαϊκὸς μέγιστος, Σαρματικὸς μέγιστος πεντάκις, Περσῶν μέγιστος δις, Κάρπων μέγιστος ἑξάκις, Ἀρμενίων μέγιστος, Μήδων μέγιστος, Ἀδιαβηνῶν μέγιστος, δημοαρχικῆς ἐξουσίας τὸ εἰκοστὸν, αὐτοκράτωρ τὸ ἐννεακαίδεκατον, ὑπάτος τὸ ὄγδοον, πατὴρ πατρίδος, ἀνθύπατος·

4 «καὶ Αὐτοκράτωρ Καίσαρ Φλαύιος Οὐαλέριος Κωνσταντῖνος εὐσεβὴς εὐτυχὴς ἀνίκητος Σεβαστός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημοαρχικῆς ἐξουσίας, αὐτοκράτωρ τὸ πέμπτον, ὑπάτος, πατὴρ πατρίδος, ἀνθύπατος.

5 «καὶ Αὐτοκράτωρ Καίσαρ Οὐαλέριος Λικινιανὸς Λικίνιος εὐσεβὴς εὐτυχὴς ἀνίκητος Σεβαστός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημοαρχικῆς ἐξουσίας τὸ τέταρτον, αὐτοκράτωρ τὸ τρίτον, ὑπάτος, πατὴρ πατρίδος, ἀνθύπατος, ἐπαρχιώταις ἰδίοις χαίρειν.

6 «Μεταξὺ τῶν λοιπῶν, ὅπερ ὑπὲρ τοῦ χρησίου καὶ λυσitteλοῦ τοῖς δημοσίοις διατυποῦμεθα, ἡμεῖς μὲν βεβουλήμεθα πρότερον κατὰ τοὺς ἀρχαίους νόμους καὶ τὴν δημοσίαν ἐπιστήμην τὴν τῶν Ῥωμαίων ἅπαντα ἐπανορθώσασθαι καὶ τούτου πρόνοιαν ποιήσασθαι ἵνα καὶ οἱ Χριστιανοί, οἵτινες τῶν γονέων τῶν ἐαυτῶν καταλειποῦσαν τὴν αἵρεσιν, εἰς ἀγαθὴν πρόθεσιν ἐπανέλθουσιν·

¹⁵⁴ Según Lactancio (o.c., 35), Galerio hizo publicar el edicto en Nicomedia el 30 de abril de 311, muriendo él a los pocos días, el 5 de mayo, en Sárdica. El mismo Lactancio (o.c., 34) nos ha conservado el texto latino del edicto, sin el encabezamiento previo que nos da Eusebio, aunque revisado y corregido.

¹⁵⁵ Este párrafo 5, referente a Licinio, aparece solamente en los Mss ATER; los demás lo omiten. El hecho de la omisión responde a la «damnatio memoriae» a que Eusebio condena a Licinio en su última edición. Vemos también que no aparecen el nombre y títulos de Máximo Daza, que debieran seguir al nombre y títulos de Galerio (el edicto tenían que firmarlo los cuatro; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 15). Eusebio lo elimina ya en la primera edición, por causa de su negativa a hacer efectivo el edicto en sus dominios; cf. LACTANCIO, o.c., 36.

¹⁵⁶ Naturalmente, hablan los cuatro firmantes, pero las medidas fueron tomadas por los primeros tetrarcas, de los cuales solamente Galerio pervive

abandonada la secta de sus antepasados ¹⁵⁷, volviesen al buen propósito.

7 «Porque, debido a algún especial razonamiento, es tan grande la ambición que los retiene y la locura que los domina ¹⁵⁸, que no siguen lo que enseñaron los antiguos ¹⁵⁹, lo mismo que tal vez sus propios progenitores establecieron anteriormente, sino que, según el propio designio y la real gana de cada cual, se hicieron leyes para sí mismos, y éstas guardan, habiendo logrado reunir muchedumbres diversas en diversos lugares.

8 «Por tal causa, cuando a ello siguió una orden nuestra de que se cambiasen a lo establecido por los antiguos, un gran número estuvo sujeto a peligro, y otro gran número se vio perturbado y sufrió toda clase de muertes ¹⁶⁰.

9 «Mas como la mayoría persistiera en la misma locura ¹⁶¹ y viéramos que ni rendían a los dioses celestes el culto debido ni atendían al de los cristianos, fijándonos en nuestra benignidad y en nuestra constante costumbre de otorgar perdón a todos los hombres, creímos que era necesario extender también de la mejor gana al presente caso nuestra indulgencia, para que de nuevo haya cristianos y reparen los edificios en que se reunían, de tal manera que no practiquen nada contrario al orden público ¹⁶². Por medio de otra carta mostraré a los jueces ¹⁶³ lo que deberán observar.

7 «ἐπεὶ περὶ τινὶ λογισμῷ τοσαύτῃ αὐτοὺς πλεονεξία κατεσχέκει καὶ ἀνοία κατελήθει ὥς μὴ ἔπρεσθαι τοῖς ὑπὸ τῶν πάλαι καταδειχθείσιν, ἀπερ ἴσως πρότερον καὶ οἱ γονεῖς αὐτῶν ἦσαν καταστήσαντες, ἀλλὰ κατὰ τὴν αὐτῶν πρόθεσιν καὶ ὥς ἕκαστος ἐβούλετο, οὕτως ἑαυτοῖς καὶ νόμους ποιῆσαι καὶ τούτους παραφυλάσσειν καὶ ἐν διαφόροις διαφόρα πλήθη συναγεῖν.

8 «τοιογαροῦν τοιοῦτου ὑφ' ἡμῶν προσητάγματος παρακαλουθήσαντος ὥστε ἐπὶ τὰ ὑπὸ τῶν ἀρχαίων κατασταθέντα ἑαυτοὺς μεταστήσαντες, πλείστοι μὲν κινδύνῳ ὑποβλήθησιν, πλείστοι δὲ παραχθέντες παντοίους θανάτους ὑπέφερον·

9 «καὶ ἐπειδὴ τῶν πολλῶν τῇ αὐτῇ ἀπονοῇ διαμενόντων ἐκάρωμεν μήτε τοῖς θεοῖς τοῖς ἐπουρανίοις τὴν ὀφειλουμένην θρησκείαν προσάγειν αὐτοὺς μήτε τῷ τῶν Χριστιανῶν προσέχειν, ἀφορῶντες εἰς τὴν ἡμετέραν φιλανθρωπίαν καὶ τὴν διηνηκὴ συνήθειαν δι' ἧς εἰώθαμεν ἀπασιν ἀνθρώποις συγγνώμην ἀπονέμειν, προθυμώτατα καὶ ἐν τούτῳ τὴν συγχώρησιν τὴν ἡμετέραν ἐπεκτείνειν δεῖν ἐνομίσαμεν, ἵνα αὐτοῖς ὥσιν Χριστιανοὶ καὶ τοὺς οἴκους ἐν οἷς συνήγοντο, συνθῶσιν οὕτως ὥστε μὴδὲν ὑπεναντίον τῆς ἐπιστήμης αὐτοῦς πράττειν. δι' ἑτέρας δὲ ἐπιστολῆς τοῖς δικασταῖς δηλώσομεν τί αὐτοὺς παραφυλάσσεσθαι δεήσει·

¹⁵⁷ Es decir, el paganismo, o mejor, la religión del Imperio (cf. *infra* IX 1,3) o lo que en los párrafos 7-8 llaman—en el latín original—*veterum instituta*; cf. LACTANCIO, o.c., 34; EUSEBIO, PE 1,2,2; 4,1,2-4.

¹⁵⁸ Las palabras «y la locura que los domina» sólo están en ATER.

¹⁵⁹ En latín: *veterum instituta*.

¹⁶⁰ El latín de Lactancio dice solamente: «multi periculo subiugati, multi etiam deturbati sunt»; Eusebio debió de cambiarlo en su última edición.

¹⁶¹ En *proposito*, según el latín.

¹⁶² El latín transmitido por Lactancio dice: «ut denuo sint christiani [eco del supuesto *institutum Neonianum*, interpretado por Tertuliano —*Ad Nat.* I 7,9; *Apol.* IV 4— como *Non licet esse nos?*], et conventicula sua component...»; Galerio reconoce, pues, como legal la existencia de cristianos, y al cristianismo como «religio licita», y no ya como «superstitio illicita» (Suetonio, *Nero* 16, 38 y 39).

¹⁶³ Esta carta, dirigida a los jueces (éste es otro título con que se designa a los «praesides»

10 «En consecuencia, a cambio de esta indulgencia nuestra, deberán rogar a su Dios por nuestra salvación, por la del Estado y por la suya propia, con el fin de que, por todos los medios ¹⁶⁴, el Estado se mantenga sano y puedan ellos vivir tranquilos en sus propios hogares» ¹⁶⁵.

11 Tal era el tenor de este edicto escrito en lengua latina y traducido en lo posible al griego ¹⁶⁶. Qué ocurrió después de esto, tiempo es de examinarlo.

10 «ὅθεν κατὰ ταύτην τὴν συγχώρησιν τὴν ἡμετέραν ὀφείλουσιν τὸν ἑαυτῶν θεὸν ἱκετεύειν περὶ τῆς σωτηρίας τῆς ἡμετέρας καὶ τῶν δημοσίων καὶ τῆς ἑαυτῶν, ἵνα κατὰ πάντα τρόπον καὶ τὰ δημόσια παρασχεθῇ ὑγιῇ καὶ ἀμέριμνοι ζῇν ἐν τῇ ἑαυτῶν ἐστίᾳ δυνηθῶσι».

11 ταῦτα κατὰ τὴν Ῥωμαίων φωνήν, ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα γλώτταν κατὰ τὸ δυνατόν μεταληφθέντα, τοῦτον εἶχεν τὸν τρόπον. τί δὴ οὖν ἐπὶ τοῦτοις γίνεται, ἐπιθεωρῆσαι καιρὸς.

o gobernadores civiles) de las provincias se ha perdido. Por las referencias que encontramos *infra* X 5,3.6, el tenor de la misma condicionaba seriamente las libertades aquí otorgadas: de hecho las suprimía.

¹⁶⁴ El latín da «undiqueversum» (πάντα τόπον), en vez de τρόπον.

¹⁶⁵ Para Eusebio, este párrafo es una auténtica confesión o reconocimiento de Dios: cf. *supra* § 1; *infra* apend. I.

¹⁶⁶ Cf. sobre el mismo, K. BIHLMAYER, *Das Toleranzedikt des Galerius: Theologische Quartalschrift* 94 (1912) 411-427; 527-552; J. B. KNIPFING, *The Edict of Galerius* (311 A. D.) reconsidered: *Revue belge de Philologie et d'Histoire* 1 (1922) 693-705.

1 Ahora bien, el autor de este edicto ¹⁶⁸, después de semejante confesión ¹⁶⁹, quedó inmediatamente libre de los dolores, aunque no para mucho tiempo, y murió ¹⁷⁰. Una tradición dice que éste fue el primer causante de la calamidad de la persecución ¹⁷¹. Ya de antiguo, antes de que los demás emperadores se moviesen, había él forzado a cambiar de parecer a los cristianos que estaban en el ejército y, desde luego, comenzando por los que estaban en su casa. A unos los removió de la dignidad militar, a otros los vejó de la manera más indigna y a otros incluso ya les conminó con la muerte. Por último, indujo a sus socios imperiales a la persecución contra todos. No está bien que silenciamos el final que éstos tuvieron ¹⁷².

2 Fueron, pues, cuatro los que se habían repartido el gobierno supremo ¹⁷³. Los que por el tiempo y por los honores tenían la precedencia ¹⁷⁴, cuando aún no se habían cumplido los dos años de iniciarse la persecución, se retiraron del mando, como ya hemos explicado arriba ¹⁷⁵. Y después de pasar el resto de sus vidas como simples personas privadas, tuvieron el fin siguiente:

3 El que por los honores y por la edad ocupaba el primer lugar,

[APÉNDICE]

1 Ἄλλ' ὁ μὲν τῆς γραφῆς αἴτιος μετὰ τὴν τοιάνδε ὁμολογίαν αὐτίκα καὶ οὐκ εἰς μακρὸν τῶν ἀλγυδόνων ἀπαλλαγείς μεταλλάττει τὸν βίον. τοῦτον δὲ λόγος ἔχει πρῶτον αἴτιον τῆς τοῦ διωγμοῦ καταστῆναι συμφορᾶς, ἔτι πάλαι πρὸ τῆς τῶν λοιπῶν βασιλέων κινήσεως τοὺς ἐν στρατείαις Χριστιανούς καὶ πρῶτους γε ἀπάντων τοὺς ἐπὶ τοῦ ἰδίου οἴκου παρὰτρέπειν ἐκβεβιασμένον καὶ τοὺς μὲν ἐκ τῆς στρατιωτικῆς ἀξίας ἀποκινούντα, τοὺς δὲ ἀτιμώτατα καθυβρίζοντα, ἤδη δὲ καὶ θάνατον ἐτέροις ἐπαρτῶντα καὶ τοῦσχα-

τόν γε τοὺς τῆς βασιλείας κοινωνοὺς ἐπὶ τὸν κατὰ πάντων ἀνακεκινηκότα διωγμὸν· ὧν καὶ αὐτῶν οὐκ ἄξιον τὸ τοῦ βίου τέλος παραδοῦναι σιωπῇ.

2 τεττάρων οὖν τὴν κατὰ πάντων διειληχότων ἀρχήν, οἱ μὲν χρόνῳ καὶ τιμῇ προηγούμενοι οὐδ' ὅλοις δυεῖν ἔτεσιν ἐπιγενόμενοι τῷ διωγμῷ μεθίστανται τῆς βασιλείας, ἥ καὶ πρόσθεν ἡμῖν δεδηλωται, καὶ δὴ τὸν ἐπίλοιπον τοῦ βίου χρόνον δημῶδει καὶ Ἰδιωτικῷ τρόπῳ διαγενόμενοι τέλος τοιάνδε τῆς ζωῆς εἰλήχσαν,

3 ὁ μὲν τιμῇ τε καὶ χρόνῳ τῶν πρωτείων ἡξιωμένος μακρὰ καὶ ἐπιλυσιπτότῃ

¹⁶⁷ Este Apéndice, resto de la primera edición, se ha conservado solamente en los Mss AER cf. R. LAQUEUR, o.c., p.76-84. El Ms A lo introduce con estas palabras: τὸ ὡς λείπον ἐν τισιν ἀντιγράφοις ἐν τῷ ἡ' λόγῳ; el Ms E, con estas otras: τινὰ τῶν ἀντιγράφων ἐν τοῖς τελευταίοις τοῦ τόμου τούτου περιέχει καὶ ταῦτα· οὐχ ὡς λείποντα ἀλλ' ὡς ἐν ἄλλοις ἀντιγράφοις εὐρεθέντα κατὰ διάφορον φράσεως τρόπον; cf. T. CHRISTENSEN, *The so-called «Appendix» to Eusebius' «Historia Ecclesiastica» VIII: Classica et Mediaevalia* 34 (1983) 177-209.

¹⁶⁸ Galerio, autor del edicto de tolerancia transcrito *supra* VIII 17,3-10.

¹⁶⁹ Cf. *supra* VIII 17,10.

¹⁷⁰ Cf. *supra* VIII 17,2.

¹⁷¹ Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 11ss.

¹⁷² Cf. *supra* VIII 4,1-4; LACTANCIO, o.c., 10.

¹⁷³ Diocleciano y Maximiano como augustos; Galerio y Constancio Cloro como césares.

¹⁷⁴ Diocleciano y Maximiano.

¹⁷⁵ Cf. *supra* VIII 13,10-11; LACTANCIO, o.c., 18.

acabó minado por una larga y penosísima enfermedad corporal 176; y el que tras él ocupaba el segundo puesto, truncó su vida ahorcándose 177; y esto lo sufrió, según divina profecía, por causa de los numerosísimos crímenes que había perpetrado.

4 Y de los que seguían a éstos, el último, del que ya dijimos que fue, efectivamente, el causante de toda la persecución 178, padeció males tan grandes como los ya mencionados anteriormente 179. En cambio, el que precedía a éste, a saber, el benignísimo y suavísimo emperador Constancio 180, que pasó todo el tiempo de su gobierno de una manera digna del principado y que, en lo demás, se mostró el más favorable y el más bienhechor para con todos, después de mantenerse al margen de la guerra contra nosotros, habiendo guardado libres de daño y de vejámenes a los hombres religiosos súbditos suyos y no habiendo destruido los edificios de las iglesias 181 ni emprendido lo más mínimo contra nosotros, recibió a cambio un final de su vida realmente feliz y triplemente dichosa, pues fue el único en morir feliz y gloriosamente en el ejercicio de su cargo imperial y dejando como sucesor en él a su hijo legítimo, en todo prudentísimo y religiosísimo.

5 Este fue inmediatamente proclamado por las legiones emperador perfectísimo y augusto, y se constituyó en imitador de la

τῇ τοῦ σώματος ἀσθενείᾳ διεργασθεὶς, ὁ δὲ τὰ δευτέρα αὐτοῦ φέρων ἀγχόνῃ τὴν ζωὴν ἀπορρήξας, κατὰ τινα δαιμονίαν προσημείωσιν τοῦτο παθὼν διὰ πλείστας αὐτῷ τετολημμένας ῥαδιουργίας.

4 τῶν δὲ μετὰ τούτους ὁ μὲν ὕστατος, ὃν δὴ καὶ ἀρχηγὸν τοῦ παντός εἶπαμεν γεγενῆσθαι διωγμοῦ, τοιαῦτα οἷα καὶ προδεηλώκαμεν πέπονθεν, ὁ δὲ τοῦτον προάγων χρηστότατος καὶ ἡπιώτατος βασιλεὺς Κωνσταντῖος, ἐπαξίως τῆς ἡγεμονίας τὸν ἀπαντὰ τῆς ἀρχῆς διατελέσας χρόνον [ἀλλὰ] καὶ τάλλα τοῖς πᾶσι δεξιότατον καὶ εὐεργετικώτατον παρασχὼν ἑαυτὸν, ἀτὰρ καὶ τοῦ καθ' ἡμῶν πολέμου ἔξω γενόμενος καὶ τοὺς ὑπ' αὐτὸν θεασθεὶς ἀβλαβεὶς καὶ ἀνεπηρέαστους διαφυ-

λάσας καὶ μῆτε τοὺς οἴκους τῶν ἐκκλησιῶν καθελὼν μῆθ' ἑτερόν τι μῆθ' ὅλως καθ' ἡμῶν ἐπικαινουργήσας, τέλος εὐδαιμον καὶ τρισμακάριον ὄντως ἀπέλκυσεν τοῦ βίου, μόνος ἐπὶ τῆς αὐτοῦ βασιλείας εὐμενῶς καὶ ἐπιδόξως ἐπὶ διαδόχῳ τῆς βασιλείας γνησίῳ παιδί τὰ πάντα σωφρονεστάτῳ καὶ εὐσεβεστάτῳ τελευτήσας.

5 ὃς εὐθὺς ἀρχόμενος βασιλεὺς τελειώτατος καὶ Σεβαστὸς πρὸς τῶν στρατοπέδων ἀναγαρευθεὶς, ζηλωτὴν ἑαυτὸν τῆς πατρικῆς περὶ τὸν ἡμέτερον λόγον εὐσεβείας κατεστήσατο. τοιαύτη τῶν προαναγεγραμμένων τεττάρων ἡ τοῦ βίου ἐκβασίς, κατὰ παρηλλαγμένους χρόνους γεγεννημένη.

¹⁷⁶ Se trata de Diocleciano; *supra* VIII 13,11; cf. LACTANCIO, o.c., 17. No se hace la menor indicación de la fecha de su muerte, que tuvo lugar nueve años después de su abdicación; cf. L. HOMO, *Nueva Historia de Roma* (Barcelona 1943) p.366.

¹⁷⁷ Se refiere a Maximiano. En VIII 13,15 no se da este detalle, que, sin embargo, encontramos en LACTANCIO, *De mort. pers.* 30; cf. A. VICTOR, *Cues* 40,21.

¹⁷⁸ Es decir, Galerio; cf. O. NICHOLSON, *The wild man of the tetrarchy. A divine companion for the emperor Galerius*: *Byzantion* 54 (1984) 253-275.

¹⁷⁹ Se refiere a un contexto perdido, y seguramente a *supra* VIII 16,3-5.

¹⁸⁰ Cf. *supra* VIII 13,12-14.

¹⁸¹ Precisamente Constancio, al aplicar el edicto de 303 en sus dominios, se limitó a destruir algunas iglesias, aunque, eso sí, por mero trámite burocrático que le ponía al abrigo de la acusación de desobediencia; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 15.

piedad paterna para con nuestra doctrina ¹⁸². Tal fue la muerte de los cuatro susodichos ocurrida en tiempos diferentes.

6 De éstos, el único que todavía vivía, el mencionado un poco más arriba, junto con los que después de esto fueron introducidos en el gobierno ¹⁸³, hizo pública ante todos la confesión arriba mencionada, mediante el edicto que ya expusimos antes.

6 τούτων δι' ὁμῶνς ἔτι λείπων ὁ μικρῶ πρόσθεν ἡμῖν εἰρημένος σὺν τοῖς μετὰ ταῦτα εἰς τὴν ἀρχὴν εἰσποιηθεῖσι τὴν	προδεδηλωμένην ἐξομολόγησιν διὰ τοῦ προεκτιθέντος ἐγγράφου λόγου τοῖς πᾶσι φανεράν κατεστήσαντο.

¹⁸² Cf. *supra* VIII 13,12-14.

¹⁸³ Galerio, único superviviente de la primera tetrarquía, y Maximino, Constantino y Licinio, los cuatro que firmaron el edicto; cf. *supra* VIII 17,5 nota 155.

LIBRO NOVENO

El libro noveno de la *Historia eclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la fingida distensión.
2. Del posterior empeoramiento.
3. De la estatua recién erigida en Antioquía.
4. De las decisiones votadas contra nosotros.
5. De las *Memorias* fingidas.
6. De los que en este tiempo sufrieron martirio.
7. Del edicto contra nosotros fijado en las columnas.
8. De los acontecimientos que siguieron entre hambre, peste y guerras.
9. De la muerte catastrófica de los tiranos ¹ y palabras que pronunciaron antes de morir.
- [10. De la victoria de los emperadores amigos de Dios] ².
11. De la destrucción final de los enemigos de la religión.

Θ'

Τάδε καὶ ἡ ἐνάτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

Α' Περὶ τῆς ἐπιπλάστου ἀνέσεως.

Β' Περὶ τῆς μετέπειτα διαστροφῆς.

Γ' Περὶ τοῦ κατὰ Ἀντιόχειαν νεοπαγοῦς ξοάνου.

Δ' Περὶ τῶν καθ' ἡμῶν ψηφισμάτων.

Ε' Περὶ τῶν ἐπιπλάστων ὑπομνημάτων.

ς' Περὶ τῶν ἐν τῷδε τῷ χρόνῳ μαρτυρηκότων.

Ζ' Περὶ τῆς καθ' ἡμῶν ἐν στήλας ἀναθεθείσης γραφῆς.

Η' Περὶ τῶν μετὰ ταῦτα συμβεβηκότων ἐν λιμῷ καὶ λοιμῷ καὶ πολέμοις.

Θ' Περὶ τῆς τῶν τυράννων καταστροφῆς τοῦ βίου, καὶ οἷσις ἐχρήσαντο πρὸ τῆς τελευτῆς φωναίς.

[Ι' Περὶ τῆς τῶν θεοφιλῶν βασιλέων νίκης]

Ι[Α]' Περὶ τῆς ὑστάτης ἀπωλείας τῶν τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν.

¹ No pueden ser otros que Maximino y Licinio; en su primera edición, Eusebio debió de escribirlo en singular, referido sólo a Maximino, puesto que Licinio, como anuncia el título del capítulo 10, aún era «amigo de Dios» y no «tirano».

² El título de este capítulo 10 es, evidentemente, resto de una edición anterior en que, además de Constantino, se llamaba también a Licinio «amigo de Dios», en contradicción con el enunciado que encontramos en el capítulo 9; es, pues, anterior a la «damnatio memoriae» de Licinio, que siguió a su muerte, en 323. Además, el título está mal colocado, pues en realidad corresponde al contenido de la primera parte del capítulo 9. Cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1919) p.188-191.

1

[DE LA FINGIDA DISTENSIÓN]

1 La palinodia de la orden imperial antes citada se expone por todas partes y en todo lugar de Asia, así como en las provincias circundantes ³. Cumplido esto así, Maximino, el tirano de Oriente ⁴, impiísimo como ningún otro y convertido en el mayor enemigo de la religión del Dios del universo, se disgustó muchísimo con lo escrito ⁵, y, en vez del susodicho edicto, ordenó de palabra ⁶ a los gobernantes sujetos a él ⁷ que aflojaran en la guerra contra nosotros. Efectivamente, como no le estaba permitido contradecir de otra manera el juicio de los más poderosos, poniendo a buen recaudo la mencionada ley y procurando cuidadosamente que en las regiones sujetas a él se hiciera pública, mediante una orden oral manda a los gobernantes sujetos a él aflojar en la persecución contra nosotros ⁸. Pero los términos de la orden se los van comunicando ellos mutuamente por escrito ⁹.

2 Así, pues, Sabino, honrado entre ellos con la dignidad de los magistrados más elevados ¹⁰, da a conocer la decisión del empera-

A'

1 Τα μὲν δὴ τῆς παλινωδίας τοῦ προ-
τεθέντος βασιλικοῦ νεύματος ἡπλωτο τῆς
'Ασίας πάντα καὶ πανταχοῦ κατὰ τε τὰς
ἀμφὶ ταύτην ἐπαρχίας· ὧν τοῦτον ἐπιτε-
λεσθέντων τὸν τρόπον Μαξιμίνος, ὁ ἐπ'
ἀνατολῆς τύραννος, δυσσεβέστατος εἰ καὶ
τις ἄλλος, καὶ τῆς εἰς τὸν τῶν ὄλων θεόν
εὐσεβείας πολεμιώτατος γεγονώς, οὐδα-
μῶς τοῖς γραφεῖσιν ἀρεσθεῖς, ἀντὶ τοῦ
προτεθέντος γράμματος λόγῳ προστάτ-
τει τοῖς ὑπ' αὐτὸν ἀρχοῦσιν τὸν καθ'

ἡμῶν ἀνεῖναι πόλεμον. ἐπεὶ γὰρ αὐτῷ μὴ
ἔξῃν ἄλλως τῇ τῶν κρεττόνων ἀντιλέ-
γειν κρίσει, τὸν προεκτεθέντα νόμον ἐν
παραβύστω θεῖς καὶ ὅπως ἐν τοῖς ὑπ'
αὐτὸν μέρεσιν μὴ εἰς προὔπτον ἀχθείη,
φροντίσας, ἀγράφῳ προστάγματι τοῖς
ὑπ' αὐτὸν ἀρχοῦσιν τὸν καθ' ἡμῶν διωγ-
μὸν ἀνεῖναι προστάττει· οἱ δὲ τὰ τῆς
παρακελεύσεως ἀλλήλοις διὰ γραφῆς ὑπο-
σημαίνουσιν.

2 ὁ γοῦν παρ' αὐτοῖς τῷ τῶν ἐσχω-
τάτων ἐπάρχῳ ἀξιώματι τετιμημένος Σα-
βίνος πρὸς τοὺς κατ' ἔθνος ἡγουμένους

³ Se entiende principalmente las provincias sujetas a Galerio, incluida Bitinia.

⁴ Sobre Maximino y el libro IX, véase R. LAQUEUR, o.c., p.96-191.

⁵ Como ya vimos *supra* VIII 17.5, el nombre de Maximino no aparece en el encabezamiento del edicto de tolerancia, pero tuvo que firmarlo como los otros emperadores, a pesar de las medidas que luego tomaría por su cuenta y riesgo. Por lo menos durante algún tiempo —unos seis meses quizás— tuvo que respetar lo acordado; cf. *infra* 2; S. MITCHELL, *Maximinus and the Christians in A.D. 312: A new Latin Inscription*, *Journal of Roman Studies* 78 (1988) 105-124.

⁶ Cf. *infra* 9a,7.

⁷ Seguramente, sus más inmediatos colaboradores: el prefecto del pretorio y el «magister militiae».

⁸ Como se ve, hay aquí una repetición de lo que acaba de decir; es uno de tantos casos en que Eusebio, al revisar su obra, olvida borrar lo que debía eliminar.

⁹ Maximino, pues, parece que daba oralmente las órdenes a sus colaboradores inmediatos, y éstos las mandaban por escrito a los gobernadores de las provincias.

¹⁰ Seguramente prefecto del pretorio ya con Galerio, continuó siéndolo con Maximino, aunque la expresión «entre ellos» puede también referirse a los gobernadores de provincias mencionados en el párrafo anterior. Por lo demás, no se sabe de Sabino más que lo dicho por Eusebio.

dor a los gobernadores de cada provincia mediante una carta en latín. Su traducción es la siguiente ¹¹:

3 «Con el más rico y más santo celo, hace ya tiempo que la divinidad de nuestros señores, santísimos emperadores ¹², determinó orientar las mentes de todos los hombres al santo y recto camino del vivir, para que, incluso los que parecían seguir una costumbre ajena a la de los romanos, rindieran el culto debido a los dioses inmortales.

4 «Pero la obstinación y rudísima voluntad de algunos subió a tanto, que ni con el justo razonamiento de la orden se podía apartarles de su propia determinación, ni el castigo prometido los arredraba.

5 «Como quiera, pues, que por causa de tal actitud ocurrió que muchos se pusieron en peligro, la divinidad de nuestros señores, los poderosísimos emperadores, juzgando, según la mucha nobleza de su piedad, que era ajeno a su propio y divinisímo propósito estar arrojando a los hombres a un peligro tan grande por una causa así, ordenó escribir a tu inteligencia por medio de mi devoción, que, si algún cristiano fuere hallado tomando parte en la religión de su propia nación, lo apartes de la molestia y del peligro que lo amenaza y no juzgues que debe alguien ser castigado por este motivo, ya que con el correr de tan largo tiempo se ha comprobado que de ninguna

τὴν βασιλείᾳ ἐμφαίνει γνώμην διὰ Ῥωμαϊκῆς ἐπιστολῆς· ἥς καὶ αὐτῆς ἡ ἑρμηνεία τοῦτον περιέχει τὸν τρόπον

3 «Λιπαρωτάτῃ καὶ καθωσιωμένῃ σπουδῇ ἡ θεοῦ τῶν δεσποτῶν ἡμῶν θεοτάτων αὐτοκρατόρων πάντων τῶν ἀνθρώπων τὰς διανοίας πρὸς τὴν ὁσίαν καὶ ὀρθὴν τοῦ ζῆν ὁδὸν περιγαγεῖν ἐτι πάλαι ὥρισεν, ὅπως καὶ οἱ ἄλλοτρίᾳ Ῥωμαίων συνηθείᾳ ἀκολουθεῖν δοκοῦντες τὰς ὀφειλομένας θρησκείας τοῖς ἀθανάτοις θεοῖς ἐπιτελοῖεν»

4 «ἀλλ' ἡ τινῶν ἐνστάσις καὶ τραχυτάτῃ βουλῇ εἰς τοσοῦτον περίστη ὥς μὴτε λογισμῷ δικαίῳ τῆς κελεύσεως δύνασθαι ἐκ τῆς ἰδίας προθέσεως ἀναχωρεῖν μὴτε τὴν ἐπικείμενῃ τιμωρίᾳ αὐτοὺς ἐκφοβεῖν.

5 «ἐπειδὴ τοίνυν συνέβαινεν ἐκ τοῦ

τοιοῦτου τρόπου πολλοὺς εἰς κίνδυνον ἑαυτοὺς περιβάλλειν, κατὰ τὴν προσοῦσαν εὐγένειαν τῆς εὐσεβείας ἡ θεοῦ τῶν δεσποτῶν ἡμῶν τῶν δυνατωτάτων αὐτοκρατόρων ἄλλοτρίον εἶναι τῆς προθέσεως τῆς θεοτάτης τῆς ἰδίας δοκιμάζουσα τὸ ἐκ τῆς τοιαύτης αἰτίας εἰς τοσοῦτον κίνδυνον τοὺς ἀνθρώπους περιβάλλειν, ἐκέλευσεν διὰ τῆς ἐμῆς καθοσιώσεως τῇ σῇ ἀγχινσίᾳ διαχαράξαι ἵν' εἰ τις τῶν Χριστιανῶν τοῦ ἰδίου ἔθνους τὴν θρησκείαν μετιὼν εὐρεθείη, τῆς κατ' αὐτοῦ ἐνοχλήσεως καὶ τοῦ κινδύνου αὐτὸν ἀποστήσειας καὶ μὴ τινα ἐκ αὐτῆς τῆς προφάσεως τιμωρίᾳ κολαστέον νομισείας, ὅποτε τῇ τοῦ τοσοῦτου χρόνου συνελύσει συνέστη αὐτοὺς μηδενὶ τρόπῳ πεπεισθαι δεδυνῆσθαι ὅπως ἀπὸ τῶν τοιοῦτων ἐνστάσεων ἀναχωρήσειεν.

¹¹ Esta frase y la carta, resto de una edición anterior y eliminado por Eusebio en las posteriores, se incluyen solamente en los Mss ATER. Como se verá, la carta se basa en la primera parte del edicto de Galerio (cf. *supra* VIII 17,6-9), pero cambia por completo el sentido de la segunda parte, su parte dispositiva, de manera que no aparece el reconocimiento del cristianismo como «religio licita».

¹² La carta quiere aparentar que refleja el pensar de los cuatro emperadores, pero en realidad sólo expresa la voluntad personal de Maximino Daza.

manera es posible persuadirles a que se aparten de semejante obstinación.

6 «Por consiguiente, tu solicitud debe escribir a los curadores¹³, a los magistrados municipales y a los prepósitos de distrito rural de cada ciudad para que sepan que, en adelante, no les conviene preocuparse de este edicto»¹⁴.

7 Después de esto, los de cada provincia¹⁵, pensando que la intención de lo que se les escribía era la verdad, dan a conocer por medio de cartas el pensamiento imperial a los curadores, a los magistrados municipales y a los prepósitos de distrito rural. Pero no sólo hicieron avanzar el asunto mediante las cartas, sino también, y muy principalmente, mediante las obras. Con el fin de llevar a término la decisión imperial, sacaban a la luz del día y daban libertad a todos cuantos tenían encerrados en las cárceles por haber confesado la divinidad, y dejaban ir también a los que de entre ellos estaban castigados en las minas. Aunque se equivocaban¹⁶, ellos creían que esto era lo que verdaderamente pensaba el emperador.

8 Y al ocurrir de este modo las cosas, de repente, como una luz que brilla saliendo de la noche oscura¹⁷, en cada ciudad se podían ver iglesias congregadas¹⁸, reuniones concurridísimas y, además, las ceremonias ejecutadas del modo acostumbrado. Y todo pagano infiel era presa de gran estupor ante esto y se maravillaba

6 ἀγράφαι τοιγαροῦν πρὸς τοὺς λογιστὰς καὶ τοὺς στρατηγούς καὶ τοὺς πραιποσίτους τοῦ πάγου ἐκάστης πόλεως ἢ σὺ ἐπιστρέφειν δεῖται ἵνα γνῶσιν περαιτέρω αὐτοῖς ταῦτα τοῦ γράμματος φροντίδα ποιεῖσθαι μὴ προσήκειν».

7 ἐπὶ τούτοις οἱ κατ' ἐπαρχίαν τὴν τῶν γραφέντων αὐτοῖς ἐπαληθεύειν προαίρεσιν νενουκίκατες, λογισταῖς καὶ στρατηγοῖς καὶ τοῖς κατ' ἀγροὺς ἐπιτεταγμένοις τὴν βασιλικὴν διὰ γραμμάτων ἐμφανῆ καθιστῶσι γνῶμην· οὐ μόνον δ' αὐτοῖς διὰ γραφῆς ταῦτα προυχώρει, καὶ ἔργοις δὲ πολὺ πρότερον, ὥς ἂν νεῦμα βασιλικὸν εἰς πέρας ἀγοντες, ὅσους εἶχον δεσμοωτηρίους καθεργαμένους διὰ τὴν εἰς τὸ θεῖον ὁμολογίαν, εἰς φανερόν

προάγοντες ἡλευθέρουν, ἀνιέντες τούτων δὴ αὐτῶν τοὺς ἐν μετᾶλλοις ἐπὶ τιμωρίᾳ δεδομένους· τοῦτο γὰρ ἐπ' ἀληθείας βασιλεὶ δοκεῖν ὑπειλήφασιν ἡπατημένοι.

8 καὶ δὴ τούτων οὕτως ἐπιτελεσθέντων, ἀθρόως οἷον τι φῶς ἐκ ζοφερᾶς νυκτὸς ἐκλάμψαν, κατὰ πάσαν πάλιν συγκροτουμένης παρῆν ὄραν ἐκκλησίας συνόδους τε παμπληθεῖς καὶ τὰς ἐπὶ τούτων ἐξ ἰθους ἐπιτελουμένης ἀγωγὰς· καταπέπληκτο δ' οὐ σμικρῶς ἐπὶ τούτοις πᾶς τις τῶν ἀπίστων ἔθνων, τῆς τοσαύτης μεταβολῆς τὸ παράδοξον ἀποθαυμάζων μέγαν τε καὶ μόνον ἀληθῆ τὸν Χριστιανῶν θεὸν ἐπιβώμενος.

¹³ Es decir, a los «curatores rei publicae» o «curatores civitatis», con funciones fundamentalmente financieras; cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado* (Barcelona 1928) p. 420.

¹⁴ Declara, pues, abrogado un edicto anterior que mandaba perseguir a los cristianos; no sabemos cuál en concreto.

¹⁵ Los gobernadores de cada provincia.

¹⁶ Eusebio insiste en el cambio sutil que se había logrado dar a la parte dispositiva del edicto de Galerio, por la que de hecho se reconocía al cristianismo como «religio licita».

¹⁷ Cf. 2 Cor 4,6.

¹⁸ La asamblea, no los edificios.

de cambio tan prodigioso, y a gritos proclamaba grande y único verdadero al Dios de los cristianos.

9 De los nuestros, los que habían sostenido valiente y fielmente el combate de las persecuciones recobraban de nuevo su libertad franca para con todos; en cambio, los que, enfermos en la fe, habían naufragado en sus almas se apresuraban gozosos en busca de remedio, implorando y pidiendo a los fuertes su mano derecha salvadora y suplicando a Dios que les fuera propicio ¹⁹.

10 Y luego, los nobles atletas de la religión, liberados del sufrimiento de las minas, regresaban a sus casas caminando majestuosos y radiantes a través de las ciudades y rebosando indecible alegría y una libertad franca que no es posible traducir con palabras.

11 Así, pues, a lo largo de los caminos y las plazas, muchedumbres en tropel realizaban su viaje alabando a Dios con cantos y salmos, y a los que antes estaban presos con durísimos castigos y desterrados de sus patrias, los hubieras visto ahora recobrando sus hogares con rostro rebosante de alegría y satisfacción, tanto que incluso los que anteriormente gritaban contra nosotros, al ver ahora un prodigio tan contrario a lo que se podía esperar, se unían también a nuestro regocijo por lo ocurrido.

9 τῶν δ' ἡμετέρων οἱ μὲν τὸν τῶν διωγμῶν ἀγῶνα πιστῶς καὶ ἀνδρικῶς διηθηκότες τὴν πρὸς ἅπαντας αὐθις ἀπελάμβανον παρρησίαν, ὅσοι δὲ τὰ τῆς πίστεως νενοσηκότες τὰς ψυχὰς ἐτύγχανον καχειμασμένοι, ἀσμένως περὶ τὴν σφῶν θεραπείαν ἔσπευδον, ἀντιβολοῦντες καὶ σωτηρίας δεξιᾶν τοῖς ἐρρωμένους αἰτούμενοι τὸν τε θεὸν ἱλεῶν αὐτοῖς γενέσθαι καθικετεύοντες·

10 εἶτα δὲ καὶ οἱ γεναῖοι τῆς θεοσεβείας ἀθλήται τῆς εἰς τὰ μέταλλα κακοπαθείας ἐλευθερούμενοι ἐπὶ τὰς αὐτῶν ἐστέλλοντο, γαῦροι καὶ φαιδροὶ διὰ πάσης

ἰδόντες πόλεως εὐφροσύνης τε ἀλέκτου καὶ ἥν οὐδὲ λόγῳ δυνατόν ἐρμηνεύσαι παρρησίας ἔμπλεοι.

11 στίφη δ' οὖν πολυάνθρωπα κατὰ μέσας λεωφόρους καὶ ἀγορὰς ὥδαῖς καὶ ψαλμοῖς τὸν θεὸν ἀνυμνοῦντα τὰ τῆς πορείας ἦνυν, καὶ τοὺς μετὰ τιμωρίας ἀπηνεστατῆς μικρῷ πρόσθεν δεσμίους τῶν πατρίδων ἀπεληλαμένους εἶδες ἂν ἱλαροῖς καὶ γεγηθόσι προσώποις τὰς αὐτῶν ἐστίας ἀπολαμβάνοντας, ὥς καὶ τοὺς πρότερον καθ' ἡμῶν φονῶντας τὸ θαῦμα παρὰ πάσαν ὁρῶντας ἐλπίδα, συγχαίρειν τοῖς γεγεννημένοις.

¹⁹ Es la primera alusión que Eusebio hace a las apostasías producidas por esta larga persecución.

2

[DEL POSTERIOR EMPEORAMIENTO]

Pero el tirano ²⁰ que, según dijimos ²¹, gobernaba las partes del Oriente ²², enemigo como era del bien y conspirador contra todos los buenos, incapaz de soportar esto, ni siquiera seis meses completos aguantó que se obrara de esa manera. Por consiguiente, se puso a maquinar medios para destruir la paz. Primeramente intentó con un pretexto impedirnos la reunión en los cementerios ²³; luego, valiéndose de algunos hombres malvados, él mismo se envió embajadas a sí mismo contra nosotros ²⁴, pues exhortó a los ciudadanos de Antioquía a que pidieran obtener de él como uno de los mayores beneficios el que en modo alguno permitiese a un cristiano habitar en su patria, y que sugirieran a otros esta misma operación. En la misma Antioquía, el autor de todo esto fue Teotecno, hombre temible, charlatán, malvado y que no hacía honor a su nombre ²⁵. Era, según parece, curador de la ciudad ²⁶.

B'

Ταῦτα δ' οὐκ ἐθ' οἷός τε φέρειν ὁ τύραννος μισόκαλος καὶ πάντων ἀγαθῶν ἐπιβουλος ὑπάρχων, ὃν ἔφαμεν τῶν ἐπ' ἀνατολῆς ἀρχεῖν μερῶν, οὐδ' ὅλους ἐπὶ μῆνας ἐξ τούτων ἐπιτελεῖσθαι τὸν τρόπον ἠνέσχετο. ὅσα δ' οὖν πρὸς ἀνατροπὴν τῆς εἰρήνης μηχανώμενος πρῶτον μὲν εἴργειν ἡμᾶς τῆς ἐν τοῖς κοιμητηρίοις συνόδου διὰ προφάσεως πειρᾶται, εἴτα διὰ τινων πονηρῶν ἀνδρῶν αὐτὸς ἑαυτῷ

καθ' ἡμῶν πρεσβεύεται, τοὺς Ἀντιοχείων πολίτας παρορμήσας ἐπὶ τὸ μηδισμῶς τινα Χριστιανῶν τὴν αὐτῶν οἰκίαν ἐπιτρέψασθαι πατρίδα ὡς ἐν μεγίστῃ δωρεᾷ παρ' αὐτοῦ τυχεῖν ἀξιώσας, καὶ ἑτέρους δὲ ταῦτόν ὑποβαλεῖν διαπράσασθαι ὡν πάντων ἀρχηγός ἐπ' αὐτῆς Ἀντιοχείας ἐπιφύεται Θεότεκνος, δεινός καὶ γόης καὶ πονηρὸς ἀνὴρ καὶ τῆς προσωπονίας ἀλλότριος· ἐδόκει δὲ λογιστεύειν τὰ κατὰ τὴν πόλιν.

²⁰ Maximino Daza.

²¹ Cf. *supra* VIII 14,7; IX 1,1.

²² Desde la promulgación del edicto de Galerio, el 30 de abril de 311, hasta noviembre del mismo año, después de haber obtenido Bitinia mediante un difícil arreglo con Licinio, y antes de su partida para Siria; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 36.

²³ Al no haber otros lugares de reunión, esta prohibición equivalía a impedir toda clase de asamblea religiosa; no sabemos a ciencia cierta qué pretexto adujo.

²⁴ Cf. LACTANCIO, *o.c.*, 36,3. Sin duda esta maniobra provocó pronto iniciativas más o menos «spontáneas» y complacientes, como veremos, comenzando por Teotecno. Como ejemplo de esta clase de peticiones, puede verse la del «concilio» provincial de Licia y de Panfilia, reproducida por H. Grégoire (*Inscriptions chrétiennes d'Asie Mineure* (Paris 1922) p.95; cf. también P. DE LABRIOLLE, *La réaction païenne* (Paris 1942) p.323-325.

²⁵ Teotecno significa «hijo de Dios».

²⁶ «Curator civitatis», o director municipal de hacienda; su obsequiosa colaboración le valdrá cargos más importantes; cf. *infra* 11,5; V. SCHULTZE, *Alexandrische Städte und Landschaften. III Antiocheia* (Gütersloh 1930) p.75.

3

[DE LA ESTATUA RECIÉN ERIGIDA EN ANTIOQUÍA]

Este hombre ²⁷, pues, que nos hizo la guerra cuanto pudo y por todos los medios se afanó para que a los nuestros los cazaran en sus escondrijos como a ladrones sacrilegos, y que todo lo maquinó basado en la calumnia y acusaciones contra nosotros y fue el causante de la muerte de innumerables personas, terminó por erigir una estatua de Zeus Filios ²⁸ con prácticas de magia y brujerías. Inventó para ello ceremonias impuras, iniciaciones de mal agüero y purificaciones abominables, y hasta delante del emperador hizo gala de su categoría prodigiosa mediante lo que él tenía por oráculos. Este, para adular a su dueño y señor en lo que le gustaba, excitó contra los cristianos al demonio y dijo que el dios ordenaba expulsar a los cristianos más allá de los límites de la ciudad y de la región circundante, por ser, afirmaba, enemigos suyos.

4

[DE LAS DECISIONES VOTADAS CONTRA NOSOTROS]

1 Este fue el primero a quien salió bien su propósito. Todas las demás autoridades que habitaban las ciudades sujetas al mismo mando se apresuraron a tomar parecida resolución, mientras los gobernadores de provincia, al comprender que esto agradaba al emperador ²⁹, sugerían a sus súbditos que hicieran lo mismo.

Γ'

πλείστα δ' οὖν οὗτος καθ' ἡμῶν στρατευσάμενος καὶ πάντα τρόπον τοῖς ἡμετέροις ὥσπερ τινὰς φῶρας ἀνοσίους ἐκ μυχῶν θηρεῦσαι διὰ σπουδῆς πεποιημένος πάντα τε ἐπὶ διαβολῇ καὶ κατηγορίᾳ τῇ καθ' ἡμῶν μειχανημένος, καὶ θανάτου δὲ αἴτιος μυρίοις ὅσοις γεγινώς, τελευτῶν εἰδωλὸν τι Διὸς Φιλίου μαγγανείαις τισιν καὶ γοητείαις ἰδρύεται, τελετὰς τε ἀνάγνους αὐτῷ καὶ μνήσεις ἀκαλλιερέτους ἐξαγίστους τε καθαρμούς ἐπινοήσας, μέχρι καὶ βασιλέως τὴν τερατείαν δι' ὧν ἐδόκει χρησμῶν ἐπεδείκνυτο. καὶ δὴ καὶ οὗτος κολακείᾳ τῇ καθ' ἡδονὴν τοῦ κρατούντος

ἐπεγείρει κατὰ Χριστιανῶν τὸν δαίμονα καὶ τὸν θεὸν δὴ κελεύσαι φησιν ὑπερορίου τῆς πόλεως καὶ τῶν ἀμφὶ τὴν πόλιν ἀγρῶν ὡς ἂν ἐχθροὺς αὐτῷ Χριστιανούς ἀπελάσαι.

Δ'

1 τοῦτω δὲ πρώτῳ κατὰ γνώμην πράξαντι πάντες οἱ λοιποὶ τῶν ἐν τέλει τὰς ὑπὸ τὴν αὐτὴν ἀρχὴν πόλεις οἰκοῦντες τὴν ὁμοίαν ὁρμῶνται ψῆφον ποιήσασθαι, προσφιλὲς εἶναι τοῦτο βασιλεῖ τῶν κατ' ἐπαρχίαν ἡγεμόνων συνεωρακῶτων καὶ τοῦτ' αὐτὸ διαπράξασθαι τοῖς ὑπηκόοις ὑποβεβληκῶτων.

²⁷ Teotecno.

²⁸ Zeus, protector de la amistad.

²⁹ Maximino.

2 El tirano dio contentísimo su asentimiento a estas decisiones mediante un rescripto ³⁰, y otra vez se reavivó la persecución contra nosotros. El mismo Maximino estableció por cada ciudad como sacerdotes de los ídolos y, por encima de éstos, como sumos sacerdotes, a todos los que más se habían distinguido en las funciones públicas y que en todas habían adquirido fama ³¹. También ellos fueron muy solícitos en todo lo que atañía al culto de los dioses que tenían a su cuidado.

3 En resumen, la absurda superstición del dueño y señor inducía a todos sus súbditos, gobernantes y gobernados, a obrar en todo contra nosotros para congraciarse con él. A cambio de los beneficios que creían que iban a obtener de él, le hacían este favor, el mayor: desear nuestra matanza y seguir haciendo gala de las más nuevas maldades a nosotros destinadas.

5

[DE LAS «MEMORIAS» FINGIDAS]

1 Después de inventar—como suena—unas *Memorias de Pilato* ³² y de *Nuestro Salvador*, abarrotadas de todo género de blasfemias contra Cristo, con la anuencia del soberano las distribuyen por todo el país sujeto a su mando, con instrucciones escritas para que

2 ὧν δὴ καὶ αὐτῶν τοῖς ψηφίσμασι δι' ἀντιγραφῆς ἀσμενέστατα ἐπιτεύσαντος τοῦ τυράννου, αὐτῆς ἐξ ὑπαρχῆς ὁ καθ' ἡμῶν ἀνεφλέγτο διωγμός. ἱερεῖς δὴτα κατὰ πόλιν τῶν ξοάνων καὶ ἐπὶ τοῦτοις ἀρχιερεῖς πρὸς αὐτοῦ Μαξιμίνου οἱ μάλιστα τοῖς πολιτείαις διαπρέψαντες καὶ διὰ πασῶν ἐνδοχοὶ γενόμενοι καθίσταντο, οἷς καὶ πολλή τις εἰσήγγο σπουδὴ περὶ τὴν τῶν θεραπευομένων πρὸς αὐτῶν θρησκείαν.

3 ἡ γοῦν ἔκτοπος τοῦ κρατοῦντος δεισιδαιμονία, συνελόντι φῶναι, πάντας τοὺς ὑπ' αὐτὸν ἀρχοντας τε καὶ ἀρχομέ-

νους εἰς τὴν αὐτοῦ χάριν πάντα πράττειν καθ' ἡμῶν ἐνήγεν, ταύτην αὐτῶ χάριν μεγίστην ἀνθ' ὧν ἐνόμιζον πρὸς αὐτοῦ τεύξεσθαι εὐεργεσιῶν, ἀντιδωρομένων, τὸ καθ' ἡμῶν φονδὴν καὶ τινας εἰς ἡμᾶς καινότερος κακοθηλαίας ἐνδείκνυσθαι.

E'

1 πλάσσαντες δὴτα Πιλάτου καὶ τοῦ σωτήρος ἡμῶν ὑπομνήματα πάσης ἐμπλεα κατὰ τοῦ Χριστοῦ βλασφημίας, γνώμη τοῦ μέλλοντος ἐπὶ πᾶσαν διαπέμπονται τὴν ὑπ' αὐτὸν ἀρχὴν διὰ προγραμμάτων πα-

³⁰ Cf. *infra* 7,3-14.

³¹ Cf. *supra* VIII 14,9; LACTANCIO, o.c., 36,5. Cada ciudad tendría un sumo sacerdote (ἱερεὺς = «sacerdos maximus»), asistido por los sacerdotes ya existentes («veteres sacerdotes»); por encima de los sumos sacerdotes de cada provincia se nombraba un pontífice (ἀρχιερεὺς, «quasi pontifex»). La correspondencia con la jerarquía cristiana parece clara: respectivamente, obispo, presbítero y metropolitano. Según Lactancio, esta nueva jerarquía pagana tenía que ser también un instrumento de persecución.

³² Sobre esta clase de invenciones y falsificaciones, cf. W. SPOERER, *Die literarische Fälschung im Altertum* (Munich 1971) p.146ss. Estas *Memorias* o *Actas* de Pilato son—no cabe duda—las aludidas *supra* I 9,3. Lo más importante quizá sea el destino que se les dio: por primera vez un emperador ataca al cristianismo valiéndose de la escuela y de los medios de enseñanza; cf. J.-D. DUBOIS, *Les «Actes de Pilate» au IV^e s.: Apocrypha 2* (1991) 155-163.

en todo lugar, lo mismo en los campos que en las ciudades, se expusieran públicamente a todos y los maestros de escuela se cuidaran de enseñarlas a los niños en vez de las ciencias, y hacérselas retener de memoria.

2 Mientras esto se cumplía de la manera dicha, otro, un comandante militar, que los romanos llaman *dux* ³³, hizo sacar a viva fuerza de la plaza pública de Damasco de Fenicia a unas despreciables mujerzuelas y las amenazaba con aplicarles torturas forzándolas a declarar por escrito que, efectivamente, algún tiempo habían sido cristianas y que entre los cristianos habían visto acciones criminales, y que éstos cometían acciones licenciosas en las mismas casas del Señor ³⁴, y todo cuanto querían que ellas dijeran para calumnia de nuestra doctrina. Luego insertó estas declaraciones en unas memorias ³⁵ y las comunicó al emperador, quien ordenó que también dicho documento se hiciera público en todo lugar y en cada ciudad.

6

[DE LOS QUE EN ESTE TIEMPO SUFRIERON MARTIRIO]

1 Pero no tardó mucho este comandante militar en pagar la pena de su maldad suicidándose. En cuanto a nosotros, de nuevo se reanudaron los destierros y terribles persecuciones, y una vez más se alzaron cruelmente contra nosotros los gobernadores de todas las provincias, hasta el punto de que algunos de los más eminentes en la doctrina divina fueron apresados y recibieron sentencia

ρακελεύομενοι κατὰ πάντα τόπον, ἀγρούς τε καὶ πόλεις, ἐν ἑκφονεῖ ταῦτα τοῖς πᾶσιν ἐκθεῖναι τοῖς τε παισὶ τοὺς γραμματοδιδασκάλους ἀντὶ μαθημάτων ταῦτα μελετᾶν καὶ διὰ μνήμης κατέχειν παραδιδόναι·

2 ὧν τοῦτον ἐπιτελούμενον τὸν τρόπον, ἕτερος στρατοπεδάρχης, ὃν δοῦκα Ῥωμαῖοι προσαγορεύουσιν, ἀνὰ τὴν Δαμασκὸν τῆς Φοινίκης ἐπύρρητά τινα γυναικάρια ἐξ ἀγορᾶς ἀνάρπαστα ποιήσας, βασάνους αὐταῖς ἐπέθηκεν ἡπείλει, λέγειν ἐγγράφως ἐπαναγκάζων, ὡς δὴ εἰπὸς ἂν ποτε Χριστιανὰ συνειδέειν τε αὐτοῖς ἀθεμιτουρίας ἐν αὐτοῖς τε τοῖς κυριακοῖς πράττειν αὐτοὺς τὰ ἀκόλαστα καὶ ὅσα ἄλλα λέγειν αὐτὰς ἐπὶ διαβολῇ τοῦ θύγα-

ματος ἤθελεν· ὧν καὶ οὗτος ἐν ὑπομνήμασιν τὰς φωνὰς ἐντεθείσας βασιλεῖ κοινοῦται, καὶ δὴ προστάξας εἰς πάντα τόπον καὶ πόλιν καὶ ταῦτα δημοσιούται τὰ γράμματα.

5'

1 ἄλλ' ὁ μὲν οὐκ εἰς μακρὸν αὐτόχειρ ἑαυτοῦ γεγονὼς ὁ στρατάρχης δίκην τίνυσιν τῆς κακοτροπίας·

ἡμῶν δ' αὖ φυγαὶ πάλιν ἀνεκινούντο καὶ διωγμοὶ χαλεποὶ τῶν τε κατὰ πάσας ἐπαρχίας ἡγουμένων αὐθὺς δεινὰ καθ' ἡμῶν ἐπαναστάσεις, ὡς καὶ τινες ἀλόντος τῶν περὶ τὸν θεῖον λόγον ἐπιφανῶν ἀπαραιτήτων τὴν ἐπὶ θανάτῳ ψῆφον κατα-

³³ Después que Diocleciano separó los poderes civil y militar, éste pasó a los jefes de las circunscripciones militares, que se llamaron «duces»; cf. L. HOMO, *Las instituciones políticas romanas* (Barcelona 1928) p. 435.

³⁴ τὰ κυριακά, así llama Eusebio aquí a los edificios de las iglesias (cf. *supra* VIII 17,9).

³⁵ Las Actas del proceso verbal.

inapelable de muerte ³⁵. De ellos, tres en Emesa, ciudad de Fenicia, que se confesaron cristianos y fueron entregados como pasto a las fieras. Entre ellos estaba el obispo Silvano ³⁶, de avanzadísima edad, que había ejercido su ministerio durante cuarenta años completos.

2 Por el mismo tiempo también, Pedro, que presidía brillantísimamente las iglesias de Alejandría ³⁷—un modelo divino de obispos por su vida virtuosa y por su estudio asiduo de las Sagradas Escrituras—, fue arrestado sin ningún motivo y sin que tal cosa pudiera esperarse, de repente y sin razón, como por orden de Maximino, y fue decapitado ³⁸. Y, junto con él, sufrieron la misma pena otros muchos obispos de Egipto.

3 Y Luciano, hombre excelentísimo en todo, acreedor del aplauso por su vida, su continencia y sus conocimientos sagrados, presbítero de la iglesia de Antioquía, fue conducido a la ciudad de Nicomedia, donde casualmente se hallaba por entonces el emperador. Habiendo expuesto públicamente en presencia del soberano la defensa de la doctrina por la que se le hacía comparecer, fue encarcelado y ejecutado ³⁹.

4 Verdaderamente, fue tanto lo que en breve espacio de tiempo organizó contra nosotros aquel enemigo del bien, Maximino, que nos pareció que había suscitado una persecución mucho más cruel que la primera.

δέσασθαι· ὧν τρεῖς ἐν Ἐμίσῃ πόλει τῆς Φοινίκης Χριστιανοὺς σφῶς ὁμολογήσαντες, θηρίων βορᾷ παραδίδονται· ἐπίσκοπος ἦν ἐν τούτοις Σιλβανός, τὴν ἡλικίαν ὑπέρβηνον, ἐν δόλῳ ἔσσειν τεσσαράκοντα τὴν λειτουργίαν διηνυκώς.

2 κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον καὶ Πέτρος τῶν κατ' Ἀλεξάνδρειαν παροικιῶν προστάς ἐπιφανέστατα, θεῖον ἐπισκόπων χρῆμα βίου τε ἀρετῆς ἕνεκα καὶ τῆς τῶν ἱερῶν λόγων συνασκήσεως, ἐξ οὐδεμιᾶς ἀνδρῆστος γαιωνῶς αἰτίας, μηδεμιᾶς προλαβούσης προσδοκίας, ἄρῳκός οὕτως καὶ ἀλόγως, ὥς ἂν Μαξιμίνου προστάξαιτος, τὴν κεφαλὴν ἀποτέμεναι, σὺν

αὐτῷ δὲ καὶ τῶν κατ' Αἰγύπτου ἐπισκόπων ἄλλοι πλείους ταῦτόν ὑπομένουσιν·

3 Λουκιανὸς τε, ἀνὴρ τὰ πάντα δρις-τος βίῃ τε ἡγκρατεῖ καὶ τοῖς ἱεροῖς μαθήμασιν συγκεκοτημένος, τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν παροικίας πρεσβύτερος, ἀχθεὶς ἐπὶ τῆς Νικομηδεῶν πόλεως, ἔνθα τῆς βασιλεῦς διατρίβων ἐτύγγανεν, παρασχὼν τε ἐπὶ τοῦ ἀρχοντος τὴν ὑπὲρ ἧς προέστατο διδασκαλίαν ἀπολογία, δεσμοτηρίῳ παραδοθεὶς κτίνυται,

4 τοσαῦτα δὴτα ἐν βραχεὶ τῷ μισοκάλῳ Μαξιμίνῳ καθ' ἡμῶν συνεσκάεσσο, ὥς τοῦ προτέρου δοκεῖν πολλῶν χαλεπώτερον τοῦτον ἡμῖν ἐπαγγέλλαι διωγμὸν.

³⁵ Hasta entonces, desde fines de 317, se habían limitado a las mutilaciones; cf. LACTAN-
CIO, *De mort. pers.* 36,6.

³⁶ Cf. supra VIII 13,3-4.

³⁷ Cf. supra VII 32,31.

³⁸ Cf. supra VIII 13,7. Pedro, lo mismo que Silvano, parece haber sido una de las primeras víctimas del recrudecimiento de la persecución en 312; el *Martirologio siríaco* señala como fecha el 24 de noviembre; cf. E. SCHWARTZ, *Zur Geschichte des Athanasius*: Nachrichten v.d.k. Gesellschaft der Wiss. zu Göttingen (1904) 529.

³⁹ Cf. supra VIII 13,2. Rufino, con su acostumbrada libertad en el trato del texto de Eusebio, cambia este pasaje e inserta el discurso o defensa que supone pronunciado por Luciano ante el tribunal. Pero no menciona—con más acierto que Eusebio—la presencia del emperador en Nicomedia por aquellas fechas; para Rufino, Luciano expone su defensa en presencia del «praeses», o gobernador civil.

7

[DEL EDICTO CONTRA NOSOTROS FIJADO EN LAS COLUMNAS]

1 Por lo menos—cosa que nunca jamás había ocurrido ⁴⁰—se grababan en estelas de bronce ⁴¹ y se exponían al público en medio de las ciudades las decisiones que las ciudades votaban contra nosotros y los rescriptos con las ordenaciones imperiales correspondientes, y los niños en las escuelas cada día tenían en sus labios a Jesús, a Pilato y las *Memorias* ⁴² inventadas para insultar.

2 Aquí me parece que es necesario insertar el edicto mismo de Maximino, el que se expuso en estelas, para que al mismo tiempo se evidencie, de una parte, la arrogancia jactanciosa e insolente del odio de aquel hombre contra Dios, y de otra, el aborrecimiento del mal por parte de la justicia divina, siempre alerta contra los impíos, que le iba persiguiendo de cerca, pues no mucho después, impulsado por ella, empezó a decir sobre nosotros todo lo contrario y lo decretó en leyes escritas.

Copia de la traducción ⁴³ del rescripto de Maximino correspondiente a las decisiones votadas contra nosotros, tomada de la estela de Tiro

3 «Por fin, la débil audacia de la mente humana se ha fortificado al haber sacudido y disipado toda oscuridad y tiniebla de error—el mismo que antes de ahora asediaba con la sombra funesta de la

Z'

1 'Ανά μέσας γέ τοι τὰς πόλεις, ὁ μηδὲ ἄλλοτε ποτε, ψηφίσματα πόλεων καθ' ἡμῶν καὶ βασιλικῶν πρὸς ταῦτα διατάξεις ἀντιγραφὰι στήλαις ἐντετυπωμένα χαλκαῖς ἀνωρθούντο, οἱ τε παῖδες ἀνά τὰ διδασκαλεῖα Ἰησοῦν καὶ Πιλάτον καὶ τὰ ἐφ' ὕβρει πλασθέντα ὑπομνήματα διὰ στόματος κατὰ πάσαν ἔφερον ἡμέραν.

2 ἐνταῦθ' αὖ μοι ἀναγκαῖον εἶναι φαίνεται αὐτὴν δὴ ταύτην τὴν ἐν στήλαις ἀνατεθείσαν τοῦ Μαξιμίνου γραφὴν ἐντάξει, ἵν' ὁμοῦ τῆς τε τοῦ ἀνδρὸς θεομισίας ἢ ἀλαζῶν καὶ ὑπερήφανος αὐθά-

δεια φανερά κατασταίῃ καὶ τῆς παρὰ πόδας αὐτὸν μετελθούσης ἐρᾶς δίκης ἢ αὐτην κατὰ τῶν ἀσεβῶν μισοπονηρία, πρὸς ἧς ἐλαθείς οὐκ εἰς μακρὸν τάναντία περὶ ἡμῶν ἐβουλεύσατό τε καὶ δι' ἐγγράφων νόμων ἐδογματίσεν.

3 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΡΜΗΝΕΙΑΣ ΤΗΣ ΜΑΞΙΜΙΝΟΥ ΠΡΟΣ ΤΑ ΚΑΘ' ΗΜΩΝ ΨΗΦΙΣΜΑΤΑ ΑΝΤΙΓΡΑΦΗΣ ΑΠΟ ΤΗΣ ΕΝ ΤΥΠΩΙ ΣΤΗΛΗΣ ΜΕΤΑΛΛΗΘΕΙΣΗΣ

εἴηδ' ὅτι ἡ ἀσθενὴς θρασύτης τῆς ἀνθρωπίνης διανοίας ἰσχυρῶς πᾶσαν πλάνης ἀμαρτυρίαν καὶ δολίχην ἀποσεισαμένη καὶ ἀνασκεδάσασα, ἥτις πρὸ τούτου

⁴⁰ Cf. H. LECLERCQ, *Atikanda*: DACL t.1, 2.^a col.2839-2841.

⁴¹ La encontrada en Atikanda de Licia está grabada en piedra; cf. *ibid.*, col.2835.

⁴² Cf. *supra* 5,1 nota 32.

⁴³ Es, pues, copia de una traducción griega—bastante mala en verdad—del texto latino oficial. Rufino, que tampoco disponía, por lo que se ve, del original latino, se limitará a resumir retraduciendo al latín. P. Battifol (*La paix constantienne et le Catholicisme* [Paris 1914] p.207-210) ve en este rescripto un esbozo de apología pagana.

ignorancia—de los sentidos de unos hombres no tan impíos cuanto desgraciados, y reconoce que es regida y consolidada por la providencia benevolente de los dioses inmortales.

4 «Es algo realmente increíble decir cuán grato y cuán placentero y entrañable fue para nosotros el que nos hayáis dado la mayor demostración de vuestros sentimientos de amor a los dioses cuando, incluso antes de ahora, nadie ignoraba lo observantes y piadosos que erais para con los dioses inmortales, pues vuestra fe no se daba a conocer como fe de nuevas y huecas palabras, sino como fe sólida y extraordinaria⁴⁴ en obras excelentes.

5 «Por lo cual vuestra ciudad podría apellidarse justamente templo y habitáculo de los dioses inmortales, ya que está bien claro por muchos ejemplos que debe su actual florecimiento al hecho de habitar en ella los dioses del cielo.

6 «Ved, pues, que vuestra ciudad, descuidando todos sus intereses particulares y pasando por alto las anteriores solicitudes sobre asuntos que le concernían de cerca, cuando nuevamente se percató de que estaban comenzando a infiltrarse los secuaces de esta maldita impostura y que era como una hoguera descuidada y adormecida, cuyas brasas al reavivarse producen los mayores incendios, inmediatamente y sin demora alguna recurrió a nuestra piedad, como a la metrópoli de todas las religiones, pidiendo algún remedio y ayuda.

7 «Es evidente que este saludable pensamiento os lo han sugerido los dioses por causa de la fe de vuestra religión. El fue, efectivamente, él, Zeus, el más alto y más grande, que preside

οὐ τοσοῦτον τῶν ἀσεβῶν ὅσον τῶν ἀθλίων ἀνθρώπων τὰς αἰσθήσεις ὀλεθρίῳ ἀγνοίας σκότῳ ἐνεληθείσας ἐπολιόρκει, ἐπιγινώσκει ὡς τῇ τῶν ἀθανάτων θεῶν φιλαγάθῃ προνοίᾳ διοικεῖται καὶ σταθεροποιεῖται·

4 «ὅπερ πρᾶγμα ἀπιστόν ἐστιν εἰπεῖν ὅπως κεχαρισμένον ὅπως τε ἥδιστον καὶ προσφιλέστατον ἡμῖν γέγονεν ὡς μέγιστον δαίμα τῆς θεοφιλοῦς ὧν προαιρέσεως διδωκέναι, ὅποτε καὶ πρὸ τούτου οὐδενὶ ἀγνοῶσιν ἢν ὁποίας παρατηρήσεως καὶ θεοσεβείας πρὸς τοὺς ἀθανάτους θεοὺς ἐτυχάνετε ὄντες, οἳ οὐ φίλων καὶ ὑποκένων ῥημάτων πίστις, ἀλλὰ συνεχῆ καὶ παράδοξα ἔργων ἐπισήμων γνωρίζεται.

5 «ἰδίῳ περ ἐπαξίως ἡ ὑμετέρα πόλις θεῶν ἀθανάτων φόβον ἱδρῦμα τε καὶ οἰκητήριον ἐπικαλοῖτο· πολλοὺς γοῦν πα-

ραδείγμασιν καταφαίνεται τῇ τῶν οὐράνιων θεῶν αὐτὴν ἐπιδομήναι ἀνθεῖν.

6 «ἰδοὺ τοίνυν ἡ ὑμετέρα πόλις πάντων τῶν ἰδίᾳ διαφερόντων αὐτῆς ἀμελήσασα καὶ τὰς πρότερον τῶν ὑπὲρ αὐτῆς πραγμάτων δεήσεις παριδοῦσα, ὅτε πάντων ἦσθετο τοὺς τῆς ἐπαράτου μεταίτητος γεγονότας ἔρπειν ἀρχεσθαι καὶ ὥσπερ ἀμεληθείσαν καὶ κεκοιμημένην πυρρὰν ἀναζωπυρουμένην τῶν πυρρῶν μεγίστας πυρκαϊὰς ἀναπληροῦσαν, εὐθὺς πρὸς τὴν ἡμετέραν εὐσέβειαν, ὥσπερ πρὸς μητρόπολιν πασῶν θεοσεβειῶν, χωρὶς τίνος μελλήσεως κατέφυγεν, ἰασίν τινα καὶ βοήθειαν ἀπαιτοῦσα·

7 «ἤντινα δίδουσι σωτηριώδη διὰ τὴν πίστιν τῆς ὑμετέρας θεοσεβείας τοὺς θεοὺς ὑμῖν ἐμβεβλήκεναι δῆλόν ἐστιν. ἐκεῖνος τοιγαροῦν, ἐκεῖνος ὁ ὑψιστος καὶ

⁴⁴ Schwartz supone que el latín daba «solida et admiranda».

vuestra ilustrísima ciudad y libra de la ruina funesta a vuestros dioses patrios, a vuestras mujeres, a vuestros hijos y a vuestros hogares, quien insuffló en vuestras almas esta voluntad salvadora, mostrando y poniendo de manifiesto cuán excelente, espléndido y saludable es acercarse con la debida veneración al culto y a las ceremonias sagradas de los dioses inmortales.

8 «Porque, ¿quién podría ser tan insensato y ajeno a todo entendimiento que no comprenda que, a la solicitud benevolente de los dioses debemos el que la tierra no niegue las semillas a ella confiadas ni arruine con vana espera la esperanza de los campesinos; el que no se afirme inevitablemente sobre la tierra el espectro de una guerra impía ni la muerte arrastre consigo los cuerpos escuálidos al corromperse la temperie del cielo; el que la mar embravecida por el soplo de vientos desmedidos no se alce, y los huracanes, estallando inesperadamente, no levanten mortífera tempestad; más aún, el que la tierra, madre y nodriza de todos los seres, no se hunda con temblor espantoso⁴⁵ desde sus propios abismos más profundos ni las montañas que hay encima se derrumben en las simas abiertas? Nadie ignora que precisamente todas estas calamidades, y otras aún mucho peores, han ocurrido con frecuencia antes de ahora.

9 «Y todas ellas ocurrieron por causa del funesto error de la vana impostura de esos hombres inícuos⁴⁶, cuando prevalecía en

μέγιστος Ζεύς, ὁ προκαθήμενος τῆς λαμπροτάτης ὑμῶν πόλεως, ὁ τοὺς πατρώους ὑμῶν θεοὺς καὶ γυναῖκας καὶ τέκνα καὶ ἐστῖαν καὶ οἶκους ἀπὸ πάσης ὀλεθρίου φθορᾶς ῥυόμενος, ταῖς ὑμετέραις ψυχαῖς τὸ σωτήριον ἐνέπνευσεν βούλημα, ἐπιδεικνύς καὶ ἐμφαίνων ὅπως ἐξαίρετόν ἐστιν καὶ λαμπρόν καὶ σωτηριῶδες μετὰ τοῦ ὀφειλομένου σεβάσματος τῇ θρησκείᾳ καὶ ταῖς ἱεροθρησκείαις τῶν ἀθανάτων θεῶν προσιέναι.

8 ὥτις γὰρ οὕτως ἀνόητος ἢ νοῦπαντός ἀλλότριος εὐρεθῆναι δύναται, ὅς οὐκ αἰσθεται τῇ φιλαγάθῳ τῶν θεῶν σπουδῇ συμβαίνειν μῆτε τὴν γῆν τὰ παραδιδόμενα αὐτῇ σπέρματα ἀρνεῖσθαι τὴν τῶν γεωργῶν ἐλπίδα κενῇ προσδοκίᾳ σφάλουσιν, μὴδ' αὖ ἀσεβοῦς πολέμου πρόσσῳιν ἀνεπικωλύτως ἐπὶ γῆς στηρίζεσθαι καὶ φθαρείσης τῆς τοῦ οὐρανοῦ

εὐκρασίας αὐχμῶντα τὰ σώματα πρὸς θάνατον κατασύρεσθαι, μὴδὲ μὴν ἀμέτρων ἀνέμων πνεύμασι τὴν θάλασσαν κυμαίνουσαν κορυφοῦσθαι, μὴδὲ γε καταγίγδους ἀπροσδοκίτους καταρρηγνυμένας ὀλέθριον χειμῶνα ἐπεγείρειν, ἐπὶ τοίνυν μὴδὲ τὴν τροφὸν ἀπάντων καὶ μητέρα γῆν ἀπὸ τῶν κατωτάτων λαγόνων ἐαυτῆς ἐν φοβερῷ τρόμῳ καταδυομένην μὴδὲ γε τὰ ἐπικείμενα ὄρη χασμάτων γινωμένῳ καταλῦσθαι, ὥπερ πάντα καὶ τούτων ἐπὶ πολλῷ χαλεπώτερά κακὰ πρὸ τούτου πολλάκις γεγονέναι οὐδεὶς ἄγνοει.

9 καὶ ταῦτα σύμπαντα διὰ τὴν ὀλέθριον πλάνην τῆς ὑποκένου ματαιότητος τῶν ἀθεμίων ἐκείνων ἀνθρώπων ἐγένετο, ἥνικα κατὰ τὰς ψυχὰς αὐτῶν ἐπεπόλαζεν καὶ σχεδὸν εἰπεῖν τὰ πανταχοῦ τῆς οἰκουμένης αἰσχύναις ἐπέβλεπεν».

⁴⁵ Quizás se aluda al terremoto que asoló a Tiro y Sidón poco antes de la persecución, según Eusebio (*Chronic. ad annum* 304; HELM, p. 228).

⁴⁶ El rescripto hace suya la vieja tendencia pagana a hacer de los cristianos los culpables de toda calamidad pública; cf. TERTULIANO, *Apolog.* 40-41.

sus almas y casi, por así decirlo, abrumaba con sus deshonras a todas las regiones del mundo habitado».

10 A esto, después de otras cosas, añade:

«Que contemplen cómo florecen en las anchas llanuras las mieses ondulantes de espigas, cómo lucen los prados con sus plantas y flores, gracias a la lluvia bienhechora, y cómo el cielo se ha cambiado en suavísima temperie ⁴⁷.

11 «Alégrense todos en adelante porque, gracias a nuestra piedad, a nuestros sacrificios rituales y a nuestra veneración, se ha aplacado el poderosísimo y firmísimo aire, y que por esto mismo se complazcan en disfrutar de la más tranquila paz seguros y en sosiego. Y, en consecuencia, que todos cuantos, con provecho absoluto, han vuelto de aquel ciego error y extravío a un recto y óptimo pensar, se alegren todavía más, como si se vieran libres de un imprevisto huracán o de una terrible enfermedad y hubieran cosechado para el futuro el goce placentero de la vida.

12 «Pero si permanecieren en su maldita impostura, que sean separados y arrojados bien lejos de vuestra ciudad y de sus contornos, conforme lo pedisteis ⁴⁸, para que de esta manera vuestra ciudad, apartada de toda mancilla y de toda impiedad, siguiendo vuestra laudable diligencia en este asunto y vuestro natural propósito, pueda con la debida reverencia prestarse a los sacrificios rituales de los dioses inmortales.

13 «Y para que sepáis cuán agradable nos ha resultado vuestra petición sobre este asunto y cuán predisuelta al amor del bien

10 τούτοις μεθ' ἑτερα ἐπιλέγει

«ἐφορῶνσαν ἐν τοῖς πλατείαις ἤδη πεδίοις ἀνθοῦντα τὰ λήϊα καὶ τοῖς ἀστάχυσιν ἐπικυμαίνοντα καὶ τοὺς λειμῶνας δι' εὐομβρίαν φυσῆς καὶ ἀνθεσιν λαμπομένους καὶ τὴν τοῦ ἀέρος κατάστασιν εὐκρατὸν τε καὶ πραοτάτην ἀποδοθεῖσαν.

11 «χαίρεινσαν λοιπὸν ἅπαντες διὰ τῆς ἡμετέρας εὐσεβείας ἱερουργίας τε καὶ τιμῆς τῆς τοῦ δυνατωτάτου καὶ σπερροτάτου ἀέρος ἐξευμενισθείσης καὶ διὰ τοῦτο τῆς εὐδινότατης· εἰρήνης βεβαίως μεθ' ἡσυχίας ἀπολαύοντες ἡδυνήθησαν. καὶ ὅσοι τῆς τυφλῆς ἐκείνης πλάνης καὶ περιόδου παντάπασιν ὠφελήθεντες εἰς ὀρθὴν καὶ καλλίστην δίδουσι ἐπανήλθον, μεζόνως μὲν οὖν χαίρεινσαν ὡς ἂν ἐκ χειμῶνος ἀπροσδοκῆτου ἢ νόσου

βαρείας ἀποσπασθέντες καὶ ἤδελαν εἰς τοῦτον ζωὴς ἀπόλαυσιν καρπωσάμενοι.

12 «εἰ δὲ τῇ ἐπαράτῳ αὐτῶν ματαιότητι ἐπιμένουν, πολλῶ πρόρρωθεν τῆς ὑμετέρας πόλεως καὶ περιχώρου, καθὼς ἤξιώσατε, ἀποχωρισθέντες ἐξελασθήτωσαν, ἢ οὕτως κατ' ἀκολουθίαν τῆς ἀσεμπαίνου ὑμῶν περὶ τοῦτο σπουδῆς παντὸς μίσματος καὶ ἀσεβείας ἀποχωρισθεῖσα ἢ ὑμετέρα πόλις καὶ τὴν ἔμφυτον αὐτῇ πρόθεσιν μετὰ τοῦ ὀφειλομένου σεβάσματος ταῖς τῶν ἀθανάτων θεῶν ἱερουργίαις ὑπακούοι.

13 «ἵνα δὲ εἰδῆτε ὅσῳ προσφιλεῖς ἡμῖν γέγονε ἡ περὶ τούτου ἀξίωσις ὑμῶν, καὶ χωρὶς ψηφισμάτων καὶ χωρὶς δεήσεως αὐθαίρετῶ βουλήσῃ ἡ ἡμετέρα προθυμοτάτη φιλαγαθίας ψυχὴ ἐπιτρέπομεν τῇ

⁴⁷ Esta descripción supone que el rescripto se redacta con la primavera ya bastante avanzada.

⁴⁸ Cf. *supra* 2; 4,1; *infra* 9a,4-6; LACTANCIO, *De mort. pers.* 36.

está nuestra alma, por propia voluntad, aun sin decreto y sin petición, permitimos a vuestra devoción que pidáis el mayor don que queráis a cambio de este vuestro religioso propósito.

14 «Y ahora no vaciléis en hacerlo y en recibir el premio, pues lo alcanzaréis sin la menor demora. Este premio otorgado a vuestra ciudad proporcionará por todos los siglos un testimonio de vuestra religiosa piedad para con los dioses inmortales y demostrará a vuestros hijos y descendientes que habéis alcanzado de nuestra benevolencia dignos premios por este vuestro plan de vida».

15 Estas medidas en contra nuestra se proclamaron públicamente en cada provincia, impidiendo a nuestros asuntos toda buena esperanza, al menos en cuanto depende de los hombres, tanto que, según aquel divino oráculo, *de ser posible, hasta los mismos elegidos podrían tropezar bajo tales circunstancias* ⁴⁹.

16 Sin embargo, cuando ya la esperanza casi estaba expirando en la mayoría ⁵⁰, de repente, hallándose todavía en camino por algunas regiones los servidores de este edicto ⁵¹ contrario a nosotros, Dios, campeón de su propia Iglesia, haciendo tascar el freno, por así decirlo, al orgullo del tirano contrario a nosotros, demostró que el cielo era un aliado puesto de nuestro lado.

ὑμετέρα καθοσιώσει ὁποῖαν δὲν βουληθῇτε μεγαλοδωρεᾶν ἀντὶ ταύτης ὑμῶν τῆς φιλοθέου προθέσεως αἰτῆσαι.

14 καὶ ἤδη μὲν τοῦτο ποιεῖν καὶ λαβεῖν ἀξιώσατε· τεύξεσθε γὰρ αὐτῆς χωρὶς τινος ὑπερέσεως· ἥτις παρασχεθεῖσα τῇ ὑμετέρᾳ πόλει εἰς ἅπαντα τὸν αἰῶνα τῆς περὶ τοὺς ἀθανάτους θεοὺς φιλοθέου εὐσεβείας παρέξει μαρτυρίαν, τοῦ δὲ ὑμᾶς ἀξίων ἐπάθλων τετυχηκέναι παρὰ τῆς ἡμετέρας φιλαγαθίας ταύτης ὑμῶν ἕνεκεν τῆς τοῦ βίου προσιρρέσεως υἱοῖς τε καὶ ἐκγόνοις ὑμετέροις ἐπιδειχθήσεται».

15 Ταῦτα δὲ καθ' ἡμῶν κατὰ πᾶσαν ἐπαρχίαν ἀνεστηλίτευστο, πάσης ἐλπίδος,

τὸ γοῦν ἐπ' ἀνθρώποις, ἀγαθῆς τὰ καθ' ἡμᾶς ἀποκλείουται ὥς κατ' αὐτὸ δὴ τὸ θεῖον ἔαίνο λόγιον, εἰ δυνατόν, ἐπὶ τοῦτοις καὶ τοῖς ἐκλεκτοῖς αὐτοῦς σκανδαλίζεσθαι.

16 ἤδη γὰρ τοι σχεδὸν τῆς παρὰ τοῖς πλείστοις ἀποφυγούσης προσδοκίας, ἀθρόως, καθ' ὁδὸν ἐπὶ τὴν πορείαν ἐν τισιν χώραις διασυνόντων τῶν τὴν προκειμένην καθ' ἡμῶν γραφὴν διακονουμένων, ὁ τῆς ἰδίας ἐκκλησίας ὑπέρμαχος θεὸς μόνου οὐχὶ τὴν τοῦ τυράννου καθ' ἡμῶν ἐπιστομίζων μεγαλαυχίαν, τὴν ὑπὲρ ἡμῶν οὐράνιον συμμαχίαν ἐπέδεικνυτο.

⁴⁹ Mt 24,24; *supra* VI 41,10.

⁵⁰ Cf. Lc 21,26.

⁵¹ Es decir, los encargados de su publicación.

8

[DE LOS ACONTECIMIENTOS QUE SIGUIERON ENTRE HAMBRE, PESTE Y GUERRAS]

1 Por consiguiente, los acostumbrados aguaceros y las lluvias continuas retuvieron su habitual tributo a la tierra, aunque era la estación invernal, y un hambre inesperada ⁵² hizo su aparición, a lo que se añadió la peste y el ataque de alguna otra enfermedad: una úlcera que, por causa de su inflamación, se llamaba significativamente carbunco ⁵³, corriéndose a todo el cuerpo, causaba a los pacientes serios peligros, y no sólo eso, sino que, atacando en la mayor parte de los casos particularmente a los ojos, dejaba ciegos a innumerables hombres, mujeres y niños.

2 Por añadidura a todo esto, le sobrevino al tirano la guerra con los armenios, amigos de antiguo y aliados de los romanos. Como también éstos eran cristianos ⁵⁴ y cultivaban con diligencia la piedad para con la divinidad, el aborrecedor de Dios trató de obligarles a sacrificar a los ídolos y demonios, y de amigos los tornó enemigos, y de aliados, adversarios.

3 El hecho de que todo esto afluyera de golpe y a un mismo tiempo sirvió para refutar la jactancia del osado tirano contra Dios, ya que, efectivamente, se venía vanagloriando de que, por causa de su celo por los ídolos y de su obsesión contra nosotros, ni el hambre, ni la peste, ni siquiera la guerra tenían lugar en sus días.

H'

1 οἱ μὲν οὖν ἐξ ἔθους θυμῶν τε καὶ ὕψους χειμαδίου τῆς ὥρας ὑπαρχούσης τὴν ἐπὶ γῆς ἀπέχον συνήθη φερόν, λιμός δ' ἀδόκητος ἐπισκῆπτε καὶ λοιμός ἐπὶ τούτῳ καὶ πινος ἐτέρου νοσήματος — ἔλκος δὲ ἦν φερωνύμως τοῦ πυρώδους ἐνεκὲν ἀνδραῖς προσαγορευόμενον — ἐπιφορά, ὅ καὶ καθ' ὅλων μὲν ἔρπον τῶν σωμάτων σφαλεροῦς ἐνεποίει τοῖς πεποιημένοις κινδύνους, οὐ μὴν ἄλλα καὶ κατὰ τῶν ὀφθαλμῶν διαφερόντως ἐπὶ πλείστον γινόμενον μυρίους ὅσους ἀνδρας ἅμα γυναιξίν καὶ πασίν πηροῦς ἀπειργάζετο.

2 τούτοις προσεπαίσταται τῷ τυ-

ράνῳ ὁ πρὸς Ἀρμενίου πόλεμος, ἀνδρας ἐξ ἀρχαίου φίλους τε καὶ συμμάχους Ῥωμαίων, οὓς καὶ αὐτοὺς Χριστιανούς ὄντας καὶ τὴν εἰς τὸ θεῖον εὐσέβειαν διὰ σπουδῆς ποιουμένους, ὁ θεομισῆς εἰδώλοισι θύειν καὶ δαίμοσιν ἐπαναγκάσαι πεπειραμένους, ἐχθροῦς ἀντὶ φίλων καὶ πολέμιους ἀντὶ συμμάχων κατεστήσατο.

3 ἀθρόως δὲ ταῦτα πάντα ὕφ' ἑνα καὶ τὸν αὐτὸν συρρεῦσαντα καιρὸν, τῆς τοῦ τυράννου θρασύτητος τὴν κατὰ τοῦ θείου μεγαλυσίαν διήλεγξεν, ὅτι δὴ τῆς περὶ τὰ εἰδῶλα αὐτοῦ σπουδῆς καὶ τῆς καθ' ἡμῶν ἐνεκα πολιορκίας μὴ λιμὸν μηδὲ λοιμὸν μηδὲ μὴν πόλεμον ἐπὶ τῶν αὐτοῦ συμβῆναι καιρῶν ἐθρασύνετο. ταῦ-

⁵² Cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 37,3-4. que achaca el hambre más bien a las medidas fiscales de Maximino, y no mienta las otras calamidades referidas por Eusebio.

⁵³ El término técnico es precisamente transcripción del griego: *ánthrax*.

⁵⁴ Sobre el cristianismo en Armenia, cf. A. HARNACK, *Mission* p.750-754.

Estas calamidades, pues, sobreviniendo juntas y al mismo tiempo, constituyeron también el preludio de su caída.

4 Así, él mismo se afanaba junto con sus tropas en la guerra contra los armenios, mientras el hambre y la peste unidos dejaban terriblemente exhaustos a los demás habitantes de las ciudades a él sujetas, tanto que, por una medida de trigo, se daban a cambio hasta dos mil quinientas dracmas áticas.

5 En consecuencia eran millares los que morían en las ciudades, aunque más numerosos todavía que éstos eran los que morían en las campiñas y en las aldeas, hasta el punto de que los antiguos censos, abundantes en campesinos, por poco se quedaron completamente borrados, al perecer casi todos a la vez por falta de alimento y por enfermedad pestilencial⁵⁵.

6 Así, pues, algunos juzgaban bueno vender sus más preciados bienes a los más ricos por unas migajas de alimento; otros, vendiendo poco a poco sus posesiones, habían llegado a la más extrema penuria, y aun hubo quienes, habiendo masticado briznas de hierba o comido por descuido ciertas plantas mortíferas, arruinaron el estado físico de su cuerpo y perecieron.

7 Y algunas mujeres nobles de las ciudades, empujadas por la indigencia al más vergonzoso menester, salían por las plazas públicas a mendigar, y sólo en el rubor de su rostro y en la decencia de su vestimenta dejaban entrever la prueba de su antigua crianza noble.

8 Y otros, secos ya, como fantasmas cadavéricos, luchando con

τα δ' οὖν ὁμοῦ καὶ κατὰ τὸ αὐτὸ ἐπελθόντα, καὶ τῆς αὐτοῦ καταστροφῆς περιελήφθη τὰ προσώγια.

4 αὐτὸς μὲν οὖν περὶ τὸν πρὸς Ἀρμενίου πόλεμον ἅμα τοῖς αὐτοῦ στρατοπέδοις κατεπονείτο, τοὺς δὲ λοιποὺς τῶν τὰς ὑπ' αὐτὸν πόλεις οἰκούντων δεινῶς ὁ λιμὸς τε ἅμα καὶ ὁ λοιμὸς κατετρυχέτην, ὥς ἑνὸς μέτρου πυρῶν δισχιλίας καὶ πεντακοσίας Ἀττικὰς ἀντικαταλλάττεσθαι.

5 μυριοὶ μὲν οὖν ἐτύγχανον οἱ κατὰ πόλεις θνήσκοντες, πλείους δὲ τούτων οἱ κατ' ἀγροῦς τε καὶ κώμας, ὥς ἤδη καὶ τὰς πάλαι τῶν ἀγροίκων παλαιάνδρους ἀπογραφὰς μικροῦ θείν παντελῆ παθεῖν ἐξάλειψιν, ἀθρόως σχεδὸν ἀπάντων ἐνδεία τροφῆς καὶ λοιμῶδες νόσος διεφθαρμένων.

6 τινὲς μὲν οὖν τὰ ἐαυτῶν φίλτατα

βραχυτάτης τροφῆς τοῖς εὐπορωτέροις ἀπεμπολᾶν ἤξιουν, ἄλλοι δὲ τὰς κτήσεις κατὰ βραχὺ διαπιπράσκοντες εἰς ἐσχάτην ἐνδείας ἀπορίαν ἤλαντον, ἤδη δὲ τινες μικρὰ χόρτον διαμασάμενοι σπαράγματα καὶ τινος ἀναίδη φθοραποιοῦς ἐσθίωντες πῶς, τὴν τῶν σωμάτων ἐξιν λυμαινόμενοι διώλλυντο.

7 καὶ γυναῖκες δὲ τῶν κατὰ πόλεις εὐγενίδων τινὲς εἰς ἀνάσχυτον ἀνάγκην πρὸς τῆς ἀπορίας ἐλαθεῖσαι, μεταίτειν ἐπὶ τῶν ἀγορῶν προελήλυθεσαι, τῆς πάλαι ἐλευθερίου τροφῆς ὑπόδειγμα διὰ τῆς περὶ τὸ πρόσωπον αἰδοῦς καὶ τῆς ἀμφὶ τὴν περιβάλλην κοσμιότητος ὑποφαίνουσιν.

8 καὶ οἱ μὲν ἀπεσκληρότες ὥσπερ ἐδωλα νεκρά ὥδε κάκεισε ψυχόρραγοντες ἐνσειόμενοι τε καὶ περιολισθαίνοντες ὑπ'

⁵⁵ Lactancio (o.c., 23) nos ha dejado un cuadro muy negativo de la revisión de los censos y tributos llevada a cabo por Galerio. Sobre las reformas económicas de la época, cf. M. Ros-TONTZEFF, *Historia social y económica del imperio romano*, t.2 (Madrid 1937) p.462ss.

la muerte y tropezando y resbalando aquí y allá, terminaban derumbándose impotentes para tenerse en pie. Tendidos boca abajo en medio de las plazas, imploraban que se les alargase un pedacito de pan, y con el alma ya en los últimos soplos, gritaban que estaban hambrientos, sin tener fuerzas más que para este único y dolorosísimo grito.

9 Otros, en cambio, los que parecían ser de los más acomodados, estupefactos ante la muchedumbre de pedigüños, después de haber repartido innumerables limosnas, en adelante se encerraron en una actitud dura e insensible, esperando todavía no padecer ellos también lo mismo que los pedigüños. De hecho, en medio de las plazas y de las callejuelas ofrecían ya a la vista el más lamentable espectáculo los cadáveres desnudos que yacían insepultos desde hacía muchos días.

10 Algunos hasta eran ya pasto de los perros, y por esta causa, sobre todo, empezaron los vivos a matar perros, temerosos de que rabiaran y se dedicasen a devorar hombres.

11 Pero la misma peste causaba mayores estragos en todas las casas, sobre todo en aquellas en que el hambre no era capaz de exterminarlos porque abundaban en provisiones. Así, los opulentos: magistrados, gobernadores y muchísimos funcionarios, dejados por el hambre como adrede para la peste, padecieron una muerte acerba y rapidísima. Todo, en consecuencia, estaba lleno de gemidos y por todas las callejuelas, plazas y avenidas no se podía contemplar otra cosa que lamentaciones con su acostumbrado acompañamiento de flautas y ruido de golpes.

12 De esta manera, luchando a la vez con las dos armas suso-

ἀδυναμίας τοῦ στήναι κατέπιπτον ἐν μέσαις τε πλατείαις πρηνεῖς ἡπλωμένοι ὀρέξαι σφίσιν μικρὸν τρύφος ἄρτου κατηντιβόλουν καὶ τὴν ψυχὴν πρὸς ἐσχάταις ἔχοντες ἀναπνοαῖς πεινῇ ἐπεβών, πρὸς μόνην ταύτην τὴν ὀδυνηροτάτην φωνὴν εὐσθενεῖς καθιστάμενοι·

9 οἱ δὲ τὴν πληθύν τῶν αἰτούντων καταπληττόμενοι, ὅσοι τῶν εὐπορωτέρων ἔδοκουν εἶναι, μετὰ τὸ μυρία παρασχεῖν εἰς ἀπηνῆ λοιπὸν καὶ ἀπεγκτον ἐχώρουν διδάσσειν, τὰ αὐτὰ τοῖς αἰτοῦσιν ὅσον οὕτω καὶ αὐτοὶ πείσεσθαι προσδοκῶντες, ὥστ' ἤδη κατὰ μέσας ἀγοράς καὶ στενωποὺς νεκρὰ καὶ γυνὰ σώματα ἐφ' ἡμέρας πλείους ἐταφα διερριμμένα θέαν τοῖς ὁρώσιν οἰκτροτάτην παρέχειν.

10 ἤδη γέ τοι καὶ κυνῶν τινες ἐγίνοντο βορρά, δι' ἣν μάλιστα αἰτίαν οἱ ζῶντες ἐπὶ

τὴν κυνοκτονίαν ἐτράποντο δέει τοῦ μὴ λυσσῆσαντας ἀνθρωποφαγίαν ἐργάσασθαι.

11 οὐχ ἥκιστα δὲ καὶ ὁ λοιμὸς πάντας οἴκους ἐπεβόσκατο, μάλιστα δ' οὗς ὁ λιμὸς διὰ τὸ εὐπορεῖν τροφῶν οὐχ οἷός τε ἦν ἐκτρίψαι· οἱ γοῦν ἐν περιουσίαις, ἀρχόντες καὶ ἡγεμόνες καὶ μυριοὶ τῶν ἐν τέλει, ὥσπερ ἐπίτηδες τῇ λοιμῷδε νόσῳ πρὸς τοῦ λιμοῦ καταλελειμμένοι, ὤφειλαν καὶ ὠκυτάτην ὑπέμενον τελευτήν. πάντα δ' οὖν οὐλωγῶν ἦν ἀνάπλας, κατὰ πάντας τε στενωποὺς ἀγοράς τε καὶ πλατείας οὐδ' ἦν ἄλλο τι θεωρεῖν ἢ θρήνους μετὰ τῶν συνήθων αὐτοῖς αὐλῶν τε καὶ κτύπων.

12 τοῦτον δὲ τὸν τρόπον δυσὶν ὁπλοῖς τοῖς προδεηλωμένοις λοιμοῦ τε ὁμοῦ καὶ λιμοῦ στρατεύσας, ὅλας ὁ θάνατος

dichas, la peste y el hambre, la muerte devoró en breve familias enteras, hasta el punto de ser posible ver en un solo entierro llevar los cuerpos de dos y tres muertos.

13 Tales calamidades eran la paga de la gran jactancia⁵⁶ de Maximino y de las peticiones de las ciudades contra nosotros, siendo así que a todos los paganos aparecía manifiesta la prueba del cielo y de la piedad de los cristianos en todo⁵⁷.

14 Ellos eran, efectivamente, los únicos que en esta circunstancia calamitosa demostraban con sus propias obras la compasión y el amor a los hombres. Los unos perseveraban todo el día en el cuidado y enterramiento de los muertos (que eran millares los que no tenían quién se ocupara de ellos), y los otros, reuniendo en un mismo lugar la muchedumbre de los que en toda la ciudad estaban agotados por el hambre, a todos repartían pan, de suerte que el hecho corrió de boca en boca y todos los hombres glorificaban al Dios de los cristianos y, convencidos por las obras mismas, confesaban que éstos eran los únicos verdaderamente piadosos y temerosos de Dios.

15 Después de cumplido esto como se ha dicho, Dios, el más grande y celestial defensor de los cristianos, tras haber mostrado por los medios mencionados su amenaza y su enojo contra todos los hombres, de nuevo nos devolvió, a cambio de los excesos que ellos habían mostrado contra nosotros, el rayo propicio y esplendoroso de su providencia para con nosotros. Como en una oscuridad profunda, hizo que del modo más maravilloso nos iluminara la luz de la paz, que de él procede, y a todos puso de manifiesto que Dios

ἐν ὀλίγῳ γενεάς ἐνεμήθη, ὡς ὁρᾶν ἤδη θύειν καὶ τριῶν σώματα νεκρῶν ὑπὸ μίαν ἐκφορὰν προκομιζόμενα.

13 τοιαῦτα τῆς Μαξιμίνου μεγαλαυχίας καὶ τῶν κατὰ πόλεις καθ' ἡμῶν ψηφισμάτων τὰ ἐπείχειρα ἦν, ὅτε καὶ τῆς Χριστιανῶν περὶ πάντα σπουδῆς τε καὶ εὐσεβείας πᾶσιν ἔθνεσιν διάδηλα κατέστη τὰ τεκμήρια.

14 μόνοι γοῦν ἐν τηλικαύτῃ κακῶν περιστάσει τὸ συμπάθος καὶ φιλόανθρωπον ἔργον αὐτοῖς ἐπιδεικνύμενοι, διὰ πάσης ἡμέρας οἱ μὲν τῇ τῶν θνησκόντων (μυριάδες δ' ἦσαν οἱ οὗτοι ἦν ὁ ἐπιμελησόμενος) κηδεῖα τε καὶ ταφῇ προσεκατέρου, οἱ δὲ τῶν ἀνὰ πόλιν πάλιν πρὸς τοῦ λίμου κατατρυχόμενων τὴν πλη-

θὺν ὑπὸ μίαν σύναξιν ἀθροίζοντες ἄρτους διένεμον τοῖς πᾶσιν, ὡς περιβόητον εἰς πάντας ἀνθρώπους καταστήναι τὸ πρᾶγμα θεῶν τε τῶν Χριστιανῶν δοξάζειν εὐσεβεῖς τε καὶ μόνους θεοσεβεῖς τούτους ἀληθῶς πρὸς αὐτῶν ἐλεγχθέντας τῶν πραγμάτων ὁμολογεῖν.

15 ἐφ' οἷς τοῦτον ἐπιτελουμένοις τὸν τρόπον ὁ μέγας καὶ οὐράνιος Χριστιανῶν ὑπέρμαχος θεὸς τὴν κατὰ πάντων ἀνθρώπων διὰ τῶν δεδηλωμένων ἐπιδειζόμενος ἀπειλὴν καὶ ἀγανάκτησιν ἀνθ' ὧν εἰς ἡμᾶς ὑπερβαλλόντως ἐνεδείξαντο, τὴν εὐμενίαν καὶ φαιδρὰν τῆς αὐτοῦ περὶ ἡμᾶς προνοίας αὐτοῦ ἡμῖν αὐγὴν ἀπέδιδου, ὡς ἐν βαθεῖ σκότῳ παραδοξότατα φῶς ἡμῖν ἐξ αὐτοῦ καταλάμπων εἰρήνης

⁵⁶ Cf. *supra* § 3.

⁵⁷ Cf. *supra* VII 22,7-10.

mismo fue y sigue siendo el supervisor de nuestros asuntos ⁵⁸, el que azota a su pueblo y el que, valiéndose de las circunstancias según la ocasión, de nuevo lo convierte, y en fin, el que después de una buena lección ⁵⁹ se muestra propicio y piadoso para los que en El esperan ⁶⁰.

9

[DE LA MUERTE CATASTRÓFICA DE LOS TIRANOS Y PALABRAS
QUE PRONUNCIARON ANTES DE MORIR]

I Así, pues, a Constantino, que, como ya hemos dicho anteriormente ⁶¹, es emperador hijo de emperador y varón piadoso, hijo de un padre piadoso y prudentísimo en todo ⁶², lo suscitó contra los impiísimos tiranos ⁶³ el Emperador supremo, el Dios del universo y Salvador. Y cuando se determinó a luchar según la ley de la guerra, combatiendo, como aliado con él, Dios de la manera más extraordinaria, Majencio cayó en Roma al empuje de Constantino ⁶⁴, mientras el otro ⁶⁵, sobreviviéndole muy poco tiempo en el Oriente, sucumbió a manos de Licinio, que por entonces aún no se había trastornado ⁶⁶.

2 Constantino ⁶⁷ fue el primero de los dos—primero también

ἐκφάνεις τε τοῖς πᾶσιν καθίστάς θεόν αὐτὸν τῶν καθ' ἡμᾶς ἐπίσκοπον διὰ παντὸς γεγόναι πραγμάτων, μαστίζοντα μὲν καὶ διὰ τῶν περιστάσεων κατὰ καιρὸν ἐπιστρέφοντα τὸν αὐτοῦ λαὸν πάλιν τ' αὖ μετὰ τὴν αὐτάρκη παιδείαν ἰλεῶ καὶ εὐμενῇ τοῖς εἰς αὐτὸν τὰς ἐλπίδας ἔχουσιν ἀναφανδύμενον.

Θ'

1 Οὕτω δὴ τὰ Κωνσταντίνου, ὃν βασιλέα ἐκ βασιλείως εὐσεβῆ τε ἐξ εὐσεβεστά-

του καὶ πάντα σωφρονεστάτου γεγόνειναι προειρήκαμεν, πρὸς τοῦ παμβασιλέως θεοῦ τε τῶν ὄλων καὶ σωτῆρος κατὰ τῶν δυσσεβεστάτων τυράννων ἀνεγερμένου πολέμου τε νόμου παραταξαμένου, θεοῦ συμμαχοῦντος αὐτῷ παραδοξότατα, πίπτει μὲν ἐπὶ Ῥώμης ὑπὸ Κωνσταντίνου Μαξεντίου, ὃ δ' ἐπ' ἀνατολῆς οὐ πολὺν ἐπιζήσας ἐκείνῳ χρόνον, αἰσχιστῶ καὶ αὐτὸς ὑπὸ Λικίνιου οὕτω μανέντα τότε καταστρέφει θανάτῳ.

2 πρότερός γε μὴν ὁ καὶ τιμῇ καὶ τάξει τῆς βασιλείας πρῶτος Κωνσταντίν-

⁵⁸ Cf. 1 Pe 2,25.

⁵⁹ Cf. supra VIII 1,7-9; 1 Clementis 59,3.

⁶⁰ Cf. Prov 3,11,12; Heb 12,5-6.

⁶¹ Cf. supra VIII 13,13-14; apend. 4.

⁶² Los Mss ATER, como resto de una edición anterior a la «damnatio memoriae» de Licinio, añaden aquí: «y Licinio, que venía después de él, honrados por su inteligencia y su piedad»; y el párrafo continuaba redactado así: «los suscitó el Salvador, y cuando los dos amigos de Dios se alzaron contra los dos impiísimos tiranos y se alinearon en orden de batalla, según las leyes de la guerra, Dios combatía como aliado con ellos...»

⁶³ Majencio y Maximino.

⁶⁴ Cf. LACTANCIO, *De mori. pers.* 44; A. PIGANIOL, *L'empereur Constantin* (París 1931) p.648; L. HOMO, *Nueva historia de Roma* (Barcelona 1943) p.367; G. RICCIOTTI, *La «Era de los mártires». El cristianismo desde Diocleciano a Constantino* (Barcelona 1955) p.185-199; P. A. BARCELÓ, *Die Religionspolitik Kaiser Constantins des Grossen vor der Schlacht an der Milvischen Brücke* (312): *Hermes* 116 (1988) 76-94.

⁶⁵ Maximino.

⁶⁶ Cláusula, sin duda, añadida posteriormente.

⁶⁷ El contenido de los párrafos 2-II se halla también, con pocas diferencias, en VC 1,37-40; cf. A. ALFOELDI, *Constantino tra paganesimo e cristianesimo* = Biblioteca di Cultura Moderna, 789 (Roma 1976).

en honor y dignidad imperiales— que mostró moderación con los oprimidos por los tiranos en Roma. Después de invocar como aliado en sus oraciones al Dios del cielo y a su Verbo, y aun al mismo Salvador de todos, Jesucristo⁶⁸, avanzó con todo su ejército, buscando alcanzar para los romanos su libertad ancestral.

3 Majencio, lo sabemos, confiaba más en los artilugios de la magia que en la benevolencia de sus súbditos, y en verdad no se atrevía a dar un paso fuera de las puertas de la ciudad⁶⁹, a pesar de que, con la muchedumbre incontable de hoplitas y con las innumerables compañías de legionarios, cubría todo lugar, toda región y toda ciudad, todas las que en torno a Roma y en toda Italia tenía esclavizadas. El emperador, aferrado a la alianza de Dios, ataca al primero, al segundo y al tercer ejército⁷⁰ del tirano, y tras vencerlos a todos con facilidad, avanza lo más que puede por Italia hasta muy cerca de Roma.

4 Luego, para que no se viera forzado a luchar con los romanos por causa del tirano, Dios mismo arrastró al tirano, como con cadenas, lo más lejos de las puertas⁷¹. Y lo que ya antiguamente es-

νος τῶν ἐπὶ Ῥώμῃ κατατυραννουμένων
φειδῶ λαβῶν, θεὸν τὸν οὐράνιον τὸν τε
τοῦτου λόγον, αὐτὸν δὴ τὸν πάντων
σωτῆρα Ἰησοῦν Χριστόν, σύμμαχον δι'
εὐχῶν ἐπικαλεσάμενος, πρόεισιν πανστρα-
τιῇ, Ῥωμαίοις τὰ τῆς ἐκ προγόνων ἐλευ-
θερίας προμνύμενος.

3 Μαξεντίου δὴτα μᾶλλον ταῖς κατὰ
γοητείαν μηχαναῖς ἢ τῇ τῶν ὑπηκόων
ἐπιθαρσύνῳτις εὐνοίᾳ, προελθεῖν γε μὴν
οὐδ' ὅσον πυλῶν τοῦ ἁσπερος ἐπιτολμῶν-
τος, ὀπλιτῶν δ' ἀνηρίθμῳ πλῆθει καὶ

στρατοπέδων λόχοις μυρίοις πάντα τόπον
καὶ χώραν καὶ πόλιν, ὅση τις ἐν κύκλῳ
τῆς Ῥωμαιοῦν καὶ Ἰταλίας ἀπάσης ὑπ'
αὐτῷ δεδούλωτο, φραξαμένου, ὁ τῆς ἐκ
θεοῦ συμμαχίας ἀνημμένος βασιλεὺς ἐπιὼν
πρώτῃ καὶ δευτέρᾳ καὶ τρίτῃ τοῦ τυράν-
νου παρατάξει εὖ μάλα τε πάσας ἐλὼν,
πρόεισιν ἐπὶ πλείστον ὅσον τῆς Ἰταλίας
ἤδη τε αὐτῆς Ῥώμης ἀγγιστὰ ἦν·

4 εἰδ' ὡς μὴ τοῦ τυράννου χάριν
Ῥωμαῖοις πολεμῆν ἀναγκάζοιτο, θεὸς αὐ-
τὸς δεσποῖς τισιν ὥσπερ τὸν τυράννον

⁶⁸ Es todo lo que Eusebio nos dice en su HE acerca de la conversión de Constantino, y nada dice de la visión que la determinó, según su otra obra VC 1,26-32; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 44. La bibliografía sobre el tema es inmensa y muy varia. Me limitaré a señalar las obras de J. W. EADIE, *Conversion of Constantine: European problems studies* (Londres 1970); la de H. KRAFT, *Kaiser Konstantins religiöse Entwicklung* (Tubinga 1955); R. MAC MULLEN, *Constantin, le premier empereur chrétien* (Paris 1971), y los artículos siguientes: H. KRAFT, *Im welchen Zeichen siegte Konstantin?*: *Theologische Literaturzeitung* 77 (1952) 118-120, y S. PEZZELLA, *Massenzio e la politica religiosa di Costantino: Studi e materiali di storia delle religioni* 38 (1957) 434-450; P. KERESZTES, *The phenomenon of Constantine the Great's Conversion: Augustinianum* 27 (1987) 85-100; S. CALDERONE, *Literatura costantiniana e «conversione» di Costantino*, en *Costantino il Grande dall'Antichità all'Umanesimo. Colloquio sull' Cristianesimo nel mondo antico*, Macerata, 18-20 Dicembre 1990. A cura di G. BONA-MENTE e F. FUSCO (Macerata 1991-93). I, p.231-252.

⁶⁹ Un presagio le había advertido que, de hacerlo, moriría, según Lactancio (*De mort. pers.* 44,1; cf. *supra* VIII 14,5).

⁷⁰ Se refiere sin duda a los encuentros de Constantino con las tropas majencianas en las inmediaciones de Turín y de Brescia, y al de Verona, que, aunque no resultó tan fácil, le dejó libre el paso por la vía Flaminia hasta Saxa Rubra, a unos 18 kilómetros de Roma.

⁷¹ Según Lactancio (o.c., 44,7-9), un levantamiento popular le obligó a unirse al ejército que se había formado en orden de batalla y que esperaba a Constantino en Saxa Rubra; cf. A. VICTOR, *Caes.* 40,43. El puente Milvio, que da nombre a la batalla, y al que solamente alude Lactancio (o.c., 44), debía de encontrarse bastante más cerca de Roma, para facilitar el avituallamiento y permitir la retirada en caso necesario, pudiendo en seguida ser destruido. La batalla tuvo lugar el 28 de octubre de 312; cf. G. RICCIOTTI, o.c., p.201-207.

taba escrito en los sagrados libros contra los impíos, increíble para la mayor parte como si se tratara de cuentos de fábula, pero bien digno de fe por su misma evidencia, al menos para los fieles, por decirlo simplemente, se hizo creíble a todos cuantos, fieles e infieles, vieron con sus propios ojos el prodigio.

5 Lo mismo, pues, que, en tiempos de Moisés y de la antigua piadosa nación de los hebreos, precipitó en el mar los carros del faraón y su ejército, la flor de sus caballeros y capitanes; el mar Rojo se los tragó, el mar los cubrió ⁷², así también Majencio y los hoplitas y lanceros de su escolta se hundieron en lo profundo como una piedra ⁷³ cuando, dando la espalda al ejército que venía de parte de Dios con Constantino, atravesaba el río que le cortaba el paso y que él mismo había unido y bien pontoneado con barcas, construyendo así una máquina de destrucción contra sí mismo ⁷⁴.

6 De él se podría decir: *cavó un foso y le quitó la tierra; y caerá en el hoyo que se hizo. Su trabajo se volverá contra su cabeza, y su injusticia recaerá sobre su coronilla* ⁷⁵.

7 Así, pues, deshecho el puente tendido sobre el río, el paso se hunde y las barcas se precipitan de golpe en el abismo con todos sus hombres; y él mismo el primero, el hombre más impío, y luego los escuderos que le rodeaban se hundieron como plomo en las aguas impetuosas ⁷⁶, como ya predice el oráculo divino;

παρωπάτω πηλῶν ἐξέλκει καὶ τὰ πάλαι
δὴ κατὰ ἀσπερῶν ὥς ἐν μύθου λόγῳ παρὰ
τοῖς πλείστοις ἀπιστοῦμενα, πιστὰ γὰρ
μὴν πιστοῖς ἐν ἱεραῖς βίβλοις ἐστηλι-
τευμένα, αὐτῇ ἐναργεῖα πᾶσιν ἀπλῶς
εἰπεῖν, πιστοῖς καὶ ἀπιστοῖς, ὀφθαλμοῖς
τὰ παράδοξα παρειληφῶσιν, ἐπιστάσαντο.

5 ὥσπερ γοῦν ἐπ' αὐτοῦ Μωυσέως
καὶ τοῦ πάλαι θεοσεβοῦς Ἑβραίων γένους
ἄρματα Φαραὼ καὶ τὴν δύναμιν αὐτοῦ
ἐρριψεν εἰς θάλασσαν, ἐπιλέκτους ἀναβά-
τας τριστάτας· κατεπόθησαν ἐν θαλάσῃ
ἐρυθρᾷ, πόντος ἐκόλυμψεν αὐτούς, κατὰ
τὰ αὐτὰ δὴ καὶ Μαζέντιος οἱ τε ἅμφ'
αὐτὸν ὀπλιταὶ καὶ βορυσφόροι ἐβυσαν εἰς
βυθὸν ὥς εἰ λίθος, ὀπηνέκα νῶτα δοὺς τῇ
ἐκ θεοῦ μετὰ Κωνσταντίνου δυνάμει, τὸν
πρὸ τῆς πορείας διήκει ποταμὸν, ὃν αὐτὸς

σκάψεν ζεύξας καὶ εὖ μάλ' αὖ γεφυρώσας
μηχανὴν ὀλέθρου καθ' ἑαυτοῦ συνστήσα-
το·

6 ἐφ' ᾧ ἦν εἰπεῖν λάσκον ὠρυξεν καὶ
ἀνέσκαψεν αὐτόν, καὶ ἐμπεσέτω εἰς βό-
θρον ὃν εἰργάσατο. ἐπιστρέψει ὁ πόντος
αὐτοῦ εἰς κεφαλὴν αὐτοῦ, καὶ ἐπὶ κο-
ρυφῇ αὐτοῦ ἡ ἀδικία αὐτοῦ καταβήσε-
ται.

7 ταύτῃ δῆτα τοῦ ἐπὶ τοῦ ποταμοῦ
ζεύγματος διαλυθέντος, ὀφρίζεται μὲν ἡ
διάβασις, χωρεῖ δ' ἀβρόως αὐτανδρα κατὰ
τοῦ βυθοῦ τὰ σκάφη, καὶ αὐτὸς γὰρ πρῶτος
ὁ θυσοεισέστατος. εἶτα δὲ καὶ οἱ ἅμφ'
αὐτὸν ὑπασπισταί, ἧ τὰ θεῖα προανα-
φωεῖ λόγια, ἐβυσαν ὥς εἰ μολιβδος ἐν
ὕδατι σφοδρᾷ.

⁷² Ex 15,4-5.

⁷³ Ex 15,5.

⁷⁴ En VC 1,38. Eusebio explica más esta frase: el puente de barcas estaba preparado como trampa para Constantino, pero se rompió antes de tiempo. Lactancio (*De mort. pers.* 44,9) habla sólo de un puente, pero no de barcas. No obstante, lo mismo estos autores que los profanos, todos coinciden en afirmar que Majencio murió ahogado aquel día en el Tíber.

⁷⁵ Sal 7,16-17.

⁷⁶ Ex 15,10.

8 de suerte que, si no con palabras, como es natural, si al menos con las obras, los que, gracias a Dios, se habían alzado con la victoria, podían, lo mismo que los seguidores del gran siervo Moisés⁷⁷, entonar el mismo himno que contra el impío tirano de antaño y decir: *Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha cubierto de gloria. Caballo y jinete los arrojó al mar. Mi ayuda y mi protección, el Señor; se hizo mi salvador*⁷⁸; y *¿Quién como tú entre los dioses, Señor? ¿Quién como tú, glorificado en los santos, admirable en la gloria, obrador de prodigios?*⁷⁹

9 Estas y muchas más cosas parecidas a éstas cantó Constantino con sus obras al Dios supremo, causa de su victoria, y entró en triunfo en Roma, mientras todos en masa, con sus niños y sus mujeres, los senadores y altos dignatarios⁸⁰, y todo el pueblo romano, le recibían con los ojos radiantes, de todo corazón, como a libertador, salvador y bienhechor⁸¹, en medio de vítores y una alegría insaciable.

10 Pero él, que poseía la piedad para con Dios como algo innato, sin perturbarse lo más mínimo por las aclamaciones ni engrairse con las alabanzas, muy consciente de que la ayuda provenía de Dios, ordena inmediatamente que en la mano de su propia estatua se coloque el trofeo de la pasión salvadora⁸², y al ver que

8 ὥστε εἰκότως εἰ μὴ λόγοις, ἔργοις, δ' οὖν ὁμοίως τοῖς ἀμφὶ τὸν μέγαν θεοῦ ῥάποντα Μωϋσῆα τοὺς παρὰ θεοῦ τὴν νίκην ἀραμένους αὐτὰ δὴ τὰ κατὰ τοῦ πάλας δυσσεβοῦς τυράννου ὧδέ πως ἂν ὑμνεῖν καὶ λέγειν ἤσκαμεν τῷ κυρίῳ, ἐνδόξως γὰρ δεδῶσθαι. ἵππον καὶ ἀναβάτην ἔριπεν εἰς θάλασσαν· βοηθὸς καὶ σκεπαστὴς μου κύριος, ἐγένετό μοι εἰς σωτηρίαν καὶ τίς ὁμοῖός σοι ἐν θεοῖς, κύριε, τίς ὁμοῖός σοι; δεδωσμένος ἐν ἁγίοις, θαυμαστός ἐν δόξαις, ποιῶν τέρατα.

9 ταῦτα καὶ ὅσα τούτοις ἀδελφὰ τε καὶ ἑμπερὴ Κωνσταντίνος τῷ πανηγυμένῳ καὶ τῆς νίκης αἰτίῳ θεῷ αὐτοῖς ἔργοις ἀνυμνήσας, ἐπὶ Ῥώμης μετ' ἐπινικίων εἰσή-

λαυνεν, πάντων ἀνθρώπων αὐτὸν ἅμα κομιθεῖν νηπίοις καὶ γυναιξίν τῶν τε ἀπὸ τῆς συγκλήτου βουλῆς καὶ τῶν ἄλλως διασημοτάτων σὺν παντὶ δήμῳ Ῥωμαίων φοιθεῖν δῆμασιν αὐταῖς ψυχαῖς οἷα λυτρωτὴν σωτήρ᾽ αὐτὸν καὶ εὐεργέτην μετ' εὐφημιῶν καὶ ἀπλήστου χαρᾶς ὑποδεχομένων·

10 δ' δ' ὥσπερ ἔμφυτον τὴν εἰς θεὸν εὐσέβειαν κεκτημένος, μηδ' ὅλως ἐπὶ ταῖς βραδίς ὑποσαλεύσμενος μηδ' ἐπαιρούμενος τοῖς ἐπαίνοις, εὖ μάλα τῆς ἐκ θεοῦ συνησθημένος βοηθείας, αὐτίκα τοῦ σωτηρίου τρόπαιον πάθους ὑπὸ χεῖρα ἰδίᾳ εἰκόνας ἀνατεθῆναι προστάττει, καὶ δὴ τὸ σωτή-

⁷⁷ Cf. Ex 14,31.

⁷⁸ Ex 15,1-2.

⁷⁹ Ex 15,11.

⁸⁰ Literalmente, los «perfectísimos»; pero, desde la reforma de Diocleciano, recibían este tratamiento los grandes funcionarios de la administración central o regional, todos del orden ecuestre; cf. L. Homo, *Las instituciones políticas romanas* (Barcelona 1928) p.457-458.

⁸¹ Nótese que Eusebio aplica a Constantino aquí los títulos que en los siete primeros libros aplicaba sólo al Logos de Dios; cf. *supra* VIII 1,1 nota 5; cf. R. FARINA, *Eusebio di Cesarea e la «volta costantiniana»*: Augustinianum 26 (1986) 313-322; P. STOCKMEIER, *Die sogenannte Konstantinische Wende im Licht antiker Religiosität*: Historisches Jahrbuch 95 (1975) 1-17.

⁸² No es fácil pensar en una estatua expresamente «cristiana» de Constantino en 313. El senado le dedicó una estatua, según informa también A. Victor (*Caes.* 40,26), y Constantino, según Eusebio, debió limitarse a mandar que el cetro se rematara en forma de cruz (τῷ σταυρῷ)

le erigían en el lugar más público de Roma sosteniendo en su mano derecha el signo salvador, les urge a que graben esta inscripción en lengua latina con sus mismas palabras:

11 «Con este signo salvador, que es la verdadera prueba del valor, salvé y libré a vuestra ciudad del yugo del tirano; más aún, la libré y restablecí al senado y al pueblo romanos en su antiguo renombre y esplendor».

12 Y después de esto, el mismo Constantino, y con él Licinio⁸³—que por entonces aún no había vuelto su pensamiento hacia la locura en que vino a dar más tarde⁸⁴—, tras aplacar a Dios, causa para ellos de todos los bienes, ambos a dos, por acuerdo y decisión común, redactan una ley perfectísima⁸⁵ en el más pleno sentido en favor de los cristianos, y envían relación de los portentos que Dios les había hecho—la victoria contra el tirano⁸⁶—y la ley misma⁸⁷ a Maximino, que todavía imperaba en los pueblos de Oriente y les fingía amistad.

ριον σημειον ἐπὶ τῇ δεξιᾷ κατέχοντα αὐτὸν ἐν τῷ μάλιστα τῶν ἐπὶ Ῥώμης δεδημοσιευμένῳ τόπῳ στήσαντας αὐτὴν δὴ ταύτην προγραφὴν ἐντάξαι ῥήμασι αὐτοῖς τῇ Ῥωμαίων ἐγκλειστέᾳ φωνῇ.

11 «τοῦτω τῷ σωτηριῶδει σημείῳ, τῷ ἀληθεῖ ἐλέγχῳ τῆς ἀνδρείας τὴν πόλιν ὡμῶν ἀπὸ ζυγοῦ τοῦ τυράννου διασωθέντων ἡλευθέρωσα, ἐπὶ μὴν καὶ τὴν σύγκλητον καὶ τὸν δῆμον Ῥωμαίων τῇ ἀρχαίᾳ ἐπιφανείᾳ καὶ λαμπρότητι ἐλευθέρως ἀποκατέστησα».

12 καὶ δὲ ἐπὶ τούτοις αὐτοῖς τε Κωνσταντῖνος καὶ σὺν αὐτῷ Λικίνιος, οὕτω τότε ἐφ' ἣν ὑπερον ἐκπέπρωκεν μανίαν τὴν δίδωσιν ἐκτραπεί, θεὸν τῶν ἀγαθῶν ἀπάντων αὐτοῖς αἰτίον εὐμενίσαντες, ἀμφω μὲν βουλῇ καὶ γνώμῃ νόμον ὑπὲρ χριστιανῶν τελειώτατον πληρέστατον διατυπώνται, καὶ τῶν πεπραγμένων εἰς αὐτοὺς ἐκ θεοῦ τὰ παράδοξα τὰ τε τῆς κατὰ τοῦ τυράννου νίκης καὶ τὸν νόμον αὐτὸν Μαξιμίνῳ, τῶν ἐπ' ἀναστολῆς ἐθνῶν ἐπὶ δυναστεύοντι φιλάν τε πρὸς αὐτοὺς ὑποκορίζομένῳ, διαπέμπονται.

con un anagrama (σημεῖον) que, en realidad, era el de Cristo; así C. Ligota (*Constantiniana: Journal of the Warburg and Courtauld Institute* 26 [1963] 178-102). C. Cecchelli (*La statua di Costantino col salutare segno della croce*, en *Attes du VI^e Congrès International d'Études Byzantines* 2 [Paris 1951] p.85-88) y H. Kaehler (*Konstantin 313: Jahrbuch des Deutschen Archeologischen Instituts* 67 [1952] 1-30) identifican esta estatua con la hallada, aunque fragmentada, en la basílica de Majencio, y que se puede fechar en 313; cf. también E. DINKLER, *Bemerkungen zum Kreuz als Trópsion*: Mullus. Festschrift Theodor KLAUSER: Jahrbuch f. Antike u. Christentum. Ergänzungsband 1 (Münster 1964) 74-75, que cree que se trata del labaro. A Eusebio debieron de llegarle ecos lejanos de la inauguración de esta estatua y, en todo caso, el texto de la inscripción, que, sin duda, originalmente, difería del sentido que él cree ver en ella. Cf. H. A. POHLANDER, *Victory: The Story of a Statue*: *Historia* 18 (1969) 588-597.

⁸³ Los Mss ATER dicen: «el emperador Licinio», resto de edición anterior.

⁸⁴ Inciso añadido posteriormente a la «damnatio memoriae» de Licinio, como supra § 1.

⁸⁵ Parece referirse al llamado «Edicto de Milán», cuya traducción griega se verá infra X 5, 1-14, mientras que Lactancio (*De mort. pers.* 48,2-8) ha conservado el texto latino. Algunos, sin embargo, piensan en un edicto inmediatamente posterior a la victoria sobre Majencio, todavía en 312; cf. P. ALLARD, *Le Christianisme et l'Empire romain de Néron à Théodose* (Paris 1908) p.146-153; G. BOISSIER, *La fin du paganisme*, t.1 (Paris 1909) p.41-84; P. BATTEFOL, *La paix constantinienne et le catholicisme* (Paris 1914) p.111-167; espec. R. KLEIN, *Der νόμος τελειώτατος Κωνσταντίνου für die Christen im Jahre 312: Römische Quartalschrift für christliche Altertumskunde und für Kirchengeschichte* 67 (1972) 1-28; J. SZIDAT, *Konstantin 312 n. Chr. Eine Wende in seiner religiösen Überzeugung oder die Möglichkeit, diese öffentlich erkennen zu lassen und aus ihr heraus Politik zu machen?*: *Gymnasium* 92 (1985) 514-525.

⁸⁶ Majencio.

⁸⁷ Constantino y Licinio envían a Maximino la relación o informe de la victoria obtenida sobre Majencio, y a la vez le comunican la decisión tomada en favor de los cristianos.

13 Pero él, tirano como era, se afligió sobremanera al conocer estas cosas, y luego, no queriendo aparentar que cedía ante los otros ni tampoco que suprimía lo mandado, por temor a los que lo tenían ordenado, se ve en la necesidad de escribir en favor de los cristianos a los gobernadores súbditos suyos, como si lo hiciera por propio y absoluto poder, esta primera carta⁸⁸ en que falsamente se finge a sí mismo cosas que jamás había realizado.

9a⁸⁹

Copia de la traducción de la carta del tirano

I «Jovio Maximino Augusto⁹⁰, a Sabino⁹¹: Estoy persuadido de que, lo mismo para tu firmeza que para todos los hombres, es evidente que nuestros señores y padres, Diocleciano y Maximiano, cuando se dieron cuenta de que casi todos los hombres, abandonando el culto de los dioses, se habían mezclado con la raza de los cristianos⁹², obraron rectamente al ordenar que todos los que habían desertado del culto de sus propios dioses inmortales fueran de nuevo llamados al culto de los dioses mediante corrección y castigo ejemplar⁹³.

2 «Pero cuando yo llegué por primera vez al Oriente⁹⁴ bajo buenos auspicios y me enteré de que en algunos lugares los jueces

13 ὁ δ' οἷα τύραννος περιαλγῆς ἐφ' οἷς ἔγνω, γεγενημένος, εἴτα μὴ δοκεῖν ἑτέροις εἶσαι βουλευόμενος μὴδ' αὖ παρ-εκθέσθαι τὸ κελευσθέν δέει τῶν προστεταγμένων ὡς ἂν ἐξ ἰσῆας αὐθεντίας τοῖς ὑπ' αὐτὸν ἡγεμόσιν τοῦτο πρῶτον ὑπὲρ Χριστιανῶν ἐπάναγκες διαχαράττει τὸ γράμμα, τὰ μὴδέπω ποτὲ πρὸς αὐτοῦ πεπραγμένα ἐπιπλάσας αὐτὸς καθ' ἑαυτοῦ ψευδόμενος.

ANTIΓΡΑΦΟΝ ΕΡΜΗΝΕΙΑΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΤΟΥ ΤΥΡΑΝΝΟΥ

Θ' α

1 «Ἰόβιος Μαξιμίνος Σεβαστὸς Σαβίνω. καὶ παρὰ τῇ σῇ στιβαρότητι καὶ παρὰ

πᾶσιν ἀνθρώποις φανερόν εἶναι πέποιθα τοὺς δεσπότας ἡμῶν Διοκλητιανὸν καὶ Μαξιμιανόν, τοὺς ἡμετέρους πατέρας, ἡνίκα συνείδον σχεδὸν ἅπαντας ἀνθρώπους καταλειφθείσης τῆς τῶν θεῶν θρησκείας τῷ ἔθνει τῶν Χριστιανῶν ἑαυτοὺς συμμεμιχότας, ὁρθῶς διατεταχέναι πάντας ἀνθρώπους τοὺς ἀπὸ τῆς τῶν αὐτῶν θεῶν τῶν ἀθανάτων θρησκείας ἀναχωρήσαντας προδήλως κολάσει καὶ τιμωρίᾳ εἰς τὴν θρησκείαν τῶν θεῶν ἀνακληθῆναι.

2 «ἀλλ' ὅτε ἐγὼ εὐτυχῶς τὸ πρῶτον εἰς τὴν ἀνατολὴν παρεγενόμην καὶ ἔγνων εἰς τινὰς τόπους πλείστους τῶν ἀνθρώπων τὰ δημόσια ὠφελεῖν δυναμένους ὑπὸ

⁸⁸ La primera después de reanudada por cuenta propia la persecución; para la segunda, cf. *infra* 10,7-11.

⁸⁹ Este capítulo adicional del 9 contiene el documento de Maximino, que viene a ser el equivalente de la palinodia de Galerio con que se cierra el libro anterior, y seguramente se destinaba a concluir, a su vez, el libro IX.

⁹⁰ Maximino, que aspira al honor de primer augusto, hace suyo el título de «Jovius», asumido por Diocleciano al comienzo de la tetraarquía; cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 52,3. La carta data de finales de 312.

⁹¹ Cf. *supra* 1,2.

⁹² Cf. *supra* I 4,2.

⁹³ Cf. *supra* VIII 2; 4; 5; 6,10.

⁹⁴ Se hallaba en Iliria cuando, en 305, Diocleciano le llamó para hacerlo César de Galerio, tío suyo; Lactancio (o.c., 19,5-6) se complace en subrayar su baja extracción.

habían desterrado por la causa antes señalada a numerosísimas personas que podían ser útiles al Estado, di órdenes a cada uno de los jueces para que en adelante ninguno de ellos se comportara duramente con los habitantes de las provincias, sino que, más bien, con halagos y exhortaciones, intentaran llamarlos de nuevo al culto de los dioses.

3 «En consecuencia, por entonces, mientras los jueces, conforme a mi mandato, guardaban lo que estaba ordenado, ocurría que de las partes de Oriente ninguno era desterrado ni ultrajado; al contrario, más bien ocurría que, al no hacerse nada grave contra ellos, retornaban al culto de los dioses ⁹⁵.

4 «Y luego, cuando el año pasado entré felizmente en Nicomedia y residí en ella, se presentaban a mí ciudadanos de la misma ciudad con las estatuas de sus dioses pidiéndome encarecidamente que de ninguna manera permitiese que semejante raza ⁹⁶ habitara en su patria ⁹⁷.

5 «Sin embargo, cuando me enteré de que numerosísimos hombres de la misma religión habitaban en aquellas regiones, les di como respuesta que les agradecía complacido su petición, pero que advertía que esta demanda no provenía de todos. Por consiguiente, si había algunos que perseveraban en la misma superstición, que cada uno decidiera según su personal preferencia y, si querían, que reconocieran el culto de los dioses.

6 «No obstante, a los habitantes de la misma Nicomedia y a

τῶν δικαστῶν διὰ τὴν προειρημένην αἰτίαν ἐξορίζεσθαι, ἑκάστῳ τῶν δικαστῶν ἐντολὰς δέδωκα ὥστε μηδένα τούτων τοῦ λοιποῦ προσφέρειν τοῖς ἐπαρχιώταις ἀπηνῶς, ἀλλὰ μάλλον κολακεῖν καὶ προτροπαῖς πρὸς τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν αὐτοὺς ἀνακαλεῖν.

3 «τηνικαῦτα οὖν, ὅτε ἀκολουθῶς τῇ κελεύσει τῇ ἐμῇ ὑπὸ τῶν δικαστῶν ἐφυλάττετο τὰ προστεταγμένα, συνέβαινεν μηδένα ἐκ τῶν τῆς ἀνατολῆς μερῶν μήτε ἐξόριστον μήτε ἐνύβριστον γίνεσθαι, ἀλλὰ μάλλον ἐκ τοῦ μὴ βαρέως κατ' αὐτῶν τι γίνεσθαι εἰς τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν ἀνακεκληθῆναι.

4 «μετὰ δὲ ταῦτα, ὅτε τῷ παρελθόντι ἐνιαυτῷ εὐτυχῶς ἐπέβην εἰς τὴν Νικομή-

θειαν κακεῖ διετέλουν, παρεγένοντο πολλοὶ τῆς αὐτῆς πόλεως πρὸς με ἅμα μετὰ τῶν ξοάνων τῶν θεῶν μεζώνους δεδμένοι ἵνα παντὶ τρόπῳ τὸ τοιοῦτον ἔθνος μηδαμῶς ἐπιτρέπεται ἐν τῇ αὐτῶν πατρίδι οἰκεῖν.

5 «ἀλλ' ὅτε ἔγνων πλείστους τῆς αὐτῆς θρησκείας ἄνδρας ἐν αὐτοῖς τοῖς μέρεσιν οἰκεῖν, οὕτως αὐτοῖς τὰς ἀποκρίσεις ἀπένεμον ὅτι τῇ μὲν αἰτήσει αὐτῶν ἀσμένως χάριν ἔσχκα, ἀλλ' οὐ παρὰ πάντων τοῦτο αἰτήθην κατεῖδον· εἰ μὲν οὖν τιμῆς εἴην τῇ αὐτῇ δεισδαιμονίᾳ διαμένοντες, οὕτως ἕνα ἑκάστον ἐν τῇ ἰδίᾳ προαιρέσει τὴν βούλησιν ἔχειν καὶ εἰ βούλοιντο, τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν ἐπιγινώσκειν.

6 «ὁμοῦς καὶ τοῖς τῆς αὐτῆς πόλεως

⁹⁵ La clínica habilidad de los perseguidores en el uso del lenguaje para ocultar la verdad es, como se ve, muy antigua. Maximino se cuida muy bien de llamar por su nombre a la sangrienta persecución de que fueron víctimas los cristianos de sus dominios desde 306.

⁹⁶ Cf. *supra* § 1; I 4,2.

⁹⁷ Sobre el verdadero sentido de este párrafo y el siguiente, cf. *supra* 2 nota 24; LACTANTIO, o.c., 36,3.

las demás ciudades que tan solícitamente me tenían hecha también idéntica petición, a saber, que ningún cristiano habitara en sus ciudades ⁹⁸, hube de responderles forzosamente en términos amistosos, ya que esto mismo guardaron incluso los antiguos emperadores, todos, y plugo a los mismos dioses—por los cuales se mantienen todos los hombres y la misma administración del Estado—que yo confirmara esa importante petición que presentaban en favor del culto de su divinidad.

7 «Por consiguiente, aun cuando anteriormente hayamos escrito a tu devoción y se te haya igualmente ordenado en instrucciones ⁹⁹ no comportarte duramente con los provincianos que se empeñaran en guardar semejante costumbre, sino tratarlos con paciencia y mesura, sin embargo, para que no tengan que aguantar insultos ni violencias a manos de los beneficiarios ¹⁰⁰ o de otros cualesquiera, juzgué oportuno sugerir a tu gravedad con esta carta que, valiéndote de halagos y exhortaciones, hagas que nuestras provincias reconozcan el culto de los dioses.

8 «De ahí que, si alguno por su voluntad admitiese que se ha de reconocer el culto de los dioses, a esta gente conviene recibirla. Pero si algunos desean seguir su propio culto, podrías ir dejándolos en su libertad ¹⁰¹.

9 «Por esta razón, tu devoción debe guardar escrupulosamen-

Νικομηδεῦσιν καὶ ταῖς λοιπαῖς πόλεσιν, αἱ καὶ αὐταὶ εἰς τοσοῦτον τὴν ὁμοίαν αἴτησιν περισπουδαστάς πρὸς με πεποιθήκασιν, δηλονότι ἵνα μηδεὶς τῶν Χριστιανῶν ταῖς πόλεσιν ἐνοικοίῃ, ἀνάγκην ἔσχον προσφιλῶς ἀποκρίνασθαι, ὅτι δὴ αὐτὸ τοῦτο καὶ οἱ ἀρχαῖοι αὐτοκράτορες πάντες διεφύλαξαν καὶ αὐτοῖς τοῖς θεοῖς, δι' οὓς πάντες ἄνθρωποι καὶ αὐτὴ ἡ τῶν δημοσίων διοίκησις συνίσταται, ἤρρεσεν οὖν ὥστε τὴν τοσαύτην αἴτησιν, ἣν ὑπὲρ τῆς θρησκείας τοῦ θεοῦ αὐτῶν ἀναφέρουσιν, βεβαιώσωμι.

7 «τοιογαρὺν εἰ καὶ τὰ μάλιστα καὶ τῇ σῇ καθοσίῳσι πρὸ τούτου τοῦ χρόνου διὰ γραμμάτων ἐπιστολᾶται καὶ εἰ ἐντολῶν ὁμοίως κεκλευσται ἵνα μὴ κατὰ τῶν ἐπαρχιωτῶν τὸ τοιοῦτον ἔθος δια-

φυλάξαι ἐπιμεληθέντων μηδὲν τραχέως, ἀλλὰ ἀνεξικακῶς καὶ συμμέτρως συμπεριφέρωιντο αὐτοῖς, ὅμως ἵνα μήτε ὑπὸ τῶν βενεφικαρίων μήτε ὑπ' ἄλλων τῶν τυχόντων ὕβρεις μήτε σεισμούς ὑπομείνωιν, ἀκόλουθον ἐνόμισα καὶ τοῦτοις ταῖς γραμμασίην τὴν σὴν σπιβαρότητα ὑπομνήσαι ὅπως ταῖς κολακαίαις καὶ ταῖς προτροπαῖς μᾶλλον τὴν τῶν θεῶν ἐπιμέλειαν τοὺς ἡμετέρους ἐπαρχιώτας ποιήσεις ἐπιγινώσκειν»

8 «ὅθεν εἰ τις τῇ αὐτοῦ προαιρέσει τὴν θρησκείαν τῶν θεῶν ἐπιγινώσκον προσλάβοι, τοῦτους ὑποδέχεσθαι προσήκει· εἰ δὲ τις τῇ ἰδίᾳ θρησκείᾳ ἀκολουθεῖν βούλοιντο, ἐν τῇ αὐτῶν ἐξουσίᾳ καταλείποις.

9 «διόπερ ἡ σὲ καθοσίῳσις τὸ ἐπιτρα-

⁹⁸ Cf. supra 7,12.

⁹⁹ Seguramente orales.

¹⁰⁰ Los «beneficiarii» eran soldados que, rebajados de los servicios más gravosos por concesión especial, solían desempeñar trabajos fáciles, como los de policía y acompañamiento de los oficiales superiores.

¹⁰¹ Aunque con sobrada mala gana, Maximino se ve constreñido a soltar la frase decisiva, atenuándola todavía, no obstante, con el optativo.

te lo que se te ha confiado, y que a nadie se le dé facultad para excitar a nuestros provincianos con injurias y violencias, pues, como arriba queda escrito, más bien conviene atraer de nuevo a nuestros provincianos al culto de los dioses con exhortaciones y halagos. Y para que este mandato nuestro llegue a conocimiento de todos nuestros provincianos, deberás hacer público lo mandado mediante una orden que tú propondrás».

10 Como quiera que había tomado estas disposiciones forzado por la necesidad y no por propia convicción, nadie le tuvo ya por verdadero y digno de fe, a causa de su pensar inconstante y mentiroso, manifestado ya anteriormente tras una concesión semejante ¹⁰².

11 En consecuencia, ninguno de los nuestros se atrevía a convocar una reunión ni a presentarse en público, ya que el edicto no se lo autorizaba; solamente ordenaba guardarse de insultarnos, pero no animaba a que se hiciesen reuniones, a que se construyesen iglesias y a que se practicase cualquier acto de los acostumbrados entre nosotros.

12 Y, sin embargo, los defensores de la paz y de la piedad ¹⁰³ le habían escrito que lo permitiera ¹⁰⁴, y ellos lo habían concedido por medio de edictos y leyes a todos sus súbditos. En realidad, aquel monstruo de impiedad prefería no ceder en este terreno, hasta que, al fin, acosado por la justicia divina, mal de su grado, se vio llevado a hacerlo.

πέν σοι διαφυλάττειν ὀφείλει, καὶ μηδεὶ ἐξουσία δοθῇ ὥστε τοὺς ἡμετέρους ἐπαρχιώτας ὕβρεσι καὶ σεισμοῖς ἐπιτίρῃσαι, ὅποτε, ὡς περ προέγραπται, ταῖς προτροπαῖς μέλλον καὶ ταῖς κολακείαις πρὸς τὴν τῶν θεῶν θρησκείαν τοὺς ἡμετέρους ἐπαρχιώτας προσήκει ἀνακαλεῖν. ἵνα δὲ αὐτῇ ἡμῶν ἡ κέλευσις εἰς γνώσιν πάντων τῶν ἐπαρχιωτῶν τῶν ἡμετέρων ἔλθῃ, διατάγματι ὑπὸ σοῦ προτεθέντι τὸ κεκλευσμένον ὀφείλεις δηλώσαι».

10 Ταῦθ' ὑπὸ τῆς ἀνάγκης ἐκβεβιασμένοι, ἀλλ' οὐ κατὰ γνώμην τὴν αὐτοῦ διακελευσάμενοι, οὐκέτ' ἀληθῆς οὐδ' ἀξιώπιστος παρὰ τοῖς πᾶσιν ἦν τῆς πρόσθεν ἡδὴ μετὰ τὴν ὁμοίαν συγχώρησιν παλιμβόλου καὶ διεψευσμένης αὐτοῦ γνώμης ἕνεκα.

11 οὐκ οὖν ἐτόλμα τις τῶν ἡμετέρων σύνοδον συγκροτεῖν οὐδ' ἐαυτὸν ἐν φανερῷ καταστήσασθαι, ὅτι μὴδὲ τοῦτ' ἤθελεν αὐτῷ τὸ γράμμα, αὐτὸ μόνου τὸ ἀνειρημέστων ἡμῖν ἐπιτρέπον. φυλάττεσθαι, οὐ μὴν συνόδους ἐπικελεύον ποιεῖσθαι οὐδ' οἴκους ἐκκλησιῶν οἰκοδομεῖν οὐδ' ἄλλο τι τῶν ἡμῖν συνήθων διαπραττεσθαι.

12 καίτοι γε ταῦθ' οἱ τῆς εἰρήνης καὶ εὐσεβείας προήγοροι αὐτῷ τε ἐπιτρέπουν ἐπεστάλκεσαν καὶ τοῖς ὑπ' αὐτοῦς ἅπασιν διὰ προγραμμάτων καὶ νόμων συγκεχωρήκεσαν· οὐ μὴν ὁ δυσσεβέστατός γε ταύτῃ ἐνδοῦνα προήρητο, εἰ μὴ ὅτε πρὸς τῆς θείας συνελαθείς δίκης ὕστατός γε ἄκων ἐπὶ τοῦτ' ἤχη.

¹⁰² Cf. *supra* 2.

¹⁰³ Las ediciones anteriores, reflejadas en el grupo ATER, añadan: «Constantino y Licinio».

¹⁰⁴ Cf. *supra* 9,12; *infra* X 5-6.

10

[DE LA VICTORIA DE LOS EMPERADORES AMIGOS DE DIOS]

1 Esta fue la causa que le obligó. Maximino era incapaz de llevar el peso del supremo gobierno que le habían confiado sin merecerlo; debido a su carencia de reflexión sensata y propia de un emperador, manejaba los asuntos públicos con total impericia y, sobre todo, se alzaba irreflexivamente en su alma con orgullosa jactancia incluso contra sus mismos colegas imperiales, que en todo le sobrepasaban, lo mismo en linaje que en educación, instrucción, dignidad, inteligencia y—lo que es más importante que todo—en sabia prudencia y en piedad para con el verdadero Dios. Empezó con la osadía de insolentarse y de proclamarse a sí mismo públicamente el primero en los honores ¹⁰⁵.

2 Llevando hasta la locura su vesánico orgullo, quebrantó los pactos que tenía hechos con Licinio ¹⁰⁶ y emprendió una guerra sin cuartel ¹⁰⁷. Luego, al poco tiempo, alborotándolo todo y perturbando profundamente a cada ciudad, reunió toda la fuerza armada, una muchedumbre de incontables miríadas, y partió a la lucha en orden de batalla contra él y con el alma exaltada por las esperanzas puestas en los demonios, que él creía dioses, y en las miríadas de soldados armados.

3 Pero, al venir a las manos, se encontró desprovisto de la protección de Dios, por otorgarse al que entonces mandaba ¹⁰⁸ la victoria que procede del mismo y único Dios de todas las cosas.

I'

1 ἐπερίβλεπεν δ' αὐτὸν τοιαύτη τις αἰτία. τὸ μέγεθος τῆς οὐ κατ' ἀξίαν ἐπιτραπέισης ἡγεμονίας αὐτῷ μὴ οἷός τε φέρειν, ἀλλὰ δι' ἀπειρίαν σώφρονος καὶ βασιλικοῦ λογισμοῦ ἀπειροκάλως τοῖς πράγμασιν ἐγχειρῶν ἐπὶ πᾶσιν τε ὑπερηφανίας μεγαλαυχία τὴν ψυχὴν ἀλόγως ἄρθεις, ἥδη καὶ κατὰ τὸν τῆς βασιλείας κοινωνῶν, τὰ πάντα αὐτοῦ προφερόντων γένει καὶ τροφῇ καὶ παιδείᾳ ἀξιώματι τε καὶ συνέσει καὶ τῷ γε πάντων κορυφασιώτατ' ὥς, σωφροσύνη καὶ τῇ περὶ τὸν ἀληθῆ θεὸν εὐσεβείᾳ, τολμᾶν ὥρμητο θρασύνεσθαι καὶ πρῶτον αὐτὸν ταῖς τιμαῖς ἀναγορεύειν.

2 ἐπιτείνας δ' εἰς ἀπόνους τὰ τῆς μάχης, συνθήκας ἃς πρὸς Λικίνιον πεποίητο, παρασπονδῆσας, πόλεμον ἀσπονδον αἰρεται· εἰτ' ἐν βραχεί τὰ πάντα κυκῆσας πᾶσαν τε πόλιν ἑκταράξας καὶ πᾶν στρατόπεδον, μυριάδων τὸ πλεῖθος ἀνηρίθμων, συναγαγὼν, ἐξείσιν εἰς μάχην αὐτῷ παρατασσάμενος, δοιμῶν ἐλπίσιν, ὧν δὴ φετο θεῶν, καὶ ταῖς τῶν ὀπλιτῶν μυριάσιν τὴν ψυχὴν ἐπηρμένους,

3 καὶ δὴ συμβαλὼν εἰς χεῖρας, ἐρημος τῆς ἐκ θεοῦ καθίσταται ἐπισκοπῆς, τῆς νίκης ἐξ αὐτοῦ τοῦ πάντων ἐνὸς καὶ μόνου θεοῦ τῷ τότε κρατοῦντι πρυτανευθείσης.

¹⁰⁵ Cf. *supra* 9a,1; VIII 13,15. En verdad, por derecho de antigüedad en el mando imperial, aunque solamente como César, le correspondía la dignidad de primer Augusto.

¹⁰⁶ Sobre este pacto con Licinio tras la muerte de Galerio, cf. LACTANCIO, *De mort. pers.* 36,1-2.

¹⁰⁷ En la primavera de 313, partiendo de Asia Menor, invadió Tracia. Allí, en Campus Sereus (Tzitalum), lo derrotó Licinio el 30 de abril de 313. Cf. LACTANCIO, *o.c.* 46-47.

¹⁰⁸ Esto último es, sin duda, arreglo posterior; los Mss ATER conservan todavía el nombre de Licinio.

4 En primer lugar pierde el cuerpo de hoplitas en el que tiene puesta su confianza, mientras los lanceros de su escolta personal lo abandonan indefenso y falto de todo, y se pasan al vencedor. El desgraciado, desnudándose a toda prisa del ornato imperial, que en modo alguno le cuadraba, se desliza entre la muchedumbre cobardemente, como un canalla y sin ánimo viril. Después se fuga y, sustrayéndose con dificultad por los campos y aldeas a las manos de sus enemigos, va vagando de una parte a otra buscando su salvación ¹⁰⁹ y mostrando bien a las claras, con los hechos mismos, la fidelidad y verdad de los divinos oráculos en que se dice:

5 No se salva el rey por su numeroso ejército ni el gigante será salvo por la abundancia de su fuerza. Vano es el caballo para salvarse, y uno no se salvará por su gran potencia. Ved los ojos del Señor puestos sobre los que le temen, los que esperan en su misericordia, para arrancar sus almas de la muerte ¹¹⁰.

6 Así fue cómo el tirano llegó cubierto de vergüenza a su propio territorio ¹¹¹, y allí, enfurecido, comenzó por hacer ejecutar a muchos sacerdotes y profetas ¹¹² de los dioses que él antes admiraba y cuyos oráculos le habían incitado a emprender la guerra, acusándoles de impostores, de embaucadores y, sobre todo, de haberse convertido en traidores de su salvación. Luego ¹¹³ dio gloria al Dios de los cristianos, y después de haber dispuesto una ley

4 ἀπάλλουσι δὴ πρῶτον τὸ ἐφ' ᾧ πεποίηται ὀπλιτικόν, τῶν τε ἀμφ' αὐτὸν δορυφόρων γυμνὸν καὶ πάντων ἔρημον αὐτὸν καταλειπτότων τῷ τε κρατοῦντι προσπεφυγόντων, ὑπεκδύς ὁ δειλαῖος ὡς τάχιστα τὸν οὐ πρέποντα αὐτῷ βασιλικὸν κόσμον, δειλῶς καὶ εὐσγενῶς καὶ ἀνάνδρως ὑποδύνει τὸ πλήθος κἀπειτα διαδιδράσκει κρυπταζόμενός τε ἀνὰ τοὺς ἀγρούς καὶ τὰς κώμας μάλιστα τῶν πολεμίων τὰς χεῖρας, τὰ τῆς σωτηρίας αὐτῷ προμύνημος, διέξισιν, ἔργοις αὐτοῖς εὖ μάλα πιστοῦς καὶ ἀληθεῖς τοὺς θεοὺς ἀποφύνας χρισμοὺς, ἐν οἷς εἰρήται

5 «οὐ σώζεται βασιλεὺς διὰ πολλὴν δύναμιν, καὶ γίγας οὐ σωθήσεται ἐν πλήθει

ισχύος αὐτοῦ· ψευδὴς ἵππος εἰς σωτηρίαν, ἐν δὲ πλήθει δυνάμεως αὐτοῦ οὐ σωθήσεται. Ἰδοὺ οἱ ὀφθαλμοὶ κυρίου ἐπὶ τοὺς φοβούμενους αὐτόν, τοὺς ἐλπίζοντας ἐπὶ τῷ ἔλεος αὐτοῦ, ῥύσασθαι ἐκ θανάτου τὰς ψυχὰς αὐτῶν».

6 οὕτω δὴ τὰ αἰσχύνῃς ἐμπλεῶς ὁ τύραννος ἐπὶ τὰ καθ' ἑαυτὸν ἐλθὼν μέρη, πρῶτα μὲν ἔμμανεῖ θυμῷ πολλοὺς ἱερεῖς καὶ προφῆτας τῶν πόλιν θαυματομένων αὐτῷ θεῶν, ὧν δὴ τοῖς χρησμοῖς ἀναρριπισθεὶς τὸν πόλεμον ἤρατο, ὡς ἂν γόητας καὶ ἀπατεῶνας καὶ ἐπὶ πᾶσιν προδοῦντας αὐτοῦ γενομένους σωτηρίας ἀναιρεῖ· εἰτα δὲ δοὺς δόξαν τῷ Χριστιανῶν θεῷ νόμον τε τὸν ὑπὲρ ἐλευθερίας αὐτῶν

¹⁰⁹ Esta descripción se completa con la que hace en VC 1,58, sin olvidar la citada de Lactancio.

¹¹⁰ Sal 32,16-19.

¹¹¹ Según Lactancio (o.c., 49), Maximino todavía logró hacerse fuerte en el desfiladero del Tauro, pero, derrotado una vez más por Licinio, huyó a Tarso, donde quedó completamente cercado.

¹¹² De esto nada dice Lactancio.

¹¹³ No hay que hacer mucho caso de esta palabra; Maximino debió de publicar el edicto en cuestión antes de verse del todo perdido en Tarso, seguramente con el fin de ganarse a los cristianos contra Licinio cuando aún cabía esperar, es decir, antes de que éste rompiera la barrera del Tauro.

perfectísima y completísima en favor de la libertad de los mismos, acabó inmediatamente su vida con una muerte penosa y sin que le fuera dado un plazo de tiempo ¹¹⁴.

La ley que él había enviado ¹¹⁵ era del tenor siguiente:

**Copia de la traducción de la orden del tirano en favor
de los cristianos, traducida de la lengua latina
a la griega**

7 «El emperador César Cayo Valerio Maximino Germánico Sarmático Augusto Pío Félix Invicto: Que nosotros velamos continuamente y de todas las maneras por el provecho de nuestros provincianos y que nuestra voluntad es proporcionarles lo que más hace prosperar las ventajas de todos y cuanto es de provecho y utilidad comunes, así como lo que se ajusta a la utilidad pública y resulta agradable al parecer de cada uno, creemos que nadie lo ignora, antes bien, creemos que cada cual se atiene a los hechos mismos y es consciente de su evidencia.

8 «Así, pues, cuando antes de esto resultó patente a nuestro conocimiento que, bajo el pretexto ese de que los divinos Diocleciano y Maximiano, nuestros padres, tenían mandado abolir las asambleas de los cristianos ¹¹⁶, los oficiales ¹¹⁷ habían realizado

τελεώτατα καὶ πληρέστατα διατάξαμενος, δυσθανάτησας αὐτίκα μηδεμιᾶς αὐτῷ χρόνον δοθείσης προθεσμίας τελευτῆ τῶν βίων. ὁ δὲ καταπεμφθεὶς ὑπ' αὐτοῦ νόμος τοιοῦτος ἦν

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΡΜΗΝΕΙΑΣ ΤΗΣ ΤΟΥ
ΤΥΡΑΝΝΟΥ ΥΠΕΡ ΧΡΙΣΤΙΑΝΩΝ ΔΙΑ-
ΤΑΞΕΩΣ ΕΚ ΡΩΜΑΙΚΗΣ ΓΛΩΤΤΗΣ ΕΙΣ
ΤΗΝ ΕΛΛΑΔΑ ΜΕΤΑΛΗΦΘΕΙΣΗΣ

7 «Αὐτοκράτωρ Καίσαρ Γάιος Οὐαλέριος Μαξιμίνος, Γερμανικός, Σαρματικός, εὐσεβὴς εὐτυχὴς ἀνίκητος Σεβαστός. κατὰ πάντα τρόπον ἡμᾶς διηλεκτῶς τῶν ἐπαρχιωτῶν τῶν ἡμετέρων τοῦ χρησίμου προνοεῖσθαι καὶ ταῦτα αὐτοῖς βούλεσθαι παρέχειν, οἷς τὰ λυσιτελεῖ πάντων μάλιστα καταρθούται καὶ ὅσα τῆς λυσιτελείας καὶ

τῆς χρησιμότητός ἐστιν τῆς κοινῆς αὐτῶν καὶ ὅποια πρὸς τὴν δημοσίαν λυσιτέλειαν ἀρμόζει καὶ ταῖς ἐκάστων διανοαῖς προσφιλεῖ τυγχάνει, οὐδένα ἀγνοεῖν, ἀλλ' ἕκαστον ἀνατρέχειν ἐπ' αὐτὸ τὸ γινόμενον γινώσκειν τε ἕκαστον τῶν ἀνθρώπων καὶ ἔχειν ἐν ἑαυτῷ δῆλον εἶναι πιστεύομεν.

8 «ὁπότε τοίνυν πρὸ τούτου δῆλον γέγονεν τῇ γνώσει τῇ ἡμετέρᾳ ἐκ ταύτης τῆς προφάσεως ἐξ ἧς κεκαλεισμένοι ἦν ὑπὸ τῶν θεοτάτων Διοκλητιανοῦ καὶ Μαξιμιανοῦ, τῶν γονέων τῶν ἡμετέρων, τὰς συνόδους τῶν Χριστιανῶν ἐξηρησθαι, πολλοὺς σεισμούς καὶ ἀποστερήσεις ὑπὸ τῶν ὀφφικιαλίων γεγενησθαι, καὶ εἰς τοῦτον δὲ τοῦτο προχωρεῖν κατὰ τῶν ἐπαρχιωτῶν τῶν ἡμετέρων, ὧν μάλιστα πρόνοιαν τὴν προσήκουσαν γίνεσθαι σπου-

¹¹⁴ Es Lactancio quien refiere la muerte de Maximino (*De mort. pers.* 49).

¹¹⁵ Lactancio no la mienta, pero eso no arguye de modo concluyente contra su autenticidad.

¹¹⁶ Es lo que disponía el primer edicto; aunque ni Eusebio ni Lactancio mencionan esta cláusula, a ella apela el juez Baso cuando interroga al mártir Felipe, obispo de Hieraclea según su *Passio* 4 (D. Ruiz Bueno, *Actas de los Mártires*: BAC 75 [Madrid 1951] p.1060).

¹¹⁷ Maximino trata de cargar la responsabilidad sobre los «oficiales» o funcionarios civiles superiores de su servicio; cf. LACTANCIO, o.c., 49,6.

muchos perjuicios y expoliaciones y que, en lo sucesivo, esto mismo se había extendido en daño de nuestros provincianos (por cuyo digno cuidado nos estamos desviviendo), quedando destruidas las haciendas de los particulares, el pasado año dirigimos cartas a los gobernadores de cada provincia ¹¹⁸ y legislamos lo siguiente: que si alguien quería seguir semejante costumbre o bien la observancia misma de la religión, que no tuviera impedimento en su propósito y que nadie le pusiera estorbos ni se lo prohibiera, y que todos tuvieran facilidad para hacer sin temor ni suspicacia cuanto a cada cual le viniera en gana ¹¹⁹.

9 «Solamente que ahora no ha podido ocultársenos que algunos jueces venían descuidando nuestros mandatos, disponían a nuestros hombres a la duda sobre lo mandado y hacían que se acercaran con mayor vacilación a las mismas prácticas religiosas que eran de su agrado.

10 «Por consiguiente, para eliminar en lo sucesivo toda sospecha y ambigüedad causantes de temor, hemos determinado que se promulgue esta orden, con el fin de que a todos sea manifiesto que, por este regalo nuestro, a quienes quieran tomar parte en semejante secta y religión les es lícito acercarse, de la manera que cada uno quiera, o como más le guste, a aquella religión que haya elegido practicar habitualmente. Y también les queda permitido el construir sus iglesias propias ¹²⁰.

11 «Mas, para que incluso fuera mayor nuestro regalo, juzgamos digno legislar también lo siguiente: que si algunas casas y campos,

δάζομεν, τῶν οὐσιῶν τῶν ἰδίων αὐτῶν κατατριβομένων, δοθέντων γραμμάτων πρὸς τοὺς ἡγεμόνας ἐκάστης ἐπαρχίας τῷ παρελθόντι ἐνιαυτῷ ἐνομοθετήσαμεν ἵν' εἰ τις βούλοιο τῷ τοιοῦτῳ ἔθῃ ἢ τῇ αὐτῇ φυλακῇ τῆς θρησκείας ἐπισθαι, τοῦτον ἀνεμποδίστως ἔχεισθαι τῆς προθέσεως τῆς ἐαυτοῦ καὶ ὑπὸ μηδενὸς ἐμποδίζεσθαι μηδὲ κωλύεσθαι καὶ εἶναι αὐτοῖς εὐχέρειαν διχὰ τινὸς φόβου καὶ ὑπαφίας τοῦθ' ὅπερ ἐκάστῳ ἀρέσκει, ποιεῖν.

9 «πλὴν οὐδὲ νῦν λαθεῖν ἡμᾶς ἐδυνήθη ὅτι τινὲς τῶν δικαστῶν παρενεθυμοῦντο τὰς ἡμετέρας καλεῖσεις καὶ διατάζειν τοὺς ἡμετέρους ἀνθρώπους περὶ τὰ προστάγ-

ματα τὰ ἡμέτερα παρεσκεύασαν καὶ ὀκνηρότερον προσεῖναι ταύταις ταῖς θρησκειαῖς αἷς ἦν ἀρεστὸν αὐτοῖς, ἐποίησαν.

10 «ἵνα τοίνυν εἰς τὸ ἐξῆς πᾶσα ὑποψία ἢ ἀμφιβολία τοῦ φόβου περιαιρεθῇ, τοῦτο τὸ διάταγμα προτεθῆναι ἐνομοθετήσαμεν, ἵνα πᾶσιν δῆλον γένηται εἶναι τοῖς οἵτινες ταύτην τὴν αἵρεσιν καὶ τὴν θρησκείαν μετέιναι βούλονται, ἐκ ταύτης τῆς δωρεᾶς τῆς ἡμετέρας, καθὼς ἕκαστος βούλεται ἢ ἡδέα αὐτῷ ἐστίν, οὕτως προσεῖναι τῇ θρησκείᾳ ταύτῃ ἣν ἐξ ἑαυτοῦ ἀρῶσκειν εἴλετο. καὶ τὰ κυριακὰ δὲ τὰ οἰκία ὅπως κατασκευάζουσιν, συγκεχώρηται.

11 «ἵνα μέντοι καὶ μείζων γένηται ἡ ἡμετέρα δωρεά, καὶ τοῦτο νομοθετήσαι

¹¹⁸ Cf. supra 9a, la enviada a Sabino.

¹¹⁹ De estas «liberales» concesiones que dice haber hecho no queda más rastro que la expresada en el rescripto a Sabino (supra 9a,8), y además se calla lo referente a «los halagos y exhortaciones» con que pretendía hacer a los cristianos abjurar de su religión (ibid., § 7).

¹²⁰ Cf. supra VII 30,19; VIII 17,9; C. PIETRI, *Recherches sur la Domus ecclesiae*: *Revue des Études Augustiniennes* 24 (1978) 3-21; pero este «regalo», igual que los demás del edicto, no es más que mera aplicación de lo acordado por Constantino y Licinio en Milán; cf. infra X 5,6-11.

propiedad anteriormente de los cristianos por derecho, hubieran venido a caer en posesión legal del fisco por mandato de los nuestros, o se los hubiera apropiado alguna ciudad, bien en pública subasta o bien porque se dieron en obsequio a alguien, todo ello mandamos que sea restituido al antiguo derecho de propiedad de los cristianos, con el fin de que, incluso en esto, perciban todos nuestra piedad y nuestra providencia».

12 Estas son las palabras del tirano, que llegaron con casi un año ¹²¹ de retraso sobre los edictos que él mismo había hecho fijar en estelas contra los cristianos. Y a los que hacía bien poco sucumbían ante sus propios ojos a fuego y a hierro y como pasto de fieras y aves de rapiña, y sufrían toda especie de castigo, de suplicio y de muerte del modo más miserable, como si se tratara de ateos e impíos, a éstos declaraba él mismo ahora observantes de la religión y les permitía construir iglesias. ¡Y hasta el tirano en persona confiesa que tienen parte en ciertos derechos!

13 Y cuando hubo realizado tales confesiones, padeciendo indudablemente menos de lo que merecía padecer, como si por causa de ellas hubiera logrado cierto favor, herido repentinamente por el látigo de Dios ¹²², sucumbe en la segunda refriega de la guerra.

14 Pero no tuvo la muerte que acontece a los generales supremos de la guerra que, batiéndose varonilmente una y otra vez

κατηγνώσαμεν ἵνα εἰ τινες οἰκίαι καὶ χωρία (δ') τοῦ δικαίου τοῦ τῶν Χριστιανῶν πρό τοῦτου ἐτύγγανον ὄντα, ἐκ τῆς κελεύσεως τῶν γονέων τῶν ἡμετέρων εἰς τὸ δίκαιον μετέπεσεν τοῦ φίσκου ἢ ὑπὸ τινος κατελήφθη πόλεως, εἴτε διὰ πρᾶσις τούτων γεγέννηται εἴτε εἰς χάρισμα δέδοται τινι, ταῦτα πάντα εἰς τὸ ἀρχαῖον δίκαιον τῶν Χριστιανῶν ἀνακληθῆναι ἐκελεύσαμεν, ἵνα καὶ ἐν τούτῳ τῆς ἡμετέρας εὐσεβείας καὶ τῆς προνοίας αἰσθῶσιν πάντες λάβωσιν».

12 αὗται τοῦ τυράννου φωναί, οὐδ' ὅλον ἐνιαυτὸν τῶν κατὰ Χριστιανῶν ἐν στήλαις ἀνατεθειμένων αὐτῷ διαταγμάτων ὑστερήσασαι, καὶ παρ' ᾧ γε μικρῷ πρόσθεν δυσσεβεῖς ἐδοκοῦμεν καὶ ἄθεοι καὶ παντός δαῖτροι τοῦ βίου, ὡς μὴ ὅτι γε πόλιν, ἀλλ' οὐδὲ χώραν οὐδ' ἐρημίαν οἰκεῖν ἐπιτρέπεσθαι, παρὰ τούτῳ διατάξεις ὑπὲρ Χριστιανῶν καὶ νομοθεσίαι συνε-

τάττοντο, καὶ οἱ πρό βραχείᾳ πυρὶ καὶ σιδήρῳ θηρίων τε καὶ οἰωνῶν βορᾷ πρό ὀφθαλμῶν αὐτοῦ διαφθειρόμενοι καὶ πᾶν εἶδος κολάσεως καὶ τιμωρίας ἀπαλλαγῆς τε βίου οἰκτρότατα ὡς ἂν ἄθεοι καὶ δυσσεβεῖς ὑπομένοντες, οὗτοι νῦν πρὸς τοῦ αὐτοῦ καὶ θρησκείαν ὁμολογοῦνται θρησκείαν καὶ ἐπισκευάζειν κυριακὰ ἐπιτρέπονται, καὶ δικαίων τινῶν αὐτοῖς μετεῖναι αὐτὸς ὁ τύραννος ὁμολογεῖ.

13 καὶ δὴ τοιαῦτα ἐξομολογησάμενος, ὥσπερ τινὸς τυχῶν εὐεργεσίας τούτων δὴ αὐτῶν ἕνεκα, ἤττον ἢ παθεῖν αὐτὸν χρῆν δῆπου παθῶν, ἄνθρωπος θεοῦ πληγῆς μάστιγι ἐν δευτέρῳ τοῦ πολέμου συμβολῇ καταστρέφει·

14 γίνεται δ' αὐτῷ τὰ τῆς καταστροφῆς οὐχ οἷα στρατηγοῖς πολεμάρχαις ὑπὲρ ἀρετῆς καὶ γνωρίμων πολλὰς ἀνδρίζομένοις ἐν πολέμῳ τὴν εὐκλεῆ τελευ-

¹²¹ M. R. Cataudella (*Due luoghi eusebiani* (*Hist. Eccl.* IX-X,12; *Mart. Pal.* III 1): *Helikon* 6 [1966] 672-678) propone la siguiente corrección: οὐδ' ὅλον [δευτέρου] ἐνιαυτὸν.

¹²² La expresión, que ya encontramos aplicada a Herodes (*supra* I 8,5) y que se repite *infra* § 14, indica una enfermedad grave, mortal incluso. La frase que sigue no quiere decir que cayera en la batalla, pues va a afirmar lo contrario, sino que el hecho ocurrió en el tiempo en que tuvo lugar el segundo encuentro.

por la virtud y por sus amigos, sufrieron con valentía un fin glorioso en la batalla; éste, bien al contrario, como impío y hostil a Dios, recibió el castigo merecido cuando se hallaba en casa y andaba ocultándose mientras su ejército seguía todavía en la llanura combatiendo por él ¹²³. Herido repentinamente en todo su cuerpo por el látigo de Dios, cayó de bruces como empujado por atroces sufrimientos y vivísimos dolores. Devorado por el hambre y enteramente consumidas sus carnes por un fuego invisible y de origen divino, toda apariencia de su antigua forma desapareció como aniquilada y quedó únicamente en los puros huesos, como un espectro desde largo tiempo reducido a esqueleto; así que quienes le rodeaban no podían por menos de pensar que el cuerpo se le había convertido en sepulcro del alma, enterrada ya en un cadáver en completa descomposición.

15 Pero al abrasarle mucho más terriblemente la calentura desde lo hondo de los tuétanos, los ojos se le saltaron y, cayendo de sus propias cuencas, le dejaron ciego ¹²⁴. El, respirando todavía, pese a ello, confesaba al Señor ¹²⁵ y llamaba a la muerte. Y después de confesar que esto lo padecía con toda justicia por causa de su exceso demencial contra Cristo, entregó su alma ¹²⁶.

τὴν εὐθαρσῶς ὑπομένειν συνέβη, ἀλλὰ γὰρ ὅτε τις δυσσεβῆς καὶ θεομάχος, τῆς παρατάξεως ἐν αὐτῷ πρὸ τοῦ πεδίου συνειστάσης οἰκοὶ μένων αὐτὸς καὶ κρυπταζόμενος, τὴν προσήκουσαν τιμωρίαν ὑπέχει, ἀθρόα θεοῦ πληγῆς καθ' ὅλου τοῦ σώματος μάστιγι, ὡς ἀλγυδῶσιν δειναῖς καὶ περιωδυνίαις ἐλαυνόμενον πρηνῆ καταπεσεῖν, λιμῷ φθειρόμενον τὰς τε σάρκας ὅλας ἀοράτῳ καὶ θεηλάτῳ πυρὶ τηκόμενον, ὡς διαρρεύσαντα τὸ μὲν πᾶν εἶδος τῆς παιδείας μορφῆς ἀφανισθῆναι, ξηρῶν δ' αὐτὸ μόνον ὁστέων οἶόν τι μακρῷ χρόνῳ κατεσκελετευμένον εἰδωλον ὑπολειθῆναι, ὡς μὴδ' ἄλλο τι νομίζειν τοὺς

παρόντας ἢ τάφον αὐτῷ τῆς ψυχῆς γεγονέναι τὸ σῶμα, ἐν ᾗ καὶ νεκρῷ καὶ παντελῶς ἀπορρεῦσαντι κατοικωκυμένης.

15 σφοδρότερον δ' ἐπὶ μάλλον τῆς θερμῆς αὐτὸν ἐκ βάθους μυελῶν καταφλογούσης, προπηδῶσιν μὲν αὐτῷ τὰ δέματα καὶ τῆς ἰδίας λήξεως ἀποπεσόντα πηρὸν αὐτὸν ἀφήσιν, ὃ δ' ἐπὶ τούτοις ἐπ' ἐμπνέων ἀνθρομολογούμενος τῷ κυρίῳ θάνατον ἐπεκαλεῖτο, καὶ τὸ πανύστατον ἐνδίκως ταῦτα τῆς κατὰ τοῦ Χριστοῦ παροικίας χάριν ὁμολογήσας παθεῖν, τὴν ψυχὴν ἀφήσιν.

¹²³ Cf. *supra* § 6. A pesar de lo que allí se dice, para Eusebio está claro que Maximino, antes de morir, todavía pudo reorganizar sus tropas y lanzarlas a una segunda batalla; seguramente se trata de su resistencia en el desfiladero del Tauro, coincidiendo así con Lactancio (o.c., 49,1-2). Pero de nuevo abandonó a su ejército en plena lucha, para huir y refugiarse finalmente en Tarso.

¹²⁴ Esta muerte, que tanto parecido tiene con la de Herodes (cf. *supra* I 8,5) y con la de Galerio (*supra* VIII 16,4), según la descripción de Eusebio, participa de todas las características retóricas del género, lo mismo que en VC 1,58-59. Según Eusebio—y con él Zósimo y el *Epítome* de A. Victor—, fue una muerte debida a una enfermedad natural, aunque terrible. Lactancio (*De mort. pers.* 49) habla, en cambio, de una embriaguez excesiva, acompañada de envenenamiento. Posiblemente, dadas ciertas coincidencias y síntomas, no haya contradicción. De todos modos, Eusebio parece refundir en una sola dos descripciones diferentes, y casi contradictorias, de dicha muerte.

¹²⁵ Lo mismo afirma Lactancio (o.c., 49,6).

¹²⁶ Era el verano de 313.

11

[DE LA DESTRUCCIÓN FINAL DE LOS ENEMIGOS DE LA RELIGIÓN]

1 Muerto de esta manera Maximino, único superviviente de los enemigos de la religión y que manifestó ser el peor de todos, las iglesias surgían, por la gracia de Dios todopoderoso, reconstruidas desde los cimientos, y la doctrina de Cristo, rutilante para gloria del Dios del universo, iba alcanzando una libertad confiada, mayor que la de antes, mientras los impíos enemigos de la religión se iban colmando de vergüenza y deshonra extremas.

2 Efectivamente, Maximino mismo fue el primero al que los emperadores proclamaron enemigo común de todos, y por medio de edictos públicos, para general conocimiento, se le denunció como tirano impiísimo, abominabilísimo e inimicísimo de Dios. De las pinturas que en cada ciudad estaban dedicadas en honor suyo y de sus hijos, las unas, arrojadas de lo alto contra el suelo, se deshicieron en pedazos; y las otras, ennegrecidas las caras con sombríos colores, quedaban inservibles¹²⁷. Y lo mismo las estatuas, todas las que estaban erigidas en honor suyo: también fueron derribadas y se hicieron pedazos, quedando expuestas a la risa y a la burla de los que querían insultarlas y ensañarse con ellas¹²⁸.

3 Y luego también a los restantes enemigos de la religión se les fue despojando de todos los honores, e incluso se mataba a todos los partidarios de Maximino¹²⁹, muy especialmente a los que, habiendo sido honrados por él con los honores del gobierno, por adularle se habían ensañado con violencia contra nuestra doctrina.

IA'

1 Οὕτω δὴ τὰ Μαξιμίνου ἐκποδῶν γενομένοι, ὃς μόνος ἐτι λείπων τῶν τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν, ἀπάντων χεῖριστος ἀναπέφηνεν, τὰ μὲν τῆς τῶν ἐκκλησιῶν ἀναστροφῆς ἐκ θεμελίων χάριτι θεοῦ τοῦ παντοκράτορος ἡγείρετο ὃ τε τοῦ Χριστοῦ λόγος, εἰς δόξαν τοῦ τῶν ὅλων θεοῦ διαλάμπων, μείζονα τῆς πρόσθεν ἀπελάμβανεν παρρησίαν, τὰ δὲ τῆς δυσσεβείας τῶν τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν ἀσχεύνης ἐσχάτης καὶ ἀτιμίας ἐνετίμπλατο.

2 πρῶτώς τε γὰρ Μαξιμίνος αὐτὸς κοινὸς ἀπάντων πολέμιος ὑπὸ τῶν κρατούντων ἀναγορευθεὶς, δυσσεβέστατος καὶ

δυσωνυμώτατος καὶ θεομισέστατος τύραννος διὰ προγραμμάτων δημοσίων ἀνεστηλίτευτο, γραφαὶ τε ὅσαι εἰς τιμὴν αὐτοῦ τε καὶ τῶν αὐτοῦ παίδων κατὰ πάσαν ἀνέκειντο πόλιν, αἱ μὲν ἐξ ὕψους εἰς ἔσχατος ῥιπτούμεναι συνετρίβοντο, αἱ δὲ τὰς προσόψεις ἤχρειούντο σκοτεινῷ χρώματι καταμελανοῦμεναι, ἀνδριάντων τε ὁμοίως ὅποσοι εἰς αὐτοῦ τιμὴν διανεστήκεισαν, ὡσαύτως ῥιπτούμενοι συνετρίβοντο, γέλωτες καὶ παιδιὰ τοῖς ἐνυβρίζειν καὶ ἐμπαρονεῖν ἐθέλουσιν ἐκαίμενοι.

3 εἶτα δὲ καὶ τῶν ἄλλων τῆς θεοσεβείας ἐχθρῶν πᾶσαι τιμαὶ περιηροῦντο, ἐκτείνοντο δὲ καὶ πάντες οἱ τὰ Μαξιμίνου

¹²⁷ Algunas de estas pinturas o retratos, mutilados y estropeados, pudo verlos todavía San Gregorio Nacianceno (*Orat. IV cont. Julian.* 1,96).

¹²⁸ Estamos ante un caso patente y por demás interesante de «damnatio memoriae» de un emperador.

¹²⁹ Cf. LACTANCIO, o.c., 50.

4 Tal era Peucetio, para todos el más honrado por él, el más respetado y el de más confianza de sus compañeros, a quien él había nombrado cónsul por dos y tres veces, y prefecto de todas las cuentas ¹³⁰. Y lo mismo Culciano, que había ascendido por todos los grados del gobierno y que también se gloriaba de innumerables matanzas de cristianos en Egipto ¹³¹. Y además de éstos había no pocos otros, mediante los cuales sobre todo se había afirmado y acrecentado la tiranía de Maximino.

5 Es de saber que también a Teotecno ¹³² lo reclamaba la justicia, que no olvidaba lo que él había llevado a cabo contra los cristianos. Efectivamente, porque había erigido un ídolo en Antioquía pensaba que sus días serían felices, y realmente hasta Maximino le había considerado digno de un cargo de gobierno.

6 Pero cuando Licinio penetró en la ciudad de Antioquía y emprendió la búsqueda de los embaucadores, hizo dar tormento a profetas y sacerdotes del recién erigido ídolo, tratando de averiguar por qué razón habían fingido el engaño. Como, apretados por los tormentos, no les era posible seguir ocultándolo, declararon que todo el misterio era un engaño urdido por industria de Teotecno ¹³³. Entonces impuso a todos el castigo que habían merecido y entregó a la muerte primero al mismo Teotecno, y luego también a sus cómplices en el embaucamiento, tras numerosos suplicios.

7 A todos éstos vinieron a añadirse incluso los hijos de Maxi-

φρονούντες, ὅσοι μάλιστα τῶν ἐν ἀρχικοῖς ἀξιώμασιν ὑπ' αὐτοῦ τιμημένοι τῇ πρὸς αὐτὸν καλακείᾳ σοβαρῶς ἐνεπαρόλησαν τῷ καθ' ἡμᾶς λόγῳ.

4 οἷος ἦν ὁ παρὰ πάντας αὐτῷ τιμιώτατος καὶ αἰδευσιμώτατος ἐταῖρων τε γνησιώτατος Πευκέτιος, δις ὑπατος καὶ τρίς ὑπατος καὶ τῶν καθόλου λόγων ἐπαρχος πρὸς αὐτοῦ καθεσταμένος, Κουλικιανός τε ὡσαύτως διὰ πάσης ἀρχικῆς προελθὼν ἐξουσίας, ὁ καὶ αὐτὸς μυρίοις τοῖς κατ' Αἰγυπτὸν Χριστιανῶν ἐλλαμπυνόμενος αἵμασιν, ἅλλοι τε ἐπὶ τοῦτοις οὐκ ὀλίγοι, δι' ὧν μάλιστα τὰ τῆς Μαξιμίνου τυραννίδος ἐκραταιοῦντο τε καὶ ἠϋζέτο.

5 ἐκάλει δὲ ἄρα καὶ Θεότεκνον ἡ δίκη, οὐδαμῶς τὰ κατὰ Χριστιανῶν αὐτῷ πεπραγμένα λήθη παραδίδουσα. ἐπὶ μὲν γάρ τῳ κατ' Ἀντιόχειαν Ἰδρυθέντι πρὸς

αὐτοῦ ξοάνῳ δόξας εὐμερεῖν, ἤδη καὶ ἡγεμονίας ἤλκετο παρὰ Μαξιμίνου,

6 Λικίνιος δ' ἐπιβὰς τῆς Ἀντιοχείᾳ πάλῃ φῶραν τε γοήτων ποιησάμενος, τοὺς τοῦ νεοπαγοῦς ξοάνου προφήτας καὶ ἱερεῖς βασάνοις ἤκίζετο, τίνι λόγῳ τὴν ἀπάτην καθυποκρίνοιντο, πυνθανόμενος ὡς δ' ἐπικρύπτεσθαι αὐτοῖς πρὸς τῶν βασάνων συνελαινομένοι ἀδύνατον ἦν, ἐδήλουν δὲ τὸ πᾶν μυστήριον ἀπάτην τυγχάνειν τέχνη τῇ Θεοτέκνου μηχανημένην, τοῖς πᾶσιν τὴν ἀξίαν ἐπιθεῖς δίκην, πρῶτον αὐτὸν Θεότεκνον, εἶτα δὲ καὶ τοὺς τῆς γοητείας κοινωνοὺς μετὰ πλείστας δόξας αἰκίας θανάτῳ παραδίδωσιν.

7 τοῦτοις ἅπασιν προσετίθεντο καὶ οἱ Μαξιμίνου παῖδες, οὓς ἤδη καὶ τῆς

¹³⁰ Es decir, «magister summarum rationum». Es todo lo que se sabe de Peucetio (o Peucedio, como le llama Rufino).

¹³¹ Claudio Culciano, prefecto de Egipto, fue el que condenó a Filcas y a Filoromo (cf. *supra* VIII 9,7; 10,6), según informan las *Actas* de su proceso. Cf. D. RUIZ BUENO, o.c., p. 1149-1157.

¹³² Cf. *supra* 2-3.

¹³³ A este interrogatorio alude Eusebio en su PE 4,2,11, como a cesa conocida; cf. *supra* 2.

mino, a los que ya él tenía hechos socios de la dignidad imperial y de la dedicatoria en retratos y en pinturas ¹³⁴. Y los que anteriormente se jactaban de parentesco con el tirano ¹³⁵ y estaban prestos a avasallar a todos los hombres, sufrieron las mismas penas que los susodichos, junto con la deshonra extrema, ya que no habían aceptado la lección ni conocían ni comprendían la exhortación que en las Sagradas Escrituras va repitiendo:

8 No estéis confiados en los príncipes ni en los hijos de los hombres, en los que no hay salvación. Su espíritu saldrá y se volverá a su tierra. En aquel día perecerán todos sus designios ¹³⁶.

(En todas las cosas se den gracias a Dios todopoderoso y rey del universo y también muy numerosas al Salvador y Redentor de nuestras almas, Jesucristo, por medio del cual estamos continuamente suplicando que nos conserve segura y firme la paz, al abrigo tanto de las perturbaciones de fuera como de las de la mente).

[Así barridos los impíos, Constantino y Licinio guardaron para sí solos la parte correspondiente del Imperio, segura e indiscutible. Estos, después de eliminar del mundo antes que nada la enemistad contra Dios, conscientes de los bienes que Dios les había otorgado, demostraron su amor a la virtud, su amor a Dios, su piedad y gra-

βασιλικῆς τιμῆς τῆς τε ἐν πίναξιν καὶ γραφαῖς ἀναθέσεως πεποίητο κοινωνοῦς· καὶ οἱ συγγένειαν δὲ τοῦ τυράννου τὸ πρὶν αὐχοῦντες καὶ πάντας ἀνθρώπους καταδυναστεύειν ἐπηρμένοι τὰ αὐτὰ τοῖς προδεηλωμένοις μετὰ τῆς ἐσχάτης ἀτιμίας ἐπασχον, ἐπεὶ μὴ εἰδέξαντο παιδείαν μηδὲ ἔγνωσαν μηδὲ συνήκαν τὴν φάσκουσαν

8 ἐν ἱεροῖς λόγοις παρακείμευσι μὴ πεποιθεῖτε ἐπ' ἀρχοντας, ἐπὶ υἱοὺς ἀνθρώπων, οἷς οὐκ ἔστιν σωτηρία· ἐξελεύσεται τὸ πνεῦμα αὐτοῦ καὶ ἀποστρέψει εἰς τὴν γῆν αὐτοῦ· ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ἀπολοῦνται πάντες οἱ διαλογισμοὶ αὐτῶν. (θεῶ δὲ χάρις ἐπὶ πᾶσιν τῷ παντοκράτορι καὶ βασιλεῖ τῶν ὅλων, πλείστη

δὲ καὶ τῷ σωτῆρι καὶ λυτρωτῇ τῶν ψυχῶν ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστῷ, δι' οὗ τὰ τῆς εἰρήνης ἐκ τε τῶν ἐξωθεν ὀχληρῶν καὶ τῶν κατὰ διάνοιαν βέβαια καὶ ἀσάλευτα φυλάττεσθαι ἡμῖν διὰ παντός εὐχόμεθα.)

[οὕτω δὴτα τῶν δυσσεβῶν ἐκκαθαρθέντων, μόνοις ἐφυλάττετο τὰ τῆς προσήκουσας βασιλείας βέβαια τε καὶ ἀνεπίφθονα Κωνσταντίνῳ καὶ Λικινίῳ· οἱ τῶν πρόσθεν ἀπάντων ἐκκαθάραντες τοῦ βίου τὴν θεοεχθρίαν, τῶν ἐκ θεοῦ πρυτανευθέντων ἀγαθῶν αὐτοῖς ἡσθημένως τὸ φυλάρετον καὶ θεοφιλὲς τό τε πρὸς τὸ θεῖον εὐσεβὲς καὶ εὐχάριστον διὰ τῆς ὑπὲρ Χριστιανῶν ἐνεδείξαντο νομοθεσίας.]

¹³⁴ Esto parece indicar que Maximino había hecho césares a sus hijos, que serían más de uno; pero Lactancio (o.c., 50,6) dice solamente que Licinio dio muerte a un hijo de ocho años y a una hija de siete.

¹³⁵ Lactancio (*De mort. pers.* 50-51) da los nombres de los principales; además del hijo y de la hija de Maximino (cf. nota anterior), están Candidiano, hijo de Galerio; Severiano, hijo de Severo; incluso Prisca, la viuda de Diocleciano, y Valeria, su hija, viuda de Galerio.

¹³⁶ Sal 145,3-4. Los Mss BD terminan este libro IX con la doxología que va entre paréntesis; en cambio, el grupo ATERM la dejan para el comienzo del libro X, mientras que S la pone en las dos partes. El grupo ATER, representante de una edición anterior, y M terminan el libro IX con el pasaje que, tanto en el texto como en la traducción, hemos encerrado entre corchetes.

titud para con la divinidad por medio de su legislación en favor de los cristianos] 137.

¹³⁷ Sin duda el llamado «Edicto de Milán», cuya transcripción, en principio debía de seguir para cerrar el libro—como el edicto de Galerio cierra el libro VIII—, pero que finalmente fue desplazado al capítulo 5 del nuevo libro X; cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1929) p.185-195; P. P. JOANNOU, *La législation impériale et la christianization de l'Empire romain* (311-476) = *Orientalia Christiana analecta*, 192 (Roma 1971); K. BAUS, H.-G. BECK (etc.), *The Imperial Church from Constantine to the early Middle ages* = *History of the Church*, 1 (Londres 1980); G. DAHYOT-DOLIVET, *L'Eglise à l'époque impériale* (313 à 590): *Apollinaris* 55 (1982) 846-870.

LIBRO DECIMO

Y el libro décimo de la *Historia Ecclesiástica* contiene lo siguiente:

1. De la paz que Dios nos otorgó.
2. De la restauración de las iglesias.
3. De las dedicaciones en todo lugar.
4. Panegírico ante el esplendor de nuestros asuntos.
- [5. Copias de leyes imperiales referidas a los cristianos.
6. De la inmunidad de los clérigos] ¹.
7. De la ulterior perversidad de Licinio y de su muerte.
8. De la victoria de Constantino y de lo que éste procuró a los súbditos del poder romano.

I'

Τάδε καὶ ἡ δεκάτη περιέχει βίβλος τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας

- A' Περὶ τῆς ἐκ θεοῦ πρυτανευθείσης ἡμῖν εἰρήνης.
 B' Περὶ τῆς τῶν ἐκκλησιῶν ἀνανεώσεως.
 Γ' Περὶ τῶν κατὰ πάντα τόπον ἐγκαινίων.
 Δ' Πανηγυρικός ἐπὶ τῇ τῶν πραγμάτων φαιδρότητι.
 [E' Ἀντίγραφα βασιλικῶν νόμων περὶ τῶν Χριστιανῶν προσηκόντων.
 Z' Περὶ τῆς τῶν κληρικῶν ἀλειτουρησίας.]
 H' Περὶ τῆς Λικινίου εἰς ὕστερον κακοτραπίας καὶ τῆς καταστροφῆς αὐτοῦ.
 Η' Περὶ τῆς νίκης Κωνσταντίνου καὶ τῶν ὑπ' αὐτοῦ τοῖς ὑπὸ τὴν Ῥωμαίων ἐξουσίαν ὑπαρξάντων.

1

[DE LA PAZ QUE DIOS NOS OTORGÓ]

1 En todas las cosas se den gracias a Dios todopoderoso y rey del universo, y también muy numerosas al Salvador y Redentor de nuestras almas, Jesucristo, por medio del cual estamos continuamente suplicando que nos conserve segura y firme la paz, al abrigo tanto de las perturbaciones de fuera como de las de la mente.

A'

1 Θεῷ δὴ χάρις ἐπὶ πᾶσιν τῷ παντοκράτορι καὶ βασιλεὶ τῶν ὅλων, πλείστη δὲ καὶ τῷ σωτῆρι καὶ λυτρωτῇ τῶν ψυ-

χῶν ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστῷ, δι' οὗ τὰ τῆς εἰρήνης ἐκ τε τῶν ἐξωθεν ὀχληρῶν καὶ τῶν κατὰ διάνοιαν βάρβαρα καὶ ἀσάλευτα φυλάττεσθαι ἡμῖν διὰ παντός εὐχόμεθα.

¹ Los títulos 5-6 se añadieron tomándolos de una edición anterior. El libro, tras su última revisión, comprende 9 capítulos; la diferencia respecto del presente sumario comienza en el capítulo 6. Los Mss ER dan sendos sumarios diferentes en todo; cf. SCHWARTZ, 2 p.854-855.

2 Y al añadir aquí este libro décimo² de la *Historia Eclesiástica* a los que ya van por delante, junto con las súplicas, vamos a dedicártelo a ti, Paulino³, sacratísimo para mí, invocándote como sello que sanciona la obra toda.

3 Es natural que, siendo un número perfecto⁴, insertemos aquí el discurso perfecto y panegírico de la restauración de las iglesias, obedeciendo al Espíritu divino, que exhorta de la siguiente manera: *Cantad al Señor un cántico nuevo, porque hizo maravillas. Lo salvó su derecha y su santo brazo. El Señor dio a conocer su salvación; delante de las naciones reveló su justicia*⁵.

4 Y, en verdad, respondiendo al oráculo que lo mandó, cantemos ahora el cántico nuevo por medio de este libro, porque, efectivamente, después de aquellos espectáculos y relatos sombríos y espantosos, ahora se nos ha considerado dignos de contemplar tales maravillas y de celebrar grandes solemnidades, como muchos de nuestros antepasados, realmente justos y mártires de Dios, desearon ver sobre la tierra, y no vieron; oír, y no oyeron⁶.

5 Pero ellos, apresurándose con toda rapidez, alcanzaron bienes mucho mejores, arrebatados hasta los mismos cielos y el paraíso de las divinas delicias⁷. Nosotros, en cambio, aun confesando que los bienes presentes son mayores de lo que merecemos, estamos en exceso estupefactos por la gracia y magnificencia de su autor, y lo admiramos con toda la fuerza del alma, como es justo,

2 ὅσα δὲ εὐχαῖς καὶ τὸν δέκατον ἐν τούτῳ τοῖς προδιεδοθεῖσιν τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἱστορίας ἐπιθέντες τόμου, σοὶ τοῦτον ἐπιγράφωμεν, ἱερῶτάτῃ μοι Παυλίῳ, ὡσπερ ἐπισφράγισμά σε τῆς ὅλης ὑποθέσεως ἀναβοῦμενοι,

3 εἰκότως δ' ἐν ἀριθμῷ τελείῳ τὸν τέλειον ἐνταῦθα καὶ πανηγυρικὸν τῆς τῶν ἐκκλησιῶν ἀνανεώσεως λόγον κατατάξωμεν, θεῖον πνεύματι πειθαρχοῦντες ὡδὲ πῶς ἐγκλεινομένων ἔσατε τῷ κυρίῳ ἔσχατον καινόν, ὅτι θαυμαστά ἐποίησεν ἔσωσεν αὐτῷ ἡ δεξιὰ αὐτοῦ καὶ ὁ βραχίον ὁ ἅγιος αὐτοῦ· ἐνώρτισεν κύριος τὸ σωτήριον αὐτοῦ, ἐναντίον τῶν ἔθνων ἀπεκάλυπεν τὴν δικαιοσύνην αὐτοῦ.

4 καὶ δὴ τῷ λογίῳ προστάτουντι τὸ

καινὸν ἔσχατον διὰ τοῦδε νῦν ἀκολουθῶς ἐπιφωνῶμεν ὅτι διὰ μετὰ τὰς θεῖας καὶ σκοτεινὰς ἐκείνας ὁμοῖς τε καὶ διηγήσεις τοιαῦτα νῦν ὄρεν καὶ τοιαῦτα πανηγυρίζειν ἡξιώθημεν, οἷα τῶν πρὸ ἡμῶν πολλοὶ τῷ ὄντι δίκαιοι καὶ θεοῦ μάρτυρες ἐπεθύμησαν ἐπὶ γῆς ἰδεῖν, καὶ οὐκ εἶδον, καὶ ἀκούσαι, καὶ οὐκ ἤκουσαν.

5 ἄλλ' οἱ μὲν ἡ τάχος σπεύσαντες τῶν πολλῶν κρείττονων ἔτυχον ἐν αὐτοῖς οὐρανοῖς καὶ παραδείσῳ τῆς ἐνθέου τρυφῆς ἀναρπασθέντες, ἡμεῖς δὲ καὶ τότε μέizonα ἢ καθ' ἡμᾶς ὑπάρχειν ὁμολογοῦντες, ὑπερεκπεπληγμεθα μὲν τῆς τοῦ αἰτίου μεγαλοδωρεᾶς τὴν χάριν, θαυμάζομεν δὲ εἰκότως ὅλη ψυχῆς δυνάμει σέβοντες καὶ ταῖς ἀναγράπτοις προρρη-

² Cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlin 1929) p. 192-209.

³ A Paulino dedicó Eusebio también su *Onomasticon*. Presbítero de Antioquía (cf. *Contra Marcelinum* 1,4,2). Paulino era obispo de Tiro el año 313 (cf. *infra* 4,188) y quizás antes. Más tarde será trasladado a la sede de Antioquía.

⁴ Eusebio pone de relieve la perfección de su HE—y en especial su discurso panegírico—, subrayando que ha alcanzado en número de libros el número perfecto: diez.

⁵ Sal 97,1-2.

⁶ Cf. Mt 13,17.

⁷ Cf. 2 Cor 12,2-4; Gén 2,15.

venerando y atestiguando la verdad de las predicciones de la Escritura, en la que se dice:

6 Venid y ved las obras del Señor, los prodigios que hizo sobre la tierra eliminando guerras hasta los confines de la tierra. Quebrará el arco y romperá el arma, y quemará en el fuego el oblongo escudo⁸. Regocijándonos en estas maravillas, claramente realizadas en bien nuestro, continuemos nuestro relato.

7 Había desaparecido, de la manera que hemos dicho, toda la raza de aborrecedores de Dios y repentinamente se había borrado de la vista de los hombres, tanto que una vez más tenía cumplimiento la palabra divina⁹ que dice: Vi a un impío enaltecido y encumbrado como los cedros del Líbano. Y volví a pasar, y mirad, ¡ya no estaba! Y busqué su lugar, y no lo hallé¹⁰.

8 Pero ya en adelante, un día esplendoroso y radiante, sin que nube alguna le hiciera sombra, iba iluminando con sus rayos de luz celestial a las iglesias de Cristo por el universo entero, y ni siquiera a los de fuera de nuestra cofradía¹¹ les impedía envidia alguna participar, si no de iguales bienes, sí al menos de irradiación y comunicación de los que se nos habían otorgado por parte de Dios.

οσιν ἀλήθειαν ἐπιμαρτυροῦντες, δι' ὧν εἴρηται

6 δεῦτε καὶ ἴδετε τὰ ἔργα κυρίου, ἃ ἔθετο τέρατα ἐπὶ τῆς γῆς, ἀνταναιρῶν πολέμους μέχρι τῶν περάτων τῆς γῆς· τόξον συντρίψει καὶ συγκλάσει ὄπλον, καὶ θυρεοὺς κατακαύσει ἐν πυρὶ· ἐφ' οἷς ἐναργῶς εἰς ἡμᾶς πεπληρωμένοι χαίροντες, τὸν ἐφεξῆς συνείρωμεν λόγον.

7 Ἡφάνιστο μὲν δὴ καθ' ὃν δεδήλωται τρόπον πᾶν τὸ τῶν θεομισῶν γένος καὶ τῆς ἀνθρώπων ἀθρόως θυμῶς οὕτως ἐξαλλήλειπτο, ὥς πάλιν ῥῆμα θεῖον τέλος ἔχειν τὸ λέγον· εἶδον ἀσπερὶ ὑπερυψούμε-

νον καὶ ὑπεραιρόμενον ὡς τὰς κέδρους τοῦ Λιβάνου· καὶ παρῆλθον, καὶ ἰδοὺ οὐκ ἦν, καὶ ἐζήτησα τὸν τόπον αὐτοῦ, καὶ οὐχ εὗρέθη·

8 ἡμέρα δὲ λοιπὸν ἦδη φαεινὰ καὶ διασυχῆς, μηδενὸς νέφους αὐτὴν ἐπισκιάζοντος, φωτὸς οὐρανοῦ βολαῖς ἀνὰ τὴν οἰκουμένην ἀπασαν ταῖς ἐκκλησίαις τοῦ Χριστοῦ κατηύγαζεν, οὐδέ τις ἦν καὶ τοῖς ἔξωθεν τοῦ καθ' ἡμᾶς θιάσου φθόνος συναπολαύειν εἰ μὴ τῶν ἰσῶν, ἀπορροῆς δ' οὐν ὁμῶς καὶ μετουσίας τῶν θεοῦ ἐν ἡμῖν πρυτανευθέντων.

⁸ Sal 45,9-10.

⁹ Cf. Lc 22,37.

¹⁰ Sal 36,35-36.

¹¹ Eusebio emplea la palabra θιάσος, término con que en griego clásico y helenístico se designaba a los grupos o asociaciones que celebraban con bailes, banquetes y cantos la fiesta de un dios, pero especialmente a los grupos dionisiacos; cf. M.-J. LAGRANGE, *Les mystères. L'orphisme* (Paris 1937) p.52ss; L. CHRISTOPOULOU-MORTOSA, *Darstellungen des Dionysos in der schwarzfigurigen Malerei* (Friburgo 1964) p.15-28. Es evidente que, para Eusebio, tiene sentido metafórico; se sitúa en un plano distinto del corriente.

2

[DE LA RESTAURACIÓN DE LAS IGLESIAS]

1 Así, pues, todos los hombres se vieron libres de la opresión de los tiranos, y una vez alejados de los primeros males, unos de una manera y otros de otra, iban confesando único Dios verdadero al que había combatido en defensa de los hombres piadosos. Pero sobre todo nosotros, los que habíamos puesto nuestras esperanzas en el Cristo de Dios, rebotábamos de un gozo indecible, y para todos florecía una alegría divina en todos los lugares que poco antes se hallaban en ruinas por las impiedades de los tiranos, como si se les viera revivir después de una larga y mortífera devastación. Y los templos surgían de nuevo desde los cimientos hasta una altura imprevista, y recibían una belleza superior en mucho a la de los que anteriormente fueran destruidos.

2 Pero aún hay más: los supremos emperadores¹², con sus continuas legislaciones en favor de los cristianos¹³, venían a confirmar, ampliándolas y agrandándolas, las mercedes de la munificencia de Dios. También para los obispos menudeaban cartas personales del emperador, honores y donaciones en dinero. No estará fuera de lugar insertar a su debido tiempo en el presente libro, como en una estela sagrada, sus textos traducidos del latín al griego, con el fin de que se conserven en el recuerdo de toda nuestra posteridad¹⁴.

B'

1 πᾶσι μὲν οὖν ἀνθρώποις τὰ ἐκ τῆς τῶν τυράννων καταδυναστείας ἐλευθερία ἦν, καὶ τῶν προτέρων ἀπὸ πηλαγμένων κακῶν, ἄλλος μόνον ἀληθῆ θεὸν τὸν τῶν εὐσεβῶν ὑπέρμαχον ὁμολογεῖν· μάλιστα δ' ἡμῖν τοῖς ἐπὶ τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ τὰς ἐλπίδας ἀνηρημένοις ἀλεκτος παρὴν εὐφροσύνη καὶ τῆς εὐδοκίας ἀπασιν ἐπὶ νῆσθαι χαρὰ πάντα τόπον τὸν πρὸ μικροῦ ταῖς τῶν τυράννων εὐσεβείαις ἠρωταμένον ὥστερ ἐκ μακρῶς καὶ θανατηφόρου λύμης ἀναβίωσκοντα θεωμένοις νεὼς τε αὐτοῖς ἐκ βάθρων εἰς ὕψος ἀπείρου ἐγειρομένους καὶ πολὺ κρείττονας τὴν

ἀγλαίαν τῶν πάλαι πεπολιορκημένων ἀπολαμβάνοντας.

2 ἀλλὰ καὶ βασιλεῖς οἱ ἀνωτάτω συνεχέαι ταῖς ὑπὲρ Χριστιανῶν νομοθεσίαις τὰ τῆς ἐκ θεοῦ μεγαλοδωρεᾶς ἡμῖν εἰς μακρὸν ἔτι καὶ μείζον ἐκρότουν, ἐφοῖτα δὲ καὶ εἰς πρόσωπον ἐπισκόποις βασιλείως γράμματα καὶ τιμὰ καὶ χρημάτων δόσεις· ὧν οὐκ ἀπὸ τρόπου γένοιτ' ἂν κατὰ τὸν προσήκοντα καιρὸν τοῦ λόγου, ὥστερ ἐν ἱερᾷ στήλει, τῇδε τῇ βίβλῳ τὰς φωνὰς ἐκ τῆς Ῥωμαιοῦ ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα γλώτταν μεταληφθεῖσας, ἐγχαράξαι, ὥς ἂν καὶ τοῖς μεθ' ἡμᾶς ἀπασιν φέροντο διὰ μνήμης.

¹² Constantino y Licinio; como no escribe sus nombres, en su última revisión dejó Eusebio sin suprimir la referencia a Licinio.

¹³ Entre ellas las que reproducirá *infra* 5-7, pero solamente una, el llamado «Edicto de Milán», lleva el nombre de Licinio.

¹⁴ Formarán los capítulos 5-7 de este libro; cf. G. GOTTLIEB, *Les évêques et les empereurs dans les affaires ecclésiastiques du IV^e siècle*: *Museum Helveticum* 33 (1976) 38-50.

3

[DE LAS DEDICACIONES EN TODO LUGAR]

1 Además de esto, se ofrecía el espectáculo tan deseado y anhelado por todos nosotros: fiestas de dedicación en cada ciudad, consagraciones de los oratorios recién contruidos, concentraciones de obispos para lo mismo, afluencia de gentes de lejanas tierras, disposiciones amistosas de los pueblos entre sí y unión de los miembros del Cuerpo de Cristo ¹⁵ en convergencia hacia una única trabazón ¹⁶.

2 Es decir, conforme a la predicción profética que misteriosamente indicaba de antemano el porvenir, se iban juntando hueso con hueso, juntura con juntura, y salía adelante, sin engaño, todo lo que la palabra oracular anunciaba mediante enigmas ¹⁷.

3 A través de todos los miembros discurría un único poder del Espíritu divino, y una sola era el alma de todos ¹⁸, y una misma la pasión por la fe. Y uno era el himno de proclamación de Dios que brotaba de todos. Sí, también había ceremonias perfectas de los dirigentes, funciones litúrgicas de los sacerdotes y ritos de la Iglesia dignos de Dios: aquí con salmodias y demás recitaciones de los textos que se nos han transmitido de parte de Dios, y allá realizando servicios divinos y místicos. Y además estaban los símbolos inefables de la pasión salvadora.

Γ'

1 Ἐπὶ δὴ τούτοις τὸ πᾶσιν εὐκταίον ἡμῖν καὶ ποδοῦμενον συνεκροτέτο θεῆμα, ἐγκανίων ἱερταὶ κατὰ πόλεις καὶ τῶν ἀρτι νεοπαγῶν προσευκτηρίων ἀφιερώσεις, ἐπισκόπων ἐπὶ ταύτων συνηλύσεις, τῶν πόρρωθεν ἐξ ἁλλοδαπῆς συνδρομαί, λαῶν εἰς λαοῦ φιλοφρονήσεις, τῶν Χριστοῦ σώματος μελῶν εἰς μίαν συνιόντων ἀρμονίαν ἐνωσις.

2 συνήγετο γοῦν ἀκολούθως προρρήσει προφητικῇ μυστικῶς τὸ μέλλον προσημαινούση ὁστέον πρὸς ὁστέον καὶ ἀρμονία πρὸς ἀρμονίαν καὶ ὅσα θεοπύ-

ζων ὁ λόγος δι' ἀνιγμάτων ἀψευδῶς προαντείνετο,

3 μία τε ἦν θείου πνεύματος διὰ πάντων τῶν μελῶν χωροῦσα δύναμις καὶ ψυχὴ τῶν πάντων μία καὶ προθυμία πίστεως ἡ αὐτὴ καὶ εἰς ἕξ ἀπάντων θεολογίας ὕμνος, καὶ μὴν καὶ τῶν ἡγουμένων ἐντελεῖς θρησκείαι ἱερουργαί τε τῶν ἱερομένων καὶ θεοπρεπεῖς ἐκκλησίας θεσμοί, ὧδε μὲν ψαλμωδίας καὶ ταῖς λοιπαῖς τῶν θεόθεν ἡμῖν παραδοθεισῶν φωνῶν ἀκροάσεις, ὧδε δὲ θείαις καὶ μυστικαῖς ἐπιτελουμέναις διακονίαις, σωτηρίου τε ἦν πάθος ἀπόρρητα σύμβολα.

¹⁵ Cf. Rom 12,5; 1 Cor 12,12.

¹⁶ Habla en general, pero basando su descripción en el acontecimiento por él vivido, en el que tuvo lugar la pronunciación del discurso panegírico que ocupa, como veremos infra 4, la mayor parte de este libro.

¹⁷ Cf. Ez 37,7-10.

¹⁸ Cf. Act 4,32.

4 A la vez, gentes de toda edad, varones y hembras ¹⁹, con toda la fuerza de su pensamiento y con la mente y el alma gozosas, honraban a Dios, autor de todos los bienes, mediante oraciones y acción de gracias.

Y todos los dirigentes presentes pronunciaban discursos panegíricos, cada uno según sus facultades, entusiasmado a la asamblea.

4

[PANEGÍRICO ANTE EL ESPLENDOR DE NUESTROS ASUNTOS]

1 Y salió al medio un hombre, uno de los moderadamente dotados, que tenía compuesto un discurso ²⁰. En una iglesia abarrotada, y hallándose presentes numerosos pastores que escuchaban en silencio y orden, pronunció el siguiente discurso, dirigiéndose personalmente a un solo obispo ²¹, amigo de Dios y el mejor de todos, por cuya solicitud y celo se había erigido en Tiro el templo más notable de Fenicia y alrededores.

4 ὁμοῦ δὲ πᾶν γένος ἡλικίας ἀρρενός
τε καὶ θήλεος φύσεως ὅλη διανοίας ἰσχυρί
δι' εὐχῶν καὶ εὐχαριστίας γεγεθῶτι νῶ
καὶ ψυχῇ τὸν τῶν ἀγαθῶν παραίτιον
θεὸν ἐγείρατον· ἐκίνει δὲ καὶ λόγους
ἅπας τῶν παρόντων ἀρχόντων πανηγυ-
ρικούς, ὡς ἐκάστῳ παρῆν δυνάμει,
θειάζων τὴν πανήγυριν,

Δ'

1 καὶ τις ἐν μέσῳ παρελθὼν τῶν
μετρίως ἐπικεικῶν, λόγου σύνταξιν πε-
ποιημένος, ὡς ἐν ἐκκλησίᾳ ἀθροίσματι,
πλείστον ἐπιπαρόντων ποιμένων ἐν ἡσυ-
χίᾳ καὶ κόσμῳ τὴν ἀκρόασιν παρεχομέ-
νων, ἐνὸς εἰς πρόσωπον τὰ πάντα ἀρίστον
καὶ θεοφιλοῦς ἐπισκόπου, οὐ διὰ σπου-
δῆς ὁ μάλιστα τῶν ἀμφὶ τὸ Φοινίκων
ἔθνος διαπρέπων ἐν Τύρῳ νεὸς φιλοτίμως
ἐπεσκαύαστο, τοιοῦδε παρέσχε λόγον

¹⁹ Cf. Sal 148,12.

²⁰ Todos los comentaristas están de acuerdo en afirmar que se trata de Eusebio mismo, que por estas fechas debía de ser ya obispo de Cesarea, pues es casi evidente que el orador es un obispo. Lo difícil es determinar la fecha. Hay, sin embargo, algunos datos que pueden servirnos. Como señala Schwartz, no pudo ser antes de 313, cuando Licinio venció definitivamente a Maximino; por otra parte, el discurso (cf. § 16 y 60) supone a Constantino y Licinio en las mejores relaciones, cosa que no ocurría de agosto a diciembre de 314, y en el entretanto era imposible haber edificado un templo de las proporciones descritas, ni tampoco después de 319, cuando Licinio renovó la persecución. Por lo demás, inmediatamente después de la derrota de Licinio, a fines de 314, el orador no igualarla en la alabanza, por retórica que fuera, a los dos emperadores; tuvo que pasar algún tiempo. Por consiguiente, la fecha más adecuada parece ser en torno a 317-318. Si se acepta, en cambio, la cronología que, partiendo de la numismática, propone P. Bruun (*The Constantinian coinage of Arelate: Suomen muinaismuistoyhdistyksen Aikakauskirja* 52,2 [Helsinki 1953] 1534), como la guerra entre ambos emperadores no habría estallado hasta el otoño de 316, la dedicación de Tiro podía muy bien haber tenido lugar desde comienzos de 314 a otoño de 316; cf. también, Ch. HABICHT, *Zur Geschichte des Kaisers Konstantin*: *Hermes* 86 (1958) 360-378.

²¹ Aunque no lo nombre, se trata de Paulino, cf. *supra* 1,2.

**Panegirico sobre la edificación de las iglesias,
dirigido a Paulino, obispo de Tiro**

2 «Amigos de Dios y sacerdotes revestidos con la santa túnica talar, con la celestial corona de la gloria, con el crisma divino y con la vestidura sacerdotal del Espíritu Santo. Y tú, joven orgullo del santo templo de Dios, que, aunque honrado por Dios con una sabiduría de anciano, has demostrado, sin embargo, obras y acciones magnificas propias de una virtud joven y en pleno vigor; tú, a quien Dios mismo, que abarca todo el mundo, ha otorgado como privilegio especial el edificar su casa sobre la tierra y restaurarla para Cristo, su Verbo unigénito y primogénito, y para su santa y divina esposa.

3 «Uno querría llamarte nuevo Beseleel, arquitecto de un tabernáculo divino²²; o bien Salomón, rey de una Jerusalén nueva y mucho mejor²³, o bien, incluso, nuevo Zorobabel que circunda el templo de Dios con una gloria mucho mejor que la primera²⁴.

4 «Pero también vosotros, vástagos del sagrado rebaño de Cristo, hogar de buenas doctrinas, escuela de templanza y auditorio de piedad, venerable y amado de Dios.

5 «Antes, cuando los extraordinarios milagros y los admirables beneficios del Señor en favor de los hombres los conocíamos de oídas, escuchando las lecturas sagradas, así educados, nos era posible dirigir himnos y cánticos al Señor y decir: ¡Oh Dios, con nuestros oídos lo hemos oído! Nuestros padres nos anunciaron la obra que tú realizaste en sus días, en los días antiguos²⁵.

ΠΑΝΗΓΥΡΙΚΟΣ ΕΠΙ ΤΗ ΤΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΑΩΝ ΟΙΚΟΔΟΜΗ ΠΑΥΛΙΝΩΙ ΤΥΡΙΩΝ ΕΠΙΣΚΟΠΩΙ ΠΡΟΣΠΕΦΩΝΗΜΕΝΟΣ

2 Ὡ φίλοι θεοῦ καὶ ἱερεῖς οἱ τὸν ἅγιον ποδῆρη καὶ τὸν οὐράνιου τῆς δόξης στέφανον τό τε χρῖσμα τό ἐνθεον καὶ τὴν ἱερατικὴν τοῦ ἁγίου πνεύματος στολὴν περιβεβλημένοι, σὺ τε, ὦ νέον ἅγιον νεῶ θεοῦ σεμιολόγημα, γεραίρῃ μὲν φρονήσει παρὰ θεοῦ τιμημένε, νέας δὲ καὶ ἀκμαζούσης ἀρετῆς ἔργα πολυτελῆ καὶ πράξεις ἐπιδειγμένε, ᾧ τὸν ἐπὶ γῆς οἶκον αὐτὸς ὁ τὸν σύμπαντα κόσμον περιέχων θεὸς δέμασθαι καὶ ἀναγεῖν Χριστῷ τῷ μονογενεὶ καὶ πρωτογενεὶ δὲ αὐτοῦ λόγῳ τῇ τε ἀγίᾳ τούτου καὶ θεοπρεπεὶ νύμφῃ γέρας ἐξείρετον δεδωρηται,

3 εἴτε τις νέον σε Βεσελελ θείας

ἀρχιτέκτονα σκηπτῆς θέλοι καλεῖν εἴτε Σολομῶνα καινῆς καὶ πολὺ κρείττονος Ἱερουσαλὴμ βασιλεῖα εἴτε καὶ νέον Ζοροβαβὲλ τὴν πολὺ κρείττονα δόξαν τῆς προτέρας τῷ νεῷ τοῦ θεοῦ περιτιθέντα,

4 ἀλλὰ καὶ ὑμεῖς, ὦ τῆς ἱερᾶς ἀγέλης Χριστοῦ θρέμματα, λόγων ἀγαθῶν ἐστία, σωφροσύνης παιδευτήριον καὶ θεοσεβείας σεμνὸν καὶ θεοφιλὲς ἀκροατήριον

5 πάσαι μὲν ἡμῖν τὰς παραδόξους θεοσημίας καὶ τῶν τοῦ κυρίου θαυμάτων τὰς εἰς ἀνθρώπους εὐεργεσίας διὰ θείων ἀναγνωσμάτων ἀκοῇ παραδεχομένοις ὕμνους εἰς θεὸν καὶ φθὰς ἀναπλήπτειν ἔξῃν λέγειν παιδευομένοις ὁ θεός, ἐν τοῖς ὡσὶν ἡμῶν ἠκούσαμεν, οἱ πατέρες ἡμῶν ἀνηγγείλαν ἡμῖν ἔργον ὃ ἐργάσω ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν, ἐν ἡμέραις ἀρχαῖαις.

²² Ex 31,2; 35,30-34.

²³ Cf. 3 Re 6-8; 2 Par 3-8.

²⁴ Cf. Esd 3-6; Ag 2,4-10.

²⁵ Sal 43,2.

6 *Pero ahora que ya no conocemos de oídas ni por rumor de palabras el alto brazo ²⁶ y la diestra celestial de nuestro Dios, todo bondad y universal, sino que, por así decirlo, en las obras y con nuestros propios ojos hemos comprobado que son fieles y verdaderas las maravillas antiguamente confiadas a la memoria, podemos entonar un segundo himno de victoria y alzar claramente nuestras voces diciendo: *Como lo habíamos oído, así lo hemos visto en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios* ²⁷.

7 *Pero ¿en qué ciudad sino en ésta, recién fundada y edificada por Dios? Esta, *que es Iglesia del Dios vivo, pilar y sólido cimiento de la verdad* ²⁸, acerca de la cual otro oráculo divino anunciaba ya esta buena nueva: *Gloriosas cosas se han dicho de ti, ciudad de Dios* ²⁹. Puesto que es en ella donde Dios santísimo nos ha congregado por la gracia de su Unigénito, cada uno de los invitados entone himnos, y aun a gritos diga: *Me alegré cuando se me dijo: iremos a la casa del Señor* ³⁰. Y también: *Señor, yo amé el noble aspecto de tu casa y el lugar en que acampa tu gloria* ³¹.

8 *Y no solamente uno por uno, sino incluso todos a la vez: con un solo espíritu y una sola alma, honrémosle bendiciéndole así, *¡Grande es el Señor y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo!* ³² Porque, efectivamente, grande es, a decir verdad, *grande su casa, alta y espaciosa* ³³, y lozana y hermosa más que los hijos de los hombres ³⁴. Grande es el Señor, el único que hace maravillas ³⁵; grande el que hace obras grandes e insondables,

6 ἀλλὰ νῦν γε οὐκέτ' ἄκοαίς οὐδὲ λόγων φήμας τὸν βραχίονα τὸν ὑψηλὸν τὴν τε οὐράνιον δεξιάν τοῦ παναγάρχου καὶ παμβασιλέως ἡμῶν θεοῦ παραλαβάνουσιν, ἔργους δ' ὡς ἔπος εἶπειν καὶ αὐτοῖς ὀφθαλμοῖς τὰ πόλιν μνήμη παραδεδομένα πιστὰ καὶ ἀληθῆ καθορωμένοις, δευτέρου ὕμνου ἐπινίκιον πάρεστιν ἀναμέλπειν ἑναργῶς τε ἀναφωνεῖν καὶ λέγειν καθάπερ ἠκούσαμεν, οὕτως καὶ εἶδωμεν ἐν πόλει κυρίου τῶν δυνάμεων, ἐν πόλει τοῦ θεοῦ ἡμῶν.

7 ποίς δὲ πόλει ἡ τῆδε τῇ νεοπαγεῖ καὶ θεοτεκτῇ; ἥτις ἐστὶν ἐσκληρία τοῦ ζώντος, στῦλος καὶ ἰσχυρὰ τοῦ αἰθέρος, περὶ ἧς καὶ ἄλλο τι θεῖον λόγιον ὡς πῶς εὐαγγελίζεται δεδοξασμένα ἐκλήθη περὶ σοῦ, ἡ πόλις τοῦ θεοῦ· ἐφ' ἣν τοῦ παναγάρχου συγκροτήσαντος ἡμᾶς

θεοῦ διὰ τῆς τοῦ μονογενοῦς αὐτοῦ χάριτος, τῶν ἀνακεκλημένων ἕκαστος ὑμνεῖται μόνον οὐχὶ βῶδιν καὶ λέγων εὐφράνθη ἐπὶ τοῖς εἰρηκόσιν μοι κελς οἴκου κυρίου πορευσόμεθα καὶ κύριε, ἡγάπησα εὐπρέπειαν οἴκου σου καὶ τόπον σκηνώματος δόξης σου,

8 καὶ μὴ μόνον γε ὁ καθείς, ἀλλὰ καὶ οἱ πάντες ὁσῶς ἐν πνεύματι καὶ μὴ ψυχῇ γεραίροντες ἀνευφημῶμεν, μέγας κύριος ἐπιλέγοντες καὶ αἰνετοὺς σφόδρα ἐν πόλει τοῦ θεοῦ ἡμῶν, ἐν ᾗ ἐγὼ αὐτοῦ, καὶ γὰρ οὖν μέγας ὡς ἀληθῶς, καὶ μέγας ὁ οἶκος αὐτοῦ, ὑψηλὸς καὶ ἐπιμήκης καὶ ὠραίος κάλλει παρὰ τοὺς υἱοὺς τῶν ἀνθρώπων· μέγας κύριος ὁ ποιῶν θαυμάσια μόνος· μέγας ὁ ποιῶν μεγάλα καὶ ἀνεξιχνίαστα ἐνδοξά τε καὶ ἐξαισία, ὧν οὐκ ἐστὶν ἀριθμὸς· μέγας ὁ ἀλλοιῶν καιρῶν

²⁶ Cf. Sal 135,12.

²⁷ Sal 47,9.

²⁸ 1 Tim 3,15.

²⁹ Sal 86,3.

³⁰ Sal 121,1.

³¹ Sal 25,8.

³² Sal 47,2.

³³ Bar 3,24-25.

³⁴ Sal 44,3.

³⁵ Sal 71,18.

gloriosas, descomunales, innumerables ³⁶; grande el que cambia las ocasiones y los tiempos, el que depone a los reyes y los establece ³⁷, El que levanta de la tierra al pobre y alza del estiércol al indigente ³⁸; derribó a poderosos de sus tronos y alzó de la tierra a los humildes; llenó de bienes a los hambrientos ³⁹, y quebró los brazos de los soberbios ⁴⁰,

9 «confirmado así, como digno de fe, el recuerdo de los antiguos relatos, y no sólo para los fieles, sino también para los infieles, ¡él, el taumaturgo, ejecutor de grandes obras, dueño del universo, hacedor de todo el mundo, todopoderoso, bondad suprema, único y solo Dios! Cantémosle el cántico nuevo ⁴¹, respondiendo interiormente al que es único en hacer portentos, porque su misericordia es eterna; al que hirió a grandes reyes y mató a reyes poderosos, porque su misericordia es eterna, porque en nuestra humillación se acordó de nosotros y nos rescató de nuestros enemigos ⁴².

10 «¡Ojalá nunca cesáramos de aclamar en estos términos al Padre del universo! Y en cuanto al que es causa segunda de nuestros bienes, el introductor del conocimiento de Dios, el maestro de la verdadera piedad, el destructor de los impíos y restaurador de la vida, Jesús, salvador de los que estábamos desesperados, ¡tomemos su nombre en nuestras bocas y honrémosle!

11 «Porque sólo El, como Hijo que es absolutamente único y santísimo de un Padre santísimo, por voluntad del amor paterno a los hombres, revistió gustosísimamente nuestra naturaleza de hombres, que yacíamos en profunda corrupción, y cual médico excelentísimo, por causa de la salvación de los enfermos, «ve cosas terribles

καὶ χρόνους, μεθιστῶν βασιλεῖς καὶ κα-
θιστῶν, ἐγείρων ἀπὸ γῆς πτωχὸν καὶ
ἀπὸ κοπρίας ἀνιστῶν πένητα. καθέλει
δυνάστας ἀπὸ θρόνων, καὶ ὕψωσεν τα-
πεινοὺς ἀπὸ γῆς· πεινῶντας ἐνέπλησεν
ἀγαθῶν, καὶ βραχίονας ὑπερηφάνων συν-
έτριπεν.

9 οὐ πιστοῖς μόνον, ἀλλὰ καὶ ἀπί-
στοις τῶν παλαιῶν διηγημάτων τὴν μνη-
μην πιστωσάμενος, ὁ θαυματουργός, ὁ
μεγαλουργός, ὁ τῶν ὅλων δεσπότης, ὁ
τοῦ σύμπαντος κόσμου δημιουργός, ὁ
παντοκράτωρ, ὁ πανάγαθος, ὁ εἰς καὶ
μόνος θεός, ᾧ τὸ καὶνὸν ὄμμα μέλλωμεν
προσυπακούοντες τῷ ποιοῦντι θαυμάσια
μόνῳ, ὅτι εἰς τὸν αἰῶνα τὸ ἔλεος αὐτοῦ·
τῷ πατάξαντι βασιλεῖς μεγάλους καὶ ἀπο-
κτείναντι βασιλεῖς κραταιούς, ὅτι εἰς τὸν

αἰῶνα τὸ ἔλεος αὐτοῦ· ὅτι ἐν τῇ τα-
πεινώσει ἡμῶν ἐμνήσθη ἡμῶν καὶ ἐλυτρώ-
σατο ἡμᾶς ἐκ τῶν ἐχθρῶν ἡμῶν.

10 καὶ τὸν μὲν τῶν ὅλων ἀγαθῶν
τούτοις ἀνευφημοῦντες μὴ ποτε διαλείποι-
μεν· τὸν δὲ τῶν ἀγαθῶν ἡμῖν δευτέρου
αἵτιον, τὸν τῆς θεογνωσίας εἰσηγητήν,
τὸν τῆς ἀληθείας εὐσεβείας διδάσκαλον,
τὸν τῶν ἀσεβῶν ὀλετήρα, τὸν τυραννοκ-
τόνον, τὸν τοῦ βίου διορθωτήν, τὸν ἡμῶν
τῶν ἀπειγνωσμένων σωτήρα Ἰησοῦν ἀνά
στόμα φέροντες γεραίρωμεν,

11 ὅτι δὴ μόνος, ὁ αἰ παναγάθου πα-
τρὸς μονότατος ὑπάρχων πανάγαθος
παῖς, γνώμη τῆς πατρικῆς φιλανθρωπίας
τῶν ἐν φθορᾷ κάτω που κειμένων ἡμῶν
εὐ μάλα προθύμως ὑποδύς τὴν φύσιν, ὁ αἰ
τις λατρῶν ἀριστος τῆς τῶν καμνόντων

³⁶ Job 9,10.

³⁷ Dan 2,21.

³⁸ Sal 112,7.

³⁹ Lc 1,52-53.

⁴⁰ Job 38,15.

⁴¹ Sal 97,1.

⁴² Sal 135,4-17-18,23-24.

y toca llagas repugnantes, y en calamidades ajenas cosecha sufrimientos propios⁴³, pues no sólo nos salvó estando enfermos o agobiados con terribles llagas y heridas ya putrefactas, sino que incluso a los que yacíamos entre los muertos El mismo nos arrancó para sí de los mismos abismos de la muerte, porque ningún otro de los que están en el cielo posee tanta fuerza como para ponerse al servicio de la salvación de tantos sin menoscabo propio.

12 «Así, pues, sólo El tocó nuestra propia y gravísima corrupción, sólo El soportó nuestros trabajos, sólo El cargó sobre sí las penas de nuestras iniquidades⁴⁴. Y no nos levantó cuando estábamos medio muertos, sino ya completamente corrompidos y hediondos en tumbas y sepulcros. Lo mismo antes que ahora, con su amorosa solicitud por los hombres, contra la esperanza de todo el mundo y, por lo tanto, de la nuestra, nos sigue salvando y haciendo partícipes de la abundancia de bienes del Padre, El, el vivificador, el que trajo la luz, nuestro gran médico, rey y Señor, el Cristo de Dios.

13 «Sin embargo, entonces, viendo a todo el género humano hundido en noche oscura y en profunda tiniebla, por extraviarlo los funestos demonios y por la acción de los espíritus aborrecedores de Dios, apareció una vez por todas y desató las múltiples y firmes ligaduras de nuestras iniquidades como se derrite la cera con los rayos de su luz⁴⁵.

14 «Pero ahora, ante tamaña gracia y beneficio tan grande, estalló, por así decirlo, la envidia del demonio, odiador del bien y amigo del mal, que movilizó contra nosotros todas sus huestes

ἐνεκεν σωτηρίας «ὁρῇ μὲν δεινὰ, θιγγάνει δ' ἀπείρων ἐπ' ἄλλοτρίῃσι τε συμφορῇσιν ἰδίας καρποῦται λύπας», οὐ νοσοῦντας αὐτὸ μόνον οὐδ' ἔλκεσι δεινοῖς καὶ σεσηπόσιν ἤδη τραύμασιν πιεζομένους, ἀλλὰ καὶ ἐν νεκροῖς κειμένους ἡμᾶς ἐξ αὐτῶν μυχῶν τοῦ θανάτου αὐτὸς ἑαυτῷ διςώσατο, ὅτι μὴδ' ἄλλω τῷ τῶν κατ' οὐρανὸν τοσοῦτον παρῆν ἰσχύος, ὥς τῇ τῶν τοσοῦτων ἀβλαβῶς διακονήσασθαι σωτηρίᾳ.

12 μόνος δ' οὖν καὶ τῆς ἡμῶν αὐτῶν βαρυσταθῆς φθορᾶς ἐφαπόμενος, μόνος τοὺς ἡμετέρους ἀνατλάς πόνους, μόνος τὰ πρόστιμα τῶν ἡμετέρων ἀσεβημάτων περιέμενος, οὐχ ἡμιδυνήτας, ἀλλὰ καὶ πάντων ἐν μνήμασι καὶ τάφοις μυσταρούς ἤδη καὶ ὁδωδότης ἀναλαβὼν πάλαι τε καὶ νῦν

οπουδῇ τῇ φιλανθρώπῳ παρὰ πάσαν τὴν οὐτινος οὖν ἡμῶν τε αὐτῶν ἐλπίδα σφίλει τε καὶ τῶν τοῦ πατρὸς ἀγαθῶν ἀφθονίαν μεταδίδωσιν, ὁ ζωοποιός, ὁ φωταγωγός, ὁ μέγας ἡμῶν ἱατρός καὶ βασιλεὺς καὶ κύριος, ὁ Χριστὸς τοῦ θεοῦ.

13 ἀλλὰ τότε μὲν ἅπας ἐν νυκτὶ ζοφερᾷ καὶ σκότῳ βαθεῖ δοσιμῶν ἀλιτηρίων πλάνη καὶ θεομισῶν πνευματῶν ἐνεργείας πᾶν τὸ τῶν ἀνθρώπων γένος κατορωρυγμένον αὐτὸ μόνον ἐπιφανεί, ὥς ἂν κηροῦ διατακέντος ταῖς αὐτοῦ βολαῖς τοῦ φωτός, τὰς πολυδέτους τὰς ἀσεβημάτων ἡμῶν σειρὰς διελύσατο.

14 νῦν δ' ἐπὶ τῇ τοσαύτῃ χάριτι καὶ εὐεργεσίᾳ τοῦ μισοκάλου φθόνου καὶ φιλοπνηήρου δαίμονος μόνον οὐχὶ διαρρηγνύμενος καὶ πάσας αὐτοῦ τὰς θανατοποιούς

⁴³ Cf. HIPÓCRATES, *De flatibus*, I; ORÍGENES, *C. Celsum* 4,15; *In Ier. hom.* 14,1.

⁴⁴ *Id.* 53,4-5.

⁴⁵ Cf. *Sal.* 57,9.

mortíferas. Primero, cual perro rabioso que rompe sus dientes contra las piedras que se le arrojan y descarga su furia, dirigida a los que le rechazan, contra unos proyectiles sin alma, enfiló su locura salvaje contra las piedras de los oratorios y contra los materiales inanimados de las casas, para hacer de las iglesias—así al menos lo creía para sí—un desierto; luego, dejó escapar sus terribles silbidos y gritos de serpiente, ya con amenazas de impíos tiranos, ya con edictos blasfemos de inicuos gobernantes, y, finalmente, vomitó la muerte, que es suya, y envenenó con deletéreas y mortales ponzoñas a las almas por él atrapadas, y estuvo a punto de hacerlas morir con sacrificios mortíferos a ídolos muertos y azuzó contra nosotros a toda fiera de forma humana y a bestias salvajes de toda especie.

15 «Pero otra vez el ángel del gran consejo⁴⁶, el gran generalísimo del ejército de Dios⁴⁷, después del suficiente entrenamiento que habían demostrado los más grandes soldados de su reino con su paciencia y su constancia en todos los tormentos, de nuevo apareció así, de repente, y a adversarios y enemigos los barrió y redujo a nada, hasta el punto de parecer que jamás tuvieron nombre, y, en cambio, a sus amigos y familiares los hizo avanzar más allá de la gloria delante de todo, no sólo de los hombres, sino incluso de los ejércitos celestes, del sol, de la luna y de las estrellas, del cielo entero y del mundo.

16 «De tal manera que ya—cosa que nunca había acontecido—los más altos emperadores⁴⁸, conscientes del honor que de El

καθ' ἡμῶν ἐπιστρατεύοντος δυνάμεις καὶ τὰ μὲν πρῶτα κυνὸς δίκην λυτῶντος, τοὺς ὀδόντας ἐπὶ τοὺς ἀφιμένους κατ' αὐτοῦ λίθους προσαρτάνοντος καὶ τὸν κατὰ τῶν ἀμυνομένων θυμὸν ἐπὶ τὰ θυγατρὰ βλήματα καθιέντος, τοῖς τῶν προσευκτηρίων λίθοις καὶ ταῖς τῶν οἰκῶν ἀψύχῳ ὕλαις τὴν θηριώδη μανίαν ἐπερείσαντος ἐρημίαν τε, ὡς γε δὴ αὐτὸς ἐαυτῷ φέτο, τῶν βαλυστῶν ἀπεργασαμένου, εἶτα δι' δεινὰ συρίγματα καὶ τὰς ὀριώδεις αὐτοῦ φωνὰς τοτὲ μὲν ἀσεβῶν τυράννων ἀπειλαῖς, τοτὲ δὲ βλασφήμοις δυσσεβῶν ἀρχόντων διατάξουσιν ἀφέντος καὶ προσέτι τὸν αὐτοῦ θάνατον ἐξευρομένου καὶ τοῖς ἰώδεσι καὶ ψυχροφθορίαις δηλητηρίοις τὰς ἀλίσκοιμνας πρὸς αὐτοῦ ψυχᾶς φαρμάκτοντος καὶ μόνον οὐχὶ νεκροῦντος ταῖς τῶν νεκρῶν εἰδώλων νεκροποιοῖς θυσίαις

πάντα τε ἀνθρωπόμορφον θῆρα καὶ πάντα τρόπον ἄγριον καθ' ἡμῶν ὑποσαλεύοντος,

15 αὐθις ἐξ ὑπαρχῆς ὁ τῆς μεγάλης βουλῆς ἀγγελος, ὁ μέγας ἀρχιστράτηγος τοῦ θεοῦ, μετὰ τὴν αὐτάρκη διαγυμνασίαν ἦν οἱ μέγιστοι τῆς αὐτοῦ βασιλείας στρατιῶται διὰ τῆς πρὸς ἅπαντα ὑπομονῆς καὶ καρτερίας ἐνεδείξαντο, ἀθρόως οὕτως φανείς, τὰ μὲν ἐχθρὰ καὶ πολέμια εἰς ἀφανὲς καὶ τὸ μὴδὲν κατεστῆσατο, ὡς μὴδὲ πώποτε ὠνομάσθαι δοκεῖν, τὰ δ' αὐτῷ φίλα καὶ οἰκεία δόξης ἐπέκεινα παρὰ πᾶσιν, οὐκ ἀνθρώποις μόνον, ἀλλ' ἤδη καὶ δυνάμεσιν οὐρανίοις ἡλίῳ τε καὶ σελήνῃ καὶ ἀστροῖς καὶ τῷ σύμπαντι οὐρανῷ τε καὶ κόσμῳ προήγαγεν,

16 ὥστε ἤδη, ὁ μὴδὲ ἄλλοτε πω, τοὺς πάντων ἀνωτάτω βασιλεὺς ἦς λελόγχασι παρ' αὐτοῦ τιμῆς συνησθημένως νεκρῶν

⁴⁶ Cf. Is 9,6.

⁴⁷ Cf. Jos 5,14.

⁴⁸ Los augustos Constantino y Licinio; cf. *supra* § 1.

habían obtenido, escupían al rostro de los ídolos muertos, pisoteaban las criminales ceremonias de los demonios y se burlaban del antiguo engaño transmitido por sus mayores⁴⁹; y, en cambio, reconocían que hay un solo Dios, único y el mismo, bienhechor común de todos y de ellos mismos, y confesaban a Cristo como Hijo de Dios, rey supremo de todo; en estelas le proclamaban salvador y, para recuerdo imborrable, hicieron además grabar con caracteres imperiales en medio de la ciudad que impera sobre las otras⁵⁰ en la tierra sus felices empresas y sus victorias contra los impíos, de manera que Jesucristo, nuestro salvador, es el único de los que existieron desde los siglos al que los mismos supremos jerarcas de la tierra reconocieron, no ya como un rey corriente salido de entre los hombres, sino como verdadero Hijo del Dios del universo, como a Dios lo adoran⁵¹.

17 *¿Y con razón! Porque ¿qué rey alcanzó alguna vez tal grado de virtud que con su nombre llenase el oído y la lengua de todos los hombres sobre la tierra? ¿Qué rey estableció leyes tan piadosas y tan prudentes y tuvo luego fuerza bastante para hacerlas llegar a oídos de todos los hombres, desde el confín del mundo hasta el límite de la tierra habitada?

18 *¿Quién abrogó las bárbaras y salvajes costumbres de gentes salvajes con sus leyes suaves y de amorosa humanidad? ¿Y quién, habiendo sido combatido por todos durante siglos enteros, demos-

μὲν εἰδῶλων καταπτύειν προσώποις, πα-
τεῖν δ' ἄθεσμα δαιμόνων θέσμια καὶ πα-
λαιᾶς ἀπάτης πατροπαραδότου καταγε-
λᾶν, ἕνα δὲ αὐτὸν μόνον θεὸν τὸν κοινὸν
ἀπάντων καὶ ἑαυτῶν εὐεργέτην γνωρί-
ζειν Χριστὸν τε τοῦ θεοῦ παῖδα παμβα-
σιλέα τῶν ὅλων ὁμολογεῖν σωτήρᾳ τε
αὐτὸν ἐν στήλας ἀναγορεύειν, ἀνεξα-
λείπτῳ μνήμῃ τὰ κατορθώματα καὶ τὰς
κατὰ τῶν ἀσεβῶν αὐτοῦ νίκας μέση
τῇ βασιλευσῇ τῶν ἐπὶ γῆς πόλει βασι-
λικοῖς χαρακτηρῇ προσεγγράφοντας,
ὥστε μόνον τῶν ἐξ αἰῶνος Ἰησοῦν Χρι-
στὸν τὸν ἡμῶν σωτήρα καὶ πρὸς αὐτῶν
τῶν ἐπὶ γῆς ἀνωτάτω οὐχ ὅλα κοινὸν ἐξ
ἀνθρώπων βασιλέα γενόμενον ὁμολογεῖσ-
θαι, ἀλλ' ὅλα τοῦ καθ' ὅλων θεοῦ παῖδα
γνήσιον καὶ αὐτὸν θεὸν προσκυνεῖσθαι.

17 καὶ εἰκότως· τίς γὰρ τῶν πρότε-
ρα βασιλέων τοσοῦτον ἀρετῆς ἠνέγκατο, ὥς
πάντων τῶν ἐπὶ γῆς ἀνθρώπων ὅκοι
καὶ γλώτται ἐμπλήσαι τῆς αὐτοῦ προ-
σηγορίας; τίς βασιλεὺς νόμους εὐσεβεῖς
οὕτω καὶ σώφρονας διατάξας ἀπὸ
περάτων γῆς καὶ εἰς ἄκρα τῆς ὅλης οἰκου-
μένης εἰς ἐπήκοον ἅπασιν ἀνθρώποις ἀνα-
γινώσκεισθαι διαρκῶς ἐκράτουν;

18 τίς ἀνημέραν ἔθνων ἔθνη βάρβαρα
καὶ ἀνήμερα τοῖς ἡμέροις αὐτοῦ καὶ φιαν-
θρωποτάτοις παρέλυσε νόμοις; τίς αἰῶσιν
ὅλοις ὑπὸ πάντων πολιορκούμενος τὴν ὑπὲρ
ἀνθρώπων ἀρετὴν ἐπεδείξατο, ὥς ἀνθεῖν
ὁσημέραι καὶ νεάζειν διὰ παντός τοῦ
βίου;

⁴⁹ Lo mismo dice en *De laud. Constant.* 10, pero no aplicado a los emperadores, sino a «todo el mundo»: πᾶς.

⁵⁰ No puede ser más que Roma, y probablemente se aluda al arco de Constantino. De todos modos, lo que aquí se dice sólo podría aplicarse a Constantino y sus dominios, aunque Eusebio lo extiende también a Licinio.

⁵¹ Es evidente la exageración retórica y la consiguiente inexactitud de este párrafo, en el que viene a proclamar cristianos convencidos a Constantino y a Licinio.

tró un vigor sobrehumano, tanto que cada día florecía y rejuvenecía a través de toda su vida? ⁵²

19 *¿Y quién fundó un pueblo ⁵³ del que nunca en los siglos se oyó hablar, y no lo ocultó en cualquier rincón de la tierra, sino que lo estableció por todo lugar bajo el sol? ¿Quién protegió a sus soldados con armas de piedad, de tal manera que sus almas en los combates contra los adversarios aparecían más fuertes que el diamante? ⁵⁴

20 *¿Y qué rey es tan poderoso y dirige una campaña después de muerto, levanta trofeos victoriosos contra los enemigos, y llena todo lugar, región y ciudad, griega o bárbara, con dedicaciones de sus regias moradas y de templos divinos, como esos bellísimos ornamentos y ofrendas que vemos en este templo? Porque también estos mismos objetos son realmente venerables y grandes, dignos de admiración y estupor, como pruebas claras que son de la realeza de nuestro Salvador. Porque también ahora habló El, y las cosas se hicieron; lo mandó El, y fueron creadas ⁵⁵ (y es que ¿quién iba a resistir a la autoridad del rey y jefe universal, del Verbo mismo de Dios?). Esto, para una consideración y una interpretación exactas, necesitaría espacio y discursos propios.

21 *En realidad, la cantidad y la calidad del celo de los que han trabajado no las juzga tan importantes aquel que llamamos Dios y que está contemplando el templo vivo que sois vosotros y vela por la casa de piedras vivas ⁵⁶ y bien montadas, y asentada con toda seguridad sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, cuya piedra angular es Jesucristo ⁵⁷, a quien rechazaron, no solamente los cons-

19 τίς ἔθνος τὸ μηδὲ ἀκουσθὲν ἐξ αἰῶνος οὐκ ἐν γωνίᾳ ποι γῆς λεληθός, ἀλλὰ καθ' ὅλης τῆς ὑφ' ἡλίου ἰδρυσάτο; τίς εὐσεβείας ὅπλοις οὕτως ἐφράξατο τοὺς στρατιῶτας, ὥς ἀδάμαντος τῆς ψυχᾶς κραταιότερους ἐν τοῖς πρὸς τοὺς ἀντιπάλους ἀγῶσιν διαφαίνεσθαι;

20 τίς βασιλεὺς ἐς τοσοῦτον κρατεῖ καὶ στρατηγεῖ μετὰ θάνατον καὶ τρόπαια κατ' ἐχθρῶν ἴσθησιν καὶ πάντα τόπων καὶ χώρων καὶ πόλιν, Ἑλλάδα τε καὶ βάρβαρον, βασιλικῶν οἰκῶν αὐτοῦ πληροὶ καὶ θείων ναῶν ἀφιερώμασιν, οἷα τῷδε τὰ τοῦδε τοῦ νεῷ περικαλλῆ κοσμήματά τε καὶ ἀναθήματα; ἃ καὶ αὐτὰ σιμὰ μὲν ὡς ἀληθῶς καὶ μεγάλα ἐκπλή-

ξεῶς τε καὶ θαύματος ὄξια καὶ οἷα τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν βασιλείας ἐναργῆ δείγματα, ὅτι καὶ νῦν αὐτὸς εἶπεν καὶ ἐγενήθησαν, αὐτὸς ἐνετείλατο καὶ ἐκτίσθησαν (τί γάρ καὶ ἐμελλεν τοῦ παμβασιλέως καὶ πανηγεμένου καὶ αὐτοῦ θεοῦ λόγου ἐναρτῆσθαι τῷ νεύματι;), σχολῆς τε λόγων οἰκείας εἰς ἀκριβῆ θεωρίαν τε καὶ ἐρμηνείαν τυγχάνει δέοντα·

21 οὐ μὴν ὅσα καὶ οἷα τὰ τῆς τῶν πεπονηκότων προθυμίας κέρριται παρ' αὐτῷ τῷ θεολογουμένῳ τὸν ἔμψυχον πάντων ὑμῶν καθορῶντι ναὸν καὶ τὸν ἐκ ζώντων λίθων καὶ βεβηκότων οἰκῶν ἐποπτεύοντι εὐ καὶ ἀσφαλῶς ἰδρυμένον ἐπὶ τῷ θεμελίῳ τῶν ἀποστόλων καὶ

⁵² Gran parte del contenido de los párrafos 17 y 18 se halla también en el *De laud. Const.* 16.

⁵³ Cf. *supra* 14,2.

⁵⁴ Cf. *De laud. Const.* 17.

⁵⁵ Sal 32,9; 148,5.

⁵⁶ Cf. 1 Pe 2,5.

⁵⁷ Ef 2,20-21.

tructores⁵⁸ de aquella antigua edificación que ya no existe, sino también los de la edificación de muchos hombres subsistente hasta hoy, por ser malos arquitectos de malas obras. Pero el Padre la probó, y lo mismo entonces que ahora la ha establecido como cabeza de ángulo de esta nuestra común Iglesia.

22 «En consecuencia, si uno lo considera, ¿quién podría atreverse a describir este templo vivo del Dios vivo⁵⁹, cuyo material de construcción sois vosotros mismos? Me refiero al santuario más grande y digno de Dios en toda la verdad de la palabra, cuyo interior más profundo es inaccesible e invisible para el vulgo, porque realmente es santo, y santo de los santos. ¿Y quién será capaz incluso de abajarse para mirar dentro del recinto sagrado, si no es únicamente el gran pontífice de todos⁶⁰, el único a quien está permitido escudriñar los misterios de toda alma racional?

23 «Pero quizás también le sea posible a otro ser el segundo, después de El, a uno solo, único entre los iguales: el que ha sido establecido jefe del ejército aquí presente, a quien el primero y gran pontífice en persona, después de honrarle con el segundo lugar de los ministerios sagrados de aquí, lo ha instituido pastor de vuestro divino rebaño, y a quien ha tocado en suerte vuestro pueblo por elección y por juicio del Padre, que así le constituía servidor e intérprete suyo, nuevo Aarón o nuevo Melquisedec hecho semejante al Hijo de Dios, que permanece y que Dios conserva continuamente por las comunes oraciones de todos nosotros⁶¹.

προφητῶν, ὄντος ἀκρογωνιαίου λίθου αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὃν ἀπεδοκίμασαν μὲν οὐχ οἱ τῆς παλαιᾶς καὶ μετὰ οὗτης ἐκείνης μόνον, ἀλλὰ καὶ τῆς εἰς ἔτι νῦν τῶν πολλῶν ἀνθρώπων οἰκοδομῆς κακοὶ κακῶν ὄντες ἀρχιτέκτονες, δοκιμάσας δ' ὁ πατήρ καὶ τότε καὶ νῦν εἰς κεφαλὴν γωνίας τῆςδε τῆς κοινῆς ἡμῶν ἐκκλησίας ἰδρύσατο.

22 τοῦτον δὲ οὖν τὸν ἐξ ὑμῶν αὐτῶν ἐπισκευασμένον ζῶντος θεοῦ ζῶντα ναόν, τὸ μέγιστον καὶ ἀληθεῖ λόγῳ θεοπρεπὲς ἱερεῖον φημι, οὐ τὰ εὐδοκίᾳ δοῦτα τοῖς πολλοῖς ἀθεώρητα καὶ ὁντως ἁγία καὶ τῶν ἁγίων ἁγία, τὴς δὲ ἐν ἐποπτεύσεως ἐξετασθῆναι τοιμῆσειεν; τίς δὲ κἄν εἰσκόψαι περιβάλλον ἱερῶν εἰσῶ δύνατός, ὅτι

μὴ μόνος ὁ μέγας τῶν ὅλων ἀρχιερεὺς, ᾧ μόνῳ θέμις πάσης λογικῆς ψυχῆς τὰ ἀπόρητα διερευνᾶσθαι;

23 τάχα δὲ καὶ ἄλλῳ δευτερεύειν μετὰ τοῦτον ἐνὶ μόνῳ τῶν ἰσῶν ἐφικτόν, τῷδε τῷ προκαθημένῳ τῆςδε τῆς στρατιᾶς ἡγεμόνι, ὃν αὐτὸς ὁ πρῶτος καὶ μέγας ἀρχιερεὺς δευτερείῳ τῶν τῆςδε ἱερῶν τιμήσας, ποιμένα τῆς ὑμετέρας ἐκκλησίας ποιμένης κλήρω καὶ κρίσει τοῦ πατρὸς τῶν ὑμῶν λαχόντα λαόν, ὡς ἐν θεραπευτὴν καὶ ὑποφύτην αὐτὸς ἑαυτοῦ κατετάξατο, τὸν νέον Ἀαρὼν ἢ Μελχισεδεκ ἀφωμοιωμένον τῷ υἱῷ τοῦ θεοῦ μένοντά τε καὶ πρὸς αὐτοῦ τηρούμενον εἰς τὸ διηγεῖσθαι ταῖς κοιναῖς ἀπάντων ἡμῶν εὐχαῖς.

⁵⁸ Cf. Sal 117,22; Mt 21,42; Mc 12,10; Lc 20,17; 1 Pe 2,7.

⁵⁹ Cf. 1 Cor 3,16-17.

⁶⁰ Cf. Heb 4,14.

⁶¹ Cf. Heb 7,2-3. Está hablando del obispo de Tiro, Paulino. Sobre el trasfondo de su comparación con Aarón y Melquisedec, cf. J. SIRINELLI, *Quelques allusions à Melchisédec dans l'œuvre d'Eusèbe de Césarée*: Studia Patristica 6: TU 81 (Berlín 1962), especialmente p.243-246.

24 «A éste, pues, y a él sólo después del primero y sumo pontífice, le está permitido, si no en el primer puesto, sí al menos en el segundo, mirar e inspeccionar los más recónditos aspectos de vuestras almas⁶². Por su experiencia de largos años, os tiene a cada uno conocidos con exactitud; y por su diligencia y cuidado os tiene a todos bien dispuestos en el orden y en la doctrina de la piedad, y más que todos los demás es capaz de explicar con razones que rivalizan con las obras todo lo que él mismo ha llevado a cabo con ayuda del poder divino.

25 «Pues bien, nuestro primero y sumo pontífice dice: *todo lo que ve al Padre hacer, el Hijo lo hace también*⁶³. Y lo mismo éste⁶⁴, como si con los puros ojos de su mente contemplara al primer maestro, cuantas cosas le ve hacer las realiza, y valiéndose de ellas como ejemplos y arquetipos⁶⁵, intenta modelar sus imágenes con el mayor parecido que le es posible, no cediendo en nada a aquel Beseleel a quien Dios mismo había llenado con el espíritu de sabiduría, de inteligencia y de otros conocimientos técnicos y científicos, llamándole para ser artífice de la construcción del templo de los tipos celestiales a base de símbolos⁶⁶.

26 «De igual manera, pues, este hombre, llevando impreso en su propia alma a Cristo entero, el Verbo, la Sabiduría y la Luz, no es posible decir con qué grandeza de sentimientos, con qué mano liberal e insaciable de previsión y con qué emulación de todos vosotros—que os enorgullecáis a porfía con la magnanimidad de

24 τούτῳ δὴ οὖν ἐξέστω μόνῳ μετὰ τὸν πρῶτον καὶ μέγιστον ἀρχιερέα, εἰ μὴ τὰ πρῶτα, τὰ δευτέρα γοῦν ὁμῶς ὁρᾶν τε καὶ ἐπισκοπεῖν τῆς ἐνδοτάτῳ τῶν ὑπετέρων ψυχῶν θεωρίας, πείρα μὲν καὶ χρόνον μήκει ἕκαστον ἀκριβῶς ἐξηλεκτότι σπουδῇ τε τῇ αὐτοῦ καὶ ἐπιμελείᾳ τοὺς πάντας ὑμᾶς ἐν κόσμῳ καὶ λόγῳ τῷ κατ' εὐσέβειαν διατεθειμένῳ δυνατῷ τε ὄντι μᾶλλον ἀπάντων, ὧν αὐτὸς σὺν θεῷ δυνάμει κατηργήσατο, τούτων τοῖς ἔργοις ἐφαμιλλῶς ἀποδοῦναι τοὺς λόγους.

25 ὁ μὲν οὖν πρῶτος καὶ μέγας ἡμῶν ἀρχιερεὺς ὅσα βλέπει τὸν πατέρα ποιοῦντα, ταῦτα, φησὶν, ὁμοίως καὶ ὁ υἱὸς ποιεῖ· ὁ δὲ καὶ αὐτὸς ὡς ἂν ἐπὶ διδάσκαλον τὸν πρῶτον καθαρῶς νοῶς δμῶσαι ἀφορῶν, ὅσα βλέπει ποιοῦντα, ὡς ἂν

ἀρχετύποις χρώμενος παραδείγμασιν, τούτων τὰς εἰκόνας, ὡς ἐνὶ μάλιστα δυνατόν, εἰς τὸ ὁμοιότατον δημιουργῶν ἀπειργάσατο, οὐδὲν ἐκείνῳ καταλιπὼν τῷ Βεσελελ, ὃν αὐτὸς ὁ θεὸς πνεύματος ἐμπλήσας σοφίας καὶ συνέσεως καὶ τῆς ἄλλης ἐντέχνου καὶ ἐπιστημονικῆς γνώσεως, τῆς τῶν οὐρανίων τύπων διὰ συμβόλων ναοῦ κατασκευῆς δημιουργὸν ἀνακέκληται.

26 ταύτῃ δ' οὖν καὶ ὁδε Χριστὸν ὄλον, τὸν λόγον, τὴν σοφίαν, τὸ φῶς ἐν τῇ αὐτοῦ ἀγαλματοφορῶν ψυχῇ, οὐδ' ἔστιν εἰπεῖν οἷα σὺν μεγαλοφροσύνῃ πλουσίᾳ τε καὶ ἀπλήστῳ διανοίᾳ χειρὶ καὶ σὺν οἷα πάντων ὑμῶν φιλοτιμίᾳ, τῇ τῶν εἰσφορῶν μεγαλοφυλίᾳ τῆς αὐτῆς αὐτῷ προθέσεως κατὰ μηδὲνα τρόπον

⁶² Alusión al «sancta sanctorum» del templo judío, donde sólo el sumo pontífice podía entrar.

⁶³ Jn 5,19.

⁶⁴ Paulino.

⁶⁵ Cf. Heb 12,2.

⁶⁶ Cf. Ex 31,2-4; 35,30-31; Heb 8,5.

vuestras aportaciones, no quedando de ninguna manera detrás de él en su mismo propósito—construyó este magnífico templo del Altísimo, semejante por su naturaleza al modelo mejor, como puede lo visible serlo de lo invisible ⁶⁷. Y este lugar—que también merece ser mencionado el primero de todos—, aunque por mala traza de los enemigos se hallaba sepultado bajo montones de toda clase de inmundicias, él no lo desdénó ni cedió a la malicia de los culpables, a pesar de serle posible ir a otro lugar—en la ciudad abundaban por miles—donde hallar facilidad para el trabajo y estar alejados de problemas ⁶⁸.

27 »El mismo fue el primero que se animó a la tarea. Luego, infundiendo fuerza con su entusiasmo a todo el pueblo y formando con todos como una grande y única mano, libró este primer combate. El pensaba que precisamente esta iglesia que había sido destruida por los enemigos, que había penado la primera y había sufrido las mismas persecuciones que nosotros e incluso antes que nosotros, que como una madre había sido privada de sus hijos, esta iglesia sobre todo tenía que participar también en el gozo del magnífico regalo de Dios santísimo.

28 »Efectivamente, el gran pastor ⁶⁹, después de espantar a las fieras, a los lobos y a toda calaña de bestias crueles y montaraces, y luego de quebrar los dientes de los leones, como dicen las divinas Escrituras ⁷⁰, de nuevo juzgó conveniente juntar otra vez en el mismo lugar a sus hijos, y con perfectísimo derecho levantó el aprisco de su rebaño para avergonzar al enemigo y al rebelde ⁷¹, y para ofrecer

ἀπολειφθῆναι φιλονεικότερον μεγαλοφρονουμένων, τὸν μεγαλοπρεπῆ τόνδε θεοῦ τοῦ ὑψίστου νεὼν τῷ τοῦ κρείττονος παραδείγματι, ὡς ἂν ὁρώμενον μὴ ὁρωμένου, τὴν φύσιν ἐμφερῆ συνεστήσατο, χώρον μὲν τόνδε, ὃ τι καὶ ἄξιον εἶπεν πρώτων ἀπάντων, πάσης οὐ καθαρῆς ὅλης ἐχθρῶν ἐπιβουλαῖς κατακχεωσμένων οὐ περιδῶν οὐδὲ τῇ τῶν ἀτίων παραχωρήσας κακίᾳ, ἐξὸν ἐφ' ἑτέρον ἐλθόντα, μυρίων ἄλλων εὐπορουμένων τῇ πόλει, ῥαστάνην εὐραστῆα τοῦ πόνου καὶ πραγμάτων ἀπηλλάχθαι.

27 ὃ δὲ πρώτων αὐτὸν ἐπὶ τὸ ἔργον ἐγείρας, εἶτα δὲ τὸν σύμπαντα λαὸν προθυμίᾳ ῥώσας καὶ μίαν ἐξ ἀπάντων μεγάλην χεῖρα συναγαγών, πρώτων ἄθλων

ἡγωνίζετο, αὐτὴν δὲ μάλιστα τὴν ὑπὸ τῶν ἐχθρῶν πεπολιορκημένην, αὐτὴν τὴν προπονήσασαν καὶ τοὺς αὐτοὺς ἡμῖν καὶ πρὸ ἡμῶν διωγμοὺς ὑπομείνασαν, τὴν μητρὸς δίκην τῶν τέκνων ἐρημωθείσαν ἐκαλῆσαν συναπολαῦσαι δεῖν οἰόμενος τῆς τοῦ παναγάθου μεγαλοδωρεᾶς.

28 ἐπειδὴ γὰρ τοὺς παῖδας αὐτοῦ ὁ μέγας ποιμὴν, τοὺς θήρας καὶ τοὺς λύκους καὶ πᾶν ἀπηνὲς καὶ ἀγριὸν γένος ἀποσοβήσας καὶ τὰς μύλας τῶν λεόντων, ἥ φησιν τὰ θεῖα λόγια, συντρίψας, ἐπὶ ταῦτόν αὐτοῖς συναλθεῖν ἤξιωσεν, δικαιοτάτα καὶ τῆς ποιμνῆς τὴν μάνδραν ἀνίστη τοῦ κατασχεῖναι ἐχθρὸν καὶ ἐκδικητὴν καὶ ὡς ἂν ἐλεγχον ταῖς θεομάρτυσι τῶν ἀσεβῶν προαγάγοι τόλμας.

⁶⁷ El edificio material es imagen visible de la Iglesia.

⁶⁸ Compárese con este párrafo y el siguiente el capítulo 26 del libro III de VC.

⁶⁹ Cf. Heb 13,20.

⁷⁰ Sal 57,7.

⁷¹ Sal 8,3.

una refutación de las audacias de los impíos en su lucha contra Dios.

29 *Y ahora, aquellos hombres odiadores de Dios ya no existen, porque tampoco existían⁷². Después de haber causado y de haber sufrido a su vez perturbaciones por breve tiempo, y luego de soportar un castigo irreproachable en justicia, ellos mismos se arruinaron por completo y arruinaron a sus amigos y a sus familias, tanto que las predicciones grabadas otro tiempo en estelas se reconocían ahora como verdaderas ante los hechos. Por medio de éstos, la palabra divina afirma como verdaderas las otras cosas, pero también lo que declara acerca de aquéllos:

30 *Una espada desenvainaron los pecadores; tensaron su arco para abatir al pobre y al indigente, para degollar al de recto corazón. ¡Ojalá su espada penetre en sus propios corazones y sus arcos se quiebren!⁷³; y de nuevo: Su recuerdo se perdió con el eco, y sus nombres están borrados para siempre y por los siglos de los siglos⁷⁴, porque realmente, hallándose entre males gritaron, pero no había quien los salvara; gritaron al Señor, y no los escuchó⁷⁵. Sin embargo, a ellos les trabaron los pies y cayeron. Nosotros, en cambio, nos levantamos y nos enderezamos⁷⁶. Y ante los ojos de todos aparece verdadero lo que se predecía con estas palabras: Señor, en tu ciudad reducirás a nada su imagen⁷⁷.

31 *Ellos, que suscitaron una lucha contra Dios parecida a la de los gigantes, han logrado un final catastrófico semejante. En cambio, el final de aquella⁷⁸, desierta y rechazada por los hombres, ha

29 και νῦν οἱ μὲν οὐκ εἰσὶν οἱ θεομίσεῖς, ὅτι μὴδὲ ἦσαν, ἐς βραχὺ δὲ ταράξαντες καὶ παραχθέντες, εἰθ' ὑποσχάντες τιμωρίαν οὐ μεμπτήν τῇ δίκῃ, ἑαυτοὺς καὶ φίλους καὶ οἰκοὺς ἄρδην ἀναστάντους κατέστησαν, ὥς τὰς πάλαι στήλαις ἱεραῖς καταγραφείσας προρρήσεις ἔργοις πιστὰς ὁμολογεῖσθαι, δι' ὧν τὰ τε ἄλλα ὁ θεὸς ἐπαληθεύει λόγος, ἅπαρ καὶ τὰδε περὶ αὐτῶν ἀποφαινόμενος

30· ῥομφαίαν ἐσπασάντο οἱ ἁμαρτωλοὶ, ἐνέτειναν τόξον αὐτῶν τοῦ καταβαλεῖν πτωχὸν καὶ πένητα, τοῦ σφάζει τοὺς εὐθεῖς τῇ καρδίᾳ· ἡ ῥομφαία αὐτῶν εἰσελθεῖ εἰς τὰς καρδίας αὐτῶν καὶ τὰ τόξα αὐτῶν συντριβείη καὶ πάλιν ἀπώ-

λετο τὸ μνημόσυνον αὐτῶν μετ' ἤχων, καὶ τὸ θυνοῦ αὐτῶν ἐξήλειπται εἰς τὸν αἰῶνα καὶ εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος, ὅτι δὴ καὶ ἐν κακοῖς γενόμενοι ἐκάκραξαν, καὶ οὐκ ἦν ὁ σῶζων· πρὸς κύριον, καὶ οὐκ εἰσήκουσεν αὐτῶν, ἀλλ' οἱ μὲν συνεποδίσθησαν καὶ ἔπεσαν, ἡμεῖς δὲ ἀνέστημεν καὶ ἀναρρώθημεν· καὶ τὸ γ' ἐν ταῦτοις προαναφωνοῦν κύριε, ἐν τῇ πόλει σου τὴν εἰκόνα αὐτῶν ἐξουδενώσεις ἀληθῆς ὑπ' ὀφθαλμοῖς πάντων ἀναπέφανται.

31 ἀλλ' οἱ μὲν γυγάντων τρόπον θεομαχίαν ἐστησάμενοι τοιαύτην εἰλήχασιν τὴν τοῦ βίου καταστροφὴν· τῆς δ' ἐρήμου καὶ παρ' ἀνθρώποις ἀπεγνωσμένης τοιαῦτα οἷα τὰ ὁρώμενα τῆς κατὰ

⁷² Cf. Ap 17,8.11.

⁷³ Sal 36,14-15.

⁷⁴ Sal 9,7.6.

⁷⁵ Sal 17,42.

⁷⁶ Sal 19,9.

⁷⁷ Sal 72,20.

⁷⁸ Es decir, la Iglesia.

sido tal cual se ha visto, el de la paciencia de Dios, según proclama la profecía de Isaías, que dice así:

32 *¡Exulta, desierto sediento! ¡Que se alegre el desierto y florezca como lirio! Y la tierra árida florecerá y exultará. ¡Fortaleceos, manos lánguidas y rodillas desfallecidas! ¡Consolaos, pusilánimes de corazón, fortaleceos, no temáis! Ved que nuestro Dios responde con un juicio y juzgará. El mismo vendrá y os salvará, porque—dice—brotó agua en el desierto, y un torrente en tierra sedienta, y la que estaba sin agua se convertirá en laguna, y en la tierra sedienta habrá un manantial de agua⁷⁹.

33 *Y estas cosas, predichas antiguamente de palabra, están referidas en los libros sagrados. Pero su realidad no se nos ha transmitido ya de oídas, sino con los hechos. Esta, la desierta, la sin agua, la viuda, la indefensa, aquella cuyas puertas habían derribado a hachazos como bosque de leña, la que de consuno había destruido con hachas y almadenas y en la que, después de haber incluso estropeado sus libros⁸⁰, prendieron fuego al santuario de Dios, profanaron en tierra el tabernáculo de su nombre⁸¹; ésta, a la que todos vendimiaban cuando pasaban por el camino después que derribaron su albarrada, la que el jabali devastara desde el bosque y destrozara la fiera solitaria⁸², ahora, por el poder milagroso de Cristo y cuando El mismo lo ha querido, ha venido a ser como un lirio⁸³, puesto que también entonces era castigada por voluntad de El, como lo hiciera un padre cuidadoso, porque el Señor reprende a quien ama y azota al que recibe por hijo⁸⁴.

θεὸν ὑπομονῆς τὰ τέλη, ὡς ἀναφωνεῖν αὐτῇ τὴν προφητείαν Ἰσαίου

32 ταῦτα εὐφράνῃ, ἐρημος διψῶσα, ἀγαλλιάσθω ἔρημος καὶ ἀνθείτω ὡς κρίνον· καὶ ἐξανθήσει καὶ ἀγαλλιάσεται τὰ ἔρημα. ἰσχύσατε, χεῖρες ἀνεμῆναι καὶ γόνατα παρατεταμένα· παρακαλέσατε, ὀλιγόφυχοι τῇ διανοίᾳ, ἰσχύσατε, μὴ φοβείσθε. Ἰδοὺ ὁ θεὸς ἡμῶν κρίσιν ἀνταποδίδωσιν καὶ ἀνταποδώσει, αὐτὸς ἦξει καὶ σώσει ἡμᾶς· ὅτι, φησὶν, ἔρραγι ἐν τῇ ἐρήμῳ ὕδωρ, καὶ φάραξ ἐν γῇ διψώσῃ, καὶ ἡ ἀνδρὸς ἔσται εἰς ἔλη, καὶ εἰς τὴν διψώσαν γῆν πηγὴ ὕδατος ἔσται.

33 καὶ τότε μὲν λόγοις πάλαι προ-
θεσπισθέντα βίβλοις ἱεραῖς καταβέβλητο,
τὰ γε μὴν ἔργα οὐκ ἔτι ἀκούσας, ἀλλ’

ἔργοις ἡμῖν παραδέδοται. ἡ ἐρημος ἦδε, ἡ ἀνδρὸς, ἡ χήρα καὶ ἀπερίστατος, ἥς ὡς ἐν δρυμὶ φύλων ἀφύσας ἐξέκοψαν τὰς πύλας, ἐπὶ τὸ αὐτὸ ἐν πέλυκι καὶ λαξευτηρίῳ συνέτριψαν αὐτήν, ἥς καὶ τὰς βίβλους διαφθείραντες ἐνεπύρισαν ἐν πυρὶ τὸ ἁγιαστήριον τοῦ θεοῦ, εἰς τὴν γῆν ἐβεβήλωσαν τὸ σκηνώμα τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ, ἦν ἐτρύγησαν πάντες οἱ παρὰ πορευόμενοι τὴν ὁδὸν προκαθελόντες αὐτῆς τοὺς φραγμούς, ἦν ἐλυμήνατο ὡς ἐκ δρυμοῦ καὶ μονιὸς ἀγριος κατενεμήσατο, Χριστοῦ δυνάμει παραδόξῳ νῦν, ὅτε θέλει αὐτὸς, γέγονεν ὡς κρίνον· ἐπεὶ καὶ τότε αὐτοῦ νεύματι, ὡς ἀνὰ προκηδομένου πατρὸς, ἐπαιδεύετο· ὃν γὰρ ἀγαπᾷ κύριος, παιδεύει, μαστιγᾷ δὲ πάντα υἱὸν ὃν παραδέχεται.

⁷⁹ Is 35,1-4.6-7. Para Eusebio, el desierto de Isaías es imagen de la Iglesia; cf. también SAN GREGORIO NACIANCENO, *Orat. IV contra Iul.* 1,16.

⁸⁰ Cf. *supra* VIII 2,1.

⁸¹ Sal 73,5-7.

⁸² Sal 79,13-14.

⁸³ Is 35,1.

⁸⁴ Prov 3,11-12; Ecl 30,1-7; Heb 12,6; Ap 3,19.

34 «Así, pues, una vez corregida en la debida medida⁸⁵, otra vez se le ordena desde arriba alegrarse, y florecerá como lirio y exhalará hacia todos los hombres el buen olor divino, porque, dice, *brotó agua en el desierto*⁸⁶, la corriente de la divina regeneración del baño salvador⁸⁷. Y ahora, la que hace muy poco era desierto se ha convertido en laguna, y en la tierra sedienta borboteó un manantial de agua⁸⁸ viva, y las manos, antes lánguidas, se han fortalecido realmente. Y prueba grande y manifiesta de la fuerza de esas manos son estas obras. Pero incluso las rodillas, en otro tiempo estropeadas y desfallecidas, recobrando su habitual fuerza para andar, marchan bien rectas por el camino del conocimiento de Dios y apresuran su paso hacia el familiar rebaño del Pastor santísimo⁸⁹.

35 «Y aunque algunos tuvieran sus almas embotadas por las amenazas de los tiranos⁹⁰, tampoco los deja sin curación el Verbo salvador. Bien al contrario, también a éstos los cura y los exhorta al consuelo de Dios, diciendo:

36 «¡Consolaos, pusilánimes de corazón; fortaleceos, no temáis!⁹¹ La palabra que predecía que habría de gozar de todos estos bienes la que se había convertido en desierto por causa de Dios, la oyó este nuestro nuevo y buen Zorobabel con el finísimo oído de su mente, después de aquella amarga cautividad y de la abominación de la desolación⁹². No desdeñó las ruinas muertas. En primerísimo lugar, con súplicas y oraciones, y con el unánime sentir de todos vosotros, aplacó al Padre, y tomando como aliado y colaborador al único que puede reanimar a los muertos⁹³, levantó a la caída

34 μέτρῳ δῆτα κατὰ τὸ θεῖον ἐπιστραφέισα, αὐθις ἀνωθεν ἐξ ὑπαρχῆς ἀγαλλιάων προστάττεται ἔξαιθε τε ὡς κρίνον καὶ τῆς ἐνθέου εὐωδίας εἰς πάντας ἀποπνεῖ ἀνθρώπους, ὅτι, φησὶν, ἐργάγῃ ἐν τῇ ἐρήμῳ ὕδωρ τὸ νῆμα τῆς θείας τοῦ σωτηρίου λουτροῦ παλιγγενεσίας, καὶ νῦν γέγονεν ἡ πρό μικροῦ ἐρημος εἰς ἔλη, καὶ εἰς τὴν διψῶσαν γῆν ἔβρυσεν πηγὴ ὕδατος ζῶντος, ἰσχυράν τε ὡς ἀληθῶς χεῖρας αἱ τὸ πλὴν ἀναιμῆναι, καὶ τῆς τῶν χειρῶν ἰσχύος ἔργα τάδε τὰ μεγάλα καὶ ἐναργεῖ δείγματα· ἀλλὰ καὶ τὰ πάλαι σεοσθραμένα καὶ παρεμένα γόνατα τὸς οἰκείας ἀπολαβόντα βάσεις, τὴν ὁδὸν τῆς θεογνωσίας εὐθυποροῦντα βαδίζει, ἐπὶ τὴν οἰκίαν ποιμνὴν τοῦ παναγάθου ποιμένος σπεύδοντα.

35 εἰ δὲ καὶ τοῖς τῶν τυράννων ἀπειλαῖς τὰς ψυχὰς τινες ἀπενάρκησαν, οὐδὲ τούτους ὁ σωτήριος ἀθεραπεύτους παρορᾷ λόγος, εὖ μάλα δὲ καὶ αὐτοὺς ἰώμενος ἐπὶ τὴν τοῦ θεοῦ παράκλησιν παρορμᾷ λέγων

36 παρακαλέσατε, οἱ ὀλιγόψυχοι τῇ διανοίᾳ, ἰσχύσατε, μὴ φοβεῖσθε. τοῦτων δεῖν ἀπαλαῦσαι τὴν διὰ θεὸν γενομένην ἐρημον τοῦ λόγου προαγορεύοντος, ἑπακούσας ὁρεῖα διανοίας ἀκοῇ οὗτος ὁ νέος ἡμῶν καὶ καλὸς Ζοροβαβὲλ μετὰ τὴν πικρὰν ἐκείνην αἰχμαλωσίαν καὶ τὸ βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως, οὐ παριδὼν τὸ πτώμα νεκρὸν, πρῶτιστα πάντων παρακλήσειν καὶ λιταῖς ἡλεῶ τὸν πατέρα μετὰ τῆς κοινῆς ὑμῶν ἀπάντων ὁμοφροσύνης καταστησάμενος καὶ τὸν

⁸⁵ Cf. supra VIII 1,7-9; IX 8,15.

⁸⁶ Is 35,6; cf. supra § 32.

⁸⁷ Cf. Tit 3,5.

⁸⁸ Is 35,7.

⁸⁹ Cf. Jn 10,16.

⁹⁰ Cf. supra VIII 2,3; IX 1,9.

⁹¹ Is 35,4.

⁹² Cf. Dan 9,27; Mt 24,15.

⁹³ Cf. Rom 4,17.

—después de purificarla y curarla previamente de sus males—y la envolvió con una vestidura, no con la antigua de los tiempos remotos, sino con aquella sobre la que de nuevo le instruían los divinos oráculos cuando claramente dicen: *Y la gloria postrera de esta casa estará por encima de la primera* ⁹⁴.

37 «Y así, todo el terreno que marcó era mucho mayor ⁹⁵. Por fuera fortificó el recinto con un muro todo alrededor, de manera que fuese una defensa segurísima de toda la obra.

38 «Abrió un vestíbulo amplio y de gran altura, que daba a los mismos rayos del sol naciente ⁹⁶, y con ello proporcionó a los que están lejos, fuera de los muros sagrados, el poder contemplar sin restricción lo que hay dentro, casi haciendo girar las miradas de los extraños a la fe hacia sus primeras entradas, de manera que nadie pudiera pasar de largo sin que antes el dolor le penetrase el alma por el recuerdo de la pristina desolación y por la admiración de la extraordinaria obra de ahora. Quizás esperaba que alguno, afectado por ello, se dejara arrastrar, y por su mirada misma se dirigiera hacia la entrada.

39 «Mas al que pasó dentro de las puertas no le permitió de inmediato hollar con pies impuros y sucios los lugares santos del interior, sino que, separando lo más posible el intervalo entre el

μόνον νεκρῶν ζωοποιῶν σύμμαχον παραλαβὼν καὶ συνεργόν, τὴν περὶ οὖσαν ἐξηγειρεν προσποκαθάρας καὶ προθεραπεύσας τῶν κακῶν, καὶ στολήν οὐ τὴν ἐξ ἀρχαίου παλαιᾶν αὐτῇ περιτίθεικεν, ἀλλ' ὅποιαν αὐτῆς παρὰ τῶν θείων χρησμῶν ἐξποιεῖσθαι, σαφῶς ὧδε λεγόντων καὶ ἔσται ἡ δόξα τοῦ οἴκου τούτου ἡ ἐσχάτη ὑπὲρ τὴν προτέραν.

37 ταύτῃ δ' οὖν πολὺ μείζονα τὸν χώρον ἅπαντα περιλαβὼν, τὸν μὲν ἔωθεν ὠχυροῦτο περίβολον τῷ τοῦ παντός περιτειχίσματι, ὥς ἂν ἀσφαλέστατον εἴη τοῦ παντός ἔρκος.

38 πρόπυλον δὲ μέγα καὶ εἰς ὕψος ἐπηρμένον πρὸς αὐτὰς ἀνίσχοντος ἡλίου

ἀκτίνος ἀναπετάσας, ἥδη καὶ τοῖς μακρὰν περιβόλων ἔξω ἱερῶν ἐστῶσιν τῆς τῶν ἔνδον παρέσχεν ἀφθονίαν θέας, μόνον οὐχὶ καὶ τῶν ἀλλοτρίων τῆς πίστεως ἐπὶ τὰς πρώτας εἰσόδους ἐπιστρέφον τὰς ὄψεις, ὥς ἂν μὴ παρατρέχοι τις ὅτι μὴ τὴν ψυχὴν κατασυγείῃ πρότερον μνημῆ τῆς τε πρὶν ἱερῆς καὶ τῆς νῦν παραδόξου θαυματουργίας, ὅφ' ἥς τάχα καὶ ἐλκυσθήσεσθαι κατασυγέεσθαι καὶ πρὸς αὐτῆς τῆς ὁμοίας ἐπὶ τὴν εἰσοδὸν προτραπήσεσθαι ἤλπισεν.

39 εἰσω δὲ παρελθόντι πυλῶν οὐκ εὐθὺς ἐφῆκεν ἀνάγκῃ καὶ ἀνίπτοις ποσὶν τῶν ἔνδον ἐπιβαίνειν ἀγίῳ, διαλαβὼν δὲ πλείστον ὅσον τὸ μεταξὺ τοῦ τε νεῶ

⁹⁴ Ag 2,9.

⁹⁵ Comienza aquí Eusebio a describir los planos y el proceso de construcción de la iglesia. Es la relación más antigua que poseemos, por lo que no es de extrañar que los arqueólogos la hayan estudiado a fondo y desde todos los puntos de vista. Es la primera y la más detallada, pero no la única. El mismo Eusebio describe en otras obras las siguientes: la iglesia del Santo Sepulcro, de Jerusalén (VC 3,25-26; 33-39; 4,45); las de Nicomedia y Antioquía (VC 3,50; De laud. Const. 9); la de los Santos Apóstoles, de Constantinopla (VC 4,58). No debe olvidarse que Eusebio no es un arquitecto, sino un orador a vueltas con las exigencias y los recursos de la retórica al uso. Cf. L. VOELKL, Die konstantinischen Kirchenbauten nach Eusebius: Rivista di Archeologia Cristiana 30 (1953) 49ss.187ss.

⁹⁶ Como la entrada de la casa griega, daba al oriente; sin embargo, la alusión a Cristo, verdadero sol de las almas, parece clara: es como una invitación a entrar a la «iluminación», esto es, al bautismo.

templo y las primeras entradas, lo adornó todo alrededor con cuatro pórticos oblicuos, cercando así el lugar en forma más o menos cuadrangular, con columnas que se alzan de todas partes y cuyos intermedios se cierran todo alrededor con barreras de enrejado de madera, a una altura conveniente. El centro del atrio lo dejaba libre para que se viese el cielo, ofreciendo así un aire puro y abierto a los rayos del sol.

40 »Y allí colocó los símbolos de las purificaciones sagradas: frente a la fachada del templo hizo construir fuentes que, con el abundante fluir de su corriente, facilitan la purificación a los que avanzan dentro de los recintos sagrados. Y éste es el primer lugar de los que entran, lugar que proporciona a todos ornato y belleza, y a los que todavía necesitan las primeras iniciaciones, una estancia adecuada.

41 »Pero es que, sobrepasando incluso el espectáculo de todo lo dicho, hizo las entradas del templo todavía mucho más abiertas, con numerosos vestibulos interiores. En un solo costado—de nuevo el que cae bajo los rayos del sol—colocó tres puertas, y de ellas quiso que la del medio fuera, con mucho, superior a las otras dos en altura y en anchura, y la adornó, ante todo, con planchas de bronce, sujetas con hierros, y con variados dibujos en relieve, y sometió a ella, cual a una reina, las otras dos en calidad de escolta 97.

42 »De igual manera dispuso también para los pórticos de uno y otro lado del templo el número de los vestibulos; ideó además, para tener más luz desde arriba, diferentes aberturas sobre el edi-

καὶ τῶν πρώτων εἰσόδων, τέτταροι μὲν περίξ ἑγκαταίους κατακόσμησεν στοαῖς, εἰς τετραγώνον τι σχῆμα περιφράξας τὸν τόπον, κίους πανταχόθεν ἐπαιραμέναις· ὧν τὰ μέσα διαφράγμασι τοῖς ἀπὸ ξύλου δικτυωτοῖς ἐς τὸ σύμμετρον ἤκουσι μήκους περικλείσας, μέσων αἰθρίων ἤφειε εἰς τὴν τοῦ οὐρανοῦ κάτωσιν, λαμπρόν καὶ ταῖς τοῦ φωτός ἀκτίσιν ἀνεμνέον ἀέρα παρέχων.

40 ἱερῶν δ' ἐνταῦθα καθαρσιῶν ἐτίθει σύμβολα, κρήνας ἀντικρὺς εἰς πρόσωπον ἐπισκευάζων τοῦ νεῶ παλλῶ τῷ χέμῳ τοῦ νάματος τοῖς περιβόλων ἱερῶν ἐπὶ τὰ ἔσω προΐουσιν τὴν ἀπόρουσιν παρεχομένας. καὶ πρώτη μὲν εἰσιόντων αὕτη διατριβή, κόσμον ὁμοῦ καὶ ἀγλαίαν τῷ παντὶ τοῖς τε τῶν πρώτων εἰσαγωγῶν ἐν δειομένῳ κατάλληλον τὴν μὴν παρεχομένην.

41 ἀλλὰ γὰρ καὶ τὴν τούτων θέαν παραμειψάμενος, πλείουσιν ἐτι μάλλον τοῖς ἐνδοτάτω προπύλοις τὰς ἐπὶ τὸν νεῶν παρόδους ἀνασπεπταμένας ἐποίησε, ὑπὸ μὲν ταῖς ἡλίου βολαῖς αὐτῆς τρεῖς πύλας ὅφ' ἐν καταθείς πλευρόν, ὧν πολὺ τὰς παρ' ἐκάτερα μεγέθει τε καὶ πλάτει πλεονεκτεῖν τῇ μέσῃ χαρισάμενος παραπήγμασι τε χαλκοῦ σιδηροδέτοις καὶ ποικιλμασιν ἀναγλύφοις διαφερόντως αὐτὴν φαειρύνας, ὥς ἂν βασιλείῃ ταύτῃ τοὺς δορυφόρους ὑπέζευξεν.

42 τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον καὶ ταῖς παρ' ἐκάτερα τοῦ παντός νεῶ στοαῖς τὸν τῶν προπύλων ἀριθμὸν διατάξας, ἐνώθεν ἐπὶ ταύταις ἄλλῃ πλείονι φωτὶ διαφόρους τὰς ἐπὶ τὸν οἶκον εἰσβολὰς ἐπενόει, ταῖς ἀπὸ ξύλου λεπτοουργαῖς καὶ τὸν περὶ αὐτὰς κόσμον κατὰ ποικιλῶν. τὸν δὲ βασιλεῖον οἶκον πλουσιωτέ-

97 Está claro el simbolismo trinitario de las tres puertas; cf. *infra* § 65.

ficio y las adornó rodeándolas con multicolores y finos trabajos en madera.

En cuanto al edificio basilical ⁹⁸, lo consolidaba ya con materiales más ricos y abundantes, sin escatimar gastos.

43 «Aquí me parece superfluo andar yo describiendo con palabras la longitud y la anchura del edificio, esta espléndida hermosura y su grandeza, superiores a toda palabra, el aspecto brillante de las obras, así como su altura, que llega al cielo, y los preciosos cedros del Líbano colocados encima de todo, de los cuales ni siquiera el oráculo divino silencia la mención, pues dice: *Se alegrarán los árboles del Señor y los cedros del Líbano que él plantó* ⁹⁹.

44 «¿Para qué necesito yo ahora andar componiendo una descripción exacta de la sapientísima y arquitectónica disposición, así como de la soberbia belleza de cada una de las partes, cuando el testimonio de la vista hace que sobre la enseñanza que llega a los oídos? Pero es que, después de haber así terminado el templo, lo adornó con tronos muy elevados para honrar a los que presiden, y además con escaños dispuestos en orden para los del común, según corresponde. Y después de todo ello, puso en medio el altar, como santo de los santos, y para que no fuera accesible a la masa, lo cercó también con enrejados de madera cuidadosamente adornados con finos trabajos de arte hasta arriba, ofreciendo así un admirable espectáculo a cuantos lo ven.

45 «Mas ha de saberse que tampoco descuidó el pavimento. También a éste lo hizo brillar con toda clase de adornos en piedra de mármol. Y ya, por último, pasó al exterior del templo y cons-

ραις ἤδη καὶ θαυρίλαις ταῖς ὕλαις ὠχύρου, ἀφθόνη φιλοτιμίᾳ τῶν ἀναλωμάτων χρώμενος·

43 ἔνθα μοι δοκῶ περιττὸν εἶναι τοῦ δομήματος μήκη τε καὶ πλάτη καταγράφειν, τὰ φαιδρὰ ταῦτα κάλλη καὶ τὰ λόγου κρείττονα μεγέθη τὴν τε τῶν ἔργων ἀποστίλβουσαν θυσιν τῷ λόγῳ διεξιόντι ὕψη τε τὰ οὐρανομήκη καὶ τὰς τοῦτων ὑπερκειμένας πολυτελεῖς τοῦ Λιβάνου κέδρους, ὧν οὐδὲ τὸ θεῖον λόγιον τὴν μνήμην ἀπεισιώπησεν εὐφρανθήσεται φάσκον τὰ ξύλα τοῦ κυρίου, καὶ αἱ κέδροι τοῦ Λιβάνου ὡς ἐφύτευσεν.

44 τί με δεῖ νῦν τῆς πανσόφου καὶ ἀρχιτεκτονικῆς διατάξεως καὶ τοῦ κάλλους τῆς ἐφ' ἑκάστου μέρους ὑπερβολῆς ἀκριβολογεῖσθαι τὴν ὑφήγησιν, ὅτε τῆς

ὄψεως τὴν διὰ τῶν ὧτων ἀποκλείει μάθησιν ἢ μαρτυρίαν; ὁλλὰ γὰρ ὧδε καὶ τὸν νεῶν ἐπιτελέσας θρόνοις τε τοῖς ἀνωτάτω εἰς τὴν τῶν προέδρων τιμὴν καὶ προσέτι βάροις ἐν τάξει τοῖς καθ' ὅλου κατὰ τὸ πρέπον κοσμήσας ἐφ' ὅσας τινες τὸ τῶν ἁγίων ἁγίου θυσιαστήριον ἐν μέσῳ θεῖς, αὐτῆς καὶ τάδε. ὡς ἂν εἴη τοῖς πολλοῖς ὄβρατα, τοῖς ἀπὸ ξύλου περιέφραττε δικτύοις εἰς ἄκρον ἐντέχνου λεπτουργίας ἐξησκημένοις, ὡς θαυμάσιον τοῖς ὀρώσιν παρέχειν τὴν θέαν.

45 ἄλλ' οὐδὲ τοῦδοκος ὄρα εἰς ἀμελὲς ἔκειτο αὐτῷ· καὶ τότε γούν λίθῳ μαρμάρῳ εὖ μάλα κόσμῳ παντὶ λαμπρύνας, ἤδη λοιπὸν καὶ ἐπὶ τὰ ἑκτὰς τοῦ νεῶ μετῆι, ἐξέδρας καὶ οἴκους τοὺς παρ' ἑκότερα μεγίστους ἐπισκευάζων ἐντέχνως

⁹⁸ La iglesia propiamente dicha.

⁹⁹ Sal 103,16.

truyó exedras ¹⁰⁰ y edificios muy grandes a uno y otro lado, hábilmente acoplados por el costado al edificio basilical, formando un todo y unidos con pasadizos que dan al edificio central. Y todas estas construcciones las llevó a cabo nuestro pacificísimo Salomón ¹⁰¹, el que edificó el templo del Señor, para los que todavía están necesitando la purificación y la ablución que se dan por el agua y el Espíritu Santo ¹⁰², de tal modo que ya no es palabra, sino que está hecha realidad la profecía leída más arriba.

46 »Porque también ahora ocurre en verdad que la gloria postrera de esta casa está por encima de la primera ¹⁰³.

»Efectivamente, después que su Pastor y Señor sufrió la muerte por ella, una vez por todas, y después que en la pasión transformó el cuerpo de inmundicias que por ella había revestido en cuerpo brillante y glorioso ¹⁰⁴, y después de librar de corrupción a la carne y llevarla a la incorrupción ¹⁰⁵, era necesario y conveniente que también esta Iglesia cosechara de igual modo los frutos de las economías ¹⁰⁶ del Salvador. Puesto que realmente recibió de El una promesa de bienes mucho mejores que éstos ¹⁰⁷, está deseando recibir de manera suficiente y por los siglos venideros la gloria mucho mayor de la regeneración en la resurrección de un cuerpo incorruptible en compañía del coro de los ángeles de luz en los palacios de Dios, más allá de los cielos y con el mismo Cristo Jesús, bienhechor y salvador universal.

47 »Sin embargo, mientras tanto, en el tiempo presente, la

ἐπὶ ταύτων εἰς πλευρὰ τῷ βασιλείῳ συνευγμένους καὶ ταῖς ἐπὶ τὸν μέσον οἶκον εἰσβολαῖς ἡνωμένους· ἃ καὶ αὐτὰ τοῖς ἐτι καθάρσεως καὶ περιρραντηρίων τῶν διὰ ὕδατος καὶ ἁγίου πνεύματος ἐγχρηάζουσιν ὁ εἰρηνικώτατος ἡμῶν Σολομών ὁ τὸν νεὼν τοῦ θεοῦ δεινόμενος ἀπειργάζετο, ὥς μηκέτι λόγον, ἀλλ' ἔργον γεγονέναι τὴν ἂν λαμβάνειν προφητείαν·

46 γέγονεν γὰρ καὶ νῦν ὡς ἀληθῶς ἐστὶν ἡ δόξα τοῦ οἴκου τούτου ἡ ἐσχάτη ὑπὲρ τὴν προτέραν. Ἔδει γὰρ καὶ ἀπολουθόν ἦν τοῦ ποιμένου αὐτῆς καὶ δεσπότης ὑπαῖν τὸν ὑπὲρ αὐτῆς θάνατον καταδεξαμένου καὶ μετὰ τὸ πάθος, ὁ χάριν αὐτῆς ῥυπῶν ἐνεδύσατο σῶμα ἐπὶ τὸ

λαμπρὸν καὶ ἐνδοξον μεταβεβληκότος αὐτὴν τε σάρκα τὴν λυθείσαν ἐκ φθορᾶς εἰς ἀφθαρσίαν ἀγαγόντος, καὶ τήνδε ὁμοίως τῶν τοῦ σωτῆρος οἰκονομιῶν ἐπαύρασθαι, ὅτι δὴ καὶ τούτων πολὺ κρείττονα λαβοῦσα παρ' αὐτοῦ τὴν ἐπαγγελίαν, τὴν πολὺ μείζονα δόξαν τῆς παλιγγενεσίας ἐν ἀφθάρτου σώματος ἀναστήσει μετὰ φωτὸς ἀγγέλων χορείας ἐν τοῖς οὐρανῶν ἐπέκεινα τοῦ θεοῦ βασιλείοις σὺν αὐτῷ Χριστῷ Ἰησοῦ τῷ πανευεργέτῃ καὶ σωτῆρι διαρκῶς ἐπὶ τοὺς ἐξῆς αἰῶνας ἀπολαβεῖν ποθεῖ.

47 ἀλλὰ γὰρ τῶς ἐπὶ τοῦ παρόντος τούτοις ἡ πάλαι χῆρα καὶ ἔρημος θεοῦ χάριτι περιβληθεῖσα τοῖς ἀνθεσιν γέγο-

¹⁰⁰ Cf. D. MALLARDO, *L'exedra nella basilica cristiana*: Rivista di Archeologia cristiana 23 (1946) 191ss.

¹⁰¹ Juego de palabras con el nombre Salomón, que significa «pacifico».

¹⁰² Cf. Jn 3,5.

¹⁰³ Cf. Ag 2,9; cf. supra § 26.

¹⁰⁴ Cf. Flp 3,21; Heb 2,9.

¹⁰⁵ Cf. 1 Cor 15,42.

¹⁰⁶ Cf. supra I 1,2 nota 10.

¹⁰⁷ Cf. Heb 11,39-40.

que anteriormente se hallaba viuda y desierta, después que por la gracia de Dios está rodeada de flores, se ha convertido realmente en un lirio, según dice la profecía ¹⁰⁸, y habiendo tomado nuevamente la vestidura nupcial y ciñéndose la corona de la divinidad, por medio de Isaías aprende a danzar, mientras con cantos de alabanza presenta los sacrificios de acción de gracias a su rey y Dios.

48 »Escuchémosla decir: *Alégrese mi alma en el Señor, porque me vistió una vestidura de salvación y una túnica de alegría. Me ha ceñido una diadema como a un esposo, y como a una esposa me ha ataviado con galanura. Y como tierra que hace crecer su flor, y como huerto que hará germinar sus semillas, así el Señor hizo germinar la justicia y el regocijo delante de todas las naciones* ¹⁰⁹. Al son de estas palabras, pues, danza ella.

49 »Mas ¿en qué términos le responde el Verbo celestial, Jesucristo mismo? Escucha al Señor decir: *No temas porque te han deshonrado ni te inquietes porque te han ultrajado. Porque olvidarás tu vergüenza perpetua y no te acordarás más del ultraje de viudez. El Señor no te ha llamado como a mujer abandonada y apocada ni como a mujer odiada desde la juventud. Dijo tu Dios: por breve tiempo te abandoné, y en mi gran misericordia tendré misericordia de ti. En un poco de enfado aparté mi rostro de ti, y en una misericordia perpetua tendré misericordia de ti, dijo el Señor que te libró* ¹¹⁰.

50 »Despierta, despierta, tú que bebes de la mano del Señor el vaso de su ira. Porque el vaso de la caída, el vaso de mi ira lo bebiste y lo agotaste, y no había quien te consolara de todos tus hijos que en-

ven ἀληθῶς ὡς κρίνον, ἥ φησιν ἡ προφητεία, καὶ τὴν νυμφικὴν ἀναλαβούσα στολὴν τὸν τέ τῆς εὐπρεπείας περιθεμένη στέφανον ὅσα χορεύειν διὰ Ἰησοῦ παιδεύεται τὰ χαριστήρια τῷ βασιλεῖ θεῷ φωνᾷς εὐφημαῖς γεραίρουσα, αὐτῆς λεγούσης ἐπακούωμεν

48 ἀγαλλιάσθω ἡ ψυχὴ μου ἐπὶ τῷ κυρίῳ· ἐνέδυσεν γὰρ με ἱμάτιον σωτηρίου καὶ χιτῶνα εὐφροσύνης· περιέθηκεν μοι ὡς νυμφίῳ μίτραν, καὶ ὡς νύμφην κατέκοσμησέν με κόσμῳ· καὶ ὡς γῆν αὖξουσας τὸ ἄνθος αὐτῆς, καὶ ὡς κῆπος τὰ σπέρματά αὐτοῦ ἀνατελεῖ, οὕτως κύριος κύριος ἀνέτειλεν δικαιοσύνην καὶ ἀγαλλίαμα ἐνώπιον πάντων τῶν ἔθνων.

49 τοῦτοις μὲν οὖν αὕτη χορεύει· οἷσις δὲ καὶ ὁ νυμφίος, λόγος ὁ οὐράνιος, αὐτὸς Ἰησοῦς Χριστὸς αὐτὴν ἀμείβεται,

ἀκούει λέγοντος κυρίου μὴ φοβοῦ ὅτι κατησχύνῃς μηδὲ ἐντραπής ὅτι ὠνειδίσθης· ὅτι αἰσχύνῃ αἰώνιον ἐπιλήσει καὶ ὀνειδὸς τῆς χηρείας σου οὐ μὴ μνησθήσῃ. οὐχ ὡς γυναῖκα ἐγκαταλειμμένην καὶ ὀλιγόψυχον κέκληκέν σε κύριος οὐδ' ὡς γυναῖκα ἐκ νεότητος μεμισημένην. εἶπεν ὁ θεός σου· χρόνον μικρὸν ἐγκατέλιπόν σε, καὶ ἐν ἑλέῳ μεγάλῳ ἐλεήσω σε· ἐν θυμῷ μικρῷ ἀπέστρεψα τὸ πρόσωπόν μου ἀπὸ σοῦ, καὶ ἐν ἑλέῳ αἰωνίῳ ἐλεήσω σε· εἶπεν ὁ βυσσάμενός σε κύριος.

50 ἐξεγείρου, ἐξεγείρου, ἡ πιούσα ἐκ χειρὸς κυρίου τὸ ποτήριον τοῦ θυμοῦ αὐτοῦ· τὸ ποτήριον γὰρ τῆς πτώσεως, τὸ κόνδυ τοῦ θυμοῦ μου, ἐξέπιες καὶ ἐξεκένωσας. καὶ οὐκ ἦν ὁ παρακαλῶν σε ἀπὸ πάντων τῶν τέκνων σου ὧν ἔτεκες, καὶ οὐκ ἦν ὁ ἀντιλαμβανόμενος τῆς

¹⁰⁸ Is 35,1; cf. supra § 32.

¹⁰⁹ Is 61,10-11.

¹¹⁰ Is 54,4-6-8.

gendraste, y no había quien te tomara de la mano. Mira que yo he tomado de tu mano el vaso de la calda, el vaso de mi ira, y no te darás ya más a beberlo, y lo pondré en las manos de los que te maltrataron, de los que te humillaron.

51 «¡Despierta, despierta! Vístete la fuerza, vístete tu gloria. Sacúdete el polvo y levántate. Siéntate. Desata la cadena de tu cuello ¹¹¹. Alza tus ojos en torno, ve a todos tus hijos reunidos. Mira, se juntaron y vinieron a ti. Por mi vida, dice el Señor, que te revestirás de todos ellos como adorno y te los ceñirás como adorno de novia. Porque tus desiertos, y tus ruinas y tus tierras asoladas ahora serán estrechas para los que te habitan, y los que te devoraban serán arrojados lejos de ti.

52 «Porque te dirán al oído tus hijos, los que tentas perdidos: mi sitio es estrecho, hazme sitio para que pueda habitar; y dirás en tu corazón: ¿quién me engendró a éstos? Yo estaba sin hijos y viuda, pero a éstos, ¿quién me los crió? Yo me quedé sola y abandonada, ¿de dónde me vienen éstos? ¹¹²

53 «Esto profetizó Isaías. Esto se hallaba consignado desde hacía largo tiempo en los libros sagrados, acerca de nosotros, pero se necesitaba, en cierta manera, que percibiéramos ya alguna vez en las obras la infalibilidad de estas predicciones.

54 «Mas como quiera que el esposo, el Verbo, ha pronunciado estas palabras para su propia esposa, la sagrada y santa Iglesia, era de razón que el padrino, aquí presente ¹¹³, ayudado con las ora-

χειρός σου. Ἰδοὺ εἴληφα ἐκ τῆς χειρὸς σου τὸ ποτήριον τῆς πτώσεως, τὸ κόνδυ τοῦ θυμοῦ μου, καὶ οὐ προσθήσεις ἐτι πίνειν αὐτό· καὶ δώσω αὐτὸ εἰς τὰς χεῖρας τῶν ἀδικησάντων σε καὶ τῶν ταπεινωσάντων σε.

51 ἔξεγείρου, ἔξεγείρου, ἐνδύσαι τὴν ἰσχύν, ἐνδύσαι τὴν δόξαν σου· ἐκτίναξαι τὸν χεῖν καὶ ἀνάστηθι. κάθισον, ἐκλυσαι τὸν δεσμόν τοῦ τραχήλου σου. ἄρον κύλῳ τοὺς ὀφθαλμούς σου καὶ ἴδε συνηγμένα τὰ τέκνα σου· Ἰδοὺ συνήχθησαν καὶ ἦλθον πρὸς σε· ζῶ ἐγώ, λέγει κύριος, ὅτι πάντας αὐτοὺς ὡς κόσμον ἐνδύσει καὶ περιθήσῃ αὐτοὺς ὡς κόσμον νύμφης· ὅτι τὰ ἔρημά σου καὶ τὰ διεφθαρμένα καὶ τὰ καταπεπτωκότα νῦν στενοχωρήσει ἀπὸ τῶν κατοικούντων σε, καὶ μακρυνθήσονται ἀπὸ σοῦ οἱ καταπίνοντες σε.

52 ἐροῦσιν γὰρ εἰς τὰ ὠτά σου οἱ υἱοὶ σου οὓς ἀπολώλεκας «στενὸς μοι ὁ τόπος, ποιήσόν μοι τόπον ἵνα κατοικήσω», καὶ ἔρεῖς ἐν τῇ καρδίᾳ σου «τίς ἐγέννησέν μοι τούτους; ἐγὼ δὲ ἄτεκνος καὶ χήρα, τούτους δὲ τίς ἐξέθρεψέν μοι; ἐγὼ δὲ κατελείφθην μόνη, οὗτοι δὲ μοι ποῦ ἦσαν;»

53 ταῦτα Ἰσαΐας προεθέσπισεν, ταῦτα πρόπαλαι περὶ ἡμῶν ἐν ἱερῶν βιβλίοις καταβέβλητο, χρὴν δὲ που τοῦτων τὴν ἀμεύδειαν ἤδη ποτὲ ἔργοις παραλαβεῖν.

54 ἀλλὰ γὰρ τοιαῦτα τοῦ νυμφίου λόγου πρὸς τὴν ἑαυτοῦ νύμφην τὴν ἱερὰν καὶ ἁγίαν ἐκκλησίαν ἐπιφωνούσης, εἰκότως ὁ νυμφροστόλος ὤδε αὐτήν, τὴν ἔρημον, τὴν πτώμα κειμένην, τὴν παρὰ ἀνθρώποις ἀνέλπιδα, ταῖς κοιναῖς ἀπάντων ἡμῶν εὐχαῖς χεῖρας τὰς ὑμῶν αὐτῶν

¹¹¹ Is 51,17-18.22-23; 52,1-2.

¹¹² Is 49,18-21.

¹¹³ Se refiere a Paulino, que viene a ser el padrino de las bodas del Verbo con la Iglesia; cf. Mt 9,15.

ciones unánimes de todos vosotros y después de ofrecer vuestras propias manos, despertara a ésta, la desierta ¹¹⁴, la que yacía caída, la que no tenía esperanza entre los hombres. Y por la voluntad de Dios, rey universal, y por la manifestación del poder de Jesucristo, logró levantarla ¹¹⁵, y, una vez resucitada, la preparó tal como se le enseñaba en la descripción de los sagrados oráculos.

55 «¡Grandísima maravilla ésta y que excede a toda admiración! Sobre todo para aquellos que fijan su atención solamente en la apariencia de lo exterior. Pero más admirables aún que estas maravillas son los arquetipos y sus prototipos inteligibles, así como sus divinos modelos; quiero decir la renovación del edificio divino y racional en las almas.

56 «Este edificio lo realizó a su propia imagen ¹¹⁶ el mismo Hijo de Dios, y en todo y por todo le dotó de divina semejanza, de naturaleza inmortal y de sustancia incorpórea, racional, libre de toda materia terrena y por sí misma espiritual: después de comenzar por constituirla, una vez por todas, en el ser desde el no ser, hizo de ella para sí mismo y para el Padre una esposa santa y un templo sacratísimo, lo que bien claramente confiesa y manifiesta El mismo cuando dice: *Habitare en ellos y en medio de ellos pasearé y será su Dios, y ellos serán mi pueblo* ¹¹⁷; y el alma perfecta y purificada, así creada desde el principio, era tal que llevaba en sí la imagen del Verbo celestial.

57 «Pero cuando, por envidia y celos del demonio, amigo del mal, se convirtió en sensual y amiga del mal por elección libre de

ορέας ἐξήγειρεν καὶ ἐξανέστησεν θεοῦ τοῦ παμβασιλέως νεύματι καὶ τῆς Ἰησοῦ Χριστοῦ δυνάμεως ἐπιφανείᾳ τοιαύτην τε ἀναστήσας κατεστήσατο, ὡς ἐκ τῆς τῶν ἱερῶν χρησμῶν καταγραφῆς ἐδιδάσκετο.

55 θαῦμα μὲν οὖν μέγιστον τοῦτο καὶ πέρα πάσης ἐκπλήξεως, μάλιστα τοῖς ἐπὶ μόνῃ τῇ τῶν ἔξωθεν φαντασίᾳ τὸν νοῦν προσανέχουσιν· θαυμάτων δὲ θαυμασιώτερά τὰ τε ἀρχέτυπα καὶ τούτων τὰ πρωτότυπα νοητὰ καὶ θεοπρεπῆ παραδείγματα, τὰ τῆς ἐνθέου φημι καὶ λογικῆς ἐν ψυχαῖς οἰκοδομῆς ἀνανεώματα·

56 ἦν αὐτὸς ὁ θεόπαις κατ' εἰκόνα τὴν αὐτὸς αὐτοῦ δημιουργήσας πάντη τε καὶ κατὰ πάντα τὸ θεοεἶκλον δεδωρη-

μένος, ἀφάρτον φύσιν, ἀσώματον. λογικὴν, πάσης γεώδους ὕλης ἄλλοτρίαν, αὐτονοερὰν οὐσίαν, ἀπαξ τὸ πρῶτον ἐκ τοῦ μὴ ὄντος εἰς τὸ εἶναι συστησάμενος, νύμφην ἁγίαν καὶ νεῶν πανίερων ἑαυτῷ τε καὶ τῷ πατρὶ κατειργάσατο· ὃ καὶ σαφῶς αὐτὸς ὁμολογῶν ἑκφαίνει, λέγων ἐνοικήσω ἐν αὐτοῖς καὶ ἐμπεριπατήσω, καὶ ἔσομαι αὐτῶν θεός καὶ αὐτοὶ ἔσονται μοι λαός. καὶ τοιαύτη μὲν ἡ τελεία καὶ κακαθαυμένη ψυχὴ, ἀρχῆθεν οὕτω γεγενημένη, ὡς τὸν οὐράνιον λόγον ἀγαλματοφορεῖν·

57 ἀλλὰ γὰρ φθόνῳ καὶ ζήλῳ τοῦ φιλοπονήρου δαίμονος φιλοπαθῆς καὶ φιλοπόνηρος ἐξ αὐτεξουσίᾳ αἰρέσεως γενομένη, ὑπαναχωρήσαντος αὐτῆς τοῦ

¹¹⁴ Cf. Is 35,1.

¹¹⁵ Cf. Is 52,1.

¹¹⁶ Cf. Gen 1,26.

¹¹⁷ 2 Cor 6,16.

ella misma ¹¹⁸, al retirarse de ella poco a poco la divinidad y quedar como privada de protector, resultó fácil presa y vulnerable al ataque de los que desde hacía largo tiempo la malquerían. Abatida por las torres del asedio y los mecanismos de los adversarios invisibles y de los enemigos espirituales, se derrumbó en caída extraordinaria, hasta no quedar de pie en ella piedra sobre piedra ¹¹⁹ de su virtud, antes bien, toda ella yacía en tierra, enteramente muerta y privada por completo de sus naturales pensamientos acerca de Dios.

58 «En realidad, caída ésta, la misma que había sido hecha a imagen de Dios ¹²⁰, no la devastó ese jabalí que procede del bosque visible para nosotros ¹²¹, sino cierto demonio corruptor y salvajes fieras espirituales que, después de inflamarla con las pasiones como con dardos encendidos de su propia maldad ¹²², prendieron fuego al santuario realmente divino, de Dios, y profanaron en tierra el tabernáculo de su nombre ¹²³, para luego, después de enterrar a la desgraciada bajo montones de tierra, privarla de toda esperanza de salvación.

59 «Pero, cuando ya había sufrido el merecido castigo de sus pecados, el que cuida de ella, el Verbo salvador y emisor de luz divina, obedeciendo al amor del Padre, todo santidad para con los hombres, de nuevo volvió a recibirla.

60 «Entonces, habiendo elegido en primer lugar las almas de los supremos emperadores ¹²⁴, valiéndose de ellos, amantísimos de

θεῖον ὡς ἂν ἥρμος προστάτου, εὐάλωτος καὶ εἰς ἐπιβουλὴν εὐχερὲς τοῖς ἐκ μακροῦ διαφθονομένοις ἀπελήλεγκται, ταῖς τε τῶν ἀοράτων ἐχθρῶν καὶ νοητῶν πολεμίων ἐλεπόλεσι καὶ μηχαναῖς καταβληθεῖσα, πτώμα ἑξαισίου καταπέπτωκεν, ὡς ὅσου οὐδ' ἐπὶ λίθῳ λίθον τῆς ἀρετῆς ἑστῶτα ἐν αὐτῇ διαμῆναι, ὅλην δὲ δι' ὅλου χαμαὶ κεῖσθαι νεκράν, τῶν περὶ θεοῦ φυσικῶν ἐννοιῶν πάμπαν ἀπεστερημένην.

58 πεπτωκυῖαν δῆτα αὐτὴν ἐκαίτην τὴν κατ' εἰκόνα θεοῦ κατασκευασθεῖσαν ἐλυμήνατο οὐχ ὥς οὗτος ὁ ἐκ δρυμοῦ τοῦ παρ' ἡμῖν ὄρατοῦ, ἀλλὰ τις φθοροποιὸς δαίμων καὶ θῆρες ἀγριοὶ νοητοί, οἱ καὶ τοῖς πάθειν οἷα πεπυρακτωμένοις τῆς σφῶν κοκλίας βέλεσιν αὐτὴν ἐξυφά-

ψαντες, ἐνεπύρισαν ἐν πυρὶ τὸ θεῖον δυνως ἀγιαστήριον τοῦ θεοῦ εἰς τὴν γῆν τε ἐβεβήλωσαν τὸ σκῆνωμα τοῦ οὐνόματος αὐτοῦ, εἴτα πολλῶ τῷ προσχώματι τὴν ἀθλίαν κατορύξαντες, εἰς ἀνέλπιστον πάσης περιέτρεψαν σωτηρίας.

59 ἀλλ' ὁ γε κηδεμὼν αὐτῆς λόγος ὁ θεωπεγγῆς καὶ σωτήριος τὴν κατ' εἰκόνα δίκην τῶν ἁμαρτημάτων ὑποσχούσαν αὐτῆς ἐξ ὑπαρχῆς ἀνελάβανεν, πατρὸς παναγάθου φιλανθρωπικῶς πειθόμενος.

60 αὐτὰς δὲ οὖν πρώτας τὰς τῶν ἀνωτάτω βασιλευόντων ψυχὰς προελέμενος, τῶν μὲν δυσσεβῶν καὶ ὀλεθρίων πάντων αὐτῶν τε τῶν δεινῶν καὶ θεομισῶν τυράννων τὴν οἰκουμένην ἥπασαν δι' αὐτῶν τῶν θεοφιλεστάτων ἐκαθήρατο.

¹¹⁸ El orador va a dedicar una decena de párrafos a comparar la iglesia material con el templo espiritual, utilizando a veces unos simbolismos muy difíciles de explicar satisfactoriamente.

¹¹⁹ Cf. Mt 24,2; Mc 13,2; Lc 21,6.

¹²⁰ Cf. Gén 1,26.

¹²¹ Cf. Sal 79,14.

¹²² Cf. Ef 6,16.

¹²³ Cf. Sal 73,7.

¹²⁴ Los dos augustos, Constantino y Licinio.

Dios, limpió enteramente la tierra habitada de todos los individuos impíos y funestos y hasta de los terribles tiranos, odiadores de Dios. Luego sacó a la luz del día a los hombres bien conocidos por El, que en otro tiempo se habían consagrado con su vida a El y andaban ocultándose al abrigo de su protección, como en una tempestad de males, y los honró muy dignamente con la magnificencia del Padre. Y luego, también por medio de éstos ¹²⁵, purificó y limpió a las almas poco antes manchadas y cubiertas de material de toda especie y montones de tierra, que eran las órdenes impías, usando como azadas y bidentes las impresionantes enseñanzas de sus doctrinas ¹²⁶.

61 «Y cuando hubo acabado la tarea de dejar brillante y radiante el solar de vuestras mentes, las de todos, entonces se lo entregó para en adelante a este guía, sapientísimo y amadísimo de Dios ¹²⁷. Y él, hombre de gran discernimiento y sensatez en todo lo demás, reconociendo y discerniendo bien la mente de las almas que le habían tocado en suerte, habiéndose puesto a edificar, por así decirlo, desde el primer día, ésta es la hora en que aún no ha cesado, pues sigue ensamblando en todos vosotros, ya el oro brillante, ya la plata acrisolada y pura, ya incluso las piedras preciosas y de gran precio ¹²⁸, tanto que con sus obras está cumpliendo en vosotros la sagrada y mística profecía en que se dice:

62 «Mira que yo te estoy preparando la piedra de carbúnculo, los cimientos de zafiro, las almenas de jaspe y tus puertas de piedras de cristal y tu cerca de piedras escogidas; y tus hijos serán adoctrina-

είτα δὲ τοὺς αὐτῷ γνωρίμους ἀνδρας, τοὺς πάλαι διὰ βίου ἱερωμένους αὐτῷ, κούβδην γε μὴν ὡς ἐν κακῶν χειμῶνι πρὸς τῆς αὐτοῦ σκέπης καλυπτομένους, εἰς φανερόν ἀγαγὼν καὶ ταῖς τοῦ πατρὸς μεγαλοδωρεαῖς ἐπαξίως τιμήσας, αὐθις καὶ διὰ τούτων τὰς μικρὰς πρόσθεν ἐρρυπωμένας ψυχὰς ὅλης τε παντοίας καὶ χρώματος ἀσβεῶν ἐπιταγμάτων συμπεφορημένας ὄρυζι καὶ δικέλλαις ταῖς πλεκτικαῖς τῶν μαθημάτων διδασκαλαῖς ἐξεκάθηρέν τε καὶ ἀπέσυμψεν.

61 λαμπρόν τε καὶ διαυγῇ τῆς πάντων ὑμῶν διανοίας τὸν χώρον ἀπειργασμένος, ἐνταῦθα λοιπὸν τῷ πανσόφῳ καὶ θεοφιλεῖ τῷδε παραδέδωκεν ἡγεμόνι· ὃς τὰ τε ἄλλα κριτικός καὶ ἐπιλογιστικός τυγχάνων τήν (τε) τῶν αὐτῷ κεκληρω-

μένων ψυχῶν εὖ διαγινώσκων καὶ φυλοκρινῶν διάνοιαν, ἐκ πρώτης ὡς εἶπεν ἡμέρας οἰκοδομῶν οὕτως καὶ εἰς θεῶρο πέπαιται, τοτὲ μὲν διαυγῇ τὸν χρυσόν, τοτὲ δὲ δόκιμον καὶ καθαρὸν τὸ ἀργύριον καὶ τοὺς τιμίους καὶ πολυτέλεις λίθους ἐν πᾶσιν ὑμῖν ἀρμόττων, ὡς ἱερὰν αὐθις καὶ μυστικὴν ἐργοῖς τοῖς εἰς ὑμᾶς ἀποπληροῦν προφητεῖαν, δι' ἧς εἰρηται

62 Ἰδοὺ ἐγὼ ἐτοιμάζω σοὶ ἀνθρακα τὸν λίθον σου καὶ τὰ θεμέλιά σου ἀσπεῖρον καὶ τὰς ἐπάξεις σου ἱάσπιν καὶ τὰς πύλας σου λίθους κρυστάλλων, καὶ τὸν περίβολόν σου λίθους ἐκλεκτοῦς καὶ πάντας τοὺς υἱοὺς σου διδασκοὺς θεοῦ καὶ ἐν πολλῇ εἰρήνῃ τὰ τέκνα σου· καὶ ἐν δικαιοσύνῃ οἰκοδομηθήσῃ.

¹²⁵ Los obispos que habían permanecido fieles.

¹²⁶ Alusión a los apóstatas arrepentidos y admitidos a la penitencia.

¹²⁷ El obispo, Paulino.

¹²⁸ Cf. 1 Cor 3,12.

dos de Dios, y tu prole tendrá gran paz. Y serás edificada en la justicia 129.

63 *Al edificar, efectivamente, en la justicia, él dividía las fuerzas de todo el pueblo conforme al mérito: a unos les rodeaba solamente de una cerca exterior amurallándolos con una fe sin error (¡numeroso y grande es el pueblo incapaz de soportar una construcción más fuerte!); a otros, confiándoles las entradas de la casa, les mandaba estarse a las puertas y guiar a los que entraban, pues no sin razón se les considera como los vestíbulos del templo; y a otros los apoyaba en las primeras columnas del exterior que rodean al atrio en cuadrilátero, haciéndoles avanzar en los primeros contactos con la letra de los cuatro evangelios. En cambio, a otros los va juntando apretadamente a uno y otro lado alrededor del edificio basilical, puesto que todavía son catecúmenos, en estado de crecimiento y de progreso, aunque no muy separados tampoco ni lejos de la visión de lo más interior, propio de los fieles.

64 *Tomando de entre estos últimos las almas puras que, como el oro, han sido purificadas en el baño divino, también a algunas de ellas las apoyaba en columnas mucho más fuertes que las del exterior, en las doctrinas íntimas y místicas de la Escritura, mientras va iluminando a las otras con aberturas que dan a la luz.

65 *Y el templo entero lo adorna con el único y grandísimo vestíbulo de la glorificación del único y solo Dios, rey universal, y a uno y otro lado del poder soberano del Padre presenta los segundos rayos de luz, Cristo y el Espíritu Santo. En cuanto al resto, a través del edificio entero, va demostrando con abundancia y mucha variedad la claridad y luminosidad de la verdad en cada zona.

63 δικαιοσύνη δῆτα οἰκοδομῶν, κατ' ἄξιαν τοῦ παντός λαοῦ διήρει τὰς δυνάμεις, οἷς μὲν τὸν ἔξωθεν αὐτὸ μόνον περιφράττων περίβολον, τὴν ἀπλανή πίστιν περιτειχίσας (πολύς δὲ ὁ τοιοῦτος καὶ μέγας λαός, οὐδὲν κρείττον φέρειν οἰκοδόμημα διαρκῶν), οἷς δὲ τὰς ἐπὶ τὸν οἶκον ἐπιτρέπων εἰσόδους, θυραυλεῖν καὶ ποδηγεῖν τοὺς εἰσιόντας καταστάτων, οὐκ ἀπεικότως τοῦ νεῶ πρόπυλα νενομισμένους, ἄλλους δὲ πρώτοις τοῖς ἔξωθεν ἀμφὶ τὴν αὐλὴν ἐκ τετραγώνου κίουσιν ὑπεστήριζεν, ταῖς πρώταις τῶν τεττάρων εὐαγγελίων τοῦ γράμματος προσβολαῖς ἐμβιβάζων· τοὺς δ' ἤδη ἀμφὶ τὸν βασιλεῖον οἶκον ἑκατέρωσε παραζεύγνυσιν, ἐτι μὲν κατηχουμένους καὶ ἐν αὔξει καὶ προκοπῇ καθεστῶτας, οὐ μὴν πόρρω που καὶ μα-

κράν τῆς τῶν ἐνδοτῶν θεοπτίας τῶν πιστῶν διεξευγμένους.

64 ἐκ δὲ τούτων τὰς ἀκηράτους ψυχὰς θεῖῳ λουτρῷ χρυσοῦ δίκην ἀποσμηχθείσας παραλαβὼν, κἀνταῦθα τοὺς μὲν κίουσιν τῶν ἐξωτῶν πολὺ κρείττουςιν ἐκ τῶν ἐνδοτῶν μυστικῶν τῆς γραφῆς δογματικῶν ὑποστηρίξει, τοῖς δὲ πρὸς τὸ φῶς ἀνοίγμασιν καταυγάζει,

65 προπύλῳ μὲν ἐνὶ μεγίστῳ τῆς τοῦ παμβασιλέως ἐνὸς καὶ μόνου θεοῦ δοξολογίας τὸν πάντα νεῶν κατακοσμών, Χριστοῦ δὲ καὶ ἁγίου πνεύματος παρ' ἑκάτερα τῆς τοῦ πατρὸς αὐθεντίας τὰς δευτέρας αὐγὰς τοῦ φωτὸς παρασχόμενος· τῶν τε λοιπῶν διὰ τοῦ παντός οἴκου ἀφθονον καὶ πολὺ διάφορον τῆς καθ' ἑκάστον ἀληθείας τὸ σαφές καὶ φωτεινὸν ἐνδεικνύμε-

Y después de seleccionar en todo lugar y de todas partes las piedras vivas, sólidas y bien firmes ¹³⁰ de las almas, con todas ellas va construyendo la grande y regia casa, radiante y llena de luz, por fuera y por dentro, pues no solamente sus almas y sus mentes, sino también sus cuerpos, se iluminaban con el múltiple y florido adorno de la castidad y de la sobriedad.

66 »Hay además en este santuario tronos e innumerables escaños y asientos: otras tantas almas sobre las que se posan los dones del Espíritu divino, como los que en otro tiempo vieron los sagrados apóstoles y sus acompañantes, a los cuales se manifestaron distribuidas lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos ¹³¹.

67 »Pero en el principal de todos ¹³² se asienta igualmente Cristo mismo entero, mientras que en los que vienen después de él, en segundo lugar ¹³³, sólo en participaciones del poder de Cristo y del Espíritu Santo ¹³⁴, en proporción con el sitio que a cada cual les hace. Las almas de algunos incluso podrían ser escaños de ángeles, de los que han sido entregados a cada uno como pedagogos y custodios.

68 »Y el venerable, grande y único altar, ¿cuál podría ser sino la absoluta pureza y santo de los santos del alma del sacerdote común de todos? De pie, a su derecha, el gran pontífice ¹³⁵ del universo, Jesús mismo, el unigénito de Dios, con mirada radiante y con las manos vueltas, va tomando de todos el aromático incienso y los sacrificios incruentos e inmateriales presentados por medio de

νος, πάντη δὲ καὶ πανταχόθεν τοὺς ζῶντας καὶ βεβηκότας καὶ εὐπαγεῖς τῶν ψυχῶν λίθους ἐγκρίνας, τὸν μέγαν καὶ βασιλικὸν ἐξ ἀπάντων οἶκον ἐπισκευάζεται λαμπρὸν καὶ φωτὸς ἐμπλεῶς τὰ τε ἔνδοθεν καὶ τὰ ἔκτος, ὅτι μὴ ψυχὴ μόνον καὶ διάνοια, καὶ τὸ σῶμα δὲ αὐτοῖς ἀγνεῖας καὶ σωφροσύνης πολυανθεί κόσμῳ κατηγλίσσεται.

66 ἔνευσιν δ' ἐν τῷδε τῷ ἱερῷ καὶ θρόνοι βάρθρα τε μυρία καὶ καθιστήρια, ἐν ὅσαις ψυχαῖς τὰ τοῦ θεοῦ πνεύματος ἐφίχθαι δωρήματα, οἷα καὶ πάλαι ὤφθη τοῖς ἀμφὶ τοὺς ἱεροῦς ἀποστόλους, οἷς ἐφάνησαν διαμεριζόμενοι γλῶσσαι ὡς εἰ πυρὸς ἐκάθισεν τε ἐφ' ἑνα ἕκαστον αὐτῶν.

67 ἄλλ' ἐν μὲν τῷ πάντων ἀρχοντὶ ἴσως αὐτὸς ὅλος ἐγκάθεται Χριστός, ἐν δὲ τοῖς μετ' αὐτὸν δευτερεύουσιν ἀναλόγως, καθ' ὅσον ἕκαστος χωρεῖ, Χριστοῦ δυνάμει καὶ πνεύματος ἁγίου μερισμοῖς. βάρθρα δ' ἂν εἴεν καὶ ἀγγέλων αἱ τινῶν ψυχαὶ τῶν εἰς παιδαγωγίαν καὶ φρουρὰν ἐκαστῷ παραδεδομένων.

68 σεμνὸν δὲ καὶ μέγα καὶ μονογενὲς θυσιαστήριον ποῖον ἂν εἴη ἢ τῆς τοῦ κοινοῦ πάντων ἱερέως [τῆς ψυχῆς] τὸ εἰλικρινὲς καὶ ἁγίων ἄγιον; ᾧ παρεστὼς ἐπὶ δεξιᾷ ὁ μέγας τῶν ὅλων ἀρχιμερὺς αὐτὸς Ἰησοῦς, ὁ μονογενὴς τοῦ θεοῦ, τὸ παρὰ πάντων εὐώδες θυμίαμα καὶ τὰς δι' εὐχῶν ἀναιμούς καὶ ὁλοὺς θυσίας φαιδρῶ

¹³⁰ Cf. 1 Pe 2,5.

¹³¹ Act 2,3. Alusión, sin duda, al obispo y a su presbiterio; cf. *supra* § 44.

¹³² En el obispo.

¹³³ En los presbíteros.

¹³⁴ Heb 2,4.

¹³⁵ Cf. Heb 4,14.

oraciones, y los va enviando al Padre celestial y Dios del universo. El mismo es el primero en adorar y el único en rendir al Padre la adoración que le corresponde, y luego le suplica también que permanezca perpetuamente favorable y propicio para con todos nosotros.

69 «Tal es el gran templo que el Verbo, el gran hacedor del universo se ha construido por toda la tierra habitada bajo el sol, después de ser El mismo quien fabricara sobre la tierra esta imagen espiritual de lo que hay más allá de las bóvedas celestes, para que su Padre pudiera ser honrado y adorado a través de toda la creación y de todos los seres vivientes y racionales que hay sobre la tierra.

70 «Mas la región de sobre los cielos, los modelos que hay allí de las cosas de acá, la así llamada Jerusalén de arriba ¹³⁶, el monte Sión supracelste y la supraterrera ciudad del Dios vivo ¹³⁷, en la cual innumerables ángeles en asamblea y una Iglesia de primogénitos registrados en los cielos están celebrando con sus teologías inefables y para nosotros inconcebibles a su creador y supremo Señor del universo, ningún mortal será capaz de cantarlo como es debido, porque realmente ni ojo vio, ni oído oyó, ni a corazón de hombre ha subido lo que realmente Dios preparó a los que le aman ¹³⁸.

71 «Puesto que hemos sido considerados dignos de tener parte en estos bienes, lo mismo hombres que niños y mujeres, pequeños y grandes, todos a una y con un solo corazón y una sola alma, confesemos y aclamemos sin cesar jamás al autor de tan grandes bienes para nosotros, al que perdona propicio todas nuestras iniquidades,

τῷ βλέμματι καὶ ὑπταίῃς ὑποδεχόμενος
χερσὶν τῷ κατ' οὐρανὸν πατρὶ καὶ θεῷ
τῶν ὁλῶν παραπέμπεται, πρῶτος αὐτὸς
προσκυνῶν καὶ μόνος τῷ πατρὶ τὸ κατ'
ἄξιον ἀπονέμειν σέβας, εἴτα δὲ καὶ πᾶσιν
ἡμῖν εὐμενῇ διαμένειν καὶ δεξιῶν εἰς αἰ
παραποιῦμενος.

69 τοιοῦτος ὁ μέγας νεὸς ὃν καθ'
ὁλῆς τῆς ὕψ' ἡλίον οἰκουμένης ὁ μέγας
τῶν ὁλῶν δημιουργὸς λόγος συνεστήσα-
το, τῶν ἐπέκεινα οὐρανίων ἀψίδων πάλιν
καὶ αὐτὸς νοεράν ταύτην ἐπὶ γῆς εἰκόνα
κατεργασάμενος, ὡς ὃν διὰ πάσης τῆς
κτίσεως τῶν τε ἐπὶ γῆς λογικῶν ζώων ὁ
πατὴρ αὐτῷ τιμῶτό τε καὶ σέβοιτο.

70 τὸν δὲ ὑπερουράνιον χώρον καὶ τὰ
ἐκεῖσε τῶν τῆδε παραδείγματα τὴν τε ἀνω

λεγομένην Ἱερουσαλὴμ καὶ τὸ Σιών ὅρος
τὸ ἐπουράνιον καὶ τὴν ὑπερκόσμιον πόλιν
τοῦ ζώντος θεοῦ, ἐν ἣ μυριάδες ἀγγέλων
πανηγύρεις καὶ ἐκκλησία πρωτοτόκων
ἀπογεγραμμένων ἐν οὐρανοῖς ταῖς ἀρρή-
τοις καὶ ἀνεπιλογίστοις ἡμῖν θεολογίαις
τὸν σφῶν ποιητὴν καὶ πανηγυζόμενα τῶν
ὁλῶν γεραίρουσιν, οὕτως θυητὸς οἶός τε
κατ' ἄξιον ὑμνήσῃσι, ὅτι δὴ ὀφθαλμὸς οὐκ
εἶδεν καὶ οὐς οὐκ ἤκουσεν καὶ ἐπὶ καρδίαν
ἀνθρώπου οὐκ ἀνέβη αὐτὰ δὴ ταῦτα ἃ
ἡτοίμασεν ὁ θεὸς τοῖς ἀγαπῶσιν αὐτόν·

71 ὧν ἡδὴ ἐν μέρει καταξιώθentes,
ἄνδρες ὅμα παισὶν καὶ γυναῖξιν, σμικροὶ
καὶ μεγάλοι, πάντες ἄθροως ἐν ἐνὶ πνεύ-
ματι καὶ μιᾷ ψυχῇ μὴ διαλιπώμεν ἑξομο-
λογούμενοι καὶ τὸν τοσοῦτον ἡμῖν ἀγα-

¹³⁶ Cf. Gál 4,26.

¹³⁷ Cf. Heb 12,22-23.

¹³⁸ 1 Cor 2,9.

al que sana todas nuestras enfermedades, al que rescata de la corrupción nuestras vidas, al que nos corona con misericordia y compasión, al que sacia de bienes nuestro deseo, porque no obró con nosotros según nuestros pecados ni nos pagó conforme a nuestras iniquidades, ya que cuan lejos está el oriente del occidente, tanto apartó de nosotros nuestras iniquidades. Como un padre se compadece de sus hijos, así el Señor se compadeció de los que le temen ¹³⁹.

72 «Reavivemos el recuerdo de todos estos bienes no sólo ahora, sino también en todo el tiempo sucesivo. Ahora bien, teniendo siempre ante los ojos, de noche y de día, a todas horas y, por así decirlo, en todo respiro, al autor y director jefe de la presente asamblea festiva y de este espléndido y brillantísimo día, amémosle y venerémosle con toda la fuerza de nuestras almas. Y ahora, ponámonos de pie ¹⁴⁰ y supliquémosle con voz fuerte y gran disposición, para que, cobijados hasta el fin bajo su redil ¹⁴¹, nos salve y nos otorgue como premio la inquebrantable, incommovible y eterna paz en Cristo Jesús, Salvador nuestro, por el cual se le glorifique por todos los siglos de los siglos. Amén».

θῶν παραίτιον ἀνευφημοῦντες, τὸν εὐλα-
τεύοντα πάσαις ταῖς ἀνομίαις ἡμῶν, τὸν
ἰώμενον πάσας τὰς νόσους ἡμῶν, τὸν
λυτρούμενον ἐκ φθορᾶς τὴν ζωὴν ἡμῶν,
τὸν στεφανοῦντα ἡμᾶς ἐν ἐλέει καὶ οἰκτιρ-
μοῖς, τὸν ἐμπιμπλῶντα ἐν ἀγαθοῖς τὴν
ἐπιθυμίαν ἡμῶν, ὅτι οὐ κατὰ τὰς ἀμαρ-
τίας ἡμῶν. ἐποίησεν ἡμῖν οὐδέ κατὰ τὰς
ἀνομίας ἡμῶν ἀνταπέδωκεν ἡμῖν, ὅτι καθ'
ὅσον ἀπέχουσιν ἀνατολαὶ ἀπὸ δυσμῶν,
ἐμάκρυνεν ἀπ' ἡμῶν τὰς ἀνομίας ἡμῶν.
καθὼς οἰκτελεῖ πατὴρ υἱοὺς αὐτοῦ, ὥκ-
τείρησεν κύριος τοὺς φοβουμένους αὐτόν.

72 ταῦτα καὶ νῦν καὶ εἰς τὸν ἔξῃς
ἅπαντα χρόνον ταῖς μνήμαις ἀναζωπυ-

ροῦντες, ἀτὰρ καὶ τῆς παρούσης πανη-
γύρεως καὶ τῆς παιδρᾶς ταύτης καὶ λαμ-
προτάτης ἡμέρας τὸν αἴτιον καὶ πανη-
γυριάρχην νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν διὰ
πάσης ὥρας καὶ δι' ὅλης ὡς εἰπεῖν ἀνα-
πνοῆς ἐν νῶ προορώμενοι, στέργοντες
καὶ σέβοντες ψυχῆς ὅλη δυνάμει, καὶ νῦν
ἀναστάντες μεγάλη διαθέσεως φωνῇ κα-
θικετεύσωμεν, ὥς ἂν ὑπὸ τὴν αὐτοῦ μάν-
δραν ἐς τέλος ἡμᾶς σκεπάζων διασφύζοιτο,
τὴν παρ' αὐτοῦ βραβεύων ἀρραγῇ καὶ
ἀσειστον αἰωνίαν εἰρήνην ἐν Χριστῷ
'Ιησοῦ τῷ σωτῆρι ἡμῶν, δι' οὗ αὐτῷ ἡ
δόξα εἰς τοὺς σύμπαντας αἰῶνας τῶν
αἰώνων. ἀμήν.

¹³⁹ Sal 102,3-5.10.12-13.

¹⁴⁰ Los asistentes habían escuchado el sermón sentados.

¹⁴¹ Jn 10,16.

5

[COPIAS DE LEYES IMPERIALES REFERIDAS A LOS CRISTIANOS]

1 Bien, pero en lo que sigue, citemos también las traducciones de las disposiciones imperiales¹⁴² de Constantino y de Licinio, trasladadas del latín.

Copia de las disposiciones imperiales traducidas
del latín¹⁴³

2 *Al considerar, ya desde hace tiempo, que no se ha de negar la libertad de la religión, sino que debe otorgarse a la mente y a la voluntad de cada uno la facultad de ocuparse de los asuntos divinos según la preferencia de cada cual, teníamos mandado¹⁴⁴ a los cristianos que guardasen la fe de su elección y de su religión.

E'

1 Φέρε δὴ, λοιπὸν καὶ τῶν βασιλικῶν διατάξεων Κωνσταντίνου καὶ Λικινίου τὰς ἐκ τῆς Ῥωμαίων φωνῆς μεταληφθεῖσας ἐρμηνείας παραθώμεθα.

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΩΝ ΔΙΑΤΑΞΕΩΝ
ΕΚ ΡΩΜΑΙΚΗΣ ΓΛΩΤΤΗΣ
ΜΕΤΑΛΛΗΦΘΕΙΣΩΝ

2 «Ἦδη μὲν πάλαι σκοποῦντες τὴν ἐλευθερίαν τῆς θρησκείας οὐκ ἀρνητέαν εἶναι, ἀλλ' ἐνὸς ἑκάστου τῇ διανοίᾳ καὶ τῇ βουλήσιν ἐξουσίαν δοτέον τοῦ τὰ θεῖα πράγματα τηρεῖν κατὰ τὴν αὐτοῦ προαίρεσιν ἑκάστου, κεκλήσκειν τοῖς τι Χριστιανοῖς τῆς ἀίρεσεως καὶ τῆς θρησκείας τῆς ἑαυτῶν τὴν πίστιν φυλάττειν»

¹⁴² La expresión—en plural—puede referirse a todos los documentos recogidos en los capítulos 5-7, sin especificar si proceden de los dos emperadores conjuntamente o de uno solo en particular. Estos documentos se recogen solamente en los Mss ATERM, faltando en el grupo BD y en las versiones SL; pertenecen a una primera edición, de la que serían conclusión, pero que fueron desplazados en otra posterior, al insertar el discurso panegírico, y luego suprimidos o expurgados tras la «damnatio memoriae» de Licinio. Cf. R. LAQUEUR, *Eusebius als Historiker seiner Zeit* (Berlín 1929) p. 205-209.

¹⁴³ El documento traducido en los párrafos 2-14 es el que comúnmente se llama «Edicto de Milán», de 313. Lactancio (*De mort. pers.* 48) ha conservado el texto latino, aunque sin el preámbulo, es decir, desde el párrafo 4, y con algunas diferencias no fáciles de compaginar. Reunidos en Milán, en febrero de 313, Constantino y Licinio, para celebrar la boda de éste con la hermana de aquél, debieron de ponerse de acuerdo para llevar a cabo una política homogénea respecto a los cristianos, ya que en los territorios orientales, sobre todo en los sujetos a Maximino, la situación era muy diferente que en el resto del Imperio, donde ya se había aplicado el edicto de Galerio. El resultado no fue un edicto, sino unas líneas de política común, que Licinio formuló en el documento que se nos ha conservado como «Edicto de Milán», avalado con la autoridad y el consenso de Constantino, y que no es en realidad más que un rescripto basado en el edicto de Galerio, del que aclara algunos conceptos dudosos y al que suprime las condiciones restrictivas para hacerlo más eficaz en favor de los cristianos; cf., no obstante, M. ADRIANI, *La storià dell'editto di Milano*: Studi Romani 2 (1954) 18-32; M. AGNES, *Alcune considerazioni sul cosiddetto editto di Milano*: Studi Romani 13 (1965) 424-432. Constantino, por su parte, ampliará estos favores en otros documentos, algunos recogidos también aquí por Eusebio. Licinio, tras su victoria sobre Maximino, hizo público dicho rescripto en Nicomedia el 13 de junio de 313. Para más precisiones, cf. J. MOREAU, *Les «Litterae Liciniae»*: Annales Universitatis Saraviensis 2 (1953) 100-105; M. ANASTOS, *The Edict of Milan* (313). A defence of its traditional authorship and designation: Revue des Études byzantines 25 (1967). Mélanges Grumel II 13-41; H. NESSELHAUF, *Das Toleranzgesetz des Licinius*: Historisches Jahrbuch 74 (1955) 44-61.

¹⁴⁴ Se refiere al edicto de Galerio; cf. supra VIII 17,3-10. Algunos, siguiendo a H. de Valois, pensaron en un edicto de tolerancia posterior a aquél y promulgado en 312, poco después

3 «Mas como quiera que en aquel rescripto ¹⁴⁵ en que a los mismos se les otorgaba semejante facultad parecía que se añadían claramente muchas y diversas condiciones ¹⁴⁶, quizás se dio que algunos de ellos fueron poco después violentamente apartados de dicha observancia.

4 «Cuando yo, Constantino Augusto, y yo, Licinio Augusto, nos reunimos felizmente en Milán y nos pusimos a discutir todo lo que importaba al provecho y utilidad públicas, entre las cosas que nos parecían de utilidad para todos en muchos aspectos, decidimos sobre todo distribuir unas primeras disposiciones en que se aseguraban el respeto y el culto a la divinidad, esto es, para dar, tanto a los cristianos como a todos en general, libre elección en seguir la religión que quisieran, con el fin de que lo mismo a nosotros que a cuantos viven bajo nuestra autoridad nos puedan ser favorables la divinidad y los poderes celestiales que haya.

5 «Por lo tanto, fue por un saludable y rectísimo razonamiento por lo que decidimos tomar esta nuestra resolución: que a nadie se le niegue en absoluto la facultad de seguir y escoger la observancia o la religión de los cristianos, y que a cada uno se le dé facultad de entregar su propia mente a la religión que crea que se adapta a él,

3 «ἀλλ' ἐπειδὴ πολλοὶ καὶ διάφοροι αἵρεσις ἐν ἐκείνῃ τῇ ἀντιγραφῇ, ἐν ἣ τοῖς αὐτοῖς συνεχωρήθη ἡ τοιαύτη ἐξουσία, ἐδόκουν προστεθεῖσθαι σαφῶς, τυχόν ἴσως τινὲς αὐτῶν μετ' ὀλίγον ἀπὸ τῆς τοιαύτης παραφυλάξεως ἀπεκρούοντο.

4 «ὅποτε εὐτυχῶς ἐγὼ Κωνσταντῖνος ὁ Αὐγουστος καὶ γὰρ Λικίνιος ὁ Αὐγουστος ἐν τῇ Μεδιολάνῳ ἐληλύθειμεν καὶ πάντα ὅσα πρὸς τὸ λυσιτελεῖν καὶ τὸ χρησίμῳ τῷ κοινῷ διέφερον, ἐν ζητήσῃ ἔσχομεν, ταῦτα μεταξὺ τῶν λοιπῶν ὅτινα ἐδόκει ἐν πολλοῖς ἀπασιν ἐπωφελεῖ εἶναι, μᾶλλον δὲ ἐν πρώτοις διατάξας ἐδογματίσαμεν, οἷς ἡ πρὸς τὸ θεῖον αἰδώς τε καὶ τὸ σέβας

ἐνείχετο, τοῦτ' ἐστίν, ὅπως δώμεν καὶ τοῖς Χριστιανοῖς καὶ πᾶσιν ἐλευθέρῳ αἰρέσειν τοῦ ἀκολουθεῖν τῇ θρησκείᾳ ἣ δ' αὖν βουληθῶσιν, ὅπως δ' οὐκ ἐστὶν θεοῦ τῆς καὶ οὐρανοῦ πράγματος, ἡμῖν καὶ πᾶσι τοῖς ὑπὸ τὴν ἡμετέραν ἐξουσίαν διαγούσιν εὐμένες εἶναι δυνατῇ.

5 «τοῖνυν ταύτην τὴν [ἡμετέραν] βούλῃσιν ὑγιεινῶ καὶ ὀρθοτάτῳ λογισμῷ ἐδογματίσαμεν, ὅπως μηδεὶν παντελῶς ἐξουσία ἀρνητέα ἢ τοῦ ἀκολουθεῖν καὶ αἰρεῖσθαι τὴν τῶν Χριστιανῶν παραφυλάξιν ἢ θρησκείαν ἐκάστω τε ἐξουσία δοθεῖν τοῦ διδόναι ἑαυτοῦ τὴν διανοκᾶν ἐν ἐκείνῃ τῇ θρησκείᾳ, ἣν αὐτὸς ἑαυτῷ

de la derrota de Majencio; cf. G. BOISSIER, *La fin du paganisme*, t. I (Paris 1909) p. 41; pero esta opinión no ha convencido; cf. K. BIRLMAYER, *Das angebliche Toleranzedikt Konstantins von 312. Mit Beiträgen zur Mailänder Konstitution* (313): *Theologische Quartalschrift* 96 (1914) 65-100; 198-204; J. MAURICE, *Note sur le préambule placé par Eusèbe en tête de l'Édit de Milan*: *Bulletin d'ancienne littérature et d'Archéologie chrétiennes* 4 (1914) 45-47.

¹⁴⁵ Este rescripto es, seguramente, la «carta a los jueces» mencionada en el edicto de Galerio (*supra* VIII 17,9), en la que se condicionaba, en sentido restrictivo, las libertades otorgadas por las disposiciones generales del edicto.

¹⁴⁶ El griego trae αἵρεσις. H. de Valois y otros en pos de él, así, por ejemplo, CH. SAUMAGNE, *Du mot αἵρεσις dans l'édit licinien de l'année 313*: *TZ* 10 (1954) 376-387, piensan que se trata de «opiniones o sectas», en el sentido de que todas las sectas—cristianas o no—recibirían el mismo trato. Pero Lactancio (*De mort. pers.* 48,4) escribe *condicionibus*, condiciones que se especificaban en un escrito anterior (seguramente el rescripto a que alude el preámbulo) y que restringían notablemente la libertad acordada. Parece, pues, aceptable la equivalencia αἵρεσις = condiciones. Cf. *infra* 5; A. CALDERONE, αἵρεσις *condicio nelle Lettere Licinii*: *Helikon* 1 (1961) 283-294.

a fin de que la divinidad ¹⁴⁷ pueda en todas las cosas otorgarnos su habitual solicitud y benevolencia.

6 «Así era natural que diéramos en rescripto lo que era de nuestro agrado: que, suprimidas por completo las condiciones ¹⁴⁸ que se contenían en nuestras primeras cartas a tu santidad acerca de los cristianos, también se suprimiera todo lo que parecía ser enteramente siniestro ¹⁴⁹ y ajeno a nuestra mansedumbre, y que ahora cada uno de los que sostienen la misma resolución de observar la religión de los cristianos, la observe libre y simplemente, sin traba alguna.

7 «Todo lo cual decidimos manifestarlo de la manera más completa a tu solicitud, para que sepas que nosotros hemos dado a los mismos cristianos libre y absoluta facultad de cultivar su propia religión.

8 «Ya que estás viendo lo que precisamente les hemos dado nosotros sin restricción alguna, tu santidad comprenderá que también a otros, a quienes lo quieran, se les da facultad de proseguir sus propias observancias y religiones—lo que precisamente está claro que conviene a la tranquilidad de nuestros tiempos—, de suerte que cada uno tenga posibilidad de escoger y dar culto a la divinidad que quiera.

«Esto es lo que hemos hecho, con el fin de que no parezca que menoscabamos en lo más mínimo el honor o la religión de nadie ¹⁵⁰.

ἀρμόζειν νομίζει, ὅπως ἡμῖν δυνήσῃ τὸ θεῖον ἐν πᾶσι τὴν ἔθωμον σπουδὴν καὶ καλοκάγαθειαν παρέχειν·

6 ἅτινα οὕτως ἀρέσκειν ἡμῖν ἀντιγράψαι ἀκόλουθον ἦν, ἐν' ἀφαιρέσεισιν παντελῶς τῶν αἰρέσεων, αἵτινες τοῖς προτέροις ἡμῶν γράμμασι τοῖς πρὸς τὴν σὴν καθοσίωσιν ἀποσταλεῖσι περὶ τῶν Χριστιανῶν ἐνέειχοντο καὶ ἅτινα πάνυ σκαῖά καὶ τῆς ἡμετέρας πραότητος ἀλλότρια εἶναι ἔδοκει, ταῦτα ὑφαιρέθῃ καὶ νῦν ἐλευθέρως καὶ ἀπλῶς ἕκαστος αὐτῶν τῶν τὴν αὐτὴν προαίρεσιν ἐσχηκότων τοῦ φυλάττειν τὴν τῶν Χριστιανῶν θρησκείαν ἀνευ τινὸς ὀχλήσεως τοῦτο αὐτὸ παραφυλάττοι.

7 ἅτινα τῇ σὴ ἐπιμελείᾳ πληρέστατα

δηλώσαι ἐδογματίσαμεν, ὅπως εἰδείης ἡμᾶς ἐλευθέραν καὶ ἀπολελυμένην ἐξουσίαν τοῦ τημελεῖν τὴν ἑαυτῶν θρησκείαν τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς δεδωκέναι.

8 «ὅπερ ἐπειδὴ ὀπολελυμένως αὐτοῖς ὑφ' ἡμῶν δεδωρῆσθαι θεωρεῖ ἢ σὴ καθοσίωσις καὶ ἑτέροις δεδῶσθαι ἐξουσίαν τοῖς βουλομένοις τοῦ μετέρχεσθαι τὴν παρὰ τήρησιν καὶ θρησκείαν ἑαυτῶν, ὅπερ ἀκολουθῶς τῇ ἡσυχίᾳ τῶν ἡμετέρων καιρῶν γίνεσθαι φανερόν ἐστιν, ὅπως ἐξουσίαν ἕκαστος ἔχῃ τοῦ αἰρεῖσθαι καὶ τημελεῖν ὅποιαν δ' αὖν βούληται [τὸ θεῖον]. τοῦτο δὲ ὑφ' ἡμῶν γέγονεν, ὅπως μηδεμιᾷ τιμῇ μηδὲ θρησκείᾳ τινὶ μμειδωσθῇ τε ὑφ' ἡμῶν δοκοίη.

¹⁴⁷ Lactancio (*De mort. pers.* 48,3), después de «divinitas», añade: «cuius religione liberis mentibus obsequimur»; quizás Eusebio lo suprimió porque se apercibió de que podía dar la impresión de que Licinio estaba en la misma línea de aproximación al cristianismo que Constantino; no obstante, cf. *supra* 4,16.

¹⁴⁸ Frase equivalente a la de Lactancio (o.c., 48,4): «amotis omnibus omnino conditionibus...» (cf. *supra* § 3 nota 146). Hay que suprimir estas condiciones restrictivas y se han de cumplir las libertades otorgadas por Galerio; cf. *supra* VIII 17,9.

¹⁴⁹ No hay razón decisiva para dar por interpolada esta frase desde «todo lo que...», como quiere Schwartz.

¹⁵⁰ El texto de este párrafo 8 no corresponde exactamente al texto de Lactancio, pero

9 «Pero, además, en atención a las personas de los cristianos, hemos decidido también lo siguiente: que los lugares suyos en que tenían por costumbre anteriormente reunirse y acerca de los cuales ya en la carta anterior enviada a tu santidad había otra regla ¹⁵¹, delimitada para el tiempo anterior, si apareciese que alguien los tiene comprados, bien a nuestro tesoro público, bien a cualquier otro, que los restituya a los mismos cristianos, sin reclamar dinero ni compensación alguna, dejando de lado toda negligencia y todo equívoco. Y si algunos, por acaso, los recibieron como don, que esos mismos lugares sean restituidos lo más rápidamente posible a los mismos cristianos.

10 «Mas de tal manera que, tanto los que habían comprado dichos lugares como los que los recibieron de regalo, si pidieren alguna compensación de nuestra benevolencia, puedan acudir al magistrado que juzga en el lugar, para que también se provea a ello por medio de nuestra bondad.

11 «Todo lo cual deberá ser entregado a la corporación de los cristianos, por lo mismo, gracias a tu solicitud, sin la menor dilación ¹⁵².

«Y como quiera que los mismos cristianos no solamente tienen aquellos lugares en que acostumbraban a reunirse, sino que se sabe que también poseen otros lugares pertenecientes, no a cada uno de

9 καὶ τοῦτο διὰ πρὸς τοῖς λοιποῖς εἰς τὸ πρόσωπον τῶν Χριστιανῶν δογματίζομεν, ἵνα τοὺς τόπους αὐτῶν, εἰς οὓς τὸ πρότερον συνέρχεσθαι ἔθος ἦν αὐτοῖς, περὶ ὧν καὶ τοῖς πρότερον δοθείσιν πρὸς τὴν σὴν καθοσίωσιν γράμμασιν τύπος ἕτερος ἦν ὁρισμένος τῷ προτέρῳ χρόνῳ, [iv'] εἰ τινες ἢ παρὰ τοῦ ταμείου τοῦ ἡμετέρου ἢ παρὰ τινος ἑτέρου φαίνονται ἡγορακότες, τούτους τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς ἀνεὺ ἀργυρίου καὶ ἀνεὺ τινὸς ἀπαίτησως τῆς τιμῆς, ὑπερτεθείσης [δixα] πάσης ἀμελείας καὶ ἀμφιβολίας, ἀποκαταστήσωσι, καὶ εἰ τινες κατὰ δῶρον τυγχάνουσιν εἰληφότες, τοὺς αὐτοὺς τόπους ὅπως ἢ τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς τὴν ταχίστην ἀποκαταστήσωσιν

10 οὕτως ὥς ἢ οἱ ἡγορακότες τοὺς αὐτοὺς τόπους ἢ οἱ κατὰ δωρεάν εἰληφότες αἰτῶσι τι παρὰ τῆς ἡμετέρας καλοκάγαθίας προσέλθωσι τῷ ἐπὶ τόπων ἐπάρχῳ δικάζοντι, ὅπως καὶ αὐτῶν διὰ τῆς ἡμετέρας χρηστότητος πρόνοια γένηται. ὅτινα πάντα τῷ σώματι τῷ τῶν Χριστιανῶν παρ' αὐτὰ διὰ τῆς σῆς σπουδῆς ἀνεὺ τινὸς παρορκῆς παραδίδεσθαι δεήσει·

11 καὶ ἐπειδὴ οἱ αὐτοὶ Χριστιανοὶ οὐ μόνον ἐκείνους εἰς οὓς συνέρχεσθαι ἔθος εἶχον, ἀλλὰ καὶ ἑτέρους τόπους ἐσχηκέναι γινώσκονται διαφέροντας αὐτῶν πρὸς ἑκάστον αὐτῶν, ἀλλὰ πρὸς τὸ δίκαιον τοῦ αὐτῶν σώματος, τοῦτ' ἐστὶν τῶν Χριστιανῶν, ταῦτα πάντα ἐπὶ τῷ

ambos coinciden en lo esencial del razonamiento, según el cual, Licinio parte de la tolerancia otorgada a los cristianos para hacerla general a todos, y no hay por qué pensar en que debiera ser al revés, como opina Schwartz.

¹⁵¹ Esta regla que regla para el tiempo anterior era la instrucción contenida en la carta aludida supra VIII 17,9, de la cual habría tomado también Maximino para su rescripto final las disposiciones redactadas en términos muy parecidos a los de aquí, cf. supra IX 10,11. El mismo significado de la palabراتύπος, propio del griego tardío (cf. P. Ox. VI n.893), lo hemos encontrado ya en el rescripto de Calieno, supra VII 13.

¹⁵² Esto puede darnos una idea aproximada del desarrollo de la propiedad eclesiástica a fines del siglo III y comienzos del IV.

ellos, sino al derecho de su corporación, esto es, de los cristianos, en virtud de la ley que anteriormente he dicho mandarás que todos esos bienes sean restituidos sin la menor protesta a los mismos cristianos, esto es, a su corporación, y a cada una de sus asambleas, guardada, evidentemente, la razón arriba expuesta: que quienes, como tenemos dicho, los restituyan sin recompensa, esperen de nuestra benevolencia su propia indemnización.

12 «En todo ello deberás ofrecer a la dicha corporación de los cristianos la más eficaz diligencia, para que nuestro mandato se cumpla lo más rápidamente posible y para que también en esto, gracias a nuestra bondad, se provea a la común y pública tranquilidad.

13 «Efectivamente, por esta razón, como también queda dicho, la divina solicitud por nosotros, que ya en muchos asuntos hemos experimentado, permanecerá asegurada por todo el tiempo.

14 «Y para que el alcance de esta nuestra legislación benevolente pueda llegar a conocimiento de todos, es preciso que todo lo que nosotros hemos escrito tenga preferencia y por orden tuya se publique¹⁵³ por todas partes y se lleve a conocimiento de todos, para que a nadie se le pueda ocultar esta legislación, fruto de nuestra benevolencia».

νόμῳ ὃν προειρήκαμεν, δέχα παντελῶς τινος ἀμφισβητήσεως τοῖς αὐτοῖς Χριστιανοῖς, τοῦτ' ἐστὶν τῷ σώματι [αὐτῶν] καὶ τῇ συνόδῳ [ἐκάστῳ] αὐτῶν ἀποκαταστήναι κελύσεις, τοῦ προειρημένου λογισμοῦ δηλαδὴ φυλαχθέντος, ὅπως αὐτοὶ οἵτινες τοὺς αὐτοὺς ἀνευ τιμῆς, καθὼς προειρήκαμεν, ἀποκαθιστῶσι, τὸ ἀζήμιον τὸ ἑαυτῶν παρὰ τῆς ἡμετέρας καλοκάγαθίας ἐλπίζοιεν.

12 «ἐν οἷς πᾶσιν τῷ προειρημένῳ σώματι τῶν Χριστιανῶν τὴν σπουδὴν δυνατώτατα παρασχεῖν ἀφείλες, ὅπως τὰ ἡμέτερον κέλυσμα τὴν ταχίστην παραπληρωθῇ, ὅπως καὶ ἐν τούτῳ διὰ τῆς ἡμετέρας χρηστότητος πρόνοια γένηται τῆς κοινῆς καὶ δημοσίας ἡσυχίας.

13 «τούτῳ γὰρ τῷ λογισμῷ, καθὼς καὶ προεῖρηται, ἡ θεία σπουδὴ περὶ ἡμᾶς, ἥς ἐν πολλοῖς ἤδη πράγμασιν ἀπεπειράθημεν, διὰ παντὸς τοῦ χρόνου βεβαίως διαμένει.

14 «ἵνα δὲ ταύτης τῆς ἡμετέρας νομοθεσίας καὶ τῆς καλοκάγαθίας ὁ ὅρος πρὸς γνῶσιν πάντων ἐνεχθῇται διυληθῇ, προταχθέντα τοῦ σοῦ προσταγματος ταῦτα τὰ ὑφ' ἡμῶν γραφέντα πανταχοῦ προθεῖναι καὶ εἰς γνῶσιν πάντων ἀγαγεῖν ἀκόλουθόν ἐστιν, ὅπως ταύτης τῆς ἡμετέρας καλοκάγαθίας ἡ νομοθεσία μηδένα λαθεῖν διυληθῇ».

¹⁵³ Normalmente, el gobernador comunicaba al pueblo el contenido de un rescripto imperial mediante un edicto propio.

Copia de otra disposición imperial que también se ha tomado señalando que la donación está hecha solamente a la Iglesia católica ¹⁵⁴

15 «Salud, estimadísimo Anulino ¹⁵⁵. Es costumbre de nuestra benevolencia lo siguiente: que nosotros no solamente queremos que no se cause daño a lo que precisamente pertenece al derecho ajeno, sino que incluso se restituya, estimadísimo Anulino.

16 «De ahí que queramos que, al recibir esta carta, si, en cada ciudad o incluso en otros lugares, algunos de estos bienes pertenecían a la Iglesia católica de los cristianos y ahora los detentan o bien ciudadanos o bien otras gentes, harás que dichos bienes sean restituidos inmediatamente a las mismas iglesias, puesto que hemos decidido que precisamente aquello que las dichas iglesias poseían antes sea restituido a su derecho.

17 «Por consiguiente, ya que tu santidad está comprobando que la orden de este nuestro mandato es evidentísima, apresúrate a que todo, ya sean huertos, casas o cualquier otra cosa que pertenezca al derecho de las dichas iglesias, les sea restituido lo más rápidamente posible, de suerte que llegue a noticia nuestra que has aplicado a esta nuestra orden la más escrupulosa obediencia. Que te vaya bien, estimadísimo y muy querido Anulino».

15 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΤΕΡΑΣ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ
ΔΙΑΤΑΞΕΩΣ ΗΝ ΑΥΘΙΣ ΠΕΠΟΙΗΤΑΙ,
ΜΟΝΗΙ ΤΗΙ ΚΑΘΟΛΙΚΗΙ ΕΚΚΛΗΣΙΑΙ
ΤΗΝ ΔΩΡΕΑΝ ΔΕΔΟΣΘΑΙ
ΥΠΟΣΗΜΗΝΑΜΕΝΟΣ

«Χαίρε Ἀνυλίνε, τιμιώτατε ἡμῖν. ἔστιν ὁ τρόπος οὗτος τῆς φιλαγαθίας τῆς ἡμετέρας, ὥστε ἐκεῖνα ὅπερ δικαίῳ ἁλοτρίῳ προσήκει, μὴ μόνον μὴ ἐνοχλεῖσθαι, ἀλλὰ καὶ ἀποκαθιστᾶν βούλεσθαι ἡμᾶς, Ἀνυλίνε τιμιώτατε.

16 «ὅθεν βουλόμεθα ἵν' ὅποταν ταῦτα τὰ γράμματα κομίσῃ, εἰ τινα ἐκ τούτων τῶν τῇ ἐκκλησίᾳ τῇ καθολικῇ τῶν Χριστιανῶν ἐν ἐκάστῃς πόλει ἢ καὶ ἄλλοις τόποις διέφερον [καὶ] κατέχοντο νῦν ἢ ὑπὸ πολιτῶν ἢ ὑπὸ τινων ἄλλων,

ταῦτα ἀποκατασταθῆναι παρασχρήματι αὐταῖς ἐκκλησίαις ποιήσης, ἐπειδὴ περ προηγήμεθα ταῦτα ὅπερ αἱ αὐταὶ ἐκκλησίαι πρότερον ἐσχέκεσαν, τῷ δικαίῳ αὐτῶν ἀποκατασταθῆναι.

17 «ὅπότε τοίνυν συνορᾷ ἡ καθολικὴ σὺν ἡμῶν τῆς καλεώσεως σαφέστατον εἶναι τὸ πρόσταγμα, σπούδασον, εἴτε κῆποι εἴτε οἰκίαι εἴθ' ὅτιον διήγοιτε τῷ δικαίῳ τῶν αὐτῶν ἐκκλησιῶν διέφερον, σύμπαντα αὐταῖς ἀποκατασταθῆναι ὡς τάχιστα, ὅπως τούτῳ ἡμῶν τῷ προτάγματι ἐπιμελεστέτην σε πειθάρχῃσιν παρεσχῆκεναι καταμάθειμεν. ἔρρωσο, Ἀνυλίνε, τιμιώτατε καὶ ποθεινότητε ἡμῖν».

¹⁵⁴ Los documentos que siguen afectan solamente a la Iglesia de Occidente, y por eso no aparece más que el nombre de Constantino. Sobre todo son importantes para la historia del cristianismo africano y los comienzos del donatismo, aunque Eusebio no lo menciona expresamente ni aquí ni en otra parte de su HE.

¹⁵⁵ Este primer documento va dirigido al gobernador de Africa proconsular Anulino, urgiéndole la devolución de los bienes a la Iglesia católica.

Copia de una carta imperial, por la cual manda que se reúna un concilio de obispos en Roma, sobre la unidad y la concordia de las iglesias ¹⁵⁶

18 «Constantino Augusto a Milciades ¹⁵⁷, obispo de los romanos, y a Marcos ¹⁵⁸: Muchos importantes documentos me han sido enviados de parte del ilustrísimo procónsul de Africa Anulino, en los cuales se refiere que, al obispo de la ciudad de los cartagineses Ceciliano, le acusan de muchas cosas algunos de sus colegas con sede en Africa ¹⁵⁹, y a mí me parece sumamente grave que en estas provincias, que la divina providencia voluntariamente confió a mi solicitud y en las que es muy numerosa la población, se halle una muchedumbre persistiendo en lo peor, como si estuviera dividida, y que entre los mismos obispos existan diferencias.

19 «Por lo cual, hemos decidido que el mismo Ceciliano, con diez obispos de los que parecen acusarlo y otros diez que él mismo pueda creer necesarios para su propia causa, se embarque para Roma y allí, estando vosotros presentes —aunque también vuestros colegas Reticio, Materno y Marino ¹⁶⁰, a los cuales mandé por esta causa apresurarse a ir a Roma—, se le podrá escuchar, lo que se ajusta, como sabes, a la ley augustísima.

20 «Sin embargo, para que podáis tener acerca de todos estos

18 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΔΙ' ΗΣ ΣΥΝΟΔΟΝ ΕΠΙΣΚΟΠΩΝ ΕΠΙ ΡΩΜΗΣ ΚΕΛΕΥΕΙ ΓΕΝΕΣΘΑΙ ΥΠΕΡ ΤΗΣ ΤΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΩΝ ΕΝΩΣΕΩΣ ΤΕ ΚΑΙ ΟΜΟΝΟΙΑΣ

«Κωνσταντίνος Σεβαστός Μιλτιάδης ἐπισκόπου Ῥωμαίων καὶ Μάρκου, ἐπειδὴ τοιοῦται χάρται παρὰ Ἀνυλίνου τοῦ λαμπροτάτου ἀνθυπάτου τῆς Ἀφρικῆς πρὸς με πλείους ἀπεστάλησαν, ἐν οἷς ἐμφέρεται Καικιλιανὸν τὸν ἐπίσκοπον τῆς Χαρταγενησίων πόλεως παρὰ πινυν κολλήγων αὐτοῦ τῶν κατὰ τὴν Ἀφρικὴν καθεστώτων ἐν πολλοῖς πράγμασιν εὐθύνεσθαι, καὶ τοῦτο μοι βαρὺ σφόδρα δοκεῖ τὸ ἐν ταῦταις ταῖς ἐπαρχαῖς, ὅς τῃ ἐμῇ καθοσιώσει αὐθαίρετως ἡ θεία πρόνοια

ἐνεχείρισεν κάκεισε πολὺ πλῆθος λαοῦ, ὄχλον ἐπὶ τὸ φαυλότερον ἐπιμένοντα εὐρίσκεσθαι ὥς ἂν εἰ διχοστατοῦντα καὶ μετὰ ἐπισκόπους διαφορὰς ἔχειν,

19 «ἔδοξε μοι ἰν' αὐτὸς ὁ Καικιλιανὸς μετὰ δέκα ἐπισκόπων τῶν αὐτῶν εὐθύνειν δοκούντων καὶ δέκα ἑτέρων οἷς αὐτὸς τῇ αὐτοῦ δίκῃ ἀναγκαίους ὑπολάβοι, εἰς τὴν Ῥώμην πλῶ ἀπέρειν, ἰν' ἐκείσε ὑμῶν παρόντων, ἀλλὰ μὴ καὶ Ῥετικίου καὶ Ματέρνου καὶ Μαρίνου, τῶν κολλήγων ὑμῶν, οὓς τοῦτου ἐνεκεν εἰς τὴν Ῥώμην προστάξα ἐπισπεύσαι, δυνήθῃ ἀκουσθῆναι, ὥς ἂν καταμάθοιτε τῷ σεβασμιωτάτῳ νόμῳ ἁρμοῦνται.

20 «ἵνα μέντοι καὶ περὶ πάντων αὐτῶν τούτων πληροεστάτην δυνήθῃτε ἔχειν

¹⁵⁶ Esta carta y las siguientes se han conservado en su texto latino; cf. O. SEECK, *Quellen und Urkunden über die Anfänge des Donatismus*: ZKG 10 (1889) 506-568; H. VON SODEN, *Urkunden zur Entstehungsgeschichte des Donatismus* (Bonn 1913); P. LANGA, *Historia del donatismo*, en *Obras completas de San Agustín*, XXXII. *Escritos Antidonatistas* (I). Introducción general = BAC, 498 (Madrid 1988) p. IX-XLIV y 1-155.

¹⁵⁷ Oriundo de Africa y obispo de Roma desde el 2 de julio de 311 hasta el 11 de enero de 314, Milciades (otros le llaman Melquialdes) había logrado ya de Majencio la restitución de los bienes eclesiásticos confiscados.

¹⁵⁸ No se ha logrado identificarlo de manera convincente.

¹⁵⁹ Sin duda se refiere al «Libellus Ecclesiae Catholicae criminum Caecilianis» y a las «Praeces ad Constantinum», obra de los partidarios de Marolino, el obispo rival de Ceciliano; cf. G.-J. HEFELLE, *Histoire des Conciles*, t. I, 1.^a (Paris 1907) p. 270-272.

¹⁶⁰ Obispos, respectivamente, de Autún, Tréveris-Colonia y Arlés.

asuntos un conocimiento completísimo, adjunto a mi carta las copias de los documentos que me envió Anulino y se los remito también a vuestros colegas anteriormente citados. Cuando los lea, vuestra firmeza probará de qué manera habrá que examinar con el mayor escrúpulo la susodicha causa y darle fin conforme al derecho, puesto que no se le oculta a vuestro cuidado que estoy dispensando a la legítima Iglesia católica un respeto tan grande que por nada del mundo quiero que permitáis cisma o división en lugar alguno. Que la divinidad del gran Dios os guarde por muchos años, estimadísimo».

Copia de una carta imperial por la cual manda que se haga un segundo concilio sobre la eliminación de toda división entre los obispos ¹⁶¹

21 «Constantino Augusto a Cresto, obispo de los siracusanos. Ya en ocasión anterior, cuando algunos, con ánimo vil y perverso, comenzaron a dividirse acerca del culto del santo y celestial poder y de la religión católica, queriendo yo cortar semejantes discusiones entre ellos, dicté unas disposiciones de tal naturaleza que, enviando algunos obispos de la Galia ¹⁶² a los de las partes contrarias que luchaban entre sí obstinada y ferozmente, y hallándose también presente el obispo de Roma, aquello que parecía estar en litigio pudie-

γνώσιν, τὰ ἀντίτυπα τῶν ἐγγράφων τῶν πρὸς με παρὰ Ἀνυλίνου ἀποσταλέντων γράμμασιν ἡμῶς ὑποτάξας, πρὸς τοὺς προειρημένους κολληγὰς ὑμῶν ἐξέπεμψα· οἷς ἐντυχούσα ἡ ὑμετέρα στερρότης δοκιμάσει ὅτινα χρὴ τρόπον τήν προειρημένην δίκην ἐπιμειλίαια διευκρινῆσαι καὶ κατὰ τὸ δίκαιον τερματίσαι, ὅποτε μὴδὲ τήν ὑμετέραν ἐπιμέλειαν λανθάνει τοσαύτην με αἰδῶ τῇ ἐνθέσμῳ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ ἀπονέμειν, ὥς μὴδὲν καθόλου σχίσμα ἢ διχοστασίαν ἐν τινὶ τόπῳ βούλεσθαι με ὑμᾶς καταλιπεῖν. ἢ θεοῦ ὑμᾶς τοῦ μεγάλου θεοῦ διαφυλάξει πολλοὶς ἔτεσι, τιμωτάτε».

21 ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΔΙ' ΗΣ ΠΡΟΣΤΑΤΤΕΙ ΔΕΥΤΕΡΑΝ ΓΕΝΕΣΘΑΙ ΣΥΝΟΔΟΝ ΥΠΕΡ ΤΟΥ ΠΑΣΧΑΝ ΤΩΝ ΕΠΙΣΚΟΠΩΝ ΠΕΡΙΕΛΕΙΝ ΔΙΧΟΣΤΑΣΙΑΝ

«Κωνσταντῖνος Σεβαστὸς Χρῆστω ἐπισκόπῳ Συρακουσίων. ἤδη μὲν πρότερον, ὅτε φάυλος καὶ ἐνδιαστρόφως τινὲς περὶ τῆς θρησκείας τῆς ἀγίας καὶ ἐπουρανίου δυνάμεως καὶ τῆς αἰρέσεως τῆς καθολικῆς ἀποδείστασθαι ἤρξαντο, ἐπιτέμενσθαι βουλευθεὶς τὰς τοιαύτας αὐτῶν φιλονεικίας, οὕτω διατετυπώκειν ὥστε ἀποσταλέντων ἀπὸ τῆς Γαλλίας τινῶν ἐπισκόπων, ἄλλὰ μὴν καὶ τούτων κληθέντων ἀπὸ τῆς Ἀφρικῆς τῶν ἐξ ἐναντίας μαίρας καταλήλως, ἐναστατικῶς καὶ ἐπὶ μόνως διαγωνιζομένων παρόντος τε καὶ τοῦ τῆς Ῥώμης ἐπισκόπου, τοῦτο ὅπερ εἰδοὶ κεκαίνησθαι, συνήθῃ ὑπὸ τῆς παρουσίας

¹⁶¹ Para comprender el alcance de estos documentos en su momento histórico, véase al menos el estudio de conjunto de J. R.-PALANQUE, *L'affaire donatiste*: A. FLICHE-V. MARTIN, *Histoire de l'Eglise*, t.3 (1936) p.41-52; W. H. FREND, *The Donatist Church. A Movement of Protest in Roman North Africa* (Oxford 1952, ³1985).

¹⁶² Cf. *supra* § 19.

ra solucionarse por efecto de su presencia unida a un cuidadoso examen.

22 «Pero lo que ocurre, puesto que algunos, olvidándose de su propia salvación y de la veneración debida a la santísima religión, todavía hoy no cesan de prolongar sus peculiares enemistades y no quieren avenirse a la sentencia ya dictada¹⁶³, declarando que, en realidad, solamente algunos pocos aportaron sus propias opiniones y afirmaciones, o incluso que, sin haber sido examinado con exactitud todo lo que debía ser examinado, se apresuraron a emitir el juicio a toda prisa y precipitadamente; de todo ello viene a resultar que los mismos que debieran tener una concordia fraterna y unánime, se han separado unos de otros vergonzosamente, es más, abominablemente, y han dado motivo de mofa a los hombres cuyas almas son ajenas a la santísima religión. De ahí que yo tuviera que tomar providencias para que lo mismo precisamente que debiera haber cesado por libre asentimiento después del juicio ya dictaminado, pueda llegar a un término, al menos ahora, con la presencia de muchos.

23 «Como quiera, pues, que hemos ordenado a numerosísimos obispos de diferentes e incontables lugares que se reúnan en la ciudad de Arles por las calendas de agosto¹⁶⁴, hemos pensado escribirte también a ti para que tomes del gobernador¹⁶⁵ de Sicilia, el ilustrísimo Latroniano, un vehículo público¹⁶⁶ y, juntando a ti

αὐτῶν μετὰ πάσης ἐπιμελοῦς διακρίσεως κατορθώσεως τυχεῖν.

22 «ἀλλ' ἐπειδὴ, ὡς συμβαίνει, ἐπιλαθόμενοι τινες καὶ τῆς σωτηρίας τῆς ἰδίας καὶ τοῦ σεβάσματος τοῦ ὀφειλομένου τῇ ἀγιωτάτῃ αἰρέσει, ἐτι καὶ νῦν τὰς ἰδίας ἐχθρας παρατηνεῖν οὐ παύονται, μὴ βουλόμενοι τῇ ἤδη ἐξενεχθείσῃ κρίσει συντίθεσθαι καὶ διοριζόμενοι ὅτι δὴ ὅρα ὀλίγοι τινὲς τὰς γνώμας καὶ τὰς ἀποφάσεις αὐτῶν ἐξηνεγκαν ἢ καὶ μὴ πρότερον ἀπάντων τῶν ὀφειλόντων ζητηθῆναι ἀκριβῶς ἐξετασθέντων πρὸς τὸ τὴν κρίσιν ἐξενεγκαὶ πᾶνυ ταχέως καὶ ὀξέως ἔσπευσαν, ἐκ τε τούτων ἀπάντων ἔπειτα συμβαίνει γενέσθαι, τὸ καὶ τοὺτους αὐτοὺς ἀδελφικὴν καὶ ὁμόφροναν ὀφείλον-

τας ἔχειν ὁμοφυλίαν αἰσχροῦς, μᾶλλον δὲ μυσερῶς ἀλλήλων ἀποδιστάσθαι καὶ τοῖς ἀνθρώποις τοῖς ἀλλοτρίαις ἔχουσι τὰς ψυχὰς ἀπὸ τῆς ἀγιωτάτης θρησκείας ταύτης πρόφασιν χλευῖς διδόναι, — ὅθεν προνοητέον μοι ἐγένετο, ὅπως τοῦτο ὅπερ ἐχρὴν μετὰ τὴν ἐξενεχθεῖσαν ἤδη κρίσιν αὐθαίρετῶ συγκαταθέσει πεπραῦσθαι, κἂν νῦν ποτε δυνηθῇ πολλῶν παρόντων τέλους τυχεῖν.

23 «ἐπειδὴ τοίνυν πλείστους ἐκ διαφόρων καὶ ἀμυθῆτων τόπων ἐπισκόπους εἰς τὴν Ἀρελατησίαν πόλιν εἰσω Καλανδῶν Αὐγούστου συνελθεῖν ἐκελεύσαμεν, καὶ σοὶ γράψαι ἐνομίσαμεν ἵνα λαβὼν παρὰ τοῦ λαμπροτάτου Λατρωνιανοῦ τοῦ κουρήκτορος Σικελίας δημόσιον ὄχημα, συζεύξας

¹⁶³ En Roma, los días 2-4 de octubre de 313; cf. J. R. PALANQUE, o.c., p.45-46.

¹⁶⁴ El 1 de agosto de 314; cf. J. R. PALANQUE o.c., p.46-47.

¹⁶⁵ Eusebio transcribe la palabra latina *corretor*, título que, con el de «praeses» y «iudex», «proconsul», «consularis» se designa en este tiempo a los gobernadores civiles de las provincias pequeñas, tras la reforma de Diocleciano; cf. L. HOMO, *Las instituciones políticas romanas* (Barcelona 1928) p.435.

¹⁶⁶ Sobre el «cursus publicus», cf. D. GORCE, *Les voyages, l'hospitalité et le port des lettres dans le monde chrétien des IV^e et V^e siècles* (Paris 1925) p.41-57; E. J. HOLMBERG, *Zur Geschichte des Cursus publicus* (Uppsala 1936); W. H. G., *Cursus publicus*, en *Der Kleine Pauly Lexikon der Antike* t.1 (Stuttgart 1964) col. 1346-47.

al menos otros dos del segundo orden ¹⁶⁷ que tú mismo tengas a bien escoger, y después de hacerte además con tres criados que puedan servirlos por el camino, te presentes ese mismo día en el lugar arriba indicado.

24 «De esta manera, mediante tu firmeza y la comprensión unánime y concorde de los demás reunidos, al ser escuchado todo lo que se dirá de parte de los que ahora están divididos —a los que igualmente he mandado estar presentes—, aquello mismo que por causa de una vergonzosa disputa entre compañeros se ha mantenido hasta ahora de mala manera, podrá, aunque sea lentamente, ser de nuevo conducido a la religión debida, a la fe y a la concordia fraterna.

«Que el Dios todopoderoso te conserve sano por muchos años».

6

Copia de una carta mediante la cual se hace donación de dinero a las iglesias

I «Constantino Augusto a Ceciliano, obispo de Cartago.

«Puesto que en todas las provincias, particularmente en las Africas, las Numidias y las Mauritánias ¹⁶⁸, me plugo que se otorgase algo para sus gastos a algunos ministros señalados de la legítima y santísima religión católica, he despachado una carta para el perfec-

σεαυτῷ καὶ δύο γέ τινος τῶν ἐκ τοῦ δευτέρου θρόνου, οὓς ἂν σὺ αὐτὸς ἐπιλέξασθαι κρίνης, ἀλλὰ μὴν καὶ τρεῖς παῖδας τοὺς δυνησομένους ὑμῖν κατὰ τὴν ὁδὸν ὑπηρετήσασθαι παραλαβών, εἰσω τῆς αὐτῆς ἡμέρας ἐπὶ τῷ προειρημένῳ τόπῳ ἀπάντησον,

θεὸς ὁ παντοκράτωρ διαφυλάξει ἐπὶ πολλοῖς ἔτεσιν.»

S'

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ
ΔΙ' ΗΣ ΧΡΗΜΑΤΑ ΤΑΙΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΙΣ
ΔΩΡΕΙΤΑΙ

24 «ὥς ἂν διὰ τε τῆς σῆς στερρότητος καὶ διὰ τῆς λοιπῆς τῶν συνιόντων ὁμοψυχου καὶ ὁμοφρονος συνέσεως καὶ τοῦτο ὅπερ ἄχρι τοῦ δεῦρο φαύλως δι' αἰσχρὰς τινος ζυγομαχίας παραμυμήνηκεν, ἀκουσθέντων πάντων τῶν μελλόντων λεχθήσασθαι παρὰ τῶν νῦν ἀπ' ἀλλήλων δισσώτων, οὕσπερ ὁμοίως παρῆναι ἐκελεύσαμεν, δυνηθῇ εἰς τὴν ὀφειλομένην θρησκείαν καὶ πίστιν ἀδελφικὴν τε ὁμόνοιαν καὶ βραδέως ἀνακληθῆναι. ὑγιαίνοντά σε ὁ

I «Κωνσταντῖνος Αὐγουστος Καικε-
λιανῷ ἐπισκόπῳ Χαρταγένης. ἐπεδίδηκεν
ἡρεσεν κατὰ πάσας ἐπαρχίας, τὰς τε Ἀφρι-
κὰς καὶ τὰς Νομιδίας καὶ τὰς Μαυριτα-
νίας, ῥητοῖς τισι τῶν ὑπηρετῶν τῆς ἐν-
θέσμου καὶ ἀγιωτάτης καθολικῆς θρησκείας εἰς ἀναλώματα ἐπιχορηγηθῆναι τι,
ἔδωκε γράμματα πρὸς Οὐρσον τὸν διαση-
μότατον καθολικὸν τῆς Ἀφρικῆς καὶ ἐδή-
λωσα αὐτῷ ὅπως τρισχιλίους φάλλεις τῇ
σῇ στερρότητι ἀπαριθμῆσαι φροντίσῃ.

¹⁶⁷ Es decir, dos presbíteros; cf. *supra* 4,44.66.

¹⁶⁸ Este uso del plural responde al resultado de la división de la diócesis de Africa en provincias, llevada a cabo por Diocleciano; esas provincias eran: Africa proconsularis o Zeugitana y Byzacena; Numidia Cirtensis y Numidia Militiana o Limitanea; Mauritania Caesariensis y Mauritania Sitigensis.

tísimo Urso, director general de las finanzas de Africa, indicándole que se las arregle para abonar a tu firmeza tres mil *folles* 169.

2 «Tú, por consiguiente, cuando acuses recibo de la indicada cantidad de dinero, manda que este dinero se reparta a todas las personas arriba mencionadas conforme al documento que Osio 170 te ha enviado.

3 «Pero si te enteras de que falta algo para cumplimiento de este mi plan relativo a todos ellos, deberás pedir sin reparo a Heráclides, el procurador de nuestros bienes 171, lo que sepas que es necesario, ya que, hallándose aquí presente, le di órdenes para que se preocupase de pagarte sin la menor vacilación, en el caso de que tu firmeza le pidiese algún dinero.

4 «Y como quiera que tengo informes de que algunos hombres de inconstante pensamiento están queriendo apartar al pueblo de la santísima y católica Iglesia con perverso engaño, sabe que he dado órdenes parecidas al procónsul Anulino 172 y también al vicario de los prefectos, Patricio 173, que se hallaban presentes, para que, entre todo lo demás, dediquen también a esto la debida preocupación y no se permitan el descuidar tal asunto.

5 «Por lo cual, si vieres que algunos hombres así persisten en

2 αὐτὸ τοῖνον, ἥνικα τὴν προβηλουμένην ποσότητα τῶν χρημάτων ὑποδεχθῆναι ποιήσεις, ἀπασιν τοῖς προειρημένους κατὰ τὸ βρέουιον τὸ πρὸς σὲ παρὰ Ὀσίου ἀποσταλὲν ταῦτα τὰ χρήματα διαδοθῆναι κέλευσον.

3 «εἰ δ' ὅρα πρὸς τὸ συμπληρωθῆναι μου τὴν εἰς τοῦτο περὶ ἀπαντας αὐτοὺς προαίρεσιν ἐνδεῖν τι καταμάθοις, παρὰ Ἡρακλείδα τοῦ ἐπιτρόπου τῶν ἡμετέρων κτημάτων ἀναμφύλεκτως ὅπερ ἀναγκαῖον εἶναι καταμάθοις, αἰτήσῃς ὀφείλεις. καὶ γὰρ παρόντι αὐτῷ προσέταξα ἵν' εἰ τι ἂν χρημάτων παρ' αὐτοῦ ἡ σὴ στερρότης

αἰτήσῃ, ὅθεν δισταγμοῦ τινος ἀπαριθμῆσαι φροντίσῃ.

4 «καὶ ἐπειδὴ ἐπιθυμῶν τινὰς μὴ καθεστῶσης διανοίας τυγχάνοντας ἀνθρώπους τὸν λαὸν τῆς ἀγιοσύνης καὶ καθολικῆς ἐκκλησίας φαύλην τιλὴ ὑπονοθεύσει βούλεσθαι δισταφῆναι, γίνωσκέ με Ἀνυλίνω ἀνθυπάτῳ, ἀλλὰ μὴν καὶ Πατρικίῳ τῷ οὐκαρῖφ τῶν ἐπάρχων παροῦσι τοιαύτας ἐντολὰς δεδοκέναι ἵν' ἐν τοῖς λοιποῖς ἀπασιν καὶ τούτου μάλιστα τὴν προσήκουσαν φροντίδα ποιήσωνται καὶ μὴ ἀνάσχωνται περιορῆν τοιοῦτο γινόμενον.

5 «διόπερ εἰ τινες τοιοῦτους ἀνθρώ-

169 *Follis* se llamaba a la bolsa para llevar la calderilla; luego pasó a significar una bolsa grande con una cantidad ya determinada de monedas y precintada; en tiempos de Diocleciano recibió tal nombre una moneda de bronce plateado, que éste introdujo, pero cuyo verdadero valor aún no se ha podido fijar con unanimidad; cf. W. SCHWABACHER, *Follis*, en *Lexikon der Alten Welt* (Zürich-Stuttgart 1965) col.989.

170 Es la primera vez que aparece el nombre de Osio claramente relacionado con Constantino. Nacido muy probablemente en Córdoba hacia el año 256, toma parte ya, como obispo de esa ciudad, en el concilio de Elvira, hacia el año 300. Cuando Constantino escribe esta carta a Ceciliano, Osio forma ya parte de su corte; debieron, por lo tanto, de encontrarse antes de abril de 313. Cf. V. C. DE CLERCQ, *Ossius of Cordoba. A Contribution to the History of the Constantinian Period*. The Cathol. Univ. of America Studies in Christ. Antiquity 13 (Washington, D. C., 1954) 149-150; A. LIPPOLD, *Bischof Ossius von Cordova und Konstantin der Grosse*: ZKG 92 (1981) 1-15.

171 Es el «procurator rei privatae».

172 Cf. *supra* 5, 15.

173 Patricio es el vicario de la diócesis de Africa, que, de acuerdo con la reforma administrativa de Diocleciano, depende del prefecto del pretorio de Italia; cf. J. R. PALANQUE, *Essai sur la préfecture du prétoire du Bas-Empire* (Paris 1933).

esta locura, acude sin la menor vacilación a los jueces antedichos y preséntales este asunto para que ellos, como les mandé cuando estaban presentes, los conviertan al buen camino ¹⁷⁴.

«Que la divinidad del gran Dios te guarde por muchos años».

7

[DE LA INMUNIDAD DE LOS CLÉRIGOS]

Copia de una carta imperial mediante la cual ordena que los presidentes de las iglesias sean eximidos de toda función pública civil ¹⁷⁵

I «Salud, estimadísimo Anulino. Como quiera que, por una serie de hechos, aparece que la religión en que se conserva el supremo respeto al santísimo poder del cielo ¹⁷⁶, cuando ha sido despreciada, ha sido causa de grandes peligros para los asuntos públicos, y, en cambio, cuando se la ha admitido y se la ha preservado legalmente, ha proporcionado al nombre romano grandísima fortuna y a todos los asuntos de los hombres una prosperidad singular —pues esto es obra de los beneficios divinos—, he decidido, estimadísimo Anulino, que aquellos varones que con la debida santidad y con la familiaridad de esta ley están prestando sus servicios personalmente al culto de la divina religión reciban la recompensa de sus propios trabajos.

πους ἐν αὐτῇ τῇ μανίᾳ ἐπιμένειν κατ'ἰδοίς, δυνε τινός ἀμφιβολίας τοῖς προσηρημένοις δικασταῖς πρόσελθε καὶ αὐτὸ τοῦτο προσανένεγκε ὅπως αὐτοὺς ἐκεῖνοι, καθάπερ αὐτοῖς παροῦσιν ἐκέλευσα, ἐπιστρέψωσιν. ἡ θεότης τοῦ μεγάλου θεοῦ σε διαφυλάξει ἐπὶ πολλοῖς ἔτεσιν.»

Z'

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΒΑΣΙΛΙΚΗΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ
ΔΙ' ΗΣ ΤΟΥΣ ΠΡΟΣΕΤΩΤΑΣ ΤΩΝ ΕΚ-
ΚΛΗΣΙΩΝ ΠΑΣΗΣ ΑΠΟΛΕΥΣΘΑΙ ΤΗΣ
ΠΕΡΙ ΤΑ ΠΟΛΙΤΙΚΑ ΛΕΙΤΟΥΡΓΙΑΣ
ΠΡΟΣΤΑΤΤΕΙ

1 «Χαῖρε, Ἀνυλίνε, τιμῶτατε ἡμῖν.
ἐπειδὴ ἐκ πλεόνων πραγμάτων φαίνεται

παρεξυθνηθεῖσαν τὴν θρησκείαν, ἐν ἣ ἡ κορυφαία τῆς ἀγιωτάτης ἐπουρανίου αἰ-
δώς φυλάττεται, μεγάλους κινδύνους ἐνη-
νοχῆσαι τοῖς δημοσίοις πράγμασιν αὐτὴν
τε ταύτην ἐνθέσμως ἀναληφθεῖσαν καὶ
φυλαττομένην μεγίστην εὐτυχίαν τῷ Ῥω-
μαϊκῷ δυνάμει καὶ σύμπασιν τοῖς τῶν
ἀνθρώπων πράγμασιν ἐξαίρετον εὐδαιμο-
νίαν παρεσχέμεναι, τῶν θεῶν εὐεργεσιῶν
τοῦτο παρεχουσάν, ἔδοξεν ἡμῖν τοὺς
ἀνδρας τοὺς τῇ ὀφειλουμένῃ ἀγιότητι καὶ
τῇ τοῦ νόμου τούτου παρεδρίᾳ τὰς ὑπηρε-
σίας τὰς ἐξ αὐτῶν τῇ τῆς θείας θρησ-
κειᾶς θεραπείᾳ παρέχοντας τῶν καμάτων
τῶν ἰδίων τὰ ἐπαθλα κομίσασθαι, Ἀνυ-
λίνε τιμῶτατε.

¹⁷⁴ Constantino quiere que se meta en vereda a «esos hombres de inconstante pensamien-
to», pero es ir demasiado lejos pretender que inaugura una persecución contra los donatistas.

¹⁷⁵ Esta carta data de la primavera de 313.

¹⁷⁶ Falta el sustantivo; Wendland, por analogía con la expresión de supra 5,21, supone que era δυνάμει, aunque, como señala Schwartz, bien pudiera ser divinitatis, veritatis o providentiæ.

2 «Por esta razón, aquellos que dentro de la provincia a ti encomendada están prestando personalmente sus servicios a esta santa religión en la Iglesia católica, que está presidida por Ceciliano ¹⁷⁷, y los que acostumbran a llamar clérigos ¹⁷⁸, quiero que, sin más y una vez por todas, queden exentos de toda función pública civil, no sea que por algún error o por un extravío sacrílego se vean apartados del culto debido a la divinidad; antes bien, estén aún más entregados al servicio de su propia ley sin estorbo alguno, ya que, si ellos rinden a la divinidad la mayor adoración, parece que acarrearán incontables beneficios a los asuntos públicos ¹⁷⁹.

«Que tengas salud, mi estimadísimo y muy querido Anulino».

8

[DE LA ULTERIOR PERVERSIDAD DE LICINIO Y DE SU MUERTE]

1 Tales dones, pues ¹⁸⁰, nos concedía la divina y celestial gracia de la manifestación de nuestro Salvador, y tan abundantes eran los bienes que por medio de nuestra paz se otorgaba a todos los hombres. Y de esta manera lo nuestro se celebraba entre regocijos y grandes reuniones festivas.

2 Pero ni la envidia enemiga del bien ¹⁸¹, ni el demonio, amador del mal, podían soportar la contemplación de lo que veían; como

2 «διόπερ ἐκείνους τοὺς εἰσω τῆς ἐπαρχίας τῆς σοι πεπιστευμένης ἐν τῇ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ, ἣ Καικιλιανὸς ἐφέστηκεν, τὴν ἐξ αὐτῶν ὑπηρεσίαν τῇ ἁγίᾳ ταύτῃ θρησκείᾳ παρέχοντας, οὕσπερ κληρικούς ἐπονομάζειν εἰώθασι, ἀπὸ πάντων ἀπαξ ἀπλῶς τῶν λειτουργιῶν βούλομαι ἀλειτουρητήτους διαφυλαχθῆναι, ὅπως μὴ διὰ τινος πλάνης ἢ ἐξολισθήσεως ἱεροσύλου ἀπὸ τῆς θεραπείας τῆς τῇ θεϊότητι ὀφειλουμένης ἀφέλκωνται, ἀλλὰ μᾶλλον ὁκευτινὸς ἐναχλήσεως τῷ ἰδίῳ νόμῳ ἐξυπηρετῶνται, ὥσπερ μεγίστην περὶ τὸ θεῖον λατρείαν ποιουμένων πλείστον ὅσον τοῖς κοινοῖς πράγμασι συνολοῖσιν δοκεῖ. ἔρρω-

σο, Ἀνυλίνε, τιμῶτάτε καὶ ποθεινάτατέ ἡμῖν.»

H'

1 Τοιαῦτα μὲν οὖν ἡμῖν ἡ θεὰ καὶ οὐράνιος τῆς τοῦ σωτῆρος ἡμῶν ἐπιφανείας ἔδωκετο χάρις, τοσαύτη τε ἄπασιν ἀνθρώποις ἀγαθῶν ὄφθονια διὰ τῆς ἡμετέρας ἐμπροσθενέτου εἰρήνης. καὶ ὥδε μὲν τὰ καθ' ἡμᾶς ἐν εὐφροσύναις καὶ πανηγύρεσιν ἐτελείτο·

2 οὐκ ἦν δὲ ἄρα τῷ μισοκάλῳ φθόνῳ τῷ τε φιλοπονήρῳ δαίμονι φορητὸς ἢ τῶν ὁρωμένων θεῶν, ὥσπερ οὖν οὐδέ

¹⁷⁷ El sentido más obvio de esta expresión es que los donatistas quedan excluidos, pero no se impone de manera absoluta.

¹⁷⁸ La palabra se utiliza ya como término técnico.

¹⁷⁹ Esta inmunidad o exención de cargos públicos—limitada a África—supone una concesión valiosísima, dados los tremendos inconvenientes que llevaban consigo; cf. C. DUPONT, *Les privilèges des clercs sous Constantin*: RHE 62 (1967) 729-752.

¹⁸⁰ La ilación se establece con el final del capítulo 4, interrumpida por la inserción de los documentos citados en los capítulos 5-7.

¹⁸¹ A partir de este párrafo 2, el contenido del presente capítulo y del siguiente se halla repetido, aunque en forma diferente, y en orden a veces distinto, en VC 1,49-56; 2,1-3,19-20.

tampoco a Licinio le resultó suficiente para un cálculo prudente lo sucedido a los tiranos anteriormente mencionados ¹⁸². El que había sido considerado digno de un gobierno bien próspero, digno del honor del segundo puesto después del gran emperador Constantino y digno de afinidad y parentesco del más alto grado, se iba alejando de la imitación de los buenos y, en cambio, emulaba la perversidad y malicia de los impíos tiranos. Y aunque vio además con sus propios ojos el final catastrófico de éstos, prefirió seguirles en su sentir a permanecer en la amistad y buena disposición de su superior.

3 Presa de la envidia hacia el bienhechor universal, provoca contra él una guerra execrable y terrible, sin respeto por las leyes de la naturaleza y sin traer a las mentes el recuerdo de los juramentos, de la sangre y de los pactos.

4 Efectivamente, ¡qué señales de verdadera benevolencia no le había otorgado el buenísimo del emperador! No le escatimó su parentesco ni le negó espléndidas nupcias con su hermana ¹⁸³, antes bien, incluso le consideró digno de compartir su nobleza, que le venía de sus padres, y su sangre imperial ancestral, y también le había proporcionado el poder disfrutar del gobierno supremo como cuñado y coemperador, puesto que le había hecho gracia de una parte no menor de pueblos sujetos a Roma, para que los gobernase y administrase ¹⁸⁴.

5 Pero él, al revés, obraba contrariamente a esto y cada día

Λικινίῳ πρὸς σώφρονα λογισμὸν ἐτύγχανεν αὐτάρκη τὰ τοῖς πρόσθεν δεδηλωμένοις τυράννοις συμβεβηκότα· ὅς ἐν φερομένης τῆς ἀρχῆς αὐτῷ βασιλείῳ τε μεγάλου Κωνσταντίνου δευτερείῳ τιμῆς ἐπιγαμβρίας τε καὶ συγγενείας τῆς ἀνωτάτῳ ἡξιωμένος, μιμήσεως μὲν τῆς τῶν καλῶν ἀλείμπανέτο, τῆς δὲ τῶν ἀσεβῶν τυράννων μοχθηρίας ἐξήλου τὴν κακοτροπίαν, καὶ ὦν τοῦ βίου τὴν καταστροφὴν ἐπίβδεν αὐτοῖς ὀφθαλμοῖς τούτων ἐπεσθαὶ τῇ γνώμῃ μᾶλλον ἢ τῇ τοῦ κρείττονος ἐμμένειν φιλῆς τε καὶ διαθέσει ἡρεῖτο.

3 διαφθονηθεὶς γὰρ τοι τῷ πανευεργέτῃ, πόλεμον δυσαγῇ καὶ δεινότητι πρὸς

αὐτὸν ἐκφέρει, οὐ φύσεως νόμων φεισάμενος, οὐχ ὀρκωμοσίῳ οὐχ αἵματος οὐ συνθηκῶν μνήμην ἐν διανοίᾳ λαβών.

4 ὁ μὲν γὰρ αὐτῷ οἷα πανάγαθος βασιλεὺς εὐνοίας παρέχων ἀληθοῦς σύμβολα, συγγενείας τῆς πρὸς αὐτὸν οὐκ ἐφθόνησεν γάμων τε λαμπρῶν ἀδελφῆς μετουσίαν οὐκ ἀπηρνήσατο, ἀλλὰ καὶ τῆς ἐκ πατέρων εὐγενείας βασιλικῆς τε ἀνέκαθεν αἵματος κοινωνὸν γενέσθαι ἡξίωσεν τῆς τε κατὰ πάντων ἀπολαύσειν ἀρχῆς οἷα κηδεστῇ καὶ συμβασίλει παρέειχεν τὴν ἐξουσίαν, οὐκ ἔλαττον μέρος τῶν ὑπὸ Ῥωμαίους ἔθνων διέπειν αὐτῷ καὶ διοικεῖν κεχαρισμένος.

5 ὁ δ' ἐμπαλιν τοῦτοις τάναντία

¹⁸² Majencio y Maximino.

¹⁸³ El enlace tuvo lugar en Milán, en febrero de 313.

¹⁸⁴ Licinio, contrariamente a lo que parece indicar Eusebio, no debió el imperio a Constantino, sino a Galerio, que, de acuerdo con Diocleciano y Maximiano, reunidos en Carnuntum en noviembre de 308, le habían hecho agosto, mientras a Constantino sólo le reconocían el título de César. Eusebio debe de referirse más bien a la condescendencia de Constantino para con Licinio al hacer las paces después de la intentona de éste contra él en septiembre u octubre de 314, según la cronología tradicional; o a finales de 316 o comienzos del 317, según la propuesta por P. Bruun (*The Constantinian coinage of Arslan* [Helsinki 1951] p. 155s) y Ch. Habicht (*Zur Geschichte des Kaisers Konstantin*: *Hermes* 86 [1958] 360-378).

imaginaba intrigas contra su superior e imaginaba todo género de conspiraciones, como si respondiera con males a su bienhechor. Así es que, en primer lugar, trataba de ocultar sus preparativos fingiendo ser amigo, y aplicándose a la astucia y al engaño, esperaba alcanzar con toda facilidad el resultado apetecido.

6 Pero es de saber que aquél¹⁸⁵ tenía a Dios por amigo, protector y guardián, quien, sacando a la luz las conspiraciones urdidas contra él en secreto y en la sombra¹⁸⁶, las iba desbaratando. ¡Tan grande fuerza y virtud tiene el arma de la piedad para rechazar a los enemigos y preservar la propia salvación! Guarnecido con ella nuestro emperador, amadísimo de Dios, iba esquivando las conspiraciones del infame astuto.

7 Este, por su parte, cuando vio que su oculto preparativo en modo alguno marchaba conforme a sus designios, ya que Dios iba manifestando a su amado emperador todo engaño y toda maldad, y no pudiendo ya disimular por más tiempo, declaró abiertamente la guerra.

8 Decidido, efectivamente, a hacer la guerra en contra de Constantino, ya se apresuraba a formar sus tropas también contra el Dios del universo, a quien sabía que aquél honraba, y en seguida se puso a atacar—moderada y silenciosamente al principio—a sus propios súbditos adoradores de Dios, que jamás habían causado la más mínima molestia a su gobierno. Y obraba así porque su innata maldad le forzaba a una terrible ceguera.

9 Es el caso que no tenía ante sus ojos el recuerdo de los que

διεπράττετο, παντοίας ὁσημέραι κατὰ τοῦ κρείττονος μηχανὰς ἐπιτεχνώμενος πάντας τε ἐπινοῶν ἐπιβουλῆς τρόπους, ὡς ἂν κακοῖς τὸν εὐεργέτην ἀμείψοιτο. τὰ μὲν οὖν πρῶτα πειρώμενος τὴν συσκευὴν ἐπικρύπτειν, φίλος εἶναι προσεποιεῖτο, δόλῳ τε καὶ ἀπάτῃ πλειστάκις ἐπιθήμενος βῆστα ἂν τυχεῖν τοῦ προσδοκωμένου ἤλπισεν.

6 τῷ δὲ ἄρα ὁ θεὸς ἦν φίλος κηδεμών τε καὶ φύλαξ, ὃς αὐτῷ τὰς ἐν ἀπορρήτῳ καὶ σκότει μηχανωμένας ἐπιβουλὰς εἰς φῶς ἄγων διήλεγχεν. τοσοῦτον ἀρετῆς τὸ μέγα τῆς θεοσεβείας ὅπλον πρὸς ἀμυναν μὲν ἐχθρῶν, οἰκείας δὲ φυλακὴν σωτηρίας ἰσχύει· ᾧ δὲ πεφραγμένος ὁ θεοφιλέστατος ἡμῶν βασιλεὺς τὰς τοῦ δυσανήμου πολυπλόκου ἐπιβουλὰς διεδίδρασκεν.

7 ὁ δὲ τὴν λαθραῖαν συσκευὴν ὡς οὐδαμῶς ἑώρα κατὰ γνώμην αὐτῷ χωροῦσαν, τοῦ θεοῦ πάντα δόλου τε καὶ βεβουλημένην τῷ θεοφιλεῖ βασιλεῖ κατάφωρα ποιοῦντος, οὐκέθ' οἷός τε ὦν ἐπικρύπτεσθαι, προφανῆ πόλεμον αἵρεται.

8 ὁμοίε δὴτα Κωνσταντίνῳ πολεμεῖν διαγνοῦς, ἤδη καὶ κατὰ τοῦ θεοῦ τῶν ὄλων, ὃν ἠπίστατο σέβειν αὐτόν, παρατάττεσθαι ὡρμητο, κάπειτα τοὺς ὑπ' αὐτῷ θεοσεβεῖς, μηδὲν μηδ' ὄλων πώποτε τὴν ἀρχὴν αὐτοῦ λυπηρόν διαθεμένους, ἡρέμα τέως καὶ ἡσυχῇ πολιορκεῖν ἐπεβάλλετο. καὶ τοῦτ' ἐπραττεν, δεινῶς ἀβλεπτεῖν ὑπὸ τῆς ἐμφύτου κακίας ἡνσαγκασμένος.

9 οὐτ' οὖν τὴν μνήμην τῶν πρὸ αὐτοῦ Χριστιανούς ἐκδιωξάντων πρὸ ὀφθαλμῶν ἔθετο οὐδ' ὦν αὐτὸς ὀλετήρ καὶ

¹⁸⁵ Constantino.

¹⁸⁶ Cf. Ef 5,11-13.

habían perseguido a los cristianos antes que él, ni siquiera el de aquellos de quienes él mismo había sido instrumento de ruina y de castigo por las impiedades en que habían tomado parte. Por el contrario, volviendo la espalda a un prudente razonamiento, es más, en términos exactos, trastornado por la locura, tenía decidido hacer la guerra al mismo Dios, como protector de Constantino, en vez de al protegido.

10 En primer lugar, expulsó de su propia casa a todos los que eran cristianos, con lo cual el desgraciado se privó a sí mismo de la oración de éstos por él, oración que acostumbran a hacer por todos, según enseñanza ancestral¹⁸⁷; pero luego fue dando órdenes de que en cada ciudad se separase y se degradase a los soldados que no escogieran el sacrificar a los demonios¹⁸⁸.

Y aun esto era poca cosa si lo juzgamos comparándolo con las medidas mayores.

11 ¿Qué necesidad hay de recordar una por una y sucesivamente las cosas que este enemigo de Dios perpetró y cómo siendo el mayor violador de las leyes inventó leyes ilegales?¹⁸⁹ Por lo menos es cierto que impuso la ley de que nadie tuviese la humanidad de repartir alimentos a los que penaban en las cárceles, que nadie compadeciera a los que padeciesen de hambre en las prisiones y, en una palabra, que nadie fuese bueno ni obrase el bien más pequeño, ni siquiera aquellos que por su misma naturaleza se dejan arrastrar a la compasión de sus prójimos. Esta ley era, evidentemente, la más desvergonzada y la más cruel de todas, ya que pasaba por encima

τιμωρὸς δι' ὃς μετῆλθον ἀσεβείας κατέστη· ἄλλα γὰρ τοῦ σώφρονος ἐκτραπείς λογισμοῦ, διαρρήδην δὲ μανεῖς τὰς φρένας, τὸν θεὸν αὐτὸν οἶα δὴ Κωνσταντίνου βοηθὸν ἀντὶ τοῦ βοηθουμένου πολεμεῖν ἐγνώκει.

10 καὶ πρῶτα μὲν τῆς οἰκίας τῆς αὐτοῦ πάντα Χριστιανὸν ἀπελαύνει, ἐρημον αὐτὸς αὐτὸν ὁ δειλῆτος τῆς τούτων καθιστὰς ὑπὲρ αὐτοῦ πρὸς τὸν θεὸν εὐχῆς, ἣν ὑπὲρ ἀπάντων αὐτοῖς ποιεῖσθαι πατέριον μᾶθημα τυγχάνει· εἴτα δὲ τοὺς κατὰ πόλιν στρατιώτας ἑακρίνεσθαι καὶ ἀποβάλλεσθαι τοῦ τῆς τ.μῆς ἀξιώματος, εἰ μὴ τοῖς δαίμοσιν θύει αἰροῦντα, παρα-

κελεύεται. καὶ ἐτι γὰρ ταῦτα ἦν μικρὰ, τῇ τῶν μειζόνων συγκρινόμενα παραθέσει.

11 τί δὲ τῶν καθ' ἑκάστα καὶ κατὰ μέρος τῷ θεομισεῖ πεπραγμένων μνημονεύειν ὅπως τε νόμους ἀνόμους ὁ παρανομώτατος ἐξεύρει· τοὺς γὰρ τοι ἐν ταῖς εἰρκταῖς ταλαιπωρουμένους ἐνομοθέτει μηδὲνα μεταδόσει τροφῆς φιανθρώπωνεύεσθαι μηδ' ἔλασιν τοὺς ἐν δεσμοῖς λιμῷ διαφθειρομένους μηδ' ὀπλῶς ἀγαθὸν εἶναι μηδὲνα μηδ' ἀγαθὸν τι πράττειν τοὺς καὶ πρὸς αὐτῆς τῆς φύσεως ἐπὶ τὸ συμπάθος τῶν πέλους ἔλκομένους. καὶ ἦν γὰρ νόμου οὗτος ἀντικρυς ἀνασθῆς καὶ ἀπηνέστατος, πάσαν ἡμέραν ὑπερέξοντων φύσιν,

¹⁸⁷ Cf. 1 Tim 2,1-2.

¹⁸⁸ El móvil de esta persecución parece más bien político. Determinado a levantarse un día contra Constantino, tenía que eliminar el obstáculo que para él eran los cristianos. Comenzó por los de palacio, que podían descubrir sus intenciones y delatarle, y por los militares, especialmente los de graduación. Debíó de comenzar con estas tropellas el año 320; cf. M. FORTINA, *La política religiosa dell'imperatore Licinio: Rivista di studi classici* 7 (1959) 245-265; 8 (1960) 3-23.

¹⁸⁹ En realidad, estas leyes no estaban hechas directamente contra los cristianos, aunque éstos resultaban luego los más afectados.

de toda naturaleza civilizada y contenía además como castigo el que los compasivos sufrieran las mismas penas que sus compadecidos y que serían encadenados y encarcelados los que prestasen servicios humanitarios a los condenados, sufriendo el mismo castigo que ellos.

12 Tales eran los mandatos de Licinio. ¿Qué necesidad tenemos de enumerar detalladamente sus innovaciones acerca de las nupcias o sus disposiciones revolucionarias respecto a los que dejan esta vida? Se atrevió a abolir las antiguas leyes romanas, recta y sabiamente establecidas, e introdujo en vez de ellas algunas bárbaras e incivilizadas leyes, verdaderamente ilegales y en contra de las leyes. Ideaba además innumerables acusaciones contra las naciones sometidas, toda clase de exacciones de oro y plata, nuevos catastros y lucrativas multas a hombres que ya no estaban en los campos, sino que habían muerto hacía tiempo ¹⁹⁰.

13 ¿Y qué clase de destierros no inventó además el enemigo de los hombres contra gentes que ningún daño le habían hecho? ¿Y las detenciones de hombres nobles y notables de quienes separaba a sus legítimas esposas y las entregaba a algunos criados lascivos para que las ultrajasen con sus torpezas? Y él mismo, un vejatorio ¹⁹¹, ¿a cuántas mujeres casadas y a cuántas doncellas no vejó para satisfacer la pasión desenfrenada de su alma? ¿Qué necesidad tenemos de alargar la cuenta, si el exceso de sus últimas fechorías deja a las primeras pequeñas y reducidas a casi nada?

14 Lo cierto es que, en el colmo de su locura, procedió contra los obispos. Por creer que éstos, en cuanto servidores del Dios su-

ἐφ' ᾧ καὶ τιμωρία προσέβατο τοὺς ἐλευθύν-
τας τὰ ἴσα πάσχειν τοῖς ἐλευθέροις δεσ-
μοῖς τε καὶ φυλακαῖς καθέργυνσθαι, τὴν
ἴσην τοῖς καταπονουμένοις ὑπομένοντας
τιμωρίαν, τοὺς τὰ φιλόφρονά διακο-
νουμένους. τοιαῦται αἱ Λικινίου δια-
τάξεις.

12 τί χρὴ τὰς περὶ γάμων καινοτο-
μίας ἀπαριθμεῖσθαι ἢ τοὺς ἐπὶ τοῖς τὸν
βίον μεταλλάττουσιν νεωτερισμοῖς αὐ-
τοῦ, δι' ὧν τοὺς παλαιούς Ῥωμαίων εὖ
καὶ σωφρῶς κειμένους νόμους περιγράψαι
τολμήσας, βαρβάρους τινὰς καὶ ἀνημέ-
ρους ἀντείστηεν, νόμους ἀνόμους ὡς
ἀληθῶς καὶ παρανόμους, ἐπισκήψεις τε
μυρίας κατὰ τῶν ὑποχειρίων ἔθνων ἐπε-
νόει χρυσοῦ τε καὶ ἀργύρου παντοίας
εἰσπράξεις ἀνομετρήσεις τε γῆς καὶ τῶν
κατ' ἀγρούς μηκέτ' ὄντων ἀνθρώπων

πρόπολαι δὲ κατοικομένων ἐπιζήμιον
κέρδος,

13 οἷους δ' ἐφεύρεν ἐπὶ τούτοις ὁ
μισάνθρωπος κατὰ μηδὲν ἡδικοῦτων
ἐξορισμούς, οἷας εὐπατριδῶν καὶ ἀξιο-
λόγων ἀνδρῶν ἀπαγωγάς, ὧν δὴ τὰς
κουριδίας ἀποστεργνύς γαμετὰς μισοῖς
τισιν οἰκέταις ἐφ' ὅρβει πράξεως αἰσχρᾶς
παρεδίδου, ὅσαις δὲ αὐτὸς ὁ ἐσχατόγη-
ρος γυναῖξιν ὑπάνδρως παρθένους τε
κόραις ἑμπαριωνῶν τὴν ἀκόλαστον τῆς
αὐτοῦ ψυχῆς ἐπιθυμίαν ἐπλήρου — τί χρὴ
ταῦτα μηκύνειν, τῆς τῶν ἐσχάτων αὐτοῦ
πράξεων ὑπερβολῆς μικρὰ τὰ πρῶτα καὶ
τὸ μὴν εἶναι διελεγχοῦσης;

14 τὸ γοῦν τέλος αὐτῷ τῆς μανίας
ἐπὶ τοὺς ἐπισκόπους ἐχώρει, ἥδη τε
τούτους, ὡς ἂν τοῦ ἐπὶ πάντων θεοῦ
θεράποντας, ἐναντίους ὑπάρχειν οἷς ἔδρα

¹⁹⁰ Cf. A. Victor, *Epitome* 41,8.

¹⁹¹ Si cuando murió, en 325, Licinio tenía unos sesenta años, según A. Victor (*Epit.* 41,8) —quizás algunos más—, al comenzar la persecución andaría por los cincuenta y cinco pasados.

premo, eran ya contrarios a lo que él hacía, iba urdiendo sus preparativos, no todavía a plena luz, por miedo al más fuerte ¹⁹², pero sí ocultamente y con alevosía, y de ellos iba eliminando a los más conspicuos valiéndose de la confabulación de los gobernadores ¹⁹³. Y el género de muerte usado contra ellos era muy extraño e inaudito hasta entonces.

15 Lo cierto es que lo realizado en torno a Amasia ¹⁹⁴ y las demás ciudades del Ponto superó a todo exceso de crueldad. Allí, de las iglesias de Dios, unas las habían de nuevo arrasado por completo, y otras las habían cerrado para que nadie concurriese a ellas según costumbre ni ofreciesen a Dios los cultos debidos ¹⁹⁵.

16 Efectivamente, por calcular esto con su mala conciencia, no creía que tuviesen lugar oraciones por él, antes bien, estaba persuadido de que nosotros hacíamos todo y aplacábamos a Dios en favor del emperador amigo de Dios ¹⁹⁶. Desde entonces, comenzó a hacer caer su furor sobre nosotros.

17 Así fue. Los gobernadores aduladores, persuadidos de que obraban lo que le gustaba al infame, abrumaban a algunos obispos con los castigos habitualmente reservados a los malhechores, y de esta suerte se detenía y se castigaba sin pretexto alguno, lo mismo que a homicidas, a los que nada malo habían hecho. Otros sufrieron un nuevo género de muerte: descuartizados sus cuerpos con una espada en muchos pedazos, tras este cruel y espeluznante espectáculo, se los arrojaba al profundo del mar para pasto de los peces.

ηγούμενος, οὕτω μὲν ἐκ τοῦ φανεροῦ διὰ τὸν ἀπὸ τοῦ κρείττονος φόβον, λάθρα δὲ αὐθις καὶ δολίως συνεσκευάζετο, ἀνῆρει τε τούτων δι' ἐπιβουλῆς τῶν ἡγεμόνων τοὺς δοκιματάτους. καὶ ὁ τρόπος δὲ τοῦ κατ' αὐτῶν φόνου ξένος τις ἦν καὶ οἷος οὐδεπώποτε ἠκούσθη.

15 τὰ γοῦν ἀμφὶ τὴν Ἀμάσειαν καὶ τὰς λοιπὰς τοῦ Πόντου πόλεις κατεργασθέντα πᾶσαν ὑπερβολὴν ὁμότητος ὑπερηκόντισεν· ἐνθα τῶν ἐκκλησιῶν τοῦ θεοῦ αἱ μὲν ἐξ ὕψους εἰς ἔδαφος αὐθις κατερρίπτοντο, τὰς δὲ ἀπέκλειον, ὥς ἄν μὴ συνάγοιτό τις τῶν εἰσθότων μηδὲ τῷ θεῷ τὰς ἐποφειλουμένας ἀποδιδῶ λατρείας.

16 συντελεῖσθαι γὰρ οὐχ ἡγείτο ὑπὲρ

αὐτοῦ τὰς εὐχάς, συνειδῶτι φαύλῳ τούτῳ λογιζόμενος, ἀλλ' ὑπὲρ τοῦ θεοφιλοῦς βασιλέως πάντα πράττειν ἡμᾶς καὶ τὸν θεὸν ἰλεοῦσθαι πέπειστο· ἐνθεν ὠρμητο καθ' ἡμῶν τὸν θυμὸν ἐπισκῆπτειν.

17 καὶ δῆτα τῶν ἡγεμόνων οἱ κόλακες, τὰ φίλα πράττειν τῷ δυσαγεί πεπεισμένοι, τῶν ἐπισκόπων τοὺς μὲν συνήθως ταῖς τῶν κακούργων ἀνδρῶν περιέβαλλον τιμωρίαις, ἀπήγοντό τε καὶ ἐκολάζοντο ἀπροφασίστως τοῖς μισήνοισι ὁμοίως οἱ μηδὲν ἡδίκηκοτες· ἤδη δὲ τινες καινότεραν ὑπέμεινον τελευτὴν, ξίφει τὸ σῶμα εἰς πολλὰ τμήματα κατακρουοῦν γούμενοι καὶ μετὰ τὴν ἀπηνῆ ταύτην καὶ φρικτοτάτην θάνατον τοῖς τῆς θαλάσσης βυθοῖς ἰχθύσιν εἰς βορὰν ριπτούμενοι.

¹⁹² Esto es, por miedo a Constantino.

¹⁹³ Se fingían pretextos que justificasen legalmente las muertes, lo que indica que no hubo edicto contra los jerarcas eclesiásticos.

¹⁹⁴ Eusebio (*Chron. ad annum 320*: HELM, p.230) cita expresamente a Basilio, obispo de Amasia del Ponto.

¹⁹⁵ Cf. Eusebio, VC 2,2.

¹⁹⁶ Es decir, en favor de Constantino, lo que Licinio podía interpretar como peligroso: temía que evolucionase en conspiración.

18 Ante estos hechos se reanudaron las huidas de los hombres piadosos, y nuevamente los campos, los valles solitarios y los montes comenzaron a acoger a los siervos de Cristo. Y como quiera que de esta manera el impío tenía éxito en estas medidas, entonces llegó incluso a concebir la idea de resucitar la persecución contra todos¹⁹⁷.

19 Su pensamiento se iba reafirmando y nada le impedía el ponerlo por obra, si el Dios que lucha en favor de las almas que le pertenecen, previendo lo que iba a suceder, no hubiera rápidamente hecho brillar, como en tiniebla profunda y noche oscurísima, una gran lumbrera y a la vez un salvador para todos: su siervo Constantino, a quien llevó de la mano para esta empresa con brazo enhiesto¹⁹⁸.

9

[DE LA VICTORIA DE CONSTANTINO Y DE LO QUE ÉSTE PROCURÓ A LOS SÚBDITOS DEL PODER ROMANO]

1 A éste, por consiguiente, fue a quien Dios otorgó desde arriba, como fruto digno de su piedad, el trofeo de la victoria contra los impíos. En cambio, al criminal¹⁹⁹ lo precipitó con todos sus consejeros y amigos a los pies de Constantino.

2 Efectivamente, habiendo hecho aquél avanzar sus empresas hasta extremos de locura, el emperador amigo de Dios concluyó que ya era insoportable. Haciendo acopio de su cálculo prudente y mezclando a su humanidad la firmeza del juez, decide acudir en socorro

18 φυγαλ δὴ αὖθις ἐπὶ τούτοις τῶν θεοσεβῶν ἐγίνοντο ἀνδρῶν, καὶ πάλιν ἄγροί καὶ πάλιν ἐρημίαι νάπαι τε καὶ ὄρη τοὺς Χριστοῦ θεράποντας ὑπεδέχοντο. ἐπεὶ δὲ καὶ ταῦτα τοῦτον προὔχωρει τῷ δυσσεβεῖ τὸν τρόπον, λοιπὸν καὶ τὸν κατὰ πάντων ἀνακινεῖν διωγμὸν ἐπὶ δίδανοιαν ἐβάλλετο,

19 ἐκράτει τε γνώμης καὶ οὐδὲν ἐμποδῶν ἦν αὐτῷ μὴ οὐχὶ ἐν ἔργῳ χωρεῖν, εἰ μὴ τάχιστα τὸ μέλλον ἐσεῖσθαι προλαβῶν ὁ τῶν οἰκείων ψυχῶν ὑπέρμαχος θεὸς ὡς ἐν βαθεῖ σκότῳ καὶ νυκτὶ ζωφωδεσάτῃ φωστῆρα μέγαν ἀθρώως καὶ σωτῆρα τοῖς πᾶσιν ἐξέλαμψεν, τὸν αὐ-

τοῦ θεράποντα Κωνσταντῖνον ὑψηλῶ βραχίονι ἐπὶ τὰ τῆδε χειραγωγήσας.

Θ'

1 τοῦτῳ μὲν οὖν ἐκυθεν ἐξ οὐρανοῦ καρπὸν εὐσεβείας ἐπάξιον τὰ τρόπαια τῆς κατὰ τῶν ἀσεβῶν παρεῖχε νίκης, τὸν δ' ἁλιτήριον αὐτοῖς συμβούλοις ἀπασιν καὶ φίλοις ὑπὸ τοῖς Κωνσταντίνου ποσὶν πρηγῇ κατέβαλεν.

2 ὡς γὰρ εἰς ἐσχάτα μανίας τὰ κατ' αὐτὸν ἤλαυνεν, οὐκέτι' ἀνεκτὸν εἶναι λογισάμενος βασιλεὺς ὁ τῷ θεῷ φίλος τὸν σῶφρονα συναγαγὼν λογισμὸν καὶ τὸν στεργόν τοῦ δικαίου τρόπον φιλανθρω-

¹⁹⁷ No hubo, pues, persecución general bajo Licinio, ya que su intención quedó frustrada, como se verá; A. CHASTAGNOL, *Quelques mises au point autour de l'empereur Licinius*, en *Constantino il Grande dall'Antichità all'Umanesimo* (Macerata 1992-93) p.311-323.

¹⁹⁸ Ex 6,1; 14,31; Sal 135,12.

¹⁹⁹ Licinio.

de los que sufrían bajo el tirano ²⁰⁰. Se desembarazó de algunas breves plagas y se puso en movimiento para recobrar la mayor parte del género humano.

3 Hasta entonces, efectivamente, había utilizado con él solamente la humanidad, y se había compadecido de quien no era digno de compasión, sin provecho ninguno, ya que el otro no se apartaba de su maldad, antes bien, aumentaba todavía más su rabia contra las naciones sometidas y ninguna esperanza de salvación dejaba ya para los maltratados, tiranizados como estaban por una fiera espantosa.

4 Por lo cual, juntando su odio al mal con su amor al bien, el defensor de los buenos avanza junto con su hijo Crispo, humanísimo emperador ²⁰¹, extendiendo su diestra salvadora a todos los que perecían. Luego, como si utilizaran de guías y aliados a Dios, rey universal, y a su Hijo, salvador de todos, padre e hijo, ambos a la vez, separan en círculo su formación contra los enemigos de Dios y consiguen para sí una fácil victoria ²⁰², ya que Dios les deparó todo en el encuentro conforme a su plan.

5 Efectivamente, de súbito y con más rapidez que se dice, los que ayer y anteayer respiraban muerte y amenaza ²⁰³, ya no exis-

πία κερασάμενος, ἐπαμύναι κρίνει τοῖς ὑπὸ τῷ τυράνῳ ταλαιπωρουμένοις, καὶ τό γε πλείστον ἀνθρώπων γένος, βραχεῖς λιμεύωνς ἐκποδῶν ποιησάμενος, ἀνασώσασθαι ὁρμᾶται.

3 μόνῃ γὰρ αὐτῷ χρωμένῳ φιλοanthropia τὸν πρὸ τοῦτου χρόνου καὶ τὸν οὐ συμπαιδείας ἀξίον ἐλευθεύει, τῷ μὲν οὐδὲν ἐγένετο πλέον, τῆς κακίας οὐκ ἀπαλλαττομένη, αὐξοῦσι δὲ μᾶλλον τὴν κατὰ τῶν ὑποχειρίων ἔθνων λύτταν, τοῖς δὲ κακοῦμένοις οὐτὶς ἐλείπετο σωτηρίας ἐλπίς, ὑπὸ δεινῷ θηρὶ κατατυραννουμένοις.

4 δι' ὃ δὴ τῷ φιλαγάθῳ μίξας τὸ

μισοπρόνῃον ὁ τῶν ἀγαθῶν ἀρωγὸς πράξειν ἅμα πατρὶ Κρίστῳ βασιλεῖ φιλοanthropotátῳ, σωτήριον δεξιὰν ἅπασιν τοῖς ἀπολλυμένοις ἐκτείνας· εἰθ' οἷα παμβασιλεῖ θεῷ θεοῦ τε πατρὶ σωτῆρι ἀπάντων ποδηγῶ καὶ συμμάχῳ χρώμενοι, πατὴρ ἅμα καὶ υἱὸς ἅμφω κύκλῳ διελόντες τὴν κατὰ τῶν θεομισῶν παράταξιν, ῥάβδῳ τὴν νίκην ἀποφέρουσι, τῶν κατὰ τὴν συμβολὴν πάντων ἐξευμαρισθέντων αὐτοῖς ὑπὸ τοῦ θεοῦ κατὰ γνώμην.

5 ἀθρόως δῖτα καὶ λόγου θάπτον οἱ μὲν χθὺς καὶ πρὸ ἡμέρας θανάτου πνέοντες καὶ ἀπειλῆς οὐκετ' ἦσαν, οὐδὲ μεχρὶς

²⁰⁰ Sin duda, la cuestión religiosa tuvo algo que ver en la decisión de Constantino, pero seguramente no más que como pretexto, y no determinante, pues tenía a mano otro mejor: el de la invasión de los godos en Tracia; las verdaderas razones eran políticas. La guerra comenzó en 323 o en 324.

²⁰¹ Nombrado César en 317, el hijo mayor de Constantino, Crispo (*Chronica ad annum 317*: HELM, p. 230), mandaba la escuadra naval que venció a la de Licinio en el Helesponto. La versión siríaca omite aquí su nombre (lo mismo que los pasajes correspondientes de VC); esta omisión es sin duda posterior a la ejecución de Crispo en 326, ordenada por su propio padre; cf. P. GUTHRIE, *The execution of Crispus: The Phoenix* (*The Journal of the Classical Association of Canada*) 20 (1966) 325-331; N. T. E. AUSTIN, *Constantine and Crispus*: *Acta classica* 23 (1980) 133-138.

²⁰² La victoria de Constantino se desarrolló en dos etapas: primera, en Adrianópolis, el 3 de julio de 324, obligando a Licinio a pasar el estrecho; y luego en Crisópolis, cerca de Calcedonia, el 17 de septiembre. Véase la versión que da Eusebio en VC 2,17-18; cf. G. RICCIOTTI, La «Era de los mártires». *El cristianismo desde Diocleciano a Constantino* (Barcelona 1955) p. 259-261; T. D. BARNES, *The victories of Constantine*: *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 30 (1976) 149-155.

²⁰³ Cf. Act 9,1.

tían²⁰⁴; ni de sus nombres había memoria; sus imágenes y monumentos recibían su merecido desdoro, y lo que en otro tiempo Licinio contempló con sus propios ojos en los impíos tiranos²⁰⁵, esto mismo sufrió él en persona también, por no escarmentar ni corregirse ante los castigos de sus vecinos²⁰⁶. Tras compartir con éstos el mismo camino de la impiedad, cayó merecidamente en el mismo precipicio que ellos²⁰⁷.

6 Pero, mientras él yacía postrado de esta manera, Constantino, el máximo vencedor, que sobresalía en toda virtud religiosa, y su hijo Crispo²⁰⁸, emperador amadísimo de Dios y semejante en todo a su padre, recobraban el familiar Oriente y presentaban reunido en uno, como antiguamente, el gobierno romano, conduciendo bajo la paz de ambos la tierra toda, desde el sol naciente, en círculo por una y otra parte del orbe habitado, y por el norte y el mediodía, hasta el límite extremo del Occidente.

7 En consecuencia, se eliminaba de entre los hombres todo miedo a los que antes los pisoteaban y, en cambio, se celebraban brillantes y concurridos días de solemnes fiestas. Todo estallaba de luz. Los que antes andaban cabizbajos se miraban mutuamente con rostros sonrientes y ojos radiantes, y por las ciudades, igual que por los campos, las danzas y los cantos glorificaban en primerísimo lugar al Dios rey y soberano de todo—porque esto habían aprendido—, y luego al piadoso emperador²⁰⁹, junto con sus hijos amados de Dios.

ὀνόματος μνημονεύομενοι, γραφαὶ τε αὐτῶν καὶ τιμαὶ τὴν ἀξίαν ἀσχυρὴν ἀπελάμβανον, καὶ ἃ τοῖς πάλοις δυσσεβέσιν τυράννοις εἰδείεν αὐτοὺς ὀφθαλμοῖς Λικίνιος, ταῦτα ὁμοίως καὶ αὐτὸς ἔπασχεν, ὅτι μὴδ' αὐτὸς ἐδέξατο παιδεῖαν μηδέ ἐπὶ ταῖς τῶν πέλας ἐσαφρονίσθη μάστιξιν, τὴν ὁμοίαν δ' ἐκαίνοις τῆς ἀσεβείας μετελθὼν ὁδόν, ἐπὶ τὸν Ἰσὸν αὐτοῖς ἐνδίκως περιηχέθῃ κρημνόν.

6 ἀλλ' οὗτος μὲν ταύτῃ βεβλημένος ἔκειτο· ὁ δ' ἀρετῇ πάσῃ θεοσεβείας ἑκπρέπων μέγιστος νικητὴς Κωνσταντίνος σὺν παιδί Κρίσπῳ, βασιλεῖ θεοφιλεστάτῳ καὶ τὰ πάντα τοῦ πατρὸς ὁμοίῳ, τὴν οἰκίαν ἐφ' ἧν ἀπελάμβανον καὶ μίαν ἡνωμένην τὴν Ῥωμαίων κατὰ τὸ παλαιὸν παρήχον

ἀρχήν, τὴν ἀπ' ἀνίσχοντος ἡλίου πᾶσαν ἐν κύκλῳ κατὰ θάτερα τῆς οἰκουμένης ἄρκτον τε ὁμοῦ καὶ μεσημβρίαν εἰς ἑσχατὰ δυσμένης ἡμέρας ὑπὸ τὴν αὐτῶν ἀγοντες εἰρήνην.

7 ἀφῆρητο δ' οὖν ἐξ ἀνθρώπων πᾶν δῖος τῶν πρὶν αὐτοὺς πιεζούντων, λαμπρὰς δ' ἐτέλουν καὶ πανηγυρικὰς ἑορτῶν ἡμέρας, ἦν τε φωτὸς ἔμπλεα πάντα, καὶ μειδιῶσι προσώποις ὁμασι τε φαιδροῖς οἱ πρὶν κατηφεῖς ἀλλήλους ἔβλεπον, χαρεῖται δ' αὐτοῖς καὶ ὕμνοι κατὰ πόλεις ὁμοῦ καὶ ἀγροῦς τὸν παμβασιλεῖα θεὸν πρόωιστα πάντων, ὅτι ἐκ τοῦτ' ἐδιδάχθησαν, κάπειτα τὸν εὐσεβεῖ βασιλεῖα παισὶν ὁμα θεοφιλείαν ἐγείρουσαν,

²⁰⁴ Cf. Ap 17,8-11.

²⁰⁵ Majencio y Maximino.

²⁰⁶ Cf. Jer 2,30; Sof 3,2.

²⁰⁷ Es decir, fue asesinado. Después de la derrota, Constantino le permitió vivir como ciudadano privado en Tesalónica, pero antes del año, en 325, lo hizo ejecutar.

²⁰⁸ Omitido también por la versión siríaca, tampoco lo cuenta Eusebio en VC 2,19-20, pasaje paralelo de estos párrafos finales.

²⁰⁹ La sociedad cristiana, para Eusebio, debe ser un reflejo del reino celeste;

8 Había perdón de los males antiguos y olvido de toda impiedad; se gozaba de los bienes presentes y se esperaban los venideros. Por consiguiente, se desplegaban por todo lugar disposiciones del victorioso emperador llenas de humanidad y leyes que llevaban la marca de su munificencia y verdadera piedad ²¹⁰.

9 Expurgada así, realmente, toda tiranía, el imperio que les correspondía se reservaba seguro e indiscutible solamente para Constantino y sus hijos, quienes, después de eliminar del mundo antes que nada el odio a Dios, conscientes de los bienes que Dios les había otorgado, pusieron de manifiesto su amor a la virtud, su amor a Dios, su piedad para con Dios y su gratitud, mediante obras que realizaban públicamente a la vista de todos los hombres ²¹¹.

8 κακῶν δ' ἀμνηστία παλαιῶν ἦν καὶ λήθη πάσης δυσσεβείας, παρόντων δ' ἀγαθῶν ἀπόλαυσις καὶ προσέτι μελλόντων προσδοκία. ἡπλώοντο δ' οὖν κατὰ πάντα τόπον τοῦ νικητοῦ βασιλέως φιλοανθρωπίας ἐμπλοιοὶ διατάξεις νόμοι τε μεγαλοδωρεῖς καὶ ἀληθοῦς εὐσεβείας γνωρίσματα περιέχοντες.

9 οὕτω δὴ τα πάσης τυραννίδος ἐκκαθάρσεως, μόνους ἐφυλάττετο τὰ τῆς

προσηκούσης βασιλείας βέβαιά τε καὶ ἀνεπίφθονα Κωνσταντίνῳ καὶ τοῖς αὐτοῦ πασίν, οἱ τῶν πρόσθεν ἀπάντων ἀποσηλγάντες τοῦ βίου τὴν θεοστυγίαν, τῶν ἐκ θεοῦ πρυτανευθέντων ἀγαθῶν αὐτοῖς ἡσθημένως τὸ φιλάρετον καὶ θεοφιλές τὸ τε πρὸς τὸ θεῖον εὐσεβές καὶ εὐχάριστον δι' ὧν εἰς προύπτον ἅπασιν ἀνθρώποις παρέσχον ὄραν, ἐπεδείξαντο.

cf. E. F. CRANZ, *Kingdom and polity in Eusebius of Caesarea*: HTR 45 (1952) 47-66, y, sobre todo, R. FARINA, *L'Impero e l'Imperatore cristiano in Eusebio de Cesarea. La prima teologia politica del cristianesimo* (Zurich 1966); G. RUHBACH, *Die Kirche angesichts der Constantinischen Wende* = Wege d. Forsch. 306 (Darmstadt 1976); A. KEE, *Constantine versus Christ. The triumph of ideology* (Londres 1982); V. KEIL, *Quellensammlung zur Religionspolitik Konstantins des Grossen* = Texte z. Forsch., 54 (Darmstadt 1989); R. LEEB, *Konstantin und Christus. Die Verchristlichung der imperialen Repräsentation unter Konstantin dem Grossen als Spiegel seiner Kirchenpolitik und seines Selbstverständnisses als christliche Kaiser* = Arbeiten z. Kirchengesch. 58 (Berlin 1992); G. FOWDEN, *Empire to Commonwealth. Consequences of monotheism in late Antiquity* (Princeton, N. J., 1993); K. BRINGMANN, *Die Konstantinische Wende. Zum Verhältnis von politischer und religiöser Motivation*: Historische Zeitschrift 160 (1995) 21-17.

²¹⁰ Posiblemente se refiera a las dos aludidas en VC 2,23, de las cuales transcribe una en los capítulos 24-42; cf. L. DI GIOVANNI, *Costantino e il mondo pagano. Studi di politica e legislazione* = Koinonia, 1 (Nápoles 1977).

²¹¹ Este final, como puede comprobarse, es una reelaboración de lo que en una edición anterior fue final del libro IX, y que hemos reproducido supra IX 11,8.

INDICE DE CITAS Y ALUSIONES ESCRITURISTICAS

(Los números remiten a las páginas)

Génesis

1, 26	9 618 619
1, 27	260
2, 15	594
2, 10-13	468
3, 27	278
12, 1	27
12, 3	26
14, 18-20	22
15, 6	26
18, 1	25
18, 1-3	10
18, 18	26
18, 25	10
19, 20	55
19, 24	11
22, 18	26
25, 8	457
26, 1	25
32, 28	11
32, 30	11
35, 1	25
38, 8	34
49, 10	30

Exodo

3, 4-6	12
6, 1	643
7, 20-21	467
12, 19	38
12, 30	469
12, 38	37
14, 19-30	467
14, 31	577
14, 31	643
15, 1-2	577
15, 4	467
15, 4-5	576
15, 5	576
15, 10	576
15, 11	577
20, 3	529
20, 5	449
21, 20	529
25, 40	17
28, 36-38	175
31, 2	599
31, 2-4	607
35, 30-31	607
35, 30-34	599

Levítico

4, 5	17
4, 16	17

6, 22	17
8, 9	175
10, 9	107

Números

6, 3	107
6, 5	107
12, 7	10
13, 16	18
14, 22-23	467
29, 1-2	467
36, 8-9	39

Deuteronomio

8, 15	467
23, 8	37
25, 5-6	34

Josué

1, 9	217
5, 13-15	12
5, 14	8 11 603

Rut

1, 16-22	37
2, 2	37
4, 10-22	37

1 Reyes

6-8	599
19, 16	19
22, 19	8

1 Paralipómenos

3-8	599

Esdras

3-6	599
7, 1-10	300

Tobías

12, 7	450

Judit

5, 5	37
14, 10	37

2 Macabeos

7, 21-23	282
7, 27-29	282
7, 41	282

Job

9, 10	601
38, 15	601

Salmos

2, 1-2	19
2, 7-8	19
2, 8	141
7, 16-17	576
8, 3	608
9, 7	609
11, 4	467
17, 41	609
18, 5	69 141
19, 9	609
20, 5	287
25, 8	600
32, 9	9 605
32, 16-19	584
36, 14-15	609
36, 35-36	595
37, 4	57
41, 4	284
43, 2	599
44, 3	600
44, 4	276
44, 7-8	21
45, 9-10	595
47, 2	600
47, 9	600
57, 7	608
57, 9	602
62, 13	108
67, 32	66
71, 18	600
72, 20	609
73, 5-7	610
73, 7	619
78, 20	467
79, 13-14	610
79, 14	619
86, 3	600
88, 40-46	511
97, 1	601
97, 1-2	594
102, 3-5	614
102, 10-13	614
103, 16	614
104, 15	26
106, 20	10
106, 40	512
109, 1	22
109, 3-4	22
112, 7	601

117.22	606
121.1	600
135.4	467 601
135.12	600 643
135.17-18	601
135.23-24	601
145.3-4	601
148.5	9 605
148.12	598

Proverbios

3.11-12	574 610
8.12	11
8.15-16	12
8.22	14
8.22-25	13
8.23	8
8.27-28	13
8.30-31	13
24.12	108

Eclesiastés

9.14	55

Sabiduría

3.6	230 231
7.22	8

Eclesiástico

2.5	456
9.8-9	493
30.1-7	610

Isaías

3.10	110
6.9-10	56
9.6	8 603
11.3	286
14.1	38
27.1	278
30.6	402
35.1	610 616 618
35.1-4	610
35.4	611
35.6	611
35.6-7	610
35.7	611
42.9	472
43.19	472
49.8	456
51.17-18	617
51.22-23	617
52.1	618
52.1-2	617
53.2-5	273
53.4-5	602
53.8	8
54.4-8	616
54.11-14	621
61.1	21
61.10-11	616
65.15-16	24
66.3-4	449
66.8	24

Jeremías

2.30	645
35.2-19	110

Lamentaciones

2.1-2	511
4.20	19

Baruc

3.24-25	600

Ezequiel

13.3	449
18.23	280 421
33.1	280 421
37.7-10	597

Daniel

2.21	601
3.15	284
6.20-21	284
7.9-10	16
7.13-14	16
9.24	361
9.24-27	33
9.27	127 611
12.11	127

Miqueas

5.1	28 39

Sofonías

3.2	645

Ageo

2.4-10	599
2.9	612 615

Malaquías

3.1	8

Mateo

1.15-16	35
1.16	36
1.1-17	33
1.18	63
2.1-7	40
2.5-6	28 39
2.13-15	40
2.16	40
2.23	44
3.12	69
3.13	46
3.16	400
4.12	161
4.17	46
4.23	56
5.33-34	360
6.24	172
6.34	357
7.15	312
7.16	322
8.8	55
8.13	57
9.15	617

9.20	463
9.35	56
10.1	48 56
10.2-4	51
10.8	296
10.9-10	321
10.10	357
10.32	430
10.32-33	526
10.40	370
11.5	55
11.23	142
11.27	8
11.30	249
12.33	322
13.14-17	56
13.17	594
13.19	58
13.25	251
13.55	151
14.1-12	48
15.24	375
16.17	479
16.18	395
16.19	286
16.27	108 151
18.8	237
18.18	286
19.12	362
19.21	187
19.23	416
19.28	284 420
21.9	109
21.15	56
21.33	58
21.42	606
21.44	436
22.11-13	280
23.34-38	314
24.2	619
24.6-9	315
24.8-10	415
24.15	127 611
24.19-21	135
24.24	415 569
24.33	31
25.41	237
25.46	274
26.3	47
26.57	46 47
26.64	109
26.75	158
27.6	76
27.38	418
27.49	284
28.19	126

Marcos

1.10	400
1.14	46 161
1.30	173
3.14	48
3.16-19	51
5.10	56
5.25	463
6.3	151
6.14-29	48

7,11	76
7,34	227
9,23	57
10,21	187
10,23	416
12,10	606
13,2	619
13,14	127
14,38	275
14,62	109
15,27	418

Lucas

1,1-4	163
1,2	327
1,2-3	124
1,6	268
1,15	107
1,52-53	601
2,2	28
2,52	168
3,1	46
3,2	46
3,17	69
3,19-20	48 162
3,22	400
3,23	46
3,23-24	35 36
3,23-38	33
3,38	36
4,18-19	21
6,13	48
6,14-16	51
7,22	55
8,12	58
8,43	463
9,1	48
9,7-9	48
10,1	48
12,8	430
12,8-9	526
13,6-8	315
16,13	172
17,1	547
18,22	187
18,24	416
19,42-44	136
20,37	606
20,18	436
20,21	109
20,28	34
21,6	619
21,9	315
21,20	137
21,23-24	137
21,26	569
22,37	595
23,1	275
23,6-12	71
23,18	275
23,18-19	137
23,33	418
23,34	110
24,18	145
24,19	302
24,38-40	185

Juan

1-12	482
1,1	14 17 481
1,1-3	9
1,1-4	8
1,4	482
1,5	482
1,7	482
1,9	88
1,9-10	8
1,12	482
1,13-14	482
1,14	481 482
1,32	400
2,11	162 174
3,5	615
3,16	482
3,19	482
3,23-24	162
3,29	482
3,31	344
3,36	482
5,19	607
6,17	482
6,53-56	482
7,38	272
8,12	482
10,1-9	108
10,11	252
10,16	611 624
11,49	47
11,52	482
12,19	108
12,20	109
12,35	482
12,39-41	56
12,42	108
13,23	154 333
13,23-25	480
13,25	175 297 395
13,34	482
14,16	482
14,23	482
14,26	313
14,27	470
15,10	482
15,12-13	482
16,2	271
16,5	56
16,8	482
17,1	226
17,12	280
17,23	482
18,13	47
18,24	47
18,28	47
18,36	152
18,37	158
18,40	137
19,10-11	515
19,11	495
19,15	70
19,18	418
19,25	145 177
19,26	154 480
19,30	282
19,34	272 482

19,35	480
20,1	154 480
20,23	482
20,29	56
21,2	480
21,7-20	154
21,20	175 297 333
	395 480
21,24	480
21,25	395

Hechos de los Apóstoles

1,2	56
1,8	159
1,9	480
1,15-26	62
1,23-24	193
1,23-26	52
2,3	622
2,41	281
2,45	92
3,14	137
3,15	286
4,13	159
4,26	51
4,29-31	281
4,32	597
4,34-35	92
5,29	334 451
5,33	171
5,34-36	82
5,37	28
6,1-6	62
6,5	65
7,22	301
7,54	271 283
7,56	109
7,58-59	62
7,58-60	126
7,59-60	110
7,60	286
8,1	65
8,3	65
8,5-13	65
8,9-24	84
8,13	65
8,18-23	66 87
8,26-39	66
9,1	522 523 644
9,3-6	66
9,7	57 227
9,15	66
9,27	51
10	70
10,10-15	442
10,42	152 325
11,19	65
11,19-26	70
11,22-30	51
11,27	70
11,27-30	77
11,28	318
11,28-30	70
11,29-30	83
12,1-2	78
12,2	126
12,3-17	78

12,5	286
12,7	64
12,19	79
12,21-23	79
12,23	80
12,25	51 453 480
13-15	51
13,5	480
13,13	480
13,48	536
14,15	8
15,22	318
15,27	318
15,28	249
15,29	274
15,32	318
15,41	370
17,34	125
18,2	99
18,18-19	99
18,23	99
18,25	269
19,9	280
20,29	4
21,8-9	176 318
21,10-11	318
21,14	225
21,38	103
22,6-9	66
22,7	480
22,21	375
23,13-15	105
25,3	105
25,8-12	103
25,11-12	105
26,14-19	66
26,18	482
27,1	105
27,1-2	103
28,23	416
28,26-27	56
28,30-31	103

Romanos

2,6	108 152
2,16	124 394
2,24	280
4,3	26
4,9-10	26
4,17	611
8,18	168
8,35	455
9,5	463
10,2	269
10,18	69 141
11,13	375
12,5	597
12,6	296
12,11	269
12,16	490
13,1	228
13,14	278
14,19	335
15,19	99 120 123 395
16,14	122
15,20-21	187

1 Corintios

1,1	51
1,4-8	318
1,24	11 14
1,28-29	271
2,1	159
2,4	160
2,9	623
3,1-2	249
3,5	173
3,10	187
3,12	173 620
3,16-17	606
4,4	184
4,9	278
5,3	453
5,7	440
5,8	473
5,12	490
6,2-3	420
6,11	440
9,14	320
9,25	277 279
10,12	493
11,1	285
11,3	7
12,4	296
12,7-12	296
12,12	597
12,31	527
13,8-10	318
14,1-6	483
14,25	296
15,5-7	52
15,42	615

2 Corintios

1,1	375
2,7	279
2,14	275 419
2,15	276
3,6	395
3,15-18	503
4,6	558
5,12	271
6,2	456
6,16	618
8,18	394
8,23	273
10,5	87
11,1	450
11,6	159
11,17	450 455
11,21	450
11,27	357
12,1-9	483
12,2-4	160 594
12,6	450
12,11	450

Galatas

1,1	66 375
1,2	410
1,12	66 483
1,19	63 64 464
2,1	51

2,7-10	123
2,9	51 267 416
2,11	52
2,13	51
3,15	310
3,27	278
4,19	281
4,26	623
5,22	287
6,4	287

Efesios

2,19-20	187
2,20	187
2,20-21	605
3,3	483
4,6	449
4,7	296
4,11-13	318
4,15	7
5,11-13	639
6,5	271
6,14-17	88
6,16	619

Filipenses

1,28	334
2,6	285
2,6-8	527
2,7-8	11
2,8	10 11 59
2,16	185
2,25	123
3,21	615
4,3	125 147 173

Colosenses

1,11	461
1,15	14 441
1,15-16	8
1,17	449
1,18	286
2,15	275
3,13	279
3,12	271
4,3	453
4,10	103
4,14	124 394

1 Tesalonicenses

1,6	285
2,11-12	250
4,3	376
5,8	88

2 Tesalonicenses

1,8	253
2,1	475
2,3	280
2,8	169 475

1 Timoteo

1,3	124
1,12	457
1,16	273
1,19	512

2,1-2	452 640
2,7	375
3,1	423
3,15	267 271 600
3,16	167 493
4,3-4	260 288
4,12	492
6,5	490
6,12-14	275
6,14	475
6,17	490
6,20	4 179

2 Timoteo

1,11	375
2,8	124 394
2,21	492
2,22	356
2,25	311 475
3,6	86
3,17	492
4,1	152 325
4,5	187
4,6	104
4,10	124 186
4,11	105
4,16	105
4,16-17	104
4,17	274
4,18	104
4,21	120 124 293

Tito

1,5	124
2,7	492
2,13	475
3,3	170
3,5	611

Filemón

1	369
2	123
12	466
20	466

Hebreos

1,8-9	21
1,13	22
2,4	612
2,9	615
3,1	375
3,5	10
4,14	606 612
5,9	253
5,12-14	249
6,4	156
6,20	22
7,2-3	606
7,11-27	22
8,5	17 607

10,33	268 278
10,34	414 455
11,26	517
11,38	420
11,30-40	615
12,2	607
12,4	516
12,5-6	574
12,6	610
12,22-23	623
13,17	158
13,20	608

Santiago

5,17	8

1 Pedro

1,1	120 123
2,5	605 622
2,7	606
2,13	228
2,25	574
3,19	59
4,5	325
5,6	286
5,8	273 287
5,13	89 394

2 Pedro

1,1-2	267
1,8	279
2,2	280
3,9	421

1 Juan

1,1	479 481
1,1-2	327 481
1,1-3	480
1,2-3	481
1,4	482
1,5	482
1,5-7	482
1,7	482
1,9	482
2,3	482
2,8-10	482
2,9-11	482
2,12	482
2,16	482
2,18	482
2,25	482
3,1	482
3,1-2	482
3,2	475
3,5	482
3,8	482
3,14	482
3,16	269
3,20	482
3,22	482

3,24	482
4,6	312 314
4,11	482
4,13	482
4,14	482
4,17	482
4,18	273 527
5,4	482
5,6-8	482

2 Juan

1	477
2	482
12	482

3 Juan

1	477
4	482

Judas

2	223
3-4	489

Apocalipsis

1,1-1	479
1,2	170
1,4	479
1,5	186
1,9	289 416 479
2,6	171
2,15	171
3,5	430
3,14	186
3,19	610
6,5	171
10,4	395
13,5	447
13,17-18	149
13,18	298
14,4	269
17,8	609
17,8-11	473 645
19,7	170
19,9	170 282
20,3	170
20,4	420
20,4-6	170
20,6	170
21,2	170
21,6	272
21,9	170
21,10	170
22,1-2	170
22,7-8	478 480
22,8	170
22,11	283
22,12	108
22,14	170
22,17	170
22,18-19	251 310

INDICE DE NOMBRES PROPIOS

(Los números remiten a las páginas)

Aarón 606.
 Abdón de Edesa 58.
 Abgaro 53-59.
 Abilio, ob. de Alejandria 147 154.
 Abraham 10 25-27.
 Accio 378.
 Adamancio (= Orígenes) 377.
 Adán 36 260.
 Adaucto, mr. de Frigia 530.
 Adiabene 83.
 Adriano, emperador 199 200 201 203 204
 209 210 211 212 256 292 304.
 Africa 422 520 631 634.
 Africano (Sexto Julio) 30 33 38 401.
 Agabo 70 77 318.
 Agapio, ob. de Cesarea de Palestina 504.
 Agatobulos (Los dos) 501.
 Agatónice, mr. de Pergamo 234.
 Agripa I: véase Herodes Agripa I.
 Agripa II: véase Herodes Agripa II.
 Agripa Castor, escritor ecles. 206.
 Agripino, ob. de Alejandria 243 301.
 Ainón 161.
 Albino, gob. de Judea 111 112.
 Alburno 68.
 Alce 232.
 Alcibiades, compañero de Montano 288.
 Alcibiades, mr. de Lión 288.
 Alejandria 72 73 75 89 92 112 113 153 170
 197 198 201 202 215 237 243 301 303 330
 338 349 353 354 361 364 385 387 392 397
 400 401 405 413 428 435 457 466 467
 485 487 488 489 498 500 505 506 526
 527 531 536 544 564.
 Alejandro, cuñado de Herodes 41.
 Alejandro, discípulo de Montano 321 322.
 Alejandro, emperador 389 390 392.
 Alejandro, mr. de Alejandria 417.
 Alejandro, mr. de Cesarea de Palestina
 458.
 Alejandro, mr. de Lión 281.
 Alejandro, ob. de Jerusalén 364 367 368
 369 372 376 386 387 398 409 432.
 Alejandro, ob. de Roma 198 201 294.
 Alejandro, ob. de Tiro 439.
 Alejandro el Alabarca 73.
 Alejandro de Eumenia 317.
 Amasia del Ponto 642.
 Amastris 248.
 Ambrosio, compañero de Orígenes 380
 390 391 398.
 Amias 317 318.
 Ammón, mr. 418.
 Ammón, ob. de Bernice 484.
 Ammonaria 417 418.
 Ammonio, pbro. alejandrino 537.
 Ammonio Sacas 383 384.
 Anacleto, ob. de Roma 146 147 154 293.
 Ananias, correo de Abgaro 55-56.
 Ananias, judío 139.
 Ananos el Joven, sumo sacerdote 111-112.
 Anás, sumo sacerdote 46-47.

Anatolio de Laodicea 498 499 503.
 Ancira 310.
 Andrés, apóstol 120 166 191.
 Aniano, ob. de Alejandria 113 147 154.
 Aniceto, ob. de Roma 213 215 220 221 243
 245 294 336 337.
 Anquialo 324.
 Antero, ob. de Roma 399.
 Antimo, ob. de Nicomedia 519 535.
 Antinoo, favorito de Adriano 209.
 Antioquia 51 65 70 78 83 124 167 182 185
 186 243 251 252 324 330 369 400 409
 413 422 428 429 432 439 485 487 489
 494 497 498 503 532 533 535 536 560
 564 590.
 Antipas (= Herodes el Joven).
 Antipatro, padre de Herodes el Grande
 30 31 36 37.
 Antonino (= Caracalla) 364 379 388.
 Antonino (= Heliogabalo) 388.
 Antonino (= Marco Aurelio) 140 162 164
 301.
 Antonino (= Marco Aurelio o Lucio
 Vero) 220.
 Antonino Pio 84 209 212 216 217 222 239
 240 254 293.
 Antonio (= Marco Antonio) 28 37.
 Anulino, procónsul de Africa 630 631 632
 635 636 637.
 Apamea 315 317.
 Apeles, marcionita 306 307.
 Apión, autor 340.
 Apión, gramático alejandrino 73 142.
 Apión, interlocutor de Pedro 189.
 Apolinar de Hierápolis 244 253 258 291
 309 324.
 Apolo 30 36.
 Apolónios, filósofo 383.
 Apolonia, mr. de Alejandria 414.
 Apoloniades, artemonita 345.
 Apolonio, antimontanista 319 323.
 Apolonio, mr. 328 329.
 Aqueo, gobernador de Palestina 461.
 Aquila, gobernador de Alejandria 354
 359.
 Aquila, marido de Priscila 100.
 Aquila del Ponto 299 378 379.
 Aquilas, pbro. alejandrino 457 506.
 Aquior el Ammonita 37.
 Arabia 385 386 407 420 439 531.
 Arabiano, autor 340.
 Ardabán 311.
 Areópago 125.
 Aretas, rey de Petra 48.
 Aristarco, compañero de Pablo 103.
 Aristides, apologista 200.
 Aristides, corresponsal de Africano 34
 402.
 Aristón, discípulo del Señor 191 192 194.
 Aristóbulo, rey judío 31 37.
 Aristóbulo el Grande, uno de Los Se-
 tenta 373 501 502.

Aristón de Pella 204.
 Aristóteles 144 498.
 Arles 633.
 Armenia 432.
 Arquelao, sucesor de Herodes el Grande 32 33 44.
 Arsinoé 475.
 Artajerjes 142 143 300.
 Artemas (o Artemón) 493 494.
 Artemón (= Artemas) 340.
 Ascalón 36.
 Asclepiades, artemonita 345.
 Asclepiades, ob. de Antioquia 369 389.
 Asclepiodoto, artemonita 342.
 Asfalto (Mar del) 42.
 Asia 100 120 123 154 155 174 175 182 183 192 211 217 219 220 222 229 234 255 256 266 297 300 305 308 311 313 322 324 326 331 332 334 480 481 556.
 Asiria 304.
 Asterio Urbano, montanista 315.
 Astirio, senador 462 463.
 Atalo, mr. de León 171 277 279 281 288.
 Atenas 125 402.
 Atenodoro, hermano de Gregorio Taurmurgio 400 460 486.
 Ater, mr. alejandrino 418.
 Atica 505.
 Atico, gobernador de Judea 177 178.
 Atico, ob. de Síndes 386.
 Augusto (Octavio César) 28 30 32 37 44 255 256.
 Aureliano, emperador 487 494 495.
 Aurelio Cirinio, legado de Siria 459.
 Aurelio Cirinio, ob., mr. 324.
 Ausé 18.
 Autólico 351.
 Avircio Marcello 370.
Babilas, ob. de Antioquia 400 409.
 Babilonia 31 89 394.
 Bacquio, abuelo de Justino 216.
 Baquilides 149.
 Baquilo, ob. de Corinto 330 332.
 Barcabas 206.
 Barcof 206.
 Bardesanes, heresiarca 261.
 Barkokebas 201 209.
 Barsabás, apellido de José el Justo 193.
 Bartolomé, apóstol 302.
 Basilico, hereje 306.
 Basilides, heresiarca alejandrino 205.
 Basilides, mr. 359 360.
 Basilides, ob. de Pentápolis 484.
 Batezor 133.
 Benjamín, ob. de Jerusalén 202.
 Berilo de Bostra 387 403 404.
 Bernabé, discípulo del Señor 51 64 70 78 83 373 374 480.
 Bernice 484.
 Belén 28 39 43.
 Besas, mr. alejandrino 417.
 Beseleel 599 607.
 Betera 203.
 Btblida, mr. de León 273.
 Bitinia 120 123 439.
 Blandina, mr. de León 271 277 278 282.
 Blasio, montanista 309 325.
 Bolano, ob. 489.
 Bostra 387 403.

Caifás, sumo sacerdote 46-47.
 Caligula: véase Cayo.

Calirroé 42.
 Calistón 307.
 Calixto, ob. de Roma 388.
 Camito 47.
 Cándido, autor 340.
 Capadocia 120 123 368 432 439 440 489 531.
 Caparatea 167.
 Capitón, ob. de Jerusalén 305.
 Caracalla: véase Antonino.
 Carico, varón eclesiástico 324 370.
 Carino, emperador 495.
 Caro, emperador 495.
 Carpo, mr. de Pérgamo 234.
 Carpócrates, heresiarca 206.
 Cartago 438 634.
 Casiano, autor 373.
 Casiano, ob. de Jerusalén 305.
 Casio, ob. de Tiro 338.
 Cayo (= Caligula), emperador 71-75 77 81 99.
 Cayo, compañero de Dionisio de Alejandria 412 456.
 Cayo, mr. de Apamea 317.
 Cayo, ob. de Jerusalén 305.
 Cayo, ob. de Roma 497.
 Cayo, varón eclesiástico 115 169 175 387.
 Ceciliano, ob. de Cartago 631 634 637.
 Cefas 51 52.
 Cefro 451-454.
 Celadión, ob. de Alejandria 215 243.
 Celerino, novaciano 423.
 Celestia 304.
 Celso, autor 406.
 Celso, ob. de Iconio 386.
 Cerdón, heresiarca 213.
 Cerdón, ob. de Alejandria 153.
 Cerinto, heresiarca 169 170 171 221 477.
 César Augusto 20 44.
 Cesarea de Capadocia 397 460 486.
 Cesarea de Filipo 461.
 Cesarea de Palestina 70 79 80 176 330 332 363 386 391 397 400 403 409 439 458 460 486 503 504 536.
 Cilicia 432 439 440.
 Cipriano de Cartago 421 438.
 Cirene 198 199.
 Cirilo, ob. de Antioquia 497 498.
 Cirino 28-29.
 Claro, ob. de Tolemaida 338.
 Claudio, emperador 77 78 81 84 87 90 99 100.
 Claudio (II), emperador 487.
 Clemente de Alejandria 51 78 89 106 111 155 159 172 303 361 369 372 374 375 376.
 Clemente de Roma 125 147 154 181 188 250 293 294 341 373 396.
 Cleobio, hereje 246.
 Cleopatra 28.
 Clopás, padre de Simeón 145 177 178 245.
 Cocaba 38.
 Colón, ob. de Hermápolis 431.
 Colución 454.
 Cómodo, emperador 301 328 330 339 361.
 Constancio Cloro, emperador 538 553.
 Constantino, emperador 538-540 549 574 576 577 591 625 631 632 634 638 639 640 643 645 646.
 Coración, hereje 476.
 Corinto 116 148 188 245 294 330 332.
 Cornelio, centurión 70.
 Cornelio, ob. de Antioquia 243.
 Cornelio, ob. de Roma 409 422 423 427 428 432 437.

Cornuto, filósofo 384.
 Crescente, discípulo de Pablo 124.
 Crescente, filósofo 234-235.
 Cresto, ob. de Siracusa 632.
 Creta 124 244.
 Crisófora, corresponsal de Dionisio de Corinto 251.
 Crispo, hijo de Constantino 644-645.
 Cronio, filósofo 383.
 Cronión (= Eunús), mr. alejandrino 416.
 Cuadrato, apologista 199 200.
 Cuadrato, ob. de Atenas 248.
 Cuadrato, profeta 187 317 318.
 Culciano, prefecto de Egipto 590-591.
 Cumana 315.

Chipre. 65.

Damas, ob. de Magnesia, 183.
 Damasco 563.
 Dameo, judío 112.
 Daniel, profeta 16 33.
 David, rey judío 21 22 35 146 151 177.
 Decio, emperador 408 410 413 436 455 472 515.
 Demetrio, ob. de Antioquía 432 439 460 485 493.
 Demetrio, autor 373.
 Demetrio, ob. de Alejandría 330 350 354 356 363 364 385 386 387 397 400.
 Demetrio, ob. egipcio (?) 459.
 Demetrio, pbro. alejandrino 456.
 Develto 324.
 Didimo, corresponsal de Dionisio alejandrino 455 465.
 Diocleciano, emperador 495 512 579 585.
 Dionisia, mr. alejandrina 417.
 Dionisio Areopagita 125 248.
 Dionisio de Alejandría 170 400 405 413 421 428 430 432 435-437 439 440 442 447 450-452 455 457 459 465 484-486 489 498 506.
 Dionisio de Corinto 116 125 244 247 249 251.
 Dionisio de Roma 438 440 444 446 484 485 486 495.
 Dio, pbro. alejandrino 537.
 Dios, ob. de Jerusalén 367.
 Dióscoro, mr. alejandrino 418.
 Dióscoro, pbro. alejandrino 456.
 Doliquiano, ob. de Jerusalén 305.
 Domecio, corresponsal de Dionisio alejandrino 455 465.
 Domiciano, emperador 146-148 150-154 176 178 256 268.
 Domno, apóstata 370.
 Domno, ob. de Antioquía 493 494 497.
 Domno, ob. de Cesarea de Palestina 460.
 Doroteo, mr. del palacio imperial 509 517 518.
 Doroteo, pbro. antioqueno 497.
 Dositeo, hereje 246.

Edén 468.

Edesa 54 64.
 Efeso 120 124 155 156 174 175 183 192 219 221 241 297 299 322 323 330 333 481.
 Efrén, ob. de Jerusalén 202.
 Egipcio (El) 102 103.
 Egipto 28 37 40 43 89 92 136 198 199 205 304 349 385 431 448 453 454 457 460 469 471 473 520 537 564 590.
 Eleazar, judío 133.

Eleazar, sumo sacerdote 47.
 Elena, compañera de Simón Mago 85 86.
 Elena, reina de Adiabene 83.
 Eleuterio, ob. de Roma 215 245 264 289 291 294 330.
 Elia Capitolina (= Jerusalén) 83 204 386 439.
 Eliano, ob. 488.
 Elio Adriano, véase Adriano.
 Elio Publio Julio, ob. de Develto 324.
 Elpisto 249.
 Emesa 536 564.
 Emiliano, proprefecto de Egipto 450-453 455.
 Emilio (= Marco Emilio) 68.
 Emilio Frontino, procónsul de Asia 322.
 Epimaco, mr. alejandrino 417.
 Eros, ob. de Antioquía 243.
 Escitia 120.
 Esdras 300.
 Esmirna 182-184 220 223 229 231 233 333.
 Esta, esposa de Matán y Melquí 35.
 Esteban, diácono 62 65 70 126 172.
 Esteban, ob. de Laodicea 503.
 Esteban, ob. de Roma 437-439.
 Estratón (Torre de) 80.
 Etiopía 66.
 Euclides 344.
 Eufanor, corresponsal de Dionisio alejandrino 484.
 Eufrates 53.
 Eumenes, ob. de Alejandría 202 215.
 Eumenia 317 333.
 Eunús (= Cronión) 416.
 Eupolemo, filósofo 373.
 Euporo, corresponsal de Dionisio alejandrino 484.
 Eusebio, ob. de Laodicea 450 457 499 500 503.
 Eutiquiano, ob. de Roma 497.
 Eutiquio, ob. 489.
 Evaristo, ob. de Roma 181 198 294.
 Evelpis 386.
 Evodio, ob. de Antioquía 154.
 Ezequiel, profeta 402.

Fabi, judío 47.

Fabian, ob. de Roma 399 407 409.
 Fabio, ob. de Antioquía 409 413 422 423 428 432 460.
 Fado, gobernador de Judea 82.
 Faustino, pbro. alejandrino 457.
 Fausto, diácono alejandrino 412 450 451 456 457.
 Fausto, pbro. alejandrino 536.
 Felipe, apóstol 173 174 191 333.
 Felipe, asiarca 229.
 Felipe, diácono 65 66 176 187 193 318.
 Felipe, emperador 405 406 408.
 Felipe, hijo de Felipe emperador 405.
 Felipe, ob. de Gortina 244 248 252.
 Felipe, ob. de Jerusalén 202.
 Felipe, tetrarca 44 46 71 81.
 Félix, ob. de Roma 405 497.
 Félix, procurador 100-103.
 Fenicia 65 85 321 535 564 598.
 Feno 536.
 Festo, procurador 103 105 106 III.
 Filadelfia 184 233 318.
 Fileas de Tmuis 526 527 537.
 Filemón, pbro. romano 440 442.
 Fileto, ob. de Antioquía 389 391.
 Filomelo 223.

Filomena, virgen marcionita 306.
 Filón de Alejandría 71-74 90 91 92 94 95
 97 99 372 501.
 Filoromo, mr. alejandrino 526.
 Firmiliano, ob. de Cesarea de Capadocia
 397 432 439 440 460 486 489.
 Flavia Domitila 150.
 Flavia Neápolis 216.
 Flavio, corresponsal de Dionisio alejan-
 drino 465.
 Flavio Clemente, cónsul 150.
 Florino, heresiarca 309 325 326.
 Floro, procurador 117.
 Floriga 123 166 289 308 311 319 530.

Galacia 120 123 310 440.
 Galba, emperador 125.
 Galeno, médico-filósofo 344.
 Galerio, emperador 549 552.
 Galia 49 124 166 281 289 293 332 335 632.
 Gaheno, emperador 447 452 459 472-473
 487.
 Galilea 100 161.
 Galo, emperador 436 447.
 Gamaliel 82.
 Gaula 29.
 Gaza 536.
 Geón (= Nilo) 468.
 Germán, ob. 450 455.
 Germania 292.
 Germánico, mr. 224.
 Germanión, ob. de Jerusalén 367.
 Gitón 84.
 Gordiano, emperador 399 405.
 Gordio, ob. de Jerusalén 367.
 Gorgonio, mr. 509 518.
 Gorteo, hereje 246.
 Gortina 248 252.
 Grato, proconsul 311.
 Grecia 92 304 330 391.
 Grecia (Magna) 304.
 Gregorio (Taumaturgo) 460 486.

Hegesipo 106 111 145 148 151 152 177 208
 215 244.
 Heleno, ob. de Tarso 432 439 486 488.
 Heli 35 36 38.
 Heliogabalo: véase Antonino.
 Heliodoro, ob. de Laodicea 439.
 Heraclas, ob. de Alejandría 354 377 385
 397 400 402 405 443 445.
 Heráclides, mr. alejandrino 358.
 Heráclides, *procurator rei privatae* 635.
 Heráclito, autor 339.
 Herais, mr. 359.
 Hermamón, corresponsal de Dionisio
 alejandrino 436 472.
 Hermas, autor del Pastor 122.
 Hermófilo, autor artemonita 345.
 Hermógenes, hereje 251.
 Hermón, ob. de Jerusalén 505.
 Hermópolis 431.
 Herodes Agripa I 71 78 100.
 Herodes Agripa II 100 112 144.
 Herodes de Ascalón 30 36.
 Herodes el Grande 30-32 37 39-41 43 44
 151.
 Herodes el Joven 37 44 46 48-50 71 81
 162.
 Herodes, irenarca 226 322.
 Herodiades, Herodías, esposa de Hero-
 des 48 49 71.
 Herón, discip. de Orígenes, mr. 358.

Herón, mr. egipcio 418.
 Herón, Heros, ob. de Antioquía 186 243.
 Hesiquio, ob. egipcio 537.
 Hieraco, ob. egipcio 466 489.
 Hierápolis 89 174 175 182 192 253 309 324
 333.
 Higinio, ob. de Roma 213 215 294 336.
 Hímenes, ob. de Jerusalén 460 486 488
 505.
 Hipólito, autor, ob. 387 389.
 Hipólito, correo (?) de Dionisio alejan-
 drino 432.
 Hircano, sumo pontífice 31 32 37.

Iconio 386 441 484.
 Ignacio de Antioquía 154 182 186 188 189
 290.
 Ilirico 99 120 133 395.
 India 302.
 Ingenes, soldado mr. 418.
 Ireneo de León 85 149 155 167 171 185 190
 194 205 206 213 214 220 221 242 244
 247 252 259 289 293 295 297 301 325-327
 332 335 337 338-339 341 374.
 Isaac 25.
 Isaías, profeta 21 110 402 472 610 616 617.
 Isidoro, mr. egipcio 418.
 Ismael, sumo sacerdote 47.
 Isquirión, mr. egipcio 419.
 Israel 34 467.
 Italia 116 422 424 494 530 575.

Jacob 11.
 Jacob, padre de San José 35 36 38.
 Jeremías, profeta 19 110.
 Jericó 42 379.
 Jerjes, rey persa 143.
 Jerusalén 31 55 63 70 74 76 83 90 100 101
 102 103 106 111 117 120 126 127 133 136
 137 140 141 145 146 154 176 182 201 202
 203 204 241 300 304 319 323 330 332 363
 364 368 386 395 398 409 432 460 464
 480 486 505 599 623.
 Jesús, hijo de Ananías 139.
 Jesús, hijo de Dameo 112.
 Jesús, hijo de Navé 18.
 Jonatán, sumo sacerdote 102.
 Jordán 42 82 462.
 José (= Caifás) 47.
 José (= Justo Barsabás) 193.
 José, esposo de María 35 36 38 39 43 61
 145 299 379.
 José, ob. de Jerusalén 202.
 Josefo (Flavio) 28-30 32 40 44 45 47 48
 71 73 75 79 80-82 100 101 111 117 127
 128 140 141 144 373 501.
 Josué 11 12 31.
 Juan, apóstol 63 120 126 149 153-158 160-
 165 170 171 174 175 190 191 195 221 242
 251 297 298 304 323 327 333 337 376 394
 395 447 474 476-483.
 Juan Bautista 46 48-51 161 162.
 Juan el presbítero 191-195.
 Juan Marcos 480.
 Juan, ob. de Jerusalén 202.
 Judá 30.
 Judas (= Tomás) 56 112.
 Judas, compañero de Pablo 318.
 Judas, escritor 362.
 Judas Galileo, Gaulanita 28 29.
 Judas Iscariote 52 61 193.
 Judas, ob. de Jerusalén 202.

Judas, pariente del Salvador 151 178 373 374.
 Judea 28 37 42-46 53 65 74-76 78 80 82 83 87 101 106 111 117 125-127 161 199 203 397.
 Juliana 380.
 Juliano, mr. alejandrino 416.
 Juliano, ob. de Alejandría 301 330 350.
 Juliano, ob. de Apamea 315.
 Juliano I, ob. de Jerusalén 305.
 Juliano II, ob. de Jerusalén 305.
 Julio Africano: véase Africano.
 Justino Mártir 84 85 167 209 211 215 216 234-236 239 242 260 299 341.
 Justo (= José Barsabás) 193.
 Justo (= Santiago) 63 64 107 109 110.
 Justo de Tiberiades 144.
 Justo, ob. de Alejandría 201.
 Justo, ob. de Jerusalén 182 202.
 Justo, XI ob. de Jerusalén 202.

Knosos 249.

Lagos, padre de Tolomeo 300.
 Laodicea de Frigia 254 333.
 Laodicea de Siria 431 439 457 498 500 503.
 Laranda 386.
 Larisa 156.
 Latroniano, gobernador de Sicilia 633.
 Leónidas, padre de Orígenes 349.
 Leto, prefecto de Egipto 350.
 Leví (tribu de) 301.
 Leví, ob. de Jerusalén 202.
 Libano 595 614.
 Libia 452 456.
 Licinio, emperador 539 549 574 578 583 590 591 616 638 641 645.
 Lino, ob. de Roma 120 124 146 154 293.
 Lión 266 275 289 293.
 Lisánias, tetrarca 44 46 71.
 Longino, filósofo 383.
 Lucas, evangelista 28 33 35 36 78 82 103 105 123-125 161-163 176 189 297 374 394 396 402.
 Luciano 446.
 Luciano de Antioquía, mr. 535 564.
 Lucio Aurelio Vero, emperador 216 222.
 Lucio, mr. 239.
 Lucio, ob. 489.
 Lucio, ob. de Roma 437.
 Lucio, pbro. alejandrino 456.
 Lucúa, caudillo judío 199.
 Lupo, gobernador de Egipto 198.
 Lusio Quieto, gobernador de Judea 199.

Macabeos 143.

Mácar, mr. alejandrino 417.
 Macriano, conspirador 448 449 473.
 Macrino, emperador 388.
 Magnesia 183.
 Majencio, emperador 540 545 574-576.
 Malco, mr. de Cesarea palestinese 458.
 Malquión, pbro. antioqueno 487 489.
 Mambré 10.
 Mamea, madre del emperador Alejandro Severo 389.
 Mani o Manés 496.
 Maqueronte 50.
 Marcela, mr. 359.
 Marcelino, ob. de Roma 497.
 Marcelo, compañero de Dionisio alejandrino 451.

Marciano, hereje 371.
 Marciano, hermano de Ireneo 339.
 Marcio Turbón 199.
 Marción del Ponto, heresiarca 213 215 221 233 248 259 260 299 305 306 316 458.
 Marco Aurelio (= Antonino: véase Verísimo, Vero) 212 290 291.
 Marco Emilio 68.
 Marcos 631.
 Marcos, evangelista 88 89 113 161 163 194 297 375 376 394.
 Marcos, heresiarca 214.
 Marcos, ob. de Alejandría 215.
 Marcos, ob. de Elia (Jerusalén) 204 205.
 Marcos, sobrenombre de Juan 486.
 Mareota (La) 454 456.
 Mareya, lago 91.
 María, hija de Eleazar 133.
 María, madre de Jesús 39 168 379.
 María, mujer de Clopas 178.
 Marino, soldado mr. 460 461.
 Marino, ob. de Arles 631.
 Marino, ob. de Tiro 439.
 Mar Rojo 467 576.
 Matán, ascendiente de Jesús 35 38.
 Mateo, apóstol 33 36 160-162 191 194 195 297 302 394 402.
 Materno, ob. de Tréveris 631.
 Matías, apóstol 52 62 166 172 193.
 Matías, ob. de Jerusalén 202.
 Matías, padre de José 141.
 Maturro, mr. de Lión 271 277.
 Mauritania 520 634.
 Maximiano Herculeo, emperador 579 585.
 Maximila, profetisa montanista 308 314 315 318 323.
 Maximino Daza, emperador 540 542 544 545 556 560 562 564 565 573 578 579 583 585 587-591.
 Maximino, ob. de Antioquía 251 324.
 Maximino Tracio, emperador 398 399.
 Máximo, autor 339.
 Máximo, ob. de Alejandría 450 451 456 457 487 488 505.
 Máximo, ob. de Bostra 486 488.
 Máximo, ob. de Jerusalén 305.
 Máximo, pbro. romano 423.
 Mazabanes, ob. de Jerusalén 409 439 460.
 Meandro 183 317.
 Melicio, ob. del Ponto 505.
 Melitene 291 520.
 Melitón de Sardes 219 253 254 257 333 341 374.
 Melquí, ascendiente de Jesús 35 36 38.
 Melquisedec 22 606.
 Menandro, hereje 166 205.
 Mercuria, mr. alejandrino 417.
 Meruzanes, ob. de Armenia 432.
 Mesopotamia 199 261 439 531.
 Metras, mr. alejandrino 413.
 Metrodoro, marcionita 233.
 Milán 626.
 Milciades, autor antimontanista 317 318 341.
 Milciades, montanista 310.
 Milciades, ob. de Roma 631.
 Minucio Fundano, procónsul de Asia 210 211 256.
 Miqueas, profeta 39.
 Misia 311.
 Moderato, filósofo 383.
 Modesto, autor antimarcionita 244 252.

Moisés 9-12 15 17 18 25 27 30 31 39 142
143 257 261 301 307 373 382 467 502 576
577.
Moisés, mr. romano 428.
Montano, heresiarca 258 288 308 311 313
314 317-320 323.
Musano, autor antiencratita 244 259.
Museo, judío 501.

Nabucodonosor 300.
Narciso, ob. de Jerusalén 304 305 330 332
338 364-368.
Natalio, apóstata arrepentido 342 343.
Natán, ascendiente de Jesús 34-36 38.
Nazaret 38.
Nemesión, mr. egipcio 418.
Neón, ob. de Laranda 386.
Népoté, ob. egipcio 473-475.
Nerón, emperador 101-105 113 114 117 120
125 149 153 176 256.
Nerva, emperador 153 154.
Nictas, padre del irenarca Herodes 226
232.
Nicolás, heresiarca 171 172.
Nicomáco, filósofo 383.
Nicomás, ob. de Icomio 486 488.
Nicomedia 516 519 535 564 580.
Nicomópolis 378.
Nilo, ob. egipcio 536.
Nílopolis 420.
Noé 25 467.
Novaciano (véase Novato) 430 444.
Novato (= Novaciano) 421-423 426 430-
432 438 444.
Numenio, filósofo 383.
Numeriano, emperador 495.
Numidias (Las) 634.

Oblias, sobrenombre de Santiago 108.
Olivos (Monte de los) 102.
Onésimo 257.
Onésimo, ob. de Efeso 183.
Orígenes 120 349 350-358 359-361 376-379
380-387 390-399 400 402 404 406 409
431 436 460.
Osio, ob. de Córdoba 635.
Osroene 64 332.
Ostia 115.
Otón, emperador 125.
Otroño 311.

Pablo, apóstol 51 52 64-66 70 78 83 99
103 105 113 115 116 120 122-125 154 155
160 163 164 173 174 186 189 198 221 248
260 293 297 304 374 375 394-396 414
464 480 482.
Pablo, compañero de Dionisio alejandrino
413 456.
Pablo de Samosata 340 485 488-490 494
498 503.
Pablo, hereje alejandrino 353.
Pablo, ob. 488.
Pafos 480.
Palestina 36 67 217 304 332 338 363 386
391 409 432 504 521 536.
Palmas, ob. de Amastris 249 332.
Panaes 462 463.
Panejón 462.
Pánfilo, pbro. de Cesarea palestinese
403 404 504 536.
Panteno, maestro alejandrino 301-303 361
372 376 385.
Papias de Hierápolis 89 181 189 190-195.

Papilo, mr. de Pérgamo 234.
Papiro, lumbreira de Asia 333.
Paquimio, ob. egipcio 537.
Paretonio 456.
Partia 119.
Patmos 149 156 479.
Patricio, vicario de los prefectos 635.
Paulino, predicador laico 386.
Paulino, ob. de Tiro 594 599.
Pedro, apóstol 52 63 66 70 79 86-90 115
116 120-124 154 164 165 173 174 185 189
191 195 198 222 297 298 304 341 370
374 376 394 395 464 479.
Pedro, compañero de Dionisio alejandrino
412 456.
Pedro, mr. de Nicomedia 518.
Pedro, ob. de Alejandría 506 536 564.
Pejeo, ob. egipcio 536.
Pella 126.
Pentápolis 484.
Pepuza 319 323.
Perea 100 126 133.
Perennio, prefecto del pretorio 329.
Pérgamo 234 271.
Perjes de Panfilia 480.
Persia 496.
Pertinax, emperador 339.
Petra 48.
Peucetio, prefecto 590.
Pierio, pbro. alejandrino 505 506.
Pilato, gobernador de Judea 44-46 50 67
74-77 296 562 565.
Pina, ob. 459.
Pinito, ob. de Knosos 244 249.
Pío (= Antonino Pío) 239 293.
Pío, ob. de Roma 213 215 294 336.
Pionio, mr. 233.
Piruquio, barrio alejandrino 498.
Pitágoras, filósofo 206.
Platón 210 383.
Plinio Segundo (el Joven) 181.
Plutarco, mr. alejandrino 354 358.
Polibio, ob. de Trales 183.
Policarpo de Esmirna 171 182-184 189 190
220-233 293 326 327 333 337.
Policrates, ob. de Efeso 174 330 332 334.
Pompeyo, general romano 31 37.
Ponciano, ob. de Roma 391 399.
Poncio, varón eclesiástico 324 370.
Pontia 150.
Póntico, mr. de Lión 282.
Ponto 120 123 215 299 306 332 401 439
460 486 505 533 642.
Porfirio, filósofo 381 384.
Potamiana, mr. alejandrino 359-361.
Potino, ob. de Lión 275 293.
Potito, hereje 306.
Primo, ob. de Alejandría 197 201.
Primo, ob. de Corinto 245.
Priscila, esposa de Aquila 100.
Priscila, profetisa montanista 308 320 324.
Prisco, mr. de Cesarea palestinese 458.
Prisco, padre de Justino 216.
Probo, emperador 495.
Proclo, cabecilla montanista 115 176 388.
Proclo, ob. 488.
Protoceto, pbro. cesariense 398.
Protógenes, ob. 489.
Publio, ob. de Atenas 248.
Publio, ob. de Jerusalén 305.

Queremón, diácono alejandrino 451 457.
Queremón el Estoico 384.

Queremón, ob. de Nilópolis 420.

Quinta, mr. alejandrina 414.

Quinto, apóstata 224.

Recab, sacerdote judío 110.

Recabin (Los) 110.

Reticio, ob. de Autún 631.

Ródano 266.

Rodón, autor 305 307.

Roma 31 68 72-74 84 87-90 99 100 103
105 114 115 120 122 124-126 141 146-148
150 174 181-183 188 197-198 201 202 213
215 216 220 221 243-245 262 264 289
293 294 297 303 305 307 325 328 332 334
337 341 375 377 391 399 407 421 422 424
428 432 437 442 445 446 451 460 484
485 488 494 495 497 540 542 545 575
578 631 632 638.

Rosos 370.

Rufo, gobernador de Judea 203.

Rufo, mr. 186.

Rut, moabita 37.

Sabelio, herejearca 484.

Sabino, prefecto de Egipto 411 455.

Sabino, prefecto pretoriano 556 579.

Sadoc, compañero de Judas Galileo 29.

Sagaris, mr. 254 333.

Salim 162.

Salomé, hermana de Herodes 42.

Salomón, rey 34 35 599 615.

Samaria 65 100.

Samaritanos 65.

Samosata 140 485.

Santiago, hermano del Señor 52 62-64

105-112 126 137 145 202 245 464.

Santiago, hijo del Zebedeo 63 64 78 126

191 304 478 480.

Santos, mr. de Viena 271 272 277 278.

Sardes 219 253 333.

Saturnino, herejearca 205 260.

Saúl, rey 31.

Sejano, prefecto romano 74.

Séneca, ob. de Jerusalén 202.

Serapión, apóstata arrepentido 428-430.

Serapión, mr. alejandrino 415.

Serapión, ob. de Antioquia 324 330 369-

371.

Serenio Graniano, magistrado romano

210-212.

Sereno, II discip. de Orígenes mr. 358.

Sereno, V discip. de Orígenes mr. 358.

Servilio Pablo, procónsul 254.

Severa, emperatriz 406.

Severo, emperador 339 342 349 350 361

362 379.

Severo, hereje 260.

Sexto, autor 340.

Sicilia 381 633.

Sidón 536.

Sidonio, novaciano arrepentido 423.

Silas, profeta cristiano 318.

Silvano, ob. de Emesa 536 564.

Silvano, ob. de Gaza 536.

Simaco, ob. de Jerusalén 305.

Simaco, traductor de la Biblia 378-380.

Simeón, ob. de Jerusalén 145 154 176 177

182 202 245.

Simón (= Simeón, ob. Jerus.) 177 178.

Simón, hijo de Camito 47.

Simón Magó 65 66 84-88 166 167 205

206 213 246.

Sínade 386 443.

Sinero, marcionita 306.

Sión 623.

Siracusa 631.

Siria 28 182 184 186 205 217 439 498 520.

Siria Palestina 439.

Sixto (I), ob. de Roma 201 202 294 336.

Sixto (II), ob. de Roma 440 445 460 485.

Sócrates, filósofo 136.

Sócrates, ob. de Laodicea 498.

Sodoma 142.

Sóstenes, discípulo del Señor 52.

Sotas de Anquiala 324.

Sotero, ob. de Roma 243 245 249 261 264

294 336.

Susana, judía 401.

Taciano, 136 159 160 305 307 341 377.

Tadeo, discípulo del Señor 52-54 56-59

64.

Taposiris 411.

Tarso 432 439 486 489.

Tebaida 149 520 524 536.

Tebutis, hereje 245.

Telesforo, corresponsal de Dionisio ale-

jandrino 484.

Telesforo, ob. de Roma 202 213 294 336.

Telimiro, ob. de Laodicea 432 439.

Temiso, montanista 315 320.

Teoctisto, ob. de Cesarea de Palestina

386 398 432 439 460.

Teodoción, traductor de la Biblia 299 378

379.

Teodoro (= Gregorio Taumaturgo) 400.

Teodoro, laico predicador 386.

Teodoro, ob. firmante 489.

Teodoro, ob. egipcio mr. 537.

Teodoto, montanista 288.

Teodoto, cambista 342 345.

Teodoto el Guarnicionero 342.

Teodoto, intendente montanista 314.

Teodoto, ob. de Laodicea 503 504.

Teófilo, mr. egipcio 418.

Teófilo, ob. de Antioquia 243 251-252.

Teófilo, ob. de Cesarea de Palestina 330

332 338.

Teófilo, ob. firmante 488.

Teofrasto, artemonita 144.

Teonas, ob. de Alejandria 505-506.

Teoteco, curador 560 590.

Teoteco, ob. de Cesarea 460 461 486

488 503 504.

Tertuliano 68 114 152 181 192.

Teudas, cabecilla judío 82-83.

Tiber 85.

Tiberio, emperador 44-46 67 71 74 75.

Timeo, ob. de Antioquia 497.

Tumio 319.

Timoteo, compañero de Dionisio alejan-

drino 411 412.

Timoteo, compañero de Pablo 104 105

120 124 203.

Timoteo, hijo de Dionisio alejandrino

484.

Tiranión, ob. de Tiro 535.

Tirano, ob. de Antioquia 498.

Tiro 85 338 439 497 521 523 565 598 599.

Tito, emperador 124 126 131 144 146.

Tmuis 526.

Tobías, judío de Edesa 56-57.

Tobías, ob. de Jerusalén 202.

Tolemaida, ciudad siria 338.

Tolemaida de Pentápolis 441.

Tolomeo Filadelfo 502.
 Tolomeo Lagos 300.
 Tolomeo, mr. 238.
 Tolomeo, soldado mr. 418.
 Tolomeos (Dinastía de Los) 28.
 Tomás, apóstol 54 56 64 119 166 191.
 Torre de Estratón (= Cesarea de Palestina) 80.
 Tracia 324.
 Trajano, emperador 152 153 155 177 178 180 181 197-199 292.
 Trales 183.
 Traseas, ob. de Eumenia 323 333.
 Trifón, judío 241-242.
 Tróade 184.
 Ucana, sobrenombre de Abgaro 55.
 Urbano, novaciano arrepentido 423.
 Urbano, ob. de Roma 388 391.
 Urbicio, prefecto 238-239.
 Urso, *procurator rei privatae* 635.
 Valente, ob. de Jerusalén 305.
 Valentín, heresiarca 213 214 221 260 262 325 380.
 Valeriano, emperador 447 449 450 458 459 515.
 Valeriano Grato, gobernador de Judea 47.

Vaticano 115.
 Verisimo (= Marco Aurelio, véase Antonino) 216.
 Vero (= Marco Aurelio, véase Antonino) 219.
 Vespasiano, emperador 77 110 125 136 140 146 149 292.
 Vetio Epágato, mr. lionés 268-269.
 Víctor, ob. de Roma 174 330 332 334 335 337 341-342.
 Viena, de Galia 49 166 271.
 Zabdas, ob. de Jerusalén 505.
 Zacarías, padre del Bautista 268-269.
 Zaqueo, ob. de Jerusalén 202.
 Zebedeo, padre de Santiago y Juan 126 478.
 Zebeno, ob. de Antioquía 391 400.
 Zeferino, ob. de Roma 115 341-343 377 388.
 Zenobio, pbro. de Sidón, mr. 535-536.
 Zenón, soldado mr. 418.
 Zeus Epifano (= Cayo = Caligula) 75.
 Zeus Filios 561 566.
 Zorobabel 599.
 Zósimo, mr. 186.
 Zotico, ob. de Cumana 311 315 323.

INDICE DE MATERIAS

(Los números remiten a las páginas)

Abdicación de Diocleciano 538.
 Abnegación de los cristianos 573.
 Abstinencia 96 274.
 Acólitos 425.
 Actas oficiales (registro) 451.
 Acusaciones contra los cristianos 207 241 270.
 Acusadores de los cristianos 318-319.
 Adivinos 41.
 Alegoría 93 95 382-383.
 Armonía 37.
 Anfiteatro, lugar de martirio 277 279 281 288.
 Angeles 11 14 40 43 79 80.
 Anticristo 362 482.
 Antinoitas 368.
 Apariciones de mártires 360-361.
 Apócrifos del N. T. 164-166 247.
 Apostasía-Apóstatas 110 224 227 239 249 269 273 276 279-281 287 370 414-416 419 420-421 422 429 431-432 512 513 515 526 559 611 620.
 Apóstoles 47 48 51-54 62 63 65 66 69 79 82 84 86 87 93 96 105 107 115 121 126 137 141 145 159 164 172-175 179 182 191-193 293 304.
 Archivos 37 54 321.
 Aristocracia romana (cristianización) 328.
 Aritmética 380.
 Atmenios 570-571.
 Ascensión 54 56 57 59 62 63 67 84.
 Ascetas primitivos 90-96.
 Asiarca 229.
 Asedio de Jerusalén 128-135 203.
 Asolamiento de iglesias 523.
 Automutilación de Orígenes 362-363.
 Ayuda mutua de los cristianos 178.
 Ayunos pascales 330 334.

Banquete de bodas 412.
 Baños públicos 267.
 Basilidianos 246.
 Bautismo clínico y por infusión 426.
 Bautismo de fuego 358.
 Bautismo de herejes 437-438 440.
 Bibliotecas 387 403.

Calamidades judías 127-135 198-199.
 Calamidades públicas atribuidas a los cristianos 567.
 Calígrafos 391.
 Calumnias contra los cristianos 563.
 Canon pascual 465.
 Cargos civiles ejercidos por cristianos 509 526 530-531.
 Cargos civiles ejercidos por un obispo 490.
 Caridad de la iglesia romana 250.
 Carismas 174-176 187 241 281 289 295 312 318 527.
 Carpocratianos 246.
 Cartas de comunión 493.
 Castidad 95 172.

Catafrigas (Montanistas) 115 308 309 319 388.
 Catálogo de obras origenianas 402-403.
 Catecumenado 440.
 Catecúmenos 358.
 Catequesis 354 361-363 377.
 Cementerios 115 452 460 560.
 Centurión 418 456 461.
 Cerintianos 169-170 477.
 Ciclo pascual 389 465 500-502.
 Circuncisión 15 25 26.
 Ciama novaciano 421-428 430-432 444.
 Cleobinos 246.
 Clero cristiano 343 425 427 520 636-637.
 Clero pagano 543.
 Concilio antinovaciano 421.
 Concilio: convocatoria imperial 631 633.
 Concilio de Asia 217.
 Concilios: véase Sinodos.
 Condición humana primitiva 13-15.
 Confector 231.
 Confirmación (Sello) 426.
 Confiscación de bienes 352 586.
 Consejo alejandrino 499-500.
 Consistentes 446.
 Continencia 94-95 249.
 Controversia pascual 220.
 Conversión 66 210 279.
 Copistas 391.
 Corban 76.
 Corrección herética de la Escritura 343-345.
 Correspondencia epistolar episcopal 338-339.
 Cristianismo: antigüedad 26-27.
 Cristianos 8 20 21 24 25 51 61 68-70 78 91 137 471 573.
 Cristo: economía y teología 7-40.
 Cristo padece en los mártires 273.
 Cruz 50-51 578.
 Cuartodecimanos 331 333 501.
 Culto al emperador 73 75 451-452 461.
 Culto a los mártires 332 519.
 Cursus honorum 29.
 Cursus publicus 633.

Damnatio memoriae 153 540 589 645.
 Decennalia 537.
 Decisiones anticristianas de las ciudades 565.
 Dedicación de iglesias 596.
 Decretos sinodales 331-333 338 422 443.
 Descendientes de David 151-152 177.
 Desposino: parientes del Salvador 38.
 Destierro 148 452.
 Destrucción del templo de Jerusalén 127 203-204.
 Demonio: herejías 167 204-205 207 215 308 371-372 426 462-463 496.
 Demonio: persecuciones 231-232 265 267 270-271 273-274 278 283 288 328 409 448 561.

Diáconos 365 387 422 425 457 486 489 492.
 Diálogos doctrinales 404.
 Dimisión de un obispo 366.
 Disciplinas filosóficas 380-381.
 Disciplinas griegas 351 353 498.
 Discípulos del Señor 51 52 54 56 57 62-65 69 83 91 160.
 Disposiciones imperiales procrístianas 585.
 Divinización entre los romanos 67-68 539.
 División del imperio 538.
 Docetas 371.
 Domingo 169 253 331 335.
 Donaciones imperiales a los obispos 634-635.
 Dositanos 246.
 Dracma ática 571.

E
 Ebionitas 168-170 377.
 Edicto de Milán 578 625-629.
 Edicto de tolerancia 548-551.
 Edictos imperiales anticristianos 255 413 414 459 513 520.
 Efigies imperiales en Jerusalén 75.
 Elección de obispo 367 399.
 Emigración cristiana de Jerusalén 126-127.
 Empadronamiento 28-29.
 Emperadores supuestamente cristianos 447.
 Encratitas 171-172 259-260.
 Epimeletés 37.
 Epistolario origeniano 406 410.
 Escribas 108-109.
 Escritores eclesiásticos 297.
 Escritura: Antiguo Testamento 142-143 257 372-373 392-393.
 Escritura: Nuevo Testamento 93 112 121-122 124-125 149 159-166 168 188 194 211-212 297-298 372 374-376 388 393-395 474 482-484.
 Esenios 246.
 Escuela aristotélica alejandrina 498.
 Escuela de Alejandría 301-302 354 356 361 377 378 397 400 506.
 Escuela de Cesarea de Palestina 398.
 Escuela de Taciano 260.
 Escuela de Valentín 261.
 Escuelas griegas de Antioquía 487.
 Estoicos 302 384.
 Eunucos 333 362-363 497.
 Eucaristía 37 427 429-430 445 446 597.
 Evangelios: véase Escritura y Apócrifos.
 Evangelistas, heraldos del Evangelio 187-189 302.
 Evangelización primitiva 65-66 69-70 89 187.
 Evocato 151.
 Excomunión 334-335 342-343 422 428 440 443 487 493.
 Exorcistas 425-426.
 Expulsión de los judíos de Roma 99.
 Extractos de la Escritura 257.
F
 Falsificación de cartas 250.
 Familia «sacerdotal» 334.
 Fariseos 108-109 246.
 Filosofía: vida cristiana 85 91 93 255 366-367.
 Filósofos contemporáneos de Orígenes 381.

Firmas autógrafas de obispos 324-325.
 Fisco 586.

Galileos 246.
 Genealogía de Cristo 33-39.
 Genealogías judías 33-39 402.
 Geometría 344 380.
 Geyoras 37.
 Glosolalia montanista 311-312.
 Gnosis herética 179.
 Gnósticos 206-208.
 Goratenos 246.
 Gobernadores 47 67 385.
 Guerra civil 415.
 Gramática 356.
 Griegos 22 37 50 70 73 77 95 110.

H
 Hades 59 395.
 Hambre 77 83 128-135 499 570-574.
 Hebreos 24-27.
 Helcesaitas 407-409.
 Hemerobautistas 246.
 Hemorroisa 463.
 Herejes-Herejías 4 65-66 84-88 108 150 165-172 177-179 183 204-208 213-216 221 246 251-252 258-262 305-317 319 324-327 340-345 370 379-380 403-404 407-408 421-428 441-446 458 473-476.
 Hieródulo 30 36.
 Hijos del diácono Felipe 175 187 193 318.
 Himnos 92-93 96 181 341 474 525 599-600.
 Hipódromo 42.
 Historia Eclesiástica 4-7 27 61-62 121 265 508.
 Hospedaje 454-455.
 Huida ante la persecución 410-413.

Iconografía 84-85 463-464 577-578 589-590.
 Idolatría 69 85 209 590.
 Iglesia católica 226 245 279 287 619-621.
 Iglesia-edificio 92 509-511 513 548 550 586 589 595 596 642.
 Imposición de manos 58 62 296 363 367 425 427 437 503.
 Incendio del palacio imperial 519.
 Infanticidio de Belén 39-40 43.
 Informe de Pilato a Tiberio 67-69.
 Insignia de centurión 461.
 Institución de obispos 155.
 Irenarca 226.

Jerarquía eclesiástica 96 425 520.
 Jerarquía pagana, imitación 562.
 Judaísmo 370.
 Judíos 19 20 22 24 30 32 37 42 44 49-51 55 64 65 71-74 76 78 90 99-100 102 105 108 110-111.
 Juegos antinooes 209.

Laicos 343 386.
 Lapsi: véase Apostasía.
 Lectores 425.
 Lectura de las cartas en las iglesias 250.
 Legión de Melitene (Fulminea) 291-292.
 Libaciones 86.
 Libertad de los cristianos 509 581 589.
 Lista de mártires 290.
 Lista de obispos 293-294 305 336.
 Lucha antihérética 252.
 Lugares santos 368.

Lluvia milagrosa 291.

Macedonios 300.

Magia 65 166-167 205-207 214 448 541-542 561.

Magistrados romanos 558.

Maniqueísmo 496.

Marcianistas 246.

Marcionitas 215 261 316.

Mártires-Martirio 23 62 78 104-110 115-116

120 126 149 174 222-235 265-290 321 354

398-399 413-420 513-537 561-564.

Mártires heréticos 313 316 320-321.

Masboteos 246.

Matrimonio 249 259-260.

Matrimonio de los Apóstoles 172-173.

Menandristas 246.

Milagros 53 56-57 64-65 67 69 79 138-140

227 229 231 290 295 343 364 367 399-400

411 442 463 576 578.

Milenarismo 170 193 474.

Monasterio 92.

Montanismo 288-289 308 319-320 323.

Montanistas: véase Catafrigas.

Mujeres «subintroducidas» 492.

Neófitos 358.

Nicolaitas 171-172.

Nombre de cristianos 68 70 276.

Nombres de Jesús y Cristo 17-23.

Nomos egipcios 92 199.

Novacianismo 421 438 444.

Obispos de Alejandría 113 147 153 197

201 202 243 301 330 350 397 400 405

487 505-506.

Obispos de Antioquía 154 182 186 243

251 324 330 369 389 391 400 409 432

460 485 494 497-498.

Obispos de Atenas 125 248.

Obispos de Cesarea de Palestina 330.

Obispos de Corinto 247 330.

Obispos de Creta 124.

Obispos de Efeso 124 330.

Obispos de Jerusalén 63 105 126 145 154

182 201 204 304 330 363 367 409 460

505.

Obispos de Laodicea de Siria 498 503.

Obispos de León 293.

Obispos de Roma 120 124-125 146 153 181

198 201 212-213 215 243 245 262 264 293

330 336 342 388 391 399 409 437 439-440

460 485 494-495 497.

Obispos en comunión 438-439.

Obispos rurales 491.

Oficios eclesiásticos 96.

Oligarquía aristocrática judía 31.

Oración cristiana: efectos milagrosos

290-291 295.

Oración por el imperio 463 452 551 640

642.

Ordenación 336 391 427 445.

Ostarios 425.

Padrino 617.

Paganismo: restauración 542-543.

Papa (título) 443.

Parientes del Señor 36 145 151-153 177-178.

Pascua 96 100 109 331-338.

Pasión del Señor 45 62 71 96.

Paz duradera 316 328.

Pedro en Roma 87-88 90.

Penas contra los cristianos 249 455 533-

534 544.

Penitencia 158 213 249 279 285-286 321 343

366 405 420-421 423 425 429-430 437

443 620.

Persecución, juicio de Dios 510 512 570

619.

Persecuciones contra los judíos 74-76 99

117 125-128 146 150-151 177 198-199 202

204.

Persecuciones judías contra los cristianos

64 78-79 103-112 126 176 210-211 229 232.

Persecuciones paganas contra los cristia-

nos:

Nerón: 113-116 120 256;

Domiciano: 148-151 154 256;

Traiano: 176-177 179-181 183-185; cf. 206

210-212 216-219;

Marco Aurelio: 222-239 254-257 264-

290 292-293; cf. 250;

Comodo: 328-329;

Severo: 349-352 354-355 358-362 364;

Maximino Tracio: 398-399;

Decio: 408-421 432;

Galo: 436;

Valeriano: 447-460;

Aureliano: 494-495;

Diocleciano-Galerio: 511-540 546-551;

cf. 540-545 552-593;

Maximino Daza: 556-569 585-591; cf.

553-554 625-629 639-640.

Perseguidores (castigo) 40-44 79 436 473

495-496 553 574 583-584 587-588.

Peste 468-472 571.

Peticiones de las ciudades contra los cris-

tianos 560-563 568 573 580.

Pillaje contra los cristianos 414.

Pitagóricos 383-384.

Posesiones eclesiásticas 459 494 586 618-

630 634-636.

Predicación de los laicos 386.

Predicación primitiva 67 88-90 103-104

119-120 126 141 159 187.

Presbiterio 385.

Presbíteros 311 398 422 425 426 429 442

456 465 475 487 489 492 505.

Presbíteros antiguos 156 190 191 297 326-

327 336 374-375.

Privilegios para los cristianos 596.

Procesos contra los cristianos 268 355.

Profecía falsa 289 312 313 319.

Profecías contra los judíos 135-138.

Profesión de fe (prebautismal) 444-445.

Profetas hebreos 260.

Profetas cristianos 70 77 126 176 187 219

241 242 296 317-318.

Profetismo montanista 258 289-290 308-

324.

Proselitos 37.

Providencia 69 87 137 449 547.

Quema de libros sagrados 513 610.

Reducción al estado laical 425.

Registros 37-38.

Reglas de la Iglesia 90 344 353 403.

Reliquias de los mártires 232 284.

Rescriptos imperiales 180 (Traiano) 211-

212 (Adriano) 217 256 (Antonino Pío)

280 (Marco Aurelio) 459 (Galieno) 562

(Maximino Daza).

Restitución de bienes a los cristianos 628

630.

Reuniones de cristianos 451 452 453 455
558 560 582 585.

Sabelianos 441 484.

Sacrificati 415-416 429 513-514 520 529 532
640.

Saduceos 246.

Salteadores 454.

Sármatas 291.

Samaritanos 246.

Sarracenos 420.

Saturnilianos 246.

Sectas filosóficas 380.

Sectas heréticas 245-246.

Sectas judías 246.

Sedición corintia 148.

Sello del Señor (= bautismo) 359.

Senado 67-69 99 152 216 239 240 462 541.

Sentidos de las Escrituras 351.

Sepulcros de Apóstoles 115 174-175 481.

Setenta (Los) 299-301 378-379 501-502.

Severianos 260.

Silogismos 344.

Simonianos 246.

Sínodos 331-332 338 404 407 422 432 440
443 485-496 631-634.

Subdiáconos 425.

Sucesión apostólica 4 121 123-125 165 187-
188 245 293-294 338 365 508 (véase
Obispos).

Sucesión de profetas 143.

Supersticiones 26.

Taquígrafos 391 406 488.

Templo cristiano (descripción) 612-615.

Terapeutas-terapeutisas 91-92.

Terremotos 218.

Testimonium flavianum 49-51.

Tetrarquía imperial 552.

Tetrarquías judías 44 71 81.

Tintorería de púrpura 497.

Tolomeos (dinastía) 28.

Toparca 55-57.

Torturas de los mártires 184 223-224 229
271-284 358-360 408-410 413-419 513-
539.

Tradición 78 88 96 119-121 142 153 155-158
165 170 183 191-193 207-208 221 244 293-
294 297 304 312 323 326 327 331-338 365
372 374-376 393-395 438 442-443.

Traducciones griegas del A. T. 378.

Traslado de obispos 367-368.

Trato con los herejes 221.

Trono episcopal 63 105 125 145 400 460
505.

Trofeo de la Pasión 577-578.

Trofeos de los Apóstoles 115.

Valentinianos 246.

Verbo divino 8-19 87.

Vestimenta eclesiástica 385 599.

Vicennalia 537.

Vida pública de Jesús 46-47.

Vigilia pascual 405.

Vigilia de los ascetas 96.

Viudas 425.

INDICE DE AUTORES Y OBRAS CITADOS O ALUDIDOS POR EUSEBIO

(Los números remiten a las páginas)

Africano (Sexto Julio)

Carta a Aristides 402.

Carta a Orígenes 401.

Cronografías 401.

Kestoi 401.

Agripa Castor

Refutación contra Basilides 106.

Alejandro (obispo de Jerusalén)

Carta a los antioquitas 368.

Carta a los antioquenos 369.

Carta a Demetrio 386.

Carta a Orígenes 376.

Ammonio

De la armonía entre Moisés y Jesús 384.

Anatolio (obispo de Laodicea)

Cánones sobre la Pascua 501.

Introducciones aritméticas 503.

Anónimos

Actas de Carpo, Papilo y Agatónice 234.

Actas de Pionio 233-234.

Anónimo antimontanista 309-310.

Apocalipsis de Pedro 121 165 374.

Carta de Jesús a Abgaro 56.

Carta de la iglesia de Esmirna a la de

Filomelio y otras 223.

Carta de las iglesias de la Galia sobre la

Pascua 335.

Carta de las iglesias de León y Viena a

las de Asia y Frigia 266.

Carta de las iglesias de Osroene sobre la

Pascua 332.

Carta del concilio de Antioquia a Dio-

nisio de Roma. Máximo de Alejandría

y a todos los obispos, presbíteros y

diáconos 488.

Carta de los mártires de León al papa

Eleuterio 289.

Carta de los obispos del Ponto sobre la

Pascua 332.

Carta de los obispos reunidos en Pales-

tina, sobre la Pascua 332 338.

Carta de los obispos reunidos en Roma,

sobre la Pascua 332.

Carta del toparca Abgaro a Jesús 55.

Contra la herejía de Artemón 340.

Enseñanza de los apóstoles 165.

Evangelio de los hebreos 165 169 195 247.

Evangelio de Matías 166.

Evangelio de Pedro 121 166 370-371.

Evangelio de Tomás 166.

Evangelio siríaco 247.

Hechos de Andrés 166.

Hechos de Juan 166.

Hechos de Pablo 165.

Hechos de Pedro 121.

Libro de Henoc 503.

Libro de los días 38.

Martirio de Policarpo 223.

Memorias o explicaciones de las divinas

Escrituras 299.

Relato siríaco de la predicación de Taden

56-59.

Tratados anónimos (numerosos) 340.

Apión

Sobre el Hexámeron 340.

Apolinar de Hierápolis

Apología 253.

Contra la herejía de los frigios 258.

Contra los griegos 258.

Contra los judíos 258.

Discurso al emperador 258.

Sobre la verdad 258.

Apolonio

Contra los catafrigas 319.

Aristides

Apología 200.

Asterio Urbano

Compilación de los oráculos proféticos

de Maximila 315.

Baquilo (obispo de Corinto)

Carta sobre la Pascua 332.

Bardesanes

Diálogo contra los marcionitas y otros

261.

Diálogo sobre el destino 262.

Basilides

Sobre el Evangelio 206.

Berilo de Bostra

Cartas y otros escritos 387.

Bernabé

Carta de Bernabé 165 373 374.

Cándido

Sobre el Hexámeron 340.

Casiano

Cronografía 373.

Cayo

Diálogo contra Proclo 115 169 175 388.

Celso

Doctrina verdadera 406.

Clemente de Alejandría

Canon eclesiástico o Contra los judai-

zantes 372.

Comentario del Génesis 374.

El pedagogo 372.

El protreptico, discurso a los griegos 372.

Exhortaciones a la paciencia o A los recién bautizados 372.

Hypotyposesis 63 78 89 303 372 374.

¿Quién es el rico que se salva? 155 372.

Sobre el ayuno 372.

Sobre la maledicencia 372.

Sobre la Pascua 372 374.

Synomateis de las Memorias gnósticas según la verdadera filosofía 172 173 303 361 372.

Clemente de Roma

Carta a los Corintios 148 188 189 244 250 373.

Segunda Carta de Clemente 189.

Diálogos entre Pedro y Apión 189.

Cornelio (obispo de Roma)

Carta a Dionisio de Alejandría contra Novaciano 432.

Carta a Fabio, obispo de Antioquía 422.

Carta sobre las actuaciones de Novato 423.

Carta sobre las decisiones del concilio antinovaciano 422-423.

Cuadrato

Apología 198-199.

Dionisio de Alejandría

Carta a Ammón (I^a) contra Sabelio 484.

Carta a Ammón (II^a) contra Sabelio 484.

Carta a Colón, sobre la penitencia 431.

Carta a Cornelio de Roma 432.

Carta a Dionisio de Roma, IV^a sobre el bautismo 444.

Carta a Dionisio de Roma, sobre Luciano 446.

Carta a Domecio y Didimo 455.

Carta a Esteban, I^a sobre el bautismo 437-439.

Carta a Euforano 484.

Carta a Euporo, contra Sabelio 484.

Carta a Fabio de Antioquía 413 428.

Carta a Filemón, III^a sobre el bautismo 442.

Carta al concilio de Antioquía 485 489.

Carta a los de Alejandría 431.

Carta a los de Armenia, sobre la penitencia 432.

Carta a los de Egipto, sobre la penitencia 431.

Carta a los de Laodicea, sobre la penitencia 431-432.

Carta a los de Roma, sobre la paz 432.

Carta a los de Roma, sobre la penitencia 432.

Carta a Novaciano 430.

Carta a Orígenes, sobre el martirio 431.

Carta a Sixto, II^a sobre el bautismo 440.

Carta a Sixto, V^a sobre el bautismo 445.

Carta a Sixto y a la iglesia de Roma, sobre el bautismo 446.

Carta a Telesforo 484.

Carta contra Germán 410 450.

Carta diaconal por medio de Hipólito a los de Roma 432.

Carta festal a Domecio y Didimo 465.

Carta festal a Flavio 465.

Carta festal a Hermamón 436 447 471.

Carta festal a Hieraco 466.

Carta festal a los hermanos de Alejandría 466.

Carta festal a los hermanos de Alejandría 469.

Carta festal a los hermanos de Egipto 471.

Carta festal a los presbíteros de Alejandría 465.

Cartas a Basilides 484.

Cartas a los confesores de Roma 432-433.

Cartas sobre el ejercicio 472.

Carta sobre el sábado 472.

Comentario del comienzo del Eclesiastés 484.

Sobre la naturaleza 484.

Sobre las promesas 170 473 474.

Sobre las tentaciones 484.

Tratados contra Sabelio, dirigidos a Dionisio de Roma 484.

Dionisio de Corinto

Carta católica a Crisófora 251.

Carta católica a la iglesia de Amastris 248.

Carta católica a las iglesias del Ponto 249.

Carta católica a los Atenienses 248.

Carta católica a los de Gortina 248.

Carta católica a los de Knosos 249.

Carta católica a los de Nicomedia 248.

Carta católica a los Lacedemonios 248.

Carta católica a los Romanos 249.

Eusebio de Cesarea

Cánones cronológicos 6.

Introducción general, elemental 17 33.

Recopilación de antiguos martirios 234 265 290 320.

Vida de Pánfilo 403 504.

Eusebio de Cesarea y Pánfilo

Apología de Orígenes 391 404 407.

Felipe de Gortina

Contra Marción 352.

Fileas de Tmuís

Carta a los Tmuitas 527.

Filemón (presbítero romano)

Carta a Dionisio de Alejandría 440.

Filón de Alejandría

Alegorías de las leyes sagradas 97.

Alejandro o De cómo los animales irracionales tienen razón 99.

De como, según Moisés, es Dios quien envía los sueños 98.

De cómo todo hombre bueno es libre 99.

De cómo todo hombre malo es esclavo 99.

De la vida contemplativa o Suplicantes 91 99.

El político 99.

Embajada 72-73.

Interpretaciones de los nombres hebreos que hay en la Ley y en los Profetas 99.

Problemas y soluciones sobre el Exodo 97-98.

Problemas y soluciones sobre el Génesis 97.

Sobre el decálogo 98.

Sobre el tabernáculo 98.

Sobre la agricultura 97.

Sobre la agrupación para la instrucción 98.

Sobre la confusión de las lenguas 98.

Sobre la embriaguez 98.

Sobre la emigración y vida del sabio perfecto según la justicia o Sobre las leyes no escritas 98.

Sobre la fuga y la invención 98.

Sobre la Providencia 99.

Sobre las cosas que el sobrio entendimiento desea y abomina 98.

Sobre las leyes no escritas 98.

Sobre las leyes que en especial se refieren a los capítulos principales del decálogo 98.

Sobre las virtudes 75 99.

Sobre las tres virtudes que Moisés describió junto con otras 98.

Sobre los animales para los sacrificios y especies de sacrificios 98.

Sobre los cambios de nombres y el porqué de esos cambios 98.

Sobre los gigantes o De cómo la divinidad no cambia 98.

Sobre los judíos 99.

Sobre los premios para los buenos, y castigos y maldiciones para los malos, que están en la ley 99.

Sobre los testamentos 98.

Sobre quién es el heredero de las cosas divinas o Sobre la división en partes iguales y desiguales 98.

Hegesipo

Memorias 107 177-179 108 210 244.

Sobre el Apóstol 339.

Hermas

El Pastor 122 165 298.

Hipólito

Contra Marción 390.

Contra todas las herejías 390.

Sobre el Cantar 390.

Sobre el Hexámeron 390.

Sobre la Pascua 389-390.

Sobre lo que sigue al Hexámeron 390.

Sobre partes de Ezequiel 390.

Ignacio de Antioquía

Carta a la iglesia de Efeso 183.

Carta a la iglesia de Esmirna 184-185.

Carta a la iglesia de Filadelfia 184.

Carta a la iglesia de Magnesia 183.

Carta a la iglesia de Roma 183-184.

Carta a la iglesia de Trales 183.

Carta a Policarpo 184.

Ireneo de León

Carta a Blasto, sobre el cisma 325.

Carta a Florino, sobre la monarquía o que Dios no es autor de los males 325-326.

Carta a Victor, obispo de Roma 335.

Contra las herejías o Refutación y destrucción de la falsamente llamada gnosis 85 149 155 171 185 189-190 213-214 220 242 259 293 295 297.

Contra Marción 251 299.

En demostración de la predicación apostólica 339.

Disertaciones variadas 399.

Sobre la ciencia 318.

Sobre la Ogdoadá 315.

Josefo (Flavio)

Antigüedades judías 29 40 44 47 49 73 80 101 111 141 143 144.

Historias de la guerra (romana o) de los judíos 29 75 103 128 138 141.

Sobre la antigüedad de los judíos (= Contra Apión) 142.

Sobre la supremacía de la razón o Macabeos 143.

Judas

Comentario a las setenta semanas de Daniel 362.

Justino

Apología I 84-85 209 216 240.

Apología II 234-235 237 240.

Contra Marción 215 242.

Contra todas las herejías habidas 216.

Diálogo contra los judíos 241.

Discurso a los griegos 240.

Psalmos 241.

Refutación, contra los griegos 240.

Sobre el alma 241.

Sobre la monarquía de Dios 240.

Máximo

De cómo la materia es creada 339.

Sobre el problema del origen del mal 339.

Meliton de Sardes

A Antonino (= ¿Apología?) 254.

Apología 219 253.

Extractos de la ley y los profetas 257.

La llave 254.

Sobre Dios encarnado 254.

Sobre el alma y el cuerpo 253 254.

Sobre el bautismo y sobre la verdad y sobre la fe y el nacimiento de Cristo 253.

Sobre el diablo y el Apocalipsis de Juan 254.

Sobre el domingo 253.

Sobre la conducta y sobre los profetas 253.

Sobre la creación 253.

Sobre la fe del hombre 253.

Sobre la hospitalidad 254.

Sobre la Iglesia 253.

Sobre la obediencia de los sentidos a la fe 253.

Sobre la Pascua 253-254.

Sobre su profecía 253-254.

Milciades

Apología 319.

Contra la herejía catafriga 317.

Contra los griegos 318.

Contra los judíos 318.

Modesto

Contra Marción 251.

Musano

Tratado contra los encratitas 259.

Népote

Himnos 474.

Refutación de los alegoristas 474.

Orígenes

Carta a Fabián, obispo de Roma 407.

Carta a Severa, emperatriz 406.

Carta al emperador Felipe 406.

Carta a Julio Africano 401.

Comentario al salmo I 391.
 Comentarios a Ezequiel 402.
 Comentarios a Isaías 402.
 Comentarios a las Lamentaciones 392.
 Comentarios al Cantar de los Cantares 402.
 Comentarios al Evangelio de Juan 392 395 399.
 Comentarios al Evangelio de Mateo 394 406.
 Comentarios al Génesis 120 392.
 Comentarios a los primeros veinticinco salmos 392.
 Contra Celso 406.
 Hexaplas 379.
 Homilía sobre el salmo LXXXII 408.
 Homilías sobre la Carta a los Hebreos 395.
 Sobre el martirio 398.
 Sobre la resurrección 392.
 Sobre los doce profetas 406.
 Sobre los principios 390 392.
Stromateis 393.
 Tetraplas 379.

Rodón

Comentario sobre el Hexámeron 307.
 Contra Marción (?) 305.
 Soluciones a los problemas propuestos por Taciano 307.

Serapión de Antioquía

Acerca del llamado Evangelio de Pedro 370.

A Dommo 370.
 Carta a Carico y Poncio 324 370.
 Cartas diversas 370.

Sexto

Sobre la resurrección 340.

Simaco

Comentarios al Evangelio de Mateo 379.

Sotero

Carta a los Corintios 250.

Taciano

Diatésaron 161.
 Discurso contra los griegos 136 161 373.
 Problemas 307.

Temisión

Carta católica 321.

Teoctisto de Cesarea-Alejandro de Jerusalén

Carta a Demetrio 386.

Teófilo de Antioquía

A Autólico 151.
 Contra la herejía de Hermógenes 151.
 Contra Marción 252.
 Libros de Catequesis 151.

Tertuliano

Apología por los cristianos 68 181 292.

INDICE DE AUTORES CITADOS EN LAS NOTAS

(Los números remiten a las páginas)

Abel, F. M. 42 110.
 Abramowski, L. 107 245.
 Abreu, J. P. 197.
 Achelis, H. 492.
 Adriani, M. 625.
 Africano 5 37 38.
 Agnes, M. 625.
 Aguirre, R. 494.
 Agustín (San) 5.
 Aland, K. 115.
 Alföldi, A. 210 409 574.
 Allard, P. 578.
 Allo, E. B. 163 483.
 Altaner, B. 54 189 261.
 Anastos, M. 625.
 Andersen, J. V. 175.
 Andia, Y. de 325.
 Andresen, C. 459.
 Andriessen, P. 100.
 Aristides 23.
 Aristón de Pella 104.
 Aristóteles 474 477.
 Arnobio 88.
 Atanasio (San) 484.
 Atenágoras 13 209 270.
 Aubé, B. 398.
 Audet, J. P. 165.
 Aurelio Víctor 411 541 542 548 553 575 577 641.
 Austin, N. J. E. 644.
 Avi-Jonah, M. 204.
 Ayán-Calvo, J. J. 122 148 165 183 185 221 222.
 Baldwin, B. 69.
 Baldson, J. P. V. D. 71.
 Baltzer, K. 108.
 Bammel, E. 50 103 246.
 Barceló, P. A. 574.
 Barcenilla, A. 381.
 Bardy, G. 7 28 68 97 169 187 190 191 211 251 252 256 302 307 317 340 354 403 485 486 487 488 489 494 535.
 Barnard, L. W. 53 89 105 185 259.
 Barnard, W. 149.
 Barnes, T. D. 43 233 265 308 354 644.
 Bartelink, G. J. M. 333 508 509.
 Barthélemy, D. 258.
 Barzago, A. 148.
 Battifol, P. 565 578.
 Bauer, J. B. 187.
 Baumeister, Th. 308.
 Baus, K. 592.
 Beaujeu, J. 114.
 Beck, H. G. 592.
 Benko, S. 78 99.
 Berchem, D. van 515.
 Berkhof, H. 25.
 Bernardi, J. 116.
 Besnier, M. 399.
 Betz, O. 50.
 Bévenot, M. 204.
 Beyschlag, K. 84 106 190.

Bianchi, U. 95 171 179 185 214.
 Bickerman, E. 70.
 Bienert, W. 484.
 Bihlmeyer, K. 388 389 551 626.
 Birley, A. 319.
 Blackman, E. C. 304.
 Blass, A. 175.
 Bligh, I. F. 192.
 Blinzler, J. 151.
 Blois, L. de 459.
 Blond, G. 259.
 Bludau, A. 345.
 Boehling, A. 106 110.
 Boissier, G. 578 626.
 Bonamente, G. 575.
 Bonwetsch, D. G. N. 339.
 Bovon, F. 4 16 25 164 508.
 Brand, W. 408.
 Brandon, S. G. F. 43 102 127.
 Brauer, G. C. 405.
 Braun, F. M. 175 191.
 Brennecke, H. C. 489.
 Bringmann, K. 646.
 Brightman, F. E. 333.
 Brock, S. 45.
 Brown, P. R. L. 150.
 Brox, N. 327.
 Bruce, F. F. 78 99 120.
 Brutio 150.
 Bruun, P. 598 638.
 Burel, J. 410.
 Burke, J. 493.
 Burkitt, F. C. 50 54.
 Burrus, V. 493.
 Caballero Cuesta, J. M. 382.
 Cabrol, F. 365.
 Cacitti, R. 331.
 Cadiou, R. 377 380 383 389 390 393 403 407.
 Cadman, W. H. 334.
 Calderini, A. 68.
 Calderone, A. 626.
 Calderone, S. 575.
 Callewaert, C. 211.
 Campbell, A. 63.
 Campenhausen, H. F. von 214 268 285 393.
 Campos, J. 423.
 Cangh, J. M. van 379.
 Cantalamessa, R. 450.
 Cantarella, L. 450.
 Capelle, B. 111.
 Capitolino 238.
 Carcione, F. 441.
 Carcopino, J. 115.
 Caserta, N. 246.
 Caspar, E. 294.
 Castellan, A. 71.
 Cataudella, M. R. 512 587.
 Cayo 169.
 Cerchelli, C. 68 578.
 Chadwick, H. 66 350.

Chainé, J. 28 107 112 121.
 Chapot, V. 217.
 Chastagnol, A. 643.
 Christ, K. 149.
 Christensen, F. 552.
 Christopoulou-Mortosa, L. 595.
 Cicerón 356.
 Cimosa, M. 301.
 Cipriano (San) 115 213 368 416 418 421 423
 424 425 427 429 431 437 440 443 444
 485.
 Cirilo de Jerusalén (San) 85.
 Cirillo, L. 408.
 Citrini, T. 88.
 Cizek, E. 151.
 Clarke, G. W. 146 398.
 Claudiano, C. 201.
 Clemente de Alejandría 51 63 64 78 89
 106 108 111 158 165 171 172 173 175 189
 206 209 303 323 361 373 374 395.
 Clemente de Roma (San) 185 189.
 Clercq, V. C. de 635.
 Cohn, L. 73.
 Colin, J. 265 266 521.
 Connolly, R. H. 340.
 Conybeare, F. C. 90 191 328.
 Corsini, E. 392 397.
 Covarrubias 101.
 Cranz, E. F. 646.
 Crouzel, H. 49 350 383 398 405.
 Cullman, O. 4.
 D'Accini, A. 495.
 Dal Covolo, E. 349 389.
 D'Ales, A. 5 149 279 299 421.
 Dahyot-Dolivet, G. 592.
 Daniélou, J. 193.
 Davids, A. 209.
 Davies, P. S. 508.
 Davies, W. D. 27.
 Debrunner, A. 175.
 Decker, D. de 540.
 Decker, M. 441.
 Declerck, J. H. 485.
 Decret, F. 496.
 Deininger, J. 217.
 De Jonge, M. 7 17.
 Dekkers, E. 474.
 Delahaye, K. 179.
 Delclaux, A. 89.
 Delcor, M. 94.
 Delahaye, H. 223 285 286 349 358 359 576
 523.
 DeJilling, G. 138.
 Del Ton, G. 430.
 Demarolle, J. M. 381.
 Den Eynde, D. van 333.
 Den Gheyne, van 328.
 Der Veken, B. J. 331 336.
 De Vyver, A. van 390.
 Desreumaux, A. 55.
 Dieu, L. 268.
 Di Giovanni, L. 646.
 Duhle, A. 120.
 Dinkler, E. 115 116 578.
 Diobounitis, C. 474.
 Diodoro de Sicilia 13.
 Diógenes Laercio 477.
 Dion Casio 77 99 140 148 150 199 203 204
 279 291 292.
 Dionisio Bar-Salibi 170.
 Dionisio de Alejandría 170.
 Dionisio de Corinto 148.
 Dionisio de Halicarnaso 477.
 Dodd, C. H. 163.

Dodds, E. R. 361.
 Domaszewski, A. von 291.
 Donovan, I. 79 190.
 Dornseiff, F. 50.
 D'Ors, A. 217.
 Dijvers, J. J. W. 53.
 Dubarle, A.-M. 50.
 Dubois, J.-D. 205 562.
 Du Buit, M. 203.
 Duchesne, L. 335 497.
 Dugmore, C. W. 333.
 Dujarier, M. 295.
 Dupont, C. 637.
 Dupont-Sommer, A. 143.
 Dupraz, L. 28.
 Durry, M. 180.
 Duval, R. 53.
 Eadie, J. W. 575.
 Edwards, M. 383.
 Ehrenberg, V. 44.
 Ehrhardt, A. 210.
 Ehrhardt, C. T. H. R. 406.
 Elia, F. 405.
 Elorduy, E. 383.
 Epifanio (San) 63 66 107 108 110 126 145
 168 175 213 215 246 259 261 262 303 311
 315 320 377 380 390 407.
 Ernout, A. 85.
 Esbroeck, M. van 253.
 Espartano 199 216 349.
 Espinel, J. L. 108.
 Essig, K.-G. 183.
 Eteria 120.
 Eurípides 94.
 Eusebio de Cesarea 4 5 9 13 15 16 17 23
 25 30 31 32 34 38 39 43 46 47 48 50 51
 53 61 71 74 75 77 80 88 89 96 98 106 113
 114 115 133 137 138 146 147 153 177 181 198
 201 203 204 205 209 210 213 215 217 222
 243 252 253 258 259 261 262 265 290 292
 301 304 305 311 317 319 324 330 334 342
 359 364 367 369 387 388 389 391 397 398
 401 403 405 408 409 432 436 437 438
 440 447 457 459 469 485 487 493 495
 497 498 505 506 512 515 537 538 540 542
 545 548 550 551 567 575 576 584 590 642
 644 645 646.
 Evans-Prosser, K. F. 155.
 Fabris, R. 63.
 Faggiotto, A. 308 310.
 Farina, R. 8 9 350 577 646.
 Fascher, E. 136.
 Fasola, U. 150.
 Fazzo, V. 464.
 Fehrlé, E. 95.
 Feldmann, L. 50 71.
 Feltoe, C. L. 170 410 411 431 432 436 455
 472 473 484.
 Fergusson, E. 113.
 Ferrua, A. 310.
 Festugière, A. J. 498.
 Feuillet, A. 163.
 Filmer, W. E. 43.
 Filón de Alejandría 72 73 74 75 90 91 92
 93 94 95 96 98 175 501.
 Filosi, S. 543.
 Filostorgo 464 505.
 Filson, F. V. 164.
 Fink-Dendorfer, E. 210.
 Firpo, G. 28 43.
 Fischer, J. A. 313 422 485.
 Fliche, A. 632.
 Flusser, D. 50.

Focio 90 144 216 258 303 351 372 377 390
404 410 505.
Fontaine, J. 516.
Ford, J. M. 258.
Fortina, M. 640.
Fowden, G. 291 646.
Fraile, G. 384.
Frank, K. S. 92.
Freeman-Grenville, G. S. P. 258.
Freund, W. H. C. 258 282 308 349 510 632.
Freudenberger, R. 180 217 218 256 292 319.
Fritzen, M. H. 513.
Froidevaux, L. M. 387.
Fuchs, J. 114.
Furneaux, R. 204.
Furrier, F. 180.
Fusco, F. 575.

G. W. H. 633.
Gabb, E. 329.
Gagè, J. 473.
Galtier, P. 249 279 343.
Gamber, K. 23.
Garnet 50.
Garofalo, S. 115.
Gass, W. 5.
Ghellinck, J. de 341 344.
Gibbon, E. 388.
Giet, S. 122 154.
Gigli, G. 538.
Gilles, J. 145.
Giordano, O. 409.
Goerlitz, W. 222.
Goguel, M. 171.
Gollub, W. 44.
González-Lamadrid, A. 203 379.
Gorce, D. 633.
Grabar, A. 232.
Granado, C. 424.
Grant, R. M. 4 44 87 200 258 506 509.
Grapin, E. 7.
Grattarola, P. 438.
Gray, B. C. 126.
Gregg, J. A. F. 415.
Grégoire, H. 23 114 115 124 213 222 233 234
405 409 448 459 560.
Grégorio de Nisa (San) 63 368.
Gregorio Nacianceno (San) 7 589 610.
Grenier, A. 85.
Griffe, E. 114 115 266 275 329.
Griffin, M. T. 125.
Griggs, C. W. 154.
Gross, K. 146 150.
Grossi, V. 331.
Grumel, V. 465 501.
Grysov, R. 190.
Gsell, S. 146.
Guarducci, M. 116.
Guerra, A. J. 216.
Guerra-Gómez, M. 147.
Guerrier, L. 52.
Guey, J. 44 291.
Gustafson, B. 106 244.
Guthrie, P. 644.
Gutwenger, E. 182 190.
Gwynn, J. 301 302.

Habicht, Ch. 598 638.
Haile, G. 66.
Halkin, F. 88.
Hamman, A. G. 514.
Hanson, R. P. C. 363.
Hardwick, M. E. 28.
Hari, M. 13 25.

Harnack, A. von 50 66 68 214 217 234 246
292 305 316 329 339 340 381 401 403 451
474 570.
Harrisson, P. N. 185 223.
Harvey, A. H. 257 368.
Healy, P. J. 447.
Hefele, G. J. 631.
Hefele-Leclercq 492.
Hegesipo 5 63 64 87 106 108 111 126 146
148 149 151 153 165 175.
Heid, St. 170.
Heiligenthal, R. 171.
Hemmerdinger, B. 266 379.
Hepding 30.
Hermann, A. 218.
Hermann, L. 180.
Hermans, A. 165.
Hermas 172 179.
Hertling, L. 245 531.
Hesiodo 13.
Hilario de Poitiers (San) 63.
Hipócrates 602.
Hipólito de Roma (San) 5 86 87 88 115
169 161 166 342 407 441.
Hoehner, H. W. 71.
Hoffmann, R. J. 214.
Holmberg, E. J. 633.
Homero 13 283 304 313.
Homo, L. 222 389 405 408 436 447 448
487 490 495 518 539 558 563 574 577 633.
Honore, A. M. 71.
Hornschuh, M. 89 361.
Horsley, R. A. 117.
Horst, E. 539.
Huettl, W. 212.
Hyldahl, N. 107.

Ibáñez, J. 253.
Ignacio de Antioquía (San) 5 23 59 183 184
186 269 272 276 278 439 471 522.
Ireneo de Lyon (San) 5 10 66 85 113 120
150 155 166 167 168 169 170 171 182 185
190 205 206 213 214 221 242 247 260 294
295 296 297 298 299 301 327 336 378 395.
Isaac, B. 137 203.

Jaeger, H. 14.
Janssens, J. 104.
Jauregui, J. A. 145.
Javierre, A. M. 4 245.
Jepsen, A. 393.
Jeremías, J. 32.
Jerónimo (San) 5 6 18 63 71 90 97 108 124
142 185 190 215 216 253 254 258 260 261
302 309 319 323 356 361 362 377 380 387
390 392 393 397 401 403 405 406 410 489
505 526.
Joannou, P.-P. 592.
Joly, R. 122 183.
Jones, A. H. M. 31 44.
Josefo, F. 24 29 30 31 32 37 40 41 43 44
47 48 49 50 51 71 73 74 75 76 77 80 83
100 101 103 108 111 112 117 125 126 127 130
132 135 140 141 142 143 144 501.
Josi, E. 115.
Jouassard, G. 186.
Jourjon, M. 190.
Juan Crisóstomo (San) 63 405 532 533.
Juan Damasceno (San) 464.
Juan Malalas 464.
Junglas, J. P. 438.
Junod, E. 120 370.
Justino (San) 5 7 8 9 10 12 11 23 34 37 45
59 67 85 110 156 160 167 168 203 209 211

212 216 234 236 239 241 246 282 299 446
452.

Kaehler, H. 578.
Kaestli, J.-D. 242.
Kannengieser, Ch. 349.
Kasser, R. 89.
Kattenbusch, F. 7.
Kee, A. 646.
Keil, V. 646.
Kemler, H. 245.
Keresztes, P. 125 152 164 398 447 508 575.
Kihn, H. 200.
Kingdom, H. P. 102.
Krischbaum, E. 116.
Kirsten, E. 53.
Klar, K. N. 136.
Klauser, Th. 310.
Klein, R. 578.
Klijn, A. F. J. 53.
Knauber, A. 398.
Knipfing, J. B. 551.
Knopfl, R. 234.
Knudsen, J. 150.
Koehler, W. D. 105.
Koertner, U. H. J. 190.
Koester, H. 108.
Koetting, B. 368.
Kolb, F. 495.
Kornemann, E. 44 217.
Kraft, H. 124 286 290 575.
Kraft, R. A. 165.
Krüger, G. 234.
Kuehnert, W. 309.
Kuerzinger, J. 89 190.
Kuhn, K. G. 20.

Labriolle, P. de 269 285 288 289 296 308
309 310 311 312 313 314 315 316 317 318 319
320 321 325 381 388 406 443 560.

Lactancio 18 24 494 509 510 512 513 515
516 519 520 529 530 531 538 539 540 542
543 548 549 550 552 553 560 562 564 568
570 571 574 575 576 578 579 580 583 584
585 588 589 591 625 626 627.

Lagrange, M. J. 28 31 34 37 38 46 63 124
477 595.

Lallemand, J. 512.

Lamarche, P. 300.

Lampe, G. W. H. 7.

Lanaro, P. 267.

Langa, P. 631.

Lanne, E. 115.

La Piana, G. 325.

La Potterie, I. de 204.

Laqueur, R. 28 512 538 552 555 556 592
594 625.

Larson, M. A. 94.

Lawlor, H. J. 34 142 191 222 319 323 314
316 333 397 405 406 485 486 546.

Lazzati, G. 450.

Le Boulluec, A. 245 356.

Lebreton, J. 9 10.

Leclercq, H. 267 565.

Lee, G. M. 89.

Leeb, R. 646.

Leisegang, H. 71 72 99.

Le Moyné, J. 246.

Levick, B. 148.

Lida de Malkiel, M. R. 30.

Lido 85.

Liebeman, W. 222.

Lies, L. 392.

Liesering, E. 409.

Lifshitz, B. 70.

Lightfoot, J. B. 147 148 310 340.

Ligota, C. 578.

Lippold, A. 398 635.

Lods, M. 286.

Loehr, W. A. 246.

Loofs, F. 252 485.

Lucchini, E. 253.

Luciano de Samosata 86 322.

Lucrecio 13.

Lugli, G. 85.

Lupieri, E. 50.

M., G. 191.

Macleod, C. W. 382.

Mac Mullen, R. 210 543 575.

Maffucci, P. 117.

Magnin, J. M. 168.

Mai 464.

Maier, P. L. 77.

Malingrey, A. M. 187.

Mallardo, D. 615.

Mangey, T. 73.

Manns, F. 70.

Markschies, Chr. 214.

Marrou, H. I. 200 351 381.

Martimort, A. G. 116.

Martin, A. 421.

Martin, Ch. 50.

Martin, V. 526 632.

Massebieau, L. 72.

Mattingli, H. B. 70.

Maurice, J. 626.

May, G. 249.

Méhat, A. 63 107 372.

Meier, P. L. 74.

Meillet, A. 85.

Meliton de Sardes 149 270.

Mendoza, F. 253.

Merino, M. 304 372 381 401.

Mertens, C. 225.

Metodio de Olimpo 339.

Meyer, E. 50.

Mian, F. 193.

Milburn, R. L. P. 494.

Millar, F. 494.

Mimouni, S. C. 65.

Minucio Félix 270 278.

Mitchell, S. 556.

Mohrmann, Ch. 116 336.

Molland, E. 183.

Mondésert, C. 356 372.

Montefiore, H. W. 50.

Morales, J. 215.

Moreau, E. de 531.

Moreau, J. 149 180 333 334 625.

Motta, L. 198 199.

Moule, C. F. D. 164.

Mueller, M. 164.

Mullins, T. Y. 194.

Munier, Ch. 154 209 217 240.

Munck, J. 191.

Muñoz Palacios, R. 9.

Nau, F. 261.

Nautin, P. 266 288 289 332 335 340 349
350 351 354 359 361 386 390 391 406 436.

Nardelli, M. 115.

Neuman, D. 438.

Nesselhauf, H. 625.

Nicéforo Calisto 154 417.

Nicolás de Damasco 37.

Nicholson, O. 553.

Niese, B. 50.

Nodet, E. 50.

Norden, E. 50.

Norelli, E. 164.
 Norris, F. W. 490.
 Ogg, G. 28.
 Olmstead, A. T. 413.
 Oost, S. J. 466.
 Opitz, H. G. 25.
 Orbe, A. 214, 220.
 Orgels, P. 222 233 234.
 Orígenes 4, 8, 10, 18, 63, 111, 120, 125, 137, 154, 160, 161, 164, 165, 168, 173, 185, 206, 246, 358, 363, 380, 390, 391, 451, 602.
 Ortiz de Urbina, I. 53, 261.
 Osborn, E. 304.
 Overbeck, F. 5.
 Ovidio 13.
 Paberini, R. 70.
 Pablo VI 116.
 Paciano de Barcelona (San) 115.
 Paget, J. C. 165.
 Paladio 359, 380, 397.
 Palanque, J. R. 632, 633, 635.
 Papias de Hierápolis 113.
 Parsons, P. J. 405.
 Paschini, P. 447.
 Pasibeni, R. 68.
 Paul, A. 29.
 Paulo Orosio 405, 494.
 Pausanias 218.
 Peeters, P. 268, 285.
 Pelletier, A. 50.
 Peppermueller, R. 54.
 Pérez, J. N. 177.
 Pergola, Ph. 150.
 Peri, V. 111.
 Pericoli-Ridolfini, F. 113, 154.
 Perier, O. 253, 254, 267, 333, 370.
 Perowne, S. 43.
 Petersen, W. L. 261, 349.
 Peterson, E. 70.
 Petrie, C. S. 195.
 Pezzella, S. 459, 575.
 Pflaum, H. G. 45, 459.
 Philipps, G. 54.
 Pichler, K. 406.
 Pichon, J. Ch. 114.
 Pietersma, A. 526.
 Pietri, C. 586.
 Pieszczycki, S. 148.
 Piganiol, A. 511, 574.
 Pincherle, A. 540.
 Pines, S. 50.
 Pizzolato, L. F. 450.
 Platnauer, M. 364.
 Platón 157, 236, 350, 474.
 Plaut, M. 67.
 Plauto 85.
 Plinio el Joven 148, 181, 329.
 Plinio el Viejo 42, 66.
 Plumpe, C. 179.
 Poetscher, W. 100.
 Pohlsander, H. A. 578.
 Policarpo (San) 186, 222.
 Porfirio 182.
 Praet, D. 69.
 Prat, F. 28.
 Pratscher, W. 63.
 Prestige, G. L. 5, 307.
 Preuschen, E. 391.
 Prigent, P. 149, 165, 236.
 Procksch, O. 379.
 Ps.-Aristides 117.
 Ps.-Bernabé 13, 471.
 Ps.-Clementinas 106, 246.

Ps.-Ignacio 59.
 Ps.-Tertuliano 115, 306, 308, 309.
 Pucci, M. 177, 198.
 Puech, H. Ch. 496.
 Quasten, J. 389, 402.
 Quentin, H. 268, 290.
 Quispel, R. 214.
 Radford, L. B. 505.
 Ramos-Lissón, D. 23.
 Ramaay, W. M. 311, 316, 320, 530.
 Rea, J. 350, 354.
 Reichardt, W. 34, 401.
 Reiter, S. 73.
 Resch, A. 56, 323, 442.
 Reseghetti, S. 349.
 Reumann, J. 5, 194.
 Rey-Coquais, J. P. 521.
 Ricciotti, G. 514, 515, 518, 520, 574, 575, 644.
 Richard, L. 28.
 Richard, M. 336, 390, 488.
 Richardson, C. C. 333, 334.
 Ricken, F. 8, 9.
 Riedmatten, H. de 485, 486, 488, 489, 492.
 Rimoldi, A. 115.
 Ritterling, L. 291, 292.
 Rius-Camps, J. 183, 392.
 Riutort, P. 373.
 Roberts, C. H. 89.
 Robinson, J. A. 299, 339.
 Ronchey, S. 222.
 Roll, I. 203.
 Rordorf, W. 88.
 Rossi, G. B. de 150.
 Rossi, S. 149, 166.
 Rostovtzeff, M. 571.
 Routh, M. J. 401.
 Roux, G. 114.
 Rubio Fernández, L. 115.
 Rufino 42, 116, 120, 161, 212, 253, 254, 391, 417.
 Ruhbach, G. 646.
 Ruiz Bueno, D. 180, 234, 237, 240, 251, 328, 381, 401, 406, 516, 529, 585, 590.
 Rousseau, A. 411.
 Rustia, D. T. 99.
 Ruwet, J. 374.
 Ruysschaert, J. 116, 286.
 Sa, R. de 361.
 Sage, M. M. 291.
 Sagnard, F. M. 214.
 Salaverri, J. 4, 121, 164, 188, 506.
 Salaville, S. 390.
 Santos Otero, A. de 59, 67, 165, 370.
 Santos Yanguas 180.
 Saulnier, Chr. 49, 177.
 Saumagne, Ch. 409, 626.
 Saxer, V. 334, 339, 451, 494.
 Schaefer, P. 203.
 Schalit, A. 31, 34.
 Schamoni, W. 265.
 Scheidweiler, F. 46, 217, 267, 270, 273, 274, 278, 285.
 Scherer, J. 406, 486.
 Schmid, W. 217, 218.
 Schmidt, K. D. 286.
 Schnackenburg, R. 163.
 Schneider, A. 88.
 Schoedel, W. R. 186.
 Schoellgen, G. 124.
 Schoene, H. 344.
 Schoeps, H. J. 108, 126, 168, 169, 379, 408.
 Schofield, G. 110.

Schreckenbergh, H. 28 258.
 Schuerer, E. 28 29 30 31 37 43 44 45 46
 47 49 50 71 72 73 74 75 76 77 80 81 83
 97 99 100 101 102 103 106 110 111 112 117
 126 140 141 143 144 145 146 147 198 199
 203 204 373.
 Schuetz, R. 149.
 Schultze, V. 560.
 Schwabacher, W. 635.
 Schwartz, E. 37 97 107 110 116 231 243 245
 246 253 254 273 280 286 294 306 310 312
 317 356 379 394 417 434 439 448 457 501
 502 528 537 538 564 566 593 598 627 636.
 Sedlacek, L. 170.
 Seeck, O. 631.
 Seneca 356.
 Seston, W. 495 538.
 Severiano de Gabala, 7.
 Sfameni Gasparro, G. 172.
 Sherwin-White, A. N. 28 45.
 Shutt, R. J. H. 28.
 Simon, M. 24 38 106 229 246.
 Simonetti, M. 13 66 170 356 392 401 404
 474.
 Sirinelli, J. 5 7 9 13 16 381 606.
 Smallwood, E. M. 47 149 177.
 Smith, Chr. R. 170.
 Smith, M. 101.
 Smyth, K. 176.
 Soden, H. von 631.
 Solages, B. de 182.
 Sommerville, R. E. 508.
 Sordi, M. 69 149 180 211 212 237 265 329
 409 410 430 436 450 466 469.
 Speigl, J. 149 177 349.
 Speyer, W. 251 477 562.
 Spicq, C. 104 124 189 374.
 Staats, R. 45.
 Starr, Ch. G. 15.
 Stauffer, E. 152.
 Steidle, W. 146.
 Stein, A. 350.
 Steyermann, E. M. 349.
 Stockmeier, P. 577.
 Stöver, H. D. 148.
 Strathmann, H. 310.
 Strobel, A. 320.
 Strugnell, J. 146.
 Stumber, A. 4 54 189 261.
 Suetonio 77 99 126 140 146 148 150 279.
 Suidas 175 390.
 Swete, H. B. 192 301 378.
 Szidat, J. 578.
T
 Taciano 209 234 236 261.
 Tácito 77 114 117 126 136 140 148.
 Tailliez, F. 115 116 170.
 Tardieu, M. 205.
 Teja, R. 513.
 Temistio 291.
 Teófilo de Antioquia (San) 5 13 24 209
 252.
 Ter-Mekettshian, K. 339.
 Tertuliano 10 45 67 68 69 85 137 149 153
 180 181 204 209 229 249 289 292 306 317
 319 321 328 343 362 452 567.
 Tetz, M. 4.
 Thackeray, H. St. J. 50 301.
 Thee, F. C. R. 401.
 Theiler, W. 383.
 Thielman, F. S. 170.
 Thomas, G. S. R. 538.
 Thomas, J. 408.
 Thrams, P. 509.
 Tibiletti, C. 148 329.

Tillemont, Le Nain de 390.
 Tisserant, E. 501.
 Tito Livio 67.
 Tixeront, J. 53.
 Tollington, R. B. 349.
 Tolomeo de Ascalón 37.
 Trisoglio, F. 26.
 Tornos, A. 77.
 Torrence, Th. F. 5.
 Torrey, Ch. C. 108.
 Trevijano, R. 195.
 Troeger, K. W. 179.
 Tucídides 479.
 Turner, C. H. 474.
 Twelvetree, G. H. 50.
 Twomey, V. 63.

U
 Unnik, W. C. van 194 310.

V
 Vaganay, L. 370 371.
 Valgiglio, E. 286.
 Vallin, P. 116.
 Valois, H. de 17 277 626.
 Van Damme, D. 23 177.
 Van der Loef, L. J. 496.
 Van Esbroeck, M. 432.
 Vandenberg, Ph. 114.
 Velasco, A. 505.
 Vermès, G. 50.
 Vieillefond, J. R. 401.
 Vincent, H. 85 110.
 Vivian, T. 536.
 Voelkl, L. 509 612.
 Vogt, H. J. 444.
 Vouaux, L. 122.
 Vouaux, P. 66.

W
 Waddington, W. H. 210.
 Waitz, H. 169.
 Walker, B. 179.
 Wallace-Hadrill, D. S. 25 50.
 Walls, A. F. 191 321.
 Walzer, R. 344.
 Wankenne, J. 100.
 Wartelle, A. 209 240.
 Waters, K. H. 146.
 Weber, A. 13 21.
 Weber, K. O. 383.
 Weiss, J. 69.
 Wendel, C. 387.
 Wendland, P. 73 636.
 Wengst 15.
 Wermelinger, O. 242.
 Westermarck, E. 254.
 Weyer, H. 424.
 Whiston, W. 28 141.
 Wieser, K. K. 45.
 Wikenhauser, A. 121.
 Wilmar, A. 533.
 Winter, P. 50 180.
 Wolfgang, M. 7.
 Wright, D. F. 294.
 Wuilleumier, P. 268.

Y
 Yadin, Y. 203.

Z
 Zahn, Th. 63 106 148 175 238 334.
 Zeiler, J. 255 268 280.
 Zeitlin, S. 46 50.
 Zeller, E. 384.
 Zernov, N. 331.
 Zizioulas, J. 156.
 Zuckschwerdt, E. 107.
 Zunt, G. 417.

INDICE DE PALABRAS GRIEGAS

(Los números romanos remiten al libro; los arábigos, al capítulo y párrafo correspondiente)

ἀβίωτος I 2,18.
 ἀβλεπῶ X 8,8.
 ἀγάμια IV 29,2.
 ἀγαν VI 2,9; VIII 5.
 ἀγάπη VII 25,2.
 ἀγγελικός III 20,4.
 ἄγγελος X 4,15.46.67.70.
 ἀγέννητος I 2,8; V 13,7.
 ἀγέννητος I 3,13.
 ἀγίασμα VII 15,4.
 ἅγιος IV 23,10; V 1,4.14.16.57; 7,2;
 VI 19,18; 41,18; VII 7,4; 8; 9,4;
 19; 22,9; 25,2,7.
 ἀγνεία IV 23,6,7; VI 5,1; X 4,65.
 ἀγνοια VII 25,2.
 ἀγχίνοια IX 1,5.
 ἀγωγή I 2,22; 4,4; II 4,3; 16,2;
 17,14; III 27,5; IV 7,9; 23,8; V 10,
 1; VI 9,5; VII 30,6; IX 1,8.
 ἀγων I 1,2; IV 17,1; V 1,11.36.38.40-
 42.51; 3,2; VI 8,7; 41,1.20; 43,13;
 44,1; VII 11,20; 12; 32,25.32;
 VIII 2,3; 3,1,2; 6,5; 8; 11,2; 12,
 10; 14,14; IX 1,9.
 ἀγωνία III 1,2.
 ἀγωνίστρια V 1,18.
 ἀδελφός II 1,2; III 7,8; 19; 22; 32,4.
 ἀδελφότης V 7,2.
 *Αἰδής I 13,20.
 ἀδιάδραστος VI 9,8.
 ἀδιάφορος III 32,7.
 ἀδιαφορῶ IV 7,7.
 ἀδιστάκτως V 1,35.
 ἀδυστα X 4,22.
 ἀηδής III 39,9.
 ἀήρ VII 21,8; IX 7,10.11.
 ἀσεί VI 40,1.
 ἄθεος III 32,8; IV 7,15; 13,3; 15,
 6.18.19; 16,3; 18,7; V 1,10.18,
 15; VI 38; 41,3; VII 31,2; VIII 1,
 8; IX 10,12.
 ἀθεότης V 23,13.
 ἀθεῶ I 11,1; III 3,5; 25,4; 30,1;
 IV 29,2,5; V 28,13; VII 8; 25,4.
 ἀθλήσις VIII 10,12.
 ἀθλητής V pról.4; 1,19; VI 1; 4,3;
 VIII 7,1,2; IX 1,10.
 ἀθροισμα VIII 1,5; X 4,1.
 ἀθρόως I 4,2; II 3,1,2; III 37,3;
 IV 6,1; 15,6.10; VI 5,6,7; 9,7;
 29,3; VII 17; VIII 4,2,4; 6,3;
 9,2,4; 10,8; 13,10; 14,10; 16,4;
 IX 1,8; 6,2; 7,16; 8,3,5; 9,7,9;
 10,13.14; X 1,7; 4,8.15.71; 8,19;
 9,5.

αἰθαλῶ V 1,62.
 αἰθριάζω V 1,62.
 αἶμα VII 25,21.
 αἰρεσιάρχης VI 13,5.
 αἵρεσις II 1,12; 13,6,8; 17,11; 23,
 8.9.21; III 28,1,4; 32,6; 36,4;
 IV 7,3-5.8.9.13.15; 10; 11,10; 18,
 7; 22,4,5,7; 23,4; 24; 27; 28; 29,
 1,4; 30,1,3; V 13,1; 16,1.3.6.10.
 21.22; 17,1; 18,1,14; 19,1; 28,1,2.
 4.6.7.10.15; VI 2,14; 12,4,5; 17;
 18,1,3; 22; 38; 43,1,3; VII 2;
 5,5; 7,4; 12; 25,2; 28,2; 29,1;
 30,16; 31,1; X 5,2.3.6.21.
 αἰρεσιώτης V 27; VI 2,13.
 αἰρετικός III 19; 25,6,7; 32,2,3; IV
 14,5,7; 22,9; 23,5,6; 24; V 20,4;
 VI 2,14; 18,2; 19,12; VII 5,4;
 6; 7,1; 9,1.
 αἶρω IV 15,6.18.19.
 αἰσθάνομαι IX 11,8; X 9,9.
 αἰσθήσις IX 7,3.
 αἴσιος VII 30,19; VIII 3,1; 13,11.
 αἴτιος I 2,3,8; VI 2,10; IX 9,9,12;
 X 1,5; 3,4; 4,10.26.71.72.
 αἰτοῦμαι II 23,6; V 2,6; 7,2.
 αἰών III 26,1; IV 29,3.
 ἀκακοήθης V 5,3.
 ἀκέραιος VII 30,9.
 ἀκμάζω IV 11,8; 21; 26,1; V 15;
 18,1; VI 19,1; 20,1; 23,4.
 ἀκοινωνησία VI 43,6.
 ἀκοινωνητος V 24,9; VI 43,20.
 ἀκόλουθος I 2,1; VI 43,11; X 5,14.
 ἀκρόασις VI 15; X 3,3.
 ἀλαβάρχη II 5,4.
 ἀλειτούργητος X 7,2.
 ἀλήθεια IV 11,5; VII 25,21.
 ἀληθεύω I 4,15; V 13,7.
 ἀληστος III 4,4; V pról.1.
 ἀλληγορῶ II 17,10.11.
 ἀλληγορία II 17,20; 18,1.
 ἀλληγοριστής VII 24,2.
 ἄλλοθεν I 1,2.
 ἄλλος I 2,4; V 23,2; VI 21,3; IX 1,1;
 8,11; 10,14; X 4,11.
 ἄλλοτε VIII 13,11; 14,6; IX 7,1;
 X 4,16.
 ἀλλοτριιστρόπως V 16,9.
 ἀμάρτυρος I 7,15.
 ἀμέριμος VIII 17,10.
 ἀμετρόφωνος V 16,12.
 ἀμφήριστος III 24,15.
 ἀμφιβάλλω VI 25,8.
 ἀναβαπτίζω VII 5,4.

ἀναγκαῖος I 1,5; 4,1; 6,11; III 3,6; 23,5; 24,15; 25,6; 39,14.17; IV 15, 1; 18,10; V 20,2; VI 44,1; VII 32, 13; VIII 12,6; IX 7,2.
 ἀνάγκη X 4,41.
 ἀναγνώστης VI 43,11; VIII 6,9.
 ἀνάγραφτος I 7,13; 13,5; X 1,5.
 ἀναγρηγορῶ V 1,26.
 ἀναζωγραφῶ VIII 12,1.
 ἀναζωπυρῶ VIII 12,2; X 4,72.
 ἀνακηρύττω I 1,1; II 25,5; V pról.4; VIII 13,2.
 ἀνακινῶ VI 43,1; VII 2; 20; 28,2; 30,1.20; VIII 1,7; 4,1; ap.1; IX 6, 1; X 8,18.
 ἀνακόπτω I 13,16.
 ἀνάλυσις I 7,10.
 ἀναμαρτυροῦμαι V 20,7.
 ἀναμετροῦμαι V 1,55.
 ἀναμνήριτος II 17,15.
 ἀναμφίλεκτος III 3,1.5; 24,17.
 ἀνανέωμα X 4,55.
 ἀναντιρρητος III 3,7; 9,5; 24,1; IV 15,40; 25,4.
 ἀναντιρρήτως VII 24,4.
 ἀνάπασις VI 2,13.
 ἀναπληρῶ VII 13.
 ἀνάπτω IX 9,3.
 ἀνάστασις I 7,2; III 23,19.
 ἀναστηλατεύω IX 7,15; 11,2.
 ἀνασφάλλω VI 44,3.
 ἀνατλήναι II 5,1; VI 5,1; VIII 14, 13; X 4.
 ἀνατροπή IV 24.
 ἀναχώρησις VI 10.
 ἀναψύχω IV 23,10.
 ἀνέδην V 3,3; VIII 14,9; IX 8,6.
 ἀνέκαθεν I 2,22; 11,9; II 3,2; 4,2; III 28,3; IV 5,2; 23,11; 29,7; VI 14,5; X 8,4.
 ἀνεπαίσθητος VIII 1,8.
 ἀνεπίσκεπτος V 3,3.
 ἀνεπίσκοπος VIII 1,8.
 ἀνευφημῶ X 4,8.
 ἀνέχω I 2,20; IX 8,1.
 ἀνθραξ IX 8,1.
 ἀνθρωπίσκος VI 9,4.
 ἀνθρωπος V 1,20.
 ἀνθύπατος IV 3,6; 15,5.18.22.23.25; 26,3.10; V 16,7; 18,9; VIII 17, 3-5; X 5,18; 6,4.
 ἀνθῶ IX 7,5.
 ἀνιάτος VII 30,12.
 ἀνομολογῶ III 3,1; 24,2; 25,6; 38, 1; IV 7,14.
 ἀντιγραφῆ IV 8,8; 11,3; IX 4,2; 7, 1.3; X 5,3.
 ἀντίγραφον V 8,5.
 ἀντιδιατίθημι VII 7,4; 24,5.
 ἀντίθετος V 16,4.
 ἀντικαταλλάττω I 2,18; VI 30; VIII 4,4; 14,13; IX 8,4.

ἀντικείμενος (ὁ) IV 15,40; V 1,5.42; 16,17; VI 43,6.
 ἀντιλέγω III 3,3.5.6; 24,18; 25,5.6; 31,6; VI 13,6; 14,1.
 ἀντίχριστος VII 25,21.
 ἀνυμνῶ IX 9,9.
 ἀνύω II 14,5.
 ἀνωθεν I 2,20; VI 43,8.
 ἀνωρύτως VII 25,11.
 ἀξιολογῆτος III 30,2.
 ἀξιόνομος II 1,1.
 ἀξιόπιστος V 16,9; 18,5.
 ἄξιος I 8,3; II 1,12; 7; 10,2; 21,3; III 7,1; 9,1; 36,6; 39,5.8; V 2,1; VII 18,1; VIII pról. 1.
 ἀξίως IX 9,2.
 ἀοιδίμος VI 5,5.
 ἀπαγγελία VI 2,8.
 ἀπάντομαι VI 40,5.
 ἀπαράλειπτος I 1,3.
 ἀπαυθαδίζομαι V 16,9.
 ἀπέσκληκα II 23,6; IX 8,8.
 ἀπηγής I 2,19.23.
 ἀπιστος IV 15,39; IX 7,4.
 ἀπιστοῦμαι II 17,3.
 ἀπλάστος III 25,6.
 ἀπλότης V 24,13.
 ἀπλοῦς IV 8,2; V 28,15; VI 43,8.9; VII 24,5.
 ἀπλῶ VII 24,8; VIII 2,4; 17,2; IX 1,1; 8,8; X 9,8.
 ἀποβολή III 17.
 ἀπογραφῆ I 5,3; IX 8,5.
 ἀποδεσμῶ VII 30,21.
 ἀποδέχομαι III 24,7.
 ἀποδίδωμι III 39,8; V 26.
 ἀποθανυμῶ II 10,10; III 7,6; IV 15,6; IX 1,8.
 ἀποκαλύπτω II 15,2.
 ἀποκάλυψις II 1,14; III 5,3; 28,2; 39,6; VI 11,1.2; VII 25,26.
 ἀποκατάστασις I 2,23.
 ἀποκέλλω VI 12,2.
 ἀποκηρύττω V 28,6; VII 29,1.
 ἀποκναιῶ VIII 4,4.
 ἀποκοιμῶμαι V 16,9.
 ἀποκόπτω V 24,11.
 ἀπόκρυφα IV 22,9.
 ἀπολογία IV 3,1.3; 8,3; 11,11; 13,8; 15,47; 16,2; 17,1; 18,2; 26,1; V 5, 5; 17,5; 21,4.5; VI 19,4; 23,4; 33,4; 36,4; VIII 13,2; IX 6,3.
 ἀπολογουμαι IV 15,22.
 ἀπολούω VII 5,5.
 ἀπολύτρωσις V 1,3.
 ἀπολύω VI 44,3.
 ἀποπείζω II 23,19.
 ἀποπλήρημι III 14; IV 1; 4; 5,5; V 9; 22; VII 1; 5,3.
 ἀποπτος I 1,3; IV 6,3.
 ἀπορρηγνύω I 2,7.
 ἀπόρητος IV 7,4.7; VIII 7,4; 12, 11; X 4,22.

ἀποσεῖω IX 7,3.
 ἀποσημαίνω IV 15,2; 16,2.
 ἀποσκυβαλίζω VII 22,10.
 ἀποστασία VI 45; VII 24,6.
 ἀπόστασις VIII 16,4.
 ἀποσπέρσις IX 10,8.
 ἀποσταλῆς IV 7,13.
 ἀποσταλικός II 16,2; 18,7; III 36,10; 37,4; 38,5; 39,12; IV 3,1; 7,5; 8,2; 15,39.46; 21; 24; V 8,8; 10,2; 11,2.5; 23,1.
 ἀπόταξις II 17,5.
 ἀποτείνω IV 18,7; VI 17; VII 11,1.
 ἀποτίμω V 24,9.
 ἀποτίμησις V 5,5.
 ἀποτυμπανίζω V 1,47.
 ἀποφυγή I 11,9.
 ἀποχή IV 29,2.
 ἀποφύχω IX 7,16.
 ἀπταίστως VII 25,25.
 ἀρβιδούργητος V 24,2.
 ἄρδην V 24,9; VIII 14,10.
 ἄρσσκω VI 43,4; IX 9a,6; X 6,1.
 ἀρετή I 2,6; 4,7; II 1,2; III 24,3; IV 15,6; VI 21,4; VIII 10,4; 12,3,7; 13,6; 14,17; IX 6,2; 10,14; X 4,17.57; 8,6; 9,6.
 ἀρρησίθεος V 28,6; VII 30,5.
 ἀρρησις VI 41,17.22; VIII 9,8.
 ἀρνούμαι IV 15,18; V 1,46.47.48.50; VI 38; 41,6.15; VII 30,4; X 5,2.5.
 ἄρπαγμα VIII 12,2.
 ἄρρενῶ VIII 14,14.
 ἄρρητος I 4,2; VIII 6,6; X 4,70.
 ἀρχαιογονία VI 13,7.
 ἀρχαί λογία II πρόλ.1.
 ἀρχαῖος II 1,8; III 3,2; 4,10; 20,9; 24,2.16.17.18; 38,4; IV 22,9; V 8,1; 20,3; 23,1.3; 24,11; 28,2.13; VI 13,9.
 ἀρχαιότης I 2,1; 4,5; II πρόλ.1; III 39,13; IV 3,2.
 ἀρχεῖον I 7,13; 13,5; V 18,9.
 ἀρχέτυπος X 4,25.55.
 ἀρχή V 13,2.5.6.
 ἀρχιστράτηγος X 4,15.
 ἀρχισυνάγωγος VII 10,4.
 ἄσβεστος VI 41,15.17.
 ἀνημον I 13,21.
 ἀσιάρχης IV 15,27.
 ἀσινία II 17,21; V 23,1; VI 3,9.
 ἀσκησις II 16,2; 17,10.21.22; IV 15,44; VI 2,15; 3,2.8.9; 12,1; 18,4; 19,9.14; 23,2; 30.
 ἀσκητής II 17,2.
 ἀσκόλως IV 15,31.
 ἀσκῶ IV 8,3; V 28,13; VI 12,6.
 ἀσύγκλωστος VI 19,4.
 ἀσυμπαθής VIII 12,7.
 ἀσύστατος V 13,2.
 ἀσχολία VI 41,9.
 ἀσώματος X 4,56.
 ἀτελής VI 8,1.

ἀτοπος II 2,3.
 ἀτρεπτος I 2,8.
 ἀτρομία V 2,4.
 Ἄττική IX 8,4.
 αὐθαιρέτως X 5,18.22.
 αὐθέντης VIII 16,2.
 αὐθέντια IX 9,13; X 4,65.
 αὐξη II 1,13; IV 7,13; VIII 1,6; X 4,63.
 αὐτανδρος III 37,3; VIII 11,1; IX 9,7.
 αὐτονοερός X 4,56.
 αὐτόπτης III 4,6; V 20,6.
 αὐτοφουετής II 7.
 αὐχῶ III 29,1; V 14; 18,5; IX 11,7.
 ἀφανής IV 9,6.
 ἀφειδῶς VI 6,1; V 1,31; VIII 10,6.
 ἀφεις III 23,19; VII 25,21.
 ἀφασία IV 15,40; V 8,8; X 4,46.
 ἀφάρτος X 4,46.56.
 ἀφίρωμα X 4,20.
 ἀφίημι VI 44,4.
 ἀφορίζω V 28,9.
 ἀφρόντιστος VIII 1,8.
 ἀφρεύειν X 4,53.
 βάθρον VI 41,23.
 βαίνω VIII 7,4.
 βάλλω I 2,19; 4,6; II 3,2; VI 40,1; X 8,18.
 βαπτίζω III 23,18; IV 11,5; VII 9,2.
 βάπτισις I 11,5.
 βάπτισμα I 10,1; VI 4,3; VII 2; 7,4; 9,2.
 βαπτισμός I 11,5.
 βαπτιστής I 11,3.
 βάπτω V 18,11.
 βαρυπαθής X 4,12.
 βασιλεῖον III 28,2; VIII 17,1; X 4,42.45.46.63.
 βασιλικός X 4,20.
 βασιλῶν V 1,9.
 βέβηλος V 16,10.
 βενεφικαίριος IX 9a,7.
 βῆμα II 10,1; VII 15,2; 30,9; VIII 9,5.
 βίαιος I 7,1.
 βιβλιογράφος VI 23,2.
 βιβλιοθήκη II 18,8; III 9,2; VI 20,1; 32,3.
 βίος I 2,17.23; 8,3; 12,4; II 3,2; 17,5; III 11; 20,6; 23,1.2; 26,2; IV 11,8; 14,1; 28; VI 2,1; VII 22,8; 30,21; VIII 1,1; 5; 6,1; IX 10,12; X 4,18.
 βουλευτικός VII 11,18.
 βουλή II 2,3; VII 7,5; 30,20; 32,9.11; VIII 14,2; IX 9,9.
 βοῶ I 2,19.23; 13,1; II 1,11; 2,1; 13,6; 23,19; V 12,1; VI 1; 8,4; 18,2; 21,3; VIII 6,1; 12,3.

βραβεῖον IV 15,40; VII 12; VIII 6, 5; 12,7; 14,14.
 βραβεύω X 4,72.
 βραχὺς I 2,16; 4,1,5; 5,5; 8,14; III 36,6; V 8,11; 16,21; 17,4; VI 2,12; 9,3; 41,7; 42,5; 43,8,16; 44,3; VII 30,3; VIII 12,4; 14,17; IX 8,6.
 βρέουιον X 6,2.
 βυθός IV 11,3; VIII 2,3.
 γάμος III 28,5; IV 11,5; VI 40,6; VII 25,3.
 γαστήρ III 28,5; VII 25,3.
 γειῶρας I 7,13.
 γενέθλιος IV 15,44.
 γέννημα I 2,3.
 γεραίρος X 4,2.
 γεωμετρία V 28,14.
 γεωμετρῶ V 28,14.
 γεωργία III 37,3.
 γιγαντομαχία I 2,19.
 γνήσιος III 3,4; VI 25,10.
 γνώμη II 25,6; IV 22,1,7; 30,3; V 13,1,2; 20,1; 28,15; VI 43,2; 46,5; VII 5,3; 24,3; VIII 10,3; IX 1,7; X 4,11.
 γνωρίζω II 4,2; III 22; 36,2; 37,1; IV 8,1,2; 10; 11,8; 13,8; 15,47; 20; V 12,1; 22; VI 31,1; VII 32,30.
 γνώριμος II 17,6; III 4,4; 25,3; 38,4; 39,2; IV 7,6; 30,1; VI 2,1; 8,2; 14,8; 15; VII 14; 16; IX 14; X 4,60.
 γνώρισμα VIII 10,2.
 γνώσις I 1,1,4; II 1,13; III 32,8; IV 5,2; VII 25,26; 31,2.
 γνωστικός IV 7,9.
 γόης VIII 14,8; IX 11,6.
 γοητεία IV 3; VIII 14,5; IX 9,3; 11,6.
 γράμμα IX 1,1; 9,13; 9a,7.
 γραμματοφυλάκειον I 13,5.
 γραφή I 1,5; IV 8,2; VIII 4,5; 5; 14,3; ap.1; IX 7,2,16; 11,7; X 9,5.
 γυμνάζω V 1,43; VII 7,5.
 γυμνάσιον VII 22,11.
 γυμνός I 1,3; 3,12; IV 24; VIII 4, 5; IX 10,4.
 γυμνῶ VI 43,20.
 γύργαθος V 1,56.
 γωνία I 4,2; X 4,19.
 δαιμονικός II 3,2; VII 31,1.
 δαιμόνιον VII 17.
 δαιμόνιος III 8,5,9; VIII ap.3.
 δαιμονῶ V 13,2; 16,8; 28,18; VII 31,1.
 δαίμων II 13,3; III 27,1; IV 7,1,9. 10; 11,9; 18,3; pról.4; 7,4; 19,3; 21,2; VI 39,5; 41,2; VII 10,4; 17; 31,1; VIII 1,6; 12,3,5; 14,5,8;

ap.3; IX 8,2; 10,2; X 4,13,14,16. 57,58; 8,2,10.
 δανείζω V 18,11.
 δαισιδαιμονία II 3,2; 13,6; IV 4,3; VI 41,1; IX 9a,5.
 δεκατρίς VIII 13,9.
 δεξιός VI 3,4; VIII 14,1; X 4,6; 8,2.
 δέομαι VI 43,10.
 δεσπότης I 7,14.
 δευτερεῖος I 2,11; VIII 13,11; X 4,23.
 δευτερεύω I 2,5; X 4,23,67.
 δεύτερος I 2,3,9; VIII ap.3 X; 4,10,65.
 δηλατορεύω III 20,1.
 δημαρχικός IV 13,1; VIII 17,3-5.
 δημιουργία I 2,3,4.
 δημιουργός I 2,3,4; IV 11,9; 18,9; X 4,9,69.
 δημιουργῶ X 4,56.
 δημοσιεύω II 23,25; III 3,6; 16; 31,6; VI 41,11; IX 9,10.
 δημόσιος VII 21,9; VIII 17,6,10; IX 9a,2,6; 10,9; X 5,12,23; 7,1.
 δημοσιῶ IX 5,2.
 δημῶδες IV 26,2.
 δηνάριον III 20,2; V 28,10.
 διαβατήρια VII 32,17,18.
 διαβολικός III 26,1,4; V 1,35.
 διάβολος IV 7,1,10; 23,12; 26,2; V 1, 25,27,35; 16,9; 21,2; VI 39,5; VII 25,21; 31,1; VIII 1,6; X 4, 14,57; 8,2.
 διαδοχή I 1,1,4; 6,6,7; 7,2; 10,3; II 23,3; III 3,3; 4,11; 10,4; 25,6; 36,1; 37,1,4; IV 1; 5,2,9; 11,2; 22,3; V 5,9; 11,2; 12,1,2; 16,7; 20,1; 25; VI 9,1; 13,8; VII 19; 32,6,32; VIII pról.
 διαίριος VIII 9,1.
 διάθεσις I 3,10,20; III 27,1; IV 15, 11; VI 2,5,6; 34; VIII 6,1; X 4,72; 8,2.
 διαθήκη V 4,2; 17,2.
 διαθρυλῶ V 16,4.
 διακατέχω I 3,18; VI 21,1.
 διακονία II 1,1; 3,4; 9,4; III 24,4; V 1,29; VII 11,14; X 3,3.
 διακονικός VI 46,5.
 διάκονος II 14,2; IV 7,10; 22,3; V 21, 2; VI 19,19; 43,2,11,16; VII 11, 3,24,26; 22,8; 28,1; 30,2,12; VIII 6,9.
 διακονῶ V 7,5; VI 29,1; IX 7,16; X 4,11.
 διαλαμβάνω I 4,1; 6,11; III 31,6; IV 18,3; 19; 22,9; V 8,5; 25; VI 25,11; 40,8; 41,7; VII 24,3; 30,19; 32,25.
 διαλάμπω I 3,10; III 37,1; V 10,1; VIII 7,1.
 διαλέγω VI 7; 19,16; VII 24,9; 30,10.
 διαλεκτικός IV 30,1.
 διάλεξις V 20,6; 26; VI 13,3; 33,3; VII 32,27.

διαλλάττω I 2,23.
 διανυκτέρευσις II 17,21; VI 9,2.
 διαπρέπω IV 10.
 διασημότατος IX 9,9; X 6,1.
 διαστέλλω III 39,5.
 διαστολή I 4,8; II 18,1; V 16,8.
 διάταγμα IV 26,5,6; VIII 16,1; 17,1;
 IX 9a,9; 10,10,12.
 διάταξις IX 7,1; 10,12; X 4,14; 5,1;
 8,11; 9,8.
 διατείνω II 17,4; VII 25,19; VIII 3,3.
 διατίθημι II 1,7.
 διατίμησις III 20,2.
 διατριβή II 16,2; 17,5,21; III 7,8;
 20,9; 24,5,15; IV 11,11; V 10,1;
 VI 3,1,8; 4,3; 19,15,16; 21,4; 29,4;
 VII 14; 24,4; 29,2; 32,6,25; VIII 10,9; X 4,40.
 διατυπῶ I 1,6; III 16; 36,4,10; 38,1;
 V 23,2; 24,1; VI 46,5; VII 2;
 22,11; VIII 17,6; IX 9,12; X 5,21.
 διαφέρω I 4,1; II 4,3; VIII 1,4; X 5,
 11,16,17.
 διαφόρως I 12,1; VII 20; 28,2; VIII 17,7.
 διαχαράττω V 3,4; VI 20,1; 45; VII 20;
 30,1; IX 1,5; 9,13.
 διδάγμα IV 16,4; 17,2; VII 30,6.
 διδασκαλεῖον IV 7,3; 11,2; 17,10; 29,
 3; V 10,1,4; 13,4; VI 3,3; 15; 21,
 4; 26; VII 32,30.
 διδασκαλία I 2,17; 4,7,15; 10,2,6;
 II pról. 1; 1,7; 2,2; 3,2; 15,1; 17,
 24; III 5,2; 18,4; 34; 37,4; 39,
 11,15; IV 2,1; 7,14; 18,7; 22,1;
 24; V 11,5; 18,2; VI 2,14; 3,6,8,11,
 13; 8,6; 12,2,6; 19,10; 28; VII 24,
 5; 25,3; 27,2; 30,3; VIII 8; 14,14;
 IX 6,3; X 4,60.
 διδασκαλικός V pról.2; VII 6; IX 15,47.
 διδάσκαλος III 31,3; IV 15,26,39; 29,
 3; V 13,7; 18,2; 24,3; VI 19,5;
 VII 24,5,6; 30,11; VIII 13,7; X 4,
 10,25.
 διδάσκω V 18,2,7.
 διδαχή IV 17,10; V 6,5.
 δίδωμι III 18,4; IX 1,7.
 διεκδικῶ VIII 1,8.
 διεξαγωγή VII 25,8.
 διεξέρχομαι II 25,2; V 1,5.
 διεξόδος V 1,38.
 δίδωμι VII 11,6,9,10.
 διήγησις II 17,12; III 39,12,14; VI 13,9;
 14,1.
 διηγοῦμαι VI 18,3; VII 32,4.
 δίκαιος IV 11,2; IX 10,11,12; X 5,
 11,15,16,17.
 δικαῖω I 4,12,13.
 δίκη I 8,3; II 6,8; 7; 10,1; III 5,3;
 VI 9,7,8; VII 30,21; IX 7,2; 9a,12;
 11,5; X 5,19,20.

δίκτυον VIII 12,3; X 4,44.
 δικτυωτός X 4,39.
 διοίκησις II 23,2; VIII 9,7; 11,2;
 IX 9a,6.
 διπλότερος V 1,33.
 δισκῶ V 16,14.
 δόγμα I 3,12; 4,4; II pról. 1; 2,6; 13,
 2; 22,8; 25,4; III 10,5; 26,4; 28,4;
 IV 6,3; 7,2,14; 11,9; 13,8; 16,1;
 18,2; 26,5; 30,1; V 10,4; 20,4;
 21,4; 23,2; VI 13,4,5; 19,12; 33,2;
 37; 43,2; VII 5,5; 6; 24,3,6; 25,3;
 30,19; 31,2; VIII 1,1; IX 5,2;
 X 4,64.
 δογματίζω VII 24,5; X 5,4,5,7,9.
 δογματιστής VI 43,8.
 δόμημα X 4,43.
 δόξα V 1,23.
 δοξάζω II 23,14.
 δοξολογία X 4,65.
 δορυφορία I 3,11; VI 21,4; VIII 14,9.
 δορύφορος VIII 10,3.
 δορυφωρῶ VII 30,8; VIII 9,7.
 δοικηνάριος VII 30,8.
 δοῦς IX 5,2.
 δραματουργία I 8,4.
 δραχμή I 8,11.
 δύναμις I 1,3; 2,3,11,21; 3,9,15; 13,
 1,2,12,13,19,20; II 1,7,10,11; 3,2;
 23,13; III 5,2; 7,3; 24,3; IV 15,
 33; V 1,17,18; 18,14; 20,6; VI 9,3;
 VIII 7,2,4; 9,5; 12,11; IX 9,5;
 X 3,3; 4,24,33,54,67.
 δυναμῶ VII 15,4.
 δυσαλθής II 1,2.
 δύσπαιστος V 1,57.
 δυσπιστία II 17,18.
 δυσωπῶ V 1,58,61.
 εἶα VII 25,23.
 ἐγγραφός IV 5,2; 7,15; 21; 24; V 22;
 VI 33,3; VIII ap.6; IX 7,2; X 5,20.
 ἐγγράφως II 23,20; 25,6,8; III 36,4;
 38,2; 39,1; IV 15,1; 26,10; V 8,3;
 VI 3,1; 7; 13,7; IX 5,2.
 ἐγκαίνια X 3,1.
 ἐγκράτεια II 17,16; III 29,3.
 ἐγκύκλιος VI 2,7; 18,4.
 ἐργηγορότως V 16,8.
 ἔθνος I 4,2; 8,1; II 2,1; 26,2; IV 6,3;
 26,7; V pról. 1; 1,20,47; VII 5,4;
 30,2; VIII 1,2; 6,10; 14,16; IX 1,
 2,5; 9,12; X 4,1.
 εἰδωλεῖον I 7,11; VI 41,4.
 εἰδωλόθυτον IV 7,7.
 εἰδωλόν IV 8,2.
 εἰκονικός I 3,10; VI 43,9.
 εἰκοσαετηρίς VIII 13,9.
 εἰκὼν I 2,22; 3,2,4,12,15; VII 18,3,4;
 IX 9,10; X 4,25,56,58,59.
 εἰρηναρχός IV 15,15.
 εἰρηνεύω V 24,13,14,16; VII 22,11.
 εἰρήνη III 20,6; 32,6; IV 15,9; V 16,

19; 21,1; VII 15,1; 21,1; 22,12; VIII 4,1; 13,10; IX 2; 7,11; 8,15; 9a,12.
 εἰρων VII 32,22.
 εἰρωνεία VIII 1,7.
 εἰσάγω III 37,3; VI 18,3.
 εἰσαγωγή I 2,22; VI 15; VII 32,20; X 4,40.
 εἰσαγωγικός III 3,6.
 εἰσβάλλω V 34.
 εἰσφέρω V 8,7.
 ἑκατοντάρχης IV 15,43; VI 41,21; VII 15,2.
 ἑκατόνταρχος IV 17,9; VI 41,21; VII 11,22; 15,2.
 ἐκδιαιτῶ I 2,22.
 ἐδικῶ V 43,9,11.
 ἐκδοσις VI 16,1,3.
 ἐκδοχή VI 13,2; VII 25,4.
 ἐκείσε IV 20; V 1,38; 23,4; VI 46,5; VII 7,6; 32,22,29; VIII 14,16; X 5,18.
 ἐκκήρυκτος VI 43,3; VII 30,17.
 ἐκκλησία VII 30,22; 32,4; VIII 1,5, 9; 2,4; 5; 17,1; IX 11,1; X 1,3; 4,14,27; 8,15.
 ἐκκλησιασίζω I 13,20; VI 11,17.
 ἐκκλησιαστικός II 25,6; III 3,2,3; 23,2; 25,6,7; 26,4; 39,13; IV 7,5; V 8,1; 18,1; 27; 28,6; VI 12,1; 18,1; 20,1; 23,4; 25,3; 27; 32,3; 33,1; 43,8; VII 27,2; 30,9.
 ἐκλάμπω X 8,19.
 ἐκλεκτός IV 15,39.
 ἐκλογή IV 26,12-14.
 ἐκπεριέρχομαι IX 10,1.
 ἐκτίμῃται IV 11,6.
 ἐκστασις V 17,1; VIII 13,11.
 ἐκτιτρώσκω V 1,11,45.
 ἐκτοπίζω I 2,1.
 ἐκτοπος II 25,2.
 ἐκφυσίω V 16,9.
 ἐκφύω IV 27.
 ἐλευσις I 13,19,20.
 ἐλκω II 1,10.
 ἐλλαμψις I 13,8.
 ἐλληνίζω VI 19,7.
 ἐμπλεως II 1,10; IX 1,10; 10,6.
 ἐμπνέω V 1,29,31; 8,15; VII 10,4; IX 7,7.
 ἐμπρομπεύω V 1,47; VI 41,23; VII 30,16.
 ἐμπορία II 14,16.
 ἐμψυχος IV 29,2.
 ἐναγώνιος VII 11,24.
 ἐναλλαγή I 7,5.
 ἐναλλάττω VIII 3,1; 9,3.
 ἐνανθρώπησις I 2,26.
 ἐνανθρωπῶ VII 6; VIII 10,2.
 ἐνάρετος V 27; V 11,6.
 ἐνασκῶ VI 2,7,8.
 ἐναυλος V 6,2.
 ἐνδιαβάλλω VI 19,2.

ἐνδιάθηκος III 3,1,3; 9,5; 25,6; V 8,1; VI 14,1; 25,1.
 ἐνδιαστροφῶς X 5,21.
 ἐνδυναμῶ V 1,22,28; VII 11,24.
 ἐνείρω VIII 6,8.
 ἐνέργεια III 16,1; V 19,2; VIII 10,8.
 ἐνεργῶ V 2,1; 16,8; VIII 4,4; 14,4; 16,1.
 ἐνθεός I 2,23; 3,8,15,19; II 3,2; III 32,8; IV 7,13; 23,1; V 10,2; VI 19, 10; VII 24,5; VIII 2,1; 6,5; X 2,1; 4,2,23,55.
 ἐνίστημι V 17,1; VI 19,2; 39,5; VII 24,3; 29,2; 32,18; VIII 6,2,10; 9,8; X 4,20.
 ἐννοία I 4,4; II 13,4; X 4,57.
 ἐνορία III 17.
 ἐνοχος V 25.
 ἐνοσκαρῶς I 5,1.
 ἐνοσίω III 6,18; IX 8,8.
 ἐνοστασις IV 15,4; V pról. 4; 16,6; VI 5,5; VIII 4,4; 7,1,4; IX 1,4,5.
 ἐνοστατικῶς X 5,21.
 ἐντευξίς II 15,2.
 ἐντρέπω VI 43,12.
 ἐντροπή V 24,17.
 ἐντυγχάνω IV 12; VII 30,19.
 ἐξαιρέτως VIII 9,6.
 ἐξαιρῶ IX 10,8.
 ἐξανδραποδίζω VI 40,4.
 ἐξαπλῶ VI 13,5.
 ἐξάρνησις V 1,33.
 ἐξαρνος V 1,33; VIII 4,2.
 ἐξασκῶ VII 32,27.
 ἐξίδρα X 4,45.
 ἐξετάζω III 30,1; V 28,1; VI 34.
 ἐξις VI 15; 36,1.
 ἐξοδος V 1,36,55; 2,3; VI 5,4.
 ἐξοκέλλω V 13,4; VI 19,7.
 ἐξολίσθησις X 7,2.
 ἐξομολόγησις VI 43,1; VIII ap. 6.
 ἐξομολογῶ IV 11,1; V 16,17; VI 34; 43,10; VII 9,2; 24,9; IX 10,13; X 4,71.
 ἐξορκιστής VI 43,11.
 ἐξουσία V 1,30; VII 11,7.
 ἐξω VII 30,6.
 ἐξωθεν II pról. 2; 4,2,3; V 5,3; VI 18,2; VIII 10,1; X 1,8.
 ἐπαίρω IX 11,7.
 ἐπαληθεύω VII 10,6; 32,23; X 4,29.
 ἐπάλληλος I 8,4; II 6,8; IV 2,1; V 1,20,54.
 ἐπαισιδῆ VII 10,4.
 ἐπαρχία II 10,3; 26,2; III 4,2; 7,2; 33,2,3; IV 2,5; 13,6; V 2,1; VI 43,2; VII 30,1; VIII 6,10; 12,10; 14,9,10; IX 1,1,6; 4,1; 6,1; 7,15; 10,8; X 5,18; 6,1; 7,2.
 ἐπαρχος II 23,21; III 8,9; VI 19,15; VIII 14,17; IX 1,2; 11,4; X 6,4.
 ἐπάρχω IV 6,1.
 ἐπέυχομαι VI 9,3.

ἐπέχω II 25,2.
ἐπιβαίνω I 1,3.
ἐπιβατεύω VII 24,8.
ἐπιβολή II 16,2.
ἐπιβόσκομαι III 6,11; IX 8,11.
ἐπιδαφιλεύω III 26,1.
ἐπίδειξις V 11,3.
ἐπιδημῶ I 2,23; II 15,1; III 36,4;
IV 3,2; 11,2,7; 14,5; V 24,16; VI
14,10; VII 18,3.
ἐπιδιαστρέφω V 28,17.
ἐπίδεικα VII 24,8.
ἐπικαινοτομῶ VII 3.
ἐπικαινουργῶ VIII 16,2.
ἐπικατέχω VII 10,1; 30,22.
ἐπικήρος I 2,18.
ἐπικρατῶ I 9,2; II 2,1; III 5,1;
VI 8,7; VII 1; VIII 5.
ἐπικυμαίνω IX 7,10.
ἐπιμαρτυρῶ II 10,2; III 24,7; 39,1;
IV 13,8.
ἐπιμέλεια V 1,59; X 5,7,20.
ἐπιμελής IV 13,2.
ἐπιμελητής I 7,12.
ἐπίμικτος I 7,13.
ἐπιμορφάζω VIII 14,1.
ἐπινίκια IX 9,9.
ἐπινίκιος X 4,6.
ἐπιπάρειμι II 3,3; VIII 5; 7,2; 13,2;
X 4,1.
ἐπιπλέκω I 7,4.
ἐπίπνοια V 8,14.
ἐπίρρητος IX 5,2.
ἐπισείω IV 15,19.
ἐπισημαίνω II 8,2; III 10,7; 18,4;
23,5; 24,1,8,11; V 7,1; 11,2; 16,2;
20,1.
ἐπισημειοῦμαι VII 29,2.
ἐπισημεύω VI 24,3.
ἐπίσκεψις VIII 16,2.
ἐπισκοπή V 24,5; VI 11,6; VIII 1,7;
16,1; IX 10,3.
ἐπίσκοπος IX 8,15.
ἐπιστήμη III 33,3; VI 43,8; VIII
17,6,9.
ἐπιστρέφειν IX 1,6.
ἐπιστρέφω IV 23,6.
ἐπιστροφή VI 42,5; 43,1.
ἐπισυνγράφω V 16,3.
ἐπισυναγωγή VIII 1,5.
ἐπισφραγίζω IV 15,3; V 2,3.
ἐπισφράγισμα X 1,2.
ἐπιτήρησις I 10,6.
ἐπιτηρῶ III 24,10; 39,17; V 24,13.
ἐπιτροπή VII 22,3.
ἐπίτροπος VII 32,3; VIII 1,5; X 6,3.
ἐπιφάνεια I 5,1; II pról.1; 1,13; 3,3;
9,4; 14,2; VII 24,5; X 8,1.
ἐπιφύω I 5,3; V 14; VI 37; VIII 6,8;
IX 2.
ἐπιφωνῶ IV 3,2.
ἐπίχειρον I 8,3; III 7,1; IX 8,13.
ἐπιχωριάζω VI 29,2.

ἐπορκιστής VI 43,14; VIII 6,9.
ἐποχή V 1,56.
ἐργάτης IV 26,6.
ἔργον VII 32,30.
ἐρμηνεία V 8,10,13,14.
ἐρμηνεύω V 8,14.
ἔσθμα VI 40,7.
ἔστια VIII 17,10; IX 1,11; 7,7.
ἐτεροδιδασκαλός III 32,8.
ἐτεροδιδασκαλῶ VII 7,4.
ἐτεροδοξία VII 28,2; 29,1; 30,1.
ἐτεροδόξος VI 12,2.
ἐτεροδοξῶ V 24,9.
εὐαγγελίζομαι V 8,1.
εὐαγγελικός II pról.1; VI 3,10; VII
32,30.
εὐαγγελιστής III 37,2,4; 38,2; 39,5;
V 10,3.
εὐγενής IX 8,7.
εὐθαλής II 3,3.
εὐκαίος IV 26,7; X 3,1.
εὐλαβής V 3,4; VI 34.
εὐμενίζω IX 9,12.
εὐνοῦχος V 24,5; VI 8,1-5; VII 32,3.
εὐρησιλογῶ I 7,1.
εὐσέβεια I 2,7,23; 4,7; II 25,1,3;
III 10,6; 37,3; IV 3,3; V pról.4;
VII 11,1; 32,32; VIII 4,1,2; 6,1;
8; 9,5,6; 11,2; 13,7; 14,13; IX 1,
1; 8,2; 9a,12; 10,1.
εὐσεβής VIII 13,1; X 2,1.
εὐφημος X 4,47.
εὐχαριστία V 24,15,17; VI 44,4;
VII 9,4; VIII 9,5; X 3,4.
εὐχή I 13,8; II 1,1; IV 15,9; V 2,
35,1,3,4,6; 7,2; VI 2,14; 11,2,3;
34; VIII 17,1; X 3,4; 4,23,54,68;
8,10,16.
εὐχόμεναι V 2,5; 19,3; VI 3,11; VII 17.
ἐφάμιλλος VII 32,28; X 4,24.
ἐφαπλῶ VIII 7,4.
ἐφεκτικός V 16,3.
ἐφίστημι IV 15,7; V 18,13; VI 5,6.
ἐφοδος IV 7,5.
ἐφορος I 2,20; VI 9,8.
ἐχω V 24,16; VIII 4,3.

ζυγομαχία X 5,24.
ζύμη V 24,6.
ζωή VII 25,21.
ζωοποιός X 4,12,36.

ἡδύνω IX 7,11.
ἡμιθνής VII 22,10; VIII 3,2; 7,5;
10,9; X 4,12.
ἡουκάτος III 20,1.
ἡρέμα IV 29,2.
ἡττω I 2,18.

θαλία VIII 13,9.
θαμβῶ II 13,7.
θανατηφόρος VII 30,3.
θανατοποιός X 4,14.

θάνατος VI 3,4; 4,1; 5,3; VII 15,5; IX 6,1.
 θατεράληπτος III 27,1.
 θαύμα I 2,23; II 1,7; IV 15,13.36; VI 9,1,3; VII 17; IX 1,11; X 4, 5,55.
 θαυματουργός III 24,3.
 θαυρίζω V 1,47.
 θεϊκός V 28,13.
 θεῖον (τὸ) V 5,2; VIII 1,8; 7,4; 13,7; IX 1,7; 8,2; X 4,35; 5,5; 7,2.
 θεϊότης X 5,20; 6,5; 7,2.
 θεογνωσία X 4,10.34.
 θεοίκελος X 4,56.
 θεολογία I 1,7; 2,3; II prót.1; III 24, 13; X 3,3; 4,70.
 θεολογῶ I 2,5; V 28,4,5; X 4,21.
 θεομαχία I 2,19; III 17; X 4,31.
 θεόμαχος II 25,5; VII 31,1; IX 10, 14; X 4,28.
 θεομισής IX 8,2; 11,2; X 1,7; 4,6.29; 8,11; 9,4.
 θεόποις X 4,56.
 θεόπειπτος VII 7,3.
 θεόπνευστος III 4,6; V 8,10; VI 2, 9; VII 25,7.
 θεοποιῶ II 2,2.
 θεοπρόπιον VI 11,2.
 θεοπτία I 2,24; X 4,63.
 θεός II 23,16; V 20,7.
 θεοσέβεια I 2,22; III 26,4; IV 3,1; 8,5; VI 2,6; 19,9; 43,13; VII 30,7; VIII 1,8; 3,4; 7,1; 10,11; 13,7; IX 7,6; 11,1,3.
 θεοσεβής VIII 6,6; 13,13; 17,1; X 8, 8,18.
 θεοσημεῖα III 7,9.
 θεότης I 2,3; 3,13; VI 33,1.
 θεοφάνεια I 2,10.
 θεοφειγγής X 4,59.
 θεοφορῶ I 2,24; VI 14,7.
 θεραπεία VII 30,3.
 θεραπευτής X 17,3.8.9.
 θεραπευτική III 4,6; VII 32,23.
 θεραπευτρίς II 17,3.
 θεοσμός VIII 1,8; 9,8; 12,3; X 3,3.
 θεσπέσιος III 24,3.
 θεσπίζω X 3,2.
 θεώρημα III 24,4.
 θεωρητικός II 18,7.
 θεωρία II 18,1; VI 2,9; 18,4; VII 32, 27; X 4,20.
 θεωρῶ VI 18,3.
 θηριομάχιον V 1,37.
 θίασος X 1,8.
 θιασώτης I 3,12.19.
 θλιβῶ VI 43,11.
 θρησκεύσιμος VII 13.
 θρόνος II 1,2; 23,1; III 5,2; 11; 35; IV 23,1; VI 29,4; VII 14; 18,4; 19; 30,9; 32,29; X 4,44.66; 5,23.

θυοσία VIII 10,10; 12,2.
 θυσιαστήριον X 4,44.68.
 θύω V 1,40.51.56; VI 41,11; 44,2; VIII 1,2; 2,5; 3,2; 6,2.10; 10,10; X 8,10.
 θώρας VI 3,12.
 Ιατρός VIII 13,4; 16,5; X 4,11.12.
 ιδιώτης VII 11,20.
 ιδιωτικός VI 18,4; VIII 4,2.
 ιδιωτισμός V 24,13; VII 25,25.
 ιερατεῖον VII 30,13.
 Ιερεύς V 24,3; X 4,2.68.
 Ιερόδουλος I 6,2; 7,11.
 Ιερός I 3,17; II 17,12; 18,9; III 1, 1; 7,3; 8,11; 32,8; 39,2.10; V 20,3; VI 2,9; 3,5.8; 15; 18,2; 20,3; 32, 3; 33,4; VII 1; 18,1; VIII 7,2.4.5; 10,2; 12,3; IX 6,2.3; 7,2; 9,4; 11,8; X 1,2; 4,4.22.38.40.53.54.
 Ιερουργία VIII 10,4; X 3,3.
 Ιερῶ X 3,3; 4,60.
 Ικεσία V 5,1.
 Ικετεύω VII 17; 18,2; VIII 17,10.
 Ιμερος I 1,1.
 Ιππόδρομος I 8,12.
 Ισημερία VII 20; 32,17.19.
 Ισημερινός VII 32,15.17.18.
 Ιστορία I 11,7; 12,2; III 24,1; VI 11, 2; 13,5; VIII 2,3; 3,1.
 Ιστορῶ VII 18,4; VIII 9,4.
 καθαιρῶ III 24,3.
 καθαρμός IX 3.
 καθαρός IV 7,13; VI 43,1.
 καθάρσιος X 4,40.
 κάθαρσις VII 9,3; X 4,45.
 καθέδρα V 1,38.52.
 καθεῖς VI 43,21; X 4,8.
 καθικετεύω IX 1,9; X 4,72.
 καθιστήριον X 4,66.
 καθολικός II 23,25; III 3,2; IV 15, 3.15.39; 23,1; V 16,19; 18,5; VI 14 1; 43,3.11; VII 10,5.6; 25,7.10; 29,1; 30,2.16.17; VIII 11,2; X 5, 16.20; 6,1; 7,2.
 καθολικότης VIII 11,2.
 καθόλου IV 7,13; V 16,9; VII 10,5.6; VIII 2,3; 11,2; 13,9; IX 11,4; X 4,44.
 καθοσίωσις IX 1,5; 7,13; 9a.7.9; X 5, 6.8.9.18.
 καινοτομία VII 31,1.
 καινοτομῶ IV 7,13; 27; VII 30,4.
 καινονοργῶ VIII 6,1.
 καιρός I 1,2; 6,6; 13,22; II prót.2; 13,2; 14,1; 17,5; 23,2; III 3,5; 4,11; 8,11; 9,2; 24,16; 30,2; IV 7, 5; 22,8; 26,3; V 8,1; 10,1; 16,8; VI 6; 31,3; VII 11,26; 28,2; VIII 13,6; 15,2; X 2,2.
 καλλιγραφῶ VI 23,2.
 καλοκαγαθία X 5,5.10.11.14.

κἄμπω II 23,6.
 κανών II 17,1; III 32,7; IV 23,4;
 V 24,6; 28,13; VI 2,14; 22; 25,3;
 33,1; 43,15; VII 7,4; 20; 30,6;
 32,14.
 καπηλεύω V 28,15; VI 19,7.
 κάρος I 2,21; VIII 4,2.
 καρτερία VI 3,11.
 καταβάλλω VI 2,7; X 4,33.53.
 καταβραβεύω VII 30,7.
 καταγράφω VI 8,4.
 κατάκειμαι VI 40,6.
 καταλαμβάνω IX 8,15.
 κατάλληλος II 18,1; IV 23,13; V 24,
 18; VI 13,5; X 4,40; 5,21.
 κατάλογος IV 26,12.
 καταμένω I 13,11.13; VI 3,5; 9,7.
 καταπίπτω II 13,6.
 κατάπληξις IV 7,7.
 καταπλήττω IV 11,5; 15,4.
 κατασειώ VII 30,9; VIII 7,2.
 κατασκελετεύω IX 10,14.
 κατάστροφω VI 13,4.
 κατήλθην I 7,11; III 9,3; 37,4;
 IV 15,1.46; V 8,3.
 καταυγάζω X 1,8.
 καταφέρω IV 13,7.
 καταφωρῶ IV 25.
 καταχωρδεύω VII 10,4.
 κατέχω II 8,1; III 13.
 κατημαζευμένος VI 16,1.
 κατήχησις VI 3,3; 6; 8,1.3; 14,11;
 15; 26; 29,4.
 κατηχητικός IV 23,2; 24.
 κατηχῶ V 18,5; 28,18; VI 3,1.5.8;
 4,3; X 4,63.
 κατοπτεύω IV 15,4.
 κατόρθωμα VIII 11,2.
 κατοχή V 16,7.
 καττύω IV 16,1; VII 31,2.
 κενοδοξῶ IV 15,21.
 κερματίζω V 18,7.
 κεφάλαιον V 24,16.
 κεφαλῆς V 21,4.
 κήρυγμα I 10,1.7; II 1,13; 2,2; 9,4;
 14,6; 15,1; 22,2.4; III 3,2; 5,2;
 8,1; 24,7; 32,7.8; 38,1; IV 8,2;
 14,8; V 6,5; 26; 28,3.
 κήρυξ I 13,4; II 1,6; 17,24; IV 15,
 4; V 10,2.
 κήρυξις I 13,20.21.
 κηρύττω I 13,18.20; II 1,10; 3,3;
 16,1; 17,1; 22,2; III 1,2; 4,1; 18,
 3; 37,2; IV 14,5; 26,14; V 8,6;
 VI 14,6; 18,3.
 κίνησις I 3,10; 13,4; II 1,6.
 κινῶ V 13,6; VI 20,3; 23,4; 29,4;
 36; VII 6; X 3,4.
 κλῆμα VII 15,2.
 κληρικός X 7,2.
 κληρὸς III 39,10; IV 10; 11,2; V 1,
 10.26.38.42.48; 6,4; 28,12; VI 29,

2; 43,17; VII 2; 15,2; 32,1;
 X 4,23.
 κληρῶ III 2; 4,8; 5,2; 36,2; IV 1;
 V 6,2; X 4,61.
 κλῆσις I 6,8.
 κλίμα VI 27; VII 32,28.
 κοιμητήριον II 25,5; VII 11,10; 13;
 IX 2.
 κοιμῶ IX 7,6.
 κοινωνία V 16,10; 28,6.9; VII 9,4.
 κοινωνικός VII 30,17.
 κοινωνῶ IV 14,7; 15,41; V 16,22;
 28,12; VI 42,5; 43,10; VII 5,4;
 30,17.
 κολλήγας X 5,18-20.
 κομφέκτωρ IV 15,38.
 κουρήκτωρ X 5,23.
 κορυφαίος X 7,1.
 κορυφή VI 5,4.
 κορωνίς VIII 14,5.
 κοσμικός III 20,4; IV 7,9; V 1,35;
 17,5; VI 18,4; VII 11,18; 30,8.19.
 κοσμοποιός I 2,4; III 26,2.
 κόσμος II 2,6; V 1,40; 7,5; 16,19;
 19,2; VII 11,24; 13; 30,9.
 κρατύνω X 4,17.
 κρατῶ III 20,8; IV 3,1; 6,4; V 21,
 4; 24,13; 26; VII 28,4; 30,22;
 32,21; VIII 1,2; 12,9; 13,9; IX 3;
 4,3; 10,3.4; 11,2; X 8,19.
 κρίσις VII 25,21.
 κρούω I 7,13.
 κτίζω V 8,7.
 κτίσις I 2,3; X 4,69.
 κυβία IV 11,4.
 κύβος V 18,11.
 κύκλος IV 15,4; V 1,54; VI 3,4;
 VII 11,1; IX 9,3; X 9,4.6.
 κυνηγία IV 15,27.
 κυνικός IV 16,1.
 κυνοκτονία IX 8,10.
 κυριακός III 27,5; IV 23,11; 26,2;
 V 23,2; 24,11; IX 5,2; 10,11.
 κυριεύω III 20,2.
 κύριος VI 11,6; 14,9.
 κυρῶ III 25,2.
 κῶλον VI 16,4.
 λαγών IX 7,8.
 λαθροδιδασκαλῶ IV 11,1.
 λαϊκός V 28,12; VI 19,17; 43,6.10.17.
 λαμπρότατος IV 8,6; X 5,18.23.
 λαοπλάνος VII 17.
 λαός II 23,2.6.8.10.11.12; III 5,3;
 IV 22,5; V 8,5; 16,12; 24,6; VI 19,
 18; 29,4; 43,10.12; VII 30,10.11;
 VIII 1,6.7.9; 16,2; IX 8,15; X 3,
 1; 4,23.27.63.
 λατρεία III 27,3.
 λεγών V 5,1.4.
 λειτουργία V 1,9; X 7,2.
 λευκός I 2,14.
 λήθη III 28,6; IX 11,5.

ἀγῆεις IX 10,15.
 λιθόστρωτον VI 41,4.
 λιμός II 3,4; 8,12; 12,1; III 5,7;
 6,1.11.13.14.17.20.23.24; VII 22,5;
 32,8-10; VIII 15,2.
 λιτανεία V 7,2.
 λιτή VIII 7,4; X 4,36.
 λογικός I 1,4; 2,3; IV 7,5; 23,13;
 VII 32,28; VIII 13,13; X 1,4;
 4,7.28.43.
 λόγιον II 10,1; 13,7; V 17,5; VI 23,
 2; IX 7,15; 9,7; X 1,4; 4,7.28.43.
 λόγιος IV 23,8; V 16,1; 21,4; VI 15;
 20,1,3; VII 7,6; 25,25; 29,2; 32,
 2.13.28.
 λογιστεύω IX 2.
 λογιστής VIII 11,1; IX 1,6; 2.
 λόγος I 1,1; 2,3.4.5.8.14.16.21.23.26;
 3,7.8.17.19; 4,12; 5,1; II πρόλ. 1;
 1,7; 8,1; 13,2; 14,3.6; 17,6.19.21;
 III 27,3; 37,2; IV 7,2.10; 11,8;
 15,21; 18,6; 23,2; 26,8.13; V 5,3;
 10,2; 20,6; 21,1; VI 1; 2,15; 3,
 1.5.13; 5,7; 12,1; 19,6.7; 23,4; 36,
 1; 39,5; VII 6; 13; 19; 32,6.27;
 VIII 1,1.3.4; 9,6; 13; 4,12.14;
 IX 6,1; 9,2; 11,1.4; X 3,2; 4,20.
 24.36.49.56.59.69.
 λοιμικός VII 22,1.
 λοιμός VIII 15,2; IX 8,1.4.11.
 λοιμώδης IV 8,5.11.
 λουτρόν II 1,11; IV 26,2; VII 2;
 3; 8; X 4,34.64.
 λόχος IX 9,3.
 λυκοφιλία VI 43,6.
 λυτρωτής IX 11,8; X 1,1.
 μαγγανεία VII 10,4; IX 3.
 μάγγανον VI 43,7; VIII 9,1; 10,5.
 μαγικός VIII 14,5.
 μαγιστρός VIII 11,2.
 μάχος VII 10,4; VIII 14,8.
 μάθημα II 4,3; IV 16,7; 18,6; VI 2,
 8.15; 3,8; 8,6; 18,3.4; 19,3.11; 30;
 31,2; VII 32,6.19.23.27; VIII 10,
 1; IX 5,2; 6,3; X 4,60; 8,10.
 μάθητις I 12,1.2.4; 13,4; III 1,1;
 7,8; 11; 24,5; 39,4; IV 14,7.
 μακάριος I 2,18; IV 23,10; V 1,27.
 47; 2,8; 6,1; 16,15; 19,2.3; 20,6;
 24,5.16; VI 11,5.6; 14,9; 19,18;
 41,17.21; 43,20; 46,4; VII 7,4;
 30,17; VIII 10,2.
 μακαρίτης VII 30,3.
 μακράν V 1,31.
 μακρονομία I 13,6.
 μακρός I 11,1; 13,4; II 5,6; 6,5;
 14,6; IV 7,12; VI 5,3.6; 9,6; 19,
 15; 26; VII 7,6; 13; VIII 6,8;
 7,3; ap.1; IX 6,1; 7,2.
 μάλα I 3,3; V 21,1; VI 8,3; 31,2;
 IX 9,3.5.10; X 4,11.15.
 μάλιστα I 1,1; 8,4; 11,3; II 17,2;

25,5; III 9,2; V 26; VII 32,6.26;
 VIII 9,2; 12,6.
 μάλλον VIII 10,1; IX 10,15.
 μανία V 17,2.
 μαρτυρία I 2,10; III 2; 3,2; 39,17;
 IV 14,9; 15,3.40.46; 29,3; V 1,9;
 41.29.34; 2,3.4; 8,7; 18,14; VI 13,
 6; 39,3; 45; VII 15,1.
 μαρτύριον III 18,4; 32,1; 33,2; 36,
 6.12; IV 15,44; V 1,36; 16,22;
 VI 5,6; VII 22,8.
 μαρτυρῶ II 23,17.18; 25,8; IV 14,4;
 15,3.48; 22,4; 23,2.5; 26,3; V 2,2;
 4,1; 6,4; 16,22; 21,4; VI 41,6;
 VII 7,6; VIII 7,2.
 μάρτυς III 20,6; 32,6; IV 15,42; V 1,
 23.43; 2,1.3; 16,20.21; 18,5.7; 19,
 3; VI 41,14; 42,5; VII 11,24;
 22,4; VIII 10,1.3.
 μάστιξ I 8,5; IX 10,13.14; X 9,5.
 μέγας II 15,5; VI 2,10.
 μεθερμηνεύω V 8,10.
 μεϊζόνως IX 7,11; 9a,4.
 μένω III 32,6; 39,4.
 μερικός I 1,3; III 32,1; 33,2; V 16,19.
 μεταγράφω V 20,2.
 μεταδίδωμι VI 3,9.
 μεταλαμβάνω V 3,2.3; VI 3,9; 36,1.
 μεταληπτικός VI 19,8.
 μέταλλον IV 23,10; VIII 12,10; 13,
 5; 14,13; IX 1,7.10.
 μετάμελος VIII 14,11.
 μετάνοια III 23,19; IV 15,23; VI 34;
 42,5; 43,2; 44,1; 46,1.2.5.
 μετανόω IV 15,23.
 μεταξύ X 5,18.
 μετοχή I 3,13.
 μέτριος VI 2,15; 23,4; VII 32,4;
 X 4,1.
 μέτρον X 4,34.
 μηδείς I 2,8; II 17,3; X 4,15; 8,13.
 μηνυτής IV 21,3.
 μητρικός V 2,6; VI 2,5.
 μητρόπολις V 1,1.
 μηχανή II 6,8.
 μικροψυχία VI 12,4.
 μνημεῖον IV 16,7.
 μόλις VII 30,16.
 μονομάχιον V 1,40.53.
 μονομάχος VI 5,2.
 μορφάζω VII 31,1.
 μύσις IX 3.
 μυθικός III 39,11.
 μυθοποιία IV 7,4; 30,3.
 μυρίανδρος VIII 1,5.
 μυσταγωγία I 2,22; IV 7,9; 11,4.5.
 μυσταγωγῶ I 2,14.
 μυστήριον I 13,20; II 17,9; III 26,
 4; V 7,6; 23,2; 24,11; VI 19,4.8;
 VII 24,5; 25,10; 30,16.
 μυστηριώδης I 3,2.
 μυστικός I 2,3.22; X 3,3; 4,61.64.
 μυστικῶς III 39,12; X 3,2.

ναός X 4,20-22.
 ναυαγῶ VIII 2,3.
 νεόπιστος V 16,7.
 νεοφώτιστος V 1,17; VI 4,3.
 νεῦμα I 2,5; 3,7; VIII 6,6; IX 1,1;
 X 4,20.33.54.
 νεώς III 5,4; VIII 14,9; X 2,1; 4,
 1.20.26.39.41.42.44.56.65.69.
 νεωτερίζω V 15; 28,2.
 νεωτεροποιία I 1,1; VII 4.
 νηστεία III 23,19; V 7,2; 18,2; 23,
 1,2; 24,12.13.
 νηστεύω V 24,12.
 νικητήριος IV 16,1.
 νικητής X 9,6.8.
 νικηφόρος VIII 6,4.
 νοερός I 2,3; X 4,69.
 νόημα II 17,20.
 νοητός I 2,22; II 14,6; X 4,55.57.58.
 νοθεύω II 23,25.
 νόθος III 25,4,7; 31,6; V 16,8,9;
 VI 31,1; VII 30,6.
 νομοδιδάσκαλος I 8,1.
 νομοθεσία X 5,14.
 νόμος VI 19,7; X 5,19; 7,1.2.
 νομός II 17,7; IV 2,3.
 νύμφη X 4,54.56.
 νυμφίος X 4,54.
 νυμφοστόλος X 4,54.

 ξενοφωνῶ V 16,7.
 ξηρός VII 24,1.
 ξύλον V 1,27; VI 39,5; VIII 10,5.8.

 ὁδός V 1,48.
 οἰκίος I 2,27; II 18,2; III 24,16;
 VIII 1,3; X 4,20.
 οἰκητία VIII 2,4; 6,5.
 οἰκονομία I 1,2.7.8; II 1,13; 2,6; 9,
 4; IV 4; V 1,32; VI 2,13; 11,1;
 14,6; 40,5; VII 11,2; X 4,46.
 οἰκονομῶ VII 11,40; 32,8.
 οἶκος VII 30,9.19; VIII 13,13; 17,9;
 IX 9a,11; X 4,2.14.20.42.45.63.65.
 οἶος II 1,8; III 7,9; 32,3; IV 23,9;
 VII 23,1; VIII 14,8.15.
 ὀκέλλω II 25,1; VIII 14,2.
 ὀλέθριος IV 7,2.
 ὀλόγραφος VI 24,3.
 ὀμιλία VII 30,10.
 ὀμιλῶ VI 19,17; 38.
 ὁμολογητής V 4,3; 18,5; 28,8; VI 43,
 5; 46,5; VII 11,24.
 ὁμολογία I 4,7; IV 15,47.48; 17,11;
 V 1,11.12.19.22.39; 2,3; 18,5; VI
 8,7; 28; 39,2.4; 43,6; VII 11,18,
 26; 12; 32,25; VIII 3,3; 4,3; 9,8;
 11,2; IX 1,7.
 ὁμόλογος V 2,3.
 ὁμολογῶ I 3,19; 4,13; II 3,2; 9,2;
 10,5; 13,4; 17,6; III 3,3.4.6; 4,2;
 16; 24,17; 25,2.4; 33,5; IV 11,9;
 15,25; 17,10.12; 26,12; V 1,8.10.

26.33.35.48; 16,21; VI 5,5; 41,15;
 44,6; VII 24,9; VIII 9,5; IX 6,1;
 X 4,16.
 ὁμόσκηνος VII 21,3.
 ὄνυξ VIII 14,8.
 ὀπισθόδομος V 18,6.
 ὀπτασία II 1,14; V 7,4.
 ὄραμα V 28,11.12; VI 11,1; VII 7,3.
 ὄργια II 1,13.
 ὀρθοδοξία III 23,2; 25,7; 31,6; 38,5;
 IV 21; 23,2.8; V 22; VI 2,14;
 18,1; 36,4; VII 30,18.
 ὀρθόδοξος V 3,4; 27.
 ὀρθοδωξῶ VI 33,2.
 ὀρθός IV 22,2; VI 12,4.6.
 ὀρθοτομία IV 3,1.
 ὀρυῶ II 4,2; III 9,1; IV 3,3; 29,4;
 VI 3,3; 43,22; VII 9,3; 18,1; 32,
 5.25.
 ὄρος V 21,3; 23,4; VI 5,3; X 5,14.
 ὅσος I 3,10; 12,5; 13,1; II 1,10;
 3,3; 25,2; 26,1; III 5,2; 35; VI 2,
 3.4; 2,3.4; 23,1; 43,7; IX 7,13; 9,3.
 οὐδαμῶς V 16,13.
 οὐθείς VIII 14,13.
 οὐκάριος V 6,4.
 οὐσία I 2,2.8.14; VI 33,1; X 4,56.
 οὐσιώδης I 2,3.
 οὐσιωμένος I 3,18.19.
 οὐσίωσις I 2,4.
 οὗτος I 2,4.
 ὀφικιάλιος IX 10,8.

 παιδεία IV 12.
 παιδεύμα VI 2,8; 3,8.
 παιδευτήριον VII 29,2.
 παῖς X 4,11; 9,4.
 πάλαι (οἱ) II 1,2.
 παλαιός III 3,6; 19; 38,5; V 27;
 VII 2; 18,4.
 παλιγγενεσία III 23,19; V 1,63;
 X 4,34.46.
 παλινδρομῶ VIII 7,6.
 παλιννοστῶ II 1,13; VI 11,2.
 παλινῶδης VII 13,8; 16,1; 17,2;
 IX 1,1.
 πανάρετος I 2,17; IV 22,9; VI 9,5.
 πανηγυρικός X 1,3; 3,4; 4,1; 9,7.
 πανήγυρις V 1,47; X 3,1; 4,70.72;
 8,1.
 παννυχίς II 17,22; VI 34.
 πανοπλία VIII 14,3.
 πανταχόσε IV 24; VII 4; VIII 6,8.
 παντοκράτωρ IX 11,8; X 1,1; 4,9;
 5,24.
 πάππος VII 7,4.
 παραβάτης V 18,9.
 παραβραβεύω III 29,4.
 παραβύω IV 15,38.
 παράδειγμα X 4,25.26.55.70.
 παραδίδωμι I 3,18; 4,15; 7,8; 11,9;
 II 5,1; 8,1; 13,5.7; 15,1; 17,22.24;
 22,1; 25,2; III 3,2; 4,2.6; 9,3;

10,11; 13; 18,4; 20,9; 23,3; 24,4.
6,15; 28,6; 37,2; IV 2,5; 14,4,5;
V pról.1,3; 8,1; 20,4,7; 24,1; VI 2,
1; 25,1,13; 33,4; 44,1
παράδοξοι III 24,3.
παράδοξος III 7,6,9; 8,10; 37,3; 39,
8,9; V 5,3; 7,1; VI 9,1; X 4,33.
παράδοσις II 9,2; III 1,1; 9,5; 10,
2,9,11; 23,4; 25,6; 28,3; 36,4; 39,
7,8,11,14; IV 8,1,2; 21; V 6,2,3,5;
8,1; 11,5; 16,7; 18,14; 23,1; 24,
1,6,11; 25; VI 6,2,3,5; 9,1; 13,2,
9; 14,5; 25,4; VII 3; 7,1.
παραδοχή VII 9,3.
παρακαλῶ II 23,10,16; IV 15,9; 23,
10; V 2,3; 4,2; 24,18; VI 2,5; 5,6;
11,3; 14,6; 19,18; 37; 43,16; 46,
3; VII 9,5; 30,3; VIII 9,8.
παράκλησις II 15,1; III 36,6; X 4,36.
παράκλητος V 1,10; 14; VII 31,1.
παραλαμβάνω I 3,8; III 3,1,5; 39,
2,7,9; IV 14,5; 22,1; V 28,3.
παραμένω IV 14,4; V 1,28,40; 7,4;
VI 44,6.
παραπίπτω V 2,8; VI 42,5; 43,2.
παραπίπτω VI 46,1.
παρασημαίνω I 8,8; 10,6; II pról.2;
IV 18,1.
παρασημείωσις I 9,3.
παρασκευή VI 2,15; 18,4.
πράσσει I 3,10; 6,11; III 3,7;
VI 19,11.
παραστατικός III 7,8; VII 32,19.
παρυστία I 1,2.
παρυσυλακή I 4,8.
πάνδρος IV 7,9.
παρέκστασις V 16,7; 17,2.
παρεξίστημι V 16,14; VIII 14,11.
παρεξουθενῶ X 7,1.
παρήκοος V 16,9.
παρθένα VI 5,1.
παρθένος II 17,19; III 29,3; 31,3,5;
32,7; IV 22,4; V 1,45; 8,10; 13,2;
30,21; 32,13,19; VIII 12,3,5.
παρίστημι I 3,15; 10,2; II 6,8; 22,
4,7; 25,8; III 25,7; 38,1; IV 23,4;
30,1; V 13,8; 18,11; 24,11; VI 23,
2; 31,3; 43,2; VII 20; 30,21; 32,
13,19.
παροιμία I 1,1; III 4,10; 14; 36,4;
IV 1; 5,5; 15,2; 23,1,7; 25; V 4,
1; 5,8; 18,9; 24,9,14,15; 25; VI 2,
2; 8,3; 9,1; 11,1; 12,2; 19,15;
33,3; 43,21; VII 3; 28,1; 29,2;
30,3,17; 32,4,5,22,23,25; VIII 10,
11; 13,6,7; IX 6,2,3.
παροιμία IV 15,3; 23,5,6; V 1,3;
VI 21,2; 30,2.
παρουσία I 4,2; 6,8; III 20,1; 31,3;
IV 18,9; V 1,5; 16,8; 17,4; 20,2.
πᾶς I 1,2; 2,19,23; II 17,23; III 5,
2; IV pról.4; 1,38,53; 24,5; VI 10;
VII 10,6; 32,25; VIII 1,3,9; 12,

5; 13,3,13; IX 6,3; 10,1,2,6; X 4,
44.
πάσχα IV 14,1; 26,3; V 23,1,2; 25;
VI 9,2; 22; 34; VII 20; 21,2;
30,10; 32,13,19.
πατρικός I 2,5,7; 3,13; V 1,34;
X 4,11.
πάτριος III 9,4.
πατὼ VIII 6,3; X 4,16.
πειθαρχῶ II 17,18.
πειρασμός VII 26,2.
πέρα II 6,3; 17,3; III 5,4.
περιβάλλω VIII 12,3.
περιεργάζομαι VIII 12,3.
περίεχω II 1,13; 12,1; III 1,1; 8,
10; IV 8,6; V 12,2; VII 19;
VIII 17,2.
περιουσία IV 7,10; V pról.3; VI 2
13; 23,2; VII 16; IX 8,11.
περιρραντήριον X 4,45.
περίτουή III 35; IV 5,3,4; 6,4; 22,7
περίχέω VI 43,14,17.
περίφημα VII 22,7.
πέταλον III 31,3; V 24,3.
πιέζω II 8,1; VII 11,25; IX 7,9.
πίπτω X 4,58.
πιστεύω I 13,15-17; II 2,1; 16,2;
23,9,10; III 5,3; 8,1; 9,3; 10,1;
23,17; 35; V 7,4; 13,5,7; 18,5;
VI 38; VII 25,12; VIII 9,5.
πίστις I 4,11,13; II 1,8,11; 3,3;
13,1; 17,5; 21,1; 23,2; III 8,5;
10,3; 18,4; 27,2; 32,5; 33,1; 36,
13; 37,2,3; 39,2; IV 3,2; 7,1,2,7,14;
11,8; 14,8; 15,47; 18,2,6; 21; 23,
2,3,8; 26,1,2,13; V 1,3; 5,1,3,5;
6,3; 15,9,22; 21,4; 22; 24,13; 28,
15; VI 2,14; 3,13; 8,3; 11,5; 12,4;
23,1; 36,1; 41,14; 43,6; VII 7,3;
8; 9,4; 15,5; 24,4; 25,5,21; 29,2;
30,4,18; 32,22,30; VIII 1,3; 5; 9,
6; 14,1; IX 1,9; 7,4,7; X 3,3; 4,
38,63; 5,2,24.
πιστός II 1,13; III 30,2; 33,2; V 10,
1; 16,10; 21,2; VI 28; VII 25,14;
VIII 4,4.
πλανῶ II 23,10,12.
πλάσις IV 26,2; 29,2.
πλάτος I 8,4; II 23,19; III 37,1;
VIII 1,5.
πλατύνω II 18,1; VII 11,17.
πλευρακτῶ X 4,41.
πλευραξία VIII 17,7.
πληκτικός V 24,10.
πληροφωρῶ II 23,14; III 24,15;
IV 15,27.
πλήρωμα V 1,9,10.
πνεῦμα I 2,4; 3,3,13; 4,3; II 15,2;
22,4; III 24,3,13; 31,3; 37,3; IV 2,
2; 15,34; V 1,9,29,34; 3,3; 7,6;
13,2; 16,8,9,13,14,17,20,22; 18,3,
13; 24,2,5; 28,18; VI 2,11; 14,

6.7; 29.3; 43.15; VII 6; 8; 31.
11; X 1.3; 3.3; 4.13.66.67.
πνευματοφορῶ V 16.7; 17.3.
ποδήρης X 4.2.
πόθος IV 26.13; VII 12.
ποιμαίνω III 4.3.
ποιμνιον VI 46.1.
πολιορκία VII 32.4; IX 8.3.
πολιορκῶ VIII 10.12; IX 7.3; X 2.
1; 4.27; 8.8.
πολιός IV 15.30; V 24.8; VI 39.2.
πολιτεία II pról.1; 17.15; IV 7.13;
15.30.40; 23.2; V 1.9; 13.2; VI 19.
7; 43.13; VII 32.30; VIII 9.7;
14.9; IX 4.2.
πολίτευμα V pról.4.
πολίτευω III 28.2; 31.3; V 16.3;
24.2.5.8.
πολίτης VI 9.1; IX 2.
πολυετής III 38.5; VII 26.2.
πολύπλοκος I 7.4.
πόλυς I 13.2; II 18.1; III 39.3;
VI 5.1; VII 25.14; 30.20.
πολύτλητος V pról.4.
πονηρός II 14.1.2; III 27.1; IV 15.
40; V 1.6; VI 39.5; VIII 1.6.
πόνος IV 18.8; 25; VI 19.1.10; 32.3.
πονῶ I 1.5; II 18.2; III 10.6; IV 24;
V 28.1; VI 6; 31.2; 33.4.
πάρρωθεν VI 14.6.
πράγμα VII 13; 30.7.
πραπίδοις IX 1.6.
πρακτῆρ V 18.2.
πρεσβεῖον VI 8.4; 23.4; VII 7.6;
32.2.25.
πρεσβεύω I 1.1; III 23.2; 24.3;
IV 11.8; V 3.4; VI 18.1; VII 1;
IX 2.
πρεσβύτεριον V 15; VI 8.4.5; 19. 13.
16; 43.17; VII 29.2; 32.30.
πρεσβύτερος II 12.2; III 3.1.4; 23.
3.8; 39.8.4.5.6.14.15; V 4.1.2; 8.
1.8; 16.5; 20.4.7; 24.14.16; VI 11.
6; 13.9; 14.5; 28; 33.4; 43.1.2.6.
11.16.20; 44.3.5; VII 7.1.2; 11.
24.26; 22.8; 24.6; 28.1; 30.2.10.
12; 32.26; VIII 6.9; 13.2.3.7;
IX 6.3.
προάγω V 1.44; VIII ap.4.
προαίρεσις III 25.7.
προανακορῶν VII 25.19.
προαντίω X 3.2.
προάσπειον II 12.3; VI 41.3; VII
11.17.
προβάλλω III 39.13; IV 15.5; V 13.
4; VII 31.1.
πράγματος V 7.4.
πρόγραμμα VII 6; 13; VIII 16.1;
IX 5.1; 9a.12; 11.2.
προγραφή VI 13.1.5; VII 11.18;
IX 9.10.
προδιεδοῦν V 7.1; X 1.2.
προηγουμένως VII 11.4.

προεσιζῶ II 3.4; IV 15.10; VIII
1.9; X 4.33.53.
προκατήγω VII 5.5.
προκοπή III 27.2; IV 2.1; VII 15.
2; X 4.63.
προκόσμιος I 2.3.14.
προλαμβάνω IV 16.2; VI 9.4; 31.3;
41.1.
πρόμαχος VI 41.18.
προμῶμαι VII 32.21; IX 9.2; 10.4.
προναρκῶ VIII 3.1.
πρόνοια IX 8.15.
προοιμιάζω V 1.5.
προοίμιον I 8.3; IX 8.3.
προπαιδεία VII 32.3.
προπαιδεύω VI 18.3.
πρόπαλαι I 4.15; VI 43.5; VII 31.
2; X 4.53; 8.12.
προσβολή VIII 3.1; X 4.63.
προσδιαστέλλω VI 12.6.
προσεπανάστημι IX 8.2.
προσευκτῆριον VII 32.32; VIII 1.5;
2.1; X 3.1; 4.14.
προσευχή IV 15.15.36; V 1.41; 7.2;
VI 42.5; VII 1; 9.5.
προσεύχομαι IV 15.14.28; VII 11.8.
προσήλυτος I 7.13; V 8.10.
προσμιμῶ VI 19.18.
προσάχη II 17.21.
προσρήγνυμι VIII 1.7.
πρόσρησις I 12.1; II 25.5.
πρόσταγμα VI 41.1.10; VIII 6.8;
17.8; IX 1.1; 6.8; 10.9; X 5.14.17.
προστατεύω VII 13.
πρόσφατος V 16.4.6; 18.2.
προσφέρω VI 12.4.
προσφορά VI 43.18.
προσφωνητικός IV 16.2.
προσφωνῶ IV 3.1; 11.11; 23.9; 26.1;
V 5.5; 13.8; VI 19.1; VII 9.6; 20;
26.1.2; 32.16.
πρόσωπον I 3.6.14; III 38.1; IV 15.
2; 24; V 24.11; VII 30.1.3; X 2.
2; 4.1.
προτηρῶ I 6.11.
προὔργου III 3.3.
προφέρω IX 10.1.
προφητεία V 16.14; 18.12; 19.2;
VII 25.26.
προφητεύω V 3.4; 17.2; 18.13.
προφήτης V 16.12; 17.1; 18.7.8.10.12.
προφητικός II 17.5; IV 15.39; 18.8;
V 16.8.20; 17.4.
προφήτης V 13.6.
προφητοφόντης V 16.12.
προωφελῶ I 2.23.
πρωτόγονος I 2.4.21.
πρωτόκτιστος I 2.21.
πρωτόπλαστος IV 19.2.
πρῶτος I 2.8; II 17.5; III 24.7;
25.1; 27.1; IV 5.3; V 4.2; 16.11;
VII 32.6.23; VIII 14.2.8.
πρωτότοκος X 4.70.

πρωτότυπος VI 16,1.
 πτωχὸς VI 30.
 πτώμα X 4,57.
 πυλωρός VI 43,11.
 πῦρ IV 15,36.

 ῥάδιος V 25.
 ῥαδιουργία VI 43,9; VIII ap.3;
 X 8,7.
 ῥαδιουργῶ IV 23,12; V 28,13.
 ῥαστώνη VII 30,21.
 ῥεπούδιον IV 17,5.
 ῥήτὸς X 6,1.

 σάββατον IV 15,15; VII 22,11.
 σαθρὸς X 4,34; V 18,2.
 σάρκινος V 1,18.
 σαρκίον IV 15,40.
 σάρξ VII 25,1.
 σατανᾶς IV 14,7; 18,9; V 1,14,16;
 VI 43,14; VII 31,1.
 σεισμός IX 9a,7,9; 10,8.
 σείω VII 30,7.
 σεμνολόγημα X 4,2.
 σήκρητον VII 30,9.
 σημαίνω IV 13,6.
 σημειῶ III 39,3; VI 16,3; 28.
 σημειώσεις V 19,4; 20,2; VI 16,4.
 σιτηρέσιον VII 21,9.
 σιωπῶ I 7,10.
 σκαὸς VI 9,5.
 σκῆνος VII 16.
 σκῆνωμα II 25,6; III 31,1,2.
 σκότος VII 25,21.
 σοφία I 1,3; 2,3,14,21; III 27,3; 32,
 8; X 4,26.
 σοφιστεύω IV 16,7.
 σπέρμα I 2,19,22; III 37,1.
 σπουδάζω III 9,2; 10,7; V 5,9;
 13,8; VI 3,9; VII 24,1; 32,13.
 σπούδασμα II 18,2; III 10,6; V 8,
 9; 20,1; 28,1; VI 6; 31,2.
 σπουδὴ II 5,7; VI 27; VII 25,4;
 IX 4,2; X 5,12,13.
 στάδιον IV 15,25; V 1,1.
 σταθεροποιῶ IX 7,3.
 στερρότης X 5,20,24; 6,1,3.
 στήλη II 23,18; V πρόλ.4; VIII 13,1;
 IX 7,1-3; 10,12; X 2,2; 4,16,29.
 στηλιτεύω V 24,9; IX 9,4.
 στιβαρότης IX 9a,1,7.
 στιβίζω V 18,11.
 στοιχεῖον III 31,3; V 24,2.
 στοιχειῶ VI 15.
 στοιχειώδης IV 24.
 στοιχειώσεις III 3,6.
 στολή X 4,2,36.
 στρατεία VI 5,3; VII 15,1; VIII 1,
 7; 4,2,3; ap.1.
 στρατηγός VIII 11,1; IX 1,6,7.
 στρατιώτης X 4,15,19.
 στρατιωτικός VI 19,15; VIII 14,11.

στρατοπεδάρχης VIII 4,3; 14,11;
 IX 5,2; 6,1.
 στρατόπεδον VIII 4,2,3.
 συγγενής III 33,1; VI 2,11.
 συγκλητικός VII 16; VIII 14,4.
 σύγκλητος I 6,7; 7,12; II 2,2; 18,8;
 III 20,8; IV 11,11; V 5,5; 21,4,5;
 VIII 14,2; IX 9,9,11.
 συγκρότημα II 14,3.
 συγκροτῶ VIII 4,1.
 συζυγία III 30,1; IV 11,5.
 σνκοφάντης IV 9,1; 26,5.
 σνκοφαντία IV 9,3; 26,9.
 συλλαβή I 11,4; II 6,4; 17,7; III 18,
 2; VII 25,22.
 συλλειτουργός VII 30,2.
 συλλογισμός V 28,13.
 συμβάλλω I 7,13.
 συμβολικός I 3,4.
 σύμβολον I 2,22; 3,2,3,9-11,17; 4,8;
 II 17,10; X 4,25.
 συμπολίτης I 13,18.
 συμπτρεσβύτερος V 16,5; VII 5,6;
 11,3; 20.
 συμφορῶ X 4,60.
 συναγωγή I 13,21; IV 15,44; VI 42,5;
 VII 7,4; 9,2; 11,4,11; X 8,15.
 συναγωγή VII 9,2; 11,11,12.
 συναίρω II 13,1; 14,2,5; IV 2,4;
 VI 3,7.
 συναισθάνομαι IX 9,10; X 4,16.
 συναληθεύω II 10,10.
 σοναναπαύομαι IV 22,2.
 συνανομολογῶ VII 23,1.
 σύναξις IX 8,14.
 συνάσκησις VII 32,31; IX 6,2.
 συνασκά V 11,1; VII 32,23.
 συνδιδάσκειν VII 24,9.
 συνέδριον VII 32,10.
 συνέδρος VI 41,23.
 συνείσκατος (γυνή) VII 30,12.
 συνέλευσις IX 1,5.
 συνεξετάζω VI 11,3.
 συνήλυσιν II 16,2; X 3,1.
 συνίστημι IV 18,4; V 4,1; VI 19,3;
 42,5; VII 24,8; IX 1,5.
 συνοδία IV 11,1.
 σύννοδος VI 33,3; 37; 43,2,3; VII 5,
 5; 7,5; 11,10; 27,2; 28,2; 29,1;
 30,9; IX 1,8; 2; 9a,11; 10,8; X 4,
 18,21; 5,11; 10,8.
 συριγγώδης VIII 16,4.
 σύστασις II 2,2; V 28,13.
 σφάλμα II 10,10; VI 45.
 σφραγίζω VI 43,15.
 σφραγίς III 23,8; VI 5,6.
 σφριγῶ V 1,44.
 σχεδιάζω I 7,11.
 σχίσμα VI 25,13; 44,1; 45; 46,3;
 VII 24,6; X 5,20.
 σχολάζω VI 3,1; VII 15,2.
 σχολαίματος VIII 7,4.

σχολή IV 30,3; VI 4,3; 15; VII 32,20.
 σχολικόν IV 18,5.
 σῶμα V 1,24; VIII 16,4; X 5,10-12.
 σωματικός III 27,3.
 σωματίον IV 15,40; V 1,23.
 σωτήρ III 26,4; VII 18,4; IX 9,9.
 σωτηρία IV 26,13.
 σωτήριος I 2,21; 7,14; 9,4; 10,6;
 II pról.1; 1,7; 2,2; 3,1; 17,21;
 III 7,7; 27,5; 32,7; 37,1,2; IV 7,
 2; V 21,1; VI 8,2; VIII 2,4;
 3,3; IX 9,10; X 4,34,35,59.
 σωτηριώδης IX 7,7; 9,11.
 τάβλα V 18,11.
 ταμίον VI 2,13; X 5,9.
 τάξις V 19,2; VI 42,6; VII 15,2.
 ταχυγράφος VI 23,2; 36,1; VII 29,2.
 ταχυδρόμος I 13,5.
 τελείω V 2,3; 3,4; 4,3; 16,22; 21,4;
 VI 2,12; 5,1.
 τελειώσεις II 22,2; VI 2,15.
 τελετή IV 11,4; VII 10,4; IX 3.
 τεραστία II 2,2.
 τερατολογία III 26,1; 28,2.
 τερματίζω X 5,20.
 τετρακτύς III 25,1.
 τετράρχης I 7,12.
 τετραρχία I 9,1; II 4,1; 10,9.
 τετραρχῶ I 10,1.
 τήγανον V 1,56.
 τημελῶ X 5,7,8.
 τηρῶ V 24,6,14.
 τιμητής I 5,4.
 τοιόσδε I 4,8.
 τουῶ V 1,46.
 τοπάρχης I 13,5,6,13.
 τόπος I 7,1; 13,6; V 4,2; VII 15,2.
 τραγωδία III 6,1.
 τραπεζίτης VII 7,3.
 τρόπαιον II 25,7; V pról.3,4; VII
 18,1; IX 9,10; X 4,20; 9,1.
 τροπικός II 15,2.
 τρυφερός V 1,21.
 τύπος I 3,2,3,7,8,11,12,17; V 3,2;
 VII 7,4; 13; X 4,25,55; 5,9.
 τυραννικός VIII 13,15.
 τυραννίς VIII 1,8; 14,1.
 τύραννος IX 11,2; X 4,60.
 υἱοθεσία VII 25,21.
 ὕμνος II 17,9,13,22; III 10,3; VIII
 9,5; X 3,3; 4,5,6; 9,7.
 ὕμνω III 33,1,3; IX 9,8.
 ὑπαγορεύω VI 23,2; VII 30,8.
 ὑπατεία I 9,4.
 ὑπατικός III 32,3,6.
 ὑπατος I 5,4; IV 13,1; VIII 17,3-5;
 IX 11,4.
 ὑπερακοντίζω II 13,8; X 8,15.
 ὑπεράνω V 1,16.
 ὑπερεξάγω VIII 12,7; X 8,11.
 ὑπερκόσμιος I 2,11; X 4,70.

ὑπερουράνιος X 4,70.
 ὑπερφύως III 7,6; VIII 14,16.
 ὑπέχω I 1,3.
 ὑποβαίνω I 2,4,10,21.
 ὑπόδειγμα III 39,12.
 ὑποδέχομαι X 6,2.
 ὑποδιακόνος VI 43,11.
 ὑποδύω II 1,11,12; III 26,4; IV 7,2.
 ὑπόθεσις I 1,3,5; II 1,4; 13,5; III
 23,4; IV 17,1; 18,5,9; V 7,1; 8,5;
 16,1; 17,5; 27; VI 13,5; 20,1;
 31,3; VII 24,1; 26,1; 31,2; 32,5.
 25,32; X 1,2.
 ὑποθετικός IV 23,2.
 ὑποκορίζω IX 9,12.
 ὑπολαμβάνω VI 2,2.
 ὑπομιμνήσκω IV 23,5; IX 9a,7.
 ὑπόμνημα III 24,5; IV 18,1; 22,1;
 V 11,3; 16,5; VI 22; 23,2.
 ὑπομνηματίζω IV 8,2; V 10,4; 20,7;
 VI 6; 13,8; 18,3; 24,2.
 ὑπονόθευσις X 6,4.
 ὑπόνοια II 17,10,20.
 ὑποπαραιτούμαι VI 41,7; VIII 12,
 4; 14,17.
 ὑποπίπτω IV 15,47; VI 46,1.
 ὑποσαλεύω IX 9,10; X 4,14.
 ὑποσημαίνω III 3,3; 5,5; IV 23,6;
 V 27; IX 1,1.
 ὑποσημεῖω VII 30,21.
 ὑποσημεῖωσις V 19,3.
 ὑπόστασις V 1,20; 18,10.
 ὑποστέλλω VII 24,8.
 ὑπουργός I 2,3,23.
 ὑποτάττω IV 26,14; V 3,4; VI 12,
 6; X 5,20.
 ὑποτίθηναι II 17,14; IV 22,4; VII
 24,1.
 ὑποτυπῶ IV 23,1.
 ὑπόφορος I 6,6.
 ὑποφύω VII 31,2.
 ὑφήγησις I 1,4,8; 2,1; II 18,1.
 ὑφηγοῦμαι VII 6.
 ὑφίστημι I 2,14.
 φανητιῶ I 7,11.
 φαντάζω I 2,6.
 φαντασία I 2,8; X 4,55.
 φαντασιωδῶς V 7,3.
 φείδομαι V 20,4; VIII 6,5.
 φεῖδω VI 2,5; VIII 9,8; IX 9,2.
 φέρω III 19; VI 3,9; 37; VIII 2,4;
 X 7,1.
 φερώνυμος II 1,1; IV 16,1; V 24,
 18; IX 8,1.
 φθορά X 4,11,12,46.
 φθοριμαῖος IV 22,6; 28.
 φιλαγαθία IX 7,13,14; X 5,15.
 φιλάγαθος IX 7,3,8; X 9,4.
 φιλανθρωπεύομαι X 8,11.
 φιλανθρωπία III 7,8; VI 5,3; 43,11;
 VII 32,22; VIII 12,9; 16,2; X 4,
 11; 9,3,8.

φιάνθρωπος IV 26,11; VIII 12,9.
 10; X 4,12.18; 8,11; 9,4.
 φιλεριστῶ V 24,16.
 φίλημα VI 3,4.
 φιλόθεος VIII 10,11.
 φιλοκαλία VI 20,2.
 φιλόκαλος VI 3,9; 19,11; VII 32,2.
 φιλοξενία IV 26,2.
 φιλοπαθής X 4,57.
 φιλοπότης X 4,57.
 φιλοπρωτεία V 16,7.
 φιλοσοφία I 2,19; II 13,6; 17,10;
 23,2; III 37,2; IV 7,13; 8,3; 11,
 9; 26,7; V 17,5; 21,2; VI 10;
 15; 18,2; 19,6.7.10.12; 30; 43,16;
 VII 32,6.30.
 φιλόσοφος II 14,3; 16,2; IV 7,14;
 11,8.9; 12; 16,1-3.6.8.9; 17,12; 18,
 3.5.6; 26,11; V 10,1; VI 3,2.9.13;
 9,6; 13,5; 18,2-4; 19,1.3.12-14; 31
 2; VII 32,22.25.27; VIII 9,8;
 10,11.
 φιλοσοφῶ II 17,5.10.16; VI 3,9.
 φίλτατος I 8,4; II 25,2; I πρόλ.4;
 IX 8,6.
 φίλῳ VI 2,11.
 φίσκος IX 10,11.
 φοιτητής III 24,5; V 11,1; VI 3,8.
 13; 4,2; 6; 29,4; 30.
 φόλλις X 6,1.
 φονὴ VI 41,2; VIII 14,3; IX 1,11;
 4,3.
 φόρος I 5,6; III 20,2.
 φράσις III 25,7; 38,3; IV 29,6;
 VII 25,24.25.
 φράττω II 14,6; IX 9,3; X 4,19;
 8,6.
 φροντίζω VIII 12,3.
 φρουμένταριος VI 40,2.
 φρουρά VI 46,4.
 φύσις V 13,4; VII 26,2.
 φύω II 14,3; IV 28.
 φωλεύω III 32,7; IV 11,3.
 φωνή III 39,4; V 10,4.
 φώρα IX 11,6.
 φωρῶ IV 7,8; VII 29,1.2.
 φῶς VII 25,21.
 φωταγωγός X 4,12.
 φωτίζω III 23,8.
 χαμευνῶ II 17,22.
 χαρά VII 25,21.
 χαρακτήρ III 25,7; 38,3.5; IV 14,8;
 29,3; V 20,6; VII 26,2.
 χαρακτηρίζω VII 25,21.
 χαρακτηριστικός II 17,14.
 χαράττω III 4,6; VII 5,3.
 χαρίζομαι V 1,45.
 χάρις II 1,10; 3,3; 14,2; III 37,3;
 IV 15,5.14.25; 18,6; V 1,3.24.35;
 3,3; 7,3; VI 3,5; 5,6; 29,2; 42,6;
 43,11.17; VII 9,3; 25,21; IX 11,
 8; X 1,1; 4,7.14; 8,1.

χάρισμα III 31,5; 37,1; IV 18,8;
 V 1,49; 3,4; 7,5.6; 16,8; 17,4;
 VIII 10,3; IX 10,11.
 χαριστήριον X 4,47.
 χάρις I 13,5; X 5,18.
 χείρ I 13,17.18; II 1,1; III 9,1;
 30,2; V 4,3; 7,4; VI 8,4; 20,1;
 31,3; 43,17; VII 2; 7,3; 30,21;
 32,21.24; VIII 1,6; IX 9,10;
 X 4,26.
 χειρεπιθεσία VI 43,9.
 χειροθεσία VI 23,4.
 χειρόνως VIII 8.
 χειροτονία II 1,1; VI 10; 19,16; 29,
 3; VII 9,2.
 χειροτονῶ VI 43,10.17.
 χήρα VI 43,11.
 χθές I 2,1; 9,3; III 38,5; X 9,5.
 χιλίαρχος II 21,3; V 1,8.
 χιλιάς VII 24,1.
 χιλιονταετία III 28,2.
 χρεών IV 10.
 κρήμα I 3,2; VII 32,5; VIII 13,7;
 IX 6,2.
 κρηματίζω I 2,10.14.26; 4,8; 7,12;
 III 7,8; V 1,10; VII 19; VIII 13,
 15.
 κρήν VI 11,2.
 κρησμός I 3,2; 4,12; III 5,3; IX 10,
 4; X 4,36.54.
 χρηστομαθία VI 13,8.
 χρηστομαθής I 1,5.
 χρηστότης X 5,10.12.
 χρίσμα X 4,2.
 χριστοφόρος VIII 10,3.
 χρώ VI 11,2.
 χρώς V 14,2; VII 25,21.
 χωρίτης VI 40,5.
 χωρῶ IV 13,8; V 21,1; VI 2,3; 3,4;
 41,13; VII 11,2; 12; IX 8,9;
 X 8,19.
 ψάλλω VII 30,11; VIII 9,5.
 ψαλμός V 28,5; IX 1,11.
 ψαλμωδία VII 24,4; X 3,3.
 ψαλμωδῶ VII 30,10.
 ψευδεπίγραφος VI 12,3.
 ψευδηγορία V 28,2.
 ψευδοδοξία III 28,6; IV 28; VI 13,5.
 ψευδολογία V 13,1; 16,18.
 ψευδοπροφητεία V 16,18.
 ψευδοπροφήτης V 16,8; 17,2.
 ψευδοπροφητικός V 16,9.
 ψήφος VI 43,22; VIII 13,14; IX 4,
 1; 6,1.
 ψοφοδεής VIII 14,8.
 ὠβλίς II 23,7.
 ὠδῆ V 28,5; IX 1,11; X 4,5.
 ὠδίνω V 1,49.
 ὠμογέρων VII 21,9.
 ὠμόθυμος II 22,4.
 ὠμοφρῶς VII 22,9.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTE VOLUMEN DE «HIS-
TORIA ECLESIASTICA», DE LA BIBLIOTECA DE
AUTORES CRISTIANOS, EL DÍA 22 DE FE-
BRERO DEL AÑO 2008, FESTIVIDAD
DE LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL
SAN PEDRO, EN LOS TALLE-
RES DE SOCIEDAD ANÓNI-
MA DE FOTOCOMPO-
SICIÓN, TALISIO, 9.
MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI